

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29

2 400 40



MADE IN SPAIN

Del Colegio de la Comp. de S. Augustin de Granada B. 4560

188

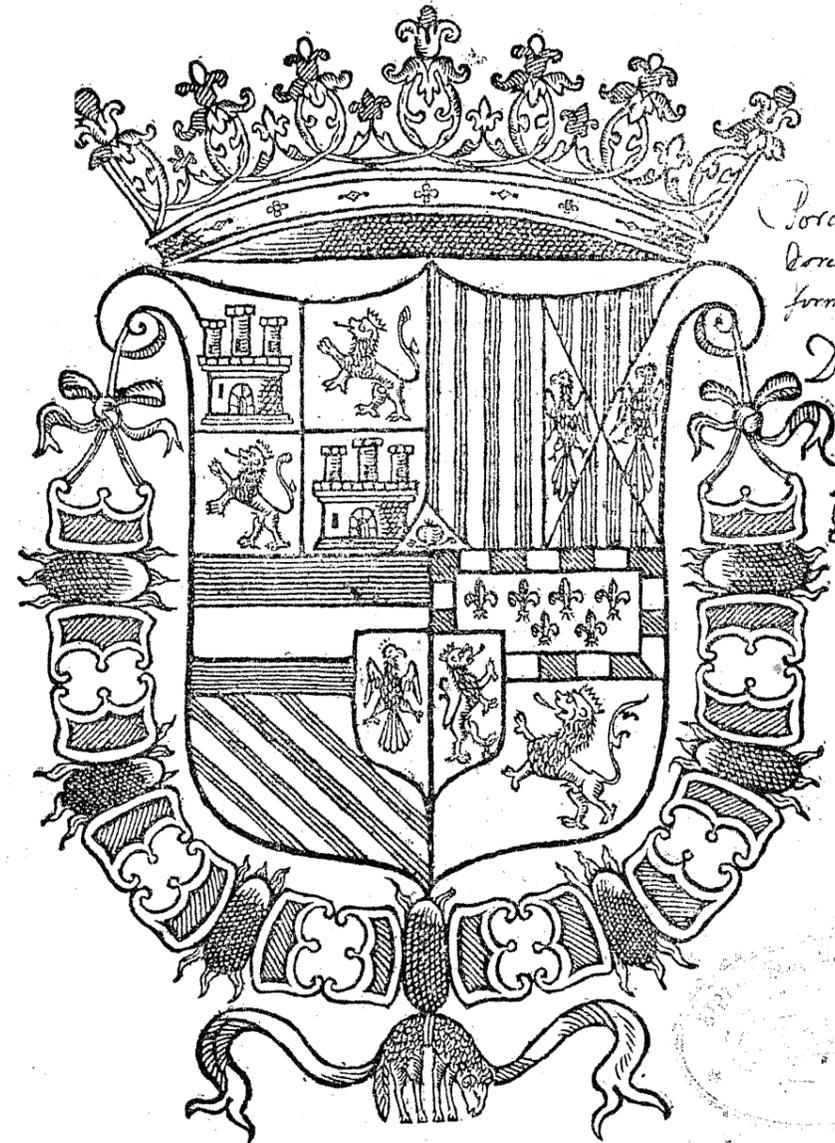
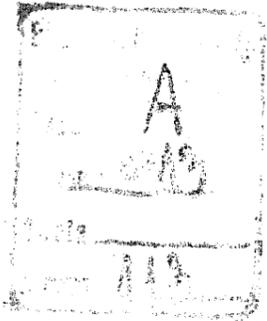
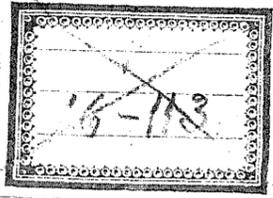
29-a-4-17

SEGUNDA PARTE DE LAS REPUBLICAS DEL MUNDO,

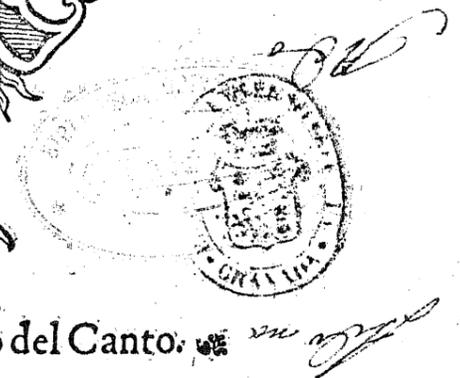
DIVIDIDAS EN, XXVII LIBROS.
ORDENADAS POR F. HIERONYMO
Roman, frayle professo, y Cronista de la orden de S. Augustin.
Natural de la ciudad de Logroño.

DIRIGIDAS A LA S.C.R.M. DEL REY DON PHILIPPE,
Rey de las Españas; nuestro Señor.

* Lo que en esta Segunda Parte se contiene, ala buelta desta hojã se vera. *



Por comission de los Señores
dores corrigi este libro con
forma al expurg. de 1641
Diego de Ribera
No anade nada al
Expurg. de 1707.



CON PRIVILEGIO.
En Medina del Campo, por Francisco del Canto.

M. D. LXXV.

REPUBLICAS QUE SE CON-
tienen en esta segunda Parte.

| | |
|----------------------------|------------|
| Republica Gentilica libros | 10 |
| Republica Indica libros. | 3 |
| Republica del Turco | } Libro. 1 |
| Republica de Tunez | |
| Republica de Fez. | |

LICENCIA DE SV PROVINCIAL
para poder imprimir esta obra.

FRAY Gabriel Pinello prouincial indigno de la Prouincia de España de la orden de S. Augustin, por la presente doy licéncia y facultad para el muy R. P. F. Hieronymo Roman frayle professo y Cronista de toda la dicha ordé para que pueda imprimir las Republicas del múdo, que el ha compuesto: por quanto ha sido vista y examinada por nuestra comisió, y ha parecido cosa conuiniente que se impriman. En testimonio de la qual, di la presente firmada de mi nombre y sellada con el sello de nuestro officio, he cha en el monasterio de S. Philippe de Madrid, oy Iueves a 20 de Octubre de 1573.

Frater Gabriel Pinello
Prouincialis indignus.

MVY ALTO Y MVY
Poderoso señor.

ESTE VAN de Garibay y çamalloa ha visto por mandado de V. A. las Republicas del mundo, compuestas por el P. F. Hieronymo Roman Cronista de la orden de S. Augustin, y dize, que contiene varia y agradable doctrina de los discursos de las dichas Republicas, escriptas con mucha diligéncia y erudicion, y zelo de nuestra catholica religion, y honor de sus ministros de los quales son dignos de ser sabidos, y en particular de los constituydos en dignidad, y vtils para los seglares, y así lo firmo de su nó bre, en Madrid a treze de Enero del año de mil y quinientos y setenta y quatro

Esteuan de Garibáy
y çamálloa.

*Por comission de los señores inquiridores, correge este libro conforme
a la censura de la Sa General inquisicion - en Granada 25 de mayo
de 1623*

Augustin de quiro

De la compañía de Jesus del colegio de Granada
Juan de Chaves de **EL REY**



OR quanto por parte de vos fray Hieronymo Romã frayle professo de la orden de sant Augustin nos fue hécha relacion, diziéndo que vos auades hecho vn librò intitulado las Republicas del mundo, el qual era muy vtil y prouechofo, suplicándonos os mandassemos dar licéncia para lo poder imprimir y priuilegio por el tiempo que fuésemos seruido; o como la nuestra merced fuese. Lo qual visto por los del nuestro còsejo y como por su mandado se hizierò las diligéncias que la pragmática por nos fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, por os hazer bien y merced fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, & yo tuuelo por bien, y por la presente os damos licéncia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes que correran y se cuénten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula vos, o la persona q vuestro poder viere podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mēciõ. Y por la presente damos poder y facultad a qualquier impressor destos nuestròs Reynos q vos nombraredes, para que por esta vez lo puédan imprimir cõ que despues de impresso antes q se véda lo traygays al nuestro cõsejo para que se corrija con el original que va rubricado y firmado al cabo del de Gonçalo Punarejo nuestro escriuano de camara de los que residē en el nuestro cõsejo y se os tase el precio que por cada vni volumen vieredes de auer. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licéncia no lo pueda imprimir ni véder, sopena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes q del tuuiere y védiere en estos nuestròs reynos: Y madamos a los del nuestro cõsejo, Presidente & oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa & corte y chancillerias, & a todos los corregidores, alsistente, gouernadores, alcaldes mayores, & ordinarios, & otros juezes & justicias qualesquier d todas las ciudades, villas & lugares de los nuestròs Reynos & señorios, así a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden & cumplan esta nuestra cedula & merced que así vos hazemos, & cõtra el tenor & forma della vos no vayan ni cõsientan yr ni passar por alguna manera, sopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en el Pardo a xxv dias de Enero de mil & quinientos & setenta & quatro años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Magestad:

Antonio de Erasso:

2

*Por comission de los señores inquiridores correge este
libro conforme a la censura de la Sa General inquisi
cion en Granada 25 de mayo*

Augustin de quiro

PROLOGO AL CURIOSO LECTOR EN LA REPUBLICA GENTILICA Y PARTE SEGUNDA.



DESPUES DE AVER DADO FIN a las republicas Hebrea, y Christiana, con lo de mas que contiene la primera parte, halle que no hinchia esta mi obra los ingenios de los desleosos de saber cosas antiguas, si no sacaua la republica Gentilica: la qual esta tan llena de cosas curiosas, que con dificultad se podra hallar leccion tan particular, ni argumento tan lleno como este, en todos los auctores Griegos, o Latinos, que esto sea verdad no quiero poner por testigos mas fieles que la variedad de la lectio: la qual no solo a los muy curiosos y leydos obligara a confessar ser asi, mas aun a los que nunca vieren tenido exercicio de letras.

A VIA yo en mi mocedad siendo de diez y nueue años traçado en mi fantasia este genero de lectura: pero hallado la dificultosa, boluime a los primeros juegos de los niños leyendo otros libros de menor peso, porque aun mi ingenio no tenia bastantes fuerças para tomar sobre si tan gran machina y inuencion, pero toda via a manera de los mesmos niños que para exercitar los miembros, toman exercicios faciles y ligeros y quando van tomando mas fuerças emprenden cosas mayores, asi yo andado con la edad, yua desemboluiendo mi entendi mieto y hazia que el ingenio porfiase y se abalacase a qualquier dificultad, para hartar su hambre, porque las arduas y grades cosas hazen immortales a los hombres, quando salen con ellas, quedando las pequeñas, a los que por pereza no quisieron levantar sus pensamientos. No pudo salir esta obra perfecta luego que la acometi, mas vueme en ella como el artifice quando quiere sacar alguna inuencion llena de artificio que despues de

PROLOGO

de traçada pone la mano en la obra, y no le contetando la def haze y hasta que la vee acabada conforme a su fantasia nūcala saca a luz, porque no sea notada la imperfectio, pero despues contento de si mesmo, y que hallo cola nueua al mundo, dexa que todos la vean. Asi yo al principio comence vna labor, en la qual trataua diuerfas cosas, pero no salio perfecta al principio, ni despues otras tres vezes, porque al principio queriendo imitar a Aulo Gelio llame a esta diligencia, Lecciones nocturnales, o lecciones de noche, a imitacion de las de Athenas. Despues mirando las cosas diuerfas que tenia allegadas y que no respondian a lo que intento Aulo Gelio, di otra traça y llame a esta obra juegos y regalos de los principes, imitado a Gernasio auctor antiguo, que hizo vn libro de diuerfas cosas, al qual llamo juegos y regozijos de los Emperadores. Pero ni esta traça me agrado, despues auiedo leydo a Atheneo, Vindize, Scilio auctores Griegos, ya Macrobio, Alexandro de Alexandro, Petro Crinito, Celio Rodiginio, ya Nicolao Leoncio auctores latinos, determine tratar las materias con indifferente orden queriendo deleytar a los lectores con variedad, sin llevar orden en la escriptura, pareciendome que aquel desorden seria apetito para recrear el ingenio de todos. Pero ni esto me satisfizo, y asi limpie la tabla muchas vezes y de nueuo inuente otra traça y tomando diuersos colores quise perfectio nar la obra, de manera que en quanto a la inuencion no faltase nada, porque temi que si no lleuaua metodo y disposicion seria la obra como los banquetes, que siendo muy opulentos y llenos de manjares dandose por mal orden y al reues, deshazen la fiesta. Pero creciendo en edad, y leydo mas, y teniendo noticia de mas cosas con la experiencia, mude proposito y perfectione la traça, y queriendo dar vna obra entera, di orden como en ella se hallassen todas las cosas que el mundo hallo para su gouierno y contento, y poniendo fuerça en la consideracion de este argumento, halle que no le podia dar otro nombre mas apropiado que Republica, porque como la cosa publica se compone de diuerfas cosas, asi diuinas, como hu

PROLOGO

manas, y en ella ay pulicia, y las artes en su perfection con todo lo necessario, ay justicia, castigos, y premios, para los buenos y malos, ay hombres principales de todos los estados para en paz y en guerra, y otras muchas cosas necessarias, para la vida humana. Afsi en esta mi obra auia todo esto, y por effo cerre con este pensamiento, y luego tomela pluma para poner en orden cada cosa en el lugar q̄ cōuiniesse, segun yo tenia traçadas las materias. Esta mesma dificultad halle en la republica Christiana: pero auiendo gastado mucho tiempo en la lection dela Gentilica, no me fue dificultoso concertar esta otra, pues a vn fin se caminaua en ambas.

PERO dirá muchos de los lectores, como auiendo desde mi iuuetud ocupado mi ingenio cō este estudio profano (q̄ a si lo quiero llamar) imprimi las Republicas Hebrea, y Christiana, primero y las puse por principio d̄sta obra tã larga. A esto se ha d̄ respōder en dos maneras, q̄ el auerme ocupado en libros gētilicos en mi primera edad, fue el no conocer las cosas mas perfectas, y como dize S. Pablo, quãdo era mancebo y imaginaua y sabia como muchacho: pero despues q̄ fuy hōbre dexelas cosas menores, y busque las mas altas. Y cierto como la tierra q̄ d̄ fuyo es fertil miētras la d̄xã eriaço y por cultivar produze lãbruscas y arboles siluestres, pero si la labraren da ricos fructos, afsi yo con la juuentud no auia labrado el cãpo de mi entendimiento, ni la razon aun sabia hazer su officio, pero creciendo conoci quanta diferencia auia dela lectiō profana ala Ecclesiastica y sancta. Quanto mas q̄ por las cosas menores comiēcan los aprēdizes para despues salir oficiales. Conuenia afsi mesmo q̄ saliesse primero la Republica Christiana, como cosa sancta y segrada, porq̄ siēpre han de ser preferidas las cosas diuinas alas humanas, y lo bueno a lo notal. Afsi S. Isidro queriēdo hazer menciō de los primeros q̄ dierō leyes en el mundo nōbra primero a Moysen, q̄ a Foroneo, como Moysen fuesse muchos años despues: pero mirando a la ley q̄ era diuina, y al q̄ la dio q̄ era Dios y a Moysen q̄ la publico, q̄ era varō sancto, conuenia que fuesse antepuesto a todos los

lib. 5. ethim.
cap. 1.
Dist. 7. cap.
moses.

PROLOGO

los otros legisladores. Tan biē me moui a hazer esto por quãto es de perfectos pintores que quãdo quierē labrar vna obra famosa, despues que han hecho el rascuño y voscaxado la tabla, quando quieren perficionar la obra, lo vltimo que hazen es, acabar el rostro: pero al gozar dela pintura es al reues, por que lo primero que miramos es el rostro, como lo mas sustancial dela obra, y despues cōtemplada la faycion y la mano del maestro, passeamos los ojos por el resto d̄la obra, y alli vemos la gracia delos lexos, quan bien salen los colores, y a cada cosa damos la perfectiō, o si ay algo menos bueno lo cōdenamos y al cabo boluemos los ojos al rostro como lo mas principal. Desta manera pues me acaecio a mi y este fue mi intento que auiedo escripto la republica Gentilica perfectione los ropajes y las demas partes desta pintura, y dexepara la postre el rostro que es la cosa mas hermosa, y en lo q̄ se echa de ver mas la perfectiō del pintor, que propriamente era la republica Christiana, adonde se auia de ceuar los Catholicos para quienes yo escriuē esta obra, y conforme a esta traça conuenia que no se pusiesse la republica Gentilica al principio, mas la Christiana como la cosa mejor, porq̄ a respecto desta lection todo lo demas es como sombras y lexos, por estar en ella todo lo curioso que ay en la sancta yglesia, a dōde es todo hermoso y lleno de riqueza, y no ay que poner tacha en la obra si no en el auctor, que tiene sus imperfectiones como los demas hombres. Pero no quiero deshazer tanto la republica Gētilica, que por lo dicho quede despreciada esta labor, porque seria acaecerme lo que cuenta Estrabon en su Geographia, que como Parrasio gran pintor pintasse en la ysla de Rhodas vn Satyro cabe vna columna, y encima dela columna vna perdiz, lo qual era cosa de mucha perfectiō, pero la perdiz hazia grã ventaja, porq̄ estaua tan al viuo al parecer de todos, que dexauã de mirar lo demas del Satyro y columna, por alabar la perdiz, cuya perfectiō era tal que traydas alli perdizes mansas delas que nosotros guardamos en jaulas, cantauan viendo la pintada. Por lo qual Parrasio pidio licencia a los magistrados que le dexassen

PROLOGO

raer la perdiz, porque deshazia todo el resto de la pintura que era tan excelente. Yo huelgo que la republica Christiana tenga tantas partes y q̄ exceda a lo demas de la obra, pero no quiero imitar a Parrasio en borrar nada, porq̄ los buenos juyzios daran su precio a cada cosa y conoceran que trabajo costo lo vno y lo otro.

CONTIENE esta republica diez libros, cōcertados por tal orden q̄ se vean las materias venir muy apelo y al proposito de lo q̄ se pretende. Al principio tratamos de la religiō q̄ tuuo toda la Gentilidad con los dioses q̄ tuuieron. El Segundo y Tercero libro comprehendentodos los sacrificios q̄ tenian, y los animales de q̄ se hazian, cō todos los sacerdotes, ministros, templos, fiestas y dias solemnes. Halle que para gouier no verdadero conuenia despues de las cosas sagradas, dar al mundo Principes que lo gouernassen, porque sin cabeza imposible es que los miembros viuan, y assi se trata en el Quarto el origen de los reyes con todas las cosas curiosas que se pueden desear en este proposito. Aqui se trata quando començaron los Emperadores, quando los Reyes, que cosa son Condestables, Duques, Condes, con todo lo que toca a las personas q̄ tienen imperio y señorio sobre otros. Y porq̄ los Reyes y mayores no pueden gouernar y regir sin leyes y justicia, el Quinto libro trata del origen de las leyes, como se hazia justicia antiguamente, y que penas y castigos se dauan a los mal hechos. Aqui se hallaran los magistrados que tuuierō los Griegos y entre los Romanos q̄ cosa erā Cōsules, Dictadores, Proconsules, Pretores, Ediles y los demas officios q̄ aquella republica tenia. Despues de los Principes y leyes entran las armas y el origen de las guerras, porque esta inuencion començo luego que vno republicas, para cō ellas oprimir al tyranno, y defendernos de los q̄ nos quieren hazer mal. Conuenia assi mesmo q̄ los hōbres exercitassen los ingenios para q̄ anduuiesse bien gouernado el mundo, y por esso fueron halladas las letras cō las demas ciencias, y esto contiene el Septimo libro, y en lo q̄ toca en este proposito no ay mas q̄ desear de lo q̄ aqui va. Alas

scien.

PROLOGO

ciencias y artes liberales succeden las mechanicas. A qui en el libro Octauo, Noueno se veran las inuēciones de todas las cosas, y quien las hallo, y quādo, porq̄ todo es necessario para la vida de los hōbres. El Dezimo cōprehende todos los juegos y regozijos q̄ fueron hallados para recreacion del animo. Esto cōprehende la republica Gentilica, y aūque en ella se entretexen cosas que despues vsaron los Christianos, no es incōuiente, ni falgo de mi proposito, pues aueriguadamente tuuieron origen de la Gentilidad. Hize en esta republica lo q̄ en la Christiana, que de la manera que alli junte el gouerno de las republicas que oy ay de Christianos, assi tan bien en esta puse la de los nuestros Indios Occidentales, que es vna de las obras mas particulares que vno en el mūdo, y que ha de acufar admiracion a todos los lectores. Diuide se en tres libros, el primero contiene su religiō y dioses cō los sacrificios y de mas cosas a este proposito. El segundo trata de como eligian sus reyes y de la justicia que se administraua por todas aquellas gētes, cō las mas principales leyes que tenian. El tercero trata de las otras cosas tocantes a la paz y guerra. A esta mesma republica junte la de los Turcos y Moros, con todo lo que en este proposito se puede hallar. El poner estas republicas contrarias a nuestra sancta fee me parecio acertado, porq̄ no viniera biē entre lo sancto lo profano, y entre las tinieblas la luz. No tengo yo que encargar a los lectores que lean con atencion vna lectura llena de tanta auctoridad, ni menos que miren con quāta diligencia se ha procurado la verdad, porque la infinidad de los auctores sera buen testigo desto, y principalmente estaua yo mas obligado a esto que los otros auctores, porq̄ soy feuro censor de los que escriuen sin auctores aquellas cosas cuya fee cuelga de ellos.

(?)

Tabla

TABLA DE TODAS LAS COSAS NOTABLES QUE contiene esta segunda parte de las Republicas. El orden que se terna aqui sera el que guardamos en la Primera parte. De manera que la primera columna denotara la A. La segunda B. La tercera C. y la quarta D.

A

Abraham porq̄ echo a Agar de casa fo. 3. c.
 Abuheneh amator de la sabiduria. 454. a.
 Achademia dōde leyá en Athenas. 217 c.
 Azeyte y su vfo. 323 b.
 Adriano Emperador viciosissimo. 20 c.
 Agua sagrada entre los Gentiles. 25 b.
 Agua y fuego adorado por Dios. 7 c.
 Adelantado que cosa es. 110 b.
 Alferes valeroso. 175 d.
 Almirante que cosa es. 110 a.
 Alfaquis entre los Turcos. 429 d.
 Amurates inuento los janizaros. 441 a.
 Anillos y todas sus partes. 263 a.
 Animales diuerfos se sacrificauan. 31 b.
 Animales medicos de nra salud. 246 c.
 Año y su diuisión có lo q̄ le p̄tenece. 288 b.
 Años de todas las gentes. 290 a.
 Año Romano qual es. 291 d.
 Años de Christo quando se vfo. 295 d.
 Año de los Romanos. 296 d.
 Anafes adoradas por Dios. 23 b.
 Antinou bardax adorado por Dios. 20 c.
 Apolo quien fue. 12 a.
 Arboles dedicados a los dioses. 26. b. 323. d.
 Arboles trasplantados en Europa. 322 c.
 Arboles amados de hombres. 323 d.
 Argumento del primero libro. 1 a.
 Argiuos como eligian Reyes. 92 d.
 Aristotiles que opinión tuuo de Dios. 1 d.
 Armas y su principio. 169 b.
 Armadas grandes. 277 d.
 Arte militar y su principio. 165 c.
 Artes liberales, quales son. 222 c.
 Artes liberal. porq̄ son llamadas así. 251 d.
 Artes Mechanicas y su pintura. 250 c.
 Artilleria quien la hallo. 171 b.
 Asilo primero adōde se acogian los mal
 hechores. 3 d. y 61 a.
 Asapos q̄ soldados son étre turcos. 441. c.
 Astrologia con todas sus partes. 237 d.
 Astrologos famosos. 238 c.
 Astrologos Indios. 366 a.
 Atabaliba no quería dexar sus dioses. 3 b.
 Atambor en la guerra quãdo se vfo. 172 c.

Audiencias adonde se hazian. 133 c.
 Audiencia del Ariopago q̄ cosa era. 133 d.
 Audiencias y todas sus differencias. 141 b.
 Audiencias de los Turcos. 446 a.

B

Bacho Dios adorado. 9 a.
 Bachilleres porq̄ se llaman así. 221 a.
 Bayles y su antigüedad. 346 c.
 Barberos y su antigüedad. 280 a.
 Babylonias dos. 4 b.
 Baños de los Turcos. 449 a.
 Bello Rey primero de Babylonia. 3 d.
 Bello primero ydolo adorado. 3 d.
 Bello adorado con diuerfos nombres en
 el mundo. 4 a.
 Bellos dos dioses distintos. 4 b.
 Bello en forma de Dragon. 4 c.
 Beroso sospechoso en su historia. 19 a.
 Besar las manos y pies a los principes quã
 antigua cosa sea. 98 d.
 Borrachos como son castigados entre los
 Turcos. 448 d.
 Buey Apis Egyptiano como era hallado
 y reuerenciado y sepultado. 7 b.
 Burdeles cosa antigua. 21 c. y 300 c.
 Bulcano Dios y su pintura. 19 b.

C

Cadi q̄ officio es en casa del Turco. 445 a.
 Casamientos de los Moros. 452 b.
 Castigos q̄ se dan por Turquía. 445 b.
 Carthago adonde es oy. 450 b.
 Causas de adorar a hōbres por dioses. 8 a.
 Canonizar a los hombres por dioses en-
 tre los Gentiles. 83 c.
 Caualleros como son armados. 115 c.
 Quié los puede armar. 116 a. Como son
 degradados. 116 d.
 Carceles quando fueron halladas. 135 d.
 Castigos antiguos entre los juezes. 136 c.
 Capitanes famosos. 167 b c d.
 Catherua que cosa es. 179 a.
 Calçado y su vfo. 275 b.
 Cabellos teñidos. 284 b.
 Castigos entre nuestros Indios. 384 d.

Tabla

Caualleros militares de las Indias. 418 c.
 Cayda del reyno de las Indias. 421 c.
 Cayda del reyno del Piru. 422 c.
 Casas y de su principio. 286 a.
 Cerraduras quando fuerō halladas. 18 d.
 Cerimonias en sepultar muertos. 80 a.
 Cerimo. diuerfas en sacrificar. 32 d. y 33. a.
 Cerimonias en los juramentos. 88 a.
 Cerimonias en elegir Reyes. 91 c.
 Cerimo. con el Emperador nueuo. 108 c.
 Cerimonias de degradar cauallero. 117 a.
 Cerimo. de Romanos en treguas. 181 c.
 Cerimonias que se hazen en los grados q̄
 dan en las vniuersidades. 221 b.
 Cerimonias en los combites. 313 c.
 Cerimonias en los casamientos de los mo-
 ros. 452 b. y c. y d.
 Cesares que son. 96 a.
 Cesares y Augustos dōde comēçarō. 96 a.
 Cepros quando se vsaron. 97 d.
 Censor que officio era. 149 c.
 Cinozefalo animal adorado por dios. 18. a.
 Ciudades quando comēçaron. 282 c.
 Ciudad primera segū los Gētiles. 283 c.
 Ciudades populares. 284 a.
 Circuncision de los Turcos. 432 b.
 Circuncision de los Moros. 453 a.
 Costūbre puede mucho é todas cosas. 3. a.
 Comadreja y su instineto. 6 c.
 Coronas para la cabeça y su principio. 9 c.
 Coronas que dauan a los vencedores en
 Roma. 184 d.
 Cosentes dioses. 23 a.
 Coronacion de los antiguos Reyes. 97 b.
 Condestable que officio es. 109 b.
 Conde y su officio. 112 b.
 Condes diuerfos. 112 c. d.
 Condes en Castilla como se hazian. 113 b.
 Consules que eran. 145 a.
 Cohorte q̄ genero de capitania era. 179 d.
 Comer mas de vna vez al dia quando se
 vfo. 309 b.
 Combites antiguos. 309 b.
 Combites Romanos y sus cerimo. 313 c.
 Cortesia con la cabeça y su vfo. 307 c.
 Colon valeroso hōbre en el mundo. 353 c.
 Correos de a pie del Turco, y de a caua-
 llo. 44 d. y 450 a.
 Consejo real del Turco. 446 a.

Consejo del rey de Tunez. 451 a.
 Comidas de los Turcos. 448 d.
 Costūbres pticulares de los turcos. 449 a.
 Comidas de los Moros. 455 a.
 Corte del rey de Fez. 455 c.
 Cuenta por Lustros que era. 293 a.
 Cuenta por Heras. 294 b.
 Cuenta por los años de Christo. 295 d.
 Cuenta por la fundaciō de Roma. 296 d.
 Cleantes que opinion tuuo de Dios. 1. c.
 Crisipo que opinion tuuo de Dios. 1. d.
 Chan primer ydolatra. 5 d.
 Cruz adorada de los Indios. 356 d.
 Cruels castigos entre los turcos. 447 c.

D

Demomo perseguidor nuestro. 2 d.
 Demonio sabio en las cosas naturales. 2. d.
 Demonio haze cosas de embaymientos
 para engañar. 3. a.
 Destierro por pena quié lo hallo. 133. b.
 Destierro y su vfo. 139. c.
 Desterrados fuerō muchos illustres. 140. b.
 Dia y su repartimiento. 291. c.
 Diamantes diuerfos. 258. a.
 Dios, de todas las gētes es conocido. 1. c.
 Dios, por quatro razones es conocido. 1. c.
 Dios, por las necesidades que del tene-
 mos es conocido. 2. a.
 Dioses apropiados a cada miembro del
 cuerpo. 8. b.
 Dios ignoto quando tuuo principio. 10. c.
 Dioses apropiados a cada cosa. 12. c.
 Dioses Romanos. 16. a.
 Dios Termino. 17. a.
 Dios termino no reconoce a jupiter. 17. b.
 Dioses de los campos. 17. d.
 Dioses en general adorados de diuerfas
 gentes. 23. d.
 Dioses adorados en forma de anima-
 les. 25. a.
 Dioses traydos en Italia. 23. b.
 Dioses por quienes jurauā los gētiles. 88. a.
 Dioses Lares y sus sacrificios. 52. a.
 Dioses del Piru. 357. c.
 Dioses de Mexico. 356. b.
 Diuan audiencia real del Turco. 446. a.
 Disciplina militar en su punto. 178. a. b. c.
 Diadema quando comēço. 96. d.

Diana

Tabla.

Diana cruel. 44. c.
 Diagona burla de los Dioses gētiles. 8. c. d.
 Dictador que cosa era. 148. b.
 Doctores de la yglesia por los testimonios de los auctores gentiles prueuan el conocimiento de Dios. 2. a.
 Doctores como reciben los grados en las vniuersidades. 221. b.
 Don Iuā el II. amador de las letras. 211. d.
 Duque que officio es. 110. d.

E

Ediles que officio hazian. 156. c.
 Egyptios d'fatnados en adorar cosas. 6. b.
 Egyptios por q' adorauā los animales. 7. d.
 Egyptios diligētes en sepultar sus muertos. 77. c.
 Egyptios tenian muchas mugeres. 72. b.
 Elefantes en la guerra. 200. d.
 Esculapio Dios. 8. d.
 Epimenides quien fue. 10. c.
 Embaxadores quando venian a Roma q' hazian. 36. b.
 Embaxadores y su officio. 206. c.
 Embaxad. como hā de ser tratados. 208. a.
 Embaxadores libres, segun las leyes de las gentes. 208. a.
 Embaxad. en turquia maltratados. 444. d.
 Españoles deuotos del dios Mars. 39. c.
 Espadas quien las hallo. 169. c.
 Emperadores de donde se llamaron Cesares y Augustos. 96. a.
 Empadores q' cosa fue antiguamēte. 99. b.
 Emperadores como eran electos. 101. c.
 Electiō de los Empado. Romanos. 101. c.
 Electiō de los Empado. Occidēta. 104. a.
 Electiō del impio por los. 7. electo. 107. a.
 Electo. antiguos del impio. Occidē. 108. a.
 Escuderos que son en Castilla. 114. c.
 Ephoros q' cosa eran en Grecia. 134. b.
 Escriuir y su antigüedad. 112. c.
 Escriuir en cifra. 114. c.
 Error de los q' dicen q' el Dios ignoto se hizo quādo Paulo fue a Athenas. 10. d.
 Escriuiā los ātiguos ē diuerfas cosas. 213. b.
 Espejos y su antigüedad. 266. d.
 Espejos hallados para los hombres. 267. c.
 Espejos de estraña virtud. 268. a.
 Escuelas palos mucha. entre moros. 453. c.
 Esculptura y su perfectiō. 255. b.

Escultores famosos. 257. a.
 Estatuas de los valerosos capitanes. 186. b.

F

Faula diosa. 22. c.
 Faraones que eran. 95. a.
 Feciales que eran. 66. c.
 Fiestas Theismophorias. 27. b.
 Fiesta de la Candelaria. 44. b.
 Fiestas q' tenian los gentiles. 52. b.
 Fiestas solēnes entre los Indios. 369. a.
 Fiestas de los Moros. 451. d.
 Figura en el dinero. 260. d. y 261. b.
 Flamines sacerdotes. 65. c.
 Flora diosa. 22. c.
 Flauta y su antigüedad. 236. a.
 Fobordar que es. 346. b.
 Fuego adorado por Dios. 6. a.
 Fuego y su vfo. 265.
 Fuegos grandes. 266. a.

G

Gatos adorados. 6. b.
 Gastos en enterrar los animales. 7. a.
 Galeras y su antigüedad. 276. a.
 Geometria. 232. c.
 Gentes q' adoraron diuerfos dioses. 23. c.
 Gregorio Nacianzeno q' sintio del principio de la ydolatria. 3. a.
 Griegos ciegos en la ydolatria. 8. c.
 Gracias cuyas hijas fueron. 15. a.
 Guerras quando començaron. 165. c.
 Guerra por mar quando començo. 277. b.
 Guerras dōd' vuo muchos muertos. 168. b.
 Grados en las vniuersidades. 220. c.
 Grammatica y su origen. 225. a.
 Guatimala reyno y su religion. 389. a.
 Guarda del gran Turco. 442. a.

H

Hazer armas por desafio. 205. a.
 Haydōnes que soldados son. 441. c.
 Hebreos v'aron de vanderas. 174. b.
 Hercules adorado por Dios. 8. c.
 Herreria quando començo. 260. a.
 Hermafroditos que son. 304. c.
 Hera que cuenta era. 294. b.
 Hidalgo que cosa es. 114. c.
 Hidalgos no hā d' tener officiosviles. 115. b.
 Hidalgos d' v'egar quiniētos sueldos. 117. d.
 Historia y sus partes. 228. c.
 Hombres de mala memoria. 249. d.

Hom

Tabla

Hōbres famosos q' fuerō ollereros, 263. c.
 Hōbres de gran memoria, 249. a.
 Hombres riquissimos, 259. c.
 Hombres afeminados, 299. c.
 Hombres matauan niños, 367. d.
 Horas y diuision del dia, 18. b.
 Hospedar y sus cerimonias, 326. a.

I

Iacone de Trēco cōsumadissimo escultor. 257. b.
 Iano dios y su pintura, 18. c.
 Ianizaros cō diuerfos nōbres, 44. 1. a.
 Ianizaros q' son en casa del Turco, 440. c.
 Ianizaros y su auctoridad, 441. b.
 Idolatria por donde començo, 2. c.
 Idolatria no la vuo antes del diluuiο, 5. d.
 Idolatra primero, 5. d.
 Idolatria de los Indios, 355. d.
 Indictiō y su cuenta, 297. b.
 Insignias de varones doctos ātiguos, 6. d.
 Insignias en las vanderas, 7. d.
 Insignias de Reyes, 96. c.
 Insignias del Emperador, 109. a.
 Infançones, 115. a.
 Imperio Romano y su principio. 99. b.
 Imperio occidētal quādo començo, 104. a.
 Imperio del Turco y sus tierras, 443. a.
 Impresion y su vfo, 214. a.
 Impresion trayda a España, 114. b.
 Imágenes de barro halladas, 262. a.
 Inuencion del ylar y texer quando començo, 305. c.
 Indias Occidētales fuerō halladas, 353. a.
 Indios guardauan sus memorias, 401. d.
 Indios que vestiduras v'sauan y q' manjares comian, 403. a.
 Indios como criauan a sus hijos, 409. b.
 Indios como sepultauā sus muertos, 411. a. y 412. c. y 414. a.
 Interregno dignidad y de q' seruia, 144. b.
 Indios como hazian guerra, 417. b.
 Iudios inclinados ala ydolatria, 3. d.
 Iuzios astronomicos particulares, 240. d.
 Iupiter dios y toda su historia, 14. a.
 Iupiter q' hijos tuuo y dones q' les dio, 15. a.
 Iupiter reparte los reynos, 19. d.
 Iuzes no pueden ser mugeres, 134. d.
 Iusticia antigua, 142. a.
 Iusticia de los Indios, 383. c.

Iusticia en el Piru, 392. d.
 Iusticia entre los Turcos, 445. a.
 Iusticia entre los Moros. 455. b.
 Iuegos hallados para recreacion, 329. a.
 Iuegos Olimpicos, 331. c.
 Iuegos Pithios, 334. c.
 Iuegos Apolinarieos, 334. d.
 Iuegos Histmios, 335. c.
 Iuegos Nemeos, 336. a.
 Iuegos Prometheos, 336. c.
 Iuegos Circenses, 336. d.
 Iuegos Megalenses, 338. d.
 Iuegos diuerfos, 339. a. y 341. b.
 Iuegos Gladiatorijs, 333. c.
 Iuegos Troyanos, 343. c.
 Iuego de Axedrez, 348. b.
 Iuego de pelota, 348. c.
 Iuego de los dados, 348. d.
 Iuegos de los Indios, 403. a.

L

Laberinthos q' cosa eran, 85. c.
 Lápara q' ardió grā tiempo, 241. a.
 La naturaleza y la razon nos persuaden a conocer a Dios, 2. a.
 Legados y su officio, 206. c.
 Ley de Valēte en los matrimonios, 72. c.
 Legisladores quantos fueron, 126. c.
 Legisladores diuerfos, 132. b.
 Legisladores seueros, 133. a.
 Leyes moderadas entre los Indios, 385. d.
 Leyes generales de los Indios, 387. a.
 Leyes de prouincias de Indias, 388. a.
 Leyes y gouerno del Piru, 397. b.
 Leyes particulares del Piru, 399. b.
 Letras y su antigüedad, 209. a.
 Letras fauorecidas de principes, 211. b.
 Libros cosa antigua, 212. d.
 Librerias famosas acerca d' gētiles, 214. c.
 Libreas de donde tuuierō origen, 164. b.
 Loua diosa, 22. b.
 Liuertad como se daua a siervos, 164. d.
 Lustros que eran, 293. a.
 Lugares adōde jugauā los antiguos, 330. b.

M

Magistrados q' habito lleuā al senado, 135. (b)
 Matrimonios Gentiles, 71. c. y 72. b.
 Matrimonios de padres cō hijos, 73. a.
 Matrimonios de Garamantas, 74. a.
 Matrimonios y sus cerimonias, 74. c. 76. a.

Maho-

Tabla.

Mahoma y su religion, 425.a.
 Matrimonios de los indios, 405.b.
 Matrimonios del Piru, 408.b.
 Matrimonios de los Turcos, 433.b.
 Martelarios q̄ son entre Turcos, 441.c.
 Manjares de los indios, 403. a.
 Magistrados antiguos por quienes eran e-
 ligidos, 133.c.
 Magestad de la casa del Turco, 437.d.
 Magicas artes y su origen, 241.b.
 Mariscal q̄ officio es, 110.c.
 Marques dignidad, 111.d.
 Mercurio Tremigesto, 128.b.
 Medicina con sus inuētores, 245.a.
 Medicos famosos, 246.d.
 Memoria y su inuencion, 247.d.
 Memoria exalçada, 248.b.
 Mechanicas artes, 250.c.
 Metales quādo fuerō hallados, 258.c.
 Mercurio y su pintura, 13.d.
 Mercaderia y su antigüedad, 278.d.
 Meses y sus nombres, 290.c.
 Meses dedicados a los dioses, 26.b.
 Mezquitas de Fez, 451.b.
 Miēbro viril adorado por dios, 7.b. y 26.a.
 Ministros de los tēplos de indias, 363.b.
 Moyfen legislador, 127.b.
 Moneda y su inuencion, 260.b.
 Monjas de los indios y Piru, 364.b.
 Mugeres porque no administran justicia
 ni tienē officios en la republica, 134.d.
 Muger puede desafiarse a su marido, 204.d.
 Mugeres deshonestas, 302.b.
 Mugeres entre los Turcos q̄ valen para a-
 testiguar, 445.a.
 Mugeres de los Turcos y su traje, 448.a.
 Mulos en la guerra, 199.a.
 Musica diuersa en la guerra, 173.d.
 Musica y su antigüedad, 234.a.
 Musica auorrecida, 237.a.
 Musicos excelentes, 236.b.
 N
 Natural es buscar los hōbres a Dios, 2.b.
 Naturaleza estragada por muchos pecca-
 dos vino a errar en el conocimiento de
 Dios, 2.b.
 Nauegacion y su uso, 276.a.
 Nauegacion de que sirve, 276.c.
 Necesidad forço a los hōbres a buscar al

gun dios q̄ los ayudasse, 2.c.
 Nēbrot primero rey y tyranno, 3.d.
 Niños como eran criados, 158.d. y 409.b.
 Nino primero inuētor de la ydolatria, 3.d.
 Noe fue llamado Iano, 18.d.
 Nōbres illustres q̄ dauā a los capitanes va-
 leriosos, 188.d.
 Nūma Pōpilio legislador, 131.b.
 O
 Occiosidad en los soldados mala, 178.b.
 Oraculos adōde dauan respuestas los de-
 monios, 11.a.
 Oraculo d' apolo quādo fue hallado, 11.c.
 Oraculo de Apolo hasta quādo turo, 13.a.
 Ornamentos de sacerdotes gētiles, 27.c.
 Ordenar los sacerdotes d' indias y como,
 362.b.
 Ordenes de sacerdotes en roma, 65.b.
 Ornāmētos q̄ los romanos vsauā, 273.d.
 Ouacion q̄ cosa era, 187.b.
 Ordē de caualleria en indias, 418.c.
 Ordē de caualleria en el Piru, 420.b.
 Ordē de hazer guerra en el Piru, 420.b.
 Ornamentos militares, 186.c.
 Ora quando se hallo, 258.d.
 P
 Papel y su antigüedad, 213.b.
 Pan y su uso, 317.b.
 Pasqua de los indios, 371.a. (7.a.)
 Penas de los q̄ matauā ē Egypto animal.
 Penas en los delinquentes turcos, 447.c.
 Penas q̄ se dauan a los soldados q̄ hazian
 mal su officio, 107.a.
 Pergamino cosa muy antigua, 213.c.
 Peso y medida, 233.d.
 Peregrinacion de los turcos, 431.c.
 Phalaris tyranno, 120.a.
 Phoroneo legislador, 127.c.
 Philosophos d' diuersas sectas, 218.d.
 Ptholomeos q̄ eran, 95.a.
 Pintura de Esculapio, 8.d.
 Pintura de Bacho, 9.d.
 Pintura de Venus, 21.d.
 Pintura de Iupiter, 14.c.
 Piramides de q̄ seruiā, 85.c.
 Pintura y sus partes, 252.c.
 Pintores famosos, 253.b.
 Plaças adōde se assentauan a hazer justi-
 cia, 142.a.

Plane-

Tabla.

Planetas y su pintura. 239.a.
 Plata quando fue hallada. 259.a.
 Plutarcho q̄ sintio de Dios, 2.a.
 Pluton dios, 19.d. y 20.a.
 Pōtifice maximo entre los Romanos. 63.b.
 Poesia y sus diferencias, 225.d.
 Prefectos d' la ciudad q̄ erā ē Roma. 153.d.
 Prector q̄ era y quantos auia en la republi-
 ca, 155.b.
 Principes fauorecedores d' las letras. 211.a.
 Premios para los soldados. 184.a.
 Priapo dios adorado y su pintura, 10.b.
 Prouincias q̄ el grā Turco tiene, 443.c.
 Proconsul q̄ era, 147.d.
 Q
 Questores q̄ erā entre los romanos, 157.d.
 Quaresma de Indias. 375. b.
 R
 Reyes adorados por dioses antiguamen-
 te, 7.d.
 Rey de los sacrificios entre Roma. 67.b.
 Reyes quādo començaron y eran eligi-
 dos. 90.a.
 Rey primero. 90.c.
 Rey primero que se apodero d' los reynos
 agenos, 93.c.
 Reyes que tomaron apellidos de casas
 particulares. 94.c.
 Reyes que insignias tuuieron antiguamē-
 te. 96.c.
 Reyes de las Indias y su election, 381.a.
 Rey de Mexico mayor q̄ todos, 383.b.
 Reyes d' el Piru como erā sepulta. 416.a.
 Rey de Tunez y como herada. 450.d.
 Rey de Fez y su magestad. 455.c.
 Reyno de Yucatan y su gouierno, 390.a.
 Reyno del Piru, 394.a.
 Rethorica y su origen. 231.a.
 Religio de las indias Occidentales, 355.a.
 Religion del Piru, 357.c.
 Religion de los Thotones, 372.a.
 Religion de los de Guatimala, 374.b.
 Religion de los Turcos, 427.d.
 Rentas de q̄ se sustentauan los Templos
 y ministros del Piru y indias. 365.b.
 Republica q̄ es y en quantas partes se di-
 uide, 123.a y 124.a y quādo com. 124.c.
 Republica biē gobernada quādo. 125.b.
 Republicos varones q̄ miraron por la co-

sa publica, 125.c.
 Republica del Piru. 392.d.
 Republica del Turco. 425.a.
 Republica de Tunez, 450.b.
 Republica de Fez. 451.b.
 Riquezas del grā Turco. 443.a.
 Republica lacedemonia, 134.d.
 Romulo dios, 18.b.
 Romanos como enterrauan sus muēr-
 tos. 80.81.82.83.
 Romanos como castigauan a sus vezi-
 nos. 138.c.
 Roma liberal con los estrangeros en la
 guerra. 189. c.
 S
 Sacrificios primeros de carne humana
 quando començaron. 4.a.
 Sacrificio de hombres. 12.c.
 Sacrificios a ydolos y su principio, 27.a.
 Sacrificios a q̄ hora se hazian. 29.b.
 Sacrificios de diuersa manera se hazia en
 diuersas prouincias, 29.d.
 Sacrificios apropiados a dioses, 33.d. y 34.a.
 Sacrificios de los Egyptios y Persas, 35.d.
 Sacrificios a Iano, jupiter, Saturno. 36.a.
 Sacrificios a Mars. 637.b.
 Sacrificios a otros muchos dioses. 38.a.
 Sacrificar hombres. 39.b.
 Sacrificios por las animas. 41.b.
 Sacrificios de Bacho. 42.b.
 Sacrificios de Priapo. 43.b.
 Sacrificios de Ceres, Proserpina, Miner-
 ua y Diana. 35.a.
 Sacrificios a otras muchas diosas, 46.b.
 Sacrificios a Verecinta, 48.a.
 Sacrificios a la diosa Flora. 49.b.
 Sacrificios en diuersas naciones. 51.b.
 Sacrificios de los indios nuestros. 367.d.
 Sacrificios de Tlascala, 369.c.
 Sacrificios de Guatimala. 376.d.
 Sacrificios de Honduras, 378.b.
 Sacrificios del Piru. 379.a.
 Sacerdotes de Bello maluados y la pena
 que se les dio. 4.c.
 Sacerdotes Gentiles con todas las diffe-
 rencias dellōs. 62.b. y 67.c.
 Sacerdotes curiones. 65.c.
 Sacerdotes gallos. 68.a.
 Sacerdotes de las indias, 361.c.

Sacer

Tabla.

| | |
|--|---|
| Sacerdotes como se aparejauan a sacrfi. | Toros quando se vsaron correr, 338.d. |
| Sacerdotes del Piru. 364 a. (car. 27. b.) | Treguas en todas las gentes. 181. a. |
| Saturno dios adorado. 13. c. | Tributos quando començaron, 120. a. |
| Seda quando fue hallada, 305. c. | Tributos no los dá psonas illustres, 122. c. |
| Sepulchros de animales. 6. d. | Tributos q̄ echa el gr̄a Turco, 443. a. |
| Sepultar muertos es cosa natural, 76. c. | Triúphos có todo a ellos, 190. y 191. y 192. |
| Sepulchros antiguos. 85. c. | Tribunos y quãtos auia ē roma, 151. b. |
| Sepultar los muertos en las Indias. 411. a. | Trópetas en la guerra quié las hallo, 172. |
| Sepultar muertos en el Piru como, 416. a. | Turcos quando començaron, 427. a. |
| Sepultar muertos entre Turcos. 435. b. | Turcos supersticiosos, 434. b. |
| Sérapis dios. 13. c. | Turcos y su gran potencia, 436. b. |
| Senadores Romanos que eran, 143. | Turco como haze guerra, 439. |
| Signos celestes y su origen, 239. a. | Turco y gran señor, 441. d. (442. d.) |
| Siluanó dios y su pintura. 17. c. | Turcos como tratá a los Chfos vécidos, |
| Simon mago dios adorado. 21. a. | Turcos destruyé los pueblos véc. 443. c. |
| Sieruos y sus castigos. 163. b. | Turco recibe a los Embaxadores, 444. a. |
| Seruidumbre quando començo. 162. c. | Turcos y su justicia. 445. a. |
| Sieruos teniã nõbres señalados. 163. c. | Tunez y su republica, 450. b. |
| Sieruos no podiã casarse có libres, 163. b. | Tulio q̄ sintio de Dios. 1. c. |
| Sieruos erã señalados en el vestido. 164. b. | V |
| Sieruos como erã libertados, 164. c. | Varon que dignidad es, 113. c. |
| Sieruos erã rapados barua y cabeça, 282. a. | Vanderas q̄ figuras tuuieron, 175. a. |
| Sol adorado por dios, 5. d. | Vanderas y su vfo, 173. d. |
| Sol, luna y estrellas fuerõ adorados. 5. d. | Vãderas diuerfas delas q̄ oy vsan, 175. |
| Solon legislador, 130. b. | Vasos de tierra quando se vsarõ, 262. b. |
| Soldados como erã eligidos ē roma. 176. a. | Valente dio licēcia para q̄ se casessen có dos mugeres. 72. c. |
| T | Venus adorada por diosa. 21. a. |
| Testimonios de auctores gētiles para có fessar a Dios. 2. a. | Venus fueron tres. 21. a. |
| Téplo primero dela Gentilidad. 4. a. | Verecinta q̄ diosa fue. 22. a. |
| Templos quando se edificaron entre los Gentiles, 55. c. | Vestidos diuerfos, 268. d. |
| Templo de Amion, 57. c. | Verapaz y su gouierno. 390. a. |
| Templo de Epheso, 57. d. | Vestidos de los Indios. 403. a. |
| Téplo del monte Olimpo. 58. b. | Vestidos de los Turcos. 448. a. |
| Tépllos diuerfos entre los Gētiles 58. c. | Vestidos de los moros. 454. c. |
| Tépllos d̄ los Gētiles edificados cóforme ala propiedad de los dioses, 60. a. | Virgines vestales q̄ cosa eran. 68. c. |
| Tépllos y su asiento en los pueblos, 60. c. | Vizcondes que son, 113. b. |
| Templos de Indias. 358. c. | Vihuela y su principio, 235. d. |
| Templos del Piru. 362. a. | Vidrio y su antigüedad, 268. b. |
| Texer quando començo, 305. c. | Vino y su vfo. 318. c. |
| Testigos abonados étre los turcos. 445. a. | Vino prohibido a muchos, 319. b. (320. b.) |
| Testigos falsos en Turquia, 445. d. | Vino como se daua entre los Griegos, |
| Tiara ornamento real, 97. d. | Vino dañoso y prouechofo, 320. c. |
| Tyrannia y su principio, 118. c. | Vnguentos diuerfos, 299. d. |
| Tyranno primero. 118. d. | Vniuersidades de los gentiles, 216. c. |
| Tyrãnos comúnmete son mañosos, 119. d. | Vniuersidad de moros y sus riq̄zas, 454. a. |
| Tyrannos siēpre acãban mal, 120. b. | Vnguentos y su vfo. 299. a. |
| | Z |
| | Zaraguelles quié los hallo, 272. b. |

Fin de la tabla.



LIBRO PRIMERO
DE LA REPUBLICA
GENTILICA.

ORDENADA POR FRAY
HIERONYMO ROMANFRAYLE
PROFESSO Y CORONISTA
de la orden de Sancto
Augustin.

* ARGUMENTO DEL PRIMERO LIBRO.

DE diez libros que esta Republica Gentilica tiene, este es el primero: el qual trata de la religion de los Gentiles Idolatras, imitando en esto a las de mas Republicas que comiençan siempre de Dios. Aqui se vera quan natural cosa es el hombre buscar a Dios, sea falso, o verdadero, esto por lumbrẽ natural. Aqui se hallara el primero hombre que fue adorado por Dios, y que causa vno para que los hombres adorassen al hombre por Dios, y a las otras cosas insensibles, aqui se vera la ceguedad de los Egypcios, pues adorarõ Gatos, y otras animales viles, y otras cosas suzias. Y los Griegos que presumieron de muy doctos, aqui se conocerã quan buenos entendimientos tenian, pues adorauan hombres abominables por dioses. Aqui se hallara de donde començaron a dar los demonios respuestas en las estatuas de los ydolos, có lo demas que se desea saber: aqui hallaran quien fue Serapis, quien Iupiter, quienes los demas dioses que toda la Gentilidad truuõ, aqui se vera la cordura de los Romanos, aqui la de los Affricanos. No olvidaremos a los nuestrõs Españoles, ni a ninguna nacion y gente que no mostremos que Dioses tenian, por que debaxo de republica Gentilica, se comprehenden los Griegos, y Latinos, y los que estauan debaxo del Imperio romano, y en fin toda la religion que auia en lo habitable se hallara aqui.

A

Como es cosa natu

ral a los hombres tener algun Dios, falso, o verdadero: y como todas las gentes del mundo tienē principio natural para buscar a Dios: y assi todos los hombres tienen algun Dios a quien offrezcan sacrificios, y como siempre acostūbrarō ofrecer sacrificios a los q̄ teniā por dioses, y creyan q̄ eran mayor cosa q̄ los hōbres en comū.

C A P. P R I M E R O.



E G V N la senten- cia de Tulio, en sus libros de Natura Deorum, ninguno ay en el mundo de los hombres que son racionales, que ygnore que ay Dios, todos le conocen confusamente por lumbre natural. Pero qual sea este Dios, o si sea vno, o muchos, varias son y muy diuersas las opiniones de los Philosophos. Y el mesmo Tulio en las questiones Tusculanas dize. No vi hombre tan simple que en su anima no tenga alla dentro cierta lumbre, por donde conozca que ay alguna diuinidad. Y en el de legibus tan bien dize, En lo tocante a los hombres: no ay que dudar sino que conocen que ay Dios, y que conuiene que lo aya. Y assi en el libro arriba alegado de Natura Deorū, introduce al Philosopho Cleantes Stoyco: el qual ponia quatro causas y razones para prouar este conocimiento de Dios. Y era la primera por los agoreros, y adeuinos, a los quales el estimaua en mucho: porque dezian las cosas por venir: de lo qual el arguya diziendō, que no salieran aquellas cosas anfr, sino viera Dios que hiziesse aquellas cosas que ellos adeuinauan y dezian, y que aquellos hombres eran como interpretes y fiadores de la diuina voluntad: los quales pidiendo a otro mayor, esse se mayor cumplia lo que le pedian, y esse feria Dios. La segunda causa que daua Cleantes, para prouar que auia Dios, y

que los hombres lo conocian, era por la grandeza y multitud de los prouechos y vtilidades de las influencias y templança de los cielos, y de la fertilidad y fructificacion de las tierras, y de otras muchas cosas que recibimos prouecho: las quales la tierra da liberalmente. La tercera por las cosas que nos assombran y causan temor y espanto en nuestros animos, anfr como son los truenos, relampagos, nieues, granizo, pestilencias, terremotos, destruyciones, llover piedras caer se las ciudades subitamente, el salir hombres monstruos de los vientres de las mugeres, señales de fuego, que se suelen ver por el cielo, eclypsar se el Sol, y Luna, que algunos dezian que se morian: lo qual suele ser prodigio y señal de grandes infortunios. Las quales maravillas viendo las las gentes se assombran y turban. Por lo qual los hombres viendo tales cosas, sospechauan y concebian que deuia auer en los cielos alguna virtud, o potencia eficaz y diuina, que llamamos Dios. La quarta causa, o razon que daua aquel Philosopho, para que viese Dios era, el ver el orden, la ygualdad, y vniformidad que auia en los cielos y en todas las cosas naturales: porque el Sol, Luna y Estrellas jamas cessauan de hazer sus officios, ni la tierra dexaua de dar sus fructos, y que el inuierno venia a su tiempo, y el verano al suyo, y que en esto nadie en el mundo ponia estoruo, y anfr era gran argumento, de que alla en lo alto auia otro mayor que todas las cosas, que era Dios.

C R I S I P O Philosopho, tan bien en esse mesmo libro de Tulio, prueua auer Dios bastantemēte, y resume se que sino le viera, ninguno otro lo pudiera ser sino el hombre: por las partes que tiene de hazer se capaz de muchas cosas. Y cierto el haze prouanças grandes por donde el mas barbaro hombre de los que ay y vuo en el mundo, sin salir de su casa a aprender, conocera que ay Dios. Y assi Aristoteles lib. 1. cap. 3. en el de Cœlo & mundo

Tercera,

Por los efectos naturales se prueua auer dios

Quarta

Opiniō de Chrisipo de dios,

El hombre es gran cosa

lib. 1. c. 3.

mundo, dize que los cielos no son otra cosa sino vnos palacios de Dios y que en esto no pusieron dificultad los Griegos, ni las demas gentes que tuuieron noticia de la diuinidad. Y lo mesmo sintio en otro lugar de los mesmos libros, y su comentador dize en este proposito, otras cosas dignas de su ingenio. Y Plutarco en el libro de Placitis Philosophorū muestra bien como pudieron venir los hombres en este conocimiento de DIOS nuestro Señor, y assi despues los sanctos Doctores queriendo prouar contra los Gentiles, y contra los otros que impugnauan esta verdad, aprouechandose de las razones que los Philosophos suyos dauan, prueuan maravillosamente esta verdad, como se puede ver en sant Gregorio Nazianzeno en su libro de Theologia. Y Damasceno en el de Orthodoxa fide. Libro Tercero, y Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones: Y sancto Tomas contra gentes, Secunda Secunda Questio ochenta y cinco articulo primo y en otras ptes dize maravillas en este proposito, y en fin concluye diziendo que en qualquier edad y tiempo vuo en todas las naciones Dios, y sacrificios, y religion: a la qual copele a todos los hōbres la naturaleza y dictamen de la razon, para que conozcan vno mayor que remedie sus necesidades y les acorra en el tiempo del trabajo. Y añade que como los mesmos hombres vean que ningun hombre ay que no tenga necesidad, y que entre ellos no se pueda remediar, conocen que alguno las puede suplir todas, y que este es el summo y omnipotente Dios. Y cierto las razones son muy bastantes para prouar de todo lo dicho, y no ay que dudar si no que qualquier hombre por barbaro y insensible que sea caera en que ay Dios, o que ay otros mayores que nosotros, que remedian a la naturaleza y la sustentan, y que de necesidad ha de ser vno mayor que todos, y este es Dios sum-

mo hazedor de todas las cosas. Y assi todas las gentes tuuieron dios alguno: y muchos creyendo que aquellos dioses eran los que les auian de acorrer dierō en mil defatinos. Y deste principio vino en el mundo la ydolatria que es comun a todos los hombres sin luz y ayuda de Dios, porque desde que el hombre pecco y començo a peccar, y passar adelante en los vicios, se fue haziendo cada dia mas incapaz para conocer a Dios, y alcanzar esta lumbre, y tan comun cosa ha sido el adorar los ydolos, que si no son aquellas personas aquiē Dios nuestro señor quiso hazer preuilegiadas de este peccado, todas las demas fuerō ydolatras, y assi si no es el pueblo Hebreo por la linea de Adan hasta Noe, y de Noe hasta Abraham, y aquella successiō que conocemos en la escriptura sancta q̄ es la Hebreā. Todas las otras gentes tuuieron ydolos y templos y sacrificios agenos de nuestro Dios verdadero, adorando las criaturas y dexando su criador, y aun en esse mesmo pueblo Hebreo vuo tan grandes peccados en la ydolatria que con ser alumbrado diuinalmente, y siendo fauorecido con grandes fauores excedio a todas las gentes en este peccado, como ya quedovisto hablando de la republica Hebreā. Mas con todo esto en personas particulares por priuilegio quedo el verdadero conocimiento de Dios, sin el qual todas las otras gentes cayeron en esta infelicidad, por auer succedido de padres peccadores y malos: los quales perseuerando en sus peccados, y malas obras, se hizierō indignos del conocimiento de cosa tā importante y necessaria, y assi no se les enseñó, y que sin enseñarles nadie adoraron ydolos vnos en pos de otros, y segun el Philosopho, aquellos que hazemos y vfamos de nuestra voluntad sin ser enseñados: es visto ser cosa natural. Y casi esta mesma razon pone en forma sancto Tomas, y Guillelmo Parisiense dize que por la corruption y defectos de la naturaleza humana siendo de-

lib. 2.

lib. 1.

Quatorrazo nes pa prueua de que ay dios. Primera,

Segunda,

lib. 2. c. 11.

Cap. 6. y 7.

lib. 3. c. 11.

lib. 3.

5. Eth. c. 2.

2. 2. q. 85. ar.

famparada de la gracia de Dios por los peccados de los primeros hombres, y por los que han ydo añadiendo los hijos, vnos enpos de otros fueron dexados todos los hombres, o los mas: y como fueron dexados cayeron y porstraronse a las criaturas, tomando las por dios. Y añade que la causa de auer se arraygado tanto la ydolatria es ver tantas gentes que la figuieron y la antigüedad, y la dificultad que ay en defarraygarla es esta. Porque de tal manera esta este peccado en los hombres que ni con fuego, ni con cuchillo, ni por otra via puede ser destruyda. Y dize que en las cosas que no son naturales siempre se hallaron al contrario: pero en aquello que es natural pocas vezes falta la perfeuerancia en el seguirlo.

A Y otra señal notable para ser natural la ydolatria y es, porque como viesse la gente ruda alguna cosa que es sobre natural, y que no es negocio de hombres, como es saber las cosas que estan por venir, ver hablar a las piedras, responder aquellos oraculos que las gentes tenían en gran reuerencia, y viendo que de ellos les venia algun prouecho, o daño (porque así los demonios lo querian) luego creyan aquellas gentes ygnorantes que auia diuinidad (no considerando mas de lo que ya el ojo exterior veyá) se aualaçan a reuerenciar las tales cosas: las quales no son Dioses, ni entienden, antes son ymagines, y semejanzas de la excelencia de Dios. Esta es sentencia de Aristoteles y de sant Augustin. De aqui vino que despues representandoseles en la fantasia aquellas cosas que les auian traydo prouecho, o daño, los honrauan, o por amor de que les diessé lo que pedian, o tenía necesidad, o porq̄ no les hiziesen mal ni daño. A esto dio ocasion tan bié que como despues del diluio con la rebuelta de tantas léguas, muchos no se entendían, ni podían aprender de los que sabían lo cierto y verdadero, y así yuan se tras lo que el demonio les representaua.

Porque como dize Béroso en sus antiguédades, Noe luego despues del diluio comenzó a andar por muchas prouincias y tierras enseñando a todas las gentes como auian de feruir y honrar a vn dios, y que le auian de sacrificar. Entonces al principio vuo vna léngua y enseñauan se los vnos a los otros, porque se entendian. En pero despues que fué diuididas las gentes por la confusion de las lenguas, y porque los primeros viejos que auian aprendido de Noe murieron, quedaron sin maestros, y siendo peccadores y siguiendo la inclinacion natural de tener por dios aquella cosa que veyan exceder y auentajar se en algo, comenzó a ydolatrar ya dexar, la verdadera religion ya tomar la fingida.

TAN BIEN fue gran causa para fundarse la ydolatria, la maldad de los Demonios, y el aborrecimiento que tienen de destruyr el linage humano, porque ellos conociendo la inclinacion y ser de los hombres, y como tienen ardentissimo desseo de hallar a Dios, y que no se hallarian sin adorarle, y sacrificarle por quitarles el corriente que lleuauá de buscarle, y hórarse a sí, persuadié a los hombres, que aquello que buscan, es lo que el les pone en la fantasia y les señala, y muestra. Por esto el demonio dize cosas venideras: las quales el puede naturalmente saberlas, como si dixessemos: de aqui a tantos dias llouera, y que hara profpero año, y fera fertil, que las mugeres pariran hombre, o muger, que aura guerras de aqui a tantos años, y de aqui a tanto aura paz. Esto ponen delante de los ojos de los hombres para ceuarlos y atraerlos, a sí y porque les es facil de saber por los cursos de las estrellas, y cuerpos celestiales, muy mejor y mas perfectamente que los hombres, por grandes astrologos que sean, así lo confiesa Porphirio en el libro de Oraculis: y traelo Eusebio en su preparacion euangelica. Así mesmo el demonio

lib. 3.
Noe enseñó
la verdadera
religion.

Demonios
enemigos del
linage humano.

Demonios
son sabios en
las cosas naturales.

lib. 6. c. 12.

monio para atraer a sí las gentes hazia en aqu ellos tiempos algunas cosas por natura que a las gentes simples les parecian ser sobre naturales como era hazer que se juntassen en vn punto infinitas ranas, o pulgas, o gusanos que se cryan naturalmente. Y esto pueden lo hazer los demonios juntando de presto las cosas de que se hazen, y juntan do simientes para que los efectos que se auian de hazer en ellos se acelerassen, y así lo que era obra natural la hazian parecer sobre natural y diuina, y desta manera hizieron las señales los Magos de Pharaon como lo dize el Exodo.

Deíto trata muy ala larga sant Augustin en sus libros de la ciudad de Dios y san Gregorio Nazianzeno en su libro de Theologia tratando de como vinieron los hombres a adorar las criaturas, y se introduxo la ydolatria dize que los demonios la introduxeron y trastornaron los juyzios de los hombres representandoles mil vanidades y sobre esto habla Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones adonde prueua por muchas razones como los Demonios se apoderaron de los ingenios de los hombres y los atraxeron a sí, y los enganaron.

A Y tan bien otra razon y fundamento para mostrar como se introduxo por todas partes la ydolatria, y es por la enuejecida costumbre que tuieron los hombres en ella: porque desde el principio que el demonio la introduxo, ha perseverado hasta oy como la emos visto en las Indias occidentales y en lo que los reyes de Portugal tienen, y otras mil naciones que ay por descubrir, y tenía tanta fuerza esta antigüedad que quando los Apostoles predicauan y otros ministros de la primitiua yglesia, las gentes que oyan la predicacion Euangelica dezian que su ley y dioses eran tan antiguos que no auia creer otra cosa ni de uian seguir cosa que no vian, y que comenzó entonces, y así el gran Rey

Atabaliba, al tiempo que le mandauan dexar los ydolos, respondió que muy buena era su religion, y que bien se ha'laua con ella, y que no quería ni menos deuia poner en disputa cosa tan antigua y aprouada. Y que si Christo auia muerto que el Sol y la Luna nunca morian. Pues como la costumbre sea

segun el Philosopho otra natura, era cosa dificultosa de arraygar vna cosa tan asentada y vsada entre los Gentiles. Tenemos vn exemplo notable en los Iudios acerca deste punto, de los quales vemos que de estar acostumbados a ydolatrar, o por la mucha conuersacion que tenían con los Egyptios y dolatras, jamas despues que salieron de aquella seruidumbre cesaron de ydolatrar en la tierra de Canahan y ya que compelidos y açotados por Dios con muchas persecuciones se apartauan de tan gran peccado, pero succediendoles vn poco prosperamente y viendo que Dios se olvidaua de castigarles luego boluian a sus primeros delatinos: lo qual todo hazian por auer hecho de la costumbre vn habito que no auia apartarles de cosa tan mala, ni por mal, ni por bien, ya esto acudio Hieremias quando dixo. Por ventura sepamos, puede El Æthiope y negro mudar su cuero negro en blanco, y el Leon pardo las colores de su piel? pues así es imposible que vosotros os ensayeys a hazer bien ya ser buenos. También hallo otra razón porque los hombres sean inclinados a ydolatrar y al culto de Dios ya cosas de religión, por la que vemos en los niños: los quales con su niñez sin ser enseñados de nadie ellos segun que entienden, hazen altarcillos y hazen oracion y alçan las manos, y hazen sanctillos de cera, y muñecas y otras cosas en caminadas al culto diuino sea bueno, o malo que ellos entonces no entienden lo que hazen. Y en la verdad esto algun tiempo traxo cierta ocasion de mal por que leemos en la historia Scolaastica sobre el Genesis que quando jugaua Ismael

7. Eth. c. 10.
y é el de memoria y es m. 2. y en el. 1. de la res. tho. 2.

Ca. 3.

3. Polit.
1. 8. de ciui.
ca. 8.

lib. 2. c. 24.
lib. 9. c. 22.
lib. 10. c. 19.

1. 2. c. 9 hasta
el 17.

porq̄ echo
Abraham a A
gar y a su hi
jo de casa.

con Isaac su medio hermano, el Ismael que era mayorcillo mostraua a Isaac a hazer muñecas y santillos, como nosotros dezimos. Lo qual viendo Sarra se enojo asperamente, y con sospecha de que no le contaminasse al niño Isaac en algo dela ydolatria dixo cō enojo a Abraham echame de casa a Agar, y a su hijo, lo qual aprouo Dios y mando a Abraham que hiziesse lo que le mandaua su muger Sarra: demanera que concluyendo con este capitulo, emos d̄ dezir que el buscar vn dios, o muchos es cosa muy natural, y que todos caminamos a buscar el mayor que nos haze bienes, y nos puede aprouechar, y que si vuo y ay ydolatria, fue por ignorancia a los principios, y por industria del demonio que es principe de mentira el qual por quitar la obra a Dios, y destruyr a los hombres, los engaño con vanidades y engaños. Y creo que esto basta para dar alguna luz a lo que emos de tratar en este libro. Que es de la religion de las gentes, con otras cosas dignas de que todos las sepan, sea doctos o ignorantes.

Del primero dios

Gentil que leemos por memorias verdaderas, y como fue Belo, y porque se mouio Nino a reuerenciar a su padre Belo.

CAP II.



O saldra fuera de proposito lo que agora dire del primero hombre q̄ fue adorado por dios porq̄ pues emos dado las razones porq̄ se mouerō a buscar por dioses las criaturas, tã bien es necesario que digamos puntualmente quié fue el primero ydolo, y quié el primero ydolatra, o descubridor de cosa tã cōtra Dios. Digo pues que Nembrot

q̄ fue el primero q̄ reyno, o sujeto a los, hōbres, tuuo vn hijo llamado Belo varon virtuoso: el q̄l reyno en Babylonia y fue el primero rey d̄ los Assyrios, como lo dize Eusebio Cessariense en sus Chronicas y en el prologo de esse mesmo libro, y aũ que algunos dizen que no fue Belo el primero rey mas el segundo no fundanbié la verdad porque el Nembrot aũque, fue rey no se nõbra d̄ los Assyrios, mas el primero del mūdo. Este Belo (despues q̄ vuo vn hijo que fue Nino tã famoso por sus primeros hechos de guerra murio) cuya muerte fue sentida en grã manera de Nino su hijo, por lo qual d̄ termino hazer perpetuo el nõbré de su padre, y que fue se conocido por todo el mundo, y ayudandole el demonio que pretendia atraer a si los hijos de los hombres, le persuadió a que hiziesse vna estatua muy al natural de su padre: para que desta manera el mirando la, refrescasse el amor q̄ tenia a su padre y todas las otras gentes conociesse quien fue Belo. Para que esta estatua estuuiesse con auctoridad y reuerencia p̄ sola en vna pieza la mas principal de su palacio, porque mirandola muchas vezes en lugar de auctoridad gozasse del contento que solia quando su padre era viuo, y no solamente hazia esto mas aun quando passaua por delante de ella le hazia reuerencia como otro tiempo. Mucho marauillo a los de la casa del Rey Nino vna tan gran nouedad, y por ello tan bien ellos quando passauan por delante dela figura del rey Belo, hazian reuerencia a la estatua, y si querian alcançar alguna merced de su Principe, si auia dificultad para ello pedian la en nombre de Belo y era facil de alcançar. No solamente traya este beneficio la estatua mas aun otro mayor, porque qualquiera mal hechor que pretendia assegurar su vida se acogia a la estatua de Belo, como oy hazen a la yglesia, y por reuerencia de su padre, Nino hazia perdon general y no vuo delicto tan grande que en nombre de Belo no fuesse perdonada

donado. Este genero de reuerencia q̄ tenia Nino a su padre, dio principio a la ydolatria: porque aquellos que auian recibido mercedes y beneficios, y algunos la vida, por la estatua, en reagrado de los beneficios recibidos lo començaron a llamar dios Belo, por que les parecia que aquello que Nino hazia en reuerencia de su padre, lo hazia tan bien porque era Dios. Grant contentamiento recibio Nino, en ver que a su padre honrauan ya como a Dios, y que lo que el auia hecho para su contentamiento y memoria, se hazia perpetuo y para siempre: y porque por el no faltasse nada luego dio orden como se le hiziesse vn sumptuoso templo, y asì lo hizo en Babylonia, y crio sacerdotes y ministros, para que siruiesse en el, y ordeno y señoalo diuersos sacrificios para aplacarle quando estuuiesse enojado, y otros pa q̄ les cōcediesse lo que le pidiesse, y crecio tanto esto que como dize el bienauenturado sant Hieronimo sobre Esayas, capi. 46. ya no se contentauan con offrecerle sacrificios de animales, ni ofrendas comunes, mas sacrificauanle los hombres captiuos en la guerra. Y por llegar a toda desuentura, aun no perdonauan a sus hijos. Este pues fue el origen y principio dela ydolatria, y Belo fue el primero hōbre q̄ fue adorado, ya esto q̄ yo he dicho camina el Sabio, quando dize, que en tristeciendose el padre dela muerte del hijo hizo vna estatua a su semejança, y hizo la adorar a sus siervos. Despues que Nino introduxo por estavia la ydolatria, se lleuo a diuersas partes en diuersos tiēpos, y el mesmo Belo fue adorado en muchas partes del mundo, debaxo de Baal, Baalim, y Belzebub, porque como algunas gentes no podian pronunciar este nombre Belo, añadian, o quitauan letras, y de aqui vino a corromperse el nombre, aunque la primera letra siempre se ha conseruado, que es bastante argumento para creer que esos

demonios y ydolos que emos dicho sean lo mismo que Belo. Adõde se aya hedificado el primero templo a Belo, no se halla muy apurado, porque muchos dizen debaxo de esta generalidad que en el reyno de los Assyrios sin nombrar puntualmente el lugar, o ciudad, y fundanse en que entre los Assyrios començò la ydolatria, y que de necesidad alli començarian a hedificar templo a los dios que adorassen. Iosepho contra Apion Gramatico dize, que en Babylonia fue el templo de Belo, y que Nabuchodonosor lo rehedifico, de dõde parece que ya era cosa antigua el templo de Belo en Babylonia, y yo estoy biē con esta opiniõ: por que Nembrot reyno en Babylonia, y Belo tan bien: y de creer es que tan bien rey no Nino su hijo que fue principio del reyno de los Assyrios, lo qual confirma la diligencia de Semiramis en acrecetarla dicha ciudad con tanta suntuosidad de hedificios: lo qual ella no hiziera con tanto cuydado si no tuuiera alli su asiento. Verdad sea que hallo yo otro templo en Babylonia cō otro dios llamado Belo, pero fue distincta la ciudad, y distincto el dios: porque la Babylonia adonde estaua el otro tēplo es la de Egypto distincta de la de Caldea: porque la de Caldea es la famosa y adonde tuuierõ su corte los reyes de los Assyrios, y desta opiniõ son Plinio, y Estrabon Capadocio. La otra Babylonia fue en Egypto junto al rio Nilo, desta dize el mesmo Estrabon que fue edificada de los de Caldea, porque pedida licencia a su Rey algunos se fuerõ alli a hazer poblacion. Y Ptolomeo llama a estos Babulos por burla y escarnio. El dios Belo de esta ciuda no fue el de quien vamos hablando, porq̄ fue este padre de Danao y Egypto, muy mencionados por los cinquenta hijos q̄ el vno tuuo, y por las cinquenta hijas del otro: las cuales casarõ cō los otros cinquenta hermanos: pero del vno al otro passaron muchos años, por que desde Belo padre de Nino hasta el otro passaron quasi seyscientos años.

Sapi. cap. 14

lib. 6 c. 26
lib. 16. y 17.
lib. 4.
Tabla. 3. c. 5.

A este Belo antiguo haziansele sacrificios muy particulares en Babylonia, y sacrificauale niños inocentes, y su pintura era espantable, porque estaua en forma de Dragon terrible: pero la manera de sacrificarle era graciosa y era esta. Sus ministros y sacerdotes quando auian de sacrificar, hinchia vn gran cuero de agua que era llamado Ydrulia, y estando lleno y muy tiesto, tomauan los sacerdotes vnas varas y dauan sobre aquel cuero que era muy grande, y hazian tanto ruydo que el pueblo que estaua presente temia, ya este estruendo; succedia que el dios Belo, o Dragon, echaua llamas de fuego, ya veces echaua tanto humo que escurecia el templo como vna niebla: lo qual el hazia para mostrar que le eran aceptos los sacrificios. Por lo qual el pueblo rudo vistas semejantes señales se marauilla uan, y porello tédidos en el suelo alçadas las manos le pedian con mucha humildad los fauoreciesse y remediafse en sus mayores tribulaciones. Los ministros del templo, viendo al pueblo muy rendido, vsauan de mil engaños para con ellos enriquezerse y hartar su auaricia: lo qual hizieron por muchos tiempos, aunque ala postre lo pagaron por júto: porque se descubrieron sus maldades y engaños, y lleuaron la pena de su peccado, y fue de esta manera. Ellos viendo que el pueblo estaua persuadido, que el dios Belo, o Beel (que ambos nombres tenia) hazia aquellas marauillas, dixerón desde el principio que començo la ydolatria, que para seruicio del ydolo eran necessarias cada dia doze hanegas de harina, y quarenta ouejas, y feys cantaras de vino, como lo dize el propheta Daniel, cuyo libro yo si go en este cuento. Esto se cumplio siempre, de tal manera que nunca falto de comer para el dios de los Babylonios, y cada Rey procuraua q̄ en su tiempo se guardassen las cosas de la religion con supremo-cuydado: pero el que passo mas adelante en esto, fue Astiages, o Nabuchodonosor, que fue el que lleuo el pueblo He-

breo en seruidumbre y captiuero, y assi tenia especial cuydado en que todo lo q̄ tocasse al seruicio del templo y hora del dios fuesse adelante; y el yua continuamente a hazerle reuerencia y oracion. A la fazon estaua en la casa Real el propheta Daniel, mancebo muy elegate y muy priuado del Principe: pero aunque todos acompañauan al Rey, el jamas queria yr al templo, ni hazia oracion al ydolo, ni creya en el, porq̄ era Hebreo y creya en vn verdadero Dios, como nosotros los Christianos: por lo qual el rey Nabuchodonosor, mirando en ello le preguntó, que porque no adoraua a su dios Beel, el mancebo sancto con animo firme y valiente, dixo. Yo no adoro los ydolos de mano, mas a Dios q̄ vive: el qual crio el cielo y la tierra, y tiene supremo poder sobre todas las cosas. Muy marauillado q̄do el Rey dela respuesta de Daniel, y queriendo persuadir a q̄ no era Beel dios muerto ni de piedra, dixole. Pues como Beel te parece a ti dios muerto? No cõsideras quã grã costa haze cada dia en comer y beuer? Entõces dixo Daniel. No andes engañado señor, porq̄ esse ydolo por dentro es de barro y por defuera es de brõce, y jamas come, y esto es verdad. Quando esto oyo el rey, cõ grã ira y furor mandó llamar a los sacerdotes y dixoles si no me dixerdes quien come tanto pan, vino, y carne, yo os juro q̄ aueys de morir. Mas si fuere verdad q̄ Beello come todo el rigor y pena se cõuertira en Daniel, por quãto se atreuió a blasfemar del dios Beel Daniel q̄ era lleno de temor de dios, no temia, y como tenia spiritu de pphecia en tedia el estilo de los ministros del ydolo, y dixo al rey. Señor hagase como vos lo mandays, y cada vno pase por la pena q̄ mereciere. Erã ala sazõ setenta sacerdotes del templo, sin las mugeres y hijos y otra familia, y como el rey viniessse cõ Daniel al templo dixerón los sacerdotes. Nosotros nos fallaremos fuera del templo y tu põ de tu mano los manjares, y agua el vino, y cierra la puerta, y sellala cõ el sello de tu anillo, y como

maña

mañana bolueres, sino hallares comidas estas carnes y pã, y beuido el vino q̄ aqui queda puesto, nosotros nos ofrecemos a la muerte: y si por el contrario no fueren hallados los manjares, muera Daniel: el qual nõs ha leuantado falso testimonio. Estos bien creyan que sus maldades no auian de ser sabidas, por quanto tenian cierta entrada secreta al Templo, por vna cueua honda y profunda: la qual no se veya, ni otro que ellos sabia el lugar por dõ de entrauan. Concluydo el negocio, y despedidos los sacerdotes, el Rey mandó segun la costumbre, poner los manjares q̄ estauan dedicados al dios Beel. Y Daniel con el diuino Spiritu que lo mouia, mandó hazer vna cosa harto aguda, y fue: que hizo traer mucha ceniza, y que la cerniesse por diuersas partes del Templo, por donde de necesidad auia de entrar y andar para comer los sacrificios. Hecho esto cerro se el Templo, y selló se, y cada vno se fue a su casa, esperando para otro dia el fin de aquel negocio. Los sacerdotes ala hora acostumbrada dela noche entraron por cierto postigo falso, que solos ellos sabian, y con sus mugeres y hijos comieron todo lo que se auia puesto para el ydolo, y como no supiesse nada de la celada que se les auia armado, que era la ceniza cernida, tanto mas seguros entraron, quanto menos sabian del hecho. Otro dia el Rey embio a saber si los sacrificios eran comidos, segun la antigua costumbre, y hallando que si, loo y enalço a su dios Beel, diciendo, que no auia cosa tan grande como su dios, y que en ninguna cosa podia ser engañado, y assi muy alegre fue al Templo, y viendo el negocio quedo muy contento. Pero Daniel dixo, con gran fuzia. Señor mandad alçar estas cortinas y vereys el secreto, y hecho. Dixo el Propheta. Mira, õ Rey, estas pisadas cuyas son? El Rey dixo. Estas pisadas sin duda son de hombres, mugeres y niños! por lo qual el Rey se ayro y mandó llamar todos los sacerdotes, y toda su familia, y con rezias amenazas les dixo,

que le mostrassen el lugar por donde entrauan a comer las offrendas sagradas. Y mostrado, y visto el engaño, luego mandó degollar a toda aquella gente. Y la Estatua mandó entregar a Daniel, para q̄ della hiziesse lo que quisiessse, y al cabo hizo derribar el Templo y Estatua. Desta manera fue honrado el nombre de Beel, y esta era la forma de sus cerimonias.

T V V O Belo otro nombre que fue Baal, y este fue el Segundo titulo denbãdo del primero nombre. De este hallamos memoria en la sagrada escriptura. Quando se introduxo este dios entre los Judios, fue en tiempo de Abimelech, hijo bastardo de Gedeon, juez que fue del pueblo Hebreo. Este despues que mató a setenta hermanos suyos, dizen que edificó vn templo en la ciudad de Acharon, y alli instituyó cerimonias, y crio sacerdotes, y alli ofrecian sacrificios a Baal, y auia que tan bien se llamo Belzebub, toda via turo mas el nombre de Baal. Llamo se Belzebub, porq̄ se compone de Bel y zebub, que fue capitán del mesmo Abimelech, como se colige del libro de los Iudios y dolatras, y assi el templo y Dios estauan muy seruidos, y auia infinitos sacerdotes: los quales fueron muy estimados del rey Achab, y de Iezabel su muger y reyna. Y assi en Israel no se hazia caso de los prophetas, ni del templo del Señor, que estaua en Hierusalem, mas despues lo pagaron bien: porque el propheta Helias en vna junta q̄ se hizo sobre mostrar qual era el verdadero Dios, despues del milagro del sacrificio que cuenta el tercero libro de los Reyes, fueron lleuados quatrocientos y cinquenta sacerdotes de Baal al arroyo de Cifon, y alli fueron degollados. Estos ministros de Baal vsauan quando su dios no les respondia, ni oya, herir se con vnas lancetillas en los brazos hasta que se sacauan sangre, como parece por esse mesmo libro de los Reyes. A este ydolo embio el rey Ochozias estando malo a pedirle, si sanaria dela enfermedad q̄

tenia

tenia: de lo qual se enojo Dios mucho, y le embio a dezir con el propheta Helias, que moriria: porque teniendo Dios que le podia sanar, auia embiado a pedir ayuda a Belzebub Dios de Acharon, como parece por el quarto libro de los Reyes.

Cap. 11.
lib. 13, c. 23.

T A N bien se llamaua Belfegor. Este tenia templo entre los Moabitas, y porq̄ estaua su templo en vn monte llamado Phegor, fue dicho afsi. Y aun dize Celio Rodiginio en sus lecciones antiguas, que era adorado en aquel templo de Belo Saturno. Mucha memoria ay hecha en la escriptura deste ydolo Belfegor. De manera que quando hallaremos memoria del ydolo Baal, Baalin, Belphegor, y Belzebub, es propriamēte Belo padre de Ni no primero rey de los Afsyrios, y aunque aqui he tratado del ydolo, templo, sacerdotes y sacrificios en vn capitulo, no quebre el orden que lleuo en el corriente de la historia, porque lo he hecho de proposito, por quanto trate aqui la question del primer hombre que fue adorado, y todas las partes que tuuo, y la reuerēcia que se le hizo. En lo de mas guardare el orde deuido, que sera primero nōbrar los dioses, despues los sacrificios, y al cabo los tēplos y ministros.

De muchos y diuer

fos errores de ydolatria, y como los Egyptios fueron los primeros que adoraron el Sol, de la ydolatria de Chā, de Nembrot, y de sus successores, con otras cosas traydas a proposito.

C A P. III.



O C O despues del diluio, entiendo que començo el linage humano a estragar se, en este punto de la ydolatria, si la uuo antes del diluio General, no me quiero entremeter, de la escriptura sagrada no consta, aunq̄

algunos há tenido que si, y que por la fucelsiō de Cain, como uuo otros muchos peccados, ansi pudo auer este entre los otros. Pero sea lo que fuere, que todos los que saben algo dan el principio desta inuencion diabolica a los tiempos despues del diluio. Quienes fuessen las primeras gentes que adoraron las criaturas, y dexassen al criador, y quales dioses fuessen los primeros, diuersos han hablado diuersamente: pero yo quiero aqui declarar lo que se tiene por mas verdad, y en fin lo q̄ ay en historias graues y verdaderas. Los primeros que cayeron en esta ceguedad y error de adorar el Sol y Luna, y tener los por dioses, fueron los Egyptios, segun lo sienta Diodoro Siculo: y llamaron en su lengua al Sol, Deifides, y ala Luna Isis y fides. Y deste parecer es tan bien, Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones, y la causa de adorar a estas criaturas aquellas gētes mas que otras, fue esta. Que como gente que tenia poca policia, y no tuuiesen casas, ni ciudades, como despues: porque como no llueue en aquella region no las auian tanto menester como nosotros, contemplauan el Sol y Luna y las otras cosas celestiales, y viendo cosa tan excelente, y q̄ trayan prouecho a todos, juzgaron que aquellas demōstraciones que hazian a sus tiempos, y como entrauan y salian al principio del dia y al fin, creyeron ser dioses. Tan bien dizen que esto de adorar las criaturas celestiales, que fue por doctrina y enseñamiento de Chan, porque segun sancto Augustin, los descendientes de este tercero hijo de Noe, o el mesmo con su linage poblaron a Egypto. Parece ser verdad que este Chā traxesse a los primeros hombres a adorar alas criaturas, porque el fue gran Nigromantico, y amigo de vsar de las cosas naturales para mal. Y afsi a su padre Noe lo resfrio, y lo hizo impotente al tiempo q̄ le vio traftornado del vino, no sabiendo la fuerça del. Y el padre sintiendo la maldad que auia cometido lo castigo cō maldicion: pero el no estimādo en nada los

man.

primeros. I dolatras.

lib. 1. ca. 2. lib. 2. ca. 14.

Causas de adorar criaturas.

lib. 16. d. ciu. ca. 11. Chā primero inuentor de la Idolatria.

mandamientos de su padre, ni la doctrina que le auia enseñado del verdadero Dios, deterrimo inuentar cosas nuevas, y estragar a todo el linage de los hombres y atraerlos a si, para que creyessen lo que el hazia y dezia, y la rudeza de muchos y la mala inclinacion de otros, pudo en ellostato, que facilmente se dexaron vencer de las malas reglas q̄ les daua el maldito Chā, y anti Beroso ē sus antiguedades, dize que por el arte de la Nigromācia hizo esteril a su padre Noe, y traya traftornado el mundo, y que a los hijos y hijas, y a los demas les enseñaua con palabras y con obras cosas abominables con que inficionaua el ayre. Si Chan hizo ydolos, o tēplos al Sol, no lo hallo: pero hallamos no mucho despues a Nembrot su nieto, que fue ydolatra. Iosepho en sus antiguedades lo dize en estas palabras. Solo Nēbrot fue el primero q̄ se atreuió a apartar a los hombres del temor d. Dios, y poner la esperança en el hombre solo. Y la gente obedeciendolo le, tuuo por carga muy graue obedecer a Dios, y a sus mandamientos. Este Nembrot, fue el primero que adoro el fuego por Dios, y forço a los que le seguian a que hiziesen lo mismo, y lo tuuiesen por Dios, como lo dize fant Isidro en sus Ethimologias. Y el maestro de las historias Ecclesiasticas, sobre el Genesis. De Chan es cosa aueriguada que por toda la tierra a donde començaron a poblar, fundaró el y su hijo Canahan la ydolatria, y afsi por siete prouincias que tenian los Chananeos, no se trataua de la reuerēcia de Dios, ni culto diurno, que fue se verdadero, y afsi dandose a diuersos vicios, porque no tenian Dios, o no le querian conccer, fuerō castigados del poder del muy alto, quitādoles la tierra, como a gente que auia dado principio a tan grā de impiedad, y que dellos auian aprendido las demas naciones. Los primeros adoraron al Sol, Luna, y Estrellas. Nembrot adoro al fuego, y este peccado perseuero gran tiempo en los Chaldeos, y lo estendieron por muchas par-

lib. 3.

lib. 1. c. 9.

cap. 37.

Dioses primeros.

tes del mundo, como se dira adelante: pero creciendo mas el mundo, y su poblacion, y siendo cada dia mas los hombres, vino la cosa a tanta ceguedad y defatino, que se inclinaron a adorar cosas mas baxas: porque ninguna cosa hallaron ellos en la tierra: en la qual viesse algun prouecho, que no la reuerenciasen y tuuiesen en mucho: porque juzgauan que aquello no podia venir, sino por voluntad diuina. Ansi lo sienta Tulio, en sus libros de Natura Deorum libro. 2. Por esto los Egyptios adoraron las bestias, y viles animales, por el interes y prouecho que les trayan, y no solamente los adorauan y reuerenciauā, mas despues de muertos les hazian sepulcros. Deste testigo es Diodoro Siculo, lib. 2. cap. 4. el qual dize que adorauan gatos, perros, bueyes, ouejas, y ciertas monas, que era vn genero de. Comadreja, y vnos gatos que traen de las Indias chiquitos, o sea lo que fuere. Reuerenciauā los Halcones, las Aguilas, las Cigueñas, los Cocodrillos y Lobos. A los gatos adorauan, o porque comian los ratones, o porque andauan muy paño y sin hazer ruydo. Y tan bien, porque ellos acostumbrauan a cubrir sus escudos y rodela con los pellejos, o pieles de los gatos. Tan bien los reuerenciauā, porque quando purgauā el vientre cubrian el estiercol, porque no diese mal olor. Aunque Plinio lib. 10. capit. 73. otra razon da desto, y es: porque no sean sentidos, ni los hallen, quando ellos se esconden. Reuerenciauā ansi mesmo los perros: porque con ellos caçauan, y porque guardauan las personas y las casas de sus amōs, por que ningun ladrón las robasse, y si algun animal brauo venia, ellos le matauan, o auentauā, y ansi tenian ellos en señal desto al Dios Anuus con rostro y cabeza de perro. Adorauan tan bien al Lobo, lo vno por que es semejante al perro: lo otro por la diosa Ysis, y tan bien su hijo, rogaron a los Dioses altos, q̄ la ayudassen y acorriesen al tiempo q̄ yua a pelear cōtra

Cosas q̄ adorauā los Egyptios.

lib. 10. c. 73.

Tesi-

Libro primero

Tesiphon, y oyendo sus ruegos salio del infierno Olyris su marido, que auia sido Rey de los Egyptios, y ayudo a la madre y al hijo a vencer aquel Gigante, y porque aparecio en forma de lobo, el exercito vencedor honro a los lobos, y dierõ les diuinidad. Los bueyes que en su lengua se llaman Apis, por hallar los tan provechosos para sus labores los honraron, y a las vacas porque los parian, a las ouejas porque parian dos vezes en el año, y porq dan lana, leche y queso: a los Gehedmones que eran como comadrejas, honrauã los porque peleauan con los Aspides, segun dize Plinio, y porque quiebrã los huevos de los Cocodrillos: de los quales abunda el rio Nilo, que riega aquella region, y es desta manera. Que los Cocodrillos salen a tierra muchas vezes, y estan se al sol y reciben tanto deleyte con esto, que tienen abiertas las bocas, y como estã descuidados viene esta comadreja, o animalejo chico, y entra se les por la boca y va se por el gaxnate adentro, y come les las entrañas y mata les, y el sale al cabo por el cuero. Quando han de pelear con los Aspides hazen esto, que se vá a vnos buenos y blandos lodos y rebuelcan se mucho en ellos y despues ponẽ se al sol, y seca se les el lodo: bueluen otra vez y otra y enlodã se y secan se, de manera que les queda vna costra gruesa, que le sirve de armadura, y sintiendo se que estan buenos vá en busca de los Aspides y pelean, y salen comunmente vencedores, y por el provecho que estos animalejos hazia los tenia en gran reuerencia. A las Aguilas adorauan por ser aues Reales, y porque Iupiter las tenia en mucho. Adorauan las Cigueñas, porque alimpiauan la tierra de las saundijas y serpientes, y porque quando vienen con el viento Austral de la parte de Affrica, ciertos animales ponçoñosos y este que nosotros llamamos Pulgon, y Langosta, las Cigueñas lo comen todo y alimpian la tierra. Y por esto dize Plinio que los Egyptios llamã a las Cigueñas contra las serpietes. A los Halcones adorauã

porque comia los escorpiones y gusanos y otros animalejos, y porque los Agoreros vsuã dellas para las cosas de por venir y tambien porque los antiguos creyeron que vn Halcon traxo vn libro con letras coloradas, y le auia puesto en poder de los sacerdotes de Atenas, en el qual se trataua de las cosas de la religion. Y por esta razon los escriptores que escriuia las cosas sagradas entre los Gentiles, solian traer vn sombrero colorado en las cabeças, y encima vn ala de Halcon. Tan bien tenia gran reuerencia los Egyptios a los Cocodrillos, porque como ay muchos en el rio Nilo, estauan seguros los pueblos de los ladrones de Arabia y Affrica: porque no los robarian, que sabian que correrian peligro ala passada del rio. Tan bien dizen que reuerenciauan al Cocodrillo, porque vn rey que tuuieron, llamado Mena, fue perseguido de sus propios perros, y el hu yendo fuesse ala laguna Merides, y alli le recogio vn Cocodrillo, y le paso a la otra parte, y en reagrado de este beneficio adorauan los Cocodrillos con ser tã dañosos a los hombres. Finalmente ninguna bestia ni animal grande, o chico auia q no adorassen los Egyptios, como ellos supiesse que les traya algun provecho. A cada animal destes ponian en tierra, o prouincia distinta, adonde podia ser curado y mantenido muy bien, y dauan cargo de mirar por ellos a personas horas, para que a costa de los pueblos y del comun de la republica fuesse mantenidos. Los lugares adonde los tenian erã los patrios de los templos, de la manera que en la yglesia cathedral de Barcelona, tienen muchas aues diuersas en el vergel del Claustro. Tena se en esto tan especial cuydado, que a cada bestia destas se les daua el manjar con que se acostumbraua a mantener. Y aues y animales auia que les guisauan potajes, y les hazian adobados de miel, leche y otras gullorias. Quando algun animal destes moria de vejez, o enfermedad, lo emboluian en vna sauana muy delicada, y con grandes aullidos y llantos

Insignia de los doctos varones antiguos.

Menace de los egypcios

Egyptios brutos en adorar las bestias.

Yglesia de Barcelona tiene aues diuersas en el claustro.

Entierro de animales.

lib. 3. c. 14.

Instinto natural de la comadreja.

Propriedad de las cigueñas.

lib. 10. c. 23

llantos se herian los pechos y abriendo el animal le lauauan, y embalsamauan lo porque no se corripiesse y despues lleuauan lo a enterrar a los templos de los dioses: qualquiera que mataua a sabiendas vn animal de estos, era ley que muriesse por justicia, excepto el gato: porque este animal era tan venerado, que o le mataffen a sabiendas, o a caso, o como quisieredes, que el que le mataua auia de morir hecho pedaços, porque lo podian apedrear, o dar le los tormentos que quisiesse sin aguardar juez, ni justicia. Por temor de incurrir en esta ira del pueblo, quando alguno topaua algun gato muerto paraua se y ponía se algo lexos del, y començaua a llorar y lamentar la muerte del gato, en testimonio de que no le auia muerto, ni sabia quien vuiesse incurrido en tal sacrilegio. Acaecio en presencia de Diodoro Siculo, que escriue estas cosas, que passando en Egypto al tiempo que eran amigos los Romanos y Egyptios, vn Italiano estando en aquel reyno, mato vn gato a caso, o por su passatiempo, y tanto sintio el pueblo aquella muerte, que sin poder lo remediar el Rey ni los demas Principes, mataron al estrangero: y para ello se junto toda la ciudad. En tiempo del mesmo Diodoro Siculo acaecio ansi mesmo, o poco despues, que el que tenia cargo de guardar los animales, vno de hazer obsequias a vn buey muy viejo, y auiendo gastado todo lo que tenia para dar le de comer que era harto dinero, pidio al Rey Ptholomeo cinquenta talentos de plata para celebrar el mortuorio del buey viejo, y dize alli el mesmo Diodoro que otros mortuorios llegauan a mayor cantidad y summa.

Pena de los q matauan animales.

Gatos estimados en gran precio acerca de los Egyptios.

Diodoro siculo testigo de vista de estas cosas de los egypcios.

Gastos excesiuos en los mortuorios de los animales.

Profecucion de los

errores y supersticiones, que tenia los Egyptios en las cosas de su religion, y de los desatinos en que cayeron los Griegos.

C A P. III.



A bestialidad de los Egyptios no paro aqui: porque tan bien adorauan al Cabron animal hediondo y luxurioso: pero que marauilla q hiziessen esto los q reuerenciauan al miembro viril? La razon que para esto hallauã era ver que por medio de aquel miembro se conseruauan todos los animales con sus especies. Era este dios tan principal que los sacerdotes de los templos quando se consagrauan y tomauan la posesion de su sacerdocio, lo primero que hazian era ofrecerse delante este Dios, como para que les diese su fauor, para ser buenos ministros, en señal de lo qual ponian los dioses en sus templos con las verguenças de fuera alteradas, como dispuestas para el acto de la generacion. Entre los dioses mas principales que estas gentes tenian, o por mejor dezir, el mayor, era el Buey, o Toro que ellos llamauan Apis, y en latin Taurus sacrus. Este animal era reuerenciado en cierto templo con grandes solenidades y cerimonias, y no auia de viuir todo el tiempo que naturaleza daua, mas tenia la vida limitada, porq no querian que muriesse viejo. Quando lo auian de matar, echauãlo en vna fuente que era dedicada a los sacerdotes, y alli lo matauan con muchas cerimonias, y luego todo el pueblo ponía luto por el, y sepultauan lo en lugar de mucha honra y trayan las cabeças baxas, y andauan muy tristes, hasta que hallauan otro Toro; que tenia ciertas particularidades, y porque es cosa notable como los buscauan, sera bien que breuemente digamos algo en el proposito. Este Buey tenia ciertas manchas y señales, porque auia vna casta de Bueyes, que erã notados en la frente, porq tenia vna luna, y para buscarle hazian oracion y ayunos, y como dize S. Augustin y Plinio, hallado con las señales y colores boluia a andar alegres los Egyptios y luego cessaua toda la tristeza. No lo buscava el comũ pueblo, mas los mesmos sacerdotes.

Miembro viril adorado de los Egyptios.

Dios mas principal de los egypcios

lib. 18. de ciuitate di. ca. 5. lib. 8. ca. 46.

cerdotes y ministros de los templos, hallado y traydo en la ciudad y al templo, lo primero que hazian era celebrar su nacimiento con gran fiesta, creyendo que auia sido hallado diuinamente. Quando entraua en la ciudad podian lo ver las mugeres: pero despues no, y por esto ellas se ponian en vn cierto puesto señalado a donde lo podian ver, Y porque el dios recibiese alguna reuerencia de ellas, luego como yua passando, alçauan ellas las faldas y mostrauan le sus vergüeças, y en esto creyan auerle hecho vna gran offrenda. Puesto en el templo en lugar secreto, era mantenido con excessiuos gastos y manjares delicados. Dauan le a comer cierta mixtura, que se hazia de harina, hueuos, queso, leche y miel, y a bueltas carne muy menuda de Anfares, y con ser animal de aquella suerte, lo comia y engordaua. No se contentauan con adorar los dioses, mas tan bien adorauan al fuego, y agua, porque dezian que estos dos elementos eran causa de la salud humana. Hazian gran fiesta al escarabajo, y ofrecian le sacrificios, porque dezian que aquel tenia ymagé del Sol, porque en el discurso que el Sol haze, por espacio de ciertos dias, se engendra en el estiércol, como lo nota Plinio. Adorauan a los ajos y cebollas, y aun segun el mismo Plinio, jurauan por los ajos y cebollas. Adorauan y reuerenciauan las priuadas, y lugares hediondos, y aun lo que es mas el estruendo y ventosidades, que por la parte inferior hazé los hombres, y otras cosas tan feas, que por honestidad no es bien que se digan. Quien quisiere ver estos desatinos mas ala larga lea a sant Augustin en su ciudad de Dios. Y a Eusebio de Preparatione Euagelica. Ya Diodoro Siculo. Ya Luciano, e su dialogo Iupiter. Ya Tulio en los de Natura Deorum. Ya Theodoro en el de Euan gelii veritatis cognitione. Y añade Diodoro Siculo dando la razon porque adorauan los Egyptios aquellos animales, que el vulgo tenia entédido que al principio del mundo, como los hombres se comé-

çassen a juntar en conuersación, y pueblos vnos con otros, y luego tuuieron contiendas y rebueltas: y para vengar se comian carne humana de los menores, y asi se destruyan, y como se viesse molestados los que poco podian de los poderosos, de terminaron juntar se muchos de los del pueblo comun, para resistir a los que mas podian. Y en los exercitos lleuaua sus vanderas y insignias, y en ellas ponian figuras de animales. Y si vencian a los enemigos creyá que la victoria les auia dado aquel animal, que lleuauan en las vanderas, y despues por no les ser ingratos de tan gran beneficio adorauan los por dioses. Otra cosa refiere el mismo Diodoro, y burla de ella como fabula, y es que como los primeros dioses fuesen pocos en numero, y tuuiesse pocos fuerças que el pueblo, temiendo la impiedad de los hombres, si cayan en sus manos, fingieron se animales, y asi huieron de su crueldad. Despues auiendo alcáçado el Imperio del mundo para hazer gracias a los tales animales, cuyas figuras auian tomado por huir el peligro, acordaron de consagrar los, y dieron orde como en vida fuesen tratados bien, y despues de muertos sepultados. Tan bien se dize, que se introduxo entre los Egyptios el adorar a los animales por dioses, por lo que dixé de las vanderas: pero no que fuesse la gente pobre, la que lo introduxo, mas en comun todos los que seguian la guerra.

DESPUES que ya auian adorado alas bestias, y a los animales, y alas verças y puerros, y a las cosas fuzias y torpes, añadieron otro genero de dioses, que fueron los hombres, y estos aun no de los buenos, mas de los peores, y grandes vellacos como luego diremos. A la verdad en los principios, como toca Lactancio en sus diuinas instituciones, los Reyes fueron adorados por dioses, por que como ellos hiziesse algunas cosas notables, o en guerra, o en paz la gente ruda pareciendo le que aquello era vna gran cosa; no crean que fuesse obra humana mas diuina, como a

ca so-

ca solemos dezir, tenianlos en mucho y queriendo mostrar que eran gran cosa arrodiuauanseles y adorauanlos, despues ya muertos como los sepultauan con honra, y poca quedaua se poco apoco introduzida la ydolatria. Y estas mismas causas dan Tulio en sus libros de Natura Deorum, y sant Ysidro en las Ethimologias, porque de aqui vino adorar a Iupiter, a Iuno, a Venus, a Mars, a Esculapio, a Baccho, y otros que dexaró memoria de si por obras particulares que hizieron en el mundo: las quales siendo bien recibidas de los hombres, en pago adoraron a sus inventores por dioses. Tan bien hallamos que los hombres adoraron a los mas poderosos por dioses por temor y adulacion, asi como lo hizieron los Romanos, y algunos reyes de los Egyptios: y por ello les hizieron estatuas y templos de manera que a vnos por los prouechos que truxeron en comun, asi como Ossyris que por auer enseñado en Egipto a sembrar y a coger los panes, y a cultiuar la tierra lo adoró por Dios. Ya Iuis que tan bien es dicha Yo hizieró lo mismo, porque les enseñó las letras, y los de Mauritania que es provincia de Affrica honraron por dios a Iuba gran rey del qual ay oy en dia mucha mencion, en Plutarcho en la vida de Cesar, y en Lucano, y otras muchas partes. Los Carthaginéses reuerenciaua a Vrano, los Macedones, a Cabyro, los Latinos a Fauno, los Samos a Sagu, los Romanos a Romulo: y asi cada nacion adora a las personas que conocieron ser auentajadas, o en fuerzas del cuerpo, o en virtud del animo, y asi poco apoco crecio el credito y la buena opinion de los hombres por dode los preciaron y estimaró en mas que hombres y les hizieron templos y ordenaron sacerdotes, y señalaron sacrificios y dias solemnes para que desta manera quedassen para siempre conocidos por dioses immortales, como ellos los llamaua. Despues los demonios viédo que adelante yua los hombres en el mal, luego hizieron como los hombres que hasta alli anda-

uan errados, de alli adelante anduiesse del todo perdidos, porque se metia en las estatuas que hazian los hombres famosos y alli dauan respuestas, y asi creyan y se confirmauan en lo que primero auian visto, y tan confiados estauan de esto los hombres que qualquiera cosa que el ydolo dixesse de bien, o de mal lo creyan y asi temian mucho de ofender a sus dioses que el demonio les auia persuadido. Crecio desta manera el numero de los dioses y vino a ser cosa espantable porque Esiodo poeta afirma que en su tiempo auia treynta mil dioses en el mundo, como lo refiere Eusebio en su preparacion euangelica. Por cierto gran locura fue creer hombres tan sabios vna cosa como esta: cierto que anduieramos buenos si auiamos de aguardar atreynta mil votos y pareceres para gobernar esta machina. Asi Lactancio dize en el libro de Ira Dei, que no conuene que aya en el mundo muchos rectores que lo gouierné, como ni en vna casa muchos señores, ni en vna nao muchos pilotos, ni en vn reyno muchos reyes, ni en vn cuerpo muchas animas, ni en el cielo muchos soles. Pues si esto no se compadece, como se auia de permitir tanta infinitud de dioses? La causa de tener tantos dioses era porque acada cosa que auia menester la daua vn Dios que la guardasse y por esto lo seruian, ya todas las cosas que les podia hazer mal. Tan bien criauan otro dios y reuerenciauanlo, porque aquella cosa mala no les hiziesse mal y no solo tenian dios para vna cosa sola mas la mesma cosa diuidida en partes tenia su dios señalado, asi como en el cuerpo del hombre que tantos dioses auia en el, quantos miembros tenia: y por esso la cabeza era dedicada a Iupiter, los ojos a Minerua, los brazos a Iuno, los pechos a Neptuno, la cintura a Mars, las renas a Venus, los pies a Mercurio y asi de lo demas. Y desta manera reuerenciauan al cuello del hombre y aun al dela bestia por dios, y aun

Superficio vana y loca

Mantenimiento del bucy Apis,

Fuego y agua adorados por dioses,

lib. 20. c. 15. lib. 19. c. 6.

1. 2. c. 27. 1. 8. 26. lib. 2. c. 1. y 2. lib. 2. c. 1. 2. c. 4. lib. 1. lib. 3.

Insignias e las vanderas.

Causas por que los Egyptios adorauan los animales.

lib. 2. lib. 8. c. 11.

Causas de adorar a los hombres por dioses.

lib. 7.

lib. 1. c. 11. 1.

Cap. 11.

dioses apropiados adiuertidos miembros del cuerpo.

yaun aquel era delos miembros el mas alto Dios que tenia mas partes y excellencias sobre los demas, y por este respecto en vna ciudad que llamaua Anauira adorauan al hombre, como cosa mas digna y cercana alas cosas diuinas.

lib. 18. c. 12.

QUIENES fueron en esto mas ciegos y defatinados, fueron los Griegos porq̄ estos siendo la escuela de todas las sciencias, no deuián de caer en tan grandes defatinos, y con todo esso es cierto que excedieron a todas las gentes barbaras y brutas. Y assi sant Augustin en su ciudad de Dios, y Epiphantio en el de Hæresibus, y Theodoretto en el de Euangelicæ veritatis, tienen que confiados de sí mesmos cayeron en mayores errores. No solo los auctores Catholicos sintieron esto, mas aun Platon los condena por barbaros porque honrauan al Sol y a las Estrellas, como parece por el Dialogo a Cratillo de significatione nominum. Muestra se bien que los Griegos fueron gente infensata, y que los castigo Dios en aquello q̄ mas les yua saber, pues adoraron hõbres, quales fueron Hercules, y Esculapio, y otros semejantes: a Hercules honraron lo ellos, porquẽ fue hombre valiente y es forçado, y que andaua con poderoso exercito por todas partes a deshazer agravios contra los tyranos, y Reyes que destruyan los pueblos injustamente. Y aunque a muchos llamaron Hercules, toda via tuuieron a vno por el mas principal, que fue el hijo de Alcumena, y Amphitrion, o de Iupiter: y despues de auer hecho grandes cosas por el mundo lo canonizaron por dios, y lo que en el celebran mas, son aquellos doze famosos trabajos de los quales largamente habla Diodoro Siculo, Boecio, Alberico en el de imaginibus deorum, y Pausanias, y otros: pero esta honra que a Hercules hizieron los Griegos Diagoras Philosopho Millefio la desbarato, porque como burlasse de aquellos Dioses, y dixesse muchas vezes que era gran vanidad creer que aque-

lib. 5. c. 1.
De consolacione metro
7.
lib. 5.

llos hombres fueffen dioses, vna vez teniendo necesidad de leña en su casa arrebató de vna grande estatua de madera y hizola raxas y quemola, y al tiempo q̄ la quito del lugar adonde estaua dixo ala estatua, como burlando (segun dize sant Epiphantio en su libro Anchorato) ea Hercules aparejate para el decimo tercio trabajo: porque aqui lo auemos de auer yo y tu a solas? lo qual sabido por el fenado lo quiso castigar cruelmente, y se mando con pregon publico, como lo dize Suidas que el que lo matasse lleuaria por premio vn talento Athico, y assi por dezir la verdad murio desterrado. Tuuieron los Griegos otro dios famoso y este fue, Esculapio: al qual honraron como a dios porque inuento la medicina. Este Esculapio, como dize Diodoro Siculo, Plinio, y Iginio en el libro de sus fabulas como fueffe de gentil ingenio y vuisse hallado tantos secretos de naturaleza, curado a muchos de enfermedades diuersas, y que parecia cosa imposible viuir, aquella salud que daua fue atribuyda a milagro, y dezian que resucitaua los muertos y por ello lo honraron y reuerenciaron por dios, mas ayna les costara caro: por que los moradores del infierno se quexaron a Iupiter de que despoblaua aquellas moradas, pues ninguno moria a causa que les daua la vida Esculapio, por lo qual enojado Iupiter arrojó del cielo vn rayo y matolo. Y Apolo que era su padre enojado de que Iupiter auia muerto a su hijo, mato tambien a los Ciclopes que hazian los rayos para Iupiter, y de aqui se leuanto gran renzilla entre estos dos dioses: Iupiter como mas poderoso, mando a Apolo que siruiesse de pastor al rey Admeto de Thesalia, y desenojandose Iupiter, despues de algun tiempo por honra de Apolo, y por la inuencion que hallo de la medicina passo a Esculapio al cielo: pero mando como lo dize Iginio en sus fabulas, que tuuiesse vna culebra rebuelta al brazo. Y por esso los Griegos viendo la hon-

lib. 5. c. 9.
lib. 29. c. 1.
Fabula. 49.

lib. 2.

ra que auia dado Iupiter a Esculapio, le hizieron templo sumptuoso en la ciudad Sifcionia en Acaya, y hizieron su ydolo, o estatua de oro macizo, y assentado en vna silla rica de marfil, y puesto vn ceptro en la vna mano y en la otra vn dragõ, o serpiente, y vn perro cabe el como que le guardaua, y otros le pintauan con vn palo en la mano como remedio para los enfermos quando van conualeciendo despues que quedauan sanos, delo qual haze larga mencion Pausanias en sus historias Griegas. Otros pintauan la estatua de este dios con vna barba larga, y vestido, y medio asentado, con el seno, y lleno de botecillos de vngento y otros instrumentos de cirugia y medicina, tenia la mano derecha puesta en la barba, y en la yzquierda vn baculo y vna serpiente retortijada al baculo. Estaua siẽpre el templo de Esculapio fuera de las ciudades, por quanto el ayre es mas saludable quando corre de fembaraçadamente. Esto es lo que primeramente se puede dezir acerca de los primeros dioses de los Griegos, y yremos poco a poco mostrando la religion de estas gentes que sin duda es cosa espantable que vna gente tan bachillera, y docta anduuiesse tan ciega, y auer auido en esta nacion tanta multitud de Philosophos en todas las artes y sciencia.

Lib. 5.

Profecucion de la re

ligion de las gentes en la qual se trata de otros muchos dioses que tuuieron los Griegos, a los quales adoraron con gran reuerencia, siendo hõbres viciosos y inuẽtores de peccados.

C A P. V.



Baco dios.

ENTRE los dioses que fueron principales entre los Griegos fue vno Baco, al q̄l hõraron por quanto hallo el vino, creyendo

que el fueffe el primero q̄ hollo cosa que ya tanto se vsa, y aunque es verdad que Noe lo hallo toda via en aquellas partes por donde Baco anduuo el fue el primero que lo dio a beuer a los hombres, y les enseñó el vsõ de labrarlo y hazerlo, como se dira largamente quando llegaremos a tratar de los que inuentaron todas las cosas. Este Baco inductriando a los hombres a hazer vna cosa tan buena hallandose bien con ella juzgaron que quien auia hallado tal inuencion no era hombre solamente sino que tambien deua de ser dios: por lo qual fue luego aun viuiendo tenido por gran cosa. Fueron le dados muchos nombres y epitetos, porque se llamaua Liber pater: porque los que vsan beuer largo se hazen muy libres y desmandados, o segun otros porque despues de vno borracho queda libre de todo cuydado y de otros negocios en que los cuerdos suelen ocuparse, y esto le parece a Seneca en el libro de Tranquilitate animi, y assi como el vino cura muchas enfermedades, tan bien quita la tristeza, y por esso mandaua este dios que beuiesse mucho. Fue llamado Dionysio porque nacio o fue criado en vn monte de la India llamado Nise, como lo dize sant Isidro en sus Ethimologias. Fue el dios Baco vno de los hombres mas viciosos y torpes que vuo en el mundo, porque todos los generos de luxuria que quisieron los hombres y imaginar exercito, tanto que como Semelle su madre fueffe ahogada por Poliphino en el lago Leruco rogo que fueffe a sacarla y le mostrasse adonde auia caydo, y diole por premio que seria el incubo, y paciente en el peccado nefando, porque segun parece aqual Poliphino tenia vn miembro genital muy grande, y era dado a este vicio demasadamente, y aceptando el partido entro en el lago con Baco: pero cayo el Poliphino en el agua y ahogose, y Baco en agradecimiento de la obra que auia començado hizo vn baculo de

Declaracion
nes d'los nõ
bres d' Baco

Lib. 8. c. 2.

palo de higuera y en el pufo pintado el miembro viril por memoria de aquel Poliphinio. Quando Baco passo ala India y a otras naciones inquietandola no solo tra ya en sus exercitos, esquadrones de hom bres mas tan bien de mugeres, no porque tuuiesse necesidad para la guerra dellas mas para que vuisse siempre vicios y tor pezas delante del, y hasta los Satyros que son animales tra ya para que conuersa sen con las mugeres porque son natural mente luxuriosissimos y tratan con las mugeres como los hombres. Todos los vicios que el pudo introducir en las tierras por donde passaua los introduxo y assi dize Paulo Orosio en su Ormefta mundi que Baco baño la india en sangre y hincho el mundo de luxurias y car nalidades a las gentes simples que con tentas con sus casas no buscauan a na die, ni haziã mal a sus vezinos, estra go y domo muchas gètes: porque como no eran dadas a la guerra el aparejo que el tra ya para destruyr los que esta uan sin miedo ni apercebidos lo hizo vencedor. Quien quisiere saber la lar ga vida deste torpe y borracho dios Gentilico lea a Seneca poeta en la Tra xedia Edipus, y a Ouidio en sus Eroy des: y de los Christianos, lea el inter prete de Gregorio Nazianzeno en la epistola contra Iuliano apostata, y a Theodoro en el de Euangelica cog nitione contra los Griegos, y Diodoro Siculo dize que era grã beuedor y se em borrachaua, y que se le andaua la cabe ça, y que por ello se la ataua fuerte mente, y porque no pareciesse que vsa ua de aquel remedio para su borrachez vsaua de cierta tiara, o corona de mane ra que pareciesse que lo que vsaua, para remedio de la borrachez siruia de hor namento para la cabeça: con el qual re presentaua magestad. De donde vino despues que los reyes vsaron de coronas en las cabeças en señal de Reyes, y ma yores señores. Dizen tan bien que el ha llo el bordon, y llamolo baculo de su nó

bre, y dexolo al mundo para que los bor rachos hallassen quando fuessen tropeçã do a que arrimar se pero el se arrepi nio: porque como dize el mesmo Dio doro despues que se emborrachauan los que beuan mucho como andauã sin juy zio, muchas vezes reñian y se dauan muy buenos palos: delos quales le deuio de ca ber muy buena parte al dios Baco. Por lo qual mando que dexassen los palos y vsassen de cañaejas: porque duelen me nos quando hieren con ellas. Estas fue ron las proezas del dios Baco, y por don de merecio ser contado por dios. Pin tauan su figura en los templos desta ma nera. La cara le hazian de muger, los pe chos y gran parte del cuerpo estaua def nudo, en la cabeza tenia cuernos y estaua con corona, o mitra hecha de ramos de parra, y assentauanlo sobre vn Tigre. Estauan junto a el tres figuras de anima les q eran vna Mona, vn Leon y vna puer ca: los quales tenian cercada vna cepa llena de ramos, y pampanos cõ gran mul titud de racimos muy grãdes, y represen tauan que por debaxo desta parra se pas seaua Baco. Tenia en la mano yzquierda vn vaso y en la derecha racimos de uas los quales exprimia en el vaso. Esta pin tura toca Alberico y la declara: pero yo no hago agora mas que escriuir historia. Otros le pintauan todo desnudo para mostrar la calidad del vino: porque quan do se sube ala cabeça no guarda secreto y por esto se dixo. La verdad esta en el vino. Algunas vezes le pintauan como muchacho sin barbas y alegre, porque el vino moderadamente beuido haze el co raçõ alegre, y los hombres comunmete viuen con alegria. Tan bien lo pintauan viejo caluo, a denotar que los que beuen mucho son grãdes parleros como lo sue lé ser los viejos, y porq beuido mucho vi no es causa de viuir poco. Las gentes de la India lo adorauan en figura de viejo con vna gran barba. Los Corinthos en Grecia le hazian la estatua dorada, y la cara roja, y colorada: como la fuelen te

Como era pintado el dios Baco.

Lib. i. ca. 9.

car. i. trag. 5.

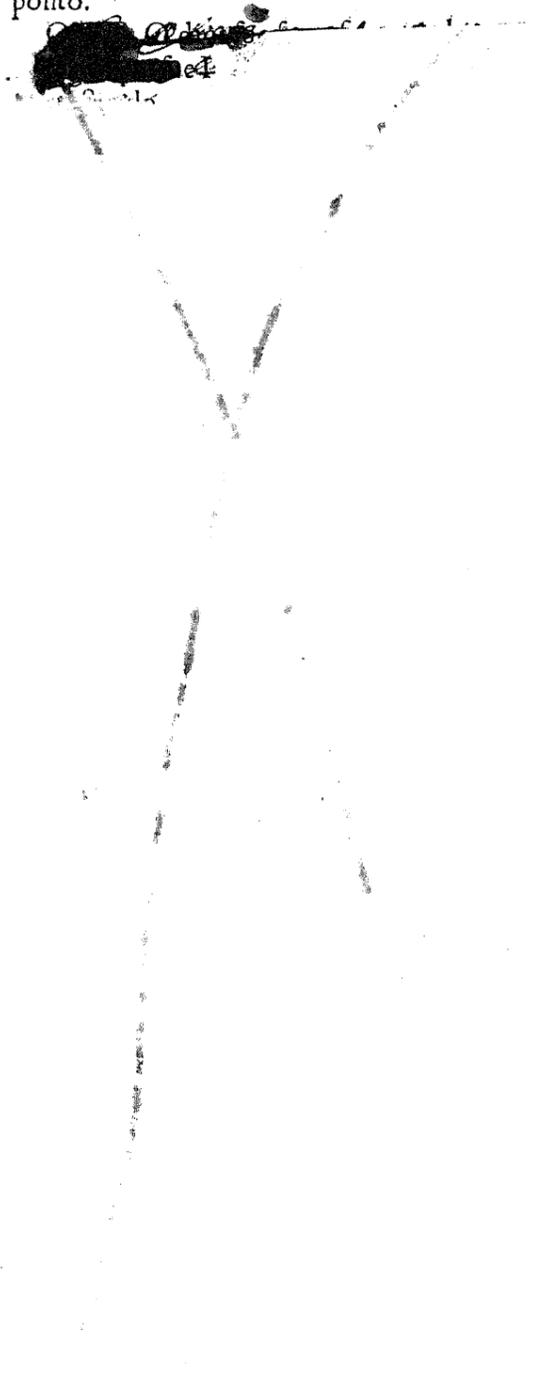
Epist. 2.

lib. 8.

Li. 5. cap. 2.

Vfo de las co ronas de dõ de comẽço.

ner los tocados de embriaguez. Los cuer nos le ponian por la terribilidad que tie ne el borracho. Tuuo grandes templos por todo el mundo, y muchos y notables sacrificios: pero no es este su lugar, por que en aqueite libro primero no se ha de tratar sino de los dioses sola mente, des pues aura lugar para tratar de este proposito.



bre mas de quatro dioses si por dormir los deificassen. Tã biẽ vuo otra occasiõ, para que fuesse tenido por dios, y fue esta. Que estando los Atheniẽses aflixidos cõ gran mortandad consultaron al oraculo de Apolo, que q̃ fin ternia aquella enfermedad, o con que sacrificios se purgaria. Respondio Apolo, y dixo: q̃ conuenia q̃ los câpos se alimpiaassen con sacrificios, pero ni señalo el lugar, ni aque dioses se auia de hazer sacrificios, ni q̃ cosa auia de ser. Entõces teniẽdo los Griegos por grã cosa a Epimenides, pregũtarõle que como se entendia aquello que Apolo mandaua. El respondio, que e chassen ouejas blancas y negras por los campos, y q̃ los sacerdotes fuesen en pos dellas, y que alli ofreciessen el sacrificio al dios Ignoto, a donde parafen las ouejas. Y desta manera cesso la pestilencia y mortandad y desde entonces se introduxo hazer altares y sacrificios en Athenas al dios Ignoto: como lo dize Diogenes Laercio en sus vidas delos philosophos hablando de Epimenides. Y esto es lo que leemos de la conuersion de Dionysio Areopagita, que predicando sant Pablo en Athenas, andando con el mesmo Dionysio por todos los templos, y mirando todos los altares, al tiempo que hallo vn altar sin ydolo y que tenia encima vna letra que dezia Ignoto Deo, boluiose a Dionysio y dixole sant Pablo. Dime que dios es este? Respondio Dionysio que aquel dios aun nõ era conocido, mas que se creya que en los tiempos venideros apareceria y reynaria en los cielos y en la tierra, y que su reyno no ternia fin. Y sant Pablo respondio. Y esse dios sera hombre, o spiritu? Respondio Dionysio, sera verdadero dios, y verdadero hõbre, y el ha de renouar el mundo. Entõces sant Pablo dixo. Este dios que vosotros llamays no conocido, es el que yo os predico. Y de alli començo S. Pablo a tener occasiõ de predicar de la encarnacion del hijo de Dios, y de su pascion y resurrecciõ, y asì se cõuirtio Dionysio Areopagita, como parece

Cap. 19.

parece por los actos delos Apostoles. Boluendo a Epimenides, como cessasse la pestilencia por su industria y consejo, y auiendoles mostrado que el dios Ignoto o no conocido auia remediado su necesidad, determinarõ de darle en reconocimiento de tan buena obra mucha suma de dinero: pero el no quiso recibirla, en lo qual confirmo mas su bondad, y asì fue tenido por dios. Quiẽ quisiere saber mas cosas deste proposito, lea a Platon en sus libros de Legibus: y a Diogenes Laercio en el lugar arriba alegado.

Lib 173.

Delos oraculos adõ

de dauan respuestas los demonios, cõ otras curiosidades grandes.

C A P. VI.



L demonio siempre quiso llevar adelante su vãdo, y procuro atraer a si los coraçones de los hombres: los quales como poco capaces de lo del cielo facilmete suelen rãdirse, y en rãdiendo el esto procuro de perpetuar su ydolatria, y q̃ aquellos hõbres q̃ ya estauã recibidos por dioses fuessẽ reuerenciados y seruidos. Y el medio mejor q̃ el hallo fue dar respuestas en los mesmos ydolos y estatuas: porq̃ prometiẽdo lo q̃ le pedia y respõdiendo a lo q̃ auia de acaecer, creyessen q̃ aquel era verdadero dios. Y asì en los lugares adonde dauan respuesta estos dioses, auia concurso grande de gentes, y uan en romeria como los Christianos vsamos yr a los lugares pios y deuotos pero aunq̃ tuuierõ muchos templos adõ de dauan respuestas los ydolos, toda via tenian vnõs mas señalados que otros, y estos eran dos. El vno en la ciudad de Dodona, en la prouincia de Egipto, cerca dõl qual estaua vna floresta muy espesa y llena de alcornoques: los q̃les estauã siẽpre cõ bellotas, y en la espesura de este mõte estaua vn templo dedicado a Iupiter y

en el auia vn oraculo, el qual daua respuestas y declaraua las dudas y los sucesos de las cosas que estauan por venir. Fue este oraculo el mas antiguo q̃ los Griegos tuuierõ, y dizen que deste templo salieron dos palomas negras, y ellas respõdiã alo que les preguntauan: y pregũtãndoles los pueblos si admitirian en aquel tẽplo todas las cerimonias que les traxessen, aũ que fuesen vsadas a cerca delos barbaros ellas respondieron que si. Y entonces de las dos palomas, la vna se fue pa Delphos la otra passo en Africa, adonde hablo en voz humana: y mandõ que edificassen vn templo a Iupiter: el qual fue despues el famoso templo de Iupiter Amõ, por estar en lugar seco y arenoso. Otros dize que a q̃llas palomas no fuerõ aues si no dos mugetes, y que se llamauan palomas, por cierta causa que en otra parte diremos.

Dize Plinio que en este templo de Dodona auia vna fuente, que siendo frigidissima, si metian hachas encendidas luego morian como en las demas fuentes: pero que si las metian muertas salian bivas, como si las allegaran a vna llama de fuego. Tratan de este oraculo de Dodona muchos auctores, como Erodoto, y Diodoro Siculo. El otro oraculo fue hallado en la ciudad de Delphos al pie del mõte Parnaso. Este oraculo fue mas famoso q̃ todos los otros, y asì era visitado de todas las gentes, en el qual daua Apolo sus respuestas mas verdaderas y mas continuas que los demas dioses, y por esto dize Fulgencio en sus Mitologias que era reuerenciado con particular deuocion delos agoreros y adivinos. La manera que tenia en responder a las dudas y questions que le proponian, era esta. Tenian en el templo vna donzella virgen que era sacerdotissa, y era llamada Pithia de pithus, que era nombre del mesmo Pithon serpiente q̃ mato cõ su arco Apolo al tiempo q̃ yua persiguiẽdo a su madre Latona por mandado de Iuno, como lo dize Ouidio, y Luciano. Quando yua algũo a cõsultar algo cõ Apolo, comunicaualo cõ la sacerdotissa

lib. 2. ca 106.

lib. 2. y 4. lib. 4. cap. 4

lib. 1.

lib. 6. Metha lib. 1.

Lib 2.

Dios ignoto

Sueño de Epimenides

~~entre de arroyos y rios~~
~~entre de arroyos y rios~~
~~entre de arroyos y rios~~

TVVIERON los Griegos otros dos dioses, el vno fue Epimenides, y el otro el dios Ignoto: del qual es biẽ q̃ hablemos aqui de donde tomo nõbre, pues en la escriptura sagrada ay hecha meciõ: pero antes que digamos del dios Ignoto, tocaremos algo de la deydad de Epimenides, porque el introduxo al dios Ignoto, y passa asì. Como vna vez fuesse embiado Epimenides a guardar el ganado de su padre Agisarcho, tomole tã grã sueño q̃ se metiõ en vna cueua, y echãdose a dormir, durmiõ .lxxv. años. Despues despertãdo y hallandõ todas las cosas muy trocadas y con nueua manera de viuir, vino ala casa de su padre, y anadie conocimiento, ni lo conocieron: pero el dãdo razon de si y señales d̃ vn hermano suyo menor q̃ el, q̃ era ya viejo, vino a ser conocido, y cayo en la cuenta. Esta nouedad cauõ admiraciõ en las gẽtes, y creyerõ q̃ era muy amado delos dioses. Diose despues a philosophear, y viuiõ ciento y cinquenta y dos años: y otros dizen que mas. Y por aquel sueño tan largo fue auido por dios, que a buen seguro que hallasse hom

la qual oydo lo que se proponia, entraua en vna cueua obscura y honda, y subiaffe en vn pulpito, o silla alta, que era de laurel y alli por las presbaxas y secretas se enueña el diablo, y luego se hinchia de furia infernal, y se embrauecia, de tal manera que se mesaua los cabellos, y echaua espumajos por la boca: de manera q̄ segū estaua de terrible no bastaran cient hombres a la atar, si lo quisieran hazer, y de pura rauia daua consigo en el suelo. Y entonces proponia al diablo lo q̄ le auian pedido, y respondia el demonio lo que auia de ser, y ella quedando quieta y asosegada llamaua al q̄ venia a pedir el oraculo, el qual estaua coronado de laurel, y dezia le lo que el demonio la auia mandado, y este era el furor diuino que los Gentiles estimauan en tanto. Y Lucano en su Farsalia cuēta marauillas de la manera como tomaua el diablo a aquella virgē. Esto acaecia en muchas partes a doquiera que dauan respuestas los demonios, porque siēpre tomauā mugeres pa este officio. Ansi consta que en tiepo de los Apostoles auia vna moça en el tēplo de Diana: la qual daua respuestas llena de furor, y ganaua grā interes su amo con ella. Y sant Pablo mādó al demonio que saliesse della en el nōbre d̄l Señor, como parece en los actos d̄ los Apostoles. Estas eran llamadas Phitonisas: porq̄ eran como ministros de Apolo, q̄ era dicho Phitō, o Phitus: las quales andauan por todo el mundo: porq̄ sabemos que entre los Judios las auia, como parece que Saul busco vna, para preguntar la del successio de la guerra. Y en tiepo de S. Augustin las auia, y S. Chriostomo sobre la epistola primera a los de Corinto habla largamēte de estas desuēturadas mugeres q̄ erā ministras d̄l demonio, cō titulo d̄ sacerdotissas d̄ Apolo. La inuēció de como el diablo hallo el oraculo d̄ Apolo es cosa graciosa y cuēta la Diodoro Siculo en su Bibliotheca, por estas palabras.

ANTIGVAMENTE fue fama que las cabras descubrierō aquel oraculo, y por esta causa los vezinos de la ciu-

dad de Delphos, aun en este tiempo por la mayor parte quando yuan al oraculo a pedir algo le offrecian cabras. Pues como por aquella parte adonde estaua la cueua descubierta paciessen vnas cabras, acaecio que vna cabra andando paciēdo se allego ala boca de la cueua, y comēço a mirar hazia dētro, y subitamēte estuuō atēta, y meneauase y hazia visajes: y todo su negocio era brincar se y saltar por todas partes. El pastor q̄ndo esto vio q̄do marauillado, y miro q̄ podria ser, y allegose ala boca d̄ la cueua y mirando hazia dētro, luego fue arrebatado de vn furor, y yua corriedo de vna parte a otra, y comēço a d̄zir las cosas q̄ estauā por venir. Esto fue vna cosa llena de admiracion a todos los moradores de la tierra, y ansi veniā infinitas gentes aver tā gran nouedad: pero como se allegassen a la cueua todos eran hechos adeuinos. Esto duro algunos dias, y viendo que todos adiuinauan creyeron que aquel lugar era diuino: y por esto turo mucho tiempo que si vno queria saber de sus negocios embiaua a otro su amigo para que se allegasse a la cueua, y tomandolo el diablo dezia lo que le pedia el amigo. Pero como muchos peligrassen y cayessen en el hoyo quando andauan fuera de si, determinose por los moradores de la tierra que por que ninguno peligrasse se pudiesse vna donzella que siruiesse de adiuina y sacerdotissa de Apolo, y aquella sola y no otra recibiesse el diuino furor, segun ellos dezian: y que respondiesse a todos los que le preguntassen algo, y porque tan poco a quella sacerdotissa no se hundiesse en la cueua hizieron vn pulpito o silla que era dicha Tripoda, que estaua armada sobre tres palos o columnas, aunque de Diodoro Siculo se saca que eran columnas de metal, y que en su tiempo las auia. A los principios no se permitia q̄ fuesssen sacerdotissas, si no las donzellas virgines, como mas dignas: pero despues se mudo esto, porque viniendo vno q̄ se llamaua Echecrates Mesalo al tēplo de

de Apolo viendo a vna sacerdotissa hermosa la amo y la vuo alas manos, que no le basto su Apolo para librarla, y viendo este sacrilegio los de la ciudad d̄ Delphos hizieron ley que aquel officio sacerdotal no lo administrasse muger, que por lo menos no tuuiesse cincuenta años de edad: pero quedo vna costumbre, que ya que no fuesse virgen por memoria de q̄ siempre auian sido virgines las que auian administrado aquel officio, las que viniesssen despues, aunque fuesssen viejas se adecaassen con habito virginal. Tan bien es justo que aqui digamos quien era el q̄ daua las respuestas alli, y porque llamaron oraculo de Apolo al tal lugar, y como no auia Apolo, ni dios así llamado.

DESPUES de saber, que entre los señores que vuo en la ciudad de Delphos y su tierra, vuo vno llamado Apolo hijo de Latona, y porque quando nacio Apolo ya se dauan respuestas en aquel lugar por la diosa Themis: la qual mandaua pedir a Dios solamente las cosas buenas y licitas, y auia tēplo famoso hecho por Hermiton hijo de Cecrops, rey primero de Atenas. Este rey y Apolo siendo famoso y honrando el templo y augmentado sacrificios y ministros en aquel lugar, llamaron el templo de Delphos templo de Apolo: pero no era el Apolo rey el que daua las respuestas, mas el demonio: porque Lactancio en sus diuinas instituciones refiriendolas palabras de la Sibilla, muestra como el mismo demonio enseño como le deuián hazer oracion. Este demonio como era de los mas doctos y astutos, era tenido en mas: porque declaraua mayores cosas y con mayor verdad, y nunca le cogian con el hurto en las manos: porque tenia tanta industria en responder, que jamas lo cogian en mentira: porque aquello que no podia dezir, ni le era permitido responder, el daua la respuesta tan equiuoca, y con sentidos diferentes, que nadie le podia acusar de mentiroso, y mal latino, como dicen. Y ansi Paulo Orosio en su Ormesta

mundi, hablado a este proposito trata largamēte de los ardides de Apolo. No auia nacion que no reuerencialie a este oraculo, porque sin duda, ninguno de los otros y dolos le llegaua en dar las respuestas, ni en salir tan verdaderas: porque aunque mintiesse despues creyan que de las palabras de la sacerdotissa no se coligia lo contrario de lo q̄ auia acaecido. Ansi los Romanos le embiauan ricos presentes y ofrendas: porque en todos los negocios arduos que la republica tenia entre manos les respondia lo que auia de ser, de manera que les viniesse mal o bien, no se podian quejar del: y lo mismo acaecia con otras gentes: alas quales respondia segun su lengua, y por esto era llamado Apolo de muchas maneras, y tenia diuersos nōbres: como lo dize Macrobio ē sus Saturnales. No solamente este Apolo daua respuestas en Delphos, mas en otras muchas partes del mundo, porque aunque auia templos dedicados a otros dioses, toda via tenian, que la virtud y gran sabiduria se repartia por todas partes, y alli daua respuestas continuas y tales que traya trastornado el mundo en su seruicio. Parece ser esto verdad por lo que dize Macrobio en el mismo libro de los Saturnales, que en Tracia en los pueblos Ligitios tenian otra cueua donde lleuo Apolo respuestas, y en la tierra de Chanaā, y Syria, que era habitacion de los Philisteos, tenian por oraculo de sus respuestas a Apolo, en la ciudad de Acharon, y nombrauā lo Belcebub, y tanta confianza hazian del, que lo tenian por principe de todos los dioses, y este era el principe de los demonios que los Judios dixeron, quando acusaron a Christo quando le vieron hazer tantas marauillas, como parece por sant Matheo, y S. Lucas. Y no solo los Gentiles estimauā este dios por cosa grande, viendo que daua tan manifestamēte las respuestas, mas aun los Judios (que fuera bien que no se contaminaran en cosas tan desatinadas) yuan a consultar sus negocios, como parece por el quarto libro

lib. 5.

Cap. 16.

Cap. 16.
Como fue hallado el oraculo de Apolo.

Lib. 1.

Lib. 6. cap. 5.

Lib. 1. cap. 17

Cap. 18.

Cap. 12.
Cap. 11.

Cap. 11. de los reyes, porque leemos allí q̄ Ochozias rey de Israel y dolatra cayendo enfermo embio a sus mensajeros a saber lo q̄ auia de ser de su salud, y le fue respondido lo q̄ en aquel lugar leemos. Y así podriamos traer otros muchos exemplos al proposito. Basta que a Apolo le fue dada la corona y preeminencia de la sabiduria, y del responder a dudas: porque como dixen tras acáda vno que se auentajaua en alguna cosa lo adorauan las gentes ciegas por dios, y le atribuyan cosas particulares y que tuuiese dominio y imperio sobre ellos. Como vemos que Mars presidia en las guerras, a Mercurio dauan la eloquencia, a Iupiter la potēcia, a Pluton los thesoros, a Iuno hazia diosa de los reynos y riquezas, a Minerua daua la sabiduria, a Venus los amores, ya Apolo el dō de las respuestas y declarar dudas. Y tan gran cuenta se tenia en que lo que pertenecia a vn dios, no se fuesse a pedir a otro, que solian los mesmos dioses castigar a los que en esto se descuydauan: así si el que queria saber las artes Mechanicas no yua a Mars, mas a Minerua, como lo dize Ouidio en sus faustos: y el que queria muger hermosa y que ella le quisiese no yua a Iuno, mas a Venus: como parece por Ouidio en su Methamorphoseos adōde cuēta que vno estaua enamorado de vna estatua de marfil, y pidio a Venus que diessse espíritu a aquella figura para poder casar con ella.

NO solo este oraculo de Apolo atraxolas animas de los hombres así, para q̄ le reuerenciasen por medio destas respuestas que daua, mas introduxo con ellas cosas abominables y diabolicas: por q̄ el persuadio a adorar los leños, y piedras, y así mando a los Methimenses gente de la Isla de Lesbos que adorassen la cabeça de Baco contrahecha de palo, ya otras gentes mando que ofreciesen sacrificios o figuras hechas de palo, de frusledá, de piedra de oro, y plata. Como lo dize Demaus philosopho, y refiere Eusebio en su preparacion Euangelica. Engrandecia y hon

raua en sus respuestas a los poetas, aunque fuesen muy deshonestos en el dezir, diciendo, que era dignos de inmortalidad y mandaua que los tuuiesen como a dioses: porque engrandecian sus respuestas. Persuadio a muchos q̄ vsasse de la arte Magica, diziēdo q̄ qualquiera q̄ fuesse desdichado sabiendola y vsando la remediaria sus necesidades, y en verdad q̄ nunca se pudo el diablo mejor llamar padre de mentiras que en esto: porque comunmente los Nigromanticos, y Astrologos judi-ciarios no paran sino en mal y pobreza, y en diez mil desdichas: lo qual yo he notado en muchos exemplos que he leydo. Traya comunmente a los hombres en grandes errores, así persuadia a que las constelaciones forçauan las voluntades, deshaziendo la libertad del libre aluedrio, y por perpetuar aquello que persuadia, y que los demonios fuesen estimados, inuento muchas maneras de sacrificios. Este fue el que introduxo aquel horrēdo sacrificio de sacrificar hombres a los dioses, y fue desta manera.

Como los Ateniēses padeciesen gran plaga de hambre, por la muerte de Androgeo hijo de Minos rey de Creta: al qual mató de embidia por auer vencido a todos los mancebos en la lucha, como lo dize Virgilio en sus Aneydas, viēdo se los Ateniēses atribulados, preguntó al oraculo de Apolo q̄ que harian para q̄ se templasse tan gran tribulacion. El respondió no como piadoso dios, sino como demonio cruel, y dixo. Que la muerte se auia de purgar con muerte, y la pestilencia con pestilencia, y la crueldad con crueldad. Y así mandó q̄ si desseaú q̄ los dioses se aplacasen escogiesen siete dōzellas cada vn año, y otros siete mancebos y los lleuassen a Creta para q̄ allí fuesen sacrificados: lo qual duro por espacio de 500. años hasta el tiempo de Socrates philosopho. Quien quisiere ver los versos y respuesta q̄ dio este abominable Apolo, para q̄ se hiziesse tan gran crueldad, lea a sant Eusebio en su preparacion Euangelica. Este principio

Quando se vio sacrificiar hombres.

Lib. 6.

Lib. 5. cap. 10

que

que se dio en Creta, fue contaminado el mundo, porque no quedo prouincia, o fueron pocas, adonde no se tratasse, el sacrificio de hombres, y carne humana, y turo tanto, que hasta la venida de Christo, que fue toda llena de piedad y amor, sienpre perseuerauan en sacrificar hombres y niños innocentes. Y en nuestras Indias, hasta el tiempo que la predicacion Euangelica llego, tan bien se vsaron los tales sacrificios, como se vera quando hablaremos de su republica. Despues Socrates siendo hombre virtuoso y sabio, persuadio a que no se hiziesse cosa tan abominable. Y quito que ni Atenas diessse a los mancebos y donzellas, ni los Cretenes vsassen de tan gran crueldad de sacrificios. De ninguna cosa los demonios han recibido tan gran alegria como de estos sacrificios, porque como tienen tanta enemistad con los hombres hallan que en este sacrificio ganan gran tierra, porque saben que muerto el hombre que no tiene lumbre de fe, queda por suyo despues de sacrificado, y los que sacrifican han de venir a el, por el deleyte que reciben en sacrificar a los hombres, y por esto es regla en la Theorica de la arte Magica, que el sacrificar hombres es el mas eficaz sacrificio para alcanzar lo que quieren los que sienten deste negocio.

TVRO este oraculo de Apolo y respuestas, hasta que la predicacion de Christo se estendio por las gentes, y entonces cessaron los ydolos de hablar como lo afirma Porphirio enemigo de la Christiana religion en su libro de responsis. Y Eusebio en su Preparacion Euangelica. Y auri Lucano en su farsalia conocio que en su tiempo auia cessado las respuestas de sus dioses, y dize que no pudo venir mayor daño en el mundo, que auer cessado en su tiempo las respuestas de Apolo. Pero estos Gentiles no supieron dar la causa por que en sus tiempos cessaua los oraculos, que cierto no fue otra cosa, sino auer venido el hijo de Dios al mundo, y auer se predicado su ley limpia y santa. Como

Lib. 4. e. 8. lib. 5.

tan bien se ha visto en las Indias que despues que se predico el Euangelio, nunca dió respuestas sus dioses, o demonios. Y justa cosa fue q̄ adonde habia el criador del mundo, callasse el demonio: y q̄ la doctrina de verdad tuuiese mas fuerza que la mentira, que enseñaua el demonio enemigo de Dios y del linage humano. Y aun Paulo Orosio dize que antes de la venida de Christo ya començauan los oraculos ha responder poco y a ser tenidos en poco credito. Y el passar se a otras gentes adonde no auia tantos peccados, fue, que como los Apostoles fuesen predicando aquellos demonios que señoreaúan aquella prouincia, viēdo se desterrados della se yuan a conquistar otra, y a ganar mas almas para el infierno. Esto parece ser así, por lo que Lucano dixo en el lugar alegado, en estas palabras. Desamparo a Apolo el espíritu q̄ le inspiraua, y daua las respuestas en esta cueua, y pasó se a otras regiones remotas, adōde no sabian ni entendian. Y así es de creer que los demonios que respondian a nuestros Indios, se han ydo a otras prouincias, adōde aún no hallegado la palabra de Dios. Era gran honra ser sacerdote, o ministro deste ydolo y dios. Porque los Persas adorauan a este dios, debaxo de nombre Mithra, que quiere dezir Sol en lengua Persica, y el que auia de ser sacerdote deste templo auia de passar primero por muchas grandes injurias y por grandes trabajos: lo qual se hazia para prouar le si era santo y paciente. Y entonces veyan como dize Suydas para lo que era. Y Gregorio Nazianzeno, dize en vna de las oraciones que hizo contra Iuliano, que por doze trabajos auian de passar los sacerdotes del dios Mithra, por golpes, o heridas, por calor, por frio, por hambre, y por otros semejantes, y en otra oracion, in Sancta Epiphaniarum lumina, dize, que dignos eran aquellos tales sacerdotes de aquellos tormentos, y otros mayores, notando los por esto, que era gran peccado seruir a tal dios. Haze mención

lib. 6. c. 15.

Oración. 2.

Lib. 10.

Lib. 5. cap. 15

cion deſto Tertuliano en el libro de corona militis en el fin, y en el de Preſcriptio- nibus aduerſus hæreticos. Honraua eſtos Perſas las fieltas de Mithra con gran ſole- nidad, y tenian ſus Reyes vn priuilegio en tal dia y era que ſe podian embor- rachar a ſu contento quando ſacrifi- cauan: pero ſi lo haziã en otro dia podiã les matar. Creo que baſta lo dicho de A- polo para cumplir con nueſtro intento.

Del gran ydolo Se

rapis y delas reſpuestas que daua con o- tras muchas coſas tocantes ala ydola- tria. Y de Iupiter, quantos fueron, con otras coſas curioſas.

C A P. VII.



IVIERON los Egy- ptios y otras gètes por vno de los dioſes mas principales al Dios Se- rapis. Los Egyptios en eſto excedieron, porq̃ lo teniã por comun patrõ de toda la tier- ra. Y aſi auia en Alexandria de Egypto vn templo famoſo, y que era muy cele- brado de todas las gentes. Eſtaua en el dios Serapis, que era vna eſtatua grande, y tenia pueſto el dedo en la boca, o labios a denotar que todo el mundo callaſſe, y no ſe atreuielſe a dezir que auia ſido hõ- bre mortal, como lo toca Marco Varrõ, y por eſto eſtaua ya ſeñalada pena para el que dixelſe, que Serapis auia ſido hõbre y eſta era que murielſe. Eſtaua compue- ſta eſta eſtatua de muchas mezclas, porq̃ era de maderay metal, pero la maderay no era vna ni tan poco el metal, mas auia en ella oro, plata, cobre, eſtaño, plomo, y a- auia cedro, palma, roble, euano, laurel, o- liua, y quanto mas quiſierdes. Tenian los ſacerdotes deſte templo vna inuencion notable para engañar las gentes, y era eſta. Querian perſuadir que el ſol ama- uia tanto a Serapis, que en ſeñal dello lo ve- nia a beſar, y para eſto tenian hecha vna

ventana muy ſotil y pequeña, hecha con tanta proporciõ y compas, que los rayos del ſol quando llegauan alli tocauan de- rechamente en la boca del ydolo de Se- rapis. Auia fieltas ſeñaladas, a las quales concurrían gentes de diuerſas partes por ver eſta marauilla, y quando los ſacerdo- tes auia de representar aquel engaño, cer- rauã todas las puertas del templo, de ma- nera que no entraſſe luz alguna, y abrian la ventanilla, y por alli con cierto artifi- cio entraua vna figura del ſol muy ſubtil, y como el ſol daua en ella y yua derecha al ydolo y le beſaua, creyan que el meſ- mo ſol venia a congratularſe con el dios Serapis. Hazian aſi meſmo otro embay- miento con que trayan al pueblo al retor- tero, y era, que en lo alto del templo, o de aquella capilla a donde eſtaua el ydolo te- nian vna gran piedra yman, cuya natura- leza es, como todos ſabemos, atraer a ſi el hierro, y aſi hazian ellos vna figura de- licada de hierro, que era el ſol. Y quando querian moſtrar que el ſol auia venido a viſitar a Serapis, ponian la figura junto al ydolo adonde eſtaua la piedra y dezian q̃ entonces ſe hablauan, y el pueblo creyen- do lo, quedaua muy conſolado. Todo eſto dize Ruſino en ſu Eccleſiaſtica hiſto- ria, y añade abaxo las opiniones que te- nian los Gentiles del dios Serapis, y dize que aquel ydolo auian pueſto los Egyp- tios en memoria de Ioseph, hijo de Ia- cob por el beneficio que auia hecho a los de la tierra, quando los ſuſtento en los ſie- te años de la grã hambre, como ſe lee en el Genefis. Sant Auguſtin cuenta eſta hi- ſtoria de otra manera, como parece en ſu ciudad de Dios, diziendo, que en vn tẽ- plo guarnecido todo, aſi por las paredes como çaquizami, y ſuelo de piedras Yma- nes, eſtaua vn ydolo todo de hierro en me- dio del ayre, que a los q̃ ygnorauan la vir- tud dela piedra Yman, parecia coſa mila- groſa y de gran conſideracion.

T E N I A N tan bien los Griegos al dios Saturno por vna gran coſa y aun por Principe de los dioſes, como lo dize

Macro-

lib. i. c. 7.
lib. 8. vlt. c.

Macrobio en ſus Saturnales. Y ſant Iſi- dro en ſus Ethimologias, lo llama origen de los dioſes, y de los que descendieron dellos, ſingen deſto los poetas que tenia por coſtumbre de tragarſe los hijos y de- pues vomitar los: y que Opis ſu muger y hermana quando pario a Iupiter, para ſal- uar le de la muerte, le moſtro vna piedra que ſe llamaua Adir, diziendo, que aque- lla auia parido. En pena deſtos males que hazia Saturno, ſu hijo Iupiter quando ya fue mayor le quito el reyno, y lo ato en los infernos. Algunos tienen por coſa ſin- gida eſto que ſe cuẽta de Saturno, en quã- to a matar los hijos: pero la hiſtoria ſacra que los gentiles tuuieron por coſa gran- de, cuenta eſte cuento por verdadero. Y aſi Laetãcio Firmiano en ſus diuinas in- ſtituciones toca eſte punto, como coſa aueriguada. Dio Saturno principio al comer los hombres carne humana, como ſe dira en otra parte.

lib. i. c. 11. y 14.

Iupiter

lib. 6. c. 15.
lib. 3. c.

Y pues eſto tratado de Saturno bre- uemente, bien ſera que agora tratemos de Iupiter ſu hijo, que fue el dios mas fa- moſo y que tuuo mas nombre en el mun- do, y haſta oy es celebrado en los libros. Aſi dize Diodoro Siculo, y Euſebio en ſu preparacion Euangelica, que todas las naciones Griegas, Romanas, Egyptias le adorarõ por Dios, y fue tenido por el ma- yor de todos. Y aunque es verdad que ca- da nacion le tenia pueſto ſu diſtincto nõ- bre, ſiempre ſe entẽdia ſer Iupiter el ma- yor dios de todos. Y cada vno le queria para ſi, y para honrar ſe: dezian que auia nacido en ſus meſmas prouincias, y aſi lo affirmauan los ſabios de aquella genti- lidad, que eran como nueſtros Theolo- gos. Los Phenices dezian que auia naci- do en Phenicia. Los Egyptios no queriã cõſentir que vuielſe nacido fuera de Egy- pto. Y los Cretenſes porſiauan ſobre to- dos. Y los Atenienſes, no podian ſufrir q̃ fueſſe de otra parte. De Iupiter dize Dio- doro Siculo, que excedio en fortaleza y virtudes a todos los otros dioſes, y q̃ de- pues de la muerte de Saturno ſu padre, hi-

zo grandes y ſeñaladas coſas, y dio mu- chos prouechos y vtilidades a todas las gentes en comun. El enſeño a guardar ju- ſticia en los pueblos, y que nadie hizieſſe agrauio a otro, ſopena que ſeria caſtiga- do. Quito las contiendas que auia entre los hombres, y dio orden como ſe con- certallẽn, anduuo gran parte del mundo haciendo guerra a los tyrãnos y caſtigando los. Hizo leyes a muchas gètes por dõ- de ſe rigieſſen, y la mayor coſa que le atri- buyen es que ofrecio vn buey al ſol, y o- tro ala tierra, y otro al cielo: por lo qual los adeuinos dixeron que aquel auia de ſer el mayor Dios de todos, y que auia de ſer honrado de todos los otros dioſes. Y aſi en la guerra que tuuo contra los Gi- gantes, todos los demas dioſes le vini- ron a ayudar caualleros en aſnos, de dõ- de creo que los aſnos començarõ a tener preſumption y yr con grauedad, quando van cargados. Por eſtas obras y otras mu- chas de conſentimiento de todo el mun- do: le fue concedido para morada el cie- lo, y que ſu reyno fueſſe ſobre todos los o- tros, por lo qual le conſtituyeron tantos ſacrificios y ſolẽnidades, q̃ ſeria coſa lar- ga eſcreuirlos. Eſto es cierto que todas las fieltas que hazian a todos los dioſes ſe le hazian a el, y aun muchas mas, y a los demas dioſes ſe les hazian pocas de las q̃ a el: y tan fixas dexo ſus obras en los cora- çones de los hombres, que quanto mal, o bien venia del cielo, creyeron que venia por Iupiter, y ello embiaua. Y aſi los ra- yos, los truenos, los relampagos, pluuias, granizo, y piedra, todo creyan que lo em- biaua Iupiter. Fueron le dados muchos nõbres, aſi entre los Griegos, como en- tre los Latinos y otras gentes, y todos e- ran ſegun la propiedad del poder, offi- cios y eſfectos que le atribuyan. Llama- ron le padre por la beneuolencia, proui- ſion y cuydado que de todos tenia. Lla- maron le Rey Optimo, Maximo, porq̃ comunicaua a todos ſus bienes. Nombraron le vencedor, emperador, guardador, capitolino, fulminador, o echador de ra- yos

Prouechos q̃ atribuyen a Iupiter.

Lib 6 y 7 de
ciui. Dei.

vos, y de truenos, y relampagos, y otros nombres que refieren los historiadores y poetas. Y fant Augustin y otros auctores Christianos.

C A D A gentelo pintaua de su manera, y dexadas otras muchas gentes, los Cretenses lo pintauan sin orejas, para significar que los que han de señorear y mandar a muchos, no han de oyr a nadie particularmente, sino que há de tener los oydos desembaraçados para todos de vna mesma manera. Los Lacedemonios lo pintauan con quatro orejas, para dar a entender que el Rey auia de saber y oyr todas las cosas para que le sea notorio todo lo que passa por el reyno. Otros lo pintauan en forma de Aguila que queria forçar a Ganimides, vn hijo de Trois rey de Troya, no tanto por la hermosura, quanto por la excellencia de su ingenio. Pintauan lo asido con Leda muger del rey Tindaro de Laconia: el qual estaua en forma de Cisne: del qual ayuntamiento pario Leda dos hueuos, del vno de los quales salio Polux y Elena, que fueron immortales, y del otro naciéron Castor, y Clitopenetra mortales. Arnobio contra gentes, dize, que quando Iupiter queria hazer algun mal recado, se trásformaua en diuersas figuras, y así es verdad, porque lo hallamos en forma de Satyro y de Dragon, de Aue y de Toro, y de hormiga muy chequita: y entonces procuro de auer a las manos a Chlitorina, hija del rey Mirmidon rey de los Atenienfes, y en gotas de oro se conuirtio otra vez, que segun esto Iupiter deuia de ser grã embaydor y mago. Y así lo llama fant Epiphano, en el libro que llamo Anchoratus, y allí dize q̄ fue malo, porque corrompio a Penelope: para lo qual se torno hecho cabron, Hizo se oro, o gotas de oro, para corromper ala virgen y casta Danaes, hija del rey Acrisio de los Argibos. Hizo se Cisne para forçar a Leda. Corrompio a Ganimesdes, y en fin mato a su padre Saturno en el mote Caucafo, y forço a su madre, corrompio a su hermana, y tuuo la por mu-

ger. Violo a su propria hija, y cafo se con ella, y tuuo otras muchas mancebas, segun dize Tulio en sus libros de Natura Deorum. Quien quisiere ver mas cosas de Iupiter, allende de Virgilio, Lucano, Tibulo y Propercio, Seneca y otros muchos, lea a Theodorito en el de Euangelica cognitione contra los Griegos. Fue también adultero, tomando las mugeres agenas, y fue nefando amator de moços, como esta dicho. Y fant Augustin en su ciudad de Dios, lo acusa deste peccado y otros. Añade mas Diodoro Siculo, en el mesmo libro arriba alegado, que los Cretenses creyan que Venus era hija de Iupiter, y tambien las Gracias, y la diosa Lucina, y Diana, y las horas del dia, la diosa Eunomia, la diosa Iusticia, la diosa Paz, la diosa Palas, y las nueue Musas. Así mesmo que eran sus hijos Vulcano, Mars, Apolo y Mercurio, y que a cada vno dellos y dellas repartio dones y gracias muy principales: y fue que fuessen dioses en aquellas cosas que les auia dado, y que los que se encomendassen a ellos alcançassen lo que pidiessen, y fuessen adorados y reuerenciados por dioses immortales. Y así a Venus dio cuydado de las virgines, y de las cosas que tocassen alas bodas y matrimonios, y estas tales adorauan por diosa a Venus, Y por este mesmo orden yuan los demas hijos y hijas de Iupiter. Offreçia primero sacrificio a Iupiter, y a Iuno, porque estos eran perficionadores de todas las cosas. Cada dios destos tenia su officio notable, y su pintura, y tenia sus deuotos, y ellos erã abogados de señalados officios y inuenciones, como luego se dira. Por estas buenas y notables obras fue estimado Iupiter por el mas alto y poderoso dios de todos los del mundo, y los hombres y los mesmos dioses le reconocian: porque lo mejor que tenían, era su yo, y el lo daua a los vnos y a los otros.

Delos hijos de Iupiter, y de los dones que cada vno tenia

Lib. 2.

Lib. 3.

Lib. 4, c. 25.

nia por don de su padre, y como por ello eran adorados por dioses entre la gentilidad ciega.

C A P. VIII.



A emos visto, como Iupiter era poderoso dios, y segun las mugeres y amigas que tuuo, no es de marauillar q̄ tupiesse muchos hijos:

pero tuuo cuydado como buen padre q̄ ya que los hizo, dexarlos honrados, estimados y ricos, y hechos dioses: y esto fue dando les dones señalados por dō de fuessen conocidos ser hijos de tal padre. Y pues esto es así, comencemos de las hijas que fueron muchas y muy famosas. Ya dize como a cada vno de los hijos dio virtudes y señales, por donde los hombres los reuerenciassen como a dioses. Quanto a lo primero, las Gracias dizen q̄ fueron hijas de Iupiter, y eran tres, y segun otros, solamente dos. La vna era la q̄ merecia el beneficio y buena obra. La segunda era la que remuneraua los beneficios recibidos. La tercera era la que despues de recibido el don lo pagaua cō doblado interes. Así dize fant Fulgencio en sus Mithologias, que la Gracia quando sale ha de ser delgada y senzilla, y ha de bolver muy cargada. Pintauan a las Gracias desnudas, para significar que para hazer bien a otros, ha de ser el hombre ligero y presto, como el desnudo suele estar mas ligero que el vestido, así lo dize Phornuto en su libro de Natura deorum. Diodoro Siculo dize que tan bien le es dado cargo alas Gracias de hazer la cara y miembros del hombre bien proporcionados y nervosos. A la diosa Lucina, dio Iupiter ser abogada de las mugeres preñadas en el tiempo del parir: ala qual las mugeres gentiles ocurrían con sus deuociones y sacrificios, porq̄ las ayudasse a parir sin peligro. A Diana concedio la guarda de los niños chiquitos, y de la comida que en aquel tiempo se les deuie dar, y por esta obra

Effectos de
La Gracia,

es llamada Nutrix, o ama de las criaturas. Las diosas Horas eran los tiempos y partes del año, y por esto las pintauan coronadas, a vna con fructas y flores, a otra cō espigas de trigo, a otra con pampanos, vuas y mançanas, a otra con azeytunas y oliuas, y alas otras cō otros fructos y yeruas de la tierra. A estas adoraua la gentilidad por diosas, y las hazia templos, estas tuas, y imagines sobre la cabeça de Iupiter porque el distribuya las Horas y eran las porteras de la casa real de Iupiter, segun dize Pausanias en sus historias Griegas, y Diodoro dize que acada vnã de las Horas se les auia dado officio para el concierto de la vida y provecho de los mortales.

lib. 1, y 32.

A la diosa Palas dio Iupiter cargo de las azeytunas, y de la inuencion de sacar azeite dellas, porque antes que esta diosa naciesse, no auia diferencia del oliuo al azebuche, que es oliuo siluestre: pero esta diosa hallo la inuencion de sacar azeite de la oliua. También se le atribuye a ella el uso de los vestidos de los hombres y el arte del edificar, y muchas otras cosas para provecho de las gentes en las otras artes. Ella hallo tan bien las flautas y el canto y musica dellas, y muchos instrumentos para diuersos officios: por lo qual fue llamada Operaria. A las Musas concedio Iupiter, q̄ hallassen las letras y manera de escriuir, y leer, y el arte de hazer versos y la poesia. Pero segun otros siendo ellas nueue, cada vna fue principio de su arte y inuencion. Chlio hallo la manera de escreuir las historias. Thalia el arte de plantar los arboles. Euterpe las flautas Melpomene los cantares, Therficore los bayles, o el dançar. Erato el bayle proprio de las bodas. Polimnia el agricultura. Vrania el Astrologia. Caltiope la poesia, alas quales los antiguos, por lo que enseñaron al mundo las tuuieron por diosas. Hazia se les sacrificio juntamente cō el dios Sueño, en los pueblos de los Troecenos, que fueron a donde despues fue Atenas, y la causa de celebrar de vna manera, y cō vn sacrificio al Sueño y a las Musas, era: por que

que dezian que ninguno de los dioses era tan amigo de las mugeres, como el dios Sueño, como lo dize Pausanias: pero no entienda el lector que aqui se entiende por el dios Sueño, la pereça, o negligencia, sino por el fosiago y quietud del animo: del qual fueren gozar los hombres q se dá ala sabiduria. Minerua fue diosa de las armas, y siempre andan juntos Mars y Minerua, aunque Minerua mas la honraron por las buenas artes q inueto q por la guerra, toda via es reuerenciada de los capitanes: porque hallo los escudos, capacetes y otras armas de guerra, aunque la razon que se suele dar para ser ella diosa de las guerras, no fue poresto, mas porque Iupiter viendo que no paria Iuno su muger, y hermana hijos, dio se vna puñada en la cabeça, y salio della Minerua armada de punta en bláco, como lo tocan muchas fabulas: pero S. Augustin, en su ciudad de Dios, habla muchas cosas della.

Y A emos hablado de las hijas de Iupiter, agora digamos de los hijos que tan bien fueron dioses famosos, a Bulcano concedio que fuese su herrero, y diole q hallasse la inuencion del cobre y plata, y oro y de todas las otras cosas que se pueden labrar con fuego. Y así Bulcano lo enseñó a labrar a los hombres: los cuales por reconocimieto y gratitud de tá gran beneficio hizieron templos a Bulcano, y lo honraron con sacrificios, y por eterna memoria, llamaron al fuego Bulcano. A Mars dio su padre Iupiter que hallasse las armas, y armasse con ellas alas gentes de guerra, y enseñasse a pelear, y el mataua y destruya a los que dezian mal de los dioses, o los contradezian. Este siendo homicida y gran adultero, vino a ser reuerenciado por dios, y lo cõstituyeron por dios de las batallas: de lo qual se burlan harto doctamente S. Augustin en su ciudad de Dios, y Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones. A Apolo dio que fuese inuenteor de la musica, y de la harpa, o vihuela, y de la sciencia y arte de la Medicina, y que el inuentasse el arco, y como

se auia de tirar. A Mercurio tan bien le dio Iupiter dones, y fueron, q fuese dios de las palabras, y interpretador de los razones, que se manifiesta por ellas. Que fuese embaxador y mensagero de la paz y de la guerra, y comun amigo de las contrarias partes: porque los mensageros y legados tratan la vtilidad de todos, y por esto fueren ser seguros, quando andá en estos negocios. De aqui vino tan bien llamar le pregonero de los dioses, y grã mē fagero: porque con gran presteza cumple y haze lo que le es mandado, mas por la desemboltura d'el dezir que por los pies o por otro instrumento alguno, y así lo pintauan cõ alas en la cabeça y en los pies dando a entender, q la palabra lleua gran velocidad, como las aues quãdo vuelan. Tenian a Mercurio por dios de los negocios, y de los tratos, y de las mercaderias: porque se suele tratar estos negocios con palabras, y por esto le atribuyeron la inuencion del peso y de las medidas. Tan bien dizen auer introduzido el luchar, y que d' vna concha de Tortuga, o Galapago inuenteo la vihuela, o otro instrumento musico con cuerdas. Atribuyan a este dios el gallo y sacrificauan se lo, como dize Homero, para dar a entender que a los hombres letrados, y a los demas que tratan negocios cõuiene velar y dormir poco, como lo hazen los gallos. Las estatuas que estauan puestas en los caminos, como nosotros ponemos las cruces, eran de Mercurio, y qualquier caminante que passaua, arrimaua al pie vna piedra, como oy lo vemos entre nosotros en las cruces de los caminos: porque en aquello era conocida la figura de Mercurio. Desto parece hazer mencion Salomon en los Prouerbios, quando dize. De la manera que arrojaua vna piedra en la estatua, o pie de la estatua de Mercurio, así es el q honra al necio, quiere dezir aqui el sabio, que de la mesma manera que echauan piedras cabe el ydolo d' Mercurio por reuerencia: pero no por esto aquel ydolo dexaua de ser piedra, o palo, ni por ello era mejor: así

Pintura de mercurio.

Cap. 26.

26, Prouer.

tan

tan poco a los necios, aunque los honren y den dignidades, o officios de la republica, no se hazen mejores, antes son peores comunmente. Otros entienden este lugar d' otra manera, y es este. Como a Mercurio le den el Imperio y mando sobre las ventas y contratos, al tiempo que cue tan el dinero, fueren poner se vnas piedrecitas, que llaman tantos, otros contadores, que parecen ser de oro, y son de latõ: los cuales firuen de vn diez, y a veces de mil, y tan bien de vno: pero quando se acaba la cuenta el dicho contador, que antes estaua en lugar y honra de mil ducados, despues no vale mas de lo que era antes que lo pusiesen alli. Desta manera el hombre vicioso, siendo indigno del lugar honrado, y de alguna dignidad, aunq lo leuanten y honren con dignidad y Magistrado, es sacar lo de su lugar infimo y baxo, mas no por esto vale mas, ni es tenido del hombre sabio, sino en lo que era tenido antes, y muchas vezes entõces lo desprecian y lo tienen en menos. Y esto basta para lo que toca a los dioses, hijos de Iupiter. Solo quiero que se considere quales fueron estos dioses, y porque respectos y ocasiones los reuerenciauan. Ciertos que si en aquellos tiempos fueran muchos de los hombres que oy vemos ellos llegarã a ser dioses, y tenidos en grã precio, y les vueran ofrecido sacrificios y templos muy magnificos: porque otras cosas mas subidas en ingenio y arte hazen oy que los antiguos, y segũ esto de necesidad auian de honrar mas al mas valiente, y al mas eloquente, y al mas agudo.

De tres generos de dioses que tenian los Romanos, y de la infinidad de otros que tenian.

C A P. IX.



I E N es que despues de auer hablado de los dioses de los Egyptios, y Griegos y de otras naciones Orientales, que hablemos agora

de los dioses q tenian los Romanos, pues su republica no fue menos diligente en las cosas del culto diuino, y de la religion que de las otras cosas que tocauan al buẽ gouierno de la ciudad, y de la guerra. Es verdad que los Romanos como fuese gente nueua, y anduiesse conquistando el mundo, lo mas que tuuierõ en este punto fue traydo de otras partes: porque erã amigos de nouedades, y todo lo q veyan en las otras gentes, luego lo remedauan y trayan a su ciudad. Y así tuuieron ellos solos dentro de Roma mas dioses y mas sacrificios y templos y sacerdotes que todas las otras naciones del mundo: pero para que no nos embaracemos y nos dexemos entender, es bien que se sepa ante mano como los Romanos diuidieron sus dioses en tres ordenes, o en tres generos, conuiene a saber, en Selectos, en medios dioses, y en dioses rusticos. Los primeros que eran los dioses Selectos, que eran los mayores y escogidos, eran Iupiter, Apolo, Mars, Saturno, Mercurio, Iuno, Diana, Orco, Venus, y otros algunos que señala sant Augustin en su ciudad de Dios. Los varones eran veynete, y las mugeres eran menos, y todos los dioses Selectos aun no llegauan a treynta y dos. Estos eran dioses hijos de padres y madres dioses y celestiales, y sus figuras eran puestas en el octauo cielo: porque dezian ser immortales. Y segun sant Augustin en el mismo libro, dize. Ninguno de estos dioses mayores fue bueno, antes cometieron grauisimos peccados: por lo qual en lugar de ser reuerenciados, auian de ser escarnecidos. A solo Iano justifica, no porq lo tuuiesse por dios, como sea verdad q todo era burla, mas dize lo, porque d'el no halla cosa mala en quanto a su manera de viuir. El segundo genero de dioses, que era de medios dioses, erã dichos así por que no eran hijos de padre y madre dioses: mas erã hijos de dios y de muger humana, o era hijo de diosa y de hombre q era mortal. De estos fue Hercules, porq fue medio dios por quanto fue hijo de Iupiter

lib. 2.

lib. 18 c. 8, 9 y 12.

lib. 3, c. 4, y lib. 18, c. 10, lib. 1, c. 10.

lib. 7, c. 2.

Cap. 4.

pitery de Almena, que fue muger mortal como parece por Seneca, en la Tragedia Hercules. Tan bié Eneas fue medio dios porque la madre Tethis fue diosa, y su padre era mortal, y llamaua se Peleo. Theseo fue medio dios, y Esculapio, y Romulo primero rey de los Romanos, porque fueron hijos de dioses, y de mugeres mortales, y así vuo otros muchos medio dioses. Tan bien fueron contados por medio dioses algúos valerosos hombres por hechos famosos q̄ hizieron, sin ser hijos de dioses, ni diosas, y d̄stos fue vno Platón el qual por la excelencia de su fabiduria y virtud, fue tenido por medio dios de los Gentiles, como lo cuenta S. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios. Lo mismo fue de Osiris rey primero de los Argibos: al qual adoraron los Egiptios, por muchas cosas que los enseñó, y lo mismo fue d̄ su muger Isis: ala qual por obras provechosas que dio a la gente, edificaron templo, y ordenaron sacrificios. Y estos fueron dichos medio dioses, y eran estimados por tales, y con esto les pagauan lo que hazia en pro y vtilidad del bié comun de las gentes. El tercer linage de dioses era aquel que seruia a las cosas naturales: porque a cada cosa natural ponia vn dios, y a cada vno dauan officios diuerfos, y así auia tantos dioses, quantas cosas tenian, y aun algunas vezes sobrauan dioses, y faltauan cosas. Fueron los Romanos muy defatinados en esto, y excedieron alas otras gentes: porque para vna espiga de trigo, tenian vnos cinco, o seys dioses: porque echado el trigo en la tierra, aquel grano, hasta que salia tenia vna diosa que lo guardaua, y llamaua se Seya: Quando salia sobre la tierra, tenia otra diosa, que se llamaua Segecia. Quando florecia, tenia cargo d̄ la diosa Flora. Quando la espiga estaua en leche, tenia vn dios q̄ se llamaua Lacturo. Quando hazia nudos q̄ ya crecia mas, tenia por guarda al dios Nodoto. Quando el grano maduraua guardaua le la diosa Matura: y quando lo cogian, o segauan, presidia la diosa Runci-

na. Quando lleuauan el trigo a las trojes, o graneros, para que se conseruasse, encomendauanlo a la diosa Tutilina. Tenian las mançanas su diosa particular, que era Pomona, y así todos los arboles tenian dioses propios para su guarda. El dios d̄ los Bueyes se llamaua Bubona, y de los dineros la diosa Pecunia. Tan bien hizieró dios de los montes y sierras, al qual llamaron Iugatino. De los collados y cerros era diosa Collina. De los valles la diosa Vallonia. Destos dioses de los mōtes parece que ay hecha mencion en la escriptura, en los libros de los Reyes. Porque como Abénadab rey de Syria, fue vencido del Rey Achab de Israel, dixeró le sus gentes. Señor, estos Israelitas honran los dioses de los cerros y altos, y por esso vencieron, Peleemos en los valles y venceremos, pues honramos a los dioses de los valles. Tan bien dauan muchos dioses a los hombres desde el dia que nacia, hasta la muerte. La diosa Lucina era abogada d̄ los partos, y tenia cargo d̄ guardar ala muger y ala criatura, miéntras estaua en el vientre, de donde tuuo origen, aunque con otra intenció, lo que vsamos dezir a las mugeres preñadas, que quando las saludamos dezimos. Dios os alumbre. El dios Sentuno seruia para que el diesse sentido al niño, y Vituno el que le daua vida. Vagitano el que presidia quando lloraua. La diosa Cunina miraua por el niño, quando estaua en la cuna. La diosa de las tetas se dezia Rumina. La diosa Mente, ponía buen desseo al niño. El dios Conjus era el que le daua buen consejo. La diosa Senecia le daua gracia pa dezir palabras sentéciosas. Otros dioses tenia en la criança: porque auia dios que tenia cuydado que no le hiziesse daño la leche, y otro lo que comia, que se llamaua Máduga, y así tenia dios para comãçar a andar, y otro para tomar fuerças, otro para quando beuia. Para quando se auia d̄ casar algúo, auia tan bié grã trapala de dioses. Auia dios q̄ ayuntaua los desposados por concierto y contrato, que concertaua los casamientos

Cap. 20.

lib. 14.

hasta que se casauan y consumian matrimonio y para esto auia estos dioses. Diosa Virginense, dios Subigo, diosa Prima, diosa Venus, dios Priapo. Todos estos se hallauan en las bodas, y a todos se encomendauan y hazia sacrificios. Plutarcho en sus problemas pone señaladamente cinco dioses de las bodas porq̄ succediese bien a los nouios, y eran Iupiter adulto Iuno adulta, Venus, Sua, Dela, Olepos, q̄ era la que persuadia hablar con elegancia a los que tratauan el casamiento: como lo dize Quintiliano. En honor destos cinco dioses ponian cinco cirios, o hachas encendidas en el dia de la boda. También los Romanos tuuieron diosas de las priuadas y necessarias, y adoraron al dios de la ventosidad. Tomaron los Romanos esta diosa de los Egiptios: porque ellos la tenian edificado templo, como lo toca sant Clemente en su Itinerario. La causa de estimar en tanto esta diosa de las priuadas fue, que como Tito Titio Rey de los Sabinos, que despues reyno juntamente con Romulo, hallase a caso vna estatua en vnas priuadas, o albañar creyo que aquello no era cosa de acaso, mas que presidia en aquellos lugares: mado que se llamasse la diosa Cloaca: porque Cloaca, es lo mesmo que priuada, o albañar, adonde paran las inmundicias. A esta tan principal diosa hizieron los Romanos vn templo como lo nota Tito Liuius y de todo lo que hemos tocado desta multitud de dioses son auctores, sant Augustin en su ciudad de Dios, y otros. Tenian los Romanos otro dios muy donoso, y era el dios Termino, el qual no tenia mas deydad o diuinidad de ser vna gran piedra y sin figura ni otra cosa, mas que ser bien grande, como nosotros ponemos mojones, para diuidir los campos de vnos pueblos de otros, o de vna provincia de otra. Estas piedras llamauan dioses de los terminos, y tenian tanta fe con ellas que creyan que estando allí assegurauan sus heredades, y que na-

Cermonia en los matrimonios.

lib. 5.

Deca. 1. lib. 3.

lib. 4. ca. 8. y 11. y 21. y 23.

die se las vsurparia, ni haria daño en ellas. Numa Pompilio que fue el segundo Rey de Roma, quando diuidio los terminos, y los aldeanos del pueblo Romano con los vezinos y comarcanos, edifico vn templo sumptuoso al dios Termino en el monte Tarpeyo, y mando que le sacrificassen puches y migas, y las primicias de los frutos de la tierra. Y estos sacrificios se llamauan terminalia, y celebrauanse a veynte y tres de Hebrero: porque aquel mes era dedicado al dios Termino y tantos dioses auia destos, q̄ en cada linde, o furco que diuidia vna heredad de otra, auia dios termino. Qualquiera que hiriesse al dios termino, meria alas manos del que le veyra, y podianle matar luego sin aguardar juez, y si acaso alguno araua la tierra a donde estaua el dios, o mojon, perdia los bueyes: y el que araua con los dichos bueyes eran del templo y eran dichos sacros los dichos bueyes: porque eran del templo de Termino, y eran sacrificados solos los bueyes. La causa de honrar tanto a este dios fue, porq̄ como vna vez el rey Tarquino Prisco quisiesse en el monte Tarpeyo edificar vn templo, por voto que auia hecho para Iupiter, Iuno, y Minerua, como viesse allí tantas hermitas y oratorios de otros menores dioses, quisieralos derribar: pero no se atreuió, y así llamolos Agoreros pa que consultassen con aquellos dioses, si holgarian de que se hiziesse a Iupiter templo. Hecha la consulta en testimonio de que todos auian de reconocer a Iupiter, cayeron en tierra: solo el dios Termino estuuo quedo, que creo fue porque estaua mas bien asentado. La razon que dieron porque aquel dios no auia reconocido a Iupiter fue, porq̄ como Saturno no quisiesse comer a Iupiter su hijo, trago vna piedra y así quedo libre Iupiter, y en señal de que Termino que es dios de piedra hizo tan buena obra a Iupiter, no reconoció a Iupiter con ser el mas poderoso dios de los cielos, de la tierra, del infierno y mar. Al templo deste dios Termino ad-

23. de Hebr.

C quie-

quiera que le edificassen tenia hecho vn gran agujero, para que siépre el dios Termino gozasse del Cielo, pues no reconocio a Iupiter por mayor. Mucha memoria ay deste dios en las historias y en otros auctores graues, assi como en Tito Liuiio Dionysio Alicarnaseo, Lactancio Firmiano, sant Augustin, el venerable Beda, en el de Natura Rerum y otros muchos.

Deca. 1. lib. 11. y lib. 2. lib. 1. ca. 20. lib. 4. ca. 23. y lib. 7. ca. 7. Ca. 13. y 39.

Profiguesse la historia

ria de los dioses que tuuieron los Romanos, en la qual ay muchas cosas que notar, y de su dios Romulo, y Iano.

CAP. X.



IENIAN los Romanos otros muchos dioses, como se podrá ver en esta historia: pero antes q̄ entremos a tratar de aquellos vellaquissimos dioses, que adelante veremos trataremos de los dioses de los campos, que en fin son menos malos, por ser mas honestos. Honrauan despues del dios Termino a vn dios del campo, que se llama Siluano: el qual presidia sobre los bosques y seluas. Este dios andaua por los campos, como que arrancaua las yeruas y destruyia los sembrados, de manera que si les venia algũ mal creyã que Siluano lo causaua como lo dize Virgilio e sus Eglogas, y por aplacarlo le ofreciã sacrificios junto con Ceres, como lo nota Horatio en sus sermones, y ofrecianle al Siluano leche: y a Ceres vn puerco. Coziã en aquella leche vn cabrito, o cordero, y con esto creyan que le aplacauan, para que no destruyesse los fructos d̄ los cápos. Este mesmo dios Siluano q̄ era honrado entre los Romanos, era ètre los Griegos dicho Pã segun lo dize S. Isidro en sus Ethymologias, y Serbio sobre la Æneyda: el qual era formado en semejaça de toda la naturaleza: porque Pã quiere dezir toda cosa.

Eglo. 10.

Lib. 8. c. vlt. Lib. 8.

Pintauanlo con los rayos del Sol, y cõ los cuernos d̄ la luna, la cara tenia rubia, en el pecho vna perla, o piedra preciosa en forma de estrella, la parte de abajo hazia las piernas tenia torpe y aspera, los pies y las viñas de cabra, la piel era pintada como piel de Tigre. Traya vna flauta con siete çampoñas, vnas pegadas a otras. En Roma estaua dedicado cierto lugar a este dios, llamado Lupercal debaxo del monte Palatino, y su templo era vna cueua a donde tenian hecha su estatua de metal, y alli le sacrificauan. Era le consagrado el monte Lico en Archadia, en cierta parte de Grecia, que oy llamamos la Morea y fue el dios mas antiguo que aquella gente tuuo: por lo qual fue llamado dios Pã Liceo, que quiere dezir Louino: porque tan bien tenia officio de espantar los lobos, porq̄ no hiziesen mal alas ouejas. Temiã los Romanos otros dioses cãpessinos assi como los Faunos: los quales dezian auer sido hijos d̄ Fauno hijo de Pico rey de Alba o Laurentino, y assi mesmo adorauan a los Satyros: a los quales pintauan con cornezuelos en la cabeça y con pies de cabra. Assi mesmo adorauan las Nymphas, a las quales tenian por diosas de las fuentes y tierras llanas, y montes: y eran señaladamente nombradas las diferencias dellas: erã Nereydes, Napeas, Nayades, Oreades, Damades, Hamadriades. De todas ellas hazen mencion Virgilio, Ouidio, y Estacio. Todos estos nombres son del numero plural: porq̄ de cada vno auia muchas Nymphas: de las quales vnas eran diosas de las fuentes, otras de los rios otras del mar, otras de los mōtes, otras de las seluas, y otras d̄ los valles, y otras de los cápos. Las Oreadas presidia y erã diosas de los mōtes. Las Napeas erã d̄ las seluas. Las Driadas de los arboles, y habitauã entre ellos, las Amadriades, nasciã en los arboles, y en ellos perecian. Las Nereydes nymphas del mar erã hijas d̄ Nerco dios d̄l mar. Todas estas diosas erã cõputadas ètre los dioses rusticos: porq̄ no teniã aposento en el cielo cõ los dioses grãdes, ni

Pintura del dios Siluano.

Eglo. 6. y 10 lib. 8. Metiba. Lib. 3.

con

con los medios dioses y por ser dioses de tã poca auctoridad, no quiso llamarlos Iupiter acõsejo, quãdo quiso destruyr los gigantes cõ el diluuiio de Deucaliõ: pero quiso honrarlos y tenerles respecto, porque viuian en la tierra, y a esta causa no quiso destruyr la, si no solamente hizo mala los hombres. Adorauan los Romanos a otro animal, llamado Cinocephalo, que tiene el cuerpo como de hombre y es de linage de monas, como lo nota Solino y Diodoro Siculo, y sant Isidro en sus Ethymologias: pero tienen las cabeças y dientes de perro. Son estos animales de tan viuo sentido, q̄ muchos creyeron que eran hombres, y no es verdad, como lo nota sant Augustin en su ciudad de Dios. Cuentan Diodoro, y Æliano en su historia de animalibus, que enseñauan los reyes Ptholomeos en Egipto a leer estos animales, ya saltar, ya cantar al son de vna flauta, ya tañer harpa: y despues cõ tanto conocimiento pedian por señas q̄ les diessen el premio de su trabajo q̄ parecian hombres, y si se lo dauan, luego lo ponian en vnos lugares que ellos sabian, y si les poniã bolsas como a nuestras monas lo metian dentro. Su comida es las bestias que caçan, las quales son presas de ellos presto, por la mucha ligereza q̄ tienē. Su principal manjar son cabras mōtesas, y Bufalos, y la carne q̄ ha de comer es tostada al sol, su beuida es leche, y aun vino si se lo dan. Todo lo que comen lo tomã con las manos y lo despidan como vn hōbre. Aullan y ladrã, y tiene sobre ellos grã imperio la luna, quando la luna esta en cõjunciõ cõ el sol, los machos no veē por todo aquel tiẽpo, ni comē, andã muy tristes los ojos por tierra. Las hēbras tã poco veē y son afligidas de la tristeza, como los machos. Tienē su purgaciõ como las mugeres, y a esta causa criauã los sacerdotes de Egipto estos animales: porq̄ por ellos sabiã la disposiciõ de la luna, cõ los equinocios, quãdo es la ygualdad del dia y de la noche. No solamente en cada vna hora de las del dia orinã, mas tan biẽ en las ho-

Cinocephalo.

Cap. 40.

Lib. 4. ca. 3.

Lib. 11. ca. 3.

Lib. 2. ca. 14 y 11. 6. cap. 8.

ras de la noche, y esto tan apunto, q̄ no ay mas distãcia d̄ vna hora q̄ de otra. Y ansi tomaron los antiguos de su orinar la diuisiõ del dia por horas, como se vera adelante, quãdo hablaremos del relox, y al mesmo punto q̄ orinan ladrã. Son bestias bravas y fieras, segun dize Plinio, y luxuriosissimas sobre todas las otras animalias. Muchas cosas leemos deste animal notables como se puede ver en Æliano, Porphirio Heliodoro, y Opiano. La causa porq̄ adoraron los Egyptios al principio a este animal fue, porq̄ entendiã por el a Mercurio Trimegisto, como lo nota Serbio sobre el octauo d̄ la Æneyda: el qual como fue se sapiētissimo y sagacissimo lo pintarõ cõ cabeça de perro, porq̄ el perro es animal mas sagaz q̄ los otros animales. Y en este sentido lo adoraron los Romanos, como lo dize sant Augustin en su ciudad de Dios. Y S. Isidro en sus Ethymologias. Truxerõ los Romanos a este dios Trimegisto en forma deste animal: porq̄ como q̄da visto fuerõ los Romanos amigos de nouedades, y todo lo q̄ veyã en otras partes lo aplicauã a si, cõponiẽdo su republica cõ las cosas agenas, como las nouias pobres. Lucano en su Farsalia manifestamẽte muestra que el pueblo Romano traxo de Egipto este dios con otros muchos.

De dõde tomaron los antiguos, la diuisiõ del dia por horas.

li. 9. ca. 54.

Lib. 3. ca. 5. y lib. 6. c. 48. y 49. y 50.

lib. 3. ca. 12. li. 8. ca. vlt.

Lib. 8.

Tuuo el pueblo Romano por grã dios a su Romulo: la diuinidad del qual se tuuo por cosa grãde como lo dize Tulio en sus libros de republica, y el mesmo se admira d̄ cosa tã grãde. Y S. Augustin lo pone como por grãdeza de Tulio en sus libros de la ciudad d̄ dios. La diuinidad de Romulo fue tã principal, q̄ vn dia estãdo el senado jũto, haziẽdo gran tẽpestad de truenos, y relãpagos, y estãdo muy obscuro el tiẽpo le matarõ los mesmos senadores, y echarõ fama q̄ lo auia muerto vn rayo, y porq̄ no se viesẽ el rastro cada vno lleuo vn poco del como reliquia, o por a segurarẽ mejor de q̄ quedaua bien muerto. El pueblo no viẽdo a su rey y seõor turboso y començose a alborotar con sospechas creyendo lo que fue, que los senado-

Romulo: Lib. 3.

Lib. 22. ca. 6.

res lo auian muerto : pero Iulio Procu-
lo, q̄ quiza era el que le dio mayor golpe
se puso en vn lugar publico, y oro deláte
del pueblo, y juro y perjuro que Romulo
estaua en el cielo, y que se le auia apare-
cido aquella mañana y que le auia habla-
do y q̄ le dixo q̄ dixesse a todo el pueblo
Romano, q̄ los dioses auia determinado
q̄ Roma fuese cabeça del mundo, y q̄ se
diessen los vezinos della alas armas, y que
ninguna potencia bastaria a resistir al po-
der Romano. Y dicho esto Romulo se
boluio al Cielo. Con esta gr̄a mentira se
aplaco el pueblo y quedaró muy cōtētos
todos, y quedo por dios gr̄ade, acerca del
pueblo Romano. Cuenta esta historia Ti-
to Liuius, y Plutarcho en la vida d̄ Romu-
lo muy ala larga. Adoraron a Romulo de
baxo deste nōbre Quirino: pero esto fue
dentro de Roma, q̄ fuera siēpre le hazian
templos con nōbre de Romulo. La cau-
sa de llamarlo Quirino fue, porq̄ el demo-
nio les hizo encreyēte q̄ la lāça de Romu-
lo auia echado flores y hojas, en señal de
su sanctidad, y assi fue vista d̄ todo el pue-
blo en el mōte Palatino: y porq̄ la hasta o
lāça quiere dezir en Griego quiris, de alli
vino a llamarse Quirino Romulo, y d̄ alli
tuuieron principio a llamarse Quirites
los Romanos, como lo dize sant Ildro
en sus Ethymologias, y assi tenemos vn
decreto que comienza Ius quirinum.

Tuuieró assi mesmo los Romanos o-
tro dios muy p̄ncipal llamado Iano. Este
presidia en los puertos, haziendo camino y
abria las puertas a los otros menores dio-
ses. Y assi este dios es portero de todas
las puertas, y por esto se llama la puerta, Ia-
nua en latin. Este fue el primero q̄ cōstitu-
yo templos a los dioses y los ritus y sacrifi-
cios q̄ se les auian de hazer en Italia. Fue
tan bien el primero que mando echar cu-
sios ala moneda, y q̄ estuuiesse señalada.
Dezian que mientras Iano reyno todas
las cosas de los hombres estauan llenas de
religion, por estas prerrogatiuas en todos
los sacrificios de todos los demas dioses,
le inuocauan a el primero q̄ a otro dios,

y lo primero del sacrificio offrecian a Ia-
no: y el mes de Enero q̄ es el primero del
año lo consagraron a este dios, y por esso
se llama Ianuario: como se puede facer
de Macrobio en sus Saturnales, y de S. Ili-
dro en sus Ethymologias. Pintauanle en
vn trono real puesto cō vn ceptro y vn-
as llaves en las manos como buen Rey, y in-
uētor de las puertas y cerraduras, y llaves.
Poniále dos caras vna d̄ lāte y otra detras
para significar la prudencia de q̄ ha de es-
tar adornado el rey: el qual deue tener
muy fresca la memoria de las cosas passa-
das, y esto se alcanza con la lection de la
historia, y esta es la primera cara. La se-
gunda representaua la prouision discre-
ta y justa en las cosas de por venir, y e-
stas dos caras fueron dos diosas q̄ tā bien
fueron adoradas de los Romanos, las qua-
les dixeran ser compañeras de la diuini-
dad, como lo dize Macrobio, y llamarō
las Anteberta y Postuerta, dando a entē-
der, q̄ el rey todas las cosas presentes y fu-
turas deue considerar y hazer con conse-
jo y prouidēcia. Otros le pintauā cō qua-
tro caras, mirando alas quatro partes del
mundo, a de notar que todas las abraçaua
el y las consideraua: porq̄ los poetas anti-
guos solia dezir q̄ Iano era el mūdo, pero
todos estos disparates de pinturas reprue-
ua S. Augustin en su ciudad d̄ Dios. Toda-
uia sera bien considerado en este lugar lo q̄
algunos dizen de este Iano, que fue Noe al
qual los Armeños le pusieron por sobre
nōbre Iano, como lo dize Beroso y esto
por la inuencion q̄ halló del vino, porq̄ en
la lengua Armenia tato significa Iano, co-
mo Vitifer, o Vinifer que es el q̄ trae vi-
no, o vides: porque el halló el vino como
lo dize la Scriptura, dizen quel enseñó la
sacra Theologia, y como auia de ser dios
adorado y reuerenciado con sacrificios:
y assi enseñó otras cosas muy necessarias
y vtilis. Creese que fue el mesmo Ia-
no Noe, por los muchos nombres que
le pusieron diuersas gentes, porque fue
dicho cielo, sol, chaos, simiēte del mūdo
padre de los dioses mayores y menores,
anima

li. 1. ca. 9. y 13.
lib. 8. c. vlti.

Inuencion
de las puert
tas y cerrad
uras.

lib. 7. ca. 6. y
7. y 8.

lib. 3.

Gene. 6.

anima del mundo que mueue los cielos,
los elementos, los animales, arboles, y a
los hombres. Dios de paz, de justicia, de
sanctidad que desecha lo malo, y guarda
lo bueno: pero en esto yo ando algo sospe-
choso de q̄ Noe fuese Iano, aunq̄ de Iano
se cuentan tantas cosas que es marauilla.
Esto creyerlo yo si tuuiera otro auctor
de mas opinion que este Beroso que no
suena tan bien, porque sin duda yo le ten-
go por sospechoso, y fundome en lo que
dixo el doctissimo maestro fray Mel-
chior Cano en sus lugares Theologicos,
y en lo que trato curiosamente el do-
ctor Vergara en las questiones propuestas
por don Inigo de Mendoza Quarto du-
que del Infantado.

Beroso au
tor sospe
choso.

lib. 11. de hu
manahisto
ria.

De Genio dios dela

generacion, y de Bulcano, con otras
cosas dignas de ser sabidas.

C A P. XI.



VVIERON o-
tro dios de los mayo-
res los Romanos, que
se llamaua Genio: del
qual sant Augustin en
su ciudad de Dios, por
sentēcia de Marco dize q̄ Varro era cōsti-
tuydo por dios de la generaciō, y preside-
te de todas las cosas que se engēdrauan, y
llamase Genio d̄ este verbo gigno gignis, q̄
es engendrar. Plutarcho en sus Proble-
mas dize, que Genio es cosa que en cada
vno de los mortales esta. Otros dizen
que Genio es aquel por cuya guarda qual
quiera de los que nacen viuē, o que tiene
cuydado q̄ nazcamos, o que nace cō noso-
tros, o q̄ tā biē despues de nacidos nos re-
cibe y tiene cuydado de guardarnos miē-
tras viuiéremos. Censorino dize q̄ en tan-
to grado es Genio nuestra guarda, despues
q̄ nacemos, q̄ ni vn punto nos dexa, si no
que del viētre de nuestras madres nos re-
cibe, y hasta el extremo y fin de nuestra
vida nos guarda. Seruio dize q̄ Genio es

lib. 7. ca. 13.

Que opinio
se tuuo de
Genio.

aquella cosa diuina, o el dios que en nue-
stro nacimiento se nos da, y añade diziē-
do, quādo nacemos dos Genios se nos dá
vno que nos persuade y induze al bien, y
otro q̄ nos fuerça a ser malos. Plutarcho
cuenta en la vida de Bruto, q̄ le aparecio
al mesmo Brutovna horrible y espantosa
ymagē vna noche, y Bruto cō gran esfuer-
ço le dixo. Quien eres? eres hōbre, o dios
aque veniste ami? Respōdio la sombra, o
ymagē y dixo. Yo soy tu Genio malo, y ve-
rafime en Philippis. Dixo Bruto mucho ē
buē hora alli me veras. Otra vision cuēta
Valerio que aparecio a Casio Parmense
vna ymagen como de vn hombre gr̄adif-
simo, de color negro, la barba muy luzia,
el cabello mal puesto, y preguntole, que
quien era: respondio la vision. Soy Laca-
demon que es mal Genio. Estas gentes
parece que atinauan por lumbrē natural,
que tenian algun dios que los guardaua
que era bueno, y otro malo. Otros dize
que Genio es hijo de los dioses y padre
de los hombres: del qual, o por el qual
los hombres se engendran. Otros creye-
ron que el dios Genio es el dios de cada
lugar. Pintauanlo en forma de serpiēte,
otras vezes en forma y edad de niño, o-
tras de viejo. Coronauanlo con hojas de
Platano: porque aquel arbol es dedicado
a Genio, y porque es dios de la generaciō
y de los quatro elementos, que son agua,
tierra, ayre, y fuego: por los cuales se en-
gendran todas las cosas. Y de aqui es
que acada cosa destas adorauā como por
Genio. Y lo mesmo hazian con la luna y
sol, y los doze signos del zodiaco: como
lo dize Nicolao Peroto en los Comenta-
rios de las Epigramas de Marcial. De a-
qui vino que las fiestas que celebrauā los
antiguos a este dios Genio en los dias
del nacimiento de cada vno, hazien-
do muchas alegrias, se llamaron dias
Geniales.

El otro dios famoso d̄ los Romanos
era Bulcano, a este adoraron y reuerēcia-
ron: porque era fuego del mundo, y era
dios del fuego, y por esta razón era oficial

deca. 1. li. 1.

lib. 5. ca. 9.
distin. 1.

Moneda cō
señal quādo
començo.

lib. 1. ca. 87.

Pintura de
Genio.

Bulcano.

de los dioses, porque hizo a Jupiter los rayos que el arrojaua del cielo, y a los otros las armas que lleuauan para pelear contra los gigantes. Fabrico a Ermione hija de Mars y Venus muy ricas y admirables a xorcas, o manillas y a Ariadne hija de Minos rey de Creta vna corona preciosissima. Fabrico las armas de Achilles, y las de Eneas: las quales fueron las mas subtiles que el ingenio humano podia ymaginar. Fue dios de todos los instrumentos de todas las artes, y en especial de las fraguas y armas, porque sin fuego ningun genero de metal se puede fundir ni labrar. Por estas razones lo llama sant Augustin artifice de la diosa Minerva: la qual tan bien es diosa de las artes. Luciano en el Dialogo de sacrificios dize, que Iuno se hizo preñada del vieto y que pario a Bulcano: el qual tuuo por officio ser herrero, y fue coxo: porque no pudiendo sufrirlo por ser feo en el cielo Jupiter ni los otros dioses, lo echaron de alli abaxo, y entonces se quebró vna pierna, y los de la Isla de Lemnos que es vna de las del Arçapic lago tomaronle y criaronle, y así de alli adelante fue tenido por dios en la Isla y le honraron. Pintauan a Bulcano segun Alberico en el libro de las ymages de los dioses, desta manera. Su ymagen era como la de vn herrero llena de humo y tizne, y coxo de vna pierna y muy feo: tenia vn martillo en la mano, mostraua la pintura, como con impetu q lo lançauan los dioses del cielo. Estauan junto a el muchos dioses que mofauan del, y como que le rempuxauan para que cayesse mas presto, y que echado en la tierra fabricaua los rayos que Jupiter auia menester: los quales lleuaua vna Aguil en el pico al Cielo, y por esto estaua pintada junto a Bulcano vna fragua o tiéda de herreria, y vna Aguila aparejada a llevar los rayos al Cielo. Tenia Bulcano vn templo muy celebrado en Sicilia en el monte Etna que llaman, Mongibel: el qual estaua cercado de arboledas consagradas a este dios. Estauan aqui

Lib. 4, ca. 10.

Pintura de Bulcano.

para guarda del templo y de aquellos Lucos (que así se llaman aquellas arboledas) vnos perros: los quales si veyan venir al templo gente casta y buena se llegauan a ellos y los alagauan, y acompañauan los hasta el templo y arboledas, como amigos y familiares de los dioses: pero si eran hombres malos y peccadores, en viendo que acometian a entrar en el templo saltauan con ellos y los mataban, y a los que no eran tan malos ladruan. Estos perros eran demonios en forma de perros, o era perros naturales traydos alli por ellos en los quales se reuestia y hazian con ellos los dichos effectos, para hazer entender a los pueblos que los dioses amauan las virtudes y que aquel templo era sagrado y no permitia cosa mala dentro, y así creciéssede cada dia mas la ydolatria.

A V I A otros dioses famosos que eran de los Selectos, y era Neptuno, y Pluton: para entédimiento de estos dos dioses es de saber q Jupiter tuuo otros dos hermanos, el vno fue Pluton, y el otro Neptuno, y así despues que vencio a los gigantes en el campo Pholga de Thesalia, determino ya que todas las cosas estaua en paz diuidir el mundo: porque esto a solo el pertenecia y no a otro, por ser el vniversal dios. Su imperio era el Cielo, mar, y infierno. El Cielo tomo para si. El mar dio a Neptuno. Los infiernos a Pluton. Si dixeren que la tierra para quié quedo, a esto se responde en vna palabra y es, que se entiende en el infierno pues dentro en el centro della estan los infiernos, y así Pluton tiene el infierno y tierra, y es llamado dios de las riquezas, y es por quato todas sale de las entrañas de la tierra. Y así dize Strabon que porque en España ay tanto oro y riquezas estaua Pluton continuamente en ella. Los Griegos lo llamaron Pluto, los Latinos dios Pater, que es padre de las riquezas, los Poetas dixeron que era rey de los infiernos adonde yuan los malos y peccadores, y q allí estaua debaxo del imperio de

Que son Lucos.

Pluton.

Jupiter dios de los reyes.

Lib. 5.

Lib. 4 de los Geor. lib. 6. Eney li. 6. y 10. de los Metha. lib. 2. li. 8. ca. vlti. Lib. 2. Lib. 7. ca. 16.

Lib. 1.

Lib. 6. ca. 15. Inuencor de las sepulturas.

Pintura de Pluton.

de Pluton, como lo dizen Virgilio y Ouidio. Fue llamado por este officio o jurisdizion Pluton Orcus de vn rio llamado Orcus: al qual pintaron los poetas, y primero Homero que todos en sus Illiadas, el qual salia del infierno, y por el se juraua como por vna cosa sagrada. Orcus quiere dezir en Griego tragador: porque el infierno todo lo traga, segun dize sant Isidro en sus Ethimologias, y Tulio de Natura Deorum, y san Augustin en su ciudad de Dios lo llaman tragador. Fue le puesto Orcus, porque segun dizen no era su proprio nombre Pluton, mas Agelao, y así lo nombra Lactancio en sus diuinas instituciones, y mas pusieronle este nombre, porque ayuntaua a si todos los hombres malos y facinorosos. Otra causa se da para ponerle este nombre, y es que Pluton era cruelissimo y tenia vn gran perro y muy brauo: al qual llamo Cerbero: y auia lo enseñado a comer hombres, y porque por su pasatiempo daua a los perros hombres viuos para que los comiesse lo llamaron Orcus, que es tragador. A este tan mal hombre adoraron los Romanos y le ofrecian en sacrificio cabeças de hombres. Diodoro Siculo dize que este fue el primero inuencor de las sepulturas, y que se enterrassen los hombres y de las obsequias y honras que se hazen a los muertos: lo qual entre los Gentiles nunca antes se auia acostumbrado. Pintauan su ymagen, segun Alberico de Imaginibus Deorum, desta manera. Vn hombre terrible y de gesto ferocissimo sentado en vn estrado de piedra azufre, tenia vn ceptro en la mano derecha, y en la yzquierda vn anima que apretaua reciamente: el perro Cerbero que tenia tres cabeças estaua a sus pies, y junto a el tres Arpias, q eran tres furias infernales. De aquel estrado y trono de piedra azufre salian quatro rios. Estaua a su lado Proserpina con vn gesto tan horrible, como el marido. Las tres furias eran terribles, estauan descabelladas, y los cabellos eran culebras y vioras su principal templo estaua en Grecia en

la ciudad de Ellis, y no se abria mas q vna vez en el año, y entonces ninguno entraba dentro, saluo los ministros. Este fue Principe de todos los dioses del infierno.

A Neptuno cupo el Reyno del mar y de las aguas, y llamaronle así: por q se deriuu de este verbo natate, q es nadar: y porque todas las aguas tiené tal propiedad q por ellas se puede nadar dieron tal nombre al q tenia poder sobre todas las aguas. De esto trató Tulio en el de natura Deorum, y sant Isidro en sus Ethimologias. Dieronle a Neptuno por muger a Salacia, que es la onda del mar: que aunque viene con impetu al cabo se hunde ella mesma despues, de la qual y de su marido es carnece y burla sant Augustin en su ciudad de Dios diziendo, q a ninguno aprobechaua poner a tan superfluos dioses tales nombres, si no ala pobre del alma: la qual andando ciega, y engañada creyan q era cosa vtil y provechoso tanto numero de dioses, y este era el provecho que tenia el alma de tantas liuiandades. La figura de Neptuno era tenuta como cosa diuina que gouernaua el mar y pintauanle como vn hombre desnudo en carnes, y que andaua nadando el medio cuerpo fuera del agua. Tenia vn tridente, o vara de hierro que tenia tres garfios agudos con que se suelen matar algunos grandes pescados, y este era su ceptro. Con este ceptro heria vna peña de donde sale el mar muy amargo, y de la mar muchos rios, y al rededor infinidad de Tritones, que son ciertos peces que tienen muchas partes semejantes a hombres, y tienen vnias como trompetas en la cabeça con que hazen algun sonido, y estos eran trompeteros de Neptuno: de los quales ay hecha mencion en Pausanias, y en Plinio. Estos estauan en la presencia de Neptuno, y yuan y venian nadando por ver si querria su señor algo porque eran sus criados.

Neptuno.

lib. 2. li. 6. 8. c. vlti.

lib. 7. ca. 22.

Pintura de Neptuno.

lib. 9. ca. 5. y lib. 36. ca. 7.

Dela grã ceguedad

del Emperador Adriano, en adorar por dios a vn mancebo su priuado, y de la diosa Venus, con otras muchas cosas curiosas al proposito.

C A P. XII.



ISTO me ha pasmado mas en todas las historias que he leydo, q̄ anduuiessen tan errados los hombres que adorassen por dios vn moço que Adriano Emperador auia tenido por mancebo. Era este mancebo llamado Antinoo, o Antinou el mas hermoso moço que se hallaua entõces, y por esto el Emperador Adriano le quiso mucho y le amo, y tan publicamente fue su mancebo, y vsaua del torpe mente como de su muger. Este moço como fuesse siẽpre cõ Adriano, acaecio que passando de Iudea en Egypto el Emperador por el rio Nilo, el mancebo cayo en el agua y ahogose. Sintio Adriano tanto su muerte q̄ le lloro vilmente, como vna flaca muger y queriendo mostrar lo mucho q̄ lo queria, en la misma prouincia o adõde se ahogo, mando edificar vna sumptuosa Ciudad para su sepultura, y puso el nõbre Antinoy, por perpetuar la memoria de aquel moço desdichado. Y queriendo Adriano colocarle con sus dioses, hizo en creyente a todo el mundo que del espiritu de Antinoo auia nacido vna estrella en el cielo, y que el la viera luego que el moço se ahogo: y auiendo persuadido esto mando por publico edicto hazer sus estatuas y su retrato, y mando que se pusiesse en lugares publicos y sagrados, y mando que lo adorassen por dios, y puso penas rigurosas a los que lo contrario hiziesse. Los Griegos fueron los primeros que por agradar al Empe-

rador quisieron adorarlo por dios: los quales afirmauan, por adular al Principe, que daua respueitas como oraculo. Holgaua se mucho Adriano con los amigos de Antinoo, y nunca se holgaua tanto como quando le habluauan del. Mando en la ciudad de Mantinea en Archadia, que se edificasse para el vn sumptuosissimo templo, adonde se puso su ymagen, y alli puso sacerdotes y orden de sacrificios, y señalo dia para cada año que celebrassen su fiesta. Y mando tan bien que de cinco en cinco años se celebrassen los juegos que se dezian Certamina, que eran ciertos sacrificios, como torneos y cõbates, en los quales combatian vno cõ vno, o muchos con muchos. Y trataba se la fiesta con tanto rigor y crueldad que solian morir muchos, y los que vencian lleuauan ciertas joyas por premio. Estos erã propriamente los juegos Quinquenales, que tãbien se llamauan en latin Agones: de los quales haze mencion el libro de los Machabeos, y sant Pablo a los de Corinto. De todo lo dicho de Adriano y de su bardax y mancebo Antinoo, hazen mencion Dion y Aelio Sparciano en la vida que escriuieron deste emperador, y Pausanias en sus historias Griegas, y Eusebio en su Preparacion Euangelica, y sant Hieronymo sobre Esayas, y Theodorito, y Tertuliano contra Marcion, y en el Apologetico contra gentes. Pero dexando a parte otros muchos auctores dire en vna palabra lo que toca sant Hieronymo a este proposito, y dize asì. En tanto fueron sumidos los Griegos y Romanos en este vicio, que los muy claros Philosophos de Grecia tenian publicamente mancebos por bardaxes, y por satisfactores de su luxuria. Y Adriano siendo enseñado y muy erudicto en las artes de Philosophia tuuo a Antinoo, y lo consagro por dios, y instituyole tẽplo, sacerdotes, sacrificios: y de su nõbre llamo a vna ciudad de Egypto. Pero este vicio en otras muchas gẽtes se

2 Mac. 4. 1. ca. 9.

Lib. 8. lib. 8. Cap. 2. lib. 8. lib. 1. Cap. 13.

vfo

vfo por muchos Reyes. Para vsar deste torpe passatiempo castrauã los niños hermosos, por que no les naciesse barbas, y fuesse mucho tiempo hartura de su luxuria, como lo dize sant Augustin en su ciudad de Dios. Esta costũbre de castrar los muchachos quito Domiciano, como lo refiere Amiano Marcellino, aunque otros atribuyen esto a Nerua su succellor.

lib. 6. c. 10.

lib. 18.

Symon Mago.

A D O R A R O N por Dios a Symon Mago los Romanos, y pusieron su estatua en el rio Tiber entre dos puentes, cõ vn letrado de letras latinas, que dezia. Symoni Deo sancto: al qual honrauã como a Dios verdadero: pero aun en esto se vio su desatino, que vna amiga suya q̄ tenia consigo, para darse a deleytes la canonizaron y honraron por diosa, y les hizieron grandes sacrificios, como a los de mas dioses: como se puede ver en la historia Ecclesiastica. Y no bastaron a persuadirse los Romanos, a que todo lo que aquel embaydor hazia era desatino, pues los Apostales estando orando hizieron q̄ cayesse delo alto que yua bolando, y se hiziesse pedaços: antes por esto martyrizaron a los Apostoles. Pero que se esperaua de gente que adoraua al que hallo la industria de moler el trigo, y del que hallo la inuenciõ de estercolar los campos. Pues cierto es que eran dos hermanos llamados Peluno, y el otro Pituno: los quales hallaron las inuenciones dichas, y por no mas los reuerenciarõ, y los tuuieron por dioses muy principales: como consta de Seruio, sobre los Eneydos, y sant Augustin de Ciuitate Dei.

lib. 1. c. 13.

Moler trigo

lib. 9. lib. 6. c. 9.

Venus.

lib. 4. c. 10.

en su ciudad de Dios. La vna era la que adorauan y seruian las virgines, ya esta llamaron algunos Vesta. Otra reuerencian las casadas. Ya la tercera las mugeres publicas. Segun la opiniõ de otros, no erã mas de dos, a la vna honrauã las virgines y las casadas que erã castas y honestas. Y ala otra seruian las que viuian libre y suelta mente. A la primera llamauan Venus Verticordia, como quie dize, la que boluia los coraçones: porque creyan que tenia poder para traitoriar los coraçones de las mugeres, para que se apartassen de malos pensamientos, y guardassen castidad. Desta haze mencion Ouidio en sus Fastos, y Valerio Maximo dize, que por determinacion de los diez varones que gouernauan a Roma, vistos los libros de las Sibilas, se ordeno que la ymagẽ, o ydolo de la diosa Venus Verticordia, se consagrasse y honrasse, haziendo le fiestas señaladas, y sacrificios particulares, porque mas facilmente los coraçones de las donzellas y matronas Romanas se apartassen y aborreciesse las deshonestidades, y amassen limpieza y honestidad. Y queriendo buscar la mas sancta y casta matrona, para que consagrasse la ymagen, eligierõ cien mugeres de las mas nobles Romanas, y que de aquellas ciẽto ellas mesmas eligiesse diez, y las diez vna la mas honesta y virtuosa, que ellas entendiesse: y asì si fue hecho, y esta fue vna Sulpicia, muger de Fulvio Flaco, varon Consular. Esta fue elegida por la mas casta y scã, y por esto ella consagro la estatua de Venus. Haze mencion de esta Illustre matrona Plinio.

lib. 4. lib. 8. c. vit

lib. 7. c. 35.

lib. 4.

lib. 1. c.

fue

Origē de ca-
sas d' malas
mugeres.

Lib. 18.

Lib. 21.

fue la inuētora de hazer los lugares publicos, para ganar dineros las mugeres con sus cuerpos, Y esto fue en la ysla de Chipre, lo qual ella hizo, porque su libertad y desemboltura fuesse notada menos, quādo viuiesse muchas que exercitauan el tal officio. Y deste mesmo parecer es Lucia no enel dialogo d' sacrificiis. Fue esta diosa la mas reuerenciada de todas las otras diosas: porque auia muchas sus deuotas, y asfi auia muchas naciones, que ponian sus hijas en los lugares publicos, antes que las entregassen a los maridos, y aquello q̄ ganauan al vil officio, guardauan para ofrecer ala diosa, despues de casadas. Asfi lo hazian los Fenices, que eran los de Tyro y Sidon, segun lo dize sant Augustin. Lo mesmo hazian, segū Iustino en sus abreuaciones a Trogo Pompeo, las mugeres de la ysla de Chipre, y cuenta lo de esta manera. Que como fuesse costūbre de los de aquella ysla yr las donzellas a ganar su dote cō su cuerpo, q̄ para pagar las primicias dellos a la diosa Venus, embieron ochenta dellas a caso riberas del mar adonde estaua la armada de la Reyna Dido, para que con la gente que alli auia ganassen el jornal, que yuan a ganar. Hizo las tomar Dido a todas y meter las en las naos, y lleuo las consigo para casar las cō los mancebos, que lleuaua, y asfi cō ellas multiplicasse la generacion, que despues auia de tener grā nombre por el mundo, que fue la Carthaginesa, y el mesmo Iustino en otra parte dize, que los Locrenses, que eran ciertos pueblos de Napoles, viēdo se muy apretados de la guerra que les mouian los Regienses, hizieron voto a Venus, que si les diessse victoria pornian sus hijas donzellas en vn dia de la fiesta suya enel lugar publico, para que todos vsassen dellas a su voluntad, por honra suya, y como despues tardassen en cūplir el voto, castigo los la diosa Venus: porque teniendo guerra con los Locrenses, fueron vencidos. Y mirando su perdida grande, no sabian que hazer se. Empero Dionysio tyrāno, como dize Solino, les dixo, q̄

si querian tener prosperos successos, escogiesse cierto numero de donzellas, y las embiassen al templo de Venus, y que alli diessen sus cuerpos a todos los q̄ las quiesse por espacio de vn mes. Ellos acordando se de que no auia cumplido su voto, aparejaron se para cūplir lo, y asfi adereçaron cien mugeres, entre donzellas y casadas, y embieron las al templo: las quales llegadas el tyrāno Dionysio las cerco y las desnudo de todas sus riquezas, y a los mas ricos maridos que alli yuā lo atormento y mato: y a las mugeres atormento para que descubriesse los thesoros y riquezas, para apoderarse d' ellas. Strabon en su Geographia dize, que desta mesma costumbre vsaron los Assyrios, Babylonios y Armenios. Y Erodoto dize lo mismo de los Lidos, y lo mismo acostūbrauan los pueblos Angilas en Affrica, como lo dizen Solino y Pomponio Mela, y aun yua la cosa tan adelante, despues que Christo vino, que algunas mugeres ponian a sus hijas por voto y deuocion, como parece d' Affra, que hizo voto d' dar a su hija al lugar publico, por reuerēcia de Venus, aunque despues no tuuo effecto: porque vn sancto obispo, llamado Narciso predico ala madre y a la hija, y se cōuirtieron y fueron despues martyres. Pintauan a esta señora diosa, toda desnuda, para dar a entender, que los que son dados a este vicio, siempre andā aparejados para lo acometer. Y tan bien a denotar, que los que se dan a este peccado, por secreta mente que lo hagan, tarde, o temprano, vienen a descubrirse. Pintauan la nadando, a denotar, como dize Iuan Bocacio, en su Genealogia de los dioses. Que asfi como los que andan nadando, van siempre con sobrefalto, de si toparā algun tro pieço, asfi los que andan en pos deste de leyte, andan con mil sobrefaltos. Tuuo muchos tēplos en diuersas partes del mundo, como parece por Pausanias en muchas partes de su historia. Pero el mejor templo, o alomenos el que parecio ser mas rico fue, el que se edifico en Sicilia, enlo

Lib. 16.

Lib. 1.

Cap. 44.
lib. 1. c. 8.

Pintura d' la
diosa Venus

Lib. 3. c. 23.

Lib. 2.
Lib. 5. c. 14.

en lo alto del mōte Erice: el qual celebra Polion en gran manera. Y Diodoro Siculo dize, que en esto se vio la grandeza deste templo, en que persevero siempre la deuocion enel: lo qual no acaecio en otros, y la causa d' venir a ser estimado fue porque todos los reyes de aquella ysla dauan cō mano liberal de sus riquezas, y procurauan que se guardasse gran orden en los sacrificios y solēnidades. Despues crecio mas, quando los Romanos tomaron la ysla, porque ellos siempre procuraron ensalçar la religion. Mādo el senado que diez y siete ciudades de la ysla fuesse como subjetas al templo, y que ellas tuuiesse cuidado de dar le tributos y dones, y señalaron duzientos hombres que guardassen el tēplo, que fuesse gente de guerra escogida. Todo esto cuenta Diodoro Siculo y mucho mas, porque se vea como no se auian de enoheruecer las mugeres libres en aquel tiempo, pues su diosa era tan reuerenciada de todas las gentes.

Verecinta.

Deca. 3. li. 3.

Lib. 2.

T V V I E R O N otra muy famosa diosa los Romanos, llamada Verecinta, o Pefinūcia, fueron las cosas que hazia por esta diosa muy excessiuas y demasias, y en tanta reuerencia la tenian, q̄ los capitanes quando la hazian algunas promessas, o votos por salir de algun peligro, o por alcançar victoria, si boluā a Roma a triumphar, primero cumplian el voto, q̄ entrar en sus casas. Esta diosa era estran gera y fue trayda de Phrigia, y quando vino los Romanos la recibieron con diferentes juegos y regozijos, y despues fue colocada enel templo con grandes ceremonias religiosissimas, segun su manera como lo dize Titoliuio. La ymagē y diosa con toda su diuinidad, era vna piedra marmol muy grande: en la qual estaua figurada vna muger, y estauan tā ciegos los Romanos en lo tocante ala diuinidad desta piedra que creyan, como lo dize Erodiano en su historia de Emperadores que auia caydo del cielo diuinalmente, y que no se sabia de que materia fuesse fabrica

da, ni aun se creya que fuesse hecha por mano d' hombres. Solo se dezia que auia caydo del cielo en cierto campo, o heredad de Phrigia, que se llama Pefinūto, de donde tomo nombre la diosa Pefinūcia. El templo desta diosa fabrico y constituyo Domiciano, y fue famoso y d' grā nōbre, y llamaron lo Pantheon. El qual despues Bonifacio papa consagro a nuestra Señora, que se llama sancta Maria la Redōda. Pusieron le a esta diosa muchos nōbres los poetas, asfi como Rica, Ops, Cibeles, madre de los dioses, madre grāde, buena diosa, Maya, Idea, Verecinta, y Pefinūcia, y Rea. Y este postrero le venia a ella mejor que quiere dezir, mala, o culpada.

De la diosa Loba

que fue muger publica con otras muchas notables mugeres, que por sus hazias merecieron diuinidad.

C A P. XIII.



I S T E es el mayor argumento que hallo yo para prouar como los Romanos auian caydo en grauissimos peccados, pues Dios les priuo de la razon natural, y dexando les yr tras el corriente de sus apetitos y desseos cayeron en tantos males, pues permitiā que fuesse tenidas por sanctas, y dignas de hallar delante de su Iupiter, o dios, fauor para que rogassen por ellos vnas mugeres peccadoras publicas, y que auian alcançado aquella honra, solo por ser malas. Tres fueron estas y muy notables. La vna fue la diosa Loba, La segunda Faula, La tercera Flora.

La Loba fue esta. Dizen que quando Romulo y Remo fueron hallados en la ribera del Tiber, esta muger llamada Loba los crio. Otros afirmā, que esta no fue muger, mas vna Loba animal conocido, y que ella dexo sus Lobecillos, o cachorrillos

rillos, y tomo aquellos niños, y les dio leche, y que despues vn pastor llamado Faustolo, hallando los niños los lleuo a su muger llamada Laurencia, o Acca, que auia sido muger publica, y que así fueron criados. Deste parecer es Plutarcho en sus Paralelos, y Titoluio, y S. Augustin refiere estas dos opiniones en los libros de la ciudad de Dios. Por esto los Romanos veneraron la Loba animal, y alas fiestas q̄ instituyeron llamaron Laurentialia, o Laurencialia, de las quales trata largamente Seruio sobre la Eneyda de Virgilio.

T V V I E R O N otra diosa mala muger, llamada Faula, que no tenia otros merecimientos, mas que ser máceba de Eraules. Y dize Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones, y sant Augustin en su ciudad de Dios, y Macrobio en sus Saturnales, q̄ por ello fue tenuta por diosa, y venerada con templos y sacrificios: pero no hallo que dezir otra cosa della, y yo me huelgo mucho: pero lo que he faltado en la primera y segunda, supliere en la tercera, que fue Flora.

F V E la diosa Flora, la mayor puta, q̄ uuo dentro en Roma, ni en Grecia: de lo qual es buen testigo las riquezas que tuuo esta mala hembra. Siendo muger hermosísima, todo el tiempo de su mocedad vendio el cuerpo a todos los que la querian: pero era cara como el diablo, porq̄ fino la dauan gran summa de dinero, no permitia a nadie. Pues como uuiesse llegado grandes riquezas, miétras tuuo aq̄l torpe officio, quando lleo a la muerte de xo al pueblo Romano por heredero, y aparto cierta summa grãde, para comprar rentas, con que cada año se hiziesen fiestas solenes por ella, como si dixesemos, obsequias y honras por su alma. Y el pueblo Romano, siendo tan prudente y sabio accepto la herencia, con aquel cargo y obligacion de solénizar la fiesta de vna mala muger, Y no contentando se con esto, passaron mas adelante de lo que ella aun auia pedido, que fue hazer la templo y señalar la sacrificios, y dedicar la por diosa.

Y porque despues de bien mirado, parecia al Senado que seria gran afrenta y nota de gente sin razón, tener por diosa a vna muger publica, y que los notarian de auarientos, que por codicia del dinero lo auian hecho, por quitar aq̄l mal resabio, y quedarfe con el dinero, ordenaron que se llamasse la diosa de las Flores, y q̄ presidiesse a ellas y tuuiesse cargo de que las viñas y arboles floreciesen bien, y despues se conuirtiesen en frutos abundantes, y q̄ dedicãdo la por diosa de estas cosas muy bien podia ser adorada por diosa, y así quedo canonizada por tal. Y porq̄ el pueblo recibiesse bien esto, instituyeron fiestas bien regozijadas y cõformes a la diosa. Ouidio declara hermosamente esta fabula en sus Faustos, llamando Nimpha a Flora y muy Illustre: porque cafo con Zephiro, que es el viento Occidental; que en latin llamamos tan bien Fabonio: el qual sopla al tiempo que vienen las golõdrinas, y llaman lo marido de las plantas Plinio y Aulo Gelio. Dio este vieto en do te a la diosa Flora, q̄ tuuiesse auctoridad sobre todas las flores. Ay hecha mencion desta diosa en Tulio in Verrem, y en Lactancio Firmiano, y sant Augustin en su ciudad de Dios haze menció grande della. Sin estas diosas mugeres hallamos grã infinidad de otras, que fuerõ tenidas por diosas. Así como Diana, que es la Luna de la qual podriamos dezir muchas cosas y fue tenuta en gran veneracion de muchas gentes. Auia diosa Victorina, la diosa Iniquidad, la diosa Fiebre, que es la q̄ preside a las calenturas: a la qual los Romanos constituyeron muchos altares. Y della habla sant Augustin en diuersas partes. Tenian otra diosa llamada Rubigo, que es la que echa las nieblas con que que ma los frutos, segun lo dize Plinio. A esta mando Numa rey segundo de los Romanos, que sacrificassen vn perro, como parece por Ouidio en sus Fastos. Tenian diosa de las espinas, para que tuuiesse cargo de limpiar los campos de las espinas, como lo dize sant Augustin. Tan biẽ auia diosa

Para, 49, 50.
Dera 1, lib 1
Lib, 18, ca, 22.

Lib. 1.

Faula,
Li. 1. cap, 20.
Lib 6. ca 7.
lib. 1.

Flora.

Lib, 18, c, 34.
lib, 2, c, 22.
lib, 7, ca 10.
y, 16.
lib, 1. c 20,
lib, 4. ca, 8, y
lib, 6. c, 7.

Lib 2. c, 14, y
lib, 4. c, 23.
lib, 18, c, 12.

lib, 4.

lib, 4. ca. 21.

diosa de la amarillez, la qual muestra el miedo en el rostro. La causa de hallar los Romanos esta diosa fue, que como los Romanos tuuiesen ciertas guerras, contra algunos pueblos de Italia, estando peleãdo Tulio Ostilio, el tercero rey de Roma, oyo dezir que el rey de los Albanos, con su exercito, que era su compañero y le ayudaua huya, turbarõ se desto los Romanos y temieron, y mostraron los rostros blãquecinos y amarillos. Por lo qual el rey Tulio, así como estaua en su cauillo, hizo voto de añadir doze sacerdotes mas en el templo del dios Mars, y de edificar dos templos, vno al miedo, y otro a la amarillez. Y desde entonces començaron a ser diosas el miedo y amarillez. Y por esso burlando se Lactancio destos de fatinos dize, que los Romanos tenian por dioses sus mismos males. Tenian tan biẽ por dioses ala virtud, ala fe, o fidelidad, y ala felicidad, y dicha, ala juventud, ala fortuna, ala pudicicia, y ala torpeza, o fealdad, y ala honra. A esta diosa sola acostubrauan los sacerdotes quitar sus bonetes, quando la sacrificauan, porque a los otros dioses siempre tenian cubiertas las cabeças, como lo dize Tulio, en los libros de Natura deorũ, y lo diremos en otra parte. Auia diosa de los frutos y frutas, y llamaua se Segeria. Ala q̄ tenia cargo de las mançanas llamauan Pomonia, ala de los bueyes Buyena, y otras muchas: ñ las quales quien quisiere saber algo, lea a S. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, en los lugares alegados, y podra gozar de muchas cosas. De la diosa de la felicidad quiero al cabo referir vna cosa notable, que toca Valerio Maximo, hablando de la ciudad de Sagunto, que oy llamamos en España Monuiedro. Esta teniendo amistad con los Romanos, y viniendo los Carthagineses contra ella, determinaron morir y padecer todos los tormetos del mundo, solo por guardar la fe al pueblo Romano: porque prometierõ de no ser amigos de otros: sino dellos.

T E N I A N los Romanos otros dioses llamados Consentes, estos eran seys

hombres, y seys mugeres, segun lo dize Seneca en las questiones naturales: las ymagine de los quales estauan todas doradas y puestas en la plaça: como lo dize Marco Varron en sus libros de Re Rustica. Estos erã Iuno, Vesta, Minerua, Ceres, Diana, Venus, Mars, Mercurio, Iupiter, Neptuno, Bulcano, y Apolo: estos estauan alli como consiliarios, estos se dezia Consentes, como consintientes en aquello que se hazia alli. Destos dize Seneca q̄ estauan dedicados los meses a cada vno el suyo. Y Diodoro Siculo dize, que los Caldeos tenian treynta estrellas por consultores, y doze signos: cada vno de los quales presidia cada mes, y llamauan los dioses principantes. Adorauã los Romanos otros muchos dioses, que llamauan Penates; que tan bien eran dichos Lares que eran propios de cada ciudad y de cada casa. Dezian se Penates, quasi penes q̄ quiere dezir, cerca de nosotros nacidos, o desta particula penu, que es la prouisiõ de la casa para mantenimiento comun, o de penitus, que significa de todo punto algunas vezes: porque siempre estauã dentro de casa, y nunca faltauan: y aun Penates eran dichos: porque estauan en lo muy adentro de la casa: como lo dize Tulio de Natura deorũ. Por estos cree Macrobio que respiramos, y por ellos tenemos cuerpos, por ellos tenemos razón, y en fin que son guarda y presides del linage humano. El primero que traxo esta mercaderia a Italia, fue Eneas; quando vino de Troya vagabundo, segun Virgilio en sus Eneydas trata destos dioses penates, y de los otros consultores, de q̄ hablamos atras. Sant Augustin dize bastãteme te en sus libros de la ciudad de Dios, lo q̄ haze al caso. Tan bien adorauan los Romanos a los ansates, y en esto como dize sant Augustin, figuieron las supersticiones de los Egyptios. La causa de hazer tã gran desatino fue, que como los Galos se apoderassen de Roma, y quisiessen ganar el capitolio, que era la fortaleza, subierõ por cierta parte que les mostraron, en lo secreto de la noche, y con tanta industria

Lib. 1.

Sacrificarcu
bierta lasca
bezas.

Lib. 4. ca, 18,
y 20, 21, 22, 23,
24, y lib, 2, y
3, 5, 6, 7
Lib. 6, ca, 6

lib. 2.

lib. 1.

lib, 3. ca. 8.

lib, 2.

Quien traxo
a Italia
estos dioses.

lib, 6. ca. 3, y
lib, 4. ca. 25.

subieron, que ni las centinelas, ni otro alguno sintio que subia, sino los anfares, los quales como sean dedicados a Iuno, cria uan los alli, y mantenian los por religion. Estos como tengã viuo el sentido del oyr y entonces tenian lo mas delgado, porq̃ comian poco, començaron a graznar a priessa. Entonces Marco Manlio Torcato acudio ala parte donde subian los Frãceses, y topando con vno peleo valerosamente con el, y derribolo del capitolio a baxo, y aquel lleuo tras sí a todos los demas: porque el passo era muy estrecho, y assi aquella vez escapo Roma de ser perdida por los graznidos de los anfares, y por este grã beneficio, cada año se lleuaua en procesion por toda Roma vn anfar, puesto en vnas andas. Eran tan reuerenciados los anfares, que el Cenfor quando recibia aquel Magistrado, en ninguna cosa parecia tomar la possessiõ del officio, sino cõ hazer prouision para los anfares del capitolio, segũ dize Plinio: pero esta fiesta no era alegre para los perros: porque como el capitolio los tuuiese pa guarda y muy brauos: porque se durmieron aquella noche que los Galos querian entrar al capitolio: por memoria desto ahorcauã ciertos perros el dia que el anfar yua muy autorizado. Y assi dize Plinio, que assi comõ los anfares merecieron honra, por defender el capitolio graznãdo, assi los perros porque durmieron y no ladraron padecian pena cada año, en pena de su descuydo. Quien quisiere ver mas ala larga esta historia lea a Titoliuio, y a Plutarco en el de Fortuna Romanorum. Y a S. Augustin en su ciudad de Dios, a donde burla bastantemente de estos desatinos.

lib. 10. c. 22.

lib. 29. c. 3.

Deca. 1. lib. 5. lib. 2. c. 22.

En el presente capitulo se da fin y conclusion a los dioses de la gentilidad, y trae se muchos dioses particulares, a quien adorauan diferentes gentes.

C A P. XIII.



LO QUE se ha dicho bastaua y sobraua para testimonio de la gran ceguedad de la Gentilidad, y para muestra del mucho poder que los demonios tenian sobre los hombres. Mas con todo esso dire algunas cosas que creo que el lector no tendra por tiempo ocioso el mio, en escriuir este capitulo, ni el perdera el tiempo en leerlo. Justino en el Epitome de Trogo dize, q̃ muchas de las gentes antiguas adoraron las varas de los arboles, sacadas derechas, como las varas de las lanças, y a los palos quitadas las cortezas. Y en tiempo de Romulo vsauã los Reyes en lugar de coronas, que re presentan la Magestad Real, vnas varas, que despues llamaron ceptros, y por esto alas ymages ponian varas en las manos que representauã con ellas tener los ydo los mas diuinidad. En la India Oriental, en cierta region tuuieron por dioses a los arboles, como lo dize sant Eusebio en su preparacion Euangelica, y a los que eran mas altos y grandes, aquellos adorauan con mayor deuocion, y si alguno por malos de sus peccados cortaua arbol cõ hierro, pagaua con crueles penas su atreuimiento. Otras gentes adorauan a los dragones en reuerencia del dios Baco. Los Persas y Masagetas, segũ Procopio e su guerra Persica, y Origenes cõtra Celsõ, y Erodoto en su historia, y Estrabon en su Geographia, dizen que tenia por el mas principal dios al Sol, y tenian ley, que ninguno tuuiese otro por dios. Creyan que las bellotas, y el vello que nace en el mismo arbol, era cosa diuina, y que venia del cielo. Tan bien algunas de estas gentes adorauan indifferentemente al Sol y Luna, y al agua, y a la tierra, y a los vientos, y al fuego: y a este anteponian despues del Sol. Y assi los Magos tuuieron por opinion q̃ no se auian de quemar los cuerpos de los hombres: porque no fuesse cõtaminado el fuego. La gente que honro mas al fuego, fueron los Caldeos, y todos los hombres

lib. 43.

Porq̃ ponã en las manos de las estas tuas varas

lib. 6. c. 8.

lib. 1. y. 26. lib. 7. lib. 1. lib. 16.

bres doctos tienen, que estos fueron los que dieron principio a que el fuego fuese adorado, y sin duda tuuo principio de Nembrot tyranno, y para prouar que su Dios era mas excelente que todos, dezia que mirassen como el fuego quemaua y consumia el oro, plata, y todas las materias de que se hazia los otros dioses, y por esto persuadian a muchas gentes que dexassen sus dioses: pero para deshazer vna cosa tan recibida, vn sacerdote de Canope (que era ysla en el Nilo) inueto vna cosa graciosa, con que defengaõ a los que creyã que el fuego era mayor dios, y fue, que en tierra de Egipto se hazian ciertas vasijas, o tinajas de tierra, llenas de agujeritos muy subtiles y menudos, por los quales se destilaua y apuraua el agua q̃ se cogia turbia en el rio Nilo. Esta vasija hinchio de agua el sacerdote, y primero atapo con cera los agujeros: y porque no se viesse la inuencion, pinto la con diuersos colores, y tomo cierta cabeza de vn Ydo lo antiguo, y puso sobre la tinaja muy compuesta. Hecho esto cõstituyola por Dios, y desafio a los Caldeos, para que viniessen con su Dios a ver qual era mas poderoso, el suyo, o el de los Egiptios. Ellos por acreditar su Dios y porque estauan confiados de que todo lo que venia al fuego se consumia vinieron muy seguros. Puesto pues vn gran fuego el sacerdote de Canope puso su tinaja y Dios muy rebozado en medio de la lumbre y como el calor començase a derretir la cera començo a salir el agua muy delicadamente, de manera que sin sentir començo a apagar la lumbre, y assi salio vencedor la tinaja pues mato y vencio al dios de los Caldeos, visto esto por los que estauan presentes luego dexarõ al fuego por Dios, y a doraron a la tinaja, y fue llamado el dios Canopo, por respecto de q̃ el sacerdote era de la Ciudad de Canope en Egipto. De lo qual haze mencion Suidas y mas largamente Ruphino en su historia ecclesiastica. No fue despues mala la figura, o estatua que hizieron porque e

lib. 11. c. 26.

esta hechura: los pies tenia muy delgados, el vientre grandissimo, como lo tenia la tinaja que diximos, el lomo, o espinaço largo y redondo, el cuello caydo, como si estuuiera aporreado, o magullado. En Francia los Nerbios adorauan alas espadas por dios, en reuerencia del dios Mars. Los Scytas adorauan al viento, assi como el que era causa de viuir los mortales, y al cuchillo, porque era causa de la muerte, y assi quando jurauan ponian a estos dos dioses por testigos de su verdad como lo dize Luciano en su Dialogo, Toxaris, o de amicitia. Los Cheronos, ciudadanos de Cheronea ciudad de Boecia, tenian por dios el ceptro de Iupiter. Los Asyrios la paloma. Los Æthiopes y Persas adorauan a Iupiter, y al sol, luna, ayre, tierra, y a los Reyes. Los Ibraces, y los Getas tuuieron por dios a vn discipulo del philosopho Pithagoras, llamado Zamelximo. Esto hizieron ellos, porque ordeno su republica virtuosamente, dando les leyes y Rey, prometiendo les que si guardauan lo que se les enseñaua, yrian a cierto lugar adonde ternian todos los bienes de spues de muertos. Y despues que les enseño aquello, se partio de aquella tierra, y ydo luego cayeron en dos errores, el vno fue que aquel Zamelximo deuia tener alguna diuinidad, y assi lo tomaron por su dios: y el otro error fue que no auian de morir. Estos creyendo que no auia otro dios quando tronaua, y relampagueaua, tomauan sus arcos y factas y tirauã hacia el cielo. Tratan desta gente Erodoto y Strabon en su Geographia. Otras gentes adorauan al dia, y otras a los cerros que tocauan con el mar, porque veyan que ellos los defendian que no se ahogassen. Los Capadoces adorauan los montes y sierras. Los Cilices vezinos al monte Tauro adoraron al monte Amanõ, porque diuidia su prouincia de Silicia. Cierta gente de los Scytas que andan por los despoblados, como nuestrs Arabes, no tenian otros dioses, sino vn cuchillo viejo, y vn manajo, o haz de sarmientos, y hazian cada

lib. 4. lib. 7.

da año por religion vnos altares de leña y decuchillos, y allí hazian grã fiesta en hórra del dios Mars. Los Cartaginés y los mas Africanos adorauan al Sol y ala Luna. Los de Syria a los peces y palomas tuieron por dioses. Los Trogloditas a los Galapagos, y Tortugas sacrificauan. Los de la ciudad de Eliopolis, que eran Egyptios adorauan al buey. Los de Memphis la vaca. Los Lentopolitanos ala cabra. Los Mendefios al cabron. Los Thebanos al Aguila. Los Licopolitanos a los lobos, y la causa fue, porq̃ viniédo los de Æthiopia a destruir las heredades y campos de Egypto, los lobos echaron de la tierra a sus enemigos, y Diodoro da otras razones, porque aquella gente adoraua a los lobos. Los Babylonios al Cinocephalo animal, del qual dize Plinio q̃ tiene los pies y manos, como los pies y manos de los hombres. A estos animales adorauan aquellas gentes, y creyan que todo lo que les pedian les concedian, y que todos los bienes venia por mano dellos. Los Cierinenses en Affrica adorauan por gran dios de las moscas ala Azedia, o agrio, porque con esto morian ellas. Los Tartaros creé que ay vn dios visible y inuisible, que haze todas las cosas: pero con ninguna cerimonia lo adoran, ni le hazen sacrificio. Con esto tiené vnos ydolos en figuras de hombres hechos de algodón, los cuales ponen alas entradas de sus choças, o tiendas, y esto hazen porque guarden sus ganados, de los cuales abundan. A estos sacrifican y ofrecen la primera leche que ordeñan de sus bestias. Tienen en gran reuerencia al Sol y Luna, y a los quatro elementos. Su Rey, que llaman el gran Chá dizen que es hijo de Dios, adoran lo con gran religion, y ofrecen le muchos sacrificios, y creen que no ay en el mundo otro que le yguale en merecimientos y dignidad. Los Albanos Adorauan al Sol, y la Luna. Los Iueros hizieron ala Luna vn templo, cuyo sacerdote era el mayor en el reyno, despues del Rey, como lo dize Strabon en su Geographia. Los Arabes a-

adorauan los gatos Paus, y dellos hazian sacrificio al cielo, y a Dios en las neecessidades. Delos de Tyro leemos, que echauan prisiones a sus dioses, porque por encantamento, o por arte Maxica no se los lleuassen los enemigos. Los Alemanes adorauan a Bulcano, y al Sol y Luna. Los Saxonos, que tan bien son Alemanes, a vna Colúna hecha de madera adorauan, ala qual llamauan en su lengua Irmensuil, q̃ era táto como estatua de Mercurio, que en latin quiere dezir colúna vniuersal, q̃ sustenta todas las cosas: al qual en ciertos dias le ofrecian hombres. No hazian téplos a sus dioses, ni pintauan ymagines, diciendo, que no conuenia a tan gran diuinidad meter los debaxo de cosa terrena, ni comparar los a cosa humana. Honrauan estos Saxonos a los arboles muy acopados y cubiertos de hojas, y alas fuentes, como lo dize el Abbad Vspergense, en la historia de Saxonia. Tan bien dize Nicolao de Lyra sobre Esayas, q̃ ay vna nacion llamada Liucaria, que no adorá otro dios, sino solamente aquello que se les ofrece ver primeramente viuó. De manera que si topauã asno, aquel auia de ser su dios por aquel dia, y así por coniguiente, si topauan moscas, o zanganos, culebras o lagartos. Los Numidas, q̃ son parte de Affrica, adorauan a Amon, q̃ era vn carnero, en cuya forma era adorado Iupiter, como queda visto. Y los Celtiberos, que eran los que oy llamamos Aragonenses, adorauan a vn dios: al qual celebrauan con grandes fiestas de noche, ala puerta de casa cada luna llena. Los Gallegos como mas brutales, como dize Strabon, ningun dios tenian. Los que oy se llaman Castellanos, como dize el mesmo Strabon adorauan al dios Mars, y aun depūtauan de agudos: porque vna vez como dize Cornelio Tacito, auiendo muerto Tiberio Emperador el mayor beodo y vellaco delos Emperadores gētiles, embiaron a pedir al Senado Romano que se lo diessen por dios, y licencia para edificarle templo. Porque veays quan sedudos

Cap. 45.

Lib. 7.

Lib. 4.

Lib. 2, ca. 4,
lib. 8 ca. 19.

lib. 11.

dos eran nuestros ante passados, pues avn tan desatinado hombre queria por dios. Quien quisiere ver otros dioses que adorauan otras muchas gentes, lean a Clemente Alexandrino en su Adortatorio, cōtra las gentes. Y a Luciano en el dialogo Iupiter traxedus. Ya Lilio Giraldo en la Historia de Dijs gentium, en el fin de la primera Sintagma, y otros muchos, y podra satisfazer a su desseo.

Dioses adorados en formas de animales,

Tuieron muchas gentes a sus dioses pintados en forma de animales, principalmente los Egyptios: y así aunque adorauan los animales y los reuerenciã no era por respecto de los mismos animales mas porque muchos de los dioses erã pintados en su forma. Y la causa fue que siendo perseguidos se mudaron en forma de bestias, y así se saluaron (como ya lo diximos atras). Y esto parece a tener significado Iubenal hablãdo de como los Egyptios no adorauan sus dioses, como las otras gentes los adorauan, mas en la forma de bestias. Así parecé que adoraron a Apolo en forma de cueruo, y la causa es que como Apolo sea dios de los agujeros y adiuinacion, y el cueruo sea tenido por aue mas aparejada para aquello, por tener mas diferencias de voces, segun sant Fulgencio en sus Mithologias, fuele dedicado el cueruo mas que otra aue: y así le pintauan en forma de cueruo. A Baco pintauan en forma de cabron, por ser el dios del vino, y porque el vino es dispuesto para la luxuria, y el cabro es de los mas calidissimos animales que ay y muy luxurioso, pintaron a Baco borracho y luxurioso, debaxo de la figura del cabron. A Diana pintauan en figura de ciera, y la razon es porque ella es diosa de la caça, y es lo mesmo que la luna, segun lo dize Ouidio en sus Methamorfoseos. Y porq̃ la principal caça es la de los cieruos, los cuales son velocissimos en el correr: porque naturaleza les dio aquel remedio para huyr de sus enemigos, y porque la luna es la mas veloz de todos los siete planetas en su mouimiento, por esso quisie-

lib. 1.

lib. 2, y. 3.

ron pintarla en figura de ciera, por la fuerza que tiene sobre los sacerdotes, y por el acelerado mouimiento que tiene en hazer su curso. Y llamase Diana la luna, porque tiene muchos nombres, segun los efectos diferentes que haze en diuersas cosas. Iuno tomo figura de vaca blanca, porque por Iuno que fue muger de Iupiter, y por coniguiente mayor que las demas diosas, es figurada por la tierra: ala qual conuiene la vaca por ser animal provechoso, así para fructificar engendrando como en trabajar labrado los campos, para dar mantenimiento a las gentes. Es blanca la vaca por la significacion, porque la tierra en invierno blãquea con la nieve y eladas, y en verano quando estan secos los panes. A Venus pintaron en forma de pescado, adnotar que como el pescado es humedo, así todos los hombres y mugeres luxuriosos son de complexion humeda, y mayormente que los pescados del mar son mas luxuriosos, que los otros: y por esso pintaron a Venus en forma de pescado marino. A Mercurio pintauan en forma de cigueña, porque la cigueña alimpia la tierra de todas las sauandijas malas y dañosas, y esta mesma propiedad tiene Mercurio: el qual es padre de la eloquencia, y porque con el biẽ hablar solemos quitar las enemistades y recillas, y otras cosas q̃ suelen causar inquietud, hōbres cō hōbres por esso pintarõ a Mercurio en forma de cigueña: porque como ella limpia la tierra de tales animales, así Mercurio quita los peligros y dissensiones de entre los hombres: y esto me parece que basta para lo que pretendemos en este proposito.

De como los Egy

ptios adoraron al agua por dios, traen se cosas curiosas del agua.

C. A. P. XV.

D. Yase



A se ha dicho algunas veces que los Gentiles con tanto mayor cuidado reuerenciauán muchas cosas naturales por dioses, quanto mas prouecho sacauan de ellas. Esto es cierto que entre los elementos de ninguno nos aprouechamos mas ni seruimos tanto, ni tan continuamente como del agua porque ya vemos para quantos vsos la auemos menester. De aqui vino que muchas gentes la adoraron y reuerenciaron. Pero principalmente los Egyptios la tuvieron en gran estimacion, porque ellos sobre todas las otras gentes tienen mas necesidad de agua: porque en aquella tierra no llueue, ni jamas llouio: alomenos yo no lo he leydo, y asi como viesse la necesidad della, y la priuacion que tienen estimaronla en mucho. Tambien ay otras razones, porque las gentes atribuyeron diuinidad ala agua. Y vna es por que dezian que todas las cosas procedian dela potestad del agua, como fue el mas antiguo elemento. Iten porque toda la naturaleza de las aguas contiene en si fuerza y vigor de sustentar y augmentar las cosas que tienen necesidad della, y principalmente los rios y fuentes que perpetuamente corren y duran, creyan ser diuinos: porque imitauan la eterna y diuina sustancia de los dioses. Y por esto parece que dixo Seneca que honrauamos los principios, y las cabeças de los grandes rios. Y Epodo poeta dezia que no se auian de pasar los rios caudalosos y grandes a pie, sin que primero se hiziesen oraciones y plegarias con mucha deuocion. Dela cuenta que se tenia con la deydad del agua, vino que los sacerdotes de Egypto, quando lleuauán las ydras de agua al templo, hazian oracion, y prostrauanse delante de ellas, y alzauan las manos y ojos al cielo, como lo dizie Celio Rodiginio en sus lecciones antiguas. Agathias dizie que sobre todos los dioses adorauan los Persas ala

lib. 27, c. 5.
lib. 2.

agua, y en tanta manera que no se ofauan lauar la cara con agua, ni tocarla, si no subtilmente tomauan las vasijas, y no se mojan, mas quando la auian de beuer la ponian en la boca, y no auia en jugarse ni vañarse las manos. Los Parthos tenian tan bien por gran peccado el escupir, o orinar en los rios, ni aun lauar se no les era licito. Tan bien hallo otra razon, por donde venian a tener tanto respeto al agua, y era, que creyan q el agua tenia virtud de alimpiar y purgar los peccados del alma, y esta fue vna costumbre muy introduzida y antigua: porque Hercules creyo que con lauar se quedaua limpio de los peccados. Esto sabese porque andando por el mundo destruyendo los tyrannos, llegado en Affrica, como hallase vna fuente se lauo, creyendo que con aquel lauatorio quedaua limpio de todos sus peccados, como lo dizie Seneca en la Tragedia Hercules Steus. Y del mesmo parecer fue Thesco, el qual dando se a imitar a Hercules, dio a entender que en su tierra auia vna fuente que alimpiava los peccados. Y de Pharaon leemos en el Exodo q cada mañana yua al rio Nilo alauarse. Y de su hija se lee en el mesmo libro que yua con sus donzellas a lauar se al rio: lo qual segun muchos Rabinos dizie, hazia porq creyan q quedaua limpios de sus peccados lauandose. De los Egyptios passo esta deydad del agua a los Griegos, y los Griegos a los Troyanos, de los Troyanos a los Ramanos. Cueta Macrobio en sus Saturnales q como Eneas se viesse culpado por tantas muertes como auia hecho de hombres, dixo segun cueta Virgilio en sus Aneydos, q pidio misericordia, rogado a los dioses q no le castigasen, y q le dexasen lauar en las aguas de los rios. Y Blodo en el de Roma triumphate dizie, q Peleo dio por absuelto a cierto cauallero Griego dela muerte de Patroclo, y Casto absoluió a Peleo dela muerte que dio a su hermano Phoco, por quanto Egeorey d Athenas mostro como auia sido absuelta Medea de los homicidios grandes q auia

Cap. 7. y 8.
Cap. 2.

lib. 5. cap. 2.
lib. 2.

uia hecho, por ser lauada con el agua, dá a entender q los peccados de los de mas caualleros que auian cometido, ni a otros, eran perdonados con lauar se por la virtud del agua. Pero Ouidio en sus Fastos burla de tal inuencion, y claramente dizie que es gran error que los peccados se quitan por lauar se. Fue tenido con todo esto el lauar se con agua por gran cosa: porque los sacerdotes que auia de administrar nunca hazia sus officios dignamente, si primero no se lauauan tres veces al dia, y dos ala noche. Y aun segun dizie Erodoto, tan bien se sacriaban los pelos de todo el cuerpo: porq asi anduiesse muy limpios en los sacrificios. En Roma tenian vna como piscina, o laguna de agua allegadiza en la puerta Capena, que agora dizien la Apia, que se llamaua agua de Mercurio: ala qual llegado se el pueblo Romano tomauan de ella con vnos ramos de laurel y se la echauan, como agora lo hazemos en los yfopos, y dezian que Mercurio les perdonasse los peccados, y perjuzios y mentiras que auian hecho y dicho. Esto ya que se perdio en la gentilidad toda via quedo en los moros: los quales se lauauan continuamente. Y aun oy los Christianos que viuen en Egypto, como gente que tiene falta de predicadores y de quiles enseñe, acostubran alauarse cada mañana, bueltas las caras a donde nace el sol. Toda via quiero breuemente dezir en este capitulo como todos los miembros del hombre estaua dedicados a diuersos dioses, porq no nos quede nada por dezir. A todos los dioses que emos nombrado, y a otros que adelante nombraremos tenian los antiguos dedicados sus miembros, creyendo que cada vno de los miembros tenia su dios: y no solo creyan que esto era en los hombres, mas aun tan bien en las bestias, y era desta manera. La parte derecha estaua dedicada ala fe. Las rodillas ala diosa Misericordia. Los ojos a Iuno. Los carrillos y mexillas ala diosa Verguença. La frente al dios Genio. Las orejas ala diosa Memoria. Los dedos a

lib. 1.

lib. 2.

Miembros de los hombres dedicados a los dioses

Minerua. La oreja derecha ala diosa Nemesis. Esto es ala letra de Plinio, y de Seruio sobre la sexta Egloga de Virgilio. Tambien estauan los meses consagrados a los dioses. A Enero tenia Iano. A Ebrero Neptuno. A Março a Minerua. A Abril a Venus. A Mayo a Apolo. A Iuno Mercurio. A Julio Iupiter. A Agosto Ceres. A Septiembre Bulcano. A Octubre Mars. A Nouiembre Diana. A Deziembre ala diosa Vesta. Despues los nombres de los meses se mudaron en latin, que a Enero llamamos Ianuario, por el dios Iano. A Ebrero por el dios Februo, que es dios de las lumbres. A Março por Mars dios de las guerras y padre de Romulo. A Abril por Venus, que nacio dela espuma del mar. A Mayo de Maya. A Iunio por Iunio Bruto. Julio de Julio Cesar. Agosto de Augusto Cesar. Los demas meses tomaron nombre del orden que tomaron, quando se contaua por su numero desde el primero que era Enero y por esso Septiembre es el septimo, contando desde el primero, y asi October es dicho Octauo, y Nouiembre y Deziembre son nueue y diez: delo qual da razon Macrobio en sus Saturnales. Tenian los Gentiles dedicados a sus dioses muchos arboles, asi como las enzinaz, que eran dedicadas a Iupiter, y a Verecinta, y el laurel a Apolo, el arrayan a Venus, la yedra a Baco, el cipres a Pluto, y a los dioses infernales, la oliua a Palas, la palma ala diosa Victoria, los pinos ala madre de los dioses, los alamos a Hercules, los albercoques al dios Harpocrato, que era dios del silencio, las rosas coloradas a Venus, los Gamones a Proserpina. Desto hazen mencion Plinio Claudiano de Raptu Proserpinæ. Serbio sobre el segundo de los Aneydos. Y Celio Rodiginio en sus antiguas lecciones. Y esto baste para lo que toca al numero de los dioses Gentiles.

lib. 11. c. 45. y

los meses dedicados a los dioses

lib. 1. cap. 12

Arboles dedicados a los dioses.

lib. 2. cap. 8

lib. 2.

lib. 4. cap. 70

FIN DEL PRIMERO LIBRO.



LIBRO SEGUNDO DE LA REPUBLICA GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL SEGUNDO LIBRO.

DESPUES de aver tratado de todos los dioses de la Gentilidad, es necesario que mostremos que sacrificios se les hazian, y con que cosas los aplacauan: Y assi este libro segundo mostrara esto. Aqui veremos como es cosa natural a los hombres ofrecer sacrificio a dios, y como se disponian los ministros para esto. Que diuersidades de animales se ofrecian, y quales eran los animales dedicados a cada vno de los dioses. Aqui veremos como cada nacion, assi como tenia diuersos dioses, hazia tan bien diuersos sacrificios. Hallaranse los señalados sacrificios, a Iano, a Saturno, y Iupiter. A Mars dios de las batallas, por ser tan poderoso, honrauanle los Romanos con gran reuerencia, y assi tenia sacrificios particulares, no solamente entre ellos, mas entre los Franceses, y Españoles. Aqui se vera como reuerenciauan a Apolo, Bulcano, Neptuno, Esculapio, Pluton, y a Baco, y que sacrificios les ofrecian. Notara aqui el lector los crueles sacrificios que se hazian de hombres, y otros muy suzios y pestilenciales: y por que auia diosas mugeres, sera tan bien justo que digamos que sacrificios les hazian, a Ceres, Proserpina, Minerva, Diana, Iuno, Luna, Echate, Vellona, Vesta, Venus, Flora, Verecinta. Aqui van señalados los sacrificios, y las respuestas, y como castigauan a los ministros que hazian descuydadamente sus officios: Y para fin deste libro ponemos todas las fiestas y dias solemnes q̄ los Gentiles tenian, por el orden de los meses y dias.

Como es natural a los hombres ofrecer sacrificio a Dios y de la manera que se disponian antiguamente los sacerdotes, para celebrar sus fiestas y sacrificios.

CAP. PRIMERO.

Lib. 7. ca. 9
Lib. 8. ca. 10.



SEGUN el Philosopho Aristoteles, en las Politicas, y en las Ethicas, naturalmente conocemos los hōbres deuerse a Dios lo mejor que tenemos, y que aquello que estimamos en mas es suyo, y por mas que le damos quedamos como deudores: por que ninguna cosa ay tan subida, que yguale a Dios, y assi todo se le deue como a superior. La razon es, que el hombre por vn intuito natural conoce que no tiene cosa que no aya recibido de aquel que tiene por dios, y assi su viuir, su ser, conoce que ha procedido del: pues como nuestro entendimiento conciba esto, de aquel que tiene por dios, sigue se que tan bien verna en conocimiento de deuerse lo todo. La otra razon para inclinarnos naturalmete a ofrecer a Dios sacrificios es, que aunque de ley natural es el ofrecer a Dios sacrificios, toda via de que cosas ayan de ser los sacrificios, no es de ley natural: porque esto queda a la determinacion del hombre, de toda la comunidad, que quiere hazer el sacrificio, y quando esto faltase cada vno puede ofrecer lo que quisiere: y assi las cosas que se han de ofrecer a Dios, son de ley positua y no de ley natural. Esto se prueua lo primero, porque todo aquello que en común es de ley natural, la determinacion dellō queda ala declaracion del derecho posituo. Esta es regla general, segun opinion de Theologos y Iuristas. Lo segundo se prueua por el Philosopho é sus Ethicas

Lib. 5. ca. 11.

adōde hablando del derecho natural, legal, y posituo, expresamente pone por exemplo, que sacrificar vna cabra, o dos ouejas, es de derecho posituo, y que a el pertenece, y lo mesmo es hazer fiesta por honrar a alguna persona, que vuisse hecho algun señalado beneficio ala republica, como los Aphilopolitas (que eran vecinos de la ciudad de Amphipolis en Tracia) que hizieron a Brasides capitan de los Lacedemonios fiesta ciertō dia: lo qual pudiera hazerse de otra manera si quisieran, sin yr contra alguno de los derechos. Esto visto, es bien q̄ miremos cō breuedad, como y en que manera se disponian los sacerdotes antiguos para celebrar los sacrificios a sus dioses. Quanto alo primero entre las otras disposiciones y aparejos que tenian, vno era lauarse cō agua todo el cuerpo, y raerse todos los pelos secretos. Abstenia se tan bien de sus mugeres los que eran casados. De Numa Pōpilio se dize, q̄ para sacrificar por los frutos de la tierra se abstuuo de comer carne, y tan bien viuió castamente ciertos dias. Los que se auia de ordenar de sacerdotes de la diosa Isis, no comian carne, ni beuian vino por tiēpo de diez dias. Los Egyptios para ciertas solemnidades se apareja uā cō ayunos: y vsauā mucho de la aspersiō del agua, porq̄ creyan q̄ assi como alimpiauan las maculas del cuerpo, cobrauan por ello la castidad. Los Misios regiō de Hellepōto y los Essenos religiosos judios, por religion se abstenia de comer carne y guarda uā perpetua castidad. Los sacerdotes de la madre de los dioses que era Verecinta, se castrauā cō vna cierta piedra, y otros con ciertas yeruas se hazian impotentes, y dexauan todas las cosas del mundo, por no tener cuydado de cosas tēporales: porque desta manera se hazian dignos de aquel officio, y era esto ley de las doze tablas. Las Matronas de Athenas, quādo auia de celebrar las fiestas de la diosa Ceres, que los Griegos llama uā Tesmophorias, pa hallarse dignas de tanta solemnidad para abstenerse y ser ca

Fiestas Tescmophorias.

Libro segundo

estos en aquellos dias, hinchia de hojas de fauces sus aposentos y salmuera de las anchouas, q̄ son peces sin escamas, porq̄ tenían por opinion que estando entre estas dos cosas, estauan seguros de los mouimientos carnales por serles contrarias. Ciertos sacerdotes de los Atenieses, que llamauan Hierophantos, que quieren dezir, mostradores de las cosas sagradas, des pues que eran elegidos y ordenados en sacerdotes, porque viuiesen castamente beuian cierto çumo de cicuta templada con otras cosas, porque no mataste y tenia virtud de quitar las pasiones carnales y hazia impotentes a los hombres, así lo dize sant Hieronymo contra Iouiniano. Los sacerdotes de los Egyptios, dexados todos los negocios temporales, y humanos, quando tomauan aquel officio renũciauan las mugeres, y no beuian vino, ni comian carne, por guardar la castidad. Los Ginosophistas, que eran los sabios y religiosos de la India, entre otras cosas de aspereça q̄ tenían, era comer muy poco. En la Isla de Candia, como dize Euripides, los sacerdotes que ellos llamauan prophetas de Iupiter, jamas comian cosa de carne, ni aun cosa que fuesse cozida. Tenian muestras de gran humildad quando sacrificauan, y andauan muy cabiz baxos y muy repofados, y en palabras y obras querian parecer al pueblo, que el sacrificio que ofrecian auia de ser grato a Dios. En Creta, segun la autoridad de Euripides, aquellos que eran llamados prophetas de Iupiter, no solo no comian carnes: pero aun no comian cosa cozida. Y los Indos sacerdotes que administrauan en el templo del Sol, no comian carne, ni dormian debaxo de tejado, mas cubiertos con vnas tiendas, o pauellones de lino viuian sin otras cosas. Hallamos por memoria otra cosa espantable, y es, que el que auia de sacrificar el mismo se dezia sus culpas y peccados, y tomaba la penitencia dellos, y así sacrificaua. Nota Macrobio esta pala-

bra en sus Saturnales como por cosa notable. Miren los maluados que niegan la confesion instituyda por la ygleſia, o por mejor dezir si ay razon que la hagamos todos los fieles para estar bien con Dios, si aquellos que adorauan las criaturas lo hazian y con mayor aspereça que nosotros, pues la hazian publicamente. Quando començauan a hazer los sacrificios, todos estauan atentos y nadie hablaua, ni hazia algun mouimiento, con que a los demas estoruasse y así auia diputados ministros para que todo el mundo estuuiesse quieto y fosegado. Los Griegos vsauan, que quando se auian de juntar a celebrar los sacrificios, al entrar del templo preguntauan, quien esta aqui. Respondian los que auian de hazer los sacrificios. Muchos buenos. Y teniaſe por ley de gran fuerza, que ningun homicida, ninguna rufian, ningun fallario, ningun ladron ni otro que tuuiesse vicio: del qual fuesse notado entrasse en el templo a sacrificar, porq̄ dezian que entrado los malos causauan vna cierta irreuerencia con que los dioses no quedauan bien satisfechos del sacrificio. Porque algunas vezes era necesario que las virgines, o las casadas no auian de estar a los sacrificios, y otras que conuenia que se hallassen auia vn lector, o maestro de ceremonias que yua delante, para dar las lugar. Entre los Chiereneos auia vn sacerdote diputado en el templo de la diosa Matuta que era la Alua, o madrugada, y dezia a voces. No entren aqui los seruos, ni menos esclaua, ni ninguno de Aetholia (porque con estos tenían particular enemistad) y ninguno de estos era digno de entrar en el templo. Entre los Egyptios tan limpios y tan buenos querian a los que auian de sacrificar, que aun en lo exterior del cuerpo no querian ver nota alguna, y así el que era peccoso, o tenia manchas en la cara, si acaso le vian sacrificar, era castigado tan asperamente que lo

lo echauan del templo, y si acaso alguno refucitaua, despues que era ya sepultado no podia administrar sacerdocio, como tan poco el que auia sido casado dos vezes. Acerca de los Alemanes eran incapaces y indignos de administrar en los templos, los que dexauan el escudo en la batalla, y a los porquerigos era vedada la entrada del templo entre los Egyptios. Entre los Scytas el que no auia muerto a algun enemigo en la guerra, no podia sacrificar, de los demas qualquiera. Entre los Romanos quando sacrificauan, siempre tenían cubiertas las cabeças; así hombres como mugeres: y si se auia de dar paz, que era vn beso, parauan el carrullo derecho. Tañian se muchos instrumentos en los sacrificios, y auia cantos, y amonestauan al pueblo que estuuiessen atentos al sacrificio, auian de ser las flautas de box, si se tañian en el templo, si se tañian para fiestas auia de ser de plata, o de huesos de asnos: porque los de box y palo tienen la armonia y son cõ templatiuo, y fosegado, los demas agudo y rezio: y aquello era para las guerras y fiestas. Algun tiempo se prohibio que no tuuiesſen músicas en el templo: pero despues se boluio a vsar. Los Egyptios no permitian que se hiziesse musica de algun instrumento en el templo, mas con armonia de voces celebrauan sus fiestas. Quando ofrecian sacrificios a los dioses celestiales, como a Iupiter, Iuno, Mars, y Diana, los animales que ofrecia era blancos, mas si sacrificauan a Pluton, Proserpina, y Bulcano, y otros que eran dioses infernales, ofrecian les animales negros, o manchados. Pero no era permitido sacrificar a dos dioses con vn sacrificio de vna manera: mas si ofrecian a vno vacas no le auian de ofrecer a otro si no ouejas, o cabras: y así se mataban aues diferentes, y animales: de manera que aunque eran muchos los dioses auia muchas cosas que ofrecerles. Si acaso alguna animalia era manca, o coxa, o no queria estar queda al

sacrificio, teniaſe por mal agüero, y si huya, alli adonde paraua era sacrificada. Tenian los altares su proprio nombre de los animales que se auian de sacrificar: de manera que si se auian de sacrificar pauos, o fayſanes, ya auia altar que se llamaua del Pavo, y si toro del Toro, y tenían sus pinturas hechas a proposito con el dios que auia de recibir el tal sacrificio. Si sacrificauan a Iupiter, Iuno, Mars, Diana y otros dioses celestiales, tenían altares altos como digamos los nueſtros. Si eran dioses terrenos, como el dios Pan, Priapo, y otros, su altar era en el mismo suelo labrado, si a dioses infernales, como a Pluton y sus furias auia vnas grandes hoyas, y sotanos y alli tenían el altar. Vſaron desta mesma muencion los Indos, porque al sol sacrificauan en vn alto, y a los dioses terrestres en cueuas y honduras grandes. Hallamos que los Griegos sacrificauan en la tierra desnuda: Los Araues sobre el gran altar ponian otra ara chiquita, y alli ofrecian sacrificios y ponian el enciêſo. Solian hazer los altares en forma quadrada como vna mesa, a vezes era hecho de piedra rica, y tan bien se hazian de cespêdes, y yerua, y así procurauan entrar a los altares y los mismos sacrificios: yuan al templo cargados de guirnal das, y ramos, y acada dios le dauan sus arboles que tenían dedicados, así como a Iupiter el alcornoque. A Apolo el laurel. A Minerua la oliua. A Venus el mirto. A Hercules el alamo blanco. A Baco la yedra. A Pan el pino. A Dites el cipres. Ala gran ara, o altar de Hercules no se permitia llevar sino ramos de laurel. Los Traces y otras gentes no podian hazer sacrificios, sin que el altar ministros y sacrificios fuesſen llenos de yedra: lo qual se podia hazer en todo tiempo, pues la ay siempre en todo el año. Los Egyptios tan bien vsauan de yedra y de ramos de vides, o pampanos aunque to-

da via tenian por mas religiosa la yedra. Los Capadoces vsauan del apio rustico. Los Druidas nunca hazia sacrificio sin ramos de roble. Ptolomeo coronaua sus dioses de vna yerua llamada Helicriso, que creo q̄ es la flor que nosotros llamamos tornasol. No solo los Traces vsauan enrramar los altares, mas aun sus escudos y las demas armas. Otras yeruas auia señaladas para solo esto, así como leemos de los Egyptios, que tenian dedicado el junco papirio para coronar a sus dioses, esto hazian ellos por mucha religion: porque dezian ellos que mejor era que guardassen la tal yerua para los dioses que no para el seruijio del hombre y así ellos qualquier yeruecita que topauan estrujando la la reuerenciaban y juzgauan por cosa diuina. Vespasiano acostumbraua labrar coronas a los dioses de Cinamomo rebuelto con cordones, y hilos de oro. Otros tenia por cosa muy religiosa las cortezas de las Hayas y hinchia los templos dellas. Los Athenienses no ponian nada desto, antes tenian por mal aguero poner ramos de arboles infructuosos en los templos. Entre los Persas no solo yua enrramado el que ofrecia el sacrificio, mas aun los animales y los que asistían al sacrificio. Los Indos eran al reues, porque ninguno que estaua coronado, o enrramado ofrecia sacrificio. Los Persas ni tenian templo, ni estatuas, mas salian a lugares altos y limpios y allí con oraciones, y ruegos sacrificaban sus animales a los dioses. Los Alemanes tan poco curauan de templos, mas en cuevas y en soterranos hazian sus sacrificios y ofertas, y aquellos lugares tenian por tan santos y sagrados como nosotros las yglesias.

Q V A N D O el sacerdote auia de sacrificar, vestia se vna ropa blanca, y muy limpia de lino, por quanto era gratissimo a Dios aq̄l color. Ya si leemos de Pithago

ras, que vsaua de vestiduras blancas, y mado a sus discipulos, y a los sacerdotes que vsassen de blancas vestiduras, vestidura de oro y de color no se permitia: pero quando el triumphante, o otro valeroso capitán yua al templo a dar gracias a los dioses por las victorias auidas, aunque lleuaua la ropa triumphal, toda via por la religion, al tiempo del sacrificar se descalçaua, y puestos los pies desnudos hazia aq̄lla cerimonia. Lo qual tomaron los Romanos de los Lacedemonios, o de Pithagoras, que los vnos lo vsauan hazer así, y el otro lo mando. Llamauan se las tales vestiduras de los sacerdotes Tunicas puras, porque no tenian alguna otra mezcla sino la de lino, y sin color mas que la blanca: era larga sin pliegues, y muy llana, solo tenia curiosidad de limpieza, porque en esto se remirauan mucho, y si a caso alguno auia sido enfuzado con alguna muerte de algun hombre, despartiendo, o hallando se delante, lauaua ocho vezes la vestidura, para poder sacrificar de nuevo con ella. Los Egyptios no entrauan en los templos, ni enterrauan los muertos con vestiduras de lana mas de lino, si a caso quando se hazia sacrificio era vaca, o buey el que auia de ser sacrificado duranle los cuernos, si era oueja, o cordero coronauanla de flores y ponianla entre los cuernos vna trença, o venda blanca, y no auia de estar el animal delante del sacerdote atado ni se permitia. Los Senonenses tenian por principal religion el llevar atados los animales y si a caso se soltauian o no eran sacrificados, o se tenia por mal aguero. Los Scytas quando sacrificaban al dios Mars atauan al animal las manos, y puesto delante del altar lo matauan con vn macho o palo y no se hazia alguna oracion entonces. Tenian allí delante agua para los sacrificios: pero no auia de ser de qualquier fuente, si no de vna llamada Inturna que estaua junto al rio Numicio la qual era de muy buen sabor y sana, y aqui concurrían por a-

gua

gua para los sacrificios: pero auia se de guardar todo el mundo de que no cayese en el suelo de aquella agua, ni pudiesen los vasos en que ella venia en tierra, porque era vn mal aguero para lo venidero, y por respeto de que no pudiese vaziar se el agua, eran los vasos hechos de manera q̄ tuuiesen las gargantas muy estrechas, a manera de garrafas, o frascos y el asiento muy ancho. Los que auia de feruir de dar el agua, eran las virgenes Flamineas, que eran dedicadas para el templo, o las siruientas de las virgenes Vestales, que era como entre nosotros las monjas legas y beatas, Tan bien podian tocar aq̄lla agua y vasos los siruientes, y los criados, o nouicios de los Flamines, porque aquellos andauan con traje y señal del mismo ministro, como oy los sacristanes, y moços de choro. Y tan bien podia hazer este seruijio los casados que tenian ya hijos, que eran llamados Patrimos y Matrimas: pero todos tenian coronas de diferentes arboles en las cabeças. Guardaua se esta agua de los sacrificios en tanta reuerencia, que se tenia entedido que era provechosissima para enfermedades, y que bañando con ella alguna herida, sanaua luego, q̄ sin duda el demonio por atraerlos a que perseuerassen en la ydolatria les hazia mil embustes. Los Atenienses tan bien tenian fuente dedicada para sus sacrificios: la qual se llamaua Callithoe, de la qual haze mencion Papinio en su Thebayda. Esta era tenuta por de tanta religion que ni en sacrificios, ni en bodas se podia vsar de otra pena de caer en mal caso. Tan bien dicen que dentro del templo de Delphos auia vn poço, o fuente: de la qual se sacaua agua para los sacrificios, y no podia traerse otra, ni podia seruir sino para aquello. Los Griegos no sacrificaua sino con agua trayda del rio Eleutheros: el qual passa por la ciudad antigua llamada Orthosia, que esta a las rayzes del monte Libano: del qual haze mención Plinio. Los pueblos Troezenos, su agua para sacrificar era trayda de la fuente llamada

Hypocrene, que es en Grecia acerca del monte Elicon: la qual fingian los Poetas que fue hallada de la patada que dio el caballo Pegaso, esta es en fin la que llamamos la fuente Castalia. Los Arabes tomaban para su sacrificio del agua del rio Eufrates: el qual nace en tierra de Media. Los Egyptios del agua del Nilo se siruian para sus solenidades, y tanta reuerencia la tenian, que quando lleuaban el cántaro de agua al templo todos le hazian gran reuerencia, y dauan gracias a Dios por ello. Tan bien los Babylones tenian del agua del Nilo, y esto para sacrificar: la qual tenia por sanctissima, solo por ver por quantas naciones y gentes passaua, y quantas otras aguas entrauan dentro del.

V E S T I D O el sacerdote y trayda la víctima, ponía se el velo delicadissimo con que cubria la cabeza, y toda la frente, y encima la corona de flores, o ramos y boluia se a Oriete, porque esta era la costumbre de los que sacrificaban, y así comenzaua a hazer su sacrificio. Era la hora de los sacrificios por la mañana, porq̄ dezian que en aquella hora los dioses venian a los templos y los Egyptios hazian lo mismo. Entonces comenzaban a hazer sus plegarias, mirando al Sol, y cantaban hymnos y otras cosas, que tenian dedicadas para esto, sacadas de los versos Sibilinos, y de los Anales, adonde estauan escriptos, segun la forma antigua: en lo qual cada vno de los sacerdotes estaua instruido: tenia se cuenta que mientras el sacrificio se hazia se cantassen por lo menos todos aquellos canticos y plegarias q̄ para esto estauan diputadas tres vezes. Los Indios a medio dia comenzaban sus sacrificios, y lo mismo los Ginosophistas, Apolonio Liriano dezia, q̄ a la mañana se auia de tratar con los dioses. Al tiempo que se hazia el sacrificio comenzaua se por los dioses mas antiguos, y así Iuno y Vesta, eran quanto a lo primero censados y echado vino, despues yua por orden sacrificando a los demas dioses, y

los

A q̄ hora sacrificaua comunmente

Lib. 17.

lib. 9. c. 10.

los nombrauan , como yuan cantando la ledania començauan en Iupiter, luego se seguia Bulcano, y Apolo, y Mercurio. La verdad es que en nombrando a Iupiter, auian de poner en el segúdo lugar al dios a quien aquel sacrificio se hazia, de manera que si como oy vamos en procession, y se dize vna oracion de nuestra Señora, luego ha de entrar la del sancto a donde se celebra la fiesta, para que desta manera fuese conoçido el Dios a quien sacrificaua Antonino Elcogabalo, Quando se hazian fiestas, hazia primeramente que fuese nõbrado su Dios, que era propriamente el Sol, que en lengua Fenicia es dicho Theleogualo, y por esto este Emperador era dicho así, porque tiédo mucho su madre hizo vn templo al Sol, y hizo le sacerdote suyo, y llamo le Theleogualo, dándole el nombre del mesmo dios. Domiciano, dando le en la cabeza de ser dios, y queriendo ser adorado se hizo llamar hijo de Pallas, y para este respeto mando que las oraciones començassen por la diosa Pallas. En Peloponesso mando que començassen los sacrificios por la diosa Melisa nimpha, la qual era allí adorada, por quanto dio a las gentes el uso de la miel: pero despues de hecho el sacrificio, boluian de nueuo a inuocar a Iupiter, porque el sacrificio començasse y acabase en el, y esto se tenia por tan de essencia, que no haziendo lo, era tenida por imperfecta la fiesta. No se podia consultar con los dioses, ni sacrificar sino auia oraciones y ruegos: porque dezian que sino hablauan, eran los sacrificios sordos, y los dioses tenian escusa de no responder pues no les dezian lo que querian y así tenian los ministros sus versos y oraciones tan acomodadas al tiempo y proposito dedicadas, que no auia necesidad de detenerse, ni ygnorar lo que se auia de hazer. De manera que como nosotros tenemos Breuiario vniuersal, tenian tambien ellos su libro cerimonial. Pirro rey de los Epyrotas, nunca hazia oración a los dioses, quando sacrificaua, sino quando

tenia necesidad que le ayudassen sus dioses, contra los enemigos, o le faltaua la salud. A cerca de los Indos, aquellos sacerdotes que administrauan en los templos no pedian otra cosa sino justicia, juzgando que si aq̃llo les cõcediã, que tenian todas las cosas desta vida: y teniã razon, por que en la tierra adonde se administra, es visto estar dios mas particularmente. Socrates, quando sacrificaua, no pedia sino que le hiziesse Dios limpio de dentro, y le diesse salud. Apollonio rogaua a Dios que le diesse conocimiento de los buenos, y le apartasse de los malos. Otros rogauan a sus dioses, que les diessen poco, y que no les faltasse nada, y con esto comũmente acabauan todos cõ sus oraciones, quando estauan orando, siempre tenian puestas las manos sobre las Aras, o altares: porque a no hazer esto, tenian se las plegarias por de ninguna fuerça. Numa Pompilio vedaua que las mugeres malas, y amancebadas, pudiesen llegar al altar: pero q̃ si llegassen fuesen obligadas a sacrificar vn cordero, estando descabelladas y sin tocas. Acabado el sacrificio se boluia al que sacrificaua el pueblo, y puesto ala mano derecha se sentaua, y alzaua el dedo en alto, y tocava con el los labios: y en aquello era visto ser acabada la fiesta, como nosotros, que dicho el Ite Missa est, y echada la bendición al pueblo, es visto ser acabada la Missa. Los Franceses antiguos, quando acabauan sus sacrificios el sacerdote se ponía a la mano yzquierda. Entre los Griegos, acabado el sacrificio, besauan las manos al que sacrificaua: vsauan echar encima de los altares y encima de la cabeza del animal yeruas olorosas, frutas, encienso, y trigo. Tenia se en gran cosa, quando el animal estaua quedo al tiempo de metelle el cuchillo. Los Griegos no echauan en los altares, o animales, trigo: mas ceuada y sal, pero quando hazian sacrificio a Tereo los Megarenses, no echauan en su sepulcro ceuada, mas pedrecillas, y chinias. Era este Tereo vn Rey de Tracia: al qual cuenta

cuentan los poetas vna fabula milagrosa, que no es para aqui, y fue auido por dios entre los Megarenses. Las mugeres Eleuinas quando sacrificauan a Diana, echauan en aquel portal, que tenia tan rico en Athenas labrado por mano de Protogenes ceuada, la qual nacia allí cerca, y así nunca comian della, sino sacrificauan se lo ala diosa. Otros echauan en los sacrificios encienso y yeruas olorosas, y ramos de arboles aromaticos, así como Murta, y Laurel, Todas las simientes que se ofrecian a los dioses, auian de ofrecer se molidas. Quando se auia de derramar el vino sobre el sacrificio, primero beuia el sacerdote algun poco, y los circunstantes hazian la salua, a denotar que todos eran participantes del sacrificio, y que de voluntad de todos se hazia. Era echado el vino por entre los cuernos del animal, y partia se el animal en piezas por medio, desde la cola por el espinazo, hasta la cabeza, y diuidia se en quatro partes, y sola la vna parte, y la mejor se ponía para sacrificar. Lo demas se repartía, o entre los sacerdotes, o en el combite que se hazia de los dioses, a donde solian comer los mas principales, por honra del sacrificio. Y en poniendo la carne en la ara, o altar y echado el vino, sal, flores, y otras cosas, pegauan fuego a todo aquello, y quemaua se. Era este fuego conseruado continuamente, y cada sabado adereçauan las lamparas, de manera que no auia de cessar de arder. Los Indos no vsauan degollar los animales, porque dezian que dauan a Dios los animales mancos y sangrientos, sino ahogauan los de cierta manera, y así los sacrificauan. Los Griegos tenian este orden, que si ofrecian a los dioses celestiales sacrificios, la cabeza del animal se ponía en alto, para que se la cortassen: si a los infernales, en el suelo. Estauan los ministros ceñidas las ropas, y trauidas las haldas en la cinta, y muy arremangados, y no podian dar golpe al animal, hasta que se les hera mandado, y así aguardando que sacrificassen,

no auian dado el mandamiento, quando ya estaua por el suelo la cabeza, y estauan a punto vasijas para tomar la sangre, y a vn punto estaua desollado, y abierto el animal. Luego los Auris pices y adeuinos, y el Flamendial, que era el gran sacerdote, mirauan los higados y el pulmon y las entrañas, y por allí adeuinauan y deziã lo que auia de succeder en lo que pedian, y por lo que sacrificauan, y allí andauan hechos vnos puercos engañando al mundo, diziendo mil mentiras. Los Galatas, no permitian a los Auris pices, que mirassen lo interior de los animales, que sacrificauan, mas a los Philosophos, sin los quales nõ podia hazer se sacrificio. El cuchillo con que sacrificauan era largo y de hierro muy agudo, y en el cabo y mango labrado de marfil, o de otro hueso bueno con sus clauos de oro y sus remates delo mesmo, y lo vltimo del cabo era vna poma, o mançana de plata, no tocauan con las manos a aquellas suziedades, y esto no porque no los ensuziasse, mas porque con sus manos imundas no fuesen causa de que el sacrificio no fuesse acertado, porque era tanta la reuerencia que tenian a la carne de los tales animales, hasta que ya era echada al fuego, que era cosa maravillosa. Los Persas no matauan los animales con cuchillos, sino con porras, o maças. Los Romanos algunas vezes vsauan de maços: y segun dize Homero, en su tiempo matauan los animales que auian de sacrificar con vn tronco, o rayz de Enzina, visto lo que auia en las asaduras, tomauã las y embueltas en harina de ceno, las ofrecian al que auia hecho el sacrificio. Auia sacrificio menor, y sacrificio perfecto. El menor era el que sacrificado se lleuaua alguna parte, el sacerdote, y la otra el fuego, y lo demas se repartía. Pero el que era supremo, tomaua el sacerdote todo el animal, y ponía lo en el altar, y pegaua le fuego y allí era conuertido en ceniza. Algunos de los Egyptios no vsauã de fuego en sus sacrificios, mas

ortada la cabeça del animal, y con ciertos hymnos y oraciones era lleuado el resto del cuerpo al Nilo, y allí le echauan y en la cabeça miraua lo que les auia de suceder. Los Griegos tenian este orden en repartir los animales sacrificados, sacada la cabeça y vientre, todo el cuerpo era para sacrificar, y la lengua se daua al pregonero. Era quemado el sacrificio entre los Atenieses con ramos de oliua, laurel, en zina, o con las corteças mas gruesas de la mesma enzina, y con aquellas tobas que nacen cabe ella: pero olores no se permitian. Ponian desta leña, porque resplandeze su llama mucho, y tan bien porque el humo de estos arboles no es tan pesado: pero tenia se ojo a como estaua la lumbré al tiempo del sacrificar, si a caso estaua viua, o si se moria, o si parecia estar mustia, porque en todo se miraua. Los Persas echaua en sus sacrificios leña muy secca, y sobre ella azeyte, y manteca, y no la auian de soplar con la boca, mas con ayre artificial. Los Sicilianos hazian sus sacrificios en vn collado del Volcan, y allí ponian sus sacrificios, y cargados de leña dezian que la leña se encendia por sí. Así leemos que le acaecio a Seleuco en vn sacrificio que hizo a Iupiter, porque echado leña sobre el animal, sin poner le fuego ardio. Y esta mesma opinion se tuuo de los sacrificios que se hazian en la Apulia, en el templo de Egnacia Nimpha, que jamas les ponien fuego, mas por sí se ardia: Los Magos acerca de los Persas, quando hazian sacrificio ponian sobre myrtos y arrayhanes la carne, y con vnas varas muy delgadas y cierto artificio ponian fuego al sacrificio. Las mugeres Eretrenses en las fiestas Cereales, que eran de Ceres, no quemauan las carnes del sacrificio mas al calor del sol las tostauan, y así las comian. Los Scytas aun no dexauan de quemar los huesos. Y los Lusitanos tomauan vnas piedras ardiendo, y allí echauan la carne a quemar. Los Persas no curauan de dar a los dioses nada de la carne mas solo dezian, que les bastaua la alma

del animal, la carne ellos se la comia. Los Argiuos no echauan en el fuego, que llamauan sagrado, sino los huesos, la carne ellos se la comian. Los Egyptios mientras el sacrificio se quemaua, porque no estuuiessen ociosos, començauan a luchar, y a reñir, y sacar se sangre: por lo qual solia dezir Genophanes Phisico, viendo que se apuñeauan en los sacrificios y llorauan, q si eran dioses aquellos a quien sacrificaua que no auia para que llorar, ni apuñearse, pues ellos recibirian su offerta, solo con la buena intencion: y que si eran hombres a quien sacrificauan, que no auia para que hazer les sacrificios. Los Lacedemonios acostumbrau en el sacrificio açotar brauamente a los muchachos. Despues que ya estaua el sacrificio quemado y aslado, lo que quedaua para comer, adereçauan las mesas, y sentados comia, y podia embiar de la carne del sacrificio a sus amigos sin ninguna pena. Era el manjar mejor y de mas autoridad, el higado, entrañas, y toda aquella trapala, por quanto allí se auia visto el sucesso de lo que pretendian, y así entre los Lacedemonios, el Rey venia a comer de aqñ sacrificio: al qual dauan doblada racion que a los otros, y así se repartia del pa y del vino que allí se lleuaua: estos eran los combites sagrados, porque comian de lo que se sacrificaua, y dentro del templo: pero tan bien se miraua en esto, que sino succedia bien el sacrificio, no comian: porque temia de todo aquello q se sacrificaua q vernia algu mal sobre ellos comiendo lo. Los del templo de Delphos, no combidauan a nadie mas solo los que sacrificauan, se comian la offrenda, y ninguno otro extraño era licito comer del sacrificio. Al reues lo hazian los que sacrificauan a Hecate, que era hermana de Apolo, que es la que llamamos Diana por otro nombre: porque los sacerdotes no comian del sacrificio, mas el resto del pueblo. En los tiempos antiguos, todas las carnes de los sacrificios se comian asladas, despues se vso lo cozido. La carne del carnero se vsaua co-

zer

zer con sola agua y no mas, y desta manera se començo a vsar el sacrificio de las carnes cozidas. Quando comian en los templos, no se permitia murmurar, mas cantauan los loores de los dioses, y hazia varios sonos con campanas (que no seria como las nuestras) y con otros instrumentos dançauan y baylauan, con gran concierto y compas. Fue costumbre correr vnos contra otros, en los sacrificios, y andar al derredor de los altares con gran furia, segun al dios que era hecho el sacrificio, así eran hechas las fiestas: porque como cada dios tuuiese dedicado su juego y fiestas, así lo celebrauan quando se hazian los sacrificios, de manera que si sacrificauan a Venus, cantauan versos de amores, y tañian se instrumentos con que commouiesse a amor. En los Momphitas en el templo de Osiris no se permitia cantar, ni tañer: porque aquel dios era tenido por melancolico. Tan poco los Griegos solenizauan los sacrificios, digo quando se comian las cenas sacras con instrumentos, mas con gran quietud y silencio acabauan la fiesta, y parecia que estauan turbados, y espantados. Los Indos jamas celebrauan fiesta, ni combite en los templos, o fuera dellos, que no fuesse lleno de chirimias, y quantos instrumentos auia, y lo mismo era del baylar y otros regozijos. En el templo de Delos, nunca hazian fiesta a Apolo, que no se celebrasse con cantos, musica y bayles. Antonino Eliogabalo en las fiestas del sol, o de su dios Eliogabalo, quando estaua en Phenicia, mandaua que las mugeres Pheniceas anduuiessen por toda la ciudad con campanillas y con otros instrumentos regozijando a toda la gente, y lo mismo hazian en la fiesta de la diosa Ciuelles, y así la misma sacerdotissa mayor compelia ello. Lo mismo hazian los Curetes: los quales con vn gran ruydo celebrauan sus fiestas y sacrificios cantando y tañendo. Acabado el combite con todo lo que tocava al sacrificio, dezia el pregonero en voz alta, Ire licet, como si dixesse, ya os es

licito yr. Era costumbre (como se saca de Plauto, y Terencio) dezir en las fiestas, quando se acabaua la fiesta despedir los con estas palabras, y en los consejos quando ya auia determinado el Senado lo que queria y para lo que eran llamados, dezia el pregonero. Podeys os yr. Y así lo hazian en estas fiestas. Acerca de los Griegos, acabado el sacrificio, el sacerdote les dezia, que tenian licencia para yrse. Si algo quedaua en el sacrificio de hazer, que conuenia que no lo supiesse todos, salia se en comun todo el pueblo, y aquellos quedauan que auian visto el sucesso del sacrificio, y a vezes no se descubria la significacion del a todos, porque no cumplia. Vna cosa quiero dezir, por fin del capitulo, que quando veyan que no tenian aplacados a los dioses, ofrecian otros sacrificios mayores, y si aquellos no bastauan, passauan a delante, hasta que hallauan en aquellos boses y asladuras, la aplacacion de los dioses, y que demostrauan ser perdonados, o que les concederia los que pedian y demandauan.

De los sacrificios q

se hazian entre los Romanos y Gentiles, y que animales eran dedicados a cada Dios.

CAP. II.



ESPVES q emos tratado, como es cosa natural ofrecer los hombres sacrificios a Dios, bien fera que digamos que animales se sacrificauan, y que dioses tenia sacrificios particulares: porque yo determino dar entera esta obra, y que no tengan mas que desear los de nuestra nacion, en quanto a lo que toca alas costumbres, y memoria de lo que vuo antiguamente en el mundo. Digo pues que en la manera de ofrecer a los dioses offrendas, para alcançar algo, o pedir perdon, para rendir le gracias por lo que les auia dado. Entre los Gentiles muchos sacrificios auia, y así son

si son nombrados con varios nombres, y por esto harto mal entendidos de muchos: porque pensando, que hostia es lo mismo que víctima, y sacrificio lo mismo que luamé, dan en mil imperfecciones. Aqui pues nos viene a cuento de hablar dello, y así determino de tratarlo: porque será luz para entender lo que en el capítulo presente quiero dezir, y tan bien para lo demás. Con protesta que aqui no quiero yo tocar alguna declaración de los sacrificios de la escriptura por que en cosas que no son de Dios, no tengo de mezclar lo santo.

QUANTO a lo primero digo, que hostia era un genero de sacrificio de que usauan los Emperadores y capitanes, quando querian acometer alguna guerra, para que los dioses les diessen victoria y buen successo, o segun que quieren algunos (pero hierran lo) porque sacrificauan animales despues de salidos vencedores: pero este es error manifesto, pues entóces no se llamaua el tal sacrificio hostia, mas víctima, como tan bien se dira aqui. Ouidio en el primero de sus Fastos tiene esta opinion. Otros dicen que se llamaua hostia el sacrificio que hazia a los dioses Lares, y de casa, porque guardan las cosas de casa de los enemigos, que en latin llamamos hostes. Desta opinion es Festo. Otros dicen, que hostia es dicha de un nombre que se dize hostio, que los antiguos entendian por herir, y que herido el enemigo, quedaua hecho señor del campo, y aquello era llamado hostia: porque se hazia el sacrificio por el buen successo. Ay diferencia entre víctima y hostia, porque como dize todos los latinos, la hostia era sacrificada por qualquiera sacerdote. Y la víctima era sacrificio hecho por mano del capitán que venia vencedor de la batalla. Así llamamos, *vitrix manus*, ala mano vencedora, porque có aquella que auia dado mas golpes en el enemigo mataua al animal que sacrificaua. Ay desto mil testimonios en Ouidio, y Virgilio, en los Georgicos, y Horacio en las Odas

Fas. lib. I.
Lib. 2.
lib. 3. Carmi.
Oda. 23.
Satira. 12

y Iuuenal, y Ciceron pro Lucio Flaco có firma lo mesmo. Ay tan bien este nombre *sacrificare*, este tiene competencia con otro verbo *lito litas*, que es aplacar por sacrificio. Entre este aplacar, y sacrificar ay esta diferencia, que el sacrificar es para pedir perdon. El aplacar es tan bien sacrificar, pero en este pide se fauor y ayuda, y para que si estan ayrados los dioses ofrecé les sacrificios, porque se aplaqué y den fauor. De manera que puede vno sacrificar por sus peccados solamente, por que ha offendido a Dios, y este llama los latinos *sacrificar*, y tan bien se ofrecian sacrificios, para impetrar lo que dessea- mos que nos véga. Y esto visto tratemos de los dos generos de sacrificios que usauan los Romanos, y otras gentes. El primero era en lo que se miraua que auia de acaecer por las assaduras y entrañas del animal, que fue la cosa mas usada del mundo. Y así dize Tulio en el de Diuinatione, que gente ay, o que ciudad a dōde no miren lo interior de los animales, para lo que ha de succeder? Y en el segundo haze mencion de los mesmos. Auia otro sacrificio en el qual no auia mas que matar al animal y ofrecer aquella muerte a los dioses que era dar les el anima y este era dicha hostia. Entre el vn sacrificio, y el otro, en quanto a los animales, no auia diferencia: porque así como miraua en la oueja, el successo de lo que pretendian, tan bien otras vezes la matauan para sacrificar, sin mirar en ella otra cosa. Usaua se matar en lo comun ouejas, puercos, cabras, bueyes, gallinas y ganfos. Estos animales para que delante de sus dioses fuesen acceptos, era menester que los ministros estuessen muy sin peccados, y que las vestiduras fuesen muy limpias, y que lo que se pidiese fuese cosa justa, y sin engaño. Y este se llamaua sacrificio puro, y quando lo contrario desto vuisse, el sacrificio era de ningun prouecho. Tuuo se por opinion antiguamente que los sacrificios se hiziesen, antes de cabritos y corderos, que son mansos y simplicitos, que

que no de gallinas, y puercos, y toros que son brauos y terribles y tienen gran animo. Y por esto los sacerdotes tenia cuenta de sacrificar no grandes animales mas ouejas, y ganado menudo: porque aquella mansedumbre, y simplicidad era mas deuota y apacible. Auia sacrificios y hostias que eran llamadas *lectas*, y era aquellas que entre todos los demas animales eran mas gordos, y mas hermosos que ni eran tuertos, ni coxos, ni otra fealdad, ni que tuuiesen mala cola, ni la oreja cortada: porque todo esto era nota en el animal que auia de ser sacrificado. Numa Pompilio parece que no uso de sacrificios de animales, mas solo ofrecia a sus dioses espigas de diuersas semillas, y harina molida, hecha con agua y sal, y este era sacrificio perfecto por que aunque ofreciesen las espigas, y qualquier otra cosa esto auia de yr adelante. Estas semillas (por que no auia entonces molinos) tostauanlas, y despues molianlas, porque tan bien era punto de religion que fuese tostado el trigo, ceuada, o lo otro que se ofreciese conuertiendo en harina. Y de aqui vino a auer dias llamados *ferias*, y *fornacales*, los cuales eran fiestas, y deriuauan los del officio que hazian, que era tostar en hornos aquella simiente llamada *far*. Por que debajo deste nombre se comprehendia antiguamente todo genero de pan, desde el trigo hasta la mas ruyn semilla, de que se sustentan los hombres, como se puede ver en *Collumela*, y en *Plinio*. Y no he dexado de mirar, si por ventura tuuo principio: lo que llamamos *Feria segunda*, *Feria tertia*: de estos dias que se tomaria el tal pan, pues parece que *Alexandro de Alexandro*, quiere notar que llamauan *ferias*, a los dias en que esto se hazia. Pero *Susa conterna* esto, quando hablemos del principio de los Años y meses, y quando se trate de la mercancia. Los Griegos ofrecian a los dioses antiguamente unas tortillas de harina de ceuada con agua y sal: porque en

Feria.
lib. 3. c. 5.
lib. 18. c. 8.
lib. 3. c. 12.

todos los sacrificios, así del pueblo *Iudayco* como de los *Gentiles*, se usaua y acostumbraua echar sal, que no carecia de gran misterio. Usauan todas las gentes deste genero de sacrificio, por quanto aquello era lo primero que les daua Dios para su mantenimiento, y llamauan ala tal offerta *Critologo*: Seruia esto del tostar el trigo, juntamente de alimpiamiento y mundacion: porque no tostando aquel pan, cada tribu por si, de los de Roma solénizando aquel dia, no se hazia capaz de sacrificar, y así auia sacrificios: en los cuales era necesario el alimpiarse, así como en los juegos, que llamauan *Quirinales*: los cuales eran llamados *ferias sin sefo*, y dias de locos, como lo mostraremos mas largamente, quando se trate de las fiestas que hazian los Romanos. Cada dia auia su fiesta, y no podian echar la a residuo, ni pasar la a otros mes, ni dexar la de celebrar en su dia, si no que viniendo la fiesta se auian de hazer los sacrificios devidos, y cada vna con sus animales propios que tenían señalados: porque de otra manera, como dixe en el capítulo pasado, no eran aplacados los dioses. Por lo qual al dios *Iupiter*, no le podian sacrificar el toro, ni berraco, que es puerco no castrado (por que el castrado tenia otra circunstancia) ni el carnero: porque el toro es dedicado al dios *Neptuno*, a *Apolo*, y *Mars*, aun que alguna vez usaron las mugeres del *Flamen* ofrecer al dios *Iupiter* carnero en las fiestas llamadas *Mundinas*, que eran de nueue en nueue dias, que era el dia del mercado, Y tan bien acostumbrauan a matar a *Iupiter* toro, quando auia triumpho: pero no le era proprio sacrificio aquel. Y tan bien vemos que *Vlixes* mato toro y lo sacrifico al dios *Iupiter*. Era a *Iupiter* el mas grato y agradable sacrificio, ofrecer le enciéso, y harina molida có sal. Al dios *Neptuno* muchas gentes le sacrificauan toros negros. Los *Traecenos*, ofrecian le de los primeros frutos

fructos que cogian. Los Griegos le ofrecian sacrificio de las piernas de los toros. Vlixes ofrecio le toro, carnero y jauali. Los Athenienses, aunque siempre a los ocho dias de cada mes le hazian sacrificio no siempre se le hazian de vna misma cosa, ni tan poco se le hazian a Apolo el sacrificio continuamente de toros, mas de muchas diferencias de animales le sacrificauan: porque testimonio tenemos de Homero: por el qual muestra como vnos le ofrecian toro, y otros carnero, y algunos le ofrecian cabron. Era gratissimo sacrificio a los dioses el sacrificio de las terneras, y el de los animales pequeños. A Iupiter cada Idus del mes, que es a treze, y en algunos meses a quinze, le era sacrificado vn buey blanco, por mano del Flamendial, que era sacerdote principalissimo, y trayan lo del campo de los Faliscos, que era en los pueblos Etruscos, q̄ oy llaman monte Falcon, por ser aquellos campos fertilissimos y abundantes: y sino yuá a los campos Meuanios, llamados así devna ciudad llamada Meuania: de la qual haze mencion Plinio: en los quales auia toros muy hermosos y bravos, como lo testifica Lucano en su Farsalia: los quales comunmente eran guardados para sacrificar, y para esto los criauan: porque los vendian sus dueños muy bien. Del buey que traya yugo jamas vsauá para el sacrificio, por respeto de la mucha vtilidad que trae a la tierra trabajando continuamente para dar pan. Y así Solon mando por ley que ninguno matasse los bueyes que seruian para arar, por ser animales másos y prouechosos, y por tan gran crimen se tuuo matar a vn buey como a vn hombre, y la mesma pena se daua por lo vno que por lo otro. Las terneras de treynta dias nacidas, y los corderillos y cabritos de siete dias, y los lechonzillos de los puercos nacidos de diez dias, eran tenidos por sí mismos por sagrados, y eran sacrificios puros y enteros y llamauan los a aquellos dias sacros. Los Egiptios vsauan matar para los sacrifi-

Lib. 3, c. 14, y
lib. 7, ca. 14.
lib. 1.

cios vacas rufas, pero esto era al dios Tiphon que era vn gran gigante, hijo de Titan, y de la tierra: del qual hazen mención Strabon, y Ouidio en sus Methamorphoseos, y cuentan vna larga fabula del. Los Arabes sacrificauan al Dios no conocido camellos gordissimos, Esto hazian las virgines que se auian de casar, y sacrificauá este animal, porque los dioses les diesen buenos maridos. Era este Dios no conocido aquel que sant Pablo vio en Athenas, el qual ni tenia figura ni otra señal, salvo vn titulo que nombraua, cuya era la ara, o templo del qual haze mención sant Lucas en los Actos de los Apostoles, de lo qual ya hablamos largamente en el libro primero. A los capitanes y personas generosas y Illustres, que eran llamados Erosas, y estauan puestos en el Cathalogo de los dioses como Hercules, Achilles, y otros sacrificauan toros, cabrones y carneros. Leemos de Pithagoras, que aunque el viese mandado que no se sacrificassen animales, porque en ellos estauá las animas de algunos varones Illustres, toda via sacrificio alas musas vn buey y a Iupiter vn gallo que tenia todas las plumas blancas. Los sacrificios solidos y firmes, no se hazian menos de con tres animales, que eran toro, carnero y vn puercito no castrado, y solia ser lleuado el animal en ombros de hombres: porque de otra manera no se miraua lo interior del animal. Llamauan sacrificios fuertes aquellos que se tratauan en tiempo de pazes, a donde se auian de guardar las treguas con gran firmeza. Entre los Egiptios auia gran supersticion en caso de escoger los animales, porque mirauan si sacaua mucho la lengua, o si tenia en la cola, o cuerpo algun pelo negro, porque a tener lo no era cosa sacrificar lo. Los Griegos para ver si los animales eran puros y licitos para el sacrificio: probauan los con darles algunas cosas a comer, a los bueyes o toros, dauan harina, y al cabron le dauan garauços, y a la cabra agua fria: lo qual si era comido, o beuido por ellos era apro-

Lib. 3,
lib. 5

ra aprouado sacrificio. De los animales q̄ rumiaua, pocas vezes tomauan para sacrificar si no las ouejas. El sacrificio llamado Ambarual se dezia así, porque andaua el pueblo en la fiesta rodeado y cercado los cápos a do se cogian las mieses, y hazia sacrificio a los dioses, rogádoles q̄ les diessen buenos téporales. Estos sacrificios se hazian de puercas preñadas q̄ fuesen muy fecúdas, y de terneras. Esto se hazia tá bié quando ya estauá las mieesses secas y para segar, y andauan con los sacrificios rodeado los panes, lleuádo viuas la puerca y ternera delante, y yuan dádo grâdes voces y grita, llamado a los dioses q̄ les ayudassen. Y entre toda la multitud yua vno cō vna corona de ramos de alcornoque, o encina, cántando y saltádo al son de algũ instrumēto, y el canto erá versos y hymnos en loor de la diosa Ceres. Y despues quando ya era el tiempo del coger los panes bié hartos de pan leche y miel y vino, tomauá la puerca, o ternera y matauanla: y llamaua se esta puerca, o ternera; puerca precidanea porq̄ precedia a su muerte todas las ceremonias ya dichas. Todos tienē q̄ los sacrificios Romanos comēçarō en puercos, y el argumēto q̄ para ello trae todos los antiguos es, porq̄ en las confederaciones y paçes, se mataua este animal, y en los matrimonios y desposorios y en las fiestas de la diosa Ceres, q̄ era cosa antiquissima. Emos dicho q̄ en los sacrificios de Ceres se beuia vino, lo qual es cótrario a lo q̄ tenia el libro pōtiffical de los Gētiles, en el qual se mádaua q̄ en los sacrificios de Ceres no vuisse vino: pero señalaua todos los sacrificios q̄ a esta diosa se ofrecian y dezia en cada vno q̄ no beuiesse vino: pero si no se explicaua entēdiá q̄ se podia vsar del vino y porq̄ ē los sacrificios Ambaruales no se vedaua ni se explicaua vsauá del. Ala diosa Cibelles q̄ era madre de todos los dioses no se le sacrificaua, si no puerca solamente. Quando se hazia el exercito contra los enemigos, o se contaua el numero de los vezinos de Roma y se hazia el Lustro auia se de sacrificar puercos

toros y ouejas: y si esto no se hazia juzgauan por mal agüero el juntarse allí, y aunque hinchesen los altares de otros animales no se tenia por legitimo el sacrificio. Era este sacrificio ofrecido al dios Mars porque era dios de las batallas. En los sacrificios de la diosa Phrighia, que era diosa Matuta y madre de todos los dioses, q̄ es la que emos dicho q̄ era Cibelles, los Franceses la hazia otras muchas ceremonias tañendola cápanas, y facauan sus brazos de la manga y ropa y yuan bibrádoles y meneandolos, y allí la pedia que les cediesse bien y salud para si y para sus hijos y nietos. Los sacerdotes de la diosa Bellona q̄ es diosa de las batallas, no la ofrecian animales, ni otra cosa alguna, si no sangre de sus venas, y así se metia los puñales y hazian heridas, como si las hizieran en vn animal, y con aquella crueldad que en si hazian juzgauan q̄ quedauá limpio de qualquier crimen y peccado q̄ hiziesse. Los Egiptios no ofrecia puercos si no es ala luna ya Baco, a los demas dioses, bueyes y bezeros y gâfos. Cabra, o cabro en ninguna manera se podia sacrificar. Entre los Bretones, o de Bretaña, no era permitido sacrificar a los dioses ni comer los hōbres liebre, gallina ni gâfo. En tre los Abretanos, que es como dize Suidas, region en la Misia no se permitia matar puercos, ni comerlo, ni ofrecerlo a Iupiter Abretano, dicho así, porque tenia entre aquellas gētes vn tēplo, como lo dize Strabon. Lo mesmo era entre los Phenicis, porq̄ les era vedado por ley no comer tozino. Vsauan sacrificar puercos tá bien en Thesalia a Venus Castiniense a do tenia templo, y en el que tenia en Fida de Pamphilia. Y en la ciudad de Aspēdo en el reyno de los Argiuos, a do estaua vn templo principalissimo, a esta Venus (como lo dize Pōponio Mela) le sacrificaua puercos, por quanto Mopso que lo fundó queriendo venir a hazer el primer sacrificio, encontro con vn puercito, y así lo dedico ala diosa: pero todas estas gentes que la hazia sacrificio de puercos, fue

lib. 12.

lib. 11.

ra de aqui no vsauá pa otro sacrificio deste animal. Acerca de los pueblos Tufas étre los Egyptios, adóde era Venus hórada có téplo y titulo de Venus Cornuta, la sacrificauan vaca: la qual no se le ofrecia en otro téplo alguno ni menos oueja, si no en la Prephetura o prouincia Nitriotica, q es de la otra parte de la antigua Memphis: de la qual haze mencion Strabon y Plinio. A Esculapio no le sacrificauá si no cabrones y gallinas, pero no auian de tener los pies ni oçicos lodosos, ni los pies: porque no fuera entonces puro el sacrificio: pero siendo negro el cabron y la gallina era ydoneo sacrificio. A los signos del cielo fueron les señalados para su sacrificio aues. Ala diosa Isis vn gáfo. Ala noche gallo y lechuça. Ya los dioses Lares y d casa vn puerco. Y al sol vn cauallo, y lo mesmo a Mars. Ala Luna vn toro. A Iuno vna corderilla. A Venus paloma. Ya Pá y Minerua vna cabra. A Diana cierua, tan bien al dios Baco, o liber, alléde del vino, miel y leche, tan bié entre medias vsauá ofrecerle cabró castrado, y otro q no lo era. A Minerua por ninguna via era permitido sacrificarle cosa de cabras ni cabritos, mas solaméte vacas, o bueyes q jamas ouiesse llegado yugo a ellos. A Inno los Lacedemonios le sacrificauan cabra. Los Griegos a Minerua sacrificauan vna vaca pequeña y nueua y q fuesse braua, có los cuernos dorados. Pirto q era tocado de enfermedad del baço siépre q hazia sacrificio por su salud a Minerua la ofrecia vn gallo có plumas blácas. Al sol en la prouincia, o ciudad de Apolonia le sacrificauá ouejas. Al dios Pá ya Siluano dios tan bien pastoril vn puerco, ya vezes leche. A Faunovna corderilla, o vn cabrito. A Priapo vn asno. Entre los Masagethas, de xados los demas dioses a parte, sacrificauan al sol vn cauallo. Y los Sauromatas sacrificauá yeguas a sus dioses. Caligula tomandole la locura se hizo a dorar por dios, y mando que le sacrificassen pauos, frácolines y fayfanes. Los Atheniéses quádo haziá la fiesta cada año de su Minerua offre-

lib. 16.
lib. 4. c. 9.

cian por sacrificio toros y corderos. Los Persas ofreciá a Diana vn buey: el qual tuuiesse vna lámpara hecha có fuego en el cuerpo, o en la fréte. Tá bié dize q a Minerua sacrificauá en Affrica, no có animales, mas las virgines cótédiá có láças y vnas có otras. Los Persas sacrificauá a Mars vn cauallo. Los Cotamancs vn asno. Los Lusitanos vn cabró. Los latinos el aue q llama manpico. Los Lacedemonios cauallo, y las mas vezes perro. Los sabellos vn toro. Sacrificauá los Romanos vn cauallo seña lado có vnas ruedas al lado derecho. Los Galos de la prouincia Scisalpina, q oy es Lóbardia, vn berraco, y así cadagéte le tenia al dios Marte señalado sacrificio. Los Phaselitas, q son géte en Páphilia, le ofreciá peçes y otras cosas. Auia así mesmo sacrificios llamados Opertaneos: los qles celebrauá solas las mugeres, ya solas écubiertaméte: y no era licito entrar ningú hóbne adóde ellas estauá, como lo toca Ciceró en sus Paradoxas. Offrecianse en estos sacrificios gallinas: pero no auia de ser negras, porq era imperfecto el sacrificio. A Ceres, a Apolo, a Baco era permitido sacrificarles cabrones, auñ entre los romanos cosa parecio nueua algú tiépo, así lo haziá los Vesouias: los quales imitado la costúbre romana le sacrificauá a Apolo cabró. A Hercules y Ceres a los. xxi. de Deziébre sacrificauá carne de puerco, vino nueuo y pá: pero auia de ser la puerca preñada, porq el sacrificio fuese grato. En las fiestas Sordiciales, o Ordicalias q eran sacrificios de la suziedad del cuerpo d l hóbne, no podiá sacrificar vaca q no estuuiesse preñada. A los dioses Lares, cubriálos có los cueros d los perros, q sacrificauá, para vestirselos: porq el perro guarda bié la casa y son terribles a los q no conocé, y a los de casa apacibles. Vsaú sacrificicar a los Lares dioses, y teniá téplo señalados: q fundo é el cãpo Marcio Æmilio Regilio pretor. El sacerdote mayor deste téplo era de los Libertinos, q érá hijos de padres esclauos, y comunméte los demas sacerdotes q allí seruiá érá dellos, y eran

Opertaneos

y eran llamados Augustales, no podiá embiar fuera del téplo nada d l sacrificio, todo lo auian de comer y consumir allí. Lo mesmo se guardaua en los sacrificios de Bulcano, y si sobraua y no auia quié lo comiesse era cósumido con fuego. Dauáse a los dioses Lares las primicias de todas las cosas. Vsaú sacrificar puercos a estos dioses, porq érá animales caseros. Tan bien vsauá hazer sacrificios d perros, por lo q nacia en casa, ora fuesse pollos oganado y lo demas. Llamauanse estos sacrificios Ginecios, dichos así porq el parto siépre es en escondido y en algun rétraymiéto. En los juegos lupercales matauan perros para sacrificar y hazian se estas fiestas en el mes de Febrero: pero auia de ser el prouso, y si no no se tenia por soléne el sacrificio. Matauan estos animales por que los librasen del peligro de aquella estrella canicula, q suele ser peligrosa desde quince, o trece de Julio, hasta mediado Agosto. Tan bien se sacrificauan los perrillos que mamauan, porq no viniessse sobre los panes langosta, ni otros gusanillos que suelen destruyrlos, y por los animales porq no se les muriesen ni enfermassen. Y muerto el cachorrillo, echauá encima vino y encienso molido. Los Lacedemonios sacrificauá al dios Mars perros. Y los Boetios vsaron partir vn perro por medio, y aquello tenian ser cosa grata al dios Mars. Los Carios tan bié sacrificauan perros y mirauan sus assaduras. Ala diosa Isis ningun sacrificio se le podia hazer mas grato, q sacrificarle ansar. A Pluton vn toro. A Proserpina vna vezerra, y vn buey leonado, que no es bien negro. Vlixes (segun dize Homero) sacrificio a Ereuo vn carnero y vna oueja negra. No fue licito echar vino en los sacrificios de Ceres, mas lo que le presentauan era las primeras espigas y pan nueuo. A Baco le trayan vino nueuo y lo remostauan todo y quando mas puerco y sucio, entonces mas honrado, y se tenia por cosa cierta q daria abundancia de vino: pero de aquel vino q le ofreciá no era permitido beber

nadie, si primero no le haziá la salua los sacerdotes. En los sacrificios de la diosa Ruminia, licito era vsar del vino, aunq su propia offerta era leche. Era esta diosa guardadora y patrona de las tetas, a dóde mamauá los niños, y por esto la haziá sacrificios có leche. Haze méció della S. Augustin en el de Cuitate Dei, y Marco Varró de Re Rustica. Y en los sacrificios de la diosa Flora, q era dicha la buena diosa, q fue vna grá ramera y dexo grá riqueza al senado Romano de lo q hauia ganado, tá bié ofrecian vino, aunq deziá q era leche y creo q aqllas ramerass q lo ofreciá lo llamauá así, porq les sabia como leche. Ala diosa Vesta no la sacrificauá vino, si no agua trayda d l rio Numicio, y los q entráu en su téplo, quádo se celebraua su fiesta, q era en el mes de Junio, no podiá entrar calçados, así como tá poco lleuauá çapatos en el téplo de Diana d Creta, a la qual llamauá Diana Brilomarta por respecto de vna dözella hermosíssima gran priuada suya la qual hallo redes para çacar. Hallamos así mesmos q Romulo jamas vso en los sacrificios de vino, mas en lugar d vino echaua en el sacrificio leche. Los Atheniéses a los dioses, aurora, sol, y luna, ya Vrania, no les ofreciá vino si no agua miel, y si acaso era necessario el vino para el sacrificio auia de tener estas calidades. Primeraméte auia de ser las vi des Griegas, q es vn vino principalissimo llamado Vin grec, q se vsa mucho en Cataluña, en Castilla no se aque genero d huas respóda, y no auia de ser de las hezes, ni auia de auer sido tocado de rayo, ni pisada la huua có pies sucios, ni farnosos, ni heridos de alguna llaga, ni q la viña adonde se auia cogido, tuuiesse cabe si horca, o hóbne ahorcado. Y siédo libre el vino de todos estos toruellinos era muy principal para el sacrificio. Los Thasios no tenian otro encienso mas grato para los dioses q el olor del vino. En el téplo de las furias infernales llamadas Eumenidas q lo teniá junto al rio llamado Asopo, en el Peloponense, no se podia sacrificar si no

lib. 4.
lib. 2. c. 11

auia mucho vino, y los sacrificantes lleuauan guirnalda de flores. Era costumbre quando los animales era lleuados al sacrificio, q̄ si era sacrificio mayor y de animales grandes y muchos, auian de lleuar los cuernos dorados. En los menores sacrificios yuan los animales con coronas, o guirnalda de rosas. Quando echauan vino en el sacrificio, tan bien echauan trigo molido al mismo puto. Tenia vna supersticion (como lo toque en el capitulo pasado) q̄ si el animal yua por fuerza o arrastrando, o huya del altar, o mugia quando le sacrificaua era tenido por tristissimo, y infelicissimo caso. Parece q̄ el diablo atraya aquellos animales a que estuuiesse quedos y mansos, porque con esto pudiese persuadir mas a los hombres a la ydolatría. Consta vna cosa maravillosa de los pueblos Hermionenses, q̄ quando querian sacrificar los animales vna muger yua por los mas brauos toros, y en llegando a ellos los tomaua y los traya tan mansamente, como si traxera vnos corderos, o ouejas. Los Iones entóces tenia por bué sacrificio el que hazia y mirauan con mejores esperanças lo interior del animal, si quando lo querian sacrificar mugia mucho. No podia sacrificar los q̄ trayan luto o estauan cercados de algun trabajo, o tristeza, o auia tocado a algú muerto, saluo alas fatásmas, o trasgos; a los quales hazia fiesta en el mes de Mayo, con grã tristeza, cerrados los tēplos echaua hauas dentro del tēplo denoche y con grãdes voces rogauan q̄ las fantasmas y visiones se fuesen de sus casas. Hazia plegarias a estas fantasmas nueve dias, y hazia otras cosas de mucha tristeza y dolor. A estos sacrificios ya otros q̄ llamaua Parétales y ferales yua a las sepulturas de los muertos y encima de las piedras comia hauas, garuácos y otras cosas melancolicas. A este sacrificio no yua si no solos los parietes y deudos de los muertos. Tuuofe por cosa de mayor religio sacrificar animales hébras: y así quando salia auiesse y cótrario el sacrificio hecho de buey, o carnero, o cabró, tomaua

vacas, ouejas y cabras y sacrificauas, y si tã poco les succedia bien no boluian a los animales machos, porq̄ era menos ciertos. Los Egyptios no podia sacrificar las hébras. A cerca de los Derbicas, Persas juto al mote Caucafo, no solo no se podia comer carne de hébra: pero ni sacrificar, y esto so grauissimas penas. Vsauese tan bié hazer vn sacrificio empos de otro, hasta ver lo q̄ auia porq̄ si despues q̄ auia acauado y no salia con lo q̄ queria, por la menor cosa q̄ no vuiessen hecho bié por vn escuydo, o porq̄ estornudo, o boçezovno o porq̄ hablo, o por no se q̄ y si se q̄, tomaua ocasiõ de dezir, q̄ aquello fue la causa de no auer succedido bié el sacrificio. A los dioses q̄ ellos llamaua superos, o celestiales ofrecia sacrificios nones, como tres, cinco, y siete. Si el sacrificio se hazia a los del infierno pares: como dos, quatro, y ocho. Algunas vezes se hazia sacrificios fingidos fuera de la ciudad, y poniã pã hecho de vna piedra, o de otra cosa. Y así mesmo hazia los Griegos algúas inuéciones, no se yo para q̄, ni lo hallo explicado.

De los sacrificios

que los antiguos hazian a sus dioses, y de que cosas: y de la piedad con que ofrecian sus sacrificios. CAP. III.



Vando los primeros hõbres començaron a buscar dioses, como era rudos y groferos, y no era tan maliciosos como despues, no hazia sacrificios de animales, ni mataua cosa alguna mas sus sacrificios y offredas era yeruas y flores y ramos de arboles, y çahumerios de diuersas cosas aromaticas, q̄ ellos conoçia ser preciosas. Y así Licurgo q̄ dio las leyes a los Latemonios mado q̄ sacrificassen a los dioses yeruas y cosas comunes, y de las q̄ trayã entre manos por q̄ por buscar cosas exq̄sitas, no cessase el sacrificio quotidiano. Cecrops primero rey de los Athenienses, ordeno q̄ a Iupiter q̄ el tenia en mucho, no se ofreciese cosa que

lib. 3.

que fuesse animada, mas que la offrenda fuesse fructa de postre, que es la que nosotros llamamos de sarten, que son buñuelos y otras cosa dulces hechas de arina muy cernida, así lo dice Pausanias. En Arcadia prouincia de Acaya, segun dice Didimo, tortas hechas de la flor de la harina se ofrecian a los dioses por sacrificio. Los Troyanos acostubraron sacrificar a sus dioses humo de cedro, y de citro, q̄ era madera odorifera y preciosa. Otros sacrificauan a los dioses con humo de romero y de enebro. Porphirio en el libro q̄ escriuio contra los q̄ comia carne, defendia mucho que se mataffen animales para los sacrificios, y para ello trae muchos exēplos, por dõde prueua q̄ muchas gētes no lo vsaua, y dice de los Egyptios, q̄ no ofrecia carne ni sangre, si no los fructos de la tierra: los quales fructos tan bien adora uã por dioses. Quando los renueos de los arboles, o los fructos de la tierra se secaua, ofreciales lagrimas, y lloros de cõpasiõ. Lo mesmo hazian quando veyã q̄ la tierra no daua fructos, y las crias de los animales se moria. Despues desto hizierõ sacrificio, y offrenda a los cuerpos celestiales q̄ son so la luna y las estrellas, de yeruas verdes teniedolas en las manos quasi dãdo a los dioses las primicias de la virtud de la tierra, y despues les ofrecia las ojas y rayzes y fructos de los arboles, y la causa era porq̄ tenia por opinion q̄ primero se produxeron las yeruas q̄ los arboles. Vfo fue muy antigua ofrecer las primicias de la tierra como lo dice Eusebio en su preparaciõ euangelica. De aqui vino q̄ los Romanos no gustaua del vino nueuo ni de los fructos de la tierra sin q̄ primero los sacerdotes sacrificasse las primicias como lo dice Plinio, y destas cosas ofrecian a Hercules diezmos, y primicias. Baco de f pues q̄ vecio a los Scitas ofrecio a Iupiter las primicias, como lo dice Festo, y Ouidio en sus Fastos. Ciro rey de los Persas mado despues q̄ vecio a los Babilonios ofrecer a los dioses las primicias de los despojos como lo dice Xenophõ en su Ar-

lib. 1. ca. 6. y lib. 4. y. 5. lib. 18. c. 2.

lib. 3.

chipedia, y vecidos los Lidos hizo lo mesmo como lo dice Erodoto: po como dice Porphirio, y referelo Eusebio en el mismo lugar alegado, por la maldad de los hõbres, fue introduzida la costũbre llena de crueldad, derramãdo sangre en los sacrificios quando se dierõ a matar animales, ya ensuziar los altares con cosas q̄ huelen mal. Tenia Porphirio por opiniõ q̄ bastaua a los dioses ofrecerles este bué disco, para q̄ ellos se tuuiesse por bié pagados de nosotros. Porq̄ como se les ofreciesse sacrificios por reconocerlos q̄ son mejores q̄ nosotros y por rendirles las gracias por los bienes que nos hazen, y porque nos libran o libre de los peligros, esto era el mejor indicio de q̄ entẽdamos tener necesidad dellos. Y así creya el y con razon q̄ la oracion y el poner nuestra esperãça en Dios, era el mayor y mas acceptable sacrificio: porq̄ añadia q̄ Dios, no tenia necesidad de nada de lo q̄ le dauamos. Y así no permitia q̄ se mataffen animales, ni ofreciesse sacrificios dellos. Pero con auer hablado tãto de los Egyptios al cabo el mesmo dice q̄ mataua cada año los Egyptios vn toro a la luna: porque tenia cuernos como ella, segun lo dice Lactãcio. Tenia los antiguos por costũbre ofrecer diuersos animales, a diuersos dioses segun q̄ a cada vno le cõuenia, como lo toca Virgilio diuersas vezes. La causa de hazer se esto fue por muchas razones, la vna era porq̄ mandaua cada vno de aquellos dioses q̄ aquel animal le sacrificasse q̄ mas el aborrecia, porq̄ sacrificãdo se lo se vegaua matãdolo y por esta causa le ofrecia a la diosa Ceres los puercos, y al dios Baco los cabrones, y al dios Priapo los asnos, segun lo dice Orazio, y Ouidio, y Seruio, y la razõ era: porq̄ los puercos hozan y destruyen las mieses del campo, mas que otro animal alguno, arrancando las semillas de rayz, y esto tenialo por cosa de mucha injuria Ceres q̄ era diosa de las mieses. Los cabrones fuele roer en estremo las vides, de lo qual se tenia por muy injuriado Baco como dios del vino.

lib. 2. lib. 7.

lib. 1. cap. 22. lib. 3.

~~podia ser sacrificado...~~
 Auia otra cau-
 fa de ofrecer a vnos dioses vnos anima-
 les, y a otros otros, por alguna semejança
 natural, así como q̄ a los dioses varones
 les ofreciã animales machos, y a las dio-
 sas animales hebras. La tercera razón porq̄
 esto se hazia era por alguna significacion
 así como a los dioses ãl infierno, q̄ se les
 ofrecian animales negros. Y esto era por
 q̄ el color negro significa tristeza, y por cõ
 siguiente lo malo, y así las cosas del infi-
 erno son tristes y malas. Por el contrario
 a los dioses celestiales q̄ son buenos, ofreci-
 cian animales blancos, porq̄ lo blanco es
 color alegre, y así significa cosas buenas.
 En la ley diuina se guardaua en algũa ma-
 nera esta diferencia de ofrecer diuersos
 animales: pero por diuerso respecto, y es
 este, q̄ porq̄ el dios a quien ofrecian era
 vn solo Dios verdadero, no podian, por
 respecto suyo hazer diferencia en los ani-
 males, sino por respecto de las personas q̄
 los ofrecian: porq̄ quando era sacrificios
 ã necesidad, y por los peccados, si la per-
 sona era de las muy honradas y de aucto-
 ridad, daua por si mayor sacrificio: como
 parece por el Leuitico, adonde manda-
 ua Dios q̄ si el sacerdote peccaua, ofreci-
 esse vn toro: y lo mesmo quando peccaua
 todo el pueblo. Mas quando peccauan o-
 tras personas comunes y particulares, of-
 freciã menores sacrificios, así como car-
 neros y cabras, como se lee en el mesmo
 libro alegado. Guardauã otra cosa los an-
 tiguos Gentiles, y era, que primero se sa-
 crificaua a los dioses contrarios, q̄ a los fa-
 uorables, por aplacarlos, segũ lo dize Vir-
 gilio en sus Eneydos: Donde parece que
 Dido queriendo se casar, primero aplaco
 a la diosa Ceres, que maldezia las bodas,
 por auerla forçado Pluton a su hija Pro-
 serpina. Aplaco tan biẽ a Apolo, q̄ nunca
 fue casado. Y tambien a Baco, q̄ no pudo

lib. 4.

Cap 5.

lib. 4.

auer muger, sino vsurpada, y despues sa-
 crifico a Iuno, que es diosa fauorable alas
 bodas, y procura mucho bien para los q̄
 se casan. Pues sabidas estas reglas q̄ emos
 dado, q̄ no se sacrificauan antiguamente
 animales, Agora tenga el curioso lector
 atencion y vera grandes defatinos en aq̄-
 llas antiguas gentes, que a buen seguro q̄
 halle tanta antiguedad y varia lectiõ, quã
 ta pudiere desear: porque yo escriuo cõ
 forme ala hambre que yo tuue siempre
 de saber muy de rayz, lo de las cosas to-
 cantes a ritus y costumbres antiguas.

De los sacrificios so-

lemnes que hazian los Egyptios de los
 bueyes, del que hazian los Persas y o-
 tras gentes a sus dioses.

C A P. III.



IEN IAN los Egep-
 tios por el mayor sacri-
 ficio el de los bueyes,
 pero no todo buey po-
 dia ser sacrificado: por
 que los sacerdotes y a-
 deuinos tenian cuenta que para que el sa-
 crificio fuesse accepto tuuiesse ciertas se-
 ñales, y así le mirauan la lengua, el pelo,
 la cola, y otras cosas, por donde ellos ya
 entendian que aquel animal seria bueno
 para el sacrificio. Despues que auian ha-
 llado al buey con todas sus calidades, lo
 primero q̄ hazian era atar lo por los cuer-
 nos y señalauan lo con vna tierra colora-
 da, como almagre, y en tanto mirauan q̄
 fuesse señalado el buey, que si alguno no
 señalado se sacrificaua, tenian pena de
 muerte los que le sacrificauan, como lo
 dize Erodoto. Quando lo lleuauan al sacri-
 ficio hazian vna hoguera grandissima, jũ-
 to al altar, y alli hecho pedaços el buey se
 quemaua, y el sacerdote tomaua vna ta-
 ça de vino y gustãdo vn poco, como quã-
 do se haze la salua, echaualo sobre el sacri-
 ficio. La cabeça en cortãdola lleuauã la a
 vender, y siempre la vendian a estrange-
 ros, y principalmente a Griegos, si los
 auia,

lib. 2.

auia, y concertandose en buen precio se
 la dauan: pero si no se concertauan, o no
 auia quien la comprasse echauanla en el
 rio, diciendo mil maldiciones: y aña-
 dian. Si algun mal ha de venir por los que
 hazen oy este sacrificio, rogamos te dios
 que lo eches sobre esta cabeça. Iamas
 comian cabeça de animal que sacrificas-
 sen. Ayunauan los Egyptios las viglias
 de sus festiuidades, y quando sacrificauã
 el animal despellejado y abierto, limpia-
 uan el vientre, y despues boluianle a me-
 ter dentro las tripas, y así todo relleno
 de nuevo se quemaua. Metian dentro
 del vientre panes amassados con miel, y
 echauan passas y higos y encienso y mir-
 ra y otras cosas odoríferas y aromaticas,
 y despues echauan azeite y vino. No a-
 uia quien se atreuisse a comer bocado,
 hasta ser acabado de quemar el sacrificio
 y muchos entre tanto que ardia el fuego
 se açotauan cruelmente, y despues co-
 mian y regozijauanse, y de las reliquias q̄
 sobrauan del sacrificio, se daua alguna co-
 sa, lo qual se tenia como manjar precio-
 so. No sacrificauan los Egyptios ni no bue-
 yes. Algunas vezes vsauã sacrificar puer-
 cos y anfares. No se sacrificaua vaca ni
 ternera, todos los bueyes auian de ser
 machos, porque las vacas eran dedica-
 das a la diosa Isis, que era lo mesmo
 que Ceres. Los Persas, como tengo di-
 cho, no tenian ydolos ni templos ni al-
 tares, antes tenian por locos a los que
 gastauan el templo en esto. Los dioses
 suyos eran el sol, luna, estrellas, ayre,
 agua, fuego, y tierra: quando hazian sa-
 crificio a estas cosas escogian vn lugar
 muy alto, así como vna sierra que e-
 stuuiesse limpia y rasa, y alli lleuauan los
 animales que auian de sacrificar coro-
 nados de arrayhan, y muy enramados:
 y hecha oracion a dios, a quien ofrecian
 aquel sacrificio lo hazian piezas muy pe-
 queñas: las quales repartian por entre la
 gente, que auia venido al sacrificio, no
 dexando nada para los dioses. Quema-
 uan (segun Strabon) vna parte de las en-

trañas. Y Erodoto añade mas y dize, que
 la carne despues de cozida la ponian so-
 bre vnas yeruas delicadas, principalmen-
 te sobre trebol si lo auia, y entonces can-
 taua el Mago, o sacerdote la generacion
 de los dioses, y hecho esto tomaua la car-
 ne y echauala por donde se le antojaua.
 Ningun Persa podia hazer sacrificio por
 si en particular, mas auia de ser comun,
 por el Rey y Reyna y sacrificauã al fuego
 y al agua. Quando sacrificauan al fuego
 ponianle leña seca y limpia sin corteza y
 mondada, y sobre ella echauan mante-
 ca y otras cosas de grosura: no sopla-
 uan aquel fuego, mas auentando, o con las
 faldas de la ropa, o con esterillas, como
 nosotros lo vsamos, lo hazian arder. Qual
 quiera que sopla-ua el fuego, o echaua al-
 guna cosa muerta sobre el, luego mo-
 riria por justicia. Al agua se sacrificaua de
 sta manera, y auãse al rio, o ala fuente, o al
 lago y alli junto hazian vn hoyo hondo
 y grande, a manera de sepultura, y alli de-
 gollauan el animal, y tenia se gran cuen-
 ta que no cayesse dentro gota de sangre,
 porque si esto auia, el sacrificio era viola-
 do: partian todo el animal y ponian las
 piezas de carne sobre ramas de Array-
 han, y hojas de laurel, y el Mago o sacer-
 dote tenia vnas varas delgadas y con a-
 aquellas quemaua el sacrificio, y hechas
 ciertas imprecaciones y oraciones derra-
 maua leche y azeite y miel todo mezcla-
 do, no sobre el sacrificio, mas sobre la
 tierra. Y mientras que se hazia esto el
 Mago rezaua y tenia en las manos vnos
 manojos de varas de tamariz. Los dias
 mas celebrados que los Persas tenian era
 el dia del nacimiento de cada vno, y a-
 quel dia guardauã y festejauã, y el q̄ mas
 mãjares podia poner a su mesa los ponia.
 Las personas ricas y poderosas poniã bue-
 yes y camellos y cauallos y asnos enteros
 y assauãlos en grãdes hornos como carne
 ã caçuela. El q̄ era pobre cõforme a su po-
 sibilidad gastaua. Todo esto cuẽta Ero-
 doto.

Lib. 1.

LA gente de Phenicia que fuero los
 E. 4 mo-

moradores de Tiro, como adorauan los frutos de la tierra ofrecianles sacrificios odoríferos, como encienso, segun lo dize Eusebio en su Preparacion euangelica. Los Atlantes pueblos de Mauritania como adorauan ala luna ofrecianle en sacrificio son de panderos y campanillas, y otros instrumentos: como el mesmo Eusebio lo dize. En Egipto quando abrian su gran templo de Serapis, el qual entre los Griegos se llama Pluton, todos los sacrificios que le hazian roziauan con agua y alçauan las manos los sacerdotes mostrando el fuego, y cantauan hymnos a su modo como lo dize Eusebio. Los sacerdotes de la diosa Isis, hazian sacrificio de si mesmos a su diosa dandose golpes y puñadas, y llorauan, y affigianse en reuerencia de aquella diosa, que auiendo perdido su hijo andaua llorando por el mundo buscandolo, y mostrauan vn niño representando, que ya auia parecido, y luego el lloro se couertia en fiesta y alegria. En Lindo ciudad de la Isla de Rodas sacrificauan al dios Hercules: pero no le hõrauã mucho: porque toda la solemnidad paraua en echarle maldiciones, y ansi se tenia por grã peccado hablar palabra buena en aquella solemnidad: la razon desto era, que como vn dia tuuiesse Hercules gran hãbre y viesse arar a vn labrador cõ vn par de bueyes, rogole q̃ le diese el vno dellos para comer el y sus compañeros. El labrador respondió, que no podia hazer tal cosa, porque todo su caudal estaua en aquellos bueyes. Hercules viendo esto queriendo deshazer agrauios, de los que dizẽ los poetas que deshazia, en lugar de tomar el vn buey le quito los dos por fuerza. El pobre hombre viendo que le matauan los bueyes y selos comiã, començo a blasfemar de Hercules, y a echalle mil maldiciones, diziendole mil injurias: de lo qual Hercules gusto mucho, y reyase, despues como fuesse cõsagrado por dios y en aquella tierra le viniessen a adorar por tal, hizieronle vn altar y llamaronle yugo de buey, y enel le sacrificauã dos bueyes

como el los auia tomado al labrador: al q̃l despues ordeno ã sacerdote, y mãdole q̃ se les sacrificasẽ en memoria ã q̃ nõca tan bien le auia sabido lo que auia comido en toda su vida como lo que entõces comiera, y vsa se de aq̃llas maldiciones en el sacrificio. Todo esto dize Lactãcio Firmiano en sus diuinas instituciones. Refiere tan bien en este mesmo lugar de la diosa Fauna, o Fatua, hermana y muger de Fauno, que fue tã casta y amiga de honestidad, que si no es su marido, ningũ otro hombre la vio de sus ojos, y por esta virtud las mugeres Romanas la sacrificauan y la pusieron por titulo la diosa Buena, ãsta se cuẽta vna marauilla para creer q̃ era casta, y es que vn dia topãdo cõ vn jarro grãde de vino selo beuio todo y que do borracha, y el marido Fauno viẽdola embriagada desnudola en carnes y diola tantos açotes con vnã varas de arrayhan que la mato a puros açotes, porque veays si casta y borracha se conforman bien, el marido viendo vn hecho tan atroz le peso mucho, y no pudiendo carecer de su presencia, ordeno para su consolacion de hazerla honores diuinos, q̃ era como canonizarla, y que se le ofreciesse en sacrificio vn gran cantaro de vino. Tenia Hercules en Roma vn altar muy grãde q̃ llamauan Ara Maxima, como lo dize Titoliuo, adonde se le sacrificaua vn buey y mientras se hazia el sacrificio todos tenian las cabeças descubiertas, como quierã que en todos los demas sacrificios siẽpre las tenian cubiertas, y tan bien auia a qui otra diferencia, que en los demas sacrificios quando comian estauan en pie, y en este comian assentados: ofrecianle dos vezes sacrificio, a la mañãna y ala tarde por los sacerdotes llamados Peticios y Pinarios, y miẽtras el sacrificio duraua no se auia de nõbrar otro dios, ni auia de parecer perro por las calles de Roma: la causa da Plutarcho en sus problemas diziẽdo, q̃ siempre los perros le fueron contrarios. Ofreciãsele a Hercules los diezmos de las haciendas, aũque fuesen muy gran

Lib. 1. c. 7.

lib. 2. c. 9.

lib. 3. c. 2.

Lib. 1. c. 22.

Roma.
Deca. c. 9.

grandes, la causa del dezmar era, porque quando traxo a Roma, o adonde oy es, los bueyes que tomo a Gerion, en España, ofrecio el diezmo dellos enel mõte Palatino, adonde despues fue edificada la ciudad y el palacio Real delos Reyes, y consules y Emperadores. Plutarcho da otra razon del ofrecerle a Hercules los diezmos, y es porque libro a los Romanos del diezmo que dauan por tributo a los Hetruscos, q̃ sõ los q̃ oy llamamos Toscanos. Sacrificauãle a Hercules en aq̃l mesmo lugar corderos: las piernas de los quales quemadas en el altar comiã.

Lee a Titoliuo de. l. 1. p. Dio. ali. ca. 2. li. 5. Vir. 8. anei.

las fiestas, o juegos Agonales, enel qual se le mataua al mesmo dios vn carnero. Llamauã se juegos Agonales, por q̃ se haziã en los mõtes altos, dõde se siruia Iano, estas eran las fiestas de Iano como lo dize Macrobio e sus Saturnales, a Saturno los Cirinẽses pueblos ã Affrica le sacrificauã puestas vnã coronas de guirnaldas en las cabeças de higos verdes, y arrojaũse tortas, o oja dres vnõs a otros. Los Romanos vn buey le ofreciã, y auia ã ser negro y no tenian cubiertas las cabeças. La gẽte natural de Italia, q̃ llamaron Aborigines, ofreciã a Saturno hõbres viuos hasta que Hercules quito aq̃lla mala costũbre, era este sacrificio cruelissimo por q̃ vsauã de mayor crueldad cõ los hõbres q̃ cõ los animales, y era la causa q̃ no dauã garrote al hõbre, o lo ahorcauã o degollauã, mas echauã los viuos desde la puẽte Milico al rio Tiber, esto hazian por la respuesta de vn oraculo Pero despues Hercules lo quito, y mãdo q̃ el sacrificio q̃ da se, y q̃ en lugar ã echar hõbres arrojasen estatuas, como Ouidio lo dize en sus Fastos, ofreciã a este Saturno muchas gẽtes sacrificios ã hõbres. Los Friges q̃ fuerõ los Troyanos teniã a Saturno por el inuierno ya si le sacrificauã, y enel dize Plutarco en el libro de Oside q̃ aq̃este dios dormia todo el inuierno, sacrificauãle estãdo muy borrachos, y corriẽdo de vna parte a otra. Los Paphlagones gẽte de Asia la menor, deziã q̃ Saturno todo el inuierno estaua preso cõ prisiones, y q̃ el verano lo desatauã. Grãdes erã las fiestas q̃ le hazian a este dios los Romanos, las quales se llamaũ Saturnalia, de las quales Macrobio cõputo siete libros, segun dize Plutarco en sus Problemas, todos los embaxadores q̃ veniã a Roma, lo primero q̃ haziã era yr al tẽplo ã Saturno y ã alli al thesorero, q̃ tenia a cargo el thesoro publico q̃ se llamaua prefecto Erario, el qual escriuia sus nõbres, los cãtadores mayores les embiaũ ciertos p̃sentes, y si enfermaũ teniã cuydado demãdarles curar, y si moriã enterauãlos cõ grã cerimonia a costa de la republi-

Li. 1. c. 9. y 22. Saturnales. Cirinẽses:

lib. 5.

Paphlago nes.

Embaxadores.

De los sacrificios

que se hazian al dios Iano, Saturno, y Iupiter, con otras cosas dignas de recomendable memoria. CAP. V.



VERON los Romanos los que con mas magestad trataron las cosas de la religion, y q̃ vsauan de mayores sacrificios, y harto crueles, y ninguna nacion les ygualo, y podra se ver, por el discurso deste, y otros capitulos. Delos dioses a quiẽ la antiguedad honro, el primero fue Iano, a este no solo Roma, mas los Italianos que fueron los pueblos Latinos, tuuierõ cuydado de honorarlo, y venerarlo por muchos prouechos que ellos dizen auer alcançado por medio del. Ofrecian a este dios vnã torta hecha de mala salsa, q̃ erã muy ralas, tã bien le ofrecian encienso, y vino puro, y para buen agüero, y que fuesse felice el año enel primero dia de Enero, salian a ofrecerle higos passados, y datiles y miel y no solo se daua esto al dios, mas aun a los amigos y familiares, porque les parecia q̃ siendo ellos liberales, asi lo seria el dios en dar fructuoso, y abũdãte año. Dauã tãbiẽ dineros como en aguinaldo, de dõde parece auer tenido principio ã pedir aguinaldo los mochachos el dia de año nueuo. Elnoueno dia de Enero se celebraũ

1. de Enero.

9. de Enero.

publica, a Jupiter dios grande, y padre de los dioses, y que era adorado por todo el mundo, cada nacion le reuerenciava y le ofrecia sacrificios differentemente. En Roma Tarquino Prisco, quando hizo cierta liga y cõfederacion cõ los latinos, Hernicos, y Volscos, ordeno que cada año se jũtassen en cierta parte por memoria de aquella amistad a hazer ferias, o mercados generales, q̃ llamaron Ferias Latinas y que mientras durassen las fiestas, se hiziesen sacrificios a Jupiter, a costa comũ de todos, y que le hiziesen grãdes y sumptuosos combites. Este lugar se señalo en vn monte alto, cerca de la ciudad de Alba Lõga, por ser en medio y comarca de todos aquellos pueblos. En todo el tiempo que estas fiestas durauan podian venir libremente todas las gentes que quisiesen, aunque fuesen enemigos, y ð hecho estuuiesen en guerra peleando, porquẽ en aquel lugar auia treguas generales. El sacrificio era vn toro el qual matauã por la salud de todos. Era alli el pueblo Romano el mas principal, y asì era el sacrificante Romano, las entrañas del buey se repartian entre todos los pueblos, y aquellas reliquias lleuauã a sus pueblos los procuradores, y creyan y ricos con ellas, y con esto se acabaua la fiesta. Todo esto cuenta Dionysio Alicarnaseo en su historia Romana, y Macrobio habla largamente destas fiestas, o ferias latinas, en sus Saturnales. Y Marco Varron en su lengua latina. Tan bien honraron a Jupiter los Romanos con otros sacrificios mayores y de mas auctoridad, porquẽ como dizent sant Athanasio sobre sant Pablo, y Lactancio Firmiãno, matauan hombres para hazerle sacrificio. Los dela prouincia de Salamina, que es en Chipre, a Jupiter ofrecieron por muchos tiempos sangre de hombres, y perseveraron hasta que Adriano lo prohibio, como lo dize el mismo Lactancio. Clemente Alexandrino en el libro contra gentes. Y Eusebio en su preparacion Euangelica dizen, que Aristomenes rey de los Mesenios, sacrificio a Ju-

piter de vna sola vez treientos hõbres, y entre ellos a Theopompo rey de los Lacedemones. Tambiẽ dize el mismo Cle^{lib. 5.} mète, que los Nicios ofrecian al mismo Jupiter sacrificios de hombres. Y Origenes contra Celso, dize q̃ los Persas creyã hazer gran seruicio a Jupiter, subriendo se en alguna gran fierra, y a grandes voces dezir, Circulo del cielo, circulo del cielo. Los de la ciudad de Elide en Arcadia, tenian a Jupiter por dios de las moxcas, y asì lo llamauan Jupiter Moxcario: porquẽ desterro las moxcas de aquella tierra. Los sacrificios q̃ le hazian por la buena obra, los quemauã con leña de alamo blanco, y asì estaua dedicado el tal arbol como dize Pausanias, a los tales sacrificios de Jupiter, y añaade, que las piernas de los corderos que quemauan en el sacrificio de Hercules, se quemauan con este mismo arbol. Los que triunfauan, ofrecian a Jupiter vn blanco toro, cõ los cuernos dorados, segũ Seruio sobre los Eneydos. Al principio del año, quando los cõsules recibian el officio, matauan en honor de Jupiter ciertos nouillos no domados. Y en los Idus de los meses matauan vna oreja, o cordera, como lo dizen Festo, y Ouidio. El primero dia de Henero matauan vna oueja de dos años, y en los Idus ð Henero vn carnero castrado, y en todas las ferias, o dias ð mercados vn carnero, y otras vezes encienso y mola salsa. Esto es lo que hallo de Jupiter.

OFFRECIAÑ a Mercurio y a Mars grandes sacrificios: pero los Franceses se auentajauan en esto. Lactancio dize que los honrauan debaxo destos dos nombres Theutates y Eisso. Mercurio era el Theutates, el Mars Eisso. Tan bien estos Franceses adorauan a Apolo, como lo dize Cesar en sus comentarios, hablando de Francia, y aun a Jupiter y a Minerva. Honrauan a Mercurio: porquẽ auia sido inuẽtor delas artes, y a los demas dioses, por lo que las demas gentes: pero vengamos a los sacrificios, que es lo que agora tenemos entre manos. El Sacrificio q̃ los

los Franceses ofrecian a Mercurio era este, primeramente, como dize Strabon, tomauan vn hombre para mirar sus agüeros, y abrian le por las espaldas, y segũ tenia el dolor de las heridas, asì colegian lo que auia de succeder, y asì lo sacrificauã. Otro genero de sacrificio tenia y era que asfateauan algunos hombres, y a otros ahorcauan dentro de los templos y quando hallauan ladrones holgauã mucho de sacrificar los, porque dezian que los dioses se holgauan mucho de que castigassen a los tales: pero quando faltauan mal hechores, los inocentes padeciã la mesma pena. Tenian otro genero de sacrificio cruelissimo, y era, que tenian vnas estatuas, o ydolos de excessiua grandeza: eran hechos estos ydolos de varitas muy delgadas, y eran de tal manera obradas, que por dentro estauan huecos los brazos, manos y pies, y todo el resto del cuerpo, y quando queria hazer el sacrificio metjan en cada vna dellas dos y tres hõbres, o quantos cabian, y despues estãdo ellos viuos pegauan fuego al ydolo, y asì se quemauan los desuenerados. Este sacrificio no lo podia administrar, sino los sacerdotes, por ser de grande auctoridad y añaade Julio Cesar, que eran tan deuotos los Franceses de sus dioses, que quando se veyan enfermos, o en otra alguna necesidad, hazian votos de aplacar los con la sangre de hombres y con la suya mesma, porquẽ creyã que la vida del hombre se auia de rescatar cõ la vida de otro, Haze mencion Tertuliano en su Apologia deste sacrificio de los Franceses. Cornelio Tacito hablando de los Alemanes dize, que tan bien ellos sacrificauã al dios Mercurio. Asì mismo era honrado por otras naciones Mercurio, con los sacrificios de los demas dioses. Allende desto tenia por priuilegio que en qualquier sacrificio que se hazia auia commemoracion del, porquẽ le ofrecian las lenguas de los animales, y segun parece por los comentarios sobre Apolonio Rodio, como estumbre fue de los antiguos, que quando

los hombres se yuã a dormir se sacrificauan las lenguas y vino, y la razon desto era que pues a Mercurio se atribuyan las palabras, y la lengua era instrumento, y el organo del hablar, cosa decente parecia que pues durmiendo no se podia hablar, se le hiziesse sacrificio, porq̃ le boluiesse el dezir: y tan bien porquẽ tenian a Mercurio por dios del sueño. Tan bien se atribuyan a Mercurio los gallos, por razon que como despiertan a los hombres con su cantar, asì los letrados y los mercaderes que tienen negocios, no deue de dormir mucho. A la diosa Maya, que se dixo ser madre de Mercurio, se le ofrecia en Roma al principio de Mayo vna puerca preñada, y la hazian otras fiestas.

De los sacrificios

que hazian al dios Mars en Roma de cinco en cinco años, con otras cosas dignas de consideracion.

C A P. VI.



LOS Romanos tuieron a Mars por gran cosa, porque verdaderamente, como dizẽ Tullio en sus Philipicas, y Seruio sobre los Eneydos de Virgilio, fue llamado de todo el mundo Dios comun de las guerras, y como los Romanos, mas que otras gentes, tuuiesse este exercicio. por mas principal, por esso le ordenaron grandes y solenes fiestas. Pintauan le en Roma muy encendido como fuego, a vezes en carro a vezes en cauallo, armado con vna lança en la mano y vn açote: porquẽ las guerras son vn duro açote para el linaje humano, y asì sant Isidoro en sus Ethymologias declarãdo el nombre del dios Mars; dize: Marte casi obrador de nuerte. Ponian le junto vn gallo, para mostrar y dar a entender a la gente de guerra, quan util y necessaria era en el Real la vigilancia. Tenia el pecho desnudo, para denotar q̃ los

lib. 4.
lib. 1. c. 25.
lib. 5.

lib. 1. c. 21

Salamina.

lib. 4. c. 7.

Mercurio.
Mars.

lib. 6.

lib. 9.

Mars,
Phil. 1.
lib. 8.

Pinturas de
Mars.

lib. 8. c. vlt.

los que figuen las armas, han de llevar el coraçon desnudo de miedo. Nuestros Españoles fueron grandes feridores del dios Mars. Y antiçuela Macrobio en los Saturnales, que los Acitanos, que son los que viuen junto a Barcelona, hazia el obispado de Vrgel y Vic tenían vn ydolo del dios Mars, con vn rayo del sol: al qual llamauan en su lengua Neccin, y tenían gran cuydado de honrar lo y venerar lo. Los Latinos y Romanos llamaua a Mars padre; y quando querian bendezir, o saludar sus çápos y heredades, y encomendar se los, para que sus enemigos, no los destruyessen, ofreciále en su sacrificio vn toro, vna puerca, y vna oueja. y trayan los al rededor del campo, y heredad, y dezian. Mars padre, ruego te, y otra vez te suplico; si tienes por bien, que me seas propicio y fauorable, anti a mi casa, como a mi familia, por cuya causa esta tierra y viña, heredad, huerta, prado mando cercar, y llustrar con este sacrificio. Esto dize Marco Varron en el de Rustica. Tenian anti mesmo los Romanos costumbre de celebrar el Lustro, que era de cinco en cinco años. Esta fiesta era cerca de la ciudad dentro deste termino y numero de años. Quando se hazia esta Lustracion, lleuauan delante de si vna puerca, vna oueja y vn toro: algunas vezes se hazia el Lustro con carnero castrado: los quales animales despues era sacrificados, y creyan que por esta lustracion quedaua la ciudad limpia de todo mal. Tenia cargo de ordenar esta fiesta los Censores de cinco en cinco años. Haze mecion Tito Liuius destas fiestas muchas vezes: pero yo lo dire mas a la larga hablando del Censor. Tá bien acostumbrauan lustrar la ciudad, quando aparecia alguna cometa, o señal en el cielo, o en la tierra, o naciendo algun monstruo, por dode pareciese amenazar algun mal, o calamidad ala ciudad. Tambien se hazia el lustro con candelas, y otras vezes sacrificauan con agua, o con piedra çufre, y aun con hueuos quemados: lo qual todo se lleuaua delante, y despues

ofrecian y sacrificauan lo, este lustro duraua nueue dias, y el ministro del sacrificio era el Pontifice Maximo. Lustraua se los campos y heredades, ya que estauan maduros los fructos, yua dando voces, y yua vno delante con vna guirnalda, o corona hecha de ramos de enzina para ofrecer a la diosa Ceres, y yuan baylando muy con certadamente, y cantando loores a sus dioses. Ofrecian a estos Lustros menores puercas, o vacas primerizas, que estuuiessen preñadas, y despues de hecho el sacrificio derramauan sobre el vino y leche. Haze mecion desto Macrobio en sus Saturnales. Los Griegos tan bien acostumbrauan a lustrar los campos: lo qual aprendieron de Epimenides, hazia se el Lustro con dos ouejas, que tuuiesse color blanco y negro, y dexauan las yr adonde de quiesse, y quando salia la procession adonde ellas parauan alli se hazia el sacrificio. Los Franceses vsauan lustrar y limpiar sus ciudades, matando en cierta fiesta vn hombre, al qual tenian vn año entero en caponera a engordar, y quando se hazia el Lustro mataua le a pedradas fuera de los muros. Quando se lustrauan los ganados, tan bien auia ceremonias particulares y eran, que los pastores la mañana del Lustro madrugaua mucho, y rociaban todos los ganados con agua, como aca quando echan agua bendita, y despues encensauan lo y çahumauan lo con piedra açufre y yerua sauina y laurel: lo qual todo quemado con aquel humo creya q el ganado quedaua limpio y bueno. El sacrificio que ofrecia era mijo molido rebuelto con miel y leche, y dezian ciertos versos a la diosa Pallas que ellos tenian por diosa de los pastores. Quando el exercito se lustraua juntaua se todo dentro de Roma en vna plaça, llamada del campo Marcio, y tomando vn puerco y vna oueja y vn toro andauan al rededor del real todos con coronas de laurel y ofrecian el sacrificio fuera de tejado, y no entrauan dentro de templo. Tenia se grã cuenta de que los que lleuassen los anima

lib. 3. e. 1. Griegos

Franceses

les

les q se auia de sacrificar, fuesse personas de nobres apazibles y fortunados, asy como los Scipiones, Emilios, Brutos y otros tales, porq de aqui colegia el sucesso de la guerra, si auia de ser prospero y felice, o por el contrario, otros dizen q se lustraua el exercito de otra manera, y era desta Escogia el puerco, oueja y toro, daua tres bueltas por el exercito con mucha popa y magestad, y despues sacrificaua los animales al dios Mars, y esto me parece semejante a lo q toca Tito Liuius, y no sola mente los Romanos lustrauan sus exercitos, mas aun los Egiptios, Hebreos y Persas. Tan bie se lustrauan entre los Romanos las flotas y armadas de mar, y era desta manera q no estuuiesse dentro del agua ni fuera, sino q estando encima del arena llegando la ola bañasse algo del, y estaua a lli grã gente y sacerdotes, y hazian oraciones acõmodadas ala solenidad, y porque no se podia andar al rededor la armada, fuera hazia las ceremonias los sacerdotes entõces metian se en barcas, y ellos solamente lustrauan la armada con los capitanes, y lleuaua dentro los animales dedicados al sacrificio, alli los matauan y ofrecia a Neptuno dios del mar. Auia otra manera de lustrar las ciudades entre los Griegos, quando auia alguna pestilencia, o les venia algun mal dentro della, y era esta: Buscauan vn hombre vil y despreciado y trayan lo por la ciudad dando le a comer passas y higos y tortillas y queso, y despues herian lo siete vezes con vn varillas en sus verguenças, y hecha vna hoya lo quemauan, y los poluos y cenizas echauan en el mar, y hecho este sacrificio tá a costa del pobre hombre, creyan que la ciudad quedaua limpia de todo mal. Otra no menos cruel lustracion, o expiacion mado Apolonio Thiano hazet en la ciudad de Epheso, auiedo pestilencia y fue q tomaron vn viejo, q demandaua de puerta en puerta, y mando q lo mataren a pedradas, como lo dize Philostrato y Eusebio, y creyeron que por esto ceso

Dec. 4. li. 10.

Griegos.

la pestilencia. Tan bien los Abderitanos hazian otras lustraciones semejantes, como lo dize Ouidio muy bien. Solian muchos de los antiguos hazer purgaciones y alimpiamientos de sus peccados con agua de la mar, quando se hallauan cerca. Tambien lustrauan los antiguos a los niños. Y los Griegos a los cinco dias despues de nacidos los lustrauan y ofrecian sacrificios por ellos. Los Romanos a los ocho dias lustrauan las niñas, y entonces las ponian los nombres, y a los muchacos a los nueue, segun lo dize Macrobio.

Romanos

lib. 1. e. 31

TORNANDO a los sacrificios del dios Mars, los perros sacrificauan a este dios en algunas partes por el audacia y osadia que tienen natural. Otros le sacrificauan asnos, por el estruendo que hazen al rebuznar. Tan bie le ofrecian milanos, porque siempre figuen los cuerpos muertos, que en la guerra fuele auer hartos. Y tan bie porque segun los agujeros de los antiguos, tenian se aquellas aues por anunciadoras de guerra. Los Scythas, segun Erodoto y Amiano Marcelino en sus historias, ponian vna espada vieja por ydolo de Mars, y a esta sacrificauan cauallos y otros animales, y quando peleauan, de los captiuos que trayan sacrificauan vno de cada ciento: pero quando sacrificaua el hombre, primero le rociaban la cabeza con vino, y despues lo lleuauan a vn pila adonde lo matauan, despues echauan lo sobre vn gran monton de leña de sarmientos y quemauan lo y tomauan de la sangre del sacrificio y bañauan la espada que estaua puesta por ydolo. Quando sacrificauan animal al dios Mars, era desta manera. Atauan las manos del animal y detras del estaua el sacerdote, y quitado el velo que traya en la cabeza, que era como ornamento, heria lo, y de tal manera, que dando le el primero golpe luego caya, pero no moria: y en cayendo luego el sacerdote inuocaua al dios Mars, o a otro dios, si por otro hazia el sacrificio, y hecho esto echaua le vn

lib. 4.

lib. 31.

lazo

lazo al pèscueço, traya lo arrastrando al derredor del altar, y despues ahogaua el animal, ahogado dessollaua lo, y luego se ponía a cozer la carne: pero porque la region de Scythia tenia poca leña, tenían esta industria para cozerla, que dessollauan la carne, quitando la de los hueffos, y así echada en grandes calderas, encendía la lumbre y echauan los hueffos en ella, y así feruian de leña, y quedaua cozida la carne sola. Cozidas las carnes de los sacrificios, quedaua se así, porque Erodo to no dize si la comían, ni que hazían de ella, alomenos los menudos no los comía nadie, porque el mesmo auctor dize, que el sacerdote gustaua del, como haziendo la salua, y despues arrojaua lo demas por ay, como cosa despreciada.

De los sacrificios q̄

hazían los nuestros Españoles al dios Mars, y otras prouincias del mundo, y para que cosas sacrificauan perros.

CAP. VII.



O fueron nuestros Españoles descuydados en hazer sacrificios al dios Mars, porque le tuieron particular de uocion. Strabon dize de los que uiuian riberas de Duero, que sacrificauan a Mars cabrones, y quando tenía captiuos, tan bien se los sacrificaua, y con ellos quemaua los cavallos que cogian en los despojos de la guerra. Hazían tan bien el sacrificio llamado Hecatomba, que era ofrecer de todas las cosas animadas, o inanimadas, de cada vna dellas ciento. De manera que si sacrificauan cabrones, auian de ser ciento, Y si el sacrificio era de hombres otros ciéto, y lo maspreciado del sacrificio de hombres, eran las manos derechas. Tan bien otros auctores atribuyan esto a los Lusitanos, que son los Portugueses: pero bien se pueden conformar estas opiniones, que de uian

de ser los Gallegos, los de la ribera de Duero, y porque los Portugueses tienen dentro de su tierra buena parte deste rio, pudieron los vnos y los otros tener vnos mismos ritos: quanto mas que llamado los Strabon Españoles, poco importaua que fuesen mas los vnos que los otros, pues debaxo deste nombre España, se comprehende todo Portugal.

SANT Fulgencio en el libro que escriuio a Calcidio de las interpretaciones de los vocablos dize, que en Athenas solían sacrificar los hombres desta manera. Si a caso algun capitán auia muerto cien hóbres en guerra, podía sacrificar a Mars vn hombre. Así lo hazían tan bien en la ysla de Lemnos, que esta en el mar Egeo, mas despues pareció les mal a los Athenienses este genero de offrenda, mudaron el sacrificio, y ofrecían vn puerco castrado que llamauan Nœfen, casi sin renes.

DIZE el mesmo Fulgencio, que el primero que sacrifico a Mars animales, fue Sicinio Dentato, del qual se cuentan grandes proheças de guerra, como se vera quando hablemos de los premios militares. Y tan bien habla dello Plinio. Los mercaderes de la ysla de Thule, o Thile, tenía por costumbre, segun Procopio dize, sacrificar al dios Mars el primer hombre que tomauan en la guerra, y la manera de sacrificar le era esta. Colgauan el hóbres viuo de vn arbol, y dexauan le caer en cima de muchas espinas que ponian debaxo, y allí a palos y pedradas y de otras mil maneras lo atormentauan. Los Romanos ofrecían a Mars vn cauallito, con summa religion a quinze de Octubre, y sacrificauan le en el campo Marcio. Los Carmanes, o los de la prouincia de Carmania, como no tuuiesen cauallitos para la guerra, ofrecían a Mars vn Asno, como lo dize Strabon, Y Arnobio parece sentir que los Sycthas hazen lo mesmo. Tan bien los Romanos, o Italianos le sacrificauan vn lobo y vn grifo. Los Galos Scifalpinas, que es lo que oy llamamos Lombardia, ofrecían a Mars vn puerco,

Romanos

lib. 7. c. 28. y lib. 10. c. 5. y lib. 22. c. 52. lib. 2.

Romanos

lib. 15.

los

los barqueros peces salados. Los Lacedemonios quando alcançauan alguna victoria por maña, o ardid de guerra, ofrecían le vn buey: po si por fuerça y aperto Marte, como dizen, ofrecían le vn gallo. Esto hazían ellos porque mas estimauan la victoria sin sangre, que no la que se alcançaua con muertes de muchos, así ofrecía mayor sacrificio, quando salían victoriosos sin muertes. Los Lacedemonios, segun dize Pausanias, tan bien sacrificauan perros a Mars, y cuenta q̄ quando los mácebos Lacedemonios querían hazer algun exercicio de armas, como tornear y justar, matau vnã perrillo los dos bádos, creyendo que este dios se holgaua cō las cosas feroces, y q̄ el perro era el mas brauo de los domesticos, y dize que ninguno de los Griegos sacrificaua perros, sino los Colophonios, los quales ofrecían de noche vn perro negro a Diana. Tan bien los Sabeos de Arabia sacrificauan perros a Diana. Los Romanos sacrificauan perros al dios Pã Liceo, segun Plutarcho, por que los perros son amigos de los hatos de los ganados. Otros dizen que le ofrecían cabras blancas, o cabrones. Así mesmo ofrecían perros los Romanos avna estrella llamada Canicula, la qual es enemiga de los fructos de la tierra. Tan bien ofrecían perros ala diosa Gesia, porque diesse fauor a los que naciesen en casa, como lo dize Plutarcho, en las problemas y de la mesma manera los Griegos sacrificauan a Proserpina por el mesmo respecto, y añade allí que Socrates dezía, que los Argiuos sacrificauan perros por la facilidad que las hembras dellos tienen en los partos. Los Romanos ofrecían tan bien vn perrillo al dios Rubigo, porque no viniere el nublado, o viniendo, se fuese luego, y con la assadura del perro, en el mes de Abril lo aplacauan. Los antiguos tuuierō por muy puros y preciosísimos los perrillos reziē nacidos, así para comer en los combites muy costosos y señalados, como para la cena de los dioses, y para aplacar a estos mesmos dioses, como lo dize

Lib. 2.

Romanos.

Romanos.

Plinio. No era licito traçquilarlos latinos las ouejas, ni sembrar sus panes sin q̄ primero hiziesen sacrificio a los dioses, y el sacrificio era vn perro en el mes de hebreo. Los Boecios, region de Grecia, solían hazer sus expiaciones y exorcismos, con vn perro partido por medio, como lo dize Plutarcho en sus problemas.

De los sacrificios

que hazían al dios Apolo, y a Bulcano, y a Neptuno, y a Esculapio, y Pluton, y de los Aniuersarios que hazían por las animas de sus difuntos.

CAP. VIII.



GOR A vengamos a mostrar q̄ sacrificios se hazían a otros dioses, y sea el primero Apolo por ser muy celebrado en las respuestas que daua por todo el mundo. Quanto a lo primero, porque lo pintauan desbaruado le ofrecían los mancebos las baruas primeras que les naciã, y los primeros cabellos de la cabeza. Los Griegos, Latinos, y Persas le ofrecía vn toro. Los Romanos como dize Macrobio en sus Saturnales, a diez y ocho de Agosto sacrificauan a Apolo vn buey, con cuernos dorados, y dos cabras blancas, tan bien los cuernos dorados, y esto era ley de las doze tablas porque lo ordenaron así los diez que gouernauan la republica. Los Persas le ofrecían vn cauallito, como lo dize Laestacio y Ouidio en los Fastos y Strabon. Philistrato refiere que mando Palamedes hijo de Nauplio rey de la ysla Euboea, a los Griegos que cada dia saltendo el sol sacrificassen a Apolo vn cauallito blanco. Los Parthos le sacrificauan vn osso. Los Argiuos tuuieron por costūbre que quando moria alguno despues de los lloros y luto ofrecían a Apolo ciertos sacrificios y despues de treynta dias a Mercurio, al sacrificio de Apolo aplicauan ceuada.

Al

Lib. 15. c. 17.

Persas.

Lib. 1.

Lib. 11.

Libro segundo

Bulcano:

A L dios Bulcano celebran grâdes fiestas los Romanos y llamauanse Bulcanas en el mes de Agosto. Esta fiesta se celebraua con hechar animales en el fuego cada vno segû su posibilidad, porque era dios del fuego. Los Athenienses segun refiere Suydas hazian grandes fiestas a este dios y constituyeron para siempre fuegos que llamauan los dias de las lamparas, o de las lumbres: en las quales se ofrecian sacrificios con muchas lumbreras, en reconocimiento de que este dios fue el inuentor del fuego y la raçon y el como hallo el fuego: fue desta manera. Que como cayese vn rayo del cielo, y encendiese vn arbol y de alli se quemasse vn monte del calor de aquel en tiempo del inuierno, Bulcano se holgaba mucho, y viendo que se yua apagando añadio leña el mismo Bulcano, y así el fuego se conseruaua, y porque vio que nadie entedia aquel fuego, ni como se auia conseruado debajo de la tierra, llamo a los Egiptios y dixo les como auia inuentado el aquel fuego, y ellos admirados de tal cosa tomaron lo por su Rey, y dicen que fue el primero que los gouernó, esto dize Diodoro Siculo. Todos los sacrificios que a Bulcano se ofrecian, auia de ser quemados y hechos ceniza, y si algo quedaua por quemar, el sacrificio quedaua imperfecto.

lib. 1. cap. 12.

Neptuno:

D E Neptuno dios del mar, tan bien ay algo que dezir, en los viernes de cada mes, segun Marco Varró, y segun los Griegos en el octauo dia de cada mes se celebran sus sacrificios, que se llamaua Neptunalia, y ofrecian le vn toro negro y muy negro, segun lo dize Homero en la Odisea, y dizen algunos interpretes, sobre aquel lugar que le ofrecian toros para significar la braueza y estruendo del mar, y eran negros por la obscuridad que tiene el mar, siendo por todas partes profunda y honda. Otros dizen que le ofrecian vn animal llamado Asphalacos, que son nuestros Topos, para dar a entender, que haze que la tierra este firme sobre sus fundamentos, o porque algunas ve-

zes la haze temblar y la turba con los temblores y terremotos que acaecen, y por esto le llamaron a Neptuno mouedor de la tierra y establecedor della, y por estos efectos y propiedades que tenia, le dauan diuersos nombres, como lo dize Macrobio en sus Saturnales, por esto le eran encomendados los fundamentos de los edificios, como lo dize Seruio. Los Troezenos que eran vezinos de Athenas le ofrecian las primicias de los frutos. Los Griegos le ofrecian las piernas de los toros. Vlixes le ofrecio piernas de toro, de puerco montes, y carnero. Los de la ysla Aegina como fuesen ala guerra Troyana y muriesse muchos, y boluiesse pocos, por los que boluieron sacrificaron a Neptuno todos los sacrificios que ofrecian a los demas dioses, y baylaron y cantaron cantares alegres y regozijados. Strabon dize que en la isla de Tenedos, vna de las del Arçapielago, auia vn grã templo al dios Neptuno. en el qual auia cosas notables, tocantes a su religión, y alli venian muchas gentes a ofrecer sacrificios, que eran toros negros, y hazia se ribera del mar, como lo toca Homero, y trae lo Strabon.

lib. 1. c. 17.

lib. 10.

Lib. 8.
Esculapio.

A Esculapio dios de la medicina tan bien lo honrauan con sacrificios y los animales que sacrificaua eran cabras: porque este animal dize los naturales que tiene calentura, que llaman ellos fiebre, sacrificaua le los Gallos, para notar que el medico ha de ser vigilatissimo. Y así Socrates estando se muriendo, dixo que a Esculapio se le deuia sacrificar el Gallo, y así lo mando en su testamento diziendo, O Crito el gallo deuemos a Esculapio, mira que se lo des y no te descuydes. Así lo dize Platón en el dialogo de immortalitate animæ, Mas Marsilio Ficinio en su argumento lo expone de otra manera, quie lo quisiere ver lea lo, pues para nuestro negocio no haze al caso, Offrecian se le a Esculapio gallinas de pico y pies negros, y si tenian lodo en los pies, quando las lauauan, los agoreros y hechizeros las tenian por impuras y indignas del sacrificio.

Pluton

PLUTON dios del infierno y de las riquezas, a este se sacrificaua en cierta plaça de Roma, llamada el capo Marcio, y en ella estaua vn altar pequeño ribera del Tiber. Este estaua dedicado a Pluton, y a el yuan los Romanos tres vezes en el año, y alli ofrecian sus offrendas a los dioses infernales por las almas que alla estauan. El primero dia era a veynete y nueue de Septiembre, el segundo a quatro de Octubre, y el tercero en onze de Nouiembre. Los animales que le sacrificauan auian de ser negros y hazian eneste sacrificio vna beuida de vino y leche, como parece por Oracio y Virgilio. Sacrificauanle bestias que ya eran viejas y estériles, y algunos nouillos, y mezclauan con el vino miel y sangre. El altar y altares donde a Pluton y a los demas dioses infernales se sacrificaua, cubrian los con ciertos velos negros, o azules y con ramos de cipres. Quando matauan las bestias la sangre que salia luego la mezclauan con leche, vino y miel, y echauan la en vna hoyo que tenian hecha en tierra. Las entrañas tomauan las los sacerdotes y andauan con ellas tres vezes al rededor del altar del sacrificio, acompañando lo con lumbres y hachas, y era que con este sacrificio se aplacaua los dioses infernales. Tenian por costumbre que quando se auian de sacrificar los animales fuesen pares, y no los degoilauan con la mano derecha, mas con la izquierda, y si querian hazer sacrificio por las animas, vaziauá aquella mezcla de vino, miel y leche y sangre, buelta la mano al reues sobre la sepultura del muerto. Todo el sacrificio se echaua en el fuego y los vasos con que sacrificauan, y echaua azeite por que ardiessse mejor el fuego y se quemasse de presto. La madera que quedaua, o se sacaua de los sepulchros, toda se quemaua luego al tiempo que hazian los sacrificios a Pluton. Quando se hazian estos sacrificios era ya puesto el sol, y el animal que auia de ser sacrificado no podia ver la luz por que le atapaua los ojos, y el sacerdote que ofrecia no se lauaua el cuerpo como en

2. carmi.
6. Eneydos.

los otros sacrificios, mas rociaba con vn ramo mojado como con yfopo, como parece por Virgilio y su cométador Seruio. En fin de estos sacrificios dezia a voces. Saluo seas tu que ya eres eterno, que date en buena hora, tu que ya eres eterno. Y esto dezia muchas vezes: pero dize Marco Varró que estas palabras no se dezia por que los muertos uiesen por ello mas gloria, mas por que se partián los muertos de los viuos, y se yuan con esperanza de nunca verse mas.

Y pues emos hablado de Marte y de Pluton dios del infierno, el qual segun su opinion tenia en sus obscuros palacios todas las almas de los mortales, biere sera aqui breuemete tocar como y de que manera los Romanos y otras gentes hazian biere por sus difuntos. Tuuieron pues los Romanos cierta manera de purgar y refrigerar las almas de sus difuntos, esto hazian las mas vezes, no por que creyesen que a ellos les auia de aprouechar, mas por que las mismas almas despues de salidas del cuerpo no hiziesen mal a los viuos. El lugar adonde creyian que estava su purgatorio, fue vno llamado Februus de donde se llamo Pluton Februus. que ria dezir en la lengua de los Sabinos este nombre Februus purgacion, o purgamiento. Hazianse las principales obsequias y aniuersarios en el mes de Ebrero, por que este mes era dedicado al mismo Pluton principe de los infiernos. Creyan los Romanos que las animas salian de los sepulchros, y volaua por los ayres y los inficionaua, y allí procedian pestilencias, y por esto ordenaron este genero de purgatorio para que los ayres fuesen purgados, y por esta purgacion se boluian las animas a los sepulchros de donde auian salido. En el mes de Ebrero por espacio de doze dias no se ocupaua el pueblo en otra cosa sino en rogar a los dioses por la quietud de las almas, para que estuuiesen quietas en sus sepulchros y que no anduuiesen por los ayres. Esto se hazia andando los hombres y mugeres por los sepulchros con hachas encendidas, hazianse en esta solemnidad ciertos combites y cenas: en los quales eran combidados los dioses

F infer

infernales, con los quales creyan que las animas se alegrauan y quietauan, pero na die comia de aquello que alli se ponía, porque tenian por violados, o descomulgados a los que comian los manjares de los muertos. No se ponian mesas para estas cenas, mas ponian los manjares sobre las sepulturas, y los demonios de noche los consumian, o quitauan de alli, y los desventurados Gentiles creyan que las animas los comian, y que los dioses se aplacauan. Fue tan arraygada esta ygnorancia entre los Romanos, que despues aunque Italia y Roma recibio la fee Catholica perseuero en este error, y no podian defarraygar los Pontifices y los perlados tan mal abuso hasta quedespues los summos Pontifices alumbrados del espi ritu Sancto dieron orden como se quitasse esta costumbre tan dañosa, y así ordenaron que aquel dia, que es el primero de Ebrero se celebrasse la fiesta de la Cathedra de sant Pedro, para que por virtud de la fiesta de la Cathedra de sant Pedro se olvidase aquella superstición, y así despues aun por algun tiempo se llamo esta fiesta de sant Pedro de las comidas, o de los manjares, como lo diximos mas largamente en nuestra republica Christiana. Los Fieiones cada año cerca del rio Asepo, rio de Acaya, celebrauan con dia señalado sacrificio por las furias infernales. Tambien los Griegos tuuieron costumbre de hazer obsequias y aniuersarios por los padres, madres y otros, a quien tenian obligacion: y llamauase este genero de piedad Feralia, o porque trayá animales para sacrificar, o manjares para poner sobre las sepulturas, tomando el nombre de Fero fers tuli, que es traer. Guardauan tambien los Griegos otra cerimonia, que quemauan todo el cuerpo del difuncto, y solo se quedauá cō vn dedo, o otro miembro algūo, y algunas vezes cō los cabellos solos, y a aquello solamente hazian comemoraciones anuales, como si tuuiera todo el cuerpo presente. Los de la ciudad de Plateas en Grecia hazia las obsequias por

Cathedra de S. Pedro.

los ciudadanos que morían por defensión de la patria, desta manera. Yuá deláte tafiendo flautas, y luego ciertos carros cubiertos de hoja de laurel y arrayhan con coronas y guirnaldas encima, tras los carros lleuauan muchas cosas de comer y vino mezclado con azeite y leche. Despues desto venia el Rey vestido de grana y tenia puesto en el lugar, adōde se hazia esta cerimonia vn toro, juto a vn grā fuego, que alli tenian hecho, y el Rey sacrifica el animal en honra de Iupiter y Mercurio. Mandaua el Rey cōbidar a las madres de los muertos a la cena, o combite que se acostubraua, y el Rey echaua de aquel vino mezclado, y echaualo en el sacrificio, y creyan que aquello aprouechara a las animas de los difunctos. Esto es lo que he podido hallar en este proposito, y quise poner juntamente en este lugar lo tocante a las animas q los Gentiles creyá padecer, porque Pluton era el que tenia cargo de darlas pena, o refrigerio, segun aquella ciega y vana opinión que el demonio auia introduzido.

De los sacrificios

tan horredos que se hazian al dios Baco inuentor del vino.

C A P. IX.

DESPUES de auer hablado de tantos dioses y principales, quales los tenian los Romanos, halle q venia biē aqui tratar de los sacrificios de Baco. A este como dios tā prouecheoso todas las gentes reconocieron y le hizieron sacrificios muy principales, aunq distintos en cada nación. Los Eleos gente Griega creyan que quādo hazian sacrificios, a Baco el dios venia a asistir a ellos, el sacrificio era este. Ponian tres calderas grādes ē lugar publico, y los sacerdotes cerrauan el tēplo y sellauā las puertas, no solo ellos mas todos quātos q rian

Lib. 6.

lib. 7. y 8.
lib. 2.

lib. 8.

rian, y yuarse y despues otro dia abrian, el templo y hallauan aquellos calderos llenos de vino dentro del templo, estādo cerradas las puertas y selladas, como diximos. Y dize Pausanias hablando desto que lo afirmauan grauisimas personas y con juramento. Lo mismo afirmauan los Andros, que son pueblos de vna Isla del Arçapielago, que en las fiestas de Baco manaua vino en su templo. Los pueblos Cinatenses, que viuan riberas del Danubio celebrauan a Baco sus fiestas en inuierno y ofrecianle vn toro, y ellos venian vntados con azeite como lo dize Pausanias. Dize el mismo Pausanias que la causa que los Argiuos tuuieron para celebrar las fiestas de Baco fue esta. Esta gente boluendo de la guerra Troyana padecio vn gran naufragio, y tempestad en el mar, de tal manera que se ahogaron muchos, y aquellos se saluaron que sabian nadar, estos aunque quedaron viuos estauan tan fatigados de frio y hambre, que tambien se morian, quando vieron que por todas partes los cercaua la muerte, hizieron votos solemnes al dios que los librasse de tan gran necesidad. Andādo así vn poco toparon con vna cueua que dezian ser de Baco adonde hallaron la ymagen deste dios, y muchas cabras siluestres que por huir del frio y tempestad se auian recogido alli, y viendo mantenimiento començaron a matar dellas y comer, y de los pellejos se vistieron: en fin pasado el inuierno boluieron a sus casas, y porque en todo fuessen prosperos lleuaronse la ymagen de Baco, que hallaron en la cueua, y así de alli adelante fue muy seruido este dios de los Argiuos. Los Griegos quemorā cerca del lago Sstiphalo en Arcadia, cada año hazia sacrificios al dios Baco, y solenizauanlos por mādado de Apolo a çorando se las mugeres, como dize Pausanias. En la ciudad de Brisea en Lacedemonia auia vn templo de Baco, en el qual no auia ymagen alguna, por q todas estauan fuera del tēplo adōde se mojassen, en este tēplo solas las mugeres

tenia cargo de sacrificar a este dios, y a ninguno era licito mirar la estatua de Baco, si no a ellas solas, como lo dize Pausanias. lib. 2.

EN Italia hazianse los sacrificios de Baco mas torpemente: pero con gran pompa, para que esta solemnidad fuese mas auentajada. Quāto alo primero tomauā las verguenças del hombre hechas de madera muy grandes y ponianlas en vnas andas y trayan las en procesión, primero por el capo, y despues entraua por la ciudad y algunos pueblos de Italia las celebrauā con tanta solemnidad que gastauā vn mes en ellas: y porque aquella figura fue mas venerada quando la procesion andaua y passaua por la casa adonde estaua la matrona mas honesta y de mas autoridad, ella la coronaua con vna guirnalda de flores, y esto delante de todo el pueblo. Esto hazian los Romanos porque tenian a Baco por dios de las simientes, y creyan que honrandolo de aquella manera todos los campos auian de dar grandes frutos aquel año, y cierto esta creo que era la mayor bestialidad que se pudo ymaginar, y no se yo el demonio que cosa mas fea podia introducir, porq persuadir a vna matrona honestissima y noble a que coronasse vna cosa como aquella, y que se tuuiese por muy honrada por ello, no se que mas podia hazer el demonio. Y sant Augustin en su ciudad de Dios se espanta y turba de ver tan desatinado pueblo. La primera persona que hizo sacrificio a Baco fue Thia hija de Costalio, y por esto en Griego fueron llamados los sacrificios de Baco Thias, como lo nota Pausanias, y de alli vino Thiasus, que significaua la dança. Muchos nombres tenian las fiestas de Baco, porque era llamadas fiestas Liberalias, Bacanalias, Dionisias, y Orgias. Las tres primeras deriuauāse de sus tres nombres, q eran Dionisius, Baco, y Liber. La vltima q se dezia Orgia, era porque quiere dezir Orgio Furioso, o yracūdo, y tal es el borracho. Y Eusebio en su preparacion Euan

lib. 7. cap. 23.

lib. 10.

lib. 2. ca. 5.

gelica, lo llama yracundo, y furioso, porq era llamado Melenem, q en Griego quiere dezir todo furioso. Las fiestas q llamaua Liberalia celebrauase a diez y siete de Março, y aq̄l dia se dauan a los niños ciertas vestiduras, que llamauan togas Romanas, como lo dize Ouidio en sus Fastos, y Tulio ad Aricum. Marco Varron en el de lingua latina dize que llamaua a esta fiesta Bac̄ Liberalia, porque aquel dia todos los sacerdotes de Baco estauan sentados y coronados con guirnalda de yedra y offrecian liba, que era hecha de harina y miel, y las mugeres muy viejas y decrepitas dançauan, ceñidas con ramos de yedra. Haze Ouidio mencion desto en sus Fastos. Las bachanalias fiestas celebrauanse vna vez cada mes, y estas excedian a toda torpeza, estas se comenzaron en ciertos pueblos cerca de Corintho, que llamaron por esto bachianas, pero adonde llego este negocio a estar en su punto fue en Italia, y en Roma. y Tito Liuius cuenta vna gran vellaqueria y como fueron descubiertas tantas maldades, y el castigo que se dio a los malhechores, y el premio a quien lo descubrio, no lo quiero contar porque seria muy prolixo, aunque el cuento es muy gracioso. Lean a Titoliuius, y a Valerio Maximo y veran lo que vno en este negocio. La hora de celebrarse estas fiestas era ya denoche obscuro, para que ansí pudiesen con mas libertad cometer qualquier peccado. Lo primero destas fiestas era darse licencia para que hombres y mugeres y todos los estados de gentes pudiesen hazer meneos torpes, lucios y furibundos y de locos, y hazian gran estruendo y daua gritos que parece que se hundia el lugar a donde los celebrauan. Esto se hazia para que el dios Baco conociese que le eran agradecidos por el bien que auia dado al mundo inuentando el vino. S. Augustin en su ciudad de Dios dize, q̄ tan grandes maldades se inuentaron en estos sacrificios, que corrompieron los Griegos gran parte del linaje humano, porq̄

se juntauan denoche los hombres y las mugeres desnudos en carnes y cubiertas sus verguenças con pápanos y ramos de yedra, andauan dando voces y haziendo diuersos meneos, por lo qual de molidos y cansados cayan vn̄s sobre otros, y allí cometian todo genero de peccados. Y Marco Varron dize que aquello no se podia hazer si no por hōbres sin juyzio y razon, y en la verdad ellos beuiantanto que no se podian tener en pie. Y Plutarcho dize q̄ se cubrian las cabeças con ramos de yedra q̄ tenian virtud de enloquecer y priuar de juyzio. Las fiestas Orgias se deriuaua del trabajo y fatiga, porq̄ de la manera que los locos quando cesan de desuariar quedan cansados, así los borrachos despues que gattauan el vino, quedauan desconcertados y molidos. Aunq̄ segun parece sentir Aristoteles en sus Ethicas, no se celebraua estas fiestas por esto, mas porque los labradores despues de cogidos los panes y hechas las vendimias, y acabado el trabajo, celebraua las fiestas de Baco, porque en el otoño se juntauan los hōbres a hazer sacrificios a los dioses, como en reconocimiento de que les auian dado frutos para poderse mantener. También los Griegos celebrauan otras fiestas poco menos torpes que las de los Romanos, como lo muestra Plutarcho en el libro de Cupiditate diuitiarū, y Erodoto y Luciano, hablado de la diosa Syria: pero yo no quiero cansar las orejas castas y Christianas con mas cosas torpes.

D I O D O R O Siculo dize, q̄ en muchas partes de Grecia, las mugeres Bachides, q̄ era las sacerdotissas deste dios, celebraua las fiestas Trietericas de Baco que eran las mas solemnes que se le hazian, y eran de tres en tres años. Hazia se esta commemoracion en memoria de que por espacio de tres años anduuo Baco por la India sujetandola y haziendola guerra. Algunos las celebrauan trayendo vn cantaro de vino, otros con ramos de vides, o pampanos: y estas eran las donzellas, las quales hazian

zian los meneos y desatinos bachanales, y cantauan sus cantares que tenian ordenados para la solemnidad. Los labradores celebraua la fiesta diferetemente, por que ellos arrastrauan los cueros de vino por el campo, y entrellos andauan baylando y saltando, como lo cuenta Virgilio en sus Georgicas, otros lleuauan vna cesta de higos passados, otros vn cabron, otros nuegados y buñuelos, y cosas hechas de harina y miel, fritas con azeyte, q̄ ellos llamauan Liba. Y otros lleuaua miel y cosas dulces solamente, porque dize que el mismo Baco inuento estas cosas, y q̄ le era agradables las cosas dulces. Así lo dize Ouidio en sus Fastos, todos estos q̄ celebraua las fiestas de Baco, o fuere mugeres, o fuesen hōbres trayan como por reliquia, o joya muy preciada vn miembro genital al cuello. Los Egypcios, como dize Erodoto, por ser mas honestos en lugar de aquella visarma hazian vn ydolo hecho de neruios poco mayor que vn codo y en su lugar vna estatua de aquellas, poco mayor que el mismo ydolo: estas estas lleuauan las mugeres con gran solemnidad, y uanles tañendo vna flauta, y ellas baylauan y cantauan, diziendo Baco, Baco. El que lleuo estas fiestas de Baco de Egipto a Grecia fue Melampo hijo de Amtheon, como lo dize Homero en la Odisea. Este Melampo fue illustre medico, como lo toca Virgilio en sus Georgicas, y quiso seruir a su tierra con esta mercaderia tan principal. El primero q̄ a Baco dio diuinos honores fue segun Pausanias Narseo hijo del mismo Baco, auido en vna muger llamada Emphisco, a la qual vno por fuerza. Y segun el mismo Pausanias que primero le ofrecio sacrificios fue Thia hija de Cepiso, y lo mismo sienta Erodoto. Estos dos Narseo y Thia introduxeron lo mas que despues se hallo en el mundo para sacrificar a Baco, parece que estas diabolicas fiestas se renouaron muchos tiempos despues de uenida la predicacion de Christo, en Bohemia, como lo dize el papa Pio en su histo

ria... y Nacle... ro... do... gañado al pueblo comun con ciertos embayamientos, lo trabajo a que anduiesse desnudos y q̄ se llamassen Adamitas, por que eran segundores de Adan, el qual andando en ciertas partes de la tierra se publico hijo de Dios, y llamauase Adan, este dio licencia a todas las desonestidades que pensar se puede no mirado edad ni parentesco ni deudo alguno: mado empero que ninguno llegasse a muger sin su expreso mandamiento, y así quando alguno le contentaua alguna muger, no hazia si no tomarla de la mano, y uase a el y deziale: a esta muger se inclina mi espiritu, y el vellacazo dezia. Y d y multiplicad y creced la tierra. Dezia q̄ todos los hombres eran siervos, salvo el y sus segundores. Despues fue desecha esta abominacion y heregia que causaua toda corrupcion, y aun creo que passaua adelante de los sacrificios Bachanales, porque esto tenia se por perpetuo y por cosa publica y comun. Los sacrificios Bachanales eran a tiempo, y en fin como cosa mala y fea se guardauan los ministros de descubrir cosa tan nefanda.

Sacrifici

o sacri... eren de... a los... as... como... ncial... nos... a...

lib 3, lib 5,

lib 3,

Dec. 4 li. 9, lib. 6. c. 3.

lib. 9. ca. 11. y lib 18. c. 13.

lib. 8. c. 6.

lib. 2.

lib. 5. ca. 26.

lib. 3,

lib. 2,

lib. 15,

lib. 3,

lib. 4,

lib. 10, lib. 7,

Cap. 47. Lib. 7.

Lib. 1.
 italia y otr
 embrau

fi
 r
 ent
 o, d

De los sacrificios

que se haziá ala diosa Ceres, Proserpina, Minerua, y Diana.

C A P. XXI.



ASI como vuo dioses aqui se les hizo sacrificios sumptuosos y grâdes, tan bien la Gêtilidad tuuq mugeres por diosas: alas quales tan bien honraron con sacrificios. Fue de las principales vna Ceres, y assi la pongo por primera, y era diosa de las mieses y panes, y por esso reuerenciada de los labradores: ala qual se le ofreciã espigas de los fructos, como dandole gracias del buen año que les auia dado. Sin esto la ofreciã vna puerca preñada al tiempo que blanquecian los panes, porque tuuiesen buena la cosecha y sin embaraço. Llamauã a este sacrificio Precidaneo, como lo dizê Felto y Caton de Re Rustica. Y Aulo Gellio dize como la ofrecian la puerca y que era dicho este sacrificio precidaneo por q̄ precedia ala cosecha de los trigos. Tan bien dize Phornuto, que la ofrecian vino miel y leche, y quando començaua la prima vera al salir de las yeruas verdes la ofrecian las amapolas, y la razon era por que la amapola es flor redonda y significa la tierra, y porq̄ no son todas yguales significan los valles y montes, y los granillos que tienen dentro significan los hombres del mundo. En Sicilia en la ciudad de Cathania auia dedicado a Ceres vn templo, al qual no podia llegar ningun hombre, mas las mugeres eran ministras y sacerdotes, y las virgines hazian los sacrificios solemnes. Era la ymagen y dolo de Ceres desta hechura, que estaua de tal forma, que quando la mirauan creyan segun su representacion que no era hecha por mano de hombres, si no que era alli puesta diuinalmente, como lo

Lib. 4, ca. 6

dize Tulio In Verrem, no podian ver este simulachro los hombres a solas, a las mugeres era permitido verlo. En reuerencia, desta diosa los Romanos de cinco en cinco años ordenaron que se ayunase por cierta môstruosidad que acacio en la ciudad, la qual cuêta Tito Liuio. Otros dizen que ella instituyo el ayuno, o porq̄ quisieron tener la reuerencia abteniêdo se de aquellas cosas que ella auia hallado, y tan bien dizen que lo hazian porque ella anduuo muchos dias ayuna buscãdo a su hija Proserpina, al tiempo que la robo Plutõ, para se casar con ella. Y assi por memoria de que despues la hallo la ofrecian las primeras flores y yeruas, y porq̄ Ceres buscaua a su hija Proserpina cõ chas encendidas, que ella encendio en el Volcano de Ethna, por esso el dia de las lâparas, o luminarias fue dedicado a ella, como lo dize Fulgencio en sus Mithologias. De aqui se cree auer tenido origen la fiesta de la Candelaria en la yglesia para de farraygar aquella supersticion de los coraçones de los Gêtiles, q̄ se conuertia ala fe. Otros creen que esta fiesta emano de las fiestas sigilares, las quales se celebran en el mesmo mes y con candelas. Otros sacrificauan a Ceres y Apolo y Baco juntamente cabras, como lo dize Macrobio en sus Saturnales, y Alexandro de Alexandro, y tan bien la ofrecian a Ceres y a Hercules a veynte y vno de Deziêbre puercas preñadas y panes, y clarea, mezclado todo con vino y miel.

EN Affrica era reuerenciada Ceres de las mugeres viudas Affricanas con sacrificios y continencia, como lo dize Tertuliano en el libro segundo que escribio a su muger, y lo mesmo dize en el que escriuio exortando a la castridad. Los Romanos gran cuydado pusieron en que Ceres fuesse muy honrada, y assi embio el senado a Grecia por sacerdotes para que enseñassen como auian de ser honrados los dioses. Y estimauan en tanto su templo que como vna vez vuiessen muerto dentro de la Graco pa-

Acti. 6. y 7.

Dec. 4. lib. 6.

lib.

Fiesta de la candelaria.

lib. 3. c. 11.
 Lib. 3. c. 12.

ra limpiarlo y purificarlo embiaron a Sicilia quince caualleros Romanos cō presentes al templo, que era solénissimo en aquella Isla, para que con aquellas offrendas fuese aplacada la diosa, de la ofensa que se le auia hecho.

Proserpina. Proserpina hija desta mesma Ceres, tan bien era diosa, mas porque nunca tuvo hijas ofrecianla sacrificio steril, y ofrecianla vna vaca, y vna puerca que no vuisse parido, como lo nota Virgilio en sus *Æneydos*.

lib. 6.
lib. 6.

Minerua,

A Minerua diosa de las ciencias y de las armas, sacrificauanla vn toro blanco: los Athenienses con toros y corderos la honrauan. A Diana, que es ama de los niños y p̄sida a los caçadores ofreciãle los comunes sacrificios, y algunos animales de caça: pero los vezinos al rio Eufrates tenian ciertas piaras de bueyes consagradas a esta diosa, los quales andauan muy mansos, y no salian del prado adonde los tenian puestos, y para que se conociesen teniã vna hacha, o antorcha pintada, o señalada en el mesmo pellejo. Los Saheos y los Traces ofrecianle las entrañas y asaduras de los perros. Sonle consagrados los perros, como lo dize Fornuto en el de natura deorũ, porque como sea presidente de los caçadores, razon es que le siruan los perros pues le son dedicados. Los Barbaros peces le sacrificauan, y cierto genero dealcones, tan bien sacrificauã ciervos o ciervas. Los Patrenses segun dize Pausanias celebrauan y ofreciã a Diana sacrificios con diuersa manera, y era esta vna. Ponian al rededor del altar o ara mucha leña gruessa y verde, y en lo secreto mucha seca, a los principios de la fiesta hazian vna procesion solemnissima y con gran pompa, en la qual yua el ydolo de Diana. Detras de la diosa yua la gran sacerdotissa en vn carro al qual tirauan ciervos, esto se hazia el primer dia en la vispera de la fiesta, otro dia ofrecia le todo el pueblo sacrificio, cada vno segun su poder. Los que podian y erã ricos, echauan en el altar muchas aues, mu-

lib 7,

chos jaulies, de los puercos comunes, cabras, ouejas y hasta lobos. Otros echauan frutas de arboles, pero los animales auian de ser echados viuos en el fuego. Ya que estaua bien proueydo el altar de sacrificios pegauanle fuego, y alli eran quemados todos, y como el pueblo veyã que la leña era verde y ardian tan presto tenianlo por milagro, no mirando que en lo secreto auia infinidad de leña seca: Y cuenta alli Pausanias que el mesmo x̄o que muchos animales huyeron del fuego, pero que los boluieron al sacrificio, y con ser vno de los animales que salio del fuego vn oso no le hirieron mas amenazandolo como a otra bestia mansa lo hizieron meter en el fuego.

Dize mas que la sacerdotissa que administraua en el sacrificio era vna donzella pequeña, y no seruia mas tiempo a la diosa, de quanto era de edad para casarla, y luego entraua otra: porque segun parece auia de guardarse alli mucha castidad y continencia, y la que erraua, y perdia la castidad era bien castigada. Y así cuenta el mesmo Pausanias vn castigo que Diana hizo en cierta sacerdotissa que no guardo la castidad, que su officio permitia, y fue desta manera. Tuuo Diana vna sacerdotissa de las mas hermosas que entonces se creya auer en grandes partes, la qual se llamaua Cometho, de la qual se enamoro vn mancebo llamado Melanipo, el qual tan bien era muy gentil hombre, y tenia otros dotes de naturaleza. El viendo que estaua la virgen en el templo pidiola a su padre y a los parientes, pero no quisieron darsela por muger: parece ser que ella lo amaua tan bien, y así lo que los padres no quisieron, ellos lo acabaron, por que concertandose en cierta hora, gozaron de sus amores en el templo, ellos ya que auian hecho el mal recaudo quisieron, como por satisfacion, servir a la diosa juntos siendo casados. Pero Diana sintiendose por muy affrentada del sacrilegio cometido fueles ala mano y por el pecca

peccado de los dos castigo toda la tierra, porque luego vino gran esterilidad y peñitencia por lo qual la ciudad fue des poblada, quando vieron esto los de Patras adonde estaua el templo fueron a consultar con Apolo del remedio de la ciudad. La sacerdotissa o Pithia despues de hechos sus defatinos fuele dicho del oraculo que dixesse a los embaxadores que el mal que auia venido por toda la tierra auia sido por el sacrilegio que cometieron Melanipo y Cometho, y que si querian librarse de la calamidad y desventura en que estauan, que luego sacrificassen a los que cometieron el peccado contra Diana, y que de alli adelante por memoria sacrificassen cada año vn mancebo y vna donzella que fuesen de gran hermosura. Lo qual se hizo así, y vn rio q̄ por alli passaua fue dicho sin misericordia, como antes tuuiesse otro nombre, por el rigor de la diosa.

GRAN dolor fue para los moradores de la ciudad esta determinacion del oraculo: pero en fin ello se hizo y el oraculo para consolar al pueblo dixo que hasta que vn Rey estrangero entrasse en su tierra y truxesse vn Genio peregrino, siẽpre hiziesse el sacrificio: pero de alli adelante el les alcaua la obligacion que tenian. Acaecio esto despues así que como Troya fuesse destruyda y los despojos se repartiessen entre los capitanes euipo le a Euriphilo hijo d'Enemõ rey d'Orchomeno en Boecia vn cofre riquissimo dentro del qual estaua vn ydolo, o simulacro de Baco, el qual auia sido labrado como dize Pausanias por Bulcano, y que Iupiter lo auia dado a su hijo Dardanio Rey de Troya, el qual como fuesse abierto por Euriphilo hallo el simulacro de Baco, y mirandolo atentamente fue lleno de furor y perdio el seso, puesto que algunas vezes boluia a el, pero en la mayor parte del tiempo estaua sin juyzio, y así en lugar de yr a Theffalia, se fue al puerto de Cirtha, que estaua arrimado

al monte Parnaso, adonde era seruido con gran religion Apolo, de alli fue a Delphos oraculo muy principal de el mesmo Apolo, para consultar en su templo lo que auia de succeder en su enfermedad, y fuele respondido que a qualquiera parte del mundo que allegasse a donde offreciesse los hõbres sacrificios peregrinos alli dedicasse la arca, y que alli habitasse toda su vida, y alçando las anclas y aparejandose para nauegar, el viento lo lleuo a la ciudad, o puerto de Patras, que se llamaua Aroa como lo dize el mesmo Pausanias. Y desembarcando Euriphilo, vio que lleuauan vn moço y vna moça a sacrificar a Diana: por lo qual entendio luego que aquel era el sacrificio peregrino que le auia dicho el oraculo. Y los Patrenses tan bien se acordaron del oraculo que les fue hecho de que entonces cessarian los sacrificios de hombres en pena del sacrilegio de Melanipo, y de la donzella Cometho quando viniessse a su tierra vn Rey peregrino con vn Genio nuevo, y abriendo la arca, o cofre conocierõ que alli venia el dios, que auia de traer el Rey estrangero. Y por esta manera el rey Euriphilo sano de su locura, y los Patrenses fueron librados de la obligacion y seruidumbre de sacrificar cada año vn mancebo muy loçano, y vna dõzella elegante y hermosa. Y el rio que llamaron primero sin misericordia, despues le nõbraron Mite, o manfo. Por esta tan buena obra los Patrenses hazian cierta comemoracion, o sacrificio a Euriphilo quando se celebrauan las fiestas de Baco. Tenian cargo de aquel sacrificio nueue varones principales, que eran elegidos de todo el pueblo, y otras tantas mugeres que les ayudauan, los muchachos yuan cõ guirnaldas de espigas, en memoria de que los moços, y donzellas que lleuauan a sacrificar, yuan coronados de flores.

lib. 8.
CVENTA el mesmo Pausanias otro grã sacrilegio q̄ se hizo cõtra Diana, y fue

y fue este. Aristocrates rey de los Archades siendo comprado con sus gentes de los Lacedemonios, para hazer guerra a los enemigos, segun la costumbre de la republica Lacedemonia, que vsaua lo que oy los Esquiarios, porque ellos lo inuentarõ, segun lo dize el mismo Pausanias. Este mal rey en llegando en Boecia ala ciudad de Ordiomeno vio en el templo de Diana a vna donzella sacerdotisa, y enamorado se della quiso auella a las manos, y aunq al principio la conquisto por palabras amorosas, ella resistio, y temiendo la fuerza acogiose al templo: pero el rey con el mucho poder vno la y vio la. Los Archades sabiendo que auia hecho esto, luego le mataron a pedradas, y pareciendo les que era cosa peligrosa tener aquellas virgines por sacerdotisas, derermino se que fuesse de grã edad la sacerdotisa. Por estos castigos q hazia Diana en aquellos que se desmandauan contra su religion la tenian gran temor y reuerencia. Cuenta Iginio en sus fabulas de los dioses y Seruio sobre Virgilio que quando los Griegos yuan ala guerra Troyana, Agamenon capitan general de los Griegos, llegando al pueblo de la ciudad de Aulide se salio a caça, y a caso mato vn Cieruo, de los q estauan dedicados ala diosa Diana: por lo qual enojando se Diana, cauõ gran tempestad en el mar, y vino pestelencia sobre el armada, marauillados de tal cosa, consultaron el oraculo de Apolo, y fue les respondido, que sin sangre de Agamenon no se podia aplacar la diosa, y asì fue embiado Vlixes por Efigenia hija de Agamenon, con color que la queria casar con Achilles, y lleuando la al sacrificio, al tiempo que la querian sacrificar, Diana puso vna Cierua en su lugar, porque se apiado de su gran hermosura y innocencia: mandedo empero, que en Tracia fuesse su sacerdotisa, adonde segun Diodoro Siculo se le hizieron sacrificios de hombres y mugeres. Despues en la Taurica Chersoneso edifico vn templo a Diana aquella grã encantadora Hecate, la qual por cobrar

nombre de cruel despues de auer muerto a su padre, sacrificaua los huespedes q passauan por su reyno, ya esta Hecate succedio Efigenia, la qual en regradecimiento de que Diana la libro de la muerte la sacrificaua quantos hombres podia auer, y Erodoto dize que a la mesma Efigenia sacrificauan todos los Griegos, y gente, que con tempestad aportaua en aquella prouincia, el qual sacrificio celebrauan anti, primeramente hazia oracion ala diosa, y luego dauan con vna maça al que auia de ser sacrificado, y asì le hazian pedacos la cabeza, y despues se la cortauan por lo baxo del pescueço, y el cuerpo despenauan por vna montaña abaxo, sobre la qual estaua edificado el templo. Dize Seruio sobre Virgilio, que en aquella mesma region sacrificauan a Diana los esclauos: pero los Romanos no teniendo por buenos aquellos sacrificios, mandarõ pasar el ydolo de Diana ala region Peloponesiaca, o de Lacedemonia, adonde se tenia por costumbre en lugar de sacrificar hombres, açotar les delante della, y con tanta deuocion venian a sufrir los açotes, que contendian sobre quien los sufririamas crueles. Pausanias dize que los Esparitanos y otras gentes de la region Elia sacrificauan muchos hombres a Diana, y como lo sintiessen por graue, consultarõ con el oraculo lo que se haria, y respondio, q los altares fuesen bañados de sangre humana, y asì sacrificauan al que la fuerte le caya. Empero como Ligurgo no tuuiesse por bueno aquel sacrificio, ordeno que en lugar de matar hombres, açotassen los mancebos, hasta que les saliesse sangre, para que los altares fuesen vntados de sangre. Quando los açotauan la sacerdotisa de Diana, tenia presente el ydolo, y hazia alli vna marauilla de las que suele el diablo, y era, que la ymagen era pequeña y de poco peso, y tenia la en las manos la sacerdotisa, y si los que açotaua los mancebos les dauan paso, o porque tenian piedad, o porque eran hermosos y nobles los mancebos, el ydolo se hazia tan pesa-

pesado que no lo podia tener la virgen, y quando les sacudian sin piedad estaua muy huiamo y ligero, y desto dize Pausanias que recibia gran contento la diabolica Diana. Otra hazaña se cuenta desta diosa, y es, que como los de Athenas tuuiesse vn templo de Diana en vn puerto de mar, y por honrar la le mataren vna ossa, la diosa se enojo, y embio en la tierra gran hambre, y pidiendo al oraculo que remedio ternian para su trabajo, respondio: que entonces cessaria la hambre, quando vn ciudadano de Athenas diese a su hija para sacrificar a Diana, Entonces vn cauallero, llamado Eubarro, ofrecio a su hija, con condicion que la sacerdotisa mayor de aquel templo fuesse de su familia y linage, y que para siempre administrasse aquel officio persona de su casa. La ciudad lo otorgo, y el embio por la hija, y viniendo ricamente adereçada, la sacrifico a Diana. Deste hecho, segun escriue Arpocracio, vinieron allamar Ossas alas virgines, que se ayuntaua a seruir a Diana, porque por vna virgen se purgo el peccado que se cometio en sacrificar la Ossa. Otros dizen que este cuento passo desta manera. Auia en casa de dos hermanos, vna Ossa muy domestica y mansa, la qual jugando con vna hermana dellos la mato la Ossa, por lo qual los hermanos, sintiendo gran dolor de la hermana, mataron la Ossa, y enojando se Diana embio pestilencia, y dixo el oraculo que no cessaria, hasta que le sacrificassen ciertas donzellas, por la ofensa que le hizieron en matar la Ossa. Otros muchos sacrificios hizieron diuersas gentes a Diana cruelissimos y horrendos, porque las mugeres, quanto mas mansas parecen en los rostros, tanto mas crueles son en los coraçones quando se encruelecen y quieren tomar vengança. Los Romanos tuuierõ al principio templo de diana en Roma, en el qual le ofrecian bueyes, o vacas, como lo dize Tito Liuius, y creo q esta basta para prouea de la crueldad q el demonio mostraua con los

hombres, y con esto vamos a otras diosas.

Delos sacrificios q hazian a Iuno, y a la Luna, y a Echate, y Bellona, Veita, y Venus con otras cosas al proposito.

C A P. XII.



Iuno, que fue muger y hermana de Iupiter, los antiguos la sacrificauan vn toro blanco, y otros dizen, que vna ternera, otros que vna oueja, otros que Pauones, y otros anfares: asì lo dize Seneca, en la Tragedia Medea, y virgilio, y Iuuenal y Eliano de animalibus. En todos los primeros dias de los meses la reyna de los sacrificios sacrificaua a Iuno vna puerca, o vna cordera. Las más mugeres flores y coronas hechas de yeruas y rosas: por era el primero dia de Março, Roma siempre la honro mucho: por la principal fiesta q le hazia creo q era esta, a siete de julio, q era la fiesta de las esclauas, los esclauos y sieruas le sacrificauan debaxo de vna higuera de cabrahigos, que llamauan la fiesta Caprotina, o caprificia. Esta fiesta ordenaron q se celebrasse cada año en memoria de la grandeza y liberalidad q hizieron los esclauos, y fue el hecho este, segun lo escriue Macrobio en sus Saturnales, quando los Franceses destruyeron a Roma, quedo la ciudad muy fatigada: por lo qual los pueblos vezinos quisieron molestar la ciudad, y asì la embiaron a amenazar diziendo, que si querian que Roma no fuesse del todo destruyda, les embiassen las principales mugeres, con sus hijas, y que donde no que les harian guerra. Para esta obra señalaron por capitan a vn Libio Posthumo. Los Romanos como se viesse fatigados y con pocas fuerzas, no tabian que resolucion tomar. Acaecio pues, que vna esclaua llamada Tutela, o Titula, o Philetis, se ofrecio yr con todas las otras esclauas de Roma en habito de libres, y de señoras, y que se fingiessen ser las seño-

Lib. 4.

Lib. 4.

lib. 2.

Lib. 2. y 6.

lib. 2.

lib. 3. c. 5.

a 7. de julio.

Lib. 1. c. 16.

Decal. lib.

ras Romanas con sus hijas, y así fueron en presencia del capitán, llorando y representando su infelicidad. El capitán cuando las tuvo en su poder, luego las repartió entre su ejército, y ellos queriendo celebrar luego bodas, tuvieron una noche grandes fiestas, y las esclavas enamorando los dieron les a beber mucho vino, de manera que todos quedaron borrachos. Ellos entonces dixeron les que yvan todas a celebrar cierta fiesta antes que durmiesen con ellos, y dando las licencia acudieron a cierto ejército que auian traydo secretamente para que diese sobre los enemigos que estauan borrachos, y haciéndolo así les vencieron y mataron a muchos. Hecha esta hazaña en memoria del beneficio que las esclavas hizieron a sus señores, todas quedaron libres, y del fisco Romano sacaron la dote para casarlas. Concedieron las que anduiesesen con aquellos ornamentos que lleuauan aquel día, y mando se que aquel día se llamasse las Nonas Caprotinas, o Capritinas, porque quando dieron señal a los suyos que viniessen a vengar se de los enemigos, se subió una esclava encima de un cabrahigo y de allí hizo señal, que acometiesen, y desta fiesta fue dicha Iuno Caprotina, porque a ella dedicaron estas fiestas y ofrecian la leche de los higos bastardos.

Luna. A LA Luna sacrificaua le toros, por que son semejantes a ella por los cuernos a mi parecer por la tal señal muchos le parecen oy en el mundo. La Luna, y Isis son una misma cosa, saluo que con este nombre la venerauan en Egipto, y se le ofrecian anfares y presentauan le los higadillos, mataua le puercos y tomaua lo mas grueso de la parte trasera del puerco, y el bazo y los menudos y todo junto lo quemauan, el resto del animal comia se todo: pero no era permitido comerlo, sino estando la luna llena, ni tan poco sacrificauan sino en este mismo tiempo. Celebrauan con gran solemnidad las fiestas desta diosa en la ciudad de Bubaste en Egipto, y para esto embarcava se infinidad de ho-

bres y mugeres en barcas, o naues en el rio Nilo, y nauegando costa a costa, yua baylando y cantando y hazian mil visages, y en qualquier lugar, o pueblo que topauan a la ribera desembarcauan y allí eran cobidados, o los vezinos venian alas barcas, y allí hazian grandes fiestas, quando lleuauan los que venian ala ciudad de Bubaste a celebrar la fiesta, ofrecian muchos sacrificios. El mayor gasto que allí se hazia era de vuas, porque se comian infinitas, acacia que sin los niños se juntauan a celebrar la fiesta passadas de sesenta mil animas. No se aposentaua dentro del pueblo, ni debaxo de cobertigos, mas en los campos rasos y tenian infinitos candiles y otras luminarias de azeyte, y echauan en el azeyte sal. Llamauan a esta fiesta el encendimiento de las candelas, los que hazian votos a la diosa Luna, o Isis, venia aqui y los cumplian con mucha deuocion de lo qual todo haze mencion Erodoto, libro Segundo y Quarto y dize mas que en la Ciudad de Prami en la mesma Egipto, y en Grecia en la ciudad de Thitoro celebrauan las fiestas de la Luna desta manera. Tenian cerca de la ciudad el templo desta diosa: el qual era tan reuerenciado que no podia ninguno viuir junto a el ni podia entrar nadie dentro, saluo los que uenian a sacrificar, o eran persuadidos entre sueños que viniessen a ver la diosa. Dos vezes en el año se ayuntauan los pueblos a celebrar su fiesta. La una en el verano, y la otra en el otoño. Tres dias antes que viniessen las gentes, auia ciertas personas mas gratas a los dios, que alimpiauan el templo con ciertas ceremonias, y si quedaua algunas reliquias de los sacrificios passados, yvan a enterrar las a cierto lugar lejos del templo. Hecho esto ponía se muchas mesas hechas de ciertas cañas, para que los que venia a la fiesta y ferias pusiesen sus mercaderias, allí vendia esclauos plata, oro, ropas, y quanto mas quisieredes. Llegado el medio dia començauan a sacrificar, o a celebrar los sacrificios. Los ricos ofrecian bueyes y ciervos, los pobres

pobres anfares, y otras aues comunes, no se podian sacrificar cabras ni puercos, ni comer su carne. Tenia se por cosa religiosa que los que ofrecia los sacrificios pusiesen fuego a ellos, y que quemados las cenizas fuesen lleuadas a un lugar mundo, o limpio, que ellos tenian diputado para ello. Quando trayan los animales al sacrificio venian atados con unas cuerdas de lino, muy blancas, creo que eran como trançaderas. Dize Pausanias, que un hombre que no podia llegar donde ponian las cenizas del sacrificio, se llego por curiosidad a ver que auia en aquel sagrario, y mirando le parecio que todo estaua lleno de ydolos y estatuas, y buuelto en su ciudad auiendo contado lo que viera, luego murio de espanto. Dize que un Proconsul, que gouernaua por el pueblo Romano la prouincia de Egipto, quiso saber que cosa auia secreta en el templo de la luna, o Isis, y para ello embio un hombre sagaz, y que sabia tratar el negocio, y que en fin fue, y vio lo que auia: empero despues quando quiso contar lo que auia, no pudo y murio luego.

LA diosa Echate era, segun dizen, Proserpina: pero los Griegos la honrauan con este titulo y nombre. El sacrificio que se le hazia era de perros, y así era venerada su estatua en forma de perro, y en otras partes era pintada en forma de muger con la cabeza solamente de perro. Llamauan la Echate, por que hazia andar vagabundos los muertos que no tenia sepulturas, como los ahogados, o ahorcados, o los que en las guerras no tenian sepulturas. Otros dize que se llamaua así, porque la aplacauan con cien sacrificios, o cien animales, y por eso se llama Echate, que quiere dezir ciento en griego, segun lo dize Seruio, sobre la Eneyda. Costumbre auia en Grecia que cada mes hiziesen los nobles sacrificio a Echate, y ofrecian la mucho pan, y otras cosas de comer, lo qual todo ponian en las encruzijadas, para que los pobres lo tomasen para si, y llamaua se aquel sacrificio la cena de Echate. Hazen mencion desto Atheneo, y Suydas, y Lucano. Fue

esta mesma Echate, la que hallo los secretos de las yeruas, para sacar ponçona de ellas, segun que lo dize Fornuto, y así era ella diosa de tan mala cosa como la ponçona: por lo qual se dize della, que se gozaua del luto, lloro y tristeza, y así los sacrificios que se le ofrecia era tristes, conuene saber, que la mataua hombres y todos los sacrificios suyos estaua teñidos con sangre humana. Plutarcho dize en sus problemas, que así como los Griegos sacrificaua prosa Echate, así en Roma a Genio por la vida y salud de las cosas que en casa nacia.

Bellona diosa de las guerras era honrada como Mars, porque era diosa de las batallas, y era hermana de Mars, y allende de la otra razon que dimos, por que era diosa de la guerra, tan bien se llama así por que quando Mars yua ala guerra, ella aparejaua los carros y cauallos, como lo dize Estacio sobre la Tebayda. Los sacerdotes desta diosa eran llamados, como dize Acron en los comentarios de Horacio, Bellonarios, los quales quando sacrificaua a su diosa se sacaua mucha sangre, y tomados en medio del sacrificio el diablo, como meçauan con furor terrible a profetizar y adivinar. El sacrificio que la hazian era segun Tertuliano en el Apologetico contra las gentes, sacar se sangre de los muslos y ombros, y con ella roziauán el ydolo y el altar de Bellona, y quando se auian de herir tenia las espadas, o cuchillos muy apretados y con rabioso furor, quando el diablo se les enuestia, se sajan por que no sintiesen tanto el dolor, y lo hiziesen de mejor gana así lo dize también Lactancio, y Tribulo haze elegantes versos sobre este sacrificio. Pausanias refiriendo la sentencia de Homero, la llama diosa de las batallas.

DE Vesta tenemos entre los auctores diferente opinion, unos dizen que era Venus, otros la dan otro nombre, la verdad es que esta es la Venus primera de las tres que tenemos dicha honestissima, o por que lo era de hecho, y esta fue la madre de las virgines Vestales: de las quales hablaremos largamente en el libro tercero. Quando sacri-

lib. 10.

lib. 2. y 4.

lib. 6.

lib. 1. c. 26.

Cap. 4.

facrificauan a esta diosa, o a otros dioses, estas virgines Vestales se adereçauan cō ciertos ornamentos señalados, que ellas tenian. Vsaun de vn a vestidura blanca y larga y quadrada a manera d̄ Dalmatica, y ceñia se con cierta cinta y heuilla, que dezian Sufibulum, que era el nōbre proprio del habito de las virgines, ponian se sus velos sacros en las cabeças, y así adereçadas tomauā la mola salsa, que era cierto sacrificio, que ellas solas ofrecian, y añadian a esta mola, sal molida, y echauan la en vna holla de barro y ponian agua cō ella, y tomando ciertos vassos diputados para esto mezclando la mola con esta agua y sal, cada vna ofrecia ala diosa vn vaso de aquello. Offreçia la cada año treynta estatuas hechas de mimbre muy polidas, a las quales llamauan Orgeas, las quales echauan en el rio Tiber, como lo dize Marco Varron. Costumbre fue segū Hesidio Milesio que los Griegos pagassen, o sacrificassen las primicias de lo que ganauan, o tratauan, a la diosa Vesta.

Venus mala LA otra Venus, que fue enemiga de la castidad, tan bien tuuo sus sacrificios, porque tuuo muchos deuotos. A esta diosa la hazian sacrificio de todos los animales, sacados los puercos: porque este no se permitia, por quanto vn puercu mato a Adonides su muy querido, andando a caça. Pōnian la por sacrificio las piernas de los animales, y ponian las delante del ydolo, para que ella se holgasse en ver las, despues quemauan las mezclando las, cō vna yerua, llamada en Griego Peledora, que creo que son las hortigas, o alguna especie dellas, aunque Pausanias la pinta: pero yo no hallo por aca cosa que le parezca. Este sacrificio se hazia en Siconia. Los Athenienses y Argiuos, segun Calimaco, puercos la sacrificauan. En el templo desta diosa no entrauan mas que dos mugeres, la vna que primero vuisse sido casada: pero ya biuda, y no podia casarse mas en toda su vida, y esta era como sacristana y theforera: la otra era vna virgē que administraua el sacerdocio de la dio-

sa, esta se dezia Latrophoron, que quiere dezir, la que trae los lauatorios. Esta la ofrecia vnas muñecas, que son figuras como niñas hechas de lienço y lana, Esta ofrenda la ofrecia, porque no la corrompiesse nadie, estando en aquel estado virginal. Toda la otra gente que venia al templo no entraua dētro, mas d̄l portal veya los sacrificios y rezaua: y veyan la diosa q̄ era de oro y marfil, como lo dize Pausanias. Los Romanos en el mes de Abril ofrecian a Venus rosas y flores, y ellas ya muy enguinaldadas con flores diuersas, y lleuauā mucho arrayhan, porque a esta diosa es dedicada esta yerua: y porque comunmente este arbol, o planta nace acerca del mar, porque es a donde nacio Venus. Muchas naciones reconocierō a Venus por diosa, y así cada qual la ofrecia diuersamente sacrificios: pero el sacrificio mas religioso y de mas auctoridad, era ofrecer las mugeres sus cuerpos en los lugares publicos, para que las gozasse quien quisiere, y otras que erā donzellas eran puestas alli, para que ganassen la dote para casar se, y de aquella pessima ganancia ofrecian a Venus muchas riquezas, y aun toros, y esto grā tiempo despues q̄ Christo vino al mundo se vso: porq̄ Africa muger peccadora, puso a sus hijas en el publico lugar por deuocion de Venus: pero despues vn sancto Obispo predico ala madre y hijas y las conuertio a la fe, y fueron martyres gloriosas, y celebra la yglesia su martyrio a cinco de Agosto, y su martyrio esta escripto en los Añales de Vuicellio, y en la historia de Louayna. Tenia así mismo costumbre poner los caualleros y psonas principales a sus mugeres en aquel lugar, para que diessen sus cuerpos a quien los quisiere. Y despues como cosas sagradas las dauan a los maridos, y los maridos creyan llevar vn grandon. Así lo toca Erodoto, hablando de los Lidos. Y Lilio Giraldo dize de los Indios, que ponian sus mugeres y nueras en los templos para este fin. Strabon dize que acudian muchas gētes a la ciudad de

Corin-

Corintho, porq̄ auia infinidad de rameras que estauan consagradas a Venus, y q̄ muchos mercaderes y tratantes celebrauan las fiestas de Venus de aquella manera, y consumiēdo sus riquezas solian boluer pobres: por lo qual se dixo aquel refrā No es pa todos nauegar a Corintho. En comendauan se las gentes a estas mugeres peccadoras, y rogauan las que orassen por ellas, creyendo que serian oydas de Venus, pues estauā en su seruicio, Y pues emos hablado de Venus, biē sera que y vamos concluyendo con tan abominables dioses y sacrificios, y así quiero yr acortando, y passemos a tratar de la diosa Verecinta: pero porque el lector no se canse, començemos capitulo de nueuo

De los torpes sacrificios

que se hazian a la diosa Verecinta, cō otras cosas dignas de ser sabidas C A P. XIII.



En muchos dioses y diosas emos hablado, con forme ala medida y disposicion de la obra: y en fin he procurado de abreuuar: pero no sera así hablando desta diosa Verecinta, porque las cosas que della ay, son tales y tan grandes, que de necesidad aue de ser mas largo de lo que yo quisiera. Tuuo esta diosa muchos nombres, así como Rhea, Cibeles, madre de los dioses, Pessinuncia, y en fin Verecinta. Fue esta diosa reuerenciada con dos generos de sacrificios abominables, conuiene a saber, suzios y crueles. Quando Romulo fundo su ciudad no auia sacrificios feos para esta diosa, aunq̄ a los estrangeros permitia se les celebrar los a su modo y con sus ceremonias, Entonces ofrecian en Roma animales y cantauan y holgauā se como en las fiestas de los demas dioses. Tā biē la ofrecian coraçones de animales, porq̄ como ella era diosa delas pluuias, así como el coraçon viuifica al hōbre, así ella

viuificaua ala tierra con el agua, como lo dize Fornuto en su libro de natura de orū. Toda via despues se introduxo, como dize Dionisio Alicarnaseo, q̄ las matronas Romanas se hallassen presentes a las fiestas q̄ los estrāgeros celebrauan, y andauā en procesiō por la ciudad, lleuādo la diosa en vna litera, o andas, y lleuauā flautas y pāderos, al son de los quales se heria en los pechos y llorauā. Fornuto dize q̄ se vsauā llevar cāpanas, pāderos y otros instrumentos, y muchas hachas ardiēdo, para significar los relāpagos y truenos q̄ suelen preceder alas pluuias Erodiano en la vida de Comodo refiere la fiesta y solēnidad con q̄ celebrauan la fiesta desta diosa, diciendo. En el principio del verano en dia solēne celebrā los Romanos cō grā pompa y fiesta a la madre de los dioses, en el qual dia sacan todas las joyas y cosas preciosas q̄ tienē, y vestidos ricamente se presentan delante dela diosa, y en este dia se permite por todas partes hazer juegos y farfas y maxcaras, segū cada vno quiere, y aun los q̄ se disfraçā vsan de habitos nobles y de los q̄ vsan los officios de magistrados en la republica, de tal manera q̄ apenas se pueden conozer los oficiales verdaderos, de los falsos q̄ andā fingidos por la licēcia de la fiesta. Pero sant Augustin en su ciudad de Dios, pinta los abominables sacrificios desta diosa, y dize, q̄ aun en su tiempo siendo macebo los vio y afirma que eran estos sacrificios llenos de torpeza y lasciuia, y que no se puede persuadir que vuisse cosa que passasse d̄ alli. Y agrauando la deshonestidad, añade q̄ no solo aquello no era licito ala madre de los dioses: pero ni ala de los senadores, ni menos a los Scenicos, que eran vilisimos hōbres, dados a todo genero de torpeza. Celebrauā se a catorze de Abril estas fiestas: en el qual dia acostūbrauan lauā la estatua desta diosa en el rio Almonne, que entra en el Tibre antes de llegar a Roma. Aua ciertos ministros que seruiā a esta diosa, los quales hazian grandes meneos y d̄ fatinos cō todos los miēbros y lla-

y llamauan se sacerdotes gallos, los quales se llamauã así, segũ algunos, por cierto rio de Frigia llamado Gallo, adonde era adorada Verecinta, del qual rio se dice que los que beuian del los hinchia de furia y los hazia salir de seso, y porque en los sacrificios beuian del para hazer aquellos visages, se llamaron gallos. De alli tomaron en Roma ocasion de andar furiosos los sacerdotes de Verecinta, como si estuuiera borrachos y sin juyzio. Ouidio en sus Fastos dice, que la causa de andar furiosos fue, porque vn mancebo llamado Athis prometio castidad y de seruir a Verecinta en el templo, y despues no pudiendo ser casto qbro el voto: por lo qual la diosa lo castigo con cierta furia y braveza, y el viendo que por no auer guardado la castidad le venia aquello, estado lleno de furor tomo vn cuchillo y corto se lo a cercen, diziendo, Perézcan las partes que tanto mal me causaron: por lo qual creyendo que la diosa holgaria que sus sacerdotes fuesen castrados, ordenaron q de ay adelante lo fuesen, y a estos llamaron Gallos, por el contrario de lo que era, usando de la figura gramatical, que se dice Antiphrasin: porque mas les conuenia a ellos llamar se capones, que no gallos. Así lo dice sant Augustin. Solian las mugeres celebrar estas fiestas de esta diosa muy deuotamente, porque andando al rededor del ydolo lo rociaban con sus hornes, y aun como lo nota Marcial en sus Satyras, y sant Augustin tan bien, la encéfauan con esternudos baxos, Representauan se delante del ydolo cosas deshonestissimas, que sant Augustin reprehendio las dice, que muchas gentes que yuan a las fiestas por autorizarlas las aborrecia principalmente las matronas Romanas que eran comunmete muy honestas. Tenia tambien otra deuocion los Romanos a esta diosa, y era, q muchos mancebos nobles se ofrecian a padecer el vicio nephado, q no es bie se diga por su proprio nombre, y esto no porq fuesen tentados de aquella tentacion, mas porque creyan q en aque-

lib. 4.

lib. 6. ca. 7

lib. 7. c. 21.
Satira. 6.

llo seruian ala diosa, como las mugeres se ofrecian a todos los hombres, creyendo que a Venus hazian gra seruiçio, y así tenian lugares publicos a donde auia tales mancebos y tal exercicio que se llamaua Ephebias, como llamamos Burdel al de las mugeres, y tan perdida tenian la verguença, que ellos mesmos incitauan a los otros a que les acometiesen, Ya estos llama sant Augustin Molles en muchas partes, y no solamente se hazia esto en Roma pero el mesmo S. Augustin dice, que en su tiempo auia llegado a Cartago, y aun en la escriptura ay rastro dellos, como parece en el tercero de los Reyes, y en el mesmo libro loando las buenas obras de Assa Rey dice, q echo a estos afeminados de la tierra, promulgando les ley que moririan si mas entrauan en el reyno. Estos dicen que eran los que nacia castrados, q nosotros llamamos ciclanes, que tienen miembro, pero no testiculos, o los que se castrauã de su voluntad: los quales seruian desto, ya que ellos no podian usar de otra cosa, y despues en tiempo de los Machabeos se auia introduzido cosa tan abominable como esta: como parece por aquellos libros adonde leemos que aquel suzio de Symon que pretendia ser summo Pontifice, por agradar a los gẽtiles y al rey Antiocho ydolatra, porque le diessse el summo Pontificado, conitituyo publicos lugares deste officio y muchos moços para que exercitassen cosa tan torpe, y porque llegasse la maldad suya a lo vltimo, puso aquellos Gimnasios y lugares torpes junto al sagrado templo del seõor. Tenia este diablo d diosa Verecinta otro genero de seruidores y ministros, y eran, que en memoria de aquel Athis q se castro por hazer emienda de su castidad, tambien ellos se facuan sangre de los braços y muslos. En tierra de Promision vuo destos sacerdotes en seruiçio del dios Baal, como parece en el libro 3. de los Reyes. Tenia muchos sacrificios distintos e diuersas tier-
ras, porque la ofrecia almodrote hecho de leche, queso y harina, y en otras partes

Lib. 7. c. 26

Cap. 14.
Cap. 15.

lib. 2. c. 4.

Cap. 18.

puercas, y así cada vno ofrecia como tenia la deuocion ala diosa. Dize q aquella diosa Siria, de la qual habla Luciano y pinta su templo, fue esta mesma Verecinta, y que se llamaua Rhea. Desta leemos que era aquel templo tan famoso, del qual hablaremos en el libro tercero, tenia grades sacrificios señalados, aqui ofrecian que de animales, y mucha salsa y auia muchos ministros, y tantos para su seruiçio q era cosa maravillosa, auia grandes musicas quando la celebrauan las fiestas. Celebrauã dos veces al dia sacrificios ala mañana y ala tarde. Tenia sacerdotes, gallos o capones, entre otros sacrificios q le hazian era este. Que yuan avna laguna sagrada que alli pinta Luciano, y hinchian vnas jarras de agua y cubrianles las bocas con cera, y dauan las a los sacerdotes, los quales las guardauan y por auer vn jarro de aquellos, el que queria sacrificar daua cierta moneda, y de alli metianse en el templo y ofrecia aquel jarro de agua, y con esto se boluia cada vno a su casa. Otras fiestas auia alli llamadas Pirgas, o porque hazian grandes fuegos, o porque se celebrauan con hachas encendidas, y la fiesta q alli se hazia era esta. Cortauan grandes arboles, y hincauanlos al rededor del templo, despues trayan cabras, ouejas, y otros animales, y vestiduras, y muchas cosas labradas de oro y plata, y todo puesto por buen orden, trayan por alli el ydolo de Verecinta, y los demas que alli estauan, como era Juno y Iupiter, y pegauan fuego a todo lo que alli se auia lleuado a ofrecer, y este era sacrificio muy solemne, y aqui mientras se quemauã estas riquezas vnos se acotauã, otros se fajauã y sacauã sangre, otros se castrauã. Quando algũo queria yr en romeria a este templo, lo primero q hazia, era tresquilarse las cejas, o raerse las, despues mataua vnã oueja y hecha pedaços y guisada cobidaua a los vezinos a comer della, comido poniasse de rodillas, y debaxo de las rodillas ponia el vellon de la lana, o el pellejo, y los pies y cabeza de la oueja ponialos sobre la suya, y oraua y pedia q aque-

Estilo de yr en romeria.

sacrificio fuesse acepto, prometiendo q despues ofreceria otro mejor. Hecho esto poniasse vna corona no se de q cosas, el y los demas q le auia de acompañar en la romeria. Partido no beuia vino en el camino, mas agua, y lauauase muchas veces cada dia, y no dormia en cama hasta q boluia a su casa. Llegado en la ciudad adonde estaua el templo, yuãse disimulado al meson de los romeros, y luego era recibido y hospedado muy bie. En estos mesones los huéspedes enseñauan a los peregrinos las maravillas de los dioses, y por esto se llamauã doctores. Este peregrino yua al templo y sacrificaua y ofrecia la ofrenda. El sacrificio q alli sacrificaua, no lo consumia, mas lleuaualo a su posada, y de alli boluia a su tierra, y lo perfeccionaua, y hazia oracion, como quando salio de su casa, y con esto auia hecho su romeria. Esto hallo de la diosa Verecinta y de sus abominables sacrificios, y lo demas que della se ha dicho.

De los sacrificios

q se hazian ala diosa Flora, tratã se muchas cosas curiosas, y a q dioses no se sacrificauan animales.

C A P. XIII.



In estremo de seaua llegar a este lugar, porq cosas tan abominables no se auia de saber en el mundo, si no es por auiso del error en q el demonio traxo a los hombres, y porq en la yglesia es bie q quedẽ exẽplos para confundir a los hereges y gẽtes nueuas q se han de leuatar contra nosotros, es bie q qden en la memoria de todos, porq viendo la ceguedad de los antiguos, no se espate nadie de lo que viere, y por lo q aquellos hizierõ veã quã mas claro camino lleuamos los Christianos q ellos, q tãto presumierõ de si, para postre y remate destos diabolicos sacrificios y religiõ, quiero hazer mención de la diosa Flora, y en la verdad aunq las fiestas
G son

son abominables, miradas las que quedã
atras nadie se espantara. Y celebrauan las
fiestas dela diosa Flora a tres de Mayo, y
tan bien enel primero dia, como parece
por Ouidio en los Fastos. Vestia se el pue
blo Romano en aq̃llos dias por hõra dela
diosa de vestiduras ricas y cõ mucha dife
rencia de colores, a imitaciõ d̃la variedad
delos colores q̃ las rosas y flores muestrã
en aq̃l mes. En las noches trayã cirios en
cãdidos y grãdes ramos d̃ flores, y el tẽplo
estaua enrramado de rosas y no auia otra
cosa en el pueblo por quẽ hazer aquello.
Creyã q̃ aquel año auia de ser fertil de to
dos los fructos: y aun oy parece en el mun
do esta costũbre q̃ el primer dia de Mayo
lo celebramos con vn cierto regozijo, lle
uãdo flores en las manos y ramos y pone
mos mayos. Teniã en estas fiestas el mes
mo priuilegio d̃ hazer todas las torpezas
q̃ quisiessen, q̃ en las de Verecinta, como
lo muestrã Ouidio en su Fastos y Iuuenal
Y entre los otros regozijos q̃ alli se haziã
era q̃ salian muchas mugeres disõlutas y
aũ acaecio vna cosa notable vn dia destos
q̃ como estuuiesse en el teatro Marco Por
cio Catõ, varõ d̃ grãde auctoridad, auien
do verguença aquellas mugeres de ver tã
claro varõ, no quisierõ passar adelãte y en
tendiẽdo Fauonio varon notable la causa
de cessar las fiestas, dixole a Catõ q̃ era su
amigo. Catõ no ves como no se regozija
el pueblo, sabe q̃ lo hazen por ti. En tõces
como era hõbre cuerdo saliose d̃l teatro
porq̃ no cessassen las fiestas d̃la diosa Flo
ra, y assi se acabaron los regozijos aq̃l dia
como lo dize Valerio Maximo. Desta
diosa dize Plutarcho en sus Problemas q̃
siẽdo casada beuia mucho, y su marido q̃
se llamaua Flauio y era adeuino, aq̃otaua
la cõ varas de arrayhã cruel mẽte, y por e
sto no la offreciã a esta diosa arrayhã, por
q̃ la sacudiã el poluo cõ el, y no la offreciã
vino, por no notarla de borracha, mas le
che: empero era cosa graciosa q̃ aq̃lla le
che era vino y publicauan que era leche.
En el teatro se corriã en los tales dias ca
bras montesas y liebres, y trayã las en re

des, y soltandolas andauan despues acaça
de liebres. Y pues emos hablado desta
diosa harto yaũ sobra, dire breuemente
algunos sacrificios de otras diosas.

A L A diosa Mamia q̃ era madre de
los dioses la reuerenciauan, y soliãla offe
cer por la salud y vida dela familia, algu
nas cabeças delos esclauos y esclauas, que
criauan en casa, porque les auia dicho el
oraculo de Apolo que cabeza por cabeza
auia de ser sacrificada: pero Bruto d̃spues
de echados los Reyes de Roma quito e
sta crueldad, y mando que ala diosa Ma
mia la offreciessen cabeças de ajos y de
dormideras, y que assi se deuio entender
el precepto de Apolo, y que quando se te
miessa algun mal en la familia puliessen
vna muñeca hecha de lana ala puerta, y q̃
luego seria todo limpio. Desto habla Ma
Lib. 1. ca. 7.

A L A diosa Fortuna offreciãsele en
el mes de Abril encienso, quemandolo y
añadiãle leche, como lo dize Ouidio
en sus Fastos. Lib. 4.º

A L A diosa Fe no la sacrificauan co
sas de animales si no flores y frutas, a esta
sacrificauan los sacerdotes Flamines. Te
nian entonces cubiertas las manos cõ pa
ñõs blancos para dar a entender, segũ Ser
uio sobre los Æneydos, q̃ la fe ha de ser
cubierta y secreta. Y Virgilio la llama Ca
Lib. 1. y. 4.º

A L A diosa o dios Rubigo, q̃ es el nu
blado delos panes, o fructos, porque no
se los destruyesse le offreciã las assaduras
delos perros y delas ouejas.

A L A diosa Tellus o tierra en el mes
de Abril la offrecian vna vaca preñada, q̃
llamauan sorda, y tan bien acaecia sacri
ficarla nouillos, o terneras: y assi em
pie las tenian fuertemente y llegando
vna donzella les pegaua fuego, y se
quemauan viuas. A la diosa Rumina q̃
presidia a las tetas de las mugeres offe
ciãla vino y leche. Ala diosa Noche offe
cian vn gallo y denoche. Y Statio Papi
Lib. 2.º
nio dize que la offreciã sacrificios negros
a la

a la noche rebueltos con leche. Otros mu
chos dioses vno y otros infinitos sacrifi
cios q̃ no quiero dezir, por no cansarme
porq̃ ay otras cosas notables q̃ tratar. En
lo q̃ queda deste capitulo diremos otras
cosas que no seran ajenas deste lugar.

A V I A entre los Romanos y otras
gentes dioses que se templauã y modera
uan en no querer recibir sacrificio de ani
males, mas cõ otras cosas simples holga
uan de ser sacrificados, y aceptada la ofer
ta, alcançauan sus deuotos lo q̃ pediã, se
gun a ellos les parecia. Quãto alo prime
ro al dios Termino que era el q̃ tenia la
tutela y cargo de amparar los limites y a
ledaños delas tierras del pueblo Roma
no, no le sacrificauan animal alguno por
q̃ el tal dios era guarda de la paz, y assi no
quiso que le sacrificassen animales, ni co
sa de sangre. Luego que los Feciales auia
hecho las pazes con los contrarios en ter
minos delas prouincias, le encomẽdauã
al dicho dios los terminos y limites de la
tierra, para que no pudiessen por ellos ser
violados, ni yr contra lo q̃ alli se auia ju
rado con selemnidad. Numa Pompilio
fue el primero que hizo tẽplo al dios Ter
mino y ala Fe, y ordeno que les fuefse he
chos sacrificios senzillos y piadosos, no
interuiendo alguna sangre entre ellos, y
mando con rigor que los q̃ arassen, si pas
sassen con el arado los limites ajenos, en
pena d̃ su atreuimieto, ellos y los bueyes
fuefse offrecidos al dicho dios, q̃ era obli
garfe al templo a estar en su seruicio, y q̃
los bueyes fuefse para seruicio del tẽplo
y de alli adelante fuefse sagrados. El sa
crificio q̃ se hazia al dios Termino y a la
fe era vna mezcla de harina cõ agua y sal,
y algũas salsas de yeruas, y esto seña lo Nu
ma Põpilio, y quiso tã bien q̃ le offrecies
sen pan cozido en horno, pero auia de ser
el trigo devn año y mas adelãte. En los an
tigos tiempos en la verdad no se vsauan
sacrificios de animales, mas trigo sacado
delas espigas en la mano y este era el mas
grato sacrificio y el que mas olia delante
los dioses. Tenemos exemplos de Pyta

goras, el qual jamas consintio ni perm
tuo que se sacrificasse a los dioses animal
alguno, mas el sacrificio que el hallo dig
no para sus dioses fue el q̃ produzia la tier
ra de si mesma, q̃ era el pan, y yeruas y flo
res. Ligurgo mando tan bien q̃ sacrificas
sen a sus dioses delos fructos del campo,
y que siẽpre seña lasssen casas para los dio
ses, que facilmete pudiessen ser halladas
y no fuefse estoruo deno hallar con que
apacarlos facilmente. Vedo assi mes
mo que en sus tẽplos no vuisse estatuas
de madera, ni de piedra, mas solo quiso q̃
vuisse templos adonde se offreciessen
offrendas a los dioses que estauan en lo al
to. En el tẽplo del dios Termino no auia
otra seña, mas de que tenia en lo alto vna
ventana y estaua comunmete abierta: y
al cabo quando se vfaron las estatuas le hi
zierõ su efigie en el techo del edificio del
templo, al qual era media columna, y lo
demas (digamos) del rostro y ombros te
nia proporcion de hombre, porque pare
ciẽsse que aquel dios tenia alguna forma.
Llamaron a este dios, dios dela paz, dela
fe y justicia, y los antiguos en sus prime
ros templos no poniã cobertizo, y assi ha
llamos que los primeros templos de Iu
piter, sol y luna, no tenian cobertizos: te
niendo respecto aque pues estauan en el
cielo no auia de auer embaraço entre la
tierra y cielo para estoruo delo que pediã
Y lo mesmo le emos que hazian los Grie
gos y Athenienses, como consta del tem
plo de Iupiter Puluerio, y otros dioses. En
Grecia ala diosa Diana, o Minerua no la
hazian sacrificio alguno de animales, y a
Esculapio le sacrificauan en los montes,
y la oferta era yeruas y ramos.

L O S Egyptios antiguos no haziã sa
crificios de animales, mas solo con ple
garias y encienso sacrificauan a sus dio
ses, y assi a su dios Serapis, que era la cosa
mas principal acerca dellos, no le offe
ciã mas q̃ la yerua Berbena, y coronas de
semillas, como de trigo y otro pã: lo qual
comẽço en Numa, pero poco a poco fue
rom inuentando sacrificios, como queda
G 2 visto.

lib. 5.

lib. 5.
lib. 2.

Lib. 2. ca. vlt.

visto. Las fiestas llamadas Palilias, que celebran los pastores en memoria de la fundacion de Roma, como lo dize Propercio libro quarto, no se celebran con ningun genero de sangre, a de notar, que siendo fiestas de la propria patria, no auian de ofrecerse a los dioses sacrificios de sangre, mas simples y apacibles. El sacrificio que se hazia era hazer grandes hogueras y saltar sobre ellas, y ofrecia mijo y algunas legumbres, como lentejas y a vezes arroz. En los dias, que llamauan Geniales, que eran de los nacimientos no se hazia otro sacrificio si no hazer grandes cobites y cenas, y no auer riñas ni enojos. El dios en cuya tutela y amparo estaua edificada Roma, no solo no tenia sacrificio, mas aun el nombrarlo era cosa peligrosa, y por esto fue muerto Valerio Sorano, que yendo contra las leyes ordenadas dixo que el dios que tenia por patron Roma, era su Romulo. Ala diosa Palas, de quien dize que auia emanado la fiesta Palilia, con leche y mas leche y que se la sacrificauan. A los nacimientos de cada vno, vno era el sacrificio que era ofrecer encienso y vino y si a caso alguno se acuchillaua, o mataua a otro en la fiesta, era vn agujero y pronostico malo, todo era regozijo y fiesta en los tales dias. Ala Tierra que tan bien era diosa y tenia sus fiestas no la mataban animales, mas de los frutos, que ella daua la sacrificauan, y asi la ofrecia espigas, uuas, leche, y flores. Ala Fe mandó Numa Pompilio que entre las otras cosas que se hiziesen en su honra, fuesen primeramente, que los ministros fuesen cubiertas las caras y cabeças con vnos paños blanquissimos, y que los sacerdotes lleuassen las manos metidas vnos dedos entre otros, y que anduiesesen en carros cubiertos con arcos, que creo que eran como los nuestros manchegos, o como las literas o coches, porque antiguamente no tenian las cubiertas medio redondas, si no llanas como el suelo, y lleuauan la mano derecha alta, y alzauan el dedo segundo de la mano, que llaman los Gra-

maticos index, porque quando prometian alguna cosa alzauan la mano derecha y alzauan el dedo asi mesmo, y tomaua la vna mano con la otra, como quando nos la tomamos vn amigo a otro, y tocando nos con ellas nos obligamos a mayor beneuolencia, o cumplir con lo que prometemos, y asi he visto yo en algunas piedras de Roma puestas dos manos trauidas, y encima vna letra, que dize Fides. Ala diosa Carnea, que era la que tiene cargo de conseruar el humido radical y las entrañas y engordar y fortificar las partes del cuerpo, la ofrecian manteca y sebo y hauas molidas. Ofrecianse las hauas mas que otro genero de pan: por quanto todos los naturales dizen que el pan de hauas engorda mucho. Tenia esta diosa su templo en el monte Celio, y fundolo aquel gran Bruto principio de la libertad Romana. A Saturno y a Mania, que era madre de los dioses Lares o de la locura, aunque al principio les sacrificaron animales, despues por persuasion de Hercules se mudo el sacrificio, porque a Saturno le celebran sus fiestas con hachas encendidas y muchas lumbreras, y los Cyrenenses lo enrraman de ramos de yguera con sus higos, y vnos panes muy sobados y harinosos que en mi tierra llaman hornaços, o segun algunos creen, eran ojaldras, porque en ellas echaua miel y ofrecia a aquel pan de aquella hechura, por quanto dizen que el hallo la miel. Ala diosa Mania, que dize que era madre de los dioses Lares, la sacrificaua la yerua dormidera, en recompensa de que antiguamente la sacrificauan mochachos chiquitos. Hallauanse en estos sacrificios las sieruas y precedian a las amas, y dauan aquellos dias a los sieruos tanta libertad, como a los señores. Y ellos hazian de los amos, y los señores perdonauan a sus criados todos los enojos, que les auian hecho y esto que se hazia en esta fiesta se hazia en la de Saturno, que casi se celebraba junta y de la mesma manera. Los

cria-

criados ponianse bonetes de libertad, de manera que mirando al amo y al moço, entonces no auia ninguna diferencia. Ofreci a tan bien a esta diosa tantas peletas quantas cabeças de sieruos se hallasen en el sacrificio, y tantas figuras de palo, o de cera, o pintadas quantos eran los libres, y quando acaecia algun trabajo ofreciendo aquellas ymages creyan que salian de trabajo, y que los dioses les fauorecian. Hazia se esta fiesta en el mes de Mayo: el qual mes solia ser tristissimo y lleno de mil agujeros, tanto que aun no se querian casar en el tal mes. Vfa uá por los casos tristes echar en este mes muchos hombres viuos de la puente de Tibre a baxo, y despues Hercules quito aquella crueldad, y mando que en su lugar echassen ymages y bultos de hombres, y esto auia de hazer las virgines Vestales, y auian de ser las figuras no mas de treynta. Celebrauanse estas fiestas a los quinze de los meses, o a los treze: porque en ellos se hazen los ydus, y en los primeros dias de los meses y a los siete, y entonzes añadan mas porque echauan vnas coronas de rosas y flores en el fuego, y con aquello hazian sus suplicaciones sin derramar sangre humana. Vfa uan tan bien ofrecer muchas frutas y vino y potajes de ordiate, y otros caldos y beuidas: lo qual todo se comia en el sacrificio con fiesta y pompa. Vfa uan antiguamente que los que ya en camino lleuauan consigo vna ymagen, como dios, que era llamado Lar, asi como la figura de la fortuna, o otro qualquier dios, en quien tenia puesta su deuocion con mas firmeça, a los quales ofrecian miel y encienso. Vfa uan destas ymages Sylla, y nunca jamas dexaua de orar a ellas y hazerlas reuerencia. Ala diosa Minerua en las fiestas quinquatriniales, el primer dia por lo menos no se le auia de ofrecer ningun sacrificio de sangre, por que aq̄l dia auia nacido ella, llamauanse estas fiestas quinquatriniales, porque en quatro, o cinco dias se celebran varios juegos, y en cada vno dellos

auia fiesta de cada vno. Demanera, que si oy corrian toros, mañana corrian cauallos: y si ayer lucharon, oy auian de salir los gladiadores, y el primero era reservado para que no pudiesen derramar sangre. Auia otra fiesta llamada Tibulastra, llamada asi, porque con trompetas rodeauan vna cordera mansa, y sacrificauase en el templo de Iano en la tal fiesta con tortas y salsas y vino y otras menudencias, demanera que no entrasse cosa de carne, y asi auia otras solemnidades: en las quales no se podian matar animales.

De como muchas

naciones ofrecieron sacrificios a sus dioses de hombres y carne humana. Traense las causas dello, y otras grandes curiosidades

CAP. XV.



OS maneras tenian los demonios de persuadir en los oraculos a las gētes que les sacrificassen hombres. La vna prometiēdo bienes, y que los ternia propicios, como leemos de Saturno que comia los hijos, y asi le ofrecia hombres, por que le temia y queria estar en su gracia, y asi lo parece sentir S. Y si

lib. 8, c. vlt.

doro en sus Ethimologias. La segūda por escusar los males que podian venir a los pueblos: por lo qual Agamenon sacrifico a su hija Ephigenia por que no pereciesse la armada, que estaua en calma. Que aya sido este genero de sacrificio muy antiguo, prueualo Lactancio y trae muchas gen-

lib. 6, cad. 22.

tes que cayeron en este error, y reprehende a los Romanos de cosa tan abominable, porque siendo ellos tan piadosos y prudentes dieron en cosa tan cruel y aborrecible. Cierto se cree que ninguna nacion se libro deste tan gran peccado, y así lo muestra Eusebio en su preparacion

lib. 4, cap. 7.

G 3 cuan

Libro segundo

Euangelica, diciendo así. Cemencemos pues a mostrar mas ala larga, quan preso estaua el linage humano, antes que el hijo de Dios viniésse al mundo, que sin duda despues que el vino començo a afloxar se la rienda en peccados tan abominables, porque antes los coraçones y animos de los hombres estauan tan rendidos, que el demonio les persuadia a que con sangre de los hijos se podrian aplacar, y así los padres no perdonauan a los hijos, ni las madres a las dulces hijas. Esto no se executaua solamente entre los barbaros, pero tambien los Griegos tropeçaron en esta desventura, y las historias estan llenas de ello: Porque los de la ysla de Rodas sacrificauan hombres a Saturno, y queriendo templar este rigor ordenaron que solos aquellos fuesen sacrificados, que fuesen condenados a muerte por justicia: lo qual así se hizo, guardando los hasta que viniessen las fiestas de Saturno, y entonces emborrachando al condenado le sacrificauan. En la ysla de Salamina tan bien ofrecian hombres a la diosa Agraualle, hija de Cecrops Rey de Athenas. Despues en el templo de Pallas, o Minerua ofrecian a Diomedes y Agraualle juntamente, sacrificios de hombres. Al Diomedes hombres. Y a Agraualle mugeres, y quando se hazia el sacrificio, trayan al rededor del altar tres vezes al que auia de ser sacrificado, y despues el sacerdote le tiraua vna lança y le atrauessaua, y de ay le echauan en vn fuego. Maneton en los libros de Piedad dize, que sacrificauan hombres en la ciudad de Heliopoli, y a Iuno le matauan cada dia tres hombres, y estos auian de ser muy limpios, y despues se mudo en cirios este sacrificio. Los Lacédemonios sacrificauan a Mars hombres. Los Phenices sacrificauan a Saturno por las pestilencias y enfermedades carne humana. Todos los Griegos, segun Chiliarcho, sacrificauan hombres al tiempo de yr ala guerra, y lo mesmo los Traces, y los Scythas. Y en tiempo del mesmo Eusebio

hazian lo mismo los Arcades al dios Pá. Y los Carthaginenses al dios Mars. Y así podremos dezir que por todo el mundo se yso, así como por Affrica, Grecia, Tracia, Scythia. Los Athenienses, los Romanos, los Fráceses, y infinitas yslas del mundo, y así va Eusebio diziendo en este proposito grandes cosas.

D I O D O R O dize, que los Galatas guardauan a los mal hechos cinco años para sacrificarlos, y ofrecian los puestos en vnos palos, a otros por primicias echauan los sobre grandes hogueras, y todos los capitanes que prendian en la guerra eran sacrificados. Iuliano Apostata apartando se de la Christiana religion, como fuese dado a cosas supersticiosas y vanas de agujeros y hechizarias, para saber lo que le auia de acaecer, mataua muchos hombres y los sacrificaua a los demonios, como lo dize Socrates en su historia Ecclesiastica. Y así llegando en la ciudad de Carras en Persia, hizo sacrificios a los demonios en vn templo, y sacrifico vna muger, y abriendo la el vientre miro las señales que desseaua, y viendo que le prometian victoria, fue muy alegre, pero burlo le la señal. A esta muger sacrifico colgando la de los cabellos, y despues que murio, o le mato Dios, se hallaron en Antiochia muchas cabeças de hombres muertos. Los Españoles tan bien se dieron a esto, porque aun por los amigos se sacrificauan, como lo dize Strabon. A los de la prouincia Bethica, los Cartaginenses les enseñaró a sacrificar hombres. Quien quisiere ver mas cosas destas lea a Florian do Campo, y la historia del Rey don Alfonso, que se dize la General.

De los sacrificios

que se hazian a los dioses Lares, y que castigo dauan a los Sacerdotes que no hazian su officio bien.

C A P. XVI.

Los



L O S dioses Lares tenían señalados dias, en que eran festejados, y eran en los ydus de cada mes, que era a quince y a treze, y en las nonas. En estos dias les sacrificauan vna corona de flores y yeruas, y echauanla en el fuego: y tan bien les ofrecian vnas muñecas: y estas fiestas se dezian de los dioses infernales, y tantas muñecas se ofrecian, quantos esclauos y libres auia en cada casa. Y esto hazian porque los tales dioses no hziessen mal a ninguno de casa. En estas fiestas eran los esclauos como libres, porque sacrificauan juntos, y en la mesa eran yguales y mandauan y comian y beuian a su libertad: lo qual todo se hazia para que los siervos viendo aquella beneuolencia en sus señores, de allí adelante procurassen de agradarlos. En las fiestas Saturnales auia en esto mas libertad, porque el esclauo se vestia las ropas de su señor, y la sierva las de su ama: y por el contrario los amos las de los esclauos, y las esclauas embiauan dineros y presentes a sus amos, y los amos tambien a los esclauos. Eligianse en aquellos dias Reyes en las familias y como Reyes mandauan, y por el mesmo orden representauan otros magistrados y vestianse de purpura y grana. Entre los Babilonios cinco dias mandaua cada año los esclauos a los señores, y vno dellos era Rey y mandaua a todos. Entre los Thessalos ciertos dias auia, en q los siervos eran yguales en la libertad con sus amos, y lo mesmo hazian los esclauos de los Troezenos, como lo dize Alexandro, y dize que a treze de Agosto se celebraua vna gran fiesta en Roma por auer nacido aquel dia Seruio Tulio Rey de Roma. Esta fiesta celebrauan los esclauos y todas las personas de seruicio: las quales gozauan de tanta libertad, que jugauan con sus señores.

Esclauos

Fiesta de hazer Reyes por pasqua,

lib. 2. ca. 22. y 3. cap. 28.

ligio en su pueblo, y tan gran cuydado tenían en esto, que no se permitia el menor descuydo del mundo, y así cuenta Valerio Maximo, que fueron tres Flamines priuados, porq no pusieron las asaduras de los animales en los altares, o si las pusieron, no fue con la diligencia que eran obligados, y allí dize el mesmo Valerio de Sulpicio, que era sacerdote, que por auer se le caydo de la cabeça vno llamado apex, o ornamento de la cabeça, al tiempo que sacrificaua, le quitaron el officio, y así priuaron a Fabio Maximo de su dictadura. Y a Cayo Flaminio de su capitania, o magisterio de los caualleros, por que estando los dos ofreciendo el sacrificio se pararon a oyr como vn ratoncillo roya no se que cosa. No podia entrar nadie en el templo a sacrificar, si no estaua limpio, y así dize Volgangolacio en su Republica, que quando yuan a ofrecer sacrificios a Ceres primero mirauan si yuan limpios de peccados, y por esto el pregonero del templo, o otro ministro q estaua ala puerta, lo auisaua. Y así Capitolino dize, que marco Antonio entro vna vez hasta lo principal del sagrario por auer se hallado limpio. Y Suetonio dize de Nero q por no se hallar limpio no entro. Y así Tito Liuiio habla de este cuydado que se tenia muy largamente, y allí dize, que vna vez vinieron a Roma dos mancebos de Acarnania y que estando inmundos entraron en el templo de Ceres, y que los sacerdotes conocieron que no eran dignos de entrar, y por esto fueron luego muertos.

Dictador priuado,

lib. 11. cap. 7

Deca. 1. li. 57. deca. 4. lib. 1.

De todas las fiestas

que tenían los Gentiles, es lection muy curiosa.

C A P. XVII.



D E S P V E S de auer tratado có toda curiosidad de los dioses y de sus sacrificios, he determinado

G 4 nado

nado para fin deste libro mostrar que fiestas, y que dias señalados tenia, assi los Romanos como las otras gentes: porque no nos quede nada por dezir. Cierito es que todas las gentes tuieron dias señalados para celebrar las fiestas de sus dioses, en las quales no trabajauan, si no solamente se exercitauan en sacrificar y en regozijos, porque assi fuese mas solemne la fiesta. Los Romanos diuidian en cinco partes las fiestas, conuiene a saber, en fiestas mayores, como Saturnales, Luperciales, y Agonales. Otras auia que se señalaua para tal dia señalado por el Pontifice Maximo, como eran las fiestas latinas Semétrinas, Paganales, y Compitales, que eran de vn dia solo. Otras auia que el Pontifice y consul, o el pretor mandauan celebrar por alguna cosa señalada, como nosotros quando nace el principe, o ay alguna fiesta publica. Otra fiesta auia, que se llamaua de las Nundinas, estas eran fiestas de los labradores, que venian a Roma como a mercado ya negocios, y nunca se hazian sin solemnidad y sacrificio, y comian con alegría en los bodegones, y tenian tal dia como por feriado y festiual. Otra fiesta auia llamada Intercisa, que era como medio de guardar, de manera que ala mañana, y ala tarde vacauan a las cosas diuinas, y el resto del dia podía trabajar. Los dias mas propios y ciertos eran los ydus de los meses, que comunmente diuiden el mes, o casi. Porque como dice Marco Varron en su libro de la lengua latina, es dicho ydus de vn verbo yduare, que es diuidere; porque los ydus diuiden en dos partes el mes. En los meses de Março Mayo, Julio y Octubre, son los ydus a quinze del mes. En los meses de Enero, Ebrero, Abril, Junio, Agosto, Septiembre, Nouiembre, y Deziembre son a treze. Estos tales dias eran mas solemnes que los otros porque a treze de Enero celebrauan las ferias, o fiestas al dios Iupiter, y el sacerdote mayor offamendial ofrecia acite dios vn toro, y lo mesmo hazia en

Lib 4.

todos los ydus de los meses, que como digo siempre eran a los quinze, o treze del mes, porque en estos dias tenian los Romanos y Griegos, pascuas y dias solemnes. Y porque esto vaya mejor sabido porne por sus meses las fiestas y por sus dias.

A dos de Enero celebrauan la fiesta de Iano y Sculapio. A nueue las fiestas Agonales en honra de Iano, al qual sacrificauan vn carnero. A los onze las fiestas de Carmenta. Esta solemnidad era celebrada por las madres de familias, que eran las señoras de casa, y algunos dicen que se celebraua a quinze y no a onze, pero la que se celebraua a quinze era de Carmeta Porrina. A los treze eran las fiestas de Iupiter, pero no se celebrauan por Iupiter, mas por Augusto Cesar, porque ental dia se le dio el sobre nombre de Augusto. A los quinze la de Carmenta, de quien habla A los quinze, ya los diez y seys se celebraua la fiesta de la Concordia. A veynete y quatro la fiesta de las sementeras, por que en ella pedian, que les fuese dado teporal, para sembrar. A los veynete y siete la fiesta de Castor y Polux. A los treynete y vno la fiesta de la Paz. Tan bien hazian en este mes fiesta los musicos, y tamboriteros, pero no se en que dia, porque en tal dia podian andar disfrazados y en mascarados, y aunque fuesen como mugeres no les era prohibido: regocijauan el pueblo andando por la ciudad, porque hazian mil visajes. Esto hazian ellos: porque otro tiempo solian ser tenidos en mucho los musicos, y despues vinieron los a despreciar y tener en poco, y por memoria del tiempo pasado celebrauan la memoria antigua, la qual quedo en vn libretto llamado Tibur, y el dios principio a esta fiesta, porque assi quedasse memoria de lo que fueron antiguamente: y lleuauan a vno de los musicos en vna carrera por toda la ciudad con grandes sonos de diuersos instrumentos.

A dos

Ebrero. A dos de Ebrero se celebrauan las fiestas de Iuno y el sacrificio de Iupiter Capitolino, y la consagracion del bosque, a donde se edifico el capitolio. A los doze honrauan el dia en que fue llamado Augusto Cesar, padre de la patria. Y a los treze la fiesta de Iupiter, y de Fauno aunque fue tenido este dia por malo y supersticioso porque les acacio a los Romanos la muerte de vna persona principal llamada Famo. A los quinze eran las fiestas Luperciales en honra de Fauno, o segun otros del dios Pan. Primero se celebraron en Arcadia por Ebrandro rey, despues se inuentaron en Roma por reuerencia de Loba ama de Romulo y Remo, que los crio en el monte Abentino. A los diez y ocho se hazian las fiestas de los simples y locos, y la fiesta de la diosa Muda. Tan bien en este dia se hazia fiesta al dios Fornacal, o de los hornos. A los diez y nueue se celebrauan los sacrificios Caristos eran estos dias en los quales se conbidauan los vnos parientes a los otros, y dauanse dones como en reconocimiento de la parentela. Ay memoria desto en Valerio Maximo: A los veynete era la fiesta del dios Termino dios constante que nunca quiso hazer lugar a Iupiter. A los veynete y vno se celebrauan las fiestas Binales, porque en aquel tiempo començauan a gustar el vino nueuo de aquel año, porque creyan que estaua hecho, y antes no se tocaba en elio. A los veynete y quatro se celebraua la huyda de Tarquino el soberuio y de la libertad Romana. A los veynete y siete eran los juegos de los hōbres de armas: y de todos los demás que vsauan caualgar en cauallos, porque aquel dia corrian como agora el palio, y assi que mencaua vn cauallo mejor y corria al puestolloua el premio señalado y era gran fiesta entre los Romanos. Los Griegos celebrauan en este mes la fiesta de Diana y llamauasse el Afeuolia que es tanto como fiesta de Ebrero, porque el tal mes se llamaua entre ellos el Afebolij y sacrificauan la

lib 2.

Fiestas de los musicos.

vna cierva.

El primer dia de Março era gran fiesta en Roma, y celebraua fiestas a Iupiter y Mars, y yuan los sacerdotes Salios con los escudos Encileos, de los quales hablabre quando trate de los sacerdotes de los Gentiles, y en tal dia se prohibia el casarse hasta cierto tiempo. A los seys se celebraua la solemnidad de la diosa Vesta; y quando Julio Cesar se assento como señor absoluto en Roma despues de vsurpada la Republica. A los siete la del dios Vejaue, que no se qual dios fuese. A los doze se celebrauan otros juegos del palio, caualgando los cauallos de Roma, y hazialle la fiesta riberas del rio Tibre. Otros dicen que esta fiesta se hazia a los treze. A los quinze la fiesta de Ana Perennia que fue hija de Bello, y hermana de la Reyna Dido, y porque la pusieron asechanzas en la casa de Eneas siendo auisada en sueños de su hermana Dido que la querian matar se arroxo por vna ventana, y murio: la qual muerte y el auer viuido entre los Laurentinos en Italia celebrauan este dia. Tan bien era dia señalado porque mataron en el senado a Julio Cesar, y assi vn Aurspice, o adiuino no llamado Spurina le dixo y amonesto que no saliese de casa hasta passados los ydus de Março, porque hasta alli era peligrosa su vida, y su muger del mesmo Cesar le pidio a hincadamente lo mesmo, y que no fuese al senado porque aquella noche le auia sido fiado muerto en sus faldas, y assi lo auia determinado hazer. Julio Cesar: ~~...~~ salio al senado, y topandose el con su agorero Spurina le dixo Spurina no sabes como oy son los ydus de Março, respondio si se, pero tan bien se que no son passados, y assi murio y por esto las fiestas deste dia no eran nada alegres ni regozijadas. A los diez y siete se celebrauan las fiestas de Bacò, y cierta solemnidad de Castor y Polux. A los diez y ocho celebraua

17.

la

Libro segundo

De la republica Gentilica.

- la fiesta del vino nuevo, que se sacrificaua al dios Iupiter: porque hasta aquel dia siépre en los sacrificios de aquel dios se gastaua vino añejo. A los diez y nueue se celebrauan las fiestas Quinquatrias, dichas assi, porque el primero dia se hazian los sacrificios, que era otro dia de los Idus, y en este se acabauan, y fino me engaño, ya queda hecha memoria atras d'itas fiestas.
- A veynete y cinco se celebrauan las fiestas de los regozijos, que se llamaua Hilaria. Hazen mención desta fiesta Macrobio en sus Saturnales, y Vopisco en la vida d' Aureliano. A los treynta era las solénidades de Iano de la Cócordia, de la Salud y de la Paz. Y a los treyna y vno era fiesta de la luna, y celebraua se en el monte Auentino.
- Abril.**
 1. E L primero de Abril era la fiesta de Iano, y de la Fortuna viril y de Venus. Y el quinto de la diosa Ciuales. El sexto de la Fortuna publica, celebrauan la fiesta en el monte Quirinal. A los ocho hazian los juegos en hõra de Iulio Cesar, por la muerte de Iuaa rey de Mauritania. A los nueue hazian las fiestas de la diosa Ceres, y aquel dia facauan todas las estatuas de sus dioses, por mayor solénidad. A los treze celebrauan la fiesta de Iupiter vencedor, y Euiuo teniendo gran deuocion en este dios le hizo vna capilla de los despojos de los pueblos Sabinos, y a este oratorio concurría todo el pueblo a la solénidad, y desde aquel tiempo en adelante nunca cesaron las tales fiestas. A los catorze honraban la Victoria, que Augusto vno de los de Modena. A los diez y seys auia fiestas porque en tal dia vencio Augusto a Antonio de todo punto. A los veynete el principio y fundacion de Roma, y las fiestas Palilias, que eran de los pastores. Algũos quieren que se celebrassen a los veynete y vno. A los veynete y cinco se hazia la fiesta Rùbigal, que era quando rogauan a sus dioses por los panes, y q' quitassen el gorgojo y otras auandijas, que suelen molestar los panes por este tiempo. A los veynete y siete celebrauan las fiestas sacras, o griegas, en honra de Ceres, y porque vieron de Grecia se llamauan assi, hazia se de noche, y con grandes luminarias. A los veynete y ocho las fiestas de Flora, de la diosa Vesta, y de Febo. **28.**
- Mayo.**
 2. A los dos de Mayo se celebrauan los sacrificios de las espigas, y los juegos de la diosa Flora. A los ocho auia fiestas: pero era dia ogerico y nadie se casara en este dia por todo el mundo. A los doze era la solénidad de Mars vègador. A los catorze echauan estatuas hechas de mimbres de las puètes del Tibre a baxo, lo qual se hazia porque otro tiempo en tal dia sacrificauan muchos hombres sacrificados en el rio y conuirtierõ aquella cruel religiõ en otra pia diosa, aunq' harto liuiana, como lo era las estatuas. A los veynete y dos se hazia el lustro de bulcano. A los veynete y seys el sacrificio por la huyda d' Tarquino el soberuio yltimo rey d' los romanos. A los veynete y ocho se celebraua la fiesta de la publica Fortuna. Assi mesmo celebrauan los mercaderes sus fiestas, porque era su patrõ Mercurio: en el qual Mes se hazian sus sacrificios, y porque era auogado de los tratantes y mercaderias, por esto era honrado dellos, llamauan se estas fiestas Mercimonias, y ofrecian a Mercurio y a Maya su madre vna puerca. Tenia vn templo sumptuosissimo junto al Circo Maximo, y edificaron se el Apio Claudio y Publio Seruilio. **28.**
- Junio.**
 1. E L primero de Junio era la fiesta de Iano Moneta, y del dios Mars. A quatro de la diosa Bellona, que era de las guerras y en tal dia le fue hecho templo a Hercules. A los siete la fiesta de la Mente y los juegos del rio Tiber. A los ocho de la diosa Vesta, este dia era fiesta para los asnos, porque yuan coronados con guirnaldas. A los diez la solénidad de la Concordia y Fortuna. A los treze la fiesta de Iupiter inuencible, y las Quinquatrias de Minerua: y tan bien los musicos hazian solènes fiestas por la ciudad. A los quinze limpiauan el templo de la diosa Vesta y por esto le hazian dia soléne. A los veynete se hazian las fiestas de Quirino. **20.**

24. a los veynete y quatro de la Fortuna que a caso venia en los hechos de los hombres,
 27. A los veynete y siete celebraua fiesta a los dioses Lares y a Iupiter Stator.
Iulio
 7. A siete de Iulio celebraua solènes juegos los Romanos y eran mas auctoriçados, por respectõ de los que los hazia, por que entraua en ellos la gente de a cavallo por sus esquadrones y capitancias, y pueitos en el campo Marcio, cornian, justaua y torneauan, y assi hazian otros regozijos, Cogian muchos ramos y rosas y boluian a casa muy enramados y con guirnaldas de diuersas flores. Y lleuauan las togas y traueas, y los demas ornamentos de sus Magistrados, o adquiridos por antigüedad, o por sus hechos. Fueron instituydas estas fiestas por Fabio Maximo, y ponian se las legiones, y las cohortes Pretorias en tal son y puesto, que quien no supiera que aquello era para regozijo, creyera que era alguna guerra cruel. Esto hazian en memoria de las victorias que auian auido de las ciudades vezinas: con las quales hizieron su imperio tan grande. Celebrauan se en honra de Castor y Polux, lleuauan muchas imagines de antiguos capitanes alli, y assi hazian otras cosas de mucha solénidad. Esta fiesta celebrauan los Athenienses, en la qual los niños generosos vsauan llevar pan de higos y miel, y todo genero de frutas, y lleuaua lo a ofrecer al templo de Iupiter, y endo muy enramados de oliua, y la caualleria yua tan bien ricamente adereçada y hazian con gran solénidad las fiestas. A los ocho deste mes, se hazia la fiesta dicha Caprotina. Celebrauan las mugeres esta fiesta, porque las sieruas Romanas librarõ a sus señoras que les queria hazer sieruas. A los quinze tan bien hazian fiestas las mugeres, y llamaua se la fiesta de las donzellas, porque vnas a otras se embiauan bugerias.

Agosto. E N Agosto hazian la fiesta las sieruas y esclauas, y todos los demas criados de casa. Esta fiesta instituyo Seruio Tulio:

del qual se dice que fue hijo de vna esclaua. Tenian las mugeres por cosa proechofissima, lauar se las cabeças este dia y aun por buen aguero, que les succederian las cosas bien, assi como los Indios nuestros, que quando se lauauan las cabeças lo tenian por fiesta principal. Vsuau embiar se los vnos a los otros dones peqños, y los sieruos y señores era en este dia yguales y comian y se sentauan juntos: pero tenia se cuenta de publicar se primero, que no por esto el sieruo dexasse de reconocer a su señor. Dedicaua se esta fiesta a la diosa Diana, y aun dicen que se començaron a hazer estos juegos por honra de el nacimiento del Rey Alexandro Magno: pero si esto facia assi, ni la instituyo Seruio Tulio, ni començõ en Roma: porque Seruio Tulio fue mucho antes que Alexandro, y en Roma nunta honraron la memoria de Alexandro, porque Tito Liuius, hablando del da a entender que sus victorias fueron entre gente rustica y barbara, y que si viera conocido el valor de los Romanos y de la gente Latina, no viera salido con tantas empresas. Yuan a la selua o bosque Aricinio, llamado assi por vna ciudad que tenia a cerca llamada Aricia, y porque aqui viuia la Nimpha Aege-ria, con quien solia y acostumbraua consultar Numa Pompilio primero Rey de los Romanos, las cosas que auia de hazer. Hizieron vn templo a la gran diosa Diana, y aqui yuan con hachas encendidas. *Mugeres liberas e sieruas, que en esta fiesta se libran, e que se embiavan bugerias, e que se lauavan las cabeças, e que se comian y se sentauan juntos, e que se publica se primero, e que se dedica se a la diosa Diana, e que se començaron a hazer estos juegos por honra de el nacimiento del Rey Alexandro Magno, e que se instituyo Seruio Tulio.*

Libro segundo

~~Entre los Egypcios hazia se esto con~~

mas solénidad, por que le lleuaua la mas vergonzosa y honesta muger que auia, y ponía aquella cosa en los braços de Venus: estas lo hazian para dar a entender que la muger virtuosa no tenia que ver con las cosas de Venus: aunque fuese cada: porque Venus era diosa de las malas hembras. A los diez y seys celebrauan la fiesta del Cógio, que era dios de los consejos. Y a los veynte y ocho los sacricios de Bulcano. En Septiembre no ha llo fiesta alguna señalada a lo menos no me acuerdo auer la leydo.

Octubre.

EN EL mes de Octubre tan bien auia solénidades, primero lleuauan al campo Marcio vn cauallo, llamado el cauallo de Octubre y le sacrificauan con gran solénidad, y de la sangre que le salia de la cabeza vntauan la ara del dios a quien se sacrificaua, y deshechas sus cerdas las ponian y esparcian por el templo, y dos barrios llamados Suburranos y Sacrauienses, reñian este dia valerosamente, y mas por costumbre que por enemistad. Eran estas dos regiones principalissimas, la vna llamada Suburrana, era dicha así, segun dize Marco Varron de lingua latina, porq̄ estaua edificado debaxo de vn muro de tierra. El otro Sacrauiense, o porq̄ era el que propriamete leemos que se llamaua Sacrauia, o porque allí trataron de las pazes Romulo y Tacio, quando la guerra de las mugeres Sabinas, que fueron robadas. Los Athenienses celebrauan sus fiestas en este mes, no en los Idus, mas a diez y nueue del dicho mes, y en el solénizauan las mayores fiestas de todo el año: las qual se dedicauan a Iupiter, por que tenian tres fiestas, esta y otra, que llamauan fiesta pequeña, y esta celebrauan en nouiembre a Proserpina, y en Junio a Ceres. Vñauan en estas fiestas, que el que para ellas se vestia de alguna ropa nueva, no la podia dexar hasta que la hiziesse pedaços. Otros dizen que no, sino que aquella tal vestidura la ofrecia al templo. Los Athe-

nienfes celebrauan vna fiesta en este mes llamada Pianesia, dedicada al dios Apolo. En Nouiembre no me acuerdo que fiestas se celebrassen.

deziembre

EN Deziembre hazian se fiestas solénes, porque sacrificauan la yegua, o cauallo, que en el correr con el carro excedia a todos: porque como toda la fiesta fuese correr, las yeguas que mas corrían, tenían por premio el sacrificio. Celebraua se en este dia las fiestas Faunales, que era de Fauno, q̄ era a cinco del Mes. En Athenas a los ocho dias se celebraua la fiesta d' Esculapio. A Iano le celebraua todos los primeros dias del mes. Los Epicureos cada mes tenia dias feriados y solénes que eran a la vigesima luna, por quanto Epicureo nacio en tal dia, cuya vida fue tenida por tan sancta, que no solo su imagen era puesta y esculpida en los anillos, mas aun en los vasos. A Neptuno cada ocho dias d' el mes le celebraua fiesta, y por toda Grecia hazia cierto aniuersario, o comemoración de todos los dioses, el primer dia de cada mes, y el segundo dia a los Semideos, o medio dioses y a los varones heroes, q̄ por fama auia sido colocados entre los dioses, y así tenían dias señalados para otros dioses: en los quales les solénizassen sus fiestas. A ocho del mes celebrauan la fiesta de Theseo, y a los quatro a Mercurio, y a los siete al Sol. Los Lacedemones todos los primeros dias d' el mes por todos los años ofrecian al Sol cierta medida de vino y otra d' harina, y vn carnero y vn cabron y vn buey. y de todos los animales dauan vno, y esto presentauan a sus reyes: a los quales pertenecia hazer los sacrificios, y con esto demos fin a los ritos y costumbres de los Gentiles, en las cosas tocantes a su religion.

ACOSTVMBRAVAN señalar dias para cosas particulares, como nosotros hazemos votos, o por victorias q̄ ha dado nuestro señor. Así los Persas auiendo muerto los Magos, que auian usurpado su reyno, viendo se libres de tan gran mal, hizieron dia festiual para siempre

De la republica Gentilica.

55

pre, como lo dize Erodoto. Tan bien tenían los Persas por gran dia el de su nacimiento, y así celebraua cada vno su dia señalado, como lo dize el mesmo Erodoto: pero el del Rey era comun fiesta para todos. Entre los Indos era gran fiesta el dia que el Rey se rapaua la barua y se cortaua el cabello. Y aun Virgilio fue hō

rado despues de muerto, y Sylo Italico le honro juntamente con otros su fiesta, y lo mesmo se cuenta de Tulio. Y esto baste para fin deste capitulo, y remate del segundo libro.

FIN DEL SEGUNDO LIBRO.

Lib. 4.

Lib. 4.



LIBRO TERCERO

DE LA REPUBLICA GENTILICA.

• ARGUMENTO DEL TERCERO LIBRO.

DESPUES de auer tratado de los dioses y sacrificios, halle q̄ cōuenia tratar de los tēplos y lugares a dōde la vana Gentilidad adoraua sus ydolos y hazia sus sacrificios. Aqui se vera la curiosidad q̄ vno en este p̄uro. Despues trataremos de todos los generos de sacerdotes que vno en todo el mundo. Sabra se que auctoridad tenia el Pontifice Maximo en Roma, que eran las virgines Vestales, con otras mil curiosidades. Y por que los matrimonios, y el sepultar los muertos era vn genero de piedad y religiō, mostraremos todos los ritus que todas las gentes ysaron en entr ambas cosas. Se que no ha de desagradaer el origen de los sepulcros, ni el como canonizauan los Gētiles por santos a sus Capitanes: y por esso va aqui muy copiosamente tratado. Y para remate de toda la religion Gentilica, porne el modo y manera de jurar que tuuieron aquellas gentes sin luz, y por que dioses jurauan.

Del vso antiguo del

edificar templos a los dioses, Trata se de muchos templos, y de otras cosas tocantes a este sujeto.

CAP. PRIMERO.



DESPUES de auer tratado de tanta variedad de sacrificios, parece me que la disposiciō desta obra pide que tratemos de los templos, adōde estos dioses eran reuerenciados, y donde les hazian tantos sacrificios, porq̄ no sera desagradable lection esta, antes se trataran cosas tan particulares, que por

vétura en ningū auctor latino, ni de otra lengua se hallaran tantas juntas y al proposito, y assi pido al curioso lector atencion, que creo esta vez es la primera que la pido. Digo pues, quanto a lo primero, que Zenon philosopho tuuo por opiniō que no se deuian edificar templos a los dioses. Algunas gentes barbaras, assi como los Persas, y los antiguos Alemanes y otros afirmauan ser despreciadores de los dioses: los quales edificauan templos porque parecia querer les encerrar debajo de paredes, como quiera que a los dioses todas las cosas les eran manifestas, y que todo el mundo era su templo. Los Persas teniā por templos las sierras altas, y alli hazian sus altares. Y los Alemanes las florestas, y aquellas erā nombradas de

los dioses, que alli tenian como nosotros las vocaciones y titulos de las yglesias, como lo dize Cornelio Tacito hablando de Alemaña, mas las naciones que fueron puestas en mas razon, assi como los Egyptios, Griegos y Romanos y otras gentes tuuieron mucho cuydado y diligencia, en edificar templos a sus dioses, y quanto mas Republicas eran las gentes que gouernauan, tanto mas sumptuosos los hazian.

HALLAMOS que los lugares, adonde estauā puestos los simulacros de los famosos hombres, eran cercados de muro: pero no los cubrian por encima, porque como trae Alexandro de Alexandro no era cosa decente, que el dios de la Iusticia, o Paz estuuiese encerrado, assi tuuieron mucho tiempo Iupiter, el Sol y la Luna templos, no cubiertos por lo alto. Lo mesmo leemos de los Griegos, que el templo de Iupiter Puluerio en Athenas no tenia techumbre. A Esculapio en los montes le sacrificauan. Entre los Persas nunca edificauan templo a los dioses, porque como ellos tuuiesen al Sol por el principal, deziā, que pues alumbraba a todo el mundo, el era todo su templo. Los de la prouincia de Bithinia, quando auian de hazer oracion, o sacrificios, se subian a lo mas alto de los montes y roquedos, y lo mesmo hazian los Scytas, y dezian, que no auia para que hazer templos a los dioses, y assi tuuo Diogenes Scitico, que todo el mundo era templo de Dios: pero cō todo esso quando vno mas policia, se tuuo cuenta muy grande en edificar templos y lugares señalados a los dioses, y no auia ya gēte tan barbara que no se preciasse dello, y los montes y sierras y valles estauan llenos dellos, y como nosotros tenemos hermitas y capillas por muchas partes, assi ellos, y se tenia por gran honra edificar los, y porque tuuiese buen principio y fin el hecho, hazian sacrificios y otras ceremonias, y mirauan sus agujeros y señales para esto, por que como digo queriā que todas sus co-

sas fuesen acértadas. No era empero permitido hazer nadie templo, si primero no lo dotaua y enriquecia, de manera que pudiesse conseruar se el edificio, y vnielle con que sustentat algunos ministros que lo siruiesen, y por esso aquellos que eran edificados a costa comun y por voto del pueblo y republica, eran proueydos del fisco de la republica: porque desta manera viendo como eran tratados los templos con mucho cuydado y diligencia, fuesen estimados y reuerenciados.

LOS Romanos, como en las cosas de su religion fuesen muy diligētes, aun en los exercitos tenian templos, y assi adonde se asentaua la tienda del capitā ponian otra que seruia de oratorio, o capilla, y en ella se guardaua la Aguila Imperial, en las otras vanderas, cō las quales adorauan los exercitos. Tenia tan biē la republica Gentilica su manera y modo de consagrar y bendezir los templos con mucho aparato y ceremonias: la qual hazia en Roma el Consul. Y entre los Griegos el capitā, o emperador q̄ era lo mesmo, porque los mas templos, que se labrauan, eran por votos que se hazian en la guerra: y estas tales personas encendiā fuego, y lleuando delante de si trompetas y musica, dezia ciertos versos antiguos, que para esto estauan dedicados de tiempo immemorial, y el Pontifice Maximo con los demás sacerdotes asistia a esta cerimonia. Lleuaua el consecrante cubierto el rostro y cabeza cō vn velo, y auia q̄ asistir a esta solēnidad todo el pueblo, y para ello era llamado con publico pregō, porq̄ no se permitia (principalmente entre los Romanos) hazer cosa, que tocasse a religion, en secreto, ni calladamente. Allende desto auia ley, que sin voluntad de todo el pueblo, no podia nadie consagrar templo, ni ningun lugar de deuocion, ni menos campo, o heredad: lo qual tenian ellos, como por determinacion diuina, despues se moderó esta constitucion, y se passó la auctoridad de edificar templos, al senado y

Tribu-

Tribunos de la plebe, y entrando en votos a lo que se acostaua la mayor parte, seguian: pero sacaua se esto que no pudiese ser hecho templo, o dedicado a dos dioses juntos, de manera que no fuera licito entonces intitular vn templo a los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, o a sant Facundo y Primitiuo, mas a cada vno se le quia de hazer templo particular, y esto mesmo mando la ley Papira, diciendo, que no solo aras, o lugares de sacrificio, o templos, mas aun hermitorios no pudiesen ser fundados, sin mandamiento del pueblo, ni menos que se consagrasen ni bendixessen a su estilo los tales lugares dedicados a los dioses, ni obligar a ningún voto, sino consintiesen todos, y en esto mirauan a que era cosa ardua obligar se toda la republica, a lo que vno queria hazer priuadamente, y por su particular deuocion. Platon tuuo por cosa superflua que edificasse vno templo particular para si: porque dezia, que bastauan para la deuocion de todos los templos comunes, que la republica tenia ya de antiguo.

L O S que auian de edificar templos auian de ser personas honradas, no podia sacrificar, ni fundar casa de deuocion alguna familia, o linage infame, ni el que estaua triste y affigido, ni con otros trabajos, ni aun sacrificar llorando, porque dezian, que los que tenían luto, o otras afflictiones, no podian hazer sacrificio grato a los dioses. Y así en la dedicacion de templo y sacrificio, auia de auer toda alegria, así en el rostro como en los vestidos. Si alguno queria hazer estos sacrificios y solénidad, auia de cessar de la tristeza, y tener dia señalado para llorar su tribulacion, y despues, o antes cumplir sus votos, y esto se guardaua con tanto rigor que aun el exercito vencido, o el capitan desterrado, o otro hombre principal, si que ria pedir a sus dioses fauor, no lo auia de hazer con tristeza: y esta costumbre se guardo, no solo en Roma, mas aun entre los Griegos. El que dedicaua templo y lo

labraua a su costa el dia de la consagracion hazia otras ceremonias, y eran, que se arrimaua ala columna del templo, o alas paredes, teniendo vna hacha encendida, y así llamaua y inuocaua al dios, o diosa a quien dedicaua el dicho templo, y pedia le su fauor, y luego le proueya delante de todos de aras, o altares adóde se hazia el sacrificio, y rentas y otras cosas necessarias, y daua el derecho de todo al templo con sus ministros, y que de allí adelante todo aquello fuesse sagrado, enrramauan todo el templo de vna yerua llamada Sabina: la qual era dedicada para los sacrificios de los templos, no la auiendo no se hazia la dedicacion del templo. Entre los Athenienses añadian a la dedicacion de sus templos otras ceremonias mas, y eran que las matronas vestidas con varia diferencia de colores, andauan alrededor del templo, y lleuauan vnas hollas llenas de legumbres, y a los que hazian las ceremonias y sacrificios dauan de comer de lo que en ellas lleuauan. Auian de ser muy bien pronunciadas las palabras que dezian en la solénidad, y tenia se por mala señal tartamudear, o comer se las syllabas: por lo qual Metello Pontifice maximo al tiempo que dedico vn altar, trabajo mucho en pronunciar las bien, porque era tartamudo, o balbuciente. Si el pueblo en el tiempo de las tales solénidades traya vestido triste, o de luto, por algú caso particular, que vuisse acaecido ala republica, para esta solénidad lo quitauan, y se vestian de blanco. En esta fiesta solia se tener por cosa religiosa morir hombre o matar lo, principalmente de los dedicados al templo, porque les parecia que hombre sancto y dedicado a los dioses morir a tal coyuntura, no era sino desamparar a los hombres y yr se a los dioses.

L O S primeros que edificaron y constituyeron templos a los ydolos, fueron (segun dize Luciano, en el Dialogo de la diosa Syria.) Los Egyptios, despues de ellos los Assyrios y los Phenices, otros dizen

dizen que los Africanos, y los Griegos, y el mesmo Luciano cuéta de muchos templos que vio en Phenicia. El primero que edifico en Italia fue Iano. Diodoro Siculo y Eusebio en el de Preparacione euágelica, dizen que Osiris edifico vn templo sumptuosissimo a Iupiter y a Iuno, porque los tuuo por padre y madre. Otros dos templos mádo hazer muy ricos y adornados de oro el vno mayor que el otro, adóde fue seruido Iupiter el del cielo y el otro para Iupiter Rey que era su padre, el qual tenia por sobre nombre Iupiter Amón. Otros templos edifico muy ricos y sumptuosos, y el mesmo Diodoro añade que Butiris Rey de Egypto mando edificar quatro templos yguales en la obra y artificio, el vno que fue el mas antiguo y famoso tenia en circuyto treze estadios que son mil y seycientos y veynte y cinco pasos, tenia de altura quarenta y cinco codos, los muros eran de grueso veynte y quatro pies, respódiase ala grandeza de la obra la magnificencia que dentro auia de riquezas de oro plata piedras y marfil. Haze mencion Strabón de este templo en su Geographia, la ciudad, adonde se edifico era Thebas, que se llama primero Diospolis, en Griego que quiere dezir ciudad del Sol. Ala entrada deste templo auia vna plaza, o patio tan ancho quanto podrian arar dos bueyes en todo vn dia, y de largo era tres o quatro vezes mayor, por todo lo largo yuan de de vna parte y otra puestas de trecho en trecho, vnas estatuas, o monstruos cuyas cabeças y manos eran de donzellas el cuerpo de perro, las alas de aues las vnas de leon, la cola de dragon, y esto es lo mismo que la chymera, de la qual haze mencion Plinio, tenia cada monstruo destes veynte codos y mas de alto, despues deste patio que estaua adornado de estas estatuas, auia vn portal grandissimo y despues entraba a otro y despues a otro tercero, passados estos patios estaua el templo, el qual tenia vnos muros como cerca brauissimos, de la manera que vemos cercadas las ciudades. En

estas paredes auia grandes figuras de hombres saluajes labradas con gran primor. Estaua junto con el templo edificada vna casa sobre grandes y gruesas columnas, puestas por muy buen orden. Y dize Strabon, que ninguna pintura auia alli notable, por que todo era vanidad lo que alli auia.

E N Grecia el de Delphos fue mas famoso, así en riquezas, como en ceremonias y en el ser frequentado y visitado de todas partes. Era Delphos como vn ombligo del mundo (alomenos de lo que se conocia) de manera que era como en medio de la tierra. Era esta vna ciudad en lo alto del monte Parnaso sin muros ni torres, por que el sitio aspero seruia de fortaleza y defensa y llamauase Nisa y era dedicada al dios Libero, o Baco, en el mesmo monte alasaldas estaua la de Cirha, cerca del mar. En el mesmo monte auia dos collados grandissimos, llamados Thiorca, y Hiato: el vno de los quales era dedicado a Baco, y el otro a Apollo, y Helico a las musas, que era cerca de vno y otro collado. Estaua junto destes montes tan famosos por los Poetas el monte Olimpo cuya fama tan bien es celebre por todos, así por los juegos que alli se hazian, como por su gran altura, porque ninguno se le yguale en Macedonia, Thessalia, Misia, Cilicia, Neliide, y Arcadia, dentro de aquella ciudad estaua labrado vn templo fuerte por la mesma natura del sitio y con vna entrada muy estrecha y llena de cuevas, o cuevas obscuras y hondas, adonde habitauan los aduinos y aduinas, que dauan las respuestas de Apollo, a los que venian a pedir la declaracion de algunas cosas dudosas, aunque segun algunos solas las mugeres recibian las respuestas, las quales daua el demonio en ciertos dias señalados, en los quales en lo muy hondo de vna cueva sentadas ellas en la mesa tripodada, o de tres pies, recibian las diuinas respuestas. Tenia la mesa por carpeta y al hombro el cuero de la serpiente Phitón, y el dios respondia en versos y cantando. En quanto el responder vnos dias mas que

H otros

lib.1. ca.2
Lib.1. ca.2.

Lib.7.

Lib.8.

otros, opinion ay que no respondia, mas que en los idus de los meses, q̄ era a los treze y a los quinze, y a veces a los primeros dias de los meses. Todo el resto del año no daua respuestas.

Templo de Amon,

Jupiter en muchas partes tuuo lugares disputados para su honra, pero sobre todos fue el templo que estaua en Affrica, con nombre de Iupiter Amon. Honrauan a este dios con este nombre por este respecto. Baco fue hijo de Iupiter, y fue valeroso capitán y famoso por armas, y despues de auer vencido muchas gentes principalmente a los de la India Orietal, andando por los desiertos de Affrica, que son las Sirtes, muy llenas de arena y por esto muy faltas de agua, començo a tener gran sed, y lo mesmo sus exercitos, q̄ era grandes, por lo qual viendose en tanta necesidad se puso el dicho Baco en oración y pidió a su padre Iupiter que le favoreciesse en tanta angustia y aprieto, y acabada su plegaria le aparecio vn carnero y le lleuo a vna gran fuente y muy clara: en la qual Baco y su exercito beuio abundantemente, y así fueron librados todos de aquel trabajo tan grande, y auiendo mostrado el carnero la fuente, desaparecio subitamente, por lo qual fue creydo de todos que aquel carnero era Iupiter, que los acorrio en tan grande necesidad. Y queriendo ser agradecido Baco determino por memoria de tan gran hecho edificar a Iupiter vn sumptuoso templo, en el qual fue honrado y seruido de muchas naciones, y puso la figura del dios Iupiter en forma de carnero, desta manera. Que la cabeza era de carnero con sus cuernos y cubierta con la mesma piel, de manera, q̄ el cuerpo, manos y pies era de figura de hombre. Fue llamado Iupiter Amon, porque tanto es llamar Amón, como arena y por ser edificado en tan grandes arenas fue dicho propriamente Iupiter el del arena. Herodoto Alicarnaseo tiene otra opinión en lo del nombre de Amón. Fue este templo muy famoso y muy visitado y que le lleuaua grandes offrendas. Quando los sacerdo

lib. 2.

tes pedían las respuestas cantauā versos en la lengua de su nación, y con otras ceremonias particulares, y recibido el oraculo no respondian los ministros a quien pedía respuesta con palabras, mas con señales y así todas sus respuestas eran dudosas, y tanta reuerencia le tuuieron aun los principes que Cambises hijo de Cyro vino a el, y despues Alexandro Magno, y quiso llamarse hijo de Amon, y así los sacerdotes entendiendo que Alexandro gustaua de aquello, lo llamaró hijo de Iupiter Amón porque su madre le hizo encreyente que se hizo preñada de Iupiter, y que vino en forma de dragon.

Entre los otros sumptuosos templos del mundo tan bien fue famoso el de Diana en la ciudad de Epheso, del qual dicen todos los Griegos y latinos, q̄ por ser tan famoso merecio ser puesto entre las siete maravillas y milagros del mundo. Es Epheso en Asia en la prouincia Ionia: la qual ciudad segun dize Plinio edificaron las Amaçonas, y el templo tan bien, aunq̄ no se yo si ellas lo acabaron por auerse tardado su obra gran tiempo. Plinio dize, que su grandeza era inmensa, porque tenia quatrocientos y veynte y cinco codos de largo, y ducientos y veynte de ancho. La obra era maravillosa tardose ducientos y veynte años en acabar, y fue edificado en vna laguna de agua, por evitar el peligro de los temblores de la tierra, y dize que fue echado en el cimientto mucho carbon molido, y encima lana para hazer firme el fundamento en el lugar humido. Tenia ciento y veynte y siete columnas de marmol finissimo, y q̄ cada vna dellas fue labrada a colta de vn rey de los de Asia, por do parece que fue muy ala larga la obra, cada columna era de setenta pies de alto, las treynta y seys era esculpidas de obra y laur muy prima, las demas era de marmol liso. Fueron los principales maestros de esta obra Thesiphon y segun Strabon Archifron. Solino en el ca

lib. 36. ca. 14

lib. 14.

esti-

estimado este templo que quando Xerxes andaua sojuzgando la Asia y quemaua los templos a este solo dexo libre por su mucha hermosura, La techumbre era de estremada labor, y la madera la mas preciosa q̄ se pudo hallar y la mas era de cedro como lo dize Plinio y las puertas y hùbrales de cipres, este templo tal y tan grande qual esta dicho, se le antojo a vn mal hombre de le poner fuego y así lo hizo, y siendo preso confesso q̄ lo auia hecho, no por mas de porque quedasse fama del, y dize Valerio Maximo, y Aulo Gelio, q̄ fue mandado con gran rigor, que nadie escruiesse su nombre, porque no conseguiesse la fama que auia deseado, mas a prouecho poco, porque como parece por el testimonio de Valerio, Theopompo eloquentissimo varó lo escriuió en sus obras. Y despues Solino, y Strabon nos dixeró la memoria del, y llamauase Herostrato. Y dize Plutarcho en la vida de Alexandro Magno y Ciceron en el segundo de Natura deorum, que el mesmo dia que se quemó el templo de Hefeso nacio Alexandro, y el mesmo Ciceron en el de Diuinatione añade, q̄ quando ardió este templo luego los magos adeuinaron la destrucción de toda Asia como en la verdad se vio despues, pues la sojuzgo el mesmo Alexandro. Despues este templo fue reedificado en mayor grandeza que antes, y fue el maestro de la obra Democrates. Y así turo mucho tiempo adelante hasta despues de la muerte de Christo quando predicauā los Apostoles, porque leemos en los Actos Apostolicos escriptos por sant Lucas Euangelista, que fue perseguido S. Pablo en Hefeso, porque conuertíendose muchos a la fe dexauan la religión vana de Diana, la qual era reuerenciada de todas las gentes. Era este templo muy venerado de todo el mundo, como lo confirma la sagrada escriptura, y por esso estaua riquissimo, tenia muchas sacerdotissas y sacerdotes y daua grandes repuestas, haziasse cada año vna fiesta principal entre las otras y a ella venian todos los mancebos de mas

Lib. 8. c. 15.
lib. 2.

florecente edad y las virgines mas hermosas. Y despues de hechos sus sacrificios cogian los mancebos las mas hermosas virgines y se casauan con ellas, lo qual era vna cosa como sagrada creydo que matrimonio celebrado delante de Diana no podia ser sino venturoso y lleno de mucha dicha.

El templo del dios Iupiter en el monte Olimpo tan bien fue el mas frequentado de gentes y pueblos que vuo en todo el mundo, porque allende de la labor del templo, que era perfectissima por respecto de los artifices, tenia el simulacro de Iupiter tanta perfection, y con tanta variedad de labores estaua labrado que parecia a todo el mundo, que conuenia ser puesta entre las siete maravillas, era la estatua de marfil y grandissima, y el maestro fue Phidias, hazen mencion deste templo, y de sus cosas Strabon, y Plinio en diuersos lugares, y la estatua fue grandissima que fue otro punto que siendo de marfil, y hazíendose de tan pequeñas piezas pudíessen venir a labrarse vna estatua tan grande, y fue en tan gran exceso que tacharon a Phidias en solo esto, porque como la labro sentada estaua tan grande que con ser el templo altissimo hallaron que si la imagen se leuantara en pie no cupiera dentro, y esto en buena razon era imperfection. Por respecto deste simulacro fue estimadissimo este templo, y tan bien por aquellos juegos tan famosos que eran dichos Olimpicos, de los quales haremos mencion adelante, auia en este templo grandes offrendas y estaua lleno de tropheos, que eran los despojos de las victorias auidas en la lucha y juegos Olimpicos. Turo mucho tiempo este templo y las fiestas y sacrificios a Iupiter, por q̄ en tiempo de Herodes el grande se hazian como de ello da testimonio Iosepho, en su guerra de los Iudios. Otros muchos templos vuo famosos así como el de Venus en Chipre a donde las mugeres q̄ dauan sus cuerpos por precio le embiauan grandes offrendas y lo visitauā, y otros q̄ no fueró

lib. 2.

tan grandes dioses tuvierō templos, así como Amphirau sacerdote de Phebo, el qual era venerado en Thebas. Y en España consta que en Cadiz vuo vn sumptuoso tēplo dedicado ala memoria de Hercules el grande, el qual honrauan en esta nuestra nacion, por respecto de que hizo grandes azañas y venian a el de todas las partes del mundo y le ofrecian grandes dones, dizese que traxeron sus compañeros aca sus cenizas para que cō esta occasiō fuesse mas perpetua la deuociō, y así turo gran tiempo porque consta que en tiempo de Julio Cesar estaua empie y el mismo Julio Cesar como dize Tranquilo entrado en el como viesse en las paredes muchas pinturas antiguas visto que estaua alli Alexandro Magno lleno de grandes hazañas lloro amargamente, y siēdo preguntando que porque lloraua, respondió, que porque era tan infelice que siēdo de la edad suya. Alexandro auia conquistado el mundo, y el año no auia acometido cosa notable.

De los muchos templos famosos, que vuo en el mundo para los dioses Gentiles.

C A P. II.

lib. 36, ca. 14.
lib. 6, ca. 10.



DE otro templo haze mencion Diodoro Siculo, que auia en la Isla Páchea dedicado a Iupiter digno de mucha memoria, era este tēplo grande, tenia de espacio quanto podrian arar dos pares de bueyes en vn dia era edificado de piedra blāca, que segun se cree era de marmol, o alabastro, estaua el edificio armado sobre grādes y fuertes columnas, hermoſeauā la laur infinitas estatuas de dioses ricamente labradas. Dentro del cerco del templo viuā los sacerdotes, junto al tēplo estaua vn cercado, q̄ tenia de largo quiniētos passos y en

anchura lo medio, estauan de trecho en trecho deste cercado muchas figuras y bultos de metal, los quales estauan assentados sobre sus vasas cō mucho artificio, tenia cabe si el templo muchos jardines y huertas llenas de arboles de diuersas frutas, alli auia platanos, cipreses, laureles, y arrayhanes, salian delas guertas vnas fuentes muy grandes delas quales se hazia luego vn rio muy caudoloso, y era tan grande que podian luego nauegar porel, y llamauase el rio del sol, era el agua del muy buena y sana, estauan los arboles llenos de diuersas aues y paxaritos para magnificencia del templo, por junto a las fuentes por espacio de quinientos pasos no se podia passear nadie si no los sacerdotes, estaua así mesmo cierto cāpo al rededor del templo, q̄ tenia doziētos estadios, q̄ sō cinco, o seys leguas, el q̄l era cō sa grado a los dioses, y la rēta d̄l se gastaua en los sacrificios. Eran grandes las riquezas de oro y plata que de mucho tiempo a tras se auian ofrecido y estauan guardadas en el, eran las puertas de oro y plata y la laur curiosissima y de gran primor, auia vna cama de seys codos de largo y quatro de alto toda de oro fino labrada por gran artificio, tenia tan bien alli vna mesa el dios labrada de oro tan bien con labor de mucho primor, tenia el templo al rededor desta pieça adonde estauā la cama y mesa, vnas grandes laminas, en las quales estauan escritas delas figuras y letras Hieroglyphicas de los Egyptios las proezas y azañas d̄ los dioses Saturno, Iupiter, Diana, y Apolo, y esta historia escriuio (como dize alli Diodoro) Mercurio.

Tito Liurio cuēta q̄ auia otro templo sumptuosissimo, cerca de la ciudad de Croton en lo que oy llamamos Calabria, el qual era dedicado a Iuno, adonde auia vna selua q̄ se llama en lo antiguo Luco de muy altos y crecidos arboles, y entre ellos auia vna d̄ essa muy alegre, adō dese apacētauā infinitos ganados, que estauā dedicados ala diosa. Estos andauan sin guarda, porque ellos se yuā a pacer y boluian

Dec. 3. lib. 46

uian a los corrales, o aprisco, sin que los lobos, o otros animales carniceros los hiziesen mal. Era el templo rico, y entre otras cosas señaladas que alli auia, era vna columna de oro macizo muy rica y grande y de labor muy prima. Tenian por gran milagro vno que se veyā alli y era, que en vn altar que tenian, a donde se quemauā los sacrificios, la ceniza que alli quedaua jamas el ayre la auentaua, cō estar en lugar descubierta, y que podian los vientos entrar y salir. Esta obra era del demonio: la qual podia hazer (permitiēdo lo dios) para cegar aquella gente mas, y detenerla en la ydolatria: pero estos no son milagros, mas hā se de llamar marauillas, por que causan admiracion, la qual se causa de ignorancia. Haze mencion el mismo Tito Liurio de otros dos templos cōsagrados a Iupiter, el vno en Athenas, y el otro en Antiochia. El de Athenas, si se acabara fuera vna d̄ las marauillosas obras que los Gentiles auian intentado, pero el de Antiochia fue excelente, porque no solo el, çaquicami, o boueda era de oro fino y macizo, mas aun todas las paredes estauā chapadas de planchas de oro, y sin esto la obra era de admirable artificio.

Dec. 5. li. 3.

O T R O S muchos templos famosos vuo en el mundo, de que las historias hazen gran mencion, pero entre los muchos creo, q̄ este q̄ agora dire fue el mas acabado, deste haze mencion Luciano en el Dialogo Syria dea, y dize: que en la p̄uincia de Syria en la ciudad d̄ Saora, a cerca del rio Eufrates estaua vn templo el mayor de toda la p̄uincia, y el mas religioso q̄ ellos creyā auer en el mūdo, por q̄ allende del edificio y laur tenia todas las cosas necessarias, con que le auian de ilustrar mucho, así como offrendas magnificas y cosas milagrosas, cō q̄ teniā sus pensos los animos delos que venian a auer el tēplo por causa d̄ religio. Auia estatuas grādes de inestimable precio, y para atraer a los hōbres, a si en ciertos tiempos sudauā y se meneauan sin tocar a ellas, y dauā

respuestas en sus oraçulos, y estando cerradas las puertas o yā hablar d̄tro: por lo qual creyan que aquellos dioses de partian entre si. Era tanta la deuociō que tenian cō estas señales que veniā a ofrecer dones y riquezas grandissimas de Arabia de Phenicia, Babylonia y Capadocia. El mesmo Luciano dize que vio en su tiempo grandissimos thesoros, y añade q̄ ciertos apartados del templo estauan llenos de vestiduras ricas y de oro y moneda, para seruicio del templo, y para los gastos q̄ se hazian en las fiestas delos dioses, q̄ alli habitauā. Quanto al edificio del, dize Luciano q̄ lo primero que alli se podia conſiderar era, q̄ estaua edificado en medio de la ciudad sacra, que era Edesa, lo que otro tiempo fue Raguez, y otro tiempo fue dicha Bamicē, Magog, y Hirapolis, adō de se armaua el edificio estaua hecho vn collado, o cerro y por sus gradas ricamente labradas subian, y encima vna planura muy estēdida. Estaua cerrado todo el cerro de dos muros, y sobre aquel cerro estaua el tēplo la cara hazia el oriente, o adō de el sol sale. Tenia antes que entraſsen vn portal grandissimo y en pasandole llegauan ala puerta del templo. Toda la obra y arquitectura era rica y muy bien labrada, porque todo era oro y de la mesma manera era la boueda y gran parte de las paredes. Auia continuamente dentro grandes sahumerios de diferētes olores suauissimos. En medio del tēplo auia vna quadra armada sobre columnas, la qual estaua por todas partes descubierta, como si dixessemos vna cama sin cortinas, y dentro estauan dos estatuas de oro, las quales eran de Iupiter y Iuno, la de Iuno estaua puesta sobre ciertos leones, y la d̄ Iupiter sobre toros. Tenia Iuno en la vna mano vn ceptro y é la otra vn coladero, o vaso q̄ parecia embudo, y encima d̄ la cabeça vnos rayos y vna torre, y la cinta de Venus con q̄ ligaua los amadores. Estaua cercada la estatua de Iuno de oro y de muchas y muy ricas piedras preciosas

fas vnas blancas otras de color de cielo, otras coloradas, de las quales auia infinidad, porque las ofrecian diuerfas gentes que venian a hazer oraciõ, peio sobre todas estas riqueças tenia vna piedra en la cabeça q̄ se llamaua Lichmis, que sin dũda deue ser el carbunco nuestro, del qual salia tanto resplandor que alumbrava de noche todo el templo como si estuuiera lleno de hachas encendidas. Entre dia nõ era tanta la claridad: pero representaua su resplandor a manera de vn fuego viuo hecho brasa. Auia otra cosa digna de mas admiracion en aquella estatua y era q̄ si el hombre se le ponia delante, la estatua le miraua, y si de alli se passaua a otra parte, parecia q̄ boluia los ojos a ver a dõde yua, y en fin en ninguna parte del templo se ponía vno que no fuese visto de la estatua. En medio de las dos estatuas de Iupiter y Iuno auia otra tercera de oro, esta tenia encima de la cabeça vna paloma de oro, la qual se creya ser la figura de la Reyna Semiramis. En el templo todõs podian entrar, empero en aquella camara, nõ retrete nõ, porq̄ era como el Sancta Sanctorum, quẽ tenian los Hebreos, y assi a solos los sacerdotes les era permitido llegar alli, y aũ nõ a todos, si nõ a solos aquellos, que erã ya como sanctos y muy prouados en las cosas de la religiõ, y a los q̄ tenian officio de administrar las cosas mas sagradas y religiosas. Ala mano yzquierda estaua vn estrado y asiento real muy rico y este era para el Sol, pero nõ auia rostro ni figura del Sol, porque dezia que las figuras, o formas de los otros dioses nõ se parecian ni eran manifestas a los hõbres porque nõ las veyan, y por esso era necesario que tuuiessemos estatuas y sus figuras delante, empero la figura del sol fingida, era superflua, pues q̄ viamos cada dia la verdadera. Despues del estrado del Sol auia otro adõde estaua Apolo y las estatuas de Atlãte, Mercurio y Lucina. Fuera del templo estaua vna ara, o altar muy grande hecho de metal y al rededor muchas figuras de Reyes y sacerdotes y personas

famosas, ala mano yzquierda fuera del templo estaua la estatua de Semiramis, la qual cõ la mano derecha mostraua la entrada del templo, dando a entender, que a la diosa Iuno auian de reuerenciar y nõ a ella. La causa desto segũ dize Luciano, q̄ la oyo a muchas personas era, porq̄ como Semiramis hiziesse vna ley q̄ todos los de su reyno de Syria la venerassen como a diosa, y q̄ nõ curassen de honrar a los otros dioses ni ala mesma Iuno y los pueblos obedeciesse, acaecio q̄ los dioses enojados castigaron aquella blasfemia, porq̄ embiaron muchas enfermedades y muertes y otros trabajos sobre la tierra, y conociendo Semiramis su locura y atreuimiento, torno a mãdar q̄ nõ la adorasse a ella, mas a Iuno, y assi cessõ la desuẽtura y mortandad: y a exẽplo desto se puso esta estatua q̄ mostrasse aquiẽ auian de adorar. Toda via dire antes q̄ pase a delante vna cosa q̄ hara alcafo pa la verdad desta historia, y es q̄ nõ me parece q̄ en este templo fuesse la diosa Iuno la principal diosa, porq̄ la diosa Siua nõ fue Iuno, si nõ Atergatis, o Decerto, como le parece a Plinio, y esta fue vna muger infame y laciuua y homicida, y aun dize Athenagoras philosopho, q̄ fue hija de la mesma Semiramis. Tenia este templo otros muchos portales altissimos adõde auia dos Priapos de sonestissimos q̄ tenia de alto CCC. pasos, y cada año subia vn hõbre encima del vno dellõs y encima del tenia nouenas por tiempo de siete dias por deuociõ. La causa de hazer esto era q̄ de aquella altura hablaua cõ los dioses y suplicaua por toda la tierra de Syria y por el buẽ successo en comũ, y estando mas cerca de los dioses los hõbres mas facilmente erã oydos y de mejor gana otorgauã lo q̄ pedian. Acabadas las nouenas, o setenas venia los pueblos y dexauã al pie del Priapo oro y joyas y otros dones, y ponía cada vno su nombre y como se llamaua y baxauase, y estaua debaxo otro que dezia al que estaua encima de el ydolo como auian dexado alli offrendas y que cosas, y quãto en cantidad, y cada

da vno lo que daua. Oydo lo que el de abaxo le dezia, hazia oracion por todos los que auian traydo alli offrendas, y en tanto que el otro oraua estaua el de abaxo tañendo vn esquilon de muy aspero sonido. El que estaua en lo alto nõ le cailia dormir, porque en dormiendo salia vn escorpion, que ellos llamauan sagrado, y picandole, o mordiendole le despertaua a mal de su grado. Dentro del circuyto del templo auia pastos, adonde se apacentauan muchos y grandes bueyes, que eran dedicados al culto de los dioses. Tan bien auia dentro cauillos y aguilas y leones, los quales a ningun hombre hazian daño, antes todos eran mãs, como ya dedicados a los dioses. Auia jũto al templo vna laguna que tan bien era sagrada, en la qual se criauan muchos peces de diuerfas especies, y auia grandes y chicos, y tenia cada vno su nombre proprio, los quales llamados venian ala mano. Luciano dize, que el vio vn pez el qual traya vna joya en la vna alita, de las que le sirven para nadar. Era la hondura del lago muy grande, y dezia se que tenia ducientos pasos de hondura. Estaua en medio del vna ara, o altar de piedra, el qual mirado assi de presto, parecia q̄ andaua sobre el agua pero a Luciano le parecio, que debaxo auia gran fundamento, y que estaua armado el altar sobre algũ fuerte y gruesa columna. Toda via sobre el altar auia muchos perfumes y guirnaldas de diuerfas flores, y por deuociõ yuan muchos nadando, y alli ponian sus offrendas y rezauan y boluiãse, hazianse alli grandes ayuntamientos de gentes, quando se celebrauã las fiestas que ellos tenian señaladas. Otras muchas particularidades cuenta alli Luciano de este templo, al qual me remito, porque me parece que basta lo dicho.

EN lo que toca a las diuerfas formas q̄ auia de templos para los dioses, quiero decir algo. El templo del Sol y del dios Baco era redondo. El de Iupiter estaua horadado por el cielo, porque este dios manife-

staua las simientes de todas las cosas. El de la diosa Vesta tan bien era redondo como vna pelota, segun sentẽcia de Marco Varron en el de lingua latina. Los templos suyos tenian quatro partes, la mano derecha se ponía al Oriẽte, la yzquierda al Occidente, la delantera como altar mayor al medio dia, y la entrada miraua al norte, o parte septentrional. El sitio de los antiguos templos era diuerso segun la propiedad de los dioses. A Iupiter por los relãpagos y rayos, que se le atribuyan, al Sol y Luna edificauãseles en el cãpo, por quãto los efectos de estos dioses vemos publicos y claros, y assi el templo del Sol estaua edificado en la ribera del mar, o del rio Nilo, segun dize Diodoro Siculo. A Mercurio ya Iulis y Serapis en medio de las plazas, como dioses de negocios. Al dios Mars en el campo, porque nõ fuesse aguerro de que en las ciudades vuese disension si estuuiesse dentro, y tan biẽ se hazia porque en las anchuras del campo se dan las batallas. Tan bien por este mesmo respecto hazian el templo en el cãpo, a Bellona, a Esculapio dios de la medicina cõstituyeron templo en vna Isleta del rio Tiber, a denotar que para los enfermos son muy necessarias las cosas del agua. El templo de Venus fuera de los muros de la ciudad se edificaua, porque estuuiesse desuiado de la gente casta y honesta. El templo de Neptuno edificauan riberas del mar, como seõor della. El de Bulcano tan bien, que era dios del fuego, para que estando fuera de los pueblos guardasse los edificios, de que nõ se quemassen ya denotar que para el fuego nõ ay mejor remedio que el agua, y assi tenian otros templos edificados a sus dioses fuera de las ciudades, porque estando lexos fuesse mas estimados, quando los quisiesse yr a visitar, pues nõ los hallauan jũto ala puerta. Finalmente los dioses, que presidian a cosas sanctas y buenas, assi como el de la paz, castidad, salud, justicia, amor, piedad estauan dentro de poblado. Los dioses nociuos como Mars, Bul-

cano, Venus, Ira, Enfermedad, Amarillez estos estauan fuera. A Jupiter, a Vesta, a Iuno, a Minerua, que eran dioses tutores y guardadores de las ciudades edificauan les los téplos en lo mas alto de la ciudad y en lo mejor, de manera que señoreassen todo lo mejor del pueblo, como lo dize Vitrubio en su Architectura. Muchas gétes tenian sus templos en los collados y sierras, lo qual hazian porque creyan ser a aquellos lugares mas religiosos y sanctos. Tambien se edificauan en alto porque algunos sacrificios se hazian tan feos y torpes, que naturaleza persuadia aque los lugares dōde se hazian cosas tā torpes, fueren secretos y escondidos, y por esto auia espesísimos bosques en los templos que llamauan Lucos, que eran lugares de poca luz, por estar muy ocupados y espesos y estos eran los Lucos que Dios mādaua destruir a su pueblo, porque se hazian para hazer mas encubiertamente los sacrificios torpes y fuzios, como queda dicho, quando no auia arboledas y auia templos dentro de poblado y auia de auer sacrificios nefandos, auia cuevas donde se metian a hazerlos. En esto nos diferenciamos los Christianos cō las dmas cosas d los gétiles, q̄ ni la predicaciō ni los otros ministerios sctōs, no los hazemos cerradas las puertas ni a escōdidas, mas publicamēte para que los vea todo el mūdo, porque todo lo q̄ se haze y se dize en la sancta yglesia es sancto bueno y prouechoso.

Lib. 7. c. 12

EN lo que toca al atiento y postura de los téplos, los antiguos lo traçarō principalmente, el philospho Aristoteles da muy buenas reglas en las Politicas, a donde d̄spues de auer proporcionado las ciudades y dicho cada cosa adonde ha de estar dize, que los templos a donde se han d̄recibir los oraculos, y se exercita el culto de los dioses, deue ser edificado en lugar decente y mas honrado, q̄ este lexos de todas las cosas profanas y de negocios de manera que por la disposicion del sitio se conozca que aquel lugar es el mas preheminentemente por estar allí dios. Deuen así

mesmo estar las moradas d los ministros jūto, y todos los lugares, que son necesarios pa los sacrificios, y para las comidas sacras hā de estar mas arrimados al templo, de manera que todo aquello que es necesario ala religiō ha de estar en el mejor lugar de la ciudad y todo junto, porq̄ así sea mas estimado, y no aya falta en nada. Dize mas el Philospho, que es bien que delante del templo aya plaça, que nosotros llamamos cimenterio, a dōde se acojan los que huyeren a los templos, porque así lo entiēde sancto Thomas, y que en el no aya cosas de vender ni de trato, mas que este muy limpio por que así no aya ruydo en el lugar dedicado a dios. En lo tocante a sus altares vnos los tenian dentro del templo, otros fuera, auia aras y altares. Las aras segun dize sant Isidro en sus Ethimologias son vna cosa baxa junto al suelo, y dize iera, porque allí arden los sacrificios. Marco Varron en su lengua Latina dize que aras viene de eras, porq̄ han de ser las aras muy limpias como las eras lo suelen estar, para diuidir la paja del trigo. O tan bien se llamauan aras, porque en ellas se alimplan las animas de los peccados. Altares se dizen segun sant Isidro porque son altos, quasi alta ara, porque allí se alcan las manos orando. Segun Porphirio. de tres maneras, o entres altares se sacrificaua a los dioses celestiales, hazianles altares, a los terrestres dioses en aras muy baxas, o en la mesma tierra, y a los dioses infernales en cuevas muy hōdas. Los Indos sacrificauan a los dioses terrestres en cuevas, y al Sol en lugar alto. Los muy antiguos Griegos en el suelo vsarō sacrificar, porq̄ aun no vsauā altares ni aras. Los Arabes sacrificauan al sol sobre vna ara chiquita puesta sobre otra mayor, algo leuantada del suelo y allí poniā y q̄mauan enciēso y los otros perfumes, la forma destas aras era quadrada y algunas erā redondas, como lo dize Lilio Geraldo en el libro de la historia de Dijs gentiū. Otras cosas muy curiosas se

lib 15 c 4

lib. 4

Sintag. 17

po-

podrian traer de los templos, y de las particularidades dellos: empero creo que de lo dicho se podra tener entēdido, como los gentiles fueron valientes hombres en hazer lugares sumptuosos y soberuios para sus dioses, y sobre todas las otras naciones los Romanos tuieron cuydado de edificar muchos téplos por votos, y por deuocion, y tan bien por vanidad.

Del Asilo, o lugar a

donde se acogian los malhechores entre los antiguos, acerca de la Genti- lidad.

C A P. III.



RES emos tratado de los templos, sera bien que digamos algo de los priuilegios que eran concedidos a los que se acogian a ellos, quando auian hecho algun mal recado, para que así fuessen libres de la justicia, o de qualquier otro castigo. Que antigüedad tenga esta buena costumbre, no sabria yo facilmente determinar la, porque consta que antes que el pueblo de Dios la vsasse la tuieron los Gentiles, y ydolatrias. La causa que ay para dezir esto es, porque muerto Bello padre de Nino Rey de los Assyrios, como los vassallos del dicho Nino viesse que amaua el hijo mucho a su padre Bello, y lo honraua, quando auian hecho algun mal recado, acogian se ala estatua que le tenian hecha para su contemplacion, y como el preguntasse, que porque se acogian allí, y le respondiesse, que creyan que por reuerencia del gran Bello a quien el amaua mucho, serian perdonados d̄ qualesquier crímines y excessos que cometiesse: el de termino que fuesse su padre adorado como dios, y que aquel lugar fuesse refugio a los mal hechores, y que fuessen libres acogiendo se a el. De creer es que despues crecio esta costumbre en otras naciones queriendo dar algun fauor y misericor-

dia a los que mataffen hombres, o hurtaffen, o hiziesse otras cosas malas. Los Griegos de otra manera tratā este negocio, porque dizen que muerto Hercules, sus nietos y parientes y los demas compañeros teniendo que aquellos a quien Hercules auia destruydo y vencido les auian de hazer guerra y los auian de perseguir, determinaron hazer vn lugar sagrado, o téplo, intitulado de la Misericordia, en la ciudad de Athenas, para acoger se allí en la necesidad, o aprieto, y hizieron lo comun, porque todo el mundo los defendiesse, pues traya tāto prouecho a todos. Crecio mucho este templo y lugar, y parecia cosa prouechosa para lo comun, y es lo sin duda. Otros tienen que el Asilo tuuo principio en Thebas, porque Cathmo, quando fundo aquella ciudad, hizo el Asilo: en el qual se acogiesse y librasse todos los mal hechores, y seruos sin ninguna diferencia: qual destas dos opiniones, sea mas verdadera, no lo sabria yo aueriguar. Si es verdad que estos fueron los primeros, que hizieron lugar señalado para librar se los malhechores, llana esta la verdad, y así diremos que Cathmo fue el primero, porque fue mas anti- puo muchos años, que el mesmo Hercules. Entre los Griegos hallamos mucha memoria de Asilos famosos, así como el de Ajax, aquel valeroso capitan, q̄ peleó en la guerra Troyana, el qual era su proprio sepulchro, y por las cosas memorables que hizo, le fue dada esta honra riberas del mar Rethes, y en el mar Sigeo se le hizo la mesma honra a Achilles. Cosa es muy antigua acoger se los que hazia alguna culpa, a las estatuas de los Reyes y Emperadores y capitanes, y esto se concedia por honra de los que auian hecho cosas notables por la republica. Y así ay titulo de los que se acogen alas estatuas, o imagines en el Derecho Ciuil. El mayor Asilo, y de quien hallamos memoria grande, fue el de los Romanos: porq̄ Romulo queriendo acrecentar su nueua ciudad de Roma, despues de edificado

C. de statuis & imaginibus tit. 24. y tit. 25. de his que ad statuas confugiunt.

vn

vn templo, pregono, que qualquier mal hechor, o condenado que se acogiesse a ello daua por libre, y hazia vezino de Roma, lo qual el hizo con industria: porque queriendo cada vno viuir libre, vernia adonde estuuiesse seguro, y despues con aquella multitud poblaria la ciudad y ternia gente en ella para defender la y habitarla, Otrasingentes no señalaron lugares particulares para esto, mas generalmente todos los templos y lugares dedicados a los dioses eran refrigerio y seguridad a los malhechores, y asilo lo usaron los Molofos, Samothraces, Crothoniatas. Y los Misenios, y los Itacenses, tenian vna ara de Iupiter por Asilo: pero siempre quisieron que los templos de los dioses, no fuesen occasiõ de peccados, mas remedio, y por esto no valia, como dezimos aca, el sagrado, al que cometia el peccado de industria: mas al que a caso offendia, asilo como matar vno a otro, con vn subito movimiento, o burlando, o desta manera. Fue en Ephesso el templo de Diana muy priuilegiado en estas cosas, porque todo hombre que se acogiesse a el, era libre y seguro. Y Alexandro Magno, queriendo honrar aquel lugar mando que no solo el templo fuesse amparo de los que huyan, mas aun mil pasos al rededor del: pero despues Octauiano Augusto, siendo informado que dello resultauan muchos inconvenientes, mado que solo el templo fuesse priuilegiado. Los Athenienses allende de aquel Asilo que hizieron los sucesores de Hercules, Tenian otro que era el sepulcro de Theseo, adonde todo seruo q̄ huya a el quedaua libre, y entre los Esparthanos y Lacedemonios tenia por cosa de gran religion guardar a los delinquentes en el templo de Minerua, al qual se acogio Pausanias capitan y Emperador de los mesmos Lacedemonios, porque temio la muerte: pero no le valio el templo, ni menos a Gesilao, que tambien se acogio al templo de Pallas, como lo dize Plutarcho en sus Paralellas, ni menos a Deombroto, que se acogio al tem-

Para. 21.

plo de Neptuno, ni tã poco a Demosthenes principe de la eloquencia Griega, por que acogiendo se en Calabria al templo de Neptuno, vino Archias, representador de Tragedias, con gente de guerra para sacarlo del templo, y viendo Demosthenes que no le auia de valer la ara, determino de matar se con ponçõña, antes de ser lleuado por fuerça. Tenian los Lacedemonios vn templo dedicado a Pallas tan priuilegiado, q̄ aunque fuesse vno sentenciado a cortar la cabeza, por qualquier delicto, si podia escapar se, y meter se en el templo, era libre. Y en la ysla de Popho y Afrodiseo, tenia Venus templo que seruia de Asilo. En Sicilia el templo de los Palifeos valia para sagrado. Los Peloponesios a Ermione, y a Leres y Proserpina tenian por guarda, que aunque era vna mesma cosa, toda via tenia templos dedicados con diuersos nombres. En Ephesso allende del templo de Diana, tenia otro templo de Arthemisso. A los de Pergamo el templo de Esculapio les valia. Los Calidonios a Pallas se acogian, y tan priuilegiado era su templo, q̄ en los robos, deudas, o homicidios, por graues q̄ fuesen, no se procedia contra los malhechores, si a el se acogian. Los Scytas como tenian pocos dioses y menos templos, señalarõ por su Asilo los montes Frifeos: los cuales eran tan seguros, como entre nosotros los templos. Los Egyptios tenian el templo de Osiris. Leemos en que cierta prouineia de Affrica auia vn pueblo: al qual si vn malhechor lleuaua vna piedra era seguro y libre, como si estuuiera en vno de los templos. Y Alexandro de Alexandro dize de Cina ciudadano Romano, que mientras duraron las guerras ciuiles, mando que el pregonero publicasse que qualquiera seruo, que se acogiesse a su casa, o exercito le valiesse por sagrado y seguridad, y que gozassen de la libertad, y traxessen bonetes en la cabeza, que era vna señal de los que eran ya libertos, por lo qual vino el despues a tener grandes esquadras de ellos: pero creciendo la

lib. 3, c. 20

do la maldad por el fauor de los Asilos. Tiberio Emperador, porque no quedassen las maldades por castigar derogo todos los fauores que se auian dado a los templos, aun que con todo esto dexo por religion algunos templos memorables, asilo como en Samios el de Iuno. Y en Roma el de Esculapio, por quãto la antiguedad los auia hecho merecedores de aquella honra. Otros muchos templos y lugares vuo que gozaron destas libertades, y cada naciõ hizo sus Asilos, y lugares sacros para librar a los que hazian mal, porque ninguna naciõ vuo que no usasse de la misericordia y piedad, y que no conociesse que el hombre auia de ser por todas las vias posibles libre y perdonado, y conseruado en la vida.

lib. 6, cap. 12.

EN T R E los Romanos, si algun culpado se acogia al Flamen, que era sacerdote, quedaua libre por aquel dia, y si le echauan alli prisiones por el mesmo caso quedaua libre para siempre, como lo dize Alexandro de Alexandro. Marco Antonio y Lepido honraron tanto el sepulcro, o lugar adonde fue quemado Iulio Cesar, que mandarõ que fuesse sagrado como el templo, y que los que se acogiesse a el fuesen seguros y libres, como lo dize Xiphilino en la abreuacion de Dion, en la vida de Augusto. Tan bien dize Alexandro de Alexandro, que las estatuas de Tiberio Cesar eran Asilo y sagrado para los malhechores, y que en Pamphilia se tenia gran cuenta con esto. Tuuo se por graue peccado sacar a nadie del templo, adonde se acogia. Y asilo Pausanias condena a Sylla, y dize que murio con miedo de piojos, porque saco del templo de Minerua en Athenas a vn legado de Mitridates, Rey de Ponto y le mato.

lib. 3, c. 20.

Y no solamente vuo esto para los hombres, mas aun para los animales tuuieron lugares dedicados a donde si huyan faciendo los eran libres. En el monte Parthenio auia templo dedicado al dios Pan, que llamauan Pan Licio, al qual se acogian todos los animales, asilo como a vn Asilo y

lugar segurissimo, y en tanto era aquella religion guardada, que los leones y lobos quando corrian tras los menores animales, para mantenerse, llegando aquel lugar perdian la fiereza, y no tocauan en ellos, mas mansos y quietos reconocian el lugar, y lo mesmo acaecia en vn Hermitorio de Diana en la prouincia de Aetholia, porque quando los perros perseguian la caça, ella se yua ala dicha hermita, y llegada detro, no se atreuiian los perros a la hazer mal, antes perdiendo su natural estauan mansos delante de sus enemigos naturales. Leemos asilo mesmo q̄ en los montes Menalos, que son en Grecia, ningun perro hazia mal ala caça, aunque los metiesse en ellos, o viesse la caça, ni los perros podian usar de su natural indignacion. Y de las perdizes leemos, q̄ en cierta parte de Boecia, quando yttian bolando por aquella region, no auian miedo, y se tenian por seguras de los cazadores y de las demas aues de rapina. Todo esto pudo hazer el demonio, para enganar las gētes, que en lo demas no ay para que persuadir se nadie, que fuesse virtud de los montes, ni que reconociesse a los templos los animales, mas queria el demonio que los hombres se persuadiesse que alli auia diuinidad, para que creyessen con mayor fuerça y eficacia sus embaymientos, como dello dan S. Augustin Eusebio y Lactancio gran testimonio, y otros muchos que hablaron de los enganios del demonio, como ya queda visto en el primero libro.

De los sacerdotes

de los Egyptios, y de otros que tenian la Gentilidad para seruir a sus dioses.

CAP. III.

NING VNA nacion tuuo entre las gentes tanto cuydado en honrar y estimar los sacerdotes y ministros de los templos, como los Egyptios, porque eran de tanta auctoridad, que ellos eran los primeros despues del Rey, y a vezes mayores. Estos tenian las hazien-

das

das seguras, primero auia de faltar para todos que para ellos parece de la escriptura, que era gēte honradissima, pues Pharaon despues de auer honrado tanto a Ioseph le dio por muger la hija de Putifar, sacerdote de Elipolis, que era del Sol. Tā bien se ve de quanta auctoridad eran, pues el Rey repartiendo tierras a los sacerdotes, las quitaua de los pueblos, y tra^{ca. 46 y 47}spassaua el dominio en ellos, y aquellas eran^{lib. 2. c. 3.} libres de todo tributo Real, como parece en el Genesis. Diodoro Siculo da muy en particular razon de la magestad de los sacerdotes Egyptios. La causa por que estos sacerdotes erā tan estremados era, porque honrauan con gran cuydado las cosas diuinas, y porque ponía mucha diligencia en enseñar su doctrina con grā curiosidad, por esto d las rētas del Reyno, que eran diuididas en tres partes, la vna tenian ellos: eran del consejo del Rey, todas las cosas passauan por su mano, eran muy cuydadosos del augmento de la republica, si auia de venir algun mal luego lo denunciauan, porque eran muy astrologos y agoreros, eran como historiadores y coronistas, porque ellos leyan los hechos de los mayores, y contauan los a los Reyes, para que con los exemplos de los passados se hiziesen cautos, y mejores, imitando lo bueno, con estos exercicios se hazian estimados los sacerdotes, y tenian los pueblos muy a su voluntad. Strabon en su Geographia dize, que en la ysla Meroe, que estaua en el rio Nilo, los sacerdotes tenian el primer lugar, y tanto era su poder que algunas vezes quitauā ellos los Reyes, y esto no deponiēdo los, o priuando los, mas embiando a matar les, y no auia para esto mas que embiar vn hombre, o ministro de justicia, y executar el mandamiēto del sacerdote mayor, y luego de su auctoridad criaua nueuo Rey, pero vn Rey valeroso, viendo la desuergueça y tyrannia de los sacerdotes, fue vna vez con mucha gente, y entro en el templo, y metiendo todos los sacerdotes dentro de vna capilla labrada de oro, los de-

ca. 46 y 47
lib. 2. c. 3.

lib. 17.

gollo alli: porque el sacrificio fuesse mas solēne: y asy quito aquella costūbre barbara, porque no permitio jamas alguna ley humana, ni diuina que los Reyes fuesen tratados de tal manera, ni la obediencia que los principes Christianos tienen al summo Pontifice se entiēde sobre los cuerpos y vidas. La mesma costumbre dize alli Strabon que tenian los Æthiopes, y aun alli llegaua mas el rigor, porque no solo al Rey castigauan: pero los que le seruian passauan por la misma pena, como en señal de que eran participantes en la mala gouernacion que tenia, y por este peligro tenian gran guarda los Reyes. De los sacerdotes de Egypto tan bien trata Erodoto: el qual dize que no eran consagrados vnos para vn dios, y otros para otro, mas todos eran vnos, y sobre ellos presidia vno, como Pontifice Maximo. Era el sacerdocio como herencia, y asy el hijo succedia al padre. Todos andauan tresquilados, y cada dia se rayan todo el cuerpo, porque asy estuuiesse el cuerpo muy limpio para celebrar sus sacrificios, Andauan vestidos de lino, y los çapatos de ciertos juncos, que serian como alpar gates, y no podian vsar de otro vestido, ni calçado. Acostumbrauan lauar se muchas vezes, de manera que entre dia se la uauan tres vezes, y dos de noche. En ninguna cosa de las que auian menester para si, o para su casa gastauan algo, porque los manjares sagrados, que eran los que sacrificauan, bastauan para ellos y sobrauan, alli en el templo se los dauan assados y cozidos y guisados como querian, porque auia muchas diferencias de sacrificios. No les era licito comer pescado, ni tā poco hauas, y por esso los Egyptios no las sembrauan, y si las veyan, baxauā los ojos porque creyan que era peccado ver aquella legumbre. Diodoro, hablando de tres yslas famosas del mar Oceano, dize que ay vna mayor que las otras dos, adonde estaua diuidida la republica en tres partes, y que la principal era la de los sacerdotes, y que estos eran los oydores del con-

lib. 2.

lib. 6. ca. 10.

cejo

cejo, y los que gouernauan la tierra, asy en las cosas ciuiles, como criminales, ninguno de los vezinos tenia cosa propria, si no vna casa con vn huerto, los sacerdotes hazian labrar y cultiuar la tierra, y asy venia a sus manos todo lo que se cogia, y ellos dauan a cada vno lo que le era necesario bastantemēte pero ellos, como los que tenia la mano en la masa lleuauan al doble, viuian continentemente, y trayan por habito vna estola, que es cierto habito d auctoridad, como lo diremos hablando de los antiguos vestidos, algunas vezes por fiesta y solēnidad vsauan de habitos de algodón y lino muy curiosamente texido. Vsauan para la cabeça de mitras labradas con oro y otros colores distintos. En lugar de çapatos vsauan de Sandalias, y estos eran muy ricos. Es la sandalia propriamente aquel calçado que vemos en las pinturas antiguas, q no tenian mas que suela, y por encima se prendian con cordones delicados. Vsauā para ornamento de la dignidad de joyas, y cadenas de oro y anillos y manillas. Todo el dia gastauan en cantar y orar a su modo, era muy poco el tiempo que gastauan en dormir, comer y otros passatiēpos. Trayā su antigüedad estos sacerdotes desde que Iupiter andaua por el mundo, no podian salir del lugar sagrado del templo, porque el que salia no tenia menor pena que la muerte y no era para esto menester alcalde, porque qualquiera que le topasse le podia matar libremēte sin caer en mal caso. Strabon dize de los Albanos que adorauā al Sol y a Iupiter y ala Luna principalmente, ala qual tenian edificado vn templo, cuyo sacerdote era de tanta dignidad, que despues del Rey el era el primero en el reyno, este presidia sobre los seruos que eran llamados sagrados, y la regiō sacra, Esta Regiō sacra era cierta parte adonde viuian gentes diputadas para el seruicio de los dioses, y de alli sacauā los mas dispuestos para que seruiessen a los tēplos, como si dixessemos entre los Hebreos, el tribu de Leui. Te-

lib. 6.

nian grandes hombres por seruos, estos algunas vezes se yuā por los montes y vales, guiados por el furor del diablo, y quando boluian el gran sacerdote los ataua en vna cadena, que llamauan sagrada, y alli era tratado con gran regalo por espacio de vn año como nouicio, y para dar le la profesion sacrificauā lo a los dioses, que era como consagrar lo con gran solemnidad. El mesmo Strabon dize, hablando de Capadocia, que en la ciudad d Cuma^{lib. 12.} na auia vn templo dedicado a la diosa Belona, y que los sacerdotes tenian tanta auctoridad, que aunque fuesen vassallos del rey y gualmēte obedeciā a el y a los sacerdotes, y que tenia aquel sacerdote passados de quatro mil esclauos de los dioses, y habla alli Strabon, como hombre que lo vio todo. Tenia el primer lugar el sacerdote despues del Rey, y muchas vezes acaecia que el Rey y sacerdote eran de vn linage y parentela. En otras muchas regiones hallamos auer auido sacerdotes de gran auctoridad: pero como fuesen ordenados y que officios tuuiesen no lo hallo, porque sola Roma supo en esto tener policia, como se vera en lo que luego diremos.

Que cosa era entre

los Romanos Pontifice Maximo, que cosas hazia, y quā grande era su auctoridad.

C A P. V.



ESPVES q emos tratado de la ydolatria y de la vanidad de reuerenciar a los hombres por dioses o a las piedras y maderos, y de los templos, y algo de la honra, en que fueron tenidos generalmente los sacerdotes de la gentilidad, bien sera que tratemos de los ministros y sacerdotes que tenia para su seruicio el pueblo Romano, adonde este negocio se trataua con mayor cuydado y gran curiosidad, como

el

el que ordenaua hazia y deshazia en todo el mundo, lo que queria. Muchos eran los generos de los sacerdotes, que auia en los templos, mas porque entendamos distintamente lo que a cada vno tocava, sera bien que pógamos primeraméte el mas noble y mas principal, y este fue el Pontifice Maximo, cuya auctoridad era suprema, y si quisiésemos dezir a qual respondia, conforme a nuestros tiempos, emos de dezir que al summo Pontifice Romano, el qual es supremo entre los Christianos. Era la magestad del Pontifice Maximo tan grande como el nombre lo denota, porque como dize Sceuola Jurisconsulto, del poder y hazer se deriva este nombre Pontifice, y Dionysio Alicarnaseo dize, que quando Numa Pompilio crio esta dignidad, fue llena de gran auctoridad. Marco Varró dize que se llamaua Pontifice, por quanto la puente Sublicia (que es tanto como la puente hecha de madera sobre el Tibre) era sagrada y de gran reueréncia, y auia la hecho vn Pontifice Maximo, y si se caya auia de ser restaurada por el mesmo gran Pontifice. Su antigüedad fue grande: porque desde que Numa Pompilio, Rey de Roma ordeno templos y cerimonias y sacrificios vuo Pontifice Maximo, y fue el primero vn yerno del mesmo Numa, llamado Numa Marcio, padre de Anco Marcio, quarto Rey de Roma, y porque se entienda la auctoridad de este officio, es de saber que por ser tan gráde no se permitia que se diese sino a persona principal, y q̄ vuie se administrado muchos cargos, así como a Consul, Pretor, Censor y Edil, y esto perseuero grandes tiempos, y podia administrar el tal officio, aunque fuese Consul y Censor, así como leemos de Crafo Licinio: el qual siendo Consul y Censor fue Pontifice Maximo, pero no se permitia que siendo Consul y Pontifice Maximo saliese de Roma, ni echasse suertes, sobre a que prouincia auia de yr, porque ya estaua por cosa aueriguada, que no auia de salir de la republica el

Pontifice Maximo. Despues andádo los tiempos fue dada esta dignidad al pueblo, y fue comunicada, como los demas officios de la republica, el primero que hallo auer administrado este officio de los del pueblo, fue Tito Corúcano, y dio se le por ser varon digno de aquella dignidad. Despues boluio este Magistrado a mayor honra, porque lo vsurparon para si los Emperadores, y lo tenian por gran cosa, porque muerto Lepido, que fue Triúuir, lo tomo Octauiano, y así fue, que se cedio hasta el Emperador Graciano, como luego veremos, quando digamos los officios que administraua.

Primeramente la dignidad de Pontifice era sobre todos, y perpetua, y tenia debaxo de su Imperio todos los demas sacerdotes menores: con los quales consultaua de los sacrificios del edificar téplos, del proueer todas las cosas necessarias ala religion, así publicas, como secretas. El hazia abrir los libros Sibillinos, y los otros que eran llamados sagrados, para ver que sacrificios, que fiestas se harian por las malas señales, o agujeros. De todos quantos templos y aras y oratorios auia debaxo del imperio Romano. Conocia el y reprehendia y corregia los excessos, y embiaua sus officiales y visitadores, por que nada se hiziesse indecentemente. Si trayan algun dios nueuo, o alguna cerimonia estrágera, el la examinaua y apro-uaua, o reprouaua, y aquello tenia fuerça, a quien el daua consentimiento. El señalaua las sepulturas para los principales, y con el se consultaua, si auian de canonicar sus capitanes, y si auian de poner en los templos las estatuas y insignias de sus tropheos, el señalaua los juramentos, y porque dioses, o cosas auian de jurar, y si en esto auia exceso, castigaua a los culpados, y eran auidos como sacrilegos. Quando hazian sus proceisiones, o por el buen successo de la guerra, o por hambre o pestilencia el yua vestido con su Pontifical y el cantaua los versos de las Sibillas, y las otras oraciones que tenian ordenadas pa-

nolo-

ra sus dioses, El tenia cargo de concertar el año, y ordenar el visiesto, y hazia el que nosotros llamamos calédario, y cada dia se echaua la luna y las fiestas que venian, para que estuuiesse aparejado el pueblo a celebrar las. Si alguno queria peregrinar o yr en Romeria, primero pedia licéncia al Pontifice Maximo, y así examinaua la ocasion de la tal romeria, y no podiá yr a todos los templos de los dioses mas aciertos, y a los que el señalaua. Quando vno se casaua primero auia de saberlo el, y las causas de los legitimos, o no legitimos passauan en su presencia. No se podia dar libello de repudio, ni auia diuorcio, sin q̄ su audiencia clarasse la causa y ocasion que auia para ello, y si auia de dispensarse en alguna cosa, a el yuan. Y por que la muger buida no podia casar se segunda vez, hasta passados diez meses, si auia alguna ocasion para que casassen antes pedia la dispensacion al Pontifice Maximo. Así leemos que como Marco Antonio embudasse, vuo de casar con Octa- uia, hermana de Octauiano Augusto: la qual tan bien auia poco que auia embudado de Marco Marcello, y porque no auia llegado el tiempo de la ley se pidio la dispensación para casarse. Si alguno no teniendo hijos queria adoptar, pedia licencia al Pontifice, así como lo hizo Galua quando adopto a Pison, como lo toca Cornelio Tacito. En las demas cosas de la manera que oy tiene el summo Pontifice le gados y nuncios, así los tenia el. Y porque aquel collegio, adonde el estaua, era de mayor auctoridad, por esso aquellos sacerdotes que afsistian con el eran de mayor prehemencia, y así ellos consagra- uan los templos, si el no queria. Quando alguna virgen Vestal auia cometido in- ceito, o era descuydada en guardar q̄ no se apagasse el fuego en el templo, a el pertenecia conocer de la causa y castigar la, así como lo hizieron Spurio Minucio, y Lucio Metello, q̄ el vno condeno a Po- sthumia, porq̄ parecio sospechosa a su castidad, o por andar ricamente vestida. Y

a Emilia, porq̄ cometio adulterio. Si algu- no queria edificar algun templo, yua al Pontifice Maximo, y pedia licencia y de- zia en que lo dotaua, y que dexaua para los ministros, porque no querian que v- uiesse templos sin dotacion, y quien tu- uiesse cargo de ellos. Todos los años le trayan todas las cosas que auian acaeci- do en guerra y en paz en el Imperio Ro- mano, y mandaua las escriuir a sus nota- rios, y despues puestas en sus registros las guardauan con gran recaudo, y no solo quedaua aquel registro, o original en poder del Pontifice Maximo, mas aun se mandauan dar otras copias a los Magi- strados publicos, para que las supies- sen de coro, y las narrassen al pueblo, para que supies- sen las cosas que acaecian, y a los mulicos para que las compusies- sen en metro y las cantassen. Aun turo esta buena costumbre, hasta los tiempos de Ale- xandro Seuero: del qual leemos que má- daua poner por escripto los Magistrados que embiaua alas prouincias, y las cosas que hazian buenas, o malas para despues manifestar las al pueblo, para que desta manera todos conocies- sen quales erán dignos de premio, y quales de castigo. Al Pontifice Maximo pertenecia tratar de las leyes que se auian de hazer, y el có sus Pontifices menores las declarauan y in- terpretauan, y de aqui vino llamar a las leyes antiguas, Derecho Pontifical. Te- nian los Pontifices vna prehemencia, y era, que sus bodas se celebrauan con sacrificio particular, y mas soléne que en las otras bodas, del qual hazen memoria Tu- lio en los Topicos, Alexandro de Alexá- dro en sus dias Geniales. No podia casar, sino con muger castissima y honesta, por que así como el auia de ser libre de toda torpeza, así quando se casaua auia de ser y tener muger muy honesta: por lo qual algunas vezes casaron estos Pontifices con virgines Vestales, las quales eran jubiladas, porque no eran obligadas a guardar virginidad perpetua, mas hasta cierto tiempo y numero de años, las quales

si lle-

si llegauan a ellos limpias y con buena fama despues casauan noblemente y eran eitimadas. No le era permitido al Póntifice Maximo ver cosa muerta, ni cosa triste, ni espantosa, ni menos algú hombre a horcado, o que fuesse indigno de sepultura, mas si acaso andando por la calle, o por otra parte se encontrasse con el, luego se cubria el rostro. No podia jurar por sus hijos, aunque por los dioses sí, en tiempo de necesidad. Si hazian alguna culpa los Augures, o otros sacerdotes, el podia castigarlos. Nole era licito matar a nadie ni ser causa de derramar sangre, antes auia de ser clementissimo y piadoso. Podia ser Pontifice Maximo, y Augur, y aun otro sacerdotio, así como lo leemos de Quinto Fabio Maximo, que fue Augur, y Pontifice. Y lo mesmo leemos de Cayo Cesar: y Galua tuuo tres sacerdotios, imitando en esto a los Reyes de los espartanos o Lacedemonios. Estos luego que lleuaua la dignidad real, por priuilegio podia sacrificar, porque antiguamente, como

Dec. 1. lib. 1. y 2.
lib. 5.

parece por testimonio de Tito Liuius, y Dionysio, y Virgilio a los Reyes pertenecia el ofrecer sacrificios. Estas son las preeminencias del Pontifice Maximo, que entre los Romanos se vsaua.

Q V A N D O moria el Pontifice, teniale por mal agüero, y así hazian muchos sacrificios, y a ello enterrauan con mucha solemnidad, y hazia diuersos juegos y talia los gladiadores a matarse, así como lo leemos en Tito Liuius, el qual dize que quando murio publico Licinio Craso salieron ciento y veynte gladiadores y se celebraron por tres dias fiestas. Y pues he mostrádo la magestad del Pontifice, bien sera que digamos algo del sacerdote mayor, de las otras naciones, pues no sale de proposito.

Dec. 4. lib. 9.

E N T R E los Griegos algun tiempo se vsó que vn hombre solo, o vna muger sacrificase. Entre los Opuncios auia solos dos sacerdotes, el vno sacrificaua a los dioses, y otro a los demonios. Entre los Indos los sacerdotes del Sola

vezes eran muchos y a vezes pocos. No tenian numero determinado, ni creyan que desagradaua al dios, porque le siruiesse con pocos, o con muchos, con tal que fuesse limpios. Los Egiptios tenian muchos sacerdotes, y la causa era porque sucedian los hijos a los padres y eran tenidos en tanta auctoridad, que despues del rey ellos eran los segundos. en alguna parte de Grecia toda via tenia vn Pontifice mayor que precedia a los de mas y llamaua se Archieroson, al qual pertenecia todo el poder de las cosas sagradas. Los Sycionios despues de acabada la sucesion del reyno gouernauan los sacerdotes Carnios, cuyo colegio se llamaua Pastophoro. En el templo de Delphos no auia mas que cinco sacerdotes, y eran perpetuos y llamauan se Sacerdotes Osios, al mayor de todos llamauan Hofister, el qual seruia al oraculo, y estos con aquellos sus adiuinos, y prophetas, recibian las respuestas y las declarauan y seruián en todas las cosas de los sacrificios. Los Athenienses tenian por supremo Pontifice del dios Hercules a vno que se llamaua Spephanophoro, y la diosa Pallas a otro que llaman Eteobutades, porque venia del linaje de aquel Butes hijo de Amico Rey de los Brebiceos, del qual, y de la ramera Licaste nacio. Erix de quien hablan largo los Poetas y por respecto que de Butes nacio tan principal hijo, por esso Minerua tuuo de aqñ linaje sacerdotes así como también el templo de Venus en Emphos ad ministrauan sus sacrificios los que venia del linaje de Mirra, y Certa, que parieron de sus propios padres. Lo mesmo leemos de Iuno en los Veyos que son pueblos de Italia que no podian ser sus sacerdotes sino de cierta familia.

E N T R E los Claçomenos el sacerdote mayor de Pallas se dezia Ysychias, el de Baco Thias, el de Iupiter Pales Buphon, y entre los Troezenos se dezia el Póntifice Hipolito. Entre los Creteses era el Pontifice Maximo muger, y llamauan

mauan la gran madre Melisa. A Diana la de Ephesio administraua vn castrado y dezianle Megalobico. Entre los Athenienses y Alexandrinos el Pontifice mayor vsaua de purpura, y los pies calzados de blanco. Los sacerdotes del templo Dodoneo andauan descalços con los pies muy limpios. Los Inacios vsauan traer estola de lino, la cabeza rayda, y los çapatos de papel, que era hoja de que vsaron antiguamente para escriuir dedó de tomo nombre papel el en q agora escriuimos. Trayan puesta sobre la cabeza la figura de Anubis, que era vn hombre con la cara de perro, y lleuauan en las manos ramos de pino con sus piñas. Y los Indos lleuauan en lugar deste ramo de pino vn ramo de coral. Los sacerdotes Panteos eran juntamente ministros de los templos y capitanes, en los reales ellos administrauan la justicia y toda la republica pendia de ellos. Ala diosa Bellona, y a Ceres, y a Isis vnas mesmas ceremonias y vnos sacrificios se les hazian con vnos mesmos sacerdotes, salvo que quando sacrificauan a Ceres yuan vestidos de diuersos colores y pintado el rostro, y quando llegauan al altar se descalçauan, y yuan haziendo mucho ruydo con panderos y campanillas. Los sacerdotes Arabes quando sacrificauan yuan con mitras y vestidos de blanco, y calzauan se Sandalias. El Pontifice mayor de los Pedasios en el templo de Pallas traya por religion la barba grande, no le era licito raparsela. Entre los Albanos de tantas ceremonias y tan graues vsaua su sacerdote que era tenido por el segundo despues del Rey. En el templo de Diana Aricina el sacerdote mayor era dicho rey, y lo mesmo se guardaua en Capadocia en el templo de la Bellona, y en los pueblos Comanos. En Ponto de tanta auctoridad era el Summo sacerdote, que en todo el año no se ponía la tiara y mitra, sino dos vezes. Y entre los pueblos Zeleos tanto poder tenia el mayor Pontifice, que el tenia todo el imperio

y mando. Entre los Alemanes no se podia tratar de justicia, ni castigauan, ni conuenian de su culpa ni reprehendian, sin voluntad del Pontifice. Entre los Sueuos el sacerdote mayor, dicho Narbal, sacrificaua en vestidura de muger. Entre los Tralianos y los de Tyro los Reyes dauan la primera honra a los sacerdotes mayores, y así lleuauan ornamentos tan semejantes a ellos, que no se diferenciaban mas que en el nombre. Entre los Egiptios los que sacrificauan tenian las cabeças afeitadas, empero todos los demas sacerdotes no eran obligados a quello, lo qual se tomo de los antiguos Philosophos, los quales trayan grandes cabellos y quando se hazian sacerdotes se rapaua la cabeza, y de aqui vino despues, que por religion eligian de los Philosophos reyes como lo fue Mercurio Trimegisto, varan famoso, que fue philosopho y sacerdote y Rey. Entre los Phenices, a solo el gran sacerdote era permitido vsar de vestidura de brocado y de purpura y bordada, y que le llegasse hasta el suelo por respecto de la gran dignidad, y en la cabeza se ponía corona de oro llena de pedreria. Otras gentes diuersas tuieron tan bien diuersas costumbres y ceremonias. Autores son de lo tocante al Pontifice Maximo allende de los otros, Onufrio en sus Fastos, y Vholfgango Lacio en su Republica publica.

De ocho ordenes

de sacerdotes, que los Romanos tenian para el seruicio de los templos y sacrificios.

C. A. P. VI.



D E S P V E S del Póntifice Maximo diremos que los otros sacerdotes que en Roma seruián en los templos. El officio de los sacerdotes (según dize Platon en el Dialogo de Regno es entender y enseñar como se ha de sacrificar a los dioses, y que dones han de traer los que

I vienen

vienen a los templos, y quales son para vn dios y quales para otro, y porque causas han de hazer los hombres sus votos y que cosas son justas para pedir las a dios, y de aqui es que son interpretes de las cosas diuinas para con los h6bres, esto es de Platon. Dionysio Alicarnaseo dize en su historia Romana, que Numma Pompilio Segundo rey de Roma establecio ocho ordenes de sacerdotes. Era Numma Pompilio muy dado a las cosas de la religion, y por esto escriuio ocho libros: en los quales declaro que dioses auian de tener, que templos les auian de edificar, q̄ sacerdotes auian de tener, y que sacrificios les auian de ofrecer. Destos ocho generos de sacerdotes, los primeros er̄n los curiones, cuyo officio era orar y ofrecer sacrificios publicamēte, cada vno por los de su parrochia, como nuestrs curas. Estos curiones eran treynta, porque en r̄tas partes era diuidida Roma, y porque cada vna de aquellas partes en que se diuidia Roma se llamaua curia, por esto llamaron a los tales ministros curiones. El segundo genero de sacerdotes era el de los Flamines. Estos eran de gran dignidad segun lo dize sant Augustin en su ciudad de Dios, y de tal manera eran precia dos, que en toda Roma no auia mas de tres sacerdotes Flamines, los quales seruian como Deanes, o Arcedianos de tres templos, que eran de Iupiter, Mars, y Romulo, que era Quirino, y asy estos eran dichos el Flamendial, y el Flamen Marcial, y el Flamen quirinal. Marco Varr6 afirma q̄ los dos Flamines instituyo Romulo, y que despues de muerto Numma Pompilio su successor acrecento el tercero en honra de Romulo, y asy lo llamo Flamen quirinal. Despues el mismo Numma cri6 para cada dios vn sacerdote Flamen, que era como cura, o vicario, o rector: asy hallamos Flamen Bulcanalis, por el templo de Bulcano, y Flamen furinalis por el templo de la diosa Furina, diosa del furor, y asy va la cosa diuidida por los demas templos y dioses. Sobre

todos los sacerdotes Flamines quiso Numa Pompilio, que fuesse el mayor y precediesse a los demas el Flamendial, el qual era como Obispo, o Patriarcha, sobre los demas sacerdotes Romanos. Aeste c6dicio segun lo toca Aulo Gelio veynte y dos priuilegios, y entre los otros era que vsasse de vestidura real, que es purpura, y que traxesse sombrero blanco, o bonete, y que tuuiesse silla señalada. Este sacerdote solo no auia de jurar por ninguna cosa porque auia de ser creydo por sola su palabra, porque era gran injuria a las cosas de la religion no creer al que las trataua, como lo dize Tito Liuius. Podia traer anillo, pero no auia de ser de plata ni de oro mas de alguna piedra tr̄s transparente. No podia andar a cauallo, ninguno podia entrar a su casa a sacar fuego si no fuesse el sagrado, que estaua señalado en ella. Si algun preso por algun delito entraua en su casa luego era libre y las prisiones no auian de salir por su puerta, mas echauan las en el tejado, y despues de alli las arrojauan en la calle. Si alguno era condenado a açotar, y a caso topaua con el Flamendial, si se ponía delante del de rodillas, quedaua libre, y si lo açotauan purgauasse aquel peccado con sacrificios. No podia afeytar al Flamendial si no hombre libre, no le era permitido andar descubierto la cabeza fuera de casa, ni en el campo, ni en parte alguna donde no uiessse cobertizo. No se podia desnudar la camisa si no en lugar muy secreto, porque no fuesse visto de Iupiter desnudo, no podia tocar la masa, o harina, que estuuiesse mezclada con leuadura, pero bien podia tocar pan cozido y comerlo, no podia tocar carne de cabron, ni otra carne alguna, si estaua cruda, ni menos hauas, o yedra. Eran los pies de la cama a donde dormia vntados con lodo, y la primera vez que dormia en ella, despues de hecho Flamen, no se auia de leuantar de ella por espacio de tres dias, ni podia echarse de

lib. 10. c. 15.

Dec. 4. lib. 17.

Dec. 1. lib. 5.

lib. 4.
Lib. 7. c. 12

lib. 1. cap. 1

pues en ella si no solo el y su muger. A ninguno era licito assentarse en los combates si no a ellos, saluo el Rey sacrificial, del qual hablaremos presto. Despues q̄ se le moria al sacerdote Flamendial la muger luego cessaua su officio y lo dauan a otro, porq̄ no podia casar se mas de vna vez, y no querian que tuuiesse aquel officio, si no era casado. La muger del Flamendial gozaua de los mismos priuilegios que el marido. No podia dormir fuera de Roma vna noche como lo dize Tito Liuius. De algunas destas cosas da la razon Plutarcho en sus Problemas. Todos los idus de los meses que son a treze y a quinze de los meses, matauan estos sacerdotes vn buey a Iupiter. Llamauā se Flamines, segun Marco Varron en su lengua Latina, y sant Isidro en sus Ethimologias, quali Filamines, de vna varita delgada cubierta de hilo de lana, o de la misma lana con que rodeauan la cabeza la qual en alguna manera parecia corona. Esta ponian como bonete o en lugar de sombrero quando hazia calor, porque no les era licito traer del todo descubierta la cabeza. Segun algunos este filamē se solia poner encima del sombrero, el qual era como vna borla de lana, que llamauan Apex que parece imitar a lo que Valerio Maximo toca, esto es lo que hallo de los Flamines.

El tercer genero de sacerdotes era los tribunos Scelerum, que eran los capitanes de la guarda de los Reyes, a estos capitanes concedio Numa Pompilio q̄ fuesseu sacerdotes y celebrassen ciertos solemnes sacrificios por la prosperidad y guarda de los Reyes. El quarto genero de sacerdotes fue el de los agoretos y adiuinos, que siempre velauan en mirar y considerar las señales del cielo y de la tierra, y interpretar lo que significauan, si era en daño o prouecho de la republica, o de las personas particulares, para que se supiesse lo que se deuia proueer en los negocios arduos.

Itē auian de adiuinar, por sus agueros si eran justas las guerras que a cometian, o las que les acometian los enemigos. Otros sacerdotes auia tambien adiuinos, que se llamauan Titijs (6dales que viuian fuera de la ciudad en choças, cuyo officio era tratar de cierto genero de agueros por ciertas aues, de donde les fue impuesto el nombre que tenian, segun dize Marco Varron. Estos señalaua y criaua el Pontifice Maximo para este officio de adiuinar. Haze mencion dellos Lucano en su Farfalia. La quinta orden de sacerdotes era la de las virgines Vestales conseruadoras del fuego sagrado, que perseveraua para siempre ardiendo, de estas virgines aura capitulo particular y muy curioso, a donde se dira todo lo que el curioso lector desseara. La sexta orden era de los Salios, estos sacerdotes ordeno Numa Pompilio para ser uicio del dios Mars, en tiempo de Numa fueron doze y eran escogidos de la orden de los Patricios para esta dignidad. Estos sacerdotes salian en sus fiestas por la ciudad desta manera. Yuan vestidos, de ornamentos ricos y de varios colores ceñidos con ciertos talabartes militares llenos de tachones de oro, o plata, o cobre: lleuauan en la cabeza ciertos sombreretes, sus espadas ceñidas, en la mano derecha lleuauan vna lança, o vara, y en la yzquierda vna rodela o paues, desta manera yuan adereçados por la ciudad baylando y saltando. En ciertos dias del mes de Março, yuan haziendo gran ruydo y estruendo dando se los vnos a los otros en las rodelas y espadas, y cantauan cantores conforme a la representacion de la fiesta, y estos cantores se llamauan Saliaria, y hazia se la fiesta en honra de los dioses que ayudauan en las guerras, yuan con aquella solemni dad al templo del dios Mars, y alli cercando el altar hazian gran fiesta. Llamauā se estos sacerdotes Salios, de los saltos que dauan en sus bayles. Usauan por principal ornamento estos sacer

dotes vn escudo, o paues, no muy grande, que era dicho Ancilio, y la razon era (segun dize Dionysio Alicarnaseo) por que se halló vn escudo en la casa Real de Numma de cierta hechura muy diferente de la de los demas escudos, el qual nunca se supo de donde vino, ni quien lo auia puesto alli. Y creyendo el Rey Numma que aquel escudo auia abaxado del cielo, determino de honrar aquella reliquia, y quisiera que los mancebos Romanos la lleuaran por la ciudad con gran fiesta pero no se atreuia a darla para que la viesse todos, porque viendo vna cosa baxada del cielo no se codiciaffe alguno a hurtarla, pero querien celebrar su aparecimiento, mando hazer doze escudos de aquella mesma hechura, y quiso que fuesse tan al natural, que hizo buscar vn principal official para ello, que fue Mammurio gran estatuario en aquel tiempo, y tratando del precio que se le auia de dar por obra tan principal, dixo. Que no queria otro interes si no que en los cantares que se hiziesse en aquella fiesta, le nombrassen cantando, lo qual se hizo des pues assi. La forma deste escudo era prolongado y algo angosto, al modo de los paues antiguos de España. Muerto Numma Pompilio viendose Tulio Hostilio su successor en grã peligro en la guerra que tuuo con los Sabinos hizo voto de augmentar otros doze sacerdotes Salios en el templo de Mars, y assi fuerõ veynete y quatro. Era ley q̄ los q̄ se auia de consagrar en tales sacerdotes auian de ser naturales de la ciudad, y hombres libres y de buena casta, y que tuuiesse viuos los padres y las madres, que fuesse ricos, o pobres no se miraua. Quien quisere ver mas ala larga esta historia lea a Tito Liuius, Dionysio Alicarnaseo, Plutarcho en la vida de Numma Pompilio, Valerio Maximo, y a Seruio sobre Virgilio.

L A septima orden de sacerdotes, q̄ constituyo Numma Pompilio, fue la de

los Feciales, el officio y auctoridad de estos, era este. El pueblo Romano procuraua que a ningun aliado y confederado suyo se le hiziesse guerra, ni otro agrauio, y quando el enemigo se desmã daua, o quebraua las pazes, o alguna de las capitulaciones, luego el senado escogia vno de estos sacerdotes Feciales, que era llamado Pater patratus, que era como prior de los otros, y vestido con las vestiduras sacerdotales y sagradas yua a la ciudad, que auia quebrado las pazes, o auia hecho el agrauio, y antes que en ella entrasse ala guarda de la ciudad, o al primero que topaua, le dezia de palabra ciertas protestaciones, y requerimientos, pidiendo que hiziesse satisfacion de lo que auian hecho contra las capitulaciones de la paz contratada por las partes, dicho esto al primero que topaua, yua se a la plaza, y de alli embiaua a dezir a los magistrados y gouernadores de la ciudad, como auia llegado alli, por parte del senado Romano, los quales venidos delante del, deziales la causa de su embaxada, y requeriales que satisfiziesse el daño, que auian cometido contra los confederados del pueblo Romano, o contra el pueblo Romano, si a el se auia hecho la injuria. Y para que cumpliesse lo que estauan obligados, senalauales por termino diez dias, y si el negocio era tal, que requeria mas tiempo para deliberarlo, pedian las partes mas termino, y dauales otros diez dias, y assi crecia el termino hasta treynta, y de diez en diez dias haziales nuevo requerimiento, y pasado el termino, si no hazian satisfacion, sin mas ceremonias, los desafiava, y les publicaua guerra, y que tuuiesse cierto q̄ se auia de aueriguar cuya era la justicia por las armas. Este desafio tan bien era solenne y de mucha auctoridad, y era desta manera. Ponia se en vn lugar publico, a donde fuesse oydo de todos, y dezia assi. Oye Iupiter, y tu Iuno, y Quirino y los demas dioses celestiales, y vos otros los terrenales, y del infierno tã bien

oyd,

oyd, delante de vosotros testifico ser este pueblo injusto, pues no quiere satisfacer lo que deue y por tãto, yo y el pueblo Romano, cuyo legado soy, le determino hazer guerra, entonces tiraua vna lanza que lleuaua en la mano y echaua la en los terminos de aquel Reyno o prouincia, que no auia querido satis fazer el agrauio y la lanza yua vn poco quemada y bañada en sangre, adenotar que les hazia guerra a fuego y a sangre. Otros dizen que era faeta la que tirauan: pero poco haze al caso mas lo vno que lo otro. Buelto el Fecial pater patratus, tomaua consigo los demas sacerdotes de su collegio y yua a compañado de ellos al senado, y daua razon del officio que auia hecho, y que las ceremonias del desafio quedauan hechas legitima y sanctamente, y que muy bien se les podia hazer guerra, como a enemigos publicos. Si esto no se hazia jamas los Romanos hazian guerra a nadie. Si de parte del pueblo Romano se auia hecho el daño a otra ciudad, examinaua la causa y hallados los mal hechores, entregauanos a los que auian recibido el agrauio, para que ellos tomassen la vengança, pertenecia a los Feciales juzgar con quien y como y quando se deuias y podian hazer con los pueblos confederaciones y amistades, y poner diligencia en que se guardasse y conseruasse la paz, y si algun capitã la assentaua sin causa y razon, el Fecial la podia dar por ninguna. Si los Emperadores, que eran como agora capitãnes generales peleauan contra el juramẽto hecho, estos sacerdotes erã juezes dello, y ellos alimpiauã aquel pecado con sacrificios. Llamauan se Feciales, porque presidian en la fe, o fidelidad publica, o a federe por la confederacion y aliança que hazian.

Pontifice
Maximo,

E R A la octaua orden de sacerdotes la de los summos Pontifices, cuya era la summa y suprema potestad, eran juezes y presidentes en las cosas sagradas, tocan tes ala religion y culto de los dioses, cono cia de todas las causas de los sacerdo-

tes y ministros de los templos, y aun de los legos, si tocauan en cosa de la religio juntauan su collegio, o concilio, y ordenauã leyes para q̄ las cosas sagradas fuesse a delante. A ellos pertenecia instituyr nuevas ceremonias, y quitarlas que no conuenian. Ellos visitauan los templos y veian si auia descuydo y remission en los sacrificios y en el adereço de todos los ministerios. Si nacia algũa duda en las cosas de los dioses o sacrificios el las declaraua, y el pueblo quando tenia algun escrupulo venia a el, y el los sacaua de todas dudas, en fin era vna gran cosa como queda visto en el capitulo pasado.

T V V O el pueblo Romano otro sacerdote grande, que se llamaua rey de los sacrificios, y la razõ de instituyrse este officio toca Dionysio Alicarnaseo, y fue que como el pueblo Romano echase de Roma a Tarquino el soberuio por sus tiranias, y jurassen de nunca admitirle a el ni a sus hijos, ni a los que del decediessen acordaron que pues auian recibido grandes beneficios de los otros reyes passados que era genero de agradecimiento con seruar si quiera el nombre, y assi de comun consentimiento de todo el pueblo se determino que todos los sacerdotes de los templos eligiesse de entre si vn varon anciano y de mucha auctoridad, que presidiesse en las cosas sagradas y dedicadas al culto diuino, el qual tuuiesse nombre de rey de los sacrificios, y que este fuesse libre de qualquier officio de la guerra, y tuuiesse muchos priuilegios y essenciones. El primero, que alcanço esta dignidad fue Manlio Papirio varon consular, grande amador de la paz y sosiego de su pueblo. Este rey de los sacrificios, aunque tenia tan gran nombre, toda via era sujeto en todo al summo Pontifice, porque por el titulo que le dauan de rey, no tornase a enoberuecer se cõ el nombre y traxesse daño ala republica. Llamauan a su muger Reyna de los sacrificios, la qual cada vez que ofrecia sacrificios lleuaua en la cabeza vna co

lib. 5.

mo corona de granado, la qual representaua como quien lleuaua mitra. Tenia cargo de offerir cada primero dia del mes vn puerco a la diosa Iuno, o vn corde ro en la casa real, que era adonde viuia. Ay hecha mención desta dignidad en Tito Liuius, y en Plutarcho en sus Problemas, y en otros modernos.

Dec. 1. lib. 2.

De otros muchos sa

cerdotes que el pueblo Romano crió andando los tiempos, con otras cosas dignas de ser notadas.

C A P. VII.



N M M A Pópilio fue el que introduxo lo mas de la religion en Roma, empero aúque puso sacerdotes de diuersas ordenes, toda via creciendo el pueblo y la deuoción, como se hazian de nuevo templos, y hallauán nuevos dioses y mucha diferencia de sacrificios y fiestas, conuino tan bien añadir sacerdotes. Y así los Reyes que sucedieron y los Cónsules, y despues los Emperadores multiplicaron el numero de los ministros de los templos Criaró pues allende de los sacerdotes ya dichos, otros para diuersos officios, o para ayudar a los que antes auia. Quanto alo primero fueron criados dos sacerdotes por el rey Tarquino el soberuio, los quales tuuiesse cargo solamente de ver y leer los libros sagrados de las Sibillas y los versos y significaciones que en ellos auia. Despues como el pueblo pidiesse con instancia que criassen de la parte plebeya algunos sacerdotes para aquello mesmo, determinose q eligiesse cinco patricios y cinco plebeyos, y al cabo vino a cúplirse el numero de quinze: a los quales todos dieron cargo y poder de corregir y enmendar los

Fastos, que eran los libros sagrados, en los quales estaua escripta la memoria de los tiempos, y entre ellos las cosas sagradas y tocantes a la religion, y de todas las fiestas, de donde Ouidio sacó el libro de Fastis. Despues los Pontifices andando el tiempo por la multitud que auia de los sacrificios (segun dize Tulio en el de Oratore) constituyeron tres sacerdotes que tuuiesse cargo de señalar los combites, o cenas, que se hazia a Iupiter y a los otros dioses, las quales llamauan comidas y mesas sagradas, y llamauáse Epulones los sacerdotes deste verbo epulare, que quiere dezir tragar, y así ellos se dezian comilonos, y aun borrachones, como lo dize sant Augustin en sus libros de la ciudad de dios. Despues crecio el numero de estos sacerdotes, porque añadieron dos, y despues otros dos, de manera que llegaron a siete, y estos son los siete varones Epulones o borrachones de quien hallamos memoria en muchos auctores. Tenia plenaria jurisdiccion el Rey de los sacrificios sobre estos, y en fin era su perlado, las hijas de estos sacerdotes Epulones eran priuilegiadas y exemptas, que no fuesse llamadas para ser monjas Vestales. El origen y principio de donde començaron estos sacerdotes fue este segun Tito Liuius. Acaccio que vino vna gran pestilencia en Roma, de manera que todos los animales morian, y los hombres, y todas las plantas y simientes se corrompian y destruyan, y como entre los naturales, o medicos no se hallasse la causa del mal, ni el remedio: el Senado embio por los sacerdotes que tenian cargo de ver los libros Sibillinos, y los demas que tratauan de la religion y mandaron les que mirassen si auia algun remedio para tan gran tribulacion. Y ellos mirando y remirando salieron con vna graciosa inuencion y fue, dezir q combidassen a los dioses a cenar vn dia muy principalmente a Apolo, Latona, Diana, Hercules, Mercurio

lib. 3.

lib. 3. ca. 10. y lib. 6. cap. 7.

Dec. 1. li. 5.

curio, y Neptuno. Aparejada la cena sumptuosísimamente, conforme a tan grandes combidados, adereçaró así mesmo camas riquísimas, a dódé los dioses se recostassen (porque antiguamente comian los hombres medio echados) y las mugeres en sillar, porque las mugeres tenían por afrenta estar echadas, y así a las diosas que auian de cenar las adereçaron sillar riquísimas. Pues como los dioses fuesse puestos en sus asientos por espacio de ocho dias les dieron soberuias comidas: al cabo de los quales cesó la pestilencia. En estos combites comia el Senado y los sacerdotes, y el pueblo por sí. Hizo tan bien fiesta a los dioses, y adereçando sus puertas dauá de comer a quantos pasauan y con todos comunicauan, y porq en estas fiestas dieró cargo a ciertos principales hombres de la republica de adereçar las cenas a los dioses, se llamaró ellos los sacerdotes Epulones, y quedo introduzido que viuiesse cenas sagradas: en las quales asistían los dioses, y comian los nobles Romanos, porque veays la religion de aquellos valerosos hombres, que mandaron el mundo. A estos siete varones Epulones pertenecia mirar si conuenia hazer se combites a los dioses, y en ordenandolo ellos no auia mas.

T V V I E R O N los Romanos o Gallos. tros sacerdotes que eran llamados Gallos de estos auia tres ordenes y todas estauan dedicadas al seruicio de la diosa Verecinta. Auia en el templo desta diosa gran numero de sacerdotes, de manera que passauan de treientos, algunos de los quales tenian cargo de matar los animales para el sacrificio, otros adereçauan la molafalga que es el que leemos en la Escripura Lucamen, otros se llamauan Flamiferos porque encendian el fuego, y así todos los officios de aquel templo estauan repartidos entre ellos con diuersos nombres, pero en general se llamauan sacerdotes Gallos. Andauan vestidos de vestiduras muy blancas y trayan vnos ciertos sombreretes del mesmo color. Te

nian vn Summo sacerdote, que ellos eligian cada año, y este solo por la dignidad vsaua de vestidura colorada y de grana. Poníase mitra, o corona en la cabeza, de manera que como en el officio precedia, así en el ornato de su persona era diferente a los otros. Otros muchos seruidores tenia aquel templo, así como músicos tañedores de gaitas, y otra multitud de menestres y cantores. Con sagrada, o ordenauan se estos sacerdotes Gallos, desta manera. Quando venia la multitud de gente al templo de Iuno, que era el que contamos, que auia en Syria, del qual dixo marauillas Luciano, como venian con gran deuocion, el demonio hinchia les de vn espíritu diabolico, y con aquel furor desnudauan se en carnes y açotauan se cruelmente, y otros yuan adonde estauan los sacerdotes sacrificando, y llegando se a ellos, como hombres de mucha deuocion, con aquella furia diabolica arrebatauan los cuchillos del sacrificio y cortauan sus verguenças a rayz, y con aquella rabia yuan por todas las calles. Y era ley que en qualquier casa que entrassen, y echassen aquel aparato que auian cortado les diessen para vestirse vestidos de muger, porque desde allí adelante no auian de traer traje de hombre. Y desta manera quedauan consagrados a la diosa Iuno, que sin duda no auria hombre tá deuoto que hiziesse tan grande hazaña, ni es niéster tan poco, porque seria peccado. Esto que se hizo en aquel templo, como lo dize Luciano, despues se introduxo entre los Romanos, y seruián a la diosa Verecinta. Quando los tales sacerdotes morian eran sepultados con gran solemnidad, porque muerto los sacerdotes de su collegio le lleuauan en andas al arraual y fuera de la ciudad y cubrían su cuerpo y andas de infinitas piedras que allí tenían ya allegadas y boluían se a casa passados siete dias quedauan purificados, y podían entrar en el templo, y si antes entrauan que-

dañã como irregularẽs, y si topauã a caso algun muerto aq̃l dia no podiã entrar en el teplo, y despues purgãdose, o alimpiãdose cõ cierto lauatorio se haziã dignos.

Que cosa eran en el

pueblo Romano las virgines Vestales y de su religion, y como eran castigadas asperamente, quando eran halladas culpadas.

CAP. VIII.



DESPUES que he mostrado de todos los ministros, que tenia el pueblo Romano, y como tratauã las cosas de su vana religiõ, sera biẽ q̃le diga algo de otro estado de personas religiosas, que eran las virgines Vestales que mirando alo de nuestros tiempos es propriamente lo que llamamos monjas. A muchos he visto tratar en nuestro lenguaje algo de este estado, pero pareceme que ninguno ha dado en lo cierto del, por no auer mirado con cuydado los libros y las memorias q̃ en ellos se hallã deste proposito. Yo empero queriendo darle vn alcançe sospecho q̃ he topado con lo mas cierto, y así remitiendome a los auctores y a su fe, dire lo que ay en esto. El origen y principio de las virgines Vestales: cosa dificultosa seria hallarlo, porque las dan su antigüedad desde Numma Pompilio, fundandose en que el puso todas las cosas dela religion en ordẽ, empero engañanse: porque ya consta que la madre de Romulo y Remo fue virgẽ Vestal, llamada Rhea, y que la quisieron castigar por auerla hallado preñada, y de hecho fuera castigada, si no alegara q̃ el dios Mars auia dormido cõ ella, porq̃ (como en otra parte he dicho) los dioses erã en aquellos tiempos muy seruidores de damas: empero dela sentẽcia de Virgilio en sus *Æneydos* se saca ser este genero de religiõ mas

antiguo y que tuuo su principio en Troya, y que de ay vino a Lauinio, y de ay a los Albanos, y en fin a Roma. En quanto a lo que toca al nombre de virgines Vestales, todos dizẽ, que lo tomaron dela diosa Vesta: ala qual dan diuersos apellidos, porque vnos dizen, que es la tierra, otros que Opis, y Cibilles, que fue madre de todos los dioses. No falta quien diga que la diosa Venus es Vesta, y así cada vno tiene su opinion. La verdad es que mas es este nombre de diosa alegorico q̃ no real y verdadero, porque no es otra cosa Vesta si no fuego puro, y de aqui vino a tenerse por religion en el templo delas virgines Vestales el fuego perpetuo. Y así quãdo Eneas salio de Troya traxo consigo el fuego, y las virgines que guardauan el Palladion, o efigie de Pallas, con la mesma imagen, y llegado en Italia le edifico templo con nombre de Vesta, y despues como Ascanio fundase la ciudad de Alba Longa, edifico otro templo a la mesma Vesta, adonde fue monja digamos Rhea madre de los primeros fundadores de Roma. Estos templos aunque eran dedicados a la diosa Vesta no estauan dedicadas las virgines, ni los demas ministros para ella mas para la diosa Pallas, cuyo simulacro y figura se guardaua en el, y así yo entiendo que la mesma Vesta era la Pallas, porque como Pallas fue virgen, teniãla puesto sacrificio conforme a virgen: la qual así como no produce ni engendra, así el fuego no es fertil, ni cria ni produce nada. Confirmasse esto por todos los que escriuen deste sujeto, que declarando porque ponian tanto cuydado en que se conseruase el fuego en aquel templo, dizen que denotaua que aquellas virgines si auian de guardar la virginidad auian de tener el fuego conseruado, porque donde no luego serian fecundas y darian fruto, y entonces ya el fuego no haria su efecto que consume todas las cosas.

La causa de auerse fundado estos templos de virgines fue principalmete por guardar

dar con gran diligencia la figura de la diosa Pallas: la qual fue virgen, y que siempre guardo castidad, porque esta es Minerua y esta es Diana, y Tritonia, y otros nombres las son dados acerca de los Poetas: pero en esta parte fue llamada Pallas, que es diosa de las batallas, y por lo que prometio a los Troyanos, que mientras su figura estuuiessẽ en el Illion, o alcaçar, jamas podria ser tomada su ciudad, por esso fue honrada esta diosa de los Troyanos, y le pusieron por ministros virgines como ella lo era. Que image, o que figura fuesse esta, oy esta por aueriguar, y a los modernos no saben determinar se. Yo siguiendo a tantos doctos, tan bien dexare despues de auer dicho vn poco deste proposito la mesma duda.

El RA pues la figura de la diosa Pallas, aquel que llamaron Paladion: al qual la vana antigüedad adoraua y reuerenciaua: porque dizen auer caydo del cielo, y que Dardano rey de los Troyanos lo tomo en sus manos. Algunos dizen que fue vn escudo caydo del cielo, de la manera del que cayo en Roma, llamado Encileo. Diodoro Siculo, y otros dizẽ, que fue vn madero de tres codos de grandeza, y que cayo del cielo en la ciudad de Pefinũte en Frigia, y q̃ tenia al lado derecho vna lança larga, y al otro vna rueca y vn huso, y que fue traydo a aquella ciudad, guiado de vn buey, adonde ala sazõ estaua Dardano: el qual como quisiessẽ edificar, o fundar la ciudad, que despues fue Troya y el Alcaçar Illion, pidio a los dioses vna seña de la perpetüdad y buen successo de su ciudad, y que parecio aquel Paladion delante del, y lleuando lo al oraculo de Apolo (el dios le dixo) que tanto duraria su ciudad, quãto tuuiessẽ dentro el Paladion, Marco Varron, Dionysio, Ouidio, Plutarcho, Seruio: a los quales siguen Luys Viues en su comentario sobre sant Augustin en la ciudad de Dios, y Onufrio en su republica dizen, que como Chrifa, hija de Palante, casasse con Dardano en Arcadia, traxo en dote el Pa-

Lib. 1. c. 2.

ladion y los bultos y figuras de todos los dioses mayores, conuiene a saber, los dioses Penates: a los quales Dardano edifico vn sumptuoso templo en Samotracia, y despues sus nietos los passaron al Illion, que fueron collocados en el templo de Pallas, que estaua edificado con gran sumptuosidad en el mesmo Illion, o fortaleza y como fuesse dicho por el oraculo, que tanto duraria la ciudad, quanto aquellos dioses estuuiessẽ dentro de Troya. Hiziẽro les en lo mas oculto del templo vn lugar venerable, adonde estuuiessẽ bien guardados, y en lo publico labrarõ vn Paladion muy al natural del otro, en el qual creyessẽ el pueblo, y con esto se consolassẽ viendo lo. Acaecio pues, que quando començo la guerra Troyana, y Griega, como por espacio de tanto tiempo, no pudiesse ser tomada la ciudad, y determinassẽ los Griegos de alçar sus reales. Heleno hijo de Priamo, que era propheta y adeuino, dixo a Pirro, que no creyessẽ que Troya seria entrada mientras el Palladion estuuiessẽ dentro: porque era dado en guarda de la ciudad: lo qual entendido por los principes Griegos, y viendo que ningun medio auia para tomar la ciudad, si el Palladion estaua dentro della. Determinaron dar el cargo de que entrassẽ dentro a sacar el simulacro a Vlixes y a Diomedes, los quales entraron por la madre de vnas priuadas, o albañar en la ciudad, y de ay fueron al templo a donde estaua el simulacro, y por diligencia de Antenor, cuya muger Thiane era sacerdotissa, lo vieron a las manos, y se boluieron a salir con gran secreto, y como ya la ciudad quedasse desamparada del Palladion su guarda, dada por los dioses, como la cercassẽ de nuevo y la combatiessẽ, luego fue conocido y visto estar sin fuerças y fue tomada. Algunos dizen que todo esto fue fiction, otros lo dan por cosa verdadera y cierta, y que Diomedes dio esta figura, con los demas dioses Penates a Eneas, despues de tomada Troya, lo qual pudo ser así,

por

porque fama es entre los mas verdaderos auctores, que Eneas vendio su ciudad, y la puso en poder de sus enemigos, y queriendo se partir de Troya, tomo todas aquellas cosas, que ellos tenian por sagradas, y las lleuo consigo con sus ceremonias a Italia: porque pareciéssse menor su traycion, pues auia guardado las cosas religiosas y sagradas, y alli en vn tēplo, que hizo, en la ciudad de Lauinio celebró sus sacrificios, y mando que el Paladion fuesse reuerenciado y adorado de todos, y puso monasterio de virgines Vestales, Y despues Ascanio su hijo dando principio al reyno de los Laurentinos, y edificada la ciudad de Alba Longa, que fue la cabeza de aquel reyno, porque fuesse mas famosa, puso el simulacro de Palas en ella, y puso las virgines Vestales con las ceremonias que antiguamente guardaua en Troya, y desta manera se conseruó este estado, hasta el tiempo que nacieron Romulo y Remo, que fuerō hijos de Rhea virgen Vestal: la qual se acogio por miedo de que no la enterrassen viua, a dezir que fue hecha preñada del dios Mars, lo qual fue facilmete creydo. Al cabo Tulio Hostilio auiedo destruydo la ciudad de Alba, hizo traer aq̄l simulacro a Roma, y lo puso con la solēnidad que estaua en el templo de Vesta, y le dedico sus sacerdotifas y ministros, que eran virgines de gran opinion, cuya religion y aspereza era la q̄ agora dire.

DE lo principal que alli seruian estas virgines era tener cargo de conseruar el fuego sagrado, que ellos llamauan asy, y tenia se en esto tan gran cuenta, que ningun peccado auia mayor, que el no guardar lo y conseruar lo, y la que en esto era diligente, era estimada por virgen mas religiosa. Este fuego no solo se auia conseruado, desde que en Roma se instituyo el templo de Vesta, mas aun desde que Troya fue destruyda, y desde alli se traxo a Lauinio, y de Lauinio a Alba Lōga, y de Alba Longa a Roma. Y aun que alguna vez se apagasse, o muriesse, no se encen-

dia con otro fuego comū, mas juntas todas las virgines, primeramente confesauan su peccado, y dezian su culpa a la diosa y despues hazian muchas oraciones y plegarias, hasta aplacar a Vesta, y hechos los sacrificios, q̄ para tal caso estaua señalados, hinchian vnos cataros llenos de agua, y puestos a los rayos del sol, venia el demonio y hazia que alli ardiessse, de tal manera el sol, que leuantaua llamas, y de ellas tomauan lumbre, y boluian a encender lo de nueuo. Tenian por tan mal augero que el fuego deste templo se muriesse, que pensauan que auia de perderse la ciudad por ello, y que en solo aquello consistia el bien de la patria, o mal, y asy fue muy turbada la republica, quando en la guerra de Mitridates rey de Ponto, falto el fuego: porque sospecharon que todo les succederia mal, y por esto cada vez que tal cosa venia lo limpiauan con grandes sacrificios, y aun castigauan a las virgines, que tenia el cargo con mucha aspereza, como parece por Tito Liuius, el qual ^{dec. 3. lib. 8.} dize que en el trezeno año de la guerra Africana, siendo Consules Lucio, Veturio Philo, y Quinto Cecilio Metello, se murio el fuego del templo de Vesta, que aun que vuo grandes prodigios y señales malas, ninguno espanto tanto como este, y fue castigada la virgen que tenia cargo aquella noche de guardar el fuego, y que purgaron aquel descuydo, que por tal fue tenido, pues sus dioses no señalaron ningun mal successo, cō muchos sacrificios.

QUANDO en Roma se hizo el templo de Vesta, Numa Pompilio eligio quatro virgines de las mas nobles del pueblo, de la sangre Patricia, cuyos nombres eran, Gegania, Berenia, Camillia, y Tarpeya: pero creciendo mas la ciudad por la multitud de los sacrificios, que se ofrecian en el templo, añadió dos Seruio Tulio rey, y asy fueron seys, y nunca de alli adelante vuo menos, y la mayor y madre era dicha Maxima Vestalis, que era lo mesmo, que dezir la, la mayor Abbadessa. Algunos de los antiguos vuo tan cu-

riosos

riosos, que escriuieron libros del estado destas mugeres religiosas, entre los quales fue vno Lucio Antistio Labeo, el qual dize que auian de ser, quando entrauan en el templo de seys años por lo menos, y no auia de passar de diez, y no podia recibir aquel estado, sin viuiesse en el padre y la madre, o si era disforme en el rostro. De donde se saca harto claro, como las cosas de Marco Aurelio son mentirosas, pues dize su auctor, que aquel Emperador metio virgen Vestal a su hija, porque se le quemó la cara, cayendo a caso en el fuego, tan poco podia ser admitida a aq̄l estado si era tuerta, si coxa, si forda, si tenia otra imperfectiō en el cuerpo. Ni podia ser virgen Vestal la que auia sido sierva, o auia seruido su padre, y si los padres estauan debajo de la obediencia del aguelo tan poco, y si auian seruido en officios viiles y mechanicos. Tenian señalados magistrados en la republica, cuyos hijos tan poco podian seruir al templo de Vesta. Cayo capitán, que era vno de los quinze varones, que administrauan en los tēplos, dexo mādado para siempre que no pudiessse ser virgen Vestal, la que no tuuiesse en Roma, o en Italia casa, o hazienda y posesiones. Y el padre que no tuuiesse tres hijos no podia meter su hija en aquel templo. Señalada la que auia de ser virgen Vestal, y hecha la informacion de lo que era, trayan la ala entrada del templo, o cimiterio, y alli la recibian los sacerdotes, y desde el tiempo de Numa Pompilio quedo que votassen castidad treynta años, y perseverando todo aquel tiempo en castidad podia ser sacerdotifas de la diosa Vesta, y sacrificar y hazer todas las demas cosas tocantes al templo en estos treynta años tenian diferentes officios y ocupaciones. Los diez primeros años eran como nouicias, y no gastauan el tiempo sino en aprender las cosas necessarias a la religion, los otros diez administrauan las cosas sagradas, y los otros diez como ya maestras en las cosas sagradas, enseñauan a las nouicias, pero siem-

pre se exercitauan y ocupauan en los sacrificios, esto se entendia como no fueren halladas en ninguna cosa menos buena de lo que pertenecia y conuenia a la auctoridad de su estado. Passados los treynta años, les era dada licencia de casarse, y degradando las y quitando las los ornamentos sacerdotales, que ellas llamauan sagrados, podian tomar marido, mas esto muy pocas vezes se hazia y de ello ay pocos exemplos, y si alguna a caso se caso le succedieron grandes aduersidades, y tribulaciones: las quales le viñeron por auer hecho tal injuria a la diosa Vesta, dexando de perseverar en cosa tan justa y sancta como era la virginidad y anū las demas mouidas de semejantes exemplos, aunque fueren cumplidos los treynta años, perseverauan el resto de la vida en seruir a la diosa, viuiendo en castidad y limpieça. Muerta la virgen antes de los treynta años, luego proueyá de otra en su lugar.

ER A concedido tratar con estas virgines qualquier estado de personas, al si hombres como mugeres, mas esto era de dia, de noche empero ninguno, aunque fuesse madre, ni hermana podia quedar en su monasterio, por ser tan religiosas y continentes y de tanta auctoridad, todo el pueblo Romano las honraua con muchos priuilegios y libertades. Eran tenidas como sanctas, nadie podia poner las manos en ellas, que no fuesse como entre nosotros los clerigos y monjas del comulgado. Lleuauan quando salian por la ciudad (porque no les era prohibido el salir) vn Litor, que era gran honra. En los juegos y fiestas publicas, tenian lugar honradissimo y principal. Si algun culpado, o condenado era sentenciado a muerte, y lleuando le al lugar del tormento, topaua a caso con vna virgen Vestal era libre: pero primero juraua la virgen, que aquello no auia sido hecho de industria y de proposito, mas a caso y sin saberlo. Las virgines, que eran halladas

das

das auer quebrado su virginidad, padecian crueles castigos, y así se miraua en ello, que del veitido demasiado conpuestro, o de las palabras desembeltas tomauan argumento para proceder contra ellas. Así leemos en Titoliuio q̄ fue acusada la virgē Postumia de incesto, y aun que ella auia guardado la virginidad dio occasiō a ser infamada y acusada, porque se traya muy curiosamente, y vsaua de trages y ornamentos menos decētes de lo que pertenecia al estado que tenia de religion. Y tan bien la notaron de que tenia el ingenio mas agudo y viuio de lo que conuenia a muger, y mas religiosa, y al cabo fue absuelta y dada por libre con dificultad, por el colegio de los sacerdotes. Y mandola el Pontifice Maximo, delante del qual se conocia destas cosas, que se guardasse de alli adelante de ser demasiada desembuelta, y que pusiesse mas diligencia en mirar como viuia, que no en adereçarse con vestidos ricos. Así mismo leemos en Seneca, que como vna virgen vestal dixesse vn verso que tenia esta sentencia. Dichos son las casadas, que me matē sino es dulce cosa gozar de la compañía del hombre. Por lo qual quisieron proceder contra ella, hasta enterrarla viuua. Empero fue defendida, porque bien pudo sin el acto carnal deleytarse con el pensamiento, pero con todo esso de tarde en tarde no faltauan algunas señoras que guardauan mal su religion, y siendo halladas en el delito, las castigauā asperamēte. Así dize Tito Liuiio d̄ Opia y Minucia, y Sextilia, y Tucia virgines vestales, que fuerō castigadas cruelmente y Y la Minucia fue acusada por sospecha por verla tan ricamente vestida, y que se preciaua de hermosa, y fue acusada por vn fieruo, y hecha la informacion la hallarō culpada, y en pena de su peccado fue enterrada viuua en la puerta Colina, y el campo maldito por memoria deste hecho. Tā bien eran castigados los mal hechos con gran aspereza, y dello tenemos

dec. 3. lib. 3.
 exemplo en Tito Liuiio: el qual dize, que Lucio Cantilio escriuano de los Pontifices, que era como agora notario Apostolico, fue mandado açotar por el Pontifice Maximo cruelmente con vergas, por que se halló auer cometido adulterio cō Fiorina virgen vestal, y que fue açotado con tanto rigor, que entre los açotes murio. No se daua el castigo a las virgines vestales, así poco mas, o menos, ni por cosa leue, o comun mas para toda auia ley, y los delictos se castigauā conforme a lo mucho, o poco q̄ peccauan. Las cosas comunes y de poco momento, entre ellas se aueriguauan, las graues el Pontifice Maximo, con el collegio de los sacerdotes, que era como agora el Consistorio de los Cardenales, conoçian del caso, y se procedia en el con gran orden, sus culpas graues eran estas.

Primeramente si hazian alguna cosa deshonesta y con poca verguença, si hazia con negligencia los sacrificios, o las otras cosas sanctas, o se les apagaua el fuego sacro, quando les venia su dia, o semana, o peccaua con algun hombre, o otros peccados, que consigo traxessen infamia, estos se castigauan desta manera. Primeramente la desnudauan en carnes: guardada empero su honestidad, y metianla en el lugar mas secreto de su monasterio, y adonde uuiesse gran obscuridad, y el Pontifice Maximo la açotaua asperamente. Así como lo leemos en Valerio Maximo, que Publio Licinio Pontifice Maximo, visto q̄ vna virgen Vestal, por mal recado auia dexado morir el fuego, la castigo con açotes. Si era vista ser poco honesta y perdia la castidad, y dello era conuencida, era sentenciada cruel y afrentosamente a muerte, y executaua se con muchas ceremonias. Primeramente era llevada atada por la publica plaça, desde el templo de Vesta, hasta la puerta Colina: y así atada yua tendida en vnas andas a manera de muerta, acompañando la toda su parentela vestida de luto y llorando la, y con las demas ceremonias que se

se guardauan con los demas finados, y de spues la seguian los Pontifices, y de los teplos los demas sacerdotes cō vn silencio muy triste y lloroso, llegados a la puerta Colina entre el vn muro y el otro de la ciudad, q̄ creo q̄ era el q̄ llamauā Pomerio, estaua vna cierta cueua o sepulcro, llamado el tumulo de las deshonestas Vestales. Esta cueua tenia vna boca por lo alto, como pozo, o silo, de manera q̄ baxauā a lo hōdo del por escalera, y llegada allí la virgen ya hecha dueña y condenada la desatauan, y cubriendo la el rostro y toda la cabeça cō vn velo, el Pontifice Maximo la d̄zia ciertas palabras muy secretas acompañado de los demas sacerdotes, q̄ de uian de ser algunas maldiciones, y dichas boluiā las espaldas a la virgen Vestal, y en tregado la al verdugo la dexauā sola, y en tōces puestas las escaleras la baxauā a aquella hōdura, y porq̄ no pareciesse q̄ la matauan de hambre la ponian p̄ y agua, leche azeite y vna cama y estrado, y vna candelita encendida, y luego quitada la escalera por dōde baxo cubrian la cueua, y yuā se los sacerdotes, y todo el demas pueblo, y era aq̄l dia todo entero llamado dia de justicia, y en toda la ciudad auia gran temor y turbaciō, por aq̄l genero de castigo tā terrible, y inusitado, y porq̄ temiā, q̄ por aq̄l peccado q̄ aq̄lla virgen auia cometido, podria venir algun mal a la republica. No tenia la ciudad dia mas triste, ni mas temeroso por ninguna aduersidad q̄ le viniessse, como quando se hazia justicia de alguna virgen Vestal. Muchas vuō q̄ passaron por este castigo, y otras fuerō absueltas de la accusaciō, porq̄ no prouandoles mas de q̄ se tratauan demasiadamente cō curiosidad en los vestidos, las dierō por libres. Y aun de vna leemos q̄ se libro siendo hallada en adulterio, q̄ fue Favia hermana de Terencia la amiga de Tulio la qual descubrio la coniuiracion de Catilina, y por la buena obra que hizo a su ciudad perdonaron a la hermana. Eran de tanta auctoridad estas virgines, que quando auia algun negocio arduo en la republica

Si era de poner paz y concordia, entrando las virgines y tratando el negocio ellas, todas las partes dexauan en su aluedrio el negocio, y el senado lo tenia por bien.

C A D A año renouauan el fuego el primero diade Março cō grādes ceremonias, y sino se apagaua aquel año todo, lo tenían por bueno, y que les succederia bien, y el fuego se guardaua en vn lugar muy secreto del mismo templo y ardia delante de aquella estatua de Pallas, adōde sino eran las virgines y los sacerdotes, no podia entrar nadie. No solo esto del fuego se guardo en Roma, por medio de las virgines Vestales, mas aun en otras naciones hallamos esta costumbre de guardar y conseruar el fuego en los templos, así como consta del grā alcaçar de Athenas, adōde estaua Minerua, porque cōtinuamēte ardia vna grā lápara, en el y se tenia particular cuydado que jamas se apagasse, y este cargo era tan bien dado a las virgines de Athenas, que deuia de ser tan bien religion de mugeres, como estas otras Vestales. Lo mismo hazian en el templo de Delphos: el qual guardauan las mugeres bitudas, y que jamas se auian de casar. Lo mismo se hazia entre los Persas y Chaldeos, Medos y Afsyrios. En el templo de Diana Erbatanea, tan bien guardauan el fuego: pero no lo administrauan virgines mugeres, mas hombres castisimos. Turo entre los Romanos este ritu de religion, hasta los tiempos del Emperador Theodosio el grande: el qual quito muchos ritos y ceremonias Gentilicas, y persuadiendo a Simaco Pontifice Maximo de los ydolos, que conuirtiesse aquella vana religion en cosas de la yglesia y se catholica, y en otros mejores vsos, jamas quiso: pero Theodosio como fuesse Christianissimo, hizo lo d̄ hecho, y de alli adelante, ni vuō virgines Vestales, ni otros sacerdotes, de los quales queda hecha entera mención.

Dec. 1. li. 4.

declar.

Dec. 1. lib. 2.
dec. 2. li. 4. y
10.

Del principio del

matrimonio, Trata se de los ritus y ceremonias que vsaron varias gentes en este caso, y de muchos que con estremo amor fueron bien casados.

C A P. IX.



V E G O que el hombre fue criado, como lo fuesse para multiplicar el linage humano, y restaurar las sillas de los angeles malos, aun q̄ vio vna gr̄a armonia de cosas en el mundo, y se vio alcayde del parayso terrenal, toda via le descontentaua todo, porque no hallaua cosa correspondiente a el, y al fin lo estaua contento: Dios empero que todas las cosas ordeno con gran prouidēcia satisfizo aquel dēseo, y dando le vn gran sueño, sacó de su lado de vn hueso, o costilla a nuestra madre Eua: la qual salio tan hermosa y gallarda, como de tal artifice. Y Adan viendo la cō espíritu de prophēcia, dixo. Esta es carne de mi carne y hueso de mis huesos, quiso la Dios criar de aquella parte, mas que de la cabeza y pies: porque si la criara de los pies el hombre por ventura la tratara como esclaua, y si de la cabeza ella se entonara, y así con gran ocuerdo la sacó del medio, para que se amassen con ygualdad, pues de lo mejor de su carne la auia criado. Aquí començo el matrimonio, y aquí tuuo principio, el qual aprouo Dios en todo tiempo. Y venido al mundo lo honro y se halló en el, quando las bodas de Cana de Galilea, y quiso que el varon fuesse varo de vna muger, y la muger de vn varo, y nunca quiso que vniēse repudio, aunq̄ lo permitio a los judios algũ tiempo, por su dureza y malicia, que eran terribles y pesados, en todo lo que Dios les mandaua, y hasta oy tura esta maldad en aquella obstinada gente. Es verdad que quando Dios crió el hombre, y estuuó en el pa-

rayso terrenal, no vuo matrimonio consumado, porque de todos los doctores se saca que Adan y Eua nunca se juntaron en el Parayso, y así dize S. Hieronymo en la Epistola de sancta virginitate a Eustochio, que despues que el hombre peccó, y fue echado del parayso, y dadas aquellas ropas de pieles de animales, començaron las bodas. Y que Eua en el parayso fue virgen, y lo mesmo dize contra Iouiniano: pero no por esso dexaron en el parayso terrenal, aunque viuieron en aquella justicia original de tener hijos y para esso los crió y los bendixó, y les mandó que creciesen y aumentassen su generacion, y hinchiesen el mundo: lo qual ellos hizieron despues y luego al comienço, porque se multiplicasse mas presto el linage humano, y porque eran robustos cada vez engendrauan hombre y muger, y el primero fue Cain, porque de las mugeres nunca se haze mencion en la escriptura, sino para cosas particulares: el qual fue tã malo, que fue aborrecido de Dios y dio dolor y angustias a sus padres: porq̄ mató al justo y sancto de Abel, cuya sanctidad y merecimientos predicó Christo nuestro señor, llamando le justo. Tuuieron nuestros primeros padres otros hijos, porque a este fin se endereça principalmente el sacramento del matrimonio, y hasta el diluuió no hallamos q̄ nadie tomasse mas que vna muger: porque esta fue la voluntad de Dios, tino fue Lamech el septimo hombre, contando por la linea de Cain, que tomó dos mugeres, segun lo dize el Genesis: lo qual contra-
lib. 5.
dize a toda buena orden, porque el amor ha de ser ygual, y sin daño y perjuizio de partes: lo qual en el matrimonio ha de tener mayor fuerça, porque no lo puede auer siendo vn hombre casado cō dos mugeres diuersas: porque se ha de repartir el amor, y la muger lo ha de llevar impaciētemente: y así no puede auer buena conuenencia. Y bien se vio que Dios no quiso q̄ vniēse mas que vn varon con vna muger, pues quando auia mayor oc-
casión

casión de auer muchas mugeres, para que se multiplicasse el linage humano, no quiso que vniēse mas de vn compañero, y su compañera, y lo que hizo en el principio del mundo, guardó despues en el diluuió, que no quiso guardar mas hombres que mugeres, y aun q̄ es verdad que hallamos en el testamento viejo algunos que tuuieron dos y mas mugeres, así como Abraham, Jacob y Dauid, que tuuo diez, aquello fue inspiracion diuina, y el caso particular no haze ley, como dizen los Juristas, así que boluendo a lo que guardó Dios en dar a cada hōbre su muger, es cosa en fin de Dios, y lo contrario fuera cosa muy apartada de ley diuina y toda razon. Y dexando la diuina, que ya ella lo mandó, que cosa puede auer mas conforme a ella que tener vna muger sola, y no muchas? pues quando la vna quisiesse estar cã su marido, estariã las otras como desechadas. La amistad consiste en vna cierta ygualdad. Pues que ygualdad puede auer, adonde vn hombre tiene libertad con muchas mugeres? Esto no se puede llevar, porque entonces mas pareceria tener las como por sieruas y esclauas, que no por mugeres y compañeras, vno con vno, si entonces es perfecto el amor, entonces ay paz en casa, y los hijos se crian con cuydado y afficion. Por esto quiso Dios instituir el sacramento del matrimonio, y así nuestros primeros padres se amaron mucho, porque ni Eua vio otra muger, que la pudiesse llevar a su marido, ni Adã vio mas q̄ a Eua.

L O S antiguos de otra manera trataron este negocio, porq̄ como eran barbaros y sin ley, ni tenian por peccado tener muchas mugeres, ni les remordia la conciencia el adulterio, ni qualquier genero de deshonestidad, aunq̄ leyes vuo entre muchas naciones y republicas, q̄ mandauan castigar a los desembueltos, mas con todo esso vuo cuenta cō el matrimonio, y no vuo gente tã sin ley, q̄ no tratasse del casamiento y tuuiesse su casa y familia ordenada. Trogo Pópeo dize q̄ Cecrops pri-

mero rey de Athenas, halló el matrimonio, y en esto cōformã todos los antiguos y los q̄ hablan desto dizen q̄ diuersas naciones tuuieron diuerso vso en casar se, por que los Numidios, Mauros, Egyptios, Indios, Persas, Garamantas, Parthos y Traces, cada nacion vsaua de las mugeres, q̄ le parecia debaxo de ley de matrimonio vnó tomauã vna, y otros dos, y otros quatro, segun les parecia. Pero esto sera biẽ q̄ se trate muy despacio, pues es vna de las gr̄ades ptes, q̄ la republica tiene para cōseruar se, en fin es cosa religiosa y así qui se yo tratar della en este, iij. libro, adonde se trata de la religion de los gentiles.

D I G O pues que muchas de las gentes antiguas vsaron tener muchas mugeres, así como los de la India, adonde no solo los señores, mas aũ qualquier podia tener las q̄ quisiesse. Así lo muestra Strabon, y Selino, Valerio Maximo, Tulio en sus Tusculanas, y Eliano de varia historia. S. Hieronymo contra Iouiniano, Nicolao en sus Coletaneas de Moribus gentium, y Seruio en la Æncyda. Esta mesma costumbre guardauan los de Tracia, como lo dize Solino, y Pomponio Mella, y Euripides, y Andromacho, y Eratocles in politicis. Erodoto y Strabon en el mesmo lugar. De los Egyptios escriue Diodoro que cada vno tenia las mugeres q̄ queria, y q̄ aq̄llo se hazia por determinacion de las leyes, esto dize q̄ hazia por que vniēse mas numero de gente, y así resistiesse a los enemigos, con la multitud. No era tenido ningũ hijo por bastardo, aunque fuesse auido en esclaua, porque solo el padre dezian ser el auctor del linage. Los Nasamones gente de la provincia de Æthiopia, como lo dize Erodoto, tenian muchas mugeres, y la primera noche gozauan todos los combidados de las bodas de la noua, y dauã cierto dō al marido cada vno por la buena obra, q̄ les hazia. Y lo mesmo dize Barfanes en el libro de Facto de los Parthos, y confirma lo Clemente Alexandrino en el libro Recognitionum. Y tambien Eusebio en su pre-

Lib. 15.
Cap. 69
lib. 1.
lib. 5.
lib. 7.
lib. 11.
lib. 5.
Ca. 15.
lib. 2, c. 21.
lib. 5.
Lib. 1, c. 31

lib. 47

Lib. 9, ca. 7.
lib. 6, c. 8.

lib. 41.
Lib. 1. c. 8.
Lib. 1.
lib. 23.
lib. 15.
Action, 4.
Lib. 8. c. 11.
lib. 12.
lib. 15. c. 20.
lib. 3.
Lib. 2. Strom

preparacion Euangelica. Y Iustino en su Trogo Pompeo. Y lo mesmo leemos de los Cirinenses gentes de Affrica, como lo dize Pomponio Mella. Y los Persas hazian lo mesmo, como lo dize Amiano Marcelino y Erodoto: el qual dize q̄ no solo tenian muchas virgines por mugeres, mas tan bien tenian infinitas mancebas. Y lo mesmo dize destas gentes Strabon, y que lo hazian a fin de que se aumentassen los hombres en la ciudad. Tu lio In Verrem dize, que los reyes de Syria acostumbrauan tener muchas mugeres. Los Romanos no fuerō libres desto, porque tan bien pudieron tener muchas mugeres por ley de su Republica. Afsi dize Tranquillo en la vida de Julio Cesar, q̄ este Emperador mando, que todos los q̄ desseassen tener muchos hijos, pudiesen tomar quantas mugeres se les antojasse. Y de Valentiniano escriue Socrates en la historia Tripartita. Y Paulo Diacono en sus historias Romanas, q̄ constituyo por ley, que pudiesen tener dos mugeres los que quisiessen. Esto no parece que lo hizo el porque los matrimonios passassen adelante, sino por encubrir su maldad: porq̄ como estuuiesse casado con Seuera, quiso tomar a Iustina, y no dexar ala primera, y porque dos mugeres no podian tener vn marido, quiso hazer aq̄lla ley, aun que el quādo hizo la ley, no daua este fundamento, mas porque se multiplicasse el linage humano. Euripides antiquissimo Poeta dos mugeres tuuo, aunq̄ otro tiempo no bastaua nadie a persuadir se lo, y afsi dixo mil males dellas, y ellas lo aborrecieron mucho, y al cabo cayo en sus manos: de lo qual haze mencion Aulo Gellio, Anaxandridas rey de Lacedemonia, tuuo dos mugeres, aunque esto hizo el cōtra su voluntad: porque como fuesse la vna manera, los Ephoros, que erā los Magistrados le forçaron a que tomasse otra fecunda, porque tuuiesse hijos, como lo dize Pausanias. Clemente Alexandrino dize que auia pena entre los Lacedemonios, para los que no se casauā cō dos mu-

geres. Desta costumbre de tener los Gentiles muchas mugeres, haze mencion la decretal de Diuortis, adonde manda q̄ el infiel que tuuiere muchas mugeres ha de quedar con sola vna, si viene a la religion Christiana. Tan bien tuuieron los Lacedemonios otra ley, que oy ay mas de vna muger que holgaria se guardasse, y es, que las mugeres tuuiesen dos maridos: pero auia de estar con el vno perpetuamente, y auia de yr a satisfacer al otro. Tan bien mandaua Ligurgo, que si algun viejo tuuiesse la muger moça, pudiesse ella escoger vn mancebo honesto y virtuoso, y combidar le para que durmiesse cō ella, y si se empuñaua del, el hijo auia de ser del viejo, que combido al mancebo. Iten si vn hombre noble sabia que alguna muger era fecūda, podia yr al marido, y pedir se la para engendrar, como en tierra fertil: y no se la podia negar. Desto son auctores Xenophon, en la republica Lacedemonia, y Plutarcho en la vida de Ligurgo, y Teodorito en la obra que llama Curatio gentium, y Strabon dize, q̄ casi la mesma costumbre tenian los pueblos Tapiros en Parthia, porque si vn hombre tenia de su muger tres, o quatro hijos luego la daua licencia para que se casasse con otro, porque pariesse mas hijos por ver la tan fecunda, y pone por exemplo, que en Roma hizo lo mesmo Caton Vt cense, el qual dio a su muger Marcia a Hortensio ciudadano Romano. Como tan bien lo dize Apiano Alexandrino en sus guerras ciuiles. Y Plutarcho en la vida de Caton. Y Lucano lo canta en su Farsalia. Y Tertuliano en el Apologetico. Y sant Augustin en el libro de Fide & operibus, y en el libro de Bono cōjugali, y cōtra Iuliano Pelagiano. No solo entre los Lacedemonios se vso tener dos maridos vna muger, mas aun entre otras naciones se vso esto, y tan bien los Athenienses lo hazian, porque Solon hizo ley, que quando la muger tuuiesse marido esteril, tomasse de la familia del marido otro para que hiziesse hijos, pero auian de ser los hijos mante-

Ca. gaudea.

lib. 9.
lib. 16.

lib. 2.
lib. 2.

Cap. 39.
Cap. 7.
Cap. 8.

Cap. 34

mantenidos y tenidos por propios del impotente, como lo dize Plutarcho en la vida del mesmo Solon. Los Medos como dize Strabon tenian por cosa felice que las mugeres tuuiesen muchos maridos, y el Papa Pio hablando de Asia dize lo mesmo y añade que los Reyes de los Medos no podian tener menos que siete mugeres.

Como los antiguos

Reyes y grandes principes se casauan con sus propias hermanas y entre los Persas los padres con las propias hijas, y las madres con los hijos.

C A P. X.



lib. 1.
lib. 4. c. 10.

lib. 3.
lib. 1. c. 13.

lib. 20.

lib. 9.
lib. 28.

lib. 3.

lib. 14.
lib. 16.

E Iupiter ya consta como fue casado con su mesma hermana, como lo dixo Virgilio y y sant Augustin en su ciudad de dios. Tā bie consta que Saturno padre de Iupiter caso con su mesma hermana Rhea, que por otro nombre fue dicha Opis, afsi lo tocan Diodoro Siculo en su Bibliotheca y Lactancio. Iano tan bien se caso con su hermana Camisia, o Camesis, afsi lo dixo Draco Corcirienfe en el Comentario que hizo de los linages de las piedras, Homero trae en el Hymno del sol, q̄ Hyperion que llamaron padre del sol por lo mucho que supo de las cosas naturales se caso con su hermana Euriphasea, Homero dize afsi mesmo en la Odisea q̄ Aelo gran dios caso seys hijas suyas con otros tantos hijos propios, Y Ouidio en sus Methamorphoseos lo afirma. Iustino en la abreuiciō, de Trogo Pōpeo dize que Alexandro hijo de Pirtho rey de los Epirothas se caso con su hermana Olimpias y afsi mesmo dize en otra parte q̄ Mitridates caso con su hermana Laodices, Strabon, y Diodoro Siculo en su Bibliotheca dize que Maufeo rey de Caria caso con Athemisia su hermana. Dionysio

Siracufano el menor tomo por muger a Sophrosina su hermana, consintiendo en ello primero Dionysio el mayor, que era el padre de los dos, como lo dize Pratio Emilio en la vida de Dion. Cleopatra reyna de Egipto se caso con su hermano Ptholomeo, como consta por todas las historias Romanas del tiempo de Julio Cesar y Octauiano, y Lucano haze gran aparato de ello, como parece en su Pharsalia. Segun dize Diodoro Siculo ley auia en Roma, que podia casar cada vno con su hermana, por exēplo de que Osiris caso cō su hermana Isisoy, y Trogo Pompeo y otros muchos dizen que Ptolomeo Philadelfo caso cō su hermana Arsinoe, y lo mesmo dize Erodiano Griego, y Igmio dize en el libro segundo Signorū caelestium, que se caso otro Ptolomeo con su hermana, y Ptolomeo Philopater despues de auer muerto a su padre y madre caso con su hermana Euridice como lo dize Iustino, a la qual tan bie despues mato. Valerio maximo dize de otro Ptholomeo que estaua casada vna hermana fuya con otro hermano de los dos, y despues la forço aque casasse con el y afsi fuesse muger de los dos hermanos. Y Arnobio contra gentes dize que se tenian por legitimos los casamientos de entre hermanos entre los Egiptios. Tan bien dize de los Athenienses que lo tenian por costumbre. Y aquel gran Cinnio caso con su hermana llamada Elpmice. Consta de los Persas que se casauā hermanos con hermanas, afsi lo dize Iustino porque Darío el postrero de los Reyes se caso con su hermana.

E N L A Arabia Felix era otra manera: porque la muger era comun a solos los parientes, cada vno de los quales al tiempo que entraua en casa ponía vn palo a la puerta, y era señal que estaua tomada la posada, como lo dize Strabon en su Geographia, empero alas noches dormia cō ella el pariente mas anciano, y cuenta vn cuēto gracioso en esta manera, auia vn rey que tenia vna hija hermosissima y quin

lib. 8. y. 10.
lib. 1. c. 2.
lib. 24.

lib. 1.

lib. 30.
lib. 9. c. 1.

lib. 8.

lib. 26.

lib. 16.

ze hermanos que tenia morian de amores della, y como la ley fuya no los priuaf se de fatifazer a su deleyte y pafsion, cada vno entraua a ella quando podia. Ella siendo de buen juyzio y pareciendole cosa torpe y ygual a las bestias aquella costumbre, determino vsar de vna inuencion, y fue que como era ley que estuui ef se puesto vn palo ala puerta para señal de que estaua alguno dentro determino tener siempre el palo puesto, porque por aquella via la dexaffen pensando cada vno quando vinesse, que estaua dentro algun hermano, o pariente. Acaecio que por muchos dias ninguno pudo entrar, pero ninguno cayo enel hecho, hasta que vno de ellos aduirtio quando todos estauan en la plaça, que entonces podria yr a su hermana, y lo mas disimuladamente q̄ pudo se salio de entre ellos, y llegando a la puerta hallo la señal, de lo qual marauillado entendio que estaua dentro alguno que no era de la parentela, y afsi fue al Rey a dezirle como su hermana era adultera, y entrando en casa, y visto que estaua sola, y la causa para que estaua alli el baculo, fue juzgada por muger de mucha virtud. Estos tenian por gran crimé el adulterio, y afsi tenia pena de perder la cabeça el que no siendo pariente llegaua ala muger agena, y essa mesma pena padecia ella.

P E R O todo es nada a pos delo que diremos agora que es casarse los padres con las hijas, y los hijos con las madres. Esta costumbre vsaron los Persas como parece por Strabon, Quinto Curcio en la vida de Alexandro. Luciano en el librito de Sacrificijs, y lo mesmo dize de los Asirios y Cefias, como pece por Plinio y Tertuliano en el Apologetico. Eusebio de Preparacione Euangelica. Arno bio contra gentes, y sant Chrysostomo sobre sant Matheo, y enel sermon de Péthecoite, y Theodoro en el tratado de la medicina contra las gentes, y Clemente Alexandrino, y Diogenes Laercio, y Bardofenas enel libro de Facto. Y sant

Augustin en las **Questiones sobre el Leuitico**, y sant Hieronymo contra Iouiniano, y Seruio sobre la **Æneyda** de Virgilio. Arthaxerxes, que fue antes del vltimo Dario rey Persa se caso con dos hijas llamadas Athosim y Mestrin, y no solamente estag éte guardaua este ritu bestial mas adquiera que se yuan a viuir, con seruauan la costumbre de su patria, afsi como en Parthia en Media en Egipto en Frigia y en Galacia, segun Bardofenas y Clemente Alexandrino, adonde queda señalado, y en Eusebio en su Preparacion Euangelica. Delos Parthos y Medos Luciano y delos **Æthiopes**. Sant Hieronymo contra Iouiniano, dizen que guardauan esta costumbre, y lo mesmo dize de los de Escocia. Delos de Egipto tan bié haze mencion Ptholomeo en su **Quadripartito**, y d̄ los Hibernios y Yrladeses cōsta q̄ no tenian vergüença de allegarse las hijas a los padres ni las madres a los hijos. Dize S. Iuan Chrysostomo sobre la segūda epistola a los de Corinthio de los **Nomades** o **Numidas** que no solamente se casauan los padres con las hijas, mas que aun todos podian ayuntarse a ellas. Los Ingleses allende de que cada muger tenia diez o doze maridos, tan bien se casauan con sus hijos y hijas, pero auia esta ley, que los hijos que aquellas mugeres parian no eran comunmente reputados por hijos de los padres, que los engendrauan, mas del que vuo a la muger estádo virgē, como lo dize Iulio Cesar en sus **Comentarios de Bello Galico**, y Solino, y del rey dize q̄ no tomaua muger mas q̄ como prestada, escogia la q̄ mejor le parecia, pero esto no lo hazia el rey de la mayor Isla, mas el de las otras que son sus vecinas, y afsi parece q̄ lo siente Celio Rodiginio. Por lo qual el sancto Obispo Bonifacio dixo de ellos q̄ era gēte indigna d̄ hōra, como parece por el Decreto. Esta costumbre fue tenida por cosa fea por q̄ aū animales ay q̄ no llegan a sus hijos ni a sus madres, y afsi Aristoteles y Eliano en lo de animalibus, dize q̄ los cauallos aborrecen

lib. 15.
lib. 17.
lib. 15. c. 28.
lib. 3. c. 27.
Cap. 5.

lib. 6. c. 8.
lib. 8.

lib. 3.
lib. 9. recog.
lib. 9. in pir.

q. 61.

lib. 6.

lib. 6. c. 8.

lib. 4.

lib. 2.

lib. 4. c. 9.

Hom. 8.

lib. 5.

Cap. 35.

lib. 18. c. 21.

Dis. 50. c. 51.
gens anglo.

lib. 9. c. 47.

lib. 5.

recen

recen tal ayuntamiento, y prueuanlo por vn exemplo que como vn pastor de cauallos cubriessse los ojos a su madre, para que llegasse a ella su hijo, despues que el cauallo conocio que era aquella su madre arremetio al pastor, y lo mesmo refiere Aristoteles enel libro de **Mirabilibus auscultationibus**. Y Didimo en sus **Georgicas**, donde añade que aun con las hermanas no se ayuntan los cauallos, y Auicena refiere enel libro de los animales, que vn Rey de los Scytas tenia vna yegua muy hermosa de la qual salian cauallos de muy buena casta, al vno de los quales hecharon a la madre, pero el lo rehuso con mucha fuerça, mas cubriendolo que no viesse ala madre llego a ella no la conociendo, y despues, que fue descubier to y la conocio fue huyendo y se echo de vna peña a baxo y se hizo pedaços, y el mesmo Aristoteles lo refiere enel mesmo lugar alegado, y Plinio, y **Æliano** añade otro exemplo de otra yegua, que echandola a su hijo, quando vio que era el mato a bocados al que lo echo, y ella se mato. Marco Varron de **Re Rustica** trae otro exemplo semejante, y en la verdad estos animales nos dan exemplo de como aborrece natura tales casamientos y ayuntamientos, y afsi Virgilio dize que tal peccado se castiga brauamente en los infiernos, y no ay que dudar si no que es graue peccado, y por tal esta reprouado en todas las leyes diuinas y humanas.

lib. 2.

lib. 9.

lib. 8. c. 24.

lib. 4.

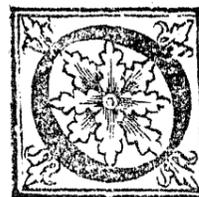
lib. 2. c. 14.

lib. 6. Eney.

Delos casamientos

de los Garamantas, y de otras gentes que vuo en tiempo de la Gentilidad.

C A P. XI.



T R A costumbre tan bien abominable se introduxo en el mundo y fue que hazia las mugeres comunes a todos a manera de las bestias

del campo. Vuo republicas ordenadas por hōbres sabios de aquel tiempo, que ordenaron que las mugeres hijos y hazie das fueffen comunes, y los que mandauan esto era porque se multiplicasse la republica, y se aumentasse, y afsi se conseruasse mejor y dauan para ello muchas razones, como las trae el Philosopho en su **Politica** y dize que los que tuuieron esta cosa por vtil, fueron Socrates y Platō que fueron varones muy virtuosos, y pusieron la suprema felicidad en la virtud, pero en fin esto no se introduxo en la Republica Atheniente, ni passō a delante mas con todo esto en lo tocante a ser las mugeres comunes vuo gentes barbaras que lo vsaron, los Garamantas, cosa conocida es acerca de los auētores, que tenian las mugeres comunes sin ninguna diferencia de que esta es mia, y aquella estuya, y afsi lo dize Plinio y Pomponio Mella y añaden que aquellos tenian por hijos que les parecian en los rostros o en otras cosas, y afsi dize Salino, que aquella gente no reuerenciaua padre, por que no le conocian. Y de esto habla el Philosopho en la **Politica** diziendo que ciertos pueblos ay en Libia en las entrañas de **Æthiopia**, que tenian las mugeres comunes, y que partian los hijos segun la semejança de los hombres, que con la tal muger se ayuntarō, lo mesmo afirma Nicolao Griego enel libro de las costumbres de las gentes, lo mesmo acaecia en los pueblos Liburnos, que oy se llaman Dalmatas o Esclauones. Ay en **Æthiopia** otros muchos pueblos, que tienen esta mesma costumbre bestial, que son los Ylophagos y Ichthyophagos, q̄ son dichos afsi porque comen pescado solamente. Como lo cuenta Diodoro en su **Bibliotheca**, y afsi auia otras gētes barbaras en Affrica que guardauā la mesma costumbre. Los Agathirses, y Masagetos cada vno tenia vna muger señalada, pero podia tomar cada vno la de su vezino sin hazerle agrauio, pero auia de poner por señal que estaua con la muger vn carcax,

o aljaua encima dela carreta, para que fuese el marido que estaua otro có su muger. Esto de la carreta era tãto como dezir q̄ pusiese señal en la puerta de casa que estaua dentro, porque en carretas morauã aquellas gētes afsi lo dize Erodoto y Strabon y Laercio in Pirronen, y Eliano de Animalibus hablando de los Camellos, y Diodoro Siculo dize, que la razón para hazer esto era, porque siēdo las mugeres comunes todas eran hermanas y compañeras, y que los Aufes y Mochileos pueblos se ayuntauan publicamēte como los perros y otros animales y despues que la muger pare y ha crecido el moço aquel es su padre, que el escoge para viuir toda su vida, y afsi todos los hombres, que han conuersado có aquella muger se ayuntã para esto de tres entres meses. Otras muchas gentes vsarõ desta costūbre bestial, la qual reprehenden y condenan muchos grauisimos auctores, afsi Gentiles como Christianos, de los quales solamente alegare pocos, afsi como Aristoteles en sus Politicas, y Dionysio Alicarnaseo en su historia Romana, Lactancio Firmiano. Sant Iuan Chrisostomo sobre sant Iuan. Epiphanio contra los hereges. Sant Iuan Damasceno en el libro cótra los hereges, Theophilo Anthiocheno ad Autolicum, Arnobio contra gentes, y otros muchos, que trataron desta materia.

A O R A es bien que hablemos de las costumbres de los matrimonios y como se celebrauan entre las gentes. Las mugeres de Tracia quando se auian de casar no aguardauan la volūdad de sus padres, mas el que daua mas dineros por ellas, se las lleuaua, quiriendo ellas, las q̄ eran hermosas, añadian dinero como mercaderia mas escogida, pero si eran feas ellas comprauan los maridos. Entre los Babilonios y Atirios era costumbre que los moços que ya eran de edad para casarse erã lleuados a los mercados adonde cõcurria todo el pueblo, y a boz

de pregonero los comprauan las que por ellos dauan mas, y si no podian dar luego el precio con dar fiadores los lleuauan. En muchas partes de las Indias se cõprauan las mugeres por vn par de bueyes, como lo dize Strabon, lo mesmo acostumbraon los Griegos, segun lo dize el Philosopho en las Politicas. Homero en su Iliada dize que Ephidamente hijo de Antenor cauallero Troyano, pago a su fuego Antenor cient bueyes, porque le dio su hija por muger. Oy en dia dizen q̄ los Alarabes Sarracenos tienen por costumbre comprar las mugeres, como lo dize Raphael Volaterrano. Los Traxilos ciudad de la India, y los Bractimanes, o Bracmanes quando los padres no tenían con que casar a sus hijas por pobreza, lleuauã las ala plaça, y alli tañidas trõpetas y atabales juntos los mancebos, las donzellas alçauan las faldas por detras hasta la cintura, de manera que se les viesse la trasera, y despues alçauan las de delante mostrãdo sus vergueças, y entonces el q̄ se agradaua della la tomaua por muger, esto afsi lo dize Strabon. Los Locros y Boecios gentes de Grecia ningun matrimonio tenían por firme si primero no offrecian sacrificio el esposo y esposa ala diosa Diana, ala qual hazian esta reuerencia, porq̄ auia muerto virgen. Las Romanas assentauanse en el regaço del dios Priapo. Entre las de la India no era firme el matrimonio si primero no se vntauan las nouias con vn vngento blanco, que se hazia de ciertos arboles que estauan ribera del rio Phases. Los Samnites pueblos de Italia entre Calabria y Apullia, no casauan cada hija por si, mas cada año se jũtauã en vn barrio y facauan diez donzellas, y casauanlas con otros diez mancebos de la mesma calle consintiendo las dos partes, y si alguno dellos no hazia lo que deuia, para castigo y affrenta suya se la quitauan y dauan a otro. Los Phenices y los Carthaginenses segun Valerio Maximo todas las donzellas que se auian de casar, las ponian en el lugar publi-

co

co o en el templo de la diosa Venus, para que alli ganassen la dote. Los Thebanos o Ciles, que se llamaron Eliopalitas segun Erodoto, tenían la mesma deuocion a Venus antes que se casassen, pero despues de casados se abstenián, esta costumbre quitó Constantino como lo dize Casiodoro en sus historias, y los de Chipre hazian lo mesmo, como lo dize Iustino en su abreuacion de Trago, y lo mesmo Erodoto que hazian los Lidios. Y España tan biẽ tuuo su parte desta desuerguença, porque como dize Celio Rodiginio las donzellas se dauã a todos, los que las querian. Los Armenios tenían vn templo dedicado a la diosa Anetide, que era Venus, en el qual eran puestas todas las donzellas, y alli se dauan de senfre nadamente al vicio carnal, y despues por aquel sacrificio que auian hecho ala diosa se hazian dignas de casar con los principales de la tierra. De los Illiricos escriue Marco Varron de Re Rustica, que las donzellas tenían licencia para que fuesen a donde quisiessen, y que tuuiessen hijos de quien quisiessen, pero despues casauanse. Algunas naciones de la India tenían por costumbre que los padres facauan a sus hijas, a cierto lugar publico, y alli las escogian los mancebos mas galanes y hermosos, que venian para esto, y no auia otra dote ni cuenta con nobleza sino solamente que los hermosos dexassen por herencia los hijos hermosos y de lindos rostros. Las donzellas de los Chateos que sin duda fueron pueblos de Alemaña tenían esta mesma costumbre, que las mugeres escogian los maridos, pero con tal condicion que se auia de quemar viua con el marido, si moria el primero. Los Thalreas pueblos de Affrica, vsauan que el padre de la donzella combidaua muchos mancebos, y alli delante del padre y donzella estauan ellos, y contauan historias, o hazian algunos ademanes graciosos con mucha gracia, y aquel q̄ daua por su esposo a quien ella miraua riendose y con ro-

stro alegre. Otras gentes vsauan que luchauan muchos mancebos estando las virgines presentes, y aquel que vencia en la lucha tenia libertad de escoger la muger. Y lo mesmo hazian los pueblos Secas, que eran en la Æthiopia, pero el vencido quedaua con mucha deshonor, y nunca osaua parecer delante del que le vencio. Strabon dize que los Persas no podian casarse, ni tomar muger hasta que traxesse vna cabeza de sus enemigos, y la presentasse al Rey el qual la mandaua colgar en la casa real.

Lo mesmo leemos en Pomponio Mela de los pueblos Xaxamathos, que son junto ala boca del rio Thanays, a donde dize q̄ las mugeres que se auian de casar auã primero de matar algun enemigo en la guerra, y si no permanecian siempre virgines. Entre los Siginios, que es gente en la Persia, aquella muger podia escoger a quien quisiesse por marido, que mejor sabia guiar vn carro. Las mugeres de los Trogloditas tenían licencia la noche de las bodas, cometer quantos adulterios quisiessen, pero despues auian de guardar perpetua castidad coniuugal, y si hallauan algun indicio despues de sospecha, eran castigadas cruelissimamente. Y Diodoro Siculo parece sentir que esta mesma costumbre se guardaua en las Islas Baleares, que son Mallorca, y Menorca, y en Corcega, y en Cerdeña, y lo peor era, que el esposo no auia de gozar de la flor de la virgen, mas el pariente menor de todos, y despues otro mas cercano, y afsi yuan por orden, y el pobre del desposado tenia el postrer lugar. Los Sacas gente de Sichia tenían por costumbre, que si queria vno auer muger, auia primero de luchar con ella, y si ella salia uencedora el que daua como por esclauo, y de alli adelante ella auia de mandar y el obedecer, y por el contrario si el vencia, ella era la subjecta. Otra cosa graciosa cuenta Diodoro Siculo, Libro primero capitulo segundo, y es que al tiempo que la

K 3 muger

lib. 2.
lib. 1. c. 9 y
lib. 6 c. 2.
lib. 18.
lib. 1.
lib. 18, c. 22.

lib. 15.
lib. 2, c. 6.
lib. 11.

lib. 3. c. 34

lib. 2. c. 10

lib. 15.

lib. 1. y 14.
lib. 11 y 16.
lib. 9.
lib. 3.

lib. 2. c. 1.
lib. 2.
lib. 3. c. 21.
Honu. 1.
lib. 1.
lib. 2.
ab. 2.

lib. 15.

lib. 1. c. 20.

nia en poder del varon, y de aqui llamaron ala muger vxor, como si dixeffemos, la vngidora, o la que vnta, y oy llamamos las casadas, porque van a casa del varon, pero los antiguos Franceses vsaron vna buena manera para que nadie delos velados se pudiesse quejar. Hazian pues vn gran combite, y alli combidaua a muchos mancebos, y la donzella, que auia de ser la nouia tomaua vn aguamanil y futoalla, y queriendo tomar marido, yua a vno de aquellos mancebos que mas le agradaua, y dauale primeramente aguamanos, y el lo auia de recibir y con gran bozeria y grita eran auidos por casados. Vsaun mas los Romanos y Griegos que la esposa se ceñia con vn cisñidor de lana y la noche que auia de dormir con su marido se la quitaua a denotar que quitandole aquel, que la cercaua todo el cuerpo, ya quedaua en manos del varon, Podrianse traer otras curiosidades al proposito, pero lo dicho basta y vamos a delante con nuestra lection que no faltara que dezir.

Como es cosa natural que los muertos sean enterrados en lugar religioso y pio, como sepultauan los Egyptios sus muertos, y de otras naciones que tenian diuersas ceremonias.

C A P. XII.



SI N duda si quisieren los hombres de razon considerar que cosa es el hombre y su valor, y la diferencia grande que haze a los otros animales hallara que a el solo se le deue este beneficio piadoso y lleno de religio, por que el cuerpo del hombre que se hizo viuiendo capaz de llegar hasta D I O S, con el entendimiento, despues de muer-

to alguna honra se le ha de hazer mas que al animal, que como terrestre aun su postura no lo dexa mirar al Cielo, como el que no fue criado para el, y assi todas las naciones del mundo por barbaras que fuessen, en lo comun siempre conocieron que los hombres deuian ser sepultados, o q̄ sus cenizas y huesos fuessé puestos en lugares conocidos y honrados, y assi se tuuo reuerencia, y juzgaron aquel lugar por religioso y pio, porque de aquella manera viuen los hombres despues de muertos en la opinion delos que despues vienen. Y assi Aristoteles en sus *Æthicas* mueue la question si al hombre muerto le puede succeder alguna infelicidad, y dize que si, que puede succederle en la persecucion delos hijos y nietos infelicidad, y de los demas parientes y amigos, de donde se sigue que mayor infelicidad le puede venir al hombre muerto de que no lo entierren, por ser el cuerpo parte de su substancia, y por esso es mas conjunto y cercano a si que no los nietos y otros parientes, y por esso no ay cosa mas propinqua al hombre muerto que sepultarlo y hazerle honras y obsequias en aquel tiempo, y assi es parte de infelicidad y muy grande carecer de sepultura, y por esso, aunque al sentido del cuerpo no se le haze agrauio, ni el lo siente, y quando lo arrastran o hazen pedaços, toda via a la naturaleza se le haze injuria, porque aquel cuerpo fue capaz de muchas cosas, y assi el que se ahorca y desespera porque hizo agrauio ala naturaleza y ala republica, de donde el era, le es priuada la sepultura, dando le el mas infelice castigo de los que se pueden dar a los viuos y a los muertos, porque mas afrenta es priuar a vno de sepultura que no ahorcarlo ni quemarlo, ni atenazarlo, porque en fin danle sepultura, o señalanle lugar para que puedan rogar por el, y ponen junto cruces y ymagines, pero el que priuan de sepultura comunmente la yglesia lo echa de si como miembro apartado

tado y dañoso, y por esso el Philosopho dize, que el hombre que se ahorca, le es dado por pena, que no le sepulten, ni lo lloré, y q̄ lo arrastren y lo echen por ay como bestia. De manera que esto de sepultar los hombres, es cosa sancta y honorifica, Y assi Esayas queriendo honrar la humanidad de nuestro redemptor Iesu Christo, entre las otras cosas que auia de tener en el mundo, fue la sepultura, diziendo. Su sepulcro sera glorioso, y assi lo fueron sus obsequias: porque fue sepultado por personas notables y principales, y no ay que dudar, sino que el hazer obsequias a los muertos, y dar les sepulturas es cosa de gran perfection, y que Dios lo remunera, y los que acompañan muertos hazen obra piadotissima. Esto tenemos lo como por ley y regla dada por Dios omnipotente, porque el mando con particular cuydado, que fuessen sepultadas algunas personas, y lloradas y enteradas con cerimonia y pompa. Assi leemos que mando que sepultasen a Nadab, y a Auici, que murieron por no auer hecho bien el officio sacerdotal, y mando que los llorassen, como parece por el Leuitico. Y Joseph lloro a su padre Iacob, quando murio en Egypto, como parece en el Genesis, y despues quando lo lleuauan a tierra de Canaham lo lloraron siete dias, y los sepulcros de los Patriarchas fueron tenidos en gran precio y tuieron edificios señalados, por que no se destruyessen y quedasse memoria dellos. De manera que el beneficio que se haze a los hombres, quando los entierren, no solo pertenece a la piedad que los hombres deuen tener vnos a otros, pero tambien pertenece a la virtud de la religion, que es parte de la justicia, porque en quanto enterrar los cuerpos de los hombres, pertenece a la honra de la naturaleza humana, por ser el hombre animal diuino, y el dar la sepultura y honrar el cuerpo con ceremonias es religion, y assi se les deuen las sepulturas y obsequias de justicia. De aqui es, que las leyes huma-

Cap. 10.
Cap. 10.

nastienen por lugares religiosos las sepulturas, y esto en tal manera, que si vna enterrasse a vn difunto en vna huerta, o campo, porque ay pestilencia, o por otros inconuenientes que se suelen ofrecer, aquel lugar ya no puede seruir de huerta, ni otros seruicios humanos, y assi considerando, que en la estimacion de los hombres, es obra de misericordia enterrar los hombres por esso es puesto este exercicio religioso, entre las obras de misericordia corporales, y desto fue loado Tobias por el angel Raphael.

DOS maneras tuieron los antiguos de sepultar sus muertos, como lo dize Tulio en el de legibus, la vna fue antiquissima: la qual vsaua Cyro, segun lo dize Xenophon, libro primero, que era hazer vnashoyas y meter alli los muertos, y cubrir los con la mesma tierra, que era quasi cubrir los la mesma madre, boluendo los a su proprio vientre, de donde salieron. Y entre los Romanos siempre vsó la familia Cornelia desta manera de sepultura, y desta vsamos los Christianos. Y de Numma Pompilio consta que fue enterrado desta manera, porque grandes siglos despues que murio fue hallado sepultado en vna caja de piedra, debaxo de tierra. Despues creciendo las guerras ordenaron los Romanos que se quemassen los cuerpos de los hombres y el primero que vsó deste genero de sepultura, fue Cornelio Sylla, el qual mando el proprio que lo quemassen. Y de alli tuuo origen y principio en Roma el quemar los cuerpos: lo qual turo despues grandes siglos, como lo diremos largamente, quando trataremos de la solemnidad, con que canonizauan a los Emperadores. Thales Milesio era de opinion que los cuerpos muertos fuessen rebueltos con tierra y agua, porque assi se corrompiessen mas presto, por ser el cuerpo compuesto de humedad: pero lo contrario tenia Eraclito, porque mandaua que se quemassen, por parecerle que todas las cosas procedian del fuego. Los

los Cartaginenses al principio vsauan en terrar sus muertos, pero despues siendo amonestados de Dario rey de Persia, los quemauan. Los Syrios y Egyptios, ni los quemauan ni enterrauan, mas embalsamauan los con diuersos olores y especies assi como con mirra, aloes, miel, sal, cera resina, y cō otros olores y muy bien vngidos, los echauan en sus lechos, y alli los tenian grandes tiempos. Esto de embalsamar y vngir cō cosas preciosas los cuerpos de los hombres, al cabo se reduxo a los Reyes, y personas de grã auctoridad. Las gentes Cananeas, sus sepulturas eran como vnas casas grãdes cauadas en la tierra, y hazian les vnas bouedas, y tenian sus puertas, conque se pudiesen cerrar y abrir, y assi tenian sus retretes, y desta manera era el sepulcro de nuestro Redemptor, y alli auia muchos hueffos, o tūbas, a donde se enterrauan: lo qual parece ser assi, porque las Marias tuuieron necesidad de preguntar al Angel, que adonde auia sido puesto el cuerpo dñi Redemptor. Todo esto parece ser assi, por lo que cuenta sant Iuan en su Euangelio, y no ay que dudar sino que el sepulcro de Abraham, a donde estuuieron enterrados otros Patriarchas era grande, y de aquella hechura, y capaz adonde estuuiessen enterrados muchos, y cada vno por si, como oy lo vemos en el sepulcro de los generosos Duques de Ossuna en aquella yglesia magnificētissima, y rica de cosas sagradas.

La gente que en este menester fue mas antigua, hallo q̄ fue la Egyptia. Cuenta Diodoro Siculo, y mas largo Erodoto, que estas gentes tenian tres maneras de sepulturas, o entierros, la vna en que se hazian grandes gastos, y se expēdian muchos talentos de plata, en la segunda segun parece, se gastauan veinte monedas, y en la tercera se gastaua muy poco, para estas tres diferencias de sepulturas o obsequias auia personas publicas, que tenian cargo de aparejar y adornar el cuerpo del difunto, segun la costumbre de la tierra. Estos preguntauan a los deudos

del difunto, que que gastos y expensas pēfauan hazer en aquel entierro, y señalauā les las tres diferencias que auia de solēnidad para enterrar los muertos, y lo que se auia de gastar en cada vna dellas, sabida ya la voluntad de los parientes, y hecho el concierto luego se les entregaua el cuerpo. El primer official q̄ se llamaua Gramatico, ponía el cuerpo en el suelo y señalaua ala vna parte del lo que se le auia de abrir, y con aquello aquel official no tenia que hazer alli mas, venia el que lo auia de abrir, y hazer la herida; y con vna piedra aguda, que se llamaua la piedra de los Æthiopes, cortaua en el lugar que le señaló el otro, y en dando le la herida huía, que no le alcançara vn gamo, y aquellos que alli se hallauan presentes corrian así mismo en pos del tirando le pedradas. Esto hazian porque creyan que qualquiera que daua herida en el cuerpo de alguno: no lo podia hazer sino con enemidad, y odio que le tenia, y lo bueno era q̄ se lo mandauan y pagauan, y con todo esto eran tan ciegos que creyan que aquel hazia aquello, como si fuera enemigo del muerto, los curadores y oficiales que llamauan Saladores, luego dauan orden como aquel cuerpo se vngiesse, y vno metia la mano por aquella herida, y sacaua todo lo interior, sin llegar al coraçon, y luego otro cada parte de aquellas lauaua cō vino Fenice, que era como aca de Ribadavia, Medina del Campo, o Madrigal; aunque aquel estaua adouado con muchas especies; y despues bueltos los intestinos al cuerpo vntauan lo todo con diuersos vnguentos que ellos tenian, y esto turaua mas de treynta dias. Despues de pasado este tiempo, boluía a vntar el cuerpo con otras diferencias de olores: de manera que quedaua el cuerpo tan perfecto que no parecia sino que dormia. Acabado este officio boluian el cuerpo a los parientes, pagando el trabajo y costa que se auia hecho. Entre tanto que estas cosas passauan, hasta que el cuerpo se lleuaua a la sepultura; los parientes andauan

por

por la ciudad muy en lodadas las cabeças por luto, dize tambien Diodoro, que muchos en balsamauan dentro de sus casas a sus padres, y otros muertos con olores costosissimos, y que les hazian los retratos al viuo, y que los tenian en sus casas para su consolacion. Quando se auia de sepulturar el cuerpo algunos dias antes lo auia a traer al juez de la ciudad, y a los amigos, afirmando que humano difunto queria nauegar, y pasar la laguna. Entonces venian por lo menos quarenta juezes, y asentados en lugar conueniente mandauā traer vn barco, pero antes que metiesen el cuerpo en la barca tenia cada vno licencia de acusar al muerto, y si se hallaua el por la acusacion que auia viuido mal, los juezes lo condenauan a priuacion de sepultura: pero si alguno lo acusaua falsamente el lleuaua la pena de su peccado, siēdo hallado justo y bueno. Los parientes tratan de loarlo, y celebrar sus virtudes desde el dia que nacio, hasta aquel punto, no curando del linage, porque los Egyptios todos se tenian por nobles. Y acabados los loores todo el pueblo, como quēdize Amen. Respondia, que su gloria seria con los bienauenturados. Dicho esto metian lo en la sepultura si la tenia, y sino ponian lo en la casa del pariente mas principal. A los que prohibian ser sepultados dauan les por pena, que en su casa fuesen puestos sin barca, o tumba, y auiendo pagado las deudas, o satisfecho de aquellas cosas, que les imponian por sus hijos y muger dauan les la sepultura, porque esta gente tenia por gran punto celebrar las obsequias de los muertos con gran pompa. Acostumbrauan assi mismo, que si vno deuia algo dauan el cuerpo muerto en prendas; pero si los parientes, o hijos no lo desempeñauan pudiendo, eran priuados de sepultura, quando morian, y executaua se la pena, y eran tenidos mientras viuan por hombres infames. Y lo aalli Diodoro Siculo estas gentes, porque tratan religiosamente los muertos. Acostumbrauan los antiguos, que quan-

do estaua el hōbre para espirar, el pariente mas antiguo lo abraçasse y besasse, y recibiesse el vltimo resuello que daua en su mesma boca, y luego le cerraua los ojos, porque tenian como por peccado, q̄ los viuos viesse los ojos de los muertos. Esta costumbre de cerrar los ojos al muerto el mas principal pariente, parece que turo aun despues de Christo nuestro señor, porque leemos en la historia de sancta Lucia, que la madre dixo a su hija. Cierra mis ojos vna vez, despues haras lo que quisieres de la hazienda, porque segun parece esta sancta virgen queria dar a los pobres su hazienda, y la madre como no era Christiana, no queria, hasta despues que ella muriessse. Los Nafamones gente de Affrica, quando el enfermo se queria morir, asentauan lo en la cama, porque no tenian por bueno que los hombres muriessen estando echados, y muerto, todos a grandes voces lo llamauan, como que estuuiessse durmiendo, y despues que veyan que no resuscitaua la uauan le el cuerpo, y vestian lo ricamente de blanco, y assi lo tenian siete dias sin sepultarlo, quemando perfumes en vn altar que alli se hazia: al fin de los quales dias lo enterrauan. Los Griegos tenian los cuerpos muertos diez y siete dias con sus noches, antes que los quemassen, y vestianlo de lienço muy blanco, imitando a los Egyptios que hazia lo mismo, y ponian les coronas de rosas y cantando ciertos Hymnos los lleuauan a la sepultura, y despues que auia siete dias que era sepultado el muerto, al octauo pregonauan q̄ viniessen a las honras. Entre los espartanos era ley que quando el Rey moria la gente de a cavallo publicaua la muerte, corriendo por diuersas partes, y las mugeres descabelladas y dando gritos y haziendo ruydo con ollas y cantaros de cobre hazian lo mismo. Sabida la muerte del Rey, todos se cubrian de luto a su modo. Las mugeres vestian se todas de blanco, descubiertas las cabeças y llorauan, los hijos lleuauan cubiertas las cabeças

Cap. 20.

lib. 20. 5.
lib. 2.

beças y vestidos de negro. Los Griegos tenían por habito la vestidura blanca, así hombres, como mugeres: pero este luto era para las personas Illustres, y uan cō coronas en las cabeças, y todos en comū llorauan el muerto. Lo mesmo haziá los Sicilianos en sus mortuorios. Tan bien los Argiuos ponian ropas blancas por luto: pero los Assyrios no se vestian vestiduras señaladas, mas enfuziauan se muy bien, y hinchian los cabellos de lodo, y rapauan se las baruas. Los Melesios llorauā sus difuntos rapadas las cabeças. Los Persas quando lleuauan a enterrar los muertos, todos yuan tresquilados y con vestiduras rotas, y quando moria algun señor tresquilauan los cabellos. Entre los Griegos las mugeres se cercenauan el cabello y los hombres los dexauan crecer. Los de Licia vsauan vestirse los hombres, como mugeres, quando morian los parientes, para que viēdo se así cessassen de llorar y se riesen. Entre los Lacedemonios como dize Erodoto, quādo moria el rey en cada casa auian de vestirse de luto dos personas por lo menos; Venia de todas las prouincias y ciudades los mayores a celebrar las honras. Después junta la multitud los fieruos hazian gran representacion de dolor, porque se messauan los cabellos y se los arrancauan, y dando voces dezian grandes loores: del principe muerto. Turauan diez dias las obsequias en el qual tiempo no se hazia nada, mas que si fuesse dia de fiesta. Si el Rey auia muerto en la guerra lleuauan su bulto muy atañido, y las andas que lleuauan, y el Rey que heredaua perdonaua las deudas que se deuian al Rey, o ala republica. Tambié los Persas acostumbrauan, que quando començaua a reynar el nueuo Rey, perdonaua los tributos a sus vassallos. Otras cosas cuentan Celio Rodiginio, y Alexandro de Alexandro curiosas.

Los Egyptios no solamente enterrauan a los hombres, mas aun a los animales. Así dize Erodoto, que quando moria algun gato, que era animal que adora-

uan, todos los de la casa adonde moria se rayan las cejas y la cabeza y todo el cuerpo, y lo mesmo se hazia con el perro. Lleuauan a enterrar al gato ala ciudad de Bubaste, y yua salado: y si moria duzientas leguas auia de yr alla. A los perros cada vno los enterraua en su casa, y metidos en vn ataud sagrado. A cierta especie de Ratōes, que nosotros llamamos musgaños, y a los halcones y gauilanes luego q morian, los lleuauan a sepultar ala ciudad llamada Britus. A los lobos y ossos allí los enterrauan, adonde los hallauā muertos. Diodoro Siculo dize, que los Egyptios así llorauā los animales, como a los hijos, y que los enterrauan con mas costa y gastos que bastauan sus facultades. Emboluian los en sauanas blancas, salauanlos cō sal, y vntauan los con liquor de cedro y con otros vnguentos odoriferos, porque no se corrompiessen, y sepultauan los en lugares sagrados llorando y hiriendo se los pechos.

NO sera cosa apartada deste proposito, lo que leemos de la India, que oy llamamos de Portugal, y lo que no ha mucho tiempo que acaecio, que aurā veynete años, y fue, que a vn Elephante se hizieron vnas obsequias: en las quales se gastaron passados de veynete mil ducados: porq en ellas le hizieron tantas ceremonias, y tantos dias de obsequias, que a vn gran Rey no se hiziera otro tanto.

Los lugares a donde se hazian las sepulturas, comunmente era en los campos, y en sus proprias heredades, y poniā los cuerpos en vnas caxas de piedra, y amortajauan los, con ropas negras y de luto. A los Reyes y grādes señores solian sepultar en sierras altas, y adonde no auia sierras hazian les de mano montes, y los de Egypto por ser tierra llana, labrauan los Pyramides, como se vera quando tratemos de los sepulcros.

Cap.

De otras muchas

maneras de sepultar los Gentiles sus muertos. C A P. XIII.



OS Romanos desde que començó la republica Romana, hasta Sylla, siempre sepultaron en la tierra con sepulchros. Consta esto de Numma Pompilio el segundo rey de Roma (porque Romulo dizē, que no murió, mas que fue arrebatado al cielo, pero preguntan se lo a Tito Liuius). El Numma Pompilio fue hallado en vna arca, o tumba de piedra en vna heredad bien de baxo de la tierra. Después como fuesen grandes las guerras, y en ellas muriese mucha gente, pareciales que era imposible hazer a todos sepultura, y por esto de terminaron hazer vn monton de los muertos, y echar sobre ellos mucha leña, y quemarlos, el que primero vso el quemarse por cerimonia, después de muerto fue Sylla: el qual lo hizo mas de temor que no por religion, porque como el vuisse perseguido a Mario su competidor, y no lo pudiesse auer hecho en vida, determino después de muerto hazer lo facar del sepulcro y echar a mal sus huesos, que sin duda fue gran crueldad, y que estaua muy de asiento la pasiō en su coraçon, pues de otros enemigos, con ver a su aduersario muerto, quedan contentos y se tienen por muy bien pagados, y el temiendo que no faltaria quien hiziesse lo mesmo de los suyos se mando quemar, por ahorrar se de que no anduiesse su cuerpo como el de Mario, y de ay adelante quedo la costumbre de quemar los muertos, y se tuuo por religion, como después trataremos. Ligurgo mado que los muertos de su republica fuesen embueltos en paños de color y q rodeados, o embueltos en hojas de oliuos los enterrasse. Los Albanos pensando q después de muertos auian menester en la otra vida algo les echauan muchos dineros en los sepul-

ros. Pero los Taxilos Brechmanes y Barcheos, q son pueblos acerca de los Colcos y Iberos, no curauā de dar sepulturas a sus muertos, mas echados en el campo encomēdauā a los Buytres, y alas otras aues sus cuerpos, y si algūo moria de enfermedad, como cosa vil y despreciada lo q ma uā, teniēdolo como por deshōra y por pūto de menos valer, los echauā a los prados. Creo q desta opiniō fue Diogenes Sinopēse, o Cinico: el qual leemos q como llegasse a gran vejez, sus discipulos le preguntarō, q como y adōde se mādaua enterrar. Respondio, q tomassen su cuerpo y lo sacassen al cāpo y lo dexasse encima de la tierra. Espātados desto, dixerō, q no era acertado hecho así: porq dexādo lo así lo comerian las aues y bestias. A lo q l replico. Pues poned cabe mi mi baculo. Entonces sus discipulos dixereron, q el muerto no ve, ni liete. Dixo al cabo, pues fino he de sentir, q se me da a mi q me coman las aues encima de la tierra, o los gusanos debaxo della: Cō todo esto sus discipulos le hizierō en Corintho sepulcro principalissimo: del qual haze menciō Alexādro d Alexādro, en sus dias geniales. Los Parthos y Magos, gēte Oriental, teniā por honorificētissima sepultura la q dauā a los difuntos, echādo los alas aues y perros, pero después de comida la carne, los huesos erā puestos en sepultura debaxo de tierra, y lo mismo haziā los Hircanos brauissimos en todas sus cosas. Estos criauā perros, solo para q comiesse la carne de los muertos, y erā llamados canes sepulcrales, y así cada vno criaua perros cō gran cuydado y reuerēcia, por quanto viā q auia de ser después de muertos depositados en sus vientres, cosa q sin duda pone horror y espanto, y q haze tēblar las carnes escriuiēdo lo. Los Persas dauā por sepulcro reboluer los en cera. Los Assyrios en miel, y a los Reyes echauan en las lagunas: porque quemar los, o sepultarlos era pena capital. Los Efedones quando moria alguno cantauan mucho, y después juntaua se mucha multitud de parientes

lib. 6.

lib. 7. c. 19.
lib. 2. c. 25.

lib. 2.

lib. 3. c. 2.

rientes y hazian vna grande olla, y alli entre la vaca y carnero, mezclauan el cuerpo muerto y lo comian: lo qual ellos tomaron de los Indos y Masagetas: los quales hazian otra mas nefanda y abominable cerimonia y crueldad, porq̄ a los viejos quando ya eran vistos no ser para nada, los matauan, yhaziendo pedaços dellos despues se los comian. Y lo mesmo hizieron los Dernises, y los Hibernicos de Inglaterra: los quales, como se saca de las Epistolas de Chrifippo philosopho, a los viejos matauan, y hazian sacrificio delante de sus dioses, y a las mugeres viejas ahogauan por religion. Dize se de los Hiperbareos, que como fuesse gente la mas barbara de todas, y la mas enemiga de comunicacion, que quando llegauan a los setenta años, hazian vn gran combite, y junta da toda la familia, eran lleuados alas mas altas peñas del mar, y arrojauanlos de alli y aquello era su sepulcro y obsequias. Los Caspios tuuierõ vna donosa religión en sepultar sus muertos, o por mejor dezir en matar los viuos, porque passa afsi, que llegados a los setenta años, los hijos tomauan a sus padres, y metian los en lo mas secreto de su casa, o en el campo, en algun desierto solitario, yalli los dexauan morir de hambre y de sed: y esto fue cosa de grande auctoridad, y alli se quedauan sin otra sepultura. Los Scythas quando morian sus padres, tenian por la mayor crueldad de todas enterrar los debajo de tierra: pero la honra que les hazian era ponerlos entre la nieue, o yelos, o metian los en troncos de arboles, o colgauã los de las ramas. Los Phrigios no enterrauan a los sacerdotes, mas puestos encima de vnas piedras y puestas otras muchas al rededor se quedauã derechos. Y los Nafamones ponian los muertos sentados en las piedras y alli se quedauan. Entre los Traces es fama que los viejos, y de grande edad, ellos mesmos se hazian vnas grandes hogueras y se metian dentro, con grãdissima alegria. Otros auia que se yuan alas tiberas de los rios, y alli se arrojauan

en el corriente, holgando de morir ahogados. Los Peones en los lagos echauan sus muertos. Los Ichthyophagos en el mar. Los Trogloditas rebuelto entre espinas y atada la cabeça con los pies, y allegando muchas piedras lo metian dentro y esto era tenido por cerimonia principal, lo qual tomaron de los Gymnasios los quales deshecho el cuerpo lo metian en vna vasija, o urna, y encima ponian infinidad de piedras. Los Arabes vsauan de otra sepultura muy puerca, porq̄ los Reyes y mayores entre ellos se enterrauan en lugares tristes y suzios, y entre el estiercol, y de aquel cieno y vellaqueria los cubrian. Los Panebios quando su Rey moria, el cuerpo solamente era sepultado, la cabeça empero muy dorada, y gallarda era puesta en el templo, y afsi la colocauan con gran honra y gloria de immortalidad, estos parece que ya vsauan de mas piedad, pues ponian parte del cuerpo adonde estauan sus dioses. Los que en esto mostraron mas religion, fue vna gente llamada Saitanes, cuyos Reyes eran sepultados dentro del templo, juzgando que en dar le aquella honra, hazian todo lo que se deuia a su Rey. Los Lotophagos no curauan de alguna sepultura, mas todos indiferentemente los echauan en el mar, diciendo, que poco yua en que fuesen deshechos los cuerpos en el agua, fuego, o tierra. Empero aquellos que fueron mas diligentes y cuydadosos en este genero de piedad, fuerõ los Athenienses, y principalmente vsaron de esta religion con los q̄ morian en la guerra, en tãto que a los que dexauã de dar sepultura a los que alli morian, era concedido qualquier genero de castigo, y aunq̄ los mataren donde quiera, no era demandada la muerte, y afsi erã castigados asperamente aquellos que en la guerra naual, o de mar echauan a los muertos en el agua, principalmente a los capitanes y Magistrados, y afsi se tenia en esto tanta cuenta, que se buscauan los huesos y los ponian juntos, y los hazian su sepulcro, y ce-

rimo-

rimonias, y orauan al pueblo, loando su animo, pues murieron por la republica, y publicauan alli sus hechos notables. Fue esto tan vsado entre ellos, que como Niceas capitán Atheniense lleuasse su exercito y muriessen dos, y quedassen sin sepultura, luego que lo supo detuuõ todo el Real, hasta que les fuesse dada sepultura, y Cimon visto que no querian dar sepultura a su padre Miziades (aunque injustamente) holgo de quedar preso, porque se la diesse a el, como lo dizẽ Plutarcho en la vida de Cimon y Valerio Maximo. Los Cares tan bien vsauan dar sepultura a los soldados y enterrar los armados. Y los Indos metian tantos peces en la sepultura, quãtos enemigos mataua en la batalla. Los Hideros hazian tantos obeliscos o colunas al rededor del muerto, quãtos contrarios mato el muerto en la guerra. Lo qual se tenia por vn genero de honra grãde, que era cierto poner los tropheos, que auia tenido en su vida, como oy los pintan en los sepulcros, y ponen vanderas y escudos.

lib, 5, c. 4.

Sepulcros.

V S A R O N los antiguos hazer sepulcros a los muertos, o de piedra, o ladrillo y barro, metiẽdo el cuerpo cõ alguna ropa, o digamos amortajado, porq̄ enterrarlo desnudo era cosa de grãdissima maldad, Algunos reyes vsaron enterrar se en mõtes altos, de dõde vino el poner se colunas y Pyramides sobre los sepulcros, para q̄ fuesse vistos, a lo menos de Moros he visto yo algunos, q̄ tienen sus sepulturas en alto. Los Romanos vsauã enterrar sus muertos en casa, adõde tenian sus dioses domesticos y Lares: pero despues por la ley de las doze tablas se mudo la costumbre: la qual dezia. En la ciudad ningũo sea sepultado, ni q̄ mado, y por esto se mado q̄ fuesse sepultados fuera del pueblo, y aun esto en la yglesia primitiua se vso, segũ q̄ se dixo en la republica Christiana. Era empero permitido q̄ las cenizas del que era quemado fuesse traydas ala ciudad, como sabemos que fueron traydas las de Iulio Cesar, y Trajano y otros, y tuuierõ

sus templos y ministros, como se dira en otra parte. Y los Espartanos tuuieron esta mesma libertad, y aun sepultar se acerca de los tẽplos. Los Athenienses teniã por cosa de sacrilegio enterrar a nadie dentro de la ciudad, fuera les erã hechos a los nobles tumulos, adonde era permitido poner colunas, en las quales estauan escritos los nombres de los difuntos por sus tribus y familias. Entre los Choritas era lo mesmo entre los nobles: empero la de mas gente, cada vno se enterraua en sus proprias heredades, o en el campo publico, que las ciudades tenian señalado, como agora nosotros los cimiterios, y auia tan bien lugares dedicados para familias particulares, como oy vsan algunos capillas para si y los suyos, afsi como en Roma vno lugares en las vias Flaminea y Latina, adõde se enterrã las nobilissimas familias de los Scipiones, colatinos, y Seruilios, adonde estauan puestas las armas y tropheos, con q̄ se hizieron claros y famosos. Y esto baste para en quanto el modo de sepultar se, y elegir sepulchros los Gentiles, y vẽgamos a tratar de las ceremonias con que eran sepultados los antiguos, principalmente los nobles y principales.

Del modo que se te

nia en Roma, quando sepultauan a las personas de cuenta y principales.

C A P. XIII.



V A N D O los Romanos hazian obsequias principales, lleuauã las togas aforradas en pellejos, y todos los Magistrados vsauan de sus vestiduras, con que yuan al Senado, y el pueblo tambien se vestia las togas plebeyas, que tambien eran ornamentos honrosos. El talamo, o andas en que yua, o lleuauan al difunto yua ricamente adereçado, y al son de vna trõpeta se juntauan todos aquellos que auia de acompañar el tumulo, delante del qual yuan con gran grauedad todos, y nos can-

cantando versos en loor del muerto, otros recitando algunas antigüedades, como que movian a los oyentes a piedad y devoción. Allí se representaba como después de la muerte yuan al descanso y reposo, adonde no auia dolor ni tribulación. Pero muchos nobles Romanos no querian que les fuese hecha ninguna pompa después de muertos, juzgando ser cosa superflua y vana, así como leemos de Marco Emilio Lepido: el qual siendo principe de la Republica, mando a sus hijos que sin trompeta, sin purpura, y sin adereço de tumulo, le hiziesen las obsequias, y lo mesmo hizo Athico Póponio, y otros muchos, los quales no quisieron que los honrasen con la acostumbrada cerimonia, ni pregonasen en publico sus Illustrés hechos, en la guerra, o Republica: lo qual no solo se usó en Roma, mas aun en Grecia seruia la tal cerimonia, de lo que en la Christiana religión el sermón. Quando moria Senador, o Patricio, tañase trompeta, quando Plebeyo vna chirimia. Esto seruia a ellos de cápanas: sino que el tal andaua por toda la ciudad, conuocando el pueblo, como oy lo hazen los nuestros muñidores de cofradias con la campanilla. Al Emperador Consul, o Dictador, tañanse muchas trompetas, lo qual se tomo de los Carios, y Phenices, los quales usauan en sus mortorios de vnas trompetas pequeñas, las quales tañidas con cierta concordancia, como uiuía a dolor y tristeza. Lleuauan el tumulo, o andas los parientes mas cercanos, a los padres y madres los hijos, a las hermanas los hermanos, y a vezes los siervos que auian recibido libertad de mano del difunto. A los Emperadores y aquellos que auian alcanzado el nombre de triumphadores, lleuauan los Senadores, Pretores y personas consulares. Así leemos que las andas de Sylla Dictador (aunque no lo era entonces) y murio de piojos, y las de Paulo Emilio, que triumpho de Macedonia, las lleuaron los Legados, o Em-

baxadores de Macedonia, y los Senadores, y las virgines Vestales, y a Methello tres hijos Consulares, y dos triumphales y vn Censor, y el otro Pretor lo lleuaron al entierro. A estos tales, según que auian sido Illustrés en la vida, así los honrauan en aquella última honra, porque yuan todos los Magistrados, los Mactros, las Fasces, o guarda, las coronas que auia ganado, todas las insignias de triumphos, las tablas, las vanderas, y todo lo demas yua allí muy por orden para que así representasse mas la honra, que se hazia al difunto, y algunas vezes a las matronas las honrauan con llevar estatuas y coronas de otras personas famosas, así como lo hizo Julio Cesar, que quando murio su tialleuo todas las estatuas de Cayo Mario, cuyo vando y parcialidad seguia. Y lo mismo hizo Tiberio, quando murio Drusio Germanico de la sangre de los antiguos Julios, porque faco quantas estatuas auia en Roma, comenzando desde Eneas, hasta Romulo, y fue con el toda la familia de los Claudios, que fue grandísima, porque vuo en ella grandes hombres, y tenía sus estatuas muy ricas, las quales nunca se facauan, sino para semejantes actos, o quando moria alguno de la tal familia, las quales puestas alrededor del tumulo el que oraua los nombra, y dezia de cada vno las cosas por donde auia merecido estatua publica. También leemos de Iunia esposa de Casio que quando murio la acompañó las ymages de veynte y quatro familias de Roma, lo qual se hizo por esplendor y grandeza de aquel linage, para que quedase memoria quan illustre era, pues le acompañaua tantos, entre las quales yuan las figuras de los Manlios, Casios Quincios, y brutos. En las obsequias de Silla se hallaron dignos de llevar el tumulo seys mil, y en las de Marco Marcello gran infinidad, si alguno de estos auia dado libertad a sus esclauos, estos yuan delante con rostro triste y llorando, y puestos en sus cabeças vnos bonetes, que denotauan la libertad, de que usauan, y mirauase en-

esto

esto mucho, y así quantos mas de estos libertos yuan con el muerto, tanta mayor gloria era para el difunto. Estos yua dando loores a su señor, y con palabras muy ordenadas agradecian la libertad, en que los auia puesto. Muchas vezes yuan allí también aquellos que venian hechos siervos de la guerra, raydas las barbas, y cabeças: porque representasen el triumpho que vuo de ellos el muerto. Así leemos y fue Quinto Terécio Culeon del arte del tumulo de Scipion Africano con la barba, y cabeza rayda, por la muerte de su señor. Estos que eran metidos en los triumphos, no eran propriamente siervos aunque estauan de baxo de la obediencia del vencedor. Estos yuan vestidos de azul, y aun dizen que aun quando eran mancos era luto comun este azul entre ellos; y los de mas usauan del triste, y feo, que era de color blanco, y negro, porque así leemos de Antiocho, que oyda la muerte de su hermano, se vistió de color triste dexando la purpura, que era la ropa de rey. También se usaua, que quando moria rey, o Emperador salia todo el senado y republica, y toda la gente militar en son de guerra con sus estandartes, y banderas, y puestos en gran orden yuan en la procesion. El orden de yr a donde auian de quemar el muerto era este. Primeramente yua la gente de armas y los esclauos, y todas las ymages y memorias, y luego yuan los magistrados, y gente principal, y empos de ellos yua el muerto muy lleno de flores y grandes vnguentos, y olores como lo yuan perfumando, que seria como agora los peuetes, y brazerillos, o como encensarios, allí yuan infinidad de achas encendidas, porque no se podia hazer esta cerimonia de dia sino de noche, o antes que amaneciese, si el que era lleuado a sepultar auia muerto en la batalla, hazia la gente de guerra la fiesta, porque trayan las vanderas y picas, y las otras armas arrastrando por el suelo y procurauan de yr armados de armas viejas para representar ma-

yor tristeza y dolor, y llegado al cadahalfo a donde auia de ser quemado, luego se ponian según mas, o menos eran las personas mas cerca del tumulo, y así puesto entre cosas muy preciosas, y olores buenos descubrian le el rostro, y ponian le los ojos al cielo, y començauan a poner fuego, y como se yua quemado yuan cantando varios generos de versos en loor del difunto y de sus hazañas. La leña que auia de quemar aquel cuerpo, auia de ser escogida, y de arboles preciosos, y aromaticos porque con la suauidad de la buena madera no corrompiesse el ayre el olor de la carne. Estando pues ardiendo el cuerpo por respeto de la dignidad, y magestad suya, echauan dentro del fuego sus amigos, o parientes algunas cosas ricas, y hermosas, y cosas que el amaua mucho, y con que se solia delectar, así acacia echar las ropas triumphales, ricas espadas, talauartes militares, y las mugeres echauan armillas, axorcas, anillos, collares, y cadenas, y de los mas ricos adereços que tenían porque por allí se conociese quanto amauan a sus maridos, o deudos, y muchos generos de olores de inestimable precio, y en esto imitauan a otras gentes, y así leemos en E-

lib. 4.

stacio en su thebayda, cantando la muerte de Archemoro hijo de Ligurgo, que el rey Ligurgo mando echar en el fuego las vestiduras preciosas de su hijo que su madre le hazia para quando fuese mayor, y la vestidura de purpura, o carmesí, que era insignia Real, y el mayor cetro de su hijo, y el suyo, porque con la perdida de tantas riquezas a manifestasse su rabioso dolor, así mesmo leemos en Apiano Alexandrino en sus guerras ciuiles en el libro segundo, que estando la gente de Cesar, y Pompeyo para acometer en aquella mas que ciuil batalla de los campos Emacios. Pregunto Cesar aun su amigo, y familiar llamado Craffino que que esperanza tenia de la batalla, respondió con vn animo grande que tenia, Cesar venceremos y veras

L me oy

Quinto Terécio,

me oy vencedor, o muerto, y todo el exercito sera testigo de lo q̄ hare y de mi fortaleza. Y como cumplierse muy bien con su palabra, despues de auer muerto por sus manos muchos, murio peleando en medio de los que auia muerto. Y como Julio Cesar quedasse vencedor, acordandose de lo que Craffino le dixera, má dolo buscar entre los muertos y hallado lo hizo enterrar, y hizo meter en la sepultura grandes y inestimables riquezas. Y Plinio habla desta costumbre en sus Epistolas diziendo, que Regulo junto ala guerra adonde se quemaua su hijo muerto, mato los cauallos, perros, papagayos, Ruyseñores, y Mirras, con las quales se auia recreado el moço. Y aun leemos q̄ muchos amigos y criados de aquellos, q̄ alli se quemaua, mouidos de amor y misericordia se echaron en el fuego con ellos. Y aun de perros leemos, que se echaron en el fuego de su propia voluntad, así como leemos que los perros de Hieron Siracusano, y Lisimacho capitán de Alexandro y Rey de los Batrianos se echaron en el fuego, y alli se quemaron con sus amos y señores. Los Griegos echauan sus cauallos en aquel fuego, y los Æthiopes hazian lo mesmo, y tenían por gran religion atizar el fuego, y alli echaua bueyes ouejas, cauallos, y perros, y azeyte, y vino y los amigos y familiares suyos se echaua dentro, y eran quemados con ellos. Los Indios, como lo dize Propertio, la muger que mas amaua a su marido (por que entre ellos era permitido tener muchas) se echaua en el fuego con el. Los Traces Getas hazia esto de otra manera, por que la muger mas amada del marido el dia que auia de ser quemado se vestia muy ricamente y yua junto a las andas y alli era sacrificada de otros y echada en el fuego con su marido. Los Franceses hazian otra cosa, que oy la harian de mala gana, y es que todos los criados y siervos auian de yr al fuego con su amo y ser quemados. Los Scytas muerto su Rey, des-

pues de auer lo muy bien en balfamado y echado en el fuego, proueyan de quien le tuuiesse en la otra vida compañia, y esta era la mas principal concubina, que tenia y la echauan en el fuego, y así yua con el vn mayordomo, maestre sala, bottiller, cozinero, cauallo, perro, y mas cinquenta que lo siruiesse. Los Griegos quando se les moria su Rey, o Emperador mandauan que delante del fuego se acuchillassen, y aquellos que muriesse fueren quemados alli, y matauan muchos animales, y lo que mas gracioso era que para que el luto y dolor fuesse mas solemne hazian las crines y cola a los cauallos, y los varones, que se tresquilassen, y las almenas y muros auian de ser derribados, y los templos auia de ser apedreados, y los altares echados por el suelo, y los dioses de casa llamados Larès eran echados por ay como ellos merecian, auian de abstener en el comer, matauan el fuego, y despues los sacerdotes mochachos y mancebos, en son de triumpho, puestas las coronas y armas militares andauan al rededor del fuego y aparejadas grandes cenas y banquetes con mucha miel y otros manjares, echauanlo sobre el muerto, como si a el aprouechata algo. Los Galatas echauan muchas cartas escriptas en el fuego, creyendo que en el infierno ternia harto espacio de leerlas.

Boluiendo alas cosas de los Romanos quemado el cuerpo con las ceremonias ya dichas, segun las naciones, en esto parece que concordauan todas, porque junto el pueblo loauan al difunto, y oraua vn hombre eloquente, y estas se llamauan oraciones funebres, o loores del muerto. Valerio Publicola La primera memoria que yo hallo es de Valerio Publicola, el q̄ en loor de aquel grã Bruto libertador de la ciudad de Roma, hizo vna oron tã elegãte y tã llena de loores y verdades, q̄ renouo cõ lagrimas la perdida de tã esclarecido varõ. Y de ay adelante parece que fue costũbre de loar

en

en publico a qual quiera que por hazañas y hechos memorables, vuisse sido conocido, así leemos que el pueblo oyo atentamente mucho tiempo despues los loores de Apio Claudio el vno de los diez, aunque yo no hallo cosa que hiziesse de bueno, pues vsurpo la republica, y en su vejez se enamoró de la donzella Virginia, en fin vuo quié lo loase: por que de tiempo a tiempo, hazian sus aniuersarios, y memorias, y entonces renouauan la memoria de sus cosas. Tan bien al gran Scipion hizieron oracion en la qual lo pusieron en las nuues, diziendo que era diuino hombre, y en la verdad, segun ellos eran de auisados, tenían razon, pues en vida dixeron, que era hijo de Iupiter, pues como dize Plinio Secundo en sus claros varones, aun los perros del Capitolio no lo osauan ladrar. Entre los Egyptios, luego que era muerto su rey, antes que lo quemassen, el sacerdote, o Pontifice mayor se ponía en lugar, a do fuesse oydo, y visto de toda la republica, y alli narraua la vida del Principe, desde que nacia hasta la presente hora, alli dezia sus tachas buenas, y malas, si fue valiente y guerrero amigo de las armas, si fue couarde, y ocioso, si fue clemente, liberal, y misericordioso, o si fue cruel, y escaso, de manera que no se le perdona nada, y aun si auian excedido las virtudes a los vicios quedaua como canonizado, empero si fue malo, y fue notado mas de hombre vicioso primeramente era priuado de aquella honra de entierro funeral, y despues de hecho esto, echauan su cuerpo a mal, sin darle sepultura. Por cierto los Christianos en quien siempre deue caber la piedad, no deuiamos consentir ni aun permitir, que nadie carezca de sepultura. Empero ella era vna costumbre muy principal por que así fuesse conocido el bueno teniendo sepultura, y el malo fuesse echado a las bestias, pues no fue para tratar a los hombres. Yo digo que si desta costumbre vsaran los Romanos, que nun-

ca fuerã canonizados Claudio, Tiberio, ni Caligula, ni otros que erã tenidos por dioses. A los de mas caualleros que moria entre los Egyptios, aunque les hazian oracion no curauan mas que hazer mencion de su justicia, bondad, y religion, o de sus vicios, y malas mañas. Los indios tan bien tenían su cerimonia para loar, o vituperar al muerto, por que el Magistrado, aquié competia esto se ponía ala puerta del difunto, y alli escriuia todo lo malo, y bueno del muerto, y despues se publicaua de manera que viniessse a noticia de todos, que tal era el que moria: por que siendo bueno le llorassen, por perder tal vezino, y si fuesse malo se holgasse de verse fuera de su compañia como pestifera. Los nuestros Cantabros, o Vizcaynos sin dubda yo creo que en tiempo de su gentilidad vsaron desta inuencion con sus difunctos, por que aun despues de mucho tiempo, que entro en ellos la Christiana Religion, turbó la costumbre de loar a los tales, y para esto alquilauan mugeres que dentro de la yglesia llorassen y cantassen endechas al muerto. Y no ha treynta años que se vsaua esta costumbre aun que ya los perladados han proueydo en ello, y aquello sin dubda fue reliquias, de aquella antiquissima gentilidad. A algunos les ha ydo mal con esta oracion, así como dize de Fabio Maximo, que oyendo los loores de su hijo muerto subitamente le dio vn dolor tan grande en el coraçon, q̄ antes q̄ se acabase la oracion del hijo murio el padre. Los Griegos tã biẽ fuerõ diligētissimos en esto de loar cõ loores, y oraciones a sus muertos, y así salariauan hõbres para esto. Dizen que Pericles fue el primero, que ordeno versos, y loores a los caualleros, y soldados que murieron en la guerra de Peloponeso. Otros dizen que la oracion funebre, o hecha a los difuntos la inuento Solon.

TAN bien fue costumbre loar a las mugeres en los mortuorios, así como leemos que se mando quando ellas dieron

sus joyas y adereços para pagar el dinero que pediañ los Franceses, en tiempo que Camillo liberto de nuevo el pueblo, ya que era quemado el cuerpo, que esto se hazia a ocho dias despues de muerto el hombre. El noueno que era quando ya no auia mas que las cenizas, salian las madres, hermanas, y todos los demas parientes vestidos de negro y desgreñados sus cabellos las mugeres, o si no los Pontifices y demas sacerdotes vestidos con sus tunicas desceñidas, muy lauadas las manos, y descalços, tomauan los huesos, que andauan esparcidos entre la ceniza, y lauandolos con leche y vino llamauan a los dioses en sus plegarias rogandoles, que tuuiffen consigo el alma, de aquel, cuyos huesos cogian alli. Los Griegos con vino los lauauan, pero despues vngianlos con varios vnguentos, y bañados con lagrimas de los que mas les dolia, los ponian en vna urna, que era vn vaso hecho al proposito de crystal, o de otra piedra o metal precioso, y cubiertos con velos eranguardados. Los Indos y Egiptios vsauan de otra inuencion, para guardar sus cenizas, y era que a todos los Reyes era mandado como por ley que tuuiffen sendas tunicas, que eran llamadas tunicas mortales o funerales para enterrar se con ellas, las quales eran de vna cierta cosa, que no se quemaua como si dixesemos de lino viuo, que llama Plinio, el qual no se quema aunque cayga en el fuego, antes se purifica, y queda mas blanco y esto estan cierto, que Luys Viues viouos manteles en casa del rey de Francia los quales fueron echados en el fuego, y estuieron alli por buen espacio, y no solo no se quemaron mas aun salieron mas blancos. Quien lo quisiere ver lea en la ciudad de Dios de sant Augustin en la Echolia y vera que digo verdad. Así que pudo ser que fuese desta materia la tal tunica, de que vsauan aquellos Reyes para su muerte, parece que este genero de lino era llamado Lycio, y metido en aquella tunica hallauan los huesos juntos

y la ceniza sin mezcla de la leña, y andandole al rededor de la hoguera llorando y llamandolo muchas vezes por su proprio nombre esparcian agua tres vezes sobre el, y dezian. Dios te salue, queda con Dios. Dando a entender que ya no auia de verlo más, y acabado el officio suyos dezian los ministros a todos. Andad con dios, y boluedose a sus casas se lauauan y purificauan, o por reuerencia de aquellas cosas sagradas que auian tocado, o por otro algun respecto. Y casi lo mismo hazian los Griegos: empero los Scytas de otra manera concluyán con las horas, porque tenian vna grande y abastada comida, y hartauate a costa del muerto.

Acabadas pues las obsequias y cessados los lloros y lastimas, comecauan los juegos funerales, que era luchas y saltos los Gladiadores a matarse por su passatiempo, los quales era premiados de algũ premio que se ponía alli. Los Griegos corria con cauallos y luchaua. Tan bien se vio entre los vnos y los otros hazer guerra por los rios con barcos y naues pequeñas, que llamauan guerra naumachia. Tan bien daua cenizas llamadas Exechiales, la prouision de las quales pertenecia al que tenia cargo de enterrar los muertos. Esto parece cosa antigua entre los Romanos, pues como dice Alexandro de Alexandro, Numa Pompilio mando que no se diessen peces con eicima en las obsequias y mortuorios. A estas venia los mas viejos, y graues, los que hablaua muy poco, y acabada la comida se despedia con dezir esta palabra Vale, que es tanto, como dezirle, señor que da con Dios que me voy. Los Griegos daua de comer a los magistrados. Los Argiuos vsaron que los parientes del muerto, luego que muriesse sacrificassen a Apollo, y de alli a treynta dias a Mercurio. Madaua que el sacerdote de Apolo mataste el fuego, y luego lo boluiesse a encender, y que coziessen la carne de los sacrificios, y despues la comiessen en comun. No fue permitido yr las matronas a los combites de los muertos, y si yuañ se tenia por cosa perniciosa, y así repudio

dio publico Sempronio a su muger por que se hallo en las fiestas de los difuntos. Viose en Roma mucho hazer estatuas de los muertos en sus casas y en otros lugares publicos, y columnas adonde estuuiessen escriptas las azafias del difunto, y alli ponian sus triumphos, y por esso eran llamados arcos triumphales, hazianse de piedra de bronçe, o de lo que querian, para perpetua memoria, como oy vemos en Roma y en otras ciudades de Italia, muchos vestigios de esto. Acerca de los Lacedemones solo era permitido esto a los que morian en la guerra, ya estos ponian estatuas y letreros, en los quales se tratasse de su vida costumbres y proezas, pero la estatua del Rey muerto era hecha muy al viuo. Tenian leyes los Romanos desde Numa Pompilio de como se auia de vsar el llorar, y traer luto por los muertos desta manera. Al niño de tres años no lo auian de llorar, lo qual tan bien vsaron los de la Isla Thera, que es vna de las Cicladas aunque estos no llorauan al muchacho de siete años y a los hombres que passauan de cinquenta tan poco, por que dezian que el chiquito aun no auia sabido conocer el mundo, y el otro porque auia viuido demasido. Por los grades auia se de llorar hasta nueue meses, pero no podian passar de diez. esto era para lo tocante a la cosa publica, querian que el lloro de los hijos con el padre, y los del marido y muger fuesen yguales, en este tiempo no era permitido casarse el marido, o muger biudos. Marco Aurelio mando que no llorassen a vn su hijo (varon de grandes esperanças, y de mucha virtud) mas que cinco dias. Quinto Maximo, y Lucio Paulo, y Marco Catón, no lloraron sus hijos mas que dos dias, y Marco Bibulo Cónsul. Como en todo su Consulado nunca vuiesse salido de su casa, el dia que supo que eran muertos dos hijos suyos salio al Senado y renuncio el cónsulado. Y así leemos de Anaxagoras, Xenophonte, y de Asinio Polión, que muertos sus hijos no lloraron mas que quando se hallaron en el combite del muerto, muy

al reues de esto fue Pericles, el qual como fuese de vn animo brauo y terrible, sabida la muerte de su hijo, vencido del graue dolor nunca acabo de gimir y llorar en toda su vida. A los muchachos que eran de nueue años tantos meses los podian llorar quantos años auian viuido: pero no se permitia llorar los hombres a sus mugeres ni esposas, que cierto era cosa cruel para vn animo generoso y tierno. Mas que graue pena dieran al que llorara por su dama, como los galanes de nuestros tiempos, quando por la cosa tanta que rida y licita hazian ley que no llorassen? En todo el tiempo que duraua el lloro no podian las matronas vestirse ornamentos preciosos, ni ponerse oro, su vestido era de luto negro, y vsauan ciertas ropas aforradas, quiza son los çamarros, que los nuestros vsan, aunque otros dizen que eran las Penulas que son entre nosotros las esclauinas, o fieltros, y no se permitia mudarlas hasta que cessaua el lloro. Los Senadores, quando trayan luto no trayan las ropas senatorias ni anillos, mas vnas ropas, como burieladas llamadas Pullas, y trayan corta la barba y cabello. Podian poner los nobles enramadas sus puertas con ramos de pino y cipres, porque eran dedicados a los muertos aunque ami me parece que el tamariz era apropiado a los muertos. Los Griegos vsauan edificar las fronteras de sus casas con piedra trayda de Lesbos, la qual tiene color tristissimo o si no pintauan las delanteras con aquel color. Solon vedo todo esto, diziendo que era todo vanidad, y de ningun prouecho. Ligurgo mando que solos onze dias llorassen los muertos, lo qual tan bien vsaron los Traces, y los de Marsella de Francia, los quales reprehendian las demasias lagrimas y las demas ceremonias. No todos los que morian eran quemados, porque los niños que no les auian salido los dientes ni los que eran menores de siete años, ni qualquiera que fuese muerto de rayo ni otros algunos no se les hazia la cerimonia publica y solemne.

La manera que te

nia el pueblo Romano en canonizar a los principes y Emperadores, traen se cosas muy curiosas en este proposito.

C A P. XV.



HA L L E venir aqui bié el modo y manera de canonizar los Emperadores, Romanos lo qual no era otra cosa si no enterrarlos, con particular cerimonia, y pues hemos tratado de los mortuorios, y aqui hemos de mostrar como enterrauan estos grâdes Principes, creo no tuue mala election, en poner aqui este capitulo. Fue costumbre antigua acerca de los Romanos, celebrar la memoria de los principes con gran solemnidad, despues de muertos. Esto hazian ellos por dos cosas, la vna por hazerles las obsequias, o honra con diferente pompa que a los de mas, porque como era mayores en el imperio juzgauan que eran dignos de ser diferenciados, aun en la muerte, del resto de la ciudad, esto no se hizo luego que se fundo la ciudad de Roma, mas grandes siglos despues. Porque los mayores de la repulica, no solian auétajarse en la magestad de sus personas, mas en los hechos de la paz, y guerra. Nunca miraron en estas cosas los Scipiones. Los Gracos. Los Lelios, y otras familias esclarecidas, las quales quedarõ perpetuas en los coraçones de los antiguos Romanos, y en aquel siglo dorado poco se diferenciava los Patricios de los Plebeyos, porque al cabo los vnos y los otros administrauan vnos mesmos magistrados. La segunda causa que vno para celebrar sus memorias fue porque siendo malos y poderosos sabian que su memoria pereceria por sus malas vidas despues de muertos, lo qual ellos adiuinauã

por lo que oyan, y entendian de lo que el pueblo y senado dezia, pero honrado los con particulares ceremonias, y edificandoles como les edificauan templos, y altares y inuentando sacrificios quedauan perpetuados: pero esta diligencia ellos mesmos se la hallaron, que sino se adelataran ellos, la republica nunca les hiziera esta honra, empero como ellos tenian la potècia hazian y deshazian a su talante. Esto bien se vio en los primeros que començaron esta cerimonia de canonizar, y quemar los cuerpos con solemnidad, el vno fue Sylla vsurpador de la republica, el qual auiendo dexado la dictadura conocio que en su muerte pagaria los males que auia hecho, y porque temio que si no hazian mas que enterrarle como a los otros Romanos, no faltaria quien desenterrase sus huesos mando que lo quemassen, porque no hallassen sus enemigos cosa en que vengarse. Esto hizo el como cauto: porque el desenterrò a Mario su competidor, y a otro su cuerpo, y temiendo se no hiziesen con el lo que el hizo con el otro, se aparejo con tiempo, y pudo lo hazer, porque Pompeyo que era de su vando era poderoso, y hizo se lo q el quiso, asì mismo sabemos que Iulio Cesar Tyranizo la republica, y los padres del senado le mataron, y pues aquella buena obra le hizieron, de creer es que no lo veneraron por sancto, antes si pudieran derribar sus estatuas, y raer su nombre lo hizieran. Pero siendo poderosos Lepido Marco Antonio, y Octauiano quitaron honrarlo con ceremonias nuevas para hazer lo Dios, porque asì se perpetuasse la memoria, del que les dexaua el Imperio Romano, de tal manera, que cada vno si se daua buena maña, podria ser señor del como despues lo vno Octauiano, y asì despues fue introduziendo se este genero de honra, y vnos Emperadores a otros se pagauan por esta via. Quien fue el primero que fue tenido por sancto entre los Romanos sin dubda fue Iulio

Cesar

Cesar, porque Sylla no hizo mas que introducir las ceremonias y despues lleo la cosa alo q agora veremos. Esta honra no se daua a ninguno que no fuesse Emperador, o Emperatriz, de donde se ve bié claro que no se daua por merecimientos, mas por poder mas, y ninguno lo alcanço sino los Emperadores por ser ellos mas poderosos, aunque comunmente los mas malos. Era pues la canonizaciõ con estas ceremonias, que Herodiano Griego pone en la vida del Emperador Antonino hablando de su padre Seuero y passã asì.

D E S P V E S que el Emperador moria si el successor estua en Roma luego hazia representacion de dolor, y el y toda la corte se vestia de luto, y el senado y todos los magistrados le dauan el pesame de la muerte del Emperador y el para bien del imperio, y hecho esto luego se daua orden como fuesse canonizado, o por mejor dezir enterrado. Lo primero que hazian era vna estatua muy rica y labrada al natural de el Emperador muerto, y en medio del patio del palacio imperial hazian vn gran tumulto a dornado de paños ricos de brocado y sedas finissimas, al qual subian por sus gradas, y puesta en medio vna cama conforme a la Magestad del Principe, poniã alli la estatua acostada y cubierta como si fuera persona viua, este bulto y esta estatua tenia el color amarillo, porque la dauan aquel color, y puesta alli se publicaua por toda la ciudad como el Emperador estua enfermo, por lo qual luego auia y se hazia comun sentimiento y se vestian de luto todos, y hazian representacion de dolor. A los dos lados de la cama auia ciertos asientos y estrados ricos con fillas y almohadas de gran precio a la mano derecha estauan las matronas Romanas con sus maridos y padres, que teniã en la republica officios publicos, pero no lleuauan cosa de oro, ni aun anillos mas vestidas de blanco lleuauan ropas muy delgadas, porque aquel era su lu

to, el semblante fuyo era muy triste y representador de mucha angustia, a la mano yzquierda se asentaua el senado que era la Republica, vestidos de la vestidura llamada Pulla que era de buiel o pardo escuro. Y estauan alli muy atentos mirando la estatua y hechos estatuas.

Esto duraua siete dias continuos, en los quales venian los medicos ala mañana y tarde y tomauan el pulso ala estatua y cada dia dezian como yua empeorando y como ellos yuan mostrando que empeoraua el enfermo, asì crecian los sospiros y solloços de las matronas y senado Llegado el dia septimo publicauan la muerte del Principe con lo qual auia nuevos lloros, y mas representantes del dolor que les quedaua de perder tal Principe, muerto aparejauãse toda la republica, y los mancibos mas nobles y illustres de la ciudad tomauan la cama y la estatua con ella y yua en procesion hasta cierta plaça que era llamada vieja, a donde comunmente los magistrados renunciava los officios al cabo del año, o quando los auian cumplido. Estua en aquella plaça otro tumulto, o cadahalso labrado con mayor gasto y curiosidad, y estua de color de piedra, pero en lo mas alto auia otra cama riquissima con sus cortinas de colorado, y muy entoldado de brocados y doseles, y la armadura de la cama era de marfil y oro, ponian alli de nuevo otra vez la estatua, y sentandose los senadores y matronas Romanas començauã ciertos coros de niños y niñas hijos de los mas nobles a cantar ciertos hymnos y endechas en memoria del prícipe loando sus hechos y hazañas. Auia asì mismo ciertos niños junto ala mesma estatua con vnos ventillos, o moxas dores hechos de plumas de pauo, para quitarle las moxas, como si el Principe durmiera o fuera aq̃l su verdadero cuerpo. Hecha alli aquella cerimonia, tomauan otra vez la estatua en su cama, y proseguia se la procesion, y la pompa de las obsequias, y saliendo por la via sacra

L 4 yuan

yuan al campo Marcio, que estaua fuera de la ciudad. Y desde la plaza vieja se mudaua el orden en llevar la cama, y estatua porque así como desde el palacio Imperial, lo auian traydo en ombros los mancebos illustres, de allí adelante lo lleuaua los mas antiguos Romanos, que viuia en la ciudad. De manera que si auia familias que viuia en Roma, desde que se fundo, aquellas eran mas principales, y preheminentes, y lleuaua al Emperador en sus ombros. Yua allí los embaxadores de todas las prouincias sujetas a los Romanos y cada nacion lleuaua la estatua del Emperador, muerto de la manera que acostubrauan entre su gente enterrar a su rey, y y lleuauan luto conforme a su tierra. Despues destos se seguia los oficiales, y emplazadores. Despues se seguia las insignias de los valerosos hombres, que auiau hecho cosas famosas en tiempo de paz, o de guerra en la ciudad, o fuera d'ella, estas eran estatuas, banderas premios, que auian ganado con desafios, o por otros hechos de armas. Luego venia infinita gente de guerra así de a pie, como de a cavallo, que segun creo eran las legiones ordinarias, que guardauan la persona del Emperador y la Ciudad. Despues venian los parientes, y amigos, y los que eran combidados, para el acompañamiento. A estos seguian todas las mugeres illustres, y al cabo venia el emperador, o estatua en su cama tica. Llegados a cierta plaza el Emperador viuo oraua delante de todo el pueblo, y loaua al muerto, y luego el senado interrompia la oracion, y gritaua, y todo el mundo loaua los hechos del principe muerto, y adulauan al viuo, y queriendo passar adelante lo hazian con mucho dolor, porque ya faltaua poco para carecer de la presencia de su principe, aqui dexauan la cama, y tumulto aquellas antiguas familias, y tomauola los pontifices, y los magistrados no los que aquel año eran mas los que estauan electos para el año venidero, y porque auia gran rato hasta el campo Marcio mu-

dauan se los que lleuauan la estatua: pero eran caualleros, y personas principales. Los que ayudauan, yuan a la vna parte del senado, delante la cama, y otros de tras. Estos aunque eran de tanta auctoridad, se yuan quejando, y fingiendo, que llorauan en esto cada vno hazia conforme a lo que le dolia la muerte del principe, otros cantauan cantos tristes con son muy lamentable, y tañian flautas, y al son dellas celebrauan los hechos, y proezas del Emperador, y por este orden llegaua al campo Marcio. En este campo estaua hecho vn cadahalso, muy grande, hecho en quadro, y sobre el otro que se estrechaua mas, y sobre aquel otro, que se yua enfangostando, y así llegauan hasta seys, o siete, de manera que el vltimo no era mayor que vn ataúd, o cofre pequeño así que venia a ser como vnos cimborios, que se van estrechando poco apoco. Erodiano dize que se semejaua a las torres que ay en los puertos, llamadas Linternas, o fareles que sirven de dar luz a los nauegantes, para que atinen al puerto. Estaua adereçado este tabernaculo con toda la riqueza, que vn hombre podia ymaginar, porque todo era brocado, y cortinas delicadissimas texidas con oro y seda, y ponian se grandes pinturas, en las quales se veyan muy al viuo las azañas del Emperador muerto, con muchos escudos, y letras, que hermosseauan el edificio, tenia otra cosa este cadahalso, y era que todo el hueco, estaua lleno de leña muy seca, y menuda y rebuelta con diuersos olores, y destos olores auia tantos para esta solemnidad, que ninguno por pobre que fuesse dexaua de gastar su hacienda en comprar olores preciosos, para aquella coyuntura, así mesmo en el vltimo tabernaculo estaua metida vna Aguila caudal, y atada de que seruia todo esto, dirase luego, entrados en el campo Marcio, y llegados al lugar adonde auia de ser quemada la estatua al tiempo que la queria meter en el tabernaculo el emperador, que le sucedia be-

faua

faua en el rostro al muerto, y lo mesmo hazian todos sus parientes y deudos. Auia allí aparejado estrado y tribunal para el Emperador a parte, y sus tablados para el senado, y otros asiectos por su orde para que se asentassen a ver la cerimonia, y esto con tanta orden y concierto, que no auia cosa que quitasse la atencion a las obsequias. Asentados todos los que yuan allí a mirar y a acompañar salian las ordenes Equestres, que eran las capitancias de nuestros hombres de armas y caualleros ligeros y ginetes, y cercauan el cadahalso con sus caualleros con cierto andar y movimiento, que parecia que yuan baylando y dançando, salian despues los soldados, y con vn semblante graue y auctorizado dauan ciertas bueltas al rededor. Lleuauan allí muchos carros todos labrados de rica madera, y con sus cubiertas de grana finissima, que ellos llamauan Purpura, y los que los guauan, lleuauan libreas costosissimas. Acabadas estas ceremonias, dauan al Emperador vna hacha encendida en la mano, y lo mesmo se hazia con los Consules y Senado, llegando se al tumulto pegauan fuego por las partes que estaua aparejada la leña que auia de prender mas presto, y así començaua a arder en gran furia, por ser la leña muy seca, y tan bien que la estatua que lleuauan era de cera, y derretia se, y así ayudaua a arder. No era este fuego pesado, porque salia muy gran olor, a causa de que como dixen, auia abueeltas de aquella leña muchos olores suauissimos y muchas yeruas aromaticas. Como crecia el fuego en llegando a lo alto al vltimo tabernaculo, pegaua se fuego a la cuerda con que estaua atada el Aguila, y como no le daua mucho contento el fuego, hallando se suelta, salia se bolando de aquel lugar mas estrecho, y siendo vista de todos, creya aquella vanagente que lleuaua la anima del Emperador al cielo, y hecho esto y acabado el fuego, de consentimiento del Senado quedaua decretado, que aquel Emperador era de allí ade-

lante colocado con los dioses, y era contado entre ellos, y podian hazer le altares, templos, sacrificios, y poner sacerdotes para que le siruiesse, como aqualquiera de los otros antiguos dioses. Así mesmo canonizauan a las Augustas y mugeres de los Emperadores: pero no tenian mas ceremonias para los hombres, que para las mugeres. Todo lo dicho es de Herodiano, y de Dion, en las vidas de los Emperadores Pertinax y Seuero. Fue la canonizacion del Emperador Octauiano Augusto, muy celebrada, y la de otros Emperadores, porque si los tales Principes morian en gracia de la Republica, celebrauan se sus obsequias alegremente, y holgauan de que fuesse colocado con los dioses, y sino hazian todos aquellos plantos fingidamente. Hallamos despues que se introduxo esta ceremonia tan nueva, que se hizieron templos señalados a los que fueron canonizados, así como sabemos que se le hizieron al Emperador Iulio Cesar, aun viuendo el mesmo Emperador, como lo dize muy bien Suetonio Tranquillo, y le señalaron sacrificios, y fiestas, como a los demas dioses. Y persuadieron se a que merecio, este Emperador, toda aquella honra: porque parecia en el cielo vna cometa muy resplandeciente, por espacio de siete dias, y creyan que aquella cometa era el alma del Emperador Iulio Cesar. Señalaron le vn Flamen con sus compañeros, que era como aca entré nosotros vn cura con sus clerigos. Cornelio Tacito dize del Emperador Augusto, que le fueron señalados sacerdotes, llamados Augustales, y que ordenaron nuevas ceremonias para sus dias de fiesta. Y lo mesmo se hazia con las mugeres como leemos del templo, que se hizo a Faustina muger de Antonino Pio, que le hizieron templo y criaron virgines, que siruiesse en el templo, las quales se llamaron, las virgines Faustianas. Quando canonizauan algun Emperador no lleuaua la estatua de alguno dellos en las

las tales solenidades, por ser ya dios. El primero que fue canonizado fue Julio Cesar, y el postrero Placidio Valentiniano, sobrino de Archadio y Honorio. Pero ni el, ni Valentiniano, ni Theodosio el mayor, ni sus hijos Archadio y Honorio, y Theodosio el menor, nunca se permitieron canonizar, ni trataron de que les fuesen hechos templos, ni lugares sacros, ni otra cerimonia supersticiosa. Lo que se hizo con ellos fue, enterrarlos con aquella pompa, porque desde el tiempo del gran Constantino cesaron todas estas vanidades. De las mugeres, la primera que fue canonizada fue Libia Augusta, muger de Octauiano, y la postrera Mariuiana muger del emperador Valeriano, y canonizada su hijo Galieno. Esto es lo que puedo dezir deste negocio, quié quisiere ver mas cosas, lea a Onufrio Pambino en sus Fautos, y quizá hallara algo mas de lo que yo digo aqui, que sospecho sera muy poco.

Quien hallo el Laberintho y las Pyramides, y de la inuencion de los sepulcros para enterrar los muertos.

C A P. XVI.



OVendra fuera de proposito despues de auer tratado de la manera de sepultar a los muertos, tocar algo de los sepulcros, que se les solia hazer muy sumptuosos, para honra de los muertos: porque aunque atras se ha dicho que muchas naciones se comian los muertos, y otros los dauan a los perros, y otras mil inuenciones, toda via es bien que hablemos de la riqueza de los sepulcros que se hazian, y de los gastos que se expendian. Primeramente antes que vengamos a tratar dellos, es bien dezir quan reuerenciados eran los lugares de

los muertos. Primeramente Solon puso grauisimas penas a qualquiera que deshiziese el sepulcro de alguno, y si hiziesse cosa fea, o deshonesta, se tenia por cosa de gran crimen, y los Romanos mandaron lo mesmo so graues penas, y tenian se los sepulcros por cosas sagradas, y ansi ni podian a cierta distancia del sepulcro llegar arando ni cauando, ni menos comer, ni hazer ningun juego. El hazer sepulcros, cosa es cierto que fue de muy antiguo: porque Abraham le hizo para Sarra, y el se enterro en el, y fue conocido este sepulcro por grades siglos: en el qual tan bien fue sepultado Isaac y su muger Rebeca, y Jacob, y fue venerado, y ay grauisimos auctores, que dizen que aql sepulcro, que compro Abraham fue, adonde estauan enterrados nuestros primeros padres Adan y Eua, y que despues fue fixada la Cruz, en que Christo murio, encima de la mesma sepultura. De Semiramis sabemos que tuuo sepulcro con letrero, y como dize Plutarco en sus Apothemas, dezia en el letrero. Qualquiera que tuuiere necesidad de dineros derribe este sepulcro, y tome lo que quisiere. Acaecio pues que Dario, aquel que fue vencido de Alexandro, passo por alli, y determino de abrir el sepulcro, y topo luego otro letrero, en que dezia. Si no fueras malo y sediento de dinero, nunca trastornaras los huesos de los muertos. Y asi hallamos otros sepulcros antiguos, y en fin es cierto que los Principes antiguos, no eran quemados, mas enteros los sepultauan, y embalsamados. Y anhi varias naciones procuraron de remirarse en hazer sepulcros llenos de gran aparato. De los Egyptios leemos, que tenian tres generos de sepulcros, vnos mas principales y sumptuosos, que valian por lo menos vn talento de plata. Otros auia que eran de menor precio, porque las personas que se auian de sepultar en ellos, eran tan bien menores, y el precio era medio menos que los otros. El tercero era vil y pobre, porque la persona era de baxo estado. Acerca

cerca de los Aethiopes harto mas illustres eran porque eran todos de oro, si los que en ellos auian de ser sepultados eran generosos, y los que no eran de tanto hueso los hazian de plata, y los pobres los hazian de barro. Los Indos y Alemanes acostumbrauan tener sepulcros humildissimos. Ciro segun Xenophó no quiso que su sepulcro fuesse de oro ni de plata, mas dixo que baltaua enterrarlo en la desnuda tierra como verdadera madre. Acerca de los Romanos no se permitia enterrar dos y tres juntos, mas cada vno auia de ser sepultado en su sepultura a parte, lo qual tan bien usaron los Athenienses, antes que viniesse el quemarse los cuerpos. Los Megarenenses tenian opinion contraria, y asi enterrauan juntos tres y quatro y cinco, toda via auia penas para los que eran malos, para que en pena de su culpa fuesen castigados, y asi los que desesperaron o se ahorcauan o si eran tyranos, o perseguidores de la republica, o si auian sido heridos de rayo estos no auia quedarles sepultura, si a caso con algun rayo era herido algun sepulchro, o en el era visto algun prodigio, luego era tenido a aquel lugar como cosa sagrada, como acaecio en el de Ligurgo y Esculapio poeta. Al que auia sido profano, y auia destruydo los bienes paternos en vicios y luxuria, no le era permitido enterrar se en el sepulcro de su padre, mas en otro, ni tá poco auia de ser digno de sepultura el que auia sido traidor, mas como a culpado de cosa tan mala lo dexauan sin sepultura, y asi a los que condenaron por esta culpa, como fue a Focion varon principal de Athenas, para dar les sepulcro, los lleuaron fuera de los terminos de la ciudad. Cimon por dar sepultura a su padre, que lo tenian preso los Athenienses (porque a tiempos aquella republica, tan bien hazia desordenes y era ingrata) determino de ser esclauo perpetuo porque le dexassen enterrar a su padre Milciades, que les auia hecho los mayores beneficios, que hizo ciudadano a su patria, passo por lo mesmo. Los Egyptios

a los malhechores, dauan les por pena de spues de muertos llevar los alas mas apartadas soledades que podian hallar, y alli los dexauan. Los Persas a los culpados, en lugar de sepulturas, los dauan a los perros y a las otras fieras. Acaecio sobre esto vna cosa marauillosa en el cuerpo de Clearcho philosopho, al qual como acusassen falsamente, y dado el garrote lo echassen a las bestias, vino tan gran viento que fue cubierto de polvo, de manera que no llegaron a el los perros, y fue tenido por milagro, y que los dioses quisieron salvarlo, como al que no tenia culpa. Los Romanos y Athenienses, visto que era gran piedad el enterrar los muertos, señalaron sepulcros para ellos, como oy la yglesia via de cimiterios, y asi tenian los Griegos por ley y costumbre, que el que dexasse algun cuerpo muerto sin sepultar le fuesse dada pena de muerte, por lo qual muchas gentes procuraron de hazer sepulcros poderosissimos y ricos: principalmente los Egyptios tenian ya por cosa de gran esencia hazer sepulturas las mas brauas y ricas, que ningun Principe las podria hazer por poderoso que fuesse, digo de los Reyes, y de ellos hablo. Era los Reyes antiguos aquellos que se llamauan Pharaones tan poderosos y tan caudalosos, que no se escriue lo que gastauan en sus sepulturas. Eran pues estas sepulturas muy aquellas que llamamos Pyramides, tan loadas y publicadas por Plinio, Diodoro

lib. 2. ca. 12.
lib. 1.
lib. 2.
lib. 22.

Siculo en el primero, Strabon libro ultimo. Pomponio Mela, Erodoto, y Amiano Marcelino, y otros muchos. Dizen pues estos auctores que las Pyramides de Egipto fueron labradas acerca de la ciudad de Memphis, que oy llamamos el Cayro, eran primeramente las Pyramides vn edificio hecho en quadro, y asi poco a poco yua adelgazando se hasta acabar en punta de la mesma manera, que esta vn diamante de punta, pero eran de tan gran inmensidad y altura, y de tales piedras y labradas de tal manera, que solos aquellos que las vieron podia creer

lo, sino quisieren dar fee a tales auctores, quales los hemos citado. Estas Pyramides, como digo, eran vnas torres altísimas y llamauáse así de Pyros, que es vocablo Griego, que es fuego: porque parece que tenían el talle como llamas de fuego. Entre las muchas piezas, que en Egipto auia, eran tres las mas principales: pero sola vna destas fue cõtada entre las siete maravillas del mudo: la qual fue tã grande, que tardaron en hazer la veynte años, y los oficiales que andauan en la obra eran trecientos y sesenta mil hombres. El espacio que cada vna tomaba, dicen que era tan grande como podian arar ocho pares de mulas vn dia, y otros quitan algo, y dicen que otro tantõ eran de alto, y aun algo mas. Plinio dize, que cada quadro tenia ochocietos y treynta pies. Las piedras erã ricas y de escogidísimo marmol, y traydas de Arabia. Y Pomponio Mella dize, que qualquiera piedra destas que se traya para este edificio, era de mas de treynta pies en largo. Y ha se de entender, que aquella multitud de gente, que andaua en la obra, nõ estaua junta, mas vnos andauan en las canteras, otros labraban la piedra, y otros la trayan y así cada qual tenia su officio en diuersas partes para proueer a la obra. La causa de poder hazer estos gastos los Reyes era, porque en todo Egipto, no auia quien tuuiesse nada proprio, porque todo era de la corona Real, desde que Ioseph dio aquel auiso de guardar el trigo para los siete años de la gran hambre, porque los moradores de la tierra, visto que no tenían que comer, dauan sus campos por trigo, y así quedauan los señores poderosos, y los vassallos sin nada. Dizen los auctores alegados que estos Reyes hazían estos edificios por dar de comer a los pueblos, y dar les en q̄ trabajassen. Y por no dexar sus thesoros a sus successores, holgauan de tornar los a gastar con aquellos que se los auian dado. Fue la principal gente, la que andauo en esta obra Iudios: los quales por mucho tiempo despues que salto Rey, q̄

conociesse las buenas obras q̄ Ioseph hizo a los reyes de Egipto, seruir como esclauos, y así con estos hazian ciudades, fortalezas, y estas Pyramides. Y dizen q̄ en solo ajos, rauanos y cebollas, que era el principal mantenimiento que les dauan se gastaron mil y ochocientos talentos, q̄ fue vna summa excessiua. Y esto solo en la primer Pyramide, y nõ se contaua el pan y vino y carne, ni las demas cosas q̄ aqui se auian de añadir. Y esta es la causa porque el pueblo mormuro, quando puesto en el desierto por Moysen, les salto la prouision, y dixeron (desconfiados de q̄ auian de tener allí refrigerio.) Oxala fueramos muertos por la mano del señor en Egipto, quando muy de espacio comiamos nuestras ollas, y el pan en abundancia: porque aqui en esta obra dauan se les sus jornales y de comer, y estauã hechos los trabajos, y nõ se les daua mucho por lo demas. Hecha la Pyramide, tenia cierta entrada labrada subtilísimamente, y quando moria el Rey, metianlo dentro, y despues quedaua atapada de tal manera, que jamas juzgara nadie auer cosa dentro, ni auer se labrado aquella obra allí, ni aun parecia cimientõ, sino que se auia nacido allí la Pyramide, y así quedaua tan llano el suelo de arena menuda, y tan poluoroso, que parecia vn milagro, y que Dios auia puesto aquel edificio de su mano. Que sea verdad esto de estas Piramides allende de los auctores alegados ay nuevos, que las vieron y midierõ así como Pedro Martyr milanés, el qual escriuio vn libro de la jornada que hizo a Egipto, lleuando vna embaxada del Rey Catholico don Fernando al Soldan, y allí dize como auia muchas Piramides destas, y que conformaua lo que vjo en ellas con lo que se leya en los libros y dize de dos de ellas, que eran de altura increyble y q̄ midio los quadros de la vna dellas, y que tenia trezietos y quinze passos, y casi mil y trezietos e circuyto, y q̄ por otras partes estauã arruynadas y sacadas grandísimas piedras para otros edificios, y q̄ algunos de

los de su compañía se esforçaron a subir a alguna dellas; y que lo hizieron; pero con mucho trabajo, y que gastaron mucho tiempo en subir a vna dellas, en la punta de la qual estaua puesta vna lancha o piedra llana, tal y tan grande que podíã estar muy a plazer treynta hombres sobre ella, y dezian aquellos que subieron despues que baxarõ, que les parecia estar en vna nueue, segun que les parecia estar altos; y se les desuaneçia las cabeças por ver vna cosa tan tristísima, y así dize allí otras cosas estrañas. Estos fueron principales mètros los sepulcros de los Reyes Egiptios tan soberuios y costosos. El primer Rey que edifico estas Pyramides para sepulturas fue Chencres, el qual contradixo a Moysen, y luego su successor prosiguió este edificio y otros muchos reyes despues. Dize Paulo Iouio; hablando del Cayro, que aquellos edificios tan sumptuosos oy como cosa despreciada, nõ firuen de otra cosa sino de nido de aues, y de morada de animales, y que dentro huelen muy mal, por nõ tener respiraderos por donde salga el mal olor de las sauandijas, que allí se meten y crian. Toda via ay quien diga que el labrar Pyramides para sepulcros, nõ fue por respecto y honra de los Reyes, mas por memoria de vna muger hermosísima, llamada Rodope: la qual caso cõ el Rey Chencres, porque vna Aguila tomo vna calça fuya, y reuolando vino a caer encima del dicho Rey y viendo cosa tan rica, hizo buscar cuya fuessse, y fue hallada la señora en la ciudad de Naucracia, y vista su hermosura, quedo tan pagado della, que se caso con ella y muriendo le puso aquella primera Pyramide, que diximos por sepulcro: pero Erodoto burla dello, y Plinio aunque haze memoria de Rodope, nõ dize que se casasse con Rey, mas que era vna gran ramera, y que de lo que ganõ le fue hecha vna Pyramide para sepultura.

TAN bien Aschis, rey de Egipto fue estraño en edificar otra Pyramide, la qual labro de ladrillo, y escriuio en vnas

piedras el mōtuo que tuuo en hazer la y gloriaua se de q̄ aquella excedia alas demas, como Iupiter a los demas dioses del cielo; y así cuenta otras cosas Erodoto al proposito.

HALE LA MORS memoria de otra manera de sepulcros, que llamamos Laberintos; cosa que espanta, porque su hechura y inuencion es tan particular, q̄ yo nõ sabria dezir q̄ fundamento tuuiesse los que los inuentaron, si nõ es q̄ digamos, que quisieron guardar tãto sus cuerpos q̄ de nadie fueren hallados ni vistos, o quiza el q̄ lo inuento deuio de ser algũ Principe tan malo; q̄ de miedo que despues de muerto nõ tomassen vegaça del por su maldad se quiso escõder (como lo temio Sylla de si, y porello se hizo q̄ mar) y quiso inuētar vn laberinto para q̄ nõ fuesse hallado, o alo menos lo buscalien cõ dificultad. Es verdad q̄ nõ me acuerdo de otro q̄ aya hecho laberinto para sepulcro sino el rey Porfena, rey de los Hutiacos, como lo dize Plinio. Y pues hablamos de laberinto, biẽ sera dezir en dos palabras algo, porq̄ nõ ay adonde se pueda hazer mención mas a proposito. Es pues el laberinto vn edificio cõ muchas calles y grandes bueltas y rebueltas, y q̄ para andar lo es menester mucho ingenio y tiento, y así lo vuo menester Theiseo para matar el Minotauro, q̄ estaua en Creta encerrado en el ingenioso laberinto, palo qual fue ayudado de la hermosa Ariadnẽ con el anillo, o hilo muy largo de oro. Fuerõ estos laberintos quatro, y todos celebrados. El primero mas nombrado fue, el q̄ hizo Dedalo a peticion de Minos, para guardar dentro del al Minotauro, que era vn monstruo medio hombre y medio buey; porque dizen que Pasíphae muger del Rey enamorada de vn blanco toto procuró tener excessõ con el, y se hizo meter en vna vaca de fuste, y así pario vn portentoso y bestia, y Minos espantado de esto, lo hizo guardar en aquel laberinto, y dauan le de comer carne humana. El segũdo fue el que auia en la pro

uincia

uncia Heracreopolita en Egipto, Este fue de grandísimo artificio, porque era labradas todas las calles de alabastro y por fido, y de otras piedras de inestimable precio, y tenia ciento y cinquenta columnas. El tercero era en Lemnio provincia de Grecia, en la ysla del mar Egeo, deste tan bien haze memoria Plinio.

El quarto fue el que Porfena labro para su sepulcro como sedixo arriba, este tenia de largo treientos pies, y de alto quinientos, como lo testifica Marco Varion en sus antigüedades, y comunmente se tiene, que todos los laberintos fueron hechos para sepulturas, salvo el que hizo Minos.

AVN que es verdad que emos hecho mencion de algunos sepulcros extraños, por su inuencion y costa, toda via dire de otros que no dexaran de ser tan notables como los demas, y en fin de vno que agora veremos, no se hizo por ostentacion y fama, mas solo por amar y bienquerer: por lo qual no merece tanta reprehension, aunque aya excedido el que lo hizo en la obra y sumptuosidad. Maufeo lo rey de Caria, como dize Strabon en su Geographia, fue casado con Artemisa, aunq era su hermana, y queriéndose como hermanos y casados, vino a morir el hermano, y mas marido: de lo qual quedo ella tan sentida y triste, que ninguna cosa la pudo consolar sino la muerte, y para muestra deste dolor, y que procedia de verdadera fe, determino hazer vn sepulcro, tal y tan grande, que fue tenido por vna de las siete maravillas del mundo, y ella consumiendo se poco a poco de pura penamurio. Aulo Gelio en sus noches Aticas dize, que Artemisa tomo las cenizas del marido, porque entonces quemauan los cuerpos, como agora es uso sepultarlos, y que se las fue beuiendo poco a poco, y despues le hizo aquel rico sepulcro, adonde ella y el estuieron sepultados, y ella por que quedasse memoria perpetua, dexo señalados premios para que le hiziesse cada año fiestas y juegos, y que hiziesse o-

raciones en loor de Maufeo lo, y las dexasen escritas para memoria. Y talvez se hizierón estas obsequias, que se hallaron en ellas Theopompo, Theocles, Naucratis, y Isocrates: los quales contendieron en disputas, y vencio Theopompo, aunque todos eran doctos. La labor era rica, porquáto a lo primero era de excelentísimo marmol toda la piedra del edificio. Tenia en circuyto quatrocientos y onze pies y veynte y cinco codos en alto. Tenia en torno treynta y seys columnas de admirable piedra y escultura. Su postura era desde el norte hazia el medio dia, y estaua abierto a ambas partes, con arcos de setenta y quatro pies de ancho. Las laoures y esculturas deste edificio vinieron a hazer los mejores maestros, que en aquel tiempo auia en el mundo. La parte de Oriente labro Scopas. La de Septentrion esculpio Briax. La de Medio dia hizo Timotheo. La de Poniente perficiono Leocares. Fue tal la obra y tan costosa, que por llamar se Maufeo lo, el que se enterró en el vinieron a llamar los demas sepulcros Maufeo les. Hazen mencion deste sepulcro y obra, allende de los dichos Plinio, y Póponio Mela, y Erodoto, y otros algunos. De otros muchos sepulcros halla hecha mención, empero no quiero ser en esta materia largo: porque podria hazer mencion de muchos que he visto en España, Francia, y Italia, y podria ser que me juzgassen por hombre apasionado y de ruyn election, y assi quiero contentarme con lo dicho, pues dello se saca la soberuia de los antiguos Principes, que gastauan en vna sepultura, mas que tienen de renta en vn año el Papa, Reyes de España, Francia, Inglaterra, y el Emperador

De la manera de ju

rar de los Gentiles, que juramentos tenían, y porque dioses jurauan.

C A P. XVII.



ALLEGADO entre los Christianos tá adelante esta abominable costumbre de jurar que es lástima, y no se puede dezir sin grandolor, y lo que peor es que assi juramos falsamente, y con mentira, como si no fuese ningun peccado, yo quiero dexar esto para otros, y tratemos de los juramentos de los Gentiles, quiza hallaremos aqui cosas que seruiran de reprehension para la Christianidad. Antigua cosa fue jurar por las fuentes, por la tierra, por las hódas, por el sol, estrellas y luna, y esto fue cosa de gran reuerencia, y que no se podia hazer assi facilmente. Los Griegos antiguos para tratar vna cosa ardua con juramento, yuan al templo de la diosa Ceres, y vestidos los ministros de purpura, y con enciéso, tomauan el juramento, y inuocauan todos sus dioses, y lo que allí se juraua quebrar lo era el supremo peccado. Los reyes jurauan sobre su ceptro, como lo dize Homero. Otras vezes jurauan tomando vn puerco, no castrado, y tédido en el fuelo tomauan vn cuchillo, y puesto a la garganta del animal, inuocauan al sol y luna, las tierras, las aguas, las furias infernales, y todos quantos diablos sabian. Y sacrificado el puerco, quedaua hecho el juramento. A los Athenienses no les era licito jurar sino por la diosa Isis, porque se tenia por cosa illicita jurar muchas vezes por las cosas sagradas. Los Thebeos jurauan por Osiris: el qual fue Rey de Egipto, y porque hallo muchas cosas para la vtilidad de los hombres, fue adorado por dios, au. que otros dizé que vn su hermano lo mato secretamente, y que su muger Isis lo hallo, y le hizo templo, y puso sacerdotes que eran llamados Mitreatos que siruiesse al templo, y al cabo fue adorado en forma de toro hermosísimo, que aparecia a ciertos tiempos: el qual fue dicho el dios Apis Egiptiano. Los Scytas por la silla y trono de su Rey jurauan, por que entre ellos era tenido como cosa di-

uina, y tan bien por el vieto, o por la flor del fauco, o racimo de vuas. Los de Epi- dauro por las semillas. Los Traces por Mercurio, que tenian templos solénisimos de estos dioses. Los Masagetas jurauan por la laguna Meotide y Thanain. Los Capadoces por los montes, porque los tenian por sagrados. Los Persas tenia por costumbre de jurar por Mithra, que es el sol. Los Egiptios jurauan por los ajos y pueros y cebollas, y era tá graue este juraméto que por ninguna via podia ser quebrado, sin que fuese cruelmente castigado el perjuro. Dize se que Zenon Philosopho juraua por las alcaparras, o por otro arbol muy luxurioso, que se llama asi. Lampon por los ansares. Socrates por los perros, y por el platano, lo qual el hazia por religion, por no jurar por los dioses, y a vezes por las bellotas y cabrones. Sophocles por Caistor y Polux juraua. Los Ethiope: tan bien jurauan por los muertos, que en vida honrauan: los quales cuerpos eran guardados en ataúdes de vidrio. Los Lacedemones por los dioses. Espartanos y Argiuos, Los Armenios tenian por supremo juramento a la diosa Anaitides, la qual era adorada en vna region de Armenia llamada Sacafena, a cuyo téplo eran dedicadas muchas virgines, hijas de principales: las quales despues de dadas por algun tiempo a los deleytes carnales se casauan, dize se que se vsaua aqui mucho el beuer, y que fue instituido este téplo por honra de la victoria que vno de los pueblos de los Indios. Strabon habla desta diosa mas largamente, en su Geographia. Otros jurauan por los fuzios y hediondos manjares, y otros por la cabeza de su compañero, o por la mesa y manjares, que estauan puestos en ella, Y tan bien auia quien jurasse por las armas con que peleauan. Acerca de los de la ciudad de Siracusa, era costumbre de jurar encendidos vnos cirios y tocar con la mano la lumbré, de manera, que jurarian como nosotros que dezimos por esta lumbré de Dios. Los Griegos en algu-

lib. 14.

lib. 10.

lib. 36.
lib. 11.
lib. 7.

nas partes jurauan por Rhadamanto, hijo de Iupiter, a este temianle mucho, por que fingen los poetas, que es juez terrible del infierno, porque viuiendo era justissimo. Los Pythagoricos jurauan por el numero Quaternario, porque este era el numero mas perfecto, y afsi le honrauan, porque dezian que correspondia a las partes de la anima, estos quatro numeros, porq̄ en ellos estauan la anima, la sciencia, la opinion, y el sentido. Algunos de los Affricanos jurauan por sus mayores, y por los que auian sido insignes en algunas virtudes. Otros jurauan por los dioses de su tierra. Orphéo, si queria jurar alguna cosa con fuerça, o confirmarla con juramento, por los ocho dioses juraua, conuiene a saber, por el fuego, por el agua, por la tierra, por el cielo, por la luna, por el sol, por la locura, y por la noche. Algunos Philosophos por Socrates jurauan, porque fue varon de mucha virtud y religion entre ellos. Los Indios jurauan por la agua Sáduracina, que yo entiendo que deve ser vna mezcla de rejalgar, aunque dizē que nacia de vna fuente. Los Affricanos tan bien vsauan de jurar que guardarian lo q̄ prometian, y para esto tomauan vn cordero en la vna mano, y en la otra vna piedra de pedernal aguda, y llamauan a Iupiter, y dezian que los dioses y hombres fuessen testigos de aquel hecho, y que si no lo guardassen, que ansi fuessen heridos y destrozados de Iupiter, como lo era aq̄l cordero de aquella piedra, y afsi luego lo matauan. Quasi lo mesmo hazian los Romanos en sus sacrificios y juramentos, y tenian vna piedra que llamauan la piedra de Iupiter: la qual arrojauan de la mano, quando dezian que afsi cayesse de su estado, o le succediesse alguna cosa infelice, como el arrojaua aquella piedra, y creo q̄ este fue el mayor juramento, de que vsaron los Romanos. Esta cerimonia mas se vso en las confederaciones que hazian los Feciales, entre diferentes gentes, que no para comun juramento. Jurauan tan bien los Romanos por sus dioses y dio-

fas, por el mar, por las estrellas, y los demas planetas, y por la tierra, y por el dios Fidio, que fue hijo de Iupiter, y era dios de la verdad y de la fe guardada. Tenia este Dios su templo en el monte Chirinal. No se permitia jurar por los padres y madres sino con grã occasion, porque se tenia por cosa sagrada: lo qual deurian mirar mucho los Christianos. Otras mil maneras de juramentos auia en Roma. Despues adelante juraua por el nacimiento del Principe y por su salud, la qual jura no se podia quebrar en ninguna manera, pero Tiberio vedolo, y mando que no jurassen por cosa suya, y lo mesmo prohybio Nerón. Cayo Caligula el mayor juramento y el que el guardaua mas era el q̄ hazia por su muger, y Claudio juraua por Augusto Cesar. Los Siracusanos juraua en vn lago Palicoro, adonde estaua vna Ara o altar y tenia tal propiedad, que si vno juraua falsamente el agua bullia y hazia cierto mouimiento, y si juraua verdad y llanamente no hazia ningun mouimiento, pero el que juraua falso pagaua lo biē, por que era echado viuo dentro del lago del qual dizē que hierue y bulle, en la verdad deve ser este, del que haze mencion Aristoteles diziendo que ay vna fuente llamada Cadino junto a los Paliscos en Sicilia la qual mana, y tiene su corriente, y q̄ tiene tal propiedad, que los que juran falso son conocidos, porque puestos los juramentos en escripto en vnas tablicas el que juraua verdad no se hundia, pero si auia juramento falso luego era visto hundirse como si fuera plomo. Lo mesmo leemos de otras aguas en la Isla de Cerdeña que para prouar la verdad de vn negocio no hazian sino llevar a los sospechosos alli, y meterlos dentro, o hazerles lauar con aquella agua, porq̄ si no dezia verdad luego cegaua, pero si la dezia quedaua su vista mas clara. Tã biē leemos de vna fuente a cerca de Tiana, la qual con ser de su naturaleza fria si alguno juraua falso heruia al momento, y la mesma propiedad tenia otra en Bithinia, acerca de vn templo

de Gentiles: en la qual si ponía las manos el que juraua falso, se quemaua viuo sin redemption. Y tan bien ay fama que en Arcadia auia otra agua que a los q̄ yuã contra la jura prometida a los dioses, beuiendo della, o tocandola mataua como ponçõña. Y lo mesmo leemos de vna cueua en Corintho, llamada la cueua de Palemon, que luego moria entrando dentro el que auia jurado falso.

ENTRE los Athenienses y Argiuos era costumbre, que quando se hazian juramentos entre capitanes para confederacion, fuessen los Pretores y Questores, los que los auian de hazer, y guardar. Y en otras partes se vsaua que los sacerdotes y los capitanes jurassen de guardar las juras. Y en Elide los mas principales y los sabios, porque la canalla y comũ pueblo con liuidad no las quebrasse, porq̄ comunmente es facil y amiga de nouedades. Los Samnites de antigua costumbre tenian que quando se hazian los juramentos publicos se ponian en medio de la ara, adonde se auian de hazer los sacrificios y alli inuocauan con gran fuerça a sus dioses, y a las furias infernales, que les perseguiesen y destruyessen, si no guardassen, lo que jurauan. Y lo mesmo hazian los Arcades, que siempre hazian sus juramentos entre los sacrificios, porque fuessen mas firmes. Fue tan bien estimado el juramento entre los Griegos por Castor esto es los hõbres, por las mugeres por Hercules, mas por Polux podian jurar hombres y mugeres. La mas introducida costumbre era que los hõbres jurassen por los dioses, y las mugeres por las diosas, aũ que ya leemos en Platon que Socrates juraua por Iuno. Qualquiera que juraua por Hercules Dionysio, o por el dios Fidio era forçado a guardar la jura, como por cosa sagrada: pero no era licito jurar por ellos dentro de casa, porque por los caminos y fuera de casa padecen los hombres peligros, y alli han de ser inuocados los dioses, que no en casa adonde ay ociosidad, y así no se auia de permitir que se nom-

brasse. Fue mandado por publico edicto del Pontifice Maximo en Roma, q̄ fuese licito jurar por los dioses, pero los libertos no auian de jurar por ellos. Entre los Romanos solo el Fecial no auia de jurar pero si en su officio era cõpelido por las leyes, bastaua que otro jurasse por el. Los Phruges fueron en esto mas moderados, porque se abstenia todo lo posible en jurar. Los Franceses y Affricanos no estimauan en mucho el juramento, y afsi no tenian por malo matar hombres, y robar. Y afsi algunas gentes tuieron por cosa uana el jurar, y por mas el guardar el juramento, y por esto Dionysio dezia. De la manera que vsan los niños de los juguetes afsi emos de vsar de los juramentos. Y deste peccado parece notar Euripides y Aristocrates, a los Espartanos, porque ni tenian a los dioses ni alas aras y templos, adonde prometian algo: prueuasse esto bien, porque corripido con dineros Aristocrates Rey suyo, mouio guerra a los Mesenios, teniendo juradas pazes con ellos, y afsi fue el primero que la valentia y grandeza de la guerra hizo venal, como oy hazen los Sguizaros: lo qual tambien notan los poetas de los Thessalos los que les ayudando a los Athenienses debaxo de amistad y juramento, visto que les succedia mejor a los Lacedemonios determinaron passarse al real, de los que antes se mostraua enemigos, afsi era tenida la fe de los Thessalos por vana y de ningun momento, y se traxo por refran, como notã Suydas y nuestro Erasmo en sus chiliadas. Los Parthos no tenia mas fe con los que trataua negocios, de quanto veian su utilidad y prouecho, y afsi anteponian su interes a qualquier jura por solemne que fuese. Y lo mesmo hazian los Affricanos. Los Arabes y Persas reuerenciauan al sol y cumpliã lo que juraua por el, lo qual hazian por la compaña, que comunmente les tenia, pues cada dia les alubraua y daua luz. Quiero acabar con vn exemplo, y es, que como Amasis capitán de los Persas hiziesse vna confederación con los Barse

Chilia hec
non. 3.
Adagi. lo.

Libro tercero

os, armo secretamente vna cueua muy llena de tierra, q̄ no se veyanada, y puso a todos los que auian de hallarse en el aucto, y como el jurasse con engaño que lo que prometia seria tá firme como la tierra adonde estauan, partidos de alli, hallaron el engaño que les auia hecho, y así se hizo perjuro, porque en los juramentos no puede vsarse de engaño, y no les guardo lo prometido. Pero sobre todos, los que fueron en esto muy templados en la gentilidad, fue Xenocrates, el qual jamas juro, y como en vn negocio fuesse necesario tomar su dicho, y para ello fuesse ley que le tomassen juramento, co

mo oy lo hazemos, a el no se lo tomaron mas solamente se contentaró que dixese lo que sentia d̄l, porque su palabra simple era recibida por se indubia. Por cierto de los exemplos y costumbres, que aqui se han traydo se podrian aprouechar los de nuestros tiempos para jurar menos, y para que quando juraren guarden lo q̄ ponen, y no se hagan perjuros, porq̄ esto en el Principe y en el pequeño cabe mal.

FIN DEL TERCE
RO LIBRO.



LIBRO QVARTO DE LA REPUBLICA GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL QVARTO LIBRO.

DESPUES de auer tratado de la religion de los Gentiles, es bien que tratemos del resto de la republica, y viene a cuenta agora el tratar de su gouierno, y parece como que los reyes fueron siempre los que tuuieron el primer lugar y mas honrado. Y así mostraremos del principio de los Reyes, como fueron eligidos. Porque tomauan los nombres de Pharaones, ptholomeos, Arfacidas, y otros titulos. Tan bien sera necesario mostrar quando se vsaron las coronas y ceptros. Quando començaron a besar a los grandes principes las manos, rodillas y pies. Aqui se vera el origen del imperio y su dignidad, como eran eligidos antiguamente los Emperadores, y quando començo el imperio occidental, y quienes eligian, hasta que vno siete. Y del gran error de nuestros euçtores en este punto. Salidos de estas dos dignidades de reyes y Emperadores, vera se que son Condestables, que Duques, que Marqueses y Condes, que Almirantes, y adelantados cō todas las demas dignidades del mundo. Sabrase q̄ es caualleria, y hidalguia. Y paremate del libro mostraremos el origẽ de la tyrannia, y quando començaron los hombres a pagar tributos, y otras imposiciones para sustentarse los principes.

Del origen y prínci

pio de los Reyes, de la manera de como eran eligidos, con otras cosas tocãtes al proposito.

CAP. PRIMERO.



S tan grande y tan dulce el nombre de Rey y de tanto splendor, que en la tierra no ay cosa q̄ se le yguale, y quiso Dios q̄ este nombre fuesse

tal, q̄ hiziesse a los hombres poner espanto y temor, y que le reconociesse de tal manera, que sola su palabra fuesse tãto como la fuerza de mil hombres. Y por esto dize el sabio. Que el poder y ira del Rey, es semejante al bramido de los leones. Quanta sea la magestad suya, y de quanto poder, todos lo vemos y lo conocemos, y no ay nacion en el mundo que no aya conocido su potencia y mando, y no sin gran prouidencia fue hecho esto, para que los malos y buenos tuuiesse a quien temer y amar, y diessse pena y guardaron, porque para esto fueron los Re-

M a yes

yes de la tierra, porque viendo los buenos y leales les diese honras y riquezas, y los malos fuesen echados de la tierra y castigados, para que viviendo en paz fuese creciendo y multiplicandose el pueblo. Este nombre de Rey aunque consigo trae honra, toda via es gran carga y cuidado y no se puede dexar de conocer que el que lo ha de hazer bien se obliga a mucho, y que mas justamente se puede llamar carga y peso, que no descanso y honra, por lo qual dixo vno el dia que recibia la corona y Reyno. O corona mas hermosa y deseada de muchos que util y provechosa, si todos mirassen la carga y dificultad, que contigo traes no te acodiciarian ni aun te leuantarian del suelo, si en el te viesse. Con todo esto ostaría yo jurar que viese pocos que la dexassen si se la ofreciesse.

F V E pues el nombre de Rey muy antiguo, y que començo entre las gentes por cierta fuerza, y violencia y deseo de mandar, lo qual consta de la sancta escriptura, pues dize que Nembroth fue el primero Rey, y que forçaua a los hombres a que le obedeciesse, y aunque este mas propriamente lo podiamos llamar tyrano, toda via porque la escriptura lo llama Rey, no se lo quitamos, pues consta que lo fue, y tuuo quatro ciudades entre otras que señoreo, las quales fueron Babylonia, Arach, Archasi, y Calane, y de alli adelante començaron otros a mandar poco a poco, y a serles sabroso y dulce tener señorio de otros, y que hiziesse su voluntad. Mas porque todo tenga buen orden, digamos primeramente que es Rey, y para que fue criado en los principios, y así nos daremos mejor a entender. Este nombre Rey viene desta palabra latina que es Rex, deriuada del verbo regis, que es regir y mandar. Segun Speusippo, no es otra cosa ser Rey, si no tener en subjection a los hombres y mandar les segun las leyes y reprehensibles,

y instituydor de la justicia, y por esso son dichos Reyes, porque poseen los Reynos y el cargo de gouernar a otros. Antiguamente vsauan las gentes en cada region tener vna cabeza, que los gouernasse, y de region es dicho Reyno. En los principios, como nadie pretendia mandar, ni se daua mucho por ello, auia muchos Reyes, porque cada familia criaua y señalaua vna cabeza o caudillo, para que con su iuyzio y prudencia les tuuiesse en paz y justicia, y porque en todo fuese venerado, era el mas anciano y viejo de todo el linaje, y despues creciendo estas parentelas mucho, edificauan sus ciudades y poblaciones y crecia mas el poder de los que eran eligidos por Reyes porque crecian los subditos. Quales ay sido los primeros reyes sacado Nembroth cosa dificultosa seria aueriguarlo, vnos dizen que Moysen y que Reyno en Egypto este es gran error, pues en tiempo de Abraham y Isaac y Jacob vno Reyes, y en fin Nino lo era en tiempo de Abraham, y a este tienen los historiadores por el primero, pero tambien es error manifesto, porque quando Nino reyna uia, auian pasado quinze dinastias, entre los Egyptios, que fue gouerno de muchos años antes que Nino viniesse al mundo, porque cada dinastia era cabeza y Rey de vna familia y linaje, y aquella mandaua hasta que se acabaua su poder, y todos los que viuian sujetos a él de los que lo eligieron, y despues entraua otra, así como vemos en sant Eusebio que quando comiença todos los Reynos, cuenta la dezima quinta dinastia, como passada entre los Egyptios, y comiença por la dezima sexta que era la de los Thebos, que turo ciento y noventa años, y tras ella la de los pastores que fue la diez y siete, y turo ciento y tres años, y luego succede la de los Politanos que turo hasta trezientos y quarenta y ocho años. De manera, que segun esto los Egyptios tuuieron primero Reyes, y yo diria que Nino no fue nieto de Nembroth

broth, como algunos dizen, pues consta que este fue el primer hombre poderoso y Rey. Sino es que digamos, que la vida de Nembroth y Belo fue tan grande que turo hasta que Reyno Nino, desde lo qual passaron mas de mil años, lo qual yo no quiero conceder, pues no ay para que si no que Belo no fue el hijo de Nembroth, ni Nino su nieto, como algunos dizen, la causa de no auer tanta memoria de reyes hasta el tiempo de Nino, fue el ser los reyes de aquel tiempo gente pacifica, y ocupados en conseruar solamente sus pueblos, y que en mantenerlos en justicia ponian su cuidado. Y por esto llamaron aquellos siglos saturnos o dorados, porque no se eligia por mas potencia, ni por mas riqueza, mas por ventaja y mayoria de virtudes, las quales partes eran la causa de que todos mirassen solamente a guiar sus vasallos a que tuuiesse paz entre si, y que no se introduxessen vicios. Las leyes suyas no eran como las que despues la necesidad ordeno, por que a iuyzio de buen varon gouernauan, como lo hizieró algú tiempo los nuestros Godos y Castellanos, y así regian los pueblos, y nadie se agrauaua desto, porque como dize Aristoteles en sus politicas, harto basta para viuir por ley, ser el rey bueno. Vsauan en aquellos tiempos tambien como digo que allende de que cada familia o linaje tenia su Rey de vna ciudad, tener algun señor de mayor poder y que le reconocian, así parece que Chodorlamor Rey de los Elamitas tenia por vasallos a cinco reyes, los quales no queriendo obedecerle, por esso les hizo guerra, como parece por el Genesis. Porque todos aquellos reyecillos, que viuia en tierra de promission eran poca cosa, como aca en Castilla lo eran los moros, por que auia rey de Coria, rey de Guadix, rey de Carrión, rey de Huesca, rey de Calatayud y Zaragoza, y para entonces que no era menester mas que gouernar bastauan y era harto grãdes los Reyes y Reyno, pues no tratauan con enemigos, que les qui-

tassen sus tierras, ni les hiziesse mal. Crecio despues la malicia, y quererse mostrar vnos mas auentajados que otros no por codicia de lo ageno, mas por mostrar mas su poder, y esto se ve ser así porque si vencian no lleuauan mas que la gloria de auer podido mas. Y así leemos que los Africanos tuuieron guerra con los Egyptios, pero no se tomo nadie la tierra, mas contentos con sus terminos quedauan harto ricos con mostrar sus fuerzas. Y lo mesmo leemos de Sesostris rey de Egypto, y Thanays rey de los Scitas que pelearon, y estos fueron antes de Nino, pero despues Nino siendo ambicioso, y teniendo altos y grandes pensamientos, determino hazer guerra, por enfanchar los terminos de su Reyno. Plinio dize que el negocio de pelear començo de los Fenices mas lo que tenemos dicho es lo mas verdadero. Fue así mesmo el officio de los Reyes, como dize Dionysio Alicar-naseo, tener cuenta con los templos y con los sacrificios, y todas las cosas que tocauan al diuino culto auia de passar por su determinacion. Y así Diotorgenes Pitagorico dize, que el officio de los Reyes consiste en tres cosas, conuiene a saber, en mandar, en hazer justicia, y en honrar a los dioses. Y cierto quien en estas tres cosas se remira merece ser rey. La auctoridad de los primeros reyes de Roma fue sacrificar a los dioses, hazer que se guardassen las leyes, mantener a todos en justicia, llamar al pueblo a concejo, yr el primero en la batalla, y ser obedecido y estimado de todos. Procuraron los antiguos que los Reyes fuesse buenos y sabios, y así los Egyptios a los que heredauan el Reyno, les enseñauan las Magicas artes. Y Platon dize que entonces sera bien gouernada la republica, quando los Reyes philosopharen, y los philosophos reynaren, que no es otra cosa, si no decir, que sean sabios y prudentes, porque ninguna persona de las del mundo tiene

Libro quarto

tanta necesidad de ser sabio y prudente como es el Rey, el cargo del qual es discernir y conocer todas las cosas. Por esto fue loado Salomon del mismo Dios porque mandandole que pidiese, pidió sabiduría para regir. Tal es el Rey que es necio y no sabe, como el que no tiene ojos, porque así como aquel no discernió el blanco del negro, así el Rey, que no sabe, no entiende lo que conviene para gobernar. Por esto muchas naciones no querían que los hijos sucediesen a los padres, porque no estuviesen obligados a obedecer a un insipiente, o a un cruel, o malo, mas que muerto uno escogiesen otro.

VARIAS gentes tuvieron diferentes maneras de elegir Reyes y Principes, y pues para aquí es esta lección; bien será que traygamos algunas costumbres de elegir los Reyes, que yo se que no sabrá mal. Quanto a lo primero es de saber que muchas naciones vuo que no llamauan a sus Principes y señores Reyes, aunque en la verdad lo mismo se era porque vnos eligian por un año Rey, y otros por toda la vida, y otros tan bien quando se veyan en necesidad. Pero cayendo en la cuenta vinieron las mas naciones a tener Reyes como por suprema dignidad. Los Persas siempre acostumbrauan elegir un Rey, que tuviese el supremo imperio, y esto por toda su vida, pero acaeció en una elección un cuento gracioso y digno de ser sabido que pasó desta manera. Después que pasó el rey Cyro la Monarchia de los Medos a los Persas, y murio, o lo mató la Reyna Thamiris de los Scytas, heredó su hijo llamado Cambises, este fue mal Rey, y así murio infelizmente: acaeció que auia dos grandes hechizeros en el Reyno de Persia, y como después de Cambises vuisse de heredar el hermano menor, llamado Mergis, estos lo mataron, y el uno de los Ma-

gos, que se dezía Oropastes, parecia tanto al Mergis, que en ninguna cosa se diferenciaban tanto que se engañara facilmente qualquiera, estando cada uno por sí, creyendo ser el Mago el verdadero Rey, esto fue una cosa que bastó para que estos grandes velticos intentasen de alçarse con el Reyno, y de hecho lo hizieron y fue así, que mataron al Mergis, y tuvieron modos como Oropastes entrasse en palacio, y en el mismo aposento del Mergis, y puesto con los vestidos y aparato de Rey, como vieron muerto a su rey Cambises, dieron le la sucesión del Reyno, y pareciendo tanto en el rostro y habla al verdadero Mergis todos conformes le dieron la obediencia. Pudo encubrir este malvado hombre su maldad facilmente, porque los Persas tenían en tanta reuerencia a sus Reyes, que faltaua poco para adorarlos, y era la causa porque estauan muy encerrados y nunca se dexauan ver sino en negocios particulares, lo qual tomaron desde Semiramis, que lo introduxo en los Assyrios para encubrir sus cosas y intentos, quedó la cosa desta manera por tiempo de medio año, que no mirauan si aquel era su Rey, toda via vuo llamado Orthano valeroso y esforçado cauallero, y de gran caudal, y que tenía gran cabida en la casa de los Reyes, y dandole en la imaginación que aquel no era Mergis, anduuo muchos dias suspenso, y buscando modos y maneras como podría salir de aquella sospecha dando en lo que dessea halló la ocasión y fue buena, y desta manera. Los Persas reyes, tenían muchas Concubinas, las quales dormian por sus noches con los Reyes, y eran hijas de los mas principales, porque aunque no eran las mugeres proprias, casi yguallauan en la magestad y estimación. Entre otras damas, que dormian con el Rey era una hija deste Orthano, y fiando un caso tan arduo de ella

ella le hablo en gran secreto, y le dio a entender la sospecha que tenía y rogole que le dixesse si creya que aquel fuese Mergis hijo de Cyro ella dixo que sí, y que en todo representaua a él. El descubriendo le mas lo que tenía en el animo le dixo, pues sabe que no es aquel Mergis, mas un magico, o hechizero que le semeja mucho, y para que desto estes cierta y a mi fauores de duda, la noche que con el fueres a dormir al tiempo que el durmiente tiene las orejas, y mira si las tiene, y si vieres alguna nouedad auisame, esto dezía él, por que Cambises por cierta maldad y crueldad que auia hecho hizo de forejar a este mago. Ella auida la oportunidad hizo lo que su padre le mandó, y mirado, y tendandole la cabeza lo halló sin orejas, porque los Persas como acostumbrauan a traer el cabello crecido no podian así facilmente verfeles las orejas, y auisando al padre de lo que auia, él como principal auiso a los Principes del Reyno del gran atreuimiento y maldad, que auia acometido aquel mago, y tomando el negocio a su cargo tomó primero juramento a todos los grandes, para que por todas vias matarian al falso Rey, y saldrian de aquella infamia tan grande, qual era ser gouernados por un tan mal hombre, todos quedaron atonitos de una cosa tan nueva y mirando ser el caso arduo determinaron, sin dar parte a nadie, de tomar ellos solos la vengança, ya no se aguardaua mas que la oportunidad, y hallandola con toda la furia posible cometieron la pieza y aposento, adonde estaua el falso Rey: lo qual visto por Comaris su hermano, que auia inuentado este hecho luego echaron mano a sus armas, porque sus malas conciencias les dixeron a lo que venian, y con tanta celeridad, y presteza hizieron esto, que mataron a dos de los libertadores del Reyno, pero como los nobles fuesen mas cercaron los, y luego fueron muertos, y acaeció que un llamado Gabrias, con el deseo de la vengança, así como de uno de ellos, de tal

manera que jamas lo dexó, hasta que fue muerto, y como a caso la pieza estuuiere se escura, porque se apago la vela y luz, que deuia de ser de noche, él dio voces, diziendo. Fauorecedme, que yo tengo al enemigo entre mis brazos, y porque muera no dudeys de herir en ambos, y meted las espadas por los dos, porque quedemos libres de la tiranía, y libremos la patria. Pero no fue necesario, porque ellos dieron las heridas sobre el traydor y allí murio como merecia y el Reyno quedó libre. Y luego aquellos cauallos visto que no tenía el Reyno Rey, ni quien heredasse determinaron criar nuevo señor de entre sí, porque todos eran dignos de Reyno por su valor y virtud y puesto que cada uno lo merecia, no quisieron hazer ningun movimiento, mas ordenaron que aquel fuese tenido por Rey y señor de todos, cuyo cauallo relinchase primero al llegar de la plaza, o a la puerta del templo. Otros dizien que aquel fuese tenido por Rey, cuyo cauallo relinchase entrando juntos, todo me parece que es uno. Determinado esto cada uno estuuo aguardando el Reyno y corona sobre su cabeza confiando solamente en aquel punto podía dar a su amo el mas poderoso Reyno que auia en el mundo. Entre los cauallos, que aquí se hallaron fue uno, llamado Dario, hijo de Idaspis, el qual era de grandes pensamientos, y por esto codicioso de auer el Reyno, y entrando en su casa después de salidos de su consejo y consulta, estaua muy pensatiuo, y cargado de ymaginaciones, considerando como aquel imperio auia de ser dado por el hado y buena fortuna, y no por grandeza ni esfuerço, traya al mancebo muy inquieto esto, y lleno de varios pensamientos, y reboluia en su pecho grandes cosas, mas todo se apagaua con ver que el relincho del cauallo auia de dar el Reyno, y no otro. Todos los de su casa se admirauan de verlo tan

triste, y no sabian la causa, porque alli se determino guardar gran secreto. En fin vn su cauallerizo se atreuió a preguntarle la causa de su dolor, prometiendo de remediarle en quanto el fuese y tanto lo persuadio y animo, dandole a enteder que todas las cosas tenian remedio, que el le descubrio su congoxa, y le dixo como el reyno seria del que tuuiese vn cauallo de tanta ventura, que llegando al puestto relinchase. El cauallerizo hallando luego el remedio a las manos lo animo y le prometio el reyno, si el auer lo no consistia en mas que en relinchar el cauallo. Y despidiendose de el mando llevar vna yegua, y el cauallo en que auia de caualgar Dario ala plaza, a donde se auia de hazer aquel aucto y representacion, y echandolo a la yegua estuuó gran pieza dela noche alli, despues traydos a casa, otro dia ala mañana como se juntassen todos por orden, entrando en el lugar publico ningun cauallo hizo movimiento, ni mudança, pero entrando el de Dario, luego començo a lozanarse y a relinchar, representandosele lo que auia pasado con la yegua aquella noche pues como todos viesien que el cauallo de Dario auia relinchado luego sin hazer mas movimiento se apearon todos los grandes y le besaron la mano como a su señor y Rey, y porque de todo punto tuuiese la magestad de Rey, lo casaron con vna hija de Cyro, que fue la postrer generacion de aquel Rey, y asi quedo por señor por el relincho del cauallo, como a la larga lo cuentan Iustino y Paulo Orosio y otros, aunque lo del cauallo solo lo trata Iustino. Tan bien tenian los Persas por ley, que no reynasse si no fuese muy sabio, ni podia reynar si no era legitimo. Quando recibia el reyno, el que auia de reynar, lo primero que auia de hazer era sacrificar, y tomaba la posesion, vistiendose vna vestidura rica, que dexo Cyro, que era como coronarse. Criauan para su con-

sejo ciertos hombres muy sabios, y llamauanse los interpretes de las leyes, pero este cargo quedaua al pueblo, como lo dize Herodoto.

lib. 3.

E N T R E los Argiuos era costumbre criar Reyes, y eligitles la tierra, mas auian de ser cadañeros como Consules. Los Athenienses aunque tuuieron mucho tiempo Reyes despues que se acabaron, no quisieron tener los mas, y asi gozando de la libertad ordenaron que del pueblo fuesen señalados, quienes los gouernasse. Pero aquellos que los gouernauan comunmente eran estrangeros, porque no tenian ojo si no a buscar quien los gouernasse justa y sanctamente, y asi eligieron a Apolodoro Ciziceno, y a Heraclidas Clazomenio, y aunque ellos se juzgaron por indignos, la Republica los hallo por dignos, como lo toca Eliano Libro quarto de Varia historia. Los Lacedemonios como perteneciese la election de sus Reyes a ellos solos, nunca los eligian de entre si, mas del linaje de los Heraclidas nombrauan Rey. Eran los Heraclidas pueblos en la Magna Grecia, en los fines de Italia junto a Croton, por ventura eran aquellos, que habitan en Pontho, a donde hallamos vna ciudad llamada Heraclida, de donde fue el Philosopho Dionysio, discipulo de Zenon. Y quando falto esta familia, eligieron reyes de los descendientes de Euricion y Agis, los quales fueron valerosissimos capitanes, por que el Euricion fue capitán contra Xerxes y dandose buena maña lo vencio: por lo qual de alli adelante tuuieron aquel linaje por dichoso y bien afortunado, segun lo dize Erodoto Libro ocho. El otro Agis fue rey de los Lacedemonios, el qual tuuo crueles guerras con los Athenienses en pago de lo qual sus ciudadanos lo mataron en la prision, porque queria reducir las leyes de Ligurgo, y publicarlas, para que por aquel orden

orden se rigiesen y gouernassen, como lo dizen Plutarcho en su vida, y Tulio en sus Officios. Y tan bien hallamos memoria, que eligian sus Reyes de los linages de Proclis, y Euristhenes descendientes de Hercules. De manera que en este reyno siépre tuuo libertad de elegir Reyes el pueblo, asi mesmo los de la ysla de Papho, que es Chipre, eligian Rey del linage y gente de los Cinirifaros. Era esta familia de aquel Ciniras riquissimo: el qual vuo acceso con su hija Mirha, del qual ayuntamiento salio Adonis gran enamorado de la diosa Venus, y de la descendencia destos juzgaron los de esta ysla, que era los buenos Reyes. Los Iones siépre eligian su Rey del linage y familia de Codro, vitimo Rey de los Athenienses, el qual amo tanto a su patria, que sabiendo que el exercito de los Athenienses saldria vencedor, muriendo su Capitan, y Principe, el salio al Real en habito pobre, vil y despreciado, porque no fuese conocido, y hiriendo a vn soldado, fue muerto, y se cumplio lo que auia dicho el oraculo. Los Milesios tenian ley, que no podian elegir Rey, sino del linage de Scamandro, hijo de Hector el Troyano, o de los descendientes de Ascanio hijo de Eneas. Tan bien los Marcomanos, y Quados, no podian tener Rey, sino de las familias de los Marobuduos y Trudos, que era entre ellos gente estimadissima. Y los Regnios tan bien tomauan Rey de la casta y tronco de los Mefenios. Algun tiempo usaron los Persas elegir Reyes de los Acheminidas. Acerca de los Corinthos por tiempo y espacio de dozientos años, reynaró Reyes de la stirpe de los Bachidas, los quales fueron a la postre desterrados, y se vinieron a viuir a la ysla de Sicilia, los quales dizen, que venian del linage de vna hija de Baco, llamada Bacia: del qual linage dize Strabon, libro Octauo, que reynaron en Corintho, los dozientos años, y tuuieron la tierra tyranicamente, y que salio gente muy Illustre

de ellos, y despues vinieron a seruir a vn tyrano llamado Cepsele. Los Parthos algun tiempo criaró Reyes de los colegios y congregaciones de los Magos, que era philosophos, dados a la contemplacion de las cosas diuinas. En la ysla Meroe, no podia ser Rey, sino el que era mas fuerte y valiente, de manera, que para reynar era menester que venciese en luchas, o vnieste hecho muestras en la guerra de animoso y valiente, y que fuese guesso y grandazo. Y lo mesmo hazia los Medos. Entre los Libios, que es parte de Affrica aquel era Rey, que era mas ligero y corria mas. Los Cotheos Indos el que en alteza y disposicion se auentajaua a los otros, quedaua por Rey. Y por esto se tuuo por cosa notable, el reyno de Arthaxerxes, del qual se dize, que en disposicion y gentileza ninguno le ygualo, y que con yr gran infinidad de exercitos con el, jamas se le ygualo nadie. Asi como sabemos de Saul, que sobrepujaua a todos en alteza, todo lo que ay del ombro ala cabeza. Entre los Æthiopes muerto su Rey, buscauan quien le succediese, pero auia de ser riquissimo y fuerte, y de grandes fuerzas. Los Sidonios guardaron mas policia, que todos, porque no podia ser Rey, sino el que venia de stirpe y linage Real. Los Sabeos tenian este orden, que en eligiendo Rey, y siendo jurado criauan otro en su successor: el qual para que fuese mas venerado y estimado estaua recogido y encerrado, de manera que no auia de ser visto sino de pocos, y sino guardaua aquella clausura, o no se trataua de fuerte que representasse la Magestad que esperaua, o salia de la tierra, podia ser apedreado. En la ysla Taprobana, no podia reynar el que tuuiese hijos, porque no pretendiese dexar a alguno dellos por heredero, y dauan le por consejeros treynta varones principales, porque no se permitia condenar a muerte, sino con consejo de muchos. Y si el Rey hazia cosa, que no conuenia, apelauan del Rey para el pueblo, y si hazia porque, moria como qualquier vezi-

vezino. Los Gordios eligian Rey, que fuese gordísimo. Los Lidios para ser Reyes auian de vestirse cierta ropa, que fue de Cyro, y yuan al templo a sacrificar y gustauan leche, y ciertas frutas, y entonces le hazia todo el reyno pleytomenaje. Entre los Alemanes se vsaua que el Rey fuese de casta Real: pero el capitan que auia de regir la guerra, auia de ser electo por virtudes y merecimientos. Tan bien hallamos memorias de que algunos reynos no tenia Reyes, mas las mugeres reynaua, assi como los Sitones, que son pueblos entre los Alemanes y Sueuos, los quales nunca eligian rey, mas Reyna.

T O D O S los Reynos antiguamente fueron gouernados por Reyes tales, que el pueblo los quisiese, y dode no, no auia Reyes. Alexandro hallo, que fue el primero que siendo Rey de otros reynos, se apoderasse de las prouincias viuiendo sus reyes sin auer le dado ninguna ocasion, porque aunque vuo Reyes que tomassen reynos a otros reyes, y se apoderassen dellos, era porque siendo enemigos, o pretendiendo el derecho de la tierra, se hazian guerra, pero los demas que tomauan la dignidad Real por fuerza, y sin voluntad del pueblo, siempre fueron dichos tyranos y no Reyes. Todas las naciones, aun aquellas que viuieron por nuestra Europa, eligian sus Principes y los que se alçaron con el mundo que fueron los nuestros Godos, hasta despues que vino el Rey don Pelayo, siempre hazian election de Reyes, y no auia sucesion de padres a hijos, y aun que leemos, que muchos hijos succedieron a los padres, fue porque los padres fueron tales, que los Godos holgauan de tener successor de tan buen tronco, pero de los Concilios Toledanos se faca claro, que los perlados y caualleros eligian Rey. Lea se el quarto Concilio Toledano, y el quinto y octauo. Los Bohemios y Vngaros, hasta nuestros tiempos, han tenido Reyes, que han sido electos, y hasta oy tura, y los Polones lo mesmo. Los Aragoneses principalme

te tuuieron en esto gran tiempo fuerte, porque aunque succedian los hijos a los padres con todo esto quando no les eran guardadas sus franquezas, y libertades protestauan de no lo conocer por rey, y que les quedaua libertad para obedecer, y criar otro rey, y el imperio sabemos que oy se da por election, y assi otras muchas prouincias vsan de elegir sus reyes, como son las septentrionales en el reyno de Suecia, a donde muerto el rey se juntan todos los grandes, y perlados y todos los embaxadores de las prouincias, en la Ciudad de Vuesphalia, que es la archobispal, fuera de la qual se juntan en un campo adonde esta vna piedra grande y redonda, y doze menores al rededor, adonde se assientan los del consejo del rey, y vno dellos el mas principal haze vna habla y oracion, al proposito encomendandoles, que elijan rey, que gouierne en paz, y tranquilidad, rogando les tan bien elijan libremente a quien quisieren. Pero ay vna cosa que si las virtudes que alli propone, las ay en algun hijo, o pariente del rey es preferido a todos, pero protestase que no va aquello por sucesion mas por election, y al aluedrio del reyno, y electo, ponefe encima de aquella piedra grande, y alli jura y promete de ser buen rey, y guardar los priuilegios y buenas costumbres, y luego es consagrado por el Arçobispo de Vuesphalia, asistiendo a la coronacion todos los otros perlados y grandes, como lo dize Olao Magno en su historia de las cosas septentrionales. Pero sobre todas las electiones, que he leydo de Principes la mas graciosa y apazible es la que vsan los de la prouincia de Carinthia que aunque no es Rey el electo, toda via es gran señor, y segun estan puestos en guardar sus buenas y loables costumbres, aun que viniessse a ser Rey harian lo mesmo. Cuentan pues el papa Pio, o Eneas Siluio en su Europa, y Antonio Sabelico, que en la prouincia de Carinthia, que es en la Austria, ay un campo muy llano, y en el vn

edificios viejos con otras ruynas y señales de auer auido alli alguna ciudad grande y populosa, y en medio del campo esta puesta vna grande piedra ancha y alta, tal que puede poner se en ella vn hombre. Esta está puesta por industria y de proposito, para lo que se dira luego, y quando muere el Duque de Carinthia, para criar successor nueuo y ser jurado, viene toda la tierra a aquel campo, y vn labrador villano se sube encima de la piedra que diximos que esta en medio. Este labrador no es a caso qualquiera, mas tiene lo por honra y prehemencia: el qual puesto en la dicha piedra, tiene al lado derecho vna vaca negra, que aya parido, y al lado izquierdo tiene vna yegua muy flaca y de mal talle. buscada assi para el proposito, y todo el resto al rededor del campo por entonces esta poblado de labradores y rusticos, que aquella fazon no se permite otro genero de gente, puesto esto en orden, como esta dicho, de alli a poco aforma por vna parte del campo el Principe que ha de señorearlos muy acompañado de gran caualleria, todos adereçados conforme al acto y solenidad, y traen doze vanderas delante muy acompañadas, y entre ellas viene vna mayor y mas rica, que denota el estandarte del Principe. Esta assi como es la mas principal y de mas honra, assi es trayda de vn Conde que la tiene por priuilegio y prehemencia. El Principe que viene a ser coronado y jurado viene vestido muy vil y rusticamente con vna ropa de sayal, y conforme a quello trae el calçado, y el bonete, o caperuça, y viene con vn cayado pastoril en las manos, Aquel hombre que aculla esta en la piedra, como le ve venir con tanto aparato, pregunta a grandes voces. Que quies aquel que viene con tanta pompa y fausto. Responden le entonces los que estan alli presentes. Que aquel que alli viene es el Principe de la tierra. Y torna luego a preguntar con el mesmo grito y voz alta y dize assi. Es juez justo, y que guardara justicia, y procurara la salud

y defension de la patria? es de libre generacion y esforçado, digno de honra y acatamiento? es Christiano y defensor, y propagador de la fe de Iesu Christo? respondiente todos, es lo y sera lo. Torna el a preguntar, pues dezidme, con que razon y derecho me ha de quitar deste lugar adonde yo estoy puesto? A esta pregunta responde el Conde que trae el estandarte, y dize. Porque dexese esse lugar te daran sesenta ducados de oro y esta vaca y yegua sera tuya, y la ropa rica, que poco ha se desnudo nuestro Principe. Dara se te tan bien que tu y tu casa seays libres de todo tributo y pecho. Acabado esto llega se el Principe a la piedra, y el labrador le da vna pescoçada, con la mano izquierda mansamente, y amonesta le que sea buen juez y abaxa se, y toma la vaca, y yegua y vase. El principe apeado se del cauallo se sube de pies en la piedra, y desembaynando la espada haze con ella ciertos ademanes y leuadas a vna parte y a otra, y promete en voz alta de ser buen juez y principe, y traen le alli en vn bonete pastoril vna poca de agua, y beuiendo della se abaxa, y tornando a caualgar con su gente que lo a compañía se va a vna yglesia de nuestra Señora, que esta alli cerca, adonde celebrando se vna solenne misa muda las ropas viles que traxo, y viste se otras de brocado ricas, y auiendo comido esplendidamente con todos los que le acompañaron buelue al campo, y subiendo se en vn tribunal, que le esta hecho se sienta como Rey, y oye de justicia, a quantos quieren negociar, segun la brevedad del tiempo, y desde aquella hora quedan por señores, y son obedecidos, assi como en otras partes lo son, quando son coronados, o vngidos. Otras muchas naciones han tenido y tienen sus costumbres y ceremonias para con sus Reyes, Los Soldanes Principes de gran potencia, aun que ya acabaron por el valor de Selim Turco. Tan bien eran eligidos por los Mamelucos, que eran ciertos soldados de gran estimacion en Egypto: los qua

les auiedo sido esclauos primero y conprados por dinero en ferias y mercados, alçando se contra sus señores, vinieron a tener el supremo lugar entre los Soldanes, y ellos eligian a este tan gran Principe, y quando no auia su voto y voluntad, no auia Soldan, como en las Monarchias se vera, si Dios nos las dexare sacar a luz. Tan bien podemos dezir, que los Ianiçaros tiené la auçtoridad de elegir los Otomanos, o Principes Turcos, porque aunque va la casa por sucesion, toda via ay poco poder en el que hereda, y menos en el padre, que dexo el Imperio, si ellos no quieren dar la obediencia, como de ello ay mil exemplos. Mas pues ya he tratado del origen y principio del estado Real, y para que fue instituydo en el mundo, y a que esta obligado, y delas elecciones particulares con sus cërimonias, que se hazen en varios reynos, vengamos a tratar de otras cosas que tocan ala Magestad de los Reyes.

De como muchos

Reyes tomaron sobrenombre de los que dieron principio a los Reynos. Trata se porque los Emperadores Romanos son dichos Cesares y Augustos y en España porque en algun tiempo los Reyes se llamaron Flauios

C A P. II.



MUCHAS vezes he visto preguntár, que por que se llamauan antiguaméte los Reyes de Egipto Pharaones, y oy los Empadores son dichos Cesares y Augustos, y viendo que esto no se puede saber de rayz, sino estudiando lo y dando lo por escripto, pareceme que verna aqui bien, pues en el capitulo pasado trate del origen de los Reyes. El motiuo que muchos Reyes tuieron de tomar los renombres de los funda-

dores de los reynos sin duda fue imitar a aquellos que dexaron tanta gloria y honra, porque fueron tan principales Principes, así en la guerra como en la paz que se hizieron perpetuos y inmortales, y creyeron que juntamente con la herencia del reyno, les cabria gran parte de aquella honra y gloria tomando sus nombres, no solo heredaró esta gloria los Reyes y Emperadores, mas tambien las mugeres hijas y hermanas, así sabemos que en el reyno de los Candaces, como a delante diremos, y en el imperio Romano Libia se llama Augustia quando caso cō Octauiano, y lo mesmo leemos de Agripina muger de Claudio Emperador. También el senado acostumbro llamar a los hermanos y hijas de los Emperadores Augustas, lo qual oy lleuarian mal las Emperatrices y Reynas, si viesse llamar a sus hermanas Reynas o Emperatrices aunq bien daria yo escriptura harto autentica que en Castilla se ayan llamado las hijas y hermanas de los Reyes Reynas, y dello ay hecha mención en el Arçobispo don Rodrigo Arçobispo de Toledo, porque llama Reyna a doña Theresa muger del conde don Enrique de Portugal hija bastarda del rey don Alonso el Sexto, qga no a Toledo. Y Hieronymo Zorita en sus Annales de Aragón llama Reyna a doña Sancha muger del Conde de Tolosa. Del Emperador Vitellio leemos que llamaua a su madre Augusta, y así la llamauan todos, y la muger y hijas de Iuliano Apostata fueron llamadas Augustas, y les era concedido la mesma honra y cërimonias que a los mesmos Emperadores, que era llevarles encendidas hachas delante que llamauan el fuego sagrado, del qual vsauan los Emperadores, quando salian por el pueblo, lo qual tan bien vsaron los Persas y Indos, Vitellio Emperador al principio de su imperio mando que ni le llamaassen Cesar ni Augusto, y en la verdad no lo merecia, pero despues adelante se hizo llamar Cesar Augusto pensando encubrir con la magestad de los nom-

bres: la suzia vida suya, pero dexemos esto aparte.

LOS primeros reyes, que vsaron retener nombre señalado, fueron a lo que entiendo los de Egipto, y llamauan se Pharaones: pero no se por que ni de donde tuieron origen, y así en la escriptura en todas las partes que habla de reyes Egiptios los llama Pharaones, como se yee en el Genesis, quando Ioseph fue lleuado delante del Rey Pharaon, y en todos los hechos de Moyse, si se habla del Rey, siempre le nombra la escriptura Pharaon. Pero estos Reyes tenian sus nombres diuersos por donde se diferenciava. Despues muy adelante quando se hizo Alenxandro Magno, señor de lo mas principal del mundo, diuididos sus reynos por su muerte, al que le cupo el reyno de Egipto dio nuevo titulo a sus successores, porque llamando se Ptolomeo Lago, hijo de vn valeroso soldado de Alexandro, y siendo varon virtuoso y que hizo cosas estrenuas y grandes: Despues de auer merecido el reyno quando murio determinaron todos, que por vna eterna memoria y consolacion suya, los Reyes que le succediesse se llamaassen Ptolomeos, y así se hizo porque Philadelpho fue el successor, y se llamo Ptolomeo Philadelpho varon tan bié de gran virtud, y amieçsimo de las letras y libros, y así tuuo principales maestros para saber las, entre los quales fue Strabó clarissimo en todo genero de letras. Este enseñó al dicho Rey ya hombre grande, y lo atraxo al saber, de tal manera, que todos los libros que el pudo auer los recogio, fuessen de qualquier légua que quiesse, y así hizo sumptuosos edificios para la libreria, y los libros los enquadernó y guarnecio de oro, plata y perlas, y así por auer los libros de la sacrosanta ley de Dios, y porque se los diessen a trassadar de Hebreo en Griego, embio infinidad de thesoros a Hierusalem, y dio a todos los Judios que estauan en su reyno libertad. Así que este Ptolomeo tomo el

nombre del primero, llamaudo se primero Philadelpho, y desta manera succedieron los demas, así como Euergetes Philopater, Triphó, Epiphanes, Philopator y todos los demas hasta Dionysio Ptolomeo, que fue el vltimo, el qual auiedo cortado la cabeça de Pompeyo, quiso hazer lo mesmo de Cesar y al cabo el mesmo Cesar y Octauiano hizieron prouincia al reyno, y se acabaron todos los Reyes Ptolomeos.

LOS Arçiuos llamauan a sus Reyes Abantiades, los Persas Achumenides, los Syrios Antrochos, los Arabes Arabarcas, los Affricanos Librarchas, y los Thebanos Labdacidas, los Parthos tan bien dieron nombre a sus reyes, y llamauan se Arfaces, o Arcaçidas. Estos juntamente tomaron el nombre del primero rey llamaudo Arfaces, porque fue el fundador de aquel reyno, y siendo vn Scyta baruario, varon fuerte y de gran animo, viendo se pobre y forçado de la necesidad, se dio a robar, y tomando consigo algunos compañeros inclinados al tal officio, determino hazer guerra a los que le resistian y le eran estoruo, y así venio a Seleuco y a Mandragora capitanes de los Persas, y así començo a fundar nuevo reyno, llamaudo lo de los Parthos, porq los malos y desterrados son llamados en su lengua Parthos, y tan buena maña se dio que fue en sançando el reyno que auia començado, y tanta honra le hizieron los successores que por muchos años honraron con gran solénidad el dia que dio la batalla a sus enemigos, por la qual començo a fundar su Imperio, y despues los successores en el reyno, no afrentando se de venir de vn varon tan poderoso, se llamaron Arcaçidas, así consta que Pampacio, Phrates, y Mitridates y los demas se llamaron Arfaces, y aquellos que dexaron de llamarse Arfaces, dizen que eran bastardos, y no legitimos, y no queriendo ennoblecer se con la gloria de los passados, olvidaron a quel nóbte, que parecia traer consigo gloria. Tenian tan bien estos Parthos por ley

ley, que el Rey que a caso era castrado, no se llamasse Arfacida, mas Bagajo, que era tanto, como afeminado, o mugeril. Tan bien parece que se guardo entre los Indos Orientales esta costumbre de conservar el nombre del primero Principe, porque muchos reyes tuyos viédo la gloria de los que fundaron la monarchia, se llamaron Palibrotos otros Sandracóctos y tan bié Taxillos, porque no turaua mas este nombre, de quanto se leuátaua otro mas esclarecido Rey en las armas. Los reyes de Bythinia por la excelencia de Nicomedes Rey primero, se llamaron sus successores Nicomedos. Tan bien los Athenienses guardaron esta costumbre, porque se llamaron Cecropidas, de Cecrops, primero Rey de aquella gente: el qual fue grá aguero para tener Principes valerosos. Los Paphlagonos tan bien llamaron a sus Reyes Philomenes de su primero rey. Y los Theissalos, Helenos & Helenareyna. Los Assyrios se llamaron Tigranes, porque el primero rey dellos fue, vno de los capitanes de Alexandro, varón de mucha justicia y equidad: y juntado se a este reyno, el de Seleucia, por espacio de duziéto y sesenta años, nunca quisieron mudar el nombre de Tigranes, y fueron catorze reyes los que así se llamaron, dexádo el nombre de Seleucos, que así se dezia antes que se juntassen los vnos con los otros. Tan bien los Molefos llamaron a sus reyes Pirchidas, por Neptoleno Pirtho hijo de Achilles. Los reyes de Ponto, tan bien acostumbraron a llamar se Mitridates, y así feys reyes que vuo en aquel reyno, grandes enemigos de los Romanos, todos perseveraron con este nombre, hasta Eupater, que fue el vltimo, que fue vencido por Pompeo. Tan bien el reyno de los Albanos, vno llama a sus Señores Siluios: la causa desto hallo que fue Ascanio, el primero Rey en Alba Longa: pero despues Eneas vuo vn hijo llamado Siluio, y del se llamaron todos los demas Siluios, y así se llamo el mesmo Eneas, Eneas Siluio del

nieto, y los demas, así como Ascanio Siluio, Siluio Capis, Siluio Capeno, y Siluio Tiberino, y así los demas. Los reyes Latinos se llamaron Marranos, tomando el nombre de Marrano rey. Y estoy maravillado como los Romanos Emperadores, o los demas reyes Romanos, no tomaron el nombre de Romulo, auiendo les fundado vna tan grá ciudad, y vn reyno tan feliz y gráde: pero dexemos esto q̄ nos importa poco, aũ q̄ bié pudiera dar la causa dello: pero dexo lo, para quien me lo quisiere preguntar. Los reyes de la ysla Meroe, y Æthiopes por contemplacion de vna muger valerosa, llamada Cadaces, que fue reyna, se llamaron los que gouernaron aquel reyno Candaces: pero no era la principal persona el rey, mas la reyna, porque ella valerosamente tomádo las armas gano la tierra, y dexo su nombre perpetuo, y turo grádes años, porque en tiempo de Christo embio vna de aquellas reynas vn su mayordomo Eunuchos a Hierusalem y fue baptizado por sant Philippe, como consta de los Actos de los Apostoles. Los Turcos tan bien llaman a sus Principes Otomanos, porque en los años de mil y trezientos, vn soldado atreuido y valeroso, de nacion Turquesca, hizo hazañas grandes, y acometiendo grandes cosas, salio con ellas, y así gano algunas prouincias: las quales dexo a sus hijos y successores, y ellos dando se buena maña han ydo augmentando su Imperio hasta entrar se, como dizen, por nuestras puertas. Y porque el que fundo aquel Imperio se llamaua Otoman, se llaman ellos Otomanes. Así tan bien se llaman Sophis, los que fundaron vn gran reyno en Persia. Y los Tartaros llaman a su principe gran Can, que es tanto como gran Emperador. Y así podrian traer se otros muchos exemplos, mas parece me que bastan. Y pues emos de tratar presto de la dignidad Imperial, quiero tocar aqui por que todos los Emperadores se llama Césares y Augustos, y de camino diremos algunas cosas, que no hara mal saber las,

prin-

principalmente que todo esto trae prouecho.

Y A sabe todo el mundo que Julio Cesar fue el mas valeroso capitán, que tuuo el pueblo Romano, y que hizo tales y tan grandes hechos, que pudo competir con el mayor Principe del mundo, y auiendo se apoderado del Imperio Romano dio principio a la mayor Monarchia de todas, y la que ha durado mas tiempo, porq̄ hasta agora tura el Imperio Romano, y porque los que le succedieron conocieron vna tan gran hazaña se llamaron Césares. Esto començo en Octauiano Augusto y los demas lo lleuaron adelante, y vino a celebrarse con dia señalado, quando lo tomo. Despues el mesmo Octauiano como fuesse varón muy prudente y augmentasse y fosegasse el pueblo Romano fue llamado Augusto, y llamo se lo la primera vez Munacio Pláco, a denotar que auia hecho mas que lo que se podia esperar de vn hombre. Es verdad, que al principio no quisiera llamar se sino Cesar Romulo, pero temiédo la ira del pueblo, y que aborrecian el nombre real, quiso dexarla, o despues adelante todos los Emperadores, que ha auido se han llamado Césares Augustos, adelante tan bien quisieron mudar estos nombres, y llamar se Antoninos, o por Antonino Pio, o por Marco Antonio Aurelio philosopho, y así se llamaron Comodo, Caracalla, Geta, Eliogabalo, y otros Césares se llamaron Antoninos, y así procuro Seuero introducir este nombre de Antonino, y que dexassen el de Cesar, y así se hizo algun tiempo, pero cayo se, porque la grandeza de los primeros tuuo gran fuerza. Tan bien Athaulpho rey de los Godos, despues que destruyo a Roma, y caso con Augusta Gallaplacidia, quiso que se llamassen los Emperadores Romanos Athaulphos, pero aquel desatino ni tuuo principio ni fue recibido, mas como cosa de locura y vanidad fue despreciado. Hallo así mesmo, que muchos Emperadores se llamaron con el sobrenombre

de Marco Aurelio, así se nombraron casi todos los treynta tyrannos, que se alçaron con el Imperio, imperando Galieno hijo de Valeriano, y despues los Emperadores Carino, Numeriano y Maximiano no se llamaron Emperadores, Césares, Marcos Aurelios, y al cabo Augustos. Despues se vinieron a llamar Flauios. Y esto turo mucho tiempo, que fue desde el grá Constantino, y pocos Emperadores faltaron despues en Occidente, que no se llamassen Flauios, porque hasta Augustolo ninguno dexo este titulo, aunque del no aya memoria. Despues muchos Emperadores Orientales hizieron lo mesmo, y los Exarchos de Rauena, que eran como Visoreyes, se llamaron Flauios, así se llamo el primero Flauio Longino, pero no persevero mucho tiempo. Así mesmo los reyes Longobardos se llamaron algun tiempo Flauios, y el tercero llamado Antharis se dixo Flauio, y así se llamaron doze dellos, pero Desiderio que fue el vltimo no se llamo Flauio. Hallo tan bien memoria de los reyes de España, que en tiempo de los Godos se llamauan Flauios, así parece por el Concilio tercero Toledano, en el edicto del rey Recaredo, que dio para la confirmacion del dicho Concilio, y en el octauo se llamo el mesmo rey Rey unido Flauus, y en el duodécimo es llamado Eringio Flauio y en el dezimo tercio se halla lo mesmo. Que aya sido la causa no lo se cierto, así a tiento digo que me parece, que lo tomaron de los Romanos, porque aunque fueron mas poderosos que ellos, pues ganaron las Españas todavia tenian por grá cosa la Magestad Imperial, y quisieron honrar se con el titulo de aquellos que vécieron, y porque Honorio y Valentiniano y los demas se llamaron Flauios, quisieron en su competencia llamar se así, y si ay otra razon, diga la quien la supiere, que a mi no se me alcanza mas en este negocio.

Tó. 2. d. 10.
conc.
fol. 676.
fol. 855.

Tó. 3. de los
conc.
fol. 11. y fol. 2.

De las insignias de

los Reyes, que son corona y ceptro. Trata se así mismo, que partes ay en los hombres, en las quales se les haze honra y reuerencia.

C A P. III.



DE S P V E S q̄ emos tratado del principio de los reynos y de los nombres, que tomaron los Reyes para honrar se cō ellos, parecio me que seria bien tratar de las insignias Reales, y como usaron dellas los antiguos Reyes, y de su gran magestad, dexando se besar el pie y la mano, y los ombros y las rodillas, y otras cosas, que los hōbres hallaron para complazer los, y ellos mesmos se las adquirieron, tomando por pūto de honra ser adorados, y saliendose cō ello, despues lo vsurparon los demas. Pero aun que todos los reyes pintamos con vna forma y manera de corona, no por esso se entiende que eran de vna mesma hechura, ni se persuada que seruia de lo q̄ agora, porque aquella corona q̄ nuestros Reyes y Emperadores usan es solamente para dias señalados, quando se hazen cortes, o quādo se juran por Reyes, o quādo mueren, y son de oro y gran riqueza, y que a vezes cansan la cabeza, y no la calientan quando haze frio, ni les defiende, como lo haze la gorra y la caperuça. Las coronas de los antiguos fue cosa muy differēte de la que oy vemos: porque a ellos la corona y insignia Real les seruia de hōra y prouecho y ornamento, porque era cosa que les cubria la cabeza, como haze la gorra y sombrero, y por ser de tal hechura y differēte, de lo que usauan los demas, fue auida por corona y insignia real. No fueron tan poco todas llamadas coronas, mas auia diademas, tyaras, mitras, y coronas: cada qual destas era de differēte hechura, y usaron Reyes differētes dellas.

Fue llamada la primera manera de ornamento Real, no corona, mas diadema, porque corona no es vestidura señalada para la cabeza, pues todo aquello que cerca a vno y lo rodea llamamos corona, y de aqui quando se ponē muchos hombres al rededor, dezimos corrillos, como quien dize coro, o corona de hombres, que es vna muela, o rueda. Y de aqui es q̄ porque los clerigos y frayles vsamos de aquella figura Spherica y redonda, llamamos corona, a la que nos hazen los Barberos afeytando nos el cabello.

DI G O pues que la diadema fue la primera manera de insignia Real, que usaron en la cabeza los reyes y grandes señores, y que fue ornamento de la cabeza, como sombrero, y usauan della como de la gorra. El auctor y inuentor della fue Dionysio Baco: el qual enseñó aquel remedio para los borrachos, porque como el hallasse el uso del vino en Grecia, y tornasse locos a los hōbres, y el fuesse el primero que cayo, uso de su paño, o faja para la cabeza, para que apretado no subiesen tan facilmente los vapores y humos del vino. Y porque el uso, como rey de aquel ornamento, con titulo de vencedor no dando a entender, que lo hazia para salud, quedo en los venideros Principes el llevar las cabeças coronadas. Tiene fuerza esto que dezimos d̄ Dionysio, porque así quedaron hechas las coronas, que no aprietan mas que la frente, y el rededor de las cabeças, dexando todo lo del medio vazio y descubierto, y nosotros quando tenemos dolor de cabeza, no la cubrimos, mas apretamos la. Verdad sea que antes desto vuo coronas, porque leemos que Moysen siendo niño y estando en casa de la hija de Pharaon, le fue puesta la corona del rey de Egipto, y que el la echo de si despreciando la. Y así es de creer, que desde que vuo reyes, vuo tan bien insignias y habito Real, pero que hechura tuiesse ignoramos lo. Boluendo ala diadema, que era cosa que apretaua la cabeza y insignia, digo que es así, y

Diadema

que

que no era corona de oro ni se ponía en fiestas señaladas mas era habito ordinario, pero de Reyes, por quanto Dionysio uso de ella, como lo nota Plinio, y por esto fue reprehendido Pompeyo, porq̄ teniendo vna herida en la pierna se puso vna faja, que era propriamente diadema juzgando que despreciava y vsaua mal del habito, que solamente era dedicado a los Reyes. Tan bien leemos de Lucio Metello, que por respecto de algunas vlceras, que tenia solia ligarse la frente con vnas faxas llamadas diademas, lo qual se le tuuo a mal, porque la cabeza de los Reyes, solia ser adornada con aquella faja o venda. Prueua se así mismo ser la corona real esta faja, por lo que leemos de Ti granes Rey de Armenia, el qual viniendo en presencia de Pompeyo traya vna vendablanca en señal de que era Rey, y puesto a sus pies dandole la obediencia y reconociendo se por vasallo del imperio Romano se la quito. Leemos así mismo en Iustino de Alexandro Magno, que como fuesse a cauallo y con el Lisimaco, que tan bien fue despues Rey, y a caso al apearse, le diessē con la punta de la lança en la cabeza, lo hirio, y saliendole mucha sangre, y no la pudiendo restañar con ninguna cosa se quito el Rey su diadema y a pretando le la cabeza con ella luego cesó la sangre, lo qual despues se tuuo por agüero, que seria Rey, pues solo auia sido su salud la corona real. Plinio hablando de las abejas dize del Rey de ellas, que tiene tocada la cabezilla con vna diadema y así se le vee, Pero que es menester, que vamos a los antiguos, pues los moros usaron dellas, y si se miran aquellas quatro cabeças de los reyes, que se ponen en las armas de Aragon no les dan coronas, mas vnos tocados añudados por detras porque era entonces el habito real de ellos. De manera que la corona antigua llamada diadema, fue ornamento hecho de lana o seda, o de algun lino delicadissimo. Usaron tan bien de otro ornamento, que aunq̄ representaua lo mesmo era

Lib. II. y. 16

de otra hechura, tenía distinto nombre. y llamauase tiara, o Cidaris, como la llama Quinto Curcio. Era pues la tiara mas al tallo de las coronas de los Reyes nuestros, q̄ ninguna otra cosa de las insignias, de que vsauā, porque era de lo alto ancha y redonda, q̄ parece que hazia vn muro y hueca, y al ponerse de la cabeza estrecha y apretada, porque no se cayesse así facilmente. Fue ornamento de los Medos Persas, y Armenios Reyes y era labrada por el cerco debaxo de vnas pintas, como jaspado cō varios colores y apretaua se cō vna veda muy polida de color verde. De este ornamento, tan bien usó los sacerdotes Maximos del pueblo Hebreo, como ya quedo dicho en el libro primero hablando de los ornamentos del templo y tabernaculo de Dios. Los Lidios Los Meonios, Sirios, Phruges, Persas, y algun tiempo los Egyptios usaron de la mitra, q̄ se escriue sin aspiración. Era hecha de vna forma aguda, y q̄ subia arriba en punta, y usó della primero las mugeres, despues los Reyes la vsurparon para si: algo era distinta de la que oy usan los Obispos en los actos Pontificales, como se dixo quando hablamos de las costumbres de la yglesia y Christiana religion. Todas estas eran insignias de los Reyes.

Usauā los reyes Persas antes q̄ tomassen este habito de ciertas ceremonias, como por via de coronación, y no podia gouernar ni regir el reyno, si primero no las hazia, y así o siendo electos o heredados los señorios, yuan lo primero a los tēplos y allí ofrecian sacrificios y despues vestidos cō cierta vestidura, q̄ dexo Cyro en aquel reyno, para esto tomauā vn poco de tereuinto y vnos higos secos, para representar, q̄ en el reyno auia de amargo y dulce, porq̄ el tereuinto es amargo y aspero, y el higo pasado es dulce, y beuiā vn pequeño vasso de leche. Los Armenios despues q̄ los Romanos se apoderarō de su reyno nunca trayā la diadema si el pueblo Romano no se la daua o embiava al heredero.

Otros reyes usó por insignia real coronarse

N

narfe de arboles odoriferos, como de mirra y laurel, y lleuauan vestidura señalada de oro, o de colores. Los Numidas para presentar la magestad real, vsauan de ceptro en la mano yzquierda, y de vna venda por la frente. Los Macedones vsaua de ropa hecha de pieles de lobos ceruales, que son muy llenos de máchas y coiores, y con alcorques, o borceguis, y diadema. Los reyes Assyrios vsaua de vestidura de purpura, que es propria de reyes, y ponía se en su cabeza tiara. Es verdad, que la ropa era la media blanca, y ninguno podia vsar della sino el rey, so pena de incurir en mal caso como sería oy, si alguno en España tomase las insignias reales, que son corona y ceptro. Los de Cerdeña, que tan bien tuieron reyes, vsaua para su magestad de carros y de vnos bonetes altos y en punta, como las mitras. Los reyes de Sicilia yuan vestidos de purpura, y lleuaua en la mano vn bastón, o palo de plata, y diadema. Los Phenices Syrios y los de Cilicia capas y borceguis y diadema blanca. Los Egypcios lleuauan sus tiaras altas: pero lleuauan alli pintados leones, toros, dragones, ollamas de fuego, de la manera que oy lleuan los en coraçados, diablos, y llamas de fuego, o el delicto en que peccaron, y esto era la señal de su reyno y señorío, pero si alguna vez acaecia que los regia, o gouernaua reyna hazian le la tiara en forma de vna culiebra, que rodeaua toda la cabeza pintada en aquel velo, o materia de que se hazia. Los Partos vsarón de diadema doblada y mayor de la manera, que vemos pintada la de S. Pedro, si no que como alli estan tres, alla estauan dos, la causa era por que se tenía por los mas poderosos de todos los reyes, por que mandauan y señoreauan reyes. Y lo mesmo tenian los Frigios, porque dezian que dellos auian salido a reynar para otras partes, y dellos auian emanado otros reynos. Los reyes de Persia (al menos Dario, el que fue vencido de Alexandro) vsaua de diadema de purpura con alguna diferencia de blanco, la qual co-

stumbre vsó despues Alexandro, porque vsó del aparato de los reyes de los Persas, despues que se hizo señor de aquella gente. Los Syrios la estola y ceptro tuieron por ornamento real. La estola era vna venda, o faxa de lino delicadissimo que se echaua por el pescueço y colgaua delante hasta casi los pies, como oy lo vemos, en las becas de canonigos, que traen de tafetá.

EN LO que toca a los ceptros, tan bien parece ser cosa antiquissima, por que habiendo Iacob con su hijo Iudas, y dandole la bendición, le dixo que no sería quitado el ceptro de Iuda, hasta que viniere aquel esperado de todas las gentes, que era nuestro Redemptor Iesu Christo. Los antiguos llamaron al ceptro Halta, que eran vnas medias láças. Era esta señal tan bien muy grande y de magestad. Los Amalios ponía a sus reyes vna celada por diadema y insignia real. Los Batauos y Alemanes daua a su rey el dia de la coronación vn escudo muy bien apretado y bien puesto. Los reyes de los Romanos ya sabemos que insignias trayan primeramente la corona que era aquella diadema, o véda en la cabeza y la Trauca que era vestidura de grana, y por los ombros echauan amito de purpura, que yo creo que era como vna muceta sin capirote, por que cubria los ombros, y desto sirven las muças. Despues los Cesares lleuaron adelante y pasaron a todos los reyes en caso de aparato de su dignidad, porque se hizieron particulares diademas, o coronas, para que se diferenciassen de las que vsauan los reyes antiguos, porque de otra manera fueran odiosissimos al pueblo, por la enemistad, que tenian con el nombre de reyes, y así la causa de auer conjurado contra Cesar, fue esta, que se temieron que se queria hazer Rey, porque para ello vuo algunos indicios, como lo toca Plutarcho en su vida, y otros muchos, y luego a tanto odio el vsar de coronas en Roma, que auendo puesto vna diadema ala estatua del Emperador Iulio Cesar vn cierto hombre, los tribunos de la plebe lo prendieron

dieron, y también se alteraron quando Marco Antonio, que era consul con Iulio Cesar, puso al mesmo otra diadema en la cabeza, lo qual se fustio mal, y así le quitaron la vida, y de alli adelante ninguno quiso corona con tanta costa, si no el imperio, que era mas prouechoso, y mas seguro. Otras insignias tenian los Emperadores, con que podian representar la magestad, y si alguna vez vsauan de coronas eran hechas como guirnaldas y así no se miraua en ello porque eran premios de la milicia, pero de Aureliano Emperador leemos, que tuuo diadema, y vsó della no obstante que era contra lo que Roma auia guardado, mas ya entonces importaua poco, pues los Romanos si aborrecian el nombre de Rey no era por la persona, si no por la seruidumbre, porque con la libertad, de que auia vsado, se hallauan mejor, pero quando Aureliano vino, ya auian pasado mas de treynta y quatro Emperadores, y estaua tan vsurpada la libertad, que lo mismo era la corona. Lleuauan los Emperadores delante de si fuego llamado sagrado, la qual costumbre tomaron de los Reyes Persas. El archo como fue poderoso y de grandes riquezas y tyrano, llamauase hijo de Iupiter, y lleuaua por insignias vna aguila de oro delante de si y yua con purpura y vna corona de oro y vnos çapatos medio como borceguis de estos inorificos labrados alas mil marauillas, que tan bien era calçado de los poetas Tragicos, y también traya vna palma representado su gran poder y señorío, y de la casta que venia. Tan bien Antigono fue loco pues se quiso llamar hijo de Libero o Baco, y para representar al viuo ser así, vsaua de corona de yedra, y por ceptro traya vn ramo de cualquier yerua de ortaliza, así como de lo que sale la simiente de berças o segun algunos traya vn pampano. Los Indos vsauan de lleuar para su ornamento y magestad vna corona o mitra alta de oro, y toda llena de pedreria pero no vsauan della si no quando salian fuera, y poníanse vna sauana y acompañauanlos con

adufres y panderos y otras sonajas. Los Reyes de Athenas vsaron tan bien de coronas, pero así en el nombre como en la hechura eran diferentes de las dichas, llamauanse Crobiles, pero no era de hechura de las tiaras antes parecía mas ornamento, que componia los cabellos que no cosa, que cubriese la cabeza y así llamauan los Cipros a esta tiara crodillos, y los Persas Nidarion, y los Egypcios Facioles, todos estos eran generos de ornamento para las cabeças, empero ami me parece que aquel bonete, gorra, o mitra que no era insignia real mas señal de gran señor, como oy vsan los Duques ponerse por insignia vn genero de bonete, que llaman bonete ducal, en lo de los ceptros, vnos los vsauan de vna manera, y otros de otra. Los antiguos tenían por ceptro vna vara de oro y en lo alto, como oy vsan de aquel remate, entonces ponian vna cigueña y debajo vn Hippopothamo que era cierto cauallito marino, a denotar, que la vara que es de notada por la justicia, auia de estar a compañada de la piedad, que representa ala cigueña, la qual es piadosissima, y da de comer y sustenta a sus padres despues que ya son viejos, y por el Hippopothamo, que estaua en el cabo dauan a entender que como el es brauo y terrible, así a de reprimir la furia y rigor de los vicios castigando a los malhechores. Los Lidios vsauan de sus cetros a manera de vnas segures o hachas de la manera, que Iupiter tenia su ceptro en el templo, que se hizieron en Charia. Tarquino Prisco vsó de ceptro de marfil y en cima vna Aguila y vna corona de oro, de la qual vsó hasta la muerte. A los Indos no les era permitido traer ceptro, si no fuese hecho de ebano arbol poco conocido, aunque de nosotros si, por las cuentas que del hazen. Los Babylonios Reyes en tanto estimauan la insignia de ceptro, que no salian vn momento de casa, que no lo lleuassen, ni habluauan con nadie de negocios arduos sin el, el qual era allende de ser muy bien labrado

do, muy rico y ponía en la púta a vezes a guilas y a vezes flores, y a vezes libros d'oro, o otra aué principal, oy vemos las coronas y los ceptros muy differétes en las pinturas, porq̄ son las coronas d'oro riquisimas y grâdes y llenas de grâ pedreria, todas almenadas con ricas lauores. Los ceptros son de marfil, aunque yo no he visto ninguno, empero leemos en Paulo Iouio que quando renunció el reyno el rey don Alonso de Napoles nieto de dō Alófo el Magnanimo, que conquistó aquel Reyno, que dio a su hijo don Hernando el segundo la corona de oro y vn ceptro de marfil, Tanta es la auctoridad, y reputacion, que con estas insignias se ha ganado q̄ muchos por no se ver abaxados en menor estado han muerto peleando, o hã tomado la muerte, volútaria. La muger de Mitridates visto vencido a su amado marido y muerto, entendiendo que ya auia de perecer la gloria, que auia tenido con el nombre de reyna tomó la corona, q̄ era aquella diadema o faxa, y se la puso ala garganta y se ahogó con ella. Los nuestros antiguos Godos vsauan para ornamento real del carro y de çapatos de oro y de ropa de brocado con corona de oro y ceptro de lo mismo, y quando salian en las guerras grandes salian con aquel aparato, y así salio el infelice don Rodrigo vltimo de los Godos quando con todo su poder acometio a los moros de Affrica, y visto que no vencía su exercito, salio del carro y tomó vn cavallo, ya cometio valerosamente a los moros, mas como era aquel su dia vltimo, visto que no le quedaua otra esperança si no huyr, dexó ya de cansado riberas de Guadalete el cavallo, y arrojando las insignias reales se fue como hombre desesperado de boluer a aq̄lla antigua gloria, adonde nadie lo pudo saber de cierto, o quiza murió valerosamente peleando, porque era hombre de grandísimo coraçon.

P E R O allende de lo que emos di-

cho de la corona y ceptro real, hallamos que otras muchas cosas se vsurparon los Principes para sí, y no sabemos como. porque vereys que besamos la mano a vnos, y a otros los pies, y así les damos la manderecha y otras cosas dignas de ser sabidas, y por esto quise yo aqui tocar esto no muy de passada. Vereys que se ponen los hombres a hablar de rodillas a otros hombres lo qual parece no ser permitido, sino a solo Dios, así como lo dixo agudamente el Conde de Vruña al Cardenal Ximenez, que como lo embiasse a llamar, y no viniessse y despues lo mandasse parecer de nuevo y viniessse puso se de vna rodilla, y el Cardenal mirandolo dixole que para quien guardaua la otra rodilla, respondió de presto. Para Dios. Vfose a los dioses hincar las rodillas, y entre los Griegos se hablaua a los grandes Principes de rodillas, y Tigranes se arrodillo a Pompeyo, y Tiridates hizo lo mismo delante de Nerón quando vino a tomar la corona de mano del Emperador. Tenia se por punto grande dar la rodilla a besar, y dauase esto por señal de gran señorio, fue primeramente vsado el hablar a los Reyes de rodillas entre los Persas, y de ellos lo tomaron los Romanos. A costumbrauan dar la rodilla a besar a los populares, pero Diocleciano vfo el mandar que todos en general le besassen el pie, y así lo mando, y para que tuuiesen mas veneracion al pie borden los çapatos de piedras, y perlas, siendo todo el calçado, o de brocado, o de algunas finisimas sedas. Antes de Diocleciano se vfo besar el pie, aunque se tenia por adulacion, así como leemos de Aristippo, que rogando por vn amigo abraço los pies de el tyranno Dionylio y los besaua, y como otro Philosopho le reprehendiesse porque hazia aquella bajeza en injuria de la philosophia, respondió agudamente, y de presto, no me culpes, que Dionylio tiene las orejas en los pies. El llevar a la mano derecha

a los

a los mayores fue costumbre de los Egypcios, pero el que yua en medio era de mas honra, lo qual tan bien se vfo a cerca de los Romanos. Esto se hazia porq̄ quando hablamos con el mayor no le demos causa a que se buelua con tanta pessadumbre a mirar, lo qual se haze con mas dificultad, boluiendo la cabeça a la mano yzquierda, y así miramos a todas las cosas de mejor gana si van ala mano derecha, que no ala yzquierda, y las estatuas y las cosas notables siempre las pintan los estatuarios, y los que dan traças de tal manera que por todas partes parezca la cosa estar ala mano derecha, y así quando vno quiere escoger, siempre escoge lo que esta ala mano derecha, y así leemos de Mario que queriendo con crueldad hazer carniceria d' muchos Romanos aparto a los que no queria hazer mal a la mano derecha y en fin harto buen exemplo tenemos, de que la mano derecha es mas noble, pues Salomon puso a su madre ala mano derecha por honra y nuestro Señor que fue escuela de todo lo bueno dixo que el ganado bueno, que eran las ouejas, serian puestas en aquel dia terrible del juyzio ala mano derecha, y los cabrones, que es figura de los malos a la yzquierda, y el mal ladrón estuuó ala yzquierda de la cruz, y el bueno a la derecha. Es verdad, que tan bien hallamos honrado el lugar yzquierdo, así como lo leemos en Xenophon, el qual dize que Cyro a quel gran Rey quando cobidaua a alguño a su mesa, por gran honra le daua el lado yzquierdo.

EL besar de la mano es mas antiguo porque entre los reyes de Egipto se vfo y en Roma lo vsaron los Emperadores y tan bien los padres dauan las manos a sus hijos, y oy ha llegado la cosa que cada vno da la mano a besar, Plutarcho dize, q̄ a solos los Emperadores se vesaua la mano, pero a Marco Caton se la besaron sus soldados, no quiero hablar aqui de la cerimonia del besar el pie al summo Pontifi-

ce, ni del dar las manos los Ecclesiasticos, porque esto no es para aqui. El postrar se los hombres con todo el cuerpo fue vfo de los Persas, y Medos, y Indos, y nunca hablauan con su rey si no tendidos y cubiertas las caras por reuerencia, pero entre los Romanos jamas se permitio hasta que Cayo Caligula, que sin duda era hombre sin seso, mando que le hiziesen reuerencia como a Dios, y lo mesmo acometio Diocleciano, lo qual le fue atribuydo a gran defatino. Cyro tan bien quiso y permitio que le hiziesen la mesma reuerencia, que a sus dioses, lo qual se hazia entre los Indos con mayor cerimonia, que en los templos, empero Octauiano, y Alexandro Seucro prohibieron vna cosa tan abominable como esta, porque siendo acometidos con el tal respecto se enojaron, y no solo prohibieron aq̄llo pero a vn tan bien, que les inclinassen la cabeça, ni cõ ella les hiziesen ningun acatamiento, y el que lo hazia lo mandauan echar fuera de su casa.

Del principio de la

dignidad imperial, quando començo, como esta es la mayor honra que ay entre los mortales, y por quie eran eligidos con otras cosas al proposito.

C A P. IIII.



N O fue el nõbre de Emperador en vn mesmo tiempo de yqual magestad y poder, porq̄ aunque agora lo tengamos por el mas supremo de todos, toda via no fue algun tiempo tan grande, ni la honra del se comunico a vno solo mas a muchos en vn mesmo tiempo, porque no tenia jurisdiccion ni potencia ni mandaua el mundo, mas era vn blasón y apellido honroso, con que el

N 3 que

que lo tenia era estimado, y era le dado en premio de sus hechos y hazañas, y así lo ganaua a poder de vécer enemigos, como quien ganaua el nombre de gran capitán, o como se daua en Roma el título y renombre de la ciudad, o prouincia, que ganaua, como leemos de Scipion, que porque vencio a los Affricanos, le llamaron Affricano, y al otro Numidico, y así otros como lo mostraremos, hablando de los triumphos, es verdad, que este nombre fue de mas excelencia y autoridad que todos, y de aqui vino que lo tomaron para sí, los que despues de Julio Cesar se apoderaron de Roma, y se rigio la republica por la auctoridad de vno, q̄ es llamada Monarchia. El que lleuaua este nombre, no era menos que Dictador, Cōsul, o Proconsul, o Pretor, y auia de triumphar, porque así como al que lo merecia, le dauan todas las honras y premios, que tenia Roma, así auia tan bien de ser auentajado en cargos y honras publicas, deste nombre gozaron muchos, así como Pompeyo, por la señalada victoria que vno en Affrica, contra Domiciano, y a Marco Tulio Cicerō, su exercito lo nombro emperador por la victoria que vno en Asia siendo Proconsul, contra los Parthos. Y Julio Cesar viuendo Sylla su contrario, merecio este nombre por las victorias que vno contra los Samnites y Lucanos, que fue pronostico para ser lo de veras y de todo punto, y así vno otros capitanes que alcançaron este nombre. No solo usaron los Romanos deste renombre, mas aun tan bien los Griegos y Affricanos, y así son dichos Emperadores, Anibal, y Amon, y Asdrubal, y Pericles, y Epaminundas, y otros valerosos capitanes, de los quales haze mencion Plutarcho en sus vidas, y los llama mil vezes Emperadores, mas aun que sea verdad que todos estos se llamassen Emperadores, no es mi intento este, ni mostrar porque se lo llamaron, ni quales lo merecieron, sino qual fue el origen y principio de llamar se los que gouernauan to-

do el mundo Emperadores, y quando comenzaron.

P A R A lo qual es de saber que despues que la republica Romana se auia gouernado gran tiempo por Consules, entre los principales varones que Roma tenia, eran Sylla y Mario, Sylla auia sido poderoso, tanto que la dignidad de la dictadura, que no duraua mas que seys meses, y no se eligia dictador sino en gran necesidad, el se apodero della y la administro por espacio de quatro años: al cabo de los quales la renuncio. Este teniendo sus vados contra Mario, procuro destruyrlo, en tanta manera, que allende de auer muerto muchos de sus enemigos, quando Mario murio, lo hizo desenterrar y hizo mil vituperios en el, y de miedo que no hiziesen otro tanto en el, mando que los cuerpos de los nobles fuesen quemados, como ya lo dixi, quando hablé de la manera de enterrar los emperadores con título de Dios y Sanctos. Estos dos tan bravos enemigos, cada vno dexo heredero en la pasión y enojo. El Sylla a Pompeyo. El Mario a Julio Cesar, ambos estos eran poderosos, y cada vno queria subir mas alto que el otro, y ninguno se tenia por contento ser yguale, por lo qual persiguiendo se hasta mas no poder, aunque no todas vezes en publico, al cabo de fuer goçandose el vno y el otro se publicaron por enemigos. Vnos auctores dá la culpa a Pópeyo, y así me parece a mi porq̄ nunca quiso q̄ entrasse Cesar en Roma quando venia de Fracia si no como hombre priuado para q̄ pudiessse ser acusado de qualquiera, del ate del senado. El Cesar temia se desto, y pedia que le prorrogassen la capitania y cargo que tenia en Francia, o q̄ si no q̄ el venia a Roma, como hombre particular y priuado, si Pompeyo su enemigo dexasse también la gouernación de España, pero no queriendo y passando grandes cosas, que no son deste lugar, al cabo vinieron a ser tan enemigos, que se ordenaron las segundas guerras civiles, tales, que se olvidaron las de Sylla y Ma-

rio

rio, y así escriuen Lucano, y Apiano Alexandrino particulares libros de ellos, y Tráquilo en la vida de Julio Cesar, y Paulo Orosio en su Ormeña mundi, y sant Augustin en varias partes de la ciudad de Dios, y Plutarcho en las vidas de estos dos capitanes. Venidos pues alas manos en los campos Farsalicos, que son en Macedonia, metiendo dentro el mayor poder, que jamas se halló entre Capitanes, a cometieron los vnos a los otros tan desesperadamente, que con pelear los meses Romanos contra sus vezinos amigos y parientes, no se mouieron a piedad mas matandose con toda la furia y terribilidad posible, fue vencedor Julio Cesar, para quien se guardaua la monarchia de Roma. Y visto que Pompeyo huya, porque no se rehiziesse determino Cesar seguirlo, y nunca lo dexó hasta Egipto, adonde Pompeyo se auia acogido pensando que Ptholomeo el moço le defendiera y le ayudaria mas saliole al reues, porque en lugar de hospedarlo le cortó la cabeça y hizo presente della a Cesar el qual lloro amargamente la muerte de tan principal y poderoso hombre. Despues Julio Cesar tuuo guerras cruelissimas con el mesmo Ptholomeo, que andaua por hazer lo mesmo del q̄ de Pópeyo, y vencido dio el Reyno a su hermana Cleopatra, que la tuuo por amiga todo el tiempo que estuuó en Egipto. Destruyo a Farnaces hijo de Mitridates, passó en Affrica y vencio a sus enemigos, y prendió al hijo de Iuba rey de Mauritania, porque su padre seguia la parte de Pópeyo despues para quedar seguro vino en nuestra España adonde tuuo hartos trabajos con los hijos de Pompeyo, y corrió su vida harto peligro, pero aquel animo tan grande, no acouardandose en ningún peligro hizo tales y tantas cosas, que dexó toda España segura y debaxo de su imperio y mando, y así ganando muchos amigos y siendo liberal y clementissimo, que fueron las causas con que alcançó tan a su saluo tantos buenos successos,

se vino a Roma, y en ella entro triumphando de diferentes victorias y triumpho cinco vezes en diferentes dias. La primera fue de las victorias, que vno de los Franceses. En este triumpho metio en tablas pintadas el rio Rodano y el Rin. En el segundo dia triumpho de Egipto y del rey Ptholomeo, en que metio el rio Nilo, y el Pharo de Alexandria, que son dos cosas memorables, que aquel Reyno tiene. En el tercero dia triumpho de la prouincia de Ponto y del rey Pharnaces, en el qual por la presteza, con que dio fin a quella contienda, puso vna letra en alto que dezia, Veni, vidi, vici: que quiere dezir, Vine, vi, y venci. El quarto triumpho fue de Affrica, la qual quedó desde entonces tan subjecta a Julio Cesar, como las demas prouincias, y acabo a sus enemigos de manera que le quedó campo seguro para passar en España a quitar el vltimo inconueniente, que eran los hijos de Pompeyo, y vencidos como dixi se vino a Roma y triumpho la quinta vez. Quando boluio Julio Cesar de España vino tan temido y poderoso que a todo el mundo puso en admiración, y se juzgaron su vltimo ray y successos por vna cosa grandissima, y así sus cosas fueron las mayores, que jamas capitanes Romanos hizieron, por que mirando lo que el hizo podemos decir, que lo mejor del mundo subjecto por armas, pues rindió la Affrica y parte de Asia, y lo mas principal de Europa, lo qual parece cosa de mayor grandeza quanto fue el poco tiempo, en q̄ acometio tales cosas, porque todo fue en espacio de cinco años, que parece que aun para andar tantas tierras era menester todo esse tiempo. Llegado pues en Roma tomo cargo de la republica, y como aquel que de baxo de su imperio estaua todo el mundo, no queriendo llamar se Rey, porq̄ era cosa odiosa se llamo dictador perpetuo, y así se acabo de hazer señor y monarcha, y de aqui comenzó el imperio Romano, y aunque junto con la dictadura se hizo llamar Emperador, pero el

N 4 nolo

no lo tomo por dignidad, como despues sus successores lo hizieron, y assi quedo el señorio de Roma en poder de vno, pero no quedo tan assentada esta magestad q̄ su successor la pudiesse heredar libre y pacificamente, porque Iulio Cesar aun que hizo todo lo posible por ganar la voluntad de los Romanos no por esso dexaron de procurar la antigua libertad, y esta les mouio a matarlo, si no que no vuo animo para alçarse con la republica, quando lo mataron en el senado, y por esto Octauiano tuuo mucho en que entender despues de muerto Cesar, porque hizo guerra a los que mataron a su tio y a los otros, que se le quisieron ygualar, y tuuo grandes guerras por mar con los hijos de Pompeyo, y con Marco Antonio, que era su ygual, y queria ser mayor y al cabo lo vencio, y a su compañero Lepido, que auia hecho el triumuirato sobre gouernar el imperio, y salido de estos trabajos boluio a Roma triumphante, y alli començo a hazer rayzes el imperio, y fue llamado Augusto, porque antes no se llamaua sino Octauio, y dieronle por titulo tã biẽ honroso Padre de la patria, y en fin podemos dezir, que este fue el primero Emperador, y de alli adelante oluidando se la libertad de la patria, nunca vuo quiẽ intentase alguna nouedad, por lo qual hasta el maluado de Neron siempre imperaron por succession, o prohibiãdo vn Emperador a otro como Augusto a Tiberio y Tiberio a Caligula, aunque Caligula no dexo a Claudio la succession: pero Claudio dexo a Neron, y despues de Neron en tiempo suyo, como fuesse tan malo las legiones y exercitos alçaron y criaron Emperadores sin entremeterse el senado, y assi fue Galua criado en Tharragona y despues Octon podemos dezir, que compro el imperio, y hizo matar a Galua, despues Vitellio se alço con el imperio, y assi anduuo la republica Romana, como con Reyes de farfa, porque oy los criauan y mañana los deponian y matauan, y al cabo estando en la guerra

contra los Iudios Vespasiano fue alçado Emperador, y despues le succedieron sus hijos Tito y Domiciano, y luego boluierõ las cohortes Pretorias, y los capitanes a elegir a su volũtad y desta mãera se gouerno el imperio hasta Cõstãtino Magno, el q̄l determino hõrar la yglesia christiana y porque el summo Põtifice estuuiesse mas quieto y con mas auctoridad en Roma passò su corte y silla imperial a Cõstantinopla, la qual fue llamada algũ tiempo nueua Roma, y alli impero el con muchos de sus descendientes, los quales casi y por la mayor parte fueron prohijados de los mesmos Emperadores, para q̄ les ayudasen a sustentar el imperio, el qual vino en diminucion, porque muerto el gran Theodosio nuestro Espaõol, luego començaron a molestar el imperio gentes barbaras, vnas se apoderaron de lo mejor de Italia, como fuerõ los Godos, y entraron a Roma y tuuieron gran tiempo su silla en ella hasta, que Bellisario y Narfes los echarõ, despues los Vbãdalos se apoderaron de Affrica, aunque fue restituyda al imperio, pero no gran tiempo despues los moros se apoderaron de ella, y la perdio el imperio. A España y Francia tambien la señorearon los Godos y otras naciones, de manera, que vino a tener el imperio Romano tan poco en Italia, que no tenia nada, y assi ponian vn Exarco o vicario en Rauena, para que cõseruasse lo que tenia, y desta manera hasta Constantino Sexto vuo en Occidẽte algũ rastro de la magestad imperial, aunq̄ los Longouardos auian hecho pressa, y visto por el papa Leon. III. quan perdido estaua el imperio y tyrannizado, y q̄ aquellos Emperadores cada dia cayen en eregias, y sentiã mal de la fe, determino passar la silla del imperio en Occidente, como despues diremos, y dio la corona del imperio a Carlos Magno, y assi vuo dos imperios, vno Occidental, que hasta oy tura, y otro Griego y oriental, que perecio. Estando pues repartida la Christianidad el imperio Griego, si hasta alli auia

an

andado malo y mal guiado, de alli adelante anduuo peor, porque nõca cesso de regirse por tyranos malos y sediciosos hõbres, no auia fidelidad al Principe, ni religion ni justicia ni cosa buena. Los moros se entraron por el imperio y los turcos tã bien, y no auia quien defendiesse la tierra y despues quando los Principes Occidentales passaron a Hierusalem, y se hizo aq̄lla sancta conquista, en lugar de dar ayuda los Emperadores de Grecia cometieron mil males matando a nuestros Christianos, y lleuandoles por caminos, que pereciesen de hambre y sed, y a vezes les dauan yesso y cal por harina, y assi hazian otras maldades peores, que las pudierã hazer moros ni turcos, y en pago de esto permitio Dios como he dicho, que los enemigos, les tomassen la tierra, les robassen sus haciendas, y que sus mugeres y hijos quedassen esclauos y oy en dia lo estan, porq̄ ni son buenos Christianos, ni quieren reducirse a la yglesia Romana, mas llenos de mil ritus, permanecẽ en su perfidia, en fin queriendo Dios castigar de todo punto las culpas de los Griegos, y deshazer aquel imperio, permitio que Mahometo grã turco jũtasse vn poderoso exercito, y viniessẽ sobre Constantinopla. Era Emperador ala sazõ Constantino dezimo tercio de los assi llamados cõtando desde el gran Constantino, el qual viendo a su enemigo tan poderoso determino juntar todas sus fuerças y meterse en Constantinopla, pero no siendo ayudado de ninguno de los Principes Christianos, el procuro hazer su deũer peleando valerosamente pero siendo la potencia de Mahometo grã turco grãdissima, despues de cinquenta dias de cerco y de continuos combates, fue entrada la ciudad adonde hizieron tantas crueldades y robos en los vezinos, quantas podrian pensarse de vnos crueles barbaros, porq̄ a todos q̄ntos hallauã, assi hõbres como mugeres y niños, a todos los passauã a cuchillo y con mayorrabia hizieron esto con los que eran del linaje del Emperador y

alos demas tomarõ por esclauos y hecho esto fueron a los templos, y alli hizieron mil sacrilegios, y en affrenta de la ymagen de nuestro seõor la tomaron y la crucificaron de nueuo y enlodandola y en suziandola hizieron otras cosas abominables, y representando de nueuo la passio le pusieron vn titulo, que dezia. Este es el Dios de los christianos, La yglesia de sancta Sophia, que era la obra mejor y de mayor grandeza, que auia en el mundo que la auia hecho Iustiniano el mayor, o por mejor dezir renouado allẽde de destruyr las imagines y cosas sagradas de ella, la hizierõ establo y caualleriza, el Emperador murio peleando, otros dicen q̄ no, si no q̄ huyendo, y q̄ queriẽdose recoger en la ciudad fue ahogado y pisado, y los turcos le cortaron la cabeza y la pusieron en vna lãça, y la lleuaron por medio de la ciudad con gran grita y escarnio. Fue esta desuẽtura en los años de mil y quatrocientos y cinquenta y tres rigiendo la silla Apostolica Nicolao Quinto, el qual sintio tãto pesar y dolor de ver en poder de los Turcos la ciudad de Constantinopla, que jamas estuuõ bueno antes de pesar murio, Imperaua en el imperio Occidental Federico Tercio. Llamauasse Constantino el que perdido a Constantinopla, como el q̄ la illustro y passõ de Roma a ella la silla y era hijo de madre Elena como el otro. Vuo desde q̄ Constantino impero hasta este, ochenta Emperadores, todos los quales fueron enflaqueciendo el imperio saluo seys o siete. Desta manera acabo el imperio y monarchia, que començo cõ tanta pujãça y poder, y sin duda los peccados y maldades de los Griegos fuerõ tan grãdes, y la desobediencia q̄ tuuierõ ala yglesia Romana, fue causa de tãto mal porque no me acuerdo auer leydo de ningun reyno que aya sido rebelde, que no le aya succedido perdida y desuẽtura, si no miremos lo por nuestra España, que por no querer seguir las costumbres y sanctos Decretos de los Pontifices vino a destruyrse, yo a esto echo la causa, por que

que dezir que el peccado de auer dormido con la Caua dō Rodrigo, no estoy bié con ello, Dios fuele en todas las cosas mirar las flaquezas de los hōbres, de vna manera, y las maldades de otra. Lo mismo vemos de los Ingleses, que todos son Lutheranos y viuen sin justicia y sin orden. El mal que padece Francia es por lo mismo, porque Frācisco Valoys metio a los enemigos de la fe en su casa, y los Christianos no eran seguros en su reyno, y así por la apostatia de la fe, por no obedecer al Pontifice vino el Imperio Griego a peccer y acabar como esta visto.

Dele estilo que tuuo

el Imperio Romano en elegir a sus Emperadores, despues que Iulio Cesar se apodero de la republica.
C A P. V.



DESPUES de auer tratado de la Magestad del Imperio, y como fue fundado y se passo en Constantinopla, y se crio el Occidental con las demas cosas, sera bien que hagamos particular capitulo de como era electos los Emperadores, y por quienes, que no dexara de ser grata lection. Digo pues, q̄ por cinco maneras y vias se adquirio el Imperio Romano, antes que Carlos Magno heredasse y tomasse la vestidura del Occidental Imperio. La primera por succession desde Iulio Cesar hasta Neron. La segunda por election y voluntad del senado. La tercera, por determinacion de las Cohortes Pretorianas, que era los exercitos que estauan para guarda de la ciudad. La quarta por el exercito a dōde moria el dicho Emperador. La quinta era por veta y compra, y aquel se llevaria el Imperio q̄ daua mas dineros. Ser verdad todo, la historia lo dira por su ordē.

DE lo primero, cosa aueriguada es, q̄ muerto Iulio Cesar y Octauiano, heredo

el Imperio Tiberio Neron, aunque no era hijo de Octauiano, mas entenido por que era hijo de Tiberio Neron, y de Libia, y muerto el padre caso Libia con Octauiano Augusto, y ella tuuo tales medios con el Emperador, que hizo prohibir a Tiberio, y así fue, porque Augusto Cesar no tuuo quatro mugeres mas de vna hija llamada Iulia: la qual caso con vno llamado Marcello, y lo adopto, y hizo heredero del Imperio, y muriendo el dicho Marcello sin hijos, la caso segunda vez con vn gran priuado suyo, llamado Agrippa, pero aunque tuuo hijos de Iulia, al cabo murieron antes que Octauiano, y despues a Tiberio succedio Cayo Caligula, el qual fue adoptado del mismo emperador, porque todos eran de la familia de los Cesares. Y despues Neron vuo el Imperio por la mesma succession: porque Claudio caso con Agrippina muger de gran linage, y de estremada hermosura: y trayendo rendido al emperador Claudio, determino persuadirlo, a q̄ dexasse por su successor, a Domicio Neron, que auia auido en el primero marido, llamado Domicio Neron Aeneobarbo, y así fue, que dexando Claudio a su proprio hijo, llamado Britanico, que vuo de Mesalina, dio el imperio al Nerō, por que Agrippina lo procuro, por todas las vias posibles. Y lleugo a tanto este desseo que como vn Astrologo la dixesse, que su hijo seria emperador: pero que auia de matar a su madre, ella respondió. Aya el imperio, y mate la en buen hora. Tanta fue la ambicion y soberuia suya, que por verse madre de emperador, se auenturo a que su hijo la matasse, y así se cumplio lo vno y lo otro. A Neron auia de succeder por herencia emperador, mas como el era malo y murio como viuido, en lugar de heredero, se leuanto otro, que no tenia que ver con los Cesares, que fue elegido por el exercito, como diremos en su lugar. Este fue Galua: el qual quisiera dexar heredero proprio: pero no lo auia. Y así mirando cō maduro acuerdo, quié

lo

los succedera, estando vn dia en el senado, quando mas descuydados estauan todos, tomo por la mano a Lucio Pison que era persona de gran prudencia y virtud para imperar, y llamando lo hijo lo adopto, y prohiyo en la forma acostubrada, y con gran acompañamiento se fue al real Pretoriano, a donde estauā las legiones para guarda de la ciudad, y del Emperador, y alli fue jurado aunque despues no vuo lugar esto, así mismo vuo otros muchos emperadores, que dexaron el imperio por herencia, así como Vespasiano lo dexo a sus hijos Tito y Domiciano, y Nerua a Trajano, y Trajano a Adriano, y Adriano a Antonino, y Antonino Pio a Marco Aurelio, y a Lucio Vero y Marco Aurelio a Comodo, despues Se uero le dexo a Basiano y Geta, y así otros muchos, y despues Constantino Magno lo dexo a sus hijos. Y Theodosio a Archa dio y Honorio, y esta fue la primera manera de succession y election del impio,

LA segunda manera de elegir emperadores, fue por voluntad, y determinacion del senado, pero esto fue pocas vezes porque desde los tiempos de Iulio Cesar Octauiano y Tiberio, quedo la republica tā flaca y defauctorizada, que en nada representaua el antiguo ser, ni auia quien hablasse por la patria, ni quié mirasse por ella, todo era venal, y el que mas podia se aprouechara mas, y quādo esto no auia, eran en tan poco tenidos los Senadores y otros Magistrados, q̄ no se les daua mas a los emperadores, matar a vn Senador o a vn Censor, que a vn comun hombre de por ay: pero con todo esto quando el Senado tuuo su vez eligio emperadores y quien gouernasse discreta y prudentemente. El primero que fue electo por el Senado fue Nerua, el qual siendo varon muy principal, y que auia tenido cargos en la republica, muerto Domiciano, que fue peruerso emperador, hallando fauor la republica en Petronio, capitán segundo de las cohortes Pretorias, determino elegir de su autoridad emperador, y eligio a

Nerua Cayo, y bien se vio quanta diferencia haze la comunidad, y parecer de muchos a la aficion particular, y parecer de muchos a la aficion particular, porque sin duda no le salto a Nerua otra cosa para ser perfecto sino el ser ya muy viejo y anciano, y hallar estragadas las costumbres de los Romanos, no succedio tan presto otra tā buena ventura a Roma hasta alla delante en elegir ella al emperador. Hallamos así mismo, que sabida la crueldad del emperador Maximino, los Romanos le temieron, y determino el Senado juntarse en su consistorio en el templo de Iupiter, y alli eligieron en emperadores a dos varones Patricios muy principales: los quales se llamauan Maximo Pupieno, y Claudio Baluino, y tan en buen punto fueron electos, que destruyeron a Maximino, y libraron la patria de tan gran crueldad, como esperauan, pero turo poco esta felicidad, porque quando boluio el Maximo Pupieno triunphante, el Senado dixo con mucha arrogancia. Los Principes sabiamente elegidos, desta manera hazen sus cosas, los que eligen los hombres imprudentes y que poco saben así acaban sus dias, en lo qual quisieron mostrar que si la republica eligiera emperadores, tuuiera otro gesto y autoridad, mas porque los soldados llenos de auaricia y maldades eligian otros sus semejantes, estaua por el fuelo la gloria Romana. Recibieron tan gran pena los exercitos desto, que luego en vituperio del Senado y Republica eligieron Emperador, para que entendiesen que siempre auia de preualecer las armas, y no las largas ropas, y los consejos repofados. Trata largamente este hecho Iulio Capitolino, en sus vidas, y dize, que quando fueron nombrados en emperadores, les fueron hechas muchas aclamaciones y bendiciones, y Erodiano Greco en su historia trata este cuento muy cumplidamente, al qual me remito. Tan bien hallamos en Flauio Vopisco Siracusano otra election, hecha por el Senado, y fue así. Que como el

el

el Emperador Aureliano muriese, y viese dexado espantado al mundo con sus guerras y animo inuencible, ningun exercito se atreuió a alçar Emperador, parte porque a ninguno de los capitanes auian hallado por merecedor del imperio, y así por no caer en los inconuenientes pasados, determinaron embiar a dezir al Senado Romano, que el (como era razon) nõbrasse y eligiesse emperador, y aquel obedeceria el exercito, y aprouaria su election, El Senado entendiendo que nunca se agradaua el exercito del Principe, que eligia el Senado. Replico al exercito, q̄ ellos lo nombrassen y eligiesen que el Senado lo auia por bueno, y en estas cortesias y comedimientos se pasaron seys meses sin Emperador, y en fin vencido el Senado de las embaxadas de los exercitos, eligio vn valeroso hombre, llamado Tacito, pero viuio poco, porque era viejo y enfermo. Y así estos son los emperadores, que fueron electos por el Senado.

La tercera manera de elegir emperadores era, por las Legiones, y Cohortes Pretorias, que guardaua la ciudad de Roma y la persona del Principe, el ordẽ era este. Que quando el emperador moria sin hijos y herederos, aquel exercito adonde moria el emperador, pretendia tener entero derecho para elegir otro, y porq̄ comunmente morian en Roma, las legiones que en ella estauan, hazian emperador. El primero que así fue elegido, fue Claudio tío de Caligula su antecessor, el qual viendo como era perseguido de Caligula y muerto, y que a todos los de su vãdo los matauan determino ascõderse en lo mas secreto del palacio, por saluar la vida, que era lo que por entonces pretendia, pero entrando vn soldado por robar algo si hallasse, topo con el que estaua biẽ escondido, y queriendo saber quien era, lo faco. Y viendo se Claudio en tan gran necesidad, que creya que lo buscaua para lo matar, se puso de rodillas, y le rogo q̄ le dexasse a lo menos viuir. El soldado lo hizo así, y lo faco fuerá, y lo llamo empe-

rador, y todos sus compañeros lo hizierõ así, y lo lleuaron a sus alojamientos, y allí fue bien recibido, y quedo por su aluedrio en emperador. Y aunque el Senado no quiso, se hizo lo que ellos auian comẽçado, aunque ayudo a este hecho Herodes Agrippa judio, que ala sazõ estaua en Roma, como largamente lo cuenta Iosepho en sus antigüedades. Tan bien fue electo por los Pretorianos el emperador Pertinax, cuya election fue notable, y así la cuentan por tal Iulio Capitolino, y Erodiano en su historia, y fue desta manera. Que como el emperador Comodo fuesse muerto por sus maldades y defatinos, los mesmos que conjuraron contra el, que eran Marcia su amiga, y Ælio Peto capitan de las Cohortes Pretorias, cõ los demas, fueron a casa de Pertinax a la media noche (que aquella hora fue muerto Comodo) de lo qual el estaua bien de scuydado, y haziendo tocar muy apriessa la puerta, subio Ælio Peto al aposento dõde dormia Pertinax, el qual como vio al capitan, tuuo por cierto que lo yua a matar por mãdado de Comodo, que no sabia que era muerto, y con determinacion de sufrir la muerte con gran animo y paciencia, espero a los que subian en la cama, sin hazer mudança alguna, y les dixó. Dias ha que esperaua yo cada noche que auia de acabar mi vida desta manera, y aun estoy marauillado como Comodo lo ha dilatado tanto, pues así es, para que estays parados? concludy ya cõmigo? hazed lo que os es mandado? A lo qual ellos respondieron, que no tuuiesse tal temor, ni pensasse en aquello, porq̄ ellos no venian a dar le la muerte, sino a pedir la vida y seguridad, porq̄ le hazian saber que el tyranno Emperador Comodo era muerto, y le venia a ofrecer el imperio, porque el solo lo merecia. Y passadas aqui otras razones entre el y Ælio Peto, porque el no lo creya, al cabo cõuenido del y de los demas, vuo de aceptar el ofrecimiento, y luego fue lleuado por ellos al Real de las cohortes, donde junta-

Lib. 19. c. 1. 2. 3

7. 4.

lib. 2. y 8.

da

da la gente su capitan les hizo vna habla que cõtenua las maldades y vicios de Comodo, y como auia muerto por sus excessos de Apoplexia, y contando los loores y meritos de Pertinax les amonesto que lo alçassen por Emperador, lo qual ellos hizieron luego alegremente, y así lo juraron por Emperador. Así mesmo hallamos que Gordiano el Junior fue alçado en Emperador por los soldados Pretorianos y no vuo quien les resistiesse, y así podriamos traer otros muchos exẽplos.

La quarta manera de elegir Emperadores era por los exercitos, adõde moria el Emperador. solia los exercitos adõde moria el Principe pretẽder la electiõ aunque como esta dicho los mas moria en Roma, y por esso los que estauan allí criauan Emperadores. Tan bien si estaua en otra parte pretẽdian el mesmo derecho, así acaecio a Macrino, que despues de auer muerto al maldito Basiano, el mesmo exercito lo alço en Emperador, y a Maximo despues de la muerte del buen Alexandro Seuero, algunos quierẽ que esta election, y la de las cohortes Pretorias sea vna mesma cosa, yo por distinta la tẽgo, pero vaya con Dios que yo la quiero contar a parte, pues así se puede entender mejor.

La quinta era la que hazian los exercitos por si estando despagados de la mala gouernacion del Principe, y quando veyan que cada vno hazia Emperador a su gusto. Esta no era propriamẽte election mas cierto pundonor, por el qual pretendia vna legion ser mas auentajada q̄ otra y valer mas y poder mas, y aunque desta manera de elegir Emperador, se seguia prouecho algunas vezes porq̄ eligian varones buenos, toda via auia guerras ciuiles, porque otro exercito embidioso eligia otro Emperador, ved aqui la republica perdida, y las virtudes esfragadas, así como quando fue elegido Galba, que se leuanto Vitelio, y despues Vespasiano, y en tiempo de Seuero se leuanto Albino, y Nigro Pescenio. De Galba q̄ succedio

a Nerono se opuso contra el, y vistas las crueldades y defatinos suyos el exercito lo alço, y incitado, tomo el imperio, gouernando la prouincia Tarraconense en España y muerto Nerono todas las otras prouincias se alborotaron y principalmente, las legiones Germanas, o ã Alemania que temiendo el rigor de Galba, porque no le auian reconocido por señor para emendar el auiesso, y hizierõ otro mayor error, y fue que determino hazer ellos nuevo Emperador, y así venido el dia primero de Enero, en el qual los exercitos cada año acostumbrauan hazer el juramento y omenaje de fidelidad al Emperador no lo quisieron hazer si no al Senado y embiaron su embaxada a Roma alas cohortes Pretorias, en q̄ les hazia saber q̄ ellos no q̄rian obedecer al Emperador que è España auia hecho, q̄ el Senado eligiesse otro q̄ les p̄ciesse, q̄ ellos se remitian a el. Pero al cabo los de la alta y baixa Alemania alçaron contra Galba a vn Vitelio valeroso Capitan, que se auia señalado en muchos trãces de guerra. Vespasiano tan bien fue elegido en Emperador de la mesma manera, porque andãdo tan rebuelto el mundo, y viendo quã mal cobro dauan del Galba, y Vitelio, determinaron las legiones oriẽtales criar Emperador y hallandolo tal, qual a quel tiempo lo auia menester, vn Tiberio Alexandro, que era gouernador de Egipto alço de comun consentimiento de todo el exercito a Vespasiano por Emperador dentro de la ciudad de Alexandria, y todo el exercito le hizo el omenaje, y juramento acostumbrado, y dentro de ocho dias su proprio exercito hizo lo mesmo, aunque ello reuso de manera que el exercito desembaynadas las espadas se las pusieron a los pechos forçandolo a q̄ aceptasse, y así compelido vino a recibir el imperio, el qual le auia ya antes profetizado Iosepho quando fue preso è Iotapata, desta electiõ del imperio de Vespasiano ay mucha memoria en Suetonio Trã-

lib. 4. c. 26.

Iois-

lib. 17. c. 11. Iosepho en su Bello judayco, Así mismo fueron eligidos otros Emperadores desta manera, como Pescenio Nigro, q̄ lo alzaron las legiones de Syria, y así le obedecieron todos los Reyes y Satrapas de Oriente, y en Alemania alzaron a Seuro, y en Bretania, que oy es Inglaterra, a Claudio Aluino, y así vuo otras elecciones deste jaez.

LA sexta y vltima manera de elegir emperadores, fue por venta y compra, y esta fue la mas maluada y puerfa. Qué dio principio a esta maldad, fue Othon Syluio, el qual viendo que Galba no le auia proahijado, o adoptado, trato con las legiones ordinarias, que estauan en Roma, que lo tomassen por Emperador, y dando les gran suma de dinero, y mucho mas que les prometio, dentro de ocho dias, mataró al Galba, y el quedo por Emperador: pero el exemplo mas notable, deste hecho fue el de Didio Iuliano, que para que se vea qual andaua Roma y quanto puede la auaricia, me deterne algo mas. Ya dix e atras como Pertinax vuo el imperio por las Cohortes Pretorias (que como ya he dicho otra vez, eran los exercitos que estauan en Roma) pues como los soldados viesfen que Pertinax era bueno y justo, y que no daua fauor a los desatinos de Comodo, ni a los de Neron y otros sus semejantes, determinaró matarlo, y como lo pensaron lo hizieron, cō determinacion de elegir a vno que correspondiese a sus inclinaciones, y les diel se libertad para ser malos. Y así muerto Pertinax, de consentimiento de las legiones luego se hizieron fuertes en sus alojamientos, con temor que tuuieron al pueblo: pero el pueblo no osó acometerlos, porque estauan muy fortificados de grandes muros y torres. Los Senadores y gente principal, que auian de remediar este hecho en cosa tã turbada, no sabian que se hazer, ni ordenar, y así se estauan retraydos en sus casas, y algunos se salieron de la ciudad por huyr los inconuenientes que suelen succeder en semejantes casos,

y desta manera passó aquel dia primero la cosa, Visto esto por los Pretorianos, y que nadie les acometia, tomaron mayor atreuimiento, y puestos algunos en el muro de su real, començaron con grãdes voces a dezir, que ellos hazian emperador al que mas mercedes les hiziesse, y mejor se lo pagasse. Esto se publico luego por toda Roma, y la voz era tan fea, y el caso tan dudoso, que vuo pocos compradores: porque ya no auia ciudadanos ricos, porque los Emperadores malos, tenian destruydas todas las haciendas de los principales con sus prodigalidades y desatinos, con todo esto se hallaron dos compradores, el vno fue Sulpicio, que era Prefecto de Roma, y suegro de Pertinax: pero no lo quisieron, porque temieron, que despues de auido el Imperio vengaria la traycion y muerte de Pertinax. El otro fue Didio Iuliano, que era principal hombre en Roma: el qual quando supo la nueua de la venta del Imperio estaua comiendo con su muger y hija muy alegre y contento, y muy olvidado de tal cosa: pero viendo se rico, y que aquella nueua le prometia el Imperio, siendo aconsejado de los suyos que no perdiesse aquella coyuntura, el se fue al Real y trato que fuesse jurado, y obedecido, y que daria infinita cantidad de dinero, y que antemano y de cōtado daria mucha. En fin fue aceptado, y luego lo subieron por vnas escalas al muro, y puesto en medio del exercito fue jurado, y fueron hechos los autos, que se solian hazer con los otros Emperadores, y el les dio mucho dinero: pero no cumplio con tanto como prometio. En fin esta vez fue vendido y comprado el Imperio Romano de vn ciudadano, y vino a ser la cosa mas afrentosa, que se lee en historias. Tan bien leemos que Magencio hijo bastardo de Maximiano Emperador vuo el Imperio por dones q̄ dio, y Claudio de quien diximos, que auia sido electo del exercito que estaua en Roma, dio mucho dinero, y sino fue para auer el Impio, a lo menos fue para conseruarlo.

Esto

esto es lo que hallo en este proposito que dezir, y creo que no ha sido superfluo. Este capitulo, como tan poco lo fera el q̄ se sigue.

Del origen y principio

del imperio occidental, que causas vuo para fundarlo, en quien començó, por quien es electo y de otras cosas tocantes al proposito.

C A P. VI.



MUCHOS he visto tratar del imperio Occidental, y darle su antiguedad y principio desde Carlos Magno sin curar de mas, no mirando q̄ lo q̄ Leon Tercio hizo en Carlos Magno, no fue darle nuevo imperio, ni crio señorío que antes no fuesse, mas restituyo y boluio el imperio Occidental, el qual de mucho antes estaua ya introducido y criado, en el qual vuo Emperadores poderosísimos y de gran auctoridad aunque despues poco a poco, porque los que imperauan eran tyrannos, y no auia fee en los exercitos y auia perecido la antigua disciplina militar, y los capitanes jamas eran leales a sus señores y así facilmente matauan a vn Emperador y criaua otro que les diessse, mas dineros o les dexassen biuir a su libertad, y así ni auia justicia en la tierra, ni quien la defendiesse, y de aqui vino que las prouincias de Occidente se reuelaron contra su señor y de cada vna se criaua y hazia rey no nuevo, y haziendose muchos ricos dexauan la cabeça y Emperador pobre y flaco, estovisto sera bien que para que hablemos del principio del Occidental imperio, tomemos de mas atras la historia, de lo que lo traen los demas auctores, porq̄ ellos comiença desde Carlos Magno, yo començare desde Theodosio el grande y passa desta manera.

Cosa era ya introducida y vsada en el imperio Romano, repartirla monarchia

y señorío entre dos y tres herederos, y partiendo las prouincias, cada vno administrava y gouernaua su parte sin reconocer se en nada los vnos a los otros, así consta que Constantino Magno repartio el imperio entre tres. Despues en tiempo de Valentiniano Primero se repartio entre el y vn su hermano llamado Valente, y Graciano Primero tomo por compañero a Valentiniano su hermano, y así lleo la cosa hasta el Emperador Theodosio el grande, en el qual se acaba la magestad y pompa del imperio. Dexo pues Theodosio dos hijos el mayor llamado Arcadio, y el segúdo Honorio, ambos Christianísimos, como lo fue su padre, pero algo remisos, y q̄ en el regir y animo no le parecieron mucho. Al Arcadio le cupo el imperio Oriental, que era grã cosa demanera que Asia y Affrica eran suyas, y esto de aca de Europa del Honorio. A Europa no ay que dudar si no que le succedieron muchos trabajos, porque baxaró muchas gentes a Italia, y la molestaron, y de ay entraron los Godos en Roma, y la destruyeron siendo la primera calamidad, que padecio, despues que ella començó tener poder y fuerças, de la qual ruyna escriue sant Augustin veynte y dos libros de la ciudad de Dios, y su discipulo Paulo Orosio lo toca largamente y Prospero, y todos los historiadores, de aquel tiempo, de ay dieron la buelta a Francia, y España, y aunq̄ en vida de Honorio, que tenia lo Occidental de todo punto, ninguno podemos dezir q̄ fue señor pero succediendo en el imperio Occidental Valentiniano, q̄ caso con Gala Placidia hermana de Honorio, y su hijo Valentiniano el Junior vino el imperio en tal declinacion, que ya Inglaterra tenia señor, y Francia y España eran regidas por otras gentes, y aunq̄ los leales del imperio tenían ciudades en todas partes y prouincias dignas de no ser despreciadas, al cabo auiedo se apoderado d̄ lo mas y mejor, los Barbaros, poco a poco no les q̄do a los Emperadores nada. En este tiempo pasaró en Affrica. Los Vuádalos, q̄

de-

destruyeron la tierra, aunque esto era del Imperio Oriental, Murio Valentiniano por diligencia de vn maluado Romano, llamado Maximo, el qual siendo poderoso y rico se alço con el Imperio, y por asegurar su tyrannia, se caso por fuerça cō Eudoxia muger que fue de Valentiniano ala qual por tener mas aficionada, dixó que auia muerto al Emperador de enamorado della, pero no mitigando por esto su furia procuro cō Genferico rey de los Vandalos, que viniesse a Italia, y la librasse de aquel tyrano, lo qual el hizo de buena gana, porque desseaua hazer se rico en Roma, y saquearla como lo hizo, y venido en Italia Gēferico, no tuuo el Maximo animo, para resistirlo y huyedo fue muerto. Despues d' Maximo vuo el imperio vn Romano de los principales llamado Abito, la qual election fue aprouada por Marciano, que imperaua en Oriente pero fue poco lo que viuio Abito, porque luego murio, y el exercito ordinario, que estaua alojado en Rauena alço en Emperador avn principal capitán llamado Mayorano, y el Emperador Leon, que ya imperaua en Oriente aprouo la election, y salio este Mayorano varō virtuosissimo y de gran animo, y así el tiempo que impero, que fuerō poco mas de tres años resistio a los Vádalos, que eran los perseguidores de Italia, y así estuuo en las riberas del mar, porque guardando las costas estaua lo demas por entonces seguro, murio Mayorano, y succediole Seuerino, el qual también resistio a los Vádalos y hizo guerra a los Alanos, que querián apoderarse de Italia, y auiendo gouernado quatro años murio, y en su lugar fue criado vn esforçado capitán llamado Anthemio, el qual auia sido segun se dize yerno de Marciano, aunque esto no se cómo pueda ser, pues dize que Marciano fue virgē y casto, pero esto importa poco, en fin Anthemio era tal, qual la necesidad de Occidente, lo auia menester, y aunque tuuo muchos recuētros de tyranos, y vuo de defenderse d' los enemigos ordinarios, toda via se daua muy

buena maña, y vencio y reprimio para sí pre la libertad y atreuimiento de los Vádalos, y vencio a Genferico, y le puso en tanto aprieto, que ayua perdiera todo lo que tenia en Affrica, y así perdio lo q tenia en Sicilia. Tuuo vna infelicidad grande Anthemio, que caso vna hija suya con vn capitán llamado Rethiner, el qual siendo ingrato se alço contra su señor y suegro, q deuieran cada vna destas cosas obligarlo a ser leal, y al cabo lo mato; y quedose cō el imperio, pero tuole como tres meses y acabo infelice y miserablemente, por su muerte eligieron avn capitán llamado Olibrio, el qual auia venido de Grecia a ayudar a Anthemio, pero viuio poco, y murio dende a siete meses de su muerte natural, y luego fue criado en la mesma dignidad Glicerio que era vn senador de Roma, y porque no fue electo de voluntad de Leon Emperador Oriental, vino contra el vn su capitán llamado Nepos el qual pudo tanto que lo despojo del imperio, y quedose con la dignidad, y el Nepos visto que en Francia hazia guerra los Godos a los imperiales embio a vn capitán llamado Orestes, el qual en lugar de hazer lo que le era honra y le venia biē, procuro cō el exercito que lleuaua que alçasse en Emperador a su hijo Augustolo, y de tal manera lo encamino, que se salio cō ello. Succedio que en este tiempo los Erulos, y Tungros, o Turigos, que auian andado en el exercito de Athila habitando en las riberas del Danubio, se alterarō y hizieron movimiento determinando de passar en Italia pues veyan q ya no valia el imperio nada, ni tenia fuerças con que resistir a sus contrarios y pues que alli no valia mas que la fuerça, y las armas de terminaron acometer lo que y imaginaron y porque no podian regirse biē sin caudillo y cabeza alçaron avn llamado Odoacer en Rey, y el que tenia animo, y brio para ello tomo de buena gana el cargo y entrando con grā presteza y braueza por Italia se fue cōtra el Emperador Augustolo, y puestos a punto de guerra, y encōtrados

do se los Erulos quedaron vencedores, y ffo el Orestes fue muerto, y dando tras el hijo y Emperador como no tuuiesse animo para defenderse, se salio de Roma, y el Odoacer tomo lo que le faltaua, para hinchar su desseo y así acabo el imperio Occidental por entonces, quedando las cosas de Italia en poder de Odoacer algū tiempo. Despues Theodorico rey de los Godos con fauor del Emperador Zenon tuuo la posesion del reyno de Italia, y así se fueron por algun tiempo y poco a poco vino Italia a tener rey y despues d' echados los Godos vinieron los Lōgobardos y otras gētes, y d' tal manera estaua la misera Italia, que mil gētes la molestaron, y los moros se apoderaron de Sicilia, y llegaron a Roma, y los Longobardos tuuieron mil pendencias con los Papas. En Espoletto señoreauan señores, y cada ciudad pretēdia su señor: y las tierras del summo Pontifice padecian mil agrauios, y angustias y así el Papa era mal tratado y perseguido y no tenia quien lo fauoreciesse ni defendiesse, lo qual todo fue porq no auia cabeza que rigiesse a Italia, porque los q la mandauan eran miembros enfermos. Solo quedaua en lo Occidental el reyno de Fracia el qual era poderosissimo y mucho mas delo que agora es, y ellos defendian a los Pontifices, y eran muy hijos de la yglesia, como consta de las cosas, que hizo Pepino padre de Carlos Magno, y despues el mismo Carlos lo fue, y siruio al papa Leon Tercio, varon santissimo, y le restituyo en su silla Pontifical, lo qual dio causa a que se boluiesse a restaurar el imperio Occidental, como luego diremos. Demanera que por lo dicho se puede muy bien ver como no comēço el imperio Occidental en Carlos Magno, ni es bien que se diga pues con ello se causan dudas con los successos del imperio y de los tiempos, porque el verdadero principio fue en Honorio, y el fin fue en Augustolo, que si no me engaño fueron todos los que imperaron bien o mal en el imperio Occidental, estos, Hon-

rio y Constancio, que impero con el Valentiniano, Maximo Abito, Mayorano, Seueriano, Anthemio, Rithiner Olibrio Glicerio, Nepos, Augustolo. Autores son delo dicho Paulo Orosio, en fin de su septimo libro de Orne esta mundi. S. Augustin en algunas partes de la ciudad de Dios. Victor Affricano en los libros q hizo de la persecucion Vádatica. Prospero Achitanico en sus Tiempos. Casiodoro en sus Consules, y Marcellino Comes en su Chronicon. Sin estos lean a Procopio en la historia Vádatica y Gotica, y a Gatio en la d' los Godos ya Nicephoro en su Ecclesiastica. Y Beda en sus tiempos, y Freculpho y Casiodoro en su Ecclesiastica historia, y por otras partes del muchas sin otros muchos modernos, a los quales no quiero alegar, ni citar en particular los lugares, porque yo soy resumiendo lo que me importaua, tomando en la memoria lo que aqui va dicho, y agora vega mos ala successio d' el imperio Occidental.

Y A dize como Italia no tenia ningū verdadero señor, y que todos eran tyrannos, y ninguno reuerenciaua al summo Pontifice, mas teniendo ojo a sus intereses, ya enfanchar sus terminos oluidauan el temor de Dios y de los hombres. Los Exarchos, que auia en Italia por parte d' el Emperador de Oriēte a vezes fauorecián las cosas de la yglesia, y a tiempos sus intereses, y muchas vezes acometieron mil males cōtra la sacrosanta dignidad del Papa, porque como en Grecia los Emperadores erā hereges, muchas vezes ellos sentian mal de la fe, y por imitar a sus señores, burlauā delo bueno y escarneciā d' la yglesia Occidental, q así se vino a llamar al cabo por la apostasia de los Griegos. Acaeciopues q en este tiempo, q estaua Occidēte sin Emperador, que imperaua Constantino Sexto, llamado Porphirogenito hijo de Leon Quarto, cada vno de los quales persiguió la yglesia destruyedo las ymages sagradas. Demanera, q Oriēte estaua tal, así en lo espiritual como en lo téporal, q no se esperaua remedio

Lib. 3. y 45

To. 2. lib. 54
lib. 22.

dio alguno para que la republica Romana se pudiesse conservar. Tambien acaecio que en Roma por muerte de Adriano I. fue criado en Vicario de Christo Leon Tercio varon de mucha sanctidad, y religion, y que en todo era de costumbres muy buenas, por lo qual fue tan invidiado, y perseguido de los malos (como acaece cada dia) que dos maluados ministros del diablo aunque eran ecclesiasticos llamados el vno Pasqual Primicerio, y Capulo presbitero, se atreueron a levantar al Papa mil falsos testimonios, que no era honesto, y otras cosas feas, y indignas de la magestad del Papa. Y no contentos con esto le sacaron los ojos con las viñas, y le cortaron la lengua, y le metieron en vna carcel terrible con pretension de matarlo luego, pero quiso Dios, que vn su camarero llamado Aluino lo sacó de la prision, y para que se mostrasse quan limpio y libre estava dello que le imponian hizo Dios grandes milagros, porque no teniendo ojos vio, y sin lengua hablo, y visto que en Roma no estava seguro se partio para Francia para encomendarse al Rey Carlos, en el qual, y su reyno auian puesto los Pontifices su esperança, porque otro tanto hizo Stephano Segundo, quando se temio de Astulpho rey de los Longouardos, y recibido con gran veneracion del rey trato de sus negocios, y dio sus desculpas y desculpas dello que le fue impuesto. Y aceptandolas el Rey le respondió muy bien, y prometio passar con la mayor presteza, que a el fuesse posible en Italia, lo qual el hizo aunque mas tarde de lo que quisiera. En fin vino y traxo consigo a su hijo mayor llamado Pepino, y entro en Roma adonde fue recibido con singular alegria y demostracion, de el contento que tenian de verlo, y despues de ocho dias que lleuo mando juntar a todo el pueblo y clero en la yglesia de sant Pedro, y que se hallassen presentes los acusadores del Papa, y alli mostro a lo que auia venido, y que queria que mostrassen sus querellas, los que se tenian a grauiados

del Pontifice, y leydas, el rey dixo a los Obispos, y perlados, ya todos los circunstantes que le diessen consejo en lo que estava obligado para determinar aquel negocio, y que el no queria errar, y que si algo hiziesse entendiesse que lo auia de hazer por su parecer. Oydo esto por todos, aunque ninguno hablo por si ni en particular todos vnanimos y como alumbrados de Dios dixeron a alta voz. No es licito a nadie juzgar la primera silla, al summo Pontifice solo Dios lo puede juzgar. El summo Pontifice a nadie reconoce, el se es juez de si mismo, esto se haguera do siempre y asi conuiene que agora se guarde, y cito se dixo muchas vezes, a lo qual respondió el bueno y Christiano Rey pues asi es yo aparto de mi esta causa y huelgo de no me entremeter en las cosas tocantes al Vicario de Christo y asi cedio dello que a el no le pertenecia. El Papa se subio entonces a vn pulpito, y dixo que como quiera que el no fuesse obligado a satisfacer a nadie toda via queria otro dia desculparse delante de todo el pueblo de aquello, que le era impuesto, y que les rogaua a los que alli estauan, se tuuiesse por cobidados para otro dia, a aquella mesma hora, y asi vino toda la congregacion, y el mesmo Carlos, y puesto en el mesmo pulpito, el Pontifice tomo vn libro Missal, y haziendo sus cumplimientos de que el no era obligado a satisfacer en lo que era acusado, empero, que juraua a Dios y aquellos sanctos Euangelios que no era culpante en aquellas cosas, que le oponian, no solamente en obra mas aun en pensamiento, y que si tuuiera otra satisfazion mayor en que quitar a todos de sospecha lo hiziera, lo qual fue tan creydo de todo el pueblo por la gran opinion, que se tenia de su buena vida, como si de el jamas se viera dicho cosa tal, y cumplido con esto començo vna ordenada oracion en loor de los Reyes de Francia y su Christiandad, y mostrando quan oprimida estava Italia con los tyrannos y crueles señores, por lo qual mirá

mirando como era justo pagar a Carlos Magno las buenas obras, que auia hecho en la yglesia, y a Italia, y los daños que los Longobardos hazian cada dia y los otros señores y potentados, y a tento que el imperio Griego estava en poder de vna muger, y el lo tenia por vacante, que alome nos se diessse successor al Occidental, pues desde Augustolo hasta el presente dia estava sin succession, y que miradas tantas circunstancias, y la buena occasiõ que se ofrecia, criaua y eligia por Emperador al Rey Carlos de Francia, si les parecia, y que si viniessen en ello, que consultado muy bien se diessse la resolucion, para desde aquel dia en ocho, que era la sancta fiesta de la natiuidad del Señor, porque siendo contentos, el determinaua de coronarlo y hazer las otras solemnidades que se acostumbrauan en tal acto. Venido el dia de Nauidad de comun consentimiento de los perlados y grandes y todo el pueblo fue aceptada y aprouada la determinacion del Pontifice y dixeron, que era necessarissima cosa para la republica Christiana y muy vtil, y que aquello se le deuia dar para que con su poder y valor defendiesse la yglesia, y fuesse su vnico amparo contra todos aquellos que la quisiesse molestar. Dicho esto y entendiendo el deseo del pueblo, venido el dia de Nauidad el Papa celebró missa con gran solemnidad y vngio al Rey al modo y costumbre de los Reyes del testamento viejo, y le puso la corona del imperio, y le dio el ceptro en la mano con las demas insignias imperiales, lo qual todo se hizo con muchas ceremonias que aqui no se dicen porque ya quedo atras largamente dicho en la republica Christiana. Y hecho esto el Papa y el Emperador hizieron passeo muy sumptuoso por toda la ciudad, lo qual todo passo en el año de ochocientos y vno, y començo de nuevo a ser restaurada la dignidad del imperio Occidental, auiendo trezientos y treynta años, que auia sido perdida por Augustolo, y quatrocientos, y sesenta y ocho, que Constanti-

no Magno la auia passado a Constantino pla, dello qual todo hazen larga mencion las historias Francesas, assi como Heginaldo el Abbad Vspergense, y Reginio, y Annonio libro de Geitis Francorum, y Anastasio Bibliothecario en la vida de Leon Tercio, y Blodo Frolibiense, y Platina en la vida de Leon Tercio, y otros muchos, que en historias generales habla desta mudança del imperio como Nauicero, Sabelico, Antonino, y Philippo Vergemense, y Onuffrio en sus Fastos. Estuuó el imperio en la casa de Carlos Magno, y sus descendientes mucho tiempo y con gran auctoridad de la Magestad imperial, hasta Arnulpho, que no era de ella, pero despues vino el imperio a tanta pobreza, y oy lo esta que el Emperador que no tiene otra cosa, tiene harta pobreza, porque vnos Emperadores han hecho mercedes, otras ciudades son fracas y otras han usurpado el patrimonio imperial. De manera, que ya no ay mas que hora, y este nombre que parece que ningun Rey esta en su centro, aunque tenga todo el mundo si no se llama Emperador, y por esso lo dessean muchos. Quedo esta election de los Emperadores diuidida muchos dias, porque desde Ludouico Quarto hasta Othon Primero (aunque segudo si contamos al antiguo) jamas se pudo llamar ninguno Emperador, por quanto no fueron coronados por mano del Papa, y tan bien porque los Romanos querian pretender el derecho de la election, y los Alemanes tan bien, porque dezian que la silla del imperio era Alemania, y que pues ellos auian de seruir, y tener al Emperador tambien le auian de elegir: por esto sucedieron grandes contiendas, y poca paz. Y a los Papas, no se les tenia el respeto deuido, para remedio dello qual Gregorio V. que era Aleman, determino lo vltimo y lo que oy se guarda generalmente, y fue que visita la inquietud de los Romanos y su soberuia, hizo vn Decreto, en el qual declaro que la election, y nombramiento del imperio Occidental, y Principe de

Los Romanos pertenecia a los Alemanes para lo qual mandaua que desde entōces tuuiesse fuerça su decreto para el futuro Emperador, y señalo los votos, que auian de ser en la dicha election, que fuerō tres Arçobispos, y quatro Principes seculares. Los perlados auian de ser el Arçobispo de Colonia, Magūcia, y Treueris. Los seculares el Duque de Saxonia, Marques de Brandemburg, y el Cōde Palatino del Rhin. Y que en caso de que la mayor parte destos Principes no se pudiesse cōcertar, o estuuiessen yguales votos se señalo el Duque de Bohemia (que aun entonces no era Reyno) para que acostandose a la parte que quitiesse aquel fuesse Emperador electo que tuuiesse mas votos, o en yguales, al que el se inclinasse, y que para que esta election tuuiesse fuerza y se conguiesse della toda la auctoridad del Imperio señalo muchas cosas, por las quales se conocia que el Emperador electo era verdadero, si passaua por ellas. Primeramente señalo tres coronas, y tres lugares, adonde las recibiesse. La primera era de plata, y auia la de recibir en Aquisgran. La segunda de hierro, y auia se le dedar en Monça o Milan, dizen que denota ser de hierro, porque con el ha de destruyr a los enemigos, ha de tomar esta corona en este estado, porque los Emperadores erā reyes de Lōbardia, desde q̄ Carlos Magno prēdio a Desiderio vltimo rey dellos, y despues se llamo camara Imperial. La tercera ha de ser recibida en Roma de mano del Papa, o sus Legados, y ha de ser de oro y si esta corona no recibe no se ha de llamar Emperador, mas rey de Romanos como oy lo vemos, que hasta que vaya a Roma, jamas se llama Emperador. Ordeno asy mismo q̄ la electiō fuesse en la ciudad de Francordia, y q̄ alli se juntasse los electores, y q̄ no fuesse tenida por electiō, si no se hiziesse alli libre y frācamente, p̄ lo qual se ordeno. q̄ de las ciudades se hiziesse exercito bastante, para que tuuiesse segura aquella plaza, y despues de electo, que no le fuesse dada luego la obe-

diencia, mas que con su exercito imperial aguardase ciertos dias en el campo para si alguno quitiesse de zir que no era biē que fuesse Emperador, o que no lo podia ser, al qual se auia de dar libre audiencia y hecho todo esto q̄ daua por legitimo rey de Romanos, y futuro Emperador coronandose. Y porque entēdio que se auia de agrauar de los Italianos y Frāceses, por q̄ daua toda la honra a Alemania, ordeno q̄ los tres perlados tuuiesse officios en las tres naciones, para que asy fuesse visto q̄ quando se hazia electiō se hallauā de Frācia, Italia, y Alemania personas en sus nombres. Y fue asy q̄ el Arçobispo de Maguncia fuesse Chāciller de Alemania. El Arçobispo de Treueris de Frācia. Y el Arçobispo de Colonia de Italia. Y a los Principes seculares se les dio, que al Duque de Saxonia fuesse su armero mayor, y el q̄ lleua el estoque y espada de embaynada de late del. El Marques de Brandemburg es camarero mayor. El Cōde Palatino es Maestro sala. Y el rey de Bohemia es el cope-ro, y todo esto lo dexo Gregorio tan biē fundado y arraygado, q̄ tura hasta oy, y es de creer que sera asy en lo venidero, porque pues entre tantos vayuenes y infelicitades, que hā passado, nunca se ha quebrado, de creer es q̄ se cōseruara, porque no permitira Dios que vengan tantos males entre los Emperadores, como los que se leen desde Henrico Tercio hasta poco atras de nuestros tiempos. Passo en efecto todo lo dicho en el año de mil y dos, porque muriendo Othō Tercio vinieron los electores señalados, y dierō principio a sus officios, y estrenose en Henrico. III. q̄ era Duque de Bauiera, y por ser varō en quien concurrían todas las partes, q̄ eran necessarias a cosa tan grande, de comun consentimiento podemos dezir fue electo, aunque el Arçobispo de Colonia llamado Heriberto fue de contrario parecer, la election fue en Francordia, y fue vngido en Aquisgran por el Arçobispo de Maguncia. Despues de alli a treze años vino en Italia a coronarse,

per

porque no pudo antes por contiendas y guerras que tuuo, y tomada la corona de hierro en Milan, llego a Roma, y Benedicto Octauo le dio la de oro con gran fiesta y solemnidad. Que ceremonias y q̄ cosas se hagan quādo es coronado el Emperador, ya queda dicho. Los Emperadores, que se hallan desde Henrico Tercio, hasta nuestro Maximiliano, cuyo imperio Dios conserue y guarde por largos años, pueden verse en muchos Cathalagos de Emperadores que andan impresos, y aduertir el lector que no todos los Emperadores han sido coronados, por q̄ los menos son los que hā recibido la corona.

De la manera de ele

gir Emperadores, despues q̄ el imperio de Occidente fue criado. Tratase quando començaron los siete electores, que eligen al Emperador.

C A P. VII.



A queda visto arriba como se mudo el imperio en occidente, o por mejor dezir, crió nuevo imperio, y comēço en Carlos Magno, como aquel, que merecia por sus hechos mandar todo el mundo. Esta election q̄ se hizo de Carlos Magno, parece que se concedio, no solo a el mas a sus hijos y herederos, porque empos del vino el imperio a Ludouico su hijo, llamado el Pio y despues lo vuo Lothario su hijo, y Lothario lo dexo a su hijo, Ludouico Segundo. Este Ludouico Segundo, quedando sin hijos Carlos el Segundo, o Iunior que era su tio y hijo de Ludouico Pio codicioso del imperio, vino a gran priessa a Roma y tomo el nombre de Emperador con el fauor de los mas nobles Romanos y aun segū parece comprolo, porque dio gran summa de dinero al Papa Iuā Octauo. A este succedio su hijo Ludouico el balbo, o tartamudo, y este muriēdo vuo el imperio Carlos Octauo, nieto de Lu-

douico Pio, y tras este vino Arnulpho. Y a Arnulpho succedio Ludouico Quarto, adonde se acabo la successiō de Carlos Magno, que como digo parece q̄ no vuo en el imperio electiō, mas successiō por la casa de Carlos Magno, que vuo el imperio Occidental. Estos Emperadores gozaron del verdadero titulo, no solo por q̄ heredauan el imperio, mas porque venia a ser coronados del Pōtifice, porque desde los tiempos de Carlos Magno quedo en estylo, que los que heredassen esta dignidad se coronasen, y que mientras no recibiesse esta insignia no tuuiesse derecho a llamarse Emperadores, mas reyes de Alemania, y asy yo nunca tengo por Emperadores a Ludouico Quarto. Cumrrado primero, Henrico Auceps, o caçador. Cumrrado Sueuo. Rudulpho, y Adolpho Alberto, y Ruperto, cō los dmas que no recibieron la corona del summo Pontifice, ni fueron vngidos. Cierro los auctores antiguos mas mirados fueron en esto, que nunca llaman Emperadores a los que no fueron coronados por la sede Apostolica. Boluendo a lo de las electiones muerto Ludouico Quarto y sin heredero, luego vuo mudāça en la manera de tener Emperadores, por q̄ muchos codiciaron esta dignidad como la suprema. Contendian, Italia, Frācia, y Alemania, y cada vna destas partes dezia, que le competia el derecho de dar Emperador. Italia dezia que ella era la verdadera filla del imperio, y q̄ ella lo dio a Carlos Magno, porque tenia derecho de darlo. Frācia tan bien queria poner Emperador, diciendo que pues auia faltado la linea de Carlos Magno en Alemania, que a Frācia pertenecia el derecho por estar alli Reyes de su sangre, y tā biē por q̄ Alemania auia sido con quistada por el mesmo Carlos Magno, y q̄ asy a sus successores cōpitia por derecho el titulo, y q̄ boluia el imperio a la casa de Frācia, pues Carlos Magno no auia auido a Frācia cō el imperio como vuo a Italia, si no teniendola, y poseyendola el, le auia sido dado el impe-

rio y por titulo suyo la tenía sus successores. Los Alemanes huyan y temían tornar a la successión Francesa, y así perseveraron en su posesión y auctoridad de nombrar Emperador, diciendo, que a los Germanos en persona de Carlos Magno se auiá trasladado el imperio, y que así ellos eran imperio y no Reyno de Francia, y que en esta posesión estauan. En fin ellos perseveraron, y perseveraron oy, porque luego eligió todos los Principes así Ecclesiasticos como seculares Emperador a Othón que era Duque de Saxonia, varon de grã de prudencia y valor. Pero el no quiso aceptar el imperio, y conociendo como bueno y sabio los daños y inconuenientes que traya el mandar a muchos respõdidos a los que le dieron la nueva, que el no tenía salud ni fuerças para administrar tan gran carga, y que por cõso no se quería en cargar del imperio, pero que ayudaria cõ su consejo a quien era bien elegir, y que le parecia que deuián elegir a Cumrado Duque de Frãconia, en el qual concurrían todas las buenas partes que conuenian a vn Principe, y así se hizo despues, y desde entonces se lleuó la electiõ de los Emperadores de Alemania, adelante por los Principes Germanos. Pero despues creciendo las pasiones y pretensiones vuo grandes rebeltas sobre elegir Emperadores, lo qual viendo y entendiendo Gregorio Quinto traspasó la electiõ a los Principes Alemanes, señalando el numero que son siete. Tres Principes Ecclesiasticos, y tres seculares, y pusieron de por medio al rey de Bohemia, que entonces era Duque, para que si no se cõcertassen diesse su voto a quien le pareciesse, que cõuenia mas. Son los Principes Ecclesiasticos el Arçobispo de Maguncia, Colonienfe, y Treuerienfe. Los seculares el Duque de Saxonia, el Conde Palatino del Rin, y el Marques de Brãdeburg. Y dicen que el primero Emperador que fue electo por estos siete fue Hérico Duque de Bauiera y esto afirman muchos auctores. Pero sin duda ello todo es error. manifestõ, que los

siete electores no son tã antiguos como estos historiadores modernos dizẽ, ni cõsta de los graues auctores, que quedasse de Henrico Segundo en siete electores, mas en muchos perlados y muchos Principes electores. Ser verdad esto muestra lo Othon Frisingense en sus historias, el qual hablando de la electiõ de Henrico Segundo, no haze mencion desta nueva manera de electiõ, que en el comẽçaua antes dize que fue electo en Emperador por todos los grãdes de Alemania. Leã al Abbad Vspergense, a Sigeberto Genblacense, ya Lamberto Schafnaburgense en sus Chronicas, y verá como no ay memoria de siete electores. Todos estos historiadores son antiquissimos, y que fuerõ casi en los mismos tiempos del papa Gregorio Quinto. A Henrico succedio Cumrado Primero, deste dize Othon Frisingense que fue electo de todos los Principes. El Abbad Vspergense dize que vuo contienda entre los Principes, pero que fue fauorido de los Arçobispos de Maguncia y de Bamberg, que se llamauan Aribon y Heberardo. Arçobispo Bambergense no lo hallamos entre los siete, Sigiberto en su Chronica manifestamẽte dize, que con el fauor del Arçobispo de Magucia y otros Principes fue puesto en la silla del imperio. Y aun si miramos atẽtamẽte hallaremos, que el rey de Bohemia, no era amigo del imperio antes andaua rebelde. Vamos a Henrico Tercio en la electiõ deste Emperador se hallaron dos Legados del papa Gregorio septimo, y fuerõ llamados muchos grãdes de Alemania, y se hallaron señaladamẽte los Arçobispos de Magucia y Vuiceburgense y el Metense y dos duques, cõuiene a saber, Rodolpho Duque de Vuelf, y otro Berdolpho, como lo dize Lãberto Schafnaburgense. Y el Abbad Vspergense pone otros Principes, que se hallaron en la electiõ. Y Othon Frisingense, dize que vuo gran infinidad de Principes en Maguncia, y que fue electo Henrico Tercio de consentimiento de todos, y que los Legados del Papa, que allí se hallaron, pusieron

fueron las manos sobre el nueuo electo, que fue vngirle, y coronarle. Lo mismo hallaremos si quisieremos en los demas Emperadores hasta Federico Segundo, en cuyo tiempo perdio mucha reputacion y auctoridad el imperio, porque muerto vuo grãdes y crueles guerras por toda Italia y Alemania, por respecto de la scima, que vuo en las electiões de los Emperadores, porque en vn tiempo vuo vn Emperador llamado Cumrado, y otro Guillermo, y Ricardo hermano del Rey de Inglaterra, y dõ Alfonso el sabio de Castilla, porque todos los Alemanes se diuidieron en la electiõ, y así vnos eligieron vno, y otros otro, y viendo el papa Gregorio Dezimo, los males, que en esto auia, de consentimiento de las partes reduxo a cierto numero de voces la electiõ del Emperador y así fuerõ señalados los siete de quienes hablan tanto los auctores modernos. Desta opinion son Onufrio Panuino, y Inan Abentino, al qual alega el mesmo Onufrio, en la historia de las cosas de los Bauaros. Y cierto confederados los auctores que tratan este negocio, y como no se halla memoria ni rãstro deste numero de siete, ni de algunos de los electores, parece cosa aueriguada auer sido error de los auctores nuevos, y descuydo de no auer inquirido esta verdad con toda diligencia. Confirmase así mesmo, que no estuuó la electiõ en los siete hasta estos tiempos, por que hasta ellos se hallaron todos estos perlados y principes en las electiões imperales, que fueron en numero 53, o 54. segun lo significa el Abbad Vspergense el qual hablando de Enrico Quarto pone los electores Ecclesiasticos y seculares, y son estos ocho Arçobispos, que son los siguientes el Maguntino, o de Magucia, la qual silla es en Alemania, el Colonienfe, el Treberienfe el Madeburgense que es el primado de Alemania, el Saltzburgense, o Iuanianense, que es en Bauaria, el Bremense, el Bisantino, y el Rigense, que es Libonia, o Prusia. Cada Arçobispo de estos lleuaua a sus sufraganeos. El

Maguntino lleuaua los Obispos de Argentina, Constantienfe, Hebertatenfe, Padeburgense, Bermocense, Augustano, Elustatenfe, Hildescimense, Spirenfe, Curienfe, Herbipdonfe, o Vicenburgense, y Dendense. El Arçobispo de Colonia lleuaua estos sufraganeos, el Mimigar de vordense, o Monesterienfe, el Tragetenfe, Mindense, Leodienfe, Osnaburgense. El Arçobispo de Treueris lleuaua el Metense, Tullense, Virdunenfe. El Arçobispo Magdeburgense lleuaua, el Mergenburgense, Citicense, Brãdeburgense, Habelburgense. El Arçobispo Saltzburgense, al de Trento, al Gersense, Patalienfe, Breginense, Vienenfe, Frisingense. Auia sin estos otros siete Obispos exemptos que eran el Babimbergense, Ratsemburgense, Misnense, Ratisponense, Lubecense, Basiliense, Suerinense. Hallauanse así mesmo cinco Abbades, que eran el Fuldense, Vissemburgense, Hirsferdese, Mubasense, y Cãpidonense. Estos todos eran de la orden de sant Benito. Iten se hallaua en la electiõ el gran Maestro de Prusia, que es de la ordẽ de santa Maria de los Theutonicos, porque luego que fue instituyda la orden tuuo voz en aquella electiõ. Los Principes seculares que comparecian allí eran principalmente estos. El Duque de Bohemia, que despues fue rey. El Duque de Saxonia. El Duque de Bauiera. Y el Duque de Sueuia. Y el Duque Brumucense. El Duque de Carinthia. El Marques de Austria, que despues fue Duque. El Conde Palatino del Rin. Y el Marques de Brandenburg, y otros. Dize tã bien, que se hallaron, otros que no los nombra, este es buen argumento para prouea de que no estaua la electiõ del Emperador subjeta a estos siete, mas a muchos, y es así mesmo buen argumento en hallarse en ella el maestro de Prusia que era persona bien distinta de los Duques y Principes de Alemania. Y tan bien que si dicen que en tiempo de Gregorio Quinto, se remitiõ la electiõ a los siete, como puede ser, pues fue Papa en

los años de 995. y despues ciento y setenta años adelante votaua en las electiones imperiales el dicho maestre. Muchos argumentos ay para prouar como Gregorio Quinto no mando tal, yo entiendo que quando esta election tuuo fuerça, y estubo en el puto, que oy la vemos, fue desde el tiempo ya dicho. Y despues Carlos Quarto rey de Bohemia, que fue tan bién Emperador confirmó y auctorizo esta election con aquella bulla Aurea, en la qual declara la forma que se ha de tener en la election y que han de hazer los electores con otras cosas curiosas, quien quisiere leerla hallarla ha al fin de los Cesares de Onofrio. Muchas cosas tiene la election del Emperador y muy curiosas, y que daran gusto al lector, algunas de las quales, yo aue de poner aqui para que quede todo sabido.

Primeramente el lugar adonde se auia de hazer la election hasta los tiempos de Federico segundo, era incierto mas adonde querian juntarse los Principes alli publicauan las cortes, o dieta, que ellos assi llaman a nuestras cortes y juntas de Principes. De Arnulpho leemos, que fue electo en Treberis Ludouico Quarto de Forchem, Henrico. I. en Magúcia, Comrado. I. y Henrico. II. en Aquisgran. Henrico. III. en Poletia el Henrico. IIII. en Magúcia, despues fue señalada Francfordia como luego diremos. El cargo de conuocar a los electores para criar Emperador pertenece al Arçobispo de Maguncia, y hasta oy permanece en este señorío, ya el pertenece hablar primero, y dar su voto en la election, assi como parece por vna carta embiada de Adriano. IIII. a los Obispos Alemanes, luego que era la mayor parte conforme en el nombramiento quedaua electo, y era llamado rey de Roma, y no Emperador, y oy se haze lo mismo yuan desde Francfordia a Aquisgran, lo qual se aguardado desde el Emperador Othon. I. por que segun la verdad aquella ciudad fue la silla de Carlos Magno, que fundo el imperio Occidental, y alli esta su sepulcro, y la corona propria, con que fue co-

ronado de Leon. III. con la qual sus sucesores despues mucho tiempo se coronaron, y llegando el electo Emperador lo asientan en la mesma silla de Carlos Magno, la qual esta en la yglesia de sancta Maria, que el edificio que perlado coronaua al rey de Romanos, y lo vngia en lo antiguo cosa incierta es, y no lo he podido investigar, es verdad, que Arnulpho y Ludouico Quarto. Y Cumrado Primero, fueron coronados del Arçobispo de Maguncia, esto parece que pertenecia ya de derecho, porque acostumbrauan los mesmos Arçobispos coronar a los Reyes de Francia porque coronaron a Pepino padre de Carlos magno, y a Ludouico Pio ya Carlos Tercero en Reyes de Alemania y Francia la Oriental, porque los Reyes de Francia la Occidental fueron siempre coronados en Remes, o en Senonas, porque son los Primados y Metropolitanos mas principales de aquel reyno. Tambien en la coronacion de Othon primero, yuo gran controuersia, porque coronado en Aquisgran, yno hallandose alli el Maguntino, fue gran contienda entre el de Colonia y Treberienfe, sobre quallo coronaria, el de Treberis dezia que a el pertenecia aquel officio, porque era la mas antigua silla la fuya, por auer emanado de sant Pedro Apostol, el qual embio vn discipulo aquella ciudad. El Colonienfe dezia que le pertenecia a el coronarlo, por que estaua en su jurisdiccion, y en fin conuino que el de Maguncia viniessse a la coronacion como al que le pertenecia de derecho, y assi Otho fue coronado por su mano de Rey de Alemania. Alguna vez leemos auer coronado a los Emperadores el Arçobispo de Rauena, assi como a Otho Tercero. Y el de Colonia coronó a Henrico Quarto, y despues considerado que Aquisgran estaua en el distrito de Colonia, se determino que el Colonienfe coronara de la primera corona al electo Rey de Romanos, y esto se guarda oy, despues la vltima coronacion se hazia en Roma y se haze por mano del summo Pontifice

ce, o sus Legados, y nunca se ha hecho fuera de Roma, si no la de Carlos Quinto que se celebrou en Bononia por Clemete Septimo. Por sus Legados, hallamos ser coronados Federico Segundo, Henrico Sexto, y Carlos Quarto, y Lothario Segundo, y Henrico Septimo. Tiene el Emperador por insignias vna ropa roçagante de brocado, o de oro de martillo, vn collar de oro, vna lança alta, con vna cruz de cierta hechura, que es dicho Lauaro, a diferencia del que lleuo Costantino Magno quando vencio a Magécio, vn ceptro de oro, la espada, lança, el mundo vn escudo dorado con la Aguila de dos cabeças, o la cabeça partida y negra y vna corona de oro que es la diadema. De todas estas insignias vso Carlos Magno, agora no ay tantas las que tienen son la espada, corona, el mundo, y la ropa roçagante con el escudo. Vsa ron los Emperadores vn modo de elegir fuecessores muy perjudicial, y fue que en vida llamaua a los electores, y les pedia, que eligiesen Rey de Romanos y successor y hizo se muchas vezes, y esta sin dubda fue violenta election. Destos electos assi hallo que fueron los tres Othones primeros, quatro Henricos, que fueron el segundo y tercero, y quarto, y sexto. Federico Segundo, y Vuéceslao, Maximiano, y don Fernando padre del que oy es Emperador, que es Maximiliano Segundo. Los electores hallo, que ay an elegido estos Emperadores de comun consentimiento, sin ser molestados, ni tener respeto a succession. Henrico Primero Saxon. Cumrado primero Fráces. Lothario segundo Saxon. Cumrado segundo Sueuo. Federico primero Aneobaruo, o Rubio. Philippo Sueuo. Otho quarto Saxon, Henrico Lanzgraue de Thuringia. Y otros que no ay para que nombrarlos, esto es lo que me parece que faltaua para cumplir con lo que tocaba al origen y principio de los Emperadores, y de sus cosas. Muchas cosas toca la bulla Aurea de Carlos Quarto de los asientos de los electores y de los officios yo no he querido tratar dello, por-

que me parecio que aunque algunos gustaran de saber todas las cosas por menudo, otros lo ternian por lection pesada, y assi determine satisfacer a todos, con darles lo mas principal, y quiero aduertir al lector que dexee de tocar de industria, quando hable del imperio Occidental este punto, porque alli lleuaua seguida la historia y no queria quebrar el corriente, y assi creo que vino aqui bien.

Que cosa es Condestable

stable, que Almirante, que Adelantado, Mariscal, y Senescal.

C A P. VIII.



I O D A S los dignidades, que en este tratado son ya perpetuas, y se dan por succession, y vienen de padres a hijos, ya heredando el titulo con la herencia que trae consigo, y por la perpetuidad y estabilidad son dignos de mas honra. Otros officios ay, que aunque a tiempos sean de mas preheminencia por no ser perpetuos, ni que turan por la vida de vn hombre, ni se heredan, no son de tanta estimacion assi como son capitanes al ferez, Presidetes, Governadores, y Visorreyes, los quales turan algun tiempo, yno se da ala casa y linaje, mas ala persona solamente, por este respecto la dignidad de Condestable ni Almirante antiguamente no era cosa tan principal como agora es, porque era merced, que se hazia a tiempos, y propriamente es officio y cargo y no dignidad. Propriamente la dignidad de Condestable, es lo que entre los Romanos se llamaua Maestro de los caualleros para lo que es de saber, que quando auia gran peligro ala republica, se criaua vn dictador y el dictador no braua vn compañero que era maestro de los caualleros, el qual tenia el segundo lugar en la guerra, y en ausencia

cia del dictador, el maestro de los caualleros tenia la mesma potestad, y si moria en la batalla el Dictador quedaua todo el exercito debaxo de su administracion. No podia turar este officio mas q̄ el del Dictador, que era seys meses. Este officio no lo daua el senado, ni el pueblo, mas el que era criado en Dictador, y en el mesmo instante que dauan aquel magistrado a vna persona tal, luego criaua el al maestro de los caualleros. Cō muchos varones de erudicion he tratado esta opinion, y les he preguntado, a que officio de los que tenia Roma succedio el del Condestable, y todos concuerdan, que al maestro de los caualleros, y si se mirabiē lleua camino, considerando para que es criado, y adonde exercita este officio, q̄ es para la guerra, y en el campo tiene todo su imperio y señorio, y todo lo q̄ fuera de alli le es otorgado, es merced añadida, pero no anexa ala dignidad. Este officio es muy antiguo, y que todos los Reyes del mundo tuuieron en sus cortes tal magistrado, aunque con diuerso nombre y no ay que dudar, sino que Ioab administrador este cargo en casa del rey Daud. Adonde aya sido este officio mas antiguo, creo que en Francia: porque muchas vezes se halla memoria del en sus historias. Christiano Amaseo en su historia del mundo dize, que Clotario Segundo hizo a Pepino (que despues fue Rey de Francia) Condestable, que era lo mesmo que Principe del palacio. Los Griegos Emperadores llamarō a este officio Cesar, ya grādes tiempos despues de pasado el Imperio Occidental. Estos Cesares, como dize Montaner historiador Catalan, tenian el mayor lugar despues del Emperador, y no se diferenciauan en la magestad y pompa, sino solo en que quando se assentauan les dauan vna silla mas baxa vn palmo, y el Emperador se vestia de purpura, y el Condestable, o Cesar de morado con frājas de oro. Y dize Hieronymo Zorita, q̄ vuo vn Catalan en Constantinopla, que tuuo este officio, y que se llamaua Roger

de Brindez. Leydo he que este officio de Condestable tambien se llama Senescal, aunque desto despues hablaremos. Vn libro intitulado Arbol de batallas, hablando de esta dignidad dize, que al Condestable pertenece gouernar todo el exercito y proueer en el todo lo que conuiene, para que este bien gouernado, y que en el aya justicia y paz, y que se guarde la disciplina militar: a el pertenece quando camina el exercito y se aposenta, de proueer de velas y cintinelas de noche, para que todo el resto del campo descanse, y q̄ deue rodear las estaciones, y mirar si velan y como estan, si ay bastante guarda, y en la ciudad a donde el Rey duerme ha de tomar las llauces de las puertas, y proueer las de guardas, y que no se abran hasta que el lo mande. Ha de mirar que en el exercito (porque como he dicho alli consiste su auctoridad) q̄ este muy proueydo de todo lo necesario, y que mire los pesos y medidas, los precios y todo lo demas, porque no aya engaño y carestia. A el pertenece capitanear y poner se en los mayores recuentros. Todo lo que antiguamente hazian los Duques, pertenece agora a los Condestables, qualquier caso que delante del se tratare en el real, lo puede juzgar, y si ay rieta y desafio, si se haze delante del Rey, despues de otorgado pertenece a el señalar el campo, proueer les de padrinos, partir el sol, meter los en el palenque y sacar los del. En fin si el Rey no esta en la guerra. El tiene todo el entero señorio en el campo. En Francia sin duda se guarda esto con mas cuidado. En España ya se ve que no ay nada desto, al capitán General, a quien se encomienda la guerra, pertenecen todas estas cosas. Si a caso el Rey se hallasse presencialmente en la guerra, y con el su Condestable, podria ser que tuuiese esta auctoridad: en pero como oy se trata, nada desto exercita el Condestable de Castilla. En estos reynos no es antigua esta dignidad, porque en tiempo del rey dō Iuā el primero, fue criada esta dignidad, mas

qual

qual aya tenido este officio en Castilla primeramente, contiēda ay sobre ello, vnos dizen que fue el Infante don Alfonso, nieto del Rey de Aragon, que fue primer Marques de Villena, y Conde de Denia. Otros dizen y tienen que el primer Condestable fue el Conde don Pedro de Trastamara, que fue padre del Duque de Arjona, llamado dō Fadrique, y nieto del Rey don Alfonso el Onzeno. A vno desto succedio el buen Condestable don Ruy Lopez d' Aualos, varō de vn tal renombre, ası por sus virtudes, como por las hazanas memorables que hizo en tiempo del Rey don Iuan Primero, y Henrique el Tercero. A este succedio don Aluaro de Luna, d' cuya vida tenemos hecho comentario. Despues del ninguno de los historiadores, que yo he visto habla de otro Condestable, mas que de su nombre, que se llamo Miguel Lucas, fue en tiempo del rey don Henrique el Quarto, porque dō Iuan el Segundo, no proueyo esta dignidad, despues que mando degollar a don Aluaro de Luna. Fue este Miguel Lucas natural de Belmonte, y hijo de pobres padres, y fue tan amado del Rey, y parecieron le tan bien sus costumbres, que lo hizo su paje, y poco a poco lo honro, hasta darle esta dignidad, que es la mayor del reyno. Despues vino ala casa de los de Velasco, de la qual ha auido quatro Condestables, con el que oy viue, y ası son todos ocho Condestables. Antes hallo yo Condestables en Castilla, en tiempo de don Henrique Segundo, porque don Beltran de Claquin fue Condestable.

Almirante,

Despues de la dignidad de Condestable viene la del Almirante, que como digo es tan biē officio y cargo, que tura por tiempo limitado. Muchos han querido contender qual sea mas; Almirante, o Condestable, y no ay en esto que porfiar, pues se sabe que la antiguedad del officio y el asistir mas cabe la persona del Rey, y los priuilegios y prehemencias q̄ tiene da mayor testimonio de su prerrogatiua. Este cargo no p̄ece ser muy antiguo en nin

guna nacion, a lo menos en nuestra España hasta el tiempo del rey don Alonso el sabio, no lo hallo nombrado, en cuyo tiempo vuo Almirante, y fue lo Ruy Lopez de Mendoza, y en los priuilegios lo nombra Almirante de la mar. Despues tuvieron otros este cargo: pero estrangeros, ası como miter Miguel de Boranegra, que fue Ginoues, y del viene el linage dellos, que oy ay en Castilla, aunque ay poca memoria dellos, porq̄ la casa de los Puerto Carreño viene dellos, y por este Almirante tiene a Palma. Despues vuo otro Almirante llamado don Alonso Iosic Tenorio, que tan bien fue estrangero, y fue valeroso capitán por el mar, y hizo cosas notables en su officio, y oy esta en la casa, podemos dezir casi Real de los Henriquez, porque por mil partes tienen parentesco cō ella. El primero Almirante fue don Alonso hijo de don Fadrique, Maestre de Sanctiago, al qual mato sin culpa el Rey don Pedro el cruel su hermano, y como despues fue rey dō Henrique, hermano deste Maestre, tuuo mucho cuydado de don Alfonso su sobrino, y honrando lo con el officio de Almirante, y heredando lo vino a fundar vna de las mas principales casas de España, ası en nobleza, como en riqueza y de lo que antes era officio, y se daua a quien mejor sirua, se hizo dignidad y capaz de herencia, como lo emos visto hasta nuestros tiempos q̄ esta en aquella casa, y lo estara plaziendo a Dios para siempre: porq̄ casa tā Illustre es biē q̄ sea honrada para gloria de la corona Real. Es el officio de Almirante ser Capitán general en el mar quando se haze guerra con armada, Alli tiene el mesmo señorio, q̄ el Condestable en el exercito de tierra, y todo el imperio y mado y justicia, y ha de ser obedecido, y tenido de la mesma manera.

Otro officio ay q̄ oy es dignidad en estos reynos, y es Adelantado, fue cosa en lo antiguo muy estimada, y q̄ la daua a principales hōbres, no por successiō mas por merced y buenos seruicios y por tiempo. Los mas principales Adelantados, son

Adelantado,

tr es

tres, el de Castilla, y el de la Andaluzia, el qual es mas antiguo en España, y el de Murcia, despues se añadieron los de Caçoria, que es del Arçobispo de Toledo, y el de Canaria. Los primeros fueron dados a diuerfos señores del reyno para que los administrassen, y así hallamos muchos que lo fueron. Oy esta el de Castilla en la casa de los Padillas. El de la Andaluzia en la de los Riberas, casa antiquissima en estos Reynos. Y el de Murcia en la casa de los Faxardos. Del de Murcia leemos que fueron el Infante don Manuel, hijo del Rey don Fernando el Sancto, y su hijo don Juan Manuel adelantados. El officio de Adelantado, propriamente es ser corregidor de ciertas ciudades, o de vna prouincia, y propriamente lo llamaremos, como oy acaece entre los señores, que ponen vn gouernador, o corregidor en vn Condado, o Marquesado, y así que ay sus tinientes y justicias, a el acudé en las apelaciones, y así eran los primeros Adelantados en Castilla. Y entre los Romanos era lo mesmo, que allende del Consul, o Pretor que gouernaua la Prouincia, ponía otros menores gouernadores que le ayudauan. Despues en Castilla se mudo este officio en seguir las armas, y así leemos en las historias, que los Adelantados en las fronteras capitaneauan, y defendian las costas

Queda nos otro officio, que se daua por tiempo, que es Mariscal, el officio de este era alçar el Real en la batalla, y proueer, que el campo a donde se pusiesen las tiendas tuuiese agua, y leña, que uuiese de la vna parte algun monte para guarda. Estos eran dichos entre los Romanos Prefectos de las cohortes, porque señalaua a cada legion, ya cada cohorte su asiento en el campo, y han de asistir siempre en la guerra y andar cabe el Condestable para ver lo que el manda. Ya de todo esto no ha quedado mas que el nombre, y así se da por honra a muchos caualleros, porque la disciplina militar, segun este tiempo requiere otro orden en los officios.

De la dignidad de

Duque, que prehemincias tiene, y de otras cosas dignas de ser sabidas. C A P. IX.



DO R ventura ha de ser apazible esta lectiõ con otras, q̄ aqui yremos tratando, por no auer escripto muchos deste subycto, ni en latin, ni en vulgar, o por mejor dezir ninguno, así que no es bien que le quitemos la honra, y el premio de su trabajo al generoso cauallero Fernan Mexia de Carauajal: el que escriuio el Nouiliario, en el qual trata algo desto, conforme ala lectiõ y estudio que se tenia antiguamente. Así que es cosa digna de ser sabida, y la que tanto traemos en las manos, y en la boca nombrando Duques, Condes y Marqueses, y otros titulos, de los quales vemos a España llena. Y pues emos hablado del officio de Condestable y Almirante, vengamos a los otros estados de grandes, que ay en los reynos, con que hincen de potencia a sus señores, porque cierto es que representan mas la Magestad de los Reyes, y sus cortes muchos señores de salua y titulo, q̄ pocos, y así el que los tuuere mas ricos y poderosos, podra llamar se principe mas poderoso. La dignidad de Duque si miramos los tiempos passados y presentes, y como se trato en diuersas naciones hallara se, que va muy diferente y ageno de lo que oy vemos, porque mirando ala fuerça de su nombre propriamente Duque, es lo que oy llamamos Capitan General. Y desto siruieron en la Republica de los Judios Moysen y Iosue, que es cosa muy antigua, porque en las batallas acaudillauan el Real, teniendo debaxo de su disciplina todo el exercito de Dios, y los mesmos Reyes son llamados en la escriptura Duques, y así llamo Dios a Saul ^{1. Reg. 9.} Duque y capitan de su pueblo, con eligir lo en Rey. Y entre los Griegos siempre fue

fuellamado Duque el que gouernaua el real y exercito, y Thesleo con ser Rey de Athenas muchas vezes es llamado Duque, y Palamedes y Agamenon con ser reyes Griegos, los llaman Duques, quando les encomendaron la gouernaciõ del exercito Griego contra Troya, y quãtas historias tenemos entre los Romanos y Griegos, nos muestran que los capitanes valerosos eran llamados Duques. Es verdad que aun que entre los Romanos leamos que el Consul, Procõsul, Pretor, Propretor le llaman Duq̄, toda via la republica tenia Magistrado llamado Duque. Así leemos Duque militar, el qual tenia cargo de guiar el exercito, así como capitanes, y eran mas que Tribunos de los que seguian la guerra, y menores que los legados, así parece mostrar lo Sparciano hablando de Piscenio Nigro, del qual dize que conocio a Piscenio por varon fuerte, y que tuuo dos tribunados, y que despues le fue augmẽtada la dignidad de Duque, y en otra parte le loa, diziendo. Fue vn cauallero desseado singular Tribuno, principalissimo Duque, seuerissimo Legado y insigne Consul. De manera que entre Tribuno, y Legado era el Duque. Auia Duques Prouinciales, los quales regian el exercito que se hazia para vna Prouincia o de la gente que alli estaua por frontera. Y de aqui es que hallamos muchos Duques, así como Duque de Armenia, Duque de Mesopotamia, y de todas las mas prouincias que Roma tenia debaxo de su imperio. Despues hallo auer se disminuydo esta dignidad, con la declinaciõ del Imperio Romano, porque en tiempo de Iustino Segundo, quando començó en Italia a auer Exarcos, que era nombre de gouernador supremo en todo lo q̄ tenía los Emperadores en Occidente fueron puestos otros gouernadores en cada ciudad, y dieron les nombres de Duques. De manera, que así gouernaua entonces vna ciudad vn Duque, como agora la rige vn corregidor, despues poco a poco vi no creciendo esta dignidad, a tanto que

entre los Franceses, fue antes de Carlos Magno tenuta en mucho, y se daua a varones principes. Y entre nuestros Godos en España vuo Duques, que era la suprema honra que auia despues del Rey. Y el padre del Rey don Pelayo fue duque de Cantabria, que es parte del reyno de Nauarra y Vizcaya, y despues por todas las partes del mudo se estimo esta dignidad en tal manera que las republicas, que no tienen Reyes, tienen por suprema Magestad la de su Principe, con titulo de Duque. Y así sabemos que despues que los Athenientes perdieron la successiõ de los Reyes, llamaron Duques a los que gouernauan su republica, Y no es menester traer exẽplos antiguos ni de lexos, pues la republica de Venecia, que es vn poderoso Reyno tiene Duque, y lo mesmo la señoria de Genoua, y los señores de Milã tienen por gran cosa llamar se Duques, y el que es gran señor, aunque sea Marques ni Conde, no para hasta llamar se Duque como lo vemos en el Marques de Mantua, que poco ha que le fue dado el titulo de Duque, Y los Duques de Saboya, primero fueron Condes, y en nuestros dias el Marques de Tarifa, fue hecho Duque de Alcalá. Y los condes de Vrueña, y de FERIA son Duqs de Osuna y FERIA. Y pues q̄ emos tratado de la antiguedad desta dignidad, sera biẽ q̄ digamos algo de su prehemincia y priuilegios, no hablo de los q̄ oy gozã, sino de los q̄ les son cõcedidos.

Primeramente, el Duque puede traer coronel en la cabeza, el qual es diferente de la corona de Rey, porq̄ su corona es yguale y derecha y no tẽdida y ancha, y las flores y laur q̄ trae son menudas y delgadas, y no es grãde ni alta. A este Coronel oy propriamente llaman bonete Ducal, no se vsa en España esto, aunq̄ ya algun tiempo se vsa así, como consta q̄ el rey don Iuã el Primero de Castilla en las cortes, q̄ hizo en Guadalajara, criando Duque al Infante dõ Fernando su hijo, q̄ despues fue rey de Aragon le puso vn Coronel, o guirnalda en la cabeza, la qual era de muchas

chas piedras y perlas, y diole por armas de nuevo vn castillo y vn leon y los bastones de Aragon, que segun parece tenia gran derecho a aquel Reyno, como despues se vio. Oy ya que no traygan en la cabeza estos coroneles, vsan los en sus armas y reposteros, así mesmo puede traer delante de sí Estoque, pero diferente-mente que el Rey, porque el lleua lo de punta, la cruzo guarnicion alta, y el Duque ha de lleuar lo la punta en alto, aunq esto no se vsa, así como lo emos visto en las juras que hizo nuestro señor el tey dō Philippe en Aragon y Cataluña, que lleuaua su Estoque la punta en alto. Puede traer ceptro en la mano como Rey, que es insignia Real, aunque los Venecianos acostumbra[n] embiar lo por insignia de capitan general, como lo hizieron con el Marques de Mantua, quando lo criaron capitan contra Carlos Octauo de Francia. Puede así mesmo traer porteros de maça delante de sí, y puede se assentar en trono y silla Real, no estando delante de Rey. Puede tener su estrado y dosel en lugar publico, como lo haze el Duque de Bargaça en Portugal, que es señor muy poderoso en España, y tener cortina en la yglesia, y si vuere Rey en ella, ha lo de tener el Rey dentro de su cortina. Han le de lleuar a besar el Euangelio despues de dicho, y hazer le las demas cerimonias q se vsan con el Rey, así como lo hazen cō el Duque de Segorue en su Capilla en su tierra. Ha de salir el Rey a recibir algun tanto al Duque, quando viene de camino, y ha le de dar beso y paz en el carrillo, pueden labrar moneda los Duques en sus estados, mas esto se entiende, los que no reconocen vassallaje, aunque el de Cardona en Cataluña haze moneda, pero baxa. Así mesmo todo Duque, que no reconoce por su señorío a ningun superior así como el de Mantua, Ferrara, Bauiera y antiguamente el de Bohemia. Puede oyr juyzio y riepto y desafío, en caso de traycion, de la manera que el Rey, y dar campo para que se combatan, y puede to-

mar sobre sí el desafío, y mandar que no se execute, y poner sobrello todas las penas necesarias, así con los naturales, como con los estrangeros, tratado se la causa dentro de su tierra, puede nieter y sacar de la liça, o campo a los que se combaten, puede criar y armar caualleros, como el rey, y hazer nobles, y dar blasones y armas y titulos honrrados. Esto se entiende en los Duques, que son poderosos que no reconocen mas señorío, que el rey al Emperador, y destos ay pocos, aunque yo he visto la corte del Duque de Saboya, y cierto que ay poca diferencia de el a Rey, saluo en el nombre, aunque en esto ay contiēda si es rey de Chipre: en lo qual yo no me quiero entremeter. En los Duques de nuestra España no ay nada desto, ni ay para que, Solia se mirar en los tiempos antiguos, que no pudiesse tener ningūo este titulo, sino fuesse de la casa Real por ser la segunda dignidad del Reyno. Tan bien hallo Archiduques, esta dignidad se crio, como la de los Arçobispos, la qual así como tiene suffraganeos Obispos, de la mesma manera los Archiduqs tienen debaxo de su señorío Duques, no ay mas que vn Archiducado, q es de Austria, aun que ay muchos que se llaman Archiduques.

De la dignidad de

Marques y de Conde, y de sus preeminencias, y como en Castilla se hazian antiguamente los Condes, y que cosa es Marques, que Vizconde, que Varon, que Infançon, o Baruaferes, q ricos hombres, que Principes y juezes

C A P. X.



LA Magestad de los Duques succede la dignidad de Marques, la qual sin duda tiene el segundo lugar, porque fue la mesma administracion

stracion que la de los Duques, porque como los Duques rigian el exercito, estos gouernauan, como oy lo hazen los Viso-reyes entre los principes Christianos, y de las prouincias que llaman marca, o comarca tomaron despues este nombre los que las gouernauan, Entre las prouincias que mas memoria ay de marcas, es Italia, porque hallamos marca de Ancona, marca Tarusina, marca de Monferrat, marca de Saluces, y lo que oy llaman ducado de Ferrara, antiguamente se dixo marca Ferrariense. Quando aya comenzado este officio, no lo he leydo, solo me acuerdo auer leydo en Christiano Amaseo que entre los Flamencos es muy antiguo el titulo de Marques, porque dize que Brabō, del qual tomo vna Prouincia del estado de Flandes nombre de Brauācia, fue hecho Marques de Antuerpia, y fue el primero que tuuo este nombre, y que eite murio despues en la conjuración que se hizo contra Iulio Cesar, y si esto es así ello es cosa antigua. Yo no hallo esta dignidad y titulo en Tito Liuo, ni en ningun auctor de los antiguos, ni creo q se vso hasta despues del gran Constantino en cuyo tiempo vuo mucha mudança en los Magistrados de la republica Romana; no fue el officio de Marques perpetuo, ni succedia por herēcia, esto es cosa aueriguada, sino que se daua por tiempo limitado y ala persona particular. Tiene el Marques cargo y obligacion de administrar justicia en la marca y distrito que le pertenece en su jurisdiccion, como lo tiene el gouernador de vn reyno, o prouincia, goza de priuilegio d oyr Missa de baxo d cortina, y ha le de lleuar a besar el Euangelio, puede se assentar en silla con estrado alto, y con dosel rico y de brocado: pero no puede traer ceptro, ni lleuar estoque delante de sí. Oy pocos Marqueses ay tan grandes que gozen desta preeminencia, no porque las riquezas no bastan a mucho mas, porque nadie lo quiere vsar, a lo menos en España, que en Alemania algunos ay que se tratan quasi como

Reyes, porque sus estados permiten esto y mas, como el Marques de Brandemburg.

DESPUES de los Marques succeden los Condes, aun que en España, segun la ley de la Partida, primero es el Cōde q el Marques, creo que esto fue porq en nuestra gente no era conocido el titulo de Marques, ni era dado a ninguno, ni me acuerdo que antes de los Godos tuuiesse Marqueses, ni despues reynando ellos, y hasta mucho despues que fueron vnidos los reynos de Castilla y Leon, jamas vuo Marqueses, y por esto creo que la Partida no hizo tanto caso desta dignidad como de la de Conde, la qual ya en España estaua muy introduzida, aunque comunmente no auia mas que vn Conde, o dos, y así se tiene por cosa grande, que fuesse Conde el padre de Bernardo del Carpio, y despues estimaron en mucho los condes de Carrion, que eran llamados Infantes, y así de tarde en tarde se criauan Condes, y era cosa estimadissima, y por la gracia de Dios ya desde el rey don Iuan el Segundo, y de su hijo dō Henrique Quarto, cada vno es Conde, Marques, Duque y Principe: y sospecho que auran de tomar algun titulo de Emperadores, porque Rey no es justo que lo sea mas de vno entre los reyes d España.

ESTA dignidad de Cōdes es muy antigua, y era muy estimada entre los Romanos, y en tiempo de Adriano Emperador, y Marco Aurelio vuo condes, como lo toca Esparciano, y Amiano Marcellino habla de vn gran Capitan del Emperador Honorio, llamado Constācio: el qual siendo Conde lo crio capitan General de todas las prouincias de Occidente, q estaua a gran peligro, por las muchas gentes barbaras que auian entrado por todas partes, y aun en tiempo que Roma se gouernaua por Consules, tenia Condes. Así haze mencion Tito Liuo de Lucio Bebio Pretor que caminando para gouernar a España le fueron en el alcāce los Ligures que son los Ginoueles y lo trataron tan mal

lib. 27.

Dec. 4 lib. 7

mal que murieron muchas gentes, y el se fue a Marsella huyendo sin Litores, q̄ era gēte de su guarda, auiedole muerto muchos de los Condes. Esta dignidad de Cōdes, siēpre siruio de dos cosas, de acōsejar al Principe y d̄ seruirle en su palacio, y así si los grādes Juriscōsultos eran llamados cōdes, y teniā gran auctoridad en el palacio del Emperador. Estos hallo yo q̄ son los Oydores de los Consejos en España. Los que siruen ala casa Real propriamente son Condes, deriuando el officio del nombre, que es compañero de otro mayor, y así los que siruen a los Principes, a compañan y son compañeros del Señor que es mas. Estos administrauan todos los officios grādes de la casa Real, así como ser camareros, Y así tenemos entre los titulos de Condes que se llaman Condes de la Priuança. A ellos pertenecia el officio de Maestresala, que es lleuar la comida cō pompa, y llamauan los Condes de las cerimonias. Ellos tenian el thesoro y guardauan las rentas, y creo que erā los Mayordomos Reales, que es la suprema honra, y eran dichos Condes del Patrimonio Sacro, y hazian cobrar todas las rentas y coger los pechos Reales, como se puede colegir de Casiodoro en sus Varias lectiones. A ellos pertenecia ser pagadores, y dauan las raciones cotidianas a los que seruiā en la casa Real, como de penseros y botilleros, y veedores. Y eran dichos Condes racionales. Estos Cōdes no lo eran en numero de vno dentro del palacio, mas en cada Prouincia auia el suyo, para que a los criados del Emperador, o fueren viejos que ya descansasen, o fueren ordinarios que estauan en seruicio del Emperador, en su ppria prouincia y casa se les diese su ración y sueldo porque los Romanos tenian gran cuydado en dar los gages a sus subditos. Auia cōdes que tenian cargo de coger el trigo y el demas pan para proueer la casa Imperial, o Republica y exercitos, y lo mesmo auia para las minas, y en fin todos los officios de la casa Imperial se administra-

Libr. 6.

uan por Cōdes, hasta los cauallerizos son llamados Cōdes de los establos por Marcellino, los quales tenian cargo de tener la caualleriza adereçada de muchos cauallos y de domarlos, y de las demas cosas, Y q̄ este nombre tuuiesen prouea se por lo que he leydo en vn priuilegio del Rey don Sancho Garcia de Navarra, que siendo el dicho priuilegio, o escriptura rodado y en el firmauan todos los grandes, dize. Senior Lope Sanchez estabularius Regis. De manera, que aunque llaman a los cauallerizos Condes de los establos, no se deuen afrentar, pues el pueblo Romano daua por cosa de mucha hōra este officio con este nombre. Así mesmo hazian Condes de las prouincias, así como conde de Affrica, Conde Oriental, Conde Occidētal, y así de otras Prouincias. Estos administrauan justicia y eran embiados, como oy Presidentes de Audiēcias diferentes, para de prima instancia conocer las causas, y despues si quisiessen apelar al Senado lo pudieffen hazer. Hallamos allende deste genero de Condes otros q̄ son llamados Palatinos, que quasi hazian el mesmo officio, a lo menos asistian en presencia de sus Principes que era en palacio, y así son dichos Condes de Palacio. Creo q̄ los primeros Reyes que vsaron destos Condes, fueron el Rey Artur de Inglaterra, y Carlos Magno en Frácia. Estos son aquellos caualleros que comian en la mesa Redonda con sus señores, no auiendo diferencia en el asiento, porque no la auia tan poco en las hazañas, estos son aquellos caualleros errantes y auentureros, de cuyas proheças estā llenos los libros de cauallerias, no sin grā injuria de la religion Christiana, y en vituperio de nuestra nacion, que sin duda auian de ser desterrados y destruydos, como cosa contagiosa y dañosa a la Republica, pues hazengastar tan mal el tiempo a los auctores y lectores dellos, y lo q̄ es peor, que dan muy malos exemplos muy peligrosos para las costumbres, a lo menos son vn dechado d̄ deshonestidad y cruel-

Lib. 21.

y crueldad y mentira, y segun se leen con tanta atencion, de creer es que saldran grandes maestros destos vicios, cierto al auctor de semejante exercicio no se le deue dar credito alguno, y tengo por dificultoso que sepa dezir verdad quien haze vn libro y diez de mentiras, y allende de esto hazelle grā ofensa a Dios: porque causa a los lectores vn continuo oluido y pereza de leer lection buena, y entre los otros dolores es este, que las historias llenas de toda verdad y prouecho moral son despreciadas con sus auctores y biue con tanta pobreza que aun para papel no tienen, así como yo que sufro todas las necesidades y no se despues de auer gastado diez y ocho años en este libro si acertare y el que no lee libro ni dize cosa de prouecho vemos que anda muy hōrado y muy alegre, gracias a Dios que emos llegado a tanta infelicidad, y no ay para que dezir que no tienen ingenio los que dize mal de semejante lection, porque yerran en ello, pues mas abilidad mostraron los doctísimos varones el doctor Gonçalo de Illescas, y Pedro Mexia en sus historias Pontifical y imperial, que no los auctores de tantos desatinos. Boluendo a mis Condes digo que aquellos Roldanes, y Baldouinos, y los otros, fueron Cōdes Palatinos y fueron estimados y preciados y hasta oy queda su memoria. Tā bien ay vnos Condes Palatinos que los hazen los legados y tienen priuilegios de hazer maestros y notarios Apóstolicos, y otros officios. Y tan bien ay Cōdes de Gitanos, de manera que esta dignidad de Conde se estiende a quanto mandaren.

EN Castilla hazianse de tarde en tarde Condes, y así quando el Rey queria hazer algun rico y alto hombre Conde, lo hazia con ciertas cerimonias, así como lo leemos en la historia del rey dō Alonso el Onzeno quando hizo Condes.

EN Castilla como no auia estados y titulos de Duques y Cōdes por herēcia tenia se por cosa grande el llegar a ser Cōde: porque toda la gloria de nuestros Ca-

stellanos paraua en llamar se ricos hōbres y en la verdad este me parece que era mas principal titulo, porque siēpre los ricos son los poderosos. Pues como no uuiesse Condes en estos Reynos en los tiempos del rey don Alonso el Onzeno, acaecio que cierto cauallero llamado Aluar Nuñez Ossorio, muy priuado suyo, desseaua ser rico hombre, y aū passar a los otros, y así el Rey por hazerle merced le dio titulo de Conde, que entōces se daua ala persona y no al linaje: y porque este titulo se daua con particulares cerimonias y nadie sabia quales fueren, por auer pasado mucho tiempo que no auian criado los Reyes Condes, dize la historia del Rey don Alonso el Onzeno, que se hizo desta manera. Assentose el Rey en su estrado ricamente adereçado, y traxose vna taça llena de vino, y dentro tres pedaços de pan, o tres sopas: y llegado a la presencia del Rey, el dicho Aluar Nuñez que auia de ser hecho Conde hecha su reuerencia, el Rey tomo vna de las sopas en vino y diofela al que auia de recibir el titulo, y dixo le. Tomad Cōde de Trastamara, y el Cōde diole la mesma sopa, o parte de ella, y dixo. Tomad Rey. Y esta cerimonia y cūplimiento hizieron el Rey y el Cōde por tres vezes, y comieron de aquellas sopas en vino, el Rey y el nueuo Conde. Y hecho esto todos los que estauan presentes dixeron a voces muchas vezes. Euad el Cōde, Euad el Conde. Y de allí adelante como grande y señor de titulo gozo del priuilegio de los ricos hombres, que era lleuar pendon y caldera, q̄ entonces eran insignias de poderosos señores. Que significassen el pendon y caldera, no es para este lugar, por ventura hallaremos fazon en estas republicas, y allí satisfaremos a este desseo y otros que haran al proposito. Pero este Conde aunque fue muy priuado del Rey y alcanço grandes riquezas, al cabo el mesmo Rey lo hizo matar, por q̄ los Principes engordā a sus priuados para matarlos como puercos de por S. Martin.

Cap. 74

EL titulo de Vizcōde succede al Cōde.
P de,

de, este estado no lo ay en nuestro reyno de Castilla, ay le pero en Cataluña, asy como Vizconde de Peralada y otros. Esta dignidad tuuo principio de esta manera. Los Condes mirando que sus hijos herederos mientras no heredauan el estado no tenian tanta auctoridad como pertenecia ala nobleza de hijo mayor, y por esto de la tierra que tenian en su Condado señalauanle ciertos pueblos, y dauáse los para su gasto y casa, y con ellos intitulauán los Vizcondes de alguno mas principal que estanto como dezirles que tienen la vez y lugar del Conde. En Castilla no se haze esto mas vsan de lo mesmo por otra via, asy como lo vemos que todos los principales Duques, Marqueses, y Condes como a vezes tienen juntamente dos y tres titulos, facan el vno y danlo al mayorazgo y asy mientras biuen los padres o se llaman Marqueses, o Condes, y por este respecto en Castilla dieron en tiempo del Rey don Iuán el Primero titulo de Principes a los herederos del Reyno, dandoles alas Asturias ya Ien por señorío, y el primero fue el inclito Principe don Henrique, que después fue Rey y se llamo por sobre nombre el enfermo. En Aragon tienen los Reyes el principado de Lerida, y Girona. En Francia es el Delfinado del que tiene derecho al Reyno.

A y tan bien titulos de varonias, asy como en los reynos de Cataluña y Valencia son varonias vn señorío comun que dezimos, señor de vassallos, que le haze el Rey merced de tierras, de alguna fortaleza y lugar, y porque tiene debaxo de su obediencia y jurisdiccion vassallos por eso lo llaman varon. Algunos tienen por opinion que para que goze de titulo de varón a de tener villa cercada y jurisdiccion de mero y misto imperio. Este titulo tiene fe en mucho en la corona de Aragon. En Castilla ay tantos señores de vassallos y varones como licenciados, escriuanos medicos y mercaderes. Y asy no se haze caso de ellos sino de los q son caualleros y de linaje y solar conocido y antiguo. En

el reyno tan bien ay infançones y barbafores, estos propriamente son hijos dalgo limpios de todos quatro costados: los quales se dizen infançones a diferencia de los mayores infantes que son los hijos de los altos y ricos hombres: los quales antiguamente seruian a los grâdes del reyno y dauanles acostamientos y comian a sus mesas y a compañauán a sus mugeres y hijos, y era tan principal cosa esta en nuestra Castilla, que el rico hombre que era como agora Conde o Marques, se tenia por muy honrado quando tenia muchos de estos infançones en su casa. Los Barbafores dizen que en Francia son lo mesmo que infançones, o hijos dalgo. Lo que leo en las historias de Cataluña es que en aquel Condado puso Carlos Magno siete Obispos, siete Condes, siete Vizcondes, siete varones, y siete Barbafores: y si esto es asy no puede ser lo que es infançon Barbafor: porque en vna tierra tan grâde no auian de estar mas que siete hijos dalgo, y asy creo que sea otra dignidad noble que yo no he podido hallar. Hallamos tan bien dignidad y estado de Señorío que se llama juez y se hereda por nobleza, mas este no creo q lo aya en el mundo si no es en la isla de Cerdeña: porque aquel reyno estauo antiguamente diuidido en quatro juezes, que eran como señores de las quatro partes de la Isla, y asy tenían el mando y señorío, como tiene el duque del Infantazgo sus tierras, y el duque de Alua las suyas: pero ellos no tenían nombres de juezes como oy lo tiene el Asyete de Seuilla, ni como vn corregidor q no tiene otro derecho en la tierra si no hazer justicia. Queda nos por postrer deste capitulo la dignidad de Principe la qual es y deve ser la mas principal y de mas honra de todas después del rey mas por ser cosa nueuamente introduzida la que se poner al cabo de todos los demas titulos para honorarla.

En dos maneras emos de tomar la dignidad de Principe, vna en quanto el orden q oy se tiene en lo general, y lo otro como se trata y vsa. Quanto alo primero

ya

ya es cosa tan recibida que en nuestra España y en todas partes se llaman Principes los primogenitos de los reyes, que no ay para que gastar tiempo. Y como poco a dixen, el primero Principe de nuestros Reynos de Castilla fue el rey don Henrique III. y de alli adelante luego vno en Aragon, y Portugal, y Nauarra, Principes En Inglaterra ya parece cosa mas antigua pues en la guerra que tuuo don Pedro el cruel contra su hermano don Henrique y estos Reynos traxo en su ayuda al Principe de Gales que era el heredero del reyno: porq la prouincia de Gales tiene por heredamiento, como el nuestro Principe alas Asturias de Oviedo, y el Obispado de Ien con Vueda, Baeza, y Andujar. Y tomada la dignidad desta manera, es la mas alta de todas, después de la real y podemos dezir que ya es ygual, pues succede en el reyno. Otra manera ay oy de principado que es menor, y noabria yo de temerme si querran nuestros grandes de España reconocerlos alguna reuerencia, porque ay tantos y tan pobres que me parece que deshazen la Magestad y la escurecen. Danse estos titulos de la manera que oy dan el Condado, o Ducado. Y asy ay Principe de Melfi, Principe de Eboli, y de Afuli, y otros desta manera. Asy también vemos que ay otros que son mas poderosos, como los Principes de Taranto, que antiguamente era los Duques de Calabria, y hijos de los Reyes de Napoles, y los Principes de Piamonte, que son los Duques de Saboya. Y oy el heredero de la casa de Florencia se intitula Principe de Sena, y estos ya parece que podrian llamarse Principes, por ser hijos de poderosos señores: pero los demas parecen q me suenan mal alas orejas: porque es tomar el estylo de los Italianos, que a cada señor llaman Principe. Y aun a los Obispos que estauan en Trento que tenían juntamente condados con la dignidad obispal, los llamauán Principes, como al Obispo de Coymbra que es conde de Arganil y lo escriuieró por Obispo y Principe. To

dos estos estados y dignidades han de hazer omenaje y juramento a su Rey de serle leal vassallo y morir por su honra, y vida y poner todo su estado en su seruicio y a lo de hazer en esta forma. Hase de poner de rodillas delante del Rey y poner sus manos entre las del Rey y jurar q cada vno en su officio o dignidad guardara su vida y salud, y los secretos suyos y del Reyno y su honra y prouecho. Item que si le fuere pedido consejo lo dara bueno y confidelidad, segun que el mejor supiere y entendiere. Y echo esto le besa la mano y el Rey le ha de dezir que si asy lo hiziere que le hara bien y merced. Esto hallo escrito a cerca de estas cosas tan nueuas Yo en esto doyo licencia que me enmienden y añadan después lo que les pareciere con verdad, asy como yo lo he hecho en todo lo que aqui digo.

Del origen y principio

de la hidalguia, como es hecho vno cauallero, que ceremonias y que cosas hazen con ellos: porque pierde vno la caualleria y nobleza.

CAP. XI.



ESPVES de auer tratado de la magestad de Emperador y Rey: y los demas estados seculares, pareciome q estaua obligado a tratar de la hidalguia y caualleria, con otras cosas q tocán a este proposito, y si no lo hiziere tan bien como muchos lo querrán saber, alomenos abriere camino para que otros busquen con curiosidad lo que yo faltare, o leerán los libros de donde yo lo faque, y asy seruire yo de despertador a los q dessea saber tales cosas enteramente. Digo pues q en España y en todas las otras naciones y gétes siépre vno differencias de estados y preheminecias en los hombres y titulos y blasones con q fueren auetajados como por premio de sus obras famosas y buenas, y esta es la causa porq después de

P 2 los

los Reyes hallamos Duques, Condes, y Marqueses, y Vizcondes, Mariscales, y caualleros y hijos dalgo. De todos estos esta dos queda ya tratado; saluo dela caualleria y hidalguia, y comunmente el que viene a ser cauallero es primero hijo dalgo.

EST E nombre hijo dalgo (q̄ es me nos que cauallero) halló yo q̄ en nuestra España se nombra en tres maneras, en hidalgo, escudero y infançon. Los estrange ros llaman los gentiles hombres. Es la hidalguia vn genero de nobleza que no de ue fuera del Rey nada a otro qualquier se ñor, antes oy por nuestros peccados ay en Castilla caualleros y señores que si mi rassen de donde vienen auian de hazer al hidalgo qualquier cortesia, y mesura: por que al hidalgo no le falta mas que tener riquezas y armarlo cauallero el Rey: por que la nobleza ya se la trae consigo cō la hidalguia. Este nõbre hidalgo, o hijo dal go tanto quiere dezir como hijo de hom bre que tiene lo que ha menester, y q̄ no es pobre, ni viue en estado vil ni afrento so. Así dize la partida del Rey don Alon so, que los hijos dalgo se nõbran de aque llos padres que tuuieron bien lo que auia menester. Gregorio Lopez sobre este pa so dize que es error que no se llaman hi jos dalgo los que dize la ley por esto mas porque gozan de los priuilegios de los Ro manos, o Italianos: los q̄les en nuestra Es paña gozauan de los priuilegios y escen ciones como ciudadanos Romanos, porque tenian aca grandes colonias, y porque des pues restituyda la tierra por los Godos a aquellos que hazian notables hechos que dauan con la nobleza de los Italianos, y que hidalgo tanto es como Italo, o Italia no. No ay de que hazer caso de tal Ethimologia, porque no lleua pies ni cabeça y para lo primero ay grandes fundamen tos, y para esto otro ningunos. Otros dizē que hidalgos son dichos fieles, o gente de fidelidad, de esta diction fidelis latina que significa fiel. Pero tan bien es de poca fuerça porque aquellos fueron dichos

hijos dalgo que en los principios quando la tierra se yua conquistando de los mo ros salian con armas y caualleros a ayudar al Rey que era pobre, porque los otros comunes hombres no dexauan de ser fie les: pero eran pobres y porque los hijos de los ricos salian ala batalla mas bien tra tados, llamauan los hijos dalgo, que estã to como hijo de hombre rico. Y esto se ve ser así, porque despues a los mas po derosos llamaron ricos hombres a diffe rencia de los que no podian tanto. Tiene otro nombre los hijos dalgo q̄ se llaman escuderos. Estos comunmente en nue stra España se llamauan antiguamente así. En Galicia, Asturias, Vizcaya, y Alaua y el nombre se deriua de las armas que vsauan, que eran escudos: porque en estas tierras que son montuosas como la gente de acuallo podia poco en la guerra, los que mas valian en los menesteres de armas eran los de a pie, y estos te nian por costumbre traer lança, espada y escudo, o paues: y así aun hasta oy en aquellas gentes se hallan mas paueses que en ninguna otra prouincia de Espa ña. Tan bien son dichos escuderos a aquellos que antiguamente acompaña uan a los altos y ricos hombres, quando yuan ala guerra y les lleuauan el yelmo, o celada, o escudo y lança: y esto se vfo mu cho en Castilla y ningun seño auia que no traxesse consigo escudero. Oy propiamente se llama paje de lança. Y aquellos que lleuauan las armas a Saul y a Ionatas eran propiamente escuderos. Començo esta manera de llevar los hó bres de alto solar escuderos en Castilla mucho tiempo de esta manera: que como en tiempo del Cid y despues vsassen salir los Castellanos de España aprouar sus cuerpos a donde quiera que auia valientes hombres y hazian armas y desa fíos yuan disimulados y lleuauan so lamente vn escudero que les lleuaua las armas y los armaua y desarmaua. Estos escuderos eran hijos dalgo y gen te bien nacida y q̄ siempre procuraua ha

zer

zer actos nobles por donde pasasse a delã te y mereciessse alcançar el titulo de caualleria: porque el que no es hidalgo quan de lo armã cauallero poca nobleza lle ua consigo, y podemos le dezir que esta tanto en paño, digo que facilmente desfize de aquella nobleza que alcança. Allē de de este nombre hijo dalgo y escudero q̄ son vna mesma cosa, ay infançones. En Aragon vna mesma cosa es hidalgo que infançon: y en Castilla tan bien lo fue así porque leemos que el conde Fernan Gõ çalez quando fue hazer guerra al rey Almançor vinieron los dos infançones de Velasco, y el Conde los armo caualleros para aquella guerra, donde parece q̄ eran hijos dalgo, pues merecieron por su nobleza la caualleria y quãdo hallamos sim plemente en las historias y leyes infan çones, siempre entendemos que son hijos dalgo: pero en el fuero d los Nauarros mu chas vezes ay memoria de infançõ, labrador y villano: pero estos son entendidos por los soldados que van a la guerra, que acaece yr de todo genero de gente a ella pero de otra manera siempre es dicho hi jo dalgo. El gentil hombre es otro titulo honroso, parece que Tulio en sus Topicos quiere que los Gentiles sean dichos hombres nobles de vna familia que nunca siruieron en cosas viles y son tenidos por gente honrada y principal, así como si dixesemos los Corteses, los Daças, los Duques, y otros antiguos hidalgos de Castilla, que aunque ayan subido a ser caualleros son hidalgos muy conocidos y de buen solar. Y el mesmo Tulio en el libro de Claris Oratoribus, y en la prime ra cõtra Verren muestra lo mesmo. Los hijos dalgo como al principio dize, estã propinquos ala caualleria: pero tan poco se han de ensoberuecer ni pensar q̄ desde Adã nacieron hijos dalgo, y q̄ ay casta y raza de hijos dalgo como d caualleros mas antes rã biẽ se adgere esta nobleza como la de la caualleria, y el ordẽ fue este en todas partes.

L O S nuestros antiguos Españoles,

como restituyessen toda la tierra q̄ esta ua en poder de la morisima a su proprio Rey y seño, como derramauã su sangre y gastauan su hacienda y haziã como buenos hombres Españoles marauillosos hechos de armas, tenian los mesmos Reyes cuenta con hazerles mercedes y darles titulos honrrados y hazer cō ellos otras frã queças, con que los animauan a mayores hechos de la fuerte que los Romanos lo hazian con los que se auentajauan en los hechos de armas. De aqui nacia la hidalguia en Castila, de aqui la caualleria, y no a caso y como por ventura: despues estos quedauan con titulo de nobleza y no pagauã pechos ni otras gauelas y imposicio nes que comũmente se echa al demas pueblo comun. Fue estimada siempre en mucho la hidalguia, y vn cauallero se tiene por tan noble en ser hijo dalgo, que cō solo esto dize que no deue nada al Rey: y comunmente dezimos. Quien te niega que el Rey no es hidalgo? Que segun esto parece mas nobleza q̄ la caualleria, alome nos es mas natural. Y he notado yo vna cosa en esto de la hidalguia q̄ antiguamente no se compraua la hidalguia, y la caualleria es cõprada oy. Propiamente son los hijos dalgo ala antigua los cõquistadores de la nueva España y Peru, y mas hõra ganan en llamarse hijos dalgo que no caualleros, si ya no les diessen sobre la hidalguia algun abito de orden militar, o lo armasen cauallero con las cerimonias anti guas que luego dire.

Vsauan antiguamente los hijos dalgo infançones y escuderos, que como he dicho todos eran y son vna mesma cosa, de no tener officios baxos y mecanicos, saluo la labrança: porque esta al Emperador y al Rey le viene bien, así como lo hizieron muchos consules Romanos y aquel grã Cyro como lo dize Xenophõ, y sabe mos q̄ Diocleciano Emperador dexado el imperio, se daua a labrar vn vergel q̄ tenia en Salomne ciudad d Dalmacia, adõ de se auia recogido: y en fin es cosa aueriguada q̄ los primeros del mudo fueron la

bradores, y fueron los mas nobles. Así como nuestro padre Adán y otros: pero ya que no puede el mundo dexar de proveer a todos como biuan, toda via el ser cortadores de carne los hijos dalgo y bodegoneros y emplaçadores y otros officios semejantes, no se ouia de permitir: porque pues son libres no hã de enfuciar se en las cosas, que por bien que las hagan no ganan nobleça, ni son dignos de loor, como en la verdad lo puede ganar vn fastre y vn çapatero, que por su officio comunmente trata la persona del Rey: lo qual no hazen los que tienen officios tan viles como los nombrados. Si vn hijo dalgo casa con villana, aunque goça del priuilegio de no pagar de pechos ni tributos, no es noble y enflaquezelle aquella primera hõra que adquirio pa sus sucesores, y la donzella que es hija dalgo, si casa cõ villano ya no goza de nobleça su generacion, ni tã poco de los priuilegios de hidalguia: pero si es viuda, o no se casa siẽpre es noble. Y aun antiguamente guardauan las mugeres viudas que eran hijas dalgo esta cerimonia, despues de muerto el marido, para goçar de la hidalguia perdida por auerse casado con villano que tomaba la muger vna albarda a cueftas y yua ala yglesia y daua tres golpes cõ ella sobre la sepultura de su marido, y dezia. Villano toma allã tu villania, que yo quie ro me acoller con mi hidalguia, y dexa ua allã la albarda, y desde entonces gozaua de su antigua hidalguia y nobleza. En fin la hidalguia es vna cosa nõbilissima, y así para armar caualleros quieren las leyes que sean hidalgos y gentiles hombres. Y pues esto es así, digamos el orden que se tiene en armarlos, que cosas han de concurrir en el que recibe la caualleria, que sin duda ha de ser cosa grata a los lectores y crean que no me ha costado poco recogerlo y ponerlo en este orden que aqui va.

D I G O pues, que quatro maneras ay oy de hazer caualleros, vna a estilo Ro-

mano, segun antiguamente, otra ay que se haze antes de entrar en la batalla, la tercera es la que el Principe y Rey da en la yglesia, o su palacio: y la quarta es la que vsan las ordenes militares a sus caualleros comendadores, cada vna destas es solemne, y que trae consigo mucha honra. La primera que era segun el estilo Romano, no tenia otra cosa que la hiziesse famosa que estar puesto entre los padres conscriptos que era el estado de los senadores: porque despues que Romulo hizo el Senado y escogio de los nuevos pobladores de Roma cierto numero para gobernar la republica, quando aquellos faltauan, o sus hijos, tenia se por costumbre de criar de los del pueblo patricios y senadores. A estos ponianlos en el libro y registro para que siempre quedase memoria de aquella familia, y quando auian cometido algun crimen contra su republica y patria, despues que eran echados del Senado borrauan los del libro de la republica, y esto era ser padres conscriptos, que era tanto como llamarlos hombres del numero de la patria y defenedores de ella y así se quexa Boecio en el de Consolacione mucho, porque siendo el consul y de la familia de los antiguos Manlios lo borrasen del numero de los Patricios Romanos, no auiendo causa ni razon por dõ de perdiessse la nobleza y caualleria. La seguda manera de armar caualleros es quando ay guerra y estan apunto de batalla, entonces fuele acaecer que algunos valerosos mancebos codiciosos de hazer alguna cosa notable aquel dia piden a su Rey o capitan, que quiere ser armado cauallero aquel dia y de su mano, para que gozando de los priuilegios de cauallero y llevando el fauor de Dios y el suyo, pueda acometer grandes hechos. Así lo hizo el Conde Fernan Gonçalez con los infançones Velascos, y con otros muchos: pero el Cid Ruydiaz no pidio la caualleria antes de entrar en la batalla, mas despues: y así auiendo sido ganada la ciudad de Coymbra por el rey dõ Fernãdo

do el Primero y hallãdose presente Rodrigo de Biuar, que así se llamaua entonces, suplico al Rey q lo armase cauallero, y el tuuolo por bien y así fue armado cõ las ceremonias q despues diremos. Otra manera auia de armar caualleros y esta era la mas principal, porq el Rey en persona hazia este officio, así lo hizo el rey don Alonso el Onzeno q auiendo se coronado en Burgos armo e las Huélgas a muchos illustres de estos reynos. La quarta manera de dar caualleria es la q vsan las ordenes militares, las cuales tienẽ sus ceremonias distintas, como lo son en hauitos y costumbres, aunq yo he mirado las Cõstituciones de las mas dellas y casi son vnas mesmas, las de Sanctiago, Rodas, Calatraua, Alcantara, y Montessa. Visto pues quantas differencias de caualleria ay sera bien que digamos que ceremonias se guardaron antiguamente en nuestra España en armar caualleros.

PRIMERAMENTE es biẽ que se diga quienes tienen derecho a armar caualleros, esto esta claro q otro menos q cauallero no puede dar la caualleria porq no puede dar vno lo que no tiene, y por esso el q no tuuiesse la caualleria no lo podria dar y así siempre arman caualleros los q lo son, o sea Rey, o otro señor de cuenta: pero no podria armar cauallero Obispo ni otro perlado, salvo si el con la dignidad no recibiesse caualleria, como sabemos que la recibe el Obispo de Palencia, que es Conde de Pernia y lleua quando entra en aquella ciudad ciertas insignias de caualleria, y el de Coymbra en Portugal, porq es Cõde de Arganil, pero de otra manera no, ni de mano de otro perlado, ni sacerdote, o ministro Ecclesiastico. Tã poco puede armar cauallero ninguna muger, aunq sea Reyna: pero puede mãdar a otro cauallero q haga aqlla cerimonia por ella. Visto esto y llegado el tiempo q ha de recibir la caualleria vn hijo dalgo, o escudero, que es digno de la caualleria, el dia antes despues de medio dia han de juntarse otros hijos dalgo pa-

ra seruirle y hã de lauar primeramente la cabeza cõ aguas olorosas y desnudarlo y acostarlo en vna cama muy rica, y despues quando se leuante hã de calçar y vestir otros caualleros, y hã de ser los vestidos de aquel dia muy ricos, y los mejores: y despues de hecho esto en el cuerpo el cauallero noble ha de limpiar su alma confesando y comulgãdo, y hecho esto es lleuado ala yglesia con mucha fiesta y a cõpañamiento, y puestas las armas en el altar ha de estar desde medio dia velãdo y rezando delante del altar adõde lo dexare, y esso mesmo ha de hazer la noche toda, de manera q lo mas del tiempo este de rodillas. Esto quisierõ nuestros antiguos Españoles, porq como no armauã caualleros si no para hõra de Dios y defensa de su fe queria poner para hecho tã notable a Dios delante. Muchos exẽplos tenemos de esto en las historias de España, y entre los otros podemos poner el del rey dõ Fernando de Aragon, que fue infante de Castilla, que gano a Antequera, y era hijo del rey don Iuan el Primero: este Principe quando se vuo de coronar en Zaragoza por rey de Aragon, fue la vispera de su coronacion ala yglesia Cathedral y velo las armas, y otro dia lo armo cauallero el Duque de Gandia, y aun dixo el Rey estas palabras, alçadas las manos al cielo, que son dignas de faber. Señor mio verdadero Dios trino y vno, demandote por merced que en esta orden de caualleria que yo oy recibo haga tales obras q seas de mi seruido y mi anima aya por ello gloria perdurable. Passada pues la vela luego demañana ha de oyr missa, y aparejadas todas las cosas y venido el que ha de dar la caualleria el cauallero noble esta sin ningunas armas, y dizele el que le arma cauallero, que si quiere recibir la orden de caualleria, y si dixere que si, ha le de preguntar si hara como cauallero, y lleuara adelante aquello que pide, y si responde que si, ha le de calçar las espuelas doradas, esto se entiende si es tal y tan bueno como el, porque quando el

que arma cauallero es Rey, o gran señor ha de mandar que se las calce otro cauallero o hijo dalgo. Significa el poner espuelas al cauallero, q̄ así como las calça para hazer q̄ el cauallo no vaya a vna parte ni a otra si no derecho, que así el cauallero que lo guía no ha de hazer cosas que no sean rectas y justas y luego ciñele la espada porque esta es la arma mas noble y mas usada en la guerra y con que el hombre parece de mas auctoridad, es verdad que algunas vezes armã caualleros poniendo todas las piezas saluo que no le cubren la cabeça porque el rostro del cauallero a de ser siempre demostrador de su virtud propia: pero lo comun es que le calçen las espuelas y le ciñen la espada: cénida la espada sacasela de la bayna el que lo arma cauallero y ponela en la mano derecha y hazele jurar tres cosas, q̄ muestra por su ley y por su rey y por su tierra, y hecha la jura dale vna pescoçada. Algunos dicen q̄ con la mano se la ha de dar, otros tienen que con la mesma espada le ha de dar de plano en el pescueço, aunque algunos juristas dize que no ha de ser si no bofeton, este golpe se haze porque se acuerde de lo que prometio o porque en recibir aquel bofeton o pescoçada se obliga a sufrir muchos trabajos y afrentas para conseruar la caualleria. Dado el golpe besa al nobel cauallero en señal de la paz y hermandad que deue ser guardada entre los caualleros, y todos los otros caualleros que se hallan presentes le han de dar así mesmo paz y quando fuere a otra ciudad, o viniere a donde el esta algun cauallero todo aquel año ha de ser recibido la primera vez con beso de paz. Acabada la cerimonia dela caualleria no puede desciñirse la espada por su mano ni menos otro que no sea persona notable o en linaje o valentia y por esto es costumbre que el mas principal cauallero q̄ alli se hallare se la quite y aunque sea el Rey deue quitarla por honrarlo porque vn cauallero quando es vencido de otro mejor que el no pierde honra y así

quando le quitan la espada personas de mucha cuenta tiene se por punto que de alli adelante no se la quitara: otro que no fuere mejor que el, a esto tira alo que yo entiendo aquella cerimonia y aquel que quita y desciñe la espada es dicho padrino y llaman lo así porque de la manera que en el sancto baptismo el padrino confirma por el baptizado el baptismo y confiesa en su nombre la fe así aquel que le desciñe la espada con su mano confirma su caualleria y la aprueba y así recibe vn cierto parentesco y deudo nobilissimo los caualleros noueles con el padrino que le desciñe la espada y con el que lo armo cauallero porque los tales no pueden ser contra estas dos personas en caso de batalla y armas saluo siruiendo a su señor natural porque entonces es obligado. Pero con todo esto estando en la batalla, y topando se el padrino y el ahijado no a de herirlo ni encórrarlo ni lo a de matar aunque lo aya alas manos si no viesse manifestamente que peleaua con la persona de su señor actualmente, así mesmo no ha de ser en consejo ni en hecho contra ellos antes esta obligado alo auisar y apercebir de qualquier daño y peligro que le pueda venir, y deuele de ayudar de qualquier daño y peligro que lo viere. Algunos quieren que estas cosas se entiendan solamente con los que los armaron caualleros, pero con los padrinos no estan obligados para siempre mas por espacio de tres años y de siete alo mas.

E S T A nobleza de caualleria así como es grande, y trae consigo mucha honra así a sus profesores los obliga a muchas cosas las quales si no las guarda caen en mucha deshóra y así ay ley y ceremonias con que los desgraduan y penas con que los castigan y pues los emos honrado, porque prometen ser buenos bien fera que les quitamos la gloria que alcançan, si no hazen lo que deuen, y el cauallero que por aqui passare, sepa que no merece gozar del preuilegio y preheminen

nencia de tal, quando no haze como cauallero. Digo pues que dos generos de castigos se fuele dar a los caualleros, o quitandoles la caualleria, o la caualleria y la vida juntamente, que es desgraduãdolos porque así lo merecen sus delictos. El quitar la caualleria haze se por esto (como lo dize la partida) primeramente si estando en la frontera por mandado de su rey vendiẽse el cauallo y armas, o diesse estos adereços, o el precio a malas mugeres, o los jugasse a los dados, o los empeña se en las tabernas y bodegones, o porque vñese de algun officio vil y deshonorado, en el qual ganase dineros, si no fuele estado cautiuo en tierra de moros, porque entoces como no sea suyo proprio ha de hazer lo que su señor tuuiere por bien, y por esto no pierden la caualleria. Los q̄ juntamente pierden la caualleria y la vida son los que huyen de la batalla, o desamparan a su Rey y señor viendolo en aprieto y necesidad, o el q̄ el de xacastillo, o otro lugar q̄ tiene a cargo, y si viesse a su señor a pie, y no le diesse el cauallo, y lo acorriese en la batalla, o si lo viesse en prision y no hiziesse su deuer para lo sacar, porque el cauallero jura siempre de morir por su Rey en quanto en el fuere, y no lo haziendo de ue morir por ello: pero primero que del hagan justicia lo desgradã de la caualleria q̄ recibio, y esto haze se de esta manera.

M A N D A el Rey que al cauallero condenado le ciña vn hidalgo la espada, y le calçe las espuelas, y despues de sentenciado y dicho como ha faltado a su caualleria, y que no ha hecho como bueno y que por ello merece muerte de traydor, toma el escudero vn cuchillo y cortarle por detras el talabarte, de manera que la espada se cayga por si, y luego cortale las correas delas espuelas, y entregalo a la justicia y cortarle la cabeça: porque esta es prehemencia de España, que al cauallero y hijo dalgo le corten la cabeça y costumbre de los Romanos fue tan bien, y de aquel punto en adelante que le desgra

duan si no le condenan a perder la cabeça no se puede llamar cauallero y pierde toda la nobleza y priuilegios de caualleria y no puede ser admitido a ninguna administracion de republica, ni puede tener officio real ni puede acusar ni hazer riepto y desafio a vn cauallero: pero entre los castigos notables que ay señalados para caualleros, el de los Alemanes es donoso: el qual escriue el notable cauallero Hernan Mexia de Carauajal en su Nobiliario y dize, que entre los Alemanes se guarda esta costumbre, que de tiempos a tiempos se hazen ayuntamientos de todas las familias y linages de Alemania, para tratar en ellos de los actos notables que hazen los caualleros y para examinar quien ha hecho alguna aleuosia y cosa menos buena de cauallero, juntados todos en la ciudad, o plaza que señalan, y propuesto por el mas principal cauallero para lo que se han juntado cada vno dize lo que fierte, de tal, o tal cauallero a cuñandolo de que hizo algun agrauio a los huerfanos, o ha hablado mal, o otras cosas que no fuenan bien a vn cauallero, o si ha hecho en cosa de armas algun engaño y traycion, en fin cada vno tiene libertad alli de acusar y dezirlo que le parecio no bueno en aquel cauallero que acusa. Y oydas todas las acusaciones aquellos que quedan libres en el ayuntamiento mãdan salir dela pieza a los acusados por que quieren examinar aquellas acusaciones que les son hechas en presencia de los tales y salidos e omiença se hazer muy cumplida informacion, y probada la verdad bueluen a llamar a cada vno por si y castiganlo primero, segun sus leyes y fueros y despues proceden por el rigor de caualleria que ya tienen señalado, y es, que enciertos tiempos del año vengnan a vna ciudad a aquellos torneos y fiestas de caualleria que se celebran y estando todos dentro de la liça, o campo, ciertas damas que estan a la mira y estan disputadas, como por juezes, executores de la pena q̄ han de auer aquellos caualleros que

que fueron condenados, dizé a ciertos caualleros ancianos, que son para tomar armas que bayan adonde se haze el torneo o justa y q̄ saquen a tal y tal cauallero del torneo y le den veynte palos publicamente, y dizen les la causa, porque aquellas damas se los mandan dar. Esta pena se da a los que han cometido la primera vez algun exceso de los dichos: pero si segundavez es codenado porque lo hallaron digno de pena, dan le quarenta palos, pero si ala tercera vez es acusado desgraduando y priuando dela caualleria. Los que como dixé hã sido castigados cõ los veynte palos por iuzio delas damas, despues que los han sufrido con mucha paciencia y son echados dela justa con mucha afrenta vienen aquellas damas acompañadas de muchos caualleros, y puesto acuallo el cauallero apaleado, toman el cauallo delas riendas y bueluêlo a meter enel torneo, y dizenle y a monestanle, q̄ de alli adelante vse bien de la caualleria, segun el linage donde viene, porque donde no quedara por mal cauallero. Esto dize el auctor alegado, si es verdad q̄ oy se vsa, no lo se: pero en verdad que seria bié que esta ley se guardasse en Castilla, porq̄ veriamos muchos caualleros apaleados y muchas damas vengadas, y otros enmendados.

V N A cosa he leydo que se vsaua antiguamente, que me espanta que los caualleros quando armauan a vno cauallero, el que lo armaua tomaua vn yerro caliénte: el qual tenia cierta señal y señalauale el brazo derecho, d̄manera que era señal tan de caualleria aquella, que quien no la tenia no era tenido por cauallero, poca memoria hallo dello y por esso no quiero aqui hazer mas de apuntarlo, quiza algun tiempo hallaremos la razon, y el porque o quando, y por quien començo cerimonia tan a costa del brazo. Tuuieron antiguamente grandes priuilegios los caualleros, primeramente era, traer armas y diuifas y blasones con que ilustrauan sus familias y linajes y asì los Romanos te-

nian sus estatuas y arcos triumphales adõ de ponian sus claros hechos y los ponian a las puertas, y quedauan para memoria perpetua, y aunque vendiessen la casa, o la perdiessen por otros respectos, quedauan siempre por memoria las tales señales dedonde yo entiendo que tuuo origẽ lo que oy se haze de poner a las puertas delas casas armas y escudos, asì mesmo el traer cadena de oro, anillo enla mano taluarte militar no se sufría si no era cauallero y enesto se distinguía d̄los demas hombres comunes. Aca en España tã bié tuuieron grandes priuilegios, asì como enla yglesia sentarse mas adelante de todo el resto del pueblo, y tomar paz primero y ofrecer. Tienẽ sus casas priuilegios de que no puedan ser presos enellas ni les puedan sacar prẽdas, ni tomarles el cauallo y armas, y aun era costumbre que quãdo los topauã enla calle los menores del pueblo hincauan la rodilla, o hazian vna gran mesura, y deziã en lugar de veso las manos de vuestra merced. Humillo me a vos cauallero. En fin hasta la justicia y castigo en ellos auia de ser differẽte, porque no les pueden dar tormento, si vuierido sido acusado, y no vuierido testigos con que hazer la prouança, ni los han de ahorcar ni arrastrar, mas degollar. Aunque en Castilla a los traydores solian los quemar, en fin muchas cosas notables ay de la caualleria: pero pues oy ha cessado aquella disciplina dela antigua caualleria no quiero alargarme mas, porque lo dicho basta y sobra para quien quisiere preciar se de parecer a los passados.

N O sera ageno deste proposito el mostrar que cosa son hidalgos de deuengar quinientos sueldos, y porque al tiempo de prouar la hidalguia se pregunta si son hijos dalgo de deuengar quinientos sueldos. Este punto a tocado el muy curioso Esteuan de Gariuay en su Compedio delas historias y Gabriel de Monterroso en su Pratica cada vno dize su parecer y lo prueua y escogiêdo lo mas granadopalfa asì. Tres generos de hidalguia ay en

lib. 12.
Cap. 20
Tract. 60
de

Castilla vno dicho inmemorial. Otro de deuengar quiniẽtos sueldos. Otro de priuilegio. El primero de inmemorial antiguamente fue distincto, antes q̄ vuiesse memoria de los que llaman de deuengar quinientos sueldos: pero en nuestros tiempos vna mesma cosa son por la antiguedad de sus principios. Los de priuilegio cada dia los conocemos, y asì no ay que hazer mencion dellos en este lugar. Estos hidalgos pues de deuengar quiniẽtos sueldos començaron desta manera. Ya esta sabido, como Mauregato rey de Leon, o por mejor dezir de España, siendo cobarde y malo, determino por su cobardia y flaco animo, pagar tributo a los reyes moros, porque lo dexassen viuir en paz, y el tributo fue cien donzellas, las cinquenta hijas dalgo, y las otras cinquenta de hombres buenos pecheros, que son los que oy llamamos villanos. Este tributo se daua cada año, y quando faltaua el numero, daua se en equivalencia por cada vna de las donzellas quinientos sueldos. Tuuo esto todo el tiempo que reynaron Mauregato, don Bermudo el Primero, don Alfonso el Casto, o Segundo. Muerto este rey don Alfonso, reyno don Ramiro el Primero, este Principe sabido el tributo tã malo, determino no passar por cosa tan infame, ni menos dar los quinientos sueldos, que eran dichos el pecho del burdel. Los moros viendo q̄ reynaua don Ramiro, embiaron a pedir el tributo y parias, conforme a lo que los otros reyes estauã obligados: pero el Rey teniendo por cosa afrentosa pagar tal genero de parias no solo no quiso dar lo que le pidian, mas antes les començo a hazer guerra, y tuuo tã buena dicha, que Dios le dio muchas victorias contra los moros, y porque toda la gente que lleuo a la guerra hizo maravillas, y toda procuro quitar tã grã oprobrio de sus casas. El rey q̄riendo les hazer mercedes los hizo hijos dalgo, y porq̄ librarõ de aq̄l tributo la tierra, fueron dichos los hidalgos deuengar quiniẽtos sueldos, porq̄ no solo quitarõ el pecho de las

cien donzellas, mas tan bien la quãtia de los sueldos, q̄ eran quiniẽtos por cada donzella. Y porq̄ ninguna hidalguia auia mas noble y señalada en Leõ, ni en toda España, q̄ la de aq̄llos q̄ hizierõ aq̄l hecho por esso quando despues adelãte vuo pleytos sobre hidalguias, para prouar si eran los q̄ pretendian ser hidalgos de solar conocido, o de inmemorial hazian la pregunta, si eran de los deuengar quiniẽtos sueldos porq̄ era tanta honra aq̄lla que siendo de aq̄llos no auia mas q̄ pedir. Esta es la verdad del origen de los hidalgos deuengar quinientos sueldos, y oy ay en la ciudad de Leon memoria desto, porq̄ la vispera de nuestra señora de Agosto salen cõ vanderas y atãbores y ciertos d̄spojos q̄ vuieron de los moros, muchas donzellas hermosas y ricamẽte adereçadas en procesion en memoria deste hecho. Contra esto estan otros diziendo q̄ el hidalgo deuengar quinientos sueldos, es dicho asì: porq̄ si se haze algun agrauio y afrenta hãle de satisfazer cõ quãtia d̄ quiniẽtos sueldos: porq̄ el agrauio q̄ se haze al noble, se ha de recõpensar con mayor quãtia, esso yo lo creo, porq̄ dello tenemos muchas leyes. Pero no por esso dexa de ser el origen destos hidalgos desde el tiempo de don Ramiro. Y aunq̄ aq̄llas leyes q̄ traen Esteuan de Gariuay, y Monterroso de pagar quinientos sueldos por el agrauio hecho al hijodalgo, y al villano treciẽtos, parecen responder al titulo de hidalgos deuengar quinientos sueldos, no es concluyente fundamento, porq̄ las leyes no son de antes deste hecho, mas d̄mucho despues. Y sabe se q̄ desde aquel tiempo q̄ acaecio aq̄l cuento siẽpre fuerõ dichos en Leõ los hidalgos deuengar quinientos sueldos y quando la vispera de nra señora de Agosto se haze aq̄lla memoria, si se habla del origen de la tal procesion siẽpre hablã de los hidalgos q̄ librarõ alas donzellas y quitarõ el tributo d̄ pagar quiniẽtos sueldos por cada vna dellas. Y haze mucho el refrescarse la memoria en aq̄l dia pa q̄ esto tenga verdad. Sino tuuieramos historias

de

Libro quarto

de que este numero de quinientos (suel- dos se pagauan por cada dözella, yo cre- yera que de todo punto las leyes hablaüa de la pena q̄ se auia de dar al q̄ hazia agra- uio al hidalgo: pero viédoq̄ ellos libraron alas donzellas y quitaron el tributo, en- tiendo que aquellos hidalgos alcançaron aquel nombre por lo dicho, y por la me- moria de sus hechos. Ya yo he visto las le- yes y mas ha de ocho años q̄ me fue pre- guntado, y respondi lo mesmo que ago- ra y mi parecer fue recibido, por todos y embie todas las leyes y muchas mas de las que alegan estos auçtores.

De la antigüedad

de la tyrannia, por quien començo. Traen se las maneras que han tenido muchos para vsurpar las Republicas y reynos del mundo.

C A P. XII.



DES P V E S q̄ emos tratado de la grande- za y Magestad real se- ra bien que digamos a gora que cosa es tyrá- no y de donde vino a llamar se vn principe malo y cruel tyran- no, cierto este es vn nombre el mas per- nicioso y el que mas aborrecemos comú- mente, y el que merece tal titulo, emos de creer que Dios nos lo da para castigar nuestros peccados, o porque nos exerci- temos en paciencia, este nombre tyráno aunque agora nos es odioso por los effe- ctos que tiene el que merece tan ruyñ ti- tulo, toda via antiguamente fue nombre honroso y de auçtoridad, y que camina- ua a virtud, porque tanto era llamar anti- guaméte tyráno, como fuerte y robusto, al qual dauan los pueblos jurisdiccion ple- naria, para q̄ los gouernasse y deffendies- se y mantuuiesse en paz, y así Trogo Pó- peyo dize, que la auçtoridad de los Re- yes antiguamente fue muy poca, porque no erá puestos para magestad, ni para ha-

zer se señores, mas para prouecho de to- dos, y para ser mayor el defendiendo a los pueblos de los agrauios que les hazian los vezinos. Y así Virgilio en los Eney- dos parece sentir que el nombre de tyrá- no se tomaua en buena parte, y que aquel era tyranno que defendia a otros. Entre los Persas el tyranno era nombre de offi- cio hōroso, así como parece por Daniel ^{lib. 7.} Ya esto camina el Philosopho en sus E- thicas. Despues este nombre se conuir- tio en mal por las malas obras que hazian los que tenian imperio y señorio, y delas obras vino a estragar se el nombre bueno de la manera que en las religiones llama- mos frayles claustrales, a los que viuen profanamente, como verdaderamente clausa sea encerramiento y vida recogida: pero porque aquella vida la estragarō con costumbres disolutas dieron el nom- bre de claustrales a los que nunca viuián en recogimiéto, y esto es figura entre grā- maticos y retóricos, que llaman hablar ir- ronice, o por mofa, y así llamar agora a vno tyranno, es escarnecer del officio de los antiguos tyranos, el qual siendo hon-roso, lo han hecho nephando y abomina- ble con sus costumbres corruptas.

EL primero que hallamos en el mun- do auer vsado deste officio fue Nembrot hijo de Chus y nieto de Chan, que fue el tercero hijo de Noe. Este Nembrot ro- busto, como lo dize el libro del Genesis, ^{Cap. 10.} viuia de ser caçador, porque forçaua a los hombres a que le obedeciesse, y los ha- zia con la fuerça ser sus siervos, y todos los doctores dan a este el principio de la tyrannia. Y aun que es dicho Rey, es ver- dad que lo fue: pero forço a los que des- pues le reconocieron señorio a que le o- bedeciesse, porque así lo han hecho to- dos los que oy tienen reynos, como lue- go lo veremos. Pintauan los antiguos la tyrania en forma de vna lechuça, a deno- tar, q̄ así como esta aue anda de noche y ascondidas, así los que tratan de apo- derarse de vn reyno, o republica tienen sus consejos de noche y ascuras y todo lo que

que intentá lo tratan con maña y sin que nadie los vea, de la manera que la lechu- ça haze sus cosas de noche, como queda ya dicho. Los Reyes antiguamente eran eligidos de los pueblos, y a voluntad de los hombres, y su potencia, no se estedia ni sus animos, mas que solo agradar a to- dos y mantener los en paz y iusticia. Esto acaecio acerca de los Egyptios y otras gē- tes: pero el reyno de los Assyrios siempre començo por tyrannia y crueldad, por quanto Nembrot señoreo a Babylonia, y a el succedio Bello, y Bello fue padre de Nino: el qual Nino tomo las armas para ensanchar su reyno y forçar a los hōbres a q̄ le obedeciesse por fuerça, y de aqui vino la tyrannia, que no es otra cosa sino ser rey malo y injusto. Y así Iulio Ploux distingue al buen rey del malo, en que el bueno es dicho padre manso, aplazible, llano, y igual, humano, generoso, liberal, despreciador de las riquezas, reformador de sus apétitos, Emperador de si mesmo, censor de sus costumbres, esforçado, hō- bre de consejo, justo, sobrio, cuydoso de la honra de Dios, vigilante del augmé- to y bien de los suyos, firme y solícito en todas las cosas de su gouierno, y así dize otras cosas notables en loor del rey buen- ño. Del tyráno y malo dize, que tiene por renombre tyranno, cruel, terrible, atreui- do, ocupador de lo ageno, cobdicioso del dinero, robador, y como dize Home- ro, tragador del pueblo, soberuio, confia- do, difícil de traer al bien, y intratable pa- ra el gouierno, iracundo, terrible, causa- dor de todos los males, y ocasion para q̄ no venga bien a la republica, de manera que si quisieremos saber la diferencia y difinicion del rey justo y la del tyranno, por las cosas que aqui emos dicho se po- drá reconocer el vno y el otro.

M V C H O S reynos vno en los prin- cipios del mundo que se possayeron con titulo justo, porque los Reyes contentos con la tierra que se les daua estauan paga- dos, y no salian de los terminos de su tier- ra, sino irritados y forçados, y aunque vé-

cian muchas vezes, no tomauan para si lo que podíá venciédo a los enemigos mas asegurada su tierra se boluian a sus casas. Despues crecio la maldad, y tyrannizarō la tierra, quitando la a sus dueños, y esto es proprio de tyrános, y así los primeros que hizierō esto fueron los hijos y descé- dientes de Chan, porque estos como ma- liciosos quitaron el reyno a Melchisedec rey de Salem, que despues fue Hierusa- lem, y lo possayeron, hasta que Dios lar- gos tiempos dio la tierra al mesmo ima- ge de Melchisedec, que era segū los mas Sem, hijo d̄ Noe, y así quādo dio la tier- ra de los Iebuseos y Phereceos y Amoni- tas a los Hebreos, no quito a nadie nada porque en aquello no hizo Dios mas que restituyr como buen juez y señor a cada vno lo suyo, porque los tribus venian por la linea de Sem, como se puede cole- gir de muchos lugres de la sancta scri- ptura, de manera que segun esto los primeros tyrannos, y que tomaron las tierras y prouincias a sus dueños iustu- mente fueron los hijos de Chan que sié- pre fueron malos y no hallamos en la es- criptura cosa buena dellos. Despues to- dos los reynos fueron vsurpados de los q̄ mas podian, Athenas vino a poder de ty- ranos, y Lacedemonia tan bien, Corin- tho no se escapo dessa desventura, y los Persas tuuieron diuersos tyranos, y al ca- bo Alexandro Magno quiso hazer se se- ñor del mundo, sin tener mas derecho q̄ las fuerças: pero los Romanos pone en admiracion como se hazian señores de tantos reynos y prouincias, y por tan ju- stos se tenian en esto, que les parecio que lo que los otros vsurpauan lo tenian con mala conciencia, y los robos y defaue- ros suyos yuan conforme a justicia y de- recho. Toda Grecia fue suya, y no se halla ra historiador graue que pueda dezir que les fue dada ocasion pa rebelar se ningū rey contra ellos, y sabemos que a Philip- po y a Perseo metieron en Roma trium- phando. Si algun derecho tuuieron a ser señores de Affrica, leā las historias y mue- stren

stren me la. El pueblo Hebreo vino a sus manos, y el reyno Egyptio reduxeron a prouincia, y en fin todo quanto mandaron era tyrannicamente tomado, y assi no vuo nacion en el mundo que ellos mã dassen que no se a poderasẽ della cõ maña y ardid. Porque si alguno se queria apoderar del reyno por fuerça, luego el pueblo pidia fauor a los Romanos, o ellos se hazian arbitros, y entremetian se en tratar de paces entre la vna parte y la otra, y si los vnos no queriã subiectar se, hazia se amigo de los otros, y vicia con el poder grande a los otros, y quedauase señor de aquello, y si los otros se quexauan, hazian se de amigos enemigos, y lleuauan se lo vno y lo otro. Tã biẽ emos de dezir q̃ los Godos, los Franceses, los Anglos, los Burgundiones, los Sueuos, los Vandalos y las otras gentes Septentrionales tyrãnizarõ el mundo, faliendo de sus casas cargados de lazzeria y miseria y no hallãdo mas de recho que el de las armas se apoderaron de toda Europa los Godos, señorearon a Italia y a España, los Chatos y Alanos a mucha parte de la que oy llaman Cataluña, los Vandalos a la Andaluzia y Affrica, los Sueuos lo que oy es Lusitania con parte de Galicia, y estremadura, los Alanos lo que oy llaman Alaba que corruptamente se llama así. En Francia los Francos se ñoreauan yna parte, los Burgundiones lo que oy llama Borgoña, y nuestros Godos tuuieron buena parte en Francia, que hasta oy en los auctores se dize Francia Gotica, lo que ay desde los Pyrineos hasta el rio Ros. A Inglaterra lo primero fueron los Anglos, gente de Alemania, despues los Pictos y Saxones, y Escoceses passarõ ala ysla, y assi la tyrãnizaron, no teniẽdo ellos ni los demas que emos dicho, otro derecho, sino la fuerça y tyrãnia: pero ya por el tiempo y por los prouechos q̃ han hecho los Principes, tienen de muy antiguo justo titulo y dominio perpetuo en los reynos y señorios, pero ya que todos los principes Christianos saben cada vno lo que es fuyo, no podemos llamar a nin-

guno tyranno: empero porque no falten semejantes portetos, ha permitido Dios y lo permite, que los Turcos nos tomen la tierra y se apoderẽ de toda la Christiãdad, y vemos que despues que Mahoma vino al mundo, se han perdido muchos reynos y prouincias, y estan debaxo de la cruel tyrannia de aquel barbaro y tyranno Turco.

P E R O he notado vna cosa que algunas prouincias y reynos han sido mas subiectas a tyrãnias que otras, assi como vemos que el reyno de los Athenienses fue molestado de tyrannos, y lo mesmo el de Corinthio y Chipre y sobre todos la ysla de Sicilia, porq̃ enõlla vuo los Hierones padre y hijo, los Dionysios padre y hijo, Phalaris, Agathocles, Theron, Solistrato y otros. Yo echo esto a vna de dos cosas, o ala facilidad de la gente y ser amiga de nouedades, o ala fertilidad de la ysla q̃ por la abundancia de las cosas necessarias se dan ala ociosidad, y assi ay muchos males que ayudan a acometer semejantes casos en las republicas.

T A N bien esbiẽ que se sepa como los que han vsado de tyrãnia siempre hã procurado acometer el hecho con mañas y inuenciones, y es justo que aqui se diga algo en este proposito, porque aprẽdan los que vernan despues de nosotros. Midas queriendo apoderar se de los Frigges, que son en la Asia menor, determino entrar en su ciudad principal, en son de fiesta con mucha gente, alegando que venian hazer sacrificios a los dioses de aquella tierra y lleuando las armas encubiertas, dançando al son de los instrumentos entro de noche, el pueblo asegurado, faliõ a ver aquella nouedad, y los enemigos hallando tiempo oportuno, echaron mano alas armas y mataron mucha gente, y despues no hallando resistencia al entrar de las casas se apoderaron de la tierra. Pero Pisistrato Atheniense fue mañoso sobre todos. Este era en Athenas Sindico del pueblo, y auia otro procurador de los nobles, llamado Megacles, y este como

mas

mas principal hablaua con mas libertad en el senado, y algunas vezes trataua mal al Pisistrato y amenaçaua lo. Pisistrato tenia ojo ala tyrannia y buscaua mañas para ello, y en fin hallo la coyuntura, y fue esta: como viesse que todos sabian que Megacles le trataua mal, dio se muchas heridas en la cara y en otras partes, y salio en publico acusando al Megacles, que lo auia tratado tan mal. Esto pudo ligeramente ser creydo, por quãto ya teniã entendido que Megacles trataua mal al Pisistrato, y assi el pueblo se indigno por ver que trataua mal a su procurador, y assi se dio orden como le diesse treziẽtos hõbres para su guarda: a los quales el persuadio de tal manera, que se alçõ con la republica, y la tyrannizo, y el y sus hijos fueron tyrannos de Athenas.

T A N bien Phalaris tuuo gentil industria para tyrannizar la republica de los Agrigentinos, y fue desta manera, que como quisiesse edificar vn sumptuoso tẽplo a jupiter, desseo de apoderar se de la ciudad se ofrecio a tener cargo de la obra, y los Magistrados creyendo que lo hazia por religion y pro de la republica, otorgaron le lo que pedia, y assi le diẽro todo el gasto y poder para que hiziesse como le pareciesse. El entonces junto infinitos obreros, y por seruirse mejor de los que auian de ayudarle, compro muchos esclauos, y haziendo su obra, ya que tenia ganadas las voluntades de muchos, dio libertad a los sieruos, y vn dia que se hazia fiesta a Ceres, tomo las armas y mato mucha gente, y se hizo señor de la republica. Podriã se traer muchos otros exemplos: pero bastan estos, **Quien** quisiere ver en este proposito mas cosas, lea a Valerio Maximo a Alexandro de Alexandro, y Polieno en diuersas partes.

T I E N E vna cosa buena la tyrãnia que comunmente paga el tyranno su locura y temeridad, y a vezes viuiendo cõ sobrefaltos, que ha de perder lo que posee injustamente y a vezes porque les ponen assechanças, y los quitan la vida. De

lo primero, buen exemplo tenemos de Dionysio tyranno de Sicilia, este oyendo que loauan su vida tan felice y venturosa, y llena de regalos y plazer, para q̃ nadie se engañasse creyẽdo que dormia, y comia con fosiẽgo, combido a comer a vno que trataua desto mas publicamente, y mando poner vn espada en la techũbre de la pieza adonde auian de comer enderecho del asiento de su combidado y estaua atada con vn hilo muy delgado. Sentados a la mesa, pusieron se muchos platos y seruicios: pero el combidado viendo que tenia la espada sobre su cabeça, que solo la se de vn hilo delicado le asseguraua la vida, no comia, y si comia maxcaua lo mal, y no podia ser seguro. Y el Dionysio porfiando le que comiesse, respondió. Como he de comer si tengo a peligro la vida? Entonces Dionysio, dixo. Sabete amigo, que desta manera como siempre y duermo, porque tẽgo muchos enemigos, que andan por matarme, y assi mi vida es infelice y desuenturada. Desta manera leemos muchos exẽplos de tyrannos, que ni querian comer de mano de persona, que no fuesse muy a su seguro. Otros denoche mirauan sus camas a ver si debaxo della auia quien le hiziesse mal. Otros aun no fiau la barua y cabello de las proprias manos de sus hijas, mas con espejos y cõ vnas brasas hechas de cascaras de Almendras, o nuezes se asseytauan la barua y cabello, Asi leemos que lo hazia este Dionysio. De manera q̃ esta es vna de las penas que padecen los tyrannos, y no la menor. Allende desto al cabo muerẽ a manos de sus enemigos y de sus amigos tan bien, y por donde pẽfaron asegurar sus vidas y hazer se ricos y poderosos lo perdieron todo. Desto tãbien tenemos bastantes exemplos, pues Phalaris que auia sido cruelissimo, vino a morir en el tormento que el hizo para atormentar a los buenos de la ciudad de Agrigento. Alexandro Phereo, aunque cada noche miraua el aposento donde dormia, y miraua las arcas y cofres de su mu-

ger

lib. 1. c. 3.
lib. 2. c. 32.
lib. 10. c. 7. y 6.

lib. 9. c. 14.
lib. 21.
lib. 2. offi.

lib. 6. c. 3.

ger y aun la ropa que traya vestida para ver si traya encubierta algun arma, ella mesmaló mato. De Dionysio tyranno, aun que se guardaua tanto al cabo, como dizen Valerio Maximo, y Trogo Pompeyo, y Tulio vino a ser muerto ignominiosamente por las afsechanças de los suyos, y lo mesmo leemos de Agathocles, de Tarquino el soberuo, basta lo que leemos en Tito Liuius para ver como pago su gouierno tyrannico, los Romanos erá muy seueros para con los que querian tyránizar la republica. Y assi dize Valerio Maximo que Marco Manlio Capitolino fue castigado seueramente, porque despues de auer libertado el Capitolio del poder de los Galos, el quiso vsurpar la republica, y de la manera que el echo de las almenas abaxo a los enemigos, assi lo echaron a el dellas, para que lleuasse yguual pena, pues queria hazer yguual delicto, y assi dize Valerio que le pudo dezir justamente la republica. Fuyste Manlio para mi quando echauas del alcaçar a los Senones, mas porque te has conuertido de Romano en Frances, te tratamos como a vno dellos. Assi mesmo Spurio Casio, y Spurio Mellio quisieron vsurpar la republica, y por ello fueron cruelmente castigados, assi en sus cuerpos como en sus bienes y hazienda. Tan bien leemos de Eutropio capitan del Emperador Valente que queriendo alçar se contra su señor, los exercitos lo prendieron, y atando le las manos y pies a quatro ramas de Arboles que estauan corbadas, dexando las leuantar lo hizieron pedaços. Los Venecianos gente de mucho consejo y prudencia quando han hallado que se trata de tyrannia, han hecho castigos seueros, tal fue el de Marino Faletro: el qual siendo Duque fue conuencido de que con el pueblo traua de hazer se señor absoluto de la republica, y assi le cortaró la cabeça. Y como sea costumbre en cierta sala de su consistorio pintar muy al pprio todos sus Duques con insignias demóstradoras de sus virtudes, a este le pintaron con vna ropa

deluto y triste, con vna letra que demonsttraua su delito, assi como lo dizen Baptista Fulgoso y Baptista Ignacio. Tan bien Francisco Valduyno, siendo hombre rico, y poderoso, tento destruyr la libertad de su republica y apoderar se della, pero sabiendo aquel senado grauissimo la maldad, lo prendieron en el monasterio de S. Francisco de Venecia, y en dia de jueues sancto hizieron justicia del, porq en tal dia quiso acometer el hecho, y assi su casa y familia quedo infame para siempre en la republica, como lo dize Baptista Ignacio. Y cierto deue auer gran cuydado en las republicas y comunidades, que se castiguen los que intentan semejates cosas y no es menester en tal caso hazer se prouança entera, para proceder se contra los inquietadores del pueblo, sino de sola vna palabra, que ay an dicho, han de ser castigados como si los hallassen con las armas en la mano, porque el que osa hablar ofara acometer, y assi la justicia q el Emperador nuestro señor hizo en Piçarro y en los demas del Peru, fue muy loable y sancta, y assi mesmo la que nuestro señor el Rey don Philippe Segundo hizo en nuestros tiempos, contra lo que se intentaua en Mexico y nueua España, y esto basta para la tyrannia y su antiguedad.

lib. 6. c. 3.
lib. 3. v. 4.

lib. 6. c. 3.

Del antiguo uso de

dar tributos a los Principes como dauan los antiguos a sus Principes dones con que se sustentassen, tocan se cosas buenas y curiofas.

C A P. XIII.



BIEN es, que pues emos tratado de los Reyes y señores, y emos mostrado su potencia y auctoridad, que digamos de que comian, q rentas les señalauan los pueblos que los alcauan en Reyes, esto por ser cosa necesaria, parecera muy antiguo, y assi lo creo

yo,

Cap. 16. y 17.

Cap. 1.

yo, pero para que esto se dexa mejor entender se ha de aduertir que el gouierno de los Principes fue en dos maneras. Si era de los Reyes q los pueblos eligian y q gouernauan, solo por amor ya gusto del pueblo y con su voluntad, no auia tributos, mas hazia toda la tierra presentes al Rey y del bien comun de todos se le daua todo lo necessario: y aquella hazienda q tenia se la labraua la comunidad y sela beneficiava, y esto acaecio a los principios. Despues creciendo el poder y la auctoridad, dauanles mas cosas, o para sugasto, o para su guarda, de la manera q oy hazen las republicas de Venecia y Genoua, q dan tanto a sus Duques para el gasto ordinario, y porq el antiguo gouierno de los hombres era semejate al de aquellas republicas, assi daua los pueblos lo necesario para el mätenimiento del Principe, despues se echaron tributos y imposiciones: pero no sobre los vassallos q tenia su rey cono cido, y q era como padre, mas sobre los pueblos q era rebeldes y auia sido rendidos y forçados por armas. Y assi vemos q en la escriptura, q el pueblo Hebreo no daua tributo a Moyses, ni a Iosue, ni a los jueces: pero los Judios impusieron tributo a los pueblos, assi como parece por Iosue: porq los Cananeos fueró tributarios del tribu de Ephraim, y despues en otro capitulo dize, q quando las fuerças del pueblo de Israel fueron mayores hizieron tributarios a los pueblos q le resistian. Y lo mesmo leemos en los jueces q hizieron tributarios a los pueblos q yuan venciendo en tierra de Chanaan y promision, y los mesmos Philisteos y los demas pueblos enemigos de Dios quando vencian y sobrepujauan a los Hebreos, le imponian tributos, y oy lo hazen las señorias de Italia, que a los de la republica no les echan tributos: pero a los que desobedecen dan les aquella pena porque no mostraron ser verdaderos amadores de la patria. Demanera que los antiguos Reyes no lleuauan tributos, mas dauanles presentes y seruicios para los gastos ordinarios

y necesarios porque eran hijos muy priuados: pero a los pueblos que sujetauan forçauan a que les reconociesen el señorio. Ya esto parece caminar aquella palabra que Christo dixo a sant Pedro quando le pidieron que pagasse el tributo, porque se boluio a Pedro y le dixo. Los Reyes de la tierra a quien pedian tributo a los hijos o a los estraños: respondio sant Pedro q a los estraños. Demanera que los reyes no echauan pechos ni imposiciones antiguamente. El pueblo Hebreo alomenos nunca echo tributo a su pueblo, hasta que vuo Reyes, ni creo que ay lugar de la escriptura que lo digo: porque aunque es verdad que en el Genesis y Deuteronomio se ha mencion de tributo, era para en lo venidero: pero ni Moyses ni Iosue ni los jueces jamas echaron tributo al pueblo y si Moyses pidio al pueblo que diessen del oro y plata y lo demas que era necesario para el santuario no le pidio para si, ni para cosas profanas, mas para el seruicio del culto diuino. Despues quando Saul reyno ya es cosa clara que vuo tributos, pues en el pregon que dio Saul sobre salir al desafío de Goliath dixo, que el que acometiesse vna hazaña tan grande ternia entre los otros priuilegios, que no pagaria tributos, y seria para siempre exenta su casa, y assi yo el primer tributo que hallo en el pueblo Hebreo, es despues q vuo Reyes. Pero dexadas ya aparte las cosas que se pueden prouar por la escriptura, y viniendo a las profanas y gentilicas digo, que el tributo se echo despues que vuo republicas muy estendidas, y que ya estaua estragado el mundo con el imperio y señorio de los mayores. Pero esto es cierto, que todos los Reyes no echauan imposiciones a sus vassallos, mas el pueblo les tenia ya dados campos y heredades, y de tiempo a tiempo les dauan seruicios, que eran presentes, y aquello bastaua en aquellos siglos: porque los Reyes eran muy templados y moderados, y quando hazian guerra el mesmo pueblo la hazia sin pagarle sueldo, y assi no

Q es de

es de marauillar que no se echassen pechos, y que la tierra no fuesse cargada cō imposiciones. Así el pueblo Romano quando hazia guerra no daua sueldo si no del *Ærario* y theforo publico se daua lo necessario, y a los que eran famosos en hechos virtuosos, no se les daua renta, como agora, si no honra y premios, llamados militares. Pero quando auia reparatimiento de campos, tenia se cuenta de dar a cada vno su parte, conforme a los merecimientos y calidades. Llamo se tributo, segun dize Marco Varron en su lengua Latina, porque se hazia repartimiento en los tribus, o familias, o regiones de Roma, y daua cada vno como le cabia para el bien comun: de lo qual pagauan los gastos comunes, así en la paz como en la guerra. Dizen que el primero que echo tributo al pueblo y forço a que le diessen cosa conocida, fue Dario el mayor entre los Persas, que fue el que reyno por el relincho del cauallo: pero no fue pensado en echarlo, porque despues de auerle dado grandes y menores: el perdono la mitad: con lo qual gano los animos de los suyos.

NO parece ser tan moderno como esto el echar tributo, por lo q̄ leemos en Herodoto, pues dize que Cambises Rey de los Persas que fue antes, auiendo vencido los Egyptios, como los Africanos le embiassen, siendo su señor, ciertos dones los recibio alegremente, porque en aquello le reconocian por principe. Y tan bien los Cerinaycos le embiaron otra cantidad de moneda, aunque poca: y él la repartio entre sus soldados: porque entōces no tomauan los reyes las haziedas de los suyos para enriquezerse, mas en señal de señorio y por amistad. Pero Dario estrago esta virtud y dio principio a cosa q̄ a vezes ha traydo harto daño y inquietud en muchas tierras. Quando echo el primer tributo Dario, tenia veynte prouincias q̄ las gouernauā otros tantos visoreyes, o satrapas, ya cada vno mādō q̄ en su prouincia pidiesse a cada gēte su tributo,

adōde auia oro pedia q̄ le diessē tātos talentos de oro, adōde plata tātos de plata y así echo tributo en aquellas cosas de q̄ cada prouincia abundaua mas, y por verlo tan codicioso y industrioso, dezian los Persas q̄ *Ciro* les fue padre, *Cambises* señor, y *Dario* mercader. Esto dezian porque *Dario* buscaua medios para adquirir hazienda, y parece que andaua ganando con ella como los mercaderes, y el *Cambises* era muy graue y aspero, y *Ciro* en todo procuraua el bien de los Persas. Dize se que cogia *Dario* cada año de Asia y de vna parte de Africa, de sola plata, nueue mil y quinientos y quarenta talentos *Euboycos* que era vna summa excessiua, y que el pueblo Romano no allegaua mas summa. Así mesmo le dauā quatro mil y seyscientos y ochenta de oro, y esto era d̄ solo Asia y de parte de Africa. La India que es riquissima le daua trecientos y sesenta talētos de oro en pieças, sin el dinero, que era gran cantidad. Los *Cilices* allende del dinero que se cogia por cabeças le dauan cada año trecientos y sesenta cauallos blancos, y para criarlos y mantenerlos dauan ciento y quarenta talentos. Los *Egyptios* en trigo le pagauan el tributo y la cantidad era grandissima, y tan bien echo tributos en la pesca. Y los *Babylonios* le dauan cada año en tributo quinientos mochachos castrados. Todo esto dize *Herodoto* *Alicarnaseo*. Otras gentes tuieron su manera de pagar tributos, que aunque en lo común no se echauan pechos, ni imposiciones, en particular se pedian cosas. Entre los *Indos* costumbre fue que todos y igualmente pagassen tributo, y era mucha la carga, porque dauā la quarta parte del p̄ que cogian. Entre los *Sirios* desde catorze años pagauan tributo los hombres, y las mugeres desde doze, y siempre lo pagauan hasta llegar a los sesenta y cinco años. Los *Egyptios* tenian otro ordē en coger sus tributos, porque cogidos se hazia repartimiento en tres partes. La primera era para los sacerdotes, y esta dauā

los

los labradores de muy buena gana, parte porque en ello creyan seruir a Dios, y tan bien porque los sacerdotes les enseñauā a viuir virtuosamente con sus costumbres y doctrina. Esto se gastaua en mantener los colegios de los sacerdotes y en comprar sacrificios, y tan bien siruio para reparo de los tēplos. La segunda parte era para el rey y para hazer guerras y hazer mercedes a los que lo mereciesen. La tercera parte se daua a los capitanes y a los que se guian las armas y para lo demas tocante a este proposito, así lo dize *Diodoro Siculo*. Otras gentes echauan tributos mas moderados, así como entre los *Egyptios* que tenian señalada la ciudad de *Antilia* el calçado de la Reyna, y no pagaua otro tributo de donde quiza vino a nuestra España dezir el chapin de la Reyna, así lo dize *Herodoto*. Y el rey *Miris* de los *Egyptios* echo tributo sobre las pesquerias, y lo que se allegaua era para la Reyna, y esto se le daua para vnguentos y otros ornamentos de mugeres, y valia le tanto que dize *Diodoro Siculo* que le valia cada dia vn talento de plata, que sea talento ya se dira en su lugar, quando hablemos de la moneda. *Alexandro* de *Alexandria* dize, que ciertos pueblos a cerca de *Babylonia*, llamados *Vicos*, pagauan por tributo perros para caçar, y con esto eran libres de todo pecho. Y los *Capadoces* dauan a los Persas en tributos quinientos cauallos, y dos mil mulas cada año. Los *Leptos* de *Affrica* cada dia pagauā a los *Cartaginēses* vn talēto. Los Romanos antiguos dauan para el bien publico de sus sembradas el diezmo. La gēte que era noble y que no trataua nada en labrança no pagaua nada: pero para los gastos de la guerra siempre dauan cierta summa de dinero llamado estipendio. Tan bien quando los *Ædiles* (que erā ciertos magistrados, como se dira) veyan q̄ el *Ærario*, o theforo publico estaua pobre echauā cierta imposición porq̄ así vuisse con que remediar las cosas del bien comun, y aunque era poco lo que se pedia, era al cabo grā summa

y seruia para cosas grandes, porque nadie tocava en blāca ni se gastaua si no en pro de todos. Tuieron los Romanos otra costumbre moderada en esto de los tributos, y era, que quando vécian a sus enenigos y hazian tributaria alguna prouincia, para que se entendiesse que no la queria repellar, no echauā tributos grādes, ni queria q̄ les diessen oro, mas el tributo era cierta moneda de plata q̄ de necesidad auia de ser menor que la del oro, por grande q̄ fuesse el real, como oy lo vemos que no ay real tan grande como vna corona, o el cudo. A los de *Corcega* no les echauan tributo de dinero si no de cera, y así dauan cada año cien mil libras de cera.

EN tiempo de *Julio Cesar* y *Octauiano* fueron grandes los tributos q̄ se echaron en Roma, porq̄ como las guerras civiles turauan mucho y las dos partes parecian contender por el bien publico, echauan muchas imposiciones: pero *Tiberio* fue muy moderado, y así dize *Dion Niceo* en su vida q̄ como *Æmilio Recto* gouernasse a *Egypto* y vuisse echado muchos tributos y imposiciones, el Emperador se q̄xo y le escriuió q̄ el no q̄ria q̄ sus uejas fuesen peladas, si no eschiladas.

Despues que el mundo se diuidio por reynos y prouincias, apoderādose los hombres poderosos d̄ ellos, como no tuuiesse otras rētas ni bienes, sino los q̄ les auia de dar los q̄ tenia la tierra, dieron orden como les diessen de comer y sustentassen sus estados y así echaron sus tributos, sus pechos, sus alcaualas, y otras imposiciones y así se gouerna el mundo y se gouernara, porque así conuiene. En nuestra España dos maneras vno de tributos, y nos ordinarios que son lo que llamamos seruicio y *Martinega* y el *Chapin* de la Reyna esto es común y que por ello reconocemos al señor natural, y le damos con que viva. Otra manera ay de tributo que es el alcaualā, este genero de pecho no se echo para siempre, ni en las historias ay tal cosa. La causa de echarse la alcaualā fue, para la guerra de los Moros, y por esso se e-

cho

lib.4.

lib.3.

lib.2.c.2.

lib.2.

lib.2.c.1.

lib.4.c.10.

lib.3.

cho en tiempo del rey don Alonso el Onzeno, y si se mirare bien hallaran que en cessando la guerra mádo que cesasse este pecho, y aun creo que el no lo cogio: pero de cōsentimiēto de todos los estados se le concedieron en Burgos estas alcaualas. Oy estan en pie y valen mucho, y feria bien que los reyes las tomassen para si porque es vna hazienda muy segura, y si ellos las tuuiesen no auria tantos males como ay teniēdolas los señores. Tã bien vsauan los reyes pedir seruicios a todo el reyno, para ayuda delas guerras: y el reyno lo concedia de buena volūtad, por ver que se gastaua en prouecho dela republica Christiana, y los Reyes lo agradecian.

HA auido siempre enel mundo personas exēptas que ni pagan pecho ni otro tributo, y estas son las ecclesiasticas, estas tienenlo por derecho diuino, y por esso no ayaqui para que hablar en ello: pero ay personas nobles y hōradas, asfi como son los caualleros y hijos dalgo que no pagan tributo: lo qual se les cōcedio por auer echo cosas estrenuas y grãdes en pro dela republica, y asfi les fueron cōcedidas muchas cosas nobles, y entre las otras fue q̄ no pagassen pecho, porque pusierō sus vidas y hazienda por su Rey. En todas partes se guardo siempre y nunca los Reyes quisieron agrauiar al hijo dalgo mandandolo ser pechero, y quando lo inuentarō dierō occasiō ala inquietud y d̄feso de la tierra. Por cosa semejante fue echa la casa de Dauid libre, porq̄ mato al Philisteo, y oy quando hazen enla guerra cosas notables los soldados, los hazen hidalgos, y los Monteros de Espinofa gozã del priuilegio de nobleza, porq̄ vno de aquella villa hizo vn hecho de lealtad y fidelidad con su señor. Leemos que algunas vezes han traydo daño el echar pechos rigurosos y grandes, porlo qual la tierra se ha alçado cōtra el señor, y Dios ha castigado a los Reyes que hã molestado sus pueblos con gauelas y tributos, y bastanos el exēplo que tenemos de Roboan, hijo de Salomō: el qual por no auer querido aliuar

el pueblo Hebreo de los tributos q̄ su padre auia echado, se alçaron cōtra el diez tribus, y criaron nueuo rey y el se quedo con solos dos tribus. Acheo rey de los Lidios como fue codiciosissimo y amigo de allegar dinero, inuento mil maneras de facar dinero, y asfi echo grandes tributos: por lo qual el pueblo se leuanto contra el y lo colgaron los pies arriba y la cabeza a baxo, y asfi murio miserablemēte. Asfi leemos de otros que siendo tocados dela auaricia repelaron sus pueblos, asfi como leemos en Diodoro Siculo, q̄ vn hijo de Protheo siendo elgido rey de Egipto, todo su cuydado fue en aumentar riquezas, y no hallãdo otro medio para cōseguir su fin que es echando tributos y imposiciones, determino por esta via lacar infinito oro, de manera, que el fue el mas rico de oro entre todos los reyes de Egipto. Antigono vno de los capitanes d̄ Alexandro, como reynasse en Asia fue muy aspero en llegar thesoros, y asfi echaua muchas imposiciones a sus vassallos, y como vno se quexasse de esto y dixesse, no lo hazia asfi Alexandro, respōdio. Alexandro segaua, yo arranco. Palabra de tyranno y cruel. Otros muchos reyes vno nota dos deste peccado, y los libros estã llenos de semejãtes exēplos, y a vezes esto acaece por tener los Principes priuados y criados q̄ no mirando mas q̄ aganar la gracia del Rey, acōsejã mouidos del demonio, como hagan pobres a los vassallos, dando maneras como les dē tã sutilmēte la ganancia, y hagan al Rey rico: pero estos la yglesia los tiene echados d̄ si y desde acapade cē penas infernales, porq̄ hazē grã peccado acōsejãdo mal solo por robar ellos.

Fin del libro quarto.



LIBRO QUINTO

DE LA REPUBLICA GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL QUINTO LIBRO.

AL buen gouerno de la republica conuiene, que despues de auer criado rey y Principe, le sean dadas leyes y ministros que executen la justicia por ellas, y asfi despues de auer tratado de los Reyes y de los demas Principes que tienen el mando y imperio del mundo, conuiene que se trate como y por quienes se administro la justicia, que leyes vno, y quienes las dieron y ordenaron. Aqui se hallara como se assentauan a iuzgar, y quales eran los lugares de las audiencias. Que penas dauan a los malhechores, sabrase el vso del açotar, desforciar, ahorcar, degollar, empozar, y desterrar. Y para que se vea la diferencia que auia en Roma enel iuzgar y en las demas cosas que se tratauan para buen gouerno, diremos cosas particulares al proposito, que quizã no han sido vistas ni sabidas de todos. A qui se vera como criauan antiguamente a los niños que era particular gouerno. Desta vez quedara entendido que cosa eran entre los Romanos senadores, que eran consules, que dictador, que censor, que tribunos, q̄ prefectos: y en fin todos aquellos magistrados de que se haze menciō en las antiguas historias se hallaran aqui, y para remate del libro mostraremos el origen de la seruidūbre y de las leyes por donde passauan y como y con que cerimonia los hazian libres.

Del principio de las

republicas quienes fueron los primeros que las ordenaron. Traese el ordē que tuuo el pueblo Romano en gouernar su ciudad.

CAP. PRIMERO.



DESDE que vno hōbres luego cōuino que vuisse republica, porq̄ el hombre como sea cosa tã grãde parece q̄ abraça todas las comunicaciones q̄ son necessarias para viuir en

el mundo, porq̄ el estã grãde y d̄ tãto fer q̄ es capaz de todo, y asfi de cinco maneras de comunicaciō se haze digno, segun dize Aristoteles en las Politicas, cōuiene a saber, dela natural, q̄ es la de entre marido y muger dela Dispotica, que es de señor y sieruo, dela tercera, q̄ es dicha Iconomica. Esta es de marido y muger, de padre y hijo, de señor y de sieruo: la quarta que es Omogalica, que es la que llamamos familia, o linage, o tribu: dela quinta q̄ es la Politica q̄ es la mas principal, por q̄ se haze d̄ la comunicaciō de todo genero de hōbres, de nobles, y baxos, de reyes

y fieruos, y de todos los officios, los q̄les jutos en vn lugar, o ciudad está por ordē.

Algunos dizen que no son necessarias leyes para las q̄tro, mas para sola la Pulitica a mi parecer esto no lleua razón, pues la primera manera de republica, q̄ es la de entre casados, que parece tener menos necesidad de leyes, essa las tuuo desde el principio q̄ vuo matrimonio, q̄ aun que entonces no vuo leyes escritas, costumbres vuo por donde se regian. Pues fant Pablo hablado de los que viuan por ley, quiere prouar que los que carecieron de leyes y republicas entendieron naturalmente lo que auian de hazer, y ellos se eran ley: porque tomar yo lo ageno, matar a vn hobre, quitar a otro la muger cosas son que sin Ligurgo ni Moysen las juzgamos por malas, y assi leemos q̄ quando Thamar nuera de Iudas hijo de Iacob fue vista preñada la querian quemar, por que aquella era la pena de las adulteras. Y bien se conocio que era malo y que merecia castigo el robo que hizo Sichen de Dina hija de Iacob, pues luego tomaron venganza los hermanos. Assi q̄ en la primera manera de republica, no ay que dudar si no q̄ vuo leyes, y oy las ay, y cada dia se dize de pleytos sobre ello, assi como si no pagare el debito, o fuere impotente, o amancebado y por consiguiente la muger si no guardare la fe a su marido, y lo q̄ dezimos desto diremos de la Esportiva, q̄ es de señor y sieruo, que aunque es verdad que entre el señor y sieruo no ay justo, ni injusto como dize Aristoteles, toda via el señor no podria sin mas ni mas matar su sieruo, ni mandarle q̄ mate a otro, o q̄ sea vicioso y haga otras cosas q̄ son fuera de razón natural: a los quales no se obliga el sieruo ni las deue hazer, y si por ello su señor le hiziesse maltratamiento, avria ley por donde fuesse castigado el amo, y ya q̄ no diessen por libre al esclauo, al menos vederloy a otro y dariale el precio y assi diremos de la Iconomica, y de la Omogalica: las quales consistē entre padres y hijos y parientes: entre los quales a tiempo parece

q̄ no auia ley para cōtra ellos, empero cosas auia q̄ forçadamente emos de dezir que son subjectas a ley y fuero, como dezimos en Castilla: pero no es propiamente aqui nuestro intento tratar de esto, por q̄ feria philosophar y hazemos platonicos, solo queremos tratar de la antigua republica q̄ es la Pulitica, que abraça a todo el mundo, y de la q̄ vsaron nuestros passados y nosotros oy.

Es la republica cōparada al cuerpo humano, por q̄ assi como el cuerpo es compuesto de muchos miembros, y cada miembro es para differēte acto, assi en la republica ay diferentes hōbres q̄ la siruā y aumēte, y por esso cōsta de muchos: por q̄ ay caualleros ay officiales, y el çapatero y saftre son parte y muy principal del pueblo y por esso el rey o Principe es cōparado ala cabeça, los juezes y justicias son los ojos y orejas q̄ miran lo q̄ ay mal hecho, o biē y oyē, y los q̄ abogā siruen de lengua, porque acusan y defienden al culpado, o libre. Los consejeros y senadores que antiguamente llamauā son el coraçon, porque assi como el coraçon esta en lo principal del cuerpo y ello viuifica, assi tienen los consejeros de proueer a los peligros que puede padecer la republica, y adiuinar por donde le puede venir daño, y lo mesmo han de procurar como se aumēte y crezca, y que todos viuan seguros. Y los braços y pechos son los capitanes y gente militar, porque assi como con el brazo hazemos fuerça y se juegan las armas, y el pecho es como muralla y cerca del alma y coraçon, assi tambien ellos defienden los vezinos y la ciudad. Los muslos los mercaderes y tratantes, porque assi como el muslo tiene a cuestas todo el cuerpo, assi ellos lo sustentan de todas las cosas necessarias. Las tripas son los labradores que dan de comer ala comunidad, porque como ellos traen el pan y vino y las carnes para que se mantengan las gentes, assi las tripas despues de satisfechas de lo necesario hazen q̄ se viuifiquen y se refuercen

to-

todas las partes del cuerpo, los dedos, manos y pies son los officios Mechanicos los quales por estos miembros son comúnmente obrados.

La manera de gouernarse la republica fue antiguamente, y es la verdadera la q̄ señala Aristoteles, diuidiendo la en tres partes: que son Monarchia, Aristocracia Timocracia. Y assi la diuide Platon en el libro del reyno: la que llamamos monarchia, es la que se vsa en todas partes, y aun que muchas republicas se ayau gouernado por hombres cadañeros que eran eligidos para mādā por tiempo, al cabo vi nieron agouernarse por reyes, como lo vemos entre los Indios que a tiempos auia Duques y juezes y no eran perpetuos, y al cabo por sacerdotes, y al fin vino aquel reyno dos vezes a regirse por reyes quando fue electo Saul por Dios, y vngido por Samuel. Despues ya que boluieron del cautiuero de Babylonia, rigiendose por sacerdotes, vino a ser rey y pontifice Aristobolo que fue el quarenta y tres pontifice desde Aaron y el primer rey, despues que boluieron del cautiuero. Los Romanos assi mesmo fueron gouernados por cōsulados, al cabo Cesar se apodero de la patria, y assi podemos dezir q̄ se rigio y oy se rige Roma por monarchia, pues la mādā el Papa y lo mesmo ha acaecido en otras prouincias.

La segunda que se llama Aristocracia, es la que se gouerna por los ciudadanos y principales del pueblo, siendo eligidos por la comunidad de la republica, como lo hazian los Romanos quando eligian cōsules, dictadores, tribunos, y diez: y oy lo hazen las señorias de los Venecianos, Ginoueses, y Elbecios: los quales aun que elijan Duques y cabeças y sean por toda la vida, o por tiempo señalado es visto que quando quisieren lo podran quitar y castigar, aunque el castigo llegue hasta cortarles las cabeças.

La tercera es la Democracia esta es la comunidad del pueblo: la qual aunque es republica no se reduce a particulares

personas, mas siempre es regida por los mayores y nobles y quando de la comun gente há salido officiales ha sido por porfia suya, o por motines y alteraciones que han mouido: por lo qual los Romanos admitieron a los Plebeyos que casassen con la gente noble y les fueron dados officios nobles, assi como tribunos y llegarō a cōsules y dictadores: lo qual siempre fue cosa de poco prouecho, aunque es bien que siempre el pueblo tenga algunos honores porque se conseruan en paz: lo qual ellos hazen quando se haze caso de ellos, y parece bien lo que yo he visto en Cataluña que siempre entre los consejeros entra vno que defiēde al pueblo, sea saftre, o çapatero, o perayle, o labrador, como lo vi yo, y lo mesmo vemos en muchos pueblos de Castilla, que los medios officios tienen los nobles, o hijos dalgo, y los medios los hombres buenos, que son los del comun pueblo. Qual destas tres maneras de gouernacion sea mejor cosa, dificulto se feria de aueriguar. La monarchia sin duda es cosa grande, porque el poder de todo se reduce a vno que es rey: el qual es gran cosa y pone gran espanto: pero assi como es poderoso assi tambien quando es bueno es prouechosissimo. Cierto el mandar de vno, es mejor que el de muchos, porque se suelen auenir mal, y por esso dezia Diocleciano, como lo refiere Vopisco que no auia cosa mas perniciosa que mandar muchos juntamente, y assi sin duda con vn rey y algunos señores, que no seā poderosos se puede gouernar la republica. Los Reyes como antiguamente se hazian eran elegidos del pueblo y renunciaban los cargos libremente, como lo dize Homero acerca de Aristoteles en sus Ethicas. Tambien dize Platon que para ser vno Rey conuenia que fuesse sacerdote. Y en otra parte dize que los Reyes antiguos eran elegidos de los Philosophos, y assi los Philosophos reynauan y los Reyes philosophauan, y el que no tenian estas partes no reynaua, y cierto como la mage-

stad de los Reyes sea tan grande era bien ordenado que fuessen consagrados, como quien dize, porque es menester que este Dios en ellos: y así lo esta: como lo dize el Sabio, y es necesario que sea docto y sabio para que sepa gouernar a sí y a los otros: porque aunque sea mas noble delo que se puede pensar, dificultamente administrara la justicia, y tratara las cosas de todos, si no fuere muy prudente. Y por esso tan bien era eligido de los mesmos viejos y prudentes, porque con la experiencia viniessen a errar menos, y de aqui es que dize vn adagio, porque mas seas maestro en la Agricultura, no por esso seras ydoneo de gouernar la republica, si no fueres exercitado en la plaza, o audiencia. Fueron los Reyes al principio, como dize Justino, elegidos no por ambición, mas por la virtud y piedad, y así dize Prouo Emilio en la vida de Agesilao, que los Lacedemonios tenian sus Reyes mas para auctoridad del nombre, que para ser regidos de el.

QUANDO ayán començado las Republicas y a viuir los hombres en orden, no ay duda si no que seria dificultoso aueriguar, porque cada nacion procura poco a poco a tratar de regirse, de manera que pudiessen viuir en paz y concordia, y pues se halla memoria de leyes y costumbres antes de Moysen muchos años de creer es que si viuia puliticamente, porque auia Reyes, auia como digo leyes y moneda que todo arguye gouernacion. Esto ya consta que tan bien antes de Moysen entre las otras gentes lo vno, lo vno porque Foroneo fue antes de Moysen entre las otras gentes mas de dozientos años y el fue el primero que dio leyes a los Argiuos y del tomaron despues nombre las audiencias, o a donde se sentencian los pleytos. Tan bien consta que en otras partes auia justicia y Republica y magistrados, lo qual se saca de la escriptura

ra: porque leemos en el Exodo a donde Cap. 18. de dize que como llegasse Getro al desierto por donde passaua Moysen su yerno, le lleuo la muger y hijos, y como lo viesse tan fatigado con tanto pleyto, y q todos los dielda el le dixo que no se cansase que escogiesse gente de conciencia y repartiessse los negocios por salas y audiencias, y así lo hizo: y constituyo tribunos y centuriones y quinquagenarios y decanos que rigiessen el pueblo. Los Egyptios, segun dize Plinio, fueron los lib. 7. primeros que tuuieron rey porque como dize Herodoto dezian que no podía viuir sin Rey: bien parece ser cosa antigua la de los Egyptios por auer salido muchos hombres principales de aquella gente primero que de otras naciones, y así sabemos que quando Ioseph fue alçado en gouernador de Egipto era gente pulitica. Entre los Athenienses se halla también mucha antigüedad de republica y sin duda ella fue la mas cõcertada de quantas auia en el mundo: y no es menester mas argumento de ver que los Romanos tomaron sus leyes, como lo diremos luego quando tratemos de las leyes. Athenas dize Plinio que fue la primera que ordeno republica popular, pero toda via lib. 7. tuuieron rey primero, en lo qual quiere mostrar como la monarchia es la principal republica. La verdad es que aunque Dracon fue el primero que dio leyes a los Athenienses, de las cosas que dize Plutarcho en la vida de Pericles ordeno aquella republica, porque el traxo todos los officios a ella y hizo quanto era necesario a vna republica bien ordenada. Es verdad que Solon dio leyes al pueblo y hizo cosas muy señaladas y auia republica, juezes, moneda y officios mechanicos: lo qual todo en la verdad haze la Republica. Ya un dize Plutarcho que este Solon instituyo el Ariopago, y da la razon de esto, porque Dracon en sus Leyes no hizo memoria de esto, en pero Plutarcho y todos los demas se enganaron en ello porque ni Pericles ni Solon ni Dracon fue

ron los fundadores de la republica Atheniense mas Cecrops en tiempo de Moysen que fue el primer Rey de Athenas y este hizo en el año quarenta y nueue de su reynado que fue nouecientos y quarenta años antes de Solon porque Solon fue en tiempo de Cyro y de Cresso Rey de los Lidios segun lo dize Eusebio en sus tiempos, y así la republica de Athenas es mas antigua que la hazen Plinio ni Plutarcho, y primero que fuesse Roma fundada.

CIERTO pues emos hablado de la republica, cosa principal es auer en ella quien la rija con tanta equidad y justicia q mire por ella como por cosa propia, esto sin duda se pudo hazer quando los magistrados o eran despreciadores de las riquezas y amauan la pobreza como Publicola, Emilio, Fabricio, Curio, Scipion y Scauro, los quales estimaron en mas mandar a los señores de las riquezas y imperios que todos los thesoros del mundo estos magistrados si son elegidos por voz publica, y del pueblo importa mucho porque entonces conoce se la propria virtud de cada vno ya derramada por todo el pueblo, y essa sola lo haze merecedor de la dignidad, y quando se venden los officios jamas se gouerno el pueblo bien porque atentos a que ellos compraron el officio les parece que todo es suyo, y que justamente puede usar de lo ageno como suyo, esto vi yo en mi ciudad de Logroño siendo de cinco o seys años que se gouernaua la ciudad con mucho prouecho y vtilidad del pueblo, y siendo yo el postrero que saco los votos del cantaro para elegir regidores otro año adelate, ya con dinero se auian perpetuado de los cargos, no los mejores y mas limpios en sangre mas los mas ricos y que tenian dineros, lo qual aun siendo de aquella edad con vn natural amor de mi ciudad abominaua la auaricia de los que gouernauan. Y así la auaricia de los que gouernauan començaron a destruir. No solo los bie

nes del pueblo mas aun a toda la ciudad, y quando vno pobreza y afición a la patria los probes se enriquecieron, la paz se conseruo, y la tierra se enriquecio y aumento. Por esto Ligurgo hizo leyes que fuesen contra los auarientos y amigos de aumentar sus riquezas, porque embaraçados en esto dexarian de mirar por el prouecho comun, y así ordeno que no vniessse moneda, y si se fundiessse que fuesse de yerro, porque nadie se engolosinasse. Roma despues que se dio a riquezas, y los magistrados, a aumentar sus casas, luego perecio el buen orden de la republica, luego crecieron los vicios, luego se hizieron couardes los capitanes, y los soldados traydores. Bien conocio esto Iugurta: pues auiendo tomado el reyno de vn su primo, y haziendo guerra al otro, y tratando con soberuia a todo el mundo como fuesse llamado de los Romanos para que se purgase de la infamia que le oponian embio gran thesoro delante y despues de cargados de dinero y joyas los consules, pretores, y los demas a quie perteneçia dieldir su causa entrados en el senado, y tratando de la causa de Iugurta, todos o los mas dieron por libre al Fraticida y tyranno. Y saliendo de Roma como dizen Salustio en su Belo Iugurtino, y Lucio Floro en la Abreuiacion lib. 4. dec. 72 de Tito Liuius. Boluendo a mirar la ciudad dixo, o ciudad puesta en precio, y quan ligeramente se podria vender si hallasse comprador. Los que rigen ni auian de ser demasiadamente ricos ni muy pobres, porque los primeros huelen a tyrannos, y los otros por subir roban y coechan y no hazen justicia por esso Scipio Emiliano al tiempo q contedia el senado sobre q cõsul embiarian contra Viriato dixo viendo que desseauan yr dos, que el vno era pobre, y el otro rico. Yo no soy de parecer que vayan estos, porq el vno es pobre, y el otro tiene hambre infaciable, así lo dize Valerio Maximo. lib. 6. c. 42 Antiguamente los Romanos escogia para gouernar su pueblo a los q ya cargados de años

lib. 1.

años con dificultad se podían tener en los pies, y llenos de muy buenos consejos los animos, y así por la mucha edad, y por el poco cuidado de las cosas del mundo gobernaua sin nota de malos. La escuela de los Pitagóricos, como dize Stoueo ninguna cosa tenían en su republica por más mala que no obedecer, y por esto auia de auer alguño que gobernasse y rigiese, pero esse tal auia de ser hombre justo y poco codicioso del officio que le encomendauan, y porque todos tuuiesen orden de viuir, mandauan que los muchachos fuesen exercitados en las letras, o en otras buenas disciplinas. Los ya mancebos que mirassen en las costumbres de la ciudad, y como se guardauan las leyes, a los ya hombres que tuuiesen cargo de los officios de la ciudad, así como regidores, alguaziles, fieles y otros cargos. A los viejos mandauan que viuiessen en vida quietísima, para que diessen consejos prudentísimos, como se gobernassen todos. Y el que siendo muchacho tenia costumbre de niño de teta, y el mancebo que se trataua como muchacho, y el hombre adulto como mancebo, y el viejo que no respondiese a sus años, fuesse tenido cada vno, como el que no viuia, segun su edad.

MUCHOS vuo que procuraron honrar y defender sus patrias, y hizieron cosas dignas de buenos ciudadanos, y amigos de la cosa publica, así como leemos de Bruto, que vistas las maldades de Tarquino, dio orden que el malvado Rey muriese y no reynassen más los malos reyes en Roma, y porque se viesse quanto amaua su republica mato a su hijo, por que supo que trataua en restituir los Reyes. Solon Salamino tan bien hizo su deuer, por defender su ciudad de Athenas, que se querian apoderar tyrannos. Y lo mismo hizo Tulio, que entendiendo lo que trataua Chatilina, descubrio la maldad, y pudo llamar se, nuevo restaurador de su ciudad. Camilo con estar desterrado de Roma injustamente, quando la vio en po-

der de los Galos Grecos, y de su Rey Breno, el vecino a los enemigos, y fue dicho segundo fundador de Roma. Codro rey de los Athenienses, sabiendo que los Athenienses estarian seguros de sus enemigos si el muriese, el mismo se vistio en abito vil, y se puso en lo más peligroso de la batalla, y allí murio por su pueblo. Tanto amaron los Romanos ver libre su patria de los Reyes, que como a Gemicio ciudadano de Roma, se le asentasse sobre la cabeza vn aue, estando en el Senado, visto por el principal de los adiuinos, o agoreros, dixo a Gemicio: que si guardaua aquella aue algunos dias, que le sucederian las cosas en gran prosperidad, y en gran daño de la republica. Lo qual oido por el y entendido, que aquello denotaua que seria Rey, tomo la aue y delante de todos la mato, con sus propios dientes, queriendo más el bien de su ciudad, que todo lo que le podia suceder. Casi lo mismo le acaecio a Genicio Cippo Pretor: el qual como saliese por vna de las puertas de Roma a dar batalla a los enemigos, subitamente aparecieron en su cabeza vnos como cuernos, y fue dicho por los adiuinos, que si boluia a Roma seria rey. El entonces mirando por la gloria de su patria se desterro de su voluntad, y no quiso entrar en Roma: por lo qual le fue hecha vna estatua de bronce, con la cabeza llena de cuernos. Cuenta Valerio Maximo que vna vez se abrio vna parte de la plaza de Roma subitamente con grande estruendo, y preguntando a sus dioses, que nouedad era aquella, fue les respondido, que no quisiesen saber más de que si querian cerrar aquella gran caua, que metiesen dentro la cosa con que más valia y se auctorizaua el pueblo. Auia allí vn valeroso mancebo, llamado Marco Curio: el qual interpreto, que la cosa con que más se ilustraua y honraua Roma, era con las armas y virtudes, y así se adereço muy ricamente, y armando se de todas armas enjaezado muy bien su cauallo, corrio con gran denuedo, y salto dentro de aquella gran

lib. 5. c. 6.

lla gran abertura, y luego subitamente se boluio a juntar la tierra. Sin los hombres particulares que miraron por su patria vuo en general en Roma, quien con gran amor mirasse por su ciudad, porque el tiempo de la segunda guerra contra los Africanos, estuuo el pueblo tan pobre que era marauilla y visto por los usureros y cambiadores que la ciudad padecia gran necesidad ellos dixeran que ordenassen lo que conuenia a la republica y que no lo dexassen por dinero, y así se suplio la falta, y las mugeres Romanas dieron para otra guerra sus joyas y arreos, y otros muy principales hombres procuraron de remediar la necesidad de su pueblo y por esto dize sant S. Augustin en la Epistola ad Marcellinum, que en tanto que los Romanos tuuieró respecto a la cosa publica, y echaró de si la auaricia, y el interes particular conquistaron y ganaron todo el mundo, Mas quando quisieron su propio interes y prouecho, y despreciaró el bien común, luego perecio la gloria de Roma, como oy lo vemos. La patria merece mucho y deue ser bien tratada, porque a Dios y al padre, y a la tierra donde nacemos deue mos todo lo que se puede deuer, y es cosa dulce amarla, porque en ella nos criamos, o por mejor dezir ella nos crio. Della salen los mantenimientos con que nos criamos, allí hallamos los maestros de nuestras buenas costumbres y naturalmente los hombres viuē más sanos, y más contentos en sus tierras que en las agenas, y quando vno es echado della, o se va por desdicha, sufre impacientemente el yrse, o ser echado, y en fin se da por pena el destierro. Así sintio este genero de castigo, aunque injustamente, Demosthenes principe de la eloquencia Griega, y defensor de la ciudad de Athenas, en tanta manera, que como topasse a caso quando salia ciertos Athenienses, que era sus grandes enemigos: de los quales temio alguna afrenta, y viendo que yua en destierro, usaron de misericordia con el, y lo hospedaron magníficamente, y le proueyeró de

muchas cosas necesarias, lo qual notado por el sintio más la partida, y mirado en ello algunos dixeran, que como auia sentido tanto la salida de Athenas, y que auia sido cosa muy agena de vn tan prudente varon, respondió. Como quereys que no llore yo, el ser priuado de tierra a donde son tales los enemigos, que en otra parte se ternia por muy contento. qualquiera de tener por amigos? Así que a la patria deuenos mucho, y así seria bien que los que tienen cargo de las republicas, mirassen por el bien dellas, lo qual pocas vezes acaece quando los que las mandan son aduenedizos y estrangeros: porque los tales no aprouechan más que de introducir nouedades y robar los pueblos. Así Ligurgo jamás quiso que en su republica viuesse estrágero. Y como dize Plutarco en la vida de Agis no permitio más que a dos varones buenos dentro, porque estos eran sabios. Qualquiera nacion conocera esto y nuestra España lo aura sentido mejor, quando ha sido gobernada por gentes estrañas: las quales no han aprouechado de otra cosa, más que de alterar la republica, introducir nouedades, y robar nos las haciendas. Muchos escriuieró de como se auia de regir la republica: pero con varia opinion lo trataron, y así introduzian en sus obras muchas malas costumbres. Aristoteles escriuio de vna manera, Socrates de otra, y dixo que la cosa publica se auia de menear por tres generos de gentes, como son labradores, guerreros, magistrados, a los quales se auia de otorgar la summa potestad. Platon dixo muchas cosas, así como que fuesen comunes las mugeres, hijos y hacienda. Pytagoras con sus seguidores trataron con más moralidad las cosas comunes, y en fin los Spartanos lleuaron la ventaja en regir se: Pero yo no enseñe en mi republica como se ha de gobernar el mundo, más quando començaró todas las cosas que ha de tener vna republica, y como se gobernarón las gentes antiguamente.

Quienes fueron los

primeros dadores de leyes en el mundo. Tocan se breuemente sus vidas, y otras curiosidades al proposito.

C A P. II.



VN A de las cosas mas necessarias para gouernar y regir los reynos y prouincias y ciudades y en general todo el mundo, cierto fueron las leyes, las quales no son otra cosa, sino vna regla para que vayan las cosas del mundo derechas y por orden, son como vna luz que nos guia, guarda y defensa, el que en su casa viue quieto, cuchillo cruel para los reboltosos, y freno para otros, para que con el temor dellas no haga mal. No se por cierto que valdria el mundo sin leyes, todos seriamos saluajes y barbaros y por tales tenemos a las gentes sin leyes y republica. Con que se pudieran gualardonar los buenos sino viera leyes que mandaran dar premios por los hechos dignos de fama? Como nos podriamos sustentar, sino viera ley que castigasse al que toma lo que no es suyo? y al homicida, porque mato, y al traydor que haze alenofia a su principe y señor, y al que se aparta de Dios, como herege y al falsario, que quita la honra a su hermano? Cierta solo las leyes pueden esto, yo creo que si este orden que ay de regir no viera, que no fomos mesmos acabaramos en breue el mundo. Miro Dios con su alta prouidencia quan necessario fuese esto, y asi luego que crio el mundo y hizo todas las cosas, dio leyes, y la primera fue de muerte: porque criando al primero padre, luego le mando que no comiesse del arbol vedado, y decreto ley que si comiesse del por ello moriria, y asi fue que luego se procedio por rigor de justicia, guardando el orden que se tiene en proceder, pues oyo al reo y lo conuencio, y conuencido lo de

sterro, que es de ley, y lo obligo a otras mil penalidades, y esto por ley, asi que por ser tan necessarias las leyes, luego quiso nuestro Dios legislador vniversal que las viera esse, y no es menester aqui andar philosophando, porque cada vno siete en su propia casa y tierra el mal y daño que no auer leyes, o por mejor hablar no guardar se, porque despreciando las cosas quitan vuestra hacienda, os matan los hijos, preualece los malos, son tenidos en poco los buenos, infama las donzellas, deshonoran las viudas, afrentan a las casadas, no ay piedad para con el pobrecito, ni justicia para el pupilo y huermano, y al fin las cosas diuinas van al traite y por el suelo. Ninguna cosa ha destruydo las republicas Christianas, sean de reynos, o señorios, o tomemos las Ecclesiasticas juntamente monachales, como clericales, como dexar de gouernar se por leyes, y seguirse por sus opiniones y pareceres, lo qual ignorando Ligurgo dixo por el oraculo, que tanto estaria firme la república de los Lacedemonios, quanto ellos vlassen de sus leyes. Pues cosa tan buena y tan necessaria no me parecio que se dexasse de saber quienes fueron los primeros que las dieron en el mundo, y asi determine en este capitulo breuemete tocar algunas cosas deste proposito, viniendo pues al cuento.

LO S primeros que dieron leyes en el mundo, segun parece por los libros mas verdaderos son estos. Entre los Iudios Moysen. Phoroneo a los Argiuos. Mercurio Trimigesto a los Egyptios. Solon Salamino a los Athenienses. Ligurgo a los Lacedemonios. Y Numa Pópilio Rey segundo de Roma a los Romanos. Esta orden lleva sant Isidoro, grauissimo doctor y muy curioso en sus Ethimologias. Allende destes vuo algunos que dieron en Asia y Grecia tan bien leyes y en otras partes diuersas, mas tan memorados que de ellos se haga memoria digna, no se hallan mas de los nombrados, porque cierto es que ala diosa Ceres le atribuyen leyes y a Bocaris Egyptio, y a Minos rey de Creta, y a Dra

ya Draco en Athenas, y a Romulo en Roma, y otros que despues diremos, tocando algunas cosas que de gusto a los lectores, porque esto importa en todo genero de lection. Quanto a lo primero es de saber que aqui sant Isidoro puso por primero a Moysen, y yo querria dar en todo los tiempos y antiguedad de cada vno, y segun este doctor no se puede hazer si guardamos el orden que elleua, por quanto Moysen fue despues de Phoroneo, y no se que fin se tuuo en esto sino dezir que la ley de Dios por ser mejor vuo de tener el primer lugar, y si esto fue es muy singular, y por tal la tengo yo, Y a este fin camina no Graciano, y asi lo hare yo, por imitar a tan buenos ingenios: porque si se camina a dezir que fue mas antiguo, no es la verdad, porque segun dize sant Augustin en la ciudad de Dios; Phoroneo que dio las leyes a los Argiuos, fue en tiempo de Iacob. Y asi dize Eusebio en sus tiempos, segun las lineas de aquel libro que Phoroneo començo a reynar a los cinquenta y vn años de la edad de Iacob, y aunque se diga que el fue el primero que dio leyes, ha se de entender con aditamento, es a saber, a los Griegos, y que las dio en escripto: porque leyes antes las auia entre los hombres, pues sabemos que Semiramis reyna de los Assyrios hizo leyes, aunque malas, como fue mandar que se pudiesen casar padres con hijos, y hijos con madres, y que no se guardasse respeto a ningun parentesco, como lo dize Paulo Orsio, en su Ormeña mundi. Esta Semiramis fue aun mas antigua que Phoroneo: por que fue en tiempo de Abraham a los diez años de la promesa, y el Phoroneo fue a los años ciento y onze de la vida de Isaac. De manera que venidos a buena cuenta, ay desde Semiramis hasta Phoroneo, duziéto años. Asi mesmo vuo entre los Chaneos leyes, porque viuiedo Iacob hallamos en la sancta escriptura, como Iudas su hijo sospechando que Thamar su nueva auia cometido adulterio, la hizo mandar quemar: Y asi parece que auia leyes

pues la condenaua a quella pena. Tambien auia otra ley, que despues hallamos en el Deuteronomio, que quando vn hombre muriessse sin hijos, si tuuiesse otro hermano, el tal tomasse a su cuñada por muger y refucitasse la generacion, y aquellos hijos que vuisse no se atribuyessen al proprio padre, mas al muerto. Esta ley aunque esta en la ley de Moysen, dada por Dios, antes se vso: lo qual parece asi: porque muriendo Her, hijo mayor de Iudas sin hijos, el segundo llamado Onan tomo por muger a Thamar, que era la viuda, y el sabiendo que no auian de ser llamados sus hijos los que della vuisse, no queria llegar se a ella, antes derramaua la simiente en tierra. Esto parece ser asi por el libro del Genesis. A lo que se dize ser Moysen primero que todos, manifestamente se muestra el error, porque el mesmo Moysen dize, comparando la ley de Dios a la de las otras gentes, No ay quien tenga tan buenas leyes como vosotros, asi lo dize en el Deuteronomio, Que sea el dicho Phoroneo mas antiguo que Moysen, no me quiero detener, porque a lo que yo puedo colegir fueron en vn tiempo, aunque si se apura la verdad, primero fue que Moysen, mas yo quiero en esto passar de largo, por muchos respectos que aqui no digo, y el principal, porque es justo dar la ventaja ala sancta ley, pues ella fue dada de Dios, y escripta con su dedo y en esta no ay en que parar, sino començar a mostrar quienes fueron los primeros dadores de leyes, y que el primero sea nuestro Moysen, cuya vida breuemete es esta.

FV E el primero que dio leyes Moysen, varon sancto y justo, y tan amigo de Dios nuestro señor, que dize del la escriptura sagrada, que con los demas hablaua Dios como señor con criado: pero como Moysen boca a boca, y asi merecio ser Capitan y Duque del pueblo de Dios, y por el hizo grandes marauillas, y queriendo dar la ley al pueblo, a el se lo comunico

Di. 7. c. moy

lib. 1

Gene. 38,

lib. 6. c. 15.

Ca. 25.

Cap. 38.

Cap. 42.

munico primero, y le mando, como parece por el Exodo; que mandasse aparejar el pueblo, y que se lauasse y se vitiesse de ropas limpias, y que no llegassen a sus mugeres, y así se hizo, por espacio de tres dias, y al tercero dia aparecio la gloria de Dios sobre el monte, y hablo con voz espantable, y dio los Mandamientos, que son la ley, Y el pueblo temeroso dixo con voz clamorosa, Que moririan, si Dios les hablasse mas. Y así dezian que aquel negocio lo comunicasse con Moysen, y que el hablasse al pueblo, Como tan bien parece por esse mesmo libro, y así fue: por que Dios mando a Moysen que subiesse a lo alto del monte, y allí le dio las tablas de la ley, Y allende de los diez Mandamientos, le mando otras cosas. Y baxando Moysen del monte con sus Tablas, viendo como el pueblo auia ydolatrado, y auia hecho vn Bezerro de las joyas de oro que tenian las mugeres, con el zelo que tenia de la gloria de Dios, dio con las Tablas en tierra, y quebraron se. Y juntado a los del tribu de Leui, les mádo que matassen a los que auian cometido tan gran peccado, y murieron de aquella vez veynte y tres mil Hebreos. Y boluio otra vez al monte Moysen, y estuuó alla otros quatro dias, como la primera vez, y allí recibio otras Tablas con la ley, y venia Moysen con ellas tan hermoso y resplandeciente, que no podian ver su cara los Hebreos, hasta que despues se puso en ella vn velo. Esta es la ley Sanctissima de Dios: por la qual su pueblo se rigio mientras aquel reyno estuuó en pie, y acabo se quando Christo nuestro señor murio, en aquel punto que dixo, Consummatum est, en la pafsion, y esto baste para el primer legislador.

PHORONEO fue el segundo que dio en el mundo leyes, aunque segun la verdad, como dixé poco ha, el fue el primero, por quanto es antiquissimo, y así no ay aqui en que detenernos, pues a Moysen pusimos por exceléncia. Fue pues Phoroneo, hijo del rey Hinacho, prime-

ro rey de los Argiuos, del qual Ouidio pin-
ta vna larga fabula en su Methamorfo-
seos, diziendo, que debaxo del rio llama-
do de su nombre, su hija Yo, o Isis muda
da en vaca se miraua como en espejo en
el agua muy clara. Su madre se llama Nio-
be nola que tuuo los catorze hijos: los qua-
les fueron muertos por Apolo y Diana, y
despues fue mudada en piedra, llorando
su desventura, y fue despues puesta en el
móte Sifilo, como lo dize el mesmo Oui-
dio en sus Trásmoformaciones. Tuuo este
Rey algunos hijos, y los principales fue-
ron este Phoroneo, y segun algunos Apis
que fue tan adorado de los Egyptios y a
Isis, hallo muy poco que dezir en las histo-
rias del y creo que no ay mas de lo que aqui bre-
ueméte dire. Fue pues el segundo Rey de
los Argiuos (por que succedio a su padre Hi-
nacho) y començo su reyno en el año cin-
quenta y vno de Iacob, reynando Arma-
metres septimo rey de los Asirios, en el año
veynte y dos de su reynado. Entre los
Griegos este Phoroneo fue tenido por la
cosa mas antigua, despues de el diluuió
de Deucalió, así lo significa Platon en su
libro llamado Enthimeo, introduziendo
al sabio Solon: el qual auia ydo a los Egy-
ptios sacerdotes, para saber algunas cosas
por quanto aquellos tenian con gran dili-
gencia cuydado de escriuir todas las anti-
quidades, y exéplificando que cosas auia
antiquissimas, puso a Phoroneo rey Argi-
uo y dador de las leyes a su géte: de la qual
auctoridad sant Eusebio se ayudo, por pa-
recerle muy fuerte. Auido pues el Rey
no como era tan grá Philosopho, por qua-
roya en su tiempo eran halladas las letras
Egyptianas por su hermana, llamada Yo-
o, Isis, como lo dize S. Augustin en su ciu-
dad de Dios, y san Isidoro en sus Ethimo-
logias, esta baxando en Egypto enseñó
muchas cosas al rustico pueblo, y al cabo
vino a ser tenida por diosa entre ellos, y
despues ella mesma las traxo a su mesma
tierra. Phoroneo aficionado a los suyos
pues aquel reyno era nuevo y por esto la
gente no era nada pulida ni enseñada de

lib. 3. c. 4
lib. 8. c. 16

termino ilustrar la con prudentissimas
leyes, enseñando les como auian de vsar
dellas, y aueriguar sus debates, lo qual fue
tan vtil y prouechoso, que no solo muchas
de sus cosas fueron para aquella gente, mas
aun para otras naciones: porque sabida
las maneras de gouernar se los Argiuos, e
llos las tomaron, como necessarissimas
para viuir como hombres, y diferenciar
se de las bestias. Así las loa sant Augu-
stin en esse mesmo libro, y este fue el pri-
mero que ordeno que los pleytos y con-
tiendas se ventilassen por juyzio, y el lu-
gar adonde se tratauan, que es lo que no-
sotros llamamos audiencia, que en latin
es dicho Forum, de su nombre se tomo:
porque el fue el primero que lo instituyo
segun lo dize sant Isidoro en sus Ethimo-
logias, y Graciano y la Decretal en el titu-
lo de Verborum significatione. Este Pho-
roneo tenia vn hermano, llamado Phe-
geo: el qual heredo juntaméte con el el rey-
no, en pero dando se de todo punto a las
letras lo desprecio, y así le dexo libremé-
te a Phoroneo la gouernacion y se dio al
culto de los dioses y a instituyr cerimo-
nias, y nuevos generos de sacrificios, y de
spues de muerto le fue labrado vn sum-
ptuosissimo templo sobre su sepulcro, y
allí fue tenido, como por Dios, porque a
quellas gentes rudas juzgaron que quien
auia dexado el reyno, solo por honrar los
dioses, era deudo y pariente dellos. Pho-
roneo auiendo ya gouernado muchos a-
ños el reyno con grandissimo amor de sus
naturales, dexo por heredero a su hijo
Hegialeo, tenia tanta aficion a las letras,
que se dize del, que como vn dia estuuí
se con su hermano menor, llamado Leó-
cio sospiro amargamente, y preguntole,
que porque estaua pensatiuo, respondió
Phoroneo. Porque yo vuiera llegado ala
bienauenturança, sino tuuiera muger. Re-
spondio le Leoncio. Pues que impedi-
mento es la muger? dixo entonces. Gran-
de, porque nos quita de la contemplación
de las cosas altas y diuinas. Esto hallo de-
ste Rey y legislador, y cierto ay poca me-

Cap. 3.

lib. 5.
dist. 7.
Cap. moy.
Cap. forus

moria de sus cosas: porque la antigüedad
fuya haze que no escriua los auctores co-
sas señaladas del, por que aun no hallamos
escriptor tan antiguo.

El tercero que dio leyes en el mun-
do, fue Mercurio trimigesto, aqui ay grá
duda, quien fue este Mercurio. Tulio en
sus libros de Natura deorum, pone seys
Mercurios. El primero fue hijo de Iupi-
ter y de vna Nimpha de Arcadia, El segun-
do del dios Liber. El tercero de Celo y del
dia. El quarto del rio Nilo. El quinto de
Mercurio hijo del rio Nilo. El sexto de
Iupiter y Maya. Destos seys no ay por
que hablar, pues no todos haze a nuestro
propósito, mas de solos los dos, que son ter-
cero y quarto: porque estos fueron los que
pueden competir, qual dellos ayantido
dadores de las leyes a los Egyptios. El Mer-
curio tercero, que dixé ser hijo de Ce-
lio y del dia, no lo pintare como al en-
tendimiento historico y verdadero, aun
que Tulio, y Theodoncio hablaron del,
como si fuera verdadera la orden de la fa-
bula, mas tomaremos la opinion de Bar-
lan varon enseñadissimo en toda buena
historia y letras humanas. Este auctor pu-
es cuenta en su libro que hizo de los dio-
ses con sus moralidades, hablando deste
Mercurio tal historia, fue en Arcadia en
el reyno de los Sicionios vn hombre lla-
mado Philon: el qual tuuo vna hija llama-
da Proserpina, esta siendo de edad, como
vn dia, segun costumbre, quisiese bañar-
se en sus baños que tenian en su casa, estádo
desnuda fue vista de su padre, era la dóze
lla hermosissima, y como se repete luego
la viesse así desnuda y tan blanca, sin auer
precedido otra imaginacion, ni mal pen-
samiento la amo tan excessiuaméte que
luego quedo atonito, y no pudiendo, o
no queriendo resistir a su apetito, cum-
plio su desseo desordenado con ella: de la
qual burla quedo Proserpina preñada de
vn hijo y hermano juntamente, y veni-
do el tiempo del parto pario vn niño: lo
qual visto por Philon, que era su aguelo y
padre, parecio le cosa asombrosissima te-
ner

ner hijo auido en tal forma y manera. Y por esto determino matarlo, y para esto porno poner las manos en su propia carne entregolo a los animales, para q̄ ellos fuesen ministros de vna tal impiedad, mas antes que esto fuesse puestopor obra hablo con vn Astrologo y le preguntó del sucesso del moço, dandole razon de todo el hecho. Y el respondio, que seria en los tiempos venideros varon muy enseñado, y seria famoso por todas las gentes y que seria gr̄a Vate, que es ser Propheta y responderia a cosas dudosas de los dioses, y que en esto no tuuiesse duda. Por lo qual el padre mudo de proposito y criolo con gran diligencia, y ya le parecia, q̄ la fealdad q̄ cometiera era menor, pues della succedia cosa tan principal para el mundo. El moço quando allego a edad cumplida y de discrecion, como tenia el ingenio audaz y ofado, acometedor de grandes cosas, inquirio su nacimiento y qual fuesse su madre, y que orden se tuuo en su niñez quando lo criauan, casi adiuinando auer auido alguna nouedad en su nacimiento. El padre marauillado de las menudencias y el orden que tenia en preguntarlas, luego le dixo lo que passaua. Muy marauillado quedo el moço de lo que oyo, y no pudiendo con otra cosa repreheder el peccado de sus padres si no con las muestras exteriores del rostro, luego se demudo y con semblante muy triste represento el dolor que sentia en su coraçon de ver que ya por ninguna via podia llamarse hijo de alguno, pues en ello hazia vna gran afrenta a sus propios padres, y pareciendo le que aquello seria vna perpetua memoria del peccado de los padres, si estuuiesse con ellos, determino partirse de ellos, juzgando q̄ de aq̄lla manera podria olvidar se su memoria: pues la antigüedad y tiempo acaba todas las cosas, y con esta determinacion se partio para Egypto, y alli exercito tanto las letras, que en aquella nacion se vsauan, que poco despues que llego se hizo muy conocido por ellas.

No passaron grandes años quando ya lo comparauan al Dios Apolo, por auer llegado a ser muy gran medico, y asì alcanço dos nombres tan señalados por do pudo facilmete p̄der toda aq̄lla infamia q̄ le parecia tener por su infame nacimiento porque allende de llamarle publicamente Apolo, por su gran especulacion y astrologia, le fue puesto el nombre de Mercurio, porque a este planeta o Dios se le atribuyen las cosas de la astrologia, y entonces se cumplio enteramente lo que el Mago dixera a su padre Philon. Su nombre propio era Hermes, que quiere dezir en Griego o en lengua Egyptia, declarador de dudas: el qual no sin gran misterio le fue puesto, pues al nombre respondieron los hechos, ya Hermes era muypreciado y tenido entre los Egyptios, y por esso caso nobilissimamente, aunque el nombre de la muger yo no lo hallo, segun la verdad de la historia: este sabemos q̄ tuuo vna hija, la qual caso cō vn varō principal de los Egyptios y vuo vn hijo, q̄ le fue dado el nōbre de su aguelo Philō, mas pocas vezes le llama así los auctores: mas Mercurio Trimigesto, o pudo ser q̄ la mesma madre d̄ Hermes fuesse la madre d̄ este segun do, pues tãbiẽ fue hermana, y por q̄ fue tã señalado y tã principal le dieron padres diuinales, y dixerō los antiguos ser hija del rio Nilo: por q̄ los poetas a los ricos dauan personalidad y muger cō sus hijos, mas este lugar ha se de entēder q̄ como el rio Nilo pase por Egypto, algū señoer muy principal, q̄ deuia tener algunos pueblos riberas d̄ este rio deuo de casar cō esta señoera madre d̄ Mercurio, y por esso le dixerō dios Nilo. Otra razō ay mejor q̄ haze mas al estilo de las gētes antiguas: las quales quando quiera q̄ auia vn afamado varō para hazerle Dios y ensalçarlo, luego lo hazia hijo de otros: para q̄ con el nōbre de padre muy alto se encubriessse la baxeza d̄ lina ge si era baxo y no conocido, y por esto fue aqui llamado hijo de dios Nilo Hermes Trimigesto, y llamarōlo trimigesto como

lib. 8. cap.

como dize fant Isidoro en sus Ethimologias: porque quiere dezir tres vezes grande, y segun otros por tres potencias que tuuo grandes, conbiene a saber, gran eloquencia, muy docto y enseñado, y sobre todo que fue virtuoso. Dize fant Isidoro en el mesmo lugar que lo pintauan cō cabeça de perro, porque el perro es el mas astuto animal de todos. Fue muy docto y inuētino y escriuio libros, entre los quales fue el mas memorable el del Idolo, q̄ intitulo a Asclepio, asì mesmo escriuio otras cosas de philosophia natural. Atribuyele la lira o laud, el qual instrumento el faco con gran artificio de ingenio, y escriuelo fant Isidoro, diziendo que como el rio Nilo para regar la tierra sale de madre, juntamete con su furia sale muchas sabandijas y especies de pescados, las quales despues que el rio se buelue a su corriente q̄ da en la tierra, entre los gr̄adissimos lodazales y cienos, y entre las otras fuertes de peccado que alli quedan son vnos grandissimos y anchos galapagos: los quales con el calor del sol y ayre vienēse a consumir, y entre las conchas quedan se los neruios adelgazados y apurados, a manera de vnas cuerdas tirantes. El Mercurio como especulatiuo miro atentamente vno de ellos y vio que dando el ayre tēpladamente en el hueco de aquellas conchas se hazia vn son algo dulce y que le cōtentaua. Pero el por hazer la experiencia enteramente, tomo vno y toco cō su mano el neruio, o neruios y fue mas dulce por ser el toque mas suauē, y por esto determino labrar vn instrumento que tuuiesse mayor cōcauidad para recibir el ayre, y puestas encima vnas cuerdas muy tirantes q̄ tuuiesse vna pequeña auertura en el medio por donde ellas se estendiesse, lo qual todo puesto en orden tocando despues en las cuerdas hallo formada musica en lira o vihuela. Dio este instrumento, segun dizen muchos auctores, a Horptheo con el qual amansaua las bestias brauas, y traya asì las piedras y arboles, como lo dize Ouidio en sus Transformaciones, y

lib. 11.
lib. 4.

Virgilio en sus Georgicos. Geruasio ē sus Occios imperiales dize, q̄ Mercurio hallo la lira: pero añade q̄ fuerō muchos los q̄ asì se llamaron, y q̄ no sabe por qual de ellos fue inuentado este instrumēto, mas la verdad es, q̄ fue este de quiẽ hablamos. Este Mercurio Trimegitto como fuesse tan fabio y viesse q̄ los Egyptios no uian por leyes, ni tenian republica ordenada, como le tuuiesse en tã gran reputaciō, pareciolo q̄ no auia cō q̄ mejor les gratificar el amor q̄ le tenian q̄ era dādoles leyes por do se rigiesse, y asì los persuadio a que guardassen justicia en todas las cosas, y que nadie tomasse lo ageno y el q̄ lo hiziesse por aquellas leyes fuesse juzgado. Ordeno quales cosas merecian muerte y castigo en el cuerpo, y quicnes en la bolsa. Hizo q̄ los Reyes tuuiesse repartidas sus riq̄zas en tres partes. La vna para los templos y sacerdotes. La otra para gastos reales y mercedes para quiẽ las mereciesse, asì mesmo q̄ lo demas se gastasse en el aparato de la guerra. El Rey q̄ no guardasse justicia, q̄ fuesse de puesto, y al que vuiessse hecho agrauios y no se los satisficiesse en la vida, q̄ quando muriesse lo tuuiesse sin enterrar hasta q̄ hiziesse a los suyos entera satisfacion, y si no q̄ carciesse de sepultura. Y asì hizo otras muy buenas y santas leyes, las quales los Egyptios aceptaron de buena gana, y por esto fue tenido por dios entre ellos y adorado debaxo del nōbre de Mercurio. Como muriesse, o adonde fuesse sepultado cierto no me acuerdo auerlo leydo, por q̄ se passan tantas cosas de la memoria que no se puede acudir a todo.

El quarto Legisfador fue Ligurgo, el qual dio leyes a los Lacedemonios, de este hallamos mas memoria, por q̄ Plutarcho escriuio su vida cō tãta eloquēcia, q̄ no ay mas q̄ pedir, y asì diremos aq̄ poco, pues en mil partes hallamos la memoria d̄ Ligurgo: empero por guardar el ordē comēgado diremos algunas cosas dinas de ser sabidas. Dize pues Trogo Pōpeo q̄ Ligurgo fue hermano de Polibita rey d̄ los Par

lib. 3.

R. ros

ros nunca el hizo ley que no la guardasse muy perfectamēte, diziendo, que Apolo le dio aq̄llas leyes, como lo toca Valerio Maximo y por esto las estimaua en mucho, y entre otras muchas leyes que hizo, porne algunas por ser dignas de ser sabidas. La primera era que el pueblo tuuiesse gr̄a respecto al rey y que el con todos tratasse justicia. En la segunda les persuadia a que fuessen tēplados, dandoles a entender como el cōtinuo trabajo de la guerra era mas facil de tolerar, haziedose a buenas costumbres, mas por que esto hazia pereçofamēte, enojado de su obstinacion muchos dias los dexo de tratar y no queria yr al senado, y para atraerlos a lo bueno uso de vna astuzia digna de ser sabida, y fue, que crió dos perros: el vno muy regalado en casa, otro muy caçador y mōtero, y como el pueblo estuuiesse suspēso en ver que no q̄ria cōuerfar cō ellos le fuerō a suplicar que les diessse razō, por que no regia la republica cō el cuydado y diligencia que solia, y que si dellos estaua quexoso que les declarase el por que, y que ellos protestauā la enmienda en lo venidero. Ligurgo no queriedo descubrirles lo que pretendia dixo que otro dia queria hazer vna fiesta en la gr̄a plaza adonde olgaria que todos se hallassen y por agradarle ellos se lo prometierō, y asi otro dia vino todo el pueblo, y como aguardassen a Ligurgo, como no sabian que fiestas fuessen aquellas marauillauante. Al fin vino y como se pusiesse en medio de la plaza, puso a vna parte p̄a y carne, ya otra folto vna liebre, y luego hizo foltar dos perros que para aquel fin tenia alli a mano guardados, y como se viesse sueltos, el que se auia criado regaladamentefuesse al pan y carne, el otro que era caçador corrio tras la liebre. Marabillose todo el pueblo de este hecho y no sabia ninguno que cosa se encubriessse debaxo de aquello, mas presto lo supieron: por que Ligurgo se puso en el lugar que solia hablar al pueblo, y dixo les la causa por que ya no se curaua de ellos como solia, y por que los auia llamado alli, y declaroles como aq̄llos perros por auerse cria-

do cada vno differētemēte, cōuiene a saber, el vno regalado, el otro groferamēte cada vno auia tirado a lo que se auia criado: y que asi acaecia a los hombres que si se dauan a los vicios por ellos caminauan, y que si alas virtudes tambien les era cosa dulce exercitarlas, y con esto basto a persuadirlos a que se hiziesse moderados y sobrios. La tercera ley fue que se comprassen todas las casas, no por dineros mas trocandovnas por otras que fuessen yguales, y porque les parecia cosa dificil el priuar se de vna cosa que los hazia ricos qual era la moneda. Ligurgo lo sintio y hizo hazer vn genero de moneda de cobre mayor que vn gran real de a ocho de los n̄ros, para que cō aquellos les pagassen a los que no quisiesse dar trueque por trueque, mas viendo que aquel genero de dinero era caro, por el traerlo a cuestras y que vanamente ocupaua las arcas, ellos mismos de su voluntad lo despreciaron: pero despues de largos dias fue causa de la ruyna desta republica el quebrarse esta ley, porque se les hizo de malguardarla. La quarta ley fue que el oro y plata fuessen los mas bajos metales de todos. La quinta fue que diuidio la administracion de la republica, proueyendo de consejeros, gouernadores, juezes y otros officios necesarios ala gouernacion y buen regimiento del reyno. A los reyes cometio el comenzar las batallas, a los letrados y juezes los iuzios, y lo que cada año se auia de establecer, y a los del senado en cargo la obseruacion de las leyes, y permitio que el pueblo eligiesse los administradores de la justicia. La sexta ley fue que diuidio las heredades, cōsiderando que si todos eran yguales en hacienda nadie seria tyranno, pues cada vno era tan poderoso que podria resistir al enemigo. La septima que todos los que uiessse de cōbidar a otros los cōbites ricos no fuessen causa a otros de luxuria. La octaua mando que nadie tuuiesse mas de vn vestidura pa todo el año y despues hiziesse otra. La nona que los mo-

cos

ços pobres no fuessen criados dentro de la ciudad mas fuera, porque en los primeros años no se exercitassen en vicios y de leytes, mas en algū trabajo honesto y virtuoso. La dezima que las donzellas se casassen sin dote. La vndezima que las mugeres fuessen escogidas; no por las riquezas y hermosura, mas por las virtudes. No haria mal esta costumbre y ley a los Christianos, pues ya vemos casarse los grandes y pequeños con los dēdos y no con las orejas, quiero dezir, con el contar la summa del dinero, y no con el oyr si la muger que tomā es buena y honesta. La duodezima fue que todos los hombres ricos vsassen de las virtudes continuamēte empeto a los viejos obligo a esto mas estrechamēte, por que con su auctoridad forçassen a los moços a seguir las mismas virtudes. Estas son algunas de las leyes que dio Ligurgo. Vsa reprehender asperamēte a los juezes, si los vey exercitarla justicia con rigor y espanto, en especial si injuriauan con palabras a los condenados, y de ziales que los juezes no auian de mostrar que auorreçia a nadie mas que administrauā justicia. Muy asperas les parecieron aquellas leyes a los Lacedemonios, mas el los persuadio a las guardar mientras viuo. Otras buenas costumbres morales les enseño, de manera que en aquellos tiempos la republica mas floreciete que auia era la de los Lacedemonios, y asi nunca sintierō ninguna calamidad, ni de hambre, ni de guerras, ni mortadad mientras guardaron las leyes de Ligurgo, mas no lo conociendo por tan buenas obras fue muy mal tratado de sus ciudadanos, tanto que quando daua estas leyes en la execucion de algunas se alboroto el pueblo contra el, y le sacaron vn ojo y le dieron de palos, mas sufriendo aquello con animo constante al que se lo dio tuuo por compañero de su vida, para dar las otras y fue vn claro varō y al cabo pudiendo tātō la maldad y desagradecimiento, ya que yua con vn ojo menos apaleado y apedreado, el mismo se fue delterrado de su tierra. Otros di-

zen que llegado a la vejez por perpetuar sus leyes se partio de Lacedemonia, diziendo en publico, que yua al oraculo de Apolo a preguntarle si auia que añadir, o quitar a las leyes que les auia dado: mas por que el quedase seguro de que las guardarian hasta su buelta pidio les que jurassen que asi lo harian. Ellos no entendiendo su fin se ligaron con la fuerça del juramento, y asi se partio para Creta y alli viuo todo el resto de la vida, y al tiempo que murio mādō que sus huesos fuessen echados en el mar, por que si a caso los Lacedemonios quisiesse llevar su cuerpo, por quedar absueltos del juramento no lo hallassen, y asi quedassen sus leyes perpetuadas. Fue Ligurgo a las veras varon de gran equidad y justo, y gran celador de las cosas de su patria. Y asi podian ellos dezir que ninguna gente tuuo tan buen maestro como el: de lo qual es buen testigo el oraculo de Apolo: al qual fue preguntado, que que le parecia de Ligurgo, respondiō: que no sabia si lo ayuntasse al numero de los dioses, o de los hombres dando a entender por aquello de quan gran merecimiento eran sus virtudes y vida. Auctores de lo dicho son Plutarco Valerio Maximo, y Trogo Pōpeo, cō otros que de aqui sacaron lo mas principal.

S O L O N Salamino fue el quinto de los que dieron leyes, su antigüedad fue en tiempo de los siete sabios: aunque sobre esto ay alguna cōtienda, mas prueuase ser asi por lo que dize Valerio Maximo, que al tiempo que ciertos mancebos llegaron a vn rio adonde pescauan ciertos pescadores, les dixerō si tenian pesca: ellos respondierō que no, mas que queria pescar. Dixerō los mancebos, pues vendēdnos el primer lance que echardes cō vuestras redes, y ygalados quiso la vettura que salio vna mēsa de oro, otros dizen que vn rico vasso de oro: por lo qual se mouio gr̄a cōtienda entre las dos partes. Alegauan los pescadores que ellos no vedierō si no la pesca. Los otros respondian que ellos cōpraron, quāto la red sacasse: asi que nacida tal

contienda se trato que se diesse la mesa al mas sabio de Grecia, y assi se embio a Thales Mileseo, q̄ lo era en la verdad. Mas el usando de toda moderacion la embio a otro, y todos los demas hizierō lo mesmo. Y llegada a Solon la ofrecio al tēplo de Delphos. De manera q̄ por esto se prueua ser en tiēpo de los siete sabios Solon. Así mesmo se prueua ser en este tiempo Solō, porq̄ reynando Creso, vltimo rey de los Lidios: segū señala en sus años Eusebio en la mesma linea pone a dos de los sabios, y sabemos q̄ Solon fue en tiēpo de Creso: pues el mesmo Creso estādo para ser quemado de Ciro rey de los Persas nō bro en su grā desventura al sabio Solō: el qual le dixera q̄ no auia ningun biē auēturado mientras viuiamos en esta vida. Dexo pues esto aparte, digo q̄ Solō fue de Salamina: es la Isla de Salamina en el rey no de Chipre: la qual fue fūdada por Theucro hijo de Thelamō: el qual siēdo aborrecido de su padre, porq̄ no vēgo la muerte de Ajaz su hermano, se fue de otra Isla así llamada del mesmo nōbre Salamina y por memoria de aquella de adonde su padre era rey la nombro así: y en la mesma Isla fundo la ciudad como cabeça, dādole jūtamente el nōbre de Salamina. De aqui pues fue Solō, y marauillome de los q̄ llaman a este philosopho Solō Solomino, como sea falso y no ay auētor q̄ lo diga. Fue su padre llamado Castidio, y desfcando sauer fue ā la ciudad de Athenas, q̄ era la vniuersidad mayor de todas las del mundo, y diose tanto al estudio y salio tan bien con las letras, que por toda Grecia corria su fama: así como mas auētajado en las buenas sciēcias y por ser así merecio alcāçar tā señalado nōbre, y ser puesto en el numero de los siete sabios de Grecia, tā celebres por todos los buenos historiadores. Fue tan aficionado ā la ciudad de Athenas, q̄ despues q̄ se dio a la cōtēplatiua vida y philosophal, visto q̄ los Atheniēses estauā en grā afrenta, porq̄ se perdio vna grā batalla y cō ella se perdierō algunos pueblos de āq̄lla república, cō

tēdiēdo cō los Megarenenses: por esto esta ua por publico edicto q̄ nadie hablasse en el negocio, ni se tratase de la vēgāça, sope na de la vida: determino de vfar de vn maruilloso ardid y fue este. Algunos dias despues desta rota y vēcimiēto como viesse q̄ no q̄rian cobrar lo perdido, ni tomar vēgāça de vna tal affrenta, y q̄ sobre todo auia mādado tō tan rigurosa ley q̄ nadie hablasse en ello, determino fingirse loco, y así lo demostropor muchos dias, hasta q̄ fue conocido por todo el pueblo. Entōces como dize Trogo Pōpco, estādo todo el pueblo jūtō para algū acto publico el se puso en vn lugar do podia muy bien ser oydo, y dixo marauillas en vna oraciō declarādoles como se deuia hazerla guerra, y q̄ era justo restaurassen la perdida pasada: y fue de tāta fuerça la platica q̄ antes q̄ acabase se fuerō a tomar las armas contra los Megarēses, y puestas en ordē las cosas necessarias pa la guerra, vencierō a sus enemigos: y no solo vēgarō la injuria mas aun cobrádo las tierras vsurpadas quedaron famosos los Atheniēses, no solo en las letras mas tā biē en las armas y exercicio militar. Estaua āq̄lla república en āq̄llos tiēpos regida con grandissimo rigor, por quanto Draco varon antiguo y de grā reputacion auia dado vn asperas y rigurosas, q̄ todos temiā, y erā en daño de todos: porq̄ por cosas muy pequeñas dauā la muerte. De manera q̄ el q̄ hurtaua vna verza, o cardo, o otra qualquier verdura moria: y así a los ociosos les era dado el mesmo castigo: por lo qual solia dezir Clemades orador, q̄ las leyes de Draco no fuerō escriptas cō tinta mas cō sangre. Y por esto Solon las moderoy les dio nueuas leyes llenas de mucha grauedad y másas, y q̄ se podiā muy bien sufrir si los males de todo punto no aborreciessen la virtud. Fuerō biē recibidas estas leyes de todos en comū, y juzgauā auer sido diuinalmente dadas, por ver en ellas tanta y igualdad para cō todos y de tanta piedad loando aquella templança y maldizien do la terribilidad de las de Draco, y bien se

se vio ser tan principales, pues los Romanos las pidieron para su republica, como luego diremos. Dize Valerio Maximo, que si los Athenienses guardaran las leyes de Solon, fuera sempiterno su imperio: muchas de sus leyes estan en Plutarcho, no me quiero detener en relatar las, por no passar el limite que requieren los capitulos que yo hago, porq̄ no querria que fueren muy largos.

De las leyes q̄ Num

ma Pompilio dio a los Romanos, y de los otros q̄ dieron leyes a otras prouincias, reynos y ciudades.

C A P. III.



L sexto dador de leyes entre los antiguos, fue Numma Pompilio, Segundo rey de Roma. Este Principe como muerto Romulo viesse la ciudad de Roma llena de armas y que todo era guerras y no se trataua de la religion ni justicia, determino poner todo su cuydado en que viuesse dioses, sacrificios y templos. Y porque la republica tuuiesse gouierno y en todo pareciesse q̄ viuia como hombres de razō se dio a ordenar leyes, por dōde se gouernasse el pueblo. Y así dio principio a muchas cosas buenas para q̄ se gouernassen en paz y religion. El ordeno el año como oy lo tenemos, a el le atribuyē la diuisiō de los dias el crio los sacerdotes Flamines, y los Salios. Dio principio ā las virgines Vestales dentro de Roma. Crio el pontifice Maximo, como lo nota Tito Libio, y ya se ha dicho bastantemente en diuersas partes desta republica. Hallo con mucha prudēcia vna inuenciō para q̄ se persuadiesen los Romanos a recibir sus leyes, y fue q̄ les dixo, q̄ todo lo q̄ ordenaua y declaraua en lo tocāte al gouierno no era obra suya ni de su ingenio, mas cosa diuina, por

q̄ el yua denoche a la diosa Ægeria y le mostraua lo q̄ auia escripto y ordenado, y ella quitaua lo que no era tal y cōfirmaua lo que era bueno. Y así les persuadio aque aquellas leyes no eran suyas propriamente mas dadas diuinalmente. Fue este ardid necessarissimo y de mucha importancia, para que las leyes tuuiesen fuerça y fueren recibidas, y el Numma Pompilio ganase opiniō para lo que quiesse introducir. Y como dizen Tito Libio, y Plutarco en la vida deste Principe, Laetancio Firmiano, sant Augustin en su ciudad de Dios, Tulio en sus leyes Valerio Maximo, y Sabelico en su historia y en sus exemplos, y Marliano, y Polieno en sus historias: por auer persuadido que aquella diosa auia dado por buenas aquellas leyes las recibierō alegremēte, y fue gentil auiso y industria. Numma Pompilio ordeno que no fueren llorados los muertos principales mas que diez meses: como lo dize Alexandro de Alexandro, y que a los niños de tres años no los llorassen. El mando que los dias de fiestas de guardar se publicassen con pregon publico para que el pueblo cesasse de trabajar, como lo dize Plutarcho en su vida. Confirmit las leyes que ordeno Romulo q̄ fueron del no beber las mugeres vino, y el no saltar por el muro de la ciudad nadie. en fin en todo fue zelador de la patria y cosa publica, y así se tiene como por milagro q̄ el dia que Numma Pompilio nacio, se dio principio ā la fundacion de Roma porque el la perficiono en las cosas de la religion y justicia, sin las quales dos cosas no se puede llamar vn pueblo lugar adonde viuen hombres racionales.

NO fueron bastantes las leyes que Numma Pompilio les dio a los Romanos, para que no procurassen otras de nueuo, y por esto pues no haze fuera de nuestro proposito hablar de leyes, dire el successo que el pueblo tuuo en traer nueuas leyes: esto es verdad q̄ el pueblo Romano fue el mas amigo de nouedades que vuo en el mūdo, y así se leuato vna muy

lib. 5. c. 5.

dec. 1. lib. 1.

Dec. 1. li. 1.
Lib. 1. c. 22.
Lib. 7. y. 35.
lib. 1.
lib. 1. c. 3.
lib. 3. enca 2.
y lib. 2.
Cap. 2.
lib. 7. c. 17.
lib. 8.
lib. 37.

señalada y fue que en el año de dozientos y nouenta y nueue de la fundacion de Roma, como lo dize Paulo Orofio, se mouio vna contienda entre los consules y tribunos de la plebe, diziendo que los tribunos tenian todo el poder y auctoridad de hazer leyes, y no los Consules. Los Consules dezian por otra parte q̄ las leyes que los tribunos auian hecho no eran de algũ valor; y para huyr estas contiendas ciuiles vinieron a se concordar los vnos con los otros, en que fuessen embiados por parte de la republica legados en Athenas para q̄ truxessen las leyes de los Athenienses y las otras costumbres de las ciudades de Grecia, para que gouernandose por leyes ordenadas por gente estrangera, y sin pasion pudiesen ser guardadas y executadas libremente. Hecho ası esco-gieron para este negocio varones muy sabios y entendidos para que los Griegos que continuamente trayan competẽcia sobre qual gente era mas señalada: agora no pudiesen ganar punto de honra con los latinos y fueron señalados diez, y llamarõ los Decios, no porque eran de vna familia, o linage mas por el numero que fue señalado para este hecho que fueron diez varones: a estos le fue dada la summa potestad para interpretar y declarar las leyes: lo qual acaecio vn año despues q̄ passo la contienda entre aquellos dos generos de magistrados. Otros dizen que passo mas tiempo, yo ası lo creo: porque no es de penfar que vna ciudad que era tã poderosa y que lo que auia alcanzado, todo era por mucha prudencia y consejo ası se mouiesse tã facilmete. Llegados pues los embaxadores en Athenas, los Athenienses aunque se les seguia gran honra en dar al pueblo Romano leyes y ası lo entendian, no se las quisieron dar: pero despues las dieron juzgando que ganauan honra en que vna republica como la Romana queria regirse por las leyes Athenienses, y ası los Decios escriuieron las leyes de las doze tablas, y aun truxeron algunas otras buenas costumbres q̄ hallaron vsar

se en las ciudades de Grecia. Aunq̄ esto parece repunar a lo que sant Augustin dize en su ciudad de Dios, reprehendiẽdo a los Romanos, que porque no tomauan las leyes de los Lacedemonios, pues las auian recibido de mano del dios Apolo por medio de Ligurgo. Respõder se puede a esto, que sin las leyes de Salõ y Ligurgo se pudierõ establecer algũas en las ciudades yaquellas deuiẽrõ lleuar, y ası que daron saluos y libres de sospecha los auctores. Queda agora vna duda y esta, si fueron diez varones y cada vno escriuio su tabla como llamamos las doze tablas escritas por los diez varones, algunos quieren dezir que despues se añadieron dos, y que por esto hazen el numero y de semejar se tãto quisieron que debaxo de vn nombre y ygal auctoridad fuessen recibidas, mas no puede ser esto, como ni sant Isidoro ni otro algun hombre de grã auctoridad lo sienta ası, mas ha se de responder que los Decios hizieron las diez tablas, esto es q̄ repartieron el trabajo entre todos, tomando Cada vno su tarea: esto fue en Athenas adõ no auia mas a quiẽ se remitir el negocio. Mas venidos en Roma para q̄ el senado y republica pudiesse vsar dellas mas comodamete, repartierõ todas las leyes en doze tablas, o libros: como oy vemos que esta diuiso el derecho Ciuil en Digestos, Esforciato, Volumen, Digesto nueuo y viejo, cõ la Instituta: los q̄ les libros porq̄ mejor se puedã vsar d̄llos por las diferẽcias de las materias q̄ tratan hallo ser necessario q̄ se diuidiesen en diferentes libros. Ası las leyes de los Athenienses fuerõ repartidas en diez tablas quãdo las escreuian: porque cada vno lleuase su parte del trabajo, mas despues para ponerlas en orden si no fuera necessario ponerlas en mas de seys lo hizierã: empero porq̄ hallarõ ser necessaria aq̄lla diuisio de doze tablas, como si dixessemos doze titulos se d̄termino q̄ el numero fuesse d̄ doze. Fuerõ estas leyes de suprema vtilidad porquãto fuerõ origẽ d̄l derecho ciuil como lo dize vna glosa de la Instituta, ^{lib. 2. c. 17.}

bre el titulo de Iure naturali gentium y sobre la clementina en el capitulo Pastoralis cura, titulo de sententia & re iudicata. Los nombres de estos diez varones fueron Apio Claudio. Tito Genacio. Publio Festio. Lucio Beturio. Cayo Iulio. Aulo Manlio. Pulio Sulpicio. Publio Curiacio Tito Remulio. Y Espurio Postumo. Los quales tuuieron muy gran auctoridad en la republica y sobre las leyes, porque a ellos quedo siempre la preheminencia de las declarar, y ası a su arbitrio que daua hazer y deshazer ya tanto dominio vinieron a tener, y atanto llego su imperio, que lo mas principal y mejor de la ciudad estaua en su poder, lo qual turo hasta que ofreciendose guerra: ala qual fueron todos los dezios, saluo Apio Claudio y vn compañero, que quedaron por vejez, en la ciudad se ofrecio vn escandalo abominable y facinoroso que se dira adelante

Despues pasados largos años Pompeyo quiso hazer leyes, mas no se atreuió, por miedo de los Emulos, tanto pueden que aun son estoruo para que los buenos hagan otras tales. Y lo mesmo quiso hazer Iulio Cesar, empero la acelerada muerte impidio estos de finos y otros. Andando mas adelante Constantino Magno recogio todas las leyes antiguas. Despues Theodosio a diferencia del Gregoriano y Diogeniano, hizo otro volumen llamado Theodosiano. Despues Iustiniano el mayor puso el cuerpo d̄ derecho ciuil en el orden q̄ oy se ve. Aca en nra España tan biẽ vuo sus leyes antiguas por Abidius vltimo rey d̄ aquel antiguo siglo, quãdo vino aquella desafortada seca de veynte y cinco años, como lo dize Trogo Põpeo, del qual cuenta otras cosas memorables y dinas de ser sabidas, despues grã in finidad de años quãdo los godos señorearõ a España el rey Henrico ordeno leyes puestas en forma, para juzgar por ellas, y las hizo escreuir porquãto hasta aq̄l tiempo los Españoles no se regia si no por su aluedrio, aunq̄ en los juyzios mayores regia se por las leyes Romanas, porq̄ eran subje-

ctos a aquel imperio, en lo de mas region se por las buenas costumbres que hasta a quel tiempo auia guardado, mas porq̄ en ellas vuo algunos abusos, el rey Leouigilio las reformo y suplio las faltas, como lo dizen don Rodrigo Arçobispo de Toledo, y don Alonso Burgense en sus Anales zepholeosis, en la vida deste mesmo rey, y este deue ser a quanto yo puedo ymaginar el Foro juzgo de los Godos, y despues grãdes tiempos que auia buuelto a recuperarse España de los moros, el sancto Rey don Fernãdo, que fue el tercero de los años llamados, comẽço las Partidas y despues las acabo su hijo don Alonso dezimo, q̄ por sobre nombre tuuo el sabio, como parece por su historia y por ellas, con otras ordenanças reales que despues aca hã hecho los reyes, se gouernan estos reynos con mucha paz y equidad.

Sin los dadores de leyes q̄ emos dicho vuo otros señalados, de los quales hazen mucha mencion los auctores antiguos, y pongamos por primero ala diosa Ceres, que en la verdad fue Reyna y muger muy prudente en Sicilia, y alli comẽço ella a enseñar a labrar los campos, y a sembrar el trigo y las otras semillas, que antes no tenian noticia de tanto bien, y ası le atribuyen a ella las poblaciones y el comercio de los vnos hombres con otros, y ella dio leyes a los pueblos q̄ quisieron ser sus vassallos, y de todos los auctores es llamada Ceres Legifera, o la dadora de las leyes. Entre los Egyptios muchos fuerõ los que dierõ leyes, porque Aeliano en su vna historia atribuye las leyes a Mercurio Diodoro Siculo dize que despues que ya los Egyptios fuerõ muy antiguos vno llamado Menas les dio leyes, y que por ello fue tenido por dios entre ellos. Despues dizen que otro llamado Safachis varon de mucha prudencia y religion, hizo leyes: ası para las cosas de la religion como para el gouerno del pueblo. Y despues dize el mesmo Diodoro q̄ el tercero que dio leyes a los Egyptios fue Sefostres rey suyo, y que el enseñõ el ordẽ que

se auia de tener en la guerra, y porque le-
 yes auian de viuir los que meneassen las
 armas. El quarto Legis dador de los Egy-
 ptios fue Vecharis rey Quarto, y este hi-
 zo leyes para como se auian de auer en
 las cosas que se comprauan y vendian, y
 como se auia de juzgar qualquiera cau-
 sa que vniessen de tratar los juezes. Al
 cabo Amasis rey escriuio leyes pa su rey-
 no y por aquellas se gouernaron despues:
 porque puso en ellas todo lo que tocava
 para gouernarse vna monarchia. Entre
 los Cretenses, como lo dize Diodoro Si-
 culo, y Dionysio Alicarnaseo en sus an-
 tiquedades Romanas, Minos rey de a-
 quella prouincia dio las leyes, y asilo
 dize Plutarcho en la vida de Minos.
 Este viendo que su reyno no tenia leyes,
 por donde gouernarse, por espacio de
 nueue años, no entendio en otra cosa
 mas principal, que en ordenar como se
 auia de juzgar cada cosa, y como po-
 dria la republica viuir concertadamen-
 te: verdad sea que Homero haze esta re-
 publica muy antigua con leyes, porque
 la llama Creta bien instruyda: pero pu-
 do ser lo vno y lo otro, que algun tiem-
 po viuiesse con todo gouerno, y que cõ
 los tiempos se estragasse, y no quedasse
 rastro de lo antiguo. Los Athenienses
 antes de Solon tuuieron leyes, porque
 Cecrops rey Primero selas dio, y des-
 pues Draco hizo otras tan crueles, que de-
 zian que las auia escripto con sangre, por
 el rigor que tenian. Hippias ordeno en
 Athenas leyes particulares, principal-
 mente en lo tocante al destierro, porque
 mado que el desterrado padeciesse aque-
 lla pena por diez años. Pericles mando
 que ninguno gouernasse la republica de
 Athenas, si no fuesse hijo de padre y ma-
 dre de Athenas: pero en el se exercito la
 ley primeramente, el primero que en
 Athenas hizo la ley del destierro fue Chli-
 stenes. Zoroastes rey de los Batrianos dio
 leyes a los de su reyno y les enseño las ar-
 tes Magicas. Diodoro Siculo dize que
 Zoroastes dio las leyes a los Arrianos, y

alos Getas, Zamolgis, Pitaco, Mitille-
 no, que fue vno de los siete sabios de Gre-
 cia dio leyes a los de su ciudad, y escriuio
 las en seyscientas Elegias, y auiedo tyran-
 nizado su tierra poco despues la dexo en
 su libertad, como lo dize Lilio Giraldo
 en su tercero Dialogo de la historia de las
 portas. A los de Corinto Periandro,
 tan bien vno de los siete sabios, les dio le-
 yes. Anacharsis scita como viuiesse esta
 do mucho tiempo en Athenas y fuesse di-
 cipulo de Solon quiso introducir las le-
 yes Griegas en su imperio: pero vn her-
 mano suyo lo mato por ello, andando a
 caça, porque haziendo como que tiraua
 ala caça le arrojó vna saeta, y estando se
 muriendo dixo, que por la mucha sabidu-
 ria auia salido libre de Athenas, y que
 por embidia auia sido muerto en su tier-
 ra, asilo dize Diogenes Laercio. Nico-
 dro gran luchador y hombre de gran juy-
 zio llegado ala vejez dio leyes a los Man-
 tinenses de donde el era. Demanera que
 se hizo mas glorioso con lo segundo, que
 con lo primero, aunque se llamasse vece-
 dor. Dizen algunos que no hizo ellas le-
 yes, mas Diagoras Melio, cuyo gran ami-
 go era: como parece por Aeliano. Platon
 aunque hizo leyes no las dio a ninguna re-
 publica, porque Athenas no las recibio
 aunque auia en ellas cosas notables: pero
 lo que no quiso aquella ciudad acepta-
 ró los Archados y Thebanos: porque les
 parecio que todo lo que aquel hombre
 auia dicho era del oraculo de Apolo.
 Melissos dio leyes a sus ciudadanos
 y fue auido por cosa muy cara y ama-
 da dellos, y asilo administro, que en la
 paz y guerra se mostro valeroso. Po-
 libio dize que Antigone embio a Pijta-
 nidas a los Megalopolitanos, para que
 les ordenasse la republica y les diessse le-
 yes. Otros muchos dieron leyes a diuer-
 sas gentes: pero lo que he mirado en
 lo que he leydo, es que muchos que hi-
 zieron leyes fueron tan seueros en guar-
 darlas, que pecando ellos y haziendo co-
 sas contra lo que auia mandado, no acor-
 dan

dandose de ello, se castigaron asilo mes-
 mos executando las leyes en si. Tene-
 mos muchos exemplos notables deste
 proposito, y no es juito que toda la histo-
 ria trayga folamete delectacion, mas tan
 bien prouecho.

ZALEVCO auiedo dado le-
 yes muy prouechosas a los Locrenses, y
 mandando que al adultero le fuessen sa-
 cados los ojos, acaecio que su hijo fue
 hallado y preso en vn adulterio, y pidi-
 dole al padre que dispiesse en la ley que
 auia puesto, jamas quiso: y siendo impor-
 tunado vso del rigor de juez y misericor-
 dia de padre, y fue desta manera: que se sa-
 co asilo vn ojo y mado sacar a su hijo el
 otro: asilo dize Valerio Maximo. Tene-
 nes rey de los tenedos hizo ley q el adul-
 tero muriesse y como su hijo fuesse ha-
 llado en aquel crimen, pidieron al Rey q
 que harian en aquel caso, respondió. Que
 guardassen la ley, y asilo le cortaron la ca-
 beça, y por esso en la moneda que batio
 puso vn hombre y muger que los segaua
 vna hoz las gargantas, y de la otra parte
 el cuchillo con que se executaua la sen-
 tencia. Los Egyptios, como dize Dio-
 doro Siculo, en tanto estimauan las le-
 yes que ninguna cosa hazian sin ellas:
 porque qualquier cosa que se hazia ma-
 la, echando a parte todo odio y ene-
 midad con mirar la ley se acabaua to-
 do, porque aquel era libre, o padecia
 pena, que la ley daba por culpado o
 absuelto. Octauiano como viuiesse or-
 denado ley contra los adulteros fue a-
 cusado vn mancebo de como tenia
 conuersacion secreta con Iulia su hija,
 estando presente el reo no pudo rete-
 nerse de no herirlo y darle con el eno-
 jo y afrenta que se le auia hecho el man-
 cebo temiendo que pasasse mas adelan-
 te dio voces que Augusto quebraua la
 ley de los adulteros, y que el mesmo
 auia ordenado, y cayendo en la quen-
 ta el Emperador luego lo dexo y le pe-
 so tanto de auer quebrado la ley, que
 en todo aquel dia no comio bocado.

Como Alchamenes vaton principal fuef-
 se con embaxada a los Mesenios, y le
 ofreciessen gran summa de dinero, y
 el no la quiesse recibir, preguntando
 le que porque desecho vna tan gran li-
 beralidad como hazian con el los Me-
 senios, respondió. Por tener paz con
 las leyes: adenotar que eran rigurosas cõ
 tra los que hazian tal cosa. Tan biẽ pec-
 caron algunos en las leyes y padecieron
 la pena de ellas, siendo ellos los prime-
 ros que las quebraron, asilo parece de
 Ligurgo que auiedo mandado que las
 mugeres no fuessen en coches en cier-
 tas fiestas, su muger olvidada de la ley
 la quebro, y fue condenada y castiga-
 da por ello. El primero que hizo la
 ley en Athenas que viuiesse destierro,
 fue Clístenes y el primero que fue de-
 sterrado fue el, porque asilo acaece mu-
 chas vezes, y sin duda despues se guardan
 las leyes con todo rigor: y esto balte para
 el proposito.

De los magistrados

y juezes que auia antiguamente en las
 republicas para ser gouernadas, y qua-
 les eran los lugares donde se juntauan
 a tratar las causas.

C A P. III.



ST El lugar pedia este
 capitulo, porque auien-
 do tratado q cosa es re-
 publica, y quienes die-
 ró leyes para que se go-
 uernasse, faltaua magi-
 strados que executassen las leyes y gouer-
 nassen la republica: cierto el gouernar la
 cosa comũ, es vna grã cosa, y el q la toma
 acargo y se da buena maña a ello, haze grã
 seruicio a Dios, y a todo el mudo: porq
 quitan muchos inconuenientes, haze pro-
 uecho, destruyen los malos, auctoriza los
 buenos, hazen q cada vno este seguro en

su casa: esto puede hazer bien solamente quien aborrece el officio, que el que lo procura no cureys del, porque si algun tiempo hiziere muestras de justo, es con artificio, y tarde o temprano, le saldra al rostro, como mal cótagioso: yo no quiero aqui enseñar a gouernar, ni como han de hazer sus officios los que tratan las cosas publicas, mas que magistrados tuuieron las gentes a quien era dado el cargo de gouernar los pueblos.

D I G O pues que, o se gouernaua la republica por rey, o por magistrados: si por rey algunos principes tenia cierta auctoridad, o consejo a parte que era de tanta auctoridad q mandaua mas q el mismo rey. Así como a caecio entre los Egyprios, q los sacerdotes tenian su consejo, y quando les parecia que el rey no hazia su officio bien lo mandaua matar. Los Athenienses tuuieron el Ariopago: el qual era vn tribunal lleno de toda justicia y tenia grande auctoridad: pero no halló apurado y mandaua mas que el rey, o mádaua a vezes. Los Lacedemonios criauan Ephoros, los quales tenian jnrisdiccion sobre el rey: por quáto si el rey hazia alguna cosa injusta, apelauan a los Ephoros, y llegaua su jurisdiccion hasta matarlo, como se vera en este capitulo. En fin los romanos tuuierón los tribunos a quien apelaua el pueblo de los Consules. Así cada nacion tenia su differéte manera de gouerno: mas porque vnas gentes fueron mas famosas que otras en este negocio, tratare aqui de todas aquellas de quien hallo cosas notables, y dexare a parte lo tocante a los romanos por auer en aquella republica cosas muy curiosas.

El cargo de elegir los magistrados, q daua al pueblo y comunidad, y no podia el principe entremeterse en quien, o por quien se auia de votar. Los persas elegian cierto numero de hombres de todo el ayuntamiento y aquellos eran dichos interpretes de las leyes, como lo dize Herodoto, y llegaua su auctoridad hasta elegir el rey, y ellos podian conocer

de las causas. Los de la isla Trapobana treinta retores elegian que tenian cargo del reyno, y a ellos pertenecia conocer de todas las causas: porq por votos de muchos se juzgase bien. En Boecia tan bien eran elegidos para doze Ciudades principales de Grecia doze amphiciones que eran juezes oydores, cuya auctoridad a cerca de Plutarco en el libro q hizo, de como ha de gouernar el hóbren anciano, era grãde. Estos q eran elegidos no era por coecho ni por amistad, si no por bódad, y costumbres sanctas y loables. Y así dize **Ælio** en su varia historia q entre los Egyprios se buscaua por juezes los mas justos y q trayan como agnus dei, o cruz colgada al pescueço, vna imagé esculpida en vna piedra preciosa: la q l figura se llamaua la verdad. Los Athenienses nueue ordenes tenia para juzgar, a los quales q daua todo el gouerno, y quádo los eligian juraua tres cosas. La primera q no juzgarian anayde injusta mente. La segunda q no tomariã dinero ni otro don de alguna persona. Y lo tercero que no permitirian poner sus estatuas doradas en la republica, porque era costumbre los hombres principales poner en las plaças sus figuras, porque por ello venian a ser mas estimados. Los Theuanos para q se conociese su mucha integridad, siempre juzgauan de lante de las imagines de los dioses, porq así se apartassen de hazer cosa fea. Y los Bitinios ponian sus sillas en frente del sol, porque el los ayudasse a juzgar bien como lo dize Alexandro de Alexandro en sus diasgeniales. Y Estobeo en sus sermones. Dos fueron las audiencias y tribunales mas principales entre los Griegos, combiene a saber, la de los Ariopagitas en Athenas y la de los Ephoros entre los Lacedemonios.

El **R A** el Ariopago vn lugar dedicado a Mars Dios de las batallas y diputado para hazer justicia y llamaua se así porque ares en Griego, quiere dezir Mars y pageuilla. Y así es dicha villa, o lugar de Mars Este lugar era muy ancho y capaz de caber

uer en el mucha gente: allí sentenciã a los criminosos y malos y dauan por libres a los que eran inocentes y sin culpa. La causa de auerse hecho esta audiencia y chancilleria fue, porque vna vez acusaron a Mars de homicida, y como fueren llamados doze dioses para juzgar su causa votaron en la sentencia los seys en su fauor, y los otros seys contra el, y porque en las causas de crimen se tenia tal orden que quando los votos eran yguales quedaua el culpado libre, por esto los Athenienses juzgarón que aquel lugar era sancto, pues no pudo ser dado por malo el dios, y creyeron que los que allí se asentasen despues a juzgar mirarian por la justicia. Y Cecrops Primero rey de Athenas puso allí su audiencia, y esto es lo mas cierto del Ariopago, como lo toca sant Augustin en la ciudad de Dios. Haze mencion sant Lucas en los Actos de los Apostoles deste lugar: porque fue lleuado allí sant Pablo por los magistrados para que mostrase q ley nueva traya, o que les queria persuadir, y entonces predico allí y conuirtio a muchos, y entre ellos a Dionysio Areopagita: cuyas obras son tenidas en gran veneracion de toda la yglesia. Algunos han querido dezir, que aquel lugar era adonde estaua la vniuersidad y escuelas: pues fue lleuado allí el sancto Apostol aque predicase: pero es manifesto error, porque no lo lleuaron allí para arguyr, mas para que juzgasen los magistrados que cosas dezia, porque ellos eran comunmente doctos y como dize Solino en su Polisthor Ariopago no era lugar a donde leyan ciencias, mas adonde juzgauan pleytos. Eran de tanta auctoridad estos magistrados que se sentauan en el Ariopago y tan justos en sus determinaciones que por estar atentos a recibir los dichos tenian su consejo denoche y ascuras, porque así percibiessen lo que les dezian. Tan bien se hazia esto porque no se mouiessen facilmente a rebocar la sentencia que dauan viendo al culpado cõ semblã

te triste y con demostracion que ouiesen misericordia. Algunos dizen que este Ariopago lo hizo Solon: yo mas antiguo lo hallo, y así me parece que el auctor de esta audiéncia fue el Primero rey de Athenas, llamado Cecrops, hazen mención así mismo de la auctoridad deste senado Augelilio en sus noches Arthicas, y Valerio Maximo.

Lacedemonia tuuo vna republica muy concertada: porq Ligurgo que dio leyes procuró que en todo vuisse gran orden y acudio a remediar todos los inconuenientes, y porque vio que la potencia del Rey era grande y que podria hazer algunas cosas mas por imperio y fuerza que por justicia, proueyo que vuisse vn consejo de varones muy prudentes y cuerdos y estos eran los Ephoros: los quales tenian jurisdiccion sobre el Rey quando en la guerra, o paz hazia cosa por donde vinielã daño ala republica. Estos eran cinco y no mas porque no querian muchos pareceres sino pocos y buenos, y así se escogia tales personas para aquel magistrado y podian ser reyes. Algunos dizen que no crió Ligurgo estos juezes, si no Theopópo rey de la misma Lacedemonia: porque se opusiesen contra el poder del Rey. Era tan grande su auctoridad que ninguna cosa por grande que fuisse dexauan de juzgarla con gran rigor y feueridad. Esto hazian ellos porque viendo que el Rey auia de passar por la pena que ellos ordenauan nadie hiziesse cosa mala con fiado que auia de alcanzar perdon. No solamente conocian de las cosas criminales: pero aun en lo tocante a las costumbres tenian cuydado, y si hallauan desorden en el vestir, o en el comer, o en las demas cosas luego mirauan las leyes, y por ellas castigauan al culpado. Algunas vezes hizieron desatinos y se vieron cruelmente con sus Reyes, así como leemos que prendieron a su rey Agis cõ asechãzas y por engaño, y no teniêdo culpa lo cõdenaron a ahorcarlo. Ephoros, y así se executó la pena en el co

mo

lib. 18, c. 10.
Cap. 17.lib. 3, c. 5.
Ser. 43.

Cap. 7.

lib. 12, c. 7.
lib. 2, c. 2.

ño en vn vil hombre. Y acaecio vn cuento gracioso en su muerte, q̄ como lo lleuaua a la horca vno de los litorés q̄ era de los q̄ auian de executar aquella sentencia viendo como condenauan al rey injustamente yua llorando. Elagis viédo lo q̄ hazia dixo le. **Que hazes, porq̄ lloras?** Respōdio. Lloro porq̄ soy forçado a executar sentencia tã injusta, respondió el rey. **Exame a mi llorar mi ruyn fortuna, q̄ si yo padezco injustamente, yo soy mejor que ellos: pues me condenaron sin razon. Y dicho esto se puso al cuello el laço.**

O T R A Naciones acostubrauã a tener otra manera de gouerno señalãdo cierto numero para juzgar las cosas de importancia. De manera que allende de los magistrados que tenían ordenados añadian mas personas, para que asì se acertase el negocio que se trataua. Asì lo dize Alexandro de Alexandro que los Athenienses hazian senado de quinientas personas: las quales juntas con los tribunos y questores y con los viejos y mancebos que alli tenían voto, trarauan de las cosas necesarias a la republica, y quando auia cosas publicas y de gran importancia entrauan al cōsejo los sacerdotes del Dios Mars. Los Lacedemonios allende de los cinco Ephoros se juntauan veynte y ocho senadores: los quales para auer de tener aquel officio auian de tener por lo menos sesenta años. Acerca de los Epidauros ciento y ochenta juezes administrauan la republica: los quales se eligian de la nobleça los medios, y los otros del pueblo comun. Estos se llamauan Artinos que es tanto como illustres y Conipodes, que son los que nosotros llamamos hombres buenos. Los de Marsella tenían seyscientos juezes, y llamauan se Thimuchos. Entre estos auia quinze mas principales, y tres presidentes, cuya auctoridad era muy grande. En la Ciudad de Guido sesenta varones escogidos, y de los mas nobles juzgauan el pueblo, y por ser de gran auctoridad trata-

uan ellos las cosas mas arduas. Llamauan se estos magistrados Amnemones. Los Seras tenían cinco mil juezes, o Oydores para tratar del gouerno de la republica, y quando dauan sus votos, o se juntauan se ponian en son de batalla. Los Chroténiatas que era gente de la magna Grecia, y oy es Italia, quando auian de tratar de cosas arduas juntauan se mil, y ellos dezian los negocios a que eran llamados. Los Affricanos tenían perpetuados los magistrados: pero auian de ser viejos y graues los que auian de dar consejo en la cosa publica. Los Bithinios no admitian a su senado a ninguno, que por lo menos no tuuiesse treynta años. En fin los Argiuos tenían ochenta juezes. Los Martinenses que era en Elide sesenta. Los Decreta tenían diez: los quales juzgauan de las cosas arduas.

A V N Q V E oy vemos que no es costumbre que las mugeres tengan officios en la republica, ni se hallen en los consejos toda via antiguamente se vso, y asì quiero yo aqui hazer alguna mencion: porque no digan que no me acuerdo dellas en tan gran historia como esta si no para dezir mal. Digo pues que Marco Varron en su historia del pueblo Romano se faca muy claramente, que antiguamente las mugeres se hallauan en los consejos y votauan como qualquiera de los hombres, y Alexandro de Alexandro dize que las mugeres en Lacedemonia se hallauan en los publicos Concilios, y que en las audiencias tratauian de los negocios de la republica, y que ellas determinauan cosas de importancia. Y los Franceses no lo lleuauan a las mugeres a sus consejos, mas aun a todas las cosas de contiendas y riñas se aueriguauan por ellas, y lo q̄ ellas determinauan se daua por bien hecho. Y entre los Romanos hallamos rastro de q̄ mugeres en trauã en el senado. Asì consta q̄ en los tiempos de Claudio y Neron Agripiana, muger del vno, y madre del otro entrava en el senado: aunque

que es verdad que no se sentaua entre ellos: pero tenia hecho cierto asiento por donde la vian, y vey a todos y quando hablaua la oyan, y ella a los Consules. Y Xerxes en los consejos de mayor importancia lleuaua a su muger, llamada Artemissa y la sentaua entre lo nobles de los Persas, y las mas vezes seguia el parecer que daua: porque era muger discreta. Messa Varia fue aguela del vicioso Heliogualo, y hizo que entrasse en el senado y diessse su parecer y decreto como los de mas senadores, y alcanço del senado que su mesma madre fuesse admitida a los negocios del senado, y que goçasse de las preeminencias dellos. Pero lo principal que el hizo fue ordenar vn consejo de mugeres y labroles casa muy principal en el monte Quirinal, y esto hizo para que ellas consultassen de que generos de vicios se podian introducir en la republica y que se ordenassen diferentes trajes de vestidos y afeminamientos: porque asì la ciudad estuuiesse adornada de vicios, como antiguamente de personas virtuosas: pero ya muy antigua cosa es no entrar las mugeres en los lugares de consultas, ni en cosas de gouernos, y adonde se prohibio fue en Athenas, por determinacion de sus dioses que lo prohibieron, y porque no me hechen la culpa, quiero dezir la causa porque fueron priuadas de tanta gloria. Cuenta Sant Augustin en la ciudad de Dios Libro diez y ocho capitulo nueue que reynando Cecrops primero rey de Athenas aparecio subitamente vn oliuo adonde despues se hizo el gran alcaçar y en otra parte de la ciudad fue vista vna fuente muy grande, y viendo el rey vna cosa tan particular embio sus embaxadores al templo de Apolo a pedir le que de clarasse la nouedad de aquellos dos aparecimientos. El dios Apolo respondió que por la oliua era significado Minerua, y por el agua el dios Neptuno y pues hazia aquella ciudad podria darle el nombre de vno de aquellos dioses. Cecrops vista aquella

respuesta llamo a todos los vezinos asì hombres como mugeres porque asì se vsaua antiguamente y comunicandoles el negocio les mando que votassen por qual dios quitiessen, y que el que tuuiesse mas votos aquel seria patrō de la ciudad y se llamaria de su nombre y començandose a votar, todos los hombres votaron por el dios Neptuno, y las mugeres por Minerua regulados los votos y contados, hallaron que auia vn voto mas de partes de las mugeres: porque vna muger auia mas que hombres, y asì siendo el nombre de Minerua ala ciudad pusieron le Athenas: porq̄ Athena tanto quiere dezir en la lengua de los Athenienses como muger. Muy enojado quedo Neptuno de aquella afrenta que le hizieron y asì se vengo, porque dexo salir el agua del mar y de los rios, y con grandes olas quiso anegar la tierra: pero entendiendo la causa acudieron al remedio, y suplicaron le que los perdonasse: pues ellos no tenían culpa, y que señalasse el las penas que merecia aquel delito, y que se haria. El entonces con gran enojo mando que las mugeres fuesen castigadas para siempre con tres linages de penas. El primero fuesse que jamas tuuiesse las mugeres voto en cosas de juyzio, ni entrassen en consejo. El segundo que nunca los hijos tomassen el nombre de las madres, si no de sus padres, y que tomassen el apellido del linaje del padre, y no de la madre. El tercero que nunca llamassen a las mugeres Athenas como antes, mas que les diessen otro nombre. Esto todo lo tiene sant Augustin por historia verdadera y el Tostado sobre las Cronicas de Eusebio dize que esto no fue fabula mas Narracion de historia verdadera.

Q V A N D O entrava los magistrados en sus ayuntamientos lleuauã sus ropas cōsulares y representadoras de la dignidad que tenían: pero nunca metian en la sala adōde se jũtaua espadas ni otras armas algunas. El primero que mando esto fue

lib. 4. c. ii.

lib. i.

lib. 4. c. iii.

Par. 1. c. 45.

fue Charondas tirio: lo qual el hizo porq̄ no vuisse algun desman alguna vez hablando con enojo, y puso por pena que el que metiessa armas muriessa luego por ello: pero el que hizo la ley incurrio el primero en ella, porque como viniessa del campo y fuesse derecho al senado no miro q̄ lleuaua su espada, y estando oyendo la oración que se hazia, dixole el q̄ estaua cabe el. Ya somos absueltos dela ley, q̄ nos pusiste de que no entrassemos aqui cō armas, respondió Charondas. Antes te digo que yo la confirmo, y con hierro echando mano a su puñal, o espada se mato delante de todos: porque de aquella manera se guardasse la ley mejor. Parece que desde en tonces es costumbre en todas las republicas dexar las espadas fuera dela sala adonde han de hazer la cōsulra y tener su consejo.

MIRAVASE mucho en q̄ quando sentenciassen hiziesse justo juyzio, assi dize Plutarcho en sus Apopthegmas, que los Reyes de Egipto con su mesma ley conjurauā a los juezes q̄ no juzgassen ninguna cosa injusta, aunque el mesmo Rey lo mandasse, y los Licios no queriā assi facilmēte juzgar ni sentēciar, mas d'f pues de pasado vn mes dauā la sentēcia, por no ser notados d' aceleramiēto y presteza en la cosa que tenia tāta necesidad de madurez. Quando se dauan los votos para condenar a alguno era por ciertas pedrecitas blancas, o negras, o por hauas y medidas en el cantaro si auia mas hauas negras que blācas yua condenado, si por el contrario eran más las blancas salia libre, y assi dixo agudamente Alcibiades capitan que no fariā en Athenas aun de su madre por q̄ quiza por descuydo podria echar vna haua negra por blanca, y por aquella lo ahorcariā. Esto es lo que me parece que haze al caso para lo tocante a los magistrados, y vamos a otras cosas muy curiosas que no han daño saberse.

De quando fueron

halladas las carceles y prisiones, como eran castigados los mal hechores. Trate assi mesmo como en Roma eran castigados los vezinos della, y q̄ diferencia auia entre los nobles, o plebeyos en esto, traēse exemplos de grādes hombres q̄ murieron en las carceles.

C A P. V.



L V E G O que vuo culpas y peccados, ordeno Dios castigo y pena. Y en el cielo en cometiēdo los angeles malos aquella traycion y maldad, fueron echados al infierno, y alli les fue dada carcel perpetua, como lo dizen sant Pedro y sant Judas en sus Canonicas. Y esto se hizo con el primer hombre, por que auiendo peccado luego fue echado del Parayso y puesto en el mundo, que no fue si no ponerlo en vna carcel terrible y penosa, y sin duda fue cosa cōuenible que vuisse penas y castigos para los malos, por que de otra manera no pudierā viuir los buenos ni los vuiēra, porq̄ ellos dieran cabo de ellos, como Cayn que luego quiso echar del mundo al justo Abel. La carcel mas antigua que yo hallo es en la que estubo Ioseph, quando su señor Putifar lo metio dentro por la acusacion q̄ puso su muger contra el inocente. Antes es de creer que vuo prisiones: pero no las hallamos. Los auctores Historicos dizen q̄ Tarquinio el soberuio las hallo, y condenāle por ello, porq̄ las inuēto para crueldad y mal y para oprimir a los buenos, como ella no se aya hallado si no para los malos, y a el le atribuyē el cepo y grillos, y todo lo de mas q̄ suele ser necesario, para reprimir a los culpados y tenerlos bien guardados para q̄ en ellos se execute la pena q̄ merecē sus peccados. A los principios los hombres no erā lleuados a la prision, mas si alguno hazia mal era de presto castigado,

por

por quanto no auia processos ni mirauan en indicios, sino solamente hallado al hombre (como dize) cō el hurto en las manos lo castigauan. Por esso entre los romanos luego q̄ Romulo ordeno su republica puso ministros diputados q̄ eran los litores para q̄ en viēdo el mal lo castigassē, y ellos sabiā porq̄ cosa auian de açotar, y cortar la cabeça, y assi lleuauan consigo las varas con q̄ luego executauan la justicia de los açotes, y la cuchilla con q̄ quitauan la cabeça al mal hechor. Despues crecio la maldad y crecio el remedio y fuerō ordenando audiencias y formas de proceder cōtra el delinquēte, y para q̄ en tanto q̄ se aueriguasse su justicia, acusandole su propria conciencia no se fuesse, hallaron las carceles. Verdad es q̄ antes q̄ lleuassen a los hombres a las carceles precedia otra pena q̄ era destierro y hechar a los hombres fuera de la ciudad como por destierro: pero no era proprio destierro, como tā bien veremos adelante, mas era desta manera. Hallando avno culpado condenauālo, a q̄ fuesse a trabajar a las obras publicas como a facar piedra, tierra, y arena y otras cosas que tan bien diremos, y trabajando alli por algun tiempo pagauan la culpa cometida, y porque no huyessen hizieron casas fuertes y rezias a donde de noche y el dia que no era de trabajo estuuiessē guardados, como oy hazen los moros a nuestros Christianos, que despues q̄ los han hecho trabajar todo el dia los meten en vnas mazmorras, o soterraños. Vso desta inuencion el cruel tyrano Dionisio Syracusano, como lo dize Iulio en la oracion septima, en fauor de Berres, esta se llamaua prision Latomia, porque estaua labrada junto a la cantera adonde sacauan piedra. Esta fue muy pequeña pena. Hallamos entre los Romanos algunas destas carceles, como es la que edifico Tarquinio soberuio, en la plaça dela pescaderia, y otra en el campo Tuliano, y quando leemos los Ecclesiasticos que los santos martyres estauan puestos en algunas carceles, como en la carcel Tuliana, y Ne-

romiana, no entiēda q̄ era esta prision, como oy que los dexan estar dentro dela carcel, mas que trabajauan todo el dia, y quando auian de cesar de la obra los metian en la carcel. A los que cometian graues crimines no curauan de darles carceles si no cortarles las cabeças y descuartizarlos, o echarlos de alguna gran roca que para ello estaua señalada, en la plaça llamada Tarpeya la qual era muy aspera y della arroxiaban a aquellos que eran abominables y peruersos. Tan bien los Persas tenian vna carcel llamada Lethes, y vn apofento, o camara pequeña llena de ceniza adonde metian al mal hechor: pero no entraua en el nadie que no vuisse de morir. Los Siracusanos tenian la carcel labrada en vna peña viua y dentro della estauan los presos mas criminosos, y subia desde ella a vna torre fortissima adonde estauan los menos culpados. Esta es la que dize Latomia y tan alta subia, y despues tenia tan hōda la caída q̄ nadie se atreuiera a echarse della, porque tenia al rededor vn gran foso que ponía terror y espanto. Y los Mesenios tenian sus carceles en peñas y debajo de tierra y tanto como a ca vsamos alçar las paredes, tanto ellos las abaxauan. Llamauan a estas prisiones el thesoro, a semejanza de lo que a ca ascondemos, que llamamos thesoros. Los Romanos propriamente llamauan al principio a sus carceles barathro. Los Athenienses la carcel mas aspera y cruel que teniā, era llamada la casa, y en esto se entēdia que fuesse a la carcel, quando les decia vamos a casa, dela manera que oy decimos al ayuntamiento, y ala audiencia. Los Partanos tan bien llamauan casa sus carceles a dōde ponian los hombres que eran sentenciados a muerte. Tenian assi mesmo otros llamados ceadas muy pestilenciales: porque ni veyan en ellos sol ni luna, y a donde continuamente no se oyan, sino aullidos y gritos y lagrimas, dela manera que acaecia en la carcel tuliana de los Romanos. Los Carthaginenses

tes tenían cárcel escurísima y espantable: la qual llamauan Aucon y los Ciprios Ceramon. Los Æthiopes tan asperas carceles tuuieron, que el hombre que alli entraua se yua facilísimamente con fumiendo. Camillo hizo en Roma vna cárcel terrible, llamada Scala adonde puso a todos los captiuos que tomo de los Veyos, la qual no tenia puerta mas en medio de la torre estaua vna ventana y subía por vna escalera, y puesto el preso quitaua la, y así quedaua bien segura: pero yo creo que ninguna gente deuio ser tan cruel en esto como los Carthageneses, porque en todo eran crueles y basta para exémplo de esto lo que acaecio a Regulo capitán Romano, que como no al canca se del Senado restitucion de los presos Charthageneses, y estuuiesse obligado a boluer ala prision donde lo sacaron para que tratasse de aquel negocio, quando boluio lo metieron en vna xaula de hierro llena de puntas por de dentro, de modo que ni se podia arrimar, sin que se hiriese, ni sentar ni echar mas derecho si no se queria hazer mal, y así murio en aquella cruel y mas que terrible cárcel.

HALLARONSE así mismo penas para los delinquentes, vnas pecuniaras, otras corporales: porque esto ya es de antiguo, que el que no tiene con que pagar pague en el cuerpo: pero con todo esto en Roma se miro mucho que aquellas penas que se viuiesse de castigar con dinero, no pudiesse passar vna blanca de alli, y todo lo que podía escusar de muerdes lo hazian: tanto que acaecio q̄ el que auia dado vna cuchillada, o vn bofetón le daua por pena q̄ pagasse algúos carneros: los quales se lleuauan a sacrificar a los dioses, la causa desto fue, que como fuessen al principio pobres los Romanos procurauan hazer dos cosas juntas, no matando a nadie tener gente, porque tambien padescian necesidad, y lo otro como no tenían con que hazer sacrificios a sus dioses con las penas de los mal hechos ofrecian sacrificios. Los Athenienses

tan bien acostumbraron ofrecer a los tēplos las penas que lleuauan de los culpados, aunque fuesse dinero: porq̄ adelante viose satisfacer con dinero la culpa, y con todo esso lo ofrecian a los dioses. Los Alemanes vsauan por el homicidio y muerte de hombre dar cierto numero de vacas y bueyes. Si el crimen era pequeño dauan vn cauallito, o vna oueja, despues quando Roma vino en crecimiento y que tenia gente y riquezas con que enriquezer así y a otros procedio adelante con el negocio de otra manera: porque vsaron de dar destierros terribles como fue embiarlos desterrados alas herrieras y minas, o alas Islas: que esto era como agora embiar a galeras y vedarles el agua y fuego, y tan bien echarlos a las bestias. A aquellos era veda la agua y fuego que tratauan in humanamente a los otros hombres, que no queriendo conuersar con ellos yuan a lugares apartados. Así mismo echauan a las bestias a los fieruos grandísimos vellacos y muchas vezes a los hombres perniciosos y inquietos y reboluedores y crueles y infames: los quales por auer cometido culpas atrocísimas y que no era justo ser perdonados los mandauan echar a las bestias, a los quales llamauan hombres bestiaros: pero auia en esto vna cosa, que si se librauan de ellas y se defendian quedauan libres, hasta que otra vez fuessen hallados en culpa. Pero eran tan pocos que no auia quien confiasse de salir libre. A los que querian tener alguna misericordia, y porque la culpa no era tan grande, embiauan lo a las minas de oro y plata, y alli trabajauan señalandoles el tiempo, y a vezes los ponian por toda su vida, o por señalado tiempo, como lo vemos en la pena que dan a los que son echados alas galeras. Aquellos que auian excedido en grauísimos delitos, sin la pena que auia de echar a las bestias auia otras de darles exquesitos tormentos, dandoles penas cruelísimas en que muriesse. Los que matauan a sus pa-

dres

lib. 18, c. 7.

dres, o madres dauaseles por pena que fuessen echados en el mar, o en los rios metidos en cueros. Fue el primero que en Roma paso por esta pena segun dize Lucio Floro en su Epitome, Marco Maleolo, el qual mato a su madre. La mesma pena le dieron a Lucio Hostio que hizo otro tanto en su padre. Viose tambien q̄ dentro de el tal cuero metiesse vn gallo vna mona, y vna viuora, y así todo dentro comiesse y mordiesse al tal hombre en pena de tan gran maleficio. Esto no se yo si lo hazen oy: pero yo me acuerdo q̄ siendo muy moço lo vi hazer con vna muger que mato a su marido: pero oy solo veo que los encuban. Entre los Egypcios la pena que dauan a los Parricidas era que por todas las coyunturas de sus miembros metiesse acutísimas cañas, y luego con las mesmas cañas les fuessen punçando por todo el cuerpo, y despues lo echauan encima de muchas espinas y alli lo quemaua. A peccado tan graue y inorme, ningun castigo ay tan cruel y graue q̄ no sea pequeño mirando la maldad. Si el padre mataua al hijo daua a los Egypcios por pena que estuuiesse tres dias ciego el hijo difunto, lo qual hazian porque ningun tormento podia ser mayor que ver delante de sus ojos su propria carne puesta de aquella manera, por que doliese del gran mal que hazia purgase alli su merecido. Los Lusitanos vsauan a los Parricidas que mataua a sus padres sacarlos del pueblo y apedrearlos. Los Persas no creyan que fuessen verdaderos hijos los que matauan a sus padres, y eran tenidos por vasteros y no era capaces de heredar, sin duda esta era pena muy pequeña. Julio Cesar allende de las penas ordenadas por las leyes, mudo q̄ les confiscasse la hacienda, y fuesse puesta en el fisco como oy hazen con los herexes. Romulo ni Soló no ordenaró leyes sobre este peccado porq̄ no se pudieron persuadir q̄ vni fese hijo tan abominable que cometiesse cosa tan inorme y fea.

Para cada culpa y peccado ordenaron

todas las gentes leyes y con gran razón, y así a los que fuessen contra las cosas sagradas hurtando de los templos algo, o haziendo algú mal a los ministros de los tēplos, o otros males tocates ala hora de sus dioses, mandaró los Athenienses y Griegos q̄ fuesse los tales despenados, o ahogados en el rio o mar o quemados. Los Macedones a los Parricidas, y a los q̄ cometia crimen lesse maiestatis, q̄ es matar o conjurar contra su rey apedraua los, y cubria los de piedra y si alguno era tan ingrato y malo q̄ acometia contra su patria alguna maldad como meter enemigos, hazerle guerra, ponerle fuego, era puesto en vna horca a tado muy bien, y en ella lo lleuaua puesto por las calles, açotado hasta que de açotes moria, y al cauo lleuaua aq̄lla horca y ponianla en los otros y cuestras con el culpado, para q̄ fuesse visto de todos, y si esto no hazian echaua vna piedra grandísima a cuestras, y la cabeza era puesta en vn garfio. Los Areopagitas quando procedian contra los homicidas, tratauan el negocio muy con gran rigor, y porq̄ ni se mouiesse a piedad ni dexassen de hazer lo q̄ estauan obligados, no veyan al acusado ni al q̄ acusaua, mas a escuras trataua el negocio, y sentenciaua y no auia mas ver se el juez con el condenado. Acerca de los Thebanos en su audiencia y sala tenia vnas estatuas q̄ no tenían manos, y estos eran los juezes y las ymages de los Reyes sin ojos, lo qual hazian adnotar q̄ los juezes no se ha de mouer a perdon ni ha de tomar nada, y los Principes no ha de tener tanta aficion q̄ los haga inclinar de la justicia, y así no auia mas q̄ puestos delante los juezes que tenían para conocer de los negocios, y mirando la pena q̄ merecian sin apelaciones los entregaua a los ministros y dandoles veneno o cicuta, q̄ era vna beuida q̄ despachaua presto, acabaua con ellos. Los Bithynios tenia su tribunal enfrente de donde salia el sol, lo qual hazian para que el asistiesse a sus causas, y los guiase en lo que auian de hazer, y si no alumbraua el sol no auia audiencia. Entró los

S Baby

Babilonios encima de la silla del juez, ponian quatro aues colgadas, dándole a entender que no anduiesse en el juyzio variable, como aquellas aues que no estauan quedas, mas firme y inmutable. Cambiase vso de vn marauilloso hecho en caso de justicia, y fue q̄ a vn juez malo desollo viuo, y su cuero puso en el tribunal adóde se auian de sentar los demas juezes, para que entendiesen que si lo hazia mal auia de passar por alli. Así tan bien leemos de Dario, que a Sandozes Æolido gouernador, como supiesse q̄ auia sido corrompido por dinero en vn juyzio, por q̄ juzgasse injustamente, lo mando crucificar. Neron mando que no diessen a los procuradores ninguna cosa los que tratasen los pleytos, mas q̄ fuesen pagados del fisco. O como seria mejor, q̄ no verlo que passa oy entre juristas, y alguaciles y procurados, y otros que no merecia tener nombre tá sanctissimo de ministros de justicia, mas de ladrones, y homicidas. Los Lacedemonios no castigauan, o executaua dedia la sentencia, mas denoche. Los juezes quando estauan en su tribunal estauan solos, no los podia ver nadie, mas el pregonero dezia lo que oy haze el relator y letrado que informa, y ellos solos tratan la causa y la sentenciauá, y sin q̄ los viesse nadie, pñuciaua la sentecia. Esto tan biẽ acaccio y se vso entre los Romanos q̄ no permitiã castigar a nadie de noche si no dedia, porq̄ fuesen exẽplo a los demas para guardarse, porq̄ dode no, aquella mesma pena padeceria. Los Macedones, a todos los q̄ merecian pena de muerte los castigauan cõ apedrearlos. Entre los Mesphitas al q̄ era digno de muerte, no lo mataua, mas echaualo adóde no pudiese cõuersar cõ hõbres, y alli viuia hasta q̄ los Gimnosophistas, sacrificauan por el y lo boluian a su casa. Eran estos vnos philosophos Indos, q̄ viuiã cõ grãdissimo rigor y aspereça de vida, como lo dize S. Augustin en su ciudad de Dios, y Plinio, y Tulio en sus Tusculanas Questiones. En la Isla Meroe, si acaso el rey come

car si no el huir, que es el mejor remedio en tales trances. Los Griegos ponian hauas blancas y negras; quien topaua cõ la blanca Dios lo venia auer, si con la negra, no auia que esperar del. Los Lusitanos como esta visto con piedras hazian justicia de los que merecian muerte. Muchas gentes acerca del mõte Caucaño no condenauan a muerte a los homicidas y malhechores, mas solamente los desterraua y echaua de la ciudad, y de sus terminos, y lo mesmo hazia los de la Isla Seriphos. Acerca de los Indos al q̄ merecia la muerte, lleuauan delãte del Rey, y el mãdaua que lo tresquilasen, que era la suprema deshõra. Algun tiempo turo entre los Athenienses que si vno auia cometido qualquier mal por graue que fuesse, cõfelandolo el quedase abuelto, y libre. Acerca de los Trallianos; si a caso mataua algun hõbre, de la gente Ninia, q̄ eran pueblos de Thesalia (de los q̄les haze mención Valerio Flaco en su Argonauta) y de los Leleges, que fueron pueblos Griegos auia de morir si no daua el que lo mataua a sus parietes o conocidos vna cierta medida de legumbres, y dandola quedaua libre el matador. Otras gentes por no nada tenian puesta pena de muerte, así como los Thesalios que quien mataua vna cigueña, o grulla, o alcõ, o açor, tenia pena de muerte, y lo mesmo era en Egipto. Los pueblos Baceos tenian por ley q̄ si alguno tomava algo del campo ageno como fruta, o otra qualquiera cosa le quitaua la vida. Así como entre los Phrigios q̄ el que hurtava vna hazada, o vn rastro, tenia pena de muerte. Y entre los Indos auia la mesma pena, si el que tenia cargo de coger las rentas hurtava algo. Los Deruicos pueblos entre los Persas, tenia extraño cuydado en que se guardase con gran rectitud la justicia, y por muy pequeñas cosas dauan grauissimas penas, y a los q̄ cometiã pena de muerte, no hazian si no baxar los mas altos ramos de los arboles, y atarlos a ellos, y despues soltarlos, porque así hechos pedaços cayessen

en diuersas partes con tormẽto terrible, y otras vezes tomauan dos pequeñas varcas, y metido dentro el culpado echauanle otra encima, y poniendole diuersos olores malos dentro le dexauan morir atapado. Acerca de los Griegos, tá bien se vsaua con los malos de aspẽros castigos, porque los atauan a vnas ruedas armadadas sobre fuego, y alli erã qñiados, y hechos pedaços. Draco el que dio las leyes a los Athenienses escriptas cõ sangre como dezia Demades, por vna mançana, o por otra cosa desta calidad que fuefse tomada a otro sin su voluntad por via de hurto, lo mãdaua ahorcar, por lo qual lo mataron los Æginos en vna sedicion popular. Los Athenienses tan rigurosos fueron en guardar sus leyes, que porque brar vna silua dellas, era vno justiciado y muerto. Acuẽrdome auer leydo vn exẽplo de vn rey de Æthiopia, y es que a los que cometian crimines y culpas, no que ria quitarles las vidas, mas mandaua desnarigarlos, para que vista la fealdad del rostro, los otros se abituiesen de ser malos. De otro rey de los Persas leemos que comõ en vna dissension ciuil fuesse mal tratado y echado de vn carro, sofegado el ruydo tomo a todo el pueblo, y lo desnarigo. Acerca de los Druydas y otros pueblos Franceses, qualquiera que estoruaua los sacrificios allende de q̄ era auido por infame, era castigado grauissimamente con muerte cruel. Tan bien vnos pueblos llamados Elephantidos, en la Æthiopia castigaua a los sacrilegos, de tal manera que les hazian comer vna cierta yerua que en comiendola mataua. A los maleficos y encantadores castigauan los Persas de esta manera que ponian vna gran piedra, y tendian alli al mal hechor, y despues echauanle otra ygual encima y alli lo molian. Tambien tenian estos Persas otra ley que la vsan los Reyes de Portugal, y es, que si los juezes no aguardauan la vltima determinaciõ de su Rey padescian la mesma pena que ellos daua. Los Reyes de Portugal hã de firmar

car si no el huir, que es el mejor remedio en tales trances. Los Griegos ponian hauas blancas y negras; quien topaua cõ la blanca Dios lo venia auer, si con la negra, no auia que esperar del. Los Lusitanos como esta visto con piedras hazian justicia de los que merecian muerte. Muchas gentes acerca del mõte Caucaño no condenauan a muerte a los homicidas y malhechores, mas solamente los desterraua y echaua de la ciudad, y de sus terminos, y lo mesmo hazia los de la Isla Seriphos. Acerca de los Indos al q̄ merecia la muerte, lleuauan delãte del Rey, y el mãdaua que lo tresquilasen, que era la suprema deshõra. Algun tiempo turo entre los Athenienses que si vno auia cometido qualquier mal por graue que fuesse, cõfelandolo el quedase abuelto, y libre. Acerca de los Trallianos; si a caso mataua algun hõbre, de la gente Ninia, q̄ eran pueblos de Thesalia (de los q̄les haze mención Valerio Flaco en su Argonauta) y de los Leleges, que fueron pueblos Griegos auia de morir si no daua el que lo mataua a sus parietes o conocidos vna cierta medida de legumbres, y dandola quedaua libre el matador. Otras gentes por no nada tenian puesta pena de muerte, así como los Thesalios que quien mataua vna cigueña, o grulla, o alcõ, o açor, tenia pena de muerte, y lo mesmo era en Egipto. Los pueblos Baceos tenian por ley q̄ si alguno tomava algo del campo ageno como fruta, o otra qualquiera cosa le quitaua la vida. Así como entre los Phrigios q̄ el que hurtava vna hazada, o vn rastro, tenia pena de muerte. Y entre los Indos auia la mesma pena, si el que tenia cargo de coger las rentas hurtava algo. Los Deruicos pueblos entre los Persas, tenia extraño cuydado en que se guardase con gran rectitud la justicia, y por muy pequeñas cosas dauan grauissimas penas, y a los q̄ cometiã pena de muerte, no hazian si no baxar los mas altos ramos de los arboles, y atarlos a ellos, y despues soltarlos, porque así hechos pedaços cayessen

primero la muerte del culpado que la executen, y creeria yo que así se usó antiguamente en Roma, pues como dize Seneca en el segundo de Clemencia, Neró dixo lleuandole a que firmase vna sentencia. O si yo no supiera escriuir, d' d' d' se vee que firmaua ellos todas las sentencias primero q se executassen. Sabato Æthiopo tan crueles justicias hazia, que ataua a los culpados los pies y manos, y despues juntauales los pies con la cabeza, y daua les crueles golpes en las paredes, y así los mataba desta manera, Trataba muy atormentado sin culpa a los hombres aq'l rey de los Tirreños, llamado Mecencio, del qual haze mención Virgilio en sus Æneidos. Los Romanos tuuieron en caso de castigar y hazer justicia, mejor orden que todos los demas antiguos, porque quando algun Romano auia cometido algun caso feo y malo, no se procedia contra el si no dedia claro, y si fuesse acusado le daua lugar para que se defendiesse, y conuenciendo, se procedia contra el hasta cortarle la cabeza. Era dado este castigo entre los Romanos, por mas honra así como en Castilla al hijo dalgo q no lo ahorca mas cortarle la cabeza, y esto fue la causa, por que quando fueron martirizados los santos apóstoles sant Pedro y sant Pablo fueron muertos diferentemente, porque sant Pedro fue crucificado, y sant Pablo degollado, por quanto era ciudadano Romano, porque su padre fue hecho ciudadano Romano en Damasco por Pompeyo.

El orden que se tenia entre los Romanos, en presentar el mal hechor al pueblo, para que viesse como era justamente condenado, era este. El mismo q auia de morir, y toda su parentela y amigos yuan los mas pobres, y vilmente vestidos, que se podia pensar, dexauan crecer sus cabellos y barba, yuan tan feos que era marauilla, y lloraua diziendo mil lastimas, lo qual se hazia para comouer al pueblo a conuiccion y piedad, porque no se

diessse la sentencia tan cruel como ya creyan q auia de ser. Quando fue juzgado Marco Manlio no curo de lleuar vestido pobre ni menos amigos, mas libre y sin miedo se presento delante del pueblo lleuado por su defensa sola la justicia y verdad. Apio Claudio aquel valeroso ciudadano, acusandole los tribunos de la pleue hasta destruirlo, el jamas quiso hazer ningun sentimiento, antes se mostro tan osado y bravo, q puso terror al pueblo y a quantos lo miraua. Quando Tulio fue a oyr la sentencia de su destierro veynete mil Romanos fueron con vestidos tristisimos, pensando de comouer al pueblo a piedad: pero no bastaron los meritos de tan principal varon para q tantos fuesen oydos. Scipio Emilianio como le fuesse señalado dia, para oyr la sentencia del tribuno, siendo citado por Claudio Asellio tribuno de la pleue, entendiendo que lo podrian sentenciar a muerte, allende de las insignias de hombre culpado se rayo la barba, y se vistio vna vestidura pobre y vil. Caton Censorino teniendo por sus costumbres por santo, fue acusado muchas vezes: pero siempre salia libre, y con todo esso yua como hombre puesto al peligro de la sentencia. Dize se q fue acusado cinquenta vezes, y de tantas se libro. Lo mismo leemos de Aristophanes q lo acusaron nouenta vezes delante del Senado Atheniense, y siempre salia libre. a los primeros q truxeron a juicio en Roma despues de echados los Reyes fue Marcio Coriolano, y Cayo Galua, los qles fueron condenados. Usaua a todos aquellos q auian de ser llamados a juicio, notificarles primero todo aquello en que auian delinquido, y el que tenia en guarda al tal le auia de dezir quanto se dezia de el, para que fuesse apercebido para defenderse, y así hazian otras cosas de gran equidad, y en todo fueron piadosos, y mirauan mucho por la honra de sus ciudadanos: pero con los hombres viles que no eran nombrados entre la gente conocida, que eran aduendizados quando cometian culpas y pecados sin duda eran castigados, cruelisimamente

mente, porque auia tormentos y penas brauas, tenian vnas tunicas de arambre, las cuales muy ardientes bestian al condenado y alli se quemaua. Así mismo empalauan a los hombres metiendoles por la parte posterior y trasera vn palo hecho punta, y se lo sacauan por la boca, y desta manera morian rabiendo. Sin esto auia vnos llamados Eculios adonde dauan tormentos, y cruces y vnos ataudes adonde metian vivos los hombres, echauanlos alas vestias, ceñianlos de cintas de yerro ardiendo, dauan les ponzoña a beber, dauan muertes de hambre y sed, empoçauan y otras muchas penas tenian ordenadas por ley que no ay para que tratar las aqui. Solian llamar al acusado para que compareciesse con vna trompeta y llamauanlo quatro vezes y antes que viniessse no se procedia contra el hasta darle por rebelde, pues no venia. Solian se tomar juramentos grauissimos a los juezes para que sentenciasen la causa con toda equidad y agenos de todo odio y enemistad ni afición diesssen sentencia justa y sin sospecha. Y a los Egypcios dezia al tiempo q jurauan q sin temor ni amor del Rey sentenciasen y viesse lo q conuenia, con todo esso aunq los Romanos usasen de todo rigor tenian prehemencias entre si porq no podia ser los vezinos de Roma lleuados presos mas q debaxo de su se anduiesse por el pueblo o estuiesse en sus casas, es verdad q quando auia deudas cada vno podia preder a su deudor y tenerlo en su casa ya vezes era peor tratados q si estuiera esclauos y seruos. Goçauan de vna prehemencia q no podia ser sentenciado ninguno apena capital ni a destierro si primero todo el pueblo no lo determinaua, y así estaua ordenado por las leyes de las doze tablas a donde se manda tan bien que los cien senadores consietan en la muerte y en el destierro y quando no vinieren en esto no aya lugar ninguna sentencia. Hazia se los actos judiciales en Roma desta manera muy bien, y no castigaua vn libiano de vn Peesquisi

doz moço como oy se usa a muchos buenos, y afreta a muchas mugeres horadas, y roba la hazieda de hartos pobres sin mas de porq se le antoja. El pueblo Romano era tan mirado q no quitaua la vida a nadie ni de tierra al q parecia merecerlo, si primero no lo aueriguaua muchos, y tan bien hazian otra cosa notable con q la justicia yua recta q era q aquellos bienes q se confiscaua no eran para el juez ni menos para el q acusaua mas para los templos o para el bien publico, así leemos q los campos del rey Tarquino soberuio y de sus hijos fueron adjudicados al dios Mars, y así se llamaron despues todos juntos el campo Marcio. Y la casa de Cayo Cesar quando fue desecha la dieron ala diosa Telus que era diosa de la tierra. La casa de Marco Manlio Capitolino que fue desecha, porq dezian que se queria hazer Rey fue despues adjudicada ala republica para labrar en ella libreria y armarios adonde estuiesse las memorias de la republica, y los actos notables que auia hecho los antiguos allí se ponian los libros Linteos los libros Sibilinos, y los Marcianos y otras cosas memorables dedonde se aprouecharon muchos de los antiguos escriptores como mas largamente se dira quando hablemos de las grandes y antiguas librerias. El desorejar cosa antigua es, porq leemos en Erodoto que Smerdes Mago fue desorejado por el rey Cyro. Entonces no desorejaua por cerimonia mas a rayz se las cortauan y no vna oreja mas ambas. La causa porq aquel castigo se hazia en aquella parte era esta es la oreja vna bobeda adonde retorna la voz, y del golpe q da allí entra dentro y el q no tiene orejas no oye tanto, y porq el ladron siempre q hurta lo q tiene mas viuo quando haze el hurto es la oreja, por ver si viene alguno tras el, y si le quita las orejas no es tan gran ladron porq no podra oyr así facilmente y teme mas, y así se abstiene de hurtar, y a esta causa se usó este genero de castigo. Ya se ha prohibido q no desoreje, porq sin duda ha de morir ahorcado, porq no halla que los quiera

tener en sus casas por criados, y así han de viuir del hurto, o morir de hambre, y esta muy bien proueydo que aquella pena se conuierta en galeras.

De la antigüedad

del destierro, y quando se començo a vsar entre algunas gētes, traēse algūos varones Illustres q̄ tuero desterrados.

C A P. VI.



NTRE los mayores tormentos q̄ el hombre puede recibir en esta vida despues de perderla es el yrse de su tierra forçado y echado de ella: porq̄ es tan dulce el lugar adonde nacemos y nos criamos, que es como propria madre, y así entediēdo los antiguos quan cosa triste era, y quāto dolia la señalaron por pena y castigo a los que inquietasen la republica, o cometiesen alguna maldad. Entre los Romanos siempre vsaron deste castigo con los ciudadanos, y nunca se vso dar pena de muerte hasta que vino Silla el cruel q̄ sin hazer diferencia de nobles, y no nobles los mataua a todos. Vsaun desterrar a Illas, y fuera de los terminos de Roma, y a vezes a solos los arrabales y alquerias. Claudio Cesar vso algunas vezes dar por castigo q̄ estuuiesen diez o quatro tiros de piedra fuera de Roma. Solo Silla no curo como digo de tanta piedad. Entre los Griegos el primero q̄ hizo ley de destierro fue Clistenes, el qual en pena de la ley q̄ ordeno fue desterrado, como lo toca Celio Rodiginio, y instituyose despues q̄ fuessen los hombres desterrados por tiēpo limitado: pero no así como quiera si no por determinacion de muchos, porq̄ de otra manera no auia lugar de aceptar la sentencia. Los que mas dieron en desterrar fueron los Athenienses, y llego la cosa a tal punto q̄ jamas dauan esta pena si no a los grādes hombres, y así se tuuo por cierto genero de honra el destierro cō ser la cosa mas triste y dolo-

lib. 21. ca. 44.

rosa q̄ se puede dar a vn hombre despues de quitarle la vida, y para desterrar a alguno precediā algunas cosas dignas de ser sabidas q̄ toca Celio Rodiginio en sus lectiones antiguas, y Plutarcho en las vidas de Aristides, y Pericles, y en la de Nicetas, mas ala larga, y en otras partes de sus obras y acaecia desta manera.

Para gouernar su republica hallaron q̄ conuenia que ningun poderoso ciudadano llegasse a tanto señorio que pareciesse perturuar el bien comun ni hiziesse muestras de quererse alçar ni mādara a todos, y si a caso se viesse algūo cō animo y muestras dello para quitar aquel inconuiniēte, hallarō este remedio. Juntauasse toda la republica de cierto a cierto tiēpo, y ordenauan de desterrar a quien ellos mas quisiesen porq̄ para esto no auia que preceder causa si no sola la ymaginacion o el ayre q̄ cada vno le diesse, q̄ vllano parecia quererse hazer poderoso podia muy biē dar su voto y dezir que fuesse desterrado. Señalauanse para esto ciertos magistrados, y ellos dauan aquātos quisiesen vnas piedrecicas o tablillas q̄ se llamauan en Griego Ostraci, y en ellas ponian el nōbre del q̄ querian q̄ fuesse desterrado, y escripto yuan y lleuauan las cō grā secreto a los diputados q̄ asistiā al negocio. Acauado de votar contaū el numero de los votos, y el q̄ tenia mas era nōbrado para el destierro. Es verdad q̄ auia de ser numero cierto el q̄ auia de poder tāto q̄ fuesse alguno desterrado porq̄ aunq̄ no obligauā a nadie q̄ votase toda via auia de ser seys mil votos y no menos, para que tuuiesse fuerza el destierro, y en nombrando al tal era esculpado que no auia dispensacion ni misericordia, porq̄ el auia de cūplir su destierro, y el tiempo era de diez años fuesse rico, y quā noble quisiesse, pero auq̄ es verdad q̄ yua así afretado el tal, no por esso perdia su haziēda ni en sus bienes se le tocaba, y podiā sus criados y factores ebiar lo todo lo necesario libremēte: po no yua adōde q̄ria mas era embiado a vna Isla llamada Argiua dōde estaua vn buey de

estra-

Chi. 3. ca. 10

lib. 3.

estraña grādeza hecho de bronzo y al que yua a lla le deziā q̄ yua a guardar el buey y desto auia refran muy platico y comun como lo toca Erasmo en sus Chiliadas. Llamose este genero de destierro Ostracismo tomando el nombre de las suertes que se echauan q̄ se llamauan Ostrio, las quales no se echauā ni dauān, porq̄ nadie vuisse hecho algū mal, mas solo para reprimir el imperio de alguno q̄ queria o parecia quererse alçar a mayores, como lo dice Aristoteles en sus Politicos, y así acaecia q̄ algunos dauā su voto no más de por que veyan honrar a vno mucho, o porque le dauā nōbres hōrados y titulos illustres así como leemos de Aristides el q̄ llamaron justo por sus virtudes q̄ solo por esto vuo quiē diessse voto, para q̄ fuesse desterrado y supose, porque estando dādose las suertes llegō vno que no saua escriuir al mesmo Aristides, y le dixo que le pusiesse allí el nōbre de Aristides, porq̄ queria q̄ aquel fuesse el desterrado, delo qual marauillado callo y diolē su nombre escripto y dixolē dime amigo a tē hecho mal algūo Aristides, o faues q̄ aya hecho algū daño en la republica? el otro dixo no por cierto pero pesame mucho q̄ por todas partes le llaman el justo Aristides. Otros dicen que dixo desta manera, yo no conozco a Aristides pero peceme mal q̄ con tanta diligēcia aya procurado q̄ le llamen justo y en fin fue desterrado y cō auer hecho grādes bienes y buenas obras a todos en comū, no dixo otra palabra al tiēpo q̄ lo nōbrauan si no q̄ Dios diessse todas las cosas tan prosperas a los Athenienses q̄ nūca tuuiesse necesidad de Aristides: po conociēdo el grāde yerro q̄ auia hecho despues q̄ auia seys años q̄ fuera a cūplir el destierro lo embiarō a llamar y hizo cosas notables en guerra y en paz.

Algunas vezes fue prouechoso este genero de destierro porq̄ desterraron a algunos q̄ no mostrauan ala republica buerrostro y querian hazer se señores y cō esto perdian el brio y animo de vsurpar tyranicamēte el imperio de los Athenienses,

como ya lo hizo vna vez Pisistrato, tābiē parecio otras vezes cosa no de varones tā sabios y prudentes como eran los Athenienses, porq̄ echar de su republica a vn principal capitan, y otro que aprouechasse ala republica por hablillas, y por embidia no lleuaua camino y perdia se mucho y mostrauā vn genero de ingratitude pues comūmente el mas virtuoso y mas valiente, y el q̄ auia hecho mas bienes ala republica yua desterrado, porque si miramos las cosas que hizo Aristides en Athenas hallaremos que aunque le vuiētan dado el reyno y señorio de su ciudad no le pagarā las buenas obras, y al cauo lo desterraron, porque al otro villano y ganapan le dio en la cabeça que era malo auer merecido el nombre de justo. Tan bien hizieron otro desatino con Themistocles q̄ auendō librado a la ciudad de Athenas ya toda Grecia del poder de Xerxes ven ciendo su armada y exercito de tierra lo desterraron. Y lo mesmo hizieron cō Cimón despues que en vn mesmo dia gano a los Perlas dozientas galeras peleando por mar y en ese mesmo dia gano vna brava batalla de sus enemigos por tierra, y allēde desto como era rico a todo el mūdo daua de sus bienes, fuesse rico o pobre, y mādō q̄ en sus huertas y heredades no pusiesse ballados ni tapias ni puertas mas q̄ auiertas pudiesse cada vno tomar lo que quisiesse, y en pago destas buenas obras lo desterraron.

H A L L A M O S memoria de muchos valerosos hombres q̄ fueron desterrados que sin duda quādo leemos exemplos de principales hombres que cayerō y vinieron a menos, deuriamos mirar la inconstancia de las cosas del mundo, y así si no nos deuemos marauillar que los grandes hombres sean puestos en prisiones, y hagan de ellos justicia y les acaezcan casos infelices, aunque es biē que miremos que los tales han de ser recatados y apacibles, porque como sean poderosos, y les tengan embidia procuranles mal y deuen de huyr toda occasion, lo

S 4 qual

qual pueden hazer facilmente si son humanos, corteses, y liberales, y de hazerlo contrario les acaecen cosas tristes y llenas de desventura y infelicidad. **Æmilio Lepido**, como quisiese restituyr a los desterrados que el Senado auia castigado con aquella pena por sus culpas, el fue desterrado, porq̄ poniendo cerco a Roma y librandola, **Pópeyo** y **Catulo** Consules lo prendieron y lo boluieron a desterrar a la Isla de Cerdeña adonde de dolor y tristeza murio. **Demostenes**, tan bien fue desterrado, aunque no cometio tan grã culpa, que mereciesse tan aspero castigo como fue ser echado de su ciudad, y así lo sintio el mucho, porq̄ vio que sus enemigos condolidos de verle yr en destierro lo consolauã, y le dieron algunos regalos para el camino, y siendo reprehẽdido de algunos sus familiares que no auia mostrado animo de philosopho en llorar, y tristecerse por aquel caso dizen q̄ respondió pareceos que hize mal en llorar salido de tierra adonde son tales los enemigos que en otra los terniamos por muy fieles amigos. **Tulio** gran Orador y Principe de la lengua Latina fue desterrado, y quando fue a oyr la sentencia fuerõ veynte mil vestidos con habito pobre y de luto con el, pesando de conuouer a los acusadores y a los juezes: pero no basto aquello ni sus grandes meritos ni los prouechos que auia traydo a Roma para que la embidia y odio no pudiesen mas. **Methelo** Numidico que vencio a **Iugurta** y fue siempre fiel a la republica, porque no quiso jurar vna ley que se auia ordenado que a el no le parecio bien lo desterrã. **Camillo** tambien fue desterrado de Roma, y en destierro estaua quando libro su ciudad del poder de los Galos o Frãceses, y fue llamado segundo fundador de Roma. **Lacedemonia** si fue conocida y estimada por todas las naciones, fue por su rey **Ligurgo**, el qual les dio tales leyes y ordenanças q̄ mientras se rigieron por ellas ninguna otra republica florecio mãs, pero en pago desto y de otras muy bue-

nas obras le sacaron vn ojo y lo desterraron, al menos apedradas lo echaron de su ciudad, y el escogio el destierro voluntario. Lo mesmo leemos de **Solon** el que dio las leyes a los Athenienses, y allende desto cobro a **Salamina** y descubrio q̄ **Pisistrato** se queria hazer tyranno, con todo esto esto que deuiera hazer lo seguro no basto para q̄ no fuesse desterrado a la Isla de Chipre. De **Dezio** Maximo ciudadano de Capua leemos q̄ como **Anibal** se apoderase de aquella ciudad, y todos le dieron la obediencia este jamas quiso leuantarse a el ni reconocerle por señor, por lo qual fue desterrado, y como lo sacassen de la ciudad, y fuesse tras el mucho pueblo quitose el sobrero, y dixo, ya teneys la libertad que dessea uades **Campanos**, llamolos así, porq̄ aquella ciudad esta en lo prouincia de **Cãpania**. Este jamas auia querido cõsentir q̄ otro señor les mãdase fuera de los Romanos como lo dize **Tito Libio**. **Oribasio** Sardanio grã pribado de **Iuliano** Emperador como muriese su señor embidiosos de sus riquezas muchos le procurã quitar lo que tenia, y así fue desterrado: pero siempre tuuo constãcia en la tribulacion. **Thrasibulo** fue tan bien desterrado por los treynta tyrannos q̄ se apoderaron de la republica de Athenas: pero siendo ayudado de **Lisandro** Lacedemonio y de los otros que auian sido desterrados, boluio su patria a la primera liuertad. **Ouidio** tã bien fue desterrado aũ que no se dize a la clara porq̄, lo que muchos dizen fue porque escribio los libros de **Arte** **Amandi**, y así lo dize el mesmo pero mas lo dixo por encubrir otro mayor mal que era en vituperio de **Augusto** que no q̄ por aquel libro lo desterrassen. La causa verdadera es que el vio no queriendo a **Octauiano** vsar deshonestamente con **Iulia** su hija, y todas las quejas que el da en el de **Tristibus**, y en el de **Ponto**, van guiadas a este punto, y en esto se conforma la verdad, fue desterrado en **Põto** y tanto pudo con los Barbaros q̄ no llorãdo ni dandoseles nada por sus propios pa

dres ni madres vinieron los **Gethas** a llorar su muerte. Otros se desterraron de su propia volũtad así como **Scipiõ** **Nafica**, el qual siendo tenido y juzgado por el mas valeroso y virtuoso hombre q̄ tuuo Roma auindola honrado en paz y en guerra librãdola de la tyrannia de los **Gracos**, acaecio que lo trataron tan mal que el mesmo de su propia voluntad se fue a **Pergamo** en destierro voluntario, y alli acabo su vida. Y de la mesma manera fue tratado **Publio** **Lentulo**, el qual tan bien fue en la libertad de la patria cõtra los **Gracos**, y se fue de Roma haziedovna habla al pueblo, en que pidio a Dios q̄ no lo boluiesse a patria y pueblo tan ingrato. **Publio** **Atilio** Consul siendo desterrado despues que le fue alçado el destierro, jamas quiso voluer a Roma diziendo que queria mas auergonçar a su patria con el yerro de auerlo desterrado sin culpa, que no serle en cargo por auerle alçado el destierro: así ay otros muchos exemplos de varones señalados que fueron atribulados con el destierro. Y mil sanctos **Papas** y **Obispos** y otros por la fe han padecido este genero de pena: pero no conuiene q̄ aqui se hable de aquellos que les fue gloria y biẽ auenturança el padecer por nuestro Señor **Iesu Christo**. Los **Sicilianos** tan bien tenian su manera de desterrar, y lo que llamaron los Athenienses **Ostracismo** llamaron ellos **Petalismo**, y guardauase lo mesmo que en Athenas y por el mesmo fin, porque aunque no escriuian los votos en piedrecuelas o tablillas escriuian los en ojas de oliuo, y a la parte a donde auia mas votos aquel yua desterrado y hazian lo porque nadie se alçase ni quisiesse apoderarse dellos. Turaua el destierro cinco años: pero pareceme q̄ fue superfluo pues siempre estuuo aquella Isla de tyrãnos llena yã por tẽtos malos, así como los **Dionysios**, **Phalaris**, y **Agathocles**, y otros muchos. Los Athenienses aunque conseruaron aquel genero de destierro, desde que lo introduxo **Clisthenes**, que fue mucho tiempo despues, cayeron en la cuenta y

lo quitaron: pero fue por vna buena ocasion que quiso vn hombre vil y gualarse con los nobles a quien se daua aquella pena y fue destamãnera.

ALCIBIADES y **Nicias** temiendo quando lleugo el tiempo del destierro que vno dellos seria el desterrado por ser los mas poderosos de la republica cada qual procuro por todas las vias de no ser el desterrado aunque fuesse mas honra. A esta sazõ auia vn hombre vil y baxo llamado **Yperbolo**: pero mañoso y negociãte, este determino mouer recillas y contiendas entre aquellos dos caualleros, pensando ser temido por esta via en algo, y que el que se allegase a el podria hazerlo saluo procurando para el otro el destierro, esto entendieron aquellos dos **Nicias** y **Alcibiades**, y affrentados de que vn hombre tan vil se quisiesse poner a tratar de sus negocios, determinaron dexar toda pasiõ, y hazerse amigos, y dar orden como aquel fuesse desterrado hecho y dicho, porque cada vno por su parte lo procuro, y de tal manera lo negociaron que quando el penso que el vno de aquellos auia de salir con el destierro quedo el condenado. Esto visto por la republica cayoles en gran rissa que aquel hombre tan baxo vuiesse llegado a sufrir el castigo q̄ no se daua si no a los mas poderosos de la ciudad, y así fue lleuado al destierro, y de alli adelante cesso aquella manera de castigo en Athenas, y verdaderamente que aunque en lo general parecio cosa rigurosa ello traya alguna buena utilidad, y que como dixe al principio traxo prouecho.

Que cosa era la Curia Romana, quãtas audiencias tenia, itẽ se trata de las plaças que Roma tenia para su seruicio, con otras cosas agradables.

C A P. VII.

Puts



PES tratamos de la republica, y como era regida antiguamente bié fera que tratemos tan bien algo, y breuemente de las audiencias y confistorios que tenian los Romanos, para tratar las cosas tocantes a la republica. Quanto a lo primero es de saber que aquellas eran llamadas curias que nosotros dezimos audiencias, aunque en Roma como gouernaua a todo el mundo tenia alli su gran consejo, que nosotros dezimos consejo real, o chancilleria y en París parlamento. Tenia pues Roma dos audiencias, o dos consejos sobre los otros vno en que se tratauan las cosas sagradas y alli se juntaua el Pontifice Maximo con toda la machina de sacerdotes, que quedan señalados, y nombrados, alli tratauan de los sacrificios, de las cosas que tocauan a los ornamentos de los templos y de los officios, tan bien expedía sus breues para casarse vnos con otros antes de tiempo, assi como las biudas que hasta que pasassen diez meses de la biudez no podian casarse: assi se dispense con Octauius hermano de Octauiano que estaua biuda de Marco Marcello y caso antes de los diez meses, con Marco Antonio, alli se reformauan las costumbres y trajes dellos entre sí, y assi hazian otras cosas de mucha auctoridad y prouecho al bien de su ciudad. En lo tocante a las cosas sagradas auia otra audiencia, en la qual todo el senado se juntaua, a tratar de lo vniuersal de la republica, destas hallamos muchas al principio. En los templos se hazia las juntas y ayuntamientos y alli se determinaua todo, porque quando Romulo fundó su ciudad el edificio adonde todo el pueblo concurría, era el templo y el ordeno treynta familias señaladas que tratassen y mirassen por todo, porque sacando de todas ellas tantas personas que llegassen a ciento hizo su senado, y assi se llamaron los tales senadores, y porque estos tenian cuydado de todos los negocios, llamaron

Curia al lugar a donde se juntauan, fueron añadidas otras cinco curias quando el pueblo se augmēto mas, y fue concedido que en cada curia pudiesen hazer sus sacrificios, y dias feriados sin que la vna tuuiesse que ver con la otra. Era como dixen templo a do se juntauan, y assi a vezes yuan al templo de Apolo a vezes al de la diosa Concordia, y assi variuan segun que parecia al senado. Auia curia llamada Calabra y entonces se juntauan con pregon publico al capitolio, y llamaua a confistorio el Pontifice Maximo. Lo mucho Tulio en la oración pro Milone la audiencia y curia, y llama la téplo de sanctidad y de grandezá, y da le mil epitectos. Sin estas curias que tengo dicho hallo memoria de otras assi como la curia hostilia, instituyda por Tulio Hostilio rey de Roma, la qual estaua edificada junto al téplo de la paz, y della haze mención Alexandro de Alexandro, y aun de alli parece que tomo ocasión, como el lo dize de escribir de la Curia. Esta audiencia fue principalissima y que se conferuo por grandes tiempos por respecto que este edificio estaua en parte a dōde concurría mucho pueblo, porque alli ponian los pedaços y señales de las galeras, y naues, que se ganauan en las batallas, y alli ponian assi mismo estatuas de valerosos capitanes, que por sus hechos, auian merecido la suprema honra. Auia Curias que eran dichas viejas, adonde concurrían varios estados de sacerdotes a tratar de sus negocios, segun sus officios. Hallamos curia de Pompeyo ala qual vno de yr Cesar, a los quinze de março a tener senado, y ayuntamiento de su republica a donde murio, y aun dizen que cayo a los pies de la estatua de su enemigo y competidor Pompeyo. Y assi vno audiencia de Iulio y audiencia Pompiliana. Auia audiencia particular a donde se despachauan los legados y estrágeros, y aqui venia el senado y proueyalo que era necesario. Los Athenienses tan bien tuieron muchas audiencias en que consultauan de varias cosas. Los Megarés

Lib. 5. c. 16.

ses quando auian de juntarse a negocios yua ala sepultura de vno llamado Timalco, en quien creyan que auia alguna diuidad para ayudarles y inspirarlos para lo que auia de tratar alli. Yo de mi pobre juycio y parecer diria que tantas curias y audiencias no era otro si no lo que oy vemos en nuestra España, que como ay consejo real, consejo de Indias, consejo de ordenes, consejo de guerra, consejo de hazienda, assi alli auia consejos o casas particulares adonde se tratauan en cada vno de aquellos templos o lugares distintos, diferentes negocios.

Auia otros lugares adonde se trataua de negocios de menos importancia, y que las personas que los administrauan, y tratauan no eran de tanta calidad, y estas eran las audiencias que los alcaldes de corte tienen por diferentes partes de la ciudad, a donde esta la corte, y la que suelen tener los alcaldes mayores, y tinientes, y los alcaldes de la hermandad en cada villa o ciudad. esta assi como el lugar no era tan principal ni los que administrauan eran de tanta auctoridad ni los negocios eran tan calificadas tan poco en el nombre se auetajaua mas era diferente, y llamauasse phorú, o plaça. Auia muchas plaças en Roma en las quales se tratauan negocios arduos, propriamente las plaças fueron halladas para que el pueblo tratase sus negocios y si despues se vsouender y comprar en ellas, fue porque el que quiere hazer dineros va a dōde ay agente, que al principio no ay que dudar si no que el fin de hazerse corros y plaças fue para este fin, confirma mi opinion el llamar se las plaças phorú phori, y no conf. si no con. ph. porque su principio fue de Phoroneo rey de los Argiuos como ya lo diximos hablando de las leyes, por que de su nombre tomaron las audiencias nombre assi lo afirma S. Isidoro en sus Ethimologias, y Graciano en su principio del Decreto, y confirmalo Gregorio Dezimo en la Decretal de Verborum significatione, y pues de alli se tomo el nombre cosa aueriguada es que la plaça no seria propriamente para mer

lib. 5.
Disti. 7. cap.
moyses.
Cap. forus.

cadear y veder, por que essa ya tiene otro nombre proprio en la lengua Latina que es Emporium que aunque sea Griego toda via la lengua Latina lo recibio para diferencia de la plaça adōde se auia de aueriguar los pleytos. Llamar se phorú o plaça lugar de pleytos Ciceron ad Athicú, y en el de oratore, y Quintiliano lo afirman, y otros muchos. Tenia Roma tres plaças adonde se trataua de negocios, la vna era dicha la plaça Latina, la segunda Romana, la tercera la plaça vieja, otros no lo lleuan por aqui, porque aunque nombrá tres plaças la primera que es dicha latina junta la con la Romana diziendo, la primera plaça es la latina o la Romana antigua, de manera que de todas tres haze vna, la segunda llamaua la plaça de Iulio Cesar dictador, e la qual hizo poner su estatua con vna loriga, y la tercera hizo Augusto Cesar con vn templo de los dios Mars vengador. Sin estas tres que eran principalissimas vno otras, en las quales se trataua los negocios de fuera, y de los pueblos vezinos, y se hazia justicia alli. En lo de la plaça Latina sin duda era vna mesma cosa que la plaça Romana, por que con ambos nombres hallamos asentada la tal plaça, entre el Capitolio, y el palacio que la republica tenia segun dize algunos en el monte Palatino, o si quisieremos decir que esta plaça estaua entre el Capitolio, y el monte Palate quedaremos sin sospecha. Aqui junto a esta plaça se halla que estaua aquellos pedaços de las galeras y naos que en las victorias de mar se ganaua, y junto con este assi esto estauan los templos de Saturno y de Castor, y Polux, el qual tan bien era dicho juntamente plaça latina como lo nota Alexandro de Alexandro. En este lugar se hazia vna cerimonia digna de ser sabida, y era que acabados los cargos que administraua, los Cōsules, Dictador, Proconsul, Pretor, Maestro de los caualleros, Cēsor y Tribunos, y los demas que tenian cargos venian, y desnudauase las insignias y ropas representadoras de los tales officios, al qual acto y representación venia y concurría todo el pueblo, por que sin duda seria cosa notable que

lib. 1.
lib. 3.

lib. 2. c. 12.

que

q vn Cósul que mádaa mas tietras q oy todos los Principes Xpãos ni el Turco ni el Sophi llegado su dia fueffe aquitar se vna ropa delante de todo el mundo y que de señor quedasse y gual aqualquiera y lo que mas era que luego començauan las mas vezes a acusarlos. En estas plaças estauan hechas vnas pieças a manera de templo con sus naues y colúnas a donde se jütauan a tratar de los negocios. Lamamos nos otros estos edificios segun que por su lauor yuan traçados lonxas de mercaderes, ellos llamauan las basilicas. Hallamos basilica Opimia, y la Basilica Iulia, y Porcia. Las de mas plaças que Iulio Cesar y Octauiano edificaron fueron muy diferentes, aunque toda via situieron de ayuntarse a tratar los Magistrados en lo que tocaua a officios, y prouisió del pueblo que por parrochias, o regiones q ellos llamauan determinauan sus pleytos. La plaça que era llamada vieja y antigua tenia otro nombre que se dezia plaça Boyaria; o del buey, en la qual estaua vn templo dedicado a Hercules, y era de hechura redonda al modo de vn amphitheatro y en el auia vna capilla dedicada a la diosa Matuta y otra ala Pudicicia. Estaua alli vn gran buey labrado de arambre sobre el qual ponian los que querian vender, ropa o destas cosas otras, o querian hazer almoneda, y de aqui vienen a dezir algunos que esta plaça era la de los bueyes por que vendiá estos animales, pero es error que otra plaça era esta como luego diremos. Auia otra plaça llamada Olitoria en la qual se vendian todas las ortalizas, y era edificio riquissimo: la qual fue edificada por Marco Acilio Glabrio jüto a la qual estaua el templo de la esperanza y la piedad, y alli estaua así mesmo el templo de Iuno, y otro de Fauno, y otro de la diosa Matuta, y vna colúna grande y rica llamada Lactaria porque alli ponian los niños huerfanos para que los criassen y de lá leche que les dauan, fue llamada la colúna Lactaria. La plaça de las cosas delicadas y golosinas a donde se vendia man-

jar blanco, pasteles, guisadillos, y otras cosas de adobado, y salsas fue dicha plaça Cupedia, por vn romano que tuuo alli vna casa, del qual se lee que fue tan goloso que sauido que Africa tenia mejores higos que Italia, passó alla y hizo sacrificio a los dioses por ello, como mas largamente se dira adelante. Deste genero de plaças usaron mucho los Griegos, así Athenienses como otros pueblos, y los Thesalos Sin esta plaça auia otra llamada de los pescadores a donde se jütaua a veder los pescadores su pesca, y auia plaça de Nerua q la llamaró tá bie la panaderia. Este edificio fue en el mote Abético. La plaça boaria era otra como dixé de la q mostre a donde estaua aquel buey Iunto al templo de Iano en el janiculo, a qui se vendiá los bueyes, y así vno plaças Suarias adonde vendian los puercos, y de tal manera se auian en todas las cosas los Romanos que en cada parte auia su plaça en la qual se vendia lo necessario, y tomaua el nombre de lo que alli se lleuaua. En todas estas partes auia las basilicas que dixé, o lonxas adonde conociá de pleytos, o fueren de aquellos que alli tratauan, que sin duda deuia de ser así, o que fueren de otros negocios tocantes en general, en fin en todas aquellas plaças auia justicia y quien mirase que no vuisse robos, ni escandalos. Auia otra plaça que labro Marcello hijo de Octauia hermana de Octauiano, el qual la edificó muy sumptuosamente y la puso portales porque los aldeanos que viniessen a vender tuuiesen lugar acomodado para vender la prouision que venia a la ciudad, porque las de mas plaças los vezinos y regatones se apoderauan de ellas, y aquella que dixé arriba que Iulio Cesar edificó, tuuo respeto a señalar lugar a donde se vendiessen buxerías de bohoneros q parecia auer necesidad dello, alli se vendiá agujas, agujetas, dedales, cascabeles, y dices de niños, y fortixas para moças, y lo que comunmente traen por ay ellos tenderos en vn trigerro, y labrola tan rica que costo mucho dinero, y

ro, y dize Alexandro de Alexandro en el libro y capitulo arriba alegado, que tan bien se administraua en aquella plaça justicia: edificó en ella vn templo sumptuosissimo, a la diosa Venus. La plaça de Augusto tan bien fue excelente, así es contada entre los otros buenos edificios que hizo en Roma, despues que impero pacíficamente, y en ella labro vn templo al dios Mars soberuio, y como he dicho en todas las plaças auia audiencias.

Y pues hemos hablado de las plaças de Roma, no sera bien q dexemos las de los Griegos y gente estraña, pues tan bien las memorias suyas son dulces y gratas. Los Espartanos llamauá a sus plaças Daricas, creo que tomo nombre de vna isla, o de vn templo llamado Dario, dedicado a Apolo, del qual hazen mención Plinio, y también Macrobio, en sus Saturnales. Los Iones la llamauan a su plaça pania. Los Argiuos llamauá Gymnasio ala plaça que es lo que nosotros llamamos casa, o sala de estudio, y los antiguos lo teniá para jugar y para Teatro, y otros lo nombrauá para sacrificar a donde estauan sus dioses. Los Athenienses tenian vna llamada Ceramico, y otra Hellineo, la vna estaua fuera de la ciudad y la otra dentro, otra tenian llamada Parabiston, al qual yuá onze juezes a conocer de los negocios del pueblo, y otra plaça auia que llamauan el altar de la oliua, porque entre los Athenienses era tenida por cosa sacra la oliua, auia otra llamada Batriachio la qual estaua toda pintada, y con varias colores de piedras labrada, como lo dize Pausanias, tomose el nombre de los colores de vna piedra que se llamaua así, o porque deuia tener los mas edificios labrados de la mesma piedra. Tenia plaça llamada Panicea llamada así por los colores que tan bien tenian los edificios. Los Thesalos llamauan a sus plaças liberos, y en Epiro, Hipodromos, aunque la fuerça de Hipodromos, no es propriamente plaça de audiencia, o juyzio, si no lugar adonde se corren caballos, o donde les hazen mal por fie-

sta delante de damas, o cosa desta manera: pero en fin ellos llamauan a su audiencia así. Los Capuanos llamauan Aluano a su casa de audiencia. Algunas gentes tuuieron sus audiencias mas principales, a donde estauan los sepulcros de aquellos que auian sido varones mas justos, y a mayores de la justicia: así como los Argiuos que tenian su chancilleria sobre el sepulcro de vn varon llamado Donauo, el qual excedio en justicia y prudencia, a todos los reyes que vuo entre los Argiuos, en el qual estauá vn buey y vn lobo. También leemos auer plaça, o audiencia a donde estaua el sepulcro de Temistocles, y en Antiochia, auia otra llamada audiencia Germanica: porq fue alli quemado Germanico. Y los Megarenfes tenian plaça llamada Chorreua: porq Correueo fue sepultado en aquel lugar. Tales Milesio se mando sepultar en vn campo ruyn, y vil, adiunando que por su memoria haría allí grá plaça como despues acaecio. Acercade los Persas tan bien vuo sus plaças distintas, y entre otras erá dos que llamauan liberos, en la vna dellas se asentaua el rey, y los principales de su consejo, y alli se oyan las causas de toda la nobleza, y otra para la pleue y gente comun. Y los de Capua haziá lo mesmo, porque se distinguessen los nobles de la gente comun. Nos otros en vna mesma audiencia tratamos los negocios del grande, y del chico, y no ay mas diferencia si no que segun las diferencias de las cosas así ay juezes, y salas distintas, como vemos que los ecclesiasticos tienen su audiencia, y las ordenes militares la suya, y la Sancta Inquisicion, la tiene diferente de las otras, y los Hijos dalgo tienen quien los luzgue, y así de las de mas cosas en las quales entra el chico, y el grande, y el pobre, y el rico, a pedir justicia de lo que esta agrauado.

Que cosa eran los senadores entre los Romanos, y de la dignidad de Interrex.

C A P. VIII.



L V E G O que vuo reyes en Roma se dio orden en el regimieto de la ciudad, principalmente Romulo alegre de ver q̄ daua principio a vna ciudad tan populosa, y que sus aguerros le prometian gran esperança de su felicidad, y augmēto, procuro el bien della y luego de los que le siguieron en la poblacion nueva aunq̄ gēte inquieta y ruyn ordeno que fuesen señalados magistrados porque se rigiese la cosa publica, y asi diuidio la ciudad en tres partes, a los quales llamo tribus, y cada tribu diuidio en diez partes conuiene a saber en Curias, y de las curias salian las Decurias que tambien fueron prehemencias en el pueblo Romano. Tan bien partio los campos en tres partes, la vna para los sacerdotes, la otra para la cosa publica y comunidad, la tercera retuuvo para hazer mercedes a los q̄ las mereciesen, y de toda la multitud q̄ auia en el pueblo hizo diuision en dos partes en Nobles, y Plebeyos. Aquellos fueron llamados nobles que en animo nobleza, pulicia, y que tenian mas caudal mostrauan ser auentajadas en todo, y la gente vil de animo, y que vio ser muy poco y pobre, y no graue y sin cōsejo. Llamo pueblo. A estos ricos llamo seniores, o porq̄ en el trato de sus personas mostrauan grauedad y seso, o por respecto que tenia a su cargo, los hijos de sus amigos que morian, o otros que les eran encomendados para enseñarles buenas costumbres. Señalo entonces cien personas para el gouerno de la ciudad, no señalo mas numero, o porque segū la posibilidad del pueblo por ser poco no pudo mas, o porque tan bien siendo pocos bastauā aquellos a gouernar

el pueblo pequeño. Vee se ser esto asi por que despues como dize Alexandro de Alexandro. Ya quando començo la republica a crecer por auerse juntado los Sabinos con los Romanos añadio Romulo otros ciento, y Tarquino Prisco pareció dōle que el pueblo crecia, y que estaua como manco con los pocos senadores añadio otros ciento, que fueron trezientos. Estos fueron llamados senadores menores, porque fueron eligidos del común pueblo, aunque esta electio de los menores, se atribuye a Bruto primer Consul, es verdad que Valerio Publicola puso la magestad, y el numero de los senadores en su punto, y asi fueron tenidos en tanta reputacion que lo que ellos ordenauan era auido por cosa sancta y sagrada, y porque muriendo alguno luego era señalado cō vna cedula para la mesma dignidad, erā llamados Padres Conscriptos los senadores que succedierō a los primeros. No auia cierto numero de senadores quādo fue creciendo la republica porque hallamos en tiempo de Cesar mil senadores, los quales el crio como en premio de los seruicios q̄ le hizieron en las guerras, mas Octauiano mirando las cosas con mas rectitud purgo la republica quitando a muchos los officios despues de examinadas sus vidas, las quales erā tan corruptas que se hazia indignos d̄ dignidad tā suprema. Quedo desde entonces el numero de los senadores puesto en el orden antiguo, y primero que fueron trezientos, los hijos de estos eran llamados Patricios, hijos de los padres senadores, los quales aunque no succediesen en la dignidad de senadores toda via por respecto del officio q̄ sus padres auian usado gozauan de nobleza y honra. Estos quando eran niños y uan vestidos cō las ropas llamadas pretextas por ser hijos d̄ nobles, al senado, y alli atētos mirauan como se guiauā las cosas de la republica, y esto con tanto secreto que no auia mas que pedir, segun que se puede colegir del exemplo que cuentan Marcobio en sus Saturnales, y Aulo Gelio en sus

sus Noches Athicas, de aquel niño llamado Papirio, que queriendo saber su madre como auian tardado tanto aquel dia en el senado, y el no queriendo dezirlo: aunque lo açotaua, y daua de boffetones, por no descubrir el negocio que alli paso le vrdio vna muy graciosa mentira: con que la engaño que yo no quiero contar: pues no haze a mi historia. Y asi desde entonces se proueyo, que ningun muchacho entrase en el senado, salvo este niño Papirio, que ya aura abonado su virtud. Quando auian de venir los senadores a su consulta, eran llamados por los pregones, cada vno por si, y quando llamauan al pueblo era llamado con vn cuerno de Bufalo. Tenian gran auctoridad en la republica, era les concedido a ellos, y a los Patricios de exercitar las cosas sacras, y administrar en el templo, asi como lo hazian los principes y reyes, en y las cosas q̄ auian de trata para el bien comun, eran ellos y iguales con el rey, el pueblo trataua las cosas mecanicas, y del campo: mas cō todo esto fueron honrados los plebeyos y administraron los mesmos cargos, que los muy nobles: como diremos adelante, y de alli quedo que quando el senado promulgasse ley, o el fecial hiziese algunas treguas, o desafios, o lleuassen los legados alguna embaxada, propusiese el negocio desta manera. El senado y pueblo Romano mandan esto, y en las vanderas, y estā dantes vsauan desta cifra. S. P. Q. R. y aun oy lo guardan y lo tienen por armas, todos los negocios de la republica passauan por ellos, y informauan ellos a los Consules, y entrando en votos que daua determinado el negocio por los mas. Quando se auia de proueer en las prouincias de Pretores, y los de mas cargos, a ellos pertenecia, y de quitar los quando fuese necesario. Ellos dauan, o quitauā los triumphos, a los capitanes que auia hecho alguna cosa digna de tal honra, no auia paces ni treguas, ni perdon, ni libertad, que no fuese primero determinado por los Padres: eran muy venerados por el pueblo

parte por los ornamentos, y parte por el acompañamiento que lleuauan, sus ornamentos, era la tunica, que era larga hasta los pies, llamada talar, por otro nombre, porque a algunos les parece que era vestidura corta y sin mangas, y que las mugeres vsauan dellas con mangas, lo qual no me satisface porque nunca vemos las mugeres traer tal genero de ornamento con mangas, y corto si no dixesemos que son los sayuelos, o cueras que vsan. Tan bien se vestian de purpura, que era aquella vestidura llamada Latus Clauus, la qual fue tā bien vestidura real, y de ella vsaron primeramente en Roma: Romulo su primero rey, como lo dize Plinio, y despues Tulio Ostilio: y en fin como dize Laetancio Firmiano en las diuinas instituciones, y Claudiano de Raptu Proserpinæ, y Estacio en el primero de las Siluas en el Epitalamio, de Estella, y Biolantila, sus amigos, y otros muchos. Ella en fin fue vestidura real, y della vsaron los Consules, Senadores, y otros magistrados, y tanto es Latus Clauus: como trauea y purpura, alguna vez es tomado por Senador, el Latus Clauus como tomamos para llamarla dignidad equestre, fue hombre de los que lleuauan anillos de oro. Era les concedido comer publicamente, asi en la sala de Iupiter Capitolino, como por respecto de juegos, o fiestas. Lamas les fue concedido a los senadores lleuar aforros d̄ martas, ni otros aforros por delicados que fuesen, aunque por concesion de Alexandro Seuero fue permitido, que los senadores viejos pudiesen por la frialdad del inuierno vsar de aforros, y lo concedio por priuilegio, que era tanto como auisar que solos aquellos vsassen dellos que llegassen aquella edad. Tā biē poco a poco les fueron concedidas otras honras, como fue traer silla Curul que era como vna litera, o coche, y a Cayo Duyllo porque vicio la armada de mar de los Carthaginenses, le fue dada licencia q̄ le fuesen delante tañendo vna trōpeta: ya Marco Valerio porque ahuyeto a los

lib. 9.
lib. 4.
lib. 2.

los Sabinos, le fue puesta silla cuuel, y señalada en el Circo Maximo, y aun qdo como por herécia en los suyos: ya Lucio Metelo que ya de viejo no vey a le otorgaró carro, o coche. Por honra: podian llevar publicaméte pabellones, y donde quiera que parauan se los tédian, de manera que de trezientos senadores que eran, comúnmente se podian ver por todas las calles hombres illustres y señalados, porque todo esto podia la magestad de Roma: y así honraua su ciudad a los ciudadanos q si no eran apartados de todo punto de la virtud, estauan obligados a seruirla, y hórarla, porque así como los capitanes o magistrados hazian alguna cosa notable por su pueblo, así el pueblo con triúpho, con cantos, cō otras fiestas, les pagauá lo q hazia: de tal manera q vn Rey en su Reyno se tuuiera por bié seruido de los suyos. Hazen mención deste magistrado sin los alegados, Plinio en la vida de Romulo, Feneftela, Póponio Leto en sus magistrados de Roma, Aulo Gelio Blondo. Ay en De recho Ciuil texto expreso, y en la Pandera deste magistrado.

S V C C E D I O tan bien otra dignidad luego q murio Romulo, llamada Interregno: esta se ordeno para que quando muriessse el Rey, gouernasse vno cō tal nombre hasta que fuessse criado otro rey: y lo mesmo fue para el tiempo de las creaciones de los Consules, y la causa de criar tal magistrado fue como dize Tito Livio: porque muerto Romulo vuo diferentes opiniones, acerca de criar Rey: por que los Sabinos, que ya viuián en Roma querian que fuessse criado Rey de su gēte Sabina, los Romanos, y principalmente los viejos no querian Rey estrágero: puesto que todos deesseassen el Reyno no conociendo la dulçura de la libertad, y turbados de ver que no auia cabeça, y q los exercitos carecerian de capitā, determinaron de proueer de vna cabeça: y así de cien senadores que auia hizieron diuisió dellos, de diez en diez, y sacados de cada vna de curia o diez vno: gouernaron

diez la ciudad aunq vno dellos solo lleuaua las insignias de Rey, y las maças, y no turaua esta manera de imperio mas que cinco dias: y de nueuo era criado otro, y turo esta primera vez el officio vn año hasta que fue criado Numma Pópilio, y así fueron todos los senadores jnterreyes: otros quentan este negocio de otra manera diziendo que eran tres dias gouernadores de la ciudad, y otros q quatro dias, y aun ay quien diga que como fuesssen ciento y cinquenta senadores cada dia andaua vno seys oras d dia y seys de noche por la ciudad, con las insignias reales: y Alexandro de Alexandro dize q Tacio el de Alba Longa, como vuisse sido compañero de Romulo en el reyno, gouerno la ciudad vn año: hasta que fue electo Numa.

A esta dignidad ni le fueron señaladas ceremonias, ni ornamentos, ni otra cosa alguna, porq en todo representaua a la magestad real, saluo en el nombre, y en tener la por tiempo limitado. Echados los Reyes perseuero este cargo y fue necesarissimo, porque si entre el senado auia pēdenias en la election, o si los electos erā malamente promouidos a la tal dignidad: o si se leuantaua alguna contienda entre el senado, dictadores, y consules: luego proueyan persona que administrasse, con la mesma auctoridad que el cōsul, así mesmo si acaecia que en el pueblo auia algun escandalo, estando ausentes los Consules este conocia de los negocios, pero siempre se guardaua que no passasse de cinco dias: porque por los muchos dias que administrasse no se hiziesse soberuio, y se apoderasse por temor, de los animos del pueblo, algunas vezes acaecio que era criado vn mesmo quatro y cinco vezes, hasta q se eligia Consul, por confiarse del, y tan bié acaecia que el mesmo Interrex salia electo Consul así como leemos de Lucio Postumo Metello, que como presidiesse con este cargo a las electiones consulares salio Consul con Iunio Bubulco. Tanta era pues la auctoridad destos, que podia ordenar leyes llamar, al senado al capitolio

Cap. 1.
Cap. 3 y 4.
lib. 4. c. 7.
Lib. 3. c. 4.
Tit. 9. l. 1. ff.
lib. 1. ti. de electo-
natoribus

Dec. 1. li. 1.



P V E S vamos hablando de la republica regida por via de comunidad, mostremos el magistrado de Consul: que fue la cosa d mas auctoridad, y que turo su regimiento grandes tiempos. Porque desde Bruto, hasta que Julio Cesar se apodero de la republica, pasaron quatrocientos y sesenta y quatro años, segun Eusebio; y aun despues vuo Consules: y los Emperadores olgaró despues con gozar de la magestad imperial, tener el nombre de Consules: y llegaron muchas vezes a doze y catorze consulados, y así parece que los vltimos fueron Iustiniano Emperador: el que ordeno el código, y en su tiempo se señalo con el Theodoro Paulino; y alli acaua Enrico Glareano su Cronologia de Emperadores, y Consules, y lo mesmo tiene Marcellino Comes en su Chronica de Emperadores: y Consules. Echados pues los reyes de Roma, por la maldad de Sexto Tarquino, luego el Prefecto de la ciudad eligio dos Consules, que fueron Lucio Iunio Bruto, y Lucio Tarquino Collatino marido de Lucrecia. Esta dignidad aunq entonces se proueyo de aquella manera, o por la necesidad en que se via la republica; o por dar principio a la libertad, toda via despues tuuo sus leyes particulares señalando que edad, y que cosas, auian de concurrir en el cōsul electo; y de que gente se auia de señalar: y por quienes seria electo. Esto luego se dira quanto breuemente diga quando comēço. Pues como fuesssen criados estos consules, luego se dio orden en como fuessse destruydos los Reyes: y porque entendiesse el pueblo, que la magestad de los consules no era para apoderarse del, proueyeron dos cosas necessarias, la primera, que aunque fuesssen dos juntamente electos, el vno solo lleuasse las insignias: y los Lictores (de los quales haremos tan bien mención) porque viendo los en habito de Reyes, no creyessse que en lugar

lio a tratar del bien publico, y contradecir al Consul quando era criado y quando salia de su officio, tomando le relidencia, no se permitia nombrar Interrex en ningun tiempo, saluo al tiempo dedicado de las electiones, porque era tā odioso el nombre de Rey o cosa que supiesse a ello: que de todo punto lo abominauan, y no lo podian llevar en paciencia. Silla estando mal satisfecho de los Consules, o porque tan bien ellos tratauan las cosas publicas mal, o por otros respectos, mando en las electiones (como fuessse poderoso en el pueblo) que eligiesse Interrex: y que al tiempo de elegir Cōsules no le eligiesse a el si no con nōbre de Dictador. Y así comēço la Dictatura en el, y en Pompeyo Cesar, y de alli dieron en Emperador, y acabaron los Cōsules, y Dictador, y comēço la magestad imperial q es la monarchia, y ceso la gouernacion Aristocracia: porque aunque Cesar fue muerto del Senado, y cō fin de restituyr la republica a la antigua libertad: toda via aunque tuuieron animo para lo mas, descuydaró se d criar quie los gouernasse: en fin despues bien adelante hallamos memoria de esta dignidad, porque muerto Aureliano vuo contienda entre el Senado, y los exercitos sobre elegir Emperador: y al cauo de comun consentimiento fue criado por tiempo de seys meses Interrex, hasta que fue electo en Emperador Tacito. Ay hecha memoria deste officio en Plinio en la vida de Numma Pópilio, y en Póponio Leto en su libro de la magestad Romana, y en Feneftela y Blondo de Roma triumphate. Para que este officio tuuiesse fuerça conuenia como esta dicho que muriessse Rey, o acauassen sus officios los Cōsules, porq no auiendo esto no auia para que criar este officio.

Cap. 1.
cap. 5.
cap. 4.
lib. 2.

De la dignidad de Consul, con todo lo tocante a este magistrado.

C A P. IX.

T gar

gar de auer echado vn Rey malo, salian dos con la magestad y señorío que los podia hazer peores. Lo segundo que hizieron fue que aquella dignidad no fuese perpetua mas tassada por vn año, porque del confiadados de que era poco tiempo el que auian de gozar de aquella hora, o no se enfoberueciesen, o no acometiesen cosa que supiese a tyrannia: porque ninguna cosa haze mayor mal alas comunidades que tener los officios vno mucho tiempo, y pensar que no se los han de quitar. Allí comienza entonces la soberuia, la poca justicia, el tener en poco a los subditos, no tratarse como los suyos, mas en todo querer ser particular. Boluendo pues a nuestra narracion, no tenian mas que vn año determino los Consules, el qual acabado luego se hazia nueva creacion, y porque Bruto auia sido tan constante en la libertad de la republica, su compañero Lucio Tarquino Colatino le dio por reuerencia q̄ traxesse las insignias reales, y como vio al pueblo que eltauá satisfecho de la nueva manera de gouerno: porque en algun tiempo los ruegos el interes, y la vana liuiandad del pueblo a miga de nouedades, no quisiese Rey, tomo juramento a todas las familias por sí, y por sus hijos, y successores, que no permitirían en Roma a ninguno por rey. Esto se guardo con tanto rigor y así se lleuo de padres a hijos que oy es aborrecido el tal nombre en el pueblo, y porque de todo punto quedase purgada la ciudad del nombre y linage real echaron a todos los de la familia de Tarquino de Roma, y al Consul compañero de Bruto aū que entendieron que auia sido enemigo de Tarquino, y ayudo, y fue principio de la libertad Romana, lo compelieron a salir de Roma, y así fue hecho, y entonces el eligio a Publio Valerio en consul y compañero. Y Bruto peleando contra los del vando de los Reyes despues que vuo muerto dos de sus hijos, porque los hallo traydores contra la patria, y que pretendian boluer los reyes a Roma, el tan

bien andando defendiendo el pueblo, y desseando verlo libre de aquellos malos Reyes: fue muerto en la batalla peleado valerosamente, y vendio muy bie su vida pues mato al que lo mato, que era vno de los hijos del rey Tarquino. Fue setida en tanta manera la muerte de Bruto que allé de que todos perdieron en el aquello q̄ se podia dessear en vn bueno, las matronas Romanas por memoria de que auia vengado la injuria de Lucrecia lo lloraron vn año entero, diputando cada dia hora señalada para celebrar las obsequias.

Luego por su muerte el otro cōsul Publio Valerio señalo compañero en el officio que fue a Espurio Lucrecio padre de Lucrecia varon de gran linaje y auctoridad, queriendo en esto mostrar que pues auia perdido a su hija, y dado ocasion a la libertad entendian que auia de ser gr̄a fauorecedor de la patria como lo fue. De ay a delante siempre se guardo la electiō de los Consules, y su auctoridad fue estimada en mucho saluo que por algun tiempo se rigio Roma por los diez varones como ya queda hecha mencion en el capítulo de las leyes: pero fueron echados de la administracion como gente perniciosissima y mala. Los Consules aunque auian de gouernar la ciudad no auia de ser mas q̄ vn año, y auian de ser electos por el Senado ya contēto del pueblo, toda via auian de concurrir en ellos cosas particulares entre las quales era dos, q̄ era las mas principales y eran estas.

La primera q̄ auia de ser de quarta y tres años, y el q̄ no tenia esta edad no era admitido al tal cargo, porq̄ auiedo llegado a estos años ya ternia esperiencia de las cosas del mundo, y mostraria auctoridad en el cargo, y la furia y desobediencia en los hombres va templada, es verdad q̄ esta regla no fue siēpre tanta cierta q̄ no fuese q̄brada: pero fue con gr̄a madurez dispensado, porq̄ todos aquellos con quiē se quebro aproucharon tan bien a la cosa publica que conocio bien todo el Senado quando acertada fue la electiō, así como leemos de Publio

Dec 1. li. 6.

Cornelio Scipion, el qual fue electo de veynte y seys años en Cōsul, y Publio Scipion Emiliano fue criado en Consul al tiempo que pedia la dignidad de edil, q̄ era tener cargo de mirar por el reparo de los edificios de la ciudad, como dize Tito Liuius, y el primero que fue causa que se criase, fue Camillo en la quinta diestatura, y lo mesmo acaecio a Tito Quincio Flamini, al qual contradixeron terriblemente Fulvio, y Manlio, porq̄ juzgauan no ser digno de la suprema dignidad, y dando por escusa que se quebrauan las leyes porfian que no se admitiesse al Consulado: pero no les aproueche, y así el quito con sus hechos la sospecha que del se podia tener, y cerro a sus aduersarios la ocasion de dezir mal del, y así vuo otros que sin tener edad merecieron el tal officio.

La segunda cosa que se requeria para auer esta dignidad era, el auer pasado primero por muchos cargos, porque auiendo sido exercitado en officios entendiesen que seria para el supremo. Auian pues de auer primero sido Questores Ediles, y Pretores, y entonces podian ser dignos de la dignidad, y pedirla quando auian hecho cosa digna de tal premio. Tan bien en esto se dio lugar a las leyes, porque muchos sin auer pasado por los tales magistrados se llevaron de vn boleo el Consulado, así como leemos de Publio Scipion Emiliano, el qual sin auer llegado a ninguno de los cargos que estan nombrados, merecio el Cōsulado y Publio Seruilio, crio a Galua hijo de Quinto Galua en Consul, no auiendo subido a otra dignidad, y lo mesmo leemos de Pompeyo y de otros. Criauan se dos Consules, porque como tenian guerras el vno quedaua gouernando la ciudad, y el otro lleuaua los exercitos contra los enemigos, entre los quales era cosa de gran maldad auer odio y enemistad, antes si alguna cosa de enojo auia pasado antes del Cōsulado, entonces se olvidaua, como si nunca viera cosa algu

na, y desta manera procurauan con toda ygualdad mirar por la republica, y mirar de todo punto por el bien comun, y dexar el particular, como dize de Junio Bruto que lleuaua las insignias reales el solo: porque no pareciese que auian amanecido dos Reyes, y con ello pareciese que ponian espanto, así se guardo despues q̄ solo el vno lleuaua las insignias de cōsul por espacio de vn mes, de manera que vn mes andaua en publico el Consul con la pompa real, y acabado aq̄l yua los Litores, y los Maçeros a casa del otro. Tan bien es verdad que Julio Cesar quiso que la guarda fuese comun, y que tan bien lleuase el vno como el otro alabarderos: pero no otras insignias. Tan bien hallamos vsado que el mas viejo lleuaua el aparato real, y tal vez vuo que se dio la tal honra al que tenia mas hijos, y esto determino la ley Iulia, y que si fuesen yguales en hijos el q̄ tuuiese muger las lleuasse, y que si ambos fuesen casados el mas viejo las lleuasse.

ESTO visto es bien que sepanios que ornamentos y que guarda y compañia lleuaua. En lo de los vestidos digo de los colores sin duda yo no hallo ninguna diferencia entre ellos, y los Senadores, ni en lo tocante ala silla en que se sentaua, solo en la guarda demostrauan de todo punto su auctoridad, porque lleuaua maceros, y alabarderos y estos lleuauan instrumentos que causauan temor a los que los veyan. Eran pues los que acompañauan al Consul los Litores, y los Viatores, los Litores q̄ eran doze fueron instituydos de Romulo, y no quiso mas numero teniendo respeto a las aues q̄ le aparecieron, y pronosticaron el reyno, otros tambien dize q̄ fue porq̄ el rey de los Hetruscos tray otros tantos maceros, porq̄ a estos reyes eligian las doze ciudades, y embiauanles de cada ciudad vno de aquellos ministros como en fidelidad de q̄ estaua sujeta a el, empero aunq̄ Romulo lo dize Litores mas fue por magestad de su dignidad real que para guarda ni espanto,

porque para guarda fuya crio tres Centurias que fueron llamadas Centuria Romana, Taciana, y Lucerense. Los consules allende de llevar a estos Lictores por acompañamiento representauan justicia, porque así como antes lleuauan machas despues lleuaron vnas alabardas o grã des cuchillas como las que traen los de la guarda del Rey, y aquellas cubiertas de mimbres, estos yuan delante, y cabe llos los viatores. Eran llamados los lictores del officio que hazian que era atar a los que prendian, porque quando auian de hazer justicia de alguno la primera cosa era atarlos, y despues açotauã a los culpados con aquellas varas, y si merecian la muerte cortauanles las cabeças. Los viatores yuan allí junto para ver si el consul queria llamar a alguno (que crã como agora entre nosotros los porteros) y fuerõ llama dos así porque yuan a los lugares o aldeas a llamar a los Senadores, o otros ciudadanos, porque antiguamẽte todos los nobles viuian fuera del pueblo como lo dize Columela en el prologo del primero libro, y de allí venian al Senado y despachados sus negocios boluianse a las eredades. Diose tambien el officio de viator a los tribunos, y a los ediles, y a otros magistrados, porque conforme a sus officios auian de embiar a llamar a algunos que compareciesen a sus audiencias. El officio del licitor no se vsaua si no entre el consul y el Dictador alomenos ninguno lleuaua los doze porq̃ si era concedido lleuarlos era vno solo, o hasta feys y no mas.

DES P V E S siendo eligidos los consules yuan con todo el Senado a los templos y echos sacrificios oraua vno y trataua del estado dela republica y de los exercitos y allí se mandaua que cada vno fuesse a su lugar, y adonde le era mandado asistir tenia toda la auctoridad del imperio Romano que era lo que oy tiene el Turco y Sophi, y los reyes Christianos. A ellos era ecargado todo el negocio de la paz y guerra, ellos mirauã por la salud

del pueblo el augmẽtar dela ciudad, castigar a los culpados, dar premio a los q̃ feruian. El augmẽto dela religion estaua de baxo de su imperio de manera q̃ lo q̃ a vn buen Rey cõuene hazia ellos: pero esto todo era hecho con deterninacion del Senado. Podian quitar al censor y al Pretor si hazian porque, y a los demas magistrados, podian quemar, empoçar, y ahorcar, y dar qualquier genero de muerte que les parecia conuenir segun el delito solo contra el ciudadano Romano no podia pronunciar sentencia de muerte sin votos de los padres, aunque ya hallamos que vn consul llamado Opimio contra las leyes vsurpola Dictatura y hizo matar a algunos de su ppria auctoridad, así como a Cayo Graco, y a Fulvio Flaco con otros ciudadanos. No podian ser quitados de sus officios ni los deponia hasta que acauauan su tiempo: pero despues paguanlo con la hazienda, destierro, o otras penas mas si por sus culpas merecia q̃ fuesen d̃puestos, por ser dañoso al biẽ comũ criauan Dictador, y el lo remediaua así leemos que. Q Cincinato priuo del Cõsulado a Lucio Minucio, por quãto se vuo cobardemẽte en la batalla, y los enemigos entrarõ en los reales Romanos.

NO podia el Consul hazer guerra de nueuo ni dexar la comẽçada de su auctoridad, ni podia acabado su tiempo tener mas el officio si no estaua en la guerra. Digo comẽçada, porque entonces biẽ podia hasta que le diesse successor administrar, aunque ya entonces no se llamaua Consul mas Proconsul, pero vsaua siẽpre de las insignias Consulares. Muchas otras cosas tenia el Consul dignas de curiosidad, mas aqui basta lo dicho. En lo demas remitome a Tito Liuius, Plutarcho, Valerio Maximo, Alexandro de Alexandro, y Onufrio Panuino auctor moderno con otros muchos, y aun que es verdad que esta dignidad era tan grande toda via vuo quien la menospreciase así como Manlio Torcato el ciego, del qual dize Valerio que como

Lib. 6. c. 4.

le

le ofreciesse el Cõsulado el se escuso diciendo que era ciego, y que no podia administrar, mas como insistiessen en ello los Romanos el respondio, Romanos dad esta honra a otro, porque si me constringis ala tomar, ni yo podre sufrir vuestras costumbres ni vosotros mi imperio, dicho agudo, sin duda, y que se hallarian oy pocos que fuesse, tales aunque si hartos pueblos viciosos.

DES P V E S que Julio Cesar vsurpo la republica se estrago la magestad de los Consules así en las elecciones como en lo demas, porque los mismos Emperadores sin mas election hazian el nombramiento, y aun quando tuuieron el tribunato Octauiano, Lepido Marco Antonio acaecio esto mismo. Tan biẽ vuo gran corruptela en que se daua el Cõsulado por no mas que feys meses, demanera que dos Consules administrauan, Enero, Febrero, Março, Abril, Mayo, y Junio, y otros dos los otros feys meses esto introduxo Octauiano. Ymitando esta costumbre. Tiberio hizo Consules de aquatro meses, y Claudio de ados, demanera que en vn año se hallan por memorias doze Consules, y así nunca los Consules boluieron a tener el tiempo que se les señalaua antiguamente de vn año, y de aqui viene que nunca se puede contar por los Consules perfectamente la antiguedad de Roma: pero de esto hablaremos en otra parte. Tan bien eran quitados los Consules antes del tiempo señalado, así como Caligula quito a los que gouernauan, porque no hizieron la fielta de su nacimiento, y Bitelio hizo Consules de ados meses, y muchas vezes no durauan vn dia, y Consul vuo de sola vn a hora, porque las guerras ciuiles las crueldades de Neron, y Domiciano y otros quitauan las vidas a los que no seguian su opinion, y fauorecian sus vicios, y en tiempo de Comodo vuo veynte y cinco Consules en vn año, y así fue estragandose este negocio hasta lostiempes del gran Constantino que paso el im-

perio a Oriente. Este Principe desheado que el imperio Romano se gouernase bien paso el imperio a Constantinopla no porque quisiesse que estuiesse allí la silla suprema, mas por diuidir la potecia porque así se gouernase mejor, y desheaua que vuisse Emperador en Oriente, y Emperador en Occidente, y a esta causa dexo en Roma los medios Senadores y crio dos Consules, vno para Oriente, y otro para Occidente, y porque esto se lleuase mejor proueyo que los Senadores que eran de Oriente se pasassen con el, y los de las prouincias de Occidente se quedassen en Roma, y porque criar Consules cada dos meses era dificultoso porque no podian juntarse los votos facilmente. Proueyo que se guardase la costumbre antigua, que era criarlos de año a año, y así se hizo: pero leuantarõ se querellas, porque los Duques o capitanes se llamauan varones Consulares, porque tenian por tiempo de dos meses el Cõsulado, y por esso no podian gozar de aquella hora, porque en vn año no podian ser criados mas que dos, y los que tenian officios de capitanes eran muchos y no les henchia aquel titulo hasta ser Cõsules: proueyo que se les diessse otros titulos honrosos: pero con todo esso no se fegauã, y queriendo remediar a todo, ordeno que no se quebrase el ordẽ de los Cõsules cadañeros conforme a lo antiguo: pero que se criassen varones Consulares que gozassen dela mesma honra, y preheminencia, y de aqui vino que vuo tres generos de Consules los primeros q̃ se criauan, el primero de Enero cõforme a lo antiguo se llamauan Consules ordinarios, o mayores. Estos no administrauan el officio todo el año: pero contauase todo aq̃l año por sus Cõsules como si verdaderamente fueran Cõsulados, porq̃ esta era la suprema honra. Auia otros Cõsules en el mesmo año, y estos eran dichos Consules suffecti que es lo mesmo q̃ menores, estos no era comunmente de las illustres personas de grã fuerte como era los pri-

T 3 meros

meros, empero eran Consules, dos o tres meses, o quanto el Emperador queria, y aunque no eran de yqual auctoridad que los primeros: pero concedianles la toga pretexta, y la silla curul, y sus Lictores que lleuauan sus hachas y armas como gente de guarda, y todo lo demas que en Roma se vso, la auctoridad en el gouerno, no era mas de quanto les señalaua el Emperador. El tercero genero de Consules, se llamaua Consules de hora deziase así, porque no tenian mas que el nombre y las insignias, y estos se llamauan varones Consulares de alli adelante, y era vn genero de honra, y gloria dela manera que antiguamente la gozauan los que se llamauan varones Consulares. Los Consules que era dichos ordinarios y mayores, turaron en Occidente hasta el tiempo del Emperador Iustiniano, que fue hasta el año de mil y dozientos y ochenta y ocho dela fundacion de Roma, a los quinientos y treynta y seys dela encarnación del hijo de Dios, y fue el postrero Dezio Theodoro Paulino, y de alli adelante nunca vuo otro Consul en Roma conforme al estilo antiguo. En Oriente el postrero fue Flauio Basilio, en los años de mil y dozientos y nouenta y tres años, dela fundacion de Roma, y así se acabaron todos aquellos rastros dela grandeza de Roma. Muerto el Emperador Iustiniano Iustino el Iunior, uiendo que aquel nombre tan lleno de gloria, se auia acauado, determino restituyrlo y criar Consul y que perseverase: pero vso de otra inuencion, y fue que el Consul fuese el mismo Emperador, y así fue el el primero que tomo para si aquella dignidad, no comunicandola con nadie, y quando contauan los años de la vida del Emperador no deziase concede se esta merced en el segundo año del imperio de Iustino, o de Eraclio si no despues del Consulado de Phocas año primero, o despues del Consulado de Constantino, año tercero o quarto: pero a se de aduertir que nunca los Emperadores se nombrauan Consules cada año mas so-

lamente el primero despues que tomauan el imperio, y esto turo hasta el tiempo del emperador Constantino Octauo llamado Póphirogenito, y aun que hallamos memoria de Consules despues del dicho Iustino no eran Consules ordinarios, mas varones Consulares que auian gozado de aquellas insignias y horas antiguas, y esto me parece que esta aqui bien aputado, por que en estas cosas que traen lección es necesario alargarnos vn poco mas.

A L Consul succedio el Proconsul, el qual comúnmente era el Consul pasado, y así si acaso en la guerra acauaua su tiempo, le prorrogaua la dignidad hasta que acua se la guerra, y así acacia tener dos años el Consulado, alomenos el poder por que aunque en el nombre no lo fuese de su exercito era tan honrado como el Consul, y traya las mismas insignias. El primero que vso del Proconsulato, fue Publio Philo, porque siendo Consul acabado el officio lo honraron con la dignidad Consular. También subian de Pretores, a Procónsules, como consta que Claudio Marcelo fue criado Proconsul de Sempronio Graco, y de Quinto Fabio Maximo Consules, para que resistiese a la fuerça de Anibal. Esta dignidad no se reducía a dos personas, o a vna como los Consules, y Dictador, mas criauan muchos Proconsules para muchas prouincias que se regía por ellas, así como sabemos que en tiempo de Augusto Cesar era estas prouincias regidas por Proconsul, conuene a sauer Africa, Numidia, Libia, Afsia, Lidia, Ionia, Caria, Misia, Phrigia, y Eleponto. Antes de Augusto quando se regia la republica por la auctoridad de Consules, toda via hallo memoria de otras prouincias que eran Procónsulares así como la prouincia Betica, la Francia, Narbonese, Sicilia, Cerdeña, con Corcega, Yllirico, Macedonia, Acaya, Thesalia, Boecia, Acarnania, y Epiro, y Creta, y la prouincia Cirenayca, que es otra parte de Libia, o Affrica, y otras prouincias. Adriano hizo otra diuision, y al cabo Constantino Magno diuidio las prouincias

cias en Consules, Proconsules, Pretores, Presidetes, Corretores, y otros officiales, así que el Proconsul, no era vno mas muchos, por respecto de las muchas prouincias que estauan a su cargo. Quando boluia a Roma el tal Proconsul no entraua con insignia alguna, mas como hombre priuado dexando a la puerta la magestad del officio, yua al senado adar quenta de lo que auia hecho, y entoces pedia el triumpho, o otro premio por sus trabajos, y a vezes salia descalabrado, o por embidia de los vnos, o por cosas que le acriminauan otros. Quando entraua el Consul en la prouincia del Proconsul, el Consul luego dexaua las insignias, y se apeaua de su cauallero y lo seguia a pie: empero tenia vna gran honra que si auia vencido a sus enemigos buuelto en Roma sin determinación de los Consules podia triumphar, porque para aquel premio bastaua que el senado se lo diese, y podia administrar la ciudad con la auctoridad Consular (como digo) estando ausentes los Consules. Començo a caer esta dignidad en tiempo de Augusto, Tiberio, y Adriano, y así ay hecha muy poca mencion della. De alli adelante, y segun parece aunque despues vuo algunos, fueron tan pocos que en la diuision de las prouincias que hizo Constantino nombra solas quatro Procónsulares en la prouincia de Affrica, a donde está Carthago, en la prouincia de Acaya, y Pamphilia, y Helesponto: pero en Occidente no se haze mencion de ninguna prouincia proconsular, ni menos en nuestra España vino Proconsul desde Otton que gouerno la prouincia Lusitania, que era lo que oy dezimos Portugal, Estremadura, y parte de Leon, hasta Valdaftillas, porque el rio Adaxa, diuidia por aquella parte la prouincia Tarraconense de la Lusitania. Este Otton fue embiado de Neron con titulo de Proconsul en pago de que le tomo la muger llamada Popea que fue la mas hermosa de su tiempo.

De la dignidad del dictador, y para que era criado este officio, quando acabaua, con otras cosas curiosas al proposito.

CAP. X.



A magestad del dictador, es tan conocida a cerca de los que saben algo de historia que sin mucho persuadir se esta entendida, y que el que llego a ella pudo dezir que fue supremo señor de Roma, porque mando a los Consules que succedieron a los Reyes. Este magistrado no tenia successión ni elección mas quando la necesidad, y la priesa lo requeria, el Consul podia señalarlo y el pueblo, y así administraua con suprema auctoridad, cuyo tiempo eran solos seys meses, y hartas veces ellos dexauan la dignidad antes, y aun a tres dias o en acabando de dar fin al negocio para que eran eligidos. Aunque ya hallamos auer administrado Camillo vn año este officio quando la guerra con los Senones por que conuino así. Era llamado este magistrado maestro del pueblo. Marco Varo en el de lingua Latina dize que se llamaua maestré de los caualleros, porque era señor, y mandaua a los que caualgauan en caualleros, lo qual propriamente pertenece al dictador, y en el quinto dize que el Dictador se ha de llamar maestro, y Tulio en el tercero de Finibus lo llama así, y tan bien fue dicho pretor Maximo. La antigüedad deste officio dificultoso seria apurarla, de la administracion de el con otro nombre podria ser que se hallasse algun rastro, porque tanto fue ser dictador antiguamente como maestro de los caualleros, que despues se dixo en tiempo de los Emperadores tribuno de los caualleros, el qual cargo fue tenido en gran estima acerca de los Alba

nos, y de allí se deriuo, o traxo al pueblo Romano aun en tiempo de los Reyes, y así Tito Liuius no sabe darle el principio, pero es cierto que así como el dictador entre los Romanos, criaua vn maestro de los caualleros para que en su ausencia tuuiese sus vezes: así los reyes usaron desta dignidad para quando estuuiesen ausentes, lo qual nuestros Castellanos usaron algun tiempo, y esta es la dignidad de Cónestable, de la qual hablamos largamente en otra parte. Esta costumbre no solo entre los Romanos se usó, mas aún entre los Griegos y otras naciones. Y aunq̄ los Romanos diferenciaron al maestro de los caualleros, del Dictador, sin duda era no mas q̄ en el nombre, q̄ en lo otro y igual era conel, y así es llamado muchas vezes colega o compañero del dictador. Era esta dignidad dada por el Consul si estaua presente, y a vezes eligian Dictador otros q̄ gouernauán la ciudad así como el prefecto de la ciudad, de manera q̄ no esperaua la electiõ a los senadores ni al pueblo, ni era menester llamar al Senado para ello: pero no podia ser electo si no por gran necesidad así como quando auia guerra, y el Cõsul era vencido o muerto en la guerra, o por sediciõ popular, o porq̄ los Cõsules estauan lexos de Roma. El primero que fue nombrado dictador segun dize Tito Liuius, fue Tito Largio, y por maestro de los caualleros fue señalado Espurio Casio y dize allí que su officio era sobre todos los otros magistrados, y que podian apelar de los Cõsules para el: pero del no auia apelacion para otro alguno, podia elegir Cõsules, y porque no era officio ordinario le elegian para las grandes necesidades así como leemos de Camillo q̄ estando desterrado de Roma viédose los Romanos perdidos, y q̄ los Franceses se harían señores de Roma, fue nõbrado dictador, y los libros del trabajo en que estauán, así mesmo leemos de Lucio Quincio Cincinato, que estando arando sus campos de la otra parte del Tibre, le fue dada la Dictatura, por quanto los Romanos

se vieron tan affligidos que temieron ver su ciudad en poder de los enemigos, y el aunque araua, y estaua en habito de villano luego cõ gran animo pidio a su muger Razillia que le sacase la toga que estaua llena de poluo por el poco uso que tenia de traerla, y así salio a los enemigos, de tal manera que Roma quedo libre, y los ciudadanos no arrepentidos de la electiõ que hizieron de Quinto Cincinato varon famoso.

Las insignias del Dictador eran las mesmas del Consul, salvo que en lo de los Lictores eran doblados, porque el Consul no lleuaua mas que doze, el Dictador lleuaua veynete y quatro: pero auia vna cosa graciosa en el Dictador, yes q̄ no podia yr en cauallo, y esto era ya de antigua costumbre, y auia determinada ley para ello, y si auia de caualgar en el cauallo era menester dispensacion del pueblo, y si a caso ala jornada de la guerra auia de yr para q̄ subiesse en cauallo, se trataua en el pueblo, y determinado q̄ fuesse a cauallo yua, y si no no. Caton el Iunior no miro en tantas cosas, mas cõ ser varon de tanta auctoridad, y Dictador se echo a cuestras sus alforjas, y se fue ala batalla a pie así como tan bien lo hizo algun tiempo Agesilao. Otros dizen que ala guerra bien podia yr a cauallo: pero esto es cierto q̄ en la batalla no peleaua a cauallo esto se hazia porq̄ no huyesse, y el capo quedase sin capitán porq̄ peleado a pie haria de manera q̄ los suyos tuuiesse esfuerço: otros dizen q̄ la causa de no le cõceder el cauallo era por q̄ ya q̄ tenia el supremo poder en esto se conociesse que era inferior, y era sujeto a otro, pues no podia hazer lo q̄ quera. Tenia el Dictador por officio q̄ si auia alguna peste, o otra enfermedad en el pueblo de hincar con grã solenidad vn clauo de yerro en las puertas del templo de Iupiter, y luego era visto cesar la tal calamidad en el pueblo, y por esto se hizo así siendo Cõsules Gayo Genucio, y Lucio Emilio Mamercio, así tan bien mãdo el Senado a Lucio Manlio Imperioso que era dictador

dictador q̄ enclauasse el clauo por vna necesidad. Tan biẽ leemos q̄ Aeneo Quintilio enclauo otro con gran solemnidad por respecto que las matronas Romanas auian hecho ciertas beuidas poncoñosas con las quales mataron a sus maridos, y a otros muchos Romanos: tãto q̄ fue creydo ser pestilencia: pero vna esclaua descubrio todo el negocio, y fueron hallados los malhechores y castigados cruelmente. Y dize Tito Liuius que castigaron a ciento y setenta mugeres por ello, y por auer hallado rastro de tan grã maldad, fue criado vn Dictador solo para q̄ enclauase el clauo segun se hallaua por los Anales antiguos, ser cosa q̄ se vsaua en tales casos. Cuenta esta historia allende de Tito Liuius, Valerio Maximo de seueridad, y luego vno gran sosiego en el pueblo, porque estaua alterado por la ignorancia de aquel genero de muerte tan maluado que auian usado las mugeres, y enclauado el clauo dexo luego la dignidad de Dictador aun que si quisiera pudiera tenerla hasta cumplido el medio año, mas era tanta la templança en el mandar entre los Romanos que así como venian forçados a usar del imperio así hallando la occasiõ despreciaban el mando, y lo renunciaban así como leemos de Camillo que en la quarta Dictatura siendo eligido para poner paz en la republica, y no aprouechando, renunció el officio dentro de pocos dias: lo mesmo hizo Lucio Quincio Cincinato, el qual despues de diez, y seys dias q̄ fue Dictador, dexó el officio, porque vencidos los enemigos y aueriguada vna causa entre Blocco, y los tribunos juzgo serle cosa dulce su casa y heredad.

PODIAN los Dictadores deponer a los Cõsules, y castigarlos, y así lo hizo este Lucio Quincio, que como Lucio Minucio Consul no vuuiesse peleado como Consul lo priuo, diziendo tu Lucio Minucio seras Legado hasta que sepas tener coraçõ de Consul. Boluendo adõde sali del hincar el clauo el Dictador quando

se ofrecia alguna nouedad de muertes, y pestilencias, dize que este clauo era de la ton, y que denotaua los años, de manera q̄ quantos clauos auia allí, tantos años seña laua que auia succedido cosas trabajosas a los Romanos. Tomose esta costumbre de los pueblos Bulsinos, los quales cõtãuan los años de la fundacion de sus pueblos, con las cosas que les auia acaecido hincãdo clauos cada año en los templos de las diosas Murcia, y Estaysca. Hallamos por memoria que no solo se hincaua el clauo por cosa de necesidad, mas ya era costumbre q̄ hazer se esto cada año atrezedã setiẽbre hincar se, el clauo el Pretor Maximo q̄ era lo mesmo q̄ el dictador. po anni me parece lo cõtrario, porq̄ si auia de enclauarlo Dictador auia de auer cada año Dictador y no es así, porque muchos años no tuuo la republica necesidad de magistrado: alguna vez se hallaron dos Dictadores jutos, lo qual fue grã inquietud para Roma, y tã biẽ lleugo a tãto mal la cosa q̄ fuerõ criados Dictadores populares, así como leemos de Cayo Marcio Rutilio, el qual tan biẽ eligio otro Pleueyo para maestro de los caualleros, y así se usó otras vezes. Alcabo esta dignidad vino a tyrannizarse, así como lo hizierõ Silla, y Iulio Cesar, aunque Silla al cabo la dexo pero como vno lo viesse sin el officio, y priuado començo a dezir mal del, y Silla como hombre de gran seso, no respondió mas q̄ dezir, calla q̄ yo dexela Dictatura, de mi voluntad: pero tu seras occasiõ de q̄ otro se apodere della, y así fue pues Iulio Cesar se apodero de la Dictatura, y murio, o lo matarõ administrado el officio, y Marco Antonio hizo ley q̄ fuesse la Dictatura perpetua: pero Octauiano jamas quiso llamarse Dictador. Vno algunos Dictadores puechosissimos a su pueblo, q̄ sin duda por ellos pece q̄ estuuó la republica libre de muchos males, y tyrannos, así como leemos de Camillo q̄ fue llamado segundo fundador de Roma, y por esso merecio ser cinco vezes Dictador, y Lucio Quincio Cincinato libro

a su pueblo del peligro de los enemigos y Lucio Quincio varon de mas de ochenta años, descubrió la maldad de vn Spurio Mellio, que se quería hazer rey, y embiando lo aprender temiendo que era descubierto, reusaua de yr y el maestre de los caualleros, mádádole que fuese, y no queriendo, lo mato allí. Así tenemos otros muy buenos exemplos de que usaron los Dictadores.

De la dignidad del

Céfor, y como era cosa grande en la publica, tocáse cosas muy agradables.

C A P. XI.



VENGAMOS agora a los Censores: por que sin hazer agrauio a los demás magistrados se puede dezir que despues del Consul, y Dictador, era el mas honrado cargo en la publica: aúque es verdad, que quando començo no tuuo la auctoridad que despues por respeto del officio o cargo que le era impuesto. Tito Liuius dize que en el Cónsulado de Marco Greganio, y Tito Quincio Capitolino, començo el officio de los Céfores, y aunq tuuo sus principios de pequeña cosa: porq no seruía de mas q de coger los censos, y tributos de la republica, despues subió a gran magestad porque reformauan los Censores las costumbres, y quedaua a su aluedrio el distribuyr los Tribunazgos, el Senado se holgo que se introduxesse en la republica este officio, porque se embaraçaua en coger las rétas del pueblo los Consules, y así se propuso en el Senado, y de buena gana se introduxo teniendo respecto a que los Patricios tuuiesse mas officios en la republica. Fueron los primeros Censores por determinacion de todo el pueblo Papiro, y Sempronio, porque siempre auian de ser dos. Alexandro de Alexandro le pa

rece que esta dignidad tuuo principio en Seruio Tulio rey de Roma, porque entre los officios que crió, fue el del Cenfor que cogia los pechos, y rentas reales. Este magistrado, al principio duraua cinco años, al cabo de los quales se hazia el lustro, para coger las rentas, y tributos, que se echauan al pueblo, para los gastos de la republica. Así lo dize Marco Varron en el Quinto de su lingua latina, y quando se auia de hazer el lustro ellos hazian sacrificios con vn puerco, vna oueja, y vn toro. Despues Mamercio Emilio dictador lo reduxo, y estrecho a menostiem po que fue de año y medio, al principio no podian admitir a este magistrado si no fuesse patricios por lo menos, empero despues Q. Pompeyo, y Metello, Consules, y Publio, Philon determinaron que fuesse del pueblo, no solo el vn Cenfor empero si fuesse menester entrambos. Mas despues como crecio el cargo, y se auentajo la fuerça del officio no solo no se daua a los Pleueyos, mas aun los Patricios no se hazian merecedores del, si primero no se auian hecho dignos del Consulado, y triumpho. Al principio como dixé no era cosa de mucha auctoridad: porq no se estendia a mas que coger las rentas de la ciudad, pero despues vino la dignidad a corregir la vida del dictador Consul, y de todo el pueblo, y así examinaua las vidas de cada vno, y las culpas y costumbres como oy el fiel las medidas, y pesos si son falsos, porque ya entre los Christianos no curamos de vn officio tan necessario, ni se examina otra cosa si no las medidas. Ellos examinauan si los juramentos eran falsos, prohibian los excessos en los comerces, y porque vn tribuno dicho Duron deshizo la ley, y dio licencia que comiesse explédidamente, quando acabo su officio, lo echaron con gran injuria del Senado porque auia deshecho la ley de la continencia, dando fauor a cosa que pocas vezes se haze sin desorden porque los combites, o otras cosas siempre traen daño, como tenemos mil exemplos

plos, y quando no aya otra cosa, basta que el desemplado comer haze lerdas y pe-reçosas las virtudes, y abiuá los vicios. Podía echar del Senado a los Senadores de mala vida, y lo mesmo podia hazer a los demas magistrados quando se conocia que su vida era de mal exemplo, y porq ellos fuesse conocidos de que no hazian nada sin gran acuerdo, en vnas tablas de cera escriuián el delicto y la sentencia, y era aprouada por todo el pueblo, y eran llamadas estas tablitas tabullas ceras. Castigauan y examinauan a los labradores, y a los que tenían heredades si no labrauan los campos bien, o los dexauan eriaços y perdidos. Castigaua a los padres que no doctriuan a sus hijos, y a los aguelos, si por demasiado regalo los nietos eran hechos viciosos. Tenian auctoridad de renouar los Erarios que era a dō de estaua el thesoro y aumentauanlo, y tomauan cuenta a los thesoreros y officiales, que tenían cargo de cobrar la hacienda publica, ellos distribuyan las pagas a los caualleros, y a los demas Romanos que lleuauan salarios, contauan las familias, tenían los registros de los que nacían. Mirauan quien no se queria casar, y castigauanlo, porque entre ellos las virgines Vestales podian guardar castidad: pero los hombres eran echados del Senado si no se casauan, y eran auidos por infames. Y así cuenta Valerio Maximo en el de Censoria nota que Camillo, y Postumo, Censores tomaron la hacienda, y oro, y plata, y las demas riquezas de algunos que no se quisieron casar, y como se quexasen dello y fuesse castigados, dezianles malditos vosotros pues por vuestra auaricia de xastes de tener mugeres, y de criar hijos auiendo os puesto naturaleza en el mundo para ello, y así se lleuo el dinero, y lo demas al thesoro publico. Camillo ordeno ley de que se cassassen todos sin excepcion, porque como eran muchas las guerras, y morian muchos

querian tener hombres para ello. Castigauan a los que no querian casar con las mugeres que embiudauan muriendo sus maridos en la guerra, miraua quié dexaua la muger sin justicia, y sin dadas causas al menos a sus parientes, así como a caecio q castigaron por ello echádole al Senado a Lucio Antonio, los Censores Marco Valerio, y Iunio Bruto, porque dexó su muger sin mas causa de que el quiso. Mirauan si los jueces, quando executauan la sentencia, lo hazian mas por dar exemplo de justicia, y poner miedo a los malos, que por mostrar su auctoridad y grandeza, y si se hallaua lo contrario eran castigados cruelissimamente, y por hallar Porcio Caton, a Lucio Flaminio en este crimen lo priuo de toda la nobleza que tenia que fue echarlo del Senado, y que no gozase de ninguna nobleza, la culpa de Lucio Flaminio fue q vna amiga suya a quien queria mucho, le rogó que cortase la cabeza a alguno, porq nunca auia visto aquel acto de justicia, y el condescendiendo con ella hizo justicia de vno que era condenado de late de donde ella estaua. Así mesmo ponía los Céfores tanto rigor en q ninguno tuuiesse a parato de señorio, que no concedian que ni Consul ni otro principal Romano tuuiesse baxillas, y aparadores de plata, y porque Cornelio Rufino auia excedido en esto, con auer sido Consul dos vezes, y Dictador vna vez, Fabricio que era el Cenfor con determinacion del Senado lo hecho del numero de los Senadores. Si no yuan presto y en siendo llamados los soldados y hombres de armas a la guerra, el Cenfor examinaua su descuydo, y para vituperio eterno les quitaua los caualleros, y vendidos ponian el dinero en el thesoro publico así lo hizieron Marco Valerio, y Publio Sempronio, con quatrocientos Romanos que no tomaron sus armas al tiempo que los llamaron. Quando se auian de coger las rétas, o los otros tributos en Roma aunq

lib. 2. c. 4.

dec. 1. li. 4.

lib. 3. c. 4.

aun que el proueer en esto era de los Censores, no por esto podian ellos de su auctoridad coger las quando quisiessen, si no de poder de todo el Senado, y de consentimiento del pueblo: porque muchos años se passauan que no queria echar imposicion en la ciudad, assi como sabemos que se hizo, quando Paulo Emilio triumpho de Macedonia, el qual traxo tanta riqueza y dinero al tesoro publico, que quito los pechos, y exaciones del pueblo Romano, hasta que fueron Consules, Irccio, y Panfa, que passaron ocho años. Muchos Censores hizieron cosas grandes en lo tocante al bien publico, assi como hazer caminos, y calles en la ciudad: hazer que estuuiesse el pueblo abundante, y el que en todas estas cosas se auetajaua, era tenido por mayor celador de la patria, tenian gran cuenta de mirar por los manebos de diez y siete años adelante: para que hallando los dispuestos, y inclinados a seguir la milicia les fuesse dado del Erario, o tesoro publico, cauallo, y armas, y assi los assentauan en el numero de los soldados de la ciudad, y por esto ganaron gloria, Marco Asilio regulo y Publio Curio, Philon, porq̄ en la guerra q̄ tuuieron con Anibal, sacaron dos mil manebos con los quales por espacio de quatro años, reprimieron la furia de aquel terrible capitán: pero assi como a los que lo hazian bien los fauorecian, y honrauan, assi a los couardes, y poco animosos los assentauan quitandoles los caualllos, y las armas, y dándoles a los ofados, y valientes. Ellos tomauan el juramento a los que yuan a la batalla, y en sus manos prometian de defender la patria, y hora del pueblo Romano como de hecho lo hizieron muchos cuyas haçañas son conocidas de todas las naciones: si alguno hurtaua entre los soldados, o hazia alguna maldad lleuaua la pena de perder la vida, assi como acaecio q̄ vn hijo de vn ciudadano de Roma cometio vn hurto, y Marco Fabio Censor rectissimo le hizo cortar la cabeza. Esta dignidad comunmente era dada a los que auian

sido Ediles, y auian administrado otros cargos en la republica, y aunque vno uuiesse sido Pretor Consul, y Dictador aceptaua la censoria por ser de gran honra, y que no perdía nada de su auctoridad. Si moria el vn Censor no podia escoger el otro collega, o compañero mas luego auian de ser electos de nuevo dos, y porq̄ vna vez se quebró esta ley, tuuieron por mal agüero que no se uuiessen elegido de nuevo Censores, porque tomáro los Fraceses la ciudad de roma, porque segun parece murio. Cayo Iulio Censor y su compañero Lucio Papirio Censor no dexó la censoria, antes tomó por compañero a Marco Cornilio Maluginense. Alguna vez fue demasadamente atreuida la dignidad censoria, y los que la administrauan se hazian poderosos, y quebrauan las leyes, y hazian otros desafueros: por lo qual se les atrebieron algunas vezes los tribunos, assi como Apio Metello tribuno del pueblo, que auiendo le quitado el officio de questor injustamente, Publio Furio, y Marco Atillio Censor, los prendió, y los puso en la carcel, y les echo prisiones, y lo mesmo hiziera Publio Sempromio tribuno del pueblo, con Apio Claudio Censor, si no fuera por los ruegos de su compañero, y porque la auctoridad del censor era grande se determinó que el Tribuno, no tuuiesse que ver con el censor, ni otro magistrado: aunque ya leemos que Domicio Neró abuelo de Neró el cruel siendo Edil, como fuesse soberbio, y terrible, hizo vn agrauio, y affrenta al censor Lucio Planco. En los lugares extra ordinarios, a donde no estaua el consul despues del Dictador se assentaua el censor, y despues el maestro de los caualleros.

NO dexare de dezir al cabo dos cosas a que estauan tambien obligados los censores. La primera era que tuuiessen cargo de proueer a las aues del capitolio de todo lo necesario, y auia lago donde se uañassen, y auian de sacar del Erario publico todo lo necesario para ello, y para los

los ministros esto se hazia, porque aquellas aues eran dedicadas a Iupiter, y por ellas fue librado vna vez el capitolio, porq̄ como lo escalfassen los gallos grecos, y ellas sintiessen el ruydo, porque son muy faciles en el sueño salieron a ver que auia, y hallaró las guardas que tomauan el capitolio, y por esto eran tan bien tratadas, lo otro era, que auian de mandar que anduuiessen bien regidos los relojes de la ciudad. Otras cosas tenian dignas de que se introduxessen en la Republica christiana. Vno hombres valerosissimos en este officio, assi como Fabio Gurgites: el qual siendo moço, fue infamado, y despues dándose ala virtud merecio subir a esta dignidad, y lo mesmo fue de Lucio Lentulo, y Marco Valerio Mesala: los quales fueron al principio gente profana, y despues fueron dechado de toda virtud. Empero a todos excedio Marco Caton censorino: el qual por ser de vida tan reformada, y sancta, acerca del pueblo Romano fue auido por gran cosa, y assi en su censoria reformó el numero de los senadores, y quito a algunos de los que no merecian ser honrados con tal dignidad, entre los quales fue el principal Lucio Quincio Flaminio, hermano de Tito Flaminio que uenció a Philippo rey de Macedonia por vna gran maldad que cometio, la qual redundó en oprobrio a la ciudad de Roma. Por causa deste Caton, fue destruyda la ciudad de Carthago en Africa, y assi fue imbiado Scipion Africano el menor, el qual acabo aquella ciudad, de tal manera que no le quedo mas que el nombre, de fuerte que la censoria era para todo para paz, y guerra, para gloria del rico, o pobre. Han escripto muchos desta dignidad: assi como Ciceron en el de Legibus y en la de Lucio Pison, Aulo Gelio habló de Roma triumphante, Plutarco en la vida de Paulo Emilio Fenestella, y Pomponio Leto en el libro de los magistrados de Roma, y en el Derecho Ciuil tenemos hecha mencion del censor, como parece por varias partes del, segun se

puede ver por Pomponio Iurifconsulto. ESTAD dignidad cayo despues, y fue disminuyendose, pero esto fue Imperando Augusto Cesar: porque lo que los Censores auian de hazer, hazian los Emperadores, y assi este principe deshizo su auctoridad: y aunque al principio la tomó para si, despues la restituyo en solo el nombre: porque crió a su aluedrio a Paulo, y a Planco, y sin guardar el tiempo, y la honra de la censoria: echo censo, y tributo tres vezes, y hizo el lustro con su compañero Tiberio, q̄ ya auia adoptado: y assi lo hizieron despues Claudio, y Vespasiano, y alcabo siendo los vltimos censores Vespasiano, y Tito, dieron fin a este magistrado: y fue el vltimo Lustro el setenta y cinco, y hazia se de cinco en cinco años, y aunque es verdad que este era el ordinario uso, toda via no se hazia siempre: por que passaron desde el primero lustro que hizo Serbio Tulio rey de Roma, hasta este, poco menos de seyscientos, y cinquenta años: de donde parece que algunas vezes no se hizieron lustros ni vno siempre Censores a quien pertenecia hazer los. En fin mirado a Plinio nunca nombra otros Censores despues de Vespasiano, y Tito su hijo, y lo mesmo se saca de Censorino: en el de Die Natali, y Tranquillo en la vida de Vespasiano, y en la de Tito, y Iulio Capitolino, en la vida de Marco Aurelio. Despues muy adelante, el Emperador Decio quiso renouar esta dignidad, y lo comunico con el Senado, y de comun consentimiento de todos, fue electo Valeriano que despues fue Emperador, cuyas costumbres eran tales que el pueblo miraua en el, por ver lo tan virtuoso, pero nunca paso adelante: porque en el se començo y se acabo.

De la dignidad de

los tribunos de la pleue, y de los otros que tenian este mismo nombre, y que officios eran los suyos, tratanse cosas curiosas.

C A P. XII.

Dexa



DE X A D O S los Célores a parte, végame a los Tribunos del pueblo Romano, los quales sin duda fueron magistrados de grã auctoridad, y que con ser electos de los populares, y siendo pleueyos, pudierõ a vezes tãto, que mandaron a todos y se enseñorearon de la republica: desta dignidad hã hablado muchos, pero a ninguno le he visto dar la causa, porque se instituyo: porque aunque le dan las preheminecias grãdes, y supremo poder, toda via callã como se introduxo, ni dizen como se hizo a pesar del Senado: y que la electiõ peso a todos y que se hizo con porfia de muchos dias. Yo empero pues he tomado este trabajo quiero tratar de espacio el principio deste magistrado, y ayudarme de Tito Liuiõ, y de Valerio Maximo, dexando por vn rato a Alexadro de Alexãdro, ya Onufrio, ya Põponio Lecto, y a los demas: aun q̃ pienso despues ayudarme de ellos, por que tocaron algo deste officio con curiosidad.

DI G O pues que en el dezimo quinto año, que fueron echados de Roma los reyes, y murio Tarquino, succedio q̃ en Roma començauã a ser mal tratados los pleueyos: porque hasta entõces como el Senado tenia necesidad del pueblo, no dexaua de tenerle respeto: porque aũ via Tarquino, y temia q̃ si el pueblo fue se mal tratado, podria llamar al Rey, y ayudandole el tornaria a reynar: porque el nombre de Rey siempre es estimado, sea por temor, o por el nombre, que de si es de gran magestad. Estaua entõces el pueblo Romano fatigado con grandes deudas, porque cada vno vendia sus campos, y lo q̃ tenia, por solo defender la ciudad con las armas: y a vezes pedian emprestado, o empeñauan lo que tenian, creyẽdo que los mayores en premio de sus victorias les darian algun galardõ, esto no se hazia, antes oluidandose de aquellos que con su sangre y vida dauan a los Senado-

res seguro el imperio: y mando, permitian que los logreros, y los que tenia en prendas sus haziendas, o los acreedores, prendiessen a los deudores, y cargãdo los de yerros los ponian en seruidumbre vil, y en carceles tales q̃ aun ver la luz no les era concedido. Muchas vezes el pueblo reclamo d̃ esta ingratitud al Senado, pero no se mouian a piedad antes teniendolos en poco, parecia que dauan fauor a los q̃ los tenia presos, para q̃ vlassen dellos como quisiessen a su volũtad: esto traxo mayor escandalo en Roma: porque viendo ya el pueblo desesperado de remedio, vnodelos que estauan presos por deudas hallõ oportunidad para huyr de la prision en que estaua, el qual salio tan flacorroto y maltratado que puso en admiracion al pueblo, y a todos los q̃ lo mirauã: traya la barba larga, y el cabello crecido y en todo tã disforme q̃ casi no podia ser conocido aũ de los suyos, pero mirãdolo atentamente y viendo su desventura se llegarõ muchos a el, porque era de los nobles del pueblo: y auia administrado capitania en la guerra, y auia hecho muestra de su animo en la batalla, delo qual dierõ testimonio: las muchas heridas que tenia en su cuerpo, ya gran voz q̃ lo oya toda la multitud: dixo, Veys aqui las heridas q̃ recibí de los enemigos en defensa de mi ciudad, y en la guerra de los Sabinos, perdi mi hazienda, y la casa se me quemõ, y ha llegado a tãto mi desventura, que no tengo con que cubrir mis vergueças, empero todo esto se pudiera sufrir si agora a los vsureros no viera de pagar, vna gran summa de dinero, para lo qual vueder mis heredades, y todos mis bienes, y en fin no vastando, el acreedor me prendio, y me a hecho tan mal tratamiento, que allende de hazer todas las cosas que haze vn seruo me ha açotado: porque de todo punto sea hecho semejante a los esclauos, y porque veays quan cierto es lo que digo he aqui sobre mis heridas sufridas con honra, las vergas señaladas con q̃ castigan a los maluados hombres. El pueblo

blo quando oyo, y vio esto en vn ciudadano Romano, alterose en gran manera, y oyendolo de mas deudores lo que passaua, con gran presteza huyeron de sus acreedores, y puestos en la plaça amenaçauã al Senado: pero los Consules salieron, y aplacaron en alguna manera la furia prometiendoles dar remedio lo mas presto que pudiessen, pero todo fue en vano, y cada dia llegaua la cosa a voces, y algunas vezes tenia el pueblo las armas en las manos para lleuar el hecho por fuerza: pues no auia justicia: empero Marco Valerio dictador persuadio al pueblo que fuesse a la guerra, y se escriuiesse que era como oy assentarse en la capitania, y prometioles el remedio de todo: pero boluiendo de la guerra que tuuo con los Sabinos, y entrando con triumpho acabadas las fiestas propuso en el Senado que se mirassen las cosas de los Pleueyos: pues por ellos estaua Roma prospera, y vencedora, y q̃ seria bien que se mirasse por ellos porque no dixessen que estauan mas seguros en medio de sus enemigos, que dentro de sus casas, pues ya de nuevo los acreedores querian prender a los que les deuia. Esta demanda no fue grata a los senadores, antes despreciaron sus palabras, y el sintiendo quan mal lo hazian, y que no mirauan por la paz, y biẽ de la republica, dixo. Yo dexare la Dictatura, y mirare la discordia como hombre priuado, y plega a Dios que no tengays necesidad de mi consejo. El pueblo visto que el Dictador no podia alcançar lo que pedia para ellos y que por esto se auia priuado de la suprema hora fue a acompañar lo hasta su casa loando su virtud a voces, el pueblo estaua constante en su demanda, y visto que se hallaua burlado de la promessa que se les hizo quando fue a la guerra, determino de matar a los Consules, y para hazer esto se juntaron casi tres mil pleueyos con sus armas, y cauallõs, y fueron se al mõte Abentino, aunque lo mas cierto es que se fueron al mõte sacro de la otra parte del rio Anie, y porque se conociesse q̃

no se juntauan a hazer mal anayde solamente tomauan, lo que les era menester sin hazer daño. Esto puso en gran turbacion a los senadores porque ellos temian a los pleueyos que estauan en el monte, y a los que quedauan en la ciudad, y asì les començaua a pesar, de auer dado occasiõ a cosa que no se sabia que fin ternia, y mirando que de alli no podia resultar, si no daño de toda la republica: aunq̃ el Senado saliesse con su intento: determinaron imbiar a los reuelados en el monte vn eloquente orador, y muy amado del pueblo que se llamaua Menenio Agripa, del qual dize Plinio Segundo en los Illustres varones, que fue hombre de gran virtud, y fue criado en caudillo contra los Sabinos: a los quales vicio, y triũpho dellos, y fue tan pobre q̃ quando murio no se hallõ con que poderlo enterrar, y asì el pueblo le hizo el gasto de la sepultura. Ay hecha menciõ deste orador en muchos auctores asì como parece por Dionisio Alicarnaseo, y S. Augustin en su ciudad de Dios, y Plutarco en la vida de Coriolano, y Apiano Alexãdrino en sus guerras ciuiles, Valerio Maximo, y Põponio Iuriscõsulto, y otros muchos. Este mirando el negocio d̃ tãta importancia hizo lo q̃ le pidio el Senado, y no quiso hablar cõ estillo grãde de q̃ otras vezes solia vsar, mas solamẽte de spues de saludados, y dicho alo que venia les propuso este apologo: diziendo. En el tiempo q̃ los miẽbros del hõbre no estauan juntos, como agora los vemos, tuieron su consejo, y parecer y indignãdose cõtra el vientre, dixeron muchas palabras contra el, y que cada vno de los otros miembros trabajaua para el, y que no entendian en toda la vida sino en esto, y que el vientre se estaua muy descansado sin hazer mas que comer en medio del cuerpo, y despues de mirado en ello determinaron de no seruirle en nada, y que la mano no pusiesse nada en la boca, ni la boca lo recibiesse, ni los diẽtes lo maxcãse, y como quisiessen cõ esta rigurosidad domar, y rẽdir al vientre allaronse perdidos de ma

dec. 1. lib. 2.
lib. 2.

cap. 18.

lib. 6.
lib. 2. c. 18 y.
lib. 3. c. 17
lib. 7.
lib. 8. c. 9.
tit. 21. ff.

de manera que quando pensaron tener hecho algo se hallaró casi muertos de flaqueza grande, por lo qual conociendo su error trabajauan de alli adelante feruir al vientre, porque veyan que de alli recibia fuerza y vida las demas partes del cuerpo, y dicho esto traxoles a proposito como el Senado era el vientre dode por su consejo y prudencia se regia y conseruauan todas las ptes dela ciudad. Pudo tanto la fabula y las palabras bien ordenadas en aquellos hombres acelerados que amanaera de los freneticos que gastado el humor se cae en el suelo de casados, así estos echaron las armas, y se rindiéron, y luego se dio orden en el Senado como todas las cosas se fosegassen, y proueyóse que tuuiesen los pleueyos sus magistrados que se llamassen tribunos, para que ellos conociesse de sus causas, y que en las cosas que ordenassen los Consules contra ellos, los tribunos las contradixessen si no fuesse a su salvo y utilidad, y porque esto fuesse mas firme, decretose que ninguno de los Senadores pudiesse tener el tal officio, y desta manera se fosego el pueblo, y començo este magistrado; el qual fue de gran auctoridad como yremos viendo. Los primeros que salieron tribunos fuerón dos llamados Cayo Licinio, y Publio Albino, los quales tomaron por compañeros otros tres que eran cinco, y luego tan bien la cosa a que fueron señalados diez tribunos, porque les pareció que todo aquello era menester para reprimir la furia del Senado.

ER A grande la auctoridad de los tribunos, porque ni los Consules, ni el Dictador, ni otro qualquier magistrado podia hazer cosa que no fuesse examinada por el tribuno, para ver si auia algo contra el pueblo, y así quando auia alguna ley que se viese de promulgar la lleuauan al tribuno, y ellos tenian su sala, o audiencia a cerca dela puerta del Senado, para que no se les passase nadie sin dar cuenta y razon a que entraba o salia, o si lleuaba alguna prouision o senténcia, porque si no yua

referendada por ellos, era de ningun momento todo quanto alla dentro se hazia, y si ellos hazian alguna ley a pesar del Senado, la hazian guardar a todos como fue la ley Agraria que trataua de la diuision de los campos, por la qual no quiso pasar el Senado, y sobre ello vuo tantas contiendas que llegaron casi a las manos: pero esto fuera poco aunque lo acometieran, mas usaron de vn gran atreuimiento, y fue como Lucio Furio, y Gayo Manilio fueren Consules, y contradixessen la ley, quando acauaron sus officios fueron llamados del tribuno, y quedaron presos, y los traxeron ala verguença por Roma, por lo qual se leuanto nueva cõtienda, y lo mesmo hizieron de Apio Claudio Consul, si no lo hallaran muerto el dia que auia de yr a defenderse. Fue de tanta auctoridad esta dignidad que se llamaua Sacro sancta sagrada por el lugar adonde se dio principio ala ley tribunicia: pero aunque los mayores procuraron de templar la furia del pueblo jamas pudieron hasta que vino Silla el mas poderoso de los Romanos, y el que hazia temblar a chicos y grandes. Este mando que qualquiera que viese de la dignidad de tribuno fuesse inhabilitado para qualquier cargo de honra en la republica; y fuesse auido por hombre infame, y cierto auia necesidad de ello, por quanto con vna terribilidad castigaua a quie queria que no auia remedio de librarse dellos, si querian destruyr y prender al Consullo hazian, y al Dictador amenaçauan, y ningun magistrado estaua tan seguro que pudiesse dezir que el cargo lo aseguraua. Ellos entre si toda via guardauan gran orden en que se administrasse iusticia, y si algun tribuno hazia cosa no deuida otro de los tribunos lo podia castigar y echar preso, y desterrar y cortar la cabeza, y aunque es verdad que Silla abatio esta dignidad con todo esso fue illustre, y que despues que vuo Emperadores la estimaron mucho, y se paso a los Senadores así como el Cõsulado a los pleueyos, y la Dictatura, y les encargauan prouincias, para que las

gouer-

gouernassen y así trayan Lictores y otras insignias nobilissimas. El primero que abrio camino para esto fue Cota y así como antes no podia administrar ninguna cosa vna milla fuera de Roma así despues llego la cosa a ser de tanta auctoridad que por do quiera tenia poder, y los Emperadores se tuuieron por muy honrados de nombrarse tribunos del pueblo, y así Octauiano lo fue treynta y siete años, y se honro tanto de llamarse tribuno como Emperador y Rey, y Tiberio lo fue cinco años, y a Drufo Germanico le dieron esta honra, y la tuuo en tanto que le parecia faltarle poco para Emperador, y así la codiciaron Oton, y otros Emperadores, y Vespasiano la procuro ala vejez, y algun tiempo vuo en Roma que se anumerauan los años no por los Consules como solian, mas por los años de los tribunos. Neron abajo en algo esta dignidad, y despues boluio a su auctoridad, vuo hombres principales en este cargo que administraron con gran cuydado la cosa publica, y fueron valientes en las armas como fue Valerio del qual haze mencion Tito Liuius, el qual resistio al pueblo muchas vezes, porque no querian admitir el magistrado de los tribunos y así fue electo dos o tres vezes para que resistiese al Senado. Tan bien Curió fue valeroso porque promulgo vna ley contra Iuba rey de Mauritania para que fuesse quitado el reyno y sobre ello vuo hartas cuchilladas, y quedaron tan enemigos que quando se leuataron las guerras ciuiles entre Cesar y Pompeyo, el Iuba, y Curion tribuno pelearon valerosamente cada qual por su defensa: empero como Iuba le armase vna celada no pudo menos de ser vencido, mas el no huyo, antes peleando como valeroso Romano murio en medio de sus soldados.

ES menester que no nos passemos aqui sin dar relacion de otros tribunos que hallamos en las historias como tribunos de caualleros, tribunos de los soldados, tribunos del Erario, y tribunos Celeres. Turo

este magistrado de los tribunos de la plebe, hasta el tiempo de Comodo, como se puede sacar de la historia de Dion, por que despues parece que no ay hecha memoria del. A Onufrio en sus Fastos parece que hasta los tiempos de Constantino el mayor los vuo, porque comunmente hasta su tiempo se conseruaron muchas cosas de la republica antigua, y despues que el paso a Constantinopla su silla se mudo todo. Parece ayudar a esto lo que leemos de vn tribuno llamado Floriano en tiempo de Numeriano, el qual fue despues de conuertido ala fe Obispo Fauianense, y al cabo fue martirizado, y parece que a esto acude Paulo Diacono en su historia de los Longobardos. Y Casiodoro en el libro quinto. Variarum en la epistola de Theodorico abachado, de manera que no solo en tiempo de Comodo mas mucho despues auia tribunos, es verdad que aqui se podra responder que aquel era tribuno de las batallas, y no de la plebe a esto respondo que los vnos y los otros tribunos perseveraron hasta el tiempo de Constantino, y en esto no ay que poner duda. Los tribunos de los caualleros, y todos los demas fueron criados para el mesmo fin que los de la plebe, porque el cauallero, y el soldado y cada qual tuuiese su iusticia para que acudiesse a el, y le aueriguasse su pleyto, de manera que como oy tienen aca su alcalde de hijos dalgo para que conozcan de sus causas, y el Prouisor para las cosas ecclesiasticas. Así tan bien en Roma fuerón criados magistrados para que tratassen de las cosas particulares de cada estado. Erán los tribunos de los caualleros comunmente quatro, y estos yuan ala guerra con su gente. Cayo Graco promulgo vna vez vna ley en que fuesse treçientos juezes o tribunos de los caualleros, de manera que fuerón tantos como los Senadores. Esta dignidad tuuo principio de rezilla, aunque al cabo sin escadalo fue criada, por que de consentimiento de todos fuerón criados los tribunos, y así se ordeno que el Senado eligiesse los medios, y el pueblo los otros medios: pe

ro el pueblo no quiso esta vez usar de la libertad que le daua, contentandose de tener el poder para poderlos criar como los nobles. Tuuieron mucha auctoridad los tribunos de los caualleros, por que alguna vez hizierón aquié se les antojo Consules, cuyos nombres no hallo apuradamente, es verdad que esta inuención de tribunos de caualleros, ya parece que la vuo, y que lo que despues se llamo tribunos de caualleros, es lo que dixeron tribuno Celar cosa inuétada de Romulo, por que leemos en Tito Liuius que vno llamado Celer que mato con ardida a Remo hermano de Romulo, fue capitán o juez de los treziétos caualleros que Romulo tenia para su guarda, y llamauanse Celeres caualleros por la ligereza que tenia de usar bien de vn cauallo, y a estos tan bien los llaman Equestres que eran vn medio: entre los Romanos que sin duda son oy los hombres de armas que tienen lugar entre caualleros, y hijos dalgo. El vltimo de los tribunos dichos Celeres, fue Bruto que de necesidad auemos de hablar otra vez quando hablemos de las cosas de la guerra, otros tribunos vuo de los soldados, de cuyos nombres ay muy poca noticia acerca de los auctores, hallamos empero que el Senado los criaua, y que llegaua el numero dellos a veynte, los tribunos del Erario eran jueces como oy lo son los del consejo de hacienda, que tomauan cuenta a los receptores y tesoreros del dinero que se traya al pueblo Romano, y todos estos se llamauan tribunos por que quando començo este officio el pueblo Romano estaua diuidido en tres partes o tribus, y de cada vn tribu eligian vn tribuno, o porque eran electos de sus tribus, o familias, y esto es lo mas cierto, de manera que las familias de los plebeyos eligian sus tribunos, y los caualleros tenia también sus tribus, y de ellos era electos y así de los demas.

Hallamos hecha memoria de otros tribunos despues que fue declinado el imperio, así como tribunos de los notarios los quales presidian y eran mayores que los de

mas deste officio, del qual cargo haze mérito Marcelino, y Casiodoro. Auia tribunos de las armas que eran los que tenian cargo de asistir adonde se labraua, y tribunos de los cauallerizos que era dichos tribunos estabularios, y también vuo tribunos de las fiestas y regozijos, cuyo officio era proueer que no vuisse falta en hazerse, y así auia tribunos de prouincias, y en el tiempo que ya auia declinado el imperio hazian officio de los Visorreyes o gobernadores.

De la dignidad del

Prefecto de la ciudad, y de otros Prefectos, y que era Prefecto Pretorio.

C A P. XIII



FUE el pueblo Romano tan mirado, y en todo uso de tanta prudencia que sin duda quando todo el mundo fuera barbaro, y sin policia: Roma podia darle leyes y buenas costumbres y todas las de mas cosas tocates a la reformación, de vna buena ciudad y quando yo contemplo las republicas de Macedonia, Athenas y Chartago, no me parece que le passaron ni excedieron, antes ella les hizo mucha ventaja, esto veese que todo lo que ordenaua con gra acuerdo y madurez: y no ordenauan leyes ni criauan officios como de acaso, mas despues de muy consultado daua cada vno libremente su voto, y parecer, y hallando algun inconueniente no passaua adelante lo que sepretendia o acudia a remediar aquello que podria ser estoruo, así como este tan buen orden criauan los officios y los demas magistrados de algunos de los quales queda ya tratado a tras. Agora vengamos a lo que nos queda y primeramente entre la dignidad de la Prefectura.

Luego que vuo Reyes Romanos como se vuisse de conseruar aq̄l imperio nueuamente

mente adquirido con las armas y que los Principes no podrian asistir dentro de la ciudad proueyeron de quien representasse la magestad del Rey y gouernasse el pueblo y deshiziesse los agrauios, y este fue el prefecto llamado de la ciudad, a diferencia de otros que tenian este mismo nombre. Que sea verdad que este magistrado fue tan antiguo como los reyes, sacase de Tito Liuius: el qual hablando de como fueron criados los primeros Consules, dice que los crió el prefecto de la ciudad, segun la costumbre de Seruio Tulio y su ordenación, y este fue Spurio Lucrecio padre de Lucrecia, y así hallamos que de Romulo fue llamado Romulio, o como otros dicen dentre Romulo, y de Tulio Ostilio fue criado Numarcio, o Mima Marcio, y el Tarquino soberuio crió a Spurio Lucrecio, que como dixi, era padre de la casta Lucrecia. Era el officio de los Prefectos allende de representar la magestad real, mirar por la cosa publica y que vuisse gente de guerra en la ciudad, y hazer sus alardes para ver si tenían buenas armas y caualleros, porque si el rey, o el Consul en la guerra embiasse a pedir gente se la embiasse, y si la ciudad padeciesse alguñ peligro ciuil, o popular, pudiesse con las armas reprimir la furia quando con su auctoridad no bastasse, o si viniessen los enemigos pudiesen ser resistidos. Visitaua los muros y las garitas adonde velaua las cétinelas, visitaua las puertas de la ciudad y tomaua las llaves dellas, miraua y proueyea la guarda ordinaria que estaua de dia en las puertas con sus armas, todo lo auia de mirar el, y no auia de fiarlo de ninguno por mas seguro que fuesse. Podian desterrar alas Islas a los sediciosos y castigarlos asperamente, segun el mas o menos delicto lo merecia, assistia en el lugar de su audiencia para oyr las querellas de los esclauos contra sus señores, auia de hazer que la ciudad estuuiesse proueyda de carne, caças, pesca, y tozino, podia llamar a los Senadores, y ayuntar a consejo a toda la republica quando auia neces

sidad dello, tenia cargo que de noche vuisse vela y guarda por todas las calles, o por que no se quemasse algo, o porque no succediesse alguna pendencia en el pueblo: y desta manera los ladrones y malos temiesen de hazer daño al pueblo. Podia elegir alguñ illustre en su lugar quando no podia asistir algunas vezes, de manera que no fuesse plebeyo el que tomasse este cargo. Algún tiempo fue estimado en muy poco este officio en, tanta manera que siendo rogados muchos con elle despreciaron y tuuieron en poco: pero despues que Quirilio dio a su hijo este officio, y Augusto Cesar lo hōro despues, crecio en tanta manera que Lucio Pison le administro veynte años y adelante en tiempo de Constantino Magno tan bien, y despues vuo este officio en Roma, como parece por vna epistola de sant Seuerus a Fauius Culleon prefecto de la ciudad. Tenia el Prefecto de la ciudad catorce acompañados que le ayudauan a administrar el cargo, porque era officio muy embarazoso y de muchas cosas, llamauanse estos curatores de la ciudad. Todas las apelaciones de los nobles pertenecian al Prefecto, y el conocia dellas, y despues adelante se guardo esto en honra de la tal dignidad. Antes de Neron vsauase que de los jueces apelassen al Senado, despues se prohibio, y que les lleuassen penas por ello, ni menos apelassen al Emperador, si no que en las audiencias se concluyesse todo el pleyto. Fue ordenado del Senado que el que fuesse prefecto de la ciudad mirasse por los huerfanos y pupilos, si eran tratados bien de sus tutores y si los robauan la hacienda, y a los hijos si honrauan a sus padres y madres, y que hallando lo contrario fuesen asperamente castigados, y así ordenaron aquellos antiguos Romanos otras leyes para lo que fuesse obligado a quel magistrado. Vuo grandes hombres que tuuieron este cargo y que subieron a la dignidad del imperio, así como Pertinax, que siendo Prefecto vino a subir al imperio, y Antonino philosopho, o por

que se entienda mejor Marco Aurelio tan bié fue Prefecto, y Sabino hermano del Emperador Vespasiano fue honrado con este officio. Solo Eleogualo Emperador viciosísimo en fucio esta dignidad como todas las otras buenas costumbres dando esta honra no a valerosos capitanes, o sabios y virtuosos hōbres mas a los rufianes y alcahuetes, o a otros hombres maluados, porque este Principe en todo genero de vicios excedio a los pasados.

Turo mucho tiempo este officio de Prefecto Pretorio cō la mesma auctoridad, porque como dize Trebellio Polion al tiempo que el Emperador Dezio crio en Cenfora Valeriano dandole la auctoridad del officio, saco entre los otros sobre quien no podia tener jurisdiccion y fue sobre el Prefecto de la ciudad, de don de parece que siempre tuuo gran auctoridad.

Hallamos otros Prefectos, llamados Prefecto de las velas, y Prefecto de la prouision y mantenimietos, y Prefecto de las costumbres, y Prefectos de los reales de las legiones y palacios. El Prefecto de las velas seruia de mirar por el fuego de noche, porque viendo que el Prefecto de la ciudad tenia muchos negocios y q̄ no podia a todo, sostituyeron otros para su ayuda, y porq̄ el tal fuesse temido se mando que le llamaſſen Prefecto para que cō la auctoridad del nōbre nadie se le atreuiesse, y como en tiempo de Octauiano vuisse grandes incendios en la ciudad para remedio comun, proueyo de siete cohortes de gente, para que asistiessen por diuersas partes de la ciudad. Era la cohorte dos esquadrones de gente de apie y de acuallo, de apie mil y quinientos, y de acaballo ciento y treynta y dos, como en otra parte diremos. Estos estauan sujetos al prefecto de las velas. Auia Prefecto de los mantenimientos, y este hazia traer trigo, ceuada, vino, carnes, de las otras tierras y prouincias, para que no faltase nada en el pueblo: y el tenia cargo de repartirlo. El prefecto de las costum-

bres era casi como tiniente del Cenfor que auisaua de lo que auia mal, o como el Fiscal, que deponia de los que viuian viciosamente. Los demas Prefectos de las legiones del exercito y del palacio, inuencion fue de los Emperadores, para que cada vno velase y mirasse por los reales y el orden como se regia la milicia, y si cada vno viuia honestamente en el pueblo o si trabajauan, o viuian ociosamente: porq̄ esto se castigaua cruelmente como hizo Comodo con Cleander que daua demasiada licencia a sus hijos para que vuisse viciosamente. En el palacio del Emperador auia tan bien Prefecto, que sin duda tan bien tenia prehemencia para mirar que alli no se hiziesse cosa cōtra la magestad imperial, y asi vuo hombres Principales que administraron el tal officio, asi como Opilio Macrino q̄ fue Emperador: el qual fue muy fauorecido del Emperador Caracalla y por el fue criado en este officio, y asi vuo otros hōbres nobles que se tuieron por muy honrados con el. Tambien me acuerdo auer leydo muchas vezes en Cornelio Tacito Prefecto del Erario, y aun en piedras y en medallas se halla oy en Roma.

El Prefecto Pretorio no se crio luego que Roma se fundo, ni mientras que vuo reyes, ni aun quando los Consules gouernauan la republica, mas mucho despues quando imperaua Augusto Cesar. Este Emperador crio este officio y despues Tiberio lo perfecciono, de manera que turo por grandes tiempos. La causa de hallarse este officio fue que como ya el imperio estaua en poder de vno y su magestad era grande criaron capitán de la guerra y que presidiessse a las cohortes Pretorianas, las cuales tenian su real y cuerpo de guardia junto a los muros de Roma, y alli viuian por sus leyes. De manera que seruian a la persona del Emperador, y a la ciudad quando auia necesidad, el q̄ tenia este officio era escogido del numero de los caualleros q̄ era de los

gen

gente equestre que aun no era tanto como Patricio y era mas que plebeyo, fue cosa de gran auctoridad este officio, porque el con la guarda dieron algunas vezes el imperio a quien ellos quisieron, y asi despues vinieron a ser los prefectos pretorios Emperadores, asi como Macrino que fue el primero. Subiose el officio y valia mas caro despues, porque no se daua ni aun a Senador si no a varones Consulares cuya auctoridad era grãde como queda visto a tras, y asi vino a ser este officio de grandísima auctoridad por gouernar el aquellas fortissimas cohortes q̄ era como agora en casa del Turco los Lazizaros y pocos años ha los Mamelucos en casa del Soldan, porq̄ comunmente los que llegauan a ser de la guarda eran hombres conocidos por valientes, y de fama y era eligido este prefecto a voluntad del Principe y el que el señalaua quedaua cō el cargo. Alguna vez administrarō dos y tres juntos este officio que deua de repartirse entre las cohortes de cada naciō asi como vemos oy en casa del Rey nuestro Señor que ay capitan de la guarda de España, y tan bien de la de Borgoña y Flandes: pero en lo comun era vno solo el q̄ tenia el officio. Turo este magistrado hasta los tiempos del gran Constantino el qual mudo todo el gouerno del imperio antiguo. Quito Constantino este genero de officio, y aquellas cohortes porq̄ teniendo guerra contra Magencio el prefecto con su gente siguieron al tyrano y a ello desampararon, mas como falliesse vencedor, lo primero que hizo fue destruir los alojamientos y degradar a las cohortes, y prefecto y asi nunca mas quiso seruirse de aquel genero de guarda, y aunque es verdad que dexo el officio de prefecto Pretorio conuirtio lo empero en otra cosa mejor, y fue que diuidio su imperio en quatro partes, y en cada vna de las puso vno de estos prefectos de manera que para Francia, España, Inglaterra, y Alemania, puso vno y llamose prefecto Pretorio de Francia, otro pu-

so pa toda Italia a cuya administraciō q̄ daua Africa, el tercero se llamaua prefecto Pretorio de Illirico, a cuya obediencia estauan toda Grecia, Tracia, Norico las Panonias, Misia, y Dalmacia con otras prouincias circunuezinadas, el quarto se llamaua prefecto Pretorio de Oriente que era todo lo que auia de la otra parte de nuestro mar que eran muchas y grãdes prouincias.

Hallo asi mesmo prefecto de Egipto este officio crio Augusto Cesar despues q̄ vencidos Marco Antonio, y Cleopatra reduxo aquel reyno a prouincia, y porq̄ a su prefecto Pretorio llamado Cornelio Gallo, le dio la administracion de aq̄l reyno por esso de alli adelante los q̄ yuan por Visorreyes se llamauã prefectos. Tambien leemos prefectos de las prefecturias estos eran dos en Italia, los cuales eran como prouedores para que de alrededor de Italia se traxesse ala ciudad lo necesario, y tenian ciertas tierras por dō de andauan visitando, y el vno criaua el prefecto del pueblo, y al otro el prefecto de la ciudad. No hallo memoria de mas prefectos ni otra cosa que haga a nuestra intencion, que es descubrir algunas cosas antiguas y curiosas.

De la dignidad de

Pretor, qual era su officio, quãtos era, y para que era criado, cada vno con otras cosas curiosas.

C A P. XIII.



ESPVES del prefecto de la ciudad se crio el magistrado de Pretor, el qual era de gran dignidad aunque ay mucha confusion entre los auctores sobre qual fuesse el mas principal, porque como auia tantos que se llamauan Pretores no dexan entender qual fuesse el proprio pretor que tenia esta dignidad en Roma porque si se

V 3 mira

Libro quinto

mira bien y atentamente hallará q̄ se llamauan quinze officios diferentes Pretores, cuyos nombres eran estos, Pretor de la ciudad, este solo administraua vno, el qual fue criado trecientos y setenta años despues d̄ fundada Roma. Criose otro q̄ llamaron pretor de los peregrinos, este officio fue criado a quinientos y veynte y siete años dela fundacion de Roma, y juto con el criaron los pretores de Sicilia y Cerdeña, y Corcega. Despues treynta años adelante vuo pretores de España la citerior y vterior, despues se criaron pretores de la magestad, pretor de la fuerza y violencia, pretor delas demandas, pretor del crimen, entre los acuchilladores, y acuchillados, y así auia otros como el pretor cereal tutelar. Mas pues emos tratado en los d̄ mas officios sus preheminecias, boluamos a tratar dela dignidad del pretor dela ciudad y qual era su cargo,

E S T E magistrado fue criado en los años de trecientos y nouenta de la fundacion de Roma, y fue a peticion de Marco Furio Camilo para fin de que mandasse guardar justicia por la ciudad, porque parecia que auia alguna remisión y descuydo, y fue el primero Furio Camilo Dictador. Llamauase pretor como dize Marco Varron, porque yua delante de todos así en el exercito como en el lugar de los juyzios, solian llamar a este officio el magistrado de los feys segures, o hachas, porque lleuaua tantos para la guarda. Lo que a mi me parece es q̄ su officio era vsar de las leyes con declaracion y que se juzgasse por ellas, porque en el interpretar auia a vezes engaño, y este juntando los letrados y abogados, consultaua que pena se auia d̄ dar a cada vno, o como se auian de tratar los negocios en la audiéncia y en las cosas que auia duda, por parecer que la ley estaua algo obscura de clarando la este, quedaua todo determinado. El primero q̄ fue criado en este officio como dize Tito Liuro fue Espurio Furio hijo de Marco Furio d̄ la dignidad

Senatoria y así no podia serlo si no Senador o del estado Patricio, aunque esto presto se quebró: porq̄ luego vuo pretor del estado popular porque era de tal calidad que imitando alas mugeres que quieren que las hagan la hōra que alas señoras no bles así ellos no cabían en sí sino les admittian a qualquiera de los officios hōrosos, y quando no lo podian auer por derecho procurauan lo por fuerza y con amenazas, así como procuraron la potestad tribunicia el Consulado, Dictaduria, y Censoria, fue el primer pretor del pueblo. **Q** Publio Philon, y aunque a los principios no era mas de vno despues fue visto con uenir que se multiplicassen, porque auia mas negocios, porque esto de los pleytos y negocios son como lo de las enfermedades que quādo ay muchos medicos, y boticarios, luego aparecē mil enfermos y así adonde entran juezes, y abogados luego se ofrecen pleytos, y ay riñas y cōtiendas, y por consiguiente es menester que crezcan los ministros que han de de terminar las, y así Atilio Colatino Dictador en la primera guerra Africana ordeno dos pretores el vno para que asistiese en la ciudad, y el otro para los negocios de fuera. Estos pretores muchas vezes no solo administrauan las cosas de la justicia y pleytos, pero tan bien vsauan de las armas y eran eligidos para administrar prouincias: pero no podian innouar en las prouincias cosa alguna sin voluntad del Senado. El Pretor de la ciudad tenia la suprema auctoridad si faltaua el Consul, y así podia mucho y era temido, tenia cuydado tã bien de mirar como se edificauan las casas en Roma, y adereçar las casas y aposentos a donde se apossentassen los hijos de los Reyes con su gente q̄ venian a Roma por rehenes, o a hazer omenage al pueblo Romano o pa asistir en la corte. Ellos hazian sacar dinero del tesoro para pagar las fiestas publicas, y para dar presentes y mercedes a los Embaxadores de las prouincias que estauā alli para mirar por las cosas

de q̄. 5. li. 2. y 3
lib. 13. y 17.

cosas que les tocauan en el Senado de todo esto ay hecha muy larga mención en Tito Liuro y Cornelio Tacito y en otros muchos auctores. Despues se añadió rō quatro pretores por la fuerza de la ley beuia q̄ daua poder para elegir tres y quatro pretores. En este numero se cōseruaron desde la primera guerra Africana hasta la guerra Macedonia, despues como el pueblo Romano vuisse adq̄rido mas prouincias así como Cerdeña, Sicilia, y España, conuino q̄ tã bien creciesse el numero d̄ estos magistrados hasta feys. Despues Cornelio Silla, como tuuiesse el imperio Romano debaxo de su mando cōmoyor Señorío que ninguno otro proueyo que creciesen las Pretorias para que se administrasse justicia en diferentes partes contra diferentes excessos, y así llegaron a diez porque como dize Alexandro de Alexandro por crecer los rufianes y hōbres que se matauā se añadieron quatro: para que conociesse de lo criminal, y Iulio Cesar añadió dos para que tuuiesse cargo de hazer que vuisse prouisión en el pueblo, y castigassen a los que vendiesse a mas de lo justo la prouision. Augusto Cesar los lleo a diez y feys Pretores candidatos por las vestiduras que vsaron para auctoridad del officio aunque estos son atribuydos a Tiberio Claudio q̄ paso adelante en esto porque crio sin los doze diez y ocho que fueron llamados los Pretores comisarios de la fe. Marco Aurelio proueyo de otros pretores llamados tutelares, los quales tenian cargo de mirar por los pupilos para que les fuesse señalados tutores, al cauo vino la cosa a no tener numero señalado mas segun las cosas ocurrian a la republica así proueyan de tal officio.

F V E el officio de estos muy estimado porq̄ en todas las cosas d̄ el pueblo se entremetian así en cosas de justicia como de costumbres, procedía contra los ladrones, cōtra los q̄ engañauan cō los tales pesos y medidas, en fin en lo q̄ queria el Pretor podia poner la mano: vsaua d̄ la silla curul

como el Cōsul y Dictador, traya feys Liçtores, o maceros aunque quando era embiados a alguna prouincia trayā doze, como cōsta de Paulo Emilio q̄ como fue se a los Tiberos por pretor, los lleuo. Traya toga pretexta como Cōsul aunque a mi me parece que no vsaua desta vestidura si no dela que llamauan trabea, y era blanca, y sus ministros yuan tan bien de blanco por cerimonia. No podia el Pretor q̄ quedaua en la ciudad estar ausente mas q̄ diez dias, porq̄ se conociesse que era menor su officio q̄ el del Consul, el qual quādo quedaua para guarda d̄ el pueblo, no tenía para estar ausente de Roma mas que doze dias.

P A R E C E M E q̄ aunque de lo dicho se muestra qual fue el officio de questor: que todavia ay algunas cosas q̄ son necesarias saberse para luz de lo que leemos en muchos libros Digo pues q̄ allende del pretor Urbano que era de poco menor auctoridad que los Cōsules auia otro Urbano dela ciudad para los peregrinos, estos peregrinos no eran como los que oy van demandando, o en romeria, mas venian muchas gentes estrangeras a aquella Princesa del mūdo, para verla y pa viuir en pueblo tan grande, y porq̄ los negocios dela ciudad entre los vezinos era muchos, y tenian leyes distintas por dō de los juzgauan quisieron proueer de audiencia para los estrangeros, para que allí este pretor administrasse justicia a los estrangeros. No solo auia vn Pretor de los peregrinos mas quatro porq̄ si yo tenia pendéncias con el Romano no auia de juzgar el pretor de la ciudad q̄ era el supremo ni menos el que juzgaua las cosas de los peregrinos, mas otro que tenia audiencia para oyr los hechos de los estrangeros cō los d̄ los ciudadanos Romanos. Otro auia q̄ juzgaua las cosas q̄ se hazía fuera d̄ la ciudad en los arrabales, y alq̄rias, y granjas. El quarto era el q̄ llamaron prefecto Pretorio, porq̄ este conocia de las causas q̄ ocurría entre las gentes que el tenia

cargo, y de las cosas que ocurrían entre sus soldados, y otras personas. Ay mucha memoria desto en Tito Liuiio, y sin estos cada prouincia tenia los Pretores de los peregrinos.

Auia así mismo pretores de las prouincias, estos yuá a gouernarlas como oy vfa embiar nuestro Rey los Visoreyes: pero tenía en esto el officio de Presidentes jütaméte, dmanera q gouernaua toda la prouincia, y en el se acauauá todos los pleytos. Auia pretores de los exercitos q se llamauan pretores militú, cuya auctoridad era muy grande, porq quando auia guerra y no podia yr el Cósul, diuidiá las prouincias los demas pretores por fuertes. Otros pretores auia que eran llamados de los milites estos eran mayores y era quatro. La vna silla dftos estaua é Siria, y quádo le escreuiá al de Siria como a mayor le llamauan varon perfectísimo Cardinal, que era llamarlo como fuerza y cabeza de los otros. El segúdo tenia su silla en Thefalonica, y escreuiánle clarísimo varon. Al tercero, que tenia la silla en Italia, lo llamauan varó illustre y expectable. Al que presidia en Francia, y España llamauan varon perfectísimo. A estos por ser de tanto poder los honraron con ornamentos de mucha auctoridad, porq trayá la ropa de purpura, o de grana, y silla curul que eran ciertas andas, y en lugar de la duma trayan vn as vendado en las cabeças, llamadas infulas, y eran (como queda dicho) llamados illustres, clarísimos, y perfectísimos. Hallo memoria de Pretores en las Islas, y tan bien en las guerras de por mar q presidian allí, y gouernauá cō mucho imperio y señorío. Este officio tá bien turo mucho tiépo, que fue hasta los tiempos de Constantino Magno.

De la dignidad de

Edil, y Questor, y q y quales eran sus officios. Traense cosas muy curiosas al proposito.

C A P. XV.



L Edil fue criado quádo el Pretor, ya petición de Marco Furio Camillo, como lo dize Tito Liuiio, otros tiené q el mesmo año en que fueró criados tribunos d'l pueblo, esse mesmo fue quando los Ediles fueró criados: llamauáse así deribádose de las casas junto adonde viuian. La verdad es que se llamauan así porque viuian junto a los templos y casas sagradas, por quáto su officio era mirar por los templos, así en lo que tocava a los edificios como para ver si se hazian allí los sacrificios cō orden y concierto, y si los ministros andauan con auctoridad, y si se vestía de los ornamentos que era dedicados a su officio. Fue la dignidad de Edil a tiépos estimada en mucho: ya tiempos abatida, y así si se mira ningun officio vuo en el pueblo Romano, que al principio o al cabo, o al medio, no tuuiese vn poco de d'sprecio. Solo el Consulado, y Dictatura tuuieron su grandeza y auctoridad. Marco Varró (como dize) tiene q por esso se llamaró Ediles, porque tenía cargo de las cosas sagradas, y Zonoras cótra Tito Liuiio, quiere que quando fueró criados los tribunos del pueblo fueron tan bien señalados los dos Ediles. Alexandro de Alexandro tiene có Tito Liuiio, diziendo q quando fueron criados los Pretores, lo fueron tan bien los Ediles, y fueró los primeros Marco Furio Camillo, y Quincio Capitolino, aunque otros nombran a Publio Cornelio Scipion, pero Plinio en sus illustres varones no habla de este officio: antes Tito Liuiio quiere q era el mesmo Cornelio Scipió Cósul aquel año, có su cópañero Lucio, el qual era de los populares.

Al principio, los Ediles fueró criados de los Patricios, d'spues fue la cosa d otra manera, q fue sé dos años pleueyos, y dos nobles: y despues criaró quatro, dos Senadores o patricios, y dos del pueblo, llamaróse Ediles Curules, y Ediles Curatores, y Ediles Cereales. El officio destos era se-

gun

segun dize Dionysio Alicarnaseo, para ayudar a los tribunos, y que les comunicasen de su auctoridad: para que despachasen cosas, y que mirasen por las cosas sagradas: a Zenoras le parece que tuuiesen cargo de tomar todas las escripturas, y guardarlas con grá cuydado: q no se perdiésse, de manera q todos los Decretos, y leyes, y embaxadas, y respuestas q se trayan al Senado, o se embiaua del Senado a otras partes estauá los registros en poder destos. Tito Liuiio dize q fueró criados los Ediles, pa llevar aguardar en el templo de Ceres las cosas q ordenauá, hazía y deshazian los Cósules y el Senado, y q estos fueron criados por Marco Oraeio, y Lucio Valerio Consules, y despues les fue concedido mirar por todas las cosas que se vendian en las plaças, parece q los mas principales eran aquellos que se dezian Curules, por respecto que les fue dado por asiento la silla Curul que era de marfil, estos tenian cargo de todas estas cosas.

Primero como dize auian de mirar por las cosas de los téplos, y en las fiestas grandes quando se recreaua el pueblo cō juegos, auia d traer los leones, osos, páteras, toros, bufalos, y otros animales bravos para q allí fuessen criados y muertos, buscauan y señalauan los gladiadores, que era gente que se mataua por su pasatiempo en medio del circo maximo, o en otras plaças adonde se hazian los tales espectaculos y fiestas. Ellos auia de mirar que los edificios publicos no se fuessen arruynádo, mas que se labrasen con gran magestad de nueuo vnos, y se reparasen otros: porque para esto no auia escaseza ni otra alguna necesidad. Si algun téplo se caya de véjez, o algú teatro estaua menoscavado, ellos repauá las puertas de la ciudad q auia d estar fortalecidas, los muros enteros, las calles empedradas, los arqueductos y fuétes buenos y sanos, de todo esto tenia cargo el Edil. Y ten mas las necessarias y priuadas auian de estar muy adereçadas, no auia de auer perro ni gato

muerto por la calle, todo aqillo q era necesario ala limpieza, o policia y ornamento de la ciudad, se miraua con estraña diligencia y singular: si alguno védia vn cauallito o mula enfermo y con tachas, el q era engañado, pedia deláte del Edil justicia, y luego era d fagrauiado. Todo esto estaua escripto en las leyes sin faltar nada: como se puede ver en Ciceron de Legibus. Tenian cargo de q en todas maneras se proueyesse la ciudad, con la menos carestia que fuesse posible para el pueblo, y el que esto hazia con alguna buena diligencia, le honrauan con estatua publica, o cō lamina y létrero, así como leemos de Manio Marcio y de Tulio Ediles, los quales siendo gráde la carestia del trigo, procuraró de proueer el pueblo de toda abundancia, ya bué precio, y en pago de su cuydado les fueró hechas estatuas en el capitolio, y palacio, puestos sus loores en las piedras: y lo mesmo hizieron cō Marco Seruilio hijo de Tito Seruilio, porque dio la medida d azeyte en vn año caríssimo como de balde. Tenian cargo q en los téplos no se introduxessen nueuas cerimonias de Egyptios, ni ludios, mas que en los sacrificios, ornamentos, y en todo lo de mas se guardasse la antigua costumbre.

F V E la dignidad de los Ediles de tanta auctoridad, que en tiempo de pestilencia si el Consul se salia de la ciudad, el Edil vfa de la magestad y cerimonias Consulares, y así loa Tito Liuiio este officio, que dize que ya auia resplandecido con gran magestad, así sabemos que ganaron mucha hora con esta dignidad los dos Crasos: y Quinto Mucio, y Publio Létulo, y Escauro teniéndolo esta dignidad en tales tiempos, Paulo Emilio se tuuo por muy honrado en auer lleuado esta dignidad, en parte porque entóces estaua muy estimada, y tan bien porque la lleuo en competencia de doze q la pedía, y tá bien tenemos exemplos de algunos q siendo priuados della al tiépo q la pedía, salieró cō Cósulados, q es mas honra así como Cayo Mario, q pidiendo el officio d curul Edil

Edil

edil y pleueyo no se lo quisieron dar, y despues salio có ser siete vezes consul, y Scipion Emiliano baxando con la vestidura blanca, de edil al campo Marcio merecio del pueblo ser llamado en lugar de edil Cósul. Muchos principales Romanos administraron la dignidad de edil, así como Lucio Lucullo, que ausente fue criado en el tal officio. Vespasiano procuró esta dignidad, y despues de auerla procurado, y pedido seys vezes se quedó sin ella, y al cabo lleuó el imperio. Algunos teniendo otros officios de la republica, les fue concedido tener el magistrado de edil: así como Gneo Flauio: el qual fue maestro de los caualleros y tribunos del pueblo y lo mesmo leemos de Apio Claudio el ciego, y de Tito Sempronio, como quiera que fue prohibido esto algun tiempo.

ESTIMOS E en tanto esta dignidad que ninguno que tuuiese officio de fañtre, o mecanico, ni aú escriuano no lo auia de ser, o si lo tenia auia de jurar de no lo vsar. Así como se hizo con vn Flauio escriuano, el qual como tuuiese el officio de escriuano le mandaron que no vsase del, o que no aceptasse el officio por que despues seria castigado, y priuado con infamia. No leo que vsassen de ornamentos particulares mas que de vna vestidura blanca, ni de officiales como Lictores, ni otro acompañamiento, aú algunos contienda que era esta dignidad llamada sacrosanta, como la de los tribunos, y entonces sin dubda lleuarian maceros, y parece que ayuda a esto lo que mando la ley de Valerio cósul, que el tribuno juez diez y el edil fuesen como imbiolables que era llamarlos sacrosantos que era tanto como agora la dignidad sacerdotal: empero los que quieren mostrar que no lo eran prueuan lo porque no tenían silla Curul, ni podian prender, ni llamar al Senado, ni vsar de lictores, o guarda, ni eran llamados sacrosantos, y esto declaro Domiciano Emperador así, y así despues fue auida e muy poco esta dignidad: porque los ediles cogian por las aldeas

los pechos, y rentas reales, y mirauan si las pesas, y medidas eran buenas, y como dixe al principio a vezes fue honrada, y a vezes tenuta e poco. Vuo ediles cereales porque cogian el trigo, y los panes para la republica, y llamauan se Cereales por que la diosa Ceres era patrona de las mieses. Alguna vez llego el numero de los ediles a seys, y en tiempo de Adriano Emperador se acauaron a lo menos los nombres, y en tiempo de Constantino parece que reuiuieron: pero nunca en la magestad que començaron.

DESPUES del edil entra el questor que tan bien era dignidad de gran auctoridad: aunque eran muchos los questores con diferentes officios: porque ha llamos vnos quatro generos de questores conuiene a saber, questores de la ciudad, que eran dos, auia otro questor del erario, o tesoro publico, auia questores de los parricidas, o de las cosas que merecian por sus culpas pena capital. Otros questores auia llamados prouinciales, que de todos, daremos aqui razon, segun la breuedad que se tiene prometida.

LA dignidad de Questor era, principio para subir a las otras, y así me parece que vino bien ponerla a la postre: porque el que pretendia subir a alguna dignidad lo primero que pedia era la questoria, y de ay subia a ser edil, y despues tribuno del pueblo, despues pretor, y al cabo pedia la dignidad consular. La election de los questores pertenecia a los cósules, hasta que despues el pueblo pidio esta gracia, y concediose a los tribunos, como lo dize Cornelio Tacito. Esta dignidad de Questor fue criada, solamente para tener cargo de traer el dinero al erario publico y cobrar todos los derechos que era devidos al imperio y señorio de Roma, y fue dicho Questor aquerendo, que es dezir cobrador, o buscador de dinero publico, así lo dize Marco Varró de Lingua latina. Muchos auctores han tractado deste officio, y casi todos varian en su antigüedad Vlpiano en la ley vnica de officio Questor

fforis dize el origen de criar los questores es cosa bien autigua, y por ventura la primera de todos los otros officios. Graciano Iunior en el de Potestibus dize que Romulo, y Numma Pompilio tuuieron cada dos questores, los quales fueron criados y nombrados, no por la auctoridad de los reyes mas por voluntad del pueblo. Toda via ay duda si començo este magistrado en Romulo y Numma Pompilio o por ventura en tiempo de Ostilio. Cierto acerca de los antiguos siempre fue creydo que por Tulio Ostilio fuesen hallados, y se llamaró questores, porque buscauan o cobrauan el tesoro publico. Cornelio Tacito tiene lo mesmo en el lugar alegado, y para prouar que aquesta dignidad era desde el tiempo de los reyes, dize que Lucio Iunio Bruto alega la ley curiata a donde se hazia mencion de los questores, en fin su officio era cobrar las rentas reales como lo dize Plutarcho en la vida de Publicola, y lo mesmo dize Zonaras, y todos los demas que tratán deste officio. Al principio no tenían este cargo los populares, por que como era principio para los otros magistrados mayores, de necesidad auian de ser Patricios, y así despues concedio el Senado a los populares que eligiesen dos questores de sus familias y tribus, y fueron los primeros, Publio Beturio, y Marco Minucio, Tito Liuius, ni Dionysio no hazen mencion del questor hasta los años de duzientos y sesenta y nueue de la fundacion de Roma siendo cósules. **Q** Fauius, y Seruio Cornelio, en el qual tiempo ellos criaron dos questores como tan bien lo afirma Póponio de Origine Iuris. Cornelio Tacito dice que los primeros questores fueró, Valerio Patricio, y Mamerco Emilio treze años despues que fueró echados los reyes de Roma. Erá a los principios solos dos, despues crecio el numero en quatro, siendo dos nobles y dos pleueyos, despues llegaró a seys, y tiempo vuo que fueró veynte, estos señalo Silla. La causa de multiplicarse rá grá numero fue por que eran embiados a diuersas prouincias a cobrar las rentas, y como crecia el imperio

así se augmétaua estos officios así auia en Sicilia debaxo de vn petor dos questores, el vno estaua en la parte de Siracusa, y el otro e Lilibeo como lo dize Pediano, España tenia otros dos, el vno en la prouincia Tarraconense, el otro en las dos prouincias Beticas, y Lusitanas en Cerdeña, Africa, Bitinia, Asia, Achaya Sicilia, y en las dos Galias tenia sus questores. En Italia tenia otros así como en Ostia, por que era puerto muy principal, de manera que e lo este officio propriamente no podia auer numero porque cada dia auia prouincias nuevas, y siempre triumphauan los Romanos de reyes y reynos, y los adjudicaua al imperio como lo hizieró Pompeyo, Cesar, Silla, y Mario, y Octauiano, y Trajano, que es el vltimo que conquisto mas tierras y enancho el imperio. Podia traer estos questores en las prouincias que les cabia por fuertes ciertas insignias de honra, aú no me acuerdo auer leydo quales fuesen. El questor de la ciudad era el mas principal como el que asistia de ordinario en medio del Senado, y daua cuenta de todo lo que los demas questores embiaua al erario, y tesoro publico. Tenia otro cargo que quando auia guerra, y se hazia alarde de la gente que se hallaua, el era obligado a tener sacadas las vanderas, y estandartes, las quales se guardauan en el erario como cosa sagrada y de gran estima, y quando yua los Cósules, o los demas capitanes el questor proueyea todo lo necesario para la jornada si venian embaxadores, o Reyes como venian cada dia de los vltimos fines del mundo, el auia de prouerles larga y esplendidamente de todas las cosas, de manera que en todo se conociese la magestad de Roma. El les daua los presentes y ropas, o otras joyas que señalaua el Senado: pero esto no se hazia a todos los embaxadores mas aquellos que no eran conocidos, y venian de nueuo a tratar amistades con Roma, empero a todos comunmente se les hazia gran recibimiento, y pertenecia al Questor mirar en como fuesen muy bien tratados. Solia ser vn año solamente el Questor aú algunas vezes lo fueró

mas y aú los Emperadores mudaró el officio de questor, en el pretor, y el del pretor en el questor: lo qual ellos hazia como eran absolutos, y no auia quien les fuese a la mano. Este nombre de questor de la ciudad, toda via ausentes los Consules podia llamar al senado, para tratar de los negocios tocátes a su cargo. Auia questores de los parricidas, o de qualquier homicidio los quales sentenciáu a muerte a los que auian hecho culpas criminales, porque la magestad del consul, no podia dar pena capital. Deste genero de questores ay hecha mencion en las doze tablas, segun lo dize Marco Varron, y el mesmo dize que despues este officio fue mudado, a los que llamauan triumuiri capitales, los quales eran como los alguaciles, que rondan de noche, y quitan las espadas, y prenden a los que hallan inquietando la ciudad, y tenian cargo de las carceles. Esto no turo mucho, porque como dize Alexandro de Alexandro fue mudado en los prefectos, de las vigilias, o velas como ya queda dicho, y no piense nadie que desta manera fueron los triumuiratos de Pompeyo, Crafo, y Cesar, y de Octauiano, Marco Antonio, y Lepido, porque estos no fueron promouidos para magistrados, si no que como ellos eran poderosos, apoderaron se del Imperio y repartieron lo entre si. Estos no eran si no para prender, y no soltar, y que fuesen castigados los malhechores del pueblo, sin passar de alli su auctoridad. Así que boluendo al officio del questor, el era vn juez particular que conocia de ciertos crimines. A estos parece que Tulio los llamo questores: como quien dize escudriñadores deligentes. No creo que deste officio se halle mas que dezir, saluo que vuo muchos que dessearon esta dignidad, y la tuuieron por gran honra. Así leemos que Tito Quincio Capitolino, despues de auer sido consul tres vezes, y administrado grandes cargos en la republica, y de mucha honra: tuuo por cosa grande recibir el officio de questor. Caton varon principalissimo, sien-

do ya muy viejo, y auiendo triumphado tomo el cargo de questor, ayuntado su honra ala del consul, y así Pompeyo Magno, para que este officio llegasse a grá auctoridad: hizo ley que ninguno pudiese tener la questoria, si no fuese del estado de los senadores, y que fuesen criados y elegidos con auctoridad del pueblo. Tenia el questor de la prouincia tanta auctoridad, que quando en el exercito era necesario consejo de guerra, llamaua el questor a todos los capitanes senadores embaxadores, y todos aquellos que tenian cargo, y delante del se determinase lo que couenia al negocio, y pues emos muchas vezes hablado de los Plebeyos, bié sera auisar que llamar Plebeyos en Roma, no era gēte comun, ni despreciada, mas teniendo respecto, como oy en castilla llamamos caualleros, y ayuntamiento dellos. Así sacados los trecientos senadores, y los Patricios auia en el pueblo hombres nobilissimos, que eran como hijos dalgo, y escuderos antiguos de Castilla, así puede el lector quedar satisfecho de todos los magistrados de Roma diuididos en el senado, y pueblo.

De la manera como

criauan antiguamente los muchachos, y de las buenas costumbres en que crían impuestos.

C A P. XVI.



Si cosa tá necesaria en el mundo que los niños y muchachos chicos luego que son para ello sean impuestos en buenas costumbres, y que sean enteniados en la virtud, que sin que yo lo persuada se esta ello de suyo conocido. Son los niños en la tierna edad a manera de las tablas de los pintores, que en ellas hazen lo que quieren, y como la cera que blanda, y tierna se dexa tratar, y fi-

guran

guran en ella qualquier cosa, mas quando grandes así reciben aspera y duramente los buenos preceptos, que parecen berroqueñas y peñascos que a pura fuerza vienen a desbastarse y labrarle. Tenemos de esto muchos exemplos, y cada padre podra auer caydo en ello, quando quiera que el hijo auendo viuido en regalo quando muchacho, qual le sale quando gráde, principalmente en los hijos de los Reyes y principes que como sean tratados como señores y no aya quié los vaya ala mano, quando grandes llegan hasta procurar la muerte a sus padres, no quiero traer exemplos desto, porque al tiempo que aqui lle go eitoy llorado, por el exemplo tan fresco que emos visto en nuestros dias, empero porque los padres en lo venidero no vengan a esto, yo quiero traer lo que se guardaua entre los antiguos, porque entiendo que sera pruechosa lection y de essencia de la obra. Quan varia aya sido la costumbre de criar las gentes a sus hijos y niños cosa es cierta que lo seria, tanto quanto ellos en si son diferentes de vna nacion con otra: porque si en el vestir y manera de viuir son varios y diferentes de otros, así mesmo lo seran en el criar sus hijos en naciendo. Quanto a lo primero muchos llorauan y plañian el tal nacimiento de los niños, al reues de nosotros que nos regozijamos quando nace vno y nos damos el para bien y plazeme del hijo, principalmente si es muchacho.

Los Traces y Causianos, gētes muy apartadas de nosotros, y los Cefios, y los Traufos en naciendo el muchacho se jútaua toda la parentela y tomauan lo en medio y llorauan lo, de la manera que oy lloran a los que se mueren, y alli le representauan y le dezian los males y aduersidades que auia de padecer en este mundo, y por el contrario quando moria alguno, celebrauan con tanto regozijo su muerte como oy lloramos los muertos que mucho amamos, y como quando nacia le representauan a quantas aduersidades se sujetaua viuendo en el mundo así

si tan bien le dezian quan bienaventurado era en salir del, pues huya de tantos males. Esto sin duda seria a los Christianos harto bueno, pues esperamos la bienauenturança eterna y segura, haziendo nuestro deuer. Esto mesmo vsauan hazer los Indios. Los Ginosophistas y Brachmanes si auia viuido casta y virtuofamente el dia que morian llamauan dia de vida.

PERO vengamos a como los criauan, quanto a lo primero Ligurgo mando en sus leyes a los Spartanos que en naciendo el muchacho luego lo bañassen en el agua fria, y que los hiziesen andar medio desnudos, y que no les dexassen andar ociosos, mas que siempre trabajassen, y que les diesse poco de comer, y que quando fuesse ala escuela, no los regalassen, mas que con seuerissima disciplina y castigo los apartassen de todo vicio en aquella tierna edad, y que en el hablar ni en los meneos representassen cosa que no fuesse honestissima: por lo qual se dezia por prouerbio que solas las mugeres Lacedemonias parian hombres, dando a entender que los criauan para hombres. Los Cretenes y Alemanes tan bien hazian lo mesmo: porque a sus muchachos los trayan al frio y al calor: para que así se hiziesse fuertes y robustos, y de tal manera los vestia y les dauan camas y aposentos, que auia muy poca diferencia del aparato del invierno al verano, ni del verano al invierno, y quando ya crecian y llegaua a edad de vsar las armas, no los regalauan tan poco, mas hazian los padecer mucha hambre y sed, y caminar y correr, subir cuestas y baxarlas, y que se apuñeassen, y en las estatuas dauan golpes y puñadas y las derribauan y alçauan, porque así exercitados en los trabajos de burlas supiesse vsar del menester en las cosas de veras. Vfaron los Lacedemonios también traer los rusticos hōbres y villanos a la ciudad a donde se criauan los muchachos y emborrachauan los muy bien, y despues de llenos de vino, como dixessen bestialidades y se enfuziasse y echassen por el suelo, los

Libro quinto

lo, los niños viendo tanta torpeza, y como todos los despreciar, aborreciesen el vino, pues por causa de beuelo, venia a aquello. Quando hazian algo malo castigauan los en publico delante de los templos, y tan rezio y asperamente los açotauan que quasi los matauan y les hazian saltar la sangre.

A C E R C A de los Franceses y Iberos no podian sufrir que los muchachos y niños fuesen gruesos: para lo qual tenian los Magistrados vna cinta ancha, en cierta medida: dentro de la qual auia de caber sus cinturas, y el que no cabia en ella era tenido por hombre vil, y era notado de vicioso. Usauan loar y honrar a los muchachos q̄ eran bien inclinados y virtuosos, para que con aquellos loores caminassen ala virtud. Los Lucanos pueblos tan asperamente criauan a sus hijos que desde muy chicos los trayan desnudos y los embiauan a los montes y seluas y su manjar era la caça que alcançauan, y el beuer la agua clara. Los Chaldeos, Æthiopes, Trogloditas, Egyptios, Sirios, y los Phenices usauan a sus hijos cortar les alguna parte del miembro viril, dâdo les a entender que auian de ser muy templados, y que el castigo que lleuariâ, sino fuesen honestos, seria que les cortarian lo q̄ les quedaua. Entre los Arabes ay vna gente llamada Creophagos, los quales no circuncidauan a los hombres, ni los castran, mas a las mugeres si, creo que seria esto por pena y castigo, porque de otra manera no pudieran engendrar. Esta costumbre ya me acuerdo auer la leydo de los Lidios, porque Andramitas rey de los Lidios vso el castrar las mugeres, y aun los Egyptios lo usaron algun tiempo. Usarõ los Lacedemonios y los Traces enseñar a los muchachos a tañer muchos instrumentos y cantar a ellos con gran orden, y el que hasta los treynta años no salia cõ esta habilidad, era tenido en la opiniõ que nosotros tenemos a estos que en forma de hombres los llamamos asnos y borricos. Los Griegos como era gente mas

politica a todos los muchachos hazian q̄ supiesen leer y escreuir y todas las demas artes y sciencias liberales: pero en lo de la musica y poesia procurauâ que fuesen auetajados, porque sin duda el que sabe estas dos cosas arguye ser abil y agudo por mas que digan algunos, que los tales son locos, y a los que lo reprehêdê llamo y necios. Enseñauâ así mesmo a los muchachos, segû el precepto de Aristotiles, a nadar y andar muy ligeros en el agua y los Romanos lo usaron, y seria bien que cada ciudad tuuiesse hombre salariado para enseñar a los muchachos a nadar, porque para vna necesidad para la guerra y para otras cosas es necessarissimo exercicio, y es digna de ser loada la ciudad de Toledo, porque tiene hombres diputados para que enseñen en el rio Tajo a nadar, y segû he oydo qualquiera que nada sin ser enseñado del, o por otro su antecessor le puede tomar la ropa que dexo a la ribera quâdo entro a nadar. Vso se antiuamete que los sieruos cantassen al son de las flautas: pero despues lo enseñaron a los muchachos y se tenia por de singular abilidad al que lo sabia hazer y era de mucha honra, y se mando que no lo pudiesen exercitar, sino los muchachos de los nobles y gente libre, enseñauan a los muchachos a pintar, y no podian aprender esta arte, sino los nobles y hijos dalgo Platon mando que a los niños les enseñassen lo primero la musica, para que quando estuuiessen las cosas mas altas, recreassen quando estuuiessen cansados los animos cõ vn passatiempo honesto, qual es el de la musica, Y Pitagoras fue de la mesma opinion, por lo qual se dieron tanto los Griegos a la musica, que se tenia por refrân su tañer, y así tenian muy buenos maestros, principalmente florecio Timoteo: el qual no queria recibir a ningû muchacho que supiesse algo de la musica sino le dauan doblado salario, el vno por que le enseñasse, y el otro porq̄ le desabazasse lo que auia aprendido del mal official y maestro. Los Hibernios, q̄ son los

que

De la republica Gentilica.

160

que viuen en la Isla de Inglaterra, trayan sus muchachos entre lo mas cruel de las guerras, porque así se hiziesen fieros, y las madres quando los dauan pâ los amaguan con el cuchillo, y a vezes les hazian mal, que a todo esto podia llegar la barbaria. Los de nuestras Islas baleares enseñauan a sus hijos a tirar la hõda tan cetero, q̄ donde quiera q̄ querian dar alli dauan: pero esto se enseñaua muy a su costa porq̄ no comian hasta la noche, si con vn palo, o cõ la hõda no alcançauan el pâ de sde vna piedra, o vn paredon bien alto: lo qual tã bien usaron los antiguos Acarnanes, Carducos, y Æthiopes: los quales erã enseñados a tirar cõ piedras y factas y entonces comian quâdo lo alcançauan tirãdo. Los Egyptios no dauan a los muchachos de comer, hasta que vuiessen corrido vn gran trecho, y no les dauã çapatos hasta q̄ fuesen grâdes, porq̄ así hiziesen callos en los pies, y los tuuiesse duros. Entre los Bragmanes y Indios ponian los niños cõ maestros, para q̄ los enseñassen a viuir virtuosamente, y así estaua el muchacho tã sujeto a las leyes d̄l maestro q̄ no le era licito reclamar, sino tener paciencia, porq̄ no auia que apelar al padre, ni ala madre. Usauan tan biẽ estos barbaros tomar los niños d̄ dos meses, y poner los delãte de los maestros y delos doctos y mirando su aspecto y rostro lo juzgauã si seria bueno para paz, o guerra, q̄ inclinaciones tendria, si seria bueno o malo, y el pobrecito estaua al juyzio d̄l deusario de aquellas bestias, porq̄ si dezian q̄ era bueno para tal, o tal cosa, criauã lo, y sino matauan lo. Ligurgo tan biẽ mando vna ley rigurosa, y fue que los niños hermosos y elegantes fuesse criados en la republica y en publico: pero los feos, coxos y mancos fuesse llevados a criar en lo vltimo de sus tierras y en las montañas. Tã bien Romulo mando q̄ los que naciesse monstruos y de mal talle, fuesse echados en el rio, o en el mar, cosa cierto fea y cruel. Los Æthiopes tã bien teniã sus inuenciones para conocer q̄ cosa serian los mucha-

chos, y era q̄ les poniã algunas aues de grã buelo, y mirauan si bolãdo los niños se espantauã, o no: sino se turbauã era indicio de q̄ serian valerosos: pero si por el cõtrario se espantauan, lleuauã los a lugares de siertos y solos, y alli los criauã. Los Psillos acostumbrauan echar a los niños rezien nacidos a las sierpes, y sino les hazian mal criauan los, como a suyos, y como a los q̄ auian de ser buenos, y si les haziã daño conocian q̄ no erã suyos, ni serian tales. Muchos de los Indos acostubrauan tratar y poner a sus hijos como sieruos, aunq̄ fuesen hijos de nobles: lo qual hazian porq̄ siendo tratados asperamente conociesse quando fuesse señores, quanto se auia de hazer por ser libres.

Tã biẽ los Lacedemonios y Creteses tratauã a sus hijos cõ tanta aspereza q̄ los teniã como a sieruos, y los Nabatheos dauan sus hijos a sus parientes para q̄ los siruiesse, de manera q̄ nadie queria criar a sus hijos, porq̄ cõ los regalos de casa no se hiziesse viciosos. Era ley muy seuera entre los Persas q̄ ningû hijo auia de entrar en casa de su padre, hasta cumplidos siete años, otras gentes no vian a sus hijos hasta q̄ ya eran barbados, así lo hizierõ los Edduos, q̄ son gentes de Francia, y muchos Alemanes. La causa desto deziã, porque si alguna aduerlidad, y trabajo viniessse por los tales hijos, los padres pudiesse llevar mas facilmente el dolor no teniendo los presentes, ni auiedo los tenido cõ figo. Fueron los Persas tan concertados en criar sus hijos, que por el discurso de la edad los yuan enseñando poco apoco, hasta q̄ venian a ser hõbres ordenados, ninguna cosa q̄ tocasse ala virtud, les dexauã de enseñar y de todo aq̄llo q̄ viã q̄ les era dañoso les apartauan, enseñauan les a correr, a tirar arcos y a saltar, y sobre todo se tenia grã cuẽta en q̄ hablassen verdad, en quãto al comer solo se daua lo q̄ era menester para tẽplar la hãbre, y no para dar ningun regalo al cuerpo: su manjar de los muchachos era el mestuerzo, pâ, sal, y agua, todo lo demas era phibido, fue les

en-

enseñada tanta verguença, que deláte de nadie no podian escupir, ni sonarse las narices, ni aun sentarse delante de los parietes, si primero no se lo mandassen. Y como los dias de su nacimiento se celebrasen cada año, y en ellos se hiziesse gran fiesta, no les era licito por ningúa via beuer vino, y porque en todo fueren vn espejo de virtud, en ninguna manera les era permitido parecer desnudos delante de nadie, ni a ellos les era cōcedido ver a otros. Si a caso fueren acusados de ello la pena era el morir. Entre los Scitas permitia se que muchachos tomassen amistad con muchachas, porque en aquello se veyá q̄ eran amados dellas. Entre los Romanos se vsaua q̄ las mugeres preñadas fueren a ofrecer sus partos a dos altares y tēplos, llamados Postuerta y Prosa, para q̄ fueren alumbradas en aquella necesidad. Eran estas dos aras y altares dedicados a dos diosas llamadas así: las quales eran abogadas de los partos, como dizen Aulo Gelio y Macrobio en sus Saturnales, y tenia se por mala señal parir con pesadumbre grande, o que la criatura saliesse al reues, o sacando algun brazo primero, y si despues les yua mal hazian sacrificios a otras diosas, y en naciēdo ponian en tierra la criatura, como por pronostico que al cabo allí auia de parar. Acostumbráu así mesmo escreuir el nōbre del que nacia, y el año y dia y hora. Desto tenian cargo ya ciertos oficiales señalados en la republica, y ponía se el nombre en el templo de Saturno, porque allí estaua el registro. Despues q̄ ya dexaua la teta y le comenzauan a dar de comer inuocauan otros nuevos dioses. Vfo se tan biē en Roma lauar con agua caliente a los niños y vntar los cō azeyte y leche. Esto de lauar otras gentes lo vsaron, así como los Espartanos q̄ lauauan sus niños cō vino, entendiendo que si nacia enfermos, se les quitauan las enfermedades, y otros les lauan con agua y sal, para restrinir y fortificar las carnes. Los Fráceses en los rios mas elados los metian. Caton Cenforino

tenia gran cuenta que los niños fueren muy bien criados, y con todo lo que era necesario a los muchachos, y así en sabiendo por el registro los que nacia los visitaua y daua orden como no padeciesen necesidad. Despues de nacidos ponian les sus nombres: pero tan bien auia su dia señalado, que era a los nueue despues de nacidos, esto se entiēde si era muchacho, si era muger a los ocho. Muchas vezes vsauan poner el nombre a los siete: porque era dia de Lustro: porque segun Aristotiles, al septimo dia parece que sale de peligro la criatura, y hasta aquel corre peligro. Los Griegos y Athenienses, hasta el dezimo dia no le ponía nombre. Los Trogloditas no vsauā nombrar a los hijos del nōbre de los padres, mas de los nombres de los animales, y así a vno llaman perro, a otro conejo, y a otro carnero y oueja. Tambien los Atlantes pueblos en Africa dexauan de poner a sus hijos nombres, como lo nota Plinio lib. 5. c. 8. que cierto aqui pudo acabar la barbaria. Antonino Pio fue el primero que mando en Roma, que al tercero dia del parto pusiesen nombre al niño y lo escriuiesen en el *Aerario* publico, como arriba notamos, pero lo mas comun fue que a los nueue dias se les pusiesse el nombre, y por esto auia vna diosa dedicada para esto, llamada Nūdina, como lo nota Macrobio. Era lleuado el niño a este templo a presentar, y lleuaua lo la madre. Vsa se vna cosa en Roma sanctissima, y que la auian de vsar los Christianos, y es que las proprias madres criauā sus hijos, y les dauan la leche, así nobles como probres y no eran permitidas amas, porque con la leche se toman algunas malas costumbres, y los hijos no aman tanto despues a sus madres, como criando los ellas y por esso los Lacedemonios procuraron q̄ no criassen otras mugeres los hijos agenos. Entre los Alemanes, tan poco era permitido, dar a criar los hijos. Los Griegos vsauan al quinto dia despues de naciendo el infante venir todas las mugeres de

das dela pariday allí hazian ciertas ceremonias lauando las manos ala parida, y trayan al niño dando bueltas al rededor de sus dioses Larēs, q̄ eran dioses domesticos y de casa, y como algunos dizē erā tenidos como por angel bueno y malo; segun nosotros los Christianos los tenemos: y despues todas aquellas mugeres ofreciā al niño y ala madre alguās cosas, Los Romanos ya que comenzauan a crecer les ponian diges y vna que llamauan bulla que era de oro, hecha al talle de vn coraçon, y esta era insignia de la nobleza patricia: y dizese que el primero que puso al niño aq̄lla señal de nobleça fue Tarquino Prisco, que fue a su hijo: por quāto siendo mancebo mato a vno en la batalla y el padre por hōra le dio la vestidura pre-texta y la bulla, y despues vsaron dellā todos los nobles. Toda via entiēdo que la bulla seruia no solamente de ornamento pero aun de remedio y medicina, porq̄ como en los joyeles se traen reliquias, o algunas piedras de virtud, así tan biē en aquellas bullas ponian cosas con q̄ preferuassen la salud del niño y que estas vellas de brujas y hechizeras no les hiziesse daño, tocandoles, o mirandoles.

Los hijos de los seruos no podía traer bullas, mas en su lugar les era concedido traer vnos como votoncillos, o diges de oro, y de lo mesmo vsauā los pobres y pleueyos. Toda via Tacio faco que sus Sabinas y la gente que de allá se paso a Roma por los casamiētos delas mugeres cō los Romanos vsassen delas bullas. Tenia se en Roma por cosa muy mirada q̄ los padres y madres no hiziesen cosa q̄ no fuesse de muy buen exēplo delante de sus hijos, porque cō la mala obra del padre no tomasse el hijo osadia, y desta manera tenia libertad los padres d̄ castigar a sus hijos. Tenia se grā recato que no hablassen deláte de ellos cosa indecēte y agena de la magestad paterna, y así leemos de Caton q̄ siendo Cenfor mado echar del Senado a Málio, porq̄ beso a su muger deláte dela hija, diciendo, q̄ nunca se auia de

besar ni abraçar el marido y la muger, si no quādo atronasse por regalarla y quitarle el temor: muy reformada vida me parece q̄ era esta, no le sufrirá en estos tiempos a Caton si viniera a reformar el mundo. Así mesmo leemos q̄ castigó a Hiero Siracusano, porq̄ hizo vnos versos enamorados delante de vna hija fuya.

D A V A N los Romanos para guarda de sus hijos hōbres muy virtuosos, q̄ nosotros llamamos hayos y maestros, buscua los tales, q̄ no solo fuesse virtuosos mas q̄ tan biē fueren sabios y prudentes para que enseñassen a sus hijos todas las cosas que fueren necesarias para hazer a vn hōbre de bien. Querian los que fueren nobles porque mas facilmente a comete vn mal recaudo vn hombre baxo y vil, que el generoso y de buena sangre. Tenemos exemplos notables del cuydado que los Griegos tuieron en buscar Philosophos y excelentes varones para enseñar a sus hijos la virtud y buenas costumbres. Achilles tuuo a Chion, ya Phenice, y Agamenon a Nestor. Hector a Pollidamas, Telemaco a Menalao Alexandro a Aristoteles, Antigono a Cenon: así tenemos noticia de otros muchos con cuya prudencia y saber enseñarō a sus discipulos cosas cō q̄ se hizierō varones famosos, y para el enseñamiēto d̄ las letras buscarō buenos preceptores q̄ juntamente fueren doctos y virtuosos: así como vemos q̄ Nerō tuuo a Seneca, aunq̄ se aprouecho mal de los buenos documentos q̄ le dio, y Traxano tuuo a Plutarcho, y Augusto tuuo Apolodoro Pergameno, y Tiberio a Theodoro Gadareoga: despues vino la escuela de los muchachos que se llamo juego Literario: el qual vfo la primera vez en Roma Carbilio, que fue liberto del otro Carbilio que repudio la primera muger. A estos les era mandado con gran cuydado q̄ mirassen mucho por los niños q̄ estuuiessen bien compuestos y vergonçosos, y q̄ juntamente con las letras aprendiesen virtudes y fueles dada licencia para castigarlos aco-

tandoles, que es la cosa que mas teme- aquella edad. Caton Censorino nunca quiso dar a nadie sus hijos, mas el se los crio, y así salieron tales que parecieron bien al maestro. Octauiano, Augusto, a Cayo, ya Lucio q̄ prohiyo y adopto, no quiso darles mejor maestro que así, y el les enseñó a nadar y las letras q̄ supieron. Tuuofe por cosa honrosa en Roma, que así como los muchachos sabian leeryuá ala escuela, tan bien las donzellas chiquitas supiesen leer y escriuir, para lo qual señalauan vna muger noble de las que llamauá matronas, la que fuese mas emparentada y conocida de toda Roma, y q̄ fuese de nōbre illustre y famosa: ala qual confiauan todo lo bueno que deue auer en vna muger y allí les enseñauan a leer y la lengua Latina perfectamente y por arte, aunque la del vulgo era latin: pero bar- baro, y despues les enseñauan las letras Griegas y otras cosas que a las mugeres pertenescen, como hilar, labrar, coser. Vfofe ente los Griegos que los maestros q̄ enseñassen a los niños los primeros rudimentos y letras, les fuesen señalados salarios publicos, para que así tuuiesen cuydado de todos aquellos que les eran encomendados, segun que antiguamente lo hizierō los de Marfella y Toscanos. Y así quinto Sertorio mando a los Hibe- ros que enseñassen a sus hijos las buenas artes, y que los maestros fuesen pagados de los bienes comunes de la republica, y así lo hizo con los de Huesca en España (como se dira quando hablaremos de las vniuersidades) Alexandro Magno despues que se hizo señor de los Persas, man- do juntar millares de muchachos para q̄ fuesen enseñados en las costumbres y le- tras Griegas, y en la Milicia: y el con ma- no liberal dio grandes y crecidos salarios a los preceptores. De Vespasiano lee- mos que señalaua cada año cien precep- tores, para que leyessen publicamente, dandoles salarios conuenibles, para que enseñassen a los moços. Y de Antonino Pio leemos lo mesmo y que por todas las

prouincias se señalassen maestros. Traja no escogio cō mil muchachos los mas abiles que se pudieron auer, y los mas bié acostūbrados que pudieron ser auidos en todo el imperio y les dio preceptores y maestros para que aprendiesen las artes Liberales, a imitacion de Ligurgo q̄ esco- gio y mado q̄ así se hizisse cō los hijos d̄ los nobles para q̄ se criassen en graues co- stūbres y vida honesta, pues auian de fer- enlo venidero los q̄ auian de gouernar la republica. Los Persas no vsauan letras: pe- ro los maestros enseñauā a los muchachos a conocer y discernir, qual era lo bueno y qual lo malo, y que pena se auia de dar al culpado, y que premio y merced a los buenos, y que se auia de vsar en la paz o en la guerra, y qual era lo honesto, y qual lo feo: y esta era la lection que se leya en sus escuelas, que para no auer le- tras era cosa principal: pues por ellas no aprendemos otro ni pretendemos mas. Los Egyptios enseñauan a sus hijos Geo- metria y Arithmetica: pero a los hi- jos de los Reyes, como a los que les conuenia saber mas, enseñanles las ar- tes Magicas, que propriamente eran los cursos del cielo: en lo qual fue muy docto Moysen: porq̄ fue criado como hijo de Rey y en tal reputaciō lo tenían los Egi- ptios. Esto se hazia porque los Reyes que tienē (o alomenos deue tener) grandes y altos pensamientos, los exercitassen mas con el conocimiento de la especulacion, aunque yo no los querria demasiado de sa- bios, si no que supiesen bien y amassen a los doctos porque de algunos Reyes lee- mos que siendo estudiofísimos dexauan la gouernacion del reyno y se dauan a sus libros, y así perdierō sus imperios: como leemos de Nectabano rey de Egypto, y del rey don Alonso el Dezimo de Casti- lla. Tan bien los Reyes de los Persas vsa- ron de las artes Magicas.

Acerea de los Pithagoricos lo q̄ se en- señaua a los muchachos era acallar, y así los hazia por espacio de cinco años callar y esto tenia por singular doctrina, y tenia

razon

razon: porque la templança en la lengua y el hablar poco es reputado por gran vir- tud. Los Cretenses lo primero que ense- ñauan a los niños, era saber las leyes por donde auian de viuir, y despues los hym- nos y canticos de los dioses, y que supies- sen muy de coro las grandes proeças de sus antepassados, y q̄ las cātassen cō gran armonia y suauidad de voces. Los Sigin- nos pueblos no aprēdiā otra cosa, mas q̄ saber bien regir vn carro, y era tan princi- pal sciencia esta entre ellos, que las dóze llas escogia por maridos a los q̄ eran mas diestros en regir el carro, y aquellos eran tenidos por demas valor que sabian con vn carro y sus cauallos hazer mayores gé- tilezas. Entre los Romanos no se permiti- tia que el padre se lauasse, o bañasse jun- to con el hijo, ni la madre con la hija, ni menos se desnudassen delante de alguno de ellos.

Enseñauan a los muchachos en Roma a contar y tenia se por cosa buena y proue- chosa: lo qual hazian por despertar los in- genios de los niños con aquella inuēcion que parece algo intrincada, porque otras naciones fueron tan simples y tan sin sa- ber que no sabian contar mas que hasta q̄tro, como fuerō los Traces. Y los Grie- gos, algun tiempo fueron y iguales con los barbaros: pues no supierō cōtar mas q̄ ha- sta diez. Los Albanos no mas q̄ hasta cien- to, y aun leemos de vno llamado Meleti- des que jamas supo cōtar mas que hasta cinco, ni vno pasarlo d̄ allí. Los antiguos Romanos tan poco supieron numerar, mas que hasta cien mil, que aunque fuerō mas adelante que los otros, toda via que daron cortos, y por esta causa quisieron q̄ sus muchachos aprendiesen a cōtar: Tā bien leemos que enseñaron los Roma- nos a sus muchachos a baylar y dāçar, ala manera d̄ los Ionicos: porque ellos fuerō los primeros que traxeron la inuenciō de baylar a cōpas y orden. Como se vsa quā- do se bayla, o dança vna pauana y los de mas bayles que se hazen en los palacios de los Principes y Reyes, y quando salian

de la escuela luego auia instrumētos adō- de y uan derechos y allí baylauan y toma- uan lection, como oy lo vsan los caualle- ros y damas, pero esto no lo hazian los hi- jos de los populares, mas los de los Patri- cios y Senadores, y lo mesmo afirma Ho- mero de los Persas y Griegos, y que entre las cosas notables que los mancebos aprē- diā era el dançar. Tenia los Persas por co- sa excelēte ver a vn moço caualgar en vn cauallo bien y diligentemēte, y saltar mu- cho. Y los Lacedemonios tenia por cosa vtil el saltar para los casos de guerra, y así entre ellos auia escuela particular, co- mo la ay de esgrima entre nosotros, y así vsauan los muchachos desnudarse al tiem- po que se hazia el son al modo de guerra, y hazer cosas notables en caso de saltar: y boltar lo q̄ se hazia para q̄ estādo peleā- do el mesmo son de los atambores, o trompetas los cōmouiesse a saltar cor- rer y hazer lo demas que es menester en caso de ligereza. No fue este exercicio tenido por vil ni despreciado, porque en- tre las otras cosas que leemos de Epime- nides valeroso capitan, fue el baylar, saltar, y cantar, y de la diferencia que auia en este genero de bayle, auia nom- bres señalados q̄ no los podriamos redu- zir a nuestro romāce ni a nuestro vsō si no que como nosotros deziamos bayle villa- no, vnos turdiones, vna gallarda, vn Rey dō Alōfo: así llamauan ellos a sus inuen- ciones sus nombres particulares, y como erā hechos a los bayles y erā tā sueltos y li- geros en las fiestas y cōbites erā causa de regozijo: porq̄ en los muchachos q̄quier de seboltura y ligereça del cuerpo les e- sta bié. Llamauan ala edad en q̄ estas co- sas aprendia los muchachos pubērtas: la qual llegaua a catorze años, esto se enten- dia de los hōbres, las donzellas cūplian la edad de muchachas a los doze: y de allí adelāte no podia exercitar las cosas que aqui emos dicho, como por burla y rego- zijo, si no en tiempo de necesidad y quan- do conuenia, y las letras que aprendia de allí adelāte seruia de enseñarles a ser gra-

ues y repofados, y hazerfe gēte de estima-
 ción y cuenta. Y eſto baſte, para q̄ por lo di-
 cho miren los Chriſtianos quanta cuēta
 tuuierō los antiguos, en mirar q̄ ſus hijos
 no anduieſſen ocioſos y vagamundos,
 porque dello no traē otro prouecho ſi no
 ſalir auieſos y dar a los padres mala vejez,
 y caer en mil males: lo cōtrario delo qual
 acaece a los que tienen hijos bien enſeña-
 dos y dados ala virtud ya algū buen exer-
 cicio: porque aunque el pobre no pueda
 poner a ſu hijo en Salamanca y Alcalá, y
 no le pueda hazer capitán, ni alferéz, ſi es
 pobre, pongalo a officio: y ſi es rico enſe-
 ñe le letras, que cierto ſon gran eſpuela
 para la virtud, y freno y rienda para los vi-
 cios, y en fingidos, ſon mal inclinados,
 en vn punto, y ſi el vno fuere docto, y el
 otro no ſupiere letras, quando ambos
 a dos ayan ſido vellacos, y quanto ma-
 los quiſieredes, mas preſto ſe ha de eſ-
 perar la enmienda en el que ſabe, que
 no en el otro: porque las letras y el ſaber
 puede tanto que lo deſpiertan ala virtud
 y los exemplos y los caſos que cada dia
 ſe hallan en los libros los reprehenden de
 lo malo que hazen, y los alumbran y ſir-
 uen porque no cayen de todo punto y
 que ſi cayeren y tropeçaren puedan leuā-
 tarſe, lo qual no acaece aſi a los q̄ no ſa-
 ben ſi no holgar y ſer vicioſos.

De la ſeruidumbre

quando començo a auer ſeruos, qua-
 les eran las leyes por do viuian, y co-
 mo eran libertados.

C A P. XVI.



ARECIOME q̄
 hazia a la perfeccion de
 la republica tratar de
 la antigüedad dela ſer-
 uidumbre, y de como
 los hombres vinieron
 a coſa tan infelice, y porque los vendian,
 y los ſeñalauā en los roſtros, y otras coſas
 que comunmente padecen. Los gentiles

no hazen muy antigua la ſeruidumbre,
 y el auer eſclauos, porque como dize Ma-
 crouio en ſus Saturnales començo deſde
 Cleomenes capitán Lacedemonio, el q̄
 embiō ala guerra nueue mil mancebos y
 no auiedo vécido ni muerto como vale-
 roſos, los hizo ſeruos y eſclauos, demane-
 ra q̄ ſegū eſto los Lacedemonios inuētārō
 la ſeruidūbre. La verdad es q̄ mucho ātes
 q̄ los Lacedemonios fueſſen conoçidos
 por el mūdo, vuo eſclauos, por q̄ como pa-
 rece por Joſepho en el primero de ſus an-
 tiguidades y ſin ella eſcriptura que es de
 mas auētoridad muestra q̄ auia ſeruos ē
 tiēpo d̄ Abrahā, pues Agar lo era y el meſ-
 mo Abrahā tuuo ſeruos cōprados, y los
 circūcido y fuerō tratados como oy los
 ſeruos, y no ay q̄ dudar ſi no q̄ la coſa era
 muy antigua. Dize ſe q̄ eſta ſeruidūbre co-
 mēço en tiēpo de Noe deſta manera. Ya
 cōſta q̄ entre los hijos deſte Patriarcha
 vuovno llamado Chā eſte auiedo mostra
 do las vérgueças de ſu padre a ſus herma-
 nos en pena de ſus peccados quiſo Dios q̄
 el hijo q̄ tuuo primero fue ſeruo en pena
 del peccado q̄ ſu padre cometio: por q̄ vie-
 do a ſu hijo hecho ſeruo conoçieſſe el
 mal q̄ auia hecho, y aunque es verdad q̄ el
 nieto de Noe no auia peccado mas el hi-
 jo, maldijo al nieto no q̄riēdo maldezir
 lo q̄ Dios bendixo quādo ſalio el del arca
 diziēdo la eſcriptura. Bēdixo Dios a Noe
 y a ſus hijos y dixoles creced y multipli-
 cad y henchid la tierra, lo qual todo pare-
 ce por el Genesis, yo ſin duda creo q̄ poco
 deſpues del diluuiο vinierō los hōbres a
 caer en eſta deſuētura y que los primeros
 fuerō del linage de Chā como gente na-
 cida de tan mal padre.

Comunmēte oy ſon ſeruos los Ethio-
 pes, o negros, y eſto es lo que comunmē-
 te ſe vſa. La verdad es que aquellos fue-
 rō ſiēpre ſeruos q̄ erā ganados en la guer-
 ra, y eſos meſmos ſon oy ſi la guerra ſe ha-
 ze amoros o a turcos, q̄ entre Chriſtianos
 nūca ſe permite vender el q̄ es preſo en la
 guerra, aunque ſe reſcata. Entre los Athe-
 nienſes y los Sarmas ya era coſa comun

que

q̄ ſe vendian ſi ſe podiā auer los vnos a los
 otros, como lo dize Alexādro de Alexan-
 dro. Los Mariandinos eran vécidos por
 vituperio d̄ los Mileſios, ſi erā preſos por
 batalla: los Lacedemonios tratauan mas
 cruelmente a ſus ſeruos que otra alguna
 gente: pero eſtos ſeruos eran de los vaſa-
 llos ſuyos, quales eran los Meſenios, por q̄
 nunca querian obedecer, y aſi los trata-
 uan cruelmente, y de aqui vino el refran
 en Grecia. Mas ſeruo que el de Meſenas:
 quien quiſiere ver ala larga eſto lea a Pau-
 ſanias y a Juſtino, o Trogo Pompeo: Pare-
 ce q̄ Inglaterra fue la que mas tiempo tu-
 uo gēte vécible q̄ otra nació alguna, por q̄
 Octauiano Auguſto traxo a Roma mu-
 chos captiuos y ſe vécia publicamēte, y
 dellos tomauan para officios viles, y deſ-
 pues turo tāto q̄ como parece en la hifto-
 ria de S. Gregorio papa haſta ſu meſmo
 tiēpo ſe vſo veder Ingleses en Roma. So-
 liā los Traces quādo yuā a comprar dar
 eſclauos en cābio o trueque, yaſi auia vn
 reſiā entre los antiguos deſto. Los prime-
 ros q̄ cōprārō eſclauos por dinero, fue-
 ron los Chios y algunas vezes fueron cō-
 prados algunos a coſta de grā dinero, aſi
 como Diogeras Mileſio, al qual compro
 Democrito y viēdole la philoſomia juz-
 go que ſeria grā coſa, y por eſſo dio por el
 mil dragmas, q̄ a buē ſeguro erā mas que
 mil ducados: pero todo lo merecia Dia-
 goras por q̄ fue excelēte poeta y muy do-
 cto, y aſi vuo ſeruos doctiſſimos, aſi co-
 mo Diogenes Sinopēſe, Aſopo el grā fa-
 bulador, y Eſtacio Celio, y otros muchos
 Las mugeres de Cipro q̄ erā lleuadas en
 Siria ſeruiā de ayudar a ſubir en los carros
 alas reynas, demanera q̄ ſe encoruauan y
 tendiā en tierra para aq̄l officio, q̄ me pa-
 rece ſer el mayor vltaxe que ſe podia ha-
 zer alas mugeres: aſi lo dize Celio Rodi-
 gino. Ouidio Polliō trataua tan mal a ſus
 ſeruos q̄ quādo le enojauā los echaua en
 vn grā eſtāque adōde tenia vnos pezes lla-
 mados Murenas yalli los comiā. Y aſi di-
 ze Diō en la vida de Octauiano Auguſto
 q̄ como vn dia el dicho Emperador co-

miēſe cō eſte Polliō, por q̄ ſe le cayo d̄ la
 mano a vn ſeruo vn vaſo de chriſtal y ſe
 quebró lo mādō echar en el eſtāque, y eſ-
 pātado Octauiano d̄ tā grā crueldad hizo
 q̄brar todos los d̄ mas vaſos, por q̄ no fueſ-
 ſen occaſiō de q̄ ſu dueño hizieſſe coſa tā
 mala. Vſauā los Romanos cōprar ſeruos
 pa echar a los animales en el teatro, o an-
 phiteatro: para q̄ allí peleaiſſen cō ellos y
 ſi vécia, q̄ eſto acaecia pocas vezes q̄ dauā
 libes. Otras vezes los cōprauan para q̄ ſe
 hizieſſen gladiatores, q̄ erā hōbres que ſe
 matauā por ſu paſa tiēpo y entrauā en el
 lugar publico de los juegos, y cō aq̄llo erā
 libes ſi deſpues de auer peleado valero
 ſamēte ſaliā libes. Tā biē vſarō algunas
 gētes dar pena a los ſeñores q̄ tratauā mal
 a ſus ſeruos, aſi como los Egyptios q̄ mā-
 dauā ahorcar al amo q̄ mataua a ſu eſcla-
 uo, ſin auer cauſa para ello, como lo dize
 Diodoro Siculo. Dario mādō matar a In-
 taphernes cō toda ſu caſa, por q̄ erā cruel
 cōtra los ſeruos. Alexādro de Alexādro
 fue deſterrado del Emperador Adriano
 por cinco años, por quāto ſe le puo q̄ erā
 cruel cōtra ſus ſeruos. Algūas gētes tuie-
 rō ſeñalados caſtigos para ellos, o porque
 huyā, o por q̄ erā ſoberuios, o por otras co-
 ſas particulares q̄ los ſeruos ſuelē hazer.
 Los Babylonios caſtigauā a ſus ſeruos in-
 getos cō meſarlos, q̄ deuiā traer cabellos
 largos. Los Perſas a los ſeruos q̄ ſe huyā e-
 chauā los yerros a los pies como noſotros
 lo hazemos, pero ſi ellos ſe voluā a caſa
 erā caſtigados cō açotes. Mādō Ligurgo
 a los Spartanos q̄ pudieſſe los ſeñores ma-
 tar a ſus eſclauos ſi fueſſen vellacos. Entre
 los Athenieſes ley auia q̄ ſi el ſeñor daua
 libertad a vn ſeruo y deſpues hazia algu-
 na coſa menos buena cōtra ſu ſeñor q̄ vol-
 uieſſe otra vez a ſer ſeruo, por q̄ no ſupo
 ſer libre ni conocer el beneficio. Y dize
 Valerio Maximo, q̄ no es coſa q̄ ſe puede
 creer q̄ ſea prouechoſo ala ciudad el q̄ es
 malo en ſu cauſa. Entre los Maſiliēſes el
 q̄ ya era libre y ofendia a ſu ſeñor tres ve-
 zes, ſiēpre era buelto ala primera ſeruidū-
 bre: pero ſi ya auida la libertad, la quarta

X 3 vez

Libro quinto

vezes, y era malo no se echaua la culpa al sieruo, si no al señor, y así podía el derecho de ser suyo. Entre los Romanos si los sieruos ofendía a sus señores en cosas pequeñas podía los tener fuera de la ciudad atados y presos, como ala vergüenza. Otras penas auia mayores para los mas vellacos, porq̄ les ataua las manos atras y poniáles en los pescueços vnas horquillas a manera de yugo, q̄ sin duda seruiá de lo q̄ oy las argollas. Otras vezes les poniá esposas a las manos poniáles laminas encendidas en ciertas partes del cuerpo para que les atormentasse el dolor, otras vezes ponian las letras en la frente y élos labios, y poniá les cormas a los pies porq̄ todo esto se podía ver y así có estos castigos como publicos los atormentauá. Otros infinitos tormentos auia señalados para ellos. Claudio y Neró fueró rigurosos en el castigar los esclauos, Adriano mado q̄ no pudiesen sus señores matar a los esclauos: pero si hiziesse cosa por dōde mereciesse la muerte, fuesse acusado deláte del Pretor. Nerua luego q̄ entro en el imperio hizo iniquificiō de todos los sieruos q̄ auia sido ingratos a sus señores, y hallando los culpados los hizo matar, dādo exēplo có aq̄l castigo a los demas q̄ estuuiesen auisados por q̄ pasariá por la mesma pena.

Teniá los sieruos nōbres señalados, q̄ no podía tomar otros, y si los tomauá pagauálo biē, así como acaecio en tiēpo de Domiciano que dos esclauos se llamarō Magō y Anibal, y el viēdo q̄ gēte tā vil se adornaua có nōbres de tā grādes capitānes, los mado matar, como lo dize Alexādro de Alexādro. Verdad es q̄ biē podía tomar por sobre nombre el nōbre de sus amos. Así vuo esclauos q̄ se llamarō Marcipores de Marco, Lucipores de Lucio, Publipores de Publico: así lo fiēte el mesmo Alexādro. Acerca de los Atheniēses no podía nōbrarse los esclauos có nōbre de Aristogitā ni Harmodio. El nōbre común de los esclauos de Roma era Estacios, Dionysios y Esticos. Entre los Atheniēses dabos, getas. Entre los Lacedemonios helotas, y las sieruas calcidas. Entre los Argi-

uos Gimnetes. Entre los Cretēses Epharmiotas, Clarotas, Ymnotas, y Mariados. De manera q̄ estos nōbres eran a ellos comunes y no podía tener otros. Erā los esclauos antiguamēte señalados en el rostro có señales diuersas, así como los Romanos q̄ les poniá en el rostro los nōbres de sus señores. Los Atheniēses quādolos prédiá vna naue les pintauá en el rostro, y otras vezes les poniá letras y erā llamados sieruos letrados de las letras. Los Samios pagauá a los sieruos Atheniēses en poner les en la cara vna lechuza pintada. Los Sicilianos para q̄ fuesse conocidos los sieruos pintauáles vn cauallo. Nosotros vlamos ponerlos en el carrillo yzquierdo estas dos letras. e. f. y en el derecho vn clauo, de dōde tomarō nōbre los sieruos llamar se esclauos. Tā biē tenemos nosotros castigos caseros para los sieruos cóprados, así como echarles cormas, cadenas, argollas alas gargātas, escrebirles los rostros, printarlos y açotarlos cruelmēte, y ellos hazētātas vellaquerias, que seria bien añadir nuevos tormentos.

En lo tocāte a los casamiētos de los sieruos, cierto es q̄ no era permitido casarse sieruo có muger libre, ni sierua có libre, y deuria ser mirar oy esto mucho, esto mandaua la ley Iulia. Claudio Emperador tuvo tāto odio có este genero de casamiēto q̄ mado q̄ los hijos de los tales no se llama se si no hijos de libertos. Entre los Egipcios nūca erā tenidos por sieruos los hijos de los sieruos, si el marido no erā sieruo, porq̄ ellos teniá por opiniō q̄ la muger ni q̄taua ni añadia ala hora del hōbre nada, porq̄ todo lo atribuyá al varō, y así el hijo del esclauo auido en muger libre q̄ daua sieruo. Pericles mado q̄ no pudiese ser ciudadāo de Athenas el q̄ fuesse hijo de sierua. Herodoto dize q̄ entre los Liricos la sieruidūbre se contraya en las madres, y no en los padres, porq̄ ellas erā las sieruas y así el hijo de la sierua era esclauo, aunq̄ el padre fuesse libre. De manera q̄ andauá al reues de los Atheniēses. Oy entre nosotros si la muger es esclaua el hijo q̄ da sieruo, y sobre ello ay muchas leyes

NO les era concedido a los sieruos aprender ciencias ni las artes liberales, por lo qual fueron dichas así, porque si no era hombre libre no las podía exercitar, y así Seneca quiere comprovar en sus *Questiones naturales* que la pintura puede entrar en el numero de las liberales, porque no podía exercitarla si no hombre libre. Entre los Sirios los esclauos podian mucho por quāto ellos hazian la guerra y dellos salia el capitā y Emperador y así les era permitido todo. Los Cretenses no permitian a sus sieruos yr alas escuelas ni exercitar las armas. Otras naciones siempre se siruieron dellos para las cozinās, y para labrar los campos, y para otras cosas bajas. Antiguamēte los gramaticos y los repetidores eran esclauos por que ganauan de comer a ello y aū los medicos: pero la medicina, caer en animo esclauo ni sieruo porque quiere vn ingenio subtil y delicado el q̄l pocas vezes esta en los sieruos, y así con gran prudēcia esta phiuido al sieruo exercitar cosas nobles, y que toquē a gouerno. Muchos esclauos ha auido buenos y famosos que hizieron cosas buenas por la republica y hora de sus señores tal fue Diogenes Sino pensē Scinico que crio los hijos de su señor Xeniadēs con mucha prudēcia como lo dize Diogenes Laercio. Micitho crio los hijos de Anaxilo rey de los Mesenios, y dexando le a el el reyno quando fueron criados, y enseñados les dio el reyno libremēte y sabemos que era esclauo, y buen exemplo fue el de la sierua de Arsinoe muger del Rey Lisimacho que viendo como abrian las puertas del palacio, y querian entrar a matar la Reyna, ella se vistio la estola y amito de Reyna, y animaua a su gente q̄ detuuiesse a los enemigos, y ala Reyna vistio de habitos pobres y viles y la saco por otra vētana, y se libro en las naos que estauan aparejadas y entrando despues la casa real matarō a la sierua creyēdo que era la Reyna Arsinoe. Podria traer infinitos testimonios en este proposito. Los sieruos guardaron la hone-

stidad de sus señores en Smirna, y lo mesmo hizieron los sieruos Romanos como lo dize Dositheo en los libros de las cosas de los Lidios, y Plutarcho en sus *Paralēdes*, y Aristides Millisio en las cosas de los Italianos. Vn esclauo libro a Mario de morir a mano de sus enemigos, y Marco Antonio Orador fue libre de la muerte, porq̄ su sieruo nego fuerte mente que su amo nunca auia hecho lo que le acusauā, y así lo Valerio Maximo mucho estos dos exemplos, y así ay otros muchos có que poder honrar a los sieruos: pero yo acōsejo a todo el mundo q̄ nunca se nadie la vida, honra, y hazieda del sieruo, porq̄ como siēpre acude a buscar la libertad qual quiera cosa pospone por ella:

ANTIGVAMENTE los esclauos tenian vestido distincto de los libres porque vsauā de ornamentos pobres y despreciados: porque así fueren conocidos, y porq̄ los nobles y libres fueren mas auētajados. Ley era que el sieruo no traxesse cabello largo mas aua de andar rapado, y de aqui parece que los q̄ andan en las galeras no traen cabello aunque nosotros hazemos lo porque andē limpios, mas pues emos tratado con tāta particularidad de los sieruos, bien sera que digamos breuemente como eran puestos en libertad porque no nos quede nada de decir. En esto cada nacion hazia su cerimonia differēte, y otros la mayor cerimonia que hazian era ser bien pagados porque si yo me queria rescatar no tenia necesidad de mas que pagar mucho dinero, y luego me yua libre a mi tierra, porq̄ los sieruos antiguos no erā como agora, mas aquellos eran sieruos que erā ganados en la guerra como lo hazian nuestros Indios Occidentales, y oy los negros que vendē Portugueses, porque peleando vnos con otros, los vencidos y presos son esclauos, y ellos los venden a los tratantes de Portugal, y es justa venta, porque si nosotros no los comprassemos ellos los matarian luego, o se los comerian, porque entre si no ay cambio, ni trueque, ni rescate. Bol

uiendo pues al genero de rescatar digo q̄ muchas naciones tenian puestos precios para los que querian rescatarse, así Cleomenes Lacedemonio señaló por ley quãto se auia de dar por cada seruo, y oy este orden guardamos que si vno quiere rescate concertandose con su amo queda libre, y le da carta d̄ horro. Los Lacedemonios quando los libertauan yuan coronados de ramos al templo, y alli dauan gracias a sus dioses porque los auian libertado, otros dicen que esto hazian quando ellos se escapauan del poder de sus amos, dela manera que oy lo hazen los nuestros que quando se libran delas galeras vā alas yglesias de deuocion a rendir gracias a Dios, y a su sancta madre que ella tiene este cuydado principal mēte. Los Romanos tres maneras tenian de hazer libres a sus seruos, a vnos era dando les libertad libremente, estos tales eran juntamente ciudadanos Romanos porque merecian la libertad por cosas notables que auian hecho por la republica, como las mugeres que miraron por las honras de sus señoras, y los que descubrieron los sacrificios de Bacho, y así por otros respetos, porque no solo entonces los hazian libres mashonrauan los haziendo los vezinos de Roma en señal que como zeladores del bien comun auian mirado por su ciudad. La segunda era por compra que era dando dineros por su libertad. La tercera por via de testamento, lo qual hazian muchos en pago de los seruios q̄ les auian hecho, como acaece entre los Christianos. Quando se hazian libres por rescate, o por testamento, rapauales las cabeças y eran lleuados delante del Consul o Pretor, y puestos delante del, vista la intencion del dueño y como lo dexaua libre dauale en la cabeça tres o quatro palos con vna vara delgada, y si no le daua los golpes el Consul, o Pretor daua los el Lic̄tor que lo auia traydo alli q̄ en esto hazia el officio de corredor, o procurador, y ponianle vn bonete de color que era señal de libertad, y luego desde aque

lla hora no tenia el amo derecho a el. Llamause este genero de libertad, libertas manumissionis, porque dexaua como dela mano lo que era suyo. Estos seruos despues no podian yr contra sus señores, ni contra sus hijos, porque si los hallaua ingratos la republica, pagauan su peccado con quedar otra vez seruos. Acostumbrauan los seruos quãdo eran hechos libres por testamento, yr en las obsequias de sus señores rapados con sus bonetes de libertad, en señal de que auian recibido tan buena obra, y de alli adelãte gozauan de muchas frãquezas y libertades, y podian traer vestidos y ropas nobles. y de aqui vino llamar libreas las q̄ dã los señores a sus criados y gēte de su casa de diuersas colores: porq̄ los q̄ alcançauan libertad se vestiã dela mesma manera, por q̄ se conociese q̄ ya eran libres, y q̄ eran ya dignos de poder traer las ropas de aquellas colores. Y nūca me ha parecido biẽ q̄ los esclauos gozen de tal priuilegio, pues quando cometen alguna culpa, ni la justicia ni su señor los castiga con la pena de libres, mas tienẽ diuerso castigo de mas infamia. Y no es bien q̄ lleue vn esclauo vna casaca y tudescuete de seda y pasamanos de oro y plata y vna argolla a la garganta, y q̄ vn hijo dalgo vaya d̄ la mesma manera vestido. Era tan biẽ costumbre q̄ si vna persona de merecimiẽtos era presa en batalla, y no era justicia q̄ viniẽsse en seruidũbre, q̄ ya q̄ estaua en prision se le quitassen las prisiones q̄ tenia en los pies y manos: pero de tal manera era esto q̄ siẽpre le quedaua vna señal de aquella libertad, porq̄ traya vn cierto yerro por el qual denotaua q̄ aũque no era hombre, q̄ auia de ser vendido ni auia de ser seruo, toda via quedaua rastro de que la ventura lo traxo a estado de que pudo serlo. Esto parece que tuuo origen de Prometheo: el qual siendo preso por Iupiter, y soltando lo, en señal de que fue preso traxo continuamente vn esclauon de la cadena con q̄ estuuu preso. Y de aqui comẽçaron los anillos en los dedos, como ya se dixo hablan

blando del vso de los anillos, y el traer piedras en ellos fue porque estaua el mesmo Prometheo atado en la peña, y así quedo con el yerro y piedra por testimonio de su prision. Esto aunque es fabuloso toda via despues tuuo verdad, porq̄ así leemos en Iosepho de Bello Iudayco del mesmo Iosepho, que quando Vespasiano vuo el imperio vio cosas tan famosas en el ingenio de aquel claro varon q̄ a pedimiento de Tito su hijo fue hecho libre, y por señal de que auia sido esclauo del Emperador, se le aserraron, o limaron las cadenas, y quedo con cierto yerro o argolla por donde fue visto auer padecido seruidumbre. Oy vemos que quãdo se le quitan las prisiones a vn hombre noble en la carcel para señal de que aũ es dig

no de mayor rigor le ponen en el pie vna argolla pequeña q̄ no embarça mucho. Y tan bien he visto en algunas costas de mar Arraczes de moros q̄ son vnos cosas que siendo presos y tratando del rescate, en tanto que se trata del por ser persona honrada lo dexan andar por la ciudad con vna argolla al pie, en señal de ser uidumbre. Hallamos memoria de muchas personas honradas y illustres que padecieron la seruidumbre y que en ella les acaccieron trabajos. Tal fue la que padecio el sancto Ioseph que siendo vendido por sus hermanos, d̄spues cayo en manos de Putiphar sacerdote mayor de los Egiptios, pero despues Dios conuirtio aquella aduersidad en bien.

Fin del Quinto Libro.



LIBRO SEXTO

DE LA REPUBLICA GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL SEXTO LIBRO. *

PARA conseruar todas las cosas que se han tratado en los cinco libros, conuenia que se tratasse de las armas en el sexto, porque sin ellas, ni la paz está segura, ni la religion se guarda como conuiene, y así me pareció que venia en este lugar bien. Trato pues en este libro, quando començo ha auer guerras en el mundo. Quien halló las armas para offender, y los pertrechos para cōbatirse las ciudades. Hallarase el origen de las trompetas, y atambores, y cada nacion q̄ genero de musica halló para las batallas. Tan bien se verá quando començarō las vanderas, como eligian antiguamēte los soldados, y como jurauan de hazer como buenos. Aquí hallaran que cosa era caterba, falange, legion, cohorte con otras diferencias de nombres de exercitos, y como se hazian las treguas, y confederaciones en la guerra, y que premios dauan a los q̄ valerosamente peleauan. Sabrase perfectamente qual era la ouacion, qual el triumpho, con sus ceremonias, que creo que ha sido negocio mal sabido hasta nuestros dias. Y tan bien veran aquí las penas que dauan a los malos soldados, y couardes, y para remate de este libro por ne el uso del desfaffo, y hazer armas, que tan bien es cosa curiosa.

Del origen y prin

cipio del arte Militar, y quien halló el combatir se vnos con otros.

CAPITULO PRIMERO.



RAN CONTIENDA se mouio antiguamente, sobre qual auia de tener el primer lugar y nombre, las letras o las armas, porque vnos dixerō que los Philosophos en-

tonces gozauan de la quietud y fofsiēgo, quando las republicas estauan en quietud y paz, y que esta paz no se conseruaua sino con las armas, porque teniendo el enemigo que altera el fofsiēgo comun, de necesidad halla sobre su cabeça las armas. La guerra refrena a los reboltofos, y dexa vivir a cada vno en su casa seguramente. Otros tuuieron que las letras auia de preceder, y esto con razon, porque a donde no ay consejo pocas vezes ay orden, y el consejo no se halla entre los fuertes, como sea verdad que la fuerça es comun al hombre, y a los animales, mas la prudē-

prudencia no se hallara en todos los hombres, mas en aquellos que fueron sabios y leydos. Esto nos mostro claramēte, el nacimiento del dios Mars, que todos llamā dios de las batallas: porque naciendo de la cabeça de Iupiter dio a entender que la guerra entonces seria dichosa, y ternia buenos successos, quando fuēse tratada con mucho juyzio y madurez, y por parecer de los hombres sabios y prudentes, que son entēdidos por la cabeça: y sin duda quādo se trata la disciplina militar por hombres no leydos y sabios, comunmente lleuan poco fundamento: lo qual no acaece así adonde se hallā sabios, porque aun q̄ aquellos no pelean, y no vsan de las armas, dan empero auisos aperciendo los engaños y ardidēs que puedē acaecer en la guerra, porque como han leydo muchos hechos de capitanes, há notado grandes acaecimientos, sabē grandes exemplos: a vnos animan ala batalla para q̄ ganen gloria y firuan a su Principe y patria, a otros aconsejan como se han de guardar de las celadas del enemigo, a otros como han de assentar su campo, porque no los cerquen, o sea causa de enfermar lagēte, o que no hallen remedio en la necesidad de retirarse, o como no les pueda venir prouision, o como podran quitar la al enemigo. Esto sin duda lo sabe mejor el hōbre sabio, que no el valiente y ofado: el qual puede solamente vsar de la fuerça del leō, y osso: pero no de la industria de Vlixes, y Agamenō, y Iulio Cesar, los quales trayendo consigo sabios, o siendo ellos, fueron conocidos por todo el mundo. Pero cierto la guerra y su orden a hecho y haze cada dia clarissimos a los hōbres, y no ay que dudar sino que el q̄ quiere mostrar vn coraçon grande y que le ha cortado naturaleza de buen talle generoso, liberal, ofado, y cortes, en la guerra se haze perfectissimo: y ninguna cosa que le offrezca la ventura, estanto como merece: como podria mostrar en exemplos de muchos que tuuieron estas partes, como tan bien diremos al cabo de-

este capitulo. Agora empero digamos algo del origen y principio de la arte militar, y quando començo, y quien tuuo coraçon tan de fiera que holgasse ver la sangre de su proximo derramada por el suelo, y sin hazerle mal tomarle toda su hacienda, y despoſseer lo de aquello que el no tenia mas derecho de querer lo tomar.

LOS antiguos dixerō, que Mars fue dios de las batallas, y así lo pintauan fiero y brauo, y armado de todas armas. Otros dan esta antigüedad a la diosa Pallas, llamada Vellona: ala qual dan capaçete y lança, y es llamada Tritonia, de vn lago que se llamo Triton, adonde aparecio, y de aqui tomarō los Africanos thema que ellos dieron principio ala guerra. Tulio en sus libros de Natura decorum, y Diodoro Siculo, como no tuuieron el entero conocimiento de los tiempos dieron en esto, no mirando que ellos mismos dizen en mil partes, que Iupiter hizo primero guerra a su padre Saturno, y le quito el Reyno, y es cierto segun sus fabulas y historias, que Pallas salio de la cabeça de Iupiter. Y Mars fue engendrado de Iuno sin ayuntamiento de varon. Pero si miraren la antigüedad de los libros, veran que antes que viniessen Iupiter, ni su Mars, ni Pallas, al mundo vno guerras y pependencias entre los hombres. Iosepho en el primero libro de sus antigüedades dize, que Tubal Cayn en la primera edad halló esta arte, y que la supo y exercito, y no ay que dudar, sino que antes del diluuiο vuo vandos y passiones, y que lo aueriguauan por las armas, y que refian y andauan al pelo, y vuo armas. Porque la mesma escriptura dize en el Genesis cap. iij. Tubal Cayn fue herrero y maestro en todo lo que se podia labrar en el hierro y cobre, y pues las lanças y espadas, y otros instrumentos de guerra son de hierro: de creer es que las auria entonces y muy bien hechas. Despues del diluuiο, no consta quien las tratasse, aunque yo creeria que Nembroth hom-

hombre grande y robusto, fue el que comenzó este negocio: porque dize la escritura que fue hombre poderoso en la tierra y caçador, y que reyno en Babylonia, y todos tienen que forçaua a los hombres a que le obedeciesen, y reconociesen por señor, y ved aqui la guerra en casa, porque cada vno quería ser libre y señor, y no obedecer a nadie, porque no serian mejores los hombres, luego despues del diluuió, que los primeros hombres al principio del mundo. Y sabemos que luego Cayn mató a su hermano sin ocasión, y así los otros por no estar sujetos reñerian y andarian a las manos: pero quando no queramos dar el principio de las guerras a Nembroth, aunque a mi parecer no ay razón porque no creer lo, toda via lo hallamos despues en su nieto Nino, porque Nembroth engendró a Bello, si es así que Nembroth vivió tantos años como conuiene que viviese, para que Bello fuese padre de Nino, y Bello engendró a Nino como lo dize sant Eusebio en sus coronicas. Es verdad que a los principios, como dize Iustino en su primero libro, no comenzaron los Principes y Reyes a hazer guerra por via de tomar a nadie su hacienda, ni para le hazer mal, mas solamente para ganar gloria, mostrádo cada qual su potencia y grandeza, lleuádo grandes exercitos, y mucho aparato de carros y puñiones, y dando se (como dizen) sendos golpes francos, se boluía cada vno muy contento a su casa sin tomar se vn palmo de tierra el vno al otro. Así acaccio a Vexoris Rey de Egipto: el qual salió a pelear con Thanays Rey de los Scitas, y topando se los dos pelearon con gran denuedo, y al cabo venció el Thanays, no lleuádo mas premio que el quedar por mas poderoso. Pero el negocio de hazer guerra, por ampliar los limites de su señorío, y mandar, y quitar a cada vno lo suyo esto comenzó en Nino Rey de los Asirios, como lo dizen Iustino, Fabio Pictor, y S. Augustin en sus libros de la ciudad de Dios, y diose tan buena maña en ello que no le

quedo prouincia que acometiesse, que no quedasse señor della, y así conquistó muchas tierras, y se hizo señor dellas, y las dexó a sus sucesores que las tuvieron hasta que el delicado Sardanapalo perdió el reyno de los Asirios (como lo dirá Nuestras Monarchias, que saldrá presto a luz, plaziendo a Dios) el qual tubo por sucesion de padre a hijo, mil y trezientos años. Despues le sucedió su muger Semiramis: la qual fue mas belicosa que el marido, y ganó mas tierras y reynos, y venció mas gentes, y lleuó mas aparato de guerra que lleuaron los antiguos, ni otro algún Rey que leamos. Entre los Egiptios mas antigua halló yo la guerra: porque Vexoris, el que peleó con Thanays era rey de Egipto, y fue primero que Nino, aunque no se halla que tanto tiempo, y tan bien que auian reynado Reyes en Egipto por lo menos mas de mil años quando reyno Nino. Porque quando Nino reynaua, pone Eusebio la dezima quinta Dinastia que era Imperio de vna edad entera de quantos eran viuos desde el primero que nació hasta que todos morían, de los que nacieron en vn tiempo mismo. Así mismo auia reyes de Batrianos, como sabemos que Zoroaites fue Rey dellos, y fue vencido de Nino, y así auia otros, que no es de creer que tantos y en tantos años se estuuiesen mano sobre mano, y que viviesen todos tan pacíficos, que no viese se ninguna pendencia entre ellos. Este es sin duda el principio de la milicia, y no se halla cosa alguna de mas memoria, ni mas ala larga escripta. Despues adelante vuo tantas guerras, y tantas vemos oy que dificultosamente se podría reducir a libros, ni a tiempo para escriuirlas ni leerlas.

EN los principios poca policia deuia de auer en concertar se los exercitos, en señalar Capitanes, Sargentos, Centuriones y los demas officios que dá la guerra, mas sola la multitud vencía, o la ventura y animo y rabia de los que peleauan, ni tan poco serian las armas quales oy las tenemos, mas como dize Lucrecio poeta,

con

con las manos, vnas y puños se darian y andarian al palo y la piedra, y como cosa que sin mucho ingenio conocerian que podría hazer mal, la tirarian a la cabeza que andaría desarmada. Despues vino adelante entre los Griegos y Romanos, tanto primor en esto, que hallaron en las entrañas de la tierra con que sacar las de los hombres, que fue el hierro, y luego vuo todo genero de armas y machinas con que mataren a los hombres, y derribassen los muros, y los demas edificios que siruiesen de defensa, como en el capitulo que se sigue diremos. Empero lo que aquí se ha de notar es ver quan valerosos hombres vuo en este exercicio, y como se dieron a tratar de la guerra y buscar inuenciones para deshazer a sus enemigos y que de cosas hallaron para ello. Vnos dieron en tener poca gente y con ella vencieron, otros en saber assentar vn real, otros en acometer al enemigo subitamente, y otros en gastar lo y consumir lo, y nunca salir a dar batalla, y así vuo otros que con varios ardidés ganaron vn nombre immortal y celebre. Así al proposito cuenta Tito Liui Decada 4. lib. 5. hablando de la guerra de Asia, que como se hallassen juntos Anibal y Scipion en Ephesso, despues que ya Anibal era vencido, Scipion pregunto a Anibal, que quien auia sido el mejor capitán de los del mundo. Respondió Anibal, que Alexandro Magno, porque con poca gente auia vencido y desbaratado infinitos exercitos, y contra la esperanza humana auia atrauessado los vltimos fines del mundo. Y preguntando le otra vez. Y el segundo quien fue? respondió que Pirrho, porque fue el primero que auia enseñado a assentar el Real, y que ninguno auia sabido tomar con mejor orden vn lugar comodo y defendido de todos los inconvenientes, y que Pirrho auia sabido ganar las voluntades de los hombres, de manera que la gente Italiana auia querido mas el Imperio de vn señor extranjero, que no el del pueblo Romano. Y pregun

tando le de nueuo, que a qué daua el tercer lugar, respondió Anibal que así mismo, y riendo se entonces Scipion dixo le. Qué respondieras si me vieras vencido? Dixo de presto y agudamente (aunque con vna cierta adulacion) si yo te venciesera yo me pusiera en el primero lugar. Estos dos capitanes fueron de los mas famosos que el mundo tuuo, testigos son los libros de sus hechos. Pero tuuo Anibal vna cosa que le hizo gran falta, y es que aunque sabia acometer y vencer, no sabia seguir el alcance a los enemigos y destruir los de todo punto, antes parece que dexaua lugar para que se prologuiesse la guerra, y para que se rehiciesse el enemigo: lo qual es falta en los capitanes.

Scipion por el contrario perseguia hasta dexar concluydo lo que intentaua, y en esto auia tanta constancia, en el que no permitia pazes, ni aun treguas si no forçarlos a que se diesen por vencidos. Los exemplos que aquí toco Anibal, fueron cierto grandes, porque tal Alexandro, no se halla, ni que contá poca gente aya hecho tales cosas, y el Pirrho tan bien fue notado de singular auilidad en su arte: porque assentar vn real es el negocio de la guerra, y que no todos caen en ello: porque no esta el negocio en que sea llano, o que este defendido cabo cuestras, mas es menester que aya agua, leña, pasos por donde puedan huir, por donde les vengan las municiones, con otras mil cosas, que enseña la milicia, y en lo que mas lo alabo yo es, que supo ganar las voluntades de los enemigos: porque esto es el todo para que venga a las manos qualquier ciudad y pueblo.

F V E R O N muchos capitanes antiguos muy diestros en las armas, y aun que en los Griegos vuo muchos auentajados. Roma los pduxo mejores, o a lo menos mas zelosos a su republica, por que entre los griegos, o por que era desagradecidos los pueblos desterrádo a sus capitanes, ellos se hazían venales, y oy seguía lo que su pueblo quería, y mañana boluían las armas contra

los

los que ayer defendieron. Los Romanos siempre guardauan constancia, y no se pasauan a sus enemigos, y si eran ingratos los Magistrados los acusauan por embidia, dexando los cargos se yuan a hazer vida priuada ala soledad, o aldeas, como muchos lo hizieron. Pero con todo esso vuo entre los Griegos valerosos capitanes, y que procuraron para sus republicas mucho bien. Tal fue el gran Epaminundas Thebano, cuyo animo y industria fue conocido de todos los de aquel tiempo, porque vencio muchas batallas, no solo para gloria de su Republica: pero aun para los que lo llamaron en su ayuda, y por ser tan diligente en los asientos de los campos, y en saber cercar y combatir vna ciudad fue estremadissimo. Tuuo por discipulo a Philippo Macedonico, padre del Magno Alexandro, y el se solia preciar mucho dello. Tenia tanta cuenta en que sus soldados siguiessen la disciplina militar, que en hallando los descuydados los castigaua con la muerte. Y assi vna vez como anduuiesse requiriendo las centinelas de noche, y hallasse vn soldado durmiendo le metio la espada por el cuerpo, y siendo preguntado, que porque auia hecho aquello, respondió, q̄ assi lo dexaua como lo hailo. Fue muy pobre siempre, no vsaua mas que de vna vestidura, y no buscaua otra hasta que aquella se rompía y hartas vezes se metia en su tienda y la remendaua. Amo tanto la guerra y las armas, que como saliesse de la batalla muy herido, y por ello llegasse a la muerte, al tiempo q̄ se moria dixo. Mi escudo que do en poder de los enemigos? Respondieron que no, y alegre desto dixo. Pues traygan me lo aqui, y abraçando lo y besando lo dixo alegre de auer vencido a los enemigos. Yo muero muy contento, pues auiendo vencido, saque de poder de mis aduersarios mis compañeras las armas q̄ jamas me desampararon. Tan bien Themistocles fue auido por celebre capitan y muy industrioso, y tuuo buena mano en las guerras, pues vencio a Xerxes que

salio tan poderoso que cubria la tierra su exercito. Mitridates Rey de Ponto, tan bien vso gran tiempo el exercicio de la guerra, y fue muy diestro, y acometio a los Romanos y los vencio y fue vencido, pero despues de Anibal ninguno dio a Roma tanto en que entender como el. Y Philippo Macedonico salio vn valeroso guerrero, y que supo aprouecharse de los buenos preceptos que le dio Epaminundas.

Y O no pretedo tratar aqui de todos aquellos que se hizieron gloriosos por las armas, sino de aquellos q̄ parece que dexaron preceptos de la milicia, y como se ha de vsar, y assi me yre allegando a los tiempos mas vezinos, porque ya como se mudaron las machinas y los pertrechos tan bien fue cosa conuenible que se mudasse el estilo del pelear, y si miramos en ello desde cien años aca se tratan las cosas de la guerra, de otra manera que las antiguas, porque antiguamente dauan en venir cargados de hierro y en la multitud, y no curauan tanto en lo que oy miran. Pusieron la disciplina militar en la orden q̄ oy la vemos Francisco Esforcia, y Nicolao Picinino, ambos excelentes capitanes, y muy diuersos en su trato, y que jamas se quisieron conocer el vno al otro ventaja, ni nadie supo determinar qual dellos fuesse mas industrioso en tratar y menear las armas: hasta que al cabo fue vencido vna vez el Nicolao, y el Esforcia fue duque de Milan, con lo qual parecia quedar por Esforcia el primer lugar y opinion en las armas. El Esforcia era de bué cuerpo, y de grandes y fornidos miembros, era caluo, y tenia los ojos grandes y hermosos, y muy bien hablado y cortésano. Tenia animo codicioso y desseo de acometer cosas grandes, gran sufridor de trabajos. En el hazer de la guerra siempre procuraua escusar el rompimiento, trabajaua por vencer con dilacion y ciertos, y no con acometer presto, nunca venia a la batalla sino por necesidad y forçado. Quería que su gente anduuiesse muy luzida

zida y polida, y holgaua que fuesse muy esforcada y no braua. Daua se mas a tener soldados, que no gente de a cauallo, y assi estimaua en mucho a vn soldado. Fue muy constante en sus propósitos, y agudo y sagaz en enganar a los enemigos, y en entender los engaños y ardidés que le eran hechos. En los casos repentinos y nuevos estaua muy en sí, y assi en todas las cosas fue hombre muy grãde y de prudente consejo, con las quales mañas y reglas vino a ser tenido por valeroso capitã y gano muchas batallas y fue temido, y assi por las armas alcanço el Ducado de Milan, que es vna cosa de las importantes de la Christianidad, y se hizo señor de muchas ciudades y prouincias que oy tiene el Papa y Venecianos. Destos tales capitanes auian de aprender los nuestros y saldrian con las empresas mejor de lo que salen. Tambien Nicolao Picinino de xo reglas de la milicia, que son buenas a tiempos, y que sin duda el que tuuiesse las dos partes de Esforcia y deste Nicolao podria dezir se vn principal capitan. El Nicolao en todo fue contrario al Francisco Esforcia, aũ hasta el cuerpo, porque fue muy chiquito y por esso fue llamado Picinino: pero aun que era chico de cuerpo tuuo gran animo y muy grandes pensamientos. Era hombre de pocas palabras y essas dichas con poca eloquencia: pero quando hablaua vsaua del estilo laconico que era breue y sentencioso. Era con sus soldados y gente de guerra muy familiar y humano y muy liberal con sus amigos: pero aspero y brauo con los enemigos. Quando hazia guerra era codiciosissimo de pelear, y venir luego alas manos, y assi daua la batalla cada vez que se la ofrecia: pero con todo esso era muy cuerdo y auisado en acometer los peligros, no sabia descasar ni estar quedito, y fue tanta su presteza que hartas vezes tomo a sus enemigos bien descuydados. Fatigaua mucho a los contrarios con emboscadas y rebatos. Vsaua mas de la gente de a cauallo q̄ de la de a pie y dezia que se hallaua mejor con

ella. Quería que su exercito fuesse brauo y terrible. Fue este capitan tan animoso que jamas se espanto ni mostro ningun temor por mas que fuesen en numero, sus enemigos. Tenia particular industria en guiar su exercito quando caminaua, y guiau lo tan a su saluo, que a todos cauaua admiracion y espanto. Con estas buenas partes y otras muchas vencio muchos enemigos, y alcanço vn esplendido nombre de capitan por toda Italia. Despues destos dos no dudo yo sino que nuestro gran capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, tuuo el primero lugar, porque es cierto que quantas batallas dio fueron guiadas con vna industria la mayor que se podria pensar, porque todas las cosas deste hombre fueron consejo y prudencia, y assi en el vencer, en honrar los soldados y la gente de guerra, y en dar premios y ser franco y liberal, fue el mas famoso capitan que los Romanos y Griegos tuuieron. Nuestros antiguos Españoles no creo que tuuieron en esto del arte militar mucha industria, porq̄ entonces como los reyes capitaneassen y no hiziesen guerra por terceros, ellos mesmos regia los exercitos: los quales era mas guiados por Dios, q̄ no por industria: porq̄ quando como Chrianos yuã a la batalla siempre salian vencedores, y quando no sus propios peccados y culpas los trayan a las manos de sus enemigos. Es verdad que ya desde la guerra de las Nauas de Tolosa adelante tuuieron alguna manera de arte militar: la qual sin duda ninguna ellos aprendieron de gentes estrangeras que venian a las guerras que hazian contra los moros, como consta que vinieron de Francia y Alemania y Grecia algunos Principes a ganar la cruzada que los sumos Pontifices concedian a los que venian a la guerra contra moros. Muchas y famosas batallas hallamos celebradas en el mundo, a donde concurrieron muchas gentes y murieron muchos millares de hombres, assi como la que leemos en Iosepho de Antiquitatibus Hebreorum en la

en la qual Hieroboan rey de Israel mato del exercito de Abias Rey de Iudea cinquenta mil, y Phaceas Rey mato ciento y veynte mil hombres del rey Achab. Cayo Julio Cesar solia dezir muchas vezes que en las batallas que tuuo contra los enemigos del pueblo Romano mato onze vezes cien mil hombres, y mas nouenta mil, sin tocar a los que murieron en las guerras ciuiles. La mas braua batalla que se halla en Europa y de mas gente, es la que se dio en los campos Cathalaunos en Tolosa, entre Athila rey de los Hunos, y Ecio capitán de los Romanos, en la qual se halla que murieron ciento y ochenta mil combatientes. Tan bien Carlos Martel de Francia hizo gran estrago en el exercito de Abdirano rey de los Visogodos, porque cerca de Burdeos se vieron los dos Reyes, y murieron de los Visogodos trezientos y cinquenta mil, y de los Franceses no mas de mil: pero mayor estrago fue el que se hizo en el exercito de Cyro, pues passando en Æthiopia contra los Scitas, con duzientos mil combatientes, no boluio ninguno, ni aun quien traxesse la nueua de la muerte de Cyro.

ENTRE los Romanos tan bien vuo guerras a donde murieron muchos, assi como leemos que Claudio Neron y Liuius Salinator en la guerra que tuuieron contra los Affricanos, siendo su capitán Afrubal, hermano de Anibal, mataron setenta mil junto al rio Metauro en la Prouincia de Vmbria. Quinto Fauio Albrox vencio vna batalla en Francia, en la qual mato ciento y veynte mil enemigos. Y assi hallamos otras guerras adonde murieron muchos. Assi como Alexandro que mato de los de Dario mas de onze mil, y Crafo mas de doze mil gladiadores con su capitán Spertaco, que andauan falseando por Italia. Y en la de Canas mato Anibal mas de cinquenta mil Romanos: por lo qual de solos los nobles lleuo tres moyos de anillos, y los presento al senado de Carthago. Lucio Luculo de los de Mitridates mato veynte mil, sin

muchos que quedaron heridos. Y Sila mato del vando Mariano veynte mil, y Pompeyo le mato a Mitridates diez mil Ptholomeo mato a Demetrio cinquenta mil, mataron le a Craffo los Parthos diez mil. Ariouisto mato a ochenta mil Alemanes. Y assi otras muchas guerras ha auido adonde han muerto infinidad de gentes. Y en nuestra España se han hecho guerras tan grandes, que pueden competir con todas las dichas, por la multitud de los muertos, porque del Cid leemos que vencio con solos los suyos quinze mil de a cauallo, y mas de trezientos mil peones. Y la guerra que hizo el Rey don Alfonso Noueno en las Nauas de Tolosa, fue grande, porque peleó con el Miramolin de Marruecos, llamado Mahomat, y le mato mas de duzientos mil moros. Y el otro rey don Alfonso Onzeno, también peleó con Alboacen Rey de Bellamarin de Affrica, y vencido le mato mas de trezientos mil moros, y aun ay quien diga que quatroziéto mil. Y de los Christianos se halla que murieron en estas dos batallas poco mas de ciento. Pero cierto visto los grandes exercitos que entonces se juntauan, no parece gran maravilla: por que hallamos que Mardonio Persa Capitán de Xerxes traxo a Grecia duzientos mil peones, y veynte mil de a cauallo. Breno el primero que mitigo la furia de los Romanos, traya trezientos mil combatientes. Dario quando se aparejo para la guerra contra Alexandro, sacó seyziéto mil de guerra, y ay quien diga que sacó diez vezes cien mil de pelea, y es Plutarcho: pero Quinto Curcio lo modera mas, diciendo, que el exercito de Dario, fue quarenta y cinco mil de a cauallo, y que de pie tenia duzientos mil. Seleuco tan bien lleuo gran exercito contra Antigono, porque se hallaron en su Real nouenta y quatro mil de a pie y diez mil de a cauallo, y quatrocientos Elephantes, que también trayrian gran gente, y ciento y veynte carros falcatos, que hazian mucho en la guerra. Y assi de otros muchos poderosos

rosos exercitos, leemos que parece cosa increíble hallarse tanta gente para la guerra: y aun de los exemplos que traxe de España es cosa maravillosa, porque dize Gilberto que escriuio las cosas de los Affricanos, que quando vino el Rey Bucar sobre Valencia contra el Cid, traxo consigo veynte y nueue Reyes por capitanes del exercito, y quando gano el rey don Alfonso el noueno la batalla de las Nauas de Tolosa; dize don Rodrigo Arçobispo de Toledo que se halló presente, que fueron de los moros mas de ochocientos mil de pelea, y en la de Bella Marin, se hallaron solamente de a cauallo mas de cinquenta y seys mil: de a pie dizen los autores que no se puede contar: basta que por los muertos se puede colegir quantos fuesen, pues como dize murieron mas de quatrocientos mil, pero lo que a mi mas me espanta es lo que leemos del exercito del gran Tamorlá, el qual fue tal capitán que tuuo todas las cosas que hazen a la guerra, porque tuuo en sus exercitos la disciplina militar que fue de la que hablamos arriba en tanta perfection, que no se yo si las passadas y presentes le llegarán y en las guerras mato tanta infinidad de gentes que pasana y pone en admiracion a los que lo leen. Porque dizen, el papa Pio, y Baptista Fulgoso, que hablaron mas del, que de otros, que traya en su exercito quatrocientos mil de a cauallo, y de a pie seyziéto mil y de ay arriba. Y que fue con toda esta gente contra Bayaceto turco, el qual traya otros tantos de a cauallo y de a pie gran número, y peleando cada vno por su imperio y señorío. Fue vencido Bayaceto, y murieron de los vencedores mas de docientos mil. Juzgue el curioso lector quantos moririan de los vencidos, que por lo menos moririan otros tantos, lo qual todo podian sufrir los grandes exercitos que trayan, porque muriendo quatrociéto mil, les quedaua a cada vno passados de ochocientos mil combatientes, que bastaua para començar de nuevo la bata-

lib. 8. c. 9.

lla, y dar en que entender a todo el mundo. Y pues emos tratado de la antiguedad del arte militar, y de las valerosas batallas que se han dado, en el capitulo que se sigue, digamos de las armas con que se matauan.

Del principio y uso

de las armas, y de la artilleria, y de otros muchos pertrechos que se hallaron para destruyrse los hombres.

C A P. II.



STA ya tan arraigada la malicia en los hombres, que sin armas y pertrechos nos matamos: porque con el mirar, con el semblante y meneos, se nos hazen tantas injurias, que aunque no hiera el cuerpo, el animo que da tan affligido que poco a poco se consume: quanto mas que para acabar el cuerpo ay tantas beuidas, tantos potajes, y tantos hechizos que sin mentir puedo dezir que matan a hartos. Pero esto como es secreto, no se mira en ello ni se tienen por muertes tristes ni infelices, si no hazemos en los cuerpos de los hombres rios y fuentes de sangre: para esto fueron halladas las armas, para que presto quitassemos del mundo a nuestro enemigo. Començando Cayn a usar de este mal officio, y dexándolo como por successión a los venideros nos hizo maestros de toda maldad. Las armas antes del diluuió se usaron como lo dize Iosepho, y no ay que dudar en ello, y que como tengo dicho otras vezes, todas las cosas de que usamos oy las vuo en aquel siglo: y despues boluieron los hombres a las hallar de nuevo en diferentes partes. Cayn quando mato a su hermano Abel, claro esta que aun no auia hallado armas, pero mato lo con piedras, o a puñadas, o como otros dizen con los dientes abocados, por que el embidioso siempre rabja: y assi es proprio de los que rabián morder. La vellesta cierto es que se halló en tiempo de Adan, pues Lamech quando mato a su padre Cayn, y a su

lib. 1.

Y hijo

hijo Tubal Cayn los mato con arco o vallesta, porque aun no se vsaua el caçar cō perros ni redes: porque no se comia carne, mas matauan animales saluajes para vestirse. Pero dexemos esto, porque aqui no queremos tratar si no de las armas cō que pelean y se matan y defienden los hōbres. Esto al principio començo con las manos y puños y de alli succedierō echādo en tierra al vécido alas coces, y d̄spues començo el apedrearse y los palos, q̄ fueron armas q̄ no es necesario comprarlas ni yr alas herrerias de Vizcaya y Milan a tēparlas. Despues començo la herreria del hierro y como lo vieron tan duro hizieron cuchillos, lanças, dagas o puñales, y espadas y los demas instrumentos q̄ oy vemos. Las lāças y arcos creo q̄ fue la primera inuencion de armas: porque como dize Plinio hablando de las armas, los Africanos vsaron de hastas y varas que despues facilmente se pudo añadir el hierro o hasta. Pero en la verdad las lanças fueron halladas de los Egyptios: aunq̄ Marco Varron segū la auctoridad de Aulo Gelio la lança es vocablo Español, y no latino. De esta vsaron muchas gētes y fueron nombrodas con diferētes nōbres. Así como Sarifa que es dicha hasta luēga o larga, de la qual vsaron los Macedones mucho, y por esso llama Quinto Curcio a los q̄ vsaron de las tales hastas Sarifos, y Tito Liuius hablādo de la guerra Macedonica llama a los q̄ lleuauā en Macedonia las lanças sarifas, y Lucano haze mencion deste genero de lāças y Ouidio tan biē comūmente es llamada hasta porq̄ esta derecha. Vsauā antiguamēte colgar de las hastas las cosas q̄ se auian de véder, y por esso llamauā a aquel genero de véta o almoneda autionaria, como se puede ver por Suetonio en la vida de Augusto Cesar. Solianse hazer juegos y fiestas con ellas como el mesmo lo dize en la vida de Caligula, y estos se llamauan hasticos juegos. Llamauasse tan biē hasta pura la q̄ no tenia hierro, como se puede colegir de la vida de Claudio. De estas habla Plinio,

diziendo que fueron dadas a Sicinio Dētato diez y ocho. Ay otras q̄ son como lanças llamadas azconas en nuestro léguaje, q̄ los latinos dizen materiles, dizeisse que las inuentaron los Ætolios y Tirrenos: esta es la arma q̄ mas se vsa oy y anti guamente. Las Amazonas vsaron de las lanças así como lemos de Calistro rey na fuya q̄ quādo fue a ver a Alexandro se apco teniēdo dos lanças en las manos.

LOS Lacedemonios, hallarō la espada y capacete en Grecia, aunq̄ Erodoto da el capacete a los Egyptios. La cotayloriga fue hallada de Midas Miseno. Los Dardos fueron inuētados por vn Etolio llamado Dardo, q̄ fue dicho hijo d̄ Mars. Pantafilea dizen q̄ hallo el pelear cō la hacha y martillo. Las factas y flechas vno llamado Saytes las inuento, estas con el arco fuerō comūmente armas de los antiguos, y en España se vsaron mucho, y en las Montañas, y Galicia y parte de Cataluña las tienen por principal defensa. Aunque los Catalanes no solo traen vallesta, pero juntamente he visto traer vallesta, arcabuz, rodela, espada, puñal, y media lança. Vsaron mas que todos de la flecha los Pharthos, y por esso los turcos que pretenden venir dellos vsan mucho del arco y facta. Y en las Indias nuestras vemos lo mesmo, y ninguna nació me acuerdo auer leydo q̄ se ayad̄scubierto de nueuo q̄ no digan q̄ vsauan de la facta y arco. Vsaron en la facta los antiguos poner ponçoña y oy lo vsan, y puntas de peder nal, o otro acutisimo hierro, con que passe qualquier armadura, otras ay q̄ tienen hechos vnos ganchos que quando ha de salir lleua tras si la carne. Llamaron los nuestros Castellanos a estas factas dengorra. Plutarcho dize que destas vsarō los Parthos, quādo fue vécido Marco Crafo. Otro genero de factas hallo cō memorado en Lucano q̄ se llamā factas gortinas, y deziāse así de vna ciudad en Creta llamada Gortina: adōde nacē vnas cañas acutisimas y muy propias para pasar quales quiera armaduras. Vsaron las

Amaço

Amaçonas mucho de las factas y arcos, y por esto quemauā la tetā derecha a las niñas para que no las embaraçassen quando tirassen el arco, y desto se llamaron Amaçonas porque en Griego maços quiere dezir tetā: y a fin de manera que llamar a vna de aquellas mugeres Amaçonas era dezir las mugeres sin tetas. Las espadas dizen que las hallarō los Lacedemonios, vno muchas diferencias de espadas largas, cortas y anchas. Las largas y sin punta vsaron los Franceses, cortas y anchas, los nuestros Españoles, y aun los Romanos, como yo he visto algunas y principalmente la de sant Martin que esta en sant Augustin de Barcelona. Cosa antigua es vsar en las espadas oro y plata, y traer las pulidas, porq̄ dize Lucio Capitolino, Maximino las vsó de oro, y plata, y de otras curiosas labores. De aqui salio el montante y la espada encubierta, que suelen llevar los romeros como por bordon, esta es llamada propriamente sica: fue llamada así si porque los traydores y salteadores que son llamados sicarios las vsan segū se puede notar de Marcial en sus Epigramas. De aqui salio el alfange torcido vn poco el qual se llama en latin harpa, del qual dizen que vsó Mercurio, y así lo vsan los turcos y moros que ellos llaman cimitarra: y este fue el cuchillo q̄ tenia Golath con el qual le cortó la cabeça el mancebo David. Otra manera ay de armas llamada tan bien sica, que es propriamente daga, la qual los antiguos llamaron cuchillo largo a la manera de lengua, tal es la daga porq̄ comiēça en pūta, y vase poco a poco ensanchādo y tiene en medio vn lomo o vena como lo tiene la lengua, de esta arma haze mencion Aulo Gelio, y Neuius poeta y otros muchos. El puñal no hallo quien le inuentasse, pero hallo lo mas vsado en España que en otra parte, dizen que se llama así: porque pelean con el de punta, o porque con el puño lo aferran con mas fuerça que las otras armas: de aqui emana el cuchillo aunque ay muchas maneras de ellos, así como el cuchillo Acimaco muy vsado

entre los Parthos, del qual haze mencion Horacio en sus versos, y Quinto Curcio. Otros vno llamados framea, porque el dios Marte vsó de vno que se llamaua así, estos eran grandes y largos, de los quales vsaron los Alemanes como le parece a Cornelio Tacito: Ami me parece que son los que oy vsan los de la guarda de nuestro Rey Philippo Segundo de España, que llaman la guarda Flamenca. Ay hecha mencion deste cuchillo en Cornelio Tacito, Marciano Capella, y Iunenal. Ay otro genero de armas llamado venablo para la caça, muy vsado en España, con el qual dize el roman ce que mato Vellido Dolphos al Rey dō Sancho de Castilla en Zamora, dizen que lo inuento Cretes. Las segures o hozes hallaron las Amaçonas, y vsaron de ellas en las guerras, como se saca de Horacio en sus versos, y Ouidio en el de Ponto, y Baptista Mantuano. Estas eran vnas medias cuchillas: las quales alo alto boluian y lleuauan seguida vna punta como la alabarda y hiriendo o derribando con ella con la buelta o gancho que hazia cogian la cabeça del hombre o el cuerpo y lo cortauan o segauan por medio. Vsauan de ellas los ministros de justicia en Roma, que eran llamados Litores. Otro genero de arma fue hallado antiguamente, que es la honda: la qual segun algunos fue hallada de los Mallorquines que fueron antiguamente llamados Valeares, y así lo siente Vegecio en el de re militari, y sant Isidoro en sus Ethimologias, y Anselmo en la ymagen del mundo. Empero Plinio dize que fue hallada de los Phenices. Y lo mesmo le parece a Strabon Capadocio en su Geographia Campano Obispo Ite ranense dize que Eneas Troyano hallo primero la honda: pero de todo punto se engaña. Dize Florian do Campo tantas cosas de estos Valeares en lo d̄ tirar de la honda que es cosa marauillosa de ver: porq̄ cuenta que sacauan quatro y cinco mil hombres destas Iilas los Carthaginēes para hazer guerra a los Romanos y

Sicilianos. Bien tengo yo auctor que se burla de los que dizen que en Mallorca se vsasse la honda primero, oy alomenos no ay rastro de este exercicio entre ellos. Tan bien hallaron los hombres armas para defender sus cuerpos y miembros, como vemos q̄ la celada y almete defiende la cabeça, y fue hallada de los Lacedemonios. Esta folian (como oy tã biẽ lo vsan) adornar de muchos penachos y plumas así como lo dize Virgilio. Los escudos fueron hallados, segũ dize Herodoto, por los Egyptios. Plinio dize q̄ Preto y Acrito los hallaron: ay muchas maneras de escudos, vnos llamarõ escudos, a los que no son otros dezimos paueses, y en la verdad lo erã, y el broq̄l y rodela son lo mesmo: por q̄ cõ el nos escudamos y nos defendemos del q̄ nos viene a herir. De aqui vino en Castilla llamar escuderos a los hijos dalgo por q̄ trayendo el escudo abraçado, y su lança seruia a su señor en la guerra. Aunque a mi me parece que no por esto, mas porque lleuauan los caualleros consigo quando yuã a la guerra vn hijo dalgo que les lleuaua el escudo y las armas, como leemos en la historia del Rey dõ Fernando el Sancto, que como Garci Perez de Vargas saliese a guardar los cápos, para q̄ el ganado paciesse topando siete moros dixo a su escudero, que le diesse las armas y despues se las boluio a dar. Y esta costũbre de llevar las armas a sus señores fue vsõ en Castilla, y despues hallamos en tiempo del rey don Iuan el Segundo q̄ llamauan a estos pajes de lança, porque leemos en su historia que saliẽdo el Rey de Talauera para la torre de Montaluan con otros sus caualleros, tomaron todas las lanças que las lleuauan sus pajes. Oy no se vsa esta tan noble costumbre, antes no es conocido vn cauallero por la profesiõ que haze, mas por la mucha riqueza que tiene, lleuando muchos coches y literas, y azemilas delãte de si. Ay escudos llamados peltas, eran las peltas vnos escudos pequeños hechos como medias lunas: de los quales vsaron las Amaçõ

nas como lo dize Virgilio, y Stacio en sus lib. 5. filuas. Otros escudos ay llamados cetra q̄ son los paueses antiguos: los quales se atauan del hombro y braço hizquierdo con correones para que se pudiesse sustentar todo aquel peso sobre todo el cuerpo. Vsaron tan bien dellos los Franceses, ay hecha memoria de estos en Lucano. Demanera q̄ los empauesados son llamados cetrati. Tan bien hallamos escudos ancileos, de los quales haze memoria Ouidio en sus Fastos, y Luciano. Dizen q̄ cayo este genero d̄ escudos del cielo en tiempo de Numma Pompilio. No vsauan de estos en la guerra, mas los sacerdotes salios los trayan para ciertas fiestas que ellos celebrauan, como quedo dicho hablando de los sacrificios y sacerdotes de Roma. Solian los antiguos traer en sus escudos pintadas algunas hazañas notables. Así leemos que Vulcano la bro a Achilles vn escudo lleno d̄ historias para animarlo a la guerra: pero no es menester traer historias peregrinas, pues en Castilla ay hartas (aunque ocultas por falta de escriptores curiosos, o por mejor dezir por no auer quien de de comer a los hombres doctos) porque hallamos en la historia del rey don Fernando el Sancto que como vn infançon, o hijo dalgo estuuiessse en la guerra, quando estauan sobre Seuilla, y viesse a vn cauallero que lleuaua en su escudo las mesmas armas y diuisa que el, dixo a otro cauallero que yua junto con el. Como trae aquel cauallero la deuisa de mis armas? por cierto el no las traera porque no pertenecen las hondas a tan vil hombre como el, era este cauallero de quien se dixo esto, Garci Perez de Vargas, valeroso hõbre sobre todos los d̄ su tiempo y el mas animoso. Dixeronle al infançon vos mirad lo q̄ dezis, y así le diõ a entẽder quan valeroso cauallero era Garci Perez de Vargas, y que podia traer aquellas armas muy honradamente: pero aunque a el le peso de auer hablado con tan poca mesura: toda via holgara q̄ no lo supiera

Garci

Garci Perez de Vargas, mas en fin el lo supo, y como vn dia se ofreciesse vna escaramuça braua entre moros y Christianos salio el Garci Perez y hizo marauillas, y traya el escudo hecho pedaços, y ala buelta que lleuo a su tienda, hallo de camino aq̄l infançon q̄ nõ se auia mouido de su aloxamiento, y dixole Garci Perez. Señor cauallero, en tales priesas meto yo las ondas quales aqui las veys, por tãto si os parece q̄ no estan biẽ empleadas, salgamos mañana, y alli se vera q̄l merece mas justamẽte traer esta diuisa. El infançon conociendo como auia hablado mal, le pidio perdõ y q̄daron amigos. Así mesmo leemos de dõ Ruy Lopez Aualos, tercer Condestable de Castilla, q̄ como el Duq̄ de Alencastre Ingles tuuiesse cercada a Benauente en tiempo del rey dõ Iuã el primero. Este Ruy Lopez Aualos acometio vn hecho señalado, y fue que pidio desafio cõ licencia de su capitan para q̄ el que quedasse vencedor entregasse la villa a su señor, y diesse la vadera y escudo, y salidos al campo junto a la puente, se dio tã buena maña que corto la cabeça al Ingles, y echo el cuerpo de la puente abaxo, y así quedo la villa para el Rey su señor, y la vadera y estãdarte para el: en el qual estauan vnas espigas de trigo doradas, sobre campo blanco, como oy se veen en sant Augustin de Toledo: porque la vadera esta enderecho de su sepultura, y el escudo al lado de la epistola en la capilla de sant Esteuan, y así se podrian traer otros exemplos a este proposito. La greua y quijotes que son armaduras de las piernas y muslos hallo Lares. La loriga, o coraças Midias Miseno, hallo hecha mencion de ella en varios auctores. El armar se los hombres de a cauallo al estilo que oy vemos no es muy antiguo, porque Alberico Balbiano armo a los caualleros cõ la manera de armadura que oy vemos, aunque ya no se vsa de todo punto. De mas de esto inuention la visera del yelmo que se puede alçar para ver, y quando se baxa queda de traues vnã hendedura por

donde el cauallero vee, y el inuẽto el gorjal de hierro para defender la garganta, porque le parecia que la malla que pendia del yelmo no bastaua a defender de vnã rezia espada la garganta. De mas desto encuberto por todas partes los caualleros las cabeças con vnos frontales de hierro, de que salia vnã punta, para que arremetiendo el cauallo pueda herir al enemigo. Pero los Italianos y Franceses han dexado estas luzidas y seguras cubiertas, entendiendo que no han de aprouechar contra las pelotas de los arcabuzes. Y así ay otras muchas defensas, para guardar al hombre en la guerra: pero oy vale todas poco, pues no se pelca a guisa de buenos caualleros, como antiguamente con la lança y armas, y con la espada y rodela, o escudo, mas cõ cosas que no se gana ninguna honra, que son tiros, arcabuzes, y escopetas, que es en fin la artilleria que oy llamamos en vulgar. Esta inuencion fue hallada de vn Tudesco, y aunque nõ se halla el nõbre, ni su estado, yo se que lo ay, y que Iuan Tritenio Aspainen se en la historia Irfaugiesse haze harta mencion deste negocio. Y aun ay quien diga que como Perrillo fabrico el toro de alãbre para quemar en los hombres viuos, y despues Phalaris lo metio dentro, para que hiziesse verdadera experiencia del artificio, así el que inuention a la artilleria fue muerto della, Yo no quiero decir quien la inuẽto, basta que el que la hallo dio causa de la ruyna de todo el mundo, Pues boluiẽdo a la inuencion digo, q̄ el que la inuention no camino a fin malo, mas fue q̄ como estuuiessse mal dispuesto de cierta enfermedad, puso vn poco de piedra açufre en vn almirez y cubriendo lo con vnã piedra, acacicio que dando sobre la piedra golpes a caso, salto vnã centella, y subitamẽte llegãdo a aq̄lla materia del açufre tan amiga del fuego, bolaron ala piedra y almirez en alto, con grã admiracion del que hazia la medicina, y

Y 3 confi-

rti
de

considerando mas el negocio hizo vn cañon de hierro y metio dentro poluora, y assi poco a poco dio en el negocio y salio tan buen official, que dio en que entender a todo el mundo: y luego se partio para Venecia y les dio noticia dela inuencion a los Venecianos, y assi fueró ellos los primeros que usaron della contra los Ginoefes, como lo dizen Blondo, y Raphael Volaterrano, lo qual fue en los años de mil y trecientos y ochenta, aunque segú nuestros historiadores de Castilla mas antigua cosa parece la de la artilleria. Porq como dize don Pedro Obispo de Leon en la Chronica que hizo del Rey don Alófo el Sexto que gano a Toledo, en vna batallade mar q̄ vuo entre los Reyes de Tunez y de Seuilla, en la armada del Rey de Tunez fueron vistos ciertos tiros, cō los quales arrojauan muchos truenos de fuego y que los tales instrumentos eran de hierro. Y en la historia del Rey don Alonso el Onceno (que aunque fue mucho despues todavia ay mas de quaréta años, desde lo que dire, hasta que fue hallada la artilleria) se que teniendo el cercada a Algezira los moros cercados tirauan desde la ciudad ciertos truenos con tiros de hierro: delo qual parece que ya auia alguna inuencion y rastro: pero en fin oy vemos esta diabolica arte puesta en tanta perfeccion, que no puede ningun animo generoso mostrarse valiente ni ganar immortal nombre como los antiguos, si no con estar constante y morir y ser fiel. No se uso al principio dela artilleria para el campo ni para los que peleauan, mas para defender las ciudades o combatirlas. Pero despues Bartholome Leó Bergomes fue el primero q̄ uso della en el real, y fue quando los desterrados Florétines leuataron guerra contra los Medicis.

A N T E S que vuisse artilleria vuo grandes machinas para derribar muros y fortalezas: pero era tan trabajosa cosa menear algunas de aquellas machinas, que a vezes se gastaua mas en rodearlas o menearlas, que en vencer vna batalla.

Sant Eusebio en su Preparacion Euangelica dize, que Moysen fue el inuentor de los instrumentos de guerra. Plutarcho quiere que Archita Tarentino fue el que perficiono esta arte con vn Vdoxo, y que hallo muchas machinas con que poder derribar muros y casas. Ami parecer el que supo mas de esto, fue Archimedes Siracusano: del qual cuentan Plutarcho en la vida d̄ Marco Marcelo, y Tito Liuiο matauillas: porque hazia q̄ desde los muros las piedras que tirauan a su ciudad de Siracusa se boluiesse en sus enemigos, y las machinas que los Romanos hazian para derribar el muro, el selas del hazia con otras inuenciones, y hizo vn garfio de tal manera y con tanto artificio que tomaua dos naos juntas de los enemigos y las leuantaua en alto, y despues las dexaua caer con grandañon de los que estauan dentro de ellas, y assi hazia otras cosas que ponen admiracion. Entre los instrumentos que hallo yo antiguos para este efecto es el Ariete, que creo es el bayben que llamamos, fue hallado en Troya inuentado de Estopeo, como lo dize Plinio cuya hechura pinta Vegecio d̄ re militari diziédo, q̄ es labrado de vna gruessa viga, y encima de mucho tablameto pa q̄ se cubra los q̄ lo lleuá, y la punta o cabeza es fuerte y dura de hierro en la forma de vn carnero y jütandose muchos dá cō grã impetu en los muros y derribá todo lo q̄ topá. Llamose Ariete por la semejanza del carnero en el pelear, porq̄ quando dos carneros se topá apartáse a tras y tomá la carrera larga pa darse mas rezió: y assi hazia cō estos arietes q̄ se yuá apartádo del muro y despues con terrible furia dauá en la pared. Otro instrumento fue hallado que oy llamá gato, y los Latinos vinee, o vineas: este era hecho desta manera, tomauá maderaligera y delgada y tablas y armauan vna como tūba ancha de VIII. pies, y d̄ altura siete, d̄ largodiez y siete: estaua muy llena de aldauas o assas: cercauanla y guarnecianla por los lados de mimbres, porque aunque tirassen muchas

lib. 2.

lib. 4. dec. 3.

lib. 3.
lib. 4. c. 24.

chas pedradas y golpes no rompiesse, de dentro yuaguarnecida de cueros de animales recién muertos y estos muy doblados porque si a caso viniesse fuego no lo passase facilmente, y puestos dentro muchos hombres yuau con sus artificios muy apriessa, y llegando se a los muros los minauan y dauan con ellos en tierra. Hazen mencion desta machina Propercio y Vegecio. El escorpion o vallesta de garrucha Los Afirios la hallaron: esta machina llamaró algunos Onagros, porque tirauan al reues las piedras, de la manera que tiene su andar el escorpion, y como el aña saluaje o qualquir bestia da cozes hazia tras. Las vallestas de hierro era tan bien trabuco cruelissimo, porque arroja ua grandes piedras y que hazian grandañon con esta machina a los enemigos. Hazen mención deste instrumento Bellico, Ouidio de Tristibus, y Tulio en sus questioes Tusculanas. Fue hallada d̄ los Fenices, y dizen q̄ echaua piedra de mas q̄ ciento y veynte libras. Y assi Silo Italico, y Luciano le nóbran por instrumento necessarissimo. Auia otra inuenciō para escalar los muros, llamado en latin Pluteus, q̄ era vna celada o capacete hecho d̄ mimbres y muy aforrado y guarnecido d̄ cuero: el qual era tá ancho y tá estédido q̄ guardaua al hōbre d̄ q̄ no le hiziesse mal, y assi se yuau muchos allegádo al muro para escalarlo. Auia otra machina muy principal dela qual los Castellanos vsauamos mucho, y aun despues de hallada la artilleria la qual se llama en latin, Turris ambulatorio, y nosotros la llamamos Bastida. Esta es como castillo y edificase de mucha maderay sus cimiētos son sobre ruedas pequeñas y fuertes, para q̄ assi sea lleuada adonde quisieren y la arrimé al muro para cōbatirlo, porq̄ haziedola mayor o yguale, tiran desde alli a los de dētro sacetas y piedras y por encima arietes o trabucos, yuau poco a poco derribádo por lo alto del muro, y si elense hazer mas altas que castillos y fortalezas, y con esta inuenciō se han ganado muchas fortalezas

lib. 3.

lib. 3. c. 25.

lib. 1.
lib. 2.

lib. 1.
lib. 3.

zas y pueblos. Ay hecha mencion desta machina y de otras que dexode poner en varios auētores, en Vegecio de re militari, y en otros que se hã traydo en el discurso de este capitulo. Hallo otra machina en Aragon dicha foneuol que no se de q̄ hechura sea, haze della mención Hieronymo Zorita. Vuo grandes hombres en hazer machinas para la guerra, q̄ aunq̄ queda dicho quienes las inuentaró, toda via es bien que se haga mención de hōbres valerosos en inuentar otros pertrechos. Plutarcho dize q̄ Demetrio Rey fue sobre manera gran hombre en hazer tales machinas, y q̄ hechas paces con los Rochos les dexo vna machina de estraña grandeza llamada Helepolim con la qual tomaua comunmente las ciudades y las entraua muy facilmente.

lib. 4.
lib. 2. pa. 1. c. 73.

Del origen y principi

pio delas trompetas, con que instrumentos se regian los exercitos antiguamente, traense al proposito algunas curiosidades.

C A P. III.



DO S cosas son necessarissimas en la milicia y adonde ay guerras, como dize Vegecio de re militari, señales mudas y vocales: las quales siruan a dos sentidos. La vna al ojo. La otra al oydo. La q̄ sirue al ojo es la vadera y estádarte, ala qual tienē ojo todos los soldados o hōbres de armas: porq̄ el tiempo q̄ ay recuētro o se há de retirar siguiēdo la vadera siguiē a su capitã, y assi lleuá buen ordē como adelãte se dira, hablãdo dela antiguedad delas vaderas. Al segūdo sentido q̄ es el oyr sirue el atabal y trōpeta: el qual llama o cōmueue a la pelea, y auia quando há de retirarse o acometer, y quando há d̄ leuatar el cãpo cō el se animã los soldados y los q̄ peleã, cō el saben quãdo tocan a recoger, quãdo a hazer guardia y

lib. 3. c. 21.

todas las demas cosas que trae consigo la guerra.

EN dos maneras hallo yo que se usa de los instrumentos de musica en las batallas, conviene a saber, los caualleros de la trompeta, los peones y soldados del atabor, y piphano. La trompeta es cosa muy antigua y muy usada en la guerra. Los Historiadores assi como Plinio, dize, que Piseo Tirreno la hallo. Diodoro Siculo dize que no Piseo, mas a toda aquella nacio sin conocerle auctor particular la da, y dize que los Tirrenos soldados en las guerras usaron de la trompeta como cosa utilissima para entenderse: y esto mesmo siete Virgilio. Lo mas cierto se tiene entre los Griegos que la hallo vno llamado Tirtheo Atheniense, alomenos hizo la mas conocida: por que como dize Porphirio levantado se guerra entre los Lacedemonios y Misenos, y estado por muchos dias dudosa la victoria por ambas partes embiaron a pedir respuesta al oraculo de Apolo sobre el negocio, y dixo a los Lacedemonios (como dize Iustino) que si querian ver embiassen por vn capitán Atheniense: lo qual ellos hizieron luego. Y los Athenienses por escarnio y burlar de ellos les embiaron vn hombre derrengado, coxo, y corcobado llamado Tirtheo, el qual llegado al capo de los Lacedemonios y tomado el cargo, tomo para buen designo de la victoria y esperanza vna trompeta, y tañendola con gran furia al tiempo que acometian las batallas, oydo el estruendo y ruido tan nuevo, luego llenos de miedo huyeron los Misenos. La verdad es que las trompetas fueron halladas de Moysen como lo dize Iosepho en sus antiguedades Hebreas, y quando no viera este auctor que lo dixera tenemos de la Biblia testimonio euidetissimo, por que el libro mas antiguo en el mundo es el de Moysen y no ay antiguedad que se le yguale, por que aun que vno cosas señaladas y guerras, y reyes y otras cosas dignas de ser sabidas, aun hasta el tiempo de Moysen, no fueron conocidas, ni ay libros que den noticia antes de esto, y pues el mesmo Moysen que escriuio

los cinco libros de la ley nombra las trompetas en el libro de los numeros, es visto ser las mas antiguas, aun que no por esso se prueba que antes no las vuisse y para mi tengo que entre los Egyptios se usaron y que de alli las tomo Moysen, alomenos la inuencion, por que si miramos las gentes mas doctas del mundo por antiguedad los Egyptios tienen el primer lugar. Fueron halladas las trompetas en los principios para llamar al exercito para que se moviese, o se asentase, y aun estas al principio fueron de plata, despues siruieron para el templo y para solemnidades, como se puede sacar de muchos lugares de la sagrada escriptura. Quando llamauan al pueblo era por mucho espacio, quando llamauan a los Principes del pueblo a consejo tocauan breuemente. Tocauan quando llamauan al pueblo, para que se moviese, quatro vezes por que la primera vez llamauan al tribu Juda con su vadera. La segunda al tribu de Ruben. La tercera al tribu de Efrayn. Y la quarta al tribu de Dan. Dizen algunos que la trompeta que se tañia para llamar al pueblo, que no era de plata ni metal, mas era vn cuerno, o corneta. Otras naciones se siruieron antigua mente de ella y principalmente en las guerras por que sin duda los caualleros se regozijan con su son y toman brio. En la guerra Troyana ya consta auer trompetas. Assi dize Virgilio que Miseno fue trompeta de Hector cuya armonia vasto a los dioses marinos mouer a la cõtienda de la musica y tañer. Porque como dize Ouidio en sus Metamorphoseos, Triton es dios del mar y trompeta. Tambien Stentor fue trompeta en la guerra Troyana, del qual dize Homero que tenia voz de hierro por el gran estruendo que hazia quando tañia. Olimpico Frigio es celebrado por gran trompeta. Aglaya donzella hija de Megaclis fue diestra en tañer trompeta. Y Stacio en su Achilleyda nota por singular hombre en su officio a Agirtes, y assi ha auido otros muchos: No solo este instrumento ha seruido para la guerra mas otros muchos, por que assi como son diferentes los exercitan

citada la milicia, assi tan bien son distintos los instrumentos que los comueue a ira y furor, o a regirse y entenderse. Hallose el piphano para los de a pie para los peones y soldados, y el atabor y el piphano parece auerse usado primero y en mas partes. Plinio dize que Mercurio lo hallo. Y Diodoro dize que Marsias gran musico, y dizen todos verdad: pero fueron algo diferentes el vno del otro. Otros quieren que Apolo lo dio al mundo y prueuanlo por esto, porque la ymage de Apolo que estaua en Delos tenia en la mano derecha el arco, y en la izquierda tenia las gracias y cada vna destas diosas tenia su instrumento. La vna tenia la vihuela. La segunda el piphano. Y la tercera la flauta o caramillo. De manera que segun esto Apolo parece tener el derecho de la inuencion del piphano. Los primeros que usaron de la para la guerra segun dize Tucydides grauissimo auctor, fueron los Lacedemonios, para que quando el exercito quisiese mouer contra los enemigos siguiendo el paso el son del piphano fuesen con orden y concierto a acometer. Hazen mencion deste instrumento Polibio, Fabio, Pictor, Aulogelio, y Plutarcho en la vida de Ligurgo, oy usan como he dicho de solos los soldados.

OTRAS naciones usaron de diferentes instrumentos musicos para la guerra porque con ellos se mueuen las guerras a la pelea ya vezes se mitiga su furor, para lo qual tambien es menester cierto genero de armonia como para comouer a furor. Assi los Romanos tenian trompetas y cuernos para mouer a ira, y para recoger y hazer que cesasse el alcance, o pelea tenian instrumentos dulces y delicados. Dos generos de instrumentos usaron los Romanos en la guerra, que eran trompetas y cuernos, el cuerno era de Bufalo, quando llamauan no tocauan mas que vna vez en el Real de los Pretores, pero si auia Consul dos vezes tocauan el cuerno. Al qual son assi los de acauallo como los peones estauan a punto, si que

rian leuantar el Real, o las vanderas, o hazer alguna nouedad en el exercito tocauan cornetas, quando auisauan que las velas y cintinelas hiziesen bien su officio, y que no se durmiesen, tocauan cuerno por la mayor fuerza del son. Quando las legiones eran recibidas en los Reales, o mandauan que se aderecassen y pusiesen en orden tañian el cuerno porque las legiones eran de mucha auctoridad. Los Cretenses lleuauan a la guerra vihuelas, y flautas, y con ellas concertauan el exercito y le mouian. Los Lidios tenian chirimias y flautas. Los Indios usauan de vnas ciertas campanas, y atambores, y con estos instrumentos tañidos a cierto tono animauan los exercitos, porque segun dize Alexandro de Alexandro, no tenian trompetas ni flautas sino para el seruicio del Rey, porque quando yua a dormir le trayan el sueño con ellas. Cyro porque con el gran estruendo de las trompetas y atabales no comenzassen a temer los soldados, mando que les cantassen las hazañas de Castor, y Polux. Assi lo dize el mesmo Alexandro, en el mismo libro. Los Siros en entrando en el Real de sus enemigos, y comenzando a pelear hazian reuerencia al Sol, y comenzauan a cantar en cierta manera que poco a poco tomauan furor, y se yuan allegando a los enemigos. Los Aethiopes no tenian instrumentos para comouer los exercitos, mas cantauan vn son desconcertado, y dauan voces muy grandes, y baylando a aquel son comenzauan la batalla. Los Parthos animauan a sus guerreros con vnos panderos cercados de campanillas de hierro que deuian de ser sin duda como nuestros adufres, y segun parece en las mesmas lanças yuan hechos vnos huecos adonde estaua tirado el cuerno, y alli dauan los golpes, y era tan espantoso el son que ponía pavor a los que lo oyen. Deuian de ser las lanças de aquel tiempo diferentes del nuestro. Los Franceses, y Alemanes entraban en la batalla con

lib. 6. c. 56.
lib. 11.

lib. 8.

lib. 4. c. 21

cap. 72

lib. 4.

lib. 2.

lib. 4.

vn canto desordenado y llamaua se Bar- rito, y dando grandes gritos se dauan gol pes grandes en los escudos. Los Cimbres sin duda usaron de nuestros grandes ata- bales, porque eran cueros muy tirantes, y alli dauan tantos golpes y furiosos que enardecian los animos de los guerreros. Los Ambrones con sus mismas armas yuan baylando cierto son muy, acorda do, y dandose vnos con otros y nombran do muchas vezes sus nombres entrauan en la pelea. Los Treuiros y Vuio gente de Alemania quando yuan a pelear can- tando y con gritos como mugeres comé çauã la batalla. Las Amazonas trayan flau- tas en sus Reales, y los de la ysla de Can- dia lleuauan vihuelas, y asì vno otras gè- tes que usaron de diuersos instrumentos, y cierto auctoriza mucho a la Magestad de la guerra el atambor, pipphano, y trom- petas, y como digo anima y esfuerça a los peleadores, y va tanto en ello que se vee facilmente qual soldado entra cõ denue- do en la batalla, o qual no, porque luego que vee el son se enfaya y toma brío y ef- fuerço, y el cobarde se espanta y va como muerto. Por esso siendo preguntado Age- silao, que porq̃ usaua meter a los Esparta- nos en la batalla con son de flautas, respõ- dio que por ver quales eran los cobardes, y quales los esforçados, porque al son del instrumento veyã qual lleuaua el rostro a- legre y denodado, y qual amarillo y me- droso, y añade Plutarcho en las Apotheg- mas Lachones, que tenia cuẽta Agefilao si lleuauan el compas dela musica los sol- dados y los que yuan a el conoçia que e- ran para la guerra, y los demas enten- dia ser cobardes, y alguna vez de hazer a- lardes por los menos, de los soldados hi- zo election de quales auian de ser valero- sos, y quales auian de huyr. En fin la mu- sica fue necessaria para la guerra y da ef- fuerço y brío, no solo a los hombres, mas aun a los cauallos. De Alexandrõ leemos que como Thimoteo gran musico le ta- ñesse vn son feroz subitamente se leuãto dela sillay asio de vna lãça, mouido del fu-

ror del son militar, y el tañedor dexando aquel son, luego Alexandro se templo y boluio en si.

De la antigüedad

de las Vanderas, quando y por quien fue hallada esta inuencion, que diuisas se usaron poner en ellas, del officio del Alferes, como ha auido valerosos hombres que defendiendo su estan- darte han mostrado vn animo inuen- cible.

C A P. III.



NTRE las prehe- minencias que oy da el mundo en la guerra es vno el officio de Al- ferez, y llevar la vande- ra, porque mirãdo lo que representa y el peligro a que se pone, de necesidad ha de ser persona que re- presente bien el officio que le encargã: porque allende de llevar honra lleva tra- bajo y peligro, y lo que mas es, es ser mi- rado de todos y los enemigos corrẽ y po- nen sus ojos, principalmente al que tie- ne el estandarte, y quando lo han derri- bado, o tomado les parece que lo mejor dela victoriã es suyo, y asì se tiene por ci- erto, que la vanderã representa la Mage- stad del Principe, y por ella pelean, y tie- ne se por cosa muy mirada quãdo en vna batalla, o escaramuça, o otro recuento se toman muchas, o pocas vanderas, y si en vn cerco se pone la vanderã del capi- tan, como por seña de que se ha ganado la ciudad, o fortaleza, y asì tiene premi- os el que haze su officio bien, y sin duda puede ganar gran opinion el que usa de- ste cargo conforme a lo que representa, y se tiene por muy hõrado en Castilla y en qualquier reyno este officio, y antiguamẽ- te les fuerõ dados grãdes p̃mios y hõras. Es el officio de Alferes lo q̃ antiguamen- te llamauan, Primipileati, el qual como dize Vegecio, lleuaua la vanderã en la p̃-
lib. 2. c. 9.
mera

mera legion y para auctoridad desto te- nia a su cargo quatrocientos soldados. O- tros no llaman a este sino Centurio ma- yor, por respectõ de que en la primera ba- talla acometia el primero y trayã el pen- dõ en q̃ estaua el Aguila, o aquella letra q̃ oy usã los Romanos, q̃ es S. P. Q. R. q̃ es tãto como dezir, este es el pendon del senado y pueblo Romano. Todos los de- mas q̃ lleuauã vanderas tenian differetes nõbres, a vnos llamauan Aquiliferos, por el aguila imperial, a otros Draconarios porq̃ auia vãdera q̃ lleuaua vn Dragon, y en general Vegillarios a los q̃ lleuauan las vanderas. Cada vna de las quales tenia de baxo de si ciẽto y ochẽta y siete soldados. En Castilla es principalissimo officio, y quierẽ nõs fueros q̃ sea de grãde y alto li- naje el Alferes, y por esto le son deuidas algunas prehemincias illustres con q̃ ha- zẽ aq̃l linaje mas claro, porq̃ como digo lleua el pendon Real en la batalla, y quã- do el rey no se hallasse en el cãpo, si el no dexasse general, todas las causas del exer- cito, auia de aueriguar el. Del officio del Alferes es llevar la espada delãte del rey. Asì mesmo si algun cauallero, o hijodal- go perdiẽse algũã fortaleza, o villa, o ciu- dad puede desafiar al tal para que de razõ como la perdio. O si alguna muger honra- da, o hijadalgo tuuere pleytos en corte, o algun huẽfãno hijodalgo, esta obliga- do a defender su causa y hazer que los de- spachẽn sino tuuieren quien los ayude y fauõrezca. Asì mesmo si algũno fuere de- safiado segun el antiguo riehto de Casti- lla, si el tal desafiado no tuuere quien bu- elua por el, en ausencia sera obligado el Alferes a responder por el hasta q̃ sea au- fado. Estas costumbres y buenas leyes ya no hã lugar, porq̃ pertenece al officio de Cõdestable, cuyo officio es en la guerra respõderã a todas estãs cosas, como ya q̃- do visto hablãdo dẽste officio y dignidad.

LA antigüedad de las vãderas sin du- da es grande, aunq̃ no nos consta porque nacion fueron usãdas primeramente, sal- ua la auctoridad de los escriptores q̃ han

hablado desto. Digo que començo en los judios, o Egyptios, y que por ventura mã- do Dios por la costũbre que se usaua en Egypto diuidir el pueblo por sus Tribus y familias, y q̃ entõces les fuerõ dadas se- ñales, como se conociẽssen y adõde esta- ua cada Tribu. Todo esto pudo enseñar Ietro suegro de Moysen, porq̃ era varon muy entendido y bien razonado, y asì el dio a Moysen industria como tuuiesse Chancilleria y q̃ los pleytos se auerigua- sen por salas, como oy, y q̃ se rigiesse por Capitanes, Tribunos, Cõturiones, y De- canos, y asì pudo ser esto otro. Otros to- man el negocio de mas atras, y dizen q̃ Iacob, al tiempo q̃ se queria morir, co- mo parece por el Genesis, echando las bẽ-
lib. 5. 9.
dicones a sus hijos les dio a cada vno la diuisã q̃ auia de traer en su Tribu. Porq̃ di- zen q̃ a Ruben q̃ era el mayor al tiẽpo q̃ lo bendixo le dixo: Tu Rubẽ mi hijo pri- mero eres mi fuerça y fortaleza, p̃ncipio fuyste dẽ mi dolor. Tu eres el primero en dones y mayor en el imperio y mando, asì si seras esparzido como las aguas. De la q̃l palabra vltima inferẽ q̃ trayã por armas o tomo despues vnã aguas esparzidas, o ondas en el estãdarte, y q̃ del vno aq̃lla Tri- bu. Y desta manera dize que Simeõ y Le- ui trayan dos vasos, o copas, porq̃ los lla- mo vasos de iniquidad, y asì segun las co- sas que alli señaõ a los demas Tribus tra- yan en sus vanderas las diuisas. Esto aunq̃ no tengãmos auctoridad de la escriptu- ra, toda via tiene vna cierta aparencia de verdad, y en historia creo que la tiene en- tera por lo que luego dire.

EL pueblo de Israel fue diuiso en qua- tro Tribus mas principales. para que asì quando caminassen por el desierto supies- se cada vno a donde se auian de assentar y poner sus tiendas, y quando los viuies- sen de llamar facilmente se supiesse a que parte tenian puestos sus Reales. El de Iuda que era el mas noble, estaua ala parte de Oriente y debaxo de su domi- nio tenia dos Tribus, que eran Isachar, y Zabulon. El segundo era el de Ruben que

que se asentaua a medio dia, y acompaña-
 ñauan lo Symeon y Gad. El tercero era el
 de Efrain, y asentaua se ala parte de Oc-
 cidente, y seguian lo Manasses y Benja-
 min. El quarto y vltimo tenia su puesto a
 Septentrion, y era Dan que era la cabe-
 ça y acompañauan lo Afer y Neptalin.
 Este orden guardauan los tribus en el real
 de Israel, como parece por los numeros.
 Estos quatro tribus tenia sus señales y vá-
 deras, y cada vna traya la diuisa de las ca-
 beças de los Tribus mayores, que son los
 ya nombrados. La de Iuda vn leon, porq̃
 quando Iacob le bendixo, le dixo: Hijo
 mio subiste ala presa y asentaste te y de-
 scansaste como leon, y por esso parece q̃
 le dexo su padre por diuisa aquel animal.
 Que sea verdad que este Tribu traxo en
 su estandarte el leon prueua lo el doctif-
 simo don Pablo de Cartagena, obispo de
 Burgos en su libro, llamado Scrutinio de
 las escripturas adonde dize que el Tribu
 de Iuda traya en su estandarte vn leon. El
 segundo Tribu de Ruben traya vn as-
 guas, o ondas. Y el tercero el de Efrain
 traya vn arco y faetas, porque Iacob dio
 a Manasses ya Efrain la parte que el auia
 ganado con su arco, segun lo dize el Gene-
 sis. Y el Tribu de Dan vna culebra, porq̃
 fue llamado culebra en el camino, y los
 Rabinos que hablan sobre este paso: a los
 quales yo doy poco credito, o ninguno,
 dizen que todos estos Tribus traxeron
 por armas en sus vâderas estas figuras de
 baxo de las quales auia sacramento, y no
 me parece cosa apartada de razon, y asi
 traygo esto por coniecturas, y no parece
 fuera de razon, pues oy tomamos armas
 de las cosas que acaecen, asi como ve-
 mos que los Duques de Milan traen vna
 gran sierpe, porque vno dellos peleó con
 ella. Y en Castillavemos vna Aue Maria
 en los Mendocas, porque lleuando la es-
 cripta ala cola de vn cauallito vn moro, el
 cauallero Christiano mirado el nombre
 sagrado que yua puesto en lugar indecen-
 te fue en pos del moro y lo mato, y des-
 pues para gloria de su gente puso la en su

escudo. Y asi vemos a los Salazares que
 traen treze estrellas, porque peleando v-
 no desta casa con vn moro medio gi-
 gigante, le quito la sobreuista, adonde es-
 tauan las estrellas. Ansi ponemos en los
 escudos animales, como el lobo, por res-
 pecto que criaron a los dos niños que fun-
 daron la inuencible Roma. La ciudad de
 Cartago tuuo vna cabeza de vn cauallito.
 Y Athenas vna Oliua. Y Auila vn rey por
 la fidelidad que tuuo con su rey don Al-
 fonso el Septimo, y con los demas. Y asi
 se podrian traer muchos exépllos al pro-
 posito: y mirado todo esto es facil de cre-
 er lo de los Indios, aunque a mi haze se-
 me cosa aspera, que antes de Moyfen no
 vuisse vanderas y señales, auiedo ya pas-
 sado en este tiempo Nino, y Semiramis,
 los quales hizieron grandissimas guerras
 con tan grâdes y copiosos exercitos que
 para aquel primer siglo parece impossi-
 ble, porq̃ se afirma que de a pie lleuo Se-
 miramis vn millon y setecientos mil, y
 de a cauallito duzientos mil, y carros falca-
 tos diez mil y seyscientos: lo qual obliga
 a creer que luego que vno guerras vno to-
 das estas municiones, porque la necesi-
 dad forço a los hombres a proveer lo que
 auian menester.

CON todo esso yo quiero tratar lo
 que se tiene por cosa cierta, aunque har-
 to fabulosa, que es dezir que la primera
 vâdera en el mundo, fue vista en la guer-
 ra que tuuo Iupiter con su padre Saturno
 del qual dizen que como su padre pretē-
 diesse matar lo, el junto exercito y le sa-
 lio al encuentro, y al tiempo que quiso a-
 cometer, en vna hasta de lança se puso v-
 na Aguila caudal: la qual reuolando pare-
 ce que daua animo a los que auian de a-
 cometer, y de alli adelante fue dedicada
 el Aguila a Iupiter, y el pueblo Romano
 la tomo por insignia militar. Otros dize
 que Iupiter puso vn velo colorado en v-
 na hasta para justificar la causa que lleua-
 ua para pelear cōtra su padre: el qual auia
 muerto muchos de sus hijos. Y el moço
 Iupiter puso aquella tela colorada, a de-
 notar

notar que yua a vengar la sangre fraterna
 y a defender la suya, y alli encima se puso
 la Aguila. Esto vltimo no me parece muy
 credero: porque en antiquarios grauisi-
 mos he visto yo las señas no yr en lienço,
 ni otro paño, mas encima d vna hasta pu-
 esta la aguila d madera, y asi he visto bue-
 yes y lobos, y cocodrillos, que fueron insi-
 gnias de guerra. Sola la sierpe q̃ fue seña d
 los Egiptios he visto parecer d lieço cor-
 tada en proporcion de vna grâ culebra cō
 su cola. Plinio dize q̃ la aguila fue dada a
 los romanos por Cayo Mario, q̃ segun esto
 no es muy antigua: de la qual y de las de-
 mas vâderas salio fuego terrible en la guer-
 ra q̃ vnió Silla y Mario, y dize Plutarco
 en la vida de Silla q̃ al cabo se apago con
 gran dificultad. Las demas señales siēpre
 las tomaron los Romanos, y Griegos, por
 agueros, en lo qual miraron siempre.

A G O R A vengamos al estilo q̃ te-
 nia en esto el pueblo Romano, porq̃ co-
 mo en todo era auentajado, tã bien en es-
 to mostraua su magnificēcia. Era grâ or-
 den el q̃ en esto se tenia entre ellos: porq̃
 el tener ojo ala vâdera, era grâ parte pa-
 ra vencer, porq̃ miētra que ella estaua en
 pie siēpre era buen indicio de vencer, y si
 andaua a peligro todos los de aq̃lla Cētu-
 ria, o cohorte acudia a d fender la, y asi se
 renouaua la batalla, y a vezes por vna co-
 yuntura como esta lleuaua la victoria los
 q̃ parecian lleuar la perdida. No eran las
 vâderas de aquel tiempo, como las de a-
 gora, ni se hazia de telas y sedas, mas erã
 de vnhas hastas, o lanças muy largas, y en-
 cima poniã la diuisa q̃ querian. Esto prue-
 ua se por las piedras del Capitolio en Ro-
 ma y otras pinturas antiguas q̃ muestran
 esta verdad. Y tã bien q̃ muchas vezes po-
 niã en ellas letras y motes q̃ eran leydos
 de todos y vistos. Asi como leemos de
 Iulio Cesar, q̃ traya en sus estandartes es-
 criptos vnos versos del poeta Euripides,
 q̃ eran en sentēcia. Si el derecho se ha de
 quebrantar por causa del Imperio: ha de
 ser, en las demas cosas, deuemos vsar de la
 piedad, y quando triumpho del reyno de

Poto, y del rey Pharnaces, por la presteza
 q̃ tuuo en aq̃lla jornada, puso en su aguila
 esta letra, Vine, y vi, y vici. De manera q̃
 no se puede dezir de los antiguos q̃ pelea-
 uã a vâderas desplegadas ni tendidas, co-
 mo oy se dize, porq̃ como son d diuersas
 telas quando salen al campo las tienden.
 Leemos que las vâderas eran como sa-
 gradadas y de grâ religion y q̃ si vno se aco-
 gia a ellas era seguro y libre, y quando el
 Capitã auia prendido a vno en la batalla
 era puesto en guarda adonde estaua puesta la
 vâdera, y sino la arrancauan de presto a
 donde estaua hincada quãdo querian par-
 tir se, o yr a pelear tenia lo por mal ague-
 ro. Asi como acaecio al exercito de Fla-
 minio en la Segūda guerra Africana, q̃ co-
 mo mandasse adereçar el exercito pa-
 ra pelear con Anibal, vno no pudo arran-
 car la vâdera cō quãta fuerça tenia: lo q̃
 sabido por Flaminio la mudo arrancar ca-
 uando la tierra, y auifando le q̃ era mal a-
 guero, no quiso sino pelear y fue vécido y
 muerto en vna celada q̃ le armo Anibal.
 Usauã lleuar por vâderas estatuas y ima-
 gines de capitanes, y estos que las lleua-
 uan eran dichos Imaginarios, o imaginif-
 eros. En otras lleuauã cabeças de grâdes
 animales a denotar que auian vécido en
 las seluas a los enemigos, y que los auian
 cercado como a los leones y osos. Y desta
 manera usauã hazer vâderas de cabeças
 de valerosos capitanes q̃ auian sido venci-
 dos. Otras erã llenas d varas en alto, y en o-
 tras no auia sino vna gran manada de he-
 no. Entre las mas principales vâderas del
 exercito romano erã las aguilas y los dra-
 gones. La aguila como lo dize bien Dion
 Casio, era desta manera. Era vna grâ hasta
 y encima estaua puesta vna grâ aguila de
 oro, y abaxo para q̃ se hincasse tenia he-
 cha vna punta, esta yua acompañada con
 gēte muy escogida, asi en nobleza como
 en valentia y adereços de guerra. La Dra-
 conea era vna gran serpiente, esta yua de
 otra manera, que la cabeza tocava en la
 punta de la lança, y yua ala larga, como
 oy las nuestras, de donde yo entiendo
 que

Cap. 2.

Cap. 10.

cap. 48.

Aguila

lib. 40.

que tuuo principio la vadera, que propriamente es dicho estandarte que es ragado por medio, y tiene dos puntas al cabo, del qual con su figura habla harto largo Suydas en esta dicion. Auia vaderas con Minotauros, lobos, cauillos, y puercos Iauales. Sin estas auia otras que tenia diuersos nombres y apellidos, afsi como vadera de la fortuna, y de la concordia. Llamaua se la vadera de la fortuna, por que en ella yua vna estatua de oro, aunq otros tienen que era de metal, que era la fortuna: la qual se daua por successión a los capitanes quando les daua los cargos, yua rapada el cogote, y puesta de pies sobre vn mundo, o bola. La vadera de la victoria lleuaua vna donzella coronada cō vn ramo de laurel en la mano, y desta manera auia vadera de la felicidad de la libertad, de la concordia, y no solo auia vaderas para los exercitos, mas aun tan biē de los templos, y dioses, y de los officios y magistrados. De manera que como oy ay el pendon del sancto Sacramento, y de la hermandad, y del sancto officio, y de las cofadrias, tan bien tenia los antiguos sus señales por donde se conocia que comunidad de gente era la que estaua arriada a ella, como se puede sacar de Cornelio Tacito, Tito Liuio, Dionysio Alicarnasseo y otros. Auia afsi mesmo vaderas de los de a pie, que era adonde auia soldados, aunque comunmente vna vadera contenia ciento y ochenta y seys. Auia afsi mesmo vaderas Beteranas, y de los Tirones y visoños, o nuevos, y vaderas adonde estauan las capitancias auxiliares que seruian en los mayores aprietos y necesidad. Tan bien auia vaderas nombradas Equestres, que eran de los de a cavallo, y Claticas que eran de mar. El mas excelente pendon de los que vsaron los Romanos fue el Lauaro que era vna cruz con tres ramos: la qual era llena de piedras preciosas y perlas: a esta se inclinauan los exercitos quando la facauan. Creo que tuuo principio de Constantino Magno, ay hecha gran mencion della

entre los Christianos escriptores, afsi como parece por Aurelio Prudencio contra Simaco Marcelino. Eutropio en la vida de Constantino, y en la historia Tripartita. lib. 1
lib. 17.

S V E L E ser cosa mirada quādo en las batallas, o recuentros se toman muchas vaderas, porque es la mayor gloria que se puede recibir en las guerras, despues de no auer prendido Rey, o vencido de todo punto al enemigo. Por esso se precia la casa de Acuña de vn hecho memorable q̄ acaecio en la frontera de Granada. Que como viniessen nueue mil moros de a cavallo y infinidad de soldados para tomar a Quesada, estaua por frente ro don Lope Vazquez de Acuña: el qual visto que estauan corriendo la tierra, salio con pocos mas de duzientos cauillos y algunos peones, y visto que lleuauan gran caualgada dio en ellos y los vencio matando muchos, y tomando la hazienda que auian cogido se boluio triumphando cō veynete y quatro vaderas: las quales trae aquella familia por orla de sus armas. De muchos hombres he leydo que con valeroso animo han guardado sus vaderas teniendo por mejor morir que hazer falta en cosa que trae consigo tanta honra. Entre los otros buenos exemplos que he leydo, es vno en Paulo Iouio, que estādo lib. 4. c. 8. el exercito de Carlos rey de Francia, y el de don Fernando el Segundo junto a Berosa, en el reyno de Napoles, despues de auer auido vnareñida guerra sobre el coger del agua, acaecio q̄ entre los que murieron fue hallado vn Alferes muerto de nació Tudesco: el qual tenia la mano de recha cortada, y la yzquierda herida, y la vadera, tenia la muy aferrada con los dientes, demostrando que aquel auia sido el vltimo miēbro con que pudo guardar la fe a su officio. No es menor memoria la que cuēta Olao Magno Arçobispo Vpalsense de vna grande y cruel guerra lib. c. 8. que vuo entre sus gētes Septentrionales entre el rey de los Suecos y Godos con los Danos, lo qual fue en tiempo de su antecessor

cessor Ioan, y fue que como entre la gente Gotica fuesen tres señoras valerosissimas ala pelea dissimuladas, la vna dellas lleuaua el estandarte y en medio de la pelea fue herida cruelmente, y queriendo le quitar la vadera, ella repugnando como valerosa, jamas se la pudieron desafir hasta que la cortaron la mano derecha. Quando los Principes y capitanes mueren es costumbre de llevar los estandartes arrastrando, como en representacion de que todo es caduco y perecedero, sino es lo bueno y la gloria. Mas de otra manera lo hizo Saladino Rey de Damasco, como lo dizen Vincēcio Veluacense en su espejo de historias, y Olao Magno en su historia Septentrional, que como llegasse ala muerte, llamo a su Alferes mayor, y dixo le. Ven aca tu q̄ acostūbras llevar mi pendon en las batallas, Toma agora el estandarte de mi muerte, y pon encima de vna lança vn paño vilisimo, y ve por todo Damasco pregonando. Mirad al rey de Oriente, que se muere, y no lleva mas consigo devn vil paño. Y hecho esto afsi luego murio. Exemplo sin duda de gran perfectión, y que seria bien que los nuestros Principes mirassen este exemplo deste barbaro, que no teniendo otro premio despues de muerto, que el infierno, la virtud y la inconstancia de la vida humana le dio a entender en lo vltimo, qual sea la potencia Real y el Imperio.

De la manera que

se tenia antiguamente en escoger los soldados, y hazer gente como dizen aca. En quales cosas los exercitauan, como hazian juramento de hazer como buenos. Tocan se cosas curiosas.

C A P. V.



S T E es el proprio lugar desta materia, porq̄ ya q̄da atras aueriguado el origē del arte militar, quando y porquē començaron las armas y q̄ señales y musica lleuauan en los exer

citios. Y pues esto queda visto digamos q̄ orden se tenia antiguamente en hazer la gente de guerra: pero antes q̄ vengamos a esto quiero en dos palabras mostrar, de que tierras han de ser escogidos los soldados y la otra gēte de pelea. El Philosopho lib. 7. en sus Politicas dize, q̄ los q̄ han de exercitar las armas, no hā de ser de tierras calurosas: porq̄ comunmente son muelles y delicados, y por consiguiente de pocas fuerzas y poco animosos, y la razón q̄ da Vegecio lib. 1. ca. 2. de re militari me quada, y es q̄ la gente q̄ sale de las tierras adōde el sol tiene mas fuerza, comunmente es de naturaleza seca, y aunq̄ es sabia y d̄ ingenio, tiene empero poca sangre y por esso son de poca sustancia en la pelea: porq̄ temē las heridas, entēdiendo q̄ por alli se les ha de salir la sangre, y por no perderla muchas vezes huyen y no hazen su deuer. Tan bien los q̄ son de tierras muy frias no son perfectamente buenos guerreros: porq̄ aunq̄ son robustos y de aspecto feroz, son poco prudentes y de mal consejo, y tienen poco tiento en lo q̄ hazē, y aunq̄ tengan grandes fuerzas, no por esso son mas auentajados, porque como Caton el mayor dezia La cosa mas necessaria en la guerra, es la prudencia, y esta es concedida a los hombres, La fuerza y valentia empero a los hōbres y animales. Diria yo q̄ guardādo las reglas de Aristotiles o Vegecio, la gente Española es toda jūta buena para la guerra, porque es templada y no tiene extremo como otras gentes y naciones de calor ni frio. Afsi dize Trogo Pompeo que España no es tan fria, ni ayrosa como Francia, ni tā calurosa como Affrica, y afsi parece tener el medio. Verdad sea que los Griegos fueron valerosos, y los Alemanes, y los Italianos: pero los Griegos pelearon entre si y pocas vezes salieron de Asia, y ansí no peleauan con quien les tuuiese ventaja, ni jamas entre ellos ouo quien continuamente fuesse temido: porque si oy vencian los Athenienses mañana erā vencidos de los Focēses, y si ayer salierō victoriosos los Corinthos, oy les gana-

ganauá sus ciudades los Lacedemonios. Los Alemanes siempre vencieron con la multitud peleando temerariamente, como oy tan bien lo hazé. Los Romanos tá bien pelearon con industria y arte y con el buen esfuerço que tuuieron siépre vencieron, y aquel estilo de seguir las armas há guardado nros Españoles, porque cor respóde mucho el clima suyo con el nuestro. De manera que en lo tocante a las tierras adonde se ha de hazer la gente de guerra, no ha de ser ni en region muy fria ni en extremo calurosa: pero a todo esto resiste el animo noble y la disciplina militar.

LA edad de los que auian de ser escogidos para la guerra no fue vna acerca de todas las gentes, ni segun los capitanes, porq̄ cada vno miraua si se hallaua mejor con los mancebos, q̄ con los ya hombres, o viejos. Aristotiles en sus Politicas, dize q̄ la republica bien ordenada ha de escoger para la guerra soldados mancebos y que sean de edad de diez y siete años. Y esto mismo parece sentir Tito Liuius, por q̄ habládo del dictador Marco Iunio y del maestro de los caualleros dize que señalaron para la guerra cierto numero de soldados, cuya edad llegaua a los diez y siete años. Esta edad parece que es mas conuenible, y aunque entonces no ay tantas fuerças pa pelear, alo menos ay abilidad para andar en el exercito, y van perdiendo el temor, y hazen se como dizen a las armas y al trabajo y curten se, y sino salé a batalla ordenada, van a rebates y a hurtar, y así reciben coxcorrones, y ellos dá en que entender. Y por esto comunmente los Griegos eligian a los de esta edad. El mesmo Philosopho dize que de treyn ta y siete años es bastante vno para todo genero de armas, y aquel tenian por hombre entero para este negocio. Pero como dize alli, quádo la necesidad lo pide, no es menester tratar de tiempo, porque cada vno ha de tomar las armas. Los Persas no tomauan soldados, que no fueren de veynte años, y de alli hasta cincuenta po-

dian seguir la guerra y los podian compe ler a ella, y antes de los veynte a ninguno se le concedia tomar armas. Otras gétes no tomauan para la guerra, ni los escriuiá si eran de quarenta años: porque les parecia que serian duros para lleuar el trabajo y començar cosa a que no se armen, mas a los mácebos y aquí le hierue la sangre: pero aquellos que seguirá la guerra deide mancebos estauan obligados a perseuerar hasta los cincuenta años. Algunos capitanes gustauan lleuar soldados viejos, y otros mancebos. Alexandro Magno todas las guerras que tuuo con tantas gentes las hizo con soldados viejos, y esto es loado acerca de muchos auctores: pero no miran que el no hizo aquella gente sino que la tomo del Real de su padre: la q̄l estaua hecha a muchas guerras, y q̄ auian pasado por todos los trabajos, Y así dezian ellos quando desseuá boluer se a sus casas que ya estauan hartos de ganar victorias. Pero esto no se le ha d agradecer a Alexandro, pues tenia tan escogida gente que ya era maestra en la arte: porque esfo cadavno de los capitanes querria tener soldados viejos. Pero no se puede sufrir vn exercito estar con soldados viejos solamente, porque podria hazer se el estrago en ellos, y despues començariá a criar Tirones, o nueuos, y antes que salies sen para sacar a su principe de afrenta aurian hecho muchos yerros. Los Romanos capitanes siempre procuraron tener soldados hechos y derechos. A estos tomo Furio Camillo quando vencio a los Latinos y Volscos, y lo mesmo hizo Cayo Mario. Phocion Atheniense quando hizo gente para la guerra, nunca quiso escoger los moços briosos y orgullosos: porque le parecia que con la furia no lleuarian orden, y así escogio los que era de ochenta años. Los Romanos con cordura mirauan que muchachos no fueren a la guerra, y así quando escogian los mancebos de a diez y ocho años, el primer año los tenian como nouicios, y alli los enseñauá a pelear de burlas, para q̄ despues lo hizies sen de

veras

veras, y tenia para esto sus maestros. Despues quando ya eran mas crecidos hazia los salir fuera de la ciudad, y alli en los campos los exercitauan en los trabajos, y alli veyan qualés tenian meneo loçano, quié presumia de lleuar la espada con magestad, quien andaua desmadexado, a quié se le ponía bien las otras armas, quien hablaua con brio, y ferocidad, y quien traya semblante de muger y de hombre acouardado. Lo qual todo mirado quádo ya era tiempo de seguir la guerra, a los vnos dexauan para officios mecanicos y que viuiessen en el pueblo en paz, y a los otros señalauan para la guerra. Siempre se guardo este orden entre los Romanos que ninguno se escriuiesse que por lo menos no tuuiesse diez y siete años, y podía començar a seguir la guerra hasta los quarenta y seys años, y no podian ser cõpeli dos a pelear si tenian cincuenta años.

T V V O S E cuenta entre los valerosos capitanes como auian de conocer los soldados, si era valientes, si cobardes, si bien inclinados, porque va mucho en ello. Esto aun entre los Judios sabemos que se miro, como consta, que Iedeon jú tado el exercito, vio que al tiempo que fueron a beuer a vnos arroyos o lagunas los soldados, los vnos beuián con las palmas y manos, y otros echados de bruces y mirando en ello juzgo que los que auia beuido con las manos eran mas dispuestos para la guerra, y aunque eran menos que los otros los quiso para la batalla, y el resto que vio echado de bruces mádo boluer a su casa como parece por el libro de los Iuezes. Entre los capitanes Griegos y Romanos tuuofe tan bien cuenta con esto. Chabrias valeroso capitan quando hazia gente, aguardaua que se juntasse todo el exercito, y despues para saber qualés eran los couardes y enemigos de las armas, mandaua pregonar que todos aquellos que estuuiessen enfermos se quedassen, y viendo que muchos por no yr a la guerra se hazian malos, conocia en los que quedauan, que desseauan pelear.

Esto hazia el porque los couardes y timidos mas embaraçan que aprouechan, y así los despedia y les quitaua los sueldos que les auia dado. Iphicrates como tuuiesse guerra junto exercito y aunque hallo mas gente que la de los enemigos y los sacerdotes le prometieron la victoria, el no quiso pelear por aquella vez por que haziendo experiéncia de su valor vio que hazian mas ruydo con los diétes que con las armas sus soldados, en lo qual mostro que temblauan de miedo. Otra cosa hizo este capitan de mayor industria teniendo guerra con los Lacedemonios y fue que como muchos presumies sen mucho de si pedianle vnos que los hizies se capitanes, otros Centuriones, y otros cabos de esquadra y así cada qual hazia del valiente, y pedia cargo en el exercito. El prometio que auria dia señalado para todos aquellos officios, y ordenando vn alarde mandolos combatir vnos contra otros con furor, y como si estuuiessen alli los enemigos. Los que eran valientes y desseauan lleuar aquellos cargos arremetieron denodadamente, y diéron testimonio de que en las veras harian marauillas, otros acouardandose y llenos de miedo aun no sabian tomar la espada, y las armas los embaraçauan. Entonces Iphicrates dio los officios a los que pelearon, y a los que huyeron y no peleauá de miedo dixo que fueren soldados de aquellos q̄ auian mostrado su valor. Mironides capitan de los Athenienses contra los Beotos quando vio q̄ ya era hora de salir los exercitos y marchar mando que cada capitán recogiesse los suyos, y como le fuesse refpódido q̄ no auia venido todos, dixo. Andad, q̄ aqui estan los q̄ han de vécer. Y así començaron su camino y peleando cõ pocos vécio y quiso tacita y cortes méte dar a enteder q̄ los q̄ tardauá a venir ya yuntarse ala vádera era señal de couardia, y q̄ no tenía gana de yr a la guerra, y q̄ aquellos q̄ vinieron presto era los q̄ auian de ganar la victoria, porque gustauan de pelear. Siédo capitan Agésilao por los Lacedemo-

Z nios

lib. 8.

Dec. 3. lib. 2.

cap. 7.

nios ofreciose que llamaron otras gētes que los ayudassen por su salario, como oy lo hazen los Esquicarios, ya ellos parecieron que ellos auian de hazer la guerra, porque eran mas, y que xauan se diziendo que los Espartanos no eran si no pocos, y que a ellos les quedaua el peligro. El Agefilao para que entendiesen que ellos erā menos y de quien confiaua poco, mando sacar toda la gente de guerra a vn campo muy tendido y ancho, y dixo al compañero, que llamase a los ollereros y que tratan en barro y leuantarō se muchos mas y desta manera hizo que se apartassen en todos los officios y quando vuo hecho esto, dioxoles que mirassen como erā mas los Lacedemonios que ellos, anfi en cantidad como en calidad. Porque en Lacedemonia no se podia exercitar ninguna arte de ganancia por los mismos naturales. Alexandro de Alexandro dize que los Persas para saber quales eran los valietes mandauan que cada vno de los soldados pusiesse vna faeta en vna cesta adonde el Rey quedaua, y que despues de la victoria o perdida boluiesse cada vno por su faeta y asfi sabia quantos eran muertos, y prouaua para otra vez quales eran mejores para la guerra. Los Romanos teniā cuenta de escreuir en vnas tablitas los nombres de los que yuā a la guerra para que se supiesse quienes auian muerto, y como lo auia hecho cada vno, porque despues tenian cuenta con conōcer lo que era cada vno. Tiberio Gracho siendo Consul mando que se comprassen muchos seruos para que los pusiesse delante, y asfi los enemigos quebrassen las fuerças en ellos, y comprando veynte y quatro mil esclauos, les prometieron gran premio si lo hazian como se esperaua dellos y si vencian a los Africanos los cōcederā libertad. En fin cada vno procuraua de escoger y buscar personas de quiē pudiesse fiar la hora de su republica y la fuya: pero cō todo esto tenia cuenta q los q yuan a la guerra y se assentauā a ella, jurassen y prometiesse de hazer lo q erā obligados.

EN esto cada nacion tenia sus costumbres y cerimonias. Entre los Athenienses jurauan (como dize Aristoxeno Pitagorico en sus Apophethemas) desta manera. Yo juro de no desamparar las armas sagradas con ignominia ni afrenta, ni dexare a mi capitan, y que pelear por las cosas sagradas, por las prophetas, por las diuinas, y humanas, solo o acompañado, con pocos, o cō muchos, y que no desamparare mi patria, ni la dexare que venga a ser menos, antes hare porque gane mas gloria y valga mas: que obedecere al magistrado, y capitan y seguire las leyes de la guerra, y otras qualesquier que los mayores ordenaren, y si alguno quisiere hazer lo contrario no solo no le consentire que haga tal cosa, mas con mis propias manos solo o acompañado tomare vengança del. Los Macedones no podiā echar mano ala espada cōtra el enemigo, si primero no hazia el juramento de la guerra ni menos podia vsar de las insignias de guerrero. Los Romanos tenian mas cosas quando jurauan. Tenian dos maneras de juramētos. El primero se hazia cada año, el primero dia de Enero delante del Emperador, no solamente los soldados mas los Presidentes o Visorreyes, y esto se llamaua sagramento, porque era de mucha auctoridad. Otro juramēto hazian al capitan debajo de cuya vanderaviuuā en ambos prometian de hazer marauillas en la guerra, y que no desampararā la esquadra ni huyrian, y para se desto alçauā el dedo como nosotros hazemos quādo qremos prometer algo. Destos juramētos, ay hecha mēciō en diuersos auctores, en las vidas de los Emperadores, como parece por Trāquilo en la vida de Galua, y Cornelio Tacito, y Herodiano en la de Pertinax, y en otros. quādo jurauā cada año todas las vāderas se inclinauā a la ymagen imperial si no estaua presente el Emperador y alli prometia obediēcia y todo lo demas q es obligado vn soldado, vn capitā y Visorrey a su señor y Emperador. Solian los que jurauan el juramento

me-

dec. 3 lib. 23.

menor tomar los puñales y menearlos y alçar las puntas en señal de que serian fieles y moririan por la republica. Comunmente tomauan el juramento los tribunos y no jurauan hasta q llegauan a edad de veynte y siete años. Aunq Tito Luiu dize en la segunda guerra Punica o Africana q juraron de diez y siete años, pero no es inconueniente, porq aquella vez fue necesario y auian de pelear luego: pero de ordinario aunque los escriuia y assentauā de aquella edad era para enseñarles la disciplina militar. Nūca erā abluetos del juramento hasta q de nuevo eran embiados a la guerra, porq como no era siempre vno el capitan, y cada año se hazia juramento solemne era de necesidad por tiempo y no perpetuo.

lib. 4. c. 19.

Acostumbrauan los capitanes a no dexar andar ociosos a sus soldados porq no se hiziesse perezosos. Asfi los Persas dauan diuersos premios a los soldados q en tiempo de paz estauan ociosos en el real, porq luchassen y corriesse. Agefilao por q sus exercitos no se entorpeciesse con la ociosidad tenia señalados premios para q se exercitassen en cosas de armas, y en algunas guerrillas ligeras como torneos y justas. Alexandro Magno por lo mesmo tenia señaladas joyas llamadas Chiliarcas para los que hiziesse exercicios de guerra en tiempo de paz. Pero los Romanos tenian en esto particular cuydado. Asfi Publio Scipion Nafica viendo q no podia estar todo el año el exercito de tro de las galeras y naues, mandaua porq no estuuiessen ociosos hazer naues nuevas y deshazer las viejas, como lo dize Frontino. Catō Censorino jamas fue de parecer q se destruyesse Cartago en Africa por que dezia que mientras aquel enemigo tuuiesse Roma, siempre los Romanos serian valientes: porq exercitarian la guerra, y sino tenian con quien pelear se darian a la ociosidad y vicios. Y asfi acaecio despues porque de no tener enemigos los Romanos inuentaron guerras ciuiles, y los Grachos y Cathilinas quisie-

ron destruir la ciudad, y asfi los buenos capitanes siempre procuraron que sus exercitos tuuiesse ocupacion, y por esto son loados Sergio, Galua, Seuero, y Maximino Emperadores. Pero los Alemanes fueron en esto diligentissimos, porque jamas dexauan las armas de acuestas, o fuesse en la guerra, o en la paz, y aun en las fiestas andauan armados. Y dize Baptista Fulgoso que quādo yuanadar su voto al consejo lleuauan armas, y quando consentian en que se hiziesse lo que proponian, no lo dezian por palabras mas concierto son que hazian con las mismas armas.

lib. 2. ca. 1.

PROCVRARON los Romanos obligar a su exercito que hiziesse su deuer en la guerra, y por esto quando los dauan el sueldo no permitian que lo dexassen a sus mugeres, ni en casa, mas hazian selo llevar consigo porque quando peleassen no solamente mirassen por la patria, y por las cosas de su casa, mas aun por lo que consigo lleuauan, que si lo perdia no ternia que comer, ni que llevar hazia casa. Y aun porque no se embarcasse el exercito en llevar grandes municiones, y los soldados de presto pudiesse tener su mantenimiento, por esto mandauan que lleuassen vnos currones con pan, carne, y otras cosas que de presto supliesse la necesidad en la batalla. Asfi lo hizo Mario, y por ello se leuanto vn refran llamando a los soldados Mulos de Mario, como lo dize Frontino; y Erasmo en sus Chiliadas declara este refran delgadamente. Y imitando esto Othon y Frederico Emperadores proueyeron que cessassen tantos carros y carruaxe como lleuauan en sus exercitos, y cada vno se proueyesse de lo necesario: pero esto no lo hazian por exercitar sus soldados, sino porque siendo vencidos les era grā deshonor dexar el bagaje a su enemigo, y porque era cosa muy embarracosa al tiempo de menear el real. Pero nuestros Españoles vsauan quando yuan a la guerra de los moros llevar man-

lib. 4. c. 16.

tenimiento para tres dias a cueftas, y esto se dezia hazer talegas, y las señoras mochillas que oy echan encima de las fillas jinetas tan ricas y bordadas, algun tiempo fueron talegas y alforjas a dōde lleuauan ceuada para el cauallo, y pan, y la vota para losginetes, y oy dezimos al que ha tragado mucho y enfilado, aueys hecho mochila. Los turcos tan bien vsanlleuarfe consigo algun mantenimiento ligero y con el a cueftas pelean hasta morir o vencer.

TAN bien auia grā cuydado en que las Centinelas tuuiesfen cuydado de sus officios, y auia pena para quien se descuydaua. Afsi Epaminundas andando visitando las guardas y velas, hallando a vno durmiendo le mato, y reprehendiendolo, porque auia vsado de tanto rigor respondió, que el lo dexo como lo hallo. Los Romanos de rato en rato tañían las trópetas y cuernos para despertar si dormian, y para hazer que estuuiesfen alertos y sobre auiso los que hazian la guarda por los quarteles. Tan bien Paulo Emilio quitó alas guardas que no tuuiesfen armas de noche, porque velassen con mas cuydado y no confiasfen que ellos podría resistir al enemigo si llegasse a su garita. Quando yuan a guardar las puertas delos reales, o a otras partes que conuenia, yuá ala tienda del tribuno al tiempo que queria anochecer, y alli le dauan vna tablita con cierta cifra, la qual guardaua, y el capitán guardaua otra que correspondia có ella, y si el tribuno queria ver si aquel guardaua pediale la señal, y afsi sabia como auia hecho su officio, y otro dia boluia aquella tablita y dauase al que tenia la guarda dela noche siguiente. Tenian señales tan bien de nombres de dioses y cosas sagradas, como de Apolo, de Mars, de la Concordia, dela Misericordia, Fortuna, de la Victoria, y señales mudas q por señas se entendian. Todo esto se hazia para q quando topassen có espías conociesfen si eran del exercito dando su señal, o contra seña: y tan bien para q el legado y

Proconsul si llegasse a alguna Centinela ella le dixesse quien era, y entōces no era necesario descubrirse al capitán si no dezir, soy la fortuna o la señal q ya tenia. En fin ninguna cosa pudo auer curiosa en la guerra q no la hallassen los átiqnos, y principalmente los Romanos, y dellos aprendieron despues los que vinieron, y aunq la disciplina militar se ha reduzido a otro estylo en muchas cosas bueluen a lo pasado. Esto es lo que me parece que ay que dezir en este proposito, y si alguna vez apuntaremos algo delo que aqui se ha dicho, no se marauille el lector porq se hara para refrescar la memoria, o para otro fin necesario.

Que cosa era entre

los antiguos Falange, y que Caterina, y entre los Romanos legiō, y Cohorte, que cosas señaladas tenian, con otras al proposito muy curiosas.

C A P. VI.



SSI como todas las cosas que la republica Romana tenia para su buena gouernacion civil eran muy concertadas afsi en las cosas de la guerra tenia grā cuydado q se hiziesfen cō gran seso y acuerdo, y q vuisse grā disciplina é todo, porq alomenos no les succediesse por suparte cosa q despues se arrepintiesfen, y afsi las cosas q para esto tenia era proueer de gēte de guerra, y q esta se repartiessse de tal manera q no se enbaraçassen vnos con otros, y q cada vno conociesse su puesto y lugar y a su capitā y caudillo. Y aunque es verdad que todas las naciones del mundo guardaron su orden, esto es cierto que los Romanos fuerō mas remirados. Y para guardar esto ordenaron cierto numero de gēte diuida por legiones: porque afsi conocido el capitán principal de aquel quartel supiesfen quales eran las cohortes, y quales las centurias, y desta manera en muchas legiones q tenian diuerfos nōbres se diui-

diuidia el exercito Romano. Y pues tratamos de legiones, sera biē que digamos algo que haga al proposito, lo que eran y que auia en ellas, que cierto tiene cosas notables y dignas de ser sabidas,

QVANTO a lo primero, entre los Romanos, Griegos y barbaros diuidian sus reales con tres nombres diferentes. Los Griegos llamauā a vna esquadra Cerada, que aora es capitania en Phalange: la qual se hazia de ocho mil combatientes, este numero era el cierto, porque aunque podia tener mas, menos no. Y afsi como la legiō Romana lleuauā por vādera y estandarte la Aguila, afsi la Phalange lleuaua la figura de vna grā serpiente, pero solia ser pintada con diuerso color; lo qual no acaecia con la Aguila que siempre era negra. Diuidia se la Phalange en Cathaphratos, que eran tres mil peones, con sus coraças y dauan le mil cauallōs, y esta esquadra, o capitania era dicha Agerma. De manera que vna Phalange tenia dos Cathaphratos, o dos Agermas. El pueblo Romano alguna vez vsō destas Phalanges, afsi como lo nota Tranquilo, en las vidas de Julio Cesar, y Nerōn, y Cornelio Tacito, hablando de Vitellio, y Herodiano Greco y otros muchos. Los barbaros vsaron de Cateruas. Afsi lo hallamos entre los Franceses y Alemanes, que entōces eran llamados barbaros del pueblo romano; como lo nota Cornelio Tacito, y Marcelino. Que numero de peones, o hōbres de armas tuuiesse cada Chaterua, no lo he leydo, solo hallo que andauan muy armados y cargados de hierro; y que vsauan destos nūestros morriones y celadas muy cerradas, como las vsan los hombres de armas.

LOS Romanos, q eran la prima de todas las cosas, vsauan diuidir sus exercitos y reales con las legiones. Era la legion vn cierto numero de soldados elegidos entre la multitud que seguia la milicia. Afsi lo sienta Marco Varron en su lingua latina, y en el tercerō dize, q deste verbo deligo deligis por elegir, vino a llamar se

despues legiō el numero señalado de los soldados. Que numero fuesse el que tenia vna legiō, varia opiniō ay entre muchos. Auia legiones ordinarias, y legiones quadradas, y legiones imperfectas. Y desta manera con dificultad podriamos dar a las legiones numero cierto. Es vñdad q en tiempo de Romulo a dōde es bien q acudamos por la mucha átiqñedad, y por que entonces començo a tratar se la disciplina militar, vna legion no tenia mas que tres mil combatientes, y el repartir cada mil hombres en tres Tribus principales, que fueron, el de Tacito, Ramio, y Lucero, y sobre todos estos era el rey, y a auer dado a cada vno destos tribus, o lineas mil soldados se llamaron los que administrauan el cargo Tribus. Afsi lo dize Marco Varron que por esso se llamaron Tribunos, porque entre tres se repartia el exercito que era de los Tribus Romanos. Despues se añadio a cada legion trecientos de acauallo, al qual exercito llamauā Turma, aunque antes se dixo Terma: pero poco apoco se mudo la e, en, u, y fue dicha Turma, que era tanto como numero ternario, que tal era aquella vanda de cauallōs, pues se componia de trescientos. Administrauan estos hombres de armas los Decuriones. Afsi como los Tribunos regian el exercito de a pie, afsi los que guiauā los cauallōs era dichos Decuriones. Llamauan Alas a las esquadras que se ponian a los lados derechos y yzquierdos: porque de la manera que ciñe la ala a la aue, Afsi ceñian todo el exercito aquellas. De manera que las legiones primieras fueron en tiempo de Romulo de tres mil soldados, y trecientos caualleros. Plutarcho en la vida de Romulo, dize que despues que Romulo ayuto a los soldados Romanos los Sabinos, hizo la legion de seys mil peones, y seyscientos cauallōs: pero esto parece error como sea verdad, que la legion perfecta en tiempo de Cayo Mario vino a tener el numero perfecto, alomenos en lo tocante a los peones, porque antes como dize

lib. 18, lib. 4.

lib. 4, lib. 18, y 25,

lib. 4.

Polibio ninguna legion subio de quatro mil o cinco mil soldados. El Romulo parece que añadio soldados segun Sexto Pompeyo. Porque llama las legiones quadratas, y fue alo que puedo conjeturar, porque tenian quatro mil combatiétes y de esta opinion hallo muchos. Es verdad que tan bien hallamos legiones mayores y menores, porque allende de la legion perfecta que eran seys mil y cien peones y setecientos y treynta de acauallo, auia legiones de a quatro mil, y de a tres mil, y de mil peones: el numero de las legiones antiguamente era solo de quatro, porq̄ todo el otro resto del exercito que Roma traya en la guerra, era de los aliados y amigos, el qual no gozaua de la excelencia de ciudadano Romano que era la suprema honra. Estas quatro legiones eran repartidas entre los dos Consules, repartia se cada legion por sus tribunos, y quando la legion crecia crecian tan bié los tribunos. Tenia así mismo la legiõ distintos soldados, que por los officios que haziã, o armas que vsauan, eran nõbrados con diferentes nombres: así como Pilanos, Hastatos, Principes, y Triarios. De estos cada vno segun el nombre, tenia su asiento y lugar, en la esquadra de los Pilanos auia mil, de los Astatos mil y duzientos, de los Triarios seyscientos, de los Belites q̄ eran los que nosotros llamamos cauallos ligeros otros mil, y si la legion era de mayor numero, tan bien estas partes crecian en mayor numero como tan bien menguan, si la dicha legiõ era menor en numero, sacados los triarios que siempre era su numero entero, estos segun tenian el orden en la batalla y el nombre distincto, así lo eran en las armaduras. Diuidianse estas ordenes de gentes en sus Centurias, sacados los belites q̄ como he dicho eran cauallos ligeros, y en cada esquadra segun la nobleza de la capitania, adõde se repartian las esquadras era el Ceturio mas noble: y así se nombraua Centuriõ de la primera orden, Centurion de la segunda, y así de las demas, y porque mejor se enté

diessen quales eran los primeros Centuriõnes, llamauan los primer Centuriõ Pilato, Ceturion primero de los triarios, y en esto auia tan grã cuenta que se mira en ello con todo cuydado, porque así se conociese qual ordẽ de soldados, o en qual Centuria se hazian mayores muestras de virtud: porque despues eran premiados con excelentes galardones. Los cauallos ligeros repartianse por entre las Centurias, segun la necesidad que auia en el puesto que cada Ceturia tenia, porq̄ yo creo que entonces se ordenauan diferente mète los reales de lo que oy vemos en nuestros dias. Cada legion tenia sus vãderas y estandartes por donde se conociesen sus asientos, las quales yuan delante, y no como agora que van en medio, y como dixẽ hablãdo de la antiguedad de las vanderas las señales que lleuauan eran como lo nota Plinio, el aguila, lobos, mi notauros, cauallos, puercos, jaualies aunque tan bien auia Cocodrillos y otras serpientes. Antes de Cayo Mario, no se vsaua llevar vanderas en el campo quãdo peleauan, mas sola la aguila era seña para todo el exercito: y las demas que dauan en los aloxamientos y adonde estaua asentado el real. Aunque esto ami me parece cosa dura de creer, porque con dificultad se podian los soldados recoger a sus capitania si no tenian seña, y tan bien q̄ leemos muchas vezes auerles tomado los Carthaginẽses vanderas a los Romanos, lo qual ami parecer se hazia quitandolas en la pelea. Esto pece cierto de Cayo Mario, que en el segundo Cõsulado suyo quitó todas las señales y vanderas, y dexó a las legiones la aguila, que hasta oy se tiene por la mas estimada seña que se tiene en casa del Emperador, que trae la successiõ del pueblo Romano. A este mesmo Cayo Mario le atribuye Sexto Pompeyo, que subio las legiones a numero de seys mil y duzientos combatientes.

D I V I D I A S E la legion allende de lo dicho è diez cohortes, llamauãse así porque

que se animauan vnas a otras ala pelea, y se concertauan y eran conformes en hazer algun hecho notable: aunque Marco Varron en su lingua Latina le da otro entendiẽto o ethimologia. Todo esto de ordenar legiones con mayor augmento y fundar la disciplina militar de nuevo, se atribuye a los tiempos de Mario: porq̄ fue el hombre que siguió las armas con mayor estudio que todos los passados. Y así quien mirare a Polibio, que tuuo mucha diligencia en tratar cosas menudas de la guerra, no haze mencion de cohortes. La primera cohorte que yua delante de todo el exercito o legion, era auentajada en muchas cosas, porque tenia mayor numero de soldados, y estos eran escogidos entre los otros porque se miraua en ellos el buen sefo y saber, la inclinaciõ, y virtudes, y linage, y de la mesma manera el tribuno que yua delante, era auentajado en dotes de animo y cuerpo. En lo tocante alas demas cohortes, no se guardaua el orden que en la primera, mas el capitán general que era dicho Emperador o el Consul, o Proconsul, o Pretor, podia ordenarlas a su voluntad y como quisiese. Lleuaua la primera cohorte mil y ciento y cinco soldados, y ciento y quarẽta y dos de acauallo, llamados loricatos porq̄ yuan armados de lorigas, y por esto era llamada cohorte primera y miliaria. Quãdo salian ala batalla, de ella tomauan buen agüero y esperança de la victõria, y por el contrario si auia algun inconuiniẽte: porque como eran los Romanos tan grãdes hechizeros si tropeçaua vno, o estornudaua, o topaua con algũ animal, o auer triste o se le caya la espada, o otra cosa semejãte creyan que todo le auia de succeder al reues: empero si la primera cohorte se libraua deste inconuiniẽte, todos tenian que yua bueno. A esta se encomẽdaua la guarda de la vadera, q̄ era la Aguila y las ymages y estatuas del Emperãdor, q̄ se lleuauan en el real. La segũda cohorte era de quinientos y cinquenta y cinco soldados, de acauallo sesenta y seys, y los mes-

mos tenian la tercera y quarta, pero en la tercera ponianse los mas escogidos varones, y en la quinta se tenia cuẽta que fue se gente valiete: y era en el mesmo numero que la tercera y quarta. Tenia la quinta otra honra que así como la cohorte primera se ponía ala mano derecha, así la quinta ala izquierda: las demas cohortes tenian el mesmo numero de soldados y hombres de acauallo. La sexta su puesto era cabo la primera al lado derecho, y la quinta al izquierdo: la segunda con la sexta, y la tercera con la septima, la quarta con la nona, la octaua y dezima eran como retaguardia. Y segun esta cuẽta, la legion venia ha tener seys mil y duzientos peones, y de acauallo setecientos y treynta.

B I E N sera aqui aduertir el gran de fatino de los Judios, pues al tiempo q̄ fueron a prender a nuestro Señor Jesu Christo, embiaron vna cohorte que eran quinientos y cinquenta y cinco soldados, y sesenta de acauallo, porque veays quanta gana tenian de prenderlo. La cohorte tãbien se diuidia en cierto numero de soldados, porque cada vna tenia cinquenta y cinco manipulos, y cada manipulo tenia veynete y cinco soldados: y esto se guardo en las legiones en tiempo de Octauiano Augusto, q̄ fue quando Roma tuuo mayores exercitos. De la legiõ tenia cargo el Legado o Pretor. De las cohortes los tribunos o Prefectos, De las Ceturias, el Centurion. Y de los manipulos tenia cargo el manipulario, que seria como fargento, o cauo de esquadra que tiene menos numero de soldados a su cargo. Cada vna de estas ordenes tenia su vãdera distincta en el Real, ya ella se acogia y obedecia, y en esto se tenia gran cuẽta así para dar el sueldo, como para premiar y castigar a los que lo mereciesen.

Allende del numero q̄ la legion tenia auia otra infinidad de gente q̄ la acompaõaua, así como los q̄ tenia cargo de asentar los reales, y el q̄ era mayor se llamaua Prefecto del real y capo: allí yua açadoneros

y los que trayá fagina y leña, y los que labrauan machinas, y otros pertrechos, el magistrado de los quales se llamaua Den drophoro. De todos los officios tenia cada legion distinctamente todo lo necesario, y sin estos le eran señalados medicos, ciruganos, y pifanos, y atambores y trompetas, de todos los quales ay expresa mencion en Cornelio Tacito, y Poliuio, y Tito Liuió. Auia en las guerras otra cosa notable, y era que mudauan de vna legion en otra los soldados, o por mejores o mas valientes, y de dos hazia vna quando en alguna guerra quedauan destrozados, y tan bien las mudauan de vna prouincia en otra, segun la necesidad lo requeria. Eran llamadas las legiones con varios nombres, segun los casos acaecian o por hechos notables en q se señalauan. Así era dicha la legiõ prima, segunda, y tercera, o dezima, por que los exercitos contra los enemigos auian adquirido aq̄l lugar en los hechos de la guerra, y era de tanto valor aquel nombre: que aunque passáse a otra prouincia, y estuuiése otras muchas legiones juntas por aquel hecho en que se señalaron goçauan del nombre para siempre. Tenian así mesmo nombres hõrosos, como felices, ayudadoras, hermosas, porque rompieron a los enemigos, o porque socorrieron a sus compañeras. Tan bien tomauan nombres de las prouincias adonde se auian mostrado, así como la que se auia mostrado valerosa entre los Parthos, se dezia Parthica, y la que era famosa en hechos de los Germanos o Alemanes se dezia Germanica, Hispanica, Macedonica, Gallica, Arabica, Sertica. Así mesmo eran dedicadas a los dioses, y así auia legion de Iupiter, de Mars, de Minerua, tan bien los Príncipes ponian sus propios nombres a las dichas legiones. Así leemos en Traquillo y otros, legion Augusta, Claudiana, Galbiana, Flauia, Vlpia, Trajana, y Antoniana. El numero de las legiones eran veynte y cinco, y estauá repartidas por esta manera. A España le señalauan tres, q̄ era

la tercera Galica, y la sexta Ferratica, y la decima Fretense. A los Alemanes dauan ocho, quatro ala inferior, y otras quatro en la alta, q̄ eran la legion prima, y la quinta Macedonica, y la decima nona, y la vigesima, Valeria vencedora. Esto era en la Alemania inferior o baxa. En la alta la legion segunda dicha Augusta, la dezima tercia llamada doblada, y pia, y fiel. La dezima quarta tan bien doblada, y de Mars vencedora, y la diez y seys. Los Dalmates que son oy Sclauonia, tenia dos legiones que era la segunda dicha ayudadora, pia, y fiel, y la septima pia, y fiel. En las Pannonias que son Vngria, y Austria tres, y así por todo Oriente, como en Siria, Egipto y Africa tenian sus legiones ordenadas, q̄ eran como oy lo que usamos tener fróteras y plaças, adonde estan alojadas diuersas capitancias, o para asegurar lo ganado, o para resistir los enemigos. Algunas vezes crecia mas el numero de las legiones segun el negocio de la guerra lo pedia, así como leemos en Apiano Alexandrino, q̄ quando vuo guerra entre Octauiano, y Lepido, y Sexto Pompeyo, se hallarõ quatro y cinco legiones de apie, y veynte y cinco mil d̄ acuallo. Yo entiendo este numero de todo el exercito q̄ alli se hallo, de qualesquiera gētes q̄ pelearõ, porque Romanas yo no lo creo, por quãto el mayor numero q̄ se jũtaua en el real Romano d̄ naturales, era el q̄ yo digo, y el numero q̄ aqui pone Apiano ha se d̄ reducir así, cõtãtarõ todo el exercito por legiones, porq̄ entõces no ay q̄ dudar porq̄ los amigos y aliados y los q̄ erã obligados erã muchos y por esto se podia hazer grãde y innumerable exercito. Las legiones q̄ eran tenidas en mas entre todas eran las Germanicas o d̄ Alemania, porq̄ estas como tenia frótera cõ la mas braua y valiete gēte, erã de mucho precio: y así leemos q̄ Neron quando Vologeso rey d̄ los Parthos boluia a hazer guerra a los Romanos, proueyo al Procõsul Corbulo de mucha gēte: y por cosa grãde le embio vna de las legiones Germanicas. Y Octauiano las estimaua

en

en tanto, que como su capitan Quintilio Varro estuuiesse descuydado con tres legiones, los Alemanes dieron sobre el y lo mataron con todo su exercito, y le tomarõ dos estandartes de las aguilas imperiales: y sintio esto en tãta manera Octauiano que daua voces de fatinadamẽte, y se heria la cabeza por las paredes diciendo. Quintilio Varro buelue me mis legiones lo qual todo hazia por auer perdido gente tan valerosa.

Del principio de las

treguas, y confederaciones que se hazen en las guerras, traense muchas costumbres de varias gentes y naciones al proposito.

C A P. VII.



EN todo proueyo Dios cõ grandissima prouidencia pues en la necesidad suple cõ el remedio, y quando viene el mal año embia el bueno, y quando la guerra da la paz y busca los medios: y los enseña a los hombres y les da industria como el vencido halle refugio en el vencedor: tratando de medios moderados buscando las treguas; y las confederaciones, que comunmente son el medio, o para no romper los exercitos, o para que cada vno se buelua a su casa en paz. Estas se llaman treguas, la antigüedad de las quales no sabria yo deslindar así facilmente, porq̄ como ellas dependan de las guerras, y las guerras sean muy antiguas imposible seria saberse, pero podemos las hazer tan antiguas como la guerra, porque sin duda en los combates y tomas de las ciudades, y en las batallas brauas, los que fuessen menos poderosos auia de buscar medios d̄ paz: y lo mesmo harian los que quisiessen viuir en ella y no tomar armas, y para esto tratarian de concierto, o que diessen la obediencia al vencedor, o q̄ le pagarian tributo o le dariã lo que quisiessen: porq̄ los dexasse en paz, y esto se auia de hazer por concertos y auencias y estas son las q̄ llamamos

treguas y no me parece bien los que dize que Moysen fue el primero que las hallasse aunque sea verdad que el uso dellas cõ los Æthiopes, porque como estas sean necessarissimas a qualquiera guerra, desde que la vuo auia treguas. No dudo yo si no q̄ Moysen hizo sus confederaciones con las gētes por do passaua quando traya el pueblo de Dios por el desierto porque lo dexassen passar seguro, y que el no hiziesse mal a nadie ni se le hiziesse, yo creo q̄ cada nacion las hallo en su casa para su remedio. Los historiadores no dexaron de tocar su antigüedad, aunque de pasada y sin prouar lo que dezia, y así Plinio dize que Licaon hallo las treguas, yo mas antiguas las hallo: pero sea mucho en buena hora, lo q̄ agora queremos saber es, el como y en que manera se hazian.

ES pues de saber que las treguas son vn pacto y concierto de cesar el combatir a los enemigos, y dexar de pelear algunos dias o para tratar de medios para q̄ no passe adelante la guerra, o para enterar sus muertos, o para rehazerse el vn campo y el otro, o para otras cosas q̄ alli suelē ofrecerse. Y así dize Aulo Geliõ que se instituyeron para pocos dias, en los quales se tratase d̄ alguna cõcordia; y a vezes no se cõcedẽ mas q̄ por vn dia, y otras vezes por vna noche, y tal vez no duran mas q̄ algunas horas. Así como sabemos q̄ el dictador Romano no quiso cõceder a Cayo Patino rey d̄ los Sãnites mas q̄ seys horas, y a vezes llegã las treguas por ciẽt años como las q̄ se hizieron en Castilla quando la guerra de los Castellanos, y Portugueses q̄ fuerõ vencidos en Toro. Y así dize Tito Liuiõ q̄ hizo el pueblo Romano treguas cõ los Efesos por quatro años, y cõ los corinthos por ciẽto. Plinio quiere tã biẽ q̄ las confederaciones vuiessen hallado Thesèo pero Diodoro Siculo dize q̄ Mercurio, y dize así. Es proprio d̄ Mercurio q̄ tar las disensiones y discordias y cõcertar las disensiones y tratar d̄ paz. Podra ser q̄ acerca d̄ los Griegos fuesse el el primero, pero en lo d̄ mas no ay q̄ dudar si no q̄ los reynos mas anti-

antiguos, y las mas antiguas guerras traxeron las treguas y las confederaciones al mundo. Yo no trato aqui de las confederaciones que vno haze con otro, sobre su hazienda, porque destas no ay que hablar, pues cada vno por su interes y necesidad las hallo, como sabemos que trato sus conciertos Abrahan con Efró hijo de Beor Rey, sobre la sepultura de Sarra, como parece por el Genesis. Y Iacob trato confederaciones có Laban su suegro, como parece en el mesmo libro y así podríamos traer muchos exemplos de aquí figlo: pero yo no hablo sino de los conciertos que se hazian en las guerras, porque estos trayan ceremonias y cosas particulares y dignas de ser sabidas.

LOS Romanos que en todo tenian el primer lugar, quando quiera que pretendian tratar de paz y treguas, o las pidiesen ellos, o se las pidiesen, tenían estas ceremonias. Quanto a lo primero tenía cargo de hazer las los Feciales, que eran sacerdotes diputados para esto: los quales por su mucha religion no se vestian de lino ni jurauan jamas porque desto seruia el padre Patrato, como queda dicho, hablando de los ministros de los templos. Pues como estuuesen las dos partes que auian de hazer las treguas juntas ala hora de amanecer, porque entonces se auian de hazer y no a otra hora. El Fecial, o los Feciales tomauan, auida y a la auctoridad del Rey, o del Senado para hazer las pazes, o treguas, vnas ramas de grama nacidas en los muros, o roca a donde estaua fundado el templo de Iupiter, y mezclada con Verbena, que era llamada yerua sagrada y tomando vn pedaço de pedernal del templo de Iupiter Feretreo hazia vna corona, o guirnalda muy bien ordenada y puesta en la cabeça, salia muy triunphante, y puesta en medio de todos vna puerca, començauan a catar y rezar vnas oraciones al proposito, y dezian ciertos versos que ellos tenían como por sagrados. Tenia puesto en la mano el ceptro de Iupiter, y luego començaua a cójurar sus

dioses, conuiene a saber, a Iupiter, y Marte y a los demas, y dezia inuocádo las furias, que el que quebrantasse aquellas alianças y confederaciones, o con engaño jurasse encubriendo algo, con intento de despues quebrar las, fuesse herido de Iupiter, de la manera que el heriria aquella puerca: las quales palabras dichas con mucha fuerça y eficacia, luego heria aquella puerca con la piedra pedernal, y añadiendo agua, y fuego hazian el sacrificio: la qual puerca muerta y echada en el sacrificio, o fuego quedauan hechas las pazes indissolubles, y que no auia hablar en quebrarlas, porque era la cosa mas firme y valedera de quantas los Romanos hazian. No se permitian hazer, como dixen, sino por la mañana, porque ningunos sacrificios ni oraciones se hazian despues de medio dia, teniendo respecto de que ala mañana estauan los cuerpos mas dispuestos para qualquiera obra buena, por no se auer embaraçado en negocios, ni en comeres: lo qual comunmente despues de medio dia se trata mas. A los principios quando començo Roma, no vsauan de la Verbena, mas en lugar della trayan mucho arrayhan. La causa era por que los muros del capitolio, o templo de Iupiter como eran nuevos no auian producido esta yerua. Polibio de otra manera trata este negocio, hablando de la primera confederación que hizieron los Romanos con los Cartagineses, y era esta, que juntadas las partes, para hazer las pazes llegaua el Fecial y tomaua vna piedra en la mano y dezia. Si yo hago esta confederación sin ningun engaño y maldad, sean me los dioses en todo muy fauorables, mas si yo la hago de otra manera para daño de los contrarios, yo solo perezca como esta piedra se me cae de la mano, y subitamente la arrojaua, y así quedaua hechas las pazes. Desta ceremonia de echar la piedra de la mano salio aquel proverbio de jurar Per lapidem Iouis. Como lo tocan Celio Rodigiano en sus lecciones y otros muchos.

Las

dec. 1. lib. 1.

lib. 3.

LA Sprimeras confederaciones que yo hallo entre los Romanos, fueron en tiempo de Tulio Ostilio, como lo dize Tito Liuiio. Pero la que hizieron con los Cartagineses, como dize Poliuio, fue luego que fueron echados los Reyes de Roma siendo Consules Lucio Bruto, y Marco Valerio, veynte y ocho años antes que Xerxes viniesse a Grecia la primera vez. No acostumbrauán los Romanos hazer estas ceremonias con el enemigo estando armado, ni fuera del Senado, porque la auctoridad del pueblo no valia nada en este negocio, ni con los que ya estauan pacificos, si primero no reconociesen al pueblo Romano. Tan poco podía estar a cavallo quando se hazian estas confederaciones, mas apeauan se, Y así lo hizo Crasso quando se trataron pazes entre el y Oroses rey de los Parthos, por medio de Surinas su capitan. Y aun acaecio aqui que el Surinas como viniesse en vn loçano cavallo, y viesse a Crasso a pie por burlar del (que ya no tenia fuerças para pelear, porque lo auian vencido los Partos) dixo que no era razon que estando el a cavallo el Emperador de los Romanos estuuiesse a pie, y el Partho hizo traer vn rico cavallo y muy enjaezado, y lo hizo subir medio por fuerça. Así mesmo se guardauan có gran cuydado todas las confederaciones que se hazian en el pueblo Romano, por que las ponían en el templo de Iupiter Capitolino, y alli auia vna columna adonde se ponian vnas tablas de alambre, o bronçe, y alli las escribian, y sinó en los fastos y Añales se guardauan. Y tan bien hallamos memoria que se ponía en el templo de Iupiter, Piscio en vna gran zelada de palo que alli auia hecha para esto: la qual estaua cubierta de vn pergamino hecho de vn buey grande que auia sido sacrificado, o era hecho vn pergamino deste cuero y pegado en tablas, como hazemos en los Mapas, o otros papeles.

LOS Griegos tan bien tenían cuenta con guardar la memoria de las treguas que se auian hecho antiguamente, y po-

nian las en el templo de Iupiter Olimpico o en el gran alcaçar de Athenas, como en lugar seguro y grave, y aun las que se hazian en las luchas del juego Olimpico, y de los juegos Phitios y Iitlinos. Los de Athenas siempre las guardauan dentro de su ciudad en el Archiuo publico. Los Lacedemonios todos las lleuauan ala ciudad de Amidas, que era entre Cayeta y Tarracina, porque era fuya, y alli las tenían muy guardadas en vnas tablas. Y ponian las aqui mas que en otro cabo, porque en ella no hablaban jamas los hombres, por respecto de que estaua alli la republica, o vniuersidad de Pithagoras el qual enseñaua a tener silencio, y así se perdio ella, porque auia edicto de que no se perturbasse el fofsiego del pueblo, hablando de donde emano aquel proverbio. Amichlas perdio el silencio, como lo declara Erasmo en sus Chiliadas, y al cabo fue destruyda de culebras y lagartos, porque como aquella secta de Philosophos prohibiesse que no fuesen muertas las sauandijas de las lagunas, y pozos y de los demas charcos, porque dezian que estauan alli las animas de muchos hombres, crecio el numero en tanta manera, que se heuchian las casas de ellas, y así se despoblo el pueblo, y peretieron todas las memorias que alli tenía los Lacedemonios, y la escuela Pithagorica.

Y pues hemos hablado de las ceremonias que vsauan los Romanos en los negocios de la paz, bien sera que hablemos de las que vsauan otras gentes, que tan bié fueron dignas de consideracion. Los Athenienses sus treguas no las celebrauan sino quando mas no podian y eran rotos, y entonces vestidos de luto tratauan de la paz. Los Cartagineses, y Sicilianos no tratauan sus alianças por Feciales, mas por pregoneros. Acerca de los Griegos, varias maneras tenían de tratar de estos negocios. Algunos antemano tomauan vn puerco, vn carnero, y vn toro, y sacrificados hazian alli sus con-

Chil. 1. cõ. 9.
Adagio. 11.

ciet-

ciertos, y estos que los hazian eran llamados Caduceatos, porque trayan el Caduceo de Mercurio, como se dira hablando de los embaxadores y su officio. Otros partian vn pan y comian lo y beuian de vn mesmo vino y en vn mesmo vaso, y aquello era cerimonia de pazes y concordia. Otros tomauan vn cordero bláco, y vna corderita negra, y rebuelta la lana blanca con la negra, y esparcida por encima agua y vino, y echado en taças lo dedicauan y offrecian a los dioses que era el sol, y ala diosa de la tierra, y hecho esto eran hechas las leyes de la paz, y el que yua contra ellas y las quebrava era tenido por cosa torpe y fea, y que no se podia restaurar con sacrificios. Cuenta se de Aristides q̄ como hiziesse treguas con toda Grecia, despues que vuo llamado las furias para que castigassen a los que las quebrassen, como hierros encendidos, y echo los en el mar diziédo. Así sean quemados y muertos con sus familias y linages los q̄ tras passaren estos conciertos que aqui se han hecho, como lo han sido estos hierros los quales han sido quemados primeramente, y despues muertos, y hundidos en el agua. Los Medos y los Lidios vsauan sacar se sangre de los braços y có las lenguas lamia la sangre los cótrarios a contrarios, y esta era vna cerimonia entre ellos tenida por de gran religion. Los Caramanes tan bien se sangrauan de las caras y goteauan sangre encima de los manjares, y echauan della encima del vino y beuiá de aquello mezclado, y así quedauan amigos perpetuos. Los Nasamonos echauan se vino el vno al otro y beuian lo, y si faltaua vino lamian la ceniza y tierra. Los Indios beuiendo agua en vn mesmo vaso, o cantaro, estauá obligados a guardar la amistad y fauorecer se en qualquier successo de la guerra. Los Arabes tan bien tenían vna graciosa cerimonia para este proposito, y era que tomauá vnos pederuales y labrauá los ala manera de vn estillo, o punçon y herian se los dedos hasta q̄ se sacauá sangre, y sacauan algunos hilos

de sus mesmas ropas y vntauan los con aquella sangre, y vntauan siete piedrecue-las con la mesma sangre, y dichas ciertas palabras de gran horror y espánto, quedaua hecha la paz có grandes firmezas y fuerza, y el que contra ella yua, era condenado por sacrilego. Los Scytas para tratar de su concordia con los enemigos, y para que en derecho diuino y humano fuesen firmes, lo que hazian era, que tomauá vn gran caliz, o vaso, y hiriendo se có sacetas y cuchillos en diuersas partes del cuerpo sacauan se sangre y mezclada con vino y lauado el cuchillo y faetas en el beuian lo, y aquello era indicio de toda buena paz. Los Franceses (no se yo si fuesen los nuestros) para hazer sus confederaciones no era menester mas, que tomar las vanderas del vn exercito y otro, y juntar las y tomar las cada vna de las partes, y có aquello auia paz. Vsauan los Persas tratar de la paz en la mesa, y entre los manjares, y mugeres, y hijos se remataua, y que dauan tan señores de toda la casa como los mesmos que tenían la propiedad. Y lo mesmo tratauan los antiguos Alemanes. Los Macrones pueblos en Persia, para tratar de paz no procurauan mas que dar a su contrario la lança que trae en las manos (porque entre ellos es vsó traer la ala cótina) y los otros la dauá a ellos otra, y así auia paz en los dos campos, y quando se auian de quebrar auian de embiar la lança que dieron, como en prendas y rehenes. Muchos dicen que Clearcho capitán Lacedemonio para hazer pazes có los barbaros, no hazia sino matar vn lobo y vn oso, y vn toro, y vn carnero, y sacrificado a Iupiter de comun consentimiento quedauan hechas las pazes. Muchos de los Griegos en señal de paz, vntauan los hierros de las lanças en la sangre de los sacrificios que se hazian por las pazes, y así quedauan confirmadas. Los Traces y Egyptios tan bié vsauan para jurar las pazes tomar vn cuerno de buey y hinchir lo de vino y beber, y dar se vnos a otros del vino, y en aquello no auia mas que pedir.

dir. Entre los Armenios y Thiberos, tomauan se los dedos pulgares y apretauan se los fuertemente, y despues sacauá sangre hiriendo se delicadamente, y salida la sangre ellos se la lamian con la lengua vnos a otros. Así lo vsaron Rhadamisto rey de Thiberia, y Mitridates: pero fue le mal de la inuencion al Rhadamisto, por el engaño que vsó con el Mitridates: el qual entendido por el, lo mato y le tomo a su muger y hijos. Los Ætholios, y Parthos tan amigos eran de su libertad y tan soberuios eran que no querian có ninguno paz: pero si ya venia molestados, o forçados alas hazer, ponian las manos de los embaxadores dos ministros encima de las dos aras, o altares de los dioses, y vna sobre otra se las apretauan, y llamauá a los dioses para que fuesen testigos de lo que alli se trataua que quedaua rato y firme, y que fuesse castigado dellos, el que fuesse contra lo que alli se auia tratado. Así lo hazian los Hircanos, y Medos que se dauan las manos, y aquello era la seguridad, y en la verdad en antiguas medallas que yo he visto así se pinta la fe, con dos manos trauidas, y oy lo vsan los hombres de bien, que quando no quieren que la cosa passe ante testigos se contentan con que se traen las manos y se las aprieten vn poco. Los Barceos vsauan para hazer sus confederaciones, que los que auia de ser en ellas se poniá encima de vna fofa honda, y hechas sus alianças, tanto turauan, quanto se boluia a tardar a cubrir, o hinchir de tierra aquel hoyo, y acabado de hinchir, podia hazer de nueuo guerra si querian. Tan bien auia entre los vllacos confederaciones, y entre los traydores. Así dize Salustio q̄ Cathilina dio a beber a sus compañeros en la conjuración, de la sangre humana mezclada con vino, y que cada vno gusto vn poco, para que así fuesse mas firme el hecho q̄ pretendia.

QUANDO los Romanos querian hazer guerra, tan bien tenían grã orden, porque no la hazian sin gran acuerdo

y con justicia y derecho. Primero se consultaua en el Senado, y eran llamados los Feciales, cuyo officio era examinar el derecho que auia para publicar la guerra, y eran de tanta auctoridad, que así como ellos no podian publicar las pazes y treguas sin determinacion del Senado, o de los Pretores, tan poco el Senado podia publicar la guerra, si ellos no dezian que sí. Nunca acometian guerra por malas artes ni engaños, mas luego que pretendia tomar las armas contra alguna prouincia embiauan sus legados, o embaxadores, y pedian que deshiziesen los agrauios. Así si como si hazian guerra a los amigos del Imperio Romano, les dezian que dexassen la guerra, si auian tomado algunas poblaciones que eran de Roma, pedian los por buenas palabras que les rebituyessen y pagassen los daños. Y entonces sino querian hazer lo justo, no les denunciauan la guerra, mas amenazauan los con ella, Y bueltos los embaxadores, y dada la respuesta al Senado determinaua se lo q̄ se auia de hazer, y concludo q̄ se les hiziesse guerra, hazia que se escriuiesse el pueblo y señalauan capitanes. Cometian la guerra al Consul, y hazian todos los aparejos, y hecho esto partian se a los aldaños y limites de los enemigos. Primeramente yuan quatro Feciales, a los quales llamauá Oradores: y estos coronados de la Verbera yerua sacra, y llamauan a sus dioses para que mirassen con quanta justicia pedian sus cosas, y como yuan forçados ala guerra, y rogauan les q̄ ellos fuesen vengadores del pueblo Romano. Entonces vno de estos Feciales que yua coronado de la Verbera, tomaua vn gran cespede quitado de los muros del Capitolio: en el q̄l yua mucha grama yerua conócida, y puesto vn delgado velo con que cubria su cabeza y rostro, dezia a voces, A Iupiter inuoco yo y pogo por testigo q̄ esta guerra no se haze de nra voluntad, y que vengo forçado a ella, mas pues no se puede hazer otra cosa a el llamo de nueuo, para q̄ no se dexede de vengar la injuria hecha al pueblo Romano.

Romano, y fino se hallaua, o no queria hallarse presente el contrario, dentro de treinta y tres dias, el Paterpatrato, que era como Prior, o Abbad de los Feciales venia con gran solemnidad coronado de Beruena, y publicaua de nuevo la guerra con mayor rigor, y el Paterpatrato dezia alli como venia de parte del pueblo Romano, y les annunciaua la guerra, y deziales alli a grandes voces que era la causa porq lo hazian. Y los otros Feciales tomauan vnas lanças con hierro, y vntadas con sangre las tirauan alreal de los enemigos: pero no lo hazian si por lo menos no estuiesen presentes, allende de la otra gente, tres muchachos (que no se que significauan.) Hecho esto se tenia por tan publica da la guerra, y por tan justa que luego podia entrar a talar los panes, robar los pueblos, y matar a quantos hallassen. Y como dizen, hecho aquello era publicar la guerra a fuego y a sangre. Entre los Griegos vsaua se que dichas y hechas las cosas que emos dicho, si la parte contraria no comparecia, como aca dezimos, echauan la lança ensangrentada en el termino del enemigo, y ellos echaua vn carnero. Otras gentes tenian otras maneras de publicar se por enemigos, que por no traer tanta curiosidad se dexan. Era ley entre los Romanos, que si auia amistad entre los fronteros, quando se publicasse la guerra hiziesen de manera, como si nunca se vudiesen conocido, y alli estauan obligados a mostrar odio a donde auian hallado mejor acogimiento: lo qual hazian para que se entendiesse que la republica auia de anteponer se a toda amistad, y que mas era perder vn Romano que todos los reynos del mundo.

LA yglesia catholica tan bien tiene su forma de tratar de paz y treguas, y haze confederaciones entre Principes christianos, y por esso en derecho ay particular titulo de la tregua y paz, como parece por la Decretal de Gregorio Noueno, y en las Extrauagantes comunes parece lo mesmo: Pero dexemos esto a parte, por-

Lib. i. tit. 34.
lib. i.

que yo no trato sino de las treguas, y con federaciones antiguas, mas con todo esso en dos palabras dire lo que el dia de oy passa entre los reynos de Francia y Nauarra acerca de cõseruar las paces dos prouincias la vna de Francia, y la otra de Nauarra, para mantener se en paz y para de hazer los agrauios que suelen acaecer entre las dos gentes, y passa desta manera. En nuestro reyno de Nauarra ay vna prouincia, o merindad, que se llama Valder roncal, subiecta a la merindad de Sanguesa, esta gente diuide los reynos de España y Francia y tiene por vezinos y fronteros de Francia otros pueblos, llamados Bretones, que tan bien es vn valle. Estas dos gentes de antiguo han tenido sus pretensiones y vandos, y parece que los Roncaleses han lleuado su punto tan adelante, que los Franceses de aquella prouincia cada año les reconocen cierto vasallage, y les pagã ciertas parias, como en tributo y señorio, la causa, o el porq, no lo he leydo jamas. Y para reualidacion de este reconocimiento, cada año se juntan los Rõcaleses y Bretones Franceses en treze de junio cada qual en los limites de sus terminos siendo vna gran piedra el mojon y raya. Puestos alli los diputados de cada gente, sale vn Roncales y dize. Señores, quereys jutar las cõdicion de las pazes como soleys? Dizen los Franceses, que si. Y luego el Frances toma su lança y tiende la por medio de la raya y linde que ay entre el reyno de Nauarra y Francia. Y el Nauarro assi mesmo su lança, y pone la sobre la Francesa y haze se vna cruz. Entonces los diputados Frances que vienen a hazer aquel aucto, ponen sus manos sobre aquella cruz, y los Roncaleses ponen las manos sobre las de los Franceses. Ya esta sazon llega vn escriuano de Francia quitada la gorra, y toma les juramento a todos en forma de derecho, de que guardaran las pazes y todas las demas cosas q sus antecessores juraron y guardaron antiguamente, y todos dize que si. Y en voz alta dizen tres y quatro y cinco vezes en su

su antigua lengua, Paz auant, Paz auant, Paz auant. Y dicho esto el escriuano se cubre y cada gente toma su lança, y desde entonces se comunican y abraçan como amigos, porque hasta alli no se auian hecho los vnos ni los otros ningunas cortesias, ni comedimientos. En reconocimiento de que los Roncaleses son superiores alli, tienden la lança el hierro hazia Francia, y pone las manos sobre las de los Franceses, y los mesmos Franceses traen tres vacas muy buenas, y a contento de los Nauarros, y dan las como en reconocimiento: pero si la vaca se buelue a los limites de Francia, no son obligados los Franceses a boluerla a los Nauarros: por lo qual tienen gran cuydado de en recibiendo los rehenes guardar los, y poner los a buen recaudo. Acabado esto sientan se los Roncaleses en su tribunal, en forma de audiencia, y alli se deshazen agrauios, si ay algunos, o por toma de ganados, o por prendas de pastores, y hallan se Nauarros y Franceses juntos. Los del Val de Roncal, como gente muy hidalga dan liberalmente de merced a los diputados Franceses, y a todos quantos alli se quieren hallar. Y con esto se conseruan las pazes y confederaciones entre aquellas dos gentes renouando se cada año en el mesmo dia y lugar.

De las diferencias

de premios que se dauan a los que como valerosos hazian alguna cosa notable, Traen se cosas muy curiosas al proposito.

C AP. VIII.



Verdaderamente entre las cosas que animan a los hombres a tratar de la virtud y a seguir cosas grandes, es el interes de la honra. Digo de los que tienen animos grandes, y son amigos de acometer cosas dignas de im-

mortalidad, que los que no caminan sino por el interes jamas se puede dezir que hazen cosa notable, pues lo que los mueue a hazer grandes cosas los inestima a ser traydores, como leemos a cada paso, que ciegos del dinero olvidan la nobleza de sus passados, y acometen cosas feysimas. Por esto el pueblo Romano quiso poner premios honrosos, no de dineros y riquezas, mas de cosas que en todo tiempo, en muerte y en vida qdassen immortales. Para esto se hallo el triumpho, para esto las estatuas, para esto las coronas, y otras señales con que fuesen conocidos los hombres, que auia vsado de la virtud. Y pues emos hablado de la guerra de las batallas, y todo lo que pertenece a la milicia. Bien sera agora que comencemos a tratar de los premios que se dauan a los que se auentajauan en algo en la guerra: Otros comiençan por lo mas principal tratando del triumpho, y despues de los menores triumphos, y al cabo de las insignias y señales que se dauan, yo quiero començar por el cabo y al reues, porque pienso que va mas al derecho. Pues esto es cierto que ninguno merecio el premio triumphal, que primero no vudiese gozado de los menores premios, porque en todas las cosas que son los hombres perfectos quando grandes, fueron primero aprendices y nuevos. Y por esto determino yo començar por los pobres soldados, que començando a seguir la milicia fueron adelante, y passaron a muchos, haziendo cosas dignas de galardõ. Esto se hazia desta manera. Si vn capitan auia vido vna sangrienta batalla, y muy peligrosa, lo qual se vey a los muchos, o pocos muertos de los enemigos, o tomando al capitan preso, o entrando en la ciudad, despues que ya no auia mas que hazer, el capitan, o el Consul, o Proconsul, o qualquier que tenia el primer lugar, llamaua a todo el exercito por sus capitancias y esquadras, y sentado en su Tribunal y silla començaua a representar les la peligrosa guerra, que auian tenido

con los enemigos, y quã a peligro del pueblo Romano auia peleado, mas pues los dioses auian dado la victoria, deurian todos alegrarse del buen fin y successo, y començaua a darles las gracias por ello en general. Despues yua nombrando las esquadras y vanderas que mas se auian señalado, y de alli yua nombrando a cada vno por sí, segun mas, o menos se auia mostrado, y para esto tenia ya hecha bastante informacion, y dicho esto començaua luego a dar premios, que llamauan militares. A los principios Roma no daua talabartes, astas, braçales y otras cosas que luego dire, mas campos y heredades. A vnos dauan vna yugada de tierra, que era todo lo que se podia arar en vn dia, y a vezes dauan mas: empero nunca passo la cosa de diez yugadas adelante, porque el que no se contentaua con nueue, o siete yugadas, tenian lo por perniciosissimo ciudadano, porque era estimar se a sí, mas que al capitán, que a vezes quiza no lleuaua mas ni aun tanto. Vfauan tan bien a los tal darles vna cierta medida de centeno, por respecto de que antiguamente fue aquel el manjar que vfaron los Italianos, y era llamado este don, señal victoriosa, y tenia se en tanto entonces este don, que el que lo merecia alcançar, no ganaua poca honra, y por tal lo señalo Plinio. Mas despues adelante para encender los animos a mayores cosas, determinaron señalar otros premios, que trayendolos acuestas, o puestos a las puertas de sus casas, traxessen cierta hora y nobleza, y por esto señalaron ciertas partes de las armas que trayan los capitanes, para que vfiando dellas los soldados fuesen mas conocidos por mas auentajados, y así vfaron darles, allende del dinero y joyas, ciertas coronas (de las cuales hablare luego,) collares, braçales, vendas, talabartes militares, adereços de caualllos, y astas llamadas Puras. De manera que traer algo desto era preheminiencia, y que no podia vfar dello, si primero no lo auia merecido muy bien. Esto es verdad ser así: por-

lib. 3. c. 2.

que el Consul Papirio dio a catorze Centuriones braçales y manillas de oro. Y dize Tito Liuius que desde entonces se començo a vfar la costumbre de coronar y dar premios a los soldados que vfiessen mostrado sus fuerças y animo en la guerra, y que les eran dadas palmas, segun el ritu Griego. Y así Scipion hizo lo mesmo aca en nuestra España. Pero lo principal y lo que fue mas conocido y de mas honra eran las coronas: porque sin duda traen consigo cierta alegría, como lo vemos en las guirnalas: de las cuales hablare tan bien en esta obra. Las cuales puestas en la cabeza, como en la parte mas principal parece bien. Estas dauan se por diferentes hechos en la guerra, y así tenian varios nombres, corona Ciuica, corona Mural, corona Naual, corona Castrense. De todas las cuales habla Plinio y yo quiero tan bien tratar dellas, y oxala se diessen estos premios en las guerras.

Deca. 1. lib. 10

lib. 22. c. 6.

LA mas principal de todas era la Obsidional, porque librau el que la ganaua algun exercito del pueblo Romano, que estaua cercado de los enemigos, o alguna ciudad de los Romanos. Esto se hazia por que librau su pueblo y ciudadanos de trabajo, porque en tanto era tenido el exercito y pueblo Romano, que solo por esto al que lo librau le dauan la suprema corona, que era Obsidional, Tomo el nombre del hecho que era cerco, porque se llama en latin obsidio. Esta era hecha de grama, que es yerua comun y conocida, y auia de ser hecha de la mesma que auia en el campo adonde combatieron y pelearon para que fuesse mayor testimonio de la verdad, y para que como por memoria quedasse como de aquellos campos auia cogido despues de auer salido vencedores hasta la yerua, y tuuo se en mas dar se desta yerua, que de oro: porque así lleuasse la corona de la yerua adonde echo los enemigos. Gozaron de este premio tan honrado Quinto Fauio Maximo, porque estando Anibal sobre Roma, vino en su socorro y lo hizo alçar de sobre ella, y de la mes-

la mesma gloria gozo Emilio Scipion en Africa: porque libro al Consul Manilio, ya ciertas cohortes como lo dizen Plinio segundo en su vida y el otro Plinio, y de la mesma gozo Quincio Cincinato porque libro al Consul Quinto Minucio que lo tenian cercado los Volscos, y Sabinos, ya Calurnio en Sicilia, y Publio Decio porque libro de los Samnites el exercito que estaua cercado, y puesto en peligro. Y en fin Lucio Dentato alcanço esta gloria con otros muchos. El primero que la dio fue Aulo Posthumio Dictador porque fue descercado el exercito Romano que estaua en gran peligro junto al lago Regilio, y aun entoces dio vna corona de oro que pesaua vna libra a la forma de la de grama.

cap. 18.
lib. 22. c. 6.

LOS Griegos vfauan dar esta honra de otra manera, haziasse informacion de los primeros que acometian a los enemigos, y luego señalauan los segundos, y despues miraua qual auia echado mas lexos de sí a los contrarios, y los auia apartado de los que estaua cercados, y despues en consejo y dentro de los templos era honrado.

LA segunda corona con que honrauan a los que hazian alguna hazaña era la corona Ciuica, o ciudadana, la qual se ganaua librando de gran peligro a la ciudad de Roma y mataua al enemigo de cuyo poder lo librau, y defendia el lugar adonde acaecia el trance. Porque los Romanos querian tanto a vn ciudadano suyo que ninguna cosa auia de mayor loor, y por esto solia dezir Antonio Pio, como dize Capitolino que queria guardar mas vn Romano que matar mil enemigos, si esto se mirasse oy sin duda no moririan tantos Christianos como mueren, ni que darian tantos enemigos viuos, porque oy la milicia no anda en seguimiento de la virtud y nobleza, mas solo en el interes, porque los capitanes olvidados de lo que deuen, o roban las pagas, o maltratando a los soldados los ponen como a animales en los sacrificios para que de hambre y lazera perezcan y sean muertos de los

Los indos
no dauan
ningun premio
si no al que
traxesse la
cabeza del
enemigo.

enemigos de la fe. Era labrada esta corona de ramos de encina con el fruto de ella, y coronauan los de tal arbol, porque los antiguos tuieron por el primer manjar la fruta de este arbol que son bellotas, aunque Plutarcho dize que se hazia por que era arbol dedicado a Jupiter, debajo de la qual tutela y amparo estan las ciudades. Tenia se esta corona en tanto que auie do vno librado a vn vezino de Roma y muerto dos enemigos en la contienda vno votos que no se la diessen, porque no pudo defender el lugar y resistir a los enemigos. Pero despues puestos juezes dispensaron con el que se le diesse la corona pues auia librado al ciudadano y muerto a dos enemigos en lugar tan peligroso que aun defenderse a sí auia sido cosa grande. Era esta corona Ciuica la segunda entre las honradas, y podianla traer perpetuamente como quien trae vn habito de caualteria, y a los que auian merecido esta corona les era dado asiento en lo alto del Teatro, y adonde se celebrauan fiestas y sentauase cabe el Senado y llegando el se leuataua todos y le hazia cortesia y come dimiçto. Tenia muchas exçecioes, y gozaua de muchos priuilegios, y si no queria tener ningun cargo ni officio en la republica, no lo podia forçar, y a los mesmos priuilegios gozaua sus padres, y a ellos si los tenia, como lo dize Plinio en los lugares arriba alegados. Esta mesma corona se daua al que mataua al primero que subia encima de algun muro de alguna ciudad de Roma y defendia valerosamente aquel lugar. No gozaua de este premio el que defendia a algun rey, o amigo del pueblo romano: mas el que solo librau a la natural de Roma. Gozaron muchos desta corona, así como Sicinio Detato que gano catorze coronas destas. Y Capitolino seys, ya Ciceron le fue otorgada esta corona por priuilegio, por que libro al pueblo romano de la terrible conjuración de Cathilina. Y aun que es verdad que estas coronas era de yerua que propriamente era guirnalda toda via se estimauan en mas que las de oro y piedras preciosas.

Aa A estas

A estas coronas succedia la mural, la qual se daua a aquellos que con gran animo escalaron la muralla de la ciudad, o castillo, y desde dia valerosamente su estacia. Esta corona y las demas era de oro y hechas ala manera de muro con sus almenas. Gozaron desta corona Málio Capitolino del qual podemos dezir que gozo de todos los premios militares, por que lleuo la Ciuica, y el primero de todos la mural y veynete y seys diuisas militares no siendo aun de mas que diez y siete años. Tan bien gozaron della Quinto Trebellio, y Sexto Digicio, las quales fueron dadas por manos de Scipio porque fueron los primeros que subieron y a la par a un muro de la ciudad, y Publio Scipion Emilianio gozo della, y de la obsidional.

La corona Castrése era aquella que se ganaua entrando el primero en el real de los enemigos combatiendo con ellos, y era tambien de oro y hecha ala forma de un reparo y bestio. Lo mismo era del que en la batalla de mar saltaua el primero en la nao, o galera del enemigo, y era hecha al talle de nao por lo alto y alli se ponian de oro las proas, los remos y las otras xarcias de la galera, por que denotasse por donde auia alcanzado aquella honra. Gozaron desta corona Marco Varron gran Philosopho y capitán la qual le concedio el gran Pompeyo en la guerra de mar que tuuo con los cofarios y Octauiano la dio a Marco Agripa, y a Silla (no el Dictador) y otros muchos alcanzaron esta corona, que tambien era de oro, y de mucha honra, y que por ella daua al que la ganaua muchos fauores la republica, porque Roma tuuo en esto particular cuenta de premiar a los que se auentajauan en las cosas de la guerra, assi como que pudiesen sentarse en los juzizios publicos en silla Curul, que era silla de los Pretores y Ediles, ya Scipio se la otorgaron de marfil que era de mayor honra. Y assi mismo otorgaua a los soldados algunas prerrogatiuas de gran auctoridad, segun auian sido mas o menos sus meritos, como al popular hazerlo equestre que era grado entre los

Patricios, y la Pleue que creo era como agora hijo dalgo. Tan bien era dicha la corona Nabal Rostrata, tenian corona Oval de la qual diremos en el capitulo siguiente y era de murta. Otra corona tenian los Romanos llamada sepulchral la qual se ponia a los valientes hombres que morian y si no ponianlas en sus sepulchros por memoria de sus hazañas, y era hecha de ojas de Apio. Nunca se permitio dar la corona de laurel entre los Romanos de lo que seruia este arbol era que al tiempo que el Cónsul embiava la nueua de la victoria venia la carta enrramada y llamauase estas cartas literas laureatas, y las lãças yuan enrramadas de ramos de laurel, y lo mismo hazian en las demas armas y el que venia con la embaxada venia con ramos de laurel, y essa mesma hora hazian ala galera en que venia el exercito vecedor La palma fue dada por premio a los vencedores como adelante diremos.

A los capitanes tambien les dauan preheminecias como era dexarlos poner estas tuas publicas que se llamauan triumphales, y que se vistiesen de la mesma manera, y con las insignias Consulares como si uiciera sido Cónsul. Permitiales para vna memoria perpetua que pudiesen los despojos de las victorias e los templos, como era espadas, y dadas, y todo lo demas que trae consigo cierta hora, y porque en todo fuesen cumplidos, a los hijos de los que morian en la batalla les dauan las pagas que a sus padres se les deuian, y a los soldados viejos que ya cansados de traer las armas acuestas, y que vnos estauan sin brazos, otros sin piernas, otros de miembros les dauan heredades y tierras con gran liberalidad para que descansasen, y quando vno quedaua con todo de la prouincia a donde auia ganado sueldo algun tiempo y alli auia seruido si pedia que se queria yr alla le señalauan alla los campos y su sueldo, de donde emanaron algunas colonias. Vno muchos que se auentajaron en esto de ganar preheminecias, porque allende de las coronas dauan como dixen talarartes, y braçales y otras cosas, y van

Octa-

Octauiano, que concedio Octauiano a Marco Agripa por la victoria de mar que vno contra Sexto Pompeyo, que pudiese traer vndera azul, y cuenta que repartio otras muchas joyas y insignias militares, y algunos se dieron tan buena maña que no quedo premio en Roma para los soldados que no los ganase vno solo. Y assi escriue Plinio, y Solino, que Marco Sergio merecio las mas dellas, el qual en las batallas de Canas, y Trasimeno, y Treuia adonde fueron vencidos los Romanos por Anibal gano la corona Ciuica que como queda dicho se daua al que librua o defendia al vezino de Roma de la muerte, y en la de Canas que el que se pudo librar hizo muestras de valiente gano premio y corona. Fue tan valeroso este soldado que auendo perdido la mano derecha en la guerra, se puso vna de hierro, y con la izquierda se hizo tan diestro que luego pidio desafio, y salio a quatro y cada vno por si los vencio a todos, y en tales trances, y acaecimientos, recibio en la delantera de su cuerpo veynete y tres heridas terribles, y assi hizo otras cosas notables. De otro hablan Solino, Plinio, Valerio Maximo. Aulo Gellio llamado Lucio Sicinio Dentato tribuno, que gano trecientas insignias militares, y entro con nueue capitanes que triumpharon a quienes auia ayudado en sus guerras, de estas puras que eran vnas lãças pequeñas sin hierro que se guardauan por honra, gano diez y ocho collares de oro y plata ochenta y tres, gano veynete y cinco manillas que eran para adereço de caualllos, braçales ciento y setenta, coronas ciuicas catorze, castrenses ocho, tres murales, y algunas nauales, y vna obsidional que era la mas honrada como se dixo. Y dizen estos auctores que se hallo en ciento y veynete batallas campales, y que despojo a sus enemigos treynta y quatro vezes. Nunca dauan los Romanos coronas a sus aliados que les ayudauan en la guerra, aunque collares, estas, braçales, y los talabartes y vande

ras militares si, porque el pueblo Romano todo aquello que podia traer suprema gloria todo lo guardaua para si. Octauiano era acostumbraado a dar varios y muchos premios a los que le ayudauan en la guerra, y Caligula inuento vnas coronas con el sol y la luna, y estrellas, y aquellos daua por premio. Scipion Emilianio fue muy liberal en dar a sus soldados muchos premios, y si los Reyes y amigos de Roma le embiauan algunos presentes, primeramente los mandaua assentar en el registro del Questor que eran vnas tablas, y despues repartialos por sus capitanes, Ceturiones, y soldados vsauan darles ciertas vestiduras ricas de cierta hechura, y en las grandes fiestas quando auia recibimientos, o otras cosas notables salian todos con sus ornamentos de honra. Si a caso por yr a la guerra auia perdido su hacienda, o se auia menoscabado, el Senado se la restituya y le daua mas. Si auia carestia de pan, vino, y carne, luego el pueblo Romano tenia cuenta con aquellos que ya auian sido conocidos por las armas, y les embiava todo lo necesario. Demanera que Roma acostumbro siempre no dexar a nadie sin premio.

Los Griegos pocas vezes permitian que se pudiesen estatuar a los capitanes, y si eran concedidas no querian que se pudiese el nombre debaxo. Solon mandando que allende de los premios y honras que se dauan a los exercitos que lo merecian, los hijos de los que muriessen en la guerra fuesen criados de la republica y mantenidos, y puestos a officios, o a las letras lo qual prohibio Pisistrato tyranno, aun que les eran dadas algunas ayudas de costas. Tan bien vsauan dar coronas de vidrio y de otras cosas menudas a los vencedores: y a los que morian por gran honra les era dado ser enterrados en los ciminterios llamados Ceramicos que estauan fuera de la ciudad diputados para enterrar de los que morian en la guerra, por

Aa 2 que

que esto era gran honra, y allí orauan y les dezian publicamente los loores y obras buenas que auian hecho. Hallo memoria de otra corona llamada Oleagina. De la qual gozaron los soldados de Dion Siracufano auiendo vencido a sus enemigos. Y Themistocles despues que echo de Grecia a los Lacedemonios dio a sus soldados esta corona que creo que fue de oliua, y les dio vn genero de silla honrada, y los loo de sus hechos publicamente, y lo mesmo hizo Milciades por la guerra tan celebrada de Maratonia a donde vencio en vna batalla mas de cient mil Persas, ya el por hora d' tã grã hecho le pusierõ vna estatua en el Senado. Los Æthiopes dauan por premio a los que se mostrauan valerosos en la guerra a beuer vino en la taza d' l rey, y si auia muerto muchos enemigos daua le dos vezes vino, y esto se hazia cada año vna vez con gran solemnidad hasta la muerte. Los Athenienses como digo tenian aquel cimenterio llamado Ceramico a donde enterrauan solamente los que auian ganado honra por las armas, allí ponian sus estatuas, allí escreuian en piedras, o laminas todas las cosas famosas que auian hecho. Afsi ponian juntamente estatuas de Philosophos cabe ellos para mayor auctoridad, porque pocas vezes se acierta en las guerras a donde no ay sabios.

DESPUES que vinieron los Emperadores tan bien se permitio a los Centuriones y legados de los exercitos vsar de vestiduras señaladas, y poner las estatuas a cavallo. Y Alexandro Magno lo hizo, porq̃ como fuessen muertos en los campos Adraistros ciento y veynte de acavallo, el por memoria mandõ hazer otras tantas estatuas con sus cauallos, y mandõ q̃ a sus hijos les fuessen dados los mesmos sueldos que tenian los muertos, y afsi podriamos traer otros muchos exemplos de grandeza que antiguamẽte se daua a los buenos soldados y capitanes. Pero tambien como auia premio para los

buenos, auia pena y castigo para los couardes y defobedientes, porque los açoitauan, los herrauan como a esclauos, y los ahorcauan y cruzificauan, y empalauan y hazia otros crueles castigos, para que los que no se mouiessen a seguir la virtud por la honra y interes, la siguiessen por el miedo y pena. Tito Liuiõ dize de Apio Claudio que porque desamparõ vn escuadrõ su estancia y alojamiento que le auian señalado para q̃ el defendiẽse, por muy grã misericordia vino a diezmar los soldados que era echar fuertes, y delas que salian de diez en diez tomar vno y ahorcarlo, y lo mesmo hizo Marco Antonio como lo dize Iulio Frontino porque no auia defendido bien los reparos, y les auia puesto fuego los enemigos. Tan bien cuenta Valerio Maximo que porque no fueron quatrocientos hombres de armas a la guerra de Sicilia adonde tenian sus asientos y fronteras, les fueron quitados los cauallos y el salario que tenian de la publica por los Censores Marco Valerio, y Publio Sempronio. Y Publio Cornelio, Stipion puso a Mantino capitan que estaua sobre Numancia en España desnudo en carnes alas puertas de los Numantinos para que se vengassen del porque auia hecho pazes afrentosas al pueblo Romano, y Lucio Manicio fue priuado del Consulado de auctoridad del Dictador Lucio Quincio porque lo hallo cercado de los enemigos, pudiendo con su exercito acometer y vencer, y afsi a los soldados con denuesto castigo su couardia, y mandõ que no les diessen su sueldo, pues auian puesto entre palenques y barreras las armas Romanas que ellas solian antes por si seruir de muro y defenfa. Y porque no pelearon valerosamente en la de Canas contra Anibal, no quisieron rescatar seys mil Romanos que estauan en poder de el enemigo, diziendo que no merecian libertad los que por su flaqueza auian puesto poco menos que en seruidumbre su pueblo. Los Cartaginenses cruzificauã a sus capitanes

si aco-

si acometian la guerra sin prudencia, ya los soldados si huyan los matauan. Por lo qual todo el mundo hazia su deuer, porq̃ sabian que auia de hallar mas rigor en sus capitanes que no en los enemigos. Y las madres salian a amonestar a sus hijos continuamente que muertos o viuos siẽpre boluessen con sus armas, dando a entender que venciendo con sus armas podia boluer, y que si muertos moririan cõ sus arneses vestidos. Afsi aquella valerosa muger Espartana estando armando a su hijo y poniendole el escudo o paues en el braço le dixo, Mira, o eneste, o cõ este me buelue, dandole a entender que auia de venir vencedor con sus armas, o auia d' venir muerto encima como en ataud, porque como he dicho los que morian peleando dauan les sumptuosas y honradas sepolturas. Clearco Lacedemonio siempre dezia a los suyos quando auian de entrar en la batalla que pẽsassen de vcer o morir, porque mas cruel guerra hallarian en el capitan que en casa de los enemigos. Pluguiẽse a Dios que oy los nuestros capitanes diessen los premios antiguos y los castigos, pero ya por nuestros peccados no ay disciplina militar si no para robar a su Rey y seõor tomandose las pagas d' los pobres soldados, y tratãdo los mal, y teniendo las fortalezas y castillos hechos corrales de ganados. Es cierto que vi el castillo de Nouara en el año de mil y quinientos y sesenta y vno, tã mal tratado que no parecia si no vna casa la mas vil del reyno llena de suciedad y yerua, y la mas della cayda, y vi que del numero de los soldados que auian de tener segun las pagas que el Rey daua, no auia los medios, y vi tan bien en Santian que a pobres hombres vestian para el alarde de sus vestidos para tomarse ellos las pagas, y mirados los que auian de estar faltaua la tercera parte, y de aqui vemos que los que tienen cargo de la milicia ya no tienen llenas sus capillas de estandartes y paueses como antiguamente, ni traen los miembros y rostros har-

pados de heridas, si no las arcas llenas de dinero que hã robado, y muy hermosos y compuestos haziendo sonetos, sin hallarse en sus recamaras vn Vegecio, vn Vitrubio, vna historia de valerosos capitanes para aprender lo que es menester para seguir el exercicio militar, y para imitando los exemplos de los capitanes antiguos hazer lo que deuen, y ilustrar el nombre de tanta honra.

De la manera de

dar la ouacion q̃ era cierto genero de triumpho, y que cosa era vsar de las vestiduras, y ornamentos triumphales, sin gozar del triumpho, y de los apellidos que tomauan los capitanes.

C A P. IX.



VCCEDIAN

los premios ya dichos otros mayores porque como los hõbres sean amigos de honra, corrian los Romanos a vãderas desplegadas en pos de la virtud, y afsi fuuieron a mayores honras y cargos, y venian a tener officios de la republica, y por aquel orden subian a magistrados tã honrosos que llegauan a ser Consules, o Proconsules, o Pretores, y desta manera les eran encomẽdadas prouincias, como Vifo reynados, y otras guerras de grã importancia, adõde despues de hecho su deuer les dauan el triumpho, o la Ouacion que era como mediõ triumpho, y que le faltaua poco para ser su yqual, y allende desto les eran dadas a vezes las insignias triumphales por no auer se guardado todas las leyes con q̃ se cõcedia el triũpho. Y pues vamos subiẽdo de los hechos menores a los mayores tratemos d' la ouaciõ q̃ era genero de triumpho, y llamasse menor triumpho como lo dizen Dionysio, Alicarnaseo, y Plutarcho en la vida de Marco Marcelo, por respecto d' q̃ en este

genero de honra y fiestas se sacrificauan ouejas, y carneros a diferencia del triumpho: en el qual sacrificauan toros y vacas, lib. 4. así lo dize el mesmo Plutarcho, y Seruio Gramatico sobre los Eneydos cuyas palabras son estas. El que merece la ouacion dasele por honra que suba en vn cauallo y es acompañado de la pleue y de los hombres de armas al Capitolio y sacrificaua ouejas, y deste sacrificio es dicho ouacio porque el que triumphaua vsa de caualllos blancos y son quatro, y reciuiedolo el Senado, va al capitán y sacrificadores. Pero Sexto Pompeyo dize que la ouacion se deriuu del regozijo que hazian los que venian vencedores de la guerra, y así dize que no se han de llamar ouantes mas tantas del clamor que hazian por fiesta, y lo mesmo le parece a Festo: pero a mí me parece que se llamaua ouacion, porq̄ le salia al encuentro el Senado quando entraba en la ciudad, o porque quando pedía el triumpho y no se lo dauan veniendo de camino le declarauan la honra que el Senado le otorgaua, porq̄, ouio auias, quiere dezir salir al encuentro, y no me parece buena razon dezir que porque la oueja es dicha ouis y la sacrificauan por esso se llamaua ouacio, como por la mesma causa no deuieron llamar al triumpho mayor, triumpho mas taurino, o bouino porque en aquella fiesta se sacrificaua toros y vacas. La causa porque se daua la ouacion era por defecto de no auer corrido todas las calidades en el q̄ merecia el triumpho, como lo dize Aulo Gelio si el capitán no era Cónsul, Dictador, o Proconsul, o auer se hecho la guerra sin mucha resistencia de los enemigos, y si no auian muerto tantos enemigos como lo mandaua la ley del triumpho, si se auia hecho guerra a ladrones, o piratas costarreros del mar, o no se auia hecho la tal guerra por determinacion del Senado, porq̄ a vezes los Capitanes estauan tan lexos, y los enemigos les dauan tanta prieta q̄ les era necesario tomar consejo con el tiempo y coyuntura, y no con los Senadores y Cón-

sules. A los principios no se permitio que los merecedores de esta honra entrassen a cauallo mas a pie, despues se les concedio yr en cauallo. Dionysio Alicarnaseo dize lib. 5. que esta diferencia auia del triumpho ala ouacion que el que entraba con fiesta de ouacion no tenia carro (que era gran honra) ni lleuaua en la mano sceptro ni la vestidura llamada trauea que era dicha toga picta o de color que propriamente era purpura o carmesi, ni la vestidura q̄ lleuauan los Consules que era guarnecida por ciertas partes de alamares de oro, y yua a pie, y su exercito yua delante. Plutarcho dize lo mesmo y que no yua coronado de laurel, la verdad es que a tiempos fue a pie, y despues se vso el yr a cauallo, y quando fue a pie le ponian por la calle tãtas al hombros y tãtas yeruas y flores por el suelo que nunca tocaba los pies en la tierra. Su corona era de murta, porque este arbol como dize Plutarcho tiene lib. 5. y 29. dio ala guerra y cierta enemistad. Otros dizen como Plinio, que era porque dedicauan a Venus esta yerua. No se tãtiã tãtro petas ni atãbores, ni otros sones de guerra, mas flautas y chirimias y otros instrumentos regozijados. Los soldados no entraban armados mas con sus vestidos ordinarios y con sus ornamentos militares si los auian ganado. Todo el otro aparato como eran despojos, y riquezas, y los vencidos venian delante en buen orden y concierto. El primero que gozo desta honra fue Postumio Tuberto el qual vencio a los Samnites y dieronle esta honra porque vuo la victoria sin muerte de muchos. Marco Craso tan bien merecio esta honra por la victoria que vuo de los Gladiadores, y de su Principe y capitán Spartaco, el qual con sus esquadrones andaba robando por toda Italia, y sin duda que segun fue de terrible esta guerra mereciera el triumpho, porque en ella murieron dos Cónsules llamados Gelio, y Lãtulo, y desbaratarõ muchas gentes y capitanes, así como a Clodio, Pullio, Vatiano, Furio

Cofi

Cofinio, y Castio capitán de la Frãcia Scipalpina que oy es parte de Lombardia. Pero porque se hazia la guerra contra vil canalla no se podia dar triumpho aunque viera muerto veynete mil de ellos, pero lleuo corona de laurel, como lo dize Plinio, contra la costumbre, porque no era nadie coronado con el si no solos los que triumphauan. Tan bien Marco Marcelo entro con pompa de ouacio, por la victoria que vuo de Siracusa de Sicilia y diãrle el triumpho: pero no auia sido Consul ni Procónsul, ni Dictador. Otros muchos lib. 5. vuo que gozaron desta corona y fiesta. Dize Dionysio Alicarnaseo que esta manera de triumpho començo en los años de duçientos y cinquenta y vno de la fundacion de Roma. Tiberio Emperador siendo moço como vuisse vencido a los Vindelicios que fueron nuestros Vandalos, como no triumphasse mas entrasse en Roma con esta cerimonia, no entro en cauallo, mas en carro, y con los triumphales ornamentos fue al Capitolio y puesta corona de laurel. Los soldados podian llevar corona de oliua y auian de yr delante y no de tras. Lleuauan las ouejas que era el sacrificio proprio en medio de los enemigos, y los Senadores no podian gozar del triumpho si no desta hora, los que no dexauan apaziguada de todo punto la provincia, y daua al successor quieto todo el negocio de la guerra, y así tenian otras leyes para esto que por euitar prolixidad se dexã. Con todo no dexare de dezir lo que toca Plutarcho en la vida de Marcelo, q̄ los Lacedemonios quando auian vencido con engaño sacrificauan vn toro, y si auian hecho la batalla cara a cara y con las armas en las manos, sacrificauan vn gallo porque este animal nunca es traydor, mas cara a cara acomete a su enemigo sin otro engaño: pero Roma no mudaua animales en ningun tiempo porq̄ los mesmos se sacrificaua que venciesen con maña, que con fuerça.

A V E M O S tratado del menor triumpho, que en fin tenia solemnidad, y

daua alegria al pueblo con la vista del capitán que auia hecho alguna gran hazaña y con las muchas riquezas que traya, y la gente que entraba. Pero aunque esta no fuesse la cosa mas alta que se podia alcanzar, toda via era de gran honra que se daua en Roma, la qual no se hazia con ceremonias ni con otra solemnidad, mas que con tomar ciertos ornamentos de hora y saliendo por la calle yua muy honrado el que merecia llevarlos. Este genero de hora se dezia triumpho de insignias, porq̄ no lleuaua la gloria del triumpho, mas tomando las insignias gozaua de la misma honra.

La causa de auer se introducido esto en Roma, fue segun algunos dizen, ver q̄ sus hechos auian sido tales que merecian el triumpho y mas adelante, y por no tener el Consulado, o no auer administrado la Dictatura, visto que aquello no les valia pedian al menos las insignias del triumpho ya que no se diessse lo demas. Es verdad que Dion dize que esto començo en Marco Agripa, el qual auiendo hecho guerra y sujetado a los Vosphoros en los años de la fundacion de Roma de setecientos y quarenta siendo Cónsules Gneo Lentulo, y Marco Craso pretendio el triumpho, pero no se le dio, porque acometio aquel hecho sin determinacion del Senado y sin auer lo consultado con el. Tranquillo quiere que Tiberio Emperador lo alcanço la primera vez, en fin esto es verdad que vuo este genero de honra, y que se pretendio y se procuro. La verdad de auer se inuentado este negocio fue porque venidos los Emperadores y auiendo se tomado toda la auctoridad del Senado para si, todo se hazia como ellos querian, y como los Emperadores eran tan poderosos no querian dar esta suprema honra a otro que a ellos. Y así ya desde Augusto Cesar a delante ay muy pocos triumphos señalados en personas priuadas y particulares, al menos yo no me acuerdo auer leydo que triumphassen capitanes despues de veni-

do Christo al mundo, y porque falto a quella grandissima honra, pretendieron los capitanes que se les diese algo della, y dironse les las insignias que eran de grã magestad.

E R A N las insignias del triumphante, primeramẽte corona de laurel, la purpura que era, llamada vestidura trauea ceptro, podia poner su estatua publica cõ las calidades que se diran hablando de el triumpho. Podian hazer sacrificios solemnes y todas las demas insignias, solo se le negaua el no entrar en Roma cõ aquella pompa y paseo que se otorgaua a los otros, y tan poco se les era permitido andar paseandose por la ciudad con carro, que oy no ay mercadera ni cortezana que no lo haga muy a su saluo. Esta manera de honra turo algunos años, y creo que lleugo hasta el tiempo del gran Constantino, porque de alli adelante tã bien cessaron los triumphos, y de muy pocos seemos que triũphassen despues, verdad sea que buscar y inquirir que personas despues de Domiciano se vistiesen en forma de triumpho no creo que lo hallariamos. El primero que gozo de esta prehemencia fue Marco Agripa como lo mostraremos segun la auctoridad de Dion, y despues Tito Claudio Neron auiendo vencido a los Panones, y aunque Tiberio quisiera triumphar y el Senado holgaua dello, Augusto no lo permitio, y asì de alli adelante cumplan cõ los capitanes con darles las insignias triumphales referuãdo para si toda la demas pompa, y magestad. El vltimo que se halla auer goçado desta honra fue Marco Vlpio Traxano padre del Emperador Traxano, delo qual haze mencion Plinio el Iunior en su Panegirico, en el qual llama al dicho Trajano hijo de varõ triumphal, de manera que quando se hallare en Plinio Segundo y en el otro, y en Trãquilo, Dion, Paulo Pouisco, y los demas auctores algun capitã que se llame varon triumphal, o que aya triumpho

, ha se de ententender que le dierõ las vestiduras y insignias, mas no lo demas. Es verdad que algunos triumpharon junto con los Emperadores porque lleuaron a sus hijos en el mesmo carro, y por esso dizen que triumpho, pero esto fue creo que solamente de Vespasiano que metio a su hijo Tito en el carro, porque remato la guerra de los Iudios, y esto vafte para el que lleuaua esta honra.

P E R M I T I A el pueblo Romano tan bien que los que auian hecho algunas cosas notables gozassen de los renombres adonde se mostraron fuertes, o que tan bien si peleando con alguno le acacio algo que fuesse cosa de memoria digna, pudiesse traerlo por indicio d' honra, y esto se vfo tan bien en nuestra España, y porque esto para honra de los que seguian la guerra quiero hablar vn poco dello que yo se que no causara pesadumbre.

E R A pues costumbre entre los Romanos dar sobre nombres a los capitanes de las prouincias, o gente que vencia que cierto era singular prerrogatiua y hõrado titulo, y asì por otras cosas y hechos se dauan varios apellidos a los que ganauan prouincias. Tenemos desto muchos exemplos asì como de los tres Metelos cuya familia y linage fue famosa, porque tuuo principales varones por sus hazañas, y hechos en la guerra, y por los magistrados que administraron en la republica. Desta familia como dixere vuo tres. El vno llamado Numidico, porque vencio a Iugurta y puso debaxo de la potencia del imperio la prouincia de Numidia, por donde se llamo Numidico, delo qual tenemos allende de lo que dize Salustio muchos auctores. Tan bien vuo otro llamado Metelo Cretico, porq' vencio a los de la isla de Creta. El .iiij. se llamo Quinto Cecilio Metelo y por sobre nõbre el Macedonico porq' vencio al rey Philippo, y triumpho por ello trayendo delante de si al rey Philip-

po

po preso. Tan bien hallamos otro desta familia, llamado Metelo el Valcarico, porq' sojuzgo y domo a los nuestros Mallorquines, que entonces se dezian Valcaricos. Tan bien gozo desta gloria Coriolano: el qual se llamaua Marco, y porque sojuzgo vna ciudad llamada Coriolis me recio ser llamado Coriolano. Y Sergio Fidenas se llamo de otra ciudad llamada Fidenas en Italia. Lucio Numio fue llamado Achaico, porque vencio a los de la prouincia de Acaya, y Corinto. Asì mismo hallamos Brutos Galecos, porq' vno de aquella familia cõquistó y domo a los nuestros Gallegos, que aunque a escondidas, toda via dieron en que enteder a los Romanos. De los Scipiones no ay que hablar pues los mas dellos tuuieron titulos grandes, porque vuo Scipion Affricano, que fue el mayor: el qual puso debaxo de la republica, la ciudad de Carthago, con toda su potencia, y por esso se llamo el Affricano. Y despues otro hijo de Paulo Emilio, y nieto deste Scipion adoptiuo, se llamo Affricano, porque destruyo y echo por tierra a la ciudad de Carthago, contra el parecer de muchos. Otro Scipion hallamos Asiatico, porque vencio a Antiocho, y puso las primeras vanderas Romanas en Asia. Otro Scipion hallamos Hemiliano, porque sojuzgo la prouincia de Æmilia en Italia. Y el Scipion el menor que dixere destruyo, o derribo a Carthago tan bien pretendio que era gran honra llamar se Scipion Numanico, porque destruyo a Numancia, aunque sin duda el no los vencio, pues q' ellos se mataron, porque si el quando fue les acometiera, no creo que lleuara tan principal nombre, y desta manera hallamos otros nombres de linages que ganaron titulos perpetuos.

D E S T A mesma gloria y honra vfaron los Emperadores, porque venciendo reyes, o conquistando prouincias, se intitulauan dellas. Asì como Trajano se llamo Dacico, porque vencio a Deceua-

lo rey de Dacia, y puso la prouincia debaxo de la obediencia de Roma, y lo mesmo hizieron los demas, llamando se Parthicos, Medos, Armenios, Adiauenos, Germanicos, y otros de otras prouincias. Asì Iustiniano al principio de su Instituta, y en el Codice pone vn gran esquadro y cathalogo de reynos, y llamosse principalmente Affro, porque en su tiempo la sujeto. De manera que como llamamos en los instrumentos al Rey nuestro de Castilla, de Aragón, de Cerdeña, de Athenas, asì tan bien ellos se intitulauan de los reynos que conquistauã, saluo que aquellos tomauan tales titulos de lo que ganauan, y los nuestros de lo que heredaron. Llamauan se tan bien de los casos q' les acaciciã particulares. Asì como Marco Manilio, que porque defendio el Capitolio de los Franceses, se llamo Capitolino. Y los Torcatos se dixeron asì, porque en vn desafio el primero de los de aquel linage, vencio a vno que traya vna cadena de oro, q' en latin llamamos Torquis. Tan bien llamaron a Quinto Fauio Maximo, Dictator, y escudo de Roma porque estando Anibal puesto cõtra Roma, el dilatando la guerra y con otros ardidess defendio la ciudad, y fue como escudo y defensa de su ciudad. Asì mesmo a Marco Marcelo, llamaron por lo mesmo puñal y cuchillo. Y Silla, aunque malo, por sus buenas venturas en las batallas, fue llamado el Foelix. Y a Pompeyo le pusieron el Grande, porque tan bien tuuo brauas guerras, y con todas fallio con gran honra, y como queda dicho este nombre de Emperador, como fuesse dado a algunos capitanes, fue cosa de mucha hõra, y el que lo merecia auia de auer sido Pretor, Consul, o Dictador, o Proconsul, y auia de auer vencido muy bien al enemigo, y auia de fer la batalla muy señalada, y que auia de concluir en ella la guerra, y allanar la tierra, y auian de morir en ella de los enemigos, de dos mil, hasta diez mil: y de otra manera no auia pedir aquel titulo, ni darlo de esto

de este nombre, y por este respecto gozaró Silla, y el padre de Julio Cesar por la victoria que vuo de los Samnites, y Lucanos. Y Pópeyo fue llamado Emperador por la memorable batalla que vuo de Domicio en Affrica, y a Marco Tulio el exercito fuyo lo llamo Emperador, por la victoria q̄ vuo cótra los Parthos en Asia. Julio Cesar tan bien alcanço este nombre, y de Dictador perpetuo, y la bola en los birlos, porq̄ se apodero del imperio, en tal manera que le hizo fuyo.

F V E tan bien el pueblo Romano muy mirado y muy cortes, porque no se contento con hazer mercedes a los suyos propios, mas aun a los estrágeros que le venian a ayudar, porque en todo eran agradecidos, y tenían por punto que todo el mundo recibiese dellos fauores, mercedes y premios. Así dieron a Athalo la prouincia de Asia, con titulo de Rey de ella, y el conociendo la honra que le auia hecho, quando murió mandó en su testamento que les fuesse restituyda. Ya Eumenés hermano de este Athalo, porque acia seruido fielmente al pueblo Romano en la guerra contra Antiocho, el Senado le hizo merced de todas las ciudades q̄ auian tomado en Asia, que fueró del dicho Antiocho. Y al Rey de Iotaro de Galacia, le dieron la Prouincia de Armenia menor: porque ayudo a Pompeyo contra Mitridates rey de Ponto, y Masinisa, rey de Numidia, fue tan bien galardonado, porque auiendo seguido la parte de Roma, y acompañado a Scipió le fue dado todo lo que se conquisto del reyno de Siphaz que auia ayudado a los Carthaginenses, y a las otras personas que no eran de tanto estado y prehemencia, tambien les fueron dadas largas dadiuas. Y así me acuerdo auer leydo de Cayo Mario vn hecho gracioso, y fue que como el saliese contra los Cimbros que baxaron a Italia a hazer guerra y los veciese, el visto que dos capitanes se auian auentajado y mostrado se mas q̄ los otros en la guerra, en premio de su buen seruido

por hórarlos los hizo vezinos de Roma, q̄ era como hazer agora la señoría de Venecia a vno su gentil hombre, que es como dar le titulo de principal cauallero, y como fuesse por ello reprehendido del Senado, porque en ello auia ydo contra las leyes, respondió muy disimuladamente. Yo señores con el estruendo de las armas no entendi bien las palabras de la ley.

P E R O pues he llegado aquí, no de xare de traer de passada lo q̄ me ha ocurrido en la memoria de estos titulos que tomauán los Romanos para hórar se mas: porque en España parece que tan bien se ha usado de antiguo, y creo que si se mirasse en ello deue de auer algunos linages nobles que emanaron de otras cosas semejates, Así como los de la casa de Cordoua, que sin duda por auer sido gran parte en tomar se aquella ciudad se llamaron de este apellido; Y los de la Cerda se dizen así, porque el infante don Fernando heredero de estos reynos le nació en el pecho al lado del corazón vna larga cerda, o cabello. Y a los Girones llamamos así, no de los Geriones, como dixo Siculo, mas porque llamando se ellos de los Cisneros, vno desta familia en la guerra de las Algeziras, dió al rey don Alonso el Onzeno su cauallo, porq̄ perdió el fuyo, y entóces harpole el cauallero dos o tres Girones de la sobreuista q̄ lleuaua el Rey y quedando se có ellos los traxo por merced por armas, acompañando les el castillo, y el leon, como lo dize Fernan Mexia de Carauajal en su Nobiliario: pero errose en dezir que en tiempo del rey dō Alóso el Onzeno acaecio esto, como hallemos este linage de los Girones, desde el tiempo del rey don Alonso el Sexto, y así aquel hecho no es tan moderno, ni el linage tan nueuo, mas desde el tiempo del rey don Alonso el Sexto, que gano a Toledo. Lo mesmo podemos dezir de los Machucas: los quales propriamente son Vargas. Mas como en vna escaramuça dō Diego Perez de Vargas vuisse mostrado su valentia, quando se ganaua la Andaluzia

daluzia, despues que quebró la lãça y espada viendo se defamparado de armas, así de vn gran ramo de vn Oliuo y buelta la cepa dió tras los enemigos, de tal manera que no auia quien lo sufriese, y viendo lo hazer tantas cosas el rey don Fernando, que llamauan el Sancto, dixo le. Así así Diego Machuca. Y de allí adelante le quedo el nombre de Machuca. Y por otro trance quasi semejante a este, se llaman en Aragon los Maças, casa illustre por su antigüedad y hechos. Así vemos que ay linage de los Barbas, porque vno a caso peleo con vn moro, y concertaron se en el desafio que se diessen ambos dos puñadas grandísimas, adonde quisiesen, y como el moro le diesse en el estomago, y le hiziesse harto daño, aunque lleuaua encubierta vna lamina, o hoja de hierro, el despues tomó la barua del moro, que era muy larga, y cogiendo la bien en la mano, con la otra se dió vn tan gran porraço en la yzquierda, que le sacó al moro la barua y quixada, y así por aquella valerosa hazaña merecio llamar se de los Baruas. Y los Voz medianos en Campos, hallamos que se llamaron del officio que tuuieron en tiempo de los Godos. Porque como los Godos acostumbrassen a elegir sus Reyes por votos señalados, aquellos que tenían aquella prehemencia, vinieron a llamar se Votos medios, que estanto como medio para elegir Reyes, y de allí llamaron al tal linage Voz medianos, corrupta la letra. Y así podriamos traer otros exemplos de España, que sin duda se ganaron y adquirieron con hechos honrosos, así como los antiguos Romanos, y con todo esso no ay quien mire en ello, y honramos aquellos nombres antiguos, y a los nuestros despreciamos los, como si fuesen de menor momento.

 Del triumpho y hō
ra que se vsaua dar en Roma a los va-

lerosos Capitanes que auian hecho cosas señaladas. Tocan se cosas muy curiosas que en aquella fiesta se hazia.

CAP. X.



ESP VES de auer escripto con toda diligencia, y tratado de los premios y honras menores que se dauan a los que valerosamente hazian su deuer en la guerra, véngamos a lo mas principal que es el triumpho, y no quiero que esto sea breuemente, como muchos hazen en algunas cosas que importan, y es bien que sean sabidas, mas muy ala larga, y no de manera que para saber vna cosa de rayz seã menester leerse cincüeta auctores, y al cabo no se sepada; no digo yo que sean prolixos y pesados, que tan bien es malo y reprehensible. Yo empero agora determino guardar vn medio: entre la prolixidad y breuedad, y sera desta manera, que trataremos de las calidades que auia de tener el triumpho, y despues pintaremos vn triūpho en particular, y así llegaremos con este capitulo hasta el cabo, y si fuere largo haremos otro, porque el lector lleue mejor en la memoria lo que aqui dixéremos. Quanto a lo primero sera bien tratar que cosa es triumpho y de donde se llamo así. Digo que el triumpho era vna honra que se le hazia al Capitan que salia vencedor de vna guerra trabajosísima tenida con los enemigos del pueblo Romano, con la qual se auia de guardar muchas circunstancias que auremos de dezir a baxo, y al que le faltaua qualquiera destas no se le daua el triumpho, mas la ouacion y los demas premios que quedan dichos. Por lo qual muchos se animauan a acometer mayores cosas que el animo del hōbre emprédiera sino tuuiera premio: y cierto si oy se vsassen las costumbres romanas, q̄ aunq̄ christianos podriã

vfar

vsar della licitame. Creo que aunque la artilleria estorua mucho a q̄ no se muestre la valentia, toda via se hallarian grandes hōbres, y señalados en la guerra, aunque ay hartos, puesto que no bien conocidos. Entrando pues en el cuento de los triumphos, quāto a lo primero sepamos la significacion y fuerças del nombre, la qual sin duda es distinta entre varios auctores. Marco Varron en su lingua latina dize que el nōbre de triumpho se tomo de Bacho, que fue inuentor de los triumphos: el qual tuuo por sobrenombre triūphante, y que de aqui emano llamar se el q̄ merece este premio y honra triumphador. Tan bien es de saber que quando vno triumphaua le yuan diziendo los que seguian la fiesta a grandes voces, Yo triumphe, yo triumphe: la qual diction en Griego, quiere dezir el padre Libero. Esto quedo de las memorias de los passados de lengua en lengua: y assi se vso despues en los triūphos: porque Bacho quando triumpho de los Indos, sus soldados y gente de guerra tomando ramos de higuera se cubrian el rostro, y yuan vozeando a grandes voces, y dezian. Yo triumphe Bache, yo triumphe Bache, q̄ propriamente le dezian Bacho triumphante, Y como digo los Romanos mudadas algunas letras, dezian. Yo triumphe. Marco Varron de quien facamos a queste testimonio, dize assi, Fue llamado el triumphar, porque los soldados quando boluian con el Emperador vencedor, yuan delante diziendo hasta el Capitolio, Yo triumphe, yo triumphe: q̄ quiere dezir en Griego, el padre Libero. Suetonio Tranquilo tiene otra opinion, y dize que llamar se vno triumphante, era porque auia de pasar por tres juyzios y determinaciones para alcanzar aquella honra. El primero era y el mas brauo el de los soldados, porque a ellos les pertenecia determinar, si el capitán auia hecho cosas por donde mereciesse aquella honra. El segundo juyzio era del Senado, porque el acceptaua la informacion y dicho del exercito. Y el ter-

cero era el del pueblo, q̄ tan bien auia de consentir en si triumpharia, o no. Otros dizen otras cosas, a mi de lo que Marco Varron dize, y Suetonio Tranquilo me satisfago, aunque toda via lo de Tranquilo es lo mas seguro. Era como esta dicho el triumpho la cosa que podia dar, mas honra el pueblo y Senado Romano. Todos dizen que el primero que triumpho fue Dionysio Bacho, porque vencida y so juzgada la India en honra de tantos hechos vso entrar por los pueblos con gran aparato y pompa, con ramos y con cantares y loores, segun aquel tiempo y siglo lo permitia. Pero entre los Romanos qual fuesse el primero, aun esta por aueriguar porque vnos dizen que Romulo, otros q̄ Tarquino Prisco, Alomenos Tito Liui no haze memoria de ningun triumpho, hasta Tarquino Prisco: el qual dize que triumpho de los Sabinos. Dionysio Alicarnaseo, y Plutarcho en la vida de Romulo, Dizen que Romulo dio principio a este negocio, y añade Plutarcho que entro a pie: pero Dionysio dize que entro en carro, y dizen que el triumpho fayo fue porque mato al rey Acharon de los Cenencios, y tomo ciertos pueblos: pero a lo que se fuele dar mas credito es, q̄ Tarquino Prisco fue el primero que triūpho, y assi lo tienen Lucio Floro en sus abreuaciones, y Eutropio, y que entro a pie y no en carro, ni cauallo, porq̄ al primero que dá el auer entrado en carro fue a Publicola Consul. Los triumphos primeros fuerō cosa de no mucho gasto, ni exceso, ni de tanto aparato como despues fue, porque los Romanos a los principios no tenian otros Imperios y señorios saluo la angostura de aquella primera poblacion, y lo que por las armas tomauan: porque luego y aun siempre juzgauan, q̄ el ganar tierras y prouincias por las armas era cosa licita, y assi sus triumphos eran de poco caudal. Despues creciendo las prouincias, y creciendo el numero de los exercitos estando ricos, y acometiendo grandes empresas, assi solenizauan este

Dec. 1. li. 5.
lib. 2.

ste negocio como veyan el successo, si vécian mucha gente, si prendian al Rey, si cogian grandes despojos, celebrauan el triumpho con todo lo supremo de fiesta: hasta que ya despues como todo lo mejor del mundo fuesse suyo, ordenaron leyes quien y porque, y como, se auia de hazer el triumpho, y quien se auia de hazer merecedor del.

M V C H O S han tratado desto, pero no han puesto todos ellos todas las circunstancias del triumpho: yo empero de termino dezir todo lo que en esto ay, alomenos lo q̄ es necesario saberse, para q̄ se entiēda. Quāto a lo primero, Blondo de Roma triūphate, Alexandro de Alexandro, y nō Vnufrio Pauino en su Quinto Comētario de los Fastos de Roma escriuieron mas largamente esta historia, y Tulio en loor de Lucio Pison trata, como el pueblo Romano animo a sus vezinos a acometer grādes empresas por las armas, cōbidados de los premios y honras q̄ les fueron otorgadas, y que caminando empos de la virtud merecieron varios premios, segun q̄ cada vno mas, o menos se auerajaua. El que auia de merecer triūpho, auia de passar por muchas leyes. La primera era que para pedirlo auia de ser Cōsul, Dictador, o Pretor. Aunq̄ nuestro Pero Mexia en su Silua dize que auia de ser Proconsul: pero esto parece falso, por que aun entrar en las fiestas triumphales no les fue concedido a los Proconsules: y por ser Proconsul Lucio Lentulo, con auer hecho marauillas en España, no se le dio el triumpho: y por no tener ningun magistrado se le nego. Y Scipion que libro al pueblo Romano de los Carthaginenses, y otros muchos, y Marco Marcello quando tuuo la guerra en Sicilia, y tomo a Siracusa, y otra infinidad de pueblos de la ysla se quedo sin esta hōra. Assi mesmo no se daua triūpho por defenderlo ya conquistado, ni por cōseruarlo, por mas difficultosa cosa q̄ fuesse, mas solo por augmentar el imperio y por ampliarlo, y por esto mesmo el mesmo Scipion,

lib. 10
lib. 6. ca. 6.

Par. 5. c. 27.

ni Marcello no triūpharon, aunq̄ fueron Cōsules, o Dictadores, porq̄ aq̄llo no les parecia a los Romanos q̄ auia de entrar en cuēta de la gloria q̄ se daua por el triūpho pues qualquier Romano estaua obligado a cōseruar lo q̄ era de Roma, sin esperar mas premio q̄ ser ciudadano Romano. No triūphaua el q̄ cōquistaua alguna prouincia sin sangre, rindiēdo se los enemigos, o si por via de cōcierto dexaua las armas y se daua debaxo del mado de Roma. Itē no podia triūphar el q̄ primero no embiasse a dezir al Senado la victoria y el successo della, y aunq̄ la embiasse hasta q̄ se determinasse por el Senado, y hechas las informaciones q̄ para tal hecho se auian de hazer, segun las leyes del triūpho no se le cōcedia. Aunq̄ en lo tocate al no triūphar sin determinacion del Senado el primer Dictador del pueblo lo q̄bro, llamado Cayo Marcio Rutilio: el qual con el fauor del pueblo triūpho sin esperar la determinacion del Senado. Dionysio Alicarnaseo dize, q̄ Publio Seruilio Cōsul fue el q̄ quebro la antigua costūbre: pero esta opinion puede se saluar, y la auctoridad de los graues auctores desta manera, q̄ el primer Cōsul q̄ q̄bro la ley fue Publio Seruilio, y el primer Cōsul q̄ fue cōtra la costūbre fue Cayo Marcio Rutilio. Tambien como dixen no podian triūphar los q̄ no auian uā al Senado del hecho, y porello Marco Agripa no triūpho, mas fuerōle dadas las insignias triūphales. Tan poco gozaua de tanta hōra el q̄ no dexaua allanada la prouincia q̄ auia vencido, porq̄ no solo auia de vencer la batalla: pero auia de allanar y sojuzgar la prouincia, y dar la muy pacifica a su successor, y q̄ su exercito no viniēse menoscabado con nota, y q̄ viniēse de manera q̄ no fuesse la victoria tal que fuera mejor no alcanzar la. Tito Liui dize q̄ le fue negado el triūpho a Lucio Manilio auiedo alcãçado grā victoria en España, y aunq̄ porfio todo lo posible en q̄ le fuesse concedido jamas basto. Auia de morir por lo menos cinco mil enemigos é la batalla para q̄ se diēse triūpho, y creo que

lib. 4.

dec. 4. li. 10.

q̄ la vltima cosa para q̄ pudieffe pedir vno el triumpho, auia de ter la batalla de enemigos de Roma, porque por guerra ciuil no se podia triumphar, como lo dize Valerio Maximo, y por esto no triúpho Iulio Cesar de la batalla que vuo contra Pópeyo, por ser contra ciudadanos Romanos. Pero Octauiano triumpho de las victorias que vuo contra Marco Antonio, y otros le imitaron despues.

S A B I D O pues quanto a lo primero las leyes por donde auia de ganar el triumpho el Capitan, o Consul despues de auida la victoria de enemigo nueuo, y muertos por lo menos cinco mil contrarios, y sollegada la tierra y prouincia. La primera cosa q̄ hazia era vna graue y larga platina a todo el exercito: en la qual en general loaua a todos de auer hecho muy bien el officio de buenos soldados, y que todos eran dignos de premio y honra, y así les repartia dineros y otros dones, y despues yua discurrendo en particular por cada vno de los que notoriamente auia hecho cosas señaladas y de grã valor: a los quales nombraua por sí a cada vno por su nombre, y segun los meritos les daua allende de dineros y otras ayudas de costa, dones militares como las coronas Ciuicas, Murales, Castrenses, Navales, Obsidionales: de las quales emos hablado largamente. Iten daua collares armillas, braçales, anillos, celadas, manoplas, greuas, quixotes, talabartes militares que se echauan por el ombro, y seruian de ciñir con ellos las espadas, como lo vemos en el Andaluzia, y Estremadura, y a muchos hidalgos de Areualo, y por aquella tierra de Medina: los quales eran de brocado, y de sedas de colores con tachones de oro y de plata, y dauã las hastas puras, que eran vnas varas sin hierro: lo q̄l todo era de gran honra y auctoridad, y q̄ el que traya qualquiera destos tenia mucha opinion en Roma y gozaua de priuilegios, y que en el teatro, y adonde el pueblo se juntaua a ver los espectaculos le dauan buen lugar si yua a el. Cumplido con

el exercito y entendiendo los soldados que merecia el Capitan por el trance y la batalla premio de triumpho, alli publicamente se lo dezian, y con este seguro embiaua delante sus cursores, que eran segun se dixo atras como porteros: los quales lleuauan sus alauardas, o partesanas enramadas de laurel, y sabida por el Senado la buena nueua, señalauan dia para oyr la embaxada, y lo que pedian. Estaua dedicado para este efecto el templo de la diosa Bellona fuera de Roma en el campo Marcio, aunque despues Augusto Cesar mando que se juntassen en el tēplo de Mars Vengador, que el edificio en la plaza de su nombre, para que alli se tractasse de los premios que se auia de dar, y de las cosas de la guerra, y aun quiso que alli pusiesen los despojos, aunque lo comun fue siempre en el campo Marcio, y en los prados Flaminius, juntos alli los que traían la embaxada, començauã a dezir los peligros en que se vio el Capitã y el exercito, y como los enemigos eran muchos y poderosos, y que murio gran multitud dellos, y que el exercito Romano auia ganado mucha honra, porque cõ poco deramamiento de sangre, y muerte de pocos de los suyos auian hecho estrago grande, y que los despojos eran muchos, y la prouincia quedaua tan subjecta y llana: q̄ qualquiera podia tener la administraciõ de ella. Y así dezian otras muchas cosas con que ensalçauan a su capitan y al exercito. Hecho esto salian se entõces los embaxadores fuera, y por parte de los Censores se hazia vna braua inquisiciõ sobre si era verdad lo que dezian, y si era entero el numero de los muertos, y sino se hallaua ser así, allende de que no se daua al capitan el triumpho, ni lo que pedia, eran castigados los cursores, y a vezes el mesmo que pedia el triúpho, porque engañaua al Senado. No podia ninguno de los que auian de triumphar entrar antes en la ciudad, ni publica ni secretamente, porque no persuadiesse a nadie q̄ le fuesse fauorable en lo que le pedia. Tratando se

do se pues el negocio, y consultando se entre los Senadores, cada qual daua su parecer, y segun el numero de los votos: que daua determinado si auia de triumphar, o no, y si de voto del Senado se le concedia el triumpho, embiaua el mesmo Senado al pueblo a pedir le su parecer, y si les parecia lo mesmo (porque como dize al principio, por el juyzio del exercito Senado y pueblo auia de passar) quedaua todo hecho, y si cada q̄l destos no venia en ello, era cosa demasiada pedir lo. Es verdad que algunos triumpharon a pesar del Senado, como fue el primer Dictador de la plebe, llamado Cayo Manilio, y los Cõsules, Valerio, y Horacio, los quales auiendo vencido a los Sabinos, y a los Volscos, concurriendo en ellos todas las partes que pertenecian a buenos capitanes, el Senado los nego el triúpho: pero hecho saber por el Tribuno de la plebe, llamado Lucio Icilio al pueblo con consentimiento del, sin otra auctoridad del Senado triumpharon.

D A D O pues por comun consentimiento de todos el triumpho, toda Roma se aparejaua para solenizar la fiesta, porque se pregonaua. La ciudad y las calles por donde yua el triumpho se adereçauan de ricas tapicerias y pinturas, ponian se muchos cada halves en gran ordẽ para que la gente estuuiesse en buen puesto para ver, porq̄ por la calle en el suelo no auia de auer cosa ninguna de embaraço. El triumphante tan bien se aparejaua cõ su exercito procurãdo que fuesse muy luzido, galan, y tan bien que no se embaraçassen vnos con otros: mas que de tal manera se concertasse todo que el orden q̄ vuiesse en entrar hiziesse la fiesta mas solene. Solia turar el triumpho tres dias, quando auia muchas cosas que hazer, y otras vezes en vn dia se celebraua la fiesta. En el qual luego por la mañana se adereçaua el Senado pa recibir lo, y el para entrar. El Senado yua vestido con los ornamentos de sus preheminencias con sus

traueas, togas y las demas vestiduras. El triumphante tenia hecho vn carro riquissimo: el qual era todo dorado y con mucho primor labrado: al qual tirauan dos cauallos blãcos, aunque esto fue a los principios, que despues así como vuo carro de quatro ruedas, así lo tirauan quatro cauallos blanquissimos, y aun capitanes vuo que lleuaron su carro en el triumpho cieuos, así como Aureliano, y añ el carro fue de vn Rey de los Godos, como lo dize Flauio Vopisco, y Pompeyo quando triumpho de Affrica, lleuauan su carro Elephantes. Y Gordiano Emperador metio elephantes en su carro, quando triúpho, segun lo dize Iulio Capitolino, y Marco Antonio hizo que lleuassen su carro leones, que es mas, y otros triumpharon en carros que lleuauan bueyes, y otros animales. El lugar adonde se auian de juntar todos y la puerta y calles por dõde auia de celebrarse aquella fiesta, tan biẽ era particular y señalada: porque auia puerta y calle triumphal, por donde entraua el triumphante, porque despues que del Senado y pueblo era concedido el triumpho, el se llegaua ala ciudad al cãpo Marcio, y en algũ rico palacio, o cerca de algũ tēplo aguardaua hasta q̄ se apejasse todo lo necesario pa el triumpho. Y este lugar era a donde se llamaua la via triumphal, junto al templo de la diosa Isis, como lo nota Iosepho en su Bello Iudayco, hablãdo del triumpho de Vespasiano: el qual dize que junto al templo de Isis, estuuu Vespasiano, hasta la mañana que començõ la fiesta. Otros dizen que la puerta Capena era la que seruia de esto. Llegado el Senado en aquella puerta ponian se delante vna cortina, para que no fuesse visto el que auia de triumphar, y quando estaua todo a pũto, quitada la cortina y velo de la puerta, luego començaua a entrar en la ciudad toda la gente y el aparato. Y porq̄ esto vaya bien entendido, sera bien que pongamos a vno que triumpho, con toda la magestad que podia vsar se en el triumpho. Y pues todos ponen el triumpho de Paulo

Paulo Emilio por el mas señalado de todos, yo quiero hazer lo mesmo añadiendo en la solénidad algo de lo que ellos dexaron. Digo pues que Paulo Emilio despues que vencio y traxo preso a Perseo rey de Macedonia, entro triunphando desta manera. Quanto a lo primero todo el pueblo y gente Romana, así la de dentro de la ciudad como de las comarcas, procuró venir la mas adereçada que pudo, vistiéndose ricamente y de fiesta, y tomaron lugares y puestos en la via triumphal que oy es propriamente la calle de los Saxones, adonde esta el hospital de Sancti spiritus in Saxia, que va corriendo hasta el Baticano, adonde oy es sant Pedro, como lo nota sant Damaso en el martyrio de S. Pedro, y por allí caminauá hasta el Capitolio, todo el qual sitio estava, como dixé, lleno de tablados y asientos, en tal orden que eran capaces de muy mucha gente a donde aguardauan lo que auia de acaecer en la fiesta. Tan bien estauan los templos abiertos y muy enramados y en tapiçados, y llenos de mucho encienso y cosas olorosas, y lo mesmo auia en qualquier calle y plaza. Y porque aquel día auian de concurrir infinitas gentes, y a penas cabian en las ventanas, tablados y tejados, andauan muchos oficiales con varas y bastones, que solo tenian cargo de apartar los por que no estoruassen el buen orden que auia de llevar la fiesta. Si el triunfo era tal que auia menester mas que vn día, lo primero que entraua en el primero día, eran las vanderas de los vencidos arrastrado, y la mayor, o Real baxa y medio cogida y rota: denotado en esto que la fortuna del dueño de aquella vanderá venia vencido y destruydo. Tras las vanderas venian las estatuas de los capitanes enemigos, que auian muerto en la batalla, porque los que venian viuos y captiuos ya tenian lugar señalado. Así leemos que Scipion traxo despues de vencida Carthago a Asdrubal, y Paulo Emilio a Perseo y a sus hijos, y Octauiano a Cleopatra reyna de Egipto muy al natu-

ral, desnudo el brazo como entre las flores la estauan mordiendo los Aspides las venas y se yua muriendo. Lucio Luculo en la guerra contra Mitridates, quando triunpho, lleuo la estatua de Mitridates de oro maziço con su celada y las demas armas que aquel Principe vsaua, todas llenas de pedreria y gran riqueza. Y Pompeyo metio en su triunfo a Pharnaces, hecho todo de plata: y así otros capitanes hazian lo mesmo, y fue costumbre muy usada que venia en pos de las estatuas las tablas, los colosos y machinas con que peleauan, y todos los pertrechos de la guerra: esto venia pintado en tablas hechas de madera, o marfil, y de otras cosas hechas de materia preciosa. Venian allí los rios, lagos, brazos de mar, que auian sido estoruo al pueblo Romano para la guerra: y porque se viesse que todo lo auia rompido, y que no auian perdonado ningun trabajo, lo trayan allí para que fuesse visto de todos. Así leemos de Iulio Cesar que metio en su triumpho el rio Rhodano de Francia, que es de los grandes rios del mundo, y al Nilo que passa por Egipto, y al Reno que passa por las Panonias. En las tablas tan bien venian las ciudades, los castillos y las otras fuerças. Allí se veyá la fuerza de las vnas, la resistencia que vuo en ganar otras. Allí venia tan al viuo el combate y el peligro que se auia pasado, que quien no se hallara en el hecho se tuuiera por muy pagado y contento con ver lo allí. Si las ciudades quedauan ya rendidas y sin muros, allí se veyan y yuan adornadas de grandísimas letras, que dezian los nombres de las poblaciones, y de los que primero pusieron la vadera en el muro, o entraron dentro, o la escalaró. Estas tablas eran tan grandes y tan al viuo pintadas, que era gran admiracion. Así metieron muchos capitanes grandes poblaciones y muchas. Tito Quincio Dictador metio ala ciudad de Preneste en su triunfo, y Marco Marcello en su Ouacion a Siracusa. Y Iulio Cesar a Marsella, y Scipion Asiatico metio en su triumpho cie-

to y

to y treinta poblaciones. Trayase esto en vnos carros tan bien puesto, tan por orden, y de manera que los de vna parte y otra de la calle lo podian ver. A vezes en solo esto se gastaua vn día por ser muchas las cosas que entrauan. Despues venia las armas del rey Perseo vencido (por que como digo su infelicidad voy contando, con el triumpho de Paulo Emilio) con las de los Macedones, las qualés era muy ricas y muchas, y muy bien labradas, y venian tan bien puestas y ordenadas dentro de los carros con tanto artificio, que parecian auer caydo a caso del cielo, y se auian puesto ellas mesmas con particular cuydado, empero las picas, lanças, y espadas lleuauan las puntas a baxo, allí yuan los capacetes con los escudos, las corças con las greuas, y las rodélas y adargas, con los carcaxes y frenos, las valletas cabe las espadas: lo qual todo traya tal orden que ponía espanto y pavor. Si auia sido la batalla nabal, allí venian labradas tantas naues y galeras, quantas auian sido vencidas en la pelea, allí se mostrauan quantas fueron huidas, y quantas ganadas. Estas venian armadas sobre carros y muy bien puestas, y a vezes porque la fiesta fuesse mas verdadera, no curauan de labrar los vaxeles, o galeras, mas de los pedaços que quedauan trayan en los carros. Lucio Lucullo ciento y diez galeras metio en su triumpho. De esto de armas, así como escudos, celadas y capacetes todos procurauan traer mucho, porque solian adornar las plazas, los templos y lugares publicos con los tales despojos, como oy se haze entre nosotros. Así hallamos auerlo hecho, Lucio Lucullo, Lucio Papirio, y Marco Fulvio. Metianse juntamente con esto muchos carros falcatos que eran de quatro ruedas errados y de vna cierta hechura que peleando con ellos acaecia hazer mas mal la rueda y las puas que lleuauan que los enemigos que yuan dentro. Estos por ser cosa cruel y espantosa se trayan allí, para que se viesse que

tambien auian resistido todas aquellas dificultades. Despues de todo esto venia el thesoro y riqueza, así de dinero como de plata y oro en barras y masa. Trayan los vasos platos y fuentes y ricas vaxillas de plata y oro, y todo lo demas que tocava a despojos, como tapiçerías, brocados, vestidos, y diferentes ropas, y las coronas, collares y insignias del Rey y capitan que auian vencido. Algunos auctores dicen que todo este thesoro metian hombres lleuando lo a cuestras, y otros dicen que yua en carros, la verdad es que en algunas fiestas de estas hallamos lo vno y lo otro. En este de Paulo Emilio sabemos que entraron tres mil hombres cargados de toda esta riqueza. La moneda de plata venia en vnas grandes fuentes a manera de grandes vacias, que las lleuauan quatro hombres. Venian así mesmo trecientos y cinquenta vasos de plata de grandísimo peso: los quales tan bien venian llenos de moneda. Y así venia otros vasos de galan talle y hechura. Y cuenta Plutarcho, en el triumpho de Paulo Emilio que en solo las armas, dinero, y joyas se gasto vn día entero, por ser tanta la multitud de los despojos. Y bien se ve la riqueza que traxo, pues por esso, el Senado dexó de echar tributo y pecho al pueblo por mucho tiempo. Todos dicen que este Paulo Emilio y Scipion Africano metieron en sus triumphos la mayor riqueza que sus passados ni despues otros capitanes. Empero, salua la auctoridad de todos los auctores, ami me parece que el que traxo mas cosas y mas ricas y de mayor precio fue Tito, quando destruyo la santa ciudad de Hierusalem, porque como dicen Cornelio Tacito, y Plinio, nunca estuuó Hierusalem tan rica y poderosa, así en edificios como en riqueza, como entonces. Sin esto el templo era el mejor y el mas poderoso del mundo, porque allende de los Iudios (que todo quanto podian auer de bueno lo trayan

Bb ael

a el para ornamentos y adereços del) todas las naciones del mundo embiauan presentes y dones, no de vn vaso o vn ornamento como oy lo hazen nuestros Principes, mas a vezes embiauan arboles de plata y oro y vasos y candeleros, paños labrados con estremada curiosidad y de precio grandissimo, lo qual tomo Tito y lo traxo a Roma y entre las cosas ricas que traxo fue aquel candelero tan memorado por Moysen y sant Pablo, del qual dize la escriptura que era de oro y de labor tan preciosa que era maravilla. Y aun es de saber que con auer sido traydo en triumpho a Roma despues Genferico lo tomo quando destruyo a Roma y lo paso a Affrica. Y Nizephoro añade que despues fue lleuado por Belisario a Constantinopla, y al cabo puesto en Hierusalem. Y así se lleuó en el triumpho de Vespasiano otras cosas tan ricas q̄ excedieron a todo quanto los Romanos tuuieron, ni sus reyes enemigos. Demanera que aunque es loada la riqueza que traxeron Scipion y Paulo Emilio no ygualo con la que pudo meter Vespasiano en su triumpho con su hijo Tito. Esto que aqui se lleuaua no yua con silencio, mas con gran ruydo y estruendo, y grandes musicas, alomenos yua tocando las trompetas con son horrible y espantoso: porque en todo lo que entro en los dos dias no vuo si no cosas de guerra y lamentables. Entrauan con todo lo dicho juntamente todos los presentes y coronas que embiauan al capitán vécedor los amigos de Roma, porque era costumbre que luego que vencía vn capitán Romano alguna sangrienta batalla, y salía victorioso le embiassen congratulaciones y para bien de la victoria, y embiando presentes al estilo de los Persas, y a vezes era mucho el numero de los presentes, por quanto todas las ciudades vezinas, y los Reyes embiauan y aun los amigos particulares y parientes, porque era cosa de gran auctoridad lleuar de aquellos pre-

sentes, porque en aquello se mostraua el capitán tener muchos amigos y que lo amauan. Venían despues las cosas nuevas, o curiosas que los capitanes trayan para regozijo del pueblo y grandeza y que nunca fuessen vistas del pueblo, como cauallos diferentes de los nuestros y otros animales que Italia no produxesse. Así como Vespasiano que metió en el triumpho el árbol de donde sale el bálamo que no lo ay si no en Iudea, y porque fué visto en Roma siendo tan precioso su licor, quiso traerlo para su fiesta. Y Pompeyo vencido a Mitridates truxo a Roma el Ebano árbol poco conocido del común vulgo, aunque estimado y preciado: del qual haze mención Plinio. Así mismo en el tercero triumpho que vuo de Asia el mismo Pompeyo metió en la fiesta vn juego de Axedrez, cosa muy rica, así el tablero como los treuxos. Y Aureliano en su triumpho allé de muchas cosas que truxo nuevas, metió Tigres y Alces, que son vnos animales que se crian en Francia, como lo dize Pausanias, cuya forma es como mulo en la grandeza, en lo demás parece al camello en algunas cosas, y en otras al ciervo: del qual animal no me acuerdo hallar hecha mención, salvo en los comentarios de Cesar y en Plinio. Así mismo metió camellos pardos que fue cosa nueva en Roma, y aun los Siracusanos acostumbrauan meter en sus triumphos los cauallos que tomauan en las batallas cortadas las crines y coronados de coronas de laurel. Curio Dentato despues q̄ vuo destruydo a Pirro y muerto, de los despojos que vuo metió quatro elephâtes captiuos, y fue el primero q̄ en Roma metió este animal por via de honra. Y Lucio Cecilio Metello auiedo le sucedido valerosamente la guerra cōtra los Affricanos, metió. cxx. elephâtes. Y Publio Cornelio Nasica quando triumpho de los Fráceses metió vna gran piara de cauallos saluajes. Scipio Asiatico auiedo vécido a Antiocho traxo mas de mil

mil y ducientos dientes de elephantes. Y Eneo Manlio vécida Asia traxo muchas labradas con solo vn pie y asientos particulares y algunos generos de vestiduras, que fueron cosa muy nueva a los Romanos, y así vsauan traer destas cosas semejantes los triumphantes, porque despues quedaua memoria dellos por la nouedad de la cosa como sabemos q̄ q̄do memoria de q̄ traxo la purpura, y de q̄ mató la primera vez pauo por fiesta. Todo esto entraua el segundo dia. Quedaua para el dia tercero la entrada del triumphante con las demás cosas notables. Detras de las trompetas y chirimias yua ciento y veynete vacas, y a vezes mas, o menos, segun la riqueza del triumphante, cubiertas con ciertos velos, o puestas ciertas vendas delicadas, lleuaua los cuernos dorados y coronados de flores y yeruas olorosas, y auia de ser todas blancas. Estas eran para sacrificar y lleuauanlas como de dentro mancebos muy hermosos y galanos, y cabe ellos venia otros muchachos nobles y illustres que lleuauan en sus manos fuétes de plata y oro para poner en ellas las viandas y lo que se auia de comer en la cena triumphal. Seguian a estos los capitanes, así reyes como principales personas q̄ en la batalla los traxo la fortuna a aquel paso tan trabajoso. Venia en este triumpho el carro del rey Perseo en que solia andar, muy ricamente adereçado, y en el venia su diadema y corona, y sus armas de q̄ se seruia en la guerra tá bié riquissimas, y el ceptro, todo puesto por muy gétil orden. Poco a tras venia en otro carro los hijos del rey Perseo y con ellos gran multitud de oficiales de la casa real, así como mayordomos, hayos, camareros, maestre salas, y otras personas de cuenta, todos vestidos de tal manera y por tal orden que ponian gran lastima a todos los que los veyan. Fue esta costumbre tan vsada de lleuar a los capitanes y Reyes en triumpho, que ninguno se tuuo por vétoroso enteramente, si no traya con sígo al enemigo, y los que salian con su desseo juzgaron q̄ auian

llegado a lo supremo. Pompeyo hallamos auer metido en sus triumphos trececientos y treinta y quatro hijos de nobles entre los quales fueron Tigranes, y Aristobolo, con cinco hijos de Mitridates y dos hijas. Y Julio Cesar quando triumpho de Africa metió a vn hijo de Iuba rey de Mauritania, aunque era muy muchacho, y los que no pudo meter viuos, los metió en estatuas, así como a Caton Uticense y a Scipion, y a Petreyo. Octauiano anduvo perdido por auer alás manos a Cleopatra reyna de Egipto, por meter la en triumpho: pero ella entendiédo lo se mató, y así no entro en Roma sino su estatua. Y Aureliano metió a Zenobia reyna de los Palmirenos viua y muy gallarda, y tan ricamente adereçada que todo lo q̄ lleuaua a cueftas era oro y pedreria, y para que representase yr captiua le fueron hechas cadenas de oro con que fué ata da. Y así leemos de Belisario que lleuó al rey Vitiges a Constantinopla a donde triumpho, lleuandolo atado ya prisionado con gruesissimas cadenas de plata. Así que en el triumpho de Paulo Emilio yua los dos hijos de Perseo con vna niña hermana suya, los quales aunque no conocieron entonces el mal que representauan, despues lo conocieron, pues no fueron Reyes. Yua su padre algo mas a tras, y cerca del triumphante, y yua vestido de vna ropa de burriel, y con vnos alcorques calçados, al uso de su gente, y despues del venian sus amigos y priuados y gran multitud de criados y seruidores y otros muchos capitanes, los quales venian atadas las manos a tras, y no eran todos metidos en el triumpho mas solos aquellos que en el aspecto y nobleza excedian a la multitud. Teniafe cuenta que aquellos capitanes, o personas que auian sido causa de la guerra fueren traydos en gran guardia, y acabada la pompa del triumpho fueren degollados. Así acaecio que triumphando Augusto al cabo de la fiesta fue degollado Adiatorix Tetrarchia de los Galathas

Libro sexto

pero fue sin consentimiento de Octauiano y sin saberlo: por lo qual le peso mucho y lloro por el y por su hijo, que tan bien fue muerto con el padre. Hecho todo esto venia el triunphante dentro de su carro que tirauan quatro muy hermosos cauallos blancos, (o como dixe a tras otros animales) y yua vestido ricamente con su toga colorada entretexida de oro, con su corona de laurel en la cabeza, y con ramo de palma en la mano derecha, que era don concedido a los vencedores: y en la mano yzquierda vn ceptro de marfil, y al rededor del carro yua el Senado y toda la republica Romana. Algunas vezes era la corona de oro y llena de piedras y entretexida de grama, que es yerua que nace por donde quiera, pero auia de ser de la que nacia en el mismo campo a donde dio la batalla al enemigo. Yuan asimismo personas de guarda con el, que eran los Litores. Si el que triunphaua era Pretor, o Propretor, yuan con el seys de guarda: si Consul o Proconsul doze, si Dictador o Cesar veynete y quatro. Estos lleuauan sus alabardas muy enramadas de laurel y vestidos de colorado. Aqui yuan varios generos de instrumetos musicales, tañendo suauemente, y lo mismo hazian en el cantar los cantores: porque ordenauan coplas y canciones de mucho ingenio y artificio. Aqui yuan cantando los hechos de los que triumpharon antiguamente, y del que yua triumphando. Yua asimismo vn truan y juglar ricamente vestido y muy lleno de oro, el qual no seruia en la fiesta de otra cosa mas que de burlar del triumphante y de hazer reyr aquantos yua en la fiesta, y tenia libertad a qual dia de dezir lo que quisiese sin ninguna pena. Yua asimismo detras del triumphante diziendole que mirase por si, y lo que auia sido antes de la fiesta, y lo que era entonces, y lo que podria ser despues por que no se leuataste en soberuia, y las palabras eran proprias estas. *Rex pice post te, hominem memetote.* Que sin duda no haria daño a muchos que yo conozco que con menos hora y imperio no ay

quien les hable. Lleuaua para señal de que la hora que a qual dia le hazia no lo leuataste, al vn lado del carro, vn açote y vna hoz o cuchilla para que entendiessen que podria venir a tanta desuétura que aun que entonces se viesse en aquella hora podria despues ser açotado y degollado, haziendo por que. Yua dentro del carro algunas vezes los hijos o nietos del triumphante. Si era chiquitos, y otros niños y niñas muy cercanos e parientes, o amistad y junto a los cauallos, macebos principales vestidos ricamente, los cuales lleuauan las riendas de los cauallos, las cuales eran de sedas de colores ricamente texidas de oro con grandes borlas. Asimismo leemos que Marcelo y Tiberio Neró yuan delante del carro de Octauiano haziendo este officio quando triumpho. Y oy lo guardan los Catalanes en las entradas de los reyes quando van a jurarse, por que meten por entre aquellas cadenillas del freno del cauallo en que el rey va vn cordón de grana riquisimos, y vnos de vna parte y otros de otra lleuando de diestro el cauallo en que la magestad Real va. Junto con esto yua grandes braferos llenos de olores y perfumes diferentes, y épos del carro, todos los demas capitanes, Pretores, Legados, y otros valerosos hombres de la guerra que le auian ayudado a conquistar y ganar la tierra y vencer el enemigo: y tras estos venian las legiones en gran orden y concierto armados de punta en blanco y en son y orden de guerra con sus atambores y piphanos, y sobre las armas traya cada vno los premios y galardones de sus hechos. Vnos trayan coronas de encina, otros de roble, otros de grama, tal traya talabarte militar, y quien venia con celada o capacete, y otros con alfas puras y asimismo otras señales que el capitán auia dado a los que las merecian. Estos venian diziendo avozes. Yo triunfe bache y otriunfe bache. Que era tanto como dezirle, o valeroso capitán vencedor. Y asimismo le loaua sus soldados y dezia los que auia muerto y los ardidés que tuuo en la batalla, y asimismo dezia otras palabras que publicaua sus merecimientos. Y desta manera caminaba por las plazas y calles diputadas hasta el capitolio

lio, pero antes que llegassen alla, quando llegaua a la plaza Romana, que era la antigua, llamada Latina, mandaua llevar a la carcel a algunos de los capitanes vencidos y los mandaua matar, y no podia hazer sacrificio, si primero no se hazia aquello: pero hecho aquello passaua adelante y subia al Capitolio, y allí hazia su oración a Iupiter y a los otros dioses. Y los sacerdotes se comenzauan a aderezar para ofrecer los sacrificios y matar aquellas vacas que yuan en la fiesta. Hechas pues gracias a los dioses, por las victorias auidas, hazia vn combite solene de todos los majares que podian ser auidos, y con toda la pompa que al animo del triumphante bastaua, porque aqui no se perdonaua ningun galto, y en todo lo que se podia auentajar ganaua nueva opinion. Y asimismo es loado aquel combite que Iulio Cesar celebró, quando triumpho de Affrica, en el qual adereço veynete y dos mil mesas, adonde comio medio mundo, porque todos los que quisieron venir a el tuuieron licencia. Y Plinio, allende de las otras cosas que se dieron dize, que se dieron seys mil lampreas, sacadas de vn estanco de C. Hircio, de donde se puede tomar argumento de lo demas, pues de vn genero de pecado vuo tanta copia. Estauan en este combite todas las legiones por su orden y antiguedad, como andauan en el exercito, pero no comian los Consules en la fiesta, lo qual se hazia porque en la cena no se hallasse otro mas principal que el triumphante: pero comidauan los, y ellos acceptado el combite, a la hora del comer embiauán a escufar se. Hecho el triumpho y la solenidad con que esta dicho, y con otras cosas que no curo de dezir, por no ser de mucha importancia, quedaua el tal capitán con muchas prehemencias, entre las cuales era vna, que podia poner estatuas en los templos y en las plazas, y edificar y hazer arcos triumphales, los cuales se labrauán de piedras riquisimas, y en ellas esculpián los successos y victorias que auian auido, en las cuales permanecia la memoria suya,

según que oy se puede ver por muchos arcos en Roma. Hazia se esto en memoria y a imitación de los Trofeos que los antiguos Griegos usaron, los cuales eran vnos arboles defrajados y sin ramos que se hallauan en el real de los enemigos, y en aquellos ganchos colgauan las cotas, celadas, capacetes, broques, vallestas y todas las otras cosas que quedauan de los enemigos en el campo, para señal y memoria de su vencimiento. Y por esto dize Lucano que en los campos de Ematia, no auia ningun troco adornado de despojos militares, por que de los vezinos de Roma no se ponian trofeos. Llamauan se asimismo troppi en Griego es conuersion y retraer, por que allí auia hecho retraer al enemigo. Y lo que los Griegos hizieron en los arboles, vino a hazer los Romanos en columnas y piedras, asimismo como Popeyo que auiendo vencido a los Españoles, puso en las cumbres de los Pyrneos sus trofeos. Y aun los Iudios usaron desta inuencion, por que leemos que auiendo vencido Saul al rey Agag de los Amalechitas, venido al monte Carmelo, edificó vn arco triumphal, en memoria de su victoria, como parece por el primero libro de los Reyes. Este trofeo, o arco triumphal fue llamado entre los Hebreos, titulo, y todas las vezes que leyerdes en la escriptura titulo, es visto ser señal de algun hecho particular y famoso: por que leuantar titulo Iacob y vngir lo con azeyte, no fue otra cosa sino dexar señal del hecho que allí le acaecio. Y por que en este capitulo me he detenido quiero aduertir solamente que semire como galardonaui a los que se esforçaua a emprender grandes cosas, que sin duda ninguna no ay cosa mas cierta para que los hombres passen adelante en la virtud y en hechos notables, que son los premios, y por que es sabido todo lo que toca al triumpho, dire en el capitulo que se sigue lo que resta, que de necesidad conuenie saberse, por que no me digan que no cumplo con lo que pide, o promete esta mi obra.

Que triumphos vuo
en Roma, y quantos fueron, que fue el postrero que triumpho. Cap. XI.



OS A es de admiracion el ver la potencia de Roma y como traya a sus pies reyes, y el que ayer andaua como hombre priuado y particular, mañana que gobernaua vna prouincia hazia guerra a vn poderoso rey y le traya maniatado a Roma, ya manera de sieruo entrauua captiuo cargado de cadenas. Pero es cosa marauillosa que aunque el triumpho en general era el que tenemos dicho, toda via tenia otras cosas Roma, que o por envidia o pasiones que acaecian en el Senado no querian conceder la honra tan bien merecida, y por esto a vezes triumpharon algunos a pesar del Senado y aunque quisiera resistir no se atreuia: por que el pueblo estava en fauor del que merecia el triumpho. Y otros no siendo fauorecidos del Senado, ni pueblo tomauan otro genero de triumpho, fuera de los muros de Roma con ayuda de sus exercitos y de amigos, que aunque no era de yguales horas que el que emos pintado toda via tenia vna cierta gloria, y que por el ganaua reputacion el que lo hazia. Esta fiesta se celebraua en el monte Albano, y el primero que vso del fue Marco Papirio Muso, el qual viendo que sus ciudadanos le negauan la honra tan bien merecida, y que auian concurrido en todas las leyes del triumpho determino triumphar por la victoria que vno de los de la isla de Cercega, y asy triumpho fuera de Roma doze millas, que es como dixen, en el monte Albano como lo dize Valerio Maximo, y Plinio en su natural historia. Ya vn vso en el triumpho de corona diferente de la de los otros triumphantes, porque como la vuisse de llevar de laurel, la lleuou de murta, o arrayan. Y por auer dado principio a este genero de triumpho, el dicho Marco Papirio, despues usaron otros muchos hazer sus triumphos a su imitacion. Tenemos desto algunos exemplos, tal es el de Marco Marcelo Siracusano, que triumpho de los de Siracusa, porque no le quisieron conceder el triumpho, porque sal-

lib. 3. ca. 6.
lib. 15. c. 29.

tauan algunas cosas necessarias, para otorgarsele, aunque miradas las cosas que hizo y la resistencia que hallo en los contrarios no solo era digno de triumpho, mas aun de otra mayor honra si Roma la tuuiera. Marco Antonio como vniense prendido a Artabano Rey de los Armenios y pidiese el triumpho, visto que no se lo queria conceder el Senado, y que todos lo resistian, determino ordenar su triumpho en Alexandria de Egipto. lleuando preso con cadenas de oro al desuenturado Rey, solo por dar contento a su amiga Cleopatra. De manera que este fue el primero que triumpho en otra ciudad fuera de Roma, pero no se tenia por cosa gloriosa. La causa porque a Marco Antonio se le nego el triumpho fue, porque la prision del Rey y la victoria no fue con tanta honra, como conuenia ala auctoridad de los Romanos, porque fue mas su prision por engaño y afsechanças, que por valentia y victoria, y esta manera de victorias nunca las estimaua Roma, antes las despreciaua, y no daua por ellas premio. A Domicio Encobarbo tan bien le negaron el triumpho que le parecio auer merecido, por la victoria que vno contra los Aruernos, por lo qual determino hazer carro que lo tirassen Elephantes y asy se anduuo por toda la prouincia de Italia triumphando, mandando que todas las ciudades lo recibiesen con grandissima pompa y solemnidad, pues Roma no le pagaua los trabajos que siempre auia sufrido en su seruicio. Auia tan bien ley que no triumphassen a costa del Senado los que traxessen pocas riquezas al Erario y thesoro publico, porque si no traya nada, y auia muerto, el numero de los enemigos, que eran los cinco mil, si alcançaua el triumpho auia de hazer a sus espensas la costa. Y asy lo hizieron Apio Claudio, y Apio Fauio Pulcher. Y aunque es verdad que otros ni trayendovencidos, ni despojos, ni ninguna señal de victoria les fuero otorgados triumphos, toda via se les con-

concedia esta honra, porque dexaron pacifica la prouincia, y pudo el Senado poner magistrados en ella, y repararla como a suya. Asy como le acaecio a Scipion que no vencio a los Numantinos, porque ellos mismos se mataron: empero vista su industria, y que auia podido tanto que auia sofegado la tierra, y que supo traer a los enemigos a tales terminos que no pudiendo pelear con los Romanos se mataron a si mismos, fue visto merecer el triumpho. Y aun acuerdome auer leydo que como no se le quisiese dar el triumpho por que no traya ningun vencido, ni se le auia redido la ciudad, acaecio que solo vn muchacho se auia escondido por no ser que mado con los suyos, y tratando del negocio se determino que si queria triumphar boluiese a Numancia, y tomase dela mano al muchacho las llaves de la ciudad y las traxesse consigo y que entonces se le daria lo que pedia, y que bolio y entrando en la ciudad y puesto el muchacho en cima de vna torre principal con las llaves en la mano, requiriendo le por aucho que se hiziese vasallo del pueblo Romano, y que rindiese aquella ciudad el respodio con animo libre, que no queria, ni venia bien, y mirando como huyr aquel peligro se puso en parte que nadie lo estoruase para dexar de todo puto libre su tierra, y arrojou las llaves abajo, y el siguiendo las cayo antes que ellas hecho piezas, y asy se quedo libre. Pero si esto es verdad fue cosa digna de Español, pero yo no lo aprueuo ni lo contradigo, aunque tengo auchores que lo afirman y dizen.

AV I A asy mesmo triumpho Naval que era otorgado a los que salian vencedores por el mar y que auia destruydo al enemigo y tomado la armada y sofegado y asegurado el mar. Este triumpho diferenciase poco del que emos dicho, porque no auia mas que llevar pintadas las jarcias y embaraços de las naos y galeras, y llevar todas las proas de las naos delante del triumphante con todos los vencidos en habito de marineros.

Fue el primero que triumpho por el mar C. Duyllo Consul, el qual vencio la armada de los Africanos con gran ventura, porque teniendolo otro capitana armada a gran peligro, y auiendo podido salvar, solo el oydo el trabajo del prefecto de la armada, determino meterse en otra armada, y con lo que le quedo al otro y con su buena industria puso en tanta necesidad a Anibal, que subitamente lo acometio que fue marauilla quedar viuo y salvarse, auiedo pasado tan brauo recuento y batalla por lo qual el pueblo Romano le concedio el triumpho primero que se concedio a capitana de armada. Tratan esta historia muchos auchores asy como Oroliu, Valerio Maximo, Cornelio Tacito, y Frontino en su estratagma. Y cuenta de este capitana que como no durasse mas de vn dia el triumpho, el acostumbro de alli adelante quando venia de noche de cobites, llevar hacha encendida y sus musicos delante, para que siempre fuese visto auer triumphado y merecido aquella gloria. Caton acerca de Tulio morejaua bien a questa su pompa, porque dezia. C. Duyllo el primero que triumpho por batalla de mar quando boluio el viejo de los combites y cenas siempre lo vi hecho muchacho. Despues vno muchos que, por el mar fueron vencedores y triumpharon.

EL vso de las fiestas triumphales durou mucho, y aunque Alexandro de Alexandro y Blondo en el de Roma triumphante y otros muchos dizen, que el vltimo que triumpho fue Probo y que fueron los triumphos Romanos trecientos y veynte. Marauillome como puedan dezir estos auchores tal cosa como hasta el tiempo de Iustiniano el mayor siempre se ayau usado los triumphos, y allende desto este numero no se ha de entender hasta Probo, mas hasta Vespasiano y Tito, que triumpharon de los Iudios. Pues Paulo Orosio haze mencion deste numero, diziendo. Vespasiano y Tito entraron en la ciudad con magnifico triumpho

lib. 4 ca. 7.
lib. 3. c. 6.
lib. 34 c. 5.
lib. 2.
lib. 15. c. 6.

lib. 6. c. 6.
lib. 10.

lib. 7. c. 2.

pho de los Indios, el qual entre trecientos y veynte triumphos que hasta entonces se solemnizaron este fue el mas excelente: pero dexemos el numero y vengamos al tiempo de Probo. Cosa es averiguada, que despues vuo muchos y muy grandes triumphos, pues consta que triumpharon Diocleciano, y Maximiano de los Persas y Alemanes; y Eutropio, y Paulo Orosio, y otros muchos hazen mención deste triumpho. Y Anastasio Bibliotecario dize que Maxencio triumpho de Alexandro tyranno de Africa, y del de Constantino quando vencio a Maxencio haze mención sant Eusebio en su Ecclesiastica historia. Y passando a delante el gran Theodosio tan bien triumpho quatro vezes las dos de los Scitas y Getas en Constantinopla, como lo dize Marcelino Comes. El tercero fue de Maximo tyranno, del qual y del quarto haze mención Socrates en su historia Ecclesiastica, y en el mesmo lugar adonde dize que Theodosio triumpho de Maximo y de Eugenio tyrannos añade, que despues Honorio su hijo que tenia el imperio de Occidente triumpho en Roma de vn tyranno llamado Athalo, del qual Prospero Aquitanico en sus Coronicas dize estas palabras. Honorio. xj. y Constancio. ij. Cónsules. Honorio entro en Roma triumphando yendo delante de su carro Athalo, al qual desferro ala isla de Lipar. El vltimo triumpho que vuo en el imperio Romano fue el de Belisario Patricio, del qual dize Procopio en el Bello Vandalico que vino en Constantinopla, y que alli entro con Guillemer vltimo rey de los Vandalos, y que fue apie hasta el Ypodromo que era lugar adonde corrian cauallos y que alli esperaró el Emperador Iustiniano el mayor y la Emperatriz la fiesta, y que Belisario despues fue lleuado en silla de marfil en ombros de hombres, y así cuenta otras cosas de este triumpho en este libro y en el tercero de Bello Gotico, y este fue el vltimo triumpho que por memorias se halla, y dezir que hasta Probo fueró los triumphos es cosa

lib. 9. c. 8.

lib. 5. ca. 14. y ca. 15. y 16.

lib. 4.

de gran error, y sin duda que si se mirá los triumphos que vuo desde Romulo hasta este son mas de quatrocientos.

Es de saber que alguna vez triumpharon los capitanes ya muertos, aunque no hallamos mas de vn exemplo, y este es de nuestro Español Trajano. Del qual dize Aelio Sparciano que como boluiese vencedor de los Parthos, y el pueblo Romano diessse a su sobrino Adriano el triumpho no le quiso, antes el hizo su estatua muy al viuo y mando que le hiziesen la fiesta que le hiziera si fuera viuo, y así triumpho, dello qual dan testimonio allende del auctor dicho, las monedas que labraró despues de muerto con su nombre y figura, pintando le con su carro como va triumphando, teniendo en la mano derecha vn ramo de laurel, y en la izquierda el ceptro con esta letra. Triumphus particus, y de la otra parte su cabeza con inscription. Diuo Trajano. Parth. Aug. Patri. Tan bien es de notar que muchos despreciaron esta tan gran honra procurada comunmente por los mas, o por mejor dezir por todos como cosa que era la suprema bienaventurança, y sin duda que mirando las fiestas y la pompa con que los recibian, como queda dicho, podian dezir que no auia en la tierra mas quedar ni que desear. De Fulvio Flaco leemos que uso de tanta moderación que auendole otorgado el triumpho así el Senado como el pueblo, el lo recusó y no lo quiso. Y Marco Fauo tan bien dexó el triumpho de puro dolor de ver muerto a su hermano en la batalla. Tiberio Emperador vencidos los Illiricos no quiso el triumpho por inconuenientes que halló, así como lo hizo tan bien Mario quando vencio a los Cimbro: pero despues triumpho. Y el Emperador Seuero vencidos los Parthos no quiso el triumpho solo por que traya los pies muy malos de gota. Quiero advertir al fin deste capitulo que los que triumphaua, despues de hecho el paseo y aquella fiesta que el pueblo y Senado les otorgaua. Despues señalaua dias para celebrar juegos, y otros espectaculos particulares con que

que el pueblo se regozijasse, por que repartiá dinero o trigo, o otras cosas al pueblo con que ganaua su beneuolencia, y alli trayan quantos generos de animales podian ser hallados para correr y matar en el Coliseo o Circo Maximo, alli auia representaciones, alli gladiadores, alli luchas, alli correr y todo lo demas que pertenecia ala fiesta, y y al cabo de todo si queria vn tribuno de la plebe acusar al triumphante, y dezir que robo el thesoro, y que escondio de los despojos lo podia hazer, y estaua obligado, a responder y satisfacer a todo so pena que tenia trabajo. Y pues emos hablado del triumpho mayor y mas solemne, vamos agora al castigo que se daua a los soldados quando hazian por que, y creo que en esto lleuó el orden necessario.

De las penas y castigos

que se daua en la guerra a los soldados quando cometia cosa fea en su profesión.

C A P. XII



ASÍ como los Romanos tenian premios señalados para los que venian y se mostrauan en las batallas valientes. Así tan bien tenian castigos y penas para los couardes y que hazian. En esto auia mas o menos segun la grauedad de la culpa lo merecia: por que algunas vezes los amonestauan y reprehendian, y otras vezes los mudaua de vna capitania a otra, y a vezes mandaua que no inuernassen debaxo de texado si no en tendexones o en el campo. Mas porque sepamos cada cosa como se hazia será bien que entienda el curioso lector que los Romanos no hazian sus exercitos de la manera que oy, mas el Senado escogia de todos los vezinos Romanos las legiones, que todos eran hombres conocidos y tenian casas y hacienda en Roma y en su tierra, y

esta era la causa por que todos tenian cuenta con no hazer cosa que traxesse deshonor. El resto del exercito era embiado de los amigos, el qual era gouernado por sus capitanes aunque en el exercito estauan sujetos al Consul o Pretor. Estos si hazian alguna traycion, o yuan contra la disciplina militar tenian castigo diferente, y no le daua el capitan general, mas el que venia con ellos de la prouincia, o ciudad que los embiaua, y esto haziaffe por que tan poco en los premios gozauan del mesmo priuilegio, por que no les dauan triumpho, ni ouacion aunque les dauan titulos honoríficos como ya queda visto. Esto sabido y recordando todos los castigos desde los menores hasta los mayores y demas afrenta.

El menor y mas liuiano es el reprehenderlos que llamauan amonestación, esta era solamente de palabras, y el Centurió llamaua a los suyos y notaua los descuidados y con palabras asperas y corteses les reprehendia, pero teniafe cuenta si aquella esquadra o Centuria incurria mas vezes en culpas, por que entonces añadiafe le mas castigo aunque el delito fuese vno. La segunda pena era mudarlos de la esquadra en que estauan, o de la prouincia adonde militauan, lo qual aunque se daua como por cosa pequeña, toda via se tenia por afrenta como lo nota Tito Liuius. Otro castigo auia llamado exclusion que era echar los soldados de los alojamientos de inuierno, por que no los permitian viuir dentro de ciudad murada, ni debaxo de tejado. Desta pena usó los Consules con el exercito de Gallo Fulvio, el qual huyo en la Calabria y fue herido, y a los caualleros y hombres de armas desta capitania les dió por pena que estuuiesen fuera del real como desterrados, pero con armas ya puto de guerra, y añadieronles que en inuierno no se alojassén en lugar adonde viuesse muros, ni pudiesen edificar en el campo aposentos adonde inuernassen, como lo toca Tito Liuius. Otra pena auia que no podía comer asentados los soldados mientras duraua la guerra. Este castigo padecio

dec. 3. li. 3.

de. 1. li. 6. y 2. lib. 2.

vna

Libro sexto

vna parte del exercito d Tito Graco, por que como peleassen perezosamente y te miessen el castigo, fueron perdonados del capitan, y dioles pena de que mientras si guiesen la guerra comiessen en pie, saluo por respecto de enfermedad: lo qual sufrieron con buen animo. A otros daua porque desamparauan su escuadra, no vi niendo dano por ello, que estuuiesen en la puerta del Senado todo el dia, como a la verguença, sin cintas, y cargados acuestas cespedes, que son terrones de tierra con su yerua verde. Así lo leemos en Traquillo en la vida de Augusto. Auia otro castigo señalado entre los menores, que era desnudarlos de los sayos, o coletos. Así como lo hizo Alexandro Seuero por vn alboroto que mouieron los soldados, segun Lampridio. Es verdad que Plutarcho en la vida de Lucullo, nota este castigo por afrentoso, y que el lo hizo algunas vezes en su exercito, y añadia se mas a esta pena, que así desnudos les quitauan las armas y les dauan azadas para que hiziesen vna gran caua, para memoria de su delito. Auia despues destes castigos otros mayores y de mayor afrenta, que era quitar les los talabartes militares, y las otras insignias que tenían por honra, y esto es lo que nosotros hazemos, quando es degradado el cauallero, que le quitá las espuelas doradas, y la cruz de caualleria. De este castigo vfo Seuero Emperador, con los que mataron al emperador Pertinax, porque llegando en Roma embio a mandar que todas las cohortes y legiones pretorianas lo saliesen a recibir adereçados de paz, dexado sus armas en el real, y ellos lo hizieron así pensando de aplacar lo con obedecerlos porque ya su peccado los remordia, y el no dando a entender nada de lo que pretendia hazer, teniendo lo ya concertado y auisado a gētes y capitanes los espero en el campo, en vn cierto puesto, y llegando todos a le hazer reuerencia, los hizo cercar de todo su exercito, y les hizo vna breue habla, en que les aseua la traycion y cruel-

dad de que auian vfado en matar a Pertinax: la qual acabada les mando desnudar (como dize Herodiano) las ropas y adereços que trayá, y quitar les las dagas, o puñales, porque no lleuauan otras armas, y luego pronuncio sentencia contra ellos, en que los priuaua de la milicia, y desterraua de Roma, y cien millas al rededor, y luego mando yr a sus alojamientos su exercito, para que les quitassen las armas. Y así haze mencion Tribellio Polion, en la vida de Galieno, del castigo que se daua acerca de quitar las insignias militares, y Sidonio en la epistola a Aurasto, y en el libro. j. a Heronio señala como era priuilegio, traer talabartes militares, y pena quitar los. Vsuauan quitar las astas, o lanças y cauallos a los que hazian traycion o no querian pelear, porque entre los premios militares era traer medias lanças y vsuauan dellas quando andauan por la ciudad y eran honrados por ellas. Y cauallo no lo podia traer, sino era ya conocido por hombre principal. Deste genero de castigo haze mencion Amiano Marcelino, y Tito Liuius toca el castigo que se dio a los que huyeron de la famosa batalla de Canas, adonde los Affricanos hizieron gran estrago: porque les hizieron seruir con gran industria, hasta que fue acabada la guerra que tuuieron los de Affrica, que fue la segunda guerra Punica. Auia otra pena militar, que era la mas afrentosa de todas, porque hazian a los malos soldados seruir de officios mugeriles, mandando les hilar, y que tuuiesen cargo de lastauernas y bodegones. Haze mencion de este castigo sant Eusebio en la historia de Constantino Magno. No se yo si acudio a esta pena la Emperatriz Sophia muger de Iustino. ij. la qual (siendo la q lo madaua todo) embio a mandar al capitan Narses que dexasse la gouernacion de Italia, y diessé las capitancias al successor q embiaua, y escriuiendo le palabras de amenazas, añadio que le auia de hazer hilar la na en Constantinopla entre sus mugeres. Pero respondió le el agudamente, diziendo.

lib.2.

lib.5.

lib.25.
Dec. 4. lib. 7
Dec. 3. lib. 4

lib.2.

do.

Comer pan de ceuada.

dec. 3. lib. 7.
lib. 18.
lib. 1. ca. 8.

Quitar las astas y vender les el cauallo.

Que hizo sen los officios mugeriles.

Phil. 3.

do. Que pues ella le madaua hilar, que el la prometia de texer vna tela, q̄l ella no pudieffe destexer, y así lo hizo despues. Tan bien se daua en pena a los soldados que no pudiessen comer otro pan que de ceuada. Deste castigo vfo Marcello Siracufano en la guerra que tuuo con Anibal porq̄ huyo vna ala de soldados, a los quales despues de auerlos reprehendido, mado dar les pan de ceuada, y a los Centuriones de la escuadra vencida quito las uaynas de las espadas, que tan bien deuia de ser castigo, segun se saca de Tito Liuius y en Suetonio se halla esta pena acerca de Augusto, y Plinio nota esta costumbre y Vegecio de re militari. Aulo Gelio en el decimo d sus noches athicas, dize que a los thirones, o visos, quando mostrauan couardia les rompian alguna vena, y les facua vn poco de sangre, lo qual sin duda se deuia de hazer por quitar les el horror que tenían al principio de ver sangre y heridas. Plutarcho en la vida de Lucullo, dize que se daua por pena andar en las minas, y cauar en las obras reales a los soldados. Y esto mesmo parece sentir Eusebio en la historia de Constantino, hablando de la guerra que vuo entre el y Maxencio. Tan bien dauan al soldado por pena palos. Así lo dize Aelio Lampridio en la vida de Alexandro Seuero. del qual se cuenta que hazia grandes castigos en los exercitos, quando se desmaldauan, y así lo temian: que acaecia pasar su exercito por los campos y huertas, sin tocar ni dañar algo en ellas, y el que lo hazia era apaleado, y açotado con vergas de hierro, y si era de mas dignidad lo afrentaua de palabra pesadamente. Y esta pena parece muy vfada, porque Tulio en las Philippicas dize que las legiones que desampararon al Consul deuen ser castigadas a palos. Esta pena hallamos acerca de Poliuio en los que no velauan bien, no haciendo bien la vela, o centine la, y lo mesmo se hazia con los que hurtauan, o leuantauan falso testimonio. Auia castigo de açotar con varas, y porque era

las varas de cierto arbol, o yerua, llamada Escoba, llamauan por açotar escobar. De este castigo vsuauan mucho los Romanos y quando auia de morir alguno, primero lo açotaua. Y por esto Christo nuestro saluador fue açotado primero, porque fue sentenciado de los Romanos, y por sus leyes, y no porque los Judios tenían tal costumbre, como no se halle tal costumbre entre los Hebreos. Así mesmo cortauan las manos y los dedos pulgares como lo dize, Volcatio Gallicano: acerca de Casiodoro, lo qual se hazia por que con aquella afrenta era mas atormetados, trayendo la nota de su peccado delante, que no quitando les la vida. Este castigo de cortar la cabeça era lo mas rezio porque se daua por mayor delito, y oy se guarda por todas las gētes, a todo traydor que da la ciudad y engaña a su capitán o huye del Real. Tenia se así mesmo cuenta con castigar a todo el exercito, quando todo el auia peccado, dezmando los soldados, y esto se hazia por fuertes, sacando de diez en diez vno, y aquella memoria, y quando no era tan grande el delito, sacauan de veynte vno, y quando era menor, de ciento vno. Este castigo muchas vezes se halla, a cerca de Tito Liuius. Pero de Iulio Cesar cuenta Apiano Alexandrino en sus guerras ciuiles, que procedio con este rigor. Y de Alexandro Seuero leemos que los delitos mayores, o motines del exercito los castigaua con dezmar las legiones. Algunos vsaron deste castigo cruelmente, y con poca occasion, así como lo leemos de los Galienos Emperadores, de los quales cuenta Tribellio Polion grandes crueldades en este proposito. A los que huyan del Real a los enemigos, dauan pena de cruz. De este castigo haze mencion Tito Liuius. Tenia se este peccado por muy terrible, y por mayor que huyr de la batalla, o del Real. Tan bien auia otro genero de castigo que era poner a los hombres en cepos de madera pesadissima, y allí atados los ahogaua y los matauan con humo, y que

cortar la mano.

dezmar el exercito.

lib.2.

cap. 3. lib. 10.

encepar.

Cespite por tare.

Sagorunde policio.

Deposicióni guiorum.

y quemauan. Otros muchos castigos tenia que sin duda son necesarios en la milicia para q̄ nadie se desmáde, oy ya esta mudado todo esto, y ay otras leyes q̄ yo no quiero escriuir, por dexar lo a los q̄ vendran en los siglos venideros, y haran lo q̄ yo hago, que assi como escriuo las cosas de tan atras y lexos, ellos las que oy son a nosotros nuevas, porque no ay que dudar sino que ha de rodar el mundo, y ha de tener sus mudanças.

Del vso delos caua

llos en la guerra, Quando se començo el pelear a cauallo, traen se cosas particulares al proposito.

C A P. XIII.



PARECIOME q̄ hazia al proposito de este libro Sexto tratar quasi al cabo, del vso del hazer guerra a cauallo los hombres, y quales animales fuerõ hallados prouechosos para este vso. Tres animales hallo en las historias que ayau seruido para la guerra, primeramente los cauallos, despues los mulos, y al fin los Elephantes. La causa de ser estos animales mas acomodados para este exercicio es, porque en ellos se ha visto cierta braueça y coraje, para andar entre las armas sin recibir pavor de la sangre, ni de los hombres muertos. Cosa sabida es que los primeros hõbres que salieron ala guerra fueron a pie, y a pie peleauan, y no se hallara lo contrario de esto en historias graues, y quando leyerẽ que llevarõ infinitos carros y muchos cauallos y mulos, sepan que eran para llevar lo necesario a la guerra, que en lo demas a pie peleauan. Despues Nino, o Semiramis su muger hallaron el pelear a cauallo porque llevaron infinita gente de pie y a cauallo, y carros falcatos, en los quales peleauan como agora se pelea de vna galea a otra. El primer animal que fue halla-

do para la guerra, fue el cauallo, porq̄ es ferroz, acometedor de qualquier peligro, re gozija se en la batalla, pone esfuerço a su amo, y no se acobarda en el peligro, antes ayuda y tiene codicia de vencer. Los antiguos tuuieron que el vso de los cauallos començo en los Centauros, a los quales pintauan medio hombres, y medio cauallos: y de alli salio el caualgar en cauallos los guerreros y pelear con ellos. Esto de los Centauros es fabuloso: pero quisierõ los antiguos mostrar por este animal los animos del hõbre y cauallo ser muy grandes en la guerra. Y nuestros Indios Occidentales quando vieron a los Españoles en cauallos creyeron ser el hombre y cauallo vna mesma cosa, pareciẽdo les que como el cauallo y el hombre se meneauan a vna, eran hombres y animales juntamente. La verdad es que la industria de los hombres domando los animales hallo quales erã buenos para arar, quales para llevar carga y los que aprouechariã en la guerra, y estos fueron los cauallos: porq̄ este animal es el mas dispuesto para este exercicio por ser de gentil disposicion y de animo generoso y nobilissimo. Plinio dize que el primero que vso de caualgar en cauallo, fue Bellerophonte, esto dixo como historiador gẽtil, y que no tuuo noticia de la escriptura sagrada, pero cosa a ueriguada es que tiene mas antigüedad este negocio, porque el cauallo para caualgar en el y seruir para guerra, que es para lo que aqui lo queremos, fue antes de Moysen, y assi es cosa de mas atras de lo que Plinio dize, porque ya es cosa sabida que ningũ antigüedad ay entre los Griegos, que llegue a los tiempos de los acacimientos del Genesis, y de Moysen, y segun esto antes de Bellerophõ auia vso de caualgar en cauallos, pues Iacob quando daua la bendicion a sus hijos llegando a Dan, dixo. Sera Dan como culebra en la senda, o camino para morder al cauallo, para que assi cayga el cauallero. Y en tiempo de Iob que fue antes de Moysen, auia vso de cauallos con todas las calidades q̄

agora

lib. 7. ca. 10

gene. 49.

Cap. 39.

agora para la paz y guerra, porque el mesmo Iob dize en su libro, Quien da fortaleza y animo al cauallo, y aquel relincho de alegria? y quiẽ lo haze tan fuerte y constante que no se mueue como langosta? pone espanto con las narizes, caua y altera la tierra con la mano lleno de alegria, y sale con estraño brio y fortaleza al encuentro de los que peleã. Es de tanta fuerza, que lleva sobre si a vn hombre armado cargado de hierro, y con todo este peso va con coraçon hiruiendo y bramando tal que parece que con su poderio va a foruer la tierra, y nunca piẽsa que ha de venir el sonido de la trompeta, segun tiene el desseo de oyr la, y despues que la oye luego con animo generoso se alegra, con tanto sentido, que de lexos huele la guerra, siente las hablas de los Capitanes, y en tiende el estruendo y vozeria del exercito. Deste testimonio de Iob se comprehende como es bien antiguo el vso de los cauallos para la guerra, y como los hombres viendo cosas tan naturales en ellos, los quisieron para semejante exercicio. Yo creo que los Egypcios, como fueron gente mas sabia y que tuuierõ Reyes primero, y guerras, hallaron el vso de los cauallos. Biẽ creo yo que poco despues del diluuiio domaron los hombres animales, pero no cauallos para la guerra, mas para el seruicio comun que seria para cargas y tirar carros. En lo de mas todas las gentes peleauan a pie: lo qual se podia hazer mas facilmente, porque no yuan tan embaraçados, ni cargados de armas, que es gran impedimento para sufrir la batalla de diez y quinze horas continuas.

Cap. 4. y 10.

El pueblo Hebreo no vso de los cauallos para la guerra, hasta despues que vuo Reyes entre ellos: porque el primero que tuuo cauallos regalados, y para el seruicio de la magestad Real, fue Salomon. Este tuuo, segun se saca del tercero libro de los Reyes, doze mil cauallos regalados y quarenta mil para el seruicio de casa, assi como para tirar carros, para caça, para postas y para otras cosas necessarias. Antes

yo no hallo que los Iudios tuuiesen cauallos, ni para caminar, ni para pelear. Antes leemos en Iosue, que vencidos los Reyes de los Chananeos, Amorreos, Etheos y Phereceos, mando matar todos los cauallos de los vencidos, y la razon que para esto tuuo, segun dizen algunos fue, por que el cauallo estraga mucho la tierra, assi como las heredades y viñas: y porque con su ligereza van en el alcance de los vencidos, los que ganaron la victoria, y assi vsan de mas crueldad y robã los pueblos mas a su saluo. Leemos tambien de Dauid que mato muchos cauallos, que cogio en la guerra que hizo al rey Adrezer de Saba, y no guardo sino ciertos cauallos que tirauan carros, los quales quiza guardo para seruicio de su casa, sin tener ojo a seruirse dellos para la guerra, de dõ de se ve que los Iudios no peleauan a cauallo, y si peleauan eran los hijos del rey, o las personas muy principales; y entonces en mulos, o mulas, porq̄ assi leemos que quando Absalon hijo del rey Dauid murio colgado de sus cabellos venia huuyendo de la batalla en vn mulo, como parece por el libro segundo de los Reyes. esto es cosa llana, que el rey Dauid no subio en cauallo, alomenos no se lee, en mula si: porque la tuuo en su vejez para ruar y passear, porque leemos en el tercero de los Reyes, que quando llevaron a Salomon a vngir y coronar por Rey, mando Dauid q̄ lo subiesen en su mula, y de creer es que si se vsaran cauallos entre los Iudios que fuera en vno de los mas preciados, como sea verdad que vn gentil hombre mejor parece en vn cauallo, que no en mula, pues de andar en cauallo llamamos alas personas illustres caualleros. Tambien sabemos por cosa cierta, que todos los hijos de Dauid yuã en mulas, y no en cauallos: porque tan bien ay lugar expreso en la escriptura, que dize, que quando Absalon determino matar a su hermano Amnon, por la afrenta que hizo a su hermana Thamar, al tiempo que combido a sus hermanos para donde estauã los ganados

cap. 11.

para. ca. 18.

cap. 18.

cap. 11.

lib. 2. reg. cap. 13.

nados reales, despues de muerto Amnon dize el texto sagrado, que todos los hijos del Rey yuan en mulas. Despues de Salomon yo confieso que vuo cauallos en el pueblo de Israel, porque Achab tuuo cauallos, pues que en el tiempo de la gran hambre, dixo el Rey a su mayordomo Abdias. Vamos a ver los mōtes y valles, por vatura hallaremos alguna yerua para los mulos y cauallos, segun parece por el tercero de los Reyes: y por otros lugares de la escriptura hallamos memoria de cauallos entre los Iudios. Despues hallamos en las santas letras mucha memoria de cauallos: en los quales yuan Angeles a cumplir el mandamiento de Dios, como se puede ver en Zacharias, y en el segundo libro de los Machabeos leemos que aparecio vn Angel en su cauallo, acompañado de otros dos que defendian el pueblo de Dios, y hazian cruel estrago en el exercito de Antiocho rey de Syria. Y en el Apocalypsis leemos de otros quatro cauallos muy loçanos, lo qual todo era figura de misterios: pero dexemos esto porque aqui no tratamos, sino del vso de los cauallos para la guerra.

ES el cauallo animal acōmodadissimo para este exercicio, porque si es de raza no le falta mas que hablar, por tener gran conocimieto de muchas cosas, principalmente en las cosas de guerra. Segun dize Solino en su Polistor, es cosa divulgada por muchas experiencias que los cauallos tienen grande conocimiento de muchas cosas, que parecen proprias del hombre, asfi como alegrar se en las victorias de ver a sus amos vencedores, y el entristecerse con su infelicidad y muerte. Tienen por pundonor que otro no suba en ellos que sea de menos valor que su señor, conocen al enemigo en la batalla, de fuerte que muerden al que es de contrario vando. Podran se traer diuersos exemplos en este proposito, que confirman la verdad. Del alegrar se quando su amo sale vencedor, basta lo que leemos del ca-

uallo Bucephalas, q̄ fue de Alexandro: el qual como estuuiesse muy herido en la batalla de Thebas y conociendo que Alexandro lo queria dexar y tomar otro, jamas lo consintio, antes resistiendo, hizo que rematasse el combate, y saliendo vencedor Alexandro, lo conocio el cauallo, y començo a regozijarse de la victoria. Y esto suelen mostrar ellos con relinchar, como tan bien los gallos, que quando salen vencedores cantan de alegría. Testigo son de esto los espectaculos del Circo Maximo adonde se ha mostrado claramente el holgar se de vencer, y tener cierta alegría natural, la qual muestran en los actos que han hecho, porque algunos hā incitado a correr sus cauallos al son de las flautas y otros instrumentos, y han tomado brio, y han acometido cosas grandes. Los Juegos Circenses de C. Cesar manifestaron esto harto bien, porque cayendo el que guiaua los cauallos en la carrera ellos codiciosos de gloria y fama passaron a los otros que yuan en competencia y cōguia, y auiendo corrido todo el espacio de la carrera legitimamente estatuydo, separaron de su voluntad en el lugar de la palma, como demandando el premio de la victoria, y esto con semblante regozijado. Cuenta asfi mesmo Solino en el capitulo arriba alegado que auiedo tan biẽ otro q̄ guiaua el carro, y viendo se los cauallos libres de la guia fuero los cauallos cō el carro, furiosamente delate del Capitolio, y aun que hallaron impedimentos y tropieços, jamas pararon hasta que tres vezes ellos por si, dieron buelta al lugar adonde estaua Iupiter Tarpeyo, porque todo aquello auia de auer para que ellos saliesen vencedores. Asfi mesmo si le viene mal successo a su señor en la guerra y aũ en la paz, o muere en la batalla, tiene instinto natural para conocerlo, y no pudiendo remediar a su amo, paga lo que le deue con lagrimas agradescidas. Solino cuenta en el mesmo lugar, que siendo muerto el rey de los Scitas en vn desafío particular, y queriendo el vencedor des-

pojar

pojar al vencido, que fue el Rey, y tomar el cauallo en que auia peleado el principe. El cauallo vengo la muerte de su señor, porque a cozes y a bocados mato al que poco antes auia vencido y lleuado los despojos de vn gran Rey. Como Nicomedes Rey fuessse muerto en la batalla, su cauallo celebró sus obsequias llorando, como lo dizé Plinio y Solino. Y para pagar le enteramente lo que le queria, se dexo morir de hambre, porque jamas despues quiso comer. Como Anthioco venciesse a los Galathas y matasse a su capitán Centareto, alegre de la victoria, tomo como en despojos el cauallo del capitán: pero el cauallo conociendo que el Rey queria triumphar en el, de su primer señor no haziendo caso del freno, ni espuela, arrojó al Rey de sobre si, que ya estaua a cauallo, y de tal manera hizo esto, que maltrato a si y a Anthioco. Y Plinio en el mesmo lugar alegado dize que el cauallo es de gran natural, y que conoce el mal successo de la batalla, antes que entre en ella, y que asfi llora por ver lo que a su señor le ha de acaecer, aun antes que venga. Esto vio se en vn cauallo de Iulio Cesar, porq̄ dos dias antes que matassen a su señor los conjurados, començo a andar tristissimo, y por muchos dias lloro, y no queria comer aduinando lo que a su amo le acaeceria presto. Y Cesar mirando en ello, quedo maravillado: pero no dio en lo que podia ser, ni en lo que despues acaecio, pues ni este pronostico, ni otros muchos, lo bastaron auisar para q̄ no fuessse al Senado adonde murio. Quando murio Ludouico Duodezimo de Fracia, mostraron sus cauallos sentimiento publico de su muerte, y fue desta manera. Los Frãceses y otros Principes de Alemania vsan en sus obsequias llevar los Tropheos de sus cosas mas memorables, y pone delate los mas ricos cauallos q̄ ay en la caualleriza, muy encubiertos y con toda la representacion de duelo, yendo pues a sepultar al dicho Rey, sus cauallos que yuan alli en la

lib. 8. c. 42.

pompa funeral, yuan tan tristes, y con representacion tan dolorosa, que se miró en ello. Y con ser ferocissimos y terribles y que no se podian apoderar de ellos otras vezes, allí yuã tan domesticados, que los muchachos los tocauan y andauan entre ellos, y de rato en rato boluian todos a vna a mirar la tumba, adonde venia su Principe, representando la parte que les cabia de la muerte del Rey. Tienen los cauallos otro punto, y es, que no suelen dexar subir sobre si otro que sea menos q̄ su señor, asfi consta del cauallo de Alexandro Magno, que despues que su señor subio la primera vez en el, jamas permitio a otro encima. Tranquillo en la vida de Cesar dize, que tuuo este Principe vn cauallo que tenia los pies de la manera que los de vn hombre, y la vña hēdida en cinco partes, como los dedos nuestros, y q̄ nunca permitio sobre si a otro que a su señor. El conocer el cauallo cō quien ha de pelear luego que entra en la batalla, Aristoteles lo dize en el de animalibus,

lib. 4. c. 10.

Algunas tierras producen cauallos maravillosos, fueron tenidos por buenos los Capadoces, como lo nota Solino: pero Marco Varron en el de re rustica, dize q̄ los cauallos de Apullia son excelētes, En Affrica los de Marfillia y Numidia fuero preferidos antiguamente por los mejores. Los de Cerdeña y Corcega, aunq̄ son pequeños son fuertes, y pa todo trabajo: por los Españoles creo q̄ hazē vetaja a todos principalmente los Andaluzes y de Xerez q̄ sin duda es raza real. Asturias tuuo y tiene cauallos buenos que son dichos de los latinos Asturcanos, y de nosotros moriscos y son tenidos por cosa muy buena y hazen dellos lo q̄ quieren. Los Scitas mas q̄ria pa la guerra las yeguas q̄ los cauallos por respecto q̄ quando corriã no se parauã a mear como los cauallos. Por este respecto Dario el II. lleuaua yeguas ala guerra, y estas rezié paridas, porque si en la guerra les succediesse mal pudiesse mejor huir: porque la yegua con el desseo del potrigo q̄ ama mucho, corriesse mas, y asfi se pu-

lib. 2. ca. 9.

se pudiesse presto en salvo. Cosa muy contraria a la condicion del Emperador Probo, del qual leemos que como hiziesse guerra a los Alanos y le presentasen vn cauallo de estremada ligereza, no lo quiso recibir diziendo, que los cauallos ligeros eran para los couardes que sabian huyr, que los valientes en el campo auian de quedar muertos, o vencedores. Esto es lo que se ha podido dezir de los cauallos para la guerra.

Cap. 20. El freno para los cauallos cosa antigua es, y Peletronio lo hallo, para los Láphitas, como lo dize Virgilio en sus Georgicos: pero mas antiguo es Iob, y el haze mencion del freno, pues dize que Dios se lo puso a el. Pindaro dize que el freno fue dado de la diosa Palas a Belerophôte, para el cauallo Pegasso, y que era de oro, de dōde parece que ya es cosa antigua traer frenos ricos los cauallos. El uso de las sillitas en sus principios fueron muy diferentes de las que oy vemos, porque mas eran ciertas almohadillas y cogines para no se hazer mal, que para refirmarse como agora: pero poco a poco vino a lo que oy vemos, y creo que primero se hallo la sillita que la otra, no por la hechura, sino porque no eran tan fuertes, ni pesadas como las que traen los hombres de armas: pero ya quando los Romanos señorearō el mundo auia todo lo que oy vemos en el cauallo cō sus jaezes, y nunca Italia dexo de usar de toda curiosidad, y aun que veamos pinturas antiguas en este proposito, no es desde los Romanos, sino de muy antes. El estriuo en tiempo de Alexandro Magno lo auia, porque Lisimacho su capitan siguió a su Rey asido al arzon en vna priesta corriendo a mas no poder, y jamas lo dexo hasta que se apeo. Y el Emperador Seuero, queriendo hazer prouea de la ligereza y desemboltura de Maximino, que despues fue Emperador començo andando a cauallo a picar poco a poco, y el Maximino seguia lo a pie, y asiendo se al estriuo, el Emperador corrio a mas no poder, y siempre tenia fuer-

te el soldado, y en fin hasta que el Emperador se canso de correr, nunca dexo Maximino de guardar el estriuo, de donde yua asido. De manera que ya en este tiempo auia estriuos, y no pude sufrir lo que vi en Toledo en la traslacion de sant Eugenio Arçobispo de Toledo, que se celebró el año de Mil y Quinientos y sesenta y cinco: porque entre las otras representaciones que alli se hizieron, fue poner a Philipppo Emperador a cauallo en vn cauallo sin freno, silla y estriuos. Y queriendo me assegurar del negocio, preguntete que que inuencion era aquella, y respondieron me que en aquel tiempo caualgauan de aquella manera: pero que verdad tenga esto, miren lo que se ha dicho. La gualdrapa que oy han dado a los cauallos, no es su ornamento, porque el cauallo ni el cauallero, no han de usar de trajes largos, mas de jaezes ricos y vestidos cortos. Fueron halladas las gualdrapas para los Ecclesiasticos, y para las mugeres para que fuesen con mas honestidad, porque como es gente de mas recato en todas sus cosas, conuino que tuuiesen cierta guarda y defensa para conseruar la honestidad, porque subiendolo y apeandolo se de las mulas, no fuesse vista cosa que ofendiesse a los ojos castos y modestos, y ello se dexa entender sin galtar muchas palabras y tiempo, y acabemos con lo tocante a los cauallos y otras cosas al proposito.

El otro animal que es para la guerra, es el elephante, es animal pocas vezes visto en nuestra Europa, porque se cria en la India y Æthiopia, y por diuersas partes de Affrica. Este animal es grande y feo: pero es de excelentissimo entedimiento, y es muy generoso, quando es tratado con cortesia, y brauo y terrible quando se siente offendido en obras y en palabras: porque conoce quien habla bien y mal del, y quando le miran con ojos alegres y no tales. Y asi luego que se ve offendido toma la vengança con la trompa, que es arma terrible. Los antiguos no usa-

de 2, li. 2, y 3. Cap. 37. no usaron de los elephantes en la guerra, porque el tal animal peleasse por si, mas para armar sobre el Castillos, y torres, dōde se metiesen muchos hombres y de lo alto peleassen con tiros ciertos cō los contrarios: porque son tan fuertes que allende de la torre que se les arma, entrā treynta y dos hombres dentro con sus armas, y lo demas necesserio, y con todo esto peo lleuan veloz passo y van por donde los guian con toda presteza. La primera vez que fueron vistos elephantes en Italia, fue segun Lucio Floro en las abreuaciones a Tito Liuió, y Solino, quando Pirrho Rey de los Epirotas hizo la primera vez guerra a los Romanos, y los vencio. Y asi parece que la gloria de Pirrho estuuo en los muchos elephantes que traxo porque allende que los peleadores tenian ventaja, peleando de alto, los elephantes encendiéndose en la batalla hazia estrago grāde con las tropas y cō los pies, y tanbiē que los cauallos Romanos como no estā hechos a la vista de tan espantable y feroz animal, huyan dellos y asi desconcertauan los esquadrones. De alli adelante ya fue cosa mas comun el traer elephantes en las guerras, porque los Affricanos nunca peleauan sin ellos, y aun quando la guerra de Sagunto o Mombiedro los pasaron en España y despues Anibal los passo a Italia por los Alpes de Francia aunque con gran trabajo, por fer la tierra frigidissima para ellos: y por fer los caminos dificultosos, y llenos de altos y asperos montes. Pero la industria de Anibal pudo todo esto, como lo dize Tito Liuió. Asi hallamos que despues en otras guerras que tuuo Roma con diuersos Reyes, y prouincias, vieron los elephantes y començaron a perder el miedo: y los cauallos no se açorauan con su vista, pero toda vio el que los lleuaua tenia ventaja si la industria de el capitan contrario no acudia con el remedio. Tiene el elephante vna cosa que no asi facilmente es muerto con lança, o espada, porque es tan duro el

cuero, que si no es nuestro arcabuz no le haze daño otro golpe, ni tiro, pero si le yeren cabe la oreja siente lo mucho, y jūto ala cola tiene el cuero delgado, y tan bien en alguna parte de la barriga, porque en las batallas se ha visto herir los en aquellas partes y huyr, y aun morir de los golpes. Hazense mas brauos quando veē hombres muertos, y mucha sangre, y asi para yrritarlos y embrauecerlos, les echan çumo de morasa unno bien maduras, con el qual color abian los coraçones y se hazen sanguinolentos. Leemos en el primero libro de los Machabeos, capitulo seys, que Anthioco haziedo guerra a los Iudios, para poner furor a los elephantes, mando echar les mosto de uuas negras, para que viendo aquel color sanguineo se hiziesen mas brauos contra los enemigos. Oy no valdrian mucho los elephantes en las guerras, porque la artilleria daria con ellos y con los castillos en tierra: cō todo esto en Æthiopia adonde no ha llegado todo el primor de los tiros, y poluora, usan lleuarlos alas batallas y les arman torres, en las quales subē doze y treze hombres, q̄ es harta carga, pero de los elephantes que yo dixere que lleuauan treynta y dos hombres dentro del Castillo, la sancta escriptura esteftigo como parece por los Machabeos. Y asi ay otros muchos auctores que hablan de la fuerza deste animal,

Si otras gentes fuera de los Hebreos, pelearon en mulos, o mulas, no lo he leydo, ni tan poco me consta que otros animales ayau seruido en la guerra: mas que el cauallo, mulo, y elephante, y muchas naciones ay que no usan de estos animales, ni otros para la guerra, como se ha visto en todo lo que han descubierto nuestros Españoles, en las Indias, y el Peru. Y asi es de creer que otras naciones ay en el mundo que pelean a pie, como los primeros hombres, o porque no alcançan mas, o porque tan poco tienen animales acomodados para

ra semejante exercicio de guerra.

ALGVNOS han dicho que los antiguos peleauan en asnos, yo no lo creo porque ni ellos, ni los hombres que les parecen en algunas cosas, nunca fueron buenos para la guerra. El uso de andar a cavallo en asnos yo lo confieso, y lo he leydo, pero el asno no es para guerra: todo es pacifico y de gran sosiego. Es verdad que vna vez los dioses salieron a hazer guerra, y fueron en borricos, y la causa fue que como los Titanos fueron primos del dios Iupiter y el Reyno que el mesmo Iupiter tenia fuele suyo, determinaron poner tres montes vno sobre otro, y de alli començaron a pelear contra el Cielo, a donde Iupiter estaua asentado, pero el con su potencia los vno dio, y echo sobre ellos aquellos montes, y de la sangre de aquellos nacieron los gigantes: y boluieron a pelear con Iupiter, pero con su potencia, y con la ayuda de los otros, dio cabo de ellos. Y desde entonces creo que son preuilegiados los asnos de no yr a la guerra, aunque los llamen: pero todo esto de la guerra de los dioses caualleros en asnos es fabuloso, y fingimiento de los Poetas.

Del uso antiguo del

Riepto, y desafio, quantas maneras ay del, que cosa es hazer armas, y combatirse por valentia, traense grandes y valerosos desafios.

C A P. XIII.



NTRE las otras partes de la guerra es vno el desafio, que llaman los nuestros Españoles antiguo riepto: el qual no se puede hazer si no entre personas principales y señaladas, de manera que por lo menos se añ fijos dalgo, porque de otra manera nunca se llama

desafio, ni se recibio jamas de otra gente que baxasse de aqui, y assi no son aleuosos ni merecen tal nombre los villanos, quando hazē agrauio a otro su ygual, si no fuele que auiendo dos villanos tratado desafio, y tomado seguro del contrario que no le hara ningun mal sin aperceuirlo, porque entonces es traydor y aleue el que no cumple su palabra: y ha de padecer la pena de aleuoso, y pierde mucha hora.

POR muchas cosas puede desafiar se los hombres, assi como por matar a otro a traycion, o si le diere alguna cuchillada, o palos, o puliessse de qualquiera manera las manos en alguno, sin aperceuirlo o desafiarlo, Puede ser desafiado el que forçasse a alguna muger honrada de qualquier estado que fuele: o si le dixesse alguna palabra por donde valiesse menos. Pero en lo que los hombres suelen mirar mas, es en si alguno hizo cosa contra la costumbre de cauallero, desfiruiendo asu señor, o auiendo sido notado de traycion, porque aqui es lo supremo de todo mal: o tã biẽ si hizo mal en la tierra, robãdola, o metiendo enemigos de nuestra fee, o por otras cosas que son en perjuizio del bien comun.

QUANDO es hecho el riepto, o desafio por estas cosas, o otras semejantes tiene se cuenta que se haga en publico, y en forma de derecho. En Castilla no se puede hazer segun las leyes del reyno, si no delante del Rey, y primero aq̃l que desafia ha de dezir al Rey en secreto, como ciertohidalgo, o cauallero, hizo tal aleue, y trayciõ contra mi: por dõde valgo menos, si no bueluo por mi honra, y hale de pedir licẽcia para desafiarlo, y repretar. Y el Rey como señor de la tierra, y que esta obligado a mirar por el bien y honor de sus vasallos, ha de auisar y encargarle, que mire aquel hecho y como podra salir del: que lo pueda prouar cõ testigos fijos dalgo, y hale de rogar que busque algun buẽ medio para que sea satisfecho y no

y no pase adelante la cosa, y para ello le ha de dar tres dias de termino. Pero si el requestador, que ha sufrido la afrenta quiere perseverar, despues de passados los tres dias, deue citar al que ha de ser acusado, a que parezca delante del Rey, y estando presentes el que acusa, y el acusado, y doze caualleros por lo menos de lante, ha de dezir assi al Rey. Señor, fuero cauallero que esta aqui ante vos, hizo tal traycion, o tal aleue, y ha de nombrar el hecho, y agrauio, y como le hizo y delante quienes, porque puede traer mas o menos deshõra: y digo que es traydor por ello, o aleuoso, y si quisiere prouar el que desafia por testigos, o por carta que le vuisse escripto, alo de hazer, o for mando pleyto ordinario, pero si lo quiere aueriguar por las manos, y armas, ha de dezir que aquello le prouara por armas: y le hara dezir que es verdad, o le matara, o lo hara salir del campo como a vencido. El que es desafiado, quantas vezes le dixere el que riepta que es aleuoso, o traydor, ha de responder que miente, aunque este delante del Rey, y la causa porque ha de responder aq̃lla palabra da la Partida, diziendo. Esta respuesta deue fazer porque le dize el peor denuesto que puede ser. Hecho el desafio y riepto, el reptado tiene tres dias de termino para responder, y escoger las maneras suyo dichas de satisfacion, si quiere que se lo prueuen por juyzio: o quiere aueriguarlo por las armas, y si fuere menester mas plaço, o tiempo, ha de le dar de manera que a los tres dias se añdan seys, y assi sean nueue. Pero si muriere el reptado dentro de los nueue dias no es traydor, ni pierde su nobleza, porque estaua en el termino señalado aparejado a responder, y defenderse. En Castilla fue costumbre, que el desafiado no era obligado estando fuera de la corte a venir a los nueue dias, mas han se le de dar terminos distintos hasta treynta dias, y si no respondiere por si, o por otro su procurador danle otros nueue dias, y hecho esto, si no pareciere queda condena

Pa. 7. t. 1. li. 4.

do por traydor, o aleuoso, pero ya que el reptado no viniere, y se hallassen presentes padre o hijo, o hermano, o otro qualquier pariente, o amigo, o obligado por buenas obras puede tomar la demanda por el. Pero no saliendo a defender su honra ninguno, el Rey le puede señalar quarenta y dos dias de plaço, y si no viniere ha de ser tenido por culpado: aunque la ley quiere que si despues viniere, y prouare como no ha podido mas, y fueren vistas por cortes sus escusas ser buenas, puede començar de nuevo el riepto, y deue el Rey mandar al reptador que lo acuse, y el reptado se defienda. Y por esto quisieron las leyes de nuestra España, que siempre estos desafios se hiziesen en la corte, y delante del Rey, porque el como señor de la tierra, mire por la honra de los vnos y de los otros, y tambien porque ninguno puede dar al fijo dalgo por traydor, o aleuoso, si no el mesmo Rey, por el poder y imperio que tiene. Y aun dize el Ordenamiento, libro quatro titulo veynte y vno ley quinta, que tanta auctoridad es la del Rey, que a vno que es condenado por traydor, si le quiere hazer merced le puede boluer en toda su nobleza, porque tan grande es su auctoridad, que todas las cosas, y todos los derechos tiene debaxo de si, y que este poder no le recibio de los hombres mas de Dios: cuyo lugar tiene en todas las cosas temporales. Hecho el desafio, y recibido por las dos partes, queriendolo aueriguar por armas (porque los nuestros Españoles nunca fueron amigos de auctorizar sus honras por letrados y pleytos mas por armas y pelea, y por esso leemos cosas notables a este proposito, como luego lo veremos) y dada la sentencia que se auerigue el pleyto por armas: el Rey ha de señalar las armas, y el campo, y el tiempo y termino, y las condiciones, que ha de tener aquel debate: el señala fieles, y los limites de la Liça o campo, y hecho esto los mesmos fieles los meten en

el campo, y les parten el sol, porque no tenga ninguno ventaja, y primero les de claran las condiciones del combate: y los miran si lleuan las armas yguales, cómo forme como se las señalaró. Ha de coméçar primero la batalla el que desafia, pero si fuere el tal couarde, puede libremente el reptado acometer primero: Metidos en el campo ninguno puede salir del, porque si fuere de su voluntad echandolo del el que mas puede, sera vencido: aunque no si fuese por falta del cauallero que o auendole quebrado las riendas, o porque fuese malo saliese huyendo: pero ha de hazer el cauallero muestras de que la falta estuuó en el cauallero y no en el, echandose del, o descauallando ligeramente, o salido boluer a pie o como pudiere ha seguir su demanda. Entonces si el reptador muriese peleando, aunque no se desdiga, el reptado queda libre, y no le pueden demandar la injuria que dicen auer hecho: y el reptado si tan bien muriere peleando dentro del campo, si no confesare auer hecho el aleue y traycion, no es tan poco infame, ni incurrio en mal caso por ello, porque murio defendiendo su honra: y es de ereer que la mantuuiera si uiuiera. Tan bien es ley que el desafiado entrando en el campo, si el reptador no le quisiere acometer, no esta obligado a pelear, porque a el bastale estar aparejado para defenderse, y ofender al que le quiere hazer mal. Pero si en vn dia no se aueriguase el pleyto, deuen los fieles sacar los del campo, y dar les vna mesma posada, y tratarlos ygualmente en el comer, y curarlos, y darles todos los regalos que se permiten: pero si vno quisiere comer mas que el otro puede lo hazer muy bien, y otro dia han los de sacar al campo, por el mesmo orden que el primero, y si tan poco aquel dia no feneciesen su combate, ha se de guardar con ellos el tercero dia lo mesmo que el segundo: pero si en aquel tercero no venciere el reptador queda el desafiado libre

de combatirse con el: y ha de padecer el que desafio la pena de aquellos q̄ no prueuan lo que dizen. Estan bien ley que el que desafia, esta obligado a tener el campo por su persona, siempre que el desafiado saliere a el, y no puede dar otro que pelee por si, si el desafiado no quisiere, si no que pelee por su persona, pues se atreuio ha desafiar. Tan bien ay otra ley que si vno desafia a dos y tres, el por su persona ha de aueriguar el pleyto, si los desafiados no quisieren admitir otro que se combata y ayude al reptador, y no puede reptar ni desafiar vno que tiene hecho otro desafio, hasta que remate el primero. Estas son leyes de nuestra España que tratan del desafio, aunque el dia de oy ya no se vsa ni se permite ni se puede dar licencia para desafiar. Mas si recibiere algun cauallero algun agrauio, o afrenta, ha de yr al Rey y pedirle justicia, y el ha de juzgar segun ley: aunque entre grandes señores, alguna vez se permite de hecho lo que de derecho no vale, y qualquiera de los dos y los que les dan el campo, y lugar y les ayudá, peccan mortalméte, y muriendo en el combate, los han de enterrar como a bestias, en el mesmo campo,

P E R O vengamos, a tratar de algunos desafios notables, que hazen a la costumbre de nuestra España antiguamente, y despues trataremos de otras leyes que guardan otras gentes. Digo pues que en España, es cosa antiquissima librar se muchas cosas por desafio y riepito, y que quando no se podia aueriguar vna cosa dudosa por leyes, se trataua por armas, y esto llegaua aun hasta las cosas sagradas. Así como leemos que quando el Rey don Alonso el Sexto quiso dexar el Breuiario Mozarabe, y introducir el Romano, no queriendo lo sufrir la tierra vno de tratar se por combate, determinando que el que saliese vencedor quedase con el Breuiario q̄ defendia. Y así en Toledo pelearó dos en la plaza, y quiso Dios que el q̄ trataua el ne-

el negocio del reyno, y queria que se conseruasse el Breuiario de los Godos, saliese vencedor, aunque a que la batalla no valio para deshazer el agrauio. Así mismo leemos, que en los reynos de Aragon el Rey don Sancho Primero de Nauarra, que fue llamado Emperador, tuuo tres hijos los dos legitimos, y el otro bastardo, los legitimos queriendo tomar vn cauallero de la caualleriza del Rey, que era muy preciado, fueles puesto estoruo por el cauallerizo: atento que el Rey y la Reyna tenian mandando que nadie subiese en el, si no la mesma persona del Rey. Y los hijos enojados desto, y olvidando la ley natural, y reuerencia de hijos, determinaron infamar a la Reyna y mas madre diziendo que ella tenia conuersacion secreta con el cauallerizo, lo qual era tan falso como despues pareció, y viniendo a noticia del Rey, vna cosa tan graue como esta mandola prender y que se defendiese: y porque estos pleytos y deuates se aueriguauan por desafio, y armas, pidio el Rey que buscasse cauallero que la defendiese, pero ninguno vno tal que boluiese por la afligida Reyna, hasta que vn hijo bastardo del Rey, llamado don Ramiro, salio al campo y dixo, q̄ desafiua a qualquiera que dixese, que la Reyna auia caydo en aquel caso, y q̄ para ello estava aparejado, y lo combatiria con vno, y dos, y tres. Esta fue vna cosa bien mirada, porque el entonado y el que naturalmente no auia de hazer por la madre la defendia, y los hijos que auian de morir por ella la condenauan, pero quiso Dios que este negocio no llego a efecto, porque vn monje de Santa Maria la Real de Najara, que es de monjes de S. Benito conocio por relacion, que aquella fue maldad, y así fue a persuadir a los Infantes que mirasen la obligacion que tenian a su madre, y que por bien que les fuese a ellos venian a quedar sin madre, y que por todo el mundo se hablaria de ellos: en fin el les supo dezir tantas cosas, y tan bien, que confesaron que por

enojo de que no les quiso dar el cauallero, hizieron aquello. Lo qual visto por el Rey, los entrego a la madre para que los matase, o hiziese dellos lo q̄ mandase, pero como la q̄ los auia parido no tuuo coraçon para castigarlos, y así los perdono. Pero al don Ramiro su alnado le dio el reyno de Aragon, porque era su dote en premio de que boluio por ella, y repto, y desafio a los malhechores. Hallamos así mismo, en Castilla desafiarse caualleros por auer dicho palabras contra su Rey, malas y feas, y por auerse ydo del reyno, y hazerle guerra sin desnaturalarse o desafiarse. Así leemos en la historia del Rey don Alonso el Onceno, que dos

cap. 267.

caualleros Castellanos se reptaron ambos de traydores delante del Rey, y el sobre lo que fue es esto. Ruy Paez de Biedma cauallero, principal dixo ante el Rey don Alonso, que Pay Rodriguez, otro notable cauallero, era traydor, porque siendo natural del Rey, y de su Reyno, y no se auiedo desnaturalado, aura entrado en el reyno de Castilla, cómo el rey de Portugal, y que le hizo guerra, y puso fuego en la tierra, y la combatio, y hizo combatir los Castillos, y villas del reyno, y que por esto le dezia traydor, y esto que se lo prouariá por testimonios, o por las manos, o por otra manera de prouea, q̄ el fuese tenido de lo prouar. Y hecho este desafio embiose el riepito al Pay Rodriguez, para q̄ pareciesse dentro del tiempo de la ley, y respondiendo embio a dezir al Rey que Ruy Paez de Biedma era traydor, por q̄ hablara en la muerte del Rey, y lo quisiera matar, y pues este riepito era mayor, q̄ el que Ruy Paez le puso a el, que suplicaua a su alteza mandase dar carta de seguro, porque el queria venir aprouarse por las manos, o por el cuerpo. Y el Rey viendo dos cosas tan graues, auido su consejo le mando embiar su saluo conduto, y seguro, y así vino ala corte, y presente el Ruy Paez, delante del Rey. Pay Rodriguez lo desafio, y lo repto de traydor y el Ruy Paez dixo que mentia, y que le

Libro sexto

porria por ello las manos, y el Rey vistas las acusaciones, señaló plaço para que en trassen en el campo, y porque el Ruy Paez estava flaco de vna enfermedad, señalaron nouenta dias de plaço, y cumplido el tiempo vinieron a Xerez de la Frontera a donde estava ala fazon el Rey, y señalado el campo, y armas, el Rey los metio en la liça, y pelearon el primero dia, y el segundo, y tercero, y siendo ya hora de visperas al tercero dia, viendo que no aueriguauan su pleyto: el Rey entro en el palenque y mando los parar, y dixo el Rey deseando que no se perdiessen tan buenos caualleros, que viendo que era mas su seruicio que estos caualleros Ruy Paez, y Pay Rodriguez no muriesen, y saliesse ambos viuos del cápo, o alguno de ellos, y que era mucho mejor seruirse de ellos en aquella guerra que auia con los moros, que daua el juyzio en esta manera. Por quanto aquel Ruy Paez hizo quanto pudo en estos tres dias, por matar o vencer a Pay Rodriguez, y otro si por lo que Dios nuestro Señor mostro por este Ruy Paez en estos tres dias que anduuieron peleando, y otro si porque los Reyes de donde el venia hizierá mucha merced y mucha fiança, en aquellos de donde venia aquel Ruy Paez y ellos siruieron muy bien y lealmente. Y otro si porque Ruy Paez era merced y hechura del Rey, y home en quien fiziera mucha merced y fiança el Rey, non creia q̄ Ruy Paez fabla se en su muerte: ni ello quisiessse matar, y que hizo todo lo q̄ deuia en el campo por saluar su verdad, diole por bueno y por leal, y por quito de esta acusacion, y rieto que Pay Rodriguez le auia dicho ante el: y diolo así por sentencia, y sacolos del campo a ambos a dos. En este desafío me parece q̄ entraron todas las circunståcias de vn rieto segun fuero y ley de España.

L E E M O S tan bien desafíos y hechos de armas, para aueriguar algun gran hecho para rematarlo alli, como quan-

do estan en guerra de poder a poder, y porque no mueran tantos quieren que aueriguen aquel debate dos, o quatro, o tantos a tantos. Tal fue aquel desafío que leemos en la escriptura, que como aquel Gigante Goliad, viniesse en el exercito de los Philisteos confiado en su valétia, visto que aquel exercito del p̄eblo de Israel, no salia ala pelea, el salio al cápo, y dixo que desafiava a qualquiera del real, y que el premio de la victoria fuesse todo el reyno del vencido: salio Dauid y peleo en virtud del señor, y no en el poder de las armas y vencio. Así mesmo leemos entre los Griegos, q̄ teniedo guerra los pueblos Tegeates, y Pheneates se determino la contienda por armas de tres, a tres, y así los Tegeates embiaron los hijos de Reguinaco, y los Pheneates dieron los hijos de Demostrato, llegado el dia de la batalla, pelearon los vnos y los otros, y vencieron los Tegeates, y quedaron con lo que pretendian. Y lo mesmo acaecio a los Romanos, con los Albanos quando salieron a la batalla los tres Curiacios, con los tres Oracios, como lo cuenta Demarato en la historia de Archa dia, y Aristides Milefio en la historia de Italia, y Plutarcho haze vn paralelo de estos dos desafíos. Tan bien en la Christiana Religion tenemos exemplos de esto: así como leemos de Erachio Emperador y Cosdroes Rey Persa, que porq̄ no muriesen tantas gentes, peleassen encima de la puente de vn cierto rio, y que el exercito cuyo combatiente fuesse vencido, obedeciesse al exercito vencedor: y dio **D I O S** la victoria al Emperador, y así lleuo la cruz de el Redemptor que estava en poder del Persa. Y al Patriarcha Zacharias de Hierusalé con otras muchas cosas. En nuestra Castilla, no podemos dexar de confessar que vuo vn desafío de esta manera muy notable y fue tal. Que como en tiempo del rey dō Iuan el primero, viniesse de Inglaterra el Duq̄ de Alcaestre en Castilla con título de Rey d̄lla, y como llegasé los

Ingleses a Benaunte y la cercassen, estava ala fazon allí don Ruy Lopez Aualos, que despues fue Condestable de Castilla, y como no pudiesse defenderse bien la villa de poder de los enemigos: determino aueriguar aquel pleyto por las armas, y desafío a todo el exercito, diciendo que si queria alguno pelear que saliesse, cō condicion, que el vencido dexasse la villa libre al vencedor: concertado el desafío por ambas partes, el campo fue encima de la puente, y el que peleo fue vn capitán del exercito, el Ruy Lopez Aualos como fuesse valeroso hombre viose tan sabiamente en la batalla que vencio y mato al capitán Ingles, y cortada la cabeça la echo en el rio, y le tomo la vandra y escudo, la qual estava llena y sembrada de espigas de oro, y ciertos troços, y así alçaron el real de sobre Benaunte, y oy en dia esta la vandra y escudo en su capilla de sant Estuan de sant Augustin de Toledo a donde el esta sepultado. Pero el mayor desafío, y mas famoso, es el de el Rey Carlos de Sicilia con el Rey don Pedro de Aragon sobre la isla de Sicilia, que es patrimonio de la yglesia, el qual se hizo de ciento en ciento, siendo en cada parte vno de los Reyes, aunque despues no tuuo efecto, no por el Rey de Aragon porque el fue al plaço y se metio en el campo, y lo tomo por testimonio, y hablo con el gouernador del Rey de Inglaterra: en cuya tierra se auian de combatir, pero no viniendo el Carlos se boluio el Rey don Pedro de Aragon: porque en la verdad el Carlos que hizo el desafío hallo otros muchos medios para perder el Reyno sin venir a trance de armas. De manera que pudiera bien dezirle el Rey de Aragon, que otros medios auia para perder el Reyno sin venir a combatir. Así como leemos de Mario que como vn Cimbro, o tudesco estuuiessse desesperado, de ver el bué successo de los Romanos, embio a desafiar a Mario para que se combatiessse con el: respondió Mario que si estava tan co-

dicioso de morir, que ahorcandose con vna braçada de foga podria satisfacer a su desseo. Y Marco Antonio viendo como Octauiano lleuava lo mejor en las cosas de la guerra, desafío, pidiéndole que aquel hecho se aueriguasse entre los dos, y que el vencedor fuesse señor solo, Octauiano viendo q̄ aquello era mas desesperacion que otra cosa, respondió que no tenia para que venir a morir por aquella via, que otros generos de muerte auia con que muriesse.

El desafío, q̄ se haze comunmente entre caualleros y gente principal, en otras naciones, y au en España en nuestrs tiempos: es muy diferente del antiguo, aunque toda via tiene algunas cosas que se le parecen. Mas pues emos dicho del antiguo modo de desafiar, digamos algo del que vsauan otras gentes. Quanto a lo primero el desafío, tiepre se haze hazer por cosa que toque a honra, y por donde vno q̄ es injuriado, no venga a menos valer. En tal caso, es la costumbre que el injuriado, si está en la tierra el q̄ lo injurio; deue desafiarlo publicamente del ante juez, para que reciba el desafío, y lo asegure en la tierra, hasta que ay an hecho la batalla: y entonces ha de dezir q̄ estraydor, por auer dicho tal, o tal cosa del, o hecho tal cosa en su deshõra, y q̄ por ello lo desafia, y ha de echar el guante en el suelo, y el reptado y el desafiado tomalo, y desde entõces son recibidos por desafiados. Si esta en po fuera d̄l reyno, o lexos embia vn faraute o rey de armas, o trompeta para q̄ lo desafie, y lleua el faraute vn guante de malla que es dicho guante sangriento, y ha de ser de la mano derecha: y ha de hazer la mesma cerimonia que hizo el cauallero que estava presente, y de zirlo las mesmas palabras. Quando se desafian dos Reyes, o grandes señores, el Rey de armas no haze ninguna mesura, mas cubierto y con su maça y cota de armas haze el desafío, para lo qual primero pide seguro, y hecho el desafío se sale sin hazerle mas acatamiento, y así se

va de la corte sin detenerle, y hále de dar sus guardas para entrar y salir libre y seguramente. Hecho el riepto el desafiado a de responder, y sino quisiere aceptar el desafío, no ha de alçar el guante el faraute, mas dexarlo, y tomarlo por testimonio, y puede de allí a delante quedar como vencedor, pero seriale mal contado si no confirmasse su desafío, con hazer las demás diligencias, pidiendo justicia por todas las vias posibles y quando de todo punto el desafiado, no quiere recibir el gaje queda deshonorado, y puede lo hazer pregonar por tal, y llamarlo traydor, y alieuso, porque no quiso venir como cauallero aprouar lo que dixo. Y así mismo lo puede traer pintado en su escudo, la cabeça abaxo como a hombre de poca fee y animo, y puedele tomar sus armas como el que ya le ha quitado toda su nobleza. Pero quando el desafío se haze enteramente, y el desafiado toma el gaje y guante, el tal desafiado puede señalar las armas, y el campo, y juez. En esto vemos lo contrario en muchas partes porque aunque es verdad, que al desafiado le dan a escoger primero, toda via escoge el el campo, o armas, o lo que mas quiere. Tiene así mesmo priuilegio el requestado que puede escoger el modo del pelear, si ha de ser apie o acauallo: y aun más que si el desafiado fuesse tuerto de vn ojo, o manco de vna mano, ha de cubrirse el ojo el requestador y ha de atar la mano a tras, porque en nada le ha de lleuar ventaja al requestado, pero el desafiado no sería obligado a esto, si el reptador fuesse cojo, o manco, o tuerto, porque yo que soy desafiado, no te vine yo a buscar mas tu a mi: y por esto no he de conformarme contigo mas tu conmigo. Despues de hecho el desafío, suelele dar tiempo de feys meses al requestado, para que se exercite en las armas que escogio, y se aderece de todo lo que vuiere menester. Venido el tiempo y dia que se han de combatir, los jueces y fieles con el señor de la tierra que les

dio el campo, y admitio el desafío ha de tener hecho su palenque a donde han de combatirse, o ha de estar cerrado de alguna cosa que haga señal de lugar diputado para el hecho, y por esto lo mas seguro es arar, o hazer vna como caua, o lindero para que se vea si sale del lugar señalado: este lugar llaman los antiguos Lica. Puestos pues en sus cadahalfos y así etos, los que han de conocer de este hecho, no há de hablar, ni toser, ni hazer meneos algunos, porque los combatientes no tomen ocasion de hazer algun tiro, o golpe auisados por otro, porque entonces sería injusticia, y no se cumplia bien con el officio de juez. Tan bien se guarda esto, que metidos en el campo por los fieles, si la pelea es de acauallo, han de tener los caualllos de las riendas, y han los de soltar juntos y ala par, porque en todo sea visto ser tratados y igualmente: entonces metidos en el campo cada vno deue hazer su deuer, o morir en la demanda, porque no haziendo esto pierde toda la nobleza de cauallero: pero si combatiessen ambos con yguual esfuerço, y ninguno saliesse vencedor, es visto que lleua mashonra el desafiado, porque el que le desafío no le proouo lo que dixo, pues no lo vencio: pero si venciessse ha de aguardar en el campo, a que los jueces lo saquen del, y puede entonces tomar las armas del vencido, principalmente el yelmo y escudo, y puede en sus armas añadir las del enemigo. Así como en muchos linages de Castilla vemos armas tomadas de sus contrarios, como en las casas de Acuña, Cordoua, Aualos, y Mendoça. Muchas cosas ay en medio de lo dicho, que yo no quiero aqui tratar: porque no es de mi profesion, y tambien que son tantas que para dezir se todas, era menester vn libro como lo ay que llaman del Duelo, y otros muchos han escripto tratados.

L A muger bié puede desafío a su marido, si la acusa de adulterio, y algú tiempo se

se vfo: pero gracias a Dios q ya ellas hazen sus hechos de manera que no es menester riepto ni desafío, porque siempre las tomá en el delicto, y así no es menester venir a esto.

V S A R O N nuestros Castellanos y otras gentes antiguamente, vn genero de desafío y hazer armas muy honroso, y que no hiziera mal a nuestros tiempos, q era llamado, batalla de empresa, y otros dicen a este genero de batalla, armas Retratas, que era vn exercicio para ganar honra. Y esto es aquello que leemos en los libros prophanos y de cauallerias, que erán dichos auentureros, o caualleros de la fama, y errantes: pero aquello que es todo mentira, tuuo verdad y fundamento, porque los caualleros Españoles, Franceses, Italianos, y Alemanes lo hizierón así: por que codiciosos de mostrar sus fuerças, tomauan empresas, y se yuan a otros reynos, y hablaban con los Principes y Reyes, y declarado a lo que venian los honrauan, y les hazian grandes recibimientos, como a aquellos que se exercitauan en cosas de armas, con que los hombres se hazen muy famosos: y aunque es verdad que en todos tiempos vuo esto, toda via parece que en tiempo del Rey don Iuan el Segundo de Castilla se exercito mas, así de nuestra parte como de los estrangeros, que es buen argumento de q auia entonces notables hombres en Castilla, y pues esta manera de hazer armas es particular, quiero traer algunos galanos, y agradables exemplos, con los quales sin duda se que ha de holgar se el lector. Leemos en la historia del Rey don Iuan el Segundo, en el Año de treynta y tres de su reynado, que vn cauallero llamado Iuan de Merlo, natural de Portugal, salio de Castilla adonde viuia, para Alemania, y Francia, a cumplir ciertas armas que auia tocado, y fue desta manera. Que vn gran señor de Borgoña era famoso en las armas, y este Iuan de Merlo codicioso de fama y por mostrar su valentia, determino embiar el Cartel, y el

cauallero Borgoñon lo recibio, y así se hazian estas armas. Pues como fuesse a Borgoña, y buscasse al cauallero que acepto la batalla mando el Duque de Borgoña que se hiziesse en la ciudad de Ras en la Picardia, y alla fueron todos. El cauallero Borgoñon se llamaua Micer Pierres señor de Charni, y en el combate fue herido el señor de Charni, y el Duque hizo gran fiesta al Iuan de Merlo, y embio le vna vaxilla de plata, y así le hizo otras mercedes, y viédo se venturoso passo en Alemania ala ciudad de Basilea, y alli toco el desafío vn cauallero llamado Mosen Henrique de Remastan. Las armas y contienda fue a pie, y la señoria (porque es de Suyçaros) dio jueces y todo lo necesario: pero la gloria fue de Iuá de Merlo: porque el cauallero Alemán le hizo vn engaño, y fue que en la hacha de armas hizo vn corchete, o gancho, con el qual le lleuo vn guarda brazo, y aquello fue injustamente hecho, por quanto las armas auian de ser yguales y vuo engaño, y así viendo los jueces que aquello no se pudo hazer, dieron por vencedor al Iuan de Merlo, y condenaron al cauallero natural. Tan bien leemos de otra empresa, que lleuaron dos caualleros de Castilla fuera de España, que se dezian Gutierre Quixada, y Pero Barba, los quales embiaron cierto Cartel y empresa ala corte del Duque de Borgoña, requiriendo a dos caualleros muy famosos, hijos bastardos del Conde de sant Polo, el vno llamado Micer Pierres, y el otro Micer Jaques: los quales recibieron la requesta y demanda, y señalado el tiempo, el Gutierre Quixada lleugo al plaço, el Pero Barba enfermo y no pudo venir al tiempo. Llegado pues Gutierre Quixada en Borgoña, fue ala villa de Sanctomer, adonde a la sazón estaua el Duque Philippo, y el mando hazer las liças honorablemente, adonde auian de combatir se, Gutierre Quixada, y Micer Pierres, bastardo del conde de sant Polo, y porque en los capitulos de Gutierre Quixada se cõtenua q a

uia vn tiro de lança arrojadiza, y Gutierre Quixada era muy gran bracero, tuuofe tan gran miedo en la corte del tiro de la lança, que la condeffa de Neuers parienta del bastardo, embio a rogar a Gutierre Quixada que dexasse el tiro de la lança, y que le daria vn Diamante de precio de quinientas coronas. Pero respondió Gutierre Quixada muy cortesmente, diziendo, que qualquier cosa que su Señoria le mandasse lo haria el: empero que aquello no podia el hazer lo sin detrimento de su honra: porque el cartel estaua firmado y auia dado su sello en fee de que cumpliria lo contenido en los capitulos, y así metidos los caualleros en el campo, y hecha la reuerencia deuida al Duque, los caualleros se fuero el vno para el otro, y quando llegaron el vno del otro, quanto quinze passos, el Gutierre Quixada tiro su lança, y passo por el ombro del bastardo, y con tanta fuerça la tiro, que entro gran parte dentro de la tierra, de manera que con dificultad la pudieron arrácar, y tirando el bastardo la fuya, no lleo al Gutierre Quixada. Y pasado el tiro de las lanças, ambos a dos echaron mano alas hachas, y con ellas se combatieron gran rato, y aunque era mas valiente de cuerpo el bastardo, toda via hizo valerosamente su combate el Quixada, y armando le vna çancadilla le derribo, y le puso la hacha a los pechos, y si fuera alas armas necesario matarlo, lo pudiera hazer, Y luego el Duque echo el baston, y con el quatro caualleros, que estauan diputados para despartir les, si el Duque lo mandara, y leuantaró al bastardo y lleuaron lo ala tienda. Y el Gutierre Quixada quedando se en el campo puestas las rodillas en el suelo, dixo al Duque. Que bié sabia su Señoria como Pero Barba su primo auia dexado su sello a Micer Jaques bastardo de sant Polo, certificando le de fer en aquel dia a cumplir con el ciertas armas en sus capitulos cõtenidas: el qual auia caydo enfermo, y de tal manera que dudaua si podia cumplir lo prometido, y que pues el estaua alli, que tu-

uiese por bien Micer Jaques de combatir se con el, que el haria las armas por Pero Barba su primo, y que dõde no, que le pedia y requeria, que le diese el sello de Pero Barba. El Duque mando luego llamar a Micer Jaques, y dixo le, que viesse si queria cumplir las armas con Gutierre Quixada, o que era lo q̄ queria hazer, El bastardo respondió, que a el le desplazia mucho de la enfermedad de Pero Barba: pero pues el estaua en tal disposicion, era contento de dalle su sello, y así se lo dio: de lo qual se sintio mucho el Duque, porque fue aquello genero de cobardia. Y otro dia el Duque hizo comer a su mesa a los dos combatientes, y puso a su lado de recho a Gutierre Quixada, y despues de comer le embio el Duque vna ropa bordada de oro y pedreria, y le hizo otros fauores. Y el Gutierre fue persuadido de dos gentiles hombres que venian con el, que eran de su linaje, que diese orden como ellos hiziesen armas con ciertos gẽtiles hombres de la casa del Duque, y el Duque sabiendo lo tuuo lo por bien, y llamauan se Rodrigo Quixada, y Pedro de Villagarcia, y hizieron lo tan bien, que no perdio ninguna honra España con ellos, y el Duque les embio ciertas vaxillas de plata, y así se despidio Gutierre Quixada de la corte del Duque de Borgoña, acompañando le toda la caualleria del Duque. Leemos otros muchos hechos de armas antiguos que Castellanos fueron a hazer fuera del Reyno. Así como aquel de dõ Fernando de Gueuara en Alèmania, con Micer George cauallero de la casa del duque de Austerich, y salio vencedor. Y así podriamos traer muchos exemplos. Mas pues hemos tratado de algunos que salieron de estos reynos. Digamos para acabar en este capitulo de otros que vinieron con empresas de otras partes a nuestra España. En el año treynta y cinco del Reyno del rey Don Iuan el Segundo, vino ala ciudad de Segouia vn principal cauallero Aleman llamado Micer Roberto, señor de Valse: el qual traya entre la otra gente

gente de su casa veynete gẽtiles hombres, los quales querian con su señor hazer armas, y hechos de venturas, como dezian antiguamente. El conde de Mayorga dõ Iuan Pimentel, tomo la empresa, y quiso combatir se con el, y con los demas caualleros entraró Pedro de Quisiones, Lope de Stufiga, y Diego de Baçan, con otros diez y siete de la casa del Condestable de Castilla, que entonces lo era don Aluaro de Luna, y el Rey mando hazer la Liça y palẽque debaxo del Alcaçar de Segouia, y alli mado armar dos tablados muy grandes, el vno para si y los caualleros, y el otro para la Reyna y las Damas, y en el campo mando armar dos tiendas muy ricas y grandes, adonde se armassen los que se auian de combatir, y salieron al campo el Micer Roberto, y el Conde de Mayorga, y no auian de combatir se fino de golpes y encuẽtros de lança, y corriendo tres carreras jamas se encontraró y esto fue, porque el señor de Balse traya vn cauallo que acostumbraua lleuar la cabeza muy alta, y por esso don Iuan Pimentel le pidio que tomasse otro cauallo: por que no era posible encontrarlo, sino era tocando al cauallo. El señor de Balse dixo que no trocaria el cauallo por ninguna cosa. El Conde entonces respondió, q̄ mucho en buen hora, que si hiziesse encuentro feo fue se a su cargo. Y corriendo el Conde de Mayorga, encontro con el señor de Balse por la cabeza del cauallo, y hizo troços la lança. Pero el Alemã no hizo ningun encuentro. Y así despues todos los veynete por veynete cada vno por si hizo sus armas, a vezes lleuando lo mejor los Castellanos, y a vezes los Alemanes, como acaece en hechos de caualleria. Y el Rey auiendo goçado de aquellas fiestas embio al señor de Balse quatro caualleros de la brida muy hermosos y grandes, y dos piezas de Brocado, la vna de carmesí, y la otra azul. Pero el señor de Balse no quiso recibir ningũa cosa destas, y embio a dezir al Rey que se lo tenia en mucha merced: pero que el dia que salio de

su tierra hizo juramento de no recibir cosa alguna de Principe del mundo, y por tanto que su Alteza le perdonasse, y que no le pareciesse vltraje lo que hazia, y q̄ le suplicaua le hiziesse merced, de darle licencia a el y a los otros veynete gentiles hombres que venian en su compañía, de traer su diuisa del collar del Escama, Y el Rey holgo dello, y mando que los plateiros que auia en Segouia se juntassen, y a muy gran priessa hiziesen veynete y dos collares de la Escama, los dos de oro, y los veynete de plata: porque auia entre ellos dos principales caualleros. Y tan grã priessa se dieron los officiales, que en quatro dias fueron acabados, y el Rey mando a Gonçalo de Castillejo su maestre sala, q̄ tomasse dos pajes, y cada vno lleuasse en vnas fuentes, o platos grandes los collares, y que fuesen cubiertos, y así los embio al señor de Balse: lo qual tuuo por muy señalada merced. Tan bien leemos que vino en tiempo deste Rey vn cauallero Nauarro, llamado Mosen Luys de Falces con vna empresa: la qual recibio vn cauallero, llamado Gonçalo de Guzman, y el Rey mando que les fuesen hechas las Liças en Valladolid alas espaldas del monasterio de S. Pablo, y mando aparejar dos ricas tiendas adonde se armassen, y las armas se hizieron a pie y a cauallo; y así en las vnas como en las otras, lleuo manifesta ventaja el Gonçalo de Guzman, y acabado el combate, el Rey los mando sacar del campo con mucha honra, y los mado acompañar de muchos caualleros, y los embio sendas ropas de Brocado carmesí aforradas de Ceuellinas. Algunas gentes no usaron riepto, y aun en Vizcaya no lo vuo, hasta los tiempos del Rey don Henrique. III. el qual lo otorgo a toda la tierra, porque se lo pidieron. Desta manera se tratauan antiguamente los caualleros, y se exercitauan en las armas, y no como en el tiempo presente, que ya no ay telas, ni carreras señaladas en las poderosas ciudades para exercitarse los mãcebos. Yo pues no hago profesiõ de ar-

mas, tengo por mejor callar, aunque como historiador (si este nombre tan honrado merezco) deuo de dezir, como se auian los nuestros Españoles antiguamente, en reptar y desafiar a los presentes, y porque no lo hazen anfi.

Del officio de los le

gados y Embaxadores, de las preheminiencias de este officio, y de muchos q̄ lo hizieron con gran auctoridad de la magestad de los Principes que los embiaron.

C A P. XV.



V V O el mundo necesidad de los embaxadores y legados, para tratar los negocios arduos, entre los principes y grandes señores, así en paz como en guerra, y por esto quise poner este capitulo al cabo del libro porque como ellos no puedan así facilmente mouerse de sus cortes y casas, conuiene que se traten sus negocios por medio de personas de mucha auctoridad, y que sean diligentissimas y muy auisadas, y que principalmēte hagan los negocios de su Principe muy a su saluo y honra, y que sepā hazer y dezir con animo tan osado que representē el poder de su Rey, y que no dudē morir por lo que lleuā encomendado. Este officio entre las otras preheminiencias que tiene, es poder yr seguro por todo el mundo, auisando primero al Rey de la tierra, si es enemigo de su señor, que con su saluoconduto le dexepasar por ella. Y dado el saluoconduto vna vez, es cosa de gran traycion hazerle algun agrauio o afrenta: porque por solo esto le puede hazer guerra el principe acuyo embaxador se hizo el agrauio, sin hazerle desafio ni auisar lo. Así mesmo el embaxador ha de ser honrado y cortesmente tratado del Principe y vassallos, para donde lleua la embaxada, y los mes

mos Principes han de respectar le mas, que a ningún otro de su corte, por quāto esta en nombre de otro, Y esta bien ordenado, porque pues representa la Magestad de de vn gran Principe, cosa conuenible es que se mire al officio que trae, y tan bien porque quādo buelua a su señor, loe al Principe y a su nacion y reyno, de gente cortes y bien criada, y que son liberales: porque esto suele hazer a los hombres comunmente vnos Tulios y Demosthenes en el dezir bien, y por buenos terminos: porque los dones encienden el animo a tratar bien las cosas del que es liberal, como tan biē a dezir mal del q̄ nos haze ruynes obras.

S O L I A N antiguamente lleuar los embaxadores señales y diuicias q̄ quie los embiaua, para q̄ así fueren mas bien tratados. Oy creo que no lo vsan, sino son los Reyes de armas, o Araldos (que así se llaman en la lengua Francesa) quando lleuan desafios, porque estos lleuan vnascotas y las armas del que desafia, y con esto entra seguro, y deue se guardar mucho el tal rey de armas, de quitarse la tal cota en semejante trance, porque si se la viesse quitada correria gran peligro, como lo corrio Borgoña, rey de armas del Emperador don Carlos Quinto, y nuestro señor, entrando en Francia: el qual jamas se quiso quitar la cota, ni las demas insignias, y aun que lo amenaçaron, el se tuuo tan fuerte, que dixo que auia de morir, antes que faltar a lo que tocava a su officio. Fue este cargo de embaxadores, tenido en tanto, que fue llamado sancto y inuiolable, porque ninguna nacion uo tan bárbara que no conociesse que este cargo se auia de hazer con seguro y libertad. Los antiguos dizē que Mercurio fue embaxador de los dioses, porque era muy eloquente y amigo de poner pazes, y lleuaua vna vara en la mano, a denotar, que así como puesta en medio de dos cosas las diferenciava, así puesto vn hombre por medio, si es eloquente y bien razonado, puede quitar las contiendas, y poner paz.

paz. Los Egyptios lleuauan en aquella vara dos culebras atadas, o rebueltas por las colas, y por arriba jūtas las cabeças, y por medio la vara: lo qual significaua la concordia, que ponen los embaxadores. La causa de poner estas dos serpientes fue, q̄ como vna vez passasse Mercurio con vna embaxada por la prouincia de Archadia y lleuasse en la mano la vara, acaecio que topo dos culebras, que estauan peleando entre si, y el queriendo las poner en paz, echo en medio delias la vara, y luego ceso la contienda: por lo qual de alli adelante fue tenido por insignia de paz el Caduceo. Llama se Caduceo a cadendo: por q̄ como la vara fue echada y cayda en el suelo luego cesaron de pelear las culebras, así los legados y embaxadores hazē que se cayga la guerra y las armas, poniendo paz. Los Egyptios vsaron primero desta señal para lleuar embaxadas, despues adelante vsaron del Caduceo muchas otras gentes. Y así los Griegos quando tratauan de guerra, los que tratauan el negocio eran llamados Caduceatores, por aquella señal que lleuauan, y en tiempo de paz eran dichos legados y embaxadores. Muchas naciones, como fuerō diuersas en sus costumbres, así vsaron de diuersas señales y insignias. Los Affricanos y Carthaginenses vsauan en sus embaxadas lleuar lanças, y con ellas andauan en paz y en guerra: pero quando lleuauā negocios de armas añadiā vnastablas en dōde se auia de tratar el negocio que lleuauā porque en la vna se escriuian las leyes de la guerra, y en la otra los medios de la paz. Así leemos de Q. N. Mucio, q̄ como fuesse por legado de los Romanos sobre la paz, o guerra que se auia de tratar entre aquellos dos pueblos tan poderosos, como el embaxador de Carthago tuuiesse las dos tablas, dixo con soberuia. Escoged qual destas dos quereys, que no sotros aparejados estamos para la paz y la guerra. El Romano año las ambas, y dixo. Vosotros los Carthaginēses aueys de perder esto, que no los Romanos, dando a en

tender que los partidos no los han de hazer los menores, mas los mayores, que eran los Romanos. Los Sirios para señal que lleuauan embaxada alçauan la mano derecha, y aquella era señal, y cō aquella firmauan lo que prometian. Los Persas lleuauan vnos ramos de vna yerua llamada Lactace, que tiene la hoja como de Oliua, y hecha leche quando la queiebran o le quitā las hojas, como lo nota Plinio. lib. 29. ca. 18 Tan bien se vsaua, poner se los Legados delante de los exercitos, antes que acometiesen, para tratar de paz, y si querian tratar della, lleuauā vnos ramos de oliua. Los Romanos lleuauan para este effecto vna yerua llamada Sogminia, q̄ es la Verbena, como tan bien lo dize Plinio: pero lib. 22. c. 24 la mas graciosa señal de embaxadores es la que lleuaron los Scithas, quando fuerō al exercito de Dario, sabiendo que entraba en su tierra, y que tenia necesidad grāde de mantenimientos, queriendo le pedir la paz lleuaron vna aue, vn raton, vnarana y cinco saetas, a denotar que si auia de hazerse señor de ellos, que auia de vencer todas aquellas cosas que allí lleuauan, por la aue denotauan el cauallo, por el ratō la tierra, por la rana las aguas, y por las saetas a si mesmos, porque todas estas cosas auian de pelear, y el vencer las, si queria hazer se señor de los Scithas. Todos los que lleuauan semejantes insignias erā seguros, y quando matauan a algun embaxador, era tenida por la cosa mas horrenda de las que podian acaecer. Y así es reprehendida la muerte q̄ dieron los Fidenates a los embaxadores Romanos, la qual fue despues bien vengada por Cornelio Coso, porque haziendo la guerra Q. Cincinato lo embio cōtra ellos y lo vencio, y al capitán suyo llamado Larte Tulumnio corto la cabeça con su propia espada y con sus manos, como lo dize Tito Liuius, Decada prima, li. 4. aunq̄ en el Dictador parece q̄ cōtradize a otros auctores. Y porq̄ los legados murierō por la republica les fuerō puestas estatuas publicas. Tá bien leemos q̄ fueron muertos los

los legados que embio el pueblo Romano ala Reyna Teuca de los Illiricos: por lo qual le fue destruyda grã parte del reyno y ella vino muy humilde a pedir pazes y se hizo tributaria d'l pueblo Romano. Hazian se le al pueblo Romano algũas afrentas destas de tarde en tarde: porq̃ como lo q̃rian todo, y se hazia medianeros entre los reyes por cogeres los reynos, entẽ diẽdo sus intentos, pagauã les cõ maltratarles los legados, o cõ responderles libremente. Asì como lo hizierõ los Aetolos los quales oyendo q̃ los Romanos los mã dauã q̃ dexassen la guerra q̃ tenia con los Acarnanes, y q̃ mirassen q̃ aq̃llos y el pueblo Romano erã vna mesma cosa, por auer salido de Troya todos. Respõdieron los Aetolos tã soberuiamẽte q̃ no quedo vituperio q̃ no les dixessen, y llẽgo la cosa a dezir les q̃ eran vnos ladrones, y q̃ se auia apoderado del mundo con soberuia y ambiciõ: pero despues le fue mal a esta gente: porq̃ los hizierõ guerra los Romanos solo por la injuriosa respuesta. Entre los Griegos no podia entrar ningun embaxador en su prouincia, ni en los Reales sin primero auisar, y asì dauan pregones antes q̃ llegassen a los reales, o alas prouincias. Ni menos podian referir la embaxada si primero no se lauauã las manos con agua, y despues comian de los sacrificios de Iupiter, como lo dize Alexãdro de Alexandro. Procuraron siẽpre los antiguos q̃ los embaxadores fuesen muy auisados y q̃ hablassen con gran madurez y seso, porq̃ lo contrario era tenido por cosa indecete. Y asì los Lacedemonios castigauan cõ respuestas agudas y q̃ escozia a los q̃ habluauan sin mesura y cortesia, asì como a aq̃llos Abderitas, q̃ auiendo hecho vna grãde y pesada platica, pidiẽdo respuesta de su negocio, les fue respondido por Agis su Rey. Dezid a quien os embio q̃ todo el tiẽpo q̃ quisistes hablar os estuuiamos escuchando. Y tã bien los Samios les embiaron otros embaxadores q̃ hizieron vna tan larga oraciõ q̃ les dio mucha pesadũbre esperar los a q̃ acabassen, y por

lib. 5. ca. 3.

respuesta no les dieron otra, sino esta. Lo primero q̃ dixistes se nos ha olvidado, y lo otro no lo entendimos: porq̃ se nos ouido lo primero. Embiarõ vna vez los Lacedemonios vn legado solo a Demetrio y el enojando se y dãdo voces, porq̃ no le embiauã mas q̃ vno, respõdio el embaxador, A vno otro basta. Philostrato dize q̃ Leon Bizantino fue embiado a Athenas con embaxada, y propuesta, entẽdio que no estauan los magistrados cõcordes, ni auia parecer con parecer, y dexando lo q̃ tenian en q̃ entender, començarõ a reyr se del embaxador, porq̃ era muy gordo: y el entendiendo los, dixo. O Athenienses de que os reys? de que estoy muy gordo? pues yo tengo vna muger q̃ aun lo es mas, y con ser ambos tã gordos, viuiamos en paz y cabemos en vna pequeña cama: en lo qual los noto de q̃ ellos no tenian paz entre si. Hismenias Thebano como fuẽsse a negociar con el rey de los Persas cosas de su ciudad, entendiẽdo q̃ no auia de hazer nada: porq̃ no pareciẽsse q̃ hazia mesura y reuerencia, al q̃ no auia de hõrrar su patria, al tiẽpo q̃ yua a rodillarse delante del Rey, dexo caer con artificio vn anillo del dedo, y baxando se por el se arrodillo, y asì satisfizo ala soberuia d'l principe y ala honra del q̃ lo embio, como lo dize Aeliano: pero la mejor y mas galana respuesta q̃ se ha dado a embaxadores, es la q̃ cuenta Lucio Floro en la abreuiaciõ a Tito Liuius: el qual dize q̃ como embiasen los Romanos tres embaxadores, sobre las contiendas q̃ auia entre Nicomedes y Prusias, sobre el reyno de Bithinia, para cõcertar los, acaecio, q̃ el vno de los embaxadores estaua lleno de llagas y heridas la cabeça, y el otro era coxo, y el otro necio. Entonces Caton el mayor viẽdo q̃ hombres lleuauan tan arduo negocio, dixo, q̃ aq̃lla legacia, ni lleuaua pies, ni cabeça, ni coraçõ: en lo qual noto a los embaxadores de sus tachas.

V V O muchos embaxadores q̃ mostraron animos grandes en las cosas que pertenecian a sus officios, asì como leemos

lib. 1. ca. 2.

dec. 5. lib. 10.

mos que embiando los Romanos sus legados a Antiocho, para que cessasse de hazer guerra a los amigos del pueblo Romano, que eran Ptholomeo y Cleopatra, y como el dixesse que miraria en ello, Popilio q̃ era vno d'ellos visto esto tomo vna vara y hizo vn cerco en derredor de donde estaua el Rey, y dixo le que antes que saliesse de alli determinasse lo q̃ pretẽdia hazer, y tan espantado quedo el rey Antiochõ de la estadia del embaxador, q̃ tuuo por bien de dexar la guerra que tenia començada, remiẽdo el poder de los Romanos: el qual cada dia deshazia reyes y reynos. Geminio Romano como fuẽsse embiado por Octauiano a Asia a tratar cõ Marco Antonio, que dexasse a Cleopatra y tratasse de la amistad que deuia a Roma, acaecio q̃ al tiẽpo q̃ llego comia Marco Antonio juntamẽte con Cleopatra, y mandãdo le q̃ dixesse alli lo q̃ traya respondio ofadamẽte, diziendo. El negocio q̃ yo traygo no es para tratar lo entre los jarros, notando lo de que beuia demasiadamẽte, y aãdio en injuria de Cleopatra, si quieres que todo te succeda bien dexa a Cleopatra en Egipto, y vete a Roma, d' lo qual se sintio mucho la Reyna, como lo nota Plutarcho en la vida de Marco Antonio. Tan bien fue valeroso nro Antonio de Fõseca: el qual estaua por embaxador del rey dõ Fernando el Catholico en la corte del rey Carlos. VIII. de Francia, y como en los negocios que se tratan de la guerra de Napoles, viesse q̃ yua contra la honra de su Señor, entrando en el consejo del rey, hablo con mucho animo y osadia, y quejando se del rey, mostro como no estaua obligado su señor a guardar las pazes juradas. Acaecio ala fazõ que estando hablãdo el mesmo Fonseca en el negocio cõ mucho heruor, y prouando lo con muchas razones, començaron a interromper la platica algunos señores Franceses, y a dezir con gran orgullo, q̃ nunca les auia faltado a los Franceses derecho, ni faltaria armas con q̃ recobrassen los antigos reynos de su señorío, y quebrãtassen la soberuia de los tyrãnos

sus enemigos, y que si el rey don Fernando se olvidasse de la paz, que poco antes auia asentado, y les auisaua que auia d' fauorecer a los Aragoneses, q̃ a los Franceses se les daua poco por ello, que quando quisiesse podia prouar las fuerças Francesas, porque en breue veria quanto era el animo y poder del rey de Francia, y que si los caualleros Españoles saliesse a batalla con ellos verian quanta diferencia hazian a los moros de Granada. El Fonseca viendo sus palabras fanfarronas, y que los negocios yuan eltragados, tomo el quaderno adonde estauan firmadas las capitulaciones d' las pazes, por ambos Reyes, y delãte del mesmo rey lo rompio, y luego requirio al momento a los Capitanes Iuan Pitito Cerucllon, y a Carlos de Arellano, que eran Españoles, que saliesse al tercero dia del campo del rey, so pena de traydores.

L E E M O S de muchos embaxadores que contra las leyes de las gẽtes fuerõ maltratados. Los Lacedemonios mataron a dos embaxadores de Xerxes, por lo qual padecieron despues gran pestilencia. Pantaleon tyrãno de los Elcos, a todos los embaxadores castraua, y les daua despues a comer sus testiculos, como lo dize Eraclides. Como vna vez embiasse Oretes prefecto d' Sardis vn embaxador a Policrates tyrãno de Samos, el embaxador començo a hablar al tyrano, y estãdo buuelto ala pared no quiso mirar al embaxador ni responderle y asì se fue sin algũ despacho, por lo q̃ despues el Oretes puso asechanças al tyranno Policrates y pre-

lib. 3.

lib. 2. ca. 6.

lib. 10. ca. 11.

Christianos, como lo dize Nizephoro. Como el turco Mahometo embiassse dos embaxadores al Dracula de Espoto, de la Valachia, para q̄ cobrasse del diezmo y tributo q̄ le solia dar, en reconocimien to de que era su vassallo, y que le diesse a delátado por tres años el tributo, y le em biasse cincuenta mancebos Christianos. El Dracula respondió bien, prometien do que haria lo que pedia el Turco, mas dezia esto con animo fingido, como des pues parecio, y dixo que conuenia para hazer se aquello que embiassen a llamar a el capitan de Nicopoli (que tan bien era Turco) porq̄ en su presencia se esco giessen los mancebos, porque todo fue se a contento del gran señor. Los emba xadores creyedo q̄ no auia otra cosa, tra xeron al capitan, y teniendolo a todos en su casa en lugar de hospedar los, los echo presos, y tomo la gente de guerra que alli tenia, y camino toda la noche, y llego a Nicopoli, y con engaño y astucia, entro en la tierra, y saco todos los esclauos Chri stianos q̄ alli estauan, y llegando en su for taleza, tomo a los embaxadores y corto les las orejas y narizes, y embio los a Cón stantinopla sin otra repuesta. Pero despues lo pago, porq̄ por ciertas vias, ya despues que perdio el estado, vino en vna refrie ga a ser preso, y le fue cortada la cabeça y llevada al Turco, con la qual el holgo mu cho, porq̄ lo tenia muy enojado, desde q̄ le desorejo los embaxadores, y tan bien porque de su natural era cruelissimo. Y assi otra vez embiando le el mesmo Tur co otros embaxadores, porq̄ no le quita ron los Tulipantes, q̄ son (como entre no fotros) sombreros, se los mado enclauar en las cabeças, diziendo, que assi estarian mas fuertes y seguros. Tan bien leemos q̄ Tomombeyo Soldan penultimo, permiti tio que mataassen a ciertos embaxadores que le embio Selim Turco, aguelo del q̄ oy viue, para que se rindiesse a su obedié cia, y que le dexaria la vida, y tierras adó de viuiesse honradamente, y assi se hizo, porque vsaron de grandes crueldades cō

ellos los Mamelucos, sin poder alcançar que hablaffen al Soldan, y sabiendo el q̄ aquello se auia hecho contra la costum bre de las gentes, passó por ello, y no castigo a los malhechores: pero el lo pago despues bien, porque auiendo le conqui stado Selim el Reyno y prendido, lo mado traer a su presencia, y alli deláte le mado dar tormentos cruelissimos, porque descubriessse adonde estauan los thesoros de su predecessor Campson: pero no ha blando palabra en el tormento lo subie ron en vna mula, y con vna foga ala gargá ta lo hizo traer por las calles del Cayro, de donde poco antes auia sido señor, y des pues lo hizo ahorcar, que cierto fue sobrada crueldad, tratar con tal aspereza a vn tan poderoso Principe, por la muer te de dos embaxadores, pues harto bien castigado quedaua con perder el Reyno. En la escriptura leemos, que como mu riessse el rey Naas de los Amonitas, gran amigo de Dauid: el rey Dauid embio sus embaxadores al Rey su hijo, llamado Aminadab, dando le el pesame de la muer te de su padre, y el para bien del Reyno. Y en pago de la buena obra, por consejo de sus grandes del reyno, hizo cortar a los embaxadores las vestiduras por medio, de manera que del vn lado yuan vestidos y del otro desnudos, y mando que les rayessse las medias barbas y cabeças: lo qual el mando hazer, porque le persuadieron que aquellos embaxadores no veniã a vi sitarle por el amor q̄ le tenia el Rey, mas para ver en que estado estaua la tierra para acometerla. Sintio Dauid esto en tan ta manera que le hizo cruel guerra, y ven go bastanteméte la injuria que se le hizo. El gran Turco tan bien tiene su cierta manera de recibir a los embaxadores: pe ro el como y lo demas dire lo en la repu blica de los Turcos, y a ella me remito.

FIN DEL SEX to Libro.

Ado no mo... al... y...



LIBRO SEPTIMO
DE LA REPUBLICA
GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL SEPTIMO LIBRO. *

AQU I entra el septimo libro de esta republica, enel qual se trata de las letras y sciencias: porque con ellas se cõserua y se reforma todo lo que atras queda dicho, y lo que resta para acabar la republica. Aqui tratamos del origen y principio de las le tras. Quienes lashallaron, quando començaron a escriuir, y en que, con que papel, con que tinta, y con que plumas. Quando fueron hechos libros en quadernados, y las ricas librerias que se hizieron por el mundo: quando començaron las Uniuersidades, quan do vno doctores y bachilleres, quando començaron a dar selos grados, y que vestido tray an los antiguos philosophos. Despues entraran las artes liberales y su pintura, y luego viene por orde cada vna dellas. Entra la gramatica primera, como ama q̄ cria a los ingenios para que crezcan y se hagan abiles para las de mas sciencias, y assi viene en el segundo lugar la Poesia, y despues la historia, Rhetorica, Geometria, Arithmetica, Musica, Astrologia, Arte Magica, y Medicina, y por que todas estas cosas no se pue den conseruar sin la memoria, el vltimo capitulo trata del vso de la memoria y del pro uecho que trae a los que siguen las letras:

Delas letras, y quié

las hallo, traense muchos exemplos q̄ las amaron, y honraron, y dieron pre mios a los que fueron doctos.

CAP. PRIMERO.



IERTO se les deue mucho a los primeros que hallaron las letras, y a los que las enseñarõ primero: y lo mesmo a los maestros que cada dia nos las enseñan. Porque el auer se

hallado cosa tã buena y tã perfecta ha he cho a los hõbres serlo de todo punto, y lo que se deue a Orphea porque (segũ dizé cõ su vuela hazia estar atetas las anima lias, rios y mõtes) se le deue al inuentor de las letras y cõ mejor derecho, porque aquello que dizen de Orphea, no es otro sino enseñar a los hombres y industriar los: porque comunmété los necios y sim ples son llamados troncos, piedras y bruto s: pero las letras a todos enseñan, no fo lo las cosas comunes, mas las grãdes y di uinas, hasta venir en conocimiento de Dios. Quanta differéncia ay de los que las faben, a los que no las conocen, juzgue lo

Dd todo

todo el mundo, pues por los que las sabé se rige la yglesia que es lo primero q nos sustenta, y es defendida por ellas. Los reynos tienē justicia y paz por ellas, las guerras adonde no ay letrados y que las sepan no tienen orden, para en paz, para enguerra, para en tiempo de aduersidad, y prosperidad, tienen vtilidad. Al pobre hazen rico, al vicioso firuen de freno y riēda para que se detenga. Con ellas se conquista el cielo, en qualquier tiempo son buenas y en fin en ellas esta todo lo del mundo.

EL principio de las letras es cosa difi cultosa de saberlo, yo para mi tengo que como cosa necessarissima a los hombres luego en el principio del mundo fuerō inuentadas. Es verdad que vuo señales con que se entendian que son las que llamamos letras Hieroglyphicas de las quales hablaremos despues, mas con todo esto no dexo de sospechar q vuisse otros caracteres que tuuiesen tātas notas como podria tener vna palabra, ası como Dios que tiene quatro letras, o Maria que tiene cinco, porque estas hieroglyphicas y otras señale mas representauan alegorias y inteligencias que no lo que aqui buscamos. Lactancio Firmiano conformando se con las antigüedades Griegas, dize que las hallaron los Egiptios, y el inuētor fue Mercurio el quinto de los ası llamados. Diodoro Siculo tiene lo mismo. Sāt Eusebio en su preparacion Euangelica dize que fueron halladas de los Hebreos, y ası dixerō los antiguos poetas que las letras salieron de Fenicia y hazē este argumēto diziendo: el primero que truxo las letras a los Griegos fue Cadmo desde Fenicia. Y otros dizen que salieron de Siria. Los Sirios Hebreos son, porque Iudea y Siria siempre ha sido tenido por vna mesma cosa acerca de las escripturas, y tan biē cōsta que Siria fue llamada Fenicia y en nuestros tiempos es llamada Siria Fenicia, este pues es buen argumento, para prouar que las letras fuesen halladas de los Hebreos, hasta aqui es de Eusebio. Yo como en las demas antigüedades he di-

lib. 1. c. 6.
lib. 1.
lib. 10. c. 2.

cho siempre creo sin duda auerlas hallado los hijos de Adā, y q quedarō en Noe por succesion, y q ası vinieron de mano en mano al pueblo d Dios, y q Heber las supo y las enseo, y dame animo a creer q tienē esta antigüedad por lo q leo en Beroso Caldeo (si es el q nos venden) que Noe en el tiempo q fabrico la arca predico a muchos q se enmendassen porq donde no les castigaria Dios, y q en muchas partes d xaua en piedras escriptos los pecados de los hombres, y el castigo que esperauan si no se enmendauan, y no me parece esto ageno de creer, porque siempre hallamos auer Dios auisado y aguardado a los peccadores como oy, y siēpre lo haze y hara por su infinita misericordia. Philon Iudio, dize que Abrahā hallo las letras, esto mas se ha de creer q las hizo communicables que el hallarlas, porq ningun hombre despues del diluuiο vuo tā señalado ni tan republico como Abrahā, y ası pudo ser que se dixesse que el las hallo. Plinio tiene que Cadmo hallo las diez y seys letras, y q Palamedes hallo quatro, y que las traxeron a Italia los Pelasgos, ya Grecia los Fenices y concluye que son eternas, y si es verdad que las letras halladas por Cadmo fueron lleuadas a Italia ya Grecia, hemos de dezir que erā vnos mesmos caracteres los Latinos q los Griegos, y en la verdad las primeras letras q llaman Griegas no son las q oy vsamos, prueua se por vna medalla o tabla trayda del tēplo de Delphos por los mesmos Pelasgos, segū lo dize el mismo Plinio, y Solino la q se puso ēla libreria sacra adōde estauā las cosas muy pncipales y ē ella estaua pītada Minerua inuētorā d todas las cosas segū los antiguos, y alli auia letras q descubriā las historias q estauā en talladas, y erā las mesmas q las nuestras latinas o se diferenciauan poco. Los Griegos parece q son los mas postreros q vsarō de las letras: porq como dize Iosepho contra Apio, siēpre tuuo por cosa cierta que la mas antigüedad q se hallaua de las letras era desde Homero y q su obra fue

lib. 3.

lib. 7. c. 36.

la primera, lo qual si es ası fue despues de la guerra de Troya. Otros quieren que la causa de no tener los Griegos letras entōces, y auer dado a Cadmo las primeras letras: fue aquel gran diluuiο de Deucalion en el qual perecio toda Grecia cō las buenas artes, y no me parece muy apartado de razon, pues antes hallamos Griegos escriptores: ası como Lino, Philanio, Thāmiris, Amphion, Orpheo, Museo, Demodoco, Phemio, Sibilla, Epimenides, y otros muchos: y por respecto del diluuiο se cayo todo, como ordinariamente todas las buenas artes hā perecido, o por pestilēcias, y guerras, como sabemos, q en España se perdieron las letras despues q vinieron los Godos, y con mucho trabajo resucitaron despues, hasta la destruycion q por ella vino en tiempo del Rey don Rodrigo, y lo mismo acaecio, quando entrarō los moros: ası fue aqui, y despues Cadmo reparo las letras, en tiempo q reynauā Cecrops septimo rey d los Athenienses, y en el año diez y siete del vltimo Rey de los Argiuos, llamado Achrisio, y gouernando en el pueblo de Dios Debbera muger sanctissima: y juez del pueblo d Israel, y pudo ser que fuesse el primer libro el de Homero, que se hallasse entre los Griegos. Y sin duda vinieron tarde las letras a Grecia, porque Iosepho contra el mismo Apion, lo prueua, porque en las offrendas de plata y oro, que se dauā a los dioses: no se ponian letras ni el nōbre de quiē daua la offrenda, y despues que se hallaron, comunmente se ponian letras como nosotros lo hazemos en los calizes, y otros vasos sagrados: pero boluiendo a lo de las letras, no por esto fueron las primeras letras, las que aquellos traxeron de Italia: pues en España, y otras naciones vuo letras aunq no escriuierō por grādes tiempos libros, porq esto de escriuir no es a caso: y cosa facil, como algunos ygnorantes piēsan, mas es cosa q sin duda trae cōsigo grā trabajo: y el q lo ha de hazer, ha de ser cōmouido d vn diuino espiritu, digo los q escriuē en pro y vtilidad de la republica

Eusebio ē el d Preparaciō euāgelica dize ^{lib. 1. c. 7.} q Selecho Sedech las hallo, al q llamarō los Egiptios Thoor, y los Griegos Mercurio, de manera q segū esto Lactacio, Eusebio, y Diodoro Siculo dize, q las letras fuerō halladas por Mercurio. Otros quierē q Moysen las diēse a los Iudios, y q d los Iudios las tomarō todos: Moysen biē cōsta q fue varō docto, y enseñado y q supo las Mathematicas, q esta fue la theologia de los Egiptios, y el hasta las letras supo, como parece por las palabras, q dixo S. Este uā a los Iudios hablado de Moysen, segun lo refiere S. Lucas en los actos de los Ap^{cap. 7.}stole: y ellas no fuerō letras de las Hieroglyphicas, mas cō caracteres propios y distintos, q se podian cō ellas pronūciar como lo hazemos todos, y esto verifica se porq despues escriuio la ley, y no emost dezir q Dios hizo milagro ē darle nuevas letras, porq si esso fuera cō todo el pueblo Israelitico lo hiziera: pues auia de leer la ley y enseñarla, yo creo empero q los Egiptios, teniā los mesmos caracteres q los Hebreos: y q ası vsauā los vnos y los otros dellos, y biē pudiēra tener otras letras d los Egiptios distintas, pues consta de S. Hieronimo en el prologo d los reyes q Esdras despues de la restauraciō del tēplo, quādo vino de Babylonia escriuio la ley en otras letras distintas, q son las q vsan oy los Hebreos: aunq en el numero no sean yguales cō las primeras, y dezir algunos q aquellas letras Egiptias, o hieroglyphicas erā las q vsauā pa tratar yo nolo creō si no q aquellas seruiā de lo q oy las pinturas, y q auia otras para hazer vetas y cōtratos: y para lo demas q oy nos firuen, si los Egiptios fuerā gēte barbarā, yo lo tōsesafara, pero sabemos q la gente mas principal q auia en todo el mūdo erā ellos, ası en las cosas de la religiō, armas, y sciēcias q vuo por grādes tiempos, como en lo demas q traya ingenio y inuēciō. De donde se sigue q auria este medio tā necessario, para q todo fuesse bien guiado, y se cōseruassen estas disciplinas, q sin duda cō las letras q dan todas las cosas immortales: y

no foy de parecer de algunos, q̄ dizē que Abrahā, y los demas dela primera hedad supieron las sciēcias enseñandolas de palabra: y q̄ así las conseruauan, y veniā de padres a hijos, y si es verdad que tā tarde vuo letras, q̄ titulo puso Iacob en la sepultura de Rachel? En verdad q̄ yo creo q̄ siē pre vuo letras, q̄ con ellas hiziessemos lo q̄ oy, y lo delas hierogliphicas, no lo tēgo por cierto: digo para el vfo comun, q̄ para lo demas que oy nos las pinta Perio en ora buena. Los *Æthiopes* tā bien prefumierō, de ser ellos los primeros que hallaron las letras: y aunq̄ las dieron ellos a otros, tan bien tienen otros q̄ los *Afsirios* las hallaron: alomenos creo que vfarō de las primero, por auer conuersado cō los *Hebreos*: primero que todas las otras gētes. Lo que se tiene por cierto es, q̄ Abrahā las comunico para vfar dellas a sus *Hebreos*: *Radamātho* a los *Afsirios*, *Anubis* y *Menō* a los *Egyptios*. Las letras *Griegas* hallaron los *Phenices*, y *Carmēta* madre de *Ebandro* las latinas: otros tienen que *Moyfen* hallo las *Hebreas*, los *Phenices* las *Griegas*, *Nicostrata* o *Cormentala* las *Latinas*, las *Syrias* y *Chaldeas* *Abraham*: *Isis* las *Egyptias* las hallo, aunq̄ *Antichlides* dize q̄ las hallo *Menona*, y *Epigenes* las *Babylonias*, pero estas fueron halladas en ciertas colūnas de ladrillo: de dōde parece que son desde el principio del mundo, y por estavia llamā a las letras eternas *A Nicostrata*, o *Carmenta*, dan las letras o caracteres *griegos*, y que las inuēto mirando el numero delas latinas, que es cosa hazedera. *La. g.* *Spurio Carbilio* la dio, porque antes *la. c.* seruia de *g.* esto aun oy lo vemos, porque quando llamamos *Grioso* como en el vulgar, pronunciamos con *g.* y si escriuimos en latin, ponemos *c.* Los *Godos*, o las gentes que nosotros dezimos *Septentrionales*, diuersos caracteres vfan como se pueden ver en las historias de *Iuan Magno*, y *Olaio Magno*, ambos *Arçobispos*, y primados de aq̄llas gētes: y hazēlas tā antiguas, q̄ creo q̄ los *Griegos* se enojará cō ellos, si viniērā a cōtiē

lib. i. ca. 3.
lib. i. li. 55.

da. Pero no dexare de dezir, q̄ los caracteres q̄ oy vemos en los libros *Goticos*, no son propriamēte los q̄ allí pintā estos auctores: q̄ veo q̄ en monedas respōden mucho, alas q̄ oy tiene aq̄lla gēte: q̄ dōde parece q̄ tan biē se estrago este negocio en el escreuir, quiza por cōformarse losecriuētes, cō los antiguos *Españoles*, q̄ teniā los caracteres *Romanos*, o *Latinos*. Las *Goticas*, *Gulphilas* o *Bulphilas* las hallo, q̄ son harto distintas delas nuestras, cuyo *Breuiario* para su gēte, yo vi en la mesma letra, segun lo he mostrado en las *Centurias* nuestras que andan impresas. Dizē tā bien, q̄ *Cadmo* hallo desde *la. a.* hasta *la. q.* desde *la. r.* hasta *la. v.* *Palamedes*: *la. x.* y *z.* *Epicarmo* *la. y.* *Ypñlon* no la hallaron estos, mas *Pitagoras*, la qual el hallo, por el buelo delas grullas que lo lleuan así: aun q̄ otros tienen, q̄ lo hizo por cierta representacion moral, q̄ es q̄ por el rasgo de la mano derecha q̄ es mas corto, representa la vida mas estrecha y aspera, y el yzquierdo q̄ es mas estendido denota la vida larga y mala, y q̄ lleua a perdicō.

D E S T A S notas vfaron los *Egyptios*, aunque no creo que de todo punto fuesen letras: por donde descubriesen sus cosas, mas antes diria yo que así como aca representamos, con ymages y señales algūas cosas, q̄ no q̄remos dezir las por letras, así fueron los *Egyptios*: así como quādo vemos vna muerte pinta da representamos el morir, y si queremos pintar la fee, señalamos vna donzella con vna cruz, y si queremos pintar la beodez, notamos a vn hombre cargado de jarros y vasos, así los *Egyptios*, vfaron de señales particulares para de presto significar alguna cosa: desto siruieron las *Hieroglificas*. La aueja significaua el rey, por q̄ ha de tener piedad, y regir como este animalejo q̄ tiene miel q̄ da suauidad, ya guijon con que pica. El buytre significaua la naturaleza, porque en este animal no se halla macho. El dragon o culebra, metida la cola en la boca, representaua el año: porque acaba donde comiēça. El gauilā, muestra

mostraua la celeridad y presteza con que se han de hazer las cosas: porque buela cō gran velocidad. La cabeça del leon daua a entēder el tiempo presente: porque tiene gran fuerça y poder, y así lo tienen las cosas que vemos de presente, y despues de passadas no ay mas. La cabeça del lobo no dexaua de ser señal, y era del tiempo pasado: porq̄ es olvidadizo, y así las cosas q̄ passaron no curamos dellas. El bue significaua la tierra, porque este animal trabaja mas que todos en ella. La anguila significaua el embidioso, porque es tal, q̄ jamas haze vida con los otros peces: y el hombre que tenia el brazo derecho tendido, y la palma abierta mostraua la liberalidad: por esto fue llamado *Artaxerxes Longimano*, y en nuestra *Castilla* el Rey dō *Alonso*, el de la mano horadada, y los escasos se entiēden por la mano yzquierda y puño apretado. La cigueña era simbolo de la justicia, por quāto esta aue mā tiene a sus padres quando estan viejos: como en premio de que los criaron a ellos, quando eran chicos. Para mostrar al hombre malo, pintauan al cocodrillo animal dañoso. Por el oydo entendian la memoria. Por el ojo abierto, era entendido el hombre guardador de la justicia. Si vn hombre se adelantaua en tener gran memoria, pintauan vna liebre con las orejas de rechas. Por el que tenia poca algallo. Por la Cruz que estaua puesta en el pecho de sus dioses, denotauan la salud aduenidera, que es gran marauilla, que la señal de los *Christianos* estuuiesse puesta en tanta reuerencia, y denotasse lo que nosotros creemos, confessamos y predicamos: pero sin duda como he dicho, yo no me puedo persuadir, que ellos notuuiessen otros caracteres: porque juntados estos animales y figuras, no se pudiera leer ni responder a nadie por ellos: porque si los *Hebreos* tenian letras que significauan algo juntas, podian ser leydas, y hazian sentençia, como nota muy bien *sant Eusebio*, en su preparacion *Euangelica*, y aun dize que ningunas otras letras haran lo que las

lib. 10. ca. 2.

Hebreas. Los nuestros *Españoles*, tan bien tuuieron letras antiguamete, y aun segun *Strabon* mas antiguas que los *Egyptios*, ni *Chaldeos*: pues dize que en su tiempo se dezia, que auia seys mil años que se vsauan las letras y *Poelia*, y otras buenas artes, que sin duda es cosa de gran admiracion: y con todo esto somos tenidos por barbaros, y por tales nos estimaron los antiguos, mas no es de marauillar porque ningun Reyno, ni *Prouincia* se hallara que aya pasado por tantas infelicidades como *España*. Gracias a Dios q̄ en nuestros tiempos la vemos tal, que en letras puede competir con todas las del mundo, y aunque no se dan a escriuir, ay grandes ingenios: que si fuesen fauorecidos facarian obras harto bien trabajadas. Mas pues faltaron otros *Mezenas*, *Alexandros*, y vn gran Capitan *Gonçalo Fernandez de Cordoua*, y vn gran rey dō *Alonso de Napolés*, que a porfia hazian mercedes, a los que les intitulauan sus trabajos vengamos a los que honraron las letras, las quales por si solas, hā de ser amadas y queridas; sin pretender mas de lo que ellas dan de contentamiēto al alma y al entendimiento.

C O N todo esto se suele mirar mucho, como en vnos tiempos floreçē mas vnas artes que otras: lo qual es visto ser por el fauor de los *Príncipes* y grandes, los quales muy a poca costa podrian dar grandes hombres al mundo: que por pobreza (como el que esta sin pies, no puede andar) quedan mancos de grandes cosas que podrian escriuir. En esto sin duda excedieron los antiguos, porque con honras, y premios animaron a muchos a la virtud. Tenemos exemplos principales desto. *Alexandro Magno* dio a *Aristoteles*, por el libro que hizo de animales, ocho ciētos *Talents*, que son mas de quatrocientos mil ducados. Y *Plinio* en el *Oçtauo* dize, que para que con mas facilidad se pudiesse hazer este libro, proveyo de muchos hombres con grandes salarios, para que de caçadores, pescadores

res, y otros que podian dar noticia de los animales, supiesen y inquiriesen sus propiedades: y viniessen a dar noticia de todo al philosopho. Quanto honrase este valeroso Principe a los sabios, no es menester dezir mas de lo que acaeció con vn cofre, que hallaron en el exercito de Dario quando fue vencido en el qual aquel Rey Perla; ponía sus vnguentos con que se vngia al modo de su gente: el qual traydo a la presencia de Alexandro lo tomo, y echados a mal aquellos olores dixo, yo te dare otra cosa con que estes mas honrado, y metio la Yliada de Homero dentro, si esta cortesía hizo, al libro, que fuera al auctor? A Diogenes Scinico, le dixo que mirasse lo que queria y lo fue a ver, y entendiendo que era digno de mayor honra, respondió quando le reprehendieron los priuados: que porque hablaua con hombre que no lo trataua como a Rey. Yo hoy digo que si no fuera Alexandro, que quisiera ser Diogenes: mostrando lo que merecia a quel hombre pobre y despreciado, pero rico de animo y virtudes. Dionysio tyranno el mayor, procurando que Platon viniessse a Sicilia, quando vino lo salio a recibir, y lo metio en carro de quatro cauallos blancos: y con gran triumpho, y honra lo aposentó en su casa. El gran Pompeyo, quando venció a Mitridates, passando por Athenas, sabido que estaua enfermo Posidonio philosopho, con toda su corte, lo fue a ver: y quando entró le mando detener su guarda, juzgando que en casa de los Philosophos, ningún Principe ay tan grande, que no aya de conocer superioridad. En tanto se tenían los sabios y letrados, que como Alexandro quisiesse destruir a Thebas, más mal ni daño. A Virgilio quando entró en el Theatro, la mesma cortesía le hazia el Senado que al mesmo Emperador y así vino a ser tan rico con las mercedes de Octauiano, y su priuado Mecenas que Seruio escriuiendo su vida, lo señaló

entre los ricos Romanos. Scipion honro tanto a Enio poeta, que hizo poner su estatua en su sepulchro: y mientras que viuo lo honro, y le dio muchas riquezas. Para que tengo de gastar tiempo en traer exemplos: pues no ay mouer los animos a esta virtud, lastima de nuestrós siglos, que las casas de los Principes, estan llenas de perros y aduladores, q son vna mesma cosa: y vn sabio y letrado no merece entrar, a la puerta de sus palacios.

EN esto cierto podemos loar al rey don Iuan el Segundo de Castilla, que honro a los hombres doctos y los fauoreció y lo mesmo hizieron los caualleros de aq̄l tiempo: porque eran doctos, así como don Henrique de Villena tio del Rey don Iuan, y el Marques de Sātillana, Inigo Lopez de Médoça primer duque del Infantazgo, y Conde del Real de Mançanares los quales fueron esclarecidos por sus letras. Pero vengamos al Rey don Alonso, el magnanimo de Aragon que ganó a Napoles: este sin duda ha tenido el primer lugar entre los Españoles a cerca de las letras, porque fue en esto tan excelente, q̄ ygualo a todos los antiguos, y excedió a muchos. Solia este gran Rey dezir, q̄ en tonces auia sabido ser Rey quando traya consigo sabios, y entonces descansaua su espíritu, quando trataua con ellos: era tan preferidos los sabios a todos los grandes del Reyno, q̄ como vnavez tuuiesse puesto cerco sobre vna ciudad, y acaso hablasen el, y Antonio Panormitano esclarecido varon por las letras y otras virtudes, sobre las cosas de el capitán Biriato de los Lusitanos, y como nunca mudó el vestit ni el comer de pastor siendo tan poderoso, acaeció que a esta coyuntura llegó don Ximeno de Vrrera, vno de los principales caualleros del Reyno: y maestro de campo, y como se quisiesse poner entre medias del Rey, y Panormitano: el Rey le dixo que se apartase, porque mientras se tratare de letras y antigüedades, aq̄l lugar era de hombres doctos y no de caualleros. Toda su casa era para los hombres de ciencias

ciencias, y siempre en la mesa y en qualquier lugar de caça y juegos, tenía libros y letrados: sola vna cosa contare de este Principe, que ami ver es la que más honra da a las letras. Estando en Mecina continuamente ala tarde se retraya a que leyessen, vna lección de Virgilio, y a vezes venian a aquella lección hijos de hombres pauperrimos: y de condicion muy baxa, delo qual holgaua el Rey en gran manera, y mandaua con gran rigor que no se les cerrasse la puerta: antes mandaua salir de la pieza a los priuados, de manera que no quedaua nadie si no los oyentes, y acabada la lección mandaua traer colacion al estilo de España, y el con su mano la daua al preceptor, y los caualleros a los otros estudiantes, y doctores que venian por causa de la disputa: y hecho esto y tratado algo del exercicio Literario, se iban todos contentísimos y admirados de la beneuolencia del Rey. Sin duda este fue siglo dorado, y no este en el qual el rico y el que tiene más, precede al que mucho sabe: o no ay cortesía para los de grandes ingenios, si no ganancias para los logreros, y tratantes del mundo. Quantos esclarecidos hombres vimos en tiempo de nuestrós aguelos y padres, dignos no solo de premios, y de riqueza, mas de estatuas ala antigua: y vemos los sepultados. Mirad a Luys Viuas que apenas sabemos del, Angelo Policiano, Pontano, Sanazaro, Pedro Mexia, Alexo Vanegas, esclarecidos por sus grandes letras y obras que dexaron escritas: y otros muchos que yo conozco, en las vniuersidades de Salamanca, y Alcalá, cuyas obras si vuiessse quien les fauoreciesse saldrian a luz, y aprouecharian al mundo: y sería gloria para nuestra España. Y que pensays que es la causa, el no se dar los señores y grandes a las letras, ni dar sus hijos a hombres dados ala lección y curiosidad para que les enseñen a amarlas ya honrar los libros, y reberenciar los sabios: esto ha venido, porque ya comunmente las letras se aprenden para ganar de comer,

y no para lo que ellas son, que es para enseñar la virtud: y viuir honesta y religiosamente, y porque todo esto falta no honran a los sabios. Y por el contrario los antiguos honrauan la sabiduria, y letras por que los que tenían este exercicio, viuián muy apartados de las cortes de los Principes, y del trafago del mundo, porque los tales nunca saben nada si no hablar, y no councen ni hablan de exemplos de varones excelentes: ni tan poco dicen sentencias de philosophos, y tan bien que aquellos Principes, que honrauan las ciencias eran muy doctos, y dados ala sabiduria. Tomadme a vn Palamedes gran capitán, que allende de ser muy sabio, aun añadió letras al Alphabeto, porque vio ser necesarias, que es bastante argumento, de que auia dado vn buen tiento a los libros: pues vino a reformar las faltas, que auia en las escripturas. Doctísimos fueron, Julio Cesar, Octauiano, Tiberio, Adriano, Constantino Magno, Juliano Apostata, y los dos Theodosios fueron grandes hombres en letras. Reyes, tan bien los vno infinitos y sabios, tales fueron Artuades Rey de Armenia, Ptholomeo Philadelpho, Numma Pompilio rey de Roma, Carlos Magno, el Rey don Alonso el sabio de Castilla, y el Rey don Alonso de Sicilia, y Nápolés y Aragon. Todos fueron sapientísimos, y en su tiempo se ennoblecieron las letras, y vno muchos claros varones: entonces se hizieron librerías, entonces se enriquecieron las vniuersidades. Pues de capitanes no quiero hablar, porque comunmente Grecia daua capitanes sapientísimos, y Roma lo mesmo: los quales dieron muestras de lo que valian las letras, pues honrauan a los sabios, de manera que aunque fuesen presos en la batalla, los perdonauan y honrauan: si no mirad a Tito y Vespasiano, quando destruyeron a Hierusalem, q̄ hora hizieron a Iosepho: q̄ es menester mas, q̄ en casa de los tyrannos fueron horados los letrados: por q̄ ellos lo era. Si no mirad a Pisistrato Atheniense, q̄ se apoderó de la re-

publica, ya Piriandro tyranno de Corintho, ya Hieron Siracusano, ya Dionysio tyranno. Todos estos eran muy doctos y fabios como lo dizen, Aulo Gelio, Aeliano y otros muchos: y honraron a los que tratauan las letras, y assi sus casas estauan llenas de hombres doctos. Pues miré los muy poderosos, como honrá a los sabios y personas que tratá las letras virtuosas, pues los antigos se remiraron en ello. Yo no lo digo por mi, porq̄ ni foy fabio ni letrado, mas estudiante, y deste nombre me aprouecharé mientras viuiere, mas digolo por otros, que por ver los pobres y mal vestidos no los estiman, valiéndose mas el menor d'ellos, que toda la riqueza y honra de todos los hombres del mundo: porque la sabiduria es llamada hija de Dios: o por mejor dezir ella es el mismo Dios, y assi ella nos lleua a el derechos: y el ser pobre y mal tratado es argumento de ser mas docto, porque desembaraçado de las cosas de por aca, se exercita en cosas q̄ leuantá el espíritu: y como aca solemos d'zir, debaxo d' ruyn capa ay bué beuedor: en medádo el refrá se ha de dezir, Debaxo de ruyn vestido ay buen orador.

De la antigüedad y

principio del escriuir libros, y de la impresión, y quando fue hallado el papel, y en que escriuan los antiguos, y quando se vso escriuir por cifras, cō q̄ cosas se puede escriuir en papel q̄ no se vea la letra, y d'spues como podra leerse.

C. A. P. II.



A B V E N A coyuntura se trata del escriuir libros, y el principio del papel cō las demas cosas q̄ pertenecen a este arte, pues hablamos en el capitulo pasado d' las letras: y por quienes fuerō halladas. Cierro es q̄ fue esto necessarissimo, porq̄ de otra manera conuenia q̄ cada día se hallassen nuevos inuētores de estas mismas letras, si no vuiera adōde se perpetuara y guardarā, como se a

verdad q̄ por auer libros y escriuirse, vñamos de las letras tan familiarmente. Quando, o en q̄ tiempo se vñasse el escriuir, y aya memoria de escripturas no creo q̄ se hallara assi facilmente quien lo diga. Sabese d' dos colūnas, q̄ Iosepho trae en sus antigüedades, diziēdo q̄ cōstaua auer letras desde antes del diluuiio, porq̄ quedarō de los primeros hōbres dos colūnas vna de piedra, y otra de ladrillo, y q̄ en estas estauan pintadas, las artes y letras para q̄ se entendiesen, y q̄ esto se hizo assi, porq̄ si vniēse fuego, se conseruassen en la colūna de ladrillo, y si de agua en la de piedra. De manera q̄ segun esto, estas colūnas muestrā q̄ fue el escriuir cosa antigua, pues d' antes del diluuiio fuerō labradas. Y acogiedome alo mas cierto de la escriptura y q̄ mas auctoridad tiene, y por mas verdad se puede referir, es el libro del sancto Enoch: este sin duda como dize sant Iudas en su Canonica escriuio primero, pues el refiere sus palabras y las allega: yaū q̄ es verdad q̄ oy no parece, no por esso no es libro: y ha se de tener por cierto q̄ le uuo, pues tā biē se allega en el libro de Iosue, el libro de los justos, y en el libro segundo de los Reyes, y otro hallamos, que se llamo libro de las batallas de Dios: como lo leemos en los Numeros, y assi hallamos allegados, los libros de los dias de los Reyes de Iuda, y Israel, los quales perecieron, o porq̄ fuerō quemados de los Chaldeos, o porq̄ algunos hereges mezclaron algunas heregias: y la yglesia los tuuo por sospechosos, o porq̄ se perdierō. Assi q̄ el libro del sancto Enoch, parece ser antiquissimo cō su escriptura. No falta quiē diga q̄ aq̄l libro de Enoch, no quedo en escripto si no q̄ por tradiciō quedarō aq̄llas palabras en la memoria d' los hōbres, pero yo comúnete veo a los doctos, tratar deste pūto como de libro, y si libro de necesidad auia de tener letras. Despues del diluuiio, no sabria yo traer exēplo d' alguna escriptura mas antigua, q̄ la del Genesis, y la ley ordenada por Dios, y escripta por su diuino dedo: y despues Moysen la trásla

cap. 10
cap. 1.
cap. 22.

la tráslado, y la escriuio, y la dio al pueblo pero en que fue escripta cosa es tan bien dificultosa de hallar: porque cōsta que el papel de que oy vñamos es moderno, yo creo sin duda que ella fue escripta en pergamino por hombres, porq̄ Dios en vnas piedras la dio, y persuadome a esto, lo vno porq̄ es cosa antigua el pergamino, y lo otro porque los Egyptios, fueron gente q̄ tuuo letras antiguamente: y hallariā esta inuencion, y Moysen y los Judios la tomaron de ellos. Pero dexemos la antigüedad de nuestra sagrada escriptura q̄ ya se esta llano, ser mas antigua cosa de todas las escripturas: y vengamos a las cosas q̄ llamamos antiguas, desde la gentilidad, porq̄ estas dan mas gusto comúnete. Diogenes Laercio dize en su segūdo libro, q̄ el primero q̄ escriuio libro fue Anaxagoras: aunque Aulo Gelio, en el sexto quiere q̄ el primero que dio libro en publico, fue Pisistrato tyranno, y no ay q̄ dudar: si no que entre los Griegos ellos fuerō los primeros, q̄ dieron lecturas para leer. Aun yo por mas antigua tēgo la historia de Homero, que tan biē fue Griego. Y entre los Romanos hallamos libros mas antiguos, assi como son aquellos de Numma Pompilio, de los quales hazen mēciō Plinio, y Tito Liuiio, y Lucio Pison Cenfor en sus comentarios. Laetancio firmiano, Tuditano, y Marliano en su Topographia, dizen que fueron hallados, los libros de Numma en su sepultura, los quales tratauan del derecho Pontifical: y de las ceremonias que se auian de guardar en los sacrificios y tēplos, (porq̄ este Rey fue dado mucho al culto y reuerēcia de sus dioses) de manera q̄ segun esto, dificultoso seria prouar la antigüedad de los libros, y de las demas memorias por escripto: en fin esto es cierto q̄ antes de Moysen, no vuo libros entre las gentes, porq̄ como se dixo atras no tenian tan poco letras, pero lo q̄ es de marauillar es, q̄ ya q̄ no se halla sen hasta estos tiempos q̄ digo, libros, despues q̄ comēçarō a escriuir en q̄ escriuiā q̄ tā biē es cosa d' grā cōsideraciō. Cierro

lib. 13, ca. 13.
dec. 2, lib. 1.
lib. 1.
lib. 1. c. 22.
lib. 13
lib. 7, c. 2.

papel del q̄ no otros vñamos no lo vuo, y assi todos afirmā, q̄ a los principios, se comēço a escriuir en hojas de palma: y de aqui nos quedo llamar hoja adōde escriuimos. Despues escriuierō en cortezas de arboles, principalmēte en aquellas q̄ facilmente se despidē del arbol, assi como son las del platanio, olmo, frexno, y alamo blanco: y de alli sacādo subtilmente lo q̄ ay entre el arbol y la corteza, las pegauā cō mucho artificio: y escriuiā en ellas, y hazian sus libros, y porque estas erā en latin llamadas liber, llamamos libros en los q̄ leemos. Alexandro de Alexādro, dize en sus dias geniales, que las antiguas escripturas publicas de las ciudades, y q̄ eran de importācia se escriuiā en hojas de plomo, y las demas en lienço bruñido. Hallo se despues el papel, inuētado de ciertos arbolcicos o jūcos, q̄ se hallā a cerca del Rio Nilo, y Eufrates, y dellos sacauan cō mucho artificio, vnas hojicas y telas y adouados cō harina haziā papel, y porq̄ aquellos jūcos se llaman papirios: por esso tan biē llamamos al nuestro hecho de pedazos de liēço papel, tomādo el nōbre del antiguo cuyo principio, ni auctor ningūo se halla que lo aya nōbrado, q̄ cierto merecia vn renōbre eterno. Suydas dize, q̄ vno llamado Aspasio Biblo, halla aq̄lla antigua manera de papel, y q̄ se hazia de cañas, o de sus telas, y q̄ por llamarse aquella especie de cañas, papirio se llamo despues papel aquel en q̄ escriuian. Deste papel entiendo yo, q̄ seriā los libros d' Nūma: y d' los otros primeros scriptores, q̄ sin duda seriā costosos: y cō todo esso vuo tātos hōbres doctos q̄ escriuierō que es marauilla. Tā biē se vso el escriuir en tablas de cera, en las quales hazian las letras, con vnos punçōcicos de hierro llamados estilos: dedō de nos quedo el nōbre de llamar buē estilo al q̄ escriue biē. Y en tiempo de S. Augustin, hallamos el escriuir en cera, como el mismo lo dize en sus cōfessiones. Tā biē hallo, q̄ escriuian en ciertas tablas, creo q̄ bruñidas cō cierto barniz, como oy lo vemos en los monasterios para echar los offi-

officios, y en semejâtes tablas hizo su testamento de Tiberio, y aun Cleantes philosopho, escriuia en ciertos hueffos de buey lifos, y en adobes, por no tener con que comprar papel, que deuia de costar mucho, asî lo dize Laercio: de donde se ve que no auia deste papel nuestro. Quando se hallasse tan provechosa inuencion, yo lo he buscado: pero no hallo quié me de rastro dello: el nombre de Cartha era dicho la hoja de qualquier libro, y dizen que se llamo asî: por vna ciudad que auia acerca de Tyro, de donde fue la Reyna Dido, y porello llamo ala gran Carthago del nombre de su ciudad, como algunos lo dizen, sobre aqlla ley de Vlpiano Charta. ff. de bonorum possessione. Los Griegos llamaron a esta diction, Charta, o Pisthographa, de donde emano el Chirographo, que es lo que llamamos conocimiento, o carta de pago. Los Babylonios escriuian en vnos ladrillos muy delgados y bien cozidos sus leyes y buenas costumbres. Y los Bragmanos, como dize Erodoto, en vnos grandes lienços bruñidos, y allí en pliegos yuan escriuiendo sus cosas, y lo mas importante en lo mas plegado: porque asî estuuiese mas secreto. La opinion de los mas graues y antiguos auctores es, que antes que se hallasse el papel sea de qualquier manera, se vso el pergamino, hecho de cueros de ouejas, que entre los auctores es llamado Charta hedina, como quien dize papel de cordero, porque segun parece se hazia dellos, y asî lo dize Erodoto Alicarnaseo, y Marco Varró, y atribuyen esta inuencion, a los de Pergamo, siendo su rey Eumenes, y que por esto se llamo pergamino, como sea su proprio nombre en lengua latina Mébrana, tomando el nombre de la ciudad adonde se inueto. Harto empero es mas antigua, la inuencion de escriuir en pieles de animales, o pergaminos: porque Iosepho dize, que los libros Hebreos estauan escritos en pieles, y asî en sus antigüedades, hablando de la translacion de los

Setenta interpretes, dize que Eleazaro summo sacerdote, embio los libros sagrados, para que fuesen trasladados, al Rey Ptholomeo, y que el rey quedo maravillado y espâtado de ver la subtileza de los pergaminos en que estaua escripta la sagrada escriptura. De manera que el pergamino fue mas antiguo, y la cosa mas facil para escriuir y mas duradera: y asî ha perecido todas las inuenciones antiguas y ha quedado como mas firme y mejor la del pergamino, y asî tenemos antiquissimos libros dello: de los quales gozamos con muchas curiosidades, que en ellos estan escriptas. Aunque sin duda era cosa cara, y que no todos podian auer lo, y el pobre auia de buscar su remedio: por lo qual Dios con su gran prouidencia, dio industria a algun hombre agudo que inuentasse y hallasse la inuencion del papel que oy vsamos: el qual es mas barato y facil de hazer, y que comunmente se haze en cada parte: pero con auer aquella carestia y necesidad hallamos tantos libros, y tantos hombres doctos que es maravilla, y que escriuian tanto que es cosa casi no de creer, sino tuuiessemos exemplos y auctores verdaderissimos, asî como el de Origenes, de quien dize sant Hieronymo, que vio cinco mil volumines de libros, y Eusebio en su Ecclesiastica historia, pone gran numero de libros suyos. Pues de S. Augustin, S. Hieronymo, y otros grauisimos auctores de la yglesia, quien podra nombrar ni leer sus limadas obras: de las quales en alguna manera carecemos, pues no las tenemos todas. Pero aun entre los Gentiles vuo grandes hombres que escriuieron mucho. Asî como Theophrasto que escriuio trecientos volumines Crisipo setecientos. Seruio Sulpicio juriconsulto, ciento y ochenta libros en el derecho Ciuil: y Aristarcho gramatico discipulo de Aristophanes escriuio mil, Y asî podriamos traer a Aristotiles, y a otra infinidad de hombres, que teniêdo menos aparejos, y menos libros de donde se aprouechar, escriuieron tanto

to que es marauilla, y no solo vuo esta diligencia, pero aun vuo hombres curiosissimos en allegar libros, y hazer librerias, pero desto capitulo ha de auer muy particular y curioso.

HE mirado muchas vezes, como para remedio de los que no pueden tener numero de libros, ni escriuientes, proueyo Dios con gran beneficio de la impresion: con la qual nos ayudamos mucho, porque salen a luz los trabajos agenos, y hazen se doctos, y comunicanse por precio moderado con todo el mundo: pues aunque se impriman en Francia, y en las Indias los hazemos traer a España, y al cabo del mundo. Y pues tratamos de la impresion, es bien que se sepa el auctor y principio de cosa tan vtilissima a la republica Christiana. El auctor fue vn Aleman, llamado Ioan Cuntemburguis, cauallero Magunciaco, o de Maguncia, otros lo llama Ioan Mentlinio, natural de Argentina, y a el le hurtaron la inuencion y se traxo a Maguncia: y dizen que en aqlla mesma ciudad, fue la primera vez que se intento esta obra tan principal: y fue en el Año de Mil y Quatrocientos y quarenta y dos. Que cosas se imprimiesen al principio, y como saliesse la obra, no me acuerdo auerlo leydo. Sabe se que las letras yuan enhiladas como cuentas, y despues las apretauâ, porque no auia ramas ni aqllas regletas, ni lo demas que ay para justificar las paginas. Añaden mas que a diez y feys años despues, que fue año de Mil y Quatrocientos y cincuenta y ocho, vn hombre llamado Conrado Alemâ, començo en Italia esta arte. Raphael Volaterrano, dize, q fueró dos hermanos y q en los Años de M. CCCC. lxx. començo a imprimir, y q las primeras obras que salieron fueron, los libros de la Ciudad de Dios de S. Augustin, y las diuinas Instituciones de Lactancio Firmiano. Baptista Egnatio parece que despues destos primeros, fue en Italia Nicolao Senfon, y que de alli se estendio por toda Italia, y en Flandes.

A nuestra España, algo mas tarde vino esta arte, por no auer tanto exercicio de letras, como despues vuo: pero venida fue bien tratada, principalmente del Cardenal dô Francisco Ximenez. Los mas famosos Impressores q vinieron a estos Reynos, fueron estos. A Seuilla Iacome Cröberger. A Burgos Maestre Fadrique de Basilea. A çaragoça George Coci. A Alcalá de Henares Arnao Guillé, la qual se ha conseruado hasta nuestros dias en la mesma gente por herencia, y por ella la tiene oy muy augmentada el virtuoso Andres de Angulo, natural de Miranda de Ebro. Despues có el exercicio ha venido a perfeccionarse en España por diuersas personas. Asî como en Salamanca por Andrea de Portonaris (sancta gloria aya) que traxo diuersos caracteres y muy curiosos. Pero Mathias Gast, hombre sin duda de excelente habilidad y curiosidad, merece el primer lugar en el conocimiento de esta arte en estos Reynos: porq este exercicio no consiste en tener mucha riqueza, ni caudal, sino en entender sus particularidades, que son muchas y muy subtiles y destos vemos pocos por España: pero vno dellos es, el honrado varó Francisco del Canto, vezino de Medina del campo en cuya Officina se imprime esta obra, y ella puede ser testigo de esta verdad.

TODA via tengo por opinion, que la impresion es mas antigua, porque en vn Mapa de don Pedro de Castro, obispo de Cuenca, vi yo que se hazia mención de la impresion antiguamente en la China y en las Decadas de Barreyros Portugues, y hombre de mucha erudicion, ay hecha mención de ella, y habla como que sea en aquellas partes muy antigua, y aun en tiempo de Moyfen creo que la vuo, por que quando dize la escriptura del Deuteronomio, que mando Dios que se escriuiesse este libro en vnas piedras aplanadas có cal, no se podia hazer sino có molinos de hierro, porque como fuesen aplanando de cal, las letras pegassen có la blâ dura, y asî quedasse escripto el libro.

Esto

lib.7.

lib.7.

cap.12.

lib.6.ca.ii.

lib.27.

Esto se puede dezir licitamente, porque en la officina del maestro Antonio de Lebrixa parecen ciertas paginas de metal, con todas las letras necessarias, y se imprimieron artes cō ellas, y de la manera que allí en aquella plancha estauan figuradas las letras, podía estar en tiempo de Moy sen en otras, y figurar todas las letras en aquella cal, o plancha, como con sello: pero que es menester mas, si no que la vuo esta inuencion con las demas que oy vemos, pues el Sabio dize que no ay cosa nueva que no aya sido antes.

Y pues hemos tratado del escriuir, sera bien dezir aqui de passada como ay tantas maneras de escriuir, con letras y caracteres diuersos que es marauilla: y la cifra es cosa curiosa y de mucho ingenio escriuirla, y mas entenderla: pero aunq̄ oy se vsa con admiracion de todo el mundo, como cosa al parecer nueva, no lo es, sino muy antigua. Porque como dize Eusebio Tiro Liberto de Ciceron la hallo, y llaman la cifra, porque por señales particulares se guarda el secreto: y aū en tiempo de Aulo Gelio se vsaua, y buscava como se podria hallar cosa con que se escriuiese en el papel, de mauera que no se pudiese ver lo que yua dentro: y en fin lo tenemos oy: porque cō çumo de naranjas o limas se escriue, y aun con el çumo de cebolla, y despues de seco llegado ala lūbre se dexa leer como con tinta: y pues hemos tratado harto largamente de las letras y del escriuir de los libros, y de la impresion, vamos a delante con nuestro intento.

Delas grandes librerias

que se hizieron por el mundo, y de los excessiuos precios con que se comprauan los libros.

C A P. III.



ESPVES de auer tratado, del principio de las letras y del escriuir, y lo demas que queda dicho, en los dos capitulos pas-

fados: conuenia que mostrassemos en este lugar las grandes librerias que se hizieron, por medio de estos dos medios q̄ emos mostrado, y como en ellos se conseruaron todas las buenas cosas, que hallamos auer acaecido en el mundo: y todo lo demas que toca al seruicio de Dios, y bien comū de toda la Republica vniuersal. Cierito este fue vn bien el mayor que se puede dezir, porque con tan gran caudal quedaron los hombres ricos y seguros, para hallar la sabiduria: porque por ellos aprendemos a viuir como gente racional, por ellos conocemos a Dios, por ellos han conocido los mayores, como se ha de gouernar el mundo: y que premio se deue a los buenos, y que castigo a los que viuen prophanamente. En ellos hallamos la clemencia, la justicia, la charidad con el proximo, el amor con el enemigo, las lymosnas, y las demas buenas obras y sanctas. Por ellos sabemos como es cosa mala, la soberuia, la ociosidad, la dñonestidad, el hablar dñasiado, y el hurto. En fin los libros son todo lo bueno que ay para ser vn hombre prudente y cuerdo, y asiguados de Dios, y de vna lumbr natural los antiguos guardaron los libros y los trataron con mucha reuerencia, y los buscaron con grā cuidado: y no perdonaron el dinero, ni otro qualquier interes, por adornar sus palacios y casas, con compaña tan principal. Por lo qual aquel gran Scipion, siendo preguntado, q̄ por que estaua solo siempre. El respondio acudiendo ala compaña que tenia de los libros, Nunca estuue mas acompañado, que quando estoy solo, ni yo viuo mas alegre, ni tãto, cō cosa desta vida, como cō el gozar del ocio y conuersacion de los libros: y aquellos que carecen deste bien son barbaros, y gente que se diferencia poco de los animales brutos. Y tales son entre las otras gentes los Turcos, que no amã las letras, ni las quieren, y a nosotros nos tienen por gente que gasta mas la vida ociosamente quando leemos libros. Y asiaquel barbaro Soliman, padre de Selim

Selim, que oy reyna dixo (queriēdo quemar ciertos priuados suyos algunas librerias que ay en Grecia, y en otras partes de su Imperio.) Dexad los, que mientras los Christianos leē en estos, les ganamos nosotros sus tierras. Otras gentes fueron tã barbaras, que hazian guerra a los libros y a las letras, como lo hizierō nuestros Godos quando entraron por Italia: y dello por nemos exemplos, Asia que boluiedo a los loores de los libros, ninguna cosa tēgo por mas bienauenturada, en las cosas terrenas, que son los libros: y los que tienen muchos para su exercicio, son dignos de todo loor. Y los Principes que los allegan y juntan, son dignos de mucha gloria, y quando ellos no sean letrados, es bastante argumento, que aman la sabiduria y a los sabios, y no ay hazienda mas bien empleada, ni que trayga mas ganancia, que la que se emplea en libros. En este capitulo tratare dos cosas principales, la vna sera mostrar el cuidado, que vuo siempre de hazer librerias: y lo segundo los grandes gastos que se hizieron en ellas, y como fueron liberalissimos, los Reyes y señores en gastar sus thesoros, en cosa que trae tanta gloria y prouecho, y asia tocaremos otras cosas muy buenas al proposito.

DIGO pues, que ninguna nacion vuo en el mundo, que tuuiesse noticia de las letras, que no tuuiesse cuidado de juntar libros, y poner los en lugar publico y comun: para prouecho de los hombres, o para auctorizar se con ellos, como quiē tiene cabe sigente honrada y noble. Los Persas tuuieron la libreria, llamada Susiana, tan famosa que ninguna otra cosa tenia ellos por mas illustre en su reyno. Intola Methastenes Persa, y asia dize q̄ todo lo q̄ escriuio, lo fago de Anales auteticos q̄ los sacerdotes de los Persas escriuian, y de lo que hallo en la libreria publica de la ciudad de Susa. Y en la ysla de Nigdo q̄ es vna de las Cycladas, vuo vna grā libreria: la qual despues quemō vn medico llamado Andreas, varō muy docto en su ar-

te: porq̄ en ella auia libros infinitos q̄ con denauan la medicina, como lo dize Seneca en la vida de Hipocrates. Los Athenienses, aunq̄ tarde tan biē hizierō libreria illustissima, y Començola Pisistrato tyrano, la qual despues Xerxes, apoderado de la ciudad la passo en Persia, y muchos años despues Seleuco, llamado Nicanor, la hizo boluer a la ciudad, como lo dize Aulo Gelio en sus noches Athicas, y Isidoro en sus Ethimologias. Esta libreria, como fuesse tratada d̄ hōbres sabios, y agenos de interes de codicia, procuraron ensanchar la, y ampliar la con mas libros y muy particulares: y asia por muchos tiempos fue famosa. Pero la primera libreria, q̄ yo creo auer se hecho, fue la de los Indios, o Hebreos, asia como tan biē fuerō ellos los primeros, q̄ vsarō de letras, o las hallarō, y escriuir libros: lo qual se verifica por los muchos libros, q̄ la Biblia contiene, y cōsta q̄ los Indios tuuierō varones señalados q̄ escriuierō libros, para declaraciō de la Biblia, y asia los vnos fuerō (sgū algūos) aq̄llos setēta varones viejos, sobre los quales embio Dios d̄ su spū, para q̄ gouernassen el pueblo ayudado a Moy sen, y son llamados de los Hebreos Zanēdris de los quales ay hecha mēcion en el libro de los Numeros. Y estos dize q̄ fuerō setēta libros, segū el numero de los q̄ los escriuierō, y deste numero salio fundada la obra, o comēto llamado Cauala, y esto parece auer se hecho por mādado d̄ Esdras segū se cece en su 3. lib. q̄ aunq̄ es apochripho toda via tiene mucha auctoridad, y Isidoro refiere en sus Ethimologias, q̄ Esdras alūbrado por el spū Sancto, restauro los libros de la ley, q̄ ya auian sido q̄mados por los Chaldeos, quando Nabuchodonosor o Astiages destruyo a Hierusalem. En fin d̄ necesidad auia d̄ tener muchos libros los judios, porq̄ auia muchos doctos.

Tã bien fue celebre la libreria que junto en Alexandria Ptholomeo Philadelpho: el qual allende de auer la ilustrado, con libros sagrados de la Biblia, toda via el numero de los de mas fue excessiuo, y asia

lib. 6. ca. 17
lib. 6.

cap. III.

lib. 6.

y así Amiano Marcellino, y Aulo Gellio dicen, que tenía siete cientos mil volumines de libros, y que el mismo número le da Seneca, y no es de maravillarse este exceso (si tal se puede llamar) por los reyes de Egipto, como eran ricos siempre hazian grandezas, quando las intentauan, así como son los Obeliscos, y Pyramides, Tenian esta libreria grandes varones que la mirauan, y que tenían cargo della: y como eran doctísimos, procurauan de traer libros de diuersas profesiones, y muy exquisitos, por que en cada profesión y facultad, tenía diuersos maestros. Los Philosophos buscauan libros de philosophia. El Historiador historias. El Poeta buscava los que hazian a su arte. Pero en esta abundancia y riqueza, ha se de llorar y plañir el ver que tanto bien se perdió, y fue quemado por la gente de guerra de Julio Cesar, quando fue en alcance de Pompeyo desde los campos Hemacios, adonde se dio aquella gran batalla entre Cesar y Pompeyo, porque yendo en seguimiento del dicho Pompeyo, llegó en Egipto, y allí haziendo guerra a Ptholomeo, fue destruyda la libreria, no mirando nadie a la riqueza de tan gran thesoro, sino a la codicia del robo, y a la crueldad de que usaron contra el enemigo, verdad sea que con auer se perdido tantos, dize Paulo Orosio que toda via quedaron muchos, y el número señala, diziendo, que todos los quemados fueron quatro cientos mil, y que quedaron treziétos mil, Y parece esto cosa credera, porque Domiciano queriendo restaurar las librerias de Roma, embio a Egipto a trasladar muchos originales, de donde parece que toda via quedaron muchos.

LOS Romanos fueron tan bien curiosísimos en allegar libros, y procurar que vuisse cuidado de traer se de diuersas partes, aunque esto fue muy tarde: pero el primero que hizo libreria fue, Afsinio Polion: la qual compro, no del Erario, y thesoro de Roma, mas de los despojos de las guerras, y así auiendo vencido

a los reyes de Alexandria y Pergamo, pudo tener caudal para todo. Y tanto cuidado tuuo en esto que pareció a Roma una nouedad grande, y que se mudaua el mundo. Y así dize Plinio, que hizo los ingenios de los hombres republica. Y despues Octauia Augusta, hermana de Octauiano, y muger de Marcello, hizo una gran libreria para hora de la republica: en la qual gastó infinito dinero, como lo dize Alexandro de Alexandro. Pero Trajano fue en esto magnificentísimo, porque fundo la libreria Vlpia, en la qual se guardauan los libros Lintheos, que eran los hechos de los Emperadores y los Elephantinos, que eran adonde se escriuian los negocios de la Republica, como Archiuo. Aquí vuo libros muy peregrinos, y estos Emperadores quando querian hazer una magnificencia, buscauan por diuersas partes grande infinidad de libros: lo qual se podia hazer facilmente, por respecto de que todo el mundo era suyo: y con escribir a sus Visorreyes, que eran los Proconules, Legados, Pretores y Questores, que hiziesen diligencia en ello, les embiauan muchos libros. Y tan bien que en los despojos de la guerra solian hallar libros, y aplicauan los para estas librerias. Así como leemos que lo hizo Paulo Emilio quando prendió a Perso Rey de Macedonia, porque allí se hallaron infinitos libros de diuersas profesiones. Y Plutarcho dize de Lucio Luculo, que hizo una grande y costosa libreria, y que la adorno de cosas muy preciosas, y así enfalça este auctor entre las obras de tan gran capitán esta y con razón, y así dize mil loores della. Y Julio Cesar hizo lo mismo, y dio el cargo desto a Marco Varron, porque tenía mejor gracia en esto, que en menear las armas: pero tuuo poca dicha Roma en conservar sus librerias: porque se quemauan con incendios que acaecía. Pero tan bien vuo Emperadores cuidadosos, en que se restaurassen: así dize Paulo Orosio, que Domiciano hizo traer muchos libros de Egipto: y el mismo auctor dize, que se quemó

lib. 35. c. 2.

lib. 4. c. 15.

lib. 7. c. 30.
y lib. 36. c. 2.

lib. 7.

quemó la libreria principal de Roma en tiempo de Comodo: pero adelante la restauo con mayores ventajas Gordiano emperador, porque puso en ella setenta y dos mil volumines: los quales heredó de Serano Samonico, que sin duda es cosa de gran admiración, que un hombre particular tuuiese tanto caudal, de donde yo colijo que, o los que estudiauan eran ricos, o eran fauorecidos de los Principes, y sin duda yo creo que lo uno y lo otro de uio de ser. De otras librerias publicas, ay mucha memoria en muchos auctores, pero creo que las mas famosas fueron las nombradas. Era las piezas destas librerias muy ricamente edificadas, y ponian otras particularidades, que adornauan la magnificencia de los libros, principalmente ponian las imagines, o figuras de los valerosos hombres en letras. Así cuenta Plinio que la estatua de Marco Varron fue puesta en la libreria de Afsinio Polion. Y Tulio escriuendo a Fauio Galo, le pide estatuas, o retratos para su libreria, como se puede ver en sus Epistolas familiares. Y Aurelio Caro Emperador, puso la estatua de su hijo en la libreria publica, por que era mancebo muy docto, y así se hazia con todos, y verdaderamente era un premio, para obligar a que trabajassen muchos. Allende desto fueron las librerias famosas y excelentísimas: porque ponian en ellas los Principes hombres sabios que las guardassen y tratassen: y estos las aumentauan y sabian escoger libros, y mirar quales eran dignos de honra, y estimación, y que comprehendian, para que quando un docto viniessse a ver la y preguntasse que libros nuevos auia, y que materias tratauan, quales eran los maestros, quales tenían variedad: ellos dauan razón de todo. Y sin duda en nuestros tiempos ay poco primor en esto, porque sino es vniuersal el que tiene cargo de la libreria, es como el Dios Termino, que estaua puesto en los caminos para enseñar al que caminaua por donde auia de yr. Quien ha de guardar librerias, y ha de gozar de nom-

bre honroso, qual es ser Bibliothecario, ha de tener mas que mediana noticia de los libros sagrados, ha de auer leydo los Concilios de la yglesia, y sus tradiciones, ha de auer leydo todas las historias generales, y tener noticia de quántos auctores vuo antiguamente, y que escriuieron, y de donde eran. No ha de quedar ley de reyno, ni costumbres de gentes que ignore: porque de todos estos jaezes se compone la libreria, y sobre todo ha de saber la Biblia de coro, porque agora todos los libros emos de procurar que sean Ecclesiasticos y sagrados, y sabiendo la bien luego cae quales prophecias, que los libros tienen menos expositores, y buscar los con toda diligencia, y este mismo cargo ha de tener quántos hereges vuo, y quenes escriuieró contra ellos, por que tales armas han de tener el almacén de la yglesia, para que en qualquier tiempo podamos hallar todo el apercebimiento necesario contra los enemigos, que sin duda nunca faltará en el mundo. Estos hombres tuuieron pues las librerias antiguamente, restigo son de esto Demetrio Phalerco varón doctísimo, que tuuo cargo de la libreria de Ptholomeo Philadelpho, y Apolonio Alexandrino gran Poeta, que escriuio la Argonautica, tan bien tuuo cargo de la misma libreria despues de muerto Eratothenes Zenodoto despues de auer enseñado a los hijos del mismo Ptholomeo, a ser principes virtuosos: y puso en ella por el orden que oy vemos los libros de Homero. Euphorion Chalcide, tuuo cargo de la libreria que hizo Antiocho en Siria, y fue raro varón, y en Roma en la libreria Palatina, Julio Cesar puso a Marco Varron, excelente hombre sobre todos los de aquel tiempo, y por tal lo celebró sant Augustin en su ciudad de Dios, y en tiempo de Octauiano, tuuo cargo de la libreria romana, Cayo Julio Higinio, y cómo ser liberto fue famoso hombre, y se hizo merecedor de tanta honra. Y lo mismo hizo Cayo Melisio Spoletano, y así vuo muchos excelentes hombres, que tuuieron

car-

cargo de librerías, por ser perfectamente enseñados en todo genero de letras: esto mesmo loamos de los que tuuieron cargo de las librerías Ecclesiasticas, como ya queda visto largamente en la Republica Christiana. Pero ya que emos tratado de las librerías grandes y generales, sera bié que mostremos otras particulares, q̄ hōbres sabios allegaron para su contentamiento, y para tener que leer y ver. Strabon haze mencion de la de Aristotiles, y que el fue el primero que junto gran summa de libros, y sin duda deuo de ser cosa grã de y hermosa: porque como el era muy docto, ñ creer es que no ternia cosas ruy nes, ni de hombres necios, sino las mejores y mas doctas. Eumenes hijo de Athalo, tan bié hizo otra librería en Pergamo muy sumptuosa y soberuia, y dize Plutarcho, en la vida de Marco Antonio, que tenia duzientos mil volumines, y todos estauan escriptos en pergamino, y por ello despues llamaron aq̄ genero de cartas pergamino, así lo dize Alexãdro de Alexandro y otros, y despues toda esta librería dio a Marco Antonio, Cleopatra. Esta librería hizo Eumenes en competécia de la de Ptholomeo: pero nunca le ygualo con la tercera parte, aunque el puso sus diligencias: porque su intento fue hazer la en competécia de la de Egypto: pero toda via fue gran cosa ser toda de pergamino.

lib. 2, ca. 70

Del antiguo uso de

las vniuersidades en el mundo en tiempo de la Gentilidad, y que sectas auia de philosophos, con otras cosas muy curiosas.

C A P. III.



O juzgue por cosa mal empleada, el hazer méciō del antiguo uso de auer Estudios y Vniuersidades, adonde leyessen las sciencias: por

que mirando como he tratado de las letras, no podia venir cosa mas a proposito que tratar del lugar donde se enseñan: y no ay que dezir, sino que a los que fundaron estudios y gastaron sus haciendas cō mano liberal, en traer maestros que enseñassen, se les deue mucho, y que han sido vnos restauradores del mundo, y nueuo principio de los hōbres. Porque en auer enseñado las sciencias, y auer dado medio para que los hombres necios y rudos, vengã a saber y hazer se prudētes y auisados, por fuerça emos de confessar, que hizieron gran cosa, y digna de vn immortal nombre, y quando no se hiziera capitulo sino de los que hizieron tan heroycas obras, hinchia bien la obra esto: quãto mas que algunas cosas se entretexeran dignas de ser sabidas, y que por ventura ninguno las ha juntado para el proposito si no yo: y por esso seran mas gustosas. Digo pues que el principio de leer publicamente, y auer lugares adonde se leyessen las artes liberales, o parte dellas, es cosa antiquissima, y que en muchas gentes se uso: porq̄ casi todas las naciones tuuierō maestros, y letrados que enseñauan sciencias, y así Diogenes Laercio, al principio de las vidas de los Philosophos, queriendo mostrar la philosophia ser muy antigua, la da a diuersas gentes con diuersos nombres: y dize que los Persas tenian sus Magos, y entre los Asirios y Babylonios sacerdotes Chaldeos. Entre los Indos erã dichos sus sabios Gimnosofistas, y los Celtas, o Frãceses tenian sus Druydas. Pero quãdo no tuuiessemos otros testimonios, para prueua de que vno Vniuersidades, bastaua lo que nos dize la escriptura, que entre los Egyptios se tratauan las sciencias de tal manera que Moysen estando entre ellos fue cumplidamente enseñado en las sciencias de los Egyptios. Y así de comun consentimiento de los hombres que algo saben de buena lection, esta recibido que entre los Egyptios vno el uso de enseñar las letras y maestros para ello. Y aunque a Athenas tenemos por cosa antigua

tigua, mucho antes auia en otras partes vniuersidades, y por esto se yuan los Griegos a aprender a otras partes, por ser mas auentajadas las letras en otras gētes. Así como antiguamēte, los nuestros Españoles se yuan a Paris, ya Bolonia, quando no estaua tan ilustrada la vniuersidad de Salamanca. Leemos auerse ydo Pithagoras, ala ciudad de Méphis por aprender de aquellos que eran llamados Profetas y adiuinos: y Platon passó en Egypto, codicioso de saber, porque entendia que era muy mas auentajada la lection de aquellos maestros, q̄ la de Athenas. Cierito es segū Beroso dize, q̄ poco tiempo despues de Abrahã, o en su mesmo siglo auia vniuersidad entre los Franceses antiguos llamados Celtas, y q̄ en ella habitauã los Druydas, porq̄ dize q̄ Sarō tercero rey suyo, instituyo estudio de letras, para mitigar y hazer domesticos los animos de aq̄lla gēte, q̄ de suyo era cruel y aspera. Tan bien tienen muchos por opiniō, que entre los Cananeos vno letras y vniuersidad, y q̄ se leyen en aquella region algunas de las artes liberales, y prueuanlo por aquella palabra del libro de Iosue, adonde dize q̄ llegados los Hebreos ala ciudad de Dauir, añade la qual se llamaua primero cariathepher, esto es ciudad de letras. Esto todo fue antes que Athenas tuuiesse vniuersidad, ni Grecia tuuiesse letras, ni vniuersidad, ni Minerua, ni otras fabulas que suelen traerse, para fundar la antigüedad de las sciencias. Cosa mas antigua de la dicha no la hallo, aunque no ay que poner duda si no que es cosa antiquissima, el auer lugares publicos para leer y enseñar. Pero venidas a Grecia las letras, luego començó Athenas a florescer en la sabiduria, como aquella q̄ tenia ya a su Minerua por patrona q̄ es madre de las letras. Pero con todo esso no ha de pensar nadie, que en Grecia y Athenas, començarō primeramente las buenas artes: que esto no se ha de conceder, aunque sea verdad, que antes que Roma fuesse auia en Athenas philosophos, y Poetas, y estudios. Y tan

cap. 15.

to crecio en esto, que hasta oy se llama, lo que entonces gozaron los antiguos: porq̄ quanta philosophia, quanta Rethorica, quanta eloquencia, y todo lo demas que se podia pedir en los buenos ingenios, estuuu en Athenas: de ella salia a gouernar todas las republicas, della siēdo sabios hazian marauillas por las armas, y muchos Principes yuan por philosophos, y hombres sabios para criar sus hijos, y tomar con ellos consejo: porque de esto siuen las vniuersidades en los reynos, y prouincias, y este prouecho traen, porque de la manera que van de tiempos a tiempos los mercaderes alas ferias, para proueerse de lo q̄ han menester en sus casas: así las vniuersidades, siuen de proueer hōbres sabios y doctos, para dar buenos consejos y gouernar las republicas.

Si entonces las artes se leyen, por precio y estipendio publico, no lo sabria yo ñ terminar, parece que cada vno, codicioso de la virtud holgaua de enseñar a otros, y aprouecharlos: y así si vna secta començaua, se profiguia y lleuaua adelante no teniendo otro intento saluo el saber, y apurar la verdad. Por otra parte, si miramos ala multitud de los hombres que en Athenas viuia, emos de dezir que les era dado algo, o que ellos eran ricos, y eran fauorecidos de los hombres poderosos porque no se puede dezir que Demosthenes, y otros philosophos, pobres pudieran sustentarse, sino cō salarios que la republica les daua: o con lo que sus discipulos cōtribuyã por el trabajo de enseñarlos. Yo entiendo que a los principios enseñauã de balde despues se pedia interes, y aun fuerō acusados dello algunos, así como Hermodoro, discipulo de Platon, el qual puso en véta la philosophia, porque era naturalmente auariento: y Aristipo discipulo de Socrates, tan bien enseñaua por precio la philosophia Socratica: que era la mayor doctrina de todas las que se auian leydo en Athenas, y tan caro era en tomar discipulos, que a vno le pidio quinientas Dragmas, q̄ era mucho dinero: entonces

Ec el pa-

el padre del escolar dixo, tan gran precio he de dar por el dicipulo? respondió Aristipo, dalo y ternas dos: dandole a entender que si le daua vn hijo o seruo, ternia dos que era hijo y sabio. Y Antistenes tá bien enseñaua por precio, porque por ser tan caro tenia pocos dicipulos, y así reprehendiendolo vno le dixo, como tienes tan pocos dicipulos? respondió el philosopho, porque los tres quilo con tixeras de plata: en lo qual dio a entender que pedia mucho por cada dicipulo. Diogenes Laercio, toca al proposito otras sentencias de manera que segun esto, enseñaua por interes, y solo pagauan bien, cō todo esso o sea que ellos tuuiesen de que viuir, o q los ayudassen, es cosa marauillosa la multitud delos hombres doctos que salian, y quan amigos eran dela sabiduria, y quan continuos en la lection, y como con las letras conferuauan las virtudes morales, que sin duda ellos no estudiauan principalmente si no para ser virtuosos, como oy pa ferricos. Sus vniuersidades no eran como las nuestras, mas cada vno de los q fundauan secta de philosophia: y de viuir distintamente que otros, se apartaua de Athenas, y así todos los gimnasios estauan apartados vnos de otros, parte por la quietud del pueblo q no los impidiese, y tábié porq como erá distintos en opiniones, así queria viuir apartados. Tenia las aulas o Gimnasios sus nōbres distintos. Las mas famosas fuerō siete cuyos nōbres son estos, Academia, Liceum, Pritanū, Canopum, Stoa, Tépe, y Cinosargis.

EN LA Academia leya Platō, y era vn lugar triste y vmbroso, y allí holgaua el de viuir, y no queria que en el vuisse alguna alegría, por solo que los hombres que aprendiesen la philosophia, no gustassen de otro que dela lection. Por esso se llamaron los dicipulos de Platon Academicos, y hallamos academia vieja y nueva, por las opiniones que se leuataron dela mas antigua. Era este lugar de academia muy enfermo y vn medico hablando con Platō le aconsejo, como di-

ze *Æliano* en su varia historia, que dexasse aquel lugar, y se passasse al Liceo q era mejor, el no quiso porque procuraua que en el exercicio delas letras no vuisse ocasiones de deleytes, por donde dexassen de ser buenos los que se dauan a la philosophia. Y sin duda a esto atendierō nuestros Reyes antiguos quando passaron la vniuersidad de Palencia a Salamāca, porque teniendo tierra acomodada para los mantenimientos en lo demas la gente era muy saluaje, y oy tiene buena parte desto, y lo mesmo me parece de Coymbra en Portugal. Guardaua se tanta grauedad en la academia que ninguno se podia reyr en ella, como lo dize *Æliano*. Esto de academia nueva, media, y antigua, fue tanto como lo que oy llamamos entre los Philosophos reales, y nominales, porq dela variedad de las disputas, y opiniones particulares q tenia vinierō a dar nuevos nombres. La Academia vieja y mas antigua seguia Platō ya el imitarō *Seusipo*, *Xenocrates*, *Polemio*, y *Crates*. La academia media inuento *Arcefilao*, y la nueva tan bien, ya el siguiere *Carneades*, y *Chlithomacho*, y así yuan teniendo sus dicipulos sus opiniones varias. Este *Carneades* todo se fue en hablar hermosamente, ya quel estilo de enseñar se tuuo por cosa grande: pero *Cató* el mayor viendo a este *Carneades* que venia con otros Philosophos con embaxada de los Atheniēses a los Romanos, dixo. De *Carneades* de uemonos guardar mucho, porq está agudo q persuadirá al Senado lo q quisiere. *Quintiliano* no dize así, si no q quedo *Cató* marauillado como el vn dia en falço la justicia, y otro dia persuadio ser virtud la in justicia. *Aulo Geli* lo mucho su eloquēcia, y *Petro Crinito* en el de honesta disciplina hazelo mesmo.

EL Liceo fue otro gimnasio fuera de Athenas adōde enseñaua *Aristotiles*, y allí se solia pasear é vn grā patio q tenia. Algunos dize q la academia era en vnas piezas baxas, y el Liceo en lo alto y sobrados. Pero a mi me parece q esto no se etiēde así sino,

si no que como *Platon* era de condicion mas melancolica tenia su Gimnasio y escuela en algun valle, y el *Aristotiles* en algun alto, y lugar alegre y deleytoso. Llamauanse los philosophos que aqui oyan *Peripateticos*.

EL *Pritaneo*, mas parecia Collegio como los nuestros, q no escuela: porq como dize *Tulio* en el de Oratore en la auia mantenimiento comun, y era su asiento dentro del gran Alcazar de *Minerua*, y los que allí viuan erā como hōbres de gran consejo, y dauanles lo q auian menester del biē publico, como en premio de sus buenas obras y merecimientos. Pero aunq es verdad q estaua aquel lugar diputado pa esto, toda via allí se tenia opinio de philosophos, y era casa a donde auia secta dellos.

STOA era Gimnasio adonde los philosophos que allí estudiauan trayan reclinadas las cabeças, y desta palabra *Stoa*, se llamarō *Stoycos* sus professores.

EL *Cinosarges* tan bien era otra escuela en Athenas fuera de la ciudad, la qual se llamaua así, porque solian allí sacrificar a *Hercules* vn perro blanco. En esta escuela leyo el philosopho *Antistenes*, y llamose su secta *Scinica* por respeto deste perro. Aunque otros y con mas verdad dizen que se llamaron *Scinicos*: esto es perros, porq eran muy mordaces y satiricos, y reprehendian asperamente los vicios. Ta bien los llamauā *Scinicos* porq erā torpes como perros, porque dezian que no auia porque encubrirse del acceso con las mugeres mas que los perros. Eran muy mordaces estos philosophos, y holgauanse de reprehender los vicios, aunque ellos no carecian de peccados. Tuuo esta secta hasta los tiempos de sant *Gregorio Nacianzeno*, porque el conuirtio a *Maximo Alexandrino* gran philosopho desta secta, y fue hecho clérigo, y olvidandose dela obra buena q recibio se quiso alçar cō el obispado de su perlado, como lo dize *Gregorio Preste* en la vida del sancto *Gregorio Nacianzeno*.

DE LAS demas escuelas y gimnasios no hallo el origen y principio. Muchas aulas y sectas auia fuera de Athenas y biē lexos, pero dela manera que vn monasterio o congregacion esta subjeta a la cabeza, así todos los demas estudios reconocian a Athenas, y quando no auian pasado por aquella vniuersidad parecia que no auian llegado ala honra de verdaderos Philosophos, y pareciales que auia sido graduados por *Siguença*, y otras vniuersidades pequeñas. Tenian sus nōbres de sectas, las quales tomauan de diuersas cosas. Vnos tomauā el nombre de las ciudades, así como *Megarēnses*, *Elienses*, y *Cerinaycos*. Otros de los lugares a donde leyan philosophia, así como los *Achademicos*, y *Stoas*. Otros de cosas a caso como los *Stoycos* que leyā, y oyā passēdose, y del encōtrarfe y topārfe se llamauā *Stoycos*. Otros tomauan el nōbre de afrenta y injuria como los *Scinicos* que eran dichos perros. Otros tan bien se llamaron *Socraticos*, *Epicureos* delos maestros que aprēdian. Vnos se llamauā *Ethicos* otros *Phisicos* dela profesion q oyā, *Hipoboto* en el libro delas sectas no puso mas de nueue, las demas dexolas como superfluas.

T V R O la vniuersidad de Athenas algū tiempo despues de Christo nuestro Redēptor, y no me acuerdo auer leydo della cosa memorable despues del Emperador *Juliano*, entōces consta q estaua en pie y con mucha auctoridad. Pero como creciesse la christiana religion, y yase traxesse otra doctrina, comēço a perecer su philosophia cō todos aquellos defatinos q dezian, por no ser alūbrados en la fe: pero cō todo esso no cayo en vn pūto ni cesarō las letras. Porq *S. Basilio*, y *Gregorio Nacianzeno* estudiarō en Athenas, y *Juliano* Apostata tuuo conuersacio y trato en ella pero todo se fue cayēdo poco a poco. Mas esto es cierto q pasado el tiempo ya dicho nūca vuo cosas memorables dlla, ni hōbres doctos y famosos como antes alomenos q yo me acuerde auer leydo.

Sin Athenas tuuo la Gétilidad otras muchas vniuersidades, adonde se leyan artes liberales, así como en la isla de Rodas adonde se dio alas letras algun tiépo. Marco Tulio Ciceró, como el lo dize en muchas partes, y tan bien se leyan en Apolonia la de la prouincia d' Epiro, y sabemos que alli estudio Octauiano Augusto, y allí le tomo la nueua dela muerte de Iulio Cesar su tio. En Affrica sabemos q' vno vniuersidades en Madauro, y aun sant Augustin confieffa q' apréδιο allí la gramatica, y de aquella ciudad salieró muchos philosophos, principalméte Lucio Apuleyo, varon en aquellos tiépos famoso. Tan bien leemos que en Chroton q' es Italia en el Reyno de Napoles, y antiguamente se llamo la Magna Grecia leyo Pitagoras, y por esto se diuidio la antigua philosophia en dos partes, en la Ionica, y Italica. Y en Roma vuo grandes estudios en tiempo de los Gentiles, y tenian señalados estipédios y premios publicos. Tã bien quedo por famosa la escuela a dóde Aristotiles leyo a Alexádro Magno, por q' Philippo su padre la edifico muy sumptuosa y la llamo Nimpheo, como lo dize Plutarcho en la vida d' este Principe. Zenon leyo en la escuela llamada Poecilla y Straben dize de los Tarsenses en Cilicia que tan dados eran a las letras q' sobrepujauã a los Athenienses, y Alexádrinos en la curiosidad. En Alexandria cosa aue riguada es que vuo cosas muy principales en las letras, así en salarios como en lugares adonde se leyessen, y esto fue en tanta manera que Calimacho leyédo en el varrio llamado Eleusino, despues por sus muchos merecimientos le mãdaró leer dentro del palacio real, y sin aquellos lugares q' he nombrado de Athenas auia collegios mas pequeños adonde leyan particulares personas, como algun tiépo lo hizo Theofrasto discipulo de Aristotiles, y tenia, como dize Laercio, dos mil estudiãtes o discipulos. Y Palemó tã bié leya en vn huerto, y tãto amauã sus discipulos la lectiõ q' en el mismo huerto hazia vn

enramadas para no apartarse mucho de su maestro, y así podriamos hazer memoria d' otros muchos estudios en tiépo de la gentilidad. Delas vniuersidades q' se fundaron para la Christiana religion, aun q' parecia q' aqui venia a pposito no quise tratar dellas, por quanto en la republica Christiana q' do dicho bastantemete lo q' hazia al caso y todo lo necessario.

Delas diferencias

de Philosophos que tenia diuerfas gétes, quando se llamaró así, que habito era el suyo, q' es ser Bachiller, quãdo se vfaró dar estos grados en las escuelas.

C A P. V.



VA T R O generos de religiosos, y sacerdotales hallo yo entre los gétes, y tocalo Diogenes Laercio al principio de sus vidas de los philosophos, y fueró estas. Entre los Persas, y Egiptios fueró los Magos. Entre los Babyloños, y Asyrios los Chaldeos, Y entre los Indos los gimnosophistas. Y entre los frãceses los Druydas. Estos fueron cada qual en su nacion de gran estimaciõ y precio, y tan religiosos q' por su reformada vida todo el mundo se rendia a lo que ellos hazian, y esto en tanta manera q' su dicho y senténcia era como vn oraculo, y no auia q' cõtra dezir a ella, y para q' se vea la manera de viuir suya, quiero dezir de cada naciõ vn poco porq' todos dizen en este proposito cortaméte lo q' fuera bueno saber, para q' con sus buenas costübres sin lübre d' fe nos auergõçaramos los q' llenos d' tanta claridad, por nuestra maldad q' remos andar ciegos, q' es arguméto grãde d' nuestra tibieza y poca aficiõ ala virtud. Diga mos pues, q' entre los Egiptios, y Persas vuo sacerdotes, y estos se llamauã Magos q' tomado é su ppio sétido gere d' zir sabios q' era como los doctores nros q' es a dóde vamos, y lo q' los griegos dize filosofos los

Persas

Persas llamauã Magos. Es verdad que en la escriptura y en otros lugares, son tomados Magos por los q' nosotros llamamos nigromáticos y encãtadores, o hechizeros. Pero entre los Persas es cosa aueriguada q' los Magos fueron sus sabios y sus sacerdotes, y en quienes cõsistia toda su religion. Estos tenian cargo de las cosas diuinas y conocian de muchas cosas como juezes, y para dezir la verdad tan bié tratan de este negocio de adiuinar, porq' entre los Persas, como dize Strabõ, auia Magos dichos Lecomanticos, q' erã los q' adiuinaban con vnas vacias o vacines de azofar llenas de agua, y inuocados los demonios allí hazia ellos cierto son, por dóde respondian lo que les pedian, como se dira hablando de la nigromancia y sus partes. Estos viuan religiosissimaméte y vsauan de mucha abstinencia y de perpetua castidad. Scriuen dellos muchos, así como Diogenes Laercio, al principio d' sus vidas de los philosophos, y sant Hieronymo contra Iouiniano, y muchos otros gétes que alegare contando sus vidas y costumbres. Y Xenophon en la vida de Ciro dize que los Magos o sacerdotes de los Persas vsauan sustentarse por religion cõ hortalizas, sal, y cardamo, q' es el mastuerzo, y pan, y esto era su mantenimiento, y aunq' de la letra de Xenophon se saca q' esto era comü a los Persas, sin duda ay error en el libro, porque vemos que comunméte aquella nacion comia esplendidaméte, y allí no habla si no de los sacerdotes q' son los Magos de quien voy hablãdo. Eubolo en los Cométarios que hizo de Mitras, dize de tres generos de Magos que auia acerca de los Persas: de los q' les a los primeros que erã los doctissimos, no les era cõcedido si no comer algunas puchas y verduras. Todo el tiempo gastauan en el seruicio de los dioses, ellos ofrecian los sacrificios y los votos de toda la republica, creyendo q' los dioses no oyan si no a ellos. Ellos tenian cuenta quales erã los dioses verdaderos, y en quienes auian de creer. Tenian que el agua, fuego, y tierra

eran dioses, y no permitiã figuras ni estatuas. Enseñauã q' era licito mezclarse cõ la madre, y tan bien con la hija, segun lo dize Socion, Acostumbrauan mucho tratar cõ los demonios, los quales les declarauan muchas cosas y aq'ello tenia por oráculos y palabras de mucha fuerza. No vsauan ellos de superfluos ornamentos, mas vestidos de blanco representauan limpieza, dormian en el suelo, trayã por baculos vnas cañas, y q'ndo comia poniã en la punta dellas hincado el queso que era su ordinario mãjar, y así hincado llegauã las bocas ala püta y comianlo, q' era ponerlo en los püteros como los muchachos en la escuela. Otras costübres tenia muy rigurosas y no agenas d' la vida moral y politica.

L O S Egiptios tenia sus pphetas o philosophos sacerdotes. Estos comunméte eran sabios, y muy dados a la Astrologia, y a la Mathematica, y así se preciauan ellos auer dado principio a esta arte. Ellos declarauan quales eran dioses verdaderos, y tenia pocos, porq' no adoraró a los principios mas q' al sol, y a la luna, y despues por no errarse adorauan los ajos y zebollas, ya todos los animales, y tenia por lugar dedicado a su religion la ciudad de Heliopolis q' era adonde tenia su buey Apis dedicado al sol. Estos tenian el primer lugar despues del Rey, y turo hasta los tiempos de Iulio Cesar, como parece por Lucano, pero viuan a su modo religiosamente. Cuenta Cheremon Stoyco hablando de la religion de los sacerdotes Egiptios, que la regla d' los sacerdotes era huyr todos los negocios mūdanos, y q' podian distraerlos de la quietud de sus officios. Jamas salian del tēplo, allí se dauan a la consideraciõ de las estrellas y cosas naturales, erã castos porq' no se casauã, y por q' la carne y sangre no los inquietasse, professauan de no tratar cõ sus parientes ni cõ sus hijos si los auian auido antes q' fuesen eligidos en aquel ministerio, huyan de la carne y vino por el peligro q' cõtigo traye

S. Pablo d' Ee 3 zc

lib. 15.
lib. 2.
lib. 11 y 7.

lib. 23.
lib. 10.

ze. Bueno es no comer carne, ni beuer vino, ni aquello con que tu hermano se puede escandalizar, lo qual ellos hazia a este fin y por esto eran reuerenciados de todos, y si a caso eran hallados en algun crimen eran tenidos como en oprobrio y escarnio, y por esso mirauan en quitar todos los inconuenientes. Comian poco para porque hallauan que les embaraçaua el estomago y quando lo comian mezclaua con algunas yeruas y ojas de yfopo para que se dixiese presto, porque tenia por cosa deshonesto hallarse en algun tiempo embaraçados para qualquier cosa espiritual por causa del comer. No se les permitia comer azeyte, si no con las verduras, y hortalizas, y esto se hazia por respecto de que les quitasse algo de la aspereza. No comia leche, ni huevos, ni otra cosa que pareciesse delicada, porque era entre ellos gran peccado. Eran sus haciendas las mas bien defendidas de todas las del pueblo, y desde el tiempo de Joseph fueron libres y no vinieron al dominio, y señorio real, como las demas del otro pueblo.

LOS Ginosophistas son philosophos Indos, fueron llamados assi por que andaua desnudos y viuia en las seluas, y mores apartados de qualquier deleyte, el qual destruye a todo el mundo. Plinio dize que los philosophos Ginosophistas acostumbraua perseverar en la terribilidad del sol y que ponian los ojos en los rayos sin pestañear, S. Augustin en los libros de Ciuitate Dei dize que los Ginosophistas andauan philosophando desnudos sin traer sobre si ninguna cosa, salvo lo que les podia cubrir las partes torpes y deshonestas, sufria qualquier trabajo y necesidad con ygal animo. Como Alexandro Magno passasse a la India, y lo viesse los philosophos Ginosophistas dixeronle por via de reprehension. Como tu que eres mortal porque no te contentas con tu suerte y reyno, si no que amansas de ladrón quieres apoderarte del mundo. Era abstinentissimos, no tratauan con los hombres, ni menos con mugeres, despre-

ciua todas las cosas del mundo por amor de la contemplacion. Ay hecha gran mención desta gente, a cerca de Tulio en sus Questiones Tusculanas, y de S. Hieronymo en el prologo de la Biblia, y en otros muchos.

LOS Chaldeos eran los sacerdotes Babylonios, y Asyrios. Estos tan bien se dauan mucho a la contemplacion de las cosas naturales y eran muy estrelleros, y por el curso de los planetas y estrellas mirauan lo que auia de succeder en el tiempo venidero, y entre las otras cosas a que se dauan era a mirar los nacimientos de los niños, y por alli dezian lo que le succedria a cada vno todo el resto de la vida. Auia muchas sectas de Chaldeos, y nos se llamauan Orchenses, otros Barsipenos, y otros se nombrauan con otros nombres tomados de cosas particulares y acaecimientos. En tanto eran tenidos estos philosophos, que qualquiera que era dentro en el conocimiento de las estrellas y en el adiuinar, aunque fuese de otra nacion por reuerencia de la sabiduria le llamaua Chaldeo que era tanto como sabio o docto. Fue famoso entre los philosophos Chaldeos Beroso por sobre nombre Chaldeo, cuya sabiduria fue tan grande acerca de los Athenienses, que por memoria le pusieron en el Gimnasio publico vna estatua con la lengua dorada, como lo dize Plinio.

ENTRE los Franceses vno tan bien philosophos, y fue gente estimadissima entre ellos, y tenian el primero lugar en todas las cosas, y assi dize Iulio Cesar en sus Comentarios hablando de Francia que en aquella nacion ay dos maneras de hombres, que son de honra, y cuenta. Los vnos son como caualleros que tienen el segundo lugar: pero los primeros son los Druydas. Estos tratan las cosas diuinas, y hazen los sacrificios publicos, y particulares, y assi todo el mundo, acude a ellos como gente dedicada a Dios. A ellos pertenece enseñar las buenas costumbres, y assi los padres les encomiendan sus hijos: creyendo que estando con ellos sera mas virtuoso y sabio. Ellos juzgan todos los

pley-

pleytos, assi ciuiles como criminales, y si alguno no quisiera passar por el juyzio, y sentencia suya era despreciado y maldito, de la manera que nosotros quando somos descomulgados: pero eran pocos los que no acceptauan la sentencia por no incurrir en tan gran infamia, porque desde la hora que los Druydas los maldecian, ninguno se ofaua allegar a ellos, y desde entonces quedauan como infames para siempre. Tenian los Druydas vn Presidente y cabeza, el qual precedia a todos y le eran obedientes, y quando el moria siempre le succedia aquel que era mas noble y principal entre ellos, y a vezes tan bien al tiempo de la election auia cotiendas hasta venir a las manos por llegar hasta aquella dignidad. Tenian su audiencia, y consejo en la tierra de los Carnutes cerca de los Parisienses y alli acudia todos a tratar sus causas. Tiene se por cosa cierta en esta manera de religio y de philosophia vino de Bretaña, que oy es Inglaterra, y por esso muchos solian passar a aquella Isla por aprender mas de rayz, y parece que quando boluian eran tenidos en mas, como aquellos que venian de aprender del original y fuente, y no eran obligados a yr a la guerra ni pagauan tributo. Los que yuan a estudiar muchas vezes gastauan veynte años en el estudio, y alli aprendian ciertos versos de coro, y no les era permitido escribir nada de lo que aprendian, porque con fiados del papel dexauan de aprender lo que se les enseñaua, mas forçaualos a que exercitassen la memoria, y no la hiziesse torpe con el poco exercicio. Tenian por opinion que el anima no moria, pero dezian que se passaua de vnos cuerpos en otros, y por esso persuadian que no se deuia temer el morir. Tan bien eran grandes Astrologos, y tenian gran cuenta con el curso del sol y los demas Planetas, y assi trataban de la diuinidad. No tenian por cosa cruel hazer sacrificios de hombres por que les parecia que sus dioses no podian ser aplacados si no con la sangre de los hombres. Pero por esta costumbre tan abominable fueron destruydos por Tiberio, co-

mo lo dize Plinio. En tiempo de Iulio Cesar auia este genero de Philosophos. Muchas otras sectas vno en otras naciones que no se hallan sus costumbres. Assi como los Bragmanes entre los Aethiopes, entre los Scitas los Agripes, Auos, y Caluos, y entre los Hiperboreos los Arimpheos, y entre los Españoles eran auidos por Philosophos los Turdertanos, que son alguna parte de la Andaluzia, como lo dize Alexandro de Alexandro en sus dias geniales.

SIN estos vinieron en Athenas a ser famosos los que llamaron sabios, y estos eran los mas famosos, y entre ellos vno algunos mas auentajados, por que vno siete que por excelencia fueron dichos los siete sabios, cuyos nombres son Thales, Solon, Chilon, Pitaco, Bias, Cleobulo, y Periandro. Pero pareciendo que este nombre de sabio era arrogante y presumptuoso vino a mudarse en otro mas moderado, que es el philosopho, que quiere tanto dezir como amador de la sabiduria, cuyo principio fue en Pithagoras, el qual siendo preguntado por Leonte rey de los Sicionios que de que secta era, el dize. No soy Sophos que es tanto como sabio, mas philosopho que es amador de la philosophia. Todas las gentes procuraron de tener varones sabios y se honraron con ellos, y los tuieron en gran precio, assi para el tiempo de la paz como para el de la guerra: pero con todo esto por algun tiempo fueron despreciados en Roma, y aun echados de la ciudad como lo dizen Aulo Gelio y Tranquillo en sus claros oradores.

QUE habito, que insignias tuiesse los antiguos philosophos, no lo he podido descubrir. Esto es cierto que de la manera que oy los Colegiales traen ropas de colores con sus vecas, assi ellos traian habito señalado, confirmalo Aulo Gelio tocado el mote agudo de Herodes Atico varon agudo y sabio, el qual viendo vn hombre muy necio que habito de philosopho como subarua grande, y con su mato muy tediado el que presumia de muy philosopho, visto que Herodes lo contemplaua, dixo

Ec 4 Que

lib. 7. ca. 2.

lib. 14. c. 17.

Quest 5.

lib. 7. c. 37.

lib. 6. c. 87.

lib. 4. ca. 13.

lib. 15. ca. 11.

lib. 9. c. 25.

Que me miras que yo Philosopho soy? Dixo Herodes. La barba y ropa veo, al Philosopho no lo veo, de donde parece que auia habito conocido para ellos. Cō firmase afsi mesmo esto por lo q leemos en fant Hieronymo en sus claros varones hablando de Iustino martyr, porq̄ alli dize que fue visto en habito de Philosopho quando se conuertio ala fe. Delos discipulos de Pithagoras ya sabemos que andauā vestidos de blanco, y el mesmo Pithagoras andaua vestido deste mesmo color los demas yo creo sin duda que teniā algunas ropas largas representadoras d̄ grauedad, como digamos los capuces nuestrs antiguos, y d̄ alli quedo que juristas y medicos siēpre traen vnas ropas distintas del comū pueblo para denotar la auctoridad y grauedad q̄ dan las letras. Yo para mi tengo que la vestidura de los Philosophos fue comūmente despreciada y pobre. Afsi la traya Diogenes Sinopēse, y Chrestes tan bien traya vna ropa estrecha, y vna capa o manto roto, y hecho pedaços, como lo significa Alexandro de Alexandro. Pero en lo de traer la barua grā. de fue costumbre muy vfada. Otros philosophos se estremaron en los bestidos. Afsi como Dio Prusio sophista que traya vna piel de leon, y Agatho Ateniēse vna de lobo, Apolonio Thianeos de lienço andaua vestido, y algunas vezes de grana. Y Diogenes Laercio dize de Menedemo Cinico que se vestia de tantas maneras q̄ parecia hombre que entraua en farsa. Y Porphirio fue dicho afsi como lo dize Suydas, por la vestidura preciosa que traya, como antes se llamasse Malecho. No hallo otra cosa que dezir en este proposito. Pero toda via quiero en este lugar tocar algo de lo que oy vemos, en las vniuersidades, y quando comēçaron los grados quādo se comēçaron a llamar Doctores Maestros, Licenciados, y Bachilleres, los que son famosos en letras.

D I G O q̄ esto de dar grados y diferēciarfe con nōbres de Doctores, y Maestros, los q̄ hazen muestras de muchas le-

tras, no es cosa antigua, ni en los tiempos q̄ Athenas estaua en su punto se vsaua, porq̄ si se auentajauā en letras cō ponerles esta tuas, y darles riq̄zas y cargos en la republica los honrauā, y todos se llamauā comūmente philosophos o oradores, y aqui para ua todo. Despues aun adelante de Carlos Magno comēço a tratarse de hōrar a los hōbres sabios con titulos particulares, llamādolos Maestros y Doctores, to mādolo de los Judios q̄ eran llamados Rabis, q̄ los q̄ trasladan los llama Maestros q̄ erā doctos é la ley. Y llamarōse Maestros porq̄ enseñauā, y Doctores por la abundācia de la doctrina, y no hallo quinientos años de antiguedad para prouar q̄ este negocio sea de muy lexos, y creo sin duda q̄ los summos Pontifices, y Principes queriendo honrar a los hōbres sabios y darles premios dignos de sus trabajos, hallaron este genero d̄ hōra, y afsi d̄ donde se ha llauerse llamado Maestro fue vn Cardenal llamado Guido q̄ fue criado en cardenal en la segunda creacion q̄ celebró Honorio. Segundo año de mil y eiēto y veyn- te y seys. yo creo q̄ átes y no grados, e oiera cosa q̄ le pareciesse, pero no lo he leydo, ni me acuerdo auerlo oydo a hōbre docto aunq̄ con algunos lo he tratado ni creo q̄ ay otra memoria en los auctores. Comūmēte son llamados los Theologos Maestros, aunq̄ en esto tā biē ay varia memoria d̄ dar el titulo en las vniuersidades. Es verdad q̄ los philosophos comūmēte se llama Maestros. Los Canonistas, y Iuristas siēpre son dichos Doctores, y esto es comū a los Medicos jūtamēte. Pero el nōbre de Licenciado, y Bachiller son titulos hōrosos y tā biē se dá en las escuelas. El d̄ Licenciado ya se vee lo q̄ gere d̄zir q̄ este ner licēcia pa recibir el grado de Doctor o Maestro, porq̄ quādo le dá aq̄l titulo ya ha passado por el examē, y por las demas dificultades q̄ la sabiduria tiene, y afsi no le queda, despues de admitido por los diputados, mas q̄ tomar las insignias d̄ hōra q̄ sō muchas. En España por dos respectos ay muchos q̄ se llama Licenciados el vno

por pobreza, porque aunque han tenido hacienda para estudiar, y llegar al Licenciamiento no tienen para hazer el gasto para el grado de Doctores, porq̄ en muchas partes es costoso. Otros ay tan bien que se quedan con Licenciamientos por punto de honra, como son caualleros y hombres principales, los quales tienen cō que: pero parece les que es poca auctoridad passar por aquellas cerimonias que se dan alli de nobleza, pues ya ellos tienen harta. Pero esto es en Leyes y Canones, q̄ en Theologia el hijo del Rey gana mucha honra en ser Dōctor, y Maestro por la excelencia de la ciencia que camina de todo punto a Dios, y afsi comunmente los Theologos nunca se quedan en Licenciamientos, ni se tienen por pagados hasta llegar al Doctorato, y Maestrazgo. ~~Porque en las vniuersidades se ha de aver un grado de Maestro y otro de Doctor, y el de Maestro es el que se da a los que enseñan, y el de Doctor es el que se da a los que enseñan. Y en las vniuersidades de España se ha de aver un grado de Maestro y otro de Doctor, y el de Maestro es el que se da a los que enseñan, y el de Doctor es el que se da a los que enseñan.~~

T A N bien suele auer otra manera de Licenciados, y estos son aquellos que despues de auer les echado muchas RR. aunque se les da licēcia, porque saben poco los mandan que por tantos años no se graduen, y que estudiē, porque no son dignos de tanta honra. De los pocos ay oy, porque antes que lleguen a aquel lugar, o los han auisado, o ellos ven hasta do llega su lança.

L O S Bachilleres es el grado menor y antiguamente todos estos se resumian en Bachiller y Doctor y Maestro, son los Bachilleres los que comiençan a recibir grado de hombres sabios, y es la puerta, como en las ordenes, la Prima tonsura, alli los examinan y hazē abiles para poder leer en publico aquella facultad que profesan, y esto es por la imposicion de vn bonete que se le pone de mano d̄ vno de los maestros de la mesma Vniuersidad.

En Paris, y en Alcala, que siguen ala escuela Paritense, con mas auctoridad dan el grado de Bachiller, y cō mas terrible examen q̄ en Salamanca: pero lo q̄ faltan en el Bacariato, lo suplen en el Licenciamiento. Que cosa sea Bachiller, y porque se llama así es justo que aqui lo digamos, por q̄ no se nos quede nada por dezir, y por q̄ no se afrente de llamar se Bachilleres, los q̄ han llegado a tener opinion de hōbres estudiosos si quisierē passar adelante cō las letras, auiendo oydo tantos años y tantos cursos. Pediasse este primer grado de hōra por sus letras, y hechos los q̄ se auia de hazer cōforme alas cōstituciones d̄ sus Vniuersidades, como oy les ponen bonetes, entonces les ponian vnas guirnaldas de Laurel con sus mançanillas y fruta, y por q̄ aq̄llas mançanillas son dichas bacas en latin compusieron el nombre, de la corona q̄ les dauā, y afsi fueron dichos Bacalauri, como quē dize el coronado de las bacas y laurel, o d̄ laurel y su fructa. Otros dizen q̄ no, mas q̄ llamar los bacalauros era, porq̄ los q̄ llegauā a aq̄l grado auia passado muchos trabajos y amarguras, de la manera q̄ amargan aq̄llas mançanillas, y q̄ como despues del trabajo viene el consuelo; y de donde viene el trabajo viene el premio, afsi les dauan la corona de laurel, de donde salia la mesma mançanilla amarga, en fin por qualquiera via q̄ quisieredes interpretar el nombre de Bacalauero, o Bachiller, lo aueys de deriuar del laurel y de su fructa.

Q V E D A nos pa dar fin a este capitulo mostrar las insignias de Doctor, y Maestro que son honrosissimas, porque son nobles y gozan de titulo de caualleria, y traen armas señaladas en su escudo, y puede tener don, y vestir se de oro, llevar cadena y espuela dorada, y esto todo se haze con muchas cerimonias nobilissimas y que tienen su misterio y motiuo. Quādo lo quieren graduar, lo primero que le dan es el libro, conforme a su profesion; lo qual yo entiēdo que se da a imitacion de lo q̄ leemos en el Deuteronomio.

Que

lib. 1. c. 19.

lib. 2. ca. 18

Libro septimo

que mando Dios, que no apartassen de si los ministros de la republica Hebrea el libro de la ley. Y por esto a los reyes de Francia quando los coronan les dan las leyes en las manos, a lo que creo imitando a lo que hizieron los hijos de Israel, quando vngieron en Rey a Ioas hijo de Ochozias, al qual en poniendo le la corona le dieron en las manos la ley de Moysen, como el que auia de hazer la guardar, segun parece por el Paralipomenon, y asi a los sabios les dan el libro por donde han de enseñar, obligando los a que no, porque le den la honra, le dan licencia para viuir ociosamente, mas que enseñen, porque aquel es su officio de alli adelante. La segunda cosa que hazen con el q se gradua, es poner le vn bonete. Este habito es honorífico, porque es ornamento de la mas principal parte del cuerpo, que es la cabeza: en la qual esta toda la perfeccion del hombre, y adonde tiene su asiento la razon y entendimiento, y por esto fueron halladas las coronas para los Reyes, y las mitras para los Prelados. Dizen que se llama el bonete Virretum en latin, porq es dos veces derecho, porque el Philosopho y letrado ha de andar derecho en dos maneras, conuiene a saber, en la doctrina que enseña, y en la vida y obras. Lucas de Pena da esta razon y otras sobre lo del bonete: pero para que aquello tuuiesse fuerza, auia de tener otra faccion el tal bonete: pero conforme al que oy vemos no me parece que da en el blanco, antes es contra las palabras que dize el Mestrefcuela, o Decano quando da el grado, porque dize al que haze Doctor, quando le pone el bonete. Toma este bonete redondo, a la forma de corona, en señal de sanctidad, verdad y doctrina, para que seas tal en el anima qual eres en la conuersacion, y no cesses de enseñar, porque no sera coronado el que no peleare valerosamente. De donde parece que el bonete del Doctor es redondo, y asi lo he visto a muchos Doctores en Francia, y Italia, que el bonete a donde esta la borla es redondo, como de

lib. 2. c. 35.

l. muni legu
li C. de muni
legulis,
lib. 11.

Portugues, que los demas que ellos traen comunmente en Francia con sus picos estan como oy los vemos. Tienen algunos que este bonete es cosa muy antigua en los hombres doctos en señal de maestros, y fundan lo en vn texto de derecho sacado del Concilio Grangense, adonde haze mención del virreto. Pero cierto no dize mas aquel texto a este proposito q las celadas y capacetes de los hombres de armas. Ni el Concilio camina a esto, como se puede ver por todas las tres versiones que ay del. Porq si esto fuera verdad hallaramos muy antiguos los grados de los Maestros y Doctores, porq aquel Concilio se celebró en tiempo de aquel gran Constantino, o poco despues. La tercera señal y insignia que dan al graduado, es el anillo, a denotar que es desde entonces verdadero esposo de la Philosophia, y sabiduria; la qual profesamos y enseñar, y quando se lo ponen le dize el que lo gradua. Toma el anillo de tu fe, o desposorio. Esto se haze a semejança del matrimonio entre el hombre y la muger, porq de aquella manera se ayunta el sabio hombre con las ciencias, que son las que engendran hombres sabios y espirituales, y no segun la carne. Los casados ponen el anillo en el dedo, que llamamos Annular que es el quarto, a donde dizen los naturales que ay cierta vena que toca en el coracon. Y sant Ildro dize lo mesmo en sus officios, y ay texto expreso en derecho dello: pero los Iuristas ponen lo en el dedo pulgar para tener lo mas a mano para testificar y confirmar lo que dizen con su fello.

30. dif. ca. ff
quis v. ouu
can. 12.

LA Quarta cerimonia que se haze es sentar lo en la Cathedra: en la qual se han de poner ciertas figuras que representan ciertas cosas. Quanto a lo primero, delante de la Cathedra estan pintados dos mácebos bié dispuestos en forma y talle de hombres osados, los quales denotan el trabajo y el amor, porque si estas dos cosas no ay en los que estudian, parecen superfluos en las escuelas: porque con el

lib. 2. c. 39. ca. feminz.

trabajo y amor a la sabiduria haze se gran negocio. Detras estan dos donzellas hermosas que denotan el cuydado y la vigilancia, porque en este exercicio, no es menester tener pereza, ni dormir mucho, porque si esto ay, jamas vereys hombre sabio, y comunmente los buenos estudiantes han de andar pensatiuos, y dormir poco, y al vn lado ha de estar pintado vn mácebo, no con vestidura espléndida, ni muy apuesto, mas en representacion de pobre por el qual es significada la pobreza que ha de auer en los doctos, porque quando son ricos facilmente dexan las letras: pero con todo esto no ha de ser hombre necesitado el que sabe, mas tan poco ha de hazer se mas rico que sabio. Entoces puesto en la Cathedra el graduado, le dize el Decano. Sié tate hombre en la Cathedra no de pestilencia y de los vicios, mas de la ciencia y virtudes. Danle tan bien, o ciñen le vn talabarte militar muy rico, y dizen le. Toma esta cinta de oro, y ciñe tus lomos con la cinta de la fe, para que asisea adornado tu cuerpo exteriormente, y delante de Dios y de los hombres seas mas perfecto. Esta cinta tiene siépre ceñida desde que se la ciñen, hasta que se haze el passeio y se va a su casa. Esta cinta no se da a los Theologos, sino a los Iuristas, y Canonistas, porque los armá Caualleros y pueden exercitar las armas y las letras. Despues le es dada paz, y Iuan Andres sobre la Clementina, y el Cardenal Zauare la tienen esta cerimonia por muy esencial, y dize le el Maestre escuela, Toma el beso de paz para que siempre tengas la cōfederacion de la paz en las leyes y ciencias que has aprédido, y para siempre perseveres en ellas, y despues da le la bendicion, y con aquello hazen su passeio. Calçan le espuela dorada y escoge armas, y lleva se las delante vn Alferrez a cauallo, y van pintadas en el estandarte. Despues se vfaron los capirotos, y el poner borlas en los bonetes, y en esto se diferencian todas las facultades, porque la Theologia lleva Muça blanca, que es color mas gra-

n. de magi
stris in ver.
bo insignia

ue y mas puro, porq tal es la sancta Theologia. Los Philosophos llevan azul, porque disputan de las cosas naturales y del cielo. Los Iuristas y Canonistas llevan lo colorado, porque tratá de sangre y de justicia y rigor, que representa el tal color. Los medicos llevan color amarillo, porque con su ciencia a los hombres que está mortales, que denota aquel color los restituyen en color sano y bueno, y les dá la vida. Y esto es lo que ay en los grados de las ciencias, de las quales de necesidad aue de hablar en este libro. Mas con todo esto antes que salga deste lugar quiero hablar como tan bien ay Doctores hechos por Principes y Reyes, que son de solo titulo, de los quales he visto yo muchos en España, y fuera della, q por auer les escripto los Reyes, llamando los Doctores, o Maestros, se han quedado con el titulo: pero no todos pueden vsar de las insignias, ni menos se han de firmar Doctores, ni curar ni abogar, ni gozar de tales priuilegios, quales los gozan los que son hechos por Vniuersidades: po en esto toda via ay distinción, y es desta manera.

Si vno es docto y por pobreza es visto que no puede hazer se Doctor, constá de que ya es licenciado, el tal goza de los mesmos priuilegios, que el graduado por Salamaca, porque alli no se le añadio nada a sus merecimientos, mas suplieró ala necesidad del dinero, con el qual se da el nombre solo, sin adquirir nada de aqullo por donde se haze merecedor de tal hora. Pero aquellos q no sabé comunmente, ni son Doctores, no merecen aquel titulo glorioso. Es verdad q otros tienen q si, y que no solo el Papa, o Emperador podra hazer esto y terna fuerza, mas aun estos condes Palatinos q traen cōmision para ello. Pero diria yo q el Doctor q el Emperador hiziere en Alemania en su Imperio, no valdra en Castilla, y por con siguiente el de Castilla, no valdra en Francia. Pero el q el summo Pontifice criare sera lo por todo el mundo. Pero si el tal fuesse benemerito, yo creeria q gozaria por

por todas partes desta honra, y si passasse por el rigor del examen, no solo seria Doctor, pero aun mashórado que todos los demas que fuessen graduados por Vniuersidades, por razon de la persona q̄ dio aquella honra. Pero tan bien es justo aduertir q̄ el Emperador, ni el Rey no puede hazer Doctores en Theologia, ni en Canones, por ser muy desproporcionadas sciencias ala dignidad de Rey. Y de esto ay hartas opiniones entre los Iuristas. En España pocas vezes vemos esto, porq̄ aunque sean hechos Doctores por el Rey los tales, no van a las Vniuersidades, ni a los passéos, adóde se vee el ser graduado pues ha de tener asiento noble, y su antigüedad, y ha de llevar la Muça y bonete.

De las artes liberales,

les, porque fueron llamadas así, como las pintauan los antiguos, y como dellas salen otras sciencias particulares.

CAP. VI.



DESPVES de auer tratado del principio de las letras en q̄ escriuian los antiguos, y de las librerias que hizieron los hombres poderosos, y de las Vniuersidades, có lo demas que haze a este proposito, juzgue que esta ua obligado a tratar de todas las sciencias: las quales se saben por estos medios que dexamos escriptos atras, y así porque va ya todo bié guiado, coméçatemos a mostrar que son Artes liberales, y porque se llaman así, y se diferencian de las otras que vemos vsarse en el mundo. Digo pues que en dos partes diuidieron los antiguos todos los exercicios que los hombres tienén en la Republica humana y vniuersal. Vnas eran espirituales, o intellectuales, otras corporales. A estas llama el Philosopho en sus Politicos Artes, y diui

lib. 1. y 8.

rales que son exercicios del entendimiento y ingenio, reduzen se a siete, que son Gramatica, Logica, Rethorica, Geometria, Musica, Arithmetica, y Astrologia. Las Mecanicas, son las que oy vemos exercitar a los hombres con todo el cuerpo. Así como a los labradores, carpinteros, çapateros, y los de mas officios corporales. Otras diria yo que se deuen contar por medias entre liberales y mecanicas, porque se componen de las dos partes. Tales son los pintores, escultores, plateros, bordadores, y impresion: por las labores que hazen con sus manos: por lo qual por respecto de que participán de mecanicas, pero aquella pintura y labor tan curiosa, no se ha de dezir q̄ principalmente salio del trabajo del cuerpo, mas del entendimiento, y el trabajo mas.

POR que se llamé las artes que proceden de ingenio y habilidad liberales, diuersas opiniones ay acerca de los auctores. Seneca en vna epistola embiada a Lucillo su amigo, dize, que por esso se llamá liberales, porque hazen al hombre libre de offender a Dios, porque ellas enseñan a viuir bien. Y así dize que el que las su piere, y no viuiere virtuosamente que no fabra las artes liberales, mas que sera mecanico, y por el cótrario el çapatero que viuiere bien, y obrare bien: este vsa de las artes liberales, y así llama Philosopho al Gramatico que viue honestamente, y trae así mesmo la opinion de Posidonio: el qual diuidio en quatro generos las artes, y al cabo dize, solas son artes liberales las que caminan a la virtud, esto es de Seneca. Platon en el Dialogo de Regno, quiere que las artes liberales son aquellas que traén especulacion, y que salen del entendimiento, sin querer que las manos toqué a ellas, y lo mesmo dize en el de Summo bono, acerca de Stoueo. Otros dizen que las artes liberales se llaman así, porque se exercitan con mas libertad que las otras, porque no han menester instrumentos, y sin embaraço las exercitan, por tratar las el entendimiento, y porque con la quietud

Epist. 89.

lib. 10.

Ser. 59.

quietud del animo gozan de la dulçura dellas, y por esso las demas no lo son, por que han menester instrumentos y mouimientos del cuerpo para poder exercitar las y comunicar las a los hombres, y de aqui es que las mesmas artes liberales vienen a ser mecanicas a tiempos, como lo vemos en los medicos que aquel exercicio que ellos hazén, de conocer las propiedades de las costumbres naturales, y por donde vino la enfermedad, es todo arte liberal, y aquel tal exercicio se dize Theorica: pero despues quando curan al enfermo, y le miran la horina, y le tomá el pulso aquello que entonces vsa que llamán los Griegos Pratica, es acerca de nosotros arte mecanica, por aquel exercicio que haze có ella. Y de aqui es que los Iuristas hazen la medicina arte liberal y mecanica: pero ha se de entender la Pratica y no la Theorica, pero nunca podra dezir se el Medico mecanico, porque vsa de ambas partes, y no lo haziendo no haria su officio, de la manera que yo no foy mecanico: porque dando me ala lection de los libros, que es la Theorica, tan bien escriuo el libro que he de imprimir, y me hago la tinta, y muelo las agallas, y bruño el papel, y corto las plumas, que todo es trabajo del cuerpo, sin interuenir alli espíritu que es por donde se distingué las artes.

lib. 2.

lib. 75. ca. 10. lib. 1.

Tulio en sus Questiones Achademicas. Dize que las artes liberales, son aquellas q̄ los nobles hombres y hidalgos exercitan y por esso Plinio distingue en el prologo del catorzeno libro las artes liberales, de las mecanicas, dando ala gēte baxa exercicios serviles, y en otra parte muestra q̄ la pintura es arte liberal, porque los hombres nobles la exercitan. Y Tulio en el de Oratore, llama a las artes liberales Ilustres y nobles. Y Ouidio de Arte amandi dize lo mismo. Tan bien son dichas así, porque no sufren ganancia, ni interes, ni se han de estudiar para ganar de comer, como el safre y çapatero, porque no son ellas mas de para deleytar el entendimiento y enseñar a los hombres a bié viuir.

Tan bien fueron dichas así, porque ningún seruo podia aprender las, ni se las dexauan estudiar, como ya lo dixé, quando trate de la seruidumbre: porque entonces los caualleros y la gente noble y limpia, se dauan a los estudios, y no querian que los esclauos y gente de poca auctoridad estuuessen en vn mesmo banco en el estudio, y querian que se diferenciassen en esto, como en los vestidos.

ESTAS siete artes, no son las mas nobles, porque mas principal es la Theologia, y la Philosophia, y a estas llamamos las mas propriamente sciencias, que no artes: porque tienen mas de especulacion que de exercicios, aunque todas ellas son especulatiuas, mas o menos, segun la grandeza de la materia: porque mas nobles son q̄ las demas, pues dellas propriamente emanan todas las otras, como tan bien de las siete artes liberales nacé otras como vnos de dos, así como de la Gramatica sale la Poesia, y de la Rethorica la historia, y de la Astrologia la Astronomia, que sin duda es diferente en alguna manera, y de la Arithmetica la Geographia. No dire de todas las artes que ay porque algunas no son para poner las en historia, porque el conocimiento dellas no se enseña, ni da a entender, por sola escriptura, mas por practica y demonstracion. Pero diremos de su origen y principio, quanto lo permitiere el intento que aqui lleuamos: y antemano digamos el numero de todas las artes y sciencias de que gozamos y estudiamos, y como son pintadas, porque quando las vieren puestas en lienços, o paños digan, sin que tengan interprete, qual es la Theologia, qual la Musica, y qual la Poesia. A la sacrosanta Theologia de muy antiguo la pintan vna muger graue y religiosa, y en la mano vn Cruzifijo, porq̄ a esse predicamos muerto y refucitado, como dize sant Pablo. Pintauan la así mesmo, con muchos hombres arrimados a ella: los quales tenían fixos los ojos en el Cruzifijo y en el cielo, para denotar q̄ aquel mysterio tan gran-

grande de la Cruz aca se ha de creer, y en el cielo ver. Porque vera Dios puesto en vn palo, y en vn pesebre, y tratado como a vn hombre vil, no es de entendimiento humano, y por esso canta la yglesia que supla la fe lo que nuestro entendimiento no puede percibir, por ser aun carnal. La philosophia así como se diuide en dos partes principales, que son Moral y Natural, así tan bién tenia dos maneras de pinturas. La Moral que trata de las virtudes era vna muger hermosa y graue, pero de mostradora de todo bué exemplo, tenia a sus pies cosas despreciadas, así como vestidos y otros ornamentos, y ella medio desnuda: pero de tal manera que no le afeaua nada la poca curiosidad, a denotar que la virtud aunque sea despreciada y tenida en poco, siépre ella parece bien por sí, y no tiene cosa fea aun a los ojos de los malos, porque aunque la reprehenden, al cabo son forçados a dezir bien della. La Philosophia natural tenia vna bola redonda que es el mundo, y en ella ay diuersas figuras, y la dueña q̄ representa esta sciencia tiene puestos los ojos en la bola, como contemplando las cosas de la tierra y sus partes. La Medicina por ser parte de la Philosophia en quánto especula y cótépla las cosas naturales, estaua pintada como vna muger muy bien adereçada y galana, alegre, porque requiere que los Medicos sean muy apuestos y galanes y de buena disposicion: porque con aquellas partes alegrá a los enfermos: los quales tienen necesidad de quien los alegre y de contento. Tiene esta figura muchos botes de vnguentos y otras medicinas, a denotar que mediáte aquellos sana al enfermo, pintauan le hombres muertos, y como les pone la mano y resuscitan, por que ellos dan (después de Dios) la vida a los q̄ tenemos por muertos, curando los. Tenia vna culebra muy rebuelta a sí, que después quando hablemos de la medicina trataremos que es lo que significa. La Gramática que es la primera arte liberal se pintaua con vn as tablas en las manos y

en ellas escripto el Alphabeto, o, A b c. de spechugada y mal compuesta, y con muchas cuchilladas y golpes en la ropa, a denotar que todos los que han de venir a saber algo han de entrar por el a b c, porque ellos enseñan la fuerça de las letras y la horthographia, y por codicia desto andá tras los maestros muchos escolares tirando le de la ropa y arrimádo se al maestro el que mas puede para dar le la lection, y el a manera de madre los recoge todos y los oye y llama, y así no cura de sí, mas có todos trata, lo qual denota estar despechugado y defabrochado. A la Gramática se sigue la Poesía, que es parte della. A esta pintauan có vn libro lleno de versos y có vna harpa, porque su officio del Poeta es hazer coplas y versos, y son mejores quando los componen en instrumentos, o porque han de yr a sonancia, o consonancia, como va la musica. Pero tenia a los pies jarros y manjares y dōzellas hermosas, a denotar que el Poeta comunmente después de bien beuido y comido suele tener mejor vena para componer, y ponian las donzellas, porque comunmente los Poetas son enamorados, y en loor de las que quieren bien dicen cosas muy agudas y subtiles. La Rethorica tan bién tenia su pintura galana, y llena de mysterios porque era vna donzella muy apuesta y enramada, vestida de colores diuersos, a vezes representaua terribilidad, a vezes blandura, Tenia el vestido escotado y muy junto: lo qual todo denotaua las partes que ella tiene en su exercicio y arte. En lo primero, que era ser hermosa, mostraua como la eloquencia y el dezir ha de ser para ser bueno muy polido y lleno de sentencias, y con muchos exemplos, que mueuan, a semejança de los ramos que estauan acompañados de fructas, las vestiduras con varios colores, son lo que dezimos colores Rethoricos que agora mueuen a vno y después a otro, y lo que poco ha parecia de poca fuerça, después con la hermosura del dezir lo mudan, y lo hazen parecer mejor. El representar terribilidad

dad y blandura es, porque el que quiere en la republica que aya justicia persuade có palabras y exemplos que los vicios y pecados han de ser castigados y punidos, y mueue a la justicia y magistrados a q̄ no dexen de reprehender y castigar. Y tan bien a vezes los Reyes y los que administran justicia suelen ser asperos y rigurosos, y para mouer los a misericordia, suele el Rethorico hablar con tanta dulçura y suauidad q̄ mueue a los juezes a perdonar la parte conuēcida, y desto y de lo de mas ay infinitos exemplos. El traer vestidos escotados y muy justos, es denotado porque no han de hablar palabras superfluas, sino las necessarias y estas muy justas y necesarias. A la Rethorica succede la Historia Esta es vna muger valerosa armada de punta en blanco, con vn gran paues, o escudo llano sin alguna pintura. En esto da a entender que quien escriue historia, ha de tratar cosas grandes y de Reyes: porque ellos hazen cosas notables en la guerra, y comunmente la historia es buena, si esta llena de acaecimientos y trances, allí se escriuen batallas, desafios, muertes de hombres, cuchilladas de gran valentia, y quien no cuēta esto, no es estimado en nada, ni la narracion ni cuento no es dulce. El escudo blanco y raso denota que en el se ha de poner las cosas memorables, y que el historiador no aguarda sino hechos q̄ escribir, y quando el tiene argumento bastante, todo lo escriue, como el que ha hecho cosas famosas que las pone en sus armas y diuisa, como oy lo vemos que si alguno a hecho algo memorable, lo pintan en la puerta de su casa y en las vanderas y escudo. Estauan junto có la historia tres figuras muy cóformes, la vna era el amor la otra la honra, y la otra la verdad, a denotar que el que escriue historia, tiene necesidad de estas tres cosas. La primera es la honra, porque el que no mira por semejante virtud, nunca hara cosa por donde sea famoso, y si tan poco tiene el historiador amor al de quien escriue, nunca hara hermosa historia, pero tan poco ha de

ser tan aficionado que lo borre todo: pero por esto estaua allí junto la señora verdad harto desnuda, porque nadie la quiere, porque así el que escriue no tenga ojo a mas que dezir lo que ay en el hecho. Tenia a los pies vna bolsa de dineros deramados, y ella puesta los ojos al escudo, para significar que el que escriue, mas ha de mirar a los hechos que al interes, por lo qual oy ay muchos historiadores venales y no verdaderos. Las demas ciencias que son Logica, Dialectica, debaxo de la Philosophia son entendidas, aunque a la Dialectica pintauan la con vn cuerno y vn arco, a denotar por la corneta que toca, y tañe que esta llamando a los que quisieren ser sabios, que la sigan y siruan, porque sin duda es necessarissima, y el arco la ponian para denotar, que así con el arco tiramos a diuersas partes, y herimos la caça, así con la Dialectica tiramos a muchas ciencias, y en el arguyr con ella conuencemos a muchos que nos ponen embarços, o sea hablando, o sea arguyendo. La Arithmetica y Geometria todo su officio es contar y tratar de edificios, y así la vna es pintada con muchos numeros en los pechos y manos, y la otra tiene compases y cartabones y plomadas, para endereçar los edificios. La Musica y la Astrologia, así como son diferentes en sus operaciones, así tan bien tienen diuersas figuras y pinturas. La musica tiene instrumentos y es vna dama muy delicada y transformada, porque comunmente los musicos andan eleuados, por la harmonia que hazen en los instrumentos, la qual hazen ellos primero en sus entendimientos y fantasia, y a esta causa pocas vezes tienen asentados los iuzios. Los Astrologos son pintados con gran infinidad de Glouos Spheras y muchos instrumentos Astronomicos, porque todo su cuidado es mirar al cielo y a sus operaciones, y a vezes por mirar en las cosas de alla arriba, pierden las mas altas que son las de la gloria, y las de la tierra, porque comunmente se olvidan de las cosas

domesticas. Quedan nos dos facultades que ni se pueden llamar ciencias, ni artes liberales, porque tienen muy poco de speculation, y si son ciencias son harto dificultosas de prouar, estas son Canones y Leyes. A los Canones pintan los con vna Tiara, o Mitra Papal, por que comunmente en Roma, todas las causas se disciden por los Canones, y determinaciones de los Summos Pontifices, los quales en Concilios, o por Consistorio, o por otras vias ha proueydo de leyes por dode se gouierne la sancta madre y glesia, y por esto comunmente es dicho el Derecho Canonico, Derecho Pontifical a semejança de quando los Romanos gouernaua su Republica, que el Pontifice Maximo tenia sus leyes, por donde juzgaua las cosas tocantes ala Religion.

LA ciencia de las leyes pintauan en forma de vna muger Reyna con su corona, en la vna mano tenia vna espada, y en la otra vnas balanças, o pesos. Los nuestrós dizē que el tener corona es, porque todos los Reyes del mundo se rigen por las leyes, y assi dizen que las leyes, son la ciencia mas graue, y de mas auctoridad del mundo, y no ay jurista que no la ponga sobre las nuues, y que no haga sus questiones sobre si ha de preceder las leyes a la sacra Theologia, y assi dizen cosas que es marauilla. La balança y peso tienen las leyes, porque son lo mesmo q̄ la justicia, a denotar q̄ cō ellas anda el mundo y gual y justo, como el peso) Plega a Dios que assi sea). La espada tiene en la mano a denotar que las leyes han de ser executadas algunas vezes con rigor. Los antiguos de otra manera pintauan las leyes y justicia, y era desta manera, como dize Aulo Gellio. Vna donzella en habito virginal y cō rostro espantable y temeroso, tenia los ojos asperos algun tanto, y en alguna manera pios, En fin no se podia conocer dellos tener humildad, ni crueldad, mas representauan grauedad. Tenia en las manos vna lança, o aluarda con muchas varitas ala manera de las falces que lleuauan los

Lictores Romanos, a denotar, q̄ la justicia tiene necesidad de grauedad y de instrumētos rigurosos para castigar los males: pero notad que era virgē, porq̄ es menester que las leyes y justicia no hā de ser corrompidas. Alexandro Aphrodiseo dize que las leyes y justicia se pintauan entre los Egyptios, desta manera. Era vna virgen y sin cabeça, tenia la mano derecha tendida y abierta y muy dexatiuo el brazo, y la otra tenia puesta en la rodilla. Esto denotaua como no ha de auer pereza en examinar la justicia, ni menos ha de auer engaño, mas ha de tener el medio el juez. El no tener cabeça denotaua, que el juez no ha de mirar a nadie, sino atento a lo q̄ ha de juzgar, prouea lo q̄ haze a las leyes. Por lo qual los del Ariopago cubrian sus rostros cō vnos velos, porq̄ no pudieffen ser mouidos a piedad, ni a rigor, al tiempo que viesse defenderse los culpados, mas oyendo los hizieffen su justicia sin mostrar se parciales. Tan biē denotaua el no tener cabeça, el no mirar alas cosas de aca, sino a solo Dios: el qual no puede ser visto de nosotros, y por esso la cabeça esta ua ascondida y fuera del cuerpo, por no imitar en nada ala carne y sangre. Tenia al vn lado el peso, y al otro vn leon, porq̄ la justicia ha de pesar los meritos y delitos, y conforme a ellos ha de juzgar: y el leon porq̄ ha de tener fortaleza y constancia y no ha de temer a nadie, ni por miedo ha de dar bayuen ala balança, para que no se le de acada vno lo que se le deue. Pero sobre todos pinto mejor Solon las leyes y la justicia: porq̄ labro vna gran tela raña, y dentro della muchas moxas y otros animalejos, y despues llegauan vnos cauallos, bueyes, leones y otras brauas bestias y rompian las: en lo qual significaua que las leyes no son sino para los pequeños, q̄ los grandes luego las quiebran, y para ellos no ay Rey ni roque. Esto es lo que he podido dezir de todas las ciencias y artes: pero yremos por su orden, escriuiendo dellas en particular, y no diremos de todas porque no todas tienen gusto y proue-

prouecho a todos, pero delas que hazen a historia diremos por su orden lo que conuenga, y primeramente diremos de la Grammatica que es la primera arte liberal.

Del principio dela

Grammatica, y de los grades maestros que vuo en esta profesion.

C A P. VII.



A Grámatica me parece que estaria bien puesta despues de auer tratado delas letras. Porque Grammatica no es otra cosa (como dize Fauio Pictor) si no literatura, y los Grammaticos son dichos literatores, o verdaderamente letrados, porque continuamente andan entre las letras casi con tãdolas, porque en la hortographia en los acentos y crementos procuran que cada letra guarde su tenor y fuerza. Suetonio Tranquillo que hizo libro de Grammatica dize, que literatores son aquellos que son medianamente doctos, assi como los Griegos que a los tales llamauan grammatistas. Es la gramatica principio para todas las demas artes que salen de las letras, assi como para que sea buē musico vno conuiene primero ser cantor de canto llano. En fin es como cimiento del edificio, el qual si fuere bueno terna bien el edificio, y assi por el contrario si malo dara con todo en tierra desta manera es la grammatica, que si salen buenos latinos los que han de passar a delante, sin duda les va mucho en ello, y quando quedã rudos, en qualquier profesion se hallan despues embarçados. Solo cōsiste la gramatica en bien hablar, y escriuir corregidamente, para q̄ las letras cōseruē su fuerza y den la significacion en el vocablo.

lib.1.

Quintiliano dize q̄ en dos partes se diuide la gramatica. La primera en hablar limpia y castamente, la otra en declarar y

exponer los poetas. Ciceron en el de Oratore dize. Hallasse elagramatica vna certafonada y retintin q̄ quando se pronucia las palabras suena en las orejas biē, o mal segun el que las pronucia. Su principio y antiguedad dificultoso seria saberle, lo q̄ se puede dezir es q̄ los hōbres de buenos ingenios entendiendo que la perfection del escriuir y del hablar consiste en guardar orden y medida, det erminaron hazer arte, para que assi no vuisse q̄ reprehender. Confirma esta mi opinion Tulio en el de Oratore adonde dize que se ha de aduertir en la gramatica, no solo q̄ paremos latin, mas q̄ las palabras que se dixerē sean sin reprehension y nota guardando los casos, los tiempos, los numeros, y los generos q̄ no se vea nada mal puesto, y procurando que la pronunciaçion sea buena. Todas estas cosas enseña la gramatica como lo dize Laercio. Hermipo afirma que Epicureo fue el primero q̄ la enseñó pero Platon parece que conocio la fuerza desta arte. Algun tiempo dize Trãquillo q̄ fue despreciada en Roma la gramatica. Chrates Maylotes traxo la primera vez esta arte a Roma entre la segunda y tercera guerra Affricana. Pero Macrobio dize q̄ Lucio Cecilio fue el primero q̄ puso escuela de gramatica. Ella es arte necessarissima, y como dize Fauio Pictor no puede ninguno passar adelante si no viene primero a ser gramatico. Por cierto ya que vno no sea Theologo ni Canonista ni entienda otras buenas artes alomenos con gramatica o con vn poco de latin, como dizen, parece bien, y los que saben algo desto son estimados, y leyendo son para la republica mas como dos, porque si vno es alcalde o regidor, o tiene otro magistrado, todavia conocerã mejor delas cosas si sabe latin y se da a leer que el que no sabe mas que leer el, a, b, c. Vñ se en las vniuersidades q̄ el que ha de passar a artes, o a qualquier otra facultad vaya primero al q̄ esta diputado como examinador: para q̄ visto si es abil y sabe cōgruamente gramatica passe adelante, y si no lo

lib.2.

lib.10

detengan hasta que merezca llegar ala tal profefsion, porque los que no son buenos latinos enfuzian y injurian las otras buenas artes. Afsi como el ornamento real esta mal empleado en el villano y rustico. Esto esta claro que no sabiendo la bien, ni puede ser buen orador, ni historiador ni buen Medico, ni buen Iurista, porque todos aquellos que escriuierõ en todas facultades fueron doctos y grandes latinos, pues si no entienden ni conocen su frañis y orden de escriuir como ha de ser ellos maestros?

HA auido en la grãmatica grãdes hõbres. Afsi como Alexandro Milefio por sobre nombre Polihistor que fue esclauo de Cornelio Lentulo, y despues leyo en Roma en tiempo de Silla Andromaco grammatico enseño en tiempo de Diocleciano en Nicomedia y fue estimado y preciado de el. Apion Alexandrino contra quien escriuio dos libros Iosepho fue excelente Preceptor y leyo en Roma debaxo del imperio de Tiberio y Claudio. Y Aristarcho fue grã grãmatico y escriuio historia de los Athenienses.

Archiuio Alexandrino enseño con gran opinion en Roma en tiempo de Trajano. Y afsi vuo otros muchos, como Archimedes tralliano. Afsi nio Poliõ Aristophanes, Donato maestro de S. Hieronymo en la grammatica. Erodiano Alexandrino el qual nos dexo historia de Emperadores que oy gozamos, por la traduciõ de Angelo Policiano, que tan bien fue excelentissimo grãmatico, como lo muestrã sus limados libros. España puede preciarfe d' Antonio de Librixa maestro de grãmatica, y q̄ podemos dezir que como Cadmo traxo las letras a los Griegos, afsi el quito la rudeza y barbareria de la latinidad y nos traxo las letras latinas, y afsi otros muchos q̄ yo no qero agora nõbrar.

FVERON comunmente los grãmaticos gẽte comũ y vil y q̄ ninguno de xo d' ser fieruo, o hijo de libertino q̄ es tãto como llamarlo hijo de fieruo. Pero cõ todo effo vuo grãdes hombres en esta ar-

te, y fueron honrados y estimados de los Principes y d' las republicas, afsi sabemos q̄ a Orbilio Pupillo Benauentano por ser famoso grãmatico le fue puesta vna estatua en el Capitolio al lado yzquierdo, ya Verrio Flaco q̄ escriuio los Fastos Romanos, tan bien le pusierõ estatua por su mucha erudicion y porque crio con mucha prudencia a los hijos de los nobles Romanos y les enseño grãmatica. Y Lucio Cecilio fue tan famoso en su officio que por ello vino a ser muy amado de Julio Cesar, y tanta familiaridad tuuo con el que jugauan los dos ala pelota muchas vezes. Estos grãmaticos leyan por interes y ganancia, y tenian sus pupilajes como los nuestrs, y tenian sus escuelas en lugares publicos, porque afsi fuessen conocidos. Leemos que Lenaco liberto de Pompeyo Magno tuuo su escuela junto al tẽplo de la diosa Tellus, o de la tierra. Y Verio Flaco en el zaguan de la casa de Cathilina, aquel inquietador de la republica, y afsi vuo otros muchos, y no quiero hazer largos capitulos en la diuision de las ciencias porq̄ se retẽgã mejor en la memoria y facilmente puedan tratar dellas en qual quier buena conuersacion porq̄ yo querria con esta variedad hazer a los hõbres q̄ no fuessẽ tã ociosos mas q̄ tratãdo en las conuersaciones dexada la profanidad se diessẽ a conuersacion prouechosa, pues esta trae deleyte y prouecho.

Del origẽ de la Poe

sia. Quantas diferencias de poetas auia, y q̄ coronas y premios les dauan.

CAP. VIII.



EN G A M O Salos Poetas, pues segũ precepto de Quintiliano, la segunda parte del grãmatico a d' ser exponer los Poetas, lo qual ellos no pueden hazer biẽ si no lo son. Afsi como tan poco podran enseñar bien los preceptos d' la guerra si primero no hã seguido el exer-

exercicio militar los que se hazen maestros. Es la poesia tan principal y su estudio tan alto y tan delicado, que singã tra bajo y labor, pocas vezes el que lo toma sale con el. Porque como dize Strabõ en su Astrologia contra Erafothenes, ella reduce a si todas las ciencias. Y anti antiguamente no era tenido nadie por sabio si no era poeta. Y ia verdad desto prueua, porque los que auia de ser perfectos, erã cõmouidos por el furor diuino. Erafothenes burlaua deste exercicio diciendo que la poesia no traya prouecho alguno si no tan solamẽte delectation: pero es cosa falsa. Como sepamos que los Griegos acostumbrauan enseñar a sus hijos aun desde niõs a leer los poetas, porque en ellos auia muy buenos exemplos y sentencias que aprouechauan para bien viuir. Es la poesia antigua, y aun ay quien diga que es de las primeras ciencias, y afsi la llamaron. Los antiguos dã luego en Orpheo y Lino, cuyas obras perecieron, y afsi la mas antigua poesia es la de Homero cuyas obras estan recibidas por mas antiguas. Eusebio en su preparacion Euangelica tan bien la haze antiquissima. La verdad es que entre los Hebreos hallamos este negocio mas vfado, porque el libro de Iob como dize sant Hieronymo en el prologo del mesmo Iob fue escrito en versos exametros, y segun se tiene, este libro fue escrito por Moysen, porque cosa es aueriguada que Iob fue antes que Moysen, porque como dizen sant Ambrosio y Augustino, este Iob es aquel Iobab del qual se haze mencion en el Genesis, y Paralipomenon, y Philõ Iudio en las questiones sobre el Genesis dize que caso cõ Dina hija de Iacob Afsi que segun esto es cosa antigua el tro uar y hazer versos. Despues ya esta claro q̄ en tiempo de Moysen vuo versos y se vfo la poesia, porq̄ quãdo Dios hizo aq̄lla marauilla de passar el pueblo por el mar sin q̄ se mojasen los Iudios aun las suelas de los çapatos. Luego Moysen cõpuso vn cãtico para bẽdizir a Dios. Y afsi Iosepho

auctor d' grã auctoridad dize cõtra Apio q̄ hallo Moysen el verso exametro a bẽdizir a Dios. Despues vfo Dauid en sus Psalmos de muchas maneras de versos. Y afsi dize en otra parte, q̄ Dauid ya defenbaraçado de las guerras y quieto y sollega do cõpuso muchos psalmos en differetes estilos para loar a Dios vnos d' a tres pies otros de a cinco, y no es marauilla que de mos a los Hebreos el principio d' esta inuenciõ pues de todas lo fuerõ, y desta opiniõ foy y fere. Muchas cosas hallamos en la escriptura escriptas en versos q̄ el Spiritu sancto cõmouia el espiritu de los Prophetas a hablar por medida q̄ no seria malo oy vsarlo los hõbres. Los Gẽtiles tan biẽ tuuierõ en esto del escriuir sus cosas epoesia, por cosa de grã religiõ, y afsi los oraculos suyos respõdiã en versos como lo afirma Laetãcio Firmiano en sus diuinas instituciones, y afsi las Sibillas escriuieron los oraculos que recibã, en versos, como parece por sant Augustin Eusebio, y Laetãcio q̄ refieren sus dichos. En Roma algũ tiẽpo fuerõ despreciados los poetas, afsi como los Grãmaticos y medicos como gẽte aun barbara y grosera, hasta q̄ Li uio Andronico segũ dize Tulio e sus Tufculanas, y Quintiliano, cõpuso vna comedidã q̄ fue en los años de quinientos y diez de la fundaciõ de Roma siendo Consules Apio Claudio hijo de Claudio el ciego y Marco Tuditano, de alli adelante luego vuo poetas illustres y tuuierõ salarios publicos y fueron hõrados ellos y sus obras. Y dize Aulo Gelio en sus noches que los que estudiauan poesia eran tenidos por los mayores vellacos del pueblo. Y aun antiguamente algunos Griegos tenian en tan poco a los poetas, que dezian que aquellos no auia para que los honrasen, pues su ciencia no era adquirida por trabajo como las otras, mas que entonces eran buenos poetas quando estauan locos. Con todo esto en fin fue honrada la poesia, y lo merece porque sin duda el que es buen poeta arguye rico ingenio, y para serlo es menester que sea muy leydo

Cap. 30, cap. 1

lib. 2.

lib. 1

lib. 10.

lib. 21

en todo genero de letras, fopena que sera ruyn official haziendo lo contrario. Dio doro Siculo hablando de la musica dize que fue hallado el verso y la Poesia de Iupiter padre de las musas, y assi lo hazian diuino y del cielo con el arte. Aunque la poesia es nóbre general, toda via en ella ay espeçiales generos de poesia, porque auia poetas Tragicos, Liricos, Comicos, Heroycos, Mimos, y Epigramatarios y otros algunos. Estos alcançaron el nombre, de las obras que escriuiã, assi como a Persio, y Marcial llamamos Satiricos a Homero y Virgilio heroycos.

LOS Traxicos son aquellos que tratan de cosas infelices, y caydas de Principes, porque tienen sus fines tristes y afligidos, y por esso leemos q̄ como Archelao Rey rogasse a Euripides que escriuiesse vna traxedia de sus cosas, respondió. No quiera Dios tal cosa, antes le rogare yo que no te acaezca cosa de traxedia. Dizeffe que el origen de la traxedia fue en los templos adonde orauan, o dezian algunas cosas en presencia del ydolo, al punto que se hazia el sacrificio, y que por que dauan en premio al que mejor lo hazia vna cabra, o vn cuero de vino, por esso se llama traxedia, porque tragus en Griego quiere dezir cabron, o vn odre de vino segun lo dize Oratio. Quando esto se hazia hazian sacrificios a Dionysio, o Bacho y assi dauan el premio que el dios tenia por honra, porque el cabron, y el farmiento es dedicado a este dios. Segun Fauio Pictor, el primero que compuso la traxedia fue Eschilo, despues Euripides, y Sophocles la perficionaron. Acerca de nosotros que somos latinos, el primero que la hallo fue segun Donato Grammatico, Libio Andronico, en la qual hallamos que fueron principales, Ouidio, Pacuuius, y Seneca.

LA Comedia segun los Griegos es vna representacion del estado ciuil, o priuado que libres de la muerte y peligros gozan de la quietud y plazer. Antes

ella es exemplo de la vida del hombre, espejo de las costumbres, y imagen de la verdad, segun sentencia de Tulio. Dizeffe comedia en Griego de como q̄ es aldea porque antiguamente los mancebos de Athenas antes que la ciudad fuesse habitada, andauan por los arrabales y aldeas cantando y representando comedias, y de aquello que ganauan comian, y assi dizen que se llamauan comedias de comer juntos los que las representauan, y si esto es assi el vocablo comer no es solo de Latinos y Españoles, mas tambien Griego. Quando se hallasse este genero de poesia no lo hallo, hallasse empero que vno de dos generos, y que fue repartido en dos partes, como lo dize bien Quintiliano. El vno fue antiguo que fue muy mordaz y reprehensor, y seruia a vezes de lo que oy la Satira. Usaron deste estilo Safaron, Rullo, y Magnes, y despues les succedieron Aristophanes, Eupolis, y Cratino. El segundo genero de comicos fue el nuevo y mas moderado como lo usaron, Terencio, Plauto que sin morder a nadie escriuieron y siruen de regocijo y entretenimiento del pueblo, porque nunca pasan de amores y burlas. De las comedias de Philemon, y Menandro trasladaron los poetas latinos grandes cosas, y las aplicaron a sus intentos. El primero que compuso comedia en latin como queda dicho fue Liuius Andronico. Tambien ay quien diga q̄ el primero q̄ compuso comedias fue Epicharmo estando desterrado en la isla Ceo, q̄ creo quiere dezir comedia. Son las comedias de muchas especies. Togatas, Palliatis, Pretexatas, Tabernarias, y Mimos. Partianse las comedias entre los antiguos en tres diuisiones es a saber, Diueruios, Cantico y Choro, ha de tener cada comedia cinco actos y en cada acto puede auer muchas scenas. De los Comicos antiguos Griegos y latinos solos hallamos dos. Plauto, y Terencio. Antiguamente vno muchos, assi como Cornelio, Neuius, Licino, Athilio, Turpilio, Enio, y Trabea con otros muchos.

Vno

Vno otra diferencia de Poetas que fueron llamados Lyricos: los quales eran dichos, assi del instrumẽto Lira que es nuestra Vihuela, por quanto los Poetas componian sus versos, y los cantauan a la Vihuela. Fueron entre los Griegos nueue Poetas deste estilo, dignos de ser comemorados. El numero de los q̄les dezia Ausonio Poeta en el Griego del numero ternario que fueron tantos como las Musas que son nueue. El primero fue Sapho muger hija de Cleodes Enrigilio de la qual llamarõ el verso Saphico. El segundo Stesichoro hijo de Euphenio, del qual se llamo el verso Stesichoro. Este fue tan gran musico y poeta, que supo dezir delgadamente mal del amor, pero pagolo luego con ser priuado de la vista, y siendo le respõdido por el oraculo, que por esso auia sido priuado de la lumbre, porque dixo mal del amor: entõces determino de restituyrle la honra, componiendo otros muy mas elegantes en loor suyo, y assi le fue restituyda la vista. Remedio en verdad facil de hazer, si les valiesse como a este. El tercero poeta Lirico fue Aleman hijo de Chlimante natural de Sparta en Grecia, del qual fue nõbrado el verso Alemano. El quarto fue Alceo natural de la ciudad de Mithilene en la isla de Lesbos del q̄ se dixo el verso Alcayco. El quinto fue Ibico natural de Rhegio, o segun otros de Mesana ciudad de Sicilia, y del tomo el nõbre Ibico. El sexto fue Anacremon nacido en Iheos hijo de Parthemo, del q̄ llamamos Anacreantico verso. El septimo Symonides, natural de la isla Ceos, del qual se llamaron los versos Symonidicos. El octauo Pindaro, natural de la ciudad de Thebas, hijo de Scopolimo, por quien oy llamamos el Pindarico verso, y el nono y vltimo se llamaua Chilides, y del se llamo Bachillidico verso.

ENTRE estos nueue, el mas principal fue Pindaro, y el que tiene mas nõbre entre los historiadores, y por esso Horatio en sus Odas lo celebra. Entre los latinos tres vno mas conocidos, Horatio,

Lesiobaso, Valerio Marcial: empero quiẽ no concedera la ventaja a Horatio? Del qual dize Quintiliano, en el dezimo que ha de ser preterido a todos. El otro genero es de poetas llamados Satyros, esta manera de escriuir, sin duda es diabolica y odiosa a todo el mundo, porque siempre en ella se tratan vicios y malas costumbres de los hombres, y en fin todo es dezir mal, y tan roto anduuo esto entre los latinos que desmandando se publicamente se hizo ley, en que mandaua que nunca se hablasse en particular de nadie. Esta maldad no la usaron los Griegos, aunque tan bien Comicos antiguos mordian. En Italia se introduxo primeramente, como lo dize Quintiliano en el dezimo. Lucilio alcanço gran nombre entre los Satyros, pero mas puro es Horatio, y Persio fue de gran opinion, aunque no hizo mas del libro que oy gozamos, lleno de mucha moralidad. Pero de Iuuenal haze grã cuenta Quintiliano, y assi dize del. Oy ay algunos dignos que en tiempos venideros se haga memoria. Tambien tenemos otro genero de Poetas llamados Heroycos, a estos los deriuau de esta manera. La diosa Iuno se llama en Griego Hera, y Iuno tuuo vn cierto hijo (segun las fabulas) que se llama Heros, el qual denota ayre, y porque el ayre de la fama, sube a los hombres en alto lugar quando son Illustrados en sus hechos, por esso son llamados Heroycos, o Eroas, porque el ayre es dedicado a Iuno, y todas las cosas que participan de las diosas, tienen como dizen los Poetas cierta parte de diuinidad, los quales como dixo Seruio, tienen mas que nombres, y por esso tienen lugar con los demonios, segun Trimegisto. Tales fueron Hector, Achilles, Peleo, Aeneas, Polux, y Castor. Los poetas q̄ escriuen los trances de estos tan valerosos caualleros son llamados Heroas. Assi se puede llamar Lucano, q̄ escriuio las guerras de Cesar, y Popeyo, q̄ fueron en aq̄l siglo los mas valerosos, y Virgilio, Sylo Italico, Valerio Flaco, y Claudiano. El vltimo genero de poetas son los

Ff 3 Elegia

Elegianos, derivados de la elegia que quiere dezir miseria. Es el verso elego de los feys pies como el exámetro y añadesele vn pentámetro de cinco, solianse escribir en este estilo, las miserias y angustias de los enamorados, y tan bien de las cosas tristes y mal afortunadas. Fue en este genero de poesia el mas famoso de todos entre los Griegos Calimacho, y despues Philetas, y entre los Latinos Tibulo, o como otros dizen Propertio. Quié aya sido el primero inuentor desto no se halla aunque ay cierta contienda sobre ello y así yo no la quiero aueriguar. Muchos raros varones vuo en esta profesion como parece por el discurso deste capitulo mas con todo esto entre los muchos algunos merecen ser nombrados, o por sus muy limadas obras, o por otras cosas que por ellos passaron.

F V E R O N los poetas loados en lo antiguo y siempre lo merecieron, y en las figuras Hierographicas son comparados ala aueja, porque de la manera q̄ ella pone cuydado y sollicitud en hazer sus panales, y tiene aquel artificio en labrarla miel. Así los poetas dan la dulçura de su dezir con mucho artificio y inuenciõ y así Oratio, y Pindaro se llaman en sus obras miel y auejas. Coronauan así mesmo con coronas de laurel a los poetas, lo qual no se hizo con ningun genero de fabios antiguamente. Lo qual se hazia por que el laurel es dedicado a Apolo a quien suelen inuocar los poetas quando han de començar alguna obra grande, porque de la manera que este arbol tiene cõtinaua verdura, así la fama de los hõbres sabios siempre permanece, y despues de muertos mejor. Lo qual no es así entre los otros hõbres. Tan bien los coronauan con yedra q̄ aunq̄ la dedicã al dios Bacho por q̄ tiene aquellos racimillos como de vua, a los poetas se daua por la semejaça deste arbol, el qual cõ extraño artificio se enreda en los arboles y en los edificios, y antes se caera el arbol, y la casa que ella se deshaga de dõde vna vez prende. En lo qual se

denota la artificiosa manera que tienen los poetas en ordenar sus libros, y como perpetuan su memoria, la qual tura mas q̄ los reynos y imperios, como lo vemos en Homero, y Virgilio q̄ ambos escriuieron de los Griegos, y Romanos y los reynos se acabaron y ellos viuen y viuirã miétras el mundo tuuiere hõbres sabios y no bestias, porq̄ en el tiempo de la gēte ruda se acaba todo lo bueno comunmente.

H O M E R O fue el Principe de todos. De donde fueffe no se puede aueriguar así facilmente. Pues tratando esta duda Marco Varron el mas docto q̄ vuo entre los Romanos, en el libro. i. q̄ hizo de las Imágenes en el titulo q̄ compuso a la Imagen de Homero dize así. Siete ciudades cõtendé sobre el noble linaje del poeta Homero. Smirna, Rhodas, Colophõ, Salamina, Chios, Argos, y Athenas, Antipatro tan bien dize hablãdo de Homero. Muchos dizen que Homero es natural de la ciudad de Colophon, otros de Esmirna, otros de Chios, algunos que de Ios, y otros q̄ de la soberuia Salamina, otros q̄ de Thesalia, y ay quien diga que nacio en otros lugares. Yo si me conuiene hazer memoria de los oraculos de Phebo digo que tu cierta tierra es el cielo y tu madre la Musa Caliope. Escriuio entre las otras obras dos las mas principales q̄ fueron la Iliada, y Odissea, de las cuales la Iliada trata de la guerra q̄ tuuierõ los Griegos con los Troyanos, y principalmente las grandezas de Achilles varon fortissimo y de immortal memoria por sus hazañas. La Odissea contiene la buelta de Ulixes a su tierra despues de destruyda Troya, y los trabajos q̄ passo y las maravillas q̄ vio, no quiero escriuir aqui su vida, porq̄ este mi trabajo no lo permite. Murio Homero desta manera, Despues q̄ le fue dado por respuesta del Oraculo de Apolo que moriria en la isla de Ios vino a Athenas auer ciertos juegos de musica que se celebrauan alli, y de ay passo a la isla de Ios adonde le fue dicho que moriria, y estando assentado ala orilla del mar

topo

topo con vnos pescadores, y preguntoles si tenian algun pescado (porque el era ciego) y ellos respondieron estandose espulgando desta manera. Que lo que auia tomado auian soltado, y lo que no auian tomado tenian, lo qual queria dezir que no auian podido pescar, y que se estauan espulgando, y que los piojos que auian tomado auian soltado, y los que no auian tomado estauan en las vestiduras. De la qual respuesta marauillado Homero como no viesse lo que hazian, y magino que queria dezir, y no pudiendo lo entender, de pura pena murio alli luego. Fue hecha honorable sepultura por los de la isla, y fue le puesto vn letrado que dezia. En esta sepultura está enterrado el diuino Poeta Homero. Succediole en la imitaciõ Virgilio entre los Latinos, del qual se dize q̄ quando nacio no lloro como los otros niños, antes cõ rostro alegre se rio, fue muy amado de Octauiano, porque estãdo por moço de cauallos en su casa los curaua y les aplicaua medicinas, y por esto le mando dar racion de pan, y despues como le traxessen a Octauiano vn potro muy galano y lo estimasse en mucho, el dixo q̄ no valia nada porq̄ era hijo de yegua enferma, y como despues se verificasse la verdad le mando añadir la racion de pan, y por tanto pan como le daua le dixo Virgilio vn dia preguntandole que cuyo hijo era porque el dudaua del padre. Respõdido, tu hijo deues ser de algun molinero pues nunca me has añadido salario si no de solo pan, de lo qual rio mucho Cesar, y así le fauorescio en grã manera. Escriuio sus obras diuididas en tres partes, en la Æneyda imito a Homero, en los feys libros de la Odissea, y en los otros feys de la Iliada: escriuio la Bucholica imitando a Teocrito, y en la Georgica a Hesiodo, murio en Megara quatro leguas de Athenas adonde se leyan todas las buenas letras. Petro Crinito varon sin duda doctissimo escriuio libro particular de los Poetas a el me remito. Solo de passada dire de algunos Españoles. Así como de

Lucano Cordoues que sin duda fue escia recido por la obra que escriuio, aunque en ella mas se mostro historico que poeta. Tan bien fue de Cordoua el otro Seneca poeta Tragico cuyas tragedias duran oy llenas de muchas sentencias Morales, que tan bien fue Cordoues. Silo Italico compuso en diez y siete libros la segunda guerra Affricana, fue estimadissimo del Emperador Domiciano, y así fue Consul tres vezes y Proconsul de Afsia fue riquissimo, matose el mesmo por impaciencia de vna enfermedad de que no podia sanar della. Marcial tan bien fue clarissimo y de la antigua Bilbillis en la provincia Celtiberia a do oy es Calatayud, o de cerca della, escriuio Epigramas fue dulce y amargo, a ratos tuuo dulce dezir, fue fauorescido de Ælio Verõ Emperador y llamaualo su Virgilio. Alcanço la dignidad de Pretor y tuuo ymagen entre los otros claros varones. Tan bien vuo sanctos varones en España adornados de esta ciencia así como sant Damafo papa, Iubenco, y Aurelio, Prudencio, con nuestro Iuan de Mena que en vulgar escriuio con tan alto estilo como todos los antiguos, porque si se mira su obra hallara se que fue poeta Heroyco, Satirico, Elego, y Tragico. En los loores deste valeroso ingenio remitome a su comentador, porque el dixo en todo verdad. Yo no honro a los Poetas que escriuen profanas cosas, mas aquellos que aprovecharon con su mucha erudicion a la republica, o sea en vulgar, o latin, y por esso Ioã de Mena y Petrarca son dignos de recomendable nombre, y en Portugal oy florece con mucha erudicion el diligente Alvaro de Vaya gentil hombre del excelentissimo Duque de Bergãça, el qual tiene escripta en verso vulgar y muy polido la historia de aquella casa que es llena de esplendor, y quasi de magestad Real.

De la antigüedad

de la historia, del gran provecho y utilidad que trae al mundo, como ha auido grandes hombres en esta profesión.

C A P. IX.



L V E G O que acabe de escriuir el origē de las letras y sus inuenciones, quisiera tratar de la historia, pareciéndome que el seruicio que hazen las letras es para escriuir los acaecimientos grādes y pequeños desde el principio del mundo: pero quise guardar la orden que suelen tener los demas que escriuen semejantes materias, aunque no fuera muy lexos de lo que escriuen las primeras letras pues la causa de no fabricar la larga y descubiertamente las cosas antiguas fue por falta de historia porque con ella se conserua la memoria de todas las otras artes y inuenciones, y sin ella de todo punto perecerá, y esta es la causa por que a mil cosas que ay en el mundo no sabemos dar su antigüedad si no titubeando ya ciegas, porque no quedaron libros donde aprouecharnos. Claro esta que ni las letras, ni la musica, ni la philosophia, ni la Agricultura, ni las demas artes no fueron halladas como de principio de aquellos que yo aqui refiero, mas por los antiguos y passados, los quales no dexando memoria de las cosas de su tiempo llamamos a lo que despues hallamos ser lo mas antiguo. Cierta la historia haze las cosas immortales, y ya que sea perecedero todo, alomenos ella lo conserua hasta la fin, las cosas que ha mil años que passaron ella nos las da presentes, y las que estan lexos y que por la distancia de las tierras no pueden ser vistas, en la historia estan como al ojo, y por alli las vemos estandonos sentados. Por medio dellas se vienē a aprender las otras ar-

tes y disciplinas. Ella nos cuenta los reynos y imperios que fueron, como començaron, y acabaron. Ella dize quales Reyes fueron valientes justos y virtuosos, y quales couardes injustos y viciosos. En ella hallamos la piedad de Cesar, la equidad de Octauiano, la justicia de Trajano, la liberalidad de Alexandro, el amor y beneuolencia de Tito. Por ella tambien conocemos la crueldad de Nero, la impiedad de Tiberio, la injusticia de Roboan, la escaseza de Midas, la torpeza de Sardanapalo, la couardia de Elcogaualo. Por la historia sabemos las fundaciones de las ciudades, el orden de las republicas, el hazer de las leyes, y los nombres de los magistrados, y officios de las ciudades. Ella nos enseña quādo començaron las letras, quales fueron varones en señados, quien fue Platon, que escriuio Aristotiles, quando començo la Academia y las vniuersidades, y porque auia de començar primero por las cosas diuinas. Por ella sabemos la creacion del mundo las marauillas de Dios que obro en el mundo segun las escriuio Moysen, despues como vino al mundo tomando carne de la purissima Virgen Maria, y los milagros que hizo, y marauillas que hizo en la tierra, segun que lo cuentan los sacrosanctos Euangelistas que fueron sus choronistas, y historiadores. La historia vale para muchas cosas: porque como dize Tulio la historia es testigo de los tiempos, luz de la verdad, maestra de la vida, vida de la memoria, mensajera de la antigüedad, fundamento de la verdad, y ymagen de la vida. Y Cenon siendo preguntado que como se podia hazer el hombre bien auenturado, respondió que conuersando con los muertos, que fue tanto como dezir que leyese las antiguas historias, por dōde veria que era menester para gozar de la bien auenturança. La historia haze a los moços viejos y prudentes, y experimentados, y los que no la saben ni conocen, pueden ser llamados niños pues ygnoran lo que fue. Aristotiles la llama

llama lumbre de la verdad, y cō razón por que si algun libro, sacados los diuinos, se ha de leer mas sin sospecha, ha de ser la historia: porque ha de cōtar con toda libertad lo que pretende, y no haziendo esto queda escrupulosa la historia y pierde su credito el que la escriue, y el que escriue historia la mesma diligencia ha de poner en tratar verdad, que el poeta en escriuir con gran artificio las fabulas, y que el orador en la vehemencia de persuadir. Así dize Agathio en el prologo de la historia de los Godos, que la historia no ha de ser aduladora, no mudable, mas ha de tratar todas las cosas con ygualdad, y darles su tēple, sea la fortuna prospera o aduersa. A la historia le pertenece tratar las cosas como fueron y acaecieron, y aunque es verdad que emos de desear siempre lo mejor, con todo esto el que las escriue no ha de mirar al desseo si no a la verdad y con aquello cumple, de lo qual ay gran falta, y antiguamente la vuo como lo siēte Plutarcho en la vida de Pericles. Por esto entre los antiguos no era permitido a nadie escriuir historia si no se hallaua presente al hecho, y así la historia se deriuu de vn vocablo Griego potu historim que quiere dezir ver, adēnotar que aquello se escriuiese q̄ fuesse perceuido por la vista, como lo dize S. Isidoro en sus Etimologias. Llamose tā bien la historia recordaciō de los mayores, porque por ella venimos en reconocimiento de las grandezas de los antiguos, y aū se mueue que stion a cerca de los graues auctores si exceden los que escriuen a los que obran, y parece que los que escriuen deuen tener el primer lugar, porque los que escriuen pueden hazer lo vno, y lo otro, pero el que no haze mas que obrar no da perpetua aquella obra buena, si el escriptor no la dexare por memoria, de manera que el escriuir haze immortal al q̄ obro bien, y a si mesmo se perpetua, porque aquellos buenos exemplos y actos de virtud nunca los gozaramos si no vueran quedado por memorias. Cierta la histo-

lib. 1.

ria es vna grande luz y claridad de los tiempos, y el carecer della es como el mundo sin sol, y vn palacio soberuio sin ventanas. Quitad al cielo el sol, y que no veamos en el mundo, y mirad qual pareceran, pues tal es el carecer de la historia, porque por falta della ygnoramos tantas cosas como han acaecido en el mundo.

Quādo aya comēçado a escriuirse historia cosa dudosa parece hallarse. Como sea verdad q̄ esto se auia de hallar en antigas librerias antes q̄ por pareceres de historiadores, porque hallando vn antiguo auctor, podriamos seguirnos por el por q̄ lo que es fuera de esto parece mas andar a ciegas que acertar, con todo esto diremos lo que supieremos en este negocio. La verdad es que ninguno escriuio que sepamos, desde el diluuiο hasta que començo el Reynado de los Assyrios: porque todos vienen en esto que hasta entonces no ay memoria de historias. Marco Varron començo historia desde el diluuiο de Ogixes, pareciendole que auia hecho la mayor cosa que se podia comprender en historia. Lo mas cierto es que entre los Egyptios como vuo sacerdotes y magos pudo guardar se algū memoria de cosas, puesto que no la hallamos, empero presume se que como entre ellos y los Babylonicos, y Chaldeos tuuiesse hombres doctos que guardarian algo de esto. Sant Eusebio en su Preparaciō Euangelica claramente muestra auer sido Moysen el que hizo historia de los claros varones de los Hebreos, como de Abrahan, Iacob, y Ioseph, y así creo yo q̄ el fue el primero, pues no nos consta de otro libro algo antes de el Genesis. Los Griegos tienen que Cadmo Milesio halló la historia segun juyzio de Plinio. Apuleyo en el primero de las Floridas dize, que Pherecydes en tiempo del Rey Ciro halló la oraciō suelta o prosa y que no halló otro mas antiguo que aya hallado la historia. Strabon en su Geographia libro primero, no solamente atribuy-

lib. 12. c. 10.

lib. 7.

atribuye la inuenci6 de la historia a Phercides, mas tan bien a Cadmo y a Hecatheo, Diogenes Laercio dize, que de los Philosophos el primero que vfo escriuir historia fue Xenophon, del qual tan bien dize Quintiliano, hablando de los historiadores. No me acordaua de Xenoph6, porque ya esta puesto entre los Philosophos. Bien es verdad que despues adelante quando el mundo se fue mas perfeccionando, vuo historiadores, cuyos libros aũ que no se hallen, sus nombres quedaron mencionados entre los auctores. Los Romanos tuuieron sus hombres diputados para esto, y como dize Fauio Pictor, tenian ya el ord6 que se auia de guardar en conseruar sus memorias: el cargo de lo qual quedaua al Pontifice Maximo y de año en año se ponía por memoria cada cosa, y sin duda las tablas capitulinas seruián desto: porque allí se ponían los Consulados, las fiestas, los juegos, y porque se hazía cada cosa destas, y así auía otras tablas censorias que siruían de lo mismo, y los libros Lintheos eran las historias ordenadas de cada año.

T R E S generos de historia nos dexaron los antiguos, como por ley, y arte, para que por ellos se pudiesen guiar los q con Zelo y desseo, de aprouechar a otros quisiesen tomar trabajo enc6tar las cosas passadas. El primero de estos generos es el general, del qual se aprouecharon Eusebio, Nauclero, Philippo Vergomense y otros muchos. El segundo es Thopico o local este estilo, es tanto como dar razon particular de vn linage y familia con todos sus successos, así como lo hizier6 Beda Anglo, escriuiendo el origen de su monasterio con sus Abbades y cosas particulares, no saliendo en todo su comentario de aquel monasterio, y despues lo siguieron Sigisberto Gemblacense, Strab6 Fuldese, y Iuá Tritemio, los qles cada vno por si hizier6 particulares historias deste subiecto. El tercero genero de escriuir historias, es llamado Especial: el qual tan solamete fuele tratar de vn reyno, o Pro-

uincia y Republica, así como lo hizier6 Iosepho entre los Iudios, Tito Liuiio entre los Romanos, Polodoro Virgilio entre los Ingleses, Antonio Sabelico entre los Venecianos. Y Augustino Iustiniano obispo de Nebio entre los Ginoueses, y así otros que por Illustrar cada qual su nacion, solamente mostraron sus ingenios, y comunmente todo genero de historia va por estas tres maneras de escriuir, y el que da en el blanco haze mucho. Tan bié quiero dezir aqui como yerrá mucho los que hablando de las cosas naturales, así como de yeruas, metales, virtudes, o propiedades de animales, o aues, llaman historia, porque es impropiedad y no es bien dicho, porque la historia no trata, ni tiene por officio, sino c6tar los hechos de los hombres buenos, o malos: porque es como la Philosophia moral, o es la misma, porque enseña con los exemplos a viuir virtuosamente, lo demas ha de tener su proprio titulo y nombre, y quié leyere a Tulio, y Aristotiles, vera q el fin de auer se hallado la historia, no fue para c6tar las propiedades de los pezes, como Aeliano que hizo historia de la pesca. Y Aristotiles que puso a su libro historia de animales, y Plinio que hizo historia natural, mas para contar las vidas de los hombres, y para sus acaecimientos, y si estos hombres doctos llamar6 a estos tratados de animales, historias, vfaron de impropiedad, como tan bien oy quando quereys contar vn cuento, dezis, quereys oyr vna historia, y cierto que es hablar impropriamente.

L A S leyes del que ha de escriuir historia, pone las Ciceron en el de Oratore y es la primera, que no diga metira, y que téga animo y osadia de escriuir en todo la verdad, porq ni por miedo, ni temor ni por merced, ni interes, dexé de dezir lo que acaecio en el hecho: porque siédo historiador sospechoso, ya no ay para q leer su historia. C6niste la historia en que se pongan los tiempos quado acaecio cada cosa, para que mejor se entiéda, ha de escri-

seruir entre medias de las guerras las naturalezas de las gentes, las propiedades, su policia en el vestir, y otras cosas que dá gracia a la obra, y hazen estimado al auctor. Tan bien quiere la historia que el q la compone sea suaué en el dezir, y muy elegante, porque quando en el dezir es pesado y duro, por grandes que sean los hechos y muy verdaderos enfadan y cansan a dos dias. Para esto se halló la Rethorica la qual enseña a bien hablar y con orden y a tiempo: de la qual tan bien sera bien que hablemos, luego que ayamos hecho mencion de algunos esclarecidos varones que vuo en componer historias. Entre los Griegos los mas principales fuer6 Thucidides Atheniense, porq escriuio la guerra de Peloponése y fue muy estudioso en inquirir la verdad de la historia, porque pudiesse justamente llevar el galard6n y salario que se le daua por su trabajo, y empos de Thucidides, merecio el segundo lugar Herodoto, el qual escriuio nueve libros en reuerencia de las nueve Musas, començando desde Cyro Rey de los Persas. Xenophon fue grádissimo philosopho y historiador, escriuio entre otras cosas la historia de los dos Ciros, q fue moralizar la vida del mayor que nunca vuo dos Ciros, mas llama se de Cyro el mayor: porque pinto en su Pedia, o Archipedia vn hombre virtuoso, y el segundo es el menor, que es el guerrero, y es llamado el menor: porque ha de preceder la virtud a la valentia, y las letras a las armas. Hieronymo Rodio escriuio las cosas de Demetrio. Plutarcho preceptor d Trajano nuestro Español, entre las cosas que escriuio son tenidas en gran precio las vidas de los Griegos y Latinos. Christianos ha auido Griegos tan bien enseña disimos, así como san Eusebio Cesariése, que escriuio la chronica del mudo hasta sus tiépos, de la qual todo el mundo se aprouecha, y la Ecclesiastica historia. Así mesmo Nizephoro Calixto doctissimo escriuio Ecclesiastica historia, principalmente de lo que acaecio en la yglesia Grie-

ga. Así mesmo vuo muchos q escriuier6 Ecclesiasticas historias, así como los santos quatro Euágelistas q fueron los mas altos historiadores que vuo ni aura en el mundo. Tan bien Aegisipo, Irineo Obispo de Leon de Francia. Anaftasio Bibliothecario, Fortunato Obispo de Pitauia, y sant Damafo y otros muchos. Pero dexádo los historiadores sagrados, vengamos a los que llaman profanos, aunque yo ninguno he hallado profano, sino los q no dicen verdad. Latinos ay infinidad, así como Tito Liuiio, el qual tiene el primer lugar y basta para ser immortal su subido ingenio, y hermosura del dezir, que sant Hieronymo dize del, que lo yuá a ver de las vltimas partes de España. Escriuio las cosas del pueblo Romano con la mayor auctoridad que vuo entre historiadores. Dionysio Alicarnaseo, y Diodoro Siculo florecieron en tiempo de Octauiano, y escriuier6 las cosas de los Romanos, Paulo Diachono, y Casiodoro, monges de S. Benito, escriuieron doctissimamente. El Casiodoro Ecclesiastica historia, y los C6sules Romanos. Paulo Diachono la historia de los Longobardos. Eutropio Arauficano, y Paulo Orosio monges Augustinos y sus discipulos, El primero escriuio vn Epitome de las cosas de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta Valente y Iouiniano. El Paulo Orosio escriuio historia del mundo, hasta su tiempo, por mandado de su padre y nuestro sant Augustin, como lo dize al principio y al fin de su obra. Llegando a nuestros tiempos mas vezinos, el Papa Pio, o Eneas Siluio escriuio historia del mundo por edades, y la historia de los Bohemios. Vincicio Veluacense monge Dominicó, Tan bié hizo el Espejo de las historias, el qual fue tenido en tanto en su tiempo, que el rey de Francia hizo presente al Rey don Alonso el Dezimo de su historia, y despues el mando que quedasse a su successor en el Reyno, como parece por su testamento. Raphael Volaterrano escriuio en tres partes, c6uiene a saber, Geographia

graphia, Antropologia, y Philologia llena de mucha erudicion. Platina hizo vidas de Pórtifices, las quales vemos oy corregidas y añadidas hasta Pio V. Pontífice Maximo, por diligéncia del curiosísimo y inuestigador de la historia Vnufrio Pánuino Veronense monge Augustino. Philippo Vergomenfe, frayle Augustino escriuio chronica del mundo, que se llama Suplemento de las Chronicas en catorze libros, Y Naclero dize lo mesmo en sus generaciones. Antonio Sabelico en onze *Æneadas*. Polidoro Virgilio escriuio historia de los Ingleses enveynte y siete libros. En nuestros dias han florecido en la historia grandísimos varones, así como Vnufrio Panuino, del qual ya hize mencion, hablando de Platina. Este sin duda ha hecho cosas notables, porque escriuio de Pontífices, y de los Cardenales historia Ecclesiastica, y los Fastos. Ha corregido mil historias, hizo vidas de Emperadores, republica Romana, y Ecclesiastica historia, y otros mil tratados, llenos de lection entera. En Alemania fue notable varó Vuolfango Latio en la obra que escriuio de Migrationibus gentium, y en la republica Romana. Y Paulo Iouio no deue ser excluydo deste honor, porque sin duda en su estilo excedio a los passados, y si es notado de sospecha, yo no quiero entremeterme, basta que su historia ha sido siempre recibida de los muy doctos. Ludomco Guicciardino tan bien es conocido por las historias que escriuio de Italia y de sus tiempos, y la mesma honra se le ha de dar a fray Laurencio Surio Coloniése Cartuxo, el qual escriuio los acacimiéto de setenta y cinco años, comenzando desde Mil y Quinientos. Tan bié merece gran loor Henrique Glareano, Gerardo Mercator, y Carlo Sigonio que han alumbrado mucho a los presentes con sus historias y comentarios en la republica Romana. Ay en la corte del Rey Philippo grandes hombres en esta profesión, entre los quales deue tener el primer lugar Gnelio de Sepulueda Chronista del

inuitísimo Emperador Carlos V. Ay Christoual Caluete de Estrella, que escriuio el viage del Principe, que oy es el rey Philippo, y escriuio la guerra de Affrica, q por su dulçura del dezir se lee en la Vniuersidad de Salamanca, y tiene muchas obras puestas en perfection para sacar a luz. Hieronymo Zorita quien sea, basta ver sus Cométarios de Aragon llenos de grauedad y diligencia, para saber lo que es y vale, es Chronista de Aragon, y por que acabe con la historia, dire de dos hombres señalados que merecé tener aqui vn lugar perpetuo y immortal, el doctísimo y diligentísimo Maestro Ambrosio de Morales Chronista de su Magestad, y merecedor de otro mayor galardón, así por su vida religiosísima, como por sus muy eruditas y muchas letras. Y en compañía del pondre al Maestro Aluar Gomez Chronista de la sancta yglesia de Toledo, varon de suaues costumbres, y muy eloquente y fabio: a los quales dos tá claros varones yo pongo aqui en breues palabras, porque la mucha afición que yo los tengo me manda ser corto, aun que por esta razon estaua obligado a mas cosas, pero no lo piden los tiempos. Tuuo el Emperador dos excelentes varones, en este genero de letras. El vno fue el maestro Florian do Campo, cuyo estilo fue grande, y si uiera acabado lo que prometio en el prologo, pudiera se llamar dicho so sobre los hombres. El otro sea el curiosísimo y diligentísimo Pedro Mexia, auetor de la historia de los Emperadores, y la Silua con los Coloquios: el qual sin hazer agrauio a nadie, mostro mas la lectión y curiosidad que ninguno otro en España hasta sus tiempos. Es justo que se haga mención del esclarecido varon el Doctor Gonçalo de Illescas, auetor de la historia Pontifical, cuyo ingenio, presteza y lenguaje ygualo con los antiguos, y pudo competir con los presentes. Este caminando a mayor empresa, dio fin a la vida en este Año de M. D. lxxiij no sin gran ruyna de todo genero de lection y letras, porque prome-

prometio muchas cosas, aunque no menores de las que se esperauan de su limado ingenio. No tiene que traer el mundo otro testimonio desta verdad, sino ver aquella historia llena de Christiandad y erudicion. Pago le con esta memoria y recordacion, por el credito que tuuo de mi, pues quiso fiar de mi ingenio Barbaro la correccion de la segunda Edicion q oy vemos impresa, con tantas ventajas. Murio no cargado de premios, como merecian sus hechos, sino conforme a donde viuimos, donde no se dan premios a los hombres semejantes, porque los truhanes y aduladores tienen el primer lugar agora, y con esto acabemos este capitulo, aunque segun auia que dezir, confieso q qdo corto. Por remate deste capitulo puse al diligentísimo y curioso varon Esteuan Garibay de Zamalloa, natural de Mondragon, en la Prouincia: el qual escriuio el Compendio de las historias de España en quarenta libros, si su diligencia fue grande, digan lo los que saben de lection, que ellos han de ser juezes de trabajo tan immenso. Merecia este lugar hombre tan señalado, no solo por sus estudios, mas porque fue Corrector desta obra por mandado de los Señores del consejo Real, y quisiera yo ser mas largo en este lugar: pero de los que viuen ha fe de dezir poco, porque su immortalidad consiste en la perpetuidad de sus obras.

Del origen y prin

de la Rethorica, con otras cosas agradables.

C A P. X.



LA Rethorica como en el capitulo pasado dixi, el instruménto, o el alma de la historia, porque sin duda sin ella es como el cuerpo muerto y sin alma. Ya no dire-

mos que Moyfén fue el inuentor della, pues el mesmo se conseio fer tartamudo, y poco desembuelto en el hablar, aunque si quisiésemos porfiar, hallariamos ocasion para dezir que es tan antigua la Rethorica como esto, pues luego dixo Dios que le daria a su hermano a Aron, el qual era hombre eloquente, como parece por el Exodo cap. 4. Pero dexemos esto, la verdad es que el hablar con elegancia y fuerça, fue hallado para suplir faltas, así como en la medicina, hallaron ser vnas cosas sanas y otras nociuas, y que cada vna de aquellas se podia templar con otras. Así la Rethorica se hallo para suplir faltas en el trato y conuersacion de los hombres, porque quando vno trata vna cosa, cierto si la trata con barbaras palabras y mala orden, con dificultad persuade lo que quiere: pero hablando con gracia y sal, como dezimos, sale con lo que quiere. Así vemos que los Oradores con su eloquencia persuadieron tanto que a vezes comouieron al pueblo a guerra contra los enemigos y vencieron. Así como lo hizo Solon, y Scipio el mayor contra los de España, y otros a paz, y otros a vsar de las virtudes, que todo esto puede el bien hablar, y por esso quando se embian Embaxadores, procuran que seá bien razonados, para que persuadan con la fuerça del dezir aquello que pretendé negociar. Diodoro Siculo, y los poetas dicen que fue hallada la Rethorica de Mercurio, porque fue embaxador de los dioses, y lleuaua sus mensajes, aun que despues el mesmo Diodoro lo haze interprete y no auetor de la Rethorica, sino dixeremos que el podia hazer lo vno y lo otro, pues quánto mas léguas supiere vno podra ser mas eloquente y bien razonado. La mayor verdad que en esto ay es q Thiresias, y Carace Oradores Sicilianos la hallaron. Otros la hazen mas antigua, segun auetoridad de Homero, porque Phoinix ayo de Achilles y hijo de Amin tor enseñó a su discipulo Achilles, no solo el exercicio militar y de las armas,

mas tan bien el arte de la oratoria. Aristo- tiles tiene y es lo mas recebido que Em- pedocles philosopho natural Agrigento hallo la Rethorica y vfo della. Otros dize que la hallo Polimonia, y acerca de los Si- cilianos Corax y Gefias. No falta quien diga que Antiphontes la hallo, y otros di- zen que la amplio. Cephalo hallo el Exor- dio, o prohemio en la oracion, y el Epilo- go al cabo, como lo dize Suydas. Protha- goras hallo la diuifion de la oracion en qua- tro partes. La parte dela oratoria que per- tenece a la memoria, hallo Symonides Chio, y casi lo mefmo fiente Quintilia- no en el tercero, y porque no se enfober- uezca la Rethorica, tan bien fue defauo- recida, y los Romanos la tuuieron por in- util, mas conociendo sus grandes proue- chos la abraçaron de tal manera, que los que fueron diestros en ella llegaron al fu- premo lugar que es de Consul.

DE cinco cosas ha de vfar el Orador como dize Tulio, primeramente ha de buscar lo que ha de dezir, y despues poner lo en orden, y puesto adornarlo con her- mosura de palabras, y hecho esto enco- mendar lo ala memoria, y al fin con gran grauedad pronunciar lo, y que comueua con la fuerça del dezir. Los Griegos lla- man a los que ora Rectores, nosotros de- zimos Rector, al que ensena la Rethori- ca, y al que defiende causas Orador. Ha- llo el Dialogo Platon, que tan bien es o- tro orden de hablar, aunque otros lo atri- buye a Alexamenos, El que ha de ser Re- thorico ha de ser muy leydo y de gra me- moria, porque para persuadir son neces- sariſsimos los exépllos, y va mucho traer los a tiempo y retenerlos para vfar dellos en qualquier coyuntura, y aun ha de vfar de dichos agudos y graciosos, quando ve que los oyentes estan tibios y como def- cuydados, Afſi como lo hizo Demofte- nes principe de los Rethoricos Griegos: el qual como orasse al pueblo Atheniese, y lo viesse mustio, dixoles. Ya acabo, oyd me vna conseja que acaecio al otro que yua a Megara, q̄ alquilo vn asno, y el due-

ño del como hiziesse gran calor, pufose ala parte dōde hazia sombra el asno, y el que yua cauallero dixo, que no lo permiti- ria, porque el auia alquilado el asno cō sus adherentes. El dueño dixo, que no al- quilo mas que el asno, en fin que fueron a los juezes para que lo determinassen. Entonces baxo se el Demostenes del lu- gar adonde oraua, y el pueblo que vio es- to, dixo. Buelue buelue Demostenes di- nos el fin del negocio, y el no queriendo, dixo. Pues como! estays atentos alas fa- bulas y cuentos, y no a lo que os he dicho de la virtud? Otro cuēto tenemos de Tu- lio para persuadir y comouer a los oyen- tes. Afſi que el que ha de orar ha de mirar muchas cosas, y no cabe esta profefsion en ingenios necios.

V V O grandes Oradores antigua- mente entre los Griegos, el mas celebre fue Demostenes: el qual desde niño se dio tanto ala Oratoria, que se metia en vn sotano, y alli ordenaua la oracion, y la representaua como la auia de hazer en pu- blico con todos sus meneos. Con todo esto fue perseguido de Antipatro, y el se- mato por no venir a sus manos, estando en el templo de Neptuno en vna isla de Calabria. Platico se mucho la Oratoria entre los Griegos, y afſi vuo grandes hō- bres. Afſi como Clarifio Atheniense so- brino de Demostenes: el qual escriuio muchas oraciones elegantissimas. Ana- ximenides Lampaceno fue discipulo de Diogenes Scinico, y preceptor de Alexá- dro Magno, y compañero fuyo en todas las jornadas que hizo. Fue dulce y grande orador, Perides Atheniense: al qual lla- mauan los antiguos Poetas Olimpo, que quiere dezir alto, y fue le puesto este nō- bre por la fuerça que tenia en el dezir: por que parecia que atronaua y echaua rayos quando hazia oracion. Otros muchos v- uo entre los Griegos, afſi como Lisias, El- chines, Hiperides y Socrates, cuyo Pare- nesis gozamos. Tan bien Tucidides y E- rodoto grandes historiadores. Demetrio Phalerio, Xenophon, Theopōpo, y Ege- lias

lias, con otros muchos. Entre los latinos tan bien vuo grandes hombres, principal- mente Tulio, cuya facundia y gracia en el dezir fue tal que ni antes, ni despues no le fue conocido y gual. Fue Tulio mere- dor por sus partes del Consulado y en el hizo cosas dignas de que le llamassen pa- dre de su patria, porque descubrio la con- juracion de Catilina, que se queria alçar con Roma. Tan amigo fue de su ciudad que con saber que Cesar lo honraria y le daria lo que quisiere, jamas quiso seguir fino el vado de Pompeyo, porque defen- dia la republica. Octauiano Augusto lla- maua le padre, y tanto lo amaron los Ro- manos, que siendo desterrado de Roma, se vistierō de luto veynte mil Romanos, al cabo en la junta que hizieron, y Trium- uiratu Augusto, Marco Antonio, y Lepi- do, ordenaron vna encartacion, o proscri- pcion: en la qual hizieron morir mas de trezientos ciudadanos Romanos princi- palissimos, y entrellos fue señalado Mar- co Tulio Ciceron, y fue executada su mu- erte por vno q̄ el mefmo libro dela muer- te, que se llamaua Pompilio, que todo es- to puede la maldad de vn hombre ingra- to. Fue vista poner despues en la plaça pu- blica la cabeça, y mano derecha, la qual fueron a ver, como en otro tiempo yua a oyr orar a su dueño, y afſi acabo el Prin- cipe de la lengua latina, y el restaurador de su ciudad, o cō nōbre de Principe de la légua latina. Fuero entre los latinos otros grandes hombres, afſi como Afſinio Po- lion grande amigo de Augusto Cesar, el qual jamas queria orar delate del pueblo Reprehendio a Tito Liuiio, a Cesar acu- so de mentiroso en sus Comentarios, a Salustio de palabrero, y no perdono, a Tulio, fue el que primero sacó en publi- co libreria. Quinto Luétatio fue tan biē gran orador, que por sobre nombre es lla- mado Chatulo, fue discipulo de Marco Tulio Ciceron, fue de ingenio aspero y turbulento. Nuestra España tuuo algu- nos raros varones en la oratoria, afſi co- mo Aenio Galion, hermano de nuestro

Seneca Cordoues en tiempo de Nerou, como lo dize Eusebio en sus tiempos. Quintiliano ya consta que fue gran ora- dor, y que podemos dezir, que dexo el ar- te para orar, fue natural de Calahorra, lle- uolo consigo a Roma Galua Empera- dor, y fue el primero que lleuo publico salario por leer Rethorica, aunque esto yo no me determinaria a afirmarlo, por- que leo en Tulio, que en su tiempo auia vn Plocio Gallo, que fue el primero que en Roma leyo la Rethorica, no se pue- de saluar esta opinion de otra manera, si no diziendo que el Quintiliano la leyo con estipendio publico, y el otro debal- de y de gracia. Bien pudiera yo traer en- tre los otros grandes Oradores a sant Au- gustin, pues en Carthago leyo Rethori- ca, y despues en Roma, y aun viue oy la escuela a donde la leyo, y despues fue a Milan, llamado y rogado, y recibido cō gran auctoridad y honra: pero no quie- ro, porque en cada vna de las artes libera- les y otras sciencias lo podiamos poner en el primer lugar.

Entendian los antiguos la eloquencia por Mercurio con su Caduceo, que es la vara y las dos serpientes rebueltas a ella, a denotar q̄ el q̄ ha de persuadir ha de tener gran eloquencia, que es entendida por la vara rebuelta con la culebra, la qual ha de ser acompañada de astucia, porque co- munmente las serpientes tienen esta ha- bilidad. Pero los Franceses tenían otro Symbolo, o figura para pintar la eloquen- cia, y era vn hombre viejo caluo en el co- gote, lo demas era muy cano, el cuero ru- gofo y seco, vestido de vn cuero de leō, en la mano derecha tenia vna maça, o porra en la yzquierda vn arco y la alxaua de sac- tas, colgada al lado: tenia vna cadenita muy delicada en la boca, y trauaua la pū- ta de la lengua, y ligaua se la cadena ala o- reja. La significacion desto es, que el hō- bre viejo denota, que el que ha de ha- blar en publico ha de ser hombre de au- ctoridad y maduro, porque los tales son bien recibidos y oydos, y tal deuria ser el

el predicador, segun se puede collegir de la escriptura, que Aaron y Moysen eran de edad y ancianos, y Christo, y sant Iuá hasta los treynta años nunca enseñaron. El traer tantas armas a cueftas denotaua que el que ora ha de tener tãta fuerça en el dezir, que a los malos y asperos ha de vencer con sus razones y sentencias, y el tener atada la lengua y la oreja, denota, q̄ han de estar tan atentos a lo que de su palabra dixere, que la oreja y la lengua sean vna mesma cosa. Esto quiere mucha gracia, porque sin duda el que tiene suspensos los oyentes haze gran cosa, y en la verdad algunos ay tan eloquentes naturalmente, que tienen colgados de su dezir a los que los oyen, y persuaden de tal manera que se mueuen luego a hazer lo que el orador persuade, y lo que dezimos del Rethorico entiendo del predicador, por q̄ vn mesmo officio hazen propriamete.

Del principio de la

Geometria y Arithmetica, quien halló el peso y la medida.

CAP. XII.



IN T R E las otras artes liberales, son dos la Arithmetica y Geometria, las quales aunque traygan poca vtilidad facados a los q̄ las vian, toda via trataremos dellas, pues aqui pretendemos facar a luz el principio de cada cosa. Ya se presupone que el que ha de ser Geometra que trata de cantidad ha de ser Arithmetico que trata de los numeros y medidas, yo creo que el q̄ la halló fue hombre prudente, y contra algun escafo que siempre quiere sin medida y a ojo porganar, y quando el vende hurta todo lo que puede. Fue hallada el Arithmetica segun dizen algunos por la medida dela tierra, que midiendo las millas hallaron las leguas, y hallada la legua,

contaron los pasos, y de los pasos baxaró a lo mas menudo. Otros tiené que la causa de auer se hallado esta sciencia, fue el rio Nilo: el qual, segun su naturaleza cada año sale de madre y riega toda la llanura de Egipto (porq̄ en Egipto no llueue, segun todos los auctores lo dizen, y para mayor fee digamos que lo dize la sancta escriptura, como parece por el Deuteronomio) esto haze el enel verano, y crece tãto que inunda y baña toda la tierra, y despues por sus cursos va descreciendo y dexa la tierra tal, que pueden sembrar y labrar la, y suele ser tan abundante Egipto por esta via, que no solo coge trigo para si, mas aun para sus vezinos. Comiença a crecer con la Luna nueua, despues del Solsticio del verano poco a poco, y entonces esta el sol enel signo de Cácro, pero quando passa el signo del Leon crece en gran abundancia, y quando esta en el signo de Virgo mengua por los mismos grados que crecio, y torna a retraer se a su canal de todo puto despues de ciédias que començo a salir, como lo dize Herodoto Alicarnaseo. Su justo crecer es diez y seys codos, quando crece poco no riega todo lo que es menester, y quando se desmanda, no dexa a los labradores sembrar, porque tarda en baxar, y en tanto se les passa el tiempo y buen tempero, de manera que de lo vno y de lo otro redundanda gran daño. Quando crece doze codos en alto siente la Prouincia hambre, quando treze tã bien, quando catorce los labradores estan contentos, quando quinze no ay quié los hable, quando a los diez y seys; llega a ser grande la multitud del pan. Lo mas q̄ ha crecido este rio, es diez y ocho codos, y esto fue en tiempo de Claudio Emperador, y la que menos al tiempo de las guerras ciuiles de Cesar, y Pompeyo, quasi fintiédolo rio, y abominando la muerte de Pompeyo, que murio entóces en Egipto por maldad y traycion de Ptholomeo vltimo rey de Egipto, como lo dizen Plinio enel Quinto, y Strabó en el Diez y siete. Pues viito delos philo-

cap. 12.

Philosophos como este rio yua menguado y creciendo hallaron el cuento devno y dos hasta diez o veynte, y boluiã a cõtar al reues diez y nueue, y diez y ocho hasta vno, y de aqui se facó la Geometria y Arithmetica. Y dizen que los Egyptios fueron los primeros que hallaron esta arte y desta opinion es Strabon, y Erodoto ^{lib. 17.} ^{Lib. 11.} y tan bien dizen que esta inuenciõ de cõtar fue hallada de los Fenices entre los mercaderes. Iosepho da otras razones: pero no me agradan, aunque lo de Abrahan si, que dize que los Egyptios no supieron esto hasta que Abrahan lo enseñó; aunque toda via los Egyptios fueron gente curiosa y amiga de inuestigar cosas de nueuo, pudo ser que Abrahan las perficionasse como hombre agudo y de gran ingenio. La Arithmetica como esta dicho consiste en numeros, la qual fue con mas verdad hallada de Pithagoras y ella reduxo a arte y disciplina. De donde despues los Pithagoreos sus discipulos que hinchieró toda la prouincia de Italia jurauã por el numero quatro, porque dezian que no auia cosa mas perfecta que este numero, y que asì auia quatro elementos, fuego ayre, agua, y tierra, y quatro tiempos del año, verano, estio, otoño, y imbiérnio, y quatro calidades de todas las cosas produzidas por naturaleza, conuiene a saber caliente, seco, humedo, y frio, y quatro partes o regiones del cielo. Oriente, Occidente, Septentrion, y medio dia. Dezia Pithagoras q̄ todas las cosas diuinas y humanas constauan de ciertos numeros y cuenta. Thales halló el circulo triángular con yguales lados y puntas, y por auer hallado esto sacrificio a los dioses vn buey, aunque esto se atribuye a Pithagoras. Supieron mucho desto Architas Tarentino, Demochrito, y Platon, como lo muestra Laercio. Los Egyptios a sus hijos enseñauã lo primero la Arithmetica, despues la Geometria, y al cabo las artes Magicas como lo dizen Diodoro Siculo, y Alexandro de Alexandro, y lo mesmo se dize de los Romanos que a

lib. 1. 8. y.

lib. 2. c. 2.
lib. 2. c. 25.

los mochachos les enseñauan la Arithmetica, y de los Persas leemos lo mesmo.

LA Geometria como dize Tulio en el De oratore consta de lineas con formas y en los intervalos y grandeza, dize se que la halló Meris rey de Egipto llamado Ethiops, que fue el primero Rey dela veynte y seys Dinastia, y q̄ despues la perficiono Pithagoras, el qual inuento enella los ligneamientos, formas, entreua los, distancias, y quantidades. Dize se que quando halló este philosopho la fuerça del triangulo hizo a los dioses vn sacrificio que llamauan Hecatombe que constaua de muchas cosas. Otros dan esta arte a Safochris tan bien rey de Egipto y que enseñó a los naturales el curso delas estrellas y el numero para que asì atinasen a conofcer los tiempos. Lo que hizo Meris tan bien rey de los Egyptios no fue si no inuentar las figuras o caracteres por donde se auia de entender esta arte y lo que salto en este suplio Pithagoras. Anda esta arte muy vezina con la geographia y Cosmographia, de la qual no se puede tratar aqui: porq̄ no da mucho sabor a los lectores, y es porque tiene mucho de especulacion, y no se dexa entender si no por rayas, y lineas, y numeros, y han de andar juntas las demostraciones con sus instrumentos. Esto es cierto que quié no supiere la geometria no sacara lo demas, por lo qual aquellos que escriuieron dela vna arte, tratauan dar reglas para la otra como muy vñidas y hermanadas.

V V O grandes hombres en la Geometria, asì como Archimenes Siracufano el qual fue acutissimo. Quien quisie re ver sus grandezas y como murio lea a Plutarcho en la vida de Marco Marcelo y a Tito Liuió. Architas Tarentino fue tan bien gran hombre en esta arte, fue maestro de Platon, y halló la inuencion delos cubos que siruen en las murallas. Deciarco Siracufano fue discipulo de Aristotiles, el qual fue el mas floreciete

Gg de su

lib.2. ca. 67

de su edad, escriuieron los hechos de los Lacedemonios, fue tan gran Computista que los montes y quanto ay media como dize Plinio. Eudoxio Guido fue grã hombre, y fue su maestro Architas, los quales dos dexaron esta arte en mucha perfection porque hizieron grandes demostraciones della por instrumentos y otras formas. Mascilax Cariandeo natural de Caria escriuio todo el circuytu del mar hasta las columnas de Hercules y lo de xo medido que fue hazer vn Mapa. Dionysio Doro tan bien fue gran Geometra en cuya sepultura despues de muerto hallaron vna carta escripta a los dioses. Emperõ los que son mas estimados despues de Archimenes fueron Anaximandro Milefio discipulo de Thales que inuento el Glouo, y hizo el primer reloj a los Lacedemonios con gran admiracion de todos. Parmenides Eleates fue el primero que dixo ser la tierra redonda, y glouo ia y que esta puesta en medio del mundo como scentro, lo qual hallo por razõ Geometrica. Tan bien fue gran hombre en esta sciencia Euclides. Deriuase la Geometria de la medida que se haze en la tierra porq̄, ge, significa tierra, y metros medida, porque es sciencia para medir la tierra. Estas dos sciencias aunque por si son singulares y cada vna por si aprouechar sin ellas no se podria comprar nada, ni vender, ni repartir, por esso traen otras vtildades, empero el mas principal prouecho que hazen es dar a entender la musica y la Astrologia, y por esso començaremos dellas en diziendo algo de las medidas y pesos que sin duda parece ser anejo a lo que trata este capitulo, pues el pesar y medir no es otra cosa si no dar a cada vno lo que le pertenece por cuenta y razon.

lib.1.

E V T R O P I O monje Augustino en sus antiguedades Romanas dize q̄ Sidonio hallo el peso y la medida reynando entre los Iudios Hieroboan, y entre los Albanos Proca. Otros dizen que Mercurio el segundo (porque vuo cinco Mercurios) que fue Chretienfe y hijo de

Iupiter. Plinio da esta inuencion a Phidõ Argiuo, Aulo Gelio dize que lo hallo Palamedes. Strabon afirma que Phedon Elidente (del qual hablan Aulo Gelio, y Laercio) hallo esta inuencion, aunque tambien son estos auctores de otra opinion y que otros pueblos hallarõ el peso y medida primero, y creolo porque en cada nacion se hallaron las artes por diuersos hombres y en diuersos tiempos, y assi dize Diogenes Laercio que Pithagoras hallo el peso primeramente, y que lo hallo entre los Griegos. Esto de peso y numeros no lo quieren dar todos al gran Pithagoras, mas a otro de Rhegio gran escultor. Al fin Iosepho dize en el primero que Cayn hijo de Adan, y el primero hijo de los hombres hallo el peso, esto es verdad que en tiempo de Abraham lo auia y en la ley de Moysen ay harta memoria del peso que fue antes que los Griegos y Romanos. Los Romanos y otras naciones tienẽ el peso distinto que nosotros, porque ellos pesan por la Romana que no tiene mas que doze onças, nuestra libra tiene diez y seys, aunque algunas cosas se pesan con la antigua Romana, y otras con este peso comun. Los Cathalanes y Valencianos pesan al estilo Romano, los Valencianos lo tomaron de los de Lerida porque la tienen por madre y alli van a cotejar los pesos y medidas quãdo se han de prauado, como en Castilla en Auila. Entre los Godos y y gente setemptrional no se vsan medidas ni pesos (como lo dize Olao Magno) mas a ojo.

lib.7.
lib.5.
lib.2.
lib.2.

lib.6.

lib.13. ca. 17.

De la Musica y su

origẽ con otras cosas al proposito trae se quienes fueron los primeros inuentores, y de muchos que fueron diestros en esta profesion.

C A P. XIII.

Entre



N T R E las artes liberales creo que sin hazer agrauio a ninguna de las otras la musica es la mas grata y mejor de todas, y de mas perfectiones y que mas nos lleua a Dios y a tratar de las cosas del cielo y nos mueue ala contemplacion, y esta es la causa por que tanto nos deleytamos en ella, porque sin duda ella nos pone mas memoria del cielo a donde continuamente se trata de ella sin cesar, siendo los maestros los mesmos Angeles. Es la musica como digo cosa del cielo y que a todos da contento y aun que la musica prouoque diferente mente cõ su son (segun Aristotiles) porque a vnos causa alegria, a otros tristeza, a otros disoluciõ, a otros haze gemir, sospirar, y llorar, con todo esso causa en el coraçon alegria, porque la disposicion del coraçon y el animo congoxado y triste quando le representan cosas tristes da le aliuio, assi como al alegre le da nueua alegria y contento quando ay musica y cantos aũ a los rudos haze la musica mas cuerdos, ya los auisados los lleua a mas perfection. Quando vno quiere orar a Dios si oyere musica lo suspende en aquello que ya començaua y le abre mas el sentido para Dios, y tan bien si vno quiere hazer vn razonamiento si es delgado de juyzio lo cõmueue la musica y le da brio, y a los que pelean los pone braueza, y hasta los animales conõce esta gran virtud como abaxo diremos, que mas podemos dezir si no que jamas cae esta arte en ingenios viles, y las menos vezes en animos rusticos, los quales comunmente si oyen vn tamborino, o vna flauta de vn pastor dirã que oyeron la lira de Orpheo. Assi como sabemos que acaecio a Apolo con el dios Pan adonde se introduzen que contendian sobre quien era mas diestro musico, y despues de auer tocado su guitarra Apolo, el dios del mote Timolo que esta ua por juez con Midas Rey dixo maravillas con los demas que estauan presentes

8. Poli.

en su loor, pero tañidas sus çampoñas y caramillos Pan dios de los pastores, Midas que tenia el ingenio torpissimo juzgo que era mas artificiosa la musica pastoril que la de Apolo, por lo qual despues de vituperada de todos la grosera sentencia de Midas y pecer queriẽdole dar pena digna de vn tan bestial ingenio, Apolo le puso vn asno de orejas, de donde emana el antiguo proverbio Por ventura juzgara el asno de la vihuela. Sin duda como digo qualquier buen ingenio si no sabe la musica la loa, y se pierde por ella. Y de aqui es q̄ los Portugueses dizen q̄ son mas auentajados en todo que las otras naciones, porque en musica, y amores excedẽ alomenos en gustar de ambas cosas, yo no lo dudo porque se veen effectos particulares en esta gente, y no ay que dudar si no que siendo ellos muy enamorados seran musicos segun aquel proverbio que trae Erasmo tomado de Plutarcho en sus Chiliadas que el amor enseña la musica, y mejor si fuere docto. Que se puede dezir de bueno que en la musica no lo aya? Las aues la saben y se deleytan en ella, y los peçes del mar la reconocen, y los animales de la tierra. De las aues miremos al cisne, el qual allende de ser el de su naturaleza musico y que canta dulcissimamente, si acaso oye musica le es dulcissima y grata. Porque como dize sant Isidro en sus Ethimologias en los montes Iperuoreos que son encima de la alta Alemania si cantan con sus instrumentos los musicos adonde ay cisnes ellos mesmos se llegan a cerca de ellos y en consonancia de voces cantan al son de los instrumentos sin perder vn punto de la perfection de la musica. Y de las auejas dizen muchos que aman la musica y oyen de buena gana las buenas voces y que huyen de las malas, lo qual con cuerda con lo que dize Virgilio, en sus Georgicas, y aun Paladio. Aunque Aristotiles dize en el primero de la Methaphisica que no oyen, pero parece contrario pues para juntar las nueuecitas quando

Chili. 4. cã. 5. adag. 15.

lib. 12.

lib. 4.

do han de enxambrar se vienen a donde oyen ruydo de piedras o cencerros. Y assi si queremos mirar quã suauẽ sea a las aues la musica, mirese como canta la calandria, el ruy señor el tordo, y el canario, los quales no cantarian si les fuesse cosa odiosa la musica, antes vemos muchas destas aues estar oyendo vihuelas horganos, flautas y otros instrumentos ya si son cantan ellas, y callando el instrumento tan bien cessan ellas. De los peces quien duda si no que tan bien ay en ellos cierta naturaleza y inclinacion de musica como lo leemos en Plinio. El qual cuenta que en el mar de Lisboa en tiempo del Emperador Tiberio fue visto vn pescado marino en forma de hombre, el qual estaua merido en vna concauidad y cueua ribera del mar tañendo con vna cõcha del mar, demanera que aun aquel gustaua dela musica, empero que es menester mas dello que leemos en sant Isidro en sus Ethimologias. El qual dize que los Delphines peçes son tan amigos de musica que son llamados assi porque si guen la voz del que canta, y si cantare algun instrumẽto luego se llegará a el y le estaran tan atentos como el que mas lo puede estar delos hombres, y assi cuenta sant Augustin en el de ciuitate Dei, y Ero doto en su primero delas musas, y Plinio en su natural historia. Aulo Gelio en sus noches Athicas, y Virgilio en sus Eglogas, que Arion gran musico, como passasse de Italia a Corintho muy rico por lo mucho que auia ganado a su officio, entrando en vna Naue que passaua en Grecia, visto por los marineros que yua rico, determinaron de matarlo, y no pudiendo aplacar su yra nascida de el dinero, les suplico le dexassen tañer vn poco su muerte desuenturada, lo qual el hazia porque conofcia la naturaleza de los Delphines porque oyẽdo la musica saldrian a el, hecho y dicho, como le diessen lugar para que llorasse su muerte como el dezia, començo a tañer muy

dulçemente aunque con armonia triste por no ser entendido de todo punto, no passo mucho quando ya se auian llegado muchos Delphines, los quales muy atentos seguian la musica, Arion que no aguardaua mas, quando menos se cataron los marineros hambrientos de su dinero, el salto en el agua, y luego fue rescibido de vn Delphin y fue lleuado hasta la ribera del mar, y alli dexo su Delphin y se fue a Corintho a donde reynaua Periandro tyranno, al qual conto el successo, pero no queriendo creerlo aguardo a los marineros, para que le contassen la historia, de lo qual el tyranno quedo espantado y atonito, y assi le fue hecho despues vn sumptuosissimo templo a donde el Delphin lo dexo, y alli le pintaron a Arion cauallero en vn Delphin, con su citara, o vihuela, como lo nota bien Solino en su Polistor. De los animales terrestres, quien duda que no sean amigos de la musica y se huelgan con ella. Mirad los cauallos como con las trompetas se regozijan y relinchan. Y Aristotiles en los Politicos dize que son amigos de chirimias que propriamente es la fistula que el alli nombra. Los perros baylan y dançan al son de algunos instrumentos, y para concluir en este punto, mirese como los ganados, assi como ouejas, corderos oyen la musica de sus pastores pues tañen aluxes, pitos, flautas, y tamborinos, y no solo no se espantan, mas es visto gozarse en el estruendo, y assi vuo pastores muy grandes musicos: aunque en su estado rustico. Assi como los pastores Archades y Pan dios delos pastores fue musico, y Apolo quando guardo las vacas y ganados del rey Admeto era musico y no oluido aquella su magestad de Dios tañendo delicadamente sus instrumentos mas mucho se puede dize de la musica, pues no solo puede tener estas propiedades, mas aun sana enfermedades y saca demonios. Esto ser verdad prouase. Pues si la viu-

viuora muerde con musica se sana como lo dize Theopastro. Y otro animal ay llamado Taratula, el qual mordiẽdo mata dẽtro de poco tiempo, y al fin no se halla otro remedio mejor que aplicarle la musica, porq̃ entañendo, el mordiido luego forçado de la proprieda de la musica vayla hasta que se le ha gastado sudando aquella ponçoña como lo dize Alexãdro de Alexandro en sus dias Geniales. Y Efmineas gran maestro de flautas curo de muchas enfermedades a muchos tañendoles. Y Aulo Gelio dize en sus noches Athicas que la musica amansa dolores de la Ceatica y de la gota. Pues de auer templado la furia de los demonios, basta lo que leemos en el segundo delos Reyes; q̃ Daud templaua la furia de Saul quando estaua endemoniado, porque tañendole y cantandole auyẽtaua el demonio. Que no tiene la musica, o para que no es buena? En los mortorios se tañia chirinias como se faca del Euangelio y antiguamẽte se cantauan endechas y canciones tristes para solemnizar las obsequias, y honrar al difunco. Pues cosa de tanto prouecho cosa justa es que se sepa su antiguedad y principio, y desto quiero yo tratar porque esto pretendi al principio deste capitulo.

Y A tengo dicho como ay siete artes liberales, y quales son cada vna dellas, agora es de saber que destas siete, las quatro fueron siempre mas auentajadas, y assi les pusieron otro nombre, llamandolas Mathematicas, y estas son, la Arithmetica, Musica, Geomethria, y Astrologia y llamarõse assi: porque fueron artes antiguas, porque segun dize Aulo Gelio ha gran tiempo que se inuentaron. Fuerõ de tanta auetoridad acerca delos discipulos de Pithagoras estas quatro, que siempre jurauan por el numero quatro, porq̃ dezia que no auia cosa mas perfecta que este numero, assi como quatro calidades de todas las cosas produzidas por naturaleza, quatro regiones, o partès del cielo, y medio dia. Y los quatro tiempos del

año se repartian por otros quatro numeros, y assi señalauan otras mil cosas debajo de este numero, como ya lo dixẽ otra vez en el capitulo pasado. Su antiguedad es grande; y si yo quisiera en vn punto dar en el blanco y acuar presto, yo lo hiziera, mas quiero en esto seguir la costumbre delos demas auctores, los quales han traydo siempre la antiguedad de las cosas por varios rodeos, aunque este claro que la verdad dela tal cosa conõsulta en vna palabra, porque Tubal la hallo como lo dize la Escripura. Muchas opiniones ay en esto porque se hallan muchos auctores sant Eusebio en su preparacion Euangelica dize, que Dionysio Bacho hallo la musica aunque despues parece contradizir se en el dezimo. Clemente Alexandrino en el libro primero Stromatum de inuentoribus musicæ, dize que Zetho y Amphion la hallaron en tiempo de Cadmo el qual vino, viuiẽdo Linceo Rey delos Argiuos a Theuas, cõ lo qual concuerda Eusebio que fue en los años de tres mil y setecientos y ochenta, aunque alli no los llama Eusebio inuẽtores dela musica, mas dize que florecieron en aquel tiempo con reputacion de clarissimos maestros en la musica. No falta quien diga que Pithagoras la hallo, y que vista la armonia que hazian los herreros hallo las consonancias con gran ingenio y sabiduria; mas esto parece tan bien falso, pues mil y quarenta años despues de Amphio fue Pithagoras del qual dize sant Eusebio en el de Preparacione Euangelica que Pithagoras florecio en la Olimpiada sesenta y dos aunque en sus Chronicas añade dos Olimpiadas, que es poco mas. Solino en su Polistor dize que los Ideos y Dactilos inuentaron la musica en Candia, o Creta, los quales hallaron esta inuencion con el orden delos martillos, porque dando vnios con otros juntamente hallauan que se hazia cierta armonia en compas. Lo que tienen todos los auctores es que Zetho y Calais la hallaron acerca delos Gentiles (que

lib. 9.

cap. 12.

lib. 1. c. 14.
lib. 9.
lib. 16.
Eglogas 5

cap. 7.

lib. 8.

lib. 4.

Genesis. 4.

lib. 2. ca. 20.

lib. 1.

destos vamos tratando) cuyos ingenios y agudeza fue tan grande que todos los historiadores y poetas les dan la inuencion y tanta fue su tuuidad que al son de su instrumento hizieron venir las piedras a Thebas y la cercaron sin ayuda de hombres, porque las piedras se mouian por si y se ponian en los muros. En sus principios, así como las demas artes fuerō imperfectas, así esta también lo fue. Mas después visto quan dulce era y que leuantaua los pensamientos alo alto, muchos esclarecidos ingenios se dieron a ella, y así la fueron puliendo, y perfeccionando, así como Mercurio, Lino, Orpheo, y Apolo que auia de ser el primero, estos la perfeccionaron inuentando los instrumentos y en ellos mas o menos cuerdas o puntos. La vihuela que es lo que mas se vsa y que a opinion de los mas, es mas dulce y grata fue hallada de Mercurio en esta manera.

EL rio Nilo tiene tal propiedad que cada año sale de madre no sin gran prouidencia de Dios para regar los llanos campos de Egipto, porque en aquella tierra ni llueue ni nunca llouio, y después que ha regado y vañado la tierra boluiendose a su corriente dexa grandes inundicias y animales. Entre estos que dan grandes galapagos y tortugas, los quales con el sol y sequedad consumiose aquella carne que esta entre las conchas, solamente quedan en medio algunos de los neruios tirados, los quales por la delgadeza y vacio que ay entre las conchas el viento corriendo y passando blandamente por aquel concauo haze cierto son y armonia. Esto fue visto por Mercurio varon sabio y enseñado (porque la especulacion de las cosas de ingenio ellos las saben hallar) dio en aquello y contemplando el caso, y dando y tomando començo a intentar vn instrumento, y de tal manera lo traço que hizo vn hueco en el y poniendole cuerdas encima tocando hizo armonia, y puesto en per-

ficion determino darlo a Orpheo que florecia en su tiempo con gran ingenio, y era muy dado ala musica, y el Mercurio porque era dado ala contemplación de la Astrologia y de las demas ciencias naturales, no quiso embarçarse en la musica. Así lo dizen los mas historiadores, y S. Isidro en sus Ethimologias de tertia diuisione musicæ lo afirma. Después Orpheo como fuese perfectissimo reformo la mesma vihuela y puso las voces enteras en ella, y así fue celebrada de todos los poetas su vihuela y cuéstan maravillas della, porque baxando al infierno por su esposa Euridize con su musica suspendio y pasino las furias infernales, y dize que se detenian los rios, y los montes se venian tras el, y las piedras y rocas sentian su dulçura, y las brauas y siluestres animalias a su son se hazian domesticas y mansas. Y así quando las mugeres Tracianas lo mararon fue colocada la lira, o vihuela en el cielo, como cosa digna de tanto merecimiento.

ALGVNOS tienen que esta lira, o vihuela tuuo en su principio tres cuerdas, no mas, a semejança de los tres tiempos del año. Y segun Diodoro Siculo fueron tres voces, aguda, graue, y mediana, la aguda denotaua el estio, la graue el inuierno, la mediana la primavera. Y dize Seruio sobre el quarto de la Æneyda que no fue dada de Mercurio la lira a Orpheo, mas a Apolo, y que Apolo le dio en trueque, o cambio el Caduceo, o vara, lo qual tan bien sienta Virgilio. Después le fueron añadidas quatro cuerdas que ya son siete por memoria de las siete hijas de Atlante porque Maya madre del dios Mercurio fue vna dellas, y al cabo añadieron dos por respecto q̄ fuesen nueue como el numero de las nueue Musas. Aunq̄ como dize Plutarco en la vida d' Agidis, Ligurgo mado echar de su ciudad de Esparta a Ephoro porq̄ añadió las dos cuerdas

alas siete diziendo que no era bien que uiesse en la ciudad el que ayudaua a q̄ creciesse la luxuria, andando el procurando de introducir virtudes, y segun alli parece el que puso las siete fue Phronides.

DES P V E S de la Vihuela de Orpheo la mas principal fue la de Dorceo entre los Traces como lo dize Valerio Flaco en su Argonauta. El primero que lleuola Vihuela a los Griegos fue Cadmo hijo de Agenor. A Athenas el primero q̄ la lleuo segun Suydas fue Phrinis Mitileno y vencio a Panatheneo que era auido por gran hombre en la Vihuela. Entre los Griegos a los principios tenian por afrenta que los libres tañessen flautas, pero después adelante lo tuuieron por honra como lo dize Alexandro de Alexandro. Los Romanos collegio tenian de musicos para las cosas sagradas, y no se atreuian a celebrar los sacrificios ni fiestas sin ellos, como lo dize Valerio Maximo. La musica de voces es la mas dulce, y siempre fue tenida en mas, y la propria musica es esta, y llamasse así, de las nueue Musas que cantaron en las bodas de Cadmo, y por esso es honrado Osiris por gran musico, por quanto acompañaua a las Musas en la musica, como lo dize Diodoro Siculo. Y en la verdad este genero de musica merece el primero lugar porq̄ despierta mas, y mueue al affecto en extremo, y no son menester mas exemplos del que leemos de Terpander Lasbio, que viendo el pueblo Lacedemonio inquietissimo canto el y dixo ciertos versos en loor de la paz publica, y tanto gustaron de la musica que dexadas sus pasiones particulares fueron amigos, por lo qual después dezian que los cantores de Lesbos eran los mejores.

LA flauta hallo Pan dios de los pastores. Dos flautas juntas y pegadas hallo Marsias Frigio, del qual dizen que lo desollo Apolo, porq̄ quiso hazerse su ygal en la musica y son, Frigio lo inuento. Este Marsias, dizen que Terpander hizo la Vihuela de siete cuerdas, y la octa-

ua cuerda añadió Simonides, y la nouena Thimoteo. Los sones que se dizen Lidos enseño Amphion. Los Choros Thaimiras. El primero que hizo versos para cantar ala Vihuela fue Terpandro, Cántar con flautas Dardano Troezeno lo inuento, baylar con armas Loscuretes. El vayle pirico hallo Pirro en Creta.

V V O valerosos hombres en esta profesion y de auctoridad, así como Socrates philosopho, del qual se dize que se deleyto mucho en la musica, y que no solo fue maestro de Phedon su discipulo en la philosophia, mas aun le enseño a tañer la Vihuela. Epaninudas capitán valerosissimo de los Thebanos no tuuo por cosa afrentosa después de harto de pelear y vencer enemigos entretener el tiempo con la suabidad de la musica. Achilles tan gran enemigo de los Troyanos tan bien aprendio la musica de mano de su maestro Chiron Centauro que fue muy enseñado, y así cantaua las hazañas de sus Heroas y grandes Principes y capitanes como fueron Hercules, Iason, Theseo, Polux. Y así dize Stacio Papinio en el primero libro de la Achilleyda en loor de Achilles. Al fin faço el Centauro la Vihuela, y tocado con los extremos de los dedos las cuerdas para ver si estaua templada la dio a Achilles el qual tomandola en la mano canto con ella las grandes proezas de los Heroas, como fueron Hercules que vencio los terribles trabajos hallados por su madrastra, y Polux que mato a Mico con los Cestus, y Theseo que mato el Minotauro, y no se tenia por cosa afrentosa tañer los grandes hombres publicamente, antes los que no querian hazerlo eran tenidos por hombres necios. Así reprehede Tulio a Themistocles por que siendo rogado en vn cōbite que tañesse la Vihuela y el lo reusasse, fue por ello auido por hombre indocto. Ligurgo con ser riguroso en las leyes de los Lacedemonios y muy mirado en su manera de viuir, todavia fue amigo de la musica y la supo, y no desecho a los que la sabian, si no a los que inuentauan con

ella cosas con que podian aumentar vicios. Alexandro Magno queriendo imitar en todo a Achiles tan bien quiso aprender a tañer vihuela para celebrar sus batallas en ella, o para quando se hallasse muy fatigado recrear el animo con la musica. Choreuo hijo del Rey Athis de los Lidios no solo fue gran musico de vna vihuela, mas añadió al dicho instrumento la quinta cuerda.

HA auido raros hombres en los antiguos tiempos y en los nuestros así como Thamiras, del qual se dize que fue discipulo de Lino, y que las musas le quitaron la vista porque las desafió a catar y tañer. Amoeuas tan bien fue excelentísimo en su officio, pero mas excelente en la castidad, porque jamas lleo a su muger ni a otra. Hiparchion y Ruphino a cerca de los Griegos fueron tenidos en gran precio, pero acaeciole vna gracia donosa al Hiparchion, porq̄ estando en vnos juegos, y cōtēdiēdo sobre quē tañia mejor estando mucha gente a ver la contiēda, quando llegaron a dar principio a su obra los dos musicos el Hiparchion se turbo de tal manera que no hablo palabra, de donde se leuanto en prouerbio entre ellos. Mudo Hiparchion. Eunomio fue entre los Locrenses grā musico y criaua vna cigarra la qual cantaua al son de la vihuela, y como vn dia contendiese con Ariston otro buen musico estando tañendo se le quebró vna cuerda, lo qual sintiendolo la cigarra salto adonde estauan los trañes y canto hasta que se acabo la contiēda, y por esso le pusieron despues estatua. Hipomacho tan bien fue agudísimo en su arte, el qual como viesse ser loado de el pueblo vn su discipulo que no sabia nada tomo vn palo y diole porque dexasse de tañer, y dixole. Gran argumento es que sabes poco, pues la canalla del pueblo te loa, como lo dize Aliano en su varia historia. Thimoteo Milecio fue gran official, y así añadió a la vihuela la dezima y vndezima cuerda, y puso la musica en mejor orden. Y como dize

Tulio en el de Legibus Alexandro oyen ^{lib.2.} dolo se mouia y animaua para acometer qualquier ardua empresa que se auia de aueriguar por armas. Stratonico tan bien fue notable hombre en musica, aun que tuuo muy pocos discipulos que no fueron mas que dos, y como en las fiestas lleuasse nueue ymagines de Musas por premio, y vna de Apolo. Preguntole vno con malicia, quantos discipulos tienes Stratonico? Respondio agudamente, doze con los dioses. Lamia fue muger excelentísima en tañer vna flauta, y thirimia, y Plutarcho dize que traxo (como dize) al retortero a Demetrio, y así ha auido otra infinidad de escogidos maestros en los tiempos antiguos y en los nuestros. Quien pues dexara de hablar de vn Garci Sanchez de Badajoz, cuyo ingenio en vihuela no lo pudo auer mejor en tiempo de los Reyes Catholicos, y así dandose mucho a amar y querer y ala musica, perdió el juyzio, aunque no para dezir vn gracioso mote, que le acaecio en Ierez de Badajoz, a donde estaba de continuo despues que tuuo esta enfermedad. Y fue así que como fuesse a Ierez vn corregidor grā musico, y desseo de ver a Garci Sanchez lo fuesse a visitar y tan bien porque era notable cauallero en estos Reynos. El corregidor rogole que tañesse vn poco, porque acafo tenia el instrumento en las manos. El Garci Sanchez que ya sabia que el corregidor pecaua vn poco de aquel humor, dixo que no, mas que quedasse para el aquel officio que lo haria mejor, en fin que andando en sus cortesias y comedimientos tanto pudo Garci Sanchez que vno de entregar la vihuela al corregidor, y despues que los dos tañeron, pareciole al Corregidor que aquella porfia que tuuo el Garci Sanchez en darle la vihuela no auia sido a caso si no que lo hizo por algun respecto, y no queriendo estar có duda dixole. Señor Garci Sanchez por que porfia. V.M. tanto en que yo tañesse primero? respondió subitamente (que en e-

en esto tuuo especial gracia.) Señor Corregidor por ver en poder de justicia a la q̄ tanto mal me hizo. En nuestros tiempos y dias conoci y hablo a dos singulares maestros de la vihuela, el vno fue el Arcediano de Treuiño en Burgos, y otro cauallero llamado dō Iuan de Castañeda, los quales sin duda pudieran llegar a competir con los passados, sino los señoreara vn humor melancolico, que los causaua vna cierta desgracia para cosa tan agena de la musica. De cantores de voces, no ay para que hazer aqui memoria, porque nūca creo que los vno mejores que oy, y así en las yglesias principalmente de España tienen grandes premios, aunque en esto creo que nos exceden los Franceses y Italianos, y es por el gran vso, porque yo he visto en muchas ciudades de Italia y Francia, cantar los sastres y çapateros, y no ay soldado que no se precie de saber cantar. Pero no es este lugar para tratar de la musica Ecclesiastica, porque ya hemos tratado de este proposito en nuestra republica Christiana.

Y A que hemos dicho de los musicos y hemos tratado muchas cosas desta arte, toda via no dexare de dezir de algunas gentes, que de todo punto aborrecieron esta arte, y la tuuieron en poco. Tales fueron los Egyptios, los quales no querian ver la musica, teniendo por peligroso semejante exercicio, porque los mancebós con el se hazian floxos y afeminados, y así Diodoro Siculo dize que se tenia por vicio en mala parte la musica acerca desta gente. Acerca de los Iasios también se tuuo en poco, y prueua se por este exemplo. Esta nacion sustentaua se del pescado, y vn musico pensando ganar de comer entre aquella gente, determino enseñar les la musica, y puso se en la plaza y alli hazia gran armonia. Acaecio que viniendo vna carga de pescado al mercado pregonaron la, el pueblo quando oyo esto dexó la musica, de manera que nadie quedo có el musico, sino vno que era sordo: el qual por no auer oydo el pregó

no curó de mouer se. El musico creyendo que aquel se vuisse quedado alli por gozar de la musica, dio le las gracias, por que no lo dexó solo, y sabiendo el sordo la causa de auer se ydo los demas, dixo al maestro de musica. Queda con Dios, y fue se adonde vendian la pesca, y así se quedo solo sin tener quien le oyese. Los Turcos tan bien aborrecen la musica y no permitē otra, mas que los atambores en la guerra, porque creen que enflaquezen los animos oyendo los cantos y instrumentos. Y así los Principes Othomanes, ni musica, ni vino, ni las ciencias liberales, no las permiten. Y así imperando Soliman, padre de Selim que agora gouierna el Imperio Turco, mando que quemassen los instrumentos de ciertas musicas que le auia embiado Francisco Valoys rey de Francia, porque oyendo los y viendo que el pueblo se andaua tras ellos dio en que podrian cōmouer los animos de sus gentes a ocio, y no quiso en su republica cosa que entēneciesse los animos y los hiziesse delicados, y así quebrados y quemados los instrumentos hizo mercedes a los musicos y embiolos al Rey agradeciendo le el presente. Pero sin las naciones que fueron enemigas de la musica, vno hombres muy doctos y sabios que la aborrecieron. Tal fue aquel Lacedemonio, que hallando se en vn cōbite, viendo tañer vna vihuela, dixo. No son burlas para los Spartanos, dando a entender, que no eran los Lacedemonios como los otros Griegos. Philippo Macedonico enojo se mucho de q̄ su hijo Alexandro vuisse tañido vna vihuela, aun en secreto, y dixole. No tienes de ti mesmo verguença? Dando le a entender, que a los Reyes otros exercicios les conuenian mas nobles. Anthistenes como oyese a Ismenia Thebano gran hombre de vna vihuela, dixo a los que se le loauan. Antes me parece mal hombre, yo os digo que si fuera bueno que nunca usara deste officio: en lo qual reprehendio aquella arte, como otras q̄ no sirven sino de solo enseñar

ñar vicios. Tuuo este Ismenias poca dicha, porque siendo captiuo en la guerra, llamado lo Antheas Rey de los Scitas, para que hiziesse muestras de su habilidad, despues que lo vuo oydo, como viesse a los suyos admirados, dixo. Por los dioses que me es mas grato el relincho de vn caualllo, que este musico: pero en verdad que merecé algunos musicos tales pagas, quando son malos oficiales, porque comunmente los semejantes se hazen mas de rogar, y presumen demasado, y assi es bien que se les de con la mediana, como dizen. Tal Premio merecio Mearcho hijo de Pilaco tyranno Mithileno: el qual desleando hazer prucua de la vihuela de Orpheo, negocio con los sacerdotes del templo de Bacho, que le diessen aquella vihuela, y que el pornia otra muy semejante en el templo, porque segun parece estaua alli guardada como reliquia. Los sacerdotes aunque se hizieron de rogar al principio, viendo que les offrecian dineros se la dieró. El bueno de Mearcho quando tuuo cosa tan grande contigo, creyendo que auia de atraer a si las piedras, arboles y las demas cosas, como quando la tocaua Orpheo, salio vna noche muy disimulado, y comenzando a tañer la, vinieron infinitos perros a el, y en lugar de rendir se ala musica, lo hizieron pedaços en vn momento. Assi lo dize Luciano. Tan bien fue buen castigo el que dio Stratonico a vn musico de Rhodas, el qual era de cuerpo grande y robusto: pero malissimo tañedor, y siendo preguntado el Stratonico, que que le parecia del musico, respondio, Nada, malo, grande, pez. En lo qual dio a entender, que no merecia ningun premio por su musica, y que era mal oficial y muy grande de cuerpo, y pequeño en el arte. Poco mas añade Erasmo en sus Chiltiadas. Tan bien cuenta del mismo Stratonico Atheneo otro cuéto gracioso, y fue tal, que como vn mal musico lo combidasse a comer, y cenando nunca acabasse de loar su arte, determino el Stratonico éborracharse, por no se acor-

dar de los desatinos del musico, ni esperar le lo de mas, y assi dádo le a beuer que bro el vaso, y dixo que le diessen a beuer en otra taça mayor, de manera que el se sintio fatigado del vino, y entendiendo q lo auian notado los demas comibidados, dixo. Este asfehador y maluado cantor quiso hartarme como a buey por matarme, en lo qual mostro que era menester estar sin juyzio para oyr lo, como los buyes que para matarlos los hartan. Pero cō todo esso no deue ser reprehendida esta arte y habilidad, porque como queda visto, muchas cosas tiene en si de gran importancia. Y mirando esto muchos Principes y sabios lo honraron y estimaron, y por esto los Griegos la honrauan, y lo mismo los de Creta, y Archades, y muchas sectas de Philosophos la honrarō. Como lo dizen Aeliano, y Alexandro de Alexandro, y esto basta para la musica, y si se fi-
lib. 2. y 3.
lib. 2. c. 25.

De la Astrologia y

quien la hallo. Trata se como se puede vsar della en buena y mala parte.

C A P. XIII.



SIN hazer agrauio a ninguna de las otras artes liberales, se puede muy bien dezir que la Astrologia es la mas auétajada de todas, por respecto del sujeto adonde mira que son las cosas celestiales, y de alla arriba. Es tal la Astrologia, que muchos Gentiles por el curso de las estrellas y su contemplacion vinieron a conocer a Dios. Y sabemos que Balá dexo casi como por mayorazgo a sus descendientes, el contemplar los cursos celestiales, prometiendo les que por ellos verian la estrella de Iacob, que es Christo, lo qual se cúplio despues assi. Porque aquellos Magos y Reyes que el sancto Euangelio nos represen-

ta

ta, despues de nacido el señor, fueron del linage de Balan, y fueron grandes Astrologos, que era principalmete su sciencia. Assi que la Astrologia si le dieremos bué lugar y le hizieremos cortesia, sin duda lo merece, porque todo su fin es saber el curso de las estrellas, y la fuerza y influencia que hazen las criaturas celestiales en las terrestres y de aca. Tulio en el primero de los libros de Diuinatione, dize que los Assyrios por la llaneza de la tierra adonde viuian, y porque podian ver sin algun impedimento las cosas del ciclo, fueron los primeros que començaron a obseruar y guardar la orden de los cursos de las estrellas, y que los Chaldeos cópusieron el arte, y desta opinion es Clemente Alexandrino. Diodoro Siculo dize que los Egipcios fueron los primeros. Otros quieren que sea Mercurio el inuentor. Iosepho en el primero de las antigüedades dize que Abraham enseñó a los Egipcios la Astrologia, la qual el auia aprendido de sus pasados, y que la enseñó quando baxo de tierra de Madian en Egypto. Esto de Egypto tienen por cosa muy aueriguada muchos maestros de aquellos que fueron maestros desta arte, assi como Pherecides Syro, Pythagoras, y Tales Mileseo, y para gloria suya dizen que fuerō discipulos dellos y de los Chaldeos. Despues de todos estos entran otros, assi como Plinio, y mil poetas, los cuales dizen que Athalante fue el principe desta arte, y que por esto tenia sobre sus ombros el cielo, como si dixerá que por el se regia el ordē celestial. La verdad es que aquella fabula que se cuenta de Atlante q fue conuertido en vn monte de Affrica, y que sobre el estaua el exe del cielo, no es otra cosa, como dize sant Augustin en su ciudad de Dios, sino que Atlante en su tiempo fue el mas raro varon q vuo en el mundo en el conocimiento de las estrellas, muchas de las cuales son contadas por hijas suyas, assi como las Pleyadas, y las siete Hiadas, las cuales todas son tenidas en el cielo por principalissimas y de mucha fuerza, para las cosas de aca ba-

lib. 7.

lib. 18. c. 8.

no. Las siete mas claras dellas que se llaman Pleyadas, o Athalantides por su padre, son llamadas de los nuestros siete cabrillas. Llamá se Pleyadas de Platon en Griego que significa muchos, porque son siete estrellas en pequeño espacio. Pherecides Atheniense dize que fueron hermanas naturales de la ysla Naxo, y hijas de Ligurgo, las quales Iupiter despues de su muerte conuirtio en aquellas siete estrellas, porque fueron amas y criaron a su hijo Bacho. Los nombres dellas pone Aratho poeta, y son Alectu, Alcione, Celano, Aferope, Merope, Taygueta, Maya. Las siete menos luzidas y claras son llamadas Hiades, y los latinos las llaman Suculas, q es tanto como nōbrar las puercas pequeñas, porque su naturaleza es estar chupando las humedades. Este Athlante dizen q enseñó a Hercules esta sciencia, y que por esso dizen los poetas que le ayudo a sustentar el mundo, quando quiso mudar el otro ombro para descansar.

M V C H O S tienen que esta arte fue hallada antes del diluuiio, y en esto yo no pongo duda, porque todas las cosas supo Adan, y las enseñó a sus hijos y nietos, y siguiendo la opinion de muchos auctores que tratan desto, creo que sin duda las supo Seth hijo de Adan y sus descendientes, y teniendo cuydado de q no se perdiesse cosa de tanta importancia por amonestacion de Adá, q les dixo que vernia vna gran ruyna por el mundo de agua, y otra de fuego, determinaron labrar dos terribles colūnas, la vna de ladrillo, o tierra cozida: y otra de fortissimo marmol para defenderse de dos injurias tan grandes. Esta sciencia pintarō alli por letras, o por figuras de animales, que antiguamente fruieron de lo que oy siuen las letrashierogliphicas (segun algunos dizen) aunque yo no lo creo. Esto hizieron para que viniendo agua quedasse la columna de piedra, y si fuego la de ladrillo, que ya como estaua recozida en el mismo elemento resistiria a su furia. Vna de las quales (que sin duda ninguna fue la de piedra) parece que

lib. 5. que vio el mesmo Josepho haziedo cierta jornada en Syria. Otros dizen que los Babilonios hallaron la Astrologia, y deste parecer es Lucrecio.

Endimion fue el primero que hallo el curso y reuolucion de la luna, en lo qual gauto treinta años, y de aqui vino que los poetas dixeron que Endimio era pastor y viuia en vn monte de Chania, y que quando dormia baxaua la luna del cielo, y lo besaua. Tales Milefio el primero de los Sabios de Grecia, hallo la costelacion que se llama la Osa menor, y el Equinocio, y escudriño con gran diligencia todos los secretos del cielo, y hallo la grandeza del sol, y dixo que era mayor que la luna setecientas partes. Este mesmo Thales entendio los Eclipsis y como se causaua afi del sol como de la luna, a muchos tiempo antes que fuesen vistos de nadie. El inuento algunos de los signos (de los quales con sus propiedades hablaremos luego). Entre los quales fue el Aries, Tauro, y Geminis, los demas hallo Chleostrato. El luzero hallo Pithagoras. La Sphera Anaximandro discipulo de Thales la hallo y otras cosas que nota Plinio.

lib. 2. V V O grandes hombres en esta profesiõ, assi como Thales Milefio, del qual ennos hablado arriba. Democrito, Platõ y Anaximandro, que fue el primero que hallo el Zodiaco. Berofo al qual los Athenienses hizieron vna estatua con vna lengua de oro, teniendo respecto a que era singular en esta sciencia, y que descubria grandes cosas ocultas, fue famoso. Hiparcoo tambien fue famoso, porque puso nombre a todas las estrellas, y explico el numero dellas. Palamedes hijo de Nauplo, y Chlimeses como fuesse gran Astrologo, el fue el primero que entre los Griegos concertõ el año y los meses al curso del sol, y como los exercitos temiesse vn vez vn Eclipsi, el les quito el miedo, diziendo, que era cosa natural. Anaxagoras tambien mostro su mucho estudio en muchas pruegas que hizo, particularmente, dixo que dentro de pocos dias caeria

vn gran peñasco, lo qual fue muy mirado porq̄ salio verdad, y dio en el rio Egos de Tracia, como lo dize Plinio. Meton lib. 1. ca. 20. esclarecido varõ en su facultad, y en qualquier buen negocio, como viesse que los Athenienses queriã hazer guerra a los de Sicilia, conociendo por su arte que auia de suceder mal el negocio, persuadio al pueblo que no tomasse por entonces las armas contra Sicilia: empero no pudiendo lo persuadir, ni aun a Socrates que se hallo alli en aquella consulta, determinõ quemar su casa de noche, y otro dia llorando delante del pueblo, y publicãdo su desventura y quema de la casa, suplico que le diese a su hijo, y aun que pidiesse cosa que era contra la costumbre lo absoluiessen del juramẽto militar, lo qual por piedad se le concediõ, como lo dize Plutarcho en la vida de Alcibiades, y despues como fuesse a la guerra, acaecio lo que pronostico Meton. Los Romanos tambien fueron curiosos en esta arte, Assi como Numa Pompilio rey de los Romanos, y Romulo supo mucho del conocimiento de las estrellas, con todo esto temieron los Eclipsis, y los tenian por vna mala señal: porque como dize Plinio, como Sulpicio Gallo se hallasse en el exercito que tenia el pueblo Romano contra Perseo, hijo de Philippo el de Macedonia, y fuesse visto vn Eclipsi notable, temierõ en extremo y tuuieron lo por mal agüero. Mas el Sulpicio los quieto, y les dixo que aquello venia por curso natural y explicando les las causas de donde prouenia, aparto de ellos aquel miedo. Tambien temieron esto los Griegos, porque como dize Plutarcho, en la vida de Nicias, como no les sucediesse bien cierto negocio que queriã emprender en Sicilia, leuanto su capo de noche por no ser sentido, y como hiziesse luna y se escureciesse subitamente, tuuo lo por mal agüero, lo qual prouino de no tener conocimiento de los efectos de los Planetas, y por esto dize alli que Anaxagoras, declaro la propiedad de la Luna, y de que prouenia

nia auer sombra que fue estimado, y que la sciencia que antes fue juzgada por inuutil, y sin prouecho, dealli adelante fue preciada, y conocida, y entendieron ser necesaria. No dexa de ser esto de la Astrologia cosa de gran admiracion, porq̄ dar vna buelta el sol por todos los signos, y planetas, y hazer tantas operaciones en los cuerpos, sin duda nos obliga a vnder a Dios que todas estas cosas haze que pareciendonos que algunas cosas no son necesarias sin duda son de gran fuerza, en tanto que si vna estrella faltase auria falta en alguna cosa que ay en la tierra, o para nuestra necesidad, o para ornamento de las cosas que ay en el mundo, porque vna estrella hara operacion en vna yerua, o en vn metal, Assi como vemos que el Sol se ñorea al oro, y al gallo, y la luna a la plata, y a los gatos, y que menguando ella acaece que se tornan vacios de seso los hombres, y el perro rauia, y tal estrella es nociua y causa en tiempos que aya alteracion en el vino, y tal en el agua: lo qual no sin causa la prouidencia de Dios ha proueydo de otras estrellas que tiemplen el rigor de las otras, y que se alleguen a otras que remedien la propiedad de las que hazen daño y son nociuas. Sacadas las estrellas, cuyos nombres y efectos son grandes, y que dezir lo todo seria cosa impertinente. Toda via quiero hablar de los Planetas y signos del cielo, por los quales se rige esta arte.

lib. 3. S O N pues siete Planetas, y doze signos. Los planetas son, Luna, Mercurio, Venus, Phebo, Mars, Iupiter, y Saturno. La luna de su natural es fria y humeda, tiene dominio en los metales sobre la plata y estaño, inclina a castidad, y ala caça es llamada Diana, Luna y Proserpina, lleuã su carro bueyes quando Luna, quando Diana ciervos, quando Proserpina leones. Mercurio es el segundo. Vuõ como dize

y de los ladrones, y que fue mensajero y interprete de los otros dioses, y inuenteor de la vihuela, lo qual todo no quiere dezir sino que el que nace en este Planeta sera agudo amigo de hurtar, sera liberal, desembuelto del cuerpo para qualquier acto de armas, negociante y muy sollicito, tiene su curso muy veloz. Venus es el tercero Planeta, vuõ quatro llamadas Venus, mas la que fue planeta es hija de Iupiter y Dione: la qual viuio en la ylla de Chipre, y fue la primera que en aquella gente se dio ala vida libre y suelta de la carne, y se puso en el lugar publico a ganar, y despues se tuuo como por cosa de religio embiar presentes y offrendas a su templo las mugeres Phenices de lo que ganauan con sus cuerpos. Es llamada Venus Cypria, o Cypra: porq̄ tuuo alli vn templo muy sumptuoso. Llamase Venus en griego Phosphorus, que quiere dezir luz. Llaman la Vesper, o Vesperugo, porq̄ aparece en el principio de la noche. Su naturaleza es ser dada al vicio de la carne y torpeza, amiga de todos los demas medios que inclinan a esto: haze a los hombres enamorados, poetas, polidos y de buen parecer, dedicãdo le entre los arboles los Arrayhanes, entre las aues las palomas, lleuan su carro Cisnes. Phebo es el quarto Planeta: el qual es lo mesmo que Sol, cuya propiedad es inclinar los hombres a las letras y el saber disponer los ingenios, a el le atribuyen la Poesia, la Medicina, y el arte del adeuinar, y assi este tiene por ministros a los sacerdotes, pintã lo desbarbado, porque siempre aparece ala mañana nueuo y con la mesma hermosura que agora mil años. Su carro es regido por brauos cauallos con cubiertas coloradas. Mars es el quinto Planeta. Es Mars hijo de la diosa Iuno sin padre, porque Iuno teniendo embidia que su marido Iupiter auia engendrado a Pallas armada de punta en blanco, solo con darse vn golpe en su cabeza, determino ella de yrse a Hoceano padre de los dioses para que le diese algun remedio para parir hijo sin ayuntamiento de varõ, y en el camino encõ-

encontro con la diosa Hora, y ella le dio vna yerua con que luego se hizo preñada, y así pario al dios Mars bellicoso y brauo, sus operaciones son hazer animos y corações brauos dispuestos pa qualquier trance y recuento de batalla animosos, y a vezes temerarios. Soliã llamar àtigua mente a los grandes hombres en armas hijos del dios Mars, Traen su carro cauallos y justamente, pues entre todos los otros animales, este solo sigue la guerra cõ afficion, como los mesmos hombres, segun queda dicho. Entra en el Sexto lugar Iupiter el mayor de los dioses, segun la gẽtilidad, este así como es el mayor, así dispone a los hombres a mayores cosas, por que les cria animos Reales generosissimos, francos, liberales, misericordiosos, no saben hazer injuria, son clementes, firuen damas, y van de qualquier obra adõ de se puede ganar honra y gloria.

El septimo y vltimo es Saturno: al qual pintauan antiguamẽte con vna hoz de podar y con insignias de labrador, por respecto de que el enseña la Agricultura. Los que nacen en este signo son algo melancholicos, trabaja mucho, no son muy liberales, son amigos de riquezas, y así afanan continuamente y siempre trabaja. Traen su carro serpientes, adenotar que siempre andan baxos y trabajando.

A C A B A D O S los Planetas ven-gamos a los doze signos del cielo. Sus nõbres son estos, Aries, Taurus, Geminis, Cácer, Leo, Virgo, Libra, Scorpius, Sagitarius, Capricornius, Aquarius, y Piscis. Estos signos en dos maneras se declaran sus historias, o por los efectos que hazen, o por lo que fueron colocados en el cielo segun historia, yo porne acada vno, segun el vn sentido y el otro. Fue puesto este Artes, o carnero, que es el primero signo en el cielo, porque fue el que passo a los hijos de Athamãtes, que fuero Helles y Frixo. Este carnero tenia el vellon de oro, y por esto fue Iason a Colchos a acometer tan famosa hazaña, y por honra lo assenta ron en el cielo. La naturaleza suya es, que

así como el carnero tiene en la frente gran fuerça y la mayor q̄ en todo su cuerpo, así a esta semejaça el Sol q̄ndo entra en este signo Aries, comienza a mostrar su fortaleza y virtud. Taurus, o toro fue honrado desta manera, quando Iupiter robo a Europa hija de Agenor trãformo se en hermoso toro, que propriamẽte es que la lleuo en vna naue que tenia por armas vna cabeça de toro. El punto desta verdad es, que el sol entra en el mes de Abril en este signo, y así como el toro es mas fuerte que el carnero, así el sol entra con mas fuerça, aunque mejor se dira que por esto es puesto en este mes Taurus porque en este tiempo comiençan los campos a mostrar su hermosura, por la diligencia del hombre y labor de los bueyes, por que comunmẽte se labra con ellos. El tercero signo es Geminis, fingieron los Poetas, que aquellos dos hermanos Castor y Polux, nacidos de Iupiter y Leda, fueron por ser hijos de tal padre y tan hermosos llevados al cielo. Empero en el sefo verdadero no es sino que en el mes de Mayo entra el sol en este signo, y llaman lo Geminis, porque se dobla aqui el calor del sol, sobre los dos meses de Março y Abril, y tan biẽ porque se detiene aqui el sol mas que en los demas signos, por espacio de dos dias. El quarto signo es Cácer, o Cancro, del qual no hallo historia, mas de que entra el sol en el mes de Junio. Significa q̄ así como este animal es retrouersado, o rebuelto, porque pone la cabeça contra la cola, es denotado el sol, que entonces comiẽça a baxar mas a nosotros, porque se enciende, y teniendo su naturaleza alta, parece que allegando se a nosotros anda al reues. El quinto signo es Leon. Fingieron los antiguos que aquel leon q̄ matto Hercules, cuya piel traya para muestra de su valor, fue puesto en el cielo. Nosotros señalamos lo en el mes de Julio, por que su naturaleza es braua y terrible, así el sol en el tal mes es intollerable y brauo y por esso comiençan en el los dias Caniculares, porque tiene vn estrella el mes-

mo

mo leon en la boca de terribles operaciones que se llama Canicula. El sexto signo es dicho Virgo. Esta fue vna donzella hermosissima hija de Deicaso y fue puesta en el cielo. Los Astrologos ponen la por la propiedad de las virgines, las cuales son maneras y sin generaciõ, y porque en este mes el sol no solo no refresca la tierra dando frutos y augmentando la como los otros meses, mas antes la seca y la dexa sin ningua virtud, por esto se le da al mes de Agosto el signo de Virgo, porque la virgẽ no es fertil pues no da generacion. El septimo signo es Libra, es atribuydo este signo al mes de Septiembre, y llama se así por metaphora. Porque así como el peso pone todas las cosas al justo, así este mes haze las noches y dias yguales. La verdad es que Libra propriamente no es signo mas sirve por el, y significa los brazos del Scorpion, que llega hasta los pies de Virgo. El octauo signo se llama Scorpion, señalã lo en el mes de Octubre, por que así como el Scorpion tiene propiedad con la boca de lamer y regalar, y con la cola pica y hiere, así el mes de Octubre comiẽça a yr apartãdose de nosotros la terribilidad de las calores passadas de Junio, Julio y Agosto, y al cabo comiẽça a molestar nos con el frio. El noueno es Sagitario, este fue aquel Chiron musico maestro de Achilles q̄ por honra fue colocado en el cielo. Tiene su asiento y movimiento bien breue, porque en el somos asfeteados y golpeados de pluuias y granizo. El dezimo signo es Capricornio, dicen que fue aquella cabra Amalthea que criõ a Iupiter en la ysla de Creta, el cuero de la qual siruio despues para cubrir el escudo de la diosa Palas y la carne della quiso Iupiter deificarla cõ poner la en el cielo. Ponẽlo en deziembre, porque así como la cabra se encarama en los arboles paciẽdo y se empina, así este mes va baxando y subiendo, porque hasta doze del mes baxa todo lo que puede baxar en los dias, y de alli adelante sube y crece. El onzeno signo es Aquarius, dize se que es He-

bes hija de Iuno. Otros que Ganimedes el qual siendo hijo del Rey Priamo fue arrebatado de vn Aguila para copero de Iupiter. Esta señalado para el mes de Enero porque aquel mes comunmente es lleno de aguas y pluuias y nieues. Es el duodezimo y vltimo signo Piscis, y es dedicado al mes de Hebrero, porque así como el pez es animal humedo y que siempre haze su manida en el agua, así este mes es humedo y muy lleno de pluuias, y estas hallo que son las causas porque se llaman estos signos así. Sus operaciones dexo las a los Astrologos de quiẽ este capitulo trata, que sin duda por la fuerça de las estrellas, planetas y signos vienẽ a conocer muchas cosas, y aun a hazer cosas a vezes graciosas, y a tiempos no licitas, porque como la Astrologia participe de dos partes que son natural y judiciaria, los que quieren bien vsar della pueden lo hazer licitamente, y los que andan con ella con dañada intencion offenden a Dios y haze mucho mal. La natural es aquella que busca la naturaleza de los Planetas y estrellas, y su curso. La judiciaria es aquella que los Matematicos tratan con agueros y con supersticion, así como los que ponen en cada parte del hombre vno de los signos, y quieren que aquello sea como de se, y persuaden que las costumbres, la vida y otras cosas que son solo de Dios, y q̄ quedan ala libertad del libre aluedrio las conocen y que han de venir de fuerça. Estas cosas la yglesia las prohibe y son dañosas, y malas, así como hazer cabeças de brõze y de hierro por la via judiciaria, o Astrologica, que mas es arte Magica, q̄ Astrologia natural, Así como la que hizo Alberto Magno, que despues se la hurto su discipulo sancto Thomas, como parece por el Toftado en sus Paradoxas. También leemos de otra en Tauara cerca de Zamora, porque vuo vna cabeça de hierro: la qual daua respuestas y hablaua, y por ello a puechava mucho a los judios, porq̄ entrauan a pedir le cosas. Esta tal es mala Astrologia, mas por esso no se ha de de-

Fol. 3. col. 1.
y 6.

zir

zir mal de la arte en general, pues la espada es buena y la lengua, y tan bien mala, pues cō la espada matamos al moro y al señor, y con la lengua, como dize Sanctiago, bendezimos a Dios, y cō ella blasphemamos y dezimos mal del proximo que fue hecho a su semejança. Bien veo yo q̄ haze mal el que quiere facar de su punto el arte como los que desseã saber por las estrellas del cielo en su nacimiento, si hã de yr ala gloria, o al infierno, o si serã buenos Christianos, y otras cosas deste jaez: porque estos tales quieren hazer que los tales signos celestes hagã, no lo que ellos tienen por naturaleza, sino lo q̄ ellos desfean y querriã, y esto es malo porque muchas cosas quiere Dios guardar para si, q̄ ni los hombre las sabran por mas que anden, ni el demonio, ni por la fuerça de las estrellas se puede facar. Esto aun Ptholomeo lo entendio, quando dixo en su Cẽtiloquio. El Astrologo no ha dẽ dezir la cosa en especial, mas en vniuersal, asì como el que ve la cosa dẽ de lexos, y el que de otra manera se quisiere auer en el arte dara con todo en tierra y nunca hara nada, y tiene razon porque de ninguna arte ni sciencia se puede tener menõs intelligẽcia que desta, porque aunq̄ en todas las demas el hombre tenga imperfecion, asì si por la falta del ingenio como por la breuedad de la vida y la prolixidad que consigo traen las artes para aprender se bien, como lo dize Hipocras en el primero Anphorismo, en esta la ay mas imperfecta, y la razon es porque en la Astrologia damos los juyzios, segun la significacion de las estrellas, y la significacion es segun su virtud de obrar, y como cada estrella tiene virtud y operacion distincta, asì como estan separadas del cielo, saber lo todo es imposible, sigue se que para que se acertasse en el negocio auian de saber todas las calidades dẽ todas las estrellas, que a saber las sin duda podriã dar cierto juyzio en Astrologia de todas las cosas corporales, que puramente son regidas y gouernadas por las influencias de los cuer-

pos celestiales, y entõces no serian estos juyzios medios, entre necessario y possible: como Ptholomeo dize, mas aun en particular podrian acaecer, porque esto que ponemos entre medio y necessario es, porq̄ no sabemos, ni conocemos la virtud y fuerça de las tales estrellas. Lo q̄ en este negocio se puede dẽzir, salua la aucto- ridad de los Astrologos, para que se pueda esto hazer mas Christianamente, es q̄ de dos partes que tiene la Astrologia, cõ- uiene a saber la theorica y la pratica, la primera es permitida, que no passa mas adelante de la cantidad de las estrellas, y de su veloz, o tardo mouimiento, y si llouera este mes, o el otro que se puede facar facilmente, como lo vemos en los reportorios, y quãdo aura Eclipsi, lo demas que se suele hazer es illicito y malo, asì como juzgar de vn hombre que enfermara, o sanara, antes que acaezca la enfermedad: y aun esto de si sera vno Obispo, o otra dignidad, no lo aprueuo, porque lleva alguna mezcla de sospecha. Asì como lo que leemos de Leon X. porque Marsilio Ficino gran Astronomo en vn juyzio Astronomico que hizo en el nacimiento suyo, mirando la postura de las estrellas en su Hoeroscopo, hallo q̄ auia de ser Papa. Y el echar juyzio por Hoeroscopo es tenido por malo, como lo dize sant Augustin ^{lib. 5.} en la ciudad de Dios.

A L G V N O S juyzios se han echado notables, asì como el que cuẽta Onufrio Veronẽse en la vida de Marcello II. el qual dize que su padre Marcello echo vn juyzio en que auia de ser su hijo vn grã perlado en la yglesia, y tanta cuenta tuuo en ello que aunque se lo demandaron para racafarlo cõ persona principal, jamas quiso echando ojo a que se auia de cumplir lo que despues succedio, porque acaecio asì, como vemos q̄ muerto Julio III. fue criado Pontifice, aunque no logro la dignidad mas que veynete y vn dias. Asì tan bien han acaecido cosas notables q̄ espãtan haziendo algunas cõfecciones y mezclas que ponen escrupulo, saluo que por

auer

auerlas hecho sanctos varones no han de ser auidas por sospechosas, que mirando a las estrellas han cogido yeruas y otros materiales dẽ tal naturaleza y propiedad que han forxado lumbre tã perpetua que en grandes años jamas se apago.

C A S I O Doro en vn libro que hizo de institutione Monachorũ, dize que el labroyna linterna para el dormitorio dõ de era Abbad y que puso lumbre en ella, para q̄ sin tocar en ella ardiessẽ continuamente. Y asì fue que mucho tiẽpo estuuo ardiendo sin mecharla ni ceuarla con azeite, o con otro licor. Lo que dize Jacobo de Boraginẽ en la vida de sant Isidro y dõ Lucas de Tuy lo trae en el libro que hizo particular de los milagros de sant Isidro. Es cosa tan bien de gran admiracion y es que sant Isidro hizo dos lumbreras, o candelas cõ tal cõfexion que jamas murieffen, y mandõ que quando murieffẽ se las pusieffen, la vna ala cabecera, y la otra a los pies, y despues de grandissimo tiempo quando lo quisieron trasladar, no mirando en ello se quebraron los vasos adõ de estauan metidos y luego murierõ. Tã bien dizen todos los historiadores q̄ en el sepulchro de Palante Gigante hijo de Euandro fue hallada vna linterna y dẽtro vna luz, lo qual se vio queriendo romper aquel sitio para edificar vnas casas. En fin sea lo que fuere que yo mas a lo llãno lo quiero lleuar. Y creo en Dios, sobre todas las cosas, y digo lo que Diogenes Scinico dixo a vno que hablaua de las estrellas muy confiadamente. Señor quanto ha que venistes del cielo, y asì dezia otro mote, que los Astrologos por mirar el cielo dexauan de ver lo que tenian entre manos.

Del principio de la arte Magica y quien la hallo, qual se llama Nigromancia y todas las especies della. Traen se grandes exemplos de cosas que han acaecido abominables y malas, por medio desta diabolica arte.

bles y malas, por medio desta diabolica arte.

C A P. XIII.



V C H A S cosas vemos llenas de gran con- templaciõ, y que no se han de mirar asì como de passo si no muy despacio y asieto, y entre ellas con mayor razon deuen mirarse quan capaz hizo Dios al hombre y de que grãde ingenio, como le dio todas las partes que eran necessarias para comprehender todas las cosas, y en fin pũes lo hizo capaz de si y de su bienauenturãça basta. Mas el misero hombre no mirando a lo que deuia olvidar del mismo Dios vsõ y vsã del ingenio de tal manera, que dexando el criador toma las criaturas y las reconoce y las adora. Por lo qual lo tra- jo y trae siempre en passiones de indigni- mia, y con justa razõ, porque dexar a Dios por el demonio, dexar la luz por las tinieblas, dexar la justicia por la maldad, en q̄ ley cabe en ninguna, si no en la que tiene promulgada el demonio, la qual promete placeres y deleytes, por la qual lo sigue y olvidan a Dios, y al cabo lleuan el castigo de su culpa y delito. Esto se ha dicho aqui breuemente, para mostrar como muchos hombres olvidados de Dios se han dado al arte magica que de todo pũto es sciencia dẽ demonios, y por ser cosa antiquissima, y que tan bien se halla su antiguedad y principio, es bien que se haga menciõ della, pues nuestro fin solo es dar luz del principio de todas las cosas.

L A arte Magica segun dize S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, ^{lib. 22.} hallo Zeroastes rey de los Batrianos. Y q̄ este es Chan hijo de Noe el auer la hallado el no ay duda ni nadie la pone. Pero si fue Zeroastes Chan ay muchos q̄ lo contra dizen. Los fundamentos q̄ traen, para q̄ este sea Chã son q̄ como dẽscubriessẽ las vergueças de su padre Noe y le hizo cõ el tocamiẽto de sus manos impotete q̄ pa-

Hh rece

rece ser cosa credera que lo hizo con echizos y con arte diabolica, en fin como digo sant Augustin lo dize, y Iustino llama inuentor dela arte Magica a Zoroastres, y Plinio lo confirma. Eusebio en sus Choronicas lo llama Magico y rey d los Batrianos, y sin duda antes del no se halla otro que tratase d este negocio y todas las vezes que habla de Zoroastres lo nombra Mago y encantador como parece en su preparacion Euangelica. Y aun dize que escriuio vn libro llamado Sacro, que segun esto estimo esta arte por diuina. La Etancio de Diuinis institutionibus, dize que el demonio inuento la Astrologia, el adiuinar, y los agujeros, y lo q llama oraculo y la Nigromancia, y la arte Magica y todas aquellas cosas malas q los hōbres v san secreta o publicamēte, en lo qual no yerta, pero a los primeros q el la enseñó fue a Zoroastres el qual fue malo. Y así S. Augustin en el lugar allegado dize q este en naciendo se rio que fue mala señal como sea cosa comū llorar los q nacen. Llama a esta arte Plinio llena de engaños sobre todas las otras, y tiene razon, porq el demonio no trata sino en engaños y es padre de mentiras como lo dize Christo Esta arte sin duda fue usada en Egipto mas q en otra parte algua y prueuase por lo q leemos en el Exodo, que quado Moy sen començo por mandado de Dios a hazer las señales para mostrar quié era. Pharaon mando a sus sabios y encantadores q hiziesen ellos señales como las hazia Moy sen, y el mismo texto llama encāta dores a los que las hazian, y estos se llama Ianes, y Mambres como lo dize sant Pablo en la segunda a Thimotheo. Don Lope de Barrientos Obispo de Cuenca en vn libro que hizo delas especies del adiuinar dize que el Angel que guardaua el parayso Terrenal (segun que lo dizen los auctores de esta arte reprobada.) enseñó esta arte dela magica a vn hijo d Adá, por la qual pudiese llamar a los Angeles buenos para obrar cosas buenas, y a los malos para obrar mal, y que de aqui tuuo

origen el libro llamado Raziel, por quanto dizen que se llamaua así el angel que guardaua el Parayso, y que así se fue trasladando y se supo. De donde ya por aqui aueriguamos que vno letras y libros, y que quedo esta arte en el arca quando vino el diluio, y que se guardo cō las demas cosas de mucha importancia. Verdad sea que como sea arte diabolica no tiene necesidad de antiguedad, porque cada dia inuenta tantas cosas el diablo q sin tener antiguedad, podemos dezir que desde el principio del mundo començo tan mala cosa. Tratar como fue procediendo y quienes fueron escriuendo de ella seria cosa dificil de apurarlo. Lo que Plinio tiene acerca de la Magica es que Zoroastres la hallo entre los Persas y Agonaces la dio a los Griegos, y a los Medos Apuscoro, y Zarato a los Babilonios a los Arabes Hippoco, a los Asyrios Zarmocenidas, pero de ninguno quedo memoria ni rastro saluo de sus nombres. Tan bien es justo que se entienda que este vocablo Magica fue antiguamente honorifico acerca de los Sophistas y Rethoricos porque por el se entendia la perfection de toda la sabiduria, y no en mala parte como oy. Pero despues los hōbres corrompidos con los vicios y cobdiciosos de seguir sus desseos dexando la sabiduria que el espiritu sancto enseña, llamaron al demonio para que les diese industria como satisficessen a sus apetitos desordenados, y sin duda dos peccados causaron esta ciencia mala, y fueron ambicion y desseo de mādā, y codicia del dinero, y riquezas, q ambas cosas lleuā al infierno sin errar el camino, y librenos Dios dellas, porq jamas se pueden gozar sin gran ofensa de Dios, y notable daño del proximo. A esto tiro verdaderamente Plinio y la yglesia lo condena por el mismo respecto.

Con todo esto pues no tenemos tātā luz ni la qramos tratemos d las partes dlla y como se exercito entre los Gētiles y sus nōbres y otras cosas agradables. Yo creo que

que sera bien gustosa lectio. Segun Diosgenes Laercio los Magos entre los Persas fueron de gran auctoridad porque se exercitauan en el culto y reuerencia de sus dioses. Ellos les ofrecian sus votos y sacrificios disputauan dela sustancia de ellos y de su generacion reprehendian las ymages y estatuas, reprehendian a los que dezian que auia entre los dioses hōbres y mugeres. Dezian que era licito dormir con la madre y con la hermana segun lo dize Socio, afirmauan q estauan los ayres llenos de demonios, no permitiā entre si el uso del oro, sus vestidos y habito era blanco como insignia de religion. Dormian en el suelo, comian tan solamente pan verças y otras yeruas, y queso: trayan cañas por vordones, y confeslauā la resurreccion de los muertos. Estos no sabian al principio como dize Aristotiles en el libro Magico delas cosas de diuinaciones ni encantamento, ni otra alguna supersticion. Despues vino la costumbre andado el tiempo que se llamassen Magicos los q vsauan desta arte y hechizerias. Y así como dize Zoroastres la hallo entre los Persas. Algunos piensan que Orpheo uso primeramente della para el uso dela medicina, y que despues muerta su muger Euridice intento sacarla del infierno con ciertos hechizos, o encantaciones, como escriue Seruio en el quarto d las Georgicas, y porque no pudo salir con la demanda, fingē los poetas que despues de auerla recibido de mano de Pluton fue señalada vna condicion, y fue q no la mirasse hasta estar fuera del infierno, y que si la mirasse boluiese alas primeras tinieblas, y así fue q no pudiendo refrenarse del desseo de verla boluio la cabeza, y así lapdio.

Virgilio en la Æneyda sin duda entēde q quando entro en el infierno Orpheo fue para sacar a su muger guiado de malas artes.

El que primero escriuio desta arte fue Hostenes, el qual no solo puso gana a los Griegos de aprenderla, mas rabia como lo dize Plinio. Y de aqui procedio q Platō Pithagoras, Empedocles, y Demo

chrito codiciosos de saber cosas tan ocultas como prometian aquellas artes, se deterraron de sus volūtades de sus propias tierras, pretendiendo hazerse claros y famosos. Por esta via Xerxes aquel potētissimo rey de los Reyes se dio a saberla y la aprēdio. Y así entre los Persas vno escritores y maestros hasta que fue destruydo aquel reyno por Alexandro. Y dellos hallamos a Gobrias Astrophicos y otros. Es antigua entre las otras naciones, y como dize Homero que es de los mas antiguos historiadores Circe hija del Sol la uso viuiendo en el monte Circeo jūto a la ciudad de Gayeta, la qual torno a los criados de Vlixes, o compañeros en animales, y lo mismo dize Virgilio en la Æneyda en estas palabras. A estos mudo ella en formas de vestias con la fuerça de sus yeruas, y por esto llama Schilo a Italia abundante de yeruas. Fue el uso de esta arte despues creciendo entre los Italianos en gran manera, y despues de Christo venido al mundo se prosiguo, y plega a Dios q oy no la vsen, porque sin duda son los ingenios de aquella gente inclinadissimos a supersticiones. En tiempo de Augustino como el dize en su ciudad de Dios auia gran corruptela desto en Italia, así dize el q estando en Italia oyo que ciertas mugeres a quien comunmente se dan estas diabolicas artes mejor, auian tornado algunos hombres en vestias dandoles acomer queso, y q los cargauan como a asnos, y seruian de traer prouisiones, y a cabada su hacienda los boluā en la primera forma. Conforme a esto escriue en vn librico Luciano, que se llama el asno dorado que vna muger encantadora lo conuertio en asno. Y Apuleyo escriuio otro muy gracioso, y dize que vna moça de vna muger hechizera a su pesar lo vnto con no se que vellaquerias y quedo hecho asno, Plinio, Seneca, y Tulio, afirman por cosa cierta poderse cō encāta ciones mudar los panes y mieles de vna parte a otra. De lo qual no ygnorando Virgilio dize en la Bucolica Meris

lib. 1.
lib. 30.

lib. 4. ca. 7.
lib. 5. ca. 4 y
lib. 10. ca. 3.

lib. 2. c. 16.
y 17.

cap. 7.

cap. 1.

lib. 6.

lib. 37.

lib. 30. ca. 7.

lib. 6.

lib. 35.

Libro septimo

que vio passar los trigos devn cabo a otro estando sembrados. Y Ouidio dize en sus Elegias que el trigo y las demas semillas siendo encátadas se tornan inutil y erua, y las fuentes dexan de manar agua, y las vellotas se caen delos arboles por los encantamientos, y lo mesmo haze la fruta delos arboles, y las vuas delos farmientos. Y por esto entre las leyes delas doze tablas auia vna en que se señalaua pena a los que encantauan las mieses y a los q vñauan destas malas y diabolicas artes.

S O N muchas las diferencias dela arte magica, segun lo dizen muchos auctores. Marco Varron pone quatro, las quales declaradas diremos de otras q son de gran consideració alas quales los Christianos en ninguna manera emos de dar credito porque todas son malas y para esto se escriuen aqui. Dize pues Marco Varron que la arte Magica se diuide en quatro especies y diferencias. La primera es Piromancia, la segunda Aeromancia, la tercera Hidromancia, la quarta Necromancia. La primera que es dicha Piromancia es llamada, así porque se adiuina por las señales del fuego, o en el fuego, y así se deriua de *pyr* que en Griego es fuego, porque en el fuego mirauan lo que auia de acontecer en lo venidero. Así como lo hizo la muger de Tulio que adiuino que su marido seria en el año venidero Consul, porque despues de acabado el sacrificio, queriendo ver ciertas cosas en la ceniza, subitamente se leuanto vna llama de fuego, la qual fue presagio y agüero de lo que despues fue, y acaecio así, como el mesmo Tulio lo escriue en sus libros de Diuinatione. Y esto quiso notar Virgilio en la Bucolica Damon quando dize. Plega a Dios que sea buena señal auerse leuantado de entre la ceniza fuego voluntario. Así mesmo tenemos exemplo de Tanaquil muger de Tarquino Prisco, la qual como viesse que de la cabeça de Seruio Tulio siendo muchacho salia fuego, dixo segun lo nota Tito Liuius q seria Rey y así

fue. Tan bien Virgilio en la *Aeneida* dice que despues que fue tomada Troya por los Griegos estando conteniendo Eneas con su padre Anchises sobre si desampararian la ciudad destruyda, fue vista subitamente vna llama sobre la cabeça de Ascanio hijo de Eneas, lo qual tomaró luego como por agüero de q seria Rey, y así lo fue.

LA segunda manera de adiuinar es llamada Aeromancia la qual llaman así por q adiuinan por el ayre como los agüeros y señales que se tomauan por el buelo de las aues, o quando auia granizos, o grãdes aguas y viétos. Así como leemos del tiempo q fueron Consules Marco Acilio, y Gayo Precio q escriue Plinio q llouio leche y sangre, lo qual denunció la gran pestilencia que vino el año siguiente en Roma. Y tan bien quando Anibal peleaua contra los Romanos en Italia acaecio como lo dize Tito Liuius en la segunda guerra Punica que llouio agua mezclada cõ sangre a manera de pluuias, y el mesmo auctor, libro. VIII. hablado dela guerra de Macedonia dize que en el año q talio Anibal de Italia llouio sangre dos dias continuos. Así mesmo Plinio dize q en la prouincia Lucania en Italia llouio hierro vn poco antes que Marco Crafo muriesse en Parthia, y despues todos los que fuerõ de aqlla prouincia ala guerra de los Parthos murieron en la batalla. Tan bien escriue el mesmo Plinio q siendo cõsules Lucio Paulo y Cayo Marcelo llouio lana juto a vn lugar llamado Casino y significa aquello lo q succedio de ay a vn año que fue morir Tito Annio Milon, y así cuenta otras cosas particulares Plinio en el mesmo libro a este proposito.

LA tercera especie dela Magica es la Hidromancia q es adiuinar por el agua y deriua se de hidros q es agua y mãcia adiuinacion, que es dezir adiuinar por el agua. Así como leemos en Marco Varron que cuenta de vn muchacho q vio la ymagen de Mercurio en el agua, y le dixo en ciento y cincuenta versos el fin q auia de auer

de auer la guerra Mitridatica. Tan bien sant Augustin en la ciudad de Dios, nota a Numa Pompilio de que adiuinava por el agua, y así se solia salir a las tardes fuera de la ciudad de Roma y llegaua a vna fuente adonde se le representaua ciertas ymages y le dezian lo que queria.

LA quarta especie de adiuinar se llama Nigromancia, de Necron, que significa muertos y Mãcia, como esta dicho, adiuinacion, que es adiuinar por los muertos. Así como leemos en Lucano que Ericto gran hechizera rescucito vn muerto cõ sus encantaciones, y le dixo que fin tendrian las guerras ciuiles. Lo mesmo sabemos que acaecio en Castilla en tiempo del rey don Iuan II. porque como las cosas del Condestable don Aluaro de Luna anduuiessen tan variables, muchos de los que seguian su vando y parte, tenian q aquella fú pujança no podria tener se firme, y así sus aliados por assegurar se de los negocios trataron con vna muger grã Magica, que viuia en Valladolid, y los q seguian el vando contrario, que era el Infante don Henrique, y el rey don Iuan de Navarra, que fue padre del rey don Fernando, fueron ala Mejorada monasterio de la orden de sant Hieronymo, adonde estaua vn frayle gran Nigromantico, y a don Henrique de Villena, del qual haremos alguna mencion en este capitulo, y cada vno procuro saber el successo. Los de la parte contraria del Condestable hallaron que caeria de su estado don Aluaro de Luna, y acaecio que en esos dias cayo vna estatua de Bronço, que estaua en su capilla de Toledo, y deshizo se en muchos pedaços, y con esto parecio que se auia cumplido lo que dixerõ el frayle y el don Henrique de Villena. La muger claramente dixo que el Condestable pereceria con su estado y con la vida, cõ grã infamia, como despues se verifico. Esta muger hechizera dizen, que con sus hechizos y vellaqrias tomo vn cuerpo muerto y dizen lo rescucito, y le dixo el diablo lo que auia de succeder. La verdad

es que el demonio toma para estas cosas cuerpos fantasticos, y habla por aquella via a los hombres. Sin estas quatro especies de Nigromancia hallamos otras. Así como la Chiromancia, Giomancia, Aurispicia, Speculares, Capnamantes, Pitonicos, Sortilegos, Genethlicos, Prodigadores, Mathematicos, y Ariolos: de todos estos diremos vn poco, porque no quede nada por dezir, alo menos de lo q pertenece a cada cosa, y al desseo de los ingenios que no quierẽ mas de saber, por curiosidad la inuencion y origen de cada cosa: pero sea en otro capitulo.

De otras particularidades de la Nigromancia.

C A P. XV.



LA Chiromancia es arte de adiuinar por las rayas y señales de las manos y rostro: de la qual Iuuenal habla en sus Satyras, en la Satyra que comieça, Credo Pudicitiam, y dara su frente y mano al Propheta para que se la mire. La Giomancia es por las aberturas y terremotos de la tierra. Así como sabemos que aduinaron los sacerdotes Romanos, que si querian que Roma fuesse perpetua metiessen la cosa mas preciosa en vna abertura que se hizo subitamente en la plaza, por lo qual Marco Curio se metio en ella con su cauallo, y así quedo el pueblo seguro, como lo dize Tito Liuius Dec. i. lib. 7. La Aurispicia adiuina por los sacrificios y entrañas de los animales, y por los glanzidos de las aues, o gemidos de los animales, así se miraua las entrañas y las partes de los animales que sacrificauan, y por allí entedian el successo del agüero, o de las cosas venideras. Así dize el mesmo Iuuenal, que el aduino de Comagena, o Armenia mira a las assaduras de los pollos, y gatos, y así quã-

do el aue grazneaua tan bien era señal de buena o mala fortuna, así eran tan bien notados quando volauan por encima de alguno, así como lo que leemos que quãdo Alexandro nacio reuolaron tres aguilas caudales sobre el palacio real, lo qual se tuuo por anũciõ de que seria gran Principe, y lo mesmo leemos de Gordio que fue Rey siẽdo vn pobre labrador el qual andando arando vio q̄ le reuolõ vna aguilã por encima, y fuesse a vna muger encãtadora, y ella entendiẽdo el misterio dixõ que se casasse con ella y le diria el successo, el visto que ella era hermosa y rica pareciõle q̄ seria biẽ, pues hartõ biẽ se cõplia el aguero en su fauor, y así casados le dixo q̄ seria Rey y de hecho lo fue y el carro que lleuaua con sus coyundas y yugo, ofrecierõ al templo y quedõ por memoria q̄ el que deslataste aquellos ñudos seria Rey despues dellos; y así se estuuõ gran tiempo aquel carro hasta que vino Alexandro y lo desato y fue Rey, como lo dize Iustino. Así mesmo fue desta especie de adiuinacion lo q̄ acaecio a Tarquino Prisco, como lo dizen Valerio Maximo y Tulio, porq̄ este Tarquino como se fuesse a Roma desesperado, yẽdo en el carro con su muger reuolõ vna aguilã sobre el, y le cogio el sõbrero y lo traxõ en el pico grã rato y despues se lo boluio ala cabeça, lo qual fue pnoistico de q̄ auia de ser Rey, y así lo fue de Roma. Tan bien leemos el adiuinar por el mugir delas bestias, así como leemos del buey q̄ hablo en tiempo de Cesar como lo dize Paulo Orofio, El qual dixo q̄ ñ allí apoco no traxerian en coger pan ni las mießes, mas en matar hombres. Ay otros q̄ adiuinã llamados especulares, los quales descubren lo q̄ quierẽ por espejos, ocuerpos tersos q̄ reluzen como espadas vacines de barueros, y otras cosas semejantes. Los Capnãtes son los q̄ adiuinan por el humo, y llamãse así de Capnos q̄ ñ significa humo. Estos adiuinan por el humo como lo dize Lactancio Grãmatico sobre el quarto de la Theuayda, y el mesmo Stacio haze

lib. 9. c. 4.
dec. 1. lib. 1.

mencion desta manera de adiuinar. Los Phitones o Entheos son dichos así, opor q̄ son instigados del furor del dios Apolo porq̄ se llama Phitonico, es dicho así por la serpiẽte Phiton q̄ dizẽ auer el muerto en el mõte Parnaso, los que eran propriamente Phitones eran los que en el tẽplo de Delphos estando sentados en la Tripoda q̄ era vna mesa q̄ estuuõ cubierta del cuero dela serpiente Phiton adiuinauã, y allí les era dada la respuesta de lo q̄ pedia llamanse así aquellos que traen dentro de si demonios y hablan por ellos, o los q̄ traen espiritus familiares, o los que por circulos, o rayas los hazen venir a que dẽ allí la respuesta de lo que les piden. Hazẽ se mencion en la escriptura de estos, así como leemos en el primero de los Reyes adonde se trata como Saul mando destruir a los Ariolos (que es otro nombre de adiuinos) y a los que tenían Phitones en sus vientres, y mas adelante en el mesmo lugar dize, que Saul como no rescibiesse respuesta de Dios ni de algun Propheta del successo dela guerra, mãdo buscar vna muger Phitonisa y le dixo que le refucitasse vn cuerpo qual el quisiessẽ, y pidiole a Samuel y refucitolo, y allí le dixo como moriria otro dia. Si allí aparecio Samuel, o no, no qero aueriguarlo yo aqui, porq̄ pertenece a Theologos y no a historiadores, aunq̄ facil nos fuera aueriguarlo remitome epero a S. Augustin en la epistola erabiada ad Felicianũ y en su ciudad de Dios, y en las q̄stiones ñl nueuo y viejo testamẽto. El Tostado sobre este lugar y Nicholao de Lira tienen q̄ la anima de Samuel fue la q̄ verdaderamente hablo a Saul tomãdo cuerpo phãstico. En otras partes ñl Biblia se haze menciõ de estos Phitones, y en los Actos de los Apostoles leemos q̄ estãdo S. Pablo p̄dicãdo en Thiatira salio ala calle vna muger Phitonisa q̄ ganaua mucho a adiuinar, y a vezes dixo muchas vezes estos hõbres sõ siẽros ñl alto Dios, los q̄ les os anũcia y p̄dicã el camino dela salud. Y entõces S. Pablo en nõbre ñl seõor echo el demonio q̄ tenia

Cap. 13.

lib. 18.

tenia dentro, y luego el demonio huyo. Ay otros que llaman Sortilegos que adiuinan echando fuertes, y nosotros llamamos los embaydores de estige que es vna aguna ñl infierno, porque así como ella es escura y tenebrosa, así tan bien los embaydores ponen en los ojos de los hõbres cierta obfcuridad y tinieblas con que no se ve lo que hazen. Las fuertes son prohibidas en qualquier manera como parece en el Decreto, porque aũque antiguamente por algun tiẽpo fueron licitas despues dela ley Euangelica no lo son, porque el euangelio traxõ consigo toda perfectiõ. Ay otros llamados Genethlicos que por el dia en que vno nace dizen la ventura y dicha que verna a tener. Ay otros que llaman Prodigadores estos son los que adiuinan por las cosas que parecen que contra la naturaleza han de venir. Estos son llamados Mathematicos los quales se auian de llamar (como dize Aulo Gelio) Chaldeos, los quales no solamente adiuinan las cosas que han de succeder por la propiedad ñlas estrellas y Planetas, mas aun algunos se alabã que las minimas cosas dizen ser capaces de alcançar y comprehender, así como los consejos, volũtades, pensamientos, mouimientos, y repentinos impetus de los hombres, lo qual sin duda es gran locura pensar lo, y mayor creer q̄ lo entienden. Y los que estas artes Magicas exercitan auian de ser castigados y punidos, porque no tienẽ otro officio si no engañar alas gentes. Y así Tiberio Cesar Emperador echo los Mathematicos de Roma como Suetonio Trãquilo dize. Y así disputa sant Augustin en los libros dela ciudad de Dios contra estos Mathematicos refutando sus vanidades, porque todas estas especies de arte magica y adiuinacion son vanas y de ningun effecto, y contra nuestra sagrada religion Christiana, y esto en tanta manera q̄ ninguno q̄ sea Christiano verdadero las deue exercitar ni cõsentir q̄ otro vfe ñllas, porq̄ muchas vezes ha traydo Dios a los maestros dellas a vna grã infelicidad

26. q. 2. c. hif
qui.

y confusiõ. Y así S. Hieronymo en el tratado q̄ hizo dela celebracion dela Pascua dize. Deuen ser las vanidades de los Mathematicos escarnecidas y reprehẽdidas grauemente. Y Aulo Gelio Gentil en sus noches Athicas lo trata largamẽte. Auia otros que llamauan Ariolos, estos son propriamente aquellos q̄ yuan alas aras, o altares y por los sacrificios adiuinauã, y allí mirauã la postura de cada vno de los miembros del tal sacrificio, y aun Auenazra Rabbi dize que estos eran llamados así, porq̄ tomãdo algun huesso del sacrificio y puesto al lado derecho respondiã alo q̄ les pedian. Y segun otro Rabbi llamado Rab Frãces los tales Ariolos tenia cierto huesso debaxo dela lengua, y como por herencia les venia aquello y adiuinauã. Todo esto es mentira y falsedad. Fue hallada esta arte de adiuinar como dize Tulio en los libros de Diuinatione en esta manera Arando vn labrador de Toscana como a caso metiessẽ mas el arado en la tierra de lo que solia, salio vn hombre subitamẽte llamado Tages segun vnos, y segun otros Ceges, el qual tenia el rostro de niõo y el saber y prudencia de viejo, y subitamẽte comẽço a enseñar la adiuinacion q̄ comõs dicho por los sacrificios, y así se llama y deriva deste nõbre de ara q̄ es altar y inspicio q̄ es mirar alas aras, o altares. Plinio tiene otra opinion diziendo q̄ vn Delphico la hallo, así como Amphitao la adiuinacion por el fuego, que es la parte que diximos llamada piromancia.

V V O en esta arte diabolicos hombres y perniciosos, así entre gentiles como entre Christianos. Entre los Gentiles fueron los mas nombrados dos mugeres (q̄ parece q̄ se les da mejor q̄ a los hõbres esta arte y por esso ay tantas brujas) La vna fue Circe de la qual cuentan los poetas grandes cosas que conuertio a los compañeros de Vlises en puercos. Y S. Augustin cuenta della sus cosas. De Medea no ay que pedir si no que passo a todas, porque en caso de yeruas, y vnguetos lo supo todo, y hizo cosas espantables.

Hh 4 Y así

lib. 4.

lib. 2.

lib. 7.

lib. 7. Y así dize Ouidio en sus Methamorphoseos en nombre della. Quando yo quiero hago que los ríos tornen a tras a las fuentes a dōde salen, y q̄ los mares tempestuosos se quietē, y quando estan manfas se alboroten, deshago las nieblas y buelvolas, hago rebentar viuoras con mis palabras, y mucuo los peñascos, arboles, y Seluas, y así va diziēdo mil defafueros. Esta auie do dado industria a Iason para que toma se el Vello cino dorado se caso con el, y el olvidandose de lo mucho que la deuia, determino vengar se del, y así le mato los hijos, y pego fuego a la casa Real del Rey Creon, a do quemo al Rey, y Reyna y hizo otras cosas que cuenta Seneca en la tragedia Medea, y Valerio Flaco en su Argonautica. Pasetas fue gran Nigromanteo y q̄ hazia grandes burlas, porque como dize Erasmo en sus Chiliadas, el hazia aparecer vn combite muy apuesto ya dereçado, y quando queria hazia que desapareciesse. Compraua en la plaza y cōtaua el dinero, y mostraua q̄ lo daua, y quedauase con ello. Plinio cuēta que vino a Roma vn Embaxador de los Oblogenos que son pueblos en Chipre, el qual siēdo conocido por gran encantador y que cō yeruas hazia mil hechizos por determinacion de los Cōsules, fue echado en vn gran vaso, o tinaja lleno de serpientes, y el estando dentro fue tratado dellas amigablemente, porq̄ no solo no le hizieron mal, mas antes con sus lenguas lo lamia. Eriphila tambien fue vna gran encantadora, y tal ppriedad tenia en los ojos, q̄ mirando a vn animal le hazia mal. Locusta como dize Cornelio Tacito fue vna gran Magica, la qual adereço vnoshongos emponçoniados para Claudio Emperador, con los quales murio, lo qual fue hecho por Agripina su muger. Amnuphis Egyptio fue en tiempo de Mareo Antonio, el qual se subia en el ayre, y hazia otras cosas defuariadas. Hizo vna vez vna cosa con que gano gran opinion, y fue que como el exercito Romano padesciese gran sed, el con sus malas artes

hizo luego que relampaguease, y atronase y vino grā pluuiā. Dardano fue el mas vellaco Nigromantico de todos quātos se hallan por memoria de auctores, tanto que de algunos es llamada Dardanea la arte Magica, y así la llama Columella. Este ecriuio grandes cosas de la arte magica, y puso sus libros en la sepultura a donde se enterro, y despues los hallo Demochrito y los comento. Ay pueblos y gentes que les es tan natural esta maldad que ya sin otro estudio como por herencian entienden y saben la Nigromancia. Así haze mencion Herodoto de vnosh pueblos llamados Nearos que a si y a los otros conuerten en lobos. Así vno vnosh pueblos en Italia llamados Marfos q̄ sucedieron en la casa y linage de Circe, que a las serpientes trayan a su voluntad, y de las yeruas hazian cosas increybles. Tambien en Affrica vno otros pueblos llamados Pūillos que todos en comun sabian hazer hechizerias y encantamētos. Yo creo que destos habla Aulo Gelio en sus noches de Athenas. Pero sobre todos fue mas auentajado don Enrique de Villena tio del Rey don Iuan II. El qual se dio tanto a esta mala arte, que si son verdad las cosas que del se dizen y como murio, excedio a Circe, ya Medea, ya quantos vno. Yo no las quiero contar, aunque en Castilla y en la mancha ay rastros de sus hazañas. Solo dire el castigo que se hizo en sus obras, y fue que el Rey don Iuan el segundo mando al Obispo de Cuenca don Lope de Barrientos ya otros hōbres doctos que quemassen sus libros, y así se hizo y fueron quemados en sancto Domingo el Real de Madrid, y aun vno pareceres de varones raros que se guardassen en lugar seguro. Y así lo dize el mesmo Obispo de Cuēca en vn tratadillo q̄ hizo delas especies de Nigromancia y Iuā de Mena lo llora en las CCC, diziendo.

* Otra y aun otra, vegada yo lloro,
Porque Castilla, perdio tal thesoro
No conocido, delante la gente.
Y en la siguiente dize.

Perdio

*Perdio los tus libros, sin ser conocidos
Como en exequias, te fuerō ya luego,
Vnos metidos, al auido fuego,
Y otros sin orden, no bien repartidos.
Dize se q̄ el Rey lo sintio mucho, y le pefo quando no vno remedio. A esta ciencia ya le esta en la yglesia señalado el castigo, pero los antiguos Persas dauan esta pena. Ponian vna gran losa y bien ancha y puesta alli la cabeça del culpado echauanle otra encima de la mesma medida y cogia le la cabeça toda dentro, y desta pena fue merecedor Giges Quinto Rey de los Lidios como lo dize Plutharcho en la vida de Artaxerxes porque fue muy gran Nigromantico.

Del principio de la medicina y sus inventores, de grādes Medicos que ha auido. Tocante muchas curiosidades al proposito.
CAP. XVI.



N T R E las cosas por donde se pueden contar los hōbres por bien auenturados tengo yo que es tener salud, porq̄ cō esta pue de el pobre, y el defauorecido, y deshonrado, y el que esta en la mayor lazeria remediar se, y boluer a restituirse en lo q̄ perdio, y el que se ve en necesidad valer y sustentarse, y ~~que se ve en necesidad valer y sustentarse~~ el que no tiene salud ni puede mirar por su casa y familia, ni por su hazienda, ni aun por su honra, los dolores las fatigas, y otras cosas q̄ traen las enfermedades, quitan todo el contento y aliuio del hombre. Sant Augustin como tuuiese gran dolor de dientes y se viesse fatigado, vino casi a tener por la suprema biē aueturāca la salud, segun que lo auia leydo en vn philosopho. Mas ya que el peccado del primer padrenos dexo entre los otros trabajos las efer

medades. Dios que a todas las cosas acude con mano larga y liberal quiso proueer q̄ vuisse medicinas y medicos, para q̄ este cuerpo del hombre se conseruase y siruiese a Dios y a sus proximos. Es la medicina loada y fauorecida de Dios y con ella los medicos q̄ son los ministros d'ella. Así se dize por el Ecclesiastico q̄ Dios crió de la tierra la medicina, y q̄ el varon sabio no la deue despreciar, y que la medicina enfalça, y honra la cabeça del medico y q̄ por ella sera acatado en presencia de los grandes Reyes. Y así sabemos que a los primeros inventores de la medicina teniēdo respecto a lo mucho q̄ merecen y al prouecho comun del linaje humano los honraron. Y Christo aun venido al mūdo hōro ala medicina y a sus ministros, pues el mismo se quiso llamar medico, y curo muchos enfermos, y aun que es verdad que aquella manera de cura era por poder diuino, toda via parece que vfo de medicinas, pues para sanar al ciego hizo lodo con su saliuā y lo fano. Y hablando del Samaritano parece q̄ ruuo respecto a q̄ vuisse medicinas, pues dixo q̄ curo las llagas q̄ le hizieron los ladrones con azeyte y vino, y sin duda son medicinales como se ve cada dia.

S. V. antigüedad es grande, y pocos ay que hallen su principio, porque como la salud de los hombres y las enfermedades sean tan antiguas, cada vno busca remedio para echarlas fuera de casa. Sola esta me parece q̄ no se vfo antes del diluuioporque no fue menester por la mucha salud de los hombres, y la templança de todas las cosas que eran de mucha sustancia, y no se auian defabrido y corrompido cō la immundicia de las aguas del diluuioporque como despues fue. Aunque el argumento que yo tengo para que no la vuisse antes, es ver viuir los hombies mucho, q̄ sin duda despues que fue hallada la medicina se hallaron mas enfermedades y mas trabajos en los cuerpos. Despues del diluuioporque sin duda fue hallada la medicina de los

Libro septimo

delos Egyptios porque en otra nacion no se halla tanta antigüedad de medicina, ni medicos. Leemos pues que Ioseph mandó en Egypto a sus medicos que vngiesse el cuerpo de Iacob su padre, como se escriue en el Genesis, y en la ley se manda que el que hiriere a alguno, le pague lo que perdiere de su trabaxo, y la costa y salario del medico. Esto ya parece que fue antiguo. Clemente Alexandrino tan bien tiene que fue hallada en Egypto. Algunos quieren que Apolo fuese el inventor y que el la comunico a Esculapio. Esto de Esculapio, mas parece que fue hallado en su templo que no del, porque cõsta q̄ vuo vn templo en Epidauro, ciudad muy conocida por este templo: al qual como dize Solino en su Polistor, yuan los enfermos a dormir, y entre sueños les era declarado con que sanarian. Esto era que todos los enfermos si sanauan, lleuauan vn tablita, y alli escriuian con que sanauan de sus enfermedades como lo dize Plinio, y lo mesmo afirma Strabon, y así dize, Plinio de Hipocrates, que faco aquellas cedulas, y memoriales con que despues se hizo principe de la medicina, el mesmo Plinio lo llama maestro della. Boluendo alo de Esculapio; no ay dubda sino que fue tenido por inventor de la medicina, y así cuenta Ouidio en sus Metamorphoseos que padeciendo gran pestilencia los Romanos, fueron a demandar consejo al Dios Apolo de Delphos, y respondió, que muy cercano tenían el remedio, que fuesen a su hijo Esculapio al templo de Epidauro y lo lleuassen a Roma y que luego sanarian. Los embaxadores no queriendo detenerse mas se partieron para Epidauro, y demandarõ el dios a los magistrados, los quales resistieran si pudieran, por no carecer de cosa que tanto les yua: en fin lo otorgaron, aunque no quisieron. Y el dios Esculapio aparecio a los embaxadores de noche, y les dixo q̄ quando otro dia fuesen al templo el baxaria del altar en figura de serpiente y yria hasta el puerto y entraria en la nao mayor,

porque queria yr a Italia en ella, y así baxo al punto, y yua arrastrado por el suelo, y las gentes echauã por do passaua el dios rosas y flores, y así fue a Roma, y le fue hecho vn templo en la ysla que haze el Tibre, y alli fue adorado como dios extranjero, que hasta esto llegaua la vanidad de los Gentiles que tenían dioses naturales, y dioses estraños. A este Esculapio dan la medicina, y tambien a su padre Apolo ante pusieron los antiguos, diziendo que el hallo las virtudes de las yeruas, y así dixeron que dio a Mercurio vna vara con q̄ sacaua las animas de los infernos, y en ella pusieron rebuelta vna serpiente, a denotar la diligencia, o prudencia de los medicos para con los enfermos. Los Romanos el primer medico que tuuierõ fue vn Archagato Peloponeso hijo de Lisantias siendo consules Lucio Emilio y M. Liuius a los quinientos y treynta y cinco años de la fundacion de Roma, y fue criado cauallero, y le dieron casa muy principal. Este començado a hazer sangrias y otros cauterios començo a ser llamado carnicero, y así viniéron otros Griegos, los quales imitando al Archagato, o por mejor dezir a enseñar lo que no sabian, fueron echados de Roma por mandado de Marco Caton Censorino, y aun escriuio a vn hijo que tenia en Athenas llamado Marco Caton, que las letras de los medicos que las lea, mas que no las aprenda. Plinio dize que los medicos por hazer se perpetuos y de fama, procuraron inuentar cosas con que hiziesen experiencias en las vidas nuestras. En fin de aquella vez estuuõ Roma seycientos años sin medicos, despues con la corrupcion del desordenado comer, hallaron ser necessario el medico, y cargando de vicios, cargaron de medicos, y sin duda de aqui començo este negocio. Porello Socrates acerca de Stouco auiso que se guardasse de comer y beuer singana. Y Gorgias, siendo preguntado como estaua bueno, y no mudaua con la vejez los manjares, respondió: yo nunca me acuerdo auer comido por causa de

fa de deleyte ni gula si no forçado de hambre, y necesidad, y Hypocrates persuada de mucho que en el comer, y beuer, y en lo tercero que yo no quiero dezir fuesen muy templados. Quando esto de los vicios se introduxo, luego fueron los medicos fauorecidos y honrados como es razon, y justicia, porque ellos no son la causa de los vicios, antes fue gran misericordia de Dios, que luego que vuo enfermedades proueyo de quien las atajasse. Los Babilonios fueron en esto mas cuerdos, porque como dize Herodoto, y Strabon no vsaron de medicos, mas ponian los enfermos en la plaza, para que de aquellos que fuesen visitados pidiesse consejo, como sanarian de sus enfermedades, y así cada vno dezia si auia tenido aquella enfermedad, con esto sane, o cõ esto tro. Otros dizen de otra manera (aunque tã bien refieren lo dicho) que en cayendo vno en fermo buscassen por el pueblo a los que auia tenido a quella enfermedad, y les diesse la recepta con que sanarõ que casi es lo mesmo, y aũ guardauase tanto esto cõ los enfermos que ponian en la plaza que no era concedido, passar a nadie por delante del enfermo, sin hablar le, y visitar le. Tambien dizen que lo vsaron los Egyptios, y nuestros Lusitanos, q̄ son los Portugueses, y Estremeños, y hablando de estos Lusitanos Strabon dize. Ponẽ los Lusitanos en la plaza sus enfermos, segun la antigua costumbre de los Egyptios para que passando por alli el sano le diga que de aquella enfermedad, podra sanar con tal, y tal cosa. Los Setemprionales como dize Olao Magno, no quieren medicos no porque aborrezcan la medicina, sino por las xarcias que traen los medicos, y así con dietas, y yeruas que ellos saben se curan.

F V E la medicina diuidida antiguamente en dos partes, la vna se rigio por experiencia y estos que la seguian fueron dichos medicos Empericos, y otros se llaman Racionales, porque inuestigã la causa de cada cosa. Toda via parece que los

experimentados tienen el primer lugar, porque como dize Aristotiles en su Politica los experimentados mucho mas ydoneos y abiles son para obrar que los letrados sin experiencia. Y particularmente hablando de los medicos Platon en los libros de Republica, es necessario dize, que el medico sea experimentado y comunique con enfermos y sanos, y aunq̄ aya sido enfermo. Y de aqui vino la expeculaciõ de las cosas por ver q̄ es necessaria la experiencia, y estar enfermo y notar otras muchas cosas. Y sant Ambrosio en su examen dize, de donde vino el origen de la medicina? y responde se que de la enfermedad, y como los hõbres de la primera edad quisiesse enseñar a los venideros, q̄ cosas auia sido causa de sanar, vino el vso a hazer arte, y la enfermedad a hazer el magisterio, y aquella es la mas verdadera medicina, a la qual hizo la experiencia. En lo de las letras que se aprenden, y por ellas se saca la medicina razional, no ay q̄ dudar, sino que es perfectissima, y que ella con vn poco de experiencia vale mas que toda la experiencia simple. Con todo esto Dios me libre de ellos, y de juristas, porque los vnos y los otros lleuan la hazienda y quitan la vida, y lo que peor es que no ay castigo para ellos. Y tan bien que los juezes primero que tengan experiencia han ahorcado vn pueblo entero, y los medicos han muerto vna ciudad. Y por esto dixo bien don Martin de Ayala, hõbre rico y agudo de ingenio, y fue q̄ como se viesse morir, y entrediesse q̄ despues de Dios lo poco q̄ sabia el medico, le auia acabado la vida, mado a vn paje antes q̄ le viniesse a ver el medico, q̄ le traxesse vn arcabuz q̄ el mucho estimaua, y puesto debaxo la cabecera, quando el medico vino, hallando lo tan fatigado lo començo de cõsolar. El don Martin de Ayala respondió agradeciendo le el cuydado que auia puesto en su enfermedad, y porq̄ entendiesse que se lo dezia con verdad, dixo le al cabo. Señor, esto os dexo por señal de la deuda que os deuo, y faco el arcabuz

Cap 50.
Exo 21.

cap 57.

lib. 19.
lib. 3
lib. 36.

lib. 15.

lib. 1.
lib. 16.

lib. 3.

lib. 13, c. 18, y
lib. 16, ca. 50.

Ser. 99

cap. 18.

arcabuz, y dixo. Yo os doy la cosa q̄ mas estimo en mi casa, porque juro a Dios q̄ con este y cō lo poco que sabeys bastays a matar todo el mundo.

N O dexo en tiempo antiguo de tener se gran diligencia entre los maestros de la medicina vsar de experiencias, por que procurauan de ver los cuerpos de los hombres exterior y interiormente, para que por esta via vengan a conocer el dolor y daño que ay, y mirando como depēden vn̄as venas de otras, y vn̄os miēbros de otros, y como estan trauidos y abraçados, a si, para aplicar las medicinas, y como proceden vn̄as enfermedades de otras, y adivinar lo que es menester para ellas, porque como dizen Hipocrates, y Macrobio. El buē medico ha de saber lo pasado, y entender lo presente, y pronosticar y adivinar lo futuro. Y asy Europhilo, y Erasistrato pidieron muchas vezes los hombres condenados, para hazer Anothomias, y oy lo vemos en muchas Vniuersidades.

A QV I no quiero hablar de las medicinas y remedios que se han hallado en particular. Pero toda via se deue considerar como los mesmos animales nos fueron en parte medicos: pues por ellos venimos a conocer las propiedades d̄ las yeruas y sanar, asy como se vee que para tomar medicinas, o ayudas, el aue llamada Luis quando se siente cargada con su proprio pico se purga, por la parte inferior, metiendo agua, segun lo dize Plinio. La Pantera a quien Auçena llama leon pardo, quando come cierta yerua ponçoñosa llamada Pardaranche, se cura cō estiercol humano, y para rendir le cuelgā le de arboles el tal estiercol, y codiciosa de auer lo con esperança de que caera, se dexa alli morir, o es presa, como lo dize Aristotiles d̄ animalibus, y Plinio trata grādes cosas destas. La yerua llamada Ditamo de los Cieruos aprendimos los hombres su virtud, que es sacar el hierro, o casquillo de las faetas, porque vntando el lugar a donde esta luego sale sin dificultad

Tan bien los Cieruos quando son mordidos de vn̄as arañas llamadas Phalangias se curan yendo se ala costa del mar, y comiendo cangrejos. La propiedad de la yerua Chelidonia, que tan bien se dize la golondrina, tiene propiedad de aclarar los ojos y purificar la vista, de los golondrinos se aprendio, porque limpian los ojos de sus pollitos, que de estar entre el estiercol suyo ciegan, porque su propiedad es quitar la vista, si cae en los ojos, como se lee en Thobias. El Galapago comiendo oregano se libra de las culebras sus enenigas, porque esta yerua es nociua a ellas, y nūca se hallara cabo ellas, y es bueno, en tierras montuosas y secas adonde ellas habitan llevar oregano, y de la mesma culebra hallamos el remedio de la leche, para quando se entra alguna en el cuerpo de algun hombre (como ha acaecido) porque cuezen vna caldera de leche, y ella oliendo la sale del cuerpo humano. De manera que el oregano es bueno para contra ellas, y la leche y queso es malissimo, porque se vendran al que lo lleva, si lo huelen. La Comadreja come ruda para librar se de los ratones, y asy quādo ay ratones es bueno poner ruda en casa y huayan. El perro comiendo ciertas yeruas se purga quando esta repleto, de manera que si los hombres se llaman medicos, tā bien deuemos respectar a los animales, porque nos dieron luz en el conocimiento de las yeruas. Y asy dize Plinio que muchas medicinas y remedios deuemos los hombres agradecer a los animales. Con todo esso en fin lo deuemos todo a los curiosos, y diligentissimos medicos, de los quales oy ay muchos y buenos y antiguamente excelentissimos, y por ello alcançaron premios grandissimos, y fueron fauorecidos, asy como consta de Hipocrates, que fue famosissimo, y Aristogenes fue estimado del rey Antigon̄o de Macedonia. Y Asclepiades Prusiense, fue muy querido de Pompeyo. Y Antonio Musa de Octauiano. Vno esclarecidos hōbres en esta arte. Antes de Hipocrates, fue A-

cap. 22

lib. 7. c. 3. y lib. 3. c. 26.

lib. 7. c. 25. y lib. 5. c. 3.

lib. 6.

lib. 22. c. 13.

lib. 22. lib. 3. lib. 26. ca. 6. lib. 8. c. 9. lib. 7. c. 37.

cron natural de Agrigeto muy docto en la medicina, y escriuio libro d̄ medicina como parece por Suydas. Asclepiades de quien dixe que fue fauorecido de Pompeyo, tan bien fue principal en la medicina, y hallo que el vino era bueno para los enfermos, y q̄ despues del, andar y fricacion de piernas, y los demas exercicios corporales, el comer y beuer poco, era necellario. Murio de vna cayda que dio de vna escalera. Muchas cosas cuēta Plinio del. Arabshijo de Apolo y Babylonia hallo la medicina, acerca de los Egyptios, segun dize Plinio. Antonio Musa fue medico de Octauiano: del qual haze mēciō Horatio en vna Epistola. De Archagato: Harta menciō se ha hecho hablando del destierro de los medicos en Roma, y Plinio cuēta ala larga sus cosas. Alcōcio fue grā medico, aunq̄ parece q̄ fue cirujano. Empero entre los Romanos antigua mēte vna mesma cosa era medicina y cirugia. Deste haze mēciō Marcial, q̄ fue esterrado por Claudio empador, y le lleuorō ciē sextercios de pena, de dōde se vee q̄ eran ricos los medicos. Agron medico tā biē fue señalado por lo q̄ hizo en Athenas, q̄ como vniēse gran pestilencia, y el pueblo estuuiēse afligido, el los consoló y les prometio el remedio, y diolo, haziedo grandes fuegos al rededor del pueblo, y sin duda ello deue ser prouechoso. Porq̄ en el año de M. D. lxxij. vno peste en Barcelona, y se hazian grandes fuegos, porq̄ como la naturaleza del fuego sea consumir y gastar, aun en el ayre corrupto haze sus operaciones, y asy dio este medico en esto, como lo dize Celio Rodiginio. Chiron hijo de Saturno y de Philiris hallo la virtud de las yeruas, y enseño a Esculapio la medicina, y a Achilles otras virtudes morales, y a Fenicio hijo de Hector restituyo la vista, como lo dizen Propercio y Virgilio en sus Georgicas, y del se llama oy vna yerua llamada Cetaura, como lo dize Plinio. Tan bien celebra Quinto Curcio a vn Chritobolo singular medico porque faco vna faeta a Philippo padre

de Alexandro, como parece por su historia, y Plinio dize lo mismo. Erasistrato tā bien fue gran medico, y alcanço gran fama por la galana industria que tuuo en conocer la enfermedad de Anthiocho, que enamorado de su madrastra, vino a la muerte y lo conocio por el mouimiento del pulso. Dize se que fue hijo de vna hija de Aristotiles. Galeno Pergameno fue principe de los medicos, y asy lo estiman todos los doctos en su profesion, y engañan se los que dizē que escriuio sant Lucas a Galeno medico, y que fueron amigos. Tales libros seria bien reprobuar, porque sin duda son no buenos. Hermogenes fue medico de Adriano Emperador: el qual mostro su mucha erudicion pues curo vna herida secreta que se dio el mesmo Emperador, como lo dize Dion Casio. Sant Lucas ya consta que fue medico, como lo dize sant Hieronymo. Menechrates Siracusano fue tan bien docto: pero dio en vna locura graciosa, que curaua de balde, con condicion que los que el sanasse lo llamassen Iupiter, y se publicassen por sus siervos, y asy escriuio vna vez al Rey Agefilao diziendo Menechrates Iupiter, a Agefilao salud. El otro respondió maliciosamente, notando lo de loco. Agefilao a Menechrates sanidad. (q̄ se entiene en el juyzio) Asy como lo notā Plutarcho en las Apophthegmas, y Celio Rodiginio. Melapo hijo de Amitaō fue estimado por singular medico, y con razon, pues dizē que curo la locura de las hijas de Proeto Tercero rey de los Argiuos. Tan bien fue famoso Nicias medico del rey Pirrho, el q̄ salio del real, y fue a Fabricio a prometerle la muerte de su señor, de lo qual afrentado Fabricio, porque pensaua que su animo auia de acometer cosa indigna de su grandeza lo mādolo boluer y escriuio al rey Pirrho diziēdo q̄ se guardasse de Nicias. Philippo fue medico de Alexandro Magno, fue principal hombre y amigo familiarissimo del dicho Rey. Fue notado este medico de que auia sido corripido de los dones de

Dario

lib. 6. c. 28.

Libro septimo

Dario. Y escriuio le Permenion q̄ se guar-
dasse de Philippo su medico en qualque-
ra medicina que le diesse. Alexandro exa-
minada la fe de Philippo, y hallandola fir-
me tomo de su mano vna purga, y al tie-
po que se la daua, dio le Alexandro la letra
de Parmenion mandando que la leyese,
se, y viendo que no mudaua el rostro, con
animo grande tomo la medicina y fano.
Vectio Valente tan biẽ fue auido en grã
opinion de medico, y mas por el adulte-
rio que cometia con Mefalina Empera-
triz muger de Claudio, que por sus le-
tras. Otros muchos medicos hallamos fa-
mosos que quien los quisiere ver lea a Pli-
nio y vera cosas particulares.

Antiguamente vsaron los medicos to-
mar a los hombres el pulso en la pũta del
miembro genital, por hallar se alli fuerça
hasta lo vltimo de la vida. Despues por
honestidad passaron lo a las tiernas, y des-
pues ala punta de la nariz, y al cabo a los
braços como lo vemos. Entre los medi-
cos leemos muchas cosas ruynes, que hã
hecho dando las en medicinas beuidas, o
en las heridas echando poluos han mu-
erto grãdes Principes, assi como leemos
de Bayazeto IX. gran Turco: el qual mu-
rio emponçõñado por vn medico suyo,
llamado Hamon judio, aunque Vincen-
te Roca no lo llamo sino Vitarau. El q̄l
fue corrompido con promessas y amena-
zas de Selim que succedio en el Imperio:
pero el le dio el pago que merecia, porq̄
presentando se delante del Selim muy
contento de la hazãa, le mãdo en su pre-
sencia cortar la cabeça, diziendo, que õ-
tro tanto hiziera en el que en su padre, si
fuera galardonado. Assi lo dizen Paulo
Iouio, y Antonio de Vitri Ginoues, paje
del mesmo Bayazeto, en vn comentario
que hizo sobre esto al Papa Leon Dezi-
mo. No carecio tan poco de sospecha la
muerte de Marcello Segundo: al qual e-
cho ciertos poluos vn su Cirugiano en
vna Vlcera que tenia en la pierna. Y assi
podriamos traer muchos exemplos, los
quales no son poderosos, para que por e-

llos dexemos de honrar los medicos y la
medicina, pues al fin y al cabo se ha de
dexar la haziẽda y salud en poder de abo-
gados y medicos.

Quien mostro la ar-

te de la memoria y de muchos que la
tuuieron grande, y de otros que jamas
se acordauan de nada.

C A P. XVII.



A memoria, si mira-
mos quanto vale pode-
mos dezir que es el to-
do, pues sin ella todas
las sciencias no valen
nada, porque ella sola
es el arca y guarda de quantas cosas sabe-
mos. Poco vale quanta Theologia supo
Augustino, ni quanta Philosophia apren-
dio Aristotiles, y toda la oratoria de Tu-
lio, y Quintiliano es de ningũ prouecho,
y leer hitorias y fabulas importa poco, si
no nos ha de quedar aca guardado lo que
aprendemos y sabemos. Por lo qual mu-
chos raros ingenios mirãdo en cosa que
tanto yua, enseñaron y diẽron algunos pre-
ceptos y reglas para hazer se memoria. El
primero que dio la industria desto, fue Si-
monides, como lo dizen Plinio y ^{lib. 7.} ^{lib. 2.} Quin-
tiliano diziendo, que como vna vez co-
miẽsse, o fuesse combidado de Scopu vn
ciudadano noble de Thessalia, estando
ya todos los combidados a la mesa, subi-
tamente fue llamado de dos mancebos a
la puerta, y en saliendo de la casa cayo el
apuesto adonde conian sobre los con-
bidados: los quales murierõ alli, y como
otro dia los quisessen facar para darles
sepultura, estuuieron con gran congoxa
y cuydado, como podrian ser conocidos
para cada vno tomar el suyo, y para hazer
les las honras. Entõces el Simonides Mi-
leto los quito de aquel cuydado, porque
contemplando el orden y assiento de ca-
da vno, dixo quãdo los yua facando.

Este

Este es fulano, y aquel estal, y assi los nõ
bro todos, fue hallado ser verdad y no ay
que dudar, sino que se haze memoria, y
se pueden ayudar de artificio para ello. Y
assi escriuen dello Solino en su Polistor,
y Quintiliano en su rethorica, y en la Ad
Herenium Ciceron, si es fuya, y otros, y
que con señaes que pongamos en la y-
maginacion vendremos a caer en mu-
chas cosas, y a nos acordar de ellas. Assi
como si en vna calle muy grande, o en v-
na casa señaalãsemos con la ymaginaciõ
y tuuiessemos muchos lugares y puertas
puestos en la memoria. Despues por ca-
da vno de estos lugares ya conocidos se
han de poner con el pensamiento las y-
maginaciones de las cosas de que se quie-
ren acordar poniendo las por el orden
que tienen señaalados los lugares, segun
que despues se quiere en acordar de las co-
sas, y han las de pintar con la ymagina-
cion quando la ponen por los lugares en
la manera que cada vno se piensa hallar,
para que despues llevando el pensamien-
to por los lugares ya dichos, por la orden
que estan puestos, luego se les represen-
taran las ymaginaciones que alli pusie-
ron, y vernan a acordar se de las cosas pa-
ra que las pusieron. Y cierto por esta via
se podran venir a acordar de muchas
cosas. Desto mejor se puede mostar con
exemplo, y pongamos vno. Digo pues
que si vno quisiese orar, o tratar de vn ne-
gocio para que no se le fuesse de la me-
moriam lo que pretẽde ha de hazer de ma-
nera, que si trata de la Magestad Real, o
de la Ecclesiastica, si vniẽsse de represen-
tar el desafio, si la paz, poner en su yma-
ginacion, o en lo que escriuiẽsse vn as
frã, o señaes, por donde viniẽsse a caer
en lo que auia de tratar. Si de Rey po-
ner vna corona y ceptro, y si de Obispo,
vna Mitra y Baculo. Si de desafio vna
espada, o otra arma. Si de paz dos ma-
nos trauidas, porque quando fuesse ha-
blando, mirando aquella señaal, vendria
ha representar se le la causa, para que la
puso, y entonces aunque antes no se acor-

dasse lo que auia de dezir, o hazer, comen-
çaria a tratar lo, como si siempre lo tu-
uiesse en la memoria. Y sin duda el exem-
plo passado puede aprouechar aqui. Por-
que Symonides, quando dixo que el di-
ria los combidados en que lugar estauan
assentados, represento en su ymagina-
cion a cada vno, o en el vestido, o color,
o en el orden de los assientos, y represen-
tando se le el vestido del vno, o la silla del
otro, dixo. Este es fulano, y aquel estal
porque estaua assi, o assi, o hablo esto, o
hizo esto otro: y desta manera tenemos
otro exemplo, para hazer memoria: por
que leemos que Herodes Sophista tu-
uo vn hijo, de la mas mala memoria
que se podria pensar, y deseando que a-
prendiesse si quiera a leer, traxo ve ynte y
quatro muchachos a su casa, a los quales
puso los nombres del a. b. c. Griego pa-
ra que tomando amistad con ellos, lla-
mando los por los nombres de las letras,
viniẽsse a conocer las, y assi podriamos
traer otros muchos exemplos para ha-
zer memoria. Agora digamos de la ex-
celencia della, que sin duda merece mu-
cha honra.

ES la memoria tal que fue tenida co-
mo por vna cosa diuina, y assi los Roma-
nos le hizierõ tẽplo, y en la verdad a nin-
guna cosa los podian hazer ellos mejor
que a ella. Porque como dize Ciceron,
la memoria es argumento de la immor-
talidad del anima, y diuinidad en el hom-
bre. Plinio la llama Bien necessarissimo
a los hombres: y Plutarcho, semejança
de la diuinidad, pues lo passado haze pre-
sente, porque lo passado es como lo que
lleua la corriente de vn rio, empero la q̄
memoria lo detiene, y parece que a lo q̄
ya no es, da assistencia y ser. Otros lla-
man a la memoria, Theforo de las con-
ciencias. Y assi dizen que la sabidura es
hija propriamente de la memoria y ex-
periencia, por quanto la memoria es ar-
ca y deposito de quanto entendemos y
aprendemos y vemos. Solian pintar
los

los antiguos al que era de gran memoria con vna liebre, o raposa alçadas las orejas. Entre los Oradores siempre fue tenida por vna de las principales partes de la oratoria la memoria. Y así dize Quintiliano. Embalde somos enseñados, si se nos olvida lo aprendido, y cierto para q̄ vno tenga memoria le conuiene exercitarla, porque con el uso se aumenta mucho, y por el contrario vno que no la exercita se halla quando la ha menester muy torpe, y el que vsare tomar algo de coro, para lo venidero fera vn gran prouecho, y para lo que tomare entre manos hallara que con poco trabajo lo abraça y percibe.

En esto ay dos maneras de hombres porq̄ vnos tienen facil aprehensua, y mala retentua, y otros por el contrario tienen mala aprehensua y buena retentua. Vereys que vno aprendera de presto qualquiera cosa, y pasado devn dia no ay que dar le nada en la memoria, y otro tardara veynte horas en tomar dos versos, o vna sentencia, y despues que vna vez la ha recibido no ay facer se la alçadas. Esto toco muy bien Plutarcho diziendo, que eran semejantes los tales a dos vasos, el vno de los quales tiene la boca chiquita, y el otro grande, y cópara al de la boca chica a los que aprenden có dificultad, por que así como el tal vaso que tiene la boca chica con dificultad recibe el agua, o vino que le echan: así tan bié esta a menos peligro de verterse, y así acaece a los que no pueden tomar de memoria, sino con dificultad, porque retienen mejor lo que aprenden vna vez. Los que tienen facilidad en aprender, por consiguiente olvidan presto lo que aprendieron, son semejantes a los vasos de bocas grandes, q̄ así como entra presto lo que en ellos echan, tan bien facilmente se derrama. Pero en la verdad las cosas de la memoria diria yo q̄ de las diuersas disposiões corporales, vienen las diuersas habilidades en las operaciones de la anima: porque así como vemos que las cosas que con dificultad se imprime en ellas, o hazen señales

como el metal, o la piedra, y por esso se conseruan mas que no en las otras cosas que facilmente se imprime, como la cera y masa. Así acaece aca que como la memoria es guarda de lo que se aprendio, los rudos de ingenio guardan lo que aprendieron en aquella rudeza con mas fuerza a donde con dificultad lo depositaron. Los agudos como aprenden con menos trabajo cae se les mas presto. Pero ay otra cosa en esto de la memoria, que es digna de consideracion, y es ver como los muchachos chiquitos retienen mejor lo que aprendieron y vieron quado muchachos, que no lo que veé despues de ya hombres. La verdad es que para tener vn hombre buena memoria, le es necesario tener el espíritu muy reposado, y apartado de negocios, porq̄ de otra manera la ocupacion entorpece el ingenio, o no se puede percibir nada, o poco y mal, y por esto los niños como andan desocupados de negocios y no piensan mas que en comer y holgar se, queda se les facilmente en la memoria lo que aprenden. Otra razon ay mas natural, aunq̄ es buena la pasada, y es que como los niños todas las cosas que ven se les hazen nueuas y grâdes guardan las con la admiracion que siempre procede de ignorancia. Pero el hombre como ya esta cursado en ver y tratar no repara en ello ni se detiene, y así no lo guarda. Cierta es, que el de buena memoria mucho vale, y en las letras se tiene andado el medio camino, y con menos trabajo estudia y con mayor prouecho. Y así si los que la tienen buena, y la vsan en cosa de virtud salen excelentes hombres, y así leemos de muchos que la tuvieron buena. Solino en su Polistor, Quintiliano y Plinio loan a Cyro por de gran memoria, porque conser su exercito grandissimo y de varias naciones, a quantos soldados, capitanes y hombres se hallauan en su exercito, los nombrava por sus propios nombres. Y lo mismo dize Solino de Lucio Scipion. Y Alexandro de Alexandro dize que Othon Emperador

lib. 1.

lib. 116.

lib. 7.

Lib. 6. c. 18.

dor tenia tan gran memoria que conocia su exercito y de que legion era cada soldado, y que yendo por el camino, o por qualquier parte conocia al soldado y le hablava como a conocido, y lo nombraua por su propio nombre. Y aunque algunos dizen que esto no es de marauillar porque por la conuersacion y trato pueden venir en el tal conocimto toda via me parece a mi cosa grande y de mucha admiracion. Pero no podemos dexar de no tener en mas lo que leemos de Cincas Embaxador del Rey Pirrho, el qual llegado en Roma dentro de tres dias, y aun otros dizen que de dos, y ay quien los estreche a vno q̄ llego, sabia el nombre de todos los Senadores, y de todos los caualleros y otra gente principal, y así los conocia de rostro y nombre q̄ hablava con ellos como si los viera tratado mucho tiempo. Tan bien Adriano Emperador fue de grâ memoria, porq̄ como dize Sparciano en su vida si en su presencia leyan vn libro q̄ el jamas vuisse visto ni leydo, todo aquello q̄ leyâ tomava de memoria y lo dezia como lo auian leydo, y q̄ el hombre que có el yua a negociar algo nunca lo dexava de conocer jamas, y así cueta a este proposito vn gracioso cuento. Que como llegâse vn hombre viejo a suplicarle cierta cosa y no se la concediesse, determino el viejo como de tener se la barua y cabello, y boluio de nueuo a pedir la merced, y viendo lo caue si Adriano, respodióle conociendo q̄ fuese aq̄l q̄ lepidio otra vez la merced, que cierto el lo quisiera hazer, mas q̄ no era justicia conceder al hijo lo q̄ al padre nego, y así fue muy graciosamente despedido, y se fue afrentado. Mitridates Rey de Ponto tan bien tuuo gran memoria pues aprendio veynte y dos lenguas, q̄ tantas se hablauan en su reyno y nunca respondia por interprete porque las sabia todas. Ciceron dize en el de finibus que Themistocles aprendia quanto que ria, y que algunas cosas aprendio tales que por no ser buenas quisiera olvidarlas. Y preguntandole Simonides si queria ar

lib. 2.

te para hazer memoria, respondió que para olvidar algunas cosas la descaua, q̄ para acordarse no la auia menester. Tan bien cuenta Quintiliano de Marco Craso q̄ en cinco maneras de léguas que auia en Grecia oya y hablava qualquiera de ellas sin interprete. Y Seneca en el prologo de sus Declamaciones dize de Porcio Latron q̄ quanto encomendava a la memoria lo guardava fiel mente, y có ser grâ orador todas quantas oraciones auia hecho (que eran muchas) las sabia de coro y las recitara como si de proposito hiziera estudio para cada vna dellas. Y dezia que era trabajo superfluo escriuir las oraciones que orava, porque el en su memoria escriuia sus inuenciones. Sabia tan bien las historias y libros que auia leydo que de qualquiera Rey, o Capitan antiguo que le nobrasen, luego sin errar palabra dezia su vida y acaecimientos. Tan bien escriue Tulio de Ortensio orador que dela manera que ymaginava y pensava la oracion la escriuia despues, y así la dezia y recitava sin trocar palabra. Y Seneca dize del en el mismo Prologo allegado, que estando en vna almoneda que turo todo vn dia, al fin della dixo todas las cosas que auian sido vedidas por el orden que se vendieron, y los nombres de los compradores con los precios sin errar vn puto. Y Seneca dize de si mismo q̄ siendo moço tuuo tan gran memoria, que si le dezian dos mil nombres de cosas por el orden q̄ se las dezia las tornava a dezir sin errar ninguna, y tan bien añade de si q̄ quando el aprendia solian venir ducientos discipulos a casa del maestro y cada vno le dezia vn verso, y en acabandolos ellos de dezir los cogia todos, y los dezia por el mismo orden q̄ se auian dicho, diziendo acada vno tu dixiste este y tu esto tro, y pues el dize de si, yo tã bien dire de mi, que siendo muchacho fuy rudo en tomar de memoria, pero despues que me di ala historia, supe muchos libros de coro, y hize prueua despues de tres y quatro años q̄ auia dexado los libros alegar el ca

li pitu-

lib. 4. c. 7.

pitulo la hoja y la coluna, y variar la impresión, y esto no auendo leydo el libro mas de vna vez. Pero esto nunca lo he hecho si no quando cō esta aduertencia he leydo. Sant Augustin cuenta tan bien en el libro de Anima et ius Origine de vn fray Simplicio su discipulo y monje hermitaño q̄ tuuo tan gran memoria que pufo a todos en admiracion y el mesmo dize que hizo experiencia de el, delante de muchos, y que le mando que dixesse leydo vna vez qualquier libro de Virgilio, y que lo dezia luego de coro al derecho y al reues, y qualquiera oracion soluta leyēdola, luego la boluia a dezir como estaua en el libro, y afirmaua y juraua q̄ muchas de las cosas que dezia jamas las auia leydo ni visto hasta aquel instante Del Obispo dō Alonso Toftado el mas docto que nuestra España jamas tuuo se dize q̄ tuuo mostruosa memoria, y sin duda sin mucha porfia lo creeremos si se mirare lo q̄ escriuio, porq̄ si no la tuuiera grande imposible fuera escriuir tanto como escriuio, ni leer tātos libros como leyo. Y así dezia en su tiempo que si la Biblia se perdiera que en la cabeça del Obispo de Auila se hallara, porq̄ así la trae en sus obras que era imposible alegarla tantas vezes si no la supiera de coro. Y así tenemos vn exemplo notable fuyo, y fue que como passasse por Bolonia, yendo a Roma leyo vn libro particular, y por ser curioso quisieralo trasladar, pero no le dando lugar para ello pidio que se lo dexassen leer otra vez, y leydo lo supo de coro. Tan biē Julio Cesar tuuo particular memoria, porque se dize del que en vn mesmo tiempo escriuia quatro cartas a quatro personas con quatro secretarios. Tan bien Apio Claudio tuuo buena memoria y nombraua a muchos Romanos por sus propios nombres, y sobre ello le acaecio vna buena y aguda respuesta de Scipion Affricano, y fue que como el Apio Claudio competiēse sobre la Censoria por ganar la voluntad del pueblo, quando hazia la peticion nombraua por sus

propios nombres a los que lo auian de ayudar y dixo al cabo. Yo por el amor que tengo al pueblo y a los vezinos se sus nombres y los conozco. Empero Scipion no conofce a nadie ni sabe el nombre de ninguno de ellos. Respondio a esto Scipion. Verdad es Apio Claudio que yo no conozco a ninguno ni lo he procurado. Lo que yo he pretendido es que todos me conozcan ami. Pero de los que yo he conocido en mi tiempo el mas notable es el doctor Frias de Albornoz varon de mucha erudiction y ingenio, y aunque en las lenguas era muy docto y en otras muchas letras, en lo tocante ala memoria excedio a todos los q̄ oy viuen, porq̄ dello ay hecha bastante experiencia, y yo la hize en el, y conoci q̄ yguaua a los antiguos, y passaua a muchos d̄ los que aqui se han traydo. Así se podria traer otros muchos exemplos, pero estos vastan para los que tienē desseo de tener buena memoria.

Y porque los de mala memoria no se congoxen por no auer tenido compañeros, toda via dire de algunos. De Mesa lla Coruino, dize Plinio que de vna enfermedad quedo tan falto de memoria que de su propio nombre no se acordaua aunque se lo preguntassen. Y de otro escriue que de vna pedrada que le dieron en la cabeça oluido todas las letras q̄ sabia, y en las demas cosas tenia buena memoria. Y otro hombre de vna cayda que dio oluido a su padre y madre y no los conocia. De Francisco Barbaro doctissimo, leemos que con ser muy docto en la lengua Griega y latina de vna enfermedad q̄ le dio, perdio de todo punto la lengua Griega q̄ dandose cō lo demas sano y bueno. Y de Georgio Trapefúcio consta q̄ con ser muy raro varon en todas las buenas letras en su vejez las oluido como si nunca las viera aprédido. El Emperador Claudio tā biē fue d̄ tā poca memoria, q̄ escriue Suetonio d̄ l̄ q̄ acaecia tener a su muger echada en la cama cabe si y preguntarle por ella y mandar q̄ la dixessen q̄ porque

lib. 6. c. 2

porque no se venia a costar, y tan bien le acaecio, auer mandado matar a alguno y otro dia mandarlo llamar a consejo, y así hazia a otros que los llamaua para jugar a los dados, y los llamaua dormilones y los embiaua a dezir otros donayres, y como digo auia los hecho el dia antes matar. Estos tales y los que oy viuē de mi consejo no estudiarian, o se yrian a vañar ala fuente que cuenta Alexandro de Alexandro que beuiendo della se les haze la memoria, pero guardēse de otra que esta junto, que el que della beue se queda muy necio y olvidadizo. De Alberto Magno frayle dela orden de Santo Domingo varon santo y gran letrado, se di

ze que rogo a la Virgē Maria nuestra Señora, en la qual tenia gran deuocion que no perseverase en las opiniones filosoficas que tenia, si no en sola la fe, y fue oydo, y cinco años antes que muriēse oluido de todo punto todo lo que sabia, y aun el a. b. c. De Egidio Zamorense frayle Francisco dize el Toftado que oluido quāto sabia y cō auer escrito cosas muy doctas, como fuēse ya viejo y le mostrassen sus escritos juraua y afirmaua nunca auer escrito tal cosa. Fue maestro del Rey don Sancho el Brauo.

FIN DEL SEPTIMO LIBRO.

I 1



LIBRO OCTAVO DE LA REPUBLICA GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL OCTAVO LIBRO. *

DESPUES de auer tratado en el libro septimo de las letras y artes liberales, viene bien q̄ hablemos de las mechanicas cō todo lo demas q̄ haze al p̄posito. Comē çaremos de la pintura y escultura por tener parte de ingenio y trabajo y ser medias entre las liberales y mechanicas. Despues entraran los metales, quando fue hallado el cobre, hierro, plata y oro, y de la inuencion de la moneda que se labra de semejante materia. Despues entra la inuencion de los vasos de tierra, quando se hallo el uso de los anillos, y quien hallo el uso del fuego y espejo, y de la inuencion del vidrio: Tan bien conviene a este lugar el uso de los trages del vestir y calçar, quien hallo la nauegacion y mercaderia: quando se hallo el uso del raparse los hombres las barbas, y vno barberos y con esto acaba el octauo libro.

Del principio de las artes Mechanicas quales y quãtas son. Toca se al principio quan mala cosa es la ociosidad.

CAP. PRIMERO.



LVEGO QUE Dios crio el mundo y puso al hombre en el, le mando que trabajase, y para esso lo crio, y esto le mando, y por

herencia nos quedo a todos los hombres el trabajo, y creo que nadie come el pan justa y sanctamente si no trabaja y se ocupa en el officio que le es encomendado. El Rey ni el Papa no estan sin officio, a todos es necessario comer el pan en el sudor de su cara, y el mas poderoso tiene mas trabajo, y esta obligado a viuir bien dando exemplo a los demas. De donde se saca harto en limpio como ninguno es libre del trabajo y todos comemos con limitacion el pan. Cier to el fin de auerse hallado tantas artes y inuenciones no ha sido sin gran prouidencia, y DIOS viendo quan mal

inclinados somos al malo los hombres proueyo de medios cō que cortassemos el hilo y los passos a los vicios, y esto fue con inuentar artes en que los hombres se empleassen y huyessen de la ociosidad, y tanta es la perfection de la vida ocupada que haze a los hombres serlo del todo, y los que figuen la ociosidad son vna feria de vicios y peccados. En la escriptura hartos testimonios tenemos desta verdad. Pues Christo quando salio en figura del padre de companias a buscar obreros para su viña, hallando a vnos mano libre mano, les dixo, que hazeys aqui todo el dia ociosos? en lo qual represento quã dañosa cosa es la ociosidad, y confirma quan bueno es el trabajo pues en respondiendole que nadie los auia alquilado les dio que hazer, y aun en la fabiduria es loada la muger buena que no sabia comer el pan ociosa, que es enseñarnos que come indignamente el pan el que no trabaja y se ocupa en cosa que aproueche. Y aunq̄ S. Pablo en la Epistola a los de Thesalonica, arguye de otra ociosidad, toda via reprehede esta nuestra de que vamos hablando, y dize que el que no quiere trabajar es justo que no coma, yo al menos no he visto hombre ocioso bueno, antes comunmente paran en mal, y desos está comunmente llenas las horcas y galeras. Fue reprehendido este peccado a cerca de los antiguos con mucho rigor. Afsi leemos que Draco Atheniense mandaua en sus leyes que el que fuesse hallado viuir ociosamente muriesse por ello como lo dize Alexandro de Alexandro, y aunque esta ley era rigurosa, toda via es bien q̄ se execute en los tales con mayor rigor q̄ con los otros hombres, porque como dize el sabio. Los hombres semejantes destruyen la ciudad. Y afsi dize Paulo Juriscōsul to. Los hombres ociosos no han de tener en la republica ningū cargo mas el juez ha de tener grã cargo de echarlos del pueblo porque no corrompan la republica, porq̄ como dize Valerio Maximo los hombres ociosos y perdidos, mas da

lib. 3. c. 13.
Prouer. c. 29
l. 3. ff. de offi.
presid. lib. 2. c. 13.

no traen a la republica que prouecho. Plutarcho en la vida de Solon dize que Amasis rey de Egipto hizo ley que todos los vezinos de su reyno se presentassen delante de los juezes y magistrados y dixessen de que viuian, y que officios tenian, y no haziendo esto y inquiriendo el juez y hallando que viuia ociosamente en el pueblo, la mesma ley los condenaua a muerte. Esta ley tomo despues Solon para las que ordeno en Athenas. Afsi los Areopagitas que eran los mas rigurosos juezes de toda Athenas tenian cuydado muy grande en saber de que viuia cada vno, y afsi no auia nadie que se atreuesse a andar por la plaza, como agora lo vemos en nuestra Castilla, y el que no viuia conforme a las leyes ellas tenian señalado castigo, como lo dize Valerio Maximo, y Aulo Gellio, y Stobeo, y Ouidio de tristibus y Platon en su Entimeo. Los Lacedemonios aunque es verdad que ellos no permitian q̄ los naturales hiziesen officios mechanicos, toda via no permitian ociosidad, y en esto veyan q̄ viuian ociosamente si en gordauan, y por ello les daua pena. Y afsi hazian desnudar a los mancebos, y les miraua los miembros para ver si eran gruesos si era hōbres de fuerças, y conforme a quello los preciaua y estimaua vtil para las armas, porq̄ este exercicio tenian todos comunmente y en semejantes cosas los empleaua para q̄ no viuiessen ociosamente. Como lo dizen Aeliano, y Alexandro de Alexandro. Y afsi dize el mesmo Aeliano en el libro alegado q̄ fue desterrado Nauchlidas hijo de Poliuia varō illustre, por q̄ dandose a los vicios, y luxuria y ociosidad auia engordado mucho. Bien se podria oyr pceder cōtra muchos si se mirase en esto, y aun llego a cerca destas gentes la cosa a tanto, que no se permitia en ciertos lugares publicos pasearse los mancebos si no fuesse por via de exercicio. Y cuenta Aeliano q̄ vna vez fueron a çaxarse ciertos cōsules a los Ephoros q̄ era la suprema justicia en como se paseauan en la plaza ciertos mancebetes, y los embiarō a repre

lib. 2. ca. 13
lib. 12. c. 7.
Ser. 42.

lib. 14.
lib. 2. c. 25.

lib. 2.

hender, y mandaron que no fuesen a aq̄l lugar si no a exercitar los cuerpos. Acerca de los Franceses, y nuestros Españoles q̄ uiuian acerca del rio Ebro ley auia q̄ las mugeres no se hiziesen gordas, en lo qual denotauā que auia de trabajar y no estar se repātigadas, como algunas señoras de estos reynos que es menester para menearlas vn artificio de los que hazia antiguamente Arquimedes Siracusano, lo qual todo viene de la ociosidad en que uiuen, porque ni hilan, ni labran, ni hazen otras cosas que hazian las matronas Romanas cada vna de las quales era mas rica q̄ siete Duquesas de las de agora, y porq̄ estuuiesen apercebidas las tales mugeres quanta licēcia tenia de engordar los juezes tenia vna cierta medida para conocerles la cintura, y no auia de pasar de alli, si no era las preñadas, porque aquellas no entraua en la ley. Afsi lo dize Alexādro de Alexādro Los Argios si veya a vn hōbre ocioso y q̄ no trabajaua, luego la justicia le pregunta de que uiuia, y pediāle cuēta estrecha en q̄ gastaua el tiēpo. Tan bien tenia los Griegos otra ley llamada Sardoā, la qual se hazia cōtra los ociosos, en la qual se mādaua q̄ pidiessen cuēta cada vno de q̄ uiuia, y como dize Aeliano le pedian q̄ officio hazia y si trabajaua. Los de Marsella a los sacerdotes les tenia dadas heredades y cāpos para q̄ ellos las labrasen, porq̄ afsi cō titulo de religiō no viniesen a ociosos. Afsi lo dize Valerio Maximo, y Alexandro de Alexādro. Los Anabatheos tenian leyes seueras contra los q̄ auia gastado las haciendas q̄ sus padres les auian dexado uiuiedo ociosamente. Tā biē los Lucanos castigauā seueramente a los q̄ uiuia ociosamente como lo dize Stobeo. Los Ginosophistas q̄ fueron muy sabios acerca de los Indos, tanto aborrecian la ociosidad q̄ como dize Apuleyo en sus floridos al tiempo q̄ poniā los mājares en la mesa preguntauan a los mancebos lo que auian hecho y estudiado desde la mañana a la noche, y si dezian que nada, echauan los de casa y no les dauan de comer, y af-

si tanto despreciauan a los pereçosos, y ociosos que si alguno moria sin auer seruido ala republica; o uiuido mal y ociosamente, lo enterrauan en el lugar a donde echauan las bestias, afsi lo dize Alexādro de Alexandro. Muchos Principes castigaron y reprehendieron la ociosidad. Tal fue Pisistrato tyranno de Athenas q̄ vieno a muchos mancebos ociosos pasearse y perder el tiempo, preguntō q̄ que hazia aquellos alli, y sabiendo q̄ andauā perdiēdo tiempo, dixo q̄ los q̄ no tenian bueyes para arar q̄ fuesen a su casa por ellos y trabajasen, y a los pobres y necessitados, mādo q̄ les diesse trigo, y las demas simientes para que sembrassen, demanera que no quiso como dize Aeliano que uiuiesse en la republica ociosamente. Sabelico en sus exemplos dize que en Florencia de muy antiguo esta proueydo que se pregūte a los que andan perdidos y ociosos por la ciudad de que uiuen, y no dando razon de si es castigado cruelmente como pernicioso al pueblo. O en España q̄ de males ay por no hazer se examinacion de los que andan en el pueblo, y principalmente en las villas y lugares menores, a donde andara vn moço ricamente vestido con clauos de oro en la gorra, y botones de chrystal, y sayo de terciopelo, y en su casa no ay cama en que dormir, ni pan para comer, y ellos van por el lugar rondando y callegeando. No quiero dezir mas porque no se ha de remediar. Vasta que la ociosidad es la mas perjudicial cosa de todas las del mundo, y rematando con esto digamos quales son las artes Mechanicas, pues con el exercicio de llas los hombres uiuen honrada y honestamente, y dezimos que quien ha officio ha beneficio.

Y A en el libro pasado trate q̄ les eran las artes liberales, y porq̄ las mechanicas tenia el menor lugar. Agora bueluo a dezir q̄ estas artes eran dichas afsi por respeto de q̄ los q̄ las exercitā ganan de comer a ellas y son vēdibles, y éla verdad facada la sacro

la sacro sancta Theologia todas las demas a esta cuenta se venden. Porque ni el jurista ni el medico, ni el canonista estudiaria ni ternia tanto cuydado de hazer muestras de su ingenio si no entēdiese que le auian de dar salario y valer por alli, y vemos que el que no le dan dineros no aboga ni cura. Las sagradas letras solamente no se venden ni se dan precios por ellas, porque no son dignas del estipēdio humano si no del diuino. La historia y poesia tan poco: porque ninguno exercita semejātes letras por interes si no por delectacion del animo, y para exercitarse en la virtud y mostrar sus habilidades, y si oy ay coronistas en casa de los Reyes y Principes, y por ello les dan salario, no es aquello honra del historiador si no del Rey pues le tiene para que escriuiendo sus hechos quede muy hōrado y immortal, y en la verdad la lection de la historia no tiene premio si el que la exercita la sabe como cōuiene, porque no es si no Philosophia moral, y saber lo mejor de las otras sciencias. Algunos dizen que las artes Mechanicas son no mas que siete, y son la Agricultura, el hazer paños, nauegacion, y labrar el hierro, la caça, medicina, y el representar farsas, ami me parece poco auisada diuision, porque la medicina no se puede propriamente llamar arte mechanica, como lo mejor que ella tiene es especulacion, y no se puede gozar aun perfectamente si no se haze prueua della, como lo mesmo emos de dezir de la Astrologia. La nauegacion yo no hallo porq̄ sea arte mechanica ni liberal, porq̄ este exercicio mas es medio pa los mercaderes, y para la guerra que no arte por si enlo dmas mucho en buē hora q̄ yodigo q̄ el lanificio y texer y hilar todo se reduce al hazer paños y afsi es arte mechanica con las demas. Toda via la pintura, y scultura son llamadas artes mechanicas. Pero yo hablando de las artes liberales las puse entre medio liberales, y mechanicas porque obran con el entendimiento y con las manos, y afsi comēçare dellas, y

cōforme ala bajeza de los officios y redoles sus lugares propios. En lo tocante al numero y quātas son yo no podria dar cierta regla, como sea verdad q̄ el boticario y çurujano son mechanicos, y el que haze moneda, y el platero, y el que haze cerrajas, y espadas. Demanera que el sastre, y el çapatero son mechanicos, y el çurrador, y bonetero. De cada cosa diremos su principio, o en este libro, o en otras partes adonde venga tan a proposito que no puedan condenarme que no tuue election en señalar cada cosa en su lugar, como ya en lo que emos dicho se parece.

M V C H A S republicas tuieron cuydado que las artes mechanicas fuesen honradas y estimadas, y que los principes no se afrentassen de saber las, antes fuesse honra el saberlo todo. Y afsi Solon mando que entre los Athenienses uiuisse todas las artes mechanicas como cosa necessaria y vtil, y que el hijo que no aprendiesse el officio del padre fuesse castigado, y fuesse auido como por bastardo. La pintura (de la qual luego hablaremos) fue tan estimada en Grecia que ningun hombre illustre auia que no se preciase della, y que es menester traer exemplos de los antiguos, como sea verdad que comunmente oy todos los señores de Alemania saben las artes mechanicas principalmente en las cosas de hierro y fragua, porque en esta se exercitan mas porque son mas acomodadas a los hombres. Afsi sabemos que el serenissimo Emperador Maximiliano Segundo de los afsi llamados supo la arte de la Plateria, y oy yo siendo bien muchacho que labraua medallas muy ricas, y otras cosas curiosas, las q̄ les daua ala serenissima Infanta su muger doña Maria q̄ oy es Christianissima Emperatriz. Y los señores turcos se precia de esto, porq̄ ellos no tienē otros exercicios liberales. Y Solimā padre de Selim q̄ Reyna oy sabia hazer agujas. Los Vngaros tienē vna puincia llamada siete exercitos, o Septē castra, adōd no se permite viuir algūo sin officio mechani-

lib. 2. ca. 25.

lib. 4.

lib. 2. ca. 1.
lib. 3. ca. 13.

ser. 45
lib. 1.

lib. 5. ca. 26.

lib. 9.
lib. 6. ca. 11.

co, y si a ellos viene algun estrágero aq̄l es mas illustre que sabe mas officios y artes y en ello hazen bien: porque vn grande hombre si la fortuna lo traxere a estado de seruo(como ha acaecido a muchos) con saber algũ officio puede ganar de comer. Y esto y marauillado de la opinion de Aristotiles, el qual en su republica no quiere que aya officios, porque no tratan si no en ganancia, y interes, y porque gastan mucho tiempo en las artes. Y segun esto quiso imitar a los Lacedemonios, los quales no permitian en su republica officios que se exercitassen estando assentados, y assi no tenía por cosa noble si no es la guerra, por lo qual se auia hecho famosa en toda Grecia. Tan poco Romulo quiso quando fundo su ciudad q̄ uiuiese dentro della si no labradores y gēte de guerra, y por esso los ciudadanos Romanos eran dichos buenos labradores y buenos guerreros. Los Egyptios, Scitas, Persas, y Lidios tenian por gente de poco valor a los q̄ se dauā a las artes mechanicas y tan bien los Tespienses y assi fue gente pobre. Los Sibaritas no querian aprēder arte que fuesse hecha con estruendo ni la admitian dentro de la ciudad, porque dezian que los inquietauan los carpinteros musicos, herreros y otros que de necesidad han de hazer ruydo en su arte. Esto me parece que basta para lo tocante a las artes mechanicas. Y en el nōbre de Dios contencemos a tratar de cada vna en particular, porque con tal ayuda emos llegado hasta aqui y daremos fin loable a toda la obra.

Del principio y antiguedad de la pintura, traense exem- plos de obras de gran precio, y de muchos que fueron singulares maestros en esta arte.

tigos de obras de gran precio, y de muchos que fueron singulares maestros en esta arte.

C A P. II.



E N E C A en sus Questiones naturales mucue vna q̄stio si la pintura es o puede ser cōtada entre las artes liberales, y dize que si, por la excelecia que requiere tener el ingenio que ha de tratarla, y cierto tiene razon de ponerla entre las artes liberales. Y assi en Grecia no era permitido a ninguno que fuesse seruo aprender la pintura, y por esso todos los hijos de los principales y nobles se dauan a ella y tenía por singular exercicio y abilidad saber pintar. Como lo dize Alexandro de Alexandro, y no sin gran razon hazian esto, porque el que ha de saber la pintura ha de entender otras cien mil cosas, y ha de saber otras artes, porque de necesidad ha de saber geometria, y entender prespectiua, y ha de ser muy leydo y curioso en todo genero de letras para guardar buen orden en la pintura. Demanera que para ser buen pintor a de tener muchas otras partes, como para la historia, y poesia, porque lo q̄ haze la historia y poesia, eso mesmo se halla en la pintura, porque assi como la poesia encubre debaxo de su dezir grādes cosas, y la historia descubre, y declara muchos acaecimientos, assi la pintura esta obligada a tocar muchas particularidades y que se dexen entender y q̄ no falte nada para que se conozca lo que significa lo que se pinta, porque de otra manera seria como el que escriue la vida de vn capitā y no pone el nōbre, mas contēto cō cōtar las hazañas dexa la obra falta y imperfecta. Finalmente ha de hazer tan perfectas las ymagines que casi se engañe la vista en conocer la diferencia que ay de lo pintado a lo verdādero.

S V antiguedad y principio sin duda parece cosa dificil de hallarla, porq̄ no hallamos en las memorias antiguas exēplos de algũa pintura, llamo antiguedades de luego d̄spues del diluuiio o en tiempo de Abrahan, porq̄ desde aq̄l tiēpo tēnemos

memo

memorias d̄ cosas ātiguas. Si las estatuas fueran lo mesmo que la pintura, toda via descubriamos algo: pero cierto es que aunq̄ la estatua representa vna mesma cosa, toda via el arte en si es differēte, como lo prouaremos en el capitulo q̄ se sigue. Digamos empero, segun lo q̄ se puede sacar de los auctores quando se halla la pintura. Fauio Pictor en el dezimo dize, q̄ la pintura se saca d̄ la sombra del hōbre, por q̄ viendo lo en el suelo y en la pared cō narizes y orejas, y q̄ alli se representauā los cabellos y las otras partes del cuerpo humano los ingenios de los hombres tomaron al principio con lineas la forma y traza del hōbre, q̄ de qualquier otro animal y vieron q̄ se podiā sacar retratos. Plinio dize que Giges rey de Lidia la inuento, y sin duda que tiene mucha honra la pintura, pues comēço por industria y ingenio de Reyes, que comunmēte son mas auētajados en todas las cosas. Aristotiles dize que la halla en Grecia Pirrho, pariente de Dedalo gran escultor. Mas segun Teophrasto Polignoto Atheniense la halla. A mi pareceme que este mas fue perficionador q̄ inuentor. Pero Plinio no lo quiere permitir, porque a Polignoto no le da la pintura, mas el auer pintado mugeres con hornamentos muy cōpuestas y hermosas, y en la cabeza les puso mil cosas, y en fin parece auer v̄sado de differētes colores, y supo differenciar cada cosa por si, y lo que mas estima alli Plinio es, q̄ pintada la estatua y abierta la boca mostraua los dientes sin ninguna fealdad. En fin yo hallo que el origen de la pintura es antiguo, y que con dificultad se podria hallar quien la inuento y el tiempo. Los Egyptios algun tiēpo tuuieron contiendas sobre este negocio, y affirmauā que seys mil años antes q̄ viniēse a Grecia la pintura la tenian ellos. Otros dieron esta arte a los Sicionios, y otros a los Corinthos y no me sabia determinar quando fue hallada, porque como digo, no hallo alguna ymagen, o pintura tan antigua, que me haga prouança de la antiguedad, y as

si dexare esta duda a los venideros y a los que mas saben, porque yo no hallo cosa mas antigua que despues de Troya, porq̄ entonces conita que auia pinturas, pues en los anillos las vsaron los de aquel tiēdo. Y Virgilio cuenta de como Eneas vio sus hechos pintados, y como vedia a Troya, dedonde parece que ya entonces auia pintura. Y de alli adelante se auentajo esta arte, que no pudo passar d̄ alli. Lo qual se podra ver por los precios q̄ se dauā por las pinturas antiguas, y por la honra y respecto que tenian a los que trataban en esta arte, porque sin duda con la honra y fauor crecen y se aumentan las artes, y los hombres se dan a ellas cō mayor cuidado, y quādo no ay premios y respectos para los que trabajan, pocas vezes va adelante la virtud y fuerça de qualquier arte. Y assi la pintura por ser tan fauorecida y estimada merecio ser nombrada y puesta entre las siete artes liberales, como lo dizen Aristotiles en sus Politicos, y Plinio y Seneca en los lugares arriba alegados, y por ello merecio todo buen tratamiento.

V V O grandes maestros en la pintura, aunque a los principios començaron tan rudamente, que para pintar vn cauallito, o vn Leon y dar lo a conocer, fue menester que le pusiesen al lado vn escrípto que dixesse que era cauallito, o leon, como lo dize Aliano en su varia historia libro dezimo, y assi vnos en pos de otros, fueron perficionando el arte. El primero que supo differenciar en la pintura al hōbre de la muger fue Higemion, que en aquel tiempo fue tenido por principe de su arte. Eumano Atheniense se dio a pintar todo genero de pinturas. Cimō Cleoneo descubrio en el braço las venas, y en los dedos distinguio los artejos y coyunturas, y cada vno procuro de añadir algo. Pero los que mas se señalaron fueron, Parrafo, y Zeuxis, Apeles y Protogenes, Polignoto, Apolidoro, Timantes y Aristides, y otros muchos, de los quales quiero escriuir breuemēte algũos trá

ces

ces suyos sacados de Plinio, y de la Oficina de Rauisio, y aun que en la Silua de Varia lection aya algo desto, bien podra ver el lector que le hezimos poca mella. Primeramente contare de Parrasio, y Zeuxis. Estos dos fueron raros hombres, el Zeuxis fue riquísimo, como quiera que por ser tan gran official sus obras las vendia por grandes precios, y tenia las en tanto que quando no las podia vender a su gusto, las daua de balde y hazia mercedes dellas, y dezia que ningun precio auia por grande que fuese, que sus obras no lo mereciesen. Pinto este Zeuxis obras maravillosas, primeramente hizo en vna tabla a Penelope con tanta perfection, y que do el tan satisfecho y contento que le puso a los pies vna letra, que dezia. Mas presto se hallara quien tenga embidia de la obra, que de imitar la. Pinto asimismo otra tabla, en la qual puso vn niño que lleuaua en vn plato vnas vuas, y esto con tanta perfection que baxaron los paxaros engañados a picar dellas: pero quedo muy descontento, porque vio que el muchacho no estaua perfecto, porque a estar lo las auas se viueran espantado, y no osaran llegar a las vuas. Allende destas vno otras obras principalissimas. Y Plinio como el que vio algunas dellas dize, que hasta su tiempo auia en Roma algunas tablas, como fue la Reyna Helena principalissima, y con auer quiniētos años que se auia hecho, tenia tanta perfection que era maravilla. Obraua y pintaua Zeuxis con tanto aciso y diligencia que para pintar vn retablo que le encomendaron los Agrigentinos en la ysla de Sicilia, el qual queria dedicar a la vanidad de su diosa Iuno, quiso primero ver muchas donzellas desnudas, y escogiendo de entre todas cinco las mas hermosas, y mas gallardas, como de cada vna lo que mas le parecio perfecto y mas hermoso, y asimismo la obra fue que auia de yr, y como se esperaba del maestro. Por ser sus obras tales, y no poder se las pagar nadie, dio a los de Agrigento vna Alcmena madre de Hercules y a Dia

na al rey Arquelaos, y con todo esto fue tan rico que en el juego Olimpico por su riqueza, y gran ingenio hizo labrar de oro maziço su nombre, y contar algunas de sus proezas en su arte con letras de oro.

F V E otro pintor llamado Parrasio, el qual fue excelentissimo, y en vn mesmo tiempo que Zeuxis: Cuenta Strabon en su Geographia, que pinto Parrasio en la ysla de Rodas vn Satyro que estaua cabe vna columna, y encima de la columna vna Perdiz, y estaua la Perdiz tan perfecta (que aunque todo estaua singular) ella excedia a toda la obra en tanta manera, que puestas algunas Perdizes viuas cabe ella, comenzaron a cantar y a hazer sus reclamos, alo qual estaua atonito el pueblo, y afrentado de que no auia quedado la obra a su contento, pidio a los Magistrados que le dexasen quitar la Perdiz, porque descoponia toda la obra. Plinio afirma que auia en Roma obras suyas en su tiempo. Dize se del que en sus obras siempre daua a entender muchas mas cosas que en la pintura parecian, segun que parecio en el demonio de los Athenienses que le mandaron pintar, en el qual demostro las costumbres y mañas de aquella Republica. Tuuo gran presumpcion de si, y dezia publicamente que el auia perfeccionado la pintura, y que la auia acabado de saber. Pero con todo esto parece auer sido vencido de Thimantes, aunque el engaño mejor a Zeuxis, del qual hablamos poco ha, y porque se vea quan perfectos fueron estos dos hombres, dire vn desafio notable de entre los dos, que se que ha de dar gusto. Contendiendo los dos sobre qual era mas diestro en la pintura, vinieron en que cada vno dellos hiziese muestra de lo que tanto se preciaua, y entonces seriado el premio y el renombre a quien lo viese hecho mejor. Señalado pues el termino por los juezes, Zeuxis traxo vna tabla muy rica, y en ella pintados dos razimos de vuas tan al viuo y natural de las verdaderas vuas, que ciertos paxaros engañados baxaron del ayre a comer de las

vuas

vuas, creyendo ser naturales: y teniendo se esto por cosa maravillosa, aguardauan que podria traer su competidor que yguallase a aquello. El Parrasio que no era nada bobo, traxo otra tabla: en la qual no traya otra cosa pintada sino vna toalla, o azaleta tan perfecta y tan al natural que todos creyeron que era verdadera, y Zeuxis que estaua muy confiado de sus vuas, codicioso de ver lo que traya, mando a gran priessa que quitassen el lienço, para que se viese lo que venia dentro, porque siempre creyo que aquellas eran toallas, y visto como se auia engañado, siendo maestro, conocio que Parrasio le tenia ventaja, y asimismo la concedio, aunque como queda visto Zeuxis era tal que podia competir con Parrasio y con otro qualquiera.

T E N E M O S tambien entre los grandes hombres en la pintura a Apeles deste tratan grandes cosas los auctores, asimismo por su muy delgado y subtil ingenio, como por las grandes obras que hizo. Fue muy estimado de Alexandro Magno, y en el dezir tuuo especial gracia. Tuuo por maestro a Phamphilo gran official y que no queria discipulo sino le daua seyscientos ducados cada año, que era vn Talento Athico, como lo dize Plinio, y con todo esto auia quien quisiese ser aprendiz, asimismo como Melancio, y Apeles de quien queremos tratar. Fue pues Apeles tan principal en la pintura que se cree auer pasado a todos y que ninguno le yguale, y todos le confesaron ventaja conocida, fue llano y no tuuo gran opinion de si, antes trataua con todos los de su profesion y se auia apaziblemente, y quando veyera a alguno que era mal official, lo notaua agudamente, asimismo como quando vino vno a mostrarle vna tabla muy vellaca, y petifando Illustrar su obra con vna escusa, dixo a Apeles. Esta obra te traygo para que la veas, y mira que viene hecha a priessa. El Apeles respondio, Asimismo lo parece, y sin que tu me auisaras cayera yo en ello. Nunca hazia obra que primero no la pudiese ala puerta, como por no acabada, y el po-

nia se en parte adonde no le viesse: por que oyese lo que dezian, esto hazia el para que cada vno echasse juyzio y notasse las faltas, y el mirando lo que dezian boluia y emendaua lo, y asimismo hazia hasta que la obra quedaua perfecta. Y asimismo vino vn çapatero y notando la falta en vn laço lo emendo, entendiendo que de aquello el çapatero fabria mas. Fue querido y amado de Alexandro Magno, y asimismo mando con seuerissima ley que ninguno pintasse su ymagen sino Apeles, y holgaua tanto de la conuersacion de Apeles que muchas vezes se yua a su officina y gozaua de su conuersacion, y contemplaua la destreza y habilidad de aquel ingenio excelentissimo. Mostro le el Rey gran voluntad y hizo le grandes mercedes, pero en ninguna cosa mostro su officio, como en auerle dado vna amiga que tenia, que era la que mas amaua, llamada Campaspe. Porque passa asimismo, que como Alexandro quisiese tener vn retrato al viuo de aquesta muger, y mandasse a Apeles que le hiziese: como la viese tan hermosa y mas desnuda por muchas partes, para que la obra quedasse perfecta, quedo tan enamorado que facilmente pudo ser entedido del Rey, y el como en fin era Alexandro se la dio por muger con quererla tanto, que sin duda fue esta vna hazaña mayor de lo que se podia pensar en vn amigo intimo, quanto mas en vn Rey y señor. Y asimismo los auctores notan aqui que se puede poner este hecho entre los mayores que el hizo, pues viniendo su voluntad y apetito queriendo la y amado la, la quito de si, y la dio a otro. Al natural desta Campaspe faco despues Apeles ala diosa Venus, porque tenia tanta gracia en retratar que en vn cõbite que Ptholomeo rey de Egipto hizo, como fue esse Apeles a el, y lo viese el Rey, dixo le que quie le auia llamado a su cõbite, porque ellos eran enemigos desde el tiempo de Alexandro, no respondio Apeles palabra, sino tomo vn carbõ y debuxo en vnã pared cõ el a Plano cauallero de la casa del Rey, y sin dezir le mas por la propiedad

del

del otro entendio Ptholomeo quien era el que lo combido. Otras cosas pinto Apeles dignas de grã marauilla, y assi se tenian sus obras aun grandes años despues de muerto en mucho. Tanto que como el vuisse hecho vna tabla, en la qual esta ua Venus desnuda como salia del mar (q̄ despues Octauiano Cesar la puso en el tēplo de Julio Cesar) y estuuiese estragada en algunas cosas, nunca se hallo ninguno q̄ se atreuisse a repintar lo dañado, porq̄ ninguno pudiera ygualar lo con lo de arriba por su grande perfectiõ. Otra ymagen de Venus començo a pintar Apeles al fin de su vida, tan perfecta que muriedo antes q̄ rematasse la obra, no se hallo en el mundo quien la pudiesse acabar para que no se echassen d̄ ver dos maestros. Pinto otra vez vn cauallõ en cuya competencia pintaron otros grandes pintores otros, y porque nõ le parecio que hombres pudiesen juzgar aquella causa, hizo traer cauallõs viuos, y mando sacar las tablas de los otros, y estuuieron se muy que dos sin mostrar ningun brio: pero sacado el de Apeles, luego mostraron brio, y relincharõ: por lo qual los pintores se dieron por vencidos, y fue juzgado su cauallõ y pintura por mas auetajada y mejor. Muchas cosas notables se cuentan de Apeles. Pinto al Magno Alexandro en el tēplo de Diana brauoso, y que echaua rayos porque en estas cosas subriles, y que parecia q̄ no se podiã pintar, en su mano se hallaua tanta perfectiõ, que no solo rayos: pero truenos y relampagos pintaua. Y asì esta obra fue tal que dieron veynte talẽtos por ella, que son mas de catorze mil ducados. Nunca estuuõ tan ocupado, ni fueron tantos los negocios que lo embarrasssen que dexasse de tomar entre dia vn rato el pinzel y hiziesse algo. Tuuo Apeles tan bien otro competidor muy grã de que se llamo Prothogenes natural, de Rhodas. Este tan bien fue esclarecido y de vn nombre perpetuo, por sus muy ricas y grandes obras. Y Apeles como fue su amigo de ver, y saber como todos los

hombres doctos lo han de hazer, determino passar en la ysla de Rhodas, y apeãde se en su posada fuesse derecho ala tienda de Prothogenes, el qual a caso no esta ua en casa, y Apeles dixo a vna vieja que guardaua la officina, que le auia venido a buscar vn hombre estrangero. Y como la muger dizeisse que quien diria que lo buscava. Entonces tomo Apeles vn pinzel q̄ alli estaua, y hizo vna linea derecha en vna tabla que alli estaua: la qual salio tan sutil y tan biẽ obrada, que sino fuera de mano de gran artifice no podia ser hecha, y dixo. Diras le que el que hizo esto en esta tabla lo busca. Vino de ay a vn rato Prothogenes a su casa, y contando le la vieja lo que passaua, y mirando la linea y contemplando su perfectiõ, dixo. Esta obra es de Apeles, y tomãdo otro pinzel muy subtil dentro de la linea de Apeles, hizo otra de otro color diferente tan subtilissima que a otro sino a el fuera imposible hazer la, segun fue delgada: y mando le a su vieja, que si Apeles tornasse que le mostrasse lo hecho, y le dixesse que aquel era a quien andaua a buscar. Y acaecio despues que el Apeles vino, no estando tan poco Prothogenes en casa, y la vieja mostro lo hecho, y dixo lo que le fue mandado. Y afrontado Apeles en que se vuisse auentajado Prothogenes, tomãdo el pinzel determino partir las dos lineas q̄ ambos auian hecho, que parecia cosa imposible, y asì tomando diferente color las diuidio y distinguio, y d̄ tal manera la traço que no se podia hazer otra quarta, sino borrando vna de las tres. Venido Prothogenes y visto lo hecho se confesso por vécido, y a grande priessa le fue a buscar al puerto, por que no se le fuesse varon tan principal, sin gozar de su dulce ingenio. Fue esta tabla con estas tres lineas tenida por milagro y guardada gran tiempo en Roma adonde fue trayda, y se conseruo hasta los tiempos de Julio Cesar, que en vn fuego grande se quemõ. Fue Prothogenes de quien hemos hablado en la competencia de Apeles tan bien vn excelente

celente official, y que excẽdia en muchas cosas a Apeles, y para ver qual era, basta lo que hizo con el rey Demetrio, que teniendo cercada a Rodas, pudiendo entrar facilissimamente la ciudad, si por cierta parte mandara poner fuego, no lo quiso ni osso hazer, porque supo cierto que vna tabla que Prothogenes auia pintado esta ua hazia aquella parte, y tuuo por mejor no tomar la ciudad, que auenturar a que mar la tabla pintada por Prothogenes, q̄ sin duda deuia de ser la pieça tal que merecia qualquier buen tratamiento, y es argumento bastante para ver como era estimada en gran precio la pintura. Estaua Prothogenes fuera de la ciudad, en vna huerta adonde fue hallado de la gente de Demetrio, y aun que le dixeron que venia el Rey, nõ quiso cessar de la obra. Y como supiesse esto Demetrio mando llamar y traer ante si, y dixo le. Di Prothogenes, en que confianza te osaste quedar fuera de los muros? Respondio. Porque entendi que no venias a hazer guerra a las artes, sino a los Rhodienfes, Y asì le mado poner guarda, porque nadie se desmandasse, y holgaua se muchas vezes en aquel cerco de yr a ver a Prothogenes, y ver lo pintar. Lucio Mallio gran pintor de Roma, fue celebre hombre en sus tiempos, como lo notã muchos auetores. Este como tuuiesse los hijos muy feos, notando lo dello Seruilio Gominio, dixo. Dime Mallio, como debuxas tan mal, pintando tan bien? Entendiendo la malicia respondio presto, porque debuxo de noche, y pinto de dia. Polignotho Thasio: del qual se hizo mencion arriba, tan bien fue excelente pintor, porq̄ el hallo el pintar vna muger hermosa, y con muchos traxes, enseño como parecia bien en la figura estar vn poco abierta la boca, y que se viesse los dientes, y variar los traxes, segun los tiempos. Pinto el tēplo d̄ Delphos: y en Athenas vn portal rico, y otras principales obras. Como lo dize Æliano en su varia historia. Apollodoro tan bien fue muy primo en su arte. Traço el po-

ner se los sacerdotes de rodillas delante de sus dioses, y labro otras principales obras. Pausias discipulo del maestro de Apeles tan bien fue muy abil y diestro. Fue el primero q̄ en la pintura traço lagunas aguas, y fuentes. Pinto entre las mas preciadas obras a Glisceria, inuentadora de las coronas, o guirnaldas, puesta con su corona: la qual fue su amiga y muy hermosa. Y asì vuo otros muchos q̄ Plinio celebra, y sin duda en Italia y en nuestra España ay muchos hombres en esta arte excelentissimos. Asì como Michael Angelo, Alberto Durero, Iuan Correa, y en Badaxoz Morales, cada vno de los quales hã mostrado bien sus delicados ingenios segun dan fee y testimonio sus obras. Tã biẽ ha auido vellacos oficiales en esta arte, asì como aquel que persuadio a vn cauallero q̄ borrasse las pinturas de vna sala porque se la queria pintar el con mas perfectiõ. El cauallero entendiendo quan mal official era, le respondio: no sea asì amigo, sino pinta tu, y despues yo borrarẽ la pintura: en lo qual le dio bien a entender quan mal official era.

De la Esculptura y

de la antiguedad del hazer ymages de bulto. Traen se grandes maestros en esta arte.

C A P. III.



B V E N tiempo viene el tratar d̄ la antiguedad d̄ la esculptura, y d̄ hazer estatuas, pues emos hablado de la pintura, que es lo mismo en quanto el descubrir lo que desseamos, aunq̄ por diferente manera. Ay cosas tã principales en esto de estatuas, bultos, columnas, pyramides, y portadas q̄es cosa marauillosa, y sin duda yo he visto algũas cosas de los antiguos tiempos en Frãcia, y Italia en casas particulares y jardines q̄ quãdo me paro a mirarlo, veo que aquellos siglos quãdo el pueblo Romano florecia parece q̄ Dios cõ particular cuydado miraua

raua como darles todas las cosas perfectissimas. Es la escultura vna composicion de vn cuerpo bien traçado, y compuesto, y que tenga su medida, y guarde su compas, de manera que la cabeça este bien traçada, y que los de mas miembros sean correspondientes, y la mesma cabeça tenga la traça. Demanera que no sea chica ni grande. Porque esto parece que miro Dios, con gran acuerdo, como Architecto supremo, y criador de todo componiendo al hombre, con todo orden y gracia, que a qualquier Christiano obliga a darle infinitas gracias por ello, y así todos sacaron de la proporcion del hombre sus traças, y inuenciones, así como hablamos de la pintura, que para sacar vna cosa al viuo mirauan las rachas, o defectos, o las gracias, y perfection de vn hombre, o muger. De la antigüedad de los bultos, y estatuas, no ay que dubdar, si no que fue antiquissimo, no osare afirmar que fuese antes del diluuió: pero no mucho despues fueron halladas, porque como queda dicho hablando de la antigüedad de la ydolatria, Nino hizo estatua a su padre Bello para que fuese adorado, y los q se acogiesen a el pudiesen estar seguros como agora lo estamos en las yglesias. Allé de deito, consta por la escriptura que en tiempo de Isaac auia bultos y estatuas, pues es la hermosa Rachel hurto a su padre Laban los ydolos, como parece por el Genesis, y los escondio debaxo de la aluarda de vn camello, como ellos merecian. De dó de es visto que ya auia ymagines, Y en Egypto se vsauan, pues consta que auia el Dios Apis Egyptiano que era vn bucy, y aquel tenían hecho de bulto dorado y de plata, y los judios sabiá labrar de escultura, pues hizieron el bezerro, y la serpiente de arambie, y así podriamos traer otros exemplos. Los historiadores Gentiles ygnorando la escriptura, dieron la antigüedad de las cosas de otra manera, como se ha dicho muchas vezes, y aun en esto erraron: porque teniendo ellos por su primero Dios a Iupiter, deuan de mirar

cap. 31

que a el se le hizo estatua, Y aun Rea madre del mesmo Iupiter vfo de las estatuas pues al tiempo que pario a Iupiter dixo q auia nacido vna piedra: pero dexemos estas fabulas, aunque ellos por historias verdaderas las juzgaron. Macrobio en sus Saturnales dize, que Hercules hallo esta inuencion, porque como el vuisse venido a nuestra España, y vuisse vencido a Gerion, lleuando por Italia gran infinidad de ganado, de que los nuestros abunda: o siempre passando por la puente del Tibre determino embiar tantas estatuas por el rio abaxo, quantos compañeros y amigos auian muerto en aquella jornada, para que lleuados desde alli al mar passassen en sus tierras los bultos dellos, pues los cuerpos no podian ser lleuados, y desto siruieron despues las imagines en los mortuorios, porque como fuesen quemadas o deshechas en los sepulchros con aquellas representauan la memoria de sus passados. Aunque esto siente Macrobio, en otra parte atribuye la inuenció de las ymagines a los Pelasgos, los quales (como dize Dionysio Alicarnaseo hablando de las cosas de Roma) vinieron a Italia despues de auer andado perdidos por el mar y llegando al lago Curuliense, tomaron vna ysla, y de lo que robaron ofrecieron al dios Apolo la dezima, y edificaron vn templo alli para el, y con altar a Saturno, y hazian sacrificios a Dites de hombres muertos, ofreciéndole las cabeças, y a Saturno ofrecian le cabeças de animales: porque el Oraculo dezia que a Dites le sacrificassen la cabeça, y a Saturno la lumbré. Era Dites hermano de Iupiter y Pluton. Entonces passando Hercules por aquella tierra persuadio a los Pelasgos que aq̄l modo de sacrificar inhumano lo dexassen, ofreciendo a Dios, no cabeças de hombres, mas figuras de los hombres, y sus retratos al proprio, y que en el altar de Saturno no ofreciessen hombres muertos, mas que se celebrassen sus fiestas con hachas encendidas, y de aqui vino que en las fiestas Saturnales andauan con candelas

lib. 1.

lib. 4.

las

las encendidas, como ya lo tratamos hablando de la religion de los Romanos. Diodoro Siculo dize, q los Ethiopes hallaron las estatuas primeramente, y que los Egyptios aprendieron dellos. Empero Lactancio Firmiano a Prometeo da esta inuencion, diziendo en sus diuinas instituciones. Algunas vezes he dicho que los poetas nunca dizen verdad, porque siempre hablan encubiertamente. Toda via agora digo que Prometheo inuento, y hallo las estatuas, y bultos a semejança humana labrados, de lodo blando, Plinio dize que la estatua de Ceres fue puesta en Roma de Bronzo, y que fue la primera. Y en Athenas tan bien fueron puestas estatuas a Armodio, y Aristogenes, porque mataron al Tyrano. El que hizo la primera estatua de oro fue Gorgias Leontino, el qual hizo su efigie, y la puso en el altar de Deiphos aunque otros dizen que fue puesta la estatua en el templo de Anaytide de plata. La primera que se labro dizen que fue la que mando hazer Pharnaces, que despues fue trayda a Roma, de Pompeyo, y la metio en su triumpho, como lo dize Valerio Maximo, Marco Athilio Regulo fue el primero que labro estatua a cavallo, y de oro por honra de su padre. Hazia se tan bien estatuas de muchos metales, de marfil, de Alabastro de marmol, y de madera como oy hazemos los santos. Vsaró los Romanos cubrir las estatuas con velos, y los Athenienses las vsauan poner desnudas. Esto es lo que hallo del principio y antigüedad de las estatuas,

lib. 4.

lib. 20.

lib. 34.

PER O no quiero passar de largo sin hazer mencion de algunas estatuas y otras antiguas, porque su hermosura, o grandeza, o otras cosas notables fueron comemoradas de los auctores. La estatua como dixé fue hallada, para recordacion, y memoria de los passados, porq̄ sus hechos, sus hazañas, sus virtudes no fuesen puestas en oluido. Tenia se por gran premio ponerse en vida y en muerte la e

statua en lugar publico, a vnas vestian, otras dexauan desnudas, en ella ponian la braeça y denuedo de los valientes, a los pacificos en habito largo, y repossado, de manera que en cada vna se podia facilmente conocer su condicion, y en q̄ tiempo fue, porque le ponian sus letreros, y de los sacaron como andauan vestidos antiguamente, como oy, aun en España ay vna buena muestra en Segouia en el Alcaçar, a donde estan los reyes, hasta el rey don Iuan el Segundo, en la forma que se vestian antiguamente, y quien fue bellicoso, y quien pacifico, y así ponian otras señales demostradoras de la virtud. Así como leemos q̄ al poeta Enio le fue puesta la estatua junto al sepulcro de Scipio por su muy gran ingenio, segú el lo quiso Y Mitridates puso estatua a Platon teniendo en tanto sus letras y costumbres q̄ le parecia, no poder pagar tanto merecimieto si no cómo poner su retrato en lugar donde fuese conocido para siempre. Tan bien Demostenes gran orador, merecio estatua porq̄ fue el principe de la Oratoria en Grecia, y debaxo le fue puesta vna letra que lo horaua mas q̄ todo, q̄ dezia, Si la fuerza y poder de Demostenes y gualaran cómo su ingenio y saber, no sujetara el Rey de los Macedonios a los Griegos. También Iosepho Iudio, aunque vino preso quando fue destruyda Hierusalé le fue puesta en Roma estatua por su gran ingenio. Tan bien ponia estatua a los q̄ hazia alguna otra cosa de virtud. Como leemos de vna muger Griega llamada Leona, la qual sabiendo cierta conjuración y descubriéndola se la cómo pelieró cómo tormetos, y la forçaró a q̄ descubriese los cójurados, y ella perseverando en callar, temiéndola q̄ cómo los tormetos no la hiziesen boluer atras se cortó la lengua, y por esto le fue puesta en Athenas vna estatua en forma de leona abierta la boca sin lengua. Así mesmo a Sceuola le puso estatua porq̄ auiedo errado el tiro q̄n do q̄ somatar a Porfena metio la mano en el fuego, tomádola pena de su voluntad. Así mesmo le fue hecho a Cloelia vna estatua

tua

dec. i. lib. 2.

tua en vn cauallo por vna notable hazaña que hizo, como lo cuenta Tito Liuius, y así desta manera tenemos muchos exemplos. Pero mirada la curiosidad de los artifices y las obras que hizieron ponen espanto, y así pondre algunas tan notables que podria ser que admirassen tanto el artificio de ellas, como el ingenio de los maestros.

lib. 34.

El Colosso de Rhodas no ay que pedir sino que fue la cosa mas excelente, que se pudo ymaginar, y por tal fue tenida por obra marauillosa, y cõtada entre las siete marauillas del mundo. Este Colosso era vna estatua, o figura de hombre dedicada por los Gentiles y officida al Sol, otros tienen que fue dedicada a Iupiter, era de increyble grãdeza, y hecha de metal tan alta como vna grandissima torre, tanto que se pone dificultad el poder se auer labrado, y assentado en el puesto que estaua. Plinio dize que esta estatua tenia siete codos en alto, y que taro en labrar se doze años, con auer andado mucha gente en la obra, y que costo trezientos Talentos, y el maestro della fue Chares Lindio discipulo de Lisippo. Fue esta cosa tan pesada y de tanta grauedad, que la mesma tierra parece que se le hazia de mal tener la sobre si, y así como lo dize Paulo Orofio, y Plinio no estuu en su asiento y postura mas que cinquenta años: al cabo de los quales Cayo de vn grã temblor de tierra, y así Cayo la yua a ver muchas gentes, y dizen que era tal su grãdeza, que vn hombre con quan grande tenia la braçada no podia abarcar vno de los dedos, y así era cada dedo mayor que vna grã estatua de las otras, y que por los huecos de sus braços y otros miembros, de lo que se desconcerto se vian piedras y losas de marauillosa grandeza, sobre que se fundaua y sostenia aquella machina tan grãde, que cierto pone admiracion vna cosa como esta, y q parece q no se auia de creer así ligeramente, si la multitud de los auctores no lo hiziesen bueno. Tenemos memoria de otra estatua, y es aquel bul-

to de Iupiter Olimpico: la qual estaua en el tẽplo celebratissimo de la vanidad Gentilica, q era hedificado entre la ciudad de Elide, y Pisa, como ya lo mostramos hablando de los juegos Olimpicos. De la qual escriuen Pomponio Mela en su Geographia, y Strabon, que era grandissima, y toda de Marfil, y que la labro Phidias el mas excelente escultor de los que el mundo tenia. Era su traça y compostura esta, que era grandissima, y toda de junturas de Marfil, y esta ua assentada, y en esto fue poco aduertido Phidias, por que traço mal la estatua, y la hizo mayor que el templo en lo alto, por que si a caso se leuantara la figura, no podia caber: por que sentada llegaua casi a la boueda del templo. Y aun que es verdad que esta fue tacha, fue tan grande el primor que tenia que no se podia notar ningun descuydo, y así vino a ser famoso este templo por ella, y por los juegos Olimpicos que desde tuuieron allí su asiento, y fueron tan famosos qual queda visto. Estas estatuas sin duda fueron cosa notable y que espantaron: pero los maestros desta obra han sido tan varios y tan particulares que han hecho obras tan polidas y tan al natural, que no les faltaua mas que hablar, por que en lo demas no auia que pedir, y así luego su hermosura y buen parecer a tanto, que vuo quien se enamorasse dellas, Como leemos de aquel mancebo Atheniese, que viendo en vna parte de la ciudad vna rica y hermosa estatua, se enamoró della, de tal manera que no se podia apartar della, ni vn momento, y todo el tiempo que estaua sin ver la no estaua en si, y por tener la en su casa, y gustar della mas a su plazer, la pidio al Senado, prometiendo qualquier dinero por ella: pero negando se la quedo mas perdido, y así la ponian guirnaldas y flores y ornamentos, de la manera que lo hiziera con vna hermosissima muger, lo qual visto por los Magistrados le fue prohibido, y lo amenazaron con graue castigo, si passaua mas adelante con aquella liuidad.

Hablan-

lib. 2.
lib. 8.

lib. 5.

HABLANDO en lo que toca a los maestros de esta arte sin duda no podemos dexar de alargarnos (aunque yo procurare de acortar) por que fueron tales y tan excelentes que fuera imperfection dela obra passarlos de largo. Phidias a juyzio de todos fue gran hombre, por que allende de la obra de Iupiter Olimpico hizo otras, así como la de Minerua de oro, y marfil tan grande como veynté y seys codos, en la qual puso vn escudo y vna celada, y en la celada labrose a si de tal manera que auian de deshazer la obra o dexarlo en paz, esto hizo, por que no era permitido el poner su nombre en la obra que labraua, y por esto puso su rostro tan al viuo que sin letras fue conocido, en el escudo puso marauillas por que assentó la guerra de las Amazonas, y las de los Gigantes, y las de los Lamphitas, y Centauros. Plinio lo llama artifice que no puede ser loado por humana lengua. Phauio Pictor dize, Phidias mas perfecto fue en formar dioses que hombres. Lisippo Sitionio en tanta manera fue gran official que así como Alexandro no quiso que otro pintase su figura si no Apeles, así tan poco permitio que otro hiziesse su estatua si no Lisippo. Praxiteles tan bien fue gran escultor, y que hazia estatuas tan al viuo que vieron algunos mancebos a se enamorar de ellas y tenerlas como por mugeres en sus casas. De estatuas infinidad de maestros leemos auer auido, y no solamente consistió la escultura en hazer vultos y estatuas, mas aun tan bien en labrar otras cosas como columnas, sepulchros y aquellos antiguos Piramides de Egipto, y así fue Dedalo gran maestro desto y hizo grãdes obras y de inestimable precio, y tan al natural que todos se marauillauan de su muy excelente ingenio, hazen mencion de sus obras y vida Diodoro Siculo en su Bibliotheca. Tan biẽ fue digno de memoria aquel sepulchro llamado Maucoleo del nombre del Rey así llamado que su muger llamada Arthemisa le hizo que fue vna sepultura tal y tan

rica y soberua que fue contada por vna de las siete marauillas del mundo, y por tal la celebran Aulo Gelio en las noches Athicas, y Strabon en su Geographica. Labrolo Thimotheo nobilissimo escultor, cuyas obras fueron en su tiempo y mucho despues estimadas en gran precio. En Castilla tan bien hallamos memoria de vna filla que el rey don Iuan el Segundo tuuo riquissima, en cuyo espaldar estauan labrados ricamente, no solo los Reyes de España, pero aun sus hazañas, segun parece significarlo el poeta Iuan de Mena en la orden de Mars, aun que no hallo memoria desta filla ni quẽ la viuiesse labrado. Podrianse traer otras muchas cosas al proposito, pero estas me parecen que bastan.

NO solamente se comprehende la escultura debaxo de hazer estatuas y figuras de madera, o piedra, por que aun que sea verdad que todos los que labran en plata, oro, marmol, marfil, cobre, en general se deuen llamar así, con todo esto son dichos en latin los q labran en piedras preciosas lapidarios, y los q en plata plateros, o argentarios en latin, y aunq exercitè la mesma arte en aquellas materias los antiguos quisieron distinguir cada cosa por si. Y así Plinio hablado de los q hazen estatuas escriue capitulo particular y lo mesmo de cada arte, pero yo debaxo de la escultura creo q he dicho lo q haze al caso, aunq hare capitulo particular de todos estos officios debaxo de maestros de labrar el hierro y madera. Pero dexado esto a parte, en lo que toca a esto de la escultura, no puedo dexar de loar sobre manera lo q vemos hazer e piedras, e medallas y en otras cosas menudas, porq aun en los antiguos estuu tan perfecta esta arte que dize Solino en su Polistor, que Calchrates hazia hormigas en marfil tan al natural que no podian diferenciarse de las viuas si no en el color. Y Plinio cuenta de Lisippo que entre las otras cosas q labro fue vn perro de bronçe, o metal tan al viuo que se guardo en el capitolio por

Kk mēto

lib. 10.
lib. 4.

Copla, 143.

lib. 36, c. 4, y 5.
y lib 34, c. 7.

cap. 6.

memoria mucho tiempo, y que turo hasta los tiempos del Emperador Vitelio, en cuyo tiempo con las guerras domesticas y ciuiles en vn incendio q̄ vuo se que mo, y cuenta que su postura era estarse la miendo vna llaga, y esto tan al proprio y natural que todos los que lo veyan se persuadian aque estaua viuo, y así todos los Romanos le yuan aver como cosa espantosa. Cierta pues hablamos de perros en labores semejantes, no puedo dexar de dezir, que en los sepulchros de los Condestables de Castilla, en Burgos y otro perrito hecho de alabastro a los pies de la Duquesa tá al proprio y al viuo, que si los Romanos vieran este no echaran menos el de Lisippo. Y *Æliano* en su varia historia dize que Mirmicidas Millesto, y Calicratides Lacedemonio hazian cosas tan menudas que parece cosa increyble. Pero esto es cierto que hazian vn carro con todas sus xarcias tan chiquito que despues lo venia a cubrir vna mosca con sus alas. Tan bien se labro antiguamente en yeso con mucho primor, y el primero que dio principio a esto fue Lisistrato Sicionio hermano de Lisippo de quié poco ha hablamos. Así mesmo inuento el hazer figuras de barro, y Arzilla cozida, q̄ sin duda deuio de hazerse esto quando no curauan tanto el labrar de metales, y aun creo q̄ lo de la Arzilla, o tierra cozida fue mucho mas antiguo y antes que se vñase el fundir los metales. Despues hallaron el primor de labrar en piedras preciosas, y estos son llamados Lapidarios. Que tan antiguo sea el vñso de labrar piedras preciosas y el poner en ellas figuras y señales como oy se haze en los anillos cosa dificultosa seria hallarlo, pero consta de la escriptura que quando se hizieron las vestiduras del primer Pontifice Aaron se labraron doze piedras preciosas, en las quales estauan esculpidos los nombres de los doze tribus de Israhel, antes no me acuerdo auerse vñsado, digo el labrarlas que el ser tenidas en mucho desde el principio del mundo fueron preciadas y tenidas

en grande estimacion, y así se tiene por cierto que Noe quando hizo el arca puso en cada mansion adonde estauan los animales y tan bien adonde el viuia muchas piedras preciosas, para que diessen luz y claridad a todos los que dentro estauan, porque la puerta del arca Noe la cerro, y la ventana Dios. Así que el vñso de las piedras preciosas es muy antiguo, aun que el labrarlas no sea tanto, pero es cosa marauillosa ver las cosas que se labran en ellas, y los primores con ser cosa dificultosa, por causa de su mucha delicadeza. Mas sobre todo es cosa digna de admiracion lo que leemos de el diamante, cuya propiedad es resistir al fuego, y hierro, y todas las cosas, y al cabo con sangre de cabron se ablanda y mollece, demanera que hazen en el todo lo que quieren. Así lo nota Plinio, y sant Augustin en su ciudad de Dios se admira como los hombres inuentaron y hallaron el modo de labrarlo, y sin duda es cosa particular que diessen en que la sangre del animal suzio y luxurioso ablandasse la piedra mas delicada y trasparente de todas las que ay en el mundo. Es verdad que naturalezas de diamantes ay que se labran con hierro. Así dize Luys Viuas sobre el lugar alegado de sant Augustin que el vio vn diamante quebrado con golpe de martillo de hierro, y el tiene q̄ aquel tal diamante no es de los mas finos porque los verdaderos dize que son los Indicos y Arabes, y en la verdad no es vno el genero de los diamantes, porque ay diamantes que los labrá con hierro y los agujerean, como hazemos otras cosas, y tal es el de Cipro, y así parece que aora muchos diamantes que se labran con hierro, y otros con la sangre del cabron.

Trataua yo pocos años antes que saca se esta obra a luz con el ingeniosissimo y muy virtuoso micer Iacome de Tronço sobre este proposito y el burlauase d̄ q̄ cō sangre de cabron se labrasse el diamante y despreciaua lo q̄ dizen los naturales, yo en

yo en la verdad viédo tantas diferencias de diamantes diria que aquel diamante q̄ se labra con sangre no a venido a sus manos, y así no a hecho la experiencia, porq̄ contradize a los auctores graues y diligetissimos en la especulacion de las cosas naturales no me atreueria yo. Principalmente que los que declará la graueza del peccado del primer hombre viendo que no podia sanarse tan gran llaga si no con sangre del hijo de Dios, dizen que fue figura el diamante durissimo que no se ha blanda si no con la sangre del cabron. Y sant Cipriano en el libro de Duplici Martyrio camina a lo que digo, y sin duda o los de nuestro tiempo no tienen los diamantes finissimos, o no saben darle el tēple ala sangre del cabron para que haga sus effectos.

Y O para saluar la opinion de sant Augustin, Plinio y otros auctores, dire lo q̄ dize Solino en su Polistor en este proposito y en estas palabras. Entre las piedras de la India, el diamante es el primero en excelencia porque vale contra el furor y rabia, resiste a los venenos, expele qualquier vano temor. Esto nos parecio conueniente dezir de la utilidad de aquesta piedra, a hora cōtaremos todas las especies que ay de diamantes, y diremos d̄ el color que en ellas es mas excelente. En vn genero de cristal se halla vna materia en la qual nasce esta piedra muy semejante al mismo cristal en el clarissimo resplandor, y hallasse de seys angulos, o seys cáteros, y de todas partes muy liso y va estrechandose a manera de vna cermeña peq̄ña. Nunca se halla mayor q̄ vna auellana. El segúdo genero de diamante se halla embuelto en el oro mas fino, y aunque es bueno su color tira mas al color d̄ plata. El tercero se ve en los mineros d̄ la ysla de Cipro muy semejante al color del laton. El quarto se halla entre el hierro, y aunque tiene mas peso no por esso yguala en valor a los otros. Porque este y el que se halla en Cipro por no ser tan finos se pueden rom-

per, y otros diamantes se agujeran y oradan con otro diamante. Mas los que emos mostrado ser los principales no se pueden vencer con hierro ni con fuego. Pero si son vañados por distacia de tiempo con sangre de cabron que este caliente y fresca, algunas vezes pierden su dureza, y faltan en pequeñas piezas, aunque esto es despues de auer rompido los martillos, y hēdido los ayunques, y de los pedaços que faltan se firuen los escultores para labrar qualquiera fuerte de piedras. Hasta aqui es de Solino. De donde parece que el auer diferencia de diamantes, causa dificultad en creer que con sangre de cabron se labran, y segun esto emos de dezir que estos diamantes que oy vemos no son los mas finos pues este auctor dize que los mas principales generos de diamantes son los que se labran con sangre de cabron, y si estos que oy vemos son los mejores emos de dar el primer lugar de labrarlos a este excellentissimo escultor Iacome de Tronço pues con su ingenio excellentissimo hallo nueva inuencion para domar la dureza y fuerza natural del diamante.

S O L I A M E tambien dezir este ingeniosissimo hombre que los antiguos nunca supieron poner en diamantes figuras ni letras, a esto yo le respondi conforme al tiempo y le proue por la Escripura que en tiempo de Hieremias auia obras de diamante y que se podia escriuir o esculpir en él, pues dize el Propheta capitulo diez y siete, que el peccado de los Iudios se auia escripto en vñas de diamante que eran ojas con vna pluma de hierro que alli llama estilo conforme a lo antiguo, y aun de otros lugares se podria sacar esta verdad, pero baste, yo creo que aunque antiguamente vuo quien lo labrasse ninguno fue mejor official que el dicho Iacome de Tronço, porque yo le he visto hazer obras de grande ingenio, y de inestimable precio, y entre las otras le vi labrar en el año de mil y quinientos

y fefenta, vna cornerina pequeña, en la qual puso los signos del Cielo con grã primor, y dixome que era para vna medalla para la gorra del rey don Philippe nuestro señor, y cõ esto nõ quiero alargarme mas: porque emos de tratar de otras muchas artes dignas de ser sabidas.

Quando fueron ha

llados los metales con otras cosas al proposito.

C A P. III.



CO S A es cierta q̃ los metales así como el oro, plata, cobre, hierro, y estaño que su antigüedad es grãde, porq̃ antes del diluuiõ hallamos memoria que Tubal Cayn hijo de Sella, halló todo el orden de labrar hierro, y creo que de todos los otros metales pues distingue el cobre del hierro, y el hierro del cobre. Hallar así tan apuradamente el principio del oro, o por mejor dezir el uso, cosa dificultosa sería, porque alomenos antes del diluuiõ no hallamos hecha mencion. Aunque Moyseñ hablãdo de los quatro rios del Parayso terrenal dize q̃ Phison vno de los rios del Parayso terrenal rodea y cerca toda la tierra que llaman Heruilath donde nace el oro, y q̃ el oro de aq̃lla tierra es mejor, pero quando se aya tenido por cosa preciada y estimada, cosa dificultosa es de saber, y cierto yo lo tengo por vna cosa muy antigua alomenos es biẽ amada de todos, y q̃ no ay ninguno q̃ quando ve muchos dobletes, o vasos de oro q̃ no se le alegre el ojo y de aqui es q̃ esta el amarillo porq̃ lo aqueamos, segũ aq̃lla sentẽcia de Diogenes el qual siẽdo preguntado q̃ porq̃ era el oro amarillo, respondio que porque andaua todo el mundo en su assechanza. En tiẽpõ de Abraham cosa es manifesta que lo auia, porque dize la Escripura q̃ el mes-

Gene. 22.

mo Abraham fue hombre riquissimo en cosa de oro y plata, como parece por el Genesis y creo que esta es la mayor antigüedad de oro y plata, y lo que yo tengo entendido del oro fue hallado a los principios de los Griegos, o en Asia en los rios entre las arenas, y despues los montes cõ las vertientes de las aguas fueron descubriendo este metal, y visto por los hombres en quienes naturaleza descubrio la cobdicia fueron descubriendo y poco a poco cayeron en el conocer de las venas y mineros, y llegaron a lo que oy vemos que de alla del infierno y de las entrañas de la tierra lo facan. Persuadome a esto porque los Griegos, y los de Asia como tengan la tierra mas llana y tengan mas rios con grandes crecientes y menguantes, al tiempo del estio quãdo la furia del sol ha podido menguar las aguas, quedauan en las arenas los granos de oro, o por que cayan de las montañas baxando por las gargantas o arroyos, o porque la naturaleza de los rios produze el tal metal, vee se esto por los rios que alla ay mas abundantes de oro que otros, y de alli vino a que algunas gentes estrangeras passando aca en España conocieron el metal como los que entendian lo que valia, y boluian cargados de ello, porque nosotros nunca lo preciamos antiguamente, aunque ya por la gracia de Dios aun q̃ venimos a la hora postrera trabajamos mas en buscarlo que todas las otras naciones. Plinio dize que Chadmo Phenice lo halló al pie del monte Pangeo el mas fertile monte que se halla en Traçia y Macedonia, porque esta junto a las dos prouincias. Y dize Erodoto que este monte tiene gran abundancia de oro y plata, a las rayzes del qual passa el rio Nestis, y sin duda que en hallarse a la rayz del monte me persuado a la primera opinion, que es que el agua descubrio las venas de estos metales. Segun otros dizen Thoas, y Eacle lo hallaron en el rio Panthagias en Sicilia por donde fue lleuada Proserpina al infierno quando fue robada de Plu-

cap. 14.

lib. 7.

lib. 7.

de Pluton. Ay tambien quien diga que el oro fue hallado de vno llamado Solhijo de Oceano.

LA plata fue hallada de la mesma manera en el mesmo monte, aunque dan diferentes auctores que es Erithonio Atheniense, mas como ya queda dicho el oro y la plata fue desde antes de Abraham pues el fue rico y tuuo abundancia dello. Muchas prouincias han producido gran infinidad de oro, y plata, pero ninguna fue tan conquistada por el como nuestra España: porque vinieron a ella muchas naciones, las cuales cargando sus nauios de oro y plata, y haziendo las anclas de estos metales preciosos induzian a otros aque viniesen a se hazer ricos, como agora los nuestros van a Indias, y al Peru. Que sea verdad que en España vuisse abundancia de oro, y plata, Aristotiles lo prueua en vn libro que de los milagros maravillosos de naturaleza hizo, porque los montes Pirineos que diuiden a nuestra España de Francia, como fuesen quemados a caõ de vnos pastores, se derritio infinidad de oro, y plata, y fue hallado en las faldas de los montes mucho oro, del qual las gentes que entran por donde agora es Colibre Rosas, y Castillo de Empurias y Palamos se hizieron ricos y poderosos: Así mesmo tenemos testimonio en Tito Liuiõ de como auia platerias en España, y dize que los exercitos Romanos se hazian ricos con las platerias de los Españoles. Y en los Machaueos leemos como España era riquissima de oro y plata, y sin duda si oy quisiessen buscar los nuestros Españoles el oro lo hallarian, y todos los demas metales, principalmente en sierra Morena, y hablando yo con algunos que saben desto y han estado en Indias dizen que en otros muchos cabos de España se hallaria mucho oro y plata. Fuera della tan bien ay y ha auido grãdes minas de oro y plata, y como consta en historias, Asia, Egipto y otras prouincias

dec. 4, lib. 4.

lib. 1. c. 8.

lo tienen y fueron ricos. Y Salomon embio su armada a la prouincia de Ophir que no sabemos agora que tierra sea, de donde le traxeron infinidad de oro, como lo leemos en el libro de los Reyes libro tres capitulo diez: Y de Ethiopia, y Arauia hallamos comemorado el oro, así mesmo hallamos rios donde se halla este metal preciado. Así como nuestro Tajo, el mas noble rio de España por su agua sabrosissima y por las tierras donde passa, a las cuales haze tan fertiles que es marauilla, del qual y de su oro hazen mencion Plinio, y Iubenal y otros muchos. Fuera de Castilla hallamos el rio Segre que es en Cataluña, que tan bien fue loado por el oro que daua. Entre los Indos Orientales el rio Idaspes fue fertilissimo de oro como lo dize Stacio en su Theuayda. Paotolo en Asia tan biẽ es conocido por esta excelencia como lo tocã Lucano, y Virgilio, y Herodoto. El rio Hemorio de Lidia fue muy estimado de Cresõ porque le daua mucho oro, y perlas, del qual era en extrẽmo amigo y por esso fue muy rico. Arimaspo entre los Scitas fue tenido por rio abundantissimo de oro y que estauan las arenas llenas de ello. Pero creo que ninguna nacion ha sacado tanto oro y plata como los nuestros han traydo de Indias, y Peru, porque cierto si lo que se traydo desde que se començo a conquistar aque lla nacion, y lo que alla se ha gastado se sumasse no se podria creer así facilmente, y todas las gentes podrian tener en poco todas las riquezas de los antiguos Reyes. No quiero otro testimonio si no el que vemos q̃ todas las naciones seã Christianos sean turcos, y moros todos tienen sus prouincias y bolsas llenas de nuestros ducados y reales. Los Indios aunque no tenían venas o minas de oro, de los rios sacauan infinito. Los Athenienses erã riquissimos de oro sobre manera, como lo dize Herodoto. Pero los Mactobios q̃ son pueblos Ethiopes por tener tanto oro hazian las cadenas de oro para los presos.

lib. 3, c. 10.

lib. 2.

lib. 5.

lib. 10.

lib. 2.

Libro octauo

TAN bien es cosa maravillosa ver como dieron los hombres en los metales y como escogieron el oro y plata y quanto lo han estimado y que reuerencia le hazen, y como todas las cosas preciosas pararan en oro, y las miramos con estraña atención, pero hombres ha auido ricos y caudalosos de esta cosa y que han procurado adquirir grandes thesoros de ello. Dexe mos la moneda que a su tiempo se hablara della, pero de los demas adereços de oro y plata, assi en adereços de casa como en jaezes y otras pieças, porq̄ en esto dieron los antiguos al principio y no en la plata y oro amonedado.

DE LOS mas ricos que vuo en el mundo fue Salomón, del qual leemos que de maderas preciosissimas y de plata, y oro tenia tanta abundancia como piedras de las calles. Midas rey de Phrigia tan rico fue que se trayan sus riquezas por refran, y de aqui vino alcuantar se la fabula, de que Bacho quando se aposento en su casa le dio poder para que quanto tocase fuesse oro. De Crafo capitan Romano Plutarcho dize maravillas, porque fue tan rico, assi en cosas del campo, como en oro, y plata que dezia el que no se podia llamar Ciudadano rico el que no pudiesse sustentar con las sobras de cada año vna legion que eran seys mil y mas soldados, pero fue tan amigo del oro que solo por tener mas holgo con ser viejo de yr a hazer guerra a los Parthos por auer de ellos mucho oro, y assi lo pago, porque siendo vencido, y entendiendo los Parthos su codicia le abrieron la boca y le metieron oro dentro diziendo. Toma y hartate de lo que tanto desseaas. Creso rey de los Lidios tan rico fue que sobre pujo a los Reyes de su tiempo. Y por ello como dize Herodoto dezia ser el mas bien auenturado de todos los mortales. En este se halla el oro, y plata que se podia dessear entre los hombres. Pero con todo esto me acuerdo que tuuo vn priuado Claudio Emperador, llamado Narciso, que fuera de ser Rey tuuo

las riquezas de Creso. Pithio Vitinio no se contento con tener vasos de oro, y otras joyas en su casa, mas arboles y viña tenia labradas de oro, y assi dio a Dario vn platano de oro y vna cepa con sus sarmientos y hojas y vuas, y fue tan rico que sin duda con dificultad se podia contar su oro y plata, y assi hablan particularmente del Plinio, y Herodoto. Cyro vencida a Asia hallo veynte y quatro mil libras de las nuestras de oro, sin los vasos de oro y alli hallo la cepa del otro y el platano. Cipion Affricano quando vencio a los Carthaginenses, traxo al erario mil y quatrocientas y setenta libras de oro, y de plata quatrocientas mil, y cient mil vasos dorados que cada vno pesaua vna libra. El pueblo Romano es cosa de espanto lo que tenia en su thesoro, o erario, porque siete años antes que començassen las guerras de Affrica tenian setecientas y veynte y seys mil libras de oro, y de plata nouenta y dos mil, y para el gasto ordinario trecentas y cinquenta mil. Y siendo Consules Sexto Julio, y Lucio Marcio vinieron a poner en el thesoro ochenta y quatro mil libras de oro puro. Pero Julio Cesar en la primera entrada que hizo en Roma quando las guerras ciuiles robo el erario y tomo veynte y seys mil ladrillos de oro, y trecentas millibras para hazer guerra de nueuo a su pueblo. Assi vuo otros hombres poderosos en caso de allegar oro, y plata. En las Indias nuestras tambien leemos que el Rey Motezuma, y el Rey Athabaliha en el Peru tenian grandes cosas de oro, y plata, pero a todos excedio en riquezas Eleogualo Emperador, porque si es verdad que el pisaua desde su aposento hasta el carro, o cauallito adonde subia sobre limaduras de oro, y los anillos y vasos, y toda la demas xarcia que se pone en la mesa daua a los que estauan con el, y que jamas beuia si no vna vez en vn vaso, o en vna comida, parece me que auia menester mas oro y plata que todos los que eimos dicho. Pues lo que

lo que gastaua en vasijas de cozina no se escriue, y marauillome poder sustentarlo el imperio Romano, porque segun las prophanidades y gastos excessiuos ello no se podia hazer si no echando pechos y grandes subsidios. Yo no he hablado aqui de los poderosos en dinero, q̄ estos a los auido en el mundo grandes, si no de aquellos que con el oro y plata han tenido tanta amistad que querian hazer las paredes y techumbres de oro.

EMOS hablado de oro y plata, bien fera que hablemos del principio quando fueron hallados los otros metales. Ya como esta dicho sabemos que desde antes del diluuiio se vso la arte de la herreria. Pero despues dizen que los Datilos pobladores o habitadores de la ysla de Candia hallaron el hierro y inuentaron la fragua: Midrathico hallo el estaño. Cini ra hijo de Agriope en la ysla de Cipro hallo el cobre, y las tenazas, y el martillo y el ayunque. Otros dizen que se llamaua Calidemo. Clemente Alexandrino dize que el hierro fue hallado de Selmente, y de Danameneo en Cipro, pero labrar el metal tiense por cosa cierta que los Ciclopas lo hallaron. Otros dan en que los Panones que oy son los Vngaros y Austrios lo labraron. Pero Aristotiles tiene que Lido Scita enseno a fundir el cobre. Theophrastro da esta inuencion a Delo Frigio. Pero Strabon dize que los pueblos Thelchines inuentaron el labrar las cosas de hierro, y prueua lo porque hizieron a Saturno vna cimitarra. A Vulcano le dan las principales herrerias, porque hizo el escudo de Palas, y el collar de Hermione y otras cosas particulares. Ay tan bien y ha auido en cosa de labrar de hierro y bronze grandes hombres, y grandes obras que dan testimonio de ello, pero yo no quiero tratar de ello aqui.

De la inuencion de

la moneda, y quienes dieron principio a cosa tan mala: para ruyna de la virtud.

CAP. V.



LVGVIESSE a Dios que la hambre infaciable del oro se pudiesse apartar de los coraçones de los hombres, pues es cierto que ninguna cosa haze al hombre mas apartado de la virtud que el dinero, lo qual conociendo muy bien Chrates Thebal. o como S. Hieronymo dize contra Iouiniano nauegando y viendo la inquietud que le daua el dinero determino echarlo en el mar, diziendo. Andad andad alla maluada riqueza yo os ahogare a vosotras primero que ami me ahoguéys, y en verdad hizo bien, y dixo mejor, porque no son las riquezas si no vna destruycion de los exercicios y virtudes. O quanto seria mejor al mundo si como dize Homero en la Iliada se viuiesse con trocar vn as como en el tiempo de los Troyanos se hazia. Grandes tiempos se estubo el mundo sin el vso del dinero. Assi como los Achiuos que ni tenian moneda ni hierro con señal y figura, mas con vn pedaço de cobre y hierro mercauan el vino, y con los esclauos hazia trueques de las cosas que auian menester, y assi lo dize Vlpiano de Contraenda emptione, y no ay que dudar si no que moneda acuñada con figuras, ni entre los Romanos ni entre otras gentes no se vso por gran tiempo, mas con trueques y cambios se passaua el mundo. Assi lo hazian los Scitas, los Armenios, y Sarmatas. La causa desto era porque entonces mas poblados estauan los campos de hombres que no las ciudades, porque grangeando la vida entre las heredades y frutos de la tierra, no curauan del maldito oro. Los nuestros antiguos Lusitanos o

Portugueses no usaron de dinero, mas por lo que comprauan, dauan vna gran summa de hierro, o cobre, o algunas pieças de plata, que sin duda parece que esta costumbre ha durado hasta oy, porque los menudos de vn real Castellano comúnmente han sido casi vna libra de cobre, porque auia vnos patacones que tenian mas que tres quartos de los nuestros, y no valian mas que tres blancas. Y así me acaecio a mi que yendo al capitulo de Coymbra de mi orden en el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, a caso cambie vn real de aquatro, y por mis peccados no tenian veyntenes si no todo menudos, y así fue de añadir a mi mula mas carga con tanta multitud de aquella peruería moneda. Ligurgo en quanto en sí fue, procuro de quitar de su republica el oro, y plata, y ordeno que siruiese de moneda vn pedaço de cobre, para que có la vileza del metal nadie se hiziese codicioso del dinero, y los de Bizancio que oy es Constantinopla vsauan por moneda vn texto de cobre, o hierro. En los pueblos Masilienses en Affrica los animales seruián de trueque y venta, y de aquella manera tratauan los mercaderes. Los Britones dando vna cosa por otra tenian lo que auían en ester. El cobre seruia entre ellos para hazer anillos y fortijas, y los Valeares que oy llamamos Mallorquines, por todas las vias extirparon el oro, y plata, y toda manera de moneda echaron de su ysla. Tan bien leemos de los Charamanes y Bambicatos que son pueblos que estan a las riberas del rio Tigris que de tal manera aborrecieron la moneda, que todo genero de metal quando lo hallauan lo hundian en vnas hondas y profundas hoyas en los desertos, porque no emponçonasen la tierra la pestilencia del dinero. Y lo mesmo hazian los Indos y Æthiopes, porque de ningun metal se aprouechauan si no del oro para hazer cadenas a los presos. Y así todas quantas gentes vuo en siglos antiguos nunca usaron de la moneda, mas trocando vnas

cosas por otras tratauan con sus hazien das.

QUANDO aya comenzado la moneda dificultosa cosa seria hallarlo. Algunos dizen que las riquezas antiguas fue el mucho ganado, y que no auia otro oro, ni plata, y que de aqui vino llamar se la moneda pecunia, porque no tenian si no ouejas y otros ganados que son llamados en latin pecudes, pero porque se llamassen así diremos lo. Yo siguiendo la opinion de Iosepho Iudio, digo que la moneda fue hallada antes de el diluio, porque dize que Cayn la inuen to y se hizo codicioso y grangeador. Despues bien consta que Abraham tuuo dineros, y Jacob tan bien, porque Abraham quando quiso comprar sepulcro para su muger ofrecio dinero, y aunque allí lo llame pecunia no fue dar ganado, pues luego se prueua que auia moneda de plata, porque no queriendo tomar nada dixo Ephron. Este capítulo que yo te doy (si la cosa ha de yr por precio) vale quatrocientos siclos de plata. Y de Jacob ya se esta claro, pues embio dineros a Egipto para comprar trigo. Y los hijos de Jacob vendieron a los Ismaelitas a Ioseph por treynta reales. De manera que desde aquel tiempo hallamos moneda, pero de xado a parte la antigüedad de la escriptura vengamos a tratar de quando se trato aca entre las gentes. Plinio dize que el primero que inuenio moneda en Roma fue Seruio Tulio Rey, y que la señal que puso en ella fue vna oueja, la qual se dize en latin pecus. Alexandro de Alexandro, dize que desde Numa Pompilio vuo en Roma moneda, y que aunque es verdad que muchos años estubo Roma sin moneda señalada y có imagen: pero que có ouejas y ouejas cambiauán y trocauan, y que esto se prueua porque Numa Pompilio hizo Cogiario, que era repartir moneda al pueblo por fiesta, y que la moneda, que echo fuero monedas de cuero y despues se

se labro de estaño, y que adelante los Romanos usaron de los metales, pero que se daua a peso, y no a blancas, como aora cõtando lo, Y que venido Seruio Tulio labro moneda con figuras, poniendo ouejas en ella, y que de allí vino que se llamasse pecunia el dinero, y que en ella se hallauán ouejas. Pero aunque Seruio Tulio viuese labrado moneda, no por esso fue uso común della, ni se dexo de usar el pesar el cobre y otro metal que era tenido en precio y que no auia dinerillos, sino vn pedaço de hierro, y este se daua por peso, en el qual no auia señal ni otra alguna labor. Despues muy adelante siendo Consules Seruio Scipion, y Neo Sempronio, se comenzó a labrar la moneda de plata: en la qual se puso de vna parte la cara de Iano, que es el Bifrons, o de dos caras, y de la otra vna Naue. Plinio trata de otra manera este negocio, en el lugar alegado, y dize que Seruio Tulio inuenio en Roma la moneda de cobre como se trato atras, y que puso en ella vna figura de vna oueja, y que en el año de Quinientos y ochenta y cinco de la fundacion de Roma, siendo Cõsul Quinto Fauio se labro moneda de plata cinco años antes de la primera guerra Punica. Y en la verdad Plinio se engaña en los Cõsules, porque en esse año, no eran Cõsules, sino C. Casio Lõgino, y Aulo Atilio Serrano, y Neo Seruilio, que creo que murio en el Consulado, pero sea mucho en buen hora los Cõsules, digo que a este tiempo se labro la moneda de plata, y fue le puesta por señal vn carro de dos cauallos, y a vezes se le añadió de quatro cauallos, que se llamaron en latin, bigæ quadrigæ, y de aqui se llamaró los tales dineros bigatos y quadratos. Labrose despues adelante la moneda de oro sesenta y dos años despues de la de plata, y fue le puesta la mesma señal. Acuerdo me auer leydo tan biẽ entre los Romanos moneda victoria: la qual sin duda fue obra de Druso Germanico: el qual auiendo vencido a los Alemanes, siendo Tribuno, mezcló en la plata cobre, y puso letras que dezían,

Victoria, por la que alcanço de los enemigos, y de ay quedo aquella moneda llamar se Victoriata. Pero dexado a parte a los Romanos, la moneda con ymagines, así de plata como de oro, es mas antigua que todo esto, segun Strabon. Phedon labro la primera moneda de plata en la ysla Egipcia. Herodoto dize, que los primeros inuentores de la moneda fueron los Lidios en Asia Menor. Euiropio monge Augustino, que es dicho el Auraficano, dize en el primero de sus historias, que Saturno fue el que en Italia hallo la primera moneda. Macrobio en sus Saturnales dize, que Iano antiquissimo Rey de Italia fue el primero que labro moneda, y puso por señal de la vna parte su cabeça, y de la otra vna naue, porque en aquellos tiempos vino de aquella parte de Grecia por la mar Saturno en vna naue, el qual por auer sido echado de su Reyno, por su hijo Iupiter se vino a Italia, y Iano lo recibio con mucha benignidad, y le dio parte de su Reyno, y labrando la moneda, quiso poner alguna señal suya, que fue el nauio. Lucano en su Pharsalia dize, que el primer inuentor de la moneda, fue Ionos rey de Theffalia: pero mas antiguo hallamos el dinero en España, porque no uecientos y treynta años antes que Christo naciesse vuo dinero, en lo que oy llamamos Ruyfellon, o Ampurias, porque los de Rhodas viniendo a se hazer ricos del oro y plata que se hallaua por los montes Pyrneos, traxeró dinero, y como dexassen factores para que trabajessen en las minas, vino el uso del dinero dellos en nosotros, yo creo que todas las naciones tuieron conocimiento del dinero, por el trato y conuersacion que tuieron vnos có otros, y que se guardo el dinero en tiempo del diluio en la arca de Noe.

MVCHAS y varias gentes vuo que usaron de varias figuras en sus monedas y dineros, porque los Griegos y Athenienses y otras naciones, ponian en el dinero figurado vn buey. Dizen que Teseo fue

dec. 4. lib. 4.

fue el primero desta inuencion, y q̄ lo hizo para dar a entēder que los ciudadanos auian de salir para la guerra d̄larado y acaçada, y dentre los animales trauajadores. Y así los Eleos teniá en sus monedas vn buey. Otras monedas nombradas de pueblos y Principes tan bien solian tener por figura vnas mulas con carros. Así lo eran las monedas Ofenses, porque era moneda hecha en Huesca de Aragon, dela qual dize Tito Liuius que Elinio capitā Romano lleuo en su Ouacion, o menor triumpho ciento y veynte mil y quatrocientas y treynta y ocho libras de plata Ofense. Esta moneda como digo, tenia vnas mulas con su carro por señal, y la mesma era la de la moneda llamada Darica d̄ Dario y la Alexandrina de Alexandro: la qual siempre era de oro, o por lo menos de plata. Despues los Athenienses ponian ala vna parte vna lechuza, y ala otra el rostro de Minerua. Por esso notaron a vn̄ llamado Gilipico de que auia tomado mucha infinidad de lechuzas, y era que auia cogido cierto dinero a su amo con aquella señal. Los Troezenios como adorassen a Neptuno, ponian en su moneda el Tridente, o ceptro suyo. El dinero Persico teniá por señal el signo de Sagitario, porque aquella nacion tiene por la mas principal arma las saetas y arco. Por esso Agesilao dixo q̄ auia traydo consigo treynta mil Sagitarios en Grecia, desde Asia, porque traxo aquel dinero con semejante figura. Los Alemanes ponian vna sierra, y así llamauan Serarios a sus dineros. Los Dardanos poniá dos gallos. Los del rio Rheno vna liebre y vn carro. Los Argiuos vn raton. Los Mithilenios la ymagen de Sapho. Los Tharentinos a Thara hijo de Neptuno, que yua a cauallo en el Delfin. Los Peloponenses ponian vn galapago. Los Zizenios de vna parte vn león de la otra la diosa Ciueles. Los de la ysla Thenedos vna hoz, y dos rostros bueltos los cogotes. Despues los Romanos mudaron poner sus figuras y letreros que denotassen el nombre del Principe. Así se

puso Neron en forma de musico con vna vihuela en la mano. Y Seuero puso en su moneda su figura en la forma y trage del Magno Alexandro. Galieno despues de auer vencido a los Satrapas y capitanes Persas, pinto en su moneda como los traia presos: Augusto Cesar vso del Capricornio cercado d̄ estrellas, porque nacio en tal signo. Vieron así mismo en los reversos poner sus victorias, o cosas particulares, que hizieron famosas. Aeneas puso la Piedad, a denotar que la tuuo con su padre. Y otros ponian animales, por los quales denotauan la fortaleza, la justicia, la liberalidad. Y Octauiano y Marco Antonio y Lepido hizieron moneda, y en el reverso estaua entre las otras cosas Lena vn mal hombre, como estaua dando a aquellos Principes la cabeça d̄ Tulio, y vn vaso de dineros que se auian cogido en la prescription, a denotar el robo que hizieron en los encartados: pero no tenia letrero, porque no supiesen todos tan gran maldad. Escripto han modernos de este proposito muy biē, así como Iacobo de Estrada Mantuano, y Constācio Laindo.

D E S P V E S los Christianos vsaron juntamente con sus nombres de poner la Cruz. Esto parece ser tan antiguo como los siete durmientes, que fueron en los años de duzientos y cinquenta, pocos mas, o menos que, fue en tiempo de Decio: el qual persiguiendo la yglesia, ciertos mancebos estando escodidos en vna cueua se adurmieron no sin gran prouidencia de Dios, y durmieron muchos años, al cabo de los quales despertando, salieron de la cueua, y viendo puestas ala puerta de la ciudad ymages y cruces, quedaron atonitos, y despues yendo a comprar de comer, al tiempo del pagar fueron presos, porque los tuuierō por Gentiles, pues trayan aquella moneda, y ellos pidiendo que les mostrassen la moneda que corria vieron que auia la ymagen de la Cruz en ella, y descubrieron lo que passaua. De dōde se ve que es cosa antigua el poner Cruces en la moneda. Tan biē hallamos mone-

moneda de Constantino, hijo de Constante que tenia en el reverso Cruz, y de Constantino hermano de Vasilio Emperador de oriente leemos, que hizo moneda cō la figura de nuestro señor Iesu Christo. Los Nauarros han tenido en esto, particular cuenta, y aun los Franceses. Ya es comun costumbre, que cada rey y señor ponga sus armas como las de España que ponen el castillo, y leon, y las colūnas de Hercules. Los Franceses sus flores de lises. Los emperadores la Aguila, y en el pecho las armas de su gente. Los summos Pontifices las llaves, y mitra de sant Pedro con el nombre del Papa. Los ingleses tres leones. Los de Milan vna gran serpiente. Florencia flores de lises, y S. Iuan Baptista. Aragon las quatro cabeças Cathaluña barras cruçadas de amarillo, y colorado. Los Portugeses las Quinas y Castillos. Y esto balte, porque por la gracia de Dios, no quedamos ignorantes en no conocer la moneda, porque segun la afficion la tenemos hasta en el coraçon está fixas sus figuras y el precio de lo que valen.

N O quiero traer exemplos de hombres riquissimos, y que han tenido mucho dinero, aunque podria traer hartos. Antes desseo loar a los que contentos cō pocos sirven a Dios, porque los que tienen inclinados sus animos ala riqueza, sin duda tienen peligrosa el alma y el cuerpo. El alma porque continuamente piensan en adquirir, pensando que los ha de faltar y así se deleytan en menear el dinero y contarlo, como si estuuiesen embueltos en otros deleytes y vicios, y así olvidados de Dios adoran el dinero. El cuerpo tan bien corre peligro, porque ni duermē ni comen pensando como trafagaran, y con la escaseza aunque tengā mas comē poco y visten peor, y comen lo peor y lo mas barato, y a vezes si van camino con ellos los roban y los matan y así les vienen mil males. Por lo qual el que tiene poco dinero viue descansado, y come en paz, y duerme sin mucho cuydado, y con

la poca codicia sirve a Dios, y el le haze mil mercedes. Y al desuenturado auariē to embia con el diablo a el y a sus dineros.

De los inuentores

de los Vasos de tierra, y quien hallo la rueda para los hazer.

C A P. VI.



H A L L O naturaleza tantas cosas para el hombre que es marauilla, y mas es de marauillar, a quātas cosas estamos sujetos, y quantas necesidades padecemos. Pero Dios que mira bien a todo y tiene cargo del humanal linage dispone todas las cosas suauemente. Y cierto que bien mirado que fue necessarissimo el vso de los jarros y vasos para el seruicio del hombre. Pero a Diogenes Scinico no le hizieran falta, aunq̄ no los viera, pues como vsasse de vn jarro, o escudilla para beuer, quando se hallasse a alguna fuente, visto que vn mucho beuia cō las manos, dio con el en tierra, diciendo que le era superfluo, pues natura le auia dado con que beuer. La antiguedad desta cosa, no se que tan grande sea, yo creo q̄ deue ser cosa antigua, pues llamamos a los hombres muy grandes majaderos y jarros. Pero dexando las burlas antes del diluuiο de uio de auer los, pues es de creer que Noe quando metio agua para beuer la gente que entro en la arca la meteria en tinajas, aunque podrian dezir que se podria auer guardado en Zagues, y cueros y en vasijas de palo: pero lo mas comun tengo que en tiempo de Abraham los auia. Porque leemos en el Genesis que Rebeca yua por agua quando lleo Eliecer mayordomo de Abraham al pozo quādo yua por muger para Isaac, Y allí dize q̄ la dōzella lleuaua tras las espaldas, como se vsa, vna Idria, que propriamente es tinaja, y en fin es cantaro. Los historiadores dierō a los jarros y a todos los demas vasos

lib.7. lib.1.6.11.

vasos de tierra su antigüedad y auctor. Plinio dize que Choreua Atheniense lo halló, mas despues dize que Dibutades Sici...

Pero la inuencion con que se haze es cosa marauillosa, assi como la rueda có que labran, que no ay que dezir sino que es cosa notable. El inuentor della, segun Ephoro, y Plinio, y Laercio, y Strabon dizen...

lib.7. lib.1.1. lib.7.

M V C H O crecio esta arte, y muchos se han dado a hazer diferentes vasos, y enellos tan galanas labores, y tan curiosas, que de plata, y oro no se hazen mejores. Mucha differencia hallamos dellos...

dica

Amphora

Cap.22.

Alabastró

lib.2.

lib.4.

lib.5.

dita, la qual sanctifica en alguna manera a los que la toman. Amphora tan bien era vaso de tierra, que cierto era como vnas cantarillas que lleuan los muchachos...

nas grandes taças, ~~que se le usan para beber~~ Las escudillas con que comemos sopas, y beuemos cuando no tenemos otros soberuios vasos, tan bien es cosa antigua: de la qual uso Diogenes Laercio. Creo que desta haze Marcial mencion, en sus Epigramas...

Culullo;

lib.1.

Axofaynas;

lib.15. cap. 16.

generos de vasos de tierra emos hablado y los antiguos conocieron, ninguno y gualo con la Porcelana, porque es tan lindo, tá galano y polido, que sin duda qualquiera Rey y señor se puede feruir del. Hallo se en la China, y los Portugueses nos hizieró esta buena obra, en comunicarnos la con otras cosas muy buenas que han hallado en las conquistas y jornadas que há hecho por aquellas Regiones. Dizen que la tierra de que se hazen es limpiada y adereçada, y despues puesta debaxo de la tierra con alguna mezcla de cosas, y alli esta por espacio de quarenta años, y despues la labran y hazen las vasijas que vemos. Y así los padres dexan a sus hijos por herencia aquella tierra, como dexaria otro vna mina, o heredad. Muchos señores riquissimos se preciá mas de feruir se de Porcelanas, y de su vidriado, que de plata. Y así el Turco, como dize Vincēte Roca en su historia delos Turcos, se sirue deste vidriado. Los Pisanos tan bien tienen gran vso y trato de sus vidriados. Y los Catalanes, y Franceses lo tienen en mucho, y ay trato dello como del vidrio y otras cosas. Nuestra España tan bien se tiene por contenta con lo de Talauera, y sin duda se labra bonissimamente, y que he visto principales piezas, y así cada nación tiene su presumpcion y cree que puede competir con qualquiera.

H A L L O memoria de algunos hombres señalados que vsaró deste officio, así como el Rey Agatocles de Sicilia: el qual fue hijo de Ollero, y el mesmo exercito el officio, y despues vino a tan gran estado que fue Rey y vencio a los Carthagenenses, y hizo otras maravillosas cosas, y porque tenia siempre en la ymaginación quan pobre auia sido y que estado auia subido a Rey. Acostumbrava en los banquetes y grandes fiestas, poner a su mesa entre los ricos vasos de oro y plata, algunos de tierra y barro, que sin duda fue exemplo de hombre que conoció la mutabilidad de las cosas mundanas. Hallo que fue ron grandes maestros desto Demophilo

y Gorgaso, y aun sanctos ha auido que supieron desto, como las sanctas Virgines, martires justa, y Raphina patronas de Seuilla. Virgilio fue hijo de vn ollero, o alphaharero, como dezimos algunos. Y Aldemon rey moro, que dio a España en que entender, fue hijo de otro ollero.

De la antigüedad

de los Anillos, de quanta honra fue traer los entre los Romanos. Tocanse otras cosas del Anillo al proposito bien curiosas.

C A P. VII.



LO S hombres hallaró muchas maneras de ornamentos para policia humana, y para parecer bien las mugeres traé manillas, traé arracadas, y los hombres hallaron para si, y para las mugeres los Anillos: los quales adornan los dedos de las manos, y tiene se en tanto este ornamento, que si se mira parece bien y es estimado, y ningun hombre de cuenta, ni señora parece que lleua las manos con ser y auctoridad sino lostiene: y así se tiene por tanta galania y gentileza el traerlos, que nadie dexa de vsarlos, hasta los Ecclesiasticos y plados vsan y tienen cierta parte de religion, porque en la consagracion se lo ponen al Obispo y al Abbad, y en los matrimonios se ponen los anillos, para vna cierta firmeza de amor y perpetuydad. Su antigüedad y principio es grande, porque sin duda en tiempo de Abrahá los deuio de auer, aun que no tengo lugar que lo confirme. Empero sabemos que Eliacer mayordomo de Abrahán lleuo a Rebeca, esposa de Isaac joyas y armilas, que son las que llamamos nosotros manillas: y de creer es que la lleuaria anillos: pero quando aqui no prouemos esto, podremos lo hazer en tiempo de Iacob. Pues el Rey Pharaon dio a Ioseph el anillo de su mano, quando le

cap. 41.

do le descubrio, y declaró el sueño, y lo hizo Principe y gouernador de su Reyno como parece por el Genesis. Y tan bien leemos que entre los hijos mesmos de Iacob se vsauan los anillos: porque Iudas queriendo gozar de Thamar, que estaua disimulada encierta parte, ella dixo que no consentiria en el hecho, sino le daua el anillo y manilla, como parece por el mesmo libro del Genesis. Si el Pontifice mayor en la ley vso de anillos, no me acuerdo auer lo leydo en la escriptura, por que aquellos que son llamados anillos en la ley a mi no me parece que son anillos, sino sortijas, o afas para llevar al tabernaculo, metiendo por dentro dellas vnos paños, como oy lo hazemos en muchas cosas.

cap. 38

E L principio de los anillos, segun las historias es antiguo: pero es gracioso el origen: del qual hazen mencion algunos de los Poetas, y Plinio haze mencion de ellos: pero yo quiero tomar lo desde los principios, y despues vendremos ala más verdadera opinion. Prometheo auiendo robado el fuego del cielo, quando quiso hazer al hombre y dar le vida, despues que le vuo hurtado, Iupiter sintio lo mucho y determino de dar le la pena conforme a su atreuimiento, y fue que le puso en el monte Caucafo de Scithia, y alli en vna braua peña lo ato con vna gruesa cadena, y traxo vna Aguila para que continuamente le fuesse comiendo el higado y que nunca acabasse de dar le aquel tormento. Yendo dias y viniendo dias Iupiter se enamoro de Thetis muger hermosissima, de lo qual admiradas las Parcas, dixeron, que si Iupiter gozaua delos amores de aquella señora, o qualquiera otro, que la successió de lo que de alli naciesse causaria ruyna y daño en el padre. Oyo esto Prometheo y queriendo se congratiar con Iupiter auiso le de lo que passaua y considerando que podria acaecer le a el como a su padre Saturno, que como el le quito el Reyno, así algun hijo suyo le quitaria el imperio, determino dexar los

lib. 37.

amores, y porque no pareciesse que era ingrato a la fidelidad y auiso de Prometheo, primeramente lo solto, y porque para siempre quedasse memoria de aquel hecho, tomo de la cadena con que estaua atado, y de la peña y hizo vn anillo, y aquí puso en el dedo de junto al chiquito, en la mano yzquierda, y de aqui emano el origen de los anillos en los hombres, hechos de metales, y juntan en ellos piedras preciosas. Plinio burla dello: pero con todo esto no sabe dar razon de quando començaron, y dize que no sabe quien los inuenció. Pero dize que consta que los antiguos vsaron de anillos de hierro. Y Apiano Alexandrino, hablando de la tercera guerra Africana, dize que todos los Romanos sacados los Tribunos, vsauan de anillos de hierro, y que mucho tiempo estuuiéron los Romanos sin el vso de los anillos de oro, y a los Senadores, y que en la guerra Troyana no se halla memoria de los anillos, y da por razón que pues los anillos feruiá de sellos para cerrar las cartas, y entonces no se cerrauan con ellos, que es cosa cierta que no los auia. Al principio parece que el vso de los anillos no fue por pompa ni por magestad, mas solo feruiá para cerrar las cartas, como ya tan bien se vsa. Y así lo tiene Macrobio en sus Saturnales, y no se podia traer mas que vno, y en el (o fuesse de oro, o de hierro) se esculpia la efigie de su dueño, o lo que queria, y no era concedido a nadie este vso, sino a los nobles. Que sea verdad esto, mil exemplos tenemos dello, porque Alexandro Magno, despues que vencio a Dario quando escriuia a los Persas, sellaua las cartas con el anillo que el mesmo Dario tenia para su sello, y quando escriuia a Macedonia, y a las prouincias de Europa con el suyo propio. Así mesmo tenemos aquel exemplo maravilloso del mesmo Alexandro con su priuado Efestio, del qual se dize que como estuuiesse leyendo vna carta de su madre Olimpias: en la qual venian negocios arduos y de mucha importancia, acaecio que el Efestion por detras estaua

lib. 37.

lib. 21.

lib. 3, ca. 18.

estaua leyendo juntamente, y Alexádro aunque lo vio no le dixo cosa algúa, mas despues de leyda sacó el anillo có que sellaua las cosas de gran importancia, y puso se lo en la boca dando le a entender, q̄ el que se encarga de secreto ageno está obligado a guardar lo fielmente. Y de aqui vino que todos los grandes Principes usauan en sus anillos labrar ymagines, o cosas notables, porque les seruian de sellos, como oy se haze. Así leemos de Lucio Lentulo que traya en su mano y anillo la figura de su aguelo Scipion Africano. Octauiano tan bien tenia en su anillo la figura del Magno Alexandro. Y los Egyptios ponian sus dioses cada vno al que mas deuocion tenia. Silla tenia en su anillo como venia p̄so Iugurtha. Claudio Emperador mando que no sellassen con anillos que tuuiesen piedras preciosas, porque dezia que era cosa illicita y indecente, mas que sellassen con sellos de oro. Seleuco tenia puesto en su anillo vna ancora, y acaecio que lo que puso en el anillo quedo despues fixo en los de su linaje en vno de los muslos: porque alli se veyea aquella figura. Pirtho tuuo vna piedra en su anillo: en la qual naturalmente estaua figurado Apolo, con las nueue Musas con sus instrumentos. La familia de los Marcianos vsaua tener por sello la figura de Alexádro Magno, y no se permitia otra señal en los anillos de la tal familia, o fuesen hombres, o mugeres.

F V E R O N los anillos despues usados no para lo que emos dicho, mas para representacion de hermosura y gala, y así vniéronse a se adornar las manos de anillos, no vn dedo mas dos, o tres, y en cada vno dos y tres anillos. Muchas gentes antiguas los vsaron y aun en los dedos de los pies y tuuo se por tan gran honra en Roma el traer los, q̄ no los podia traer otro que noble: y así quando se crió el orden de los Equestres, que eran como hōbres de armas, con solos anillos eran diferenciados de los populares, y no se podian dar sino a aquellos q̄ lleuassen salario pu-

blico en numero de quatrociētos sextercios, y así se vsarō muchos anillos en Roma, y por este respectō fue tan grande el numero de los anillos, que embio Anibal a Carthago, quando vencio a los Romanos en aquella batalla de Cānas: de la q̄l hablado Tito Liuius, dize que Magon capitán Carthagines lleuo la nueua a Carthago, y que presento al pueblo Carthaginense tres moyos de anillos, que son mas que tres celemines, aunque aqui por dez hazer las cosas de los Carthaginenses, dize que no fueron mas que vn celemin, y que los anillos no los trayan todos los caualleros, mas solos los principales: pero yo hallo que la orden Equestre se diferenciava al principio con los anillos de oro: y así no ay que dudar, sino que mirados los caualleros que alli murieron, y que todos ellos por honra vsauan traer el anillo que no es mucho que se lleuasse el numero ya dicho de los anillos a Carthago.

T V V O se por punto de honra siempre honrar el dedo que llamamos medico, que es el quarto: porque alli se pone comunmente el anillo, y los medicos lo traen alli, y quando se hazen los desposorios y velaciones le pone el marido ala muger alli: porque dize que alli esta vna vena que llega al coraçon, y por esso honran aquel lugar, adnotar que el amor de los casados ha de estar ligado y firme en el coraçon, y era llamado anillo Pronuicio, o Nupcial, no auia de ser de oro, segun dize Alexádro de Alexádro, mas de hierro, o alambre, adnotar que ha de ser aq̄l nudo del matrimonio fortissimo, como hierro. Pithagoras dezia que aquel echar del anillo a los desposados, era seruidumbre, y por esso como el era amigo de la castidad, auisaua tacitamente que no se casassen, con mandar que huyessen del anillo. Solian los sacerdotes Egyptios traer este dedo muy lleno de olores: porque vsauan tocar el sacrificio con el, y así si dezian que el anillo que se ponía en aq̄l dedo era para honrar y coronar el dedo, por aquella vena que va al coraçon, aunq̄ otros

otros interpretan esto de otra manera diciendo, que por esso ponen en aquel dedo el anillo que es por honrarlo, porque segun parece no sirue a la mano de mas que adornarla, y así la pereza era denotada a cerca de algunas gentes por este dedo, porque no sirue de nada, y no auia de tener piedra. Los demas que trayan anillos, no tenian diputada mano: ni dedos si no a la voluntad del que los traya. Entre los Persas era cosa de gran honra recibir de mano del Rey vn anillo y tenia se por vna cierta amicitia. Los Athenienses señalauan a sus esclauos vellacos con vnos anillos de hierro, como agora marcamos a los esclauos. Y los Babylo-nios trayan otros que llamauan signatorias. Tan bien los vsaron los Carthaginenses. Pero Eleogualo uso sobre todos mas perfectamente de ellos que otro alguno, porque allende que continuamente traya muchos, cada dia mudaua nuevos anillos, y los daua a quien se le antojaua. Usaronse hazer gastos excessiuos en esto de los anillos porque buscauan piedras de inestimable precio, y así Marco Antonio condenó a muerte a Nonio Senador porque fue apreciado vn anillo suyo en veynete y seys mil sextercios que era vna summa grādissima. Muchos Principes los trayan con ponçoña para q̄ quando se viesse en vn aprietō y necesidad, no tuuiesen que buscar remedios para matarse, como leemos que lo traya Mitridates. Anibal viendo que Prusias Rey de Bitinia lo queria poner en poder del legado Flaminiō y q̄ lo tenia cercado de gente, tomo el anillo a dōde tenia la ponçoña y beuiola diziendo poca honra ganará có mi muerte los Romanos, pues có afecházas ha procurado la muerte de Anibal. Auiedo en otro tiempo auisado a Pirtho rey de los Epirotas q̄ en su exercito auia quiē le pusiesse afecházas, y Nerō y Caligula, y Leogualo tā biē tuuierō sus aparejos para matarse ellos anillos, aunq̄ no les dió lugar d̄ aq̄llo ni Dios q̄ muriesse dulçemente si no có escarnio y vituperio.

A L G V N O S cuentos tenemos notables de anillos q̄ sin duda son fabulosos y traen admiracion, así como aquel de Giges, del qual cuenta Tulio y Platon que Giges hombre baxo y vil que guarda ua ganados se metiesse vn dia en vna cueua porque llouia, vio en ella vn hombre muerto en vn cauallo de bronce, en el dedo del qual hallo vn anillo, y tomandolo no mirando en ello entre sus compañeros boluiendo el anillo en el dedo y puniēdo hazia dentro a caso la piedra, vino a caer que se hazia inuisible porque hablaban del los demas compañeros como q̄ estuuiesse ausente, en fin que yendo dias y viniendo dias vino a casa de Candaules rey de los Lidos, y siendo su amigo el Candaules por mostrarle mas la aficion que le tenia le loo mucho la hermosura de su muger, y porque no se contento con loar la dixo que se la queria mostrar desnuda y metiendole secretamente en vna pieza, lo puso detras de vna cortina, para q̄ quando la Reyna estuuiesse desnuda la viesse, vista quedo muy satisfecho della, y como no se tratasse como pastor procurero con su anillo de hazer se inuisible, y entrar a verse con la señora Reyna, y tan bien se vuieron los dos que dieron orden como mataassen al Rey, y se casassen, y dando orden en el negocio salieron con lo que pretendian y quedo Giges por rey de los Lidos, que fue segun buena cuenta el Sexto. Tan bien cuenta Vincencio Valuacense en su espejo de las Historias, que acaecio en Roma en tiempo de Henrico Tercero Emperador que auia vn mancebo recién desposado, y como se saliesse con otros mancebos a passear al campo y quisiesse jugar ala pelota quitose el anillo q̄ le auia dado su esposa, y puso en el dedo de vna estatua de Venus q̄ aca so estaua alli, y despues de jugado fueffe ala estatua a quitar el anillo, pero no pudo ni menos quitar el dedo de la estatua, delo qual admirado disimulo, porq̄ no lo notassen los compañeros, ya la noche tomo vn criado y fueffe a su estatua có d̄ter

minacion de quebrarle la mano y traerse la acafa para facar el anillo, pero no pudo, en fin disimulando con la perdida del anillo el se acostó con su muger, y ya quando todas las cosas estauan sossegadas, fue vista vna sombra entre el y su muger pero no veyá nada, y preguntando, q̄ quien era. Respondio que la diosa Venus con quien se auia desposado, el admirado del hecho passo muchos dias con esta turbacion, porque en qualquier tiempo que queria tener conuersacion con su muger le era prohibido, la muger sintiendo dello, y quejandose, el marido descubrio el negocio, y como lo comunicasen con vn muy gentil nigromantico, el dio orden como le fuesse sacado el anillo del dedo ala estatua, y en acabádo de darlo al mancebo, el nigromático que se llamaua Palúbo fue muerto y hecho pedac̄os. Trata esta historia Antonino de Florencia en sus historias. Tan bié es bueno aquel cuéto que le acaecio al rey dō Alófo el Magnanimo de Sicilia, y Napoles, y fue que como acostumbraffe al tiempo que se lauaua las manos dar los anillos al primero que estaua allí mientras se lauaua, vno, tomando los anillos nunca mas se los boluio, y el Rey callo, y puso otros. Acaecio que algunos dias despues vino aquel mesmo al seruicio de la mesa, y queriendose lauar el Rey al tiempo que daua los anillos, alargó la mano el que antes se quedo con los otros, y el Principe generoso llegando a el, dixole muy callando. Dárete a que me guardes estos si me buelues los otros que me lleuaste. Grande exemplo de liberalidad y prudencia, porque no quiso afrentarlo, y para asegurar su honra le cōfio los anillos de nuevo. Hazen mencion desto Baptista Fulgoso, y Baptista Egnacio.

O Y cierto es cosa principal la de los anillos, porque son tan ricos y tan bien obrados que no creo que en el tiempo antiguo lo fueron mejores, porque en ellos ponen relojes y tan encubiertaméte los nombres de sus damas los galanes y otras

gentilezas, que ami ver se deue de notar toda esta curiosidad en ellos, y así es cosa hermosa el anillo por su forma que es spherica, y hazense de tantas maneras y de tantas cosas, que no solo alegranel corazón, y dan contento ala vista, pero aun son vtilés para la salud.

ERSA el anillo antiguamente señal de dexar por heredero al q̄ se daua. Así vno contienda despues de muerto Alexandro sobre quien quedaua por Rey, o heredero por que dio Alexandro su anillo a Perdicas su priuado. Así leemos q̄ Tito Barulo dio sus anillos por señal de que dexaua por heredero a Spinter. Y lo mesmo leemos de Marco Popilio, el q̄l dio sus anillos a Opio Gallo como lo dize Valerio Maximo.

Lib. 7. ca. 3.

De quando fue ha-

llado el vfo del fuego, y quien halló el espejo, y a donde se hizo el primer vidrio.

C A P. VIII.



STA esta nuestra obra tá sujeta amenudecias que de necesidad estoy obligado a tratar las sopena q̄ la obra q̄daria imperfecta, y así aunque de todas no se pueda descubrir la verdad enteraméte, toda via yo soy obligado a dezir lo q̄ supiere, ya cūplir con lo q̄ prometí, y con la perfection dela obra. El fuego Dios lo comunico luego, o para sacrificios q̄ le fueró hechos, o para otras necesidades, y sin duda para alumbrarse de noche los primeros hombres cōuno q̄ lo vuisse, pero aqui no queremos averiguar esto si no quando los hōbres lo supieron hallar. Diodoro Siculo dize que Vulcano halló el fuego, y q̄ por esso fue criado d̄ los Egyptios en su Duque y capitán. Vitruuio en su Architectura dize q̄ los arboles mouidos del viento, topando se vnos ramos cō otros, dieron muestras deal

lib. 1. ca. 1. lib. 2. ca. 2.

de algunas centellas, y que ayuntandose les leña lo conseruaron. Otros dan el hallar el vfo del fuego a los Datilos. El facar fuego de las piedras como del pedernal hallólo Pirodes hijo de Silice, y por honra del padre llamo a aquella piedra pedernal Silice, y despues Prometheo lo conseruo como lo siente Plinio, y el mesmo Plinio dize que el facar fuego en la necesidad emano de los arboles, así como del moral, del laurel, y de la yedra los quales son arboles muy calurosos y q̄ tomando dos palos y frotandolos vnos con otros facan lumbre, y así lo vemos oy, y sin duda que el eslaou y pedernal es vna buena compañía para de camino, y en qualquier parte, porque con aquello hallamos lumbre para ver y calentarnos y guisar de comer. Pero sobre todo se ha de loar mucho al que halló como se encendiesse vna candela, y el saber que se podia dar luz con el azeite, cō el sebo, con la cera y con otros materiales, porq̄ con la tal luz hazemos dela noche dia, y cierto es vno de los elementos necessarios q̄ Dios nos puso en el mundo, y aunque es peligroso a tiempos y terrible quando halla adonde mostrar sus fuerças toda via trae grandes prouechos. Así ha hecho grandes daños en el mundo, quemando ciudades, abrássando templos, y destruyendo terribles y brauos edificios, porque el es de tal condicion que nunca dize abasta, antes quando le echá mas leña parece q̄ esta en su centro.

GRANDES fuegos ha auido en el mundo, y dellos ay hecha gran mención en los auctores, pero sin duda el que en nuestros dias vimos en Valladolid fue de los que se pueden cōtar entre las memorias passadas. Tan bien han sido muchos hombres principales muertos en fuego, y abrássados y ahogados de humo así como Valente Emperador, el qual como fuesse vencido de los Godos auiendo escondido en vna casa principal le pusieron fuego y fue quemado, aunque este meritamente padescio tal muerte,

porq̄ sintia mal dela fe, y los tales su propia muerte mueren en el fuego, así como estos peruerfos hereges que por ley son quemados. Alexandro Milleffio por sobre nombre Polihistor grammatico y muy principal philosopho en vn fuego que se encendio en la ciuda de Lauretia fue quemado como lo dize Suydas. Alcibiadas hijo de Chlicias como fuesse delterrado de los Athenienses en Phrigia queriendo lo matar le pegaron fuego en vn aposento adonde citaua. Phalaris tyranno de Agrigento como vuisse hecho muchos males y afrentas a sus ciudadanos, determinando de vengar se del porque no lo podian sufrir prendieron a el con su muger y hijos y lo quemaron y metieron en el toro donde el solia atormentar a los otros y hechandole fuego por defuera, murio miserablemente. Nicias dandose mucho ala caça como fuesse vna vez ciego en su seguimiento de tal manera yua que dio en vna gran carbonera de vn monte, y cayó en ella no pudo menearse y quedo allí quemado, como lo dize Celio, y Minos aquel gran Rey de Creta como fuesse en seguimiento de Dedalo porque lo tenia muy enojado, hallandolo lo hizo ahogar con humo, y Q. Luctatio Catulo Orador cōpañero de Mario en el Consulado, el mesmo Mario le hizo matar metiendolo en vn aposento y poniendo mucho carbon que se yua ello encendiendo, el mucho humo lo aturdio y mato, como lo dize Valerio Maximo. Aunque el fuego es terrible elemento toda via fue venerado y honrado de muchas gentes, así como de los Persas, los quales adorauan al fuego. Y los Romanos tenían entre los dioses Geniales al fuego porque era causa de engendrar y multiplicar. Y los Caldeos tan bien adorauan al fuego y otras muchas gentes porque entendieron mucho de ellos que el fuego fue principio de todas las cosas, como otros el agua, y otros el ayre. Y tanto respecto tuieró los que antiguamente llamaron Magos

Ll 2 que

Par 2 tit. 16. ca. 764.

Lib. 4. c. 8. lib. 4. c. 8.

lib. 12. ca. 59

que era como sacerdotes y adiuinos que no permitian que fuese quemado ningun cuerpo, porque no fuese contaminado el fuego, segun que lo dize Thales. Fue tambien cosa muy religiosa el fuego, porque los Romanos tenian en ciertos templos fuego perpetuo que nunca se mataua, y esto para los sacrificios, tenian cargo de conseruarlo las virgines Vestales, y si se les moria lleuauan su castigo y pena. Apagauanlo el primer dia de Marzo y luego lo encendian sacandolo de vn pedernal, o de otra cosa, de manera que fuese el fuego nuevo, y conseruauasse con gran diligencia. Tan bien entre los Athenienses se vsaua guardar el fuego en el templo y que no se apagasse, y de esto tenian tambien cargo virgines en el templo de Minerua que era el gran altar de Athenas dedicado a Minerua. Tan bien en el templo de Delphos tenian perpetuo fuego, y lo conseruauan las viudas, y si se moria, no auian de encender de otro, mas auian lo de sacar de los rayos del sol. Creo yo que seria como oy que puestos espejos y otros cuerpos tersos y resplandecientes a los rayos humean y de alli sacan fuego como se haze cada dia. Los Persas tambien tenian gran vigilancia en conseruarlo, y lo mesmo hazian los Chaldeos, Medos, y Asyrios, para que los continuos sacrificios no cesassen por falta del fuego. Entre los Reyes Romanos, y Emperadores la señal que yua delante dellos era el fuego, y otro ninguno podia llevarlo si no las Emperatrices y Reynas y llamauanlo fuego sagrado. Antiguamente eran castigados los aduteros con fuego porque los quemauan, como leemos de Thamar nuera de Iudas hija de Jacob que pensando que auia adulterado la mando luego llevar al fuego, y asi el Emperador Opilio Macrino como tuuiesse por cosa abominable el adulterio, mandaua a los que eran hallados en el quemarlos. Pero con todo quanto emos dicho del fuego no e-

mos tocado vna cosa maravillosa que acaecio en el pueblo de Israel con el fuego que estaua en el templo de Dios quando fue destruydo el mesmo templo, y lleuadas las cosas sanctas y sagradas a Babylonia, y quiero lo yo dezir a la postre, por no mezclar las cosas sanctas y verdaderas y indubitables con las que son de aca del mundo y que no tienen mas fee que alegarlas y sacarlas de otros auctores. Y fue desta manera que como los Chaldeos lleuassen al pueblo de los Iudios captiuo, y todas las riquezas del templo fuessen prophanadas por ellos, Hieremias y los demas sacerdotes determinaron esconder el tabernaculo y otras cosas sagradas. Y tan bien tomaron el fuego del Sanctuario, el qual tan poco se apagaua jamas, mas era conseruado con diligencia suprema, pues como fuese escondido en vn pozo, o en vna cisterna a donde no auia agua, quiso Dios guardarlo con grandissimo milagro, y auiendo estado el pueblo captiuo setenta años, y el templo defolado, y el fuego con no auer sido conseruado con humano cuydado, Nehemias lo hallo con sus nietos de los sacerdotes y cauando a donde estaua escondido començo a aparecer vn barro muy lodoso y pegaxoso y orando a Dios sacaron de aquella tierra mojada, la qual començo a humear, ya estar las piedras calientes, y de alli golpeando sacaron del fuego que auia quedado desde la feruidumbre. Todo lo qual es sacado del libro de los Machabeos, libro segundo capitulo primero, y asi se conseruo hasta que cessaron los sacrificios y ceremonias de la vieja ley. Y esto baste para lo que toca a la antiguedad del fuego, y vengamos agora a la antiguedad y principio de los espejos, los quales oy se vsan muy curiosos y de muchas maneras, y ha allegado la cosa de ellos a tanto que no ay ya hombre que no lo tenga para componerse y pulirse como dama.

Su an

S V antiguedad y principio no lo he visto apunto hasta oy por ningun auctor que me acuerde, ni creo que nadie aya escripto en este proposito, y por esso me plazze aqui tratar del, quiza daremos a dos dedos de la verdad. Plinio en su natural historia hablando del espejo parece que no halla el auctor desta inuencion, aunque el dize que el espejo de plata fue hallado de Praxiteles en tiempo de Pompeyo, pero del principio deste negocio no habla ni sabe quando ni por quien se dio a los hombres. La antiguedad suya es grande, pero no piensen las mugeres que se inuento para ellas, ni tan poco para que se afeytassen y compusiesse, y gastassen de doze horas que ay en el dia las onze, para dexarse ver media. Fue hallado el espejo segun dize Plinio en el mesmo libro de los Egyptios, y cierto tiene razon que de ellos se fizo esta inuencion, y de ellos la tomaron los Iudios como tan bien se dira. Tulio dize en el de Natura deorum que lo inuento Sculapio y esta es la comun opinion. Por dos respectos hallo yo que fueron inuentados ellos, la primera para guardarse los hombres de las asechanzas de sus enemigos, porque puniendolos en alguna parte a donde podiesse dar claridad, pudiesse cada vno ver quien venia por detras, o si era amigo, o enemigo. Asi lo quiere sentir Plinio. Podemos traer para esto buenos testimonios asi como lo que leemos en tantas partes de aqui espejo encatado a la Coruña en Galicia el qual fabrico Hercules la primera vez que vino en España, adonde fue fabricada vna sumptuosa y alta torre en la qual hizo poner vn gran espejo, para que qualquiera que viniessse por el mar fuesse visto de qualquiera parte, mirando en el, y asi acaecio muchas vezes por medio del apercebirse para el peligro que les venia. Bien se que Florian do Cãpo en libro primero capitulo diez y siete, gran inuestigador de las cosas de España lo reprueua, pero allende de que yo tengo graues auctores y de lection

grande, no me satisfazen todos los fundamentos que trae, y se podria muy bien responder a ellos, porque aunque en lo de la fundacion aya varios pareceres, todavia en si fue espejo, o linterna, hallo yo muchos de mi parte que dizen que fue espejo y cuerpo resplandeciente que mirando a el se veyan de muy lejos si venian enemigos, o otros nauios.

LEEMOS asi mesmo de Socrates que estando en cierta parte vio por vn espejo como vn Dragon despedaçaua los hombres en vna montaña. Asi mesmo leemos de Comodo que como fuesse abominable y la mala conciencia siempre teme por miedo de librarse de las asechanzas, tenia vn aposento adonde se passeaua y negociaua de dia, todo lleno de espejos y otras piedras resplandecientes, para que por todas partes viesse si era amigo, o enemigo el que lo venia a hablar, o si venia con ayre furioso, o sofsegado. De manera que el espejo fue hallado para este fin, y asi vemos que en casa de los joyeros y mercaderes suelen poner los tales espejos para que vean desde diuersas partes del portal quien entra y sale, o quien viene y con aquello parece que se aseguran. La segunda causa para que fue hallado el espejo fue para demostrar el exemplo de la virtud, por quando Sculapio hallo esta inuencion, como el fuesse gran philosopho moral, quando con la especulacion hallo este espejo, atendio en la inuencion a la virtud principalmente. Porque leemos que Sculapio refucito a Hipolito que auia sido despedaçado del carro y cauallos en que yua huyendo por miedo de su padre Theseo. El qual siendo mal informado de la defonesta Phedra su muger y madrastra del moço, lo quiso matar, por que dixo la Reyna que su hijo Hipolito la auia requerido de amores siendo lo contrario. Porque ella ciega de la hermosura del moço le incito y le descubrio su desseo torpe y feo, y el como virtuoso huyo de tan nefado hecho

Ll 3 Asi

Libro octauo

Afsi como lo dizen Ouidio en sus Methamorphoseos. Y Platon en el Dialogo Cratillo. Pues Sculapio auiendo curado este mancebo (porque tan bien fue gran médico) y le pareciesse vn exéplo de grã honestidad en aquel moço, y como dezimos fue espejo de castidad, determino traçar vn instrumento para que mirandonos en el pudiessemos mirarnos las faltas y señales del rostro ya su semejança quando viessemos vn virtuoso varon mirandonos en el como en dechado y espejo de virtudes lo imitassemos. Puede se prouar esto con varias senténcias de philosophos. Porque Seneca dize en sus Questiones naturales que el espejo fue dado para que mirassemos nuestros defectos exteriores y del cuerpo, y por ellos mirassemos los del alma y interiores debaxo de moral entendimiento. Afsi mesmo dize Plutarcho de Socrates en sus preceptos Comuniales, que como viesse a dos mancebos mirarse a vn espejo les dixo. Mirad que reformeys las costúbres feas y no perdays las buenas. Como si les dixera: mirad que el espejo sirue para mirar la fealdad, o hermosura, porque afsi como quando ay fealdad en el rostro la procurays de quitar, afsi aueys de quitar las del alma, y como si se os pone bien el color en el rostro quedays contentos, afsi procurad de conseruar las virtudes que son las colores y matizes que dizen mejor y hermosean al hombre virtuoso.

ANTIGVAMENTE no se mirauan las mugeres para componerse y arrearfe en espejos, mas en el agua. Y afsi leemos en Ouidio en sus Transformaciones o Methamorphoseos que la Nympha Salmacis no curando de los passatiépos dela caça de que sus compañeras vsauan, todo su contento era estarfe en vna fuente clarissima, y labrando y texiend coronas y guirnaldas de diferentes yeruas y flores se las ponía en la cabeça, y luego se ponía en la fuente y se miraua en la claridad de las aguas para ver si se las po-

nia bien, y si parecia hermosa. En la Escritura hallamos aun testimonio desto que alli donde dize en los cantares. Tus ojos son semejantes a las piscinas de Efenon, las quales estan junto alas puertas de la multitud. Dizen algunos Doctores que estas piscinas eran vnas fuentes, o estauan junto a ellas dos fuentes muy claras y de muy buena agua, a las quales comúnmente yuan las mugeres a coger agua y tan bié por mirarse en aquella claridad porque a marauilla parecian hermosas mirandose alli, y afsi las pastoras de aquellos campos, se venian alli a tener la siesta, y alli descrinando sus cabellos se pulian y componian, teniendo la claridad de las aguas por espejos adonde se mirauan, y afsi hizo aqui galana comparacion el espejo, porque dixo que los ojos de su dama, erã semejates a los de las clarissimas fuentes, porque afsi como las mugeres se mirauan en la claridad de aquella agua, afsi el en la refulgencia de sus ojos. Otros exemplos tenemos de que no se vsauan los espejos para componerse ni mirarse si estauan hermosas, mas el agua, afsi como leemos de Narciso que se miraua en las aguas y se enamoro de si mesmo, y por ello se murio, muriendo de amores de si mesmo, como lo dize Ouidio en sus Methamorphoseos. Y Virgilio canta en sus Eglogas que Choridon se miro a vna fuente y que pagádose de si mesmo se juzgo ser gentil y bien dispuesto garçon. Quando se aya vsado el espejo para las mugeres, o para mirarse en el, no lo sabria dezir. Pero dire vna cosa, y es que los Egyptios los tuuierõ en vsõ para sus mugeres, y que de ellos los tomaron los Hebreos. Porq̃ como dize Rabi Abraham Abenazra, entonces vsaron las mugeres Hebreas de los espejos quãdo vierõ q̃ sus maridos no querian llegarfe a ellas, lastimados del dolor que sentia del edicto y ley de Pharaon, q̃ mandaua q̃ todos los niños q̃ naciesen fuessen muertos. Pero ellas có mouidas, no por el libidinoso dley te mas por Dios, y porq̃ no pereciesse la

suc-

succession de su gente vsaron de los espejos que veyan tan bien vsar alas Egyptias, y mirandolê a ellos y componiendose, demanera q̃ fuessen hermosas a los ojos de sus maridos, procuraron atraer los por esta via a que las conociesen. Demanera que si bien miramos el espejo fue hallado para muchas vtildades y prouechos, y no para lo que oy muchos vsan. Y tin duda creo que a los principios fueron hallados para los hombres en los sacrificios y templos, porque como leemos en el Exodo. Moysen quito o tomo a las mugeres los espejos para guarnecer la pila, o agua manil del sanctuario adonde se yua a lauar los sacerdotes y ministros del templo para sacrificar, porque alli mirandose a los espejos, mirassen si yuan bien cópuestos y adereçados, y afsi vereys oy que en las sacristias en las yglesias y monasterios bien concertados ponen espejos para que los sacerdotes se miren si van bien atauidos, que tan bien es vn indicio dela limpieça que han de llevar en las almas. Los Indios de nuestra nueua España vsauan de los espejos pero las mugeres no. Ay espejos de tantas maneras y tan ricos de oro, de plata, christalinos, de azero y de vidrio, el dia de oy, que pone en admiracion la curiosidad de ellos y hazen tan perfectos los rostros y tan naturales que no se puede desfeçar mas. Pero vna cosa me admira de la inuencion de los espejos que se han hecho d tal mixtura que han vastado a quemar vna Nauue y otros vaxeles puestos bien lexos. Y passa desta manera, que Zonoras llamado Ioan Monacho segun lo refiere Cuspiniano en la vida de Anastasio. Dize q̃ tuuo el Emperador Anastasio el primero vn gran Mathematico y philosopho llamado Proclo el qual hazia q̃ de la manera que agora vemos que ay vnos espejos que dandoles el sol con la reflexion de los rayos encienden estopas, o otra cosa. Afsi hizo este Proclo muchos espejos y grandes y obrauan esto con tanta fuerça que puestos en las torres altas de

los muros a donde combatia la mar, encendian y quemauan las naues y armadas con toda la gente que en ellas estaua, y afsi otras qualesquiera machinas que arri massen a los muros do quiera que el sol dieffe en los espejos. Con la qual inuencion hizo el Emperador harto daño en sus enemigos en las guerras Nauales y cercos. Yo considerando los secretos de naturaleza que son muy grandes, no lo tengo por dificultoso, y la auctoridad de tan graues auctores me fuerçan a creerlo.

L A tercera cosa que señalamos en el titulo del capitulo fue la antigüedad del vidrio, del qual sin duda yo no hiziera mencion si no viera alabar tanto su vfo, y con razon, porque es tan apazible a los ojos y tan prouechofo para quando dan yeruas, o otra ponçoña que luego haze sentimiento, que qualquiera haze bié de vsarlo, y alabarlo, porque en verano con el calor es su seruicio muy grato a la vista. Su antigüedad no la se ni quien la hallo tan poco, solo dize Plinio que se haze en el rio Bello en la Fenicia acerca de Iudea, y que del tale la materia de que se haze, como tan bien parece prouarlo Iosepho en el libro dela guerra Iudayca. Oy vemos lo hazer de tierra y yerua cozida. Ya en tiempo de Abraham y Iacob deuia de vsarfe, porque Iob haze mencion dello por via de comparacion, de donde parece que era en su tiempo cosa conocida. Sease quien quiera el auctor y aya los años que quisieredes que se hallo que no puede dexar de ser loado el q̃ lo hallo, porque no le falto mas que hazer que no se quebrasse, porque a hazer esto no estimãramos tanto la plata y otros metales de que nos seruimos. Pero ya yuo quien inuento esto en tiempo de Tiberio Emperador, porque vno llamado Lucillo como fuesse de buen ingenio téplo de tal manera el vidrio, que lo hazia capaz de martillo, y q̃ se pudieffe labrar como plata. Y presentando al Emperador vn vaso muy rico el mesmo Lucillo

Ll 4 y ha-

Li. 16. y 17

cap. 7.

cap. 38.

lib. 2.
Eglogas.

lib. 2.

 **Del vfo del vestirse**

y haziendo experiencia delante del de su disposicion, y como se podria labrar. Admirado Tiberio desto estuuvo suspenso de la inuencion, y el maestro muy contento creyendo que le haria mercedes como las merecia. Dixole el Emperador que si auia hecho otro vaso si no aquel, respondio que no, y añadió si sabia aquella industria otro, dixole tan bien que no, y entonces como de su naturaleza fuesse codicioso, dixo que si el vidrio se vsaua labrar de aquella manera que la plata y el oro seria estimado en poco, y así lo mando matar porque no se vsasse cosa tan excelente, y en la verdad el nos quito alomenos a los pobres vna cosa de mucho deleyte, y que es mas agradable que el oro y plata para lo que el siue que es para beuer, y labrase oy tan bien en tantas partes que es marauilla, y ay señores que se dan tanto a ello que tienen ricos aparadores de ello, aunque es gran pesar ver quebrarse vna pieza tan facilmente, que a veces cuesta diez y aun veynete ducados, como yo las he visto en Venecia y en Barcelona, y por quitarse de estos peligros y enojos que suelen dar quando se quebran, determino el Papa Paulo Tercero ahorrarse de ellos con hazer quebrar vn rico aparador de vidrios que le presento la Señoria de Venecia, que mirando a quien se hazia el presente y quienes lo hazian no seria malo, diziendo que mas querria recibir pena de vna vez, que no cada dia, quando si acafo pidiesse tal vaso le fuesse respondido, señor ya se quebro. Los antiguos vsauan guardar sus muertos en vasos de vidrio como ataudes, y la fortuna tuuo templo de vidrio y trasparente, y ella fue llamada fortuna vitrea, porque era facil de quebrar, o como dezimos mudarse.



A allegado. atanto la rotura del vestirse los hombres y mugeres, que aunque la potècia de los antiguos fuesse grande no me puedo persuadir que mostrassen ser tan prodigos ni q se tratasen con la superfluidad a cerca de el vestir que oy se vsa. Ay tantos traxes nuevos, tantos nòbres diferentes, q no ay ensalada de tantas yeruas como oy nòbres de vestidos, ya al que antiguamente llamauã las mugeres sayuelo y cuerpos oy lo dizè cuera, ala saya ya le vã quitado su nòbre, no se sufre q la vasquiña tēga su antiguo nòbre. En los tocados no ay q de zir, porq mas nòbres tienē d'fde q se aprietã la cabeça hasta q de todo pũto la empañan q dias ay en el año. Solo en los frayles queda el antiguo traxe porq en el q comēçarõ se hã quedado y quedarã plaziendo a Dios. En lo d'la antiguedad del vestir felos hòbres, sin duda ay poca còtiēda como en lo del comer, porq todo podemos dezir q comēço aun en tiēpo despues del peccado de nuestros primeros padres. Porq como dize la escriptura luego q fue rō echados los primeros padres d' para yso, viendose auergõçados de su culpa tuuierõ necesidad de ropa por la honestidad, y Dios les hizo vnas ropas no de brocado ni d' finos paños si no d' vnos cueros q ami creer serã los çamarros porq aunq deuio de ser differēte el vestido de Adan de el de Eua, toda via no serian muy aduados, como oy los guadamacies, ni como los otros cueros, y las camuças de que nos seruimos. Demanara que en lo del vfo del vestirse los hombres no aura mucha contiēda, para prouarlo. Tan bien quiero yo aqui aduertir que a los

los principios la vestidura no se hizo principalmente para defendernos de la terribilidad del frio, mas para cubrir las partes de nuestra honestidad. Porque Adã en peccando, conocio alli auer verguença, y así acudio alas hojas de la higuera, porque eran bien anchas para cubrirse, y lo mesmo hizo la muger. Y esto prueua se, porque de muchas gentes leemos que andan desnudos, o por la fiereza natural, o porque las tierras de su naturaleza son calidas: pero todas ellas vsan en los lugares de la honestidad, poner alguna cosa que cubra aquellas partes, que de suyo piden cierto ornamento. Así tan bien los primeros hombres, no vsaron de muchos adereços ni gastos en los traxes, pues para lo que era necessario, bastaua qualquier moderado vestido. Visto esto no ay que dudar si no que todo lo que oy se vsa, fue superfluo, y demasido. Porque el vestirse los hombres con mas ropas, o por frio, o menos, por el calor, y con diferentes hechuras, y de varias cosas no es de marauillar, porque la necesidad en seña lo que es menester, y preuenir a ello ni es peccado, ni malo.

QUANTO a lo primero, para q mejor lleue en la memoria el lector la antiguedad de los vestidos, y el vfo dellos. Primero veamos el vfo de las republicas, porque por alli veremos en quales se trataba mas la polica, y la curiosidad. Ordinariamente damos en la Ciudad de Roma, la qual sin duda vfo de gran templança algun tiempo en los vestidos, y en las mugeres, vuo tan bien gran moderacion. A los principios los Romanos vsaron de las Togas. Era la Toga vn genero de vestidura larga hasta los pies y con pliegues como las sotanas de clerigos, y ceñida, esto dizen algunos. Otros dizen que era ornamento de paz, y con que yuan al Senado a consultar los negocios de la Republica, y creo que ella era como las ropas de los letrados, o medicos sin echar aquella faldera a la buelta de los ombros, y si a mi me dexassen diria q fue el antiguo

capuz, o casi semejante a el, y mueue me a ello, porque aquel echar sobre los ombros las partes del, he lo visto vsar en Roma, y en Francia, y a mi aguelo en Castilla, y se tenia por habito honradissimo en nuestra España, y los Portugueses lo han dexado ya. Pero que sea la Toga y de q seruia en otro capitulo se dira mas a la larga, y de todas las demas vestiduras que vuo en Roma, y por esso no quiero yrme deteniendo, porque quando nombrare los vestidos que cosa eran, me declarare mas ala larga, porque así yra mas desembaraçada la historia, y a mi me dara menos trabajo ordenarlo, y al lector poca pesadumbre.

VSARON pues los Romanos al principio destas Togas, debaxo creo yo que traerian algunos jubones, o fajas, con que se apretassen el cuerpo. Despues hallaron vnias tunicas estrechas sin mangas. Las ropas largas llamadas Talares, porq llegauan hasta la punta de los pies y talones, se llamaron así, no se permitierõ en Roma, y el que vsaua dellas tenia se por cosa de gran afrenta y escandalo. Estas así como eran largas, tenian sus mangas largas y cumplidas, y muy justas ala muñeca, como oy se vsan en casa de los señores y no yuan ceñidas. El origen dellas fue en Grecia. Pero no quiso Roma ornamento que representasse liuiandad. Llamauã las los Griegos Chirodotas. Algunos dize que este ornamento era de barbaros y que por esso no quiso Roma introducirlo. Pero con todo esso Æmiliano hijo de Paulo Emilio vfo della, y fue tenido por cosa escandalosa el auer vsado della. Cubria esta tunica, o ropa larga la Toga, la qual siendo de mas honra con la curiosidad de xauan lo mas graue, por lo mas liuiano. Caton el mayor andaua en inuierno con vna tunica sin mangas, que es como las lobs de los clerigos, que cerradas por delante tienen a los lados dados ciertos golpes por donde salgan los braços. Y de Caton el mas moço se lee que no traya çapatos y con vna vestidura rustica, como de sayal

fayal con su Toga fue al lugar publico. Eito usaron algunos de los Romanos, tomando lo de las estatuas del capitolio y templo adonde estauan los capitanes y reyes vestidos, conforme al tiempo en que viuián, y porque Romulo y Camillo estauan así, por esso uso della Cató. Despues se fue introduziendo la manera del vestir mas curioso tomando lo de las costumbres estrangeras, porque en los conguarios y repartimientos que hazian los capitanes y Emperadores dauan vestiduras a bueltas del dinero y otras cosas. Como lo leemos del Emperador Aureliano que repartio al pueblo muchas tunicas blancas y con mangas hechas a la differéncia de varias prouincias. Los Romanos siempre procuraron de introducir cosas que representassen mas valentia y denuedo de hombres, que no policia y cosas de mugeres, para que así representassen gran auctoridad y magestad, Y así notan Tito liuio y Plutarcho, y Valerio Maximo, que quando los Galos vinieron a Roma y la entraron hallaron a los Senadores y padres vestidos en habito graue y reuerendo, por lo qual los estimaron y reuerenciaron. Trayan ciertas camisas blancas, llamadas Subuculas, las quales eran comunes a los hombres y mugeres, y usauan de ellas como nosotros de nuestras camisas. Aun que Varron dize que el usar de la camisa y tunica era uso de traer dos tunicas, y que aquella mas interior fue dicha Subucula, o Indusia, que es vestidura interior, como la camisa, segun Plinio en la Aulularia. Ponia se sobre todas estas vestiduras la Pretexta que era de gran honra, y no la usauan sino los principales, aunque los hijos Patricios siendo niños la podía traer, para que de aquella manera les fuesse dado ha entender que auia desde niños de comenzar a usar de la virtud Romana, y cómo estas yuan con sus padres al Senado. No era concedido traer la a los Libertinos, que eran hijos de los que fueron siervos, ni a los estrangeros, si ya no fuesen emparentados con algunos nobles Romanos, por

que muchos Libertos vinieron a ser Senadores y aun Emperadores. Así como Pertinax que fue Nieto de vn Libertino. Y Diocleciano se tiene por cierto que fue hijo de vn esclauo, y así vuo otros. Pero despues adelante fue concedido que tan bien pudiesen traer los niños de los Libertinos la vestidura Pretexta. Despues començo la Purpura, que era la suprema vestidura de honra: la qual no usauan sino los Patricios, y tan bien para conocer se los hijos de los Illustres, entre los demas la usauan siendo chiquitos, y esta era la diferencia de los patricios de los plebeyos: porque los patricios trayan la vestidura de Muricetiria, que era de colorado, pero los Equestres, ni los Populares no podian usar della. Mas esta vestidura que no se traya sino en los lugares adonde se representaua la mayor magestad, vino a usar se en los juegos y fiestas, como le fue permitido a Caton Uticense. A los Tribunos de la Plebe por mas auctoridad que tuiesse no les fue concedida. Concedia se traer para quando yuan camino, si llovia vn genero de habito corto, llamado Penullas, que es lo que oy llamamos Fiel tros, o Esclauinas, o los que usan los Moros llamados Albornozes, es verdad que aquellos eran de cuero, como adelante diremos. Fue esta vestidura común a los del pueblo antiguamente, y aun de los Tribunos de la Plebe. Así como era uso de los sayos y vnos capotejos cerrados por delante, y abiertos por los lados, que fueren apretar se con dos orillos, que tienen vnas capillejas que cubren poco la cabeza, que tan bien eran llamados Curullos. Esta era la vestidura principal de los Plebeyos, aunque tambien el sayo era ornamento de todos los nobles en la guerra, para poder se armar y yr libres y desembaraçados: pero fuera les gran afrenta usar dellos en la Republica y en tiempo de paz. Los emperadores tan poco usaron dellos. Aunque Caligula parece auer los introduzido: pero el sayo que uso Caligula, mas fue cuera con guarnicion de varios

rios colores que no sayo. La purpura de los Plebeyos era de color verde. Aquel habito que dize ser de cuero, que llamauan Penulas, no fue permitido a los nobles el uso del: empero Alexandro Emperador mando que los viejos Senadores pudiesen traer aquel vestido dentro de la ciudad, creo que porque les diesse mas calor y los traxesse mas atropados. Despues todos los Romanos los usaron, en especial en tiempo de frio. Sin duda fueron estas Penulas despues conuertidas en las ropas aforradas, llamadas Endronios, no era la Penula labrada, ni muy curiosa, ni de gran precio, mas grossera y no muy polida. Era dada la vestidura Pretexta a los mandados que llegauan hasta la edad de diez y siete años, y dexada la vestidura Pretexta, les era dada la Toga. Algunas vezes era esta vestidura de color blanquissimo, que era de olanda, y llamauan la Toga viril, de la qual usauan tan bien los que llegauan a los catorze años, y a los veynte y quatro, despues segun administrauan los cargos, así venian a usar diferentes ornamentos. Así sabemos que Julio Cesar uso de la Toga viril de veynte años, y Octauiano de diez y seys, y Neron aun no le auia apuntado la barua quando ya la traya, que no fue pequeño indicio quando lo vieron con ella de que seria gran republico y principal varon. Antonino Philosopho y los demas successores, desde quinze años tomauan la Toga viril, porque de allí adelante parecia crecer la edad en los niños. Sobre esta vestidura nunca se ponian otra, porque esta era la mas principal, y los populares usauan de la simple Toga. Las mugeres de la mesma magestad usauan en los nombres de los trajes: de manera que la plebeya tenia sus insignias como su marido, y la noble de la mesma manera. La Toga comun fue a hombres y mugeres antiguamente, despues se mudo y diose a los nobles labrada de oro y hecha de purpura, o colorada. En las fiestas Bachanales por via de religion se las ponian, en lo demas cada vno usaua della

como los negocios ocurrian, porque nunca la lleuauan sino a los sacrificios y Senado. Claudio Emperador usaua en lugar de la Toga de vn velo delgadissimo. En esto de los vestidos y insignias, sin duda los Romanos y otras gentes las dauan a los niños porque fuesse conocidos, y lo que mas mirauan era que los nobles en todo fuesse diferenciados. Y de aqui es que aun a los hijos de los Reyes antiguamente les tenian hechas coronas, ceptros y las demas insignias, para que así fuesse diferenciados y conocidos, como lo vemos de Archemoro hijo de Ligurgo, que muriendo le fue echado el ceptro y la vestidura Real, y las demas insignias que usaua quando era niño, como lo dize Stacio en su Thebayda, y desta manera los Romanos miraron mucho que sus hijos anduiesse vestidos de las señales de que sus padres gozauan, Y esto no solo se uso entre los Romanos, pero aun entre otras naciones: las quales las ponian en los que eran de menor edad para señal de su buena criança, y indicio de la virtud que auia de mostrar en lo venidero. Usauan los Alemanes poner a sus hijos quando niños alguna señal de nobleza, para que imitasen desde niños la virtud, así como alguna lança pequeña y escudo, para que se conociesse que aquellos se auian de exercitar en aquello, y fuesse como vn prodigio de grandes esperanças en lo venidero. Los Cretenses trayan Stolas, y vn cierto vaso llamado Patera. Los de Bithinia y de Ponto, usauan poner a sus muchachos vnas capas largas y anchas, y vnos como quecos, si ya no dixessemos que los quecos sean vnas abarcas de palo, de manera que el era vn genero de calçado, el qual seruia de nobleza. Los Argiuos fueron mas generosos en esto de dar a sus muchachos insignias de vna gloria grande, que era poner les vn escudo, que era señal de quando diestros auian de ser en la guerra, y que allí estaua la gloria de su vida. Y así otras naciones usauan de las insignias nobles, para los muchachos, como los Romanos

de la Toga para sus hijos. Vsaú se las Toga no guarnecidas, ni labradas, mas llanas, porque en todo representassen grauedad, así como los Griegos que trayá vn máto largo llano sin ninguna curiosidad, que era como agora las capas de luto largas. Quando algun Romano era quitado por sus demeritos del nombre de ciudadano, o noble, o era desterrado, o puesto en prision, luego le quitauan la Toga, y vsaua del manto. La Toga sin oro, ni otra cosa fue tomada de los Phrigios, y comé çose a vsar en tiempo de Octauiano. Allé de desto vsaron las Lacernas, que eran ropas guarnecidas, y có ellas salian al Theatro y a las fiestas, principales, y así las llamauan ropas Theatrales, y Amphiteatrales, y aun militares, las cuales eran de diferentes colores, vnas de grana colorada, y otras blancas. De Caton el mayor hallamos que vso de toga blanca y corta, como estas ropas que vsan de damasco, y terciopelo los señores, que ni son largas hasta los pies, ni cortas que ygualen con la rodilla, pero muy pobre que no llegaua a duzientos reales, y era la mas rica de que vsaua este varon tan republico. Despues que los Emperadores entrará a mádar començo a corromperse la moderacion del vestir. Porque Iulio Cesar se vistio ricaméte, y Octauiano vso de ropas muy justas, y guarnecidas, y Mecenas fue tan excesiuo, en el vestir, que ninguna muger podriamos pintar tan enjaczada como el andaua. Marco Antonio vso de la ropa afforrada. Y Sexto Pompeyo traya despues de muerto su padre ropa de color amarillo. Orenio echo passamos de oro en sus vestidos, y franxas. Neron tan bien fue excesiuo en sus vestidos, y Caligula se hazia dorar la barua, y andaua en las fiestas con vestidura triumphal. Pero Alexandro Magno, Hieron Siracusano, Vespasiano, y Seuerio fueron moderadissimos en los vestidos, porque entodo procurauan de diferenciarse muy poco de los de mas del pueblo. Como tan bien lo leemos de aquel gran Cosme de Medicis

Florentin, que segun escriuen del, jamas vso de otro vestido mas notado que el q tarya qualquiera otro Ciudadano de Florencia, y Epaminundas, con ser vn tan valeroso Principe, jamas vso de vestidura rica, antes tenia por affrenta vestirse ricamente, y en la verdad a los valientes, qualquier vestido llano, y bien compuesto les parece mejor que no el recamado, y curioso, porque aquello mas pertenece alas mugeres y niños, que al que sabe traer acueitas el arnes, y las armas. Y por la excessiua puliticia en los ornamentos son notados Eleogualo, Neró, Caligula. Galieno Emperador vso tan bié de vestiduras preciosissimas. Auia tan bien toga pretextea, de la qual vsauan los Ediles Questores, y otros magistrados, la qual era de finissimo color de grana, y el primero q vso della fue Lentulo Spinter en su Edilidad, la qual costo mas de mil libras de moneda, que no sabia yo quanto valia, por no saber si fue de oro, o plata la moneda: pero como quiera que fuesse fue grá summa. Mas despues porque no auia diferencia de la color entre los Patricios y Plebeyos, ni de los Senadores y Patricios se vso de alguna diferencia, para que quando entrassen en el Senado conociesse para hazer les acatamiento qual fuesse el Senador y q el Patricio, y qual el Plebeyo. Esta diferencia no se hizo en las colores porque así se quedaron, mas añadieron vn boton de oro en el collar, y vna guarnición que ciñesse el mesmo collar toda de oro, y en aquello era visto cada vno que fuesse. Llamo se esta vestidura Latoclaui, y fue dedicada solaméte ala orden de los Senadores. Turo este genero de vestidura hasta el tiempo del Emperador Tacito. Tan bien los Consules tenian vestidura señalada para yr al Senado, y para andar en los exercitos y por todas las Prouincias sujetas al Imperio. De la vestidura Imperial y triumphal y de otros nombres que aquellas vestiduras tenian, ya lo dixé en el capitulo de los triúphos, y pues de los Romanos emos hablado sera bien que

que digamos algo de las otras naciones, pues no andauan desnudas.

Los Reyes Numidas, y los de la provincia de Mauritania, que oy es el reyno de Fez, vsauan traer sayos de grana, o purpura. Y así Iuba rey de la Mauritania vsaua traer sayo purpureo. Los Asirios trayan las ropas algo largas, y eran llamadas tunicas, las medias coloradas, las medias blancas. Los Medos y Persas y Lidios trayan vnas ropas tan bien coloradas quadradas, y vnos bonetes como mitras, o sombreros de cie:ta hechura. Los Persas fueron en sus ornamentos Reales mas excessiuos, porque los hazia riquissimos. Los Phenices, Syrios, y los de Cilicia tenían sus ropas brosladas con varias labores, como oy llaman aca ropas trepadas. Los Reyes de la ysla Trapouana vestian vna ropa llamada Sirma, que era ropa larga con cola, que nosotros llamamos: de la qual vsauan los que representauan tragedias, aunque algunos tienen que era vestidura de las mugeres. Cyro vsaua de vna Stola pequeña, que sin duda no es la estola que vsan en yglesias, mas otra muy diferente. Los Reyes Nabatheos que eran acerca de Iudea, de los cuales haze mención Strabon Capadocio, vsauan de purpura. El rey Cleomenes traya tunica corta. Aristipo mas se precio de habito rustico que de Rey. Pero Demetrio passo adelante en esto: porque vsaua de corona, o Diadema de oro, y sus vestiduras eran labradas y texidas de oro. Los Athenienses vsauan de los vestidos de los Creteneses, y así acerca de ellos auia mil nombres de vestiduras, porque eran amigos de nouedades en los trages, y tomauan los ornamentos de cada nacion, y por esto hallamos vestiduras llamadas Tharentinidas, Sardonicas, Siculas, Thiras, Phrigias y Chaficas: de las cuales vsauan casi toda la gente de guerra. Y así auia otras llamadas Deutorigas, Diphthercas, Pastoriacas, Bissacenas, y otra infinitad, de las cuales sin ninguna diferencia vsauan todos.

Las Matronas nobles y de gran au-

toridad tenian señalados ornamentos. Primeramente las que eran principales, no vsauan de cabellos rubios, mas negros porque las mugeres de desembuelta, y vida libre, se diferenciauan en esto, que trayan los cabellos muy rubios y encrespados. Vestianse las señoras vnas largas y anchas estolas, y vnos bolantes, o velos delicadissimos: los cuales eran trauidos có vnas muy galanas trenças, o vendas, y encima vsauan llevar vnos velos largos que son como nuestros almayzares, como lo vi en Verona vsar las mugeres principales, y cierto parecen hermosas y juntamente honestas. Lo qual todo trayan al reues las mugeres de ruyn viuir: porque componiendo sus cabellos muy galanaméte tenian por principal atuendo aquel, y si la que era de estado principal la hallaua sin aquellos ornamentos de honestidad, era juzgada por adúltera, o era tenuta de los que no sabian si era casada por muger publica. Entre los Romanos fue costumbre y ley, que fue la Opia, q no pudieffen las mugeres vsar de vestidos de varios colores, de manera q no lleuassen la ropa de colorado y la saya verde, y la vasquina de amarillo, y el manteo de pardo. Y así Alexandro de Alexandro dize, que Neron vedo que no vsassen las mugeres de grana y de otro color juntamente. A las mugeres plebeyas, no les era concedida la estola por principales que fuesse. Eran las estolas de las mugeres, mayores q las de los hombres: por que eran muy anchas y largas de los dos lados, que llegauan hasta el suelo: de las cuales se seruian como de mantos, y de cubrir los ombros, como oy vsan las Vecas los clerigos de mucha autoridad. A las rezien casadas les era permitido vna Togallana, que seria como agora es los briales, o saboyanas que vsan las mugeres hechas de lino, o cotonia. Da ua se tan bien este vestido, aunque mas corto a los soldados nuevos, q nosotros llamamos visosños. A las virgines, o donzellas toda via les era cócedido mas, por que vsauan de la vestidura Ciclada que é-

ra redonda, muy delicada y no arrastraua pero era anchísima y llena de muchos pliegues. En esta podian echar algun oro, y otras labores, podian traer trançado o apretador labrado de lo que quisiessen, podian traer axorcas, y anillos, y otros diexes de oro, y en esto que tocava a las virgines, Tan bien podian las señoras Romanas vsar de algo, como lo de la ropa y esto del apretador. Es verdad que tan bié fue costumbre traer tendidos los cabellos, y desplegados, y parece que fue honestidad en aquel tiempo, y que aquellos apretadores seruián a las donzellas, no mas de como agora el rodete. pero las casadas tomando los cabellos, y aun haziendo el trançado, como el que se vsaua en castilla poco tiempo ha. Vfaron así mismo las virgines vnas faxas, o cintos entachados de oro, y piedras aunque creo que no tan ricos, como oy los vsan estas nuestras damas españolas, q̄ sin duda son algunas de inestimable valor. Por calçado vsauan solamente de fuelas de cuero, y encima cubriá el pie de feda, o brocado, o de otro qualquier color, aunque siempre se estimo en mucho el calçado colorado en las mugeres, como oy lo vemos, el q̄l se tomo de las palomas y perdizes, porq̄ tienen los pies colorados, y parecen galanas por cubrirles las piernas, vnas calcitas de pluma galaña. Otras gentes vsaron de calçado abierto, por encima como sandalias, como lo vsan en Nauarra y Aragón y Cataluña, y las mesmas señoras principales las vsan. En Italia, y en Flandes vsan las mugeres calças negras, o moradas, cō pantuflos de terciopelo, altos quanto vn dedo, o dos de corcho. Algunos destos vestidos fueron permitidos a los criados, y siervos, como oy tan bien, que las donzellas, y criados, suelen andar ricamente vestidas: da testimonio desto Tulio hablando de Clodio acusandolo de que fue al templo de la diosa Buena a celebrar la fiesta con los vestidos de las siervas, que eran la cinta rica mitra, la faja de Purpura, y los de mas vestidos mugeriles. Vfaron tan

bien vn genero de medias calças muy polidas, y auia señaladas ligagambas muy ricas para ello, y era concedido que pudiesen traer las de purpura, y que fuesen comunes a hombres, y mugeres, como oy lo vemos que sobre la calça blanca, y negra traé algunos las ligagambas de varias colores, quiza por ser aquel el color mas estimado de su dama. Y ya lo hizieron algunos principes antes de agora, y vuo orden militar, que se llama de la jarretera, como ya queda hecha mencion, en otra parte, que traya por insignia, vna ligagamba. En lo que toca al calçado de las mugeres, en diuersas partes vsaron diferentes maneras. Las Francesas vsaron de los Choturnos, que erá vnos borceguis, que llegauan ala pantorrilla, y de vnas que llamauán fuelas o soleas que erá abiertas por cima de manera que se veyá todo el pie, y dedos, y solamente vnas asas para prenderse con agujetas, o cordones. Dizé algunos q̄ son aq̄llas soleas los chapines nros, yo alomenos no los he visto vsar sino en España. Quiza diremos algo de los adelante. Auia otro genero de calçado llamado Muelle labrado de varios colores blanco verde, amarillo, y de lo q̄ los querian traer Fue hallada esta inuencion de los reyes Aluanos. Como lo dize Vopisco en la vida de Aureliano Emperador, y q̄ el mesmo Emperador lo quito a los hombres, y lo dexo a las mugeres. Fue tan bien este calçado de los Patricios Romanos, como fue calçado de los Senadores la china, o vn calçado que se ataua con laços, y despues fueron comunicados a los hombres d̄ armas, y despues a todo genero de soldados. Las mugeres de los Atheos vsauan de calçado blanco y muy polido y delicado. Los Athenienses labrauán los con diferentes colores. Como oy lo hazen en Valencia para muchos niños y donzellas, y como se labran los chapines. Y así vsauan en Grecia diferentes calçados, tomando los nōbres de las mesmas Prouincias. Los Persas vsauan de calçado alto y aforrado, porque así parecían mas

gran

grandes. Los Assyrios al reues, porque vsauan de los çapatos muy delgados. Los Egiptios no los hazian de cuero, mas de vn junco llamado Papyrus en latin, q̄ sin duda era de lo que salia el antiguo papel, y son como alpargatas que las hazen de esparto y cañano. Los Indos Orientales haziá de cortezas de arboles sus çapatos, q̄ sin dubda deuiá de ser casi ala semejanza de aquellos que vsan aquellos Gauachos de Francia, aunque ellos los hazé de madera. Y nuestros Montañeses Españoles, tan bien tienen çapatos de palo que son dichas Galochas, y cada nacion ha sabido remediar se, y proueer a la necesidad. Pero cierto esto de las Alpargatas de cuerda y esparto ha sido gran remedio, y refrigerio para los hombres. Aunq̄ se burlan los Italianos de nosotros, dizédo que vamos alla con çapatos de cuerda y boluemos con de terciopelo, y tienen razon en ello. Y creo cierto ello fue cosa antigua entre los nuestros alomenos, el hazer los de esparto. Los Cantabros que son Vizcaynos, y los Ligures q̄ son desde las montañas de Genoua, y en los Alpes de Francia vsauan de abarcas. Del qual calçado hazen mencion Iuuenal en sus Satiras, y Virgilio, hazense de cuero crudo, sin adouarlo, ni zurrarlo. Algunos Principes vuo que fueron estremados en lo del calçado. Así como Demetrio hijo de Antigono, que hazia labrar su calçado de oro. Augusto Cesar hizo su calçado alto como çuecos, por parecer mayor Caligula tan bié labro sus çapatos de madera, muy llenos de pedreria, y oro, el q̄l calçado (como dize Tráquilo en su vida) se llamaua Socco q̄ ppriamente era ornamento de mugeres. Eleogualo todo su calçado hinchia d̄ piedras y perlas. Y Diocleciano auiedo mādado q̄ todos sin ninguna diferencia le besassen el pie pa q̄ fuesse de mayor veneracion tenido, brossó los çapatos de oro, y piedras. Algunos principales varones vsaron andar descalços, así como Phocion, y Caton Vticense siendo hōbre tā poderoso no se desdēño

andar descalço, no solo en el verano: pero aun en mitad del inuerno. Lo qual tan bien leemos de Socrates, y Aristodemo. Ligurgo mando por ley que los muchachos Spartanos anduuiessen descalços para que fuesen mas dispuestos para subir y baxar las cuestas. Empedocles vso çapatos de hierro. Tan bien los Egiptios vsauan que las dōzellas hasta que se casassen no traxessen çapatos: pero en verdad que la causa era buena, que era porque anduuiessen menos callegeando, porque era cosa fea andar con los pies descalços y cō aquello estauan mas recogidas. Pero marauillar se han, como auiendo tratado de ornamentos, y calçado no hemos tratado de las calças atacadas, que oy tan lleno esta el mundo de ellas y de los çaraguelles. Justo me parece pues por cierto, que digamos de su antigüedad, que tan bien traera curiosidad.

A V L O Gelio y Alexandro de Alexandro y Pomponio Mela, y otros dicen que los Scitas y Medos vsaron de los çaraguelles, y tan bien los de la prouincia Narbonense eran llamados Franceses Bracatos, los quales se llamauan así por que vsauan de este vestido. Pero en lo de Francia yo lo tengo por falso, porque aquellos no enseñaron este vso de ornamento, mas de el de los braços, porque ellos hallaron las mangas, y otras cosas para los braços: y así fue error de bracas, o bragas, por el ornamento del brazo. La verdad es que la antigüedad de los çaraguelles, se lo deuemos a las mugeres, y en esto no ay que dudar, y por tanto las deuemos tener en mucho mas. El origen y principio fue este. Semiramis muger del Rey Nino primero de los Assyrios, muerto el Rey su marido determino tomar la gouernacion del reyno, porq̄ el hijo que quedaua era muchacho y de animo vil, y no nada semejante ala generacion Real de donde venia, y porque el moço en rostro, en disposicion y talle era en extremo semejate ala madre: determino Semiramis vestir a su hijo en habito

lib. 2. c. 22.
lib. 5. c. 18.

de

de muger y poner lo entre sus dueñas hielando, y haziendo lo que suelē las demas mugeres, y ella vistiendo se en habito de hombre, determino engañar al mundo, porque de tal manera supo persuadir a sus gentes: que siempre entendieron que era Ninias, o Rameys, que assi se llamaua su hijo, y desta manera acometio grãdes guerras, y gano muchas batallas, y señoreo otras Prouincias. Acaecio pues, que como ella viesse que facilmente, que vna vez, o que otra podria ser vista ser muger o por descuydo, o por otra causa, por que entonces no vsauan ni çaraguelles ni calças atacadas, inuēto ella cosa que cubriese los muslos y lo demas de que siruen los çaraguelles, y porque viendo la a ella sola con aquel habito no se sospechasse algo, mando por ley, que los hombres y mugeres vsassen delas bragas, y hizo se assi, y de alli adelante fue el vso delas bragas, entre los Asirios primeramente, y la inuentora fue Semiramis. Esto es cosa muy cierta entre los auctores, y assi lo toca largamente Iustino en su primero libro. De ay adelante, los hombres fueron puliēdo mas este vestido, hasta ponerlo en la forma que oy lo vemos que suelen costar vnas calças sus duzientos ducados. Es tan bien de aduertir que mucho despues estuuieron muchas gentes, aun aquellas que eran republicas, y viuian puliticamente con esta manera de calças sin pulir las mas, por quanto leemos en muchos lugares dela escriptura que mando Dios, que los sacerdotes del templo, y los de mas ministros que seruiã delante del arca del testamento, no administrassen sin femorales, que eran çaraguelles, y la razon por que mãda aquello es, porque no sea vista ninguna torpeza ni sean vistas a caso, o subiendo a las gradas que eran altas, o acaso cayēdo, o tropezando, sus verguenças, bien pues se sigue que deuia de auer poco vso dellos, pues los ministros que era gente rica auia de estar auisada de cosa tan comun, y tan necessaria al hombre, o para su necesidad, o para el frio. Allēde de

esto tan bien tengo historias de que el vso dela calça atacada no era cosa usada en tiempo de Iulio Cesar, ni en tiempo de Philippo Macedonico. Porque leemos que como estuuiesse Philippo Macedonico assentado en vna silla y estuuiesse alçada la ropa que tenia y rebuelta, de manera que se le veyã alguna cosa deshonesta, llegose a el vno que le queria mucho, y dixo le al oydo. Mira Philippo que estas mal assentado y mal cõpuesto. Philippo visto el buen auiso, y cayendo luego en lo que era adereço se, y dixo le No pense que era tan amigo mio tu padre. De aqui facoyo que ellos trayan alguna manera de çaraguelles no muy principal. De Iulio Cesar cosa es aueriguada que quando lo mataron en el capitolio, despues de auer hecho lo que deuia defendiēdo se de todos los conjurados, que eran mas de setenta miro quando vio que alli no auia remedio por su honestidad, y con la ropa, o toga que tenia vestida se cubrio muy bien las piernas, por que en nada pareciesse deshonesto, en verdad que a mi me parece que entonces auia poca curiosidad de las calças que oy se vsan acuchilladas, con tantos tafetanes, y trapalas, porque si esto se vsara, Iulio Cesar, que aun no era viejo, no dexara de vsarlas: pero es cierto que este habito no era conocido en aquel tiempo, y assi creo que antiguamente no vsaron mas que de vnos çaraguelles llanos, y comunes quãto siruiesse para lo que los hallo la Reyna Semiramis, y segun he sabido, ya dizen que las señoras mugeres vsan dellos, y sospecho que si alguna lee lo de Semiramis ha de pedir por pleyto que les dexen los çaraguelles a ellas, pues la inuencion fue hallada por muger. Las calças con martingala no ay para que dezir quien las vso primero, porque la necesidad lo enseño, pero quisiera saber por que se llamo martingala, aquel pedaço de paño en aquella parte trasera. Preguntado lo he, pero nadie me ha sabido dar la razon, y assi perdoneme el lector.

Los antiguos en el vestir miraron que se

que se guardasse la moderaciō y lo honesto, assi como Ligurgo que mando que los mancebos no tuuiesse mas que vna vestidura y que no les fuesse dada otra hasta que al cabo del año estuuiesse rota, y no queria que vuiesse en el vestir diferencia alguna. Zenon ninguna diferencia queria que vuiesse en lo tocante al vestir entre los ciudadanos, mas solamente miraua en que los hombres y mugeres anduiesse vestidos y cubiertos. Solon mando por ley que a ninguno le fuesse concedido tener mas que tres vestiduras. Acerca delas otras gentes cada qual tuuo su vso y costumbre, porque los Franceses vsauã vestiduras teñidas y pintadas y guardadas con diuersos colores y paños, o sedas. Vsauã de bragas, o çaraguelles pintadas y doradas, y tenian ropas de inuerno y verano muy curiosas, y al proposito. Vsauan cadenas de oro como sabemos que tomo el otro Romano en el d'asno al Frances despues de muerto el collar, assi mesmo vsauan de manillas y otras cosas preciosas. Los Cantabros, y Vectones tan bien vsauan de sus distintos ornamentos. Las mugeres tenian por costumbre traer gargantillas y collares de hierro, y manillas, y trayan vnos tocados como pauellones que les dauan sombra y los quitauan y ponian como nosotros las gorras o sombreros. No hallamos oy memoria de tales tocados, aunque vsan delos mas malos adereços de cabeça que ay en el mundo. Verdad sea que ya se va quitando al go dello. Vsauan traer grandes cabellos, y despues con vn cierto palo los plegauã y los ponian en alto que parecia bien. Los Guidanos que son gentes junto con los Lathophagos tenian por gran gentileza que sus mugeres vsassen en sus ropas hechas de cuero de pellejos adobados, muchos pliegues, y de tal manera los plegauan que estauan firmisimas, y procurauan que los pliegues fuesse muchos, por que tantos quãtos pliegues tenian las ropas era señal que auian cometido tantos adulterios, losquales en ellas era gene

ro de honra. Los Cureses habitadores dela prouincia de los Aetolios vsauan de vnas grandes y largas estolas. Las mugeres delos Andrimachitas traen en cada vna delas piernas vna argolla de cobrē. Las Nab. theas mugeres visten se de vnas tunicas ceñidas. Los Indios vsaron vestiduras ricas, porque trayan la vestidura muy blanca y amarilla, y muy labrada de oro y otras labores de diferentes colores. Los Medos se pintauan los ojos y la cara, tenian el cabello y trayanlo muy largo, en las gargantas se ponian collares de oro y en las manos manillas, cubrian las cabeças, y trayã ropas de aforros preciosisimos. Los Persas hazian al contrario por que vsauan de vnas vestiduras graciosisimas y muy hanchas, y mal cõpuestas, y muchas vezes vsauan de la esto la que llamauan Semiramides, y assi Alexandro traydas delante de si todas las vestiduras de la vna gente y otra, como la de los Persas: porque representaua mejor la grauedad del hombre, y dexo la de los Medos, y assi vso mucho el vestir de los Persas, tanto que los sus Macedonios pretendieron dexarlo por ello. Pero los Principes, o por ganar los animos de los rendidos, o por traer siempre el premio y indicio de la victoria suelen vestirse y vsar delas costumbres de aquella nueva gente. Assi lo hizo tan bien Graciano Emperador, que auiendo vencido a los Alemanes dexo las vestiduras Romanas y vso delas delos Barbaros Alanos. Los Asirios tan bien vsaron de diferentes ornamentos, porque vsauan vestirse vna camisa larga hasta casi los pies, y encima se ponian vnos como sayo que les llegaua hasta cerca de la rodilla. Los Trogloditas vestianse de cueros de Serpientes, y peces muy grandes. Los Masaguetas delas cortezas delos árboles labrauan todos sus vestidos. Los Scitas casi de la mesma manera. Algunos delos Indios nuestros andauan desnudos, otros tenian por vestido vna manta echada por debajo del vn braço a manera de la que traen

Mm oy

oy los Gitanos, echa de vn cierto arbol q̄ ellos tienen que da vno como cañamo, otros que eran ricos trayan tres y quatro mantas labradas de varias colores y con oro. Las mugeres algunas andauan desnudas, y solo se arapauan sus verguenças con vnos hilos, o trenças con vnas mantillas mal puestas. Pero desto en la republica Indica trataremos bien a la larga. Los negros que traen a Portugal desnudos andan así hombres como mugeres. Y así vi yo en Lisboa que los vendian desnudos, y alas mugeres por mas honestidad las trayan vestidas desde la cintura a baxo hasta la rodilla, con vna mantilla delante y otra a tras. Algunas gentes vsan de vestiduras hechas de plumas, y de los pellejos de algunas aues grandes y gruesas. Otros auia que vsauan de ricas vestiduras y se pintauan los rostros y hazian galanas vestiduras y guarnizadas de oro y piedras preciosas se vestian ricamente. Los Affricanos por muchas partes vsauan vestirse de cueros de leones, de panteras, de ossos, y de serpientes, y de otras fieras brauas. Los Britanos, o Ingleses desde la cintura a baxo trayan desnudo, y el cuerpo lo vestian de hierro. Los nuestros Españoles a los principios andauan con sayos largos, despues quando fueron tratados de otras gentes vsaron de las estolas que era comúnmente ornamento de Griegos, y despues trayan las togas de purpura como los Romanos, y sin duda que muchos de los Reyes vsaron traer ropas largas y tocados en las cabeças de vna manera estraña. Así vemos muchos retratos de Reyes despues de la destrucion de España con vestido tan diferente del que oy se vsa como el de los Indios, y Turcos al de los nuestros, veese esto en el alcaçar de Segouia a donde estan al natural los Reyes con sus vestiduras segun las vsauan. Y tan bien en la yglesia Cathedral de Leon esta el Rey don Bermudo sacado al viuo y esta con ropa larga, y aunque esta con

corona de muestra que tenia cierto ornamento para la cabeça, bien diferente del que los nuestros Españoles vsan, no solo en la corte mas aun en las Montañas adonde se conseruan mejor las cosas antiguas.

Profiguiendo lo de

los vestidos se declaran otras cosas mas particulares, que creo que seran muy agradables al lector.

C A P. X.



A R E C E M E que para cumplir con lo tocante a los vestidos restan otras particularidades que no seran malas de saber. Principalmente que entre los Latinos ay mucha dificultad en saber de que seruiã propiamente algunas de las cosas de los Romanos, y aunque es verdad que de algunas he hablado toda via lo que se añadiere sera cosa nueva.

La toga era vestidura comun a todos los Romanos, así a los hombres como a las mugeres, así como el palio era comun a los Griegos. Era de hechura de las sotanas de los clerigos q̄ cercuaua todo el cuerpo y lo apretaua, y cō muchos pliegues ceñida componia el cuerpo, demanera que parecia bien, por respecto de esta toga eran llamados los Romanos togatos, como lo dize Virgilio. Vsauan de ella en tiempo de paz, porque en tiempo de guerra vsauan de sayos, como tã bien se dira, y así se tomaua por la toga la paz como se saca de Tulio in Milone, o el q̄ pretendia pedir el Consulado, o el oficio de Edil, o la dignidad Tribunicia, y Cenforia, o otros magistrados pedia los vestidos de toga blãca, y así erã llamados Can didatos los tales, como se saca de Plinio

lib. 7.
hablá

hablando de Nafica que pidio dos vezes vn officio. La toga pretextea era guarnecida por el collar, y por los extremos de purpura, de la manera que oy se guarnece vna ropa con rafo o terciopelo, y esto me parece que quiere dezir Tito Livio. Auia otra toga llamada Palmata, porque no la vsaua si no el que triumphaua y llamauasse así, porque el triumphante lleuaua palma, que era indicio de la victoria, como lo canta Marcial. Auia toga picta, o pintada de varios colores esta era tan bien principalissima y de mayor honra, esta dauase dentro del capitolio o en el palacio a donde se hazian los officios, y así ninguno la tenia. El primero que vso della como de vestidura propria fue Gordiano como lo dize Capitolino en su vida. Y lo mesmo fue de la Palmata y triumphal. Lampridio dize en la vida de Alexandro Emperador que la toga pretextea y la picta nunca la tuuo si no el Cōsul, y que la tomauan del templo de Iupiter los Consules, y los Pretores. Esta tenia por muchas partes lauores muy ricas como de cordõcillo de oro, passamanos y flocaduras. Auia toga llamada pulla q̄ era negra y seruia de luto, y así era ornamento funeral y de mortuorios. En los combites, y cenas, y juegos vsauasse lleuar toga blanca, como lo dize Budeo. Tan bien ay mencion de toga rasa que no tenia ninguna lauor, de la qual vso Cesar Augusto algun tiempo, como lo dize Plinio. La toga pueril era dada a los muchachos nobles, de la qual vsauan quando yuan con sus padres al Senado a ver como se tratauan los negocios para que ellos aprendiessen las costumbres y ceremonias que se guardauan entre ellos. Haze mencion desta toga Aulo Gelio. La toga viril era diferente y dauase a los que llegauan a diez y siete años, como lo nota Cicerõ in Lelio, creo que no auia mas diferencias de togas, alomenos yo no las hallo.

La trauea era propria vestidura de Reyes, y no era ningun genero de las to-

gas. Esta era de purpura, o de grana de poluo, tenia las mangas estrechas y cogianse en el puño con vna manilla de oro como oy vemos que las señoras fuelẽ poner las armillas, o manillas sobre las mangas del jubon, o camisa, porque estẽ mas tirantes. Vsauan destas ropas los que lleuauan, las cenizas de los Principes que sepultauan o quemauan, despues que erã puestos entre sus dioses quando los boluian a poner en el templo que les dedicauan, o en algun arco triumphal, o colũna que para esto estaua hecho. Así dize Cornelio Tacito hablando de Germanico que los tribunos, y centuriones vestidos con trabeas lleuauan en sus ombros las cenizas de Germanico. Ay hecha mencion desta vestidura en Tulio. Marcial, y Virgilio. Plinio hablando de varios generos de vestiduras nombra la trabea, y así dize que fue vestidura de Reyes. Y Dionysio Alicarnaseo dize que esta vestidura es propria de los Romanos y de grandissimo honor. Y Seruio sobre la Æneyda muestra que esta vestidura era real y da a entender que era de brocado. Claudiano en el Panegirico del consulado de Probo dize lo mesmo.

La penulla era vestidura de cuero común a los sieruos y pobres, la qual seruia para tiempo de agua, como agora la capa aguadera, y el fieltro, de la qual vestidura haze mencion Quintiliano hablando de vn amigo de Galua que le pidio su fieltro porque llouia, y respondiõle, que si no llouia que no le auia menester, y que si llouia, que para si le queria. Tan bien Iuuenal, y Marcial hazen mencion de ella. Yo creeria que estas penulas eran lo que oy las esclauinas que lleuan los peregrinos que van a Sanctiãgo ya otras romerías, y los correos de acuallo que ay en Francia, los quales casi comúnmente las lleuan como por señal de officio. Vlpiano Iuris Consulto por vestidura comun a hombres y mugeres la nombra.

Marco Varron dize que los hombres que figuen la virtud no han de vsar de este ge-

Dec. 4. li. 4

lib. 7.

lib. 22.

lib. 8.
lib. 2.
lib. 7.

lib. 8. ca. 48.

lib. 18. ca. 4.

Sati. 5.
lib. 14.

nero de vestidura que parece ser regalada y preciosa. Lampridio escriue del Emperador Alexandro que mando que vsasen desta vestidura los Senadores viejos dentro dela ciudad en inuerno aunque era vestidura de camino. Alas matronas no permitio que dentro de la ciudad anduuiessen cō ellas, pero de camino dio libertad de vsarlas. Es notado Caligula que vso de este habito siēdo Emperador, y el vestido vil y despreciado. Pero como ellas yuan bordadas de oro, y piedras preciosas, como lo significa Suetonio, no es de creer que le estaria mal el habito. Auia destas vestiduras muchas, como oy las ay aforradas de varios colores de animales. Asī de Arminos como de martas ciuellinas, y de raposos ferreros, y de los demas que se aforran las ropas, las quales se comprehenden debaxo de penullas. Del Apostol sant Pablo leemos que la vsaua.

O T R A vestidura ay llamada *Peplum* que era ornamento muy vsado entre los hōbres y mugeres, teniafe el traer la por cosa de mucha auctoridad. Dizese que la vsauan los Athenienses, y que dellos salio la primera vez, y era dedicada a *Mimerua*, y si alguno auia hecho alguna cosa notable la traya pintada ē la mesma ropa a la diosa como vna cruz. Acostrum brauan la traer llena de oro y de otras cosas preciosas. Y folian las matronas Athenienses labrarlas y texerlas, y despues de dicarlas a los templos. Auia otro genero de vestidura llamado *Paludamento*. Este segun dizen era lo que oy llaman cota de armas. Otros la llaman vestidura como sobre vista delas armas. Y *Tito Liui* la haze vestido regalado de caualleros como si dixessemos ropa rozagāte, porque hablando de los dos *Curiaceos*, y *Oratios* en el desafio primero que los Romanos vsaron contra los Albanos, dize que la esposa del vno dellos conocio la vestidura de su esposo llamada *paludamēto* q̄ ella le auia hecho. Tan bien dizen q̄ era orna-

mento de las matronas, el qual todo era de oro, y asī dize *Plinio* q̄ *Agripina madre de Neron* y muger de *Claudio* se halla en vna fiesta de mar vestida de vn *paludamēto* todo de oro sin tener otra mezcla. Y en fin segun *Budeo*, y la oficina de *Textor* se tiene por cierto que es la cota de armas que oy vsan los que siguen las armas, o por mejor dezir las insignias que lleuan los Reyes de armas quando han de hazer desafio o se ha de tratar algo entre los dos exercitos de enemigos. *Poderis* es otra vestidura de lino que llaman *camisa*, la qual es algo larga, pero justa que no tiene pliegues ni arrugas. Fue vsada entre los Romanos para la guerra, porque no les era embaraço para tirar la lança, ni para echar mano a la espada, ni para otros exercicios militares. El *latus claus* era otra vestidura de que vsauan los Senadores y aun que era la mesma que la *toga purpurea*, toda via era llamada asī esta ropa, porque por el lado yzquierdo era abierta para meter la cabeza, y despues juntauasse con vn clauo de oro como digamos el boton. Son llamados los Senadores *latus clauos* tomando el nombre de la ropa. Vsauan desta ropa los sacerdotes en los sacrificios, y en esto se diferenciauan las otras togas de aquēsta porque desta vsauan los sacerdotes y Senadores, y dela otra, no mas que los *Patricios*. El *Palio* era vestidura de filosofos y aun en la escriptura es llamada *pallium* la ropa de los prophetas, todo genero de ropa larga que no tenga mangas y nose ciña se puede llamar asī. Los sayos tan bien es cosa antigua, aunq̄ en ninguna nacion se vso tanto como en España. Esta vestidura seruia para la guerra, para armarse sobre ella, como oy llamamos al jubon llano, jubon de armar, y a las calças llanas asī mesmo porque asientan las armas mejor. *Strophium* era la faja, o los corpezuelos que las mugeres vsan pa recoger los pechos y tetas, asī lo dize *Nonio*, y quiere q̄ sea dedicado a las virgines, asī mesmo se llama desta

mane

manera cierto genero de corona que folian vsar los sacerdotes en los sacrificios. El sudario no era proprio ornamento del cuerpo, mas lo que oy dezimos pañō de riarizes para limpiar el sudor. Los que representauā las farsas y otros auctos teniā sus vestiduras señaladas cō propios nombres, delas quales aqui no quiero hazer caso. La estola fue ornamento de mugeres castissimas, no sabria dezir de que hechura es, algunos la tomā por la q̄ vsa el sacerdote en la missa. Otros dizen q̄ era vestidura cerrada. Ami me parece q̄ las estolas q̄ *Salomon* mado hazer para los ministros del templo eran como los roquetes, o sobrepellizes, en fin dizen muchos que era vna faja q̄ llegaua hasta los pies por ambas partes. Vso della *Alexandro* porq̄ era habito Persico. Y *Vlpiano* dize que es vestidura de mugeres, mas desto ya hable a la larga tratando de los ornamentos de la yglesia. Vuoto tan bien ornamentos para la cabeza como miembro y parte tā principal del cuerpo, y asī hallamos memoria de tiara, el pileo, o bonete y otros ornamentos. Era la tiara ornamento de la cabeza entre los Persas, del qual vsauā. folamēte los Reyes y sacerdotes, era semejante alas mitras, o como los sombreros altos, aunque ami no me parece si no q̄ era vn bonete que subia en punta, el qual cubria toda la cabeça y el cabello, y por detras se prendia porq̄ no se cayesse, aunque creo que es error de letra, si no que se ponía el cordō por debaxo dela barua como oy lo hazemos, haziāse de colores principales y de oro, y brocado. El pileo o bonete que otros llaman sombrero, fue habito de sacerdotes, y oy lo es por todo el mundo, y era señal de libertad quando lo vsauan los Romanos, porque si vn fieruo era pueito en libertad, para señal dello se ponía vn bonete colorado. Y los nobles de Roma quando murio *Neron*, y otros malos Emperadores, en señal de que se veyan libres de tan malos hombres folian a saludarse con bonetes vnos a otros. Otras muchas diferencias de vestidos ay

que yo no oso ponerlos aqui porq̄ no se si dara fastidio a los lectores, y ami cierto me causa gran trabajo buscar tantas menudencias.

T A N bien vuo muchos generos de calçados y quedarō entre los auctores cōmemorados. Asī como el *Calopodio*, q̄ es tan bien dicho *focco* q̄ es el zueco, que es hecho de corcho, o de madera ligera, o *liuiana*. Es de saber que de aqui emano el origen de nuestros chapines q̄ tan triuphantēs andā las mugeres con ellos. Cier to es que primero los vsaron los hōbres. Asī como *Octauiano* q̄ por parecer mayor vso deste genero de calçado, y despues *Caligula* hizo lo mesmo, no parecia feos los hombres cō ellos en aquel tiēpo porq̄ como vsassen de ropas largas y no se viesēn disimulaua se la fealdad que oy se podria notar en los q̄ los traxessen, y de aqui vino alas mugeres, las quales comunmente como sean chicas y sean amigas de parecer grandes introduxerō este calçado, q̄ sin dūda adorna alas mugeres nuestras a marauilla, porque como traygan ropas largas y bien anchas estales bien, y es cosa de marauilla quan introducido ēsta este negocio y que curiosos los hazē, principalmente en *Valencia*. Todas las mugeres en qualquier Prouincia vsan de este calçado aunque no de vna mesma hechura, pero en quanto el corcho, y alçarlos algun tanto dela tierra, a todas es comun, y asī lo he visto en *Francia* y *Italia*. Las nuestras por ser mas locas y mas señoras que todas las otras mugeres de el mundo han vsado de mas grandeza en este calçado. En fin dos cosas tan contrarias al tiempo presente han salido de los hombres y mugeres, porque los çaraguelles inuentaron los las mugeres, y los chapines los hombres, y oy vemos que las mugeres traen los chapines, y los hombres los çaraguelles, que no se yo a quēn hizo mas prouecho el trueque y cambio. Las sandalias ornamento fue de los *Etruscos* gentes de *Italia* que oy son los de la *Toscana*. Son las sandalias vn calçado

Mm 3 defca-

descubierto por encima como vemos los çapatos de los padres Franciscos, y como se vsan en Valencia y Cataluña, y lo mesmo son las que llaman soleas. Los perones son las que aca llamamos abarcas hechas de cuero crudo, fue calçado antiguo que vsaron nuestros mayores en las guerras, del qual hazen mencion Virgilio en su *Æneyda*, y Iuuenal. Los borzeguies que fueron llamados cothurnos tan bien es cosa antigua y calçado muy hermoso, del qual vsan mucho los moros, y los nuestros ginetes en tiempo de paz. Principalmente acerca de los Latinos es tomado este calçado por el que vsauan los que representauan comedias y farsas, como tan bien oy lo vsan, y en las danças por la ligereza que traen en los pies. Vsan las mugeres Italianas deste calzado y aun las nuestras Españolas mas no son tan altos como los de los hombres, pero son mas labrados de oro y de otras cosas, como los sabian hazer las moras de Granada. Las chinelas o pantuflos son dichos crepidas en latin, y sin duda que creo que tomo el nombre del efecto, porque siempre van haziendo vn son y compas que suena conforme al nombre, y assi creo que destas, y de los soccos o zuecos se inuento el chapin porque es por detras sin talon, y haze este mesmo compas y son. Podrianse traer mil generos de calzados delicadissimos, pero que aprouecha que han passado los nuestros a los antiguos, y aun a los venideros, assi en el vestir como en el calçar. Pero con todo esso es cosa marauillosa las vestiduras de inestimable valor que los antiguos hizieron, y lo que mas me marauillo es ver como podian traer a cuestras tanta trapala de oro y piedras, y no entiendo cierto que gusto recibian. Dexo a las mugeres porque ellas de su natural tienen por mejor el no comer q̄ el andar mal vestidas, principalmente las Toledanas.

DE algunas vestiduras me acuerdo auer leydo que fueron excessiuas, assi como la que labro Antisthenes Siuarita, en la

qual puso muchos rostros y figuras de dioses con marauilloso artificio que seria como las zenefas de ymagineria que oy se vsan en las yglesias, la qual despues fue puesta en el templo de Iuno Licina como por admiracion de cosa tan rica, y al fin y al cabo la compraron los Athenienses. Tan bien tuuo otra vestidura Lollia Paulina toda llena de piedras y perlas tan rica que fue estimada en mas de quatro cientos sextercios, que era vna gran summa de nuestra moneda, dela qual ropa haze mencion Plinio. Tan bien Tarquino Prisco, aunque Roma no era tã poderosa como despues, triumpho con ropa de brocado riquissima, y cueta Valerio Maximo de ingratias, que vno llamado Silo son tenia vna vestidura riquissima y de grã precio y Dario Histaspis viendola quedo muy aficionado della, y aunque no era entonces Rey se la pidio, y el otro se la dio de buena gana, aunque era muy escafo. Y despues Dario viniendo a ser Rey le dio en premio de su ropa la ysla de Samos patria de Pitagoras. No menõs excessiuo, y superfluo ornamento fue el de Herodes Agripa El qual como se vistiese de vna vestidura llena de oro y pedreria, estando en Cesarea de Palestina mirando lo el pueblo, y atonito de tanta hermosura y riqueza, porque el sol daua en las piedras, comenzaron a dar voces diziendo. Esta claridad y refulgencia sin duda no es de hombre, mas de Dios, y el enloqueciendose con esto y no dando a Dios la gloria, quiso Dios matarlo alli, y assi el angel del Señor lo hirio y comido de gusanos acabo cõ mal fin, como lo dize S. Lucas en los actos de los Apostoles, y Iosepho, de manera q̄ tan biẽ fue soberuia ropa la de Herodes y assi hallamos otras muchas, y en verdad q̄ mirado algunas ropas de Reynas de España q̄ las dierõ alas yglesias y monasterios q̄ dudo yo si fuerõ tales las de los antiguos, y cõtentarme cõ poner por exẽplo vna mantillina de la Reyna doña Yfabel que oy sirue de capa en el inchito conuento de Veles, que a mi ver no puede ser cosa

cosa mas rica de brocado ni de mayor curiosidad, y assi he visto cintas y collares de Reyes Christianos que de todo punto exceden al antiguo, y cierto creoyo que si en algun tiempo vuo primor y gala en los traxes de los hombres y mugeres es en el que estamos. Y baste esto para los traxes que en verdad no era menester dar yo noticia de tanto genero de vestidos, para que de aqui sacassen traças, pues las que al tiempo presente se veen, sobran.

De la antigüedad

dela nauegacion, quienes fueron los primeros que confiaron sus vidas de vna tabla echada en el agua. Traense grandes armadas y guerras por el mar:

C A P. XI.



RANDE fue la codicia de los hombres, pues auiedo proueydo Dios la tierra de todo lo q̄ le bastaua para viuir, no cõtentandose con lo q̄ tenia seguro y sin peligro, se arrojaron como desesperados en medio de las aguas sobre vn madero, y otros sobre cueros, ya vezes sobre juncos, y auiedo Dios dado las aguas para los peces, el hombre se ha querido vsurpar para si lo que no le dierõ y assi anda por el agua y ondas como por las calles, y alli duermẽ y comen, y todo lo de mas q̄ haze en la tierra si no es sembrarla, en ella han fundado poblaciones y ciudades. Assi como sabemos que aquella potentissima ciudad de Venecia, auique en sus principios començo en vnas yslas y rocas, al cabo fue ensanchandose y ampliandose como oy lo vemos sobre el mar, y la ciudad de México en las Indias Occidentales, esta fundada sobre vn grãdissimo lago, y sin ella ay infinitad de pueblos dentro, y assi es de creer q̄ de ue de auer otras naciones q̄ tienen algunos pueblos dentro del agua. La antigüedad pues de la nauegar es grande, aunq̄ muchos

han hablado della y lo han tratado confusamente y sin dexarnos entera luz del negocio. Los q̄ dizen q̄ Noe fue el primero q̄ nauego no fundan bien su negocio, por q̄ aquello ni fue nauegar, ni fue querer andar sobre las aguas, si no vna voluntad de Dios q̄ con particular milagro quiso conseruar en aquella arca aquellas ocho personas. Si despues tomaron de alli fundamento los demas, no lo se, pero creo q̄ no porq̄ quando se vsõ andar por la mar no auia ninguno visto el como andaua el arca. En tiempo de Semiramis, y Abraham ya auia nauegacion. Porque Semiramis nauego ala India, y perdio su armada que era de mil naues. Y segun esto ya es la nauegacion muy antigua. Tan bien ay quic diga que presupuesto que Noe viuió a los principios en los montes y campos de Armenia, pues alli paro el arca que las gẽtes que despues poblaron el mundo aprãdieron del, y que de necesidad auian de tener armadas y nauegacion, y que los que vinieron a España por fuerza auian de venir por agua, porq̄ venir por tierra no se podia hazer, y si a caso uieran de venir auian de rodear el mundo, y en fin aunque todo esto fuera auia de passar brauissimos rios, los quales no tenían puentes entonces, y nadar no se sufria porque venian mugeres y niños y otra gente menuda y animales, y esto fue ciento y quarenta y tres años despues del diluuió, en tiempo de Abraham, y de Moyfen de manera que no ay que pedir si nõ que vuo nauegacion y armadas. Lo cierto que en esto ay es que los primeros despues del diluuió que nauegaron fueron los nietos de Noe por la successión de Iaphet, porque el Genesis dize claramente que por ellos fueron diuididas las yslas. De donde se vee claramente que pues auian de passar a ellas auian de nauegar y tener varcos y naues segun lo enseña aquella edad. Los Griegos tienen por la mas antigua nauegacion y armada la de Argos quando fue la son con muchos valerosos Griegos al vellocino dorado, y tienen que aquella

nao fue obra marauillofa. Y segun esto los del Reyno de Argos fueron los primeros que naugaron. Porque de la gente que yua alli se nombro la Nao. Aun que tan bien dizen que se llamo así, por que se dezia Argos el que hizo la naue. Tan bien ay quien diga que vn Rey llamado Hispalo, de Hispana tuuo armada y que hallo las yslas de Canaria que fueron llamadas Sperides, y que lleuó alas de Cauo Verde y otras que ay, por aquel mar, y que esto fue seyscientos y cinquenta años despues del diluio. Yo soy de parecer que siempre despues de apartados los primeros hombres despues del diluio vuo nauegacion poca o mucha. Y esto se puede bien aueriguar por lo que leemos de las jornadas que han hecho los Castellanos, y Portugueses, los quales há hallado gentes tan barbaras que no podía passar de alli, pues comian carne humana y andauan desnudos, y con todo esto teniã barcas y sus baxeles para andar por los grandes rios y pescauan cõ ellas y passauan de vna parte a otra, y esto me parece ser el mas fuerte argumẽto que se puede traer para mostrar que siempre vuo nauegacion. Yo quiero agora pues tratar quien fue el primero que nauego con poder, y se hizo señor en el mar, y lo que han sentido los historiadores de la arte de la nauegacion.

P A R A tres cosas ha seruido la nauegacion. Quanto alo primero la vna para señorear y mandar a otros. La segunda para tratar con mercancias, para cõ ellas lleuar a vnas partes lo que no ay en otras, y de alli traer a nosotros lo que nos falta. La tercera para saber y inquirir tierras aunque esto pocas vezes se ha hecho limpiamente porque siempre se ha tenido cuenta traer algo de camino entendiendo hallar oro, y otras cosas, y a esto tuuo ojo Colon, juntamẽte con el desseo que tenia de conocerlo que auia en otras partes. Delo primero como dixi ya tenemoste testimonio de Semiramis que hizo gran

armada para conquistar la India y gano muchas tierras, y se hizo señora dellas. Strabon Capadocio dize que Minos rey de Creta fue el primero que fue poderoso por el mar. Diodoro Siculo atribuyelo a Neptuno que era el señor del mar, o dios, como lo creyan los gẽtiles que en la verdad fue algun hombre poderoso por el mar y que traya grã armada, y nuestro Florian do Campo dize que fue rey de España, y sealo mucho en buena hora pues el lo dize aũ que a mi se me haze aspero de creer que vuisse tantos Reyes como el señala en España. El nauegar por cosa se tuuo principal acerca de los de Candia, y muchos tienẽ que fue la gente primera que salio a lo largo por el mar en armadas. Y así se traya por prouerbio antiguamente el nauegar de los de la ysla de Cãdia. El auer hallado las naos (como lo dize Plinio) fue atribuydo a Eritro rey, pero fue en las yslas y en algunos estrechos para probar porque los primeros no se atreuiã a nauegar muy lejos por quanto no sabian como les succederia las jornadas, mas así yuan tentado poco a poco, como los que passan rio que van tentado vado si va hondo para boluerse a tras, pero si los succede biẽ passan lo que les queda, así ellos andauã de vna ysla a otra y quando vicron que la cosa se aseguraua mas, caminaron todo lo que oy vemos, y así solian estar vn año entero sin tomar tierra. Otros quieren que no hallo las naues o varcas grandes Eritro rey, mas los Mios y Troyanos andãdo haziendo guerra a los Traces. Tã biẽ dizen que en el mar Britanico fuerõ vistas las varcas de cueros cozidos. Pero todos estos baxeles deuierõ de ser cosa de poco momẽto. La nao grã de yla que propriamẽte se ha de llamar así fue hallada de Danad rey de Egipto como lo testifica Plinio. Eusebio en el preparaciõ Euangelica dize, que los Samotracas hallaron las naues. Iosepho en el primero porfia que Noe fue el primero que nauego, y que aquella arca fue como vna naue, y trae la auctoridad en verso, no el que oy tenemos, y dize que se llamaua

naue

naue la que nosotros llamamos arca. Tribulo da a los Tirios la Nao, el fundamẽto que pudo tener este Poeta, seria por lo que dize Strabon, que los de Tiro fueron poderosos por el mar y trayan grandes armadas. Tan bien atribuyẽ a Sesostris rey de Egipto las Naos: pero este ya quando hizo armada estaua muy adelante la nauegacion, pues passauan ala India Oriental, y segun dizen algunos ala China, y lo que poseen los Portugueses, y porque aquellos que yuan por la especia haziã grã des rodeos y costas, determinaron hazer vna canal desde el Nilo al mar Rubro, por que despues pudieffen tratar con las gentes de Europa. De manera que a Sesostris no ay porque darle la antiguedad de las naues, sino la inuencion de hazer grandes armadas para tratar.

H A L L O se despues la inuencion de las Galeras las quales se rigen con el remo, quando les falta el viento. Estas en la hechura y en la ligereza son differẽtes de las naos, porque en estas ay mejor aparejo para la guerra por estar mas desembaraçadas y que se pueden allegar a combatir, juntas vnas con otras acometen qual quier peligro, y salen se facilmẽte de poder de los enemigos a costa de los remeros, que a poder de açotes los hazan remar, y que buelen por el agua. Dizen que hallarõ este genero de vasos los Eritreos: pero segun dize Thucidides, Amochles Corintho lo hallo, esto que hallo Amochles fue de tres remos, que es galera de tres ordenes de remos. La galera de quatro ordenes de remos, dize Aristotiles que los Carthagenenses la hallaron, o vsaron la primera vez. La de cinco remos Nefichon Salamino, la qual manera de nauio vsaron los Romanos, segun que lo dize Poliuius en el primero de su Architectura, y que vsaron en la guerra primera cõtra los Africanos de la Galera de seys remos. Zenagoras Siracusano la hallo de diez, Nefegipton de doze, Alexãdro Magno de quinze, Ptholomeo Soter de treynta. Demetrio hijo de Antigono de qua

reãta, Ptholomeo Philadelpho de cinquẽta. Ptholomeo Philopater, llamado tambiẽ Triphon de lx. Las grandes Naos de carga hallaron los Thirios, y el inuentor fue vno llamado Hipio. Hallaron las Anchoras, los Pueblos Thirenos, aunque Diogenes Laercio dize que Anachartis philosopho las hallo. Las Antenas y Mastiles hallo Dedalo, y las velas Icaro, el remo Capiro, Las naues adonde lleuan cauallos los Athenienses las hallarõ, o los Salaminos, Naos largas y cubiertas los Thasios, la punta de la Nao Pifeo la inuento. Aquel Timon que rige la naue, o el gouernalle fue hallado de Thuphis, y dizen que lo hallo por lo que haze el Milano quando buela en alto, porque tuerce la ala, y dale alli en popa el viento y sube y baxa como quiere.

D I Z E Plinio que el primero que hizo guerra por el mar, fue Minos. Muchas son las xarcias que tienen las Naos y Galeras, y muchos nombres tienen, los quales yo no quiero traer aqui, porque aun a mi no me es cosa gustosa. Pero toda via dire de algunas curiosidades de naues particulares, y primero de la que lleuo Theseo, quando fue a matar al Minotauro a Creta: la qual quãdo yua fue cubierta de luto, porque Theseo estaua señalado para ser comido del. Por que Minos puso tal ley que le dieseñen los Athenienses ciertos hombres para echar al Minotauro, mas auiendo lo muerto y boluendo en Atenas se mãdo guardar aquella naue por grã tiempo, y la tenian en gran veneracion, y la renouauan y adobauan, tanto que de auer passado tanta multitud de años vino a no tener nada de la materia primera, por lo qual se solian hazer algunas buenas y agudas preguntas entre los Philosophos. Vsauan tan biẽ los antiguos poner en sus naues las imagines de sus dioses, como oy tan bien llamamos sancta Maria, Sant Gabriel y otros renombres de sanctos, y así ponian a Neptuno, y Castor, y Polux, y otros dioses para que los recibieffen en su guarda y amparo, y esto quise a

qui

qui dezir para que entiendan vn lugar de los Actos de los Apostoles, adonde dize, que sant Pablo fue metido en vna Naue que tenia el signo de Castor que es quando lleuauan preso a Roma, porque ape lo pa Cesar, y es dicho en el libro de los Actos de los Apostoles, que passados tres meses nauugaron en vna Nao de Alexandria que tenia por señal y armas los Castores. Y assi tan bien es de saber que quando fue robada Europa de Iupiter, como dizen los Poetas, apareciendo le en forma de toro, o vaca, no era realmente toro ni vaca, y dezir lo es falso, sino que ciertos hombres de la ysla de Creta a caso llegaron a Tyro, y viendo la tan hermosa y gallarda la robaron, y la metieron en vna naue, que era puesta debaxo de la tutela y amparo de Iupiter, y tenia vn toro pintado, y fingieron los Poetas que Iupiter la lleuo, o robo en forma de toro. Vsaú de esta costumbre muchas gentes, y ansi lo significa Marciano Capela en el libro de las bodas de Mercurio, y Philologia, diciendo, que en la Proa de la Nao estaua pintado vn leon. Algunas prouincias de Grecia acostumbrauan llamar sus Naos de los nombres de sus yslas. Assi vna naue llamada Gnidurgia, y Samena, y Corcira, y assi otros nombres deriuados de las yslas. Los Affricanos vsaron nombrar sus naues de los carneros y cabrones. Tá bié es cosa antigua poner vâderas y insignias en las Galeras y naos. Porque Alcibiades acostumbraua llevar vna vâdera colorada para que fuesse conocida, y aun Marco Antonio lleuaua otra en su Galera quando fue vencido, y por ver huyr a su amiga Cleopatra conociendo la galera de la reyna que lleuaua otra señal, determino seguir la, y otros capitanes siguieron ala de Marco Antonio, porque la veyan huyr. Oy ay Galeras y naos tan grandes y tá poderosas, que dentro dellas hazen huertos tienen juegos de bolos, y su horno, y todo lo que puede tener vna buena casa, y lo que mas me marauillo es como nos e-

spantamos de las armadas que se hazen entre los Principes de Europa, que lleuado cien Galeras, o duzientas, piensan que es gran cosa, y que alli esta el poder del mundo, Pues para que vean la potencia de los Romanos y el caudal que trayan, quiero poner aqui exépllos y memórias de tres, o quatro armadas y batallas de mar, y assi verá lo que en caso de mar ay oy, y auia de antes.

QUANTO a lo primero quiero traer lo que acaecio a Sexto Pompeyo, hijo del gran Pompeyo con Octauiano. Este Sexto Pompeyo, aunque es verdad que Cesar auia tomado el Imperio y señorio Romano, toda via quedaron reliquias de las cosas de Pompeyo que fue este hijo, el qual se apodero de Sicilia, y tá poderoso se vio y tan pujante que ponía en gran necesidad a Roma, porque no dexaua passar provision de trigo y de otras cosas, y por esto Octauiano determino quitar aquel mal vezino de Sicilia, y pa esto armo muchas Galeras y naos q llegaron en todas a trezientas. Y el Sexto Pompeyo con no tener mas que a Sicilia, armo otras tantas, o mas y peleo, y en fin vécio el Pópeyo, y perdio el Octauiano mas de duzientas Galeras, y con todo se rehizo de nuevo y embio a pedir a Marco Antonio, que gouernaua a Egipto y Asia que le ayudasse, y vino con trezientas Galeras y naues, y boluiédo se sin ayúdarle, le dexo ciento y veynte Galeras para la guerra que queria boluer a hazer a Sexto Pompeyo, y para esto ya que tenia su armada, y la que le dexo Marco Antonio, determino llamar a Lepido su Collega en el Triumviratu, que gouernaua a Affrica, y vino tan poderoso, que afirma Apiano Alexandrino, que traxo en naues grandes y pequeñas mil y ochenta Galeras, y cinco mil de a cauallo, y doze legiones de peones. Sexto Pompeyo tenia otra armada, qual podra juzgar el curioso lector, pues tanto aparato se hazia para contra el: pero como tuuiesse en su fauor

fauor el viento y agua, toda la mas del armada de Octauiano, y las que le auia embiado sus compañeros dieron al traues, y con todo esto boluiédo de nuevo ha se re hazer, y hizo la guerra Octauiano de nuevo con nueua armada, y en fin por aquella vez vencio Agripa, capitan de Octauiano, y perdio el Sexto Pompeyo treyn ta y dos galeras, y boluieron otra vez a pelear y Sexto Pompeyo vencio, y quedo tan roto Octauiano, que huyo en vn pequeño vergantín, porque no le quedo otra fusta mas segura para su remedio. Y despues con las otras galeras que tenian sus capitanes, y con las que de nuevo se hizieron vinieron la vltima vez a las manos Octauiano y Sexto Pompeyo, y por via de desafío salieron con trezientas galeras y naues al desafío, y poniédo las manos ala obra, fue tan reñida y porfiada la batalla que ambos tuuieron en que entender, al cabo despues de auer hecho lo que deuia Sexto Pompeyo, como valeroso capitan fue vencida y presa y quemada toda su armada, que no le quedaró de trezientas velas que peleauan, sino diez y siete, y con vna dellas se saluo, y con ellas de samparo ala ysla de Sicilia, porque no tenia con que sustentar la, y se fue a Marco Antonio a Egipto para valer se del, y el lo hizo matar. Vea se pues vna contienda de mar tan grâde entre los Romanos, y la infinidad de galeras y naos que se hallaron en ella, y con perder cada vno tantas vezes armadas, que agora parece que se conquistaria el mundo con las medias toda via se rehazian de nuevo, y cierto q el que perdiessse tanto numero de baxeles podria echarse a dormir oy, y estos cada vez salía mas poderosos y mas brauos. Emos cótado estas armadas de entre Octauiano y Sexto Pompeyo. Pues veamos otras mas terribles, entre el mismo Octauiano y Marco Antonio. La causa de las enemistades en que vinieron Octauiano y Marco Antonio, siédo los gouernadores del Imperio fue, porque el Antonio enamorado de Cleopatra Reyna de

Egipto, no queria hazer vida con Octauia, hermana de Octauiano, y determino repudiar la, y assi embio el repudio y la reprobacion de su casamiento, segun la costumbre de entonces. Era esta señora hermana de Octauiano, y en la verdad a Octauiano no le peso nada desto, antes desseaua hallar occasion de hazer le guerra, porque aunque era señor de Europa y Affrica, toda via le daua pena tener y gual y compañero, y despues de auer precedido otras cosas, que no son para aqui, determino Octauiano de aparejar se para hazer guerra a Marco Antonio. El Marco Antonio no se durmio, antes junto toda la Asia, y el mayor poder que a el fue posible, de manera que llego en Epheso con quatrocientas naos y galeras, y las duzientas dellas le dio su Cleopatra adreçadas a su costa y muy bien proueydas. El Octauiano hizo otro tanto, y llego al mismo numero de velas, de manera que salieron en medio del mar ochocientas galeras y naos, y peleando los dos mas poderosos Capitanes, que entonces se conocian en el mundo, duro diez horas la batalla, hasta que al cabo Octauiano fue el vencedor, porque Cleopatra que auia venido a la guerra, turbada de ver aquel tan terrible espectáculo, se salio huyendo y la siguieron otras setenta galeras de las suyas, y el desuenturado de Marco Antonio, que siempre solia vencer, aquella vez puestos los ojos en la galera de su Cleopatra que lleuaua vna diuisa colorada (como dixé arriba) se fue en pos della en el mayor heruor de la batalla, y despues auida la victoria por Octauiano, entre los despojos que alli vuo, fueron trezientas galeras, muchas de las q vé dizen y afirman que eran de a ochadas q diez remos por vanco. Plutarco. Los vida de Marco Antonio, dize mar na llas de la armada y de su grandissima, queza y poder. Despues boluio a vazer se Marco Antonio de otra poderosissima y grande armada, con intento de cobrar la reputacion perdida, en guerra

guerra passada, pero no vuo effecto, y assi murio infelcemente, no como capitan Romano, sino como couarde y vicioso.

M E R C E ser contada entre las famosas armadas antiguas, la que se junto en el año de mil y quinientos y setenta y vno en el mar Ionio, acerca de donde otro tiempo pelearon Octauiano y Marco Antonio, porque juntado se la armada de la Sancta liga con la del Turco Selim Segundo de este nombre, se hallaron por las dos partes seyscientas y diez y siete Galeras, las que peleauan de la parte de la Christiandad fueron duzientas y ochenta y cinco, y del Turco trecientas y treynta y dos, fue gran armada aunque no fue tan famosa como las antiguas, pero sin el numero de los baxeles, no lleo a los antiguos. Excedio en el hecho a todas las batallas que se han dado en el mar: porque con la bendicion del Sanctissimo Papa Pio V. y con la diligencia del Rey don Philippe nuestro señor y su liberal mano y con el zelo de la Republica Veneciana y oraciones de toda la Christiandad, nuestro Señor dio al señor don I V A N de Austria que yua por General, vna victoria cōtra los enemigos de la fee, la mayor que dio al pueblo Christiano, despues q̄ cōsta auer Principes Christianos que defienden la yglesia. Pues yo no trato de los hechos y successos que han acontecido por el mar, sino de las armadas que se hã juntado, no quiero entremeterme en cosa que requiere mayor desemboltura de ingenio que el mio.

P V E S las armadas que hizieron para diuersas prouincias, y para tratar y mercader, no se puede creer, yo quiero reñar que me en esto a lo que escriue el curioso Miller Antonio Galuan Portugues Marcatado de las nauegaciones y joroy que se han hecho por el mar, desde principio de que se sabe que ay nauegacion, hasta el año de mil y quinientos douenta.

lo c

Del origen y princi

pio dela mercaderia, Tratan se cosas particulares al proposito.

C A P. XII.



I N T R E las razones que di para que se halla la nauegacion, fue la de la mercaderia, y pues es cosa tan necesaria, toda via dire en dos palabras su antiguedad. Cosa es aueriguada que el tratar y mercader es cosa antigua, porque como dixes Sefostris rey de Egipto traya armadas para negociar, y Salomon tambien. Y ay mil lugares de la Biblia que hazen antiguo este negocio, y assi sabemos que aquellos Ismaelitas q̄ cōpraron a Ioseph, recueros eran de mercaderes, y que auia sus ferias y mercados donde se juntauan, como oy lo hazen todas las naciones barbaras. Es sin duda necessarissimo el trato de la mercaderia, y no me parece que deue ser reprehendido, porque trae mil buenos cōmodos y prouechos a todos en general, y el muy docto no sabria tanto, si el mercader no tratasse en mercaderia de libros, Y pongo este exemplo, porque dēde el libro hasta el alfiler y aguja nos traen los mercaderes, y las medicinas, o por mejor dezir la salud. Plutarcho compara la mercaderia a los muslos del hombre, porque assi como sobre ellos carga el cuerpo, assi tambien todo el prouecho de la Republica carga de los mercaderes. Plinio en su natural historia dize, que la mercaderia a los principios se intrōduxo solamēte para el comer. Yo digo al contrario, mas q̄ fue hallada para el vestirnos, porque el comer en todas las naciones puso Dios que comer, poco, o mucho, pero la ropa no: porque muchas naciones se andan desnudas, que aunque lo tienen por costumbre si quisiesen vestirse no tendrían de que, y assi el comercio de la mercaderia comēço en vestir. Despues empero que comēço a menear se el oro y plata, para todo se ha-

lib. 3.

lib. 1. se halla la mercaderia. Tulio en sus officios haze mencion de la mercaderia, y dize que ella por si es de poco momēto: pero lleuando la a vnas partes y otras, haze se estimada y de grã precio, y cierto sino viera naos ni adereços de mar, parece me que fuera cosa impōsible auer caudal en los mercaderes, y assi ya venimos a loar la nao y el trato del mar. Dize Plinio que los Affricanos hallaron el trato y mercancia, aunque tan bien dize que el comprar y vender Bacho lo hallo, y esto deuio de ser que lo enseñasse a los Affricanos, y que ellos lo enseñarō al mundo. **lib. 6.** Diodoro Siculo lo atribuye a Mercurio, y assi los Poetas dizen que Mercurio era dios de las mercaderias, y por rãto lo pintauan eloquente y desembuelto, como lo han de ser los mercaderes, y que el inuento los pesos y medidas, y ponianle vn gallo colgado ala cinta, a denotar que como estã aue canta de noche y reparte el tiempo en partes cantando, assi los mercaderes no duermen mucho y andan desuelando se como grangearan sus hazien- **lib. 11.** das y las cosas que traen entre manos, como lo dizē Petrarca y Theodoncio. Los abaceros y estos que venden y compran por menudo, los Lidos fueron primero inuentores, como parece sentirlo Erodot. Estos no merecen ser llamados mercaderes, porque hazen officio vil, como lo dize Tulio en el primero de sus officios. No se deuen de afrentar los mercaderes por tener este nombre, pues Tarquino Prisco fue mercader, y vino a ser Rey de Roma, y Thales Milefio, vno de los siete sabios fue mercader, y lo mesmo leemos de Platon, y de Solon Salaminio, y Hipocrates, y tan bien Zenon, del qual se cuenta, que como viniessse con su mercaderia por el mar con vna gran tempestad vuo de echar lo todo en el agua, y como viniessse muy triste y llegassse en Athenas a caso sentose junto ala tienda de vn librero, el qual librero ala fazon leya el segundo comentario de Xenophon, y el admirado de las cosas que se dezian de la

virtud, consolado algun tanto dixo al librero. Que adonde se hallauan tales hombres como aquellos que aquel libro nombraua. Entonces el librero señalole con el dedo a Crates, que passaua a caso por alli, y dixo, Cata lo alli figuelo, y assi de mercader se hizo Philosopho.

E L Emperador Pertinax mercader fue, y oy vemos que las mas potētissimas Republicas de Italia tienen su caudal en mercaderia. Assi como la de Venecia, Genoua, Florēcia y las demas, y cō tratar en este officio son gēte illustrissima, y su manera de negociar es cō mucha auctoridad juntado se en las lōjas, y alli sin ruydo de palabras proueen todo lo q̄ es necesario por todo el mūdo, y no llamo mercaderes a los cãbiadores, ni a los tauerneros, ni a los q̄ traen a veder cada dia a la plaça los mantenimiētos, ni los q̄ tratã cō regatear y cōprar para reuēder, porq̄ todos estos tratos no traē nobleza, y assi Platō in Sophista, y Aristotiles en sus Ethicas, no llamã mercaderes, sino a estos q̄ lleuãdo cãtidad de dinero cōprã cosas de prouecho para la republica, assi como oro piedras, paños de brocado, sedas, especeria, y trigo pa el comū, proueyēdo le del mantenimiēto necessario, no vendiēdo lo como los regatones, mas dãdolo ala ciudad pa su prouisiō. Pero no hã notado los hōbres como proueyo Dios de lugares acōmodados pa juntarse los hōbres a tratar y vender pa hazer sus pagos, y tener cãbios; lo q̄ llamamos ferias. Cierito es cosa de admiraciō ver como se juntã tan a pūto los q̄ hã de veder, y los q̄ hã de cōprar, y los q̄ hã de pagar y recibir. Esto tãbiē fue cosa antiquissima, desde principio comēçarō las gētes a tener sus tratos y veltas, y como q̄da dicho de las armadas q̄ yuã a tratar en mercaderia comēço. Los Egiptios y Romanos no yuã a tomar nada por fuerça, ni a coger ellos la especia, o pimiēta y canela, mas como agora vamos a ciertos puertos y ciudades a dōde cada vno trae su haziēda a veder guardãdola para aq̄lla coyuntura, porque saben que

que

q̄ a aquel tiempo há de acudir los mercaderes y tratantes, y así quado leemos en los libros de los Reyes, y Paraly pomenó de las armadas de Salomon y de sus factores, ha se de entender que tenia sus tratos y mercancías en aquellas prouincias: como oy tiene el rey de Portugal los suyos en Medina del Campo y en otras partes. Llamamos las nosotros a estas juntas de mercaderes ferias, a differéncia de los mercados que se hazen comunmente cada semana en las villas y ciudades adonde concurren de las aldeas al rededor con mantenimientos ordinarios para comer. Yo creo que el llamar se ferias fue, porq̄ quando se hazian juntas de mercaderes, eran dias de fiesta y solénes: porque entonces estando todo el pueblo en sus casas, se podria tratar mejor el negocio del mercader. Esto vemos oy que comunmente se nombran las ferias de los dias sanctos, como dezimos la feria de sant Miguel, la feria de nuestra Señora de Septiembre en Salamáca, y la de sant Matheo en tal parte, y así de otras: y entonces aunque tuere ocho dias, todos parece que huelgan y andan vestidos como de fiesta, como cosa que todo el mundo la tiene por cosa señalada. Fundo me tan bien que eran dias de fiesta estos dias: porque en las solénidades desembraçados de los trabajos cotidianos, podian vacar mejor a sus negocios sin perder d̄ su trabajo y ganar de comer. Y esta era la causa porque entre los Romanos se juntauan las familias a hazer sus fiestas y combites. Así leemos de las ferias Claudias, Æmilias, y Aurelias, y el pueblo en comun celebraua otras ferias que eran quatro principalmente, como lo dize Macroiuo en sus Saturnales. Así como las ferias Carmentales, Agonales, Lupercales, y Conceptiuas, y otras que no tenían dias señalados, como las Latinas, Sementinas, Paganalias, y Conpicias. De las quales haze memoria Ciceron en el primero libro de Natura deorum. Auia otras que llamauan ferias Múnicarias, estas eran comunmente de nue-

lib.1.

ue a nueve dias, que erã los mercados ordinarios: y como dize Columella, los labradores no venian a las ciudades sino a vender sus cosas, y proueer de lo necesario al pueblo, de manera que ocho dias trabajauan, y al noueno venian al pueblo. Este dia tan bien era dia feriado y de fiesta, y de aquí vinieron a llamar se ferias tan bien las que se hazé cada año en dias señalados. Otros dizen que las ferias no se deriuau de feria fiesta y dia de guardar mas del lugar adonde se contrata, que es la plaza y mercado, que en latin es forū, yo no me persuado a ello: porque si de la plaza se toma este nombre, auia de auer ferias de peces, y de puercos, y de bueyes cada vna por si, pues los Romanos teniã plazas distintas para cada cosa destas, y en las grandes ferias todo esto concurría juntamente, y los mercaderes no en vna plaza, mas en lója, o en casa particular se juntan a tratar sus negocios, y no solamente en la plaza: porque la plaza no es para mas de poner mercaderias, y esto, porq̄ esten en publico a dōde concurre el pueblo solamente, ni las plazas en Roma no se hallarō para comprar, mas para sus juyzios y audiencias. Así lo toma Tulio en vna epistola ad Athicum, y Quintiliano en el tercero, y en Roma consta que vuo tres foros, o plazas, sin otras muchas para este respecto, los quales se llamauan forū latinum, que fue la audiéncia primera de que vsarō los Romanos. Auia forum Cesaris adonde tan bien auia audiencia, y allí hizo poner su estatua con vna lorica Julio Cesar. Y vuo forum Augusti por Octauiano, y primero vuo en Roma plaza de juyzios que de mercaderes, porque el nombre de plaza, no emano de las prouisiones, sino de Phoroneo rey que ordeno justicia y Republica en su audiencia, y así yo no hallo porque nuestras ferias se llamen de la plaza adonde se contrata, pues vemos que oy las ferias principalmente se hazé en dias festiuales. Los Romanos y cada nacion tuuo y tienen sus lugares a comodados para tratar dellos, como nosotros

lib.11 ca.

lib.3, ca.16

lib.2, ca.6.

otros en España, que tenemos ferias en Medina, y en Villalon, y Ruyseco, y los Moros las tienen en Meca, a donde esta el çancarron de su Mahoma. Y entre los Numidas auia vna ciudad llamada Vacca, a donde todas aquellas regiones se juntauan, y aun de Italia, como lo dize Salustio en el Belo Iugurtino, y en Italia vuo muchos lugares a donde se hazia esto mismo, como en la ciudad de Imola, en la via Emilia, la qual se llamaua forum Corneli, porque Cornelio Silla puso allí aquella feria, y así hallamos fora Corneliensis, que son campos de Silla, como lo toca Plinio. Y en los pueblos Etruscos vuo ferias principales, que llamauán forū Clodii, Y los Franceses tenan vna gran feria, llamada forum Iulii, o forum Iulium, q̄ oy es en el Obispado de Foro Iuliense, o Frexus, a donde todos los Franceses concurrían a tratar, y los demas estrangeros que tenían comercio cō ellos. Nuestros Españoles tan bien tuuierō sus ferias principales, así como leemos del forū Biualarum, que es Fomilla en los pueblos Baecos, del qual haze mención Ptholoíneo. Pero espanta me que Medina de Ruyseco vuisse tenido ferias desde tiempo de los Romanos, y que aquel forum Guigurrorum, o Egurrorum de quien Ptholoíneo haze mención en el mismo libro y capitulo, fuesse Medina de Ruyseco, y si ello es así, pareceme que por honra de tanta antigüedad no se auia de auer quitado aq̄l comercio tan principal. Y pues ya emos sido largos, bien sera que acabemos con esta materia, aunque toda via sospecho que emos tratado cosas tan curiosas, que no se hallaran a tres tirones, como dizen, juntas: y vamos adelante con nuestra obra, que a cada paso vamos halládo cosas dignas de ser fabidas.

Del vso de rapar se

los hombres las baruas y el cabello, tocan se muchas cosas curiosas al proposito. Trae se como fue cosa de afren-

ta el quitar el cabello a nauaja.

C A P. XIII.



V E S emos tratado de tantas inuenciones vengamos a los barueros que a pesar nuestro emos de venir a sus mantos, que no es poco tormento, en especial quado hablan mucho lo qual es dellos muy natural, y parece q̄ les viene por mayorazgo, que en aprendiendo el officio sean parleros, y algũa vez lo han pagado bié. Así como leemos de aquel baruero de Dionysio, que hablado mucho y fuera de fazon, cómo se tratasse de las maldades de Dionysio y su fuerza, dixo el burlando. No se yo que seguridad teneys vosotros de quien le traygo yo cada dia la nauaja por la gargata. Esta palabra ociosa le costo a el la vida: porq̄ supo Dionysio el donayre, y lo hizo matar, y así auian de dar algunos castigos regozijados y de burlas a los barueros grandes habladores, así como el que dio de palabra Archelao a su baruero, que estando le afeytando le dixo. Como quieres q̄ te haga la barua? Respondio el Rey, Callando, que sin duda no lo pudo castigar mejor. Pero vengamos a la antigüedad de los barueros, y quando començaron a afeytar y rapar las baruas. Lo mas antiguo de todo creo que es lo que leemos en el Genesis, que quando fue Ioseph lleuado delante de Pharaon, para que interpretasse los sueños, dize allí que lo raparō y le mudarō las vestiduras para yr ala presencia del Rey. De manera que esta arte es antigua, y la primera vez que la hallamos fue en Egypto. Despues en la escriptura tenemos muchos testimonios, porque los Nazareos tenían por religió guardar los cabellos, y mandaua Dios que no cayesse sobre ellos nauaja, de donde parece auer vso de afeytar. Plinio dize que entre las cosas que fueron recibidas bien de todo el mundo, fueron los barueros: pero que vinieron muy tarde a Roma, porque en los

en los años de quatrocientos y cinquenta y quatro de la fundacion de Roma vinieron de Sicilia a Italia por diligencia de Publio Timio Mena, y que hasta entōces no se vsauan afeytar. El auer venido de Sicilia parece me cōfirmar lo el exemplo de Dionysio, pues en su tiempo los auia en su ysla y reyno. Desde aqui adelante luego comēço el vso de afeytar se, y no auia mancebo ni viejo, que no se afeytasse como fruta nueua, fue permitido esto hasta que fuesen de edad de cinquenta años, porque de alli adelante no se permitia, lo qual creo hazian porque los viejos representassen mas auctoridad con las canas. El primero que se afeyto a nauaja en Roma cada dia fue Affricano, aunque yo no se como Plinio pone vna cosa como esta porque afeytarse cada dia, no lo hallō en costumbre, sino por regalo. Afsi como de Oton Emperador, del qual dize Tranquilo que por regalo y deleyte se le passauan pocos dias, o no ninguno que no se afeytasse. De manera que afeytar se cada dia los hombres, no lo hallō escripto, ni que lo vsassen en comun. Despues Augusto Cesar lo vso muy ala cōtina, y porque antes auia sido costumbre que los esclauos anduuiessen rapados, despues porque los nobles vsauan raparse, mandaron que traxessen cabellos y baruas largas. De manera que el afeytarse comēço por opiniō, y no por necesidad. Afsi como lo vieron nuestros padres en tiempo del Emperador Carlos V. señor nuestro, que porque el se tresquilo y dexo el vso antiguo de España que trayā nuestros aguelos cabellos grandes y muy peynados, dieron en quitar se los, y oy tenemos por gente çafia y rustica al que traya greña y melena, que muchos rusticos llaman polayna: porque veays el lenguaje de algūos. Y afsi fue en los Romanos, que porque se tresquilarō, y afeytaron los nobles, proueyeron q̄ los esclauos no lo hiziesen. Desde que comēço en Roma la barueria se vso el afeytar se a nauaja los Romanos, y el vltimo de los Emperadores fue el buen Trajano Es-

pañol, porque del se cuenta que como le dixessen que Sura Licinio su gran amigo lo queria matar, no lo pudiendo creer se fue a cenar con el, y mado boluer su guarda, y se quedo entre los criados y familiares de Sura, y por prouar por experiencia que no tenia ninguna sospecha, mando que le afeytasse a nauaja el mesmo baruerro del Sura, y despues su successor Adriano crio cabellō largo y barua: pero no por curiosidad, sino por encubrir con la barua y cabellos ciertas fealdades que tenia naturales en el rostro. Cōmodo Emperador, como fuesse malo y temiesse a todos jamas quiso fiar se de baruero, mas para afeytarse tomaua con vn̄as pinças de oro vn̄os cascos de bellotas, o de nuezes, porq̄ estos conseruan la lumbr̄e mas, y con vn espejo quemaua lo superfluo de la barua, y del cabello, y lo mesmo hizieron Dionysio tyranno, y Alexandro Phereo, los quales ni de sus mugeres ni hijos se fiaua. No solo los Romanos vsaron del afeytar se, mas aun otras naciones. Afsi leemos de los Arabes, Abantes, y Misios, que se afeytauan, y la causa era, porque en la batalla, quando viniessen a las manos entre dos, faltado les las armas, no hallassen de que asir teniendo grandes cabellos y baruas, y segun he sabido de soldados viejos, este fin se tuuo en la guerra de poco tiempo aca, el hazer se las baruas ala Marquesota, porque con grandes baruas corrian peligro. Pero estas naciones no se quitauā de todo punto el cabello, mas solas las baruas y cabellos de la frente y delantera. Y Alexandro Magno mando por lo mesmo que se afeytassen sus soldados, porq̄ no diessen ocasion al enemigo a echar luego mano de la barua, o cabellos. Los Machlitas y los pueblos Aufos vsauan afeytarse solas las delanteras, y los cogotes de la media cabeça a tras quedaua con cabellos: Ligurgo quiso que sus exercitos Spartanos anduuiessen con largos cabellos, aunque en lo de la barua prohibio, q̄ no la traxessen, mas que la rayessen, hasta el cuero de la carne: porque dezia que pa-

reciā

reciā mas brauos y terribles de aq̄lla manera. Y afsi entre los Lacedemonios para conocer qual era pleueyo, o hombre que segua la milicia, luego mirauā a los cabellos. Los Mauros, y Britanicos vsaron tan bien muy delicadamente del vso de los cabellos, porque los componian cō tanta arte y curiosidad que no se remirauan si no en ello. Los Argiuos como quierā que algun tiempo vsaron de los cabellos largos, despues que fueron vencidos de los Lacedemonios, y les fue tomada la ciudad de Tyro en señal de tanta infelicidad y desuentura hizieron voto de jamas dexar crecer el cabello hasta boluer a cobrar a Tyro. Dela misma manera les acaecio a los Milesios q̄ siendo les tomada Sybaris ciudad grande en Grecia por los Chrotoniathos, determinarō traer rapado el cabello y barua hasta cobrarla, y tantas señales de tristeza traxeron por ello, que ya se traya por refran el sentimiento y luto de los Milesios. Los Magios pueblos de Affrica que segun dize Erodoto se glorian venir de los Troyanos la media barua, y la media cabeça ala mano hizquierda se afeytan, y la derecha traen con cabello. Los nuestros Lusitanos, o Portugueses vsauan traer grandes cabellos como las mugeres y el afeytarlos y cortarlos, era cosa infame entre ellos. Los Galos ya se tiene por renombre antiguo llamarlos Comatos por las grandes baruas y cabellos que vsauan. Los Indos mas parecia mesarse, o arrancar se los cabellos que afeytarse los, mas la barba siempre la dexauan crecer. Los Agathirfos teñian sus cabellos de color azul. Los Atabes dexauan el cabello, y la barba rayan. Los Scytas, y los Parthos por poner espanto y terror en los enemigos, erizauan los cabellos de tal manera que parecian horribles y espantables. Lo mesmo leemos de los Germanos o Alemanes, y Cathos q̄ son aquellos que viuen debaxo del señorio del Lanzgrauē de Hesen, los quales como tēgan la enca belladura rubia hazian de ellos vn̄os ñu-

dos y rebultos por el cuello y cabeça, y por ello parecian mas terribles. Los Parthos aunque es verdad que componia sus cabellos para poner con ellos espanto, toda via en otro tiempo y quando auia paz los tendian y desplegauan. Y lo mesmo hazian los Syctas. Los Egyptios tenia por cosa fea y mala traer los cabellos rubios, y auia ley que lo prohibia, la qual ordeno Tiphon hermano de Osiris rey de Egipto. Los Agrigentinos tan bien vedaron q̄ no traxessen cabellos cō colores, porque aquellos cōpañeros de Phalaris tyranno los auian vsado. Acerca de los Suenos tan biē fue costumbre poner los cabellos de rechos, o atras de cierta manera que ponian espanto a los enemigos quando peleauan y con este intento lo hazian. Los Daços acostumbrauan raerse toda la cabeça, y en la coronilla que dezimos dexauan vn̄a guedexa, la qual dexauan crecer y la cōponian y pulian. Los Ripheos pueblos hombres y mugeres se raen los cabellos, de tal manera que parecā lampiños y lo mesmo hazen los Michonios. Los antiguos Athenienses acostumbrauan traer grandes cabellos y en ellos colgadas muchas cigarras y grillos de oro, y llamauan se los tales ē Griego Authonēs q̄ es dezir q̄ eran ellos los primeros hōbres del mundo y sin principio. Cayo Julio Cesar tātō odio y enemistad tenia con los q̄ vsauan de cabellos largos, q̄ si topaua alguno cō cabello largo con vna gran indignaciō le hazia quitar delate de si los cabellos, creo que lo hazia porque el era algo caluo, aunque recio de la cabeça, pues jamas se pudo gorra ni caperuça como en otra parte se dirā.

A D E R E Z A R los cabellos con colores y teñirlos cosa es antigua, porque leemos de Alexandro Magno que como viesse a vn̄o que era principal hombre, y mirasse que traya la barua teñida lo echo de si diziendo que aquel era hombre fingido y mentiroso. Otro semejante cuento passo delante del Rey Archidamo de los Sparthanos, que como vn̄

Nn Orador

Orador orasse delante del Rey y del pueblo, y mirasse atentamente que aquel tenia el cabello y barua teñida, luego mando echarlo del pulpito a baxo. Tan bien leemos que Anibal fue engañado de algunos Franceses que le venian a hablar con colores diuerfas en sus cabellos. Tan bié Pirtho Rey de los Epirotas se componia el cabello y lo coloreaua. Los Turcos y moros por precepto de su maluado Mahoma vsan traer siempre rapadas las cabeças, y la causa que dan para ello es que preguntaron a Mahoma los que con el andauan, que como podrian ser ellos fuertes contra los Christianos, pues les vedaua el vino, con lo qual tenian los Christianos mas fuerça y brio. Respondioles que vsasen ellos de comer trigo cozido, y que se rapassen a menudo las cabeças, y que así ternian mas fuerça que ellos. El cabello sin duda siempre fue ornamento preciado en el hombre, y aunque algunas vezes aya auido uso de tresquilar y afeytar, toda via se ha tenido por cosa galana, así en los hombres como mugeres. En lo de las mugeres harto testimonio tenemos en sant Pablo, pues dize que las mugeres tienen el cabello por honestidad, y sin duda ellas parecen de gentil gracia con ellos, y no dudo yo sino que parecerian mal las mugeres sin cabellos, y la costumbre de mi tierra que es en Logroño y por la ribera de Ebro, y por otros pueblos de Alaua es mala y bellaca, porque no parecen hermosas las donzellas aunque lo sean andando mozcarras y tresquiladas, aunque toda via dexan en las delanteras ciertas guedexas que se les ponen mal. Dedonde yo entiendo que parecería mejor con sus cabellos largos. Pero aun con todo esto las mugeres de los Samnitas vsan quitarse el cabello, y quando la primera vez se lo quitaua que era con solemnidad lo ofrecia a vn templo que para ello era dedicado. Y los Troezenos pueblos Griegos tenian templo dedicado a Hipolito hijo de Theseo al qual ofrecian las dozellas sus primeros cabellos. Los Athe-

nienes quando la primera vez se afeytauan y rapauan el cabello el primero ofrecian al templo de Delphos al dios Apolo el desbaruado, y Theseo dedico a Phebo sus cabellos, a cuya imitacion despues los demas mancebos ofrecian a Phebo, o a Sculapio, o a Libero sus cabellos. Los Romanos mancebos que eran nobles, los primeros vellos de la barua ofrecian y cofragruan a sus dioses. De manera que vsar en la yglesia Christiana de ofrecer a nuestra Señora las virgines y las otras mugeres deotas sus cabellos rubios y lindos, no es cosa nueva en el mundo. Y pues he dicho del ofrecer los cabellos a Dios, yo se vna orden sanctissima y de gran obseruancia, que bendize la barua al monje nuevo quando lo han de afeytar la primera vez.

F V E costumbre en muchas naciones, tan bien en los mortuorios por indicio de dolor y sentimiéto raparse las baruas, y otros dexarlas crecer. Los Asyrios quando enterrauan sus muertos por luto se rapauan las baruas y las cabeças, y los Miliesios los cabellos solaméte, y lo mesmo hazian quando les succedia algun caso trabajoso. Los Persas vsauan que la muger y hijos del difunto se tresquilassen, pero si el difunto era illustre hasta los cauallos auian de ser tresquilados, como tan bien lo hazian en Castilla no ha ducientos y cinquenta años, al menos cortauan les las colas y crines, como ya se dixo hablando del ritu de sepultar los muertos. Los Griegos tan bien vsaron tresquilarse el cabello, pero dexauan crecer la barua. Las matronas Romanas quando se moria el padre, o el marido, o el hermano luego se tresquilaua los cabellos. Y en tiempo de la guerra Troyana hallamos memoria de quitarse el cabello por la muerte de los hombres, por que Achiles lo hizo así a la muerte de su amigo Pathroclo. En Roma quando querian condenar a muerte a vno para quando se auia de dar la sentencia el reo y sus amigos yuan vestidos miserrimamente, y rapados los cabellos y baruas, para con aquello

aquello cómo a misericordia. Los Griegos quando quemauan los cuerpos de los muertos, los cabellos que se auian quitado por la muerte del pariente y amigo los echaua en el fuego para que se quemassen con el difunto. En los casos tristes tan bien solian quitarse las barbas como esta dicho, pero despues se introduxo no afeytar la barua ni cabello como por luto y tristeza y segun supé en Roma de curiosos hombres, la causa de vsar los Cardenales oy las barbas grandes y crecidas, y así mesmo todos los demas Ecclesiasticos en Italia, fue por la prision del Papa Cleméte septimo, porque se tuuo por la cosa mas dolorosa de quantas los Romanos sintierón grandes tiempos auia, y oy vemos que se trae por punto de honra, y así andan los hombres con el tiempo y con la costumbre que guia todas las cosas. A vnos les parece que la barba larga es ornamento principal, ya otros que es cosa embaraçosa. Los Longobardos vsaron traer barbas largas y así se llamaron de las baruas largas. Los Longobardos, y nuestros Castellanos hasta el tiempo del rey don Fernando vsaron raparse las barbas, y agota no ay hombre que trayga vn poco de barua. La orden de los Theutonicos tiene por rigor de religion que traygan baruas largas, y la orde de Santiago començo en raparse y quitarse el cabello, como lo dize el prologo de su regla. En los Cartuxos vsan los sacerdotes afeytarse, y sus frayles legos dexan crecer las baruas, y no trae afeytado mas que el boco destas cosas ya se trato largamente en la republica Christiana.

P E R O es de notar vna cosa que no se de dode vino que el afeytar el cabello y barua fue vn indicio de seruidumbre y de abatimiento, y que al que era esclauo y vencido lo rapaua por injuria. Esto cierto es verdad, porque a sant Pedro por ignominia le quitaron el cabello al principio, y traer los clerigos y frayles coronas aunque oy es religion y honra, su fundamento, y misterio, es desprecio del mundo. Pero vemos que oy los esclauos que an

dan en las galeras andan rapados, así la cabeza como la barua. Los nuestros fundan lo en que como está tan apeñuzgado en las galeras andarian mas sucios si no los rapassen, no lo entienden que aquello parece ser así, pero el fundamento es otro. Entre los Griegos y Romanos ya consta que los esclauos no podian criar pelo largo ni les era permitido. Así los Lacedemonios vsauan por señal de sus esclauos traerlos sin cabellos. Como los Siracusanos, que para distinguirlos les ponian la figura de vn cauallito en el rostro. Y los Samios quando prendian algun Atheniese lo herrauan con señal de vna lechuza, y los Athenienses quando tomauan a algún Samio le ponian vna naue, y otros les ponian letras como oy lo hazemos. Los Griegos así mesmo no permitian que los siervos traxessen cabello, y los Romanos tan poco, y así quando entruan en triumpho todos los vencidos venian rapados, por que aquella señal era de los vencidos y siervos y quando algun gran capitán, o noble Romano moria sus siervos yuan delante rapados, y los que eran hechos libres, por aquella vez se rapauan, para acompañar el cuerpo del que les dio libertad, y en esto se diferenciaban, que los que no auian alcanzado libertad lleuaua descubierta la cabeza y los otros cubierta. Hallamos así mesmo que fue tenido por injuria grande el raparse la barua y cabeza. Así como lo leemos de Saulo cauallero del rey Bába, el qual auie do sido desleal a su señor, despues que fue vencido en Narbona Quisies fue traydo a Toledo en triumpho, y entre las señales que traya de infamia era el venir rapado. Así leemos de los siervos, o embaxadores de David que fuerón embiados al nuevo rey de los Amonitas para darle el pessame de la muerte del Rey su padre, y fueron les rapadas las medias cabeças, y las medias barbas por injuria. Ya si podriamos traer otra infinidad de exemplos, aunque ami parecer bastan los dichos.

Fin del octauo Libro.



LIBRO NOVENO
DE LA REPUBLICA
GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL NOVENO LIBRO. *

DESPUES de auer tratado de las artes mechanicas, con lo demas que que da visto de esta republica, halle que hazia ala perfection de esta obra tratar de otras cosas que importan saberse, que es tratar del origē del edificar ciudades, hazer casas en que viuan los antiguos, quando fue hallada la diuision del año, de los meses, semanas dias, y horas, y quiē hallo el relox, y por que los Romanos fueron mas curiosos en esto. Tratarase de la curiosidad que en esto tuuieron. Aqui se vera como contauan por lustro, por Heras, por Olimpiadas, por los años de Christo, y por que cōtauan por la fundacion de Roma y Consules, y que cosa era la Indicion. Allende de esto se veran otras cosas particulares, assi como el uso de los vnguentos, quando començaron los burdeles, y el uso de las malas mugeres, quando se uso afeytarse. Que cosa son Ermafroditos. Aqui se hallara el uso del hilar y texer, quien hallo la seda y los colores, quando la tapiceria, alhombrias y brocado. Tan bien sabran quando y por que nos descubrimos las cabeças por cortesia, y por que dezimos al que estornuda Dios os guarde. Y el que boceza se santigua. Sabran tan bien el uso del comer mas de vna vez, quando se uso el comer dos vezes al dia, con la curiosidad de los combites con sus ceremonias. Aqui se vera quien hallo el trigo, quien lo amaso y lo dio a comer, quien hallo el vino, quando fueron traydos arboles y frutas a Europa. Y por q̄ acabemos con este libro por nemos por fin el uso de la caça y pesca, y como hospedauan los antiguos a sus huéspedes.

Dela antigüedad y

principio de edificar ciudades. Traen se algunos grandes hombres que edificaron poblaciones con otras cosas tocantes al proposito. CAP. I.



LEGO que el hombre començo a multiplicar el linaje humano, conuino que para q̄ la multitud se pudiesse cōseruar se fuessen apar-

tando vnos de otros haciendo poblaciones, para que repartiendo los campos y tierras se pudiesen sustentar, lo qual con dificultad se pudiera hazer si todos vivieramos juntos, por q̄ vnos no tuuieran nada, y otros se lo llevaran todo, repartidos empero tienen sus terminos apartados y diuisos, y cada vno sabe qual es suyo, lo qual todo se pudo hazer apartandose los hombres a viuir en poblados. Al principio començo la poblacion de los hombres en aldeas y casas de campo teniēdo aqui vna choza,

choza, y de ay a otro buen trecho otra, como oy vemos en Vizcaya y Cataluña q̄ todos viuen esparcidos, y tienen vna casa grande, o adonde esta la yglesia, con su concejo y republica a donde se juntā las fiestas y quando tienen negocios. Despues poco a poco vinieron a juntarse en vno, ya ordenar sus casas, ya señalar lugares a donde se vendiesen las cosas q̄ fueren menester para la vtilidad comun. Pero esto todo acaecio antes del diluuiο, y entonces vno ciudades, muros, y cercas, y torres y todo lo necesario. Fue pues la primera ciudad del mūdo la ciudad Enochia, la qual se llamo assi por Enoch hijo de Cayn, en la qual viuo el y su gentē, q̄ ya era apartada de Dios, y començo a cercar aq̄l lugar Cayn por miedo de sus enemigos, porque temia la muerte como Dios lo auia amenazado, y yo creo para mi que por esso se llamo ciudad a circueudo, como quiē se cerca y rodea de defensas, nosotros no la deriuamos de este fin, mas porque viuen en compania y jutos, La ciudad en latin es llamada en dos maneras que son vrbs, y ciuitas, vrbs es la que esta llena de edificios y bien trazada, ciuitas es la que tiene muchos habitantes. Demanera que bien podriamos llamar ciudad a qualquier gran pueblo nral ordenado y compuesto, pero hablando en latin no lo podriamos llamar ciudad, y por el contrario se podra dezir ciudad vna villa honrada y bien compuesta y rica de edificios, pero oy no se guarda este ordē, mas distinguimos en tres partes las poblaciones de los hombres, en aldeas y lugares, q̄ es lo mismo, y en villa la qual, o es cercada, o goza de priuilegio, o porque hizo algun seruicio a su Rey, o porque se ha cōprado y eximido de la ciudad aquiē esta uā sujeta: pero la verdad es que villa en su significado no es poblacion como nosotros llamamos, mas granja y casa de campo. Assi lo siente Plinio, y Cicerō pro Q. Roscio tiene lo mismo, del qual dize q̄ tenia antes vna casa sin cobertizo, y q̄ despues labro vn campo con su villa q̄ es la ca-

sa que tenia de recreacion: Marco Varrō lib. 1. c. 2. de re Rustica dize que se llamaua villa a vehendo que es lleuar, o traer, porque los labradores no hazē si no lleuar y traer de la ciudad, o ala ciudad. Columella diuide la villa en tres partes, diziendo ay villa vrba, y villa rustica, y villa fructuaria. La villa vrba dize q̄ es la casa q̄ tiene el señor en el campo muy bien edificada, como oy llamamos casa de campo y recreacion. La rustica villa es, aquella casa que el ortolano y arrendador tiene para su viuir adonde tienen sus haziēdas y arados, y los demas instrumentos para el campo. La villa fructuaria es la casa q̄ tienē para recoger el pan, y vino y frutas, como son las paneras, o troxes, y las bodegas y cuevas, y de aqui es que al hōbre labrador llaman villano por el lugar a donde habita, y no tienen razon los q̄ llaman villano al que viue en la villa notandolo por esso de rustico y grosero, porque en las villas comunmente ay la mesma pulicia y curiosidad que en las ciudades. Si no miradlo en vna Valladolid, y Medina y otras muchas que ay en España, mas llamā se villanos por q̄ se llamauan villas las moradas a dōde ellos viuiā, como oy en Cataluña que llaman a los que nosotros llamamos villanos pajeses, porque sus casas son de paja, y mejor los llamariamos aldeanos, pues las poblaciones a donde comunmente viuen los labradores se llaman aldeas. Las ciudades oy son las que tienen Obispos principalmente, estas ya felo son de suyo, porque en ello se mira a los magistrados de Roma, porque a donde asistia Pretor, o Consul, o qualquiera otro magistrado que tuuiesse audiencia era Ciudad, y por esse respecto despues a donde fueron colocadas sillas Obispales fueron llamadas ciudades, como lo vemos en Portugal que en Leyria no auia Obispo, y agora el Rey don Iuan aguelo de don Sebastian la hizo ciudad, porque crio Obispo en ella. Otras ciudades ay que han tenido Obispos antiguamente que aunque oy no los tienen

consta que vno en ellas fillas Cathedrales y por este respecto conferuan toda via el renombre como la de Xaca, Valuaastro, Roda, Logroño, Naxara, Ecija, y segun dizen Xatiua, a otras poblaciones nuevas que los Reyes hizieron por honra de que començaron aquella poblacion les dieron titulo de ciudades. Afsi como los Reyes Catholicos que edificaron a sancta Fe para hazer desde alli guerra a los moros de Granada y llamaronla ciudad. Tan bien ay otras poblaciones que por algunos respectos les dieron priuilegios de ciudades. Afsi como a Victoria que segun algunos dizen se llamaua antiguamente Vizancio, como la antigua Constantinopla, y despues por vna victoria que vieron los vezinos della contra los moros ayudandoles las mugeres con ygual animo y esfuerço, vna Reyna la hizo ciudad. No tégó auctor tan graue que lo haga verdad, y por esso no lo afirmo, afsi mesmo Ciudad Real fue hecha villa por el Sancto Rey don Fernando, y despues el Rey don Iuan el Segundo la hizo ciudad como lo dizen las historias de estos dos Reyes. Los antiguos historiadores tratan la antigüedad de las ciudades de otra manera.

A L G V N O S quieren que la ciudad Sicionia fuese la primera de todas, y cierto fueron sus Reyes antiquissimos. Pero los Egyptios dizen que su ciudad de Diospolis fue la mas antigua, y en la verdad Strabon no va muy lexos dello. Pero los Pelagos quieren que su ciudad de Argos sea la primera y mas antigua. Y los Athenienses dizen de su Athenas que es la mas antigua y primera. Pero todos andan bien errados, porque ninguna antigüedad tuieron los Griegos que llegasse a los tiempos de Moysen. En otras naciones hallamos mas antiguas ciudades, despues del diluuió. Afsi como la de Ninue, y Babylonia y otras muchas, y aun como dize Aegessippo en el quarto de sus historias judaycas fue te-

nida por cosa antiquissima la ciudad de Memphis. Toda via hallamos otra mas antigua en Palestina llamada Cherón. Mas pues no podemos saber la antigüedad de la primera ciudad despues del diluuió, boluamonos a las que fueron mas antiguas, y digamos algo de sus grandes poblaciones. Entre las ciudades que se hallan famosas por antigüedad y grandeça son. Babylonia, y Ninue, de Babylonia del testimonio de la sancta Escripura consta que fue edificada en aquel campo de Senar a donde fue hecha la torre de la Confusion, y por Membroth successor en la linea de Cham vno de los hijos de Noe, este Nembroth luego al principio que se vio poderoso, se apoderó de los hombres, y los forço a que le obedeciesen y determino edificar la ciudad de Babylonia, la qual fue tal y tan grande que muchos escriptores escriuieron grandes cosas della y con razon porq̄ tuuo cosas dignas de tal nombre, su sitio fue júto al rio Eufrates, y cabeça de Chaldeya, por lo q̄l vino la mayor parte de Mesopotamia, y Asiria a ser llamada Babylonia, como lo dize Plinio libro seys capitulo diez y seys, su sitio y asiento es vn gran campo muy llano y muy abundante, ciñe y cerca esta ciudad el rio Eufrates, y afsi era muy apacible, por estar continuamente los Reyes en ella, y yua poco a poco haziendo se nobilissima. Los Gentiles Historicos dizen que fue fundada por Semiramis y no es de marauillar, porque fueron tantas las cosas que en ella hizo esta Reyna, que casi la podian llamar de su nombre, y por esso no me espanto que digan que ella la fundo. La verdad es que Nembroth, dexó a su hijo Bello en el reyno, y Bello engendró a Nino, y Nino viendose poderoso y gr̄a Rey determino ilustrar aquella poblacion, o por el amor que le tenia como a propria patria, o porque visto que alli era la cabeça y asiento de su reyno quisola en noblecer para que con aquello cobrasse mas reputacion y nombre.

Muerto

Muerto Nino Semiramis su muger quiso por la obligacion que tenia darle mas fer, y afsi començo a hazerle muros y cercas con torres tan altas y tan soberuias que es cosa casi increíble de dezirlo, pero antes que digamos de su grandeza dire lo que dizen algunos, que vno otra ciudad en Egypto llamada desta manera la qual fue maltratada de Nino, y que Semiramis la restauró con la grandeza que los auctores dizen, y que alcabo fue traspassada su potencia a los Medos, y que Ciro la destruyó, y otras cosas que sin duda no lleuan pies ni cabeça, porque la segúda Babylonia que hallamos aunque es verdad que fue en Egypto, mas se puede llamar Castillo (como lo dize Strabon) muy fuerte por su naturaleza que ciudad, el qual fue fundado por los Babylonios, que andando desterrados dexada su ciudad buscaron adonde poblar, y su Rey les dio aquel sitio, pero no fue vna mesma cosa, ni en vn mesmo tiempo ni fue celebrada por cosa grande hasta el tiempo de Alexandro Magno que por vno de los Ptholomeos fue ensanchada y llamada por escarnio Babulla, a diferencia de la gran Babylonia. Esta es casi vna parte del Cayro que fue la antigua Nemphis, y bien se ve quan diferente es la vna de la otra. Pues la gran Babylonia fue fundada riberas del rio Eufrates, y esta otra junto al rio Nilo. Y cierto es, que ni son vna mesma cosa, ni Nilo ni Eufrates ni sus nacimientos y corrientes son tan poco vnas mesmas. Pues visto esto veamos la grandeza de esta ciudad, porque los que agora dize ser los presentes mas poderosos y de mas altos pensamientos que los antiguos, conozcan que fueron de mayores animos y mas poderosos que los de agora, con no tener tantas riquezas, ni tantas gentes ni brocados, ni otras cosas que parece que traen gran aparato.

A VIENDO pues Semiramis conquistado muchas prouincias y tier-

ras determino ilustrar su ciudad de Babylonia con sumptuosos edificios y magnificas obras, y en lo que mas miro fue en cercarla, y para esto determino hazerle la figura quadrada, que para nuestros tiempos no es buen cercar, y de los materiales que la cerco fueron de ladrillo, y porque aun no se vsaua la cal y arena, suplió vn genero de vetumen, del qual abunda aquella tierra en ciertos lagos que es como espuma que el agua echa, y estan pegajoso que ninguna cosa ay mas fuerte. En la altura y anchura vnos auctores dizen vno y otros otro. Plinio dize que tenia de circuyto setenta mil pasos, otros dizen que tenia trecientos y ochenta y cinco estadios, que cada estadio hazia seyscientos y veynte y cinco pies, que eran ciento y veynte y cinco pasos. La altura era de ciento y cinquenta codos, o duzientos pies que cada pie era mayor dos dedos que el nuestro, porque era Geometra, y de ancho tenia cinquenta pies de la mesma medida, y eran tan anchos que podian andar seys carros de cauallos sin toparse ni embarçarse. Las puentes los arcos, los Torreones las fortalezas que en ellos fabrico es cosa grandissima y aspera de creer, porque en los huecos del muro hizo jardines y huertos tan grandes y tan capaces como si se hizieran en vna gran planura, y alli se criauan arboles de estraña grandeza y en ellos tenia bouedas y caserías grandes y vniua mucha gente, y con todo esso ni hazia daño a la muralla, ni quitaua nada de la hermosura que fuele tener vna Ciudad bien cercada. Quinto Curcio libro tres haze mas altos los muros ocho codos que es gr̄a exceso. Mando Semiramis venir de todas las prouincias que auia subyeto, y era señora, mucha gente a esta ciudad para que trabajasse en la obra, y el numero de los trabajadores eran trecientos mil. Y dizen algunos auctores que allende desta grandeza, tenia por el pie hecha vna caua, tan llena de agua que parecia vn media

nerio. Tenia así mismo cien puertas por donde entraban en ella, y todas se cerraban con puertas de metal fortísimamente labrado. Finalmente ella tuvo todo aquello que podía representar una valerosa ciudad, y así tuvo en sí grandes tiempos la monarchia y todos los Reyes que la señorearon la estimaron en mucho, y por esso anduvo perdido Dario por ella, y teniendola cercada mas de veinte meses un su privado llamado Zopiro inuento un atreuimiento el mas brauo que se ha leydo, y fue que se cortó las narizes y oídos, y orejas y quedó en extremo feo, y hizo que huya de la crueldad de Dario y metiese dentro, y començó a dezir tantos males de Dario que todos se lo creyeron, y como lo amenazase y jurase de vengarse, de comun consentimiento lo hizieron su Capitan, y el por engañarlos encomençó a escaramuzar algunas vezes y salia vencedor, porque los Persas se le rendían porque entendían el trato, y en fin quando vio la fuya, y que toda la ciudad hacia toda la confianza del uso de trato de modo que le abrió las puertas a Dario y le metió dentro, y le dio a Babilonia que el tanto desseaue como lo dize Erodoto libro tres. Solia dezir despues Dario que mas queria un Zopiro sano y bueno que cien Babilonias, como dize Plutarcho en sus Apotegmas quando le ofrecian, o le ponian a la mesa alguna granada dezia que desseaue tener tantos Zopiros quantos granos tenia aquella fruta. Que poblacion tuuiese no se puede saber, lo cierto es que pues tuvo tantas torres y tan brauos muros y las demas partes de Ciudad nobilissima que ternia mucha gente, si ya no dixessemos que fue Babilonia como aquella ciudad que vio Diogenes, la qual como fuese muy pequeña y tuuiese grandes puertas, dio grandes voces por la ciudad diciendo: Tened tened no se vos vaya la ciudad. Aristotiles en el tercero de sus Politicos, dize que era tan grande y tan poblada que siendo en

Lib.3.

trada una vez por los enemigos, al cabo de tres dias lo vinieron a saber los que estaban a la otra parte. Tuuo así mismo un soberuio templo con muchos sacerdotes y ministros y al dios que estava dedicado dauan de comer muchos bueyes, y mucho pan y vino, lo qual creyan aquellos y dolatras que lo comia el dios, hasta que el sancto Daniel los desengañó. Autores son de las cosas desta Ciudad Iustino en el primero libro, Diodoro Siculo libro tercero, Sant Augustin en la ciudad de Dios, libro diez y seys, y Paulo Orosio en su Orme tamundi, libro segundo, con otros muchos.

LA segunda Ciudad memorable que he leydo así en grandeza como en antiguedad fue Niniue, de la qual en el Testamento viejo, y nuevo ay hecha mencion. Fue pues la Ciudad de Niniue fundada por Asur, como parece por el Genesis, capitulo diez, y aunque es verdad que sant Eusebio y otros muchos afirman que la fundo Nino Rey de los Asyrios es gran error, pues consta de la escriptura lo contrario. Esta ciudad fue tan bien poderosissima y grande, lo qual se prueua por testimonio del Propheta Ionas, al qual mando DIOS que fuese a reprehender el pueblo de sus peccados, y dize que era tan grande que despues que auia predicado tres dias vino a noticia del Rey el negocio, y pudo tanto su predicacion que conuirtio al pueblo y se emmendo, como parece por el mismo Propheta, capitulo tercero, y aunque algunos dizen que despues se destruyó por los peccados en que vinieron a caer los vezinos de ella. Pero es falso porque adelante hallamos memoria de ella en el Propheta Naum y al cabo vino al señorio de los Romanos y estuvo gran tiempo en su poder, hasta que Iouiniano compelido de necesidad por hazer pazes con los Persas, restituyo muchas prouincias a los Persas que auian sido tomadas de los Romanos, y entre las

ciu

ciudades que se dió al barbaro, fue una la ciudad de Niniue, que oy se llama Nisus.

LA tercera ciudad a quien yo diera el tercero lugar, fuera a la ciudad de Memphis si estuiera en su potecia y valor por que fue cosa riquissima, y que los antiguos Pharaones miraron mucho en ilustrarla. Los que despues vinieron no curaron mas que de poblar la de mucha gente vil, y de marineros y tratantes, los quales por el comercio al rio Nilo son muchos, y los Soldanes que han gouernado aquel Imperio con los Mamelucos robando a los moradores, y tratando los mal, no curaron de conseruar muchas cosas notables que tienen cabe sí, y olvidando las buenas artes, no saben mas que viuir ociosamente. Es oy aquella antigua ciudad Memphis el Cayro, y lo mas ruyn de lo que agora esta poblado es adonde fue la antigua, y así dexando a Memphis diremos de la grandeza del Cayro. Es pues el Cayro fundada de tres ciudades de la gran Memphis, y de la otra segunda Babilonia que diximos atras, y de otra ciudad que llaman el Cayro nuevo, lo que mas tiene de notar es algunos edificios principales y ricos, porque en la traça de la ciudad no ay otra cosa mas que una gran fortaleza, la qual podemos dezir que es tan grande, como lo que se cuenta de Babilonia. El sitio de estas tres ciudades, de tal manera esta traçado, que como no aya mucha distancia de las unas a las otras, ay calles continuadas que van a toparse unas con otras, pero muy estrechas y no bien tratadas, por que las casas son viles y de poca representacion, salvo las de aquellos que son poderosos, como eran los Mamelucos quando los auia, porque estos con la hacienda de los naturales se hizieron ricos, y así edificauán sumptuosamente. El Cayro nuevo tiene dos grandes leguas, y vase estendiendo por las riberas del Nilo, aunque lo tiene cercado con dos braços el rio, los quales distan una milla por todas partes de la ciudad, despues se continua la ciu-

dad de Memphis, que es el Cayro viejo, el qual tiene a lo largo otra gran legua, pero no es por todas partes ancho, porque no passa de una milla, o milla y media, y hacia la parte del rio esta la otra ciudad llamada Babulla, no es cercada esta ciudad por ser grandissima, pero tiene sus cauas, de manera que no pueden entrar sino por puertas y puentes, como se usa en otras ciudades. En lo del numero de gente no ay auctor que lo diga, mas de que todos vienen en que es la mayor ciudad, así de sitio como de gente, que ay en Europa, y parte de Affrica, y Asia. Tenia cabe sí esta antiquissima ciudad aquellos grandes Pyramides, y columnas: las quales oy no sirven como diximos hablando de los sepulchros, sino de morada de lechuzas, y murcielagos, toda la hermosura de piedras y labores que auia se las lleuo Selima a Constantinopla quando deshizo el imperio y señorio de los Soldanes, y Mamelucos, como en otra parte, plaziendo a Dios se hara mencion.

DE la ciudad de Roma yo no quiero hazer aqui mencion, pues de sola ella y sus cosas se haze larga mencion en libro particular desta obra. Solo quiero dezir de la gran Constantinopla, la qual aunque aya caydo en poder de los perfidos Turcos, toda via retiene en sí una grandeza maravillosa. Porque los principes Otomanos, aunque son barbaros y enemigos de las letras, toda via se huelga con tener cosas ricas, como estatuas y columnas y otras grandezas de este jaez. Fue Constantinopla en sus principios poca cosa, y llamaua se Vizancio: pero despues vino a ser cosa grande y rica, y Philippo Macedonico aficionado a cosa tan principal le fue a hazer guerra, y aú le acaecio un cuento harto bueno con uno llamado Leon Sophista que era natural de Vizancio, y fue que como lo viesse yr tan poderoso, contra quien no le auia enojado, le dixo. Di Philippo que te han hecho los Vizancios, que les vas a hazer guerra? Respondio Philippo: ningun cosa, sino que la tengo tanta

afficion

Libro nono

afficion que de enamorado voy a conquistar la. Replico el Sophista. Los enamorados Reyes que quieren ser amados, cō muscas y dadiuas y buenas obras suelen ganar los coraçones, y no cō armas y muertes de muchos, siendo pues tan principal sitio el de Vizãcio, el emperador Cōstantino despues de ser muy informado de la fee Catholica por reuerencia de los Vicarios de Christo quilo dexar a Roma libre para el summo Pontifice, y boluio a reparar a esta Vizancio, que estaua algo destruyda, y en tanta manera la ennoblecio en Tēplos y edificios, que compitio con Roma, y aun la excedio en hartas cosas: y asì mando que se llamasse nueva Roma, aunque despues por el amor que le tuuieron a Constantino la pusierō Cōstantinopla, y oy se llama Stambor, que quiere dezir, ciudad Imperial, su sitio es grandissimo, porque tiene diez y ochomillas, las doze estan hazia lamar, por respecto del trato, y mas apazible viuenda y las feys hazia la tierra. Lleuo Constantino gran multitud de columnas, y otras riquissimas cosas con que illustro aquella ciudad, y lleuo las mas principales familias de Roma, que fue harta causa para que se aumentasse mas, y asì fue creciendo en gran manera, y acaecieron grãdes cosas en ella, que no son deste lugar. Despues que vino a poder de los Turcos, aunque en lo de los edificios, no son tan curiosos como los n̄os, todavia se veen las ruynas de aq̄lla gloria antigua, y ellos a su modo la han illustrado, porque tiene grandes alcaçares, que ellos llaman Serallios, y es muy bien murada. Y los caualleros Turcos que son poderosos tienen grãdes y sumptuosos palacios, aunq̄ hechos a modo de nuestros monasterios, tienen muchas y ricas mezquitas, adonde van a adorar su Mahoma y otras cosas tales, q̄ es por ellos atida por la mejor ciudad de la Christiandad. Paris no ay que pedir si no que tan bien es grandissima, y que entre los Christianos Reyes ay ciudades populosas, ricas y hermosas, aunque no tan

grandes, ni tan poderosas como las antiguas. La causa es porque ni los Principes son tan poderosos, ni para que sean bien obedecidos conuiene que sean demasado de grandes, porque con la confianza de ser poderosas no acometã alborotos. Yo he estado en grandes ciudades: pero la de Lisboa en Portugal es la mayor y la que tiene mas cosas de grandeza que ninguna otra, y lo que mas me admira es, q̄ asì como ella es grande, en todas las cosas publicas representa la mesma grandeza, asì en la prouision como en la multitud de la gente, y en los edificios, principalmente, en lo tocante a los monasterios y templos, porque en esto ni Roma, ni Milan, ni Augusta, ni otras ciudades le ygulan. Dizen que fue fundada por aq̄l agudo y prudentissimo Vlixes, quando anduuo perdido por todo el mundo: y pues hemos hablado de Vlixes, que fundo ciudad de su nombre. Digamos de algunas poblaciones que hasta oy retienen el nombre de los que las fundaron.

R O M A, la mas noble y principal de las ciudades del mundo, como el nombre de Romulo su fundador, que con tan buen pie la fundo, que fue señora del mundo. Constantinopla de quien hablamos poco ha, aunque algun tiempo se llamo Ligos, y despues Vizancio, despues por la rehedificacion que hizo Constantino Magno, vino a llamar se Constantinopla, y asì la llamamos los Christianos, aunque como he dicho, los Turcos la llaman Stãbor. A Capua ciudad de Campania, llamaron la de Capis, compañero de Eneas como lo dize Sillo Italico, y aũ dize Suetonio Tranquilo, que fue hallada vna tabla de bronze, en la qual estaua escripta la infelice muerte de Julio Cesar, mucho antes que muriesse. Alexandro Magno fundo a Alexandria, y le puso su nombre. A çaragoça de Aragō (segun dizen) Julio Cesar la fundo. Ya Pamplona Pompeyo: pero que verdad tenga esto, yo lo dexo al curioso lector. Setubar en Portugal, todos los antiguos han tenido, que sea poblaciō

blacion de Tubal el que poblo a nuestra España, y asì ay otros nombres de fundadores de grandes poblaciones, que no ay para que traer los aqui, pues trae poca curiosidad saberlo.

De la antigüedad

de las casas, quando se començo a edificar casas de tierra, y en que viuian antiguamente los hombres.

C A P. II.



E S P V E S q̄ el hombre peco, en pena de su desobediencia, quedo obligado a mil necesidades y trabajos: por que desobedeciēdo el a tu Dios, todas las cosas le desobedecieron a el, y asì los animales, o huyē de nosotros, o nos hazen mal. El sol nos molesta, el agua nos destruye, el ayre nos persigue, y todas las cosas nos son contrarias, por lo qual nos fue necessario buscar remedios para defendernos, por esso cubrimos la cabeça porque el sol no nos fatigue, y el agua no nos bañe, y para este fin se vsaron las casas y los edificios, que sin duda fue y es cosa muy antigua, y no ay q̄ dezir, si no que pues en tiempo de Adan auia ciudades que auria casas dentro, por que Cayn edifico ciudad, y en el mesmo tiempo vuo tabernaculos, o tendejones, y de alli poco a poco començarian a dar traça para edificar, o de maderas, o tablonas las paredes, y las cubririan de ramas y de yeruas crecidas, y de otras cosas que la tierra produce, y la necesidad maestra de todas las cosas les enseñaria a mirar lo que les conuenia. Y aun si bien se mira, d̄l Genesis se saca como Abel, y Cayn estauã dentro de algũ edificio, pues Cayn dixo a su hermano salgamos fuera, q̄ fue sacarlo del tabernaculo, o casa y lo lleuo a algun cãpo. Y quando despues del diluuiio se edifico la torre y labraron del barro los ladrillos y los cozierō, y auia antes del diluuiio algũos edificios, por do se enfaçauã

cap. 4.

a labrar aq̄lla obra. Pero dexãdo aq̄lla antigüedad, vengamos a lo q̄ oy tenemos y como y quando començo el tratar de edificios, que cierto fue cosa necessarissima.

E N los primeros tiempos, esto es cosa cierta, que los hōbres viuian en choças, y en ramadas, y q̄ los Romanos q̄ fue la gente mas republica, nunca tuuo casa principal ni bien labrada por mas de quatrociētos años, mas sus edificios fueron labrados de tablones sin labrar, y cubriã lo alto cō paja ocañas, lo qual turo hasta los años del rey Pirtho de los Epirotas, de la qual mançera de edificar vsaron los Españoles Lusitanos, y aun los Egyptios: los quales en casas muy angostas y baxas viuian. Pero quanto mas pobres erã los edificios de sus casas, tãto eran sumptuosissimos los sepulchros adōde enterrauã a sus padres. Lo contrario desto hazian los Agriguentinos, y Megarenses, porque edificauã segun el dicho de Platō, como si para siempre vuiessen de viuir, y comiã como si luego vuiessen de morir. Los Indos erã muy sollicitos de andar bien vestidos, en edificar sus sepulcros y casas muy modestos y templados. Los Franceses de mimbres y cueros hazian sus casas, las quales muy texidas y despues encoradas defendiã el agua y sol. Los Britanos, y los Sueuos vna mesma casa tenian q̄ los animales y ganados y todos eran cōpañeros, y aun oy en España en hartas partes se vsa. Los Ligures q̄ oy son los Ginoueses aq̄llos que erã montañeses tenian sus habitaciones en cueuas entre las peñas y debaxo de tierra en grãdes honduras. Los Medos no teniã otras casas mas que vnos apriscos de ganados, q̄ cercados con faxina y ramos hazian vna como defensa y alli se metiã. Otros ya començaron a ser mas curiosos pues haziã casas de ladrillos, o de adobes. Los Scitas Nomades, como no tenian lugar ni tierra señalada, sus casas eran solamente los carros encubiertos. Los Iberboreos las sombras de los altissimos arboles teniã por moradas, y los huecos de las peñas. Los Dardanos hazian vnã hoyas en el

en el estiercol, y allí dormían entre toda la fuziedad. Los Friges y Trogloditas cauauan la tierra, y en aquellos montones que hazian viuan, como los Gallos q̄ siépre se ponen en alto. Los de las yslas Váleares, que son Mallorca y Menorca, debaxo de grandes piedras y piçarras, o entre los biuares y conejeras se recógian. Los Mardones en los montes hazian sus moradas, y allí labrauan hondísimas cueuas, y metían y guardauan sus hijos y mugeres. Los Ætiopes y Indos labrauan sus casas muy hondas dentro de la tierra, de manera que el cobertizo era lo raso del campo adonde las labrauan. Los Masiliéses teniá sus casas de pagica, y los Mercés de ramos de palma, muchos de los Indos y Britanos de cañas. Los Ichthyophagos de ostras marinas, que son grandísimas, y tienen el casco mas duro que la Tortuga, o Galapago: y de los hueffos de algunos grandísimos peces armauan los edificios. Los Chelonophagos parte de ellos hazé sus casas de las ouas del mar, y otros de conchas de Galapagos, como lo dize Plinio. Los Nasamones, Trogloditas, y los Chaldeos, Arabes y Barbaros de piedrafal hazian sus habitaciones. Los Spithameos de los cascos de vnos hueuos de ciertas aues, y de plumas hazen sus tiendas. Pero los Arabes Sabeos tenían sus casas, aunque mal hechas, todas eran de oro y plata y de marfil, y las piedras todas erá de Iaspés, alabastros, y de todo otro genero de riquezas: y dentro tenían muchos baños y lagos todos labrados, con la hermosura que pinta Homero la casa de Alcinoi, o Alcimedon: la qual resplandecia por el mucho oro y plata, y los demas preciosos materiales. Los Persas gastauan in finidad de riquezas, y todo quanto teniá de oro lo ponían colgado en sus casas, y adorauan los edificios. Los palacios Reales de los Indos, en esto se diferenciauan de los otros, en que ponían muchas estatuas de plata por toda la casa, y allé de de esto estauan guarnecidas de vnas faxas anchas de oro, y las columnas que sustentan

Lib. 9. c. 10.

uan la obra todas de oro. Ligurgo harto moderadas y grofferas mando que fuesen las casas, y así Agefilao fue muy templado en esto, y aun Pompeyo, hasta despues del tercer triumpho no edifico casa sumptuosa, siempre tuuo palacio como vno otro ciudadano. Los Athenienses a los principios en cueuas y fuetanos viuiá pero al cabo fueron ellos los primeros q̄ començaron a edificar casas con cimientos de cal y ladrillo.

El traçar de las casas, algunos quieré dezir q̄ se tomo de la industria de las Golondrinas, las cuales (como vemos) có pajas y lodo fabrican sus nidios, y hazen los tan fuertes que es menester poner fuerza para deshazerlos, y así poco apoco vinieron los hōbres a labrar de cortezas y vimbres las paredes, y pegando barro en ellas se sustentauan algun tiempo, y oy se vfa en muchas partes, de ay adelante crecio mas el arteficio y labrarō ladrillo, y hizieron mas fuertes y gruessas paredes. El primero q̄ edifico casa de lodo, fue como dize Plinio Dosio hijo de Gelio, tomando exéplio como esta dicho, en las Golondrinas: pero todos tienen que Eurialio, y Hiperuio hermanos fueron los primeros que edificaron casas de barro. La verdad es que el Dosio las labro con adobes, y estos otros có ladrillo, que así lo tiene Alexandro de Alexandro. Pero el dar las traças de como se auian de edificar, dizen q̄ Vesta hija de Saturno y Rhea lo enseñó, y así lo afirma Diodoro Siculo, barrer la casa y limpiar la, dizen que Epimenides lo vfo primero, pareceme que no hizo gran cosa, mas porque Diogenes lo dize quise yo poner lo aqui. La inuencion de las tejas para cubrir la casa hallo las Cínira hijo de Agripa. Cipro las pilas de piedra, y Cadmo en Thebas, aunque según Theophrasto en Phenicia se hallaron. Todo esto es de Plinio, y aunque es verdad que desde el principio del mundo vuo casas, toda via, como muchas vezes emos dicho, acaecio por auer traydo a vna parte vna nueva cosa, dar por fudador y inuētor

lib. 5. c. 24

lib. 6.

tor al que nos la dio a conocer, y a esta causa muchos auctores Gentilicos, no sabiendo que la tal cosa se vsasse en otras partes escriuián que Baco hallo el vino, como sea verdad que antes que vuisse alguna antigüedad Griega auia vino, no solo en la casa de Noe y Loth, pero en Egipto se beuia en tiempo de Ioseph, pues de los dos que fueron presos con Ioseph, el vno era copero, y tenia cargo de dar vino al Rey. Así que sea la regla cierta para todo lo dicho y lo q̄ esta por dezir, que quando dezimos que fulano hallo la inuencion de la tal cosa, fue acerca de aquellas gétes adóde la comunico. Vino despues la magestad de los edificios a ser tan soberuia, que con dificultad se podria dezir. Roma testigo es bueno de las soberuias obras que se hizieron en ella, los antiguos tiempos, pues cada dia en las ruynas se hallan columnas de marmol tan ricas y tan bien labradas, que es marauilla. Es verdad que la primera vez que se vfo en Roma poner columnas para edificios fue para el Teatro. Así dize Plinio que siendo Edil Marco Scauro se traxerō trezientas y setenta columnas de marmol finísimo para el Teatro. Despues vsaron poner columnas a los hombres valerosos y la primera que se puso por honra labrada de marmol extranjero, fue la de Crasfo Orador. Marco Lepido fue tan bien el primero que enluso, o ladrillo su casa de piedras de marmol, en el año de seyscientos y setenta y feys de la fundacion de Roma, no sin gran nota y murmuración del pueblo, y mas fue notado, porque lo hizo siendo Consul, porque en Roma lo que mas se miraua era, si en el tiempo que administraua alguno algun officio vsaua de alguna nouedad. Tan bien otro, llamado Mamura cauallero Romano, según dize Cornelio Nepos labro las paredes de su casa de marmol, que fue tenido por cosa marauillosa, y de allí adelante todo el mundo labro sumptuosamente y con magestad y riqueza, y así tenemos memoria de edificios marauillosos en el

mundo, y por ser tales fueron celebrados de los grauísimos auctores, y yo a imitacion dellos quiero traer algūos sumptuosos edificios.

El mejor y mas celebrado es el Pharos de Egipto, pues lo pusierō muchos auctores por vna de las marauillas del mundo. Era este Pharos vna torre puesta en vna pequeña yslita, acerca de la ciudad de Alexandria, llamada Pharos, de donde despues tomo nombre el edificio. Fue labrada esta torre sobre vna roca y peña, toda de marmol, y labraron la tan alta, y tan curiosa y costosamente que costo ochocientos talentos, que son a nuestra cuenta quatrocientos y ochenta mil ducados. Fue el maestro de esta obra Sofastro grã artifice y ingenioso, y el Rey que la mando labrar fue Ptholomeo Philadelpho.

El fin y intento del que labro esta torre, fue para que en lo alto della se encendiese de noche gran fuego que guiasse a los nauegantes por el mar para quando veniá a tomar puerto. Plinio haze harta mencion de esta obra, pero Cesar en sus Comentarios nunca acaba de encarecer y a labar la altura y labores, y primor de la obra, y añade que se llamo Pharos por respecto de la yslita adonde se labro, y lo mesmo dizen Amiano Marcellino, y Solino en su Polistor a dóde dize que todas las torres que se labraron para luz y guia de los nauegantes fueron llamadas Pharoles por esta de Egipto, aunque oy solo llaman Pharoles a los fuegos que hazen en las naos y galeras para guiar a los de su conserua. En algunas partes llaman a este edificio Linternas. La casa del Rey Cyro Rey de los Persas y Medos no ay que dudar sino que fue la mas soberuia que vuo en el mundo, porque lo que menos tenia en q̄ mirar era el oro, y la plata, pues es cierto que las piedras erá guarnecidas desto, o por mejor dize las mesmas piedras eran plata y oro, tuuo tan ricas techumbres, y tan ricamente labradas de piedras de varios colores, cuyo precio era inestimable, y en la madera tantas inuencio-

lib. 36.

lib. 22. c. 47.

Libro nono

uenciones que pone admiracion. Los çaquizamis, los artefones, las bouedas estauan de tan estraña hechura, y tã sembradas de oro y perlas, y todo quanto quisiere, que parecia obra como de encantamẽto, y como las fingen estos nuestros libros de cauallerias, y asy ay quien diga que la septima marauillosa obra del mundo ha de ser la casa del Rey Cyro, o a lo menos ha de tener el octauo lugar entre ellas. Fue el artifice vno llamado Menon que en aquel tiẽpo fue famosissimo Architecto: pero en grandeza y en caso de tener mas cosas que ver, creo que fue el alcaçar y palacio que labro Neron en Roma. Porque segun Cornelio Tacito, Suetonio Tranquillo, y Plinio le celebrã por cosa espantable y marauillosa. Era su grãdeza, quanto a lo primero, desde el monte Palatino al Squilino, que ay de distancia mas de vna milla, y asy lo era, pues los auctores allegados dizen, que tenia pieças de largo de vna milla: pero lo que yo quisiera ver en esta pieça es, qual era su ancho, y que sustentaua los techos, y quantas colunas, porque el Architecto de necesidad auia de dar proporcion a la pieça: pero de creer es que la cosa yria tal q̃ todo lleuaria compas y medida. Tenia asy mesmo dentro estãcos y albercas de agua, tales y tan grandes que parecian brazos, o senos de mar, todos cercados de salas, aposentos, corredores y galerias con tanto orden y primor, que no se podia dezir que nada estuuiesse mal puesto. Allen de desto tenia dentro bosques y seluas, y huertos y jardines, adonde auia todo genero de caça y de fieras bestias, y por ser la grandeza tal, auia para todos lugar bastante. En las albercas y estancos auia infinitad de peces de mil maneras, y alli auia naos y galeras y otras varias barcas para andar dentro. Las pieças y salas eran adereçadas de varias columnas de alabastros preciosissimos, y de marmoles gruesos y altos, y los jaspes eran buscados y escogidos con estraño cuydado, para que con la diferencia de las colores y venas

adornassen mas el edificio y dieffen que ver a los que los mirassen, no quedo piedra buena en el imperio, que no procurasse hazer la traer a su casa, no perdonando al dinero, ni otro qualquier gasto, por que el imperio Romano era tan poderoso, que lo que oy comen el Turco, Sophi y todos los principes Christianos, y toda la Morisma, seruia a el solo. Los artefones y çaquizamis eran entretallados de oro y de marfil y de nacares, y de piedras de inestimable precio, y estauan algunas pieças altas, labradas d̃ tal manera que parecian estar en el ayre, y otras estauan redondas, como xaulas de pajaros, que se andan ellos al rededor quando se menea el pajarillo, y parte de estas pieças estauã por tal arte que tenian respiaaderos y alãbiques de oro y marfil, por donde a ciertos tiempos echauan y cayan flores odoríferas y aguas de olores y vnguentos marauillosos. Tenia asy mesmo esta casa baños de diuersas aguas frias y calientes, y otros cumplimientos y primores, que seria largo de contar.

T A N bien aquella casa que labro Salomon en el monte fue cosa rica y de grãdeza, porque fue labrada por grandes artifices y de gran primor, y los fundamentos eran de piedras de excessiua manera y de inestimable precio, hizo aposentos de grandes y altas colunas, sobre las quales puso chapiteles de bronçe, y en ellos mil variedades de labores, y alli auia arboles y flores labradas de hierro con tanto primor, que no les faltaua para ser naturales, mas que el olor. Dẽtro della auia jardines y otros regalos de varias maneras, en lo de la grãdeza no ay para que hablar. pues sus cauallerizas eran capaces de tener cinquenta mil pefebes, para otros tantos cauillos, que seruiã a su casa, por que los doze mil erã para pasear y justar, y los quarenta mil para lleuar coches y literas y carros de carruaje. Auia aposentos de estraña labor para la Reyna, muy diferentes y apartados de los del Rey, pero dẽtro de vna puerta. La labor turo tre-

ze años

3. Reg. ca. 10.
26 cap. 2.

ze años continuos. Entre los chapiteles y vasos de las columnas estauan pintadas todas quantas cosas se podian pensar, alli auia todos los animales labrados al viuo, y los arboles puestos con grande admiracion, en fin aunque todas las obras de todos los Principes del mundo ayã sido costossimas, y quanto ricas y bien traçadas quisieren, esta excedio a todas: y esto por dos cosas. Lo vno porque ningũ Rey ha auido que tuuiesse tanto oro y riquezas como Salomõ, ni vno Rey en el mundo que no le reconociesse vassallaje y le pagasse cierto tributo y pecho y le embiasse dones, como se puede ver en los libros de los Reyes, y en el Paralyponemnon. Lo otro porque era el mas sabio que vno en el mundo, por lo qual traçaria la obra mas rica y hermosa, q̃ todas las otras: porque en la propiedad de las yeruas, maderas, arboles y piedras conocio todo lo que en ellas auia, y escriuio libro de todo y asy podria escoger lo que quisiere a su gusto. De manera que esta obra, no ay q̃ contradize la, en quanto vuuiesse otra mejor. Pero toda via acabare cõ vn edificio que Alexandro Magno mudo hazer, que sin duda fue cosa principal. Este fue vn tabernaculo, o pieça a donde el estuuiesse asentado con grandissima pompa. Quanto a lo primero en el dicho aposento estauan traçados cien lechos, o camas que era vn genero de asseito que ellos antiguamente vsauan. Tenia esta obra todas las columnas de oro y eran guarnecidas por lo alto con los çaquizamis y cortinas de brocado con riquissimas franjas y estremos de piedras preciosas y recamados. Tenia al rededor mil Persas cõ ricos trajes y adereços labrados, o de Alabastro, o de otra piedra rica y otras tantas estatuas puestas por gran orden de Macedones cõ sus aljauas y arcos, y despues de trecho en trecho estauan colgados por gran orden quinientos escudos de plata, y en lo mas alto en proporcion del medio de la pieça tenia puesta su silla y trono de oro, y Alexandro labrado cõ toda la curiosidad del

mũdo, y al lado de su silla estauan puestas sus armas y sentado en el enaql trono, todos sus grandes capitanes y priuados se assentauan en aq̃llos estrados, o lechos tan ricos, porq̃ los antiguos no vsauan assentar se en muy alto, ni en sillas de la manera q̃ nosotros. Y asy podriamos traer muchos edificios antiguos. Pero cierto oy España abunda de ricas casas y bien traçadas, y creo que ay pocas naciones que las tengã mejores, Aunque las de Italia tienen mucha hermosura por la facilidad que ay de traer las piedras preciosas, porque tienen muchas venas de piedra marmol, alabastro, y jaspe: pero nosotros labramos a lo prouecho so y fuerte, y cõ nuestra piedra hazemos lo que ellos con la suya. Segun q̃ se puede ver en el Alcaçar de Toledo y en el de Madrid.

Quien fue el prime

ro que ordeno el Año como oy esta, de la diuision del dia y noche, quiẽ repartio las horas, y quando fue hallado el Relox.

C A P. III.



V S T A cosa es q̃ pudes los hõbres cõtamos cada dia nuestros años y vida, y el mas viejo parece q̃ con la multitud de los años se tiene por mas honrado, que sepa qual es el año, y como tuuo su principio, y comõ lo contaũ antiguamẽte, y las differencias de los años q̃ vno entre muchas gẽtes. Herodoto dize q̃ los Egyptios ordenaron el año, lib. 2. porq̃ entre las otras gẽtes ellos fuerõ los mas sabios en la Astrologia y curso de las estrellas, y ellos lo pusieron en tal ordẽ, q̃ le dierõ .xij. meses, ya cada mes .xxx. dias. Otros dizen q̃ los de Thebas hallarõ esta inuencion, mas no contradize a lo primero. Pues Thebas es en Egypto, aunque otra ay en Boecia, pero no se haze caso de ella. Seruio Poeta, sobre el Quinto de la Eneyda, dize que la orden del año lo compuso Eudoxo, y despues del Hipparco,

parco, y al cabo, como diremos, Julio Cesar. Diogenes Laercio dize, que Thales Milefio lo halló, diciendo que el halló el tiempo del año, y la mudança del en los quatro tiempos, y lo repartió en trezientos y sesenta y seys dias, mas esto creo que fue entre los Griegos, porque desde antes del diluio hallamos concertado el año, pues cuenta Moyses la generació de los primeros padres por años, y quando habla del diluio dize, que en tal mes entraron en el arca, y en tal mes salieron, y en tal mes començó a llouer y cesó, y cuenta en estos meses dias, pues tal dia fue embiado el cueruo, y tal dia fue la paloma, y en tantos boluio. Y así creo yo que los hijos de Noe fueron los que enseñaron estas cosas, y Iosepho dize que los Hebreos lo enseñaron a los Egyptios. Es verdad que el año como lo tenemos oy, y siempre se tuuo, que estaua algo falto. Por lo qual lo reformamos de quatro en quatro años con el bisiefto, y los judios, y moros con el Enuolifmo. La causa desto es, por dos razones, aunque la primera parece mas curiosidad que verdad ni fundamento, y es que ya consta de las diuinas letras, que quando Dios crió el mundo, hasta que crió el Sol y la Luna, que fue en el dia quarto, quedaron tres dias que no fueron solares, por los quales vinieron a hazer se los bisieftos para cumplir el año entero. Porque si dexásemos aquellos tres dias, no podríamos jamás hazer entero cumplimiento de los años del mundo, pues dexamos tres dias reçagados, y porque contamos y hazemos los dias solares (porque començamos el año desde el quarto dia que Dios crió el sol, porque se puedan embeuer los tres dias) tomamos de cada año, allende de los trezientos y sesenta y cinco, ciertas horas, y quando han llegado quatro años que cüplen numero de veynete y quatro horas, añadimos vn dia mas, que es el bisiefto: el qual dia añadieron los latinos en el mes de Febrero: no porque hiziesse mas al caso en aquel mes que en Agosto, o Enero, mas hizo se por adornar vn mes

lib. 1. c. 4.

que es el de Febrero, por quanto tiene menos dias que todos los otros, porque no tiene mas que veynete y ocho, y dando le a el vno mas en el bisiefto dexauan el numero de los meses mas concertado: pues todos sino este tienen a treyneta, o treyneta y vno. Esta opinion de que por los tres dias de que no vuo sol se haze el bisiefto, no es mia, mas sant Eusebio en el principio de su Coronica lo pone. La verdad empero (salua tanta auctoridad como la de este sancto) no es esta la causa porque se haze el bisiefto es por esto que dire agora.

El año aunque le señalamos trezientos y sesenta y cinco dias tiene mas horas y por que el año quede concertado y entero y en muchos años contados no nos erramos, haze se el bisiefto de aquellas horas que al año le sobran, porque cada año allende de los treziéto y sesenta y cinco dias tiene seys horas mas, y porque el dia no se puede partir, ni hazer del como de otras cosas, venimos a juntar de quatro en quatro años veynete y quatro horas, dando a cada dia seys, y por esso crece a quel dia mas, y así queda concertado el año para siempre: pero porque el sol no anda siempre yguualmente, y acaba su curso en treziéto y sesenta y cinco dias y seys horas, por esso no puede ser que aya esta mudança en los años, que si esto viera jamás fuera el dia de mas de trezientos y sesenta y cinco dias. Y aun es de mirar con gran curiosidad que con añadir estos dias, no queda el año entero: porque al punto que acaba su curso natural no son trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, mas cinco horas y algo mas, que son cinco fiestas, y así a las quatro horas que añaden de mas de la quinta faltan mas de quatro fiestas, y así el bisiefto no cumple las veynete y quatro horas, mas veynete y tres y diez y siete minutos, y así faltan casi tres quartos de hora para cumplir vn dia: y por esto en buena cuenta en vn espacio de veynete años se hallan de error tres horas y casi dos tercias, y de aqui es que de ciento y quarenta años, en ciento y quarenta

seva

se va perdiendo vn dia, y retrocediendo el sol atras traemos ya errada la cuenta, y si miramos ala pascua de Resurrección, hallarase que este año de mil y quinientos y setenta y quatro años tiene de falta casi treze dias, porque lo que hazia el sol a los veynete y cinco de Março quando Christo padescio haze agora a los doze y ciertos puntos. Esto puede averiguarse por lo que tenemos del nacimiento de Christo, porque dize Beda que el señor nació en el mas pequeño dia del año, y el mas pequeño dia es a onze, o a doze de Diciembre, el qual dia entra en el primer punto y grado de Capricornio, y según esto es visto que ay error, pues oy celebramos el nacimiento a veynete y cinco de dezembro, de manera que si bien se mira, ni la de Christo, ni las de mas fiestas del año andan concertadas, y podria se facilmente remediar si quisiesse. Así que de lo visto se sabe como el año tiene sus dificultades, y quitadas estas que son pequeñas y remediables estaua en la forma que ha de estar.

A Y otra manera de acrecentamiento en el año que es por el Embolifmo que tan bien crece y le añadé, pero esto es cosa differente que es en los dias lunares y hazen lo los Judios. Empero el año verdadero es el que usamos todos, y el que fue desde el principio del mundo. Otras gentes tuieron los años mas pequeños, así como entre los Archades que era de tres meses, como les parece a Plutarcho en la vida de Numma, ya Macrobio en sus Saturnales, los Acarnanos de seys. En los primeros tiempos dize Solino que los Egyptios lo tuieron de quatro, y así antiquifina mente de dos solamente. Despues Macrobio en el mismo libro siguiendo la opinión de Herodoto dize, que los Egyptios siempre tuieron el orden del año como oy, y que nunca lo mudaron, yo así lo creo, porque como lo tengo dicho, otras vezes aquella gente fue doctissima y tuuo entero conocimiento de las buenas artes. Tan bien auia algunos que hazian

el año de treyneta dias que era el año lunar, teniendo respecto que el gran año no era el que nosotros usamos, mas el que comprehendia vna gran multitud de años hecho ya el curso el sol por todos los planetas. Aunque Iosepho dize en sus antiguedades que el año mayor se cüplia en seyscientos años, y según dize Aliano de Varia historia Oenopides hizo el año mayor de cinquenta y nueue años, y Meton de nouenta. Los Griegos tenían el año moderado, porque era lunar y dauanle 254. dias. Los Italianos, o Latinos antiguos tenían el año de treze meses, y tan bien de diez, y començaua desde Março y acabauan en Dezembro que era el dezimo. Despues lo añadió Numma Pompilio, y al cabo Julio Cesar lo puso en la orden que oy lo tiene toda la republica Christiana y instituyó el bisiefto para que no vudiesse aquellas seys horas de mas cada año y anduiesse todo el tiempo concertado.

lib. 1. c. 8.

lib. 10.

M V C H A S gentes començaron el año por diuersas vias, vnos por vn mes otros por otro. Los Judios que son en este lugar mas antiguos començaron en varias maneras el año hasta que DIOS los sacó de Egypto contauan desde Octubre, porque sin duda los mas doctos dizen que quando DIOS crió el mundo fue a veynete y cinco de Septiembre, y a los seys dias crió al hombre y acabó el mes, y el sabado holgo DIOS de la obra tan magnifica que obro, y el sabado que fue el dia de la holgança fue el primero del mes de Octubre, y por esso començó el año por allí. Esta manera de cuenta no parece apartarse mucho de la letra de la escriptura. Porque dize DIOS en el Exodo, capitulo veynete y tres, que la solemnidad del cordero se celebrasse ala salida del año quando vudiesse cogido su Agosto, que comunmente es en este tiempo, y los Judios así lo entienden declarando este lugar, y el del Leuitico, capitulo veynete y tres. Mas despues

Oo tenien

teniendo respecto a la merced que Dios les hizo en sacarlos de Egypto començaron a cõtar desde la salida de Egypto que fue en Março, y de alli adelante començaron a tener por primero mes el de Março, y Febrero por postrero. Llamaron ellos a sus meses por numeros y no por nombres propios, así como primero mes, mes segundo, mes tercero. Despues como boluiesen a la seruidumbre en Babylonia por mano de Nabuchodonosor, o Astiages, quando les fue dada la libertad de rehedificar el templo, començaron a contar por la salida de Babylonia. Los Egyptios contaron algun tiempo su año a veynte y ocho de Septiembre, y dauan al mes treynta dias, despues añadian cinco dias, y en el bisiesto seys, y así trayan su año ordenado, ya las mas naciones tienen fixo el principio del año saluo los Moros, y Iudios, los quales por hazer su año lunar, no lo pueden tener sicpre a vn punto. Lo qual no es en los que siguen el año solar, porque estos tienen su principio en Enero. Es verdad que los Griegos tan bien començaron su año en Octubre, puesto que despues del Concilio Niceno, en el qual se mando que se celebrasse la pascua como oy se celebra se reformo su año. Otras naciones han tenido, otra manera de començar sus años. Así como los Romanos desde la fundacion de Roma. Muchos de los Griegos contauan sus años por las Olimpiadas. Alexandro hizo que se contasse por su Reyno. Y Augusto introduxo el contar por Heras como se dira a su tiempo, y los moros cuentan en algunas prouincias por Mahoma, Diuidieron el año los antiguos en quatro partes, que son verano, estio, otoño, inuerno. Pintauan al año los antiguos diuersamente, y así lo diuidian de diuersa manera. Vnos le pintauan en forma de serpiente metida la cola en la boca, y esta fue la mas comun, lo qual hazian a denotar que acabado el año boluia a començar, porque como el extremo de la eulebra sea la punta de la

cola poniendola en la boca, que es el principio de la serpiente, es visto que se buelue el cabo a su principio así como el año que en acabando el mes de Deziembre entra Enero sin embaraçarse. Otros le pintauã cõ dos rostros, el vno de mancebo y el otro de mas edad, y ponianlo en vna colũna alta, cuya hechura era en lo alto muy ancha y yuase estrechando con punta abaxo, de la manera que oy se pintan estos terminos que hazen vn medio cuerpo y sustentalo vna delgada colũna. Todo esto significaua que el rostro de mancebo eran los seys meses primeros, porque desde Enero hasta Junio todo es fertil y alegre, ay frutas, verduras, y flores y de Julio hasta Deziembre todo seque y madurez y frialdad, lo qual era denotado por el hombre y rostro graue y viejo. El estar aquellas dos figuras en columna que tenia tan flaco fundamento, denotaua que todo tiempo tiene inconstancia, a vezes llueue, a vezes se asan los hombres de calor, y así ay otras mudanças en los tiempos.

D I V I D I E R O N los antiguos el año diuersamente. Cleobulo vno de los siete sabios comparauale a vn padre que tenia doze hijos, y que de cada hijo tuuo treynta nietas, y las medias eran blancas, y las otras medias negras. Daua a entender este Philosopho por esta semejança, que el padre es el año, por los doze hijos son entendidos los doze meses, por las treynta nietas, son denotados los treynta dias que cada mes tiene, y vnas dize que eran blancas, y otras negras. Esto es que tienen sus mudanças, porque vn dia haze bueno y alegre, y otro triste y nubloso, y passando los quinze dias, luego nacen otros quinze. Homero de otra manera pinto el año, que fue quedauan a Eolo dios, de los vientos doze hijos seys mancebos y seys donzellas. Segun Phornuto, aquellos hijos son entendidos por los doze meses, y el ser las seys hijas, denota que los seys meses del año son esteriles porque no dan frutos.

frutos. Tales son Julio, Agosto y los demas, porque en todo aquel tiempo todo se nos passa en coger lo sembrado, o sembrar de nueuo. Por los seys primeros son entendidas las mugeres porque son fecundas y nos dan los hijos, y así aquellos meses todo su exercicio es dar los frutos y los mantenimientos necessarios a los hombres. Los meses comunmente fueron dedicados a los dioses y tenían sus pinturas como lo vemos en muchos lienços y tablas que nos traen los estrágeros, a Enero a tribuyan a Iuno, a Febrero a Neptuno dios del mar, a Março a Minerua inuictora de muchas cosas, a Abril a Venus diosa del amor, a mayo a Apolo que es el sol Junio a Mercurio, Julio a Iupiter, Agosto a Ceres diosa de las mießes. Septiembre a Vulcano hetrero de los dioses. Octubre a Mars dios de las guerras, Nouiembre a Diana que es la luna, y Deziembre a Vesta madre de los dioses, segun Philostrato Palomedes diuidio el año por meses, lo qual hizo por la cuenta del sol, y por el faco los dias y horas. Tan bien era el año figurado por la palma, porque segun se dice cada mes produce vn ramo, y tiense cuenta que el mes sea lunar, porque en el nacimiento de la luna comieça a producir vn ramo, y sin duda si yo me veo en tierra a donde aya palmas tengo de mirar en ello y porque al cabo del año se veen producidos doze ramos, por esto la comparan el año. Tan bien se da otra razon porque el año sea comparado ala palma. Porque como dize Plutarcho segun la opinion de los Babylonios, tiene la palma trezientos y setenta prouechos, que propriamente es el curso del año, porque aunque faltan cinco dias y seys estos añaden se por los dias intercalares, y por el bisiesto que es cierto defecto que se enmienda de cierto acierto tiempo.

T V V I E R O N los Philosophos antiguos, y los Astrologos algunos años aciagos, y mal afortunados, por cosas que solian acaecer en ellos, y estos eran dichos entre los Griegos Climerios deriuado

los de vna diçtion, o palabra dicha Climax que quiere dezir grada, o escalera, a denotar que los tales años son dificultosos de passar y que traen peligro, como quando passamos vn mal puerto, o rio. Esto parece que responde a los dias Chreticos que son dias trabajosos, y que en ellos crece la enfermedad, o da seña de salud, como lo vemos en el septimo, noueno, y catorzeno, desta manera ay años peligrosos en la vida, de los quales si passamos seguros, parece que tenemos la vida mas cierta por algun tiempo, porque Pitagoras, y Themistio, y Boecio, y Auenroyz pusieron cierta virtud en los numeros de algunos años, porque en ellos suele tener particulares influencias y dominio sobre algunos planetas malos, como en el de Saturno. Así Aulo Gelio, y Marfilio Ficini en el de triplici vita, y Censorino en el de die Natali, dizen que todas las semanas, y septenarios de años tenian por de mayor alteracion, y tenían que era imposible que en tales años passassen sin algun peligro, o trance, o mudança en la vida, o estado, o salud, y por esto el septeno y catorcenos, y veynte y vno, y veynte y ocho y treynta y cinco, y quarenta y dos, y así cada siete años se reglauan y guardauan y tenían por peligrosos, y porque el numero de tres tienen por de gran misterio los naturales quando se compone el siete por tres como el veynte y vno lo tenían por de mas importancia y creyan que serian los acacimientos mas ciertos y de mayor efecto, y el año quaréta y nueue, porque se compone de siete vezes siete, era auido en gran manera por mas peligroso pero adonde se echaua el resto y a donde crecia el temor era el año de seséta y tres porq como el veynte y vno se compone de tres setes, el seséta y tres se haze de tres vezes veynte y vno, y de nueue vezes siete que todos son numeros muy celebrados, por lo qual quando vn hombre llegaua a esta edad, el tenía gran cuydado y vigilancia en su vida, y todos estauan esperando que seria del. Y así Julio Firmiano

lib. 17.
lib. 2.

en su Astrologia nota la vida del que llega a este punto. Y el mesmo Aulo Gelio pone exé plo de Octauiano, el qual auiedo escapado de año tan peligroso congratulandose con su sobrino Cayo le escriue como quedaua muy alegre en auer entrado en sesenta y quatro años. De manera que el año de sesenta y tres era peligroso y en tal año murieron algunos valerosos hombres, así como Aristotiles, y tan bié se miraua en el año de ochenta y vno, por que se componia de nueue vezes nueue, y en esta edad murieron Platon, y Eratoítenes grã Geographo, y Xenocrates philosopho Platonico, y otros varones principales. Esto mas ha sido escrito aqui por curiosidad, que porque haga mucho al caso, porque de todo ha de auer en nuestra republica, pues es vniuersal.

ES bien q se sepa aqui como començauan y por dõde los años en cada nació, porque no entrauan todas las gêtes en vn mesmo dia en su año, y como dixen los Indios tuuieron su particular principio, y así yo porne quatro diuersidades de principios de años, porq quando algun curioso leyere historias graues entienda que si alguna vez se hiziere menció de vn hecho en tal año, y en otro auctor hallare q no si no en tal, sepa que no es defecto de la verdad, si no el no tener noticia de los principios de los años de diuersas gêtes ni de sus fines. Porne aqui así mesmo los nombres de los meses de los Hebreos, de los Romanos, de los Egyptios, y de los Macedones, porque de estos se quando començauan sus años y acabauan, y despues porne los de los Egyptios que succedierõ a los Pharaones, de los Athenienses, Persas, Cipros, y de los Arabes. Quanto a lo primero digo que los Hebreos començauan sus años a los veynte y cinco de março, contando desde la salida de Egypto como ya quedo dicho a tras. Los nombres de los meses eran los siguientes.

j. Nisan. ij. Iayr, o cius. iij. Sivan. iij. Hebreos.
 Thamuz. v. Ab, o ahuelaf. vj. Elul. vij. Thuri. viij. Mathe suam, o Bul. ix. Kisleu, o casleu. x. Thebet. xj. Sabath. xij. Adar, y acabauase el año a los veynte y seys del dicho mes de Março.

LOS Egyptios començauan su año a los veynte y nueue de Agosto, tenia sus meses y los dias yguales que erã de treynta, y sus nombres son los siguientes.

j. Thoth. ij. Phaosi, o phaophi. iij. Atis. A Egipcios.
 iij. Cliac, o corac. v. Tibio o tibi. vj. Mechir. vij. Phamenoch. viij. Pharmuti. ix. Phachioni, o phachõ. x. Paum. xj. Epichi xij. Mesor, o mesori. su vltimo dia del año era a los veynte y ocho de Agosto.

EL reyno de los Macedones continuaua el principio del año por Deziembre. De manera que el mes primero era Deziembre, y acabaua sus dias cõ el Romano. Llamose su primero mes Apelleus, o Apulleus. ij. Sidumeus, o audineo, el iij. Piritius. iij. Distrus. v. Xanthicus. vj. Arremisus. vij. Dioschorus, o desius. viij. Panemus. ix. Dorus, o loos. x. Gorpheus. xj. Hyperboreus, o hiperberetus. xij. Dios. Macedones.

LOS Egyptios mas modernos despues que aquel reyno quedo en poder de los successores de Alexandro Magno mudaron los nombres a los meses, pero no vuo mudãça en su principio, porq el primero mes començaua a los .xxix. de Agosto. Sus nombres fueron el. j. Tut, el. ij. Bena. iij. Accur. iij. Cahyac el. v. Tona, el. vj. Aniseyr. vij. Boronhor. viij. Barmudha. ix. Bafcens. x. Boua. xj. Abhib. xij. Musre. A Egipcios modernos.

Meses de los Persas.
 j. Phordimech. ij. Ardaymech. iij. Car daymech. iij. Zirmech. v. Mardõymech. vj. Sarambemech. vij. Maheram. viij. Eubenmech. ix. Ydramech. x. Dimech. xj. Behmenech. xij. Azphirdamech. Persas.

Meses Athenienses.
 j. Hecatonbeon. ij. Methagitmon. iij. Boedramion. iij. Memacterion. v. Pianepson. vj. Anthelsterion. vij. Posideon. viij. Gamelion. ix. Elapheboliõ. x. Munichio. xj. Thargelion. xij. Scirophorion. Athenienses.

meses

Meses de los de la ysla de Chipre.
 j. Aphrodisius. ij. Apogonicus. iij. Aenicus. iij. Iunius. v. Celarius. vj. Sebastus. vij. Antocratoricus. viij. Demarchezafus. ix. Pletinipatus. x. Archierius. xj. Esthius. xij. Romeus. Meses de los Arabes.

Los Arabes, o Sarracenos tienen sus meses como las demas gentes, pero son lunares, y por esto tienen los nombres mas ciertos. Sus nombres son estos, El primero Almuhammud tiene .xxx. dias. El. ij. Sophar tiene veynte y nueue dias, todos los demas guarda este orden, porque el vno tiene treynta, y el otro veynte y nueue, y así acabaua. El. iij. es Rabe primero. El. iij. Rabe segundo. El. v. Gemedi primero. El. vj. Gemedi. ij. El. vij. Rage. Octauo Sahaben. ix. Ramadan. x. Sauel. xj. Dulchida. xij. Dulcheya. Estos son los meses de las naciones de que yo tengo noticia; por que aunque los nuestros Indios tienen sus meses distintos, en su Republica se dixo todo lo necesario. Dexo para la fin lo que toca a los meses de los latinos. Antiguamente no tuuieron nuestros mayores mas que diez meses, mas porq emos de tratar cosas curiosas sera bien que esto se diga en capítulo particular.

ES el dia repartido en veynte y quatro horas, aunque nosotros con la noche y el dia le entendemos, hallo este numero Hermes Trimegisto, o su discipulo Anaximenes Milecio. Este dicen que halló el repartimiento del dia, por la cõsideraçión de vn animal, llamado Cinocephalo (que Plinio pone entre los generos de monas y ximios) el qual orinaua por copafes medidos doze vezes al dia, y doze a la noche, y así repartiendo estas horas, dio orden al repartimiento del dia y por esto se hallo la inuencion de los relojes, como lo dice Victorino Rethorico, en su Rethorica. Pero toda via es graciosa la inuencion del repartir el dia entre los Septentrionales. Porque dice Olao Magno que la inuencion de repartir el dia fue hallada por el rebuzno de los afnos saluajes: los quales a quinze de Março rebuznan

doze vezes al dia por su compas, y ala noche otras doze, y que de alli començo en tre ellos la mensura y orden del dia. Verdad sea que en esto de los dias mayores y menores ay diferencia en algunas naciones, en especial aquellos que habitan de la otra parte del Polo nuestro, porque tienen dias de vn mes y de dos y de cinco y seys meses, quien quisiere ver esto ala larga lea a Olao Magno. Repartieron despues por semanas el mes, porque mejor nos entendiessemos. Los judios començauan por Sabado; que es oy entre nosotros el Domingo, a lo menos siue de lo mesmo; y el lunes era primero sabado, y martes segundo sabado, y así discurrían hasta el viernes que nosotros dezimos. De manera que al fin de la semana era la fiesta de ellos, como nosotros el principio es el Domingo, y de alli vamos contado adelante. Nosotros llamamos al Domingo mayor, por reuerencia de la Resurrección del Señor, y así passo la yglesia la fiesta del Sabado al otro dia, como parece por la Decretal de Gregorio Noueno. El Sabado mando lo Dios en la ley, por respecto que tal dia cesso de criar el mundo con toda su machina, y así se llamo el Sabado, dia de holgança y descansõ, y dicen mal los que llaman al Sabado dia de Saturno, y lo dirían del, lo qual es falso, aunque sea verdad de los otros dias, que por los dioses Gentiles se nombran así: pero del Sabado no ay que hablar, porque este dia no es nombre de Dios Gentilico, porque es antiquissimo y antes que los vanos Gentiles introduxessen estos nombres auia sabado, y su nombre. En varias maneras diuidimos la semana, a lo menos en los nombres, porque la yglesia a todos aquellos dias que no son de guardar llama feria, por dos respectos, el vno porque todos los dias emos de abstenernos de los vicios del trabajo del cuerpo. El segundo por los ministros de la yglesia. Los quales siempre y cada dia han de vacar al seruicio de la yglesia. Los Portugueses siempre guar-

Oo 3 dan

lib. 1. c. 5.

Extra de ferijs cap. omnes dies dominicos.

lib. 2. c. 76.

lib. 1.

lib. 1. ca. 33.

dan esta costúbre, porque al lunes llaman feria segúda, y al martes feria tertia, y así consecutiua méte. Los latinos nombran los dias por los nombres de los Planetas. Así como al lunes de la luna, y al martes del dios Mars, y al miercoles de Mercurio, y al jueues de Iupiter, y al viernes de Venus, y el domingo es el sol, el qual como mas auentajado planeta de todos, no sin gran misterio fue señalado como para aquel dia del sol de justicia. El sabado no tiene planeta, aunque algunos ygnoranteméte han dicho que fue dedicado al planeta Saturno, mas no es verdad, porque sabado como dixe a tras es dia de holgança, y antes que vuisse los nombres de planetas se nombraua el sabado entre los Iudios. Es verdad que los Gentiles lo dedicaron a Saturno como lo dize Dió, y Frótino en sus Strategmas, y Tibulo poeta, y Tertuliano en su Apologetico, y Gaudentio en sus sermones, y esto turo hasta los tiempos del gran Constantino, el q̄l mando q̄ el dia de Saturno se llamasse sabado, y el dia del sol, domingo. Pero no se llamaua sabado entonces si no Saturno como jueues de Iupiter, y martes de Mars. En esto de los dias suele mirarse en ellos, porque a vnos llaman creticos otros aziagos otros caniculares, mas esto es vna cosa vana y supersticiosa. Los Egyptios que fuerón muy estrelleros y conoedores de los cursos, tuuieron siépre por malos dias aquellos en que fuerón fatigados con las plagas. Por lo qual el papa Martino Primero en vn Concilio que celebrou, mando que no siguiessimos los Christianos lo que sentian los Egyptios de los dias aziagos y malos, lo qual tan bien el Decreto auisa. Los Caniculares tan bié son notados de malos y malfanos, y que acaece que los que nacen en ellos salen mal inclinados, inquietos, soberuios, y ambiciosos, y lo mismo que se dize de los dias señalados hallamos de los años como arriba quedo dicho. Los dias creticos dizen los medicos que son pestiferos y malfanos, y siempre son pe-

ligrosos y son temidos. Llaman creticos a los nones, como son terceros, quintos, nouenos, onzenos, y treze, y con esto demos fin a este capitulo que parece que ha sido algo largo, aunq̄ no lo parecera al q̄ mirare quántas cosas se há tratado en el.

Del año Romano

y de la diuision del, y como fueron puestos los nombres a los meses segun oy lo vemos.

C A P. III.



V I S E llevar adelante este negocio de los años y mostrar como tuuo principio el año, y toda via añadiremos aqui algo de lo q̄ faltamos en el capitulo pasado. Quanto a lo primero, el año es dicho así (segú dize Marco Varron en su lengua latina) del pequeño circulo, o redondez del anillo. Y Seruio dize que el año es dicho del anillo, porque de la manera que el anillo adó d̄ comiēça allí acaba, desta manera el año comiēça en Enero, y acaba, podemos decir en el. Esto parece mas claro en la pintura del año antiguo acerca de los Egyptios pues lo figuraua en forma de vn dragon q̄ metia la cola en la boca. Otros dizen q̄ el año es dicho anouádo, o a inouar, porq̄ el curso del año renueua todas las cosas. Ya queda visto como ay dos generos d̄ años el vno el mayor, y otro el ordinario, el mayor tenia pa hazer su circulo entero muchos años, vnos daua al año mayor treynta y siete años otros cincuenta, como los Hebreos que era el jubileo, otros quatro por el orden de las Olimpiadas, otros de cinco como era el año del lustro. Pero yo no quiero tratar sino del año solar que tiene para su curso doze meses. Este fue el Romano y el que dieron a todas las gētes que mandaron y señorearon. A este año señala Censorino los doze signos del cielo que está fixos en el zodiaco, o zona cele-

cestial. A este año dauan diuersos auctores diuerso tiempo, y diuerso principio, Philolao Pithagorico daua al año natural, o solar trezientos y sesenta y quatro dias y medio. Aphrodo trezientos y sesenta y cinco dias. Demanera que añadia medio dia, y añadia ciertos minutos. Apolo daua los mesmos dias, pero añadia treze horas equinociales que no son horas enteras. Demanera que casi hazian el año de treziētos y sesenta y cinco dias y medio. Enio Poeta daua al año trezientos y sesenta y seys dias. Thales Milefio daua trezientos y sesenta y cinco dias. Hi parcho lo mesmo, pero disminuua seys horas que era la quarta parte del dia. Galeno tuuo por opinion que el dia constaua y se componia de trezientos y sesenta dias y de vna particula poco mayor q̄ vn quadráte. Verio Anthiocheno en sus Antilogios, dize que el año tiene trezientos y sesenta dias, y despues añade vna semana, demanera q̄ lo haze de treziētos y setenta y vn dias por lo menos. Los Astrologos antiguos al año dauan el numero de trezientos y sesenta y cinco y vn quadrante. Los astrologos modernos otra diuisiō hazen del año, y es que le dan los trezientos y sesenta y cinco dias y añadē cinco horas, y quarenta y nueue minutos. Demanera q̄ d̄ cinco en cinco años se haze vna hora menos cinco minutos, de los quales cinco minutos se haze vn dia en espacio d̄ 131 años. Por los quales minutos viene gr̄a error en el año, y con dificultad sepodrian reformar por este respecto los años del mūdo, ni menos corregir el año y así no se marauillé los lectores si ay diuersa opinion acerca de los auctores en lo tocate a darle mas o menos dias y horas a los años, porque cada vno quādo añade o acorta, pretēde dar al año el tiempo mas limitado y justo cōforme a su ingenio y cuenta, y esto baste para este punto.

E L repartir el año nuestro por meses tā bié tuuo su antigüedad, y no falta quiē diga que el año no tenia mas q̄ vn mes. Y Numa Pōpilio lo hizo de dos meses, y

despues vn rey de Egypto lo hizo de quatro meses, y al cabo vino a fer el año d̄ doze meses y cinco dias. Herodoto, y Macrobio en sus Saturnales claraméte muestran q̄ los Egyptios tuuierō el año de doze meses desde sus principios. Plinio dize q̄ en los quatro tiempos del año hazia quatro años, demanera q̄ el inuierno era vn año, y el verano otro, y así de vn año hazia quatro años, y esta cuēta guardará los Archades porq̄ no tenia el año mas q̄ tres meses. Los Chares, y Acharnanios hazia el año de seys meses, los Italianos dauan al año treze meses, y tenia el año trezientos y setēta y quatro dias. Así lo siēte Solino. Pero no todos los Italianos guardauan vn mesmo ordē, porq̄ los Ferētinos, y los Albanos dauan a su año diez meses, y estos erā llamados años ciuiles, porq̄ cada pueblo tenia su año particular. Pero los Romanos no tuuieron el año yqual, porq̄ vnas vezes lo hazia de doze meses, y otras de diez. Censorino y otros siēpre tuuierō q̄ el año Romano fue de doze meses, y esto há tenido por cosa cierta muchos auctores, y la causa para persuadirse a ello es ver q̄ los Troyanos de dōde vienē los Romanos tenia el año de doze meses, ni me persuado q̄ los Albanos ni los demas fueren tan rudos q̄ tuuiesen el año sin seguir el curso del sol ni luna. Desta opinion fue Plutarcho en la vida de Numa notando que Romulo nunca siguió el concierto del año dando a los meses vna gran desigualdad, porque meses auia de veynte dias, y de treynta, y de treynta y cinco, y otros dauan mas dias al mes, y al cabo del año tenian trezientos y sesenta dias, y el mesmo Plutarcho en sus Problemas tiene que no tenian al principio los Romanos el año de doze meses, mas d̄ diez y esto prueuase ligeramente, porque el mes de Deziembre era el vltimo del año y no auia vnde vnciembre que auia de fer el onzeno mes, porque contauan el año desde Março, ya esta cuenta acabauan su año en Deziembre. Despues vuo otro orden porque añadiendo Enero, y

Febrero crecio el año dos meses, y así fue de doze meses. Pero en esto tan bien ay contienda, porque vnos dize que el començar por Enero el año fue porque Iunio Bruto echo en este tiempo a los Tarquinos de Roma, y fuerō criados los Cōsules Otros así como Ouidio en sus Fastos dize que el començar por Enero el año tuuo principio de los Diezes que gouernauan la republica Romana. Esto se tiene por cierto acerca de Plinio, Tito Liuius, Solino, Marco Varrō, y Suetonio, Censorino, y Macrobio dizen que el año antiguo de los Romanos fue de diez meses, y que Romulo lo reduxo a este numero de meses, y Ouidio lo toca así en sus Fastos. Dedonde tomasse Romulo el hazer el año tan corto, dizen que de los Albanos. Tenia este año. CCCIII. dias y los quatro meses tenian atreynta y vn dias, y los feys a treynta solamēte, y a los quatro meses porque tenia cada vno vn dia mas llamauan, meses mayores y a los feys defectuosos. Començo Romulo su año por Março dedicádolo al dios Mars, porque su padre se llamaua así, y quiso dar principio al año por su padre, como Roma tan bien començaua por el. Y así lo siente Ouidio en sus Fastos. Prueuasse auer començado el año por el mes de Março por la cuenta de los demas meses, por que Iulio no se llamaua así si no Quintilis, porque de Março a Iulio ay cinco meses, y por este orden es llamado el mes septimo Septiembre, y llegaua el numero de diez a Diciembre q̄ era el vltimo mes y así constauan estos diez meses y todo el año junto de trezientos y quatro dias. Era muy celebre el mes de Março, porq̄ en el se hazian muchas cosas tocantes a la religion, como parece por Macrobio en sus Saturnales. El mes d̄ Abril segū determinaciō de Romulo era el mes segūdo, y dedicolo ala diosa Venus. Llamasse así porq̄ escripto cō aspiracion quiere dezir espuma, porq̄ Venus nacio d̄ la espuma d̄l mar. Otra opiniō tiene Ouidio en sus Fastos, pero lo dicho me parece lo mas cierto.

to. Es verdad q̄ Lucio Quincio. El qual escriuió los Fastos, y Marco Varrō, no quiere q̄ abril se llame d̄ la espuma mas d̄l efecto q̄ haze su entrada, q̄ es abrir los cāpos y facar a luz los fructos. De manera q̄ Aprilis es dicho ab aperiēdo: porq̄ lo q̄ recibio en el inuierno la tierra, en el mes de Abril lo da a luz. El mes de Mayo fue dicho así porq̄ Romulo, en este mes diuidio los vezinos de Roma en mayores y menores q̄ eran los mancebos, y a los viejos q̄ eran para consejo atribuyo el mes de mayo, y el mes de Iunio a los mancebos q̄ seguian la guerra que son dichos Iuniores. Lucio Quincio dize q̄ tomo este nōbre de Maya muger de Vulcano, y madre de Mercurio, ala qual sacrificauan los mercaderes, Sacrificauā tā biē en este mes a Mercurio. Iunio como dixere segun la opiniō de Ouidio en sus Fastos, por la juventud que se escogia en este mes para las cosas de la guerra por esso fue dicho Iunio. Otros dizen que se llamaua así por la diosa Iuno, y antes que vniēse Roma se llamaua entre los Albanos este mes Iunonio, y quitadas algunas letras se llamo Iunio. Así lo quiere significar Ouidio en sus Fastos. Tan bien dizen q̄ fue dicho Iunio por Iunio Bruto, el qual echo los Reyes de Roma, y q̄ en este mes y primero dia hizo sacrificios por cosa tā grāde. El mes de Iulio propriamente se ha de llamar Quintilis, o cinco, porq̄ començando el año desde Março este es el quinto mes. Despues adelante en hōra de Iulio Cesar se llamo Iulio y ceso de llamarse quintilis. El sexto mes se llamo en sus principios Sextilis, pero andādo los tiempos fue dicho Agosto de Augusto Cesar, lo qual hizo el Senado de buena voluntad, porq̄ entonces cessaron las guerras y quedo el pueblo quieto y seguro, y porq̄ de la manera que con la paz crecē en la republica todas las cosas, así crecia Roma con los successos de Octauiano, por esso lo llamaron a el Augusto, y al mes sextilis Agosto. Los quatro meses de Septiembre, Octubre, Nobiembre, y Diciembre, no tienen

nombres propios si no del numero y successiō que a sextilis succedio el septimo y de ay hasta el dezimo, y así acabaua el año de los antiguos Romanos y Italianos. Despues viendo que el año no andaua cōforme al curso del sol ni luna, dieron orden como se concertasse el año en doze meses y que tuuiesse trecientos y sesenta y cinco dias, aunque el principio del año Romano fue lunar, y al cabo se añadierō dos meses que fueron Enero, y Febrero, al Enero llamaron Ianuario y esto hizo Nūma Pompilio (aū que otros lo atribuyen a Tarquino Prisco) Fue llamado este mes Iano porque es puerta d̄l año nūuo, al Febrero dedicaron lo al dios Februus, en el qual mes se hazia la lustracion por la ciudad, q̄ era vna processiō como ledanias, y con esto me parece q̄ he declarado la antigüedad del año y todas sus partes.

Del origen del con

tar por Lustros, y que cuēta era esta, y quantos años de lustro ay desde el primero hasta oy, y de la cuenta de las Olimpiadas.

CAP. V.



VE muy antigua, la cuenta de los Lustros principalmente entre los Romanos por auerse usado como por religion. El principio d̄l lustro fue en tiempo de Seruio Tulio, y la razon porque se inuento fue, porq̄ como este Rey despues de auer hecho guerra a los Veyos y vencidoslos, determino así como Nūma Pompilio se dio a tratar de las cosas de sus dioses y tēplos, darse a mirar por la republica. Lo primero q̄ proveyo fue instituyr los cēfos, en los q̄ les cobrasen cierta moneda de cada vezino segun tenia la hacienda, de manera que el q̄ tuuiesse tanto pagasse lo que se echaua por pecho, y al mas rico echauan mas por

que anadie se hiziesse agrauio. Esto no se hazia para enriquecerse los Reyes, ni despues la republica lo lleuo adelante por este fin, mas para que cogido todo este dinero pagassen a los q̄ seruian en la guerra. Porque en Roma tenia se por costūbre q̄ fuesen ala guerra sin darles nada, pero despues q̄ fue hallada esta manera de tributo fue muy prouechoso porque dauan cauallos y armas a los moços, y diuidiendo todo el pueblo en sus parrochias como oy, cada vno ordeno sus Centurias, y señalo quienes auia de guardar la ciudad, quales auia de yr ala guerra, quienes auia de dar mas, y quienes menos, y así se dio principio ala republica, para q̄ pudiesse aumentarse. Este censo seruia de contar quantas personas auia en el pueblo chicas y grandes de vn año nacidas, y así podian saber que gēte saldria en vn rebato para pelear, y quanta podia quedar para guarda del pueblo. Hazia se este lustro de cinco en cinco años, y llamose así porq̄ despues que se auia contado el pueblo, y pagado el censo, salian todos al campo Marcio, y puestos en orden por sus capitancias y centurias, primeramente sacrificauā sus bueyes y ouejas, y en orden de guerra cercauā aquellos sacrificios tres vezes, y esto era el lustro. Hazia se como digo de cinco en cinco años, aū que algunas vezes passauan siete, ya vezes diez, y algun tiempo vuo tantas diffensiones, entre el pueblo, y Senado, que passaron diez y siete años, y así no podria hazerse buena cuēta por los lustros, aunque contando desde que començo el lustro, o censo hasta que se acabo podian diuidirlo por cincos y hazer buena cuenta y verdadera. La primera vez que se hizieron estos lustros se hallaron por cuenta ochenta mil ciudadanos en Roma, y que todos podian tomar armas. Dionysio Alicarnaseo, dize que fueron ochenta y quatro mil, y que esto saco de las tablas censorias que era el registro, y con el consiente Eutropio. Tito Liuius dize que los Cōsules Quinto Fabio, y Tito Quincio, registraron cierto

lib. 2.

lib. 1.

lib. 1.

Abil

lib. 4.

Mayo

Iunio

lib. 5.

lib. 6.

Iulio

Agosto

dec. 11. 3.

veyn

dec. 6. lib. 9

veynte y quatro mil y duzientos y veynte y tres, sin los huerfanos y biudas. Y en otra parte dize. Señalaron se en las tablas Cenforias de los vezinos de Roma trezié tos y sesenta y tres mil y quinientos y treze, sin los huerfanos y viudas, que cierto admira la grandeza de aquella ciudad, y quanto se ampliaua. Miro mucho aquella Republica que nadie fuesse mal tratado, ni sus leyes pareciesen desiguales, y por esso proueyeron que las viudas, y los huerfanos fuesen libres deste pecho. Aunque Dionysio Alicarnaseo dize, que Seruio Tulio a ninguno hizo exépto del céso: pero Tito Liuius dize, q̄ estos dos generos de personas erā libres, puede se saluar esta contienda desta manera: que Seruio Tulio por saber que personas auia dentro de Roma, quiso con rigor que los Césores no hiziesen exempto a nadie: pero despues quisieron los Consules y Senado que fuesen exemptos y libres. El primer censo y lustro (porque no se hazia vno sin otro) fue a ciento y ochenta y seys, o siete de la fundacion de Roma, en el año vn decimo, o duodecimo del rey Seruio Tulio, como se puede ver en Cenforino, en su libro de die Natali. Vuo setenta y cinco lustros, en espacio de seyscientos y quarenta años, porque como queda dicho, no se hazian los lustros todos los cinco años por ocasiones q̄ se ofrecia en la Republica, aunque el Seruio Tulio hizo quatro lustros, como lo dize Valerio Maximo, y despues con las dissensiones que auia en la republica, dexaron de hazerse, y assi lo vemos, pues el quinto lustro se hizo en el año de la fundacion de Roma de duzientos y quarenta y cinco. Auiso, que entiendan que aunque llamo al lustro Céforia, no yerro, porque de la Céforia procedia el lustro, teniendo respecto, a q̄ como era cõtado el pueblo por aquella moneda que se daua para pagar a la gente de guerra, luego salia el mesmo pueblo y presentaua se en el campo Marcio, y alli cercauan los sacrificios que se ofrecian con armas los que eran de guerra, y la de

cap. 13.

lib. 3. c. 4.

mas gente cõ hachas encendidas y ofrecian cada estado diferentes sacrificios. El Rey Seruio Tulio ofrecia vna puerca a Ceres, y despues que no vuo Reyes, el Contul, o el Dictador, o el Pontifice Maximo, y a Priapo ofrecia vna oueja, porq̄ era dios de los huertos, y a los otros dioses rusticos, ofrecian tres toros, el vno a Iupiter, el otro a Mars, y el tercero a Romulo fundador de Roma. Este era el lustro perfectissimo, alli rogauan a sus dioses que hiziesen perpetuo aquel reyno y ciudad, y que les diese victoria de sus enemigos, y los conseruasse en paz y salud. Pero Scipion Emiliano, segun dize Alexandro de Alexandro, como viesse que rogauan a sus dioses que aumentasse el pueblo Romano, y que su imperio llegasse a lo supremo, mando siendo Cenfor q̄ no rogassen porque la ciudad fuesse mayor, mas que orassen porque los conseruasse como estauan en aquel estado, dando a entender que entonces auia llegado a tener la suprema potencia. Era este lustro como nuestras procesiones y ledanias, y cõ aquellos sacrificios y fiestas pefauan que quedauan purgados sus peccados, y que los perdonaua Dios, y que quedauan de alli adelante como sanctificados. Vfaron se los lustros hasta el tiempo del Emperador Vespasiano, y de su hijo Tito, que eran Censores aquel año, y fue el setenta y cinco lustro, y el vltimo, como lo dize Cenforino en su libro de die Natali, en estas palabras. Este año fue de los grandes entre los Romanos, porque era llamado el año del lustro, el q̄l fue instituydo de Seruio Tulio: para que pagado el censo por el pueblo, se hiziesse el lustro, o la purificacion: la qual costumbre no se guardo por nuestros passados enteramente, porque como del primer lustro que hizo Seruio Tulio, hasta el Emperador Vespasiano en su consulado V. y Tito Cesar Consul en el Consulado III. ayan pasado seyscientos y cincuenta años. Con todo esso no hallamos mas que setenta y cinco lustros, aunque no se yo si los Cenfo-

lib. 1. c. 27.

lib. 3. ca. 5.
lib. 6. c. 42.
cap. 8.
Cap. 6.



Censores casaron tan bien: pero a mi parecer no, porque despues se halla memoria de Censores, puesto que ellos ya no tenian cargo de coger estos pechos y imposiciones. Porque como dixé hablado del officio del Céfor vino a ser dignidad principal, y los Emperadores quisieron honrarle con aquel genero de magistrado, como vemos que le tenian Vespasiano y Tito, segun que dello hazen mencion, Plinio y Tranquillo en la vida de Vespasiano y en la de Tito. Pero si quisiésemos contar quantos lustros vuo desde el primero hasta oy, y que año es este en que yo escriuo del lustro, podra se sacar facilmente desta manera, A los setecientos y cinquenta y vno de la fundacion de Romanacio Christo nuestro señor, a estos años añadamos mil y quinientos y setenta y tres, que en este año corrijo yo mi obra, juntos estos años hazen dos mil y treientos y veynte y quatro, y destes quite mos ciento y ochenta y seys que vuo desde que Roma se fundo, hasta que se hizo el primero lustro, y quedará dos mil y duzientos y treynta y ocho. Agora repartamos todos estos años en cinco, son quatrocientos y quarenta y siete lustros, y agora tenemos tres años del lustro quarenta y ocho, de manera que el que quisiere contar por lustros, contando desde que tuuo principio esta manera de cuenta podra dezir, que este año de mil y quinientos y setenta y tres, esta a los tres años del lustro quatrocientos y quarenta y ocho, y esto me parece que basta para este proposito. Despues de la cuenta del lustro vendra bien la cuenta de las Olimpiadas de cuyas fiestas y juegos quedo largamente escripto en el libro septimo, alli trataremos del origen del juego, aqui diremos como se contaua por Olimpiadas.

 Del contar por He

ras.

C A P. VI.

O me parecio cosa apartada de buen historiador, aunque no lo sea poner las cuentas de los tiempos vnos empos de otros, para que assi se hallallen mejor, y el lector quede satis fecho de vna vez de este linaje de cuentas y mudanças de los tiempos, porque auiendo cõtado las Olimpiadas y lustro cosa parecia sin ordẽ dexar lo demas que se podia dezir a este proposito. O ponerlo en otra parte, porque lo vno y lo otro no fuera bien mirado, y juzgando por mi gusto el de los otros, halle que era bueno este lugar, y assi en el nombre de Dios comengare por las Heras de Celar. Es verdad que ya toco este negocio curiosissimamente el doctissimo y virtuolissimo cauallero Pero Mexia en su Silua de Varra lection, y aunque aquello bastaua, toda via conuenia para esta mi obra que se diese razon de este genero de cuenta en esta mi obra, pues ha de dar a todos noticia de todo, y no importa q̄ este alli, pues tambien sacó yo de otros historiadores medio capitulo, y a vezes lo mas de vno, y no por esso hago mal, ni hago agrauio al tal auctor en tomar del, pues el tan poco juzgo hazer lo al de quie tomo lo que vuo menester para su obra, porque los libros son a manera de la candela que da y comunica su luz sin detrimento suyo, y assi los libros nos hazen sabios y doctos, sin venir les daño. Solo deue de auer este comedimiento que deuen ser alegados a aquellos que tan buena obra nos hazen, porque no seamos como los que se honran con ropas ajenas.

Par. 2. c. 23

Digo pues q̄ la Hera de Cesar es vna cüeta muy antiguay muy vsada, no solo en España, pero aun fuera della, porq̄ en Frãcia y Italia sabemos q̄ se vso como parece por Cõcilios adõde hablado del tpo en q̄ se celebraron se llama el tiempo Hera y no año. Assi parece por los Cõcilios Arelatẽ se III, celebrado Hera cccclxj. y el Valenciano Frãces Hera ccccxxiij. y el regie se Hera

Hera cccclxxij. Y en Affrica se vfo lo mesmo, pues en algunos Concilios celebrados en aquella region hallamos que contaron por Heras. Como se lee en el Cócilio Carthaginése II. Hera ccccxviiij. Y el V. Hera ccccxviiij. y en fin en Grecia se vfo en los Concilios generales, como parece por el Ephesino que se celebró Hera de cccclxviiij. Y el Chalcedonenfe Hera cccclxxxviiij. En España no ay que hablar porque muy poco ha que dexamos de cōtar por las Heras, como se dira adelante. Y aun en Portugal en muchas partes se han quedado con el nōbre de Hera por años. Es pues de saber, que como lo dixo curiosamente Pero Mexia (que de otra manera no se podia hablar desta materia) a dos cosas emos de atender aqui, o que esta palabra Hera se ha de escriuir con aspiraciō o sin ella si se escriue con diphtongo *Æ*. Emos de entender que se deriua de vna moneda hecha de cobre, que en latin llamamos *Æs æris*. Esta moneda parece ser que se vfo en el imperio de Octauiano, la qual se hizo para pagar mas por via de recogimiēto, que no por tributo, como oy hazen las behetrias en Castilla la vieja. Sant Isidro hablando desta palabra en sus Ethimologias. Dize la Hera fue instituyda por Cesar Augusto cada año, por quanto se cogia el censo descriuiendo se todo el mundo: que sin duda se saca de aqui q̄ este genero de cuenta emana deste tributo, como el lustro de coger el censo, y la Olimpiada de los juegos Olimpicos, y con esto se conforman los demas Dictionarios, o Vocabularios, declarando esta palabra. Y Alonso Venero en su Inquirdion de los tiempos, dize. Cuentan otros la Hera de Cesar desta manera, que como Octauiano tuuiesse a todo el mundo subjecto, queriendo saber quanta gente tenia debaxo de su Imperio y señorio, publico edicto que cada cabeça se fuesse a registrar a la ciudad adonde fuesse su naturaleza, y que alli en señal de subjection diesse cierta moneda, y porq̄ aquella moneda se confluua de metal, llamo se aque-

lla descripcion Hera: y dize luego. Y esta manera de contar se vfo en España por largos tiempos. De manera que segun esto Hera viene de *æs æris*: por aquella moneda, o metal, y no es eris por Imperio, y monarchia, como dire luego. Pero pregunta se aqui, que como puede ser esto, pues oy contando Hera de Cesar, hazemos treynta y ocho años de Christo, y segun esto emos de tener ojo a que este censo se echo quando Christo nacio, o sino, es menester prouar que vuo otros censos sin aquel que se echo quando nacio el Redemptor, del qual haze mencion sant Lucas. A esto se ha de responder, que Octauiano reyno, o impero treynta y ocho años, antes q̄ Christo naciesse, y pudo ser que echasse este censo entonces, y el q̄ se echo en tiempo de Christo fue otro, por que no deuio de ser vno solo el recontamiento que hizo Octauiano de las gētes que tenia debaxo de su imperio. Aun se puede dezir que Octauiano echo aquel censo quando no imperaua solo, sino cō Marco Antonio y Lepido, y que el hizo este recontamiento solo en Roma, España y otras prouincias subjectas a si, y no en Hierusalem y Iudea, pues aquella prouincia estaua debaxo del imperio de Marco Antonio, que la que leemos en el Euāgelio, fue de quando se apoderó de todo el imperio Romano, el qual edicto el año antes que Christo naciesse se promulgo primeramente en nuestra España, en la ciudad de Tarragona, como lo dize el Gerundense en su Paralypomenon: este es primer presupuesto, para entender de donde viene este nombre Hera.

El segundo es si se escriue con aspiracion Hera, porque entonces ya tienen otro principio estas cuentas. Porque Hera viene de *herus*, que quiere dezir señorio, y corruptamente, como lo vemos mil vezes, han venido a llamar Hera por Monarchia y Imperio, y entonces nombraremos la Hera del Imperio y señorio de Cesar, como lo siente Antonio de Lebrixa

brixa en su Vocabulario de romāce, y de aqui es que los Astrologos quando hablā de los Imperios y señorios de los Griegos llaman al tiempo que reynauan Hera. Así dizen Hera de Nabucodonosor. Hera de Alexandro, hera de Philippo Macedonico, y lo mesmo ala de Cesar. Pero para que entendamos esto muy de rayz, es menester que apuremos quando comēço el Imperio y señorio de Octauiano Cesar. Para entender esto es menester q̄ primero presupogamos q̄ Christo nro señor nacio en el año xliij. del imperio de Octauiano, segun dize Eusebio, y Paulo Orosio y segun esto auia se de anticipar la Hera q̄ rēta y dos años, antes de Christo pues tiene respecto al principio del imperio de Octauiano, porque desde alli comēçamos a cōtar por heras, y sobre aquel presupuesto cuentan las heras. Pero vemos lo al reues: porq̄ no damos mas q̄ treynta y ocho años al tiempo q̄ vuo desde el imperio y principio de Augusto, hasta que Christo nacio, y este orden se guardo en las historias de España, y en las cartas de los priuilegios antiguos que llaman rodados. La causa desto es esta sin falta, Octauiano en dos maneras es llamado señor de Roma. La vna es quando entro en Roma la primera vez luego q̄ murio su tio Julio Cesar, y entonces fue criado capitan y Consul contra Marco Antonio. Y es verdad q̄ segun esto vienen los años de la hera con los de Christo en xliij. años: pero no se pudo llamar Octauiano señor de Roma entonces, porq̄ tuuo luego guerras y debates con Marco Antonio, y no fue auido en Roma por señor pacifico, porq̄ el Cōsulado q̄ alcanço no fue de volūtad del Senado ni por el fauor del pueblo, sino q̄ muerto Hircio a pesar de toda ley y justicia se tomo el Cōsulado, lleuado a Roma gēte armada para aueriguar el negocio por armas, y despues se hizo el Triunvirato, repartiēdo entre si y Marco Antonio, y Lepido el Imperio Romano, y fueron a perseguir a Bruto y Casio, matadores de Julio Cesar. Y vencidos, el Marco Antonio

se quedo en Egipto, y en Asia: y Lepido en Affrica, y Octauiano se vino a Roma, quatro años despues que fuera muerto Julio Cesar, y entonces vino el conio señor a Roma y la mado, y nunca dexo de mandar la de ay adelante hasta la muerte. Y desde este año comēça el imperio suyo, y entonces hizo hazer aquel repartiēto y tributo en sus vassallos, y le dieron aquella moneda de cobre en reconocimiēto, y conforme a esto esta muy bien la hera que se señala en las Coronicas y escripturas publicas. Porque tomado el imperio de Octauiano, no desde que vino a tratar sobre la muerte de su tio mas quando vino a mandar a Roma hallaran se treynta y ocho años, y no quarenta y dos, hasta q̄ Christo nacio. Y así no se ha de poner el imperio de Octauiano en el año q̄ lo señalan Paulo Orosio, y Eusebio, mas quatro años adelante que son del mūdo 5162. y mirado a que el señor nacio a los 5199. hallara se q̄ fueron, xxxviiij. justos desde el vn tiempo al otro, y aun q̄ es verdad que en el Martilogo, o Calendario q̄ comunmente se canta en Prima en la yglesia Romana pōga el Imperio de Octauiano, en el año q̄ queda dicho, siguiendo a Eusebio, y a Paulo Orosio; Enrico Gla-reano declara esto en su Cronologia, por q̄ pone lo vno, y lo otro, diziendo que en el año de 711. de la fundaciō de Roma fue vrdido y tramado el Imperio, segun la opiniō de algunos. Pero no lo tiene por cosa aueriguada, y por esso luego debaxo a los quatro años señala el repartiēto del imperio entre los tres cōpañeros y mirado esta cuēta de la fundacion de Roma y las Olimpiadas vienē cō los años del mūdo q̄ S. Eusebio pone. De manera q̄ resumido este negocio pa q̄ el lector lo lleue en la memoria. Digo q̄ el cōtar de las heras no ha de ser quando Octauiano vino desde Grecia a tratar de la muerte de Cesar, sino ya quando pacificadas todas las cosas vino a gouernar a Roma, Italia, Francia, España, y Alemania, y entonces queriendo saber que vassallaje y q̄ gentes tuuo, mado con-

contar las, y que por cada cabeça le fuesse dada aquella moneda en señal de seruidúbre, y vasallaje, y contando desde entonces, se hallará treynta y ocho años, desde la Hera de Cesar, hasta q̄ nuestro Redemptor nascio, pongamos vn exemplo, por que se entienda, quiero saber en este año de mil y quiniētos setenta y tres, q̄ Heras, boluamos a tras hasta treynta y ocho años, y diremos é la Hera de mil y quiniētos y treynta y cinco, se hizo tal cosa quādo dixeremos Hera de mil y quinientos y treynta y cinco, añadamos si queremos saber en que año de Christo acaecio lo q̄ queremos contar, diremos que en el de M. D. lxxiij, porque ala Hera de Cesar emos de añadir treynta y ocho años, y así viene justa la cuenta. Algunas escripturas he visto yo harto erradas por no entender la cuenta, y así las vi yo en el año de Mil y quinientos y sesenta y feys en Salamanca que tenían Hera, que no llegaua mas que a treynta y cinco años, y otras a treynta y siete. Y vuo tal Hera que fue de solos veynte y ocho años, contra las quales respondimos en el pleyto que se trataua en la yglesia, o prelado de Sãctiago de Galizia, y don Fernãdo Bermudez, cañallero principal en el reyno de Galizia, Vna cosa me tiene espantado y es, que el Tostado sobre el Exodo dize, que la Hera es espacio de cinco años, en el qual tiempo por cada año pagauan tributo de varias cosas, el vn año oro, otro plata, otro cobre, y así acabados los cinco años boluá a contar otra Hera, no lo he leydo en otra parte. Boluiendo a la Hera digo que esta manera de cuenta se vso mucho en España y la vsaró los Godos, y sant Isidro y sant Illesonso, y don Lucas de Tuy, y el rey don Alonso el X. y otros escriuieron sus historias contando por Heras. Y los Concilios y cortes que en España se celebraron tienen Heras, y turo esta manera de cōtar hasta el año de M. CCC lxxxiij. que segun esto la vltima Hera que se conto en Castilla, fue la de M. CCC xlv. y de allí adelante cesso, porque el Rey don Luã

el primero de los asillamados en Castilla, siendo vencido de los Portugueses en la de Iuarrora, mando por ley y cortes q̄ no se contasse por Heras, mas por el año de la Encarnacion, como ya comunmente todas las naciones lo vsauan. Aspero se me haze de dezir que este vso de contar por los años de Christo, sea desde el Rey don Iuan el primero. Como sea verdad q̄ he leydo yo libro de mano, que trata del Rey don Henrique segundo, que fue padre del dicho don Iuan el primero, que la chancilleria del rey estaua en Valladolid año de mil y quatrociētos y cinco, y mas atras hallamos en tiempo de don Pedro el cruel, hecha memoria del año de Christo, y no de la Hera, así lo ley en vna historia de mano del rey don Alonso el onzeno su padre, hablado de la orden de la vada. Los Portugueses por Heras cuentan, y no nõbrauan años, pero la hera estomada por el año justo de Christo.

Quando se vso el

contar por los años de Christo, y por la fundacion de Roma.

C A P. VII.



V P V E S hablamos de los años de Christo nuestro redemptor bien se ra que digamos de pasada quando hallamos el contar por la venida de Christo, porque cosa cierta yo no hallo. Cosa aueriguada es que aun despues de Christo grandes tiempos nunca los historiadores escriuieron por años de Christo, mas por los Consules de Roma, así lo vemos en Prospero Achitanico, y en Aurelio Casiodoro, y en otros muchos de aquel tiempo: los quales no hazen mención del año de Christo, mas siguiēdo los Consules acabaron sus historias. Eusebio escriuio por Olimpiadas, y sant Hieronymo la siguió en la Addicion a sus Chronicas, y Prospero dexado de seguir aquella cuenta tomo la de los Cōsules. Otros escriuieron

uieron por los años de los Emperadores. De manera que no hallamos quien nos de luz desto, ni yo la he podido descubrir. Porque aunque es verdad q̄ en Coronicas de Eusebio ay año de Christo y linea de ellos, no por esso se persuada nadie que Eusebio hizo aquello, que cierto no es así, ni se hallaria, si fuesse posible hallar coronicas de mano desde sus tiempos, mas los que corrigen aquellos originales para dar mayor luz a la historia añadieron los años de Christo para que así entendiesen la concurrencia, o concierto de los años de las Olimpiadas, y de la fundacion de Roma con los de Christo, y que si vno quisiese saber quādo era Neron emperador, o las cosas que hizo en el quarto o quinto año de su Imperio pudiesen dezir. En este año del imperio de Neró era tal año de Christo. Onufrio Panuino hablando de las indictiones dize, que quando Constantino ordeno este numero de año, no se auia hallado el contar por los años de Christo, y que porque no se perdiesse el orden de las cuentas que se auia tenido por las Olimpiadas se introduxo el cōtar por indictiones: las quales no fueran necessarias si viera años de Christo. De las leyes Imperiales de Constantino, ni de los demas Principes Christianos de aquel tiempo no se halla memoria, antes en las datas de sus prouisiones señalan la indiction, sin año de Christo. De donde se vee q̄ no auia memoria de contar por los años de Christo como agora, y así el Tostado en los Cōmentarios, sobre Eusebio dize, que auiendo vsado los Gentiles y despues de venido Christo los christianos del cuento de las Olimpiadas y la de la fundacion de Roma, auiendo se estendido la fe por el mundo dexaron de contar por ellas, y contaron por los años de Christo. De manera que no ay que dezir, que luego desde el principio de la venida de Christo se comēço a contar por su nacimiento, ni hallamos tal antiguedad en los libros. Prueua se ser esto así, pues el Concilio Mileitano manda que

el Obispo despues de ordenado tome letras de su consagracion, en las quales este el año del Consul, y el dia de la consagracion, de donde parece que no auia cuenta de Christo. Y lo mesmo leemos en el Concilio Africano. Esto fue viuiendo S. Augustin que ya auia mas de quatrocientos años que Christo murio. Es verdad q̄ sant Eusebio dize vna palabra en sus coronicas hablando del año en que nacio el señor, que parece que en su tiempo se contaua por la Encarnacion. Porque dize así. Nacio este año (dize lo por el de el mundo que fue de 5199.) Jesu Christo hijo de Dios en Bethlem de Iudea en el qual año començo la salud de los Christianos: el qual año es primero que se cuenta de nuestra salud, y reducidos a summa todos los años desde Abrahã, hasta la natiuidad de Christo son dos mil y veynte y dos años. De las quales palabras se coligē dos apuntamiētos, el primero que dezir. Este fue el primero año de nuestra salud, da a entender que por allí se auia de començar a cōtar ya, y sin duda que muchos hōbres curiosos deuieron de hazer lo para su curiosidad, aunque no lo vsassen en publico, y así Eusebio quiso dexar vna regla por dō de podian si querian escriuir desde allí adelante. El segundo apuntamiento es, q̄ pues el computo desde Abraham hasta allí los años, quiso dar a entender, que de allí adelante no auia para que contar desde el principio del mundo, ni desde la promessa, mas desde que Christo vino al mundo. Lo que yo siento en esto, del començar a contar por Christo es, que como se prueua que por auer cessado la Olimpiada, fue hallada la indiction, así cessando todas las cuentas que se vsauan entre los Gentiles en el tiempo que cessarō los Consules, así despues se halló la de la venida de Christo. Digo así que como todos escriuiesen por Consulados mientras que se vso este magistrado entre los Romanos, y fuesse muy verdadero, despues quando cessaron los Consules, visto que no auia cuenta verdadera por donde se

Tō. 10. 48.
ca. 46. 6. 1.

ca. 11.

can. 56.

se figuieffen, determinaron tomar la cuēta mas cierta y segura, que fue la de Christo, y persuadome a ello, porque no era firme la cuenta de las indictiones, y era trabajo auer de tomar años atras, o adelantados, y porque el rudo y poco sabio no daria en las cuentas ni entenderia los tiempos en que acaecian las cosas: lo qual podia todo entenderse por los años de Christo, los quales sin ningun embaraço pueden ser contados, porque no es menester contar mas que por los dedos (como dicen) vno, dos, tres y así yr prosiguiendo hasta este año de M. D. lxxiiij. años. Tan bien tengo entendido que los padres de aquel tiempo alumbrados de Dios, visto que ya auian cessado las ydolatrias, y los ritus Gentilicos, miraron como los fieles tuuieffen mas en memoria las cosas de nuestra redemption, y ordenaron que de allí adelante en los instrumentos y en las cosas publicas se vsasse del año de nuestro Redemptor Iesu Christo, y con gran razon, pues por el tenemos todo el biē, y pues los Iudios contaron sus años por el tiempo en que los sacó Dios del captiuerio de Egypto, y su seruidumbre, segun se saca del Exodo, con mayor obligacion deuiamos nosotros contar nuestros años y tiempos por el año de Christo, que nos sacó, no solo los cuerpos de la seruidumbre de los Egyptios, mas las almas de la seruidumbre del peccado. Y pues deste negocio no hallo cosa apurada, tome el Christiano lector lo que le emos dado, q̄ no sale tan fuera de razon lo dicho, que muchos varones doctos no lo ayá loado.

T O D A via dire vna cosa que he leydo en este proposito, y es que los años de Christo ya que no se contauan en los instrumentos publicos, ni los escriptores escriuián por estos años, con todo esso vuo en Roma cuenta de conseruar los tales años en memorias, porque hablando Dionysio el Esiguo, o pequeño en su cielo, señala los años de Christo nuestro redemptor, los quales estauan adnotados en ciertos cirios de cada año, que no pue-

den ser sino los cirios Pasquales, porque allí he visto poner al pie el año de Christo nuestro Redemptor, y así creo yo q̄ los que començaron a escriuir por los años del Señor tuuieron ojo a los tales cirios, y rigiendo se por ellos sacaron esta cuenta en limpio, y esto baste para este proposito.

A V I A otro genero de cuentas, que llamauan por la fundacion de Roma. Esto hizieron los Romanos con gran soberuia, porque como fuese fundada su ciudad, con tanta prosperidad, parecieron que no auia cosa digna de mas memoria, y por esto ordenaron que se contase por su fundacion, y así Ancias Valerio, y Tito Liuius, y Plutarcho, y Dionysio Alicarnasense, quando tratan de las cosas de su republica, cuentan por la fundacion de Roma. Quando la començassen no lo se: pero quando se acabo si, porque cessando los Cónsules como allí se acabassē los rastros de la antigüedad Romana, luego no vuo Ab vrbe condita. Esto se acabo en el Consulado de Iustiniano, y de Paulino Theodoro a los años de la fundacion de Roma, de Mil y duzientos y ochenta y siete que concurrio con los años de Christo de quinientos y treynta y siete, y bien podriamos si quisiessēmos contar por la fundacion de Roma, dos mil y trezientos y veynte y ocho, y así se puede yr multiplicando esta cuenta, hasta que se acabe el mundo. Si antes desto se vsasse el contar por la venida de Christo yo no lo se, como queda dicho, pero sabemos que sant Augustin y su discipulo, y hijo de habito monastico Paulo Orosio vsaron contar por la fundacion de Roma, aunque eran Catholicos Christianos: pero de aquí no se podria hazer argumento para prouar que aun en tiempo de sant Augustin no contauan por los años de Christo porque ellos quando escriuieron los libros de la ciudad de Dios, y de Orme esta mundi tuuieron respecto ha que hablauan con los Romanos, y queriá les prouar que los males que les veniá, no eran porque auia

reci-

De la indictiō, que
cuenta era, como se ha de contar por ella.

C A P. VIII.



IN T R E las otras diferencias de cuentas q̄ hallamos en los libros y en el vso de la yglesia para cōtinuar los años y tiempos es la indictiō que bien mirado es a diferencia de las Olimpiadas entre los Griegos y de la fundacion de Roma, Consules, heras entre los Romanos, y años de Christo entre los Christianos, y jubileos entre los Hebreos. La antigüedad de la indiction, o la emos de buscar segun el nombre, o segun el vso que tenemos della, si segun lo primero parece q̄ tiene antigüedad, por q̄ Asconio Pediano. 4. in Verrē trata de la indictiō y Plinio el Iunior en su Panegirico loa a Trajano de que quito a las prouincias el tributo de la indictiō. En el, C. Tenemos lib. 10. titulo de indictionibus, pero que cosa sea esta, o de que seruia propriamēte la indictiō en los primeros tiempos, no se halla declarado. Pero si se mirare alo que oy vemos, ya lo que hallamos en los tiempos de Christo, o poco antes, de necesidad emos de diuidir el vso de la indictiō en dos partes y officios.

Q V A N T O alo que toca a los tiempos antiguos. Digo que este nombre indictiō en tiempo de Tulio y poco despues fue tiempo señalado para pagar los tributos, y imposiciones que se echauá por todas las prouincias sujetas al imperio Romano. Y este tiempo se diuidia en dos partes q̄ eran tres lustros, cada vno de los quales tenia cinco años. Estos tales lustros tenian señalados los tributos, o las cosas q̄ se auian de dar, porque en los primeros cinco años dauan tributo de oro. El segundo lustro tenia señalada plata, y a los postreros cinco años tenian puesto pecho

Pp de co

de cobre, y acabados estos tres cinco boluian a pagar el oro. Ya todo este tiempo llamauan indiction, o segun mi opinion indicacion, porque mostraua como se auian de pagar los tributos al pueblo Romano. Que esto sea verdad el venerable Beda lo nota en su libro de natura Rerū, y desta mesma opinion es la glosa sobre el capitulo in nomine dñi. 23. distincione, y sobre el capitulo Inter dilectos de fi de instrumentorum en la Decretal, y el Tostado sobre el Exodo, y sobre el. 117. d los reyes, y Cælio Rodiginio. Pero tray gamos otro auctor mas antiguo q es Dionysio abbad Romano que por sobre nõ bre es dicho Exiguo que fue en los años de quinientos y treynta. Este dize en su ciclo paschal que la indiction fue hallada para pagar el tributo a los Romanos, la qual se diuidia segun los metales que dauan por censo. Dize mas que esta cuenta hallõ Octauiano Augusto en el año primero d la Olimpiada ciento y nouenta y quatro a los veynte y quatro de Septiẽbre. Esto va tratãdo este auctor para prouar como en la 194 Olimpiada nacio Christo nuestro Redẽptor, con lo qual se cõforma el venerable Beda en el mismo libro, y refiere tan bien al mesmo Dionysio. Que tpo durasse esta manera de indictiones, o si por ventura se continuãrõ siempre, cosa agria seria de apurar, yo diria q no, y para ello tengo dos fundamẽtos no dignos de ser despreciados. El primero es que si tal cuenta se vsara entre los doctõs viera al gun rastro, como lo vemos de la hera de Cesar q la hallamos en instrumentos, historias y Cõcilios, y no ha mucho que en España la teniamos, y vemos q los Portugueses llama hera de Christo al año en q nacio nuestro Redẽptor. Tan bien he mirado q si esta cuenta se vsara no escriuieran Eusebio y otros sus historias por Olimpiadas, ni por Consules, porq en defecto del vso de los años de Christo cõtãrõ por las Olimpiadas. Tan biẽ es de creer q en Eusebio, Hieronymo, Augustino, Prospero, Paulo Orosio, y Casiodoro, viera al-

guna mencion de la indiction antigua si esta cuenta estuuiera en pie.

El segundo fundamento que yo hallo para que la indiction se acabase poco despues que se introduxo, es que el contar por Lustros, y señalar, o empadronar los vezinos de Roma y los demas sujetos a los Romanos se acabo en tiempo de Vespasiano, porque alli acabo el officio de los Censores y nunca mas los vuo con el rigor para que Seruio Tulio hallo aquel magistrado. Esto muestrolo muy ala clara Censorino en el libro de Die natali, adonde dize que siendo Censores, Vespasiano, y Tito fue el año grande de los Romanos que era el del Lustro, en el qual despues de contados los vezinos de Roma pagauan el tributo, y que de alli adelante ceso, pues segun esto ya no auia necesidad de guardar en coger los tributos del orden que Octauiano Augusto ordeno, porque siempre las cosas del imperio Romano yuan cayendo, y assi no echauan las imposiciones como lo vsauan antiguamente, porque todo era tyrannia y robo, y si este orden se guardara, imposible fuera que Neron, Vitelio, y Galua que fueron abominables principes pudieran satisfacer a sus excessos y vicios con aquellas rentas que se cogia en los tres tiempos de las indictiones. Demanera q de aqui sacamos tres cosas. La primera que la cuenta por indiction a cerca de los antiguos no fue por via de cõtãr por los tiempos, mas para repartir las cosas que se auian de pagar por tributo. Tã biẽ se ha de mirar como Octauiano Augusto introduxo la indiction, y lo tercero q aqui se ha de notar es, q cessando el modo de coger los tributos ceso la indiction, y como he dicho esto ceso en tiempo de Vespasiano segun la auctoridad de Censorino en el lugar allegado.

El segundo vso de la indiction y quãdo se boluio a vsar fue muy differẽte del fin q tuuo Octauiano Augusto en introducir la. Para luz y claridad de lo q se ha d dezir,

lib. 19.

es

es menester tener noticia de la gran religion del gran Constantino y como estirpo la ydolatria y templos de gẽtiles, y en todo lo que en el fue, procuro que todas las cosas que tocauan a la deshonra de Dios fuesen destruydas, lo qual parece bien por las determinaciones del concilio Niceno y Decretos de sant Siluestre. Tan bien es justo que se aduertã lo que Eusebio Pamphilo dize en el primero y segundo de la vida de Constantino, ya Socrates en el primero de su Historia Ecclesiastica, y Sozomeno capitulo segundo. En estos lugares se haze mencio de como vuo aquella notable batalla en la puente Miluo contra Maxencio hijo Spurio de Maximiano Herculeo, entõ ces aparecio la cruz con aquella orla. En esta seña venceras. Esta batalla se dio en veynte y quatro de Septiẽbre en los años de trezientos y diez ocho, segun sant Eusebio en sus Tiempos. Aunque Onufrio dize que a los trezientos y treze. Entonces Constantino en reãgradecimiento de tantas mercedes como Dios le hazia, determino destruyr de todo punto la ydolatria, porque entre las otras supersticiones q por el mundo auia erã los juegos olimpicos, y estos se celebrauan con sacrificios, y miro que si quitaua vn mal se perdia otro bien que eran los cõtõs y successiones de las cosas notables del mundo que se contauan por Olimpiadas de quatro en quatro años, determino introducir la cuenta de las indictiones, porque por ellas podian facilissimamente contar las successiones de los tiempos de cada Rey, o en que tiempo acacicio tal cosa señalada, y porque el numero de quinze como dize Beda en su libro de Natura rerum es muy dispuesto para multiplicar: por esso parecio cosa conuenible vsar de la indiction, la causa de nõ poner el año de nuestro Señor Iesu Christo en lugar de la Olimpiada fue, porque aun no se vsaua esta cuenta, porque esto empeço en los tiempos del Emperador Iustiniano el mayor, en cuyo imperio

Cap. 2.
lib. 1. c. 1. y 2.
y 3.

ca. 47.

faltaron las cuentas de los Consules que eran muy ciertas. Deito ya queda tratado largamente a tras. Pues como la batalla que dio Constantino contra Maxencio fue famosa y hizo todo su imperio de alli adelante seguro, quiso el tal dia hazerlo famoso y perpetuo con començar la indiction a veynte y quatro de Septiẽbre. Demanera que assi como començamos el año de Christo el primero dia de Enero. Assi la indiction comietça a veynte y quatro de Septiẽbre, de alli adelante luego se vso el cõtãr por indictiones en la yglesia, y el concilio Nizeno, mando que los Obispos quãdo diesen prouisiones, o reuerendas, o hiziesen otros actos publicos por escripto pusiesen el dia mes año, y quantos de indiction, y aunque es verdad que yo no he podido hallar el tal Canon, prueuasse ser assi por lo que leemos en Gratiano en el capitulo In nomine domini, y despues de alli adelante se guardo en toda la yglesia vniuersal como se puede ver en el capitulo. Sanctissimo en la mesma distincion y en la Decretal, y oy lo vemos en todos los breues que embia el Papa. Y despues lo vsaron los Emperadores como parece en el Codice de Iustiniano, y en el de Theodosiano, q por no alargarme no señalo los lugares, y tan bien los que escriuieron historias escriuieron por indictiones, como parece por Marcelino Cõmes que escriuio la succession de los Emperadores y Consules por indictiones començando por la indiction septima siendo Consules Ausonio, y Olibrio. Demanera que mirado como antes de Constantino no auia vso de indictiones y que despues se halla gran memoria, podemos dezir que propriamente començo desde el tiempo dicho a cõtãrse por ellas.

El orden que se ha de tener para cõtãr por Indictiones y quãdo comiença, y quando acaban, y quantos tenemos de indiction, tan bien entiendo que es de esencia de lo que tenemos entre manos. Beda en el mismo libro y capitulo alega-

Ca. inter d
lectus d fide
instrument
torum.

Libro nono

do lo enseña, y es desta manera, tomemos los años de.1571.en que agora estamos y añadamos a estos tres años más, y despues repartamos toda esta summa en quinzes, todos aquellos años que sobraré delos quinzes, tantos seran de indiction. Exemplo tenemos este año de.1571. enel qual teniamos catorze de indiction, sabe se por esto tomados los dichos.1571.y añadidos tres años son.1574. repartamos toda esta summa en quinzes hallaremos que son ciento y quatro quinzes, y sobran caroze años de donde sacamos que son catorze de indiction, y así añadiendo vn año que es año de 1572. sera el vltimo de la indiction, y el de. 73. en que estamos sera primo de indiction, y así oy son.105. quinzes, y por este orden va el cuento de las indictiones de vno hasta quinze, y luego buelue al mesmo cuento de vno. Pero ha se de tener respecto que no se puede dezir que a tantos de Octubre, Nouiembre, y Deziembre de este año en que estamos son catorze de indiction porque se acaba a veynte y quatro de Septiembre porque este es el proprio contar y verdadero. Esto, o porque Octauiano, o Constantino Magno quando usaron de esta cuenta començaron en este dia, o por otros respectos que no sabemos, en fin esto es cierto que no anda la indiction con el año nuestro solar, y así pasado otro dia de los. 24. de Septiembre si se hiziere algun instrumento se ha de poner indiction dezima quinta. Y esto basta para lo que aqui se pretende.

M O V E R A S E aqui vna dubda y es que porque se añaden los tres años a los de Christo, a esto se ha de responder en dos maneras. La primera es que si emos de contar el origen de las indictiones segun Dionysio Abbad Romano el qual dize q Augusto Cesar las introduxo en la Olimpiada.194. de necesidad han de añadirse los tres años, porque la Olimpiada ciento y nouenta y quatro, fue tres años antes que Christo naciesse. Así parece por los tiempos de Eusebio,

El qual dize que en los quarenta del imperio de Augusto fue la Olimpiada ciento y nouenta y quatro, y despues en la linea, o raya tercera que es en el quarenta y dos año de Augusto pone el nacimiento de nuestro Redemptor, y así siguiendo este orden juntos los tres años guardamos el orden de las indictiones añadiendo tres años como queda dicho.

L A segunda causa porque emos de añadir tres años a los de Christo es porq Constantino quiso conuertir aquellos lustros y pechos que se solia echar en el pueblo Romano, en cuenta de tiempos, y el deuide mandar que se computassen los tiempos desde que començo este orden de tributo y censo, y señalandolo desde el año quarenta del imperio de Octauiano y echa esta cuenta, de necesidad auia de venir a computar los quinzes a sus tiempos, como nosotros lo hazemos si queremos hallar la indiction. Aunque esta diferencia auia en tiempo de Constantino que no contauan el año de Christo, y así no auian de añadir tres, porque ellos tomauan su cuenta sin ningun embaraço, Empero en lo demas contauan sus quinzes, y así guardauan el orden sin faltar nada. Empero porque Constantino vencio a los veynte y quatro de Septiembre a Maxencio y fue el mesmo dia en que Octauiano introduxo la indiction, y nosotros si queriamos contar por indictiones auiamos de añadir, o quitar para que viniessen con la cuenta general que usa toda la yglesia de los años de Christo. Por esto conuino que para conformarnos con la indiction añadiessemos los tres años. De la manera que oy acaece en lo que toca a las heras q son treynta y ocho años a tras de la venida de Christo.

Del uso antiquissimo de los vnguentos y olores. Traése muchos nombres de ellos, y exépllos de muchos q se dió ala delicadez y deleyte de ellos.

C A P. IX.

Los



L O S deleytes y regalos que el mundo ha inuentado, sin duda son grandes, y cada dia crece mas el contento, y el tratar este cuerpo auiendo de ser presto aposento y morada de gusanos y serpientes, entre las cosas q procuramos darle contento y traerlo a blandura y delicadez, son los vnguentos y olores, cuya antiguedad me parece traer aqui, pues esta el uso de ellos tan introduzido que las salas y aposentos de los Principes y aun de las mugeres comunes estan llenas, yo creo que al principio no fuerón usados para mal ni para vicios, mas solamente para conseruar los cuerpos de los difuntos, y para los templos para honra de Dios. Para lo primero allende de la costumbre que esta clara. Antiguamente eran los muertos vngidos con varias aromatas, vnguentos, y especias. Así le emos que Iacob quando murio fue vngido de su hijo Ioseph, y el mesmo Ioseph fue vngido, como lo dize la Scriptura. Y los ludios lo tuuierón por cierta religión y ninguna gente vuo tan barbara que no tratasse de los vnguentos y olores para los cuerpos de los difuntos. Lo segundo tambien esta bien claro que fue para los templos, porq no ay historia prophana ni poeta que no haga mención q en los templos de los ydolos no se encensasse con varias pastillas y encienso y otros mil generos de olores. En la Scriptura hallamos mil lugares, adonde manda que el Tabernaculo sea venerado con vnguentos y olores y q hagan pastas, y da allí la manera y las cosas y como se ha de hazer los tales vnguentos, como se puede ver por el Exodo, y en los Numeros, y en el Levitico, y así en otras partes. Despues quando fue hecho el templo por Salomon, no ay q gastar tiempo, pues la Biblia esta llena de estos lugares y con los ojos lo vemos, porq en las yglesias se encienso, que es vna de las ceremonias que ella usa segun la vieja ley. Demuestrase auerse hallado los vnguentos y olo-

ca. 25. 30. 35
39 y 40.
ca. 4. 16. y 28
ca. 2. 16. y 21

res para el efecto ya dicho, pues quando los reyes Magos vinieron a adorar a Christo y darle el parabien en nombre de toda la gentilidad al tiempo del ofrecerle dones le dió oro porque era Rey, y la mirra para que fuesse vngido, y encienso para q le encensassen como a Dios, y esta autoridad bastaua para prouar que fueron halladas estas cosas para lo dicho. Con todo esto aunque no hallamos la antiguedad de los vnguentos. Toda via Plinio como hombre q no tenia mucha noticia de las cosas nuestras dixo que ya lo auia en tiempo de la guerra Troyana, y para fundar su antiguedad trae aquella historia muy sabida de muchos. Que Alexandro Magno auiedo vecido a Dario rey de los Persas entre las cosas q halló ricas en sus despojos fue vna caxa riquissima, en la qual se guardauan los vnguentos con que se vngia el rey, de la qual uso mejor el dicho Alexandro, porque sacado de ella los vnguentos y olores dio con ellos en tierra, y puso dentro la Iliada de Homero de cuya lección gustaua tanto que por solo auer tenido tan buen historiador Achilles le tenia inuidia y así andauan juntas las armas y el libro. Pero mas antigua cosa es a cerca de los antiguos este negocio de los vnguentos q lo de Dario, porque dize Herodoto que Cambises hijo de Cyro embio con su embajador Macrobio entre otros presentes vn pote de vnguentos olorosos al Rey de los Scytas, del qual uso se burlarón aquellas gentes mucho, como de cosa superflua al mundo. En Roma dize Plinio que no sabe quando començo este uso, pero añade q como cosa perniciosa mandarón los césares, Lucio Licinio Crafo, y Lucio Iulio Cesar, q fuesen echados de Roma los oficiales q los hazian, y les fue mandado que no vendiesen vnguentos, y segun parece por Plinio sin duda no los usaua la gente Romana, mas los estrangeros, y para ellos los hazian y vendian. Por cosa antigua tengo yo este negocio, porque aun alla en la fabula de Phaetón hijo del sol se lee que quando vuo de darle los carros del sol para q

lib. 13.

lib. 3.

Pp 3 los

Libro nono

les guiase dize que lo vnto con varios y diuersos vnguentos olorosos. Este nombre vnguento no lo emos de tomar aqui por los que hazen los voticarios para medicinas, por que estos de su naturaleza son buenos y vtiles y necesarios para la necesidad de los hombres y su salud, yo hablo de aquellos que traen consigo estos deleytes. Despues quando fue el mundo dexando la templança, y que no les contentaua lo necesario, hallaron los delicados y regalados los olores, los vngüetos, las pomas y las aguas sacadas por alambiques con diez mil mezclas de yeruas. Muchos Principes vsaron dellos, y otros los aborrecieron: por que hallaron que no era cosa para los hombres aquello si no para Dios y para los muertos, y asi quando enterrauan alguno, o lo quemaua, procurauan que hasta la leña fuesse de arboles odoríferos, y alli echauan muchas cosas aromaticas, muchos vasos de vngüetos preciosísimos. Los Lacedemonios tuuieron por cosa abominable el vso de los vnguentos, y por esso se vedaró como lo dize Alexandro de Alexandro. Vespasia no como vna vez viniesse a negociar vn Romano con el y le oliesse mucho a perfumes, le mando echar de alli, y no le quiso conceder lo que pedia. Afsi leemos de nuestra Reyna doña Isabel que como viniesse a su presencia vn capitán quando se hazia la guerra de Granada desde sancta Fee muy galan y oloroso, como tratasse de las cosas que eran menester para la guerra, dixo ella motejandole de sus olores. Alas mugeres no cometo yo las cosas de las armas, mas con los que huelen a ajos y traen a cuestras los arneses comunico yo estos negocios.

O T R O S ha auido tan dados a olores ya estos deleytes que há sobrepujado a qualquier genero de vicio. Afsi como leemos de Eleogualo que todo andaua pringado de olores y vnguentos, y sus manos auian de estar llenas dellos, para que

desta manera creciesse mas la soltura de la carne. Demetrio Poliorcetes tambien fue defatinado en esto, por que aunque era valeroso en las armas, quanto alcáçaua de los despojos de las ciudades que tomaua lo gastaua en vnguentos, los quales echaua por el suelo, y procuraua que todo el año vuisse flores, porq̄ no queria andar si no sobre ellas, y asi su casa era vista cada dia ser de Pascua, componiase los cabellos peynandolos y enrizandolos, como oy lo hazen las mugeres, y aun algunos hombres. Afsi cuenta otras cosas fuzias de este principe, *Æliano* de varia historia. *Nota* se que antiguamente se vso esto de olores, por que leemos en el primero de los reyes que quando el pueblo Judayco pidio Rey a Samuel dandoles a entender el Propheta quan mal lo haziá les dixo. Si elegis rey sera para mal vuestro, por que vuestros hijos seruirá de carreteros y azemileros, ya vuestras hijas hara el Rey panaderas y cozineras y vngüetarias. De donde parece que se tenia por cosa principal el vso del vnguento. Y leemos afsi mesmo en el quarto de los Reyes que *Ezechias Rey* de Iudca mostro a los embaxadores del Rey *Merodach Baladam* todos sus thesoros y riquezas, y entre ellas dize que le mostro la casa y aposento de los olores, y las especias y varios vnguentos, y afsi se podrian traer otros lugares. Y *Salomon* tenia sus vestidos olorosos. Y entre los Reyes antiguos vuo vnguentos señalados para ellos con mezclas de varios olores, y tenian sus bujetas y vasos preciosísimos en que los cõferuauan.

A Y memoria de vnguentos preciosísimos y de gran costa de los quales vsaró muchas gentes para su regalo, afsi como el *Crocomegna* que se hazia del *Croco* que es açafran y de vino dulce. Del qual vsauan los Romanos, no solo para vntarse y vanarse, mas a vn tan bien lo esparcian como agua rosada a los que

lib. 2.

cap. 8.

cap. 10.

estauan en las sillas en los lugares publicos de lo qual haze mencion *Propercio*. El malo *Bathro*, es tan bien vngüeto confortatiuo y muy oloroso, el q̄l fue hallado en *Afrya* la primera vez, y los Romanos vsaron del para vngirse sus cabellos, como lo significa *Horatio* en sus versos, y en las Odas es llamado *Sidonio*, por que vno de este nombre vso del la primera vez. El vngüeto *Nardo* es odorífero, dizen que es lo mesmo que espliego, y que adobado con algunas cosas otras viene a ser precia disimo, y cierto el huele bien. Pues dizen los Euangelistas que quando la *Magdalena* lleuo aquel vaso de alabastro para vngir los pies del Señor en quebrando lo se hincho de olor toda la casa, y basta para esto el texto Euangelico, y que sin duda la *Magdalena* como muger muy regalada deuia de tener de estas cosas hartas y buenas. El vnguento *Nicerociano* es tambien muy confortatiuo al olfato, el qual se llamo afsi segun *Marcial* de vno llamado *Nicerotes Pharmia* copola. Del *Panatheniaco* vsaron tambien los *Athenienses* para su regalo y deleyte como lo dize *Plinio*. El *Amaracino* es olor muy subido hecho de otros muchos vnguentos y olores, llamose de vn moço gran official en ello llamado *Maracho* del q̄l haze mencion *Serujio*, y del vnguento *Propercio* en el segundo. Y *Virgilio* dize que solia vntar los postes y paredes de las casas con este vnguento, quando se cafauan la primera vez que la muger era lleuada a casa de su marido, y para quando recibian a alguno como agora vsamos de los zahumerios. La mirrha y el balmamo, no ay para que yo lo diga, pues es cosa manifesta que son los dos mas confortatiuos y fuertes olores de quantos ay, y que traen mas prouechos comunes, y que de los han vsado grandes Reyes para su recreaciõ: otros ay medicinales notables que por no ser para este nuestro intento los dexo. Solo dire de algunos hombres tan afeminados que se dieron a esto que excedieron a qualquier muger

lib. 3.
Oda. 7.
lib. 9.

lib. 6. y 10.

lib. 13.

lib. 2.

delicada por mucho que lo fuesse.

D E *Eleogualo* no quiero hablar por que lleugo su defatino a tanto que se afeytaua como muger, y asi no andaua si no entre olores, y como dize *Lampridio* no queria pisar si no en olores y flores, y a sus amigos cargaua de violas, de clauelles, de lirios y de mas cosas odoríferas, y alguna vez cubrio a algunos de tantas flores que los a hogo con ellas. *Othon* Emperador no ay ninguno que no sepa quan delicado era en sus cosas y quan oloroso andaua, y por parecer mas delicado, todos los dias de esta vida como dize *Tranquilo* se afeytaua a nauaja, y el enseño a *Neron* este vicio del vntarse, o embadurnarse, y que los vaños estuuiesen llenos de olores, para que desnudos no tocassen en otra cosa si no en estos olores. Los de *Marsella* en *Francia* tan viciosos eran en esto que vistiendose como mugeres se enriçauan sus cabellos y los vngian y cargauan de mil olores, por lo qual nacio vn refran, que dezia. Veniste hecho muelle y delicado de *Marsella*. Como lo notan *Suydas*, y nuestro *Erasmus* en sus *Chiliadas*. Tan bien leemos en *Valerio Flaco* de vn *Miraces* afeminado y tan dado a regalos que todo su deleyte era darse a los vnguentos y olores, y todos sus cabellos andauan llenos de olores, y aun mas que los tenia tan grandes y compuestos que los doraua, como agora damos colores a las crines y colas de los cauallos. De *Sardanapalo* no ay que dezir si no que lleugo a lo vltimo de esta torpeça, por que en todo se precio de muger, y siépre lo mostro si no es en la muerte que quiso echarse en el fuego antes que venir en manos de sus enemigos. Sin duda los olores son buenos y los vnguentos para la salud y son medicinales, pero como tengo dicho pues fueron al principio hallados para los téplos, y para los muertos, alli se auian de quedar y las señoras que son muy regaladas, toda via auian de vsar menos dellos, y de todo punto aborrecer los los hõbres. Vsauan de cõ

Ce. 10 ad. 19.
chi. 1.
lib. 11.

lib. 4. y. 7

tos vnguetos los luchadores para hazer q las carnes se hiziessen mas curiosas y de- fembueeltas, y llamaua se Cerona como lo dize Marcial. Algunas vezes haze mu- cho mal y saca de sentido el mucho olor y muy fino, como acaecio al otro gana- pan que andaua a limpiar establos y ca- uallerizas, el qual passando por vna calle adonde los joyeros y voticarios a caso a- uian abierto algunos votes de olores co- mo fueffen rezios dieron con el en tierra delo qual marauillados todos, subitamé te llamaron medicos y vno que no deuia de ser mal maestro pregunto que officio tenia aquel homhre, y sabido que era de los que limpiauan quantos establos auia cayo en la cuenta delo que fue, porque vio enfrente de donde estaua caydo que olia bien y mandolo llevar apriessa a vn establo el mas suzio y puerco que quiza el auia limpiado, y rebuelto en aquella su- ciedad tomando calor boluio en si y se hallo entre los instrumetos de que viuia, y con este cuento acabemos este capitu- lo delos vnguetos y olores.

Delantio

[Faint text]

fr
me
por
pod
de
cup

so de gran peligro, yo ~~emperor~~
de las buenas ~~que~~
y de ~~que~~
pues ~~en~~
r

z
era el
dato

en vn monasterio de mugeres ~~religiosas~~,
y al ~~viuio~~ tan ~~tan~~
uelado que le ~~en~~
dos, y ~~a~~
que

qui,

De los hermaphro

ditos que hombres son, del vso de la a- feytar se las mugeres, y aun los hom- bres. C A P. XI.



Algunos parecera co- sa nueva lo que aqui di re, pero otros lo sabrá de pasada, y quiero de clarar breueméte vna cosa tan particular co- mo eita. Cosa es aueriguada que natura ha producido muchos portentos marai llosos, y en los hombres ha mostrado esta marauilla, sacando a vnos sin pies, a otros sin ojos y narizes, y a otros sin orejas: y yo he visto hombre en Burgos que no tenia señal de ojo, ni de ceja, sino todo el carri- llo y fréte y qual y lleno de carne, y como ha sacado eitos faltos, ha sacado otros có demasiados miembros, porque algunos han nacido có tres manos y con veynte y quatro dedos, y lo q mas es, y a lo q quere mos venir es, que aya hóbres con dos se- xos, que sean hóbres y mugeres, y que y- gualméte vsen de lo q vsa el hóbres con la muger y la muger con el hombre. Esto parece vna cosa mostruosa, y cierto es ver- dad. S. Augustin hablado de las bodas y matrimonios del viejo y nuevo Testamé to, dize que en tiépo del emperador Cón- stantino vuo vna dözella en tierra de Cá- pania, q siendo muger verdadera, y tenié do todas las partes q para ello son mene- ster, se torno en hóbres. Y porq quiero tra tar este negocio muy claro, quiero dezir que muchos han juzgado que esto sea fabu- fabu-

fabula, por lo que leemos de Thiresias, q̄ como fueſſe hombre, y deſpues topando en vn camino dos culebras, que eſtauã en el acto de la generacion, el las deſpartio con vn palo: por lo qual fue conuertido en muger, y deſde alli a ſiete años acaecio que paſſo por aquel meſmo lugar, y vio las meſmas culebras en lo meſmo, y tan bien les dio con otro palo que lleuaua, y boluio ſe a conuertir en hombre, y aſi leemos otras fabulas que toda via tienen moralidad y historia verdadera. Pero vengamos a los auctores graues. Quanto a lo primero, Plinio dize q̄ ay vna gente en Affrica, q̄ le es natural tener dos generos, q̄ ſon llamados los pueblos Androginos, y q̄ a vezes vſan de hõbres y a vezes de mugeres, y pece q̄ ſon capaces de parir como las mugeres, porque aña de q̄ tiene vna teta de hombre y otra de muger. Dize aſi meſmo en el dicho libro, que el vio en Affrica en la ciudad de Thiſdra a vn hombre llamado Lucio Coſilio, que el dia de las bodas ſiendo muger ſe torno en hõbre, y cuenta en eſte meſmo capitulo que ſiendo Conſules Licinio Craſſo, y Cayo Caſſio Longuino, vn mancebo de Caſſino, pueblo en Italia ſe torno de muger en hombre, y que lo mandaron echar los agoreros a vna yſla inhabitable, y dize que Licinio Mutiano Ariſtonte, que primero lo conocio muger, y como ſe caſo y deſpues ſe torno en hombre. Y que tan bien vio en la ciudad de Eſmirna a vn muchacho tornar ſe hõbre ſiendo antes muger. Aufonio Poeta claramente lo muestra, y que eſto que vemos y leemos de los hõbres, acaecio en animales. Como cuenta de vn Pauo que fue viſto ſubitamente conuertirſe en Paua, y pocos años ha q̄ le fueron traydos al Rey don Philippe cauallos de Napoles de aquella antigua caſta, que conſeruaron alli los Reyes paſſados, y entre ellos fue traydo vno que es cauallo y yegua, y ſino lo quiſieredes creer yd a ſu caualleriza y vereys lo, q̄ yo ya lo he viſto, y di mi real por verlo, y cierto ſi miramos a las palabras que el doctiſſimo y

enſeñado varon el maeftro Griego dize, en el Comento ſobre Iuan de Mena en el orden de la Luna, el meſmo ſe conſieſſa ſer Hermaphrodito, porq̄ aquellas palabras, como de ſi las refiere, y ſon eſtas por no traer exemplos antiguos. Veſme aqui que ſoy tornado de hombre muger. Y yo comunicando en Salamanca con algunos, me certificaron que algun tiempo ſe tuuo eſta opinion del.

Q V E D A para concluir con coſas de mugeres moſtrar quando las mugeres començaron a pulir ſe y componerſe los cabellos, yo no hallo la antiguedad apurada pero digo ſegun que he leydo que Semiramis vſo de adereçar ſe los cabellos, y que antes della ſe deua de vſar. Que ſea verdad que Semiramis ſe componia y pulia los cabellos ſu eſtatua que eſtaua en Babylonia da fe de ello, y la cauſa de auer alli ſido pueſta, y el teſtimonio que traygo para prouar lo que digo es eſte. Acaecio que Semiramis deſpues de harta de hazer guerras, como tuueſſe ala ciudad de Babylonia por la mas principal q̄ tenia, y por eſſo la illuſtrãſſe con tantas coſas. Acaecio que eſtando en otra ciudad ſuya, los enemigos cercaron a Babylonia y como deſto fueſſe auifada, Semiramis a caſo, quando llegaron los meſajeros, eſtaua componiendo ſe los cabellos con ſus damas, haziendo los trenças, y entonces ſolamente tenia trançada y compueſta no mas que la media parte de los cabellos, y lo demas ſolamente peynado y tendido. Oy da tal nueua dexo lo que hazia, y aſi deſcrinada y en cabello, tomo las armas y juntas ſus gentes camino para Babylonia y deſcercola, y los Babylonios viſto ſu animo y como vino ala guerra y a deſcerarlos, por memoria de vn hecho tan valeroſo le hizieron vna colõna de bronze y encima ſu eſtatua, de la manera que fue hallada quando le dieron la nueua que Babylonia eſtaua cercada, q̄ fue deſgreñada, y la media parte de ſus cabellos compueſta y trançada. Otra antiguedad mayor creo q̄ no la ay, a lo me-

nos

nos yo no la he podido deſcubrir. Clemente Alexandrino dize que la primera que vſo de afeytes fue Medea, antiguo eſlo de Medea, pero es nueuo a reſpecto de lo otro. Quienes fueron las primeras que vſaron afeytarſe, o por mejor dezir vntarſe no lo he leydo, de creer es que ſerian bien feas las primeras que vſaron de coſa tan fea y abominable. De Iezabel muger del Rey Achab leemos que lo vſa ua, pues dize la Scriptura que ſe pintaua el roſtro quando paſſo Iheu Rey de Samaria por delante de ſu caſa. Tan bien leemos que la ſanta Iudich vſo de lauar ſu roſtro y lo vngio quando hizo aquella azaña que leemos en ſu libro, de donde parece que ſiepre ſe vſo y no es coſa nueua, y alli dize el texto que ſe pulio y compueſto. Lo que toca a los cabellos, los muy antiguos Athenienſes vſarõ de adereçar los como lo dize Aeliano. Pero eſto es nueuo alo que creo, mucho antes ſediuiõ de vſar, porque hallamos exemplos famoſos de eſto, aſi de antes deſto como deſpues, y no ſo ſollego eſto, y ha llegado a las moças, mas alas viejas que no puede ſer mayor deſatino, y aſi me acuerdo que Diogenes Cinico reprehendio a vna vieja y muy fea. Eſta peruerſa coſtumbre, porque como la vieſſe afeytada, dixo le. Por cierto en vano te afeytas, porque ſi lo hazes por atraer los hombres viuos, antes huyan de ti, y ſi para los muertos muerete preſto. Otros cuentan eſto de otra manera. Y Octauiano Auguſto tan bien reprehendio hermoſamente a ſu hija Iulia porque ſe encreſpaua los cabellos ſiendo ya cana, y ella negandolo acaecio que como le enrubiãuan los cabellos y le hazian mil coſas en la cabeça, deſpues quiriendo la conuencer de lo que hazia le dixo. Hija dime qual querrias mas ſer calua, o cana, reſpõdio mas querria ſer cana. Entonces dixo le ſu padre, pues porq̄ permites q̄ eſſas q̄ te ſiruen te hagan coſas como ſeas preſto calua. Pero de hombres y naciones leo tan bien el vſo de afeytarſe. Aſi Horacio, y Iuuenal burlan de Liſicra

tes, el qual ſiendo viejo ſe afeytava y componia los cabellos como vna donzella. Y Valerio Flaco en ſu Argonautica cuenta de vn Mirades que ſe afeytava y doraua los cabellos que no ſe como no han mirado en eſto las mugeres. Medoro vſaua alcoholar los ojos, y teñir con colores los cabellos, como lo dize Alexãdro de Alexandro. Los Maſiliẽſſes tan vicioſos eran en eſto que hazian de los cabellos treças, y los hinchian de vnguentos, de manera que en el aparato no ſe diferenciãuan de las mugeres. Tan bien los Affricanos Mauritanos, y los de la yſla de Inglaterra encreſpauan ſus cabellos y con tanto primor los componian que raydas las baruas, los cabellos y moſtachos componia y afeytava. Los pueblos Hiporeos en Aethiopia todo el cuerpo afeytauan tiñendolo de colorado. Y aſi otros muchos vuo que vſaron deſta ſuciedad ſiendo hombres, que alas mugeres ya les es concedido eſto y mas, pero no a las muy hermoſas porque no lo vſan, antes burlã de las feas quando las veen pintadas, y aſi lo hizo Frinex gran ramera, la qual en vn cõbite burlando començo a echar agua en los roſtros de otras mugeres q̄ vio muy afeytadas, y ellas haziendo lo meſmo. La Frinex quando la mojaron limpio ſe el roſtro y quedo muy hermoſa, pero las otras al tiempo que fueron a quitar el agua lleuaron traſi el afeyte, y aſi quedarõ feyſi mas, y alli ſe vio el prouecho que trae el afeyte. Pero con todo eſſo con auer paſſado por el mundo tantas coſas y ſe han caydo vnas y leuando otras, y lo que el tiempo acaba y conſume, en eſto no ha tenido lugar, porque verdaderamente ſi en algun tiempo tuuo ſu fuerça el afeytar oy eſta en ſu punto, pues haſta las montañas, y profundos valles ha llegado la inuencion, y aun ha llegado la vella quera que los hombres ha vſado de vna coſa tan mala y fea. Las Griegas mugeres ſon en eſto vn poco mas deſmandadas que otro genero de mugeres, porque ſe afeytan haſta los hozicos, y las Turcas

Q q aco-

lib. 7. c. 2.

cap 47

4. Reg. 9.

Cap. 16.

lib. 4.

lib. 5.

lib. 5. ca. 18.

acostumbrã a ponerse mucho aluayalde y quitadas sus proprias cejas hazen vna de negro que toma todo lo que ay de ceja a ceja con lo de en medio dela frente que parecen muy mal, y ami todas las q se afeytan me parecen diablos aunque sean grandes señoras, y ninguna otra gente Christiana lo vsa tanto como las Españolas, y delas Españolas las Castellanas, lo qual desseo en extremo ver remediado, y los maridos diessen en ello, que en verdad que salieffen con ello, y despues holgarian las mugeres de auer desechado de si cosa tan sucia, pues quando vienen a la vejez quedan antes de tiempo desdentadas, y arrugadas y feysimas, lo qual no lo parecen las que no han vsado del aluayalde y delos demas vnguentos q ansi los llamo yo a aquellos afeytes.

Del antigüedad del

lino, dela lana, del modo del hilarlo y texerlo, y quando fue hallada la seda, y las colores para teñir los paños.

C A P. XII.



IN T R E los buenos ejercicios y mas proprios delas mugeres es el hilar y texer el lino y lana, y el hombre como dize ha de vsar de la espada, y la muger dela rueca, y asi acaece que quando vno es couarde y tiene meneos de afeminado le dizen mejor os estaria la rueca que la espada, porque a la muger lees proprio, y parece bien en ella y es notada de honesta y grangera, y las Reynas y grandes Princesas se preciaron del hilar y texer, y tenemos dello grãdes exemplos, de los quales me aprouechare para persuadir a las mugeres principales que no desprecien este vsó y exercicio, pues les es tan natural como al hõbre las armas. Esto se vee biẽ, pues entre los antiguos las mugeres texiã los paños de q sus

maridos se vestian, y las madres vestian a los hijos, y les labrauan los paños, y por esto era simbolo y señal de honestidad en las mugeres andar ocupadas en la lana. Los Romanos quando casauan sus hijas, al tiempo que las lleuauan a casa del marido les colgauan al pescueço vna rueca y huso con lino, o lana adenotar que aquel era su officio. Los Phocenses su trato era nauegar, y hilar las mugeres, y trayan siempre prendida al pecho vna aguja cõ hilo, adenotar que aquel era su officio. Los Egyptios en algunas prouincias tenian por costumbre que los hombres hillasen, y las mugeres trataffen los negocios publicos como lo dize Erodoto. Y tan bien leemos en Alexandro de Alexandro que las mugeres nobles de Persia tenian por gran afrenta tocar con sus manos la lana ni traer la rueca, pero con todo esto era cosa mala y por tal es reprehendida, y asi la costumbre delas matronas Romanas en labrar los paños para vestir a sus maridos y hijos es loada, y lo de llevar el dia dela boda rueca y huso es cosa nobilissima. La antigüedad deste negocio començo desde los primeros hombres, y en esto no ay que dudar ni gastar tiempo en prouarlo, porque despues que el hombre se vio desnudo dela gracia, como tuuo necesidad de vestirse miro lo que le conuenia, y asi no solo hizo vestiduras de cuero, mas tambien de lana y lino, o cañamo, o de otra cosa semejante como de algodõn. Los historiadores traẽ este negocio tan bien antiguo, y para que se honren las mugeres de hilar y texer, se pan que sant Isidro en sus Ethimologias, dize que Minerua hija de Iupiter hallo el texer y labrar la lana y como auian de teñir y variar las colores en ella. Y sant Augustin dize que por auer hallado tantas cosas prouechosas para el linaje humano la adoraron por diosa como parece en los libros de Ciuitate Dei. Y asi cuenta Ouidio vna graciosa fabula, que como viuisse vna muger llamada Aragne Cholophonã y presumieffe

miessẽ mucho de saber texer, y hazer cosas de lana y lino, dixo que no auia su par en el mundo, delo qual enojada Minerua tratõ que se viesse, y cada vna a porfia labro lo mas delgado que supo, y en fin la diosa vencio, delo qual desesperada Aragne se ahercõ y conuirtio en araña, la qual como oy vemos nunca haze si no hilar y texer. Plinio hablando de esta arte y su antigüedad, dize que Aragne Virgen de Lidia hallo la inuenciõ del hilar, y dize asi mesmo que hallo las redes para tomar pajaros y pezes, y que ella hallo el lino, tan bien da esta inuencion a Palas, o Minerua que es lo mesmo en lo de Palas concuerdan los Poetas. Plinio en esse lugar mesmo quiere que en lo del texer sean los Egyptios los inuectores. El concertar los paños de lana y cardarlos y limpiarlos y lo demas que hazen los perayles dize que Niceas lo hallo, el qual era natural de Megara, y que los Lidios tuvieron primeramente la lana, y que tan bien dan esta inuencion a Minerua. Los mas conocedores de antigüedades dan a Minerua este negocio y q lo ensenõ a los Athenienses, y asi me parece a mi, porque todostienen que en Grecia dexo muchas cosas Minerua. y asi Athenas dedico su alcaçar a Minerua, y a ella inuocauan en todas sus cosas, y Iustino dize que los Athenienses ensenaron despues de Minerua el exercicio del hilar y texer la lana. El huso para hilar hallo Clostero hijo de Aragne, y fueron tan vanos los Italianos y tan supersticiosos, que auia ley que no pudiesse las mugeres yr hilando por la calle, y teniãse por cosa de ignominia que les viesse los husos en las manos, q sin duda era cosa de gran risa, buscado he la causa y era porque creyan que aojeauã las mieses, y llamauan a esta ley, ley pagana. El texer brocado como dize Plinio, libro octauo capitulo quarenta y ocho Athalo Rey lo inuento, y asi todas las cosas preciosas de paños cortinas, tapicerias, se llaman Athalias, el hallo los paños de pared y las alhombrias porque en

cafo de regalo excedio a muchos principes, y no teniendo hijos dexo su Reyno de Pergamo al senado Romano. En esto delos paños de pared dire lo que sientõ, porque aunque es verdad que Athalo los inuento, toda via vuo ocasion para ello. Los antiguos nobles y personas de cuenta siempre pintauan las salas ricas con historias y hechos notables de Principes para que se les representassen las memorias delos passados, para imitarlos, y oy vemos que estas salas de linajes sirven de esto, y en Italia es cosa comun tener pintados los aposentos. Esto despues parecia inconuiniente, porque con el tiempo se descostraua la pared, o se enfuziãuan las figuras, y asi quedaua la pieça suzia, y para remediar esto inuento Athalo paños de pared, o tapizeria, y porque antes auia pinturas en las paredes las labraron en los paños, y alli estan las historias antiguas y las cosas passadas, y en estos paños se conserua mejor y mas segura qualquier curiosidad. Y quiero que aduertan que las paredes no se llaman liẽço de pared por liẽço que ponen ni tapizes de tapiceria que ponen, mas dela mesma tapia que estaua pintada, y porque despues en los paños, o sean de lana, o de liẽço hizieron lo que antes estaua en las paredes, llamaron tapiceria a los tales paños de pared. Querria tan bien auisar aqui vna cosa que he notado en todo el mundo, y es que siempre nos ha quedado vn rastro de la Gentilidad en lo tocante a estos paños y sus pinturas, porque veo pintar las antiguas fabulas, las guerras de los dioses, los amores de Iupiter, como es lleuado Ganimedes al cielo el adulterio de Mars y Venus, y los trabajos de Hercules a Pasiphac con su toro y otras cosas de este jaez, de q allende que todas son mentiras parecen mal entre los Christianos, cierto se auia de prohibir. Lo que se deue pintar son las historias delos dos testamentos q son llenos de verdad y otros exemplos catholicos y piadosos, y las guerras de nuestros mayores, para que alli veamos los man-

cebos los hechos de los antiguos, y las trayciones y couardias de los ruynes, y alli vean lo que han de seguir, porque para esto se halla la pintura en las casas, y despues la tapiceria, plega a Dios que aproueche, pero dexemos de predicar y boluamos a nuestra Historia. El recamar y bordar hallaron los Phrigios, y assi es llamado el ornamento bordado Phrisio. Y los Españoles aun no emos perdido el lenguaje de aquellas naciones porque tambien llamamos Phreso a las caydas de cama, o alas bordaduras y cenefas de las capas y callas y otras guarniciones. Sant Pablo supo este officio y lo exercito despues de Christiano por no comer el pan ocioso, y assi lo fiente sant Chrisostomo en la primera epistola a los de Chorintho, y el texer con listas y varios colores como lo vfan los moriscos, y nosotros vsamos tambien dello, la inuencion vino de los Baby Ionios, assi como lo dize Marcial. Los guadamacies cueros adouados y tan curiosos fueron hallados de los Egyptios y v solos despues el pueblo de Israel para cubrir el sanctuario y arca, y quando dize en mil partes la Escritura, que estaua el arca cubierta de pieles, no entiendá que eran pellejos, assi como quiera, mas guadamacies riquissimos y con grande artificio, porque seria gran ignorancia pensar otra cosa, porque yendo el arca toda dorada, y las mesmas palancas con que la lleuauan eran riquissimas, en que juyzio cabe que la cubriessen con pellejos como algunos insipientes Theologos suelen predicarlo.

LA seda tan bien merece aqui tener nombre, porque sin duda considerado como se haze y como se ha hallado, los que nunca lo vieron lo ternia por cosa no credera y assi lo parece, mas como el que lo hizo que es Dios sea tan poderoso no ay de que nos maravillemos, si no darle gracias por su infinita potencia. La seda fue hallada a los principios en arboles a donde los gusanillos despues de comi-

do el fruto de ellos que deuia de ser la hoja, como se esforçauan a hazer sus capullos y casillas para huyr de la frialdad y tempestad del inuierno, haziendo alli su simiente se estauan como muertos, despues venido el calor començauan a reuiuir y de nueuo comian, lo qual visto por alguno que no deuia tener mal ingenio, fago de aquellos capullos aquel vello, o lana y viendo lo apazible y que de el se podia hazer tela, como se haze de la lana lo intento y salio con ello, y aunque entonces y a los principios no se le supiese dar el temple como oy, assi como acaecio en los principios de las demas artes, despues vinieron alabrarlo con la curiosidad que oy vemos. La causa de que en aquel tiempo no se hiziesse tan fina la seda, era porque no sabian conocer qual mantenimiento les era mejor, pero despues de entendido que la hoja del moral les era pro uechosissima, luego fueron perfeccionando la labor, estos gusanos quando ay grandes truenos se mueren, por lo qual vsan los que crían seda hazer gran ruydo con panderos y calderas para que atetos aquel son y aturcidos no oyan el que naturalmente les es perjudicial. Adonde se hallasse primero dificultosa cosa seria aueriguarlo Plinio dize que los pueblos Scytas lo inuentaron y que dellos tomo el nombre seta, o seda en vulgar, y llama la lana salida de las seluas y montes, y tiene razon que al principio como cosa comun a todos estaua por ay entre los arboles. Solino y Virgilio, no entediendo la naturaleza deste animal, dizen que la seda nacia de los arboles, y que para sacarlo no haziá si no labar, o mojar las hojas, y ramos y que assi salia la seda, pero manifesto es que se engañaron, pues vemos lo contrario, y Seruio sobre la Georgica lo declara, y Plinio en el Nono dize que en la ysla de Coo ay vnos arboles como son cipreses ancianos thereuintos y frexnos, en los quales nace vna flor la qual cayendo en tierra recibe vida, y assi poquito apoquito crecen y andan y venido el inuier-

inuierno con las garras facan cierta lana con que hazen casa y manida para defenderse del frio, y al fin no ay que contender en cosa tan clara y manifesta. La primera que halló el labrarla, y torcer aquella lana o vello fue Phamphila hija de Placio en la ysla de Coo y la texio la primera vez como dize Plinio, es verdad que acerca de los Romanos, esta tela fue hallada grã tiempo despues de hallada la seda, porque antes de paños finos con varios colores se adornauan los hombres y mugeres, y lo mas delicado que ellos tenian era el algo don que yo entiendo que es aquello que llaman viso, aunque algunos dizen que es olanda. Pero Philostrato, dize que el viso es vn vello y lana que sale de arboles, y assi me parece que deue de ser el, aunque muchas naciones sabemos vestir de lana sacada de arboles como lo nota Alexandro de Alexandro en sus Geniales, pero boluendo ala inuencion del texer y hilar no podemos dexar de loar cosa tan prouechosa y necessaria pues por medio de esta industria há venido los hombres a vsar de tanto genero de vestidos.

FVE industria de las mugeres, el hilar y texer y lo demas tocante a este exercicio, y Dios proueedor de todas las cosas quiso que las mugeres lo hallassen y lo conseruassen y se diessen a este exercicio para que assi estuuessen retraydas y recogidas segun su naturaleza. Y assi fue loada la casta Lucrecia desto, porque como Tarquino el moço saliesse del Real de los de Ardea para Roma con otros caualleros, para prouar la verdad de vna cõtienda que auia tenido el y otros Romanos notando cada qual a sus mugeres de muy virtuosas, y llegando a casa de Collatino marido de Lucrecia la hallaron hilando lana en medio de sus dueñas y dõzellas, y a las otras señoras jugando y comiendo y dançando, y assi como alas mugeres les es cosa honrosissima este officio assi a los hombres les es cosa fea y deshonesto, y por tal la sintio aquel grã capitan Narses Eunucho el qual como vuisse restituydo a Ita-

lia y otras prouincias al imperio, la maluada Emperatriz Sophia muger de Iustino. I. En pago de tá buenas obras le mando quitar la gouernaciõ de Italia y sobre todo lo amenazo diziendo que ella lo haria hilar lana en Cõstantinopla entre sus donzellas (que segun esto las grandes señoras hazian este officio,) pero el Narses respondió agudamente diziendo, que pues ella le pensaua mandar hilar que el le prometia de texerle vna tela tal que no la pudiesse deshazer, lo qual cumplio despues tan bien que dexó entrar y aun los llamo a los Hunos y Longobardos, y se apoderaron de tal manera de Italia que se quedaron con ella, y jamas el imperio Griego tuuo que ver en lo occidental. Las Amazonas acostumbrauan quando parian hijos de enflaquezerlos y hazerlos hilar y texer, porque ellas ocupadas con las armas mandauan que ellos fuesen las mugeres en los officios. Aquel vicioso Sardanapalo vltimo de los Reyes Assyrios tá vil fue y mugeril que encerrado todo el dia con sus dueñas hilaua con ellas y hazia todo lo que ellas. Y assi Arbaço capitan viendole en el estrado con la rueca sintio tan gran afrenta que se boluio a tras y comunico con los principales del reyno este negocio, por lo qual le hizierõ guerra, y el que no sabia mas que de la rueca, mando en su palacio hazer vn gran fuego y echose en el antes que verse desposydo del Reyno, y por esto, dize Iustino que en solo la muerte parecio hombre. La Casta Penelope no tuuo por afrenta el texer y hilar, aunque era principalissima señora, antes siendo persuadida de muchas gentes que se casasse porque ya el gran Vlixes era muerto, ella determino para huyr de tantas importunidades texer vna tela y daua por respuesta que entonces haria lo que pedian quando la acabasse, y ella lo que de dia texia de noche por nunca acabarla y cumplir con su palabra, y fec. Pholea Chretense de la qual haze mencion Virgilio tan bien fue muger principal y supo mucho deste of-

lib. 2.
lib. 2. c. 22. ficio, y Plinio habla deste negocio harto. Yo acabo có q̄ plega a Dios que con este mi capitulo pueda yo persuadir alas señoras que hilen y labren pues es su officio, y se dexen de ser bachilleras leyendo los libros que no entienden, por dóde no ha muchos años que vino harto daño a Castilla, aunque por esto no les quito q̄ rezē y lean en libros deuotos y de prouecho, si no que miren para que nacieron y para q̄ las dio Dios al mundo.

De donde tuuo orí

gē el descubrirnos las cabeças por cortesia. Porque quando vno estornuda lo saludamos, y el que vozeça se santigua. Y quan antigua cosa es quando se topan dos dezirse Dios os de salud.

C A P. XIII.



V C H A S cosas vsamos los hombres q̄ no fabemos de su principio ni como començaron, mas como vemos las costumbres y como lo hazen todos, vamos empos del tal y fo. Pues cierto es que no ay cosa que no tenga su antigüedad y su fundamento, si no miraldo por las cosas que he propuesto. Quanto alo primero el saludarse los hombres vnos a otros con descubrir la cabeza es cosa muy vsada como todo el mundo lo veē. Pero para tratar de su antigüedad, fuera necessario saber quando acostumbrauan cubrirse las cabeças, y traerlas arropadas, pero pues esso no se puede saber vengamos al fin para que se quitan las gorras. Plutarcho en sus Problemas mueue esta question y duda, y dize, que le parece a el ser la causa desto, que como en los sacrificios que se hazian a los dioses tenian los que sacrificauan cubiertas las cabeças, que a los hombres principales fue biē que se les hiziesse cortesia descubriendosela, porque no pareciesse que

los yqualauan con los dioses. Y tan bien dize que como se tenia por costumbre que topando hombre con su enemigo, o con quien queria mal se cubria la cabeza, que por hazer differēcia del amigo al enemigo, se descubria al amigo. Marco Varron dize acerca de Plinio que descubrirse la cabeza delante de los magistrados no fue por cortesia al principio, si no por hazerse rezios y fanos, haziendo habito a tenerla descubierta. Galeoto Narniense en el libro de Homine dize q̄ descubrir la cabeza por cortesia es dar a entender, que descubierta la mas principal parte, o miembro del hombre se pone y ofrece en su poder y le reconoce ventaja, y se muestra menor. Ludouico Celio en sus lecciones antiguas dize lo mesmo, y añade que como la cabeza sea principe de todos los miembros a quien todos los otros sirven y defienden que descubrirla y humillarle es muestra de humildad y reuerencia. De manera que quitar la gorra, y dar bonetadas representa inferioridad. Yo os prometo que si por ay lo lleuassen los hombres de nuestro tiempo, que mas de quatro se la dexassen de quitar, y en la verdad ello passa assi, pues si vna vez os la quitays a alguno y el no la quita ay riñas y cuchilladas y palabras malas, y se tiene cuenta có si me quita primero, o ala ygua la la gorra. Yo por cūplir có lo que dize Marco Varrō, q̄ por hazer la cabeza mas rezia trayendola descubierta, y por no caer en descortesia me traygo siempre quitada la capilla, si no es quando haze frio, que en tonces por tenerla muy cansada me haze mal descubrirla. Cierito que es cosa de notar que vuo algunos valerosos capitanes, y principes que jamas vsaron ponerse cosa alguna en la cabeza por hazer la mas rezia y fuerte con el ayre y rozio y con esto con la costumbre se hazia mas sana. Por lo qual todos los Egypcios eran fortissimos de cabeza porque jamas se la cubrian. Yo creo sin duda que assi como los que andan sin çapatos crian callos en los pies, de manera que ni sienten

sientē espinas ni piedras, assi los que vsan de traer descubierta la cabeza, no sienten los frios ni calores, y assi los que mucho se adouan las cabeças con tocados y vnetes se hazen enfermos. Empero el q̄ da exercicio a las letras menester ha andar bien arropado por el mucho trabajo que alli tiene la cabeza. Los Persas eran notados de cabeças delicadas por el vso que tenían de traer las cubiertas. Anibal, ni Iulio Cesar jamas truxerō caperuça ni otra cosa en la cabeza, mas descubierta la dexauan andar al ayre, y calor. Tan bien leemos de Masinisa rey de Numidia q̄ por grādes frios, o calores que hiziesse jamas le pudieron hazer los suyos que se pusiesse algo en la cabeza. Lo mesmo leemos de Seuero, y de Adriano, los quales tenía vnas cabeças tan fuertes y duras que ninguna injuria del cielo les hazia mal. Pero tocando en lo que diximos, que el hazer cortesia con la cabeza era señal de cierto reconocimiento, sin duda Alexandro de Alexandro tiene lo mesmo, y dize que era costūbre quitarse todo el mundo la gorra y descubrirse las cabeças a los viejos y hombres graues y leuantarse a ellos lo qual ya se va perdiendo, no solo en los del mundo, mas aun en los Ecclesiasticos adonde auia de florecer la cortesia y buena criança.

T A N bien es justo que aqui se diga por que llaman a los ornamentos de la cabeza gorras, caperuças, y sombreros, lo q̄ oy dezimos gorra, no se de donde vino, lo q̄ caperuça no ay que dezir si no que se llama assi, por q̄ cubre la cabeza, porque mudadas algunas letras tanto es cabeza como caperuça, antigua cosa es la caperuça y fuera de castilla la veo vsada por q̄ el Emperador Maximiliano Visaguelo de nuestro Señor el rey don Philippo Segundo la traya como yo lo he visto en vn su retrato al natural. Los sombreros en dos maneras los emos de tomar. Los Españoles, llamamos los sombreros por q̄ nos hazen sombra, pero no eran los antiguos como los que vemos en los galanes que

no tienen mas que dos dedos de falda como escudillas que tan bien llaman de falda. Los estrangeros llaman los chapeos y es corrupto el vocablo, que no se han de dezir si no capeos, o capelos, porque con ellos cubren las cabeças y el cabello. Los bonetes no se porque se llaman assi, porque en latin es virro o pirro, que quiere dezir en Griego fuego, porque va en punta alta, pero no son oy los bonetes có forme a la fuerça del nombre. Las mōteras porque sirven ala caça y montē se llaman assi, porque aquella falda recoge la vista al que ha de tirarle. Los Turcos tienen diuersos tocados y ornamentos de cabeza que llaman turbantes, o tulipātes y cada nacion los tiene diuersos y los llaman diferentes nombres.

V S O se tan biē vnā cosa antiguamente quando se topauan vnos a otros no dezirse beso las manos de vuestra merced mas Dios os guarde, Dios os de salud, vays en buen hora y nombraua los por su proprio nombre. Exemplo tenemos del Philosopho Demochrito, y de otros muchos, porque dize Diogenes Laercio en su vida que como tuuiesse vn natural conocimiento de las cosas muy ocultas, y viesse a vna muger que el conocia le dixō. Salue os Dios donzella, y otro dia dixō, notandola que auia perdido la virginidad, quando la topō Salue os dios dueña. Assi mesmo leemos que a los que hazian cortesia si sabian su nombre les dezian, dios os guarde, o os de salud Ioan, o Pedro, y si no le sabian el nombre, le dezian guarde os Dios señor. Assi Craso a qual quiera que topaua saludaua y lo nombraua por su nombre. Y assi otros Reyes no se llamauan Reyes en las cartas, mas amigos y suyos y otros nombres de bondad, y quando topauan a alguno hazia lo mesmo. Tan bien vuo algunos que jamas saludauan, ni hazian ningun buen comedimiento. Assi como Neron, el qual aunque fuesse saludado, no saludaua, y lo mesmo parece q̄ hazia Antiquano, y Demetrio y otros muchos. Aun ay que sa-

ber otra cosa curiosa aqui y es, q los que administrauan en los templos tenian cubiertas las cabeças, y no se podia hazer sacrificio si no estaua los sacerdotes cubiertas las cabeças, dizé que esto se hazia por mas humildad, porque assi cubiertos no fuesen vistos de nadie, ni ellos viesse cosa que les ofendiesse y los inquietasse. Otros dizen que se hazia porque estando sacrificando, no viesse ni oyessen cosa triste, porque como eran tan agoreros, y supersticiosos, luego dixeran algun mal successo que auia de venir en lo porque hazian el sacrificio. Caligula quando se quiso hazer adorar por Dios mando que los ministros que le hablassen viniessen cubiertas las cabeças, por quanto aquella cerimonia era dedicada a los dioses. El primero que vfo de que sacrificassen a los dioses cubiertas las cabeças fue Eneas, pero con todo esto auia dioses que les celebrauan sus solemnidades descubiertas las cabeças, assi como a Saturno, al qual como a vn gran dios lo reuerenciauan de aquella manera, y lo mesmo hazia a la diosa Opis, y en el templo de Hercules todo el mundo estaua descubierta. La causa de hazer sacrificios a estos dioses mas que a los otros descubiertas las cabeças, creo que fue por auer sido mas antiguos que Eneas que instituyo el sacrificar cubierta la cabeza, y estos como fuesen antes y tuuiesse aquella manera de sacrificar, quedose la costumbre.

TAN bien ay otra cosa notable y digna de ser sabida, y es porque quando estornudamos o tropezamos dezimos, valgate Dios, y quando vno vozeça se perfigna y santigua la boca. Plinio toca esta duda, y dize que quando se hazia sacrificios o se tratauan algunas cosas de importancia, el estornudar era agüero de mal successo a vezes, y a vezes de bueno. Testimonio ay de Homero que el estornudo que dio Thelemacho a cierto punto, tubo por agüero Penelope del infelice naufragio de su Vlixes. Y Xenophonte e-

stando haziendo vna oracion al exercito estornudo vno y lo tuuo por pronostico, que auia de ser aquel capitan de todo el exercito que alli estaua ayuntado. Como Themistocles estuuiesse haziendo ciertos sacrificios vno estornudo ala mano derecha, de lo qual tomo por agüero que los mas principales delos suyos auia de ser sacrificados en la guerra que auia de emprender. Por lo qual fue costumbre que quando alguno estornudasse, dixessen buen agüero te de Dios, bié te succeda, para bien sea, y assi lo hazia Tiberio. Aristotiles dize que se vfo saludar y dezir Dios te guarde quando estornudan por quanto aquel estuendo sale de la cabeza que es como alcaçar y fortaleza del hombre y que porque sale de lugar tan principal es bien que lo honremos al tiempo que sale. Los estornudos de la mañana no trayan consigo ningun agüero malo ni bueno, porque entónces era del cargar la cabeza. El de medio dia tenia se por razonable señal. Tenia se por buena señal al tiempo de la guerra, que el que queria estornudar se voluiesse a tras y de tuuiesse el estornudo, porque por la mayor parte los estornudos eran señal de mal agüero. Hasta en el comer tenian por mal agüero los Gentiles estornudar, y si estornudauan no comian de aquel manjar que les trayan a caso por todo lo del mundo. Y assi como del estornudar tomauan agüeros, assi tambien del tropezar. Assi tenemos exemplo que Cayo Graco quando fue muerto en el alboroto ciuil antes que saliesse de casa al umbral de la puerta tropeço y cayo y le salio sangre de do tomo por mala señal la cayda. Assi tambien leemos que quando Neron se quiso partir para la prouincia de Egipto tropeço en la falda de suropa, y tomandolo por mal agüero no quiso hazer la jornada. Tan bien Craso quando se partio para hazer la guerra a los Parthos tropeço de tal manera que se tendio en el suelo lo qual tomaró por mal agüero, y assi lo fue pues murio en poder

poder delos Parthos, y la mayor y mejor gente del Imperio con gran deshonra, y injuria del pueblo Romano, y assi podria mostrar muchos exemplos, pero los dichos bastan, y plazeme de notar aqui vna cosa en los Romanos, que siendo tan prudentissimos diessen en cosas tan viles y baxas, que porque vna moxeça llegase al sacrificio a tal tiempo, o vozeçase y estornudase, tenia por cosa tan temeraria acometer vna guerra como si ya vieran sobre sus cabeças las armas, y a los enemigos en casa. Los Christianos como no creemos que las cosas vienen a caso, ni por hado, y fortuna, mas por voluntad diuina no curamos de mirar si tropeço vno, o se quebro los caxcos, o si estornudo, o se le cayo la caperuça de la mano mas todo entendemos que es prouidencia de Dios, y que si cay fue porque no mire como yea y alce mal los pies, y si se me cayo algo de las manos fue por que no lo tuue bien, y estaua mirando a los pajaros como volauan.

EL dezir nosotros Dios te ayude, al que cae tan poco lo hazemos, porque aquello sea cosa que de alli venga algú successo particular, si no porq nuestra Christiana religion acostumbra encomendar a Dios todas cosas. Es verdad que el santiguarnos, y persignarnos quando estornudamos, o vozeçamos, misterio tiene, aunque yo creo que siempre se vfo. Pero con todo esto dire lo que se tiene por verdad entre historiadores Ecclesiasticos, y es esto. En tiempo del Papa sant Gregorio vino vna gran pestilencia en Roma, en la qual murio mucha gente, y sant Gregorio como fuesse sanctissimo, nunca hazia sino hazer processiones y plegarias y sermones al pueblo, y como fuesse tan repentinas las muertes, que estornudando vno subitamente, se quedaua muerto y vozeçando, assi mesmo no pudiendo a vezes el pueblo confessar en aquel peligro, signauan se y santiguauan se, haziendo en aquel repentino peligro la señal de los Christianos, y assi mesmo

vnos a otros se dezian, Valgate Dios, y de aqui quedo dezir nos, Dios os ayude, Valga os Dios, y yo a mi mesmo me digo, Valga me Dios, Iesus, porque son palabras Christianissimas, y esto basta para el proposito.

Del principio y vfo

del comer mas de vna vez, quando se introduxo el cenar y comer dos vezes al dia. Traen se grandes combites, y muchos excessos que ha auido en el mundo.

C A P. XIII.



A templança en el comer antiguamente fue cosa estimada y tenida en gran precio, y con razon, porque verdaderamente como el comer se aya dado solamente para sustentarse al hombre, quando se come lo demasado y sin regla es malo, y allende que trae consigo peccado, hartas vezes trae grandes inconuenientes, porque alli suele desmandarse la lengua, y la carne suele desenfrenarse, o acaee que entran a la mesa amigos, y salen de casa enemigos, y pocos salen tales como entran, por ruynes que entren. El comer moderado, assi como lo superfluo es malo, assi ello es bonissimo, conferua se la salud, esta hombre dispuesto y habil para qualquier obra buena. Y pues tan bien tuuo el comer antigüedad y principio bien es que aqui se trate y no para saber su antigüedad, pues esso cada vno se lo sabe, mas para que vea como antiguamente vuo gran templança, y como oy ay gran desorden, assi en la abundancia de los manjares, como en la diligencia que se pone en guisar los. Ya todo el mundo sabe que puso Dios al hombre en el parayso terrenal, y alli le dio todas las cosas para que gozasse dellas, y despues de auerle dicho que no tocasse en aquel

a bol escogido de Dios, le dio licencia q̄ comiesse libremente de todo quãto qui fiesse, y assi el no cumpliciendo con la obediencia vino a caer en la desgracia de Dios y a quedar su enẽmigo. Despues el hombre siendo echado del parayso trabajando de sus manos vuo d̄ adquirir el comer y labrar la tierra. Que mãjares se comiesse en los principios no lo sabemos, bien creo yo que el pan de trigo y fructas y yeruas fueron a los principios la principal comida de los hombres, y en esto no ay que dudar, porque ni la pesca, ni la caça no se vso hasta despues del diluuió, ni tan poco hallamos el comer de la carne antes del diluuió. Porque aunque es verdad que se matauan animales, como carneros, y bezeros y otros, no fue para comer, mas para sacrificar, assi como lo hazia el iusto y sancto Abel, el qual de los primogenitos de sus piaras de vacas, y de las manadas d̄ ouejas y cabras ofrecia a Dios los corderrillos y cabritos, y Dios se tenia por muy pagado y contento dello, y assi mesmo matauan los tales animales para hazer se de vestir, que en fin auian lo menester, y entonces hilauan y hazian paños y todo lo demas, como agora: segun que en otra parte queda dicho, assi que no tenemos otra memoria del comer en aquellos tiempos, saluo lo que produzia el campo, que era harto y bueno, porque la tierra no estava gasta, antes muy fertil y linda, y sin trabajo daua lo que auian menester. Despues del diluuió como crecio la malicia, y tan bien la tierra quedo muy gastada, y perdida gran parte de la virtud y fuerza por las aguas, conuino que añadiesse el linaje humano mas manjares, y de mayor virtud, para que supliessẽ lo que antes auia de sustancia para el sustentamiento de los hombres, y assi se hallo el vino y la carne. Y en tiempo de Abraham consta que auia pan y vino y carne, y desto se sustentauan los hombres y con gran paciencia y moderacion, no buscando las salsas y potajes inuentados cõ la gran golosina de los mortales, y tanta templan-

ça vuo en muchas gẽtes en aquel siglo dorado poco despues del diluuió, que como dize S. Hieronymo cõtra Iouiniano, y Decãrcho dize en sus antigüedades Griegas, q̄ como la tierra produxesse lo q̄ bastaua a la sustentacion de la naturaleza de los hombres, muchos aborrecieron y despreciaron la carne juzgado la por perniciofa, mas contentãndose con las hortalizas y frutas que la tierra daua aborrecian lo que les podia ser estimulo contra la virtud: lo qual despues siguió Pythagoras mandando que no se comiesse carne de animales, ni los matassen. Pero aquello fue por religion como diuersas vezes lo emos dicho, mas con todo esso vso de gran abstinencia y la enseñó a sus discipulos, y assi el no comia mas que legũbres y yeruas, y aun mando que no comiesse haueras porque eran luxuriosas. Y los Persas vsaron comer solamente mastuerço sal, verduras y pan. Cheremõ tan bien dize hablando de los sacerdotes de Egipto que no comian carne ni beuiã vino, y pã muy pocas vezes, y si lo comian lo mezclauan con cierta yerua amarga, que era yfopo, lo qual hazian porque la naturaleza de aquella yerua es calida y ayudaua a hazer presto la digestion, porque no se hallassen enbaraçados. Assi mesmo dize Eubolo en sus Comẽtarios que hizo de Mitræas que de tres generos de Magos que auia acerca de los Persas a los primeros dellos que eran los doctõsimos no les era concedido comer mas que vnas puchas, o migas, Y los Eleusinos se contentauan con hortalizas y no comian carne, y assi otras gentes se dieron a la templança. Pero despues desto vino la cosa a lo q̄ oy vemos, que ay mas hierro en las cozinhas para adereçar manjares que se hallaran en veynte herrerias. Todo es comer, todo abundancia de vicios, no se platica sino como se podrá inuentar guisados, adobados, salsas, inuenciones, que ni el cozinerõ que las haze, ni el que las come sabe de que son, ni les hallan nombre, y en fin ay libros de cozina para enseñar esta

arte y se compran, y no ay señor que no lo mande tener en su cozina, y deue de auer hartos que no tienen ninguno de doctrina moral, para recrear el animo y entendimiento.

A G O R A pues emos hablado breuemente de la abstinencia, bien sera que tratemos quando començo el vso del comer y cenar, porque sin duda a los principios no deuia de auer dos comidas enteras como oy las vsamos, mas alo que mas se estendia el comer era almorçar, o comer alguna cosa liuiana ala mañana, y despues ya de entrado el sol, o poco antes se hazia la principal comida. Allendẽ de que para ello tenẽmos muchos auctores, oy vemos entre los Italianos este estilo, porque comunmente al comer de medio dia son templados y comen poco, y no se detienen en la mesa, y ala noche comen mucho y hazen fiesta, y lo note muchas vezes, y dixerõ que aquello tenían por mejor costumbre que el comer a medio dia, por respecto de que despues lo mas del dia andauan embaraçados con el manjar, y assi dificultosamente podian tratar en negocios de peso, y alas noches comiendo de espacio y mas, no tenían en que tratar mas, que yr se a las camas. Que sea verdad que la cena fue la comida principal de los antiguos, del Euangelio se saca en varios lugares, assi como lee mos en las parabolhas de quando Christo predico, que hizo vn hombre vn gran cõbite, que hizo vna gran cena y que llamo a los comidados, porque era la hora de cenar, y quando celebrou aquella fiesta tã sanctissima del sacrosancto Sacramento, tan bien la llamo cena, y fue, no ala mañana, mas ala tardecita, como lo dize sant Matheo, capitulo xxvj. a donde dize, Hecho ya tarde, se sento con sus discipulos doze, en esto no ay controuersia porque de estas dos dictiones latinas prandium y cœna se ve lo que era cada cosa, porque el prandium era comida de medio dia: la qual era comida pequena y de poco valor, porque no se comia mas que

alguna fructa, o pasas, o otras cosas liuianas, porque dizen que se llamaua assi esta comida prandium quasi parandium, porque lo que se adereçaua era cosa menuda y que se gastaua poco tiempo en aparejarla. Otros lo deriuau diziendo, que prandium era aperiendo, porque era casi nonada lo que alli se gastaua, o perdia: porq̄ ciertos es que nunca fue comida principal la de medio dia, como lo confirma Celso, el qual dize hablando del inuerno, si alguno quisiere comer entre dia, bueno es: pero coma poco, y sea cosa seca, y no sea carne ni beua, y en el Quarto haze mencion de lo mesmo. La cena era la principal comida y en esta se hazian los banquetes y fiestas, y ala noche, como esta dicho. Y assi dize Festo, la cena era dicha acerca de los antiguos, lo que agora llamamos comida de medio dia: la qual tan bien se llamaua Vesperna, que era cena de noche, o ala tardecita. Y Nonio dize q̄ lo q̄ agora llamamos comida de medio dia, los sabios llamauan cenas, y eran dichas las tales comidas Vespernas, o comidas de visperas, o de la noche. Assi muestra Tulio en la Epistola ad Quintum fratrem lib. 5. que fue comidado de Chratipides, y en sus Questiones Tosculanas dize de Socrates que se estaua sin comer hasta la noche y que se paseaua mucho. Y siendo preguntado, que porque lo hazia, respondia. Que por cenar mejor, y tener hambre. Y assi podriamos prouar que la cena es la comida principal. Assi tan bien sabemos que auia cenas Exequiales, que eran comidas de los mortuorios, porque despues de hechas las ceremonias de auer quemado el cuerpo, se daua vna comida a los viejos y personas principales, y con silencio comian lo que les era puesto delante, y acabada, se yuau con dezir se. Andad con Dios, o Dios os guarde. Y estas se llamauan cenas Exequiales, o Silicernias, porque comian callando. Y tan bien hallamos cenas Platonicas, que se entiende por comida mayor, y llamaua se assi, por la grande templança que auia

auia alli, porque no se comia mas que oliuas, sal, puerros, queso, verduras y pan, y era llamados acerca de ellos comidas esplendidas. Tan bien llamauan cenas centenarias, por el numero de cien monedas que se gastauan, que era combite grande, y las cenas ferales que tan bien era en hora de los difuntos, las quales se llamauan asi, porque eran traydos los manjares y puestos sobre vnas piedras desnudas junto a los sepulcros, y alli comian los parientes del muerto por religion y reuerencia del muerto. Muchas maneras vuo de horas de comer, aunque sea verdad que la cena sea la principal y ala tarde, porque algunos almorçauan. Así como leemos de Vitelio en Suetonio en su vida, del qual dize q̄ repartia la comida en quatro partes, en almorçar, comer, cenar y colació: aunque mas propriamēte se llamara merienda, la que dezimos cōmefacion en la tin, que es comida antes de la cena, o superflua y demasiada. Pero este emperador era tan goloso, como diremos, que aunque comiera cien veces al dia, no me marauillara yo mucho. La costumbre comun de los antiguos fue, comer dos veces, ala mañana, y ala noche: a la mañana poco, y ala tarde la comida entera. Soliã algunos de los antiguos comer antes que amaneciese vn poco, y llamauan aquella comida, y a medio dia, o a las dos hazian la cena, lo qual fue tenido en vso acerca de los Griegos. Así dize Homero en su Odisea, que Eumenes en amaneciendo acostumbraua a comer. Despues cesso este vso de hazer comida a medio dia, y por la mañana, mas que aquella fuese comida entera que se aparejasse para la cena, que era ala tarde, y los que hazian sus cenas ala mañana, o a medio dia, eran tenidos por gente desordenada y tragona. Acostumbrauan tan bien comer vn almuerço, despues que auian tratado negocios por la mañana, y auian ydo a los templos, y ala noche haziã la cena, que era la comida mayor. Aunque de Aristotiles leemos que comia mucho a medio dia, y la

cena era muy moderada, o casi nada, y en la verdad pa el estuudiofo así ha de ser, por que vn rato de la noche es prouechosissimo para dar obra las letras, por la quietud y sosiego que ay en todas las cosas, y ala mañana esta el cuerpo dispuesto para començar a boluer a los libros por hallar se desembaraçado, y así lo he visto vsar a muchos varones doctos y de varia erudicion: y yo, aunque no sea dellos, jamas ceno y cō esso gano mis quatro horas de estudio, que las perderia si comiesse dos veces. Y aunque es verdad que los Romanos en su antigua prosperidad vsaron hazer la principal comida ala noche, pero despues mucho tiempo vsaron passar la comida mayor a medio dia: aunq̄ no por esso dexaron de cenar. Esta inuencion de comer a medio dia y cenar despues, tengo entendido que se introduxo despues que los Godos se apoderaron de Italia, y así mandando ellos que vsassen de cenar y comer a medio dia, poco a poco fue haziendo se costumbre, qual oy la vemos. Los Persas vsauan comer no mas q̄ vna vez al dia, y esta a medio dia: lo qual tan bien vsauan los Æthiopes, no curando de comer mas de lo que les era necesario. Aunque despues los Persas se desmandaron demasiadamēte, porque sino comian mas de vna vez, por esso gastauã todo el dia desde la mañana hasta la noche en comer. De Alexandro Magno leemos, que acostumbraua a comer la comida mayor de noche, y que ala mañana también comia, aunque no tanto. Galua emperador su comida ordenaua al alua, o poco antes que amaneciese. Tulio pocas veces comia hasta puesta de sol. Pero sobre todos en esto fueron mas regalados los Tharentinos, porque comian antes q̄ amaneciese y tanto que no se contentauan sino yuã borrachos a la plaça y ala audiencia. Los Indos no tenían cuenta con la hora, mas quando tenían gana de comer comian, y lo mesmo hazian los Numidas. Así tan biẽ lo hizo Diogenes Scinico, que nunca guardaua hora, mas que quan-

quando lo auia menester, y así preguntãdole vno, que aque hora seria bueno comer el respondio. Para el que tiene quando tuuiere gana, y para el pobre, quando se lo dieren.

V V O entre todas las gentes mas, o menos templança en el comer y beuer, y y miraua se mucho entre los cuerdos, q̄ les comian con templança, o sin orden: porq̄ así erã tratados y estimados como erã vistos reglar se en estas cosas, y oy loamos al templado y abstimente, y al goloso y tragon reprehedemos, y en los libros notamos la pareidad y templança, y ala gula y voracidad reprehedemos. Entre los Romanos no ay q̄ dudar sino que vuo gran orden en el comer poco, y de pocas cosas. El pan que es la cosa mas comũ de todos los mājares, y de lo que Dios da en mas abundancia, seyscientos años estuuo Roma sin vsar lo, mas su comida era harina cozida y rebuelta con otras cosas, así lo dize Plinio, y Alexandro de Alexandro dize q̄ por espacio de seyscientos años despues de la guerra Persica, no vuo en Roma panaderos. Eran aq̄llas puches hechas de trigo y de harina de ceuada y hauas, y despues los panaderos hallaron el cozer el pan, aunque al principio no se cozia en horno, sino que arrimauan la masa al fuego, como quien tuesta vn pedaço de pan, y despues hallaron el cubrir lo en brasas y ceniza, y al fin vino a poner se en la forma q̄ oy lo vemos, y ala verdad en tiẽpo de Elias así se adereçaua el pã, porque el pidiõ avna muger que le diese pan, y le mãdo que lo hiziesse debaxo de la ceniza, q̄ deuia de ser cosa vsada por aquellos tiempos, y el angel le dio pan cozido debaxo de la ceniza. Al principio no tenían ruedas, molinos, o azeñas ni atahonas, y así para moler el trigo, o los demas panes, no hazian sino tostarlo, y despues en vnas pilas lo molian con maços y lo pisauan con ellos, y de alli vino a llamar se Pison el q̄ batanea y pisa los paños, y al que muele el trigo azeñas, molinos, las ruedas y paradas. Antiguamente los hombres haziã el

pan, y despues adelante vsaron las mugeres hazerlo y es proprio dellas. Y así dixo Samuel quando pediã los Judios Rey, q̄ si eligia el pueblo Rey, q̄ le tomara a sus hijas para panaderas. Aunque en çaragoça y Valencia y Cataluña, poco pan hazen las mugeres, porq̄ todo lo amassan los hombres y cierto q̄ ellas no lo saben hazer, y q̄ si lo hazen es bien vellaco. Antes q̄ vsassen del pan, cosa cierta es q̄ no comian, si no bellotas y otras cosas pobres, como se dira hablando del pan y del sembrar trigo. Despues crecio la multitud de los vicios y del comer carnes y todo genero de animales q̄ la tierra produce, y de los pecados del mar, y de las aues del cielo hizieron banquetes y buscaron mañas y inuenciones para ello, y adereçaron mesas y vaxillas y todo aq̄llo que podia atraer a los hombres a vicios. Lo qual entendiendo Ligurgo proueyo cō rigurosissima ley q̄ no comiesse sino ciertos manjares y en cierta medida, porq̄ miẽtra ellos vsassen de la templaça, nũca caerian en vicios, y su republica estaria en pie. Los primeros q̄ començaron a regalar se en los cõbites fuerõ los Ionios, los quales traxerõ mājares resguisados differetemēte con especias y adobes y ponian coronas a los cõbidados y haziã otras borracherias. Pero esto mejor lo vsaron los Romanos, porq̄ despues q̄ vna vez dexarõ la templança començaron a dar en comer y en buscar grãdes mājares ya hazer combites sumptuosos y porque fueessen mas solemnnes hallaron las mesas de plata con manteles y toallas riquissimas hechas de tantas maneras y labores que parecian no ser labradas por mano y artificio de hombres. Al principio comian sobre las camas echados, y así comian los Judios, y oy los moros y Judios, otros vsauan comer sobre la yerua. Despues quando ya los Romanos començaron a ser mas puliticos labrarõ mesas altas de frexno, de nogal, y de otras maderas muy buenas y con mucha curiosidad. La q̄l costũbre parece auer se tomado de los La cedemonios. Pero triũphãdo

C. N. Manlio de la victoria que vuo en Asia, traxo todos los adereços delicados que despues se vsarõ, porque metio en el triumpho camas de campo, pauellones y mil inuenciones de cortinas, y aparadores, y mesas: las quales despues siruieron de muestras y modelos para hazer otras y vsar las los Romanos. De alli vino hazer en las mesas pies de leones y elephantes, y que fueffen redondas y labradas de oro. Solian en sus combites poner muchas mesas, vnas para los platos, otras para los vasos y jarros, y otras para la demas municion que se traya a la mesa, las vnas eran de piedra, otras redõdas, otras quadradas y de mil maneras. Los Persas a los principios hazian sus mesas de mimbres, pero despues las labrarõ de oro, porque hazian vnos como lechos, o camas labradas de oro y brocado, y recostados sobre ellas comian, y tenian vasos de inestimable valor. De manera que cada vno se mostraua tan rico y poderoso que parecia cada vna de aquellas mesas aparador Real, y en las guerras vsauan de la mesma abundancia, y assi Pausanias templo esta grandeza de los Persas con vna gran moderacion, y fue que como Mardonio yerno del Rey Xerxes viniese a hazer guerra a los Athenienses y Lacedemonios, en los campos de Plateas, llamados assi, por vna ciudad que se llamaua Plateas acerca dellos, y viese aquel aparato desmedido en las mesas, determino de poner vna mesilla de madera, q̄ no valia quatro reales, y alli comio harto pobremete al estilo de sus Spartanos, que eran moderados en todo, teniendo en poco aquella riqueza y aparato, y assi lo vencio, ayudado de Aristhides Atheniense. Acerca de los Romanos Eleogualo inuento las mesas de plata. Vsaua se en los combites ponerse dos mesas, vna para la carne, y otra para la fruta, porque los antiguos no curauan de demasias, mas solamente comian lo q̄ les era necessario, y esto guisado solamente, de manera que se pudiesse comer. No comian secretamente, mas en el portal,

patio de su casa abierta la puerta, porque no se tenia por deshonra comer en publico, antes comer, o cenar escondidamente fue cosa fea y digna de reprehension. Por lo qual mando Ligurgo a los Lacedemonios q̄ no comiesse en secreto, porque no se introduxesse el comer demasiado y con mas pompa que su vezino, porque este Rey quiso que todos los hombres fueffen yguales, si era inuerno, por el frio metian se a comer a la lumbre, y en el calor en lugar fresco. Al principio vsaua se dar por primer plato huevos y miel. Despues pomas y miel, como al principio, y por postre algunas nuezes, y esto se tenia por comida honrada. Acerca de los mas ricos y principales se dauan dormideras, que es cierta simiente, la qual tostada con miel era tenido por delicado mantenimiento: daua se peras tan biẽ y vuas pasas y higos, y todo genero de frutas. Los Iberos dauan en sus banquetes bellotas y tenia se por fruta principal. Los Griegos ya fueron mas largos en el comer, porque comian huevos y tordos, y carne de liebre, y ala postre algunos guisados hechos con miel, y despues como por colacion, ya hartos de hablar sobre mesa trayan lenguas de animales asadas a las brasas. Fue tan bien otro manjar, llamado de los latinos Bellaria, que en nuestro Castellano no se yo que sea, sino el açucar, del qual vsauan los Athenienses en gran abundancia. Platon vsaua comer y dar a sus comidades açucar, higos y garuãços, y la yerua Mirto, o Murta, o Arrayan y hauas, y daua las bellotas de las Hayas tostadas ala lumbre, como castañas asadas. Pero Eleogualo vsaua de dar vna donosa comida a sus truhanes, que la quiero dezir antes q̄ trate de los excessos de los manjares que se vsaron antiguamente, y era desta manera. Que ponía las mesas llenas de los manjares que comia el, y estos heran de piedra, de madera, de cera, de marfil, y de otras mil cosas y tan al natural que no podia ser mas, y quando se sentauan ala mesa y se leuantauan, se lauauan las manos, y quã-

y quando les trayan de comer estas cosas hazia los beuer a su pesar. Otras vezes los hazian combidar de proposito, y todas las cosas que se ponian en la mesa eran de vidrio, y assi ponía manteles pintados con tanta variedad q̄ era marauilla: pero presto diremos de sus excessos. El pan no se traya en platos de plata ni en paños, mas en vnos cestos de mimbres. Y las mesas donde se comia eran de lo mesmo, porq̄ parece que los antiguos vsauan de las mesas, como oy nosotros de los platos, porq̄ como nosotros comemos vn manjar en vn plato, y despues si nos dan otro lo trae en otro plato, assi ellos mudauan mesas, y quando dezimos aca, diez platos nos dieron de comer, ellos dezian diez mesas. En lo del pan auia diferencia, porque como oy lo hazen de mijo, de borona, de hauas, y de trigo y ceuada, assi lo hazian ellos, porque auia pan hecho de candeal blanquissimo, el qual sin duda es vn genero de simiente que si hallaramos su pureza, no era verdaderamente el trigo que nosotros llamamos candeal, y creo que Columela me ayuda a ello. Auia otro trigo que llamauan de Campania, que era estimado en tanto que tenia ventaja y se nõ braua por excelencia, como oy llamamos al vino de sant Martin, y al queso de Pinto, y a las azeitunas Seuillanas, y al pan de Bamba por prehemencia. Auia pan llamado Ostreario, del qual haze Plinio mencion y era vn pan hecho de cierta simiente, que yo no se, y comia se con las hostrias del mar. Orco era otro pan que sin duda era lo mesmo que Artologano: el qual se hazia con vino, leche, azeite y especias, del qual haze mencion Ruelio. Otro pan hallamos llamado Speustitio que era llamado assi, porque se hazia de presto, como lo nota Plinio en el mesmo lugar. Auia otro llamado Subcinericio: porque se cozia debaxo de la ceniza, y otro dicho Artpotesio, que sin duda es el vizcocho, porque es cozido muchas vezes, y tan bien fue principal pan el de la ceuada, a lo menos el guisado que se ha-

ze della que llaman Ordiate, con ciertas cosas, es fresco y restituye las fuerças, haze mencion del Plinio. Estas inuenciones de panes fuerõ halladas entre los Griegos y despues vinieron a Roma, y assi hallamos acerca de los Griegos muchas diferencias de pan allende de las dichas, assi como de Timita, que era pan con leuadura. Y Obelio que era pan dedicado a Bacho, o era dicho assi de Obelus, que es asador, porque se tostaua, o cozia en asador, del qual haze mención Celio Rodiginio. Auia Pan chribanico, que era hecho de lo mas apurado de la harina, que de yr muy cernido venia a ser hecho pan muy regalado, llamaua se assi por estar muy cernido, y tomo el nombre de criba, cribas, por cerner y apurar, assi parece sentirlo Columela y Plinio. Tan bien hallo otro pan llamado Canchiridio, del qual yo no hallo memoria como se llama, aunque algunos latinos lo alegan en Dioscorides, q̄ si es lo q̄ el dize es de Apio que sin duda el deuia de ser harto vellaco pan, assi mesmo auia otros mil generos de pan que no ay quien los entienda, ni oy vsamos dellos. Aũque en Italia hallamos ciertas oxaldres hechas de varias maneras, mezcladas con huevos, queso, miel y otras mil bascosidades, como dixo el otro al manjar blanco que estaua hecho de tantas cosas. Algun tiempo vsarõ los Romanos de comer a la mañana carne, y ala noche solo pan, y no comian carne cozida, mas asada en parrillas, o asadores, y a vezes frita en sartenes, la qual manera de guisar aborreçia los Parthos, y assi no comian otra carne, saluo la de los venados, o la que ellos caçauan. Pero dexemos las menudencias y vengamos a tratar del comer carne, y qual fue el primero animal que se comio.

DE LA escriptura no se puede sacar, mas que dezir, que la primera carne que se comio, fue carne de cordero, por lo que leemos en Abraham, que embio a los angeles, quando se aposentaron

lib. 2.

lib. 3. c. 11.

lib. 2. c. 14.

lib. 18. c. 7.
y lib. 22. c. 25.

lib. 9. ca. 16

li. 12. c. 23.
lib. 25. c. 55.

lib. 3. c. 70

en su casa, y le prometieron el hijo, y dize la escriptura que fue de presto Abraham al haro y traxo vn corderillo tierno y les dio de comer, que es de creer que era manjar mas delicado. Segun la opiniõ de los antiguos, el vfo de comer fue, desde que començaron a sacrificar, porque aquellos animales que se sacrificauan a los dioses eran comidos de los hombres, y assi auia en Roma cenas y fiestas de Iupiter y de otros dioses, adonde se comia de la carne que se sacrificaua, y de la mesma manera hazian los sacerdotes de los templos de los ydolos. Y segun esto la carne de puerco fue la primera que se vfo comer, porque como dize Marco Varrõ en el segũdo de la Agricultura, el puerco fue sacrificado ala diosa Ceres, y en las condecoraciones y pazes, tan bien se sacrificaua el puerco, y en las bodas assi mesmo, y se procuraua traer el mejor y mas grande, de donde se sigue que pues los sacrificios se comian, y los puercos eran el mas antiguo sacrificio, que esta carne se comeria, y sin duda yo me persuado mucho a ello, porque entre todos los otros animales, ninguno puede ser propriamente criado para comer solamente, sino este: porque si miramos al buey hallaremos q̄ es prouehosissimo para arar, para llevar la carreta, y quãdo muere el cuero es prouecho para calçarnos y vestirnos en tiempo de necesidad, y si es vaca da leche y queso y manteca. Delas ouejas vemos mil prouechos, porque da leche, queso y lana, y de las cabras tenemos tan bien otros prouechos, pero del puerco viuendo ningũo sino el gruñir, y ser en fin puerco y suzio, de manera que es como el auariento, que muriẽdo trae vtilidad, porque se come su carne, como del otro la hacienda. Es la carne de puerco buena y vtil y prouehosa para qualquier gente, y assi en las montañas se aprouechara della, y tiene mil sabores diferentes. Y assi dize Plinio que se pueden facar del puerco cinquenta sabores diferentes. Y Tito Quinto para animar a sus soldados les dixo, q̄

la gente de Antiocho, era semejãte al combite que le hizo vn su huesped en Calcedonia, porque le dio infinidad de manjares diferentes, y con diuersos guisados y sabores, y todos eran de vn puerco, y assi dixo que era el exercito de Antiocho, q̄ aunque todos trayan armas, eran de diferentes animos y naciones. Fue estimado este animal entre los Romanos, porque allende de que era necessario para varios sacrificios, toda via le tenian por prouehoso para comer, y assi los regalauã y ceuauan cõ higos y pasas, y quando los querian matar los dauan a beuer aloxa y clara. Y dize Plinio, q̄ el primero que dio puerco entero, fue Marco Apicio, el qual folia yr relleno de aues de diuersas maneras, con grãdes especias y adereço, y esto se hazia a diferencia del cauallo Troyano, que estaua lleno de hombres, y assi se llamaua puerco Troyano el que se daua relleno destas cosas. Micenas el gran priuado de Augusto tan bien inuento dar a comer a snillos nuevos, y se ponian enteros, porque veays el viuir de aquel tiempo, Vfo se despues la ternera y vaca, y hallo que el primero que sacrifico y mato bueyes, fue Prometheo, pero estos fueron al principio tenidos en algo porque no auia otras carnes en vfo: pero despues vinieron las caças y aues, como gallinas, perdizes y mil aues, que ay en el ayre, hasta que llegarõ al pauto, que fue tenido por el mas principal manjar de todos, y assi Plinio, y Marco Varron de Rustica lo señalan por aue principal, y el primero que lo dio en Roma en combite fue Ortensio, y dentro de poco tiempo fue tan estimado que no auia quiẽ no comiesse pauto, y por esso llegaron a valer tan caros que vno solo costo cien ducados, que eran de su moneda cinquenta monedas, o denarios, y vn hueuo de pauto valia medio ducado, y por esto todo el mundo se dio a criar pautos. Y escriue el mesmo Plinio, que vn Romano llamado Marco Auphidio se dio a criar tantos pautos, y los hazia engordar tan bien, que le

le rentauan cada año cinquenta mil denarios, que serian mas de mil ducados. Entre las propiedades desta aue es vna que no se corrópe, porque sant Augustin hablando del en la ciudad de Dios dize, que comiendo en la ciudad de Carthago del, mando que le guardassen vna pechuga, y de alli a ciertos dias mando que lo traxessen y viendolo bueno mando que se lo guardassen, y pidiendolo en fin de alli a vn año lo hallo incorrupto aunque estaua vn poco enxuto. Assi mesmo lleo el de forden de los antiguos a hazer potajes y guisados estremados, assi como caçuelas, y pasteles, en los quales se gastauan excessiuos precios, porque Vitelio hizo vna caçuela o pastel en el q̄ metio infinidad de aues de quantos generos de ellas se pudiesen auer en el mundo, y dize que le siruieron en vna cena siete mil aues y dos mil peces. Y de Eleogualo leemos que hazia potajes de lenguas de pauos, y ruyseñores, de crestas de gallos, y sefillos de otras aues, lo qual no daua a comer solamente a los que comian cõ el, mas a todos sus criados, y assi hazia comidas que llegauã a veynte mil ducados, y la menor era de dos mil y quinientos, y tal vuo que lleo a setenta mil. De pescados no ay que hablar porque el y Neron buscaron modos excessiuos, para que aunque no valiesse tanto fuesse muy caros, porque el Neron vsaua hazer las redes, y los anzuelos de oro y las cuerdas de seda riquissima, y el otro quando estaua junto al mar no queria comer pescados si no carnes traydas de lexos y de diuersas partes, y quando estaua lexos del mar queria comer pescas q̄ costauan vn peru. De aqui vino despues q̄ se vsaron estos excessos a faltar la milicia y esfuerço las letras y las otras virtudes, por q̄ dandose los principes a mucho comer no lleuauã premios si no los q̄ buscauan inuenciones de cocinas y modos de guisar y por ello faltauã las habilidades y estudios. Caligula tan bien fue estremado en esto de comer, porq̄ dize Seneca q̄ gasto en vna cena solamente los tributos y rentas de

tres prouincias, cuyas palabras son estas escriuiẽdo a Paulina su muger. Cayo Caligula Emperador al qual me parece a mi que produjo y crio naturaleza para mostrar lo que puede la cumbre y la summa de los vicios en la mayor alteza y grandeza de poder pudo gastar en vna cena o vã quete cient mil sextercios ayudandose del ingenio y auiso de muchos para ello, de manera que aunque con dificultad el hallo orden y manera con que gastasse el tributo de tres prouincias. Lo que emos dicho del Emperador Vitelio Iosepho en el quinto de lo Iudayco dize cosas espantosas, y Tranquilo, y Cornelio Tacito que fueron todos de vn tiempo, del qual dizen todos que si imperara mas sobre los ocho meses y cinco dias que impero, solo para sus vanquetes no bastara el imperio Romano. No solamente paro aqui, pero porque se viesse la opulencia de las fiestas en el comer. Cleopatra hablando cõ su amigo Marco Antonio, y representandole la potencia Romana ella teniendolo en poco todo lo que podian hazer los Romanos, determino darle en vna cena y en vn plato solo duziẽtos y cinquenta mil ducados, porque deshizo vna piedra o perla preciosa de las mejores q̄ auia en el mundo, y dãdofela desecha en vinagre la comio el Romano en vna lechuga o en algunos betros, no se puede dize el excessõ de el comer, pues esto es cierto que los Flamencos da a snillos nuevos y hazen otras mil bestialidades, y han da do gran tiempo ha en comer ranas, de aqui a poco comeran culebras, y sapos y otras sauandijas. No se contentaron con guisar las comidas en comuñes vasijas de vãtro, o hierro, o cobre, mas aũ las hizieron de oro y plata, y los fuegos se hazia de cedros, platanos, y otros arboles odoriferos. Pero que es menester yr a los antiguos tiempos para esto, pues vemos que en tiempo que el Emperador estuuo en la coronacion en Bononia se hizieron de saueros terribles. El otro Portugues en vn combite que hizo en Roma siẽdo

Embaxador hizo guisar los manjares cõ leña, o madera de canela, y assi tenemos mui exemplos dello. Del beuer no habemos por amor de Dios porque no aprendan deste mi libro cosa tan mala. Quien lo quisiere saber vayasse en casa de estos señores grandes, que alli les leeran lectiõ dello. Yo quiero contentarme con lo dicho, y hazer otro capitulo de los grandes combites y del orden que se tenia en ellos.

Del antigüedad del

combite, de las ceremonias q̄ en ellos se vsauan y de algunos sumptuosos y grandes que hallamos en las historias. Traense hõbres grãdes comedores.

C A P. XV.



Il combite vna cierta manera de amistad y indicio de amor entre vnos hombres con otros. Y assi dize Tulio en el de Senectute que es assi llamado el cõbite casi como comun y como vn nudo de amistad por que liga y ata las voluntades. Y assi dize Valerio Maximo que en Roma se hazia combites para que los amigos y parientes dexassen sus rixas y enemidades. En la escriptura cosa antigua es el combidarse vnas personas a otras, assi como leemos de Abraham que combido a sus vezinos y amigos el dia que quitaron la leche a Isaac, y en la escriptura hablando de Iob dize que se combidauan sus hijos vnos a otros, y assi podriamos traer exemplos antiguos de esto, mas pues tratamos, de las cosas del mundo boluamos a los libros de historias. Entre todas las gentes ninguna otra tuvo tanto primor en esto y en lo de mas como los Romanos porq̄ se mirauã en todo lo bueno q̄ auia, y si alguna costũbre veyã q̄ traxesse consigo alguna nobleza, o grãdeza luego la imitauã, y assi hizie

lib. 1. c. de institutis antiquis y lib. 2. ca. 1.

rõ en lo d̄ los cõbites, porq̄ tenia muchos generos de ellos. Assi hallamos cõbites triũphales q̄ se hazian quãdo alguno triũphaua. Y como dize Valerio Maximo hablãdo del triũpho, q̄ se hazia combite de la nobleza Romana y q̄ combidauã al Consul, o Dictador y el se escusaua, porq̄ en el tal cõbite no vuisse otro mas principal q̄ el triũphãte. Assi mesmo auia cõbites sacerdotales, o Pontificales, los quales se celebrauã en los templos con gran solemnidad y era cosa de mucha honra cõbidarse vnos a otros. Y assi Tulio lo tenia por cosa honrada, y el dize de si q̄ holgaua de ser cõbidado, como parece en el de Oratore por gozar de buena conuersacion. porq̄ sin duda aquello es lo mas suave del cõbite entre los hombres sabios y auisados. Y assi cuẽta Aulo Gelio de Marco Varrõn, q̄ solia dezir q̄ auia de tener el cõbite para ser bueno quatro, o cinco cosas La primera q̄ fuesen los cõbidados d̄ buena conuersacion y virtuosos. La segunda q̄ sea el tiẽpo conuiniente. La tercera q̄ el lugar sea decente y honrado porq̄ no pierdan su auctoridad los cõbidados siendo gente principal y honrada. La quarta que en el adereço y manjares aya primor y cuydado. Pero en lo dello primero de la buena conuersacion, tan bien auisa q̄ los tales cõbidados no sean muy habladores ni muy callados, porq̄ dizen q̄ el hablar es para el pulpito, y el callar para la cama, y porq̄ la conuersacion sea dulce y suave y de gusto en la comida, auisa q̄ no se tratẽ en la mesa negocios pesados y mal enconicos, mas que seã alegres y dulçes y que entretẽgan el combite, y el que no tiene humor para hazer esto auiso le yo que coma y calle, assi como lo hizo Isocrates grã Orador, el qual como estuuiesse comiẽdo en vn cõbite fue rogado q̄ hablasse y tratasse de las sciẽcias y de lo mucho que sabia, el respondio con mucha templança y moderacion diziẽdo. Las cosas que son de mi facultad y yo se no son para este tiempo y lugar, y las que son de aqui yo no las se. Assi q̄ Tulio por la buena

lib. 2. ca. 1.

con-

conuersacion holgaua de ser combidado y sin duda no deuen ser los combites reprehendidos, quando no se hazen por de spertar vicios, y peccados, mas para conuersacion y ganar mas amigos, como acaece muchas vezes, y por esto Paulo Emilio, como fuese reprehendido que hazia combites esplendidos y grandes, respondio como dize Plutarcho en su vida que del mismo animo nãcia el esfuerço y destreza de las armas, que el combidar, porque con lo vno se hazia temido de los enemigos, y con lo otro ganaua mas amigos, y confirmaua de nuevo la beneuolẽcia con los hombres. Es verdad que algunas vezes hallamos algunas cosas acaecidas en combites que han sido ruyna de muchos y ocasion de grandisimos peccados. Tal fue el que hizo Herodes en el dia de su nascimiento pues mato al sancto Baptista Sant Iuan, y Alexandro mato a Chlito su muy priuado por no mas d̄ que dezia bien de Philippo su Padre que por ello merecia premio, y assi hizo otros de fatines. Tan bien leemos en Sant Hieronymo, sobre Daniel q̄ Babylonia fue entrada al tiempo que el pueblo esta ua emborrachandose. Y Tito Flaminio comiendo en vna fiesta por aplazer a vna amiga fuya, mando matar vn cõdenado solo por que ella dixo que nunca auia visto hombre degollado, y assi algunos hõbres cuerdos hã defechado los combites por huyr inconuinentes, y assi selo aconsejo yo, porque tenemos exemplo de Pericles Atheniense, el qual jamas quiso aceptar cõbite aun de sus grãdes amigos, y vna vez q̄ lo acepto por hõrar las bodas de Eritolomeo arrepintiẽdo se de ello se salio antes que començassen a comer. Solia se vsar en los cõbites muchas cosas principales q̄ se auia de guardar oy, y eran que lo que alli se hablaua no se auia de tratar mas fuera de alli, y por esso me acuerdo auer leydo que los Athenienses tenian por costumbre quando yuan a algun combite, que despues de acauado salia el mas viejo de los cõbidados y se po-

nia ala puerta y dezia. Mirad q̄ no salga desta puerta a fuera nada de lo que aqui se ha dicho. Y Horatio entre las leyes q̄ pone del combite es vna que todos guarden secreto dello que ha pasado en ellos y que no sea tenido por buen amigo el q̄ dixere algo dello que alli passare. Auia otra ley en el combite que era principalissima, y es que se tuuiesse cuẽta en dar hõrado lugar a los combidados segun sus calidades, principalmente a los viejos los quales en todo tiempo han de ser preferidos aun a los muy sabios porque nacieron primero que nosotros, y los que no honran a los viejos creo que offenden grauemente a Dios, lo qual oy se guarda en la republica Christiana muy mal, y seria bien que se reformasse, y quiza quiere Dios castigar al mundo por ello, porque comunmente los de edad grande se apartan de peccar y se bueluẽ a hazer amigos de Dios, y no tenerles respecto es yr contra la virtud. Boluendo pues a los asietos de las mesas en el combite. Digo que fue costumbre antigua q̄ a los viejos y de grãedad por su venerable ancianidad les dauan el primer lugar, y luego succediã los que por costumbres, consejo y prudẽcia, erã conocidos, y assi se leuantauã a ellos quando venian. El lugar mas honrado era entre los Romanos la cabeçera, y principio d̄ mesa, como oy lo vsamos. Otros tuuierõ que en el medio era el lugar principal, pero esto seria quando estan solos tres que assi lo entiẽde Salustio en su Bello Iugurtino, y el seõor de la casa y el que combidaua se assentaua al cabo o enfrente de la mesa, segun q̄ oy se haze adõde ay pulicia. Entre los Griegos no se tenia esse orden, mas aq̄l era el mas principal y hõrado q̄ le poniã mayor vaso y taça y le dauã mas viãda en el plato. Los Indos nunca tuuierõ cuẽta cõ differẽciar a nadie con hõra ni cõ otra cosa en los cõbites: mas cada q̄l como entrauã se podia sentar a donde se le antojaua, o hallaua. Acerca de los Persas tuuõse grã ordẽ porq̄ en la mesa d̄l Rey no podia sentarse mas q̄ la madre d̄l

Rr 2 Rey

Rey y su muger, aunq̄ alguna vez era permitido q̄ se sentassen las mugeres de los gr̄ades del reyno cō el. Los Egyptios q̄ se veniã a comer alas cenas reales sin ser cōbidados teniã pena d̄ muerte. La tercera ley q̄ teniã los cōbites era q̄ vuisse numero de combidados y no trulla y behetria, porque tales son los que tienen en las mesas ciento y docientos cōbidados, donde comunmente vocean y gritan y no se hace cosa biẽ ordenada, y por este respecto señalaron quantos auã de ser los cōbidados. Macrobio en sus Saturnales, dize q̄ no hã de ser menos de tres, ni mas de nueue, y esto por el numero delas gracias que son tres, y nueue por las musas y que este ordẽ se guardo en Athenas, y Roma, por que en la multitud siempre ay desorden, y assi se daua el numero de nueue como por demasia, porque a siete solia llegar el cuento cierto, segun aquel vulgar refran Siete es combite, y nueue conuicio, fue llamado conuicio el de nueue por el vocar quasi como vitiũ, aunq̄ en lo Griego se toma por Methaphora delos que arguyen. Plinio llega el numero delos cōbidados a cinco folamente. Horatio parece q̄ significa vsarse doze combidados diuididos por mesas de quatro en quatro. Lo q̄ dize Plinio sin duda parece q̄ no se permitia comer muchos en el cōbite, por lo qual dize q̄ se quexaua Seruio Sulpicio porq̄ defamparauã las mesas y no queriã permitir mas q̄ a tres en ella. Julio Capitolino en la vida de Lucio Vero Emperador, dize q̄ este Príncipe fue el q̄ vso cōtra la antigua costũbre la primera vez cōbidar a doze. Entre los Griegos lo comun era cōbidar hasta numero de cinco o quatro, y no auia passar de alli ni disminuir si se auia de llamar combite. Los Caramanios cada vno tenia su mesa y comia a parte aunq̄ el numero delos combidados fuese grande. Homero hasta diez llegaua el numero. Platõ en qualquier cōbite permitia 28 combidados, y cierto q̄ quando ay muchos el no es cōbite si no cofradia, y assi era buena esta ley cō las demas

lib. 29. ca. 2

q̄ quedã dichas para los cōbites, y sin duda no haria mal a los nuestros. Quando cōbidauan los Romanos acostumbrauã en estos cōbites llevar sus hijos y hijas si los combites eran de parientes y aun los siervos y los niños, o hijos se ponian en vnos estraditos que auia en las delãteras de las camas, porque como queda dicho alli comiã como lo dize Trãquilo en la vida de Claudio, y los siervos se poniã alla d̄tras a los pies. Alas mugeres era permitido yr a comer adõde comiessen sus maridos, y ellas se sentauan cabe ellos, pero de otra manera no era permitido alas mugeres aceptar cōbite. Y assi ay ley que dispone q̄ la muger q̄ fuere a cōbite sin saberlo su marido, o contra su volũtad sea repudiada, porq̄ los combites tales son fiestas de Venus como lo dize Acurso. Tã biẽ acerca d̄ los Griegos no era pmitido yr las mugeres a los combites si no fuese a casa de parientes. Sentados a comer como queda dicho dauan comidas exẽplendidas y gr̄ades como lo emos mostrado en el capitulo passado. Despues de comido vsauã hablar cosas curiosas y de mucha erudiction embueltas con algunos dichos agudos y p̄stos. Despues venia la musica de instrumentos, y alli se cantauan con gran artificio las hazañas, y grandezas de los capitanes y varones virtuosos, para q̄ los hombres y mugeres caminassen a la virtud imitando las cosas de aquellos, y los niños las aprendiessen de coro, virtud sin duda grande y que se deuria oy vsar y aun mandar. Los Auide nios en la mesa despues que auian bien comido, y beuido trayan muchos muchachos grandes parleros y dezidores para que regozijasen a los combidados con sus gracias y dichos. Los Romanos Principes tan biẽ tenian para estas fiestas y los otros hombres principales bobos y truhanes que Marcial llama Moriones, los quales auian de ser contrahechos coxos, o mancos, para que las palabras tuuiessen mas gracia con el mouimiento del cuerpo, y tan bien vsauan de truhanes, los quales con

l. confesit
c. d. rep. p. n. l.
quod an. d.
ad leg. n. i. a.
de adult. e.

lib. 8.

con demasiada licencia dezian muchas desuerguenças y vellaquerias gente perniciosissima y que se murmura entre hombres cuerdos que se permita vna gente mas pestifera q̄ los logreros y malas mugeres. Los Siuaritas allende que en los combites vsauan qualquier torpeza, o vicio toda via no curando de bayles y juegos tomauan cauallos y al son de la musica hazian bayles y bueltas marauillosas. Los Galathas despues de auer muy bien comido y beuido, y que la fuerça del vino les auia embaraçado el juyzio començauan a darse de puñadas y herirse. Assi como tan bien los Samnites vsauan despues de bien beuidos echar mano a las armas y matarse. Y los Campanos por odio delos Samnites vsauan acabando de comer señalar hombres que se mataassen, Pero que dire yo de lo que vi en Narbona entre gente principalissima que despues de hartos començaron con los jarros a quebrarse las cabeças, aunq̄ los jarros quedaron sanos, porque eran de este pieltre, o estaño. Octauiano Augusto despues d̄ comer vsaua sacar muchas pinturas y hazia trueques y cambalaches y holgaua de tratar dellas, porque a los truhanes, bouos, ni vellacos no los permitia ni podia sufrir. Vespasiano tenia por recreacion despues de comido hablar cosas agudas y maliciosas y de mucho regozijo. Tiberio en esto fue bueno que de lo que se auia leydo, entre dia entre doctos tenia su conuersacion, y preguntando y respondiendo se passaua aquel tiempo y en la mesma mesa holgaua de disputas y de apurar verdades. Neron hazia su officio que siempre tenia músicos en todo genero, y el cantaua y hazia otras liuidades. Catõ Vticense despues de cenar se passeaua. Y Põponio Athico leya en sus libros. Alexandro Seuero cõtinueamente hazia que se leyese a su mesa vn libro y hazia que vnos oyessen y comiessen y que aquellos auiendo comido leyessen a los otros, y el començaua primero a leer. Adriano siempre holgaua quando

comia que estuuiessen en su presencia, o quienes leyese particulares libros, o Poetas, o representaciones de comedias. Eleogualo despues de comer señalaua a puestas y ponía premios para los que hallassen mas varias maneras de guisadillos o maneras de despear el apetito para comer, y por premio daua diez camellos y a vezes daua moscas, y tan bien daua diez libras de oro, o diez hueuos, y otros tantos ossos, y el mesmo numero de grillos de essas auezillas del campo, y tanto llegaua su vanidad y locura que daua por premio diez lechugas. Silla aunque cruel y aspero en los combites y fiestas era asfable y buen compañero. Tan bien vsaua Alexandro Seuero recrear el animo despues de comer en echar algunos perros pequeños a los cochinos para que los comiessen y los hizien mal, y echaua perdizes para que se apuñeassen sobre llevarlas. Cleomenes despues de alçadas las mesas acostumbrau hinchir pilancos de vino y que beuiessen quantos quisiessen y a vezes cayan y se enfuziauan, y de aque llo gustaua. Tan bien vsaron los Griegos despues del combite hazerse preguntas, y proponer Enigmas como aca las mugeres y niños, que juegan aque cosa cosilla es, a los quales dauã premio de vna racion de carne si soltauan la duda, y si no le mandauan abrir vn salero artificioso que no auia diablo que le acertase a abrir ya vezes era mas ingenio abrirlo q̄ soltar la duda q̄ se proponia. Entre los Parthos era costũbre q̄ despues de comer tuuiessen mãcebas, porq̄ las mugeres proprias no era permitido llevarlas consigo. Acerca de los Babylonios era costumbre yr vestidas las mugeres al cōbite en habito de honestas, y despues poco a poco se yuantando los arcos y quedauã desnudas no teniendo ninguna vergueça, y lo mesmo hazian los hombres, y assi burlauan con toda licencia aunque mala. Tan biẽ se miraua que estando beuyendo alguno no se començasse a alçar la mesa porque se tenia por mal agüero, y assi mesmo se

Rr 3 tenia

Libro nono

tenia por malo que estando puesto algun plato en la mesa se alçasse sin tocar a el, y sentialo por disfauor el que comidaua, como entre los Gallegos, que sino beueys quando os combida, os quebrara la cabeça, o quedara vuestro enemigo, y lo mesmo en algunas partes de Francia, para lo qual yo halle remedio, dezir que no beua vino. Entre la gēte honrada y principal y de letras, no se permitia cenar sin lectiō, y aunque como hemos dicho las comidas eran a la noche y tarde, toda via la gente graue era moderada, y comian de tal manera que no les impidiesse el exercicio del estudio y del negociar, y otros comian aofadas de tal manera que todo el dia tenian aparejadas las mesas, y no dañan lugar a que pudiesen digerir el vino que beuan. Los Siculos tenian templo de hartura, y comian dos vezes y en cada vna se hartauan, y de aqui vinieron a llamar se las mesas Siculas, y los regalos Sicilianos, como por refran, porque como aquella gente fuesse tan rica y abundante vsaua comer y beuer de latentadamente. Así Luziano en sus Dialogos nota esta demasiada abundancia, y Platon en su Republica, y Diogenes en vna Epistola a Aristipo, y Aristides hablan de sus mesas y fiestas, las quales era famosas por el mūdo, y aun oy ay memoria de las cenas de Sicilia, aunque fueron a otro proposito como se vera aqui. Los Romanos al que se hartaua dos vezes al dia, tenian lo por hombre priuado de juyzio. No podia venir a combite y fiesta ninguno que traya vestidura negra, ni suzia, o triste, porque querian que la fiesta fuesse regozijada y no triste, y así leemos que Ciceron acuso a Vatimio, porque vino ala cena de Quinto Ario cō vestidura vil y despreciada, porque a los combites siempre fue costumbre venir con vestiduras blancas y solemnes. De Adriano Cesar leemos que siempre a los combites venia con Toga, o con Palio, que era capa de mucha auctoridad. Y Salonino hijo de Polion, mandaua a sus soldados comer

con sayos largos en inuierno, y con cortos en verano. Los Persas quando venian tarde sus combidados, en pena de su descuydo les dauan menor racion. De manera que los que se sentauan al principio, les era dada doblada comida. Y por esto los Ephoros como lleuassen a Egidis Rey de los Lacedemonios a su tierra, y no quisiesse subir a la sala donde estauan los combidados le fue quitada parte de la comida. Los antiguos siempre tenian la mesa llena de manjares, y no querian que se alçasse la mesa, mas que quando se leuantassen estuuiesse tan abundante como al principio, aunque la comida de si fuesse pobre, todo lo qual se repartia a los ministros que alli auian seruido. **Q**uē quisiere ver mas cosas del combite, lea a Alexandro de Alexandro libro quinto, capitulo. xxj. y vera otras cosas muy curiosas.

A G O R A pues emos hablado del combite y de sus ceremonias, y como se començaua y acabaua: digamos de algunos estremados comedores, que en ellos tuuieron gran exceso. Leemos de Marco Apicio que fue el mayor goloso y gloton que vuo en el mundo, y por tal lo señala Seneca en su libro de Cōsolacion a Aluina. Este busco todos los medios que pudo para comer, principalmente fruta, de tal manera que sabiendo que en Africa auia grandes higos se partio para alla y hizo sacrificios por auer hallado cosa tan buena. Hallo ser la lengua de vna aue llamada Phienicopteria, que los Griegos llaman Rubea o colorada, ser delicadissima y de grā sabor, como lo dize Marcial, y pa esto procuro auer la. Este dezia ^{li. 2. y. 11.} que se comeria las rentas del Imperio, y el thesoro del Capitolio. Aristogeno Cirenayco en tanta manera fue comedor y goloso, que las lechugas que tenia en vn huerto, las hazia regar con vino, porque creciesen mas y supiesse mejor como lo dize Suydas. De Vitellio Emperador no ay q̄ hablas aqui, pues emos dicho har todo del. Este comia tres y q̄tro vezes y por hallar

hallarse dispuesto para comer tenia cosas con que prouocar el vomito. Y dize Suetonio que no solamēte comia lo que se adereçaua en su casa, pero aun las carnes de los sacrificios que se estauā guisando, o quemando las comia. Aristippo Cirineo toda su bienauenturança ponía en el comer y beuer, y así fue grā amigo de Dionysio el menor tyranno de Sicilia. Y por esso le llamaua Diogenes perro del Rey, porque siempre se cebaua de la mesa de Dionysio. Clodio Aluino tan gran tragon fue y comedor que se comia quinientos higos, y ciē duraznos, y diez melones Ostienses que son grandissimos comunmente, y veynte y mas libras de vuas y cient, zorçales, o tordos, y quatro ciētas ostreas del mar que es vn pescado, y esto todo era en vna cena. Quinto Ortenso como ya diximos hallo el comer del pauo induzido de la gula grande q̄ tenia. Maximino Emperador tan bien fue gran comedor, porq̄ se comia quarēta y cinco libras de carne, y se beuia vna cātara de vino. Tiberio tan bien fue hōbre abominable, y así despues q̄ tuuo su imperio quieto y sofegado para dar remate a su vida, determino darse a comer y beuer sin ninguna templança, y así le llamauan en lugar de Tiberio Nero biuerio mero, y por q̄ se llamaua Claudio le pusieron Caldio, y por Nero Mero q̄ es vino. Milon Chratonense tan bien fue excessiuo en el comer, pero parece que este ya lo merecia por ser grande de fuerça y cuerpo, mas con todo esso fue superfluo lo que comia y demasiado, porque tomaua vn buey y lo mataua de vna puñada, y selo lleuaua a cuestras, y despues se lo comia en vn dia, y comia se veynte heminas de pan que era del peso Atheniense mas de veynte libras de pā nuestro y tres arrobas de vino. Astidamas Miliesio fue tan gran comedor que fue llamado por el Rey Ariobarzanes a comer y dandole todo lo que estaua adereçado en casa del Rey para si y para todos los demas combidados se lo comio todo. Tambien leemos de Cam-

bles Rey de los Lidios que fue extraño comedor tanto que se dize vna cosa abominable del, y fue que vna noche se comio a su muger. Vedio Pollion tan bien fue terrible en esto pues echaua a sus esclauos viuos en ciertas picinas, o alueras para que los comiesse los peces solo para que estando cebados con carne humana estuuiesse sabrosos para comer. Tambien vuo vna muger llamada Aglays gran musica hija de Megaclis que se comia diez arrelde de carne y quatro choenicas de pan que por lo menos feria media fanega de trigo, y vn cantaro de vino. Tambien Diogenes Laertio cuenta el desorden de vn Philosopho llamado Cenō el qual era ^{lib. 7. c. 10.} estremado en comer. Pero Philoxeno fue en esto excessiuo y por tal lo nota Aristotiles en sus Ethicas. Este nunca se hartaua ni vn Rey bastara a sustentarlo, y así ^{lib. 3.} todo su cuydado era comer. Y Aeliano en su varia historia cuenta vn donayre y fue q̄ passando por vn bodegon olio vna gran olla que se cozia y tanto deleyte recibio de ella que luego procuro que le vniessse a las manos, y así mando que se la traxessen con todo lo que dentro auia, y como su hijo la pidiesse y le demandassen mucho por ella, respondió el padre que por esso era mejor pues costaua tanto, y así se la comio. Ala letra es de Aeliano, y Lilio Giraldo cuenta otras cosas de ^{lib. 10.} este en su historia Pertica. De los modernos Hugutio Fagiolano fue famoso comedor, y así despues de caydo de su fortuna grande, como vn dia comiesse a la mesa de aquel gran Can señor de Verona tratando de grandes comedores, el conto de si marauillas de lo que hizo en este proposito siendo moço. Y como a la fazon estuuiesse alli Petro Nano varon doctissimo queriendo lo notar que por esso auia perdido a Pissa, ya Luca ciudades poderosas de las quales era señor. Dixo. Señor no me marauillo, de lo que dezis, porque otras cosas mayores callays, pues os comistes a Luca, y a Pissa de vna assentada, y dixo verdad, porque

quando se leuãto el tumulto y ruydo del pueblo pudieralo a pagar luego y no quiso por estar se comiendo. Philogeno y Ignathon fueron entre los Griegos tenidos por los mayores comedores que vno en el mundo, tanto que no auia cosa adereçada por grande que fuesse que ellos no la comiesse principalmente el Philogeno desseaua tener vn pescueço tan grande como grulla para que pudiesse recibir mayor deleyte quando comiesse. Entre los Reyes de Ponto vno llamado Mithridates el qual fue tan gran comedor que excedio a todos los de su siglo, y para tener con quien tratar de este vicio hazia adereçar gran abundancia de manjares y poner premios a los que comiesse mas, pareciendole que hazia su vicio y peccado menor teniendo otros que lo imitassen. Eraclides pintor fue tan bien estremado comedor, y beuedor, demanera que nunca tuuo y qual porq̄ estando adereçados varios manjares y abundantísimos desafiua a comer los, no solo a la mañana, pero a medio dia y a la tarde y a la noche, y en fin comiendo tantas vezes quedaua con todo esso vencedor. Publio Gallonio pregonero de Roma como lo dize Horatio fue en comer gran official y dizen del entre las otras cosas que con auer comido jamas dexo de cenar porque siempre parecio quedar muerto de hambre. Phago tan bien fue estremado en comer, y que Aureliano Emperador lo llamaua para que comiesse, y acaecio vez que le fue dado vn Iuali y se lo comio, y cient quartales de pan, y vn carnero, y vn cochino y todo de vna assentada y se beuio vna tinaja de vino. Lea quien lo quisier ver a Flauio Vopisco en la vida de este Emperador. Caligula Emperador todo el thesoro y riqueza que le dexo Tiberio Neron, y mas las riquezas del imperio gastaua en comer, y vanquetear, con otros mil vicios que el inuentaua. Tan bien el Emperador Galua fue extraño en esto de comer, porque a la maña-

na ya qualquier hora comia de enfrenadamente Gnosippo Atheniense tan gran comedor fue que se mando por publico decreto que ninguno comiesse con el. Neron el cruel sin los otros vicios que tuuo fue este grandísimo que a la mañana y al medio dia y a la media noche se estaua comiendo, y buscaua para esto mil inuenciones de guisados y daua premios a los que los hallauan. Audebunto Rey de Inglaterra tan bien fue terrible comedor, y así cenando vna noche demasado y sin orden se ahogo de harto, sin poder ser remediado. Demetrio Phalerio duzientos talentos gastaua cada año en solo comer y beber que era gran summa. no quiero poner mas exemplos de vicios tan desordenados, pues ya ay tantos excessos que podriamos dexar los exemplos de los antiguos y comenzar por los nuestros, y así Erasmo declarando aquel adagio de las mesas de Sicilia dize que aquel refran ya se passo a España y Italia porque exceden a los antiguos en esto, y aun dize que en Francia se via notar a los grandes comedores y dados a este deshorden y los dizen por vltraje. Tã harto estas como Ingles, harto bien podian vsar de lo mesmo aca en nuestra España, y dezir las mesas Españolas.

H A L L A M O S memoria de grandes cõbites celebrados en el mundo, no quiero hablar de los de Eleogualo, ni de los de Caligula ni de los Emperadores de aquel tiempo sino de otros grãdíssimos que han celebrado Principes y Reyes diuersos. El primero sea el del gran Rey Asuero del qual habla la sacra Biblia al principio del libro de Hester, del qual se dize alli que lo celebrou para mostrar la grandeza de su gloria y poder, en el qual combido a todos sus Viso Reyes Duques y Capitanes de su imperio y señorio y mando adereçar sus huertos y vergeles ricamente con todo el genero de tapiçeria y doseles que auia en su palacio, adõde faco tãta diferencia de cor-

Cap. 7.

cap. 6.

tinias de varios colores y tantos estrados y tanta infinidad de piedras preciosas, q̄ sin duda no se podria bien dezir sino trasladando aquel capitulo a la letra: el qual turo siete dias, y muchos mas en adereçarse. Alli estauan las mesas llenas de vasos de oro y plata, y las mesas tan ricamente adereçadas, segun las diferencias de las personas que auia de sentar se a ellas que la menor dellas era digna de vn gran Emperador, y alli no se adereçaron los manjares, ni se traxeron los vinos a gusto del que combidaua, mas al apetito del combidado, y así cada vno pedia lo que mas le daua gusto, y aquello le trayan, porque lo mado así el Rey, y lo q̄ hizo el Rey cõ sus grandes, y con todos los que quisierõ venir a su corte hizo la reyna Vasti cõ sus damas, y las mugeres de sus Principes y capitanes, y al cabo de la fiesta, estando el Rey medio borracho y escalétado del vino embio a llamar a la Reyna, para que con la corona y diadema fuesse vista de todo el mundo, y notassen su gran hermosura, que sin duda lo era en extremo, y ella estando muy entonada determino no satisfazer al apetito del Rey, de lo qual se siguió que riñeron, de tal manera que la dexo y echo de si, y tomo por muger a la sancta virgen Hester lu dia, La causa que se dio por los grandes de su Reyno para repudiar y echar de si a la Reyna Vasti fue que dixerõ que si el no castigaua aquel atreuimiento, todas las mugeres desobercerian a sus maridos, y los hombres serian los mandados: pero esto fue vna grã prouidencia de Dios, que quiso guardar a muchos Iudios, q̄ de parecer de muchos priuados del Rey auian de ser muertos y destruydos, y quiso por este medio librar su pueblo. Leemos en sant Marcos q̄ Herodes mando celebrar el dia de su nacimiento, en el qual ordeno vn soberuio cõbite, para el qual combido a todos los grãdes de Iudea, ya todos los capitanes y magistrados: y hecho el combite haylo Herodias la moça, y el padre quedo contentísimo, y queriendo complazerla, le pro-

metio quanto quiso, Y ella siendo amonestada de su madre adultera y fornicaria, vino a pedir la cabeça del Baptista S. Iuan, el qual estaua preso, porque predicaua contra el Rey que estaua amancebado, y le dezia que dexasse la muger agena. Y así ay otros mil combites solenísimos, aunque pocos sin contiendas y riñas

✿ Quien fue el prime

ro que hallo el trigo y las demas simientes para comer, Quien lo amasso primero, y lo dio a los hombres para comer. Trata se quien vsó del arary de los instrumentos de que vsan los labradores.

C A P. XVI.



L pan es vn tal manjar y vianda, que quando no pretedieramos mostrar su grãdeza a la larga, bastaua el ver que nuestro Redemptor quiso comunicar se nos debaxo de aquellas especies de pan, y tan bien vemos quan necesario sea, pues en la Oracion quotidiana del Pater noster, dezimos cada dia mil vezes. Da nos Señor el pan quotidiano, porque sin duda sin comer, no podemos passarnos los hombres, y así aquella prouidencia diuina, antes que criasse el hombre, proueyo de todo quanto vniessse menester. Es pues el pã vn manjar que quando todas las viandas abundan y sobren, no auiendo pan todas son de ningũ valor, ni se estiman en nada, y por el contrario quando ay pan, aunque falte todo, parece que esta todo cúplido. Y de aqui es que quãdo en la escriptura se habla de alguna fiesta que se hizo entre algun Principe y Rey, para dar a entender que se hizo combite, dize que comieron pan: por que debaxo desta palabra se comprehende de todo lo demas. El principio del vsó del trigo no sabria yo determinar me quando començasse, yo persuadido estoy de q̄

Adã

Adan lo comio, porque trabajaua y era labrador, y assi despues que pecco le dixo Dios que en el fudor comeria el pan, y de creer es que no le mostraria Dios la simiente mas vil, mas la mejor para que criasse con ella a si, y a sus hijos y muger. Y Cayn fue labrador y del fruto de la tierra hazia offrenda a Dios, que yo no creo que le offreceria bellotas, ni lechugas, o verças, mas pan, como aquel que auia de ser instrumento para que el se nos diese por pan verdadero. Despues del diluuió conita que Abraham baxo en Egypto por la hambre que auia en su tierra, que segun esto, el mas antiguo coger del trigo fue entre ellos, y alla yuan a remediar sus necesidades las otras Prouincias, como leemos de Iacob que embio a sus hijos por trigo quando gouernaua aquel Reyno Ioseph. Despues ya vuo abundancia en vnas tierras mas que en otras. Pero con todo esso muchas naciones hallamos que carecieron de tan buen fruto, y assi creo yo que a los principios comieron castañas, y oy lo he visto yo en las montañas de Genoua, y aun en nuestra España me dicen que vsan en algunas montañas del pá de bellotas, no ay que hablar sino que se vsó antiguamente, y assi lo dize Virgilio en el primero de las Georgicas, y Ouidio en sus Methamorphoseos. Y Virgilio en el mesmo lugar dize, que faltando las bellotas fue hallado el trigo. Bien creo yo que antes que se hallasse el trigo tenian las gentes otro genero de pá. Como vemos que los nuestros Indios tenian el Mayz, que era buen pan, y los nuestros Españoles lo vsaron en los principios, hasta que se lleuo la abundancia de lo que tienen agora, y assi otras naciones tenian el mijo y otras semillas, pues aun oy lo vsan mucho, y lo que mas me espanta es que ay pan hecho de simiente de lino, como yo lo vi en Montínebra en los Alpes, y preguntando para mi curiosidad, que como lo hazian, me fue respondido, que molian mucha simiente y le echauan su sal y agua y amassauan vn pan de cinquenta libras, y que no

lib. 1.

se podia comer hasta mas de tres meses despues de hecho, y assi muy endurecido se comia comunmente en el invierno, por que en tonces era su sazón. Oy dezir ayvn Portugues que lo comio, que era de fabor de nuestra leuadura ya corrompida. Assi que el pan en los principios fue hallado de otras simientes sin la de trigo, assi como de hauas, garuanços, aruexas, lantexas, allolua, y de mil otras cosas. Despues nuestros Historiadores, y poetas, dizen que la diosa Ceres, halló el trigo. Assi dize Plinio, y Dionysio Alicarnaseo, que a ella se le ha de atribuyr el molerlo amassarlo, y darnos lo como oy lo gozamos, y dize que esto hizo en Italia, Grecia, Sicilia, por lo qual fue auida por diosa, y lo mesmo tienen Virgilio, y Diodoro Siculo y que lo halló entre otras yeruas, y supo quan diferente fuesse del otro manjar, a ella atribuyen que lo enseñó a sembrar, pero esto fue solamente en Sicilia, despues fabulá los poetas diziendo, que dio ella las simientes a Tritolemo, y que le hincho el carro de trigo, y ceuada, y otras simientes, y que las fue esparciendo por todo el mundo. Diodoro Siculo en el primero lo atribuye a Isis que alcabo es lo mesmo que Ceres, atribuyenle tambien a Ceres los arboles y en fin toda la labrãça. La verdad es que Ceres muger sabia y pudente enseñó el prouecho del trigo y como se podia vsar para prouecho comun, y despues hallando a Tritolemo hombre prudente le dio industria, y ella le enseñó por Grecia, y aunque es verdad que Iustino en el segundo de sus Epithomes a Trogo diga que los Athenienses fueron los inuectores del trigo, y delo de mas que alli señala, lo cierto es que ella lo enseñó primero a los de Sicilia, y despues a los de Athenas, lo qual declara bien Diodoro Siculo. En Italia segun la opinion de todos los mas doctos, se tiene por cosa aueriguada que Saturno halló el trigo y el cultiuar la tierra, y hazer la que diessse fruto. Assi dize Eutropio que Saturno enseñó al pueblo rustico de Italia a edificar casas, cultiuar la tierra, plan-

lib. 7. c. 36.
lib. 1. c. 2.

lib. 6.

lib. 3. c. 11.
lib. 18. c. 8.

plantar las viñas, y las demas buenas costumbres, porque de antes a manera de bestias se sustentauan de bellotas. Hallamos tambien acerca de Iustino en lo vltimo de su obra que en España vuo vn Rey llamado Auidis, que fue nieto del rey Gargoris: el qual enseñó a nuestra gente a cultiuar la tierra y los campos, y domo los brauos toros y los hizo venir ala melena, como dizen, y con ellos rompio los campos. Otros atribuyen el arar los campos y cultiuar los a Ofsiris. Cierito yo tengo parami que la necesidad que es la mas sabia de todos los hombres, enseñó en cada nacion lo que auian menester para viuir, y aunque ya sea verdad que vnos tomassen de otros no puede ser que en algo no fuesen industriosos para proueer ala necesidad del cuerpo. El arado, segun dize Plinio, Bigas Atheniense lo halló. Otros dizen que Tritolemo el que halló el carro para llevar las simientes lo inueto. Diodoro Siculo dize que Dionysio el segundo hijo de Iupiter y de Proserpina, o Ceres halló el vsar los bueyes al arado. Virgilio en el primero de las Georgicas dize, toda via que el moço Tritolemo lo halló. Hallaron despues los hombres quando la tierra se cansó de dar facilmente el pan, el engrassarla, y estercolar la, para que assi se hiziesse mas fertil. Dize Seruio en el ix. de la Eneyda que el primero que halló este prouecho para la tierra, fue Pitunno, otros lo llaman Sterehilino, y este es el proprio nombre del que lo halló, y de alli quedó el nombre al cieno, o estiercol, y el tal officio se dixo estercolar. Plinio dize que fue hallado este prouecho para la tierra mucho antes porque en tiempo de Homero se vsaua a los principios. Los Romanos no comian el trigo amassado y cernido como oy, mas hecho puches, o hormigos. Es verdad que muy tarde comieron pan los Romanos, porque seyscientos años estuuieron sin comerlo, digo amassado como lo dize Alexandro de Alexandro, y Plinio hablando del trigo, muestra que los Romanos no comian pan he-

lib. 7.

lib. 4.

lib. 17.

cho mas hormigos y puches. Despues vieron hombres industriosos que dieron el pan en la forma que oy lo vemos que sin duda se lo deuemos agradecer a los primeros. No se cozia a los principios en los hornos el pan, mas debaxo de la ceniza, o puesta la massa como oy hazemos al pan que queremos tostar arriandolo ala lumbre y al fin vino a ponerse en la forma que oy vemos. Pero despues se halló el horno, y dizen que el que lo halló fue Ango Egyptio y muy antigua cosa es, por que de la escriptura Sagrada se saca ser cosa de gran tiempo. Tan poco a los principios tuuieron aceñas ni molinos, mas tomauan el trigo y tostauanlo y en almirezes y pilones lo molian y pissauan, y de allí vino a llamarse pissón aquel que oy con aquellos maços pissa el paño y lo batana. Y despues que se halló la inuención del moler lo con ruedas llamamos al tal lugar molino de agua, o de viento, o hazeñas, y thaonas las que traen las bestias para con ellas moler. Tan poco parece que vsauan las mugeres el amassar el pan, mas los hombres, y oy lo vemos en muchas partes, assi en especial en la corona de Aragon todos comunmente son hombres los que lo amassan y adereçan, despues lo aprendieron las mugeres, que parece proprio officio dellas. Despues se halló el cernerlo y sacar el saluado. Hallóse para esto el cedaço instrumento principalissimo, y como dize Plinio los Franceses lo hallaron, pero hecho de cerdas de cauallo, o macho, como oy vemos muchos. Assi mesmo los Egyptios hallaron sus cedaços pero hechos de cierto junco delicado (y segun la opinion de algunos auctores) se hazia de aquella yerua llamada Papirio de que se nõbro el papel, despues los Españoles lo hallaron tan bien, pero mas pulido y galano, por que los haze de tocas de seda, y pues que no ay mas curiosidad que buscar en el pan si no comerlo basta lo dicho, pues de la variedad de panes y sus nombres ya hize mención hablad del comer dos vezes al dia.

lib. 18.

De la

Libro nono

Del antigüedad del

vfo del vino, acerca de que gentes se vfo primero. Tratafe que gentes no lo beuieron y otras muchas curiosidades al proposito.

C A P. XVII.



ANARCHARSIS Philosopho hablando del vino dize que la vña lleua tres vuas, la vna de plazer, la segunda de embriaguez, y la tercera de dolor y pessar. Dio a entēder este Philosopho que el origen y antigüedad del vfo del vino auia tenido haz y enues, y que auia tenido de mal y de bien, y tuuo razon porque quien mirare los daños que trae consigo y los inconuiniētes hallara que es mas prouechofo el dexar de beuelo que el vfar del. Arabien vamos por el orden que solemos mostrando la antigüedad, que despues predicaremos. El vino con los demas arboles, desde el principio del mundo fue y su planta estuu entre las otras, mas como la necesidad del primer siglo que fue antes del diluio no fuesse grande y vuisse con que poderse los hombres mantener y sustentarse, no quiso, o no permitio Dios que saliesse su vfo. Despues empero quando la tierra quedo desuirtuada y con menos fuerças por la inundacion de las aguas quiso Dios mostrar la virtud y fuerça del vino. Y assi Noé con diuino instincto hallando la lambrusca y farniento siluestre lo planto y cultiuo y esprimiendo y estruxando las vuas faco mosto y beuio del y se embeodo y caydo en tierra quedo amodorrado, y el maldito de Cham su segundo hijo le descubrio las berguenças sin ninguna reuerencia, y este es el fruto que traxo el vino al principio, y esta es la verdadera antigüedad. Despues se vfo entre muchas gentes, y Abrahá offri-

cio pã y vino al sacerdote Melchisedech y entre los Hebreos y Egyptios vuo el vfo del vino primero q̄ en todas las otras gentes. Pero vengamos agora a nuestra antigüedad, segun los historiadores, y veremos quando se hallo y por quienes el vino. Diodoro Siculo atribuye y da el vfo y inuencion del vino a Dionysio hijo de Iupiter a quien llamaron Bacho, y tambien Liber fue llamado assi casi libre, porque el vino haze libre al borracho para dezir lo que quiere y no quiere. Este hallo el vino y el vfo de hazerlo y de labrar las viñas, y lo enseñó a mucha gente por dōde andubo, haziendo grandes cosas que los Poetas y Historiadores escriuen, y por esta inuencion lo deysicaron y lo tuuierō por dios, y le labraron templo en Roma y le dieron ministros y sacerdotes y tenia fiestas y juegos llamados Bachanales los quales se celebrauan con gran regozajo y con hartas vellaquerias y torpezas. Auer hallado esta inuencion este Dionysio muchos auctores lo confirman, assi como Marciano Capela, el qual dize que lo enseñó solo a los Griegos, pero en fin a el le da la inuencion. Virgilio al principio de su segundo de las Georgicas no dize a que gente ni en que prouincias lo vfo mas solamente atribuye a el la inuenciō sin señalar otro que lo hallasse en otra parte. Pero esse mesmo Diodoro Siculo dice en el primero de sus antigüedades que Osiris fue el primer inuentor del vino, y que se planto en Egypto en la ciudad de Thisa, y que el enseñó a trasplatar los farnientos y todo lo demas tocāte al vino. Tambiē dize q̄ Saturno lo dio a los Iralianos y q̄ el truxo los farniētos y vides, y esta opinion es Serbio sobre la Æneyda, y lo mismo afirma Eutropio, y que truxo de Chandia los farnientos. Plutarcho Cheroneo dize que a Francia lleuo el vino Arustofcano. Y Propercio en el segundo de sus Eglogas, cō otros auctores dize que Hicaro padre de Penelope dio la industria del hazer vino a los de Athenas, y que ellos muy biē beuidos y hechos cue-

ros

ros lo mataron, que fue principal paga. En fin como queda dicho, aunque todos estos auctores tengan estas opiniones como no tuuiesen conocimiento de la escriptura, la inuencion del vino fue hallada por Noe, como parece por el Genesis, Al principio beuian lo puro, y assi se trastornauan facilmente. Plinio dize que el primero que hallo el vfo de aguar lo fue Staphilo, pero no dio la medida, ni quanto se auia de echar a cierta cātidad de vino. Empero Esiodo poeta la enseña muy bien, porque dize que a vna parte de vino se han de echar tres partes de agua. Atheno Griego dize, que los Griegos antiguos que a dos marauedis de vino, echauan cinco medidas semejantes ala del vino de agua, y a vezes a cada medida tres. Pero es de saber, y es bien q̄ lo sepan nuestrs Aragoneses, Catalanes y Valencianos, que el beuer fuyo echando sobre el agua el vino, no es suya la inuencion, mas de Grecia vino, porque ellos no aguauan el vino, echando agua sobre el vino, mas alreues, porque echauan agua primero, y despues echauan el vino. Y Theophrasto alabaua esta manera de aguarlo, y dize que se agua mejor, y no solo aguauan el vino con tanto orden, mas aun con todo esso beuian muy poco y muy templado, y assi lo testificā Eubolo poeta adonde introduze a Dionysio, diziendo. A los cuerdos no dare yo mas que tres vezes a beuer. La primera para salud, la segunda para passatiēpo y sabor, la tercera para dormir: lo de mas es desordē y embriaguez. Apuleyo dezia lo mesmo, y daua la primera vez de vino, por hōra de las gracias, la segunda por respecto de Venus, la tercera ala afrenta y daño. Assi que el vino, ya que se ha de beuer, ha se de beuer con templança, y assi beuido trae cōsigo mucha salud y prouecho, y por esso sant Pablo, escriuiendo a Timotheo le aconsejaua que vse del vino para esforçar el estomago: pero dize que sea templado, y assi los medicos vsan del para muchas medicinas, porque templado todos los hu-

mores retifica, y repara, da fangre al que le falta, alegra al melancholico, y ayuda a gastar la melancholia, corta y destruye la flema, humedece al colerico, y ayuda a purgar la colera. Platon introduze a Socrates alabando el vino, diziendo. Como la pluuiā templada y mansa ayuda a criar y produzir las yeruas: y las tempestuosas las arranca y destruye, assi el vino templado alegra el animo y esfuerça la virtud, y el mucho y destemplado lo estraga y destruye. Hasta el olor del vino entre los otros olores es muy preciado, porque es confortatiuo y esfuerça mucho, y recrea los espiritus, y ayuda mucho para quitar y ahuyentar los vomitos. Macrobio en sus Saturnales tratando la doctrina de Platon dize, que el vino templado adelgaza el ingenio del hombre, augmenta la fuerça, y esfuerça y alegra el coraçon y quita qualquier congoxa. Plinio dize, que con el vino templado se multiplicā las fuerças y la fangre y la color del rostro, fortifican se los neruios y ayuda ala vista de los ojos, esfuerça se el estomago, despierta el appetito, prouoca la horina, atrae el sueño, quita el vomito y tristeza, y haze otras mil operaciones: y beuendo lo destempladamente, obra todos los contrarios a lo dicho.

EL beuer del vino fue a muchas personas y estados prohibido. En el testamento viejo los Nazareos no lo podian beuer, que era cierta orden de religiosos, y no solo esto: pero ni aun pasas, ni vuas, ni arrobe, ni cosa que se hiziesse de vino. Y despues aun tan bien los Rechabitas, que fue vna gente sanctissima tan poco no lo beuian, y antes se ofrecieron a morir por no beuer lo. Assi sabemos que no lo beuio Samuel, ni sant Iuan Baptista, ni ninguno de aquellos que guardauan la religion Nazarea, Pero dexando las cosas sagradas a parte, entre los Gentiles, no podian beuer vino los sacerdotes, a lo menos el dia que sacrificauan se abstenian dello. Salomon prohibe

hibe a los magistrados y Reyes el vino, y la razon que da para ello es, porque no ay secreto adonde ay embriaguez, y porque turbados no juzguen mal las causas de los pobres. Tan bien leemos que a los Reyes de Egypto les era dado el vino por tassa y medida. De Romulo leemos que siendo vna noche combidado, no quiso beber vino, sino muy poco, diciendo que tenia otro dia vn negocio de grande importancia. Los Carthaginenses tenian este ordẽ que el dia que vno tomava cargo de la republica, no auia de beber vino, hasta que acabasse su officio, porque beuiendo agua fuesse mas moderado. Los Persas entre las cosas q̄ principalmẽte enseñaúa a sus hijos siendo chiquitos, era a no beber vino, y aun en las mayores fiestas, que eran los dias de su nacimiento se lo prohibiã, y eran crudamente castigados si los hallauan con el hurto en las manos, Ami mi padre me partio por medio con vn cuchillo la oreja, porque me vio beber vino siendo pequeño, y a la moça que me lo estaua dando le tiro el cuchillo y la echo de casa. Y asì Aristotiles en su Politica quita de todo punto el vino a los muchachos, y Auicena dize q̄ es añadir fuego a fuego.

lib. 7.

lib. 2.

Platon en las leyes que hizo en los libros de republica, dize que el hombre no ha de prouar vino hasta que passẽ de diez y ocho años, y de diez y ocho hasta quarenta que beua poco y muy templado y en presencia de viejos, porque sea reprehendido si hiziere excessos. De quarenta arriba dispensa que se alarguen mas, porque la tristeza y frialdad dela edad se temple. Mada mas que los fieruos y juezes no beuan vino, y los moços que estudian y sedan al exercicio de las letras quiere que no lo beuan. Entre los Romanos y antiguos fue tanta la templança y moderacion en el comer y beber que era cosa de marauilla, principalmente en lo del beber se miraua mucho, y asì vno hõbres que miraron en que no fuesen notados dela embriaguez. Julio Cesar el primer Emperador de Roma, aunque abũdo de

muchas virtudes morales, esta traxo siẽpre delante, porque fue muy abstigente en el beber vino. Y asì Suetonio Tranquillo porque no lo noten de aficionado trae el testimonio de su enemigo Caton el qual conocio esta templança en Cesar. Asì mesmo sabemos por dicho de Ægesippo que Sanctiago el menor jamas beuió vino ni Zerueza, ni comio carne. Y ã sant Fulgencio Ruspense frayle Augustino se lee en Eugipio que nunca beuia vino, y de Emerito hijo de sant Esteuan hijo del Rey de Polonia se dize que jamas beuió vino, no porque no lo beuia, sino porque se queria abstenen dello. Pero estos fuerõ sanctos, y los exemplos no los quiere el mundo de los tales, sino de los Gentiles, lo qual es para mayor condenacion nuestra, pues aquellos sin lumbre de se inclinados solo por la virtud vsauan de las virtudes, y nosotros tan enseñados no ay quien nos atrayga a lo bueno. De tres sectas que auia de Philosophos entre los judios, los Essenos que eran los terceros no beuien vino: y asì los alaua Iosepho en el duodezimo de las Antigüedades. Y sant Hieronymo reprehende a los sacerdotes por el desorden de beber. Las mugeres Romanas fueron en esto tan templadas, que excedieron a todos los otros del mundo, y la que lo beuia lleuaua la pena y deshonor de las adúlteras que era ser muerta, y porque en esto vuisse mejor orden se concedio que todos los parientes y deudos las besassen en la boca, para que oliessen si auia beuido vino, y asì dize Plinio que reynando Romulo en Roma mato vno a su muger porque auia beuido vino, y por ser tal la causa le dio el Rey por libre. Y Fauio Pictor dize, que porque vna muger Romana hurto la llave de la bodega para beber sus deudos, le quitaron la comida, y la dexaron morir de hambre. Y tan bien dize Alexandro de Alexandro que Neyo Domicio siendo juez en Roma, condeno a vna muger en perdimiento de la dote que auia traydo, porque beuió mas cantidad de vino de la que

lib. 4.

lib. 3. c. 16

que le auian permitido para su salud. Y lo que dize de besar los parientes a las mugeres, se guardo gran tiempo hasta Tiberio Emperador: el qual lo prohibio por ley. Mucha tẽplança se guardaua en esto del vino entre los Romanos, y todo hõbre virtuoso vsaua dello, como con verguença y ascondidillas, como dizẽ, y ninguno hablaua en cosa de vino q̄ no fuesse tenido como por genero de deshonestidad, y asì Lucio Papirio quãdo vencio a los Samnitas, ofrecio a Iupiter vn pequeño vaso de vino, pareciẽdo le q̄ en cosa de vino no se auia de hablar, ni tratar, si no como cosa de cumplimiento. Lo que mas se vsaua beber entre los Romanos, era algũ arropo y el agua pie, y otras mezclas q̄ hazian del mismo vino, que les seruia juntamente de manjar y beuida. Tenia se en tanto quãdo vno era notado de borracho que auia cierto Censor que miraua en ello y señalaua el dia y tiempo y castigos: y inquiria la verdad para q̄ aq̄l tal quando pidiesse algun officio de la republica, fuesse echado della, dando le en rostro q̄ se auia hecho indigno ã tal officio, porque se auia emborrachado. Esto mesmo guardaron los Cretenses, Lacedemonios y Carthaginenses: los quales jamas hazian capitán, ni se escriuia para la guerra hombre que tuuiesse tal tacha. Acerca de los Athenienses tenia pena de muerte el Principe y capitán que se emborrachaua, y Pithaco, vno de los siete sabios de Grecia mãdo, que los borrachos y dados al vino fuesen castigados con dos penas. La primera, que les fuesse quitado el vino para siempre. Y la segũda, q̄ no pudiesse tener lugar honrado en la Republica. Los Mosinnoecios, gente de la otra parte del rio Charombis, si su Rey incurria en algun crimẽ y se emborrachaua, la pena era que no comiesse en todo vn dia. Se leuco tanto rigor mostro cõ los Locreses que de todo punto les quito el vino, y aun a los enfermos lo prohibio, y el que era hallado que lo beuia, era sentenciado a muerte. Los Indos jamas beuian vino,

sino en los sacrificios, y si el Rey se embodaua, podia la Reyna matarlo, y en premio dello le concedian que se casasse con su successor. Los hombres de guerra entre los Persas no vsauan para su comer de mas q̄ pan y de agua para beber: era les empero concedido cada año vna vez emborracharse. Las mugeres Masielenses, Millefsias, y otras Griegas nunca beuian sino agua, y aun los maridos eran aguados. Entre los Trogloditas, aunque los Reyes por priuilegio beuian vino, el pueblo no beuia sino agua mezclada con vna yerua llamada Paliuria, que es muy aspera, de la qual haze mencion Plinio, y yo creo que es el cardo, o la flor del. Pero esta templança que aqui hemos mostrado ya se peruertio en todas las naciones adõde lleugo el uso del vino. Y asì los Griegos y Scitas, que fueron templadissimos y las demas gentes cada qual echo el resto del beber, quando toparon con el uso del vino.

lib. 13. c. 122

LOS Griegos en sus combites al principio dauan a beber con vasos pequeños, despues al cabo con jarros y cantaros beuian, y ponian se les ley que, o beuiesse de aquella manera, o se saliesse de la mesa. Acerca de los Scitas tan bien fue grande la intemperancia fuya: porque tantas vezes beuian quantos dioses, o amigos nombrassen en la mesa. Los Romanos tan bien tuuieron sus costumbres y ritos de beber con coronas y con vasos muy adereçados, y con otras ceremonias no poco curiosas, y asì poco a poco vino la cosa a borrachez y desorden. Otras naciones ya que les salto el vino hallaron sus inuenciones con que satisfizian a su appetito, y tan bien cayen redõdos en el suelo. Hallo se entre las gentes que no tuuieron abundancia de vino, la zerueça, la qual se haze de muchas y diuersas cosas, aunque tiene vn nombre, como lo dize sant Hieronymo, escriuiendo a Nepociano hazese de trigo cozido y de ceuada, y ãsto vsan los Turcos y Ingleses en las

en las prouincias adonde gozan poco del vino. Tan bien se haze de mançanas; así como lo vsan nuestrs Vizcaynos y otras gentes. Haze se tan bien otro genero de beuidas con mil embadurnamiçtos y badulaques. El auçtor desta inuencion, segun algunos, fue el mesino Dionysio, o Bacho que hallo el vino. Pero Diodoro Siculo dize que Zithola la hallo, y del tomo el nombre en latin la tal vianda, esta tan bien emborracha y haze y causa mil males, y pues es bien que se sepan, pongamos los aqui, que no hara daño.

A V N Q V E mi fin es declarar el origen y principio de todas las cosas, no por esso pienso salir de proposito, contando algunas historias que vienen a pelo, pues la lection de los libros mas han de tener que agradar y ceuar las orejas, porq̄ tan bien se ha de traer doctrina y exemplos para persuadir ala virtud, que a esto han de atender los Christianos escriptores, quanto mas que aunque esto no estuiera de por medio Plinio nos dexo exemplo dello, pues tractado del principio de cada cosa trae exemplos notables y llenos de mucho prouecho, y así yo imitando lo determino tocar algo al proposito del vino que sea para nuestra utilidad. Primeramente pues es de saber, que el vino que trae tantos prouechos qualés hemos señalado si se beue con téplança, trae tan bien mil males, si ay desinan y desorden. Y así dize Plinio que los grandes bevedores ellos pagan su merecido quando vsan del sin tiento: porque el mesmo vino les castiga, dando les luego la pena subiéndolo sus vapores ala cabeça, y luego les quita los sentidos, y quedan como locos y baxando distilando de la mesma cabeça, auienta las venas, opila y entorpece los neruios, y cierra y atapa las vias espirituales, y enlangosta el resuello, y acontece matar algun beuedor, y quando no quita la vida luego causa tales y tantas enfermedades que valdrian mas morir se que no tenerlas. Así dizen Aristotiles, Plinio y otros naturales, que el vino desordena

damente beuido, trae gota coral, temblores de pies y de manos, enrronquece y destruye la voz. Estraga la hermosura del rostro, acorta la vista, y embermejece los ojos, y haze espantables los hombres, quema y abraça el higado, daña el aliento y olor de la boca, quema la sangre, haze zubar los oydos, y encrudece el estomago, causa la gota de pies y manos, lea quien quisiere ver los males que causa el señor vino a Plinio, y vera quan buen compañe^{lib. 10.} ro es. Yo no he menester otro testimonio para conocer quan buena pieça es el vino, sino ver a su madre, la qual en pena de lo que pario nace en las parras colgada y esta en pena de su maleficio como ahorcada. Caton dezia que la beodez era locura voluntaria, y tenia razon: porque nosotros la tomamos cõ las manos y a pechos Seneca escriuiendo a Lucillo dize del vino y beodez que manca los pies y manos y haze los hombres luxuriosos. Y así lo afirma sant Pablo diziendo, que no vsamos del vino y de la embriaguez, porque en el esta la luxuria. Entre las otras muchas cosas malas que el vino tiene es vna muy grande, que de hombre que se toma del vino no se puede fiar el secreto, y por esto dezian los antiguos, como por refrã que el vino andaua sin calças, porque el q̄ esta beodo, todos los secretos y vicios q̄ tiene descubre: Y Platon dize que las costumbres y condiciones de cadavno principalmente las muestra y descubre el vino. Tenemos buen exemplo en los antiguos, que Noe que lo beuio se embeodo, y salio de si y fue escarnecido. Y el sancto Loth que Sodoma no pudo traer lo a si, el vino le rindio, y durmio con dos hijas fuyas. Por ser tan mal vezino y compañero el vino, se hizieron tantas leyes y señalaron tantas penas como se han dicho, y así Solon entre las leyes que dio a los Athenienses fue vna, que el Principe que se embeodasse le matassen por ello, como queda dicho: dando a entender en esto que pues el mayor auia de passar por aq̄l castigo, mirassen los demas, como no quedauan

dauan absueltos de la pena si se emborrachassen. Con todo esto y cõ ser la mayor nota que se puede tener de vn hõbre ay tantos borrachos y que andan dando çan cadillas por ay que es lastima. Caton el menor que fue visnieto del otro grã Caton el Censor con ser tenido por el mas excelente hombre de Roma deslustro la gloria de tantas virtudes con darse demasiadamente al vino, porque le acaecia estar se beuiendo desde la cena hasta la mañana. Y así Horatio en sus Carmines lo nota de destemplado. Y desto tomo Cesar ocasion para escriuir contra el dos libros llamados Anthicatonnes que es tanto como dezir contra Caton. Alexandro Magno con ser tan gran capitán y tan velturoso, aunque tuuo algunos otros vicios este solo lo cõdeno por indigno de la magestad real porque se daua desaforadamente a el, y así mato a muchos de sus amigos despues de bien beuido, y quiza por esto lo mataron los suyos. Y como vna vez lo viesse beuer mucho Androcides varõ de virtud grande le dixo, Alexandro no miras q̄ beues la sangre de la tierra, acuerdate de lo que hazes porque te digo que así como la ponçoña es pestilencia y mata al que la beue así es Zicuta y rejalgar el vino, los quales cõsejos si el siguiera no vuiera hecho los desatinos que cuentan. Quinto Curcio, Plutarcho Ariano, y Iustino, fue tan gran beuedor que se estuuo dos dias sin despertar de lo mucho que beuio, de lo qual nacio a quel prouerio. Por ventura precedes en el beuer a Alexandro. Homero tan bien fue gran beuedor, y de lo lo reprehede Horatio en sus Epistolas y Enio Poeta jamas tomãua la pluma para escriuir sus versos que no estuuiesse relleno de vino y aun beodo, como el mesmo Horacio lo nota en el mesmo libro. Marco Antonio Triumvir, con ser vna de las tres cabeças del imperio y potencia Romana fue dado al beuer defendrenadamente, y escriuiuo vn libro de los males q̄ auia hecho despues de harto de vino. Tiberio Emperador tanto se dio al

beuer q̄ ya no le llamauan Tiberio Nero si no biuerio mero. Dionysio el mas moço de los dos tiranos de Sicilia tan dado fue al vino q̄ se le dañó la vista de los ojos de tal manera q̄ casi no veyã, porq̄ entre los otros males suyos (como diximos a tras) trae este de la vista. Cleomenes Rey de los Sparthanos queriendo contra hazer a los Scitas y Traces que beuen demasiado hasta reñir y matare, en pena de su deshorden se torno loco, y el vino lo priuo para siempre del iuyzio. Flauio Vopisco hoblando de aquellos tiranos q̄ se alçaron contra el imperio cuenta de vno de ellos llamado Bonoso que beuia tãto q̄ cõ dificultad se podria creer porq̄ beuia mas q̄ ningun hõbre jamas beuio alomenos q̄ se pueda creer humanamente. Tenia cõ todo esto vna propiedad q̄ jamas se embeodaua antes por mucho que beuiesse siempre parecia estar con el mayor seso del mundo, pero meaua tanto quanto beuia, de manera que en qualquier tiempo q̄ beuiesse si lo queria orinar luego lo hazia sin ninguna dificultad, quando queria saber la verdad de lo que trayan los embaxadores de los Barbaros no hazia si no hartar los de vino, porque desto abundauan mas sus votillerias, y emborrachados sabia lo que queria sin que le dixessen nada y así quando boluian en si el les dezia alo que venian y los despedia. Solia dezir por este el Emperador Aureliano que Bonoso no auia nacido para viuir si no para beuer, y así lo llamaua vinoso en lugar de Bonoso. Despues como fuesse vencido del Emperador Probo y lo mandasse ahorcar y lo viesse colgado, dezian no es hombre el colgado si no cantaro y tinaja. Anacreonteyo Poeta fue tan dado al vino que lo reprehede seueramente por ello Ouidio en el de Arte amandi, libro tres pero el pago su demasiado beuer, por que beuiendo se le atrauesse vn grano de orujo y lo ahogo allí sin tener remedio. Philostrato como estuuiesse en los baños Sufanos tanto vino beuio segun su costumbre que quedo borracho, y al baxar

de vna escalera cayo y murio luego, como lo dize Marcial en sus Epigramas, libro onze. Nouelio Milanés por sobre nombre Tricongio tan gran beuedor y amigo del vino fue q se beuia de vn embion y trastornada vn cantaro, como lo dize Plinio, de lo qual quedo marauillado Tiberio y por beuerse tres cantaros de vino a vna comida, o en vna apuesta le fue puesto por sobre nombre Tricongio, que es tanto como llamarlo beuedor de tres cantaros. Demanera que tan bien se ganã nõ bres grãdes por beuer como por batallas y grandes hechos. Lucio Pison con ser tã principal en la Republica Romana se dio tan desatinadamente al beuer que todos los dias gastaua en sola la embriaguez y talvezle acaecio gastar tanto tiempo con el Emperador Tiberio en combites que passaron dos dias sin mirar ni entender en otro si no en beuer y comer, porque veays quã mayor es la templança en los Christianos y en las gentes de este siglo. Cambifes tan bien fue desordenado en el beuer, y amonestandolo vn su gran priuado llamado Prexaspe que mirasse quan gran infamia era aquella en vn Rey tan grande como el, en pago del auiso le mato vn hijo que tenia. Lacides Philosopho por el demasiado beuer enfermo de perlesia y della murio. Marco Varron dize que Mecencio Rey de Etruria dio fauor y ayuda a los Rutulos, cõtra los latinos por solo que le diessen vino, q sin duda no le amargaua. Promacho fue tan gran beuedor que como delante de Alexandro se hiziesse desafios de beuer y el falliesse vencedor le dio vna corona que peso vn talento que es mas q seycientos ducados de los nuestros. Niseo tyranno de Siracusa, como los adiuinos le dixessen q auia de morir presto, para aparejo de aquel paso, determino de darse a comer y beuer desatinadamente. Anthiocho el grãde de todos los dias gastaua en beuer y dormir, y teniendo guerra con los Rhodios remitió a vn su priuado el negocio de las armas, y el prefo del amor de v-

na donzella Chalcidia se estaua gozando de sus amores, y del gusto del vino. De Dario leemos que fue tan estremado en beuer vino que despues de muerto no hallarõ q poner en su sepulchro si no su beo dez. Alceo Aristophanes, y Charatino despues de muy borrachos componian muy mejor los versos. Algunos Ecclesiasticos leemos auerse dado a este desordenado vicio que por reuerencia de sus grandes dignidades no queremos hablar de ellos. Los Botios tan grandes beuedores eran que los Athenienses los llamauan locos y tontos.

T A N bien hallamos mugeres q no les ha amargado el vino, asì como vna llamada Fescenmia, de la qual haze mencion Marcial, y de otra cuenta en el 3. q se llamaua Mirthalia que beuia a vanderas desplegadas, y por no oler a vino echaua abueltas en el jarro hojas de laurel que no es mal auiso para los que no lo saben, por que si se boluere a vsar el besarlas como dixen a tras hallen remedio para enganar a los parientes. Y de otra haze mencion Luuenal llamada Laufela, y Bitias y otra q la qual habla Virgilio en sus *Æneidas*. Y aun en España vno Reyna que no le supo mal, y ay auctor que dize que se embeodaua, cuyo nombre yo no quiero dezir pues en ella concurrieron otras muchas virtudes, y tengola yo puesta y con razon entre las Illustres mugeres del mundo, y asì se podrian traer otros mil exemplos de hombres grandes borrachos y que han dado en beuer; y creo que ellos han dado las reglas quales han de ser los buenos vinos ya donde los ay y como se hã de adouar. Y asì ellos afirman q el buẽ vino ha de tener quatro partes ya de satisfazer a quatro sentidos de cinco q tenemos corporales. Al gusto cõ el sabor, al olfato cõ el olor bueno, y a la vista cõ claro color, y al oido cõ la buena fama porq sin duda haze mucho al caso la buena opiniõ, y quãdo sabemos q el vino es de Yepes, Ocaña, Toro, Madrigal, Medina del Cãpo aunq no sea tal parece q el gusto recibe

recibe cierto deleyte cõ la buena opiniõ. Hazese del vino el vinagre necessarissimo mantenimiento para muchas cosas; y tiene tal fuerça que rõpe y deshaze las peñas y lo q el hierro ni otro artificio humano no basta lo haze el vinagre caliẽte. Tito Liuius y otros dizen que Anibal cõ fuego y con vinagre caliẽte quebrãto las peñas en los Alpès para hazer camino por donde passasse su exercito desde España a Italia. Al plomo tan bien lo gasta y lo haze al uayalde, y quando yo quiero ver vna moneda muy antigua y rancia, luego la echo en vinagre y la acierto a leer. Cleopatra Reyna de Egipto vna piedra preciosa q era la mejor que en su tiempo auia en el mundo la deshizo con vinagre, y la dio despues en vna cena a su muy querido Marco Antonio, y asì tiene otras grandes virtudes que los medicos saben. No queda mas para este proposito, de dezir algunos remedios para preferuar la borrachez, y asì quedara entero este capitulo, pero no doy estas reglas, para que cõ esta confiança beua demasiado, porque yo como no he hecho la experiencia, no digo mas de lo que hallo en los libros ya su cuenta sea si miento y no ala mia. Plinio dize que las almendras amargas son muy buenas para que aunque beua vno mucho no le suban los humos ala cabeza. Y asì leemos de vn medico de Drufo Iermanico hijo de Tiberio que el aunque beuia mas vino que todos quãtos auia en Roma jamas se emborracho, aunque auia grãdes apuestas sobre ello, y asì quedaua siẽpre vencedor, y el remedio que para esto tenia era que antes que fuẽsse a los vanquetes ya hazer aquellas prohezas vinaticas comia quatro o cinco almendras amargas, y a osadas sobre mi, que despues el embasaua hasta mas no poder, lo qual fue tenido de todos los que lo veyan por cosa de marauilla y mostruosidad. Pero auiendole cogido con el hurto en las manos, y sabiendo la virtud de las almendras, no lo hizieron beuer como solia, y luego dio çancadillas como los

demas borrachos, las verças y rauanos son tan bien buenas para quitar la borrachez despues de beuido mucho, y antes para que no se embriaguen, creo que deuen de tener cierta enemistad estas hortalizas con el vino, porque si las poneys a donde ay cepas y vides luego las hazen mal, y las dañan y no dan vino, y si lo dan sale malo y de poco prouecho. Plinio en el septimo, y Solino en su Polistor escriuen que ay vna piedra llamada Dionysia la qual es de color negro cõ ciertas pintas coloradas que molida y echada en agua tiene sabor de vino, y que beuida tiene tal fuerça q aunq vno beua quãto vino quisiere no se emborrachara. La miel y otras cosas dulçes he oido a medicos q es bueno para no emborracharse. Lo mejor sería dar remedios para q se aborreciesse que no para beuelo y no emborracharse, y sin duda los ay, porque Plinio q siẽpre habla en todo dize, que den tres o quatro dias alguna cantidad de vino mezclado con cascõs de hueuos de lechuzas bien molidos y que aborreceran tanto el vino que no lo puedan ver, y lo mesmo se podra hazer de los picos de las golõdrinas quemados y hechos poluos dados a beuer en vino y si echaren vn poco de mirra en ello sera cierto el remedio. Esta experiencia hallo Herus Rey de los Asyrios, y estos basten, yo el mejor remedio que puedo dar como Christiano es que cada vno beua templadamente, pues el vino templado es bueno a todo el mundo, y lo demasiado y sin orden es dañoso, como los exemplos de lo vno y de lo otro lo han mostrado.

De quien o quãdo

fueron traydos los arboles estraños a nuestra Europa. Traense arboles dedicados a dioses, y de muchos que fuerõ tenidos por dioses y de otras curiosidades no agenas deste sujeto.

C A P. XVIII.

Sf 2 No ay



O ay cosa en el mudo por pequeña que sea q̄ no sea digna de contēplacion a los hombres porq̄ como todas las cosas ayā sido para prouecho de ene mesmo hombre son buenas y prouechosas. Y allende desto ay curiosidad y cosas notables enellas, que miradas asy como a caso no parecen nada. El arbol sin duda es cosa grata a la vista y al comun prouecho, porque con el edificamos y nos calentamos y nos defendemos del calor con su sombra y da mantenimiento a los hōbres, y tal arbol ay en las Indias de nuestro Rey de España que da de vestir y calçar y de comer, pero yo no quiero tratar de sus perfecciones, si no de quando fueron traydos a nuestra Europa algunos para utilidad, porq̄ cierto muchos dellos aun hasta oy retienē el nombre de donde vinieron, porque no produce vna tierra todas las cosas que fue otra prouidencia en Dios para que en el trueque y cambio de cosas que faltan a vnos suplan la falta otros, y los hombres se comuniquen y traten. El cereço arbol conocido cosa es aueriguada como dize Plinio que fue traydo a Italia por Lucio Luculo el que hazia los soberuios combites quādo vencio a Mithridates a los seyscētos y sesenta años de la fundacion de Roma, el qual fue traydo de Ponto de vna ciudad llamada Cerasunta, y despues fue rō traydos destos arboles por todas estas partes de España, y sant Hieronymo haze mención dello escriuiendo a Marcelina. Los aluercoques tan bien fueron traydos de Persia, y creo que generalmente son traydos de alla los duraznos, y los melocotones. Pero este arbol q̄ a nosotros da fructa, dize q̄ en la isla d̄ Rodas jamas la dio si no sola la flor. Delos ciruelos podemos d̄zir q̄ algunas diferēcias dellos vinierō d̄ fuera, asy como las damascenas, las quales vinieron de Damasco, y asy Plinio y Columela las loan por principales, y que las ciruelas mejores son las Da-

mascenas, entre todas las diferēcias de las, y dieron los Toledanos en llamarlas amacenas como su nōbre sea deriuado de donde vinieron que fue de Damasco. Las naranjas no hallamos en Plinio memoria dellas ni de tanta multitud de frutas agrias como oy vemos, asy como los limones poncis, los limones grandes y otras deste jaez, yo no se de donde nos viniessen, si no que digamos con el mesmo Plinio que vinieron de Persia con otra multitud de arboles. Los niesperos, o niespelos fruta es que se come poca en el mundo, suele se coger por fin de Octubre, tiene vnas coronillas, y nunca se madura esta fruta en los arboles mas entre la paja y trigo. En tiempo de Caton el mayor no los auia en Italia, pero tambien creo que vino este arbol de Persia. Los higos aunque los tenemos en todas partes de España es fruta que entre los Hircanos ay mas y mas grādes y mas dulces y asy son preciados y loados de los auctores los higos Hircanos, y Chalcidicos Lidios, Africanos, Rhodios, y Tiburtinos, pero no se yo q̄ mejores que los nuestros Cordoueses, principalmente los pafos y secos. Tā biē tierra de Canahā abūda destos higos y son grandisimos. Algunos han dicho que el arbol de la ciencia del mal y biē era higuera, y que higos fueron los primeros que nuestros Padres comieron. Pero fue error porque aunque tomassen hojas de la higuera, no por esso es cierto que de aquel arbol comiessen, como alli viuiesse infinidad de arboles. Las peras son llamadas asy porque sus cabos y fines caminan a la forma de Piramide, porque del principio son anchas y vanse estrechando en punta, es fruta suauissima y prouechosa, y comense assadas y en vino, y dize el refran Castellano, que el vino de las peras dalo a quien bien quieras, empero sobre todos los otros arboles tengo yo por el mas preciado y excelente el Oliuo, el qual sin duda da el azeyte q̄ sirve de sol denoche y de gran mantenimiento y es

y es medicinal, y sus ramos fueron dedicados para gran hōra, pues los lleuauā los que gozauan del menor triūpho que era la Ouacion, y los exercitos solia coronarse del. El vfo de la oliua, o azeytuna no fabrica lo cierto de su antigüedad, bien se q̄ en la escriptura se haze mención deste arbol como muy antiguo, pues quādo Noe embio la paloma desde el arca para que traxesse alguna buena nueua del tiēpo q̄ hazia por el mundo, vino ella muy contenta con vn ramo de oliua en el pico a denotar q̄ ya la tierra podia habitarse. Y como dize Iosepho en sus antigüedades Moysē halló el vfo del azeyte para alūbrar el tabernaculo. Pero el vfo comun della segū los auctores antiguos parece que tiene controuersia entre ellos, porque vnos dicen vno, y otros otro. Seruio testifica que vuo cierta cōtiēda entre Neptuno y Minerua sobre el poner nombre a la ciudad de Athenas, y los dioses estādo por juezes deste negocio, se determino q̄ de aq̄l q̄ dadasse el nōbre a la ciudad q̄ diesses alguna cosa mas vtil al mundo. Neptuno visto esto hirio las peñas cō su ceptro, y salio el cauallo naturalmente inclinado ala guerra. Minerua arrojó su lança en tierra y salio vna verde oliua llena de fructo y entōces se juzgo que por ser la oliua mejor pues era señal d̄ la paz deua de poner Minerua el nōbre ala ciudad y pufole Athenas q̄ quiere dezir muger, como lo dize Ouidio en sus Methamorphoseos La verdad es que como dize sant Augustin en la ciudad de Dios, fue vista subitamente vna oliua en el Alcaçar de Athenas, y luego en otra parte vio manar vna corriēte de agua, delo qual marauillado Cecrops Rey de Athenas embio al Dios Apolo q̄ declarase que nouedad era aquella y significaua, y fue respondido de Apolo que la oliua significaua Minerua, y la agua Neptuno q̄ es Rey de los Mares, y q̄ aq̄llo significaua, pero q̄ quedaua libertad a los de Athenas de poner el nombre a la ciudad de quien quisiessen de aquellos dioses. Y Cecrops visto esto llamo a consejo y jun-

to todo el pueblo asy hōbres como mugeres, porq̄ todos podian entrar en cōsul ta en aquel tiempo, y tomando votos como viuiesse vna muger mas que los hombres fuerō mas los votos, y llamo se la ciudad de Athenas del nōbre de Minerua, q̄ tan biē se llamaua asy, por lo qual quedo tan enojado Neptuno que se vengó muy bien de la afrenta recibida como ya queda dicho a tras.

B O L V I E N D O pues a nuestra historia del azeyte, Minerua fue la que lo enseñó en Athenas y esta es la opiniō de Diodoro Siculo, diziendo q̄ Minerua no inuento ni dio la oliua mas q̄ la mostro a los hōbres rudos q̄ no conocian tal arbol. Tulio en el de la natura de los dioses dize q̄ la inuēciō del azeyte fue hallada de Aristeo hijo de Apolo, y el mesmo Diodoro quiere atribuyra este Aristeo el vfo del azeyte antes q̄ a Minerua. Iustino toda via le parece q̄ los Atheniēses fuerō los inuētores, y no cōtradize este auctor a los otros, pues el Aristeo fue Atheniēse, y asy Plinio dize q̄ el sacar el azeyte y la inuēcion de la muela con q̄ lo muelen lo inuēto Aristeo Atheniēse y Herodoto dize q̄ la Oliua por gran tiēpo se vfo y nacio en sola Athenas, y trae exemplo desto en su Quinto libro, diziendo q̄ como los de Epidauro tuuiesse grā seca y padeciessen carestia embiarō su embaxada al oraculo q̄ les diesses remedio para aq̄lla tā gran seca y fue respōdido q̄ si queria agua y buenos tēporales q̄ hiziesse la figura d̄ Dania hija de Acrisso, y la de Auffsia, de madera, o de oliuo, y porq̄ no se hallaua tal arbol en otra parte si no en Athenas, embiaron a pedirlo a los Atheniēses y dioses. Y asy si tā biē S. Eusebio en el de preparacione Euāgelica dize q̄ Aristeo halló el azeyte, y en fin Minerua y el diēro este fruto utilissimo a los Griegos. Hallamos que a Italia vino tarde, porq̄ Plinio dize, en el principio del dezimo quinto libro que en los años de quatrociētos y quarēta de la fundaciō de Roma fue visto acerca del mar y que no nacia si no cerca del. Y Fene-

lib. 3.

lib. 6.

lib. 3.

lib. 2.

lib. 7.

lib. 6.
lib. 18. 6. 2.

lib. 10.

stela dize que este arbol en tiempo de Tarquino Prisco no lo auia en España, ni en Affrica ni menos en Italia. Era el ramo dela oliua insignia de paz, y assi quando venian los enemigos con ramos de oliua al real, o entrauan en la ciudad era señal que venian de paz del modo q̄ oy se vsa llevar vnas vanderetas, o gallardetes.

O T R O S muchos arboles hallamos assi de frutas como de hornamientos preciosos como los de especias, y canela platanos, cedros, cipreses q̄ podriamos tratando dellos tocar hartas historias. Pero baste de los dichos, y contentemonos cō dezir vna palabra dela palma, y del laurel que son dedicados a los valerosos hōbres en las armas y letras. La Palma principalmete se cria en Egypto, y Affrica, y en nuestra España alas riberas del mar. Fue dado antiguamente este arbol a los q̄ triumphauan, porque era señal de vencimiento, y tiene consigo vna notable propiedad que muestra ser dedicada a solos los q̄ vencen. Dize Aristotiles en sus Problemas, y Plutarcho en sus Siphosiacos, y Plinio, Theophrasto, Aulo Gelio, q̄ la viga, o madera dela palma si le echan gran cargo encima, assi como los otros maderos se tuercē y van hazia baxo, el dela Palma lo haze al reues, porq̄ antes resiste y se alza pa arriba y se haze como arco. Y por este respeto se vso dar palma al vencedor, porq̄ el q̄ vence resiste y porfia en no rendirse al otro, mas esforçado sufre qlquier contraste del enemigo. Otros dizen q̄ la palma se daua a los vencedores porq̄ era consagrada al dios Phebo, porq̄ aun no auia tomado para si el laurel acausa q̄ no se auia enamorado de Daphnis. Es su fruto riquissimo y es cosa marauillosa q̄ ay en este arbol macho y hēbra y las hēbras llevan el fructo y datiles, y los machos florecē y no dá fruto, y si lo dan es de poco provecho, y tan bien se ha de notar q̄ el macho a de estar acerca dela palma dōde no no da fruto la palma, y assi si el macho se seca, o lo cortā la palma hēbra es d̄ ningū fruto. El laurel tan bien fue tenido en

mucho y tiene muchas propiedades y fue dado a los vencedores, y a los poetas, y fabios, y tiene por propiedad de ahuyentar los rayos, y por esto solta traer Tiberio vna corona de laurel. Los sacerdotes adiuinos tan bien se coronauan de laurel y adiuinauan por el ruydo que hazian quando lo quemauan, y assi lo llama Claudiano sabidor delo por venir.

H A N sido los arboles tã estimados de los hōbres y tan reuerenciados que los han amado y adorado. Delo primero mil auctores ay que digan que el rey Arthaxerxes se enamoro de vn Platano, y tan loco andaua con el que no se hallaua fuera de su compañía, y assi lo alagaua y curaua como si fuera vna dama. Delo segundo cosa es tan bien cierta porque los Indos adorauan los arboles, y quanto mayores eran tanto mas estimados, y en tanto eran tenidos, que el que los heria era condenado a muerte. Y los Persas adorauan las enziñas diciendo que mirauan hazia el cielo, y assi dedicaron arboles a los dioses, y no podiã hazer los sacrificios si no enramados y coronados de los arboles dedicados a los dioses a quien hazian el sacrificio. Y assi sacrificauan a Iupiter con Alcornoque, a Apolo con Laurel, a Minerua con Oliua, a Venus con Arrayan, a Hercules con Alamo blanco, a Bacho con yedra, al dios Pan con Pino. Los Traces tenian por cosa de gran religion offrecer sacrificios a sus dioses con coronas de varios arboles. Los Druydas ningun sacrificio hazian que no se lleuassē ramos de Roble. Ptholomeo vsaua poner ramos a sus dioses. Los Traces, y Egyptios vsauan dela yedra. Los Egyptios a tanta locura vmieron que adorauan la yerua que cogian sus manos, y a los dioses coronauan con flores y con aquella yerua llamada papirio, y assi auia otras vanidades q̄ se vsauan de los arboles. Porq̄ acabemos ya con esto acuerdome auer leydo en *Aegesipo* auctor d̄ grã grauedad lib 4. en aquel libro que escriuio de la ruyna y cayda

y cayda del pueblo Iudayco que vuo en la ciudad de Cheron poblacion antiquissima en Palestina vn arbol llamado therebinto junto a vn sepulchro, el qual tenia fama que estaua alli desde el principio del mundo, y segun alli da a entender aun en su tiempo alomenos quando se hazia la guerra parece que se veyã, q̄ sin duda fue cosa marauillosa conseruar se tanto, aunque dizen que ay arboles que turã mucho.

Del vso de la caça,

quando se dieron los hombres a caçar y pescar. Tocanse algunas cosas curiosas.

C A P. XIX.



B I E N es que se sepa la antiguedad del caçar, y pescar pues tanto se vsa en el mūdo, assi para recreacion como para necesidad. Antes del diluuiο caça vuo, aunque para diferente intento que el que oy vemos, porq̄ como se auian de vestir de pieles de animales, caçauan los, o con redes, o con lazos, o con arcos que esto era lo mas cierto. Prueuasse ser assi por lo q̄ leemos de Lamech el qual siendo ya viejo, oyendo ruydo, entre las seluas creyo que era algū animal y tiro ala caça con su arco y faeta y mato a Cayn que andaua huyendo por su peccado. Para via de comer nunca caçarō los hōbres, porq̄ no se comio carne antes del diluuiο mas despues, porq̄ dela escriptura no se colige, y despues del diluuiο si, porq̄ mando Dios q̄ comiessen carne y vsassen della de la manera q̄ vsauan delas yeruas y hortalizas, porq̄ este fue el comū mantenimieto en los primeros hōbres. Despues del diluuiο bien nos cōsta q̄ vuo caçadores, pero la mayor antiguedad delas q̄ leemos en el *Genesis* es d̄ Esau d̄ l qual dize alli la escriptura q̄ acostūbra ua la caça, y assi su padre Isaac le mado q̄

fuesse a traerle alguna caça pa comer por q̄ deuia de gustar de aquel mājtar. El auer caça antes no lo dudo yo, porq̄ en el sacrificio q̄ Dios mando hazer a Abrahã de la vaca de tres años, y la cabra de tres años, y el carnero, y dela tortola, y paloma, sin duda pues le mado hazer sacrificio de paloma y tortola como lo dize el *Genesis*, necesario seria caçar y poner lazos, porq̄ Abrahã no tenia palomar ni casa de asietto, pues dixo sant Esteuan arguyendo cō los Iudios, que aunque le prometio Dios a Abrahã toda la tierra, que a el no le dio ni aun vn palmo de tierra. Porq̄ como dize S. Lucas aun vn passo de pie no le concedio. Dedonde parece q̄ no tenia Abrahã palomar, y quando lo tuuiera las tortolas comūmente se caçan. Y assi emos de dezir q̄ la caça es cosa antigua, y despues en tiempo de Moysen se vso mucho porq̄ vedando Dios y su ley muchos animales que son dichos inmūdos y aues, veda cosas que de necesidad auian de caçarse, o cō redes, o con lo que vos quisieredes, pero yo apostare que no falte quiē diga que no se lo que me digo. Pues d̄ xe el exēplo de Nērod, del qual dize la escriptura que començo a ser varō poderoso y era caçador robusto delante de Dios, y de aqui se leuãto el prouerbio que dize assi. Como Nemrod robusto caçador delante del Señor, esto no se dixo porque andaua Nemrod acaça de liebres, ni de ossos, ni de leones, mas caçaua hōbres, porque cō violencia los forçaua a q̄ le obedeciessen, a manera de los animales q̄ son rendidos cō la industria de los hōbres, pero dezir q̄ caçaua animales por donde fueſse llamado caçador es manifesta ignorancia, y declaralo bien aquella palabra que se añade diziēdo. Y era caçador robusto delante del Señor, porque en aquello se muestra como auia perdido el temor de Dios, pues no se le daua nada oprimir y forçar a los hōbres a q̄ le obedeciessen, porq̄ si fuera caçar animales no auia para q̄ añadir aq̄lla palabra, pues Dios auia mandado que comiessen carnes, y auia sujetado las aues, y

lib. 7.
lib. 8.
lib. 16.
lib. 5.
lib. 3.

cap. 15.

Aetuum. 73

Genesis. 103

ca. 25.

todos los animales ala obediencia del hombre, como oy que los caçamos y no pecamos. Demanera que si me acusaren de que no mire la antiguedad de la caça, yo creo que por aqui quedo saluo y seguro.

EN LO tocante ala Gétilidad segú lo tratan los antiguos, a Diana le dá la caça porq̄ ella fue diosa della y tuuo sus dózellas q̄ la acompañauan, así como Arethusa, y Brithana, y otras muchas. Después muchas naciones tuuieró cuydado de que esta arte se exercitasse porque se tenia por buen exercicio. Así Stobeo dice que los Persas acostumbrauan enseñar a sus mancebos la caça, por quanto es cosa muy dispuesta para la guerra. Tenian señaladas armas para la caça, y hasta el Rey tenia este exercicio como lo nota Xenophon en su Pedia de Cyro. Los Gininetas q̄ son ciertos pueblos de Æthiopia tá bié tienen grã exercicio de la caça, y así cria uã a los muchachos desde chicos en la destreza del tirar saetas, y tiené industria notable todos en comú en caçar bueyes brauos y otros animales de q̄ aquella prouincia abúda, como lo nota Diodoro Siculo. Tan bien los Trogloditas acostúbran mucho la caça y son tá ligeros en el correr q̄ algunos exceden a los caualllos en el correr. Y los Molosos tan bien tiené por mucho exercicio la caça, y para ello tiené perros muy buenos, y por su primor en la caça son notados de Marcial. Los Lirceos pueblos de Scithia todo su mátenimieto adquieren de la caça y tienen en esto ardid, lleuan su cauallo y perro, el perro esta de baxo del cauallo muy echado y agazapado, el amo sube en vn arbol y quando ve la fiera tirale, si le acerto y toda via huye la presa corre el perro en pos della y el con su cauallo y así caçan. Los Lucanos todo su exercicio era caçar, y así a los muchachos no les dauan de comer si no venian con alguna caça, como lo dice Alexandro de Alexandro. Este exercicio comunmēte fue de los nobles y ellos son los que lo han de exercitar. Y así en Francia

los labradores no puedé caçar, y ay leyes para ello, porque no dexen su officio principal por el que no trae en comú mas que deleyte y regalo, y aun ay ley que el hombre vil no ha de caçar animales nobles, como son Leones, Ossos, Iabalís, ni Cieruos ni los pueden presentar a personas principales, porque aquella arte y exercicio pertenece a personas nobles, y así leemos q̄ Domitio Pretor Romano hizo matar a vn pastor porq̄ le traxo vn Osso muerto, como lo dice Valerio Maximo, aunq̄ Casanco q̄ alega este dicho en su Cathalogo de la gloria del múdo no dio en el bláco a dóde camina Valerio Maximo. Pero no ay q̄ dudar si no q̄ por ser este exercicio nobilissimo no se permite q̄ gēte baxa lo vse, yo entiendo q̄ esto es en lo tocante a la caça noble y generosa como de animales brauos y cosa de altanería q̄ comunmēte se traen armas animales y aues nobles y principales, pero en caça de liebres, y conejos, y zorras, y zorzales, y perdizes, y palomas a qualquiera es permitido.

V V O muchos hombres que se dieron a este exercicio así como Hercules q̄ mato el Leó y tomaua cō engaño otros animales. El grã Cyro muy amigo fue de la caça porq̄ su aguelo Astiages después q̄ lo crió cō amor de nieto le enseñaua a q̄ tirase alas bestias brauas, y así en sus bosques metia animales y allí tiraua el muchacho a ellos, y tan diestro y aficionado salio a este exercicio q̄ quando hōbre no q̄ ria otra caça si no la de los Ossos y Leones. Mithridates tan amigo fue de la caça que por tiempo de siete años nūca entro en ciudad ni quiso viuir debaxo de tejado. Phiraotes Rey de los Indos continuamente se daua ala caça y comia comunmēte de ella. Y así viniendo a su casa aquel grã Apolonio Tiano, a comer con el Rey preguntó q̄ q̄ comida le auia de dar, respondió el rey q̄ de lo q̄ el caçaua con sus propias manos. Así lo dice Philostrato en la vida de Apolonio. Entre los Romanos el primero que dio principio a la familia de los Fabios, por ser el primero que

lib. 6. c. 3.
Par. 11. conq̄
de 50.

hallo en la caça las fosas para meterse los caçadores para tirar ala caça lo llamaron de la fosa Fauio, porque antes no se llamaua Fauio, así lo dice Plutarcho en la vida de Fauio Maximo, y siempre he tenido por buen exercicio la caça en los Principes, y aun holgaria que alguna vez se perdiessen, porq̄ oyessen los trabajos de los vasallos, y entendiessen q̄ opinion tienen dellos los de su reyno. Así como leemos de aq̄ gran rey Antiocho rey de Syria, q̄ andando a caça a caso vna noche se perdió: y entrando en vna casa de vna gente pobre, cenó y durmió sin dar a entender quié era, y como sobre cena tratassen de aca y de alla dieron en el Rey y començaron a decir q̄ por andarse el a caça no hazia su officio, de lo qual admirado, viniendo otro dia por la mañana su gente, les dixó, como auia hallado quien le dixesse la verdad, y le reprehendiessen lo q̄ hazia mal y notolos de como en los palacios no se trata sino de alagar al Principe y hinchirle las orejas de lisonjas, pero q̄ marauilla q̄ las digan al Principe q̄ puede hazer mucho bien, si a vn hombre de poco momento le adulan y se dexa lamer dulcemente. Pero lo de Antiocho es digno de que se guarde en la memoria, y desta manera yo querria que se perdiessen, o se hizienessen perdedizos. Pero tan poco querria que se diessen táto ala caça que dexassen los negocios publicos, ni se metiessen tanto en ella q̄ corriessen peligro sus vidas, como sabemos q̄ a Anceo hijo de Astipalea, como anduuiesse en seguimiēto de vn Ossó, al cabo el Ossó pudo mas y lo mato, y Aitolpho rey de los Longobardos caçando fue muerto de vn Ossó, como lo dice Fulgoso, Y aca en nuestra Castilla tá bien murio lidiado cō vn Ossó el rey don Faulla, hijo del sancto rey don Pelayo: de lo qual hazen mencion todas nuestras historias, y aú las eitrágeras, como parece por Riccio Neapolitano, y por Baptista Fulgoso, y no solo por Ossos y Leones han sido muertos muchos hombres principales en la caça, mas aun por Cieruos. Porque

lib. 2. c. 12

lib. 2.
lib. 2. c. 12

el Emperador Basilio, por sobre nombre Macedon, fue muerto de vn Cieruo que es harto medroso animal. En la caça entra esto que llaman de Ralea, que es de Açores, Gauilanes, Neblis, y otra infinidad de aues. Esta arte no se que tan antigua sea, a lo menos Tulio en el de Finibus, hablando de Philoctetes haze mencion della, yo creo que los Septentrionales vsaron mas deste genero de caça que otras naciones: porque entre ellos se cria semejantes aues. El primero que traxo este modo de caçar en Italia fue el Emperador Frederico Segundo, llamado Æneobarbo: porque tenia vna barua muy rubia, y porque se dio tanto ala caça de aues le llamaron Anceps, o caçador de aues. Así lo dice Leandro Alberto en su Italia. Con todo esto Baruch propheta haze mencion de la caça de volateria, como parece por el capitulo Tercero.

EST E exercicio de caça, aunque es loable por exercitarlo personas principales, toda via la yglesia prohibe a los clergos y frayles la caça, así el Concilio nombrado Francico les prohibe, que ni con perros, ni conalcones no exerciten la caça, y dello ay así mesmo texto en derecho: pero el pescar no es prohibido, porque los Apostoles después que nuestro señor murio boluieron a pescar, y no los condena la escriptura. Y a Esau lo llama peccador por ser caçador, y pues tocamos de la pesca, sera bien que tratemos de su antiguedad, pues no sale de proposito.

DE muchas cosas proueyo Dios nuestro señor a los hombres, o por mejor decir todo lo crió para el, y así lo vemos, porque de tantas cosas vsamos para nuestro mantenimiento que no sabria yo hallar los nombres. De la antiguedad del pescar, o quando se vio el comer pesca no lo he leydo, ni de la escriptura se puede sacar mucha antiguedad. Antes del diluuió no me cōsta q̄ se comiessen pesca, ni uiessen pescadores. Sabemos empero q̄ todos los animales perecieron, sino los q̄ Noe guardo en el arca, y de los peces no se metie

lib. 2.

Tō. 3. de los
cō fo. 4. o dis
86. c. Esau.

Ser. 42.

lib. 4. c. 3.

lib. 12.

lib. 2. c. 25.

Libro nono

rõ algunos, por donde parece q̄ los peces en el diluuio no murieron. Los Iudios como no comiã muchos animales por ser inmundos, y por esso tan poco los sacrificauan, de aqui fãco yo como no se puede saber quãdo vsarõ comer pescados, pues de pescado no se haze sacrificio, y como tẽgo dicho ya, todas las antigüedades començaron por el pueblo Hebreo, y el comer animales tuuo principio de los sacrificios, en fin yo no le hallo principio ala pesca, ni puedo topar con vn exemplo q̄ me arme y sea antiguo. Esto es cierto que muchas gentes Septentrionales se sustentaron de solo pescado, al qual secauan, y a vezes lo rallauan y haziã del vno como pan. Afsi los Cauos como no tengan de que se mantener, sino de pesca, tienen hechas inuenciones para la pesca muy curiosas, y entre ellas es vna, que como los corrales para tomar los Atunes estan bajos y hondos, y venida la creciente caen dentro los Atunes, afsi aquella gente tiene vnã naues, o casã de madera, y como viene la creciente reparan dentro los peces, despues quando mengua el mar quedan sin agua los peces, y vanse a acoger aquellas barcas que por ser hondas quedã llenas de agua, y asì queda mucha pesca en el lodo y limaças, y desta manera ay pesca para comer. Diodoro Siculo en sus antigüedades cuenta muchas cosas de la bestialidad de los Ichthyophagos, estos son en todas sus cosas bestiales, y para comer tienen cuydado de buscar la pesca y della se sustentan y la secan al sol, y como animales crueles comen carnes crudas: pero su principal mantenimieto es el pescado. Oy todas las gentes comen pescados, principalmente los de las costas. Ay tantas diferencias de pescados que es cosa admirable, y tantos son los nombres q̄ no se podrian contar si quisiessemos: en fin ay peces que quasi son hombres y tienen figura dello, y desto ay muchos exẽplos. Y los antiguos dezian que los Tritones fuerõ trompetas y musicos de los dioses. Y asì Plinio en su historia natural cuẽ

li. 4. c. 3.

lib. 2.

ta de cierto Tritõ que fue hallado en nuestra España, jũto a Lisbona ciudad famosa, y en tiempo del Emperador Tiberio, y por cosa tan particular le auisarõ al Emperador del caso. Esto es cierto, que aunq̄ sabemos q̄ en el mar no ay hombres racionales, toda via ay auctores grauissimos, que dizẽ auer en el mar muchos peces tã al natural de hõbres y mugeres de la cintura arriba que no ay mas que dezir: porq̄ Alexandro de Alexandro, en sus dias Geniales cuenta que en su tiempo supo como en Epiro en vna fuente junto al mar, y por el arroyo que ella hazia subia vn pez marino que es el Triton muy semejante al hombre, y como veyã moças que lauauan en la fuente, quando veyã vna sola la cogia y la metia en el mar, y despues sabiendo lo que passaua le armaron vn laço y lo cogieron, y aunque lo procuraron regalar y criar no pudieron: porque por estar en elemento tan contrario murio dentro de pocos dias. Y esto mesmo afirma Pedro Gelio en los libros q̄ hizo de Animalibus, y el mesmo Alexandro de Alexandro cuenta, que lo oyo a Theodoro Gaza, el qual le dixo y afirmo, que estando en Grecia nauegando, acaecio que temiendo tempestad en el mar, y saliendo ala ribera, vio vna Nereyda, que es muger marina, la qual tenia toda la perfectiõ de vna muger, y que esto era hasta la cintura, y lo de mas fenecia en cola, como oy pintamos las Serenas. Y aña de q̄ la mesma nereyda estaua con semblante triste, como la que estaua fuera de su casa, y que el mesmo tiro della y la trastorno, hasta meter la en el agua, y que viẽdo se dentro començo a nadar, y se metio dentro del agua y nunca mas la vio. Tambien Georgio Trapefuncio cuenta de sí, que passeãdo se por la ribera del mar vio vn pez saltar mucho delante del, y que todo lo que mostraua era al natural de vna muger, y que le parece a el, que ella viẽdo y entendiendo que era vista, se metio y nunca mas aparecio. Yo sin duda creo que la pesca asì de las redes como del anzuelo

lib. 3. c. 1.

zuelo es cosa antigua y por tal la tengo, y pues no he podido descubrir la antigüedad del pescar el lector se contente con lo que le hemos dicho. El pescado secial entiendo que se llama asì, porque se seca al viẽto llamado Cecies. Del vso de los escaueches, digo que como oy se haze no lo vno antiguamete, pero salar le y echar le algunas cosas para conseruar lo, como el Atun, es cosa antigua, y los Affricanos vsaron mucho esta mercaderia en España, y lleuauan mucha Tonina en barriles, porque como teniã trato adonde oy son las Almadravas, comprauan y salpessauã muchos Atunes, y passauan los en Affrica, y en otras muchas partes. En lo tocante a hõbres dados a la pesca, no dire mas de lo que leemos en los Euangelistas, q̄ S. Pedro, sant Andres, y los hijos del Zebedeo fuerõ pescadores de peces, y despues de hombres: por lo qual fueron los mayores y mas Illustres pescadores del mũdo.

Del antigüedad del

hospedar, de la diuersa manera q̄ hospedauan los antiguos a los huéspedes y peregrinos quando passauan por sus pueblos.

C A P. XX.



N A T V R A L E Z A q̄ muestra todas las cosas nos enseña a vsar de beneuolencia con los hombres ya que nos tratassemos y acudiessemos a remediarlos en algunas necesidades que son forçosas, quales son el acoger a los que passan de camino, y vienen a negociar, porque estos como sean hõbres y vengã a tratar con hombres, es justo que hallen acogimiento y hospederia adonde descansen del camino, y puedan comer y hallar lo necessario. Al principio no auia mesones, ni posadas, como oy las ay: porque la humanidad de los hõbres era mayor que la nuestra. En qual-

quier lugar que llegaua vn hombre hallaua acogida y le recibia, y esto se tenia entre los antiguos por religion. Esto podemos lo colegir de la escriptura adõde ay exemplos manifestos. Abraham y Isaac hospedados fueron en casa de los Reyes de Egipto y de Palestina, y aunque despues hallamos que tuuieron ojo a las mugeres que eran hermosissimas, toda via al principio se les dio hospederia, conformando se con la costumbre que auia que los Reyes recibiesen a los poderosos y personas de cuenta, quales eran estos, Y los menores recibian a los que no erã de tanta cuenta, de manera que cada vno segun su posibilidad recibia a los huéspedes y peregrinos que passauã por sus puertas. Esto mas claro se puede ver en lo que acaecio a Moysen, del qual leemos que como huyesse de Pharaon, passando por tierra de Madian, despues de auer hecho aquella gentileza de defender las donzellas hijas de Getro de la descortesia de los pastores, fue hospedado noblemete, y no le hospedaron por la buena obra que hizo, mas por la costumbre que tuuierõ de hospedar a los caminantes: porque preguntando a las hijas de Getro, que como venian tan presto, ellas dixerõ. Vn Egiptio nos libro de aquellos pastores, y por esso hemos dado a beuer al ganado tan presto, y mando que le buscasen para hospedarlo, porque era vn caminante, y imitando Abraham y Loth la costumbre de las gentes acostumbrauan hospedar los q̄ passauan por delante de sus puertas. Afsi como leemos en el Genesis, que hospedaron a los Angeles el Abrahã quãdo le fue hecha la promessa, y le dixerõ de la ruyna de Sodoma, Y el Loth quando vinieron los Angeles a librarlo, y bien se vio q̄ no auia mesones, pues se fueron ala plaça y ninguno acudio a recibirlos sino Loth; Quando Heliezer mayordomo de Abrahã fue a buscar muger para Isaac en casa de Bathuel fue hospedado, y sin saber Rebecca adonde yua, ni a que venia le dixo q̄ en su casa auia gran caualleriza y que comiesse.

Exodo. 2.

miessen los camellos. Muchos otros exé-
plos hallamos del vfo del hospedar los hues-
pedes, y sin duda se hazia solo por bene-
uolencia y amor que se tenian los hom-
bres vnosa otros, y sin esto es loada y teni-
da en gran precio, y no se ha de dezir aq̄l
genero de hospederia, como lo que oy ve-
mos, para los pobres, como oy los hospita-
les: porque esto es ignorancia, porque a
todos en comun se hazia esta obra de pie-
dad y amor, y assi cada nacion tenia en
esto sus diuerfas costumbres. Entre los In-
dos era costumbre tener los huespedes tres
dias en sus casas y no podian estar mas tie-
po en el lugar, porque los vezinos no se hi-
ziessen a las costumbres de los forasteros
ni anduuiessē ociosos y estragassen las co-
stumbres. Los Lacedemonios, o Sparta-
nos no permitian huespedes en sus ciuda-
des, ni los dexauan entrar dentro, mas si
entrauan en sus tierras, dauan les en los ar-
rabales lo que auian menester y embia-
uan los luego: de manera q̄ si alguno fue-
se hallado que recibia algun huespeded,
tenia pena de muerte. Y Cleomenes fue
acusado que hospedo a vnos, con no les
auer dado mas que vn poco de pan tosta-
do y vino tinto. Esto hazian ellos, porque
no se les pegasse algo de las costumbres de
los estrangeros, como oy lo vemos en Es-
paña, q̄ los mas vicios, assi como comer,
vestir y otras cosas ha venido de fuera de
la tierra, y los estrangeros nos lleuan el
dinero, y en retorno nos traen sus costu-
bres sueltas y libres. Estos Spartanos assi
como no permitian que viniessē nadie a
su tierra, tan poco ellos salian fuera de la
fuya por la mesma razon. Esta mesma co-
stumbre guardauan los Apolloniatas, co-
mo lo dize *Æliano* en su varia historia.
Los Thebanos si venian a su ciudad gen-
tes estrangeras y querian viuir con ellos,
no los admitian, ni querian que estuuiessē
con ellos, mas apartados, como si fue-
ran enemigos. Los de Epidauo no hos-
pedaran a vno de Illirico por todo el mū-
do, ni los del Illirico a los de Epidauo: pe-
ro porque tenian tratos y cōmércios, se-

lib, 13,

ñalauan solo vn hombre, y aquel trataua
la mercaderia y no auia mas. Los Cartha-
ginenses aborrecian todo genero de hues-
pedes, principalmente a los de Cerde-
ña, o a los que venian en romeria ala ysla
de Cadiz, donde estaua sepultado Hercu-
les, porque todos estos si passauan por Af-
rica los hundian en el mar. Los Scitas no
queria huespedes por no hazer se a sus co-
stumbres. Y *Herodoto* dize de los Gara-
mantes, que no querian conuersar cō nin-
gun genero de gente estragera, ni aun ha-
blar les: de donde se sigue q̄ no seria muy
liberales en hospedar a los que viniessen
a su casa. Solon por ley vedo que ningun
estrangero fuesse permitido entrar en la
ciudad, sino viniessē a hazer sacrificios al
gran Alcazar de Minerua, o aver algunos
parientes que por memorias antiguas cō-
stasse que auian salido de la generacion
de los Athenienses. Pericles tan bien pro-
hibio q̄ nadie fuesse hospedado en Athe-
nas, sino fuesse de linage de padre y ma-
dre Atheniense. Pero los judios eran mas
asperos en esto: porque si vieran a vno q̄
yua errado en el camino no le dixerā mal
vays, esto es si fuera Gentil, o de pueblos
contrarios, porque sobre manera eran su-
persticiosos, ni aun les mostraran vna fue-
te, o pozo, si les vieran ahogar se de sed.
Despues fuerō hallados los mesones, por
que falto la cortesia antigua, y alli va cada
vno con su dinero, porque de otra mane-
ra todos duermen al meson de la estrella.
En algunos Reynos los mesones tienen
priuilegio de que en ellos no se echen sol-
dados de aposento, ni menos los juezes
se aposenten dentro, porque se de lugar a
los caminantes, y no les quiten su gana-
cia. Antiguamente a los huespedes en lle-
gando ala posada, el dueño de la posada to-
caua la mano en señal de beneuolencia, y
aun se besauan en el rostro, y estendio se
esto a las mugeres, y oy se guarda algo de
esto en Francia: pero en Portugal, porque
alli ni ay mesones, ni camas, ni seruicio
alguno, parte por ser la tierra pobre, y tan
bien porque los que camina en aquel rey-
no

no, no hazen costa ni paran en la posada,
mas en el campo comen lo que lleuan en
la capilla de la capa, o en vna talega: y el
cauallo pace de la yerua del capo si la ay,
esto entregete que presume acaece assi.
Los Italianos y Franceses, ya que nos lle-
uan nuestros dineros, si ruen nos biē. Los
Españoles roban nos y van se muertos de
hambre los huespedes: pocos exemplos
hallamos del vfo de la hospederia, y assi
me contentare con vno que he leydo en
Æliano hablando de Platon. Este Philo-
sopho como fuesse a las fiestas del monte
Olimpo y fuesse hospedado honorable-
mente sin ser conocido, acaecio que sus
huespedes fuerō a Athenas, y el viēdo los
los recibio con grā alegria, y les hizo mu-
cha fiesta, pero no viniendo ellos a rego-
zijos, sino a ver los hombres sabios y do-
ctos, dixeron le. Huesped, no venimos a
esto sino a ver los doctos de Athenas, por
tanto muestranos a Platon, y a Socrates,
y a los demas Philosophos. El riendo se,
dixo. Yo soy Platon: de lo qual marauil-
lados estimaron en mucho al Philoso-
pho, porque con tanta humanidad se auia
auido con ellos, y los auia honrado de aq̄-
lla manera. Pero yo loo mas a ellos, porq̄
fueron en busca del hōbre sabio: porq̄ oy
ni los grādes señores, ni los de menor esta-
do visita a los sabios, ni preguntā por ellos
quando passan por los pueblos adonde vi-
uen. Creo que esto hazen los señores, por
que los sabios se vayan a sus casas.

lib, 4

Del antiguo vfo del

nadar y bañar se los cuerpos de los hō-
bres y mugeres.

CAP. XXI.



MVCHAS veces he
mirado en esto del na-
dar que se vsa en todas
partes, principalmente
en verano, q̄ como los
cuerpos estan llenos de
calor recrean se mucho, y suele ser proue

choso; principalmēte a los carnudos, por
q̄ los enmagrece, y tan biē lo q̄ toca a los
baños, q̄ depende vno de otro, y aunq̄ en
Castilla comunmente no los vsamos, en
otras partes ay estufas y baños y otros re-
galos q̄ imitado a los antiguos lleuan a de-
lante sus plazer, yo bien se q̄ son licitos
y necesarios, y q̄ personas sanctas y bue-
nas vsaron dellos, o para se recrear, o para
remedio de enfermedades secretas, q̄ ay
cada dia en los hombres y mugeres: de ca-
da cosa diremos vn poco. En lo que toca
al nadar no hallo cosa tan antigua como
quisiera, porq̄ de lo que he leydo en la es-
criptura no se saca la antigüedad, sino el
vfo del nadar, y assi hallamos memoria en
los libros prophanos, y a ellos sigue: sino
es q̄ digamos q̄ la hija de Pharaō nadaua,
quando (segun su costumbre) yua al Nilo a
bañarse, como parece por el Exodo, adō
de se lee que yendo ella cō sus dōzellas a
bañarse, hallaron al niño Hebreo que era
Moysen. Pero esto mas es bañarse q̄ na-
dar, no hallo otra antigüedad de este propo-
sito en la escriptura. Para dos cosas se ha-
llo este exercicio, la vna para salud de los
cuerpos q̄ es muy prouechosa a tiempo y sa-
zō, y para huyr el peligro en la tēpestad del
mar y rios: porq̄ es cierto q̄ en vn peligro
de mar q̄ vna nao, o galera q̄ corre peligro
de fuego, o tēpestad, puede vno q̄ es buen
nadador acoger se a otra que este cerca y
librarse, y en los rios si el barco, o caualga
dura passando cae, o se quiebra, puede fa-
cilmente ala ribera, y assi tengo por
principal habilidad, y en algunas Republicas
antiguamente se tuuo cuenta que se
exercitassen los mancebos en nadar, y a-
uia salarios señalados para el maestro que
enseñaua. Y oy en la ciudad de Toledo
se vsa, y ay señalado puesto adonde nadē,
y el que nada sin saber, tiene perdidos los
vestidos, y son del que los enseña. Quan-
do, o quien enseñó al principio a nadar,
no lo sabia dezir, yo creo q̄ diuerfas gen-
tes lo hallarō en sus tierras y prouincias y
que lo tomaron de los pescados, y sobre
todo tēgo por opiniō q̄ lo aprendierō de
las

cap 21

las ranas, porque quien viere nadar a vna rana, vera nadar propriamente a los muchachos, porque miradas las piernas, como lastrienden, como las abren y cierran no ay ninguna diferencia de lo que vemos hazer a las ranas. Afsi mesmo mirado como las ranas saltan de las riberas de los arroyos al agua, es semejante a lo que hazé los hombres, yo cierto soy deste parecer. Tambien a los principios comenzaron a nadar sobre los cueros hinchados y bexigas llenas de viento, y sobre ciertos çarços pequeños, hechos de cañas enteras, porque afsi prouassen poco a poco las fuerças de las aguas, y oy lo hazemos afsi y añadimos calabazas, las quales por ser faciles nunca se hundén, Desta opinion es Olo Magno, hablando de las guerras Nauales. Para ser vno buen nadador tiene necesidad de tener poco baço, porq̄ ayuda mucho esto para no respirar nada. Muchas gentes vuo que tuuieron cuydado que este exercicio de nadar se vsasse en sus Republicas, y tuuo se por vna de las cosas necessarias ala guerra, porque en ella se offrecen muchas cosas particulares, por donde se puede librar vn exercito, o percer: porque suelen toparse grandes lagos y rios, y como dixé para librar se en las cosas delastradas del mar, y afsi Vegecio en el de Re militari dize, como los Romanos enseñauan a sus nuevos soldados el vfo del nadar, y sabemos que a los muchachos los enseñauan a nadar, y en el Tibre tenian vn sitio adonde cõcurrian todos y alli aprendian. Alexandro de Alexandro dize, que conforme ala disciplina de Aristotiles enseñauan los Griegos a nadar a sus muchachos. Los Ichthyophagos vezinos a los Trogloditas son en gran manera grandes nadadores. Entre los Griegos principalmente en Athenas para mostrar la rudeza de vn mancebo, trayan por refran, que ni sabia letras, ni nadar, porque estas dos cosas eran muy comunes a los moços, y despues se lleuola costumbre a Roma, y afsi Octauiano, como dize Suetonio, enseñó las letras y

y a nadar a sus nietos. De Caligula se lee q̄ fue abil y dispuesto para aprender qualquier cosa, pero el nadar nunca le entro, en fin Platon en sus leyes, y Aristides en la Apologia contra los quatro Oratores muestran quan torpes ingenios eran los que ni nadar ni letras sabian. Alexandro Magno mucha pena recibio vna vez que se hallo riberas de vn hondo rio, sin puente ni barcos, y afsi en alta voz con vn sospiro, dixo. O desuenturado de mi, que nunca supe nadar! pero esforçado se acometio a entrar en el agua, y passo del otro cabo del rio, y a su exemplo hizieron lo mesmo los otros. Pero Iulio Cesar fue grã nadador, y afsi se libro de muchos peligos, principalmente en Egipto en la guerra cõtra Ptholomeo, porque se echo por vna ventana y atraueso en Alexandria vn gran braço de mar, hasta llegar a los suyos. Los Batates, que son vezinos al rio Rheno en Alemania, se preciã de grãdes nadadores, porque armados passan el rio Rheno, que es de los mayores de Europa, y afsi dize Eneas Siluio en vn libro de los hechos del rey don Alonso, que prefumen por ello mucho. Los Septentrionales que son los de Gothia y Scandinauia, tan bien son grandes hombres en nadar y tienen diuersos ingenios para ello, como parece por Olo Magno, en la historia de aquella gente, y para los hõbres armados tan bien da sus reglas ciertas como han de nadar, que es lleuando vn cuero hinchado, o muy ligado al pecho y tener el piezgo, o vna fistula en la boca para darle ayre, y afsi añadiendo otras cosas que alli dize se nada por los rios de aquella region.

DE muchos hombres grandes nadadores ay hecha mencion en diuersos auctores, afsi como aquel que llaman Pex Colon que era tan amigo de andar en el agua, que no podia viuir en la tierra, ni se hallaua en ella. Y afsi cuenta Alexandro de Alexandro de muchos que fueron diestros en el nadar. Pero Aristipo aborrecia mucho a los que lo sabian, y prueua se ser

afsi

afsi por vno que llego a el y loando se de que sabia nadar biẽ, el Philosopho se rio y le dixo. No tienes verguença de loarte de vna cosa que el Delphin y la caña lo hazen mejor que tu? afsi lo dize Diogenes Laercio En la inuencion del nadar se entrienden los que llaman Guzanos, que en latin son dichos Vrinatores, estos alléde de nadar diestramente, se çabullen debaxo del agua, y estan por gran tiempo debaxo. Destos ay muchos en Indias, porq̄ facan perlas, ay hombres que nadã sin detenerse ni parar legua y media y dos, y q̄tro que es cosa notable. Los Astrologos dizen que tener esta inclinacion los hombres procede de las influencias celestiales al tiempo que nacen, y afsi el que naciere en el signo de Piscis, sera gran nadador, y segun esto yo no naci en este signo, porque no soy amigo de nadar, ni de nauegar ni aun querria passar vado, porque me hallo mejor yr por la puente, y aunque sea atajo por la barca, me parece q̄ llegare mas presto por encima de la puente. Y pues hemos tratado del nadar, vamos a los baños, que tan biẽ es andar en el agua, aunque de diferente manera.

EL vfo de los baños y su antigüedad, es grande, y sin duda que la hija de Pharaon quando se yua a bañar ribera del rio Nilo se baño con sus olores y otros regalos que trae este exercicio. Despues en la escriptura hallamos el vfo de los baños. Afsi leemos en Ruth que Noemi suegra de Ruth le mando que se lauasse y se vngiesse, Y quando Dauid se enamoro de Bersabe la vio bañar se, y Iudith al tiempo que fue ala tieda de Holofernes se baño y vngio con olores suauissimos, como lo leemos en su libro. Platon dize que vsauan los antiguos del baño para luchar: porque como luchauan desnudos emblandecian los cuerpos y hazian los correosos, y despues rebolcauãse en la arena para que no deslicassen las manos, quando venian al pelo, en sus principios no se lleuaua a los baños mas que azeyte, y con aquella yagua caliente se limpiauan, despues se añã

dieron muchos vnguentos, con que crecia la luxuria y se augmentauã los vicios. Oy tenemos baños de dos maneras, vnos artificiales adonde se fuda, y fuentes de agua caliẽte, que llamamos los baños, como los de Ledesma, Orense y otros. Vfo se a cerca de diuersas gentes mucho el bañar se, y no solo hazian esto los ricos, mas el comun pueblo, y aun eran vnos los baños de los pobres y de los ricos. Y afsi dize Alexandro de Alexandro, que acerca de los Griegos eran vnos los baños para los pobres y ricos, y afsi acudia mucha gente y olia mal el lugar. No se permitia el bañar de noche, ni antes que amaneciese: pero luego por la mañana si, y a par de tarde. Adriano Emperador mando que nadie se bañasse hasta medio dia y alla a la tardecita. Seuero permitio que de noche se pudiesen bañar, y proueyo de azeyte para las lamparas y luminarias que alli auia para ver. Los nuestros antiguos Lusitanos, y los Spartanos tenian hecha ley rigurosa contra los que se bañassen con agua caliente, de donde se saca que sus baños era el nadar. Los Celtiberos, que erã los q̄ viuiã jũto al rio Hebro, y los Cantabros, que son los Nauarros, y Vizcaynos no vsauan baños de agua, mas solamente se lauauã como nosotros agora, y limpiauan se los dientes, o enxugauan los. Entre los Persas aunque cada dia se lauassen quando auian conuersado con alguna muger, se lauauan con particular cuydado. Entre los Carthagenenses mucho se vsaron los baños, y afsi auia baños para los principales y distintos de los del comun pueblo, y no era licito yr el plebeyo al baño, adonde se auia bañado el Patricio y Illustré. Los Æthiopes tenian vna fuente famosa adonde se bañauan y despues se vntauan con azeyte, con el qual baño hazia desembueltos los miembros del cuerpo. Æliano en su varia historia, dize que los Dardanos tenian ley en lo tocante al bañar se, que a ninguno le era permitido el baño, sino tres vezes en toda la vida, o por mejor dezir dos: la vna quando nacia, la

segun-

lib.10 c.27

lib.1. c.10

lib.2. c.25,

lib.3,

lib.2,

lib.10. ca.29.
24.26. y 27.

2. Reg. c.11,

cap.10,

lib.2. c.27,

segunda quando se casaua, la tercera despues de muerto. Los Scithas jamas se bañauan, mas solas las mugeres tomauan agua y echauan la sobre el hombre, y despues con vnas piedras asperas los frotauā y despues tomauan hojas y ramas de Cipreses, y encienso y Cedro, y con esto les dauan otra mano, y aquello era su manera de bañar se. Entre los Romanos vuo grande excessō en caso de bañar se. Asī leemos de Marco Agripa, que por agradar al pueblo hizo ciento y setenta baños con sus aparejos necessarios, diuidiendo los con titulos de prouincias, que quiza fue para representar que tantas gouernaua Roma. Adriano no queria que se bañassen sino de ocho a ocho dias, sino fueren los enfermos. Solian ser los baños de los hombre y de las mugeres comunes. Pero despues Alexandro Seuero lo prohibio, aunque ya leemos que Marco Aurelio dio orden primero. Los que yuan a bañar se pagauan cierta moneda, pero Antonio Pio por contentamiento del pueblo hizo vn baño, para que todos los que quisiessen bañar se pudieffen hazer lo sin dar nada. Comodo como era viciossimo, tan amigo era de los baños, que acacia lauarse en vn dia siete y ocho vezes. Gordiano y Galeno fueron mas moderados, porq̄ en verano se lauauā cada dia cinco vezes, y en inuerno dos. Algunos grandes hombres murieron en los baños, asī como Agamenon, que estando se bañando le dio su muger la vestidura que no te

nia salida, y el Egisto acudio, y asī fue muerto. El Emperador Romano Quarto llamado asī, que imperaua en Oriente, su muger Zoe le mato en el baño. Y aun Epicureo tan bien murio en el baño, porque queriendo retener la orina se murio. La gēte que mas se ha dado a baños es la morisca, y Turca, porque como son viciossimos y muy luxuriosos, todos los medios que pueden hallar para emblandecer la carne los traen y buscan. En España algun tiempo se vsaron y se conseruaron en Granada y Valencia, por viuir moriscos en la tierra. Pero el rey dō Alōso. 6 viendo que nuestrs Castellanos y Leoneses enflaqueciā las fuerças y peleauā mal, prohibio que no vuisse baños, y de todo punto fuerō quitados, y asī oy no los vsamos, a lo menos yo no se que son, ni como. Es verdad que el mundo esta tan lleno de enfermedades, que son necessarios y por esto Dios prouee ya de aguas templadas y salutiferas: las quales sanan a los enfermos. Y otros baños artificiales ay necessarios, que los medicos han hallado para la salud, y son necessarios y sin peccado se pueden exercitar. En tiēpo de sant Augustin cosa comū era para todos, pues en su regla da licencia que vayan a los baños los monges. Esto se entiende con necesidad, y esto baste para el proposito.

FIN DEL NO-
ueno libro.



LIBRO DEZIMO DE LA REPUBLICA GENTILICA.

* ARGUMENTO DEL DEZIMO LIBRO. *

NO resta para fin de la republica Gentilica mas que acabar con el dezimo libro, este trata de los juegos, que fueron hallados para la recreacion del animo: y vino bien aqui esta materia, porque acabadas todas las cosas que son necessarias a vna republica, tratandō de los juegos no faltaua mas. Y si esto no se hallara en la obra, quedaua defectuosa. Tratase quanto alo primero de los lugares adonde se exercitauan. Aqui se hallaran las fiestas que se hazian en el monte Olimpo: quales eran los juegos Puhios o Apolinales, que juegos eran los Isthmios, Nemeos y Prometheos: quales eran circenses Scenicos Megareses. Quando se vso el correr de los toros, y que cosa eran los Juegos Iuuenales, Funerales, Gladiatores, Theatrales Saturnales. con otra infinidad que se hallaran por el discurso del libro. De los Juegos Troyanos, Latinos y Seculares trataremos, veranse aqui juegos con aues, y el origē de los torneos y del sobordar que llaman en Castilla. Hara al caso tratar de la antigüedad del axedrez, de la pelota, con otras cosas particulares, y con esto acabara el libro y tan bien la republica gentilica.

Del principio de los

juegos, y regozijos que se introduxerō entre las gentes, para recreaciō del animo, y de los lugares adonde se hazian.
CAP. PRIMERO.



HALLARON los Romanos, entretenimientos y passatiēpos para despues de los trabajos: recrear sus animos, y aunq̄ es verdad q̄ muchos de los tales juegos y fiestas, fueron inuētados para hōra de los dioses gentiles, cō todo esto fueron apazibles a los q̄ los mirauā y hazian: asī como oy nos regozijamos quādo el diade Sāctiago, y S-

Iuā y otros dias solēnes vemos correr cauallos, tornear, justar, hazer juegos de cañas, y correr fortija: lo qual aunque principalmente va encaminado a honra de los tales sanctos, a nosotros nos cabe buena parte de la fiesta. Los Gentiles tā bien miraron en esto, porque hazian sus votos a sus ydolos, prometiendo celebrarles en sus fiestas juegos, y otros passatiēpos, mandando animales, o corriendolos, dedō de nos quedo en nuestra España la diabolica inuenciō de correr toros, q̄ ha durado hasta nuestrs dias. Los primeros que inuētārō juegos y fiestas, fuerō los Griegos y de alla se comunicārō a los Romanos: otros tienen que Eneas los traxo a Italia con sus dioses, varia opiniō ay en esto, pero mirado como vinieron y en q̄ tiempo

Tt estas

estas fiestas en Roma, mas me parece que fueron inuentadas entre los Griegos, que entre los Troyanos: sea lo que fuere que Roma supo aprouecharse dellos, de tal manera que excedio a todo el mundo, y assi lo mas que dire en este libro, sera de la magestad, y pompa, con que se celebrauan en aquella ciudad señora del mundo. Tenian el cargo de solenizarlos, y aparejar todo lo necesario para ellos, los Ediles, y assi Tulio siendo Edil, tuuo cuydado de que los juegos se hiziesen con mucha solemnidad, y los Pretores tan bien tenian por officio mirar que los juegos y solemnidades, se hiziesen muy cumplidamente, como parece por Sparciano en la vida de Adriano: y no solo en la ciudad de Roma, se hazia las fiestas y juegos hechos por voto, o por otros fines, mas en todas las partes adonde el imperio tenia señorio. Los Griegos mas fiestas tuuieron que los Latinos, pero despues ~~pasaron~~ pasaron los Romanos a todas las gentes: los ~~comunes~~ juegos entre los Griegos fueron los Olimpicos como dize Vitruuio, y Phitios, Isthimios, y Nemeos, los Romanos tuuieron por principales juegos los tlatinos, Troyanos, los juegos grandes, Circenses, Apollinares, Populares, Natalicios, Nuptiales, Quinquenales, gladiadores, Actiados, Scenicos, y Augurales sin estos se hallaron otros muchos, como lo yremos mostrando con toda la curiosidad posible, porque entiendo que ha de ser lección sabrosa, y soy yo el primero que los ha juntado en libro particular. Dezir quien inuento cada juego es cosa dificultosa, mas con todo esso quando hable de cada vno en particular, satisfare a los gustos de los lectores. Alomenos hare todo lo que fuere en mi, porque he hecho particular estudio en este genero de lección. Tan bien quiero auisar como hallará memoria, de muchos juegos que ni parecen las ceremonias, ni el porque se hazian, y si algun rastro ay es tan poco que ninguno sabra lo cierto que vuo en ellos: solo se puede saber en que dia se celebrauan.

Ora 7. in ver

Leemos en los Fastos Romanos, y en ~~en~~ en las tablas Capitolinas, juegos Gothicos que se celebrauan a doze de Hebrero, y gasta uanse seys dias en ellos, los juegos Perficos, a treze de Mayo se solemnizaua: tan bien leemos juegos Francicos, o Franceses, y Alemanicos, y juegos Sarmaticos: de estos haze mención Flauio Vopisco en la vida de Carino, diziendo que eran los mas gustosos que se podia pensar, por que facaua vn Ciclopa muy al viuo con ciertos vestidos Griegos, acompañado de muchos representantes vestidos ricamente. Verna aqui a proposito tratar a donde, en que lugares se hazian estas fiestas y juegos, quales eran las plaças y Theatros, algunos dizen que dentro de los templos se hazian, o en vnos como cimiterios que estauan cerca de los templos, pero todo esso es soñar, y pues hemos de tratar de tantos juegos, yo quiero descreuir y pintar, los lugares que tuuieron los Griegos, y Romanos, para estas fiestas, y la labor que tenian: para que viendo su grandeza y su hermosura miren quan grandes cosas hazian los antiguos, y quanto dinero se gastaua. Quanto a lo primero, desde Grecia vino la inuencion de los juegos, y el hallar los lugares diputados para ellos, y labrarlos, y traçarlos, nosotros no usamos de aquellas inuenciones, porque nuestras fiestas son moderadas, y nuestros principes son pobres. Quatro nombres hallo por memoria, diputados para fiestas publicas. El primero era la Scena que era ciertos tabernaculos, o tiendas, pero grandes, y capaces de alguna gente. El segundo era el Theatro, este era hecho como media luna, en este se hazian diferentes fiestas que en la Scena, o tienda. Llamaua al tercero amphiteatro, este se componia de dos theatros: digamos que tenia dos medias lunas, y al juntarse los vnos cuernos y puntas del vno con el otro, lo hazia redondo, salvo que alli tenia sus entradas y salidas y todo lo que era necesario, para el celebrar las fiestas: como era el ponerse los ministriles, y el adereçarse los representa

ta

dores, y los corrales para las bestias, que auian de ser allí muertas. Auia otro que llamauan Circo Maximo, este aun que era para lo mesmo era mayor, y tenia vna gran cerca y muro de piedra, y las fiestas que eran grandes, y que en el se auian de representar mayores cosas, y auian de concurrir muchas gentes a ellas: se celebraua aqui, de manera que todos estos lugares, ser uian de lo que suelen seruir los corros, y plaças, grandes para correr toros, o torneos para que todo el mundo vea lo que se haze. De cada cosa destas, dire vna palabra breuemente. Primeramente la que los antiguos llamauan scena, era vn lugar cubierto con lienzos, a manera de tienda, o pauellon, aunque a los principios no se hazian estos tabernaculos o tiendas, de estos lienzos, mas con ramos cubrian lo alto, porque no diese el sol a los que estaua mirando las fiestas: y de aqui parece, que las fiestas que aquellos hombres celebrauan debaxo de ramadas o tiendas, se llamaua scenophegia. En estos tabernaculos, que eran grandes y muy espaciosos, los mancebos Athenienses representaua sus farsas, comedias, y todo lo que tocaba a representacion de la Poesia: despues fue lleuado a Roma este uso, y aquellas tiendas o tabernaculos que se ponian en el mesmo Theatro, y Amphiteatro, llamaron scenas de estas scenas, vnas se distinguian en scenas tragicas, y en scenas Comicas, y en satiricas, porque en las Tragicas como se represente successos grandes, y de gran magestad, y despues trayga infelicidad y ruina, ponian en los tales tabernaculos aparato grande y de gran riqueza. En las comedias porque no representauan si no cosas comunes, y apazibles, adereçauan las con ornamentos comunes y llanos. En las satiricas que tratan de aspereça, y reprehension, y desprecio del mundo, adornauan las con ramos y arboles de montes y seluas, estos lugares particulares llamados assi, despues quando se introduxeron en Roma las fiestas, eran lugares particulares dentro del Theatro, o Amphiteatro,

los quales eran de estraña hechura y curiosidad, y por esso sera bien tocar de los Theatros, y dentro de ellos se verá estos tendexones, o theatros pequeños hechos de plata y oro.

Q V A N D O los Romanos yua con quistando prouincias y reynos, allende de las riquezas y despojos trayan, o costumbres, o traxes, o juegos de las otras gentes para magestad de su ciudad, porque assi como mandauan y señoreaua tantas tierras, querian que tan bien se vlassen algunas costumbres varias: para que assi se representasse mas magestad, y pareciesse mas llena de gloria la ciudad de los Romanos, y por esto los juegos y los Theatros, que otras naciones tuuieron, quisieron ellos tan bien tener. Esto es cosa aueriguada, porque como dize Alexandro de Alexandro, quando en Roma representauan alguna fiesta, el pueblo se estaua en pie, sin tener ningun lugar señalado para ver los juegos, mas como cosa de acaso se juntauan en las plaças y miraua lo que passaua: empero despues aquellas tiendas o tabernaculos, fueron lugar para los Senadores, y principales del pueblo, y como digo, eran enramados, y tan bien para mayor grandeza, ponian al rededor vnas telas altas como las que ponen para las justas, y allí estauan pintadas varias cosas antiguas, y arrimados a estas tablas auia asientos diputados para el Senado, y el resto del pueblo sin ninguna diferencia se ponian a donde hallaua. Esto vino aun muy tarde a Roma, porque por mas de quinientos y sesenta años despues de fundada Roma, se proueyo que vuisse asientos diferentes, segun la diferencia y calidad de las personas, porque como no vuisse lugar diputado para los tales juegos, cada vno tomaua el lugar que hallaua, y assi el Senado y el pueblo, y el vil, y el noble, tenian vn mesmo lugar, lo qual visto y contemplado por Publio Scipion Africano el mayor siendo Consul, con Tito Longo, determino de

lib. 4. c. 25

hazer diferencia de los nobles al pueblo comun, y así hizo asientos y sillas para los nobles: lo qual sintio mucho el pueblo, pero en fin se hizo, y de allí adelante los Ediles ordenaron los asientos, segun la calidad de las personas y officios. Pero con todo esso no labraron Theatros, ni lugares comodios para las fiestas, mas quando mucho hazian vnas ramadas, y sombras de cañas, o juncos, y así estaua en pie, o mal asentados: y si en algo se auentajó, eran tan ruynes las cercas que hazian, y de cosas tan viles, que mas parecian tablados y casales viejos, que no lugar adóde pudiesen juntarse personas tan principales. Ya despues de la segunda guerra Africana se hizieron Theatros, pero Publio Cornelio Nasica los mando derribar, y así hasta Augusto Cesar, no ay cosa memorable de theatros: en su tiempo parece que vno tres theatros, y poco despues se fue ampliando la magestad de edificios. Primeramente el teatro de Marcelo hermano de Octauiano fue riquissimo, y de gran costa, el qual fue edificado junto al templo de la Piedad, al qual llamo Augusto por la labor y riqueza teatro de Marcelo. Labrose otro teatro llamado de Escauro, el qual hizo siendo Edil el mesmo Escauro, este fue mayor que lo podia la riqueza de vn Rey grande, porque hizo tres tiendas o tabernaculos, que son aquellas scenas que dixe, en las quales auia trezientas y sesenta columnas, y en el espacio del auia ochenta mil asientos, para que se sentassen y viesse lo que se hazia en las fiestas. Y tan bien hallamos el Teatro de Curion grandissimo y soberuio, que parecia que en el auian de caber todos los del mundo. Algunos capitanes hallamos, que quando triumphauan hazian Theatros, para en ellos celebrar sus fiestas, para que de allí adelante quedasse su nombre mas perpetuo: así por las fiestas como por el lugar, que quedaua ya como dedicado a su nombre. Así como lo hizo Marco scauro, que auido vencido y triumphado de los Acheos, hizo

vn teatro y vna tienda, adonde se asentasse el Senado muy rica, pero fue de madera, que era cosa de poca estimación, empero quedo memoria: porque fue el primero que hizo el teatro Temporal, que lo llamauan así, porque en ser de madera, no era cosa perpetua. Despues determinaron hazer los perpetuos, y duraderos, por respecto que en la ciudad de Fidenas, succedio vn caso muy triste: y fue que como ellos hiziesse sus theatros de madera, como tablados, y sobre ellos estuuiesse gran multitud de gente a los juegos, acaecio que se hundio todo, y perció mucho pueblo, y por escarmenar en cabeza ajena, determino todo el Senado, que los theatros fuesse de piedra y muy fuertes. Fue el primero que labro esta obra Pompeyo, y solemnizo la dedicacion del con grandes juegos: y fue por ello reprehendido y acusado, y así no la acabo, pero diole fin Caligula Emperador, y esta fue vna obra real, y de mano de Emperador Romano: y despues en tiempo de Neron, como viniessse Tiridates Rey de los Armenios, a ser coronado del Emperador, para que la solemnidad fuesse mas grande, y de gran auctoridad, lo mando Nero dorar todo. Porque veays el desatino de aquel Emperador, y la riqueza que Roma tenia. Púose junto a este teatro, vna estatua de Iupiter, con vn arco triumphal muy rica, y que fue labor estimada de muchos hombres que entedian la architectura, y junto a el, Claudio labro otro en honra de Tiberio su antecessor: y Julio Cesar, a exemplo de los antiguos, hizo en este mesmo teatro otro en memoria suya: y aun Octauiano quiso hazer aqui el sepulchro, y Mausoleo de su tío, por ser vna obra de gran riqueza. También vno teatro de Cornelio Balbo, en el qual se pusieron por gran maravilla, quatro columnas de Ophito, el qual es vn genero de piedra como dize Plinio, que es de color serpiente, y tiene propiedad de curar los dolores de cabeza, y otras enfermedades: y se tiene por cosa grande hallarse estas piedras.

Pompe

POMPEYO hizo el Amphiteatro, que como dixe al principio, era cerca do y redondo con dos puertas grandissimas: en el qual dizen que cabian asentadas passadas de quarenta mil personas. También vno Amphiteatro de Tauro, varon principal de Roma, el qual fue cosa riquissima, y que se gastó gran suma de dinero en el, y Neron hizo otro en el Vaticano, tan grande y sumptuoso, como lo fue siempre su prodigalidad: pero con ser obras estas que auian de turar al parecer, vna infinidad de siglos, no hallamos oy rastro adóde fuesse, que es buen argumento para persuadir a los que edifican tan soberuamente, que se moderen, por que les parece que allí ha de quedar eterna su fama y nombre. Julio Cesar edifico otro Amphiteatro, tal y tan rico, que dezian que en aquello auia ilustrado la potencia de Roma, y hermoñado su ciudad: pero sobre todos los otros Amphiteatros de que se halla hecha memoria, fue el que labro Vespasiano Emperador: el qual fue grande y estendidissimo, y que en el cabian infinidad de gentes, y por auer sido obra tan magnifica, hasta el dia de oy ay ruynas y muestras de su grandeza. Y así dizen los auctores, que hablan de esta obra, que excedio ala potencia de todos los Reyes del mundo. Y maravillo me como algunos dizen que los antiguos Romanos no tuieron sus Theatros, o circos maximos, que es lo mesmo, pues sabemos que Tarquino Prisco hizo vno tan grande, que tenia tres estadios que era mas que vna milla: en el qual sin embargar lugar y sitio, edifico dos soberuios templos vno de Iuno, y el otro de Diana, que despues fueron restaurados de Julio Cesar, y así despues fueron edificados otros templos al rededor del, con que hermoñeauan mas el lugar. Yo creo que estos auctores que dizen que el Teatro que antiguamente vsauan para los juegos, no deuia de ser hecho en proporcion, y con asientos deputados para los magistrados y sacerdotes, y por esso dizen que los Romanos no tenían Theatros ordenados y señalados pa

ra sus fiestas. Vsaua se así mesmo, como dixe, que en estos Theatros vniessse asíetos para señores y damas, y a vezes venian las virgines Vestales, que era la gente de mayor respecto que Roma tenia, y en estas garitas, o tablados ponian grandes adereços, así de sedas como de pinturas, y eran labrados de alabastro, porphido y marfil, y de otras piedras preciosissimas cubria todo aquel circuyto de lienços, vnos los vsaron de colorado, otros de otras colores. Y de Neron leemos, que el Teatro de Pompeyo cubrio de vn cielo estrellado, y todo lleno de oro, que es cosa de admiración: como bastaua para aquel emperador la riqueza del imperio Romano. Cayo Antonio, y Murina hizieron para vna fiesta vn tablado de plata, y Cayo Cesar hizo vn gran tabernaculo y machina de plata, a manera de retablo, adóde se sentasse el y los demas, como oy ponen los sanctos en los altares, hazian se estas cosas y estos lienços para que no les diessse el sol, y así trayá otras cosas demasiadas para auctoridad, o magestad del teatro: solia se así mesmo echar en el suelo mucha arena, porque los que luchassen y corriessen no resbalassen. Pero Neron por mostrar mas su grandeza, hinchio de limaduras de oro el lugar adóde auian de luchar, era estos circos maximos y theatros para celebrar las fiestas de sus dioses, y para las que auia de hazer los triumphantes, y los que començaua officios nuevos, por que todos estos, qual mas qual menos honraua al principio de su officio, agora fuesse Cónsul, agora Pretor, o Tribuno. Aquí se mataua los hombres vnos con otros, aquí corrian toros, leones, elephantes, ciervos, y todo genero de animales, aquí se representauan las comedias, y todo genero de autos y farsas, aquí luchauan, aquí corria, aquí mostrauan las fuerças muchos hombres y su valentia, y todo lo demas que se podia tratar entre los exercicios humanos: de los quales tratare luego: y parece me que para tantos juegos como tengo de contar aquí, estara bien apercebido el lugar y lugares adóde se hazian, para que quando no

Tt 3 bre

brare algun lugar, este el lector advertido que cosa era la scena, y de que seruia, y que hechura tenia el Theatro, y Amphitheatro.

Del origen delas fiestas

del monte Olimpo, y que juegos eran los que entonces se celebraua.

C A P. II.



VALQUIERA que sabe de historia, para que la entienda bien, le es necesario entre las otras cosas, el contar por los tiempos: segun lo hizo en los que nos dexaron escritos los libros, porque si no sabemos en que año concurrio esto, o lo otro, pocas vezes se a pura vna duda, y esto no se puede hazer, si no se sabe por do començo el cuento de las Olimpiadas: porque este orden tuieron los Griegos de contar, y los judios por jubileos, que ya bien hemos hablado dellos. Los antiguos Romanos, por la fundacion de Roma, y despues de venido Christo verdadero Dios y hombre, se empeno a contar por lo mas del mundo por su encarnacion, y tan bien se introduxo despues de Constantino Magno la indicon: y mas antiguo fue el lustro, y al cabo desde Octauiano, hallamos el contar por heras lo qual todo es menester, para que vno sepa escribir historia y entenderla, y por esto quiero yo començar aqui desde las Olimpiadas, que tienen mas dificultad de entenderse: y despues vendremos a esso otro, que tan bien costara no poco trabajo declararlo: y ponerlo en perfectio. El origen y principio delas olimpiadas, au esta por aueriguar, por que vnos le da vn tiempo, o tros otro, y vno dizen vnos auctores, y otros otro, la verdad es, y lo que se tiene por cosa cierta, que començo acotarse por Olimpiadas, en los años de 4424 dela creacion del mundo, y a veynte y tres, o quatro de la

fundacion de Roma: reynado Ozias rey de los Judios, que era el año cincuenta de su reynado. La causa de contar desta manera, fue que auia vn monte llamado Olimpo cuya altura era tan grande, que dezian que llegaua su punta encima delas nuues: y otros dezian que llegaua al cielo, y por esto los Poetas dixeran al monte Olimpo, cielo. Fue dicho assi, porque esta arriba clarissimo, nunca es ofuscado delas nuues, y algunos dixeran que no auia alli jamas ayre, y la causa era porque no se hallaua agua en lo alto, y que tan bien se vey a esto, en que sobre las cenizas de los sacrificios hazian rayas, y letras con los nombres de los vencedores, y que quando boluan de alli a otros quatro años, las hallauan tan enteras como quando las hizieron. Empero todos yerran en esto, como sea verdad que encima del monte ay agua, y tan bien que no se hazian los juegos encima del monte, mas debaxo del, y en vna ladera. Fue pues entre este monte Olimpo, y otro llamado Ossa, que tan bien era grande, vna ciudad llamada Olimpia, la qual era mercado, y feria de toda Grecia, y muy celebre por los juegos que en ella se celebrauan de quatro en quatro años: de la qual haze mención Cicero en el primero de sus Tusculanas, y en el de Senectute, en el campo y termino dela qual estaua el templo de Iupiter Olimpo, celebratissimo y rico. Dize que estaua ala mesma falda del monte Olimpo, otros tienen que entre dos pueblos, llamados Elide, y Pifa Fue fundado este templo, segun dize de Deucalion, aunque mas cierto se tiene, que lo fundaron los Elidenses, de los despojos y robos que hizieron de la ciudad de los Pisios, porque se reuelaron, y destruyda la tierra edificaron los vencedores el templo. El qual despues, siendo ya muy arruynado, Adriano Emperador lo reparo con grandes ventajas, labrando colosos, y columnas, y Piramides, tales que podian competir con las labores de Roma, y Rhodas. Estaua alli la estatua, o ymage de Iupiter Olimpico, la boca

boca era labrada de oro, y marfil, y todo lo demas de yeso, o varro cozido, y segun dize el mismo auctor, fueron los maestros Theolofmo Eliense, y Fideas le ayudo. Labro este artifice, vnos portales al rededor del templo tan ricos, que fue mirada la labor de muchos: porque tenia muchas labores y techumbres de oro, con artificio maravilloso. Es verdad que Strabon dize, que Phidias hizo la estatua de Iupiter Olimpo de oro macizo, pero Plinio dize que fue de marfil, y que el maestro fue Phidias, cuyas palabras son estas. En noblecido fue el templo, con estatuas pequeñas por varios artifice, pero la primera que es la de Iupiter Olimpo, Phidias la labro de marfil. Da testimonio desto vna letra, que estaua a los pies del dios, que declaraua ser Phidias el maestro dela obra: tenia grandes y ricas columnas de blancuissimo alabastro, que llaman de Pario era grande el templo y muy ancho y capaz, estaua lleno por dentro de escudos, espadas, celadas, y otros generos de armas y coronas: porque todos los que en el juego Olimpico vencian, lleuauan alli los despojos dela victoria, porque el premio de los que vencian, era quedar escritos y en memorias perdurables, como lo dize Pausanias.

lib 3.

lib. 5. y 6.

Los primeros que inuentaron esta memoria, fueron los Elienses, los quales fueron gente muy dada a tener cosas morales y de fama: y por esto en sus campos junto al templo, visto que alli se hazia grande ayuntamiento de gentes, alas ferias con sus mercaderias, determinaron que para que fuese mas memorable el trato, y de mejor gana viniessen, ordenaron otros juegos, y con ellos premios de honra, y interes si lo pretendiessen: y assi se establecio, que de quatro en quatro años, se juntasen a hazer los tales juegos, pero sobre quales fueron los primeros que los començaron ay grande duda. Algunos dizen que el lugar y los juegos Olimpicos, los hallo y inuento Saturno, el que llamaron gran padre, y principe del siglo dora-

do. Despues como Rhea muger de Saturno, y madre de Iupiter, encomendasse su hijo Iupiter a los Dactilos, o a los hermanos Curetes, que eran Hercules, Poeneo, Epimedes, Iasio, y Idas, tomando el niño secretamente, lo pasaron a este monte, o a este lugar, como antes le criassen en Idamonte de Creta: y venidos a Elide el Hercules que era mayor, jugando con sus hermanos inuentaron vn juego de correr, y para el señalaron premio, que era vna corona de Azebuche, o Oliuo montes: y como Hercules corriese mas lleuo la corona, y de alli adelante quedo introducido, en aquel campo aquel juego: y Hercules Idco llamado assi, y porque viuia en el monte Ida, de Creta, quedo por auctor. Tan bien dizen, que Apolo hallo esta fiesta, porque vencio en este mismo lugar, a Mercurio corriendo, ya Mars luchado, y que el fue el que lleuo la palma primero en el monte Olimpo. Tan bien dizen, que no fue esta fiesta por esto instituyda, si no porque Iupiter peleo con su padre y lo vencio aqui. Tan bien dizen que aqui pelearon los Titanos con Iupiter. Estos son los principios, de los antiguos juegos del monte Olimpo. Cincuenta años despues del diluio de Deucalion Climeno nieto de Hercules, como viniessen de Creta en Elide, inuento ciertos juegos, en reuerencia y memoria de su aguelo, como en recordacion de los que el alli començo en otro tiempo, porque se hallaua alli vn ara, o altar, que el mismo Hercules instituyo: y desta opinion son todos, ya Hercules le dan el principio, aunque no se de terminan qual de los Hercules fuese. Alejandro de Alexandro dize, que Hercules el de Creta començo la obra, y aunque es verdad, que el Hercules hijo de Amphitreo, y Alcumena se hallo en el juego Olimpico, y contendio en el, y lleuo premios: no fue el principio del negocio. S. Eusebio dize en su preparacion Evangelica, que Argiuo Corilo fue el primer vencedor, en los juegos Olimpicos: Mas creo que esto dixo, por el primero que contedio del

lib. 1. c. 8.

lib. 10. c. 23.

pues, que ya estauan promulgadas las leyes de los juegos Olimpicos, y señalados los premios. El orden q se tenia en el exercicio era este, q ofrecidos a Iupiter grandes dones, y hechos muchos sacrificios, començauan a correr con cauallos, o carros, en otra parte luchauan, en otra esgrimian, aculla baylauan, y asi vsauan otros exercicios, que disponian el cuerpo, para qualquier hecho de armas: y a estos dauã premios, pero alli no se tratauan de letras ni de otras virtudes morales, como dixo algun auetor Español, antes estauan tã le xos dello, que nunca se hizo mencion de llo: y por esso dize Aristotiles en sus Rethoricas, q los juegos Olimpicos, y aquellas solemnidades loaua mucho Gorfias, y Isocrates las vituperaua, porque dauã premios a los doctos del cuerpo, y jamas contendian ni premiauan ala prudencia y fabiduria, y loa el mesmo Aristotiles este exercicio en sus Politicos: porq cierto alli se hazian los mancebos dispuestos y abiles, para qualquier cosa del cuerpo: y tomauan fuerça los miembros con el exercicio, El premio de los que alli contẽdian era principalmente vna corona de oliua, aunque otros tienen que era de las bastardas, o siluestres: y la causa q se da de esto es, porq el primero q en aquellos juegos salio vencedor, quiso q el premio de los q le succediessen en las victorias, fuese vna corona de Azebuche: y solianse ganar muchas, y ya vuo quien gano veynte coronas, asi como Glauco, el qual fue de tan grandes fuerças que no auia quien le resistiese. Era Glauco, vn pobre labrador hijo d Damilo, y como estuuiesse vn dia arando, y se le saliese del arado la reja acudio el, y cõ la mano sin otra piedra ni maço, la puso en su lugar firme: de manera q boluio a arar, delo qual marauillado su padre, lo lleuo a los juegos Olimpicos, y gano veynte y cinco coronas como he dicho. Despues como ya estuuiesse cansado, y sus enemigos lo traxessen fatigado, por las heridas y golpes que recibia, el padre triste dixo a voces: a Glauco mete la

reja en el arado, dandole a entender por aquello, que mostrasse sus fuerças alli, como las mostro arando: de las quales palabras tomo tanto brio, que no solo vencio al q tenia entre manos, pero a otros muchos, y por ello merecio estatua, como lo dizen Celio, y Alexandro de Alexandro. ^{lib. 6. c. 28.} ^{lib. 5. c. 8.} Dauãse asi mesmo estatuas, digo poniã las estatuas, en el templo de Iupiter Olimpico, como se ve de Glauco, de quiẽ acabamos de hablar, y Plinio, y Pausanias lo dizen: y aun el que vècja tres vezes, tenia este premio, y por esso era de tanta hõra, que dixo Tulio por flaco, mas honra gana ya el luchador Accinas en el Olimpico juego, q el q triumpho en Roma. Auia señalados juegos para este negocio, para que se diesse acada vno su derecho, aunq en diferentes tiempos fueron criados mas o menos, hasta que se començo el contar por Olimpiadas, que fue quatrocientos y veynte y siete despues de destruyda Troya, como dize Clemente Alixadrino, y Beda aãade tres años mas. Afsi como no se lleuaua la cosa por orden, vuo no mas que vn juez, y este fue señalado por Apolo Delphico, y llamauãse Iphito, este juzgo las contiendas desde la primera Olimpiada, hasta la quinquagesima, quedando la succesion de este negocio a sus herederos por tiempo de duzientos años: la causa porque este juzgaua mas que otros era esta. Este Iphito era Rey de los Eleos, y de aquellas ciudades, que estauan acerca del mõte Olimpo, y como viesse que toda Grecia ardia en guerras domesticas, y que auia gran pestilencia, determino de yr a consultar con el dios Apolo de Delphos el remedio que ternian tantos trabajos: y fuele respondido que si querian tener salud, y paz que restaurassen Iphito, y los Elienses los juegos Olimpicos: y afsi el lo hizo luego, y adereço el lugar que era vn llano junto a vn rio, y puso muchos mefones y ventas, para que diessen recaudo a los que viniessen a la feria, que se instituyo entonces: y para los que

viniẽ

viniẽse a luchar, y aver los juegos: y por esto vsaua fer el juez el Rey començado de Iphito. Despues de la cinquenta Olimpiada, hasta la setenta y cinco, los mesmos Elienses proueyeron de juezes, desde la setenta y cinco, hasta la setenta y siete fueron diputados particulares comissarios, los quales se llamauan Helanodicos y eran nueue: tres para los que corrian cauallos, otros tantos para los que llamauã quinquercios, y otros tres para todos los demas juegos. Despues en la Olimpiada ciento aãa dio, otro que fueron diez, despues como la ciudad Eliense se diuidiẽse en doze tribus, proueyose que cada vno diẽse vn juez, y afsi llegaron a numero de doze. Pero despues, teniendo guerra los Elienses con los Archades, siẽdo vècidos los Elienses, reduxose la republica a ocho tribus, y afsi quedaron en este numero los juezes: aũque despues boluieron a los diez porque eran menester.

Q V A N D O estas fiestas començaron, no vsauan si no correr, y luchar, sin otra cerimonia, mas que abraçarse vestidos, y si se podian derribar, y alli para ua tãdo. Hercules empero el hijo de Iupiter, o Amphitriõ, auiendo conquistado aquella tierra, introduxo el correr de los cauallos, y el luchar desnudos vntandose el cuerpo el qual exercicio, començo en Athenas, como lo dize Seruio sobre la Æneyda libro tres. El primero q corrio cauallos fue Hercules, el orden era este, q corrian dos en sendos cauallos en la carrera, y el que llegaua primero al puesto ganaua, pero en esto no se ganaua gloria, porq era comun, otros lleuauan dos cauallos, y puestos los pies en ambos corrian, no teniendo otra defensa mas que tener los delas riendas. Tambien hallaron otra inuencion, que con dos cauallos ensillados a su antiguo modo con sus frenos y estribos se ponian vno en medio, y puestos los dos pies en los estribos ambos corria ligeramente. Tenian tanta gracia algunos cauallos en esto, que puestos alli de su natural parece que porfiauã ganar

el premio, y honra que alli se prometia: y sin duda que se tenia por gran honra: por q como dize Iustino, Philippo Macedonico tuuo por gran cosa que sus cauallos vniessen salido vencedores, y aun tuuo lo por mal agüero, porq como le lleuassen nueua de que auia parido Olimpias a su Alexandro, y sus exercitos auian vencido a sus enemigos en la batalla, y sus cauallos salieron vècidos en los juegos Olimpios, dixo, Plega a los dioses, que no me ayã hecho las mercedes por juto. Sõ estimados los cauallos de Alcibiades Atheniense, porque embiando siete carros saltos con sus cauallos a los juegos, salieron vencedores, y tuuõse a mucho porq eran brauos, y indomitos: y tan bien vna yegua preñada, que era de Heraclides Thefalo vècio en la carrera, como lo dize Plinio. Cimõ Atheniense porque sus yeguas auian salido vencedoras, en los juegos Olimpicos les hizo sepulturas como lo dize Plutarcho. Los mejores cauallos, q auia para estos juegos eran los Sicilianos porque en ligereza y pompa, ninguno los excedia, antes ellos ganauan siempre los premios, y afsi dize Alexandro de Alexandro, que los cauallos Agrigentinos siẽpre vencian en la Olimpiada, por lo qual como dize Plinio eran tan honrados, q les hazian sepulchros y tumulos. Tambien venian a correr cauallos con carros, que eran como agora nuestros coches: de los quales haze mencion Diodoro Siculo, libro cinco, y Herodoto, libro ocho, y Ciceron en el de diuinatione, libro dos, y Horatio en el. i. ad Mecenate, cuya inuencion fue de Erictonio Rey de Athenas. Estos tan bien tenian varia manera de correr, y comunmente lleuauan estos carros yeguas, y no cauallos por la ligereza grãde q tienẽ: enramauãlos, y ponian los muchos adereços, y jaezes con q ellos recibian cõteto, y cobrauã brio y animo. Despues del juego d los cauallos, entraua el juego d los Quinquercos, q era d los luchadores, aunq era cosa diferete de la comũ lucha, llamõse afsi, porq aq̃l juego consta

ua de

ua de cinco juegos otros, y el q se adereça ua para el, auia de luchar desnudo, correr tirar dardo, o lança, piedra y barra, saltar, luchar vestido, y assi otros exercicios: los muchacos tan bien tenian sus fiestas, y luchauan y dauan se a imitar a los grandes, para quando ellos lo fueffen. Vuo grandes hombres en la lucha, assi como Milon Chrotoniaco, el qual fue de las mayores fuerças que se hallaron en hombres, del qual haze particular mencion Tulio en el de Senectute, notando lo de que se lleuaua a cueftas vn buey, y es verdad que lleuando lo a cueftas, corria mas que todos, y despues lo mataua de vna puñada, y se lo comia todo d vna comida. No bastaua nadie a levantar le el pie del suelo, ni torcer le la mano jamas, ni aun el dedo: pero al cabo le mataron sus fuerças, porque yendo por vn camino solo, vio vn Alcornoque medio abierto y antojando se le de prouar sus fuerças, quiso lo desgajar, y al tiempo que lo abrio, boluo con gran furia a juntarse, y cogio le las manos dentro, y assi se murio rauando, por no tener quien lo facasse de aquel tormeto. Caelio Rhodiginio haze mencion desto, y Aulo Gelio. Tan bien Polidamante fue gran luchador y velocissimo en el correr. Este estando sin armas, luchó con vn leon que topo en el mesmo monte Olimpo y le mato: y solia entrar en vn corral de vacas, y mirar el mas brauo Toro que le parecia, y tomando lo del pie no lo soltaua por mas que hiziesse el Toro, y si lo dexa ua era quitado le la vña del pie: en los juegos Olimpicos hazia marauillas, porque viniendo en la carrera los carros con sus cauallos corriendo con toda furia, el los hazia detener: y assi hazia otras gentilezas marauillosas. Por lo qual Dario Rey, hijo de Artaxerxes, sabida su fortaleza lo llamo y le dio salario y le hizo mercedes: y acacio le q como viniessse Polidamas a combatir se có el: el qual era de los mas valientes de su tiempo, y contado por el tercero entre los Persas, lo mato, y a otros dos con el. Pero tan bien murio infe-

licemente; porque como confiassse mucho en sus fuerças, vna vez entro en vna cueua con sus compañeros a comer, y como la cueua diessse muestras y hiziesse sentimiento de caer, salieron los que comia y el quedo se dentro y tuuo vn gran rato la piedra que estaua a la puerta, pensando de poder se librar: pero no pudiendo que do alli. Caelio haze alguna mencion desto y otros muchos. Los que luchauan con mas solénidad se desnudauan, y vntauan se con azeyte, el qual azeyte dize Diafcorides, que es medicinal, despues que limpian el cuerpo del que lucha. Los primeros que lo vñaron, fueron los Lacedemonios, y el primero que luchó assi, fue Hancanto Lacedemon, hasta entonces solia se tener por afrenta y caso de menos valer el luchar desnudos, pero despues parecia genero de honra. Trabajauan estos tanto por llevar la corona, que muchos tenian por mejor morir que ser vencidos, y por esso dixo bien Tritante Climo, hijo de Artabano, oyendo dezir que los Griegos dauan por premio coronas y no dineros. Neciaméte aconsejo Mardonio a su señor Artaxerxes, en hazerle mouer guerra contra los que peleá por la honra, y no por las riquezas. Pero assi como quedaua con premio los que lo hazian bien, lleuauan castigo los que eran lerdos y perezosos, porque los açotauan. No podian alli jugar los hombre infames y notados de algun crimen, como de ladrones, borrachos y otras cosas: de manera que ninguno que fuesse infame, auia de llevar aquella honra: lo qual se hazia porque era puestos en el registro d'l libro de las Olimpiadas, y porque colgauan sus coronas y las estatuas en el templo de Iupiter Olimpico, y debaxo sus nombres, y no querian q en lugar de tanta auctoridad fueffen nombrados los que eran malos. Algunos dizé que alas mugeres no era permitido el luchar ni hazer otros juegos: pero al contrario desto he leydo yo, porque Belistice muger Lacedemonica, lleuo corona y premio en el monte Olimpo. Y Alexandro

lib. 7, c. 16
lib. 1, c. 28

dro de Alexandro en el libro arriba alegado dize, que vna hija de Archidamo rey de los Spartanos, luchando y corriendo ella con las otras donzellas, ella fue la vencedora. Para los que auian de pelear, auian tan bien orden, y era que se auia de echar fuertes para quien auia de contender con otro, y assi sin hazer agrauio a nadie se señalauan al valiéte otro que le supiesse hazer rostro, y a vezes vna liebre, o gato, segun que despues se veyá: pero como los q se auian de combatir se nombrauan y ponian sus nombres para entrar en el juego, era y gual la gloria, pues se preciaua de entrar en el numero de los valientes. Despues gran tiempo que estos juegos se vsauan, los Romanos instituyeron juegos semejantes, como tan bien se dira: y Cató traxo las estatuas del monte Olimpo, y las puso en el Theatro, y mando que los que jugassen, o luchassen en el Theatro publico, fueffen coronados, no de oro como solian, mas de Azeytunos saluajes, al modo de los Griegos, en el monte Olimpo. Octauiano tan bien celebrou los juegos Olimpicos, y Silla los trajo a Roma, y Neró añadió que en aquellos juegos se añadiesse la contienda de la musica, assi de voces como de instrumentos: en los quales juegos entro el y corrio con su carro, y merecio corona. Auia en estas fiestas otra cosa, que luego que era sacrificado vn buey al dios Iupiter, no podian estar alli moxcas, hasta que eran acabados los juegos: y guardaua se tanto esto, que en començando los juegos, luego se yua a manadas ala ciudad de Pifas, y acabadas boluián. Como tan bien acacia en Athenas, en el templo de Apolo, que sacrificado vn toro en cierta fiesta huyan las moxcas: todas estas fiestas turaron grandes años, aun despues que nuestro redemptor Iesu Christo vino al mundo, lo qual creo que fue por no auer Christiano Principe que fauoreciesse la religion Christiana, porque vemos que luego que lo vuo cesaron. Y assi el gran Constantino, como fuesse muy Catholico proueyo

en ello, y quito muchos de los juegos profanos, despues de auer passado segun la mas verdadera cuenta, duzientas y setenta y siete Olimpiadas, que fueron seyscientos y setenta y ocho años que se exercitauan los juegos, que fue año de trezientos y treynta, de la venida del señor, en cuyo lugar entraron las Indiciones, de las quales vsan en Roma, como ya en otra parte hablamos.

DE S T A S Olimpiadas, vino la costumbre en toda Grecia, contar los acacimientos, como oy contamos por la Encarnacion: los quales eran de quatro en quatro años, y al principio del q se seguia hazian los juegos, los quales no durauan mas que cinco dias, y lo demas gastauan en las ferias, parecia este lugar acomodado para tratar del vfo de cótar por las Olimpiadas: pero parecio me que era destronar el orden de los juegos, y pues ay lugar adonde se trata de todos los generos de cuentas de tiempos, alli verna bié: y con refrescar en vna palabra la memoria de lo que hemos dicho, el lector podrá llevar en la memoria lo que toca a este proposito.

Del origen de los

juegos Pithios, o Apolinales, y quando fueron traydos a Roma.

C A P. III.



Despues de auer tratado muy ala larga de los juegos Olimpicos, parece me q viené bié aqui los llamados Pithos, o Apolinales, o como los quitiere desuamar. Estos juegos fueron có sagrados al dios Apolo, la causa fue, q como su madre Latona estuuiesse preñada del, Iuno enojada de ver q su marido Iupiter auia hijos en otras y no en ella, d'termino de perseguirla, por q o muriesse o pudiesse la criatura q en su vientre lleuaua, y pa esto como era diosa, y la mas principal ordeno q la persiguiesse vna serpiente llamada Phiton: la qual era muy espantable y

ble y terrible a los ojos de los que la miran, para que así corriendo empos de Latona, y Latona huyédo de miedo perdiefe lo que tenia de parir: en fin llegando a la ysla Ortigia pario, y nacieron Apolo, y Diana, y el niño subitamente tomo vn arco y saetas y tiro a la serpiente Phiton, y mato la, como lo cuentan Seruio Poeta, sobre la Eneyda, y Lucano, y Ouidio en sus Methamorphoseos. Fue esta hazaña muy mirada de todo el mundo, y como le fuesse hecho templo en Delphos muy sumptuoso, teniendo respecto a que era gran Dios, y que auia hecho cosas de grã memoria, començaron lo a honrar con fiestas, porque deziã que el alumbrava el mundo, atribuyendo le la fuerça del Sol: porque los Gentiles al Sol, Luna y estrellas adorauã, como lo dize la sabiduria: y porque hallo la medicina, y conocio la virtud de las yeruas y daua grãdes respuestas, y dezia las cosas por venir, y tanto dauan en esto, que estaua lleno el templo aguardando estas respuestas, y en la verdad en la cosa que menos errauan los Gentiles era en adorar al que daua respuestas, porque esto era ð solo Dios, y por esso haze argumento Esayas contra la gẽtilidad, diziendo. Vosotros que adorays estos dioses, deziã les que os digan lo que esta por venir, y creeremos que son dioses: pero Apolo no era dios, porq̃ no daua jamas respuesta verdadera, mas equiuoca y de dos sentidos, y de tal manera ordenaua el demonio sus palabras y versos, que acaeciesse, ò no, aquello que respondiesse, pareciesse ser lo que el dixo. Como lo nota fant Augustin en la ciudad Dios. Así mismo mato la serpiente Phiton, y visto por los pueblos vezinos el templo en el monte Parnaso, començaron a celebrar le grãdes fiestas y juegos: y los principales fueron nombrados de la serpiente Phiton, y así son dichos ellos Phiteos. Dizen que estos juegos Phitios inuento y hallo Diomedes, La fiesta y solenidad con que honrauan a Apolo era esta, que delante del se cantaua y tañia a porfia, y auia premios

para los que cantauã mejor y tañian, que era vna corona de Laurel, porque este arbol es dedicado a el, y el lo comunico en los Poetas, y varones doctos. Aqui se hazian grandes comedias y farsas, y todo genero de verso era premiado, principalmente aquel q̃ es llamado Heroyco: porque antes que Homero viniessse, o escriuiessse las cosas de los Troyanos, no se llamaua este verso Heroyco, mas Phitio. Y así dizen que quando Apolo respondia, era por este genero de versos, como lo dize S. Isidro en sus Ethimologias, y el mesmo Isidro en otra parte dize, que se tuuo Apolo por tan honrado de auer muerto aquella serpiente que quiso llamar se Phitio, a la manera que oy dezimos Scipion Affricano, porque gano a Affrica, y al otro Emiliano, porque vencio a los de la prouincia de Emilia. Celebrauã le a Apolo tan bien otros juegos muy solenes que eran con carros, y estos inuento Erithonio, por respecto de que auiendo vna vez gran hambre en Grecia, fueron a pedir al Oraculo, que porque les venia tanto mal, y fue les respondido, que padecian aquella desventura, porque no auian defendido su templo, quando el rey Danao vino a hazer guerra en Grecia y lo quemó. Y entonces determino Erithonio de hazer fiestas con carros de quatro cauallos, para que corriendo al puesto los primeros lleuassen premio, que era azeyte, así lo dize fant Augustin en el de Ciuitate Dei, y aun añade, que así como a los que hazian fiestas al Dios Bacho, porque hallo el vino, dauan premios de vino a los que jugauan sus juegos. Así a los que hazian fiestas a Apolo, y Minerua dauã azeyte, porque Minerua fue la que hallo la Oliua. Estos juegos no se vsan oy entre nosotros: pero parece que es lo mesmo el hazer farsas, comedias y auctos, en las yglesias, y el correr cauallos por las calles tirando lanças, piedras, mançanas y naranças, y a veces pellas de nieue.

F V E R O N llamadas estas fiestas, acerca de los Romanos, juegos Apollinares

dec. 3. li. 5.

nares por el dios Apolo, a quien estauan dedicados: pero quando se introduxeron en Roma, no fue luego que se ordenaron en Grecia, mas mucho despues, y fue esta la causa, segun dize Tito Liuió. Despues de la guerra de Canas, adonde fueron vencidos los Romanos, y los Affricanos triũpharon, acaecio que se leuanto vn no se q̃ sobre ciertos versos q̃ de antiguo dexo escriptos vn adeuino llamado Marcio, fue este muy estimado entre los Romanos, y deseãdo saber de los sucessos de la guerra, buscaron sus libros y dio se el cargo al pretor Marco Emilio, y hallados dio los al successor suyo en el officio, porque el ya auia acabado su pretoria. Auia en estos libros dos versos q̃ tocauan grãdes cosas, el vno contenia el infelice successo de la guerra de Canas, y el otro prometia grandes esperanças: en el primer verso estauã estas palabras. Romano engendrado de Troya, guardate del rio Canas, huye del, mira que no te fueren los estrangeros a pelear en el campo de Diomedes: yo se que no me creeras hasta que ayas hinchido el cãpo de tu sangre, y el rio lleue muchos millares de tus muertos de la tierra fertil al mar grande, y sabe te que sera tu carne manjar de los peces, aues, y fieras, porque así me lo ha dicho Iupiter. Este verso facil fue de interpretar, porque vieron auer acaecido así. Fue leydo el segundo verso, aunq̃ parecia mas obscuro por ser la cosa incierta, y dezia. Romanos, si quereys echar de vosotros los enemigos, y la pestilencia de los contrarios que vino de fuera, auiso os que offrezcays juegos a Apolo: los quales le deuen ser hechos cada año el pueblo del comun para los gastos, y cada vno por si de su hacienda propria, y al tiempo que se hizieren los juegos sea el presidente en ellos el gran Pretor que administra la justicia al pueblo, y los diez varones hagan los sacrificios, cõ las cerimonias acostumbadas, conforme al ritu de los Griegos. Si hizieredes estas cosas cumplidamente, gozareys siempre vosotros de bienes, y la republica sera

mejorada, porq̃ aquel dios matara vuestros enemigos q̃ multiplica vuestros campos. Estos versos se declararõ y mandarõ a los diez varones, q̃ mirassen los libros adonde estauã escriptas las fiestas y juegos de Apolo, y mirado todo por ordẽ, se voto de consentimiento de todo el Senado q̃ le fuesen hechas fiestas muy solenes, y dieron al Pretor dinero del erario publico para los gastos, y que los sacerdotes hiziesen sus sacrificios al estylo Griego, como lo mando el oraculo: y así officieron a Apolo vn buey con cuernos dorados, y dos cabras blãcas doradas, y a Latona su madre le sacrificaron vna vaca, tan bien con los cuernos dorados, y esta fue la causa porq̃ començaron estos juegos en Roma: y aunque algunos dizen q̃ esto se hizo por causa de la salud que les fue dada, toda via Tito Liuió condena esta opinion, y dize q̃ no se ordenaron por la salud del pueblo, mas por la paz de la republica. Miro el pueblo estos juegos con coronas de Oliua, y las Matronas tan bien hizieron sus offrendas y oraciones, por el bien de la republica, y comieron todos con gran gozijo abiertas las puertas: lo qual se hazia para que todos pudiesen llegar y comer vn bocado y passar adelante, y porq̃ así se combidassen vnos a otros. Celebrauan se estas fiestas en el mes de Julio a los onze. Lentulo Spinter hizo poner cielos o toldos de Carmesi en los juegos Apollinares, porque no diesse sol a los que gozauan las fiestas, y de allí adelante en todos los juegos se tuuo esta costumbre, y dize Vuolfangolacio en su Republica, q̃ de aqui començo entre los Christianos el uso de llevar el paño con varas, quando es lleuado el sanctissimo Sacramento a los enfermos, o en procession. Despues se mando que cada año se celebrassen dos vezes las fiestas Apollinares, o Phitias, y oy se hazen estos juegos en Roma a treyn ta de Enero, aunque cõ cerimonias Christianas, y con gran demostracion de gozijo comun.

lib. 10. c. 3.

lib. 3. lib. 5. lib. 1.

ca. 14. sepiẽ.

cap. 41

lib. 2. c. 17

lib. 2. cap. de metz. lib. 8. ca. 16.

lib. 18. c. 13

De los juegos, Ist- mios, Nemeos, y Prometheos.

CAP. III.



A otro juego llamado Istmio, llamaua se así del lugar adonde se hazia llamado Istmic, porque era vna como Isleta obscura, y honda, y estrecha cerca de la antigua Ciudad de Corintho en el Peloponense, por que aqui estaua vn templo principalísimo de Neptuno dios del mar, y en elle eran hechos grandes juegos. Algunos dicen que Istmic era vn templo fundado en vna obscuridad de vn bosque lleno de arboles, y otros ay que dizé que estos juegos no eran hechos propriamente al dios Neptuno, sino a Milicerto hijo de Athamãte y Ino hija del rey Cadino, del qual se lee que como se vuiesse tornado loco y mataste a quantos topaua, y entre ellos a vn hijo suyo q̄ huyo Ino su madre cō Milicerto con intencion de echar se de vna gran roca que estaua en el mar Egeo, y Venus que era su aguela rogo a Neptuno q̄ mirasse por la madre y hijo, y así los cōuirtio en espuma del mar, o como otros dicen en dioses marinos, y mudando les los nombres, llamo a la madre Matuta, o Leuchotea: y a Milicerto Palemō, o Portuno. El juego que se hazia de Milicerto era de noche, como lo dize Plutarcho en la vida de Theseo, y que alli no auia espectáculo, mas q̄ todo era sacrificios, Hazian se estas fiestas antes que amaneciésse, teniendo respecto ala madre de Milicerto, que era la aurora, o alua, y por esso entonces celebrauan los juegos quando ella aparecia. Fue el inuentor destos juegos Theseo en competencia de Hercules, que inueto los juegos Olimpicos, los quales se hazian de cinco en cinco años, y tanpreciados y llenos de religion erã que como vna vez Cipfelo tyrãno de Corin-

tho celebrasse las fiestas, passado el tiempo constituydo, murio subitamente, como dizen algunos, y segun otros se vio en peligro dello. Los Corinthios celebraron estas fiestas con gran cuydado y diligencia, en tanta manera que estando vna vez toda Achaya puesta en peligro por la guerra que le hazia Lucio Mimio, no quisierō dexar de hazer los juegos, y como fue se Corintho destruyda, y los vezinos dexassen estas fiestas, los Sicionios sus vezinos las recibieron y las celebraron con gran solenidad: y porque en Corintho tuuieron principio, si despues yua algun vezino de aquella ciudad ya destruyda, aver los juegos por via de religion le era dado el primer lugar y mas hōrado. Ningū principe que se hallasse en Grecia, dexaua de hallar se en estas fiestas, y así Lucio Flaminio vencido a Philippo rey de Macedonia vino a ellas y dio con pregon publico libertad a todas las ciudades de Grecia, por lo qual lo llamaron Saluador, en premio de la buena obra que les auia hecho. En estos juegos vsauã se las mesmas cosas que en los juegos Olimpicos, dauan se por premio coronas de Apio, despues se vso el coronarlos de ramos de Pino, como lo dize Strabon. Venian a estos juegos muchas gentes y de varias ciudades, y así los Athenenses eran mas cuydadosos que otros en hallar se a ellos: porq̄ Solon dio por premio al que venciesse en el correr, o luchar, o por otra empresa que cometiesse ciē Dragmas y lo d̄xo por ley aunque en los juegos Olimpicos mando que se diessen quinientas, y así esperando el interes hazian cosas notables. Alende destos premios, se vsaua poner estatuas a los que vencian, y los juezes tenian en esto gran cuydado, de dar entero premio a los que lo mereciessen, y aun hazia se mas, que si alguno fuesse tan famoso y se vuiesse auentajado, no boluia a su tierra a pie ni en cauallo, mas encarrō por hōra, como el que auia hecho mejores muestras a manera del que triumphaua, y rōpian sus vezinos el muro por donde entrasse

trasse. Esto de romper el muro quando entrauan se hazia a significar que la ciudad que tenia tan valerosos hombres no auia de tener muro, porque ellos eran el mas fuerte, y así halló algūas memorias en España, que se rompieron muros para entrar Principes dentro, que sin duda denotan esto, y era le puesta corona de vidrio en la cabeza, y recibido con gran hōra, y despues le hazian estatua publica, y q̄ le diessen el lugar de honra de ciudadano gozãdo de priuilegios. Y así los Griegos tenian por mayor honra gozar del triumpho que se hazia a los que vencian en estos juegos, a los quales llamauã Olimphithionnes, que no la que hazian en Roma a los q̄ triumphauan de algun reyno. Y por esto despues los Romanos tuuieron cuenta q̄ a los vencedores en los juegos sacros mereciendo la corona del vencimiento, les fuesse dados priuilegios de nobleza y los focorriessen del thesoro publico, con vn tanto en que viuiesse.

El Poeta Symonides tres juegos señala solamente en estas fiestas, el primero era correr, el segundo luchar, y el tercero musica Poetica. Y lo mismo toca Pindaro, y allende de los premios que les dauan, alcançauan ciertos titulos honrados así como Pithionicos, y Paradoxos, que el vno denotaua la grandeza de Apolo, y el otro dezia, que era mas de lo que podian creer los hombres. Porque Tulio escriuió Paradoxas, que es vocablo Griego y en nuestro romance significa cosa contra la opinion de los hombres, y porque estos hazian cosas tan particulares los llamauan así, porque no creyeran que tales cosas se podian hazer. Auia otro juego solenissimo llamado Nemeo, el qual fue constituydo a contemplacion de la muerte de Archemor, hijo de Ligurgo rey de Tracia, porque como su ama Hisiphile lo traxesse por vn prado recreando lo sentando le entre la yerua lo mordio vna culebra y murio, de lo qual quedo tan sentido Ligurgo, que sus vassallos por cōsolar lo instituyeron juegos llamados Ne-

meos, dichos así, porque se hazian en vna Silua llamada Nemea. Otros dicen que estos juegos fueron inuentados por Molorcho, a contemplacion de su hijo, que fue muerto por vn Leon, y despues mato Hercules a este leon, y fue huésped del mesmo Molarcho, estas fiestas eran grandes: pero celebrauan se en modo de procesion, lleuando por orden muchas estatuas de Reyes, y capitanes, y de otros que auian sido merecedores de tales premios, yuan muchos de acuallo corriendo y tirando bolas, o pelotas, y recogian las en las manos con singular destreza. Así mesmo tirauan vnos platos de palo, o tajadores, y echando los en alto los recogian, y así hazian otras gentilezas. Ponia a los vencedores coronas de Apio, teniendo respecto a que sobre aquella yerua murio el niño, y que alli estaua escondida la serpiente que lo mordio. Y así acostumbrauan los Griegos poner se coronas de Apio, como por voto. Y los monumentos y sepulchros, eran guarnecidos y adornados de la yerua Apio, y por esto era llamada esta yerua Sepulchral, o de los sepulchros. Corrian los cauallos en estos juegos y cuenta se que vn cauallito llamado Arion, de terrible braueza, corriendo al puesto, echo en el suelo al que yua encima, que se llamaua Polinices, y el Polinices fue al puesto el primero, aunque yua a pie, juzgando que el ganar de la victoria no consistia en el bueno, o ruyn cauallo que lo guiaua, y fue le dada la palma, como a vencedor, porque este arbol fue premio de los animos valerosos, y despues se daua a los que vsauan de alguna obra buena, con ventajas del competidor. Así como leemos de los que tañian en Delphos, o en la ysla de los que Theseo mando que se le diessen a los mejores Poetas y musicos, el premio de la palma. Y en Roma se vso tan bien dar palma por honra, y la primera vez que fue dada, fue siendo Consul Publio Cornelio Aruina, y Cayo Mario Reclilio, y muchas gentes vsauã dar este genero

genero de premio a los vencedores, y as i Alexandro Magno fue el primero q  dio coronas de arboles a los suyos, creo que imitando a los Persas. Solian se hazer en estos juegos muchas inuenciones c o que se regozijauan los pueblos, porque ponian c o quista de Gallos, y pollos, y codornizes: los quales vnos con otros peleauan de tal manera que era ygual su c o tienda, como la de los Gladiatores. Esto usaron mas los de Pergamo, y Athenas y concurría infinidad de gente a ello, y no ay porque no lo creer pues Alexandro de Alexandro lo dize. Y as i auia otras competencias en aquellos juegos antiguos que los Gentiles celebrauan. Usaua as i mesmo en los juegos Nemeos de vnas Problemas y palabras obscuras, las quales declaradas se daua por premio vn ramo de Hippofelino, que es Apio montes, o Peregil saluaje, y loauan al que descubria y declaraua las tales problemas.

O T R O juego auia llamado Prometheo, el qual era que d ado se vnos a otros corriendo vna tea, o hacha encendida el que llegaua antes al lugar del puesto, o ad o de estaua el premio se la lleuaua. Esto se hazia porque en la Achademia de Platon auia vna ara, o altar de Prometheo, y porque como a el le hazian las fiestas corriendo con hachas encendidas, as i en los juegos Nemeos usauan dellas, y llamau a los juegos Prometheos. Jugauan tan bi e aqui las mugeres, y a  en los juegos Olimpicos en cierta parte del campo apartada, y corrian cogidas sus vestiduras, o alcadadas, tendidos los cabellos, y desnudo el brazo y ombro derecho: en el qual juego dauan ala vencedora vna corona de Oliua, y parte del buey que era sacrificado a la diosa Iuno: porque ningun juego auia que no se celebrassen sacrificios a los dioses. Este juego y los demas celebrauan de cinco en cinco años, aunque este de Prometheo parece que se celebraua de tres en tres años, y como he dicho concedia se por premio la corona, la qual no se daua as i como quiera, mas con sol enidad,

y pregon publico, y as i era vn genero de honra grande ser coronado en los juegos sol enes. La corona daua se en el mesmo juego: pero al coronarse era en su propia tierra delante de todos en Athenas, o les dauan la corona en el Senado, o delante del pueblo, si en el Senado, el pregonero dezia la causa de la coronacion, si era delante el pueblo oraua, y dichos los loores del que auia merecido la corona se la ponía en la cabeza.

E N T R E los Nafamones, que son gente en la parte de Affrica, cada año hazian grandes juegos las virgines a la orilla del lago llamado Trit o, las quales no corrian, mas luchando se dauan grandes pu nadas y con medias lanças se herian vnas con otras, y era tenida por no virgen la q  fuese herida saliendo le sangre de sola pu nada: pero la que vencia armauan la, y encima de vn carro yua triumphando. Creo que estos juegos fueron hallados, porque aparecio en aquel lago vna virge que era Minerua, como lo dize sant Augustin en la ciudad de Dios.

De los juegos gran

des, llamados Circenses, que eran dedicados a Iupiter, y de los Scenicos y Megalenses.

C A P. V.



L O S Romanos usaron mas esto de juegos que otras gentes, o a lo menos celebrauan los con mayor sol enidad y aparato, y as i tenía entre ellos juegos que eran llamados Circenses y dezian se as i, porque se enc trauan c o espadas: y tanto quiere dezir, como circenses: pero antes que digamos del juego, v gamos a tratar del lugar porque es menester para dar le la antiguedad al juego, y aunque en el primero capitulo deste libro trate deste negocio, no fera malo refrescar la memoria, pues hemos de dezir muchas

muchas cosas que se hazian en estos lugares. Digo pues q  Lucio Tarquino Prisco entre las cosas notables que hizo en Roma fue fundar vn Coliteo y lugar adonde todo el pueblo Romano concurr iese a ver todos los juegos y espectaculos que se hazian en las fiestas, en el se matauan las fieras animalias, alli se corrian los cauallos, alli los carros, alli perdian la vida por passati po los Gladiatores, alli se representaua las comedias, tragedias, y toda inuencion de poesia, de manera q  todo juego y regozijo se auia de celebrar en el circo Maximo. Edifico este lugar entre el monte Palatino, y Auentino, porq  auia sitio acomodado para labrar se obra tan grande. Su labor era de esta manera era prol gado, podia tener en lo largo como quatrocientos y treynta y dos pies, porq  tenia tres estadios y medio de largo, y como dize Plinio, cada estadio es ciento y veynte y cinco passos Geometras q  cada passo ha de tener dos pies y medio, y cada pie por lo menos doze puntos, de manera que era bien grande, de ancho tenia casi mil. Tenia sus portales labrados ricamente de al bre, estaua hecho mas en proporcion redonda que no a lo largo porq  as i no diesse embaraço, para ver las fiestas, auia al rededor grandes asientos muy puestos por orden, y en lo mas alto estauan lugares señalados para los nobles, para los señores, para los sacerdotes, y lo demas del pueblo indiferentemente se sentaua adonde hallauan, entonces no es de creer que fuese tan grande Roma como despues, pero cosa marauillosa es que auia asientos sin embaraçarse vnos a otros para ciento y cinquenta mil personas. Despues Iulio Cesar lo amplio y illustro mas.

C E L E B R O S E en este Circo Maximo el primer juego que fue dicho el juego grande, o los juegos grandes que eran propriamente los Circenses, y estos ya parece que se usaron en Grecia en los juegos Olimpicos, y no ay duda si no que de alla vino la inuencion y as i les parece

alos mas. Y Onomao dize que los primeros que los inuentaron fueron los Argiuos en honra de Iupiter junto a la riuera del rio Elide, porque alli se hazian ciertas sendas estrech simas, por medio de las quales passauan dos carros llenos de espadas las puntas a fuera, y passauan el vno y el otro tan justos que no se tocauan las puntas, pero si errauan el tiro hazianse mal como aqui veremos. Roma tuuo en esto gran primor, y celebrauanse como he dicho de los juegos Griegos en las fiestas de los dioses, y as i auia fiesta Idia para los juegos de Iupiter, y juegos para Iuno, y juegos para Mars, y as i para los demas, y tan bien quando auia peste, o otro trabajo celebrauan fiestas y los capitanes hazian votos en la guerra, y despues se c uplian viniendo victoriosos. Todas estas fiestas se hazian en este Coliseo, o Circo Maximo. Fueron pues los juegos Circenses muy antiguos porq  los celebrou el rey Tarquino Prisco. Estos juegos se hazian en carros de quatro cauallos, y en los carros yuan puestas muchas espadas atrauesadas y en punta, y corrian vnos con otros muy juntos, pero de tal manera que cada vno miraua por sí, porque si se enc trauan los dos combatientes matauanse facilmente con los cauallos y todo, pero auia algunos tan ligeros y diestros en el correr, que si se haz a riberas de algún rio, y uña tan derechos por medio de la senda q  no podia caber el espacio de vna mano entre los dos, y acacia que saltaua sobre todas las espadas el vno y el otro sin hazer se mal y procurauan as i mesmo estoruar se el vno al otro para q  se quedase atras por q  no lleuasse la victoria. Y as i hazian otras cosas con q  regozijaua al pueblo aun q  como digo era cosa peligrosísima. Celebrar se muchas vezes estas fiestas en Roma, y uña estos vestidos de varios colores, y libreas, vnos de verde, otros de pardo, otros bl anco, otros de colorado, y tanta conti da auia sobre v cer cada color q  se matauan y despeda auan, y quando vno Emperadores lleuaron este negocio tan

Vu alo

lib, 5, c. 9.

lib, 2, ca, 27.

lib, 18, c. 6.

alo terrible, que poniendose a fauorecer al vn vando y librea se encendian como si tuuieran los enemigos deláte, y así succedian muchos males, y así mismo auia carros y aurigas que celebrauā la fiesta en nombre de los padres, y fenadores, y los Pleueyos por sí, pero alli era el ver el pleyto, porque como cada vno pretendieffe honrar su parte hazian marauillas. Vfo Claudio celebrar muchas vezes lás fiestas o juegos Circenses, lleuauāse alli las ymages de los capitanes y principales personas difuntas como en triumpho, lleuādo los carros cauallos, y a vezes leones y Elephantes. Así leemos que la ymagen de Drufo Germanico fue lleuada al circo maximo y corrio con toda la pompa del mundo en el juego, y lo mismo leemos de Antonino porq̄ lleuaua a estos juegos la de su Faustina muerta, que fue madre de la otra Faustina muger de Marco Aurelio. Vuo juegos Circenses Nauales, por q̄ las espadas y otras armas que se ponian en los carros, alli se ponian en las Naues, y barcas y remando, o con viento prospero se acometian y topauan tan brauamente que no solo se matauan, pero tan bien se ahogauan. Vuo juegos Circenses Cereales, q̄ los magistrados celebrauā distintos. Aquí en estos juegos se vsaua lleuar cauallos y mulos juntamēte, para que no pudiendose entender ni concertar se hizieffen mas mal, porq̄ la costūbre de aquellas gentes era matarse, y holgauan tanto de verlo que el juego que no se celebraua con muertes y heridas de hombres les parecia que no era de ningun momento, ni sus dioses eran aplacados. Este fue vfo del demonio y artificio suyo: porque como los Romanos fueffen gente en todo estremo muy republica y muy ordenada no pudo persuadir a que sacrificassen hombres como otro tiempo lo hizieron segun otras gentes lo hazian, y persuadióles a que vsassen de estos juegos para que aqui se matassen vnos a otros. Y esta es la causa porque la yglesia veda los toros en la Christiandad y es sanctamēte

ordenado. Dizen que estos juegos Circenses fuerō dedicados al dios Neptuno. Turarō estos juegos grā tiēpo, porq̄ S. Augustin haze mēciō dellos en sus cōfesiōnes y habla dellos como quien los vio, y como cosa vsada en su tiempo.

O T R O S juegos tenian q̄ no eran con armas ni carros, mas con sola musica y cantos: pero esto auia se de pregonar, y el Pretor tenia el cargo de echar el calendario y mādaz hazer las fiestas y ordenar lo que en ellas se auia de hazer. Haziāse en estas fiestas grandes y excessiuos gastos porq̄ se dauan premios y haziāse Cōguarios de trigo, vino, y azeite, y otras cosas. Entre las mayores fiestas q̄ yo hallo a cerca de los juegos Circenses fue la q̄ hizo el pueblo Romano quādo vécierō la guerra de Trasimena, en los q̄les gastarō 333 monedas de cobre, y se sacrificaron quatrocientas vacas blancas, y así hizierō otros grandes sacrificios y fiestas. Despues leemos q̄ hizo otro gran voto Marco Acilio quādo se aparejo para la guerra cōtra Antiocho, el q̄l celebró por espacio de diez dias cōtinuos estas fiestas, ofreciēdo sacrificios y celebrādo los juegos mayores.

A V N Q V E sea verdad que estos juegos Circenses se hallaron en tiēpo de Romulo despues de auer hecho el robo de las mugeres Sabinas, o por ventura fuerō robadas en el mismo juego. Toda via Tito Libio dize q̄ Camilo fue el primero q̄ celebró semejātes fiestas, y entiendo esto de Tito Libio q̄ fue el primero Camilo de los q̄ por voto y obligaciō celebrarō, q̄ en lo demas no ay para q̄ cōtēder, porq̄ es cosa aueriguada q̄ son mas antiguos q̄ Camilo. Celebrauanse por votos que se hazian en la guerra, o antes, por que los dioses dieffen su ayuda a los capitanes, o despues de auer vécido, en reagrādeciēto, como se puede ver en Tito Libio por mil partes. Celebrauāse estas fiestas a diez y ocho de Abril, pero pocas vezes seguardaua esto, porq̄ no se celebrauā por vna cosa sola mas por muchas, así como por nacimiētos de hijos de Emperadores co-

como por muertes de los Cesares. Así cuenta Suetonio que se celebraron en el dia que celebró su nacimiento Tiberio, y quando algun Emperador adoptaua a alguno en hijo se hazian los mismos juegos, como parece por Sparciano en la vida de Adriano Emperador, del qual dize que celebró estos juegos quādo adoptó a Aelio Vero en Cesar. Tā biē se haziā en los consulados como lo dize Vopisco en la vida de Aureliano, y quando auian auido victorias dichas tan bien, así lo hizo Aureliano, quando triumphó de Zenouia Reyna de los Palmirenos. Y Trebelio Polion dize, q̄ Galieno celebró estas fiestas quando supo que auian muerto a Macriano y a sus hijos que se le auian alçado, y quando Maximo, y Balbino fueron contra el cruel Maximino, para q̄ sus dioses les dieffen buena ventura, celebraron primero estas fiestas. Comunmēte se celebrauan a medio dia despues de comer como lo quiere significar sant. Augustin en sus confesiōnes y Tranquilo en la vida de Claudio. Haziāse allēde de los juegos vna gran procesiōn adonde concurrían todos los sacerdotes mayores y menores q̄ auia por todos los tēplos de Roma, y estauan alas puertas de las casas puestas altares y ymages de dioses. Como nosotros los hazemos en la fiesta de Corpus Christi. Erā las colores y libreas q̄ allí lleuauā los q̄ corria los carros armados y llenos de espadas de quatro colores, q̄ ellos llamauā Veneta, Prasina, Alba, y Rosca, Domiciano añadio otras dos q̄ eran purpurea y dorada q̄ eran grana y tela de oro. Casiodoro dize q̄ aquellas quatro colores eran adnotar los quatro tiēpos del año, porq̄ la Prasina q̄ era verde denotaua Março, Abril, y Mayo, la Rosca eran Junio, Julio, y Agosto, porq̄ así como las rosas son coloradas, así el sol arde y esta muy encendido. La Alba era denotada por el inuerno porq̄ en el nieua, y así se apropioua a Septiembre, Octubre, y Noviembre. La Veneta era parda y representaua Diciembre, Enero, y Febrero, porq̄ siē-

prehaze tiēpo nublado y pardo. No solamēte turarō como dize arriba estos juegos hasta los tiempos de S. Augustin mas mucho despues, así haze mēciō dellos Claudiano como cosa muy recibida en sus tiēpos, y los pinta como ellos eran cō sus ceremonias, y aū dize que en estos juegos auia honderos y tiradores de barra, y dardo q̄ segū esto ninguna cosa auia q̄ alli no se representasse, y aun hasta los tiēpos del Emperador Focas auia juegos Circenses como lo dize Paulo diacono, y refiere q̄ en aq̄l tiēpo turauan las dos libreas verdes y pardas q̄ erā la Prasina y Veneta.

H A L L A R O N S E despues otros muchos juegos en Roma como fuerō los Scenicos. Estos juegos como se comēçarō para diferēte fin, así se haziā de otra manera. En los años de 194 de la fundacion de Roma como viniēse vna grāmortadad en la ciudad y muriēffen infinidad de gentes, para remedio de tātā calamidad determinarō de celebrar ciertos juegos llamados Scenicos para q̄ hecho tal voto, y celebrādo fiestas a sus dioses ellos los librasen de la pestilēcia. La solēnidad de estos juegos era q̄ trayā mucha multitud de truhanes y juglares, los quales cōponiendo versos llenos de burlas y gracias y cātados al son de guitarras y vihuelas cō muchos saltos celebrauā la fiesta. Estos juegos fuerō mas ampliados despues de la segunda guerra Affricana, porq̄ los Ediles Curules (de los quales ya se hizo mēciō) ordenaron q̄ se hizieffen quatro dias con sus noches arreo lleuando gran multitud de hachas y otras luminarias. Veniā al circo Maximo todo genero de poetas y cada vno por sí representaua lo que le parecia mas comodo a la fiesta, alli se tratauan caydas de principes, alli representaciones de valerosos hombres, pintauā sanguinolētas batallas, y crueles guerras, vicios y peccados con q̄ auisassen los hombres, y virtudes y buenos exēplos por dō de pudiēffen ymitar la virtud, y a los representantes vestidos muy al proprio, porq̄ si pintauan a Agamenon lleuauan

ceptro y corona, si a Hercules la maça y piel del leõ. Achilles todo armado, si a Thelepho vn çurron, y vn plumaje pequenõ, demanera que en el argumento de cada comedia lleuauan toda la representaciõ necessaria, para que aũ sin hablar el introductor se entendiessen las personas q̄ alli yuan y erã muchas las diferencias de comedias porq̄ eran feys, conuene a saber Stataria, Amatoria, Togata, Palata, Pretextata, y Athelana, todas tenian sus vestidos tan acomodados y al proposito q̄ no faltaua nada para que todo fuesse perfecto. Los que representauan tragedias yuã vestidos diferentes del comico, su calçado era vnos borzeguies cortos muy pintados, los que auian de luchar luego entrauan en el theatro, o como tengo dicho en el Circo Maximo desnudos cõ no mas q̄ vnos pañetes, no auian de representar cada vno de los Poetas mas que cinco actos y en medio entrava la musica y otros en tremeses para q̄ no se cansasse el pueblo en tanto que no auia otra representaciõ. En los principios quando comẽçaron estos juegos vsauan en las comedias otro orden porque al comiẽço haziãse las primeras acciones que es començar y entrar personajes para ceuar los vestidos, pero despues, o traçauan vna batalla, o vn comer y borrachear, y desta manera aũque passassen de los cinco actos no se miraua en ello, pero despues como Philosophauan no era tan grato, y asì lo reformarõ. Despues fueron auidos estos juegos en ignominia y fealdad, porq̄ auiedo llegado a muchos vicios e las representaciones y a muchos dichos feos y torpes Scipion Nasica siendo consul los quito, y mando que no fuesen tenidos por hombres honrados los q̄ lo vsassen como parece en el cuerpo del derecho Ciuil, pero los Griegos no se afrentauan como lo dize Tito Liuius. Marco Iunio Bruto dizen auer fundado vn templo ala Idea madre de todos los dioses, y puso en el ministros llamados Scenicos, pero entonces no auian viado este genero de torpeças por donde

oy los hombres lasciuos y carnales sean llamados Scenicos.

A V I A otros juegos llamados Megalẽses estos erã mas moderados sin ninguna representacion sea ni cruel, ni tan poco los celebrauan gentes infames o viles, mas los senadores y Patricios y los hombres honrados del pueblo. Esto se hazia, en reuerencia de aquel tronco que llaman algunos el Paladion que traxo Eneas a Italia el q̄l era venerado por todos los Troyanos. Delante deste baylauan y hazian faraos y mascarar, los nobles Romanos, y lo mismo era permitido a las Matronas, y les era licito que pudiessen traer aquellos dias en procesion ala diosa, o estatua. Estos dias se gastauã tã solamente en cõbitos y cenas principales y cõbidauãse vnos a otros, pero no era permitido el exceso en el demasiado aparato del comer. Vestian sericamente, y celebrauan los bayles con las mesmas togas, tanto q̄ fue tenido por refrã en Roma. Las togas megalẽses, porq̄ seruã tan biẽ a las fiestas como a los lugares graues del cõsejo, y asì teniã otras cerimonias muy moderadas, y aunq̄ se celebrauã ygualmente denoche como de dia se miraua mucho en la castidad que no lo tengo por pequeña cosa en Roma, porque pocos juegos auia celebrados denoche que no se hallassen algunas desembolturas de Matronas Romanas.

Del principio del

correr de los toros por fiesta, de los juegos Iuuenales, Funerales, y de los Gladiatores.

C A P. VI



ESSEAVA llegar a este pũto por mostrar la antigüedad del correr de los toros q̄ en España se vsa, porq̄ parece q̄ en nuestros dias se tienẽ por muy desçõfolados los Españoles porq̄ no se corrẽ. Y cierto cõ grã razón lo proueyo el sanctissimo papa Pio. V. de glo-

de gloriosa memoria, prohibiendo a los que muriessen en la fiesta la sepultura Ecclesiastica, y que los Clerigos, o otros Ecclesiasticos q̄ se hallassen ala mira fuesen descomulgados. Vosse antiguamente en Castilla esta fiesta y en tanta manera que hazian votos a los sanctos de correr toros juzgando que cõ dar el vno a los pobres del hospital quedauan canonizados por buenos y catholicos Christianos y q̄ luego auian de alcançar lo q̄ pedian. Esta inuencion quando no tuuiera otra cosa mas q̄ ser fiesta instituyda de los Gẽtiles bastaua para ser auida por mala: quanto mas q̄ trae otros inconuinentes q̄ yo no tengo para que dezir los pues todo el mũdo los sabe digo pues q̄ el correr de los toros es antiguo, y vsarõ lo los primeros los Romanos reynando Tarquino el soberuio en tiẽpo del qual acaecio q̄ vino vna gran pestilẽcia en Roma, demanera que en todas partes del pueblo moriã, y se despoblaua toda Roma. Esto cauõ gran temor en todos, y tanto mas se veyan afligidos, quanto menos sabian de que procedia, pero en fin se hallõ q̄ de auer comido las mugeres preñadas carne de vaca (que sin duda deue ser mala pa ellas) y asì mirando en ello ofrecieron sus sacrificios a los dioses infernales, para q̄ los librasse de aquella angustia, y determinaron de correr toros en la forma q̄ se hazia en los juegos Circẽses, y de tal manera se introduxo q̄ hasta nuestros dias ha durado la mala costumbre, que si fuera buena ya fuera acabada y aun olvidada. Nuestro pedro Mexia dize que el primero que corrió toros fue Iulio Cesar, pero muy mas antiguo haze este regocijo Alexãdro de Alexandro, porq̄ en Grecia vuo el correr de toros, y en los theatros y amphiteatros y circos Maximos auia corrales para los toros.

lib. 6. c. 10.

Ingenios Iuuenales.

A V I A sin los otros, los juegos Iuuenales y eran q̄ los muchachos viã para exercitarse en la desemboltura de los miẽbros, porq̄ los exercitauã en correr, y saltar de lo llano alo alto, luchar, correr en ca-

uallos de caña y en los de madera, teniãse en mucho los q̄ salian con alguna habilidad destas y erã fauorecidos los tales. Dizen q̄ esta inuenciõ del saltar hazia tras a delante y delado como siẽpre lo vsan los muchachos fue hallada en Creta. Haziã tan biẽ a los q̄ erã mayorcillos q̄ se armassen de algũas armas ligeras para q̄ asì començassen a desemboluer el curpo, y tomassen desde pequeños el sufrir el peño de las armas, haziã alardes poniãse en son y ordẽ de batalla, y cada vno pretendia tener cargo de regir y mandar, y teniã por pundonor de hazer lo cada qual mejor q̄ otro, y el Senado lo miraua con gran atencion, y eran loados por ello. Vso Romulo el saltar armados, lo qual pudo tomar de los Lacedemonios, que tan bien haziã a sus muchachos correr y saltar armados el qual genero de exercicio era llamado Enoplia. Tan bien en Athenas vsauan vn juego que era juuenil llamado Panathenico, el qual inuento Theseo para los muchachos, cada vno saltaua en diferentes maneras y los muchachos se armauan, y saltauan con armas en reuerencia de Minerva, y asì lo vsauan los Romanos. Nerón mando que en estos juegos baylassen las Matronas ya muy viejas, y los Senadores tan bien, y aun forçolos a hazer lo, y lo mesmo siente Cornelio Tacito. Estos juegos de los muchachos fue permitido a los muy viejos y de gran edad asì a hombres como mugeres, de lo qual tenemos exẽplo en Hercules aq̄l q̄ domaua tãtos animos brauos, y mataua leones y otros vestiglos el qual solia jugar cõ los muchachos, y dezia q̄ cõ aq̄llo tẽplaua las pasiones del animo. Tã biẽ Socrates grauissimo hõbre solia jugar cõ Lãpocle moço que lo pequeño de lo qual fue reprehẽdido alguna vez de Alcibiades. Agefilao grã capitã solia jugar cõ su hijuelo chiquito y andaua a cauallo en vna caña como oy lo hazen todos los muchachos de lo qual noto Horatio diziẽdo jugar cõ el desigual y caualgar en caña larga. Architas Tharẽtino cõ los muchachos de su casa jugaua.

Vu 3 Y a quel

lib. 2. ff. tit. 2. l. quod ait pretor, lib. 4. de. 3.

Y aquel gran Cosme de Medicis principe de la ciudad de Florencia ya viejo solia jugar, como dize Raphael Volaterrano, con sus nietezuelos, y aun en medio de la plaça le yuan tirando de las mangas de la ropa y uan holgandose con el, lo q̄l en el no parecia mal porque siépre se trato como vno de los vezinos de su pueblo. A los juegos Iuueniles añadiremos otros llamados Funerales que es tãto como llamarlos juegos de muertos q̄ sin duda ninguno querria q̄ se los hiziesse en el, aũque otros huelgã q̄ en sus desposorios y buenos successos les honré cõ juegos. La fiesta de estos era llevar ramos de cipres y coronas de Apio, y entrar en el Coliseo grã infinitad de hõbres q̄ se matauã por su satisfatiépo q̄ son llamados Gladiadores, a los quales pagãdolos bié se yuã a acuchillar en presencia de todo el pueblo, de manera q̄ cõ el derramamiéto de la sangre humana y cõ la muerte de hõbres péssauan dar algũ descãso a la alma del muerto. Esto se quitó por ser cosa horréda pero pro ueyose q̄ los q̄ lo quiesse hazer fuessent esclauos y otros malos hõbres. Los Atheniéses y farõ q̄ alas honras del Principe se acuchillassen doze esclauos, y q̄ despues los enterrassen jũtaméte cõ el. En Roma moderose esto, pero poniãse muchos de los q̄ q̄riã hazer estos espectaculos, y coméçauã a jugar cõ las armas como de bur las y despues encédiédose en la esgrima de nudauãse y alli se matauã, pero no era permitido gemir ni quejar se aquellos q̄ quedauã heridos, aũq̄ el golpe fuesse tã mortal q̄ lo dexasse alli tendido. De aqui deuio de emanar el juego de los Gladiadores alomenos deuia se de vsar, mas por q̄ moriã muchos principales, y si a cada vno le haziã honra cõ estos juegos de creer es q̄ los auria ala continua.

Gladiadores

LA antiguedad de los Gladiadores es desde los Reyes Romanos, porq̄ en tiépo de los primeros Cõsules los hallamos comemorados, y así el primero q̄ dio premio porq̄ hiziesse estos juegos fue Junio Bruto, el qual los llamo para hazer las ob-

sequias de su padre. Otros quierẽ q̄ Apio Claudio, y Fulvio Cõsules en la plaça de los bueyes dieron licencia para q̄ vsassen de su officio. Estos no solo se matauan vnos a otros: pero tan bien con las bestias brauas se poniã a luchar. Y algunos de los Emperadores mandauan sacar a los cõdenados de las carzeles y llevarlos al Coliseo, y alli los dauan alas bestias, pero cõcedianles q̄ peleassen con ellas, y para ello les dauan armas, y si vencian quedauan libres de la senténcia q̄ se les auia pronunciado. Soliã tã bié a los Christianos echarlos alas bestias, pero ellos no peleauã cõ ellas mas encomendãdo el negocio a Christo por quié moriã erã despedaçados de ellas, y otras vezes no se osauã llegar a ellos. Pero ay vna cosa en esto q̄ nunca las bestias comiã la carne de los Christianos mas matãdolos y siruiédo solo de carnizeros dexauã los cuerpos enteros, no sin grã admiracion de los q̄ lo veyã. No era permitido a las Matronas Romanas yr a ver cosas tan horrédas, lo qual se hazia porq̄ cõ el espãto no se desmayassen, o mal pariesse, y tã bié porq̄ viendo aquellas muestras no se hiziesse feroces y crueles. Y por esto Augusto Cesar mãdo q̄ aun alas luchas y otros juegos de fuerça no se hallassen mugeres. Al reues desto haziã los Cretéses, porq̄ ellos tan bien permitian a las mugeres que vsassen de las armas, y aũ estas erã de las mas nobles. Y entre los Spartanos no auia muger por noble que fuesse que no se hallasse en los tales juegos. Prohibio Claudio Emperador que no se les diesse salario publico a los Gladiadores teniédolo respecto a que erã exemplo de toda maldad los que por dinero se matauan, y antes el Emperador Tiberio mãdo que no pudiesse alquilar se ningun Gladiador menos q̄ por quatrociétas mil monedas, por q̄ así se abituiesse de alquilarlos yellos de venderse, porq̄ como eran pobres por qualquier dinero se vendiã. Por muchos años duro esta diabolica inuencion y los Emperadores la fauorecieron y holgauã que uiessse aquellas fiestas, y les dauan premios

premios pero despues. El rey Theodorico de los Godos abominãdo de vna cosa tan apartada de razon, prohibio cõ grã rigor no los vuisse. Dieronse tanto algũ tiempo a este exercicio que aun los nobles tuuieron por pũdonor matarse vnos a otros, porque Neron junto vna vez quatrocientos Senadores, y seyscientos Equites Romanos, los quales se matarõ vnos con otros, y de la mesma manera luchauan que otros comunes hombres, pero esto se prohibio despues, parece que esto hazian por mostrar su valentia y animo, y aũ no paro aqui que las mugeres lo vsarõ, y lo permitio Domiciano Emperador como lo nota Alexandro de Alexandro.

lib. 6. c. 10.

LOS Romanos diferenciãuan sus Gladiadores con diferentes nombres cõforme a los exercicios de que vsauan así se llamauan Pugiles, Athletas, Pancratistas, Xisticos, Thaues, Mirmillones, Tunicatos, Reciaros, Piscinenses, Bestiarios, Rudiarios, Agones, Mastigophoros, y Athbhetas, los Pugiles llamauanse así, o apugnando que es pelear, porque así peleauan entre dos en lugar llano y arenoso. Estos peleauan tan crudamente que aunque se herian hasta matarse ninguno se quexaua, así lo significa Tulio en sus Tusculanas, y en sus claros oradores. Destos hallo famosissimos hombres, así como aquellos dos propriamente esgremidores Dares, y Entelles, los quales pelearon fuerteméte en las horas que Eneas celebrou de su padre Anquises, cuyas fuerças eran grandes como lo dize Virgilio en sus Aneydos, pero de los mayores q̄ yo hallo en libros fue Cleomedes Astipaleo, porque este peleando con Icco Epidauo valiéte peleador, estádo sin armas el Cleomedes y armado el Icco le dio vna tan grã puñada que le mató y le abrió el lado y metio la mano dentro de los intestinos del Icco, y queriédolo castigar los magistrados por aq̄lla fiereza q̄ auia hecho temeroso hizo otra muestra de sus fuerças, y fue q̄ queriédose escapar passando por la plaça por embaraçar

lib. 2.

lib. 5.

ala justicia en otra cosa q̄ yua mas lleuado a la casa dõde estauã muchos muchachos leyendo que era la escuela, y dio cõ la columna q̄ sustentaua el edificio vn golpe y q̄ brola, y cayo sobre los muchachos la casa y alli murierõ, Como lo dize Plutarcho en la vida de Romulo, y Crinito en el de honesta disciplina. Tan bien Euridamo fue gran gladiator en la pelea de las puñadas, o manos, y así vencio a muchos, pero dandole vno vna puñada en la boca le sacó todos los diétes y el porq̄ el contrario no se gloria de dello, se trago todos los diétes y peleo, y salio vencedor, como lo dize Aeliano en su varia historia. Heraclides tan bié fue famoso peleador, pero en lo q̄ lo loa mas Celio Rodiginio es en el comer, porq̄ dize q̄ en comer, y beuer excedia a todos y q̄ ninguno lo pudo vécer, antes en las apuestas hazia grandes gẽtilezas porq̄ cõbidaua a vnos a almorçar, y otros a comer, despues a cenar, ya merendar, y cõ todos diferéteméte cõtédia y comiamas, y ydos vnos q̄ auia almorçado llamaua otros, y siépre comia mas q̄ todos.

lib. 15. ca. 3.

lib. 10.

lib. 16. ca. 16.

LOS Athletas propriamente erã los esclauos que comprauan los maestros de esgrima que eran llamados lanistas, a estos no solamente los enseñauan el exercicio de las armas, para que en el teatro hiziesse valerosamente su officio, mas mostrauanles como auian de ser mas feroces, hartauan los de comer para q̄ reuettasse la sangre, y vntauanlos cõ azeyte, y hazianles otras cosas para que así fuesse ligeros y firmes y dessembueltos por que no querian que vuisse en el lugar publico falta, porq̄ así como aca el que de jarreta vn toro con bué ayre es auido por valeroso, así tan bien el q̄ daua vna cuhilla a otro con la qual le mataua era coronado cõ premio. Alguna vez se hallarã medicos dichos Athleticos, pero estomado en buena parte por hõbre téplado y bien concertado y en este sentido se hã de tomar los Athletas en Ciceron en sus Tusculanas, y é Plinio porq̄ alli hablã metáforicaméte. En derecho ciuil acerca

lib. 11. ca. 59.

de Vlpiano no son auidos por infames porque no viué de véderse para matarse ni para matar, mas por caua de virtud y exercicio como los nuestros Españoles que sin sacar sangre ni quererse mal esgrimen, y se hazé diestros en las armas. Vuo famosos hombres en este arte, así como Lucio Prisciliano q̄ peleaua con vn osso, cō vn leon pardo, con vn leon y leona jútamente, y así mato infinitas bestias brauas, y así cuentan Clion, y Xiphilino como las grandes deste Athleta en las vidas de Antonino Caracalla y Macrino en cuyos tiempos viuo. Tan bié vuo otros así como Alexandro Magno como lo dize Ponta no hablando de la magnificencia y Theaxenes Starcatheo, y Hama fueron notables hombres en su arte y por tales son celebrados a cerca de Pausanias y Saxo gramatico y otros graues auctores.

lib. 10

lib. 6, lib. 6,

LOS Pancratiaftes era otro genero de Gladiadores y que se matauan por su passatiépo. Estos no peleauan con armas si no amanos y a cozes, parece ser así por lo que leemos de aquel valiente Polidamas de quien dize Pausanias que se abraçaua con vn leon y lo mataua, y vna vez tomo por los pies a vn brauo toro y lo hizo estar quedo y lo arrastro. Quando corrian los carros el los detenia, y hazia de tener el carro y cauallos, así que estos no vfauan armas solamente andauan las manos defembueltas, así lo significa Quintiliano en la instituciō de su oratoria. Mucha memoria ay en los auctores destes tales hombres, y exemplos notables de hombres terribles. Auia así mesmo Gladiadores Xisticos estos no peleauā en el Circo Maximo, mas en inuierno se poniā debajo de portales, y alli se jútaua vn barrio y vey esgremir a los q̄ se desafiua, y el pueblo estaua tan atento a ver esto q̄ con ver q̄ se matauā y se dauā cuchilladas crueles recibia estraño cōtentamiéto, porq̄ auia hecho el demonio los coraçones d̄ los hombres a aq̄lla crueldad, hallarase hecha méciō destes Xisticos en Tulio in Brutū, y

lib. 2,

en Plinio en sus Epistolas, y en Tráquilo en la vida de Augusto Cesar. Los Hoplomachos teniā otro genero de acuchillarse, y era que se les concedia llevar escudos y ciertas armaduras, y así peleauan mas al seguro. Ay hecha mencion destes en Suetonio en la vida de Caligula. Los Crupellares yuan todos cargados de hierro de la manera que oy vemos los que justan en la tela: la qual costumbre lleuaron los Romanos de los Franceses. Haze méciō deste genero de Gladiadores Cornelio Tacito. Los Traces, y Mirmilones erā así dichos porque los vnos se armauan al estilo de Tracia, y los que se armauan ala manera Francesa eran dichos acerca de los Romanos Mirmilones, así como parece por Suetonio en las vidas de Tito y en la de Domiciano, y Aufonio haze mencion destes dos generos de acuchilladores. Los que se llamauan Rethiaros, y Tunicatos eran graciosos en su pelea, los Retiaros lleuauā vnas redes y peleādo se las hechauā cō tãta d̄streza q̄ los cogiā como apajaras, y q̄riédose defflar q̄ dauā mas éredados como acaece. Dizé q̄ esta inuēciō hallo Pithaco vno d̄ los siete sabios d̄ Grecia peleādo cō Phirinon. No hallo porq̄ se llamauan los otros Tunicatos, se épero q̄ vfauā pelear con vnos tridétes de tres ganchos q̄ no seria mal remedio para embaraçarse cō las redes. Ay hecha méciō destes en Tráquilo en la vida de Caligula, y en Lápidio en la de Comodo y en Iuuenal. Auia luchadores, dichos piscinēses los q̄les peleauā d̄tro de lagos hechos pa nadar y alli se metiā y se matauā, y teniā premios para los q̄ véciā como si no fuera harta hazaña saberse tener sobre el agua. Teniā otros llamados los Gladiadores bestiarios. Estos se llamauā así porque se combatian con las bestias brauas, y ay mucha memoria dellos en Suetonio y en Seneca, y Apuleyo en su asno dorado; dize de vno llamado Demochares q̄ era gran hombre en este officio y Tertuliano toca estos juegos é su Apologetico cōtra gētes, y Columela en el de

Epist. 5,

lib. 3,

lib. 4,

lib. 8,

Re ru-

Re rustica. Los Rudiarios eran los que auiendo peleado en las Naumachias alcançauan por su trabajo el ser libres. Otros dicen que los Rudiarios eran los q̄ peleauā con varas, como nosotros a cañazos. En estas fiestas gladiatorias tan bien se hallauan mugeres, y Domiciano, como dize Tranquillo instituyo que las vuisse, y así si los Questores tenian ya señalado el premio que auian de recibir. Y Papinio en sus Siluas, y Iuuenal hazen menciō de las peleas crueles que vfauā las mugeres. Los Mastigophores eran los que andauā en el Theatro y Amphiteatro haziendo lugar para que se hiziesen los juegos, y para cōbidar a los que auian de entrar a matarse, y ellos con los açotes dauan que reyr al pueblo: pero toda via porque no les alcãçasse algun golpe de aquellos desesperados, se armauan de armas ligeras: con las quales se deffendian.

V V O grandes hombres y muy vellecos en este officio d̄ acuchillarse. Tal fue Batho muy priuado de Antonino Caracalla, por cuyo mandamiento peleo en vn dia con tres valientes vellacos de uella caras, y auiedo muerto a los dos, el tercero lo mato a el, y en premio de aquella hazaña le mādō hazer vn sepulchro muy rico, como lo dize Dion Niceo y Xiphilino en la vida de este Emperador. Efernio, y Pacidiano notables oficiales fueron, de los quales haze mencion Tulio en el de Perfecto oratore. Pero entre los famosos que yo hallo son Bitho y Bachio. Estos eran tan yguales en el animo y industria, que se traya por Adagio, quando entre dos auia contienda, que difficultosamente se podia entender. Por ventura cōtiende Bithio contra Bachio? Pero sobre todos fue famoso Sparthaco: el qual de Gladiator de fiestas se hizo capitán de infinitos de este officio: porque juntando muchos Gladiadores andaua por Italia robando y haziendo mil insultos, y no bastaron por muchos dias los Romanos a resistirlo y prender lo, antes vencio a muchos valerosos capitanes, que le hazian

guerra ordenada y de proposito: entre los quales fuerō Clodio Publio, Vatino, Furio, y Cosino, y despues fueron vencidos dos Consules, que eran Gellio y Lentulo, y a Castio gouernador de la Francia Scisalpina, q̄ es agora Lōbardia: con las quales victorias quedo tan vfano que no auia quien cupiesse cō el, y así haziā muchos males por toda Italia, pero este negocio aueriguo despues Crasso grã ciudadano de Roma, el qual siendo embiado de todo el senado vencio cō marauillosa industria al enemigo, y muerto el capitã q̄ do toda la tierra segura. De manera q̄ los gladiadores tan bié dieron en q̄ entender a Roma auiendo los traydo ella para fiesta y regozijo. De manera que por estos se pudo dezir el refran Castellano. Cria el cueruo y sacara te el ojo.

De los juegos Thea

trales, Saturnales, con las diferencias de los que se llamauan Sigillares, Bachanales, Lupercales, Charistos, Valilindos, y los de Minerua.

C A P. VII.



V I A otros juegos llamados Theatrales dedicados al dios Bacho, como todos lo dicen, y de Athenas fueron traydos a Roma, Celebrauan se estas fiestas a fin de alguna concordia entre el pueblo y Senado, y para festejar el Consulado, Dictatura, Pretoria o Edil, y otros officios que eran elegidos. En estos juegos lo mas q̄ auia que ver erā la multitud y variedad de animales brauos q̄ se trayan para matar. El primero q̄ traxo leones para juegos en Roma, fue Sceuola, para quando fue criado Edil, y Pompeyo mato trezientos y quinze, y Julio Cesar quatrocientos. Octauiano traxo vn Tigre, y Domitio Eneo barbo traxo cien Ossos de Numidia, para su Edilidad, y otros tãtos caçadores Æthiopianos. Aqui se veyan cosas notables, por q̄ peleauā vnos aiales de vn genero cō el de o-

de otro, Alli echauan cauallos contra los leones, y los elephantes contendian con quien naturalmente tenian enemistad, y assi se matauan vnos con otros, y auia hōbres que tenian cargo de que los victoriosos fuesen curados y tratados bien. Tan bien se celebrauan grandes cenas y banquetes y farfas, y otros juegos. Entrauan a estos juegos de los animales muchos hōbres codiciosos de mostrar su valentia. Assi mesmo los condenados eran echados alas bestias, quedando libres si se defendian bien, como ya dixē. Hasta las mugeres llegauan algunas vezes a acometer con los animales. Turauan estos juegos diez dias por lo menos, y a vezes treynta dias: en los quales ninguna labor se hazia en la ciudad. Pero despues Oſtauiano moderó el termino, porque no cesassen los negocios comunes, por los plazerēs. Este genero de regozijo cō animales fue antiguo, porque en varias partes se vſo asſi en Grecia, como en Italia, y no tenía dia señalado estos juegos, mas hazian se cōforme las ocasiones que auia.

A V I A juegos llamados Dionysios la qual fiesta se regozijaua con beuer mucho, y los que mas beuiā erā coronados de yedra con aquellos sus razimillos, y lleuauan en las manos pampanos y hortigas Hazian se grandes vellaquerias en estos juegos, porque despues de beodos de noche los hombres y las mugeres cometia qualquier tōrpeza que desleauan, porque era todo libertad y dissoluciō, y asſi al cabo se descubrio la maldad de los sacerdotes y ministros de Bacho, y derribaron el templo y quemaron los sacerdotes. Quiē lo quisiere ver lea a Tito Liuiο.

A los juegos Theatrales hallo que venian bien los juegos Saturnales. Estos se celebrauan en el mes de Deziembre, pero a mi me parece que estas fiestas se solēnizauan el primero dia de Enero, como lo dize Herodiano en sus historias de los Emperadores y corresponde este tiempo ala solēnidad del Dios a quien estauā dedicados que era Iano. Era este dios te-

nido en mucha reuerencia, porque hospedo a Saturno padre de Iupiter. Pero porq̄ estas fiestas se entiendan mejor en lo que toca al tiempo, es de saber que en deziembre se celebrauan por Saturno, y por Iano en el mes de Enero, que tomo el nombre del mismo Dios, y asſi no van fuera de la verdad los que dizen que en Deziembre se celebrauan las fiestas Saturnales, de manera que las fiestas que aqui contaremos en este capitulo yuan por este orden. Las Saturnales se festejauan en Deziembre, las de Iano debaxo de nombre de Sigillares ē Enero. Las Lupercales, y Bachanales en Febrero. Celebrauan se al fin del año las Saturnales, y al principio las de Iano, a denotar el fin y principio del año, y asſi estaua Iano con vna cabeça y dos caras, o rostros, a denotar q̄ mira lo pasado y por venir. En estos dias se celebrauan combites vnos con otros y se saludauan y visitauan cō particular alegria y regozijo y embiauan se presentes y dones, y los magistrados se vestian en estos dias vestiduras de grana y preciosas, parece que de aqui tuuo principio lo q̄ oy vemos que en semejantes dias se combidan los amigos y parientes y se da aguinaldo que no es otra cosa sino dar yo a mi vezino algo, y el otro a mi: y en tiempo de Archadio y Honoroso se vsaua esto, y embiauan a los mayores los menores cinco monedas en vnas taças, y ellos las recibian agradeciendo lo mucho, como parece por vna Epistola de Simacho prefecto de Roma embiada a los emperadores. Vsaua se asſi mesmo en estas fiestas mudar los vestidos los señores y dar los a los criados, de manera que el criado parecia señor, y el señor criado. De aqui procedieron los reyes que suelen criar se entre los Reyes y año nueuo, y yuan los siervos por la ciudad muy entonados y con pompa, y esta era parte de la fiesta: pero las mugeres no celebrauan esta fiesta a esta fazon, mas en Março, y asſi en aquel mes dauā a las criadas las señoras sus ropas y adereços. Y dize se que las mugeres hazian esta solēnidad

dad en este mes, en honra de Herſilia muger illustre de los Sabinos, porque fossego y quieto los animos de los Romanos y Sabinos, y fuerō hechos vnos. Auia juegos Sigillares, que eran parte de la fiesta de los Saturnales. En esta fiesta hazian vnas figuras y estatuas pequēnitas de cobre, y otros metales, y offrecian las a la Ara, o templo de Saturno, y tan bien se dauan como en aguinaldo a los criados de casa y a otras personas. Macrobio en sus Saturnales otro fin tiene en lo de estas ymages: pero yo no soy de esta opinion. Vsauan llevar en estas fiestas hachas, o cirios encendidos: y celebrauan esta solēnidad en comun hombres y mugeres, andauan tan bien con chermias por la calle, y los hombres yuan vestidos en habito de mugeres: por lo qual auia muchas deshonestidades, vi esto en Italia muchas vezes, y correspondia en el mismo tiempo, en que se celebrauan las fiestas de los Gentiles. Las Charistias tambien se celebrauan a este tiempo, y todo el regozijo era beuer, como dixē en las fiestas Theatrales: de las quales fiestas ay harta memoria en Ouidio en sus Fastos. Pero no se hallauan todo genero de personas en las fiestas, mas los que podian celebrar las sin empacho ni verguença, de manera que el padre ni madre, no se hallauan alli. Los Oscellares eran otros juegos que hazian los niños, lleuando imagines de dioses por las calles, que sin duda caminan a lo que yo vi en mi tierra, siendo muchacho, que lleuauamos santos viejos, y las mugeres nos dauan hornaços y cosas de comer.

Los juegos Lupercales hazian se en reuerēcia de Loba la q̄ crio a Romulo, y Remo, y acuerdo me auer tratado en otra parte este proposito, y asſi no quiero dezir lo dos vezes. Los juegos de Bacho a vezes se celebrauan en Setiembre, y tan biē en Março, y algunas vezes en otros dias particulares, segun su deuocion, llamauā se tā biē juegos Dionysios, y Liberos por que se llamo Bacho con estos nombres,

como se vee por Ouidio en sus Fastos. ^{lib. 3.} Auia asſi mesmo juegos dedicados a Minerua ya Iano, Flora y Mars. Estas fiestas de Minerua se llamauā quinquatrias. En el mes de Março, ē Italia celebrauā se en la villa Albana, y en Roma en el mōte Celio. Hazē mēcion desta fiesta Tito Liuiο y Tranquillo en la vida de Neron. ^{dec. 5. li. 4.} Celebrauā se aqui muchos juegos y los poetas cōtendian aqui, y asſi cuenta de si mismo Papinio en sus Siluas q̄ salio en estos juegos vēcador. Ouidio en sus Fastos dize ^{lib. 4.} q̄ estos juegos fuerō instituydos en honra ^{lib. 3.} de Minerua, quādo fuerō robadas las mugeres Sabinas. A Iuno se le hazia tā bien fiestas, y eran desta manera: lleuauan dos figuras, o insignias de Iuno hechas de Cipres, y acōpañauan las en processiō veynete y siete virgines vestidas con ciertas vestiduras muy largas y cātando ciertos versos acomodados a la fiesta andauan por la ciudad, y acompañauan las diez varones coronados con ramos de laurel, y asſi venian todos juntos ala plaça, y alli haziendo les son, las donzellas cantauan y baylauan: y de alli caminauan al templo de Iuno y matauan los sacrificios q̄ lleuauan, y ponian en el altar las dos estatuas, y con esto se acabaua la solemnidad. Los juegos Marciales eran los que celebrauan los sacerdotes Saltos cō los escudos Encileos, de los quales hezimos menciō quando hablamos de los sacerdotes. Los soldados tan bien hazian fiestas y regozijos, y llamauā se juegos Castrenses, o del exercito, aqui luchauā los mas fuertes y valientes: pero no se matauan, todo era prouar las fuerças, como oy se haze en algunas partes q̄ quādo ay fiestas, o velas en hermitas, tiran, saltā, corren, luchan y hazē otros exercicios de desemboltura, no lleuando mas premio q̄ la hōra, o alguna fortija, o pieza de seda, o paño. Tan bien hazia los soldados fiestas Rubigales en el mes de Abril, en las quales sacauan el aguila y las insignias militares, con otras estatuas y figuras, delante de las quales corrian y hazian alardes y otras representaciones

dec. 4. lib. 9.

lib. 1.

ciones. Tan bien celebrauan en los reales estas fiestas có echar en el campo muchos animales de caza, como son liebres, conejos, ciervos, y otros animales temerosos, porque con aquello se regozijasse el exercito. Tan bien vuo juegos Floriales dedicados a la diosa Flora, mager muy desembuelta y libre, y vino a ser adorada por diosa. Las que celebraua estas fiestas eran las mugeres publicas: las cuales yua desnudas y diziendo cosas torpes y feas que estas eran sus oraciones, y con estas le suplicauan guardasse la flor de los arboles, para que despues diessen fructo. Eran tan feos estos juegos, que Caton se salio del lugar del Theatro por no los ver, o como otros dizen las mesmas mugeres se avergonçaron de ver allí vn hombre tan graue. Tan bien tenia Ceres sus juegos y fiestas señaladas: lo qual todo se hazia para dar regozijo al pueblo despues de hechos los sacrificios.

O T. R. O S muchos juegos vsaron los Romanos, y particularmente los Emperadores dieron en gastar gran summa de dinero para solénizar las fiestas. Así como Octauiano, del qual dize Suetonio que excedio a todos los passados en celebrar espectaculos, porque allende de los animales que se mataua procuro que vuisse guerras Nauales, y que peleassen en el Tiber con barcos y otros baxeles. En los Theatros hizo que vuisse varios asientos para que viesen los juegos, y así hizo asiento señalado para las virgines Vestales y para las matronas Romanas, y quiso contra la costumbre, que viniesen a ver las fiestas. No dexo juego que en Grecia se vsasse que el no lo hiziesse exercitar en Roma a los luchadores, y todos los de mas les dio premios y priuilegios. De manera que este principe, todos los medios que pudo hallar para regozijo de su pueblo los busco. Caligula tan bien fue estremado en esto, porque se auentajo en dar mayores premios que los passados, principalmente a los Gladiadores, a los quales bulco con toda diligencia, y de los mejo-

res escogia para sus fiestas, haciendo que viniesen de toda Italia y Affrica para esso, y aunque no afsistia a todos los juegos toda via cometia su auctoridad a los magistrados, o por hazer merced la daua a algun priuado. Los juegos Circenses vfo mucho, y los juegos Scenicos hazia que durassen de dia y noche, y por que de noche fuesen mas mirados hazia encender infinidad de hachas y faroles. Ordeno que se diessen los mesmos premios en Roma que se vsauan dar en el monte Olimpo, que eran coronas, estatuas, letreros, y palmas. Cesar Claudio mando hazer antes de tiempo los juegos Seculares, que como dixese hazian de cien en cien años. Esto hizo el por mostrar se muy largo en la solénidad de la fiesta: porque como era cosa grande de aquella y muy rara, y vn hombre nunca la via en su vida mas que vna vez quando mucho, procurauan los Principes en cuyo tiempo acaecia, mostrar la grandezza suya, con buscar exquisitos generos de juegos y fiestas. Neron en su tiempo hizo celebrar los juegos Circenses, Scenicos y los Gladiadores, y en los juegos Iuueniles hizo que entrassen los Senadores viejos y las mugeres de gran edad. Mando llamar a los juegos que se hazian por la conseruacion del Imperio, los juegos grandes, hizo para representar la quema y incendio de Troya, que se quemassen muchas casas, y que se lleuassen las alhajas de casa, los que celebraua los juegos. Hizo traer gran multitud de agua del mar, para hazer vna laguna, en la qual echassen muchos peces, y que anduuiessen naues, para que allí se celebrassen los juegos. Hizo tan bien que se hiziesen grandes bayles y saltaciones, y daua por premio, no coronas, ni estatuas, mas priuilegios para que gozassen de ciudadanos Romanos. Instituyo juegos de musica, de luchas y de cauallos, dando les muy largos premios a los que lo hazian bien, porque como el era dado a la musica, favorecia a los que la sabian bien. Domiciano tan bien se dio a celebrar grandes fiestas: porque en el Circo Maximo, y en el

Amphi

Amphiteatro, en los quales allende de los juegos de cauallos y carros celebrados vezesias contiendas entre la gente de acuallo y de a pie: los quales peleauan a todo matar vnos contra otros con diferentes libreas y señales, hizo vna guerra Naual tan natural, como oy se haze entre dos poderosos principes enemigos. Allende de esto sobrepujo en los juegos Circenses a los otros principes, y lo mesmo hizo en todo genero de juegos. Los Gladiatorios y las batallas de animales monteses: por que fuesen mas crueles mando solénizar los de noche con gran infinidad de luminarias, y porque en todo fuesen mas famosos, quiso que hombres y mugeres vsassen de aquellos espectaculos. Tenia este Emperador siempre vn muchacho chiquito vestido de Purpura delante de sus pies, con el qual chocarreaua en tanto que se matauan vnos a otros. Labro vn gran foso acerca del Tiber para hazer sus Nauachias guerras de agua, y aguardo a las crecientes del inuierno para que hinche do se, se hiziesse capaz de poder nauegar se por el. Hizo el tan bien como Claudio los juegos seculares, instituyo el contender Quinquenal que se hazia de lucha, de correr, de saltar, de herir se con espada y asta. Hizo juegos a Iupiter, mando que vuisse contienda y premios para los musicos para los de acuallo, Concedio premios a los que hablassen con mas elegancia las lenguas Griega y Latina. Este Principe como nunca supo sino de vicios y crueldades lo mas del tiempo que impero. Esto en vicios y juegos y ociosidad. Adriano no vfo de tantos juegos: porque naturalmente era dado a las letras, y así nunca celebró fiestas, sino de Poetas: a los quales mandaua que ordenassen curiosissimas fabulas y farsas regozijadas. Vfo en casa de truhanes y hombres regozijados para magestad, que creo de allí adelante se vino a vsar entre los Principes, y ha allegado a tanto que no ay ningun grande que no tenga consigo vno, y jamas ha querido imitar a Scipion ni a Alexandro que tenian continua

mente muchos hombres doctos a su lado, y creo que los ternian amenos costa y có mas ganancia los principes de nros tiempos. Antonino Pio fue tan bien liberalissimo en esto de fiestas, por que le acaccio dia hazer matar cie leones juntos, mado buscar todo genero de animales terrestres, tanto que dize que hizo traer Elefantes, Rinocerotes, que son Vnicornios, Cocodrillos, Hipopotamos, que es cierta raza de cauallos, y lleuola cosa a que traxo Tigres, y todos los hizo correr en los lugares publicos. Gordiano passo a todos en este negocio, por que en doze dias continuos nunca hizo sino hazer matar animales brauos, por que puso quinientos pares de Gladiadores para cada dia. Y ciento y cinquenta leones, por que lleuó a tener mil. Tenia hecha vna selua, adonde puso duzientos ciervos y xxx cauallos brauos traydos de Bretaña, mil ouejas blancas y bravissimas, diez cabras doradas que las hazia dorar para la fiesta. Treçientos abestruzes, asnos saluajes treynta, osos ciento y cinquenta, cabras monteses duzientas, damas que es otro animal ligerissimo duzietas.

Philippo emperador el qual dize que fue el primero Christiano tan bien cuetan que mostro gran magnificencia en los juegos y fiestas Romanas, por que como se cumplió en su imperio los mil años de la fundación de Roma, celebró los juegos Seculares con grandissimas vetajas, y así traxo para los juegos mil pares de gladiadores, a costa del fisco Romano dio, xxxij elefantes veynte tigres, sesenta leones mansos, vn rinocerote, que como esta dicho es Vnicornio, camellos pardos, diez cauallos feroces, quarenta leones pardos, mansos. xxx, y otra infinidad de animales: pero lo que mas me espanta es dezir que el animal llamado Hiena se traxesse a Roma, y no vino pero ciento. Es este animal tan grande como vn lobo, nace en la prouincia de Affrica, tiene ambas naturalezas y sexos, que se dezir, y vn año sirve de macho y otro de hembra: tiene el cuello y las crines trauido del espinazo y huesos, y así no se puede boluer sin menear todo el cuerpo

po

po. Cuentan se cosas de grande espanto de este animal, y por esso me espanta poderse traer ala comunicacion de los hombres: pero principalmente es cosa maravillosa que se dize del que imita las palabras humanas y las aprende y pronuncia, y toma de memoria el nombre de los pastores que andan por los campos, y llama do lo y viendo lo en escampado lo mata. Imita el vomitar de los hombres, y atrae con esto así los perros y mata los. Abre así mesmo los sepulchros de los hombres, por ver si hallara alguno recién sepultado para comerse lo, porque es aficionadísimo ala carne humana. Pocas vezes se toma hembra de este animal, tiene en los ojos mil variedades y mudanças de colores, enmudecē los perros quādo andan a caça, si passan por su sombra. Si cerca al rededor a vn animal tres vezes, no se puede mudar de aquel lugar, y por esso dezian que este animal sabia Magica. Algunos llaman a este animal Glano, auçtores son de lo que digo deste animal Plinio, y Aristotiles de Animalibus. y Solino en su Polistor, y con tener estas propiedades tan malas, vuo de venir al Circo Maximo a Roma. Y porque acabemos ya con estos juegos, digo que Helio gaulo tan bien hizo grandes juegos y regozijo el pueblo con fiestas grandes, y lo mesmo hizieron otros Principes para fiesta del pueblo.

lib 8.
lib, 3

Delos juegos Tro

yanos, que fiestas erā las Latinas, y los juegos Romanos que eran, y así se traían otras cosas curiosas que tenían los juegos seculares, y quantas vezes se celebrauan con pompa y sumptuosidad.

C A P. VIII.



EMO que no seran todos los juegos que aqui esc riuo gratos a algunos, porque en ellos no ay acontecimientos y trances, como en

los Circenses y Gladiatores. Pero con todo esso yo soy obligado para hinchar mi republica traer todos aquellos juegos que se vsaron antiguos, pues es vniuersal. Digo pues que a los juegos ya dichos succeden los juegos Troyanos. Estos traxo Eneas en Italia, y començo los a vsar su hijo Ascanio: porque eran fiestas que en Troya hazian los muchachos ya grandecillos, que eran hijos de los illustres, y despues en Italia se començaron: de manera que el que no era hijo de Senador, no entraua en ellos. Eligian de todos los muchachos vno que era como capitan en la fiesta y llamaua se Principe de la Iuuentud. Estos yuan coronados con diuersas coronas, y ponian se por esquadras, y combatiā se vnos cō otros cō armas ligeras, y teniā premios para ellos. Quādo vuo Emperadores los hijos veniā comunmete a ser Principes de la juuentud. Estos corriā en vnos cauallos hechicos que los ciñian por el cuerpo y pareciā yr a cauallo y corrian con ellos, y oy dura aquella inuenciō que hazen cauallos muy emparamentados, y los muchachos corren con ellos a cuestras y parecen bien, y cierto que parece labor de los antiguos, y todo esto era lo que llamauan juegos Troyanos. De dō de despues emanaron los torneos, como se dira en este libro.

V V O así mesmo otros juegos llamados Latinos. Estos no tenían muchas ceremonias, porque todo paraua en hazer bodegones y tauernas adonde comiese el pueblo despues de hecho el sacrificio a Iupiter, y venian los labradores cargados de corderos, leche, queso, requesones, y allí lo comian todo. De Virgilio bien se saca que auia en estas fiestas cosa de armas, y que los mancebos se regozijauan con diuersos exercicios militares.

Los juegos Romanos eran los que algunos auçtores llaman Compitales. Macrobio en sus Saturnales, y Alexandro de Alexandro, dizen que se celebrauan estos juegos desde los tiempos de los Reyes, y que la causa fue, porque vn dia en la casa

Juegos latinos.

lib, 7.

Juegos Romanos.
lib. 1.
lib. 6. c. 19.

de

de Tarquino Prisco aparecio en la chimenea vn grande miembro genital de vn hombre, y mirando en ello Ocrestes, madre que fue del rey Seruio Tulio, admiró se y tuuo lo por algun gran milagro, y haziendo se preñada de allí a pocos dias tuuo por creydo que aquel miembro era algun dios Lar, o casero: y así publico que se auia empreñado de vno de los dioses Lares, y valiole tanto esto que despues su hijo reyno en Roma, y en memoria desto celebrauan los juegos Romanos, andando con la ymagen de Iupiter por las calles, y en los cantones, o encruzijadas que las calles hazian ponian altares y baylauan, y poresto se llamaron juegos Compitales, porque es lo mesmo que canton o cruzijada de calle. Auia juegos Populares, o Plebeyos, que se diferenciauan de los que hazian los nobles, así como oy q los nobles, o tornean o justan: y el común pueblo dança y haze disfraces. Vuo juegos Augustales, o Palatinos. Estos començaron en tiempo de Iulio Cesar, por que despues que lo mataron en el Senado Augusto su successor, mando q en vn templo q auia en el palacio se le hiziesen fiestas y juegos cada año a los veynete y siete de Deziembre, y turauan ocho dias, y llamauan se Palatinos, porque se celebrauā dentro del palacio Imperial. Tan bien se llamaron Augustales, porque se celebrauan en honra de los Emperadores Romanos, que se llamauan Augustos. Eran dichas fiestas Triumphales, porque se hazian en honra de las hazañas que auian hecho notables, y turauan por muchos siglos. De manera que si triumpho Seuerro para siempre aquel dia fue solēne y festiual y auia juegos. Así hallamos fiestas Antonianas por memoria de Marco Antonio, en los diez y seys de Agosto, y las Trajanicas en honra de Trajano, y eran a los diez y siete del mesmo mes, y las fiestas de Augusto a los doze de Agosto, y turauan quatro dias. Y tan bien en los nacimientos de los Emperadores se hazia la mesma solēnidad. Esto en Grecia se vso

primero q en Roma. Así sabemos que se celebraua el nacimiento de Alexandro Magno a los seys de Febrero, y el de Cesar a los doze de Iulio. El de Tito Cesar a los veynete y quatro de Deziembre. El de Nerua a veynete y ocho de Nouiembre. El de Adriano a veynete y seys de Octubre, y así ay mucho desto en Tranquillo, Iulio Capitolino, Aelio Sparciano y otros auçtores en las vidas destos Emperadores. Pero estas fiestas de los nacimientos de los grandes hombres, conuirtio las la yglesia en mejor vso: porque celebra la memoria de los martyres, confesores y virgines, y como celebrauan ellos el dia que naciā, nosotros honramos el dia que mueren, porque aquel dia nacen para gozar de Dios en los cielos, y por esso sus pasiones y muertes son llamadas en la yglesia dias Natalicios, o de nacimiento. Turaron estas fiestas hasta los tiempos del gran Constantino, porque hallamos memoria del nacimiento de Constantino el grande y de su hijo, la qual solēnidad se hazia a los nueue de Agosto. Hallo memoria que en estas fiestas se ponian en las calles olores, y echauan agua de rosas a los que passauan en la procesion, que parece imitar lo oy nosotros, y aquel poner fuentes de agua y vino cosa es de aquel siglo, y que ha venido de mano en mano.

V V O juegos Capitolinos los quales celebrauā los Romanos, porq fue guardado de jupiter el Capitolio quādo los Gallos se apoderaron de Roma. Así lo dize Tito Liuius, y Camillo, q fue el q quito el oprobrio d su pueblo, mado hazer vn monasterio, o colegio de sacerdotes dentro del Capitolio, para q cōtinuamente siruiesen a Iupiter, pa q así siēpre les fuesse protector y amparo d aqlla ciudad tā principal, y así lo dize tan bien Alexandro de Alexandro. Vuo entre los Griegos tan bien juegos, que aunque yo no se cō que cosas los solemnizassen, es bien que sus nombres no se olviden, que por ventura aura otros que emendaran esta mi obra, y la añañiran, y así por tiempo y con el tiempo.

tiem-

tiempo podra salir perfecta. Tenian pues juego Eleutheros, estos se hazian en memoria de que pocos Griegos vencieron a Mardonio capitan Persa, y le mataron trezientos mil combatientes. Los juegos Ginicos fueron hallados para honra de Androgeo, hijo de Minos, y dauan en premio a los vencedores, niños (creo que para que los sacrificassen.) En estos juegos Ginicos no podian entrar mugeres, vsauan aqui correr, luchar, tirar arco y lanza. Los juegos Ereos eran propios de las mugeres, porque vistiendo de ropas escotadas y jultas tendidos los cabellos corrian a cierto pueyto, y tenian por premio, como dize Alexandro de Alexandro, vna corona de Oliua, y tenian vn toro para sacrificar. Los juegos Panatheneos se celebrauan en Athenas de cinco en cinco años, la fiesta era cantar versos al son de instrumentos musicos, y el pregonero auisaua de la fiesta. Los que luchauan yau desnudos, y no tenian competidor señalado, mas a qualquiera que topauan lo forçauan a que luchasse. Hazian se de dia y de noche, y por esso lleuauan muchas hachas encendidas. Los juegos Theoxenios, eran lo mesmo que los Pelenes, y celebrauan se en honra de Apolo, y el premio del vencedor era vna pieza de plata. Los juegos Piscatorios eran los que celebraua los pescadores de lo que ganauan a pescar, como oy lo hazen las Confradias de los pescadores en Barcelona, y en otras partes de mar. En Roma llamauan juegos Honorarios a los que celebraua el Questor, Edil, Pretor, y Censor: porque los celebrauan en honra o en memoria de que auia recebido aquel officio tã honroso. Los juegos Equirios fueron hallados en Roma para honrar a Romulo fundador de su ciudad, y porque se celebraua con cauallos, se llamaua la fiesta Equiria. Los juegos Vulcanos eran dedicados a Vulcano, y celebrauan los con muchas hachas encendidas. Esto es lo que se me offrece a lo tocante a los juegos antiguos, aunque dire

lib 5, c. 8,

otras cosas adelante a este proposito. Quiero quitar de vna duda al lector, que se q ha de topar en ella, y es que como se podian mantener los officios de la republica, ni podian los officios hazer hazienda si auia tantas fiestas, y tantos juegos y muchas vezes vna fiesta turaua quatro y diez y doze dias, principalmente quando auia triúphos que acaecia estar se mirando tres dias el pueblo la entrada del exercito y lo de mas que el triumphante hazia despues, que eran juegos y regozijos. Digo que a esso se ha de responder, en dos maneras, o la fiesta era por voto, y promesa del pueblo por pestilencia, o porque la ciudad fue librada de los enemigos, o era fiesta del gran Iupiter. Estas fiestas comunes eran a todos y todos las regozijauan, porque a todos les auia venido bien, o mal por donde se hazia el voto. En lo demas, si las fiestas eran juegos no concurría el official, ni el caudador a ellas sino queria. mas los Senadores y Magistrados de la Republica que auia muchos, así de los nobles, como de los Plebeyos, y así auia tanta gente a negocios de corte, y otros que eran personas principales que hinchian el Theatro y Amphiteatro, y aun faltauan lugares, por que Roma no era ciudad pequeña, ni de las comunes, como Milan, Roma, Gant, Praga, Colonia, Granada, y Seuilla, mas diez tanto que cada vna dellas, como lo muestran los rastros y ruynas que turan hasta oy. Tan bien auia en esto otra cosa, que el que queria yr a ellas podia, y al otro no lo compelian, porque los ministros que auian de celebrar las no faltaua, ni gente ociosa que las viesse. Tan bien auia diferencias de fiestas que có yr a los sacrificios bastaua y cumplian. Otras solemnidades se hazian en barrios distintos conforme adonde estaua el templo y los vezinos de aquella Parrochia, o Region celebrauan sus juegos, porque auia tantas plaças y lugares donde hazer se como en veynte ciudades de las mas principales de España. Tan bien dire que lo que ha-

zia

zia que no fuesen pessadas estas fiestas al pueblo, principalmente eran los Congiarios. Erã estos Congiarios vn genero de repartimieto de bienes que se hazia por todo el pueblo, a vezes se hazia de trigo, a vezes de sal, a vezes de dineros, y así de otras cosas. Esto hizieron al principio los Reyes y mayores de Roma para regozijar al pueblo y tenerlos çontentos, y vsar de vna magnificencia notable. Los Emperadores como en sus propias concienças tenian vn no se que que los acusaua, porque tenian vsurpada la republica, o porque viuian mal, medrosos de no perder lo que tenian, y conseruar se en la gracia popular que es gran cosa, dauantes cosa con que los ganauan, y así no tenian miedo al Senado ni a los principales, por q no lo lleuaua por justicia si no por fuerza y armas, y así quãdo de todo puto se corrompio la republica, las principales dadiuas eran para las Cohortes, y legiones, y así lo significa Pontano hablando de magnificencia. El primero q hallo auer dado este Cogiario y distribución fue Anco Marcio Rey de Roma, y fue de sal, y fue tan liberal en esto que mando que se diese a cada vno su medida desde los niños de onze años adelante, y sin duda deuio de ser grande la summa que se repartio. Alexandro de Alexandro dize que se repartieron seys mil moyos que era mucha cosa, y con no ser ala sazón muy grande de Roma q era nueua. Cornelio Cethego, hizo repartimiento de mosto q no se ria poco lo q se gastasse si beuian los hombres como agora. Caton el menor lo dio de vnas cesticas muy polidas, pero en lo común se daua grãdes cãtaros de vino, carnes de puerco q era tozino, porq entõces no auia judios en Roma, y así todos la comia, y tan bien dauan higos passos q ya no es la inuenciõ nueua, y hazes de leña. Despues de venidos los Emperadores no se daua trigo ni cosas comunes mas dinero seco y en mucha cãtidad. Iulio Cesar pa traer a si el favor del pueblo, hizo vna grã magnificencia porq dio a cada vezino

cap. 15,

lib 5, c. 24

tres fanegas de trigo, y tres libras de azeite, y treze dineros a cada vno, que feria por lo menos vn ducado de nuestra moneda, y por perpetuar se mas en su imperio dexo en su testamento (q ya el tenia dias auia hecho) q diessen a cada vezino Romano setenta y cinco dragmas. Octauiano dio mucho trigo de balde, ya muchos dio a duzientos dineros, y a otros a cinquenta, y a quarenta, y en comun a todo el pueblo dio a treze y a catorce que sin duda fue vna grande cantidad. Tiberio dio en vn dia a cada vezino a trezientos dineros y de comer a todos, y para ello hizo poner mil mesas. Neron que era abominable, con las liberalidades o prodigalidades por mejor dezir se conseruo tanto tiempo en el imperio, porq dio en vn Congiario q hizo a cada vno quarẽta dineros, y haziendo vnos juegos dio de comer a toda Roma esplendidißimamente, y en repartimientos dio infinitas vestiduras de rica labor y costa, y esclauos, cauallos, coches, plata y otras cosas diuersas que eran de gran interes, hizo vnas cedulas en las quales señalaua cierta summa de dinero, de plata, de trigo, de vino, azeite, y heredades y cãpos y mãdaua en ellas q el q las tomasse fuesse a el q el cãpliria con lo q alli dezia, y despues echaualas a rebata pelea, y alli vierades otros juegos mas particulares, y todo esto daua despues, porq hasta esto podia hazer el imperio Romano por ser tã poderoso. Adriano no dio e su cõgiario oro ni plata, ni trigo mas balsamo y diuersos olores q erã de mucha costa. Domiciano tres cõgiarios hizo y en cada vno hizo repartimieto de a trezientos dineros por cada varon, y en vnos juegos solenes dio de comer al pueblo, y a los nobles les dio cosas muy delicadas. Marco Antonio el Triúuir quãdo vino de Affrica dio en la cena q hizo sumptuosissima a ocho ducados por persona y sin esto dio cedulas en q offrecia cosas grãdes. Seuero hizo vna liberalidad có el pueblo y exercito pretorio, y fue que mãdo dar a cada vno tantos ducados quãtos

Xx años

Libro dezimo

añosa auia que imperaua y auia diez años q̄ era Emperador, y así se hallo por cuenta q̄ auia gastado en aquel Congiario, veinte vezes cient mil ducados. Tan bien fue muy liberal Aureliano con el pueblo Romano, porq̄ dezia q̄ nunca estaua harro el pueblo Romano, si no quando le dauan algo, y así hizo tres congiarios señalados, en el vno dio trigo, en el segundo azeite, y el tercero año dio tozino, y vnas tunicas blancas con mangas muy justas a manera de roquetes de Obispos, y así mesmo les dio de lienço Africano y Egiptio (q̄ deue ser particular cosa) otras ropas muy galanas por honra. Tan bien quando vino de la guerra de los Parthos hizo otras grandes liberalidades, y si no muriera tenia aparejada gran summa de pã, vino y tozino. Y así otros Emperadores hicieron grandes liberalidades con las quales el pueblo se holgaua, y así aunq̄ dexasen de trabajar no se les daua mucho pues tenia cierta la comida. Los nuestros Principes como no son tan poderosos no hazen estas magnificencias, y quando las hazen segun su poder emplean las en mejores usos, porque rescata captiuos, saca de la carcel deudores, pagando ellos a los q̄ deuen, y embian missas y lymofnas a los monasterios, y hospitales, hazen offredas en los lugares deuotos, porq̄ la yglesia como camina en todo a Dios cómo uen a sus hijos a q̄ hagan obras buenas, y los q̄ gastan sus haciendas en cosas prophanas fuera de lo q̄ requiere su estado y errãlo y pedirãseles cuẽta el vltimo dia. Los Gẽtiles no curauan desto, y así no es marauilla q̄ hiziesen tã grãdes desordenes, y cõ esto demos fin a este capitulo, q̄ yo se q̄ no ha de quedar el lector cãfado de auer visto tantas particularidades.

 De los juegos de la

pelea con aues, quando se usaron los torneos, que llaman en Castilla Fobordar.

C A P. IX.



H ABLANDO de los juegos Nemeos acuerdome q̄ toque de pasada como en ellos usauan para solenidad sacar aues así como gallos, y poilos para pelear, y dexé allí de hablar de vna lucha tan particular para este lugar. Cierta cosa hermosa seria ver aues con aues pelear, yo alomenos nunca lo he visto, aunque algunas vezes suelen enojarse los gallos y pelean hasta mas no poder, pero aquello va por sus enojos particulares y zelos que tienẽ, porque pasan a conuersar con sus gallinas, porq̄ no pueden sufrir q̄ nadie mande en su casa mas que ellos, pero poner los en batalla por arte y q̄ cobren enemistad de verse es cosa notable. Los Athenienses, y Pergamos criauan aues para esto así como gallos y codornizes y los sacauã ala plaça y allí peleauan con odio increyble y enemistad, y el pueblo salia auer la fiesta como quando auia gladiadores. Pero todo es nada a pos de lo q̄ passa en Inglaterra, porque ay plaças y lugares diputados para el pelear los gallos, ay premios y puestos para q̄ todo el pueblo vea la batalla y pelea y no se puede dexar de crecer en buena razon, porque oy lo vemos.

T A N bien es justo que sepamos q̄ llaman torneos y dedonde vinieron. No ay nacion en Europa que no use del torneo de apie y de acauallo, de jugar de lança, maça, hacha, y otras armas cõ que los hombres se hazen valientes y esforçados y sin duda yo estoy bien con semejantes exercicios, porque se hazen para prouar sus fuerças y apartan de vicios y cosas ociosas a los caualleros, a los quales no querria ver en cauillos con gualdrapas ni efpetados en mulas como clerigos, si no en cauillos brauos y loçanos. Este exercicio de justar aunque leamos auerse usado antiguamente en Francia mas que en otras partes, toda via su principio fue en Troya, y començo en aquellos juegos

juegos Troyanos adonde los mancebos se exercitauan en diuersos juegos, criado vn principe de la iuuentud y llamanse torneos, y en latin torneamenta que propriamente se han de llamar Troyamenta, y cierto deste parecer es Vuolfangolacio en su republica Romana, y quien leyere la guerra de los Troyanos hallara que usauan deste genero de combatirfe. Llamauan los Romanos este genero de juego Dirabatorio, y exercitauan lo mucho los capitanes que enseñauan a los nuevos en la guerra, y allí conõcian para lo que eran, y de los Romanos paso este exercicio en Francia, y de Francia en España, y Alemania. En su principio no lo exercitauan si no los mancebos muy moços, despues como se exercita en casamientos de Principes, y en juras y nacimientos de Reyes, hombres grãdes son los que lo exercitan. Este estilo de combatirfe esta prohibido en derecho. Y el Concilio Lateranense en tiempo de Alexandro tercero manda que no se de sepultura a los que tornean, y en derecho ay expreso titulo deste proposito, despues parece que se mitigo este rigor por el papa Ioan Vigesimo segundo lo qual hizo a peticion de dos Embaxadores del Rey de Francia y Nauarra, porque el papa Clemente auia puesto todas las censuras necessarias para los que usassen tornean, y en vna extrauagante declara las causas porq̄ se mueue a ello. Yo creo que mirado el estilo y fin que oy se tiene que es por desemboluerfe y hazerfe habiles los caualleros q̄ no incurran en las tales censuras ni peccan mortalmente, porque si esto uiesse de por medio no se permitirian entre los Principes Christianos, los quales en estas cosas estan muy sujetos alas constituciones Ecclesiasticas. Tan bien hallo de muy antiguo el juego de canas en Castilla, yo creo que tuuo origen de los moros, y que como tanto tiempo estuuo esta tierra en poder suyo se nos pego este exercicio, yo no le se otro origen. El de la Sortija tan poco lo hallo, ni

creo que en otras partes se aya usado, y si lo usan es lleuado de estas partes. Pero vn exercicio de caualleros hallo en las historias de España muy usado que es el fobordar, y nadie dize que cosa sea ni de dõ de vino, ni como se hazia este juego. Pero con todo esso andando por tierra de Leon, y Castilla la vieja me informe de este menester de personas ancianas y viejas y me contaron el estilo del fobordar, como lo supiere pintar lo dire, dexando lo demas a los que supierẽ lo que aqui falta y era desta manera.

Q V A N D O querian los caualleros fobordar y hazer fiestas a damas, mandauã poner en vna calle ancha y derecha dos vigas atrauesadas de vna ventana a otra fijas en la pared, y la vna estaua de baxo y la otra mas alta dos estados de hombre poco mas o menos, y ponian vnas tablas pegadas y bien clauadas que cubriesen la vna viga y la otra, y de la otra parte hazian otro tanto, de manera que hazian vna pared de tablas. Estas tablas no estauan enclauadas así como quiera, antes estauan muy fuertes, de manera que no se desenclauassen a tres tirones como dizen. Quando esto estaua hecho los caualleros que querian fobordar, tomauan vnas medias lanças con vnõs cuetos de hierro pũti agüdos, y corriendo cõ sus cauillos vno de vna parte y otro de otra tirauan con las lanças al tablado, y dauan tan grandes golpes que metia los fobordos en las medias tablas y desenclauauan las y hazian las rajas, y tanta destreza tenian que en tirando antes que la lança, o pedaçõ de tabla cayesse en tierra, y el cauallero passaua de la otra parte, y a vezes le daua en la cabeça o en otra parte del cuerpo, o del cauallo. En esto mostrauan mucha fuerça porque braceauan bien, y de aqui vino a dezirse. Braço derecho seruidor de damas, porque tirando derribauan vna tabla muy enclauada y a vezes la passauan cõ la mucha fuerça, y de allí quedó hasta oy este nombre Bohordo alas varitas que los caualleros tiran corriendo los cauillos

Xx 2 Esto.

lib. 10. c. 2

Par 1. ca. 20.
lib. 5. de la de
cretal tit. 13
de torneam
mentis.

tit. 9. c. quia.

Esto ya no se vsa en España, y porque en las historias ay hecha mencion, quise para que lo supiesen todos que cosa es el fo bordar, ponerlo aqui.

Del antiguo vs de

baylar, y dançar, delas costumbres diuerfas que vuo en este exercicio entre gentes diuerfas.

C A P. X.



NTRE los regocijos mas comunes que oy vemos en todas partes es el baylar. y dançar, y no ay aldea por pequeña q sea q no tenga su tamboritero, para tañer a los moços y moças, y ellos procurá de hurtar su media hanega de trigo en el Agosto, y su vino, y tozino entre año para el tamboril, y aquello hazen para tenerlo contento, por que les taña a sus tiempos. Y hasta los pastores tienen tamborino y flauta y baylá ellos, y con esto aliuian el continuo trabajo de guardar sus ganados. No ay villa, ni ciudad por muy principal que sea, q por calles, o parrochias no veays el domingo y fiesta bayles, y esto no es en vna tierra, ni en vna prouincia, mas por todo el mundo, y quando no tienen panderos hazé el fon en las puertas, o en las manos, o cantádo y de mil maneras. Todo esto hallaró los hóbres para recrear los animos y dar reposo al trabajo cotidiano. Que antigüedad téga este genero de regozijo, no lo sabria yo dezir, en la escriptura no hallo cosa mas antigua delo q leemos en Iob, adó de muestra q al fon de los organos y otros instrumétos se regozijauan los malos. Y pues comúnmete se dize q Moysen escriuio aqñ libro, bié se sigue q antes de Moysen coméçaró los bayles y dáças. Despues cosa clara esta q sabemos q auia vs de baylar. Por q Maria hermana de Moysen tomo vn pádero y cō las demas mugeres cáto y baylo, por fiesta dádo gracias a Dios

cap. 21.

cap. 15.

por auerlos librado del poder de Pharaó. Como parece por el Exodo, y en el mismo libro hallamos q los Hebreos baylaron y dançaron delante de vn bezerro q hizieron de las axorcas de las mugeres, y despues en los luezes sabemos que la hija de Iete salio con las demas donzellas del pueblo a recibir con bayles y danças a su padre q venia vencedor. Y así baylo Dauid delante del arca del Testaméto, de dó de tuuieró origē las danças q oy hazen en la yglesia en honra de Dios y de sus santos. Yo sin duda creo que entre los Egypcios se vsó este exercicio y genero de pasatiempo, y así hallo que es cosa muy antigua. Algunas gentes tuuieron por principal exercicio el baylar y aú por religió. Los Indos acostumbrauan baylar mucho tanto que como adorassen al sol cada mañana en saliendo, pareciales que no cumplian bien con lo que le deuián si no dauan vna bueltézica. Así lo dizen Alexandro de Alexandro, y Celio Rodiginio. En el templo de Delos nunca se hazian sacrificios sin bayles, y para esto tenía continuamente musicos estremados para que hiziesen sonos, y bayladores muy de fembueltos, y al fon y bayle cantauan coplas bien ordenadas, como lo dize el mismo Celio en el lugar alegado. Los Franceses siempre fueron amigos de bayles, y oy los vsan aun siendo viejos. Y por esto el Rey don Alonso el Magnanimo dezia que los Franceses quanto mas se yuá en uejeziendo, tanto se tornauan mas locos. Así lo dize Antonio Panormitano e sus dichos y hechos deste Principe, y el papa Pio en el tratado q hizo de los loores deste mismo Rey. Los antiguos no hazian bayles comunmente si no eran en casas particulares y en los cōbitos porque fueren regozijados, y entonces, y quando se auian de hazer eran estimados. Pero como dize Homero aunque los bayles eran gratos auian de ser honestos. Los Lacedemonios bayle tenían en el qual dauan premio alas donzellas que lo hazian mejor. Pero el bayle mas principal étre ellos era el Thi-

cap. 32.

cap. 11.

lib. 2, ca. 26.
lib. 5, ca. 27.

lib. 2.

el Thichoro dado de mano de Thirtheo poeta Atheniense, el qual tenia cierta harmonia que se podia baylar en las tres edades del hombre, porque se componia de mouimientos dispuestos para muchos, para ya hóbres, y para viejos, y por el enseñaua a los mismos estados de los hombres a viuir cuerdamente. Como lo dize Julio Polux, y Plutarcho en la vida de Ligurgo. Los Persas mucho vsauan el baylar, y aun hasta la batalla hazian esto. Y los Æthiopes tan bien honrauan las victorias con bayles, y hazian vnas diademas con vnos rayos a manera de lanças, y con aquellas representauan las fiestas militares. En esto de la guerra los Lacedemonios hazianlo de otra manera, porque si baylauan era para despertar los pies que no fuesen pereçosos para correr y hazer otros meneos necessarios. Y así a los muchachos los hazian baylar estando desnudos y dello auia escuela y lugar adonde se enseñaua. Como lo dizen Quintiliano en su institucion de la oratoria. Y Celio Rodiginio, y Alexandro de Alexandro. Tan bien los Creteses enseñaua a sus muchachos a baylar para el exercicio de las armas, y dize Stoueo que entre el correr y el exercicio de la caça vsauan del bayle llamado pericho, el qual se celebraua cō armas, y que este bayle inuento vn Pericho Cidoniatres Cretese. El proprio exercicio deste bayle es trabarse las mugeres de las manos, y así encadenadas hazen vna rueda y a vezes van siguiendo al que guia la dança, y hazen otros mouimétos particulares, tomando vna toalla el que va delante y la muger primera, y pasan por debaxo los demas, a mi pareceme q este genero de bayle pinta Apuleyo en su año dorado. Platō en el de Legibus añade otros mouimétos q no sabria yo pintarlos con palabras. Tan bien este bayle Pericho se hazia con cauallos amestrados, pero esto no se yo si es lo que nosotros hazemos meneado los cauallos y haziendo les boltear y yr vnos empos de otros y hurtarles el cuerpo por q semejan-

lib. 1.
lib. 5, ca. 4.
lib. 2, ca. 27.

lib. 10.
lib. 7.

tes meneos se hazen en los bayles. Otros nombres auia de bayles así como el Afcolismo y era dedicado a Bacho. Era bayle muy furioso y de muchos mouimientos, queriendo esto significar que los borrachos tienen meneos furiosos, vnas vezes queriendo matar a si, otras vezes queriendo matar a otros. Luciano dize que el bayle bachino era acerca de los de Póto y Iones muy preciado y de mucha honra, y que hasta los nobles y Principes no se afrentaua entrar en la dáça, y así lo afirma Celio Rodiginio. Socrates dezia que las mugeres eran animales para la guerra, y para qualquier exercicio que vn hombre vsa, y prouaualo porque vio vna vez vna moça grã bayladora, y que tomaba doze bolas, y que baylando y a son las echaua en alto y las recogia con notable destreza y habilidad, y lo mismo hazia cō vnos cuchillos, y que estando en el combate tenían temor delo que ella hazia pensando que se heriria, y ella nunca ceso de hazer sus mouimientos, y compasses. Algunos principes fueron amigos deste pasatiempo, aunque yo no lo loo ni vitupero, porque no tengo cargo del mundo, pero cierto me conformo con lo que dezia el Emperador Alberto padre de Ladislaou, y era que a los hombres les pertenecia la caça, y a las mugeres el baylar y dançar. Noto tacita y cortesmente la delicadez de algunos principes que presumiendo de vnos Hercules, y aun mas valientes, y que en la disciplina militar sabé mas que Anibal la mayor parte de la vida gastá en vicios ymitando a Sardanapalo, porque se están los dias y las noches dentro de los palacios y salas de illustres mugeres y virgines nobilissimas dançando emblandociendo sus coraçones a manera de gente cobarde. Demades gran orador, como vnavez viesse a Philippo Macedonico, de pues de auer comido y beuido largamente baylar, o dançar en medio de los captiuos y vencidos, viendo q despreciaua la infelicidad de aquellos vencidos ofadamente le dixo. O Philippo rey como te

haya hecho la fortuna tã famoso como a Agamenõ, porq̃ te pcias parecera Thresites q̃ cravn grã dãçate fue esta palabra comovna medicina, porq̃ pudo mucho en el principe, y assi de alli adelante reformo su vida. Dionisio el mayor tirano de Sicilia, celebrando vn combite mando que dançassen los cõbidados vestidõs de pura q̃ era el vestido d̃ los reyes antiguos y agora de los verdugos, y oficiales viles. Platõ q̃ estaua en el cõbite, no q̃so baylar diziendo q̃ no queria adornarse como muger cõ la citola, pues era hõbre y nacido de hõbres. Alcõtrario hizo Aristipo q̃ estaua alli, porq̃ baylo y dixo breuemete lo q̃ hazia al caso ala auctoridad de vn tal hõbre como el, y fue. Nose enfuzia el anima limpia en medio de los sacrificios de Bacho, si ella esta acostũbrada a buenas costũbres, en lo q̃l dio a enteder q̃ vn sabio no perdia su auctoridad quãdo forçado venia a hazer lo q̃ vn tirãno borracho q̃ria. Assi lo dize Diogenes Laercio elã las vidas de los Philosophos. Algũos Romanos aũ q̃ erã muy graues solia dãçar y se holgãna dello. Y assi Alexãdro de Alexãdro se ñala a Apio Claudio varõ triũphal, ya Gabino, ya Marco Cecilio ya Licinio Crafo, y dize q̃ fuerõ famosos en la dãça. Pero los q̃ fuerõ famosos en esto del baylar son Pilades y Bathilo, porq̃ Cicerõ los da por excelẽtes hõbres en su arte y Augusto Cesar los estimo porq̃ baylaron delante del pueblo con gran admiraciõ de todo el. Tiberio echo a los tales juglares de Roma, pero Caligula los boluio y los honro, y el se preciaua de gran dançador, y aun dize Dion en su vida que viniendo a palacio muchos principales del Senado a tratar negocios de la republica (porque assi lo dixo el) quando los tuuo dentro de casa los hizo baylar. Neron tan bien era donoso en caso de baylar, porque hazia que los viejos, y viejas baylaren, y tuuo escuelas adonde se enseñassen a dançar, y alliyuan los nobles y los mas graues con sus mugeres, y asu pesar auian de baylar, y aũllego la cosa que los que no erã para rego

lib. 2. c. 8.

lib. 2. c. 25.

zizar el pueblo cõ correr luchar y otros defatinos que este Emperador inuenta, alomenos hazia que diessen vna buelta en el corro, que feria cosa de ver. Pero assi como vuo principes destreglados o tros hombres fuerõ muy prudẽtes y no quisierõ descomponer su auctoridad cõ cosa que no traya honra. Assi Frederico tercero Emperador solia dezir muchas vezes, que mas quisiera tener vna gran calẽtura que dançar. A esta cuenta en pocos faraos se hallo este Emperador. Y assi Eneas Siluio en los hechos del Rey don Alonso el Magnanimo loa esta palabra en aquel Principe. Cliftenes Tyrano de los Sicionios como tuuiesse vna hija casadera, desseandole dar marido, mando a vn pregonero que fuesse al mõte Olimpo, y que alli pregonasse en las fiestas que quien fuesse digno de ser marido de su hija la lleuaria, y como muchos desseassen ser yernos del tyranno, vino entre los otros que parecieron mas ydoneos y merecedores vno llamado Hippocles Atheniense hijo de Thifandro. Despues de alçada la mesa comẽcarõ a regocijar la fiesta y bodas, y saliendo el desposado a dançar y haziendo con piernas, y brazos mil visajes al son de los instrumentos el Cliftenes enojado de ver q̃ en aquello era tan abil su yerno, dixo. O hijo de Thifandro asaltaste el matrimonio. En latin suena mejor este dicho, porq̃ el baylar es saltar en latin, y el asaltar entre nosotros es robar y tomar por fuerça. Y assi este tyranno juzgo q̃ le auia robado su hija. Tiberio mando como dize Diõ echar de Roma a los dançadores, porq̃ dezia q̃ vituperauan la auctoridad de las mugeres y q̃ dello venia sediciones y escãdalos, tenia razõ porq̃ alguna vez q̃ria mas el marido ver a su muger en la cama cõ vna calentura q̃ no verla baylar con alguno. Ya cudiendo a esto dixo cierto Philosopho viẽdo baylar mucho vnã muger: por vẽtura estas serã d̃ otros maridos mugeres? Domiciano aũ q̃ fue cruel y malo y indigno d̃l imperio è esto tuuo grã cuydado d̃ que

lib. i.

q̃ la gẽte noble no se diessẽ a este genero de passatiẽpo, y assi echo d̃l Senado a Cecilio ya Rupho, porq̃ supo q̃ se dauã mucho a los bayles: pero con todo esso no ay pa q̃ gastemos tiẽpo en esto, porq̃ no se ha de quitar. En la verdad yo no reprehẽdo las danças que se hazen en las fiestas de los Sanctos, porque son propriamente halladas para esto. No los bayles de las aldeanas, ni los que se celebran en los matrimonios, porque todo esto tẽgo yo por sancto y bueno. Pero estos de los Saraos adonde el cauallero viejo y entintada la barua dança con vna donzella de quinze o diez y seys años, no me agrada, porque se le passo su sazõ, y no dize ala grauedad de los seõores, ni aun el casado tiene necesidad de estas cosas, sino en los tiempos que yo he dicho: pero he visto seõoras viejas baylar y dançar que me espanta y ay disfraces y maxcaras para esto, assi entre caualleros como entre damas. Sino yd a Barcelona oy, que es el domingo de Carnestollendas, y en el dia que yo escriuio esto, y vereys desordenes las mayores que se hã visto en los juegos antiguos de Bacho. Pero dexemos esto: esto de dãças entre Principes es cosa antigua, porq̃ sin duda fue Sarao aquel adonde danço Herodias quando pidio la cabeza del mayor embaxador y pregonero del mundo, pues pregono la venida del hijo de Dios, que fue sant Iuan Baptista. En cada naciõ ay diferentes maneras de baylar, los de España baylan con castañetas. En Italia mas armonia hazen con el cuerpo y pies que con las manos. Pero las mugeres Moriscas tienen donayre en el baylar. He desfeado mucho saber porque se llaman vnos bayles y otros danças, y ay bayle llamado Gallarda, otro Pauana, y tan bien Turdiones, y al fin Alta y Baxa, que es en lo que paran muchos hombres oy en dia.

De otros juegos que
 oy se vsan, de la antiguedad del juego del Axedrez, de la pelota, y de otros algunos. C A P. XI.



BIEN es saber quando començo cada cosa, y mas gusto da ver que de aquellas cosas que traemos entre manos ay memoria en los libros, y nosotros no hazemos caso, y por esso quiero yo procurar que tengan los curiosos noticia de todo. Oy aunque los seõores naypes preceden a todo juego, y es el mas estimado: porque con el se roban las capas, y venden las joyas, y vestidos de sus mugeres, toda via no hare mencion de su antiguedad, ni del inuentor: porque no hallo auctor que diga quando començaron. Solo dire lo que dize Rauasio Tector en su Officina, hablando de los juegos diuersos, que lo inuentaron hombres perdidos y ociosos: pero aqui no quiero hablar sino de aquellos que juegan, los hombres honrados y de los que yo jugaua quãdo era muchacho. El axedrez es el juego mas cortes y moderado de todos los juegos, y assi es permitido en todos los estados: porque allende de que no es juego tahur, y siempre se pierde poco dinero, es de mucho entendimiento, y es gracioso: porque comunmente los que juegan a el dizen descuydadamente dichos agudos, ansi como nuestro Iuan del Encina, hombre doctissimo y agudo: el qual quando jugaua a este juego dezia grandes donayres, y entonces compuso los disparates q̃ andan por ay de su nombre. Vnos dizen que fue hallado este juego de los Persas otros que en Grecia. Lo que he leydo en vn libro que llaman de la vida humana muy curioso, es q̃ fue inuentado en Chaldea por vn philosopho llamado Xerxes. Entre los Griegos fue hallado por otro llamado Philometor. El tiempo en que fue inuentado es en tiempo del gran Nabuchodonosor, o de Eluimerodac, hijo de este Nabuchodonosor, al tiempo que fue destruyda Hierusalem, la causa desta inuencion fue que el Nabuchodonosor, segun dizen quiso criar como buen padre a su hijo, d̃ tal manera que fuesse buen principe

cipe y por esso busco vn hombre doctissimo y muy sabio, y queriendo el maestro hazer bué discipulo, porque no le carguassen la culpa de las malas costumbres del discipulo, como a Seneca de Neron, determino de mostrarle qual auia de ser el principe cō sus caualleros, y los demas vassallos, y como el vassallo y la gente de guerra han de guardar a su señor y la fidelidad que le deuen, y no le han de ser traydores, mas obedientes en todo lo bueno: lo qual todo enseña el juego del Axedrez pero no le aprouecheo mucho la doctrina del maestro, porque el discipulo salio tan malo que no fue necessario auer memoria del. En España vsa se mucho, y antiguamente tan bien, y entre los moros es el principal juego, y leemos que el rey de Cordoua lo jugaua quando estaua en su casa Mudarra Gonçalez, y dio con el tablero a otro cauallero. Y en la historia del Cid Ruydiaz leemos, que el gran Soldan le embio entre otros presentes vn juego de Axedrez, hecho de oro y plata y piedras preciosas. Y aun el rey Almáçor fue gran jugador del, y tuuo los trebejos de Marfil riquissimos y mayores que vn grã puño, como se veen en la sançta yglesia Cathedral de Leon, entre las otras joyas y reliquias. Hablar de la subtileza de algunos jugadores es demasiado, porque espãta lo que hazen algunos. Tras el juego del Axedrez es el mas noble y de caualleros el juego de la Pelota, sea de viento, o de las chicas: el es juego antiguo, y assi ay hecha mencion della en muchos auctores. Assi como en Plauto, y Tulio en el d' Oratore, y en Seneca de Beneficiis, y Celio Rodiginio dize auer sido el inuentor Pitho, assi lo siente Plinio: segun otros vna donzella Circirea, y segun Herodoto los Lidos lo hallarõ, y cierto lo creo: porque fue la gente que se dio mas a plazer y regozijos que ninguna otra: y assi jamas hallamos exemplos de virtudes en ellos. Pero tan bien hallamos in memoria en Homeero della. Los antiguos quatro maneras de pelotas nos dexaron, a lo menos los jue-

lib 2.
lib. 3. c. 32.
lib. 1. c. 6.

gos casi turan hasta oy. Auia pelota llamada Latrigoal, que propriamente es la q se vsa en los trinquetes y de sobre cuerda: de la qual haze mencion Marcial. Otra pelota auia llamada Paganica, que ni era tã dura y tiesta como la del trinquete, ni tã ligera como la de vieto. Dizen que desta vsauan los labradores en el campo, tanbiẽ la nombro Marcial. Otra se llama Follis que era y es la de viento con que juegan los caualleros y señores. Tan bien se acor do Marcial della, que sin duda este Poeta era jugador della; segun las diferencias trae de pelotas. La quarta y vltima pelota es aquella que juegan comunmente al bote largo que llama Harpasta, qualquiera destes juegos es honestissimo a los hombres, porque los haze ligeros y desembuel tos para qualquier exercicio corporal, y fo se siempre en el mundo y oy se haze lo mesmo, y a vezes se dan tanto a ello que mata y desfrangea algunos por la fuerza q ponen en ello. Sant Augustin fue muy amigo deste juego, siendo muchacho, por que no auia hazer lo yr ala escuela por jugar ala pelota: como lo dize en sus Confesiones.

EL juego que comunmente nosotros llamamos de los Dados, dizen que lo halló Palomedes en la guerra Troyana estãdo en ocio en los Reales, es juego de suertes y vedado por la sançta yglesia: es d' hechura quadrada de hueso, o marfil con sus pũtos, es llamado de los latinos Astragalus, y Talus, tiene cada vna de aquellas piezas doze pũtos, como lo dize Marcial (porque yo no lo se.) El Emperador Domiciano se solia deleytar en este juego mucho, como lo dize Suetonio en su vida. Siempre fue este juego malo: porq sin duda se destruyen los hombres y tienen inuenciones particulares para ganar. De manera que jamas se hara sin peccado, o pocas vezes. Digo los que tratan dellos, que yo creo que no peccaria si jugasse dos pliegos de papel con mis compañeros, aunque toda via se ha de huyr el mal exemplo que se puede dar. Los Romanos

manos prohibierõ este juego por ley, como lo canta Horacio en vn verso. Cicerõ dize que fue condenado de Marco Antonio vno llamado Leticulo Collusor, por que jugaua a los dados. Este juego llamado Alea quiere dezir generalmente juego de ventura, sea los dados como otros que se juegan aguardando la fortuna. Assi quando vn hombre ha allegado a vna in felicidad y que la ve delante, si quiere acometer la dize A ora sus, ya es venida la fuerte, ya cayo mi dado, y si le succede mal dize. Mal me dixo el dado. Todo esto es vsado en Castilla. Assi dixo Cesar, quando fue a acometer contra la Republica Romana, estando de esta parte del rio Rubicon, como le estoruassen muchas cosas al acometer aquel hecho, dize Lucano q le fue mostrado de la otra parte vna figura. El entonces puso espuelas al cauallo, y dixo a los suyos. Passemos q ya es echado el dado. Petronio Arbitr dize que dixo Cesar, Vamos y caya el dado. Fue este juego en Castilla antiguamente reprehendido mucho, y entre las acusaciones que hizieron los grandes contra don Aluaro de Luna Cõdestable de Castilla, fue que tenia publicas tablas para jugar a los dados. Cayo Caligula gustaua mucho deste juego, y deleytause en grã manera de enganar, y nunca le parecia q ganaua sino enganaua, y por ello juraua y perjuraua mil vez, y tanto queria este juego, que como vna vez passassen por las puertas de palacio dos hombres nobles Ro-

manos, y solo por su passatiempo les confiscasse sus bienes, porque eran ricos, dixo a sus amigos. Cierro nunca jugue tan prosperamente a los dados como oy.

TAN bien ay otros juegos de muchachos que los vsamos nosotros, y quedaron por succession desde los antiguos, assi como a los ladrones que hurtamos el sayo, o la caperuça al muchacho, y despues escondemonos, y van nos a buscar todos los demas, y nos traen presos, y alli formamos processo, como sabẽ hazer los muchachos, y sentenciado lo traen acuestas y lo açotan con pregon, y no se tiene por afrẽtado el hijo del cauallero ser el ladrõ, ni el pregonero y verdugo, antes lo tiene por pundonor. Deste juego que nosotros vsamos quando niños hazen mencion Marcial, y Seneca, y Volaterrano haze mencion de vno que se llamaua Magiolino, natural de Florẽcia, que era estremado en jugar este juego. El jugar el Castillejo con nuezes, poniendo tres y encima vna, y despues tirar le desde vn puesto hasta derribar lo, tan bien es cosa antigua, pues Persio haze mencion dello. Solia se traer por refran, Dexaste las nuezes, como quien dize, tan bien os sabe el juego de los muchachos, q por el dexays el estudio de las letras. El origen de otros juegos he buscado como el de los Bolos Argolla, y palmo: pero no lo he podido descubrir, baste que sin maestro, y sin saber el auctor lo vsa todo el mundo.

Fin de la Republica Gentilica.



LIBRO PRIMERO DE LA REPUBLICA

Delos Indios Occidentales.

ORDENADA POR FRAY

HIERONYMO ROMANFRAYLE

PROFESSO Y CORONISTA

de la orden de Sancto

Augustin.

* ARGUMENTO DEL PRIMERO LIBRO. *

ESTE primero libro de la republica de las Indias contiene la religion supersticiosa de esta gente: quanto alo primero se trata de los diversos dioses del nuevo mundo, assi de Mexico como del Piru. De los templos sumptuosos que tenian, que sacerdotes y ministros seruian en ellos, con toda la diferencia de ellos y de sus monjas, o mugeres religiosas. Querent as tenian los templos y ministros, como diuidian las personas religiosas sus fiestas y año. Que sacrificios hazian a los demonios, como sacrificauan sangre humana, con otras cosas horrendas y crueles. Tan bien se sabra aqui la penitencia que hazian estas gentes para tener propicios a sus dioses. No solamente esto que he dicho se vera en lo principal de Mexico y Piru: pero traen se cosas particulares en este proposito que passauan en otras prouincias del nuevo mundo, no quedar a ayuno, no cerimonia o cosa que parezca pia que aqui no se halle con toda curiosidad.

Del descubrimien

to de las Indias Occidentales de las quales trata esta Republica.

CAP. PRIMERO.



O escriuire yo aqui a la larga ni con particular ordẽ las cosas de las Indias y Piru, porq̃ el argumento desta obra no camina a esto: mi

intento es solo y con toda breuedad mostrar el tiempo quãdo se hallo este nuevo mundo, de quien tengo de tratar tantas y tan varias cosas, porque para lo demas ya ay muchos hombres que han escripto largamente, assi como Pedro Martyr que hizo las Decadas Oceanas. Goncalo Fernandez de Ouedo, y Frãcisco Lopez de Gomara, y otros cuyas historias andã en publico. De manera que si aqui no foy largo, no soy obligado a serlo, y quãdo lo fuera era salir de los limites de lo que promete mi obra.

Yy



DOS valerosos capitanes produjo Europa para gloria de nuestra España, por medio de los cuales se hallo y conquisto vn nuevo mundo, cuya grandeza ni fue hallada de los antiguos, ni los que cada dia van descubriendo no la saben quãdo terna fin. El principio de tan gran empresa tuuo principio de Christoual Colon, y de Farnando Cortes, el vno Italiano, y el otro Español: pero diremos del Christoual Colon, que parece que Dios lo guardo con especial cuydado para q̄ el lleuasse el premio de su fortuna prospera y los Españoles hallassen adonde estèder sus animos y codicia. Fue Christoual Colón natural de los pueblos Ligures, que oy se llama la Costa de Genoua, vnos dicen que fue de vna aldea llamada Cugureo, o de Nerui aldea de Genoua, pero la verdad es que era de vn lugar llamado Arbizelo, lugar aspero y oluidado, junto a Saona. No fue illustre ni famoso en letras, mas tuuo natural inclinacion a seguir la nauègacion y con esta hambre y codicia anduuo por diuersas partes de Leuante con los tratantes de Genoua, que andauã todo el mundo, y dandose desde su mocedad a esto, anduuo todos los puertos y yslas y riberas del mar Mediterraneo, y como fuese muy dado a la Geographia todo su ingenio empleo en contemplar todas las tierras y prouincias que se contienen en el Glouo de la tierra con heruor y fatiga tan perpetua que por Astrologia aprendio marauillosamente la medida de los Tropicos, y de la Equinocial, y de los Climax, y todo el vso de la carta del nauègar, y de la aguja: por lo qual fue gran maestro de hazer cartas y ampliaualas y estendialas mucho mas que los antiguos y siempre hazia en ellas mayor la tierra, dando manifestas prueuas de que auia tierras escondidas y que por pereza de los hombres no se descubrian, y assi daua vn nuevo mundo a los codiciosos de saber y de riquezas. Esto alcanço el con la lection de Platon y Seneca y otros muchos Griegos y latinos, los cuales dexaron rastros

y indicios para considerar semejantes cosas, acrecentaua mucho su esperança el ver que poco antes vn Frances llamado Bentacor, o Betancuyt auia conquista do las Canarias, y que los Portugueses hallaron las Hisperides adelante del Cabo Verde y q̄ la armada del Infante dō Henrique de Portugal auia passado el vltimo cabo de Æthiopia, llamado Cabo de buena Esperança (puesto debaxo del Polo Antartico, adelante del circulo de Capricornio) auia embidia este Ginoues ofado, y pesaua le que los Ginoueses (que en antigua reputacion de disciplina Naual excedian a todas las naciones) perdiessen vna ocasion tan grande, por la qual podian hazer se famosos en todos los siglos y mas ricos que ningun Rey por cogerles la empresa otras naciones. Mirando pues todas las cosas con diferentes y imaginaciones, aunque con constante espíritu, procuro de poner en efecto lo que tantas esperanças le daua y vacilando adonde yua hallaua muchas dificultades en parte por ser hombre pobre y poco conocido, y tan bien porq̄ queria persuadir vna cosa tan grande que aun despues de hallada y salido con ella auia de parecer increíble aun a los que la viesse: mas con todo esso quiso prouar ventura y llegando al rey de Portugal para pedille favor hallolo tan ocupado en la guerra de Affrica y en la empresa que traçaua en oriente, que le parecia cosa demasiada. Al Rey de Castilla no se atreuio acometerle semejante hecho, porque andaua muy encendido en la guerra de Granada y pretendia destruir de todo p̄nto la secta de Mahoma de toda España, pues era señor de casi toda ella. Tenia Christoual Colon vn hermano llamado Bartholome, q̄ aunque no era tan industrioso toda via le era compañero en aquel desseo y obedeciale porq̄ traya creydo q̄ no yua Christoual Colon fuera de camino, y assi el Christoual le embiaua al rey de Inglaterra, q̄ era Henrico septimo, rey el mas rico de todos los de Europa en dinero, pero aun que

que le prometia el Bartholome muchos prouechos no le quiso dar algun fauor el Rey. Viendose pues desamparado fuese al rey don Alonso quinto de Portugal, pero no hallo el recado q̄ esperaua, porque auia en aquel reyno vn obispo de Viseo a la fazon gran hombre en el arte del marear y puso tantas dificultades en el hecho y tan poca certeza en lo que Colón prometia q̄ se vno de boluer a Castilla a los Reyes catholicos para quienes auia de ser esta empresa tan grande. Estaua a la fazon el rey con su corte y exercito sobre granada y tratanto con vnos y otros acõsejauanle q̄ hablasse a los Duques de Medina Cidonia, y de Medina Celi, para q̄ el vno con dineros, el otro con el puerto le ayudassen: pero sus animos no caminuan a cosas que traya tanta ventura, y assi guiado por dios diuinalmente determino de poner las esperanças de este hecho en los reyes Catholicos, y dando y tomãdo, y hallando mil dificultades y inconuenientes pidio con animo confiado q̄ se le diese aquella empresa prometiẽdo a vno tanto como lo q̄ despues dio y los reyes Catholicos, principalmente la Reyna doña Ysabel q̄ tenia vn animo excelso y real, le dio grandes esperanças, y mirãdo se todas las cosas cõ mucho acuerdo despues de auer entendido vna perseverancia tan grande le proueyeron de gente, naos, y prouision, y poder sobre todo como el que lleuaua la empresa a su cargo. Muchos murmuraron deste hecho pareciendoles que no solo era este negocio peligroso mas cosa desatinada, y por gran peccado arriscar a las inconstantes ondas del mar Oceano las naos y Españoles por satisfacer la voluntad de vn hombre no conocido, y que daua esperanças mayores de lo que podian creer los hombres y de cosas que de todo parecian inciertas. Lleuaria consigo ciento y veynete hombres entre soldados y marineros y encomendado a Dios este negocio se arrojõ en la mar, muchos dias anduuo nauègando sin hallar rastro de lo que des-

seaua y auia prometido, y aunque el yua muy confiado los compañeros yuan desesperados, porque no solamente no veían tierra mas tan poco hallauan señales de ello, y lo que mas sintian era que les yua faltando el mantenimiento. Miraua aquel valeroso hombre los animos de todos enflaquecidos y que en ninguno veyã coraçon codicioso de gloria, y ansi andaua su espíritu inquieto y en ondas mas crueles que las del mar, porque allende de que no los podia animar con alguna cierta esperanza veyales inquietos y obedecianle mal y querianlo matar: pero el les hablo cõ animo ofado y les amenaço con la ira del Rey, porque si hazian cosa contra el mandado del Principe auian de ser castigados feueramente. Esto hizo detener los animos de los Españoles y aun le tenian gran respecto de alli adelante, no passaron despues de este alboroto y motin muchos dias en que vieron tierra, con lo qual se alegraron sus animos en gran manera y comenzaron dar gracias a Dios, y al tercero dia tomaron tierra, que fue a los trece de Octubre del año de mil y quatrocientos y nouenta y dos. Fue la primera tierra vna ysla de los Lucayos llamada Guanahani, que cae entre la Florida y Cuba, y alli se tomo posesion de las Indias por los Reyes catholicos, y de ay fueron costeando las demas yslas. Gran espanto recibieron aquellas gentes barbaras de ver nuestra gente con tan diuerso traje del suyo, y assi admirados huyã a los montes: pero los nuestros queriendo tomar tiento y rastro ala tierra fueron en su seguimiento y no pudiendo alcançar hombres prendieron vna muger, ala qual comenzaron a alagar cõ dadiuas, porq̄ le dieron pã y vino, y otras cosas de comer y vistieronla, porq̄ venia desnuda, y mostrãdole por señas q̄ no le haria mal a ella ni a nadie, le pidieron q̄ llamasse a los que huyã. Ella auendo recibido aquel genero de humanidad fue a llamar a los q̄ huyã y diziendoles lo q̄ con ella hizieron los hizo venir a todos ala costa. Y Colon vien

do los tan barbaros començo a los cariziar y traer con mucho amor, y pidioles mantenimientos por sus dineros y viendo como le trayan pangallipauos, y otros mantenimientos de la tierra atrajolos con amorosos meneos, porque este fue el primero interprete que tuuieron aquellas dos gentes tan diferentes en ley y costumbres. Y ellos conociendo el buen tratamiento que se les hazia començaron a perder el miedo y a seruirlos. Conocio Colon que aquella gente tenia oro, porq̄ para su ornamento y gala vsauan de caer cillos de oro y de otras joyas que aunque mal labradas ellos las tenian por cosa grãde. Tan bien conocio de que cosas carecian y viendo los ydolatras persuadiolos, en pago de los mantenimientos q̄ le trayã a q̄ creyese en Christo y adorarõ la cruz, y viendo tan buenos principios determino boluer a España con la nueua del mundo nueuo y dexados en aquellas yslas treynta y ocho Españoles con su capitã, dio la buelta con el resto trayendo para testimonio de cosa tan grãde diez Indios, quarenta papagayos, muchos gallipauos, conejos muy distintos de los nuestros, q̄ ellos llaman Vrias, traxo el pan de aquella gente, q̄ era de vnas rayces dichas Batatas, tan bien traxo de las especies q̄ ellos vsauan, q̄ se llamaua Axi, y nosotros la llamamos pimienta de las Indias, y algũ mayz q̄ es su trigo. Tan bien traxo oro para que así viesse todos el cebo que auia de pescar a muchos, y llevarlos a ver nuevas tierras. Con este presente no muy grãde (pero de grandes esperanças) llego en España y fue a vesar las manos de los Reyes Catholicos que ala sazõ estauan en Barcelona, fue grande el regozijo q̄ aquellos Principes recibieron por ver cosas tan particulares y estauan atetos a las relaciones q̄ daua Christoual Colõ, y porq̄ en todo eran Christianissimos hizieron baptizar los Indios y fueron ellos los padrinos y porq̄ supieron q̄ aquellas gentes se comian vnas a otras hizierõ voto de quitar la ydolatria y aquellas costumbres tan crueles.

Al Colõ mandaron lo assentar del ete de si contra la costumbre de los reyes de España, que no permiten q̄ nadie este assentado en presencia del Rey. Y luego dandole titulo de Almirãte de las nueuas Indias lo mandaron boluer ala empresa lleuando mas gente y aparato, y porque era aquel negocio grãde y arduo, y no podiã los Reyes apoderarse de ninguna tierra agena si no se le daua la inuictidura con derecho legitimo, pidieron al Papa Alexandro Sexto que ala sazõ gouernaua la yglesia, q̄ ateto q̄ se auian hallado ciertas gentes y dolatras y q̄ se comian vnas a otras, su Sanctidad les concediese el conquistarlas porq̄ recibiesse la fe y dexassen los ydolos y aquella ferocidad. El Papa vitta la sancta demanda concedio vna buelta llena de mucha doctrina y sanctidad, en la qual da la instruccion de como se ha de auer con aquellas gentes, y así fueron conquistando con las armas espirituales y temporales aq̄l nueuo mundo, siendo Christoual Colõ el principio de tan grãde empresa. Despues salidos de las yslas hallaron tierra llana y tendida, adonde hallaron los q̄ yuan en esta demanda grãdes y tendidas prouincias, potentissimos reyes, grandes riquezas de oro, plata y piedras preciosas. Aquie se deue dar despues de Christoual Colõ gracias de tanta cosa, es a Fernãdo Cortes christianissimo varõ, capitã fortunado, soldado valiente, liue ral seõor, el q̄ l gano a Mexico, hizo pedrincar con grã zelo la palabra del euãgelio, sin tener ambicio ni codicia de las riquezas ni demãdar, contentãdose con solo q̄ el nõbre de Christo fuese pregonado: y con hazer hechos dinos de imortal gloria. Destas gentes q̄ se hallarõ tan barbaras, tan sin Dios, y tan poseydas del demonio, q̄ero escriuir y mostrar a los venideros su religion y sacrificios, q̄ quie quisere leer atetamente podra conocer quan poderoso fue el demonio entre aquellas gentes. Aqui vera sus costumbres en los matrimonios y mortorios, no q̄ dara cerimonia q̄ toq̄ ala religio q̄ no se halle aqui. Tan bien vera el gouerno y le-

y leyes por donde juzgauã sus causas, muchas costumbres que serã para auergõcar nos, la potencia de sus reyes y su magestad. En fin todo aquello q̄ toca a vna republica mostraremos, y esto con mucha fidelidad y certeza, porq̄ estas cosas quanto menos auctores ay dellas, tanto con mayor obligacio estoy obligado adarlas limpias de sospecha: y porq̄ el lector sepa dõde saque tantas cosas, en vna palabra referire las diligencias que hize para cosa tan particular. Primeramente vue alas manos las mas relaciones que se embiaron a los catholicos reyes, y al Emperador dõ Carlos. V. de felice recordacion, vi muchas cartas de Fernando Cortes, y de los Piçarros, comuniquẽ con hõbres doctos en las cosas de aquellas Indias, vne papeles del sancto varõ don fray Obispo de Chiapa: sin esto he leydo todas las historias que andã escritas, o impresas, y con esta diligencia me parece que puede andar segura esta republica delante de los muy diligentes, y los que quisieren añadir podran lo hazer y reprehender tan bien, si fueren mejores sus testimonios, y lo que se dize de Indias se entiende del Piru, porque dedonde yo comienço mi republica tuuo principio todo, como se vera ala clara.

De la religio y dõ

ses de las Indias de la nueua España. Tocanse cosas de mucha erudicion.

C A P. II.



I O D A S las republicas comiença en Dios, o sea verdadero, o sea falso, y en las cosas de la religion, como se ha visto en lo que queda dicho a tras, y así agora en este proposito de la religion de los Indios Occidentales tratare de sus dioses y sacrificios muy despacio, porque entiendo que ha de ser cosa grata, y digna de ser sabida.

Y pues yo soy el primero que trato esta materia, bien sera q̄ me alargue vn poco. Ya queda visto como todas las gentes tuuieron sus dioses y sacrificios, y como naturalmente los hombres nos inclinamos a reuerenciar a Dios, aunque no sepamos qual sea. De la manera que las otras naciones tenian esto, así los Indios tenian sus dioses, sus sacrificios y templos con las demas cosas tocantes a la religion. Es verdad que vnas eran en esto mas diligentes que otras, y algunos por no saber mas quedauan cortos, mas con todo esto conocian a Dios y le reuerenciaban, aunque no conocian qual fuesse. Algunas Prouincias y Reynos pequeños así como eran poco Republicas, así tenian menos conocimiento de Dios. Estos eran los de Cuba, Iamayca, las yslas de los Lucayos, y todas las otras gentes que estauan en ringlera de la tierra firme, que es desde la Florida hasta la punta de Panama, todos tenian vnã religion que era por espacio de quinientas leguas. Estas no tenian templos señalados ni dioses conocidos a quien adorassen de proposito. Es verdad, que tenian vnas casas pagicas que en nada se diferenciaban de las otras, si no en estar apartadas vn poco del pueblo. Tenian algunos ydolos no para adorarlos, mas porque ciertos sacerdotes y hechizeros les dezia no se que desatinos los ponian alli, y les pedian que los ayudassen en sus necesidades, como era de los temporales, y la salud: porque el demonio les persuadia a esto: pero sacrificio ni ceremonias ni otras cosas que vsaua el resto de las otras gentes no lo auia. Tenian estas gentes el conocimiento de Dios en la mente y alli conocian vn Dios verdadero que era immortal y inuisible y que reynaua en el cielo: a este llamauan Yocahuuaguamaorocoti, tenian entendido que este dios tenia madre y llamauanla Atabex, y vn hermano que se dezia Guaca, y así mezclauan otros errores que la falta de la luz los traya ciegos. Tenian estatuas, pero no de dioses mas

Lib. I. De la Republica

para meter dentro los huesos de sus muertos, y acada vno llamauan conforme al que dentro de si tenian. Tan bien vuo algunos ydolos, como dixen: los quales eran dichos Lemi. Estos creyan que les dauan el agua, sol y viento. Quando labrauan estos ydolos si eran de madera, hazian esto. Acaecia que vn Indio yua camino y passando por vna Selua vey que los arboles se meneauan con el ayre y no entendiendo aquella gente que el viento hazia aquello, començaua a temer y al arbol que vey que hazia mas ruido allegaua se a el con mucha reuerencia y preguntauale, que que queria, y quien era. Y respondia el arbol, o el demonio que estaua dentro y dezia. Yo te lo dire, llamame primero vn Bohique, que era sacerdote y ministro (como a delate se vera) y el te dira quien yo soy. Venido aquel Bohique, o ministro llegaua se al arbol y hecha cierta reuerencia y cerimonia, dezia el sacerdote al arbol. Para que me mandaste llamar? que me quieres? si quieres que te corte harelo, y si quieres yr con migo lleuarete, y auisame como quieres yr, que yo te prometo de hazerte vna casa y vna heredad? Y entonces respondia el demonio que estaua en el arbol, y dezia lo que queria, y dezia que lo cortasse y que le hiziesse su estatua de cierta manera y la casa y capilla de tal hechura, y cada año y en que tiempo le auia de hazer los sacrificios y ceremonias. Mandado esto luego venia el hombre que auia topado con el arbol y obedeciéndolo al ministro y sacerdote cortaua el arbol y hazia del vna estatua, o ydolo de mala hechura, asy como de demonio, o de otra figura fea: hazia le luego la casa y vna heredad al rededor, y de alli adelante cada año le celebraua la dedicación de su templo y le reuerenciaua y desde entonces si padecia alguna aduersidad aquel su deuoto, asy como de enfermedad, falta de agua, o otras cosas, luego acudia a su oraculo. Tenian otros ydo-

los, o ymagines de piedras: las quales tan bien eran tenidas y reuerenciadas, porque el demonio por medio de sus ministros engañaua al pueblo rustico a que creyese que alli auia diuinidad y poder para dar la salud, y remediar las necesidades, y no passaua de aqui la religion destas gentes. Algunas vezes porfiauan vnas prouincias con otras sobre quien tenia mejores Cemies que eran los ydolos.

A DONDE estaua la ydolatria en su punto era en la tierra firme y en lo mas poderoso de las Indias, asy como en Mexico, que era la mas principal poblacion de todas las Indias. En estas partes, aunque tenian muchos dioses, el principal era el Sol: a este tenian por mas señalado y mas poderoso, y asy sus templos eran los mas sumptuosos y soberuios del mundo, como adelante se dira. Querer sumar y recoger el numero de los dioses que estas gentes tenian seria cosa dificultosa, con todo esto procurare de darne a entender en tanta confusion. Quanto alo primero ellos hazian sus dioses de diuersas materias: porque vnos eran de oro, y otros de plata, ya los hazian de cobre, ya de barro y tambien de piedras preciosas, como yo he visto algunos de ellos. Tan bien eran de piedras grandes, y de diuersas maneras, y aun de masa y de mezcla de semillas, como se dira a su tiempo. La labor tan bien era diferente como lo eran las materias de que se hazian: porque vnos tenian hechuras de Obispos con sus mitras, que deuián de ser como corozas, otros tenian en las cabeças vnos como embudos, o morteros adonde les echauan en sus dias y fiestas vino del que ellos vsauan, que sin duda deuia de ser el dios del vino aquel, como entre los Gentiles el dios Bacho. A vnos pintauan como hombres simples, y tan bié como mugeres: demanera que tenian dioses y

Deas

Deas y tan bien tenia dioses en figura de bestias, como de leones, tigres, perros, y nadós. Otros estauan como culebras en roscadas y largas y tendidas y con posturas horribles y espantosas: hallo se ydolo hecho culebra con el rostro de muger como aca pintamos ala serpiente que tento a nuestra madre Eua, que cierto no carece de misterio. Tan bien tenian dioses en forma de aues, asy como de aguilas y buhos, a otros dauan figura de Sol, y otras de luna y estrellas. Tan bien tenian dioses en forma de ranas y sapos y peces que eran dioses de los pescadores. Tenian por dios al fuego, al ayre, a la tierra, al agua, y todos estos dioses era pintados de bulto y de pinzel, con marauillosa curiosidad. Tenian dios mayor y este era el Sol cuyo officio era guardar al cielo y la tierra y otros dioses, auia inferiores que guardauan a los hombres: los quales seruián de intercessores delante del Sol, por los dela tierra. Tenian dios para la tierra, otro del Mar, otro delas aguas, otro para guarda del vino, otro para las sementeras y para cada vna de ellas auia particular dios. Demanera que el dios de las hauias era diferente del delas lentejas y garbanços, y lo que auia para las simientes auia tan bien para los arboles y frutales. Tenian dioses de todas aquellas cosas que les podian empezer y dañar, y tan bien delas que les trayan prouecho, asy como delas mariposas, pulgas, langostas, y otras sauandijas. Tenian dios de la guerra, y dios dela victoria, y dios del matrimonio. Tenian para cada dia su dios y auia Calendario a donde por sus dias estauan puestos los dioses de la manera que la yglesia tiene sus fiestas. Los Reyes ya de ley estauan obligados a tratar las cosas dela religion con mayor rigor, y asy tenian en sus palacios capillas y oratorios, y en ellas por lo menos seys dioses. Los caualleros tenian quatro, y los demas cada dos: demanera que ninguna cosa auia que no tuuiesse dioses particulares, allende de los que estauan en

comun en los templos.

EN tres maneras diuidian los Indios sus dioses, vnos eran comunes: porque en cada cosa que los auian menester los llamauan, y estauauan apropiados a cosas particulares, como eran los de los panes y fructas, otros eran dioses inventados de ellos que por ser hombres famosos los reuerenciauan y tenian por diuinos, de la manera que lo hizo el resto de la gentilidad, como queda visto a tras. Otros dioses tenian mas famosos y que eran tenidos de todo punto por diuinos: a los quales reuerenciauan y tenian asy como era al Sol y a la luna y a otros que les parecia ser cosa grande. En lo tocante a los primeros ay poco que dezir, y por esso passare a los dioses que ellos hallaron, y despues dire algo de los demas que ellos tenian por supremos y grandes.

TENIAN los de Mexico por vno de los mayores dioses, a vno llamado Vchihubuchitl, que corrupto el nombre fue dicho despues Vchilobos. Este tuuo dos hijos, o segun otros quieren dos hermanos: los quales gouernaron dos Prouincias, o Reynos: al vno llamado Teacate Pocatl: el qual fue señor y dios dela ciudad de Tezcuco, el otro se llamo Camachtl, este reyno en la prouincia de Taxcala, y en ella lo tuuieron por dios, estos tres hermanos, o sean dos hijos, tuuieron a Mexico, y aquellas regiones del Poniente, y venian del linage de los Chichimecas, gente famosa y noble. Estos fueron valerosos en las armas y fueron capitanes entre aquellas gentes: los quales se viuieron tan valerosamente, asy en lo que tocava a la guerra, como en lo de la gouernacion, que de su voluntad los moradores los tomaron por señores. Ellos enoblecieron la tierra, hizieron leyes, guardaron mucha justicia, con todos fueron muy llanos. El Vchilobos, que deuia de ser el mayor, gouerno la

Yy 4 ciudad

ciudad de Mexico y la amplio y illustro: el dio orden como se hiziesen las calçadas por la laguna, porque Mexico esta edificada sobre agua, y porque antes salian con canoas, o barcas, y era gran inconueniente: hizo aquellas calçadas terraplenos por donde anduuiessen seguros y sin embaraço. Este fue el que puso la religion en gran orden y que vuese ceremonias en los templos y sacrificios. El hallo el sacrificar carne humana, que es la mayor crueldad de todas las que se pueden pensar, principalmente como ellos lo hazian: así hizo otras cosas con que dexo a los pueblos muy obligados, y viendo quanto respeto y reuerencia le tenian, quiso introducir que lo adorassen por dios, como lo hizieron Caligula y Domiciano, y tanto pudo que salio con ello, y así fue tenido entre ellos por gran dios de la manera que este fue reuerenciado en Mexico por sus obras memorables, los otros dos hermanos hizierón lo mesmo, porque enseñaron muchas cosas provechosas a los pueblos, y después fueron adorados por dioses. Sin estos tres dioses tuuieron otro famoso y aun mas principal que ninguno de los dichos, este fue *Quecalcoatl*. Este era reuerenciado en la ciudad de *Chobaula*, que esta dos leguas de la ciudad de la Puebla de los Angeles. Era (según sus historias y memorias) este extranjero y blanco de gran cuerpo, ancha la frente, los ojos grandes, los cabellos largos y negros, la barba grande y redonda. A este lo canonizaron por supremo dios y le tuuieron excessiuo amor y deuocion y le ofrecian grandes y ricos sacrificios, y la causa fue porque les enseñó el arte de la plateria, porque antes toda aquella nacion lo ygnoraua. Tan bien fue muy amado porque nunca quiso que le hiziesen sacrificios de hombres, ni de animales, mas contentauase con que le ofreciesen offrendas de pan, rosas, y olores: así mesmo enseñó como auia de ser a-

borrecida la guerra, los robos, las muertes y el derramamiento de sangre. Era tan piadoso que quando oya hablar de crueldades y robos y muertes de hombres, cerraua los ojos y orejas por no ver a los que habluauan ni oyr lo que dezian. Fue casto y muy honesto y por estas y otras virtudes morales que tuuo fue tan amado de todos que le fueron hechos templos y estatuas, y así era venerado no solo de sus vezinos, mas aun los de tierras muy apartadas le venian a ofrecer dones, y los enemigos y contrarios le prometian de venir con romeria y en aquello auia seguro para todos, por que yua a obra piadosa, y todos los mas principales señores de aquella gente le tenia hecho templo, o capilla, o oratorio: y tanta era la auctoridad de este dios que por excelentia era llamado señor: y así quando jurauan, o dezian, por nuestro Señor que esto acaecio a si, o a si, era entendido por *Quecalcoatl*. Este hombre tan virtuoso que ellos tenian por dios, después que los gouerno veynte años se partio de ellos, y se boluio por donde vino, y les dixo que vernian tiempos en los quales vernia vna gente blanca y con grandes barbas y que los señorearian, ya vn quando los nuestros Españoles llegaron entendieron que se auia cumplido todo lo que les dixo su dios.

TANBIEN tuuieron por dios a la sancta cruz aunque no sabian que representasse, porque en el Reyno de Yucatan en vna ysla dicha *Cozumel* auia en vn patio vna cruz grande de piedra y cercada con muchas almenas: a la qual reuerenciauán y tenian en mucho y venian a visitar de muchas y diuersas partes. Tenian esta figura para se encomendar a ella en tiempo de muy gran seca: demanera que le pedian agua quando tenían necesidad, ofrecian le por sacrificio

Cruzado
rada dñs
Indios.

deca. 4.

ficio *Codornices*, como adelante se dira. Tenian por memorias antiguas que pasando por aquella tierra vn hombre muy hermoso, les dexo aquella señal, para que se acordassen perpetuamente del. Otros dicen que les fue dicho que auia muerto en ella vno, mas resplandeciente que el Sol. Y así lo refiere *Pedro Martyr* en sus *Decadas*. Tan bien tuuieron noticia de la sanctissima *Trinidad*, porque en el Obispado de *Chiapa* se hallo cierta gente que tenian por Dios al Padre y al Hijo y Spiritu Sancto, y que el Padre se llamaua *Icona*, el qual auia criado los hombres y todas las cosas, el Hijo tenia por nombre *Bacab*: el qual nacio de vna donzella siempre virgen, llamada *Chibirias*, que esta en el cielo con Dios. Al Spiritu Sancto no brauan *Estruac Icona*, dicen que quiere dezir, el grã padre. De *Bacab* que es el hijo dicen que lo mato *Eopuco*, y lo hizo a çotar y puso vna corona de espinas, y que le puso tãdidos los braços en vn palo, no entendiendo que estaua enclauado, sino atado, y así para lo significar tendia los braços donde finalmente murio. Estuuó tres dias muerto, y al tercero que torno a viuir, y se subio al cielo y que esta alla cõ su padre, y después desto que vino luego el Spiritu sancto, que se llamaua *Estruac* y harto la tierra de todo lo que vuo menester. Todo esto dize el obispo de *Chiapa*, que supo de informaciones que tuuo en su Obispado, Y siendo preguntados, q̃ de donde tenian aquella noticia respondian que los *Zachicas* y señores lo auian enseñado, y que de mano en mano auia venido de padres a hijos. Así mesmo se hallo memoria que vinieron veynte hombres, y el principal se llamaua *Cocolcan*, y que este era tenido por Dios de las fiebres, o calenturas: dos de los otros eran dioses cõtra el peccado: otros dos de los campos y heredades, y otro que tenia cargo de embiar los truenos, estos dicen que traían las ropas largas, y por calçado *Sandalias*: las baruas eran grãdes y descubiertas las cabeças. Estos dicen que enseñauã

a los hombres, que se confesassen y ayunassen, y que ayunauan algunos pueblos el dia del viernes señaladamente: lo qual hazian porque aquel dia murio *Bacab*, y aquel dia tiene por nõbre *Himis*, al qual honrauan y reuerenciauã por auer muerto en el *Bacab*. De estas cosas tan particulares no tenian noticia los pueblos en comun, mas los señores y la gente principal tenian inteligencia y lo comunicauan cõ los demas, toda via el pueblo reuerenciaua las tres personas, conuiene a saber, *Icona* y *Bacab* y *Estruac* y *Chibirias* madre de *Bacab*, y así mesmo reuerenciauán a la madre de *Chibirias*, que se nombrava *Ischen*: de manera que al padre, hijo y Spiritu sancto, y a sancta *Maria* nuestra señora, y a su bendicta madre sancta *Anna* conocian, aunque confusamente. Si esto es verdad, sin duda nuestra sancta fee y religion fue publicada y predicada por aquella gente, algo haze esto ser verdad por hallarse en esta prouincia y reyno algunos edificios y letras, o caracteres mas particulares que en otras partes.

TUVIERON otro dios los Indios muy famoso, principalmente en la prouincia de *Guatemala*, o treynta leguas adonde se llama la vera Paz, que entonces se dezia *Vltlatlá*. De este dios cuenta vna cosa digna de admiracion, y si supieramos que acaecio después de la encarnacion y passion de Christo, toda via de cosa fabulosa la conuertieramos en verdad: pero sea lo que fuere, ellos tienen que este dios fue a hazer guerra al infierno y peleo con aquella infinidad de diablos y los vencio, y prendio al rey del infierno y a otros muchos de los suyos, y que boluio al mundo victorioso: pero llegando acerca de la tierra, el rey del infierno pidio q̃ no lo sacasse de su lugar, y *Exbalaquem* le dio vn empellõ y le boluio a su proprio reyno, y le dixo. Sea tuyo todo lo malo, fuzio y feo: y que viniendo vencedor *Exbalaquem* los de *Guatemala*, o de la vera Paz no lo quisieron recibir, con la honra

Dios Ex-
balaquẽ.

que

que era razon, y se fue a otra prouincia a donde fue recibido con muchas ceremonias, y que de este vencedor del diablo tuuo origen el sacrificar hombres.

S O L A la Florida carecia de ydolos templos y sacrificios, y siendo preguntados los moradores, que a quien pedian ayuda en sus necesidades. Respondian que a vn hombre que estaua en el cielo. Este sin duda a lo que se cree era el Sol, por que este era tenido por principalissimo dios, y a este edificauan mas templos y mas soberuios, y a el hazian mas costosos sacrificios. Tenia este Sol muger, que sin duda era la Luna, esta tenia el segundo lugar acerca de los Indios, y llamauan la la gran diosa de los cielos, y tenia su templo en vna sierra muy alta, cercado de muchos arboles y flores, todo puesto por industria humana, y tenian la en gran veneracion, y creyan que les hablaua y les respondia quando la hablaua: todo el amor que le tenian era, porque no se pagaua de que le sacrificassen hombres: porque esto era la cosa que mas sentian estas gentes, y tenian razon. No queria que le sacrificassen sino Tortolas, paxaros y conejos. Tenian la por abogada delante del grã Dios que era el Sol. Tenian grã esperança que por medio della alcançauan todo lo que pedian y desseauan, y sobre lo q̄ estriuuã era, con que ella auia de ser gran medio en que no fuesen obligados a sacrificar a los otros dioses sus hijos y hijas, y assi no auia cosa que no diessen por bien empleada, por tener grata a su diosa. Esto es lo q̄ hallo acerca de los ydolos de los nuestros indios de la nueua España.

De la ydolatria de los Reynos que llaman del Piru. Que dioses tenian, con otras cosas al proposito.

C A P. III.



S S I como era diferente la gente del Piru de la denueua España, assi tan biẽ en todas sus cosas se diferenciava, y en las cosas de la religion tenia sus diuersas y varias costumbres, porque tenian particulares ydolos a quien adorauan, tenian sus dioses de piedras y de madera labrados de diuersa labor, los templos comunmente eran edificados en las sierras, y en los mas altos peñascos que hallauan. Era la mayor frequẽtacion de sus sacrificios en las sierras, o en las costas del mar, y riberas de los rios, por respecto de que los dioses a quien ellos se encomendauan, principalmente presidẽ a sus panes y mantenimiento comun, y a los peces y pesquerias, porque esto era lo que mas les importaua en comun. Erã mas supersticiosos los del Peru, que los de nueua España, porque si veyan alguna peña, o roca, o vn gran guijarro que se diferenciava en algo de los otros, estauan persuadidos que era cosa diuina, y q̄ los dioses auian puesto en el algo de su deydad, Tuuieron los del Piru entre otros dioses muy famosos vna Esmeralda, la qual era grandissima y de precio inestimable, esta no estaua puesta en publico, como los de mas ydolos, mas tenia la guardada como reliquia y sacauã la en ciertos dias señalados, y el pueblo la adoraua, y si algũo estaua enfermo lo lleuauan delante de la piedra, y los ministros persuadiã a los simples que le ofreciessen dones de otras piedras preciosas y que alcançarian salud. Usaron reuerenciar poco a poco a los señores y Reyes que les traxerõ algunos comodios y prouechos y fueron justos y virtuosos, y assi por tiempo les vinierõ a hazer templos y a ofrecer sacrificios. Despues que en aquella gente reynarõ los Ingas toda via vuo mas conocimiento de Dios, porque se entendio que auia Dios, que hizo el cielo y la tierra, y el Sol y Luna y estrellas, y todo el mundo, al qual llamauan Conditi barachocha, que en la

len

lengua del Cuzco quiere dezir, hazedor del mundo. Dezian que este Dios estaua en los terminos postreros de la tierra, y q̄ desde alli miraua y gouernaua todas las cosas, y proueya al linage humano, a este començaron a ofrecer los principales sacrificios. Dize se que tenian por opinion que aquel Dios auia tenido vn hijo muy malo, antes que criasse el mudo, y que en todo contradestia al padre, porque el padre hazia los hombres buenos, y el hijo malos: el padre hazia montes, y el los hazia llanos, y los llanos conuertia en montes: en fin ninguna cosa auia buena que el dicho hijo no la estragasse: por lo qual el padre lo lanço con enojo en el mar, porq̄ alli muriesse mala muerte, pero nunca murio. Dezian que el Sol era el principal criado que Dios tenia, y que por medio del hablaua a los hombres y hazia todas las cosas q̄ aca emos menester, y en verdad que no yuan muy lexos en esto de la verdad: porque ninguna criatura (facados los Angeles y los hombres) representa assi los atributos y excelẽcias de Dios como el, segũ lo dize sant Dionysio Areopagita en el de Diuinis nominibus: y assi como produzga y tenga tã excelentes efectos y tan diuersos, por cierto no es otra cosa sino manifestar y publicar las excelencias y operaciones que en estas cosas criadas obra el criador, y verdadero Dios. Por ser el Sol de tanto prouecho le honrauan y ofrecian sacrificios diuersos pero la principal reuerẽcia se hazia al criador del mundo, que era dicho, como q̄ da visto Conditi birachocha. Aquel primero Rey de los Ingas llamado Pachacuti como fuesse hombre virtuoso y republico, començo a introducir la religion en el Piru, y para esto quiso informar se de todos los dioses que cada pueblo y Prouincia tenia, y quando le venian a dar la obediencia los capitanes y los otros señores y vassallos inquiria que dioses tenian y adorauan en las prouincias donde viuia y que sacrificios les ofrecian, y a que necesidades acudian a ellos: y desta mane

ra siẽdo informado de cada vno, supomuchas cosas, vnos le dezian que tenian el mar por dios, y estos eran los pescadores, otros a las sierras y riscos muy altos, assi como los labradores. Otros señalauan las aues y animales y arboles que adorauan. Algunos auia que adorauan las zorras, tigres y leones, porque no les hiziessen mal lo qual acaecia assi, porque el demonio domesticaua aquellos animales, porque desta manera tuuiesse captiuas las preciosas almas. Otros dezian que tenian por dioses a muchos señores que los auia tratado blanda y amorosamente. Quando este Rey veyã tanta diuersidad de dioses reya se mucho y dauales a entender, que muchos de aquellos no era justo que fuesen tenidos por dioses, y assi les persuadio a que dexassen muchos dellos: pero viendo los ya muy persuadidos en aquella burleria se los dexo, mandãdo les que tuuiesse por supremo dios al Sol, porq̄ dezia que el Sol era la mejor cosa de todas y la que mas bienes y prouechos trayã, y que por esto los hombres eran mas obligados a tener lo por su principal dios y porque el pueblo se persuadiesse a reuerenciar al Sol, Luego hizo sus mesinas casas templo del Sol: el qual fue el mas solẽne q̄ vuo en el mundo, como se vera luego aqui, puso vna muy gran hasta, o lança de oro, y encima la figura del Sol de bulto y muy grande, toda de oro, con el rostro de hombre y sus rayos, de la manera que nosotros le pintamos. Esta figura sacauan algunas vezes fuera del templo, y la ponian enfrente del Sol, porque dezia q̄ el Sol verdadero le comunicaua su virtud al de oro. Era sobre manera reuerenciado de todas aquellas gentes y dudo yo si el Sol fue en alguna parte tan estimado y seruido desde que començo la ydolatria. Vee se esto entre otras muchas cosas en vna, y fue que hizo el Inga edicto publico y vniuersal en todos sus reynos y señorios, por el qual mandaua a todos los señores sus sujetos, y a todos los q̄ de nueuo se venian a sujetar a el, por la fama de

sus

sus obras que cada vno hiziesse en los pueblos de su señorio templo al Sol, y lo adorasse y proueyesse de suficietes rentas para seruicio del Sol, y mantenimiento de los sacerdotes, y que esto fuesse mas ameno, segun la poblacion y lugar de manera que en todo procurassen imitar al que el auia edificado en el Cuzco, y que puesto que les dexaua los dioses antiguos que cada vno tenia, esto no era porque aquellos fuesen dioses sino por condescender con ellos, por tanto que ya que se quedassen con aquellos, tuuiesse por principal dios y señor al Sol, y como a tal le edificassen templos, y adorassen y seruiessen. Lo qual se puso assi por obra por todas las tierras de su señorio, que ni poco ni mucho era sino vnas mil y tantas leguas, y an si aunque auia en cada prouincia templos dedicados a particulares dioses, siempre el mas principal y mas sumptuoso era el del Sol. Estos eran los dioses de los del Piru, pero sin duda es bien considerar la diligencia que aquel Rey puso en las cosas de la religion, que para hombre sin fee fue muy adelante, en conozer quan ruynes dioses tenian aquellas gentes, y aunq es verdad que el herro en adorar al Sol, q en fin es criatura, toda via merece mas perdon, pues escogia la mas excelente de las criaturas, entendiendo y confessando tacitamente que la cosa que en las cosas es la mejor, aquella merecia y merece ser dios, quanto mas que expressamente conoza que el Sol era criatura del verdadero Dios, y por no tener mas noticia dio en aquel horror. Si otros dioses tuuo aquella gente, no lo hallo aunque este Rey primero Inga, tan bien fue tenido por hombre diuino, por los hechos, y como dos, que traxo a toda aquella gente.

Delos sumptuosos
templos que tuuieron los Indios de la nueua España, con otras cosas muy curiosas que vienen al proposito.

C A P. III.



IN T R E las cosas notables de religion, que por el mudo hallamos memoria, sea entre Griegos, o Latinos, o barbaros, o qualquiera otra nacion sin hazer agrauio, la de los Indios excedio a todas, assi en sacrificios, como en ministros, como en las demas cosas que se tenian por de perfection para seruir al culto diuino, y pues emos tratado de los dioses que estas gentes tenia, vengamos a mostrar que lugares estauan dedicados para seruir los y hórarlos, porq este orden entiendo que es el mejor que se puede tener en este sujeto, digo pues, que adonde vuo en estas Prouincias pocos dioses y pocas cerimonias, en lo tocá te ala religion, assi tan poco vuo templos señalados adonde se les hiziesse sacrificios, lo que se sabe de cierto es, que el demonio persuadia a algunos que le hiziesse algunas hermitas en los campos: pero eran de pagica, y no tenia ninguna diferencia de las comunes casas, y si algo auia mas, era que en casa de los señores de los pueblos auia vnos ciertos apartados mas decentes y mas bien adornados que el otro resto de la casa, y alli tenian vnos ciertos incensarios, o braferitos de barro con que incensauan y perfumauan algunos y doles de poco momento. Esto es lo que se puede dezir de algunas naciones q eran tenidas por menos polidas y republicas. Pero dexemos la religiõ de aquellos, que era muy poca, o casi ninguna, y vengamos a lo de veras, que cierto es cosa espantable y increyble. Porque los templos que tenian, en numero y grandeza excedieron a los que tuuo el resto de la gentilidad, como aqui se podra ver, y el curioso lector podra hazer comparaciõ de los templos que emos señalado, y de los que aqui pintaremos. Por espacio de quatrocientas leguas en la nueua España llamauan a sus templos Tencalli, este era vocablo compuesto de esta dicion Tenti, que quiere dezir Dios, y de calli, que es casa, q

quiere

quiere dezir casa de Dios. La forma de los edificios de los templos era esta, quanto a lo primero adõde se auia de edificar el templo auia de ser el lugar mas agradable y deleytoso que se hallasse en el pueblo, fuesse el pueblo grande, o pequeño, hazian en el vna plaza, o cimiterio muy grande y capaz, si era en pueblos grãdes, si en pequeños conforme al lugar y gente que habitaua alli. Esta plaza era cercada toda de tapia muy alta, dãdo le sus puertas que salian alas calles y caminos: los quales venia derechos a dar en las dichas puertas, y en esto eran tã curiosos que hazian los caminos de a legua y a dos de largo, puestos por niuel, para que viniessen derechos al templo, de manera que salia los pueblos y barrios que estauan lexos del templo, y tan derechos venia que era cosa de marauilla ver los de las torres y altos del templo. Estos canunos tan ordenados se hazian, no solo para ornamento mas tan bien para que todos los que caminassen de vn barrio a otro fuesse forçados a passar por el pa sacrificar a los dioses y hazer les reuerencia. Dentro de aquel patio en el lugar mas dispuesto, estaua edificada vna torre grandissima, y començaua por el cimientto muy ancha, y subia en alto estrechando se, porque tenia cierta obra que sin echarse de ver por de fuera, en lo de dentro se emboluia el edificio, tenia muchos relexes, que es obra que se embeue dentro de la mesma pared. Esta torre hecha en punta, tenia por la parte Occidental vna escalera desde el principio hasta arriba con sus gradas proporcionadas. Encima de toda esta torre, que propriamente era el templo, auia vna plazuela y llano tan grande como vna sala, y alli estauan dos altares muy grandes a la parte de Oriente, estos se andauan al rededor y el vno estaua edificado a la mano derecha, y el otro a la izquierda, estos estauan cubiertos con sus chapiteles, o capillas. De manera que aunque llouiese se no se mojasen ni ensuciasen. Esto de auer dos altares acaecia adonde auia tem

plos grãdes, y en los pequeños estaua vno: sobre estos altares auia tres sobrados, vno sobre otro, y cada qual se andaua al rededor, como oy vsamos, ciertas galerias y corredorcitos en los tumulos de los muertos, o monumentos. En la yltima grada auia gran espacio y anchura para que estuuiessen los sacrificios y las demas cosas q seruian para tal ministerio, este todo era proprio templo y todos eran de esta hechura, aunque vnos mayores que otros, as si como el de Mexico, que tenia ciento y treze gradas. Ya en la ciudad de Tezcucotlen tenia el templo ciento y diez y nueue gradas, auia dentro de los mismos patios otros templos menores, y acaecia auer quinze, y diez y seys templos juntos cabe el mayor, vnos tenian el rostro, o gradas al Oriente, otros al Occidente, qual al medio dia, y otros al Septentriõ, en estos no auia mas de vn altar y vna capilla, y en cada vno auia sus salas y aposentos adonde viuian y se acogia los ministros sacerdotes y seruidores de los dichos templos: vnos de los quales tenian cargo de traer los animales, otros la leña y agua, y cada vno tenia su officio diferente y eran muchos, y junto a cada vno de estos altares auia braferos de cal, y piedra, y de adobes alçados quatro palmos, o mas, y redõdos como vna rodela, en los quales continuamente ardia el fuego, como adelante diremos. Eran las paredes de aquellos edificios blanquissimas, porque tenian materia acomodada para esto, los patios estauan enlosados y empedrados con piedras y betun colorado, y con tanto lustre y lifura que ningun baño se puede dar a alguna valija que tenga mas perfection. Tenian comunmete dentro de aquellos patios otro templo dedicado al ayre, y era redondo y seguido, de manera que se hazia en lo alto vn chapitel, llamauan a este dios *Quecalcoatli*, y este era aquel dios q nombramos atras, que fue famoso en la ciudad de Cholola. No solo auia en cada pueblo el templo principal que emos dicho, y otros junto con el, mas en cada calle

lle

lle y barrio auia otros muchos, y en los cápos y sierras y montañas agrias y alli auia templos adonde parecia que humanamente no se podia hazer edificio. Tenian puestos por los caminos y entre los sembrados vnos pequeños Oratorios de la manera que nosotros ponemos los humilladeros y hermitas, auia oficiales que continuamente andauan mirando por los reparos, y así no auia agujero, ni suelo estragado, que luego no se adereçasse. Parecía los pueblos muy adornados con tantas torres y chapiteles, y con la multitud de los sumptuosos edificios, dentro estaua todo aquello que se podia desear, porque estauan llenos de muchas riquezas. Aunq en todas las poblaciones auia gran curiosidad en lo tocáte a los templos, toda via Mexico y Tezcoco y Cholola excedieron a todo el resto de aquella nacion. Mexico tuuo cien templos principales, sin otra infinidad de otros pequeños, El principal fue el que tenian los Reyes de Mexico por magnificencia real. Este era llamado por sobre nombre el Grande, y tenian razon de darle este titulo, porque le conuenia. Primeramente su hechura era de marauillosa obra, porque era el patio tan grande como vn tiro de vallesta cada paredon, y era quadrado y las paredes de piedra de mamposteria con mucho primor, tenia quatro puertas principales q salian alas tres calles principales, que vienen de la tierra firme por las tres calzadas por donde salian de la laguna a tierra, y la otra puerta q era la quarta salia a vna calle, ala qual entrauan con canoas, o barcas por el agua: en medio deste quadro estaua vna torre con triangulo, o de tres esquinas hecha de piedra y tierra maciza, y auia de esquina a esquina ciento y veynte pasos, quanto mas subia esta obra, tanto mas se yua estrechando el edificio y haziendo vnos relexes por defuera muy grandes, los quales salian a fuera, y así tenia otros pequeños, Es el Relex vn asiento q queda en vn vago en la pared, o edificio, como si començasse vna pared desde aba

xo de diez ladrillos en ancho, y subida la pared en alto hasta cierta cántidad de altura la pared, fuesse de alli adelante de cinco ladrillos aquel espacio q queda en vago es dicho Relex, Esta labor tan bien se suele hazer por dentro del edificio, como por defuera: pero en esta obra era defuera por respecto de que el edificio era macizo, fenecia se esta obra, o torre en vna plaça que tenia setenta pies de ancho, y era quadrada, y sino fuera por los Relexes lleuara forma de Pyramide, pero como en lo mas alto se ensanchasse, quedaua como torre quadrada, aunque al principio començo en triangulo. Estauan en aquel llano, o plaça dos altares muy grandes, apartados vnos de otros, de manera que se podian andar alrededor holgadamente. Tenian de altura estos altares cinco palmos, tenía encima de si vnas capillas muy bien labradas con sus entalladuras, tenia cada capilla sobre si tres sobrados con sus corredores y varandas, como los demas templos que emos dicho, saluo que aqui auia mayor primor por ser obra de gran magnificencia, y que los Reyes auian querido mostrar su magnificencia. Era esta obra tan alta, que se vey de lo alto della toda la laguna con las ciudades y poblaciones que en ella ay, que era cosa notable la vista tan grande. Tenia al Occidente las gradas para subir a los altares, y eran ciento y treze, y cada grada tenia de alto vn muy buen palmo. Desde la vltima grada hasta adonde estauan los altares auia lugar capaz para poner los sacrificios y estar los ministros y sacrificantes. Cada vno destes altares tenia su ydolo de piedra tan grande y mayor que vn Gigante. Tenia este templo cabe si, mas de quarenta templos menores, y cada vno era dedicado a su Dios particular, Como auia tantas torres adornaua se mucho al edificio principal, Tenia aqui, como dixen, el ayre su templo y redondo, y la razon que dauan para que fuesse de aquella hechura era, q así como el ayre anda por la redondez del cielo, así tan bien auia de ser su templo

plo redondo, tenia la entrada y puerta este templo de hechura de vna boca de serpiente rabiosa, con los colmillos espantables, seruian aquellas capillas que estauan sobre los altares de sepultura de los Reyes y señores. De manera que siépre se tuuo por cosa principal el dar las sepulturas en lugares mas honrados a los mayores. Junto a los mismos templos estauan grandes edificios, para donde estuuiesen los ministros, y sin estos palacios auia otros muy grandes y soberuios adonde ponía las armas, porque como los templos eran como Alcaçares de los pueblos, tenian en ellos su municion. Tenian sin estos aposentos otras tres salas con sus azoteas y muy pintadas, en las quales auia gran infinidad de ydolos de diuersas maneras, de piedra, y madera, y cobre, y de diuersos metales, para entrar en estas camaras, o aposentos auia vnas puertas muy pequeñas y baxas y dentro muy obscuro. En este patio adonde estaua tan sumptuoso templo, tenian para magnificencia en el muchas aues de diuersas maneras, y tenian grandes vergeles llenos de muchas flores y yeruas odoríferas. Tenian los templos grandes fabricas y rentas para conseruar el edificio, porque tenian pueblos, heredades y otras ofertas, con que auia bastantemente con que proueer a todo. Cierta ninguna yglesia tienen, ni tuuieron los Christianos, en la qual vuisse tanto aparato y magnificencia. Tan bien los de Cholola fueron diligentísimos en edificar templos a sus dioses, y en tanto que en vna ciudad tenian tantos templos como dias ay en el año. Y templo tuuieron que tuuo no pasos y pies en numero de grandeza, mas aun leguas muchas. En Cholola estaua la Metropoli, o cabeça de toda su religion, y así todos los grandes señores tenian alli sus capillas y casas particulares, porque venian como en romeria, a visitar aquel templo por ser el de mas reuerencia. Poco antes q llegasse la predicacion del sancto Euangelio a aquellas gentes començaron los Cholutecas, o los de Cholola vn

templo que si lo acabaran por vtura fuera el mas famoso del mundo, porque solo el pie de la torre, que es quadrado, tenia de esquina a esquina de largo, vn tiro de vallesta, y no auiendo subido mas que los cimientos, estaua tan alto, que la mas ligera vallesta no alcançara al edificio, y como digo eran aquellos los cimientos. Afirman los viejos, que aun auia subido mas la obra de lo que parecia al presente: porque auia sido derribado y caydo por no auer profeguido la obra, y segun se tiene por cierto determinauan de subir la obra tan alta, o mas q sobrepujasse ala mas alta sierra y monte de toda aquella tierra: de manera que por lo menos fuera vna legua de alto. Pero cesó la obra por respecto de que vino vna muy grã tempestad, y hecho dentro del edificio vna gran piedra en figura de sapo, de lo qual quedaron tan espantados que no se atreueron a profeguir la obra començada. Este edificio siruio despues de edificar otro templo pequeño, el qual deshizieron los padres de sant Francisco, quando passaron en aquellas partes a plantar la fee Catholica, y pusieron sobre la obra antigua vna gran Cruz, y acaecio vna cosa notable, q es bien que se ponga aqui para memoria de los Christianos, y fue esta, que como el demonio vuisse destruydos los lugares adonde el era reuerenciado, y que ponía las armas con que el fue vencido, por permision de Dios, cayo vn rayo y quebró la Cruz, y los frayles boluieró a poner otra, y de la mesma manera fue hecha pedaços: pusieron otra tercera, y acaecio como al principio. Los religiosos admirados de tal cosa imaginó lo que era y cuando tres estados, o mas en aquel edificio hallaron ciertos ydolos, y algunas ofrendas y sacrificios que auia hecho al demonio, y sacadas aquellas cosas inmundas, luego pusieron otra Cruz, y permanecio. Cierta si yo quisiesse contar por menudo los templos de las Indias nunca acabaria, porque el numero fue infinito, y la labor de ellos estremada en grãdeza y en

Milagro,
notable.

rique

Lib. I. De la Republica

riqueza pero pareceme que vasta lo dicho y es buen testimonio desto ver que en Tascala se aposentaron dentro de vn templo quatrocientos Españoles con sus cauallos, municion y firuientes.

 De los templos y lu

gares sagrados que tuuieró los del rey no del Piru.

CAP. V.



OS maneras vuo de tēplos acerca de la gente del Piru, así como tan bien vuo dos maneras de dioses. Los antiguos templos fueron muy diferentes de los que adelante labraron los reyes Ingas, porque eran edificados dentro de poblado, en lugares llanos, eran oscuros y baxos en los edificios, sus piezas y aposentos eran muy pequeños y estrechos, de manera que qualquiera que entraua dentro, se le entristecia el corazón, y no era marauilla pues viuia en el principe de las tinieblas. La causa de edificar estos templos desta manera fue, por que sus dioses lo pedian así, y eran tan sujetos aquellos pueblos a estos dioses que fino hazian lo que les era mandado, creyá que todos los males auian de venir sobre ellos. Todo esto vuiera quitado a aquel gran rey Pachaquiti Inga, mas viendo que de ello se causaria inquietud y alteracion, tuuo por bien de que se quedassen con sus antiguos dioses y templos, mandando q̄ sobre todos los dioses fuesse adorado el Sol, y a el le fuesen hechos los mas sumptuosos templos, y así los templos que fueron hallados famosos y dignos de ser notados por obra marauillosa de nuestros Españoles, fueron los dedicados al Sol. La manera de edificar estos templos era muy diferente del antiguo que vsauan, así en el asiento como en la arquitectura y riquezas. Quanto alo primero el sitio

era en lugares muy anchos y altos, así como en cerros y cuestras, porque señorea se la ciudad y el lugar adonde se edificauan, y si eran las ciudades en tierra llana, hazian vnos promontorios de tierra altifimos, y sobre aquello edificauan el templo. La obra de estos templos era de esta manera, primeramente se hazia vn gran cercado redondo de quatro, o mas estados en alto, dentro de este muro se labraua otro, de la mesma hechura, y acaecia hazer se dentro del segundo cerco, otro tercero, y en el tercero otro quarto: el q̄ quedaua llano sin leuantar tapia que sobrepujasse al suelo. En aquel vltimo cerco edificauan quatro quartos en quadra, a manera de quatro dormitorios, o angulos de monasterio, las paredes tenian muchas ventanas ala manera de las antiguas yglesias de España, como se vee en sancta Leocadia de Toledo fuera de los muros, de manera que todo el edificio pudieffe estar muy claro, dentro de aquel quadro o quartos estauan los altares, y allí estaua en el lugar mas preheminate la figura del Sol puesta con gran magestad y aparato. Estauan estas piezas, cubiertas de ciertas labores y artesones de madera muy curiosamente. Este templo tenia dos portas muy grandes por donde entrauan en el, subia se a estas puertas por dos escaleras que tenian treynta gradas. La riqueza de los templos era grande en lo interior: por que todo era comunmente oro y plata y otros metales riquissimos. Tenian labrados en los metales carneros y corderos y otros animales de oro tan al viuo, q̄ ninguno de los antiguos fue mejor maestro que los del Piru. Todos los templos en comun eran ricos, vnos mas que otros segun la posibilidad de los señores y pueblos que los labrauan. Ponian colgados en las paredes animales de oro que eran offrendas que dauan al dios. Tenian los templos ala vna parte como oratorio al lado Oriental adonde sale el Sol, con vna muralla grande, y della salia vn terrado de anchura de seys pies, o en la pared se ha-

zia

zia vn hueco o encaxe a donde estaua la ymagen del Sol, de la manera que nosotros la pintamos figurada la cara con rayos tan bien de oro: esta ponian quando el sol salia en aquel altar, de manera que mirasse al nacimiento: por que desde que salia el sol hasta que venia medio dia se mirauan el sol verdadero, y el fingido, y despues boluian lo a poner en otro altar o encaxe: de fuerte que el resto que quedaua del sol se viesse como ala mañana. Dentro de las dos cercas primeras que diximos del templo estauan edificados los aposentos de todos los ministros que seruian en el templo así como sacerdotes y sacerdotisas. Allí auia aposentos adonde labrauan ornamentos para el templo, tenian bodegas y despensas a donde se ponian todos los vinos y aues y animales vivos y muertos, que se auian de sacrificar. Auia sacristias a donde auia ornamentos de lana y algodón de colores finissimos: y de tal manera estaua el edificio que estaua muy claro todo, y se dexaua ver cada cosa facilissimamente. Muchos templos tenian los del Piru famosos: pero dos fueron los mas illustres el vno fue el de Pachacama y el del Cuzco. El de Pachacama era todo labrado de oro por de dentro, aunque quando los nuestros Españoles fueron ya hallaron muchas planchas quitadas, pero con todo esso vuo grandes riquezas en el de manera que bastara a hartar la hambre de qualquiera gente, saluo la de los Españoles que fue la mayor que se lee en las historias. El del Cuzco que oy dezimos ciudad de los Reyes, fue tan bien excellentissimo, así en la Arquitectura como en las riquezas, por que las paredes era de piedra muy bien labrada y entre piedra y piedra por mezcla y cal echauan estaño y plata, cosa nunca oyda: toda la obra de dentro estaua aforrada y cubierta de chapas de oro no solo las paredes mas el cielo o boueda, y el mesmo suelo. Estas chapas no eran delgadas ni pequeñas mas grandes, como grandes espaldas

res de sillas y gruessas como vn dedo, pesauan vnas con otras a quinientos castellanos. Destas quitaron algunas los primeros Españoles que entraron en la tierra, que fueron en numero de setecientos: las cuales se entregaron a Piçarro. Desguarnecieron este templo con ciertas hachetas, o varras de cobre que solia seruir de esto. Tenia este templo infinidad de tinajas y cantaros y piezas y vasijas para el seruicio del templo todos de plata y oro, y para esto auia innumerables maestros que no entendian en otra cosa toda la vida, era famosissimo, por que era como Metropoli y cabeza de otros muchos templos. Otras cosas notables se cuenta de los lugares sagrados que ellos tenian: pero por que no passaua de aqui lo que auia rico me parece que es superfluo hablar de este proposito mas. Solo dire que los otros templos que auia de diuersos dioses eran tan bien principales por que aunque aquel Rey Pachaquiti Inga quiso que principalmete fuesse aquel Sol reuerenciado, toda via quedo algun rastro de su ydolatria antigua: esto parecio bien quando nuestros Españoles pasaron en aquellas partes, principalmente en la ciudad de Pachamacha adonde hallaron en el templo famoso del dios Pachamacha (que segun parece se nombra la ciudad del nombre de Dios como oy lo hazemos los Christianos que llamamos ala ciudad de Sancto Domingo de la Calçada por el sancto q̄ allí ay, ya Sanctiago por el sancto apostol q̄ allí ay, aun q̄ se llama Cōpostela de antiguo) este templo como los demas era muy curioso aun que olia mal. Aquí tenian vn ydolo hecho de madera y de mala facion suzio, y en este tenian singular deuocion muchas gentes de la prouincia, y de la manera que nosotros visitamos al Apostol Sanctiago, o a nuestra señora de Monserrate, o Guadalupe: así frequentauan los del Piru este templo y era tan frequentada esta romeria que de trezientas leguas le visitauan y le ofrecian muchos

Za dones

dones. Eneste ydolo respondia el demonio muchas vezes y le vieron muchos de nuestros Españoles, y así tenia persuadido a la gente, que el era el verdadero dios que tenian por cosa muy aueriguada que el dio principio a todas las cosas, y el les daua los mantenimientos y todo lo que auian menester enesta vida. Pero quando se començo la predicacion del Euangelio, luego cesso de dar respuestas y aunque algunos de los Indios le llamauan no respondia: porque haziendo del enojado se fue a los montes, aquel demonio que alli hablaua viendo que se conuertian muchos: pero como creciesse la religion verdadera y que yua perdiendo tierra, determino enganar la gente con dezilles que ya auian tratado de paces el dios de los Christianos y el, y que ya tenian determinado que fuessen reuerenciados los dioses y que de alli adelante le siruiesen como solian y que el los ayudaria. Pero como esto fuesse mayor mal y horror no dio lugar Dios, que el seruo malo tuuiesse asiento tan principal en la casa del Señor. Esto es lo que se puede dezir de los templos del Piru: en los quales lo más que auia que notar eran las riquezas grandes que dentro tenian con que se hizieron riquísimos los primeros que conquistaron la tierra.

De los sacerdotes q̄

auia en las Indias de la nueva España, de sus grados y ordenes, como tenian su summo Pontifice, y otros que eran menores como Obispos, de sus nombres y habitos costumbres y religion de su castidad y penitencia, de la manera como eran elegidos para aquellos officios.

C A P. VI



DE SPVES de auer tratado de los sacerdotes y ministros de aquellas gentes que tan republicas se mostraron entre los Griegos y Latinos, vengamos agora a mostrar que ministros y sacerdotes tuuieron los Indios que nosotros emos tenido por barbaros, y sin duda que si han sido notables las cosas que atras quedan dichas, que no parecen las que dixeremos eneste proposito dignas de ser despreciadas. Quanto a lo primero los Indios tenian muchos grados de sacerdotes segun los ministerios y officios que administrauan. Auia summo Pontifice, o summo sacerdote, y este era el supremo, despues auia otro inferior a el, y este era como digamos entre nosotros Obispo: y al Obispo auia otros subordinados que le reconocian, y estos eran los sacerdotes. Auia así mismo otros ministros del templo como dignidades de las yglesias Cathedrales en el pueblo Christiano, así como thesoreros maestro escuelas, sacristanes y moços de choro, como todo se dira por orden.

El summo sacerdote en la lengua Mexicana se llamaua Ihehuatecotl, que era tanto como el supremo de los consagrados a Dios, y que tenia jurisdiccion sobre todos los demas: pero vna cosa me pone admiracion que dize el Obispo de Chiapa en aquella su apologia q̄ en cierta lengua llamada Totonaca, llamauan al summo sacerdote Papa, en la lengua Mexicana no queria dezir esto mas cabellera que criaua el sacerdote y de aqui es que nuestros Españoles como no entendian bien la lengua llamauan a los sacerdotes Papas porque veyan llamar Papas a los cabellos de aquellos ministros. En fin este nombre papa fue tenido como suprema dignidad entre muchos de los Indios: por lo qual el primero Obispo de Mexico mádo q̄ en las oraciones adóde añadimos Papa no se dixesse Papa, mas summo Pótifice porq̄ no pareciesse a los Indios q̄

en

en niños sacrificios se hazia mención de sus sacerdotes y doltras y ministros del demonio. El habito mas señalado de los sacerdotes era traer cabellos muy crecidos, q̄ llegaua hasta debaxo de las rodillas a manera de los antiguos Nazareos, y trayálos muy negros y hechos trenzas, como lo vfan algunas mugeres. Trayan los muy fuzios y así parecian feos, porque nunca los lauauan ni peynauan. Allende de esto acostumbrauan tiznarse y en negrecerse y cubrianse con vnas mantas negras de grado y áchura de dos varas, hechas en quadrado. El summo sacerdote trayá vna borla que le colgaba por el cuello a manera de joyel y en esto solo se diferenciaba de los demas sacerdotes.

El obispo que era menor que el summo sacerdote, se llamaua Hupixte, que quiere dezir gran ministro de Dios. A los sacerdotes menores llamauan Tetuypixte, que significa quasi oficial de Dios deriuandolo de esta dición Tetuy, que es Dios, y de Pixte, que es oficial: las de mas dignidades tenian sus nombres que se deriuauan de los officios que administrauan, al que nosotros llamamos thesorero dezian ellos Tlaquimiloltecotl, que significaua administrador de la hacienda de los dioses. Al maestro escuela dezian Tlamacaxcatecotl que significaua tanto como Maestro, o oficial de los angeles, o moços de Dios: porque Tlamacax quiere dezir moço, y catecotl maestro, o en señador. Al sacristan llamauan Tlilácalcatl, que es el que trataua los ornamentos sagrados. A los moços de choro dezian Thehutlacascha, que significa moços de la casa de los dioses. Así tenian otros officios en sus templos que eran entre ellos muy honrados. Algunas prouincias auia en la nueva España que tenian seys sacerdotes principalísimos que serian como Arçobispos, y Patriarchas: pero sobre todos era el gran sacerdote, estos todos eran en gran manera honestísimos y muy castos, en viendo mugeres vaxauan los ojos hasta el suelo. Nunca be-

uian vino ni cosa que les sacasse de su juyzio emborrachandose, nunca llegauan a muger: porque la castidad era lo que estimauan en mas, en sus mouimientos guardauan mucha mortificacion, grauedad y mesura, por lo qual eran estimados y reuerenciados como sanctos, y tanta auctoridad tenian sus palabras, que en hablando vno vna cosa por increíble y dudosa que fuesse la creyan. Governauasse toda la tierra mediatamente por ellos, por quanto recibian las respuestas de sus dioses, y dezian a los Reyes y señores lo que auia: y despues segun aquello proueyan. Demanera que si se auia de dar guerra, o hazer otra cosa de pro-y vtilidad para la republica, primero se auia de consultar con los sacerdotes, y ellos respondian lo que se auia de hazer.

A C E R C A de ordenarse los sacerdotes, y quales auian de gozar de esta dignidad hallo esto. Que el mayorazgo hijo de señor succedia en el estado y hacienda, y si tenia dos hijos el segundo era sacerdote. Pero el pontifice mayor siempre era hijo del Rey, o del mayor señor de la tierra adonde se auian de criar y ordenar los tales ministros. En otras prouincias todos los sacerdotes eran criados por election, así lo vfaua los Totonagues. Los sacerdotes de tanta auctoridad eran cada vno de ellos, quanto se allegaua mas en el numero al supremo: demanera que el primero era mas principal que el segundo, y el segundo que el tercero: en fin que no eran todos yguales. Quando moria el summo sacerdote succediale el segundo de los que quedauan, o el mas antiguo digamos: al qual los demas sacerdotes vngian con gran solemnidad, el olio era vn vnguento hecho de vn licor que se llama en su lengua oley: el qual era mezclado de la sangre de los niños que circuncidauan, con esto vngian la cabeça del nuevo electo, y esto era de tanta fuerça que luego tomaba la potestad y jurisdiccion de su

Quando ordenaua a sus sacerdotes.

officio: y hecho esto por los sacerdotes luego venia el pueblo y le hazia reuerencia y le consaludaua como a su pastor, y dauanle las gracias porque se encargaua de aquel officio. Eran tan estimados los sacerdotes entre los Indios que no sabria yo dezir con palabras encarecidas lo mucho que eran y el credito que tenian. Es verdad que en algunas partes tenian mas auctoridad que en otras, así como los que administrauan en templos famosos y dioses señalados, dela manera que oy lo vemos en las yglesias principales que son de mayor reputacion que los delas yglesias y parrochias comunes, a estos venian a visitar de muy lexos por deuocion y se encomendauan en sus oraciones todos sus negocios. Estos así como eran mas principales, así tan bien se auentajauan en la vida mas religiosa, porque eran como monges, y así el mesmo summo sacerdote consultaua con ellos los negocios arduos: y tan encerrados viuan y tan apartados de conuersación que jamas hablaban si no con los que venian a tratar de cosas espirituales, o venian a encomendarles sus necesidades, todo lo demas estauan en cucullas, las cabeças baxas con semblante muy triste. Sus habitos eran vnas pieles de ciertos animales con los cabellos muy largos encordonados y hechos trenças, no comian carne, y en el lugar a donde se dedicauan allí viuia y morian sin elegir otro lugar. Quando alguno de estos sacerdotes mas religiosos moria eligian otro que fuese en vida y conuersacion mas conocido, no auria de ser moço mas viejo, y que passasse de setenta años, que vuisse ya prouado todas las cosas y tuuiesse experiencia de todo: auia de auer sido casado: pero entonces auia de estar viudo si auia de ser elegido. Estos allende del principal cargo que tenian en las cosas dela religion tenian por officio escriuir en sus figuras y charateres las historias y hechos notables de sus Reyes y gente, y dauanlas a los pontifi-

ces mayores, y despues estos pontifices predicando al pueblo refirian los hechos notables de sus mayores. En la prouincia de Tenacan, que estreynta o quarenta leguas de Mexico, tenian en los templos capellanes perpetuos que siempre velauan y se ocupauan en oraciones, ayunos y sacrificios. Este perpetuo seruicio se repartia de quatro en quatro años, y los capellanes así mismo eran quatro, y estos se llamauan Monauhxiuzauque: el qual es vocablo compuesto de tres dictiones, conuiene a saber, de quatro, y año, y ayunar, estos sacerdotes entrauan en los templos como nosotros en los treyntanarios cerrados por sus vezes, vno vn mes, o treynta dias, o mas cada vno de los quales por todo el tiempo que allí estaua no tenia mas que vna manta de algodón, y vn maxtil que es como vn almayçal de algodón delgado: con el qual cubrian sus verguenças, con cierta manera que no afeaua los muslos. No tenian mas ropa de dia ni de noche, ni en verano, ni en inuierno: tenian por camas el suelo y por cabeçera vna piedra, ayunauan todos aquellos quatro años. Su ayuno era no comer carne ni pescado ni sal ni Axi, que es la pimienta que nosotros dezimos de Indias: sin la qual aquellas gentes viuen dificultosamente, no comian cada dia mas de vna vez a medio dia, y su comida era vna tortilla de mayz que ternia como dos onzas de pan y la beuida era vna escudilla de atulli, que es como vnas puchas, o comida rala: fruta ni miel ni cosa dulce no lo podian comer si no de veynte en veynte dias, que eran sus dias festiuales y solemnes: en los quales podian comer y beuer quanto quisiesen y de todo lo que hallassen en cada vno de los quatro años les dauan vna vestidura y vno de aquellos velos, o almayzal para cubrir sus verguenças. Este ayuno era comun a todos aquellos quatro sacerdotes, su exercicio y ocupacion en todo este tiem

tiempo era estar siempre velando, de noche cantauan a sus dioses diuersos cantares muy deuotos que tenian ordenados para velar las noches repartianse de dos en dos, y así velauan vna noche dos y dormian los otros, y así passauan todos aquellos quatro años, en toda la noche no dormian, y de rato en rato hazian sacrificios a sus dioses de si mismos, como adelante veremos. Estos por esta penitencia tan aspera se hazian dignos y merecedores que el demonio les apareciesse, o ellos lo fingian, y dezian al pueblo lo que les auia reuelado: de manera que lo que ellos mandauan que se hiziesse, o prometian que acaeceria tenian por cosa muy aprouada, porque dezian que los dioses lo mandauan. Quando eran preguntados que que figura era la que veyan, o en qué forma les aparecia su dios, respondian, que veyan comunmente vna cabeça con cabellos largos, y este les hablaua. Estos despues de acabado su tiempo contauan a los que les hablaban y venian a ver maravillas, así delas visiones como dela perseverancia de la penitencia y ayunos, y los Reyes holgauan mucho de aquello, porque tenian por gran punto que fuesen estimados y venerados sus dioses. Si a caso se hallaua alguno de estos quatro sacerdotes auer llegado en el tiempo de su penitencia a alguna muger juntauanse muchos sacerdotes de los otros, y otro mucho pueblo y examinada la causa y conuencido sentenciauano a muerte, y executauan la de noche, y matauanlo con darle muchos golpes en la cabeça y despues lo quemauan, y quemado y hecho ceniza auentauan los poluos por el ayre, porque no quedasse memoria de tan mal hombre, porque tenian aquel peccado cometido en tal tiempo por abominable sacrilegio. Si moria de su enfermedad estando en aquella penitencia, luego ponian otro que supliesse aquel officio y tenia se por mala señal, y juzgauan por cosa cierta que moririan algunos señores aquela año, y auria mortandad de

personas señaladas, y así todo aquel año era triste para todos, creyendo que los dioses auian de tomar vengança de ellos.

De otros muchos

ministros que seruian en los Templos de los Indios, los quales seruian como sacristanes en los templos, con otras cosas curiosas. Trata se así mesmo de los sacerdotes del Reyno del Piru.

C A P. VII.



ALENDE de los sacerdotes que emos dicho tenia los Indios otros ministros de menor grado y auctoridad, los quales ayudauan y seruian a los otros sacerdotes, en el número no auia cuenta, porque segun era el pueblo así auia mas o menos: a vezes auia treynta y quarenta sacristanes, y a vezes menos. De estos auia dos generos de ministros, los vnos eran hijos de señores y caualleros, como aca dezimos hijos dalgo: los quales tenian cargo de seruir a los dioses en las cosas mas principales, como gente mas digna y escogida. Los demas eran hijos de ciudadanos honrados, estos como los que no eran de tanta cuenta seruian en lo exterior del templo, y en las cosas comunes. Los primeros tenian cargo de barrer y regar el templo y tener muy limpias todas las cosas tocantes al culto de los dioses, limpiauan los vasos, cuchillos y los demas instrumentos con que y en que sacrificauan, y en esto se desuelauan y no se ocupauan en otra cosa. Estos de cinco en cinco años subian de vn cargo menor a otro mayor. Allende de estos que eran oratinarios ministros, se ofrecian y dedicauan muchos hijos de señores al seruicio de los Idolos y permanecian en los

templos hasta que era tiempo de casarse segun las leyes y costumbres del templo. Todo el tiempo que alli viuan eran llamados Tehutlamacax, era este nombre compuesto de dos diciones, de Tehu, que es dios, y Tlamacax que es mancebo, o donzel. Estos eran enseñados en todas las cosas de la religion por el maestro escuela, y en las demás cosas morales y en las leyes con que se gouernaua la republica. Mandauanles que en todas maneras mientras siruiesen los templos fuesen continentísimos, y así quando veyan mugeres baxauan los ojos y por ley les estaua prohibido llegar a ellas hasta que se casassen. El otro genero de gente que seruia al templo era de los ciudadanos y gente honrada del pueblo, estos seruián en el templo de cosas mas vaxas, así como de traer leña para los braseros y atizar el fuego, que continuamente perseveraua sin apagarse. Si labrauan algo en el templo, o reparauan, ellos tenían cargo de dar cal, tierra, madera, y agua, y lo demás que era menester a la obra. Estos tenían su estancia y vivienda cerca del templo, y tenían particular maestro que les enseñaua lo que auian de hazer, y llamauase Telpuchitlato, que quiere dezir guarda o capitán de los mancebos. Ya tenían rentas diputadas los vnos y los otros de que comían y vestían, toda via guardauan todos cierto genero de penitencia mientras seruián a sus dioses, porque ayunauan y hazían sacrificios señalados de sí mismos, ofreciendo a los demonios su sangre. Eran estos mancebos tan bien doctrinados y enseñados que ninguna cosa que les fuesse mandada rehusauan, mas con gran presteza y diligencia hazían lo que conuenia. Llegados a la edad quando se auian de casar, que era a los veynte o veynte y dos años, demandauan a los sacerdotes ya su maestro licencia para buscar muger, y luego se la dauan. En algunas prouincias el summo sacerdote tenia mucho

cuydado de mandar los casar, y si no querían casarse quando se lo mandauan los sacerdotes, eran obligados de allí adelante a ser continentés todos los dias de su vida, y el que esto hazia era auido por hóbne infame y por tal lo publicauán con pregon, de manera que después ninguno le queria dar su hija. En la prouincia de Tlascala se acostumbraua que si se passaua el tiempo de casarse y alguno lo dissimulaua, o se descuydaua, o no queria casarse en pena de su peccado lo tresquilauan, que era gran infamia entre ellos, y echauanlo de la compañía de los mancebos. Pocas vezes acaezia esto, porque eran pocos los que dexauan de casarse. Tan bien auia pena para el ministro que se casaua sin licencia, y así allende de las penas contenidas en sus leyes y constituciones era auido por moço liuiano y de poca verguença. Quando se despedían de aquellos colegios y templos adonde se auian criado, el maestro que auia tenido les persuadia a la virtud y que no olvidassen lo que auian aprendido, y fuesen muy deuotos de los dioses y que pues tomauan casa y muger se diesse al trabajo ya viuir como hombres de razón y cordura, y así les dezía en este proposito otras cosas muy puechosas. Auia tales tambien que fuesen animosos en las guerras, y prometiales que los dioses les harían ricos y honrados si hiziesen como valientes. Aconsejaualos que tuiesse reuerencia a los padres y madres, y que reuerenciasse a los viejos. Luego en siendo casados eran empadronados y puestos en el numero de los casados y tenían con ellos cuenta vnos como jurados a quien estos en ciertas cosas eran como sujetos. Era costumbre entre estas gentes que todos los niños desde seys años hasta los nueue eran llevados a los templos, y sus padres eran obligados a llevarlos, y en aquellos aposentos, o escuelas oyan su doctrina y era enseñados en buena criança y costumbres, y en las cosas de la religion, segun en aquella edad

 De las sacerdotisas

y virgines que auia entre los Indios, de la nueua España y Reyno del Piru.

CAP. VIII.



OS A digna de notar es ver que en gente tan apartada de la pulicia que tuieron los Griegos y Romanos pudiese auer cosas tan conformes a buena gouernacion, y que gente tan lexos de Dios por la lumbré natural caminasse a tantas virtudes y juzgassen por malo lo que nuestra sancta ley reprueua y condena, y estimassen por cosa principal lo que nosotros reuerenciamos por sancto y sagrado: porque si se mira la continencia y penitencia que hazía los ministros de aquellos templos qualquiera de bueno y sano juyzio vera quan allegados andauan a lo que nosotros professamos. Pero si lo dicho ha dado testimonio de las virtudes naturales en aquellos sacerdotes lo que agora dire creo que ha de causar mayor admiracion. Tenían pues estos nuestros Indios para seruicio de sus dioses mugeres diputadas, las quales eran como nuestras monjas y como entre los Romanos virgines Vestales. Estas segun parece viuan a las espaldas de los templos en vna plaza muy grande y capaz, no tenia puerta porque los Indios nunca las tenían en sus casas ni en los edificios publicos. En este genero de gente auia diferentes maneras de religiosas, porque parece que las que assistían al templo era las que hazían voto por su deuocion de seruir tanto tiempo en el templo, vnas prometían de estar vn año, otras dos y así como cada vna queria. Estos votos hazían ellas por diuersos respectos, o por la salud, o buenos temporales, o le diesse Dios buenos maridos y hijos. Comunmente todas estas que hazían votos eran virgines, aunque tan bien auia

Zz 4 viejas

Sacerdotes del Piru.

edad podían aprender. Otras cosas auia dignas de recomendable memoria: pero de lo dicho me parece a mi que se puede sacar en limpio quan Republicos eran estos Indios, y quan gran orden tenían en las cosas de su religion, aunque vana y ciega. Y pues emos hablado de las Indias, digamos algo de lo que se puede sacar en limpio de los sacerdotes del Piru.

DE L sacerdocio y ministros de los templos y dioses del Piru no se ha podido apurar y sacar en limpio, de la manera que en la nueua España: porque no vuo quien tuiesse tanto cuydado y curiosidad. Sabemos empero que tenían summo sacerdote que se dezía Vilaoma, y otros sacerdotes menores que le eran sujetos, y q no era casados sus sacerdotes. Otra cosa no la hallo para que con verdad se pueda tratar aqui, muchas monjas y virgines tuieron para seruicio del templo: pero por ser ministerio particular lo dexo para el capitulo siguiente. La causa de no saber nada de los sacerdotes del Piru, sin duda fue el estrago que nuestros Españoles hizieron en ellos, porque como robassen aquellos templos que era todos de oro y plata, robauan todo lo que podían, y como hallaron alguna resistencia en los ministros matauanlos, y tan bien que los mesmos sacerdotes escarmentados en cabeza agena viendo el mal que padezían los otros pueblos, tomauan todas aquellas riquezas y subíanse a los montes y escondíanlas, y después los conquistadores hallando rastro los buscaban y codiciosos del dinero, no curauan de saber cosa alguna de sus ritos, y desta manera quando vino a estar la tierra segura no se hallo quien diesse entera luz de cosa, que fuera bueno saberla: aunque yo creo que esto fue porque ninguno fue tan curioso que antepusiesse estas cosas al oro, y interes, y esto fue sin duda ello.

viejas que por deuocion querian seruir a sus dioses lo que les quedaua dela vida. Entre todas auia algunas mas ancianas que guardauan y tenian cuydado dela honestidad delas otras, y de estas auia dos ordenes, vnas que estauan fuera del aposento para que no saliessen, y otras dentro para que las tuuiesen quietas y las enseñassen en lo que auian de hazer alli. Este estado de mugeres que seruian en el templo era muy estimado, porque estauan en seruicio de los dioses y por la vida religiosa y honesta que hazian. Tenian por madre y mayor vna vieja venerable, ya por el mucho tiempo que alli auia estado famosa por la honestidad y religión. Esta las enseñaua y corregia y las tomaua cuenta de lo que hazian, y las hazia plasticas espirituales, exortandolas a la perfeccion. Si alguna se reya mirando a algun hombre era durísimamente castigada. En entrando en aquella Religion le cortauan los cabellos, casi en señal de que professauan nueva vida. Dormian siempre vestidas por mayor honestidad y por se hallar mas libres y desembaraçadas en el seruicio de sus dioses. Su dormitorio era vna sala a donde todas dormian en comun, de manera que se veyan vnas a otras. Su exercicio y ocupaciones ordinarias, o fuesen corporales, o espirituales, eran estas, hilar o texer mantas de labores y diuersas colores para el seruicio de los templos, esto hazian ellas con mucho silencio y recogimiento. De manera que en todo era exemplo de mucha sanctidad. Las ocupaciones espirituales eran leuantarse a media noche para poner leña en los braseros de los dioses y atizar el fuego, porque no se muriessse, y echauan entonces encienso y otros olores: lo qual seruia como de sacrificio. Quando esto hazian yua la maestra con ellas y todas en gran orden y procesion, y ellas solas hazian vn choro y los sacerdotes otro, y assi yuan con gran recogimiento teniendo cuenta las ancianas y los sacerdotes antiguos

que no vuisse cosa que causasse alguna desmesura. Echado el encienso en los braseros y hechas otras oraciones y algunos sacrificios, tornauanse por el mismo camino y orden que fueron a sus aposentos. Tenian estas virgines cuydado que en amaneciendo estuuiese cozido el pan y otras muchas viandas, y todo caliente lo lleuauan a los ydolos y ofrecianles aquel baho y calor de las viandas, porque se persuadian que los dioses recibian aquella ofrenda de muy buena gana, y aquello despues se quedaua para mantenimiento de los sacerdotes. Viuan estas mugeres en mucha pobreza, lo que comian todo era dado de los parientes, y lo que labrauan para el templo tan bien se lo dauan personas amigas y deudas. Todo el tiempo que alli estauan ayunaua y no comian mas de vna vez al dia, y esto era a medio dia, y a la noche comian cierta cosa poca para colacion. Las fiestas no ayunauan, y comian por esso carne, de donde parece que tan bien como nosotros se abstentian de los manjares carnales en sus ayunos. Tenian cargo de barrer las piezas baxas del Templo, como los patios, portales y principios de escaleras: porque lo alto ya donde estauan los altares como dixere pertenecia a los sacristanes, que eran de la gente noble y generosa. Quando yuan bariendo siempre andauan hazia tras, por no boluer a los dioses las espaldas, en algunos dias solemnes baylauan y hazian grandes y muchos regozijos delante de los dioses. Pretendian estas mugeres en recogerse y hazer penitencia diuersos fines, como dixere al principio: pero con todo esso eran tenidas por gente sancta y que era muy allegada a Dios. Si alguna cometia algun peccado contra la castidad, si era secreto tanto tenian auerlo cometido que creyan que se le auian de podreer las partes secretas de su honestidad: por lo qual hazian gran penitencia, porque los dioses les encubriessen su pecca-

peccado, y no fuesen disfamadas. Pero si era publico, aueriguada la verdad matauan a ella y al adultero. Esto es lo que he hallado en este proposito, que passaua en las indias en comun, y aunque en diuersas prouincias de aquel nueuo mundo vuisse otras menudencias, yo no las quise poner aqui por no ser prolixo, y porque aqui no se pretende dar luz, sino de aquello que trae toda verdad y auctoridad.

Mójas del Piru.

E N E L Piru vuo mayor primor en este negocio de virgines que seruian a los templos, y era cosa muy antigua, porque desde que se començo a adorar el Sol, y hazer le templos el primero rey de los Ingas, llamado Pachaquiti Inga ordeno, q̄ entre los otros sacerdotes vuisse mugeres donzellas, hijas de grandes señores, de las quales vnas seruian de mugeres del Sol otras de criadas y seruietas tuyas, otras para criadas de sus mugeres, otras para criadas de sus criadas. Seruian estas mugeres de hazer ropas al Sol muy delicadas con muchas labores, y de diuersos colores, de manera que eran ricas y hermosas ala vista de los ojos, de todos los q̄ las veyan. Hazian tan bien los mas delicados vinos que en aquella tierra se vsauan para ofrecer sacrificios a su Dios seruian de dia y de noche en los templos del Sol con gran cuydado. Tenian cargo de ayudar en los sacrificios, y que los templos estuuiesen muy adereçados: templo auia que tenia mas de duzientas donzellas. De tres en tres años se renouauan estas virgines desta manera, que el Rey, si estaua presente, o su visorey, o gouernador que se llamaua Toerico, hazia llamar todas las virgines, y puestas delante del y vistas las que estauan de edad para casar escogia quatro, o cinco de las mas hermosas y mas nobles para mugeres del Sol, y estas siempre permanecian en la virginidad. Hecho esto apartaua otras tres, o quatro, que eran tan bien mas hermosas y nobles, y estas tomaua para si, si estaua presente, o si no el Visorey tenia este

cargo. Las demas casauan con los hijos de los grandes señores, y algunas daua el Rey a algunos grandes señores sus vassallos, aunque tuuiesen otras mugeres: lo qual ellos tenian por muy gran fauor y merced. Las demas que no eran tan hermosas, ni tan nobles podian sus padres casar las con quien quisiessen, pero con licencia del Rey. Casadas todas las que auia para ello, mandaua el señor a los oficiales que dello tenian cargo, que tornassen a hinchar el numero de las virgines q̄ faltauan, las quales auian de ser de diez años arriba, y hijas de gente muy noble, para que se criassen y siruiessen en el templo, como las que auian salido. Llamaua se estas virgines Mamaconas, que quiere dezir en lengua del Piru, señoras madres, guardauan gran castidad exteriormente, tanto que en todo el tiempo que vuo estas mugeres en los templos, nunca fue hallada alguna culpada, y los nuestros quando passaron a aquella conquista, inquirieron la verdad de los muy viejos, y dezian y afirmauan que nunca se hallo alguna de las Mamaconas que vuisse quebrado la castidad, De manera que si miraremos a estas mugeres, y alas virgines Vestales de los Romanos, hallaremos que aunque Roma se tenia por Republica pulitica, y a estos nosotros los teniamos por barbaros en este punto los ygualaron, y por mejor dezir, les passaron con mil quilates.

De las rentas que te

nian los Templos de los Indios, assi de la nueva España, como los del Piru, y de la prouision y hacienda de que eran mantenidos los Sacerdotes, y otros ministros que seruian a los ydolos, y de los lugares que tenian dedicados para acogerse quando auian hecho algun mal recaudo.



Nome parece q es fuera del proposito tratar aqui de las rentas y fabricas que tenia estas gentes para que se conseruasse la religion, asii en lo tocante a los reparos de los templos, como para el mantenimieto de los sacerdotes, lo que en este proposito se puede dezir es, que quanto a lo primero tenian ellos sus mefas Capitulares, como nuestros canonicos, porque tenian ciertas rentas y heredades dedicadas por los Reyes y señores de los pueblos para propios de los templos, En estas heredades auia muchos vezinos, que eran como cortijos y alquerias, los cuales eran vassallos de los templos, que cultiuando la tierra pagauan rentas y tributos, asii de pan, y mayz, como de ropas de algodón y cosas con que se hazian los vinos, y asii proueyan de gallinas y otras carnes, con que se mantenian los sacerdotes. Y allé de lo que estos vassallos y renteros dauan, los pueblos realengos hazian en comun grandes seméteras para lo mesmo. Auia mugeres ancianas y honestas que amasauan y hazian el pan, y guisauan los manjares, porque las virgines no podian ocupar en esto. Los sacerdotes yuan de tiempo a tiempo (segun estaua ordenado por ley) a visitar sus vassallos y ver como se regian y gouernauan, y si recibian algunos grauios, o auian menester administrarles justicia, y asii mirauan todas las cosas que auia menester: auia junto a los Templos vnas grandes troxes y graneros adóde se recogia el trigo y los demas bastimentos que pertenecian al templo, y de allí facado lo necessario para los ministros y otros gastos que se hazia en reparar los edificios del templo, todo lo demas se repartia en limosnas y se daua a personas enfermas, y de gran edad, y a los mas necesitados. En las grandes poblaciones, asii como en Mexico. Tlaxchala y Colola, y otras grandes ciudades auia hospitales, adonde se recogian los enfermos y eran

curados, y para esto auia grandes dotaciones y rentas.

E N E L Reyno del Piru tan bien auia rentas y bienes de donde se mantenian los ministros, y sin duda mirados los templos y los sacerdotes que alli seruián, deuián de tener grandes heredades y propios, lo que se sabe de cierto es, que los templos dedicados al Sol, tenian los mas fertiles campos que auia en todo el Reyno, y esto proueyeron los reyes con gran cuydado, porque ya que vuisse años trabajosos, alo menos los tēplos y ministros sintiessen menos el trabajo y necesidad. Estas heredades eran labradas en comun de todo el pueblo, y primero que las del Rey y señores. Despues al Agosto y cosecha todo el pueblo cogia los fructos y los ponian en los graneros del templo, y de allí se mantenian todos los sacerdotes. Tenian tambien grandes hatos de ganados, de carneros y ouejas y otros animales de diuersas maneras, y era el numero de los carneros y ouejas que estauan consagrados al Sol, passados de vn millon, y estos hatos tenian grandes dehesas, que llamauan Moyas, que eran dedicadas al Sol, allí pacian los ganados, y como los pastos eran grandes, los ganados estauan muy gruesos. Los pastores que en su lengua eran dichos Michi, guardauan sus ganados con gran cuydado y fidelidad, y de tanta reuerencia era este ganado, que aunque no traxera pastores estaua seguro de los hombres, porque si a caso vno tocara en la oueja, aunque estuiera muerta creyera que el Sol lo auia de hundir debaxo de la tierra. De estos animales sacrificauan los sacerdotes, y se mantenian, y auia para otros dostantos ministros y aun sobraua. Todos los ganados y pastores se llamaua criados y criaturas del Sol, porque estauan dedicados para su seruicio. Tenian los del Reyno de nueua España, y los del Piru los templos por auxilio y refugio de los malhechores, porque ninguno que se acogia a sus ydolos, o templos era molestando ni preso, y porq esto se guardaua

daua cō todo rigor, y nuestros Españoles no querian que a los Indios les valiesse las yglesias. En vna junta que vuo de los Obispos de Indias en Mexico, se pidio al Emperador don Carlos, que mādasse proueer en ello, y que valiesse las yglesias a todos los Indios, pues era priuilegio a todo Christiano por todo el mundo, adonde la fee estaua publicada. Si tenian particulares leyes, o lugares mas sagrados que otros, como los tenian los Griegos y Romanos, no lo se, ni lo he podido descubrir y asii me contétare, en lo que toca a este punto con lo dicho.

De los Astrologos

de las Indias, como concertauan su año, quantos dias tenia la semana, quantos meses el año, como adeuinauan por los animales, cō otras cosas al proposito.

C A P. X.



Nome parece yr fuera del proposito despues de auer tratado de los ministros y tēplos de los nuestros Indios hazer mencion de otras cosas que tocauan a su religion, que tan bien son dignas de ser sabidas. Digo pues que allende de los sacerdotes auia otros como profetas, o agoreros, los cuales tratan de la Astrologia, y se preciauan de muy philosophos, teniendo cuenta grande con las estrellas y cuerpos celestiales, de los cuales coligian sus juyzios, y inferian sus hados buenos, o malos. De aqui era que tenian su calendario del año, dias y meses. Tenia el año trezientos y setenta y cinco dias, Tenian diez y ocho meses, y el mes era de veynte dias, y la semana de treze, sobrauan los cinco dias, los cuales no supieron embeuer, como nosotros el bisiesto, porque no cayan que sobraua seys horas en el año nuestro, y en qualquiera otro mas, o menos, de donde

procede hallar se mas dias en el año en diuersos tiempos, pero no era marauilla q los antiguos tuieron este horror, y oy en dia no anda el ciclo y Computo perfecto Cada dia de la semana tenia sus nombres los quales tomauan de los animales, pezes, y de dioses hombres y mugeres. Al primero dia de la semana llamauan Ceci pāctli, que quiere dezir Espadarte, que es vn pez del mar: al segundo Omehecatl, que significa dos vientos: al tercero Ocicalli, que quiere dezir tres cosas: al quarto Nauicuezpali, q se interpreta quatro lagartos de agua, que son los verdaderos Cocodrillos: al quinto, cinco culebras: al sexto seys muertos: al septimo siete ciervos: al octauo ocho conejos, y asii yuan los demas: y pintauan los meses conforme los animales a quien los dedicauan. Estos dias tenian sus fiestas cada vno y su propio ydolo. Tenian sus fiestas y dias feriados entre año, principalmente aquellos cinco dias que sobrauan del año, que ellos llamauan baldios eran de gran solénidad, y en cada vno dellos celebraua grandes sacrificios, y todos estos dias hasta q entraua el año que era por Março, era solénes, sin estos cinco dias cada vltimo del mes era fiesta general y muy soléne para toda la tierra. Tenian fiestas de tiempos a tiempos, como los Hebreos el Iubileo: porque de cinquenta en cinquenta y dos años el dia vltimo de la postrera semana era dia grande en Mexico y en todas las prouincias, en el qual se hazia esta cerimonia. Mandauan los Pontifices y sacerdotes, que matassen todos los fuegos de los templos que ardian perpetuamente y los de todas las casas, y para esto salian ciertos ministros del gran templo de Mexico, y yua dos leguas de la ciudad, por vna de las calçadas, a vna villa llamada Iztapalapan, y subianse en vn collado que llamauan Vixathla, adóde auia vn templo en quien los Reyes tenian gran deuocion. Subidos allí llegauan denoche, y ala media noche del primero dia del año de cinquenta y dos, y dia de la primera ebdomada, o

da, o semana sacaban nueva libre de ciertos palos y luego la llevaban a grã priessa sin que nadie encendiese della al templo mayor de Mexico, y ofrecian la delante de los ydolos, como nueva offrenda y luego a punto tenian vn captiuo, y mataban lo y ofrecian el coraçon, y con la sangre del rociaua, el fuego el sacerdote mayor y luego tenian licencia todos de tomar fuego de alli, y los que auian venido ala solenidad de muy lexos, tomauã con gran deuocion de la lumbre y llevaban la a sus pueblos, y esto mesmo hazia en los otros pueblos en este dia. De lo demas que en este punto se hazia, diremos lo quando traemos de los sacrificios.

O T R A S muchas fiestas y dias señalados auia, como Pasquas, que de necesidad se hara adelante mencion. Boluendo al cuento del año, ya los astrologos tenian gran cuenta con el luzero que vemos ala tarde, despues de puesto el Sol Este se comienza a ver en la nueva España en el otoño alas tardes hazia el Poniente: pero en el verano y estio que sube el sol hazia la cabeça, pone se con el este luzero. Desde que aquesta estrella, o luzero aparece y se puede ver, hasta que se encubre pasan dazientos y setenta dias: y estos philosophos ponian en cada vno vn signo, o planeta, y assi distinguian los hados y fortunas buenas, o malas delos que nacia, de donde sacaban despues la Astrologia judiciaria, porque segun su opinion, dentro de alguno de aquestos signos nacia todos los cuerpos humanos. Estos tenian cuenta con mirar los buenos, o malos agueros, y lo q succederia en las cosas prosperas y aduersas. Mirauan mucho en las aues nocturnas, assi como en el Buho, Lechuza y Mochuelos: con los quales adeuian lo que querian y si alguna destas aues se sentaua en alguna casa, agorauan que moriria presto alguno della: tambien si oyan graznar vn animalejo que se llamaua Cuzatli, denunciaban que queria morir se alguna persona. Iten si encontraban alguna culebra, o alacran y lagar-

tos, tenian por señal que aquel que estaua enfermo en la casa del que entrava estas sauandijas auia de morir. Si la muger paria dos hijos de vna vez (que en las Indias es comun cosa) creyan que auia de morir el padre, o la madre: y pa huyr este peligro los auia enseñado este remedio el demonio, y era: que mataffe el vno de llos. A los que assi nacia de vn vientre llamauan los Cocouã, que quiere dezir culebras, porque dezian que la primera muger que assi pario dos juntos, se llamo Coatl, que quiere dezir culebra, y tenian por opinion, que si no mataban al vno de los hijos, el vno auia de comer al padre, o la madre. Quando temblaua la tierra donde auia muger preñada, cubrian las ollas de presto, o las quebraban, porque de otra manera creyan que moriria la tal muger. Dezian tan bien que el temblar de la tierra era señal, que se auia de acabar presto el Mayz, o trigo delas troxes. Si alguna persona enfermava de calenturas rezias tomaban por remedio hazer vn pernillo de masa de Mayz, y ponian lo en vn asiento, o cuna de arbol llamado Maguei, y sacaban el enfermo al camino, y dezian que el primero que por alli passasse llevaria la enfermedad, o en los pies, o piernas. Muchas cosas dexauan de hazer por los sueños, porque mirauan mucho en esto, y assi tenian desto libros y memorias, por donde se regian: y los sacerdotes se examinauan quales eran buenos y quales malos. Para el tiempo de casar se tan bien tenian señales buenas y malas para saber que vida harian los nuevos casados. Si perdian alguna cosa, assi como animal, aue, o persona hazian ciertas ceremonias, o hechizarias con ciertos granos de Mayz en vn librillo, o vaso hondo lleno de agua, y alli veyan el que lo tenia, o la casa a donde estaua, o si la cosa estaua viua, o muerta. Para saber si los enfermos auian de viuir, o sanar de la enfermedad en que estauan tomaban vn paño de granos de Mayz, delos mas gruesos, y lançauan los dela manera que se lança dela ma-

no

no los dados, y esto hazia siete, o ocho vezes, y si algun grano quedava derecho, o hiniesto afirmaban ser señal de muerte. Iten tomauã estos hechizeros, o sacerdotes vnos cordeles como llauero de donde las mugeres cuelgan las llaves, las quales arrojadas en el suelo, si quedauan rebueltas interpretauan ser señal de muerte: pero si salian estendidas interpretauan que era de vida. Otros infinitos modos de agorerias y supersticiosas señales tenia: cõ que declarauan los successos de la guerra o paz, y del bien de la republica, o mal successo, porque el demonio estaua tan apoderado de aquella gente, q los hazia creer esto y otras mas abominables cosas que se verán en el successo de esta historia.

✻ Aquí se comienza

a tratar de los sacrificios que vsauã los nuestros Indios, traen se grandes cosas y dignas de ser fabidas de los hombres sabios y doctos.

C A P. XI.



P E S tratamos muy ala larga los sacrificios y cosas de la religion Gética, y quedamos admirados de ver tantas y diuersas cosas y tan ajenas de buena razon, justo es que tratemos agora desta Republica de las Indias que tan biẽ era subjecta a la ydolatria por tener la possession de sus almas el demonio. Bien se que me he de detener, pero entiendo que de no lo hazer se seguirian dos inconuenientes: el vno es que no cumpria bien sino lo hiziesse assi, pues escriuo los ritos de todas las gentes. Lo otro q las cosas de los Indios quedarian a los venideros escuras y muy faltas, si yo agora no me alargasse, porque tengo por cosa dudosa que alguno particular tenga en el mundo tantos memoriales como yo de aquella gente. Y assi quiero como el pri-

mero alargarme y dar entera luz a los venideros delas cosas mas notables que vuo en el mundo.

C I E R T O si atentamente quisieren leer lo que yo aqui dire de los sacrificios de los Indios, no dudo sino que porna horror y espanto, porq fueron los mas brauos y terribles que se pueden imaginar, aunque mirado lo que queda atras, yo creo que no porna tanta admiracion: solo esto se puede dezir con verdad, que la gente mas deuota y mas seruidora de sus ydolos vanos fue esta, y ninguna otra fue tan subjecta al demonio, ni a sus mandamientos: esto se podra ver de los sacrificios q tenian tan grandes y muchos. Quanto a lo primero, esto es cierto que ninguna cosa vuo animada ni sensible que ellos no la sacrificassen, ni tan poco faltaron para los dioses las demas que carecian de vida. A ninguna tuuieron por immunda, todo les parecia que era de los dioses, y assi les ofrecian todas las cosas. De las animadas le sacrificauã Leones, Tigres, Ocas, que son como gatos grandes, Raposos y otros que llamauan Cointles, que son como entre lobos y raposos, venados liebres, conejos y perrillos de los naturales de la tierra, que gruñen y no ladran. Aues de todas quãtas podian tomar, principalmente codornices, culebras, lagartos y lagartijas, langostas y mariposas. Ofrecian les flores de quantas maneras hallauan y encienso, y todo genero de cosas aromaticas: pero el sacrificio principal y que en mas era tenido, era el de sacrificar hombres, y el ofrecer su propia sangre, no perdonando los hijos que es la cosa mas cara de todas. De las sementeras y frutas, no ay que hablar, por que todo lo dauan a sus dioses, hasta empear lo que tenian, y vender se a si mesmos, y dar se por esclauos: cierto ninguna nacion estuuõ mas subjecta al demonio q esta gente lo estuuõ, ni en otra alguna pudo tanto, como en las nuestras Indias: esto parecera bien claro en lo que aqui se escriuira.

Y A

Y A dixe hablando de las fiestas de aquesta gente y de sus dias solenes, que la mayor era aquella que se celebraba de cincuenta en cincuenta y dos años, y toque de pasada como matauan vn esclauo la mañana que sacauan el nuevo fuego: agora dire el aparejo que se hazia para la fiesta, y era este. En la ciudad de Mexico, como cabeça del reyno, tenian muchos hombres captiuos ganados en guerra, y estos guardauan para las fiestas grandes, y segun era la solenidad, asi matauan mas, o menos: en esta fiesta como era solenne trayan muchos captiuos y estauan a punto para quando se celebrasse la fiesta, esto estava aparejado de muchos dias, porque quando no auia carne humana, no era fiesta verdadera para ellos. Antes desto vn año entrauan por su deuocion ciertos hombres en el templo a hazer penitencia, y solia llegar el numero a ciento pocos mas o menos, estos ayunauan alli todo el año, y algunas mugeres hazian lo mesmo y tenian cuydado de guisar les lo que auia de comer. El resto de los ministros que seruian en el templo, ayunauan antes de la fiesta ochenta dias: dentro del qual tiempo hazian sacrificios a sus dioses, asi cada dia como de noche, dando ofrendas de yeruas, olores y flores. El pueblo en comun tambien ayunaua, pero no con tanto rigor. Los señores y principales ayunauan ocho dias antes. Llegado el dia festiual, antes que amaneciese los sacerdotes y ministros del templo ayuntauan, y lo mesmo hazia la nobleza y el comun pueblo que era infinito, porque venia de muy lexos a ver la fiesta, todos estos estauan en el patio del templo por su orden, y estando con gran silencio luego salia su gran sacerdote acompañado de los demas ministros mayores y vestidos con particulares ornamentos apropiados para aquello. Mostraba el gran ydolo llamado Veylobos, y tomando lo acuestas yuan en procesion con mucha pompa y yuan delante muchos que incensauan con sus olores muy varios, y asi yua por vna gran calle y barrio llamado Tla-

telulco, y por el salian de la ciudad y yua a vn pueblo llamado Arcapuhalco que estava vna legua: aqui venian porque estava vn oratorio junto al pueblo, que llamauan Culman, en quien tenian mucha deuocion, y asi lo mostrauan, porque celebrauan sacrificios de hombres captiuos y presos en la guerra y hazian otras ceremonias con que se mouian a deuocion las gentes. Hecho esto passauan adelante por el pueblo, y yuan a otra villa llamada Tlacoban, que oy se dice Tacuba, y estava vna legua mas adelante, y de ay sin parar yua a otro lugar llamado Vicilopuhalco, y fuera del pueblo auia otro templo, y alli sacrificauan quatro hombres, y de alli daua la vuelta para la ciudad, despues de andado quatro, o cinco leguas. Esta mesma ceremonia hazian los Indios de Tezcuco al mesmo tiempo, y por el mesmo efecto, que era para sacar el nuevo fuego.

De como los Indios

de la nueva España ofrecian a sus ydolos mucha sangre humana, como y de que manera sacrificauan a los hombres y despues los comian, y como al dios del agua lo aplacauan con la muerte de los niños innocentes, tocan cosas horrendas y espantables.

C A P. XII.



O LO porque el lector entienda bien y se le quede en la memoria lo que aqui vamos contando, determino hazer pequeños capitulos y repartir en muchos lo que es bien que vaya muy digesto. Ya yo he comenzado a tratar de los sacrificios crueles de los Indios, y aunque de lo poco que queda visto en el capitulo pasado se puede colegir quan caro se vendia el Demonio. En lo que agora tenemos entre manos, conocera quan apoderado estava en esta misera gente. En vn dia señalado del mes llamado Panque

Panquecalizli, que era el catorzeno dellos, en el qual se celebraba gran fiesta a sus dioses Mexicanos llamados Tezcatlipuca, y Vicilopuchtli, se hazian nuevos y muy señalados sacrificios, porque era este dia como Pasqua. El comun sacrificio para todos los dioses, era este. Primeramente se saxauan las orejas, y las lenguas, y esto era comun a chicos y grandes, otros se rompien los molledos, o morzillos de los brazos y los pechos, punçando se con nauajas de piedra, de donde les salia infinidad de sangre. Y otras vezes se punçauan con vnas puas, o espinas del arbol Maguey, que son como alesnas, otros se saxaua los muslos, y este era el mas comun sacrificio. Esta sangre que les salia no la perdian, mas cogian la en ciertas hojas y papel suyo, y con los dedos rociaban los ydolos, como que echa agua bendita. Otras prouincias vsauan derramar su sangre, pero no generalmente de todas las partes del cuerpo, mas vna gente se sangraua de los brazos, otra de los muslos, otra de las patorrillas, y en esto se conocian vnos a otros de donde eran. Allende desto sacrificaban hombres la manera de hazer esta ceremonia, era esta. Tenian en los Templos vna piedra quadrada como mojon, de vna vara en alto y gruesa en proporcion: esta estava en lo alto de las gradas del templo en la placetica que diximos que auia en lo alto junto a los dos altares, en esta tendian el hombre de espaldas, que auia de ser sacrificado, de manera que el pecho quedaua firme y atauan le los pies y manos, y entonces vno de los sacerdotes y ministros principales tomaba vna piedra de pedernal muy aguda a manera de hierro y abria le el pecho ala parte del coraçon, y con mucha presteza le sacaba el coraçon, y daua con el en el umbral, o entrada del altar, y alli dexaba hechavna mancha de sangre y de alli caya el coraçon en tierra, y luego los otros ministros le ponian en vna escudilla delante del altar. Algunas vezes los sacerdotes ancianos comian estos coraçones, y otros los enterrauan. Hecho aquel

sacrificio dauan con el cuerpo sacrificado de las gradas abaxo, y si era de los presos en guerra, el que lo prendio con sus parientes y amigos lo lleuauan y lo hazian guisar, y a bueltas de los otros májares comian aquel hombre, y este era el mas solenne banquete que se podia hazer. Si este que hazia el combite era persona principal daua a los convidados mantas de algodón y otras joyas por fiesta. Si el hombre sacrificado no era auido en guerra, mas auia sido comprado, o en defecto de quien muriese lo sacrificauan, no lo echauan de las gradas abaxo, mas desde el altar lo lleuauan en brazos a sus casas, y celebrauan el combite, aunque no con tanta solenidad. En otras solenidades tomaba el sacerdote el coraçon en la mano, y leuaba lo hazia el Sol, y a la parte adonde estava el ydolo, y ponía se lo delante en vna escudilla, hecha de calabaza muy pintada, y en otra cogian la sangre y daua della como a beuer al ydolo, a quien ofrecian el sacrificio, y vntauan le los hozicos y lo mesmo hazian a los otros dioses en esta fiesta se ofrecian muchos hombres: pero no auia numero señalado, porque vnos pueblos podian menos, y otros mas. Otro dia que se llamaba Tlacaxipe valiztli se sacrificauan algunos hombres en la fiesta que se celebraba, y de aquellos sacrificados desollauan algunos en vnas partes dos o tres, y en otras cinco o seys, y en otras diez. En Mexico como mas principal ciudad llegauan a doze y quinze los que eran muertos y desollados: estos cueros salian enteros, como los de los cabrones para hazer cueros de vino, de manera que salia cuero y cabeça todo entero, y despues vestían se los los mas principales, de manera que metian los pies y brazos por donde los tenia el muerto, y la cabeça asi mesmo, y vestido y puesto el cuero muy justo baylauan todo el dia con gran alegría de aquella manera. Tenia se cuenta que si alguno de los desollados era principal señor de los que auian sido presos en la guerra, que aquel cuero, se le vistiese el rey de Mexico

xico y vestido baylauan con grã magestad y entonces por ruyn se tenia el que no venia a ver tan graue espectáculo. Llamauã a esta fiesta Tstlacaxipe valiztli, que queria dezir, fiesta o dia de los defollados. Auia dia y fiesta dedicado al dios d'lagua que llamauan Ecalcoaliztli: este dia era tan biẽ muy solẽne entre ellos, antes que viniesse esta fiesta veynte y treynta dias, comprauan vn esclauo y vna esclaua, y hazian los viuir juntos como a casados. Llegado el infelice dia para ellos, vestian al esclauo de las vestiduras, o insignias de cierto dios llamado Tlaluc, y ala esclaua de las vestiduras de la muger de este dios, q̃ tan bien tenian por diosa, y llamauan la Clalchihuc cueueye. Y asì vestidos baylauan todo aquel dia hasta la media noche, que llegaua la hora d' ser sacrificados y en aquel pũto los sacrificauan, pero no comian su carne, mas echauan los en vn filo, o hoya que tenian para esto señalado y alli los enterrauan. Quando los panes auia crecido vn palmo, cada año en el tiẽpo sacrificauan en el palacio del seõor vn niño y vna niõa de edad de tres, o quatro años, y estos erã hijos de personas nobles y principales. Este sacrificio hazian a honra de vn dios llamado Tlaluc, que tenian por abogado de las pluuias, porque creyã que el embiaua la agua al tiempo necesario, y asì quãdo auia seca pedian a este dios agua. Era tenido este ydolo en toda la tierra por dios muy principal, y tenia su templo muy famoso en la ciudad de Tezcaco, a estos niños no los comiã, mas ponian los en vna caxa de piedra por reuerencia de Tlaluc dios del agua, hazian otro sacrificio a este dios, y era poner muchos papeles pintados y lleuando los a los templos ponian en ellos Vlli, que es vna goma de que hazẽ vnã pelotas y quemauan los por reuerencia del dios del agua, y ofrecian de aquella goma, para vntar los hozicos y carrillos de aquellos demonios. En este dia cada parentela por si yua a los patios de los templos, y lleuaua gran comida, y alli comian y beuian de aquel

Dios del agua.

vino que hazian. Despues salian de Mexico y metian en vna Canoa, que es vn barco pequeño, a vn niño y vna niõa, y andãdo con gran fiesta hundian la canoa con aquellos innocentes y ahogauan los, y con esto creyã tener ganado al demonio del agua para sus necesidades. En otro mes llamado Tozoztli, quando los panes auia crecido hasta la rodilla, hazian otra manera de sacrificios al mismo ydolo de la agua, y era que echauan cierto pecho por el pueblo recogiendo tanto interes, que bastasse para comprar quatro niños esclauos de edad de cinco, o seys años. Comprados ponian los en vna cueua y cerrauan los hasta otro año, que hazian otro tãto: el dexarlos alli morir era sacrificarlos. Tuuo principio este sacrificar al dios del agua, por necesidades y grandes secas, y el demonio persuadiolos a que hiziesen estas crueldades, prometiẽdo les que les daria agua. Dize se que tuuo principio este sacrificio de vna grã seca que turo quatro años, en el qual tiempo jamas llouiuio y vino toda la tierra a estar inhabitable. Quando ya los panes estauan crecidos, q̃ llegauan ala cinta hazian otro sacrificio, a otro diferente Dios llamado Hueytozoztli: al qual tenian para que les conseruasse sus sementeras, la offrenda era esta. Cada vno tomaua de su heredad y sembrado vnã pocas de cañas de Mayz, y cõ ellas lleuauan sus comidas y ollas de Atol que es la harina del Mayz, y refina muy aromatica, y con esto se yuan al templo a la tarde con gran deuocion, y alli ofrecian todo aquello, y toda la noche no hazian otro sino baylar, y pedir al dicho dios que les creciesse mas los panes, y se los dexasse coger con paz y folsiego, y de alli adelante no auia dias señalados para el Mayz ni para el demonio del agua, que tanto les costaua.

De las fiestas y sacrificios que los Indios de la nueva España hazian al fuego: al qual sacrificauan mu-

muchos hombres vistiendo sus cueros, con los quales hazian varias representaciones.



C A P. XIII.

FRAN crueles los sacrificios q̃ hazian estas gẽtes en sus fiestas y muy apoderados estauã los demonios de ellos: pero si lo passado pone admiraciõ no sera menor la q̃ causara lo q̃ queda. Teniã por dios al fuego como lo tuuieron los nuestros antiguos gẽtiles, y celebrauan su fiesta en vn dia llamado Xocotlhueci, esta fiesta mas solẽnemente se celebraua en vnõs pueblos q̃ en otros, asì como en Tlacabã, Cuyobacan, y Aucapucalco. La solemnidad se comẽçaua desta manera. Leuantauã vn palo rollizo de diez brazos en alto y hazian vn ydolo de semillas y emboluiãlo y atuanlo con papeles y ponianlo encima de aquel palo y en la vigilia de la fiesta leuantauan el ydolo y otro dia todo baylauan sin cesar al rededor del. Este dia por la maõana tomauan algunos esclauos y otros de los captiuos en guerra y trayanlos atados de pies y de manos: los quales echauan en vn grande fuego que para este sacrificio tenian aparejado, echados en el fuego antes q̃ fuesen medio quemados los boluiã a sacar y ponianlos de espaldas en aquella piedra que dize que estaua junto al altar, y sacauanles los coraçones y cõ esto se remataua el sacrificio. Ala tarde d' esta fiesta derribauã el palo en tierra y todos los q̃ podiã trabaxauã de auer vnã poquita de masa de las semillas de q̃ se auia formado el ydolo, porq̃ tenian por cierto q̃ los haria en las guerras muy esforçados. Otro dia adelante llamado Izcalli (el qual tã bien era dedicado al dios del fuego) tomauã vno de los captiuos auidos en la guerra y vestiãlo d' las ropas del dios del fuego (porq̃ todos aq̃llos ydolos andauã vestidos) y luego todo el pueblo baylaua delante del ydolo con el mismo esclauo, y despues de hartos de baylar le sacrificauã, y luego matauan o-

tros hõbres q̃ estauã diputados para esto. En vn pueblo cerca de Mexico llamado Quaulititlan se hazia vn sacrificio al fuego muy espantable, y era desta manera: la vigilia de aq̃lla fiesta leuãtauan seys grandes arboles como mastiles de nauios cõ sus escaleras, y en esta vigilia degollauan dos mugeres en lo alto de las gradas delãte del altar y alli las defollauã cõ el rostro y lo demas, y sacauanles las caõillas de los muslos. El otro dia dos Indios principales por la maõana se vestian aquellos cueros, de manera q̃ el rostro de la muger seruia de maxcara, vestidos asì, tomauã cada vno la caõilla del muslo de la muger y muy paso a paso se abaxauan por las gradas bramando q̃ pareciã bestias encarnizadas. Estaua a baxo infinito pueblo todo tẽblando y como asombrado, y deziã a voces. Ya abaxã nuestros dioses, ya vienen nuestros dioses. Llegados aq̃llos dos con sus libreas comẽçauan luego atañer sus atabales y ponian en las espaldas de aquellos mucho papel cosido en forma de alas y pegauãles fendas codornices muertas a los braços, y desta manera començauã a baylar, y luego el pueblo ofrecia d' la te de los sus offrendas q̃ erã codornices, y destas erã tãtas q̃ muchos años llegauã a mäs de ocho mil, y asì estauã los fuegos llenos dellas: pero ninguno tocaua e ellas porq̃ era mätenimiento d' los sacerdotes y ministros del tẽplo, y de los seõores principales. Estas codornices erã cogidas despues de medio dia: porq̃ no se podia hazer antes esto. Aquellos q̃ andauan vestidos cõ los cueros de las mugeres gastauã el resto d' el dia en baylar. En Taxcalla por reuerencia del fuego cada dia del primero del mes defollauã dos mugeres, despues de sacrificadas y vestiãse los cueros d' las dos mãcebos sacerdotes q̃ fuesse buenos corredores, y asì vestidos andauã por el patio del tẽplo y por el pueblo corriẽdo tras los seõores para quitarles las ropas ricas q̃ aq̃l dia por fiesta se vestiã, y si alcãauã al seõor quitauãle el vestido porq̃ era priuilegio dellos en aq̃lla fiesta. Otro sacrificio

Aaa sacrificio

erificio se celebraua esse mefmodia al dicho fuego cruelissimo, y era este. En aquellos feys palos q̄ dixē q̄ se poniā la vigilia dela fiesta poniā feys captiuos auidos en guerra, y estauā ala mira pañados de dos mil hōbres y muchachos todos cō sus arcos y flechas: los q̄les luego q̄ se abaxauā los ministros q̄ los auian aspado y a tado les comēçauā a tirar tātās factas q̄ los dexauā hechos vnos erizos, y medio muertos dexauā los caer d̄ aq̄lla altura en el suelo y del grā golpe q̄ dauā se quebrantauan los hueslos. Despues desto sacauan les los coraçones y sacrificauālos, y arrastrando los los sacauā del tēplo y al cabo los degollauā, y erā las cabeças de los sacerdotes, y los cuerpos de los señores principales. Miremos pues los christianos quā cruel enemigo d̄ linage humano es el demonio q̄ tenia por regocijo y alegría q̄ los hōbres hechos a semejança de Dios fuessen tan mal tratados: ningūo otro saluo el demonio pudo inuētār tā cruels tormētos. Celebrauase esta fiesta del fuego en aq̄lla ciudad de Quahutitlā, de quatro en quatro años. En otras partes se hazia al fuego grādes fiestas y muy solēnes, sacrificādo hōbres y otras cosas, de manera, q̄ ningūo pueblo dexaua de hazer fiesta al fuego aunq̄ vnos por no ser tan ricos como otros no podian hazer tan sumptuosos sacrificios.

Delos sacrificios, penitēcia y fiestas q̄ hazian los Indios de Tlascala a sus dioses, d̄l sacrificio q̄ hazian en partirse sus proprias lēguas.

C A P. XIII.



IN T R E las otras prouincias d̄ la nueua España, ay vna que llamā de Tlascala: el qual nōbre toma de vna principal ciudad q̄ se llama as̄i, esta prouincia aunque en lo general correspondia cō todo el resto de aq̄l estēdido

reyno, toda via en cosas particulares tenia alguna differēcia, principalmente en las cosas dela religio y sacrificios, y porq̄ son notables y dignas de memoria quiero particularmente hablar dellas. Digo pues q̄ los de Tlascala entre otras fiestas que tenia era vna, en el principio del mes de Março: la qual se hazia a su mayor dios llamado Camaxtl, y esta era de quatro en quatro años y la mas solemne fiesta de todas. Llamauasse este dia en su lēgua Teuxiuitl, que quiere dezir año de Dios. Para disposicion desta tan gran Pascua hazia vna aspera y inaudita penitēcia, y era desta manera. Llegado el principio d̄l quarto año q̄ se auia de celebrar la fiesta entravan los sacerdotes en capitulo y tratauasse del aparejo q̄ se auia de hazer, y como conuenia q̄ se publicasse al pueblo y q̄ todos como ministros procurasse de dar exēplo a los demas, y as̄i tratauan otras cosas tocantes a este punto. Hecho esto entre si vn dia q̄ se juntaua todo el pueblo, leuantauase el mas viejo d̄ los sacerdotes y puestoen lugar adonde pudiesse ser oydo de la multitud, comēçaua a exortar a todos a q̄ se aparejassen para la fiesta q̄ esperauā y dezia a los sacerdotes y ministros d̄l tēplo. Hijos mios ya es llegado el año d̄ nuestro dios y señor, esforçaos a le seruir y hazed penitēcia, y el q̄ se hallare flaco y sin espíritu salgasse de aqui dentro de cinco dias, y si se saliere a los diez dias despues de comēçada la penitēcia, este tal sera tenido por malo y no digno d̄ la casa d̄ dios y dela cōpañia de los q̄ le siruē y sera priuado d̄l officio y tomarle hā q̄nto tuuiere ē su casa. Y llegado el quinto dia leuantauase el mismo viejo q̄ se llamaua Achcahuitli (q̄ en nuestra lēgua quiere dezir hermano mayor) y dezia. Estā aqui todos? Y respondian los q̄ estauā, por los ausentes, aū que pocas vezes faltauan. Y boluiendolos a exortar luego sin hablar mas se yua a vna grāde y encūbrada sierra q̄ esta quatro leguas d̄ la ciudad, y antes q̄ llegasse alo alto q̄ dauāse todos orādo y el viejo q̄ deuia d̄ ser como obispo subia alo alto d̄l mōte adōde

adonde auia vn templo dela diosa que llamauā Matlalcueye, y alli ofrecia ciertas piedras de linaje de smeraldas, que ellos tenia por muy preciosas, llamadas en su lengua Chalchiquitl, ofrecia tan bien plumas verdēs muy grandes que llamauan Queçalli: las quales son tenidas en mucho por todos los dela tierra. Tan bien ofrecia muchas plegarias y oraciones a su dios Camaxtle, q̄ era el señor y dios principal de Tlascala y ala diosa Matlalcueye q̄ les diesse fuerças y animo para comēçar el tiēpo de su ayuno y acabarlo con salud hecha verdadera penitēcia. Cumplida aquel sacerdote su oracion baxaua al lugar adōde dexo sus cōpañeros, y despues boluianse juntos ala ciudad. Hecha esta primera cerimonia luego venian los menores sacerdotes, q̄ seruian los tēplos de la prouincia: los quales trayā muchos hazes de palos tan largos como el brazo y tan gruesos como la muñeca, y ponian los en el principal tēplo del dios Camaxtle a los quales dauan despues muy bien de comer. Venian despues los maestros que labran y sacan las nauajas, y yua a las venas delas piedras donde las sacan y cortauan muchas y trayan las al mismo tēplo y porque eran de mayor reuerēcia, no las ponian en el suelo desnudo, mas tendida vna manta las echauan sobre ella. Puesto el sol aquel dia comēçauā quatro sacerdotes a cantar loores alas nauajas, las quales ya ellos tenian ordenadas para aquel menester. Tañian tan bien atabales y desde apoço cessauan los atabales y boluian a entrar otros cantos muy tristes y llorauan. Hecho esto venia vn gran maestro y muy diestro y tomaua de aquellas nauajas y abria la lenga de cada vno de aquellos sacerdotes y haziale vn grandissimo agujero: despues de sufrir este tormento, tomauan ellos otro mayor cō sus proprias manos y era que aquellos palos que trayan los sacerdotes forasteros, ciertos carpinteros los adelgacauan pulidamente, y esto despues de ayunado cinco dias, y puestos por orden aque-

llos palos aquel sacerdote anciano tomaua quatrocientos y cinco palos y metialos y sacaualos por aquel agujero q̄ le auia hecho en la lengua: porque veays el tormento cruel y inuencion del diablo que no podia ymaginar tal cosa otro que el. Despues los demas segun su vejez hazian lo mismo, pero ninguno llegaua a sacar y meter tantos palos como aquel mayoral, pero sacauan trecientos, y otros mas moços duzientos, y as̄i cada vno hazia segun el esfuerço y animo que tenia. Erā estos palos tan gordos como el dedo pulgar, este tormento padecian aquellos desuenerados para aparejar se para el ayuno que auia de hazer, y en la noche que comēçaua su quaresma digamos, hazia este sacrificio. Tenian despues de esto el ayuno que era disposicion de la gran pascua que llamauan Teuxihuith, que se interpreta del gran dios, turaua este ayuno ciēto y sesenta dias. Acabado el sacrificio delas lenguas, aquel sacerdote anciano comēçaua vn canto a los dioses y as̄i con aquel cantar comēçaua el ayuno y de ve ynte en ve ynte dias boluia a sacar los palos por los agujeros delas lenguas. Esto acaecia en los ochēta dias del ayuno despues de llegado este tiempo poniā en medio del patio del tēplo vn pequeño ramo, por el qual denotauan q̄ todos auian de comēçar el ayuno del dios Maotle, y turaua en comū otros ochenta dias antes dela pascua que con tan estraña deuociō la esperaua, entonces lleuauan todos los palos q̄ auian sacado y metido por las lēguas, as̄i ensangrentados como estauan y ofrecialos al ydolo y hincauā diez o doze varales de a cinco o feys braças de largo, de manera q̄ pudiesen ser vistos los palos ensangrentados q̄ colgauan en medio dellos. Estos postrēros ochenta dias todos los ayunauā señores y vasallos nobles y Pleueyos y hōbres y mugeres, porq̄ era comun ayuno. En este ayuno era grāde la abstinēcia que se guardaua, porq̄ no comian si no vnas tortillas de mayz que no eran mayores que vna hostia, con que

dezimos missa y de gruesso vn dedo: no les era permitido comer Chilli, o Axi q es esta pimienta que nosotros dezimos de Indias. No sebañauan en todo el tiempo del ayuno, lo qual les era mayor tormento que el no comer. Abstenianse cō gran rigor de llegar a sus mugeres: todo el tiempo que turaua esta quaresma. No auia de saltar fuego encendido en las casas de los señores y personas principales ni de dia ni de noche, y si a caso se moria el fuego luego el señor de la casa mataua vn esclauo y echaualo la sangre sobre el brasero donde hazia el fuego. En estos ochenta dias tan bien de veynte en veynte dias metiã vnos palillos mas delgados por las lenguas. Cantauan los sacerdotes quando desta manera se sacrificauan, ya en los vltimos dias de esta tan terrible penitencia tornaua aquel sacerdote mas viejo ala sierra adōde fuerō, quando començaron a se aparejar y començaua a sacrificar papel, encienso, y codornizes, y no lo acompañauan mas de quatro o cinco sacerdotes: los demas quedauan en lo baxo. Tan bien yua este sacerdote por todos los pueblos de la Prouincia y entraua en casa de los señores poderosos y ricos y pediales aguinaldo, y en señal de esto lleuaua vn ramo en la mano y todos le dauã muchas cosas de comer y mantas y otras cosas ricas: pero no tomaua las cosas de comer por no quebrar el ayuno, y lo demas se lleuaua. Quatro, o cinco dias antes de la pascua adereçauan los Templos y las salas y otros edificios y emblanqueauan las paredes, y tres dias antes pintauã se los sacerdotes vnos de negro, y otros de blanco, tan bien auia quien se pintaua de azul y de verde y cada vno del color q que queria: y de tras del templo baylauan de aquella manera todo el dia. Vestian la estatua del dios Camaxtle, la qual era de tres estados en alto, y tenian vn ydolo pequeño, que dezian auer venido con los viejos primeros q poblarō aquella tierra. Este poniã juto ala grã estatua y tenianle tãta reuerencia y temor q aunq delãte del

sacrificauã codornizes no osauã delãte dī leuãtar los ojos a mirarlo, las vestiduras con q adornauã la estatua erã los ornamentos y insignias del dios de Cholola, q era gran dios en toda la tierra: y la causa era porq trayã las tales vestiduras dī alla. Esto hazia porq aquel dios era hijo deste Camaxtle: Esto mesmo hazia los de Tlascalã q lleuauã los vestidos de Camaxtle para su dios quãdo celebrauã en Cholola su fiesta. Estas vestiduras erã de muchas pieças y quãdo los ydolos se atauiaua era cō muchas cerimonias, como quãdo los obispos se vistē de pōtifical. Poniãle tã biē vna maxcara labrada ala mofayca cō muchas diferencias de piedras. Despues de vestido el ydolo, dezian. Oy sale Camixtle como su hijo Quecalcouetl. En la vigilia de la pascua començaua la offrenda, desta manera, lo primero le poniã al ydolo en el braço hizquierdo vna rodela muy rica y hermosa, hecha de oro y pluma, y en la mano derecha vna larga facta, cuyo caquillo era de piedra de pedernal de la grã deza de vn hierro de lãça. Offreçiale mucha ropa de mãtas muy ricas y capas, q se llamauã e su lēgua Xicoles, q no teniã capillas, q deuiã de ser como mãtos de frayles Augustinos, o Frãciscos. Tã biē le dauã vnas ropas llamadas Tecuxicolli, erã grãdes a manera dī lobas, si no q erã abiertas por delãte, y el ruedo muy labrado de algodō y Tochomitl, q es pelo de conejos: el q hilado y texido y teñido era como seda. Luego venia el sacrificio de las codornizes y conejos, culebras, lãgostas y mariposas. Tã biē le dauã flores diuersas y todo aq̃llo q podia auer, toda la caçale offreçia viua yalli sela sacrificauã. Ala media noche venia vno de los ministros del tēplo vestido cō las vestiduras dī ydolo y sacauales lūbre nueva y luego sacrificauã vno de los hombres principales q estauã señalados para el sacrificio. Este que matauan dezian ser hijo del Sol, despues de auer sacrificado este començaua la offrenda de los esclauos y presos en guerra, y alli los mataua como a bestias sin hablar pala-

palabra. Mucho era el numero de los q eran sacrificados en esta fiesta por respeto de que encada pueblo se hazia fiesta y no se hazia cumplidamente, si no sacrificauan hombres. Despues de acabada la fiesta bolua cada vno a lleuar se los esclauos muertos para con ellos hazer banquetes y combites, porque tenian esta carne por tan consagrada que comiēdo de ella creyan quedar sanctificados. Acabado esto se acabaua tan bien la Pascua, y su abstinencia y ayuno, y erales permitido comer de todo lo que tuuiesen.

De la Pascua que ce

lebrauan los de la prouincia de Cholola, y de su gran penitencia: con otras cosas que hazian otras prouincias de Indias.

CAP. XV.



IN T R E los mayores dioses que tenian en la nueva España, y q era como patron de todos, fue el ydolo de la ciudad de Cholola, a este hazian vna pascua cada año en el primero dia de Mayo: en la qual le offreçian flores y rosas y los sacerdotes se vestian de vnas ropas largas hasta en pies blancas sembradas de flores y rosas, y los sacerdotes se vestian de vnas diademas en las cabeças y esta era fiesta suauē y no costosa, porq no auia sacrificios de hōbres ni deramamiento de sangre humana: pero tenian otra de quatro en quatro años muy mas solēne q imitaua alas passadas. Llamauan este año, año de su dios Quecalcouatl. Por ser esta fiesta muy grãde se hazia entre los sacerdotes otro ayuno muy aspero y terrible, y era desta manera. El sacerdote mayor ayunaua ochenta dias, antes dī la fiesta, los quatro dias primeros no comia ni beuia, mas q vna tortilla de mays, q no pesaua vna onza y vn poquillo de agua, en aq̃llos quatro dias oraua cō gran deuociō pidiendo a los dioses ayuda para poder lleuar aquella penitencia, porq así

pudiesse mejor aparejarse a celebrar la fiesta q esperauan. Este ayuno era muy estremo y diferente de los otros: el dia q se començaua yua se todos los ministros y oficiales de los tēplos q eran muchos, a las salas y aposentos q tenian en el tēplo, y acada vno se le daua vn encensario de barro y cierta cantidad de encienso y tizne y ciertas puntas agudas del arbol Maguey, y sentauanse por orden arrimados ala pared en aquellas salas, y nūca se leuãtauan si no era para proueer las necesidades naturales. Sentados así auia de velar continuamēte, y no podian en los sesenta dias dormir mas q dos horas ala noche y despues salido el sol vna, y esto era en la primera noche, en las demas no se les permitia dormir. Todo el resto del dia y noche gastauan en offrecer encienso y perfumar los dioses. Ala media noche se vanian todos y lauauan y despues se tiznuã con el tizne y continuamēte por aq̃l espacio de dias se faxauan y punçauan con aquellas puntas y sacauanse mucha sangre y aquella offreçia a sus dioses. Y la mayor prouision que tenian eran estas puntas, y así quãdo se dormiã para quitarse el sueño luego se punçauan, y era de tãta esencia el no dormirse q los colaterales le punçauan de manera q a su pesar despertaua, y el q era oprimido del sueño y no efcamentaua cō las puntas, tenianle por tã infame q todas las injurias y vituperios q se le hazian, y así era auido como por infame, ya tãto llegaua la supersticiō de estos q creyã q auia de venir algū mal por su causa aq̃l año si se dormia y hazia con tibieça aquella penitencia. No salia en aq̃llos sesenta dias del tēplo ni yua a su casa y abstenianse de llegar a sus mugeres. Passados los sesenta dias de aquel rigor y penitencia los veynte q quedauã no erã de tãto rigor porq no derramauã tanta sangre y dauãles lugar de dormir mas, porq este era el supremo tormento q alli los atormentaua, y así salian despues cō los gestos malos y feos del trabajo del sueño. Venida la fiesta hazian grandes aparatos

porq̄ vestian y cõponian al ydolo de Quecalcouatl, ponianle ricas mantas y muchas joyas, piedras preciosas, y ofreciãle muchas Codornizes, conejos y papel, y muchos sartales de maçorcas de mayz, q̄ son las proprias espigas de aq̄l trigo. Tenia esta fiesta vna cosa buena y era, q̄ no auia sacrificios de hombres ni derramauã sangre humana matandolos: la causa era porq̄ el dios Quecalcouatl no lo permitia y el gouernando la tierra mando q̄ no sacrificassen hõbres. En otras ciudades acostubrauã otras nueuas maneras de religion y sacrificios asì como en Tehucan Cuzcatlam, y Tentitlam, en estas ciudades vsauã derramar mucha sangre y martyricarse con diuersos tormentos. En los dias de fiesta se hazia vn agujero en las orejas cõ vnas nauajas y por ellos metiã y sacauan vna caña tan gruesa como vn dedo y tan larga como vna vara, y en las lenguas hazian otros agujeros y por ellos metian ciertas pajas. Otros con las pũtas del magüey acutissimas se agujerauã las orejas y lenguas, y toda esta sangre q̄ derramauan era dedicada a sus dioses y entẽdian hazer vna grande offrenda. En estas ciudades se sacrificauan muchos mas hõbres q̄ en otras partes y la causa era q̄ como eran frõteras de enemigos en escaramuças y en refriegas y zeladas tomauan muchos enemigos, y aq̄llos ya eran dedicados a sus dioses. Allẽde desta inhumanidad de q̄ vsauã cõ los enemigos y estrafios hazia otra la mas cruel y nunca oyda q̄ se podria y maginar, y la q̄ pone mas horror humanamẽte, y era esta. Cortauan y hendiã su miẽbro genital por entre cuero y carne y hazian tal abertura q̄ por ella passaua vn grueso cordel y largo quanto queria, o tenia sufrimiẽto el penitẽte: algunas vezes era de mas de treynta varas, ya vezes llegaua a cinquẽta y si alguno dẽf mayaua cõ el horrible dolor y mucha sangre, deziã q̄ procedia por auerse llegado a alguna muger, porq̄ segũ parece erã virgines y mãcebos los q̄ hazia sacrificio de aquellas partes. Este entiendo que fue el

mas cruel tormẽto q̄ tomauã con sus manos estos barbaros. La otra gẽte popular de estos pueblos hazia sacrificio dẽ la sangre q̄ salia de sus orejas y del pico de la lãgua y braços y los q̄ presumiã de muy catholicos comũmente trayan las lãguas harpadas de las faxaduras, y las orejas muy acuchilladas. Ayunauan tan bien estos como las otras gentes ochẽta dias, y algunos hazian ayunos particulares por su deuociõ, vnos diez dias, y otros veynte, y asì cada vno como podia y tenia la deuocion. En estos ayunos no comiã mas q̄ pã, sal y agua, esto solo pertenecia a los sacerdotes y ministros del templo. Al pueblo comũ y alas vezes a los muchachos mandauan los sacerdotes que ayunassen a dos ya quatro y cinco dias. Estos ayunos no eran de vna manera en toda la tierra mas cada prouincia tenia su modo y costũbre y ceremonias y mas y menos rigor, estos de estas prouincias dẽspues del sol, aquiẽ teniã por dios principal y hõrauã cõ mas reuerencia era vna estrella: la razõ porq̄ hazia esto era porque teniã por memorias q̄ se auia conuertido en aquella estrella su dios y seõor Quecalcouatl, quãdo murio, y asì aq̄llos astrologos q̄ atras q̄dã nõbrados teniã muy gran cuẽta con esta estrella y tã gran cuẽta teniã cõ el dia q̄ aparecia y quãdo se ascõdia, q̄ nunca errauan. El dia q̄ aparecia començaua la solenidad con matar vn hõbre, porq̄ el seõor de la tierra era obligado adarlo y despues crecian los sacrificios, y ala hora q̄ salia cada dia le ofreciã los sacerdotes enciẽso y estaua apũto para q̄ en viẽdola a somar sacasse sãgre dẽ sus cuerpos pa offrecerle. El mas costoso y general sacrificio era quãdo auia eclipsõ dẽl sol: porq̄ entõces hõbres y mugeres temiã brauamẽte, y por esto hasta los niños se sacauã sangre y arrojauãla hazia dõde el sol estaua. Tenian los mercaderes y tratãtes sus fiestas cada qual en su prouincia, y aquel dia llamauã Miccaylhuytli, y quando no se hallauã en sus casas en qualquiera parte tenian por solemne el dia. La manera de celebrar esta solemnidad era

era, que todo lo que ganauan y ahorrauan dos y tres años lo gastauan en este dia, y no solo espendian lo que tenian: pero de tal manera gastauan para hazer mas solemne la fiesta que se adeudauã, de tal suerte que en dos y tres años no acabauã de pagar sus deudas, y algunos se vendiã por esclauos por no caer en falta. Los cõbites que hazian para festejalla era de muchas gallinas y perrillos que erã muy preciados entre ellos, beuiã desafortadamente de sus vinos, de manera que no era valeroso cauallero el que no caya de borracho. Comprauan muchas rosas y flores y cañutos de perfumes muy olorosos, en fin todo aquello que entre ellos era de regalo se daua alli abundantissimamente solo porque fuesen los combidados muy contentos y pagados. Los que eran mas ricos dauan a los combidados algunas mantas que era su traje y cõprauiã esclauos por grandes precios y matauan los cruelmente, y esto era lo supremo de la fiesta.

De la religion y sacrificios de los Totones, con muchas cosas dignas de ser sabidas.

C A P. XVI.



A queda tratado a tras de los dioses y sacerdocio de los Totonacas a gora pues vamos tratado de los sacrificios se ra bien q̄ particularmente tratemos de sus sacrificios y otras cosas religiosas que ellos tratauan creyẽdo acẽrtar. Quanto alo primero el ordinario y comun sacrificio que estas gentes hazian era, que luego que el sol salia por la mañana el summo Pontifice que dixen que se llamaua en su lengua papa, salia de su aposento y empos dẽ todos los demas ministros en ringlera vnos empos de otros porq̄ esta fue su costũbre aunq̄ fuesen ciẽmil, si no era en la guerra y por e-

ste ordẽ yuan al tẽplo y llegados hazia su reuerencia y mesura abaxadas las cabeças y inclinãdos los cuerpos, alli se encomendauã a sus dioses. Luego el segundo sacerdote en dignidad por el ordẽ y numero de los seys traya vn encensario de barro: el qual era hecho amañera de sartan lleno de asquas, y el summo Pontifice sacaua con su propia mano de vn calabazuelo q̄ seruia de naueta olores muy aromaticos y ponialos en el encensario, y aquel sacerdote segundo açaua tres vezes hazia el cielo aq̄l humo como encensando al sol y hazia el cielo, porq̄ de allã deziã q̄ auian venido los otros dioses. Acabada esta cerimonia, y reuerencia y sacrificio nueuo luego el mesmo Põtifice tomãuã el encensario y yuãse al dios principal y encensauo tres vezes y de alli por su orden yua a los otros, a cada vno de los quales no encensaua mas q̄ vna vez. Despues boluia el encensario al dicho sacerdote q̄ parecia hazer officio de diacono y incensaua al summo Põtifice y despues a los otros sacerdotes. Este encensõ yua echado de mano del Pontifice y tocaua cõ su mano el fuego como santificãdolo. Hecho esto aquellas ascuas y lumbrẽ q̄ estaua en los encensarios se repartia en quatro partes y ponãse en los altares. Los demas sacerdotes todos tenian encensarios y derramauã la lumbrẽ asì mesmo por los altares, q̄ eran redondos. Ascntauãse luego el pontifice y los otros ministros y llegada la hora de las ocho o nueue venia el Rey o seõor principal del pueblo muy acompaõado de toda la nobleza y entrauan en el tẽplo: pero primero se dẽscalçauã ala entrada, y llamauan estos calçados Cotas y Cacles, en lãgua de Mexico. Hecho esto en entrando en el tẽplo dezian estas palabras. Saluete Dios: ayudanos y cõseruanos en tu seruicio. Y despues desto gauiã vn poco tiẽpo en rezar sus oraciones, las quales acabadas yuãse para el Põtifice y pa los otros sacerdotes y abaxauã sus cabeças y deziãles. El grã sol y sus dioses te cõseruẽ la vida por muchos años.

Y con esto se despedian. Esto q̄ hazia los señores no era de obligacion mas hazian lo de su voluntad y por deuocion, y assi no era cada dia si no querian: pero como estauan tambien acostumbrados jamas faltauan vn o otros ala dicha hora. El pontifice y sus ministros hazian lo porq̄ eran obligados a ello y en ninguna otra cosa se ocupauan todo el dia, y solo esto era su oficio, la otra gente comun, y del pueblo no era obligada a venir a esta ordinaria deuocion si no querian, sola mēte los sabados o ultimo dia dela semana, q̄ era el treceno, eran obligados a venir al tēplo, grādes y menores ala mañana y presentauā se ē los patios avna hora y luego comēçauā los señores y caualleros a hazer reuerēcia al mayor ydolo, y cada vno por si se sacrificaua desta manera. Traya veynte y cinco pajas jūtas como vna escoba y en la mano vna nauaja y cō sus manos se heria delicadamēte lapūta o pico de la lengua y hazia vn agujero, y por alli metia las veynte y cinco pajas y saliale mucha sangre por el mouimēto q̄ hazia con las pajas. Otro sabado, q̄ era de alli a trece dias, boluiā al tēplo y heriāse los muslos. Y otro sabado de los pechos, otro de los brazos, otro delas manos: en fin de todos los miēmbros se sangrauā. Al cauo del año los sacerdotes despues q̄ auian celebrado sus ceremonias y sacrificios trayales vn sacristan, o ministro del tēplo, vnas escudillas llenas de cierto betumē negro: cō el qual se vntauan y tiznauā, de manera q̄ ningū negro de Guinea podria serlo tātō como ellos lo parecian, ya obra delas diez del dia se recogian en sus aposentos y salas y alli assentados en sus sillas por su antiguedad, venian tambien los ministros menores tiznados y trayan la comida de los sacerdotes. Comian algunas vezes carne, otras legumbres, y otras vezes variauan la comida: acabado de comer començaua el Pontifice mayor a contar historias y las memorias de sus antiguos progenitores, loauan al Sol, y dezia los prouechos que traya al linaje

humano. Otras vezes sobre mesa tratan de la gouernaciō de los pueblos, y ordenauan algunas leyes, en fin siempre se trataba alli del prouecho comun. Llegada, la hora que nosotros dezimos de visperas salian se los sacerdotes fuera del pueblo, y yuan se a pasear por vn o mōtes arriba por donde se recreauan y espaciauā, y luego se boluiā a recoger en sus aposentos. Despues de esto el segundo sacerdote acudia al templo, y auisaua a los sacristanes que tuuiesen cuenta con guardar bien los dioses, y que estuuiese todo el templo y el demas aparato muy limpio. Tenian sus semaneros los officios, porq̄ assi vuiesse mayor cuydado. Nunca faltaua fuego en el templo, continuamente ardia y lo proueyan de leña. Estos sacerdotes comian de limosna que dauan los nobles y grandes señores, y assi nunca les faltaua lo necessario. Tenian tres mugeres que los seruian, y estas eran de grande edad. Tenian por ley religiosa circuncidar se, y assi a los veynte y ocho dias lleuauā los padres el niño, o niña al templo, y lo entregauan al mayor sacerdote, y a los demas, y tendian sobre vna piedra, que seruia desto ala criatura, y cō vn cuchillo de piedra circuncidauan al niño, cortando le el capullito del miembro viril ya quello que cortauan quemauan lo y hazia lo ceniza. Alas niñas tan bien en lugar de circuncision les hazian cierta ceremonia, y era que el gran sacerdote, y el segūdo corrompian la niña con sus propios dedos, y mandauan a la madre que llegada a los seys años, ella mesma con sus dedos renouassen el corrompimiento. Tenian vn genero de comulgar abominable y cruel, y era que de tres en tres años, matauan tres niños, y sacauan les los coraçones, y de la sangre que de alli salia, y con vna goma q̄ llamauan Vlli. que sale de vn arbol que se cria en tierra muy caliente: con este licor, o goma, y con la sangre de aquellos niños, y mezclando cierta semilla, que nacia dentro de los huertos de los templos, hazian vna cierta confectiō. Esta tenian por

por cosa sanctissima, y llamaua se en la lengua Mexicana Yoliaymtlaqualoz, q̄ quiere dezir, manjar del anima. Deste manjar vsauan a semejaça de comuniō, y tenia este precepto, que de seys en seys meses los hombres de veynte y cinco años auia de comulgar y las mugeres de diez y seys. Era espantosa la reuerencia y veneraciō y humildad con que los sacerdotes administrauan esta comuniō, dando a cada vno vn poquito, poniendo se lo en los labios, y la persona que lo recibia lo tomaba con estremo temor y temblor, quando aquella masa se secava desleyā la cō o tra sangre de coraçones de los que sacrificauan. Esta mesma comuniō, o supersticiō vsauan los de las prouincias de Chiapa, y otras de nueva España. De aquella goma llamada Vlli vsauan en aquella naciō ofrecer sacrificio a sus dioses, assi en buelta en papeles, como vntando a los ydolos por los beços y carrillos, y tan embadurnados estauan algunas vezes, que temian mas de vn dedo de costra, y aquello denotaua gran deuocion en los naturales. Mudauan a los ydolos los vestidos cada mes, y entonces estaua vn dia desnudo, y esse dia le ponian muchos manjares delante y Cacao, que es cierra fruta principal, alli le ponian gallinas y conejos, y todo genero de caça. Despues otro dia le vestian otras ropas nuevas, tenian le gran reuerencia al tiempo que le vestia y desnudauan. Y hecho esto boluiā lo al lugar a donde estaua de assiento, porque el dia q̄ estaua desnudo, quitauan lo del altar grande y principal, y puesto alli comian los sacerdotes todo lo que le auia puesto el dia antes delante. Cada año en ciertos dias lleuauan los vezinos sus ydolos que tenia en casa al templo y ponian los juntos al Dios grande, y alli los tenian cinco dias. Despues cada vno tomaba los suyos y se boluia a casa: pero lleuauan los en procesion y cantando muchos cantares que para esto tenian ordenados. Tenian estos Totones tres fiestas principales en el año las quales celebrauan con gran reueren-

cia y solēnidad, la vna era casi por la nuestra Pasqua de Nauidad, en la qual se vestian los sacerdotes de sus vestiduras sacerdotales, y los caualleros y señores se adereçauan tan bien ricamente. Los templos en esta fiesta eran ricamente adereçados y enramados, y todo el suelo estaua cubierto de muchas differēcias de flores, y hojas de arboles. Los señores principales cantauan muchas differēcias de coplas y endechas en loa y honra de los dioses, dando les gracias por las mercedes que les hazian. En esta fiesta no faltaua nadie en los templos, desde el mas viejo hasta el niño q̄ mamaua, y puestos por su orden se sentauan en los patios en cucullas, como siempre lo vsan: tenian los ojos muy baxos y estauan con gran silencio, de manera que siendo grande la multitud no parecia estar nadie, entonces estauan rezando mentalmente, y en lo interior, y esto hazian con gran deuocion, y veyase esto ser assi, en que gemian y sospirauan, y llorauan a menudo, luego venian los sacerdotes y se assentauā en vnos respaldos de jūcos y desde ellos en diuersas partes del patio començauan a predicar y alli representauan, como nosotros en nuestros sermones, la solēnidad y fiesta, y lo que persuadia aquel dia tan solēne, duraba el sermō dos horas, y nadie se desayunaua hasta aquella hora, ni se meneaua del lugar a donde se ponía al principio. Acabados los sermones, leuantaua se el tercero sacerdote y ponía se delante del summo Sacerdote, y pedia le licencia para hablar, y esto hazia teniendo inclinada la cabeza, o como el diacono quando toma la bendiciō para dezir el Euangelio, y dada la licencia ponía se en lugar a donde fuesse oydo y visto de todos, y començaua a pregonar y a dezir, que supiesen todos que se auia criado el cielo y la tierra y todas las alturas, y toda la vniuersidad de las criaturas, por el gran Dios, q̄ era el Sol, que en su lengua nombrauan Chichiui. Item que auia de venir el hijo del Sol al mundo, para renouallo y producirlo

zirlo de mejores cosas: las quales ellos ignorauan, para que con menos trabajo pudiesen passar la vida. Dauan por esto a entender que los panes auian de ser mas purificados y sustanciales, y las frutas mas sabrosas. Item que las vidas de los hornbres auian de ser mas largas y durar mas tiempo, y que de alli adelante no auia de auer lazeria ni dolor, y assi les prometia otras mayores cosas. Y acabado esto combida ua a todos q̄ estuuiesen presentes a la solemnidad del gran sacrificio que se auia de ofrecer aquella noche. Acabado su pregon y amonestacion, todos se yuan a sus casas muy pagados y contentos, con intencion de boluer ala hora señalada, vnos segun que tenian mas deuocion venian a prima noche, y otros algo mas tarde: em pero a media noche todos se hallaua presentes, y vestidos lo mejor que cada vno podia. El pueblo comun sentaua se por el patio, los señores tenian sus bancos al rededor del templo. Estaua en medio del patio vna piedra de pedernal muy aguda y quando todos estauan ya sofegados salia los sacerdotes y el pontifice Maximo, vestidos todos con sus habitos sacerdotales y muy tiznados, y llegado a sus asientos se sentauan por orden, puestos todos los estados de gentes por sus grados, mandaua el pontifice sacar de vna mazmorra, o cueua que estaua debaxo del templo, diez y ocho hornbres y mugeres, tantos hornbres como mugeres: los quales salian em papelados y tiznados, de la manera que salian los sacerdotes trayan en las manos vnos bastones gruesos y labradas en ellos figuras de culebras, paxaros y otras sauandijas. Estos se yuan a sentar junto ala piedra de pedernal que estaua derecha, asentados y estando todo el pueblo en gran silencio, el gran pontifice les començaua a hazer vna ordenada platica: la qual dirigia a los que auian de morir, y dezia les q̄ eran bienauenturados, porque auian sido escogidos para yr delante del gran dios el Sol, y suplicarle en nombre de aquel pueblo que les embiasse a su hijo, para q̄ los li-

brasse de tantas miserias y trabajos, mayormente de aquel que tenian de sacrificar hornbres, porque lo tenian por terrible carga y les era gran torméto y dolor. Y que si lo permitia por sus peccados por no auerle seruido, y que queria dar a otras gentes la tierra que ellos prometiã de alli adelante ser mejores y seruirle fielmente. Entonces los tristes que auian de ser sacrificados, respondian. Que assi lo haria con diligencia y hablarian al gran Dios y le rogarian que embiasse su hijo. Hecho esto luego se leuantaua el summo pontifice y los sacerdotes y los demas señores y caualleros y los otros ministros y començauan a tañer vnos atambores muy roncicos y tristes, y otros cantauan con voces baxas y llorosas en alabanza del gran dios y de los otros menores. Fenecido el canto y musica dolorosa boluianse a sentar todos, y el summo sacerdote arrimauase ala piedra muy arremangado y los sacerdotes trayã vno a vno a los desuuenturados hornbres y mugeres y ponianlos de espaldas sobre el pico y punta de la piedra y animando al paciente, el Pontifice y sacerdotes, el vno dellos le tomaua el vn brazo y el otro otro, y otros dos de los pies y los otros dos por los costados y assi tendido y atado tomaua el Pontifice vn cuchillo de piedra pedernal y dauale vna cuchillada en la tetilla y izquierda tan larga como dos palmos entre costilla y costilla sin que el sacrificado hablasse ni se q̄ xasse, antes con gran esfuerço, como el q̄ creya que yua embiado delante de Dios para bien y vtilidad de todo el pueblo sufrira aquella crueldad. Hecho esto sacauale el coraçon dando saltos y abierto, daua con el en los hozicos del mayor ydolo del templo y desta manera passauã todos los cuerpos de los sacrificados despues de muertos echauãlos de las gradas a baxo y de alli los ministros los lleuauan alas cocinas adonde los hazian pedaços, y embiauian despues piezas de ellos a los señores y personas de cuenta: y q̄quiera q̄ podia alcanzar vn bocado pensaua quedar sancti-

sanctificado. Este mesmo orden se guardaua en las otras dos fiestas que celebraba esta gente. Esta prouincia ni las demas de Indias no acostubrauã a sacrificar hornbres antiguamente, mas despues que los Mexicanos vinieron ala tierra introduxeron esta cruel y abominable religion: de antes sus sacrificios erã vnos animalejos y frutas y flores: ni tan poco tenian tantos dioses, mas solamente al Sol. De lo q̄ aqui se ha tocado en este capitulo, parece como no hazian de su voluntad el sacrificio de los hornbres, pues embiauian mensajeros al Sol, que los librasse de tan graue yugo y seruidumbre. Y si por algun buen titulo nuestros Españoles començaron a cõquistar la tierra, fue por defarragar cosa tan contra Dios y naturaleza. Allende de aquellos sacrificios que se hazia en las grãdes fiestas, cada semana por via de sacrificio ordinario, combidauan a los dioses, dando les diuersos manjares por comida, y esto tan guisado y adereçado, como si realmente lo vueran de comer, Dauan por via de religion, y entendiendo que seruian en ello a Dios, limosna a los pobres, y esto muy liberalmente, y por este respecto auia en los templos troxes grandes llenas de Mayz, y despensas adõ de auia otras muchas cosas que dauan de limosna. Assi mesmo los vezinos de los pueblos que eran coxos, tullidos, o no podian trabajar, los mantenian de aquello que alli estaua depositado. Tan biẽ tenia hospitales en esta prouincia, como en otras, segun que atras queda apuntado, adõ de recibian y curauan los enfermos. Tenia vna notable cerimonia y obra y acto de religion, en que parecian y mostrauan la fee y opinion que tenian del Dios grande y de los otros dioses, y esta era vna cõfession vocal, y hazian la desta manera, Cada vno se apartaua avn rincón de su casa y ponia las manos, a manera de quien mucho se cuyta y congoxa, a vezes torciendo las, y enclauando vnos dedos con otros y llorando, y los que no podian deramar lagrimas, cuytauian se y gemian, o-

Confession vocal.

tros se yuan a los montes, otros a las fuentes, otros a los rios, otros a los templos: en los quales lugares cada vno confessaua a sus dioses todos los peccados y obras malas que auia hecho. Esto hazian con todas las señaes de contricion que se podian esperar de qualquiera deuoto Christiano. Tuuo se por cierto que en Chiapa confessauan al verdadero Dios sus peccados, y aun cuenta el Obispo de Chiapa en su Apologia, que algunos se acusauan de auer adorado ydolos, y dauan por causa, el grã miedo que tenian del demonio y porque sus padres lo acostumbrauan. Esta confessiõ hazia dos vezes en el año a ciertos tiempos, y los dias en que se exercitauan en aquella obra religiosa, nunca se reyan, ni tomauan algun passatiempo, mas solamente se dauan a llorar y doler de sus peccados, llamaua se en la lengua Mexicana esta cõfession Mayolcuyta. Esto es lo que toca a la religion de los Totonos, o Totonacas.

De la religion y sacrificios, con otras cosas curiosas de la prouincia de Guatimala.

C A P. XVII.



OS maneras, o diferencias tenian estas gentes de Guatimala de sacrificios, vnos generales, q̄ todo el pueblo y comunidad ofrecian en las fiestas que celebrauã, y otros particulares que cada vezino y persona particular ofrecia, segun su deuocion y la necesidad que tenia. Los vniuersales sacrificios, o se ofrecian ordinariamente quando venian las fiestas, las quales auia en vnas prouincias cinco, y en otras seys, o se ofrecian, por necesidad particular por qualquiera destos dos respectos, vna vez por vna auian de entrar en consejo el señor de la prouincia, o pueblo con todos los señores principales, y tratauan con el sum-

summo Pórtice, y los demas sacerdotes de la fiesta que venia, o de la necesidad q̄ ocurria. Allí se determinaua que se hiziesen sacrificios, y de que se auian de hazer. Quanto al tiempo y hora de hazer el sacrificio, no lo determinauan ellos, ni se a treuian, mas echauan fuertes y aquello q̄ falia hazian, y no mas ni menos. Para echar estas fuertes hazian esto, Llamauan a su Astrologo, o adeuino y hechizero y comunicauan le la fiesta y la necesidad, y el sacrificio, y pedía le que echasse fuertes y hiziesse sus diligencias para saber qual dia feria dicho y mejor, para ofrecer su sacrificio y cumplir con su deuocion. El luego sin detener se començaua a poner por obra sus hechizerias y embustes, y de claraua qual dia era felice y prospero, y pronunciaualo, y daua sus razones para ello: y de tanta fuerça era lo que dezia, que no auia mudar vn punto de lo que el determinaua. Sabido el dia echauan los sacerdotes la fiesta cō su vigilia. Y esta era que todos chicos y grandes, auian de apartar se de dormir con mugeres, aunque fuesen casados, y turaua la vigilia sesenta y ocho dias, y a vezes llegaua a ciento, segū la fiesta y necesidad lo pedia. En todos estos dias se auia de sacrificar, derramando todos sangre de sus brazos, pies, muslos, narizes, orejas, lengua y de todos los miembros del cuerpo, y esto se hazia dos vezes al dia, y a la noche ponian encienso a sus dioses. Despues lauauan se los sacerdotes, y así yuan continuando su penitencia, y aparejo para entrar en la fiesta: pero cada vez que sacrificauan se entiznauan. Los hombres en comun, no se bañauan, mas tiznauan se, y aquello era como vn cilicio y ornamento de penitencia. Ningu no dormia en su casa en todo este tiempo, mas en ciertos portales y casas que auia cerca del templo hechas para este proposito, todos guardauan con gran rigor todas las cosas que se mandauan: porque a llende de que si se quebraua alguna y pasaua por la pena señalada, tenian tan biē gran temor que auian de ser muertos por

mano de los dioses, o auian de padecer algūa infelicidad, y así acaecia muchas vezes, o porque el demonio (permitiendo lo Dios) les causaua la muerte con obras que para ello hazia, para tener los mas de uotos y ligados en aquella penitencia y ceremonias de su seruicio: o porque la ymaginacion de auer cometido peccado, solia ser tan vehemente, que de pura tristeza se morian. Componian sus ydolos para estas fiestas con mucho oro y piedras, y emboluian los en infinitas mantas, ricamente labradas, ponian los en vn as andas y trayan los en procesion con mucha reuerencia, acompañandolos con gran musica de atabales, y otros instrumentos musicales, de que ellos vsauā, y despues de andado por el pueblo, ponian los en las plazas mayores, las quales seruian en los pueblos para el juego de pelota, y allí delante de los dioses jugauan los señores y principales a la pelota, por hazer les fiesta. En algunas partes facauan los ydolos de los templos adonde auian estado desde el principio de la penitencia, y allí les ofrecian sacrificios de poca costa, así como de paxaros y encienso. En otros pueblos no les sacrificauā si no ē ciertas cueuas adōñ los tenia escondidos y allí les hazia sacrificios. En algunas partes tambien acostumbrauan tener y guardar los ydolos en lugares muy escondidos, porque así fuesen tenidos en reuerencia mayor, porque tenia entendido que de ver los muchas vezes, succedia no reuerenciarlos, ni estimarlos. Lo otro porque los comrounçiales no se los hurtassen, porque esta gente tenian se gran embidia, quando entendian que auia mejores ydolos en vnas tierras, que en otras, y morian por hurtar los, y a esta causa los ascondian. Tenian por coadyutores los hijos de los nobles, y los parientes de los señores quando eran mancebos y sin casar se, estos solos sabian adonde estauan los ydolos y tenia cargo de guardarlos, y lleuauan las cosas que ofrecian los deuotos a los ydolos para offrenda. Quando se determinaua que sacassen los dioses

dioses de aquellas honduras y cueuas para traer por el pueblo, estos mancebos no bles los trayan a cuestas y parando de trecho en trecho le hazian sacrificio de las cosas que les dauan, tenian les aquellos dias enramados los aposentos y muy llenos de flores, de manera que todo lo bueno era para aquel punto: El summo sacerdote que en algunas prouincias lo era el Rey y summo Señor en tiempo de necesidades solia estar quatro y ocho meses y vn año apartado y recogido, y allí no comia mas que grano de Mayz seco por tostar, y añadian le algunas frutas, de manera que de todo punto le era prohibido comer cosa que llegasse al fuego: tan poco boluia a su casa desde el dia que començaua la penitencia, hasta que la acabaua, ni menos conuersaua con nadie, el lugar de su aposento era vna chozuela muy chica y cubierta de hojas verdes: las quales se las mudauan en marchitando se y era llamada la casa verde. Esta choza la hazian en el monte junto al lugar adonde estauā los ydolos. Aquí hazia penitencia muy aspera, y tan cruel que parece cosa increíble. No se hazia esta aspera vida mas de vna vez mientras viuia. Todo el tiempo que estaua recogido hazia sacrificio de todas las cosas que podian ser auidas, saluo de hombres. Derramaua cada dia sangre de las orejas, y otras vezes de la lengua, y de los de mas miembros del cuerpo, hasta sangrar se del miembro viril. Esta offrenda y sacrificio ofrecia a los ydolos por todo el pueblo, como pastor que tomaua sobre si todos los peccados de los subditos, quando se publicaua como dixē, la vigilia, aunque los casados y sacerdotes se tiznauan, los mancebos se vntauan de vn almagre colorado, y porque eran diferentes de los casados dauā les todo aquel tiempo por maestro y guia al hijo del señor de la tierra, y si no tenia hijo, el deudo mas cercano, con que fuesse mancebo. Este tenia cargo de llamar a los muchachos de siete años arriba y repartia los en quadriellas y cada vno tenia su guia y adalid. Iuan

taua los a estos para q̄ traxessen leña, porque en este tiempo se gastaua mucha en el templo. Dormian en los portales, no solo quando hazian su ayuno, mas aun cā todo el año, porque no les era permitido tratar ni saber de los negocios de los casados, ni aun sabian quando auian de casar se, hasta el tiempo que les presentauan las mugeres, porque eran muy sujetos y obedientes a sus padres y mayores. Quando estos mancebos yuan a sus casas a ver a sus padres y madres, tenia se cuenta que no hablassen los padres cosa q̄ fuesse menos honesta, porque los moços y doncellas no oyessen alguna cosa de mal exemplo y fuesen commouidos a peccar, o ha desseo malo.

De la quaresma que

tenia la gente de Guatimala y de sus ayunos, de los sacrificios que hazian de hombres, y como matauan a sus padres quando eran viejos.

C A P. XVIII.



A que los desta Prouincia sabian el dia y tiempo quando començaua su pasqua y quando se hazia el aparejo de ella, començauan su ayuno, llamado Quaresma: porque así entendemos nosotros el ayuno mayor que ellos hazian como nosotros el Quadragesimal, y esto se hazia con gran recogimiento de parte de todos, así hombres como mugeres. Los hombres yuan al templo a orar, las mugeres quedauan en casa para mirar por la familia. Quando boluian del templo las mugeres los recibian con gran estrañeza, porque ni les hablauan, ni saludauan, y así no hazian sino comer y boluer se al templo. Llegada la noche ya quando eran las nueue, o poco mas venia a casa, no adormir mas a llamar a la muger y hijos: si los niños ya eran grandezillos yuan

y yuan se juntos alas faldas de los montes y si no los auia a las encruzijadas de los caminos, y alli començauan los padres a sacrificar se y sacar sangre de muchas partes de su cuerpo con sus piedras y nauajas y enseñauan a los hijos a hazer lo mismo y dezian les que pidiessen a los dioses salud, buenos temporales y pluuias, y las de mas cosas necessarias para la vida humana: pero si los muchachos rehusauan con el miedo de herir se y sacar sangre, los padres lo saxauan y herian por fuerça, y esto hazian hasta hazer los perder el miedo. Hecho esto todos en comun pedian a sus dioses les faboreciessen y remediassen y ofrecian de lo que tenían, así como paxaros y flores y encienso. Este exercicio tenían cada noche mientras turaua su ayuno y penitencia, y el resto que quedaua de la noche yuan a sus estaciones, buscando lugares mas acomodados, para pedir a los dioses de nuevo lo que tenían necesidad. Hechas estas sus estaciones despedian a sus mugeres y mandaua las que se boluiesen a sus casas, y con ellas los hijos: pero sino los tenían, ellos las acompañauan, y llegados ala puerta se boluian al templo. Guardaua se otra cerimonia al principio dela quaresma, y era que soltauan todos los esclauos, que despues auian de ser sacrificados: a los quales dauan libertad de esta manera. Que a cada vno lo echauan vna argolla de oro, o plata, o cobre al pescueço, y passauan le vn palo por ella, como chaueta, y dauan le quatro hombres de guarda. Este andaua por todo el pueblo, y en cada casa que queria entrua y si queria comer con el Rey y con el grã de y chico lo podia hazer, y no se lo prohibian, solamente tenia de premia, que no podia salir del pueblo, y tener la argolla y la guarda de los hombres. Y todos tenían cuenta de hazer le muy buen tratamiento, y lo mesmo hazian a los que lo guardauan. Llegados los vltimos dias, q̄ eran siete, antes de la Pascua, juntauan a todos los que auian de ser sacrificados en vna casa, que para ellos era diputada: la

qual estaua junto al templo, y alli todo aquel tiempo les dauan de comer y de beber, hasta emborrachar los. Ya quando no faltauan mas que tres dias, todo el pueblo se exercitaua en barrer y adereçar los caminos y adornar los, de manera que todo aquello que podia seruir de representación de fiesta se aparejaua. Los capitanes y maestros que diximos tener cargo de los muchachos y mancebos, mandauan traer a vnos ramos, a otros hojas de pino, para echar por el fuelo, como echamos en España la juncia y espadañas. El postrero dia, que era la vispera barrian todos los aposentos del templo, y los fuegos, o braferos quedauan muy limpios, porque lleuauan las cenizas a vnos purificatorios, o consumideros diputados para esto, todo el mudo se quitaua aquel tizne y lauauan se, de manera que quedaua muy limpios, y vestian se de sus mantas nuevas y limpias y muy galanas. Si era tiempo en que esrauã los trigos, o mayzes granados trayan de aquellas mazorcas, y ponian las al rededor de los altares y ydolos y si estauan secos los panes tan bien trayã espigas. Trayan muchos instrumentos musicales, de manera que no faltaua nada la vispera: y todo lo necessario estaua a punto. A la noche los hijos del Rey y de los otros señores yuan por los ydolos adonde los tenían escondidos y trayã los con grã procesion por todas las calles y caminos y de trecho a trecho les ofrecian aues y animales, flores y frutas, encienso y cosas olorosas, como yuan allegando se al pueblo los dioses, venia algunos de aquellos mancebos a gran priesa, y dezian al Rey y a los demas señores y sacerdotes que ya venian los dioses, y quanto mas venian acercando se, tanto mas priesa se dauan a auisar. Quando ya venian junto ala ciudad, o arrabales, salia el gran sacerdote a los recibir muy acompañado de los otros sacerdotes y ministros del culto diuino, y en llegãdo a ellos les ofrecia sacrificio en entrando en el pueblo, entruan callãdo y con mucho silencio, y así yuan al templo

plo, y en entrando hazia se le al pueblo cierta señal para q̄ supiese que ya el gran Dios estaua en su proprio lugar. Todo lo que quedaua de la noche se gastaua en andar estaciones y visitar el templo, de manera que no se dormia nada della. Ya que auian asentado los ydolos en sus altares, començaua a tañer los atabores y a sonar las otras músicas, y alli se hazian bayles y cantos, y otros infinitos regozijos, y en estos exercicios les tomaua el alua: en amaneciendo todo el mundo yua a casa, y se lauaua, y cada vno traya aues y encienso para sacrificar, y dauan lo a los sacerdotes, para que ellos lo ofreciessen, y en tanto cada vno pedia al dios con humildad, lo que mas tenia necesidad. Llegada la hora del gran sacrificio, el summo sacerdote se vestia de Pontifical, que era vna capa cuya hechura yo no sabria descriuir, ponía se vna corona de oro, o plata, o de otro metal: la qual estaua adornada de piedras preciosas, y así se ponian otras cosas el p̄tifice que le hazia muy auctorizado y vistoso. Tenia aparejadas vnas andas muy ricas con muchas joyas de oro, plata y pedreria, y entre estas riquezas ponian rosas de varios colores y muy adereçadas, componian el ydolo y ponian lo asentado en ellas, y luego començaua la procesion por dentro del patio del templo, adonde auia muchas inuenciones de cantos, danças, bayles y muchos atabales y músicas, y tenia se tanto orden en que fuesse con gran concierto, que con yr infinidad de gente, no auia confusion mas todos yuan puestos en sus lugares. Acabada la procesion, el ydolo paraua en vn altar junto ala piedra adonde auian de sacrificar a los hombres, ponian se junto a el los atabales y ministriles. Cantauã se aqui por gran pieza de tiempo las cosas antiguas que esta gente auia hecho en tiempo de paz y guerra. En tanto que cantauã, yua el Rey y los otros señores al lugar adonde estauan los esclauos, y sacauan los de vno en vno, y cada vno tornaua el suyo de los cabellos, y lo

traya delante del sacerdote supremo, y del Dios, y venian diziendo a grandes voces. Señor acuerdate de nosotros, que somos tuyos, danos salud, danos hijos y prosperidad, para que tu pueblo se acrecienta, danos agua y buenos temporales para nos mantener y que viamos. Oye nos nuestras peticiones, recibe nuestras plegarias, ayuda nos cõtra nuestros enemigos dando nos holgança y descanso. Todas estas peticiones y palabras yuan diziendo, de manera que todo el pueblo lo oya. Llegado al altar del sacrificio, estaua el sacerdote carnicero aparejado, y el señor le ponía la víctima en las manos y el con sus ministros guardando el orden que en otras prouincias se guardaua, sacauan el coraçon y lo ofrecian al ydolo, y el sacerdote con tres dedos, tomaua de aquella sangre y rociava el ydolo, y luego echaua de aquella sangre contra el Sol, haciendo primero algunas ceremonias de no mucha importancia, y desta manera andaua de ydolo en ydolo, y de altar en altar, vntando los cõ aquella sangre. Ponian las cabeças de los sacrificados sobre vnos palos en vn cierto altar, para esto solamente dedicado, adonde se quedauã por algun tiempo, el qual pasado los enterrauan. Dauan estas gentes dos razones porque los empicõtauan. La vna era: porque estando así a vista de todos los dioses, se acordassen de lo que les auian pedido, y mirassen como les auian ofrecido gran sacrificio. La otra era, porque los hombres viẽdo aquellas cabeças considerassen, como auian sido cortadas por los peccados de todos, y tambien las dexauan alli, para que el Rey de la tierra viendo tan gran sacrificio, se cõmouiesse a augmentar la religion, porque los enemigos que les quisiessen hazer mal y guerra los temiessen, quãdo entendiesen, que si gran presos auia de pasar por la mesma ley. Los cuerpos de los sacrificados eran cozidos, y comian se como carne sanctificada, las manos y los pies y otras cosas delicadas presentauan se al gran sacerdote, y al Rey, como cosa

mas

mas sabrosa todo lo demas se distribuya por los otros sacerdotes y ministros del altar, porque a los del pueblo no les alcançaua bocado, aquel dia era libertado para hazer grandes banquetes y borracheras, así se mataua infinitas aues y mucha caça, de manera que todo genero de comida que ellos tuuiesen alla en uso, la tenían presente: vinos tenían muy diferentes, porque aunque no eran de uvas, ellos tenían semillas y cosas de que los hazian de diuersas maneras, que tenían sus nombres de mejoría, como aca lo de Medina Yilana, Ribadauia, Toro y fant Martin. Estos banquetes tanto mayores eran quanto lo eran las personas que los hazian. Hazian muchas danças y bayles, y otros juegos en presencia de sus ydolos, y daua les a beuer del vino mas precioso que tenía, remojando les las bocas y las caras. Si se emborrachauan y beuian con exceso estas gentes, no lo hazian tanto por vicio quanto porque en esto creyan que hazian vn gran seruicio a Dios, y así el principal que se emborrachaua mas, era el Rey y los Señores principales. Otros no se emborrachauan: pero no era porque por ello fuesen de menos valer, sino porque auia de gouernar la tierra, y proueer a los negocios del reyno mientras el Rey estaua ocupado en aquella religion y se emborrachaua. Durauan aquellas fiestas tres y cinco y siete dias, segun lo que ordenaua los ministros y lo dezian, quando se auian de començar. En estos dias cada tarde andauan en procesion con grandes cantos y musicas lleuado el ydolo y ydolos por las calles y plaças, y adonde auia lugar preeminente hazian altares y ponian mesas y alli parauan, y como nosotros representamos farfas y autos, así ellos jugauan a la pelota delante de sus dioses. El vltimo dia quando llegaua la noche cessaua de todo punto la fiesta, y cada vno se yua a su casa, (saluo los ministros que asistían en el templo, estos boluan a esconder los ydolos, ya seruir los como solian de ordinario. Esto es quanto alas fiestas y sacrificios,

pero otras cosas particulares, tenían los de esta prouincia en lo tocante a la religion, que de necesidad es bien que se sepá, y así en el capitulo siguiente lo trataremos, porq̄ el lector no se canse tãto.

De los lugares adó

de sacrificauan los de Guatimala, así como en fuentes, cerros, cuevas, y debaxo de los arboles. Traen se otras cosas curiosas.

C A P. XIX.



O M O esta nacion tenia grã cuydado de las cosas de Dios procuraua de tener las estatuas de los ydolos, que ellos llaman dioses con gran reuerencia, y en diuersos lugares para yr se a encomendar a ellos en sus necesidades. Así quando labrauan casas de nueuo, la media consagrauan y dedicauan al dios de las casas, que se llama Chahalhuc, y en aquella parte le tenían hecho su altar, y su lugar de hazer le sacrificio: en el qual ponía encienso y mataban aues y otros animales, ponian por las paredes la sangre que se sacauan, y pegauan plumas al rededor (digo plumas ricas destas que nosotros usamos para las gorras y sombreros) y en la puerta de la casa hazian lo mesmo, porque con aquello se assegurauan, que no entraria en casa cosa mala. Quando cortauan la madera para hazer las casas, hazian sacrificio al dios de casa por ella, suplicando le que la casa para adonde se cortaua aquella madera fuesse dichosa, y que en ella viuiessen muchos dias y con felicidad. Tenian así mesmo sus oratorios particulares adonde acudian en los mayores trabajos, que les succedian, por la mayor parte los tenían en arboledas muy espesas, que la escriptura sagrada llama Lucos. Tan bien sacrificauan debaxo de arboles muy espesos y acopados, debaxo de los quales se acostú-

acostumbraua a degollar y derramar sangre de varias partes de sus cuerpos. Tan bien sacrificauan en las fuentes, en especial quando pedian hijos y si hallauan algun arbol muy espeso que tuuiese debaxo alguna fuente tenían por lugar diuino aquel tal, porque concurrían dos diuindades, así en el arbol como en la fuente. Hazían sacrificios en las cuevas y en los lugares obscuros y en las encruzadas de los caminos, y en las pñtas de los cerros, y cómo forme alas peticiones que auia de hazer así escogían los lugares. Tenían humilladeros antes de entrar en los lugares, adonde tenían hechas vnas capillas y alli auia altares y ydolos. Estos oratorios se dezia Mumuz y destos auia de trecho a trecho en los caminos adonde hazian sus oraciones y ofrecían sacrificios. En llegando al humilladero tomauan vnas yeruas y dauanse con ellas en las piernas y escupían en ellas y poníanlas en el humilladero con vna piedra encima. Esto dezian ellos que era cosa saludable para desechar el cansancio y sentían luego fortaleza en las piernas: ofrecían alli algodón, o caça o sal, o pimientos, o de las otras cosas que lleuaua, y de aquello como de cosa sagrada no auia nadie que osase tomar nada y así se quedaua alli y se perdia. Quando quiera que caminando les acaecia alguna aduersidad y peligro, luego acudian a se encomendar a Dios y se dolían de sus peccados y se confessauan a solas y se llamauan peccadores. Si topauan algun Tigre (de los quales abũda aquella tierra) luego le confessauan sus peccados diciendo tãtos peccados he cometido, no me mates. Si caminauan muchos juntos sentauanse y dezian que aquel Tigre era el peccado de alguno, y que el que alli yua culpado que aquel mataria. Acaecio quando se començo la predicacion del santo euangelio en la prouincia de la Vera Paz que yua por el camino vn hombre con su muger y vieron vn Tigre y la muger como ya estaua enseñada en la fe començo a santiguarse ya dezir la do-

ctrina Christiana que en su lengua llamaua Tih, y como la muger yua reçando siempre, dixole el marido. Da voces y dexa el Tih, mas ella no curo de lo que dezía su marido mas perseveraua en reçar, y en fin huyo el Tigre: de lo qual quedaron muy contentos y fueron luego a los padres Dominicos que predicauan por alli y dieron les de sus presentes pobres, y contaron los el caso como auia pasado: de lo qual dieron gracias a Dios, porque por la doctrina de la verdad, el demonio perdio la fuerza que auia puesto en aquel Tigre. Tenían los demonios tan encarnizados a estos terribles animales, que luego que no les confessauan sus peccados los mataban. Y así aquellos nueuamente conuertos a la fe con la flaqueza algunas vezes si uian algun Tigre olvidados de la señal de la cruz se boluan a su antiguo horror y costumbre, por lo qual los castigaua Dios. Así tenemos exemplo de que en el mesmo lugar adó acaecio lo que poco ha cõte, que como vn Tigre llegasse a la puerta de vna India y la tuuiese cerrada y haciendo ruydo el Tigre, ella abrio pensando que fuesse otro y olvidandose de lo que le auia enseñado los religiosos, quando vio al Tigre, dixo. Señor no me mates, que no tengo mas de tres peccados y permitiendolo Dios, porque no creyese que el animal tenía poder de librarla arremetio el Tigre a ella y la despedaçó. Quando quiera que auian de començar alguna obra luego ante mano hazian sacrificios, y así quando yuan a caçar plumas, o a los paxaros que las tienen la liga con que los auian de tomar encensauan y la santificauan, creyendo que con aquello tenía mas fuerza. Al tiempo que auian de sembrar qual quiera simiente lo primero que hazian era hazer sacrificios y mataban algunas gallinas y la sangre esparcian por los cantones de la heredad a donde se auia de sembrar. Estauan tambien ciertos dias antes que sembrassen apartados de sus

mugeres, porque tenian por cosa escrupulosa dormir con la muger y yr a sembrar, y así tenian otras supersticiones y niñerías. En las huertas y arboledas tenian en medio algun ydolo, al qual sacrificauan, porque guardasse aquellas fructas. Quando querian escardar los trigos ponian fuego y encienso a las quatro partes de la heredad, y en medio y pedian con mucha humildad que les guardassen aquellos panes hasta que los cogiesse. Quando granava daban las primicias a los sacerdotes, o molian lo, y de la harina hazian vn engrudo y vn tauan al ydolo y piedra que estaua puesto en la eredad o dauan lo para que lo comiesse algunos pobres viejos y enfermos. Hecho el Agosto dauan en grano sus diezmos. Quatro cosas pedian comunmente los de esta prouincia a sus dioses. La vna era la vida larga, y la salud, hijos y mantenimiento, para pasar la vida. Para la primera se endereçauan los sacrificios comunes y sus penitencias. Para la salud lo primero que hazian era hazer sacrificio, o embiar codornizes, o otras aues de ciertos colores que ya eran aplicadas para la enfermedad, y el sacerdote las tomava y sacrificaua. Si era señor el que demandaua la salud; siempre tenia el medico delante, el otro pueblo no: pero luego la muger tomava si el marido era el enfermo vna manta, o otra cosa de valor y yua con ello al medico y deziale. Fúlano vuestro hijo esta malo ruego os mucho que lo visiteys, y sin esperar lo que respondiesse algo le ponía delante lo que traya para darle, y así se despedía. El medico entonces desembaraçandose de lo que tenia entre manos yua aver el enfermo, y si la enfermedad era liuiana poniale algunas yeruas y otras cosas de que el vsaua para enfermedades comunes: pero si era aguda, y peligrosa, deziale. Tu algun peccado has cometido, y tanto le apretaua en esto

que forçado venia a dezir lo que quiza auia diez y veynte años que auia hecho, y esto se tenia por medicina principal en las enfermedades peligrosas, porque creyan que echado el peccado fuera del alma que daua el cuerpo aliuido. Y así de aquella antigua costumbre ha quedado en la tierra otra muy más sancta y prouechosa, y es que estando vno enfermo luego se escuda con la confesion: entanto que muchas vezes van quarenta leguas a buscar sacerdote. Confessado pues su peccado al medico echaua el físico fuertes sobre que sacrificio se haria, o de que cosa por la salud y aquello que allí de terminaua aquello hazia, porque sobre manera eran obidientísimos a los medicos. Muchos viendose en gran necesidad hazian votos que si ganauan o eran librados del trabajo en que estauan sacrificarian vn esclauo y a vezes vn hijo o hija y lo mesmo hazian quando se veyan captiuos y en semejas a prietos. Tenia por gran peccado no cumplir los votos, y así los cumplian, o morian por cumplir los. Para conseguir y alcançar hijos quando no los tenian ofrecian muchos generos de sacrificios, sacauanse mucha sangre de diuersas partes de sus cuerpos, sacrificauan muchas aues, hazian muchas promesas, llamauan a los medicos y a los sortilegos y hechizeros, para que les diessen consejo para poder tener hijos y estos diabolicos hombres luego acudian con dezir que por sus peccados no permitian los dioses que tuiesse hijos ni hijas, y atento les mandauan hazer penitencia y lo que mas acostumbrauan a mandar era, que apartassen cama marido y muger por espacio de quarenta y cinquenta dias que no comiesse cosa con sal, que comiesse pan seco, o solo mayz, y que estuiesse tantos dias en el campo metidos en alguna cueua, que los señalauan que durmiesse sobre la tierra desnuda. Todo esto hazian porque sus dioses se

se aplacassen y les diessen hijos y hechas todas estas cosas les dauan licencia que boluiesse a conuersar con sus mugeres. Tanto era el desseo de tener hijos que ninguna cosa que les mandauan los medicos por graue que fuesse les parecia dificultosa. Y así el primero hijo que les nacia le nombrauan del ydolo que era dedicado al dia del nacimiento, y no querian darle el nombre de padre o madre. En naciendoles el hijo, o hija luego matauan vna gallina y la sacrificauan, o la embiauan al sacerdote para que la sacrificasse, dando gracias a los dioses por la criatura que les dauan. Hazian en el nacimiento de los hijos muchos combites y fiestas a los parientes. Quando lauauan la criatura ofrecian sacrificio de encienso y papagayos, y este lauatorio se hazia en alguna fuente fresca y muy clara, y si no auia fuente en el rio a donde lleuaua mayor corriente. Ofrecia a aquella fuente, o rio aquel dia todos los vasos y cosas que auia seruido a la muger parida en el parto. Echauan suertes para que dia seria bueno cortar el ombligo, y hallado el dia ponia la tripilla sobre vna espiga, o maçorca de mayz y con vna nauaja nueva que no vuisse seruido la cortauan, y la nauaja era echada en vna fuente como cosa bendita. La mazorca de mayz desgranauanla y sembrauan la si era tiempo, y si no guardauan el grano para su tiempo y sembrado cultiuanlo, como cosa sagrada y espigado y molido hazian de aquella harina las primeras papas que dauan al niño, lo demas que auia producido de aquellos granos era para el sacerdote, y aun eran tan supersticiosos que guardaua de aquel trigo para quando el muchacho fuesse grande y lo sembrasse. Quando la criatura estaua para destetar hazian gran fiesta los padres combidando a sus deudos y vezinos, y hazian sacrificio, porque lo auian señalado para este efecto. Hazian tan bien sacrificio quando la criatura andaua a gatas, y quando començaua a hablar, quando la primera vez lo tresquilauan, y le cor-

tauan los primeros cabellos hazian fiesta y tomauan los cabellos y quemauanlos a bueltas con el encienso. El dia en que nacia el niño, o niña era auido por toda la vida en gran solemnidad y festejauanlo con combites. La primera obra que hazian sus hijos con sus manos la ofrecia a los dioses: las mugeres dauan mantas tejidas de sus manos y los mochachos arcos, o vallejas estas cosas las mesmas criaturas las lleuauan y las dauan a los sacerdotes llegados a ocho años eran puestos en los templos. Las niñas viuan en gran recogimiento hasta el tiempo de casarlas. Estas pues son las costumbres y ritos que tenian los de Guatimala acerca de los sacrificios y su religion.

De los sacrificios que

hazian los Indios de Honduras prouincia de la nueva España y de la prouincia de Paria, y Isla de la Trinidad.

CAP. XX.



PARECIOME despues de auer tratado de la religion que tenia los Indios por cañ todas las prouincias, que no auia de çáfarme en proteger lo que quedaua, pues puedo dezir que es poco a respecto de lo que esta dicho. Los de la prouincia de Honduras tenian diferentes ritos y costumbres en su religion de las demas gentes. Los reynos comunmente tenian vna hechura y grãdeza: pero en lo tocante a los ydolos auia diferencia. Quanto al primero tenian en el templo vna arca de madera y dentro ponian su dios o ydolo: el qual era poco mayor de vna mano ya este le tenian tan bien faxado y embuelto que acaecia tener setecientas o ochocientas bueltas de mantas de algodón. Este dios era muy estimado y reuerenciado de toda la tierra y era como cabeza de todos y en quien tenia puesta

su deuocion de muy antiguo, y por esso quando nuestros Españoles llegaron viendo aquella vanidad la echaron por aya mal: pero los Indios viendo desempañar y desemboluer al dios con tan poca reuerencia llorauan y dauan gritos por ver cosa que ellos tenian por grauissimo peccado, y assi suplicauan a nuestra gente que les diessen su dios, y tan creydo tenian que auia de caer el templo y matar a todos aquellos nuestros que no se osauan llegar mucho, porque no muriesen con los sacrilegos que les tomaua su ydolo: pero los Españoles por honrar tan buena pieça lleuaron al arca y al ydolo ala caualleriza, al cauo por muchos ruegos y la grimas les dieron el ydolo, y al tiempo que lo tuuieron en su poder hizieron gra procession para boluer a su dios a lugar decete y assi tomaron setenta y mas braferos llenos de olores y los sacerdotes tomaron la arca y uan andando hazia tras, y por que no tenian cosa con que adereçar las calles por do passaua ni con que entapicarlas de terminaron facarse infinita sangre y con ella vanaron el carnino delo qual quedaron atonitos los Españoles. No se hallaron otros sacrificios ni otras cerimonias por toda aquella tierra. Es verdad que en caso de combites y comidas en los templos y el offrecer animales y cosas menudas en comun era vna toda aquella nacion.

EN LAS prouincias de Paria, Trinidad, y del nueuo reyno de Granada, comunmente tenian pocos ydolos y no auia templos de faycion ni famosos ni tan poco ministros con las riquezas y auctoridad delos passados, ya esta causa auia pocos sacrificios. Dizese que toda via en algunas partes destas prouincias se hallaron sacrificar hombres: pero era pocos y como cosa que auia poco que la auia introduzido el demonio, assi auia tenido poca fuerza cosa tan pernicioso. Los mas comunes sacrificios eran encieso y olores y mezclando ciertas yeruas menudas con resina entendian que hazia

gran oferta, estas quemadas en sus braferos y encensarios dauan por reuerencia a dios y con ellas pedian lo que tenian necesidad.

LOS de las yslas de Sancto Domingo como no tenian templos ni ydolos si no como de burla, assi tenian pocos sacrificios, con todo esso tenian algunos principalmēte para agradar a su dios. Tenian cierta yerua muy seca y muy molida que tiraua el color ala canela y estos poluos ponian en ciertos platos de madera labrados ricamente y tomaua vna como flauta, o cañon y ponianla vna boca en el plato y la otra en las ventanas de las narizes y forbian hazia arriba y tomauan de aquellos poluos, con los quales salian de seso y hablauan como beodos, y tenian entendido que entonces hablauan los dioses con ellos y conocian si les venia alguna cosa aduersa, o prospera. Llamauan este sacrificio esu lengua Cohoba. Quando tomauan aquellos poluos no luego hazia efecto mas de alli a vn rato y el que los tomaua sentauase en vnos vanquillos pequeños y ponía las manos en las rodillas y la cabeça buelta a vn lado y assi se yua transportando. Quando el sacerdote mayor o el señor tomaua estos poluos hazia oracion, y respodiále todos, como si dixesemos Amen: y despues que boluian en seseo todo el pueblo preguntaua que auia reuelado los dioses, y ellos dezian de vna hasta cierto engañando a los ignorantes. Tenian estos de estas yslas muchos ayunos y muy rigurosos, principalmente solian estar siete dias sin comer, saluo vn çumo de vna yerua que les daua alguna virtud para que no desfalleciesen, durante aquel ayuno. Como tenian mucha flaqueza venianles ymaginaciones y fantasias y el demonio les prometia mil vanidades. En la ysla de Cuba los Boyques, que eran como sacerdotes hazian grandes ayunos, porque ayunauan algunas vezes quatro meses sin comer pan ni carne ni frutas, si no

si no solo cierto çumo que les conseruaua la vida con mucho trabajo. De esto da relacion el Obispo de Chiapa en su Apologia. Enflaquecidos desta manera dezian que entonces estauan dispuestos para ver la cara de su dios que era Cem. Allí recibian las reuelaciones y les contauan lo que haria los dioses con ellos, si los seruiessen Prometian bienes y apercebialos el demonio que auia de venir muchos males y trabajos por toda la tierra. No hallo otras penitencias ni otros sacrificios acerca destas gentes, y la causa entiendo que era porque tenian pocos templos, y no se trataua con curiosidad la ydolatria. Solo en esto delos ayunos parece que auia algu exercicio, y en esto los auia impuesto el demonio, y esto entiendo que lo hazia el por introducir enlo de adelante todos los males que inuento en las otras partes del mundo, porque viendo que entraua por virtudes y penitencia y abstinencia creyessen que todo era bueno y sancto lo que yua introduziendo: pero no lo permitio Dios por que quando nuestra gente llego no auia cundido la ydolatria.

Delos sacrificios del

Reyno del Piru y de las cosas que sacrifican. Tocante cosas buenas.

C A P. XXI.



A pareçe que ha rato que no hablamos de los reynos del Piru y que lo poniamos en oluido: pero no sera assi por que vn mesmo cuydado y diligencia tenemos desta gente que de la de nueua España, aunque no tenemos tan larga relacion, mas con todo esso hare mi diligencia y deuer, y con esto çuplo. Para principio de lo que aqui se ha de tratar es menester que consideremos dos estados que tuuierō estos reynos, el vno fue antes que los Reyes Ingas viniessen a reynar en aquel reyno y el otro despues. En el primero como la gente

era algo rustica y poco pulida, no llego a lo tocante ala religion lo que despues, por que se gu parece y queda dicho, los señores que auian sido buenos para con ellos eran los dioses a quien adoraua, y assi no ofrecian si no cosas menudas y de los frutos de la tierra. Dauales plumas de varias colores ouejas, vino de mayz, y alguna ropa labrada de lana. Cosa de sangre humana no la hallamos ni tan poco ay que dezir otra cosa de aquel siglo simple, y por esso bueno. El otro estado y tiempo fue despues que viniē a reynar los Ingas, los quales en lo espiritual y temporal fueron muy diligentes. Desde esta coyuntura començo a tratar se con mas primor la religion, y por esso crecieron los sacrificios. Quales fuesen estos sacrificios y de que manera, tan bien me parece que es bien se declare, de manera que el lector lo entienda distintamente.

F V E R O N pues los sacrificios de aquestos tiempos en dos maneras. Vnos generales que se ofrecian por toda la republica y en su nombre. Otros particulares que cada vno ofrecia por su deuocion y intēto. Los generales fueron en tres maneras por que vnos eran cotidianos y de ordinario. Otros en ciertos tiempos del año, otros quando auia alguna aduersidad y tribulacion. Los comunes eran los que se hazian dando gracias a los dioses, o al sol principalmēte por las mercedes ordinarias de cada dia: y estos eran de cosas comunes como de vnos animalejos que parecen gazapos de conejos, y feuo de animales, ouejas, o carneros, o vna de las dos cosas. Estos sacrificios se hazian en los templos principales del sol y cada dia y la forma del sacrificio era ser quemado por mano delos sacerdotes. Tan bien en estos cotidianos sacrificios ofrecian de sus bienes en mucha cantidad, y era desta manera que estaua en los templos vnas piletas con su agujero, y allí lo echaua y se yua consumiēdo como el agua del Baptisterio. Otros sacrificios se ofrecian en ciertos tiempos. Vnos cada mes al principio que aparecia la luna.

Estos eran de las mismas cosas aunque era la cantidad mayor, otros eran mas grandes y copiosos y eran dos veces en el año la vna vez quando sembrauan y esto hazian porque tuuiesen buen successo y fahiesen bien los panes, y la otra quando hazian el Agosto, dando gracias de la cosecha. Todos estos sacrificios eran de vna mesma cosa, saluo que eran en mucha cantidad. Añadian vestidos de lana muy bié labrada para q̄ el ydolo se vistiese. Si era Dios en forma de hōbre, haziale ropas de varon, y si era diosa de muger. Los sacrificios generales erā hechos en tiempo de necesidad de hambre, mortandad y otras tribulaciones q̄ suelen venir: el qual si era grande sacrificauan niños y niñas inocentes, q̄ no tuuiesen peccado algūo, y estos sin los animales y las otras cosas ordinarias: porque en todo sacrificio auia esto q̄ si era grande no por esso cessauā las cosas comunes mas aquellas añadian la sangre humana y el sacrificar hōbres. Estas offrendas no se gastauan de la hacienda particular mas de la comunidad y deposito del tēplo, adonde auia ganados, mayz, vinos y ropas, y todas las demas cosas para este efecto. Sacrificauan cada luna nueva quatro o cinco hombres o mugeres y mancebos todos virgines, que no tuuiesen peccados, alomenos que fuesse gente de opinion y virtuosa, a estos sacrificauā en dos yslotas que auia en dos lagunas, la vna en Collao, cuyo templo se llama Titacaca: la otra laguna es en la prouincia de los Carangas. Al sol que era el principal criado de Dios honrauan y sacrificauan grandes sacrificios quemando ouejas, carneros, y feuo y Coca, q̄ es vna cosa preciadissima: y así quemauan todo aquello que podia quemarse en sacrificio, ofrecianle vino del mas fino y mejor q̄ se podia auer, ofrecianle tan bien vnas cuentas muy menudas como aljofar muy menudo y eran de oro, y era la cosa de mas estima que tenian, y algunas vezes le ofrecian hōbres pero era cosa muy rara. La fiesta que ellos hazian por la cosecha de los panes era fa-

mosa, y así es bien que hagamos mencion della.

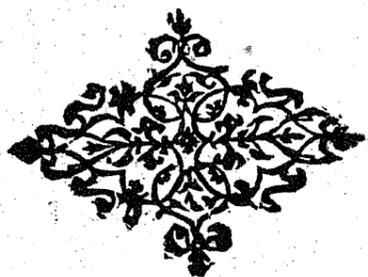
A V I A vn gran llano a la salida del Cuzco ala parte Occidental: al qual sacauan todos los bultos de los Reyes y señores passados que estauan en los templos de la ciudad los mas dignos y famosos, ponian debaxo de muy ricostoldos hechos de pluma con gran artificio, haziafe desta tolderia y empauellonado vna calle por gran orden muy grande y ancha. Puesto esto por el orden necessario salia el rey Inga con mas de trezientos caualleros grandes que se llamauan los caualleros Orejones, que era como Comedadores, o caualleros de espuela dorada, como adelante lo mostraremos, quando hablemos de la caualleria militar. A estos ninguno se allegaua por ser illustres, estos tan bien hazian otra calle porque yuā de dos en dos por muy buen orden. El rey Inga yua detras, y llegados al llano cada vno tenia su asiento conocido, el Rey tenia hecho vn palenque, o cerca y alli estaua su asiento, el qual era de oro fino. Salian aquellos caualleros aquel dia ricamente adereçados con mantas y camisetas ricas llenas de argenteria, y brazaletes, y patenas en las cabeças: todo lo qual era de oro fino y muy relumbrante el Rey siempre salia mas rico que todos. Puestos en este orden todos estauan en gran silencio esperando que saliesse el sol, porque se hazia al alua, salido el sol luego desde el Rey hasta el ultimo cauallero començauan vn canto por grande orden y meneauan al compas vn pie y como el sol yua creciendo y subiendo, así tan bien ellos alzauan mas la voz, y eptonces el Rey leuantauase de su silla y poniasse en el principio de la procession, y el entonaua el canto y los demas respondian despues que el Rey auia estado cantando y en pie vn poco boluase a sentar en su estrado, y alli negociaua y despachaua negocios que importauan al Reyno. El canto por los caualleros

llos crecia así en la fuerza de las voces como en el regozijo, porque yua subiendo el sol muy alto de manera que el sol era su compas. Quando el sol auia llegado a medio dia ellos tan bien yuan abaxado el canto, y este orden se guardaua desde que salia el sol hasta que se ponía. En todo este tiempo se hazian grandes offrendas y sacrificios. Auia en aquel campo vn arbol grande y alli hazian vn terrapleno y encendian gran fuego y echauā muchas carnes de ouejas y otros animales y no las sacauan hasta q̄ erā quemadas. A otra parte mandaua el rey echar a la rebatina muchas ouejas para la gente pobre q̄ alli se allegaua y esto causaua grā alegría y regozijo. Alas ocho del mismo dia salian passadas de duzientas mugeres moças cada vna con su cantar nuevo q̄ cabia mas de arroba y media. Estos venia llenos de vino de lo que acostumbrauan q̄ se llama ua Chicha, venia estas mugeres de cinco en cinco por gran orde, y de trecho a trecho parauan y ofrecian aquel vino al sol, y con el vnos cestos llenos de la yerua coca q̄ es para ellos mantenimiento principal, quando llegaua la tarde todos mostrauan semblantes tristes, porq̄ se les yuā el sol, y así cantauan con voces muy flacas y lastimeras, y quādo ya de todo se entraua el sol alzauan las manos y hazian vna grande admiracion, y haziale vna profunda reuerencia y así se acabaua la fiesta. Hecho esto luego quitauan los toldos y pauellones, y cada q̄ lleuaua sus dioses a sus casas, y los ponian en el lugar de dōde los sacaron. Turaua esta solenidad ocho dias arreo, con la mesma representacion que el primero. Tenian estas estatuas de los antiguos reyes sus siruientes y guardas a los quales seruian con gran reuerencia y las mosqueauan con vnos ventillos muy ricos que ellos hazian y tenian sus Mamaconas que eran como monjas, segun que ya atras queda declarado, y alli estauan con gran honestidad todos aquellos ocho dias, al cabo de los quales todos los ministros se yuan a sus propios templos

adonde seruian. Hazian otra cosa este vltimo dia de la fiesta y era que trayan al mismo campo muchos arados para arar que eran de oro, y el rey tomaua vino y començaua a romper la tierra, y lo mismo hazian los otros señores. En aquello dauan a entender que de aquel dia en adelante todos los labradores podian començar a sembrar y a cultiuar la tierra para q̄ diese fruto otro año. Y tan puestos estauā en esto que creyan que la tierra no daria sus frutos, si no se hazia esta fiesta y cerimonia. Hazian al sol otra reuerencia, y era q̄ tenian su ymagen de bulto y muy grande y todos los que passauan por delante della se descalçauā por hazerle mas reuerencia, y acatamiento esto es en lo tocante al sacrificar en general. Quanto a los sacrificios particulares q̄ cada vno hazia de su voluntad, o fuesse por alguna necesidad, o por deuociō, el sacrificio q̄ hazia era sacarse los pelos de las cejas, y soplarlos hazia el cielo, o al sol, o hazia el templo. Tan bien echauan plumas pintadas y la yerua Coca, y q̄ mauā feuo. Este no era sacrificio de los mas ricos mas del pueblo comun, porque los mas poderosos sacrificauan ouejas y echauan vino de lo que ellos tenian, y tan bien ofrecian algunos pedacillos de oro y plata y cobre, en esto la cantidad era voluntaria. Así mismo los pueblos y comunidades quando hazia algun voto embiauan muchas riquezas, segun el caudal de los vezinos, todas las vezes que comian la yerua Coca, ofrecia sacrificio al sol de la misma Coca, y si se hallauan junto a donde auia fuego la echauan alli. Quādo subian por algun puerto que tuuiese nieue o hiziesse en el frio ofrecian sacrificio de lo que lleuauan en vn altar que tenian hecho de piedras amontonadas, y muchas vezes dexauan saetas ensangrentadas de su sangre. Tan bien ofrecian alli oro, plata y pelos de las cejas y de los cabellos. Quando caminauan por alli yuan en gran silencio y no hablauan, y esto hazian porque creyan que los vientos se enojarian y echarian tanta nieue q̄

los ahogaria. La causa de venerar al sol con tantos sacrificios y ceremonias es, porque criava todas las cosas. Dauan al vino por madre al vinagre, y que el mar tenia madre, y lo mesmo atribuyan al fuego y otras cosas insensibles. Quando auian cometido algun peccado acostumbrauan para alimpiarse del yravn rio, y alli se lauauan todos, porque creyan que las aguas tenian virtud de alimpiar los peccados. Si alguno sentia que su peccado era muy grande y le remordia su conciencia, quemaua los vestidos con que lo cometio. Para hazer sacrificios como dixe arriba, tenian infinidad de ganados y de trigo y

caças, porque los primeros reyes tuuierõ gran cuenta con esto, y no se desuclauã si no en el culto de los dioses. Esto es lo que he podido hallar de la religion de los Indios Occidentales. Y pues quedan vistos los ritus y costumbres de todas las principales gentes del mundo, querria mucho q los doctos y curiosos mirassen qn mas crueles y torpes sacrificios hizierõ los antiguos q estos, q son llamados barbaros, y q mirassen como sus dioses no erã tã torpes como los de los Romanos, ni sus fiestas tan defonestas como las que aquella republica tenia y con esto demos fin a este libro. Fin del Libro Primero.



LIBRO SEGUNDO
DE LA REPUBLICA
De los Indios Occidentales.

* ARGUMENTO DEL SEGUNDO LIBRO.*

TRATASE en este libro el gouierno de los Indios, y como hazian justicia: primeramente se vera como eligian su Rey en Mexico, con todas las particularidades necessarias al proposito. Despues mostraremos que audiencias y Oydores tenian para conocer de las cosas ciuiles y criminales, y porque leyes juzgauan, no solo en Mexico, mas aun en otros Reynos de la nueva España. De manera que aqui se vera otro genero de justicia y gouierno diferente de todas las otras gentes. Asimismo diremos del reyno del Piru su principio e incremento. Quantos reyes reynarõ y que cosas proueyeron para pro de la tierra. Aqui se veran sus leyes, y otras costumbres al proposito, de manera que no falte nada de lo que se deessa saber.

De la manera de elegir los Reyes de la nueva España, cõ sus ceremonias, y de la gran magestad con que se tratauan.

CAP. PRIMERO.

DESPUES DE auer tratado tan a la larga de las cosas de la religion de los Indios, siguiendo el orden de las mas Republicas, determine para que todo viniesse a proposito, tratar de la Republica y manera de gouernarse esta gente, con las demas buenas y notables costumbres: porque yo se cierto que agradara, por auer en todo grandes cosas y dignas de ser sabidas. Quanto a lo primero para que esta Republica vaya bien ordenada, parece me que es bien

que comencemos por la Magestad Real, debaxo de la qual se comprehende toda republica bien cõcertada, porque como ya queda dicho de los tres generos de republicas, que son Monarchia Democracia, y Oligarchia, la Monarchia que es gouerno de vn Principe, es la mas principal y la que se conserua mas seguramente, y sin menos rebueltas del pueblo, y assi estos Indios tuuieron la Monarchia: porq eran gouernados por Rey y Monarchia muy poderoso: pero porque se vea que orden y manera tenian de criar su Rey, y porque cosas era reprehendido y de puesto, quiero ante todo mostrar como eran electos estos Reyes.

DI GO pues que muerto el Rey de Mexico, que era el mayor principe de las Indias, que llamamos de nueva España, y hechas las ceremonias (quales contaremos adelante) en su sepultura luego se hazia saber su muerte a los Reyes sus vasallos

llos que eran el de Tezcucó, y el de Tlacopan, y despues embiauan a auisar a los demas señores y ricos hombres de toda la tierra, subjecta al rey de Mexico. Estos luego que sabian la muerte de su Rey, venian a gran priesa, y no auia escusa para esto, y trayan grandes y ricos presentes para presentar al nuevo Rey, que auia de gouernar, y succeder al muerto. Comunmente la manera de succeder, y heredar aquellos reynos, era esta. Que muerto el rey succediã los hermanos si los tenia, y a los hermanos el hijo del mayor, y asì de los demas. En algunos reynos de estos Indios heredauan los reynos los hijos, y otros se señalauan quien les succederia: pero la costumbre mas usada, y que se tenia por mas licita era la de los hermanos. Juntos pues los reyes y señores, a quienes pertenecia venir segun sus leyes, que era como juntar cortes, lo primero de que se trataua era de quien tenia derecho al reyno, y determinado alli por todos, luego lo nombrauan y lo desnudauan en carnes, de manera que no lleuaua sino vnos paños con que cubria las partes de la honestidad, y asì yua al templo principal, llamado Vicilo puchtli con gran silencio, sin musica, ni otro aparato Real. Llegado al patio y puesto delante de las gradas del templo, subian le de los brazos dos caualleros de los mas principales de la ciudad, que erã como regidores, delante del yuã los dos Reyes y la demas caualleria. Estauan en lo alto del templo, adonde se dixo que estauan los altares y los lugares de sacrificar el summo sacerdote, con los demas ministros, vestidos con sus ornamentos religiosos, y alli estauan los ornamentos reales, y otros ricos y vestidos para quando lo coronauan, cada vno de aquellos señores lleuaua delante de si las insignias y armas de sus titulos en ciertas tablas, como escudos, y subidos en lo alto, desde el rey hasta el vltimo cauallero, hazian al ydolo cierta reuerencia, y era con baxar se ala tierra y tocar cõ el dedo en ella y despues besarlo. La primera cerimonia que el Põ

tifice hazia en la coronacion era vntar de negro todo el cuerpo del nuevo Rey, cõ cierta tinta muy negra, y despues de esto con vn yfopo, hecho de ramos de cedro, fauze y caña roziaua el cuerpo del Rey, bañando lo en cierta agua que ellos tenia como bendita, y esto hazia quatro vezes, y dezia ciertas palabras que tenia por sanctas. Hecho esto luego le vestian vna manta pintada de muchas cabeças de muertos y de muchos huesos, poniã le dos mantas en la cabeça cõ las mesmas pinturas: la vna era negra, y la otra azul. Despues desto colgauan le del pescueço vnas correas coloradas largas de los cabos, de las quales cayã ciertas insignias, y a las espaldas le colgauan vna calabacita llena de vnos poluos, que dezian tener virtud para que no le empeciese algũa enfermedad, ni el demonio le engañasse. Tenia esta gente por demonios a los hechizeros y encantadores, o bruxas, y otras personas que tenian pacto con el demonio, tan biẽ le ponian aquellos poluos, para que no enfermase. En la fiesta llamada Temoua, que quiere dezir, descendimiento de los dioses: en la qual tenian por opinion y muy creydo q̃ si enfermava, no sanaria jamas: ponian le el summo sacerdote en el brazo vna taleguilla a manera de manipulo: en la qual yua encienso, y luego yua con mucha reuerencia al ydolo, y encensaua lo para lo qual le tenian aparejado vn brasero con lunabre, y el con su propria mano ponian el encienso. Hechas estas ceremonias, sentaua se el summo sacerdote, y buelto al rey le dezia asì. Señor mio, mira como te han honrado tus vasallos y caualleros, pues ya eres Rey y señor confirmado deues tener mucho cuydado dellos y amar los como a hijos, deues mirar en como no sean agrauados, ni permitas que los menores sean oprimidos de los mayores, ya vees como todos los altos hombres estan aqui presentes con todos sus caualleros, cuyo padre y madre eres, y asì los has de defender y amparar y mantener en justicia: porque ellos tienen puestos

estos los ojos en ti solo, tu los has de regir, y gouernar, has de tener gran cuenta en las cosas de la guerra, has de tener cuenta que el Sol ande, y que la tierra de sus frutos, y que veies mucho en castigar y matar a los malos, asì señores como regidores, a los desobedientes y a todos los demas, que cometieren peccados. Acabado este razonamiento por el Pontifice, el Rey prometia de cumplir todo lo que se le mandaua, y esto no hablando mas con moneos y señales de humildad. Entonces baxauan lo de aquel lugar y ponian lo entre todos los grandes señores que le aguardauan, los quales le dauan la obediencia y le hazian omenaje, y en señal desto le ofrecian algunas joyas de oro, y otras cosas ricas. Desde alli lo acompañauan todos hasta vn aposento q̃ estaua en el mismo patio, y alli tenia puesto su sitio y estrado q̃ ellos llamauan Tlacateco, y alli se quedaua despues, por espacio de quatro dias en los quales no salia del patio, y en todo este tiempo oraua y daua gracias a los dioses, por auer le dado el reyno, y hazia alguna penitencia ayunando y no comia mas de vna vez al dia: pero comia carne y todos los demas manjares que se acostumbraua a poner en las mesas de los Reyes. Bañaua se cada dia con aquellos quatro dos vezes, vna ala noche y otra de dia en vna aluerca que estaua detras del templo diputada para solo esto. Sacaua se sangre de las orejas, ponian encienso y ofrecia a los dioses ofrendas Reales. Passados los quatro dias venian todos los señores al templo muy acompañados, y hecho su acaramiento a los dioses, lleuauan al Rey con gran fiesta y regozijo a palacio, y desde aquel dia començaua a mandar y señorear. Los señores de las Prouincias y pueblos, que inmediatamente eran subjectos a Mexico venian alli a ser confirmados en sus señorios y officios. Esto hazian los dos Reyes juntamente con los otros caualleros, y de la manera que passaua con el Rey de Mexico, asì se hazia con los

Reyes de Tezcucó y Tlacopan, asì en la coronacion como en las demas cosas que se han dicho: pero auia vna cosa mas, que muerto alguno de estos Reyes, luego lo auisauan al Rey de Mexico, como a Emperador, y el aprouaua la election. En la succession de los grandes señores, auia también grã orde y era, que aunq̃ fuesse hijo legitimo, o primogenito, primero tenian ciertos respectos, y eran: si el señor que moria tenia hijo de muger señora de la casa de Mexico, o hijo del señor y rey de aquella ciudad o de la de Tezcucó, en las tierras subjectas a esse Reyno y aquel hazian señor, aunque viesse otros primeros. Y esto se vio al tiempo que la nacion Española lleuó en Tezcucó, porque muerto el Rey Nezauacoyotzin, no heredó el Reyno el hermano, ni el primogenito, sino Nezauacpileintli, por ser hijo de vna de las mugeres del rey Nezauacoyotzin, que era del linage y casa de los reyes de Mexico. Tenian otra consideracion entre los hijos, y era, que si el mayor y primero, no era para gouernar, ni era guerrero eligian a vno de los otros que se auia mostrado en la guerra mas valeroso, y aunque el señor fuesse confirmado, si en las armas no auia hecho algun hecho notable, no por esso quedaua por rey, y si a caso quedaua con el reyno, no traya las mesmas insignias de los otros Reyes, ni traya tan notables ornamentos. Tambien acaecia elegir en señor y Rey el padre al hijo que mas amaua, y en vida le nombraua y hazia a los caualleros que le obedeciesen, por principal heredero, y aunque para la dicha election y aprouacion se juntauan todos los grandes señores y caualleros, no tenia en la aprouacion y qual auctoridad. Lo q̃ en esto auia era q̃ si los caualleros hallauã por sus leyes que aquel tal señalado tenia las partes que mandauan, luego obedecian donde no quedaua la determinacion al Rey a quien pertenecia la aprouacion. Si al votar y dar sus pareceres los altos hombres, no se conformauan

mauan. Tan bien tenian otra consideracion los del reyno, que si veyan alguno de los hijos del Rey ser bioso y ganoso del reyno, y andaua pretendiendo lo, por el mesmo caso era privado del, y si se trataba con aparato Real y pompa tan poco era digno del reyno, y assi el que lo confirmaua hazia informacion de sus costumbres y de las demas cosas tocates a lo que pertenecia a vn buen Rey, si algun gran señor cometia algun crimen lesa maiestatis, allende de morir por ello, no heredauan los hijos el estado, mas daua se al pariente mas lexos de su linage: pero a los hijos dauan les algũas gouernaciones de por vida. Todos los caualleros que tenian vasallos recibian sus estados de mano del Rey, y entonces eran obedecidos alegremente, dõde no no eran señores, hasta este punto. Los Reyes de Mexico tenian sus apellidos de grandes monarchas de la manera que los Cesares y Ptolomeos, porq se dezian Aculhuaque, que estãto como llamar Pharaones. Y assi el vltimo Rey se dezia Aculhuaque Mõtezuma. La magestad y auctoridad con que se seruian y tratabã excedia a la de los Turcos y a la del Preste Iuan, o Emperador de la Trapefõda, y a otro qualquier Monarcha, y assi los otros Reyes antes auian representado gran magnificencia. El vltimo respaldicio mas, como lo suele hazer la candelilla quando se acaba. Esto se puede ver, por lo que aqui dire breuemente. Quanto a lo primero en amaneciendo entrauã en palacio quinientos y seyscientos caualleros, que los mas eran principales señores, y alli se andauã passeando por los patios, corredores y salas, que excedian a todas las obras de los Romanos y nuestras, y alli de dos en dos, o en corrillos gastauan su tiempo sin entrar adonde el Rey estaua. La multitud de los criados, lacayos y pajes de estos no teniã numero. Todo este numero de señores y criados estauan alli desde la mañana hasta la noche. Ninguno entrauã en palacio, que primero no se delcalçalle, y si yua a negociar alguno, o

el Rey lo llamaua, vestia se de grosseras mantas y muy viles, de manera que aunque anduuiesse muy galan y aseado, en este punto de hablar con el Rey, no se permitia que pareciesse ricamente adereçado, quando assi entrauã a hablar al Rey, lleuauã las cabeças muy baxas, y los cuerpos humillados o coruados, mostrando gran subjection y obediencia. Ninguno le miraua al rostro, sino cinco señores, q luego nombraremos, Quando el Rey hablaua era muy bajo que a penas parecia mouer los labios, y esto aun era muy pocas veces: porque las mas respondia por internuncios, como lo hizieron los Assirios. Estos eran como secretarios, o del su consejo. Quando el Rey salia de su palacio (lo qual hazia pocas vezes) yua vn oficial delante con tres varas en las manos que era como mazerõ, que demostraue que alli yua el Rey. Lleuauã lo en vnas andas de oro ciertos señores acuestas, y otros oficiales yuan delante quitãdo las pajas y chinas del camino. Todos los que yuan con el, o fuesen cerca, o lexos, no lo auian de mirar al rostro, todos lleuauã los ojos puestos en el suelo, y lo mesmo hazian los que estauan en las calles por donde passaua, y tanta reuerencia le tenian q en el mesmo lugar adonde topauã al rey se parauan, y no osauan hazer otra cosa, y hasta que passasse inclinauan el cuerpo. Las ceremonias que se guardauan quando el comia, tan bien eran notables, y de admiracion. Quando quiera que comia, entrauã trezientos pajes, cada vno con su vasija de barro de diuersas hechuras en lugar de escudillas y platos muy bien hechos y pintados: en los quales venia vn manjar solo y ponian los por orden en el aparador que tenia en la misma sala adonde acostumbraue a comer. Esta pieçca estaua toda esterada de esteras muy delgadas y pintadas de palma, y porque el manjar estuuiesse caliente, teniã muchos braseros, sobre los quales ponian los platos y escudillas, como lo vian los Catalanes en nuestra España. El assietõ Real era vn co

gin

gin, o almohada de cuero de venado, o de otro animal muy adobado. Luego q se assentaua el Rey, se assentauan seys viejos muy venerables en otra mesa, algo apartada. El maestresala luego començaua a tomar de aquellos manjares y ponia los a la mesa, que era el mesmo suelo, y de aquello que agradaua al Rey comiamas, o menos, aunque siempre comia poco de cada cosa, por ser aquella gête mas templada que nosotros. De aquello que el Rey comia dauan a los seys viejos. Comido aquel plato, tomauan los mesmos pajes el seruicio primero, y passauan a otra sala adonde auia otra mesa. en la qual se assentauan cien señores, que eran como Duques y Condes, y comiã de aquel seruicio. Comido lo que les bastaua, passauan a otra pieçca, adonde auia otra mesa, en la qual se assentauan duzientos señores de no tanta cuenta, y tan bien comiã del mesmo plato, y aun sobraue para otra mesa, adonde auia otros caualleros y continuos del Rey, y alli se remataue el primer plato. Era tan grande el orden en el seruir, que todos comian a vn punto, y se les daua lo necessario, sin hazer falta alguna. Dauan se de dos en dos platos pañuelos de algodõn blanquissimos, y desto eran tan bien los manteles. Hecho este primer seruicio entrauã el segũdo de diferentes manjares, y por el mesmo orden que se dio el primero se distribuia el segundo y el tercero y los demas. Para beber guardauan el mesmo punto, porque entrauã trezientos pajes con otros tantos vasos llenos de su vino, que en cada vno cabia media açumbre, o tres quartillos: y el maestresala siruia el vaso y beuido el Rey sacauan los demas para los q comian a fuera. Erã estos vasos, que ellos llaman Xicaras, de cierta especie de calabazas diferentes de las de Castilla, y mucho mejores, y son tan pintadas por dentro y por defuera que se puede poner delante de qualquiera gran señor. En aquellos tres seruicios, o mas que poniã se seruian todos los generos de animales,

aves y pescados que se podian descubrir en todo el Reyno. El mesmo orden se tenia en la cena, lauaua se al principio el Rey y al cabo y sobre mesa, y lo mesmo hazian los otros señores. La toalla, o vestido, o otra cosa que se ponia el Rey vna vez, nunca jamas seruia segunda vez, y lo mesmo se hazia en lo tocãte ala baxilla y vasos. Auia otra magnificencia en casa de estos Reyes, que en las despensas adõde estaua la comida, y en las botullerias adonde estauan los vinos, siempre estauan abiertas para quantos quisiesen comer y beber. Esta grandeza, con lo que queda dicho, aunque en los otros Reyes se guardo, toda via Montezuma excedio porque ninguna cosa hallo ni penso, que fuesse digna de Rey, que no la vñase y pusiesse por obra. De todo esto hizo larga mencion Hernando Cortes, valeroso capitã que gano a Mexico, en la relacion que embio en escripto al Emperador nuestro señor don Carlos. V.

DE cinco Reyes que auia en la nueva España, el de Mexico precedia a todos los demas, y era como Monarcha, o Emperador. El primero en dignidad despues del Mexicano, era el de la ciudad de Tezcucõ, que esta enfrente de la laguna de Mexico, señoreaue quinze prouincias, y alli tenia su corte y magestad. Vna legua de Mexico estaua otro Rey, que se intitulaua de Tlacupan, que oy dezimos Tacuba, reynaua sobre diez Prouincias. A quatro leguas de Mexico reynaua el quarto Rey, que era de Quahotitlan. Y el quinto era de Coyouaçan, que era dos leguas de Mexico, todos estos reconocian al de Mexico, y comunmente estauan de assiento en la corte del rey de Mexico, y cada vno destos en sus Reynos se trataba con casi la magnificencia y magestad que el de Mexico, y fino con tanta multitud, a lo menos con la ceremonia.

DE

 De las audiencias

juezes, y otras cosas que tocan a la justicia y administracion de estas gentes.

CAP. II.



DESPUES de auer cõtado y hablado de el principe y Rey y de su election y magestad, con otras cosas dignas de ser sabidas, parece-me que vendra a proposito tratar de la justicia que en aquellos reynos se guardaua pues para administrar la y mantener la, puso Dios los Reyes en la tierra. Bien se que en todas las Indias como auia diferentes prouincias, tan bien auia en alguna manera diuersa administracion: pero esto es en las cosas pequeñas, que en las arduas y de mucho valor, comunmente se regian por vnos jueces y leyes, y assi debaxo de lo que aqui se dixere, se puede enteder por lo que se vsaua en Mexico lo demas de todas las prouincias. Auia pues juezes y audiencias en aquellos Reynos: en los quales se tratauan todas las causas criminales y ciuiles, auia presidentes y otros Magistrados, de manera que todo el mundo era sujeto al Rey, y a las leyes de los juezes. El supremo en el Imperio Mexicano, despues del Rey era, vno que era como presidente, o juez mayor, cuyo nombre era Cihua coatl, proueya este officio el mesmo Rey de Mexico por si solo, si otro alguno lo proueyera, o lo vsurpara para si, o para tercera persona, auia de morir por ello, y sus padres y parientes eran desterrados, y perdia la naturaleza del pueblo adonde acaecia, y esto hasta la quarta generacion: y sus bienes erã aplicados al fisco Real. No se proueya este juez para toda la tierra, mas solamente para las grandes ciudades y poblaciones poderosas la auctoridad y cargo de este se estendia para las cosas criminales, porque otro no sentenciava en cosa de san

gre a el apelauan todos los condenados, aunque en las cosas ciuiles no auia apelaciones, todos se consumian en la audiencia adonde de prima instancia se tratauã. El proueya los gouernadores y oficiales de justicia, y tenia cargo de la casa y hazienda Real. De este Presidente no se apelaua para el Rey, ni para otro juez alguno ni podia tener algun tiniente, ni sustituto porque todo lo auia de ver el y passar por su mano. Otro juez auia inferior al Presidente, que era de mucha auctoridad, y este se llamaua justicia mayor, y en su lengua se dezia Tacatecotl, el officio de este era conocer de todas las causas ciuiles y criminales. Tenia por acompañados y afellores otros dos: vno de los quales se dezia Acohaunotl, que era como alguazil mayor, y al otro llamauan Tlaylotlac, q quiere dezir regidor. Estos tenian cada qual su tiniente que juntamente oyan y librauan las causas: pero en el pronunciar de las sentencias, solo el Tacatecotl, que era la justicia mayor, se nombrava. De este se apelaua en las cosas criminales para el Cihua coatl, que era el presidente en las cosas de crimen, siempre ala mañana y ala tarde oyan en su sala y afsiento. Tenian habitos distintos, por donde erã conocidos. Tenian casas de audiencia para esto, Tenian porteros, y otros emplaçadores, Oyan con mucha auctoridad y atencion las causas. Llamauan a la audiencia Tlacontecoya: la sentencia se dezia Tlacontelistle, tenian sus carceles asperas y terribles, principalmente adonde ponian los de crimen, y a los presos en guerra. Esta carcel para los tales era vna casa escura y muy pequeña, y en ella hazian tantas jaulas, quantos eran los malhechores, y alli les metian: la puerta era muy estrecha y baxa, cerrauan la con tablas, y porq no vsauan cerraduras, arrimauan grandes y pesadas piedras, y con todo esso ponian guardas, y como las carceles eran tristes y a los presos les dauan mal de comer dentro de poco tiempo se consumian y comenzauan a padecer tormetos mas crue

les

les que la muerte que esperauan. La justicia executaua el Alguazil, que como dixere, se llamaua Coahunocti, y por sus propias manos. El que la manifestaua, era el pregonero, que se llamaua Tecpojotl, era este officio de gran honra y auctoridad, porque declaraua al pueblo la voluntad del Rey. En cada ciudad de las grandes, como la de Mexico, Tezcuco y Tlacopan, auia ordinarias audiencias, o chancillerias, con sus ordinarios juezes. La mas noble, despues de la de Mexico era la de Tezcuco, porque vn Rey muy justo que vuo alli, como ordeno buenas leyes, quiso con consentimiento del Rey de Mexico, que vuisse audiencia, y ansi por ser tan recta la justicia que alli se guardaua, el Rey de Mexico remitia muchas causas y pleytos para que alli se determinassen. Empero siempre se guardo la prehemencia suprema en las cosas de la guerra a la audiencia de Mexico, y aunque muchas Prouincias estauan sujetas al señorio de Tezcuco, ya los otros Reyes tenian en diuersas ciudades sus chancillerias, adonde se acudia a los pleytos, y estauan los recaudadores de las rentas y pechos Reales. En cada vna de aquellas audiencias auia dos juezes muy sabios y de fama, y solian ser muchas veces deudos de los mesmos Reyes. El salario y quitacion que a estos juezes se les daua era, que el Rey los tenia señaladas tierras competentes, donde sembrauan y cogian sus mantenimientos para viuir honradamente. Dentro de las mesmas tierras auia ciertas casas como de vezinos renteros, que tenian cargo de las heredades: los quales pagauan renta de lo que cogian. Muriendo algun juez no se traspassaua la heredad a los hijos, ni muger, mas al juez que succedia en lugar del muerto. El orden que tenian estos juezes en tratar las causas era, que en amaneciendo se assentauan en sus sillas y estrados, y luego acudian los negociantes, y despues de buen rato que auian oydo pleytos, trayan les de comer del

palacio Real, y comido y reposado vna pieza de tiempo, boluian a oyr de nuevo y estauan alli hasta hora de visperas, y de alli se yuan a sus casas. De donde parece claramente, que todo lo mas del dia gastauan en administrar justicia. De estos juezes como ordinarios, se apelaua para ante doze juezes, que presidian sobre todos, y aquellos sentenciauan con acuerdo y parecer del Rey. El Rey tenia de diez en diez dias acuerdo y consulta con todos los juezes, sobre las cosas arduas y de mucha importancia. Todo lo que se proponia y trataua delante del Rey, ya yua examinado y prouado. Los testigos pocas vezes eran hallados falsarios, porque era la pena que se les daua grande, si eran conuencidos de falsedad. La forma del juramento que hazian era, poner la punta del dedo sobre la tierra, y luego allegar lo ala lengua: en lo qual callando, dezian. Por la diosa tierra, o diuina tierra que nos sustenta y mantiene, que dire verdad. No les era licito a los juezes recibir presentes, ni dones, porque si eran hallados en esto, eran castigados asperamente, y si alguna vez se emborrachauan la primera y segunda vez, los juezes mayores los reprehendian asperamente y a parte, y si los hallauan en la tercera los tresquilauan y con gran infamia los priuauan del officio que tenian, y assi de alli adelante era auido el tal juez como por infame. Tenia se tan gran cuydado y diligencia que los juezes no fuessen parciales, ni se acostassen a parte alguna que como el rey de Tezcuco supiesse que vn juez suyo auia fauorecido a vn litigante, contra justicia, porque era poderoso, y con quien contendia era pobre, que hecha informacion, mando ahorcar al juez y que de nuevo se viesse la causa, y hallada la maldad muy ala clara en reuista sentencio por el pobre. Estaua en cada sala con los juezes vn escriuano, el qual hazia a su modo el officio. No permitian los Reyes, ni los otros señores ni juezes, que vuisse dilaciones en los pleytos mas

mas dentro del tiempo limitado, que las leyes ordenan se concluyan: pero quando el negocio era arduo y tenia necesidad de mas consulta y tiempo, dauan ochenta dias de plaço y termino. Era entõces vna consulta general, que en su lègua se llamaua Mappuallatulli. Esta se tenia de quatro en quatro meses, que eran de ochenta en ochenta dias, porque como esta visto cada mes tenia veynte dias. En este termino venian sin faltar, todos los juezes de los Reynos a la cabeça del Reyno, y alli se juntauan todos delãte del rey que presidia, y lo que alli se concluia, era final determinacion, duraua diez, o doze dias este consejo, y concludo alo que venian, el tiempo que les quedaua gastauã en proueer de nueuo algo para el pro del reyno, y hazian algunas leyes y sanciones para que la republica se rigiesse con toda justicia y equidad. Los doze juezes que diximos a quien se apelaua de los dos ordinarios, tenian otros doze ministros, q̄ eran como alguaziles mayores: el officio de los quales era prender a personas principales, y yuan a otros pueblos a llamar a qualesquiera que el señor, o juezes mandassen. Eran estos conocidos, porque trayan en las mantas ciertas señales y pinturas que les diferenciauan de los otros ministros de justicia eran muy estimados, y adonde quiera que los topauan les hazian mucha mesura, como a ministros principales q̄ lleuauan mensajeria del Rey, o juezes. Llamauan se Achcauhtli, y a los juezes Tecuitlatoque. Tan bien tenian otros alguazilejos, como emplaçadores, que en mandando les vna cosa yuan bolland, fuesse de dia, o de noche, llouiendo, o haziendo sol: porque eran obedientisimos. En las otras prouincias y pueblos sujetos a la principal ciudad, estauan juezes ordinarios: los quales tenian limitada la auctoridad: podian empero prender a qualquier delinquente y examinar los pleytos y causas arduas: las quales guardauan para los ayuntamientos generales q̄ diximos. Esto es lo que hallo en lo

general de las audiencias y juezes que tenian los nuestros Indios Occidentales.

De los castigos que

se hazian en la nueua España a los delinquentes, traen se cosas muy particulares.

C A P. III.



QUANTO a las penas y castigo que se hazia a los que cometian delictos, no ay que hablar, sino que esta nacion tenia gran orden: porque no permitia malhechores, asfi como homicianos, ladrones, adulteros y otros peccados que suelen cometer hombres: para todas las cosas tenian leyes, las quales porne adelante, no quedaua cosa que no se castigasse, porque asfi la Republica viuiesse pacifica y quieta. El que mataua a otro moria por ello. La muger preñada que tomaua algo para lançar la criatura y matar la por ello moria, y la que le ayudaua tã bien. Si alguno hazia fuerça a alguna dõzella, o fuesse en el campo, o en casa moria por ello. Tan bien moria el q̄ daua yeruas y ponçoña a otro para matarlo, y el participante, o que le daua la medicina. Si el marido tomaua a su muger en adulterio manifesto y la mataua a ella, o al adultero moria, y aũque entre nosotros no se guarda este rigor, ellos dauan razon por donde no auia de ser el juez el marido y era, que vsurpauan la justicia al Rey, y que no auian de ser ellos los juezes sino los que eran sin pasion. A la muger q̄ cometia adulterio y al adultero, tomando los en el delicto, o auia violenta sospecha prendian los, y sino confessauan dauan les tormento, y confessando matauã los: vnã vez les quitauan las vidas, atando les pies y manos y tendidos en tierra, les dauan con vnã gran piedra redonda, como estas en que aguzan cuchillos en las sienes, de manera que del primer golpe le

falla

faltauan los fefos: a otros achocauan con vnã porras, o palos gruesos. Tan bien era costumbre quemar al adultero, y a ella ahorcauan, ya vezes los ahorcauan jũtos. Si eran principales y hidalgos despues de ahorcados los emplumauan las cabeças y ponianlos ciertos penachuelos verdes, y asfi adereçados los quemauan, y esto hazian por vn genero de misericordia. Acerca de este crimen de adulterio acaecio vn notable exemplo de justicia en la ciudad de Tlascalã y fue este. Vn cierto señor poderoso y de muchos vasallos y hermano del mayor Capitan de aquel reyno cometio adulterio, y sobre el caso se juntaron los quatro gouernadores mayores de toda aquella prouincia de Tlascalã, y visto su delicto sentenciaron en vno que muriesse, y aunque parecio cosa ardua, respondieron: que no conuenia quebrar las leyes y buenas costumbres por ninguna persona, y asfi se executo la justicia. Algunas vezes condeauan a los adulteros a que fuesen apedreados y lleuauanlos a la plaça a donde se ayũtaua infinita gente, y puestas en medio de la plaça, atauan a ellas manos y a ñi disparauan infinitas piedras, a ella no la atauan si el adultero estaua embriago quando cometia el adulterio tan bien moria, porque no lo librau de la pena la emborrachez. Si alguno era hallado que llegaua a su madrastra desonestamente entrambos morian. Vn rey de Tezcucõ mudo matar en vezes quatro de sus hijos, porque fueron conuencidos de que llegaron a sus madrastras. El hermano que llegaua a su hermana que fuesse de padre y madre, o solo de padre, o de madre, tan bien moria. El padrastro que llegaua a su antenada moria con ella juntamẽte. Todos los que cometian incesto en el primer grado de consanguinidad, o de afinidad tenian pena de muerte, saluo cuñados y cuñadas y quando alguno moria y dexaua mugeres, era el hermano obligado a tomar las tales mugeres y podia casar con ellas libremente. Los que conspirauan y

tratauan traycion contra el Rey y señor proprio, y los que lo querian priuar del señorio, aunque fuesen sus deudos los que conjurauan, morian por ello. Si se hallaua alguno que cometiesse el vicio indigne y nefando moria por ello. De tiempo a tiempo se hazia inquisicion para si auia alguno que fuesse contaminado deste vicio para castigarlo cruelmente. En dos o tres prouincias vuo este vicio y se permitia publicamente, lo qual acaecio porque los demonios les hizieron creer que los dioses que adorauan lo auian hecho asfi, y que asfi era licito: pero con todo esto siempre se tuuo acerca destas gentes por abominable y feo, yaun que no se castigaua, era tenido por infame el que lo cometia. En Mexico y en Tezcucõ gran castigo se hazia de los sodomiticos. El peccado de bestialidad nõca fue visto ni oydo en aquellas gentes y por esto no auia ley contra el. Los ladrones eran muy castigados y perseguidos, el que cometia hurto notable, principalmente si era cosa de los templos, o de la casa del señor, por la primera vez lo hazian esclauo, y a la segunda lo ahorcauan. El ladron que hurtaua en la plaça o mercado cosa de precio, luego lo ahorcauan por la circunstancia del lugar: porque tenia por grã delicto el que se cometia en el mercado, por el mal exemplo que daua a toda la comunidad. El hombre que andaua vestido como muger, o la muger como hombre ahorcauanlo. Por riñas y echar mano a las armas, o andar al pelo, jamas auia q̄ hazer, porque de su natural es gente pacifica y quando se enojan todo es palabras y no de deshonor, mas si vno es tuerto o coxo o sin dientes, dizelo por injuria, el desdentado, el sin ojo, el manco: de la manera q̄ aca los mochachos quando riñen. Cõ todo esto si la justicia los cogia los lleuaua a la carçel y tenialos algũos dias presos, y si riñendo venian a las manos y se rõpian las mantas, que eran sus vestidos, mandauan que las pagassen. Si reñian en las plaças castigauan los con algun mas ri

Lib. II. De la Republica

gor. Castigauan cruelmente a las alcahuetas, y la pena era: que si era conuécida que vsaua de aquel officio la sacauan a la verguença, y en la plaça delante de todos la quemauan los cabellos con tea encendida, hasta que se le escalentaua lo viuo dela cabeça, y afsi afrentada y pelada era conocida por mala muger. Y si ala persona a quien alcahuetaua era principal, añadian la pena hasta ahorcarla. Acaecio que el señor de vn pueblo llamado Tecuoyacan se enamoro dela hija del Rey de Tezcucó, el qual puso por tercera a vna cierta muger de este officio, y despues de muchos dias que trataron el negocio la buena muger salio con la empresa, y señalo la hora al galan que auia de yr a verse con su señora. La alcahueta busco vna inuencion muy donosa y fue que en aquella nacion vsan vnas caxas de caña muy liuiana cubiertas de cuero de venado que llaman Petacas, y tienen sus cobertores y dentro lleuan ropa y otras cosas. Que hizo la diabolica muger? metio al cauallero dentro y ella echofelo a cuestras y metiolo dentro adonde estaua la infanta. La infanta quedo atonita del hecho y no quiso consentir en nada porque temia al rey que era muy seuro. En fin el negocio se sintio por las guardas, y vino alas orejas del Rey: y informado de el orden que se tuuo en la maldad, mando prender ala alcahueta y al cauallero y mandolos ahorcar a entrambos. Tenia se por cosa vil y infame el emborracharse, y afsi no todos vsauan del beuer vino, mas pedia se licencia al señor y al juez, y no la cedian si no era a los viejos y viejas: y la razon que dauan para esto era, porque los viejos lo auian menester como por remedio de la sangre que se les yua enfriando. Estos veuian dos tres y quatro taças pequeñas de su vino, que si no se beue en cantidad no se pueden emborrachar. La pena que se daua a los borrachos, era llevarlos al mercado y publicamente los tresquilauan, que era grandissima afrenta entre ellos, y luego le yuan a derri-

uar la casa, dando a entender que la persona que se emborrachaua perdiendo el juyzio de su propia voluntad, no era digno de tener casa en el pueblo. Esto es lo que hallo delas penas y castigos que se dauan a los malhechores en las Indias, y sin duda que para barbaros que era muy puliticos y que no era republica deshordenada ni como behetria, segun algunos dizen, antes en todas sus cosas mostrauan juyzios muy reposados, y que discernian con la lumbré natural lo que pertenece a hombres racionales.

 Como los Indios te

nian leyes, por las quales no castigauán todos los peccados de los hombres, mas permitian algunos como se haze en todas las republicas bien ordenadas, y como es justo que afsi se haga.

C A P. III.



V A N D O yo oyo dizir a algunos que los Indios era y son bestiales y gente de baxos entendimientos, no lo puedo llevar a paciencia, porque los q esto dizen juzgan q si los hombres no son maliciosos, terribles y dados (como dizen al diablo) no son hombres, no mirando que la piedad, mansedumbre y humanidad son virtudes y dones dados de Dios: y mas conformes a ley natural que al ser cruel aspero y terrible, esto digo porque mirando la buena gouernacion de esta gente me parece q no se diferenciaua nada de vna muy buena republica, pues en todas las cosas tenia orden natural y en todo mostrauan tener gran pulicia, principalméte en lo que toca a este capitulo: en el qual se trata como tenian como por ley, permitir algunos vicios, los quales no eran en da-

daño dela Republica en comun, aunque lo era en particular de aquel, o de mi. Y porque este punto no se ha tocado a tras en las otras republicas, huelgo de detenerme aqui vn poco, que no hara mal al lector saber lo que agora dire.

D I G O pues que para entender lo que en este capitulo quiero tratar se ha de considerar que los principes y señores de qualesquiera republicas para gouernar recta y justa mente no deuen prohibir por sus leyes y constituciones todos los peccados y vicios que los hombres pueden cometer, mas para que la republica viua con menos daño deue disimular algo y dexar a los subditos que passen con ello. Aunque es verdad que nunca pueden hazer leyes por las quales mande hazer, o aprueuen cosa injusta, o que den licencia para que los hombres pequen, porque esto en ningun tiempo se puede hazer: pero los vicios que con gran dificultad se pueden euitar, necessario es que se passen debaxo de disimulacion, afsi como el fornicar soltero con soltera, hablar ociosamente, y tener pensamientos malos y otras cosas que no son en perjuicio dela republica, o de algun vezino en particular: porque esto seria malo prohibirlo por leyes, porque causaria mayores daños y escandalos en la republica y esto parece por quatro razones. La primera, porque euitar todos los vicios y peccados es sobre la facultad de todo hombre puro como quiera que no pueda ser sin especial auxilio de Dios. La ley humana no puede dar gracia como sea ordenada de hombre puro, esto solo quedo para la ley nueua que nos dio Iesu Christo nuestro Señor que pudo dar gracia, cumplirla y guardarla, y por esso prohibio y pudo prohibir todo peccado por leue que fuesse, como dezir vna palabra ociosa. La segunda razon es, porque la ley humana deue quitar en quanto puede la causa de escandalo y las ocasiones de mayores males q pue-

den succeder en la Republica, y si quisiese prohibir todos los males y peccados por euitar vno se seguirian otros mayores, como si pusiese por ley que prohibia la fornicacion simple, seguirse yan mil adulterios, vernian a matarse los hombres, y seguirse yan otros males muy grandes, como lo dize sant Augustin en el libro de Ordine, y afsi aquella tal ley conuertiriasse en daño de la Republica. Dedonde se sigue q quando por alguna ley se impide alguna utilidad de la republica, o por ella viene algun daño notable y perturbacion al pacifico estado, la tal ley es iniqua y injusta, puesto que la intencion y fin de ordenarla fuesse bueno, y para prouecho y vtilidad comun de la Republica y entonces por los tales inconuenientes no se podria llamar ley, mas corruption, como el mesmo S. Augustin lo dize en el primero libro de Libero Arbitrio. La tercera razon es, porque si el principe quisiese por su ley euitar todos los vicios y defectos de la Republica, seria cosa inutil porque no le seria posible, afsi como conocer y juzgar de los pensamientos de los hombres, y afsi en valde y ociosamente la estableceria. La quarta, porque las leyes no se constituyen si no para conseruar el estado pulitico, y esta se conserua con la justicia y ygualdad entre los que se comunican en vno, segun lo dize el Philosopho, quatro Ethicorum. La mayor de las comunicaciones pues es la pulicia y la justicia que la conserua se muestra por las leyes. Las buenas leyes dos efectos solamente pretenden induzir en la pulicia, el vno es endereçar a todo hombre y miembro de ella, como se deue auer bien con toda la comunidad y Republica, y con qualquiera persona della, haziendo bien. Y el segundo es impedir que los hombres se abstengan de hazer mal y de toda injuria a toda la comunidad, ya qualquiera parte, o miembro della. De donde se sigue que las leyes puliticas no tienen que negociar

ni entremeterse, si no en aquello que pertenece a la comunicacion de vn hombre con otro en quanto se haga bien y no se haga mal, y quanto a todo lo demas que no pertenece a la comunicacion humana, la ley pulitica no tiene que entremeterse, porq̄ excederia al genero de su consideracion, assi como si el Geometra quisiese tratar dela musica, o el musico dela geometria, assi pues es quitar muchos vicios y muchas virtudes que por alguna via no pertenecen ala humana comunicacion, porque ni la hazen buena ni la hazen mala en quanto sin aquellas virtudes y con aquellos vicios esta el estado dela pulicia pacifico: por lo qual la ley pulitica no tiene que entremeterse porque todo el genero de su consideracion excederia. De estos vicios es la fornicacion simple soltero con soltera, porque a ninguna persona de la comunidad se perjudica ni por ello la Republica se perturba o impide. Lo mesmo es de las palabras ociosas quando no pasan a perjudicar el proximo, porque por ninguno de estos vicios se haze injuria al proximo, y por tanto alas leyes humanas no incumbe cerca de ellos entremeterse, porque haze poco al caso quanto al estado publico con tal que el hombre se aya bien con los demas, y ningun philosopho moral de los antiguos, trabajo tanto de hazer los hombres buenos ni corregir la vida humana, que totalmente quedasse sin algunos vicios, solamente se referuo esta prouidencia nuestro señor Iesu Christo que nos enseño, que amassemos a todos de coraçon, y le rogassemos y hiziessemos bien hasta a los enemigos. Resta pues de aqui que a la prudencia de qualquier principe y gouernador pertenece por sus leyes permitir y disimular algunos defectos y peccados, quando por ellos la Republica no se perturba y estraga. Y esta permission consiste en solo no castigar al que lo comete, que loarlos y fauorecerlos en

ningun tiempo es licito, porque seria loar y estimar el mal, y assi venian a tener vn mesmo lugar los males que los bienes. Esto todos los antiguos lo vsaron permitiendo amancebados con vna sola muger, y las vsuras: pero esto porque era en daño mayor de las almas se prohibio por la perseverancia en el mal, lo qual no acaece en los que peccan con mugeres publicas, porque facilmente mudan la conuersacion y enfadanse por ver las torpes, lo qual no acaece en el que esta amancebado que tiene la muger (como dizen) a pan y cuchillo: y tambien que impiden el matrimonio con aquella perseverancia. Esto se ha dicho para luz de lo que queda a tras de algunas costumbres de gentes que permitieron algunos vicios y oy tan bien se sufren, y estos Indios de quien estamos hablando, aunque juzgamos que eran barbaros toda via guardauan orden de republica muy concertada. Permitia esta gente mugeres que ganassen con sus cuerpos, aunque no tenian lugares publicos como lo vsan nuestras republicas, tambien permitieron que vuisse mancebas, y auia ciertas especies de ellas. Los mancebos antes que se casassen y viniessen a tener casa en el pueblo, como vezinos y moradores della, mayormente los hijos de los señores principales, tenian sus mancebas y solian las pedir a sus padres y madres, y con estas tales se tenia costumbre que si tenia vn hijo de ella luego el padre o la madre de la muger lo requerian, que, o tomasse a su hija por muger, o que la dexasse: porque despues de auidos hijos renia se por cosa de grande afrenta viuir amancebadas. Si el moço la queria tomar por muger para siempre combidauanlos. Auia otra especie de mancebas que se enamorauan dos y secretamente se reboluiã conseruando el amor primero, y determinauan de comun consentimiento

timieto casarse y no apartarse, y assi embiauan a llamar a los parientes y dezian q̄ eran casados por amores y querian perseverar: y de alli adelante eran auidos por marido y muger. Tan bien era permitido a los señores tener mancebas, allende delas legitimas mugeres, y eran estos tenidos en precio y pedian las a sus padres y eran anssi como mugeres legitimas: pero no se permitia si no a los grandes señores. Estas diferencias de concubinas bien se conocia por todos que eran ylicitas: pero permitianse: y parece esto ser asssi, porque los padres reprehedian a sus hijos, porque se dauan a tales liuiandades, y guardaua cada vno su hija: porq̄ no fue se presa del amor de alguno, y engañada de los moços.

De las leyes escri-

ptas y publicas que teniã los Indios de la nueva España.

C A P. V.



me parecio superflua diligencia escriuir todas las leyes q̄ los Indios tenian para gouernarse por todas las prouincias dela nueva España: porque sin duda los doctos y curiosos podran ver quan bien gouernadas andauan aquellas gentes, y quanto cuydado tenian de castigar los males, y defarragar los vicios y malas costumbres de sus tierras.

Leyes delos Indios

Si el hijo del principe era tahir, y vedia la hazienda que tenia de su padre, o vedia algua heredad, o termino: moria por ello secretamente ahogãdolo, y si era hombre pleueyo hazianlo esclauo.

Si alguno tomaua de los magueys, q̄ son los arboles de donde se sacan veynete co-

sas puechosas, segũ estaua crecido asssi pagaua el daño, la pena era dar mãtas mãtas quantas el juez sentenciava: pero si era mucho el daño quedaua por esclauo.

El que pedia mantas fiadas, o prestadas y no las pagaua, o boluia quedaua por esclauo.

Si alguno hurtaua red de pescar, pagaua la con mantas, y si no las tenia era esclauo.

Si alguno hurtaua alguna Canoa que son barquillos de vnas cortezas de madera con que nauegan, pagaua la con mantas, quantas apreciauan que valia la Canoa, y si no tenia de que pagar quedaua por esclauo.

Qualquiera que llegaua a vna esclaua no siendo de edad para conocer varo era esclauo.

Si lleuaua a vender su esclaua a la feria, y el que lo compraua daua en cambio mantas, que esta era su principal hazienda, si vna vez las desplegaua y dezia que era buenas, si despues se arrepintia boluia las mantas y perdia la esclaua.

Si alguno era vendido siendo pequeño de sus parientes como esclauo, si despues quando era grãde se conocia la maldad los juezes lo libertauan de la hazienda de los parientes del que lo vendio y quedaua el moço libre.

Si algun esclauo se huya y se vendia el mesmo a otra persona, siendo hallado boluia al primer señor, y el que lo cõpro perdia lo que le costo.

Si alguno tenia parte con alguna esclaua, agena y acaecia morir estando preñada era esclauo el que la empuñó: pero si paria con peligro ella y lo que paria era libre y lleuaua lo el padre.

Si algunos vendian algun niño por esclauo, y despues se sabia todos los que entendierõ en ello quedauã siervos, y de ellos dauan vno al que lo compro, como en recompensa, y los otros repartian entre la madre del niño y entre el q̄ lo descubrio.

L O S que dau nbeuedizos a alguno para que muriessse, moria por ello a garrotas, y si la muerta era esclaua, hazian esclauo al que los daua.

S I hurtauan las maçorcas de mayz de veynte arriba, por ello moria, y si eran menos pagaua en lo que le condenauan que pagasse.

E L que arrancaua el mayz antes que granasse, moria por ello.

E L que hurtaua Yetecomatl, que es vna calabacilla que se ataua con vnros colorados y se hechaua por la cabeça con vnas borlas de pluma al cauo de que vsauan los señores y trayan poluos verdes que se toman por la boca con vno que en la ysla Española llamauan Tabatos moria, el genero de muerte era dádole muchos palos.

E L que hurtaua alguna piedra preciosa, o otra joya moria apedreado en la plaça, porque ningun hombre baxo podia tener piedra preciosa.

E L que hurtaua algo en el mercado los que estaua en la feria tenian licéncia de matarlo a pedradas.

E L falteador de caminos era apedreado.

Tenian ley que si el summo Pontifice se emborrachaua dode quiera q lo hallassen borracho, lo podria matar a palos.

E L moço por casar que se emborrachaua era lleuado a vna casa que se dezia Telpucticalli y alli lo matauan cruelmente.

E L magistrado que tenia officio publico si se emborrachaua, quitauanle el officio.

S I el padre peccaua cõ su hija ahoguanlos a los dos con vna soga.

E L que peccaua con su hermana moria ahogado dandole garrote, lo qual era entre ellos muy detestable.

S I vna muger peccaua con otra morian de la mesma manera ahogados entrambos.

S I el summo Pontifice era hallado con alguna muger, secretamete lo mata

uan con garrote, o lo quemauan y derribauanle la casa, y confiscauanle la hazienda, y los que lo sabian y no lo denunciauan morian por ello.

P A R A conuencer al adultero no bastaua prouança si no los hallauan juntos y la pena era apedrearlos.

E R A ley que fuesse abierto por el pecho el que hiziesse hechizos y maleficios: porque con esto creyan que no venia mal alguno ala ciudad.

E L hechizero que buscaua hechizos para adormecer los que estaua en casa para hurtar mas al seguro ahorcauanlo.

Ahorcauan al que mataua con bebedizos.

E R A ley que muriessen ahorcados los que se fingian ser mofajeros del Rey por el camino, con intento de hazer mal.

A L que forçaua a su madre ahorcauanlo, y si ella cõsentia lleuaua la mesma pena. Era tenido este peccado por horrible y feo entre ellos.

Ahorcauan a los que dormian con las suegras y a los adulteros apedreauan, como ya queda dicho.

T E N I A N pena de muerte los juezes que hazian alguna relacion falsa al Rey, o señor superior en algun pleyto, as si mesmo los juezes que sentenciauan injustamente.

Ahorcauan y castigauan con grã rigor a los hijos que gastauan mal la hazienda de sus padres que los dexaron por herencia, o si destruyan las armas, o joyas o cosas señaladas que heredarõ, la mesma pena tenian los tutores, si no dauan buena cuenta de los bienes de los menores.

T E N I A pena de muerte el que arracaua y quitaua los mojones de los terminos de los pueblos.

Q V A N D O los moços y donzellas salian trauiesos tresquilauanlos y dauanles mantas muy pobres y rotas y picauanles muchas vezes los labios, las orejas y otras partes del cuerpo, para q as si fuesen conocidos por ruynes.

El

E L esclauo que huya de su amo y se acogia en el palacio del Rey quedaua libre para siempre. Otras muchas leyes tenian que sin duda denotauan gran consejo y prudencia: pero yo no las quiero poner aqui por no enfadar al lector y tan biẽ que quien leyere atentamente lo q queda dicho y lo que se ha de dezir, vera por cosas que se ofrecian dar castigos y premios, los cuales se dauan y executauan por rigor de la ley que ellos tenian establezida.

De la manera de go

uernarse los Indios de Tlascala con otras muchas cosas tocantes a esta republica. Tocase la gouernacion de Cholula, Mechuacan, Honduras y Nicaragua.

C A P . VI



A republica de Tlascala no era gouernada por monarcha, que es por Rey mas por la aristocracia, que quiere dezir, gouernacion de pocos y buenos, y as si estos desta prouincia señalauan ciertos hombres famosos entre ellos que sabian lo que conuenia para el pro comun, y estos administrauan justicia y mirauan por todas las cosas necesarias. Estaua diuidida en quatro cantones y señorios: los cuales de mano en mano se auian cõseruado en aquellos primeros fundadores, o pobladores de la tierra. Destos quatro, o de la familia dellos salian los que comunmente administrauan, segun las leyes y establecimientos que auian ordenado sus passados. Lo principal en q consistia la buena gouernacion desta gente era en las armas y exercicio de guerra, y as si de entre ellos señalauan vn capitán general: el qual tenia cargo de todo el exercito. No he podido hallar si este capitã era perpetuo de vn linaje, o si a caso lo

eligian por tiempo, o le duraua toda la vida. Estos que succedian en estas cosas y quatro familias, no eran herederos a caso, mas auia cierta cerimonia por donde se conocia qual heredaua aquel magistrado y era desta manera. Quando el sefior y cabeza de aquel linaje estaua muy enfermo y se creyã llegar a lo vltimo, hazia llamar a todos los otros nobles de la prouincia, y estando todos presentes madaua. Llamar su muger y hijos varones: porque las hijas no heredauan el señorio. Estando alli todos juntos tratauase y haziasse examinacion qual de los hijos era mas virtuoso y mas humilde, y el que parecia mas inclinarse al amor de los subditos, y ser guardador de la hazienda, y ser mas virtuoso: aql con cõsentimiento de la otra nobleza lo señalaua por successor. Este mesmo orde guardauan los demas señores de aquella tierra, y por esta via conseruaron sus familias y linajes, y por este respecto despues que fueron Christianos y vasallos del rey no de España embiaron procuradores al Emperador don Carlos. V. el año de mil y quinientos y quarenta, suplicandole hiziesse merced a aquella prouincia confirmarles aquella costumbre y ley antigua y as si lo hizo, y tienen su priuilegio dello. A los demas hijos ayudauan con joyas y otras riquezas no perjudicando en nada a los mayorazgos. Y dezian que esto era prouechoso para que los hijos siguiessen la virtud, pues el mas virtuoso auia de suceder en el señorio. Este gouernaua con parecer de los otros oficiales que entre si eligian, y as si se conseruaron en mucha paz y amor.

Despues que se predico la fe catholica se guardo otro orden de elegir aql capitã o juez mayor, y fue q se juntan todos los procuradores de todos los pueblos de la prouincia y dan sus votos y aql que tiene mas es gouernador. Eligen despues dos alcaldes, doze regidores, vn secretario, y vn fiscal, y dos escriuãnos, y quatro alguaziles, y vn alguazil mayor, y dos fieles visitadores de la plaça, o merca

do y de las mercaderias, y dos mayordomos de la ciudad, y en cada vn lugar que son setenta y tres tienen vn tiniente, que enfulégua se nombra merico, no son los que tienen votos en esta election géte comun, mas la mas principal y christiana. Es el dia que se crián los officios dia de año nuevo: la vigilia del qual hazen catar visperas del espíritu Sancto con mucha música de voces y instrumentos, y así otro dia se dize la missa cō gran solénidad y lo mesmo se haze é todos los otros pueblos, y hecho esto todos los votantes se van al lugar diputado y allí escogé entre muchos vno, que ellos creen que administrara bien la republica: y electo luego lo lleuan a la yglesia en procesion cantando el hymno del espíritu Sancto. Y acabado bueluen a criar los otros officiales. El officio del gouernador es tener cuydado de la ciudad y de los otros pueblos, como los que son pobres y necesitados, sean remediados, y que los buenos tengā premio de hōra y interes, y como los malos castigados. Tiene cargo en como seā buenos Christianos y q̄ sea seruido Dios y que no aya vagabundos, ni gente perdida: mas q̄ cada vno trabaje en su officio. Manda entrar encabildo, o ayuntamiento tres vezes en la semana, lunes, miercoles y viernes, allí se trata todo lo que es necesario proueer y remediar en la ciudad. Martes y jueves tiene audiencia de pleytos y en los otros dias lo q̄ le sobra de tiempo haze lo mismo. El sabado visita la carcel y prouee de lo que es necesario conforme a su officio. Y té visita el hospital y mayordomos y los demas officiales, de manera q̄ no aya falta en proueer los pobres. Y tan bien visita las heredades del hospital, porque no se pierdan y aprouechen para lo que estan diputadas. Visita las escuelas adonde se enseña la doctrina Christiana, ya los que la enseñan, y a los q̄ tienen cargo de baptizar y confessar y casar. De allí va a los estudios a donde enseñan a leer, escriuir y Gramatica. Tan bien visita a los que aprenden a cantar y

tañer chirimias y otros instrumentos. Quando va visitando lleua dos o tres personas sabias y diestras en cada vna destas cosas, porque le informen, y vea si anda todo conforme conuiene. Visita todos los pueblos de dos en dos meses, y mira como los tinientes alguaziles administran la justicia. Haze adereçar las puentes y caminos y todos los lugares publicos, de manera que no aya descuydo. No toma este gouernador ninguna cosa de interes, ni presentes, porque no haze el officio si no por Dios y por el bien comun, y porque no pueda alegar que por necesidad toma algo, la comunidad le da todo aquello que le es necesario conforme ala dignidad y officio que administra. Sus leyes castigan con gran rigor a los que no le son muy obedientes. Ante los alcaldes pasan todos los pleytos y cada dia ay dos audiencias, ala mañana y ala tarde. Visitan las carceles dos vezes en la semana apelase de estos alcaldes para el gouernador y lo que el no determina, passa ala chanzilleria y viso rey. El secretario anda con el gouernador, y el fiscal acusa los peccados publicos. Los tinientes de los pueblos hazen lo mesmo cada qual en su jurisdiccion: de manera que estos de Tlascala antes y despues han gouernado su republica por su parte, porque antes viuan por gran orden, y despues porque perseveraron en todas las cosas de la christiana religion y seruicio del rey de España: han viuido quietamente y por buen gouerno.

A Y otras prouincias tan bien que tienen alguna diferencia de republica y tienen cosas dignas de ser sabidas. Los de Cholola por reuerencia de el gran Rey y dios suyo llamado Quecalcoatl, que les hizo mucho bien determinaron de tomar quatro de sus discipulos, que entre ellos eran muy famosos, y aquellos fueron sus gouernadores, o juezes: y muertos ellos quedaron sus hijos De estos quatro, o de entre ellos, sacauan

vna

vna cabeça que los regia a ellos, porque no fuesen muchos los que mandassen, y así con este genero de gouernacion se sustentauan en toda paz. Los de Mechoacā tenían Rey y muy poderoso, y todos los Reyes tenían por sobre nombre Cacoctin, como Cesar y Augusto los Emperadores. Estos Reyes quando llegauan a larga edad, llamauan al hijo que auia de heredar, y començauā lo a imponer en las cosas de gouernacion, para que quando muriesse tuuiesse ya entendido lo que conuenia. Los de la prouincia de Honduras no tenían Reyes, mas juezes, los quales eran elegidos por el pueblo. Duraua les la administraciō diez y seys meses, despues de los quales boluian a elegir otros. Esto es lo que he hallado de estas prouincias. Mas porque yo voy de proposito escriuiendo esta Republica, passare adelante: porq̄ no quiero que quede nada para otro de lo que yo he podido alcançar, a lo menos aquello que es mas principal de saber, y así si entrare en la gouernacion de otras prouincias.

De la gouernacion

que tuuieron los Indios de Guatimala y otras Prouincias.

C A P. VII.



ENTRE los Reynos muy estendidos que auia en la nueua España, fue el de Guatimala. Este señorío tiene otro titulo, acerca de algunos, y llama se Reyno de Vtlatlan: el qual esta en la mesma prouincia de Guatimala a lo alto de las Montañas. Su principio fue este, quatro hermanos salierō de cerca de Mexico, y llegādo a esta tierra, que ala sazón estaua despoblada, començarō a cultiuar la y poblar la, sin hallar quien se lo resistiesse. De estos quatro por ser el primero de condicion blāda, y poco dispuesto para regir, tomo el segundo el man-

do, y teniendo dos hijos mando q̄ el mayor heredasse, y el segundo le succediesse pero guardo se este orden, que por respeto que tuuiesse auctoridad y opinion el segundo, luego q̄ el primero subio al reyno, mando el padre que el segundo fuesse capitán, y mando por ley que si fuesen quatro que el primero reynasse, el segundo fuesse como principe, el tercero capitán general, el quarto capitán segundo, y que muerto el primero Reynassen todos por su orden, si se alcāçassen de vida. Esto hizo el porque los que gouernassen fuesen experimentados. Tenia el Rey ciertos varones de gran auctoridad y opiniō, que eran como oydores, que conociā de todos los pleytos y negocios que se ofrecian. Ellos cogian y guardauan las rentas Reales y distribuyan lo que era necesario para la mesa y gastos de la persona Real y lo mismo para los otros hijos, o hermanos del Rey. El asiento del Rey era notable: porque tenia vn dosel de pluma riquissimo, y sobre el guardapoluo, o cielo otros tres cielos de diuersas colores, de manera que representaua gran magestad. El principe, o el que le auia de succeder tenia tres cielos, y los demas hermanos, o hijos a dos, porque representauan menos auctoridad. Tenia en cada pueblo grāde sus chancillerias, con sus oydores: pero no era muy grande la comisiō que tenían, porque de las cosas arduas, solo el Rey con aquel consejo que andaua en su corte conocia. Los oydores eran castigados cruelmente, si eran hallados en faltas tocantes a sus officios, donde no siempre perseverauan hasta la muerte en sus officios, y quando moria alguno de ellos, se tenia cuenta que el que era mas antiguo fuesse de mas auctoridad, como se haze en nuestra España. Tenia se cuenta que los ministros de justicia començassen por baxos y menores cargos: porque se exercitassen en cosas pequeñas, y se fuesen haziendo viejos, porque quando llegassen a los mayores cargos, fuesen de gran edad. Tenia el Rey de esta prouincia otros

tros reyes sujetos a si, y otros poderosos señores, los quales esperauan la confirmacion de sus estados. Del dicho rey no se differenciava el rey de Guatimala, o de Vtlatlan de los otros, en el traje, o ceremonias, sino en que el traya horadadas las narices, que se tenía por gentileza. Tenian en este Reyno, y en los demas sujetos muchas leyes y graues que para entre barbaros eran buenas.

Primeramente quando algun Rey era tyranno, y cruel aquellos que eran cabeças de familias, así como los ricos y altos señores comunicauan con las ciudades y cómo los juezes del reyno los agrauios y males que hazia el Rey, y si se conformauan todos luego lo mataban y tomauan le los hijos y mugeres por captiuos y toda la hacienda y riquezas se le confiscaba. Si las ciudades no venian en la conjuración, comunicaua lo con alguno de los mayores Reyes, y prometian le que si les ayudaua en la destruycion de su Rey, le darian las mugeres y hijos del Rey, por esclauos, si aceptaua luego embiava sus exercitos y le hazia guerra, y así muerto o destruydo criauan nuevo Rey.

Q V A L Q V I E R A señor, o principal que persuadia, que los vassallos no obedeciesen al Rey, tenía pena de muerte, y dauan el estado a otro.

Q V A L Q V I E R A que mataua a otro moria por ello.

E L que adulteraua con la muger del señor, si era principal señor, moria por ello, si era hombre comun, despenauanlo.

Q V A L Q V I E R A que llegaua a esclaua agena, la pena era como pecuniaria, o daua otro tanto como la esclaua valia, o compraua otra: pero si algun señor la queria y amaua, el culpado lleuaua mayor pena.

E L que hurtaua pagaua lo que hurto, y más le lleuauan algo por la culpa, esta pena era para el fisco Real.

Q V A L Q V I E R A ladron que era incorregible lo ahorcauan: pero primero lo denunciauan a sus parientes, si

querian pagar por el, si respondian que no luego se executaua la sentencia.

Q V A L Q V I E R A que era condenado a muerte le confiscauan los bienes y muger y hijos y esclauos.

E L que era bruxo, quemauan lo, era llamado este tal en su lengua Balan, que quiere dezir Tigre.

L O S que peccauan en el vicio de la carne, siendo solteros, pagauan cierta cosa: pero morian si los acusauan los parientes, porque se tenían por afrentados.

A L que hurtaua cosas de los templos despenauan lo, pero si era cosa liuiana hazian lo esclauo.

E L que armaua traycion contra su señor, o contra la Republica, o descubria los secretos de ella, o se passaua a los enemigos perdía la vida quando era hallado, y confiscauan le los bienes, y la muger y hijos quedauan por esclauos.

T O D O S los que captiuauan en guerra, o fuesen chicos, o grandes quedauan por esclauos.

Q V A N D O prendian en la guerra señores principales, sacrificauan los a los ydolos, y despues los comian, por atemorizar a sus contrarios, con esta crueldad.

E L vassallo que se yua de su señor, si lo alcançauan mataban lo, y la muger y hijos quedauan esclauos, y la hacienda cómo confiscada.

S I alguno yua a caçar, o pescar fuera de los terminos de su lugar, si lo cogian con la caça en las manos, quitauan se la si era de la prouincia y amigos: pero si eran enemigos y que eran como fronteros, lleuauan los al señor y mandaua los matar, o mandaua los llevar al sacrificio.

E L que seruia en casa de vn señor, todo aquello que se menoscabaua por su culpa lo pagaua.

S I alguno emprestaua, o ponía en encomienda, o deposito algo, si el que lo recibía lo perdía, o menoscabaua auía lo de pagar.

S I el padre, o otro trataua casamiento del

to del hijo, o hija, y despues no queria castigauanlo asperamente, porque en tal caso no se permitia que vuisse engaño y si a caso el esposo auia dado alguna joya ala dōzella, o otro qualquier pariente, por respecto del matrimonio, luego lo reitituyan.

L A muger despues de dotada, jamas boluia al poder del padre, mas si moria el marido, casauan la con el cuñado, si lo auia, y sino con el pariente mas cercano del marido.

Q V A N D O quiera que la muger se huya y se yua con otro, o por renzillas se boluia a casa de los padres, requería la el marido que boluiese, y si no quería el se podia casar luego con otra: porque en este caso las mugeres eran poderosas y eran libres. Algunos sufrían vn año aguardando las, pero lo comun era casarse luego, porque no podían viuir sin mugeres a causa de tener quien los guisasse de comer, porque era muy embaraçoso el cozer, moler y hazer el pan, y otras cosas de que ellos se mantenían.

De la gouernacion

que tenían los de la Vera Paz. Tocan se cosas curiosas y notables. Y los de Yucatan con otras gentes de aquellas prouincias.

C A P. VIII.



N T R E las otras prouincias que hallamos conquistadas en la nueva España, por diligencia de nuestros Españoles, es la que llaman de la Vera paz, gouernaua se esta nacion por Rey y era poderoso, y así como Principe absoluto gouernaua su Reyno libremente, y a su aluedrio: y por esto tenían estas gentes sus leyes y costumbres diferentes de los otros sus vezinos. Quanto a lo primero, despues del Rey, era la

persona mas principal el Sacerdote mayor. Este officio así como era grande, así tan bien no se daua a caso, ni por favor, antes auia vn linage y familia de dō de salia de la manera que acaecia entre los judios que siempre era del tribu de Leui. Era electo este Pontifice de todo el pueblo, y siempre se buscava el mejor, y mas bien acreditado de todo aquel linage. Los grandes señores del Reyno erā como del consejo Real: los quales se ayuntauan juntamente con el Rey, en el palacio Real. Allí se trataua quanto a lo primero lo que hazia al culto diuino, y despues de la guerra y paz, y lo demas tocante al buen gouierno de la Republica, tenían tan gran cuydado en que se acertasse en todo, que aun en las cosas pequeñas y de poca importancia entrauan en consulta. Tan biē en este consejo (podemos dezir Real) determinauan algunos pleytos y delictos graues, porque de los comunes otros prepositos y magistrados conoçian de ellos. Tenía como prefectos, pretorios, que eran como nuestros alcaldes de las alçadas: los quales andauan por las prouincias visitando a los juezes ordinarios, y deshaziendo agrauios: Tenian vnos como Alguaziles, que seruián de llamar y conuocar el pueblo, y andauan de casa en casa, señalando el tributo que cada vno auia de pagar al Rey, o al señor. También si alguna cosa se ordenaua en casa del Rey, y su corte para que viniēse a noticia de todos estos yuan por toda la tierra y lo publicauan apregonando lo. En lo tocante a las rentas del Rey y señores auia este orden, que todo venia a vn monton, y de allí le dauan al Rey su parte, despues dauan a los señores, segun cada vno era, y despues dauan a los officiales y a quien el Rey hazia mercedes. En las cosas de la guerra auia tal orden, que tenían Capitanes perpetuos, escogidos entre muchos y que ya eran famosos, por los hechos notables, que auian hecho en su mocedad y juuentud, y otros capitanes menores y fargentos. Auia officio señalado

Lib. II. De la Republica

ñalado para llevar la vanderá. Tenía quienes llevasen las municiones y la provisión y mantenimiento con sus oficiales mayores que, tenían cargo de mandar a cada vno lo que auia de hazer. En fin si yo quisiese boluer a referir lo que queda dicho de la republica Romana podria lo hazer con señalar los oficiales que tenía: los exercitos de estos Indios. Vna cosa es digna que se sepa de esta gente, y es que quando auia algun caso particular en el reyno, en el qual yua mucho el acertar, conuocauan las personas mas doctas y de experiencia que se hallauan en aquel negocio, así como si era cosa de religión, o guerra llamauan al gran sacerdote y a los que en esto eran mas curiosos, o a los que muchos años auian capitaneado grandes exercitos, porque los tales llenos de experiencia dauan consejo. Cierta esta costumbre si se vsasse oy, no haria daño en nuestra España. Quando querian los Reyes hazer guerra, despues de tratado entre los del consejo no se sabia a quien, ni contra que Prouincia, hasta que jütados los exercitos les yuan dando los arcos y armas y les dezian. Esta guerra se haze contra tal Prouincia; de manera que tomauan de esta manera a los enemigos descuydados y mano sobre mano, y auia tanto secreto en esto que era cosa marauillosa. En los pueblos populosos no comprauan esclauos para sacrificar, mas quinze, o veynte dias antes de las fiestas, salia buena copia de guerreros y entrauan en las fronteras de los enemigos, y hazian vn rebato y captiuauan los que auian menester, y boluian se, y si trayan mas dauan su parte al Rey, y los de mas repartian los entre si. Tenian los señores gran cuydado en que vuisse solenes y muy ricas ferias y mercados, porque como concurren a ellas muchas cosas, los que carecen de algo, allí lo hallan, y truecan con los que carecen de otras cosas necesarias, Tenian las ferias y lo que se vendia era junto a los templos, el vender y comprar, era trocar que es el mas natural trato, Dauan mayz por friso-

les, y frisoles por Cacao. Trayan sal por especias, que era el axi, o chile, aunque en esta prouincia tenia otro nombre esta pimienta, que es la que llamamos de indias que aca se da harto bien. Tan bien trocauan carnes y caça por otras cosas de comer. Comurauán mantas de algodón por oro y por algunas hachuelas de cobre, y oro por esmeraldas, y turquesas por plumas. Presidia en este mercado vn juez: el qual miraua que a nadie se hiziesse agrauio, y tassaua los precios, y el conocia de qualquiera cosa que acaeciesse en el mercado. En esta prouincia auia mucha pulicía, porq̄ auia plateros y pintores y maestros de labrar cosas de pluma. Las mugeres sabían hilar, texer y otras cosas q̄ ptenecían a muger. Erán sus leyes muy sc̄tas y buenas, que si las quisieremos cōparar a muchas de las nuestras, no discrepariamos mucho.

Q V A N T O al primero que prohibe la ydolatria, no ay que dudar, sino q̄ errauan, porque reuerencian por dioses a los que no lo eran: pero en la verdad su intencion en confuso no andaua buscando, sino aquel que les auia dado el ser, y sembrado y impresso en sus animas la lumbre con que lo buscassen, y apetito con que lo desieassen, y lo que acerca de los dioses falsos hazian, en reuerencia del verdadero Dios lo hazian, aunque confusamente: lo qual se vio despues, porque predicado el Euangelio salieró luego del engaño en que estauan. Esto colige se de lo que atras se dixo, hablado de la religión: y por entender que acertauan, no señalaron castigo a los que adorauan y reuerencian los dioses. Antes como cosa enseñada de sus sacerdotes, magos y adiuinos y guardada por sus leyes y mayores, era cosa de gran sacrilegio, salir vn punto de lo que ya estaua introduzido. Tenian por cosa perniciosísima a los bruxos y hechizeros que hazian daño con sus embustes, porque los ahorcauan, o dauan garrote, principalmente quando matauán, o en hechizauan algun señor, haziendo le im-

potente

potente, o causando le alguna enfermedad. Quanto a jurar y guardar fiestas y dias sanctos, ninguna pena ponían, lo vno porque no tenían juramentos. Quanto a lo tercero, no tenían dias feriados, o de fiesta, porque aunque se juntauan en vno a celebrar sus solenidades, no les prohibian que no trabajassen en ellas. Quanto al honrar padre y madre, guardauan lo estrechamente, como nosotros, porque los padres enseñauan y exortauan cō mucha diligencia a los hijos que honrassen al padre y madre, y a los Reyes y mayores de la tierra. Y a los que se ensoberuecian contra los señores, queriendo alçar les el omenaje y obediencia, y que no los pagassen sus tributos, ahorcauan los. Quanto a lo que toca, que prohibe matar y no hazer injuria al proximo, tan bien lo guardauan, porque si alguno mataua a otro los que lo sabian luego lo denunciauan al señor: el qual preguntaua con diligencia, quié era el muerto y el matador, y la causa y quien se lo auia mādado, y si tuuo cōpañeros en ello: lo qual todo aueriguado embiaua luego sus ministros de justicia, y dauán le garrote y así moria, porque mataua. No se gastaua mucho tiempo en esto, porque no auia apelaciones, ni dilaciones, sino que conuencido luego era castigado. Si alguno vendia a otro por esclauo (que no era cosa vsada en esta prouincia) era castigado cruelmente: porque al lende de que moria por ello, le vendian los hijos y muger, y del precio que por ellos se daua, lleuaua el fisco y camara del señor cierra parte, y todo lo demas se gastaua en comida y beuida concejramente. Quando riñendo vnos con otros se herian, lo qual pocas vezes acaecia, en siendo auifado el señor, por la quexa que dauan los parientes del herido, embiaua vn hueso, o vna hacha a denotar, que el auia de ser herido con aquellos instrumentos pues auia hecho mal a otro. Entonces el mal hechor embiaua rogadores y daua sus escusas para deshazer la culpa: pero el juez, o señor mostraua mucho rigor, de

manera que hasta sentenciarlo, nunca respondia bien, al cabo quedaua sentenciado a que diesse cierta summa de plumas, ricas, o mantas, o Cacao, lo qual era para el fisco. El que mataua, o heria esclauo, no tenia ninguna pena, porque dezian que aquella era hazienda suya, y qualquiera que mataua a otro, como fuesse esclauo, moria por ello. Y si el marido mataua a su muger, o por el contrario la muger al marido moria. En lo tocante al fornicar guardauan este orden: quando vno dezia a otro que auia peccado, o si le dezian, q̄ por que le acaecio aquello, si respondia por el peccado, era entendido, por el de la carne. Si algun mancebo conocia alguna donzella, la pena era hazer lo casar con ella. Pero si la donzella estaua desposada, el esposo jamas boluia a ella, mas pedia su dote y lo que traxo, y con esso se yuan todos en paz. Si fornicaua con biuda, o esclaua, pagaua cierta cantidad de plumas, o otras cosas. El que adulteraua, por la primera vez dauan le pena pecuniaria: pero si lo acostumbraua moria por ello. El que llegaua ala señora moria por ello. La esclaua que dormia cō libre y dentro de su casa achochauan le la cabeza, con dos grandes piedras fuera del pueblo, o la empalauan, y lo mesmo hazian al hombre con quien pecco. Si el casado peccaua cō biuda, o con casada, castigauan lo vna y dos veces con penas de plumas, o mantas: pero si no se emendaua, tomauan a el y a ella y atauan les las manos atras, y colgauan los de la cintura, y con cierta yerua muy hedionda les dauan humo a narizes, y despues de muy bien chamuscados y afrentados los soltauán, persuadiendo los a que se emendassen, y sino querian ser buenos ahorcauan los. Auia en esto tan bien vna costumbre de parte de los maridos, que si sentian que la muger les hazia traycion y conocian quien era el adultero, no querian denunciar de ellos, mas tomauan vn paxaro de los que erán para sacrificar, y daua lo a la muger y al adultero, y dezian les, que fuesen a sacrificar al templo aquella

auo

que se confessassen, al estilo suyo, y así quedaua satisfecho el injuriado: y tenían por persona sancta al que se contentaua con aquella vengança. El codiciar la muger aiena, ni el hurto, tan poco se permitia, porque lo vno que era interior los padres tenían grã cuidado en que los mãcebos fuesen muy templados y castos hasta casar se. En lo del hurto si era poca cosa con restituyr lo tomado y darle cierta pena pagaua. Si era cosa de mas quantia pagaua el doble que hurtaua, y así multiplicauan la pena, como era el valor de lo hurtado: mas el que no tenia con que pagar vendian lo por esclauo. Pocas vezes matauan por ladrones, es verdad que al q hurtaua en poblado dauan le garrote. El leuantar falso testimonio era cosa abominable entre estas gentes, y lo mesmo la mentira, y así a los niños los castigauan y amonestauan a que no hiziesen semejantes peccados, porque eran muy feos. Si alguna muger acusaua a algun hombre que la auia forçado, no la creyan, sino traýa testigos, o alguna cosa de aquel hombre, así como el paño de manos, las bragas, que ellos llamauan Mastel, o la mantara: si esto traýa era creyda, y sentenciã al culpado. Tan bien quando acusauan los adulteros y lo negauan, les dauan tormento de cuerda, atando les reciamente los braços atrás por los molledos, y sino querian con todo esto confessar, dauã les humo a narizes. Esta mesma pena dauan a los ladrones que no querian confessar. En todo lo demas eran estas gentes muy bien enseñadas. Persuadiã mucho las virtudes morales a los moços y donzellas, y así parece que despues que vinieron ala fe Catholica, como biẽ enseñados de sus padres, tomaron la doctrina sancta con gran voluntad, como gente que no despreciã la virtud.

De las costumbres
que tenían los Indios del reyno de Yucatan.

CAP. IX.



El Reyno de Yucatan, es vna prouincia al presente de la nueua España, su proprio nombre de esta tierra, no lo sabemos, ni nuestros Españoles lo alcançaron, porque el que oy tiene es cosa nueua, y los nuestros le dieron tal apellido, porque llegando allí Francisco Hernandez de Cordoua, con otros conquistadores, queriendo saber de los Indios, que como se llamaua vna gran poblacion que estaua por allí cerca, respõdieron, Tectetan tectetan, que quiere dezir, No os entendemos. Los Españoles creyendo que aquel era el proprio nombre, començaron a llamar aquella tierra así: pero corrompiendo el vocablo poco a poco llamaron a la prouincia Yucatan, es grande y estendida tierra. Poco se halla escripto por los nuestros, y así yo tan bien se fere corto. Tuuo reyes y muy poderosos y grandes señores y muy ricos, a quien les eran subjectas estas gentes, fueron mas puliticas que otras de quien auemos contado, porque no permitian mas de vna muger, fuesse Rey, o señor, o pobre o rico. Andauã bien vestidos, porque trayã camifetas de diuersos colores, y cubiertos con sus mantas. Estos no vsauan el sacrificar hombres, ni comiã carne humana, aunque auctor ay que dize que si: pero yo tẽgo original verdadero, que salua a estas gentes de tres peccados, conuene a saber, dela sodomia, comer carne humana, y matar hombres para sacrificar. No auia ladrones, tenían mercados adonde trocauan sus cosas, castigauan cruelmente los delictos: y esto se prueua por lo que cuenta Pedro Martyr en sus Decadas, que auia en vn pueblo grande vn señor poderoso llamado Cãpeche, el qual para castigar los malhechores, tenia vn tormẽto, el qual era desta hechura, Su hechura era como vn pie de Cruz quadrado de quatro gradas en alto, hecho de piedra o canteria, y encima auia vno como pulpito

pito, no hueco, mas maziço, allí estaua esculpida vna ymagen de hombre y junto a ella dos figuras de animales de quatro pies no conocidos, estos parecia que con gran rauia acometian ala figura para la hazer pedaços. Estaua allí junto vna serpiente de cal y cãto bien labrada y era tan gruesa como vn buey, y era larga como quatro y siete pies, la qual tenia en la boca vn leon de marmol que parecia querer lo tragar. Junto a esto auia tres vigas grandes, hincadas en el suelo, y otras tres que las atrauessauã, y al rededor auia muchas flechas teñidas en sangre. Esta obra estaua pueita allí para poner horror y espanto a los malhechores, porque de la mesma manera padecian los que cometian culpas y peccados publicos. Esta gente se circuncidaua por religion, como los judios, de donde parece que no solo los judios se circuncidauan, mas aun los gentiles, porque los Egyptios se circuncidauã y antes de Abraham, lo qual hizieron, como dize Erodoto, no por cerimonia, mas por limpieça, y mas abaxo dize el mesmo auctor, que los Egyptios y Cholcos, que son pueblos de Asia, cerca de Ponto, y los Ætiopes fueron los primeros entre todos los hombres del mundo que vsarõ la circuncision, y que los Syrios y Phenices, que son en Palestina, que fue la tierra de promision, lo aprendieron de los Egyptios. Los otros Syrios que morauan cerca del rio llamado Thermodon y otro dicho Partenio rios de Asia, entre Capadocia y Ponto, y los pueblos vezinos de aquellos dichos Macrones aprendieron de los Cholcos la circuncision: pero quien aya tomado la circuncision de los otros, los Egyptios de los de Æthiopia, o los de Æthiopia de los Egyptios, no sabe determinar lo Erodoto, concluye en pero con que solos aquellos siete generos de gentes, que dixo, que son Cholcos, Egyptios, Æthiopes, Fenices, Syrios de Palestina, y Syrios moradores de los rios Thermodon y Parthenio, y sus vezinos los Macrones, fueron los que

vsaron en el mundo la circuncision: pero lo cierto se ha de tener que las gentes que allí nombra Erodoto, tomarõ aquella cerimonia religiosa de los Hebreos, que es la gente mas antigua en el mundo. Algunas gentes de estas se circuncidauan por estimar que todas las cosas feas del cuerpo se apartauan del hõbre circuncidãdo se. Otros hazian esta cerimonia por distinguir se de los pueblos sus vezinos. Otros para dar a entender que ningun vicio y fealdad puede estar mucho tiempo secreta que no sea reuelada, y esto parece a Alexandro de Alexãdro ser la causa del circuncidar se los Gentiles. Esto de la circuncision he querido yo aqui tocar, por defengañar a algunos de que no piensen que estas gentes de las Indias son judios, como alguno lo dixo, y que por este respecto se circuncidauã: porque esto no es verdad, porque pues otras gentes se circuncidaron, que no fueron judios, así pudo esta nacion circuncidarse sin ser gente Hebrea, y así no vale nada el fundamento que se haze para prouar que solos los judios se circuncidauan, ni menos tiene fuerça lo que dize aquel jurista, que los Indios son judios, por algunos vocablos que tienen que semejan a los de los Hebreos sobre lo q se fundo este auctor fue, porque vuo vna Reyna en esta prouincia llamada Anacaona, y porque Ana en la lengua Hebrea, quiere dezir graciosa, o misericordiosa, o que canta, o que responde y otras significaciones que sant Hieronymo pone parecio que venian estas gentes de judios: Pero fue flaco fundamento, porque tan bien tenían los de Yucatan dictiones latinas, y de otras naciones, y por el mesmo respecto auiamos de dezir q los Indios vienen de los Toscanos, Frãceses, o Españoles. Esto parece verisimile porq estas gẽtes teniã vna diction latina q es ita, q entre ellos queria dezir no se, pues digamos que estos descendiesen de gentes de nuestra Europa, esto no se puede dezir. En lengua de Popayan de zian Vmbra por cierta Prouincia, digamos

gamos que se llamaua afsi, pero otra que tenemos en Italia, dichos Vmbros, o Vmbrios, Michi dizen al pastor en el Piru, y homo por sacerdote. En algunas partes dezian Baeça por no, y en la lengua general de la Española dezian Barea por dor-najo, y en Cataluña ay vn lugar dicho Barea. En la lengua Mexicana llamã a Dios Theor, o Theus, o lo semejante. Pues mire se como en Griego dezimos Theos por Dios, quizá sera por ventura esta gente Griega, y porq se vea esto mas ala clara noten se que en la lengua del Piru ay muchos vocablos propriamente Españoles: porque Moya quiere dezir dehesa vedada, y en Castilla ay vna villa cabeça d̄ Marquesado que se dize Moya. Coca se dize vna yerua de gran sustancia, y es lugar en tierra de Medina del Campo, Caro quiere dezir lexos, Ama por no. Tio por arena. Callo por lengua. Macho por viejo. Pipas por qualquiera. Mocho por colodri- llo, Moro por la peca d̄ la cara. Marco por el Altamisa yerua conocida. Marca por la prouincia. Mama por madre. Tata por padre, Mayo por rio. Guante por bubas. Caxa por espina, como por corcobado. Comer por color verde: Acta por garra- pata. Pinta por ançuelo: Pinto por caña Piñata por enojo, y en Catalan por olla, pata por escalera, vña por cordero. Lla- ma por oueja, vno por el agua, come por muger steni, toma por rodeo, alli por bu- ño, y en arabigo es proprio nombre de moros; pues digan que vienen de moros afsi auia otros nōbres de nuestras nacio- nes, que parecian ser lleuados alla de an- tigo, y no es así ni tan poco lo que arri- ba se apunto, y que por la circuncisión e ran nacion Hebrea, ni tan poco por voca- blos, que correspondian a aquella nacion y los que quieren hazer prouança de que esta gente tuuo principio, de lo que oy sa- bemos, ser poblado por los antiguos que vieren hazer conjeturas y hazernos creer vno por otro y ninguna cosa tiene la hi- storia de menos verdad, que es el conje- turar, sino tuuiere alguna verdad prime-

ro sobre que se funde.

C O M E N Z O se a predicar el E- uangelio por estas prouincias en el año de Mil y Quinientos y diez y siete, prosiguió se despues pos Francisco de Montejo na- tural de Salamanca, porque tuuo la prin- cipal conquista, y el Emperador don Car- los V. lo hizo Adelantado de aquella tier- ra. No me ha parecido salir de proposito auer tocado estos dos puntos de la circun- cision y lenguaje, porque por lo dicho de fengañaremos a muchos que han anda- do, creyendo que estas gentes fueron traspuestas de otras de nuestra Europa, y no ha faltado quien diga que nuestros Españoles passaron a Indias, quando la destrucion de España, que es otro buen desatino.

De la república del

Piru como se gouerno, hasta que vuo en aquella gente vn Monarcha y señor general de toda la tierra.

C A P. X.

DE SP V E S de auer tratado de las republi- cas de la nueva Espa- ña, no solo de la de Me- xico, que era mas prin- cipal, mas aun de otros reynos que eran poderosos, acerca de aq- uellas gentes, determine segun el ordē que se ha lleuado atras proseguir, en lo tocan- te a este sujeto las cosas del Piru. Y pu- es agora vamos hablando de su gouerna- cion, quiero declarar el nombre del Piru y porque se llamó así, porque algunos piensan que antes que nuestros Españoles conquistassen aquella tierra se llama- ua afsi, y es gran horror: porque nunca los naturales llamaron aquella tierra Piru: pe- ro tan poco sabemos como se llamassen aquellos reynos tan estendidos. La causa de llamar se así oy este reyno, es esta. Co- mo los nuestros anduuiessen descubrien- do la

do la tierra y buscassen adonde poblar, lle- gando a vn valle llamado Piura edificarō la primera villa en el, que fue la de sant Miguel, por esso todo lo que despues se fue descubriendo y poblando llamaron Piru, y no se ha de dezir propriamēte Pe- ru mas Piru, aúque ya esta corrupto y no solo quedo este nombre en vna prouin- cia, mas todo lo que luego se hallo se lla- mo deste nombre. De manera que to- do lo que se comprehende desde la prou- incia de Quito, donde se fundo vna vi- lla llamada sant Francisco, que parte li- mites con la prouincia de Paíto, hasta la villa de la Plata, que es distancia de mas de setecientas leguas ala larga, y de ancho alo mas ciento y quinze, y alo menos cin- cuenta todo esto es dicho el Piru: dentro delo qual auia grandes prouincias, Rey- nos y señorios: los quales deshizieron los Piçarros matando a los mismos Reyes: por lo qual los traxo Dios ala mayor des- uentura de todos los hombres, porque todo les succedio mal y oy lo vemos con nuestros ojos, pero dexemos esto y v- engamos a tratar de la gouernacion que tu- uieron estas gentes, que Reyes, que seño- res, qual fue su monarchia: que sin duda no pudo ser menos si no que fue notable, por quanto tuuo infinitos pueblos pode- rosos y ricos y mucha gēte de paz y guer- ra lo qual no se puede hazer sin gran ordē y concierto de gente.

D I G O pues que la manera de go- uernarse estas gentes siēpre se halla que fue por Reyes. Tuuo esta monarchia dos tiempos, y dos successos distintos, vno al principio quando era la gente tan puli- tica, y quando era menos que turo hasta casi seyscientos años atras del tiempo pre- sente: despues aura seyscientos que vuo mudanças en aquel Reyno, como lo ha- uido en otros muchos, y tuuo otra go- uernacion como se vera: pero tratando de la primera cuyos tiempos y principios no sabemos toda via de la manera de su gouernacion se saca que turo muchos si-

glos. Los Reyes primeros eran peque- ños y de no mucho poder, por quanto e- ran comunmēte de los mas buenos y prin- cipales de los pueblos, heredando los pa- rientes por succession el señorío, aunque su imperio mas era conseruar las vidas y haziendas de los hombres, que no apode- rarse de nadie. Solo se sabe que trataua- con rigor a los que se hazian mal vnos a o- tros, y castigaua y punian: porque ellos se eran Reyes y juezes juntamente, castiga- uan el hurto, la fuerza alas mugeres, y los adulterios. Destsos reyes tan pequeños ca- da vno tenia entre su gente distintas le- yes y manera de gouernar y con aquello viuian contentos y pagados. Entre ellos tenian sus tratos sus mercaderias, tenian peso y medida, no tratauan muy lexos de sus pueblos: porque auia distintas len- guas y no tenian mucho ingenio, o indu- stria para aprender tanta diuersidad de lenguajes. Poco a poco crecio la ma- licia a los principios, porque tan bien te- nian guerras, y así la necesidad los ense- ño a edificar los pueblos en alto, para de- fenderse mejor. Halla se que tenian ar- mas, y estas fueron las Hondas. Aun no tenian flechas ni arcos, pero toda via ha- llaron rodela, o otra defensa que seruia delo mismo para defenderse de las pie- dras. Los que viuian en los llanos eran mas puliticos y así tenian flechas: pero sin yerua y en otras partes vsauan de dar- dos, hechos de vn cañaheja y en lugar de yerro, ponian puntas de palma, o de huefso y tirauan los con amiento. En los llanos principalmente los señores hazian sus casas fuertes en lo alto, y si la tierra e- ra tan llana que no tenia alguna cuesta, trayan tanta tierra, que hazian vna gran fierra y alli arniauan el edificio, jamas se hallo en aquel tiempo el vfo de comer carne humana, aunque toda via se halla rastro acerca de Panama. Andauan des- nudos los de las montañas: pero en el res- to de la tierra todos andauan vestidos. La costumbre y ley que tenian en succe- der en los estados y señorios aquellos pe- queños

queños Reyes era, que quando se vey a el Rey viejo y cercano a la muerte, miraua entre sus hijos qual era mas adornado de virtudes, y en quien auia mas merecimientos: y si no hallaua hijo merecedor dela successión, ponía los ojos en el hermano, o en los sobrinos, y finalmente si aun aqui vey a falta, buscava al mejor de todo su señorío, y auiendo lo llamado para proprio heredero, porque ni el quedasse engañado ni la tierra defraudada, luego lo començaua a encomendar cosas del gouerno, y que juzgasse y mandasse y vedasse. Esto hazia el por dos respectos. Lo vno para que tratando los pueblos con el lo amassen y quisiesen, y el tan bien conociesse los vassallos y los tratasse con mucho amor. Lo otro para que entendiesse la platica de los negocios y estuuiessse siempre muy defembuelto para quando de todo punto tomasse toda la carga y peso del Reyno. Y si erraua luego el señor lo corregia y enseñaua todo lo que auia de hazer, de manera que ningun Rey los mandaua que ya no fuesse muy enseñado en el gouerno de toda su tierra. Iamas se dio la gouernacion a muchachos, aunque fuesen hijos muy amados, porque en todo procurauan el prouecho comun de todo el Reyno. Leydo he que en algunas prouincias de estas no heredauan los Reynos hombres, mas mugeres. Y llamauasse la señora Capullana, que era como Princesa. Tan bien tuuo esta gente curiosidad en buscar como se mantener, y assi fueron grandes labradores, y adonde vey a que la tierra era rezia y que auia menester agua ellos sacauan de los caudalosos rios azechias y con ellas lo regauan todo y esta era la principal riqueza que tenían. Los tributos que por aquellos tiempos pagauan eran estos, todo el pueblo se juntaua a edificar las casas y palacios grandes del Rey y señor, y a labrarles sus campos, y se los sembrauan y cogian, y metian en las troxes. Todas las cosas que tocauan al seruicio

del señor se hazia en comun, y assi nunca los molestaui con imposiciones. Hazianles a tiempos algunos presentes de poca importancia assi como de frutas y otras cosas muy semejantes. Quando la comunidad se juntaua a hazer alguna cosa en seruicio del señor el los mantenía. Guardauan gran orden a cerca de sus casamientos, ninguno se casaua con su propria hermana, ni con prima hermana, ni tia ni sobrina. Casauan se siempre con sus yguales, los señores con los señores, y los pleueyos con los pleueyos. La edad en que todos en comun se casauan era de veynte años adelante. Los señores principales quando se casauan con muchas mugeres, con la primera y principal se hazian ciertas ceremonias religiosas en señal de que aquella era la principal y verdadera muger, y assi en este casamiento auia muchos bayles, comidas y beuidas y otras fiestas que no se hazian con todas las demas mugeres. Quando la muger era mas noble que el marido siempre daua el marido a los padres de la muger algunos dones como en reconocimiento, assi como cantidad de ouejas, carneros, vasos de plata (porque especialmente esta tierra siempre abundo de este metal y de oro) y tan bien les dauan alguna vez alguna muger que fuesse como segunda de el suegro, y con esto quedauan para siempre muy firmes las fuerças del matrimonio: permitian se siempre dos y tres mugeres, aunque siempre era vna la mayor: pero si alguna vez casaua con dos principales mugeres y ambas eran yguales en nobleza, entonces siempre precedía la que mas regalaua al marido, o era mas hermosa, o alegre, o amorosa, o tenia dotes naturales, como si labrau mejor mantas, o guisaua de comer con mejor gracia y contento para su marido. Esta tal tenia cierto señorío sobre todas las otras mugeres mandandolas lo que auian de hazer, y assi siempre tenia con esta el marido

rido mas frecuente comunicació en lo publico y secreto. La gente vulgar comunmente no tenia mas que vna muger porque era pobre, pero si podia mantener vna y dos licito le era. En los lugares dela sierra los hombres trabajauan en los campos, o en la caça y pesca, y las mugeres criauan los hijos y lauauan y texian. En algunos pueblos tenían tan bien costumbre contraria, porque las mugeres labrauan los campos y los hombres texian y hilauan. No tenían moneda para contratar, si no solo aquello que al principio enseñó la razon natural, que se llama y es, del derecho delas gentes (conuiene a saber) comutar y trocar vnas cosas con otras, como ropa por comida, carne por pan, frutas por pescado, y assi en las demas de que vnos abundauan y otros carecian. No amassauan el pan antiguamente mas tostauan, o cozian el mayz, y assi lo comian. Era grande el cuydado que tenían en enterrar sus muertos, de cuyas ceremonias y cosas notables haremos a su tiempo larga narració. Esto es lo que hallo dela Republica de los Indios del Piru, antes que se reduxesse aquella gente al estilo de viuir mas politico, como lo hizieron despues que fueron gouernados por vn monarcha y señor.

Del origen del rey

no y monarcha del Piru, de su incremento, dela potencia y riqueza destes reyes, como succedian y heredauan el Reyno.

C A P. XI.



V E R E R tratar del origen y principio de la republica del Piru y de los primeros Reyes que en el vno, cierto es cosa dura y aspera, por que como no tengamos historias ni memoriales, tanto mas dificultoso sera de

creer lo que se escriuiere, quanto menos testigos ay dela verdad. Toda via por sus cantares y otras memorias que se hallan diremos lo que los primeros que fueron en el descubrimiento de aquella tierra nos dexaron, no de todos mas de los que fueron personas de auctoridad y amigos de inquirir verdades: para luz desto quiero ante mano contar vna fabula donosa que a aquellas gentes tenían por cosa verdadera y cierta y fue esta.

A C E R C A de la gran ciudad del Cuzco, quatro leguas poco mas o menos ay vn lugar de los mas antiguos de aquella tierra llamado Pacaritango, en el qual ay ciertas cueuas hondas y obscuras y en ellas segun se tiene por aueriguado viuieron tres hermanos con tres hermanas suyas, que eran juntamente mugeres y los moradores de aquella tierra creen que los crio alli dios. El mayor dellos se llamaua Ayarudio, el segundo Ayarantia, el tercero Ayarmango, la muger del primero se dezia Maragua, la del segundo Mamacora, la tercera Mamaoclo. La conuersacion de ellos con sus hermanas aunque parecia de entre marido y muger no lo era en la verdad, mas viuendo castamente, no eran en su trato mas que hermanos con hermanas. Y a grãdes y de edad salieron todos seys de aquellas cueuas de Pacaritango, con intencion de poblar adóde despues fue la ciudad del Cuzco, y oy esta entre este lugar y el Cuzco, (segun parece) vn cerro llamado Guaynacari, donde los dos primeros hermanos con sus mugeres desaparecieron y nunca despues dellos se supo cosa alguna: por lo que creyeron que los auia lleuado Dios al cielo y hasta el presente tiempo perseveran en esta opinion, y quando se habla de su antigüedad, siempre comiença por aqui y no es marauilla que esta gente barbara se persuadiesse a esto, pues los Romanos que se tenían por tan republicos creyeron que su Romulo, o Quirino fue lleuado al cielo, siendo verdad que yua hecho pedaços entre las togas y vestiduras, dichas

Lib. II. De la Republica

Traueas, que lleuauan aquel dia los magi-
strados. De este arrebataamiento de aque-
llos hermanos succedio que aquel cerro
fue reuerenciado y tenido en mucho de
los moradores dela tierra, y assi edificarõ
vn sumptuosissimo templo, del qual ha-
sta oy ay ruynas y rastros. El tercero her-
mano que era el menor, llamado Ayar-
mango con su muger y hermana Macillo
passaron adelante y llegaron adonde oy
es el Cuzco, a donde hallaron algunos
moradores, y alli viuieron pacifica y ami-
gablemente con aquella poca vezindad.
Era este Ayarmango hombre de buẽ seso
y sossegado, por lo qual aquellos pocos
vezinos lo estimaron en mucho y lo esco-
gieron por su señor, y dierõle luego sitio
para edificar casa y palacio, y començo a
ser feruido y tratado como señor y ma-
yor de todos, y señalaronle heredades a
donde cogiesse su mayz, y las otras rayzes
de que se mantenian aquellas gentes. Es-
to que aquellos pocos vezinos del Cuzco
hizieron entonces les salio bien, porque
lo hallaron muy justo y piadoso y amigo
de todos, demanera que aunque lo auian
hecho señor el era entre ellos como com-
pañero, por lo qual aquellos pocos y otros
vezinos oyda su fama lo alçaron en Rey
y señor comun, demanera que de alli ade-
lante fue auido por Principe de aquella
gente. Este Ayarmango como dixen tenia
vna hermana, la qual fue a este tiempo ju-
tamente muger, de la qual vno vn hijo q̃
se llamo Cinchiroca Inga, el qual succe-
dio despues al padre enel reyno y rique-
zas. Este caso con vna señora llamada Ma-
macoca, natural hija de vn señor de vn
pueblo que estaua cerca del Cuzco: vno
encista vn hijo llamado Lluchi Ynpangi,
y fue el tercero señor, y este caso con o-
tra señora llamada Mamacaguapata y hi-
ja de vn señor d' otro pueblo dicho Mas,
tres leguas del Cuzco. Este tuuo vn hijo
en su muger que dixeron Yndimaytha-
capac, que fue el quarto: el qual caso con
otra señora llamada Mamachiancha hi-

ja de vn señor de vn pueblo dicho Sañe,
vna legua del Cuzco. Este quarto señor
del Cuzco fue heredero de todos los pue-
blos, cuyos señores auian dado sus hijas a
los Ingas passados, y assi començo a ser po-
deroso. Este Yndimaythacpac, tuuo vn
hijo al qual puso nombre Capac Yupan-
gi, el qual succedio al padre y fue quin-
to Inga. Este caso con otra señora hija
del señor de Yarnacha cerca del Cuzco
llamauasse la muger Indichigia, y fue el
quinto Inga como dixen. Vno este Ca-
pac Yupangi vn hijo en su muger que tu-
uo nombre Ingaroca Inga que succedio
enel estado a su padre, caso este señor
con vna hija del señor del pueblo Guay-
llaca, enel valle de Yucay, llamada Ma-
mamicyay, y fue el sexto Inga. Este vno
vn hijo llamado Yaguargua Caci Inga
Yupangi, el qual heredo los estados de su
padre que eran grandes. Este fue septi-
mo Inga y caso con vna señora llamada
Mamachiguia, hija del señor de Ayar-
macha, pueblo vezino al Cuzco, tuuo vn
hijo que le succedio, y llamose Viracaha
Inga. Este fue el octauo Inga succedio
a su padre y caso con otra señora llama-
da Miamarunto Caya, hija del señor de
Ancha, enel valle de Xachixaguana qua-
tro leguas del Cuzco. Este fue famoso
hombre entre los otros Reyes y muy
amado de todos sus vassallos, por lo qual
teniendo embidia vn cierto señor jun-
tando quatro señoretas començo a le ha-
zer guerra y le dio la batalla junto a vn
pueblo llamado Mechina, cerca de vna
laguna que alli auia y el confiado de su
justicia, junto sus gentes y tan buena ma-
ña se dio que les vencio a todos quatro, y
en pago de su demasia quedo el que leuã
to la guerra preso y le fue tomada la tier-
ra, y con los demas se hizo lo mesmo:
por lo qual augmento este octauo Inga
su gran imperio y señorio en gran ma-
nera. Vno este gran Rey vn hijo y lla-
mauasse Pachacuti Capac Inga Yupangi,
y heredo todos los reynos y estados de su
padre

Ayarmãgo
Inga. 1.
Causa
hermano y
hermana.
Inga. 2.

Inga. 3.

Inga. 4.

padre: enel qual tiempo el nombre de los
Ingas era muy famoso y estimado por
muchas puincias y era poderoso en paz
y guerra porque se auia multiplicado la
gente, a causa de que como tenian todos
mas mugeres que vna, tenian muchos hi-
jos y assi podia formar en tiempo de guer-
ra vn valeroso cãpo. Este tuuo muchos
hermanos, entre los quales tres fueron
mas valerosos. Este señor que fue el no-
ueno Inga caso con vna hija del señor de
Chucu que esta cerca del Cuzco llamada
Mamahana Guarqui, y el fue el que gano
y señoreo todo lo que oy llamamos Piru
la causa de crecer tãto su señorio fue esta
Ay en aquella region vna prouincia en-
tre otras grande y estendida, llamada An-
daguaylas, que es treynta leguas del Cuz-
co de la qual erã señores dos hõbres muy
esforçados y de gran auctoridad y eran
hermanos, el vno se llamaua Guamãgua
raça, y el otro Aucosguaraça. Estos, o cõ
causa justa, o injusta tuuieron guerras muy
grandes con sus vezinos y comarcanos, y
siendo poderosos salieron victoriosos y
yuanles comiendo la tierra a manera de
rio furioso y brauo, y viendo que les suc-
cedia todo bien con la codicia deman-
dar y ensanchar su imperio (que ya es co-
sa antigua) passaron adelante, demane-
ra que llegarõ a otra prouincia que oy se
llama Condesuyo, tierra rica y muy po-
blada y ganandola llegaron a otra que se
dize Collasuyo, que aun era mas rica y
mas poderosa: pero no contentandose
con lo que auian ganado y pareciendoles
que todo el mundo auia de ser suyo de-
terminaron hazer guerra a los Ingas, seño-
res del Cuzco, que eran tenidos por gran-
des principes: esto que desseauan luego
lo pusieron por obra y amanaera de ra-
yos y langostas destruyeron los pueblos y se
hazian señores, sin hallar resistencia.
Llegados cerca del Cuzco Viracocha
Inga padre de este Pachacuti Inga Ym-
pangi, era ya viejo, aunque toda via
señoreaua y mandaua: pero viendose tan
viejo y el gran poder que trayan los

dos hermanos señores de Andaguayas
y como casi toda la tierra les obedecia pa-
reciole que era imposible resistirlos, y
assi determino huir y recogerse a v-
nas fortalezas fuertes que estauan en el
valle de Xaquijaguana, y comunicando
lo con todos sus hijos, mugeres y cria-
dos lo puso por obra y se fueron con el
los que quisieron. El tomo para su guar-
da y seguridad y para los mas dome-
sticos de su casa la fortaleza que estaua al
cauo del valle llamado Caquixacxa-
quant, porque era la mas fuerte que auia
en toda aquẽlle tierra, y las demas repar-
tio enel resto que lo quiso seguir. Tenia
este gran Rey vn hijo entre otros y era el
menor, pero de animo denodado y va-
liente y que excedia a todos los otros.
Este dixo a su padre viendolo lleno de te-
mor, que no se fuesse ni desfamparasse la
ciudad, y que se asegurasse y no tuuiesse
temor que los enemigos no le entrarian
antes serian vencidos si les acometian, y
dixole (o que fuesse verdad o que el se lo
inuentasse) que el sol le auia apareci-
do vna noche soñando y que le dixo que
no tuuiesse miedo a la gente que venia,
porque el le ayudaria a vencer sus en-
emigos, y que despues lo haria gran señor
Esto persuadio aquel mancebo valiente
al pueblo y a su padre, mas el padre no lo
quiso creer y assi se fue. El moço vien-
do que muchos huyan a los lugares fuer-
tes començo a persuadir a muchos que
no dexassen sus casas y todo lo que tenia,
pues era cierto que todos los contrarios
no serian poderosos para vencerlos, si so-
lamente tomassen las armas. En fin dos
tios suyos hermanos de su padre queren-
do agradar al sobriño determinaron mo-
rir con el y hallarise enel fin de aquel suc-
ceso que prometia aquel moço poco es-
perimentado, aunque gran amigo de se-
guir las armas. Pudo mucho el quedar-
se los tios con el para que muchos si-
guiesse su desseo y tomassen las armas
para defender sus hijos y mugeres. El
moço viendo se ya obedecido y que auia

quien siguiesse su desseo aparejo todas las cosas necesarias ala guerra y esto con gran priessa, porque los enenigos estauan ya cerca. Los contrarios confiados de lo que auian hecho y que no hallauan contradicion, venian sin temor, y asi llegaron junto a la ciudad del Cuzco: pero el valeroso capitán puso su gente en orden, y facola en campo y persuadiendola a que hiziesen como buenos soldados, y que estuuiesen ciertos que auian de vencer. Afrontaronse los dos exercitos tan valerosos y trauandose la batalla, el moço animaua a los suyos, y el hazia marauillas, porque parecia vn leon y no auia alguno de los suyos que no hiziesse lo mesmo, porque sabian que si no salian vencedores auian de quedar hechos sieruos, y asi vendian todos sus vidas bien caras y todos ellos peleauan valerosamente, la batalla tuero gran pieça del dia: en la qual murieron muchos dellos de ambas partes: pero al cauo el mancebo liberal supo capitanear tambien a los suyos, que despues de gran rato se vio claramente, que yuan de vencida los dos hermanos tan valerosos, y luego huyeron y fueron presos y muertos muy principales hombres de el exercito enemigo, de manera que el campo quedo por el Inga. Dizen hasta oy todos los Indios quando se habla de aquella valerosa batalla, que todas las piedras que auia en aquel campo se tornaron hombres para pelear por ellos, y que todo aquello hizo el Sol por cumplir la palabra que dio al valeroso Pachacuti Inga Yupangi, que asi se llamaua tan bien este moço valeroso. Auida tan señalada victoria fueron los dos tan famosos hermanos presos, los quales viendo quan grande auia sido el poder del Inga embiaron sus mensageros a todos los capitanes y gouernadores que quedauan en las prouincias que ellos auian ganado, que viniessen a hazer reuerencia ya reconocer vasallaje al valeroso señor Pachacuti Inga Yupangi, porque el solo merecia rey

nar, por el esfuerço de su persona y delante adelante fue auido por Emperador y monarcha de aquella gente, y asi vinieron todos luego, asi capitanes como señores y otras personas principales, y le dieron la obediencia. Y todos los señores naturales viendo que estauan presos los dos tan famosos hermanos publicamente dieron gracias porque los auia librado de la tyrannia suya, porque los trauauan mal los gouernadores, y auian les quitado todos sus pueblos sin justicia y suplicaron al hijo del Inga que los recibiesse de alli adelante para sienpre por suyos y fuesse su señor, para que los defendiesse y mantuuiesse en paz. Sabida por Virachoca Inga la victoria del hijo luego se boluio con toda su casa al Cuzco a donde se hizieron muchas fiestas a su modo por tan gran victoria. El padre viejo viendo la prudencia y esfuerço de su hijo menor Pachacuti, y que con el Sol tenia tanta familiaridad determino renunciarle el Reyno que el poseya con todas las prouincias que se le auian subjectado de su propia voluntad. El moço acepto alegremente la renunciación del padre y començo agouernar los Reynos con tanta prudencia y magestad como si fuera de mayor edad, o uiera gouernado gran tiempo y asi fue de todos alegremente recibido por su Rey y señor porque en el hallaron justicia y amor y todas las demas cosas que merecio muy bien que le diessen este nombre Pachacuti Capac Inga Yupangi, que quiere de zir buelta del mundo, y dezian que por esso le auian puesto aquel nombre porque despues que el començo a gouernar, todas las cosas se auian mejorado, y que auia dado vna buelta el mundo. Bolo la fama de esta victoria por todas aquellas prouincias y por todo aquel mundo, por lo qual muchos señores de prouincias muy remotas, a manera de aquel grã rey Salomon, le vinieron a visitar ya hazer reuerencia y darle presentes muy magnificos. Despues deste Pachacuti Capac Inga

10. Inga.

11. Inga. Inga, Yupangi, succedio en el Reyno Topa Inga, a este le succedio su hijo Guayna Capac, y en tiempo de este entro Pizarro en aquella tierra, y a Guaynacapac succedieron Guascar y Atapalipa, y al cauo permanecio el Reyno en el Atapalipa, y este fue el vltimo Rey, como lo veremos al cauo de este libro, quando tratemos de la cayda de este Reyno. Yo queria guardar en esta historia del Piru el orden que lleue en la delas Indias, porque fuy tratado de sus leyes y que orden tenian de vivir y guardar justicia, y no puedo aunque quiera si no es desdorando las cosas hermosas que vuo en esta republica, y asi determino que ya que no puedo dar a entender lo que desseo distinctamente, por que no seria gustosa la lection escreuir la vida del noueno Inga, dentro de la qual porne cosas tan marauillosas que aquel rey ordeno, que sin duda creo que ha de ser este desorden gran orden y muy grato, y con esta confianza quiero començar capitulo.

Como començado

areynar Pachacuti, Capac Inga Yupangi, luego trato de que vuisse religion y templos al sol, y como dio su Reyno en diuersos estados de gentes.

C A P. XII.



A en el capitulo pasado dixelo que hazia al caso en lo tocante al principio de la Monarchia de los reyes del Piru, y puse la succession de vnos a otros y quando llegue al noueno Inga, mostre como fue valeroso y siendo el menor se lleuo el Reyno de su padre, agora dire breuemente algo de la gouernacion deste Reyno, y como se vuo en el. Quanto alo primero cierto se ofrece ocasion de tratar de passada como estos re

yes vinieron a ser tan poderosos y dilatado y estendieron su Reyno, y semejasse algo al imperio Romano, porque aunque los Romanos al principio mouieron algunas guerras injustas, o fueron causa que otros contra ellos las mouiesse justas, y tal fue la de los Sabinos que ordenaron vna solemne fiesta dentro de la nueua Roma para que viniendo a ella prendiesse las donzellas para tomar las por mugeres como lo cuenta Tito Liuius y despues siendo mas poderosos codiciosos de dilatar su imperio hizieron hartas injustas guerras como lo dizen Sant Augustin, y Paulo Orosio, y otros muchos historiadores, y asi vencieron muchas naciones, demanera que su nombre fue famoso por todo el mundo, y asi nadie se les atreuo, ya esto parece caminar sant Augustin, hablando de la ventura que Roma tuuo en las armas. Y asi en los Machabeos se muestra que oyda la fama de los Romanos Judas capitã del pueblo Hebreo embio embaxada solene al Senado para ser su amigo y aratar de liga contra quales quiera que les ofendiesse, y fuesse amigos de amigos, y enemigo de enemigos. Desta manera parece que el Reyno de los Ingas del Piru vino de poco a ser algo, y de algo a ser mucho: de manera que todas sus hazañas se dibulgauan por todo aquel mundo y por la nombradia que auia de ellos muchos que no auian sabido ser su jectos se dieron ala obediencia suya, y los demas se ofrecian por amigos suyos. Esto parece que succedio mas prosperamente al noueno Inga que fue Pachacuti, Capac Inga Yupangi: porque este siendo hombre valiente y virtuoso, ordeno aquella republica la qual como muy barbara ni tenia culto diuino ni leyes por dõ de gouernarse, hasta que el vino, y asi el puso aquella gente en orden y concierto y solo aquello se guardo y conseruo hasta que los Españoles entraron a conquistar la tierra.

L O primero que ordeno fue tratar de la religion como otro Numma Pomilio

dec. 1. lib. 16

de ciui. li 1^a cap. 31^a

lib. 4. tit. 1^a lib. 1. c. 8^a

pilio segundo Rey de Roma y començo hazer templos al Sol y señalarle sacrificios y ministros, como ya largamente quedo visto en el primero libro. Despues dello que tocava a sus dioses dio orden en la pulicia de la republica y para que en todos sus señorios y reynos fuesse comun la gouernacion, junto Cortes en el Cuzco cabeça de aquella gente adonde se hallaron todas las personas principales que auia en su reyno, para que viendo lo que alli se ordenaua, cada qual en su prouincia lo guardasse. Lo primero que acerca de esto hizo fue diuidir toda la ciudad del Cuzco que ya era muy populosa: en dos barrios, o partes, o vandos. El vno y mas principal llamo Hana cuzco, que quiere dezir, la parte o barrio de arriba del Cuzco. Ala otra puso Hurincuzco, que significa el barrio de abaxo. El barrio de arriba repartio en cinco partes, o calles, ala mayor y mas principal llamo Capacaylo, que quiere dezir la calle del linaje del Rey, y hizola muy poblada y puso diuersas gentes de todos estados, para que con la honra fuessemas estimados y amassen mas la persona del principe. La segunda calle llamo Yñacapanaca. Ala tercera Cuccopana ca. Ala quarta Ancayllipanaca. Ala quinta Vicaquixapanaca, acada vno de estos barrios señalo su numero de gente y así repartio por vados y familias toda la ciudad, de manera que ninguno se hiziesse con otro para leuantar sedicion. De el primero barrio hizo a vn su hijo capitán, q̄ era el mayor y que le auia de suceder en el reyno. El segundo y tercero señalo a su padre y descendientes por la linea tranfuerfal. El quarto a su aguelo y descendientes, tan bien por la misma linea. Y el quinto a su visagueta por el mismo orden. El barrio segundo que era la otra parte de la ciudad lo repartio en otras cinco calles, a la primera llamo Vzcamayta, y de esta hizo capitán a los descendientes del segundo hijo del

primer Inga que reynasse despues del, ala segunda nombro Apomaytha, de la qual constituyo capitán al hijo segundo del segundo Inga, y por este orden subordenó que en el tercero, quarto y quinto barrio succediesen en la administracion los segundos hijos del tercero y quarto y quinto Inga, aunque no crecio tanto el imperio, y así no vno efecto. Esta orden y diuision hizo segun dizen los viejos por dos respectos, el vno para que estando así diuididos por sus barrios y grandes capitánias, se pudiesse tener mejor cuenta y noticia de la gente que auia para todas las cosas que los Reyes Ingas los vudiesen menester, o fuesse para la guerra o para otras obras publicas y tambien para que quando se pagassen las rentas reales, o se echassen tributos y otras imposiciones se tuuiesse orden en recoger los. Lo segundo para que diuidio aquella ciudad en tantos barrios fue, para que como hombres que tenían diuersas opiniones, y que presumia cada vno de ser tan bueno como otro al tiempo que el Rey los vudiese menester para vna necesidad y afrenta, hallasse cada vando tan hecho a ganar honra que por passar adelante al otro hiziesse cosas grandes y señaladas, ymitando en esto alo que oy vemos en toda nuestra España que diuididos los vezinos en colaciones, o parrochias quando son llamados para la guerra, o para otras obras del bien publico cada parrochia presume de mostrar se ser mas, o sacando libreas, o haziendo mejor aquello para que se ayuntan, o son llamados. Hizo edicto y publico ley, mandando que todos los señores principales de vasallos hiziesen lo mesmo diuidiendo todos los lugares en dos partes, y despues cada parte fuesse desmembrada como las del Cuzco. Despues diuidio todo su Reyno en dos partes con nombres muy distintos llamando al medio Reyno no Hanan, y al otro medio Rurin que era tanto

tanto como dezir nosotros Castellanos, y Aragoneses, y así quando alguna prouincia auia de hazer alguna obra publica por mandado del Inga, o pagar algun tributo quando venia al Cuzco, tenía su distinto lugar la de Hanan, y distinto la de Rurin, y desta manera auia gran concierto y no se embaraçauan tanto aunque fuesen muchos los que venian, y así tanbiense veyan quales eran mas diligētes y prestos para el seruicio del Rey, y quales lo hazian mejor, esto no solo era en las cosas que tocassen a tiempo de paz, mas en qualquier llamamiento que se hiziesse, y en cualquier fiesta y regozijo publico y en tiempo de paz y guerra. Cosa notable fue como fue obedecido este principe, y como introduxo lo que quiso, sin ser le resistido nada. Vfo de vn ardid notable para perpetuar lo que hazia, y para que se entendiesse que no lo hazia a caso, y fue, que los persuadio a que era hijo del Sol, y así se intitulaua por este vocablo Capayga, q̄ quiere dezir, solo señor, y añadia otro titulo de que mas se gloriaua, q̄ era de gran excelencia, y este era Indichuri, que significa, hijo del Sol, y dezia que el Sol no tenía otro hijo sino a el, y que el no tenía otro padre sino al Sol, y así quando hazia, o ordenaua alguna cosa para bien de la republica, luego dezia que aquello era determinado por el Sol. Parece que esta industria de que aqui vfo este Inga, fue semejante a lo que leemos de Numa Pompilio, el qual dezia quando mandaua algo que se lo dezia Egeria su muger, que era vna Nimpha, y que de noche tenía su consejo con ella, y ordenauan las leyes, y que el no hazia mas que promulgarlas, porq̄ en lo demas todo era por determinacion de la Nimpha, que era diosa de la agua, como lo nota Ouidio en sus Methamorphoseos, y en los fastos,

lib. 15.
lib. 3.

De las cosas que ordeno y proueyo en sus Reynos este

principe para bien de su Reyno, y proueyo comun.

C A P. XIII.



ESPVES que diuidio todas sus ciudades y lugares principales en regiones, o parrochias, dio orden como cada pueblo tuuiesse los officios neceſarios, para que cada vno hallasse lo que vudiese menester. Esto hizo el con gran prudencia, porque lo primero que hizo fue contar de cada officio quantos maestros auia en sus Reynos, y despues hizo diligencia que se mirasse que pueblos auia dispuestos para labrar campos, quales para labrar oro y plata, quales para hazer mantas y otras cosas, y segun hallaua la disposicion, así proueyo de officiales de nueuo, o añadia a donde aquella arte se podia multiplicar, de manera que como oy en Segouia se tratá las lanas, en Valencia, Murcia y Granada la seda, en Salamanca los repotteros, en Alcaraz las alhombrias: así en el Piru auia pueblos adonde se tratauán vnas cosas, mas en vnos pueblos que en otros. Tenia en esto gran orden que si sacaua de vn pueblo officiales para otros, embiaua con ellos sus mugeres y familia con todo su axuar, y allí los señalauan casa y tierras y campos adonde sembrassen. Otras vezes se trocauan las vezindades de vnos pueblos en otros de manera q̄ si en vno auia plateros y faltauan labradores, embiaua plateros, y traia quien labrasse y cultiuasse la tierra. Toda la diligencia que pudo hizo, porque se conociesen las tierras para que eran, de manera q̄ miraua qual daua frutas, qual semillas, qual algodón, y así en todo lo de mas. Tan bien miro las condiciones de las gentes y sus inclinaciones naturales, y así los mudaua de vna parte a otra para que el bullicio se hiziesse quieto adonde las gentes eran mas mansas, y queria q̄ supiesen todos porq̄ hazia aquello, porque desta manera cada qual supiesse lo que auia

auia de hazer, segun la voluntad de su señor. En las fronteras de su reyno no estauan esquadras, ni capitancias de soldados, por via de paga, o para que por tiempo siruiesen, mas puso por todas las partes por donde se diuidia el reyno, los mas esforçados hōbres que vuo en su Reyno, y los que vio inclinados a la fiereza, y a seguir las armas, y a los vezinos quito les de allí y metio los dentro del Reyno, y a los tales que auian de guardar la tierra y defender el reyno, mando que fuesen con sus mugeres y familia alla, y porque esto hiziesen de mejor gana, dio les muy grandes campos que rompiesen, y que hiziesen castillos y fortalezas adonde se defendiesen, y concedio les priuilegios por dō de pareciesen ser mas nobles. No muda ua las gentes a tierras, assi a poco mas o menos, mas procuraua que fuesse la tierra adonde los ponía muy conforme ala q̄ dexauan, porque assi se hallassen mejor y mas sanos, y assi sintiesen menos la propria y natural: tuuo singular cuydado de saber quantos vassallos tenia su reyno, y quantos viejos y viejas, quantos niños y niñas, quantos mancebos y donzellas, y sin esto miraua como yuan creciendo en edad, porque llegados a edad de veynte y cinco años, luego procuraua q̄ se casásen. En fin no vuo criatura racional, que el no supiesse en su reyno q̄ que viuia, que edad tenia, quādo moria y nacia. Para esto dio este orden, que toda la tierra se diuidia por centurias, que ellos llamauan Padiacas, estos tenian cargo de cien hombres. Sobre estos Centuriones auia otros Milenarios, que se llamauan Guarangas, cada vno destos tenia mil hombres, que eran diez Centurias. Auia otros mas principales, que se llamauan Huños, que mandauan diez mil Indios, estos eran como propios señores, que eran los que señoreauan aquella tierra, quando eran libres y no conocian rey. Sobre estos diez mil Indios que contenian vna prouincia, ponía vn Visorey, o gouernador, que era persona de gran auctoridad, y siēpre era deu

do, o muy priuado. Este magistrado se llamau Tocrico, que quiere dezir Veedor de todas las cosas, porque tenia este cuydado de ver todo lo que acacia en aquella prouincia, assi de remediar las necesidades de los pueblos, como de hazer que fuesen bien tratados los vassallos de los inferiores señores. Cada vno de estos señores tenia la jurisdiccion limitada, porq̄ no podian en sus vassallos executar pena de muerte, ni mutilacion de miembros, ni facar sangre, solamente reconocian de los agrauios menores, como eran renzillas liuianas, si se hablauan algunas palabras descorteses, y esto se determinaua con llevar les algunas penas pequeñas, o concertando los por via de paz, y reprehēdiendo los. Los señores de mil vezinos, tenian mas auctoridad: pero con todo esto no condenauan a nadie a muerte, si el caso no era tal, que ya de suyo mostraua ser digno de aquella pena, y aun entonces era auisado el Tocrico, que como dixē, era como Visorey. Si el delicto era graue y el que lo cometia era algun señor no procedia contra el el Visorey, mas dauan parte al Rey Inga, y assi si auia de morir por ello o llevar otra pena, el Rey pronūciaua la sentencia. Estos numeros de vassallos que tenian estos señores, no se entendian de los que eran de menor edad, y estos erā los que no auian llegado a cinquēta años, porque hasta allí aunque fuesen casados, no tenian cargos en la republica, ni se contauan por vezinos. Todos los caminos adereço, y principalmente hizo dos por donde fuesen a todo su reyno. Esta fue vna obra la mayor que se hizo jamas en el mundo, porque sin duda excedio a todas las obras Romanas, y a qualquiera de las siete marauillas del mundo, su largura fue ochocientas leguas, y por parte yuan mil y mas leguas, segun que todos los Españoles vieron y escriuierō en muchas memorias que nos dexaron. El vno destos caminos yua por los llanos, y el otro por la sierra y montañas, mas aun que era hecho en montañas, no por esto

era

era agro de subir, mas tan llano como la palma, porque todas las sierras se ahondaron para que viniēse ygal como por los valles, su anchura era por lo mas estrecho de manera que podian correr a las parejas muy holgadamente seys cauallos, van estos caminos tan derechos como vna calle ordenada por niuel y cōpas. Por aquellas partes adonde auia cuestras que humanamente no podian allanarse estauan hechas vnas escaleras hechas de losas de tanto primor, que en los jardines Reales ni en los palacios de grandes Principes no se pueden labrar mejores toda la obra tenia por los lados vnos baluartes muy anchos y fuertes. Las acequias y rios que passan y atrauieslan aquellos caminos tenian sus desaguaderos y corrientes por debaxo del camino con gran artificio, de manera que no corrian peligro los caminantes, ni tenian necesidad de barcas ni puentes. En la mayor parte de estos caminos estauā señaladas las leguas y medias leguas en vnas piedras, con señales q̄ se dexauan entender. Esto oy parece desde el Cuzco, hasta el estrecho de Magallanes, de manera que el camināte sin relox sin otra cuenta alguna sabe donde va, y quanto ha caminado. No erā estos caminos solos y despoblados, porque passauā por medio del Cuzco y por otras poblaciones grandes, y de quatro en quatro leguas, y algunas vezes de tres en tres leguas auia ciertas caserías (como ventas aca entre nosotros) y de seys a seys leguas, y alo menos a doze auia pueblo. Estaua el cargo de reparar estos caminos a los vezinos de cada prouincia por adonde atruiesauan, y no auia en esto descuydo. En el camino alto por ser tan aspero, no auia cosas tan agradables de ver como en el llano, porque el que yua por la planura, era mas ancho y con mas cosas que ver. Primeramente, todo el camino estaua lleno de arboles de diferentes fuertes, de manera que podian yr con la gran furia del Sol por debaxo de las sombras y quan

do auia lugares arenosos por donde el camino yua, porque no podia auer arboles, auia columnas de piedra y madera, y sus cobertiços. Puso grandes alhondigas y casas de prouision por todo el camino, porque no faltasse nada a los caminantes. Diuidio la tierra que le cabia a los templos, y para si, y aquella mandaua grangear y que la cultiuassen, y de aquello comia el y todos los q̄ su casa, y lo que le sobraua ponía lo en lugares publicos, para suplir la necesidad del Reyno, no lleuaua grandes pechos, mas solamente le dauan vna cierta medida, mas por reconocimiento, que no por via de tributo. Tenia grandes depositos de ganados y de lana, porque de esta manera no fue se cargo a los pueblos. De tres en tres años visitauan aquellos Visoreyes los depositos de sus prouincias, y tomauan estrecha cuenta a los que tenian cargo de guardar aquella prouision. Tenia sus postas para saber lo que queria de presto, y para embiar con breuedad a proueer negocios de importancia. El orden que se tenia en esto era este, mando hazer este Rey en cada legua tres casillas, o tendejones arrimadas al camino, de manera que de mil en mil pasos auia vna, y allí estauan en cada vna dos Indios, por espacio de vn mes: el qual passado venian otros dos. El vno velaua toda la noche y el dia, y el otro descansa. Ponía estos dos Indios el pueblo, en cuyo termino estauan las choças, o casillas. Quando el Rey queria embiar a mandar algo a algun pueblo, o prouincia, o a los señores, o gouernadores, o ellos respondian o pedian algo al Rey, dezian a los Indios de la primera posta, que lleuassen aquel recaudo que le dauā, y luego el vno que le cabia aquel dia caminar, ponía en la memoria lo que le mandauan (que no auia cartas) y corria aquellos mil passos con toda furia, y quando llegaua cerca de la otra posta, yua dando grandes voces como agora lo hazen nuestros correos

reos con las cornetas, y falia luego el otro y recibia luego la embaxada, y sin detener se corria adelante, y desta manera yuã de mano en mano, y con tanta presteza se hazia esto que quinientas leguas se andauan dentro de tres dias y medio. Tanta era la presteza destas postas, que entre las otras cosas que los Ingas tenian por magnificècia era esta vna, y assi cada dia comian pescados frescos traydos de ciento y veynte leguas, de manera que pescados en el mar de tumbez venian al Quinto dentro de veynte y quatro horas. Lleuauã estos correos sus señales para q̄ fuesen conocidos y les fuesse dado credito en el negocio que lleuauan, y estas eran vn palo de palmo y medio con ciertas señales, llamauan se estos correos en la lengua del Piru Chanzquis, que quiere dezir el q̄ toma, porque recibia el mensaje vno de otro. Auia entre esta gente vna cosa notable y es, que si caminauan hombres y mugeres juntos, auian de tener diferentes sendas, de manera que no auian de yr juntos. Y lo mesmo acaecia en las puentes, porque donde quiera que auian de passar por rios, auia de auer puente para hōbres y puēte pura mugeres. Todos los pueblos y prouincias teniã sus limites y aledaños señalados con sus mojones. Tenia se por ley en estas gēte q̄ cada pueblo anduuiesse señalado para q̄ fuesse conocido, de manera que si venian a la presencia del Rey Inga por la señal que cada prouincia traia sabia de donde era, y con la otra señal de que venia señalado otro, con aquello entendia de que milenario era, y de que centuria, que cierto era cosa notable, vnos trayan vnos aros de cedaços, otros los cabellos trançados, otros rebueltos ala cabeza, y assi cada vno tenia señal conocida. Esto de las señales no solamente se guardaua en lo que ponian sobre la cabeza, mas quando nacia los niños las Comadres los ponian las cabeças de tal manera que aquellas señales le viniessen bien.

LA magestad de los Reyes Ingas era grande, porque ningun Rey subdito su-

yo podia entrar sino descalço a su presencia, y desta manera todos los grandes señores andauan en su presencia muy humildes, nadie se assentaua delante del, ni podia tener silla ningun grande del reyno dentro de palacio, sino concediendo se lo por priuilegio y merced. Andauan los Reyes Ingas en andas de oro maziço, que las lleuauan los Indios, y era gran fauor y honra el llevar las. Otro alguno tan poco podia andar en andas, sino por especial priuilegio y alcançauan lo pocos. Todos los grandes del Reyno estauan obligados a embiar sus hijos a la corte del rey porque alli se criassen y aprendiessen la lengua principal, y assi se hiziesse gente politica y ordenada, y se enfayassen en exercicios de caualleria, que tan bien la auia como entre nosotros, segun se dira en el tercero libro. Alli haziã omenaje al Rey de ser le leales y fieles, y assi la mayor def hōra que vn Indio podia adquerir, era ser traydor a su Rey: y por esto el q̄ era traydor, y la prouincia que vna vez se reuelaua, la pena era priuar la de las armas, por lo qual eran infames, de la manera q̄ nuestros moriscos, que por ello los priuaron deste ornamento tan noble para los hombres. Quando morian los señores y dexauan hijos ya de edad, luego el Rey les daua licencia para que fuesen a heredar sus estados y a gouernar sus vassallos. Mas si eran inhábiles, proueya el mesmo Inga de nuevo señor, y si erã de poca edad que dauan se en la corte, y embiava otro gouernador, hasta que fuesse de edad el señor nuevo. Quando algun cauallero auia caydo en algun mal caso, de manera que por ello mereciesse muerte, aunque se executasse en el, los hijos no quedauan def heredados. Tenia se gran cuydado que la lengua general, que era la del Cuzco supiessen todos los otros Reyes y señores d̄ su imperio, lo qual el hazia, porque por aquella via se amassen todos, y assi se conseruasse la paz. Tenia assi mesmo los reyes hecha ley como se auia de dar limofna a los pobres, y para esto todos los visos

reyes

reyes embiava el memorial de todos los pobres menesterosos que auia en su prouincia y el mesmo cuydado auia de los huérfanos y biudas: a los quales todos prouea de sus rentas con mano liberal, y no por esto echaua imposiciones, ni tributos. No podian salir de sus tierras los Indios para andar naugando sin licècia de sus gouernadores, de manera que el de Aragón no podia venir a Castilla, ni el Castellano a Valencia, y si se desmandauan eran castigados asperamente, y haziã los boluer a su tierra. No se permitian hombres ociosos ni vagabundos, auian de trabajar todos y auian de dar cuenta de que viuian. Era costumbre que los Reyes tuuiesse pobres cabe si quando comian, y estos eran tres, o quatro. Comiã en publico y en las plaças y calles todos, y el mesmo Rey el primero, imitando en esto a las leyes de Ligurgo, que mando a los Lacemonios hazer lo mesmo. Salia el rey cada dia en amaneciendo ala plaça, y alli estaua vn buen rato, si hazia frio hazian lūbre, si llouia teniã vnos portales abiertos por todas partes, a manera de lonjas. Las mugeres seruiã los primeros platos d̄ la comida, y al Rey la Reyna le daua la comida, y despues sentauã se cabe sus maridos: pero no se ponian cara a cara, mas de espaldas, de manera q̄ ella comia en vna mesa, y el marido en otra: pero comian de tal manera y beuan, que se combidauan el marido y muger, y leuantauan se ellos mesmos a dar lo, aunque tuuiesse criados, porque aquello era señal y prenda de que se querian y amauan. Todos trabajauan comunmente, no comian mas que dos vezes al dia, ni tan poco permitian q̄ si comiã estuuiesse otro mirãdo los, mas auia de comer de lo que comiã, o se auia de yr, porque no podiã sufrir que otro no recibiesse de su comida algo, por la mucha humanidad que entre si tenian. Era tenido por cosa afrentosa el emborracharse: pero el beuer mucho no lo era, antes el que beuia excessiuamente, si no se emborrachaua era tenido por hombre valic

te. Sus comidas eran muy pobres y simples y en las demas cosas eran moderados. Esto es lo que puedo hallar de sus costumbres en comun, despues adelante diremos algo de otras cosas señaladas que tenian en paz y guerra, y de sus matrimonios y mortuorios.

De las leyes mas pri-

cipales que esta gente tenia, y por donde se gouernaua.

C A P. XIII.



IZO este rey Pachacuti Inga otras cosas muy principales, para dar principio ala republica, o Monarchia que en el auia comenzado, y entre las otras cosas buenas que proueyo fue dexar leyes por donde se rigiessen y assi como se dixo arriba, tenia grandes graneros y depositos de todo mantenimiento. Estas prouisiones de tres en tres años se renouauan, y quitando el grano q̄ estaua añexo, y las carnes que ellos salauã despues de repartido todo en gente necesitada se ponía de nuevo otro tanto, o mas: esto ya estaua por ley Real que se auia de hazer assi en este tiempo, y lo mesmo estaua mandado para los que auia de tomar estado de viuir: porque de tres en tres años se casauan todos los que estauã para ello, y no auia falta en esto, a este tiempo pedía cuenta a todos los oficiales de su reyno, y los gratificaua y castigaua si auia cosas contra ellos.

AVIA ley contra los adulteros, a los quales matauan si el hombre forçaua a la muger el moria. Los hurtos se castigauan asperamente, porque al primer hurto en q̄ hallauan al ladron, si la cosa que tomava era grande luego moria por ello. Esto se hazia, porque no se daua ocasion en el reyno para hurtar, por causa y respeto de la mucha y abastada prouision que auia

Lib. II. De la Republica

auia para todos, o fuesen ricos, o pobres. Hurtillos peñños, como de frutas, y alguna pluma, no se castigauan con rigor, ni venian las tales causas a la audiencia real, mas cada señor en su pueblo conocia de ellos. El castigo era dar le con vna piedra ciertos golpes en las espaldas. Los que matauan a alguno morian por ello, sin esperar fauor del Rey, porque en este caso el grande y el chico eran yguales. Los mentirosos eran castigados, segun la calidad de la mentira: pero si las mugeres eran notadas de este vicio, por pequeña mentira que dixessen eran tresquiladas, en pena de su delicto. Si oy se guardasse esta ley faltarian barbaros, y no cabeças de mugeres tresquiladas. Los hechizeros y bruxos eran castigados cruelmente, principalmente los que causauan en las mugeres esterilidad, y en los hombres impotencia para engendrar, y a los que matauan con hechizos, a estos tales no los castigauan adonde cometian el delicto, mas trayán los a la ciudad del Cuzco, adonde el Rey estaua y su corte, para que alli se señalasse la pena que merecía, y se supuiesse mas presto por todos sus reynos. Los delictos que se cometian en perjuizio de la comunidad y de otras cosas graues los Visoreyes los castigauan, mas estos pocas vezes condenauán a nadie a muerte, sin particular consulta y determinacion del Rey, porque como queda dicho toda jurisdicción criminal referuauan los Reyes para sí. Si alguno de sus mayordomos y contadores era hallado en fraude y engaño, luego era muerto por ello. Si algun señor deudo del Rey, o de sangre Real cometia algun crime por donde mereciesse morir por ello, no lo matauan, porque era priuilegio de las tales personas, en pero condenauan lo a carcel perpetua. Esta era vna pena cruelissima, tenian para esto vna fortaleza fuera del Cuzco, que se llama Biubilla y alli era encerrado hasta que moria. Auia ley contra los que falsauan los pesos y medidas. Auia ley que ninguno entrasse ni saliesse en la ciudad del Cuzco puesto el sol, porq

se supiesse y conociesse todos los que entrauan y salian en la ciudad y de dode venian, y adonde yuan, y de donde eran. Otras muchas leyes tenian que eran necessarissimas para su republica, y aun para otra qualquiera de los Christianos que si se vñassen no harian daño, mas porque muchas dellas eran comunes a los de la nueva España, y a los del Piru, yo no quiero cãfar al lector, ni a mi tan poco.

De lo que sintieron

estas gentes de las Indias Occidentales de la creacion del mundo, y del primero regimiento que tuuieron con otras cosas al proposito.

C A P. XV.



Agente nuestra del mar Oceano, quanto mas remota fue de la conuersacion nuestra, tanto mas parece dificultoso el saber su origen y principio, muchos muchas cosas ha dicho, porque les parece que son Antipodas. Otros dizen que en ciertas comarcas de estos viuieron, o tuuieron comercio los criados del Rey Salomón. Y alguno dixo que la ysla de Sancto Domingo fue habitada de gente subjecta al pueblo Romano. Las razones que cada vno da en este proposito son flacas, por llevar ruynes fundamentos y conjeturas sin aparécia: yo no tengo porque gastar tiempo en aueriguar esto, pues no escriuo historia, ni comentarios de los successos de estas gentes, mas lo que aqui pretendo es mostrar como viuan gentes tan remotas a nosotros y que ritos tenian en su religion, y como se gouernauán al tiempo que nuestra gente començo a tener trato y comercio con ellos, para esto no entiendo que es necessario començar por el origen de estas gentes, ni como començaron a poblar aquella tierra, o donde vinieron ala longitud y latitud de la tierra, ni medir los grados

dos, porque esto quedara a los que tienen cargo de escriuir las historias Reales, si lo supieren hazer, pues lleuan gajes y sueldo de su Rey y señor. Yo solo quiero llevar el orden adelante en lo que queda de dezir, acerca de las costumbres que tenian en sus matrimonios y sepulturas como a cabo esta Monarchia, y esto es lo que me parece que es lo que responde al argumento de mi obra, ya lo que lleua mi intento. Quanto al primero porque esta gente queda notada de auer sido pulitica, y no tan barbara, quanto algunos la pintan, dice en vna palabra como guardo el orden de viuir que todas las demas gentes que vuo en el mundo. Ellos es cierto que es gente descendiente de Adan, como todos los demas hijos de los hombres: si aquella gente fue luego despues del diluuió a poblar aquella tierra, o no, no ay para que tratar lo ni aueriguallo, pues cierto es que entóces perecieron todos los hombres y animales, saluo los que se conseruaron en el arca, para la nueva restauracion del linage humano. Si son del linage de Xaphet, o Sem, o Cham, tan poco ay para que tratarlo, porq solo el pueblo Hebreo se puede dezir de donde viene, y no otra nación del mundo. Esta gente aunque fue barbara toda via tenia noticia de la creacion del mundo y del diluuió, no de la manera que nosotros lo creemos y sabemos, mas con fusamente, y así dezian que antes de ella no auia tierra ni cielo ni sol ni luna ni estrellas. Tenian vn horror entre otros, y era que vuo vn marido y vna muger que era diuinos, y llamo se el hóbne Xchel y la muger Xtcamna, a estos dauan padre y madre, los quales engendraron tres hijos, y que el mayor con otros algunos se ensoberuecieron, y quiso hazer por sí criaturas, contra la voluntad del padre y madre: pero no pudieron porque la obra que salio de sus manos fueron vnos vasos viejos para seruir en cosas viles, así como ollas y jarros, y aun cosas mas baxas. Los hijos menores que se llamauan Huncheué, y Hunahan, pidieron licencia al padre y

madre para hazer criaturas, y concedieron se la diziendo les que saldrian con ello, porque se auian humillado, y así lo primero hizieró los cielos y planetas, fuego, ayre, agua y tierra. Despues dizen que de la tierra formó al hombre y a la muger. Los otros que presumiendo quisieró hazer criaturas, contra la voluntad de los padres, fueron lançados en los infiernos. Todos los oficiales que tenian ingenio como pintores, plumeros, entabladores, plateros y los semejantes honrauan mucho a estos dos hijos menores, y les pedian fauor y ayuda para ser perfectos en sus artes y officios: pero no los tenian por el Dios mayor, porque el Dios que tenian por supremo, como nosotros, llamauan lo en la prouincia de Guatimala Cabouil, y en la de Mexico Teult. Esto es lo que tenian de la creacion del mundo. Tenian por opinion y por cosa aueriguada, que auia en la otra vida infierno, y que dauan en el tormentos. Cada prouincia le tenia nombre señalado. Los de Guatimala le llamauan Xibalba, y los Mexicanos Mitla, dezian que alli eran atormentados los hombres, y que eran comidos de muchos generos de animales, o de sauandijas, y que sufrían grãde hedor, y eran quemados, y que beuian podre, del qual auia en aq̃l lugar mucho. Afirmauan que auia bocas de infierno, y que vna estaua en vn pueblo de la Vera paz, llamado Coban, y que la auia topado el diablo llamado Exbalanquen, que fue el demonio que los persuadio a sacrificar hombres. Creyan que auia espiritus y angeles buenos y malos, aunque no les dauan los nombres que nosotros. Dauan a entender estas cosas, por lo que agora dire. Quando instruyan los hijos para que fuesen buenos, les dezian, que mirassen como viuan, que no resistiesse ni cótra stassen al que los guiaua, y que hiziesse lo que les aconsejassen, y que no diesse credito al que los induzia a mal obrar porque era el peccado, o desdicha, o mal acontecimiento, y quando alguna aduersidad los succedia, como yr se le la muger o ala

o ala muger el marido, o despeñarfe les al gun hijo, o quemarfeles la casa, o venir otra de dicha, dezian que auia encontrado al peccado, y que les auia hecho el mal Auia entre ellos noticia del diluuió, y de la fin del mundo, y llamauan le Butic que es nombre que significa diluuió de muchas aguas, y interpretauan lo juyzio de aguas, y afsi creen que aura otro Butic que es el juyzio vltimo, dizen que sera de fue go, el qual dizen que verna al fin del mundo: en el qual han de reuuir todas las criatu ras en especial, las que firuen al hombre, como son las piedras en donde muelen su Mayz, o trigo las ollas, los cantaros, dá do a entender que se auian de voluer con tra el hombre, y q se eclipsara la luna y el sol, diziendo que seran comidos que es su manera de hablar: porque quando ay eclipsis dizen que es comida la luna, o el sol. Finalmente creen que ha de tener fin el mundo, y que las animas son immorta les, pero no tuuieron noticia del premio o pena que auian de lleuar despues. Creé que de ciertas personas que se escaparon del diluuió se poblaron aquellas sus tier ras y que a vn hombre llamauan el gran Padre, y a vna muger la gran Madre, sin duda segun esto parece que tuuieron no ticia de Noe, que anduuo gran parte del mundo. Despues que cesso el diluuió, di ze esta gente que multiplicados los hom bres hizieron pueblos, y viendo que te nian necesidad de cabeza y quien los go uernasse, tenían reuerencia a aql de quié auian procedido, y afsi obedecian aquel en lo que les mandaua, y tenían le toda re uerencia. Quando estos padres de fami lias morian, señalauan alguno de sus hi jos, o algun pariente que fuesse para ello, mayormente si era viejo y experimenta do, que les succediessse en la gouernacion, en lo qual no tenían respecto a q fuesse el mayor de los hijos, o el menor, mas al q ve yan mas abil y prudente. Y quando se que ria morir aquel a quien reconocian dezia fulano sea vuestro gouernador, y luego desde aquella hora lo recibian por tal lin

contradicion. Siempre procurauan que ningun moço gouernasse, de manera que si el gouernador que moria tenia herma no aquel precedia al hijo, y sino auia her mano eligian al pariente mas cerca no, y si no lo nombraua el, el pueblo lo eligia, y no auia replica ni contradicion en ello, pero no auia de ser hijo de esclaua porque entonces era excluyda la ele ction, mas como ellos tuuiesen muchas mugeres, todas eran legitimas, como no fuesse la muger tomada en guerra, o con prada, porque estas eran propriamente entre ellos sieruas y esclauas. Es verdad q los hijos de la primera eran ante puestos, mas no por esto los demas eran desecha dos. Despues que el señor nueuo era nom brado y recibido por tal de todos, erá llama dos todos los señores comprovincia les y vezinos, los quales venian luego y el que no podia embiaua se a escufar y ve nia su hermano, o otra persona muy prin cipal en lugar suyo y cada vno traya su pre sente para el nueuo señor y hazian se grá des fiestas y combites, principalmente el dia en que lo jurauan y le prestauan obe diencia. Llegada la hora y punto quan do lo jurauan juntauan se todos los seño res que auian venido a este auto, y acom pañauan al nueuo señor hasta el lugar pu blico adonde auia de ser visto de todo el pueblo, y ponian vna estera muy polida en el suelo, y allí se sentaua en cuclillas, como ellos lo vsauan y vsan. Y si era Rey o señor supremo ponian le dosseles, q erá ciertos paños muy galanos adonde se as sentaua con mas Magestad. Estaua en tonces muy mesurado el señor, y llegaua se el vno de los mas ancianos y principa les de la prouincia a quien le pertenecia de officio (como aca en España el justicia de Aragon) y dezia le en nombre de toda la republica, que fuesse para bié su electió y que tuuiesse tal ventura en su gouerno y regimiento, que fuesse su nombre celebra do por todas las tierras, y que sus pue blos y vassallos viuiesse alegres y conté tos. Acauado aquel razonamiento cada se

tos acabado aquel razonamiento cada se ñor le hablaua y se congratulaua con el breuemente segun la calidad de la per sona. Hecho esto q no era si no prestarle omenaje los vnos y otros darle el pa bié se acabaua la fiesta y yuarse para sus ca sas: todos los magistrados de los pueblos y procuradores que dauan con el y requi rianle para quando queria que se junta sen los pueblos para labrar le casa, y que dixesse de que manera ya donde la que ria hazer. Y si era tiempo de semente ras luego yuan a sembrar las tierras que estauan depositadas para los señores, por que alla nadie heredaua las rentas reales, si no el que succedia en el reyno como oy se hazen en las dignidades Ecclesiasticas, y en el imperio. El modo que se tenia en pagar los tributos y dar al señor y rey las rentas para sustentarse conforme a su estado era este. En algunas prouincias o en las mas tenían dias señalados para pagar los, de manera que en ochenta en ochenta dias le dauan lo q eran obligados. Los que cogian estas rentas eran los mas prin cipales de los pueblos y quedauales por su trabajo alguna pequeña parte, y si ellos no lo tomauan el Rey o señor se lo daua. Te niá otra manera de recibir tributos los señores, y erá con titulo de conseruar la paz con tal o tal pueblo de tal prouincia, de manera que pagauá vnos señores a otros parias, como lo hazian los reyes morosa los reyes de Castilla y Leon. Y el modo de coger lo era este, que el mesmo rey y señor era el primero que pechaua y contribuía para esto, y despues yuan por todos los vassallos. Cogida la summa que se auia de lleuar al tal rey, señalaua solem nes embaxadores y lleuauanle la tercia parte de lo que se auia allegado, y llega dos en la presencia del principe a quien lleuauá el tributo, lo primero q hazia era ponerle delante el presente, y despues de zian su embaxada, y esto hazian estando en cuclillas, y allí le referian el amor que tenia su señor a sus cosas, y que queria re firmar de nueuo la amistad y pazes, y pe-

dianle encarecidamente quisiessse el ha zer lo mesmo. Si al señor a quien venia la embaxada no tenia alguna querella có tra el principe tributario, respondia con rostro alegre y daua le las gracias por la voluntad que le mostraua, y por el reco nocimiento que le hazia, y daua la quin zena parte de lo que trayan a los Emba xadores, y lo que se quedaua ofrecia a los dioses. Algunos reyes embiauanlo al templo, otros quemauanlo luego, co mo a sacrificio, y no hazer esto era gran peccado. El mesmo señor luego despedido los en Embaxadores hazia otros para confirmar las paces de nueuo, de la manera que los Principes de Europa lo hazen. Mas si el señor estaua agrauiado no queria recibir el presente y parias, antes despedia luego los Embaxadores y no los veyá, y embiaua a dezir que si no le restituía los pueblos que le tenia, o le deshazia los agrauios, que desde luego le tenia por enemigo, y que no queria paz con el. Tan bien vsauan otros gene ros de tributos, y estos eran que manda uan echar lo que nosotros llamamos der rama por los pueblos para celebrar las fiestas y sacrificios a sus ydolos, y para las comidas y combites que en ellos se ha zian que eran cinco o seys vezes en el año, de la qual derrama, o sisa compra uan esclauos y esclauas para el sacrificio, segun era la fiesta, y para hazer presentes a los que venian de otras tierras a solem nizar las fiestas, porque aunque es ver dad que los otros pueblos tenían las mes mas solemnidades, con todo esto era co stumbre que los vnos pueblos embiasen a los otros el mesmo dia ciertas personas en nombre de toda la comunidad, para que asistiessen a los sacrificios, y esto se tenia por gran honra. No se gastaua todo este tributo en los sacrificios, mas la mitad, y el resto era de los Reyes, y era licito tomarlo porque era parte de sus rentas. Quando los señores principa les casauan sus hijos, o hijas el dote dauá sus pueblos en oro, o en plumas, o en Ca

cao, o en gallinas. De ochenta en ochenta dias dauan en señal de reconocimiento vna pluma cada vezino. Tan bien lleuauan los señores tributo delo que caçauan los vassallos y los que criauan gallinas despues que auian criado sus pollos daua al señor vna dellas, y quando se la presentauan dezia. Tantos hijos me ha dado mi dios de mis gallinas, toma tu esta para que comas en pago de que nos mantienes en paz y justicia. Todo vezino a quien nacia hijo, o hija le lleuauan vna gallina, o su equiualencia. Quando cafaua vn vezino sus hijos yua al rey y señor y lleuaua le vn presente, y deziale. Tu hermano menor y hijo, te sirue con esto. Esta era su manera de hablar, para significar ser su vassallo la razon era, porque todos los vassallos tuuieron origen de los primeros señores, como se puede ver por lo que emos dicho que ellos entre si criauan los señores en su lengua, tanto es dezir maçoela como vassallo. Por otra parte venia el padre de la moça que se auia de casar, y deziale. Mi hija quiero casar con el hijo de fulano y estamos ya concertados ten por bien de recibir este pequeño don para tus criados. Esta era regla general que ninguno venia a negociar delante del rey y señor que no le traexesse alguna cosa en reconocimiento.

Quando cogian las mießes y hazian su Agosto, de lo primero que cogian lleuauan al señor cierta parte, no como tributo si no como presente voluntario, diciendo. Esto te traygo de la parte que Dios me ha dado: esta es tu parte porque te acuerdes que soy para siempre tu vassallo. Los mercaderes quando boluian a sus casas de lo que auian ganado le offrecian cierta partecilla, o alguna cosa nueva que no produzia la tierra. Este reconocimiento tambien lo hazian todos los mercaderes estrangeros como los naturales, porque esto era como derechos reales. Quando venian huespedes estrangeros cogian por todo el pueblo los regidores lo que auian de comer

y dauafeles en abundancia mucho mayz Cacao y gallinas. Quando alguno moria ya era ley que auia de mandar que se diese tal pieça o tal cosa al señor, y quando alguno moria que no tenia heredero forçoso solia dexarlo todo para el rey. Todas las penas o las mas de los delinquentes se aplicauan para el fisco del señor. Tenian tambien los señores tierras que llamauan realengas, las quales arrendauan a los vassallos que eran pobres y esto por muy poca renta. En ciertas partes de ellas como en alquerias tenian sus esclauos casados, los quales seruian como tributo, el qual pagauan en leña, tea de pino y en los fructos que cogian. Tenia asimismo esclauos en su casa que los seruiã guisando la comida y en lo demas que era menester en casa. Los hijos que nacia de estos esclauos aunque estuuiesen casados con mugeres libres eran seruos si no fueren hijos de señores que entonces eran libres. Estas son las leyes por donde viuian estas gentes, en quanto al reconocer sus señores, y esta era la potencia de los Reyes y Principes de aquella gente, mas quando començo a auer reyes que eran como monarchas de otra manera yua la cosa, pero de esto diremos algo en el capitulo siguiente.

De la manera de cómo

seruar sus memorias los Indios, que libros tenian como escriuian sus hechos y las cosas que auia acaecido desde los primeros tiempos.

C A P. XVI.



LOS Indios aunque tuuieron otras cosas buenas y muchas de vna cosa carecieron y fue de las letras, las quales sin duda sin que yo gaste

este mucho tiempo son alabadas y necesarias. Mas con todo esto tuuieron sus figuras y señales con que conseruauan sus memorias y hazian sus contratos, demanera que les seruiã delo que agora letras y esto era de tal suerte que conseruauã sus antiguas hazañas como nosotros en los libros y historias, y libros tuuieron porque con sus pinturas, a vezes de animales y de aues, y a vezes de arboles que hazian el officio de nuestro abc, y cierto fuera vna cosa principal y notable si los tuuieramos lo qual se pudiera auer hecho facilissimamente si ciertos padres Dominicicos no los vueran hecho quemar, diciendo que aquellos trayan perjuizio ala conuersion de los Indios, como si no pudieran guardarse, o embiarse a España, para quitar aquel inconueniente. Cierta las memorias antiguas siempre se auian de conseruar y guardar, porque como dize, don Lope de Varrientos obispo de cuenca, y frayle de sancto Domingo en el tratado del adiuinar, aunque algunos libros son dignos de ser destruydos y quemados para en lo comun, toda via en particular es bien que se guarden: porque tiempos ay que pueden aprouechar para defensa de la yglesia y religion Christiana, y para confusion de aquellos que vsauan de ellos.

Asi que estos libros de los Indios fueran muy prouechosos en la yglesia y para lection comun de los hombres curiosos y doctos: y en la verdad no se yo que daño podian traer estando escriptos en aquellas pinturas y figuras de animales, pues no podian ser entendidos si no de personas doctas. Boluendo pues ami intento digo que esta gente a diferencia de las letras hieroglyphicas que vsaron los Egypcios, que fueron dichas sagradas, tenia sus memorias escriptas en pinturas. Cinco libros tenian notables en los quales se comprehendian las cosas famosas de aquella gente. El primero contenia la historia y cuenta de los tiempos y de los años. El segundo daua noticia de los dias solemnes y festiuales de cada año, a manera de

calendario, o martirologio. El tercero hablaua de los sueños y de los agueros y supersticiones que cerca desto vsauan. El quarto trataua del nacimiento de los niños y de sus nombres que les eran puestos luego que nacia. El quinto de las ceremonias y ritos que tenian en sus matrimonios quando se casauan. Tenian en estos libros gran orden y concierto, porque todas las cosas que tocauan ala religion y a las guerras y a los buenos y malos sucesos que les auian acaecido, todos estauã por sus tiempos y años, y en tiempo de que Reyes acaecio cada cosa, por ellos se supiera agora quienes poblaron la tierra la primera vez, despues adelante quie la aumento, y asi sabrian muchos hombres curiosos lo que auia acaecido en ochocientos años, como lo sabemos nosotros, por nuestras historias. Tenian estas gentes sus choronistas y historiadores, los quales escriuian, o ponian por memoria todas las cosas que acaecian, y tanta curiosidad tenian en esto que sabian el principio de todas las cosas que auian acaecido en muchos siglos passados. A ellos acudian los que querian saber algo de bueno, como se gouerno el reyno en tal tiempo, y quantos Reyes yuo, y como yuan ampliando su reyno, quales fueron buenos o malos. Tenian escriptas vidas de capitanes y valientes hombres en la guerra. A estos pertenecia escribir los meses, años y dias todo por sus figuras.

LOS del Piru tan bien tuuieron su inuencion para dexar por memoria lo que querian: pero no yua por pinturas, ni cifras, mas por otra arte harto mas curiosa y digna de ser sabida. Esta era vn genero de nudos hechos en vnos cordones algo gruesos a manera de pater nostres, o de rosario, o nudos de cordon de sant Francisco, por estos contauã los años y los meses y dias, por estos hazian vnidades, decenas, centenas y millares, y para que las cosas que querian contar diferenciasen hazia los nudos mayores y menores y como diferencias de colores, de manera que para

vna cosa tenian nudo colorado y para otra verde, o amarillo, y así yua lo demás pero lo que ami mas me espanta es q̄ por los mismos cordones y nudos contauan las successiones de los tiempos, y quanto reyno cada Rey, y si fue bueno o malo, si fue valiente o couarde, todo en fin lo que se podia sacar de los libros se sacaua de allí. Como fuesse esto yo no lo se ni lo entiendo, esto es cierto que hasta oy lo ay y tratan de ello los viejos. Tenian gr̄des montones destas cuentas a manera de registros como los tienen los escriuanos y allí tenian sus Archiuos y de tal manera q̄ el que queria algo no tenian mas que hazer de yrle a los que tenian este officio y preguntarles quanto ha que acaecio esto, o qual Rey hizo tal ley, quãdo fue año seco o abundante, quando vuo pestilencia y todo lo demás, y luego el sacaua sus cuerdas y daua razon dello sin faltar vn p̄to. Nuestra gente como no hallasse quiẽ les

interpretasse aquellas girigonças no curaron mucho de conseruar aquellos registros, y así perecio todo: pero si esta gente quisiera o hallara quiẽ la enseñara a escribir aunq̄ no tenia tinta ni papel del nuestro, toda via la tierra auia producido materiales cō q̄ aprouecharse, porq̄ vn arbol llamado Xagua da vna fructa cuyo çumo es blãco al principio y luego poco a poco se va tornado negro como tinta, cō el q̄l los Indios solian teñir su algodõ, y los Españoles se aprouecharã del para escribir y no era mala tinta, y las plumas hazia de otro arbol llamado Copey, del qual sacã no solo plumas mas aun papel y tinta, y los primeros Españoles se aprouecharon de estos instrumentos quando les faltauan los propios, aunque no se yo que mas propios pues los antiguos no escriuierõ con mejores materiales.

Fin del Segundo Libro.



LIBRO TERCERO DE LA REPUBLICA

Delos Indios Occidentales.

* ARGUMENTO DEL TERCERO LIBRO. *

CONTIENE el tercero libro desta republica cosas muy particulares, primeramente en ella se tratara de los vestidos de que estã gente vsaua, y de sus mantenimientos, y juegos y regozijos particulares. A qui se verã las ceremonias que tenian, así los Indios de la nueva España en celebrar sus bodas y matrimonios, y como enterrauan sus muertos, con muchas cosas importantisimas. Hallarãse el orden de como criauan sus hijos y hijas, y las cosas q̄ les enseñauan. Y por que no quede nada por dezir trataremos de la manera de hazer guerra todas estas gentes, como auia ordẽ de caualleria y como los armauan y degradauan, si hazian por que, y en fin mostraremos la cayda y final destruycion de las dos republicas de Mexico y Piru, y así acabara la republica de los Indios.

De los vestidos que

vsauan estas gentes, que manjares comian, de que juegos y regozijos vsauã en sus fiestas y dias solemnes q̄ tenian.

CAP. PRIMERO.



A poca conuersacion que tuuierõ los Indios con gentes peregrinas y estrangeras, fue causa de que tantos siglos perseverassen en sus costumbres barbaras y simples, porque miradas las casas, los traxes y manjares, que comian se ve harto claramente que nunca tuuieron mas pulicia de la que heredaron de sus ante passados, los quales no curando de mas que remediar a naturaleza (q̄ se contenta cō poco) buscã loncefario. Todas aquellas gentes de Indias y Piru fuerõ casi vnã en los traxes y comer

y aun en las demás cosas así en la religion como en el viuir quieta y pacificamente. Quanto alo primero los mas pueblos andauan casi desnudos, así hõbres como mugeres, aunq̄ vnos mas que otros solo en lo tocante a los lugares de la honestidad en traer los cubiertos eran comunes, como lo es a todas las gentes del mundo, aunq̄ en esto auia mas y menos, porq̄ vnos hombres cubrian aquella parte metida en vnã calabazuela, otros se ponian vnã deuantalejos. Las mugeres vsauan de vnã trença atrauesada por medio q̄ cubrian harto poco y otros tenian vnos como almazares q̄ se dauan por los muslos veinte bueltas de manera q̄ los vnos y los otros eran estremados. Tan bien auia vn genero de caracoles grandes q̄ seruiã de las calabazas y los q̄ eran ricos y poderosos lo metian en embudos de oro. En las mugeres auia esto q̄ las cañadas, o trayan aquellas trenças, o vnã faldi

llas de algodón ceñidas que cubrían desde la cintura hasta la rodilla: pero las virgines andaban en carnes, porque así fueren mas obligadas a ser mas honestas. No fuera mala esta ley para nuestra gente de España. Los señores en algunas partes usaban vestirse de unas camisetitas de algodón sin mangas que allegaban pocas mas que ala rodilla, sobre todo era la manta, este era habito mas honrado. Eran las mantas en alguna manera de la hechura de estos mantos que usan las Gitanas en nuestra España, salvo que al ombro dauan un nudo donde se trauea muy bien y galantemente hecho. De estas usaban en comun todos, salvo que auia mantas ricas y pobres, los poderosos y que auian hecho proezas en la guerra en estas mantas lo mostraban. Usaban en algunas prouincias un genero de çapatos de cueros de pescados y de venados y sabian en el Piru labrar unos como alpargates de cierto hilo o canamo que sacaban de arboles. Los hombres y mugeres usaban traer las orejas llenas de çarcillos tan grandes como manillas, y por las narizes passaban argolletas de metales preciosos y aquello tenian por gran gala y hermosura, colgaban de estas arracadas Aguilas y Tigres y otros animales brauos de oro, como nosotros ponemos joyeles y perlas, y piedras, o ymagines y figuras, conforme a nuestra ymaginacion. En los pechos ponianse unas grandes planchas que llegaban a la garganta ala forma de media luna, tenian collares bien labrados, joyas de oro quãtas podian traer, hazian gargantillas de huesos de pescados, o de piedras de poco valor, aunque ellos las estimaban en mucho. Esto de las gargantillas tan bien las ponian en las muñecas y en las gargantas de los pies. Las señoras hazian un peto de oro o plata de manera que en el mesmo metal fueren vaciados los pechos y tetas. Los cabellos eran comunes así a los hombres como alas mugeres, y así los trayan largos y compuestos: jamas los cortaban despues que desde niños de nueue años los

tresquilaban y les ponian el segundo nombre, como se dira hablado de la criaça de los niños. Usan hasta oy hazer trançados de ellos, unos los traen por el cuello, otros hazen gentilezas con ellos, porque los hazen penachos, o coronillas y con sus lazos hazen que parezcan bien. Entre las gètes que se precian de mas curiosidad en lo de los vestidos y pulicicia, son los de la prouincia de Ciouola, porque no traen mantas que no sean de algodón, y estas muy pintadas, y las mugeres por ser mas blancas parecian mejor. Tan bien ay gentes barbaras que se visten de cueros, los quales son como Alarabes que andan vagueando por diuersas partes, unos tienen por hermosura pintarse todos los labios de negro, otros tienen los dientes, otros ay que cara, braços, pechos, y muslos y quanto tienen lo labran y hazen mil pinturas, con lo qual creen parecer muy bien y hermosos. Esto es lo que puedo hallar de sus vestidos y ornamentos.

E N L O que toca al comer y mantenimiento, tan bien en la nueua España como en el Piru usan de un mesmo mantenimiento, que es Mayz, Cacao, aues en abundancia, y arboles de donde sacan vino, como tan bien se dira. En la ysla Española no tenían mayz, ni los primeros conquistadores lo hallaron. Al principio comian aquella gente rayzes diuersas, de las quales hazian pan, auia una rayz notable que se llamaua Guayaga, es esta rayz a manera de cebolla albarrana, pero las hojas y ramas que echa de fuera son como hojas de palmitos, aunque son mas lisas. El pan que destas se haze es cosa notable oyrlo, y por esso lo dire. Cogidas estas rayzes secanse y enjuganse, despues en unas piedras asperas que tienen como rallo que sirven desto las rallan, sale entonces de ellas una masa blanca y juntan a pedazos y hazen panes redondos como bolas de birlos, o mayores si quierẽ, despues ponen estos panes a secar al sol, con el qual se ponen despues del color de saluados, estan al sol uno y dos y tres dias: y al caudo

dellos aquellos panes se hinchen de gusanos como si fueren carne prodrida y entonces se paran tan negros como tizne. Despues que ya los panes están llenos de gusanos y negros hazen unas tortillas por que se buelue a tornar muy blando como la masa de nuestro trigo, y las tortillas meten las en unas como caçuelas hechas de barro y puestas entre ciertas piedras como treuedes les pegan fuego, y así se cuezen de un lado y despues como a tortillas de huecos bueluen las tortillas, y allí bullendo los gusanos se queman y el pan queda limpio, y este era el pan que aquellas gentes tenían en lo que oy dizẽ de Sãto Domingo. Ay otro pan en esta mesma ysla Española que se llama Cazabi, este es razonable pan, porque es muy sano y fãcil de hazer, porque pocas personas lo pueden adereçar para mucha gente, tiene una falta y es que comido a solas no tiene sabor, pero comido con manjares es excelente, mas si se come con potaje o leche sabe mejor que el pan de trigo. Este pan quando se siembra y se coge y se amasa tiene cierta inuencion graciosa. Quando lo plantaban porque no es semilla hazian esto, en la heredad adonde se auia de poner hazian unos montones de tierra de trecho en trecho como quando se estercolan los campos y eran tan altos como una vara de medir y nueue o diez pies de ancho y de circuyto. Estaban apartados unos de otros dos o tres pies, y así hazian infinidad de estos montones, segun era la heredad. Hecho esto tomaban las ramas que eran tan altas como un hombre y de la manera que plantan los majuelos así ponian aquellas ramas dentro de aquellos montones, y tanto los metian que no quedaua si no muy poco fuera de la tierra, yua la heredad muy galana con estas posturas, porque no yua en las rengleras que aca usan los labradores, mas hecho en quadro y despues labrauan con las posturas un alquerque en que fuelẽ jugar los muchachos ponefe esta postura entiere po seco y que la tierra este hecha poluo,

despues venidos los temporales crece en gran manera y estiendese haziendo grandes ramos y mucha hoja, de manera que parecen los campos unas viñas muy fertiles: pero quanto mas va creciendo por lo alto en ramos tanto mas la rayz se estiende y se haze gruefissima, de manera que si la tierra es fertil se haze como la pierna de un hombre. Estas rayzes que han de ser despues pan, de un año no son buenas, pero a necesidad aprouechan se dellas, y si las dexan año y medio y dos años son principal cosa, y mucho mejor quando está tres años, pero allí adelante no es buen fructo. Quando ya este pan esta fazonado van sacando dello que quieren porque cada monton de aquellos produce media carga de rayzes, como zanahorias y lleuadas a casa las raspan con unas destas conchas y quitales una tela que tienen encima de color leonado, y ellas quedan blancas como la nieue y rallan aquellas rayzes sobre cosa limpia y juntada toda aquella harina cubrenla como para lludar por espacio de un dia natural, para despues hazer el pan. Tenian unas mangas hechas de empleyta de cierta yerua y hoja y allí metian aquella harina o masa, y sentauãse sobre ella, y porque es muy humeda aquella materia de que se haze exprimenla toda aquella agua que tiene, como si esprimiesen oruxo de uuas, y despues en unos harneros que tienen los agujeros menudos y pequeños ciernen aquella harina que de ser antes como masa se buelue despues en harina y entonces amasanla y cuezenla en unos hornillos tan grandes como una gamella o librillo, pero aun que se cueze no queda el pan tiefto ni duro para poderlo tratar, antes queda quaxado como tortilla de huecos, pero no duro, y por esso acabado de cozer lo saca al fol y allí dentro de dos o tres horas se torna tan tiefto como un plato de barro que ha estado en el horno. Y así despues quando lo han de partir para comer es menester partirlo a puñadas, porque como es delgado y duro dan le porrazos como a

plato y así lo quiebran y no lo comen a solas ni fecho si no en caldo y está fácil de ablandar allí que si despues de echado lo tiené vn pater noster se cōierte en harina, y por esso no hazen si no mojarlo y sacarlo. Tiene el çumo o agua que sale del tal pan esta propiedad, que si vno beuief se de aquella agua que esprimen, luego que sale mataria subitamente. Mas como aquella agua sea puesta a l fuego y de vn heruor pierde toda la maleza y sirve de vinagre muy sabroso. Tenian todos los de estas yslas mucho mayz, que es el trigo comun de los Indios: pero no se aprouechauan del para pan si no para fruta y otras muchas golosinas. Tan bien hazian pan de Batatas, esta rayz aca la traen muchos y la comen asada y con vino. Tiene talle de rayz de lilijs morados y amarillos, y de esta rayz hazian mucho pan aquellas gentes. Esto es lo que toca quanto al pan particular, en el resto de todas aquellas prouincias todo era mayz, que era buen mantenimiento segun que lo he oydo a muchos que lo há comido en todas aquellas tierras y prouincias.

CARNES tienen estos muchas mas que nosotros aca, porque tenian muchos carneros en muchas partes del Piru tan grandes como asnillos que tenian su lana y cuernos, comian muchas gallinas de Indias, que oy llamamos gallipauos. Tenian cierta especie de conejos que parecian a los nuestros. Tenian vnos perillos que no ladrauan a los quales caponauan porque engordassen y comian los. Frutas y arboles preciosísimos ay muchos y de grandes prouechos, demanera que todas las frutas que aca ay así en sabor como en cantidad de ellas son nada en su comparacion. Yo para exemplo de esto no quiero traer otro si no el de vn arbol llamado Maguey que tan bié es dicho Melt, del qual he hecho mencion en diuersas partes desta republica, y porque es cosa notable dire algo del.

Es este arbol ala manera de la Zabala de donde se haze el azibar, que en Griego se dize Aloes, solo se diferencia en la altura, porque la Zabala no es mas que dos y tres palmos de alto, y el Maguey es de altura de dos estados de hombre. Las vtilidades y grandes prouechos que este arbol trae no se escriue cierto, porque si miraremos en ello todo lo que naturaleza pudo dar para viuir todos los hombres lo puso en este arbol, así para vestir como para calçar, y tan bien para comer, para la salud y para lo que mas quisieredes saber, del facan primeramente pan, vino, vinagre, miel, arrope, açucar conseruas, papel, lienço, facan cañamo lana para mantas, calçado, facan esteras, labran cabestros, xaquimas y cinchas y hilo para coser, agujas, clauos, leña para quemar, ceniza muy fuerte para hazer lexia, facan madera para los edificios y coberturas y tablamentos, que son las hojas y son fortísimas. De este arbol facan çumo con que sanan las llagas, facan la triaca para las mordeduras de los animales ponçoñosos, podria traer otros muchos arboles de gran prouecho que esta nacion tiene.

HAZEN vino de mayz y deste arbol y del Cacao y de otras muchas cosas que ellos tienen sabidas. Erá grandes borrachos comunmente porque en todas las fiestas que celebrauan se emborrachauan y esto era muy vsado, es verdad q̄ en muchas prouincias se tenia por cosa fea y mala aunque el beuer mucho nunca se reprehendio entre ellos y de auer vsado tanto el beuer quando topan con vino de uvas no ay quitarselo de las manos y así se emborrachan a cada passo y quando llaman alla vino de Caçalla y otros nombres dizen ellos, que porque no traen aquellos hombres y mugeres a las Indias porque ellos creen que vino de sant Martin es vino d̄ algú hōbre y q̄ esse mesmo hōbre echa vino como las cepas. Abū dā muchas prouincias de sal así de agua como

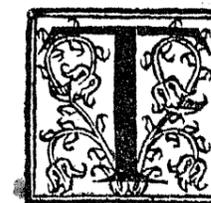
como de piedra, y era este mantenimiento tan grande y necesario entre ellos, q̄ los de Tlascala holgaró de seruir a los Españoles, porque Montecuma les quitaua la sal: de la qual ellos carecian. Tienen sus especias, que son estos axis, que nosotros dezimos pimientos de Indias, en fin ellos eran gente que tenian todo lo necesario para su mantenimiento. Tenian tambien para su deporte bayles y juegos para dias señalados, jugauan a la pelota: pero la hechura, o la materia de la tal pelota era cosa marauillosa. Haziā se las pelotas de vn arbol: el qual dando le ciertos golpes echa vna goma blanca, y juntando mucha della, segun que quieren que sea grande la pelota, la van pegando y arredondeando la muy bien la hazen botar y saltar do tanto mas que las nuestras de viento. Iuegan este juego diestramente y no la rebaten con la mano, o puño, mas con las nalgas, y esto con tanta facilidad, q̄ no puede ser mas, y no solamente juegan los hombres a la pelota, mas aú las mugeres, y cō la mesma destreza. Tienē vn juego muy gracioso, y que oy lo vsan, y en tiempo q̄ auia Reyes se hazia delante dellos por cosa notable, y sin duda lo era el juego. Tomaua vn Indio vna estera pulida y tendia la en el suelo, y el desnudo en carnes, saluo sus verguenças, se tendia quan largo era, y tomaua vn palo rollico, tan grueso como vn exe de carreta, o poco menos. Este palo no lo tomaua con las manos, mas con el vn pie, y echaua lo en alto, y tomaua lo con el otro. Y hazia esto con tanta ligereza y defemboltura, que si queria cien vezes alçarlo y tomar lo cō el pie le hera cosa fácil. Y algunas vezes lo echaua tan alto que parecia que le venia a quebrar la cabeça: y vierades cogerlo con otro pie, con la facilidad que aca vn jugador de pelota echa con vna mano, y la recoge con otra. Este juego oy en dia lo hazen muchos Indios por fiesta y regozijo. Bayles tenian y cantos muy graciosos, y dignos de ser vistosos y oydos, y con ellos cantauan las proças y virtudes de los Re

yes y capitanes y personas de cuenta. Tenian inuenciones para fazer fuego con paños muy curiosas y mas fáciles que las nuestras del pedernal. Esta gente era muy diestra en sus officios, así como en pintar, labrar de pluma, auia grandes plateros: en fin muchas cosas tenian que demostrauā ser republica ordenada, y porque los que tienen cargo del escriuir las historias de estas gentes podran tratar mas largo desto, yo no quiero detenerme en ello, pues otras cosas ay mas dulces que daran gusto al curioso lector.

De la manera que

tenian los Indios de nueva España, para celebrar sus matrimonios.

C A P. II.



I O D A S las naciones del mundo han sido cōformes, en lo tocante a los casamientos, y procuran los hombres tener mugeres conocidas y propias, y en todo el mundo fue conocido este sacramento, que en ellos era dicho contrato: con el qual se juntan dos volúntades en vno, y de dos corações muy diferentes vienen a ser vna voluntad. Ya q̄da en otra parte tratado de los casamientos de las otras gentes, agora vengamos a tratar de lo que hazian nuestros Indios en el tiempo que erá ydolatras y apartados de la luz, que sin duda tenian muchas ceremonias dignas de ser sabidas. La primera que vsauan era de vna gran supersticiō principalmente los que eran gente poderosa y principal, y era que tenian ojo al dia, hora y momento que auia nacido cada vno, y porque no todos sabian la significacion y fuerça del planeta y signo en que auia nacido, aunque sabian el dia y la hora llamauan a los Astrologos y adeuinos, los quales segun su cuenta interpretau lo que auia de ser, o el efecto bueno,

o ma-

o malo que consigo traya aquel dia, aquel dia, hora y punto en que auia nacido. Lo mesmo inquirian de la donzella con quie auian de casar, y mirauan el dia y signo, y assi por lo que aquellos borrachos les dezian juzgauan si serian bien casados, o no y si tendrian ventura buena, o mala. Si via que eran dias infelices y que no se correspondia el nacimiento del marido con el de la muger, nunca se casauan: pero si tenian los signos celestiales propicios el mancebo y la donzella, luego se trataua del casamiento. Ya que en lo de los signos estauan satisfechos, segun la declaracion de los Agoreros, luego los parientes mas cercanos del mancebo tomauan la mano y eran los casamenteros. Los padres y las madres de las donzellas, nunca buscauan casamiento para las hijas, porque esto pertenecia a los mancebos pedir las. Estos parientes tratando del casamiento y viendo que era a contento de todas partes embiaua dos mugeres honradas y honestas, que serian por ventura sus mugeres, y yua a casa de los padres de la donzella, con la qual se queria tratar casamiento y llegados, proponian les su demanda y hazian les su razonamiento, como venia a todos bien este negocio. La primera vez que esto se pedia ya se estava por cierto que no se auia de conceder, porque luego dezian los padres que no auia lugar, esto era ceremonia comunmente, porque aunque fuera la muger mas baxa del mundo, y el que la pedia fuera hijo del Rey, no se le diera otra respuesta. Es verdad que si de hecho no la querian dar, ya auia su respuesta demostradora de lo que pretendian y descubrian sus pechos: pero si era negocio que se aua de hazer, ellos tenian sus respuestas, por las quales combidauan a que se hiziesse. Las matronas boluiian a quien las embiaua con la respuesta, y dezian lo que sentiã en el negocio. Passados algunos dias, boluiian las dichas mugeres segunda vez, y entonces rogauan a los padres, que mirassen que aquello conuenia a todas las partes. Entonces trataua de las

partes de la moça, que riquezas tenia, y otras cosas que entre si tenian por necesarias al casamiento. Ya entõces los padres aunque no dauan el si, respondiã muy blãdamente, y dezian: que lo tratarian con los parientes de la dõzella y cõ la mesma hija para si venia en ello. Tratado con los parientes y dado el si la moça, luego la aconsejauan todos juntos que fuesse buena, y que siruiesse a su marido bien, porq̃ donde no, la dexaria y tomaria otra, y ellos quedariã afrentados. Las buenas ducñas boluiian cõ aquella repuesta, y no boluiian mas, porque ya entonces se topauan los vnos deudos y los otros, y los padres y madres de los nouios, y alla trataua el negocio. Quando ya estava concluydo, tan bien los padres y parientes llamauã al moço y dezian le, como le querian dar muger, y persuadian le ala virtud, y dauan le otros buenos consejos, como conuenia para lo que determinaua hazer. El dia q̃ se auian de casar todos los parientes de la desposada yua a su casa y la trayan a casa del esposo, si era gente no rica trayan la a cuestras, si noble y principal en vnas andas que ellos vsauan. Quando llegauan cerca de la casa del desposado, el esposo la salia a recibir acompañado de sus parientes y amigos, hasta la puerta, el qual lleuaua vn braferillo con brasa, y echaua dentro su encienso, y a ella le trayã otro, y en lugar de saludarse se encensauan el vno al otro. Hecho esto el desposado la tomaua de la mano y metia la en el aposento, que ya les tenian adareçado, y alli junto ala chimenea y hogar se sentauan sobre vna estera labrada, que era entre ellos como estrado de alhombros. Toda la otra gente quedaua cantando en el patio, sentados vno cabe otro. Venian los que seruiian como padrinos y tomauan las puntas de sus mantas, que eran los vestidos suyos, y atauan las vna a otra, y el daua le a ella vnos vestidos de muger que tenia nuevos, hechos para aquel puto, y ella daua le vestidos de hombre. Esto era como dar se las harras y dezir. Yo me caso contigo. Luego venia la

la comida, y el daua de comer ala esposa por su propia mano, y ella a el. Los parientes de la muger dauan mantas y otros dones a los deudos del esposo, y los del esposo a los de la desposada. Todos los parientes y deudos de ambas partes comian juntos y hazian gran fiesta desde hora de visperas hasta la noche, porque aquella hora los casauan, y luego como estauan todos borrachos començauan a baylar y cãtar: pero los nouios no dormian juntos, ni gozauan de aquellos regozijos, antes desde aquella hora començauan a hazer penitencia por espacio de quatro dias, pidiendo a los dioses que les hiziesse bien casados, y les diessen hijos. En todo este tiempo no salian del aposento, sino era por sus necesidades naturales, porque si salian fuera, tenia se por mal aguero, y principalmente la desposada, porque si la vieran fuera del aposento, creyeran que auia de ser muger deshonesta en tiempo venidero. Acabada la penitencia, ala quarta noche que era quando auian de consumir el matrimonio, aparejauan les vna cama, y esta era dos esteras muy pintadas, y esto hazian dos viejos venerables, que eran guardas del templo, y ponian en medio vnas plumas, y vna piedra llamada Chalchihuitl, que es como esmeralda, ponian tambien vn pedaço de cuero de tigre debaxo de las esteras, y sobre ellas tendian sus mantas. A las quatro partes de la cama ponian vnas cañas verdes y vnas puas, o espinas del Maguey para se sacrificar los nouios, y sacar se sangre de las orejas y lenguas, para ofrecer a sus dioses, y despues aquellas puas que quedauan ensangrentadas, ponian las sobre la cama con reuerencia. Nunca se lauauan los desposados en aquellos quatro dias de la penitencia, Vestian se tan bien nuevas vestiduras con ciertas insignias y señales de los ydolos, en quien tenian mayor deuocion, a la media noche y al medio dia. En estos quatro dias salian de su aposento y ofrecian encienso en el altar que tenian en su casa. Encensauan tan bien las cañas que estauan a

los quatro cantones de su cama, y ponian cosas de comer a los ydolos, para tener los propicios. Llegada la noche y consumado el matrimonio, luego por la mañana en leuantando se, lo primero que hazian era tomar la estera y la ropa de la cama y otras offrendas, y yua se marido y muger al templo, y ofrecian lo a los dioses. Si a caso a la mañana hallauan algun carbon caydo de los que estauan en el brafero, tenian lo por mal aguero (que como esta dicho eran grandes agoreros, o hechizeros) y creyan que no auian de viuir mucho tiempo juntos, mas si hallauan algũ genero de mayz, o de otra semilla, tenian creydo que viuirian gran tiempo juntos. El quinto dia se bañanan sobre vnas esteras hechas de espadañas verdes, y estauan desnudos entrambos, saluo sus verguenças, y seruia les de dar agua vno de los ministros del templo. En lo qual denotauan que los bendezia. A los grandes señores se les echaua quatro vezes agua con vn plumaje a manera de aspersorio con hisopo, y esto era en reuerencia del dios del agua y otras quatro de vino en henra del Dios del vino. Y hecho esto vestian a los nouios de ropas nuevas y muy limpias, y dauan al nouio vn encensario para que hiziesse sahumerios a ciertos dioses que tenia en su casa. Al nouio ponian la (cierta persona que estava diputada para ello) vna pluma blanca en la cabeza, y los pies y manos le emplumauan con plumas coloradas. Acabadas todas estas ceremonias, boluiian a dar mantas de nueuo y a repartir las entre los deudos y parientes, y cantauan todos y baylauan y comian y borrachauan, porque no auia fiesta adonde no quedassen los mas principales borrachos, y el que menos beuia se tenia por menos principal entre esta gente. Esta era la general costumbre que tenian de casarse comun, y este era el aparato con que se celebrauan los matrimonios.

A L G V N O S que se casauan por amores y auia cõsumado matrimonio y auia

auia tiempos que estauan abarraganados Si querian casarse, no guardauan estas ceremonias si no cada vno dellos hablaua a sus parientes, y alla con poco fausto, y sin estas ceremonias se casauan, y comian cō silencio los amigos y deudos, y sin bayles y con esto quedauan tan cansados como los otros que tenian tantas ceremonias. Los de Mechuacan cierta gente de las Indias entre otras ceremonias que tenia en este contrato era vna y la mas principal, y era que se estauan mirando mucho el vno al otro, y aunque estuuiesen juntos muchos dias sino gustaua el vno del otro, y no se mirauan no eran casados, y si el vno del otro se quexaua, por que no hazia vida juntos con responder que no miro a la muger al tiempo de las bodas, quedaua abfueito, y lo mesmo la muger. Los Macatecas entre otras de sus ceremonias, era esta, que ayunauan, y estauan en penitencia veynte dias, y no consumaua el matrimonio, hasta que era pasado todo este tiempo. Entre los Mextecas vsauan cortar vna guedexa de cauillos, al desposado, y otra la desposada, y tomauan se las manos los dos, y ataua se las manos vnas con otras, y tomauan acuestas los desposados, por vn buen trecho, y con aquello ya eran casados. En otras prouincias en señal de matrimonio tresquilauan a los niños, si algun mancebo se enamoraua de alguna moça, y se ayuntaua a ella sin voluntad de los padres de ella, aunque tuuiese voluntad de se casar, y le vuuiese hecho todas las protestaciones, no valia el matrimonio: pero para que valiesse auia de allegar el moço alguna cosa si era pobre, y despues de algunos dias yua a la casa de los padres de la moça, y con gran humildad les pedia perdon, y confessaua que los auia ofendido y mostraua les como de cō sentimiento de ambos se auian ayuntado, y como casados, y rogaua los encarecidamente que consintiesse en aquel matrimonio, y prometian los dos juntos, de ser mejores de alli adelante. Los padres y parientes que alli se hallauan, dezian q̄

ellos lo dauan por bien, con tal que fuesen buenos de alli adelante, y que mirasen que si algũ trabajo les viniessse, que en tēdiessse que les venia por sus peccados, y no por los de los padres ni parientes. Esto dezian porque como eran tan hechos a hechizerias, sospechauan que por auer se casado clandestina, o secretamente los auia de castigar Dios, o auia de cometer algun peccado, por donde se ofendiessse los dioses mucho. Venidos los padres en el consentimiento, celebrauan sus bodas segun lo mucho, o poco que tenian. Estas fueron las ceremonias con que se celebrauan las bodas en la nueua España. Y solos eran verdaderos hijos legitimos los que nacia de padre y madre casados de esta manera. Y los que no eran de ayuntamiento matrimonial con estas ceremonias, eran dichos bastardos.

QVANTO a los grados de consanguinidad, tenia otra ley comũ y muy recibida de todos, y era que no se tenia por legitimo matrimonio, si el que se casaua era padre con hija, o madre con hijo ni hermano con hermana, ni suegro con nuera, ni suegra con yerno, ni padrastro con entenada, ni entenado con madrastra. Todos los demas grados eran licitos entre ellos. Los de la prouincia de Mechuacan tenian por costumbre, que si la moça que se casaua no era de edad, la madre suplia las vezes con el yerno, Tan biẽ fue costumbre en algunas partes, que como tenian muchas mugeres, muerto el marido los hijos tomauan algunas de sus madrastras por mancebas: y esto a solo el heredero le era permitido, porq̄ asi como asi las auia de sustentar. Tan bien se vsaua que si algun moço se casaua cō vieja (porque despues no la dexasse) le daua la hija para que gozasse della, y asi tenia en vno la madre y hija por mugeres, o a lo menos por amigas y mancebas. A los señores solos les era permitido tener muchas mugeres, al comun pueblo no le era licito tener mas que vna.

De la manera que

tenian en casarse los Indios de la Vera paz, con otras cosas dignas de ser leydas, y de los matrimonios de Nicaragua. CAP. III.



VANTO a los casamientos y matrimonios de los Indios de la Vera paz, diremos algo cō breuedad, porque no se nos passe nada de que no que haze al proposito de esta historia. Quanto a lo primero, no se casauan las mugeres con hombres de su linage, por linea de varon, q̄ por la de hembra si, por que esto estaua ansi introducido. Los padres procurauan mugeres para los hijos, De las hijas no curauan, porque a el le auian de venir a rogar por ella. Si era persona de calidad el que se queria casar, procuraua embiar tales mensajeros quales cōuenian a su estado, y aquiẽ se embiaua la embaxada y suplicaua le que tuuiesse por bien de que casasse su hijo con su hija, y ofreciale presentes, pero si no la queria dar no recibia nada y escusando se despedia al que traya la embaxada, pero si recibia el presente era indicio de que auia de hazer se el casamiento, passados algunos dias embiaua de nueuo segunda embaxada y cō ella doblados los presentes, y despues yua tercera embaxada y cō ella mayores presentes y dones, y siempre le rogaua q̄ casasse su hijo cō su hija, y ala tercera vez le embiaua lo cierto del negocio, y de alli adelante se tratauan como deudos los de la vna casa y la otra. Despues aparejauan se las cosas necessarias ala boda y señalauan dia quando se auia de llevar la desposada a casa del marido. Quando esto estaua ya cōcertado embiaua el suegro muchas mugeres ancianas y principales pa q̄ acõpañassen ala desposada, la qual trayã ciertos hombres principales a cuestras, aunq̄ viniessse diez y veynte leguas en casa del padre de la señora aquel dia q̄ la dauã era muy solene y principal, y no auia parien-

te pobre, porque adereçauan gran comida y muchas diferencias de vinos que ellos sabian hazer, y auia grãdes bayles y cantares. Sacada de casa de su padre la nouia y lleuada adonde auia de yr, y a que llegaua junto al pueblo a cierto lugar señalado salian ciertos hombres honrados embiados por el suegro y delante de la nouia ofrecian quatro, o cinco vezes encienfo, y codornices a sus Dioses, dãdo les gracias de la buena venida de la señora. Llegada a casa luego la ponian y assentauan en vn talamo bien adereçado y començauan grandes bayles y cantares y otros regozijos muchos cō que la fiesta fuesse muy solene, si el casamiento era de señor a señora, venia otro principal Cacique y tomaua las manos de los desposados y juntaua las y tomaua los cabos de sus mantas y ataua las vna con otra y asi hazia otras ceremonias que ellos tenian y amonestaua los q̄ fuesse buenos casados y que agrade ciessse a Dios auer los juntado para marido y muger. Ala noche dos mugeres honradas y viejas los metia en vna pieza y en señauales como se auian de a uer en el matrimonio. En lo tocante al dote de los señores los subditos y parientes contribuyã q̄ era vn pecho ya conocido, y hecho esto q̄ dauan casados, esto es en quãto alas bodas de los señores. La gēte comũ o yuã los padres a buscar muger pa sus hijos, o vn hermano, o pariente: y si el moço no tenia padre ni tio, su curador tenia este cargo. Estos quãdo yuã a buscar la muger, la primera vez lleuauã lo q̄ auia de dar en haras y en señal de lo q̄ el desposado tenia de hacienda, y quãdo era el dia q̄ auia de venir a casa del suegro la nouia, la madre del desposado yua por la esposa, y trayda vn viejo del pueblo los casaua y los amonestaua a q̄ fuesse buenos casados. Comunmete estas gētes cõprauã la muger, y aq̄llos dones q̄ lleuauan eran el precio, y asi la muger jamas boluia a casa de sus padres, aunque embiudasse, porque luego el hermano del muerto la tomaua por muger, aunque el estuuiesse tan bien casado

Lib. III. De la Republica

fado, y si el hermano no era para ello, o no lo auia, vn pariente tenia derecho a ella. Los hijos de las tales mugeres no tenían por deudos a los tales aguelos, ni a las de mas deudas de sus madres porque la cuenta de su parentesco no venia, por linea de varones, y afsi no tenían impedimentos para casarse con las parientas de sus madres, esto se entiende para contra her matrimonio que en lo de mas amauá se y querianse vnosa otros. Casauanse con todos los grados de consaguinidad, de la manera dicha: porque por mas hermana tenia la de su linaje, aunque fuesse de remotissima succession de parientes, que casarse con la hija de su madre, con tal que no fuesse de padre, y madre: porq entonces no se permitia, de manera que con media hermana muy gentilmente se podian casar todos, con tal que no fuesse de la succession del padre. Podian ser tan bien casar con las cuñadas, que tuuiesen hijos o no. Tan bien las madrastras, aunque esto no se hazia comunmente, sino por ciertos respectos y causas: pero quando se hiziesse por querer las dos partes sin otra cosa que vuisse de por medio, no auia pena señalada cōtra ellos. Algunas vezes se casauan mugeres libres con esclauos, pero los hijos que parian tan biē que dauan por seruos. Quando algunos hijos de señores se casauan con donzellas muy pequeñas, los parientes de la desposada le dauan vna esclaua para que gozasse della, atento que venia la edad para la desposada: pero los hijos que auia della nunca subian a ser señores, aun que no los tuuiesse de las mugeres legitimas, porque eran hijos de esclaua.

QUANDO las mugeres eran halladas en adulterio, la primera vez eran corregidas de palabra, y sino se emendauan repudiauan las, y si era señor, o hermano, o pariente del señor de la tierra, luego en dexando la se podia casar con quien quisiesse. Los vasallos tan bien hazian esto muchas vezes, pero tenían vn poco de mas paciencia; porq las corregian dos

y cinco vezes, y llamauan a sus parientes, para que las reprehendiesse de lo que hazia, pero si eran incorregibles denunciaban dellas delante del señor, el qual las mandaua comparecer delante de si, y condenaua las a que fuesse esclauas, y de alli adelante el marido podia seruirse della como de esclaua, y tan bien la podia véder. Esta mesma pena se daua a las mugeres q no querian hazer vida con sus maridos, despues que auian sido muchas vezes corregidas. Verdad sea que quando los maridos tenían hijos en ellas, mucho se disimulaua: pero no teniendo los no se les daua mucho, porque fuesse castigadas.

LO S Indios de Nicaragua tenían tan bien sus diferentes maneras de hazer matrimonios, y era desta manera. Quando los señores y Caciques se casauan, guardauan estas ceremonias, embiaban sus capitanes y principales hombres de su tierra con embaxada al padre de la muger q auia elegido para si, y rogauan le de parte fuya tuuiesse por biē de dar le su hija por todos los dias de su vida y luego se la daua y boluian con ella con grandes fiestas. Algunas tierras alli vezinas añadian algo mas que con la embaxada embiaban algun presente de caça, o de otras cosas de comer. Tan bien en otras partes se vsaua que dando el si, el padre de la donzella, el que se auia de casar venia con sus capitanes y genta de guerra a casa del suegro, y trataua lo que auia de dar por ella, y alli se concertaua. Y hecho esto el esposo se boluia a su tierra, y desde aquel dia por todo vn mes embiaua el alla cada dia vn presente. Passado el mes boluia muy acompañado a casa del suegro, y metian lo en vn aposento muy recogido adonde desde niña auia sido criada y guardada. El suegro daua le alli delante lo que auia puesto y prometido por dote, y todos los demas parientes le dauan algo, cada vno segun tenia era liberal. A la desposada cortaua le los cabellos por las orejas, de manera q se los cercenauan, de la manera que se vsa entre las virgines contagiadas a Christo, en al-

en algunos monasterios de España, quando son nouicias. Esto de cercenar les los cabellos era en señal de la libertad q perdian casando se. La gente comun quando trataua casamiento, nunca daua la hija, hasta que el desposado seruia vn año en los campos y heredades del padre de la desposada. Cumplido el año era ley que le entregassen luego la desposada, en pago de su seruido. Podian en esta prouincia casar se con quantas mugeres pudiesse mantener. Podian contraher con qualquier grado, saluo con madre y hermana. Parian las mugeres casi sin dolor, y luego que acabauan de parir se yuaua a lavar y lauauan se a si, y a lo que auian parido. Tan bien las mugeres de la ysla Española parian con mucha facilidad, y luego se sentauan a trabajar en qualquier officio que sabian, lauaua se a si y a las criaturas en las corrientes de los rios, y despues dauan leche a sus criaturas.

LO S Indios de la ysla Española que oy llamamos sancto Domingo, con toda aquella comarca, tan bien tenían sus solemnidades en los matrimonios. No se halla que casassen con hermanas, ni con primas hijas de hermanos, ni tenían mas de vna muger los hombres comunes. No se puede saber si sus casamientos eran perpetuos, o se deshazian por algunas causas. Que ceremonias tuuiesse en sus bodas yo no lo se. Los grandes señores y Reyes tenían muchas mugeres, si era todas yguales, o la primera, no se puede saber, porq los que fueron entrando aquella tierra no tuuieron ojo a esto, sino a se hazer ricos, aunque yo no se quien lo sea de los que traen la hacienda de aquellas gentes. No heredauan los hijos de los señores los estados, sino los hermanos. Comprauan comunmente los hombres las mugeres, y la paga mas principal era, embiar les vnas cuentas hechas firtas, que ellos llama Cibas, que quiere dezir, piedras preciosas. Dauan tan bien por precio vnas hojas de guanin, que era cierta especie d oro muy baxo en quilates, estas era vnas joyas que

ellos tenían por cosa honrosa para poner se en las orejas como arracadas. Dize se q tenían cierta virtud y que olia aquel oro, o metal muy bien. En fin este era el mas estimado precio que hallauan para comprar las mugeres, y afsi nuestros Españoles, quando querian caçar algunas hermosas mugeres las ponian estas joyas por cebo.

De las ceremonias

como celebrauan los Indios del Piru sus bodas y matrimonios.

C A P. IIII.



Omo esta visto la gente del Piru, afsi como eran diferentes en las cosas de la religion, y guerra, afsi tan biē en lo de mas que emos tratado y te tratare. Esta gente tuuo gran cuydado de solemnizar sus matrimonios con diuersas ceremonias y aparato. Quanto a lo primero ninguno se casaua con su hermana, ni con su tia, ni con sobrina siendo hija de hermano, o hermana del padre. Qualquiera que yua contra esto, era castigado, porque los tios era llamados de los sobrinos padres, y los sobrinos hijos, y a los primos dezian hermanos, esto como digo se entendia por la parte del padre. Casauan se siempre con sus yguales (que es vna cosa harto necessaria.) Los señores con señoras y los plebeyos con plebeyos. La edad d casar se era despues de auer cumplido veynte años. Quando se casauan los señores, los quales tenían licencia de tener muchas mugeres, con la muger que tomauan por principal, hazia algunas ceremonias de mas religion que con las otras en señal de que aquella auia de ser la mayor de su casa, y la fiesta era comer y beuer y hazer bayles y danças, y cantauan diferentes cantares para regozijar la fiesta. Si el marido era algo mas noble que la muger, o la muger mas que el marido, daua

daua el menor algunos dones al padre del que era mas noble: los dones de mejor era algunas ouejas, carneros, vasos de plata, ciertas fillas en que se solian assentar, y algunas vezes alguna muger mas que fuesse inferior ala primera. Todo esto daua en reconocimiento del beneficio que le hazia en darle su hija, y para confederacion del parentesco que contrayan para siempre. Tan bien se hazia para que la muger amasse mas al marido y lo siruisse vie do que daua a sus padres tantos dones por ella. Era la principal muger de las muchas que los señores tenian, la mas noble en linage, o la mas hermosa, o la que tenia mas dones naturales, como labrar mantas bien y texer cosas curiosas para su marido, o la que le regalaua mas. Esta tenia estrado, tenia mas honrado lugar, era suya la cama quando queria, y en fin las demas mugeres la seruian, y ella mandaua a todas, y todas obedecian. Los hijos de esta eran ante puestos a las otras, y estos lleuauan mejor parte en la hacienda. La gente comun pocas vezes tenia mas que vna muger, y entre ellos dos no auia mas que entre hermanos, y anti se llamauan y nombrauan con vn vocablo que representaua lo mismo que hermano, o hermana. En el Piru auia dos generos de gentes que viuan muy differentemente vnas de otras, que eran los que viuan en los llanos, y los que habitauan los altos. Los serranos tenian por officio que los maridos trabajassen en los campos y en su sembrar y coger los frutos de la tierra. Las mugeres criauan los hijos y lauauan, texian y labrauan y hazian otras cosas tocantes a mugeres, pero tambien en la tierra auia pueblos que hazian lo contrario, porque las mugeres sembrauan y cauauan y andaua en el campo y los maridos se quedaua en casa hilando y texiendo y hazian lo que las mugeres auian de hazer. Esto se vso en el Piru antes que aquellas gentes tuuiesse Reyes y Monarchia de los Ingas. Despues vno otro orden en los matrimonios, aunque poco diferente. Ordenaron los Reyes Ingas que v-

uiesse tiempos señalados para los casamientos, y era desta manera. A ciertos tiempos del año mandaua juntar el Rey a todos los mancebos y donzellas que tenian edad para casarse, venian delante del rey las donzellas que se auian criado con las monjas que ellos tenian, que se llamauan Mamaconas, de las quales hize mencion en el primero libro desta Republica. Ponian se los mancebos a vna parte y las donzellas a otra. De aquellas que se auian criado con gran encerramiento con las Mamaconas, escogia quatro, o cinco las mas hermosas y principales para mugeres del Sol, las quales guardauan virginidad perpetua, y despues escogia otras dos, o tres para el Rey, o señor de la prouincia, si se hallaua presente, y sino tenia cargo el Virrey de escoger las. De las demas donzellas que se criauan con las monjas dauan las a los hijos de los grandes y señores del Reyno. Y el Rey por hazer fauor a los señores, tomaua las de la mano y daua las a los que priuauan mucho con el, y ellos tenian por grã fauor el dar se las. Las demas donzellas de todo el pueblo y prouincia, casauan las con los mancebos conforme al estado de cada vno, dando licencia que los padres tratassen los casamientos a su voluntad. Luego alli se daua orden de como se casassen y concertassen en las dotes, assi de la muger como del marido, por que todos dauan. Concertados los casamientos y hechos los contratos estaua cada donzella con el varon que auia de ser su marido, y puestos por buen orden, el Rey, o señor que presidia en su lugar les hazia vna platica muy larga: por la qual les persuadia a que fuesse buenos, y que la muger siruiesse y amasse al marido, y el marido tratasse bien a la muger, porque el Sol les haria por ello mucho bien. Hecha la exortacion mandaua traer ropas y joyas y otras alhajas y repartia las entre todos. A otros mandaua dar cierto numero de ouejas y otras dadivas. Tan bien en aquel dia concedia priuilegio a los hijos de grandes por honra de la nouia, que pudiesse sentarse

tar se en sillas en sus propias casas y daua les essas sillas que era gran honra, porque ninguno que de su Reyno tuuiesse este priuilegio, podia sentarse en la tal silla. Acabado esto, mandaua que los que tenian cargo de los conuentos de las Mamaconas, fuesse por todo el Reyno y traxessen las donzellas de diez años arriba que fuesse hijas de señores, a los dichos monasterios, para que se criassen alli hasta que tuuiesse edad para se casar y aprendiesse a ser muy recogidas y otras cosas que a aquellas mugeres religiosas les enseñassen. Quando cada vno tenia ya su muger y se auian acabado todos los auetos y ceremonias de los casamientos luego comenzauan las fiestas assi de bayles como de cantares y otros juegos que ellos tenian: pero estauan apartadas las mugeres de los hombres. Este orden de allarse los Reyes en estos casamientos no todas vezes se podia guardar por ser grandes sus Reynos: pero andaua las ciudades mas principales y lo que el no podia hazer mandaua lo a los Virreyes, ya otros magistrados, los quales andauan por todos los lugares mayores de su prouincia a los quales venian de las aldeas, y alli se hazia lo que emos dicho. Procurauan los Reyes Ingas que todos sus vasallos fuesse casados porque no vniessse adulterios ni otros pecados, y assi no auia comunmente mala muger y quando se hallauan estos peccados, castigauan se cruelissimamente. A solos los reyes les era permitido casar con las hermanas, por razon de la succession y herencia de los estados y Reynos por que aquel que era hijo de Inga, y de su hermana heredaua como mas propinquo y mas cierto a todos los demas era prohibido casarse dentro de los grados que al principio dixen y peccar con alguna muger de aquellas se tenia por grã culpa, y con esto quieto dar fin en lo tocante a los matrimonios por que creo que me he detenido mucho aunque no a sido mas en mi mano.

De la manera que

tenian los Reyes y grandes señores de las Indias en doctinar y enseñar sus hijos buenas costumbres.

CAP. V.



NTRE las cosas notables que la Republica de los Indios tuuo, fue el criar y enseñar a los niños y donzellas virtuosamente, por que aquella edad como blanda y nueva se haze dispuesta para la virtud, o vicios, y entonces se conoce qual sera el hombre o la muger, y por esso todos aquellos que tienen cuydado de la honra de sus casas procuran que sus hijos sean amestrados en la menor edad, para que despues los padres tengan buena vejez. En este capitulo aunque no hable del hijo del pobre y de poco valor, toda via por lo que se dixere de la criança de los hijos de los grandes señores, se entendera como comunete todos eran mas o menos doctinados. Luego pues que los Reyes tenian hijos y comunmente los otros hombres de cuenta, lo primero que ordenaua era que sus mesmas madres los criassen, y esto era ley general y quando la madre a caso estaua indispueta, procurauase que la ama que lo criasse tuuiesse muy buena leche. Tenian ellos por buena leche aquella que si echado vna gota en la vna no corriessse y estuuiesse espesa. Procurauan por todas las vias posibles que los niños no comiesse si no de vn solo manjar, y que la madre o ama no vsasse de otros manjares, salvo de los que començo a usar quando dio la primera vez leche. Algunas comian carne, otras pan caliente con sal, y algunas fructas, principalmente vna que ellos llaman Tomatl, dauan leche quatro años a las criaturas. Amauan las mugeres tanto a sus hijos y tanto cuydado tenia de ellos que por no

dexar de darles leche todo este tiempo huyen de llegar se a los hombres, por no hazer se preñadas. Si quedan viudas y con hijo que aun no esta criado, por ninguna cosa de esta vida se bolueran a casar hasta que ya de todo punto lo ayá criado y pueda comer y hablar y andar por si, y si lo contrario hiziesse fería tenidas por malas mugeres. En llegando a los cinco años no estauan mas en casa de sus padres, porque luego eran llevados al templo para que siruiesse allí a los dioses y fuesse enseñados y doctrinados en las cosas de su religion y supiesse bien las ceremonias, y todo lo que tocava al culto de sus dioses. Allí eran enseñados de los sacerdotes y ministros de los templos, seruian en las cosas menores en los sacrificios y a qualquiera hora de la noche que los sacerdotes se leuantaua a ofrecer a los demonios sacrificios, o a hazer alguna penitencia, o oracion los muchachos se hallauan presentes. Si se auian de varrer los templos y auian de adornarlos con mantas, o esteras. Si auian de lauar algunos vasos a ellos pertenecia, y el que era allí hijo de el Rey era el primero, y creya que le hazia gran merced y honra. Estauan en los templos, no quatro ni feys años, mas todo el tiempo que les faltaua hasta casarse, de allí yua cada vno señalado para lo que auia de ser hasta la muerte. Si auia guerra de allí escogian los dispuestos para ella. Las donzellas y hijas de los principales señores eran criadas con gran solicitud y mucha honestidad, para lo qual auia maestras y mas rigurosas. Desde los quatro años tenian cuidado de enseñarles buena criança, verguença y gran honestidad. Eran castigadas cruelmente, si hablaban palabra que no fuesse honesta y procuraua en sayarlas a que estuiesse muy encerradas, y en tanto era el rigor de este encerramiento que muchas de ellas desde que dexauan la leche hasta que se casauan no salian la puerta a fuera, y quando salian era al templo, y esto muy pocas vezes, y boluian se luego y no se ha-

zia si no por algun voto que auian hecho los padres, porque la auian tenido enferma, o en la fiesta de aquel ydolo a quien la encomendaron. Algunas vezes salian las donzellas quando auia alguna fiesta general, yuan acompañadas de muchas viejas y con tanta honestidad y sosiego que no osauan alçar los ojos del suelo, y si por ventura alguna vez se descuydauan luego las maestras y ayas las reprehendia, y doctriuan, y boluian a guardar la mesura acostumbrada. En el templo no era permitido hablar las donzellas ni abrian sus bocas, si no para dezir las oraciones de que ellas eran enseñadas. Tan poco hablaban en la mesa mientras comian, por que se tenia por mal caso hablar palabra allí. Comian con gran silencio y muy templadamente. No era permitido comer algun hombre con ellas. Tenian los grandes señores sus casas de tal manera traçadas que las mugeres viuiesse por si, y allí tenian sus vergeles y huertos donde se recreauan, y si por malos de sus pecados salian de aquellos aposentos las donzellas, el castigo que les dauan era punçarles cruelmente los pies con aquellas puntas del arbol llamado Maguey y sacauanles sangre y reñianlas cruelmente. El castigo que auia para las donzellas algo de embueeltas era desnudarlas y herirles con hortigas y darles muchos pellizcos, de manera que trayan acardenaladas las carnes. Enseñauan las como auian de hazer mesura a los caualleros y todas las demas cosas de cortesania, conforme a su estilo. En llegando las niñas a ser de edad de cinco años luego las enseñauan a hilar texer y labrar, y otros buenos exercicios, no auia de auer ociosidad en ningun tiempo salvo en ciertas horas que ya tenian señaladas para recrearse, pero auia de ser delate de sus madres. Hazian las velar mucho y que trabajassen siempre, y dormiesse poco, porque có el sueño y ocio no se hiziesse torpes y viciosas. Procuraua q̄ anduiesse limpias, y por que se inclinassen a ello las hazian labar

tres

tres y quatro vezes al dia, y la q̄ no lo hazia la llamauan suzia y perezosa, no falian del aposento solas. Quando alguna era notada o acusada de alguna culpa grave, o de alguna sospecha, si de ello estaua inocente para purgarse de la infamia, hazia juramento en esta forma. Por ventura no me vee nuestro señor Dios? y nombraua el mayor dios de sus dioses, el qual tenian por cosa mayor, y hincando el dedo en tierra besaualo, y con este juramento quedaua purgada y salva: porque ninguno se atreuia entre ellos jurar tal juramento si no diziendo verdad, porque tenian por cierto que si no dezia verdad y juraua falso que aquel dios por quien juraua lo auia de perseguir con alguna enfermedad o infortunio. No estauan los hijos con el padre, ni lo tratauan, mas quando lo queria ver auisaualo y lleuaualo vna matrona noble y honrada en procesion, y llegados a la presencia del padre mandaualos sentar, y la muger que los lleuaua saludaua lo en nombre de ellos, y allí callauan y no se mouian, y la aya representaua los presentes que cada vno le trayá, y estos presentes eran flores, rosas y frutas que la madre les daua para que lo lleuassen a su padre. Las hijas lleuauan lo que auian labrado y texido con sus manos, así como mantas de lauores y esto dauan al padre ellas, con otros doncellillos que tenian, o podian auer. El padre hablabales a todos auisandoles y rogandoles que fuesse buenos y guardassen las doctrinas y amonestaciones de sus madres y amas, que las tuuiesse en gran reuerencia, y dauales gracias por los presentes que le auian dado, y por el cuidado que auian tenido de labrarle mantas. Ninguno respondia ni hablaua palabra, ni quando se despedian, mas haziendo vna inclinacion casi como de frayle se despedian. Procurauan mucho las madres y las amas de no allegar de noche a las criaturas, quando eran chiquitas, por que no las ahogassen. Ningun hombre entraua adonde se criauan las donzellas

ni ellas hablaban con alguno, aunque entrasse adonde ellas estauan. Vna vez acaecio que vn cauallero moço hijo de vn señor principal salto las paredes y entro en el aposento adonde se criaua las hijas del Rey de Tezcucó, por ver y hablar a vna hija suya que el amaua mucho, y porque solamente lo vieron hablar con ella y en pie, y el Rey lo supo, el cauallero huyo y la señora fue ahogada luego, y aunque le rogaron muchos señores por ella, el no quiso concederles lo que pedian, diziendo que hiziera mal si no castigara tan grã delicto.

La gente popular no se descuydaua de criar sus hijos y hijas bien, porque aun que no eran tan poderosos ni tenian tantos medios para ello, toda via tenian cuidado segun su posibilidad de hazer que los moços fuesse virtuosos. Entre esta gente pleueya luego que el niño tenia algun juyzio de razon lo amonestauan y daua buenos consejos y los apartaua de qualquier rastró de vicio que en el veyan. Ponianles a que siruiesse a los dioses en officios mas bajos que los hijos de los caualleros, lleuauan los a los templos, enseñauan les officios a cada vno, segun la inclinacion, y abilidad que tenia. Lo mas comun era enseñar a sus propios hijos el mesmo officio que ellos se sabian. Los que salian trauiessos, si no se querian enmendar con amenazas y palabras, desnudaualos en carnes que no era menester mucho, segun que trayan de poca ropa, y con manojos de ortigas les dauan, porque ellos aun no auian hallado el uso de los azotes en las nalgas, y otras vezes les dauan con varas delgadas de curriagaços y quando del todo eran trauiessos dauan les humo a narizes, como nosotros lo vemos colgandolos los pies arriba y la cabeza a baxo. Y la mesma pena dauan las madres a las hijas, y si se huyá de casa buscauanlas los padres con mucho cuidado y boluian las a casa y castigauan las mas cruelmente, pero quando eran tan malos dexauanlos libremente, porque ellos

Fff 2 venian

venian despues a ser esclauos y los matauan como bestias en sus sacrificios. Castigauan los padres asperamente si mentia a los hijos, y así les dauan pena publica y era henderles vn poco del labio, o bezo: por lo qual los muchachos amedrentados de tal castigo dexauan el mentir. Tenian los muchachos vnos como maestros y mayores que llamauan Telpuchtlato, y diuidianse por barrios, como nosotros por parrochias, a este pertenecia recogerlos y trabajaua con ellos en traer leña para los sacrificios de los templos. Si se edificaua, o reparaua algun templo, ellos seruian allí como gente dedicada para esto. Ellos mismos se labrauan los campos y heredades que tenian dedicadas para que se mantuuiesen: y tenian sus reglas por donde auian de viuir quando auian de ayunar, quando barrer el templo, quando se auian de sangrar de las orejas y de los brazos y piernas y de otros miembros del cuerpo, porque desde muchachos se ensayauan a esto. No se les permitia andar ociosos y si cometian algun vicio eran castigados asperamente. El maestro en ciertos dias los juntaua a todos y les leya y enseñaua lo que auian de hazer y los persuadia a que fuesen buenos. Si se leuantauan guerras mirauan si eran grandes para poder començar a seguir las armas, y embiaua los a ellas, y si no los veyá inclinados a reñir ni era fuertes y osados lleuauanlos para que las viesse, porque perdiessen el miedo y se inclinassen mas a pelear. No sabian replicar a lo que les mandaua, por que los enseñauan a ser muy obedientes. Quando venian los Agostos, en los quales se cogian los frutos de la tierra, pedian licencia para venir por tantos dias para ayudar a sus padres. Acabado de coger el pan o las demás semillas tomaua algo para la comunidad y boluianse. Dauanles poco de comer y mal adereçado, dormian en el suelo y con muy poca ropa, aunque hiziesse frio, sus dormitorios era anchos y sin texados los mas dellos, o al menos

eran como soportales. Todo esto se hazia para q̄ así se hiziesse a los trabajos. Quando era de edad para casarse persuadianle a que viuiesse bien, y que nunca se olvidasse de lo que allí le auian enseñado. Tan bien los pobres tenian cuydado de sus hijas y las doctrinaua las madres muy bien, y quando las querian casar las dauan notables consejos, persuadiendo las a que firuiesse y amassen a sus maridos con toda diligencia y cuydado. Antes que falliesse de casa de sus padres eran enseñadas en todo aquello que conuenia a vna muger honrada. Mostrauanle como auia de honrar los dioses y ser muy deuota. Como auia de ser honesta y mirar por la honra, y de que manera auia de ser uir y amar a su marido. Las mugeres quanto alo tocante a la religion guardauanlo principalmente, porque en abriendo la alua se leuantauan y ponian encienso en vn brasero y ofrecia sacrificio a sus dioses. En lo tocante a la honestidad comunmente guardauan lo que sus madres les enseñauan, principalmente las mugeres nobles, porque estas sobre manera eran honestas y todas en comun lo eran, mas que las nuestras. En quanto a seruir a sus maridos ninguna serua ni moçaga staua tanto tiempo en seruir a su amo como ellas, todo lo espendian en mirarlo que auian menester sus maridos. Y de tener los padres tanto cuydado de los hijos y las madres de las hijas venia a ser comunmente menos viciosos, ya tener menos peccados los moços, y los padres buenas vejezes.

De como enterran

uan sus muertos nuestros Indios de la nueva España, principalmente se trata como eran sepultados los grandes señores. Tratanse cosas muy curiosas y dignas de ser sabidas.

C A P. VI.

Despues



ESPVES de auer tratado en esta republica de las Indias Occidentales, y de todas las cosas que yo he podido saber y hallar, que vengan al proposito de mi intento. Parece que para yr dando ya remate y fin a esta obra que sera bien tratar de las ceremonias con que eran enterrados los muertos, pues esta es la vltima obra piadosa que se suele hazer en el mundo con los cuerpos ya muertos. Bien creo que ha de ser gustosa lection, porque en ella se tratan varias cosas. Ya pues queda visto en la republica que llame gentilica, quan obligados estamos los hombres naturalmente a vsar de piedad con los hombres que ya salieron de esta vida, dexando el cuerpo ala tierra de donde fue formado, y pues allí toque alguna doctrina moral, no quiero aqui detenerme, si no mostrar como y en que manera sepultauan sus muertos los Indios, y con que ceremonias. Quanto alo primero, quando algun Rey, o señor moria, luego se daua auiso a todas las prouincias y pueblos a el sujetos, y tan bien a los otros señores con quien tenia amistad, y como dicen aca, eran hermanos en armas. Esto se hazia con tanta priessa q̄ dentro de quatro dias venian todos los grandes de su reyno a la corte, porque este tiempo estaua sin sepultar. Luego que moria ponianlo en vna estera muy rica y pintada, que era entre ellos como ponerlo sobre vn dosel de brocado, y allí lo velauan de noche y de dia. Venidos los señores y personas que auia de autorizar las obsequias y mortuorio, trayan los que tenian cargo de aderezar el aparato del mortuorio, muchas plumas, muchas rodela y esclauos que auia de morir por el anima del Rey, porque aquello les parecia a ellos que era gran cosa. Ayuntados todos componia el cuerpo muerto emboluiendolo en quinze o veynte mantas ricas entre texidas de ricas y subtiles labores, y metianle vna pie

dra preciosa, que comunmente era esmeralda que los Indios llamauan Chalchiuitl. Dezian ellos que aquella piedra le ponian por coraçon, y lo mesmo hazian con los ydolos, porque ponian en sus pechos preciosas piedras, y dezian que aquellas eran coraçones de los dioses. Primero que emboluiessen el cuerpo, cortauanle vnas guedejas de cabellos de lo alto de la coronilla, en los quales dezian quedar la memoria de su anima, y el dia de su nacimiento y de su muerte, y aquellos cabellos y otros que le cortaron quando nacio que estauan muy guardados, ponian los en vna caja muy pintada de dentro de figuras de ydolos. Mortaxado y cubierto el rostro poniále encima vna maxcara muy pintada y allí ante mano le matauan vn esclauo. Adornauanlo y vestia lo de las armas y insignias de aquel principal dios a quien tenian por patron en aquel pueblo adonde moria el Rey, y era el mas deuoto en cuya casa, o templo se auia de enterrar. Todas sus mugeres y amigos y señores principales que allí se hallauan al tiempo que lo lleuauan a enterrar yuan llorando, y otros cantauan segun les cabia el officio: pero en este acto no vsauan de instrumentos musicos, aunque entre todos ellos es costumbre muy vsada, no cantar si no quando tañen atabales. Allegados con el cuerpo ala puerta del patio del templo, salia el gran sacerdote con todos los demás ministros a recibirlo, y entrados todos en la parte del templo mas principal al pie de la escalera que subian a los altares, y adonde estauan todos los dioses, y el lugar de los sacrificios, luego así como estaua rebuelto en sus mantas y con muchas joyas que lleuaua puestas, lo quemauan con tea y con otro cierto genero de encienso, que llaman ellos Copalli. Ya dixé como luego que le ponian la maxcara y lo reboluián en las mantas matauan vn esclauo. Este seruo no era así como quiera hombre vil y despreciado, antes era de los mas priuados, por

que tenia cargo en la casa real y era facer-dote de su capilla, porque ponía encienso en los altares de los ydolos que el Rey tenia en palacio, y este pago le dauan en premio de su trabajo. Es verdad que ellos lo matauan para que fuese su anima delante para aparejar otro oratorio a dō de auia de yr la del Rey, y así aca y alla creyan que auia de hazer vn officio. Estando pues quemandose el cuerpo porque la anima del rey sintiessse descanfo a donde estaua matauan le muchos esclauos, y tantos mas matauan quanto el señor era poderoso, de manera que al rey matarian muy muchos, y a otros menores principes no tantos. Estos esclauos todos eran de los de su casa, y de los que auian traydo sus amigos y los otros señores sus vasallos que auian venido a la solenidad y obsequias. Quando los matauā facauan les los coraçones y echauan los en el fuego para que así se quemassen cō el señor. Estos esclauos eran queridos de los señores, porque con ellos passauā tiempo por ser corçouados los vnos y otros enanos, y matauan los para que en la otra vida siruiessem a su señor de darle recreacion y alegria. Quando yuan a este abominable sacrificio, yuan vestidos de mantas nuevas y de respeto, porque así pareciessem en los infiernos a donde yuan criados y seruidores de tan gran rey y señor. Ponian en el templo y en el patio que era como entre nosotros cimiterio, gran multitud de manjares y de bebida y muchas cosas, a denotar que en la otra vida auia de tener lo mesmo. Algunos Indios dicen que no sacrificauā aquellos hombres, ni ponian aquellas comidas sumptuosas, porque creyessen que alla se comia o beuia y padeciessem las necesidades de aca, mas hazian lo por la costumbre que tenian de honrar el entierro de los señores con echar aquellas riquezas en el fuego, en señal del amor que les tuuieron como leales vasallos. Esto en alguna manera parece ser así, porque muchas vezes en fiestas y re-

gozijos que ellos acostumbrauan de hazer dezian cantando. Cantemos y holguemos, porque despues de muertos en el infierno lloraremos. Esto es tambien cierto que creyan que despues de esta vida auia aparejadas penas para los malos en el infierno. Tenian por costumbre estas gentes matar vn perro para que guiasse el anima del difunto, y la muerte que le dauan era tirando le de flechazos, y auianle de herir en todo el pecho y no en otra parte, y muerto poniansele de lante al muerto, y dezian ellos que aquel perro lo guiaua, y passaua los malos passos que auia en el camino, así de barrancos, como de agua. Creya esta gente supersticiosa que si no lleuaua perro no podia passar los passos muy peligrosos que auia en el camino. Los cuerpos de los esclauos no eran quemados despues que morian junto con el del principal señor, mas en otra hoguera señalada que para esto auia aparejada siēpre espresamente. Quemado el cuerpo del rey otro dia se cogia la ceniza y si por ventura quedaua algun hueso que lo suyo tan bien lo guardauan, y despues con la guedeja de los cabellos que le quitaron quando lo querian mortaxar, y con la que tan bien le quitaron quando nacio le metian en vna arca o caja hecha para este proposito. Metian tambien dentro la piedra que le pusieron en la boca, si el fuego no la auia quemado y consumido. Esta arca o caja estaua despues puesta en lugar decente y honrado y ponian encima de ella vna figura o estatua labrada de madera que era la ymagen o simulachro del señor o principe muerto, ya esta estatua hazian despues muchos sufragios y oraciones (segun sus ritos y costumbres que ellos vsauan) las mugeres del muerto y sus parientes y amigos. Llamaua se esta cerimonia que esta gente comunmente hazia y vsaua, en su lengua Quitomaltia. Turauan las honras funerales quatro dias, en los quales lleuauā offredas

das muy grandes al lugar adonde auia sido quemado. Algunos que sentian mas la muerte de su señor que otros, lleuauan offrendas a la mañana y a la tarde, en pero lo comun era vna vez al dia. Lo mesmo se hazia delante de la caja y cenizas. Al quarto dia que era el vltimo de las horas matauan quinze esclauos, porque dezian que en todos aquellos quatro dias yua caminado el anima y que tenia necesidad de ayuda y creyan que le socorrian a buen tiempo matado aquellos hombres. A los veynte dias sacrificauan otros quatro, o cinco esclauos, ya los quarenta dos, a los sesenta vno o dos, y a los ochenta diez o mas, o menos, segun la dignidad y merecimientos del señor esto era como cabo de año, y de alli adelante no morian mas esclauos: empero cada año hazian aniuersarios y memorias delante de la caja adō de estauan las cenizas, y entōces no se celebraua la solemnidad con sangre de hombres, mas sacrificauan codornizes, conejos, mariposas y otras aues. Ponian delante de la ymagen del Principe que estaua sobre la caja encienso y offrenda de comida y vino y rosas y vnos cañutos y cañas, que dicen ellos Acayetl. Estas son vnas cañas de a dos palmos llenas de cierta confectio odorifera cuyo humo se recibe por la boca y dizē ser sano para la cabeza, y esta offrenda se hazia por espacio de quatro años, en los quales aniuersarios y memorias todos comian y beuian hasta emborracharse, y baylauan y llorauan acordandose de aquel muerto y de los otros difuntos. Esto es lo que hallo de las fiestas y ceremonias escripto, que hazian a los Reyes de Mexico ya otros grandes señores de algunas partes de las Indias. Otras cosas diremos adelante de otras gentes de esta nacion que eran algo diferentes. Muchas destas gentes como queda visto creyan que dentro de la tierra auia infierno y que contenie nueue casas, o nueue habitaciones, acada vna de las quales yua cierto genero de peccadores. Los que morian de su muerte natural de

enfermedad causada, dezian que yuan al infierno vaxo, los que de bubas yuan a otra parte, creo que porque no se las pegassen a otros. Los que de heridas tenian licencia de yr con los bubosos, los niños tenian lugar señalado, los q morian peleando y los esclauos que morian en los sacrificios, tenian creydo que yuā a los palacios del sol, y que alli descansauan, no que entrassen dentro, si no en ciertas moradas porque junto al sol ninguno podia viuir. Comunmente vestian a los difuntos de diuersas maneras, porque los ponian las insignias de los dioses en quien ellos tenian mas deuocion y conforme ala enfermedad de que moria cada vno así auia dios que tenia ropas señaladas y de aquellas tan bien vestian al muerto que moria de la enfermedad que tenian aplicada al ydolo. Al mercader amortalauan de vna manera y al niño de otra, y al señor de otra, y los ricos se diferenciauan tan bien en esto de los pobres. Si moria vno en la guerra alli lo enterrauan sin ceremonias, y quando boluian de la guerra trayan vna facta del muerto y dauanla a los de su casa, los quales la componian y atauauan y la tenian por ymagen del muerto y despues vestida cō las insignias del sol la que mauan. A los que matauan por adulteros los de su casa les hazian vna ymagē y con ponianla con los ornamentos de vn dios llamado Tlacolteutl, q quiere dezir dios de la vasura, o de la suciedad a este encomendauan las animas de los tales porque holgaua de ser seruido de hombres torpes y suzios. A los que morian ahogados si no hallauan sus cuerpos hazianles sus figuras y ponianles las insignias del dios de la agua porque lo hiziesse biē con ellos pues los auia lleuado para si. En algunas partes a los que no eran casados aunque vestian y atabauan sus cuerpos no los quemauan mas sepultauā los debaxo de tierra, esta manera de sepultar los difuntos era lo mas comun en todo lo mas principal de las Indias Occidentales.

De las ceremonias

que se guardauan en los entierros y sepulturas de los Reyes de Mechuacan, de la mucha gente que matauan para enterrar con el rey.

CAP. VII.



OD'A via en diuersos reynos y prouincias de las Indias auia diferentes maneras de sepulturar los muertos, y si en alguna parte se trataba este negocio con gran cuydado, era en el reyno de Mechuacan, y assi me parece que es biẽ que digamos algo, que no sabra mal al que es amigo de saber cosas tales, quales esta republica tiene. Quando el Rey de los de Mechuacan enfermaba, todos sus medicos se jũtan para curarlo, y si su enfermedad crecia embiaua a llamar todos los medicos mas famosos de su reyno y procurauan lo posible para su salud. Si la enfermedad era mortal lo que el que auia de succeder en el reyno embiaua a llamar a todos los señores del reyno, y a los gouernadores, y capitanes: qualquiera que no venia caya en mal caso y passaua por la pena de traydor, si ya no embiasse a escusarse legitimamente y venidos cada qual segũ venia y era de calidad hazia vn presente al rey enfermo. Quando ya se vey a estar cercano a la muerte, no entraua nadie a el, aunque fuesse otro Rey, o otro gran señor. Muerto el principe ponianlo en el patio de su palacio y los dones y presentes que le auian traydo sus vasallos ponianlos a cerca del y alli tenia su silla y insignias y armas de que el auia usado viuiendo. Puesto alli el Rey el heredero auisaua a los señores y a todos los que estauan en la corte como era muerto el Rey su señor, lo qual sabido por ellos luego alçauan gran grita ya laridos por la muerte del rey, y abiertas

las puertas del palacio entrauan todos al lugar adonde estaua el rey difunto. Estos señores cõ los mas priuados y ancianos de la casa real tomauan el cargo de adereçar el cuerpo, y lo primero que hazian era lauarlo y lo mesmo se hazia con aquellos que despues auian de morir para lo a acompañar, saluo que a ellos lauauan los en vida y al otro despues de muerto. Los ornamentos que lleuaua eran estos: ponianle junto a las carnes vna buena camisa de las que vsauan, los señores calçauanle vnas como sandalias, que son vnas suelas como de alpargatas, pero hechas con gran primor y pulicia, las quales tenian para que se apegassen a los pies vnas correas hechas de cuero de venado adouado, las quales se prendian subtilmente a los de dos de los pies. Ponianle cascabeles de oro en las gargantas de los pies, y en las muñecas sartales de piedras turquesas, que son las madres de las esmeraldas, las quales precian mucho ellos. Añadiã le vn trançado de pluma muy rico, y al pescueço le ponian vn collar de piedras preciosas, y en las orejas le ponian vnas arracadas de oro muy grandes y ricas, ponianle en los braços dos braçales de oro y en los labios les hazian vn agujero y alli tan bien le ponian vnas argollas de oro y turquesas. Hazian le vna cama muy alta con infinitas mantas texidas y labradas ricamente con varia diferencia de colores, y sobre ella ponian el cuerpo, y encima le ponian otras mantas mas ricas, de manera que assi lo tenian acostado como si estuuiera viuo. Esta cama estaua armada con sus tablonnes y tenia hechos vnos agujeros por donde metian vnas palancas para poder llevar a ombros el cuerpo, al modo de nuestras andas. Tan bien hazian encima de la cama otro bulto menor, a donde ponian vn muy rico penacho de plumas verdes, y alli ponian todas las armas reales y vn carcax de cuero de Tigre con el arco y flechas. Aparejado de esta manera el tumulo y cama en q̃ auia de yr

de yr el Rey muerto, salian sus mugeres y començauan a llorar a grandes voces. Era ley y que no se podia quebrantar que fuesen sepultados muchos hombres y mugeres con el Rey, y assi luego que el rey moria, morian ellos, porque los sacrificauan y assi mesmo los vestian ricamente, porque auian de yr en la procession cõ el rey muerto, por quanto enterrando lo auian de yr las almas de aquellos con el a seruirlo. No moria estos a caso, o tomauã qualquier hombre comũ, mas el successor en el reyno nombraua los que auian de morir. Señalaua principalmente siete señoras principales para que cada vna tuuiesse en la otra vida su officio. La primera lleuaua todas las piezas de oro y joyas que auia puesto al Rey, y ella las lleuaua al pescueço. Y la segunda era la camarera, la qual auia de tener cargo de sus vestidos y joyas. La tercera era la que auia de seruir de copa dando le a beuer de su vino y cacao. La quarta le auia de dar agua manos, y le tenia la taça mientras beuia. La quinta era cocinera, y otra que le daua el horinal. La septima no hallo que officio tuuiesse. Sin estas mugeres principales morian otras inferiores para el seruicio de las señoras, y para otras cosas que ellos creyan ser necessarias. Tan bien auia de yr muchos hombres, y entre ellos eran algunos principales, porq̃ auia persona señalada que lleuaua las mantas y vestidos Reales, otro que lo peynaua y trançaua los cabellos, otro para que le hiziesse las guirnaldas de flores, otro para que le lleuasse la silla, otro para que lleuasse hachas de cobre para cortar leña, otro para llevar le el vetallo, otro que lleuasse el calçado, otro para los perfumes y cañutos que arriba dixẽ, que erã para confortar el cerebro, otro para barquero, o remero para quãdo passasse rios y mar, otro para barrer, otro para caçador vn portero de su sala, vn portero de las mugeres, vn official de hazer plumajes ricos, vn platero para que le hiziesse joyas, vn tambor y vn baylador, vn official de hazer atabales, otro que supiesse hazer arcos y

flechas, dos o tres monteros. Algunos de aquellos medicos que no lo pudieron sanar, que sin duda el lleuaua vna gentil prouision, porque no mataffen a los que quedauan, vn truhan, vn hombre gracioso q̃ le solia contar cuentos y nouelas, vn botiller que le hazia los vinos, y assi yua otros hombres que sabian diuersos officios. Sin estos q̃ señalaua el nueuo rey auia otros que de su voluntad querian morir, por el amor que tuuieron a su señor, y dezian q̃ aquello hazian, porque auian comido su pan, y que quiza el rey que succedia no les haria tan buen tratamiẽto: pero muchas vezes no se les permitia yr ni morir, porq̃ dezian que baitauan aquellos para seruirlo y tenian razon, porque todos sobraua. Todos estos hõbres y mugeres que auian de morir los adereçauan de vestiduras ricas, dando les mantas muy blancas y poniendo les guirnaldas en las cabeças teñia les los rostros de color amarillo, y vnos yuan teñendo con vnos huesos de lagartos, o por mejor dezir, de Cocodrillo, y otros con vnas rodela, o conchas de tortugas, que son mayores que vna gran rodela de las nuestras, y assi yuan en procession y por buen orden. Los señores y sus hijos tomauan el cuerpo en los ombros y los parietes del Rey, y los de sangre Real yuan junto al cuerpo, cantando vn cantar que ellos tenian acomodado para aquella ceremonia. Estos tales lleuauan sus insignias y señales de caualleros y valerosos hombres, o las que ellos auian adquirido por si, o las que auian heredado de sus mayores. Sacauan del palacio Real al difunto a media noche: pero lleuauan tantas luminarias delante de si, que parecia de dia, y lleuauã assi mesmo muchos instrumentos musicos a su modo. Delante de todos yuan los que auian de morir barriendo la calle, y diziendo. Por aqui has de venir, mira no pierdas el camino. Y por este orden llegauã hasta el patio del templo. Estaua en aquel lugar vna gran hazina de leña seca, bien puesta, toda de rajas de pino, llegados alli dauan todos por el orden

que

Lib. III. De la Republica

que venian quatro bueltas al rededor de la leña tañendo sus instrumetos musicos, y luego así como venia có su cama y muchas mantas, lo ponian sobre la hazina de la leña, y los deudos y de la casa Real començauan a cantar otro nueuo cáto que estaua acómodo para aquel tiempo, y en continente pegauá fuego ala leña por diuersas partes, y començando a arder el fuego con fuerça, salian los que estauá diputados para sacrificar aquellos hombres que auian de morir y con vnas grandes maças les achochauan las cabeças, y lleuauan los a enterrar detras del templo, y en las hoyas los metian de quatro en quatro empero antes que los mataſſen les dauan de comer mucho y de beuer, hasta emborrachar los, porque no sintiessen tanto la muerte. Y tanta priessa se dauan, que quádo amanecia ya estaua quemado el cuerpo del Rey y hecho ceniza. Todos aquellos señores que auian venido a las obsequias estauan presentes allí, sin mouer se vn punto, y por ser gran cosa aquella, no podian atizar la lumbre otros, sino ellos, ni tocar en cosa alguna de aquellas, porq̄ las tenian por cosa grande. Quemado el cuerpo tomauan las cenizas y los huesos que quedauan, y las joyas ricas que se auian derritido, y todo junto lo echauan en vna manta, y sobre ella hazian vn gran bulto, y aquel lo traçauan en forma de estatua y le poniá vna maxcara y muchos penachos y otras piedras y joyas, y poniá le tan bien vna rodela a las espaldas, que era toda de oro, y al vn lado sus arcos y flechas, y calçauá le vnos çapatos ricos y muchos sartales de piedras preciosas y otras joyas en las piernas, de manera que tan ricamente aderaçauan aquella estatua, como el cuerpo difuncto quando lo queriá lleuar a quemar. Hecho esto hazian al pie de las gradas del templo, adonde auia de ser sepultado vna grande y honda sepultura, y entapiçauá la de aquellas esteras ricas y finas que tenian, y en el suelo armauan otra cama muy sumptuosa, y vno de los sacerdotes que tenia cargo de lleuar

los dioses a cueſtas, tomaua aquellas cenizas con aquel bulto, y cargado en las espaldas lo lleuaua ala sepultura, la qual estaua tan bien cercada de rodelas de oro y plata y muchos carcaxes y arcos y flechas como tropheos de las victorias y memorables hazañas que auia hecho. Ponian se tan bien allí muchas ollas y vasos con májares y viño. El sacerdote assentaua el bulto sobre vna tinaja que estaua al lado de la sepultura, y de allí lo ponía sobre la cama, auia al rededor infinidad de caxas hechas de hoja de palma, o de cañas delgadas en cuerdas, que ellos llaman en su lengua Petacas. Dentro de estas auia infinitas cosas de la recamara real, porque auia penachos de diuersas maneras, mantas ricas, joyas muy preciosas, y en fin cosas de gran precio y valor, y todo lo que quedaua vacío de la sepultura, hinchíá de semejantes cosas, creyendo que todo aquello le era necesario al Rey despues de muerto. Ya que estaua llena la sepultura cubriá la con vnas vigas, y sobre ellas vnas tablas, y sobre todo echauan le vn suelo de tierra, o cal, o de otra materia que ellos teniá para este menester. Concluydo con esto todos aquellos que auíá tocado en el Rey muerto, o en los otros que auian sacrificado, se yuan a bañar porque no se les pegaf se alguna enfermedad: los quales lauados boluián al mesmo lugar de la sepultura y juntos con aquellos grandes señores y caualleros boluián al patio del palacio real, y allí les estauan aparejadas mesas y asientos, segun la calidad de las personas, y dauan vn gran combite a su estilo, y el Rey que succedia se sentaua con ellos, pero las mesas no tenian aquel dia manteles, mas embiaua el nueuo Rey a cada vno vn poco de algodón en pelo, para que se limpia se los hozicos y manos despues de auer comido. Acabada la comida estauan en aq̄l patio casi todo el dia, por espacio de cinco dias, adonde ni hablaban, ni mirauan a alguna parte, mas fixos los ojos en tierra estauan en gran silencio, con gran representacion de tristeza. En aquellos dias

ningu-

ninguno trabajaua (digo de los que viuiá en la ciudad) ni molian mayz, que era su pan ordinario, ni se encendia en ninguna casa lumbre. Todos los tratos y mercados cesauan, nadie compraua ni vendia. Estaua la ciudad sola y con gran silencio, porque ni mugeres ni hombres no salian por las calles, lo qual era como en señal de que se les auia muerto su señor. Los señores de las prouincias salian de noche, vnos vna noche, y otros otra, y yuan a los templos y a la sepultura del señor, y allí hazian oracion toda la noche. El que tenia cuydado que estas cerimonias se hiziesſen, y que vniessse buen orden en todo era el que succedia en el Reyno, lo qual el hazia, como en señal de reconocimiento de que le auia dexado tantos reynos y señorios y porq̄ creya que si el lo hiziesse bien, su successor haria lo mismo con el quando muriesse. Estas pues son las cerimonias que se guardauan en las obsequias y enterramientos de los Reyes de Mechuacan, que son harto diferentes de las que emos escripto de los reyes de Mexico, yo creo que en el resto de las Indias, o nueua España, auia poca mas diferencia en las obsequias de los de mas Reyes y señores, a lo menos yo no he hallado mas y por esto acabo aqui con este punto.

 De las cerimonias

que hazian los Indios de la Vera paz en los enterramientos de sus muertos. Con otras cosas dignas de ser fabidas.

CAP. VIII.



VANDO los Caciques y señores de la Vera paz cayan enfermos lo primero en q̄ se entendia, era en juntar y llamar medicos. Esto no solo era entre aquellos señores

comun, quando llegauan a lo extremo, o tenian alguna indisposicion aguda, o peligrosa, mas a qualquier ax (como aca ſoſemos algunas vezes dezir) llamauan los medicos, o físicos. Estos físicos reuerencian tanto a sus señores, que jamas se apartauan de sus presencias, y así los curauan con summa diligencia. Sus medicinas eran de yeruas, y otros simples que ellos conoçian y sabian. Aplicadas las medicinas, luego venia vn hechicero, o nigromantico, o agorero, que tenia cuenta con mirar las fuertes, para ver que sacrificios harian que fuesſen mas agradables a los dioses para que diesſen salud a su señor enfermo. Entonces si mandaua el hechicero haga se esto, o lo otro, luego se auia de hazer. Offrecian algunas vezes paxaros de tal color y tal naturaleza. Otras vezes sacrificauan animales, y tan ciegos los tenia el demonio, que mandauan sacrificar hombres y mugeres, y a vezes virgines, y tal vez llegaua que auian de ser de las mas principales, y en esto no auia replica, porque ello se auia de hazer, y quando la enfermedad era grande y la persona era de mucha auctoridad, mandauan los hechiceros, o agoreros que sacrificassen por su salud a su propio hijo, y en esto tan poco auia replica, ni dificultad. Algunas vezes, o las mas eran los que morian los hijos de las esclauas, y quando estos faltauan, sacrificauan a los legitimos y no perdonauan al vnico. Pero quando llegauan a sacrificar hombres era despues que las diligencias humanas no bastauan. Hechas estas diligencias y otras, mandauan al enfermo que confessasse todos sus peccados, Lo que estos Indios confessauan comunmente era el peccado de la fornicacion, o adulterio, porque esto era lo mas graue que ellos tenian, porque aquello era en perjuizio de partes, o auia peccado con alguna muger libre, porque si era su esclaua no se tenia por graue peccado, porque la tenia a su vſo y volúdad como otra qualquiera cosa comprada, de manera que

si se

si se confessauan, y dezian seys peccados tengo, quatro peccados tengo, ya se entedia que eran de la carne, tan bien tenian por peccado quebrar algunas de sus quarrelinas, pero no confessaua el auer comido fuera de hora, o mas de lo q permitia el ayuno, mas lo que era pecado a qui era porque auia dormido el casado cõ su mujer, y auia tenido cuenta con ella, ya que el enfermo llegaua a la muerte si era persona principal, la primera cosa que le ponian despues de muerto en la boca era, vna piedra preciosa, otros dizen que nõ se la ponian despues que moria, sino al tiempo que queria espirar, porque para esso le ponian aquella piedra, que era para que recibiese su anima, y en espirando luego le fregauan el rostro con ella liuanamente, el ponerle aquella piedra a aquella coyuntura, y tomar le aquel postrer espíritu o resuello era officio de por si, y muy principal, de manera que en el pueblo, el mas noble lo auia de hazer, y si era en casa de rey, o grã señor el mas priuado, la piedra era guardada con muy gran cuydado de la mesma persona, por ello era tenido en gran reuerencia de todos, y a la piedra despues solian a ciertos tiempos ofrecer le sacrificios. Muerto el señor de la tierra luego se despachaua mensajeros a todos los pueblos sujetos, como lo hazian las de mas prouincias. Y tan bien se daua auiso a los otros señores que eran amigos encomendando les que se hallassen al enteramiento, porque hasta tantos dias aguardarian. El cuerpo en este espacio de tiempo que venian los señores y los vassallos q eran ya auisados, ponianlo en vn lugar publico assentado, porque assi se enterraua en esta prouincia los moradores della, y vestian le vestiduras ricas y preciosas, las quales cada vno segun su estado yua allegando desde que comẽçaua a enuejecer, para mandar quando muriesse se las pusiesse acuestas y lo enterrassen con ellas. Venido el dia del entierro, todos aquellos señores trayan joyas y otros dones, y vn esclauo, o esclaua por lo menos, y algũos

trayan lo vno y lo otro para sacrificar todas estas joyas las ponian sobre el muerto, y despues lo cubrian con muchas mantas y bien empañado lo metian en vna caja grande de piedra o de madera, de manera que el cupiesse estãdo assentado en cucullas, que este era su comun assentar. Despues hazia la sepultura en tierra muy honda y grande, y alli metian el ataúd, o caja pero no era lleuado a enterrar a los templos, como en las otras prouincias, mas subian lo a los cerros y altas cumbres de las sierras, y alli era su sepulchro para siẽpre. En muriendo luego matauan quantos esclauos y esclauas tenia para su seruicio para que fuesse delante a aparejar posada para su amo, porque ya ellos creyan que de lo mesmo que auian seruido en el mundo auian de seruir despues en el otro. Quando enterrauan estos esclauos, cabe ellos ponian los instrumentos con que auian seruido a sus amos. De manera que si era esclauo de labrança, alla auia de yr la hachada, arado y podadera, y assi por coniguiente todos los demas. Metidos los esclauos en la sepultura con su amo, si algo sobraua de vacio, hinchian lo de tierra, y ygualeauan la. Hecho esto leuantauan vn altar sobre ella de alto de vn codo de cal y piedra, sobre el qual se quemaua de ordinario mucho encienso y ofrecia sacrificios la gente comun que no tenia tanto caudal, para hazer aquellas caxas, o ataudes. Hazia vna sepultura grande y ancha y despues al vn lado hazian vna cueua y metian el difunçto y assentauan lo y despues boluian a cerrar la sepultura: pero el cuerpo no quedaua cubierto de la tierra. Estas ceremonias que he dicho que hazia con los difunçtos poderosos se guardaua con los demas del pueblo, porque lo que los señores hazian en honrar al difunçto, y asistir a sus honras, y en lo de traer joyas y esclauos con los demas: hazian esto los deudos y parientes del muerto, los quales trayan joyas, esclauos y mãtas y todo lo necessario.

L O S Indios de Nicaragua tan bien tenian

tenian sus ceremonias en los entierros de sus difunçtos, en quanto ala persona real como en lo del comun pueblo. Quando el Rey enfermava, luego hazia consultar sus dioses, y para esto auia sacerdotes y adivinos. Si el diablo respondia, que auia de morir de aquella enfermedad, luego echauan la mitad de sus joyas en el rio, y la otra mitad se lleuaua el ala sepultura quando moria. Hazian se grandes llantos en la muerte del Rey, lleuauan lo a sepultar a los altos y en los cerros. Muerto el Rey heredaua los estados el hermano, y no los hijos: pero si faltaua hermano, los sobrinos heredauan. En otras prouincias vezinas a Nicaragua, que deuiã estar sujetas al mesmo Rey, añadian alas obsequias reales que el señor que enterrauan no yua solo, porque metian con el sus propias mugeres, y alas otras criadas y personas que lo seruiã, y porque alli no tuuiesse hambre, hinchian la sepultura de cosas de comer, y porque la sepultura por tiempo no se perdiesse y no la hallassen, hazian vna señal perpetua, y era que ponian vna estaca de vn arbol verde y curado de ella dentro de poco tiempo se hazia vn gran arbol. Quando boluian estas gentes de enterrar al muerto, cortauan se los cabellos en señal de luto y tristeza. Turauan los lloros y obsequias vn mes entero, y al cabo del, los vezinos del pueblo alçauan por señor al hijo del muerto, y con aquello se quitaua el luto. En otras partes, assi como en la prouincia del Darien hazian lo mesmo en los entierros de los señores: empero añadia vna cosa y era, que todas las joyas y ornamentos preciosos los emboluian en vnos que llaman Hamacas, q eran como camas, las quales se colgauan en el ayre entre dos arboles, o estacas, y alli dormian, y puestas en la cama ponian el cuerpo junto a ellas, y las armas cõ que solia salir alas guerras: pero si era hombre comun ponian le los instrumentos con q ganaua de comer. Para todos era comun poner les mantenimiento en la sepultura para que comiesse teniendo hambre.

Bueltos a sus casas los que auian ydo a enterrar el muerto, hazian grandes meneos y cantos proporcionados y acomodados alas muertes y muy representadores de tristeza, en aquellos cantares cantauã las buenas obras que auia hecho el señor en guerra y paz. Leuantauan en señor al hijo mayor, dãdo le todo el pueblo toda la auctoridad y poder que su padre tenia, y assi se lo dezian quando le prometian de serle subditos. Turauan las obsequias por espacio de vn año. Otros pueblos quando el señor estaua ala muerte llamaua a sus vassallos y en su presencia hazia que tomassen a su hijo por señor. Despues de muerto llorauan le mucho, y emboluian lo en vnas mantas de algodõn y muy bien liado con ciertas fogas, ponian lo en ciertas parrillas hechas de madera y ponian le fuego por debaxo mansamente, porque assi poco a poco se fuesse consumiẽdo todo lo que auia de humido en el cuerpo, y assi quedasse enxuta la carne. Mientras que estauan quemando el cuerpo desta manera cantauan endechas y dolorosos cantos que era el officio que hazian por su alma. Estos cantauan al reues de los otros, porque no cantauan las hazañas del muerto, mas las miserias del mundo que quedauan para los viuos. Consumido el cuerpo era lleuado ala sepultura, y con el yua ciertos esclauos que auian de morir, para que lo seruiessen en aquella jornada, quemauan junto a la sepultura su arco y flechas, y las demas armas de que vsaua y todas las demas cosas que tenia para su particular seruicio: lo qual hazian por no acordar se mas del muerto. Solia muchos señores guardar a sus padres assi secos y consumidos en salas y piezas ricas, espartados, o compuestos a manera de armados, y llenos de muchas joyas y riquezas, como las solian traer viuendo, Y assi quando nuestros Españoles passaron en aquellas partes vn Vasco de Balboa vio en los palacios de vn gran señor llamado Pomogre muchos cuerpos destos enxugados al fuego con ricos adereços. Esta manera de

con

cóferuar los cuerpos era como lo q̄ no fotros v̄famos, quãdo los embalsamamos. Los reyes y señores de la prouincia de Paria, Cumana y Chiribiti, despues que erã muertos tendian los sobre vnas parrillas, hechas de cañas; que alla son gruesas y muy duras, y pegauan fuego con ciertas yeruas delicadas, y consumian les lo humido, como lo hazian las gētes que atras queda dicho. Estos cuerpos despues eran colgados por los rincones de casa, y eran tenidos en tanta reuerencia, que erã adorados por dioses, de la manera que los gētiles tenian sus Penates. El pueblo comũ no hazia esto, mas hazian tambien dentro d̄ casa sus hoyos y sepulturas, y alli los enterrauan con muchos lloros y llantos. Passado vn año que el difuncto fue enterado combidauan toda la parentela y vezindad, cada vno segun tenia mas o menos posibilidad, y traya cada combidado la comida y beuida, segun podía. Estãdo ya juntos a prima noche (que esta era la hora en que se hazia lo que diremos) abrian la sepultura y sacauan los huesos y viendo los todos llorauan y dando grandes voces, aunque no tuuiesse gana dello, ponian los huesos en medio del patio, o aposento adonde auia de comer y ponian las cabeças entre las piernas, y esta era vna señal de gran tristeza entre ellos. Despues estendian los pies, y algauan las manos y ojos al cielo, y llorauan con grandes aullidos, y quanto mas disformes y feos parecian, tanto mas celebrauan la fiesta con mas solēnidad. Despues quemauã los huesos todos, salvo el casco de la cabeza, el qual dauã por prenda de mas amor a la muger primera que tenia el difuncto, y ella yua muy contenta con su joya, y luego comian lo que auian lleuado y hecho esto cada vno se boluia a su casa. Tenia esta gente sobre todas las otras de las Indias, que las animas de los hombres son immortales, y que despues de muertos van ellas a viuir en ciertas montañas, o florestas, y en cuevas, y que van a lugares adonde rienen para siempre de co-

mer y de beuer.

LOS de la prouincia del Cenu, tenia para sus entierros vnos fossarios, como nosotros los v̄famos en los hospitales y eran de esta manera. Hazian vn hoyo grande y quadrado, y si era de señor, o persona de calidad, ponian le cierta madera por encima, y sobre ella tierra, d̄ manera que la sepultura quedaua hueca, como vn algi be, o silo, y en medio della ponian el cuerpo, y al rededor del las armas con que peleaua, y todas sus joyas de oro, y todas las demas cosas preciosas y estimadas. Ponian ansi mesmo bastante mantenimiento, y sus tinajas de aguas, y abriendo nuestra gente algunos sepulcros de estos hallaron agua tan clara, como si fuera de rosas, sacada por alambique: pero nadie ofeso beuer della. Otras gentes hazian sus sepulturas en las paredes, y alli ponian los cuerpos. Otros hazian sus sepulturas, como promontorios y sierras de tierra y en el medio edificauan vna boueda dōde el cuerpo cupiesse con muchas mantas y alhajas de casa. Enterrauan juntamente cō los maridos las mugeres q̄ tenia masher mofas, y algunos niños y todos viuos: pero antes que los metiesse allí, los embeodauan muy bien, porque no sintiesse aq̄l genero de muerte, que es mas cruel de todos. En algunas partes quando morian los señores, las mugeres se tresquilauã los cabellos, y ellas muchas vezes se matauan. En cierta Prouincia llamada Tauya, quãdo moria algun señor ponia el cuerpo en vnas Amacas, que son camas hechas en el ayre, y debaxo hazian vnos hoyos y pegauan vn fuego lento debaxo, y yua se deritiendo aquella grassa del cuerpo y caya en aquellos hoyos, y quãdo estaua medio seco el cuerpo, venian los parientes y amigos y llorauan al difuncto, y despues emborrachauan se muy bien, y reçauan ciertas oraciones por la anima del difuncto. Acabado esto, el cuerpo medio quemado emboluiãlo en muchas mantas de algodón, y metian lo en vn ataúd, y tenian lo así algunos años, despues que vian que estaua

estaua bien seco lo enterrauan en las sepulturas que les hazian en sus mesmas casas. En otras partes a los señores les hazia las sepulturas en cerros muy altos y alli les hazian vnas hondissimas hoyas, o cuevas, y hinchian las de muchas cosas de comer y grandes tinajas de su vino, y a los pies enterrauan aq̄llas mugeres, que mas lo quisieron. En otras partes defollauã los muertos y hinchian los de ceniza, y ponian los derechos en vnos tablados altos, y arrimados, y hazian les el rostro de cera y ponian les en las manos vnos dardos, o lanças y en pie, de manera que ponian pavor a los que los mirauan. Esto es quanto a lo que toca a los Indios. Y pues emos guardado hasta agora este orden que primero se han contado las cosas de los Indios de nueva España, agora sera biẽ guardando el orden, toquemos algo de las gētes del Piru, y veamos que ceremonias y que cosas se hazia en este proposito, acerca dellos.

De la manera que se

tenia en el Piru de sepultar los Reyes y grandes señores y de la otra gente comun.

C A P. IX.



VANDO alguno de los Reyes Ingas del Piru, caya enfermo y estaua peligroso, estaua ordenado por ley real dende Pachacuti (que fue el mas valeroso Rey que vuo en todas aquellas gentes) que fuesse metido en los aposentos mas secretos y apartados de todo el palacio Real, de manera q̄ no fuesse visto sino de sus mugeres, hijos y muy priuados y los medicos q̄ lo curauan, empero estos postreros desde q̄ caya enfermo hasta q̄ se leuantaua, o moria no salian de su aposento, y guardaua se tã

gran secreto en lo tocãte ala salud del rey q̄ ninguno, fuera de los q̄ alli entrauan, sabia si empeoraua, o mejoraua: pero quando no se esperaua d̄ su salud todos los medios humanos se buscauã para que nadie lo supiesse de los defuera. Despues que era muerto el Rey la primera cerimonia q̄ en este ministerio se hazia era tener secreta su muerte por tiempo de vn mes. Entre tanto el que auia de reynar auisaua a todas las prouincias lo que auia y principalmente a las que eran mas inquietas y que se tenia que se reuelaria si supiesse la muerte del Rey, y así encomẽdaua a los Visoreyes y gouernadores q̄ las gouernauã tuuiesse cuydado de proueer en todo y q̄ tuuiesse cuenta como no se alborotassen los pueblos. En este tiempo porq̄ el anima del Rey en tanto que enterrauan el cuerpo, no padeciesse algun trabajo matauan algunas personas de las mas familiares al Rey, así como sus mugeres, y otros priuados, pero esto no se hazia por fuerça, sino los que de su voluntad se ahorcauan para yr a seruir al Rey, o los que a vezes pedian que los mataassen porque no faltasse quien seruiessse al Rey en la otra vida, para que estuuiessse el cuerpo hermoso y bien adereçado, lauauãlo muy bien y vestian le las mas ricas mantas, o ropas que tenia y preciãua, y cargauan le de joyas preciosissimas de inestimable valor, lo qual todo con las mugeres y los demas que morian se enterrauan con el juntamente. Quando ya constaua al que que auia de reynar, como todas las prouincias estauan seguras, y que estarian siempre a su voluntad y obediencia quando reynasse. Llegado el mes començauan luego a dar muestras de la muerte del Rey, o a lo menos que estaua en lo vltimo de sus dias. Y así tres dias antes que del todo se dixesse y publicasse que era muerto ala clara, començauan a llorar y plañir y representar vna tibia tristeza los hijos y muger y allegados, y los demas que eran tenidos por dela casa Real. Luego el segundo dia hazian vn poco de mas

mas llanto, porque significauan que esta-ua mas peligroso, y que no auia que esperar de su salud, al tercero alçauan mayores alaridos, y dezian que ya era muerto. Entonces sacauan las andas muy ricamiéte adereçadas en las quales solia el andar que comunmente eran de oro, y ponian lo a el con su trono en vn cadahallo alto, adonde pudiesse ser visto de todos, y entonces el pueblo, y los que les tocava algo llorauan en comun y publicaméte. Estos lloros hazianse con instrumentos musicales los quales estauan réplados, de manera que representauan tristeça y dolor, y al son dellos se cantauan endechas, y cantos tristes, y lamentables, auia entre aquella gente mugeres escogidas y grandes maestras que llorauan por precio los muertos, y el pueblo estaua atento a esto cō gran admiracion. Estas a su estilo, cantauan las proezas que hizo el rey y sus virtudes, y lo que perdía la tierra en perder tal señor. Hallauan se así mismo todos los grandes señores del Reyno y personas de cuenta, los quales por sí hazian otro lloro muy soléne por el muerto y ayunauá dos dias sin comer, y si comian era cosa muy poca, y al tercero dia comian y beuian de manera que cobrauan lo perdido. Hazia se vn pregon publico, por el qual se mandaua que qualquiera que quisiéssse yr a seruir al rey en la otra vida q̄ lo dixéssse, y para ello tuuiesse libertad, y luego se escriuian y señalauan los que tenian desseo de morir y ponian se a vna parte, y allí auia fogas y horcas, y otros instrumentos con que acabauá la vida presto, y algunos que tenian buenos desseos, pero eran tímidos y flacos, rogauá a sus amigos que los ahorcassen, y ellos por no faltar a la amistad en aquella hora los ahorcauan, o los dauá cō ciertas maças, de manera que no auia para que rogar les otra vez que los matassen. Dezian que no conuenia matar a nadie contra su voluntad en tan gran negocio, porque si yuan contra su voluntad, nunca seruirian bien y se boluerian, delo qual yo les assegurara por pocos dineros. Estos

lloros y obsequias no turauan vn mes, o quinze dias, mas medio año y ocho meses, y a vezes turauan vn año entero. En todo este tiempo dauan de comer a quantos yuan y venian a celebrar estas obsequias, y en esto no mirauá que fuesen pocos, o muchos, porq̄ era gráde la liberalidad que teniá. El luto de que vsauan con sus muertos, era de color pardo: y este era comun a hombres y mugeres. En todo este tiempo no era permitido traer ornamento ni señal de alegría, como axorcas, collares, manillas ni arracadas, Ni los caualleros Orejones no vsauan del habito de caualleria en todo este tiempo. Esto q̄ se hazia en lashonras y mortuorios delos Reyes del Piru, no era comū a todos los demas señores, aunque cada vno en su prouincia era llorado con muchas ceremonias, y así en los mortuorios comunes cada prouincia vsaua de mas, o menos cosas, porque en quanto a esto Pachacuti Inga que reformo todo su Reyno, no hablo sino dexo a cada pueblo llorar sus muertos, como lo tenian por costumbre y así era comun el guardar el cuerpo muerto vn mes sin enterrarlo, y en lo tocante a dar de comer a todos los que venian, tan bien se guardaua, como en las honras de los Reyes Ingas. Acostumbrauan con la gente comun que viniessen los amigos y parientes a enterrar el muerto y cada vno traya de lo q̄ podia, vnos trayan carneros y otros mayz, otros vinos, y así cada vno lleuaua d̄ comer para sí y para otros. Esto todo lo ponian en presencia del difuncto q̄ estaua puesto en lo mas publico de la casa, y allí llorauan, hasta que mas no podiá y si a caso venian viuas las carnes q̄ se ofrecian, sacauanles los coraçones y poniá los en alto en vnas grádes varas. Despues q̄ ya auian llorado quatro dias, o cinco, o mas si la persona era mas principal, tomauan el cuerpo y lleuauan lo al campo adó de tenian comūméte sus sepulturas. Quando yua digamos la procesion, lleuauá como pèdones en alto las insignias y armas o instrumentos de q̄ viuian, y yuá tristes y lloro-

y llorosos que no parecia si no q̄ a cada vno se le auia muerto su padre o madre o hijo o la cosa mas querida desta vida. Despues de sepultado dauasse vna comida de aquello que auian traydo y delo q̄ los de la casa del muerto tenian aparejados: era comun la comida así a ricos como a pobres todo el pueblo venia allí y se le daua y igual méte lo que auia menester. Si era gran señor el que moria siempre en aquel combite se ponía vn seruicio y quedaua vacio el lugar adonde solia sentarse el muerto y ponian allí todos los platos q̄ se dauan a los que comian. Y entre plato y plato o despues que estauan hartos hazian vna parada y llorauan y despues boluía otra vez a comer. En otras partes por via de aniuersario cada luna nueua encendian por los difuntos vnas grádes hogueras y allí echauá a quemar el pan y carne y vino y otras cosas de comer por el mesmo orden que se las seruian quando era viuo, y esto hazian porque estauá persuadidos que representaua el fuego el anima del difuncto y que por esso le dauá de comer porque aquellas llamas subian la comida adonde estaua el alma, lo demas q̄ sobraua allí no lo comia quíe queria mas solos aquellos que si el viuiera comieran de lo que el dexara, y así no lo comia otro si no las mugeres y las mas familiares de la casa real, esto es pues lo q̄ he podido hallar acerca delos mortuorios de todas estas naciones y creo que no he de cãsar al lector aunque he ydo prolixo: pero esto yo lo hago como he dicho otras vezes por satisfacer a los hambrientos de saber enteramente lo que es bien q̄ no se ygnore, y así he medido los gustos delos otros conforme al mio.

✿ Dela manera de ha-

zer guerra los Indios de la nueua España, que armas tenian, porque se leuantauan las guerras, que priuilegios teniá los q̄ seguian las armas cō otras cosas muy curiosas al proposito.

C A P. X.



LO S Indios de la nueua España comunméte fueron pacíficos, y poco guerreros, y nunca tuuieron plaças señaladas adonde estuiesse la gente de guerra, ni tenian fronteras ni castillos, ni los reyes tenian géte de sueldo en sus reynos. Es verdad q̄ tenian guerras algunas vezes cō los comarcanos. Y reyes auia tan inclinados a las armas q̄ nunca las dexauan de acuestas, así como Montezuma que de su natural fue guerrero. Con todo esto en fin tenian guerras y enemistades con los señores vezinos y comarcanos, principalmente los de la ysla Española, q̄ es lo que oy dezimos sancto Domingo peleauá sobre niñerías, así como sobre los casamiectos, porq̄ si el señor, o rey de vna prouincia prometia de casar su hija cō vno y despues la daua a otro recibiendo algunos doncellillos, como eran gargatillas de piedras valadies, o de huesos, q̄ ellos p̄ciauan y teniá en mucho luego mouiá guerra. Tã bié se hazia guerra porq̄ pescauá y caçauá en los rios, o montes delos otros terminos agenos, pero no eran crueles ni brauas ni turauan mucho. Quando querian hazer guerra no hazian gente escogida ni q̄ supiesse de armas ni exercitada en batallas, mas todos a vna defendian la tierra y se vengauan, y estos eran los labradores: porque en esto seguía la regla del philosopho q̄ da en la Politica y Economica, diziendo q̄ los labradores d̄ los campos son mas fuertes para las armas, porque como continuamente trabajan son mas dispuestos para los trabajos de la guerra. Sus armas eran arcos y flechas y vnas varas, que son como dardos con vnos gauilanes de espinas, o huesos de pescados. Vntauan las flechas con cierta leche de vna fruta q̄ llama Gabao q̄ es como pócoña, y así el q̄ yua herido cō la tal flecha moria luego, o alomenos era incurable la llaga. En algunas partes se vsauá vnos petos hechos de algodō q̄ era muy fuertes, y tã bien teniá armas para la

Ggg cabe-

cabeça, y vsauá de ciertas rodela y otras cosas con que parecian bié, como luego se vera. Tenia cada vno sus armas en su casa: porque cada qual defendia a sí y a su familia. El modo que se tenia en tirar sus dardos, o lancillas era este. Teniá vna tiradera de palo bien hecha y subtil de largo de quatro palmos y alcabo teniavn pequeño pie con vna muesca a donde assentaua la vara hecha como dardo, y é la empuñadura tenia hecha de algodón vna como asa donde metian la muñeca del brazo, q̄ seruia de fiador, para que no se les cayesse. Entonces ponian la vara en la muesca, o pie de la tiradera y por la empuñadura cogian con los dos dedos el dardo, y có mucha industria y maña tirauá el dardo con mayor furia q̄ si lo auentara vna recia vallesta. Esta era la arma mas braua y que mas mal hazia en las yslas y en lo demas de las Indias. Peleauan tan bien las mugeres de los Indios quando auia necesidad, y principalmente quando los enemigos estauan riberas de los rios, podian ellas mucho, porq̄ eran nadadoras y metianse en el agua y tirauan sus arcos, y después çampuzauanse y quedauan seguras de sus contrarios. Eran los que seguian las armas priuilegiados y auidos por gente de mas auctoridad: esto se entiende de aquellos q̄ se señalauan mas en la guerra, porq̄ los tales trayan ciertas mantas de algodón pintadas con pincel de diuersos colores y con varias pinturas, y figuras de aguilas, Tigres y leones, y otros animales feroces, como por señal de su valentia y esfuerzo. Tan bien se mostrauan ser auetajados en ciertas bragas q̄ vsauá para honestidad: las quales éran como vnos almayeres moriscos, y tambien eran muy pintados. En esto se diferenciava, y qualquiera q̄ los veyá con aquel traje entendia q̄ era persona de nóbre y cuenta, en las cosas de la guerra. Tenian tan bien otro priuilegio si hazian en la guerra algũa famosa hazaña cótra la prouincia de sus enemigos. Podian hazer la casa de la manera que la labrauan sus enemigos, porque con aque-

lla nouedad de edificio todos supiesse que alguno de aquella nació auia sido vécido o muerto, por las manos del dueño de aquella casa, y otro ninguno se atreuia a hazerla, so pena de que fuera por todos juzgado por traydor y enemigo. Teniase por mas honra prender al enemigo y hazerlo captiuo, o esclauo que no matarlo y el que los traya delante del rey o capitán era digno de mucha honra. Teniase cura que los caualleros y hijos de grandes señores, no pudiesse traer plumajes ni vestiduras ricas ni ponerse collares ni joyas de oro hasta auer hecho algũa obra notable y demostradora de valentia, así como prender al enemigo, o matarlo: por lo qual muchos se ponian en qualquier peligro por alcanzar aquel premio q̄ traya cierta gloria: pero después que auia hecho alguna cosa destas podia vsar de qualquier genero de ornamentos, así como de plumajes, collares de oro, y otras joyas, mantas labradas y pintadas. Podian ponerse en la cabeça vna corona de plumajes texida en correa colorada, que fuesse de cuero de Tigre, que era cosa muy honrosa, y el traerla denotaua valentia y esfuerzo. El que prendia algun rey o principe y grã señor era remunerado con premios doblados. La causa de mouer guerras los Mexicanos, principalmente después que reyno Montezuma fue, por enfanchar su reyno y para que la religion que el tenia introduzida fuesse recibida de todos los otros Reyes y señores comarcanos, porque honraua tãto sus dioses que no se cótentaua con adorarlos el, mas aun queria que todo el mundo hiziesse lo mismo, y así embiaua a regar lo primero, mas quando despreciauan su ruego luego les hazia guerra. Nunca se mouia guerra sin dar parte al pueblo y sin gran consejo y parecer de los ancianos y viejos caualleros q̄ se auia exercitado en las armas muchos tiépos, y a estos consejos eran llamados los hóbres y mugeres de grã edad, como personas q̄ auia oydo y visto muchas cosas élos tiépos passados, pa q̄ les dixesse que auia

auia sido la causa de las guerras passadas, como auian vencido y porque auian sido vencidos. Quando entrauan en el campo pintauanse todos de negro y colorado, y ponianse vnos bonetes de algodón velloso porque así pareciesse feos y fieros y espantables. Tenian allende de las armas que dixen hondas, varas tostadas y lanças largas, con las puntas tostadas. Tan bien tenian espadas de palo puestos los cortes de vnas piedras agudas de que ellos hazen nauajas, que son negras y cortan agudamente, y tanta fuerza tienén estas espadas que bastan a hender la cabeça a vn hombre, aunque no cortan de taxo tanto. Ponianse braçales y greuas y cascos todo de madera y muchos de ellos yuan muy pintados y dorados y plateados, y tan bien hazian coraças como los nuestros antiguos Españoles, hechas de cueros gruesísimos de venados, vestianse tan bien coraças de algodón muy fuertes, hazian broqueles y rodela de paja, o de varitas delgadas de caña, cubiertas de cuero pintado y de pluma y muchas eran de hoja de oro y de plata, todas muy hermosas y galanas con las quales se defendian de las armas de sus enemigos, aunque para las nuestras no eran de algun momento. Tenian costumbre primero que mouiesse guerra embiar mensajeros a los agrauadores para que satisfiziesse la injuria que auia hecho, o que restituyesse lo que auian tomado, y donde no desahauan los con la guerra. Entonces los que se sentián culpados y no querian guerra deshazian el agrauio y juntauan muchas plumas, mantas, oro, plata, y otras riquezas que ellos tenian por grandes y hazian su embaxada y con toda humildad satisfizian la parte, y hecho esto quedauan amigos, empero si los que auian ofendido negauan la ofensa y dezian que no auia hecho ningun agrauio a nadie, y que no tenian para que satisfacer, luego se aparejauan para la guerra y salian al campo a pelear, y allí esperauan: y esta era la satisfazion que hazian. Los que salian vencedores en la ba-

talla todos los que prendian quedauan por esclauos, y destes eran los que en sus fiestas sacrificauan a sus dioses. Y las tierras que quedauan subjectas, quedauan por tributarias, y no hazian malos que en los pueblos viuan. Quando se juntauan los campos de los enemigos, no era en vn lugar hallado a caso, o adónde se encótrauá, mas era señalado para aquello particularmente, y tomauan del termino de los dos enemigos vn buen espacio y allí se daua la batalla. Llegados los dos exercitos al puesto luego el capitán general de cada exercito hazia señal con vn gran caracol que suena a manera de corneta, aunque en esto de los instrumentos musicos auia diferencia, por que vnos capitanes vsauan de caracoles, otros de atabales pequeños, y otros de huesos de diuersos animales, o de pescados, de manera que con ellos se hazia señal a començar a pelear y arretirar. Quando se juntauan los dos campos acometián con gran alarido y voces y vsauan de sus ardidés y engaños militares, cada vno hazia lo que podia, no tenian cuenta cómo matar los enemigos, mas cómo captiuarlos. Iamás daua libertad al q̄ vna vez prédia, ni queria recibir rescate, aunque fuesse persona principal y el rescate fuesse mucho. Otras muchas cosas tenian en la guerra notables y dignas de ser sabidas, mas yo no quiero ponerlas aqui por respecto de que haria mayor la historia de lo que pretendo. Mótézuma como fuesse dado alas armas holgaua de tener cótinuamente guerra y así nunca queria vencer ni acabar a los enemigos, y por esso dexaua libres a los de la Republica de Tlascala, porq̄ holgaua de tener los por enemigos vezinos y pelear có ellos, porq̄ cierto segun era su poder grãde les pudiera auer afolado mil vezes, mas hazia esto con gran industria porque sabia que si le faltauan enemigos fuera de su reyno nacerian otros dentro y tan bien, porque la gente no teniendo guerra se harian muchos afeminados y viciosos, segun que el lo respondió a nue-

stros Españoles quando le preguntaron, que porque siendo tan poderoso no auia subiectado aquella prouincia tan vezina y perjudicial a su reyno. Cierta aquella fue respuesta de valeroso principe, porq̄ esto mesmo emos visto en nuestra España, que mientras tuuimos los moros dentro de nuestras casas nuestros passados hizieron hazañas notables y valerosas: pero despues que los echamos de la tierra y fueron vencidos de los nuestros, quedaró los Españoles tan acouardados que han faltado del nombre antiguo. Testigo sea la guerra de Granada q̄ vimos en nuestros dias quando se alteraron los moros de aquel reyno. Afsi Cipió Nafica conociendo quanto importaua tener a Carthago por competidora para que los Romanos fuesen siempre valerosos, y sin menos vicios, dixo en el Senado, que no era de parecer q̄ Carthago fuesse destruyda, y dio la mesma razon que Montezuma rey baro, como parece por Tito Liuió, sant Augustin, y Paulo Orofio.

dec. 5, lib. 9,
lib. 1, decim:
ate dei ca 3
de horner
tamudi li. 4

De la orden de caualleria que tenían los Indios de la nueva España, con otras cosas curiosísimas al proposito.

C A P. XI.



DO S cosas comunmente hazen famosos a los hombres, que son las letras y las armas, y afsi a solo estos dió los antiguos titulos nobles y immortales. A los letrados llamaró philosophos y sabios, y hallaron para ellos titulos y grados, como son bachilleres, licenciados y doctores. Para los que siguen las armas tan bien hallaron Epictetos y titulos de gloria, como caualleros, gentiles hōbres, mariscales, Condes, Vizcondes, Marqueses, y Duques, y en fin por las armas suben hasta reyes, q̄ es la dignidad mas alta q̄ ay en el mūdo. Los Indios aun que eran reputados por gēte barbara y de

poca pulicia, aunque en otras cosas no se auentajauan, alomenos en conocer q̄ la principal gloria de los hombres se alcançaua por las armas bien lo conocieron, pues eran auentajados los q̄ en ellos se señalauan, dandoles ornamentos y insignias de mas principales, mas aunque en lo que queda dicho en el capitulo pasado basta ua para prueua de esto, yo quiero en este q̄ tengo entre manos mostrar como entre esta gente auia orden de caualleria q̄ imitaua ala q̄ oy guardan los Christianos y por ventura sera vna lection de las agradables q̄ se auran leydo en estas mis republicas, y el cuēto passa desta manera.

T E N I A N los Indios de la nueva España cierta orden de armar caualleros señalandoles a los q̄ merecian este titulo insignias y habito particular, y estauan obligados a guardar lo q̄ prometian al cabo del año de su nouiciado, q̄ sin duda a esto yuá encaminadas ciertas cerimonias q̄ hazian. Era esta dignidad la mas principal despues de la del Rey entre ellos, y llamauanse los tales caualleros Tecuytles, deriuado deste nōbre Tecuytli, que era la orden como digamos de Santiago, o Calatraua. Eran grandes las cerimonias q̄ se hazian con estos caualleros noueles quando eran recibidos al habito y profesion. Quanto alo primero dos o tres años antes q̄ viniēse ala caualleria eran combidados y llamados todos los deudos y parientes y amigos del que auia de recibir la caualleria, y afsi mesmo a los caualleros de aquel habito, y los altos y ricos hombres del reyno: porque todos erā comunmente professos en este instituto. Iūtos todos ratauase de como querian recibir a su caualleria cierto hombre noble y principal (porque sino era de todos quatro costados illustre no lo recibian) y que todos dixessen si les parecia que conuenia para recibirlo ala caualleria, y q̄ señalassen dia para quando se auia de comenzar aquel ministerio. Esto del dia hazia se porque no fuesse dia aciago, ni sospechoso: porq̄ era esta gēte muy supersticio

sa

sa y agorera. Señalado el dia y aprobado el gentil hombre para la caualleria, junta uanse los señores y caualleros del habito y toda la parentela y amigos, y con mucha orden lo lleuauan al templo principal del ydolo, llamado Camastle, porque a este dios teniā por patron y abogado de toda la republica, y subianlo por ciertas gradas hechas para este proposito, hasta llegar al altar, y alli parauan todos y ponianse de rodillas delante de aquel dios. El cauallero nouel tenia lugar señalado en medio de todos, y alli puesto de rodillas con gran humildad hazia oracion. Entanto salia el pontifice, o el gran sacerdote que ellos tenían vestido de pontifical, y traya en la mano vn hueso de Tigre o aguila muy agudo, hecho aposta para tal menester, y horadauale las narizes, y poniale en los agujeros vnas pequeñas piedras negras. Esto hecho luego començaua a afrentarlo de palabras ya dezirle lo q̄ no hizo, ni jamas penso, de manera que le dauan vexamen como a nueuo doctor, allende de estas afrentas que le dezia le hazia otra mayor, porque lo desnudaua en carnes, no dexandole mas que sus bragas o paños honestos. Hecho esto, el cauallero nouel se yua de alli a vna sala, o preça del templo donde yelaua ciertos dias y noches sin dormir, si no ciertos pequeños ratos, y entonces assentado y no echado. Todo su officio en aquellos dias no era si no rezar y estar muy deuoto y siempre assentado en el suelo. Este dia quando se començaua a celebrar la caualleria, tenían aparejada gran comida para los combidados que viniéron al acompañamiento, y alli segun la calidad de las personas estauan ordenados los assientos, segun sus costumbres, y auiendo comido se yuan a sus casas cada vno sin hablar palabra al nueuo cauallero. Venida la noche los sacerdotes comunes de aquel templo le lleuauan vnas mantas batitas y groferas y de poco precio, para que se vistiesse, y ponianle vna estera muy ruyn que ellos llamauan en su lengua Pe-

tate, para en que durmiesse, y ponianle vn pedaço de madero por almohada, y otro por silla en que se assentasse, trayan le tan bien vnas espinas tan agudas como alcnas que salen del arbol llamado Maguey, para que se punçasse la lengua y labios, orejas, los molledos de los braços, y otras partes del cuerpo: y afsi le falciese de todas estas partes sangre para sacrificio de sus dios. Ponianle vn braçceto con su lumbrer y encienso, para que de rato en rato encensase y perfumasse a los ydolos. No estaua nadie con el, saluo tres viejos, de los mas valientes que viciēse auido en todo el reyno, para que estos como hombres plasticos en las armas lo enseñassen y le diessen lection como auia de menear las armas y seguir la guerra. Si se dormia en aquellos dias demasiado aquellos viejos le punçauan con aquellas espinas, y afsi lo despertauan. Era obligado a media noche leuantarse y encensar por su orden todos los ydolos que estauan dentro del templo, ya offrecerles algunas gotas de sangre de aquellas partes adonde se heria con las puntas. Andaua cada dia todo el patio del templo vna vez al rededor. Cauaua con vn palo tostado en quatro partes del templo por ygal medida, y en los hoyos que hazia enterraua ciertos pedaços del papel que ellos vsauan, los cuales yuan vañados de la sangre que auia derramado. Hechas estas cerimonias y sacrificios dauanle de comer, porque antes de auer hecho todo esto no comia ni se desayunaua, y lo que comia entonces era muy poco, porque no le dauan mas que quatro bollos, o panecitos pequeños de mayz, y vn vaso de agua. Algunos de estos eran tan deuotos que se estauan sin comer quatro dias. Pasados quatro dias pedia licencia a los sacerdotes ordinarios para boluera hazer aquella mesma penitencia, porque este era el tiempo limitado de aquel que estaua en el nouiciado, pero no hazia los sacrificios y la aquella penitencia en vn solo templo mas yua de vno en otro,

y acabados los otros quatro dias, o boluia al primero, o yua al que mas deuocion tenia, y en esto gastaua todo vn año como año de nouiciado entre frayles. Pasado el año aguardauan vn dia alegre y que no fuesse aziago ni tuuiesse señal de mal aguro, y juntauanse los mesmos que fueron cobidados el dia que vino a tomar el habito de la caualleria, y juntos en el templo lo primero que hazian por la mañana era lauarlo y alimpiarlo, y despues lleuauan lo con mucha musica y regozijo al templo mayor dela ciudad, y subianlo hasta el altar, como quando vino la primera vez, y alli era desnudado del habito grosero y pobre, y estando casi desnudo para començar a armarlo cauallero, lo primero que hazian era cogerle los cabellos y atarfe los al colodrillo con vna venda de cuero colorado, dela manera que nuestrros Españoles prenden los suyos. Poniã le en el nudo que le dauan vnos penachos o plumas: cubrianlo con vna manta muy rica, que era la vestidura mas preciosa de que ellos vsauan, y encima de aquella primera manta le ponian otra mas fina y rica con muchas colores y pinturas diuersas, y esta era como la insignia y habito de caualleria. Dauanle en la mano izquierda vn arco y en la derecha vna flecha, haziale el gran sacerdote (que era el que le daua la profesion) vna habla muy ordenada exortandole a que considerasse la caualleria en que entraua, y la profesion que hazia, y que por tanto trabajasse de se auentajar siempre a todos los otros hombres en ser defensor de la patria y en mirar por la religion y templos, y que por la honra de sus dioses muriesse, y que fuesse valiente y animoso como Aguila y Tigre en las guerras, y que por tanto le auian agujereado las narices con el pico del Aguila y huesso de Tigre, porque tuuiesse verguença de hazer cosa mala, pues ya en el habito y nombre excedia a todos los otros, y que assi como el Aguila excedia a todas las otras aues, y el Tigre a

todos los demas animales de la tierra assi el fuesse mas auentajado entre todos los otros hombres. Persuadianle a que fuesse generoso, liberal y franco, bien acondicionado, muy cortes y humilde y llano. Finalmente le daua otro cierto nombre mundandole el primero, como aca lo vsamos los monges quando damos la profesion al nouicio, y esto se hazia con otras cerimonias particulares ya ordenadas para esto. Hecha esta platica bendicia el gran sacerdote al nueuo cauallero, y deziale que se fuesse con Dios. Luego acabada la solemnidad estava aparejada vna gran comida, en la qual se feruian todas las aues que podian fer auidas humanamente por toda la tierra. La comida era en el patio del templo, y alli se sentauan por su orden todos los principales, los demas tañã y cantauã y hazian otras representaciones de mucho regozijo. El nueuo cauallero Tecuytl tenia grandes joyas y mantas aparejadas para dar a todos los grandes señores y caualleros de su habito que auian honorado la fiesta, y assi era franco y liberal, segun que era poderoso y rico. En los agujeros que le auia hecho el gran sacerdote con el pico dela Aguila o huesso de Tigre ponia ciertas joyas, como las mugeres las ponen en las orejas: en la qual señal era principalmete conocido ser cauallero Tecuytl. Tã biẽ quãdo yua a la guerra era conocido en el exercito, por que solos los deste habito se atauã los cabellos en la coronilla haziendo dellos vna guedexa, o borla. Tenian estos caualleros grandes prehemencias entre los otros nobles, porque en qualquier lugar publico tenia los asientos primeros y mas honrados, y quando se pedia en el ayuntamiento que el rey jũtaua para hazer alguna cosa, ellos dauan el primer voto, y despues entraua los otros votantes. Podian traer vn paje detras de si que les lleuasse vna silla para assentarse a donde quiera que quisiesse, lo qual era señal de mucha honra y prehemencia.

Del

Del orden militar

y exercicio de guerra que tenian los del reyno del Piru, con otras cosas dignas de ser sabidas.

C A P. XIII.



N ninguna prouincia y reyno de todas las Indias Occidentales se halla que se trataassen las cosas de la guerra con tanto primor y curiosidad, como en el reyno del Piru, porque quando nuestrros Españoles fueron a conquistar aquel nueuo mundo, nunca hallaron tanta disciplina militar, ni tantos apañeros de guerra, como en el reyno de los Ingas, porque se tenia particular cuenta en quanto tener fronteras y capitanes de gente de guerra continua, y con sueldos largos, para que siempre que vuese guerra tuuiesse los reyes gente exercitada y diestra en las armas. Y pues emos tratado en este proposito de las cosas de la nueua España, verna bien aqui dezir algo del reyno del Piru.

Q V A N T O a lo primero dire que orden se tenia en hazer la gente de guerra. Todos los pueblos que eran algo tenian capitanes y otros oficiales de guerra, que eran como maestros, para que los que auian de seguir las armas fuesen amañados de ellos. Estos tomauan los niños de diez años hasta diez y ocho y en cierta hora señalada del dia les enseñauã a reñir de burlas entre si, y dauales armas acomodadas para esto para que las meneassen y se exercitassen en ellas, y hazia les acometer muchas cosas, porque se animassen y no temiesse, perdiendo el temor por aquella via. En esto mirauan los maestros quales auia osados, quales desembueltos y aficionados al tal exercicio, y tã bien quienes se mostrauã cobardes y pesados. Esto hazia para escoger los mejores, por que con fiados dellos pudiesen acometer sin miedo a sus enemigos. Quã

do ya eran amañados, y eran desembueltos en jugar de las armas, eran lleuados delante del rey y hazian muestra, assi de su disposiciõ, y desemboltura, como de lo que auian aprendido. Y el Rey viendo la buena manera de aquellos moços y como dauan esperanças de valerosos, mandaua que fuesen señalados y lleuassen premios y sueldo y los tratassen biẽ, porque se hiziesse hombres robustos y que gozassen de priuilegios de soldados. Tenia tambien otra manera de prouar los niños en las cosas de la guerra para ver lo que seria despues, y era esta despues que auian allegado a los diez y ocho años, ponianlos delante del capitan general, o de aquel maestro que tenia cargo de enseñarles, y dezia a vno que tenia algũa maça, o otra arma. Ve y matame aquel muchacho, y el yua y si aquel otro muchacho quando veyã que le querian herir, rehuya la cabeça luego era apartado y señalado para labrador. Mas el que no rehuya, mas antes acometia al que lo amañaua con la arma, luego le dedicauan para la guerra, y mandauan le que de alli adelante no se ocupasse en otro exercicio, y desde luego era hijo dalgo y gozaua de los priuilegios militares. Por la diligencia que los reyes tenian en buscar la gente de guerra con tanto cuidado, tenian grandes guarniciones y capitanes de gente de guerra. Todos los priuilegios y exenciones que tenia la gente de guerra, era acosta del rey, y quãdo mouia alguna guerra el pagaua de su thesoro todo lo que en ella se gastaua sin pedir a su reyno vn grano de mayz. Tenian para que en esto no vuese falta los reyes vn orden maravilloso y digno de ser sabido, y era este. Tenian de antiguo los reyes Ingas en los cerros muy altos y en otros lugares acomodados que correspondiesse a las prouincias de sus reynos vnas casas, amañadas de casas de campo adonde se conseruassen y guardassen todos los mantenimientos, que para la casa real se cogia, o fuesse de tributos, o fuesse de las mesmas rãtas reales. Estos era como depositos, o alhondigas

Ggg 4 muy

muy grandes y muy capaces a donde cabia infinidad de mayz, y otras semillas de que aquella gente se mantenía, auia así mismo depositos de sal y de carne seca y curada, como digamos cezina, y pescado de mil maneras conseruado. En fin ninguna cosa auia de comer en la prouincia y region que no se guardasse en sus lugares publicos, y esto en grande abundancia. Auia así mismo otros depositos de ouejas y carneros para comer y tan bien para llevar cargas, porq̄ aquellos animales son grandes y pueden llevar alguna poca de carga. Auia señaladas casas adonde tenían mucha lana y algodón, así en pelo como hilado. En otras partes tenían ropa hecha como camisas a su modo y mantas labradas de diuersos colores. Tenían otras muchas xarcias necesarias, como fogas, çapatos y alpargatas que ellos hazían. No solo auia vestidos para hōbres, mas para mugeres, y así auia vnos ricos y otros medianos, para dar a cada vno segun su valor y merecimiento, tenían depositos de toldos, o tiendas de campo labradas de diuersas maneras, para que los exercitos tuuiesen adonde guardarse de las tempestades del agua nieue y graniço y de la furia del sol. Todo genero de armas auia y cada vno en casa particular de manera que no se embaraçauan los hōderos con los vallesteros, ni los que vsauā de arcos con los que trayan maças, y porras hechas de cobre y de palo muy duro. Tenían colores y plumajes para pintarse y adereçarse para salir al campo quando venia el enemigo, para que con las espartables formas que representauan, los contrarios los temiessen. De manera que ninguna cosa faltaua en estas casas para la prouision que auian menester los que seguían la guerra. Cada vna alhondiga de estas estaua puesta en lugares comodoss adonde, o estauā en fronteras, o acerca adōde se dauan las batallas, porq̄ así no faltasse nada a los que peleauā en pro de la patria. Las maças q̄ era arma terrible, o erā de cobre, o plata y erā a manera de estrella vnas

y otras cō vnos pomos como de espadas. Estas trayan las atadas por medio del brazo y tā bien tenía hachuelas con q̄ heriā cruelmēte, tā biē tenía diuersas armaduras para lo mas del cuerpo y muchos hōbres poderosos las haziā de oro. Las causas porq̄ mouiā guerra estas gentes era, o porq̄ algunas prouincias se quexauā de la mala vezindad q̄ les haziā otros q̄ no erā subiectos al imperio de los Ingas, o porq̄ otros q̄ eran subiectos se reuelauā, y estas eran las ordinarias. Tan bien acaecia q̄ estos principes como erā poderosos q̄ rian ensanchar su imperio. Antes q̄ vuisse reyes Ingas no eran las guerras en aq̄lla tierra por cosas arduas y así no erā crueles ni muy sangrietas, porq̄ todas sus cōtiendas eran por las aguas y çapos q̄ les quitauan los vezinos de vn pueblo, q̄ era mas poderoso q̄ el otro, y así como erā poco rebolotosos los q̄ podian menos no hazian si no fundar sus pueblōs en lo alto y hazer casas fuertes como ellos sabian, y allí se acogia quando veniā los enemigos. No tenía armas terribles solamēte acometiā con hōdas, y defendiāse cō rodelas. Los q̄ viuia en los llanos toda via tenían mas primor y sabian hazer mal a quien los enojaua: pero todo esto se puso en mas perfectiō quando se gouerno por reyes. Quando la prouincia cōtra quiē se queria hazer lo guerra era pequeña, embiaua el rey vn pariete fuyo por capitā general: pero si era grāde el yua en persona adar la batalla. Auia grā disciplina militar, todos eran muy subiectos a los capitanes y a los menores oficiales. Aunque fuessen cinquenta mil hōmbres de pelea ninguno se atreuia a salir del camino ni entraua en pueblo, ni casa, mas todos se aposentauan en el campo y si conuenia, por algun respecto entraren los pueblōs todos se yuan a las plaças y nadie entraua en casa agena, y aunque viniessen fatigados y muertos de hambre ninguno se desmandaua a tomar vn pollo ni aun tan solamente vn grano de Mayz, o otra cosa que fuese de comer, sin volūtad del dueño: pero no era necesario

De la ordē de caua

lleria que auia en los Reynos del Piru y como eran armados caualleros,
C A P. XIII.



V N que es verdad q̄ en el capitulo pasado pudiera haber lo que agora dire, toda via me parecio q̄ el lector gustaria mas de ver aparte esta lección tan gustosa, que no rebuelta cō lo q̄ queda dicho, aunq̄ parezca que toda era vna cosa, yo dixi sino me engaño en el capitulo. xvj. como en las Indias de la nueua España vno ordē de caualleria y q̄ no se daua a gēte q̄ no fuese principal y illustre y q̄ el q̄ era cauallero con la cerimonia q̄ estos eran armados se tenía por gran cosa. Esta orden de caualleros se llamaua de los Orejones, la qual fue instituyda para q̄ los q̄ la profesassen hiziesen valentias y hechos notables. No podia qualquiera recibir esta caualleria, mas solos aquellos q̄ veniā del linage de los Ingas y auia de dar el rey licencia para ello las ceremonias q̄ se auia de hazer en este acto erā estas. El q̄ auia de ser Orejon (q̄ era tāto como cauallero) auia de ayunar quatro dias sin comer cosa alguna en todo este tiempo, y al cabo dellos haziāle correr ciertas carreras por vnos cerros altos por donde lo veyá todo el pueblo. Despues mandauanle luchar cō ciertos macebos y exercitardo y prouado en esto, horadauāle las orejas por lo mas baxo dellas, q̄ es lo mas blādo y metiāle por el agujero vn palillo delgado y pequeño, y despues le hazian otro mayor agujero, y metianle otros palos mas gruesos, o vnos cercillos, los quales haziā de oro y plata, los q̄ erā mas ricos y poderosos. Esta era la suprema hidalguia hōra y caualleria entre ellos y manera de armar los caualleros, y erā de tā grā auctoridad a cerca de todos q̄ sino era ser Rey ningūo les ygualeaua, ninguno podia vsar de esta insignia de tener las orejas agujeradas

cessario hazer ningun desafuero, porq̄ el rey embiaua delate oficiales q̄ sacauā de los depositos, todo lo necesario, y lo guisauan, y repartian por las esquadras, y capitánias, esto mesmo se guardaua en proouer de vestido, y calçado, y tiendas, de manera q̄ quando llegaua el campo a su alojamiento sin ningun ruydo se yua cada vno a su puesto, en todo auia extremado orden, nadie se desmandaua, todos eran corteses, no auia hurtos, ni robos porque qualquiera q̄ cometiera algun delito, por pequeño q̄ fuera era castigado seueramente, esto procedia de la gran subjeciō q̄ tenían comunmente a sus reyes, y señores, el orden q̄ tenían en el acometer a los enemigos, era este: primeramente acometian con hondas, porq̄ en esta machina eran, diestrisimos, y así hazian gran estrago en los enemigos, y despues como se yuan acercando los enemigos tirauan sus flechas, y al cabo veniā a las manos y vsauā de las porras y hachetas. Si la gente cōtraria y que tenía culpa y auia dado ocasion a la guerra, venia a pedir paz con humildad y satisfacía la injuria, luego era perdonada y tratauan de concordia, y a los que hazian guerra nunca los destruyā, mas en subiectando los los dexauā como si fueran amigos. Y si alguna vez se desmandauan, tomauan les algunos de los vencidos para esclauos: pero no eran tratados con rigor, antes los diferenciauan poco en el tratamiento a los demas del pueblo. No eran crueles contra los enemigos, ni se holgauan de matar, ni hazer en ellos crueldades despues de vencidos, antes con mucha facilidad se aplacauan, y perdonauan la injuria despues que auian salido vencedores, por esta manera de pelear, y por el buen orden que auia en los capitanes, venian comunmente a ser vencedores, y así los Ingas desde el primero hasta que nuestros Españoles fueron, jamas perdieron batalla notable, antes siempre salian vencedores y quedaua por ellos el campo.

jeradas, sino los que eran del linage Real, ni sin su auctoridad y licencia, ni sin hazer las ceremonias dichas. Hazia empero el Rey merced, aunque raras vezes a algunos señores grandes, que pudiesen hazer estas ceremonias y traer las orejas grâdes como los Orejones. Despues que los Españoles fueron, muchos señores que no eran de alto solar, y faron libremente desta caualleria, porque no auia quien se lo prohibiesse. Quitauan les el dia que los arman a caualleros el nombre proprio y ponian les otro de nuevo, del qual auian de vsar todos los dias de su vida. Esto de los nombres ya era cosa antigua entre estas gentes mudar los tres vezes, vno quando nâcian, y el segundo quando eran los niños grandezillos, y el tercero quando se arman a caualleros: pero el comun pueblo no lo mudaua, mas que dos vezes. Concluyda esta solenidad todos los parientes y amigos regozijauan la fiesta con grandes bayles, en honra del cauallero nouel, y aunque esta manera de armar caualleros no era tan sumptuosa como la de los de la nueua España, toda via es cosa notable y digna de ser sabida.

De la cayda de los

Reyes de la nueua España, y de quantos fueron, y como acabo aquel imperio tan poderoso.

C A P. XIII.



OS A aueriguada es que todos los Reynos quando han venido a perecer y acabarse, ha sido al tiempo que ellos estauâ en gran potencia y magestad. Tenemos exemplo desto de los Persas, de los Asyrios y aun de los Hebreos, los quales quando los reynos estauâ mas ricos, mas pacificos y mas aumentados de honra y nombre vinieron a caer. Si miramos a otros reynos me

nores q despues ha auido, podremos dezir lo mesmo. Los Godos nunca estuieron mas pujantes que quando fueron destruydos de los moros. Y los Longobardos estauâ en su punto quando Carlo Magno vencio al Rey Desiderio de los Longobardos, y ansî podriamos traer mil exemplos: pero ninguno mayor, que el que tenemos en las manos. Ya al principio de esta Republica trate de la conquista del reyno de los Indios, y como se començò a hazer la jornada en aquellas partes por nuestros Españoles, agora yo no quiero mas que breuemente mostrar como acabo este reyno y imperio, del qual emos dicho tantas cosas. Entre los valientes hombres que salieron de España para descubrir aquel nueuo mundo, fue Hernando Cortes, el qual despues de auer andado muchas partes, y tomado la posesion de muchos pueblos y Prouincias por el Emperador nuestro señor, lleugo en la ciudad de Mexico grande y populosa, y que en Magestad y ser podia y gualar y competir con las mayores que antiguamente y oy ay en el mundo. Los acaecimientos que sobre ganarla tuuo, no esta a mi cargo escriuir los, pues ya tiene el reyno sus chronistas, basta que podemos dezir que la conquisto dos vezes. La primera con industria, y la segunda con armas y valentia aunque la primera tan bien tuuo grandes rebueltas y muertes: pero no por entrar en Mexico, mas por la auaricia de algunos Españoles. Era ala fazon rey Montezuma, segundo de los ansî llamados, el mas poderoso y de mas Magestad riquezas y esfuerço que auian tenido los reyes sus antecessores. Començò su infelicidad en muchas señales que se vierò de su cayda, y como auia de acabar se aquella Monarchia que auia durado mas de setecientos años, debaxo de treynta y dos Reyes muy poderosos y grandes: empero lo que mas se ha de sentir es ver vn potentissimo Rey preso y con grillos, y echados por mano de vn hombre particular, qual fue Hernando Cortes, que aunque

valero-

valeroso y digno de immortal nôbre no podia el segun leyes diuinas ni humanas, tratar lo de aquella manera, aunque lo quisiera matar, pues la tierra era suya. Despues este gran Rey murio infelicemete, por que auiendo leuantado vn motin (los mesmos Indios, la causa del qual auian sido los mesmos Españoles) viendo se en peligro el capitan Cortes y los suyos para q se afosegasse la multitud de los Indios, puso al Rey Montezuma a vna ventana para que los hablasse, y los mandasse q estuiesen quedos acaecio que vn indio tiro vna piedra con que le hundio las sienas, no porque el lo quisiera hazer, mas a caso, y aunque se puso remedio a prouecho poco, y asî murio. Tratauan de paz los Christianos, pero no lo quisieron oyr los indios, y asî crecio el aborrecimiento contra los Españoles, y tanta resistencia les hizieron los indios, que tuuieron por bien de yr se los Christianos. Eligieron en Rey los Mexicanos a Cuetzalhuac, el qual segun algunos dicen era sobrino, y otros que hermano de Montezuma, este no reyno mas que sesenta dias, porque cayo enfermo de viruelas que le pego vn esclauo Español. A este succedio Quahutimoc, en tiempo de este boluo Hernando Cortes y gano valerosamente la gran ciudad de Mexico, y queriendo saber de las riquezas de Montezuma, y de los thesoros Reales, y de los que estauan dedicados a los templos, puso a question de tormento al Rey, y al cabo fue muerto, cosa la mas mala y mas cruel que ningun hombre hizo en el mundo, y por tal la pongo yo aqui para memoria de los venideros y lo que a mas tengo es que no vuo castigo para esto, el se desculpo, pero la desculpa fue tal que traxo consigo culpa, pues por librar se de la infamia que le oponian, quiso matar a vn gran Rey. Pero esto ya lo ha castigado Dios en nuestro tiempo en su hijo, porque imposible es que queden los males sin pena, ni los bienes sin gualardò. Los Reyes que vuo en aquellas Indias que llamamos de nueua Es-

paña son estos, el primero fue Totépeuch reyno casi cide años, en su lugar su hijo Topil reyno cincuenta años, despues q murio este principe estuieron mas de ciento y diez años sin rey, despues siépre vuo succesion sin saltar hasta el vltimo, y fueron estos. Nauchiocion reyno sesenta años. Quauht expetlat vecin, Nonoualcatl Achitometl, Quauhtonal reyno. x. años Achitometl, Maçacin, Queca, Chalchitona, Quauhtlix, Iahualiatonac, Chiuhtetl, Xiuiltemoc, Cuxcux, Achamapichtli al sexto año del reynado deste se leuanto vn poderoso señor de su reyno, llamado Achitometl, y codicioso de mader mato a su Rey y se apodero del reyno, y reyno doze años tyrannicamente, y porque se asegurasse mas el reyno, de termino de struyr toda la casa Real, y asî mato a muchos, pero la Reyna Illancueitl que era muger del rey Acamapichtli escondio vn hijo entre los otros, llamado Acamapichcin y criolo secretamete, y el moço salido valeroso vino a su proprio reyno, el qual siendo visto de los naturales, y q aqí verdaderamete era el señor proprio le recibierò con gran amor, y lo casaron nobilissimamente, y veynte señores le dieron veynte hijas por mugeres. Y el tyrano viendo q ya auia quien le resistiese temeroso de q no le acaeciese alguna infelicidad, o ver se depuesto, huyo en los môtes, y alla acabo infelicemete, reyno pues Acamapichcin pacificamete y dexo tres hijos q reynaron despues del cada vno por sí, y a el succedio Viciliuitl, a este succedio Chimalpopaca Izcoua Môteçuma, primero de este nombre, A este heredo vna hija vnica que tenia, cuyo nombre no hallo, Tuuo hijos, y reynaron despues, y el primero fue Axayaca. Despues reyno Ticocica, despues reyno Auhico, reyno de pues de los hermanos Montezuma en tiempo del qual vinieron los Españoles y acaecio lo q emos contado, A Môteçuma succedio Cuetzalhuac, y despues el vltimo fue Quahutimoc, que fue sobrino de Montezuma y sacerdote mayor de los ydo-

Numero de los reyes de Mexico;

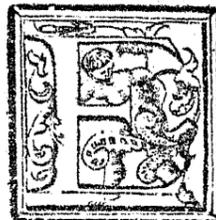
los

los, el qual por reynar seguro y a su contento mato a Xayaca a quien pertenecia el reyno, y tomo por muger a vna hija de Montezuma, q se llamo despues de Christiana doña Ysabel. Muerto a tormentos este rey, como queda dicho, succedio en el reyno de Mexico el potētissimo Rey don Carlos, que fue Emperador de Alemania, y Rey d los Españoles, y a el succedio el Christianissimo rey don Philippe. II. de los así llamados, nuestro señor, de manera que ha tenido aquel reyno treynta y tres reyes, y con esto concluyo cō las Indias, y con el capitulo que se sigue dare remate al reyno del Piru, y a esta Republica.

De la cayda del rey

no del Piru, con todos los Reyes que a quella gente tuuo, hasta que se incorporo en la corona de los Reyes de España, como oy lo vemos.

C A P. XV.



L undecimo Rey Inga del Piru, fue Guaynacap, este Principe en su vejez tuuo noticia de nuestros Españoles q auian llegado por mar a la costa de sus reynos, y el sabiendo lo quiso informar se de que gente era, y q queria, y respondiendole Francisco Piçarro, q querian oro, el les embio cierta cantidad de ello, pero quando los Indios boluieron con el oro ala costa, ya los Españoles eran partidos. En este medio murio el Inga, y segun se dize auiso a sus hijos que tuuiesse paz y amistad con los barbudos y hombres blancos. Si esto fue así, o no, yo no lo tengo de determinar aqui, porq no escriuo la historia destas gentes, mas su cayda. Este Rey dexo dos hijos, en los quales diuidio su grande y estendidoreyno. El vno dellos y el mayor se llamaua Guascar, El segundo Atapalipa, mas como el mandar no sufra compañero, ni y-

gual, luego Guascar quiso hazer guerra al menor hermano, porque dezia q el Reyno era suyo, o a lo menos ciertas prouincias, que a el le importauan mucho. Y así como lo penso, así lo puso por obra, y juntando infinitas gentes peleo con Atapalipa y le prendio y vencio su exercito, y teniendo lo preso mientras los exercitos celebrauan la victoria con grandes comidas y beuidas, el rōpio vna pared gruesissima con vnas grandes barras de plata y cobre que le dio vna muger, y así huyo y llego en sus tierras, junto sus gentes y capitanes y hizo les vna ordenada platica en la qual les pinto vn gran milagro, que el Sol auia hecho con el, y fue que lo auia tornado culebra y lo fago por vn agujero muy estrecho, y que le auia prometido la victoria, si salia a pelear, y así les pinto como auia sido maltratado y afrentado y puesto en prision. Esto les dixo y con tan buen semblante, y demonstracion de tristeza que todos se cōmouieron a piedad y a furor para vengar la injuria de su Rey. Era Atapalipa de su natural valiente y animoso, y sobre manera liberal, que es lo q suele poner esfuerço y animo a los guerreros, de manera que con lo que les dixo y cō la buena opinion que tenian del, prometierō de seruir le fielmente. Visto por Atapalipa quan fieles hallaua sus vassallos junto grandes exercitos, porque lo podia hazer facilissimamente, y teniendo capitanes valerosos y de industria, fue en busca de su hermano y mas enemigo, y presentando le la batalla, el otro que no la rehuyo, el Atapalipa salio al cabo vécador, pelearon otras dos, o tres vezes, y vencio tan bien, de manera que Guascar lleuaua cada dia lo peor. Atapalipa con todo esso no se asseguraua, hasta ver en su poder al enemigo, y así rehizo de nueuo el exercito y embio sus capitanes que peleassen d nueuo, y que muerto, o preso no boluiesse sin el. Y así fue que le prendierō y traxeron en presencia de Atapalipa, y el lo mato, y así se aseguro d el hermano, y no miro que tenia otros crueles enemigos y ma-

mayores que su hermano. Al tiempo que andauan en estas contiendas, llegarō Francisco Piçarro y otro su hermano, y despues fueron tres, q se llamaron Gōçalo y Francisco Piçarro los mas malos hōbres q salieron de otra alguna naciō, y mas deshonra gano los reyes de España con ellos y sus cōpañeros, q lo q se les interessa de tan grādes reynos, porq por ellos se hā dicho muchas cosas entre grandes letrados y hōbres de cōciencia: pero dexado esto a parte, como llegasse Francisco Piçarro a este tiempo en el Piru, vino a ver a Atapalipa, y luego comēçarō los nuestros a mostrar gran soberuia contra vn poderosissimo rey, y a tener le tan poco respeto q llego cō la boca del cauallo vn mal Español jūto cō la del rey, y leuātando se vna sedicion breue, vino a ser vna cruel guerra y a prender el rey sin mas ni mas, y porq llegasse la maldad a lo vltimo, echaron le en vna cadena. Quando el Inga Atapalipa se vio así, como era de gran coraçō y nobilissimo, sintio mucho aqlla afrenta y dixo, q lo tratassen biē, y prometio vn rescate, y porq no lo cūplio como ellos quisieran (como si a ello fuera obligado) se procedio contra el cō todo rigor y le amenazaron y trataron mal, y al fin fue muerto: pero la causa es bien q se sepa, pues tratamos de la cayda de vn potētissimo reyno, sin escriuir historia ordenada y larga, y fue desta manera. Vn esclauo llamado Philippillo, q era interprete de nuestra gente para con ellos, enamoro se de vna de las mugeres del Rey Atapalipa y ella como mala queriēdo anteponer vn esclauo al grā rey, dixo q se casaria cō el si matauan al Rey, o moria. El traydor del esclauo preso de la passion, determino de leuantar vn falso testimonio al rey Atapalipa, y pudo lo hazer facilmete, por ser el la légua entre aqlla gēte y la nuestra y fue q dixo que auia oydo tratar a los Indios entre si, q mataassen a los Christianos y q el rey Atapalipa jūtaua de secreto grādes exercitos. Esto comēço luego a tratarle entre pocos, y despues se supo por

todo el exercito Christiano: por lo qual creyendo ser así, vnos dezian q matauen a Atapalipa, porq así se asegurassen, otros dezian que lo embiasse a España (como si fuera vassallo del Rey) porque era caer en mal caso matar a tan gran Rey, aunque tuuiesse culpa. En fin los auarientos, codiciosos del oro, dauā priessa a que muriesse, porque dezian que mientras viuesse Atapalipa, nunca goçarian del oro, y riquezas que auia en aqlla tierra. El traydor de Piçarro, o por codicia, o por tener mejor occasion de ganar la tierra, y estar mas seguro, determino matar le y para esto formo proceso contra el (como si le vuerā señalado por juez el Papa, o el Emperador para conocer de su causa) y acusaron le la muerte de Guascar su hermano, que tan bien, como esta visto, era rey de la tierra, y prouaron le que auia queriēdo matar los Españoles. Mas esto cosa aueriguada fue que mentiā todos, porque aquel sieruo Philippillo inuento esta maldad como sieruo, porque al tiempo que los Indios eran interrogados, Si sabian algo diziēdo ellos que no respondia como interprete lo que queria y se le antojaua. Y lo bueno era que nunca se procedio cōtra el delate de los Españoles, sino a solas cō aquellos que Piçarro queria. El Atapalipa nego siempre, diziendo que no cabia en razon tratar cosa que no podia salir cō ella, por las muchas guardas y prisiones q le tenian puestas, Amenaço a Philippillo y recusole y pidio q no le creyessen, mas no le aprouecho nada, y así lo sentenciaron a muerte. Y el oyendo la sentencia se quexo mucho de Francisco Piçarro, que auiendo le prometido de soltarlo por rescate lo mataua. Rogo le que lo embiasse a España, y que no ensangrentasse sus manos y fama, en quien jamas le ofendio, y auia hecho rico. Quando lo lleuauan a justicia pidio el baptismo, por consejo de los que le yuan consolando, porque de otra manera estaua sentenciado a quemar viuio. Baptizaron lo y ahogaron lo en vn palo como a malhechor. Señor tu que miras de

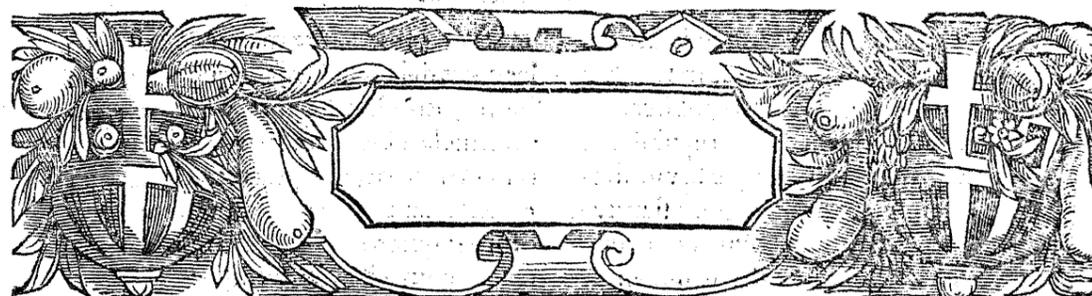
Lib. III. De la Republica

ras de las alturas todas las cosas, mira agora q̄ exēplo nos pusiste delante de los ojos de las maldades q̄ los hombres cometen. tu les daras el castigo que merecen. Murio Atapalipa con esfuerço de Principe, y m̄do se lleuar a sepultar a la ciudad de Quito, adonde estauan los demas principes de donde el venia. Era este Principe bien dispuesto, sabio, valiente y muy polido a su modo. Castigo lo Dios porq̄ mató a su hermano, pero mejor titulo tuuo para matar lo, q̄ no Francisco Piçarro en matar lo a el, porq̄ lo mesmo hiziera Guascar de Atapalipa, que Atapalipa hizo de Guascar: pero Frãcisco Piçarro no tenia jurisdiccion sobre el, ni el Papa Alexãdro, ni el rey don Fernando, ni el Emperador vberan mandado que entrassen, asì en la tierra agena, pero Dios castigo tan grã peccado, pues el Papa, ni el Emperador no quisieron poner remedio, porque vn frayle de Sancto Domingo, llamado fray Vicente de Valverde, que altero a los Españoles para que mataassen los Indios por que auia arrojado Atapalipa la Biblia, o su Breuiario, Dios lo castigo ignominiosamente, porque a palos lo mataron, sien do ya Obispo los mesmos Indios de la ysla de Puna. El Frãcisco Piçarro ya murio en las manos de sus enemigos y Españoles. Al Iuan Piçarro mataró los Indios en el Cuzco. El Fernando Piçarro, q̄ dicen que no tuuo culpa en la muerte deste rey a lo meno. Dios lo ha castigado en tãtas cosas que no creo que le tendra embidia nadie, asì castigo Dios a los demas. El Gõçalo Piçarro murio como traydor, y asì acabo la principal gente desta casa. Y no es menester otro m̄yor testimonio del castigo que Dios dio a esta gente, sino las palabras que dixo vn Pedro de Aluarado que era de los mesmos malos, estando ala muerte, y fue asì, que como lo vuisse rebatido vn cauallo que venia rodando por vna cuesta abaxo, curando lo despues y viendo que se moria preguntauan le, que q̄ le dolia, respondio siempre, El alma, el alma. Este pues fue el fin de aquel reyno

y monarchia, la qual como otro tiempo la de los Assyrios se passó a los Medos, asì se passó la del Piru a los Españoles. Los Reyes del Piru que yo hallo son estos. Ayarmango^{1^{ra}}. 1. Cinchiroga Inga. 2. Lluchiyupangi. 3. Indimaythacpac. 4. Capacyupangi. 5. Ingaroca Inga. 6. Yaguarguacac Inga. 7. Viracocú Inga. 8. Pachacuticacpac Inga yupangi. 9. Topa Inga yupangi. 10. Guaynacapa. 11. Guascar y Atapalipa. 12. Despues que fue muerto el Guascar, como dixere, reyno en la prision el Atapalipa, y despues que le fue dado garrote infamemente, como a hombre comun, por dorar el peccado que auia cometido Francisco Piçarro, dio el reyno (como si el fuera señor) a Mãgo hermano de Atapalipa, y fue el trece no Rey de los Indios del Piru, acabose este y encorporo se el reyno en la corona Real de los Reyes de España, y succedio en el reyno el Rey don Carlos rey de España, y Emperador de Alemaña, y fue el 14. rey del Piru, y el 15. es el Christianissimo Rey don Philippo. II. de los asì llamados, cuya vida nuestro señor prospere por largos años, porque verdaderamente si alguno ha tenido algun bué derecho al reyno es el, por el gran cuydado que tiene de que se predique el sancto Euangelio, y de cambiar hõbres de mucha sanctidad por perlados y juezes rectos, y en fin vemos que ya no ay quien se atreua a vsar de tyrantias, ni robos, porque luego son castigados, y por esto vemos que los Indios, cuya es la tierra justamēte y no nuestra, son bien tratados y fauorecidos de su Rey y señor natural.

FIN DE LA REPUBLICA Indica.





REPUBLICAS DE TURCOS, TUNEZ Y FEZ.

ORDENADAS POR FRAY
HIERONYMO ROMANFRAYLE
PROFESSO Y CORONISTA
de la orden de Sancto
Augustin.

Del origen y principio de la secta de Mahoma.

CAP. PRIMERO.



VIEN mirare atentamente la multitud de reynos y prouincias que viuen debaxo de la secta de Mahoma, podra ver quan gran republica es, pues tantas naciones y gentes se gobiernan por sus suzias y torpes leyes. A los Moros ya no podemos llamarlos gente que se gobierna por republica, porque ya esta subiectos quasi todos ala potecia del gran Turco, y ya que aya diuersos reyes y señores, son de tan flaca potencia que mas se han de llamar tetrarcas, o regulos, que reyes: pero mirando a mi intento, que es mostrar las costumbres y manera de viuir de todas las gentes, no es improprio escriuir la republica de los Turcos y Moros, ni el escriuir sus cosas sale del argumeto que tengo entre manos. El orden que yo aqui guardare sera tratar del origen de la secta de Mahoma y gouerno de la repu-

blica de los Turcos, y despues añadiremos las de Tunez y Fez, que son dos reynos pequeños que en algunas cosas se tratan con particular gouerno. Bien pudiera yo hazer republica de Moros, y de Tartaros, y de Persianos, que son los que estan debaxo de la obediencia del Sophi, pero son cosas tan menudas las que los diferencian que si quisiera hazer tratado de ellas fuera cosa superflua, pero escriuiendo la republica Turca queda sabido todo, pues alli se trata debaxo de Turcos la religion, mezquitas, sacerdotes, gouerno y justicia, con los matrimonios y manera de sepultar sus muertos que ay en todas las partes a donde esta estendida la secta de Mahoma. Quise añadir a esta republica Gentilica las otras que no conocen a Dios, ni sirven a la Christiana fe, porque desta manera el lector quando quisiere saber en qual tomo, o parte estan las republicas Christianas, entienda que estan en la primera parte, y las que siguieron y siguen al demonio en la segunda parte: y pareciome esta buena eleccion porque no se mezclasse lo sancto con lo profano. Esto pues visto vengamos a tratar del origen de la se-

Republica del

sta de Mahoma, y esto con toda breuedad, pues aqui no pretendemos mas q dar luz quando començo cada republica.

F V E pues auctor desta republica el mayor laço del demonio que se vio desde el principio del mundo, porq si miraremos sus principios ninguna cosa tuuo q no fuese mala. Fue vn mercader vilissimo, principe de ladrones embaydor de gètes, embaxador del diablo, trompeta del antechristo, testigo de toda falsedad, capitán de todos los vicios y guia para yr al infierno. De pecho tá lleno de maldades salio forxada la secta con q traxo al mundo trastornado, y oy estan infinitas gètes sujetas a ella. Era Mahoma natural de Arabia la desierta, hijo de padres baxos y viles, el padre se llamo Abdelmutalef, y la madre Emina, de parte del padre fue gètil y dolatra y de la madre Iudio. Nacio en vn lugar despreciado llamado Itrarrip, junto ala ciudad de Meca. Nacio segun la verdadera cõputacion a los seyscientos y treynta dela venida de Christo, gouernado la sancta silla apostolica Honorio Primero y imperando Eraclio. Fuele puesto nõbre Mahomet, q en la lengua Arabiga se interpreta furor y indignaciõ. Tuuo vntio de parte de su madre gran nigromantico, y codicioso de saber q seria de aq su sobrino echo vn juyzio al tiempo q nascio, y hallo por el q auia de reboluer el mudo cõ las armas y con la nueva manera de viuir q enseñaria. Crecido pues Mahoma en edad, como se le muriesen los padres quedo debaxo dela tutela de aquel su tio hechizero y nigromantico, y hallandolo abil para qualquiera cosa, y creyendo lo que le auia mostrado el juyzio en su nacimiento, le dio toda su hacienda (que era mucha) en confiança y asì el moço orgulloso viédose ocupado en negocios determino tratar en diuersas prouincias, asì como en Egypto, Suria y otras prouincias, y miraua las costumbres y inclinaciones de cada vno, y acomodauase de tal manera con todos q a nadie era aborrecible. A esta sazõ todo lo mas de Ara-

bia tenia indiferente manera de viuir en las cosas dela religion, porque vnos eran Iudios, otros Christianos, y entre ellos auia muchos Gentiles: pero Mahoma no tenia vna ni otra ley, mas estaua ala mira en todas las cosas, porq como tenia vn animo inquieto y lleno de ambicion, deseaua acomodarse con todos para atraerlos a si alo que ya auia fabricado en aquella su descomulgada fantasia. Dizese por cosa cierta q el auer leuantado su pensamiento a cosas nuevas, fue por lo q aq su tio le dixo de lo q seria adelante, y como era Iudio atraxolo a que siguiese la ley de Moysen y desto se precio el mucho, y en el Alcorã mezclo mas cosas de los Iudios q dela ley Euangelica y de otros ritus de gente, y asì quando començo a predicar a cometio primero a los Iudios q a los Christianos y gentiles, porq conocio en ellos vn genero de inconstancia grande y q era amicisimos de nouedades. Pues andado con sus mercaderias de vnas regiones en otras y siendo instructo en la ley de Moysen, y sabiendo de corolas cosas mas principales dela Christiana religion, y los ritus de los Gentiles, començo a tratar con todos, y como era osado y eloquente, su conuersacion era a todos apacible, porq siempre hablaua cosas nuevas y q causaua admiracion, y asì poco a poco yua sembrando su nueva doctrina en las gètes des cuydadas de si mesmas. A los Gètiles mostraua les la Idolatria y pintaua les sus dioses y quales fuerõ y q premios dierõ a los que los adoraron, y alli les declaraua quales cosas auian de tener y quales despreciar, a los Christianos si eran sabios no cõtendia con ellos, pero si eran simples y ydiotas acometiales, y como les ofreciavicios y vida libre facilmente los trastornaua, y haziales creer q todo lo q les dezia se fundaua en las figuras y testimonios de la ley de Moysè, porq dado a los dos testamentos diuersos setidos, dzia q aq lo q el dzia era la verdad. A los Iudios no tuuo q persuadir, porq como ellos entediã la ley y profetas conforme ala letra, y Mahoma les

permi-

permiã la circuncisiõ, y el no comer carne de puerco, y el no pagar tributos a los principes Romanos y otras cosas yuanse tras el desuancidos. Añadia a esto que no les señalaua castigos ni penas a los que cometian culpas, mas todo quedaua a la libertad de su apetito y desseo. Con las cosas nuevas que este ministro del demonio dezia atraya diuersas gentes a si, las quales hallando campo libre para cõplir sus desseos les parecia que entonces, començauan a viuir, y llamaua a sus tiempos figlo dorado. Hallo Mahoma para llevar a delante sus intentos dos compañeros de su mal proposito, estos eran dos monjes del instituto de sant Basilio, el vno se llamaua Iuã y el otro Sergio, ambos herejes descomulgados, y por tales estauan a partados del gremio de la yglesia, como miembros podridos. Estos hallando vn hombre tan acomodado para sustentar las heregias de que ellos estauan corrompidos, juntaronse a el y loãdole lo que hazia y dezia, le dieron orden como defendiesen y sustentassen lo que ya auia publicado, y el como enseñado del demonio tomo muy bien todo lo que le enseñaua. Estas pues fueron las çanjas o cimientos deste edificio infernal. A esta sazõ murio en tierra de Canahã (que es cierta parte del antiguo reyno de los Iudios) vn principal señor, asì en auctoridad, como en estado, y quedando viuda su muger y sin hijos oyda la fama de Mahoma le embio a llamar y le pidio encarecidamente la viniessè a ver, el hizolo asì, pero siẽpre se hizo de rogar y estãdo algunos dias cõ ella en cõuersaciõ publica y secreta la vno alas manos y dado ordẽ la persuadiõ a q se casassen y como lo intento, asì salio con ello. No fue el inteto de Mahoma tomarla por muger, porq gustasse della, como fuesse de passados cinquenta años, porq con tenerla por muger era señor de muchos pueblos y ganaua reputaciõ, y asì tenia lugar adõde representar su secta a bominable. Llamauase esta señora Adixa y cierto ella a los principios no cabia

de plazer en verse muger de vn hõbre cuya fama volaua por todas partes, porq allẽ de de q el con sus mañas la traya trastornada, muchas gètes de diuersas sectas y naciones le venian a visitar y lo predicaua por cosa baxada del cielo. Este cõteto q Adixa recibio de verse muger de Mahoma se le ahogo poco despues, porq como el fuesse desenfrenado en las cosas de la carne y gran comedor, dio en la enfermedad de mal caduco y gota coral, y muchas vezes se caya como muerto, y por gran tiempo no hazia semblante de hõbre viuo. Mucho sintio Adixa esto y nolo podia llevar a paciencia por verse casada cõ hõbre q algun dia lo hallaria muerto a su lado en la cama. Pero el astuto Mahoma viendo a su muger con mudança del amor primero, porq no se le mudasse la fortuna determino de vsar de vn ardid q otro alguno no lo inuentara si no el, como ministro del demonio y fue, q la persuadiõ cõ palabras muy eficaces como aquel caer en tierra y parecer muerto no era enfermedad mas vn apartamiento de la alma del cuerpo, en el qual tiempo y interualo q estaua tãdido en el suelo le hablaua el Angel sant Gabriel y le comanicaua grãdes cosas del cielo y q alli le enseñaua lo que auia de hazer y dezir alas gentes, q queria seguir su manera de viuir, y para hazerle q lo creyessè cõjurola q ninguna cosa de aquellas descubriessè a nadie, porq yua mucho en ello. Gran contentamiento recibio Adixa de lo q le descubrio Mahoma y asì començo aqrrerlo mas ya estimarlo en mucho, y no pudiendo caber de plazer llamaua en cõuersaciones secretas otras mugeres sus amigas, y deziales todas aqllas vanidades q su marido le dezia, y ellas como liuanas creyanse lo todo y deziãlo a sus maridos. Los cuerdos como veyan q todas eran vanidades y cosas fundadas en vicios y vellaqueras burlaua de todo. Los hõbres de poco juyzio admirados de tantas cosas creyãlo y estimauãlo en mucho y deziãlo a los otros, q ya andauan estragados con la falsa doctrina del bella-

Hhh 2 caço

caço d' Mahoma. Esta ayuda q̄ le dio Adi xa a Mahoma fue de mucha importacia para salir en publico con su mercaderia porq̄ el pueblo lo tenia como por sancto y por profeta por lo que oya, y justificaua su bõdad porq̄ el no queria descubrir las reuelaciones q̄ dezia auer visto: pero quã do tuuo poder y opinion el començo sin rogarfelo a descubrir todas aquellas mentiras ya publicar por todas partes como era profeta de Dios y resuello del espiritu sancto, y otras mil blasfemias. Començo a ensalçar los vicios, abatia las virtudes, codenaua la Christiana religio, tenia por descomulgados a los castos, y a los abstinẽtes, ningũ peccado auia q̄ en su secta no tuuiesse su premio: porque la sodomia, el hurto, la ociosidad, la auaricia y todos los demas males era las virtudes morales q̄ se leyan en aq̄lla escuela. Hizo otra cosa q̄ confundio todas las cosas, y fue q̄ todas las heregias, o las mas q̄ hasta su tiempo se auian leuantado y ya estauan apagadas las despertó, para q̄ los q̄ estauan tocados de ellas las tratassen publicamẽte, pues tenia buen defensor en Mahoma, porq̄ el todo lo lleuaua ya por armas, y no queria disputas ni permitia e su cõpañia hõbre docto porq̄ bien entedia el q̄ si viniera su secta a aueriguarse por razon q̄ se deshiziera como humo, y por esto mado en su Alcorã q̄ no se aueriguase la ley suya por disputa mas por armas y esto guardã hasta oy moros y Turcos, y los demas principes q̄ siguen esta secta.

V V O en este negocio vna gran falta en aquel tiempo, q̄ el Emperador Eraclio y otros que le succedieron no quisieron poner remedio en cosa q̄ tãto yua: porq̄ este Emperador de buen principe se hizo malo y aun hereje y los demas fuerõ tã remisos q̄ pudiẽdo en los principios deshazer el poder de Mahoma y de sus successores lo hizierã cõ mucha facilidad; pero en fin ello començo de la manera dicha y se ha sustentado hasta nuestros tiempos con gran infelicidad de la Christiana religion.

S O N llamados los Moros Agarenos y Sarracenos, y Moros, el proprio nõbre

es el de Agarenos de Agar sierua de Abrahamã, porq̄ por cosa aueriguada se tiene que Mahoma viene del linaje de Ismael hijo de Abrahamã y de Agar. Despues queriẽdo ellos ensalçar su generacion quisierõ llamarse Sarracenos, de Sarra muger d' el patriarcha Abrahamã. Es verdad q̄ asì los Agarenos como los Sarracenos son propriamẽte los Alarabes, porq̄ estos tienen origẽ de Agar y de gẽtes q̄ succedio de la linea de Esau hijo de Isaac. El llamarse Moros dizen q̄ es porq̄ tuuieron y oy tienẽ su assiento e Affrica en las prouincias llamadas Mauritania, pero esto no lo aprueuo porq̄ en otras partes viuieron primero y hizieron su assieto, como fue en Asia por diuersas prouincias, y alla tuuierõ su imperio y monarchia, y quando vinieron a Affrica venia ganãdo la tierra como quãdo conquistaron a España (salua la mejor opinion) digo q̄ Mauros en latin estando como Mahometanos y q̄ corrupidas algunas letras son dichos moros por Mahometanos y el q̄ supiere mas digalo, porq̄ yo se q̄ el nõbre no es Griego, porq̄ aunq̄ Mauritania se aparte de affrica llamose asì grãdes siglos antes q̄ Mahoma viniese al mũdo, de manera q̄ llamar los moros es dezir Mahometanos.

Muchos de nuestros historiadores Españoles dize q̄ vino Mahoma a España, y q̄ S. Isidro estãdo fuera d' estos reynos, sabido q̄ andaua tã grã pestilencia de las almas en España, vino a grã priessa cõ su acostubrado zelo, pero no lo alcãço. Esta historia esta pintada en el religiosissimo monasterio de S. Isidro de Leõ en el Capitulo, y pues ay muchos auctores q̄ lo dize y esta tã recibido algõ diuio d' ser. Ya yo dixẽ al principio q̄ aqui no pretẽdia mas q̄ vna palabra mostrar quiẽ fue el q̄ diõ principio a esta republica, quiẽ quisiere ver mas cosas lea a fray Ricoldo frayle Dñico, y al Papa Pio II. en la Epistola embiada a Mahometes grã Turco, ya Bartholome vngaro y a Guillermo Postello y otros q̄ en lengua latina hã escripto, asì como Gabriel Prateolo en el lib. d' los herejes, los q̄ les allẽde d' tratar cosas doctas cõtra esta secta escri

uieron con mucha curiosidad los principios de la secta de Mahoma, en nuestro vulgar Castellano Pedro Mexia en su historia de los Cesares y Silua trato su origẽ bastantemente, y el muy docto varon el doctor Gonzalo de Illiescas en su historia Pontifical hizo lo mesmo, y en fin los muy curiosos varones Pedro del Mar mol en su Affrica, y Esteuan Gariuay de Zamalloa trataron largamente del principio de Mahoma en su Compendio de las historias de España.

Del origen del Turco

co y de como començo aquella republica.

C A P. II.



A R A fin de la republica Gentilica quise poner la de los Turcos y Moros al cabo pareciẽdome que despues de auer tratado vna lection tan larga y varia, al fin topassen con vna cosa la mayor q̄ se podia desear, por que auendo escripto las republicas de las gentes en comũ, y al cabo la de las Indias Occidentales, viendo esta que es tan enemiga de la religion Christiana, se viesse cosas particulares, y como siendo gouernada por vn tyranno y sin ley va tan estendida y como se conserua. Tratar yo del origen y principio de los Turcos tẽgo lo por cosa superflua, porque el papa Pio en su Cosmographia hizo mencion dellos, y Paulo Iouio hizo vn tractado, y Rapha el Volaterrano habla en sus historias muchas cosas dellos, y tan bien Frãcisco Philpho en vna carta q̄ escriuió al rey Carlos octauo de Frãcia le cuẽta la successio desta gente, y asì podriamos traer otros infinitos auctores: yo empero por dar principio a esta republica, d' la q̄l hablare largo quiero cõ toda breuedad refrescar la memoria d' los q̄ ya sabẽ su origẽ y d' spertar a los q̄ no hã leydo nada pa q̄ leã los libros.

L A comun opinion de todos los graues y antiguos historiadores, asì como son Plinio, y Pomponio Mella tienen q̄ esta fue gente septentrional, y que vna prouincia en los cõfines de Scithia cerca de los Sarmatas encima de las puertas Caspias adonde viuia esta gente, y aunque algunos han dicho que son Troyanos y que por esto son llamados Turcos, por los Teucros, y erran manifestamente en ello, pues ellos vinieron despues a ser señores de Troya. Ellos en la verdad son nacidos en la Scithia ala ribera d' el rio Thanays, que diuide a la Asia de Europa y llamauanse Turcos, porq̄ era gente que se daua a robar y viuian como barbaros, y eran muy pobres y no les parecia hazer a grauo a nadie tomando lo ageno y creciendo en numero y viẽdose por ello cada dia mas pobres determinaron como hombres ferozes desamparar sus tierras miserables y atrauessaron la laguna Tanays, o rio, y hallando que la tierra era mas acomodada y fertil q̄ la que dexarõ, ocuparon las riberas que tiene al embocar la laguna en el mar Eugino, porq̄ alli parecia q̄ la tierra cobidaua a los necesitados y les prometia grã premio si la cultiuaassen, dãdo liberalmẽte frutos, y como viesse q̄ sin cabeza y principe no podian gouernarse criarõ de entre si vn seõor, el q̄ mirãdo q̄ aq̄lla tierra no se podia sustetar si no cõ guerra, porq̄ auia tomado lo ageno determino embiar mãcebos ferozes y inclinados alas armas al rey Artaxerxes de los Parthos pa q̄ el les diesse la industria de las armas, pues lleuauã animos, y el temiẽdo guerra cõ Alexãdro Seuero emperador Romano, los m ezclo con sus soldados viejos, y aunq̄ no salieron siẽpre vencedores salierõ praticos y guerreros, y d' alli adelante seguia cõ ordẽ militar la milicia y por ello despues los mesmos Parthos los trayã cõsigo y los preciauã para esto y se hallarõ en la guerra de Sapor rey d' los Persas, quãdo fue vécido y preso el Emperador Valeriano y asì fuerõ ganãdo credito. Estos despues boluerõ en su tierra y a

mando la guerra y viendo quan mejor tierra auian visto por la tendida Asia animaron a los que estauan en sus tierras a q̄ desamparassen tierra tan miserable, que aun a penas les podia dar de comer escafamente, ni auia suelo adonde pisassen, y assi persuadidos descendieron de su prouincia y baxaron en Asia la menor, por lo qual oy, se llama Turquia, y poco a poco se dieron tan buena maña q̄ ganaron muchas prouincias y reynos. Esto acaccio en los años de ochocientos y cinqueta y viéndose poderosos alçaron en rey a vno llamado Belpheoch. Este teniendo animo grande y ofado acometio mayores cosas y gano muchas mas ciudades: pero tan bien tuieron sus reueses y fueron vencidos de los Moros y de la potēcia de los sucesores de Mahoma, y aunque en tiempo de Gudofre de Bullon començaron a levantar de nuevo y a ser temidos, nunca fue su nombre estimado hasta los años de mil y treientos y ocho: en el qual tiempo salio Hortogules, el qual por cierta herencia que le cupo en Capadocia fundo vn castillo soberuio y le puso por nombre Orthomatra, por vn hijo que tenia llamado Octomano, y dandose buena maña desde el se hizo fuerte y viendo las guerras ciuiles que auia entre los principes Christianos y que lleuauan cada dia sus pretensiones particulares adelante y que no mirauan por la Christiandad determino no estar ocioso, antes juntado sus gentes y compañeros hizo guerra al imperio Oriental, que ya estaua muy flaco por la poca religiō de sus señores, q̄ olvidados de la yglesia Romana auian dado en mil errores, por donde Dios los traxo a lo q̄ despues se vio quitandoles el imperio y poniendolos en seruidūbre, y assi desde q̄ los Turcos comēçarō a hazer guerra siēpre les sucedio prosperamēte, y por esta via fue ensanchandose su imperio y creciēdo su potēcia, y assi ha llegado hasta lo q̄ oy vemos. La religion de los Turcos es la mesma de Mahoma, aunq̄ toda via tiene sus diuersas opiniones, y en algu-

na manera son auidos por herejes, porq̄ interpretan el Alcoran diuersamēte, y assi creen los Moros que ellos son los q̄ guardan la ley de Mahoma. Pero la causa de auer seguido la secta d̄ mahoma fue, por que los Caliphas y sus Soldanes q̄ erā como capitanes generales, como uuiessen vencido a los Turcos muchas vezes y los hiziesen estar sujetos, tomaron su ley mala y peruerfa. porq̄ fuerō enseñados en ella y como ella sea libre y viciosa a grado, y assi de mano en mano conseruaron las costūbres d̄ los Moros, hasta q̄ hizierō monarchia por si, y aunq̄ despues reconocieron al Calipha, q̄ es como Papa entre nosotros, toda via en las cosas q̄ a ellos les parecia ser cosa q̄ les venia a cuēta declarauan al Alcoran a su modo, y por esta via viuen como quierē y cada Alfaq̄i interpreta como se le antoja, y todos viuē viciosamente, porq̄ ni viuen por leyes diuinas ni humanas, mas aq̄llo es a ellos ley q̄ quieren si pueden salir con ello.

De la vana y super-

sticiosa religion que los Turcos tienē con otras cosas muy curiosas.

C A P. III.



A religion de los Turcos como sea vana y supersticiosa y llena de mentiras, ninguna cosa tiene fundada en razon y verdadero conocimiento de Dios, porque sus oraciones son vanas y en nada representan contricion ni humildad, mas vnas cosas frivolas: las quales a qualquiera que las mira causa escarnio y burla, porque ni alli les enseñan a que viuan virtuosamente, ni ay semejança de alguna virtud ni de conocimiento de Dios, por donde los hombres venimos a viuir mas reformadamente. El modo de visitar sus mezquitas conforme a la determinacion de su secta es, que cada dia vayan

yan cinco vezes a ella a orar, esto se entiende los que viuen dentro de la ciudad y tractan cosas de republica, que los que trabajan en los campos no pueden ni son obligados. La primera vez que van a hazer oracion es al alua. La segūda a medio dia, la tercera a la hora de visperas, la quarta alas auemarias, y la quinta dos horas despues de anocheado a la hora que tañemos nosotros alas animas, o a queda. Todas estas horas tienen sus nombres diferentes como nosotros que llamamos maytines, prima, visperas, y completas las horas que oramos a Dios. Para q̄ el pueblo vaya ala mezquita y se acuerde de la hora no tienen campanas como nosotros mas en su lugar se suben los sacristanes en las torres de las mezquitas que firuen de cāpanarios, en las quales ay quatro ventanas a los quatro lados y puesto en cada vna de las ventanas por sus intervalos a grandes voces atapados los oydos dize que venga el pueblo a la mezquita a dar gracias a Dios, y a rogarle por la salud de su principe, y por la gente Turquesca y que acreciente su fe, deshaziendo la de los Christianos y de los otros sus enemigos, y que Dios poderoso despierte en ellos continua discordia y guerra, y a ellos los mantēga en paz, vnion y charidad y larga vida, y al cabo vida eterna, para que gozē, de la cōpañia de su propheta Mahomat, y dicho esto hazia Oriente, haze lo mesmo alas otras tres partes. Tienē cierto tono y son de voz para llamar al pueblo tan triste que mas parece que aullan como louos, que no que llaman hōbres, de razon: pero el negocio estal para que son llamados que responde muy bien cō la musica, y son testigos de esto los perros, porque oyendo los gritar, comiença ellos a ladrar, pensando que son animales: pero si algun Christiano fuesse visto reyrfē de aquello seria maltratado de ellos, por lo qual se reportan del rey en aquella coyuntura, o se asconden, que no los vean, porque en el movimiento no sean notados. Ninguno puede yr a la

mezquita por la mañana, que primero no vaya a lauarse en los vaños, si ya por ser persona principal no los tiene en casa y vañandose ciertas partes d̄ l cuerpo tres vezes dicen vnas oraciones que ellos tienen señaladas para aquel proposito. En esto de lauarse tienen tan gran cuydado q̄ les parece que si no fuesen muy limpios ofenderian a Dios en ello, y son tan supersticiosos en esto que si despues de lauados, a caso forçados de la necesidad, ven toseassen, o purgassen sus cuerpos no yrīā ala mezquita, hasta boluerse a lauar, porque el que no va lauado y limpio con este lauatorio su oraciō es hecha en peccado, y creen que Dios los castigara cō rigor y verna sobre ellos aquel dia algun mal successo. Al entrar del templo quitanse los çapatos, porque el entrar desçalços tiene se entre ellos por cosa religiosa. Su manera de estar en la mezquita no es estar de rodillas ni oyr oraciones, o sermō o hazer sacrificio, antes nunca estan quedos, porque estando ayuntado el pueblo, sale el Alfaq̄i, y ponese en la cabeçera de la mezquita y va callando, y el pueblo figuelo en procession y todos tienen puestos los ojos en el, porque han de hazer a vn punto las cerimonias que el haze y assi de trecho en trecho alça la cabeza y ojos al cielo, y el pueblo haze lo mesmo otras vezes se pone en cruz, y a vezes se arrodilla y besa el suelo, y junta las manos, y muchas vezes tiene atapados los oydos y esta como pasmado por gran espacio, y el pueblo ymitado sus meneos esta en gran silencio, y en estas vanidades gasta por lo menos dos horas. El ataparse los oydos hazen porque no oyendo, este el espíritu mas atento y assi oren con mas fuerça a Dios. Hecho esto cada vno se va a su casa, y las demas vezes que van ala Mezquita hazen lo mesmo, aunque en el tiempo del estar en oracion sea algunas vezes mas breue. Tienen otra costumbre llena de hipocresia, y es que en las placas alas puertas de las mezquitas y alas de sus casas rezan publicamente, lleuan-

do por premio el ser vistos de los vezinos porqué les parece que por ello seran auidos por gente sancta y virtuosa. Otros se salen al campo junto a rios y oran al ayre, porque no solamente tienen ritus con forme a su secta, que fue mezclada de Iudios, mas tambien son y dolatras. Los que no han podido yr a la mezquita, dentro de su casa oran, y se lauan para hazer oracion como si fuesen al templo, porque como queda dicho ninguna offrenda hazen a su Mahoma, mas grata que es lauar se las manos y otras cosas q han sido causa de peccado, aunque sean naturales y necessarias. Los dias señalados y defieita todo el pueblo comun va ala mezquita, porque no dexarian de yr por ninguna cosa a encomendarse a Dios. Estos dias así como son mas señalados y festejados, así tan bié en la Mezquita ay mas cosas que ver, porque leen los Alfaqies el Psalterio de Dauid escripto en arabigo y alli les muestran como han de adorar a Dios, porque Mahoma no es adorado ni tienen que sea dios mas vn gran propheta y apostol. Creé que dios le dio por mano de Moysen, y que esta ley fue despues confirmada por Iesu Christo, el qual ellos llaman Hissupecamber, y al cabo Mahoma lo confirmo y se la dio a ellos cō ciertas declaraciones, de donde salio forjado el Alcoran. No pueden entrar en las mezquitas los hōbres facinorosos y homicidas ni los borrachos, y los q tienen enfermedades contagiosas, ni ay para que vayan al templo, porque no los dexaran entrar dentro. Tan pocas las mugeres publicas son dignas de entrar dentro, esto aunq̄ no se guarde de todo pūto cada dia, en los viernes y en tiēpo de su quaresma y en dias sanctos y señalados se guarda inuiolablemente. Tiene se cuenta en la mezquita q̄ porq̄ las mugeres esten cō mayor honestidad esten aparte y no andā en procession, mas en su asiento, y estādo se alli hazē aquellas ceremonias q̄ hazen los hōbres imitādo al Alfaqio cura. Mientras se haze oracion nadie se atreue pasearse

por la mezquita, y aun a otro tiēpo parece mal y se mira en ello y fuelé castigar a los q̄ se pasean muchas vezes, no ay dentro niños ni perros ni permiten q̄ entren pobres, porq̄ quieren tener mucha quietud quando oran, en fin el silencio es grāde. Dētro de sus mezquitas nadie se entierra ni ay sepulturas, ningū Christiano puede entrar dentro: pero dexanlos ver y oyr desde las puertas, pero si lo veé reyr o burlar de aquellos desatinos que hazen, la pena es matarlo si no se quiere tornar Turco, de manera q̄ luego a de morir el alma apostatando de la religiō, o el cuerpo, porque pecco contra ellos. No tienē choros ni capillas ni altares ni otra ninguna pintura, de manera q̄ la mezquita esta rasa y limpia como vna lonja de mercaderes, y si ay algo escripto es el nombre del q̄ hizo la mezquita, o algū verso de Dauid en letras Arauigas, pero dorābas sobre campo azul.

L O S Turcos aunque son gente apartada de la luz de todo pūto toda via tienē por pūto de religion el ayuno, y así cada año hazē quaresma de cinco semanas mas no es en vn mismo tiēpo siēpre: porq̄ segū la determinacion de los Alfaqies así guardan el ayuno a vezes su quaresma es en Julio y a vezes en Agosto, y otras é el mes de septiembre guardan cō mucho rigor el ayuno, porq̄ su comida es ala noche, y no ay ninguna dispensaciō en el, porq̄ les parece q̄ aq̄llo cōuiene a sus almas, ni menos comē en todo el dia cosa algūa aunq̄ sepā q̄ por comer hā de viuir, y por el contrario morir si no comieren, pero ala noche comē desordenadamente no vfan de mājares limitados, porque indiferente mente comē carne y pescado, y fuelé turar sus comidas de ayuno hasta la alua, si alguno es acusado y cōuēcido de q̄ comio o beuio vino fuera de la hora es lleuado por todas las calles publicas cō vna coroca en la cabeza, pero no pregonā su delicto, porque lleua alas espaldas vn gran retulo en el qual va escripto su delicto, y de trecho en trecho le dá cō vn palo ciertos golpes

pes, y por cada golpe paga al verdugo vn Alpero que es cierta moneda que vale poco menos que vn quartillo de los nuestrs. Acabada la quaresma entra su pasqua, la qual tiene tres dias solēnes y de holgar, y no la celebran cō cosas sagradas y sanctas mas con dar se a todo genero de vicios, porque todos sus dias sanctos son dedicados a luxuria, y todo genero de torpeza, comen y beuen desordenadamente, y los bodegones y tauernas estan acōpañados de infinitos hōmbres, haziēdo el que mas puede muestras de mas vicioso. Dos meses y diez dias, despues celebran otra pasqua, la qual ellos llaman Chuccihairā, esta tan bien es solēne para luxurias y beodez, pero no preceden a ella ayunos, ni se solēniza con costumbres sanctas, alomenos honestas y virtuosas, que a esto la ley natural obliga al que es sin ley. No se hallara cosa de costumbres, acerca de ellos que camine ala virtud, ni jamas se predica cosa moral, ni que guarden castidad, o que no roben, o sean piadosos: porque a cada vno le es licito, segun su ley viuir como quisiere, aunque para ciertos peccados tienen leyes seueras, mas esto no lo hazen porque se aparten de ser malos, o de exercitar tantos males, mas porq̄ puedan viuir seguros, porq̄ como sus animas no tengan certeza del fin que han de auer a manera de seruas las tratan cruelmente, haziendo Rey al cuerpo, y dando por priuados y amigos los vicios. Tienen por sanctos y bienaventurados a nuestro redemptor Iesu Christo, a Moysen, Dauid, sant Iuan Baptista, Sant Iorge, sant Nicolas obispo, y a Mahoma. Esto todo fue ordenado con ardid del maluado Mahoma porque queriendo atraer a los Christianos y Iudios a su secta llena de engaños y vicios, puso les cosas de ambas leyes, para que entendiesen los simples, que el no aborrecia ninguna de las leyes Euangelica y Mofayca, mas que las declaraua, y así cayessen fácilmente los ignorantes, parte con el engaño, y tan bien por el cebo q̄ les ponía de viuir suelta y libremente. En

lo tocante ala ley de Moysen, guardan lo que se les antoja, porque ellos no figuē de todo punto a los doctores Arabigos, mas fundando la secta de Mahoma en diuersas opiniones, son auidos como herejes. Acerca de los moros, Circuncidan se, pero no a los ocho dias, como lo manda la ley, No comen carne de puerco, deguellā las aues a cierto modo supersticioso, y en esto tan bien son vnos los Christianos y Griegos. Repudian las mugeres quando se les antoja, y ellos se purifican conforme ala costumbre de los judios, Despues que han parido, comen carne de liebre, y no guardan el Sabado, porque como he dicho, en vnas cosas imitan a los judios, y en otras se apartan dellas aborreciēdo las. Otras cosas tienen los Turcos por via de religiō, que aunque no son de mucha importancia, dan guito a los lectores, mas yo contentando me con lo mas principal, remito al lector a otros que han tratado de este argumento, aunque no tan a la larga como yo, y pues en comun emos hablado de la manera como se tratan las cosas de la religion acerca desta gente, he juzgado que no es ageno de este lugar, tocar la manera que el gran Turco tiene en yr a las mezquitas a orar y reuerenciar a Dios aunque con religion vana y supersticiosa y passa así:

L O S principes Othomanos, así como en la magestad excedē a todos los demas señores de su imperio, así en todas las cosas se muestrā auetajados. No va cada dia ala mezquita, mas solos los viernes y sus quaresmas y pasquas. Si esta en Constantinopla de las cinco vezes que va todo el pueblo, el no tiene obligacion a yr mas que dos la vna a sancta Sophia mezquita mayor, q̄ fue labor del Emperador Iustiniano el Grande, en la qual vuo mas magestad que en todas las yglesias del mūdo, pues vino a tener solamente para limpiar la yglesia y palias nouecientas Diakonissas, este templo aunque al tiempo que Mahometo que gano aquella ciudad, siruio de caualleriça del Turco, toda via de

spues por la labor Real y la magestad del edificio fue hecha mezquita de los Turcos, y como Metropoli y cabeza de las demas, y por esto los Turcos despues aca comunmente van a la primera oracion a ella, y despues ala tarde va a otra que a el le parece, En lo demas dentro de su palacio tiene sus oratorios para orar las tres vezes al dia, y el resto del año quando no sale de casa. Quando va al templo lleua vna Magestad llena de imperio y potencia, el orden que tiene en salir y su acompañamiento es tan grande q̄ aun a los simples les pareciera cosa digna de ser sabida, quanto mas a los que dessean saber todas las cosas. Quanto a lo primero van delante del cinquenta Maceros a cavallo, estos no van cō la auctoridad que los nuestrs, quando van con los Reyes, mas vozeando a que hagan lugar, porque viene el gr̄a señor, y con crueldad y soberuia dādo palo a los que no desembaraçan el camino y se detienen, luego salen dos mil Janizarios, que es la guarda de a pie, con sus Cimitarras, Hachetas y escopetas muy largas. Despues de ellos entrā otros dos mil hombres de armas a cavallo, que se llamā Espacos lleuan estos por armas de guarda sus espadas, arcos y flechas con maças de azero en los arçones de los cauallos. Toda esta multitud camina con tanto silencio que sino es el ruydo de los çapatos q̄ son errados, y los pies de los cauallos, no se oye otra cosa, toda esta gente va delante, y el gr̄a Turco va detras de todos dos lanças, o dos picas apartado de la guarda, y nadie se le llega, sino lo manda el, aunq̄ acostumbra llamar algun señor que vaya cabe el parlando, pero no se mira que vaya al lado derecho, ni al yzquierdo, porq̄ a qualquiera parte que se ponga ya la Magestad del Principe es conocida. Van delante del Turco diez, o doze cauallos ricamente enjaezados, todos llenos de piedras y perlas, las sillas van cubiertas cō sus cobertores de carmesí, o de paño de grana finissima. Lleua detras de si tres pajes muy priuados a cavallo, el vno de los qua-

les lleua el arco y flechas d̄l señor. El otro vna maleta adonde le lleuan ropa y pañuelos, y el tercero vn frasco de agua de olor para lauar se quando quiere hazer oracion, o si a caso tiene algun peccado que se acuerde, purga lo con lauar se con aquella agua. De esta manera entra el Turco en la mezquita, y luego se mete en cierta tribuna alta, que esta toda llena de glorias y nadie entra d̄tro sino sus hijos quando estan en la corte, alli haze su oracion y las demas cerimonias que vece hazer al Alfaqui y a los demas, porque todo lo que se haze lo puede el muy bien ver. Esta comunmente dos horas haziendo oracion, y buelto a su casa, sale a medio dia otra vez, y por este orden que he contado, sale todas las vezes. Quando buelue a su casa recibe peticiones, y el que se las quiere dar no se llega a el, mas pone la peticion en la punta de vna caña, y el la toma con su mano y llegado en palacio las da a algū Baxa para que despache el negocio que se le pide. Esto es lo que yo he podido descubrir de las cosas tocātes a la religion supersticiosa de los Turcos, que no es muy diferente de la que los moros hazen en este proposito.

De los ministros y

Alfaquis que tienen los Turcos, y de los diuersos estados de personas religiosas que ay entre ellos.

C A P. IIII



N dos estados de personas religiosas esta diuidida la religion de Turquia en Alfaquis, que son como Clerigos, y en ciertos religiosos, que son como frayles y monges. Los primeros que son Alfaquis, sirven de orar en las mezquitas, y acompañar aquel lugar, y enterrar los muertos, y otras cosas que son espirituales. No ay collegios de ellos

dellos, ni se juntan en choro a cantar, o a hazer alguna deuocion juntos, mas cada vno por si, y asì no son de mucha auctoridad, porque son pobres y muy viciosos, son casados y viuen de las rentas q̄ cobrā de los mesones, hospitales y riēdas, porq̄ sobre estos lugares les tienē dados sus beneficios los Principes: pero como ellos sean muchos y aya poco para todos, enseñan a los muchachos a leer y escriuir y de aquello se mantienen. Son casados y cō sus hijos y familia, pero son muy torpes y suzios, porq̄ son sodometicos, y a los niños a quien enseñan los tienen para sus torpes deleytes. Son auariētos, y asì no ay cosa q̄ no hagan por auer dinero, vñan de gran hipocresia, y son soberuios en gran manera, aman la ociosidad y conseruan la con muchas differēcias de vicios. No ay q̄ de zir de estos mas, porq̄ como su officio no sea exercicio de letras y otras virtudes, si quisiēse alargarme en hablar dellos no tēdria q̄ contar mas q̄ sus torpeças malas.

T I E N E N quatro differencias de monges, o personas religiosas, las quales se differencian no en la aspereça del viuir sanctamente mas en ser mas abominables y vellaços. Los primeros son dichos Giomalieres, estos comunmente son gentiles hombres y bien dispuestos, son hijos de personas honradas, y tienen por principal instituto tratar de amores, y con sus mouimientos y palabras despiertan a las mugeres y muchachos a todo genero de luxuria, y son llamados de los Turcos. La religion de Amor, estos para vsar deste exercicio y atraer muchos a si, como sean gentiles hombres y de buen parecer, visiten ricamente, asì de paños finos, como de sedas de diuersos colores, traen ceñidores tejidos de riza de oro y seda y en los cabos cuelgan cascabeles de plata con los quales hazen mucho son y estruendo, traen sobre las espaldas vnas pieles de leopardo, o de Tigre, o Pantera, o de otro animal brauo y feroz, y los braços del animal tienden por sobre los ombros, hazen crecer sus cabellos y traen los com-

puestos con arte y componen los hasta afeytarlos como mugeres, por parecer biē los dedos traen llenos de anillos, y traen ciertos libros en lengua Persiana, llenos de cantares amorosos, y laciuos, y asì vñan comunmente muchos juntos, y con el son de los cascabeles, y con la musica y canciones van por las calles haziendo visajes y momos, y a donde veen mucha gente se allegan, porque les den algo, y si topan en las calles mugeres hermosas y honestas, o muchachos hermosos baylan delante de ellos y dizen les palabras amorosas y torpes, incitadoras de toda desonestidad, y asì son ellos dados a todo genero de vicios, y con ver que esta gente viue de esta manera, la juzgan ellos por buena y sancta, y esta acerca de ellos canonizada por muy grata a Dios y a su propheta Mahoma.

O T R A orden ay, que es la segunda y llama se de Calender, los religiosos de este instituto hazen vida aspera y rigurosa, porque para ellos y lo que su secta tiene guardan vna cosa grande y maravillosa, que es ser castos y comunmente son virgines, viuen en comunidad y juntos, y tienen sus mezquitas a parte, y en las porterias de sus monasterios estan puestas vnos letreros grandes que declaran la vida que han de hazer los que alli pretenden viuir, diziendo que el que quisiere ser compañero de aquella vida ha de guardar castidad, y hazer lo que los demas. Su habito es aspero, como la vida, porque vñan de vnas mantas quadradas, tejidas de lana y cerdas de cauallo, andan todos rapados, y no se les permite criar cabello, y traen vnos sombreros redondos con vna falda mediana, y por pasamano, o franja vna lista de ancho de vna mano, tejida de cerdas de bestias. Vñan traer fortijas en las orejas, pero no son de plata, mas de hierro, y las mesmas traen tan bien en la garganta y en las muñecas. Para conseruar su castidad, traen vnas fortijas, o anillos de plata, que son muy delicados, que les atrauiesan el

Republica del

el miembro viril, porque así al tiempo que les venga la tentación con el dolor se rinda la carne. Andan leyendo públicamente sus constituciones y manera de vivir para mover a otros a que sigan aquella vida menos torpe. Hizo esta manera de vivir uno llamado Nercemi, y porque hablo libremente contra los desatinos de Mahoma fue después desollado vivo en Agania ciudad de Turquía, y de muchas cosas que el dexo escrito, a parecido a hombres doctos y sabios que sintio bien de nuestra religión Christiana.

La tercera orden de monjes Turcos es la de los Diruisios, estos tienen muchos monasterios en diuersas partes. No es gente malenconica, antes siempre tratan de regozijo y alegría, su habito es donoso, porque andan casi desnudos y el mas principal es dos pellejos de carnero secos al sol como los antiparas, o camarras de los segadores nuestros. Traen los brazos y piernas descubiertas y las cabeças muy rapadas, traen en las cabeças unos bonetes blancos agudos y muy hondos, y por esencia de religión traen unos baculos en las manos muy sudosos, tienen horadadas las orejas, y meten por ellas fortijas, de las que les cuelgan preciosísimas piedras y perlas de inestimable valor, porque se precian dello. En el verano no comen dentro de sus casas, mas por los campos, y mantienen se de limosnas, y quando demandan dicen, Hazed limosna por amor de aquel valeroso Hali yerno de Mahomat, el qual ha sido esclarecido por victorias, contra nuestros enemigos, en gloria de nuestra republica. Tienen deuoción particular en un Turco llamado Sciadibattal, el qual dio gran lustre a la gente Turquesca, y fue causa de que sus terminos fueren ensanchados con prospera fortuna, y tienen lo por scto. Y así en la Natholia ay un monasterio sumptuoso dellos, con quinientos frailes, y allí esta sepultado. Tienen su general y cabeça, y en su lengua se llama Assambaba, que es tanto como Archimadita, o abbad, que es padre de padres, criá

nouicios y mancebos con mucha diligencia, y buscan los mas abiles, y señalan los en aquella edad con unos mantos blancos que les llegan ala rodilla, estos van por diuersas partes, porque no estan recogidos y todo lo que han visto y oydo que parece digno de ser sabido lo escriuen y lo guardan en un libro y hazen cada año capitulo en la Natholia en aquel monasterio que he dicho, y allí se juntan muchas vezes ocho mil dellos, y llegados al monasterio, tomada la bendición y dada la obediencia a su general, le presenta cada uno el libro de sus hazañas, lleno de mentiras, porque a una verdad añaden cinquenta fabulas y mentiras. El dia mayor de su capitulo es el primero viernes después que se han juntado. Y el general da una comida en el campo y allí se echan y comen hasta mas no poder, y acabada la comida le uanta se su general, y ellos puestos de rodillas oran por un buen espacio de tiempo, y hecha señal por su mayor, dicen a voces. Dios oya nuestra oración. Acabado esto sus criados les tienen aparejada una yerua que comen, con la qual salen de sí, y andan como locos y regozijados, tanto que no puede entrar pesar en ellos mientras haze su operación la yerua. Esto acabado con gran sosiego leen las historias y fabulas que en aquel año se han compuesto, y con esto van muy contentos los que han escrito algo, porque son loados de agudos y buenos ingenios. Otro dia se haze congregación solene, y es desta manera que echan en un campo ancho mas de cien cargas de leña, y pegan las fuego, y ellos asidos de las manos, como eslaunos de cadena danzan y cantan al estilo de nuestras moças y moços que hazen una rueda y baylan al son del cantar. Allí ensalzan su religión, y a los hombres que han sido mas famosos, después movidos de un furor loco, comienzan a sacar se sangre de diuersas partes del cuerpo, y pintan en los brazos y manos diuersas cosas con puntas de cuchillos agudísimos, unos pintan flores, otros ramos de arboles, y otros cora-

çones

çones con saetas, y cada qual sin alguna verguença dice al que esta cabe el, o con voz que lo oyan todos, que aquello haze por contemplación de su enamorada. Después llegan se al fuego y tomando de la ceniza y de sus horinas hazen un lodo y vntan las heridas y quemadas, y dentro de muy poco tiempo queda la señal muy clara y la herida sana, y después muestran aquellas señales a sus amigas en señal de amor. El dia que se despide el capitulo van por la mañana a tomar licencia de su general y despidiendo se del y de los que quedan en sus monasterios, salen con sus atabales y vanderas en forma de soldados, y así se van repartiendo para sus monasterios por diuersos caminos, y de lo que comen es limosna que pide por todas partes. Y porque sean tenidos estos por gente recogida y despreciadora del mundo traen oslos lobos, aguilas y cuervos mansos, y dicen que aquello haze para mostrar como no quieren vivir con los hombres, mas que dexado el mundo conuersan con los animales los quales se les hazen domesticos por la mucha conuersación que tienen con el desierto. Sus celdas comunmente estan entapizadas de cueros de carnero con el pelo defuera, y tienen sus tapetes de verde, en memoria de que Mahoma andaua vestido de aquel color.

La quarta orden de religiosos Turcos es la de los Torlacos, los quales andan vestidos como los Deruisios, de los quales agora acabe de escribir. Es verdad que no vnan cubrir la cabeça, mas trayendo la rapada como galeotes, sufren las tempestades del tiempo con paciencia, rapan se las cejas, por lo qual parecen muy feysimos pero porque el invierno les podria causar mucho daño y enfermedad quemadas se sienes en cierta manera: lo qual tienen por mucha medicina y remedio. Y tambien les es saludable vntar se a la contina con azeyte. Estos monges son muy necios y simples, porque no saben leer, andan pidiendo por amor de Dios. Y el pueblo les da con que se mantengan, pero

su religiosa vida para en ser ladrones, porque lo que hallan a mal recaudo les parece que es suyo, y todo lo gastan después en bodegones y tauernas. Quando caminan no van solos, mas muchos juntos y esto hazen no por religión, mas porque sean mayores sus fuerças para saltar a los caminantes, y son tan crueles que por robar no perdonan ningun genero de gente, porque en esto el moro y el Christiano es una mesma cosa. Acostumbran por las aldeas y caserías enganar a las mugeres, porque les hazen creer que adeunan, y mirando les las rayas de las manos les dicen la buena ventura, como nuestros Gitanos, y por ello les dan de comer, creyendo que con aquello pagan las palabras que les dan llenas de burla y escarnio. Vnan tambien de otra vellaqueria mayor para tener que comer, y es que lleuan consigo un viejo venerable, cuyo aspecto y presencia parece digna de ser reuerenciada, y llegado a los pueblos tratan le con mucha auctoridad, y el muestra se seueros a los que le miran, y por este respecto procuran dar le casa honrada y sirven le con grandes ceremonias, y llegando se a ver el pueblo aquel espectáculo lleno de engaño, el se pone de rodillas y haze que ora por el pueblo, y muestra que es arrebatado en espíritu, y si ve que los que miran se mucuen a deuoción buelue en sí y promete les cosas grandes en lo venidero, y dice les cosas sanctas, y persuade los a que sean buenos que se encomienden a Dios y a Mahomat: pero si ve que no lo estiman, ni le acuden con que comer buelue el rostro al cielo, y dice. Discipulos amados, sacad me de este pueblo peccador, porque me ha sido reuelado que vendrá sobre el gran calamidad y trabajo por sus peccados. Entonces los discipulos ponen se de rodillas y piden le muy encarecidamente que no permita que tanto mal venga, y que ruegue de nuevo a Dios que le perdone y alce su yra, y sin hazer se mucho de rogar buelue a orar por el mesmo pueblo, y lue

go

go buelue a dezir, que su oracion ha sido oyda, y con este engaño sacrilego traen trastornados los rústicos ingenios de aquella grossera gente, y con ver que cada dia hazen destas burlas, la canalla popular los tiene gran reuerencia, y con mano liberal les da quanto piden, y mas de lo que quieren, y así dexando escarnecido y robado el pueblo pasan adelante. No solo tiené este peccado estos malos hombres, mas tan bien siendo hechos vasos de toda maldad, peccan torpemente vnos con otros, y por ello no son castigados, ni pierden opinion de sanctidad. Tan bien ay en Turquía ciertos hermitaños, que nunca salen de sus choças y casillas, ni piden limosna, mas sustentan se solamente de lo que les echan ala puerta los que pasan por delante dellos. Muchos Turcos toman este estado de viuir por via de locura, y ellos se hazen locos, y por ello son tenidos en mas, y los canoniza por sanctos, y creen que aquello les viene por don diuino, y que alguna vision celestial los priua del entendimiento, porque así dexen las cosas del mundo, y teniendo respecto a esto, quando veen algun Christiano loco lo honran y le dan limosna y le favorecen y creen que Dios le hizo aquella merced por saluarlo, y tienen por aueriguado que sino cayera en locura fuera al infierno. Otras diuersas maneras de viuir tienen los Turcos, que debaxo de nombre religioso y lleno de virtud, hazen grandes vellaquerias.

Del modo de yr en

peregrinacion los Turcos a la casa de Meca, y a otros lugares que ellos tienen por sanctos y piadosos.

C A P. V.



Niuerfalmente todos los que siguen la secta de Mahoma, creé que si vna vez en vida fueren a visitar la sepultura de Mahoma que e-

sta en vna ciudad llamada Medina, en la Arabia Petrea, se yrá despues de muertos a la gloria derechos, y así no ay peregrinacion mas continua entre Christianos, ni otras gentes, como la que los Turcos hazen a esta ciudad. El orden de peregrinar por deuocion es este, juntan se muchos a cierto tiempo del año, y no lleuan que comer, mas van pidiendo por diuersas partes, porque no es vno el camino que lleuan tantas gentes, mas muchos diferentes, pasada vna parte de Iudea, topan caminos asperos de arena, porque con el viento se alteran montes de arena, de la manera que las olas del mar se mueuen con tempestuosos vientos, llegados en aquella ciudad de Medina, todos se aparejan para entrar con gran deuocion, y como nosotros nos alimpiamos las almas con los sacramentos de la confesió y hostia sancta. Ellos se lauan los cuerpos con agua. La mezquita tiene cien passos de largo, y de ancho hasta ochéta, y en el medio della está el sepulcro de aquel perfido herege enemigo de Dios y del linage humano, y este es vna torre pequeña y dentro della estan los compañeros de sus sacrilegas y descomulgadas costumbres. Arden delante del tres mil lamparas en cuyo seruicio ay infinitos ministros, por que como acuden muchos peregrinos es necessario que este con mucha auctoridad aquel lugar. Esta aquella torre muy bien guardada, porque de dentro está aforrada de laminas gruesas de hierro, por que no hurten los huesos de Mahoma, como no ha muchos siglos lo intentaron ciertos Christianos Armenios, pero siendo hallados con el hurto en las manos fueron ahorcados. Esta esta sepultura en la ciudad de Medina tierra muy esteril y aspera, porque en ella no se produze cosa de comer, pero como el lugar es tan visitado por via de deuocion, es muy proueyda de la Arabia Felix, y así parece vna grã de y riquissima feria la ciudad. En este lugar ay muchas offrendas y señales de la deuocion que traen los Turcos y moros,

por

porque cada vno ofrece, segun su posibilidad y conforme al beneficio que le parece auer recibido de Dios, por medio de su falso ppheta Mahoma, Hecha esta romeria pasan adelante tres jornadas a Mecha, ciudad populosa, pero tan bié en tierra aspera, y en medio está vna mezquita ricamente labrada, y con arquitectura y lauor demostradora de notable potencia porque está labrada al estilo del Coliseo de Roma, y es muy grande. Tiene en medio otra torre pequeña, la qual dicen ser la primera casa que labro Abrahã por mandamiento de Dios, lo qual todo es burla, está dentro vn poço muy hódó y profundo, y tienen por cosa muy cierta que lauando se con aquella agua quedan limpios de todos sus peccados, y así ay grandissimo concurso de gente que saca agua y se laua y quedan mas suzios entonces. Dentro de la mesma torre crian muchas palomas, en memoria de que vna aue de estas venia a hablar al peruerso Mahoma ala oreja, y quien matasse vna paloma de aquellas, tiene perdida la vida, y no se la perdonarian por cosa alguna, por que el demonio está tan señoreado dellos, que creen que sino executassen la pena, les vernia algun mal, o castigo cruel. Estos dos lugares son reuerenciados de los Turcos con mucha reuerencia, y el que ha hecho esta jornada es tenido por hombre de gran opinió, y porque a todos conste que han hecho semejante romeria, andá despues vestidos para siempre de blanco, o de buiel, y quié no quiere mudar el habito haze el Turbante (que es ornamento de cabeza) de la hechura que lo traen los Alfaqis de aquellas dos mezquitas. Muchos han dicho que Mahoma está en Mecha, (pero yerran lo) y que está su cuerpo en vna arca de hierro, y en el ayre, y no es así, por que el cuerpo está en Medina, ciudad de Arabia la Petrea, o desierta, y no es arca adóde está, mas vna torre de piedra, si no que por de dentro está aforrada de hierro, ni tã poco es verdad que está con milagro leuantada de tierra, mas lo que ay en esto es

que vn hueso, que nosotros llamamos el carron de Mahoma, está en Mecha, y por que la caja donde está, es de piedrayman cuya virtud es atraer a si qualquiera cosa que se le comunica, por esto aquí hueso está leuantado y no se ha de tener por marauilla y milagro, mas por cosa natural, como lo es la nieue enfriar, y el fuego que mar y calentár.

Delas ceremonias

con que circuncidan los Turcos a sus niños, y como les ponen nombre.

C A P. VI.



A tengo dicho, como Mahoma para atraer a si el pueblo rudo y grossero, se aprouecho de diuersas leyes para que así pareciesse que no

andaua con engaño, mas que de cada vna tomava lo que mas le parecia conuenir y por esta causa tomo la circuncision, que no da gracia, y dexo el baptismo que lleva hasta la vida eterna a los que con el se alimpian, Este fue ardid del demonio, que andaua por destruyr el mundo, y hazer su reyno mas poderoso, y así los moros usan de la circuncision, y los Turcos tan bié: pero con diferentes ceremonias celebran los Turcos la circuncision que los moros. No tiene dia señalado como el pueblo Hebreo, por que a los ocho dias mandaua Dios que se circuncidassen los niños, pero estos aunque cumplan lo que Moysen mando en el circuncidar, en lo del tiempo no curá, por que Mahoma no les señaló el dia ni el año, y por esto a los nueue y diez años haze esta ceremonia demastada y superflua. Ya quando viene este dia muy soléne para ellos ha aprédido el niño a leer y le enseñan las cosas tocates a su secta: pero llegado a saber leer, no ay que aprender mas, porque no aman las letras, ni las quieren, juzgando que les son impedimento para seguir la guerra y que los hombres se hazen perezosos y couardes, y así ninguna cosa tiené por

mas

mas principal, que menear las armas y ganar nuevos reynos y prouincias, juzgando que en aquello ganán vna cierta gloria para la alma, principalmente si pelean contra los Christianos, porq̄ ellos toda guerra tiené por justa, y las armas y fuerça son antepuestas a toda cosa, por donde son dignos los Principes desta republica ser llamados a boca llena tyrannos. Llegado el muchacho a edad de circuncidar se, aquel dia es solénissimo acerca dellos, y así cobidan a sus parientes y amigos, y estos no van las manos en el seno, porque aunque comen no es de balde, porque el que menos da da vn Real, y ay algunos que ofrecen vn ducado, el qual dinero toma el padre del muchacho para ayuda de la costa. Llegada la hora del circuncidar el muchacho, los parientes estan todos a punto en casa del padre, y caualgan en sus cauallos, si el padre es hombre que tiene alguna auctoridad en el pueblo, y el moço lo va en vn cauallo muy enjaecado, y el ricamente vestido, y por esta orden van hasta la mezquita, yendo delante muchas trompetas y atabales de los que ellos usan. Va delante vna hacha de cera espetada en vna lança, y procuran que vaya muy pintada y galana, porque se mira en ello y que sea grande. Llegado a la mezquita y apeados, el Alfaqui esta sentado aguardando a que llegue el niño y llegado a su presencia el lo toma entre sus piernas y los padrinos vno lo desataca, otro le tiene las manos, y los demas le estan regalado por apartarlo del temor. Y el Alfaqui toma el pellejo del prepucio y aprieta lo reciamente con vnas tenacicas de plata, y amortigua le la carne, y despues corta le con vna nauaja agudissima aquella carne cilla, y porque el dolor es grande echa le vnos poluos que ellos saben que quita de to el dolor en poniendolos, y en atacandolo comiençan con gran alegria a con gratularse con el moçacho, y dá al Alfaqui la hacha de cera con la lança, y cada vno ofrece lo que quiere, y así caualgan en sus cauallos, y con gran alegria, y carre

ras bueluen a casa, y los que quieren quedarse a comer apeanse, y la comida es de ordinario carnero y arroz, y por beuida cerueça. Las mugeres que acompañan la fiesta, aunque comen en el combite estan apartadas de los hombres. A las niñas como no las pueden circuncidar, cortando les su carne, toda via tienen cerimonia para que sirua de lo mesmo, y es que comidan a las mugeres, y ella alça el dedo segundo de la mano derecha, y dize ciertas palabras, por las quales presta la festa de Mahoma, y entonces los padrinos dan fe de como aquella niña fue circuncidada, En lo tocante al poner del nombre comunmente es tomado de los antiguos moros y de sus mugeres, porque tienen a sus pasados por cosa grande, principalmente si fueron famosos en guerra. No se lo pone en la circuncision, mas luego que nacen: pero ay nombres nobles y illustres, y nombres baxos, y así no puede cada vno poner a su hijo el nombre que quiere, mas ha de conformarse con su nobleza y estado, de manera que el noble y señor principal pona nombre de algunos de los señores Turcos, o de los discipulos de Mahoma, y el baxo tomara el nombre de vno de los azemileros del gran Turco. Los hijos de los grandes Turcos, no son llevados ala mezquita a circuncidar, mas llegado el tiempo de hazer aquella cerimonia combida los padres toda la nobleza y en su casa viene el Alfaqui y alli lo circuncidan y celebran combites opulentissimos y por magnificencia acostumbra matar en esta fiesta vn gran buey, y muy limpio lo interior, meten vna oueja desollada y limpia dentro, y dentro de la oueja vna gallina, y en la gallina meten vn huevo, y así assan aquel buey, o vaca. Dura el combite destas fiestas dos y tres dias, y despues de pasado el regozijo llevan al circuncidado al baño, o estufa, con grandissima alegria y fiesta y quando buelue en señal de amor, como es gente poderosa, dan le vnos ropas ricas, otros cauallos, y otros dineros, porque todo aquello es señal de q̄ con-

contraen con aquel moço parentesco espiritual, pero no para que por ello no pueda casarse con los hijos suyos.

T I E N E N los Turcos por vna segura prenda circuncidar a los esclauos, o Judios, porque les parece que con aquello estaran seguros de ellos y los circuncidados no se apartaran así facilmente de ellos, y por esto procuran que los sieruos se circunciden y danles riquezas y ofrecen les dones por ello. Los Judios quando se quieren conuertir ala secta de Mahoma, porque ya son circuncidados no los retaxan o cortan de nuevo su carne, mas llevan los ala mezquita y alça el dedo y protestan de ser verdaderos Turcos con decir a voz alta. No ay Dios si no vno y Mahoma resuello de Dios. Y si el Iudio es pobre es ayudado con lymofnas liberalmente de todos. A los Christianos circuncidanlos quando apostatan de la fe y luego les mandan y fuerçan a que tomen mugeres, porque teniendo hijos estan seguros dellos de que no huyan ni dexará la secta que há tomado, pero el Iudio, o Christiano que es sieruo así se queda esclauo, pero si esta en rehenes o aguardando su rescate todo se lo perdoná porque quede entre ellos. Tan bien hazen circuncidar a los Christianos por fuerça, y por cosas ligeras, de manera que si vno ha hecho alguna afrenta, o herido a alguno que de nuevo se ha circuncidado, o ha dicho que la ley de Christo es mejor que la de Mahoma, o se ha reydo y burlado de las cosas que hazen en la mezquita, o que los Turcos que siguen la secta de mahoma no yran ala gloria, por semejantes cosas luego lo haran circuncidar, y así mesmo si escupiese en la cara vn Christiano a vn Turco, o si lo hallassen con alguna muger Turca, porq̄ o se ha de boluer ala secta de Mahoma, o ha de ser quemado, y si se escapa de estos dos peligros capanlo, y por eso es menester andar muy sobre auiso como entre enemigos, porq̄ como viué sin ley y son enemigos de la religión, ninguna cosa tienen por mas bien aueturada que

es hazer mala a los Christianos.

De la manera que

tienen los Turcos en celebrar sus matrimonios y casamientos.

C A P. VII.



LO R ley del alcoran esta mandado que llegado el hōbre a los veynte y cinco años se case porq̄ multiplique y aumente el linage humano, porq̄ como los Moros y Turcos tégan cōtinuas guerras y su imperio no se conferue si no cō la fuerça procurá tener mucha gente para la guerra, y así no permitē q̄ aya gente continente. Llaman los Turcos a su matrimonio Eulemech y sus ceremonias de casarse son estas. Quando vno se quiere casar y le agrada la dōzella procura por vias secretas de amigos o deudos si aquella dōzella gustara de casarse con el, y respondiendo ella bien, ella embia a pedir a sus padres, y sabida la voluntad de la hija respondē, q̄ se la daran si traxere buena dote y señalá qual ha de ser y en que cosas, si el moço viene en ello el casamiento es hecho, y luego auisan dello al Cadi, que es como Obispo, y cabeza de los Alfaquis y escriue la dote y los conciertos y todas las demas cosas para q̄ el matrimonio sea fuerte y valedero. No llevan las mugeres la dote como entre nosotros mas ellos dotan a la muger. Sospecho que esto se haze porque facilmente las repudian y las echan de casa, aunque tengan hijos de ellas, que suele ser el mas fuerte esclauo con que se cōferuan los matrimonios, y por tener los de la rienda que no las dexen dan ellos la dote, porque si las dexan han de dexar la dote que le dio y le prometio, y porque si se casare ha de llevar nueva dote quiza por no hazer tantos gastos se reportara, y aun es costumbre quando se haze la escritura que los padres viédo picado al mo-

Republica del

ço lo obligan que si dexare a su hija dara sin la dote otra cierta quantia, en pena de su maleficio. Hechas las escripturas y lo demas para seguro, el desposado embia al padre de su esposa cierta cantidad de dinero para que la vista, y assi la visten cómo forme a su estado, y la madre de la esposa combida a sus vezinas y parentela para que vengan a la fiesta de los desposorios: pero los padres del esposo adereçan las cosas necessarias para la fiesta, y vna noche antes embian a la nouia vna colacion muy principal, y lleuánla muchachos acópañados de trompetas y tamborinos, y en llegádo las mugeres combidadas que estan con la nouia se leuantan y toman el presente y danlo ala esposa, y ella reparte lo entre los que alli estan. Y hecha la colacion despídense las mugeres y prometen de ser alli otro dia por la mañana. En casa del esposo tambien ay grã fiesta y todos los parientes salen a cauallo y ruan por la calle de la nouia y a la noche tiran cohetes y hazen otros regozijos. La señora cena aquella noche en medio de todas sus parientas y amigas mas particulares, y en esto y en bayles y musicas gastan la media noche, la qual pasada lleuan a la esposa aquellas mugeres al baño y alli desnuda la lauan con aguas muy olorosas, y con alheña y agua destemplada la pintan las piernas hasta la rodilla y las manos porque aquello tienen por cosa hermosa. Y las otras mugeres muy moças se bañan y pintan en señal de mucho amor que tienen ala esposa y que son muy intimas amigas, y luego visten la muy ricamente y bueluen la a casa cómo muchos bayles y musica, y hecho esto se van a dormir todos, y por la mañana conforme lo prometieron las combidadas bueluen mas ricamente vestidas, porque es el dia de la boda y leuantan a la esposa y vístela muy de proposito, y conforme ala fiesta, y puesta en su estrado aguardan al pariente mas cercano del marido. Este sale de casa del esposo con mucha gente vestido ricamen-

te y con cauallos buenos y adereçados, y con mucha auctoridad llega en casa de la esposa, y el hecha la mesura pide con cortesia grande que le den aquella señora porque la quiere llevar a casa de su marido. Las otras mugeres hazen de las bravas y porfian que no lleuara tal si no les da algo en pago de tan principal joya. En tonces el da algun presente y dices, y ellas calçante ala desposada vnos çaraguelles de tafetan colorado, y danle muchos ñudos al cordon, y el padrino toma de la mano ala esposa y baxa al çaguan, y alli esta vn cauallo muy manso y ricamente adereçado para en que suba y con mucha musica es llevada a casa de su suegro debaxo de vn palio, el qual lleuan ciertos mancebos muy galanos, y por premio y paga tienē les añudados en las varas vnos pañucuelos muy labrados. No se le ve a ella el rostro en todo el camino porque va reboçada con vn galan almazar, hazē se en el camino muchos regozijos, porque allende de llevar musicas y dāças los que van acauallo hazen muchas gentilezas con sus cauallos. Llegados a casa del esposo los que quieren quedar se a comer pueden apearse luego las damas hecha reuerencia y mesura ala nouia se buelue a sus casas dexando primero en vna porcelana cierta moneda en don para la nouia. Las demas quedan se y hazese gran combite. Venida la noche meten al esposo y esposa en vna pieça adonde esta la cama, y desnuda el padrino al marido, y la madrina ala muger, y matanles la candelita, y entonces el marido arrima la muger ala cama y comiençale a desañudar los çaraguelles y como ay tantos ñudos ay embaraços y ella reusa y hazese derogar por la honestidad. Ala mañana bueluen todos los combidados y leuantan al nouio y vistenlo, y lleuánlo al baño y mientras se laua le hurtan sus vestidos, demanera q̄ se esta ē carnes hasta q̄ su padre le embia otros. Si el marido no quere aq̄lla muger, o ella no esta pagada al puede se descafar libre

libremente, pero toda via ha de auer causas para que dexa la muger al marido, y entre las otras son dos la primera es, si lo halla burlando fuciamente con muchachos, la segunda si trae vino a casa: si ella prouare esto puede muy bien apartarse, y el marido le ha de dar la dote y todo lo que prometio, porque desto sirue el registro que tiene su Cadi, que es el Obispo: pero si ella por no contentarle al marido o por tener renzillas, o porq̄ no le va bien con la suegra quiere dexarlo, no esta obligado a darle la dote. Si el quiere dexar a su muger puede lo hazer libremente, pero a le de dar la dote y puede se casar oy con vna y mañana dexarla, y tomar otra con las leyes que he dicho, y no ay quien se lo contra diga, y assi acaece q̄ cada dia truecan los maridos mugeres, y las mugeres maridos: pero no puede tener ninguno mas que vna muger, y el que tiene dos es auido como descomulgado, y pierde mucha honra. Manceuas tienen quãtas quieren y dentro de casa y no ay hablar en esto la muger ni se puede apartar por ello del marido justamente, estas tales son el clauas y sieruas. Vn Turco puede se casar con Christiana y no la puede forçar a que dexa la ley de Christo, pero vn Christiano no se puede casar con Turca: pero si quisiere vn Christiano casarse con Turca al vno y costumbre suyo permitenlo, y vsase porque no dexan tener a los Christianos mancebas de ninguna ley, y sufriran que tēga muchachos, porque veays su desfatino. Y quiero dezir vn donayre que ay tan bien en los repudios, que si vno dexa a su muger si despues quiere boluerla a casa no puede hasta q̄ ella se buelua a casar y duerma cómo el velado, y el tal marido la repudie injustamente, y trayga su dote cómo si go y entōces buelue al primero marido.

El gran Turco y los grandes señores nunca casan sus hijas con Principes estrangeros, ni cómo hombres de linage y sangre, mas con los del reyno y con personas de opinion y credito, y no curan de mas. Esto vemos lo porq̄ el Turco se casa con hijas

de sus criados y las hijas con capitanes y valerosos hombres de guerra, pero quando casan de esta manera el grã señor les da officios de gran auctoridad, pero si el marido trata mal ala muger no se le da algũa Turco nada de quitarla y castigarlo y matarlo. Assi sabemos que Soliman dio a su hermana por muger a Lutfi Baxa persona de gran auctoridad, y quexando se ella vna vez de que le hazia traycion en cómo uerfar cómo muchachos, el se enojo y le dio vn bofetón, delo qual se çixo a su hermano el gran Turco, y por ello lo desterro y le quito el cargo y la muger. Quando el gran Turco se casa aquella primera muger es dicha Emperatriz de la qual goza hasta que se enamora de otra, y quando la repudia no haze ninguna salua. Los demas señores tan bien hazē lo mesmo, pero si repudian la muger dan la dote q̄ esta señalado en casa del Cadi, que como dixese es el registro de los contratos de los casamientos y matrimonios.

De muchas cosas su

supersticiosas y vanas que los Turcos tienen por via de religion.

C A P. VIII.



I E N E N cosas feas y desatinadas los Turcos, y debaxo de nombre de religion hazen cosas de grã burla y carnio. Si vn Turco se mojarle cómo su horina, vernia como en desesperacion, porque entre ellos es como precepto, y creen que en el dia del juyzio ardera cruelmente qualquiera parte del cuerpo que vuere sido mojada cómo su horina. Y por esto tienen tanto cuidado de mirar como horinan que horinan encucilladas como las mugeres, y procuran de limpiar se ellos y ellas mucho, porque no les toque alguna gota sola. Para que los niños y niñas no se meen hazen esto, que al niño hazenle vn cañutillo de caña y alli

le meten aquella cofita y por alli horina, y tienen hechos en las cunas vnos agujeros por donde cayga la horina, y para las niñas ay hecha otra particular inuencion para el mismo efecto. El motiuo que para esto tienen es cierta historia vana y llena de mentira, la qual ellos cuentan desta manera. Cierta vieja hechizera yua en romeria a Meca a visitar el çancarron de Mahoma, y como el camino fuesse fragoso y sin agua, vn perro que lleuaua casi perreca de sed, y ella pensando de perder su compañero horinose en las palmas, y dio a beuer su horina al perro, y el no aborreciendo cosa tan mala beuio y satisfizo a su sed. Fue tan grato este seruiçio al diablo de Mahoma que fue oyda vna voz del cielo, que dixo ala muger. Oy yras a descansar con Mahoma al cielo y luego subitamente fue lleuada en cuerpo y en alma ala gloria, que para ellos es el infierno, y el perro quedando solo fuesse a Meca y conto con voz humana lo que acaecio a su ama, y de alli adelante fue tenuta por sancta. Y los Turcos por este respecto veneraron la horina y començaron a ser muy lymosneros cō los perros y acaece que los tienē puestos varreñones de agua en las puertas de sus casas, para que beuan, y quando les topan les dá de comer como nosotros a los pobres necesitados.

A S S I mismo tienen por cosa mala qualquier pintura, o medalla, y no permiten q̄ aya estatuas ni bultos en sus mezquitas ni lugares publicos, ni la moneda tiene la figura del principe. Y si acaso hallan algunos antiquarios venden los con gran secreto a los Christianos, o lleuā los al Cadi, que como esta dicho es como obispo, y este los da al gran Turco y el mãda deshazer los luego, porque no quiere que aya rastro dela antiguedad de los passados, porque desta manera parezca que su imperio es mas antiguo que todos los del mundo. No quieren tapiceria con ymagines y aunque sea de inestimable valor la desprecian, aunque no aya en ella mas que vn paxaro pintado. Aborrecen

los retratos de las personas illustres, como cosa inuentada por el demonio, como ellos dizen. Ni en sus escudos permiten armas y blasones, solo el gran Turco tiene por armas vna luna, y esta inuencion no es muy antigua en esta gente, porque desde que ganaron estos principes el reyno de Labosna lo vsan, porque eran las armas de aquel reyno vna luna cō vna estrella. Y porque el gran Turco lo trae por armas la tienen en mucho y todos los que edifican sumptuosos edificios ponen la luna en el lugar mas principal, a denotar como todo lo que tienen es del gran señor, y con las mercedes que el los haze edifican, lo qual tan biē vemos en muchas partes de España, asy como en la vniuersidad de Alcalá y en el monasterio de las dozellas del Cardenal don Iuā Martinez Siliceo Arçobispo de Toledo que en medio esta el escudo real y a los lados los de este gran perlado, y lo mismo vemos en la vniuersidad de Alcalá, que aquel principe lleno de fama don fray Frāçisco Ximenez, que es primero y mas antiguo edificio. Es cōcedida la luna a los soldados lleuandola en sus adargas y escudos, y en el estandarte real va puesta la luna en campo colorado.

T I E N E N por cosa supersticiosa la impresion de los libros, y la razon que dan sus sabios y doctores es, que por reuerencia se ha de escriuir con plumas, pues su Alcoran nūca fue impresso: pero ellos no lo hazen alo que yo ymagino por esso mas porq̄ son tã inabiles comūmēte q̄ no tienē ingenios pa cosa tã prima y subtil. Tã biē reprueuā la impressiō debaxo de religió por la auaricia, porq̄ como los Alfaqis escriuē sus Alcoranes cō las glosas q̄ hazē algunos bachillerejos suyos, no q̄ rriā q̄ les q̄tasse su interes y ganācia el molde. Tienē tã biē por cosa sancta a vnos hombres engañadores, los quales predicā a los pueblos ygnorātes q̄ tienen cierta gracia cōcedida por Mahoma para sanar de diuersas enfermedades, y asy andā por las calles tocādo en las manos y cabeças y otros miembros

miembros y dizen, que con aquel toque pueden estar seguros de qualquiera mordedura de viuora y culebra, y para testimonio desto traen rodeadas culebras al cuello y por las manos, y con estos engaños sacan mucho dinero, creyendo que aquellos vellacos dizen verdad. Son tan bien ligeros de creer qualquiera hechizeria y embaymiento que veē hazer, o oyē y porque les dizen que para que no los ajen y dañen con la vista son buenos los huesos de los asnos, no ay casa que no tenga en lo alto de su casa muchos huesos deste animal, que sin duda agora tengo en mas el asno, pues sus huesos tienen tãta honra, pero ello es gran mentira y grã liuidad creerlo. Tan bien tienen ellos ciertas nominas y se las ponen a los pescueços, pero son comunes a los hombres, y alas bestias. Tienen los señores ciertos adiuinos y hechizeros que les digan cosas de por venir, y es que son hombres endiablados y que tienen familiares y como veē que les dizen lo que mañana acaecera tienen los en gran reputacion. Tan bien hazen estos otro embuste del diablo, y es que quando vn esclauo se va de su señor, el amo llama a estos hechizeros y pidenles que encanten a sus esclauos que se les han ydo, y ellos hazen ciertas letras en la casa del amo y dizen ciertas palabras abotinables y de mucho terror, y despues representa al esclauo que huye vna infinidad de bestiglos y serpientes, y el desuenterado viendo se asy, tiene por bien de boluerse a su amo, y creen quando lo veē que por virtud de aquel hombre sabio y sancto se hizo aquello, y con esto no ay cosa que pida que no se lo dan, y desta manera tiene el demonio ca priua esta nacion y gente.



O S Turcos como gente que pocas vezes confia en la immortalidad del anima no suele hazer mucho caso dela vida, y asy aũque aya penitencia no se guardan ni miran por si ni tienen primor de medicos ni otras cosas que son necessarias ala salud humana por que creen que si no han de morir no les a prouechan las medicinas y si han de acabar de aquella enfermedad es superfluo el gasto que se haze, y asy se dexan morir a manera de bestias, con todo esso quando estan enfermos hazē votos los quales si sanan nunca cumplen, suelen por tales necessidades prometer de dar vna oueja por offrenda o vn buey, y si sanan dan al Alfaqui la cabeça, pellejo y pies, y la quarta parte dela carne, y de lo demas hazen tres partes la vna dan a los pobres otra a los vezinos, y lo demas se comen ellos. Pero llegando ala muerte, y viendo que no viuira mas, para aparejar su anima haze vna diligencia muy principal y es, que esconde todo el dinero, o lo mejor de sus joyas, porque el gran Turco es señor dela tercera parte de sus bienes, esto se entiende de los que llaman esclauos que son los principales señores de su corte, y con gran secreto dize a su heredero a donde lo hallara despues q̄ el sea muerto, pagan con gran fidelidad las deudas porque tienen por cosa aueriguada que el que en vida no pagare a sus deudores, en el tribunal de Dios se las pedirán con gran rigor, y asy viendo se en el vltimo trance llama a los acrehedores, y alli haze cuenta con ellos y les paga y hazen su escriptura, pero si deue a algun Iudio, o Christiano algo no se lo paga: pero embiale a pedir que por amor de Dios, le perdone si le ha hecho algun engaño en tratos y vètas y que si le deue algo se lo perdone, y le de vna carta o conocimiento de que se da por pagado. Asy hizo vn Turco vn aparejo principal para passar a la otra vida y fue q̄ como vn Ginoues gran tratante en la ciu-

De la manera q̄ los Turcos tienen en sepultar sus muertos.

dad de Pera fuesse defraudado de otro Turco tratante en gran cantidad, llegando el Turco ala muerte le embio dos Turcos honrados que le perdonasse aquella quantia que le auia robado con engaño, el Ginoues no queria: pero apuras importunaciones lo perdono, y pidiole con mucha instancia que le hiziesse vna escriptura por ante escriuano publico, y hecha mando a los suyos que se la pusiesse en la cabeçera, y quando se moria dixo a su muger y hijos que por el amor y obligacion que entre ellos auia le pusiesse a vn lado dela sepultura aquellos papeles, y con aquello murio muy contento, porque le prometieron de cumplir lo que les mandaua. Quando hazen alguna mãda no es de hazer bien a otro dando limosnas a pobres, o a reparar algunos hospitales, mas que traygan fuentes alas placas, o enfrente de algun hospital o mezquita, y porque esto se guarde y cumpla y no les cojan la hazienda dizen que lo hazen por voto. Tan bien mandan que compren esclauos Christianos y ahorrados los embien a sus casas, otros dexan cierta cantidad de dinero para premio de los soldados Turcos, que llegaren a matar cierto numero de Christianos en la batalla, porque en ello creen hazer gran seruicio a Dios. Los grandes señores assi como son mas poderosos, assi tambien se alargan mas porque mandan en sus testamentos que se hagan hospitales, mezquitas y puentes en rios, y arroyos peligrosos. Quando hazen testamento llaman al Cadi, y el los pone y asienta en su libro y el manda que se cumpla la voluntad del testador, y manda que se le de ala muger si vive su dote, y a los moços la soldada y que se pague otras quelesquier deudas y cargos que tuuo el muerto, y a que muere si es muger, las mugeres tienen cargo de mortajarla, si es hombre los hombres, los quales roman el cuerpo y sacado de la cama lo echan en el suelo sobre algun tapete: pero no lo ponen la voca arriba mas del lado

derecho y que tenga el rostro hazia el medio dia, y sabida la muerte vienen a su casa hasta veynte Alfaquis y traen vna sarta de cuentas que sera hasta mil, y son de linaloe, o de otra materia buena y ciñen el cuerpo del difuncto con aquel rosario y danle quantas bueltas alcança, y sacanlo de casa y ponenlo en el lugar publico y alli lo tienden sobre vna mesa algo leuanta del suelo, y alli lo lauan y jauonan y lo amartojan en dos sauanas de algodon muy olorosas y per fumadas, y hecho esto lo meten en las andas, y porque ellos creen que despues de muerto en la otra vida han menester algunas cosas meten en las andas los mas ricos vestidos que tiene y ala cabeçera le ponen el turuâte que es el adereço de cabeça, y hinchendo de flores, y mientras que esto se haze le estan los Alfaquis rezando sus oraciones vanas y llenas de vanidad, y hecho esto lleuan los mesmos Alfaquis las andas a cuestras hasta la primera mezquita que tiene el barrio, la compania que va con el muerto valo llorando y son hombres, porque las mugeres quedan en casa adereçando la comida para los Alfaquis, porque es parte del premio de su trabajo, parado el cuerpo por vn rato ala puerta de la mezquita y hechas ciertas oraciones toman los mesmos Alfaquis las andas y lleuan el cuerpo fuera dela ciudad, o pueblo a donde tienen sus sepulturas. porque dentro de poblado ninguno se entierra sino es algun gran señor y en llegando luego meten el cuerpo en la sepultura: la qual ya esta abierta y aferrada de tablas, la cabeça le pone hazia el septentrión y los pies al medio dia, por que tienen por religión no poner la cabeça hazia donde nace el sol o se pone, tienen grandes cimenterios para enterrarse y la causa es, por que adonde vno se entierra no se entierra jamas otro y assi son muy grandes demanera que ay cimenterio de legua y de dos leguas, esta las sepulturas en ladrilladas y a vezes tienen labores ricos, por que cada vno puede labrar su sepulchro

chro a su voluntad. Si el que muere es persona de cuenta y principal, hazese le las obsequias con mucha representacion y ponenle encima de su sepultura, tumba o sepulchro de alguna piedra rica, y en ella le escriue el dia que murio y su nombre. Otros hazen sepulturas de piedra y meten los dentro y al rededor plantan sus deudos rosales y ponen otras yeruas olorosas. Otros quieren para memoria perpetua que les planten a los pies y cabeça dos arboles, y los crían y suelen salir muy grandes y sombrios, assi como cereços, guindos, mãçanos y perales: pero nadie osara de pues quando dan fructa tocar a ella por reuerencia del muerto, demanera que el estar en aquel lugar haze segura la fructa. Tan bien tienen para que su sepultura este mas honrada se les hagan vnas verjas, o cañales, demanera que se pueda ver el sepulchro; pero que no anden sobre el, ni las bestias llegen a ellos. Tan bien se hazen sepulturar en alguna encrucijada, o adonde el camino es muy real, y assi es otros lugares altos a donde los que pasan hazen oracion como nosotros alas cruces o ymages que topamos en los caminos. Ocho dias despues de muerto, como quien haze cabo de año, o aniuersario van las parientas y quien tiene obligacion ala sepultura y ponen alli por offrenda, pan, carne, higos, queso, hueuos pintados, y otras cosas de comer, y lloran sobre la sepultura, y dexado lo alli se van a sus casas muy contentas, y despues vienen los muchachos y las aues del cielo y comen selo, pero ellos lo tienen por cosa sancta: porque dizen que da de comer alas criaturas de Dios. Creen que despues de vn quarto de hora que es sepultado el muerto vienen por mandado de Dios dos Angeles para que resuciten aquella alma y alli hazen examinacion dela vida que hizo, y si fue mala danle muchos palos con vnas varas de fuego, y hallando lo hombre de buena vida lo conuerten en vn Angel muy hermoso, y consuelanlo y dizenle que este muy alegre que sus buenas obras le ternan compania hasta el

juyzio vniuersal, y con esto creen que se acabaran sus trabajos en el alma. Tienen vna donosa supersticion en este punto y es que si vno mata a otro, si aquel que lo mato, o otro deudo suyo por el, guarda la sepultura del muerto por espacio de nueue dias continuos, que no passe por encima della hombre ni bestia, creen que ninguno le demandara despues la muerte, y assi ay grandes questiones en la guarda de la sepultura entre los deudos del muerto y del matador. Entre los Turcos mueren mas que entre otras naciones, assi por las guerras continuas que tienen, como por que no curan de muchas medicinas, ni se les da nada de los medicos, y tan bien por que no se les da nada que ay pestilencias ni se guardan dellas y en verano beuen frio y con nieue, y assi se vienen acorromper facilmente. Las mugeres como suelen mirar mas por su salud, no son tan deftemplas. Los grandes señores y el gran Turco sepultanse dentro de las ciudades a los lados de las mezquitas que hazen, pero aunque tienen tumbas y paños en ellas nunca ponen lamparas, ni hachas encendidas. Y el Turco que es el mas principal tiene puesta en vn gran blandon vna hacha de cera amarilla, pero jamas se enciende hasta que se cae de mohosa y gastada.

De la magestad del gran Turco y como es seruido de los suyos.

CAP. X.



A magestad con que el gran Turco se trata y sirve excede a todos los demas principes que oy conocemos, como tan bien les haze ventaja en potencia y imperio. No ay cosa en su corte que no represente magestad

stad: pero porque se vea esto ser así yremos contrando todas las cosas por orden y pues es tratado de su religion agora viene bien que mostremos la magestad del principe que gobierna este Reyno y despues passaremos a otras cosas. Quanto alo primero el palacio del gran Turco es de tan gran espacio y circuyto que dudaria yo si lo ay en el mundo mayor porque auiendo labrado el gran Constantino vna casa para los Emperadores conforme ala magestad de Roma procuro q en todo fuese llena de grandeza, este edificio se conseruo por muchos tiempos, pero viniendo aquel imperio al poder de los Othomanes el Turco Mahometo la reedifico y mejoro luego que gano la ciudad de Constantinopla, y creciédo el poder de los Turcos así cada dia crece el palacio en realeza de edificios y gran sumptuosidad. Tiene este gran palacio dos grandes puertas principales vna ala entrada del çaguan, y la otra mas adentro dedó de se ve lo mas digno de obra tan famosa, ala entrada desta puerta ay trecientos soldados de guarda con su capitan y guarda vn dia y despues entra otro con duzientos y así de la multitud de los Ianizos que es cierta gète de guerra (como luego veremos) se haze la guarda a la persona del Turco, tienen estos su salario y del comen el dia que no son de guarda, pero quando estan en palacio comen a costa del gran señor. Los capitanes desta guarda son de mucha auctoridad y quando va el gran Turco ala guerra estos estan muy juntos a el, y por esso tienen muy gran salario y andan acoimpañados de gente luzida, en medio desta puerta y de la otra mas interior ay vna grande y estendida plaça, hasta aqui entran todos los que acoimpañan al gran señor el Turco a cauallo y aqui se apean y passa el Turco y los tres pajes que son muy priuados hasta la segunda puerta, en la segunda puerta ay tan bien guarda: pero la guarda es de Eunuchos, y Castrados que son los que tienen cargo de criar a los Ianiza-

ros quando son muchachos. Junto a esta segunda puerta esta la armeria del palacio real y ala puerta della estan cinquenta Ianizos de guarda, poco mas adelante esta otra gran plaça o patio para los oficiales de cozina y seruicio ordinario y despues entran mas adentro adonde está las salas y piezas adonde el gran Turco viue, y esta es vna como tercera puerta adó de ay otra guarda de Eunuchos de mucha auctoridad y así ellos con el mayordomo mayor viuen alli. Llamase este palacio en su lengua Serrallo, y es lleno de deleytes porque tiene diuersas arboledas y jardines y los aposentos son muy grandes y labrados con marauilloso artificio, porque como no acostumbrantapiçeria estan labradas las paredes de la uores ricas y adornadas de mucho oro y de trecho en trecho ay como mazone-rias y clarauoyas labradas de plata y sembradas en ellas piedras de gran precio. Tiene entre las otras cosas ricas aquel palacio vna sala adonde suele recibir las en baxadas de gran importancia el Turco y en ella esta vna silla a la qual se sube por gradas que representa la riqueza de su mucho poder. Los aposentos a donde el gran Turco viue todos estan cubiertos por el suelo de alhombros de hilo de oro plata y seda y todas las piezas secretas adonde no entran mas que los priuados estan desta mesma manera aderezadas, pero no vsan de camas altas ni de sillas como las nuestras mas todo esta en el suelo o las sillas son baxissimas. Quando el gran Turco esta retraydo tiene por silla vn estrado con dos colchones pequeños de tela de plata y oro con ricas borlas, y quatro almohadas o cogines de diuersas colores y sedas. Los Baxas y grandes señores que van anegociar ya visitar lo tienen sus asientos muy baxos y tienen encrucijadas las piernas. De inuerno el Turco duerme entre sauanas aforradas en ciertas pieles de animales finissimos y preciosos que cuestan mucho. En verano las sauanas son de delicadissima

ma olanda o de tafetan, y no sirven mas que vna noche al gran señor, y son de los camareros que son quinze mancebos de los mas gentiles hombres Ianizos que ay en casa del Turco y no son de mas edad que de diez y seys años hasta veynte y andan vestidos de brocado o de otras finissimas sedas. Quando veé los camareros que es hora que el gran Turco se acueste hazenle la cama en el suelo sobre alhombros ricas y hecha la cama le pone vn cobertor de tela de oro o de otra cosa preciosa y a los quatro cantones de la cama encienden quatro gruesas velas de cera blanca y ponen las en vnos candeleros baxos y vá al aposento adó de come y dizé le la hora q es, y el vase a su aposento desnudo en camisa, quitá aquel cobertor que no es mas de para magestad, y al lado que se buelue matan las dos velas y quedan las otras dos encendidas, y todas las vezes que se menea le encienden las velas que caen alas espaldas, y apagan las que le dauan en los ojos. Para esto velan cinco camareros toda la noche por sus horas y tiempos, los que lo velan está de rodillas al canton de la cama, esto se haze así quando duerme solo, que quando esta con su muger no se puede saber facilmente que orden se tiene.

La manera que tiene en servirse este principe en la mesa es esta cada dia de ordinario acostumbran estos señores comer tres vezes a la mañana a medio dia ala tarde que en fin es almorçar, comer y cenar. Quando se ha de sentar a la mesa sale vn Eunucho que es maestre sala con quarenta pajes Ianizos, y va ala cozina secreta y en platos de porcelana (que es cierto genero de tierra hallada por nuestros Portugueses en las provincias de Oriente) y subelos manjares ala mesa, y puestos el haze la salua a todos ellos, y los sirve al gran Turco: pero despues de puestos en la mesa no se tocan con las manos de nadie ni se los ponen delante mas en el puesto y ordé que se pusieron al principio se quedan, por-

que la mesa es redonda, y andase al rededor, y como nosotros quitamos vn seruicio y damos otro, así alla con dar vna buelta a la mesa come el Turco del plato que se le pone enfrente. Es la mesa poco mas alta que vn palmo del suelo el maestre sala esta siempre de rodillas, los que traen los manjares en llegando hazen vna inclinacion con la cabeça como frayles, y despues hincan las dos rodillas, y así estan hasta que se acaba la comida, o los embian por alguna cosa necesaria a la mesa. No tienen necesidad los Turcos de trinchantes, porque quando se guisa el manjar lo pican tanto y lo hazen tan menudo que ni aun el cuchillo no haze el officio en la mesa. No come con el Turco nadie si no es el hijo o hijos quando estan en la corte, beuen agua açucarada, o con miel y a vezes cerueça, porque el vino es les prohibido entre ellos, y el copero es vno de los tres pajes muy priuados que ya he nombrado a tras, y este que tiene este officio se llama Ciudador que es lo mesmo q copero. No beuen en vassos de oro, o plata mas en vassos de alguna madera preciosa demanera que sea medicina para contra la ponçoña, porque en la beuida se da mas facilmente qualquier veneno. Aunque tiene grandes y ricos aparados de oro y plata no curan de ellos para su seruicio, mas para magestad, o para quando vienen algunos grandes señores estrangeros a su corte, o Embaxadores, porque entonces manda que les sirvan con aquellas vaxillas. En inuerno no comen los señores mas que dos vezes, y vsan mucho de la lumbré, y así tienen muchas piezas llenas de chimineas: pero muy baxas y ahogadas, porque ellos se sientan en el suelo. Tienen los principes Turcos al lado de la mesa vn medico y comunmente es Iudio, porque se fian mas de ellos, porque son mas doctos y agudos, estos dizen lo que ha de comer, y sin este ay otros nueue dentro de palacio, y con

con estar dentro no pueden visitar a ningún enfermo sin licencia del gran señor, ni los barberos sangrar ni sacar vna muela sin que el gran Turco de licencia primero. Luego que el gran Turco se levanta y abren el Serrallo, estan a punto quarenta Alfaqis y entran a vna mezquita que ay dentro, y alli hazen vna oracion particular que dura vna hora entera, y cada vno por si dize vna mesma cosa, y creé que dicha aquella oracion quarenta vezes alcançaran de Dios todo lo que pidieren y creyendo los señores Turcos que todo les succedera bié, por medio de aquella oración hazen que se diga cada mañana, y acabada su plegaria se les da cierta summa de maravedis, como por pitança y premio de su trabajo.

EN este mesmo Serrallo y gran palacio esta el de la grã Turca, o Emperatriz y es casi tan grande como el del gran Turco, y tiene sus passadizos por dõde el Turco passa adonde ella esta muy secretos, y no puede entrar hombre alguno a los aposentos de la gran señora, sino es vn Eunucho, que es como su mayordomo, del qual fia todos los negocios de mucha importancia, y por tener officio tan preeminente anda vestido con ornamentos representadores del cargo que tiene. Dẽtro de su palacio tiene mezquitas baños y jardines, asy para su persona, como para sus damas, las quales son ciento, y esta a su cargo casar las con los janizaros que su ben a officios honrosos en casa del gran Turco. Nunca sale la gran Turca fuera de casa, ni se dexa ver de nadie, saluo de los que la firuen, y si alguna vez sale es metiẽdo se en vna litera muy cerrada, en todo lo demas es seruida con la magestad que el gran Turco.

SON los palacios de los otros grandes señores tan bien muy ricos y muy bié labrados, y son de la hechura de monasterios de monjas, pero no tienen ventanas que salgan ala calle, antes tienen tapias altísimas y muy escuras, pero ay dẽtro de ellos todo lo necessario ala grãdeza de los

señores, porque ay vergeles y huertas y estanques, fuentes y caualleriças, hornos y mezquitas, porque tan poco las mugeres principales, no salen fuera, ni las veen nadie, que no seria malo vsar de este recogimiento muchas señoras y princesas de la Christiandad. Esto es lo que he podido hallar en lo tocante a la grandeza y magestad de la persona y seruicio del gran Turco.

De los officios y aparatos que ay en el gran palacio del Turco, para su seruicio.

paratos que ay en el gran palacio del Turco, para su seruicio.

C A P. XI.



PERTENECE a este lugar que mostremos la grandeza de los officios q̄ tiene el gran Turco para el seruicio de su casa, Quanto a lo primero como cria con tanto cuydado los janizaros que es la fuerza de su imperio, luego desde muchachos les enseña todas las cosas, por donde han de venir a ser grandes señores, y por donde han de merecer caer en la gracia de su Principe. Tiene para esto dentro del palacio vna escuela, en la qual ay vn Eunucho, no para enseñar los letras, mas para que esten con sosiego y quietos. Los maestros son quatro cada vno de los quales enseña diuersas cosas a los muchachos, por espacio de quatro años que anda al escuela. El vn maestro el primero año enseña al janizaro la lengua Turquesca, porque comunmente son hijos de Christianos, como lo dire en su lugar, y acabado el año, pasan al segundo maestro, y este les enseña otro año a leer y que aprenda el Alcoran de Mahoma y se lo declara, y le enseña la doctrina de su religion. Al tercero año que ya van mas adelante, les leen en la lengua Persiana ciertos libros, que ellos tienen como sagrados, adonde hallan cosas que importan

tan mucho para las cosas de su religión, el quarto y postrero año aprenden muchas historias y trances de guerra, que acaecieron en tiempos passados, y leen se las en la lengua vulgar, y los maestros las dizen de memoria muchas vezes, para q̄ se les quede a los discipulos tan bien en ella, y despues refieren las, y cuentan las en conuersacion, y del estilo que tienen en referirlas, coligé lo que aquellos muchachos seran despues. Son los janizaros que aqui estudian muy bien tratados, y tienen señalado lo que se les ha de dar a ellos y a los maestros: pero el maestro no los castiga a su aluedrio, y como quiere mas tienen limitada la jurisdicción en caso de castigar los, pueden los azotar vna vez cada dia, y no en las nalgas, mas en las plantas de los pies, y es desta manera, tienden los en el suelo y meten los pies en vnos como cepillos, y desnudas las plantas de los pies les dan en ellos diez golpes con vnas varas que escuecen, y despues leuantá se y bueluen a leer. Si diere el maestro mas q̄ diez açotes y lo açotare mas q̄ vna vez al dia, el Turco castigara cruelmente al maestro y por lo menos le mandara cortar la mano derecha. Si desta escuela salen los muchachos janizaros bien enseñados y cuerds, luego entrá por pajes muy priuados, y asy como van firuyendo llegan a grandes cargos, y officios de la guerra, porque alli esta la gloria suma de los Turcos.

Camara del thesoro.

LA camara del thesoro en casa del Turco es vnã pieça riquissima la qual sirve de lo que a ca la recamara, guarda ropa y guarda joyas: porque en ella estan todos los ricos vestidos del gran Turco, ay muchas pieças de brocado, y de otras sedas y paños finos. Ay tan bien joyas de inestimable precio, y piezas de oro y plata particulares que son fuera de los aparadores, y vaxillas. Tiene cargo desta pieça diez y ocho guardarropas, y el mayor sobre ellos es vn Eunucho: el qual tiene a cargo las llaves de ciertas arcas, y cofres de mayor precio, y estimacion, pero no las pue-

de abrir sin que esten dos de aquellos sus compañeros delante, los quales tienen sus llaves diferetes, para que nadie se atreua. Tiene este thesorero mayor gran salario y muchos prouechos, porq̄ si le da el Turco tres mil ducados para si y sus compañeros, el solo se lleua los mil, y las dos partes son para sus compañeros, llaman la camara del thesoro a esta pieça, por ser cosas muy ricas las que estan dentro.

Guardaropas.

ALLENDE de estos que guardan las cosas mas ricas, ay treynta y cinco guardarropas, los quales son de catorze hasta diez y seys años de edad. Andan vestidos ricamente, porque los viste cada año tres vezes de diuersos colores, la vna de terciopelo, y la otra de raso, la otra de damasco. Tiene los a cargo vn Eunucho q̄ tiene salario grande, y es priuilegio suyo andar en los cauallos del gran Turco quando quiere. Estos limpian los vestidos que el Turco se viste de ordinario, y a ellos se auisa de que se ha de vestir, y asy no ay falta en nada, de estos son los que lleuan el plato ala mesa del gran señor.

Cauallerizos.

A Y cauallerizos mayores y menores en casa del gran Turco, y tienen grandes salarios: los quales se sacan de las rentas de dehesas, y yeruas que el gran señor tiene. El cauallerigo mayor tiene de ordinario nouecientos criados que tienen cargo de las caualleriças. Estos son azemileros cocheros, y en fin no tratan en otra cosa, sino en tener cuydado de todos los cauallos y azemilas q̄ ay dentro del palacio, o Serrallo real. Vnos tienen cargo de adereçar los cauallos de los muchachos janizaros y otros de otras cosas: pero de todos estos los mas principales son los quarenta particulares, porque tienen cargo de los cauallos en que sube el gran Turco, y de sus jaezes. Quando el Turco caualga, el cauallerizo mayor le ayuda, y le tiene del brazo, y al tiempo que se mueue guerra haze traer todos los cauallos que se crian por diuersas partes, que a vezes son dos mil, y ave-

a veces mas. El cauallerizo menor tiene cargo de quinientos hombres, estos curā los cauallos viejos y de ruyn raza, y las azemilas que van por paja y ceuada y leña, y de los camellos que son muchos y los cauallos que tiran la artilleria. Quando el Turco camina, lleva este cauallerizo otros mil hombres, y son Christianos, y vā para segar con guadañas el heno, para el mantenimiento de las azemilas y cauallos, y el Turco les da lo necesario, y por ello tienen priuilegio de no pagar pecho ni otra imposicion que es cosa grāde, por que los Christianos en todas las partes adonde el gran Turco manda, tienen grandes tributos sobre si, como gente su enemiga.

A Y otros officios dentro del palacio del grā Turco, ası como monederos, plateros, sastres y hortelanos con otros muchos, pero de todos dire vna palabra. Tiene el gran Turco cincuenta esclauos, que son la gente mas priuada para hazer moneda, los ocho dellos labrā la moneda de oro, los veynete y cinco la moneda de plata y de otros metales, y los demas trabajan en otras cosas tocantes a su officio. La moneda de Turquıa no tiene figura humana, porque como ya queda visto no se permite. Tiene empero el nombre del Turco, que la manda batir, y en el reuerso y de la otra parte esta el año del nacimiento de Mahoma. En las monedas baxas tan biē ay cifra y letras turquesas. Tiene para su seruicio el gran Turco setenta plateros, los medios son Persianos, porq̄ son abiles en el arte, y los otros son sus esclauos, y haze les mercedes largas quando le labran alguna pieça de oro, o plata a su gusto. Los sastres son treynta y a veces mas, porque se viste el Turco riquıssima mente, y nunca entienden sino en cortar y coser ropas para su persona, porq̄ estos Principes parte por magestad, parte porque no tienen en que gattar tan grandes thesoros allegados cō cruel imperio huelgan se de andar con vestidos hermosos y ricos, si la ropa es comū no se la viste mas

que vna vez y da la luego, mas si es de grā precio, mādā la guardar en la sala del theoro, porq̄ haze de semejantes cosas mercedes a sus Baxaes, o a algun embaxador. Para el seruicio de los q̄ estan dentro del palacio, tiene duzientos y setenta sastres, los quales visten a todos sus criados y cortesanos. Ay otros officios mas baxos, ası como de hortelanos, cozineros, lauanderos y horneros, pero de los mas principales officios es el hortelano, porque el q̄ tiene cargo del jardin del Serrallo, tiene grā salario, y es vestido del grā señor dos veces al año, la vna de terciopelo, y la otra de brocado. Tiene debaxo de su jurisdiccion duziētos moços janıcaros que le ayudan y andan regando la huerta, y puliēdo la, y los arboles estan muy por orden y todas las demas cosas tienen estrāño concierto. El primero de aquellos hortelanos que halla alguna fruta nueua madura y la lleva al grā Turco le haze merced de mil asperos. Estos hortelanos no estan siempre en aquel officio, mas ya que llegan a ser hombres los sacan de alli y los hazen de la guarda del Turco, y esto pertenece al hortelano mayor, el qual tan bien sube a gran dignidad quando han sido gratos sus seruicios al grā señor, porque suele subir a ser Capitā de Galipali, que es de mucha honra. La fruta y verdura que se saca de aquel jardin Real, lleva se a vender a las plaças, y lo que se saca della se trae al Turco, y el mādā que de aquel dinero se compren cosas de comer para su mesa, porque sabe bien y mejor que lo que se saca de los tributos, porque es adquirido justamente. Los cozineros del Turco aunque no hazen tantos potajes, como los q̄ firuen a los señores de nuestra Europa, toda via son mas en numero, porque llegan a ciento y setenta, y estos son de la cocina secreta. Da les el gran Turco allende de su salario vna librea cada año de paño fino. Son quatro officiales mayores en aquella cocina, el primero tiene cargo de mirar que se les paguen sus salarios cada dia y dar razon al gran señor, como firuen y de que

de que les haga mercedes. El segūdo mādā y toma cuenta a todos los despenseros y da el dinero para el ordinario gasto. El tercero es como veēdor, y tiene cuidado de ver lo que entra y sale, de las cocinas, y como, y a quiē se da, y es juez sobre los cocineros, quando riñen. El quarto es el escriuano de todo lo que se lleva a la cocina y se da, y mira con mucha vigilancia que manjares se dan ala mesa del grā señor y como los guisan. Tienen salarios crecidıssimos estos quatro officiales, y da les cada año sendas ropas de Brocado. Ay horneros en casa del Turco y son quatro, y setenta criados, vnos tienen cargo de hazer el pan para el gran Turco, y los demas para la familia de casa, que es grande. Da el Turco a estos quatro horneros, allende del salario cada año dos ropas de Brocatel. Ay diez hombres para lauar la ropa del Serrallo, los dos lauan la del gran Turco, los otros la demas de los officiales, y segun es la ropa de dueño principal ası es mas auentajado el que laua. Tiene el Turco trezientos herradores dētro del Serrallo, y son sus esclauos, tiene entre ellos veynete albeytares, y quarenta que estan haziendo siempre herraduras, y dentro de casa se labrā los frenos y los demas adereços de los cauallos. Tambien tiene su caça el Turco, ası de Altanerıa, como de monterıa. Son los caçadores quatrocientos, sigūe estos al Turco, ası en guerra como en paz, porque a qualquier tiempo que quiere vsar de aquella grādeza, andan aparejados. Ay para magestad deste Principe numero de luchadores, los quales hazen prueua de sus fuerças a tiempos y en dias de regozijo y fiesta, andan desnudos, porque no traen mas que vn bragas muy justas de cuero grueso, vntado con manteca, o azeite, y vn capotin de fieltro con vn bonete hecho de pieles de corderos sacada la lana a fuera, porq̄ esta librea se les da para ser conocidos, y quando han de luchar, echan a parte el capote y quedan en carnes, y quando hazen alguna cosa de valor y prueua, haze se les mer

ced conforme a la largueza del Principe, y segun el gusto q̄ dio mas, o menos. Tiene casa de animales el gran Turco, junto al Hipodremo, o carrera de cauallos antigua, porque debaxo de vna boueda llena de colūnas estā diuersos animales brauıssimos, cada vno atado por si con cadenas gruesas, porque los de vna ley no hagan mal a los otros de otra condicion. Ay alli lobos, leones, lobos ceruales, leones pardos, osos, puercos, afnos saluajes, y otra diuersidad de animales brauos, traydos de muchas partes y peregrinos Reynos que aquel gran Turco tiene, y se los traen para grandeza de su casa, y para admiracion de las diuersas prouincias que manda, que se pueden contar por la diuersidad de la naturaleza de los animales que alli se traen como en tributo y reconocimiento. Desta casa de las bestias tienen cuidado cien moros, y dan los de comer carne de vaca y de cauallos muertos, o mancos, o tan viejos que no pueden seruir. Esto es pues lo que hallo que se puede dezir de la grandeza de tan gran Monarcha, sin duda es cosa digna del nombre y potencia que tiene.

De la manera que

el gran Turco tiene en hazer guerra, y de los officios que ay señalados para emprenderla.

C A P. XII.



A es cosa antigua y como de ley acerca de los Principes Othomanes que a lo mas largo de tres en tres años hagan guerra, esto no para de fender sus reynos y conseruar los en paz, mas para ensanchar los, porque les parece a ellos que todo lo que pueden tomar les es licito y tienen derecho a ello. Cierro es que ninguna nacion tuuo tal costūbre, mas cada vno ha procurado de tener paz, o procurar la con vna guerra larga, y ası

así asegurar sus tierras y casas, pero estos crueles hombres sin ley y sin Dios, ajenos de justicia apartados de razón, sedientos de las riquezas ajenas: tienen por cosa justa quitar a todos los Reyes del mundo sus estados, y bañar se en la sangre de todas las gentes. Esta ley que tienen de tomar libremente lo que pudieren, ha sido tan fuerte y de tanto valor para ellos que han quitado muchos reynos a principes valerosísimos, y han robado prouincias a señores que nunca les hizierō algun mal y por ello su imperio esta encumbrado, y todo el mundo teme su fuerça y tyrānia, y pues vamos tratando de la grandeza y poder suyo, justo es que aqui se muestre el orden que tiene en hazer la guerra.

QUANTO a lo primero quando el gran Turco quiere hazer guerra llama a los del consejo de guerra que son quatro Baxas visires, el vno de los q̄les tiene fello, y es como Presidēte del conlejo su premo y tiehe de salario veynte y quatro mil ducados, y los otros tres a diez y seys mil, pero estos no son Turcos, ni hijos de otros Baxas, porque no se fia de los naturales Turcos, ni quiere leuantar al hijo de otra persona grande y poderosa, porque con la seguridad de que su hijo le succedera en el cargo, no tyrānicē la tierra y se haga poderoso y altere la tierra. Es el B. hefir cosa de grā auctoridad en casa del Turco, y con el comunica todos los negocios de importancia y así el primero voto en estas cosas de guerra es el suyo, y conforme a lo que aquellos quatro Baxas les parece haze la guerra. Quando publica la guerra primero lo haze saber a su Capitā general, el qual tiene a su cargo quarenta mil soldados a cauallo, y llama se el Berlebey de Europa, porque tiene las mayores fuerças con que el Turco pelea, y porello tiene mas de cien mil ducados de gajes. Reconocen le treynta y siete Sanjacos. Son los Sanjacos los que nosotros llamamos Alferes, y llaman se así, porque gouernan las prouincias y tienen poder en las cosas de guerra y jurisdiccion sobre los

soldados. Cada vno destos tiene por insignia delante de su pauellon y tienda en la guerra vna cola de cauallo colgada d̄ vna larga y alta lança: pero quando salen a batalla lleuan sus vanderas de diferentes colores, para que se conozcan, y delante de la vadera va aquella cola que es blanca. Entre los Sanjacos tan bien ay mayores y menores, y así el Sanjaco de la Bosna es mas principal, porq̄ tiene debaxo de su imperio y mando mas numero de cauallos y gouerna mas tierra, y así quando van ordenadas las batallas, las vanderas de la Bosna van delante, y son preferidas a las demas. Tienen estos Sanjacos de salario diez y doze mil ducados cada año, y el orden que se tiene para que aya tanta gente de a cauallo, y que en vn punto salga ala batalla es, que por prouincias tiene el gran Turco repartidas sus gentes todas dentro de sus casas con mugeres y hijos, y todos asalariados, dando les de sueldo a cien ducados: por lo qual son obligados a tener su cauallo, y armas, o si tiene merced del Turco, por seruicios que le ha hecho, ha de dar vn hombre de armas, de fuerte que si tiene quinientos ducados de ayuda de costa dara para aquella guerra cinco hombres de armas, y ay en esto tanta diligēcia y cuydado que na die oslara hazer otra cosa y no tienen hombres de burlas y rocines flacos y de molineros, mas hombres guerreros y de mucho valor, y así luego que al Capitan general le auisan de que ay guerra, el embia a los Sanjacos a dezir lo que han de hazer y para que dia han de tener sus gentes juntas, y ellos embian por todas sus prouincias a llamar la gente de guerra, y como siempre esta a punto, y no es menester hazer la de nueuo en vn punto se juntan grādes exercitos, no de soldados visosos, mas de muy platicos, porque antes que aya guerra son soldados verdaderos. Sin estos se juntan mas de cinquenta mil Alcācis, q̄ son como auentureros, que vienen a seruir a la guerra, sin sueldo ni interes, porque tienen priuilegios de hijosdalgo, que

que no los echan tributos; ni imposiciones, y porque alcançan esta gracia se obligan ellos a seruir en la guerra con sus personas y cauallos, y los lugares por donde passan son obligados a dar los de comer, aunque ellos con la libertad, son tan grandes vellacos que hazē grandes robos por dōde passan. Entre los treynta y siete sanjacos, ay quatro, o cinco mas principales así como el de Morea, el qual sirue al grā Turco con mil cauallos, que es gēte muy luzida, y así tiene gran salario y renta: pero el Sanjaco de Bosna como dixē, prece de a todos y tiene mas de diez mil ducados de sueldo: este porque es de gran importancia despues que Vngria es de los Othomanes, nunca sale de su prouincia, por estar frontero de Vngria, y así tiene ochociētos de a cauallo para guardar ciertos pasos que estan en su frontera, y continuamente haze mal a la Christiandad: pero si ay tregua y paz entre el Turco y el Emperador y rey de Polonia, si tiene necesidad de este Sājaco, o Visorey embia lo a llamar y tiene el principal lugar en el exercito. En Salonique y su prouincia ay tan bien Sanjaco, con mas de ocho mil ducados de renta, y a vezes le suelen añadir otros ocho mil, y tiene a su sueldo quinientos de a cauallo, y quando va a la guerra con el Turco lo acompaña cō los quatrocientos destos sanjacos, son Christianos renegados, y reconocen despues del Turco a su Berlebey en todas las cosas que les manda, y puede los castigar auisando al Turco dello. Otro capitan general tiene en la Natolia q̄ es muy poderoso, y gouerna muchas prouincias en la Asia menor, y tiene su corte en vna ciudad llamada Lustage, y tiene treynta mil ducados de salario, sin muchos puechos que tiene de administrar justicia, y tan bien que alla no se castigan los cohechos y sobornos, y presentes que recibē de los que quieren alcançar algo. Este sabido como el gran Señor quiere hazer guerra, junta todas las vanderas de a cauallo y a pie y manda los marchar para donde se

haze la guerra, o se junta el exercito. Este tiene debaxo de su jurisdiccion doze Sanjacos, o Visoreyes, y entre ellos estan repartidos treynta mil hombres de guerra, de manera que entre dos gouernadores estan repartidos setenta mil hombres de guerra para qualquier necesidad que tēga el Turco, y sin estos ay seys capitanes generales en la Caramania, en Capadocia, en Armenia la menor, en Mesopotamia, en Damasco, en Egypto: los quales tienen a su cargo quarenta mil hombres de a pie y de a cauallo, de manera que a ciē mil combatiētes da de comer y mas mil el gran Turco sin sus capitanes q̄ lleuan excessiuos salarios, y si le parece que no tiene bastāte exercito echa vādo por todo su imperio, diziendo que todos los que quisieren seguir la guerra, que les dara sueldo, y que se vayan a assentar a Constantinopla, y alli estan puestas vanderas y les dan paga de tres meses juntos, y les pagan la coita que han hecho en el camino desde sus casas, y a caccen assentar se cinquenta mil y mas soldados, que se llaman Açapos, que estanto como allegados. Este es el exercito con que sale el grā Turco quando quiere hazer guerra, y no se marauille nadie si sale vencedor siempre, y gana todo el mundo, y tan bien que los que van a la guerra, si hazen traycion o muestran couardia, o hazen alguna otra cosa por donde el gran señor entienda que por culpa suya no vencieron, no quedan libres los Capitanes, como los nuestros, ni se aueriguā sus causas por via de juyzio, mas en sospechando algo embia al Capitan general vna ropa negra de terciopelo, y luego lo matan y le confiscan la hazienda, y van muger y hijos a demandar por Dios: por lo qual todos procuran de vécet, o morir, pues al cabo sino hazen lo que deuen, mueren con mayor deshonor. Quando el Turco quiere hazer guerra por mar, cria capitan General, hōbre conocido por hechos grandes: el qual tiene quinze mil ducados de renta sin los robos que haze por el mar, que son grandes

desy fuzios, a este se da cargo de la armada el haze las galeras, el prouee todas las cosas necessarias a este exercicio militar, y en la At haraçana de Pera, que es la mas principal, comunmente ay quatrocientos hombres que guardan aquella casa para que no se prenda fuego, o aya otro mal recaudo. Y quando ha de salir la armada para hinchar la ð chufma y galeotes, si no bastan los esclauos, hazen llamamiçto de Christianos Griegos, los quales reman, y sino quieren venir traé los por fuerça, por que entre las otras miserias q̄ puso Dios a la yglesia Griega, es esta por su obstinacion, y desobediencia que han tenido a la sacrosancta yglesia Romana, y a su vicario, y Pastor vniuersal. Quando cria el Turco algun capitán general de la mar da le por insignias de su officio, vna vanderá vn cetro, y vna espada rica, y acompañan le los principales de palacio, y duzientos dela guarda del gran Turco hasta embarcarse: pero con quien se hizo mas solémente esta cerimonia, fue con Barbarroxa, en el año de mil y quiniçtos y treynta quatro quando Soliman le hizo capitán general de la armada de mar.

De que gente son

los Ianizaros de su mucho valor, y destreza en la guerra, traense otros nombres de guerreros que andan en el exercito del gran Turco.

C A P. XIII.



BIEN sera y muy apropiado q̄ tratemos de los Ianizaros, y de los de mas soldados que sirven al gran Turco para las cosas de guerra, q̄ pues ya queda hecha mencion de sus capitanes y del numero del exercito que jūta tan bien se que agradara lo que dixermos a este proposito. Para principio deste negocio, es bien que este advertido el

lector que el gran Turco de quien menos se fia es de los Turcos naturales, y así nunca les da los officios principales de su corte y casa, esto haze el porq̄ teme que no se hagan tyranos, con la potencia: porque ya el sabe q̄ no tiene mas derecho al imperio que los de mas sus compañeros que tiranizaron el mundo, y se hizieron señores no con mas titulo que el de la fuerça, y el poder mas, y como aun hasta oy viué muchas familias conocidas desde el principio que començo esta monarchia procura de pribar los de los officios: porque pierdan la esperança de lleuar tã gran imperio pues veen q̄ dellos no se haze caso.

A Y entre los Turcos quatro linajes grandes que siempre fueron poderosos, y de gran auctoridad entre los Turcos, los vnos se llaman los Micaloglis, los segundos los Hebreos, los otros se dizen los Turacanes, y los vltimos son llamados los Malcocios. Estos tienen grã embidia de que el de los Sultanes Othomanes ayã podido tener se tan fuerte que no ayã dado lugar a que algunas destas familias gouierné aquel imperio, adquirido y ganado con la sangre de sus passados, y como esto ayan entédido los Othomanes guardan se de dar les ninguna gouernacion y cargo de gente de guerra, aunque sean famosos en hechos de armas, ni menos los tienen heredados, en ciudades, o fuerças pero son ellos muy ricos, porque desde el principio robaron muchos campos y heredades y criando ganados, tienen crecidissimas rentas, sin que el gran señor les toque a ellas, y como por todas partes se estendieron, en cada lugar estan bien heredados, y son estimados de los Turcos, por gente illustre, y en qualquiera tiempo que viesse a vno dellos poderoso lo alçarian por señor y quitarian a los Othomanes el reyno posseido por tãtos años: Esto pues sabido, mirando estos grandes señores el peligro que corren en fiar se de los suyos propios, buscarõ vn medio moderado para assegurar sus vidas y perpetuar su imperio, y fue que como tomasse mu-

muchas prouincias de Christianos echoles por tributo q̄ le diessen vno de sus hijos para su seruicio y cada año se embia por todos sus reynos a escoger estos niños, a los quales miran el rostro y postura porque procuran q̄ sean hermosos y bien nacidos y q̄ tengan buen aseó y trayendo los a su casa los cria con grã cuido y los enseña las letras Arabigas y los trae muy regalados, y dellos escoge para todos los seruicios de su casa y persona, y aun para sus passatiempos torpes y sucios, porque la secta de Mahomia toda torpeça permite, ya muchos dellos castra para q̄ guardé a los mesmos muchachos y les enseñen y sirven a las señoras principales, para que quitandoles aquellas armas ofensiuas tengan sus mugeres seguras. Estos son llamados con diuersos nombres, al principio son dichos hijos del Turco, porq̄ se crian desde niños, despues quando son grandes y estan en officios y sirven, son llamados Ianizaros, que es tanto como escogidos: porque en la verdad lo son pues por todo su imperio los andan buscando y escogiendo vno a vno. Hallo esta inuencion Amurates septimo, principe de la casa Othomana, y quiso poner este yugo en la gēte Christiana, y despues enseñandoles la disciplina militar y saliendole fieles y esforçados, dexo este genero de soldados por herencia a sus successores, q̄ en la verdad no fue otra cosa si no hazer perpetuo su imperio. Hallo este barbaro por experiencia muy clara quã prouechosos le auia sido aq̄llos q̄ començo a servirle, porq̄ le dieron ellos vna victoria acerca de Berna en la qual mato al Rey Ladislao de Polonia y Vngria. Y despues han hallado que Constantinopla y las demas peligrosas victorias han tenido buen successo por medio dellos, y así han conseruado esta gente, y ellos su reputacion, por lo qual son amados y temidos en mucho de su principe. Ellos guardã su persona y de ninguno fia los hechos y negocios arduos si no de ellos, en fin es la fuerça de su imperio y la seguridad de su vida y señorío. Tienen

gran aficion a este genero de gente los hijos del gran Turco, porq̄ de solo aquel es el imperio q̄ ellos quieren fauorecer, y el mayor q̄ parece tener el verdadero derecho de heredar, segun la ley natural, y de todas las gentes no esta seguro si no gana re la gracia de los Ianizaros, porq̄ ya cõsta q̄ han quitado el imperio al mayor y lo dieron a Selin aguelo del que oy reyna, no siendo el primero.

S V traje y armas en tiempo de paz y guerra es este. Tienen por priuilegio traer vna Exarcola en lugar de celada, es Exarcola vn capelete blãco y muy luzido con vna faja de oro delante y cõ muchos penachos, y estã recio q̄ no le puede pasar vna cimitarra, guardalos esta Exarcola la las ceruices porq̄ della cuelga cierta cosa que parece cola. Tienen por preheminencia traer calçado lunado, lo qual no es permitido a los demas, sus armas son arcabuces, o escopetas muy largas y arcos y ciertas picas, algo menores que las de los Tudescos cõ vn yerro muy ancho de tres cantones, o coruado a manera de ronca, allende desto quando lo demanda la necesidad traé cimitarras y vnas hachetas pequenas colgadas a las cintas. Traen vestiduras azules y algo cortas y a vezes verdes, y quando quieren pelear atan, o prenden a tras las faldas y peleã denodadamente hasta morir o vencer, porque esto tienen por punto de honra, y esto es por dõ de son famosos, porque de la manera que aca los caualleros de ordenes militares cometten con mayor heruor a los enemigos, y tienen por premio el morir honradamente, así estos no tienen ojo si no al vencer, y quando mas no pueden muere desesperada y pertinazmente, vendiendo primero sus vidas muy caras. Desta generacion y casta salen todos los officios de la paz y guerra en casa del Turco, y comũmente son doze mil y en todos los lugares y frõteras peligrosas se ponen de ellos, porq̄ allende q̄ sabé defender su portillo son ya tenidos por la fama de sus hechos que parecen ser inuencibles. Como

son hijos de Christianos, como ya dixe, lo primero q̄ se haze cō ellos despues de traydos al palacio del gran Turco, es hazerlos renegar y circúcidanos para q̄ assi quedē como obligados a viuir en la secta de Mahoma. Son les permitidas muchas cosas, y aunq̄ hagan mil defafueros no ay justicia para ellos, y parece q̄ el demonio se les enuiste despues de apostatado de la fe para perseguir a los Christianos, por q̄ aunque los Turcos y Moros sean nuestros enemigos, estos tratan con mayor impiedad a los q̄ son catholicos. Los padres destos Ianizaros aunq̄ quedan con mas hijos en su casa, toda via quedan cō cōgoxa, porq̄ como vee el padre q̄ son tã honrados los Ianizaros, temē prudentemente q̄ sus hijos no se vayan a seruir al gran Turco y reniegue de la fe, y por esto no se atreuen a castigarlos ni a reñirlos, y por esta causa ay gente viciosa en Grecia porq̄ los moços salen con lo q̄ quieren, y assi de mano en mano crecen los vicios y estraganse las costumbres buenas. Estos Ianizaros son llamados en las historias algunas vezes con diuersos nombres, porq̄ los nombra el Turco Espacos y Oglanos q̄ es tanto como dezir hijos, o los muy regalados: y assi quando hallare estos nombres en las historias sepan que no es gēte distinta de los Ianizaros.

H A L L A R A S E assi mesmo en diuersos auctores memoria de otra fuerte de guerreros en casa del grã Turco, assi como de Afapos, y Haydones, y Martelios, todos estos son gentes q̄ siruen al Turco en la guerra, y como tienen los nombres distintos, assi se differēcia en los hechos de la guerra y en el exercicio de las armas. Los Afapos son soldados q̄ el gran Turco mada hazer quando se vee falto de exercito, y les fuerça a seguir las vãderas no sabiendo aũ tomar la espada en las manos, estos casi sin armas vã ala pelea y matan dellos como moscas, porq̄ como no tienē exercicio militar dexã se morir como bestias, y esto aprouecha mucho a los Turcos esforçados y platicos porq̄ dexã

canzar a los enemigos en aquellos y ellos salen despues de refresco y vencen cō industria y acosta de tanta multitud. Esta gente es villana y suele se hazer en las provincias de Galacia, Cutera, Bithinia, y en el mar mayor. Los Haydones, Vscosos, Martelios, y Cimeriotas, y Morlacos, son vn exercito de villanos vsados a robar en seluas y mōtes, y son recios y ligeros y de vigor indomito contra qualquiera tepestad, y sueltos y prōptos para todo hecho d̄ guerra, porq̄ como cabras mōtesas corren con marauillosa ligereça por peñas y montes y fragosos valles con los pies descalços, y quando van calçados lleuan vnas alpargatas. Peleã estos de lexos con flechas y hondas y de cerca con vnas partesanillas y con vnas hachetas de dos puntas y arrojandolas con tiento hieren al enemigo mortalmente. Los Martelios son naturales d̄ la Esclaunia, los quales viuen en las Montañas, estos son grandes ladrones no menos brauos q̄ ligeros, y moran en cuevas y concauidades de arboles, y traen por armas vnas hachetas y dardos cortos ya modo d̄ los Alarabes de Affrica, tienē sus Capitanes y sirue a quiē les paga su trabajo, y tienē tan poca ley q̄ como les den premio diran el camino y el atajo por donde podran tomar su mesma tierra y amigos. Estas pues son las gētes que el gran Turco tiene para hazer las guerras tan continuas q̄ haze a todos los principes del mūdo, y cō ellas sale quãdo su persona va a cōquistar algũ nuevo reyno, o a vengarse de sus enemigos q̄ tiene hartos por todo el mundo.

De como y cō que

magestad sale el gran Turco a hazer guerra, y como regozijan los Turcos las victorias, y de las leyes que ponen a los vencidos. **C A P. XIII.**

P V E Semos mostrado la gēte d̄ guerra q̄ tiene este grã rey y señor, y en q̄ estriua su fuerça, digamos breuemēte que orden guarda quando va a hazer guerra, que sin duda es cosa grande y mōstruosa, y muy

y muy diferente de la que guardan nuestros principes Christianos. Lo primero q̄ se haze quando va el grã señor a la guerra es embiar vno de sus Baxas a delante con toda la municion y bagaje de tiēdas y instrumentos de guerra, como escalas y otras xarcias y tiendas, con este va infinita gente de gastadores ya cadoneros para ygualar y allanar los caminos, y van poniendo señales y mojones para que no se pueda errar el camino, aunq̄ sea d̄ noche. Solo para cōponer y adereçar la tienda del gran Turco ay duzientos hōbres con su capitan, los ciento caminan oy de delante, y mañana los otros ciento, y assi quando llega la corte del gran Turco al real entra como si fuesse en Constãtinopla, porq̄ para todo ay cuydado y prouisiō. La tienda sola del Turco es casi tan grãde como vna pequeña villa. No ay quiē hable vna palabra en el camino con yr duziētos mil hōbres de guerra, d̄ manera q̄ si el cauallo no relincha de noche todos vã cō grã silencio, y en esto ay tãto ordē q̄ algũ vez suele huyr prisioneros del cãpo y por no inquietar el ordē y quitar a los enemigos la sospecha callan y lo dexã yr. Assi mesmo ay otra cosa q̄ nosotros guardamos mal y es disciplina militar, que cō yr tãtas gētes y de diuersas naciones no tocara vn soldado a vna mançana, ni aun vna haue por todo lo del mundo, y el que se desmãda pagalo cruelmente: por lo qual sus exercitos son muy bien proueydos por donde pasan, porque todos los moradores de la tierra les lleuan mantenimiētos porq̄ saben q̄ se los han de pagar y han de yr seguros por todo el camino. En todo lo demas de como se han de alojar y donde han de estar los capitanes y los demas q̄ tienen priuilegios en la guerra, no ay para q̄ aqui se diga, pues es cosa aueriguada q̄ tienē todos el orden q̄ los antiguos Romanos guardaron. Tres o quatro dias despues q̄ sale el Baxa para començar a abrir los caminos, sale el gran Turco primeramente acompañado de sus Ianizaros, por que van en hileras, y el va en medio, y nin

guno de otra nacion va con el o cabo el, porque los Baxas y Belgebreys y Sãjacos al cabo son Ianizaros, q̄ hã subido por sus meritos de muchachos del Serrallo y pãjecitos ala mayor dignidad que tiene ninguno que no tenga corona por el tiempo que administra su officio. De los que van mas junto al gran Turco son trezientos y sesenta lacayos vestidos de librea, por que sean conocidos, que tan bien son Ianizaros escogidos, assi por esfuerço, como por gentileza. Estos aunque traen sus turbantes en la cabeza como el resto de los otros Ianizaros, toda via se differēcian en que lo traen mas picudo y largo, y ligarlo con cierta frãnja de oro de seys dedos en ancho y llamanlo Carcula. Destos lacayos los duzientos vã delante del Turco siempre, y ciento de tras, y treynta a cada lado, y los q̄ van al lado hizquierdo son zurdos porq̄ puedan vsar de sus armas sin boluer las espaldas a su señor. Estos como no vãn a cauallo y hallan arroyos y rios han de passar a pie, pero el gran señor tiene cuydado de alegrarlos en el trabajo con darles dineros. Si el agua les allega ala rodilla da a cada vno mas de vno ducado, si ala cintura mas de dos, y si mas arriba redobla la merced: pero si va muy hondo el rio mandalos tomar a cauallo, y si aquel dia passaren diez arroyos no les da mas porque ya van mojados. Tienen estos lacayos su capitan que se llama Salar Baxa, y anda muy bien tratado, como los demas capitanes, assi en el vestido como en los gajes que le dan.

L L E V A el Turco cien correos de a pie con figo, estos no son Turcos mas Persas, y van descalços delante, vestidos de vnas casacas d̄ raso verde q̄ por detras son tan largas q̄ les llegan a las pãtorrillas y son muy angostas y apretadas, lleuã vn genero de turbantes llamado Mēclay, cuya hechura es differēte de las demas, porq̄ es palmo y medio de largo y tienen sus faldas como sombreros, y son de terciopelo, y lleuan muchos plumajes. Van ceñidos cō vnos ceñidores anchos de don

de lleuan colgados muchos cascaueles, y tan bien por las piernas lleuā otros cascaueles q̄ parece q̄ los alegran quando caminan como a machos de requa. Lleuā por armas vn genero de aluardas y vnas garrafas, o almarafas llenas de agua rosada y de otros olores. Vā delante del Turco saltando con tanta ligereza, q̄ no parece q̄ se les veē los pies, y van de trecho en trecho medio dançando y voceando, y dizen. Dios te cōserue señor en el estado q̄ estas y entonces echan de aquella agua a los q̄ van junto a ellos. Lleua el Turco esta multitud de correos para cosas q̄ se offrecen de auisar a diuersas prouincias, o a capitanes rezagados q̄ caminen, ya otros que se detengan, porque estos son ligerisimos sobre manera. Hazense errar como vestias porque tienen el cuero tan duro que han hecho callos en el y lo tienen muerto, y es fama que no tienen baço, y q̄ siendo niños les hazen tomar cierta beuida (la qual ellos no quieren dezir) que les des haz el baço, y así quedan tan ligeros y sueltos que con caminar mas q̄ vna posta de acauallo, nūca se hallan cāsados. Quando el gran Turco los embia cō cartas, to madas, delante del gran señor da vn salto y dize. Sauli fauli, q̄ quiere dezir guardad guardad, y tira y haze su camino con grā presteza sin parar de dia y de noche y por conseruar el huelgo lleuan metidas en la boca vnas bolitas de plata llenas de agujeros como cascauelillos, y así hazen su camino.

S I N esta guarda que el Turco lleua por el camino va algo apartado del ala mano derecha vn capitán cō passados de tres mil d̄ acauallo muy apūto de guerra dela parte hizquierda otros tres mil y llama se Silitaros. Para guarda de noche lleua otros quinientos de acauallo q̄ está ala mano derecha dela tienda, y ala hizquierda otros quatrocientos con su capitán. Por retaguarda de su guardia trae se tecientos y mas de acauallo, y llama se la capitania de los pobres, porque estos son de diuersas gentes allegadizas, y mada al

capitan q̄ seles de todo lo necessario, por q̄ son auentureros, aunq̄ seā mil y dos mil. Tan bien lleua vna capitania de trecientos soldados en compañia y guarda de la recamara q̄ lleuā las azemilas y camellos adonde van los adereços de los cortesanos y señores. Toda esta multitud lleua el gran Turco para el seruicio de su persona, y adelante ya tras va el exercito, q̄ como queda visto es infinito. Quando ha salido victorioso y vencedor (q̄ como lo vemos las mas vezes acaece así) haze grandes mercedēs a los q̄ se han señalado, y tā bien da crueles castigos a los q̄ hā sido cobardes pero jamas lo es nadie, porq̄ tiene más cierta la pena q̄ el premio, aunq̄ siempre se le hazē mercedes grandes y excelentes al q̄ ha hecho su deuer.

G A N A D A alguna gran ciudad, o pueblo poderoso, lo primero q̄ haze es mandar derribar la fortaleza y castillo, si no veē q̄ le vernia daño de lo contrario, y tan biē deshaze pueblos y haze passar los moradores y vezinos a otra ciudad, o prouincia adonde cree tenerlos mas seguros y puebla la ciudad de gente de guerra para q̄ este en frontera y guarde q̄ no se alcē de nueuo los pueblos vezinos. Tan biē para asegūrase haze matar todos los parientes y deudos del señor dela tierra q̄ subycto, porq̄ así aya menos q̄ pretēda el derecho, y así seā menos los enemigos q̄ le puedā inquietar. Sossegados los vécidos lo primero q̄ les promete es dexarlos viuir en su ley, porq̄ el no āda tras las almas si no tras los reynos y prouincias, y así no se le da nada de q̄ viuā los Christianos en su ley, aunq̄ si pre los trata mal, no por la religió, si no porq̄ teme q̄ se le alcē, y por esso les quita las armas y grā parte de sus haziedas, echādoles intolerables tributos allēde desto aq̄lquier vāda de caualleros turcos o capitania d̄ soldados q̄ passā por estos pueblos les hā de dar lo necessario sin lo q̄ ellos tomā. Las ciudades q̄ tiene en medio d̄ Turquia no tienē cerca, porq̄ toda su fuerça pone en la gēte de guerra. Tan biē hazē en Turquia grandes fiestas los

los Turcos quando el grā señor ha auido alguna victoria famosa, y así en saliendo vencedor, lo haze saber por todas las partes de su imperio, para que se hagā fiestas y regozijos. La fiesta comunmente es en ramar las puertas y poner alhombros en las delanteras de las casas, y hazen tan biē hogueras de noche, y principalmente la fiesta es yr a los bodegones a comer ya beber sus beuidas, que tan bien embriagan, aunque no son de vuas. Quando el gran Turco buelue victorioso entra por sus ciudades triumphando, y si en ellas ay Iudios salen lo a recibir con gran regozijo y dan grandes voces en loor suyo en lengua Hebrea, y tiēden muchas alhombros por el suelo por donde passa el cauallo: pero como los grandes Turcos entienden que lo hazen por adularlo y no de coraçō, riē se dellos y disimulan si veē lleuar se los Iazaros aquellas ropas y tapetes que tienen por el suelo, y así camina hasta q̄ llega en Constantinopla adonde es su asietto, y de donde sale comunmente para hazer guerra.

De los tributos que

el gran Turco echa a los pueblos, y como se cobran sus rentas.

C A P. XV.



I E N E el gran Turco grandes rentas y riquezas porque tiene lo diuino y humano, quiere dezir, que todo lo q̄ aca tienen los grandes perlados, las yglesias y monasterios se tiene el y las rentas de los grandes señores y personas de cuenta son suyas, porque no ay en su reyno Duques, ni Condes, ni mayorazgos, mas si algun Baxa tiene cinquēta mil ducados, es solo por su vida, y quando muere aū no es de su muger y hijos lo que queda, antes el se lleua su parte. Allēde desto echa pesados y terribles tributos con q̄ tiene toda la tierra consumi

da y muy trabajada, y así ninguno ay rico porq̄ el solo lo traga todo como tyranno. Tratado he con hōbres q̄ saben muchas cosas dela corte del Turco, y q̄ han mirado con mucha atenciō en su gasto y recibio y dizen q̄ cada año passan de rēta quinze millones, de la renta de Egipto y esperia dela India, de los derechos de la sal, y penas que da a los delinquentes y culpados, y dela ropa y haziēda de los difuntos q̄ mueren sin herederos, y de la hazienda confiscada por delictos, de los presentes q̄ le dan muchos y embian, y de muchos robos q̄ cada dia haze aq̄l tyranno, tiene de renta cada dia diez mil ducados en dinero q̄ le dan de tributo, tiene millon y miedo de ducados, de los heruajes y ganados ochocientos mil ducados, las minas de los metales le valen seyscientos mil ducados, de los demas pechos que el echa continuamente no ay para que hablemos porque es vn numero sin cuēto. Gasta en guerra en salarios y en seruicio de su casa diez millones cada año, y metense en su thesoro cinco por donde se puede ver su gran riqueza y potencia. Esto es en tiempo de paz que en tiempo de guerra mas rico es, porq̄ como todo es suyo todo lo roba: pero no es de marauillar q̄ sean sus thesoros tan grandes, pues tiene todo lo q̄ tenia el imperio en Oriente, y mucho mas y lo mas de Europa y cada dia gana reynos y señorios. Si acaso algun señor tiene alguna ciudad por suya no puede dexarla a sus hijos ni disponer d̄ ella, si primero no tiene el consentimiento del Turco y si le concede la tenēcia dela ciudad, informa se de la renta q̄ tenia aquel señor y mada al heredero q̄ tenga tātos cauallos a su costa para quando se los pidiere, y si no quisiere deseredalo, no solo dela ciudad o fortaleza, mas de quanto le dexo su padre, y q̄ da hecho vn pobre soldado, y haze merced dela tierra a quiē le sirua cō lo q̄ pide. Estos tales señores son de los q̄ viuē en Europa, q̄ son Christianos, y estan tan subyctos q̄ si no acuden quando los llama el Turco los mada cortar la cabeza si no consta

re q̄ estan en la cama enfermos, porq̄ otra escusa no se admite. Sustenta así mismo los vasallos del gr̄a Turco muchos exercitos, porq̄ aunq̄ ueuen su sueldo como la gēte de guerra es la más principal, todos hazen lo que quieren en casa agena, y así padecen muchas miserias.

T O M A N los Turcos si la ciudad es de Christianos, las cāpanas y organos y dexan algunas hermitas para q̄ se firuan de ellas, y las yglesias principales cōuier-
tē en mezquitas, y dexanles q̄ hagan sus officios, pero no les permiten cātar, mas todo el officio diuino es reçado. Si acafo se cae algū tēplo de Christianos, no que-
rē q̄ le reparē ni rehedifique, y si le renue-
uan han de darle cierta suma de dinero,
porq̄ los cōceda licencia. No les es permi-
tido a los Christianos regozijarse, ni bay-
lar, porq̄ los maltratan los Turcos. En Cō-
stantinopla ay Patriarcha de la yglesia
Griega, no obedece ala sancta sede Apo-
stolica, y paga al gran Turco mil ducados
cada año, y el mismo Turco prouee aq̄-
lla dignidad a alguno de aquellos Calle-
ruegos que son ciertos monges. Ay así
mismo otras sectas de falsos Christianos
en Grecia q̄ pagan al gr̄a Turco cierto tri-
buto, porq̄ los dexe viuir quietos y libres:
y en fin tan grandes tributos lleua q̄ mu-
chos pobres venden sus hijos para tener
con q̄ pagar. Mas para que se vea como el
gran Turco puede ser muy rico allēde de
los fundamētos traydos puede se ver por
los señorios y imperios q̄ tiene, los qua-
les son estos en quanto yo he podido sa-
ber.

Quanto alo primero esto es cierto, q̄
en ciudades, villas y lugares tiene el gran
Turco oy, ciento y quarēta y siete mil y
setecientas. En Asia tiene setēta y nueue
mil y quinientas. En Europa setenta y o-
cho mil, porq̄ se vea su imperio quā gran-
de es. Señorea quāto alo primero a Egp-
to q̄ conquisto valerosamēte Selin ague-
lo deste otro Selin, q̄ gouierna su monar-
chia, q̄ tiene quinze jornadas de largo y
tres de ancho. Es señor dela mayor parte

dela costa del mar Bermejo, la qual es de
mas de mil leguas. Señorea a Iudea cō las
tres Arabias, Felix, Petrea y la mayor par-
te dela Mesopotamia, la qual tiene cien
leguas de ancho. Es señor d̄ toda la Suria,
q̄ tiene muchas prouicias. En Affrica pos-
see el reyno de Argel q̄ haze gran daño a
los Españoles Maritimos, posee a Tripol
de Berberia por consejo y ayuda del rey
Francisco de Francia. Posee así mismo
a Alexandria, o Sanderia, q̄ es la postrera
tierra de Affrica hazia el Levante, y por
alli sube su imperio, hasta la ysla Meroe:
la qual es la mayor de todas quantas ay en
el mūdo, metida en rio. La menor Arme-
nia es suya, y en la mayor tiene otras mu-
chas ciudades y prouincias. Y boluiendo
ala costa de nuestro mar Mediterraneo,
señorea desde Alexandria por la costa ha-
sta llegar a Tripol de Suria, que es cami-
no de ciento y treynta leguas. Desde alli
se tienden sus estados por la costa de la
Curba, o Suria, d̄ la Caramania, o Cilicia,
o Licia, Caria, Lidia, hasta el Helespāto
que es tierra de mas de quiniētas y nouē-
ta leguas. Es señor del Bosphoro Thracio
que es camino de cien leguas, y por aqui
se pte la Europa d̄ la Asia. En lo Mediter-
raneo señorea el gran Turco la Natolia,
o Bithinia, el Pōto, Capadocia, Galacia,
Licaonia, Pisidia, las dos Phrigias, y Pam-
philia, con otras muchas prouincias.
Señorea este gr̄a rey todo el mar Eugino
que es vna tierra muy larga y ancha. Se-
ñorea el mar de Tana, o de las Trabacas
que tiene duzientas y cinquenta leguas.
Y boluiendo por donde se emboca el
Danubio en el mar Eugino tiene las dos
Misias, la Vulgaria, Dacia, y la Tracia: en
la qual esta la gran ciudad de Constanti-
noplā. Señorea a la Romania, a Ma-
cedonia, Reyno famoso por auerlo se-
ñoreado aquel gran Alexandro, y por au-
er salido valerosos Reyes del. Es su-
ya Albania, y el Epyro con Acarnania,
Thessalia, Boetia, Helide, y Athenas.
Si quisiese nombrar las yslas, los reynos
y potentados que antiguamente fueron
delos

delos Griegos, como es el reyno de Co-
rintho, Lacedemonia, Focides, y otras
muchas nunca acabaria, basta dezir que
su potencia es grande y como tyranno se
apodera de todo sin tener mas derecho
del que se adquiere con la fuerça y armas
y mirese como se apodero pocos dias ha
de Chipre, y otras fuerças que tenian Ve-
necianos.

De la manera que

se tiene en la corte del gran Turco en
recibir los embaxadores, de los princi-
pes sus amigos, o enemigos.

C A P. XVI.



IN todas las cortes de
los grandes principes
ay ordinariamēte em-
baxadores, si son de a-
migos y estan de estan-
cia en la corte, como
vemos que en Roma estan los embaxa-
dores de todos los principes Christianos
y el sancto Padre tiene sus Nuncios y le-
gados en todos los reynos, pero yo no
quiero tratar destes que estan de asiento
mas de los que van con negocios al Tur-
co, o por via de amistad, o por otros res-
pectos que suele auer entre los grandes
principes. Digo pues que si algun princi-
pe Christiano embia embaxada al gran
Turco, si es amigo, diez jornadas antes q̄
llege ala corte le haze saber como lleua
embaxada de su señor, y le pide por mer-
ced que le delicencia para presentarla.
Embiado su despacho el aguarda el saluo
conduto y seguro, y el Turco embia vn
capitan con alguna gente a que lo acom-
pañe y le haga la costa, y llegado vna jor-
nada de Constantinopla salen todos los
capitanes que estan en la corte, y le haze
casi tanta reuerencia y mesura como al
gr̄a Turco. Ya q̄ quiere llegar ala ciudad le
embia el gr̄a Turco vn cauallito de diestro
cō treynta o quarēta lacayos. Toda esta
cōpañia guia al embaxador de la ciudad

de Pera, que es de Christianos, porque a-
lli oyen missa, y estan mas a su contento,
y en fin alli estan de asiento, y pueden ve-
nir facilmente a Constantinopla. Llega-
do ala posada todos se despiden y quedā
ciertos Ianizaros para su guarda y serui-
cio. Tres dias despues embia el gran Tur-
co a llamarlos, y viene por barcas al puer-
to, y alli le tienen tantos cauallitos quātos
son los criados que trae y así va derecho
a palacio, y llegado ala sala a donde esta
el cuerpo de la guardia, salen dos Baxas
por el Embaxador y lo primero que ha-
zen es mirarle los senos y rincones para si
trae armas enemigas, porque los tyran-
nos aun de sus amigos se temen y lleuan-
dolo en medio le asien de los brazos por
via de honra, pero no se haze por esto en
lo secreto, si no por priuarlo de que no ha-
ga algun hecho a trōz y se d̄ esmande. El
Turco quando llega a besarle la mano de
recha, se leuata y le haze cortesia y come
dimiento, y el embaxador le da de parte
de su señor las saludes (como dezian los
nuestrs antiguos) y dale el presente q̄ le
trae y las cartas. El Turco mada darle lue-
go vna rica silla al estilo nuestro alta, yalli
assentado tratan de otras cosas al propo-
sito, preguntando por el Rey y su salud y
casa, y abriendo con su propria mano las
cartas las da a los interpretes que tiene,
dandole el para bien de su venida y el cō-
tēto que ha recibido de la salud y buen su-
cesso de su hermano el rey y así lo despi-
de, diziendo que acuda a sus baxas, que e-
llos despacharan el negocio a que viene
y le daran recado, y despidiendose del
gran Turco, el embaxador buelue a besar
le la mano, y luego sale cō el la guarda de
los Ianizaros q̄ estan diputados para esto,
y se buelue a Pera o otra casa q̄ le señalā
en Constantinopla. Van estos Ianizaros
con el embaxador, aunque es amigo del
gran señor, porq̄ tengā cuydado de guiar
alos criados q̄ trae porq̄ no sean maltrata-
dos delos Turcos, y con auer esta diligen-
cia suelen acaecer in conuiniētes, así co-
mo lo lemos q̄ acaecio en la ciudad de

Pera con los criados de Antonio Rincón que era Embaxador del rey de Francia, porque estando borrachos ciertos Turcos fueron a poner manos en los Franceses, y ellos defendiendo se valerosamente vuo de vna y otra parte heridas y sangre, hasta que el Cadi que es como obispo mando que atrauessassen ciertas vigas por las calles porque no passasse mas gente, y mando dar vn pregon, que qualquiera Turco que passasse por la casa del Embaxador de Francia fuesse muerto de los Franceses, si ellos quisiesen vengar sus injurias y así han acaecido otros exēplos en este proposito, y por esso cōuiene que lleue guarda el Embaxador y tenga segura la posada, y acaricie a los Ianizaros y los de presentes y dones, y los tenga por muy amigos y familiares, porque ninguna nacion ay mas auarienta en el mundo que los Turcos, y los demás cortesanos, y esto en tanta manera que si el Embaxador no trae presentes al gran señor ya los Baxas y otras personas que han de tratar el negocio que lleua, nunca le dexará ver al gran Turco ni negociara nada, aunque el principe que embia la embaxada sea grandísimo amigo del gran Turco, y esto dizen que guardan conforme al estilo de los reyes Persas, que no recibian a nadie si no con dones, ni nadie les hablaua si no lleuaua algo. Pero mienten q̄ no lo hazen a imitacion de aquellos reyes q̄ si recibian dones era en lugar de tributos como queda visto en la republica gentiliaca, mas hazenlo de puro auarientos, porq̄ no hara vn amigo por otro la menor cosa del mundo sin interes ni se leuantara del suelo: y esta enfermedad no solamente llega a la gente baxa y comun, mas aun hasta los grandes y que andan en la corte, los quales se allegan mucho a los hōbres de auctoridad q̄ van a negociar cō el gr̄ Turco, y si les despedis sin darles algo os trataran de palabra asperamente, y por esto el embaxador no solo ha d̄ lleuar presentes para el gr̄ señor y Baxas, mas tambien dineros para sustētar estos tales. Quā

do ya ha negociado y cobrado sus despachos visita al gran Turco, y dizele el estado en q̄ está sus negocios, y besale las manos, porq̄ lleua recado de lo q̄ vino a negociar, y el entōces por honrarlo lo cōbida a comer, y al canton, o cabo de la mesa se asienta y s̄ruele sus mesmos criados al estilo de su naciō, y al tiempo q̄ se despide del haze le vestir tres ropas ricas de las q̄ el tiene en su thesoro, para estas coyunturas. Y la primera es de damasco, y sobre ella otra de terciopelo y sobre todo vna de brocado, y dale dos o tres mil ducados, y mada a ciertos capitanes q̄ lo acōpañen hasta salir de su reyno, y vanle haziedo la costa por todo el camino. Salido del Serrallo, o palacio luego da de vestir a los Ianizaros que le seruian de guarda, y si le piden que hable a sus capitanes q̄ les dē officios mas hōrados, o los añada mas sueldo, el lo haze y lo alcáça, y con esto va seguro y bien seruido. Si ay escaseça y arrogancia con ellos va perdido el negocio, porque no tienen ley con Dios, ni con los hombres

SI el embaxador es de principe enemigo, como de nuestro señor el Papa y rey de España, tiene este ordē: antes q̄ entre en los terminos del Turco embia a pedir saluo cōduto, y toda seguridad, y traydo entra por el reyuo sin ser acōpañado de gente de guarda ni con honra, y desta manera llega a la corte adōnde le conuene andar muy sobre auiso y tener gr̄a tiēto y prudēcia, porq̄ le dize palabras muy injuriosas, y despertadoras de destruyrse y lo que alli mas le puede valer es ser liberal y largo cō todos y acariciarlos, por q̄ suelen los echar en la carcel y darles tormento, y el Turco lo sabe y passa por ello y si esta proueydo de que no sea molesto do mandanle que no salga de la posada q̄ le señalan, ni puede hablar mas de cō sus criados, todas las cartas que trae y las que llegan despues de su señor van a las manos de los Baxas, y ellos responden a ellas y despachan cō breuedad el embaxador sin serle permitido hablar con el gr̄ Turco.

co. No se le da en la corte ninguna ayuda de costa, ni se le haze otra merced sino de la vida, porque con los tales embaxadores pocas vezes guardan el derecho de las gentes, que es estar seguros los embaxadores en casa de Reyes enemigos, y quādo quiere encubrir este derecho procuran dar les ponçoña, o matar los en los caminos, alegando que ladrones lo hizieron. Quando se parte de la corte con sus despachos dan le gente de guarda, no para su seguridad, mas para que no hable cō nadie, ni mire mas de lo que ellos quisieren, y ha los de hazer la costa por todo el camino hasta salir de los terminos del imperio del gran Turco.

Del estilo que se guarda en Turquia a cerca de la justicia, y de la manera que se tiene en castigar los culpados.

C A P. XVII



DE SP V E S de auer tratado de las cosas de la religion de los Turcos y de la magestad de su principe y señor, parece me que conuene que tratemos del estilo de administrar justicia, que despues de las cosas diuinas, esta tiene el primer lugar, aūque ella por si es diuina y embiada de Dios, y por esso es el juez y justicia vniuersal. El ordē que entre aq̄lla gente barbara se tiene en conocer de las causas es este. Quanto alo primero en cada pueblo grande, o pequeño. Tiene vn ministro d̄ justicia llamado Cadi, este en los pueblos menores tiene la jurisdiccion espiritual y tēporal, si es ciudad añaden dos Cadis, estos son juezes de causas ciuiles y de cosas contra su secta, porq̄ son ecclesiasticos (digamos) y despachan los negocios sumariamēte, y así quando há de hazer informaciō y sentēciar, es cō tres testigos hōbres q̄ sean contestes y cōformes, pero tres mugeres no bastá para abonar ni condenar a vno, mas há de ser nueue, d̄ manera q̄ tres mugeres valē por

vn Turco, pero no diran ellas esso. La execucion de la sentēcia es rigurosa, porq̄ si a mi me sentēcian a q̄ pague algo, haze con vna vara vn circulo al rededor del cōdenado y mādān le q̄ no salga de alli sin pagar, o dar fianças o prendas, en fin que q̄de satisfecha la parte. El officio del Cadi como q̄da visto, es tener el registro de todos los q̄ se casan y alli pone la dote y mejoras q̄ dio el marido a la muger, y si ay diuorcios y repudios el los ha de juzgar y sanear las partes. Tiene jurisdiccion como el cura de descomulgar y castigar a los q̄ no van a las mezquitas a hazer oracion a sus tiempos, no teniendo legitima causa para no venir. Así mesmo castiga a los q̄ no ayunan en sus tiempos ordenados, o por q̄ no se saludan vnos a otros quādo se topan, porq̄ esto se tiene por cosa mala y impia, o porq̄ blasphemā de su ppheta Mahoma, y tan bien porq̄ no viuen cō honestidad y limpieça. Tābiē castiga a los turcos q̄ no saben leer, porq̄ se tiene por mal exēplo q̄ alguno dexē de saber leer, para aprender el Alcorā, y la pena es q̄ si es mancebete baruioponiente le rapan los pocos pelos q̄ tiene en el boço, porq̄ pues la culpa es publica, quierē q̄ la pena sea conocida, Ninguno puede cōprar ni veder q̄ no passe por el Cadi, el escriue los cōtratos y vértas como aca nuestros escriuanos, y haze sus autos como escriuano, y el mesmo se es el juez. En pueblos pequeños tiene el derecho de conocer de las causas criminales, como las ciuiles, su habito es morado, en verano trae lo de chamelote, en inuierno de paño y del mesmo color.

A Y sin este juez q̄ es ordinario como Alcalde vn gouernador Turco en cada villa y ciudad, y llama se Subaxi, y tiene mas estendida la auctoridad q̄ el Cadi: pero tābiē ay cosas q̄ no puede determinar las sin consentimiēto y parecer suyo. Propriamente es su officio juzgar las causas criminales, ellos tienen cargo de la carcel, prendē a los ladrones y a todo genero de gente perdida y mala. En los pueblos gr̄des tiene este gouernador su tiniente y acó-

y acompañanle muchos de estos corchetes, o porquerones: el qual ronda cō ellos las calles, y si a caso topan algun ladrón q̄ roba alguna casa, o entra a ello, prendē lo y auisan luego al su Baxa, o gouernador, y ala mañana ya lo tienen colgado ala puerta de la casa a donde cometio el delicto. No curan de tener mucho tiempo presos a los hombres, ni ay dilaciones, ni tantas demandas y respuestas como aca. Si al que topan es moço enamorado, prenden lo, y piden le que a quien yua a ver, y aunque ella no tenga culpa los sacan otro dia desta manera. A ella a cauallo en vn asno, y ponen le dos cuernos de Venado en la frente, y el enamorado lleua de cabestro el asno, y así los traen ala verguença por toda la ciudad, y porque mejor se pan los vezinos que ay justicia, van tocando muchos cuernos para que así salgan a ver los. Hecho este passeio apean ala muger y paga el alquiler del asno, y al mancebo dan le cien palos en las nalgas desnudas, y por cada palo da vn Aspero, que casi es vn quartillo. Esta justicia es muy rigurosa y muy peligrosa, porq̄ la muger queda deshonorada, y el hombre amedrentado, y como no tēga muger, va se a peccar con muchachos, porq̄ aquella gente mas que bestial, no permiten mugeres publicas, y no juzgā por peccado la cosa mas iniqua que ay en la naturaleza humana. Tiene este gouernador cargo de mirar los pesos y medidas, y quando las halla faltas el castigo es, que toman en vn asno al culpado, y pasean lo por todo el pueblo, y despues boluendo lo a la puerta de su casa en apeando lo, le dan los porquerones veynete palos en las nalgas, y por ellos paga veynete Asperos, y con el temor del castigo procuran de que todo ande justo y a medida. Pertenece al gouernador dar tormento a los delinquentes, para que cō fiessen. Si es ladrón ahorcā lo, Si ha muerto alguno cortan le la cabeça. Si es hereje en las cosas de su secta quemā lo. Y si es traydor empalan lo, Si hallan que alguno intento algo contra la magestad del Tur

co, o su reyno, hazenlo pieças arrastrando lo a la cola de caualllos brauos. Si a caso corta brazo, o saca ojo, o desnariga alguno, danle la mesma pena, porque en esto siguen la ley de los Hebreos, que manda que saquen el ojo a quien le sacare, y q̄ de diente por diente. No ay rameras ni casas publicas, y así a este gouernador pertenece limpiar el pueblo de malas mugeres. Si alguno se halla ser testigo falso, o que ha jurado corrompido por dineros, o otros dones, luego el gouernador lo manda desnudar en camisa y le tiznan toda la cara, con vna cosa muy suzia, y trayendo vn asno lo hazen subir en el la cara hazia la cola, y por cabestro toma en su mano el vellaco la cola, y al rededor del pescueço le ponen pedaços de cuero de buey, o cauallo corrompidos y hediondos, y ala frente del asno ponen vn retulo cō letras grandes, en el qual va escripto el delicto q̄ ha cometido, de manera que sirue de lo q̄ suele entre nosotros el pregonero, y andado por toda la ciudad acompañado de los porquerones que van tañendo cuernos, son traydos a la verguença y despues que esto se ha hecho bueluen los a la carcel y hazen les en la frente vna señal con fuego para que sea conocido por testigo falso, que propriamente es herrar lo. Es verdad que este segūdo castigo puede ser redimido y comprado por interes, y puede el gouernador hazer lo, sin que incurra en algun mal caso. Y con hazer se estos castigos es cierto que ay mas falsarios que en ninguna nacion: lo qual sin duda procede de ser gente auarienta, y que por auer algo haran qualquier vellaqueria, porque lo que les ha de estoruar de ello principalmente, que es el temor de Dios, no lo ay porque tienen poca esperança en el, por ser infieles.

De la audiēcia real

o consejo supremo del gran Turco, y de la auctoridad del Presidente, que se llama Cadilescher.

C A P. XVIII.



que se ha dicho en el capitulo pasado de la justicia es de la ordinaria que ay en cada lugar cō limitada auctoridad y jurisdiccion, agora empero es bien que digamos de la audiencia real y mayor adonde se acabā todos los pleytos de qualquiera manera que sean, y para que esto se entienda bien es de saber que la audiencia general de los Turcos esta dentro del palacio de Constantinopla, y llama se Diuan, en esta audiencia presiden differentemēte dos Presidentes. El vno de los reynos de la Natolia, y así se llama el Cadilescher de la Natolia, de manera que a este acuden todas las prouincias que tiene el gran Turco en la Asia mayor y menor, y a este tribunal acuden los del reyno de Egipto. El otro presidente se llama el Cadilescher de Europa, de manera que como aca dezimos presidente de Ordenes, presidente de Indias, y de Flandes, llaman alla presidentes de Europa y Asia. Cada semana tiene sus dias señalados para entrar en consejo, y entonces para saber si el gran Turco quiere baxar a la sala, junta se mucha caualleria con los Baxas, y van a palacio a cauallo, y apeandose los Baxas solamente suben ala pieça del gran señor y preguntā le si quiere baxar ala sala del Diuā, si responde que si, auisan lo en el patio adonde aguardan muchas gentes, y apean se todos los cortefanos y capitanes y van se a sus asientos y ponen se por ordē, tienen cargo de estos asientos y de dar los lugares dos como porteros, que traen en las manos vnos bastones negros, guarnecidos de oro, y estos se ponen a los lados del estrado adonde se ha de assentar el gran Turco. El estrado es todo de Brocado cō vna silla rica, pero baxa cōforme ellos lo usan para si. A su hora baxa el gran Turco en medio de dos Baxas y trae gran auctoridad y cō espacio y sosiego llega ala grā sala y todo el mundo entōces esta en pie y le hazen reuerencia y mesura con la ca-

beça, que alla no hazen con la punta del pie como nosotros, y quando llega a las gradas del estrado los Baxas le toman de los brazos y le ayudan a subir como a no- uia. Los primeros que alli hablan son aquellos presidentes y informan de las cosas de guerra, y alli hablā los procuradores q̄ vienen de las prouincias cō despachos de los Belgebreis, o Sājacos, q̄ son capitanes generales y Visoreyes y alli miran las apelaciones de los agrauios que han hecho los Cadis y gouernadores, y se tratan con mucho recato. Estos presidentes son de mucha auctoridad y que pende dellos todo lo tocante al gouerno de los estados del grā Turco, ellos juzgā todas las cosas y estando sentado el grā señor oye y ve lo q̄ haze y dize cada vno. Si los Cadis y gouernadores no hazen lo q̄ deue, remueuen los estos presidentes, sin comunicar lo cō el Turco. No ay cosa ardua que pafse en toda Turquía, q̄ no sea remitida a ellos y aquel es el postrer tribunal: pero si ay cosas cōtra su secta q̄ se leuantan heregias, aunq̄ las determinen ellos y las sentēcien primero las consultā cō el Mophiti q̄ es como sūmo Pōtifice entre ellos y lo q̄ el determina aq̄llo hazē despues. Este es vn varō de grā auctoridad viejo en años, y de mucho consejo y saber, y representa entre ellos a Mahoma y el declara el Alcoran y todas las dudas q̄ ocurren por todas partes en las cosas de su religion, el las tiene de aueriguar y determinar y lo q̄ el dize y determina es como entre nosotros la determinacion del summo Pastor de la yglesia, y el concilio General confirmado por el. De este no ay apelar para otra silla: es la prouision desta dignidad del gran Turco, y siempre quando muere la dan a vno de estos Presidentes, por ser hombres de negocios y de mucha experiencia, y porque comunmente ellos son los mas doctos en el Alcoran. Estos presidentes y los demas juezes no beuen vino porque aunque sea prohibido por su secta, toda via a los juezes se les veda con mayor rigor y fuerça. Tres cosas se mirā comun

comunmente en casa del Turco, quando se proueen estos officios. La primera que sean doctos los que los han de llevar, que no sean pobres, y que sean de edad grande y madura, porque en lo tocante ala fabiduria va mucho en ello, y porque siendo pobres podrian cohechar y vender la justicia, el les da salarios grandes, y no quiere que administren justicia moços, por la poca experiencia y poca auctoridad, por donde viené a ser tenidos en poco y defauctorizan los officios. No ay tantos procuradores, relatores, porteros, escriuanos y oficiales de audiéncias, como entre nosotros que robá a los pobres pleyteantes, y corrompen las mas vezes la justicia. El que pleytea forma como sabe el caso, y dize lo que quiere, y alli le dizen los inconuenientes que ay, y el responde a ellos, y si a caso no sabe la lengua por ser de prouincia remota, el gran Turco tiene en el Diban sus interpretes asalariados que son Christianos Griegos, y ellos informan. No puede ningun Christiano acusar al Turco, ni menos el Iudio: pero el Christiano contra el Iudio, y por el contrario, bien puede querellar y llevar lo delante de la justicia. Estos gouernadores, o presidentes tan bien pueden proueer cargos y officios, por los districtos de sus prouincias, y quitar a los que cõuiene que no los tengan, y añaden salarios, y despues el gran Turco lo confirma. Su habito es de Damasco pardo, o leonado, traen ropas largas con mangas, que penden y cuelgan como las vsan los nuestros letrados. Traé sus Tulipantes, o bonetes altos y puntia-gudos. Crian barbas y quãto mayores son tenidas por de mayor auctoridad. Acabados los pleytos que tocan a estos dos presidentes, entran las cosas de guerra. En esto tratá los quatro Baxas, porque son como del consejo de guerra, y tan bien tratan de las cosas del estado, y estos consultan con el Turco, y el responde y replica y alli se determinan muchas cosas. Pocas vezes se haze justicia alli, porque ay tã poco lugar y tiempo para hazer las prouan-

ças, que si vna vez aciertan, ciento y erran porque hallo que es cosa facil hallar testigos falsos, y mas facil de corromper la justicia. Si el gran Turco no quiere venir al consejo, o sala, presiden los Presidentes y Baxas, y determinan los negocios, como si estuuiesse presente el gran señor: pero ay vna ventana a cierta parte, junto ala silla del Turco, cubierta de tafetan colorado, que della se oye todo lo que passa, y alli se pone el gran señor y oye lo que se trata y sospechãdo los magistrados que esta alli, procuran de proueer bien y con justicia. Auiendo estado vn buen rato oyédo pleytos, traen les de la cocina del Turco de almorçar alli ala sala, y comen valientemente, y aunque almuercen pueden entrar a negociar, y no se lo estoruaran los de la guarda. Almorçados bueluen a tratar de negocios, y ay tanto silencio, que con ser mucha la gente no se haze ruydo, y si alguno habla paga lo cruelmente, porque lo toman alli los porteros, y tienden lo en el suelo, y vnos le tienen las manos y otros los pies, y dan le muchos açotes encima de las nalgas, aunque cubiertas, de manera que suelê salir muy maltratados, y q̄ por muchos dias no se leuãtã de la cama. Cada dia se pone en la sala vn gran brasero y vnas sartenes, para prouar el dinero que cada dia se trae al gran Turco, y alli veen los Asperos y otras monedas si son de buena plata y oro, y examina quié los trae, y hazen gran diligencia sobrello, y para recibir aquel dinero estan alli dos Theforeros, vno para cobrar los tributos de Europa, y otro para lo que se coge en las otras prouincias de Asia. No cuentan la moneda, porq̄ es mucha, mas despues de refinada pesan la, y luego pagan los salarios ordinarios, y lo que sobra se lleva el Theforero. Tienen estos que hazen este officio a veynte mil ducados de salario, y son de mucha auctoridad en casa del gran Turco. Despues de estado otras tres o quatro horas despachando negocios, bueluen a comer otra vez, y en verano salen a medio dia, o poco despues, y en in-

uierno

uierno alas tres de la tarde, y comen tercera vez, porque veays quan viuostendrã los entendimientos despues de auer comido tantas vezes. Quando salen de consejo todos los principales del audiencia van ala pieça adonde el gran Turco esta, y alli le dan razon de lo que ha passado, y de lo que han proueydo. Hablan primero a los Presidentes y despues al Baxa mayor que tiene el sello, y asì por orden informan los demã. Si se hã de hazer mercedes los Baxas lo dizen y a cada vno, por que y que cantidad. Habla asì mismo el Belgierbey del mar que es capitã del armada y dize lo que haze a su officio, y hecho esto besan le todos la mano y hazen vna inclinacion muy profunda, como los frayles, y salen se, pero no bueluen las espaldas, mas andan cara tras, hasta que salen la puerta, lo qual hazen por reueréncia del gran señor.

SI EN esta audiencia general ay otras particulares, en casa de los Baxas adonde se remiten negocios particulares, que el grã Turco comete en particular, o porq̄ no ay necesidad que se traygan ala audiencia, o porq̄ requieren mas breuedad. Si el negocio es de poca importancia alli se auerigua luego, si es arduo y q̄ no puede el solo tratarlo, remite lo al primer dia de audiencia publica, y lo mismo hazen los presidentes principalméte en las cosas de su secta y religiõ. El Baxa del sello es muy estimado y tan bien le visitan y acompañan quando va a palacio, como nosotros a nuestros Presidentes. Quando los Baxas oyen tienen en su casa sala particular con muchos bancos, y para el juez vn banquito cubierto cõ vna alhombra rica, y otra en el suelo, y elli se assienta y oye las causas, el q̄ quiere hablar le en secreto pone se de rodillas, los demas por su ordê se leuantan a negociar, y de vna vez hablã lo q̄ hã de tratar, porque despues aya lugar para los demas. Acabada la hora todo el mudo se sale haciendo reuerencia al Baxa, y van se a los otros Baxas a visitar los y tener palacio y auctorizar los, y porque se

pueda hazer esto no tienen a vna mesma hora la audiencia, mas cada vno tiene hora diputada, de manera que acabado vno de alli a dos horas entra el otro, y acaban ala noche. Quando vã al Dibã, o al cõsejo a palacio todos los cortesãnos los acompañan aunq̄ a los mas priuados mas, como aca tã bien lo hazemos, porq̄ todo el mudo es vno. Esto es lo q̄ hallo del orden q̄ se tiene en lo tocante a las audiencias y consejos que el Turco tiene. Pero quiero dezir agora algo de la manera q̄ se tiene en castigar los delictos entre aquella gente.

Quando el gran Turco esta en la audiencia, o quando no esta alli y van los Presidentes a darle razon de lo q̄ han hecho, haze dos cosas, si aquellos officiales han hecho bié su officio, haze les mercedes dãdo les ropas vnas vezes a vnos, otras a otros, y asì si las da a otros hõbres q̄ fueren hallarte alli, pero si ay algũ capitã, o official q̄ aya hecho alguna cosa q̄ al grã señor no agrada castiga le rigurosaméte, aunq̄ le da ropa, pero aq̄lla ropa propriaméte es la mortaja, porq̄ es de terciopelo negro, y sin embiar lo a mãdar matar, es visto q̄ lo ha sentenciado a muerte, y aunq̄ esté alli todos los de su imperio no hablã palabra, ni ruegan por el, porque passariã por la mesma pena si lo hiziesen, y asì no ay esperança de perdon, todos los demas del consejo se van a sus casas, y el solo queda cõ su ropa vestida, y embia a llamar a los verdugos, y mãda llamar delante de si el cõdenado y declarãdo le las causas q̄ le hã mouido para hazer justicia del, sin oyrlé escusar mãda q̄ lo ahoguen alli delãte, si es hõbre de mucha auctoridad por honrar lo manda q̄ le dé el garrote, cõ vn cordõ de seda negra, y hecho esto tomã el cuerpo los verdugos y poné lo a cauallo en vn cauallo encubertado de negro, y llevan lo a su casa, y antes que llegue embia a auisar a su muger y gente el gran Turco con vno de su guarda, lleuãdo vna vara negra delante, y colgado della vn pañuelo y ponen lo a la puerta de la casa, por donde se entiende lo que queda ya hecho, y visto

visto esto salé los criados a recibir el cuerpo, sin representacion de tristeza, ni lloros, porque en aquello dan a entéder que el gran Turco tuuo bastante razon para ello y el códenado lo merecio, y aunque sientan otra cosa han de callar, sopena de que passaran ellos por la mesma pena. Si no son personas de mucha cuenta las que manda justiciar dentro del audiencia los haze justiciar. No permite que los lleuen a sus casas, mas haze tender ala puerta del Serrallo, o palacio vn as alhombras y allí los ponen para que los vea todo el mundo y de allí los lleuan a sepultar. Esto es quanto a la manera del proceder, la persona del gran Turco quando por sí quiere executar la sentencia: pero veamos agora otras penas y castigos que dan sus juezes por diuersas partes de Turquía, q̄ sin duda por ser cosas crueles es bien que todos las sepamos y se vea la diferencia de la republica Christiana ala suya.

SON crueles los Turcos en dar sentencias contra los criminosos, entre los otros castigos que tienen y el que mas vsan es empalar, y el orden que en esto tiene es este. Al que ha sido sentenciado a aquel genero de muerte cargan le vn palo de tres varas de largo y mas grueso q̄ vna láca de tornear y va puntiagudo este palo va vntado con sebo y xabon y va có el por las calles dela ciudad y llegado al lugar a donde ha de padecer, haze lo tender el verdugo en el suelo boca abaxo, y si allí se hallan judios, o Christianos hazenles q̄ tengá fuertemente al condenado, pero como saben que les han de hazer, hazer aquel officio nunca se hallan en aquellos espectaculos, y así en lugar de Christianos y judios, los porquerones hazé aquel officio, estando quedo el mal hechor, el verdugo le mete aquel palo por la parte trasera, y con crueldad inhumana, da con el martillo, o maço hasta que sale la punta, o por la cabeça, o por el pescueço, o garganta, o por donde acierta, sufriendo dolor immenso el paciente, y despues leuántan lo en alto, y así queda hasta que muer-

re, y a vezes suele turar yn dia y dos, y con todo esso no lo remediara nadie, ni le acabara la vida, porque si lo hallassen dando le algú refrigerio padeceria la mesma pena. Otro genero ay de castigo tan cruel, o mas que este, y es que en las horcas, o picotas tienen vnos garauatos muy agudos y a los que condená a aquella pena no ház sino espetar les los pescueços en ellos y dexar les colgados hasta que mueran, así mesmo a otros meten entre dos tablas y dēde la cabeça los van aserrando por todo el cuerpo, hasta dexarlos abiertos por medio. Quando dan tormētos para que confiesen, comunmente los desnudan y echan les poco a poco pez, y enlardan los con manteca. Otras vezes los ponē en las cabeças vnos cascós, o capacetes de hierro ardiendo, y por entre las vnas y carnes vnas cañitas que es el mayor dolor de los que se pueden dar, conforme a lo que cósta de los sanctos martyres antiguos que sufrían este tormento con gran tollerancia por ser mas cruel. Ay tormento de toquilla, pero mas cruel que el que se da entre los Christianos, porque se la hazen tragar con agua y vinagre, y despues vá la retorciendo, y quando la sacan vienen con ella las tripas. Tan bié vsan atar a vna colúna y no le atan mas que el vn pie, y pegá fuego al rededor de la colúna, y el queriédo librar se del fuego, queda cansado de estar con el vn pie y quema se le el otro, y así perecen en medio del tormento. Tienen por ley los Turcos, que si vno ha muerto a otro le entregá al pariente mas cercano, porque tome del vengáça, y esta es la mas moderada sentencia, porque ruegan por el, o redime su vida por dinero, o por otros medios, de manera que muere pocos por esta via, pero si quiere el agruiado dar le muerte, dase la como quiere y lo haze pedaços. El que echa mano ala espada atan le las manos y traenlo ala verguença, y llegado a donde cometio el delito le hinca el verdugo vn puñal delgado por las palmas, y por esso pocas vezes ponen las manos en la espada, o cimitarra, y

ra, y si quieren reñir dexan las armas en el suelo y andan al pelo. No traen los Turcos ningúas armas, sino son los de la guarda, o en fronteras, o en tiempo de guerra. Si vn Turco defafia a otro, si lo prenden luego le cortan la cabeça. Estas pues son las cosas q̄ hazen los desta republica, en lo tocante a las cosas de justicia.

De los vestidos y

trajes de los Turcos, y de sus comidas y de la pena que se da a los borrachos. C A P. XIX.



AVN que tienen muchos vicios y peccados los Turcos, toda via son reformados en las cosas del vestir, así hōbres como mugeres porque comunmēte vsan de vna hechura de vestidos, y no buscan nuevas inuenciones mas aq̄l habito q̄ es de aquella gente desde muy antiguo lo cóseruá y lo mesmo hazen los moros, sus camisas no son có collares, mas muybaxas como tunicas de frayles, y anda muy apretado el cabeçó, de manera que có dificultad se la puede vestir, ponē se sobre la camisa vn jubó y tiene faldamento muy largo, de manera que mas parece sayo que jubó, despues echá vna ropa que les llega hasta los pies algo mas ancha, y las mangas son muy apretadas, y no les llega mas que hasta los codos. Esta ropa como mas principal anda aforrada de lienço bláco, o de algodón esta ropa tiene algunos pocos botones, y llama se Doliman, este habito algo quiere parecer a n̄as marlotas, pero no son como ellas. Sobre estas se ponen los hombrés principales vn ceñidor d̄ mas de tres palmos en ancho y muy largo, y dase có el muchas bueltas y andá muy apretados sobre todo esto traé vna ropa larga con mágas colgadas, y en estas echan ellos algú guarnició de seda, los gr̄ades señores traen otras ropas mas ricas, aunque la hechura es vna mesma. No traé los Turcos

cabello largo y crecido, porq̄ es de rigor entre ellos, segun lo dize su Alcoran, y la causa porque esto se haze es, porq̄ los cópañeros de Mahoma preguntár a su profeta que como podriá destruyr a los Christianos, que por beuer vino tenían mayores fuerças, respondió el, que comiesen en lugar de vino trigo cozido, y se rapafsen continuamente la cabeça, y así comunmente andan rapados, aunque en la coronilla traé cierta gue deja alçada: traé para ornamento de su cabeça vnos bonetes largos de dos palmos, y son de seda comunmente, y aprietan se la cabeça con vnas tocas y dando ciertas bueltas entre el bonete no parecen mal. Los lanizaros y grandes señores traen sus Tulipantes (que así se llama aquellos tocados) mas ricos y galanes. Las calças son de paño y de colores, no son mas que medias, porq̄ todos traé çaraguelles. Los çapatos son d̄ diuersa manera que los nuestros, y traen los por debaxo llenos de clauos y tan bié traen botas y borceguies muy puntiagudas, como los çuecos y botines de las Sayaguesas de Salamanca.

Y pues hemos hablado del traje de los hombres en Turquía, sera bien que hablemos del que vsan las mugeres, que también sera cosa de mirar. Traen las nobles las camisas dela hechura delas de los hombres salvo que son labradas en el cabeçon y bocas mangas, y son de tafetan verde, colorado y de otros colores, son muy cortas sus camisas, porque traen çaraguelles: las vasquiñas son vnas sotanas de tafetan aforradas en lienço blanco muy delgado, y son colchadas y con guarniciones de sedas, y parecen bien con ellas, las mangas y cuerpos vienen justas, traen sus seruillas: pero tambien herradas. Para ornamento suyo vsan de cabello negro, y tienen lo por cosa de mas gala, pero no lo hazen porque no conocen q̄ el rubio es mas conforme ala hermosura de las mugeres, mas porno parecer en nada alas mugeres Griegas Christianas que andan muy hermosas con los çabellos enrubiados, traé en las

en las cabeças vnos boneticos de rafo muy apretado, y conforme es la muger, afsi lo trae rico, o pobre, porque las grandes señoras traen lo de brocado, lleno de pedreria y perlas. Todo lo largo del cabello va colgado por las espaldas có vna artificiosa compostura. Las mugeres comunes y pobres tienen tocados muy diferentes, porq̄ son altos y muy agudos, todas traen como por ropa mas principal vnas sayonanas de lino delgado, y con aquellas salen de casa, y porque no sean vistas ni conocidas traen delante vn velo hecho de cerdas de cauallo muy ralo, de manera q̄ vean ellas y no sean vistas. Afeytan se mucho y mas que otras gentes, y há lo tomado de las Griegas, y no se hazen las cejas, como las nuestras, mas pintan vna ceja sola, de manera que de dos hazen vna y parecen mal. Todos los labios pringá de color, y en esto miran mucho. Tienen las Turcas grandes tetas, y los pies tuertos y la causa dello es que se afsientan desde niñas muy pequeñas con las piernas encruzadas, son ordinariamente gordas por ser grandes comedoras de arroz, y migas con manteca, beuen el agua con açucar, o con miel. Las fieruas Christianas no les conuiene beuervino, sino lo beuian antes porque se tiene por cosa feysima: pero dexemos esto que sale fuera de proposito no vñan guátes las mugeres Turcas, y por esso en aquellas ropas que tienen para salir de casa vñan de vnas mangas largas, de manera que les cubren las manos, cubren se con vnos paños el rostro, como esta dicho, pero dexan se ver de sus amigas, si se topan en la calle, y la causa de yr tan atapadas es porque sus maridos reciben mucha pena de que nadie las vea por ser tan zelosos: y afsi las señoras principales no salen jamas. Las mugeres comunes y que no son de alguna auctoridad, no van cubiertas. Esto es quanto a lo que toca a los trajes y vestidos, y vengamos agora al comer y con que cerimonias, que tan bien fera cosa gustosa.

Y A queda visto atras como el comer

de los Turcos es muchas vezes al dia, y el orden es este, ponen vna mesa comunmente redonda sobre vna estera y es baxa, los afsientos no son altos mas vnas almohadas y cogines, juntan las piernas y cruzan las, y bendizen a su estilo la mesa, porque de otra manera no comen bocado, su comer de ordinario es pan de trigo, carnero y cabron, vaca comen poca. Pocas falsas tienen, y afsi precian mucho el ajo, o sea en verano, o inuierno: no son amigos de adobados, estimá las cabeças y manos de carnero y por esso ay mucha abundancia de estas cosas en los bodegones; Tan bien hazē pasteles de carne picada, arroz almendras y manteca de vaca. Venden hueuos estrellados en las plaças, no asan la carne como nosotros, mas tienen ciertas ollas grandes y echan dentro brasas y sobre ellas ponen vnas parrillas, y alli ponē la carne, y cubre la olla. Pocas legumbres comen, pero el arroz tienen en mucho, no vñan comer peces, porque dicen que los peces sin vino no valen nada, y si beuē agua bueluen a viuir en el vientre. Comē a gran prisa, y casi no hablan palabra en la mesa. No se vñan matar las terneras porq̄ no les falte leche, y por esso dexan criar las y ay muchas vacas. Desprecian a los Christianos, porque echan en las ollas verduras y verças y nabos. Su beuida, como dixē hablando de los trajes de las mugeres, es agua con açucar y miel, beuen tan biē cerueça, hecha de ceuada y otras mezclas, hazen beuidas de pasas cozidas con agua y mezclan aquella agua con agua rosada y miel, y tiene se en mucho. Vñan beuer en la comida agua ardiente. Ay muchas tauernas de vino entre los Christianos Vulgaros y Vngaros, Griegos y Iudios, adonde van secretamente los Turcos a beuer y los janizaros, los quales en tiempo de paz no salen de las tauernas, y ansi ay cada dia mil borrachos echados por aquellos suelos: pero los borrachos son castigados en la honra y en el cuerpo: en la honra có tener por infame al que se emborracha, y no vale por testigo: y por

justicia

justicia los castigan con darles en las nalgas o tripas treynta y dos golpes có vn palo harto reciamente y pagan al verdugo su trabajo q̄ tan bien es otra pena.

De los passatiēpos

que tienen los Turcos y de sus baños q̄ tienen para sus deleytes.

C A P. XX.



TIENEN los Turcos algũos passatiēpos para recreaciō del animo moderados y honestos, porq̄ entre ellos no se juegan las hazien das a los naypes, ni ay tahures ni otros juegos con q̄ aca nosotros nos desollamos. Iuegan al Axedrez y alas tablas que sin duda son entretenimiētos sin daño de la hacienda y de otras cosas que suelen hallarse en los otros juegos. En inuierno quando haze dias claros salen los Turcos al campo con sus mugeres, y si van a cauallo ellas caualga ē su cauallo como el mesmo hombre, y entonces si son muchos los q̄ salen ellos por si, y ellas a otra parte se regozijan. Tienen por principal regalo tener cauallos y en esto gastan su tiempo y procurá de mirar por ellos y escogellos. Son amigos de combites y comidas, y afsi los viernes que es como fiesta entre ellos, los oficiales gastan quanto tienen y han ganado toda la semana, porque jũtado se por confradias y cōpañias el mayordomo a pareja la comida, y alli comen y beuen su vino, y despues de passado todo el dia en aquella vida bestial, buelue a sus casas sin blaca y hechos vnos çaques, por que ya que no beuen vino de vuas tan biē emborracha el artificial, como acae estar desde la mañana hasta la noche comiendo, tienen necesidad de leuantarse para proouer sus necesidades, y en leuantandose, se pone en su lugar otro y comiē ça a cantar lóores de su compañero, y el

mayordomo de rato en rato viene y dize cantando, Dios os mantenga en esta alegria. Y quando ya es hora de yrse dales su bendiciō y sendas velas de sebo encendidas para que acierten a yr a sus casas. Los señores y principales tienē sus entretenimientos mas nobles, y porque comunmente son secretos no se pueden saber afsi facilmente.

TA N bien tienen baños para su recreacion, aunque en ellos mas son para vicios que para salud, tienen baños ricos có labores principales y son publicos, y no ay pueblo por pequeño que sea q̄ no los tenga, y la causa es porque como acostūbran a lauar se muchas vezes, por via de religion y para entrar mas limpios en sus mezquitas, tienē necesidad de tener baños. Tienen dentro sus pieças apartadas para cada vno y ay quien de todo recado sin saltar nada de todo lo necesario. El q̄ entra a lauar se saluda a los oficiales y deue mirar por su ropa, porque suelen hurtar la facilmente, el que da mas es vn real y el que menos vn quartillo. Tienen las mugeres sus baños por si, vñan ellas mucho los baños por andar limpias, y tan bien por salir de casa, porque con aquel titulo los maridos se tienen por seguros. Las que son mugeres de arte lleuan sus criadas y ellas las lauan y ya saben que vá al baño, porque vna delas criadas lleua vna vacia y dentro della paños, alhombra y camisa para que su señora se afsiente y se alimpie y suelen comer y merendar en el baño, y es les licito. Las mugeres de los Baxas y señores illustres no salen fuera a bañarse, porque dentro de sus casas tienen baños.

OT R A S cosas tienen los Turcos particulares que las quiero poner aqui al fin deste capitulo, que son correspondiētes a buengouerno, y otras a muy malo. Vñan en Turquia en todos los pueblos que son algo guardar de noche y ron dar, esto se haze por huyr los fuegos que de noche ay, y los hurtos y ansi cada noche

che por lo menos ay quatro guardas por cada parrochia, o barrio, y tienen licencia si andan moços rondando, o loquean do darles de palos y hazerlos recoger, lleuan sus linternas con su luz, y quando veé a vno que anda como desmandado pide le cuenta delo que haze, y si no da bastante razon lleuanlo preso. No puede auer puerta abierta a cierta hora de la noche porque todo el mundo ha de cerrar sus puertas a vna hora, y asi si hallan abierto lleuan al dueño cierta pena, y tan bien pagan las guardas el daño si roban la casa, gétes que entran dentro estando cerrado. Quando veé demasiada lumbre de noche llaman y auisan que miren el fuego. Pero a los Christianos tratan los mal, porque si de noche los veé humo en las chimineas robanlos, la causa desto es que los Turcos son muy medrosos del fuego, y asi los herreros y plateros de las tres a delante matan las fraguas, porque las casas de aquella gente en comun son de madera y de materiales ruynes y dispuestas al peligro del fuego. No pueden dentro de poblado matar alguna carne, toda se mata muy buen rato del pueblo, porque no aya corruption, no ay çurradores, ni curtidores dentro de las ciudades. Los carniceros estan en parte a donde no causan mal olor. El carnicero si vende la carne a mas de la postura hazen lo quartos y ahoganlo en la mesma carniceria. Tienen las calles empedradas y en losada, y esto por todo lo demas de Turquia. Tienen se cuydado que nadie eche vasura por las ventanas y si delante de la puerta veé mucha agua castigan al dueño los que tienen cargo de ver lo que toca a la limpieça del pueblo. No parece animal muerto por las calles, porque todo el dia andan mirando las plaças y calles, cada vno allega su vasura a su puerta y luego ay quien lo lleue, si en esto ay negligencia luego lleuan su pena, en fin todos los medios posibles buscan para q no aya pestilencia, ni otra alguna corruption.

T I E N E N los Turcos gran trato de comprar y vender esclauos, y asi como entre nosotros se venden los negros, asi los Christianos en Turquia, porque quando ay guerras van mercaderes Turcos alla y compran los que captiuan los Turcos, y asi los atan en cadenas, o sean hombres, o mugeres, hazen les maltratamiento porque si son muchachos, vsan mal de ellos, si son mugeres no teniendo respecto ala verguença humana peccan publicamente con ellas, teniendo las atadas porque de aquella manera no tengan armas para defenderse, si no las lagrimas y gritos. Quando han entrado por fuerça vna ciudad, a los viejos y enfermos matan, a los demas no les vale el rescatarse, porque la persona y la hacienda es del vencedor, traen los a vender a Cōstantinopla alas lonjas que ay diputadas para esto. Quando los venden desnudan los encarnes para verlos y despues de comprados, hazen que renieguen de la fee, y esto no con amenazas mas con ruegos y dones y alguna vez los castigan por ello, y si reniegan casanlos y los hijos que tienen son esclauos y el amo los vende, y si este esclauo se fuere despues y lo cogen quemarlo. Quando viejos danles libertad porque veen que ya no se yran ya vezes hazen horros a los que todavia son Christianos si han seruido bien y puedése boluer a sus casas: pero si tienen hijos quedá sieruos. Puede vn esclauo pedir ala justicia q le vedá a otro amo, porq el q tiene es cruel y puedelo hazer tres vezes: pero ala quarta no le vale porq se cree q lo haze de vellaco. Comunmente son mucho mejor tratados entre nosotros los esclauos que nosotros entre aquellos barbaros. Otras muchas cosas podria yo tocar de las costumbres de los Turcos, pero pareceme que me he detenido, y lo he hecho porque sepá lo que ay en reyno tã poderoso, y de donde ha venido tanto mal a toda la Christiandad, y asi quiero acabar con dezir el orden que se tiene entre los Turcos en el correr la posta

posta, que aũque hablando de la corte del gran Turco, y como yua ala guerra dixe que lleuaua muchos correos fue solo para aquellas jornadas, pero en lo general no toque alli cosa dexandolo para esta coyuntura.

Q U A N D O el gran Turco tiene necesidad de embiar correos de acauallo, o otro señor de la corte, guardase este orden. Toma el correo vn cauallo y corre con el quanto puede hasta que se cansa y despues toma el que topa en el camino y haze apearse al que va en el y no ay replica, porque lo tiene de dar y si resiste a ello mandarale la justicia en palar. Y si el correo lo matare no incurrira en alguna pena, y si el cauallo que lleva rebentare el se va apie o aguarda a que passe otro. Y ay otra vellaqueria, q el correo topa vn caminante y lleuara vn cauallo y aũque no tēga necesidad del se lo pide, el otro por q sabe q lo a de dar aunque le pese dale dineros y redime su vexacion, y asi lo hara veynte vezes al dia, por lo qual huyen muchos de caminar por los caminos reales. Suelen tan bien matar los caminantes a los correos por sus desafueros, por lo qual quando se embian negocios de importãcia corren quatro o cinco vno empos de otro porq si vno no llegare llege otro. Si topan criados del Turco no les toman los cauallos, si ya el negocio no fuesse arduo, y de mucha importancia, porque en tonces han lo de dar. Los mercaderes temiendo estos peligros pide saluos cōdutos para que no sean molestados. Antiguamente viendo los grandes señores que les matauan muchos correos proueyose que fuesen muchos juntos porque se defendiessen, despues hallando que era grande la costa y el daño que se podia hazer en detener a muchos en los caminos, se proueyo que si no fuesse en negocios arduos no fuesen muchos, y que quando el negocio no tiene tanta priessa señalanle al correo vn lanizaro que lo acompaÑe, y asi va seguro, y no le cuesta a el ni a su compañero vn quarto toda la

costa del camino, porque roban y piden a los caminantes que les den los cauallos o tanto dinero, y asi por yrse en paz hazenlo que estos crueles hombres quieren porque en este imperio mas puede la tyrania que la justicia y equidad, y plega a la magestad diuina que el remedie tantos males en nuestros dias.

Republica del Rey
no de Tunez.

De la republica del
rey de Tunez, y de la manera de tratar
se aquella gente.

C A P. XXI.



I N T R E las otras republicas de los Moros es vna la de Tunez. Es Tunez segũ la opiniõ de muchos, ruyna de la antigua Carthago, porque como los Scipiones destruyen en aquella ciudad tan poderosa, y aũque despues vuo hasta los tiempos del capitã Belisario rastros della, al cabo señoreandõ a Affrica los Moros començarõ a cerca de la mesma Carthago, la que oy llamamos Tunez. Otros han tenido otra opinion, y es q aunque sea verdad que de las ruynas de Charthago vino a crecer Tunez, pero q primero adonde oy es Tunez fue otra ciudad llamada Tarsis a imitacion de la que conocemos en Asia. Comienço pues esta ciudad a crecer poco a poco y gouernando entre los Moros por mandado de su Miramamolin vn capitã aquella provincia, o por embidia, o por otros respectos dio orden como la nueva Tunez se despoblasse, y los moradores se passassen mas alo Mediterraneo, o dẽtro de la tierra. Y asi edifico vna ciudad llamada Carruã esta fue vna poblacion illustre, acerca de los Moros, y turo su grandeza por espacio

cio de trecientos y cinquenta años: pero los Arabes con sus continuas correrias y rebates la vinieron a destruyr de tal manera que el señor de Carruan huyo con sus gentes y se passo en Buxia, y no siendo bien tratados se metieron en Tunez, q era poca cosa, y poco a poco se hizo vn pueblo grande y de muchos tratos. Y aun que los señores al principio no tuuieron grandes fuerças: empero andando el tiempo fue mas poderosa, porque gouernado en la ciudad por el rey de Marruecos vn moro de granada, ciudad de nuestra España, la mejoy echo della el poder de los Barbaros q la tenian cercada, ya este succedio vn hijo suyo llamado Zacharias, el qual en ingenio y abilidad sobrepujo al padre, y así queriendo ilustrar aquella ciudad hizo vn Alcaçar sobre vna roca fuerte, demanera que del edificio y lo demas q allí hizo se mostro ser de animo y coraçon real, porque hizo fortaleza y palacio, y con robos que hizo de los pueblos vezinos, vino a quedar riquissimo. Dexo tan bien vn hijo, el qual teniendo grandes pensamientos, allende de auer heredado muchas riquezas, quiso tan bié heredar el pundonor de sus antepassados y así viédo el señor de Marruecos, o rey q era poco poderoso y de pocas fuerças y que su fortuna yua declinando el lo del precio y fauorecio a los que podian mas: pero no queria ser subdito de nadie, antes quiso hazer vado por si y cabeça y mostrar que podia mucho, y por esto ayudado con los suyos a personas que pretediá el reyno de Marruecos quando se despedia d'ellos o les ofrecia su amistad mostraua que el no auia de ser vasallo de nadie, y así le succedian las cosas con tanta prosperidad: que cada dia boluia a su casa con exercito vencedor y digno de triumpho y por esto viédo que de aquellos reyecillos de Affrica ninguno era mas poderoso que el, determino de tomar el nombre de Rey, y erio oficiales reales y lo demas que era necessario para represen-

tar aquel titulo y nombre, y desde a quel tiempo hasta los nuestros, tiepre ha crecido la magestad y riquezas de los de Tunez, y el rey de Tunez es auido en grã precio de los otros principes moros de Affrica, porque su origé parece ser entre ellos de gran antigüedad y tenerse por de linaje nobilissimo. Y tan bien porque en las cosas tocantes a su religió es mas estimado, por quanto se guardan con mayor rigor, y el es auido como vn grã pontifice de los demas señores vezinos, demanera que si ay alguna duda en su secta el rey de Tunez la declara, y es tenida su senténcia en gran opinion. Hazе que esto tenga mas fuerça y auctoridad, el tener acerca de sí Tunez vna mezquita, o templo de gran deuócion, al qual concurren muchas gentes, y los reyes vezinos creen q sus almas van a buen lugar si sus cuerpos se sepultaren en aquel templo, y por esso la ciudad es franca, y los Alfaquis, o sacerdotes son auidos en gran reuerencia. Es el reyno de Tunez grande, a respecto de los otros que los moros tienen y Buxia que gano el Conde Pedro Nauarro con el fauor del Cardenal fray Francisco Ximenez era del reyno de Tunez: pero lo mas que ay que notar es la mesma ciudad por el trato y comercio de los estrangeros: pero el gouierno y seruicio de los reyes parece ser digno de alguna curiosidad, y así en breues palabras diremos algo que de ocasion de saber a los lectores.

QVANTO a lo primero comunmente el Rey hereda a sus padres, pero ha de ser de consentimiento de los principales del reyno, quales son los capitanes, doctores de su secta, sacerdotes, juezes y otros magistrados. Y si estos consienten luego dan la obediencia a quie nombre el rey, porque tiene libertad de dar la corona al hijo menor si quere. Muer to el rey y heredado el hijo, viene el Munafid que es la segunda persona del reyno como

como presidente, y el informa al nueuo rey de lo q ay por todo el reyno y có su cósentimiento prouee los officios q vacan, por muerte del rey. En las cosas de la guerra tan bien ay ordé y es q el Mesuar, q es el capitã general prouee de géte de pie y de acuallo y mira todo lo q es necesario para la guarda del rey y reyno. A él pertenece el crecer, o disminuir el exercito y dar mas, o menos sueldo, y todo lo tocante ala guerra esta a su cargo. En lo tocante al cuydado de la guarda, de las fortalezas y de los presos de suerte, ay particular officio, q se llama alcayde, este haze pleyto o menaje al rey de la fortaleza de Tunez y los demas alcaydes a él, y es officio de mucha auctoridad, y estan a su cuéta los presos q estan en las fortalezas por delitos grandes y de mucho peso. El gouernador del reyno es lo q oy dezimos justicia mayor, y el castiga y procede contra los malhechores, y el puede soltar y prender y ahorcar y quanto mas mandaredes. Tiene vn secretario mayor cuya auctoridad es grande, porq recibe todas las cartas q le vienen de todas las partes del múdo, y el las abre y lee, y el informa al rey de lo que contienen, y despues responde. Mas si el gouernador de la justicia y el Alcayde de los castillos escriuen, no puede el secretario abrir las cartas, porque se entiende q embian cosas de gran secreto, estan debaxo d' su obediencia otros muchos officiales reales. El maestre sala del Rey de Tunez no es lo mesmo q oy vemos en nuestra Europa, que son los que sirven ala mesa del principe y lleua el plato, mas tiene officio de adereçar la sala del consejo a donde han de tratarse las cosas de la justicia y gouierno, el da los asientos a los que han de entrar y como se van tratando en las audiencias los negocios, así embia el sus porteros y officiales al Rey a le auisar de todo lo que ay y se trata. Tiene poder de prender a quien a él le pareciere que lo merece, y es muy priuado del Rey, tanto que no ay para el puerta cerrada en el palacio. Todos los demas

officios que ay en casa del Rey de Tunez son como en casa de vn Duque grande de los nuestros, porque en lo tocante al gouierno de su reyno casi es comun a lo que agora diremos del reyno de Fez, y lo que quedo dicho en la republica del Turco, y así si en este capitulo fuy corto en lo que se sigue sere bien largo y dire cosas muy particulares.

Republica del Rey: no de Fez.

Del gouierno del
reyno de Fez, de su religion, justicia y gouierno en todas las cosas.

C A P. XXII.



FEZ estan bien reyno de Moros, su asiento es en la Affrica en la Mauritania, Tingitana, junto al rio Sala: el qual es tan grande que pueden nauegar grandes naos. Es el Rey de Fez poderoso en aparato y gente de guerra, pero no es para este lugar de escribir la grandeza del reyno y Rey, mas trataremos primero de algunas cosas tocantes a su religion, y despues diremos otras cosas que no vayan fuera del proposito q tenemos entré manos. Quanto a lo primero la ciudad de Fez tiene entre mezquitas y lugares religiosos seteciéto, los cinquenta son famosos y de grã auctoridad, porque en labor y costa dan gran muestra de la religion de los que las fundaron, tienen columnas grandes y piedras de diuersos colores, demanera que nosotros nunca emos tenido noticia dellas, sus techumbres son de madera labrada ricamente a lo Mofayco, y con artesones llenos de oro y varios colores. Todas las mezquitas tienen sus torres muy altas, las quales sirven de campanarios

porque dellas llaman a todo el pueblo a que venga a hazer oracion. Tienen gran cuydado de que los ministros sean diligentes en sus officios y assi estan repartidos de tal manera que los porteros no faltan punto de lo que son obligados, ni los que tienen cargo de las lamparas, y cada semana nombran quien haga la oracion, y les predique a su modo. De todos estos templos vno es el mas señalado, y llamasse la mezquita de Carruin, y es tan grãde que tiene de espacio en ancho y largo casi vna milla y media que es media legua de las nuestras, tiene treynta y vna puerta todas grandísimas y todo el edificio tiene tanta proporcion que en nada ay falta, tiene vna torre labrada en la proporcion del templo q̄ es grandísima. Tiene la mezquita vnos portales a todas las quatro partes grandísimos muy ricamente labrados, estos no sirue de hablar el pueblo (como acaece en los nuestrs) mas estan debaxo dellos todas las xarcias necessarias para el tēplo, assi como tinajas de azeyte lamparas, blandones, o ciriales y alhombros y otras cosas necessarias. Enciende se cada noche noucientas lamparas dentro desta mezquita, y porque el templo estodo de arcos como la yglesia Cathedral de Cordoua, en todos los arcos y columnas ay lamparas mas o menos: pero en la naue de medio y cruzero ay gran infinidad dellas, y muchas son tã grãdes como vnas vacias q̄ traen de Flandes, dentro de las quales ponē diez y doze mecheros, de manera que en ciento y cinquenta lamparas que se ponen en aquel cruzero arden mil y quinientos mecheros, y algunas de aquellas vacias son campanas que los Moros quitaron de las yglesias de Christianos, y las tienen puestas en sus mezquitas como por tropheos de las victorias ganadas contra nosotros, de la manera que otro tiempo lo hizieron los Reyes de Cordoua con las campanas de Santiago de Galicia. Tienen assi mesmo libreria de doctores en su secta, y por ellos leen al pueblo la declaracion del Al-

coran. Esto se haze por la mañana y tura la lection vna grande hora, y esto ha de fer cada dia. En verano lee de noche como alas auemarias, y alli les leen cosas morales y de costumbres, y interpretan la secta de Mahoma, y tienen salarios señalados para estos doctores, cada vno segun la opinion de la sabiduria y ingenio que tiene, y daseles libros y candela. Los sacerdotes, o Alfaqis de aquellas mezquitas tienen cargo de rezar, y el mayor de cobrar las rentas de las mezquitas, porque de las y de las offrendas se mantienen ellos, y dan limosnas muy largas a los pobres y necesitados, y assi este templo es riquísimo y dize Iuan Leon en su republica de Fez, que tiene cada dia duzientos ducados de renta y infinitos officiales para el seruicio interior del. Suelen los templos de Fez dar a los reyes dineros emprestados para la guerra, o para otras necesidades, y aunque prometen de voluerlo recibido, nunca lo restituyen, y no importa que a tales templos mejor es robarlos, que no augmentarlos y hazerlos ricos.

Fiestas de los Moros, y juegos.

LOS Moros de Fez tienen fiestas particulares, y la primera es la del dia de Nauidad: en la qual comen cierta mezcla de cosas que representan supersticion, y aquello tienen por cosa solemne, porque ellos no solemnizan sus fiestas por via de deuocion y reformation de la vida, mas para vacar a vicios y peccados, porque virtud moral no la hallaran en su Alcoran ni doctores. Tan bien el primero dia del año es festiual entre ellos, y el dia de sant Iuan y otros muchos.

T I E N E N para su recreacion algunos deportes assi como palomas mansas, las quales crian cō particular cuydado porque las amaestran a que peleen entre si, y tienen las muy pintadas y guardan las en ciertos armarios, y por la

mañã

mañana y tarde les abren y buelan altísimamente a porfia vnas contra otras, de la manera que los muchachos corren, y la que bolar mas tiene su premio y es mas estimada, y estas palomas vendē para recreacion y ganan de comer a ello. Los tratantes exercitan mucho el juego de las tablas, tienen por exercicio y passatiempo juntarse los mancebos de vn barrio con el de otro y pelear de burlas con vnas varas, o varstones, ya veces de las burlas vienen a las veras, hasta descalabrarse, y si la justicia viene a prenderlos si coje alguno hazelo traer ala verguença por la ciudad, y quando les crece la colera llegan a matarle de noche, estos pues son sus regozijos. Tienen assi mesmo otros que parecē de ingenio y son traças de Persianos, estos hazen sus canciones y coplas a sus damas, y a sus bardaxes y dãles premios quando se muestran agudos: pero adonde se trata la cosa con mas calor es en las fiestas de su Mahoma, principalmente en su nacimiento, porque en este tiempo ponen premios para los que dixeren con mas elegancia coplas y rhimas en loor de Mahoma, para que esto se conozca, y los luezes den justamente lo que prometen, va todo el pueblo ala plaça, y como nosotros hazemos farfas, assi cantan ellos sus coplas. Hecha muestra de su auctoridad dan le por premio que todo aquel año sea auido por el mejor poeta de todos, y con tal titulo ló saludã hasta la otra fiesta de Mahoma. Antes que reynassen los Reyes de Fez, que oy señorean, quando los Marinnes reynauan dauale otro premio mas principal, y era que el rey cobidaua a todos los poetas y hombres mas doctos de su ciudad, y cada poeta dezia loores de Mahoma, y el q̄ se auerajaua siēdo juzgado por tal, le daua el rey ciē ducados, vn cauallo, vna esclaua hermosa, y la ropa, o marlota q̄ aquel dia tenia el rey vestida. Y los demas lleuauã sus premios moderados: pero despues q̄ aq̄l reyno comēço a declinar, todo se cayo, y q̄do la costūbre en lo q̄ tengo dicho. Estas cosas siēpre se

haziã en dias de fiesta, y assi no hallo otra cosa de los dias solēnes suyos.

Casamientos.

V S A N los de Fez quando se casan q̄ el padre de la donzella si lo tiene despues q̄ se ha tratado el casamiento vaya ala mezquita cō los demas q̄ han de tratar el casamiento, y lleuã sus escriuanos, y alli se haze la carta de la dote y ratifica se el matrimonio estando presentes el esposo y esposa. Vsan los q̄ son algo mas nobles dar a la esposa treynta ducados en moneda, por via de presente y vna esclaua negra para seruicio de la esposa, y vna pieza de seda y algodō o lino muy labrada, o escaçada, y ciertas tocas de seda y pañucelos. Y tã bien acostūbran los mas auentajados dar vn par de seruillas, o çapatillas muy ricas y labradas con diuersas labores. Vsan aq̄llas moras vn genero de chapines, no tan altos como las nuestras Españolas, ni tan vaxos como los pantuflos de las Italianas. Assi mesmo les dan alli peynes y otras bugerias de q̄ las mugeres vsan. Hecha la escriptura y carta de dote el desposado cōvida a todos los q̄ se hallaron presentes, y acompaandolo hasta su casa les da de comer arroz y miel, y otras cosas a su vso. Y el padre de la desposada haze otro tanto con los amigos y deudos q̄ acompaian la donzella. Lleua la muger su dote y va vestida para muchos años, y haze el gasto su padre: pero no da cō la hija casã ni viñas ni otra herencia, mas dada la dote pierde todo el derecho de heredar por la via de los padres, si ellos de su voluntad no quisierē ser liberales acordãdo se q̄ aq̄lla es su hija. Dan empero grande axuar de casa y muchos paños y telas de seda, de manera q̄ por muchos años queda la muger vestida, si no es profana con excesso. Quando ya es tiempo de casarlos y de llevar el marido a su muger a su casa, metese la nouia en vn tabernaculo a manera q̄ media litera, la qual va muy ricamente adereçada de paños preciosos y brocado, y lleuã la en los ombros los amigos y van acom-

pañado la fiesta diuerfos instrumetos musicales q̄ hazen son acomodado ala fiesta. Van con ella el padre y el esposo y la demas parentela con muchas hachas encendidas. Las hachas q̄ trae el padre del desposado van junto ala nouia, y las del padre dela esposa mas adelante, o a tras. El camino hasta la mezquita esta muy adereçado, despues salidos de la mezquita a donde hazen ciertas oraciones, o por mejor dezir burlerias, salen ala plaça y alli aguardan el padre y parientes de la nouia, y saludando el yerno a su suegro, la esposa sin mas detenerse camina para casa de su marido, y metese en el aposento adonde esta la cama marital y de boda, hasta llegar ala pieça, y acompañada de su padre, del hermano mayor y del tio, y si no tiene estos parientes tan cercanos, los parientes mas deudos hazen este officio, y ala puerta se despiden. Esta dentro la madre de su marido y ella la recibe alegremente, y entra el marido y pone su pie sobre el dela esposa y muger y teniendo lo así la madre se sale y ellos cierranse por dentro y estan solos hasta q̄ esta adereçada la comida. Fuera de la puerta de la pieça a guarda vna muger para si piden algo, entonces consume matrimonio y para señal de q̄ la nouia esta virgen, toma ella al marido vn paño blanquísimo y tiñelo dela sangre, q̄ a salido dela flor de su virginidad, y dando a aquella muger que guarda la puerta, y ella a grandes voces va a los de casa diziendo que la esposa esta virgen, y que aquel es el testimonio de aquella verdad, y en señal de tan buenas nuevas danle de comer y regozijase mucho, y despues va a casa dela madre dela esposa a pedir las albricias de la virginidad dela hija, y danle así mesmo de comer, q̄ deue ser el premio de su trauajo y las albricias dela buena nueua. Pero si la señora nouia por malos de sus peccados no fue hallada virge el marido buelue a sus padres la moça y los cobidados se salen callando y sin comer auergonçados, y es cosa de grã deshonra el hallar las do-

zellas defectuosas en este punto, pero de creer es q̄ hallaran ellas tan biẽ sus remedios, porque como son comunmete medio hechizeras saben mas q̄ las nuestras. Adereçada la comida van los principales dela boda por los nouios y sientanlos en su lugar honorable. Hazen tres combites en las bodas, el primero es la tarde q̄ lleuan la nouia a casa de su marido, en este concurren los parientes del marido, o otro dia en la tarde se haze otra cena, o comida muy solemnes, pero no se hallan a ellas mas que las mugeres solas, y de alli a siete dias, que es como tornaboda, hazen vn gran combite, en el qual se hallan los parientes del marido y muger, y por esso es mas solemne. El dia de la boda los padres de la nouia embian muchos presentes al nouio y a los combidados, lo qual es señal de mucho amor el marido siete dias despues dela boda sale de casa y va ala plaça, y compra pescado, o fresco o salado, y traelo a casa y dalo a ciertas mugeres, y ellas lo echan a los pies dela muger, y si esto no se haze tienese por mal agüero, pero no se q̄ signifique esta cerimonia. La noche antes q̄ lleuen la esposa su padre haze vn combite a todas las amigas dela nouia, y toda la noche se gasta en bayles y regozijos, y otro dia por la mañana componela muy ricamente de boda, y entonces se haze el segundo combite, que propriamente es el primero no contando el dela vispera de la boda. Quando la nouia llega a casa de su marido toda la parentela suya le ofrece muchas sartenes y ollas y platos llenos de frutas de sarten y miel, y ciertos cabrones adereçados para la comida, y el esposo combida a muchos de aquello repartiendo lo por via de colacion. Ay en aquella noche de la boda muchos bayles y musica a su modo y cantan diuerfos cantares, conformes al regozijo y fiesta: pero quando baylan el que sale a baylar no a de dar mas de vna buelta y sentarse: pero primero saca dela voca vna cierta moneda que metio al tiempo del bayle y echa la

la a los pies del que haze la musica, para lo qual esta puesto vn tapete, o alhombra. No baylan los hombres con las mugeres mas cada estado haze por si sus bayles, o porque en aquello guardan mas honestidad, o quiza porque los moros de su naturaleza son zelosos, y para esto ay diuerfos musicos, porque las mugeres tienen sus musicas y cantatrices, como los hombres sus musicos. Todo esto se haze con los que se casan siendo mancebo y donzella los velados, mas si la muger es viuda no es tan solene la boda, ni el combite tan opulento, porque dan carne de vaca y cabron y gallinas, y se hazen potajes, da ciertas escudillas de palo muy llenas de aquel potaje, y los combidados son en numero señalado de manera que aunque la boda sea de hombre principal pocas vezes pasan de vna dozena los combidados. Entre la gente vulgar y comun, así como la natura los hizo bajos, así en sus fiestas son mas groseros, immitando en esto a todas las de mas naciones, que cada qual haze segun su posibilidad, y esto es lo que hallo de sus matrimonios.

Circuncision.

DESPUES del matrimonio si guese el premio del, y es tener hijos, los moros desta republica quando los circuncidan no hazen ceremonias tan religiosas como los Turcos como ya quedo visto a tras, porq̄ quando el niño tiene siete dias de edad, el padre haze vn combite solene y llama al barbero y honra lo sobre manera, porque viene a hazer aquella cerimonia, y hecha la cena muy solene cada vno segun su posibilidad ofrece, vno da vn ducado y otro dos y otro mas y quien menos, lo qual todo es para el barbero, y despues corta la carne tierna de su prepucio, o miembro viril, y ponen le el nombre, y dando le al barbero la offrenda el se va, y los parientes quedan haziendo gran fiesta y regozijo. Esto se entiende si el circuncidado es varon, que si es hembra aun

que la circuncidan no es su fiesta tan solene y regozijada.

Sepultar sus muertos.

QUANDO muere alguno tã biẽ tienen entre ellos su planto y duelo, porque si muere el padre, o madre, o marido las mugeres luego mudan sus ornamentos ordinarios y se visten de vn sayal, o paño grosero, y tomando el tizne de las ollas y calderas se pringan y vntan, y despues llaman a ciertos religiosos que ellos tienen: los quales andan en habito de mugeres y traen vnos atambores quadrados y al son dellos cantan ciertas oraciones por el anima de aquel difunto en son triste y lamentable, y a cada verso, o cançion que dizen aquellos ministros, las mugeres alcan la voz en grito llorando, y para testimonio de su dolor se mesan y rascuñan y se dan de bofetones y puñadas, de manera que se sacan mucha sangre. Este lloro tura siete dias arreo, y passados quarenta dias bueluen a hazer otro llato por espacio de tres dias: pero esto haze el comun pueblo, mas la gente noble, aunque llora no se mesa, ni haze aquellos extremos, mas muerto el pariente, o amigo, se juntan los que tienen obligacion y consuelan ala muger, o a las hijas, o ha quien le ha venido perdida, y embian le de comer para toda su casa, porque mientras el cuerpo del difunto esta en casa, no se guisa nada en la cozina, ni se enciende lumbre para guisar de comer. No acompañan las mugeres a sus muertos, quando los lleuan a sepultar, aunque sea su padre, o marido. Lauan los cuerpos de los muertos y así los lleuan ala sepultura, son sus sepulturas en dos maneras, o para nobles o gente comun. Los nobles son sepultados en ciertas caxas de piedra, y en ellas ponen sus epitaphios o letreros, segun su costumbre, y los populares en vna hoya, y al pie ponen vna lancha, o losa triangular, creo que como por señal de cuya es la sepultura: pero todos son sepultados en el cá-

Republica del

el campo, y los hombres poderosos dan heredades y cápos para esta obra pia de balde y por religion. Pero la sepultura del Rey, así como su persona es la mas principal, así tiene sepultura llena de magnificencia y esplendor, porque tiene fuera de la ciudad vn palacio grande en vn collado bien alto, en el qual se sepultan los Reyes, de lo qual es buen testigo las sepulturas reales labradas con costa immensa y cō labor artificioso, de manera que son testimonio de la magestad de aquellos reyes barbaros, los quales para gloria perpetua quisieron dar muestra como los reyes despues de muertos son dignos de q̄ aya memoria dellos.

Escuela para los muchachos.

T I E N E la republica de Fez escuelas para los muchachos que quiere saber porque los moros principalmente de Africa siempre se dieron a las letras, especialmente alas de philosophia. Tiene pues Fez por lo menos ciēto y ochēta escuelas y cada vna dellas es a manera de sala grande con sus asientos por orden, los maestros son gente de buena opinion entre ellos y enseñan con cuydado, no lleuā cartillas ni libros como nosotros, mas vnas tablas, creio que barnizadas, de manera q̄ acabada de saber vna lection la borran y despues les escriuen otra, ni tan poco les enseñan a leer en libros, que nosotros llamamos profanos, ni de vanidades, mas aprendē la ley de Mahoma, de suerte que aunque aquella secta es vana y superiticiosa, ellos desde niños la aprenden y saben, y así saben dos cosas juntas, conuiene a saber, a leer y las cosas de su religion. Cada dia aprenden vna clausula del Alcoran de Mahoma, y así vienen a passar el Alcorā en dos, o tres años, y despues bueluen de nuevo ala mesma lection, y así lo saben de coro, despues comunmente estudian siete años, al cabo de los quales salen grandes lectores y sabidores de su secta. Sabido bien el Alcoran enseñan a los muchachos algū poco d̄ orthographia, por

que como es embaraçoso su escriuir, sepan escriuir perfectamente, pero este exercicio no es solo, que juntamente aprenden su Gramatica Arabiga, porque para esto ay sus escuelas adonde se lee la philosophia y se leen sus leyes, o declaraciones del Alcoran. Los maestros tienē muy flacos y pobres salarios: pero para que se sustentē y puedan hazer aquel officio, tienē se este orden que los muchachos quando han llegado a saber ciertas reglas del Alcoran, y saben de coro quatro, o cinco capitulos del dā al maestro cierto presente y el padre esta obligado a esto. Mas quāda el escolar ha sabido el Alcoran de coro, el padre esta obligado a hazer vn sumptuoso combite a todos los muchachos de la escuela adonde su hijo estudia y lee, porque entonces es juzgado por moço sabio y de buevas esperanças en lo venidero. Este combite no solo es solēne con la abundancia y opulencia de los manjares, más tan bien ciertas cerimōnias con que el muchacho es conocido, y el padre honrado. Lo primero q̄ se haze es vestir al muchacho de vestidos de cauallero, aunque sea hijo de vn pobre, y cauurga en vn cauallo muy loçanō que va muy enxaezando este cauallo, y vestidos representadores de nobleza, esta obligado a ēprestarle el gouernador, o corregidor de la ciudad. y los otros muchachos sus compañeros lo acompañan así mismo a cauallo, o como mejor pueden yr honrados, y así hazen vn paseo ordenado y vistoso, van cantando muchos loores en honra de Dios y de su Mahoma y con muchos instrumentos de musica lo lleuan a casa de su padre y puestos en ordē los muchachos se asientan en sus tapetes, o mefās, y porque la fiesta sea mas solēne, el padre combida a sus parientes y amigos, y ninguno va las manos en el seno, mas lleuan dones y presentes para el maestro, que aquel dia es cabeza de mesa. Y el muchacho en pago de q̄ por su medio fue enseñado en su ley le da vn vestido, porque esto es ya costumbre, de manera q̄ si el maestro ha mucho tiempo que

po que enseña y tiene copia de discipulos puede hazer se rico y tener con que viuir honradamente. Tienen los muchachos de la escuela cierta fiesta cada año, q̄ es el nacimiento de Mahoma, en la qual son obligados a llevar vna hacha de cera muy galana y labrada, y acace ser algunas tan grandes como razonables cirios pasquales, y lo que sobra despues de hecha su fiesta, porque arden poco mas de tres horas, lleua se lo el maestro, por donde acace que vale mas de cien ducados la cera. Tienen en la semana los muchachos y estudiantes de las escuelas dos dias a suetos, o licenciados que no son obligados a yr a leer ni a estudiar.

Escuelas mayores.

T I E N E Fez dos colegios, o escuelas (a donde se leen las sciēcias) que exceden a todas las vniuersidades del mundo en sumptuosidad y magnificencia, porque vn Rey de Fez, llamado Abuhenen, teniendo animo Real, y amando las letras quiso hazer muestras de ambas cosas, y así començo dos estudios, tales y tan grandes, que respondieron con su desseo, las paredes eran fortissimas y adornadas de piedras, no solamente de grandeza increyble, pero de labor muy artificiosa. La techumbre y maderamiento lo menos que tienē es oro, porque mas ay que mirar ala labor que ala riqueza. Tienen asientos de gran precio, y los asientos adonde se sientan los Doctores principales, quando ay actos publicos, son de Marfil y las gradas por donde suben de Alabastro escogido. Ningun dinero perdono, y siempre le parecio a aquel Rey q̄ la sabiduria baxada del cielo, auia de tener lugar honradissimo. Las puertas son de bronço con diuersos entalles, y las otras puertas de los aposentos de madera preciosa, obradas con diligencia estraña. Y dize Iuan Leon hablando de esta Republica q̄ el trato cō excelentes artifices en Fez q̄ auia venido de industria aver cosa q̄ la fama la auia hecho immortal, y q̄ todos dixeran q̄ era menos lo q̄ deziā de

lo que en la verdad era. El gasto fue grande y como vna vez el Rey pidiese cuenta a sus thesoreros de lo que estaua gastado, viēdo el libro, hallo que auia costado lo hecho quarenta mil ducados, burlado se de lo poco que era a respecto de labor hermosa, rōpio el quaderno y echo lo en vn arroyo q̄ passa por debaxo de las véternas del colegio y dixo. La cosa grāde no tiene precio, ni es pagada jamas, pero acabada la obra, su thesorero mayor hizo las cuentas y se hallo q̄ en sola la obra se auia gastado, cccc lxxx, mil ducados, cosa digna de gran esplendor y q̄ dio testimonio de ser este principe liberal y anador de la sabiduria, dos cosas cō q̄ los hōbres se hazen perpetuos. Tiene Fez otros colegios menores q̄ queriēdo imitar ala obra parecen juegos de monas, q̄ quiere contrahazer lo q̄ los hōbres hazē. Lee se las sciēcias a nō estilo por la mañana y por la tarde, y a los maestros son les dados sus estipendios y salarios de las dotaciones q̄ dexarō los Reyes moros, q̄ fundarō los colegios solian tener los colegios sus colegiales diputados dētro, a los quales se les daua por espacio d̄ siete años lo necessario a imitaciō de los colegios nros, pero los reyes de Fez auiedo tenido guerras tomarō de los bienes de los colegios, y no restituyēdo los no ha q̄ dado para los colegiales mas q̄ los aposentos, y lo q̄ quedo y tienē es para los q̄ lee aunq̄ estā muy enflaquecidos los salarios porq̄ el q̄ mas tiene no passa d̄ duziētos ducados, ay cathedras q̄ apenas llegā a ciēto, y por auer tomado los reyes en Africa las haziēdas alas escuelas estā casi todas las vniuersidades sin ningū lustre de lo antiguo y florecē poco las artes, por esto no ay colegiales dētro de la escuela, si no algūos pobres q̄ no teniēdo para sultarse remediā su necesidad en tener casa segura, y el mantenimieto buscā lo entre la buena gēte. Quādo leen vn escolar y estudiante lee el texto del philosopho, y el maestro lo declara y expone, y tienē sus tiempos para reparaciones y para cōferir y arguyr a sus tiempos.

De

De sus vestidos y comer.

El vestido de los moros comunmente acerca de todos, es de vna manera, es su vestido vna camisa con mangas muy anchas, pero apuñetadas como de mugeres, sobre ella echan vn sayo, o casaca ceñida con vna faja de seda, o de lienço, labrado con estremos galanos, ala qual suelen prender sus cimitarras, que son sus espadas. Sobre todo vñan del Albornoz, que es cierto manto largo, a manera de nuestros antiguos capuces, salvo que tienen las capillas mas pequeñas y de otra hechura. Solian vñar los cerrados, y así lo vñan muchos Arrazes que yo he visto, pero abaxo estan llenos de ciertos cordoncillos y listas muy largas y espesas, que en aquel habito parecē biē y representa acerca de ellos, lo que en nosotros la guarnicion y franja, comunmente son azules, porque este color tuuierō siempre los moros por mas agradable. Suelen traer media manga sobre la de la camisa, y bien apretados los puños con ciertas armillas; y otros cō vnos puñetes de diuersas labores y colores. El ornamento de sus cabeças es vn bonete colorado, en el qual embueluen vna toca con sus rapacejos de seda, y rebuelta la toca en el bonete haze diferentes colores con la mezcla de lo colorado y blanquissima toca, y dando cierta buelta por debaxo de la barba, parece que haze lo que los cordones en los sombreros de los Ecclesiasticos. Esta manera de tocar se no es solamente de los moros, porque muchos montañeses nuestros, y parte de Alabeses vñan semejantes tocados, pero esta diferencia ay de los vnos a los otros, que los Españoles lo van dexando, o los que lo vñan son medio barbaros, y entre los moros los principales señores vñan de aquel ornamento, y la gente comū y vil trae vn tocado despreciado. No traen calças comunmente, ni los grandes ni los menores, mas vñan de vnos çaraguelles anchos y muy largos de seda, o lienço muy delgado, y en lugar de medias calças y çapatos calçan borceguies colorados, o amarillos

muy labrados, porq̄ aquel habito los moros lo introduxerō en España, aunque ya los Romanos vsaron casi dellos, pero para diferente fin. Los philosophos y doctores Moros y las personas illustres vñan de otro genero de habito principal, que son vnas Marlotas con mangas muy anchas, que parecen a las que traen las damas que llaman de punta, aunque mas largas. Y en Venecia los magistrados vñan de ellas, pero son comunmente de grana, o carmesí, así la vi yo en Marsella al Rey de Tunez, el año de Mil y quinientos y setenta y dos, y en Barcelona le habe estando vestido cō esta ropa muy rica, porque amando a los hōbres curiosos fuy yo llamado entre otros a su conuersacion. Las mugeres tienen su vestido muy diferente del nuestro, porque detrás de casa vñan de vnas sayas de lienço, o otra tela delgada, y vna saya que no les passa de la rodilla, que es la principal ropa suya, pero si salen fuera ponen se vnas Marlotas cortas, que les sirven de ropas, o mantos, y estas son de diuersas sedas, y sus mangas seguidas de la mesma seda, y facan las por la abertura de aquella Marlota, y quando vñan con mas auctoridad, no facan por la abertura la manga, sino algā la ropa, como los que traen capuces Portugueses, pero porque ninguna ropa les cubre las piernas, vñan de ciertos çaraguelles que les llegā hasta el mesmo pie, y dentro ay su escarpe, el qual cubren con sus seruilleras, y desde la gargantilla del pie, hasta lo que se puede ver de las piernas, que es mas arriba de la rodilla, va plegando se muy subtilmente, es habito poco hermoso y menos honesto y graue a los ojos de los nuestros. En los tocados no tienen primor, y la causa es, porque ellas nunca se dexan ver de nadie, por tener los maridos zelosos, mas con vnos velos cubren sus cabeças, y quando van por la calle, echan se vnos Almayçares encima y no muestrā el rostro, mas muy cubiertas dexā ver los ojos. Tan biē vñan las Moras principales traer aquellas ropas con las mangas largas y anchas: pero

no

ro no es habito que les hermo sea, ni ellas son hermosas. Traen en las orejas grandes arracadas, o por mejor dezir vnas grandes fortijas y metidas detrás muchas perlas y otras piedras. Las nobles traen las de oro, la gente comun de plata, y de otros metales baxos; y tan bien vñan traer anillos y fortijas en las gargāras del pie, y en la pantorrilla a dōde nos atamos la calça.

En lo que toca al comer de los moros aunq̄ sea verdad que todos comemos y cada nacion tiene su estīlo, toda via tienen algunas particularidades, que es bien saber las. Quanto a lo primero en el comer carnes frescas, los nobles cada dia la comen: los mas baxos quando pueden: pero en las vezes del comer son todos conformes, porque comen cada dia tres vezes, ala mañana almuerçan y comen pan y fruta y cierto potaje de harina que son como puches manjar antiguo de los Africanos, pero si es tiempo de inuierno su potaje se haze de caldo de carne salada, que es eezina, a medio dia comen carne salada, queso y oliuas y otras cosas que no embaraçan mucho el estomago, porque no es la principal comida, a la noche comen mas si es inuierno, pero todas sus comidas van acompañadas de potajes y comidas ralas y de poco nutrimento, y todo lo comen fuzio y malguifado, porque no tienen alguna pulicia, aun las mas principales, porque con el caldo de carne echā leche y despues manteca, y así lo comen en las mesmas ollas, o en vasijas poco limpias y curiosas, pocas, o no ninguna vez comen carne asada. No se sientan en alto quando comen, ni en mesas, mas echados, o recostados, comen sobre ciertas tablas, o tapetes, sin poner manteles ni toallas, y no vñan de cucharas, ni de cuchillos ni tenedores, mas con dedos y vnas entrā en aquel manjar pegajoso; qual es el cuzcuz, sopas, farro y otros manjares semejantes, y no se da a cada vno su plato, o escudilla, mas muchos comen en vn plato, o por mejor dezir en gamella y cada vno al cança, o con el puño, o con alguna cucha-

ra de pan que se come presto y tura poco, y si es carne cada vno toma vna peça de cabron, o vaca; y sin tener plato delante a manera de perro la tiene entre las vnas, hasta que la acaba de comer, no beuē muchas vezes; y si beuē es despues que ya ha comido mucho, y al tiempo del beuer no beuen en vasos, sino en vnos grandes cangilones, o jarros y beuen mucho, pero es agua, porque tienen ellos el no beuer vino por religion y precepto. En fin sea rico, sea pobre entre ellos, no viuen con pulicia, y no ay hombre hidalgo en Castilla que no coma con mayor asseo y limpieza que los mesmos reyes de Tunez y Fez.

Iusticia.

El orden de la iusticia de Fez es biē que se sepa, y es este: tienen por iusticia mayor vn gouernador en todo el Reyno el qual en lo espiritual y temporal tiene grā auctoridad, porque todo lo que se ha de tratar ha de ser fundado en la secta de Mahoma, y el que llega a este officio es maestro en toda sciencia, despues deste ay en las ciudades otros juezes que tienen limitada la jurisdiccion, porque el vno conoce de los casamientos y repudios y examina los testigos y otras cosas arduas. Despues ay abogado, con el qual trata los negocios, y el mira segun su ley lo que se ha de hazer, y quando da la sentençia viene vn gran Doctor y esta presente y ve de nuevo lo que dicen los letrados, y abogados de las dos partes, y con consentimiento de aquel Doctor se da la sentençia, estando presente el gouernador. Si el negocio es de sangre, si a el le parece puede templar la sentençia, y tambien puede añadir pena y castigo. Tiene por castigo el açotar, pero no como nosotros mas desnudan al que merece este castigo y cō vnas escobas le dan duzientos, o ciento, o mas açotes, que aunq̄ no duelen mucho es cosa de gran afrenta. Esto se haze llevando lo por toda la ciudad a pie y no a cauallo, y lleuan lo con vna argolla al pescueço y por ella passa vna cadena y lleua la el verdugo prendida a si mesmo, porque

porque no se le vaya el condenado, y va por todas las calles pregonando el verdugo el peccado que cometio, en donde y porque le fue dado el castigo que todos veen, y despues de bien escobado, o barridas las espaldas bueluen al mal hechor a la carcel. Tiene el gouernador de cada vno de estos justiciados vn ducado, y allende de los otros derechos que paga al verdugo, aguazil y carcelero, tan bien el mesmo gouernador tiene otro derecho del carcelaje, assi del prender como del soltar. En los pleytos tocantes a cosa de religion no lleuan salario los Canonistas suyos, porque assi lo manda Mahoma, y en tales cosas no se permite algũ interes: pero estos que son jueces espirituales, son comunmente los que tienen las cathedras en las escuelas, tiene cargo el gouernador en la ciudad y sus tinentes en otros lugares de mirar que sus pesos y medidas seã buenos y fieles, y si halla alguno que trae el pan a vender sin peso y gual, no cura de castigarlo por sentencia, mas quitandole el pan y haziendo lo pedaços le da tantos de palos y porradas que a vezes lo mata, o lo dexa muy mal tratado. Tan bien ahorcan y hazen justicias asperas, pero este rigor mas lo muestran con los estrangeros que con los naturales.

Corte del Rey de Fez.

DE LA secta de Mahoma se faca en limpio que ninguno puede tener reyno y señorío, sino fuere eligido de cõsentimiento comun, y assi despues del muer to nunca vno Rey entre ellos verdadero, sino el Calipha de Baldach, q̃ es el Poncifice suyo: pero esse ya se acabo con su potestad, y lo que agora tiene es muy poco, aunque tiene gran auctoridad en lo espiritual, y por esto los Reyes moros, como no pueden dexar, segun su secta herederos, tienen los reynos tyrannizados, y ellos temen que se los quiten, como ha acaecido mil vezes, y assi para perpetuar los luego que el padre ha tratado como su hijo le succeda, el heredero haze al mas no

ble del reyno su consejero mayor, o presidente para ganar le la voluntad con aquello, y despues cria otra segunda persona del reyno en secretario: el qual tiene cargo del theforo, y es su mayordomo mayor. El tercero officio que da es el Capitán general del Rey, a quiẽ pertenece tratar todas las cosas de la guerra, y desta manera aseguran sus reynos. Estos Reyecillos, ni en poder, ni magestad, no son dignos de nõbre tan grande, pero el Rey de Fez que tiene vna ciudad llena de tratos y mercaderias, y tiene otras ciudades principales, por asegurar mejor el Reyno que hereda de sus padres, procura de hazer largas mercedes a los gouernadores de las ciudades, y a los principales del reyno, para assi tener los obligados cõ beneficio mayores de lo que puede su posibilidad. Tiene en cada ciudad y pueblo grande su gouernador, comisario, receptor, y cada vno tiene gran cuydado de hazer su officio con gran diligencia. Los Alcaydes tienen cargo de los Castillos y lugares menores, y llaman se Custodios, estos en tiempo de guerras sirven al Rey en la guerra, y el les haze la costa: pero quando ay paz no les da sueldo, sino trigo, carne y manteca, y lo mesmo da a los cauallos ligeros, que ellos no usan de hombres de armas: pero da les vn vestido cada año, que es como la librea que da los principes de Europa a los de su guarda, o algunas vandas de cauallo. No tienen cuydado de armas, ni cauallos, porque el Rey los prouee de todo quando la necesidad de la guerra lo pide. Los que sirven las cauallerias son esclauos Christianos, los quales siempre andan cargados de cadenas y argollas, y quando han de yr a la guerra para seruir lleuan los en vnos Camellos. Tiene el rey de Fez grandes cauallerizas, porque tiene muchos cauallos, y el caualleriço mayor es cosa grãde en su casa, por respectõ del cargo que tiene, y assi se le da gran salario, por ser mucha la gente que tiene a su cargo, Tiene assi mesmo el rey de Fez vno, que es dicho Comisario

misario a cuyo cargo esta todo el trigo q̃ gasta el rey en guerra y paz, assi en el exercito como en su casa, al qual toman estrecha cuenta otros officiales, hasta allegar al mayordomo mayor. Tiene vn Capitã q̃ su officio es tener la guarda secreta del Rey, y puede mandar a los que tiene debaxo de su capitania que prendan a quiẽ le parece que lo merece, y el prende a los señores principales. Tiene su correo mayor y infinitos officiales y el les da su salario y tiene cargo de que cada vno haga su officio con fidelidad y presteza. El seruicio de la casa del Rey de Fez es de mugeres negras, y estas son sus camareras porq̃ ellos no se sirven al estilo de Europa que los señores se sirven de sus criados, pero aunque sean negras las que sirven a el y a la Reyna, siempre procuran que la Reyna sea blanca. Su renta son treziẽtos mil ducados, pero no vienen a su poder setenta mil, porque todo lo lleuã aquellos que le aseguran en el reyno, pagã le la tierra seys mil cauallos, quinientos vallesteros, y otros quinientos arcabuzeros. En lo de mas si ay guerra a costa comun se haze, o echando tributos y imposiciones. Si el Rey esta dentro de Fez aquellas guarniciones estan media milla de la ciudad, si el Rey sale por el reyno acompañan le. Quando quiere salir el Rey en dia de fiesta por la ciudad va con mucha põpa por que luego se haze saber a todos los officiales de la casa real y a los parietes y personas de cuenta, los quales todos se juntã en la plaça de palacio y ciertos officiales ponen por orden toda la gente, los delanteros son los Alferez q̃ son muchos y lle-

uan muchas vãderas tendidas, y luego salen infinitos atambores, y empos destos van los officiales conforme a la auctoridad de sus officios, y al cabo va el Rey, lleua delante de si vno que le lleua la cimitarra, o espada, otro le lleua el escudo, y otro el arco con que el tira, y detras va la guarda por buen orden. Vsa el Rey quando sale de vestirse llanamente, de manera que quien no le conocie: e por el rostro en la magestad del traje no le juzgara por Rey, porq̃ los criados de su casa y otros caualleros Moros van con mas ricos adereços. Quando se apea le dan ciertos chapines, o calçado alto, porque en aquello se diferencia de los demas porque les parece que es bien que tenga pompa el Rey y represente mucho en apeando se le cubren la silla del cauallo con vna cubierta de carmesí, o brocado, la qual lleua en el ombro vn gran Moro quando el Rey caualga. Y esta costumbre ya yo la vi en España usar a vn Visorey della. No usan los Reyes Moros de corona, ni de ornamento, que represente magestad de Rey, digo en la cabeça, porque es contra lo que Mahoma dexo mandado, en lo demas el Rey es comun a todos los de mas del reyno, y lo que se ha podido dezir de la Republica de Fez se puede entender de todos los naturales Moros que viuen en Affrica, y assi con esto cumpla con las cosas de los Moros, y quien mas quisiere saber lea a Iuan Leon, varon diligentissimo en las cosas de los Moros Affricanos.

L A V S D E O.

En Medina del Campo impresso

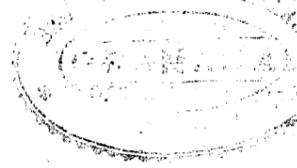
En casa de Francisco del Canto, en la calle de Auila.

Año. M. D. LXXV.

Alabado sea el santissimo sacramento del altar

N. Señora María que linda y bella que parió a Jesús
y que do don cesó Mas sin das oys by gen pura que la
mos de la virginitat bessa y la canol maes traxo a don
de Dios se nues tra may y ade gra y alle na taner mo
sas y los qos que sy no sois fue nobos no q co Dios so sa
bee na cha qo ma ore de Dios no o bien por a misibos
Alonga madre de cristo q la maes linda que e bispo
S y madre by regem sois los bue no q jo es ombre y Dios

De la Ma no de alonso obela Man D que



J. G. / m